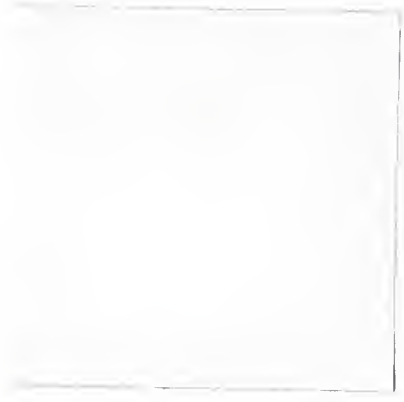


Digitized by the Internet Archive
in 2016 with funding from
Getty Research Institute

https://archive.org/details/blancoynegro5576unse

# BLANCO Y NEGRO

## REVISTA ILUSTRADA

Tomo XII

1902

# INDICE

## DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO

### TEXTO


ACEBAL (Francisco). — Amores, 558; Atracción del misterio, 562; William Fox, 582.

ALVAREZ QUINTERO (Serafín y Joaquín).—Preguntones, 557; Sevilla en primavera, 572; La siesta, 583.

ARMIÑAN (Luis de). — España en el Africa ecuatorial, 566.

BELLO (Luis).—El jardín de las ilusiones, 602.

BENAVENTE (Jacinto).—Juego de niñas, 557; La elección de traje, 562.

BLASCO (Eusebio).—Antonio Vico, 567; Crónicas madrileñas, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 577, 579, 580, 581, 582, 583; La garden-party, 578; Las despedidas, 584; La playa de Recoletos, 585; El jardín de Madrid, 586; Baños de río, 587; Todo al aire libre, 588; Fuentes y botijos, 589; Las azoteas, 590; Sport chulapón, 592; Melones y sandías, 593; El gran jardín de Madrid, 594; Cómicos y toreros, 595.

BUENO (Manuel).—La partida, 575.

BURGOS (Javier de).—Triste recuerdo, 558.

CARVIC (F. de).—Algo sobre el fin del mundo, 561.

CASTELL (A. M.).—Crónica del viaje regio, 588, 589, 590.

CATARINEU (Ricardo J.)—Humo, 583; Odios y amores, 601; La casa cerrada, 607.

CONDE DE LAS NAVAS. — Corona y cetro, Estandarte real, 576; El carabinero, 590.

CORRAL Y MAIRÁ (Manuel).—Remedio eficaz de los traumatismos, 571; Higiene estival de la cabeza, 588.

CUENCA (Carlos Luis de).—Joven de lenguas, 557; Carnestolendas, 562; Quico, 574.

CHABRET (Antonio).—Sagunto, 605.

CHÁPULI NAVARRO (A.)—Lo preferible, 559.

DELGADO (Sinesio).—¡Siquiera un centimito! 557.

DEUSDEDIT.—R. I. P., 600.

ECHEGARAY (José).—El primero de nuestros niños, 557; Dormido y despierto, 593; La experiencia, 599.

ELCANO (Pablo de). — Pompas de jabón, 559.

ENE.—Calendario histórico, 558, 561; El brasero, 560; La diligencia, 561; Mosén Jacinto Verdaguer, 564; La bujía, 565; Paisaje de Primavera, 575; Exposición de obras del Greco, 579.

ESPINOSA (Francisco de).—A los boers, 568.

FERNÁNDEZ ARIAS (A).—Desde Suiza, 581.

FERNÁNDEZ SHAW (Carlos). — Calma, 590; Amboto, 593.

FERRARI (Emilio). — Cantares, 571; La Fama, 574.

FLORIDOR (Jorge)—Feria de Mayo, 578.

FRANCOS RODRÍGUEZ (José).—Como se vive se muere, 557; Disfraces patológicos, 562.

GABALDÓN (Luis). — El golfillo, 557; Sobre gustos... 558; La fiesta de San Antón, 559; Los cumplidos, 561; La venganza de un usurero, 562; El último de mes, 564; Vigilia, 566; Nuevas industrias, 568; El modernismo en el toreo, 570; Los beneficios, 571; Los extranjeros en el café cantante, 574; Supersticiosos, 578; Los domingos en el café, 580; Los exagerados, 583; Declaraciones de Gómez Bencina, 584; Inauguración del Establecimiento balneario de Fuente Seca, 585; Inauguración del monumento á Montánchez, 586; Juegos florales en Peña-Pómez, 587; La siesta, 589; Las fiestas de Urrabieta, 591; Los novillos, 593; Un hombre compasivo, 594; La ciencia de Fígaro, 596; El fuego de anoche, 597; Puré de cangrejos. 598; ¡Dios le haya perdonado! 599; Un filósofo, 600; ¡Olé tu cuerpo! 601; Un ministro impaciente, 602; Coro general, 603; La odisea de un bastón, 604; ¡Quo vadis! 605; Una lectura, 606; ¡El último invento! 607; La Nochebuena de D. Marcos, 608.

GARCÍA LADEVESE (Ernesto). — El cuento de la montaña, 606.

GARCÍA VALERO (Eloy). — ¡Soy menistro! 587.

GIL (Ricardo).—Revelación, 560; Cenizas, 562; Judit, 566; Envidia, 575; Milagro, 588; Dicha completa, 590; Alma viuda, 606.

GONZÁLEZ (Melitón).—Amores sangre derraman, 601; En el sótano y en Leganés, 602; Alza, morena, que me pisas, 603; Canelo, 606; La cocina, 608.

GONZÁLEZ GIL (Luis).—La niña cursi, 594.

GRILO (Antonio F). — Mi Nochebuena, 608.

GUY DE MAUPASSANT. — Un duelo, 567.

HOYOS (Julio de).—«Les falles» en Valencia, 571; La Albufera, 601.

JACKSON VEYÁN (José).—En el ambigú, 562; Blanca nieve, 565; El Cristo del Pardo, 594; Después del bautizo, 607.

JERIQUE (José). — Maoliyo el gitano, 589.

KASABAL.— Mad. Ratazzi, 564; La casa, 598; Bodas reales, 604; Recuerdos del pasado: el teatro Real, 605.

LÓPEZ DE SÁA (Leopoldo). — Crepúsculos, 584; Ofelia, 595.

LÓPEZ ROBERTS (Mauricio).—La Isidora, 595.

LUSTONÓ (Eduardo).—¡Imposible! 599.

MALDONADO (Luis).—La Golisa de Alizán, 591, 592.

MARTÍNEZ SIERRA (Gregorio).—Ensueño, 567; Don de lágrimas, 584; Amarga ciencia, 600.

MEDINAVEITIA (Herminio).— La guitarra, 585, 586.

MENÉNDEZ (Enrique).—A una desdeñosa, 578; En días negros, 599.

MESA DE LA PEÑA (R.)—La máquina, 607.

NAVARRO Y LEDESMA (Francisco).—Los grandes chicos, 557; Los dos loros, 561; Atracción del misterio, 562; El león amansado, 563; El congreso de las aves, 565; Cantares con historia, 566; El desastre de la Invencible, 571; La noche de San Silvestre, 608.

NOGALES (José).—La estatua del maestro, 557; Las Ventas, 560; El Carnaval en la aldea, 562; Las Cuatro Estaciones, 563; Ceremonias rurales de Semana Santa, 568; El incendio, 573; Los mirlos del Botánico, 574; La puerta de Alcalá, 585; El lirio azul, 591; Como San Lorenzo, 594; Flores de almendro, 601; Las Meninas, 602; La fuente del Berro, 605; El miedo del sacristán, 607.

OLMEDILLA Y PUIG (Joaquín).—Eduardo Jenner, 581.

ORTEGA MOREJON (J. M.).—El botijo, 587.

ORTEGA MUNILLA (José).—Atracción del misterio, 562.

PALACIO (Manuel del).—Paisajes gallegos, 559; El modernismo, 573.

PALACIO (Roberto de).—¡Agua! 596; Los grandes actores del teatro Español, 599; Los panteones del Escorial, 600.

PALOMERO (Antonio).—El canario y la niña, 571.

PARDO BAZÁN (Emilia).— El rival, 566; La paloma azul, 570; El destino, 572; Cenizas, 580; La capitana, 587; De un nido, 592; La romería de Santa Marta de Babio, 593; El tapiz, 602; La cruz negra, 603; Caso, 604.

PASAMONTE (Ginés de).—Festejos populares, 577; Lo que dicen las estatuas nuevas, 580.

PELAYO (Tomás). — ¡Inocente! 606.

PÉREZ (Darío).— Barcelona, 571, 575, 583; Mosén Jacinto Verdaguer, 573; Muerte de Verdaguer, 581; Las fiestas de la Merced, 596; El parque de Samá, 601.

PEREZ MÍNGUEZ (Fidel).—Capilla pública, 570.

PÉREZ NIEVA (Alfonso).—La renovación, 560; La imagen bendita, 561; Dramas imperiales, 581; El abuelo, 593; El morrión solemne, 604.

PEREZ ZÚÑIGA (Juan).—¡Tero sel pintamonas! 557; Cosas de muñecas, 559; ¡Oh! ¡la fotografía! 560; La mejor paleta, 562; El drama de los trastos, 564; Terrible Marcos en la calle de San fuego, 572; Loza ordinaria, 579; El espárragófilo, 580; A un escritor azul, 582; Soñar con la gloria, 590; La época del vuelo, 591; ¡Pobrecitas chachas! 595; A uno que se establece, 602; Bibliografía, 603; ¡Parricida! 605; ¡Felicidades! 608.

QUIÑONES MORALES (Pedro).—Colonia de Río de Oro, 593.

RAMOS CARRION (Miguel).—Las hormigas, 557.
REDACCION. — Nuestro Concurso de Belleza infantil, 557, 558; Cantares con historia, 558, 559; La reina Olga de Grecia y Nuestra Exposición de muñecas, 559; Visita de la Familia real á Blanco y Negro y ¿Qué opinión le merece á usted el real decreto del señor ministro de la Guerra, relativo al matrimonio de los oficiales subalternos del Ejército? 560; Segundo aniversario de la muerte de D. Luis Royo, 561; La reina Draga de Servia y Premios de Carnaval, 563; La telegrafía sin hilos y Convocatoria del Concurso de bajo-relieves, 564; El reparto de muñecas, 565; Jubileo de Su Santidad, 566; Junta de accionistas del Banco de España, 567; El Príncipe de Asturias de guardia en Palacio, 568; Texto del número de Semana Santa, 569; Ortega Munilla en la Academia y La situación en el Transvaal, 570; Convocatoria del Concurso de Mérito obrero, Fernanflor y María Tudor, 571; El conde de Cheste y Un español rey de Albania, 572; Concurso de Carteles para las fiestas de Mayo, Catalina de Aragón y Muerte de S. M. D. Francisco de Asís, 573; Medalla conmemorativa de la jura del Rey, 574, 580; Ana Bolena, 574; El monumento á Bolognesi y Madama de Sevigné, 575; Texto del número de la coronación de Alfonso XIII, 576; Jura del Rey (Suplemento), Mad. Loubet y Concurso de Mérito obrero, 578, 583; Palacio de Castilla, 579; Baile en el palacio del marqués de Cerralbo, 580; Placa de la Orden civil de Alfonso XII y Portada de la novela «Redimida», 581; En el estudio de Marinas y Una verbena aristocrática, 582; Entrega del Toisón á Mr. Loubet, 583; Crimen de la calle de Fuencarral (Suplemento al número 584); El monte Ulía y Diploma regalado á Sarasate, 584; Sagasta en el estudio de Benlliure, 585; Las fiestas de Valencia, 586; El nuevo director del Heraldo y Album regalado al señor Alzola, 587; La reina en París, 588; Fallecimiento del Dr. Rubio, 592; Muerte de Enrique Gaspar y Convocatoria del Concurso de Composiciones humorísticas, 593; Apertura de los Tribunales y Aerostación militar en Guadalajara, 594; La apertura de la caza, 595; Muerte de Zola, 596, 597; Ultima etapa del viaje regio y Cómo vino á Zaragoza la Virgen del Pilar, 596; Fallecimiento de Suñol, 599; Concurso de Navidad, 599, 607; La reina de Rumanía, 600; Escribanía regalada al Sr. Merino, 601; Tolstoi y su esposa, 602; La crisis, 603, 606; Segundo centenario del Monte de Piedad, 604; Para los niños pobres, 605; Estatua de Alfonso XII, 606; Juguetes de fin de año y Captura de la familia Humbert, 608.
REINA (Manuel).—El bajel del arte, 563; La musa de mi tierra, 572; Canción de esperanza, 581; Danza macabra, 600.
REYES (Arturo).—Oriental, 579.
RÍO (Carlos del).— Los campesinos de Jerez, 584; El veraneo en Sevilla, 591; Los sports en Gibraltar, 607.
RÍOS DE LAMPÉREZ (Blanca de los).—La casa á flote, 564; El busto de la Doncel, 597.
RODRIGUEZ CHAVES (Angel). — La caída de Godoy, 568; Fiestas reales de toros, 577.
ROURE (José de).—El sueño de Nini, 557; Atracción del misterio, 562; Aniversario de Campoamor, 564; Armando Palacio Valdés, 565; El retroceso, 573; Diciembre, 608.
RUEDA (Salvador).—La corona de ilusiones, 557; La monja en oración, 567; La florería, 585; A la copla, 586; El nido en otoño, 596; El álbum de postales, 597.
RUIZ MARTÍNEZ (Cándido). — Noche eterna, 568; Sobre la Acrópolis de Atenas, 590; El poema de mi vida, 606.
SÁNCHEZ PASTOR (Emilio). — Ama imperial, 600; ¡Agua! 601.
SÁNCHEZ PÉREZ (Antonio). — A la buena de Dios, 558; El otro Pepe, 592.
SANDOVAL (Manuel de). — Excelsior, 573; Aves de paso, 598.
SARTHOU CARRERES (Carlos). — La exportación de naranjas, 581; La cruz monumental del Desierto de las Palmas, 601.
SASTRE DEL CAMPILLO.—La imagen del antifaz, 562; El diablo bueno, 590; El pavo, 608.
SAWA (Alejandro).— Seres dobles, 588.
SELLÉS (Eugenio).—Los tres poderes, 559; No hay guardas contra el amor, 596; El velo, 598.
SERRANO ANGUITA (F.)—A una reja, 577.
SORELA (Luis).—Mercado de esclavos en Marrakesh, 587.
SORIANO ESTEVE (Jacinto). — Chinarro, 597, 598.
TOLOSA LATOUR (Manuel de).—Nuestros hijos, 557.
TORROMÉ (Rafael). — Las momias de San Román, 594; La caridad española, 599; El sargento Gascón, 602; Las pompas humanas, 605.
VEGA (Enrique de la).— El Duque de Rivas, 583.
VELILLA (José).—Lluvias de otoño, 601.
VERA (Vicente). — Kaleidoscopio, 568, 574; El diafotófono, 595, 596.
WHITE AND BLACK. — Florencia, 558; La emperatriz Eugenia, 560; Calendario histórico, 560, 567, 573; Pekín, 561; Buenos Aires, 563; La mantilla, 564; Bilbao la nueva, 566; Liquidación del mes pasado, 592; Tierra de Hungría, 603; Hojas secas, 607.
ZAHONERO (José).—Por la señal... 565.

## BELLAS ARTES

ALBERTI (Fernando). — La siesta primaveral, 573; Portada, 605; Misa del Gallo en la aldea, 608.
ANDRADE (Angel).—Los novilleros, 561; La merienda de los corderos, 567; Lagunas pontinas, 574; En pleno Agosto, 587; Portada y Hebe campesina, 591; Crepúsculo en la sierra, 593; Puerto de Tarragona, 603.
ARÉVALO (E.)—Portada, 587.
ARÉVALO (L.)—Portada, 597.
ARIJA (José).—Almanaque, 557, 563, 572, 578, 580; Portada, 559, 576; Ilustraciones del número de Semana Santa, 569.
ATIZA.—Las virtudes cardinales, 561; Aventura nocturna, 586; Al despuntar la aurora, 589; Cantares, 603; El burro del afilador, 605.
AVENDAÑO (Serafín de).—Costa de Nápoles, 558; El Arenal de Vigo, 598; Anochecer de Noviembre, 604.
BENLLIURE (Mariano).—Portada, 557.
BLANCO CORIS (José). — Almanaque, 559, 562.
CILLA (Ramón).—Ir por lana..., 606.
COULLAUT VALERA (Lorenzo). — Las vírgenes prudentes, 587; Portada, 592, 595; Una escena de Amadís de Gaula, 603.
CHIORINO (G. E.) - Portada, 580; El cazador cazado, 600.
FATJÓ (F.) - Portada, 581.
FIGAL (J.)—Portada, 602.
FLORIDO (E.) — Playa de Pedregalejo, 560.
FOIX (Mariano).—La heredera, 566; Crepúsculo primaveral, 580; Terceto amílico, 582.
FRANCÉS (Juan).—Portada, 601.
FREURE DUARTE (M. P.)— Portada, 566.
GALIAY (J.)—Portada, 571.
GÁRATE (J. J.)— Un comienzo difícil, 603.
GARCÍA Y RAMOS (José).—Una juerga en Eritaña, 572; Campo de Villaharta, 574; Una copa de más, 595; No zemo naide, 607.
GARCÍA Y RODRÍGUEZ (Manuel).— Lavadero sevillano, 570; Orillas del Guadalquivir, 586; De la huerta á Sevilla, 597; De vuelta de la Cartuja, 606.
GASCÓN (Teodoro).—Cosas de mi tierra, 582; La carga del pollino, 598.
HUERTAS (Angel D.) — Portada, 572, 579; Compradores de naranjas en Córdoba, 577; A la puerta del cortijo, 581; Para enjalbegar el patio, 584.
KARIKATO. — Las casas modernas, 597; Un drama de Ibsen, 599.
LEZA (Ramiro). - Portada, 594.
LOZANO (A.) — Portada, 570.
MALDONADO (S.)—Portada, 564.
MARÍN (Ricardo).—El favorito, 578.
MARTÍN JIMÉNEZ (J.) — Portada, 577.
MARTÍNEZ. - Portada, 607.
MARTÍNEZ ABADES (Juan).—Tarde en el Cantábrico, 567; Alrededores de Gijón, 588.
MARTÍNEZ LUMBRERAS (J.)—Portada, 583.
MEDINA VERA (Inocencio). - Portada, 567; El muerto al hoyo..., 600.
MÉNDEZ BRINGA (Narciso).—Alegoría de las Cuatro Estaciones, 557; Ilustraciones del número de Semana Santa, 569; Portada de la Jura del Rey (Suplemento).
MESTRES (Apeles).—Portada, 562.
MONTAGUD (Federico). — Portada, 578.
MUÑOZ LUCENA (Tomás).—La cabrera del Albaicín, 564; Pesca improvisada, 573; Dar de beber al sediento, 579; Portada, 584, 608; Las azoteas, 602.
PLA (Cecilio).—Tristes recuerdos, 578; Un dúo, 582; La gata de Angora, 585; Esperando, 589; Carmen, 590; Almuerzo al aire libre, 594; Preparativos para el foot-ball, 598; Doloretes, 601.
PONTES Y LILLO (A.).—Portada, 568.
QUEROL (Agustín).—Portada, 569.
RENAU (A.)—Portada, 585.
REUTLINGER.—Vestido de recepción, 564; Abrigo para teatro, 584; Vestido para señora joven, 585; La Musa del Estío, 589; Modas de entretiempo, 595, 596.

ROJAS (Pedro de).—La terquedad, 570; El realismo en el arte, 573; El fantasma, 593.
ROMANO (Eloy).—Portada, 586.
SÁENZ (Pedro).—Lectura interrumpida, 559; Florista valenciana, 586.
SALA (Emilio).—El zagalillo, 558; Mademoiselle la cuisinière, 561; Una broma picante, 562; Silos de Godella, 565; El primer ramillete, 566; Aldeanitas de Segovia, 568; El canario y la niña, 571; Hogar extremeño, 575; Delicias campestres, 580; A pegar la hebra, 592; La íntima amiga, 596; ¿Quién te quiere, monín? 599; El capullo más fresco, 604.
SALMERON (Exoristo).—Portada, 603.
SANCHEZ SOLÁ.—La echadora de cartas, 561; Loreley, 568.
SERVETO (Angel).—Puerta del Palau en Tortosa, 559.
SOUTO (Alfredo).—Portadas, 563, 565, 574; Amapolas, 591; Crisantemas, 592; De regreso del bosque, 605.
TOVAR.—Un encuentro feliz, 560.
UNCETA (Marcelino de).—En el patio de la Alcazaba, 577.
VARELA (Eulogio).—Portadas, 558, 560, 575, 582, 606; Almanaque, 558, 561, 564, 566, 568, 573, 576, 577, 579; Orlas del número de Semana Santa, 569.
VAZQUEZ (Carlos).—Una broma del champagne, 562; Día de nieve, 563; ¡Rien ne va plus!, 571; Brisa marina, 583; Portadas, 588, 590, 593, 596, 600, 604; La fábula de la lechera, 608.
VERA Y GONZALEZ (J.).—Portada, 573.
VILLALBA (J.).—Portada, 598.
XAUDARÓ (Joaquín). — Nota cómica, 558, 563, 565 581; Almanaque, 560, 565, 567, 570, 571, 574, 575; Portada, 561, 589, 599; El mejor disfraz, 562; El guardia dictador, 566; ¡Vaya un mueble! 567; El nuevo Ministerio, 568; La toilette del espada y Corrida de inauguración, 570; Una crisis, 571; Los principios del Presidente, 572; El conflicto de la carne, 573; La despedida de Canalejas, 579; La verdadera huelga, 580; Nota financiera, 582; El almuerzo de pie en los Jardines, 583; La panacea de la concentración, 585; El veraneo del Presidente, 586; El problema social resuelto, 587; Declaraciones sensacionales, 588; El último Consejo, 589; La descentralización, 590; El terrible D. Valeriano, 591; Enfant terrible, 592; La famosa nota, 593; Las catástrofes de Málaga, 594; Nuestra interview telefónica, 595; Los cien mil proyectos de D. Segis, 596; Las terribles batallas, 597; El problema social, 598; El que quiera saber más, 599; Los muertos de D. Práxedes, 600; Conflicto gubernamental, 601; Coyunda matrimonial, 602; El muerto resucitado, 603; ¡A esto le llaman el Congreso de los Diputados! 604; Inflamación del catalán, 605; Aún no asamos....., 606; El turno pacífico de los partidos, 607; Una casa en Nochebuena, 608.

## LA MUJER Y LA CASA

Números 571, 572.

## TEATROS

Las vírgenes locas y El trío Balazy, 561; Amor de amar, 566; Caza de almas, 567; La huelga de los herreros, 568; Circo de Parish, 571; Alma y vida, 572; Blanca Iggius, La arlesiana é Inauguración del teatro Lírico, 574; Las alegres comadres de Windsor, 585; Las grandes cortesanas y San Juan de Luz, 587; El respetable público, 596; Piquito de oro, 597; Don Gil de las calzas verdes, 598; Reinar después de morir y La pena negra, 600; Los Tenorios y La Comedia Francesa en Madrid, 601; Miguel Andrés y La dicha ajena, 602; Malas herencias, 604; Alma triunfante, Rocambole é Inauguración de la temporada del Real, 605; Ciencias exactas, 606; La Venta de Don Quijote, 608.

## VARIOS

ALEMANIA.—La muerte de Krupp, 604.
ALGECIRAS.—Explosión de una caldera, 583; Descarrilamiento, 602.
ALLARIZ. — Hundimiento de la iglesia, 583.
ARANJUEZ.—Viaje del Rey, 581.
ATECA.—La inundación, 595.
AVILÈS.—Viaje regio, 590.
BARCELONA.—Sucesos con motivo de las huelgas, 565; Muerte del Dr. Robert, 572; Viaje del Sr. Canalejas, 582; La mujer secuestrada, 587; Llegada del duque de los Abruzzos, 594.
BILBAO.—Visita de la «Sarmiento», 580.
BUENOS AIRES.—Llegada de la «Nautilus», 560.
BURRIANA.—Viaje del Sr. Canalejas, 582.
CÁDIZ.—Marconi y la telegrafía sin hilos, 593.
CARABANCHEL.—Inauguración del Casino de la colonia del Comercio, 581; Explosión en el Campamento, 582; Maniobras de otoño, 600; Ejercicios de fuego, 604.
CASTELLÓN.—Viaje del Sr. Canalejas, 582.
CEUTA.—Prácticas de artillería, 602.
COVADONGA.—Viaje regio, 588.
CUENCA.—Hundimiento de la Catedral, 572.
EL PARDO.—El día de San Eugenio, 603.
FERROL.—El nuevo crucero «Cardenal Cisneros», 594.
FRANCIA.—El globo Santos Dumont, 563; Las hermanas Rodica y Doodica, 564; Centenario de Víctor Hugo, 565, 566; Carrera de automóviles París-Viena, 584; Centenario de Alejandro Dumas, 585; Revista militar en Longchamps y Nuevo frontón en Neuilly, 586; Clausura de establecimientos religiosos, 587; Viaje de la Reina doña María Cristina, 588, 591; Maniobras militares en Toulouse, 594; Viaje del ministro de Marina, 595; Fallecimiento de Zola, 597, 598; Trágica muerte de los aeronautas Bradsky y Morin y Recibimiento á los generales boers, 599; Boda original y El experimento de Foucault, 600; Monumento á Balzac, La gran estafa Boulaine y El rey de Portugal cazando, 603.
GIJÓN.—Viaje regio, 588.
GUADALAJARA. — Ensayos de aerostación militar, 594.
LA MARTINICA.—Erupción de la Montaña Pelada, 578, 582; Una calle después de la catástrofe, 595.
LA PORQUERIZA.—Terraza del Casino, 586.
LEÓN.—Viaje regio, 589.
LOGROÑO.—Fiesta patriótica de los Ingenieros, 598.
LONDRES.—Enfermedad de Eduardo VII, 583; Fiestas de la coronación, 586, 589, 590, 591; Llegada de los generales boers, 590; Visita del emperador Guillermo, 603.
LUCERNA.—Museo internacional de la Guerra y de la Paz, 581.
MADRID.—Plaza de Toros: nueva suerte del «Aragonés», 558; Banquete á Benlliure, Nueva iglesia de Santa Cruz y Baile de la Asociación de la Prensa, 561; Exposición de fotografías, Nuevo material de ferrocarriles Madrid-Zaragoza y Alicante y Premios de Carnaval, 563; Proyecto de hotel para las fiestas de la coronación de Alfonso XIII, 564; Proyecto de farola para la Puerta del Sol y Entrada del nuevo obispo, 568; Corrida de inauguración 570; Exposición Amaré, 571; Concurso de esgrima en los Campos El seos, 572; Banquete al marqués de Tovar, Solemnidad militar, Cooperativa de la Prensa y Exposición internacional de avicultura, 575; Fiestas de la Jura (Suplemento), Monumento á Alfonso XII, Corrida real, Batalla de flores y Festejos populares, 577; Feria en el Retiro, Fiesta en honor de la Ciencia, Panteón de Hombres ilustres, Banquete á los alcaldes y Concierto popular en la Plaza de Toros, 578; Descubrimiento de estatuas, Exposición de retratos, Exposición de obras del Greco, Concurso de carruajes, Comisión de cigarreras sevillanas y Corrida de la Asociación de la Prensa, 579; Exposición Rosales, Clausura de la Exposición de Avicultura, Banquete á Suárez Inclán y Arco erigido por la Compañía de Electricidad del Norte, 580; Fiesta náutica en el Retiro y Entierro del general Moltó, 581; Recibimiento al Sr. Canalejas y El crimen de la calle de Fuencarral, 582, 583, 584, 585; Banquete al Sr. Canalejas en los Jardines del Buen Retiro, 583; El crimen de la calle del Marqués de Santa Ana é Inauguración del tranvía al Pardo, 598; Traslación de los restos de D. Pedro Calderón, 601; Entierro del cochero Zaballa, Arsens Blondin en la Plaza de Toros y Reparto de premios en el Conservatorio, 604; Exposición de casullas, Boda Sotomayor, La fiesta de Santa Bárbara y Un perro polizonte, 605; Fiesta del batallón Cazadores de Madrid y Bautizo de un soldado, 606; Exposición de alcoholes y El rey de Portugal en el Tiro de pichón, 607; Captura de la familia Humbert, 608.
MARRUECOS.—Guerra civil, 602.
MONDRAGÓN.—Fundación de una escuela, 601.
OVIEDO.—Viaje regio, 588, 589.
PAMPLONA.—Viaje regio, 590, 591.
RUSIA.—Viaje de Mr. Loubet, 579.
SAHAGÚN.—Descarrilamiento, 558.
SAN SEBASTIÁN.—El monte Ulía y Recibimiento á los Reyes, 584; La embajada japonesa, 585; Viaje regio, 590; Ultima etapa del verano regio, 596.

SANTANDER.—Viaje regio, 590.
SEVILLA.—Traslación de los restos de Colón, 604.
SUIZA.—Monumento á la emperatriz Isabel, 580.
TOLEDO.—Inauguración de la Escuela de Artes industriales, 574.
TOLOSA.—Arco erigido á la llegada de S. M. el Rey, 596
TORTOSA.—Banquete á Querol, 598.
TRUBIA.—Viaje regio, 589.
TURÍN.—Monumento á D. Amadeo de Saboya, 579.
VALENCIA.—Viaje del Sr. Canalejas, 581, 582; Fiestas de la feria, 586, 587; Cuarto centenario de la Universidad, 595, 600.
VENECIA.—Hundimiento del Campanile, 586.
VENEZUELA.—La guardia negra del Presidente, 595.
VIGO.—Explosión del «Condor», 561.
VINAROZ.—Viaje del Sr. Canalejas, 582.
ZARAGOZA.—Las fiestas del Pilar, 597, 598.

# RETRATOS

Abarzuza (B.), 606.
Aguilar de Campóo, 607.
Aladro (J. P.), 572.
Alberto de Prusia (Suplemento).
Alconchel (C.), 605.
Alfonso XII, 576 y 604.
Alfonso XIII, 576.
Almenas (Conde de las), 572.
Alonso Martínez (L.), 607.
Alvarez Mariño (J.), 604.
Allendesalazar (M.), 606.
Andrade (R.), 607.
Aragón (Catalina de), 573.
Araujo Beltrao (Supto.)
Arjona (J.), 601.
Asís (Rey D. Francisco), 573.
Aznar (C.), 584.
Aznar (R.), 583.

Balderaechi (J.), 572.
Balfour, 586.
Bargy (Mr.), 601.
Bartet (Mad.), 601.
Barrientos (M.), 560.
Bélgica (Reina de), 595.
Bélgica (Rey de), 603.
Bentliure (M.), 607.
Besada (A. G.), 607.
Betancourt (Supto.)
Bolena (Ana), 574.
Bombita, 570.
Bombita Chico, 570.
Bonafulla (L.), 598.
Bonmartini (Conde), 595.
Borbón (J. de), 560.
Bretón (T.), 607.
Bugallal (G.), 606.
Burgos (J. de), 568.
Burgos (M.), 607.

Campoamor, 564.
Carasa (F.), 607.
Carlos III, 576.
Carlos IV, 576.
Carlos Estehan de Austria (Supto.)
Carreras (F. S.), 557.
Castro (Presidente), 607.
Celimendi (L.), 583.
Cervantes, 573.
Claramunt (T.), 598.
Codina (Dr.), 566.
Conejito, 570.
Connaught (Supto.)
Cortezo (Dr.), 607.
Cristián Carlos (Supto.)

Chacón (F.), 566.
Cheste Conde de), 572.

Dato (E.), 606.
Daurignac (E.), 608.
Daurignac (M. P.), 608.
Daurignae (R.), 608.
Daurignac (T.), 608.
Delarey, 567.
Díez (M.), 599.

Echegaray (J.), 607.
Echevarría (M. L.), 557.
Eguilior (M.), 603.
Escobar (J. I.), 557.
Espada (L.), 607.
Esplugas (E.), 585.
Estrada Palma (T.), 560.
Eugenia (Emperatriz), 560.
Eugenio de Suecia (Supto.)

Fau (M.), 578.
Felipe II, 557.
Felipe V, 576.
Fereal (C.), 574.
Fernández (R.), 599.
Fernando VI, 576.
Fernando VII, 576.
Fernanflor, 571.
Ferrán (M.), 587.
Florentín (Supto.)
Fons (E.), 574.
Francés (P.), 607.
Franco Vega, 607.
Francos Rodríguez (J.), 587
Fuentes (A.), 607.

García Alix (A.), 607.
García Rubio, 574.
Garreta, 585.
Gaspar (E.), 593.
Gavilanes (R.), 603.
Génova (Duque de) (Suplemento).
Gil (J.), 594.
Gil (M.), 604.
Giudice (M.), 574.
González (E.), 601.
González Hontoria, 585.
González Ragel (C.), 557.
Grecia (Nicolás de), 592.
Grecia (Reina de), 559.
Guadalerzas (Marqués), 584.
Guzmán (A.), 599.

Hernán-Cortés, 557.
Hernández (A.), 607.
Hontoria (R. F.), 607.
Huertas (Dr.), 566.
Hugo (V.), 565.
Humbert (E. M.), 608.
Humbert (F.), 608.

Iggius (B.), 574.
Inglesito (El), 585.
Isabel II, 576 y 604.
Isla (Dr.), 566.
Izcara (G.), 566.

Jábez Curry (Supto.)
Jáuregui (C.), 604.
Jiménez (Dr.), 566.

Kirchhoffer, 607.
Krupp (F.), 604,

La Cierva (J. de), 607.
Lacerda (M.), 607.
Ladvenant (M.), 599.
Lazartijo, 570.
Lamadrid (T.), 599.
Larra y Cerezo (Dr.), 566.
Latorre (C.), 599.
Lavilleon (M. L.), 557.
Lerma (M. de), 560.
Linares (Marqués de), 572.
Linares Pombo (A.), 606.
López Martínez (M.), 592.
López Puigcerver (J.), 603.
Loubet (Mad.), 578.
Luis I, 576.
Luna (A.), 605.
Luna (R.), 599.

Machaquito, 570.
Maestre (Dr.), 566.
Márquez (I.), 599.
Marinas (A.), 582.
Martín Sánchez (F.), 607.
Martínez Arambarri (R.), 578.
Martínez Asenjo (L.), 607.
Martínez del Campo (E.), 594.
Maura (A.), 606.
Meidel (V.), 578.
Mediavilla, 590
Mélida (A.), 607.
Mellado (A.), 587.
Merignac, 607.
Methuen (Lord), 567
Meyer (L.), 570
Mirza Riza Khan (Supto.)
Mohamed Torres (Supto.)
Moltó (A.), 581.
Molleda (A.), 607.
Monares (R.), 607.
Monte-Villena (Barón), 579
Montenegrón (Condesa), 599.
Montes (A.), 570.
Montijo (Condesa), 581.
Montilla (J.), 568.
Montilla (R.), 567.
Morano (F.) 568.
Mozart, 560.
Murré (T.), 595.

Naeyer (L.), 568.
Napoleón III, 581.
Nicolás de Grecia (Supto.)
Nieto (E.), 580.
Normand (M. L.), 557.

Oporto (Duque) (Supto.)
Osorio (F.), 601.

Palacio Valdés (A.), 565.
Pastor (M.), 582.
Pastor (V.), 595.
Pepín, 605.
Perezagua (C.), 578.
Persia (Shah de), 592.
Pessina, 607.
Piquer (F.), 604.
Pons y Orfila (R.), 594.
Portago (Marqués), 607.
Portugal (Rey de), 607.
Quejana (M. S.), 607.
Querol (A.), 575.

Rancés (G.), 607.
Ratazzi (Mad.), 564.
Regente (Reina), 604.
Reitz (Mr.), 570.
Reverte (A.), 570.
Rhodes (C.), 570.
Riesco (G.), 558.
Rinaldini (Supto.)
Rivas (Duque de), 583.
Robert (Dr.), 572.
Roca (General), 558.
Rodrigáñez (T.), 568.
Rodríguez (C.), 603.
Rodríguez Abaytúa (N.) (Supto.)
Romea (J.), 599.
Rubio (Dr.), 592.
Rueda (Lope de), 599.
Rusia (Elena de), 592.

Sagasta (P. M.), 607.
Sajonia (Rey de), 582.
Saleri, 570.
Salisbury, 586.
Salvador (A.), 603.
San José (T.), 598.
Sánchez-Guerra (J.), 606.
Sánchez de Toca (J.), 606.
Santa Marta (Marqués de), 567.
Schale Burger, 570.
Servia (Reina de), 563.
Sevigné (Mad.), 575.
Siam (Príncipe) (Supto.)
Silvela (E.), 607.
Silvela (F.), 606.
Solé (J.), 598.
Sorolla (J.), 607.
Suárez Inclán, 579.
Suñol (J.), 599.
Süss (Mr. N.), 563.

Tamayo (V.), 601.
Tamberlick, 605.
Teba (Condesa), 581.
Teresa de Jesús, 557.
Tovar (Marqués de), 575.
Trapasso (E.), 592.
Tudor (M.), 571.

Vadillo (Marqués), 606.
Vega (Garcilaso de la), 561.
Vega (Lope de), 557.
Vendrell (M.), 574.
Verdaguer (J.), 564 y 581
Vico (A.), 567.
Villaverde (R. F.), 606.
Viteri (P.), 601.

Weyler (V.), 607.
Wladimiro de Rusia (Suplemento).

Zahalla (J.), 604.
Zapata (M.), 599.
Zola (E.), 596.
Zola (Mad.), 597.

FIN DEL TOMO DUODÉCIMO

# Blanco y Negro

## Revista Ilustrada

Sale el sol 7 h. 24
Pónese 4 h. 44

## ENERO

○ Luna nueva el 9

SEMANA 1.ª

VIENTOS MUY VARIABLES, CON TEMPORAL REVUELTO Y LLUVIOSO

| | | |
|---|---|---|
| 1 | Miércoles | ✠ La Circuncision del Señor. San Fulgencio. |
| 2 | Jueves | San Macario, San Isidoro y San Marcelino. |
| 3 | Viernes | Santa Genoveva y San Daniel. |
| 4 | Sábado | San Aquilino, San Tito y San Gregorio. |
| 5 | Domingo | ✠ San Telesforo y San Eduardo. |
| 6 | Lunes | ✠ La Adoración de los Santos Reyes. |
| 7 | Martes | San Julián y San Jenaro. |
| 8 | Miércoles | San Luciano y San Máximo. |
| 9 | Jueves | San Julián, Santa Basilisa y San Vidal. |
| 10 | Viernes | San Gonzalo de Amarante y San Agatón. |
| 11 | Sábado | San Higinio y San Teodosio. |

HARIJA

Madrid · 4 de Enero · 1902

Nº 557

Más de una vez habrá oído el lector frases parecidas á las siguientes:

El primero de nuestros generales.
El primero de nuestros diplomáticos.
El primero de nuestros literatos.
El primero de nuestros críticos.

Y hasta en una comedia de un aplaudidísimo autor se hizo entre las carcajadas del público esta presentación: «Tengo el honor de presentar á usted *á uno de nuestros primeros subtenientes.*»

Pues bien; hoy vamos á pagar tributo *al primero de nuestros niños.*

El primero de nuestros niños es sin duda alguna el siglo XX. Más niño no puede ser: sólo tiene algunos meses. Y sin embargo, se sabe á punto fijo que ha de llegar á los cien años. Ni tablas de mortalidad, ni pestes, ni epidemias, ni guerras, ni revoluciones, ni desórdenes de la juventud, ni la mala higiene, ni las pasiones desbordadas, ni el anarquista con sus bombas, ni naufragios, ni descarrilamientos, podrán con él. El siglo será centenario.

A los cien años completos llegará, y cuando cumpla los cien años, se acabó el siglo. Hoy, sin embargo, es muy niño: ha cumplido un año; debe de estar todavía en brazos de la nodriza.

Y enigmático se presenta desde el principio: no podemos decir desde sus más tiernos años; pero sí podemos decir desde sus más tiernos meses.

Tan enigmático, que no se sabe quién ha sido su padre.

¿Ha sido su padre el viejo Saturno? Es dudoso: hace mucho tiempo que está jubilado.

¿Lo ha sido el siglo precedente? ¿Es acaso el siglo XX hijo del siglo XIX? Tampoco se sabe de ciencia cierta.

Pero lo que sí se sabe es que, en uno ó en otro caso, este niño *es hijo de viejo.* Porque si es hijo de Saturno, más viejo no puede ser el padre; y si lo fué del siglo anterior, éste lo engendró en sus postrimerías, y tanto es así, que nació el siglo XX en el instante preciso en que expiraba el siglo XIX.

Como hijo de viejo, es posible que sea enclenque, que goce de mala salud, que sea un verdadero degenerado, de lo cual ya empieza á dar señales, según afirman los pesimistas, aunque yo no lo creo: son cosas de niño.

Más todavía: el instante de su nacimiento ha sido dudoso, porque hubo quien afirmó que vino al mundo el primer día del año 1900, al paso que otros sostuvieron que nació en 1.º de Enero de 1901. En el primer caso, tiene ya dos años, y hay que ir pensando en destetarle; en el segundo supuesto, no tiene más que doce meses, y tendrá que seguir mamando algunos meses más.

Este será un problema muy grave cuando haya que fijar el año de la mayor edad; pero no debe preocuparnos por ahora, porque de todas maneras hoy es un niño.

Lo enigmático de su carácter y de su porvenir lo lleva escrito en su propio nombre, puesto que se llama el Siglo XX; es decir, que se compone de dos X, ó sea de dos incógnitas formidables.

¡Qué va á ser este niño cuando llegue á ser mayorcito! ¡qué historia dejará cuando llegue á viejo! ¡qué herencia al siglo XXI!

Él es precoz; eso sí, muy precoz; aún no ha bajado de los brazos de su nodriza, todavía no ha empezado á andar, ni siquiera con andadores, y ya quiere volar, y aun *ha volado* durante media hora, con el globo de Santos-Dumont.

Pero si por este concepto parece que ha de ser laborioso, activo y emprendedor, hay señales tristísimas de que sea revoltoso; tanto es así, que ya nos amenaza con *huelgas universales é indefinidas.*

Bueno es descansar de cuando en cuando, pero no por sistema. El descanso justificado da fuerzas; el descanso caprichoso es compañero del hambre.

Su padre ó su hermano, ó lo que el siglo XIX fuera, sufrió mucho, trabajó mucho, inventó y conquistó, y ha dejado en la Historia un nombre gloriosísimo.

Verdad es, que cuando pequeñuelo, aquel siglo jugó mucho á los soldados, y amó la gloria de los campos de batalla, y puede decirse que se amamantó con sangre; pero apenas llegó á la mayor edad empezó á realizar prodigios: inventó la locomotora y el telégrafo, y sus últimos años han sido años de asombrosas creaciones. Ha creado la dinamo, invención que no tiene rival en el mundo ni la tuvo jamás; y ya con un pie en la tumba y encorvado y tembloroso, ha descubierto los rayos X y el telégrafo sin hilos.

Esto hizo el siglo XIX; á ver qué hace, cuando llegue á hombre, el primero de nuestros niños, como hemos llamado al siglo XX.

El siglo XIX amó con amor ferviente dos cosas: la *Ciencia* y la *Libertad*; á saber cuáles serán los amores del siglo XX, no se nos descuelgue con algún desatino.

Todavía es muy niño; no le pidamos lo imposible; dejémosle jugar y desarrollarse.

Famosa colección de juguetes le ha dejado su predecesor. A los soldados empezó jugando, como antes decíamos, el siglo XIX; pero nunca tuvo tantos en su infancia, como en sus primeros meses de existencia tiene el siglo de las dos X.

THE GETTY CENTER
LIBRARY

Centenares de miles de soldados, y en disposición de ponerse en juego muchos millones.

No condenaremos en absoluto estos juegos guerreros, pues la herencia á veces, la fatalidad otras, y hasta la higiene física, los recomiendan con cierto pulso y medida; pero bien hará nuestro niño en no distraerse del estudio y del trabajo por entregarse á juegos tales, que aparte de que son peligrosos, del trabajo y del estudio pudieran distraerle, y esto es lo principal.

A los barcos juegan los niños, echando barquitos en los estanques; pero la niñez de todo un siglo se mide en otra escala, y el siglo que empieza tiene para estos juegos soberbios trasatlánticos, marinas mercantes inmensas y centenares y aun miles de acorazados.

Bueno será que cuide de los primeros, y sobre todo que no prenda fuego á los cañones de los segundos; porque las armas de fuego, que son peligrosas aun manejadas por personas mayores, son peligrosísimas manejadas por los niños, y de cañones manejados por criaturas de doce meses resultarían horrores y catástrofes.

Preferible sería que se dedicase á otros juegos, que juguetes no habían de faltarle.

Así como los niños vulgares juegan de balcón á balcón con teléfonos primitivos de tamborcitos y bramantes, el siglo niño puede jugar de continente á continente, de un mundo á otro mundo, de una á otra capital, con telégrafos y teléfonos; y éstos sí que son juguetes maravillosos, con tal que por los hilos y por los cables corran pensamientos de armonía y de amor universal, y no bestiales declaraciones de guerra.

Cuando el niño quiera salir á paseo, podrá pasear en locomotora, y en locomotora podrá ir, pongo por caso, de Madrid á París, y de París á Moscou; y de Moscou, por la red rusa, al Báltico; y del Báltico, por el ferrocarril transiberiano, á Puerto Arturo y al Pacífico; y luego, por la gran línea de los dos mares, podrá atravesar toda la América; y saliendo al Océano, cualquier trasatlántico le traerá á Cádiz, y el ferrocarril, de Cádiz á Madrid, que sería un paseo digno de tal niño, porque habría sido dar la vuelta al elipsoide. ¿No juegan los niños al corro? ¡Pues qué más corro que la redondez de todo un mundo!

Quizá ahora no le gusten paseos tan largos, porque no tiene más que algunos meses, y más le agrade que tales caminatas aplicar los carnosos labios al azulado pezón del espacio, para irse tragando la vía láctea, que, á pesar de haber lactado y alimentado á tantos siglos, aún traza en el espacio blanquecino y jugoso surtidor.

Y hemos procurado hablar al primero de nuestros niños en estilo modernista, que no sabemos si habrá sido quitarle el gusto, desde luego, de extravagancias con pujos poéticos, ó si será viciar su buen gusto desde el principio.

Allá él, cuando sea mayorcito, decidirá lo que ha de ser *el modernismo* en la Literatura, en el Arte y aun en la Ciencia.

El siglo que murió hace doce meses le dejó esta herencia, no sabemos si como aurora de nueva juventud ó extravagancias de viejo que chochea.

Por ahora, creemos que el nuevo siglo no piensa en estas cosas. Nació en el rigor del invierno, el 1.º de Enero; blancos pañales de nieve le envolvieron; y llegó la primavera, y llegó el verano, y el *niño secular* (y continúa el modernismo) sólo habrá pensado en asomar sus mejillas rosadas por Oriente y en extender al sol sus miembros de chiquillo mamón para recoger efluvios de vida.

Bien está por ahora; pero cuando sea mayorcito, debe pensar que todo un siglo XX no puede contentarse con tomar el sol como cualquier andaluz ó cualquier napolitano.

El sol hay que tomarlo, pero de otro modo, convirtiéndolo en fuerza para el trabajo, y éste es uno de los problemas que le toca resolver á este siglo de los grandes problemas.

Hermoso y tentador es el de los globos, y como los niños en el Prado echan sus globitos al espacio, ya el siglo XX, con no ser todavía más que un mamón, aunque mamón colosal, echó su globo en París, y le hizo dar la vuelta á la torre Eiffel.

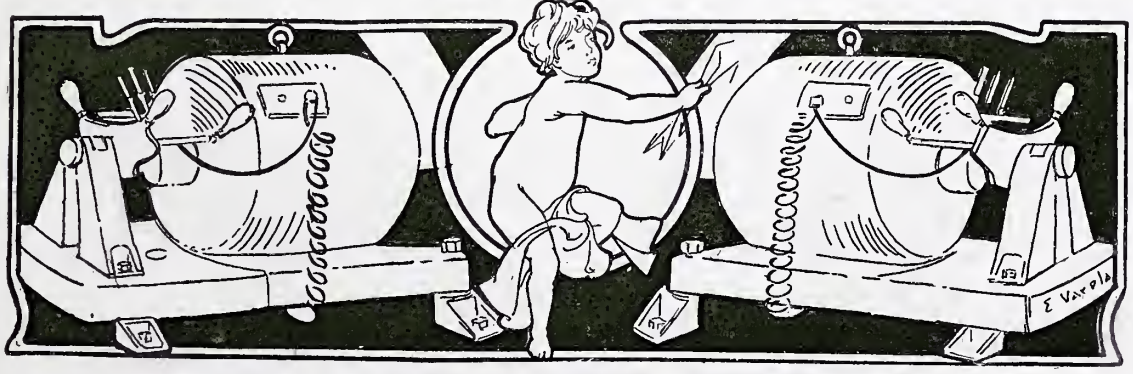
¡Hermoso problema! pero con toda su hermosura y gallardía, no más útil que el de la fuerza solar, porque este problema de la fuerza solar, si se resolviese, ayudaría á resolver otros problemas pavorosos y uno que los abarca á todos: el problema del hambre y de la miseria.

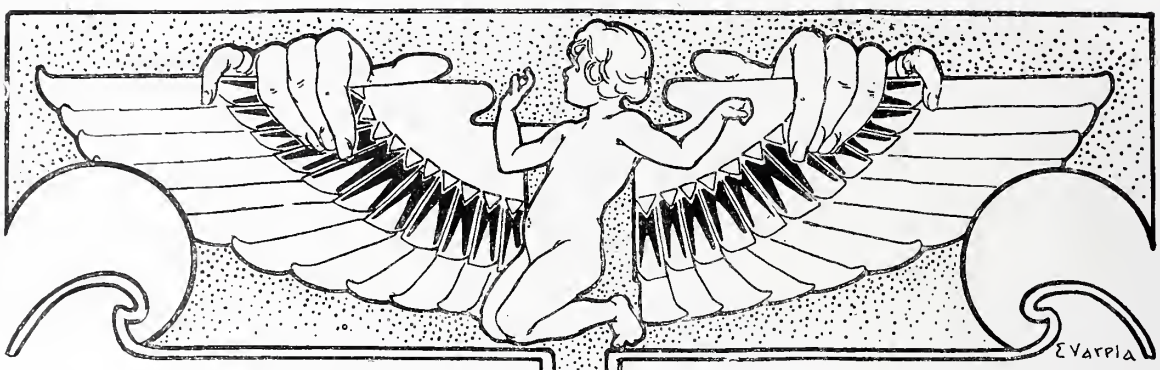
Hacer trabajar al sol por nosotros y para nosotros, emancipar en gran parte al obrero, permitir que eleve su estatura de hombre, que dirija su mirada á lo alto, y que en su frente, en vez de brillar gotas de sudor que el trabajo material exprime, brillen los relámpagos divinos del pensamiento, ¡éste sí que es problema! Pues todo esto es el problema solar.

Sus juguetes ya hemos dicho cuáles son; los trabajos á que cuando sea mayor ha de dedicarse, también los hemos indicado.

Pero una de las cosas de que más han de cuidar los educadores de este niño, es de las compañías que tenga, porque quizá de estas compañías dependa su porvenir.

Siglos que cuando niños tuvieron por compañeros otros niños que habían de llamarse






Newton, Shakespeare, Pascal, Descartes, Molière, Goëthe, Schiller, Gauss, Galileo, Cervantes, Calderón, Lope, Quevedo, para no citar más que unos cuantos, fueron siglos felices, sólo por haber tenido tales compañeros de infancia; ellos bastan para perdonar errores, absolver de culpas, y hasta olvidar desdichas.

Las buenas compañías purifican y ennoblecen á los niños; las malas compañías los pervierten y los precipitan en el mal; déjese de ambiciosos, asesinos, traidores y locos, y acompáñese del obrero que trabaja, del sabio que piensa, del genio que crea.

Hasta tal punto es verdad todo esto, que los siglos pierden su nombre y toman el de tales compañeros de sus primeros años, y se dice: el siglo de Cervantes, el siglo de Newton, sin acordarse del número romano que lleven.

Y ahora que el siglo es chiquitito, en los niños chiquititos como él debiera pensar, porque en ellos se funda su destino.

Si muchos de estos niños, los pobres, se educasen mal y crecieran en la miseria y en el crimen; si en otros, los de la ciencia, se apagase toda fe en los grandes ideales, y el egoísmo se apoderara de ellos, y las extravagancias se mezclaran á sus primeros juegos, y la envidia á sus primeras faenas de hombres hechos, y el odio les envenenara la sangre, entre egoísmos y odios, ¡qué malos años se preparaban para el siglo xx!

Porque no hay que olvidarlo; las pasiones no tienen paciencia; aún el siglo xx está en la cuna, como quien dice, y ya ante él se plantea el problema social.

Pero es muy niño todavía, no le hablemos de cosas serias; mientras va creciendo, tomando fuerzas y comprendiendo las cosas, procuremos ir conllevando la situación: nosotros, para conllevarlas; él, para resolverlas si puede.

Por hoy es un niño, y á un niño no se le deben pedir más que alegrías. Más adelante sí; á este hijo del Tiempo, como á los hijos de los hombres, se le podrán pedir muchas cosas: que sepa pensar, que sepa sentir, que sepa trabajar, pero también que *sepa reir*, y nunca mejor ocasión que ésta en que tan pequeñuelo le encontramos, pues ha cumplido un año.

No se nos vaya á penetrar con exceso de lo sublime de su destino y se nos estire en el espacio con cara de dómine, entrecejo fruncido y labios apretados.

La vida, sin la alegría y la risa, fuera muy triste, muy amanerada, muy pedantesca; en suma, muy irresistible.

Aprenda el siglo xx á reir á tiempo. Pero cuenta que en la risa hay muchas profundidades y hay muchas clases de risa.

Alégrese y regocíjese el siglo xx, y ríase por ser quien es ante el sol y ante los astros, pero no con la risa estúpida del idiota, no con la risa helada del excéptico, no con la risa despreciativa del vanidoso, ni con la risa de la orgía, que esa se mancha con las bocanadas de la embriaguez.

La risa, la buena risa, es consoladora, y por eso los niños son tan simpáticos, porque saben reir.

Y la Naturaleza sabe reir también, y sabe juguetear y se entrega francamente á la alegría.

Ríen las auroras y ríen los campos en primavera, y las espumas son la risa, borbotones de risa de los arroyos y de las cascadas.

Y sonríen las estrellas; y hasta los mares, tan enormes, tan graves y tan poderosos, tienen su sonrisa, para hacernos comprender, que hasta lo infinito, con ser tan grande, sabrá reir á ratos.

Bien puede el siglo xx aprender á reir; pero no olvide que los niños que tanto ríen, á veces también lloran.

Los niños saben las dos cosas á la perfección.

Aprenda, pues, nuestro niño las dos cosas: reir y llorar, que las dos son necesarias en la vida.

Pobre del que no sepa reir; pero más pobre será todavía el que no sepa llorar. Es que tendrá un alma sin oleaje, sin crestas con espuma alegre y luminosa, sin sombras tristes y húmedas en lo más bajo de la ondulación.

Y alma que no tiene oleaje de risas y llantos, es charca en que fácilmente prende la podredumbre, y en vez de alegrías y lágrimas desprenderá miasmas.

Con que ya le hemos dicho *al primero de nuestros niños* lo que se nos ha ido ocurriendo: son consejos cándidos al primero de nuestros niños del último de los viejos.

Lo malo es que los niños no hacen caso de lo que se les dice, y así nuestro siglo xx será lo que Dios quiera que sea. O lo que Dios no quiera, si el niño saliese travieso y holgazán en demasía. ¡Qué chasco si estuviese cansado de antemano por lo que trabajaron sus padres!

En fin, allá veremos. En la frente de la juventud siempre brilla la esperanza, y en la frente de los niños aún brilla la inocencia.

Con que adelante, y á la gracia de Dios.

Adelante, y sea del primero de nuestros niños lo que haya de ser.

Dios sobre todo, como dicen ó decían los antiguos almanaques.

José ECHEGARAY

DIBUJOS DE VARELA

## INVIERNO

### ENERO

| D. | L. | M. | M. | J. | V. | S. |
|---|---|---|---|---|---|---|
| * | * | * | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 |
| 12 | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 |
| 19 | 20 | 21 | 22 | 23 | 24 | 25 |
| 26 | 27 | 28 | 29 | 30 | 31 | * |

### FEBRERO

| D. | L. | M. | M. | J. | V. | S. |
|---|---|---|---|---|---|---|
| * | * | * | * | * | * | 1 |
| 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 |
| 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 |
| 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 | 22 |
| 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 | * |

### MARZO

| D. | L. | M. | M. | J. | V. | S. |
|---|---|---|---|---|---|---|
| * | * | * | * | * | * | 1 |
| 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 |
| 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 |
| 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 | 22 |
| 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 | 29 |
| 30 | 31 | * | * | * | * | * |

# ¡SIQUIERA UN CENTIMITO!

Arrebujada en harapos
que la dan menguado abrigo,
dormita á ratos la vieja
acurrucada en el quicio,
y á ratos con amenazas
anima y azuza al niño,
que trota casi desnudo
temblando de hambre y de frío
calle arriba y calle abajo
repitiendo su estribillo:
«¡Un centimito siquiera!
caballero, ¡un centimito!»
Brilla en el suelo la escarcha
como el acero bruñido,
y huyendo del viento norte,
que corta como un cuchillo,
los escasos transeuntes
marchan de prisa, ateridos,
escuchando indiferentes
la cantinela del chico.
No tiene padres. La vieja
le recogió en un asilo,
y á fuerza de puñetazos
le fué enseñando el oficio.
Cuanto más enclenque sea
y más lacio y más raquítico,
más ablandará los pocos
corazones compasivos,
y será, por consiguiente,
mayor la ración de vino,
y hallará la bruja nuevas
satisfacciones al vicio.
Cuando la muerte le salve
del espantoso martirio,
y el tallo endeble se tronche,
y se rompa el frágil vidrio,
pronto su puesto en la acera
saldrá á ocupar otro niño,
que trotará hacia el sepulcro
sin amparo y sin auxilio
en esas noches terribles
repitiendo su estribillo:
«¡Un centimito siquiera!
caballero, ¡un centimito!

En tanto, á esas horas velan
trabajando los ministros,
que revuelven y barajan
las columnas de guarismos,
para repartir impuestos,
para atender los servicios,
para que adquiera la patria
vigor, energía y bríos.
Y como siempre resulta
indispensable y preciso
comprar fusiles y barcos
y hacer puentes y caminos,
para los hijos de nadie,
que debieran ser los hijos
de todos, para los pobres
parias de un mundo podrido
que á centenares de miles
se va tragando el abismo,
para esos niños..... ¡no queda
ni siquiera un centimito!

Sinesio DELGADO

DIBUJO DE HUERTAS

# COMO SE VIVE SE MUERE

Cómo se querían Manolico, rapaz de doce años, y *Lucero*, un burro cansino, agobiado por la edad y por la escasez de pienso! Los reunió la desventura y los juntaba también la obediencia al amo común, que utilizaba á la bestia para el trajín diario de la casa y á la criatura humana para que cuidase de la bestia. No sólo las afinidades de la servidumbre fueron las que engendraron el mutuo afecto del irracional y el niño; había semejanzas notorias entre ambos, porque eran sus cuitas idénticas, sus males parecidos y hasta las mismas sus expansiones y alegrías.

Comía el chiquelo poco, como el burro; porque el dueño de ambos no tenía nada ni de rico ni de generoso. Andaban los dos muchas leguas de camino para acarrear romeros desde el monte al pueblo, pues tal oficio tenía la infeliz pareja, y ambos encontraban frecuentemente, sobre sus respectivos lomos, el palo de su señor, cuando éste, malhumorado ó iracundo, necesitaba desahogar sobre algo ó sobre alguien sus frecuentes furias.

Manolico se consolaba de su mala suerte viviendo en fraternal comunidad con *Lucero*. Después de todo, el burro le demostraba visiblemente simpatías, las únicas de que gozó el rapaz, nacido al acaso, sin padres conocidos, vagabundo, hasta que un día le recogiera el tío Juan Manuel para señalarle como cargo el de ser guarda, conductor y compañero de la caballería, todo en una pieza, y sin otros emolumentos que los del refugio otorgado y los de la pitanza concedida con tacañería forzosa.

*Lucero* llevaba más años que Manolico en la tarea de servir al tío Juan Manuel. Cuando empezó á notar los cuidados del rapaz, experimentó algo como gratitud. ¿Por qué no han de ser agradecidos los animales si los hombres pueden ser ingratos? *Lucero*, que recibió impasible á Manolico la vez primera en que éste le sacó de la cuadra, y después de ponerle el aparejo condújole al campo, meses después, viendo que el chiquillo le acariciaba y hasta en vez de agobiarle de carga hacía lo posible por aminorársela, empezó á mirar con cierta dulzura á su perpetuo acompañante, y en ocasiones hasta hubo de permitirse relinchos de satisfacción al oir que Manolico interrumpía las solemnidades de la campiña con cantares alegres salidos de la retozona garganta.

Estaban juntos siempre Manolico y *Lucero*. Por la mañana, de viaje al monte; por la tarde, de retorno al pueblo; y por la noche, reunidos también en la misma cuadra. Para el animal, el chiquelo lo era todo; para el niño, el burro era su familia única, el sólo confidente á quien podía comunicar afanes, dudas, esperanzas, deseos y contrariedades. La presencia constante de *Lucero* parecía convertir en diálogos los monólogos de Manolico. A lo mejor decía éste: «Oye, tú, hay que andar de prisa, porque el tío Juan Manuel está enojado; ayer vinieron á embargarle por no pagar la contribución, y creo que nosotros las vamos á pagar todas juntas. Es necesario correr y traerse más romeros y más atochas que nunca, para que el amo no nos zumbe.» Y el burro, moviendo las orejas, parecía decir: «¡Bueno!» En otras ocasiones, y en la mitad del camino, Manolico, encarándose con el burro, le enderezaba la siguiente invitación: «Hoy el tío Juan Manuel está de buenas. Aunque tardemos no importa. ¿No te pide el cuerpo un rato de jarana? ¡A mí me lo pide!» Dicho lo cual, el mozuelo empezaba á rebrincar sobre las matas, y el animal, como compartiendo la alegría de su amigo, triscaba, saltando ambos satisfechos como dos camaradas que en horas de asueto se entregan á la alegría de los músculos, que también suelen tenerlas como el alma.

Aquella comunicación constante, aquella vida común, estableció una especie de fraternidad que se traducía en aumentos visibles del instinto del animal y en notorias obscuridades de la inteligencia del muchacho. Este á veces, sobre todo por las noches, antes de dormirse, cometía la insensatez de tratar á *Lucero* como si fuera un racional. Le hablaba de las cosas que habían visto y procuraba consolarle de los trabajos sufridos, ofreciéndole para lo futuro días mejores. «¡Ya verás, ya verás! Si yo reuno alguna vez dinero, te compro al tío Juan Manuel y te dejo tranquilo. Tú eres ya viejo y yo puedo ganarlo para los dos. Ya verás, *Lucero*, qué descanso tan grande vas á tener.....» Y es lo más curioso del caso que á lo mejor el asno interrumpía estas pláticas refregando su cabeza con el cuerpo del niño como si efectivamente comprendiera todo aquello y lo estimara, en un arranque de honda, de íntima ternura.

Pero aquella amistad, aquel afecto, lo que fuese, se vió interrumpido de pronto por un accidente, el más triste que pudo ocurrir á los dos compañeros. Manolico una mañana sintióse enfermo y no se pudo mover del montón de paja que le servía de lecho. El tío Juan Manuel aguardó un par de días para que el chiquillo

se restableciera; pero como el tiempo pasaba y la enfermedad del criadillo no desaparecía, dispuso sacar él mismo el burro al campo para hacer el diario acopio de leña.

—Vamos, arrea—gritaba el labrador tirando del ronzal á *Lucero;* y el burro, resistiéndose á salir de la cuadra como extrañando al nuevo conductor, no hacía ningún caso de las voces de éste.—¡Vamos, arre! ¡arre! ¡arre!—gruñó exasperado el tío Juan Manuel, sin conseguir, á pesar de sus gritos, que el animal le obedeciera. Empezó la lucha entre el hombre y el burro: aquél dando tirones y el asno soportándolos hasta con altanería. A los tirones sucedieron los palos, y á fuerza de ellos salió de la cuadra *Lucero,* volviendo la cabeza hacia el pesebre, cerca del cual, envuelto entre las pajas, quedóse Manolico llorando, afligido por la paliza que habían dado á su compañero. ¡Aquello parecía una despedida!

Mas no pararon en esto las desdichas; como el burro andaba de mala gana y el amo le conducía de pésimo humor, habrían caminado apenas cien pasos, cuando de pronto *Lucero* dió un resbalón sobre las piedras, rodó por ellas y echó al aire los cuatro remos. Corrió el tío Juan Manuel á levantar á la bestia, que hacía esfuerzos inútiles por volver á la situación cuadrúpeda. Sonaron otra vez las interjecciones, y otra vez el palo hizo de las suyas; pero el burro continuaba en el suelo, sin que fuera posible levantarle.

Con ayuda de un vecino el tío Juan Manuel izó á fuerza de puños al animal, y entonces pudo apreciarse el verdadero motivo de su resistencia. *Lucero* se había quebrado una pata. Manteníase en tres, y la restante oscilaba de un lado para otro, mostrando el trozo inferior sujeto al resto del cuerpo por un pedazo de piel magullada.

El dueño del borrico, á un tiempo airado y compungido, repetía los denuestos, y *el Lucero,* con impasibilidad asnal, agitaba su pata colgandera intentando apoyarla en el piso, y desistiendo de ello apenas advertía la imposibilidad del empeño.

A todo esto Manolico, que con las voces había notado que algo grave sucedía, llegó al sitio de la ocurrencia, y al comprender toda su magnitud, quedóse confuso, anonadado, como se queda el ánimo que por vez primera sufre la primer desgracia profunda de que puede darse cuenta.

El consejo fué rápido. El vecino dijo al tío Juan Manuel:—Tienes que matar al burro.—¡Pero, hombre, matarle!—¡Pues si no ha de servirte para nada! Eso no tiene arreglo. — Llamaré al albéitar. — Aunque le llames. Piensa en comprar otro burro y pégale á ese un tiro.

Manolico cogió el ronzal de *Lucero* y le guió hacia la cuadra, como si temiera que el animal pudiera enterarse del destino triste que le pronosticaban. Tembloroso por la calentura tiraba Manolico del ronzal, y *Lucero* le seguía vacilante apoyado en las tres patas sanas, saltando, ganoso de volver al encierro con su amigo.

Al fin se metieron ambos en el establo. Manolico examinó la lesión como si realmente pudiera hacer algo para curarla y olvidándose hasta de su propia dolencia. En esta operación sorprendióle la visita del albéitar, el cual, acompañado del tío Juan Manuel, y después de haber visto al burro, dictaminó sentenciosamente:

—Chico, te has quedado sin animal; sácale al barranco y mátale. Así como así, era viejo y valía poco.

Clareaba el día cuando el tío Juan Manuel entró en la cuadra, lió un ramal al pescuezo de *Lucero,* y materialmente lo arrastró hacia la calle. Manolico vió todo aquello con espanto. Temeroso de su amo, no dijo una palabra; pero apenas desapareció el animal, siguiendo el vigoroso tirón del tío Juan Manuel, anduvo en pos de ellos, ocultándose para no ser visto. Paso á paso fué siguiendo los vacilantes de *Lucero;* vió aterrorizado que lo llevaban al barranco, y que al llegar á él, siguiendo el consejo del albéitar, el tío Juan Manuel descerrajaba un tiro sobre el testuz del borrico, que cayó desplomado sobre el terreno.....

Dos días después de este lamentable suceso, el tío Juan Manuel empezó á decir á sus convecinos que había desaparecido de su casa Manolico, aquel chiquillo que tenía para que le trajese leña del monte.—¿Pero no se despidió de ti?—¿Qué había de despedirse, si se moría de calentura? Acostábase en la cuadra con la caballería; fuí ayer á llevarle el alimento y me encontré con que no estaba; le he buscado por todo el pueblo y no le hallo.—Da parte.—Ya le dí, que no quiero responsabilidades.

Empezaron las pesquisas por cuenta del pedáneo de la aldea, y á las primeras topóse con el desaparecido chicuelo. Allá en el *Barranco,* junto al cuerpo de *Lucero,* veíase el cadáver de Manolico, cubierto de andrajos, con la cara contraída por el dolor, como si sus últimos instantes hubieran sido de honda, de tremebunda pena. Y una bandada de cuervos, como espesa nube negra, cerníase sobre los dos cercanos é inanimados cuerpos, dispuesta á caer sobre las carnes de quienes en vida se habían querido tanto.

J. FRANCOS RODRÍGUEZ

DIBUJOS DE REGIDOR

# JOVEN DE LENGUAS

Mis parientes y vecinos
los señores de García y González del Montón,
como finos, son muy finos,
y como de posición,
¡caracoles si lo son!
Ya ve usté
si el padre de la señora es persona conocida:
¡Pérez! Ministro que fué,
que no sale del Senado.
Y el marido
ya ha salido
y saldrá toda su vida
diputado,
diputado por..... su suegro; quiero decir que él lo saca;
me parece que por Mula, aunque creo que es por Jaca;
sé que es por un animal,
pero no recuerdo cuál.
Pues como íbamos diciendo, mis parientes los García
tienen una criatura.....
¡Qué chico! ¡qué monería!
Vamos, ¡una miniatura!
Como un piñón la boquita,
como platos los ojazos.
¡Qué chiquillo!
Y unas piernas y unos brazos
con más roscas que un tornillo.
Y el infante se les cría hecho *un rollo de manteca,*
como dice el ama seca;
porque, es claro, los García,
siendo gente *com'il faut,*
tienen dos amas de cría,
una *seca* y otra..... *no.*
Pero la cosa más rara
es el espíritu práctico que se revela en el chico,
pues se le alegra la cara
en cuanto le llaman *rico.*
Pues ¿y el pico?
Le digo á usté que está el nene adelantado de un modo,
que desde los once meses lo entiende y lo charla todo.
¡Es de lo que no se ve!
Y le deja á usted parado,
porque..... no le entiende usté.
Pero todo se concilia,
porque afortunadamente
todos los de la familia
lo entienden perfectamente.
—Mira—dice la mamá,—
mira; este señor no sabe á dónde se fué papá.
Anda, díselo tú, rico. Y el niño contesta: —*Tita.*
—¿Ve usted?—traduce la madre.—*A ver á la tía Rosita.*
—Y ¿dónde vive la tía? Dilo tú con tu boquita
y te doy esta galleta.
Dí.....
—*Totín-té-titá-teta.*
—¡Eso es!—
exclama muy satisfecha.—
¿Ha visto usted? *Florín, tres,*
*principal de la derecha.*
Alguna vez ha ocurrido,
aunque pocas por fortuna,
que no le hemos entendido.
Ayer, á las nueve y cuarto, le acostaron en su cuna
tan contento como siempre, cuando á cosa de la una

despertó sin más ni más,
llora que te llorarás.
Todos los de la familia acudieron al momento
preguntándole á porfía
qué quería,
y el niño, pataleando, á todos les respondía:
—¡*Ento..... ento*!
—No será que está *contento*—observó su señor padre,—
pues está desesperado.
—¿Si será que le entra *viento*?—dijo su señora madre;—
pero todo está cerrado.
—Aquí no te tienes viento,—
contestó un ama al momento
con vascongado cariño.
Y entonces dijo la otra:—Ya sé lo que quiere el niño:
que le contemos un *cuento*.
Voy á contártelo yo:
—«Este era un niño muy raro.....»
Y el niño gritaba:—¡¡¡Noooo!!!—
que es lo que dice más claro.—
*Ento..... ento*—repetía, sin que la familia entera,
que procuraba anhelante
*apurar el consonante*,
lo entendiera.
¡Caso extraño
de triste recordación!
El niño cogió una perra..... danesa por el tamaño
y galga por la extensión.
Y el padre, en la persuasión
de que es vana pretensión
el pedir peras al olmo,
dijo á todos en el colmo
de la desesperación:
—¡No le den ustedes vuelta, que es inútil la tarea!
¡No le entendemos nosotros!
Pero me ocurre una idea:
¿No es un hecho que los niños se entienden unos á otros?
Pues vamos á utilizar
idea tan socorrida.
Ama, baje usté á buscar
al chico de la portera y súbalo usté en seguida.
Como es un poco mayor,
nos es lícito esperar
que pronunciará mejor.
Cumplidas á la carrera
las órdenes del señor
transmitidas por el ama,
el chico de la portera
fué sacado de la cama.
Menos mal
que por evitar al chico pulmonía ó constipado,
tuvieron la precaución
de subirle arrebujado
en un refajo encarnado,
dos toquillas y un mantón.
García, por los estímulos de su paternal cariño,
llevó al chico en su envoltorio hasta la cuna del niño,
y le dijo:—Chiquitín,
oye lo que dice el niño; escúchale bien, monín.
Y conteniendo el aliento,
con la más viva emoción
esperaron el momento
de que aquel joven de lenguas hiciera la traducción.
Al ver al de la portera el niño de los García,
repitió con agonía:
—*Ento..... ento.*
Y el chico, medio dormido,
con el ceño muy fruncido,
muy colorada la cara,
dijo en tono compungido:
—¡*Pos si no habiera pomido*
*tanto duse..... no eventara*!

CARLOS LUIS DE CUENCA

DIBUJOS DE CILLA

## PRIMAVERA

### ABRIL

| D. | L. | M. | M. | J. | V. | S. |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 |
| 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 | 19 |
| 20 | 21 | 22 | 23 | 24 | 25 | 26 |
| 27 | 28 | 29 | 30 | | | |

### MAYO

| D. | L. | M. | M. | J. | V. | S. |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | 1 | 2 | 3 |
| 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 |
| 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 |
| 18 | 19 | 20 | 21 | 22 | 23 | 24 |
| 25 | 26 | 27 | 28 | 29 | 30 | 31 |

### JUNIO

| D. | L. | M. | M. | J. | V. | S. |
|---|---|---|---|---|---|---|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 |
| 15 | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 |
| 22 | 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 |
| 29 | 30 | | | | | |

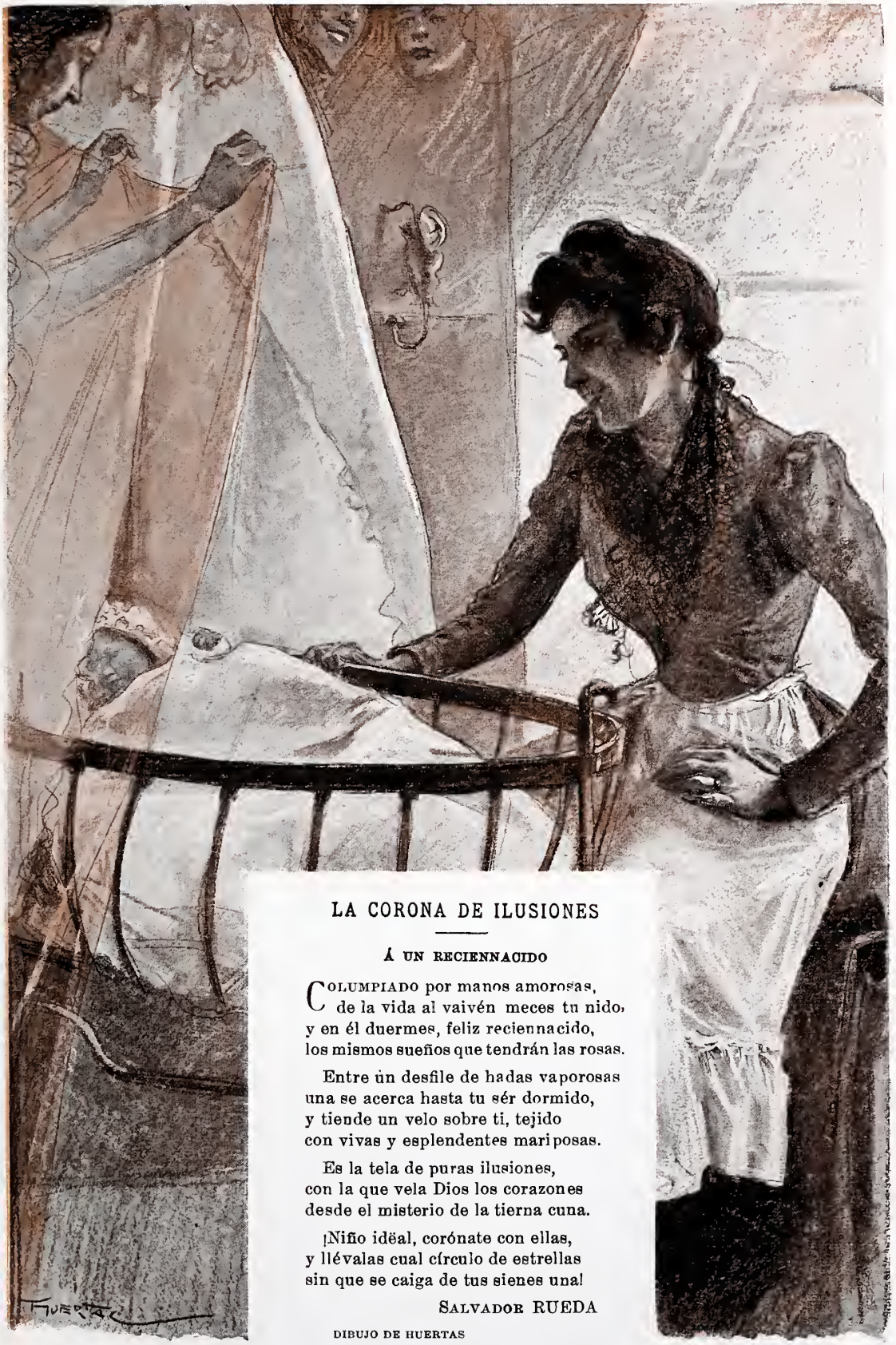
# EL GOLFILLO

SEGURAMENTE que si Cervantes volviese á las bienandanzas de la vida, al recorrer las calles de Madrid pronto daría con sus buenos amigos los inseparables *Rinconete* y *Cortadillo*. A través de los siglos, sacudiendo el polvo de los años, surgen nuevamente del hampa los protagonistas de la ejemplar novela de aquel ingenio castellano, con sus truhanerías, sus agudos donaires, y el hambre más despierta que un amanecer. Renuevan los golfillos aquel ambiente picaresco de Hurtado de Mendoza y Espinel, con su graciosa fisonomía. El golfillo es uno de los productos de nuestro suelo, planta exclusivamente madrileña, porque en la Corte nace, vive y se cría; es uno de los componentes más importantes de este gran mosaico social y un elemento indispensable en todas las apoteosis de la vida; el golfillo rompe á la cabeza de la escuadra de gastadores la alegre marcha del regimiento, dando saltos y piruetas, inflamado por los sones de la música española, que entra fácilmente en su alma y robustece sus sentimientos; á la salida de los toros sigue detrás de la jardinera vitoreando al matador afortunado que ha tenido una buena tarde, hasta su casa, donde al entrar le estrecha y rodea, disputándose la ventura de ver de cerca y admirar al héroe; en las jaranas y en las manifestaciones públicas, los primeros vivas salen de aquellos cuerpos desmedrados y menuditos, y con sus vocecillas frescas, con entusiasmo de hombres, dan fuerza y vigor á las ideas; el golfillo, en esa edad en que los niños más favorecidos por la fortuna estudian y se preparan para ser algo en el porvenir viviendo al abrigo del cariño de amantes padres y sin conocer los duros problemas de la vida, lucha y batalla, solo casi siempre, sin más padres que los periódicos que vocea, sin más abrigo que el que la prensa le proporciona con su venta diaria. El sabe mejor que nadie cuál es el suceso interesante del día, y al pregón del periódico une siempre alguna coletilla para despertar el interés.

¡Pobres golfillos! Viviendo sin pena ni gloria, pasan por la vida sin dejar rastro alguno, muchas veces sin saber siquiera cómo ni dónde vinieron á este mundo. ¡A cuántos de estos desgraciados pequeñuelos he visto muchas veces en las inclementes noches del invierno, al clarear de una aurora triste, á la salida de Fornos, bostezar los últimos periódicos de la noche sin que nadie reparase en ellos, acoquinados por el frío en el quicio de algún portal! ¡Mala cosa, y peor oficio, el de vivir sólo á cuenta de los sentimientos de las gentes que pasan! Ningún placer puede disfrutar por su esfuerzo: si va al teatro, es merced á la bondad de algún espectador, que en algún entreacto, al salir, le da la contraseña; á los toros, introduciéndose con grave riesgo por entre los hierros de los ventanales que dan acceso á las galerías, huyendo de la persecución de guardias y acomodadores. ¡Qué contraste en estos días de las Pascuas, en estas fiestas de Año Nuevo, entre los hogares de los niños ricos y los pobres golfillos! ¡Con qué pena les he visto mirar muchas veces los escaparates de las tiendas de juguetes, repletos estos días de mil atractivos! En la noche de Reyes, los niños ricos duermen sonrientes aguardando con absoluta seguridad la visita de los pródigos Monarcas. Pero los golfillos nada esperan de ellos. ¡Los Reyes no dejan nunca nada en los zapatos rotos de los niños pobres!

LUIS GABALDON

DIBUJO DE ALBERTI



## LA CORONA DE ILUSIONES

### Á UN RECIENNACIDO

Columpiado por manos amorosas,
de la vida al vaivén meces tu nido,
y en él duermes, feliz reciennacido,
los mismos sueños que tendrán las rosas.

Entre un desfile de hadas vaporosas
una se acerca hasta tu sér dormido,
y tiende un velo sobre ti, tejido
con vivas y esplendentes mariposas.

Es la tela de puras ilusiones,
con la que vela Dios los corazones
desde el misterio de la tierna cuna.

¡Niño idëal, corónate con ellas,
y llévalas cual círculo de estrellas
sin que se caiga de tus sienes una!

SALVADOR RUEDA

DIBUJO DE HUERTAS

# NUESTROS HIJOS

Cuando vemos correr alegres por los paseos á niños sanos, felices y bien vestidos; al contemplar tan hermoso cuadro, experimentamos una intensa alegría en nuestro interior: es la nueva vida que pasa; hasta nos creemos más jóvenes.

Cuando tenemos sobre las rodillas á un pequeñuelo inteligente que nos entretiene con sus balbuceos y nos sorprende con sus rápidos juicios, gozamos al advertir los pinitos del alma humana; recordamos detalles de nuestra casi olvidada psicología infantil; quizá nos creemos mejores de lo que somos.

Si, por desgracia, presenciamos cómo se troncha uno de esos delicados capullos, brota del fondo de nuestro corazón una enérgica protesta contra la prematura muerte; el agudo dolor de los padres lo hacemos nuestro; hay algo tiernamente *maternal* en nuestro duelo, como es *paternal* el instintivo impulso que nos obliga á renegar de todo hecho cruel que menoscabe la salud ó la tranquilidad de un niño. ¡Hijo mío!... tal es la compasiva frase que brota de nuestros labios y condensa un mundo de amor á la infancia.

Pero una vez en el tráfago de la vida social, parece como que las notas poéticas se desvanecen ante la prosa de la existencia, y los niños abandonados ó mendigos que nos asedian en las calles, nos ponen de mal humor; sus gracias de granuja nos crispan; sus palabras torpes nos exaltan; su pelaje mugriento nos repugna; hasta solemos ver sin protesta cómo se golpean entre sí ó de qué modo tan brutal se les castiga; sólo se nos ocurre murmurar de las autoridades que no limpian la vía pública de la roña social, llevándose á los asilos ó á la cárcel á la golfería andante.

Muchas noches, al salir de la fonda ó del teatro, nos invade (á manera de calofrío ó espasmo repentino) cierta vibrante compasión al sentir á nuestro lado á los pobres chicos, sumisos como animalitos domesticados, que se encogen, tiritan y lanzan quejumbrosos ayes con el arte de un experto mendigo profesional. Entonces les damos limosna, y sintiéndonos un poco *redentores* (sobre todo si estamos ahítos de arte ó de alimento), solemos preguntarles dónde viven y qué hacen, y al verlos escapar renqueando, nos acordamos del castigo que les espera si no reunen cierta suma, y nos vamos á la prensa ó al café, donde se edita un invisible y *empastelado* periódico, del que se hace una colosal tirada, para tronar contra el Gobierno y la beneficencia pública. Satisfecha esta necesidad del espíritu enervado y descontento, antes de dormirnos, arrebujados entre las tibias sábanas, acaso recordamos nuevamente los infelices chicuelos, exclamando entre dientes: ¡Pobrecillos!

Sí, *pobrecillos;* esa misma palabra sale de nuestros labios cuando visitamos la guardilla, la escuela, el taller, el circo, el teatro, el asilo, el hospital, la cárcel..... que en todos esos sitios hay niños desgraciados, doloridos, explotados ó prostituídos.

Hasta en el mismo hogar suelen ocurrir hechos tan inverosímiles como el siguiente, acaecido hace años en la Corte y rigurosamente histórico.

Erase que se era un matrimonio rodeado de cuantas condiciones sociales son precisas para creernos felices: dinero, posición, belleza y dos niños hermosos.

El mayor era el Benjamín de la casa, un tirano de cuatro años; la niña, nacida hacía dos, tuvo nodriza, y fué entregada desde el destete á una aya exótica. Los padres eran simpáticos, vistosos, bien aparejados, conservando siempre muy bien los *términos* en el cuadro social, donde tenían su sitio; frecuentando á diario los salones, pero viviendo, bajo el mismo techo, en un divorcio moral casi completo, que se hizo definitivo un poco antes de la catástrofe final.

Habitaban los niños el cuarto segundo de una casa contigua que comunicaba con la principal, y donde se albergaba la servidumbre, soliendo ocurrir que desde las siete de la noche, y á veces después de las *dieci ocho*, como diríamos ahora, los papás no veían á sus hijos hasta el día siguiente. Más de una vez el médico de la casa no había hallado durante las indisposiciones de los niños, á las horas de la visita matutina, á otras personas que los criados. A éstos se les tenían asignados sueldos relativamente crecidos, con la condición de comer por su cuenta. Con tal motivo eran curiosas las tretas que inventaban para alimentarse bien y ahorrar. La señora extranjera, aya á la española, era el prototipo de la *hormiga intrigante*, una mujer inteligente y sagaz, siempre impasible, y económica hasta la avaricia. Sus planes consistían sin duda en reunir cierta suma y marchar á su país, por más que nadie sabía á ciencia cierta de dónde venía.

El que no venía muchas noches á dormir á su casa era el señor, enfrascado en atrevidas jugadas ó en otras tareas no menos absorbentes. Muy bien quisto de todos, decidor y generoso, con frecuencia comía en el Círculo, prefiriendo asistir á los estrenos con la *pollería* en el proscenio de la *Sociedad* en vez de estar con su mujer, la cual se rodeaba de muy variada y lucida piña de amigas, que á última hora la acompañaban á su casa. Así se deslizó la tranquila existencia de la pareja, envidiada, pues las jugadas de Bolsa eran felices, nada envidiosa, acaso por orgullo, y correctísima en toda ocasión y momento.

Una noche de invierno entró en el salón del Círculo un amigo protestando de la *pobretería* callejera. «Por cierto» decía «que frente al teatro de Apolo llevaba una mujer en brazos un niño hermosísimo que me ha dado una pena *atroz*, y eso que no tengo chicos. Es una compasión verle casi desnudo en una noche tan fría.....»

¿Cómo se encontró el protagonista de esta historia á la mendiga? ¿La buscó por curiosidad? No se sabe. Lo que se hizo público fué que al llevar á su casa el generoso padre á la *pobre mujer* para que la dieran ropas de sus hijos, encontró una cunita vacía. Su hija era *sacada* por la extranjera *casi todas las noches* á la calle y *alquilada* de nueve á once para que la mendiga hiciese acopio de moneda, que repartía con la supuesta madre de la niña, pobre vergonzante fingida. Según confesaron, los señoritos solían darle al pasar pesetas y hasta duros.

Del triste fin de aquel desdichado hogar, más vale no decir palabra.

Esto, que parece y es monstruoso, no tuvo castigo social.

Esto, que no puede creerse, es por desgracia un hecho real que demuestra palpablemente hasta qué punto la desventura suele perseguir á la infancia.

No basta que se entreguen los reciennacidos ricos ó pobres á mujeres desconocidas, que suelen envenenarles la sangre con pretexto de criarlos, y á las cuales ni el Estado ni nadie exige las garantías que en muchos pueblos cultos protegen la vida del niño de pecho. No basta que la ignorancia y la rutina hagan presa de la existencia del pequeñuelo desde que comienza á andar hasta que sale de la escuela, del asilo ó del taller; es preciso que los inermes, los imperfectos, los enfermizos, *feos* todos, pero ángeles al fin como los otros, se les abandone á su triste suerte, siendo gérmenes de la gran cosecha de seres que producen el trabajo humano; y éstos, sólo pueden esperar amparo de la Providencia como las siembras del campo, que no tienen más riego que el agua del cielo, en tanto que los hombres se entretienen cultivando mezquinos jardinillos con flores bonitas, cuyas raíces suelen pudrirse á fuerza de intempestivo riego.

Cultívense en buen hora las elegantes crisantemas de moda, pero no abandonemos á la cizaña, las humildes espigas de trigo; procuremos canalizar la tierra y abonémosla sin descanso.

Pensemos que cuando nace un niño rico suelen morir muchos niños pobres, y esas vidas son notas de la eterna cantata que suelen entonar los que llaman á la juventud *esperanza de la patria*, creyendo quizá que ésta es una guapa moza con carita de cromo vistoso, en vez de un ejército de hombres fuertes, laboriosos y buenos.

Por eso, desde las doradas cunas donde duermen los *niños bonitos* deben caer puñados de oro y montones de besos hacia los humildes pesebres donde entre paja y harapos lloran desvelados por el hambre y el frío los *pobrecitos feos*, endebles, ruines; los que nadie quiere, ni aun sus mismos padres, afligidos y avergonzados; los que no tendrán asiento en la escuela por enfermizos, y no los admitirán en el hospital por no estar bastante enfermos; los que no podrán entrar tampoco en el asilo, porque están *malos*, y lo serán moralmente más tarde por tantas injusticias; los que serán arrojados del taller á causa de su raquitismo, ó inspirarán repulsión por sus lacras de escrofuloso, que les aislan de todo el mundo; los que ni siquiera se harán tuberculosos, beneficiándose de las grandes protecciones que, según parece, esperan al tísico pobre, porque morirán antes.....

¡Esos infelices pueden salvarse! ¡Piedad desde arriba para los que gimen abajo! Surja vigorosa esa redentora piedad en los corazones de todos.....

Vosotros, hombres santos, nobles jóvenes, mujeres puras, vírgenes hermosas, esposos amantes, viudos tristes, solteros indiferentes; los que habéis oído á Dios; los que le adoráis de continuo; los que esperáis el amor; los que amáis; los que habéis querido; los que creéis en el Arte; los que cultiváis la Ciencia; los que habéis vertido sangre en los combates; los que habéis saboreado el dolor; los que habéis engendrado un hijo, ó los que habéis besado un niño, pensad en esos *pobrecillos;* contribuid á que vayan al único sitio donde pueden regenerarse: al *mar*, al seno de la madre naturaleza, generosa y fecunda, y acompañadles, si queréis gozar placer dulcísimo al verles revivir; estad á su lado para protegerles; enseñadles ó haced que les enseñen el bien, y del Sanatorio, bendita capilla de la Higiene, surgirá calladamente una nueva raza. Entonces, al contemplar emocionados á tantos niños sonrientes y felices, exclamaréis con jubilo: ¡Hijos míos!

Manuel de TOLOSA LATOUR

DIBUJOS DE REGIDOR

# NUESTRO CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL

El día 26 del pasado Diciembre se reunió en el Salón de Fiestas de BLANCO Y NEGRO el Jurado calificador, compuesto de la Excma. Sra. Duquesa de Denia y los Excmos. Sres. D. Jacinto Octavio Picón y D. Mariano Benlliure, á quienes debemos la mayor gratitud por la señalada atención que nos han dispensado y por la exquisita delicadeza con que desempeñaron su difícil cometido.

Considerando el Jurado que el número de los niños merecedores de premio era muy superior al de los premios establecidos en el Concurso, y queriendo proceder con absoluta imparcialidad, acordó unánime-

mente sortear los seis premios entre los sesenta y cinco niños y niñas que había juzgado merecedores de entrar en suerte.

Verificado el sorteo, resultaron favorecidos con los premios las niñas María L. Echevarría (núm. 2), de seis años, natural de San Sebastián; María Luisa de Lavilleon (núm. 4), de cuatro años, natural de París; María Luisa Normand y Faurie (núm. 5), de seis años, natural de Barcelona, y los niños José Ignacio Escobar y Kirkpatrik (núm. 1), de tres años, natural de Madrid; Carlos González Ragel (núm. 3), de tres años, natural de Jerez de la Frontera, y Fernando Salvador Carreras (núm. 6), de cinco años, natural de Madrid.

• • •

# LOS GRANDES CHICOS

De chicos tratan y á chicos se dirigen estas líneas. Entiéndanlas los grandes, que si son discretos, de los chicos han de tomar lecciones todos los días.

Como el buen profesor aprende de sus discípulos mucho más de lo que él les enseña, el hombre hecho y derecho debe aprender del muchacho á medio criar, del niño, y hasta del infante ó motilón que sólo acierta á berrear, pedir teta y rascarse á puños cerrados.

Aquí en España no se estudia á los niños; ¿cómo se ha de conocer á los grandes? ¿Viven los chiquillos por milagro de Dios, á pesar de la antihigiénica é irracional vida que se les da? Pues á atracarlos de dulces y á maleducarlos. ¿Se mueren? Pues angelitos al cielo.

Así se mueren tantos, que según las últimas estadísticas, en el cielo existe un ochenta y en el limbo un noventa y cinco por ciento de niños españoles.

Y como no se estudia á los chicos ni se hace caso de ellos, la gente vulgar sigue creyendo la necedad de que los niños precoces de inteligencia, avispados ó listos en demasía, se malogran.

Esto es una leyenda como la de la candidez é inocencia infantiles. Varios psicólogos alemanes y yanquis, cuyos nombres no deben ponerse aquí para no asustar á las criaturas, han demostrado cumplidamente que en el niño dominan los malos instintos y las feroces inclinaciones del que lucha inconscientemente y con escasas fuerzas por la vida. Total, que el hombre es un niño grande..... y mejorado, ennoblecido por la educación ó por el palo. El criminal impulsivo, en cambio, es un niño grande y terrible.....

Pero suplico á los lectores menores de edad que deletreen lo precedente, que no se enfurruñen conmigo ni me tomen ojeriza. Voy á lo que voy, como dice el cuento, y á lo que voy no es á insultarles, sino á recordarles la historia de cuatro niños españoles que por su precocidad se distinguieron en tiempos en que aún los españoles *de pecho* tenían mayores y mejores alientos que los hombretones de hoy. Y al decir esto, noto que os hablo ya, niños y niñas, con tono de viejo.

Pues, señor, por los años de 1480 á 90 vivían en cierto pueblo de Extremadura, que dicen Medellín, un hidalgo honrado y principal llamado Martín Cortés de Monroy y su mujer doña Catalina Pizarro Altamirano, señora de buen linaje, «muy honesta, religiosa, recia y *escasa*», como dice el clérigo López de Gómara, por decir económica ó ahorrativa. Tenían poca hacienda, pero mucha honra. Alegróles Dios concediéndoles un hijo, al que llamaron Fernando. Según el cronista, crióse el niño tan enfermo, que llegó muchas veces á punto de muerte; mas con una devoción que le hizo María de Esteban, su ama de leche, sanó.

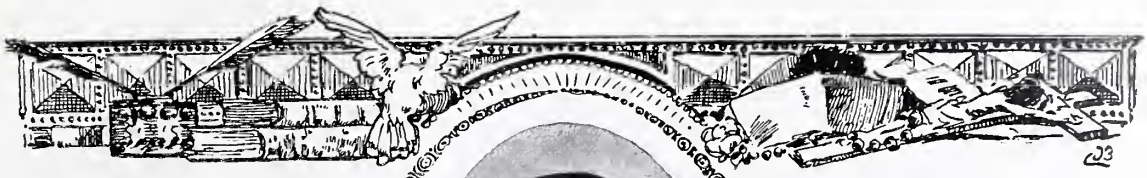
La devoción fué echar en suerte los doce apóstoles y darle por abogado el postrero que saliese, y salió San Pedro, en cuyo nombre se dijeron ciertas misas y oraciones, con las cuales plugo á Dios que sanase.

«De allí—añade Gómara—tuvo siempre Cortés por su especial abogado y devoto al glorioso apóstol de Jesucristo San Pedro, y regocijaba cada año su día en la iglesia y en su casa, donde quiera que se hallase.»

El influjo del patrono, que según sabemos por la Historia Sagrada era el más vivo y menos cachazudo de todos los apóstoles, se manifestó pronto sobre el patrocinado. Enclenque, delgaducho, pajizo de color, patizambo, ó por lo menos patiestevado, como toda su vida lo estuvo, y sobre todo feísimo de cara, Fernando Cortés fué un chico de la piel del demonio. Como veréis que sucede con los otros *chicos grandes*, le dominaba el afán de *marcharse* sin saber á dónde, ni cuándo, ni cómo; le escarabajeaba en el pecho infantil el ansia de ver mundo. Dos años pasó en Salamanca, en casa de su tía Inés de Pazos, estudiando gramática y latín; descontentábale este estudio, como os sucede á vosotros, no porque le faltase el ingenio para seguirlos, sino porque le parecían cosa pequeña para sus bríos.

Como le veían tan endeble, ni el buen hidalgo Cortés ni doña Catalina querían ni pensaban que Fernando fuera soldado; antes bien, querían que estudiase Leyes. El chico se enrrabiaba con esto y «daba y tomaba ruidos en casa de sus padres, porque era bullicioso, altivo, travieso, amigo de armas», lo que hoy llamamos un manojo de nervios, «por lo cual—exclama naturalmente el cronista—determinó de irse por ahí adelante.»

Tenía entonces catorce ó quince años; y dicho y hecho, tan *por ahí adelante* se fué, que no paró hasta ser el



## SANTA TERESA DE JESUS

que la historia llama Hernán Cortés, el conquistador de México, el subyugador de Moctezuma, el que ganó para España los más ricos pedazos de su pabellón, hoy ya en jirones.

¡Mucho ojo, grandes; mucho ojo con esos chicos flacuchos, pálidos, de ojos vivos y piernas torcidas, que odian la gramática y quieren irse *á algún lado!*

∴

Bendijo Dios los dos matrimonios del señor Alfonso Sánchez de Cepeda, cristianísimo hidalgo de Avila. De la primera mujer tuvo tres hijos; de la segunda, Beatriz Dávila y Ahumada, nueve. Con tamaña carga de hijos y la mujer tan bella como virtuosa, pero tan aquejada de enfermedades como virtuosa y bella, el señor Alfonso pasaba grandes apuros y trabajos. Castellano de raza, con sangre de Séneca y de los mártires en las venas, el hidalgo avilés llevaba con paciencia las desazones, y las disimulaba con lecturas devotas y de pasatiempo. Consolábale también el amor de sus hijos, y sobre todo el de Teresa, la sexta hija, prodigio de gracias y compendio de encantos infantiles. Niña de ojos muy negros, de labios muy rojos, á la cuenta, la muchachita, ¡caso rarísimo en aquel tiempo! desde los cinco ó seis años sabía leer de corrido.

Ella y su hermano Rodrigo, que la llevaba un año, juntábanse en el huerto de la casa á leer vidas de santos, llenas de tormentos y martirios horrendos, cuyos relatos les crispaban los nervios y les calentaban las tiernas cabecitas. Entusiasmábanse con ello, y perdiendo el seso de pájaro que tenían, concertaban, como el otro niño de que acabo de hablar, irse, marcharse sin saber á dónde, «á tierra de moros, pidiendo por amor de Dios, para que los descabezasen», y ganar la gloria. Enardecíales la idea misteriosa, incomprensible, de la gloria eterna. ¿Qué sería la eternidad? Y no se cansaban de repetir la palabra mágica, de indefinible encanto: «*Para siempre, siempre, siempre.*»

La realidad y el amor á sus padres les vencían. Ya no trataban de partir á tierra de moros ó de herejes, sino de vivir retirados como los padres del yermo, y eran de ver el afán y la diligencia con que los dos chiquillos amontonaban pedruscos y tejas en el huerto para hacer ermitas y retiros donde rezar y meditar á solas. Pero tampoco aquello satisfacía á Teresa. En sus manos cayeron, sin saber cómo, tales ó cuáles libros de Caballerías, y por la mente de la niña cruzaron sin duda los mismos altos pensamientos y las mismas alocadas fantasías que por la de Alonso Quijano el Bueno y por la del audaz mancebo de Loyola. ¡Ah, sí; era necesario, urgente, acometer empresas grandes, andar, andar, andar por este mundo siempre con la vista puesta en el otro! y la Cruz fué la Dulcinea de aquel Don Quijote con faldas, como lo fué del Quijote vascongado.

Habituada la imaginación de Teresa á las descomunales proporciones de hombres y cosas, tales como Amadís, Palmerín, Lisuarte, y sus aventuras y altos fechos, ya nunca había de contentarse con el tamaño cicatero y mezquino de la humanidad; pensaría siempre grande, enorme, gigantesco; no se arredraría nunca ante las pequeñeces de la vida, por muy apretadas y arteras que se le ofreciesen. «Gustaba mucho—declara—cuando jugaba con otras niñas hacer monesterios, como que éramos monjas, y yo me parece que deseaba serlo, aunque no tanto como las cosas que he dicho.»

Y así fué: amó la lucha y luchó sin descanso, y luchando pereció. El alma de la niña castellana, y aun su habla dulce y persuasiva, conserváronse intactas en el cuerpo de la santa. ¡Cuántas veces, leyéndola, no nos sorprenden y embelesan sus encantadoras niñerías!..... Mujer y fundadora ya, todavía conservaba la afición á poner motes, graciosos casi siempre. Al benditísimo San Juan de la Cruz, que era hombre de escasas carnes y cortísima estatura, le llamaba *Senequita.*

∴

«Tiene su silla, en la bordada alfombra
de Castilla, el valor de la Montaña,
que el *Valle de Carriedo* España nombra.
Allí otro tiempo se cifraba España
Allí tuve principio; mas ¿qué importa
nacer laurel y ser humilde caña?
Falta dinero allí, la tierra es corta;
vino mi padre del solar de Vega;
así á los pobres la nobleza exhorta:
siguióle hasta Madrid, de celos ciega,
su amorosa mujer; porque él quería
una española Elena, entonces griega.

## LOPE DE VEGA

Hicieron amistades, y aquel día
fué piedra en mi primero fundamento
la paz de su celosa fantasía.

En fin, por celos soy; ¡qué nacimiento!
Imaginadlo vos, que haber nacido
de tan inquieta causa fué portento.»

Así cuenta cómo fué su nacimiento el propio monstruo de la naturaleza, Lope Félix de Vega Carpio. Su niñez la refiere Montalbán con muchos pormenores, algunos inverosímiles, ninguno imposible; porque esta palabra *imposible* no se puede juntar con el nombre de Lope.

Este *hijo de los celos*, como él á sí propio se llamaba, nació en la calle Mayor, entre la Cava de San Miguel y la calle de Milaneses. Antes aprendió á leer que á hablar; antes supo componer versos que escribir. Al maestro le volvía loco aquel chiquillo, el más bullicioso, avispado y enredador de su escuela. A los cinco años leía en castellano y en latín; y pagándoles con su almuerzo, dictaba á los otros chicos los versos que le pasaban por la cabeza. A los nueve años, los Padres de la Compañía de Jesús ya no sabían qué enseñarle. De diez años le enviaron á Alcalá; «y allí—dice él mismo—descubrí razonable ingenio, prontitud y docilidad para cualquier ciencia; pero para lo que mayor la tenía era para los versos, de suerte que los cartapacios de las liciones me servían de borradores para mis pensamientos, y muchas veces las escribía en versos latinos ó castellanos. Comencé á juntar libros de todas letras y lenguas, que después de los principios de la griega y ejercicio de la latina, supe bien la toscana, y de la francesa tuve noticia.»

«Antes de cumplir doce años—apunta Montalbán—tenía todas las gracias que permite la juventud curiosa de los mozos, como es danzar, cantar y traer bien la espada.» De escribir comedias no se diga. Oigámosle á él mismo:

«Y yo las escribí de once y doce años,
de á cuatro actos y de á cuatro pliegos,
porque cada acto un pliego contenía.»

Niño aún, á los trece ó catorce años, muerto su padre, picóle, como á los otros muchachos de que hablamos, la comezón de echarse por ahí á ver mundo. Concertóse con otro muchacho llamado Hernando Muñoz; sacaron dinero de sus casas; llegáronse, un pie tras otro, hasta Segovia; compraron allí un caballejo, y no pararon hasta la famosa ciudad de Astorga, donde, queriendo vender una cadena de oro, el platero entró en sospechas; avisó al juez, y éste, conociendo la calaverada, mandó á los dos fugitivos á la Corte, custodiados por un alguacil.

Aquí terminó la niñez de Lope y comenzó su mocedad, aquella mocedad inmortal de su espíritu que aún dura, espléndida y lozana. Por entonces sospéchase que ya estaba enamorado.

Niños alegres, Fernando, Teresa y Lope; ahora toca hablar de un niño triste: Felipe, el hijo del César Carlos Quinto y de la emperatriz Isabel la bella. Era un hermoso niño rubio y blanco, el pelo sedoso, los ojos rasgados y claros, el labio superior menor que el bajo, como todos los de su casa y familia, pero no tanto que le afease; la mirada grave y recogida.

En aquella corte, aherrojada por la etiqueta severísima, jamás hubo expansión ni alegría para el pobre muchacho. Apenas pudo andar y supo hablar, después de haber pasado por todas las erupciones y enfermedades molestas que puede tener un chico, su madre la emperatriz, que siempre fué más emperatriz que madre, le entregó á los ayos. ¡Y qué ayos! El cardenal de Toledo D. Juan, sujeto virtuosísimo, pero tan pedante, que llamándose de apellido Martínez de los Pedernales, se firmaba siempre en latín, Martínez Siliceo; y D. Juan de Zúñiga y Avellaneda, comendador mayor de Castilla, viejo achacoso y gruñón, sin duda alguna, que debía enseñar al príncipe las reglas de la etiqueta cortesana.

A su padre el emperador, sólo rarísimas veces le vió Felipe; no pudo tomarle cariño; y ¿qué había de suceder? ¿Tendrá razón la Historia cuando, al verlos llegar á mayores, censura y condena á estos pobres niños anémicos que se crían sin amor, como se crió Felipe, en los fríos y enormes palacios de Valladolid y de Toledo, bajo la férula de un teólogo, matemático y latinista como Siliceo, y de un cumplimentero y ridículo señorón como D. Juan de Zúñiga? ¿Qué podría valer más adelante el corazón de un muchacho que á los siete años—lo cuenta un testigo presencial—se quitaba de almorzar para repasar una conclusión de teología que el maestro le había enseñado?

No sabiendo amar á sus padres, amó á la lengua latina, en la que elegantemente hablaba; no pudiendo abrazar á su madre, porque la etiqueta lo prohibía, quiso abarcar en sus brazos el imperio más grande del mundo. Y lo hizo; y á pesar de haberlo hecho, vivió siempre triste, solo. Temblemos por esos muchachos que no juegan, que no ríen..... Reid y jugad, niños; sentid impulsos de marchar por ahí, adelante, siempre adelante, como los grandes chicos que se llamaron Hernán Cortés, Teresa de Jesús, Lope de Vega.

F. NAVARRO Y LEDESMA

ORLAS DE BLANCO CORIS

# JUEGO DE NIÑAS

PILAR, *ocho años;* BLANCA, *nueve;* JULIA, *once. Una miss; una fraulein. En el invernadero de un hotel aristocrático.*

*(Las dos ayas cuchichean en un rincón: la alemana hace labor de gancho; la inglesa está mano sobre mano, con aire señorial y dominador. Las tres niñas hablan muy animadas.)*

PILAR.—Mirad, aquí en el banco lo ponemos todo; figura que son los regalos y el *trousseau*. Yo me voy á casar, ¿sabes? Como la hermana de Jacobita, vosotras venís á mi casa á verlo todo; ésta *(señalando á Julia)* es la mamá, y tú eres mi amiga. Bueno, todavía no habéis venido; ahora lo arreglo yo todo, como en casa de Jacobita; yo estuve ayer con *fraulein* por la mañana.

JULIA.—Hija, tú lo ves todo.

BLANCA.—Ve todas las funciones que echan en los teatros por las tardes.

JULIA.—A nosotras no nos llevan más que al circo; no quiere mamá; dice que es pecado.

PILAR.—Tu mamá dice que todo es pecado. ¡Ay, hija! ¿Vosotras no habéis visto nunca un *trousseau*? ¡Qué pavas!

JULIA.—No lo he visto, pero sé cómo es.

PILAR.—Mira, aquí está la ropa blanca: las camisas, los pantalones.....

JULIA.—¡Uy! ¡los pantalones! ¡si ahora no se llevan pantalones!

PILAR.—Ya lo sé; me querrás enseñar..... se llevan unas medias muy largas que suben hasta aquí.

JULIA.—Lo sé; mamá dice que ella va por dentro como las bailarinas por fuera.....

BLANCA.—Bueno; pero la ropa interior no se enseña nunca en casa de la novia; se ve en la tienda.

PILAR.—Pues en casa de Jacobita estaba todo; hasta los corsés.

JULIA.—Porque son unas cursis. No se enseñan más que los vestidos y los regalos.

PILAR.—Bueno, pues entonces quito todo esto, que era la ropa interior, porque yo no quiero ser cursi.

JULIA.—Oye, ¿qué le ha regalado tu mamá á la hermana de Jacobita?

PILAR.—Un imperdible todo verde con muchos brillantes.

BLANCA.—¡Qué tonta eres! ¡Todo verde! De oro verde, que es la moda, son las alhajas modernistas. Mamá le ha regalado una medalla de la Virgen del Perpetuo Socorro.

PILAR.—¿Y eso pega para una boda? Tu mamá regala medallas á todo el mundo. Ya está arreglado; ahora entráis..... Pase usted. ¿Tú qué quieres ser?

JULIA.—Yo, duquesa.

PILAR.—Ahora sí que eres cursi: ¡como que te voy á llamar yo duquesa! te llamaré por tu nombre; ¿no ves que somos iguales? Digo si quieres ser casada ó soltera, para preguntarte por tu marido y los niños.....

JULIA.—Yo quiero ser viuda, como tía Teresa, y no tengo hijos.

PILAR.—Entonces tu hermana, ¿qué va á ser tuyo?

JULIA.—Eso, mi hermana.

BLANCA.—No; yo soy tu amiga; es muy soso ser lo mismo de siempre. *(Saludos, besos,* etc.)

PILAR.—El traje de boda. Lo he encargado á París.

BLANCA.—¡Pero tonta! si el traje de boda lo regala el novio.....

PILAR.—Ya lo sé; ¿pero dejará de encargarlo donde yo quiera? ¿Lo va á comprar hecho? ¡Tú sí que eres tonta.....!

JULIA.—¡Precioso! ¡de mucho gusto! ¡Lástima de traje para un día!

PILAR.—¡Hija! no digas eso; eso sí que no lo dice nadie. ¿A ti que te importa que el traje no sirva más que para un día? ¡No eres poco aprovechada.....! Un vestido de baile, de tul *pailletée;* otro de paseo, verde almendra, con piel de nutria; el abrigo para este traje, todo de piel, y bolero también de piel para alternar..... ¿Y esta salida de teatro? ¿Y esta.....?

JULIA.—Bueno. Y á todo esto, ¿con quién te casas?

BLANCA.—Es verdad; ¿quién figura que es tu novio?

PILAR.—¡Mira que sois tontas! Yo qué sé. Ahora estamos jugando á esto; ¿qué nos importa el novio.....? El novio es lo de menos. Vamos á jugar con formalidad, como si fuéramos mayores. Aquí están los regalos..... *(Y sigue enseñando el trousseau imaginario.)*

JACINTO BENAVENTE

DIBUJO DE MÉNDEZ BRINGA

# VERANO

## JULIO

| D. | L. | M. | M. | J. | V. | S. |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 |
| 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 | 19 |
| 20 | 21 | 22 | 23 | 24 | 25 | 26 |
| 27 | 28 | 29 | 30 | 31 | | |

## AGOSTO

| D. | L. | M. | M. | J. | V. | S. |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | 1 | 2 |
| 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
| 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 |
| 17 | 18 | 19 | 20 | 21 | 22 | 23 |
| 24 | 25 | 26 | 27 | 28 | 29 | 30 |
| 31 | | | | | | |

## SEPTIEMBRE

| D. | L. | M. | M. | J. | V. | S. |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 |
| 14 | 15 | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 |
| 21 | 22 | 23 | 24 | 25 | 26 | 27 |
| 28 | 29 | 30 | | | | |

# EL SUEÑO DE NINI

PASILLO INFANTIL..... REPRESENTADO Á MENUDO POR HOMBRES

PERSONAJES

Fernando, Enrique, Pelón (niños de cinco á diez años), Nini, Trinidad, Paquita, Lola

*(Habitación en casa de los padres de Fernando y Nini. Domingo de invierno; llueve y hace muchísimo frío.)*

*Fernando* (á Enrique, Trinidad, Paquita y Lola).—Cuánto habéis tardado esta tarde.

*Enrique.*—Mamá y la tía Consuelo han ido al teatro, y hasta que ellas se marcharan no querían que bajásemos. Dicen que metemos mucho ruido y que tus papás se van á incomodar.

*Nini.*—Papá ha salido también y mamá tiene jaqueca y está sola en el gabinete. ¿No ha subido *Pelón?*

*Paquita.*—Hija, estará en la portería. Como su padre es guardia de orden público y su madre tiene que lavar tanta ropa, no habrá podido subir (suena la campanilla). Acaso sea él (entra *Pelón).*

*Todos.*—¡*Pelón!* ¡*Pelón!*

*Pelón.*—Como me llaméis *Pelón* no vengo otro domingo.

*Nini.*—No te incomodes, *Peloncito.* ¿Qué tienes debajo de ese ojo?

*Pelón.*—Que mi padre se ha puesto furioso y me ha dado con la empuñadura del sable.

*Nini.*—¡Qué bruto! ¿Por qué?

*Pelón.*—Porque..... ¡por nada!

*Fernando.*—Ea, cuéntanos.

*Pelón.*—Pues, porque le faltaban dos cigarros de una cajetilla..... que sólo tenía dos.

*Todas las niñas* (aproximándose curiosas).—¿Tú fumas ya? ¿Y echas el humo por las narices?

*Pelón.*—¡Qué tontas! Si no los había cogido yo, sino mi hermano Perico, el aprendiz de sastre.

*Las niñas* (retirándose desilusionadas).—¡Ah!

*Enrique.*—Bueno, ¿y á qué jugamos? ¿Queréis que juguemos á hacer comedias discurridas?

*Fernando.*—No; éstas no saben qué decir y todo lo tenemos que hablar tú y yo. Ya vísteis el domingo pasado si iba bien la comedia, y Nini se quedó dormida en escena, estropeándolo todo.

*Nini.*—Yo me dormí porque no decíais más que: «¡Te voy á matar, te voy á matar!» A mí me gusta echar otras comedias.

*Pelón.*—¿Qué comedias te gustan á ti?

*Nini.*—Pues esas en que hay un novio y una novia, y la novia riñe con el novio y el novio se incomoda, y..... ¡eso!

*Fernando.*—Enterados.

*Nini.*—Si quisiérais que jugásemos á una cosa..... ¡á una cosa que yo soñé anoche!

*Enrique.*—Alguna tontería; que tu muñeca tenía novio.

*Nini.*—No, no; otra cosa, otra cosa más bonita. ¡Y es de comer! ¡Y dulces!

*Todos.*—A ver, di.

*Nini.*—Pues soñé que yo estaba en el balcón y era de noche.

*Fernando.*—Y sin embargo llovía.

*Nini.*—No, nevaba; y venían los Reyes Magos, ya sabéis, los tres Reyes Magos: dos con unas barbas blancas y el otro negro.

*Enrique.*—Sí, ya sabemos.

*Nini.*—Y yo ponía la mano así y me echaban bombones y caramelos, y me los comía. Todo muy bonito.

*Fernando.*—Enrique y yo podíamos ser los reyes de las barbas blancas, y *Pelón* el negro.

*Pelón.*—Sí, yo el negro.

*Enrique.*—Le pintábamos la cara con corcho quemado.

*Trinidad.*—Sí, sí. ¡Jesús, qué risa!

*Fernando.*—Y nos poníamos unos tapetes como si fueran mantos y unas coronas de papel dorado.....

*Paquita.*—Sí, sí; precioso.

*Enrique.*—Y vosotras estábais cada una al lado de una silla, que era vuestra casa, con las manos así.....

*Nini.*—Lo mismo que yo había soñado.

*Lola.*—Y pasábais vosotros y nos echábais bombones y caramelos.

*Pelón.*—¡Eso, eso, bombones y caramelos!

*Fernando.*—Sí; pero ¿dónde están?

*Enrique.*—Claro; ¿dónde están?

*Nini* (desconsolada).—¿Dónde están?

*Todos* (relamiéndose).—¡Qué lástima!

*Nini.*—Yo podía ir al gabinete y decirle á mamá.....

*Fernando.*—Justo; tú vas al gabinete y le dices á mamá.....

*Todos.*—Eso; tú vas al gabinete y le dices á tu mamá.....

*Nini* (decidida).—¡Voy! (Sale.)

*Fernando.*—Sí; pero mamá tiene jaqueca.....

(Momentos de angustia.)

*Nini* (volviendo con una caja de pastillas de chocolate).—Ya podemos jugar á mi sueño. Mamá me ha dado esta caja de pastillas.....

*Fernando.*—A ver cuántas hay. Trae. (Cogiendo la caja.)

*Todos.*—¡Hay muchas, hay muchas!

*Fernando* (contando).—Veintidós (metiéndose una en la boca); y son de chocolate.

*Pelón.*—¡A ver!

*Los demás.*—¡No os las comáis; entonces no podremos jugar al sueño de Nini!

*Fernando.*—Este *Pelón* es más avaricioso..... Bueno; poned las sillas, que son vuestras casas. (Colocándolas.) Aquí Trinidad, después Paquita, después Nini y después Lola.

*Lola.*—¡Yo la última no quiero!

*Enrique.*—Tú eres la menor y tienes que querer.

*Lola.*—Pues no quiero.

*Enrique.*—Entonces te quedarás sin pastillas. Anda, mujer; por ti se desarregla todo. Eres la más pequeña y la más gruñona.

*Trinidad.*—Mirad, ya estamos colocadas en nuestras casas; ¿y ahora qué hacemos?

*Fernando.*—Nosotros nos vamos á la habitación de al lado para vestirnos de Reyes Magos, y volvemos en seguida.

*Nini.*—¿Pero os lleváis la caja de pastillas?

*Enrique.*—¡Naturalmente! ¿no ves que somos los Reyes?

*Trinidad.*—Bueno, idos; pero no os comáis ninguna.

*Fernando.*—Anda, *Pelón,* que te vamos á pintar de negro.

*Las niñas.*—¡Volved pronto! (Salen Fernando, Enrique y *Pelón.* Pausa larga.)

*Nini.*—¡Pero cuánto tardan!

*Paquita.*—¿Queréis que me acerque de puntillas y mire por la cerradura qué es lo que están haciendo?

*Trinidad* y *Nini.*—Sí, vete.

*Lola.*—Yo no quiero ser la última porque me van á dejar sin nada.

*Paquita* (volviendo sofocadísima).—¡Le han pintado de negro á *Pelón,* se han puesto unos tapetes como si fueran capas y me parece que se están comiendo las pastillas de chocolate!

(Las niñas abandonan sus respectivas casas en actitud tumultuaria; pero antes de que estalle su indignación, grita Fernando: «¡Ahora vamos!» y vuelven á colocarse cada cual al lado de su silla. Salen Fernando, Enrique y *Pelón* convertidos en Reyes Magos; el último con toda la cara llena de chafarrinones.)

*Fernando* (Gaspar) (á Trinidad).—Muy buenos días, señora.....

*Trinidad.*—¿Os las habéis comido?

*Fernando* (Gaspar).—Déjame hablar, que ahora soy el Rey Mago. Ya sé que tiene usted muchos hijos y muy revoltosos. Ponga usted así la mano. Ahí tiene usted para callarles cuando lloren. (Abre la caja y deja en mano de Trinidad tres pastillas de chocolate.)

*Nini* (encantada).—Lo mismo que mi sueño. ¡*Pelón* está exactamente como el negro que yo vi!

*Fernando.*—Ahora á Paquita (avanzan los Reyes hacia la casa de ésta.) Habla tú, Enrique.

*Enrique* (Melchor) —Muy buenos días, señora. ¿Y los chiquitines? Nosotros somos los Reyes Magos y le traemos á usted este regalito. Ponga usted la mano. (Abre la caja que le da Fernando y deja en poder de Paquita dos pastillas de chocolate.)

*Nini* (cada vez más encantada).—¡Lo mismo, lo mismo que mi sueño! ¡Ahora á mí, ahora á mí! (Avanzan los Reyes hasta su silla.)

*Fernando.*—*Pelón,* á ti te toca hablar.

*Nini* (gozosísima).—¡Qué risa!

*Pelón.*—Muy buenos días, señora..... ¿Y los arrapiezos?

*Nini* (riéndose).—¡Si es lo mismo que yo soñé!

*Pelón* (abriendo la caja de pastillas que le entrega Enrique). —Ponga usted la mano (volcando la caja boca abajo y con ojos espantados). ¡No hay ninguna!

*Nini* (aterrada primero y luego furiosa).—¡Cochinos, cochinos! ¿Os las habéis comido? (Rompiendo á llorar desconsolada.) ¡Mamá, mamá, se han comido mi sueño! (Llora estrepitosamente.)

*El apuntador* (saliendo de debajo de la mesa).—Cálmate, Nini, no llores de ese modo. Ha sucedido lo que tenía que suceder. Era preciso que los Santos Reyes Magos reuniesen esas tres excelsas cualidades de Santos, Reyes y Magos, para que llegasen al humilde pesebre de Belén el oro, el incienso y la mirra (el oro sobre todo) que llevaban al Salvador del mundo. ¡Desde aquella fecha no se ha repetido el milagro! Todos los que después han prometido obsequios ó mercedes á los desheredados y á los humildes..... se los han ido comiendo por el camino. Tu sueño, amiga Nini, es el sueño de todos los que esperan; la realidad, la realidad terrible consiste en que á la primera jornada de los supuestos Reyes Mayos..... desaparecen las pastillas de chocolate. No llores, Nini; esos niños compañeros tuyos merecen toda mi estimación; se han portado como unos hombres, y como unos hombres extraordinariamente caritativos!

*Fernando.*—Calla, Nini, ó te pego. ¡Mira que mamá tiene jaqueca!

*Pelón* (sacando del bolsillo del pantalón una pastilla de chocolate y llevándosela disimuladamente á la boca).—¡Qué bien nos ha salido esta comedia! ¡Es la que más me ha gustado!

JOSÉ DE ROURE

DIBUJOS DE ALBERTI

# LA ESTATUA DEL MAESTRO

Que haya quien se marche de un pueblo porque le levanten una estatua, es caso extraordinario.

Que el objeto de la distinción sea un maestro de escuela, es más extraordinario todavía.

El lance ocurrió de la manera siguiente: Llegó al lugar de Cumbres del Fresno, perteneciente en lo antiguo á una encomienda de Santiago, un maestro de escuela de no muchas letras, aunque sí de bastantes años; no hay que decir si pobre, diciendo el oficio: duro de genio y amigo de disputar. En suma: un pedantón que no cayó en gracia á la gente.

La primera arremetida la tuvo con el alcalde, y de ahí ya se sabe lo que vendría.

La segunda la tuvo con los discípulos, y con harta razón por su parte, pues averiguado el caso, quedó tan claro como el sol que Periquillo el *Zorzal*, que era la pellica del diablo, hizo fiesta inaugural metiendo dos castañas restallonas, sin morder ni rajar, en el brasero del maestro, á punto que teniéndolo entre los pies, por hacer demasiado frío, enseñaba la tabla de multiplicar á los mayores.

Las dos bombas estallaron juntas, rociando de candela y ceniza un más que mediano espacio, y con el súbito sobresalto y turbación, el digno profesor dió un brinco tal, que rascó el techo con el gorro.

Abierta información y hallado el culpable, *incontinenti* le fué aplicado el castigo con unas buenas disciplinas de cinco ramales que el maestro sabía esgrimir con verdadera suficiencia.

Acaso con esta severa represión hubiese podido conquistar el general aprecio, pues en el lugar era unánime la opinión de que la letra con sangre entra; y por lo que toca á Periquillo, no había quien dejase de recetarle sus tres ó cuatro palizas diarias para su completa regeneración moral.

Hijo de viuda pobre, crecía como un espino majoleto, libre y empecatado, esperando el día en que lo echasen á guardar cabras ó cerdos.

—Madre, pa eso lo mismo da que aprenda como que no. Me paece que no voy á enseñar la tabla de multiplicar á los guarretes.

Y con arreglo á esta filosofía pueril, Periquillo asistía á la escuela porque no podía pasar por otro punto, pero haciendo lo posible por no aprender cosa alguna.

¡Y en algo se había de entretener!

Una tarde, ya bien entrado el invierno, el maestro se quedó con las ganas de dar lección—si alguna tuviera,—pues abierto el «templo de Minerva», preparado el brasero, á salvo ya de toda acción explosiva merced á cierta discreta alambrera, y apercibidos papel, plumas y algodones con lo demás necesario, pasó el tiempo sin que la turba infantil apareciese. Aquélla fué una *rabona* colectiva, que hoy se le diría huelga pacífica de escolares. La organizaron Periquillo el *Zorzal*, Tomasillo el de la *Coja* y *Celipe*, el hijo del barbero. Delante de la escuela hay una plaza que parece prado, con unos olmos muy copudos, sitio asaz aparente para el juego de la rayuela, del trompo, y en general, para toda clase de juegos, según las estaciones.

Allí se fueron congregando en espera del maestro.

—¿Amos de *rabona?* dijo Celipe, que era vizco y pecoso, y más malo que la quina.

—¿Y ánde nos metemos?

—En el castañar. Echamos la tarde de rebusco. Yo sé un sitio, que si no *andara* por allí el guarda del molino, nos ponemos la barriga así,—dijo Periquillo, experto rebuscador de todo linaje de frutos naturales y civiles.

—¡Ea! ¡al avío! Hoy no hay escuela.

—Que se quede el *Calvo* con las disciplinas.

—¿Veis este palitroque? ¿Veis aquel medio cántaro que asoma por la ventana de la escuela?—exclamó *Celipe*.—Güeno: pues esto es la escopeta y aquél el maestro..... ¡pum! castañazo.

Y con esta hipótesis balística desahogó sus rencores.

—¿Y si nos pega? se atrevió á decir uno de los chicos.

—¡Ay qué gracia tiene el gurripato! ¡Si nos pega! ¡Si nos pega, nos arrascamos!

Y confortados los párvulos con la fanfarria de los mayores, echaron juntos hacia el extenso castañar. El viento mansurrón y frío parecía gemir entre las ramas peladas de los castaños; el suelo estaba cubierto por una gruesa capa de hojas secas, que hacían un son de cosas tristes al ser removidas por el pataleo de los chicos. El cielo lívido cobijaba el paisaje invernal con su tono gris de abrumadora monotonía.....

Allí jugaron; se revolcaron como animalillos sueltos; buscaron la castaña olvidada entre las hojas, enterrada á la vera de los zarzales; se punzaron las carnes con los erizos secos; se desgarraron los calzones con las púas de los troncos.

En esto, empezó á nevar. Los copos caían con airosa ondulación y se deshacían sin ruido sobre las hojas y las ramas.

—¡Esto es nieve!

—Amonos á la plaza pa hacer la bola.

—¡Ea, á la bola! Ahora sí que jugamos.

Y ágiles como pájaros en bandada, salieron del castañar y tomaron la vuelta del pueblo.

La tarde se iba obscureciendo con la nevada; los copos llenaban el aire, y la alfombra blanca tendida sobre el campo crecía, cada vez más blanda, cada vez más espesa..... Los olmos de la plaza se iban ensabanando con aquella nieve tan pura, tomando aspecto de grandes fantasmas, de gigantes esqueletos de razas perdidas.....

—¡Aquí, recontra!—gritó Periquillo.—¡Venga tela; me jago tiestos, y vais á ver una cosa del otro mundo!

Parecía inspirado; alguna súbita concepción de artista le punzaba en los sesos, le brillaba en los ojos.

—¡Nieve!—pidió en tono de mando.

Y no se lo dijo á sordos. En pocos minutos le amontonaron cuanta quería. Periquillo comenzó á modelar la estatua hermética, el gran busto asentado sobre una mole blanca que apelmazaban entre todos.

Poco á poco fué saliendo de entre sus manos amoratadas, á las que un ciego instinto guiaba entre la nieve, la ancha cara, con su abultado frontal y su enérgica mandíbula.—¡Je, je!—gritaban los entusiasmados compañeros del escultor. De un hábil manotazo de filo quedó abierta la boca, y con tres bellotas la proveyeron de dentadura. En el hueco de los ojos asentó Periquillo dos elegantes hongos agujereados en guisa de gafas, y con una simple coronilla de hojas secas compuso la melena lacia y amarillenta que flotaba al viento..... Con dos palos que sirvieron de armazón, moldeó luego los robustos brazos; en la una mano, que parecía un muñón, aferraron unas improvisadas disciplinas, para cuyos ramales, cinco exactamente, cedieron gratuítamente sus tirantes de orillo algunos de aquellos señores. De la otra salía un índice colosal en actitud de reprender severamente ó de enseñar profundas verdades.

—Falta el gorro; ¡á ver, buscar!

Y á poco que buscaron hallaron un cesto de mimbres roto, que vino pintiparado. Con el trozo de un ataharre abandonado formaron la bufanda, y con un erizo seco, abierto del todo, puso Periquillo el clásico bigote, ancho, corto, punzante, tostado por las colillas bien y lealmente apuradas.

El holgorio de la gente menuda no tuvo límites. La pobre estatua tuvo que sufrir mil apóstrofes é impertinencias, sin deshacer un punto aquel gesto de ridícula majestad, de severidad acre y risible que el escultor había acertado á darle.

Los que venían del campo se paraban bajo los olmos á ver aquéllo.—Mira, ¡condenao! propio al maestro.

—Este es el maestro, que sa llenao de jarina.

—¡Anda, y cómo gasta fantesía el maestro Ciruela! Asín tenía de estar pa que se le baje el argullo.....

Después fué un jubileo: todo el vecindario quiso ver la caricatura, y el propio maestro, llevado por la natural curiosidad de ver qué hacía la gente, fué..... y se vió, y se reconoció, con una amargura afrentosa, con todo el dolor del ultraje.

No lo pudo resistir, y como no había esperanza de paga, se marchó del pueblo escupiendo rencores.

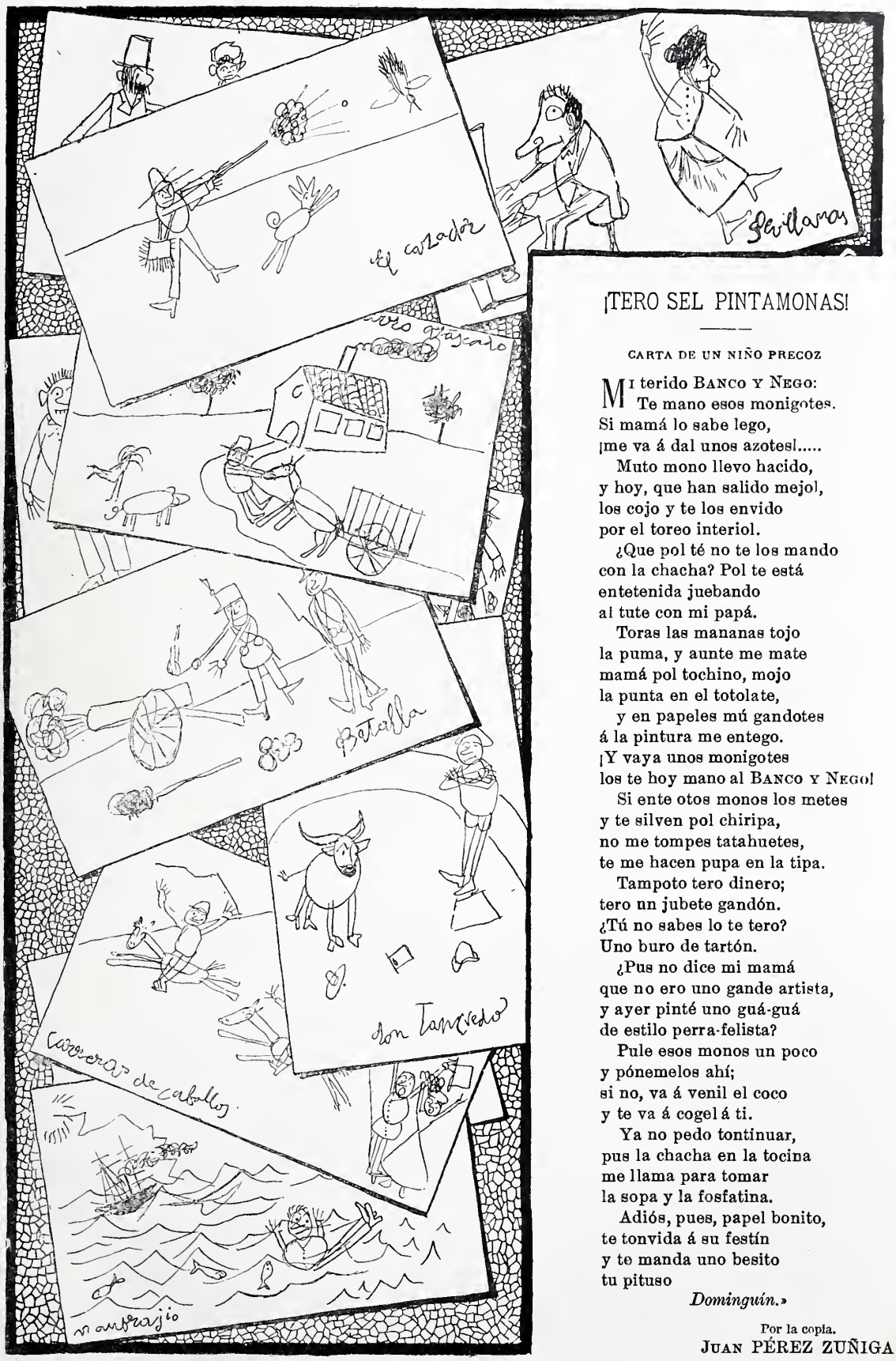
Al cerrarse la escuela, Periquillo se fué á guardar cabras y cerdos, único fin para el que fué creado.

En un mismo día perdió aquella gente un maestro y un escultor.

Por lo que toca á éste, ¡quién sabe! Acaso fuera una gloria perdida.....

José NOGALES

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA




## ¡TERO SEL PINTAMONAS!

CARTA DE UN NIÑO PRECOZ

Mi terido Banco y Nego:
Te mano esos monigotes.
Si mamá lo sabe lego,
¡me va á dal unos azotes!.....
Muto mono llevo hacido,
y hoy, que han salido mejol,
los cojo y te los envido
por el toreo interiol.
¿Que pol té no te los mando
con la chacha? Pol te está
entetenida juebando
al tute con mi papá.
Toras las mananas tojo
la puma, y aunte me mate
mamá pol tochino, mojo
la punta en el totolate,
y en papeles mú gandotes
á la pintura me entego.
¡Y vaya unos monigotes
los te hoy mano al Banco y Nego!
Si ente otos monos los metes
y te silven pol chiripa,
no me tompes tatahuetes,
te me hacen pupa en la tipa.
Tampoto tero dinero;
tero un jubete gandón.
¿Tú no sabes lo te tero?
Uno buro de tartón.
¿Pus no dice mi mamá
que no ero uno gande artista,
y ayer pinté uno guá-guá
de estilo perra-felista?
Pule esos monos un poco
y pónemelos ahí;
si no, va á venil el coco
y te va á cogel á ti.
Ya no pedo tontinuar,
pus la chacha en la tocina
me llama para tomar
la sopa y la fosfatina.
Adiós, pues, papel bonito,
te tonvida á su festín
y te manda uno besito
tu pituso

*Dominguín.*»

Por la copia.
Juan PÉREZ ZUÑIGA

## OCTUBRE

| D. | L. | M. | M. | J. | V. | S. |
|---|---|---|---|---|---|---|
| * | * | * | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 |
| 12 | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 |
| 19 | 20 | 21 | 22 | 23 | 24 | 25 |
| 26 | 27 | 28 | 29 | 30 | 31 | * |

## NOVIEMBRE

| D. | L. | M. | M. | J. | V. | S. |
|---|---|---|---|---|---|---|
| * | * | * | * | * | * | 1 |
| 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 |
| 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 |
| 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 | 22 |
| 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 | 29 |
| 30 | * | * | * | * | * | * |

## DICIEMBRE

| D. | L. | M. | M. | J. | V. | S. |
|---|---|---|---|---|---|---|
| * | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 |
| 14 | 15 | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 |
| 21 | 22 | 23 | 24 | 25 | 26 | 27 |
| 28 | 29 | 30 | 31 | * | * | * |

# LAS HORMIGAS

(CUENTO PARA NIÑOS, PERO INMORAL)

## I

Don Juan tenía por su hijo Pepito verdadera adoración, no sólo justificada por el amor de padre, sino porque el muchacho, que contaba seis años de edad, era juicioso, inteligente y bondadosísimo.

Todos los días, cuando sus ocupaciones le dejaban libre, se dirigía á la escuela de primera enseñanza, donde el niño era siempre el primero en todos los estudios, y se lo llevaba con él á dar largos paseos.

Procuraba en éstos completar la educación de su hijo, enseñándole por el mejor de los sistemas, el que ofrece la Naturaleza, todo aquello que no era posible aprender entre las paredes del colegio.

El rapazuelo conocía ya, gracias á aquellas lecciones prácticas, las aves y los insectos, las plantas y las flores

Contemplando los fenómenos naturales, aprendía las leyes de la vida animal y vegetal, que su padre le explicaba minuciosamente, y que se grababan con caracteres imborrables en la mente del niño.

Aquellas breves excursiones por las cercanías de Madrid, no tan áridas ni despreciables como las suponen los que no las visitan ni conocen otros paseos que Recoletos ó el Retiro; las constantes visitas á la Moncloa y á la Casa de Campo, al Pardo y á las orillas del Manzanares, tan pintorescas y risueñas desde la Puerta de Hierro para arriba, enseñaron más al muchacho que todos los libros de la escuela.

## II

Una tarde, padre é hijo, sentados en lo alto de un cerro tapizado de hierba esmaltada por margaritas y amapolas, vieron cerca de sí un senderito que recorrían, en dirección contraria, dos apretadas filas de hormigas negras y cabezudas.

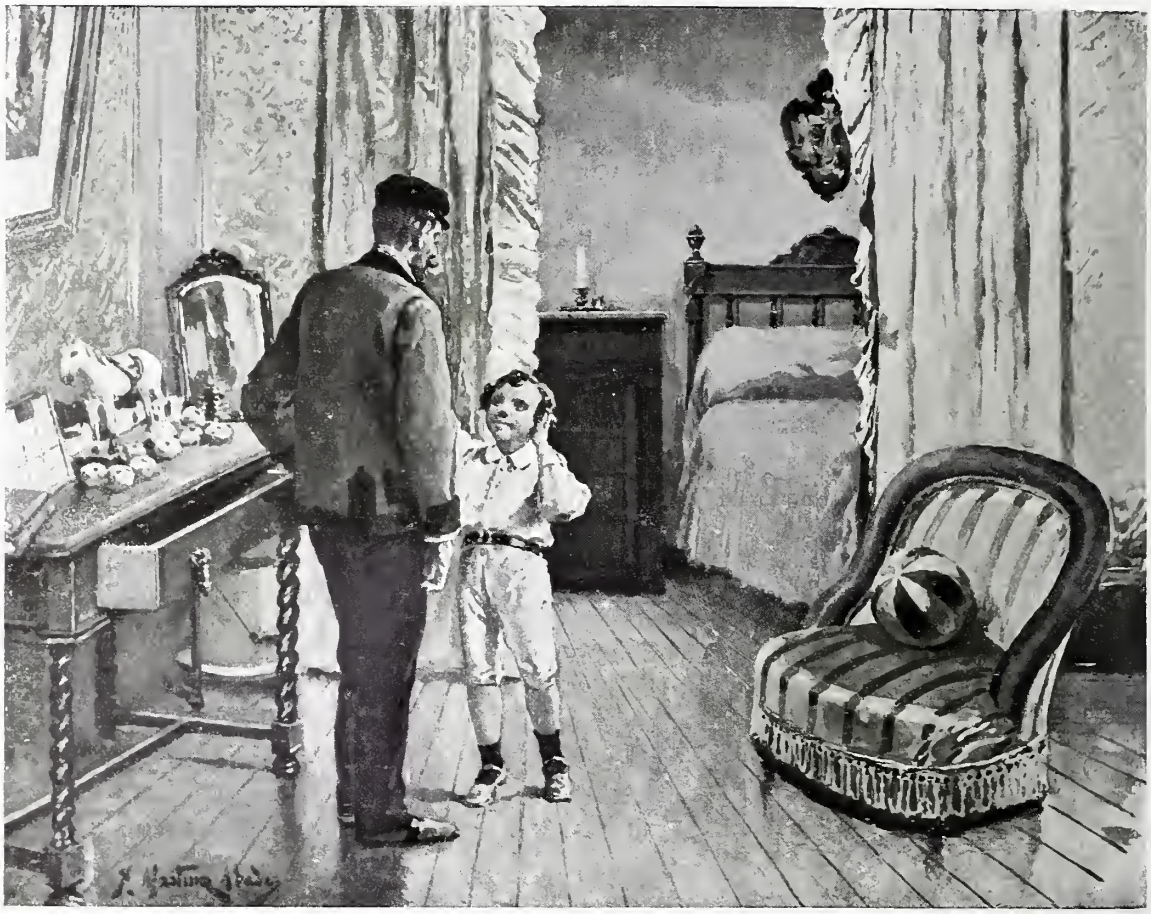
Iban y venían los insectos en agitada marcha, como si tuvieran mucha prisa, y se atropellaban para salir y entrar en el hormiguero, cuya boquita obscura, en el centro de un montículo de finísima arena, se abría semejando el cráter de un volcán minúsculo.

Todas las hormigas que se introducían en él llevaban algo entre las tenazas de sus antenas: semillas, briznas de paja, partículas de hojas secas, espigas ó tallos de hierba.

—Mira, Pepito, mira,—dijo D. Juan al niño, que observaba con infantil curiosidad el ir y venir de los insectos.—Ahí tienes unos animalitos que dan al hombre ejemplo de su deber: el del trabajo asíduo. Ninguno de ellos está ocioso, y aquí puedes comprobar la moraleja de aquella fábula, que seguramente sabrás de memoria, y que se llama *La cigarra y la hormiga.*

—*Cantando la cigarra pasó el verano entero,*—dijo inmediatamente el muchacho.

—Eso es; pues ahí tienes esos animalitos esforzándose para proporcionarse el sustento, llevando á sus viviendas subterráneas lo necesario para la estación de los fríos. Todos contribuyen al bien común en la medida de sus fuerzas, y aun algunos en más de lo que buenamente pueden. Repara en aquella hormiguita que lleva arrastrando con penoso esfuerzo una espiga colosal, si se relaciona con el tamaño del insecto.....; ve



cómo afianza en la tierra sus débiles patitas; observa la tensión de su cuerpecillo, que se retuerce violentamente para salvar cuantos obstáculos halla en su camino.

—Es verdad, ¡pobrecilla! Voy á ayudarla,—exclamó el niño.

E iba ya á apoderarse de ella para colocarla junto á la boca del hormiguero, cuando vió que se aproximaba al fatigado animalito otro de su mismo tamaño, que levantando la espiga con sus antenas, facilitó el transporte de la pesada y abrumadora carga.

—Ese bichillo—dijo D. Juan entonces—te proporciona otra enseñanza que no debes olvidar nunca; otro deber á que los hombres faltan con lamentable frecuencia, te lo recuerda esa hormiguita ayudando á su semejante.....

Llegó la noche, y al retirarse á casa con su hijo, repitió D. Juan varias veces, refiriéndole con detalles la vida de aquellos insectos, el ejemplo de laboriosidad que ofrecía la Naturaleza.

III

Aquel verano arreció el calor como nunca, y D. Juan, aprovechando el ofrecimiento que varias veces le había hecho un pariente suyo, decidió pasar con él una temporada en una quinta próxima á Vitoria.

Pepito, criado en Madrid, aunque no desconocía en absoluto los goces campestres, disfrutados á medias en los largos paseos que daba con su padre, se sorprendió al encontrarse lejos de poblado, en pleno bosque, á la margen de un río caudaloso y pudiendo trepar á montes mucho más elevados que los cerrillos del Pardo ó de la Moncloa.

Su padre se extasiaba viéndole gozar, sobre todo al coger de los árboles la fruta, que era su delicia.

A pesar de los consejos prudentes de D. Juan, el rapazuelo, como casi todos, prefería la que no se hallaba en sazón; aquel ácido fresco y agradable que ha perdido ya la que se vende en los mercados, le seducía. Prefería las ciruelas y las manzanas casi verdes á la golosina más delicada.

Un día D. Juan al entrar en la alcoba donde dormía Pepito, percibió ese aroma sano, dulcísimo, que despiden las manzanas cuando se las guarda en sitio muy cerrado. Husmeó, buscó el escondrijo, y halló al fin, entre unos libros y unos juguetes, hasta dos docenas de camuesas amarillas y rojas. A juzgar por la pinta, procedían de unos árboles que el dueño de la posesión tenía en gran aprecio.

Indignóse D. Juan al descubrir aquella ratería de su hijo, á quien creía incapaz de tales actos, y llevándole para avergonzarle ante el cuerpo del delito, le dió un tirón de orejas.

—No sé por qué te incomodas así—dijo el muchacho sin turbarse ni descomponerse; yo las he guardado ahí, donde se han puesto maduras, desde el mismo día que llegamos. Quería sorprenderte con ellas en Madrid, sirviéndolas de postre en el invierno..... He seguido el ejemplo de las hormiguitas.....

D. Juan no supo si reir ó enojarse; pero comprendió que ciertas enseñanzas no son tan convenientes para los niños como se suponen; los ejemplos de la Naturaleza resultan á veces demasiado comunistas.

DIBUJOS DE MARTÍNEZ ABADES

MIGUEL RAMOS CARRIÓN

# PREGUNTONES

I

El señor Cristóbal, antiguo servidor de una rica casa de labradores andaluces, tenía muy cerca de ochenta años, las piernas flojas y la cabeza fuerte.

Aunque no estaba ya para muchos trajines, ni aun para pocos, los señores, agradecidos á los fieles servicios que toda la vida les prestó, lo conservaban á su lado de muy buena gana. Añádase á esto que Cristóbal era pintiparado para entretener á la gente menuda, y que en la casa había dos niños, Perico y María: nardo y rosa, como dijo el poeta.

Perico de seis años y de cinco María, tenían de curiosidad lo menos cincuenta cada uno. Su anhelo de saber, expresado en atropelladas preguntas, abrumaba sin desesperarlo al señor Cristóbal, á cuyo cargo corrían las respuestas.

La ciencia de Merlín veríase muy apurada ante aquel par de preguntones. No se diga la del señor Cristóbal.

II

Mucho preguntaba María, y sobrado comprometedoras eran sus preguntas, pero, por la índole de éstas, el viejo salía del paso con mayor desenfado y holgura que cuando le interrogaba Perico. Perico era temible.

Decía la niña:

—Oye, ¿cómo es la Vigen?

—Mu guapa.

—¿Y dónde está sentá?

—En un cojín de raso, ayá en er sielo.

Y se acababan las dudas por de pronto. Pero Perico profundizaba más en sus peregrinas investigaciones.

—Escucha, Cristóba,—decía tirándole al viejo de un brazo, nervioso de curiosidad.

—¿Qué quieres?

—Escucha.

—¿Qué?

—¿Dónde está el mundo?

¡Vaya usted á contestar á eso á rajatabla, como exigía Perico, sin meditar un minuto siquiera!

—¿Que dónde está er mundo?—repetía Cristóbal rascándose la frente.—Er mundo..... er mundo no está en ninguua parte..... porque *tó es er mundo*.....

El interlocutor no se quedaba muy satisfecho que digamos; pero en vez de insistir en el mismo tema saltaba á otra pregunta, como salta un pájaro de una rama á un alero.

—Atiende, Cristóba: ¿dónde está el mar?

—¿Er má? En Cádi.

—¿Ná más que en Cádi?

—Y en América.

—¿Y dónde está América?

—América está mu lejos.

—Pero ¿está en el mundo?—añadía el chiquillo *asociando ideas*.

—¡Claro! En er mundo *está tó*,—repetía el señor Cristóbal, seguro ya de su argumento.

III

Una tarde, entre el niño y la niña agotaron, si no la paciencia, que era inagotable, la sabiduría del pobre viejo, que no lo era tanto.

—Cristóba, ¿cuántas estreyas hay?

—Según..... Unas noches hay más..... y otras noches hay menos.....

—¿Y por qué?

—¡Toma! porque..... las noches de luna..... las estreyas no salen toas.

—¿La luna no es una estreya, tú?
—No; la luna..... es la luna.
—Y las estreyas, ¿dónde están sujetas?
—En el aire; miá éste.
—¿Y no se puen caé?
—No tengas cuidao. Ochenta años tengo yo y no he visto caerse ninguna.
—Y el sol, ¿dónde está?
El Sr. Cristóbal, temeroso de meterse en un callejón sin salida, dió un silbido por respuesta.
—¿No lo sabes?
—¡No lo había e sabé!.....(Claro está que no lo sabía.)
—Oye, Cristóba—interrumpió la niña, á quien preocupaban en extremo las cosas santas:—¿quién es más, ¿el papa ó el rey?
—¿Qué?
—Que quién es más, ¿el papa ó el rey?
—Er papa.
—Pos Perico dise que el rey.
—¡Y es más el rey!—saltaba Perico con aplomo que hacía dudar al oráculo.
—¡Sí, porque tú quieras!—replicaba éste como esquivando entrar en discusiones.
—Oye, Cristóba, ¿y los curas, qué son?
—Curas.
—Oye, Cristóba, el tren ¿cómo anda?
—¿Er tren? ¿Tú no has visto er carbón que yeva dentro?
—Sí.
—¿Y ar maquinista?
—También.
—¡Pos ahí lo tienes!..... No hay más que fijarse en las cosas.
—Oye, Cristóba, ¿los fósforos son veneno?
—Oye, Cristóba, ¿los moros son malos?
—Oye, Cristóba ¿qué es más grande, Seviya ó España?
—Oye, Cristóba, ¿por qué yueve?
—Oye, Cristóba, ¿quién ha sembrao los árboles?
—Oye, Cristóba, ¿quién puede más, un toro ó un cabayo?
—Oye, Cristóba.....
—Oye, Cristóba.....

Cristóbal tuvo que acabar por taparse los oídos.

Cuando era más vivo el tiroteo acertó á pasar por allí la señora de la casa (á quien, dicho sea entre paréntesis, se podía mirar), y sorprendió el gracioso diálogo.

—¿Son malos, Cristóbal?—preguntó acariciando á sus hijos.—Porque si son malos, desde mañana van á la escuela. ¡No hay vacaciones!

Y el señor Cristóbal, suspirando y riendo á la vez, se atrevió á contestar:

—Señorita Carmen, er que va á la escuela desde mañana, soy yo.

## IV

Varios meses después, al volver una mañana del colegio los niños de la mano del buen Cristóbal, le dijo Perico á su madre con la entereza de quien está resuelto en su propósito:

—Mamá, yo no vuelvo á la escuela.

—¿Que no vuelves á la escuela? ¿Por qué?—preguntó la madre sorprendida.

—Porque el maestro no explica las cosas tan bien como éste.

Este era Cristóbal.

La señora soltó la risa y felicitó al viejo mentor, que lloraba de orgullo. ¡Aquel triunfo sobre D. Matías era para envanecer al hombre más modesto!

Por la tarde no fueron los niños á la escuela, y el viejo se los llevó de la mano al campo, á tomar el sol..... El día era hermoso; la primavera daba una voz diciendo: ¡Allá voy!..... Las mariposas alegraban el aire.....

El señor Cristóbal saboreó su triunfo, y algo más seguro ya de su sabiduría, y con cierta vanidad disculpable, les habló á los niños de todo cuanto había en la tierra fecunda que iban pisando, y en el cielo alegre y limpio que brillaba sobre sus cabezas.....

DIBUJOS DE HUERTAS

S. Y J. ÁLVAREZ QUINTERO

Blanco y Negro
30 cents.

*Sale el sol 7 h. 22*
*Pónese 4 h. 55*

# ENERO

*Cuarto creciente el 17*

**SEMANA 2.ª**

MEJORA EL TIEMPO VUELVEN LAS ESCARCHAS Y FRÍO

| | | |
|---|---|---|
| 12 | Domingo | ✝ San Benito, San Victoriano y San Arcadio. |
| 13 | Lunes | San Gumersindo y San Leoncio. |
| 14 | Martes | San Hilario y San Bernardo. |
| 15 | Miércoles | San Pablo, San Mauro y San Benito. |
| 16 | Jueves | San Fulgencio. |
| 17 | Viernes | San Antonio y Santa Rosalina. |
| 18 | Sábado | La Cátedra de San Pedro y Santa Prisca. |

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA
MADRID 11 DE ENERO 1902
Nº 558
30 CENTS.

# AMORES

PERSONAJES

UBALDO Y ARTEMIO

*(La acción en Gutlandia. Siglo XVII.)*

## CUADRO PRIMERO

*(Aposento de trabajo de Ubalbo: desmesurada estancia entre señoril y conventual. En el fondo una puerta; á la izquierda del lector un ventanal inmenso. En el centro una mesa de tablero cargada de librotes, papeles, tintero de Talavera, plumas de ave y velón de Lucena.)*

*Ubaldo.* *(Escribiendo con exaltación).* ¡Ya está, ya está! Salió al fin la última estrofa. ¡Gracias, gracias, musa mía! *(Se levanta pluma en mano y contempla los papeles.)* Ahí está nítida y perfecta, sonora y rotunda. Vibran en ella las ideas como mi alma misma. ¡Ah! no es engaño, no es ilusión; las veo palpitar como yo palpito..... ¡Artemio! ¡Artemio! ¿Dónde estás, amigo mío? *(Con exaltación jogosa y creciente.)* ¡Artemio, mira mi obra, es la mía, la más grande; al fin, obra de enamorado!.... Pero ¿dónde está Artemio? ¡Artemio, Artemio! *(Cogiendo los papeles.)* Si no adornas estas estrofas con las notas más dulces de tu lira, te atravieso con mi espada..... ¡Ja, ja, ja! ¡Cómo resonarán al salir de tu garganta, músico sublime! ¡Ay de ti si no las entonas con pasión!..... ¡Artemio, Artemio! Pero ¿qué ocurre? Ya anochece y Artemio no vuelve; temo algún lance por las calles de la ciudad; mis compatriotas, iracundos con las noticias de la guerra, persiguen á los de Eturia; los acuchillan con saña..... ¡Artemio, Artemio! Eres audaz; ya te dije que un eturio no puede salir hoy á pasear al sol de Gutlandia; hasta aquí te respetaron porque yo soy el ídolo de mi pueblo, su poeta, su bardo, y tú, temerario eturio, entonas como nadie mis poemas y mis cantos. *(Abre el ventanal.)* La ciudad está tranquila; pero esta misma calma me parece siniestra; todo lo temo. ¡Voy en busca tuya, cantor insigne; voy en tu auxilio! *(Cuélgase de los hombros el ferreruelo, cíñese la espada, y poniéndose el chambergo, se dirige á la puerta. Al llegar á ella aparece Artemio, agitado, anhelante.)*

*Artemio.* ¡Ubaldo!

*Ubaldo.* ¿Qué sucede?

*Artemio.* Déjame que respire.

*Ubaldo.* ¿Te han perseguido?

*Artemio.* Me vienen persiguiendo.

*Ubaldo.* ¿Por qué no les dijiste que te ampara Ubaldo!

*Artemio.* ¡Fácil es decirles.....! Como canes rabiosos corren tras de mí con los aceros al aire, y gritan enronquecidos: «¡Es eturio, es eturio! ¡á matarle, á matarle!»

*Ubaldo.* No temas, yo te defiendo; tú das vidas á mis cantos; yo te defiendo. Sin ti mis estrofas morirían secas como la hoja en el árbol; ¿qué son ni qué valen sin tus armonías? Ven, mira el poema á que acabo de dar remate.

*Artemio.* Sí, eso es; pongámonos ahora á recitar y á entonar estrofas cuando la chusma.....

*Ubaldo.* ¿Tiemblas? ¡Ah, cobarde, te desconozco!

*Artemio.* No, si no es por mí. ¿Qué importa mi vida cuando se trata de la patria? Yo hubiese hecho frente á las turbas de Gutlandia, arrojándoles al rostro un «¡viva Eturia!» Pero no; es que también contra ti, poeta, vienen airados, amenazadores.

*Ubaldo.* ¿Contra su vate?

*Artemio.* Contra su ídolo, porque me cobijas y me das tus estrofas para que las entone. ¡Ah, iluso, qué mal conoces al pueblo!

*Ubaldo.* Ni por ti ni por mí temas; ni tu patria ni la mía son de este mundo. Artemio, nuestra patria es el ideal, nuestra patria es el arte. Dame tu mano.

*Artemio.* No, mis brazos. *(Se abrazan.)*

*Ubaldo.* Y ahora deja que llegue la muchedumbre; pero entretanto, mira, mira qué estrofas; ya puedes buscar la más tierna melodía para hacerlas vibrar y latir como vibraron al brotar de mi alma. *(Dándole los papeles.)*

*Artemio.* *(Leyendo antes.)* ¡Ah!... Jamás pusiste en tus estrofas tanta pasión.

*Ubaldo.* ¿Verdad que son apasionadas?

*Artemio.* Son ascuas de amor.

*Ubaldo.* Dices bien; por eso temo que tú no aciertes á darles melodía amorosa, alma, fuego sagrado.

*Artemio.* *(Con abatimiento.)* ¿Dudas de mi arte?

*Ubaldo.* Jamás dudaré yo, Artemio, amigo mío.

*Artemio.* ¿Podrías dudar? Por tu arte dejo mi patria, hoy en guerra con la tuya; por nuestro arte vivo aquí, entre los enemigos de mi Eturia.

*Ubaldo.* Y yo por nuestro arte me atrevo á defenderte arrostrando las iras de mis conciudadanos. Si llegasen hasta aquí, verás como sin desenvainar la espada los aplaco, los ahuyento.

*Artemio.* Eres un artista, Ubaldo; déjame estrechar tu mano. Vengan los patriotas, verán como nos une el sentimiento del arte, superior á la patria.

*Ubaldo.* ¡Bravo! Así pienso yo; nuestra amistad no se quebranta porque la azote el odio de los hombres; es roble secular que se nutre del amor de los amores, del amor al arte.

*Artemio.* ¡Ubaldo!

*Ubaldo.* ¡Artemio!

*Artemio.* ¡Viva Gutlandia!

*Ubaldo.* ¡Viva Eturia!

*(Se oye un tumulto creciente, gritería amenazadora. Ubaldo se asoma al ventanal.)*

*Ubaldo.* Ellos son. ¿Oyes? Piden tu cabeza. Ya fuerzan el portón. Bien, eso quiero, que suban..... ¡Subid, subid, villanos!

*(En la puerta del fondo aparece un tropel de gente armada.)*

*La turba.* ¡Muera el eturio!

*Ubaldo.* *(Con los brazos cruzados sobre el pecho, se adelanta.)* Aquí está el eturio; podéis arrancarle el corazón, pero con el suyo desgarráis el mío. *(La turba retrocede aterrada.)* Antes de matar á Artemio tendréis que matar á Ubaldo. ¡Elegid!

*(Ubaldo y Artemio se estrechan la mano. La turba desaparece silenciosamente.)*

## CUADRO SEGUNDO

*(Calle angosta, retorcida, con muchos recodos y recovecos. Es de noche. La luna alumbra á intervalos en el cielo anubarrado.)*

*Ubaldo.* *(Aparece por un extremo de la calle, tapándose el rostro con el embozo).* Es la hora. Alicia no debe tardar en abrir su ventana.

*Artemio.* *(Aparece por el extremo opuesto de la calle, recatando también el rostro.)* Es la hora. Alicia no debe tardar en abrir su ventana.

*(El reloj de la catedral da doce campanadas lentas, huecas y sonoras. La luna se oculta entre las nubes. Se abre una ventana baja, y en el recuadro luminoso se proyecta, tras la reja, la silueta gentil de una mujer.)*

*Ubaldo.* Es Alicia.

*Artemio.* Alicia es. *(Ambos se acercan á la reja sin desembozarse.)*

*Ubaldo.* ¿Quién va?

*Artemio.* ¡Atrás quien sea!

*(Tras la reja se oye un grito de pavor y ciérrase la ventana con estrépito. La luna vuelve á iluminar la calle. Los rondadores se desembozan.)*

*Ubaldo.* ¡Artemio!

*Artemio.* ¡Ubaldo!

*(Se oye el chirrido de dos espadas que salen de sus vainas.)*

*Ubaldo.* ¡Te odio!

*Artemio.* ¡Te aborrezco!

*(Los aceros chocan con violencia.)*

*Ubaldo.* ¡Ah!..... *(Cayendo.)* ¡Patria, arte!

*(Un tropel de gente en armas invade la calle; la luna reluce esplendorosa.)*

*La turba.* ¡Aquí, aquí! Es el eturio, que mató á Ubaldo. ¡Muera, muera!

*(Artemio se defiende, pero le acosan, y una espada le traspasa el pecho.)*

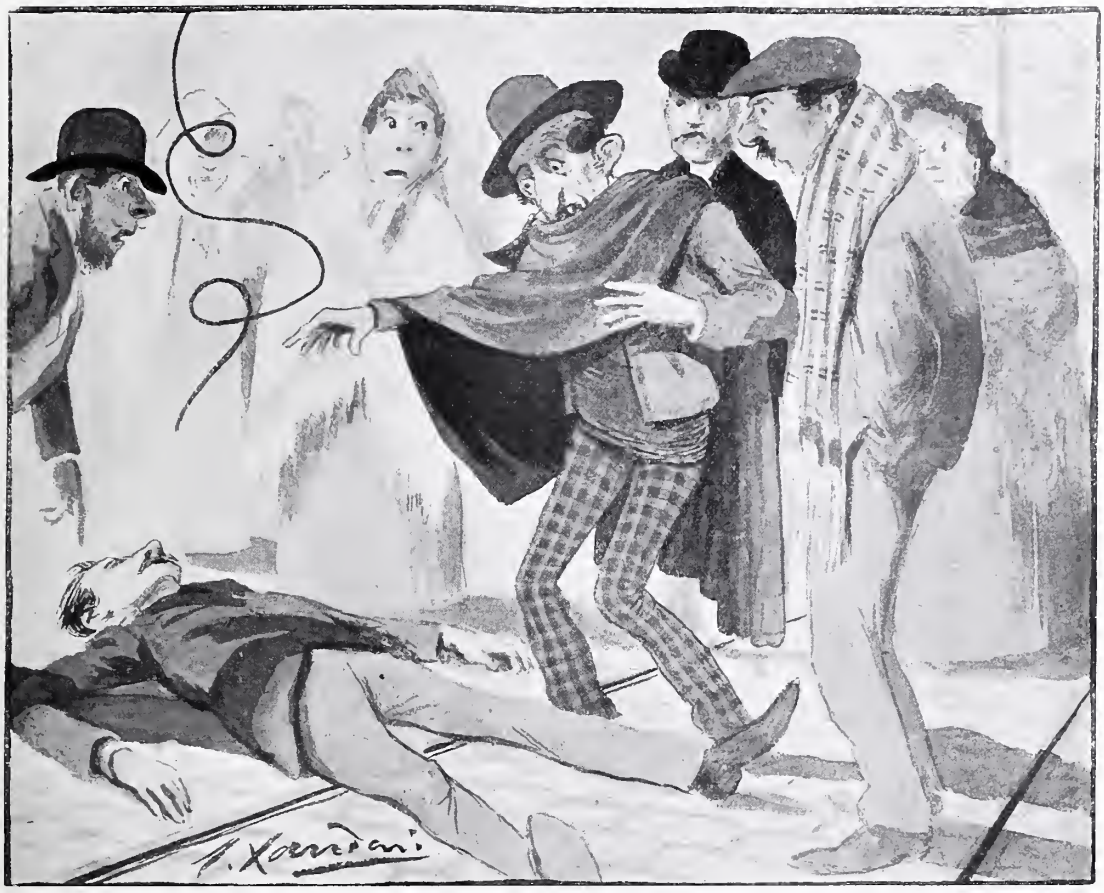
*Artemio.* *(Cayendo.)* ¡Arte, patria!

*Ubaldo.* *(Expirando.)* ¡Muera Eturia!

*Artemio.* *(Expirando.)* ¡Muera Gutlandia!

FRANCISCO ACEBAL

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA



# TRISTE RECUERDO

SUCEDIDO

A causa de un vendaval
de los más duros y fuertes,
ocurrió en una andaluza
capital há pocos meses,
que de la red telefónica
un alambre desprendiéndose
fué á dar en los del tranvía
eléctrico, y al romperse,
sobre un infeliz transeunte
cayeron como serpientes.
La fuerza de la descarga
tumbó en tierra al inocente,
y aunque no le mató y pudo
horas después reponerse,
fué tan terrible el efecto
del desgraciado accidente,
que, tras largas contracciones,
quedó el pobre sin moverse,
solo, en mitad de la calle,
pálido, rígido, inerte.
Acude la multitud
al lugar, sin atreverse
á socorrer á la víctima
por el temor consiguiente
á la trasmisión del fluído,
exclamando al condolerse:
—¡Pobrecito!—¡Desgraciado!
—¡Qué horrible trance!—¡Qué muerte!

Acercóse al corro un pobre
hombre del pueblo, vejete,
con el sombrero terciado
y los ojillos alegres,
y al enterarse del hecho
y ver la cara imponente
de la víctima, lanzando
un «¡Josú!» que fué un cohete,
como perdiendo el sentido
viéronle desvanecerse.
—¿Qué le pasa á usté, buen hombre?
le preguntan sosteniéndole:
—¿Conoce usté á ese infeliz?
—¿Es usté acaso pariente?
Soltando el trapo á llorar,
—¡Igual!..... dice con voz débil.
—¿Igual? ¿Por qué? le preguntan.
—¿Por qué? Porque el moso ese
cadávere, me recuerda
á mi pobre hermano *el Tete,*
que bueno, sano, robusto,
con su pelo y tóos sus dientes,
así en mitá del arroyo
y de pronto y de igual suerte
lo mató otra chispa.....
—¿Eléctrica?
—No, señor, no; de aguardiente.

JAVIER DE BURGOS

# SOBRE GUSTOS

Compró en cierta ocasión un impresor unas elegantísimas letras titulares que estaba deseando estrenar, pero en aquellos días había muy poco trabajo, y los deseos del impresor no se podían satisfacer. Las letras titulares eran el encanto de aquel hombre, especialmente una F originalísima. Viendo que pasaban días y que las titulares dormían el sueño de Gutenberg en la caja, decidió hacer una nueva edición del Fleury para lucir las magníficas titulares, y no sabiendo cómo colocar airosamente la F para que se destacara sobre las demás, empezó del siguiente modo: «*Francamente,* Dios creó al mundo en siete días.» Pues yo me encuentro en parecido caso; francamente, no sé cómo empezar este articulejo. ¿Qué hacer ya que no resulte dentro de la famosa sentencia *nihil novum sub sole?* ¡Ah! sí, ya lo sé; creo que por esta vez puedo burlar el aforismo latino. Haré algo sobre gustos; precisamente sobre gustos no hay nada escrito; de modo que bien puedo darme tono de ser el primero que se ocupa de esta materia y de escribir un artículo perfectamente original. El gusto es muy difícil de definir, por las numerosas acepciones que tiene la palabra. El gusto es facultad de interpretar y distinguir lo bello de lo feo; el gusto es sentimiento artístico; el gusto es función fisiológica; el gusto es manifestación de un capricho. Y si me atrae y seduce la materia, es porque en el gusto encuentro mucho de cómico.

Una mujer tiene relaciones con un muchacho joven, de esbelta figura, de exquisito ingenio, y sin embargo prefiere muchas veces los galanteos de un hombre que nada tiene que agradecer á la Naturaleza, maltratado por todas las gracias. Pues ya tienen ustedes el gusto puesto en ridículo. Porque eso de que el *hombre cuanto más feo es más hermoso,* son voces que han hecho correr por ahí los no favorecidos por la lotería de la Belleza. Que una señora en la edad madura se compone y se acicala exageradamente, y se tiñe el pelo de rubio, cuando sus relaciones la conocen treinta años de morena..... nuevamente tenemos al gusto en berlina. Que un hombre se está pacientemente á la orilla del río con la caña tendida, esperando la buena voluntad de los peces horas y horas..... motivo de chirigota contra el gusto. Que haya quien lleve joyas de similor, en la creencia de deslumbrar á las gentes..... buen golpe también contra el gusto. Los que sienten delirio de grandezas y recogen en sus antesalas viejos retratos adquiridos en el Rastro y nos los presentan como sus ilustres antepasados..... magnífica ocasión para dar una arremetida al gusto. El que se viste de máscara, y sin conocer á nadie pretende dar bromas á las gentes, sin pensar que el único embromado es él..... también demuestra lo que supone el gusto.

El gusto, en otra expresión, es también falso, hipócrita. Lo primero que decimos cuando nos presentan á cualquiera, es decir *Tengo tanto gusto.....* Nueva acometida de la risa. ¿Qué gusto vamos á sentir, si en la mayor parte de las ocasiones es la primera vez que vemos á la persona que nos presentan? Como en la inacabable pelea de *el gusto es mío; no señor, mío; no señor, nuestro.* Aquí también se reproduce el primer caso. ¿Y á qué seguir citando ejemplos, ni para qué predicar contra el gusto, si hay quien prefiere *La pulga* á *La Walkyria?*

Luis GABALDON

## COSTAS DE NÁPOLES

El mar Tirreno es el trozo más bello del Mediterráneo; en toda su extensión, la tierra de Italia intenta muchas veces abrazar las ondas azules, pero en ningún punto parece tender los brazos amorosos con más pasión que en el golfo de Nápoles, cuyas aguas copian el *jardín de Europa*.

Los dos brazos abiertos por la maravillosa Nápoles para estrechar á su hermoso mar, son: por la derecha, las islas de Procida y de Ischia; por la izquierda, la península de Sorrento y la isla de Capri.

Asilos son éstos del arte y de la historia cuyos nombres van unidos á los más gratos recuerdos de nuestra raza latina.

DIBUJO DE AVENDAÑO

LOGGIA D'ORCAGNA

LAS GRANDES CIUDADES

# LORENCIA

«Contentóle Florencia en extremo, así por su agradable asiento como por su limpieza, suntuosos edificios, fresco río y apacibles calles.»

Esto que, según Cervantes, le pareció al *licenciado Vidriera*, ó sea al más discreto loco de cuantos han paseado por el mundo sus andanzas y melancolías, les parece también y les parecerá á cuantos cuerdos y avisados viajeros paren algunos días en *la ciudad de las flores*, perla de la Toscana y gloria de Italia.

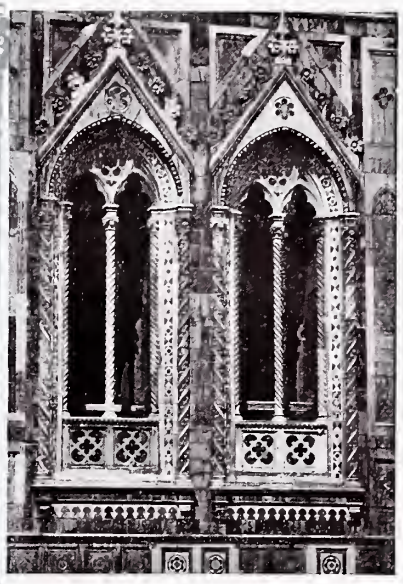
Búsquense las grandezas del Imperio y del Pontificado en la Ciudad Eterna; la alegría y sensualidad de la vida meridional, en la escandalosa Nápoles; la comercial actividad, en la productora Génova; el arranque político y patriótico, en la modernizada Milán; la melancolía ensoñadora y la dulzura del ambiente, en la poética Venecia. Pero quien quiera formarse una idea y adquirir una impresión de lo que fué la copiosa y desbordante vida de Italia en el siglo XIV, en el XV y en parte del XVI, quien aspire á conocer el alma italiana, bravía y altanera, no ha de hacer sino colocarse en la altura de San Miniato y ver á sus pies en plena cuenca del Arno que por entre sus paredes se desliza, protegida por el poderoso esqueleto del Apenino, la gran Florencia, la ciudad de los Médicis, emporio de las artes, asilo de la elegancia clásica, luminar del Renacimiento.

Un gran escritor y crítico de arte define con absoluta exactitud lo que Florencia es y representa, diciendo que en Florencia, en lugar de preceder el Arte á la Naturaleza, más bien parece que la Naturaleza se haya inspirado en el Arte. Es como si el paisaje, los edificios, el cielo y el ambiente y las personas y las costumbres los hubiera pensado el poeta Dante Alighieri, los hubiera organizado el secretario Nicolás Maquiavelo, los hu-

biera pagado el magnífico Lorenzo de Médicis, los hubieran pintado Giotto, Ghirlandajo, Lippi y Lorenzo di Credi; los hubieran esculpido Miguel Angel, Donatello, Ghiberti y los della Robbia, y los hubiese descrito con su palabra de fuego, para condenar tanta riqueza y arrojar á la pira tanta elegancia, el calenturiento Jerónimo Savonarola.

En Florencia todo es serio, grande, noble, fuerte; nada de afeminamientos ni delicadezas. Colocaos en la plaza de la Señoría, ante la mole del Palacio Viejo (que en tiempos de grandeza fué el asiento de la república florentina hasta que la señorearon los Médicis), ruda fortaleza del siglo XIII en cuya altísima torre del homenaje ondeaba el *gonfalone*, ó ante el palacio del *Bargello*, donde estuvo la cárcel, ó frente al espléndido palacio Riccardi, construído por Cosimo de Médicis *el Viejo* y adornado aparatosamente por su nieto *el Magnífico*, ó, en fin, frente al enorme montón de sillares tallados que se llama el palacio Pitti, y que un comerciante enemigo de aquella poderosa familia construyó para abrumarla con su lujo y grandeza; veréis que en todos estos edificios no parece sino que se ha querido hacer alarde de robustez y de energía, de esplendor severo y de gravedad majestuosa.

Esta impresión general de poderío y de fuerza no se os disipará al penetrar en la galería *degli Uffizzi*, donde habéis de hallaros en presencia de la divina Venus de Cleomenes, á quien todo el mundo conoce por la *Venus de Médicis*, y de los cuadros más admirables de Fray Filippo Lippi, de Mantegna, del Correggio, y de las medallas, joyas y *gemmas* de Benvenuto Cellini y de la estatua de la Desolación humana que se llama *la Niobe*.



VENTANALES DEL «CAMPANILE», DE GIOTTO

Pasead muy luego bajo las arcadas de la *Loggia dei Lanzi*, magnífica portalada que construyó en 1356 Andrés Orcagua, y donde admiraréis al aire libre, y sin los desperfectos que la incuria y la barbarie de otros pueblos menos cultos, menos señores, infligen á los monumentos, el magnífico *Perseo*, de Benvenuto; la *Judith*, de Donatello; *El Rapto de las Sabinas*, ó *El Hércules y Neso*, de Juan de Bolonia.

Pasad desde allí al Mercado Viejo, que encontraréis tan abigarrado y lleno de animación como en los tiempos de Miguel Angel; dejad á un lado la casa donde nació *el divino poeta* (Dante) y entrad en la iglesia *Or San Michele*..... pero no entréis, no, detenéos ante las estatuas del ábside, fijáos en ese grandioso *San Jorge*, obra maestra de Donatello, ó en el *San Marcos* del mismo autor, figura ante la cual solía pararse el propio Miguel Angel *para echar un párrafo con ella*.....

PALACIO PITTI Y JARDÍN BOBOLI

SAN JORGE, DE DONATELLO

«PUERTA DEL PARAÍSO», DE GHIBERTI

Seguid adelante, hacia la plaza del Duomo; llegad hasta el Bautisterio ó iglesia de San Juan, el *mio bel San Giovanni,* como le llamaba el Dante, recordando las pilas bautismales al hablar del castigo de los simoniacos en el infierno, y tampoco entréis en el templo sin pasmaros ante las puertas de Ghiberti, y en particular ante la que Buonarotti dijo que era digna de ser la entrada del Paraíso. Veintisiete años tardó en modelarla y fundirla el insigne maestro de Florencia; como que se proponía causar la admiración de un pueblo donde cada ciudadano sentía como un artista y como un príncipe.

Paráos ya á contemplar la catedral florentina, *Santa María de la Flor,* por el lirio rojo que ostenta y que constituye el blasón de la ciudad, emblema del florecimiento intelectual y artístico de que se gloría. Como todos los edificios florentinos, la catedral es por fuera más robusta y sólida que hermosa. Corónala el maravilloso dombo ó cúpula construída por Brunelleschi, á quien todos motejaron de loco al comenzar su obra. Nadie había creído que en el aire, sin columnas ni arbotantes ni botareles de ningún género, pudiera alzarse una linterna de más de 130 pies de diámetro y más de 300 pies de altura sobre el suelo de la iglesia.

Contrastando con la mole del cimborrio, se alza, gallardo y esbeltísimo, el *campanile,* trazado en 1334 por Giotto, el pintor franciscano. De esta joya del arte gótico-italiano decía el César Carlos V que era menester encerrarla en un estuche para que el tiempo no la desdorase.

No hablemos ya, porque el espacio no lo permite, de otras mil maravillas florentinas; ni de las tumbas de los Médicis, donde está la estatua del *Pensieroso* Lorenzo y esa maravilla miguelangelesca que se llama *la Noche;* ni de la iglesia *Santa María Novella,* ni de la *galería Pitti,* rival no indigna de nuestro Museo del Prado, ni de los otros palacios, *loggie,* galerías, columnatas y puentes.

Tantas magnificencias son demasiadas para tan pequeño espacio; contentémonos con que el lector aspire ó crea aspirar un momento el señoril perfume de la gran ciudad italiana.

WHITE & BLACK

VISTA GENERAL DE FLORENCIA

TIPOS DE EXTREMADURA. EL ZAGALILLO

POR EMILIO SALA

# CANTARES CON HISTORIA

*Yo que soy gitana y probe,*
*hija der camino rea,*
*por estas cruces te juro*
*que no has de verme enjamás.*

Y como lo dijo, lo hizo. Nadie volvió á verla por el pueblo. Gitana de veras, no señorita de copete mal disfrazada con hábitos gitanescos, como la Preciosilla de Cervantes, ni tampoco melíflua y delicaducha damisela como la Esmeralda de Víctor Hugo, la gitana de mi copla se marchó del pueblo donde siempre había vivido, se unió á la primera caravana de otros gitanos, y hay quien dice que la ha visto entre los Heredias, gitanos de Granada, y quien asegura haberla *guipado* entre los Montoyas, gitanos de la serranía cordobesa, y quien se precia de haberla reconocido en el aduar de los Vargas, en la feria de Talavera de la Reina.

Mentira todo ello; á una gitana nadie la engaña; de una gitana de veras nadie se burla, que burlas y engaños son el mayor patrimonio de la gitanería..... y, sin embargo, á aquella de la copla hubo quien la engañase y quien se burlase de ella, y como suele acontecer, el tal fué un mala sombra, un pastoso, un maula, que el día que le bautizaron se había acabado la sal.

Lo que en su interior tendría el diantre del hombre para alocar á una mujer de tantos bríos, ¡quién es capaz de saberlo! Jugarle una mala *partía,* enfriarle el corazón hubiera sido muy fácil; pero el caso entonces se hubiera sabido, y ¡qué hubieran dicho los Vargas, y los Heredias y los Montoyas, retoños de los viejos troncos gitanos que por toda Europa y parte de Africa tienden sus raíces!

No; la hija del *camino reá,* burlada y engañada, tenía que hacer la del *jumo,* por el delito de haber querido á uno que ni era gitano ni *probe.*

Y como lo dijo, lo hizo. Nadie volvió á verla por el pueblo.

* * *

DIBUJO DE E. SALA

# CALENDARIO HISTÓRICO

20 de Enero de 1716.
Nace el Rey Carlos III.

GRAN rey, gran patriota aquél cuyo nacimiento recordamos hoy; de todos sus títulos, ninguno le cuadra mejor que el de *Padre de la patria*. Hombre excelente, de claro juicio si no de gran talento; de mansa, pero inquebrantable voluntad, de sentimientos puros, en aquella época en que nadie había pensado aún en hablar de reyes constitucionales, Carlos III fué un modelo de éstos. Discreto y moderado, no sólo religioso, sino muy devoto, particularmente de la Virgen María, á cuya inmaculada Concepción dedicó la Orden por él fundada para premiar á los ciudadanos de mérito, no dudó Carlos III de la utilidad, en aquellos tiempos todavía indiscutible, de la Inquisición; pero comprendiendo los males que podía causar semejante institución, *por si acaso* ordenó que las sentencias del temible Tribunal hubieran de pasar por el *regium exequatur*, lo cual era como revisarlas prudentemente, desdentando y desuñando á la fiera.

CARLOS III OFRECIENDO Á LA VIRGEN LA FUNDACIÓN DE SU ORDEN. CUADRO DE CASTO PLASENCIA

Y la buena voluntad de aquel ilustre padre de la patria, á quien la propia Madre de Dios parecía proteger con su manto azul, puso término á la despoblación de España, construyendo las magníficas colonias de Sierra Morena; comenzó á desenterrar de nuevo la riqueza mayor del país, organizando el Cuerpo de Minas; limpió los caminos de salteadores y forajidos, creando la guardería rural y fundando asilos de vagabundos y correccionales de gente perdida; abrió las puertas y las ventanas de las Universidades á la luz de la ciencia europea; concilió y reunió bajo un mismo techo, como dice en el frontis de uno de sus edificios, la Naturaleza y el Arte, respetando y enalteciendo á los que estudiaban aquélla y cultivaban éste; declaró libres las industrias, rompiendo las trabas impuestas por los gremios; recortó los vuelos á las capas encubridoras de crímenes y dobló hacia arriba las disformes alas de los chambergos, tapaderas de *coramvobis* patibularios; estableció el alumbrado nocturno para bien de la moralidad, y el alcantarillado para bien de la higiene; recobró parte de lo que los ingleses nos habían usurpado; constituyó el ejército *á la federica* y pobló nuestros mares de una escuadra nueva, respetable y respetada; y en fin, hizo leguas y leguas de caminos públicos, alzó edificios, levantó monumentos, estatuas y fuentes, elevando la cultura del país cuanto supo y pudo.

Claro está que no hizo tan enorme trabajo él solo. Ayudáronle mucho y bien sus excelentes ministros; pero lo cierto es que él, aunque débil, cándido y hasta de escasos alcances, como es fácil demostrar, sirvió, y aún debe servir, de dechado y ejemplar de reyes amantes de su patria, cual lo son todos los que consideran á ésta como su familia.

FOT. LACOSTE

ENE

# A LA BUENA DE DIOS

(PASILLO EN VARIOS DIÁLOGOS Y UN MONOLOGO)

## I

CARLOTA *(vistosamente ataviada y—como el vulgo suele decir en su tosco, pero expresivo lenguaje—hecha una tentación ó un brazo de mar, se dispone á salir de casa, y dirigiéndose con aires de superioridad infinita, mientras ahueca la falda y da los últimos toques al peinado, á su hermana Petra, que la contempla como embobada, le dice):*

—Ya lo sabes, cuando venga Antonio, que ya no tardará, entérale de que estoy con tía Lola en el Buen Suceso; si quiere esperarme aquí, haz lo posible para no aburrirlo; no seas pavisosa; procura que se entretenga para que no se le haga largo el tiempo; aunque será lo mejor que vaya á encontrarnos á la salida de misa. ¿Entiendes?

—Sí, entiendo, replica humildemente Petra; sí; aunque entiendo también que lo mejor sería que tú lo aguardases. Si estás segura de que no puede tardar mucho, ¿por qué no lo esperas? Esto le gustaría más que encontrarse solo conmigo; y yo, ¡pobre de mí! ¿qué puedo hacer para distraerlo? Lo más probable es que él se enoje.

—¡Bah! no se te ocurren sino majaderías. Antonio, el pobre Antonio, no se enoja conmigo por mal que yo lo trate. Y si se enojara, poco había de costarme desenojarlo. Ya sabes que hago de él cuanto quiero. Ea, adiós. No pases cuidados por lo que no te importa, y haz lo que te encargan sin discutirlo, pues cuando yo lo dispongo sé lo que me hago. No des consejos que nadie te pide y que no necesito.

—Ya estoy en ello; haré lo que mandes, Carlota, y procuraré complacerte y que Antonio no se disguste; pero tengo miedo de cometer alguna torpeza. Porque, ya lo sabes, soy así; á la buena de Dios; hago las cosas sin malicia, y resulta después que *he metido la pata.*

—Eso es cuenta tuya. Nada tengo que ver en eso; tú dices lo que te he mandado, sin meterte en dibujos, y que Antonio haga lo que quiera. Adiós.

—Hasta luego.

## II

Antonio endereza sus pasos hacia el domicilio de Carlota, de quien está, en efecto, locamente enamorado. Por el camino, el joven, que acaba de obtener, por oposición, un destino de 4.000 pesetas, va pensando en voz alta, y se dice á sí mismo: «De hoy ya no pasa; hay que normalizar de una vez para siempre nuestra situación. Cuatro mil pesetas no dan para mucho; pero llevando vida modesta y arregladita, malo será que no podamos salir adelante. Carlota es hermosísima .... ¡y lo sabe! que es lo peor; pero es buena muchacha, no demasiado coqueta, y será de seguro mujer honrada. Cierto que podrán venir, ¡vaya si vendrán! hijos que aumenten los gastos, pero yo he de obtener ascensos en mi carrera. Nada, nada; hoy mismo se lo propongo, y dentro de un par de meses, nos casamos.»

## III

—Hola, hermosa Petrita; ¿ha salido Carlota?

—Sí, Antonio; salió hace cosa de diez minutos.

—Y ¿no sabes á dónde ha ido?

—¿Yo? No por cierto *(sonriéndose)*. Carlota nunca me dice á dónde va, ni de dónde viene. ¿A santo de qué? Si fuese al contrario, se comprende. Carlota, mi queridísima y buena Carlota, más que una hermana, es para mí una madre. Tiene diez años más que yo. Soy una chicuela.

—Pero ¿no ha dejado nada dicho por si yo venía?

—Absolutamente nada.....; nada que yo recuerde.

—Es muy extraño, porque ella sabía que vendría yo á esta hora.

—Lo habrá olvidado.

—¿Cómo?

—¡Es tan aturdida la pobre! Carlota es buena, buenísima; más buena que el pan; pero tiene muy mala memoria. También puede ser que pensara volver pronto.

—Sí; eso me parece lo más probable. Pues esperaré aquí un rato. Digo, si no te molesto.

—¿A mí? ¡Qué locura! Yo seré en todo caso quien te moleste, porque no puedo suspender mi trabajo. Quiero concluir este *matiné*, y el ruido de la máquina es insufrible. Ya comprendo que es mucho más agradable el piano, pero, hijo mío, en las casas modestas es preciso que haya de todo. Mira, ahí tienes *El Imparcial;* lee un rato, mientras yo voy á la cocina y pongo unas planchas al fuego, porque también necesito aplanchar ese lío de ropa, y después repasar la que hay en esta excusabaraja. Todo, por de contado, sin descuidar el *puchero;* esa comida humilde, prosaica y hasta si quieres cursi, pero que exige tantos cuidados y atención tan continua como el plato más exquisito.

—Pero niña, ¿es que tú estás aquí sola para hacerlo todo?

—¡Bah! todo no; casi nada. Lo menos importante, lo que hace cualquiera. Mi hermana, tan elegante, tan hermosa, tan discreta y que ha recibido una educación brillantísima, ¿cómo había de ocuparse en estos menesteres humildes? Ni ella sabe hacerlo, ni quiere, ni yo se lo permitiría aunque ella quisiera. El cocinar estropea horriblemente las manos; esas manos que en Carlota, mi hermana tan querida, son un primor; la plancha es perjudicial para el cutis, arrebata el color del rostro, daña la dentadura; y los dientes, y el color, y el cutis, son prodigios que todo el mundo admira en mi hermana, que es la mar de bonita; demasiado lo sabes tú, mal sujeto; y no te lo digo para contarte nada nuevo, sino para regalarte el oído.—Nuestros padres, que nadaban en la opulencia, quisieron y lograron dar á Carlota, su primera hija, educación de gran señora. Toca el piano, si no como profesora, como excelente aficionada; ¿y cantar? no digamos que es una artista; pero puede lucir como la que más luzca en los salones. Conoce el francés y el italiano, sabe algo de inglés, monta á caballo, hizo gimnasia, baila maravillosamente, pinta y hasta escribe versos.

—Carlota ¿hace versos?

—¡Vaya si los hace! Y muy bonitos.—Cuando yo nací (muchos años después) mi familia había venido muy á menos, y mi educación, como es natural, tuvo que resentirse del cambio. A mí sólo me adiestraron en las faenas y en los quehaceres de la casa. Para eso, vamos, sin vanidad puedo decirlo, no me doy mala maña: ni el trabajo me asusta, ni el fogón me aturde. Sirvo para un fregado como para un barrido. Cuanta más labor tengo, más contenta estoy. Pero no sé ninguna otra cosa. Ni *hago música,* ni hablo inglés, ni he aprendido equitación, ni escribo versos, ni..... En fin, hijo, que soy una nulidad completa.

Ya lo decía nuestra querida madre, que en gloria esté, cuando hablábamos del porvenir: «Carlota, repetía muy á menudo, hará una buena boda: lo merece, ¡es tan hermosa! ¡tiene tanta distinción! Encontrará de seguro un marido muy rico, y lucirá como ninguna otra en la buena sociedad. Tú, pobre Petra, que eres buena, hacendosa, económica (todo esto le hacía decir su cariño de madre), nunca pasarás de ser una buena ama de gobierno. — Pero estoy aburriéndote con mi charla. Y luego, ya lo ves, el recuerdo de mi pobre madre me hace llorar siempre. En fin, el *matiné* está ya concluído. *(Mostrándolo).* ¿Eh? ¿qué tal? Parece que acaba de salir de un taller de modista *(riéndose).* Las señoritas pobres tenemos que ingeniarnos. Toma, ¡y que no lo hiciéramos! Yo me hago hasta los sombreros; ¡vaya! y con esos sombreros de confección casera doy á cualquiera un chasco. Uno tengo—me lo habrás visto puesto algunas veces—en cuyos adornos gasté... ¡siete pesetas cincuenta! ni un céntimo más, y parece, no fijándose mucho por supuesto, un modelo de esos que cuestan veinte ó veinticinco duros.

Voy á la cocina; volveré pronto. Perdona que mis deberes de cocinera y de planchadora me impidan hacer, como es debido, los honores de la casa. *(Vase Petra).*

*(Antonio la ve salir como embelesado. Permanece algunos segundos mirando la puerta por donde Petra ha salido; después, como quien ha adoptado decididamente una resolución grave, sonríe satisfecho, y sale con andar reposado de la sala.)*

V

Dos meses después se verificó en la capilla reservada de San Ildefonso la boda de Antonio con..... *Petrita,* que tan á la buena de Dios había quitado el novio á su querida hermana.

La madrina de Petra fué Carlota, la cual ni comprendió nunca lo sucedido, ni acertaba á explicarse que ella, dama de tan exquisita distinción, hubiese podido admitir, ni aun en broma, los galanteos de un imbécil como su cuñado.

Hay, sin embargo, quien afirma que la bella y elegante Carlota—que aún permanece soltera—cuando no la ve nadie, desbarata sin compasión su artístico tocado, arroja con hastío las galas que aumentaban su espléndida belleza, y derrama llanto y rompe en sollozos recordando las dulzuras del hogar constituído por Petra y Antonio, y animado por las risas de tres rubillos enredadores, frutos de aquel improvisado matrimonio.

A. SANCHEZ PÉREZ

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

# ACTUALIDADES

EL TENIENTE GENERAL ROCA
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

DON GERMAN RIESCO
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE

Es lamentable, dolorosísimo para nosotros. Una vez más, sin motivo verdaderamente serio y grave para ello, estalla la discordia entre dos pueblos hermanos, hijos de nuestra raza.

La dificultad de precisar los límites entre el territorio de la República Argentina y el de la República chilena en las provincias andinas, hizo que Chile construyese caminos y proyectase vías postales y telegráficas en terreno argentino; á su vez, parece que la Argentina hizo avanzar algunos fuertes ó puestos de tropa en partes poco habitadas de Chile. Todo hubiera podido arreglarse amigablemente, como ya se había propuesto y aceptado en principio por ambas partes, mediante un laudo ó fallo arbitral que habría dado el rey de Inglaterra diputado para ello; pero no obstante la prudencia del presidente chileno D. Germán Riesco, ilustre magistrado que fué elevado á la presidencia en 1901, y á pesar de los esfuerzos de diplomacia y la discreta política del anciano insigne que preside la Argentina, general Roca, y del ministro de Relaciones Exteriores Dr. D. Amancio Alcorta, en el momento en que se escriben estas líneas el conflicto parece llegado á su mayor exacerbación, y se cree inminente un *casus belli*.

LA NUEVA SUERTE DEL «ARAGONÉS»

La más acabada antítesis del *tancredismo* es la nueva suerte puesta en práctica el domingo último en la Plaza de Toros de Madrid por un intrépido, *sí que también inédito* picador apodado *el Aragonés*.

Así como D. Tancredo esperaba al toro y todo su mérito consistía en la inmovilidad absoluta ante el cornúpeto, *el Aragonés* hace lo contrario: el toro le espera á él; convenientemente enlazado, *el Aragonés* cabalga en la fiera, y luego, ¡venga movilidad! porque al pronto, el animalito no hace más que decir *¡múuu!* con extrañeza, pero después emprende una carrera en que hay de todo, predominando las corvetas y los saltos, no de toro, sino de carnero..... y *el Aragonés* firme que firme.

EL TREN DESCARRILADO ENTRE SAHAGÚN Y CALZADA

* * *

En la semana pasada, primera del año, para que no fuéramos á forjarnos la dulce y engañadora ilusión de que las Compañías de Ferrocarriles hacían *vida nueva*, han ocurrido varios descarrilamientos.

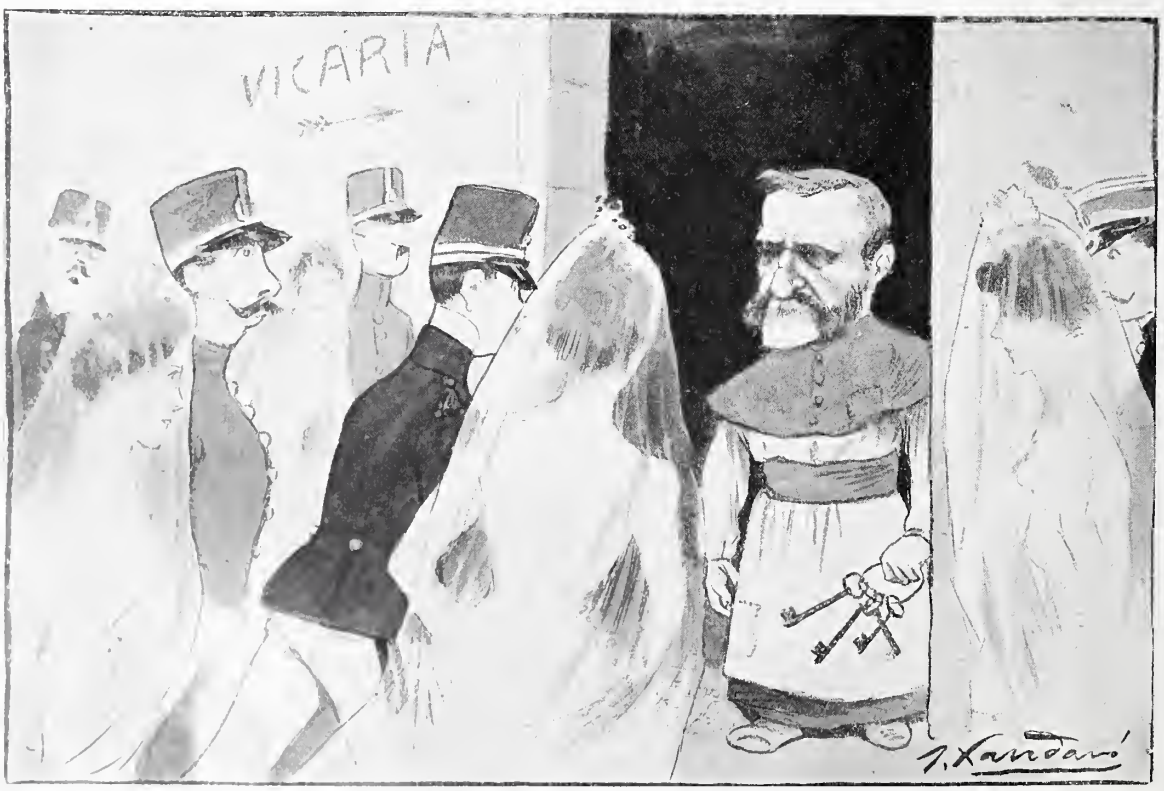
El más sensible (para las víctimas, no para la Compañía, que no tiene que lamentar sino la rotura de algunos coches viejos) fué el ocurrido entre las estaciones de Sahagún y Calzada.

Un tren de viajeros chocó con otro de mercancías, y gracias á que éste, con la prudencia y cachaza propia de un tren de mercancías, hizo por retroceder, que si no, no quedan ni añicos de los viajeros.

*No ha habido ningún muerto,* oímos decir con cierta satisfacción á un testigo presencial; pero ello es que cinco ó seis viajeros han resultado con graves contusiones, y los maquinistas y fogoneros de ambos trenes, heridos de consideración.

Pero es lo que dirá la Compañía: «¡No van ustedes á chillar poco para cuatro chichones!....»

* * *




*El monaguillo Valeriano.*—¡Que se va á cerrar!

FOT. CIFUENTES

# NUESTRO CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL

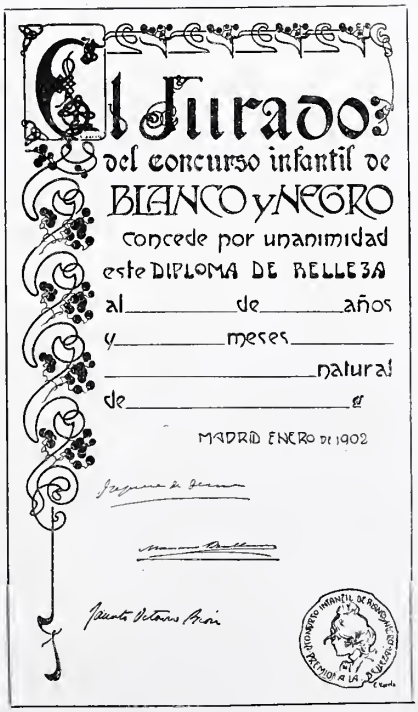
MUCHAS y muy grandes son las obligaciones de gratitud que BLANCO Y NEGRO tiene respecto del público y de la prensa. A la ya larga cuenta que con el uno y la otra tenemos, debemos añadir hoy la benévola simpatía con que ha correspondido á nuestra iniciativa de celebrar un concurso de Belleza infantil.

La circunstancia de ser extraordinario nuestro número anterior, no nos permitió hacer en él otra cosa que reproducir los retratos y publicar los nombres de los niños agraciados (y aquí sí que el adjetivo cae bien por todos conceptos) con los premios de belleza, según resultado del sorteo que se celebró por acuerdo del Jurado calificador.

Séanos hoy lícito presentar al público y dar á conocer á los niños merecedores de recompensa á los ilustres jueces que tuvieron la bondad de acudir á nuestro llamamiento y realizar con perfecta imparcialidad la difícil misión que les habíamos confiado.

Personalidades de tan alta competencia en asuntos de belleza como la ilustre duquesa de Denia, D. Jacinto Octavio Picón y D. Mariano Benlliure, no podían equivocarse ni cometer injusticias, y de ahí su excelente acuerdo de sortear los premios entre los sesenta y cinco niños acreedores á ellos.

Nuestro grabado representa al Jurado reunido en la Dirección de BLANCO Y NEGRO para firmar el acta.




Al publicarse este número, las familias de los niños premiados ya habrán recibido una carta con las advertencias necesarias para que recojan las fotografías y los diplomas de premio. Si alguno de los concurrentes no hubiera recibido aviso, puede pasar á recoger los retratos, y en su caso el diploma, todos los días de doce á seis en nuestra Administración, Serrano, 55.

• • •

# MESA REVUELTA

## NUESTRO NÚMERO-ALMANAQUE

Al comenzar nuestra campaña de 1902 no podemos menos de manifestar nuestro inmenso agradecimiento al público, que tanto nos honra y favorece; y hoy podemos decir esto con mayor motivo que nunca por el hecho de que el *Número-Almanaque de «Blanco y Negro»*, á pesar de haber hecho de él una tirada extraordinaria, se ha agotado por completo el mismo día en que se puso á la venta, habiendo duplicado algunos vendedores sus ganancias, pues sabemos que muchos ejemplares se han vendido en Madrid á peseta.

Con toda ingenuidad declaramos que aun cuando aleccionados por la experiencia de años anteriores habíamos aumentado la tirada en bastantes miles de ejemplares, no esperábamos un éxito tan brillante y completo.

El haberlo conseguido es para nosotros un nuevo estímulo que nos hará insistir aún con mayor energía en nuestro empeño de seguir siendo dignos de un público tan generoso é ilustrado.

***

La infatigable casa editorial Maucci, que con su Biblioteca Económica está popularizando en España la literatura extranjera, ha enriquecido su numeroso catálogo con las siguientes obras, publicadas recientemente: *La monja de Cracovia*, arreglada por Augusto Riera; *Las celadas de Olimpia*, *Mousseline la rengadora*, *El sacrificio de Juana*, de Pouson du Terrail; *El rey de los cocineros*, con 682 recetas; *Los vagabundos*, de Máximo Gorki, y *Cosas baturras*, de J. Víctor Tomey.

Todos estos tomos se venden al precio de una peseta.

***

El conocido centro editorial que dirige el Sr. Salvat ha dado comienzo á una notable publicación que lleva por título *Hojas selectas*.

Trátase de una revista para todos, presentada con lujo y exquisita elegancia, y en la que el texto es de tanta amenidad como numerosas y notables las ilustraciones que lo adornan.

Por ser de un género nuevo en España y por sus excelentes condiciones, auguramos á *Hojas selectas* uno de los éxitos más brillantes de la prensa contemporánea.

***

*Mas cuartillas* es el título de un volumen de novelas cortas de D. Carlos Groizard, recientemente publicado.

En los diferentes trabajos que forman este libro resplandece una gran observación y una forma correcta y galana que justifican la reputación de escritor notable adquirida por el Sr. Groizard en obras anteriores.

El volumen se vende á 2 pesetas.

## NUESTRO CONCURSO DE MUÑECAS

El resultado obtenido por nuestra convocatoria ha superado á nuestros cálculos y esperanzas. Penetrándose admirablemente de la caritativa idea que á nuestros deseos presidía, las más elegantes señoras de Madrid y de las principales capitales de España se han apresurado á remitir á nuestra Redacción numerosísimas muñecas, vestidas con el mejor gusto y la más variada y sugestiva originalidad. Entre ellas las hay, además, de grandísimo valor intrínseco, y como nuestro deseo es hacer llegar la generosidad de nuestras ilustres favorecedoras al mayor número posible de niñas pobres entre las cuatro mil y pico que asisten á las escuelas municipales de Madrid, tenemos el propósito de adquirir el mayor número posible también de muñecas. Para ello, durante los días que esté abierta nuestra Exposición, se verificará una *subasta* de todas las muñecas presentadas al Concurso. Los productos íntegros de esta subasta se destinarán á adquirir muñecas, para que, si es posible, no quede ninguna niña pobre y aplicada sin recompensa.

A todas las señoras que nos han remitido tan elegantes donativos, expresamos nuestra más profunda gratitud en nombre propio y en el de las futuras agraciadas.

***

El notable poeta jiennense D. Alfredo Cazabán, que en los Juegos Florales últimamente celebrados en Jaén logró tantos premios como trabajos había presentado, ha hecho imprimir su interesante estudio *Cómo debe ser la prensa moderna*, que es una de las obras á que hacemos referencia y por la cual obtuvo el premio concedido por nuestro director.

El Sr. Cazabán desarrolla el tema con profundo conocimiento del asunto, con verdadera elevación de miras y en un estilo castizo y ameno al propio tiempo, que pone de relieve las estimabilísimas dotes literarias del autor, á quien enviamos nuevamente nuestra enhorabuena más cumplida.

***

El diputado á Cortes por Jaén D. José del Prado y Palacio ha publicado un interesantísimo folleto, en el que con la competencia que le proporciona la suma de sus conocimientos, trata de *El socialismo agrario en Andalucía* y *La reforma del servicio agronómico del Estado*.

Dada la importancia del tema, el profundo estudio que ha hecho el autor y la claridad con que expresa sus observaciones, el mencionado trabajo ha de merecer la atención de cuantos se interesan por el bien de la patria.

## BIBLIOGRAFÍA

**En esta sección daremos cuenta de los libros recibidos, con expresión únicamente de sus títulos, autores y precio.**

*El azafrán*, guía práctica para el cultivador y el negociante, por Gregorio Anechina. Madrid, 1901. Una peseta.

*Julieta*, pequeño poema por Luis Martínez Herreros. 1901. Linares. Precio, 75 céntimos.

*Asociación Española Artístico-literaria*. Reglamento aprobado por el Gobierno civil de esta provincia. Madrid, 1901.

*Los jardines de las reinas*, por J. Ruskiu; traducción de Pedro Corominas. Madrid. Rodríguez Serra, editor. 1901. Una peseta.

*Inglaterra y el Transvaal*, apuntes sobre la guerra en el Sur de Africa, por A. C. de Santiago y Gadea. Coruña, 1901. Tres pesetas.

*Metafísica de lo bello y estética*, por A. Schopenhauer; traducido del alemán por Luis J. García de Luna. Madrid, 1901. Dos pesetas.

***

**CORBATAS** Gran fantasía. Tres por 3,50 ptas. 35, Mayor, 35.

***

***

Nada hay tan eficaz para calmar *dolores de reuma* como una fricción del **Bálsamo antirreumático de Orive**.

# SECCIÓN RECREATIVA

FRASE HECHA

* * *

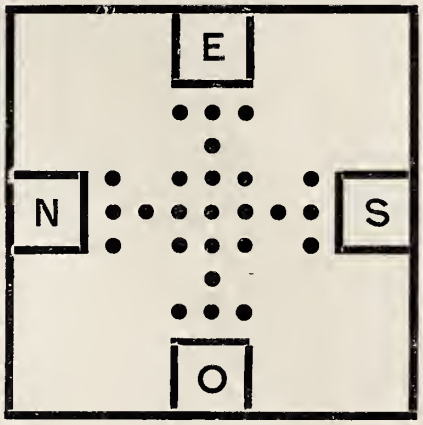
## DON QUIJOTE A SANCHO PANZA

JEROGLÍFICO POR NOVEJARQUE

## LOS CUATRO PUNTOS CARDINALES

POR NOVEJARQUE

PASATIEMPO DE LOS PUNTOS




Sustituir los puntos por letras que en unión de los *puntos cardinales* expresen:

HORIZONTALMENTE

1.o . . . . . .
2.o Tejido de punto, hecho con seda, algodón ó hilo.
3.o Número romano.
4.o Consonante.—Conjunción adversativa.—Punto cardinal.
5.o Masa de materia luminosa que se observa en el cielo.
6.o Consonante.—Río de Orense.—Número romano.
7.o Consonante.
8.o Género de arácnidos que tienen ocho ojos desiguales y dispuestos en tres filas.
9.o . . . . . .

VERTICALMENTE

1.o . . . . . .
2.o Animal acuático.
3.o Consonante.
4.o Consonante.—Juego de naipes.—Vocal.
5.o Arbol grande de Australia.
6.o Número romano.—Astro.—Vocal
7.o Punto cardinal.
8.o Compuesto de un ácido y un óxido metálico.
9.o . . . . . .

JEROGLÍFICO, POR GASCÓN

EXQUISITOS
Chocolates
de los
R.R.P.P.
BENEDICTINOS
PRUEBENSE
ESTA ES
Y SERÁ SIEMPRE
SU MEJOR
RECOMENDACION
LHARDY
CARRERA DE S. JERÓNIMO
Núm.° 6

Blanco y Negro
30 cents
1899

*Sale el sol 7 h. 20*
*Pónese 5 h. 2*

# ENERO

*Luna llena el 23*

SEMANA 3.ª

TIEMPO NUBLADO Y VARIO FRÍOS

| | |
|---|---|
| 19 Domingo | ✝ El Dulcísimo Nombre de Jesús y San Mauro. |
| 20 Lunes | San Fabián y San Sebastián. |
| 21 Martes | Santa Inés, San Eulogio y San Epifanio. |
| 22 Miércoles | San Anastasio y San Vicente. |
| 23 Jueves | ✝ San Ildefonso. |
| 24 Viernes | Ntra. Sra. de la Paz, San Feliciano y San Timoteo. |
| 25 Sábado | La Conversión de San Pablo y San Máximo. |

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA.
Madrid 18 Enero 1902
Nº 559. 30 cts.

# LOS TRES PODERES

ÉRASE que se era un rey que tenía tres hijos; los vistió de colorado..... y ya está el cuento empezado.

Y en verdad no los vistió de colorado, sino de negro, color de luto; porque el bueno del rey estaba para morir cuando llamó á los tres hijos y les habló de esta manera:

—Ya véis cuán deprisa me voy al panteón, sin llevarme á él más de lo que querráis ponerme por mortaja; no me llevo mi reino, ni mis riquezas, ni mis honores, ni mis palacios, porque es la fosa tan estrecha, que en ella no cabe sino el cuerpo. Lo demás, ahí queda para vosotros. Pero puedo llevarme un consuelo, que ese no ocupa lugar, é irá sentado en mi corazón. Y es el de saber que os repartís mi herencia sin disputas ni rencores que turben la paz de mi sepultura. Así, pues, escoja cada cual de vosotros la parte que apetezca, y si no hubiere conformidad, yo la pondré en las pocas horas que me restan.

—Yo—dijo el mayor—escojo la corona, con el poder y autoridad que representa. Y no pido nada fuera de justicia, porque ellos tocan al primogénito, según leyes y costumbres de nuestro reino.

—Dices bien; tuya es la corona.

—Yo—dijo el segundón—escojo los tesoros y haciendas, porque es justo que quien es hijo y hermano de reyes tenga con qué sustentar el decoro de la majestad.

—Y si os lleváis todo por derecho de prioridad, ¿qué dejáis para vuestro hermano menor, que es tan hijo y hermano de reyes como lo sois vosotros?

—Le quedan los palacios de la ciudad y de recreo que no deba ocupar el rey futuro.

—Ni los necesito ni los quiero—dijo el menor,—porque palacio sin rentas, antes da risa que respeto. Dejadme solamente la biblioteca de la familia. No hará gran falta á mis hermanos; y si les fuere menester, bien podrán el uno conquistar y el otro comprar biblioteca mejor que ésta. Y os juro por el reposo de nuestro padre, que mi elección va tan conforme con mi gusto y quedo tan contento con mi parte, que no habría escogido otra á ser yo el primogénito.

—Hágase como lo pedís. Y muero tranquilo, puesto que os dejo en paz.

Y murió el buen viejo, que había sido un buen monarca, aunque, por tradición de su país, monarca despótico, como se echa de ver por el reparto que hizo de su herencia, sin sujetarse á otra ley que su voluntad.

Ulrico, que así se nombraba el hijo mayor, entró á gobernar su reino, un estado constituído autoritariamente en la semicivilización de la antigua autocracia slava.

Wladimiro, el segundón, pasó á gozar de su opulencia, llevando vida de príncipe rico, parte soberano en cuanto á los fueros, preeminencias y ventajas, y parte vasallo en cuanto á la independencia de la vida y la persona, estado cómodo y envidiable, tan libre de la obligación de mandar como descansado de la pesadumbre de obedecer.

Sergio, el menor, se dió á perfeccionar su sabiduría, que ya era grande, y á cultivar su entendimiento, que no era poco, según se puede advertir por la elección de su herencia.

El rey Ulrico disponía á su antojo de vidas y haciendas, mandaba los ejércitos de tierra y mar, recibía em-

bajadas de soberanos extranjeros y homenajes y reverencias de los súbditos propios. Pero, no poseyendo otras rentas que las de su lista civil, no muy abundante, vivía con modestia desproporcionada á tan grande poder y autoridad. Y envidiaba á su hermano Wladimiro. Wladimiro vivía con tanto rumbo y boato, que mejor que príncipe de las rudas dinastías slavas, se le creyera un príncipe de las antiguas dinastías babilónicas. Festines y banquetes en su palacio de la ciudad, cabalgatas y monterías en sus palacios de recreo, legiones de criados y de aduladores, corte de parásitos más numerosa que la corte oficial de su rey. Pero no tenía el poder soberano. Y envidiaba á Ulrico. El uno se emborrachaba en una orgía de autoridad; el otro en una orgía de placer.

Y ambos concordaban únicamente en una cosa: en desdeñar á Sergio, que, ni rico ni poderoso, pasaba sus días en el estudio y la meditación.

—Todo lo puedo yo con mi acero,—decía Ulrico acariciando con la mano su espada, ante la cual temblaban sus vasallos.

—Todo lo puedo yo con mi oro,—decía Wladimiro tirando al aire sus monedas, ante las cuales se humillaban las turbas y se abrían las puertas y se doblaban las voluntades y los amores.

Y efectivamente; el rey, á fuerza de tiranías, cohechos y exacciones, pudo ser y fué rico, chupando la sangre de sus súbditos.

Y el príncipe, á fuerza de dádivas y corrupciones, se atrajo gran golpe de parciales—que el oro los recluta fácilmente entre los malos,—los cuales le proclamaron por rey de un territorio vecino.

Ulrico y Wladimiro quedaron henchidos de satisfacción y de orgullo pensando que habían ya encadenado la felicidad.

El mando y la riqueza piden tanta suerte para conseguirlos, como discreción para emplearlos. Y de esta cualidad carecían precisamente ambos reyes; por lo cual se desesperaban viendo con sorpresa y con ira que con todos sus esplendores deslumbrantes, ni la fuerza conquista ni el oro compra una sola lucecilla de entendimiento. Y aquellos dos pobres de inteligencia, si alguna vez la tuvieron en su espíritu, nunca la descubrieron por falta de labor y cultivo. Porque estaban criados á la usanza de aquellas razas antiguas, que fiaban todo á los prestigios de la alcurnia y de la fuerza. Bastábales con saber echar una firma garabatosa ó manejar una espada reluciente. Cualquier otro oficio, así fuese liberal, era reputado por vil y digno sólo de gentecillas asalariadas para discurrir por los magnates, quienes se hacían servir el alimento intelectual de la misma manera que el alimento corporal, por servidores mercenarios.

Así se embrutecieron aquellas razas; así se petrificaron aquellas naciones, purgando en la dominación extranjera el pecado de subvertir la obra de la naturaleza, que coloca el cerebro en la cima de la figura humana para mostrar su supremacía. Y así lo pagaron los soberbios príncipes. Sus depredaciones, tiranías y derroches, provocaron la ira de sus súbditos y la enemistad de otros reinos, y la guerra de afuera, ayudada de la revolución de dentro, devoró en pocos días el poder de Ulrico y Wladimiro, que parecían sentados sobre tronos inconmovibles de acero y oro. Combatidos, derrotados y abandonados de los que fueron cortesanos de la fuerza y parásitos de la fortuna, que se pegan al manto y no á la persona de los reyes, hubieron

de huir de sus reinos con más priesa que equipaje y más miedo que comitiva para quitárselo.

El pueblo desbordado, que, como los ríos, toma en una hora venganza de los diques y presas que lo oprimieron durante muchos años, se desquitó de las tiranías pasadas incendiando los palacios y castillos de sus reyes. Y no se libró de la ruina general el pobre Sergio, porque en tales desquites suelen las familias padecer las culpas de las personas.

Los tres hermanos pudieron, con grandes fatigas, refugiarse en una nave extranjera que los dejó en isla remota, habitada por pocas gentes y gobernada al uso patriarcal.

Ulrico desembarcó antes que los otros, con paso firme y cabeza erguida, como quien está acostumbrado á ser el primero en todo.

Siguióle Wladimiro, pisando con cautela para no poner el pie en el lodo y suciedad del camino y mirando con asco las toscas viviendas del país, como quien no sabe vivir sino en medio de sederías, tapices y regalo.

Iba detrás Sergio con cara de gozo y mirada de curiosidad satisfecha, como quien se recrea en conocer cosas y costumbres nuevas. Su amor al estudio le daba allí la felicidad que faltaba á sus hermanos.

Erraron durante algunas horas por la población solos y tristes, sin más abrigo que la ropa puesta y sin dinero para albergarse, porque los crueles revolucionarios les despojaron de todo lo que tenía valor. Unicamente se había salvado una cosa: un libro que Sergio se llevó consigo, y eso porque en el país era objeto despreciado que nadie quería.

Cogióles la noche y durmieron en mitad de la calle. Y durmieron mal y poco, porque no tardó en despertarles un guardia de la policía advirtiéndoles que en aquel pueblo no se consentía la vagancia ni la mendicidad. Al verse tratados de tal manera los dos orgullosos monarcas se desmandaron contra el guardia, y éste los llevó presos ante el jefe de la isla.

—¿Por qué dormíais en la calle?—les preguntó.

—Porque no tenemos nada.

—Pues hay que ganarlo con el trabajo. Se os dará ocupación. Tú, ¿qué sabes hacer?

—Yo, mandar,—dijo Ulrico.

—Buen oficio mientras haya quien obedezca.

—Yo, gastar,—respondió Wladimiro.

—Buen oficio mientras haya dinero.

—Hemos perdido reinos y riquezas, todo, todo.

—Vosotros habréis perdido todo, yo nada,—dijo Sergio.

—¡Pues si ni tú ni nosotros tenemos más que lo que traemos encima!

—Por eso no he perdido nada. He salvado todo mi equipaje; lo traigo puesto: en el cerebro.

—¿Y tu biblioteca?

—También la traigo: en la memoria.

—Pues tú serás el único que vivas aquí.

Y los dos soberbios príncipes quedaron humillados ante aquel á quien tanto despreciaban, aprendiendo tardíamente que sólo hay un poder firme é imperecedero: el del entendimiento.

EUGENIO SELLÉS

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

# Cosas de muñecas

*Monólogo de una.*

. . . . . .

Me vistieron de ama de cría, me condujeron á la Exposición de Blanco y Negro y me pusieron el número 203, sin sospechar que yo no tengo de muñeca más que el aspecto material, que dentro de mi pasta existe el corazón de un sér humano, así como hay seres humanos que llevan dentro un corazón de pasta.

Una hada misteriosa tuvo el capricho de encantarme, y bien sabe Dios que me place el tal encantamiento, ignorado por todos hasta hoy. Por lo menos, desde el tablero que ocupaba en el salón oía decir á muchos que estaba encantadora, pero no encantada. Y digo que me place mi sobrenatural estado porque á él debo el haber sido colocada en un sitio desde el cual he visto cosas muy curiosas durante la famosa Exposición.

¡Cuánta dama elegante ha desfilado ante mis ojazos siempre abiertos!.....

¿Y qué diré de las señoritas miopes, que de tanto acercarse nos hacían cosquillas con la punta de la nariz?

¿Y las preguntonas?..... ¡Oh! Esas me producían, á falta de nervios, una excitación de goznes horrorosa.

¡Qué pena me daban los infelices redactores encargados de nuestra subasta! Cerca de mí estaba uno de ellos, verdadero mártir de la curiosidad femenina.

—Diga usted—le preguntaba una señora,—¿qué número tiene esa muñeca?

—El 500.

—¿Quién la ha vestido?

—La duquesa de Tres Estrellas.

—No tendrá dentro serrín, ¿verdad?

—¿La duquesa? No, señora.

—Digo la muñeca.

—Tampoco. Es de biscuit.

—¿Y sabe usted cuánto habrá costado?

—No lo sé.

—¿Por qué no le han puesto una faldita color verde-nutria?

—Porque todavía no se ha inventado ese color.

—¿Y se le puede quitar los zapatos?

—No conviene.

—¿De fijo dirá papá y mamá?

—Sí, señora.

—¿Y no dice más?

—¡Señora, por Dios! ¿Quería usted que contase cuentos?

—Pues mire usted, yo tuve un bebé *autonómico* que en dándole cuerda pedía todos sus menesteres..... ¡Era más simpático!.....

—Lo creo.

—¡Pues si hubiera usted visto la *pompadura* que tenía mi prima Tecla!..... ¡Lástima que cayera en aquellas manos, porque Tecla era destrozona si las hay!

—¡Vaya por Dios!

—Tenía una máquina en la tripa.

—¿Quién?

—La muñeca de mi prima. Y al darle cuerda, ¿sabe usted lo que hacía? Tirarse al suelo de cabeza.

—¡Caracoles! ¿Y no se rompió nunca?

—Sí, señor; al primer experimento.

Y así seguía charlando la buena señora, impidiendo el avance á las visitantes que venían detrás.

Creo, pues, á pies juntillas (yo no puedo separarlos) esto que á Méndez Bringa le decía el escritor que me sirve de amanuense el último día de Exposición: «Amigo mío, de tal modo estoy obsesionado con las muñecas, que cuando llego á mi casa y veo á mis hijos, me choca que se muevan y que no tenga cada uno su correspondiente número en un cartón. Es más: hasta dormido veo muñecas por todas partes. Anoche mismo soñé que asaltaban mi lecho dos bebés, una chula, tres odaliscas, siete charras y una familia japonesa.»

La verdad es que hemos pasado unos días deliciosos.

Algunas veces venía una avalancha de gente que nos hacía temblar. Hubo instantes en que creí que terminaba la Exposición por fallecimiento repentino de todas nosotras. ¡Bien dicen que hemos estado *expuestas*!..... ¡Y tanto!

En cambio hemos hecho muy buen papel, y sobre todo, hemos servido para algo muy útil y muy hermoso.

Hay quien dice que á impulsos de la envidia armaban peloteras por la noche las muñecas que tenían menos pujas con las que tenían más. Pero esto no es exacto; durante la noche todas hemos observado la mayor compostura, y hasta hemos dormido como troncos las que aún no tenemos el alma roída por las preocupaciones.

Por mi parte, yo, humilde nodriza, sólo tengo un sentimiento: no poder volverme ahora de carne y hueso y de tamaño natural. ¿Para qué? Para llegar á la casa de cualquier obrero pobre donde hicieran falta mis nutritivos servicios, y ofrecerlos gratis, diciendo á la madre de la criatura: «¡Señora, aquí estoy yo!.....» Y añadiendo en abono de mi conducta: «Vengo derechita de Blanco y Negro, donde he soportado con paciencia, y con el número 203, muchos días de exposición á pie firme, sin pegar los ojos y sin decir esta boca es mía. ¿Quiere aún más la señora?.....»

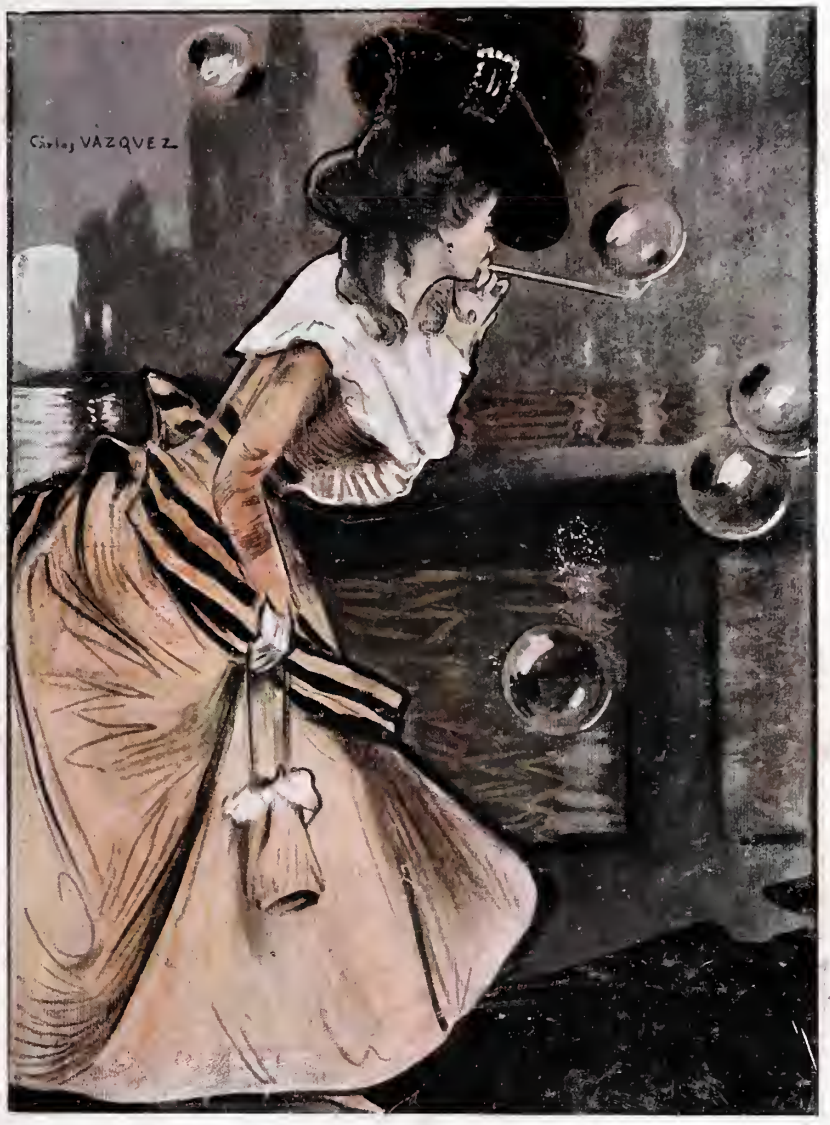
. . . . . .

. . . . . .

Por la publicación,

Juan Pérez Zúñiga

# POMPAS DE JABON




Dios me perdone, pero si no fué una pompa de jabón la primera frase que salió de los labios de nuestra común madre Eva, se le parecía mucho. ¿Por qué?

Porque era la expresión de un deseo, y nada hay más semejante á éste que aquel globo sutil irisado por la luz que se forma insuflando el aliento en una gota de agua impregnada de jabón, globo que crece más cuanto el aliento es más poderoso, y que al fin se rompe sin dejar siquiera en el aire señal de su paso.

Eva, nuestra primera y común madre, ignoraba sin duda que al formular un deseo que había de costarnos á todos sus hijos la pérdida del Paraíso terrenal, estaba insuflando el cálido aliento de sus entrañas en una gota de agua impregnada de jabón. ¡Ay, la coquetería no era un arte ignorado en el Paraíso desde que la costilla de Adán, por mandato de Dios, sin dejar de ser falsa, se hizo mujer; pero el jabón sí era un cosmético cuyos anuncios no habían aparecido indudablemente entre las ramas del árbol del bien y del mal, y sin embargo Eva, pidiendo con muy compuestas frases á su siervo y marido la satisfacción de un deseo fatal para toda la especie, creó en aquel instante las pompas de jabón, tan caprichosas y galanas cuando las hiere la luz, tan femeninas cuando tiemblan en el extremo del cañizo sutil que las ha creado, y tan humanas cuando se quiebran sin producir el menor estallido, como una nebulosa que volviera á la nada, ó mejor aún, como una aspiración de nuestra mente que se deshiciera en el aire.

¡Desde que el mundo es mundo se han deshecho en el aire tantas ideas nuestras que parecía que iban á ser eternas! Como que el libro de la Historia, ese magnífico volumen en el cual se han recopilado por diversos ingenios tantos cuentos de viejas, no contiene en sus hojas más que un maravilloso desfile de pompas de jabón.

Los imperios más extensos y robustos, los más ricos de oro y de sangre; las ciudades de más sólidos muros, las mejor pobladas, las más abundantes en palacios y jardines..... ¿qué fueron sino pompas de jabón? ¿Dónde están ya las grandes civilizaciones asiáticas? ¿dónde el solar de las ciudades famosas Nínive, Memfis, Babilonia.....? ¿qué es la gloriosa historia de Alejandro el Macedonio sino una pompa de jabón que se quebró de pronto y sin ruido? ¿qué fué la Roma de los Césares, dominadora de todo el orbe, sino un globo sutil de agua irisada que deslumbró un momento á los ojos infantiles de los bárbaros y concluyó deshaciéndose repentinamente entre las estruendosas carcajadas de éstos?

¿Y qué fueron también las religiones, con toda la majestad ó todas las gracias de sus cultos, sino pompas de jabón sucesivamente deshechas en el aire?

La jovencilla griega, sacerdotisa de Hebe, la diosa de las líneas fugaces, encarnación de la juventud que huye, pudo al insuflar su aliento en el líquido impregnado de jabón crear todo un Olimpo; aquella pompa con matices sangrientos es Marte, el terrible dios de la guerra; aquella otra de múltiples reflejos que se recuesta lánguidamente en el aire, Venus, la diosa del amor. Ved la magnífica pompa de jabón que representa á Júpiter, el padre de los dioses, y aquella otra mal formada y como aviesa, que más que un globo parece un guiño, Mercurio, el dios de las traiciones, de las falsías, de los comerciantes y de los ladrones..... Toda esa magnífica teoría de dioses que sale poco á poco de los labios de la sacerdotisa de Hebe, ó mejor dicho, del aliento inspirado por sus entrañas, tiembla un instante en el aire para que la canten Hesiodo y Homero, y de súbito, con la última estrofa estalla en el aire sin dejar siquiera señales de su paso.

El paganismo ha muerto; las pompas de jabón, las hermosas pompas de jabón, sueños divinos de los hombres, se han deshecho en el aire como un haz de perfumes que pasa.

¡Siempre los mismos globos sutiles, hijos de nuestro aliento y engendrados en una gota de agua, que en el espíritu de los hombres representa la idea y en los labios de la mujer el deseo, cruzando rápidos por el espacio que nos rodea, gentiles y luminosos cuando nacen, temblorosos mientras viven, rápidos al deshacerse y vacíos al quebrarse!

Y no encarnan únicamente nuestros sueños ó nuestras glorias: contrahacen también nuestras desdichas y nuestras catástrofes. No les ilumina sólo la luz de la poesía: á veces se mezcla también la sangre al líquido que les ha de crear en virtud de un soplo humano.

Pompas de jabón eran las ideas que originaron la Revolución Francesa; pompas de jabón muy diestramente esparcidas por el aliento de los pensadores y la generosa emulación de las mujeres. De la sonrisa irónica de Voltaire nacieron muchas; del soplo violento de Rousseau se formaron las más, y aquellas mismas infelices que habían de subir con trémulo paso las escaleras de la guillotina para entregar sus lindas cabezas al verdugo, complacíanse en repetir las ironías del uno y las magias grandilocuentes del otro, lanzando á los cuatro vientos las pompas de jabón que antes de romperse en el espacio se teñirían con el rojo reflejo de la sangre.

Pero ¡bah! ¡qué importa! uno de nuestros grandes poetas, el que más honda huella ha dejado en la literatura española contemporánea, preguntaba á raíz de un terrible desastre geológico si en la Naturaleza no será el orden desarreglar las cosas. La misma pregunta puede formularse respecto á las grandes conmociones sociales, y es muy posible que las pompas de jabón lanzadas al espacio por las convencidas de Rousseau antes de entregar sus cabezas ¡pompas de jabón también! al verdugo, desarreglándolo todo, lo arreglaran todo imponiendo el orden á fuerza de ayudar al caos.

Yo sólo sé que en algunas hermosas noches vemos rápidamente cruzar por el espacio estrellas que de pronto se quiebran para nuestros ojos, dejando como leve huella un sutil polvillo de luz, ¡pompas de jabón celestes! insufladas por el aliento de Dios.

Cuando las vemos desaparecer tras rápida carrera como un cohete que se extinguiera sin detonar, juzgamos que han muerto. ¡Torpeza de nuestros sentidos! Aquellas luminosas pompas de jabón, tan efímeras á nuestros ojos, son mundos que continúan trazando su camino por los senos profundos de la eternidad.

¿Y quién sabe si las verdaderas pompas de jabón, las que creó con su primer deseo el virginal hálito de la madre Eva, las que han lanzado después formándolas con su aliento tantos pensadores y tantas mujeres hermosas, no vivirán eternamente, aunque se hayan quebrado ante nuestros ojos sin dejar en el aire señal perceptible de su paso?

¿Habrá algún espíritu capaz de aquilatar la importancia que para el conjunto de la creación tienen todas aquellas cosas que nosotros juzgamos sin valor ninguno? En los misterios de la eternidad, esas pompas de jabón que viven temblando un solo instante, ¿no representarán tanta vida como la de aquellos imperios que fatigan las páginas de la historia y la de aquellos grandes hombres que fundaron [illegible]os imperios poderosos?

No lo sé; de todas suertes, el efímero vuelo de las pompas de jabón y la rápida [illegible]rera de las estrellas fugaces, son dos hermosos espectáculos.

PA[illegible]E ELCANO

DIBUJOS DE VÁZQUEZ Y DE MEDINA VERA

# La Fiesta de San Antón

MONÓLOGO DE UN PENCO

¡Un año más! ¡Qué triste recuerdo tiene para mí la fiesta de San Antón! Viendo pasar por la animada calle en pintoresca caravana los enjaezados caballos braceando gallardamente, muy pagados de su juventud y de los adornos con que hoy los visten, trenzada la cola y peinada cuidadosamente la crin, vuelvo á mis días mejores, cuando era potro y sentía hervir en las venas toda la sangre andaluza de mi casta. Muy de mañana, mis relinchos de impaciencia despertaban á los mozos de cuadra, que empezaban á hacerme una minuciosa *toilette*, y cuando llegaba el amo, que me obsequiaba con terrones de azúcar, extendían sobre mis fuertes lomos la silla de los días de fiesta. No bien sentía sobre mis ijares el acicate de la espuela, todo mi ser se alborotaba, y al trote largo subía por la calle de la Montera, cubriendo de espuma el freno al sentir moderados por las riendas de mi dueño mis impulsos de correr libremente. Después, cuando entrábamos en la calle de Hortaleza, mi paso marcial, airoso, como si me acompañase en mi viaje el rumor de una música militar, llamaba la atención de la gente. Luego, cuando pasábamos por delante de los balcones donde vivía la novia de mi amo, solía hacerme el rebelde, el indómito, para que mi señorito pudiera lucirse y demostrar sus habilidades. ¡Qué lejos están aquellos días de mi juventud y mis primeros trotes, de éstos en que me veo *amarrado al duro acero*, como dijo el poeta, sujeto á las varas de un coche de punto tan destartalado como yo viejo y lleno de achaques. Entonces, siendo fuerte y ágil, sin miedo á las jornadas por duras que fuesen, sólo salía un ratito todas las tardes, más para presumir que por necesidad, y hoy que no puedo con los esparavanes, me toman por horas, y por horas eternas, y me obligan á trotar sin piedad y sin consuelo. ¡Esta es la vida!

Pero en medio de mi duelo y de mis tristes pensamientos, he tenido un momento feliz cuando he visto pasar muy elegante y llena de atavíos á la *Piñota*, una yegua que conocí en casa de mi primer amo. Menos mal; á ella todavía la engalanan y la hermosean, aunque bien se ve que ya la pobre no puede ni con los cascos; porque, si mal no recuerdo, debe tener mis años; pero los lleva mucho mejor que yo. Me acuerdo de la última vez qne nos vimos este día y en la bendición de la cebada. ¡Qué lustrosa era! ¡Bien la lucía el pienso! ¡En cambio, hoy nadie se acuerda de este pobre para bendecirme la cebada ni para dármela sin bendecir! He visto pasar como entonces á multitud de borricos, dóciles, humildes, siempre con su paso; á rozagantes mulas muy emperejiladas de campanillas y contentas al verse libres de las reatas; á los gitanos, que un día quisieron raptarme vestidos como siempre de máscara. Todo está igual en esta calle de Hortaleza: las rosquillas, por el aspecto me parecen las mismas que entonces, y desde el punto veo la misma reja por donde bendice el sacerdote los sacos de cebada; digo que todo está igual y miento. He visto pasar dos condenados automóviles. Después de todo, no me importa morir. Preveo muy próximo el fin de nuestra raza ante la invasión de los automóviles. Pero me ocurre una terrible duda. Si no somos nosotros, ¿quien se comerá la cebada bendecida en el día de San Antón? ¡Me sumerjo en un mar de confusiones! En fin, quién me había de decir á mí, al héroe de San Antón en otros años, que viviría hoy olvidado en este punto de la calle de Hortaleza.

Hacia aquí se dirige un señor grueso. ¡Cielos, toma mi coche! ¿A ver qué dice.....? Calle de Diego de León, y de prisa. ¡Dios mío, cerca de la Guindalera! Y que no me sirve de nada volver la cabeza cuando oigo una dirección lejana. ¡Paciencia! ¡Ay, quién me volviera á los felices días de potro, cnando por primera vez exhibí mi gallarda figura en las fiestas de San Antón!

LUIS GABALDÓN

LECTURA IN

POR PE

ERRUMPIDA

SÁENZ

# LA REINA OLGA DE GRECIA

Si es triste sino de los pueblos que un tiempo fueron grandes y que no supieron sacar de su grandeza todo el provecho posible, verse entregados á la voluntad de los extranjeros, Grecia, la madre del espíritu europeo, al menos hasta ahora no ha podido quejarse de su suerte. El rey Jorge I, hijo del patriarcal Cristián IX de Dinamarca, aprendió en el palacio de su padre á tratar como hijos propios á los súbditos de su reino.

Por su parte, la reina Olga, hija del gran duque Constantino de Rusia, ha tenido siempre para el pueblo griego todo el cariño y la abnegación de una buena madre. ¿Cómo, pues, en estos últimos tiempos ha estallado en forma aparatosa el disentimiento, que algunos días llegó á tener caracteres de desavenencia grave, entre los reyes, y particularmente entre la reina Olga y una parte del pueblo de Atenas?

Nuestros lectores seguramente no habrán olvidado que hace cuatro años, cuando surgió la guerra con Turquía, la popularidad de la reina Olga era grandísima: vióse entonces á aquella señora de bien templado corazón entregar á sus hijos á la guerra con decisión patriótica, sin femeniles vacilaciones..... Y ahora, por una cuestión estudiantil, por una disputa teológica muy semejante, al parecer, á las famosas discusiones de Bizancio, se enardecen las pasiones, se agrían los temperamentos, y creeríase que de repente el pueblo había apartado su cariño y su mirada de la persona de la reina.

Ahora que ya ha pasado la efervescencia de los primeros momentos, viene á quedar en claro que todo ello ha sido motivado por la alarma producida en los juveniles espíritus de los estudiantes atenienses á causa de haber sido aprobada por el Sínodo, cediendo, según se supone, á influencias altas, la traducción de los Evangelios á la lengua *romáica*, que es la que habla el pueblo griego en la actualidad, y que difiere del idioma de Homero y de Sófocles como el idioma que se habla en la Puerta del Sol se diferencia del de Solís y Hurtado de Mendoza.

Supónese que la misma reina Olga ha hecho, ó por lo menos ha revisado, la citada traducción, atentatoria al espíritu clásico de la juventud helena, y de ahí el conflicto, que ya parece apaciguado, por fortuna.

• • •

# LO PREFERIBLE

Como ante Dios, en culto reverente,
rendí á tus pies mi amor y mi albedrío.....
Con firme obstinación halló el desvío
la eterna lucha de mi afán doliente.

Ciego cuando te miro indiferente,
no comprendo en mi loco desvarío
que no puede prender en mármol frío
la intensa llama de mi amor ardiente.

Antes que impura fe, mujer ingrata,
la obstinación de tu desdén prefiero,
que el valor de mis penas aquilata.

Duros quebrantos en la vida espero,
pues aunque sé que tu desdén me mata,
cuanto más me desdeñas, más te quiero.

A. CHÁPULI NAVARRO

# CANTARES
## CON HISTORIA

Cuando estaba en la agonía
bajó la Vingen del Carmen
y me dijo:—No la yores
que yo también soy su mare.

PARA hacer un collar de perlas, decía el inmortal Campoamor, no basta poseer las perlas, si no se acierta á ensartarlas en un hilo. Este hilo, en los versos, es la historia, el cuento, la procesión que por dentro de ellos anda. Sin cuento ni historia, sin hilo, serán los versos perlas sueltas, pero no formarán collar.

¡Cuántos cantares incluseros, sin padre conocido, nos hacen volver la cabeza al oirlos, adivinando la historia que encierran! ¡Cuántos hay cuya historia es imposible adivinar!

Todos somos poetas alguna vez, suele decirse, y así se ve en esos cantares que no se parecen á los otros, en esos que no son hijos del ciego ambulante que los concibe para vivir de ellos, según suerte común de los hijos de pobres.

Cantar hay que es la única obra artística hecha por un hombre en toda su vida; lo cual se conoce á las cien leguas; como que toda la vida del hombre aquél parece como que vibra y se estremece, honda y fuerte, en la copla. Estos son los que valen la pena de que se les busque la historia, *el hilo*.

Pero en otros cantares *el hilo* (como dicen los franceses hablando de lo mismo, *la ficelle)* no es, con todo rigor, una historia completa; pues, bien mirado, pocos hombres y pocas mujeres tienen historia *completa*, dramatizable, *literaria*. Los más somos pobres seres cuya vida es un corcusido de pedazos grandes ó chicos de historias propias ó ajenas que se zurcen, se sobreponen, se mezclan descoloridas y ajadas; y si tenemos un momento de poesía honda, suele ser en virtud de un sentimiento sencillo motivado por un hecho más sencillo todavía.

Tal sucede en el cantar que hemos escogido.

¿Será el final de una trágica historia de amores desventurados? La letra de la copla no nos lo deja presumir; el hecho escueto, contado sin la más leve compostura poética, es que la niña del cantar se moría. ¿Por qué no había de morirse de amores una muchacha, cuando aún no hace quince días hemos visto el caso tratándose de un anciano?

Ello es que la niña se moría sin remedio, sin tristeza, como suelen morir los jóvenes que aún no están asidos á la vida, porque aún no les han crecido las garras en la lucha. La madre cuenta sencillamente, sin cánticos lúgubres ni aparato fantasmagórico, que creyó ver, que vió seguramente á la Virgen del Carmen, Madre de todas las madres y de todas las hijas cristianas; y ¡qué cosa más natural y al propio tiempo más conmovedora, que la propia Reina del cielo, acaso después de contemplar á la pobre criatura y de recoger su alma cándida, consolaba á la madre humana, asegurándole que su hija tendría en el cielo otra madre divina que *mirase por ella* entre los bienaventurados!

De puro inocente, resulta sosísima la historia de este cantar para los que quieran buscar algo de interés febriscitante como el de los sucesos trágicos de donde han nacido otras historias que en otros cantares examinaremos pero no para quienes aspiran á ver los sentimientos primitivos del pueblo en sus propias palabras reflejados.

* * *

DIBUJO DE ANDRÉS SOLÁ

hora de paz y misterio
á cuya luz indecisa
bosques y lagos se pueblan
de sátiros y de ninfas.
¿Lo son quizá las dos sombras
que por las manos unidas
cruzando van el sendero
que baja desde la ermita?
No tal; son dos rezagados,
él mancebo y ella niña,
que en amoroso coloquio
el paso del tiempo olvidan,
y de los cuales la luna
que asoma tras la colina,
si fuera menos discreta
¡buenas cosas contaría!

MANUEL DEL PALACIO

DIBUJO DE SOUTO

# PAISAJES GALLEGOS

En sus pequeños guardianes
fija la dulce mirada,
cuando no hundido el hocico
en la verde y fresca grama,
¡qué hermosa está la vaquiña,
la alegría de la casa!
Lleva en sus repletas ubres
la salud y la abundancia,
á su calor por la noche
los rapazuelos se amparan,
y en ella los que la engordan
tienen puesta la esperanza.
Cuadro animado y risueño
éste, en que el pintor retrata
de la niñez la inocencia
y de los prados la calma;
todo luz el horizonte,
toda perfumes el aura,
todo en la tierra poesía
y música en la enramada.

***

Perdiéronse ya en el aire
que olas y pinos agita
los cantos de los que vuelven
de la alegre romería.
Sólo se escucha á lo lejos
la vibración fugitiva
de algún sonoro *aturuxo*
que robusta voz inicia.
Por cielo y tierra se esparcen
del crepúsculo las tintas
en que se funden y borran
cuerpos, matices y líneas;

# NUESTRA EXPOSICIÓN DE MUÑECAS

Nunca, desde que inauguramos la casa de Blanco y Negro, se ha visto ésta honrada por tan numerosa y elegante concurrencia como la que llena todas las tardes nuestros salones, á vida de admirar el buen gusto de las señoras que nos han favorecido remitiendo muñecas al Concurso y de tomar parte en la subasta, cuyas cifras crecen hasta un punto que nunca hubiéramos esperado, aun hallándonos desde hace tiempo convencidos de la esplendidez de nuestra sociedad elegante.

A cuantas personas han visitado nuestra Exposición hemos oído aprobar la idea de subastar las lujosísimas muñecas recibidas, para adquirir con los productos de la subasta un gran número de muñecas de menos valor, en relación con el número de niñas asistentes á las Escuelas municipales de Madrid, y que pasa de cuatro mil. De esta manera se podrá hacer la distribución con toda justicia é igualdad, como nosotros deseábamos.

Describir el aspecto que durante todas las tardes de esta semana ha ofrecido el salón en que el Concurso se celebra, es tarea para plumas tan peritas en estos asuntos como las de Kasabal ó Montecristo.

Si se hubiesen agotado todos los ejemplares de la *Guía Oficial* y de los *Anales de la Nobleza española*, no habría sido difícil reconstituir ambos libros en la parte referente á las damas, sólo con copiar los nombres y títulos de nuestras ilustres visitantes. Por eso, en la imposibilidad de mencionarlas á todas, preferimos decir que estamos deslumbrados y que jamás soñamos albergar en nuestra casa, consagrada ordinariamente al trabajo, tanta grandeza y tanta hermosura. Todas cuantas acciones ó expresiones de gracias pudiéramos apuntar aquí, serían insuficientes para demostrar lo muy obligados que estamos á tan señaladas y magníficas distinciones.

Ellas, las señoras, han sido las que han alentado nuestra iniciativa y dado vida á nuestros propósitos, ellas quienes nos han ayudado después eficacísimamente en esta obra con su presencia; á ellas corresponden y pertenecen de derecho todos los honores.

Pero si es imposible describir el aspecto de nuestro salón lleno de gente, no dejaremos de intentar describirle cuando el público le abandona y quedan solas, inmóviles, las cuatrocientas muñecas que durante las horas de visita parecían haber cobrado animación y vida, calor y habla. Contemplémoslas así, á solas, querido lector, y podremos ver entre ellas representantes de todas las razas, de todas las épocas de la Historia y de todas las clases y categorías de la sociedad presente.

De todas las razas, porque si bien predominan las muñecas blancas y rubias, también hay en nuestro salón negras y negros, una criolla filipina, dos ó tres chinos y nada menos que dos familias japonesas; es decir, que hay individuos de la raza blanca, de la negra, de la amarilla y de la malaya, amén de algunos gitanos y gitanas, cuya filiación etnográfica no es muy fácil de establecer.

De todas las épocas, porque aun cuando la mayoría de las muñecas y muñecos viste según la moda contemporánea y aun hay gallardísimas muestras de lo que será la moda futura, si en la indumentaria empieza á prevalecer como en el mueblaje, en la joyería y en otras artes decorativas eso que llaman *modern style*, también tenemos en la Exposición egipcias de la época de los Tolomeos; griegas del tiempo de Pericles; damas de la Edad Media; labradoras del siglo XV; anchurosas y alechugadas señoronas de la corte de Felipe IV; contemporáneas del conde de Aranda

y de la duquesa de Villahermosa; marquesitas vestidas á la *Pompadour; merveilleuses* del Directorio y mariscalas del primer Imperio; petimetras de Moratín y majas de D. Ramón de la Cruz.

En fin, hay de todas clases, categorías y dignidades sociales de nuestro tiempo: tipos de la ficción dramática y novelesca tan interesantes como *La niña boba,* de Lope de Vega, y *Madame Angot,* de Offenbach; la *Madame Chrysanthème* de Pierre Loti, y *La cigarra* de Ortega Munilla; *La Tosca* y *Madame Sans-Gene,* de Sardou; *La Mascotta* de Audran, y la *Rosina del Barbero,* de Rossini; *El monaguillo* y la *Susana* de *La verbena de la Paloma, La revoltosa* y la *Pobre chical, Selika* y *Aida, La charra* y *Gretel.....*

El gato de la redacción, que es un gran filósofo, aunque nos esté mal el decirlo, nos ha comunicado observaciones importantes acerca de lo que pasa en el salón cuando todos aquellos centenares de criaturas artificiales se quedan solos por la noche.

Entonces, los calurosos efluvios de vida que tanta y tan hermosa visitante han dejado en la sala, animan á los muñecos, que durante el día han permanecido, si no precisamente rígidos, como suelen hallarse en el bazar, sí bastante quietecitos para ofrecerse á la admiración de las gentes; porque sabido es que no hay sér más presumido que una muñeca.

YÉRAIS entonces—nos dice el gato—la cháchara y la desconcertada barahunda que entre todos aquellos individuos de humana apariencia se arma; hay que escucharles las murmuraciones, los comentarios, los discreteos que corren de un extremo á otro de la sala, exactamente lo mismo que en un sarao de veras, entre personas que no tengan la cabeza de porcelana ni los ojos de cristal.....

El novio blanco y rubio, que por el día se ha mostrado tan deferente con la novia negra á quien conduce al altar, una vez que se ve libre de la vigilancia humana abandona á su atezada consorte y empieza á decir chicoleos á la señorita *Modern style.* Los chinos, que han visto de lejos á una rusa, se arrojan de cabeza al suelo, horrorizados ante el temor de una matanza como las de Pekín. El alumno de la Academia de Ávila, que ya está ardientemente enamorado de una valenciana, maldice de las disposiciones restrictivas y tiránicas del general Weyler. Las chulas de Lavapiés y varias napolitanas y sicilianas se disputan la mano de dos ó tres toreros que andan por allí.....

Aumentan el barullo la descocada pescadera Madame Angot y la no menos procaz mariscala Madame Sans Gene, burlándose, con chanzonetas de todos los gustos y colores, de las tiesas y cuellierguidas damas españolas copiadas de los cuadros de Velázquez; y no es esto lo peor aún.

Lo peor sobreviene cuando todos los personajes cantantes y danzantes comienzan á dar rienda suelta á sus aficiones. Con gran escándalo de varias damas remilgadas que van *á misa* ó *al concierto,* la algarabía se centuplica y crece hasta un extremo irresistible.

Los excéntricos musicales emprenden furiosas tocatas; Aida y La Africana entonan sus romanzas respectivas á voz en grito; el nazareno de la procesión de Semana Santa en Sevilla modula una saeta; las flamencas salen por peteneras ó por sevillanas; la bailarina, vestida de negro, se deshace en *flinflanes* arrebatadores; las jóvenes modernistas se ejercitan en el *boston* y en el *pas a quatre;* los seises sevillanos danzan el baile litúrgico; los catalanes, la sardana; las salmantinas, la charrada; las zíngaras su rarísimo baile; y en tanto que la *gommeuse* diseña unos *couplets* picantes, la odalisca marca la *danse du ventre.*

IENTRAS esto ocurre, todos los bebés rosas, blancos y azules se desgañitan á llorar en sus abrigados *moisés;* la chica del aro echa á correr á todo escape, y las pasiegas se precipitan en pos de ella. En suma: los muñecos de porcelana hacen lo mismo exactamente que los de carne y hueso; y están en un error nuestras ilustres visitantes que los contemplan amorosamente por las tardes, y que al verles tan callados, tan formalitos, sin moverse de sus puestos, piensan con envidia en que pueblan nuestro salón cuatrocientos niños bonitos, de color sano y sonrosado, no expuestos á la difteria, ni al sarampión, ni á todos los males y lacerías que á la humanidad niña acometen y acechan en este cementerio de Madrid.

Por nuestra parte, los papás, hermanos, tíos, primos, testamentarios y albaceas de niños que pertenecemos al sexo feo, pensamos con verdadero regocijo, y poniéndosenos unos dientes de este tamaño (señálese aproximadamente un decímetro), en que nuestros niños respectivos, hijitos, sobrinitos, primitos, etc., podían ser tan discretos, tan callados, tan serios como los muñecos y muñecas de la Exposición: en que, imitando á éstos, no alborotarían jamás, ni nos destrozarían el mobiliario, ni nos aturdirían con el eterno y monótono *Mambrú se fué á la guerra,* ni tendrían santo, cumpleaños, salida de dientes, muelas y colmillos, confirmación, primera comunión, sobresalientes en los exámenes y todas las demás manifestaciones ú ocasiones de la *onerosidad* infantil.....

Mas ¡ay! no es verdad tanta belleza; también los muñecos de porcelana tienen su corazoncito; también ellos, sólo por el hecho de estar revestidos de figura que humana parece y ataviados como los hombres y las mujeres, aman, odian, se envidian, murmuran unos de otros, piden, gritan y gruñen.

Al menos así nos lo ha asegurado el gato, que es persona muy de fiar.

* * *

FOTOGRAFÍAS ASENJO

## LOS PREMIOS

DE NUESTRO

## Concurso de Belleza Infantil

Por no haber sido posible concluir todos los diplomas, no han sido éstos repartidos aún á los niños premiados en nuestro Concurso; pero lo serán en toda esta semana.

En cambio, ya han sido entregados á los niños á quienes tocaron en suerte, y cuyos retratos publicamos en nuestro número-almanaque, los premios, consistentes en tres preciosas muñecas elegantemente vestidas por la casa ***La Villa de Madrid,*** para las niñas; y para los niños, tres linternas mágicas, con sus vistas, adquiridas en el almacén de juguetes del Sr. Medel.

***

## VIAJES MORROCOTUDOS

Nuestros queridos compañeros Juan Pérez Zúñiga y Joaquín Xaudaró han puesto á la venta la tercera jornada de sus ya famosos *Viajes morrocotudos,* y si las jornadas anteriores abundan en aventuras extraordinariamente raras y chistosas, la que acaba de ver la luz pública supera, si cabe, en amenidad, gracia é interés á las otras. Auguramos, por tanto, al último libro de nuestros popularísimos amigos un éxito tan grande por lo menos como el de los primeros tomos (de los cuales ha sido necesario hacer nuevas ediciones), y felicitamos por ello al ingenioso poeta y al notable artista, deseándoles salud y ánimos para encontrar el *trifinus melancólicus,* objeto de sus originalísimos viajes.

Cada ejemplar cuesta 2 pesetas, y están de venta en todas las librerías y en casa del Sr. Zúñiga, calle del Fúcar, 19 y 21.

***

*Historietas baturras,* por Gascón, y *Cuentos de mi tierra,* por Castro-Les. Volumen II de la colección *Alegría.* Prodúcela efectivamente en los ánimos más apenados este precioso libro, en el cual el lápiz de Gascón y la pluma de Castro-Les se han complacido en derramar toda la gracia aragonesa, cuyo secreto poseen el reputado escritor y el popular dibujante. Una peseta.

***

*Almanaque del buen tono.* Elegantemente editado con fotografías muy interesantes y dibujos de nuestros primeros caricaturistas, este almanaque, cuyo ameno texto firman reputadísimos literatos, se vende al precio de una peseta.

***

*Sangre española.* Preciosa novela de nuestra distinguida colaboradora la señora Doña Blanca de los Ríos. Forma el tomo IX de la elegante «Biblioteca Moderna». 50 céntimos.

## BIBLIOGRAFÍA

**En esta sección daremos cuenta de los libros recibidos, con expresión únicamente de sus títulos, autores y precio.**

*Cuentos naturales,* por Angel Corujo. Madrid, 1902. Una peseta.

*Placeres viciosos,* por el conde León Tolstoy. Colección Maucci. Barcelona, 1902. Una peseta.

*Necesidad de un puerto en Melilla.* Memoria que obtuvo el premio ofrecido por la Junta de Arbitrios en los Juegos Florales de Melilla, por Cándido Lobera Girela. Madrid, 1902.

*Ana Karemine,* por el conde León Tolstoy. Traducción de la famosa novela del escritor, publicada por la Casa Maucci de Barcelona. Dos tomos, dos pesetas.

*Manual de botánica descriptiva,* por D. Rafael Jarín y Juaneda, doctor en Ciencias Naturales y ayudante de la Universidad de Valladolid. 3,50 pesetas.

*Las afinidades electivas,* novela por Juan Wolgang Gœthe; traducción de Luis J. García de Luna. Madrid, 1901. Tres pesetas.

*Los problemas de la estética contemporánea,* por Guyau; traducción española de J. M. Navarro de Palencia. Madrid.

*El poder de las tinieblas,* por León Tolstoi. Segundo volumen de la Biblioteca «Nuevos Clásicos», que publica en Madrid la casa editorial de D. Valero Díaz. 1901. Una peseta.

*Simbolismo de las medallas y monedas de Cástulo,* por D. Antonio Folache. Jaén, 1901.

*España parlamentaria.* Hemos recibido el cuarto cuaderno de esta interesante publicación, elegantemente editada. La obra completa, 60 ptas.

*El padre Manovel* y *El conde de Francos,* por D. Mariano R. Berrueta, prólogo de Zeda. Primer tomo de la Biblioteca Salmantina. Una peseta.

*Pecados de la juventud,* por V. Perceval. Tomo V de la Biblioteca Rosa. 40 cts.

*Mis votos,* traducción hecha por D. R. Robles de la poesía *Os meus votos,* original de D. Aurelio Ribalta.

*Reformas en los Registros de la Propiedad,* por D. Joaquín Girón y Arcas, registrador de la Propiedad de Badajoz.

*La leyenda andaluza,* cuentos y crónicas, por Juan Héctor. Sevilla, 1901. 2 pesetas.

*Naida Micoulin,* por Emilio Zola. Tomo cuarto de la «Biblioteca Rosa». Barcelona, 1901. Cuarenta céntimos.

*Credulidad,* comedia en un acto y en prosa de J. Fillol y Sanz, estrenada en el teatro Principal de Valencia. 1901.

*Sangre torera,* diálogo original y en verso de Eduardo Montesinos, música del maestro Baquerín, estrenado con gran éxito en el Salón de Actualidades, Madrid. Una peseta.

*Laureles,* obras poéticas de D. Angel del Arco, con un prólogo de Juan Valera. Tarragona, 1901.

*Manual de la propiedad intelectual,* por Antonio García Llano. Libro utilísimo que contiene lo legislado en tan interesante materia, expuesto con gran claridad y acertadamente comentado. 10 pesetas.

*El ama de huéspedes,* comedia en dos actos y en prosa de Juan de Mena.

*El bateo,* sainete en un acto, original de D. Antonio Paso y D. Antonio Domínguez, estrenado con gran éxito en el teatro de la Zarzuela.

*Tíos y sobrinos,* juguete cómico en un acto, original del distinguido redactor de *La Voz de Guipúzcoa* D. Manuel Rosas, y estrenado con éxito tan satisfactorio como merecido en el teatro Principal de San Sebastián.

*La reliquia,* por E. de Queiroz. Traducción de G. Bargiela y F. Villaespesa, publicado por la casa editorial de Lezcano y C.ª 1901. Una peseta.

*Iván el imbécil,* por el conde León Tolstoy. Barcelona. Lezcano y C.ª, editores. 1901. Una peseta.

*Tratado elemental de dibujo,* por don Alberto Commelerán, con láminas fuera del texto. Madrid, 1901. Dos pesetas.

***

**QUESOS, MANTECAS**
**y comestibles finos**
**RIVAS-GARCIA. PELIGROS, 10**

***

***

**CAMISAS** Corte especial para frac, á 8 ptas. 35, Mayor, 35.

***

Siempre fué el consuelo de los desahuciados por el *dolor reumático* el **Bálsamo antirreumático de Orive.**

**No se devuelven los originales**

IMPRENTA DE «BLANCO Y NEGRO»
Impreso en papel estucado de *La Vasco-Belga* (Rentería).

# SECCIÓN RECREATIVA

**SOLUCIONES**
**correspondientes al número anterior.**

*A la frase hecha:* En buen día buenas obras.
*A los jeroglíficos:*
1.º «Sé padre de las virtudes y padrastro de los vicios.»
2.º No derrames tanto viento
porque te ves tan boyante;
mira que no hay luna llena
que no tenga su menguante.

*A los cuatro puntos cardinales:*

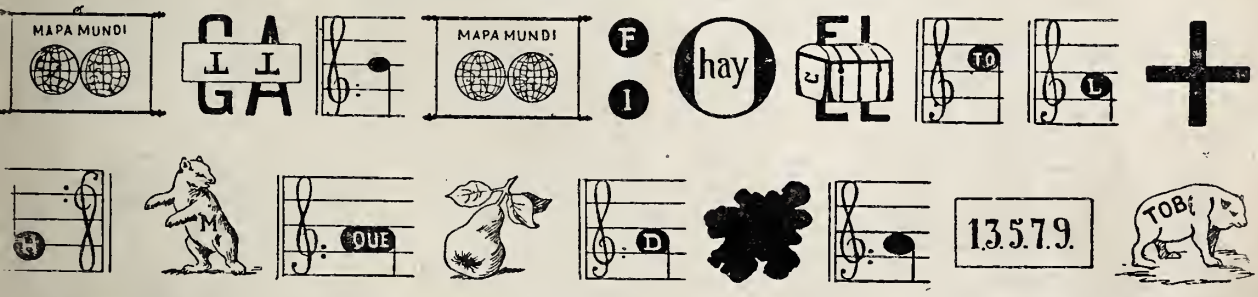
Charada-refrán en fuga de vocales, por Novejarque

H**LG*M* *N 2.ª-1.ª, M*S H*L* M* TODO

FRASE HECHA, por Novejarque

FRASE JEROGLÍFICA, por Novejarque

ACERTIJO-JEROGLÍFICO, por Novejarque




Para completar este jeroglífico hay que intercalar en *ciertos sitios*, y por el *mismo orden* que están colocados, los *seis* fragmentos siguientes:

(1) (2) (3) (4 (5) (6)

—Anda, Damián; toma otro pastelico de esos, si te gustan.
—Anda, hombre; toma lo que te ofrece esta siñora.
—¡Rediez! ¡Cómo lo hi de tomar, si me está usted pisando el pie pa que no lo tome!

## LOGOGRIFO CON EL «TODO» QUIJOTESCO

INTERCALADO EN ACRÓSTICO FINAL, POR NOVEJARQUE

3 2 6 **A** — Satélite.
8 1 7 **L** — Rey de Suecia; vivió en el siglo VI.
4 8 5 **D** — Juez de los Estados tripolitanos.
3 5 6 **O** — Planta que se cultiva en lugares húmedos.
8 1 7 **N** — Ciudad y puerto de la costa meridional de Arabia.
6 2 7 **Z** — Fruto.
4 8 3 **A** — Ensenada pequeña.

4 2 8 **L** — Pronombre relativo.
6 5 3 **O** — Río de Africa que cruza la Nubia y el Egipto.
4 8 7 **R** — Perder un cuerpo el equilibrio.
8 3 4 **E** — Cuadrúpedo rumiante, parecido al ciervo.
4 5 7 **N** — Adjetivo numeral.
1 5 7 **Z** — Numeral.
6 5 1 **O** — Especie de casita para guarecerse.

Lo que es el *todo* lo indica la *línea vertical*, ó sea el *acróstico*.

PUERTA DEL PALAU, EN TORTOSA, POR A. SERVETO.

# Blanco y Negro

## Accents

*Sale el sol 7 h. 14*
*Pónese 5 h. 10*

## ENERO-FEBRERO

*Cuarto meng. el 31*

SEMANA 4.ª

LOS PRIMEROS DÍAS EL TIEMPO BORRASCOSO Y REVUELTO. LLUVIOSO

| | |
|---|---|
| 26 Domingo | ✠ San Policarpo, Santa Paula y San Teógenes. |
| 27 Lunes | Santa Eulalia, y San Juan Crisóstomo. |
| 28 Martes | San Julián, San Cirilo, Santa Inés y San Tirso. |
| 29 Miércoles | San Valero y San Francisco de Sales. |
| 30 Jueves | San Hipólito, San Lesmes y San Félix. |
| 31 Viernes | San Pedro Nolasco y Santa Marcela. |
| 1 Sábado | San Ignacio, San Severo y San Pablo. |

1. X.

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA
MADRID 25 ENERO 1902
Nº 560. 30 Cents

# ACTUALIDADES

Visita de la Familia Real á «Blanco y Negro».—Subasta de las muñecas de nuestra Exposición.
Llegada de la «Nautilus» á Buenos Aires.—Cariñoso recibimiento dispensado á los guardias marinos españoles.
Elección de Estrada Palma para la presidencia de la República Cubana.
Función organizada en el Teatro Real á beneficio de la Asociación de la Prensa.

S. M. LA REINA REGENTE, LOS PRÍNCIPES DE ASTURIAS, INFANTAS DOÑA ISABEL Y DOÑA MARÍA TERESA Y LOS DUQUES DE CALABRIA EN LA EXPOSICIÓN DE MUÑECAS DE «BLANCO Y NEGRO»

SEÑORAS ESPERANDO LA HORA DE INGRESO EN LA EXPOSICIÓN
FOTOGRAFÍAS CIFUENTES

NUEVAMENTE tuvimos la dicha el día 17 del presente mes de ver honrada la casa de BLANCO Y NEGRO con la presencia en ella de S. M. la Reina Regente, á quien acompañaban SS. AA. RR. los Príncipes de Asturias, las infantas doña Isabel y doña María Teresa, y los duques de Calabria.

Nuestros augustos huéspedes, con la bondad que es proverbial en ellos y les impulsa á asociarse á todas las empresas benéficas, quisieron conocer la Exposición de muñecas instalada en nuestro Salón de Fiestas, tanto para apreciar los primores realizados por las señoras españolas donantes de aquéllas, como por el fin caritativo á que se destinan los importantes recursos arbitrados con la subasta.

Recibida la Familia Real por el director, los redactores de BLANCO Y NEGRO y los Sres. Benlliure y Rodríguez Escalera, individuos del Jurado para la citada Exposición, subieron inmediatamente S. M. la Reina y sus augustos acompañantes al Salón de Fiestas, examinando detenidamente las preciosas muñecas expuestas, y teniendo grandes frases de elogio para las autoras de tanto espléndido y pintoresco traje como el ingenio y la labor de las damas españolas ha convertido en gala del juguete más codiciado por las niñas.

S. A. R. la infanta doña María Teresa recibió muchos y sinceros y respetuosos parabienes por la preciosa canastilla de bebé, obra de sus regias manos, y que ha constituído uno de los mayores atractivos de nuestra Exposición. Terminada la visita á ésta, S. M. se dignó autorizar la obtención de la fotografía que publicamos á la cabeza de estas líneas, y en la cual figura al pie de la infanta doña María Teresa la lindísima canastilla á que anteriormente nos referimos. S. A. quiso también tener

EL JURADO DEL CONCURSO DE MUÑECAS EXAMINANDO ÉSTAS PARA LA CONCESION DE PREMIOS FOT. ASENJO

en sus manos, mientras se obtenía el grupo fotográfico, el abanico pintado por nuestro compañero Méndez Bringa que BLANCO Y NEGRO dedica á S. A. como ofrenda de gratitud y homenaje á sus caritativos sentimientos.

Antes de abandonar la casa de nuestro periódico los augustos visitantes, descansaron un momento en el despacho del director, recorriendo después el patio de máquinas para presenciar el trabajo de nuestros obreros, cuya honrada humildad se confundió un momento, respetuosa y simpáticamente, con las más altas representaciones del Estado.

Inmensa es nuestra gratitud hacia S. M. la Reina Regente, los Príncipes é Infantas, por el repetido honor dispensado á nuestro periódico, y en nombre de las niñas pobres, á las cuales tratamos de procurar algunos instantes de alegría, enviamos también á S. M. la Reina, que con ese objeto se dignó remitirnos 1.000 pesetas; á los Príncipes de Asturias, que nos remitieron asimismo 750; y á S. A. la Infanta Isabel, que nos envió 500, un caluroso y sincero testimonio de agradecimiento, en el cual juzgamos ser intérpretes de cuantos españoles ven con júbilo y orgullo de qué modo espontáneo y generoso se asocia la Familia Real á todas las empresas caritativas.

DON JENARO DE BORJÓN
GUARDIA MARINA

Terminada la visita regia, continuó el público madrileño recorriendo nuestra Exposición, y bien puede decirse que por el local de ésta han discurrido todas las señoras de esta corte, desde la augusta madre de Alfonso XIII. La subasta de muñecas verificada en los tres días de prórroga dió un brillantísimo resultado, obteniéndose en total la cantidad de 13.560 pesetas, que invertiremos en la compra de muñecas para distribuirlas entre las niñas pobres de las Escuelas municipales.

Las ilustres damas Sras. Duquesa de Santo Mauro, Sagasta de Merino y Romea de Laiglesia, se dignaron aceptar nuestra designación para constituir el Jurado, en unión del genial artista Sr. Benlliure, del brillante escritor Sr. Gutiérrez Abascal, director del *Heraldo de Madrid*, y del Sr. Rodríguez-Escalera, que tan famoso ha hecho su seudónimo de *Montecristo*. El Jurado se reunió el domingo último, y después de examinar las muñecas expuestas, hizo la adjudicación de premios, que en otro lugar del periódico detallamos.

No terminaremos estas líneas sin significar á aquellas damas y á estos amigos nuestros la expresión del más vivo reconocimiento por su cortesía con nosotros y por la solicitud con que respondieron á nuestra súplica aceptando de buen grado las molestias inherentes á la misión que BLANCO Y NEGRO les confiaba y que con tanto acierto cumplieron.

***

FRESCAS se conservan aún en la memoria de barceloneses y madrileños las extraordinarias manifestaciones de afecto y simpatía con que en una y otra ciudad fueron recibidos el año pasado los marinos argentinos tripulantes de la fragata *Presidente Sarmiento*, que tuvieron la feliz idea de visitar la patria de sus antepasados.

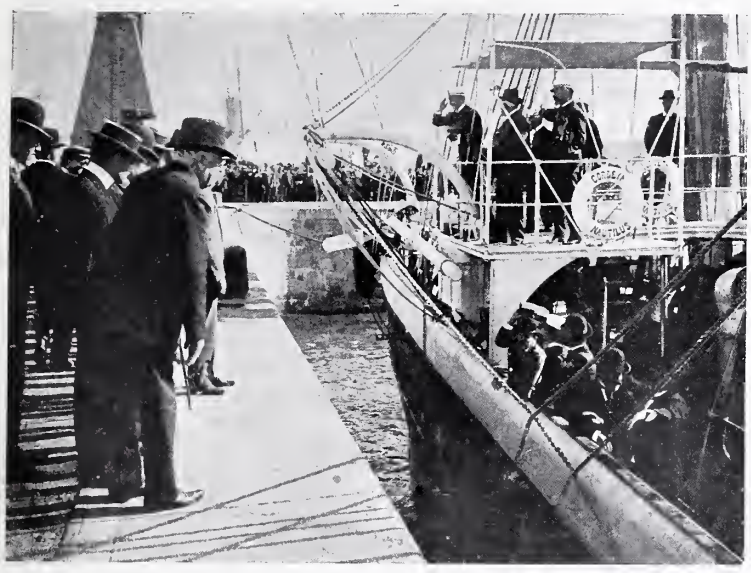
La visita hecha posteriormente por la primera autoridad popular de Buenos Aires, el intendente municipal Sr. Bullrich y sus acompañantes, dejó en nosotros el gratísimo recuerdo de una explosión de amistad fraternal, cuyas consecuencias fueron

pronto agradabilísimas para España por efecto de la exquisita cortesía de los argentinos.

Correspondencia natural al afecto de éstos ha sido la visita hecha al puerto y ciudad de Buenos Aires por nuestra corbeta-escuela de guardias marinas, la elegante *Nautilus*, la joya del insigne y malogrado Villamil.

Mejor que las descripciones, pueden nuestras fotografías dar idea del imponente aspecto que presentaban los muelles de Buenos Aires en el momento de atracar la corbeta, y del agasajo y cariñosa cortesanía con que han sido obsequiados el ilustre comandante de la *Nautilus* señor Azcárate y los jóvenes y animosos guardias marinas que la tripulan, y entre los cuales se encuentra el hermano del Príncipe de Asturias, D. Jenaro de Borbón.

EL PUEBLO DE BUENOS AIRES APIÑADO PARA SALUDAR Á LOS GUARDIAS MARINAS ESPAÑOLES



AUTORIDADES ARGENTINAS SALUDANDO Á LOS TRIPULANTES DE LA «NAUTILUS»

En los festejos con que ha sido celebrada la visita de la *Nautilus* han rivalizado en esplendidez y en cariño el dignísimo presidente de la República, quien á la sazón tenía muy graves y trascendentales preocupaciones, hoy ya por fortuna desvanecidas, el intendente municipal nuestro querido amigo el Sr. Bullrich, y los individuos todos de la muy ilustre *Asociación Patriótica Española*, sociedad benemérita á quien tanto debe España y que tan alto sostiene nuestro nombre al otro lado del Océano.

* * *

Mucho hemos dudado antes de publicar el adjunto último retrato del primer presidente de la República cubana, ciudadano Tomás Estrada Palma; pero, pensándolo bien, hemos creído que nuestros lectores tendrían curiosidad de conocer los rasgos de nuestro antiguo enemigo, quien, por otra parte, nada de terrible tiene en su fisonomía, en la que se retratan la astucia y la sagacidad.

Estrada Palma, además, no ha sido un Judas como Calixto García, *traidor que no fué menester, siendo la traición pasada,* como el de *La vida es sueño;* ni tampoco un advenedizo mercenario como Máximo Gómez, el dominicano que ha pasado la vida alquilando su espada y su nombre á la revolución de Cuba sin que nadie se lo agradezca. Estrada Palma, que no es hombre de armas tomar, ha sido la inteligencia pensante, el diplomático, el Mazzini de Cuba. Dios lo perdone el daño que nos ha hecho.

D. TOMÁS ESTRADA PALMA, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA CUBANA

En la brillantísima función á beneficio de la Asociación de la Prensa que se celebró el pasado jueves en el teatro Real, se destacaron como dos estrellas de primera magnitud en el arte lírico, escuchando estruendosas ovaciones, nuestras compatriotas Matilde de Lerma y María Barrientos.

Desde muy niña sintió Matilde de Lerma el sagrado fuego del arte, y se consagró al estudio de la música con tal provecho, que sus maestros le auguraron desde luego un brillante y glorioso porvenir.

Tocaba Matilde admirablemente el piano, y quizás hubiera sido una notabilísima concertista si no hubiese descubierto oportunamente que la Naturaleza la había dotado de un medio de expresión mucho más valioso y eficaz que el que con tan rara habilidad manejaba.

Las facultades vocales de nuestra celebrada compatriota son sorprendentes por su volumen, por su timbre y por su extensión, lo cual permite á la artista producir ciertos efectos vedados á la mayor parte de las sopranos que hoy figuran en primera fila en el mundo del arte lírico.

Pero no es sólo voz lo que posee Matilde de Lerma. Posee además un talento artístico de primer orden, una corrección exquisita en el canto, un sentimiento dramático sumamente puro y delicado y un fraseo admirable por su limpieza y por el vigor de la expresión que lo informa.

Matilde de Lerma es muy joven; no ha cumplido todavía veinticuatro años, y goza ya de una reputación universal.

Como tiple dramática de altos vuelos malibranescos, tiene hoy poquísimas rivales y compite dignamente con las más grandes sopranos que actualmente existen.

MATILDE DE LERMA

Matilde de Lerma recorre su carrera de triunfo en triunfo, y á pesar de su escasa edad sabe ya lo que es la gloria y siente sobre su cabeza el peso de los laureles conquistados en las principales escenas del mundo.

María Barrientos no ha cumplido aún dieciocho años, y desde hace tiempo saborea también las dulzuras de la gloria.

MARÍA BARRIENTOS

Su primera presentación en las tablas inició el comienzo de sus triunfos, nunca interrumpidos y siempre crecientes.

Su carrera artística no ha sido empañada por nube alguna, pues María Barrientos fué aclamada como celebridad la primera vez que pisó la escena.

Especie de César del arte, no hizo más que llegar, cantar y vencer.

En todo el mundo es ya conocido su nombre, que con entusiasmo pronuncian los *dilettanti* de las grandes capitales de Europa y América.

María Barrientos ha lucido las galas de su admirable voz y de su depuradísimo estilo, primero en Barcelona, su pueblo natal, y después en Madrid, en Roma, en Milán, en Berlín, en Buenos Aires y en otras ciudades del viejo y del nuevo mundo.

En todas partes le ha sonreído la fortuna y ha llenado de oro las arcas de sus empresarios, que se la disputan como elemento seguro para la prosperidad de sus negocios.

El 4 del próximo Febrero terminará nuestra insigne compatriota su contrato en Madrid, y al día siguiente saldrá para Viena, con objeto de dar allí una serie de representaciones.

En Abril volverá á la capital de la República Argentina, y durante el próximo invierno recorrerá los Estados Unidos de América, para donde se halla en tratos con un empresario que la ofrece un ajuste de cien funciones á razón de cinco mil francos cada una.

La insigne *diva* está destinada á figurar entre las estrellas de mayor magnitud que durante el naciente siglo habrán brillado con más vivos resplandores en el firmamento del arte.

* * *

RINCONES DE MADRID

# LAS VENTAS

No sé á quién se le ocurrió que aquello podría ser un sitio de placer y de alegría.

A la orilla de un arroyo cochambroso, como no habrá otro en el mundo, hicieron los merenderos de tablas. Los plátanos arraigaron, con ese agradecimiento conmovedor del reino vegetal, y gracias á estos árboles de hermoso aspecto, la verruga del terreno y su desoladora desnudez se cubre un tanto, y de lejos, aquéllo puede parecer un oasis.

Comienzan las *Ventas del Espíritu Santo* al filo del puente; un puente lúgubre, que, como el de las leyendas indias, parece amasado con llanto y con suspiros, para que los muertos desfilen hacia su ciudad lejana, eterna, llena de luz ó envuelta en sombras, que esto nadie que viva lo sabe.....

Allí va el concurso bullanguero; la *juerga* es clásica, impuesta por el ritual de la vida alegre. Allí hay de todo, de todo lo que halaga al espíritu, de lo que aplaca á la carne: música, luz, hermosura..... De vivir Anacreonte, allá lo encontraríamos. Y acaso el viejo é inmortal cantor del amor y el vino encontrara á orillas de aquel fétido arroyo la perfecta fórmula agridulce de una poesía humana que se va perdiendo.

Yo fuí á ese rinconcito madrileño, no en los días de bullanga, sí en los más tranquilos. Y mientras los pianos hacían vibrar el aire y las parejas juveniles hacían temblar aquellos merenderos construídos sobre estacas en las orillas mismas del cenagoso riachuelo, yo veía pasar en larga fila silenciosa por el puente lúgubre, tendido entre la muerte y la vida, los carros que llevaban á los muertos á su ciudad lejana, llena de luz ó envuelta en sombras.....

Y recuerdo la emoción hondísima que me producían los carros blancos, con sus cajitas blancas, llenas de flores. ¡Pobres niños! Y recordando algo tierno que movía tristemente mi corazón y mi alma, allí mismo gemía, sin respeto al mundo, como un espíritu abatido que se entrega, que se rinde, en esa inmensa amargura del dolor humano.

En tanto, el son de los pianos de manubrio invitaba á bailar á la gente moza; gritos de alegría juvenil henchían el aire; retemblaban los merenderos á compás de la danza sensual y loca; los altos plátanos lanzaban al espacio su canción de amor, que recogían las aves, y el turbio arroyo arrastraba los detritos, buscando la nota perdida, el ritmo de las aguas puras y libres que corren por cauces limpios sembrados de guijarros y alfombrados de arenas.

Y entre aquel fecundo estruendo de vida y regocijo seguía pasando sin cesar, como otro arroyo de aguas muertas é inservibles, la fila de cadáveres que Madrid echaba é iban en busca de su ciudad lejana, apaciguada y eterna.

José NOGALES

DIBUJO DE REGIDOR

# EL BRASERO

Desde que existen escritores de costumbres, y ya es larga la fecha, se ha usado y abusado hasta más no poder de este amplio tema: de las *cosas que se van*. No es ninguna labor de romanos el aderezar las *cuatro ligeras vaciedades* consabidas, plañendo la muerte ó la desaparición de este trasto ó de aquella antigualla más ó menos venerable, á cuya existencia supone el articulista unidos innumerables recuerdos melancólicos de días pasados, y por lo tanto, mejores. Así como no ha habido más que un Jorge Manrique para llorar la muerte de su padre, y en sus coplas famosísimas parece definitivamente fijada la expresión del dolor filial, han sido bastantes los Jorges Manriques de los trastos viejos; quién ha llorado la muerte del velón y aun la del candil; quién la desaparición del mirifiaque; quién la decadencia lastimosa del cocido y de otras instituciones que aún parecían arraigadas con mayor solidez.

A cualquier hombre franco, moderno, sin pecar de modernista, y medianamente sensato, se le ocurre que en todos esos trenos y lamentaciones debe de haber mucho de hipócrita fingimiento ó de escasez de asuntos que tratar.

Nosotros creemos firmemente que las *cosas que se van* deben irse, en efecto, pues en su mayor parte ya no sirven para nada, ni reportan la menor ventaja á la humanidad; y si los lectores de Blanco y Negro tienen paciencia para tanto, procuraremos demostrar con algunos ejemplos nuestra creencia.

¿Quién, por poco tiempo que haya vivido en provincias ó en compañía de señores y señoras mayores, no ha oído ponderar los méritos, excelencias y miríficas virtudes del brasero, de ese armatoste cuyo uso, por fortuna, va desapareciendo de las naciones europeizadas?

¡Qué sofismas tan ingeniosos los que para defender ese que no nos atrevemos á llamar medio de calefacción emplean los señores magistrados jubilados y las señoras viudas de capitán para arriba!

Hay quien dice que el brasero es más alegre, más divertido que ninguna estufa ni chimenea; hay quien experimenta mayor deleite echando una firma en la ceniza del brasero que si la echara en una nómina de consejero de la Corona; hay, en fin, aunque estos casos ya sean verdaderamente raros y queden limitados á algunas ciudades arqueológicas, quien adora la camilla y considera á este chisme horrendo, antipático, maloliente é inmoral, como el *sancta sanctorum* de la familia cristiana y el símbolo del vivir arreglado y honesto.

Por fortuna, contra los vitandos vicios, malas costumbres, enfermedades y aun muertes y fieros males que del brasero se han seguido en todo tiempo, va ya rebelándose la humanidad con una indignación bastante consoladora. Ya somos muchos los que hemos vendido, aprovechando la subida de los cobres, los venerandos braseros de nuestros ascendientes, quienes debían de tener escasísimo olfato para no percatarse de que tanto el carbón como el renombrado cisco de tahona, cuanto la vergonzante carbonilla que algunos industriales nos sueltan con el expectorante mote de *herraj*, son verdaderos tósigos que empiezan por adormecer con falaces promesas de calor á los pacientes, y acaban por llevarlos sin remedio al sepulcro.

¡Y aun si esas fueran las únicas consecuencias fatales del brasero!... Pero ¿y la camilla, la más grave de sus secuelas? ¡Ah, señores! ¿Habrá suficientes vocablos en nuestro rico lenguaje para condenar y reprobar la nefanda camilla, engendradora de jaquecas sin cuento y de murmuraciones y chinchorrerías sin fin, precursora terrible de la vicaría y de otros malos pasos, y sustentadora de tan ridículos y despreciables deportes como el juego del tute y la lotería de cartones? ¿Será muy aventurado, señores, suponer que el brasero y su funesta hija la camilla son dos *concausas* acaso las más activas y eficaces de la decadencia patria? ¡Ah, sí, maldigamos al brasero, arrojémosle á cien mil leguas de nuestros hogares, y habremos expulsado á uno de los mayores enemigos de la cultura, del progreso y de la regeneración!

*(Bien, bien en todos los lados de la Cámara.)*

ENE

DIBUJO DE ALBERTI

# La Emperatriz Eugenia

FIGURAS DEL PASADO

LA EMPERATRIZ EUGENIA EN 1854
CUADRO DE WINTERHALTER

En España, y también en muchas partes de Francia, en los sitios á donde no llegó la leyenda del odio nacional, ó donde éste se ha extinguido, aún se llama *la emperatriz Eugenia*, como cuando existía el Imperio francés, á la ilustre señora doña María Eugenia de Guzmán y Portocarrero, marquesa de Ardales, de Osera y de Moya, condesa de Teba, de Ablitas, de Baños, de Mora y de Santa Cruz de la Sierra, y vizcondesa de la Calzada.

Pocos seres humanos habrán podido apreciar mejor que esta desgraciada señora lo poquísimo que valen y en que apreciarse deben las grandezas y los esplendores de la tierra. Pocos habrán sufrido un desengaño tan terrible, tan fundamental; como que no fué sólo el desengaño de una persona, la desilusión de una familia, sino también la caída y la decepción de todo un pueblo, el más ilusionado y el más entusiasta de la tierra.

Criada entre grandezas, educada en el trato y la conversación de aquella espiritualísima sociedad que se reunía en el salón de su madre la condesa de Montijo, salón de que tanto han hablado cronistas é historiadores, y en donde se conservaba la tradición de la cortesanía y de la delicadeza más noble y más castiza, la hermosísima joven no había nacido para menos que para subir al trono más rico y más agitado de Europa, y para influir en la política del mundo, y para engrandecer á un pueblo, y para guiar á los hombres por el camino de la prosperidad y de la dicha.

LA EMPERATRIZ EN 1858

Su aparición en París el 30 de Enero de 1853, el día de su boda con Napoleón III fué, según testigos de la época, algo fantástico y grandioso. El Emperador, á quien todos entonces creían omnipotente, había elegido compañera por amor, no por razón de Estado, y la deslumbradora gentileza de la Emperatriz brilló extraordinariamente en aquella corte, donde se desplegó fausto y ostentación superiores á los conocidos aun en los días de Napoleón el Grande.

A las señoras aficionadas á esto, es decir, á todas las damas en general, recomendamos que lean la crónica de aquellas riquísimas bodas, y se las hará la boca agua. El rasgo generoso de la Emperatriz, que entregó á las Casas de Maternidad un millón que su esposo la había regalado como arras de las nupcias, llevó al colmo el entusiasmo popular.

En pos de aquellos días vinieron años y años de grandezas inenarrables; el París viejo, sucio y triste de las revoluciones y de las barricadas iba desapareciendo; Francia entera prosperando; una sociedad nueva y brillantísima formándose quizás, y sin quizás, de una manera más rápida y deslumbradora que sólida. Por cima de aquellos esplendores ficticios, pero sin duda refulgentes, del segundo Imperio, sobresalía la hermosísima figura de la Emperatriz; su rostro de óvalo delicadísimo, sus rasgados ojos, su imperioso entrecejo, su busto gallardo y arrogante, tal como nos lo presentan los dos retratos de Winterhalter, uno en traje de corte, otro en *toilette* de jardín ó de fiesta campestre.

LA EMPERATRIZ EN 1862

IBC.

CASTILLO DE FARNBOROUGH
LA CAPILLA

Si no tan orgullosa como después la pintaron, sí entonada y erguida como buena dama española, resucitó la antigua moda de los Austrias: el tontillo, guardainfante ó miriñaque; y en los retratos que con tal atavío la representan, parecía una infanta de Velázquez, con la cabeza de una de las más bellas vírgenes sevillanas de Murillo.

Después..... después vino la inevitable, la vergonzosa decadencia, no de la Emperatriz, sino del Imperio; poco á poco, de manera insidiosa, con sigilo, iban apareciendo, unas tras otras, las máculas y falsedades de todo aquel artificio del segundo Imperio; se fué viendo que aquel espectáculo teatral era, en efecto, muy hermoso, pero que los pueblos no son un teatro, y el emperador Napoleón III era un director de escena bastante inhábil. Estalló la catástrofe de 1870. El Emperador estaba viejo, achacoso, agotado; los políticos que le rodeaban, y que no eran sino los últimos convidados del gran festín, resultaban tan torpes como él; los militares fracasaban, sin excepción alguna; y no era lo peor esto, sino que también fracasaban los simples ciudadanos. A la hora de la catástrofe salieron á relucir todos los egoísmos, todas las concupiscencias, todas las villanías. Sólo la Emperatriz, á quien desde las primeras derrotas se consideró con inicua injusticia como el genio maléfico de la guerra, y á quien se atribuyeron todos los desastres de que no tenía culpa, y sí los hombres imprevisores, corrompidos y malos patriotas; sólo ella tuvo fe y esperanza, que no en vano había nacido en la tierra donde no se retrocedía; y si no podemos creer que ella se forjase ilusiones acerca del éxito de la empresa, tampoco puede negarse que impulsó á todos, y el primero su marido, á que cumpliesen con su deber de caballeros, y entregó á su hijo, niño de pocos años, á las balas enemigas.

Luego vinieron todas las angustias y todos los dolores: el destierro, el abandono, la odiosidad terrible del pueblo derrotado, que lanzaba sus injurias, por boca del poeta de *Los castigos*, contra la pobre señora desolada.

Pero aún la quedaba más que sufrir; aún la quedaba la suprema tristeza de verse ya viuda y sola, sin más apoyo que el de su hijo, ya mancebo, y cuando éste servía ya para soldado, como hijo de grande española, enviarle á una guerra urdida por la rapacidad inglesa, mal disfrazada de afán civilizador, y llorarle muerto en una escaramuza vulgar á manos de salvajes.

¿Qué de extrañar es, pues, la vida errante y desconsolada que la ilustre dama lleva, recorriendo el Mediterráneo, posándose á temporadas en la *costa azul* ó en las de Andalucía, paseando sus tristezas y sus recuerdos? De cada uno de estos viajes vuelve á descansar á Inglaterra, á su castillo de Farnborough, junto al Monasterio de Benedictinos, en cuya capilla reposan los restos del padre y del hijo desventurados. Lo que en esas sus soledades melancólicas sentirá y pensará al revolver sus recuerdos la ilustre dama, bien digno sería de conocerse y publicarse. Esperemos, pues, las *Memorias* de la emperatriz Eugenia.

WHITE & BLACK

CASTILLO DE FARNBOROUGH
ENTRADA DEL CASTILLO Y JARDIN DEL CONVENTO
DE BENEDICTINOS

JBC

MÁLAGA. PLAY

PO

PEDREGALEJO

RIDO

# ¡Oh la Fotografía!

Asunción y don Ramón
(un matrimonio hasta allí)
hablaban ayer, y oí
que así decía Asunción:
—Tal vez será ilusión mía,
y al ser mía será vana;
pero yo creo que gana
todo en la fotografía.
¿No ves palacios ruinosos
y parques abandonados
que luego fotografiados
resultan maravillosos?
Respecto á los animales
opino también así.
¿Te acuerdas de la *Mimí*,
la perra de Juan Morales,
que, por lo fea, estrignina
más que otra cosa merece?
Pues retratada, parece
la emperatriz de la China.
Y esto aún es más evidente
en las personas. Probado
está que el que es retratado
mejora notablemente;
y hasta hay niñas de ojos hueros
y narices aplastadas,
que cuando están retratadas
parecen bellas Oteros.
En cuanto calló Asunción
le dijo así su marido:
—Esposa, tenlo entendido:
no hay regla sin excepción.
Tu mente todo lo iguala.
¿No recuerdas á Lucía?
—Recuerdo, por vida mía,
que es una tiple muy mala,
que su voz es un temblor
de tierra, y produce espanto
con su método de canto,
que no puede ser peor.
—Es mala, pero no es fea,
y ya ves cómo Lucía
pierde en la fotografía
por superior que ésta sea;
pues hace poco, en el Real
cantando se retrató,
y el retrato me gustó
menos que el original.
—Repito que ese es tu error,
é insisto en mi parecer:
retratada, esa mujer
resulta mucho mejor.
—¿Cómo, si es hembra que encanta,
gana en la efigie Lucía?
—¡Porque en la fotografía
no se oye lo que canta!

DIBUJO DE XAUDARÓ

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

# Mozart

## CALENDARIO HISTÓRICO

27 de Enero de 1756.
Nace Mozart.

Conocidísima es la historia maravillosa de la infancia de Mozart: por docenas pueden contarse los cuadros y estampas que representan al niño prodigioso ejecutando, á los cuatro ó cinco años, composiciones suyas ante un concurso de casacones y de pelucas empolvadas que tiemblan de emoción y de asombro.

Muy vulgar es también la leyenda del odio que todos los músicos más famosos de su época tomaron á la milagrosa criatura, que parecía llamada á destronar todas las tiranías musicales aun cuando estuviesen tan arraigadas como la de Piccini y la de su rival el caballero Glück. Hasta á este ilustre autor del *Orfeo* llegó á preocuparle el chiquillo de Salzburgo, que recorría en triunfo todas las cortes y admiraba á todos los aficionados de Europa.

¿Era que Mozart trajese algo completamente nuevo á la música? Hoy día puede afirmarse resueltamente que no, después de conocidas y estudiadas, por no citar otras, las obras de los dos patriarcas de la música: Bach y Haydn. Pero no cabe negar ó desconocer que Mozart fué el precursor de Beethoven, como San Juan lo fué del Salvador del mundo.

Y así como San Juan representa la palabra que se pronuncia al ir á descorrerse el velo del misterio, y tiene un poco de los grandes profetas del Antiguo Testamento y un poco de los apóstoles de la buena nueva, los que conocen á Beethoven y después oyen á Mozart, advierten algo que éste presentía, algo que adivinaba; no ciertamente la energía avasalladora, ni el arranque poderoso del genio, que fué y sigue siendo el padre de toda música, pero sí la gracia, la ternura melancólica, el encanto delicioso de la debilidad, si cabe expresarse así, de una especie de ligereza y vaporosidad inimitables. Claro está que las debilidades de Mozart las querrían para fortalezas y aun rudezas propias los compositores más famosos que hoy viven, todos ellos incapaces de escribir páginas tan vibrantes y apasionadas como las del *Don Juan*, ó las de *La flauta encantada*, ó acentos dolorosos tan emocionantes como los de la conocidísima *Misa de requiem*, que fué su última obra y la que le llevó al sepulcro.

Conocemos á Mozart en España por el *Don Juan*, por la *Misa* y por algunas sinfonías y sonatas que han ejecutado las Sociedades de Conciertos y de Cuartetos. Aquí, aplastado por las enormes figuras de Beethoven primero y de Wagner después, no se le ha estimado como en realidad merece. En Alemania aún se le concede la atención debida; en Francia suelen mezclarse sus obras, en los programas de conciertos, con las vulgaridades de un Massenet ó de un Lalo cualquiera.

Más, mucho más merecía aquel hombre ilustre y desgraciado, en cuya existencia no se encuentran más satisfacciones que las que su arte le proporcionaba; pues celebrado y agasajado por todo el mundo, jamás pudo, sin embargo, tener un día de descanso y de tranquilidad; envidiado por los de su oficio, vivió de la gloria y de la envidia ajena, pues sus obras le produjeron poquísimo dinero; enamoróse y fué desdeñado; se casó con buenísima mujer, y no pudo apenas gozar de la felicidad conyugal, ni de ninguna felicidad terrena, pues murió á los treinta y seis años, dejando escritas y publicadas seiscientas veintiséis obras.

De haber vivido más, ¿qué hubiera sido? El problema es inútil. Fué Mozart de los pocos que pueden decir con el santo: «Yo soy quien soy.»

W. & B.

NOVELAS RELÁMPAGOS

# LA RENOVACIÓN

I

Portera. ¿Es aquí donde vive esa enferma que carece de asistencia facultativa?

—Sí, señor, aquí es. ¡Ah! ¿Es usted? ¡Dios se lo premie! Si ya se lo icía yo á las vecinas. Por supuesto, que no tenemos corazón si dejamos abandoná á la infeliz con lo buena que es. Y entonces á la señá Carlota, que mejorando lo presente es un piazo e pan, se le ocurrió: «¡Si avisáramos á ese médico del 5, que es tan listo y que visita gratis á tantos probes!»

—Bien, bien. Tengo prisa. ¿Qué cuarto es?

—Yo le acompañaré, señor. En seguidica, que no me gusta á mí perder el tiempo ni robárselo á naide. Con permiso, voy á echar la llave á la portería, porque hay por ahí cada golfo..... Cuando usted quiera, señor.

—Vamos. ¿Y vive sola?

—Solita, señor, con una niña que tiene de cuatro años, más viva que una ardilla. ¡Y tan formal y honrada como es la probe! Nunca se la han conocido líos. ¡Y cuidao que está en la última miseria! La infeliz pronto va á descansar. La han visto otros médicos, pero ninguno vuelve. ¡Como no hay guita! Todos salen diciendo que se muere á chorros. ¡No sé qué va á ser de la criaturita! Aquí es. Pase usted. Vaya, doña Rita, que la traigo á usted un médico de verdad, no esos emprincipiantes que no saben tres pepinos.

—(¡Qué tugurio tan horrible! ¡Y sin lumbre! En los muebles hay, sin embargo, limpieza. ¡Miseria, verdadera miseria que no especula! Pero ¡Dios mío! ¿No veo mal? ¡Es ella! ¡ella!)

II

—¡En qué santo momento se les ocurrió á esas mujeres avisarme, Adela! Pero ¿cómo ha aguardado usted á este extremo? Yo soy ya bastante conocido en Madrid.

—Alguna vez, en mis momentos de desesperación, he pensado en usted; pero..... no me he atrevido á importunarle. Voy á morir; no mueva usted la cabeza, porque no me engaña; usted me ha querido.....

—Y aún la quiero. ¡Usted ha sido el único amor de mi vida! Se lo dice á usted un hombre ya en la fuerza de la madurez.

—Me lo presumía. Por eso no le he buscado. Yo, por mi propia mano, destrocé el corazón de usted, cortando nuestras relaciones y casándome con el que fué mi marido. Ya ha muerto. ¡Dios le perdone! pero bien desgraciada me ha hecho, jugándome cuanto tenía y arrojándome luego de su lado. Pero me ha dejado una niña que ahí está durmiendo en ese tabuco. La infeliz no tiene la culpa de lo que haya sido su padre, y por ella, únicamente por ella, siento morirme.

—Me vive mi madre. Esa niña será su nieta.

—¿Qué ha dicho usted? ¿No he oído mal? ¡Es usted un santo!

—Se lo juro á usted; será mi hija.

—¡Oh! ¡Quiero besar su mano de usted! ¡Ahora venga la muerte!

—¿Quién habla de morirse? ¿Pues para qué he venido yo aquí sino para curarla?

—No veo. Me pongo muy mala.

—¡Adela!

III

—¡Muy bien! Es un bordado delicioso al realce. ¿No se llama así? No te rías. Yo no entiendo de agujas, como tú no entiendes de Medicina. Y la inscripción parece hecha por D. Hermógenes. No, no es el viejecito del segundo. No le conoces tú á ese señor. «A mi querido padrino el día de su fiesta onomástica.» ¿Y todo es obra tuya?

—La señora ha echado una mano y la pasante otra.

—Y tú las dos tuyas. Es una obra á cuatro manos, como ciertas piezas de piano. Bueno. Pues tú dirás qué quieres que te compre: una muñeca, un juego de cocina.

—¡Un caballo de ruedas!

—¿Estás en tu juicio? ¡Con nueve años que tienes á la cola! Vaya, vamos á ver á la abuelita y ella decidirá.

IV

—¿Qué te parezco con mi vestido largo, padrino?

—¡Adorable, encantadora, un lirio, un astro!

—Vaya, padrino, no te burles más de mí.

—¡Pero si no me burlo! ¡Si digo lo que siento! ¿Sabes lo que me pareces con ese traje rosa tan vaporoso? La primavera.

—Una primavera venida á menos.

—Te prohibo insultarte.

—Yo creí que no echaban piropos á las muchachas los hombres de tu edad.

—¿Cómo de mi edad? ¿Soy yo algún vejestorio? Ahora es á mí á quien prohibo que insultes.

—Perdóname. No quise ofenderte. Pretendí decirte que como no eres ninguno de esos pollos dicharacheros..... En fin, ¿me perdonas?

—¿Cómo no?

—Pues te dejo, que ya tienes gente para la consulta.

—(¡Es su vivo retrato, su madre misma á los dieciocho años!)

V

—Vas á oirme con calma, Ernesto. Te he rogado que pasaras por mi cuarto para que hablemos de un asunto tan grave como el de los amores de la niña.

—No prosiga usted, madre. ¡Nunca! ¡Jamás!

—Vamos, Ernesto, siéntate. Yo, tu madre, una anciana, te lo suplica. ¿Es posible que no me quieras escuchar? ¿Por qué esa oposición tan feroz, que tiene á la pobre criatura acongojada? No come, no hace más que llorar. ¿Ha sucedido aquí algo que justifique tu dureza con ella? Tiene diecinueve años; el amor ha llamado á las puertas de su corazón, y á esa edad siempre se le abren de par en par para que pase. Es una génesis de que no se escapa nadie en la primavera de la vida. Su novio es un muchacho buenísimo, con su carrera concluída. ¿Qué más deseas?

—No, nada, no deseo nada; pero no se casa porque..... no quiero, porque es aún una chiquilla y porque.....

—¿Sabes por qué no quieres que se case? Acércate más.....; porque..... ¡estás enamorado de ella!

—¡Madre!

—Esa es la verdad, hijo mío. Leo en tu frente como en un libro. Ella es el retrato de su madre, y tal vez por eso te has prendado de la niña, has dejado encenderse en tu pecho esa pasión tardía. Y olvidado de toda justicia, tú, un hombre de talento, quieres hacerla tu víctima, ya que no puedes hacerla tu esposa.

—¡Oh, qué es lo que se ocultará á los ojos maternos!

VI

—¡Ya estarás contenta de mí! ¡El padre de tu futuro se acaba *de llevar* tu mano!

—¡Oh, sí sí, padrino! ¡Gracias!

—Bueno; pues ahora la abuelita te espera para ir á misa. (¡Si tarda un instante más en salir, me vendo! ¡No puedo más! Me ahogo. No hay en este cuarto aire. ¡Qué mañana de primavera tan soberbia! Se acabó. Por propia mano he estrangulado mi dicha. No podía ser. Los cincuenta y dos años abruman. ¡Hola! ¡Las violetas se han abierto ya! ¡Y en las demás flores qué lluvia de capullos! ¡Oh sarcasmo de la vida! ¡Todo, todo se renueva y vuelve á ser joven en la naturaleza, menos el hombre, el pretendido rey de la creación!)

ALFONSO PÉREZ NIEVA

# REVELACION

En la solemne fiesta de aquel día,
primera comunión de colegialas,
la capilla lució todas sus galas
y el sol de Mayo toda su alegría.
Del órgano las últimas escalas,
un acorde buscando de reposo,
anunciaban el fin: y las señoras
con un bullir de abejas zumbadoras
invadieron la vasta sacristía.
En ella el aleteo rumoroso
de abanicos, las risas placenteras,
los cuchicheos, el crujir del raso,
los saludos al paso
y el chocar de rosarios y pulseras
fueron creando femenil ambiente:
la vieja sacristía, de repente,
perdió su aspecto monacal y serio.
Entreabriendo las madres con misterio
el tapiz, contemplaban afanosas
el bando de nevadas mariposas
posado en el florido presbiterio;
y después, y—disculpable irreverencia—
comentando tardanza inoportuna,
en palabras y gestos su impaciencia
todas mostraban.....
Todas, menos una.
En un rincón erguía solitaria
el arrogante busto,
inmóvil, en postura estatuaria;
su rostro, de belleza tentadora,
profanaba artificio de mal gusto,
y el lujoso fantástico atavío,
de costosas alhajas recargado,
era impropio del sitio y de la hora.

Cuando ella apareció, con un desvío
ya claramente hostil, ya disfrazado,
de su contacto se apartó la gente
y en torno suyo se formó el vacío;
así se suele huir del apestado;
al pasar por su lado,
una señora recogió prudente
con la enguantada mano el amplio traje,
y algunas voces murmuraron: «¿Cómo
se educa gente aquí de tal linaje?.....»

La intrusa, sin perder extraño aplomo,
(tal vez á los desdenes avezada)
resistió la marea del ultraje;
rígido el cuerpo con tensión altiva,
las cejas enarcó provocativa
y sostuvo de todos la mirada,
la pública opinión desafiando.....
Encubría su calma un odio intenso
que echó en su corazón fuertes raíces.

Por fin se descorrieron los tapices;
un olor de azucenas y de incienso
reinó en la estancia; el bullicioso bando
de mariposas de color de nieve,
con los revuelos de la gasa leve
la inundó de reflejos argentinos,
y sellando los labios purpurinos
que se esforzaban por ahogar formales
la loca risa y los alegres trinos,
estallaron los besos maternales.

Ella también..... ¿Acaso no sentía
como todas el ansia de dar suelta
en caricias sin fin á su ternura?.....
¿Sus derechos de madre quién podría
negarla ni su parte de ventura?.....
Cruzó el recinto en actitud resuelta
y se acercó á su hija. La inocente,
con gravedad que en la niñez encanta,
buscando el beso levantó la frente
y entreabrió sonriendo dulcemente
los labios que tocaron la hostia santa.

Pero aquella mujer que su arrogante
mirada lanzó á todos como un reto,
emocionada, muda, vacilante,
bajó entonces los ojos con respeto.....
Quiso hablar..... lo impidió rara congoja;
se vió á sí misma, y comprendió al instante.
Sintió de la conciencia el rudo golpe
en su mejilla, que se puso roja,
y un dolor en el alma muy distinto
á los que engendra el odio y más agudo.
Lo que el desprecio revelar no pudo,
la revelaba el maternal instinto.

Al levantar con ademán pausado
los ojos, en su rostro avergonzado
la mirada de todos halló fija,
y lo cubrió con el encaje espeso,
al aire dando el codiciado beso
por no rozar los labios de su hija.

RICARDO GIL

DIBUJO DE MENDEZ BRINGA

# Consulta de Blanco y Negro

## ¿Qué opinión le merece á usted el Real Decreto del Sr. Ministro de la Guerra, relativo al matrimonio de los oficiales subalternos del Ejército?

Casen bien ó casen mal,
de soldado á general
casados quiero yo vellos,
para que la guerra en ellos
sea el estado normal.

MANUEL DEL PALACIO

Desde hoy se pueden contar
por el decreto, que á mil
mujeres ha de enfadar,
tres matrimonios: civil,
canónico y militar.

J. FRANCOS RODRÍGUEZ

Ese decreto en cuestión,
por el fin á que obedece,
á juicio mío merece
unánime aprobación.
Mas, salvo todo respeto,
si yo subalterno fuera
y enamorado estuviera...
¡me ensañaba en el decreto!

JOSÉ ESTRAÑI

Ese famoso decreto,
tal como lo entiendo yo,
al subalterno conviene,
pero á las muchachas no.

EMILIO THUILLIER

Valga por opinión un recuerdo. En parte alguna creo haber leído que los generales de Cerignola y Lepanto, de Pavía y San Quintín, de Bailén y los Arapiles, se cuidaran de que sus oficiales se casaran ó de que los enterraran con palma.
Y sin embargo, vencían.

ANGEL R. CHAVES

Reglamentar el amor
marcialmente, y hacer de él
un bártulo de cuartel
como el mauser y el tambor,
es alterar de la tierra
la augusta y tranquila faz,
trocando un iris de paz
en negro pendón de guerra.

EL SASTRE DEL CAMPILLO

El decreto es inhumano.
¡Ay, si yo fuese mujer
solterita y de buen ver,
amigo don Valeriano!
Si yo llevase pendientes,
se iba usted á divertir.
¡Los sordos me iban á oir
sobre *eso de los tenientes!*

JOSE JACKSON VEYÁN

El decreto de Weyler demuestra una verdad sabida y dolorosa: que la sociedad y la Naturaleza no andan de acuerdo.
Por eso me parece mal.
¡Lástima que esa absurda discordancia no pueda arreglarse con decretos!

JOSÉ NOGALES

Que se case un subalterno
y no tenga qué comer,
y concluya la mujer
por decirle: «¡Vete al cuerno!»
y él corte el nudo gordiano,
y se acabe el matrimonio
y se lo lleve el demonio,
¿qué te importa, Valeriano?

R. DE LA VEGA

Sin negar la buena fe
del veterano sesudo
que ve en esa Ley escudo
del bisoño, opino que,
si una vez ya puesta en práctica,
Venus y Amor se dan arte,
¡pobres los hijos de Marte
que quieran cambiar de táctica!

JAVIER DE BURGOS

Dudamos que haya quien eso alabe,
quien no lo encuentre pueril y raro.....
El casamiento sin *luz* es grave;
pero *lo otro* sale más caro.....
¡Qué duda cabe!

S. Y J. ÁLVAREZ QUINTERO

Opino que el ministro da testimonio
de que le preocupan ciertos apuros,
separando al teniente del matrimonio
á la *honesta* distancia de doce duros.
Pero pienso, por esas mismas razones,
que si con esos duros ya no hay aprietos,
mucho mejor se arreglan ciertas cuestiones
con pagas decorosas que con decretos.

CARLOS LUIS DE CUENCA

*«Siempre es mejor casarse*
(dijo el glorioso Apóstol) *que abrasarse.»*
Weyler opina y manda lo contrario.
¡Su decreto es impío é incendiario!

MARIANO DE CÁVIA

Si fuera joven, me parecería mal; á mis años, me es indiferente.

BALBINA VALVERDE

Me explico las razones que han inspirado al Sr. Ministro de la Guerra su decreto para la Censura.
Como la primavera es la estación en que se forman los nidos, la juventud debe ser la época en que se fundan los hogares. En ese dichoso período de la vida es cuando menos falta hace el dinero.
El que se casa joven, busca compañera para atravesar el valle de la vida. El que va talludito al matrimonio, enfermera que le cuide.
¿De qué sirve tener más sueldo y más renta, si hay que gastar más en pastillas para la tos y en menjurjes para el reuma?

J. G. ABASCAL

El decreto del general Weyler me parece admirable. Tiende á crear una casta de mujeres de reglamento, sólo para militares. Será el tipo de mujer aguerrido capaz de colaborar eficazmente con su esposo en la defensa de la patria.

MANUEL BUENO

¿Qué opino yo del decreto?
Confieso que no lo sé;
creo que á los militares
ha de parecerles bien;
y respecto á los paisanos,
¡no sé qué han podido hacer
para que no les alcance
la protección de la ley!

RICARDO J. CATARINEU

Que al prohibir don Valeriano
que se casen con la diestra,
optarán por la siniestra
(refiriéndose á la mano);
y que contra tal ukase,
debe venir en justicia
una bula pontificia
para que el cura se case.

JOSÉ SANTIAGO

No me parece mal el decreto (salvo la investigación); pero creo que mejor sería triplicar la paga á los subalternos.

MANUEL RODRÍGUEZ

Antes de contestar, pregunto yo también:
¿Los matrimonios prematuros favorecen la moralidad pública y privada?
¿El que tiene el deber de jugarse la vida, no puede tener el derecho de jugarse la felicidad?
Desde el punto de vista de las conveniencias de un ejército, el pensamiento capital del decreto me parece excelente.
Pero yo querría que me contestaran á la primera pregunta; porque si la contestación fuera negativa, ese decreto debería sustituir á la ley común.

C. SOLSONA

Es un decreto irritante,
puesto que niega al teniente
por manera terminante
lo que puede á todo instante
realizar el asistente.

LUIS TABOADA

Sencillamente expresada
mando la opinión pedida:
creo que la gente armada
debe casarse en seguida.

MIGUEL RAMOS CARRIÓN

Mucha gravedad encierra,
y hasta parece inhumano
que el ministro de la Guerra,
ó Weyler (don Valeriano),
quiera saber, *iracundo*,
la moral de las futuras.....
¡Si desde que el mundo es mundo!
andamos en esto á obscuras!

TOMÁS LUCEÑO

¿Como el matrimonio encierra
un germen de rebelión,
creo que tiene razón
el ministro de la Guerra
cuando se quiere oponer
á enlaces descabellados,
y que los interesados
lo deben de agradecer.

FRANCISCO FLORES GARCÍA

En mi larga vida teatral he sido de todo.
Por consiguiente, como jefe ó padre de novio, papeles que tantas veces he representado, aplaudo el decreto.
Como subalterno ó padre de novia, protesto contra él.
Pero yo, que *como yo* ni soy padre, ni novio, ni militar, me conceptúo fuera del reparto en esta obra y me voy á la sala para oir lo que los otros digan desde la escena.

DONATO JIMÉNEZ

Propongo una variación:
en vez de la *información*
(que más enfada que alegra),
debe matarse á la suegra
después de la bendición.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

Antójaseme que el decreto sobre casamiento de los militares es el botón de muestra de la dictadura. ¿Bastará con el botón?

M. TROYANO

Niña, si eres de las bellas
aficionadas á Marte,
¡mucho ojo! antes de casarte
tendrás que *¡ver las estrellas!*

F. NAVARRO LEDESMA

Yo que ni ciño espada ni soy misacantano, me inhibo de opinar sobre el decreto-bula; pero creo que Toledo, Guadalajara, Ávila, Segovia..... las tristes ciudades viejas, van á ser las ciudades de las tristes doncellonas.

FRANCISCO ACEBAL

Del famoso decreto se deduce que, á juicio de su autor, para el matrimonio se necesita dinero, dinero y dinero.
Que es precisamente el elemento que el gran Napoleón conceptuaba indispensable para la guerra.
Pues entonces, ¿por qué se les impide casarse á los subalternos? ¿no es como prohibirles que salgan á campaña?

JOSÉ DE ROURE

DIBUJOS DE CILLA

# Mesa Revuelta

## NUESTRO CONCURSO DE MUÑECAS

### á beneficio de las Niñas pobres

Como decimos en otro lugar de nuestro número, la subasta de muñecas que nos enviaron tantas distinguidas y generosas señoras, á las cuales damos nuevamente las gracias, produjo un resultado superior á las más lisonjeras esperanzas.

El producto de la subasta á la hora de entrar nuestro número en máquina, incluyendo los donativos de la Reina y los Príncipes de Asturias, alcanza la importante suma de **13 560** pesetas.

Esta cantidad la invertiremos en la compra de muñecas para distribuirlas á las niñas pobres de las Escuelas municipales, conforme á lo establecido en la convocatoria del Concurso, habiendo comenzado ya las gestiones de compra y esperando finalizarlas en breve, si bien luchamos con la dificultad de adquirir con relativa rapidez las **4.102** muñecas que corresponden al número de niñas asistentes á las citadas escuelas.

Oportunamente anunciaremos en nuestro periódico el día en que se verificará el reparto y la forma en que habremos de hacer éste, mostrando hoy la satisfacción de que nuestras iniciativas procuren algunas horas de júbilo á los citados millares de niñas pobres. No podíamos aspirar á mejor recompensa.

### PREMIOS DEL CONCURSO

El Jurado del Concurso de muñecas, constituido por las señoras Duquesa de Santo Mauro, de Merino y de Laiglesia, y los Sres. Benlliure, Abascal y Rodríguez-Escalera, acordó conceder los cinco premios de la convocatoria al *trousseau* enviado por la marquesa de Benamejís de Sistallo, al *Bebé* con traje de *crochet* de la Srta. de O'Donell, á la muñeca *Gretel* de la duquesa de la Victoria, á la *Niña boba* de la Sra. Viuda de Romea, y á la pareja donada por las Srtas. de Comyn.

Pero estimando que en el Concurso existían muchas otras muñecas merecedoras de premio, acordó ampliar la concesión de éstos á las muñecas remitidas por las señoras y señoritas de Pérez Limiñana, condesa de la Viñaza, marquesa de Comillas, Adame, Villa de Madrid, Martínez de Irujo, Viuda de Navarro, Ucelay, Álvarez Ossorio, Martín Fernández, Moret, Serrano, Piñana, Díez de Ulzurrun, Palacio, Dolly, Sandoval, marquesa de Amboage, Peñaseo, Esteban Collantes, Montojo, Rojo Arias, condesa de Muguiro, Sociedad Fonográfica, Coello de Fernández, Meléndez Ozón, Juan, baronesa del Castillo de Chirel, Serret y Srta. de Ortega-Munilla.

BLANCO Y NEGRO, al publicar el fallo del Jurado, se complace en significar á éste su reconocimiento.

***

## BAILE DE MASCARAS

### EN EL TEATRO REAL

### CONCURSO DE TRAJES

Para el baile que celebrará la Asociación de la Prensa en el teatro Real la noche del 1.º de Febrero, se organiza un concurso de trajes femeninos con arreglo á las siguientes condiciones:

1.ª Los trajes ó disfraces serán los característicos de las distintas regiones españolas, como por ejemplo: de las huertanas de Murcia, de las payesas catalanas, de las charras salmantinas, etcétera, etc.

2.ª Los premios que se concederá á los más perfectos, artísticos y genuínos de estos trajes regionales, serán cuatro.

3.ª También se establece un premio para el disfraz más original y elegante, sin sujeción á carácter determinado, que se presente en el baile.

4.ª Los premios serán concedidos al mérito de los trajes, pudiendo las personas que los vistan conservar el incógnito.

5.ª Los cinco premios citados (cuatro para los trajes regionales y uno al más original y artístico), consistirán en valiosas alhajas.

6.ª Un Jurado, nombrado por la Junta directiva de la Asociación de la Prensa, otorgará los premios en la misma noche del baile, entregándolos inmediatamente de acordado el fallo á las máscaras cuyos disfraces los hayan merecido, con arreglo á las condiciones que quedan consignadas.

***

## A LOS VENDEDORES

### de BLANCO Y NEGRO

Para responder cumplidamente á cuanto contenía el comunicado de los corredores de periódicos inserto en nuestro colega *El País* del día 20 de Enero, hemos dirigido al director de dicho periódico las siguientes líneas:

Sr. Director de *El País:*

Mi distinguido amigo y compañero: En contestación al comunicado que suscrito por varios corredores publica el periódico de su digna dirección, debo manifestar lo siguiente:

1.º Que como es sabido por todos, aun los más extraños á los asuntos de la Prensa, la mayoría de los periódicos se entregan á los vendedores sin vuelta. BLANCO Y NEGRO la ha admitido constantemente, pues si bien es cierto que el año 1900 estableció que cada número devuelto perdería cinco céntimos, fué suficiente la indicación de algunos vendedores para que el periódico que dirijo, perjudicándose no poco en sus intereses, admitiera la vuelta sin condicional alguna, que es lo que actualmente sucede.

2.º Es del todo inexacto que en la puerta del Sol se hayan vendido ejemplares de BLANCO Y NEGRO con anterioridad á la hora de entregarse la venta en nuestras oficinas, pues para ocurrir eso sería preciso que los citados ejemplares procediesen de los repartidores encargados del servicio de la suscripción, y no dudo está autorizado para dudar de la honradez de éstos. El ejemplar que se nos ha presentado como vendido en la Puerta del Sol en esas condiciones, lleva la señal con que marcamos todos los correspondientes á la suscripción, y procede por tanto de un suscriptor y no de un vendedor.

3.º Los que suscriben el comunicado ignoran por completo las compensaciones establecidas mediante contrato á favor nuestro por los periódicos de la suscripción combinada, compensaciones que nos permiten entregar á esa clase de suscriptores el número á 23 céntimos. Pero, en cambio, saben perfectamente que toda suscripción no combinada cuesta al trimestre tres pesetas cincuenta céntimos, resultando el número á 27 céntimos.

Y para terminar este enojoso asunto debo añadir solamente que la reclamación en que los señores citados hacen gran hincapié, respecto á que la suscripción se reparte antes de la entrega de la venta, es completamente injustificada puesto que el Administrador de BLANCO Y NEGRO manifestó que no tenía inconveniente en entregar la venta á las primeras horas de la mañana.

Y demostrada una vez más la sinrazón que inspira la conducta de los corredores de periódicos, cúmpleme manifestar que los vendedores hallarán en nuestras oficinas las mismas facilidades que tuvieron siempre para la compra de BLANCO Y NEGRO.

Suplico á usted, mi distinguido amigo, inserte en su periódico mi contestación, y reciba por ello el testimonio de gratitud que le envía su afectísimo compañero

QUE LE E. L. M.

TORCUATO LUCA DE TENA

***

Para curar por fricciones los *dolores reumáticos*, no hay nada como el **Bálsamo antirreumático de Orive.**

***

# SECCIÓN RECREATIVA

**SOLUCIONES**
**correspondientes al número anterior.**

*A la charada-refrán:* TODO: **CO-PO.**
REFRÁN: **Huélgome un PO-CO, mas hilo mi CO-PO.**

*A la frase hecha:* Por lo bajo.

*A la frase jeroglífica:* Militar debajo de la bandera de uno.

*Al acertijo-jeroglífico:*

TODO EL MUNDO SET EN GA: SI TODO EL MUNDO ..
NOCON) FI ES (A QU EN O HAY EN EL MUNDO TO DO (D ONCE L LA MÁS
1 2 3
HER M OSA QUE LA (EM) PERA (TRIZ) DE LA MANCHA, LA SIN PAR
4 5
(D U L CI NEADE L) TOB OSO
6

Los seis fragmentos que hay entre paréntesis, son los seis intercalados, y se verá que dice:

**Todo el mundo se tenga: si todo el mundo no confiesa que no hay en el mundo todo doncella más hermosa que la emperatriz de la Mancha, la sin par Dulcinea del Toboso.**

«Don Quijote de la Mancha», Parte primera, cap. IV.

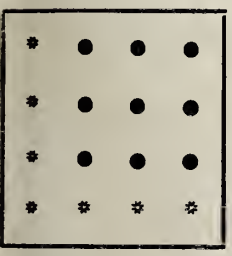
*Al logogrifo con el* TODO *quijotesco:*

**D U L C I N E A**
1 2 3 4 5 6 7 8

| | |
|---|---|
| LUN**A** | CUA**L** |
| ADE**L** | NIL**O** |
| CAI**D** | CAE**R** |
| LIN**O** | ALCE**E** |
| ADE**N** | CIE**N** |
| NUE**Z** | DIE**Z** |
| CAL**A** | NIDO**O** |

∴

## CUADRADO ACRÓSTICO ANGULAR



Sustituir los asteriscos y puntos por letras que *horizontal* y *verticalmente* expresen:

1.ª *(Juan)*. Apellido de un célebre jurisconsulto español de Alicante (1731-1806).

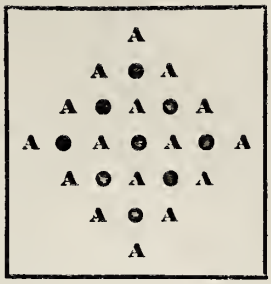
2.ª Villa con ayuntamiento, cabeza de partido judicial, provincia de Navarra, diócesis de Pamplona.

3.ª Pez de mar, sumamente voraz y ansioso de carne humana.

4.ª Casualidad, caso fortuito, desgracia imprevista.

En las líneas de asteriscos se leerá, formando ángulo, el *apellido de un poeta dramático español* de Soria y amigo de Calderón (1602-1674).

## Losange semibotánico, por Novejarque.



Colocar una letra en cada punto para que se lea horizontal y verticalmente:

1.ª línea.....; 2.ª, en la provincia de Granada, nombre de un *árbol;* 3.ª, *planta* semejante al maiz; 4.ª, otro nombre de una *planta;* 5.ª, en Galicia, nombre de otra *planta;* 6.ª, ciudad de la antigua Cólquida á orillas del río Frassis; 7.ª, .....

∴

## ACERTIJO, por Novejarque

# ERO

∴

## Una charada botánica, por Novejarque.

**1.ª 4.ª**

*Planta perenne*, de la familia de las aroideas, con raiz tuberculosa y feculenta, de la cual salen las hojas, que son sagitales, lisas, grandes, de color verde obscuro, manchado á veces de negro

**1.ª 3.ª**

En la provincia de Granada, nombre de un *árbol*.

**4.ª 3.ª**

Nombre de una *flor*.

**1.ª 3.ª 4.ª** (Acentuando la 1.ª)

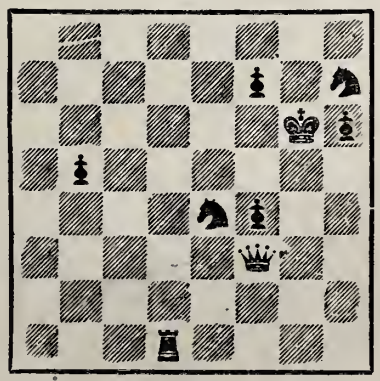
*Género de plantas* compuesto de cuatro especies, todas herbáceas.

**1.ª 2.ª 3.ª 4.ª** (Todo)

*Planta perenne*, de la familia de las aroideas, con hojas grandes, radicales y acorazonadas, de en medio de las cuales sale un bohordo de unos dos decímetros de altura, con espata en forma de capucha, que envuelve flores masculinas y flores femeninas sin cáliz ni corola.

—¿Qué haces ahí, pescar?
—Quiá, remojar esta cestica de azucarillos, que me ha encargau la señora que los lleve bien frescos.

## FRASE FIGURADA, por Novejarque



# UN ENCUENTRO FELIZ, Ó EL AMOR Y EL INTERÉS

HISTORIETA MUDA, POR TOVAR

1

2

3

4

5

6

Blanco y Negro 30 Cents.

Sale el sol 7 h. 9
Pónese 5 h. 19
FEBRERO
Luna nueva el 8
SEMANA 6.ª
TIEMPO DE PRIMAVERA. TEMPORAL MUY VARIO CON LLOVIZNAS
2 Domingo ✠ La Purificación de Nuestra Señora.
3 Lunes San Blas y San Hipólito.
4 Martes San Andrés Corsino y San Gilberto.
5 Miércoles Santa Águeda, Santa Calamanda y San Avito.
6 Jueves Santa Dorotea, San Antoliano y San Teófilo.
7 Viernes San Romualdo, San Ricardo y Santa Juliana.
8 Sábado San Dionisio, San Emiliano y San Lucio.
PISCIS
Blanco y Negro
Revista Ilustrada
Madrid 1º de Febrero 1902
Nº 561
30 cents
E. Varela

# LA IMAGEN BENDITA

I

Dejando á sus espaldas envuelto en la fría bruma de la mañana el asilo, que despertaba al sol con su alegre bullicio de muchas criaturas; muy echada la capucha del amplio manto de sierva, golpeándole el colgante rosario en la falda con el rápido andar, aún con la primera oración del día en el pensamiento y en la frente, dirigíase la beata hacia la población por aquella avenida del suburbio, más abundante en desmontes que en casas, cuando la asilada que la acompañaba, tiritando bajo su pelerina de hospiciana, pegó de pronto un tirón al manto de la sor y la dijo señalando al montículo de un solar:

—¡Mire, madre, mire!

La hermana, arrancada súbitamente á su abstracción piadosa, que no la impedía caminar á escape por la fuerza de la costumbre, siguió con los ojos la indicación de la asilada y se detuvo sobrecogida de espanto. El piso estaba cubierto por una capa de escarcha que brillaba al sol naciente; un nordeste glacial venía de la nevada sierra, y allí, á la intemperie, acostada en una hondura del desmonte, socavada quizás por los areneros, dormía una pobre criatura, una chiquilla del arroyo, que temblaba, sin despertarse, bajo los pingos de su ropa.

—¡Se va á helar!—murmuró la beata acercándose con presteza á la chiquilla; y la sacudió suavemente diciéndola con blandura: ¡Arriba, pequeña! Pero ¿estás loca para echarte así á la bartola en mitad de la calle?

En el acto se despertó la chiquilla con un terrible despertar. Cargada aún de sueño, no se fijó al pronto en quien la había sacudido, y bajo el peso de la última idea posada en su cerebro al dormirse, idea negra y lúgubre, se puso en pie de un salto, gritando con voz trémula, aterrada:

—¡Me iré, me iré! ¡No me pegues, por Dios!

Luego, espabilada ya, reparó la chiquilla en la beata y se quedó confusa, como arrepentida de haber hablado tanto, mirando á la hermana con unos ojos ingenuos, en los que, á través de las malicias prematuras aprendidas en la calle, resplandecía la luz purísima de los ocho años. La sor, con el instinto del dolor, adquirido en una vida entera consagrada al sufrimiento, presintió la tragedia, y antes de que la niña pudiera reponerse, la preguntó:

—Pero ¿quién te pega, muchacha?

Al rostro de la chicuela asomó un terror inmenso, y á borbotones, arrastrada por un deseo imperioso de borrar su espontánea declaración, exclamó con recelo:

—¡Nadie, nadie! ¡Si supiera que lo he dicho!

—¡Pero algo habrás hecho para que te castiguen!—añadió la hermana persiguiendo el esclarecimiento del misterio.

El recuerdo de su desdicha debió recrudecerse en aquella almita condenada á perderse, pero que aún era buena, con la bondad inconsciente del principio de la vida. Impúsosele, pues, á la chiquilla su niñez, y rompió á llorar murmurando:

—¡Yo qué culpa *le* tengo de que, con tanto frío como hace estas noches á la salida del teatro, nadie quiera sacar la mano del bolsillo!

Aquellas espontáneas palabras fueron una luz que iluminó de pronto una sima tan tenebrosa, que la beata sintió correr por su sangre un frío mil veces más glacial que el de la atmósfera, y decidida á hacer algo por la mendiga, la dijo acariciándola:

—Vamos, sosiégate. Dime cómo te llamas y dónde vives, y yo te acompañaré y hablaré á tus padres para que no te peguen.....

—¡No, no!—le atajó con prontitud la chiquilla.—Volverán á mandarme á pedir por la noche, y si no llevo ná volverán á icir que me duermo en las puertas ó que me lo gasto en café caliente, y me cascarán otra vez y me echarán á dormir al raso.

Le castañeteaban los dientes á la niña á la vez que soltaba toda su cruel relación. Familiarizada estaba la beata con las precocidades de la calle, hijas de la miseria, que odia cuanto es cándido y puro; pero aquella consciencia infantil del medio en que vivía produjola el efecto

de un martillazo. Consideró luego que se encontraba ante un martirio cruento, que seguramente no cesaría mientras no se arrancara á la pobre criatura del poder de sus verdugos; pensó que vestía los arreos de la caridad, que pertenecía á una santa casa elevada para proteger á la infancia desvalida, y reponiéndose tomó bruscamente su partido. ¡Qué más desamparo, qué orfandad mayor que la que acababa de surgir en su camino! Reglamentos, condiciones, todo se orillaría. Y con lágrimas en los ojos exclamó cogiendo á la mendiga de la mano:

—¿Quieres venirte conmigo al asilo?

La chiquilla vaciló á pesar del recuerdo de los golpes y de las noches pasadas á la intemperie. El aborrecimiento sembrado en su espíritu al techado, que es el abrigo, pero que es también el trabajo y el orden, había ya echado hondas raíces. La hermana lo comprendió, y siempre dulce, añadió encarándose con la asilada:

—Que te diga ésta si allí se pasa bien.

—¡Ya lo creo!—replicó la hospicianita, testigo mudo de la escena.—Y reforzada por aquella garantía de otra niñez, y realmente atraída por la blandura persuasiva de la hermana, dejóse arrastrar la mendiga murmurando:

—¡Bueno, pues me iré!

II

Está acostándose la mendiga. Bañada, peinada y limpia, la niña que ahora se mete en la cama, á pesar de su cutis curtido por la vida al aire libre, no parece la chiquilla astrosa ingresada por la mañana en el asilo. La lámpara eléctrica, acoplada al viejo farol, un tiempo de petróleo, que pende del techo en el centro de la gran sala encalada, ilumina la estancia por igual, permitiendo ver las asiladas en el instante en que se recogen, con el silencio y la docilidad dejadas caer en sus almas por el hábito de la disciplina. Cada una junto á su lecho ha rezado de rodillas, se ha persignado; han surgido un momento muchas camisillas blancas, muchas piernecitas delgadas, y ahora un bienestar bendito, un *santo* plomo va cerrando párpados y esparciendo por la habitación la beatitud de un sueño tranquilo, mientras la hermana encargada de la sección, alada y suave, con paso furtivo que no mete ruido alguno, anda de aquí para allá, escondiendo brazos inquietos bajo los cobertores, arreglando almohadas, colaborando dulcemente á la más rápida acción del reposo.

Sólo la asilada nueva no se ha dormido aún. Extraña el medio que la rodea. El bienestar que ahora disfruta, el calor que la acaricia, la calma en que se siente sumergida, traénle á su mente infantil, herida por el recuerdo de su martirio, los malos tratos, las crueldades pasadas. Y se ve despedida á la calle de madrugada, tiritando de frío y de miedo, corriendo en busca de un solar, acechando si se acercan los guardias. La hermana de la sala, que ignora la historia, se acerca en aquel instante al lecho, é interpretando equivocadamente la causa del desvelo, dice á la niña acariciándola:

—Vamos, duérmete, que ya vendrá á verte tu madre el día de visita.

Entonces sucede una cosa inusitada que deja atónita á la hermana. La niña se incorpora, y aterrada grita temblando:

—¿Mi..... mi madre?

Las voces despiertan á las asiladas más próximas. La beata no sabe qué hacer ante aquella furia. Por fortuna acude la vicerrectora, la misma que se encontró á la niña; se entera del lance; con su sonrisa y su palabra la apacigua; no vendrá nadie á verla. Tornan las cabecitas que se levantaron asustadas á hundirse en la almohada tranquilas. Es preciso no alborotar, ser buena, dormirse. La vicerrectora se siente cada vez más interesada por aquella criatura. Es la primera noche de asilo; esperará á que coja el sueño la pobrecita, rezando allí su oración nocturna. Y en su plegaria pide fervorosamente para la niña un santo don:

—¡Dios mío! ¡Aún es tiempo! ¡Borra de esa mente infantil la imagen de una madre que pega, y deja caer en ella la de una madre que da besos!

ALFONSO PÉREZ NIEVA

DIBUJOS DE ALBERTI

# LAS VÍRGENES LOCAS

REVISTA Y EXPLICACION DE LA OBRA ESTRENADA EN EL TEATRO DE LA COMEDIA
CON TODAS LAS PALIZAS QUE SE LLEVA LA PROTAGONISTA

1. Ya que vas á Madrid, Policarpo, no dejes de ver *Las vírgenes locas*. Todas estamos en el pueblo deseando saber qué es eso.
—Perded cuidado. Yo os lo contaré todo. *(Sale Policarpo con las maletas).*

2. Pues señor, en el primer acto aparece Matilde (virgen completamente loca), y que cuando no lo está se llama Rosario Pino. Solicítanla con diverso fin Vallés, viejo archimillonario; Tallaví, joven calavera, jugador y entusiasta de Zacconi, y Morano, vizconde recién llegado de provincias con el alma llena de candor y muy buena ropa. Matilde ama á Tallaví, pero ya se va cansando.

3. Y tanto se cansa, que en el acto segundo decide entregar su blanca y loca mano al vizconde, quien, sea dicho de paso, tenía cierta aprensión respecto á la cordura anterior de Matilde. Queda al fin concertado el matrimonio; pero Tallaví que lo sabe, llega, y rabioso de celos, despeina á la Sra. Pino, le arroja á un sofá, le estruja los brazos. Primera paliza, telón y camilla.

4. No repuestos de la emoción que nos causa la primera paliza, acude de nuevo Tallaví á presencia de la Sra. Pino, y la insulta; ésta le pega un sombrillazo (hace muy bien); pero el vizconde, que ha visto toda la escena, monta en cólera contra su futura, la despeina, la arroja á un sofá, la estruja los brazos y se deshace el matrimonio. Segunda paliza.

5. Con el cuerpo lleno de cardenales, se lamenta Matilde de las desgracias que le ha ocasionado el ser virgen loca, y un criado anuncia á Vallés, el cual, aunque viejo, se presenta látigo en mano. La Pino exclama aterrada: «¡Dios mío! ¿otra paliza?» Y cae el telón.
Suenan los aplausos del público, y mientras Francos Rodríguez y González Llana salen á escena, cuatro amigos conducen en hombros á la Sra. Pino.

6. «Paracuellos de Gilocas:
Rupertas, Blasas, Fulgencias:
¡No seais *vírgenes locas*,
que trae malas consecuencias!

*Policarpo del Ripio.*»

CONSTELACIÓN DEL CARRO Ú OSA MAYOR

# ALGO SOBRE EL FIN DEL MUNDO

Los lectores de BLANCO Y NEGRO habrán oído hablar seguramente del próximo fin del mundo. La noticia — les habrá producido risa ó espanto, indiferencia ó pavor. Es cuestión de temperamento. Pero, indiferentes ó temerosos, hay muchos que desean conocer lo que haya de verdad en esas trágicas profecías. Vamos á exponerlo con la mayor brevedad posible.

Cada estrella es un mundo lleno de enigmas sugestivos, de grandeza maravillosa, de belleza admirable. Los astrónomos se afanan, cada vez con más empeño, en romper el velo de esos misterios estelares. En ello trabajan día y noche, incesantemente, con ardores y bríos de conquistador apasionado. ¡Como que se trata de conquistar, para la Ciencia y para la gloria, los más apartados mundos!

A la cabeza de ese movimiento figura el Observatorio de Lick, en los Estados Unidos. Es un establecimiento de fundacion particular, situado en lo alto de Mont-Hamilton (California). Tiene instrumentos nuevos, los más perfectos, de potencia y grandeza maravillosas. Con ellos ha determinado los movimientos y las velocidades de muchas estrellas. Y ese Observatorio, por el mes de Octubre último, anunció una nueva determinación de la velocidad *radial* de la estrella 1830 de Grommbridge. Nada dijeron los astrónomos americanos del choque, ni del fin del mundo, ni de cosa parecida; ni nada podían decir. Dijeron solamente que la estrella se aproxima á la tierra. La fantasía de algunos articulistas ha hecho lo demás.

La estrella en cuestión, el astro *terricida*, pertenece á la constelación del *Carro* ú *Osa mayor*, y ocupa en ella la posición que indica la figura. No la busque el lector en el cielo si no cuenta con el auxilio de algún anteojo. La estrella es muy pequeña, tanto, que no se la ve á simple vista, y sería menester una visión privilegiada y un cielo de pureza ideal para poder vislumbrarla. ¡A un astro tan minúsculo se ha cargado la responsabilidad de la catástrofe!

Hace más de medio siglo se conoce ya el movimiento de esa estrella. Argelander, astrónomo sueco, hizo notar que se movía en el cielo, que *rodaba* sobre la esfera celeste. Han pasado muchos, muchísimos años, y no ha ocurrido nada, y la estrella sigue rodando..... rodando..... bien ajena de lo que se le atribuye.

Cierto que se acerca á nosotros; pero ¿llegará á este averiado planeta nuestro? ¡No haya cuidado! Hay razones indiscutibles que lo demuestran. Las principales son: Primero, que la estrella no viene hacia nosotros; segundo, que aunque viniese tardaría en llegar muchísimo tiempo. Procuremos demostrar ambas cosas.

Figúrese el lector que vamos de paseo por el campo y nos sentamos á ciento ó doscientos ó más metros de una vía férrea. Puede ser la distancia la que se quiera siempre que nos permita ver la vía. A lo lejos vemos aparecer un tren. Avanza velozmente sobre los rieles, devorando el espacio, aprisionado sobre la vía. Primero dista de nosotros diez kilómetros, después ocho, luego menos. Es evidente que se nos acerca, que se aproxima..... ¿Correremos por eso? ¿Temeremos un choque hallándonos á cien metros de la vía? ¿Anunciaremos ó profetizaremos una catástrofe? A nadie que conserve su sano juicio se le ocurriría tal cosa. Sabemos demasiado que el tren seguirá avanzando, que pasará frente á nosotros, á cien ó doscientos metros de nosotros, lo que nos separe de la vía, y él seguirá su camino, sin choque ni catástrofe ni cosa que lo valga. Pues lo mismo ocurre con las estrellas que tienen movimiento propio. Tienen sus carriles, su camino, su órbita, que les traza la gravitación y el impulso inicial, y de ese camino no pueden salir. Con esta circunstancia, que es de notar: al fin un tren puede descarrilar, y una estrella no descarrila jamás..... La estrella en cuestión, como el tren del ejemplo, no viene hacia nosotros; se acerca, sí, mas pasará por el punto más próximo, seguirá su movimiento, se alejará de nosotros y no dejará rastro de su paso. Ese es su sino en el maravilloso concierto de la creación, donde nada hay que permanezca en reposo

Mas admitamos por un momento que la estrella viene en línea recta contra nosotros. En nuestro ejemplo del tren nos hemos colocado dentro de la misma vía. El choque es seguro si el tren avanza. ¿Hay peligro alguno? Veamos los datos. La estrella se mueve con una velocidad de unos 250 kilómetros por segundo de tiempo. Para nosotros es una velocidad enorme, casi incomprensible. A su lado la velocidad de una bala de cañón es la de la tortuga. Figúrese el lector que trata de ir de Madrid á San Sebastián y que puede hacerlo sobre la estrella. Saque el reloj, escuche su movimiento, tic, tac, tic, tac. ¡Dos segundos! eso se necesitaría. Pues no importa. Tan lejos, tan lejos está esa estrella, que aun viniendo tan de prisa no nos cogería. ¡Como que tardaría en llegar más de veinticinco mil años! Así como suena, ¡más de veinticinco mil años! ¿Es para estar tranquilos? ¡Y nos habían dicho que setenta y un días! El tiempo puede comprobarlo quien quiera. Esa estrella, según los datos más recientes y más autorizados, tiene una *paralaje* de catorce centésimas de segundo. (Esto de la *paralaje* merece artículo aparte.) Pues con esa distancia, la luz de la estrella tarda en llegar á nosotros más de veintidós años; ¡la luz, que recorre 300.000 kilómetros por segundo! ¿Quién quiere echar la cuenta? Verá que aún nos hemos quedado muy cortos. ¿Y quién se preocupa de lo que ocurrirá dentro de ese plazo? ¿No es verdad que estaríamos muy tranquilamente sentados en la vía del ferrocarril si tuviéramos la seguridad de que el tren no había de llegar en tanto tiempo, en veinticinco mil años?

A esto queda reducido el temido y tan anunciado fin del mundo. No haya cuidado. La estrella en cuestión no viene hacia nosotros. Se mueve, es cierto, con velocidad espantosa; pero la distancia que de ella nos separa,

*¡es más espantosa todavía!*

F. DE CARVIC

## LOS NOVILLEROS

El humorista americano Mark Twain, autor de unos cuentos deliciosos en que los niños aplicados y obedientes se fastidian siempre y los traviesos se salen con la suya, escribiría una página admirable acerca de esos muchachos que han abandonado la escuela para irse á hacer novillos á orillas del río.

El día está espléndido, la luz inunda el valle y juega en las aguas tranquilas. Cantan los pájaros, ríe la Naturaleza, y los chiquillos, olvidados ya de la penumbra gris, fastidiosa de la escuela y del sonsonete de la tabla de multiplicar, se entregan á las expansiones de la vida infantil.

DIBUJO DE ANDRADE

# LOS DOS LOROS

VIVÍAN en la misma habitación, frente por frente.

El uno era un loro vivo, charlatán, dicharachero, tragón, vestido con lujoso plumaje verde que esponjaba á cada momento, sobre todo cuando podía bañarlo en un rayo de sol que á veces penetraba solícito por la ventana á limpiar la casaca de su amigo, quien le recibía con carcajadas de gusto y picantes tonadillas zarzueleras.

El otro era un loro tristísimo, grave, de empaque orgulloso y autoritario, sordomudo é inmóvil: como que estaba disecado y metido en un fanal sobre una consola, en sitio adonde jamás llegaba el sol; verdad es que el astro-rey, amigo del loro vivo, hubiera tenido á menos alumbrar y querer sacar colores é irisaciones del lacio y viejísimo plumaje del loro muerto.

Y sin embargo, ¡qué cosas de este mundo! todos los habitantes de la casa profesaban, no ha de decirse que amor, pues aun esto, con ser tanto, es muy poco, sino una especie de respeto supersticioso, una veneración imponderable por el loro disecado. Era éste algo así como el más ilustre blasón, la más cara prenda de la orgullosa y linajuda familia, cuyos actos parecía vigilar con sus ojos de cristal severos, abiertos eternamente; era el ave sagrada secular, pues contaba los años por centenares, el testigo de todas las grandezas acabadas y de todos los consumidos esplendores de la mansión y de sus habitantes. Y éstos se esforzaban por conservarle intacto, inmóvil, siempre al abrigo del polvo, del aire y de toda injuria de sirvientes ó muchachos.

Mientras tanto, al loro vivo apenas le hacía caso nadie; el pobre animalejo vivía solo, sin cuidados, sin más caricias que las del sol, y para que le llenasen de garbanzos la escudilla tenía que desgañitarse todos los días, y aun rebajar no poco su dignidad repitiendo algunas desvergüenzas que le enseñaba el pinche de la cocina.

No era que el loro vivo tuviese envidia del disecado, ¡quiá! ningún sér libre envidia á un preso; pero en fuerza de ver á todo el mundo respetar y cuidar al otro, había llegado á creerse que él, por lo mismo que jamás lograba permanecer quieto, callado y serio dos minutos, era un cualquiera, un pelagatos miserable, mientras que el del fanal tenía en sí no sé qué poder de sugestión, no sé qué extraña virtud para dominar y atraer las voluntades.

Al cabo un día, el menosprecio en que el loro vivo estaba, se agravó hasta el punto más sensible; por haberse marchado el marmitón que le daba comida á cambio de palabrotas, dejaron al pobre loro sin comer. No bastándole gritos, silbidos ni aullidos salvajes, surgió en su alma de loro ofendido una resolución heroica, digna de un Marat ó de un Robespierre; tirando con toda su fuerza, rompió la cadena de latón que le sujetaba una pata, lanzóse furioso contra el fanal, rompióle de un picotazo, y sacó al inerte y disecado loro con intención de devorarle..... mas ¡ay! entonces vió que aquella ave ante quien se postraba la humanidad entera, era un maniquí de plumas y estaba relleno de paja seca.

*Moraleja.*—Del loro vivo debieran aprender muchos hombres y muchos pueblos que se pasan la vida adorando loros disecados.

F. NAVARRO Y LEDESMA

DIBUJO DE REGIDOR

CALLE DE LOS MERCADERES EN LA CIUDAD TÁRTARA

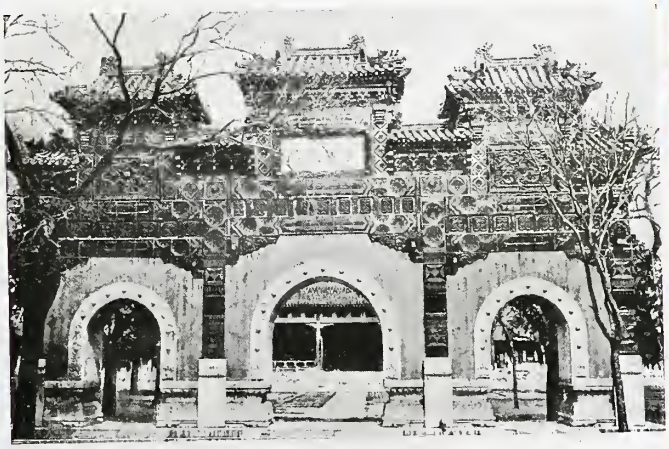
LAS GRANDES CIUDADES

# PEKIN

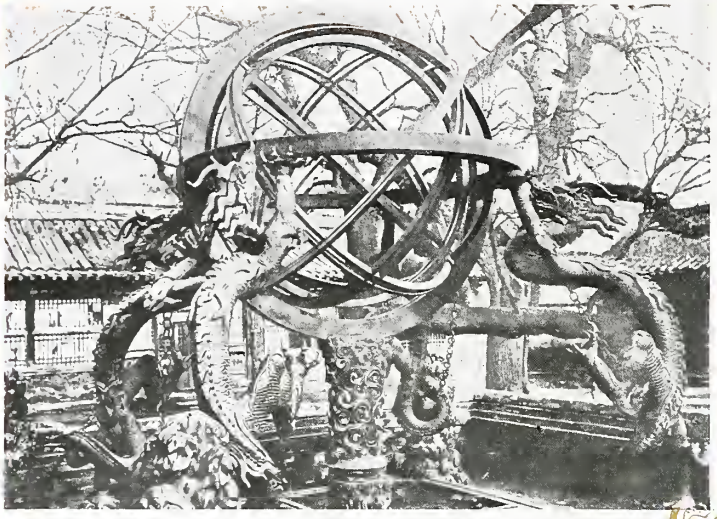
VISTA GENERAL DE PEKIN

CUATRO ciudades enormes, incrustadas una en otra, forman ese inmenso hormiguero de criaturas humanas que se llama Pekín.

En el centro, la *ciudad violeta* (Tsekin-tcheng), llamada así porque sus construcciones antiquísimas estaban trabadas con una argamasa violácea. Esta ciudad, hasta la entrada de las tropas de las potencias aliadas, nadie podía vanagloriarse de conocerla bien; era un recinto cerrado á todo paso extranjero, oculto á toda mirada profana. Junto á ella se alzaba orgullosa y soberbia hasta hace poco la *ciudad imperial* (Hoang-tcheng), que dentro de los enormes bastiones de sus murallas encerraba palacios fantásticos, encantados bosques, pagodas majestuosas, altivas torres, lagos azules poblados de peces de oro, de tornasolados faisanes y de ánades multicolores, que parecían escapados de las lacas ó de los mantones de sedas bordadas. En ella estaban los lugares sagrados, desde donde se realizaba ó aparentaba realizarse el milagro de gobernar y dirigir paternalmente á cuatrocientos millones de hombres; en ella se forjó la tragedia feroz que acabó como todos sabemos.



PORTADA DEL TEMPLO DE CONFUCIO



ESFERA ARMILAR EN EL OBSERVATORIO DE KUBILAI-KAN

han lamentado el que en aquel enorme amasijo de podredumbres y esplendores penetrase la civilización con la bayoneta calada.

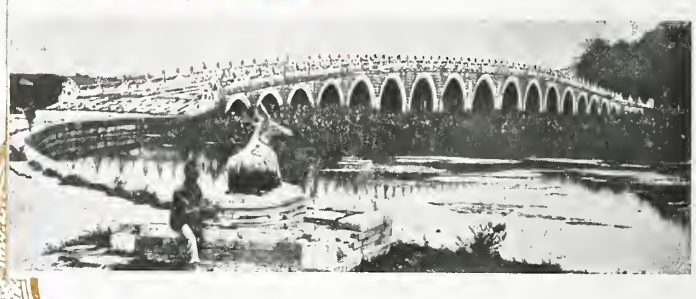
Claro está que hubiera sido monstruoso destruir, sólo por destruir, magnificencias artísticas como el templo de Confucio, las maravillas del Palacio de verano, donde mármoles y jaspes mezclan sus tonalidades claras con las notas calientes de la vegetación, ó la originalísima pagoda de Van-cho-chan, joya del arte chinesco. Hubiera constituído horrible profanación destruir el templo del Cielo, ó el puente de mármol blanco de Yuen-Ming-Yuen, ó los extraños y característicos mamotretos del observatorio, ó talar la *Montaña de carbón*, que domina todo el extenso panorama de la ciudad. Pero si se piensa que tras aquellos muros de loza pintada y tras aquellas cúpulas que parecen de edificios soñados más que reales, se albergan la injusticia, la tiranía y la más refinada crueldad, debe desearse y pedirse, aunque los artistas se indignen y los *dilettanti* se enfurruñen, que se apoye con la fuerza la obra civilizadora comenzada hace siglos por los misioneros que ocupan el Pe-Tang ó ciudad católica. Más de medio siglo hace que el gran Enrique Heine se estremecía ante la perspectiva de una tremenda catástrofe de porcelana. ¿Qué hubiera pensado si, como cuenta el admirable libro *Pekín*, escrito, impreso y publicado en Pekín por monseñor Favier hace cinco años, hubiera paseado por una ciudad que en todo tiempo hiede, cuyos habitantes mueren por millones de hambre y de horribles enfermedades contagiosas, y llegan al extremo de arrojar á sus hijos pequeños fuera de las murallas, cuando los ven enfermizos, para que los devoren los perros vagabundos que, una vez hartos, serán devorados á su vez por otros chinos miserables que los acechan?.....

Al Norte se halla la ciudad tártara (Neé-tcheng), de casas bajas y miserables, hechas con madera y cartón pintado; de calles anchas, pero constantemente obstruídas por tenderetes y puestos volantes.

En fin, al Sur se encuentra la ciudad China (Nan-tcheng), la más populosa, con un enredijo inextricable de calles tortuosas y sucias.

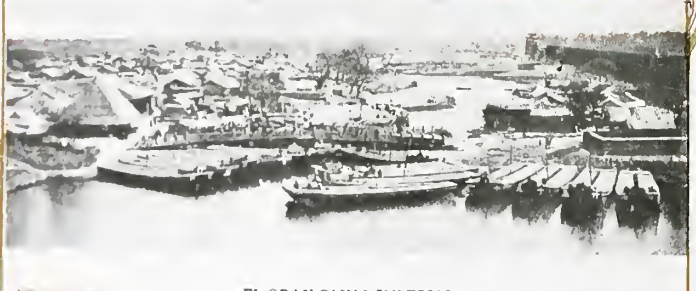
El número de habitantes ¿quién lo sabrá? Podrán ser tres millones, dos millones y medio...; menos, no. Nunca, en ningún país, ha habido ni habrá un tan inmenso conjunto de grandezas y de miserias humanas como el que las murallas de Pekín encierran. De la masa de Pekín podrían hacerse una gran ciudad de potentados y doscientas poblaciones de mendigos de lo más abyecto y astroso.

Quien ha vivido años en Pekín no puede menos de reirse compasivamente de la frivolidad y del dilettantismo de quienes



EL PUENTE DE MÁRMOL Y EL TORO SAGRADO

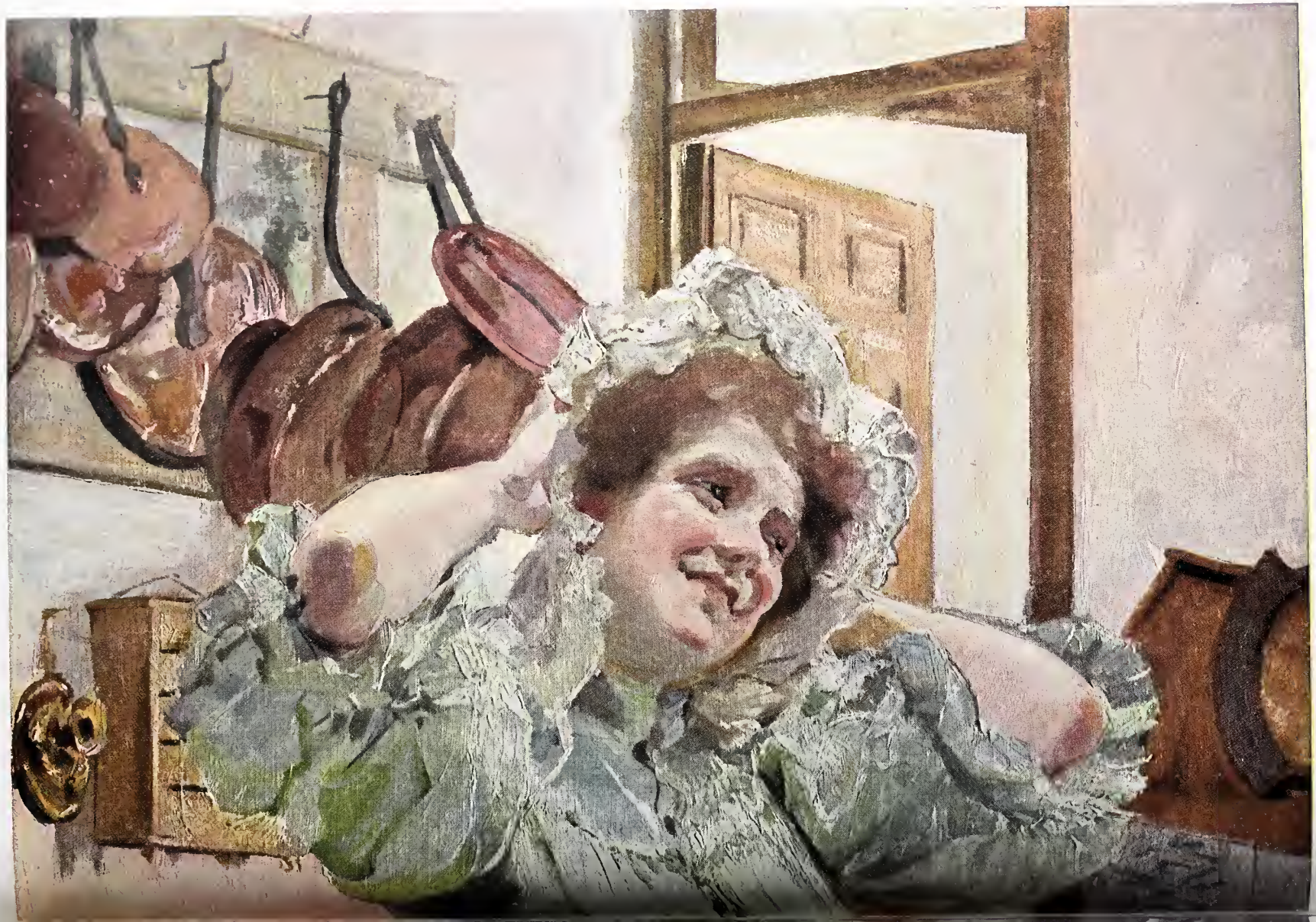
RUINAS DEL PALACIO DE VERANO



EL GRAN CANAL IMPERIAL

WHITE & BLACK

ORLAS DE BLANCO CORIS



MADEMOISELLE LA CUISINIERE

POR EMILIO SALA

# CALENDARIO HISTÓRICO

Nace Garci Lasso de la Vega.
6 Febrero 1503.

Si ha habido exageración al llamarle *príncipe de los poetas españoles*, por entenderse que este dictado pertenece más bien al divino Fray Luis de León, tampoco puede admitirse la rebaja que de los méritos altísimos de Garci Lasso de la Vega intentan algunos críticos é historiadores modernos, y en particular el inglés Fitzmaurice Kelly, quien llega á decir que Garci Lasso lo debe todo á la imitación y que es un poeta napolitano.

Los críticos, para quienes la literatura lo es todo y la vida nada, olvidan que Garci Lasso de la Vega, nobilísimo toledano, hijo del ilustre diplomático que representó á los Reyes Católicos en la corte de Alejandro VI, y biznieto (no nieto, como dice F. Kelly) del insigne historiador y poeta Fernán Pérez de Guzmán, no era un poeta ni un escritor de oficio: ante todo Garci Lasso era un caballero, lo que hoy llamaríamos un hombre de sociedad, un capitán ilustre, un hombre político, *galantuomo* y árbitro de las elegancias en la corte del Emperador Carlos V, como Petronio en la de Nerón.

Grande amigo y camarada de Juan Boscán de Almogaver, siguió y perfeccionó la empresa magna de éste, es decir, la de naturalizar en España los versos italianos, y más aún que las formas métricas, el espíritu platónico y el sabor de clásica elegancia que dominaba en la poesía toscana. Pero Garci Lasso componía versos por deporte y gusto; era la poesía en él, cual en otros muchos caballeros de entonces, algo así como un blasón más, una prueba más de elegancia y atildamiento; versos los suyos para leídos por aristocráticas damas y por empingorotados señorones, no se publicaron hasta diez años después de su muerte, por cuidado de la inteligentísima señora Doña Ana Girón de Rebolledo, casada con Juan Boscán. Esta ilustre dama agregó al tomo de versos de su esposo las obras de Garci Lasso, como tributo á la memoria del malogrado amigo.

Es, pues, por lo menos una puerilidad juzgar los versos de Garci Lasso como se juzgan las obras compuestas para el público y á él dirigidas; pero aun estrechando tanto el criterio, se da el caso de que, con ser tan pocas las obras del ilustre toledano (tres églogas, dos elegías, una epístola, cinco canciones, treinta y tantos sonetos y algunos villancicos, paráfrasis y versos latinos), las hay entre ellas que han sido y son populares en cuanto puede serlo una obra poética en este país de analfabetos. Nadie que sepa leer en castellano desconoce la égloga primera

El dulce lamentar de dos pastores,
Salicio y juntamente Nemoroso,

ni la bellísima canción *á la flor de Gnido*, paráfrasis de otra de Bernardo Tasso, ya obscurecida por el mérito de su traductor castellano, ni aquel melancólico soneto, modelo de elegancia:

¡Oh dulces prendas, por mi mal halladas,
dulces y alegres cuando Dios quería!...

Estos versos los conoce y los ha saboreado todo el mundo. Lo que todo el mundo no piensa es que Garci Lasso murió heroicamente á los treinta y tres años, asaltando á pecho descubierto el fuerte de Muy, entre Draguignan y Fréjus, en Provenza; que, soldado antes que nada, había asistido á las jornadas más gloriosas de su tiempo, cubriéndose de gloria en Viena, en la Goleta, en Túnez, «donde se mostró buen caballero por su persona, recibiendo una lanzada en la boca y otra en el brazo derecho», según los cronistas, y en la memorable jornada de Pavía; que, enamorado siempre, galanteó á cierta dama napolitana, *Sirena del mar Tirreno*, y por favorecer los amores y la boda de un su sobrino, fué desterrado á la isla de Schut, en el Danubio; y que no dejó de prestar servicios á la patria, á las órdenes de D. Pedro de Toledo, padre del gran Duque de Alba don Fernando. ¿Puede darse una vida más llena de incidentes y variaciones en treinta y tres años? ¿Sería fácil determinar si valía más el poeta ó el patricio? El biógrafo de su grande amigo Lombay (después San Francisco de Borja) dice de Garci-Lasso que «era garboso y cortesano, con no sé qué majestad envuelta en el agrado del rostro, que le hacía dueño de los corazones no más que con saludarlos». Y Herrera afirma que «en el hábito del cuerpo tuvo justa proporción, porque fué más grande que mediano, respondiendo los lineamentos y compostura á la grandeza..... muy diestro en la música y en la vihuela y arpa..... y ejercitadísimo en la disciplina militar.....»

* * *

# COSAS QUE SE VAN

## LA DILIGENCIA

Si quieren ustedes una cosa que se vaya más que la diligencia, díganlo.

Ese ha sido su oficio desde que existe tan incómodo armatoste; pero ahora sí que se va de veras; ahora, ó somos muy malos profetas, ó podemos decir que se va para no volver.

Los artistas melenudos que vuelven á retoñar por donde quiera y que hoy se llaman modernistas, prerrafaelistas y otros motes, como en el año 30 del siglo pasado se llamaron románticos, llorarán á lágrima viva la muerte de la diligencia, ó al menos su desaparición lenta, pero continua, de las cultas carreteras de la cultísima Europa. Era verdaderamente sencillo, nada expuesto y de una gran comodidad elaborar unas lucubraciones pintorescas hablando del mayoral de rostro atezado, del zagal jacarandoso y dicharachero, de las mulas pardas ó rojas y de los resonantes cascabeles, etc., etc.

Además, viajando en diligencia, á cualquiera le podían acontecer los lances más inverosímiles, y no había necesidad de ser ningún Teófilo Gautier ni ningún Próspero Merimée para acertar á meter entre el *color local* de la *carretera polvorienta* una media docena ó una docena entera de bandidos como los que se ven todavía en algunas novelas de esas con que rellenan la prensa callejera de la Gran Bretaña las esmirriadas hijas de los *clergymen* ingleses, que todas, indefectiblemente, sueñan con un viaje por Sierra Morena y con unos amores lánguidos y moriscos en el Albaicín de Granada.

Bueno; pues á pesar de todos estos atractivos y arambeles pseudopoéticos con que diferentes desocupados han querido adornar á la diligencia de nuestros mayores..... tropezones, no es fácil describir el júbilo con que las capitales desheredadas como Almería, Soria y Teruel, han visto desaparecer para siempre ese ominoso y repugnante cajón, donde toda promiscuidad villana tenía su asiento, y todo tufo desagradable su morada, y toda desazón natural, profecticia ó adventicia, su más apropiado escenario.

¿Qué se creen los amigos del *color local*, que va á llorar nadie el día en que los automóviles sean más baratos, más cómodos y más seguros que en la actualidad?

La diligencia resulta, á la luz de la sana crítica, una cosa absolutamente despreciable, por la sencilla razón de que es un producto híbrido, propio de las civilizaciones de transición, un ridículo quiero y no puedo inventado por no sé qué clase de burgueses acomodaticios ó de advenedizos sin gusto ni nervios.

El colmo del progreso y de la civilización, no hay ni que discutirlo, es andar á pie, como andaban los griegos, nuestros maestros en la filosofía, en el arte y en el vivir con arreglo á principios. No obstante, según van poniéndose las cosas, el andar á pie será un lujo que sólo podrán permitírselo los potentados de la tierra, ínterin la humanidad no se convenza de la poquísima cuenta que le tiene el ir á escape. Mas como el andar á pie ya hoy resulta bastante caro, porque no se llega á tiempo á ninguna parte, de no poder usar el coche de San Francisco, lo que más conviene es andar todo lo de prisa que sea posible, y para eso, ¡ni qué decir tiene! maldito si sirve la arcaica é incómoda diligencia, y en cambio son utilísimos el tren expreso, el automóvil y el globo dirigible de Santos Dumont.

Marchemos, pues, muy despacio, si somos ricos; marchemos muy de prisa si no lo somos, pues ya avisa el refrán castellano *que la suerte de los pobres está en los pies;* pero nunca, jamás pensemos en tomar la diligencia, porque no haremos nada práctico, porque la diligencia es el *término medio,* en cuya virtud y excelencia ya sólo creen los tontos.

ENE

FOT. ASENJO

# LA ECHADORA DE CARTAS

Algunas personas poco inclinadas á observar la realidad tal como es y muy amigas de las cosas seguras, previstas, demostradas, creerán todavía que el oficio, industria ó ministerio de las echadoras de cartas se encuentra en horrible decadencia en estos tiempos de análisis y de crítica.

Nada más erróneo, por fortuna.

Aún le quedan á la humanidad, encarcelada entre las altas y pesadas paredes de la verdad científica y positiva, unas cuantas ventanitas para asomarse á ver el cielo azul de las ilusiones halagüeñas. Aún nos queda la bienhechora institución de la lotería, de la cual sólo maldicen los burgueses ventrudos; aún nos queda la esperanza en el porvenir obscuro, cuyos arcanos descubren las cartas.

Y no se crea que esta venerable superstición de la cartomancia es propia tan sólo de los países en que la gitanería, hija del sol, vive y se propaga como en su terreno propio. ¡Quiál Lean ustedes los anuncios de los periódicos extranjeros y verán como en todas partes hay quien echa las cartas, con menos salero que las gitanillas ceceosas, pero también con más pingües resultados pecuniarios.

En París, en Berlín, en Viena, y no se diga en Rusia, las echadoras de cartas suelen ser unas señoras viejas, con antiparras y con mucho aparato de escenografía lúgubre y macabra en sus..... establecimientos.

No faltan tampoco, particularmente en Inglaterra, cartománticos que toman muy por lo serio su ciencia y se anuncian con la misma autoridad que médicos y cirujanos, y hasta garantizan en libras *sterling* la legitimidad; queremos decir, la autenticidad de sus pronósticos.

Aquí no; con la tendencia que tenemos los españoles á no hacer nada bajo techado, la gitanilla echa las cartas al aire libre y apenas si usa de combinaciones mágicas ni de terminachos cabalísticos.

Esa que nos está mirando le enseña á usted, querido lector, *la carta de los amores*, el dos de copas, y se ríe porque cuando está usted más embobado pensando en la señora de sus pensamientos, ya va á sacar el as de bastos, que con toda seguridad indica *una caída peligrosa*, adaptable al estado de alma de usted, adivinado ya por la gitana, porque en ese punto lo que ellas no presagien no lo vaticinaría ni la propia madama Lenormand; según el gesto que usted haga, ya deduce la gitanilla si la caída peligrosa va á ser para usted el matrimonio..... ó el pie de paliza que tantos enamorados van á buscar impertérritos.

¡Qué estupidez! pensarán esos señores para quienes la vida es un viaje en ferrocarril, con todas sus paradas y sus salidas á las horas marcadas en la Guía.

Pero, amables señores, ¿acaso no hay descarrilamientos? Pues si el viaje del vivir está lleno de ellos y de choques y de paradas imprevistas, no nos riamos de la echadora de cartas y digamos con Wallenstein, el héroe de Schiller: «Hay trances y ocasiones en que es preciso dirigir una pregunta al acaso.....»

DIBUJO DE SÁNCHEZ SOLÁ

# LOS CUMPLIDOS

Hay personas que viven tan esclavas de la etiqueta, tan exquisitas en el cumplimiento de las reglas de urbanidad, que cuando hablan se escuchan con cierta complacencia para estar advertidos de la menor ligereza de palabra. Son incapaces, aun en los períodos álgidos, de mal humor de contrariedades, de pronunciar ninguna frase mal sonante, y el mayor insulto que pueden dirigir á un hombre es llamarle tremendo, y para llamarle tremendo es necesario una gran dosis de indignación.

Son sus grandes preocupaciones las de no deber ninguna visita, no dejar de cumplimentar santo ni cumpleaños ninguno, para lo que llevan un buen librito, registro de todos los nombres y de todas las señas; y entre otras hondas contrariedades puede contarse la de llevar mal hecho el lazo de la corbata y la de salir á la calle con una guía del bigote más alta que la otra.

Un catedrático en la Universidad de Madrid tuve yo, y lo recordarán muchos de mis condiscípulos, tan excesivamente correcto, que una tarde en los toros, increpando á un picador á quien obsequiaba el público con una pita descomunal porque no se arrimaba, todo lo más que se le ocurrió decir fué ésto: «¡*Hombre insensato*, ve á la fiera!» Y naturalmente, lo de insensato, por no entenderlo, le pareció al picador mucho más fuerte que otras cosas más serias que le habían mentado los del tendido. En otra ocasión, para despedir de la clase á un alumno inquieto y revoltoso, con reposado acento le dijo: «Invito al caballero alumno á que, si lo estima conveniente, se retire.»

Y en punto á corrección, yo tuve un amigo que, en el colmo de la urbanidad, se quitaba el sombrero delante de todas las estatuas que encontraba en su camino.

Otro de los aspectos de las personas cumplidas es el de las recomendaciones. Todo el mundo fía mucho en ellas, y lo primero que le dicen al sujeto que la necesita es lo siguiente: «Vaya usted con esta tarjeta donde dicen las señas. Es un señor muy fino y muy correcto, que le recibirá á usted muy bien.» Generalmente no sirven para nada; pero con qué galanura le dicen al *interfecto:* «Nada; diga usted á Pérez que tomo nota preferente de sus deseos y que tendré un verdadero gusto en servirle.» ¡Pues no les digo á ustedes nada el esfuerzo que supone, yendo en compañía de un señor cumplido, pretender entrar en cualquier sitio! ¡Las reverencias y ceremonias que son necesarias para poder pasar! «¡Nada, usted primero!» «¡De ninguna manera, usted! ¡No faltaba más!»

Hay quien llevado de su exquisita delicadeza contesta al primer pobre que le pide una limosna, casi con lágrimas en los ojos: «¡No puedo, querido hermano, no puedo; se me desgarra el alma, pero carezco en este momento del más insignificante óbolo!» ¿Y qué pobre al oir palabras tan dulces no se aleja convencido de que aquel señor es un ángel?

Además, es una garantía para todo y un admirable derecho á la comodidad. Al que goza fama de cumplido siempre se le invita primero, disfruta del mejor puesto en una mesa, en sus días recibe regalos de todo el mundo, porque sino podía ofenderse, siendo como es una persona delicada. Por eso sin duda es gente poco dada á la confianza, por eso; porque ya se sabe que al que es de confianza lo tratan de cualquier manera, le ponen en el peor sitio y le dejan sin comer si es necesario.

También, y no es flojo alivio, están libres de toda calumnia. «¿Quién? ¿Fulano? dice todo el mundo. ¡Imposible! ¡Un hombre tan correcto, de maneras tan delicadas!..... ¡Mentira! ¡Es incapaz de haber cometido lo que se le atribuye!.....» Pero se dan casos. Conocí á un administrador de una sociedad formidable, que no se sentaba nunca por no descomponerse la línea de los pantalones, que se marchó con los fondos que le estaban confiados, como un sér vulgar é incorrecto.

LUIS GABALDÓN

DIBUJOS DE XAUDARÓ

# ACTUALIDADES

La nueva iglesia de Santa Cruz.—Banquete en honor de Benlliure.—Baile de la Asociación de la Prensa. La explosión del cañonero «Cóndor».

TÍMPANO DE LA PORTADA, POR MARINAS

Poco afortunada en todo la capital de España, carece de la riqueza monumental que tanta fama ha dado y tantas ventajas proporciona á otros pueblos. El extranjero que acude á nuestro país atraído por la fama de los templos españoles, recibe una solemne decepción al comprobar que en Madrid apenas hay dos ó tres iglesias dignas de visitarse. Los madrileños de más de treinta años aún recordamos con gusto la incendiada iglesia de Santo Tomás, cuya fachada y cuyo claustro eran buenas muestras del calumniado estilo churrigueresco de que tanto mal se ha dicho, y que no deja de tener sus encantos ni de ser lo único madrileño puro en arquitectura.

En el solar de la iglesia destruída se ha alzado, en gran parte por obra de los generosos vecinos del barrio, un templo nuevo bajo la advocación de la Santa Cruz.

Lástima es que la estrechez de la fachada, que parece una casa cuyos pisos se hubiesen puesto de pie unos encima de otros, y varias causas distintas hayan contribuído á que el edificio, sin tener la desgarrada originalidad barroca del antiguo templo, adolezca en general de cierta sobriedad un poco afectada, por exceso de miedo que el arquitecto sintió indudablemente á incurrir en los extravíos de la arquitectura afrancesada y confiteril al uso.

El interior del templo, respondiendo á la traza y forma de la fachada, resulta asimismo un tanto mezquino, como si lo hubiesen estirado desde arriba. Estos defectos de las proporciones quedan compensados, en parte, por bellezas de detalle, como algún altar lateral que reproducimos, y el precioso tímpano que domina la portada, obra del ilustre escultor Aniceto Marinas. También merece citarse el templete del altar mayor.

FACHADA Y TORRE

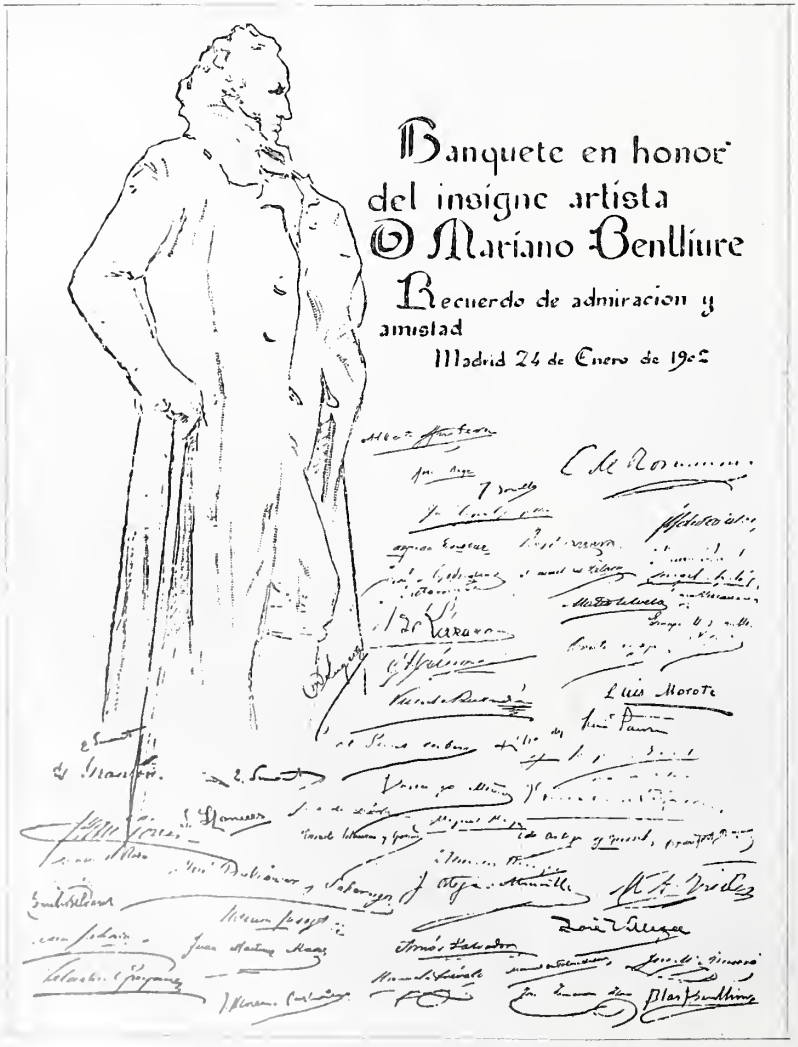
ALTAR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

EL PRIMER BAUTIZO

Las notas más simpáticas de la inauguración del nuevo templo han sido el bautizo solemnísimo del primer feligrés, hijo de una portera de la calle de Relatores, y la comida dada á los pobres por la Junta organizadora de los festejos y servida por distinguidas y caritativas señoras de la vecindad.

Ahora lo que hace falta es que la iniciativa de los feligreses de Santa Cruz sea imitada en la medida de sus fuerzas por los vecinos de otros barrios, y que, sin aguardar á que el incendio los destruya, caigan al suelo tantos edificios viejos y feos como existen en Madrid sirviendo de templos, de hospitales y de otras cosas, con mengua del buen gusto y perjuicio de la educación estética del pueblo, á la que tanto contribuyen la belleza y el decoro de los edificios públicos.

COMIDA Á LOS POBRES DE LA PARROQUIA NUEVA — FOTS. CIFUENTES




TARJETA DE DESPEDIDA Á BENLLIURE. DIBUJO DE SIMONET

* * *

De otro banquete de gran significación tenemos que dar cuenta: del ofrecido á nuestro querido amigo el genial artista Mariano Benlliure por personalidades del más alto valor en la política, la literatura y el arte contemporáneos.

Los muchos y buenos amigos que tiene en Madrid el ilustre autor de la *Marina* y del *Ferrocarril*, no han querido dejarle marchar al puesto para el cual con tanto acierto fué designado por el ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, sin darle una última prueba de amistad, obsequiándole y saludándole con la elocuencia y el cariño que él se merece.

Al banquete asistieron, desde el ministro de Instrucción Pública Sr. Conde de Romanones y los eminentes hombres públicos Sres. Canalejas y Francos Rodríguez, que pronunciaron elocuentísimos discursos, hasta jóvenes que ahora hacen sus primeras armas en la literatura y en el arte.

Al final fué obsequiado Benlliure con la hermosa tarjeta que reproducimos, y donde, bajo una alegoría del insigne Simonet, se leen las firmas de todos los comensales. ¡Que la suerte acompañe en Roma al buen amigo y al gran artista!

GRANDES preparativos se hacen para el baile de máscaras que, como todos los años, celebrará en éste la Asociación de la Prensa en el teatro Real.

De una gran originalidad y de seguro efecto nos parece la idea de que en dicho baile tomen parte, formando animadas *quadrilles*, las artistas extranjeras que en estos días despiertan en tal grado el entusiasmo del público masculino en los salones Japonés, de Actualidades y Romea. Entre ellas merecen especial mención, por lo sugestivo y extraño de sus bailes, las señoritas Balazy, que han venido de París á iniciarnos en los sorprendentes misterios del vals *renversé*, de la *danse merveilleuse* y de otros no menos atractivos deportes, y que debutarán en el Real la noche del baile.

EL TRIO BALAZY, DEL TEATRO JAPONÉS

∴

UNA nueva desgracia tenemos que sumar á la ya numerosa y terrible lista de accidentes sufridos por nuestros barcos de guerra en estos últimos tiempos.

La Prensa diaria ha relatado ya con minuciosos pormenores la explosión de la caldera del cañonero *Condor* en aguas de Vigo, donde este buque se hallaba destinado á la vigilancia de los barcos de pesca.

Es una verdadera fatalidad; no parece sino que pesa un sino trágico sobre esta maldita cuestión de los jeitos y las traíñas, y que todo cuanto con ella se relacione ha de ocasionar desazones y desdichas sin cuento.

Las noticias comunicadas por la Prensa de Vigo y por nuestro corresponsal, nos permiten inducir, con la reserva natural por tratarse de un asunto tan grave y sujeto á sumaria, que la causa inmediata de la explosión fué una maniobra rápida que el cañonero se vió obligado á verificar, parándose repentinamente en su marcha para dar aviso de que se acercasen unas embarcaciones pescadoras, á las cuales ya había llamado previamente la atención disparando dos cañonazos.

Los marineros y soldados que han salido ilesos refieren que no habían advertido nada, y que de repente fueron lanzados al agua con violencia enorme.

El comandante del *Condor*, D. Tomás Calvar, que recibió una herida de consideración, no ha logrado explicarse todavía el origen del desgraciado accidente.

Lo más lamentable es que á consecuencia de ello ha habido cuatro hombres muertos y otros seis ú ocho que quedarán inutilizados *en tiempo de paz*.

EL «CONDOR» VARADO EN LA PLAYA DE VIGO DESPUES DE LA EXPLOSIÓN — FOT. OCAÑA, VIGO

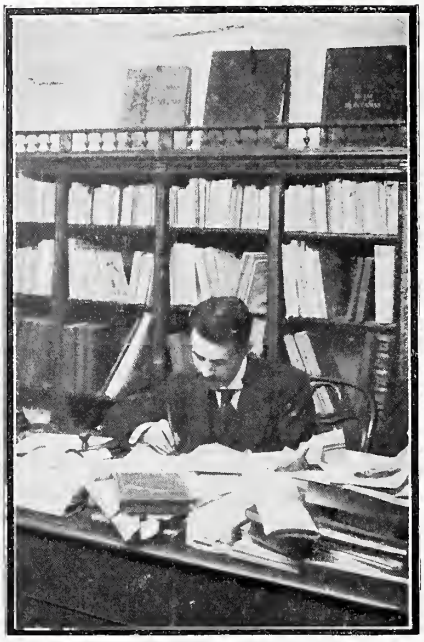
## LUIS ROYO VILLANOVA

*1.º Febrero 1900.*

Hoy hace dos años que murió nuestro querido amigo, nuestro insustituíble y cariñoso compañero.

Dos años hace y aún nos parece que en esta casa, á la que él consagró lo mejor de su actividad y de su talento privilegiado, queda el calor de su grande espíritu, el perfume de su ingenio siempre fresco, la vibración de sus frases y de sus gracias áticas, tanto más admirables cuanto que jamás puso en ellas ni una gota de veneno.

Aún á veces se nos antoja que vemos vagar por salones y talleres su figura erguida y espigada, su andar presuroso, que tenía algo de movimiento automático; aún creemos oir su risa franca, gutural como la de los niños, su acento zaragozano puro, sí, pero sin rebuscada chocarrería baturra; y le vemos inclinado sobre las cuartillas, mesándose nerviosamente el bigote, mientras de su pluma fluía con facilidad incomparable aquella prosa tan clara, sutil y agradable, al par muy literaria y muy periodística, por un milagro que sólo á ingenios muy grandes y muy modernos es dable realizar, porque Luis Royo era todo lo más poeta que puede ser un periodista, ó todo lo más periodista que es posible ser á un poeta.



Verdades son éstas sobre las cuales no debemos insistir, porque estamos seguros de que el recuerdo del escritor malogrado es en nuestros lectores tan vivo como en nosotros la memoria del querido amigo, muerto por prematura crueldad del destino.

Contentémonos con renovar públicamente en este día de aniversario el testimonio de una pena que en el trabajo diario sentimos y echamos de ver á cada instante, y saludemos respetuosamente á la desgraciada viuda y á la ilustre familia del que fué nuestro entrañable amigo.

LA REDACCIÓN.

## MESA REVUELTA

# 14.058 ptas.

A esta importante suma asciende el producto de la subasta de muñecas á beneficio de las niñas pobres.

En momento oportuno publicaremos la cuenta detallada de todos los ingresos y los gastos, pues la cifra que aparece á la cabeza de estas líneas, superior en 500 pesetas á la que consignábamos en nuestro número anterior, se debe al generoso donativo de S. A. R. la Infanta doña Isabel, y como aún esperamos recoger algunas cantidades que vendrán á aumentar la suma fijada, no es posible indicar con exactitud el total definitivo.

Ya tenemos encargadas las cuatro mil y pico de muñecas que hemos de repartir entre las niñas de las Escuelas municipales, además de las que BLANCO Y NEGRO compra y repartirá por su cuenta.

La dificultad de encontrar en el mercado tan gran número de muñecas y nuestro deseo de que todas las que distribuiremos sean análogas en calidad, no nos permite hacer el reparto hasta mediados de Febrero.

Oportunamente anunciaremos la fecha en que ha de verificarse.

***

### BIBLIOGRAFÍA

**En esta sección daremos cuenta de los libros recibidos, con expresión únicamente de sus títulos, autores y precio.**

*Mis viajes.* Colección de interesantes y bien escritos artículos, por D. R. Sánchez Díaz.

*El cuarto de la plancha.* Juguete cómico en un acto y en prosa, original de D. Javier y D. Fernando Cabello y Lapiedra, estrenado con gran éxito en el teatro Principal de Barcelona.

***

*De buena cepa*, por D. Francisco Acebal. Nuestro querido colaborador el notable literato Sr. Acebal ha publicado esta lindísima novelita, en la cual corren parejas el interés del asunto y la gallardía del estilo. Forma el tomo XXV de la Biblioteca Mignon. 75 céntimos.

***

*Facettes, chants de l'exil.* Volumen de preciosas poesías escritas en inglés y francés é italiano por D. José Alcalá Galiano, conde de Torrijos, cónsul de España en Marsella. El autor demuestra en esta obra, elegantemente editada, que además de ser un excelente poeta, domina todas las dificultades y posee los secretos de los idiomas citados.


QUESOS, MANTECAS y comestibles finos
RIVAS-GARCIA, PELIGROS, 10

***

CRÊME SIMON
POUDRE SAVON SIMON
MARAVILLOSOS PARA LA
Toilette diaria
Preservan el rostro de las influencias del Frío, del Sol, o del aire del Mar. Blanquean y suavizan divinamente el Cutis
J. SIMON, 13, rue Grange-Batelière, PARIS
Evitar falsificaciones

Azulejos
Valldecabres
Para decorar habitaciones, patios comedores, etc., etc.
LOSETAS VIDRIADAS
Los más refractarios á la acción del fuego.—Productos sin rival en el mundo.—Privilegiados con patentes en España y Extranjero.—Enviamos certificado, contra remesa de 6 pesetas, el **Gran Catálogo Artístico**, obra indispensable á constructores y decoradores.
DIRECCION
Onofre Valldecabres y Hermano
VALENCIA



Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES



Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO
*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA (*Rentería*).

# SECCIÓN RECREATIVA

**SOLUCIONES**
**correspondientes al número anterior.**

*Al cuadro acróstico angular:*

| | | | |
|---|---|---|---|
| S | A | L | A |
| A | O | I | Z |
| L | I | J | A |
| A | Z | A | R |

Formando ángulo, se leerá el apellido del poeta D. Agustín Salazar.

*A la frase figurada:*
**ESTAR SIN BLANCA**

*A la charada:* Cometa.

## CHARADAS

*Prim ra segunda*, ve,
y di á *tercia, cuatro, cinco*,
que si se quiere venir
mañana á *todo* conmigo.

* * *

N comedes trajo *dos tercia primera*
un trozo del Santo *prima dos tercera*.

V. ARCE Y M. PÉREZ

## LAS VIRTUDES CARDINALES

POR ATIZA

PRUDENCIA

JUSTICIA

FORTALEZA

TEMPLANZA

**SOLUCIONES**
**correspondientes al número anterior.**

*Al losange semibotánico:*

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | A | | | |
| | | A | S | A | | |
| | A | D | A | Z | A | |
| A | S | A | R | A | C | A |
| | A | Z | A | Y | A | |
| | | A | C | A | | |
| | | | A | | | |

*Al acertijo*:
**ESTE-R-NÓN**

*A la charada botánica*:
**A - RÍ - SA - RO**
1.ª 2.ª 3.ª 4.ª
ARO.—ASA.—ROSA.—ÁSARO.—ARÍSARO

## EQUÍVOCO

Listo será sin disputa
el lector que sepa hallar
*dicción* que pueda expresar
proyectil, ciudad y fruta.

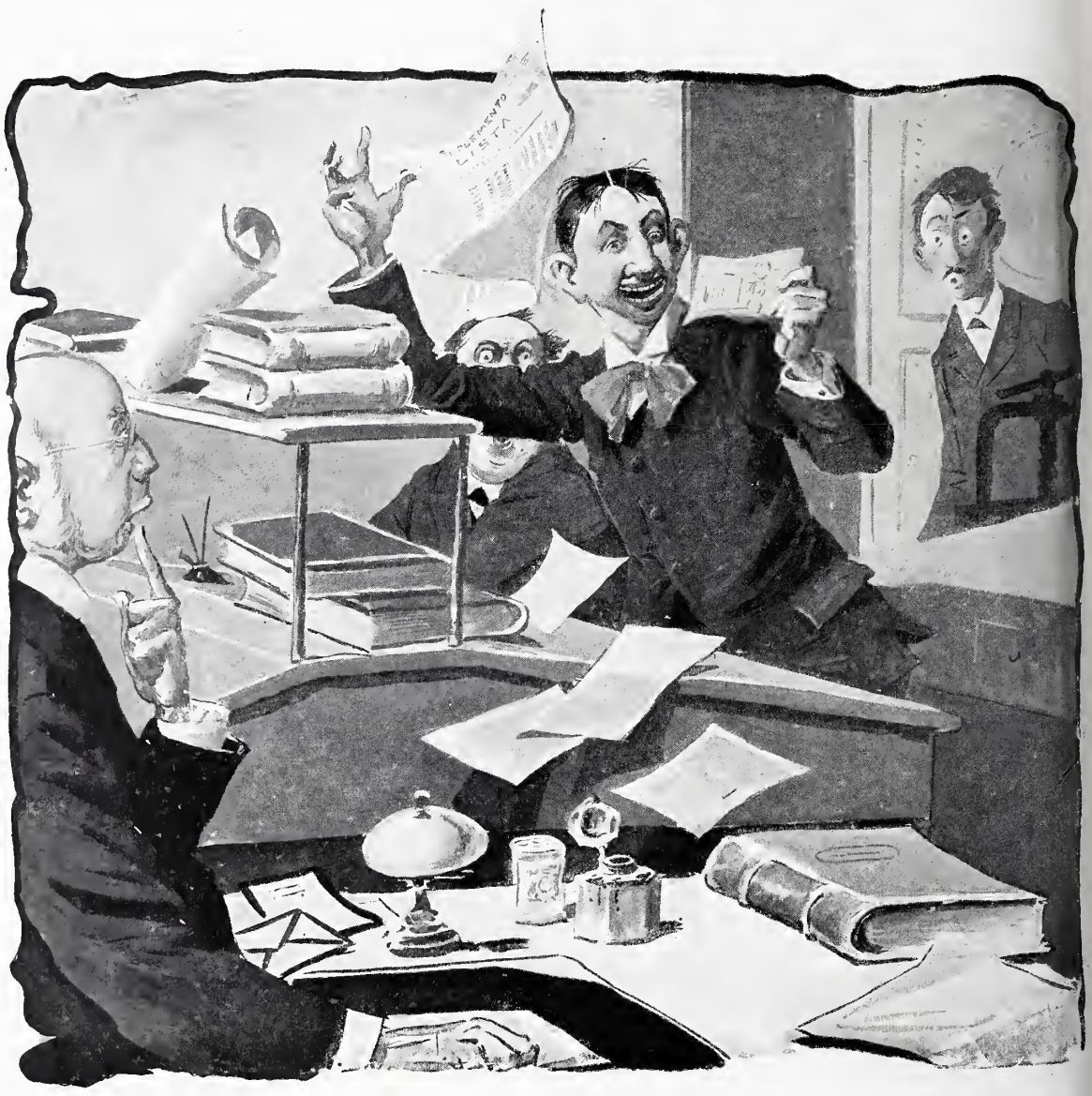
V. ARCE Y M. PÉREZ

CONTRA LOS MURMURADORES Y MALDICIENTES, por Novejarque

EPILEPSIA CIUDAD DE FINLANDIA K, ESTURIÓN RODABALLO,

EXQUISITOS CHOCOLATES DE
LOS R.R. PADRES
BENEDICTINOS
ÚNICO DEPÓSITO
EN
MADRID
HARDY
CARRERA DE S. JERÒNIMO
Num.º 6.

Blanco
Negro



# LA VENGANZA DE UN USURERO

«..... Y en vista de que son inútiles cuantos esfuerzos he puesto de mi parte para conseguir me abonase los intereses devengados de su pagaré, que obra en mi poder, sintiéndolo mucho, me veré en el duro trance de tener que proceder contra usted judicialmente, si para esta tarde no liquida la cuenta que tenemos pendiente. Por lo demás, sabe que puede contar con la buena amistad de su afectísimo amigo, que de veras le aprecia, *Melquiades Cantalejo.*»

Al pobre Serafín se le demudó el rostro cuando acabó de leer el feroz *ultimatum* de Cantalejo. ¿Cómo iba á pagar aquella tarde los tres mil reales á que ascendía el pagaré, si no tenía un céntimo? Y que el documento estaba hecho en forma tal, que no había escape. Por treinta duros que había recibido, se comprometía, contando intereses, *englobándolo todo*, como decía Cantalejo, á pagar tres mil reales á seis meses fecha, y para el pago de esta cantidad afectaba el bueno de Serafín su modesto sueldo de escribiente en una casa particular, el de su padre si le reponían en su destino, la dote de la mujer cuando se casase, una modesta finca rústica de su abuelo, toda la ropa que tuviese en buen uso, y una cama camera, propiedad de la patrona de la casa de huéspedes. Además, le exigió D. Melquiades Cantalejo la garantía de tres casas de banca y el conocimiento del gobernador del Banco de España. Juzguen ustedes ahora cuál no sería el apuro de Serafín al ver suspendida sobre su tímida cabeza una maza tan formidable. Todos cuantos recursos intentó, cuantos medios puso al servicio de su buen deseo, fueron inútiles. Serafín, al expirar el fatal plazo concedido por el usurero, sólo era poseedor de dos reales que le había prestado la patrona para el café, y de un décimo de tres pesetas de la lotería que había de sortearse al día siguiente.

Y la suerte, que á veces es justa, concedió á la víctima de Cantalejo los honores de un premio, si no de los gordos, por lo menos de los de buen año. Cuando Serafín vió su número premiado en la lista grande, suspiró con tal fuerza, que puso en dispersión los papeles que cuidadosamente ordenaba el cajero de su oficina. Sera

fín era dueño de mil pesetas; feliz é independiente, pensó, como el cartaginés, abrirse incautamente, pagar á Cantalejo, y disfrutar tranquilamente de los cincuenta duros que en forma de propina le había concedido la lista grande.

Comunicó la idea á los compañeros de café, y fué acogida con señaladas muestras de desaprobación. «¡Cómo! le decían, ¿vas á pagar á ese tirano? ¡Nunca! ¡Odio al vil invasor! ¡Abajo Judea! ¡El pagaré es libre en el bolsillo libre!» Y tales fueron las protestas y las imprecaciones, que Serafín, tímido por excelencia é incapaz de resolver por sí la cosa más insignificante, sucumbió ante aquella brutal mayoría. Por unanimidad se acordó celebrar la buena suerte de Serafín organizando una solemne juerga en el baile de máscaras que por la noche se celebraba en uno de los teatros más concurridos de Madrid. Pero como no sé quién dijo que la dicha nunca es completa, no faltó quien avisase al usurero, al temible Cantalejo, de lo que se preparaba para aquella noche. Cantalejo dudó unos instantes; pensó cuál sería el mejor partido que podía tomar, y á los pocos momentos, con cierta sonrisa mefistofélica, mandó á su criado que avisase un coche.

. . . . . .

El baile estaba en todo su esplendor. Serafín, á quien las frecuentes libaciones le habían hecho perder un poco la cabeza, paseaba por el salón dando el brazo á dos mascaritas, que habían adivinado en Serafín una buena cosecha. En aquel momento, una máscara, vestida con elegantísimo capuchón, llamó á Serafín, y cogiéndose familiarmente de su brazo, después de dar dos ó tres vueltas por la sala, se lo llevó, sin la más leve resistencia, al ambigú. Serafín, encantado con aquella nueva conquista, no la ocultó ninguno de sus pensamientos, y hasta para darla una prueba de confianza, la contó el lance de la lotería y su determinación de no pagar á Cantalejo. «¡Antes la muerte!» decía apurando la segunda copa de Champagne. La máscara se resistía contra la terquedad de Serafín, empeñado en que se quitase la careta; pero después de larga y continuada porfía, accedió á quitársela de sobremesa.

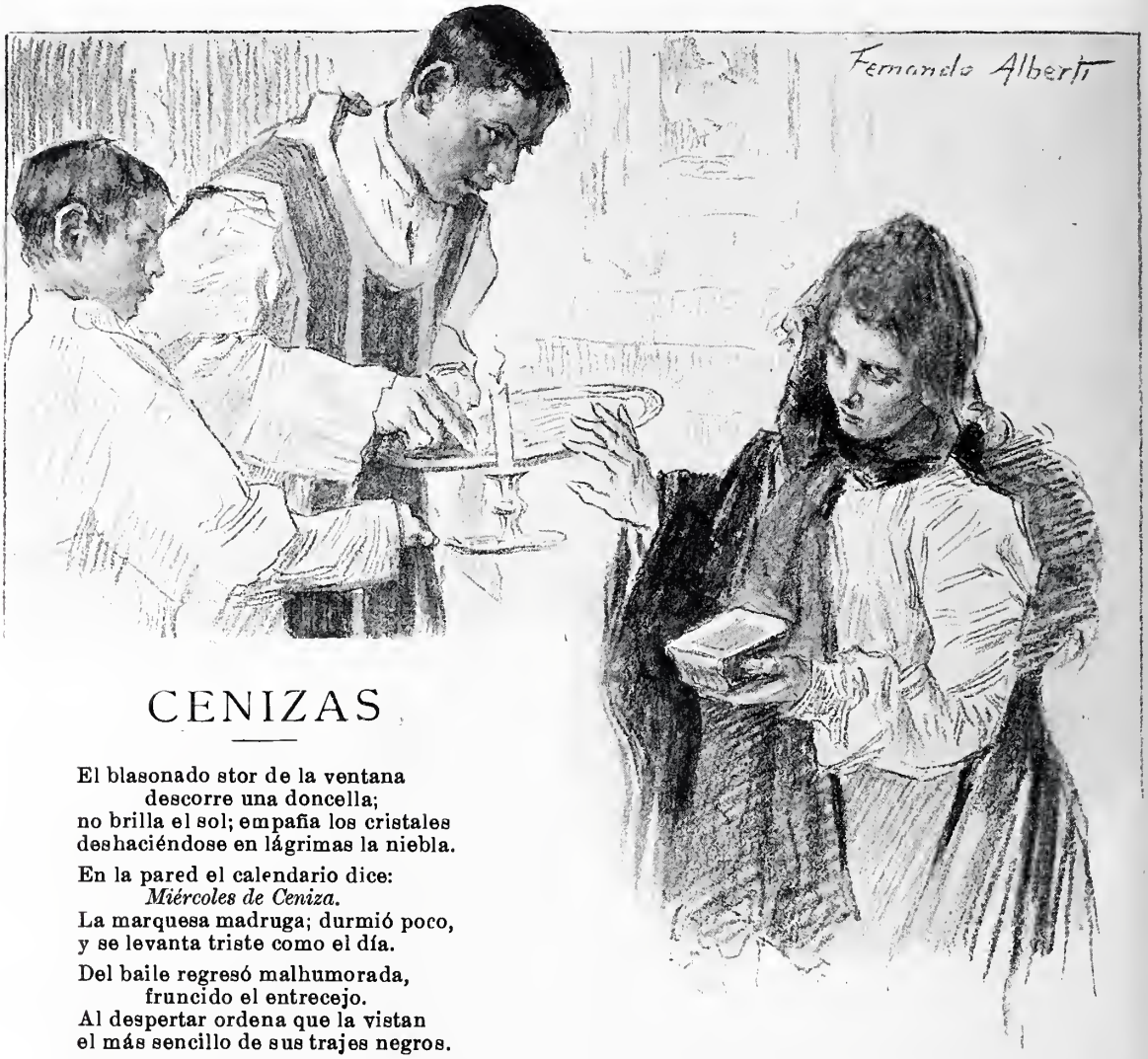
Impaciente por el deseo, llamó Serafín al mozo, y al pagar, la máscara le suplicó la dejase ver aquellos billetes nuevos que no conocía. Serafín accedió al capricho de la máscara, y cuando ésta hubo contado setecientas cincuenta pesetas, sacó un papel del bolsillo, y quitándose la careta, exclamó:

—Serafín, toma tu pagaré. Ya estamos liquidados. Soy D. Melquiades Cantalejo.

Serafín abrió torpemente los ojos, y al fijarlos en los poblados bigotes de D. Melquiades, cayó desplomado sobre la silla.

DIBUJOS DE ROJAS

LUIS GABALDÓN




# CENIZAS

El blasonado stor de la ventana
descorre una doncella;
no brilla el sol; empaña los cristales
deshaciéndose en lágrimas la niebla.

En la pared el calendario dice:
*Miércoles de Ceniza.*
La marquesa madruga; durmió poco,
y se levanta triste como el día.

Del baile regresó malhumorada,
fruncido el entrecejo.
Al despertar ordena que la vistan
el más sencillo de sus trajes negros.

Aunque la chimenea resplandece,
y en cebelinas martas
se ha envuelto la marquesa, siente frío,
mucho frío, en el cuerpo y en el alma.

El maqueado secreter abriendo,
escribe muy despacio
en un papel sin cifras: *Carlos mío*.....
Borra el *mío* después y deja *Carlos*.

Sobre su pecho la cabeza inclina,
y abandona la pluma.....
Piensa cosas muy tristes... Que ya nadie
dice al verla: «Tan joven, y viuda.....»

Que en torno de sus párpados asoman
denunciadores pliegues.....
Que su cabello, de áureos tornasoles,
á blanquear comienza por las sienes.

Al espejo mirada suplicante
dirige con recelo.....
Cierra al punto los ojos angustiada
y contempla el pasado en otro espejo.

Es la vejez que acelerada llega,
la noche sin aurora.....
y hay que apagar la luz que prometía
desvanecer esas profundas sombras.....

Él lo quiere..... No oculta su desvío,
y el amor á los golpes
del olvido agoniza lentamente.....
pero ella le dará muerte más noble.

Y llena un pliego con nerviosa mano
por la emoción convulsa,
procurando hacer letra clara y firme
al escribir esta palabra: *nunca.*

De un secreto cajón tomando luego
unas cartas, las besa;
al desatarlas, de ellas se desprenden
pétalos sin color de flores muertas.

En un jarrón de bronce las reune;
las prende fuego y mira
en azuladas espirales de humo
su postrer esperanza convertida.

Mientras el humo se disipa, rezan
en voz baja sus labios.
Recoge las cenizas cuidadosa
y las guarda en precioso relicario.

Con amplio velo de tupido encaje
su palidez esconde,
y se dirige al oratorio. Al verla,
da comienzo á la misa el sacerdote.

Y cuando aquél la ofrece la ceniza,
rechazando la artística bandeja
y abriendo el relicario, ella le dice:
«Padre mío, con ésta.»

RICARDO GIL

DIBUJO DE ALBERTI

# LA IMAGEN DEL ANTIFAZ

ERASE un caballero y no de la Edad Media, sino de la moderna, de la modernísima, de los actuales tiempos, pues para encontrar atropellos, vilezas y truhanerías, no es preciso remontarse á la época del chambergo y de la tizona, que de sobra se registran en ésta del bastón y de la chistera.

No tenía el diablo por donde desecharle; desde crapuloso y estafador, hasta cobarde y descreído, lucía cuantos estigmas y baldones puede grabar el genio del mal en la frente de un pecador irredento, lo cual no era obstáculo para que ostentase un título de conde de san no sé cuántos, y tuviera un acta de diputado por no recuerdo qué distrito.

Su esposa era, en cambio, un dechado de virtudes, una verdadera santa, que en los tiempos de la tizona y el chambergo hubiese sido canonizada, y á quien Dios proporcionó, de seguro, aquel marido como constante martirio para escalar el cielo.

Triunfaron las virtudes sobre los vicios, y Dios prometió á la esposa mártir salvarle á su esposo, para que juntos gozasen en el cielo de la felicidad que no alcanzaron en la tierra.

* * *

¡Cómo no había de ir nuestro hombre al baile de la Asociación de la Prensa! Allí estaba gallardo, elegante, luciendo en los botones de la pechera la corona condal, y en el descaro de su rostro todo el cinismo de su alma.

A la entrada se acercó á él una mascarita que, con voz argentina, le preguntó: «*¿Me conoces?*» Parecía hermosísima; el conde intentó alcanzarla, pero se escabulló entre el barullo del *foyer* con la misma celeridad que si se hubiese desvanecido.

Durante el baile volvió á aparecérsele varias veces y á dirigirle la misma pregunta, y nuevamente tornó á disiparse como una sombra.

La gentileza de la máscara, realzada por la ilusión del misterio, enloqueció al conde, que puso todo su empeño en buscarla, logrando dar con ella casi al final de la fiesta y asirla de un brazo.

Por la delicadeza y perfección de los rasgos fisonómicos que dejaba al descubierto el antifaz, y sobre todo por la frescura de su boca pequeña y el centelleo de sus ojos grandes, adivinábase que era hermosa.

Obedeciendo á los deseos del galanteador salieron juntos del baile, negándose la dama misteriosa á tomar un carruaje.

El conde ni sentía el frío del amanecer ni advertía el toque de las campanas, que llamaban á la primera misa.

La máscara interrumpía la gárrula conversación de su acompañante para rogarle que diese limosna á cuantos mendigos encontraban al paso, ruego que él cumplía maquinalmente, sin mirar las miserias que remediaba.

Al pasar junto á una iglesia desasióse de su brazo, y ganando el atrio velozmente, perdióse por una de las puertas seguida del conde, que no dudó en hollar el lugar sagrado por rescatar su presa.

El templo estaba casi á obscuras; la débil luz de la aurora, que se filtraba por los ventanales de la cúpula, apenas si bastaba á dibujar vagamente los vigorosos contornos de la fábrica.

De repente le pareció al audaz ver inundarse el templo de un suave resplandor y oir en el coro voces melodiosas, voces de ángeles, acompañadas por los mágicos acordes del órgano. Y sintió que la atmósfera se embalsamaba de un delicado perfume.

Pero ¡cuál no sería el asombro del conde cuando en la ofuscación de su mente, contraída por tan extrañas emociones, creyó ver convertirse el altar mayor en un nimbo de oro y destacarse en el centro la efigie del Redentor, cubierto el venerable rostro con un antifaz, antifaz que fingía una mancha de sombra aplomada sobre la faz augusta!

Al mismo tiempo, y como si surgiese temblorosa de su conciencia, creyó oir una dulcísima voz que decía: «*¿Me conoces?*», y el pecador cayó de rodillas murmurando palabras de sincera atrición.

Esta advocación del *Cristo del antifaz*, lo mismo que la leyenda que acabo de narraros, no la registra ningún libro santo; pero, por si acaso, no se nos debe prohibir á los pecadores, y ¡quién no lo es! que vayamos á los bailes de máscaras. No siempre se ha de ir bailando á los infiernos, y á veces donde se busca el placer se da con el arrepentimiento.

EL SASTRE DEL CAMPILLO

DIBUJOS DE VARELA

# LA ELECCIÓN DE TRAJE

*Personajes: La Condesa. El Conde.*

*(Un océano de figurines, estampas antiguas, fotografías y portfolios sobre una mesa; el pensamiento de la Condesa zozobra en tan deshecha borrasca.)*

*Condesa.* Todo muy visto; de verdadera novedad no hay más que éste.....

*Conde.* ¿Con ese escote?..... Lo más visto de todo, hija mía.

*Condesa.* *Pas d'esprit.* No es cosa de broma. ¿Sabes de qué va María O?

*Conde.* De Cleopatra. Con un traje verdaderamente faraónico, y dentro la momia, faraónica también.

*Condesa.* Me cargan los trajes históricos. Prefiero un capricho modernista.

*Conde.* ¡Por Dios! No vayas á parecer un anuncio de papel de fumar ó de algún aperitivo. Huye del modernismo y de sus peligros.

*Condesa.* Entonces..... ¿Qué me aconsejas? Dame una idea. No sirves para nada.....

*Conde.* Yo que sé..... Sólo te advierto que los francos están á..... no sé cómo estarán hoy; pero, en fin, altitos.....

*Condesa.* ¿Qué quieres decir con eso?

*Conde.* Que somos un país pobre, eminentemente agrícola, y por lo tanto, un trajecito pastoril ó campesino es lo más propio de las circunstancias.....

*Condesa.* Es una idea; de pastorcita *Watteau* á la *Pompadour*, con muchas flores; los brillantes podían figurar el rocío.....

*Conde.* ¿No sería mejor que el rocío figurara brillantes? ¡Más poético!

*Condesa.* Estás imposible hace una temporada. No sabes hablar más que de números..... cuando se trata de mí; como si yo fuera de esas mujeres que se arruinan por gusto. ¿Quieres que vaya con un traje prestado? ¿El que luce la Pérez en esa revista nueva de Eslava? Dicen que es de muy buen gusto y que ha costado un dineral. ¿No lo sabes? Creí; porque dicen que es un amigo tuyo el que.....

*Conde.* *(Cambiando de conversación, como distraído.)* No digas; para una señora, lo más serio, lo más distinguido, es un traje histórico y con detalles.....

*Condesa.* ¿Pero qué se encuentra? Lo de siempre..... Y tú ¿qué cabeza vas á hacerte?

*Conde.* ¿Yo?

*Condesa.* No discurras alguna payasada como el año pasado, para ponerte en ridículo.

*Conde.* ¿En ridículo?

*Condesa.* Sí; te hiciste una cabeza imposible.....

*Conde.* De sátiro; copiada de un busto griego. Este año me haré la cabeza de Otelo; como Zacconi.

*Condesa.* Tanto se peca por carta de más como de menos. Hazte la cabeza de Luis XVI.

*Conde.* Gracias por la intención.

*Condesa.* No lo digo por chiste. ¡Qué empeño en tomarlo en broma!.....
*(Un criado anuncia)*: D. Federico Garcés.....

*Condesa.* ¡Federico! Más á tiempo.....

*Conde.* ¡Hoy también!

*Condesa.* Sí; él, que tiene tan buen gusto y es tan artista, de seguro encuentra en seguida..... y para ti también; ya verás..... ¿No es triste que para todo tenga una que acudir á los amigos.....? *(Saludando á un caballero que entra.)* Venga usted acá; es una evocación; llega usted en uno de esos momentos supremos..... De usted depende mi felicidad este Carnaval.....

JACINTO BENAVENTE

DIBUJO DE REGIDOR

UNA BROMA DEL CHAMPAGNE

POR C. VÁZQUEZ

# CARNESTOLENDAS

Quizás me califiquen de incongruente;
pero así lo ha querido mi suerte pésima
y debo declararlo sinceramente:
¡Me horripila el Domingo de Quincuagésima!
Y sépase ante todo que no me fundo
en una paradógica filosofía;
pues yo siempre he creído que en este mundo
no hay nada más alegre que la alegría.
Y me gustan las máscaras que más se lucen,
y me encantan los bailes de más jolgorio,
y los mismos *confetti*, que se introducen
hasta en el aparato circulatorio.
Y deseo que conste que estoy conforme
con los que se disfrazan los Carnavales,
y que admiro esa nota, casi uniforme,
de los *bebés* modernos y unisexuales,
que al decirnos el clásico «*No me conoces*»
plantean un problema de cierta monta;
pues siendo tan ambiguos trajes y voces,
no hay quien sepa de fijo si es tonto ó tonta.
¿Que por qué con un tono tan aflictivo
comencé lamentando mi mala suerte?
¿Que, si la encuentro alegre, por qué motivo
esta fiesta movible no me divierte?
Calla, lector piadoso, y oye con calma,
que espero, si me escuchas, que lo comprendas.
¡Yo me solazaría con toda el alma
si Carnaval no fuera..... *carnestolendas!*
El tole de las carnes es mi agonía,
la causa de mi pena que no se aplaca;
que en pos del anarquismo de la alegría
veo la dictadura de la espinaca.
Siempre carnestolendas me han conmovido,
y cada año que pasa más me conmueven.
Hombre de *pocas carnes* que siempre he sido,
no puedo ver sin pena que se las lleven.
Y me tiemblan las pocas que me han quedado
al ver á la Cuaresma que se avecina.
¡Median antagonismos entre el pescado
y este infeliz dispépsico que *está en la espina!*
Y hasta como devoto del buen lenguaje
sufro al ver la cocina contra el purismo,
y al cambiarme la sopa por el *potaje*
mi estómago protesta del galicismo.
Y por más de que vivo desde pequeño
sometido á estas prácticas de la familia,
siempre á mí la vigilia me quita el sueño.
¡Yo no concilio el sueño con la vigilia!
Mas como está dispuesto que el hombre inmole
sus gustos al precepto, la ley acato;
y puesto que las carnes toman el tole.....
¡En hora buena vengas, *bicarbonato!*

CARLOS LUIS DE CUENCA

DIBUJO DE XAUDARÓ

# ATRACCIÓN DEL MISTERIO

NOVELA DE CARNAVAL
ESCRITA POR LOS SEÑORES D. FRA ,SCO ACEBAL
D. FRANCISCO NAVARRO Y LEDESMA
D. JOSÉ DE ROURE Y D. JOSÉ ORTEGA MUNILLA

## I

Ya estaba Maurita avispada al entrar Ignacia en la alcoba y abrir con golpeteo las maderas del balcón. Ignacia, que era una vizcainota oriunda de Bermeo, alta, seca y angulosa, empezó á recoger prendas diseminadas y á exclamar con voz también seca y angulosa:

—Vamos, señorita, vamos. Recado ha venido del padre que á las siete estaríamos en el confesonario. Vamos, señorita, vamos.

La señorita se rebulló entre las sábanas. Un albor mortecino llenó la alcoba sin alumbrarla; era una claridad macilenta que penetraba aterida por los cristales escarchados.

—Señorita, ¿oye usted?

Llegó hasta la alcoba un lejano tañido, soñoliento y tiritón como la luz del alba; á intervalos percutía con sonoridad metálica, que rasgaba la atmósfera helada; á intervalos se desvanecía, como si el mismo esquilón se hubiese resquebrajado.

—Bueno, Nacha, vengan las medias..... No, mujer; ¿te parece que voy á ir con las caladas?..... Tampoco, tampoco las escocesas. Eso, negras..... ¿Ir sin.....? Déjame de penitencias; comprendo el cilicio; mira, comprendo lo que hace Julia: siete enaguas hasta parecer *isidra*, pero ir sin..... ¿Qué hora es? ¿siete menos cuarto.....? Déjame chapuzar en agua fría, que si el padre me ve con cara de sueño..... Dame el corsé alto, la falda negra..... ésta no, que cierra por delante; la de doble vuelo..... Andando. ¿Está *Miss Mary*.....? Pues ven tú conmigo, que luego el padre, si me retraso..... Andando. Quita; ¡qué torpe! tú también estás dormida; este libro es el de misa de una. Mujer, aquellos cuatro..... esos. Y ahora que me digan lo que una golfilla le soltó á mamá el otro día. ¿No sabes? «Señora, ¿va usted á misa con biblioteca?» Las siete; corre, corre.

A paso vivo, arrebujado el rostro en la mantilla y mal borradas, á pesar del bazuqueo, las huellas del sueño, Maurita bajó la escalinata del palacio, y recibió la caricia refrigeradora de la mañana.

La ciudad desperezaba su modorra; la alborada llenaba el ambiente de blancura; algunos transeuntes, á paso ligero y resonante, cruzaban con Maurita y su doncella, sombras errantes en la claridad del lento amanecer.

Otra vez la esquila rasguñó el aire; pero ahora vibraba sonora y acelerada.

—Señorita, último toque nos dan.

Y apresuraron el paso; jadeaban calle arriba. Desembocaron en una plazuela arbolada; las copas más altas rojeaban con el primer rayo del sol invernizo filtrado penosamente á través de la bruma helada; la tierra endurecida crujía bajo los pies. Las dos hembras iban ya en marcha febril. Con el agrio repiqueteo se cruzaron en las alturas sonrosadas los toques roncos de un reloj de torre. Maurita y Nacha cruzaron la plazuela en diagonal para atajar camino. La estatua de mármol que en el centro se levantaba, adquiría transparencias cristalinas sumergida en el blancor de la mañana; en medio de un pilón, un avechucho de bronce chorreaba hilo monótono de agua; el jardincillo entero rebrillaba con la pedrería de la escarcha.

Al otro lado del pedestal de mármol vieron gente enracimada en torno de un banco.

—¿Qué es eso, Nacha?

—¡Quién lo sabe! Un borracho podrá ser.

Se acercaron al grupo, del que salían risotadas y palabrotas de mofa. Nacha quería seguir adelante, pero Maurita hizo brecha en la compacta plebe, y metiendo la cabeza entre dos pilluelos de blusa y bufanda, puesta en puntillas, llegó con la mirada al centro del corro.

Un hombre tendido en el banco miraba estúpidamente á los que le rodeaban; por entre el gabán mal abotonado blanqueaba una pechera rugosa y un chaleco de piqué con lamparones vinosos; sobre una solapa negra caía una rosa mustia; la corbata, desanudada, era un cintajo flotando sobre aquel rebujo, del que salía una cabeza de varonil hermosura, pálida como la mañana, de lividez mate, con bigotillo negro y el pelo rizoso, revuelto y alborotado, que parecía humedecido por la helada.

Ante él, con el abollado sombrero de copa en la mano, estaba una mujer enmascarada, con antifaz de raso negro, aborujado el garboso cuerpo en una talma de armelina, bajo la cual asomaban dos pies bonitos, dos pies de hada con zapatos rosa, que en tal lugar y á tales horas parecían zapatitos de cristal.

Nacha, cogiendo del brazo á Maurita, la arrancó del grupo.

—¿Esas cosas á qué ver, señorita? Vámonos, que esperará el padre.

—Que espere; bueno, que espere.

—No, no; al volver reñiría la señora.

—Que riña, mujer, que riña.

En el forcejeo venció la fuerza física, que estaba por esta vez al servicio de la moral. Ya se ha dicho que Ignacia era vizcaína.

Maurita se apartó de allí á rastras, con andar roncero, camino de la iglesia, en donde seguía repicando austera la campana. La impresión de aquel grupo en el espíritu de la niña, fué como la caída de la piedra en el estanque terso: hizo estrépito en él, levantó salpicaduras y después círculos sucesivos que removían la superficie.

Ya á la puerta del templo oyeron que en el grupo de la plazuela estallaba un clamoreo. Las dos mujeres hicieron alto y volvieron la vista: el borracho, en pie, gesticulaba con ademán pesado; la del antifaz, llevándole de bracero, le forzaba á marchar plaza abajo; el guarda del jardincillo, con su gorra galoneada y la escoba de sarmientos en la diestra, intervenía con aire de autoridad. Parecía dispuesto á barrer aquello como quien barre hojas secas. Los tres andaban remolonamente, seguidos por la turba vocinglera. La silueta de la enmascarada, con su alba piel y su cabeza rubia, atraía las miradas de Maurita.

Decididamente aquella máscara tenía porte señoril, rumbo de dama. Sí, sí; ¡buena estaba la gran señora, la *tal prójima,* con aquel atavío que bajo el manto se adivinaba, con aquellos piececitos y aquel arranque de medias rosadas!

La máscara, el beodo y la autoridad entraron en la taberna frontera. La niña y la doncella entraron en la iglesia.

—¿Lo ve usted? ya está el padre.

—Bueno, bueno; ve tú primero, yo iré después.

La de Bermeo se acercó á un confesonario en cuyo copete gótico un letrero de cartón decía: *P. Blas.* La señorita se remontó á la cabecera, en donde un monago le sirvió el reclinatorio; hincóse en él y en las palmas de la mano sumió el rostro acalorado.

Acurrucada allí, veía la escena de la plazuela, el grupo lupanario, con la acritud y el desentono de aquellas vestiduras relumbrantes, descompuestas y arrugadas. Veíale á él, tumbado con derrumbe de hastío y la mirada errante, embrutecida; y á ella veíala también palpitar bajo la espléndida pellica, delatando inquietud y zozobra tras el antifaz diminuto, el chispeo de sus ojos como ascuas y el temblor de la barbilla, una barba redonda, mórbida, incitadora. Sí; á ella le parecía conocer aquel pedazo de rostro menudo, de línea firme y fina..... No, quita, quita. ¡Qué he de conocer yo!..... ¿Será Celia Vargas? ¿Será la de.....? ¡Jesús!..... ¿La otra?..... Tampoco, tampoco. Vaya, vaya, que sale la misa..... Pero él, él..... pálido estaba, descompuesto; ¡es claro, valiente curda!..... No, mujer, ¿cómo ha de ser, cómo quieres que sea, si hace tres días que se largó con Julito Montes y mi hermano de caza? Si ayer escribieron diciendo que habían cobrado yo no sé las piezas..... Me parece que el padre me está mirando detrás de las cortinillas..... Sí; muchas piezas, buenas piezas; el otro es más alto, más..... eso, eso..... ¿El Evangelio ya? ¡Pues no corre usted poco! ¿Dónde está mi libro?..... ¡¡Ave María Purísima, qué disparate!! Si no fuese por el sitio, soltaba el trapo..... ¿Ellos? ¿Manolo y su hermana?..... Pues dijeron que iban al de *Escritores*..... No, si no le pude ver bien; si esta Nacha no me dejó verle; si era él, era él..... Santo, santo, santo, era él..... Santo Dios, Santo fuerte, era él, era él..... Pero grandísima tal, si éste no tiene barba..... no importa; es él, es él, que se ha afeitado para darnos el mico y hacerse el santito..... Vamos, ¿qué apuestas á que te quedas sin misa?.....

Maurita abrió los párpados; hileras de luces refulgían en el altar; todo el templo estaba obscuro, entenebrecido, invitando á la meditación severa y reposada. Con el rabillo del ojo miró al confesonario del padre Blas; el confesor había descorrido la cortinilla y allí estaba en el fondo del cajón de nogal con su hábito pardo, las manos cruzadas sobre el pecho, grave, casi ceñudo, como imagen de la conciencia agazapada en otro cajón también estrecho y obscuro... La niña sintió estremecimiento de frío, una sacudida medrosa, como si las culpas de los de la plazuela fuesen culpas suyas, y desde el fondo de su alma salía una voz que en lacrimoso tono de súplica parecía decir á gritos en medio del templo silencioso: «¡Padre Blas, hoy no, hoy no!.....» Pero nada; padre Blas no oía aquello; allí continuaba metido como un santo en su hornacina, rígido, inmóvil, terrible.

Se acercó Nacha y depositó en el oído de su señorita un recado breve, pero la señorita ni dió respuesta; alucinada, obsesa por la visión de la máscara y el borracho, torturaba su mente en el empeño de descifrar el obscuro enigma por ella misma forjado y caldeado.

Sentía todo su cuerpo en tensión violenta, y el fervor se disipaba, como espíritu volátil, de su alma, dejándola reseca y abrasada por ansia ardorosa, escozor mundano.

—Vámonos, Nacha; me siento mal, no sé qué tengo.

Y al salir codeando entre los fieles, se decía: «Es él, es él sin barba, Fernando mismo.»

Ya en la calle preguntó á la vizcainota, que estaba lela de puro asustada:

—¿Tú viste al borracho?

—Señorita, ¿qué borracho? Yo no vi.....

—Pues era, pues era.

Al cruzar la plaza, tibia ya por el sol que esponjaba la tierra humedecida, Maurita miraba hacia la taberna, sintiendo impulsos de entrar en ella, registrar y preguntar al tabernero.—¿Pero cómo, Señor? Con *Miss Mary*, todavía, la engatuso y la engaño; pero esta vizcainota es dura de pelar. Y el caso es que era, ¡vaya si era! no me digan que no; era, era..... Ya sé cómo entrar.

Asiéndose al brazo de la vizcaína y reclinándose en su hombro, con voz desfallecida exclamó mimosamente:

—Ven, llévame allí; tomaré cualquier cosa. Si mamá me viese, ¡valiente susto!..... ¡Quita, por Dios! Ven; si no es nada..... esto pasa en tomando algo.

Y á remolque, consternada la inocente doncella, entró con Maurita en el tabernáculo.

El establecimiento estaba vacío, pero había trastienda, y allá se coló la niña, en aquella estancia lóbrega con mesas de mármol y taburetes de madera. Tomaron puesto en el rincón más obscuro, y el tabernero, en mangas de camisa, se les plantó enfrente preguntando: «¿Qué va á ser?»

Las dos mujeres se lanzaron con la mirada una á otra la misma pregunta. El tabernero, con aire socarrón, dió la respuesta:—Ya, ya comprendo; unos hojaldres y vino blanco.

—Eso, eso,—respondieron las dos á un tiempo.

Quedaron solas. En el fondo, tras una puerta cuyos resquicios filtraban la luz artificial de dentro, se oía cuchicheo de animada charla.

Maurita aguzó el oído. Nacha callaba, absorta de verse en el antro tabernario.

Pronto tuvieron ante sí un plato de pasteles y unas copas de recio cristal rebosando dorado vinillo, cuyo aroma trascendía acre y empalagoso. Maurita sintió invencible repugnancia ante el bebistrajo; pero la otra la incitó á empinar con la esperanza de que se recobrara; ella misma dió el ejemplo; sorbieron unos tragos.

El charloteo tras la puerta se animaba y acrecía.

—Ahí están—pensaba Maurita;—pues de aquí no escapas, pillo, y más que pillo. Y se echaba al coleto rociadas de aquel vino áspero y oloroso.

Pero de repente le asaltó una idea que la sumió en desconsuelo aflictivo; estuvo á punto de llorar, y con voz queda preguntó:

—Dime, Nacha, Nachita, ¿tú traes dinero? ¡Esta sí que es la gorda! Yo sólo traía para las sillas..... ¿Decírselo á ese hombre? Tú estás loca. ¿Por quién nos tomaría?..... Espera, espera; de una carrerita llegas á casa..... sí, sí; aquí te aguardo. ¡Buena la hicimos!..... No subas; á Ramón ó su mujer, que te den dos pesetas..... que yo estoy en la iglesia..... que vamos á una tienda..... Por Dios, Nacha, ven volando..... Dos pesetas.

Nacha salió aturdida, acelerada; Maurita, sola en la taberna, miraba recelosa, amedrentada, y para engañarse á sí misma imponiéndose bríos, sorbía tragos y mascaba hojaldre.

Detrás de la puerta, la parlería tomaba tonos jaraneros; de repente prorrumpían en carcajadas. La de la trastienda intentó acercarse para husmear, pero un terror invencible la clavaba al duro taburete.

Pensó en llamar al tabernero y amigar con él para que cantase claro, pero tampoco; no atinaba con el comienzo; sentía torpeza insuperable para conversar con aquel hombre. Nacha ya tardaba; la inquietud, el desasosiego y el vino, encendiéronle el rostro; sentía que sus mejillas echaban lumbre y sus ojos chispas.

A la puerta paró un coche; el tabernero cruzó la trastienda, y con los nudillos dió en la puerta del fondo discretos golpes. Abrieron á poco; la claridad de dentro arrojó un chorro de luz á la trastienda. Maurita se encogió estremecida, agazapándose y plegándose al rincón.

Del cuarto iluminado salió una mujer con pañuelo de seda á la cabeza, que le recataba el rostro, aún más oculto por el majo mantón en que se arrebujaba con donaire y garbo. Tras de ella salió un hombre embozado en capa azul y sombreados frente y ojos por aludo cordobés.

La del rincón se levantó, corrió tras ellos. Algo había, despecho, celos ó vino, que la empujaba á rudos empellones. Se oyó el cerrar de una portezuela y el rodar de un coche sobre el empedrado.

Maurita, sin ver ni pensar en el hostelero, salió á la plaza, y al acudir aquél presuroso y acelerado, iba ya lejos, corriendo tras la berlina de los fugitivos, tapándose instintivamente con la blonda de la mantilla el rostro, que era ascua viva.—¡Ah, bribones! no se la daban así tan fácilmente á ella.—El cochero arreaba.—¡Pillo, pillo! te mandan que arrées.

Pasó un coche alquilón y se zampó en él, ordenando seguir de cerca al que por delante huía. Rodó por calles y más calles; eran parajes desconocidos. El traqueteo del desgonceado carruaje hacía coro al fragor de su cabeza, no menos desgonceada. Su frente ardía. Desde el fondo de la resobada berlina veía, como en panorama, desarrollarse el inacabable telón de callejones y plazas..... ¡No importa, adelante!..... ¿Y Nacha cuando vuelva? No importa, adelante. ¿Y si va á casa? No importa, adelante. Y este *simón*, ¿quién lo paga? No importa, Maurita, tú adelante, adelante, adelante.

FRANCISCO ACEBAL

## II

POR fin, al cabo de no sé cuántos siglos de carrera loca (una hora y tres cuartos, según la cuenta del cochero) el *simón* en que iba Maurita paró en una callejuela estrecha, hedionda, empedrada á trozos: como que pertenecía al populoso barrio de las Injurias.

Los fugitivos habían bajado de un coche dos minutos antes, internándose en una casa grandota y negra, que señoreaba los corralones circunvecinos, erguida como el centinela de una kabila marroquí entregada al descanso.

Tambaleándose, con vértigo extrañísimo que envolvía en una tela azul salpicada de estrellas y puntos dorados flotantes en el espacio todo cuanto ante sus ojos se ponía, Maurita penetró en la casa por el entreabierto postigo de una gran puerta cochera; siguió, apoyándose en la pared de cal ahumada, embocó un corredor obscuro que terminaba en derrengadísima escalera, y cuando empezaba á subir oyó el portazo con que la pareja perseguida cerraba uno de los pisos altos.

Maurita, con el instinto de calculador malo que gastan todos los que en su situación se hallan, se aferró á la idea de que el portazo había sonado en el piso segundo, y convencida, segurísima, ¡hala! trepó con agilidad nerviosa por los desiguales peldaños.

Pronto se halló frente á una puerta de cuarterones pintados de amarillo, tras la cual oyó algo que dejó absorta, clavada en el suelo por el estupor, á la pobre muchacha. Entre las tinieblas que nublaban su cerebro, se abrió paso como un rayo de luz venida sabe Dios de dónde, aquella música sentimental, de arrebatador encanto, que tan familiar le era, que le hacía volver á la razón por un instante, recobrar su personalidad perdida, anegada en aquel rapto de demencia. ¿Qué música era aquélla, Dios santo? ¿Por qué la oía en aquel sitio? ¿Cómo había llegado hasta allí? Maurita aplicó el oído á la puerta, y á poco, luchando con la torpeza de su cacumen pudo reconstruir el pasaje. ¡Toma! pues si era la balada del *Fausto*.....

*Era un ré, un ré*
*di Thulé*.....

cantada con una voz ronquilla, pero halagadora, como la caricia de un viejo coscón y pegajoso.

Allí—pensó Maurita—había misterio, y era indispensable descifrarlo. Golpeó la puerta con los nudillos, y ¡cielos! hete aquí que tras la puerta, en la penumbra de un corredor angosto y negro, se presenta el propio, el auténtico, el legítimo doctor Fausto, con su gran hopalanda talonera, sus luenguísimas barbas blancas y su gorra tudesca de terciopelo negro: el doctor Fausto de la leyenda, centenario ó poco menos, la cara toda arrugas, los ojillos escrutadores sombreados por abundan-

UNA BRO

POR

ANTE

tes cerdas canas, el labio escéptico, blancuzco, pendiente sobre la barba.

—¡Oh, divina aparición!—exclamó el sabio, atrayendo con ademán y mirada á la joven y tomándola blandamente de la mano;—te esperaba: estaba certísimo de que vendrías. Me lo había asegurado Mefistófeles, que no me engaña; y para entretener la espera, estaba tarareando tu balada favorita. ¡Eres tú, Margarita, eres tú! ¡Ah, qué gozo! No sabes, no puedes saber cómo y cuánto he vivido desde entonces; tanto, tanto, que..... ya me ves, otra vez envejecido, hecho una lastimosa ruina, á pesar de todas las artes infernales de ese maldito Mefisto. Pero ya estás aquí tú, tú, Margarita mía, que eres la mocedad, la vida lozana, grandiosa y alegre, la savia de la humanidad caduca, el amor perenne, triunfante, inmortal.....

Y, en efecto, al pronunciar aquellas ardientes frases, la voz del viejo, que comenzó apagada y carrasposa, había ido adquiriendo tonalidad, vibración potente, calor de juventud, y aquello que era hablado sonaba á música, pero á una música lejana, de indefinible encanto, á una melopea simple y primitiva, libre de las impurezas del teatro y de la representación. Y mientras tales cosas decía, el doctor Fausto había arrastrado suavemente á Maurita á un gran salón en que había de todo: estudio de pintor ó escultor, laboratorio de químico y museo de ciencias naturales, si bien todo en lamentabilísimo estado de incuria y suciedad.

Los espantados ojos de Maurita, más bellos aún porque aparecían velados por la emoción ó por lo que fuera, vagaban por todo el ámbito del destartalado aposento, fijándose en una mufla de cerámico donde ardían carbones rojísimos, tan rojos como ella no los había visto jamás; ó deteniéndose en la conocida estatua en yeso *del hombre desollado* que suele andar por estudios y cuartos de estudiantes de medicina; ó posándose con verdadero terror en una mesilla de mármol sobre la cual brillaban siniestramente bisturíes, pinzas, escoplos de operar, serruchos y trépanos, junto á media docena de ratones y murciélagos despanzurrados y abiertos en canal. Más allá, ocupando todo un testero de la sala, una tabla larguísima sobre palomillas sostenía gran porción de tiras de papel amarillo, verde y rojo, de las que sirven para adornar los vasares de las cocinas; al extremo de la tabla, dos ó tres botes de pintura roja y unas brochas denunciaban el trabajo rudísimo y mal remunerado con que se ganaba la mísera existencia el anciano doctor, que también tenía manchas del mismo color de minio, abundantemente repartidas por la hopalanda y el gorro, y aun por las barbas venerables.

Todo esto lo observó con profundísimo asombro Maurita, que ya empezaba á serenarse y á hacerse cargo de las cosas y á sentir un miedo indescriptible, pero que aún no se atrevía á hablar porque se le trababa la lengua, y á las ideas que á la mente le acudían les faltaba la consistencia necesaria para hacerla proceder con relativa cordura.

Mientras tanto, el doctor la contemplaba extrañado, como se contempla una obra de arte purísimo; y en realidad la cosa lo merecía. El ajetreo de la carrera y la agitación inexplicable en que había pasado Maurita aquella mañana, la habían puesto guapísima. Las crenchas castañas, mal sujetas de prisa y corriendo, se habían desbordado, rompiendo la liviana sujeción del velillo, y la acariciaban los hombros; la llamarada que antes la enrojeciera el rostro iba apagándose y convirtiéndose en rosácea aureola, suave, como colorida al pastel; los ojos brillaban aún más de lo justo, pero recobrando la inteligencia, rebuscando afanosos por el espacio la lógica perdida, inmensamente abiertos en una interrogación ansiosa.....

No ya el doctor Fausto, que según los vecinos era loco de atar, pero el hombre de cabeza más firme hubiera perdido el tino ante aquella hermosura tan fresca, tan inocente y deseable.

—¡Mefisto, Mefisto, Mefistófeles!—gritó con descompasada voz el doctor,—ven, ven pronto. Mírala y cae de rodillas ante ella; y tú, divina Margarita—y esto ya lo dijo tarareando muy bajito, pero con afinación,—

*dami ancor, dami ancor*
*contempiar il tuo viso.....*

Y cuando estaba en lo mejor de la trova, por una puerta excusada apareció un hombre flaco y zanquilargo, vestido de Mefistófeles, ¿qué digo? el propio Mefistófeles, *al fianco l'aciar, la piuma al capel*, etc., etc.

Y en pos de Mefistófeles venían á escape, sin aliento, dos individuos contemporáneos: el número 137 y el 2.634 del Cuerpo de Seguridad. Uno de los cuales, tendiendo una mirada por la habitación, exclamó:

—¡Ah, pillu! ya pareció la prójima. La tenías encerrada.....

Y el otro guardia soltó con voz aguardentosa la frase sacramental:

—Ea, todos á la *delega*. Y de prisa.

F. NAVARRO Y LEDESMA

## III

Ni Maurita ni el doctor parecieron darse por enterados. Sólo el individuo zanquilargo, vestido de Mefistófeles con un traje harto de rodar por las guardarropías de provincias, manifestó cierta inquietud prontamente reprimida.

—¡A la *delega*! Y ¿por qué?—preguntó con acento que quería ser firme.—¿Está prohibido, acaso, vestirse en Carnaval de máscara?

—Mira tú, *Huesos*—respondió uno de los guardias, apellidándole sin duda por su nombre de guerra,—no nos vengas con andrómimas. Acuérdate del robo de la relojería de la calle del Prado, en que te sirvió de tapia esta prójima; haz mutis y vamos á la delegación.

Maurita, al oirse llamar *esta prójima* después de haber escuchado lo del robo de la relojería, puso primero una cara indescriptible de asombro, y al fin rompió en llanto, gritando desesperadamente: «¡Nacha! ¡Nacha!» como los niños que tienen miedo.

Los guardias, notando la sinceridad de aquella desesperación, se miraban estupefactos, lo mismo que si comprendiesen que allí había algo extraño, algo que se escapaba á sus previsiones y deshacía sus planes policiacos, mientras el doctor, acercándose á la desolada joven, le decía paternalmente:

—¡No llores, Margarita! Yo, que he estudiado en vida la anatomía del dolor abriendo con mis bisturíes los cuerpos de cien animalillos para estudiar las contracciones de los músculos y hasta los retorcimientos de los nervios, sé que no hay más que una pena muy honda, muy penetrante, sin bálsamo. ¡El dolor que causa amar á quien nos engaña; la horrible tortura de los celos! ¿Amaste á algún hombre que te traicione?

Y Maurita, acordándose de pronto de Fernando, redoblaba sus lágrimas y sus sollozos. A todo esto, *el Huesos*, advirtiendo la estupefacción de los guardias, se crecía, exclamando malhumorado:—¡Está visto que ya no se puede ser en Madrid persona honrada! ¿Que quiere uno divertirse en Carnaval vistiéndose de mamarracho? Pues salen dos guardias de debajo de tierra y se lo impiden.

—¿Eres *el Huesos* ó no lo eres?—le preguntó el guardia de peor genio acercándole un puño á los ojos.

—No soy *el Huesos*, que soy Antonio Pérez,—exclamó Mefistófeles, como si respondiese al mismo Felipe II.

—Pronto lo hemos de ver—replicó el guardia.—Vosotros habéis salido de una taberna de la plaza de Santa Ana. El tabernero os conoce. Vamos allí.

Y casi á empujones los sacaron á los tres de la casa. Maurita, llorosa; Mefistófeles, inquieto; el doctor Fausto impasible y pisándose la hopalanda en cada escalón. Hiciéronlos montar en el coche de punto que había conducido á Maurita, colocándose un guardia en el interior y otro en el pescante, y se puso en marcha el ruinoso vehículo, quejándose con todos sus hierros, maderas y vidrios.

Al ganar, como bajel náufrago, las calles céntricas, ya muy entrada la mañana, encontrólas invadidas por la locura carnavalesca. Maurita, á través de las lágrimas, veía flotar en el aire millones de papelillos multicolores, y en el cristal del carruaje pegaban á cada momento las serpentinas. Cien y cien voces discordantes llegaban á sus oídos entre el lastimero crujir del carruaje, y la infeliz, mareada, casi enloquecida por sus emociones, por el temblequeo de los *confetti* y por los mil rumores de las calles, acercó su linda boquita á la oreja del doctor Fausto y le dijo:

—Sí, padre Blas; yo le amaba. Yo amaba á Fernando, y el malvado me engañaba con otra. Esta mañana lo he sabido. ¡No hay dolor como ese!

—¡No hay dolor como ese! respondió el doctor Fausto, convertido por obra de la alucinación de Maurita en el padre Blas! Yo he abierto en vida con mis bisturíes los cuerpos de mil animalillos para estudiar las contracciones de sus músculos, el retorcimiento de sus nervios..... ¡no hay dolor como ese! Querer y no ser querido.... ¡no hay dolor que le iguale! Escucha, Margarita, hija mía, continuó con voz dulce; yo amaba lo mismo que tú, y la infame en quien deposité todo mi cariño como se pone un ramo de rosas en el búcaro de más fino cristal, me engañaba villanamente. ¡Qué deliciosos días pasé á su lado mientras ignoraba sus traiciones! Era entonces mi nombre famoso, solicitábanme todos los clientes ricos de Madrid, y se me aclamaba como príncipe de esta ciencia que hoy sólo ejerzo buscando el retorcimiento del dolor por medio de repugnantes vivisecciones. Me engañó; aquella mujer adorada huyó de mi lado, truncó mi vida. Aborrecido de todos, rodé en la miseria..... Por mi cerebro pasaron los años de golpe. Era joven, y el dolor me amaneció viejo..... Soy un

doctor Fausto al revés, un joven envejecido..... Fué el dolor mi Mefistófeles; por eso le busco, por eso le hostigo en plena vida..... cuando se retuerce como un condenado..... Y yo sé, me lo han dicho muchos, que esa infame prosigue su torpe serie de aventuras amorosas. Que muchas auroras la han sorprendido en el fango de la calle, al lado de su amante de ocasión, ella desvergonzada, él ebrio.....

—Yo los he visto, padre Blas—exclamó febrilmente Maurita;—¡era ella! ¡era ella! Los he visto esta mañana al dirigirme al templo.

El coche se detuvo.

—Ya hemos llegado—murmuró el guardia.—¡Abajo todo el mundo!

Apeóse como sin gana Mefistófeles, y en seguida lo hizo Maurita.

—¡Ené, ené, enél—gritó una voz robusta, mientras un cuerpo más robusto aún y muy abierto de brazos caía sobre la infeliz.—¡La señorita entre guardias y *arlotes!*

—Nacha—murmuró Maurita,—sostenme..... me muero.

Cogióla en brazos la vizcaína como si fuese una niña, y la entró presurosa en la taberna pidiendo á gritos «¡agua! ¡vinagre!»

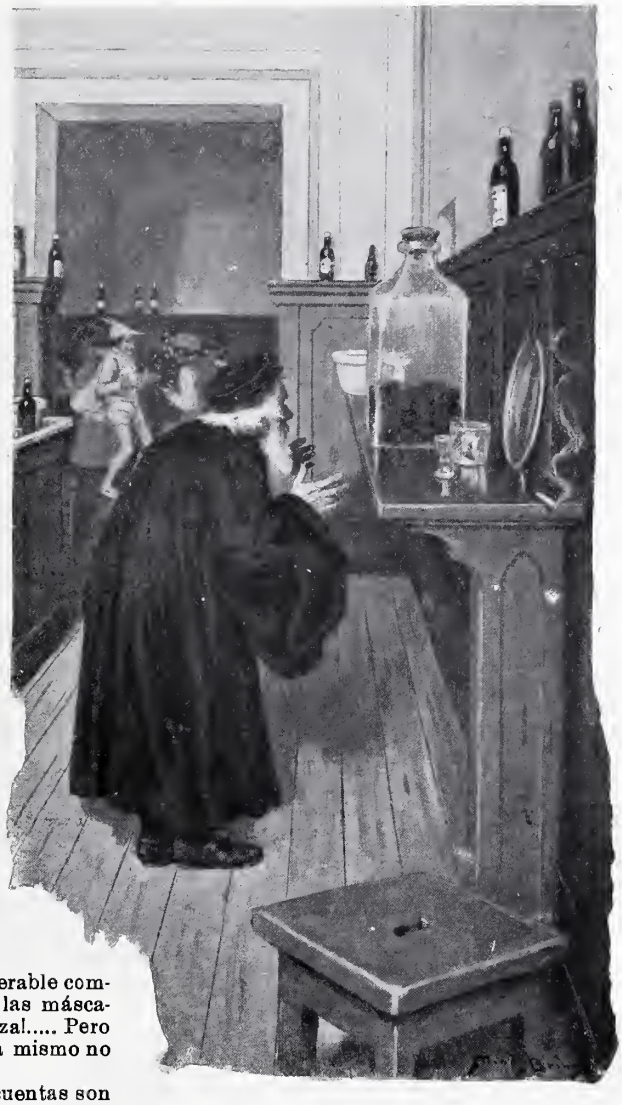
Mefistófeles, conducido á la presencia del tabernero, exclamaba dignamente:

—¡Bueno, pues sí, soy *el Huesos!* y á mucha honra.

Y el doctor Fausto, inclinándose pensativo ante un frasco colosal lleno de moras en aguardiente, murmuraba, recordando sin duda aquellas trágicas historias suyas:

—¡No hay dolor que le iguale!

José de ROURE



## IV

Vamos, hija mía! ¡Eso que me dices es imposible!..... ¡Tú, la doncella modelo, la niña virtuosa, mi hija de confesión!.....

—Sí, sí, padre Blas. Acabo de escapar de la miserable compañía. ¡Qué horror!..... La taberna, los guardias, las máscaras siniestras!..... ¡Él, él, borracho! ¡Qué vergüenza!..... Pero le quiero mucho..... ¿Me he vuelto loca?..... Ahora mismo no sé qué es lo que digo..... ¿Me perdonará usted?

—Calma, Maurita, calma. Las cosas que me cuentas son absurdas. ¡Si fuera cierto que tú.. ..! Pero no puedo aceptar la posibilidad de lo que dices.. .. Eres víctima de una alucinación, de un sueño.....

Maurita se hallaba de rodillas ante el gótico confesonario del padre Blas. Honda agitación perturbaba su alma. Sentía en las sienes la pobre niña el golpeteo de las venas, por las que la sangre circulaba con ritmo febril, y en el corazón dolor, angustia, ahogo.

—Sí, sí—repitió con energía Maurita.—Lo que le cuento á usted es verdad, y ha pasado tal como se lo cuento. Salí de casa con Nacha; venía á confesar, á comulgar, á oir misa. Vi en la calle, tendido..... En fin; ya se lo he dicho á usted. Ahí tiene usted á la infeliz Nacha muerta de miedo al pensar lo que ha podido suceder, lo que ha sucedido, lo que dirá mi madre..... ¡Dios mío! ¡Virgen del Buen Remedio!

—Pero vamos á cuentas—dijo el padre Blas.—Yo te he visto entrar en la iglesia acompañada de la bonísima Nacha. Te he visto ir hacia el presbiterio, arrodillarte ante el reclinatorio que te presentó el monacillo. Mientras confesaba á Nacha y á otros penitentes no te he perdido de vista. Tenías el rostro entre las manos y los codos apoyados en la repisa del reclinatorio. ¿Rezabas? ¿Meditabas? ¿Qué hacías? No sé. Lo que sé es que así has permanecido más, mucho más de una hora. Yo he despachado mis oraciones, he recibido la confesión de sus culpas á media docena de fieles. Te esperaba. No quería interrumpir tu meditación. Pensaba yo con júbilo en que tu alma se hallaba en uno de esos instantes raros y felices en que los escogidos ven lo invisible y gozan del Sumo Bien..... De improviso vi que te levantabas bruscamente, rechazabas el reclinatorio con un empujón algo extraño y ciertamente impropio de la suprema cortesía que debe observarse en la casa de Dios..... y venías al confesonario..... Mi sorpresa, mi pena son grandes. Te esperaba con la conciencia tranquila, como espejo en el que acaba el Señor de mirarse, y te encuentro asustada, temblorosa, llena de dislates la mente. ¿Y vienes á contarme que te has escapado de la iglesia, que has andado persiguiendo á un hombre por tabernas y encrucijadas?..... ¡Vamos! Eso no es verdad..... Reflexiona. ¿Has perdido el juicio?..... No..... no es eso. Es que has dejado un momento suelta la brida de la fantasía y has inventado la terrible historia.

Maurita callaba, pero allá, dentro de su alma, una voz le decía: «¡No, no. Este pobre padre se ha dormido y cree que no me ha perdido de vista. Pues sí, sí, ¡me he escapado! Y Fernando estaba borracho, con esa..... con una..... con el diablo en forma de mujer hermosa, y disfrazado.

—Todo lo que me refieres—siguió diciendo el padre Blas—tiene más carácter de cosa soñada que de cosa suce-

dida..... Pero no, no creas que aunque tu cuerpo no se haya movido de delante del altar has dejado de pecar; porque tu alma sí, esa sí, ha andado en malos pasos y ha recorrido un camino de pecado. ¡Detrás de un hombre! ¡Es decir, huyendo de Dios!

Tras breve silencio, el padre Blas soltó una risilla de bondadosa burla, y dijo:

—¿O es que has querido embromarme, ya que por ahí fuera anda desatado el Carnaval? No sería propio de tu seriedad ni del respeto que siempre me has tenido. Yo te bauticé, yo he guiado tu alma desde la niñez. Has crecido á mi vista. Eso podría explicar que hubieras abusado un poquito de la confianza que inspira el afecto filial y de mi paciencia, contándome una fábula para asustarme.

—No, padre, no,—exclamó Maurita poseída de asombro al ver que se dudaba de la veracidad de su relato, y aún más al empezar á dudar ella misma.

—Pues si fuera broma—continuó el confesor, ya con declarado tono de zumba,—te diré que cierta vez un joven calavera y aturdido, hijo de una principal familia, vino á esta iglesia y se arrodilló ante un sabio y santo sacerdote que estaba en el confesonario de ahí enfrente. El joven tenía desceñida la corbata y el pelo alborotado. Su rostro expresaba el terror.—¡Padre—dijo,—acabo de cometer un crimen! Me he encontrado ahí fuera á un hombre á quien odiaba; he cegado; me he arrojado sobre él..... y le he hundido un puñal en el pecho.—Aquel sacerdote era hombre muy juicioso, muy observador, muy perspicaz. Desde luego comprendió que el joven calavera no había cometido semejante asesinato, sino que, acaso por apuesta, venía á dar ocasión de risa á alguna cáfila de atrevidos y disipados mozuelos, gozándose con el miedo del venerable confesor. Este contestó á la revelación tan breve como espantosa:—Hijo mío, eso no tiene nada de particular. Te voy á dar la absolución, y..... en penitencia, vas á rezar una salve..... ¡por la mentirilla.....!—Con que anda, Maurita, vete á tu casa, que tu madre estará ya con cuidado..... Rézale una salve á la Virgen del Buen Remedio..... ¡por la mentirilla!

Maurita se puso en pie, echó á andar aturdida y confusa. Vió allá, en un rincón del templo, á Nacha, que sentada en una silla dormía tranquilamente.

—¡Vámonos, Nacha!—dijo Maurita.

Y Nacha, con la mayor tranquilidad del mundo, se incorporó y salió de la iglesia.

La joven miró con atención á la criada vizcaína, y al observar su aspecto sereno dijo para sí:

—¡Dios mío! ¿Lo habré soñado?..... ¿De modo que Fernando no iba con una mujer.....?

J. ORTEGA MUNILLA

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

# EL CARNAVAL EN LA ALDEA

«Asómate á esa ventana,
cara de sardina frita;
que eres capaz de asustar
á las Animas benditas.»

Con éste y otros requiebros líricos por el estilo, comienza la ronda de mozos á despertar á las muchachas en el amanecer del domingo.

Al pasar bajo los álamos desnudos de la plaza, les sorprende el toque de misa y suele entablarse algún donoso diálogo con la vieja beata más madrugadora.

—Señá Damiana, si va usté al baile, otavía es bien temprano.

—Ya salieron estos condenaos, y eso que es medio de noche. Voy á donde me parece.

—¡Como se ha puesto usté carátula.....!

—¡Deslenguado! Andad á misa y no ofended á Dios.

—Ah, ¿pero usté es Dios? ¡Ay qué Dios más bonito!

—¡Y no tiene narices!

—Ni cerdas en la barba. Con tres abulagas no se la queman.

—¡Pillos, granujas, borrachines.....! Pronto se os entraron las carnestolendas en el cuerpo.

—Eso quisiera usté, abuela; pero ni carnestolendas ni ná; ¡como no sea flato.....!

La vieja se queda en la plaza hecha un basilisco, y los mozos siguen su alegre ronda anunciando el Carnaval.

Al salir el sol, salen las primeras y las últimas máscaras; porque allí, las seis ó siete máscaras de siempre aparecen el domingo y se van eclipsando según la resistencia física: unas el lunes, otras el martes, y alguna que otra el miércoles, ya bien entrada la Cuaresma.

Las muchachas gozan nada más que pensando en que es Carnaval; ¡digo! Carnaval nada menos. Y eso de las máscaras las vuelve locas.

—Por allí viene el herrador. ¡Uhfí y gritan todas al acercarse el dignísimo funcionario.

—¿De qué sa vestío hogaño?

—De médico. Como siempre.

El traje de *médico* consiste para los aldeanos en largo levitón, sombrero de copa del año 40, guantes de algodón, bigote de lana y anteojos de cáscara de naranja, amén de bastón con puño de *cosa que relumbre*.

El supuesto médico va reconociendo, haciendo diagnósticos y recetando majaderías. No hay gracia com-

parable á la suya, y allí luce todo su conocimiento en anatomía caballar y mular. Las otras máscaras, invariablemente suelen ser el *franchute,* que viene á comprar productos del país; los músicos, que con papel pautado y grave continente entonan las mayores desvergüenzas; el moro clásico; el repatriado; las comadres en camisa, con polisón de canasto y abanico de escoba; el *tío* del «mundo nuevo» y el sacamuelas. Algunas veces aparecen el gitano, que viene á cambiar burros, y el oso bailarín, cubierto de zaleas.

Las muchachas abandonan los quehaceres domésticos y van á poner el mingo en la plaza. Allí saltan de una mano á otra los cántaros y pucheros de vino; suenan las guitarras—siete lo menos,—principia el baile, atruenan los gritos, *marean* las máscaras..... Al medio día, un grupo de personas graves trae el primer gallo «para sacrificárselo á Esculapio»; cuelgan al inocente animal cabeza abajo de una cuerda, y montados en todos los burros del pueblo, aquellos insignes varones, viejos, nuevos, ricos ó pobres, se lanzan á carrera respingona para asir el ave por el gañote y ganarla en buena lid.

Las hembras estiran la cuerda cuando el victimario se acerca al gallo, y sólo en un descuido es cuando alguno logra coger el pescuezo, que se le queda en la mano. El gallo es suyo. Quitan aquél y ponen otro, y así hasta que se acaban.

Hay batacazos y sustos y emociones; la *carrera* de gallos «hace las delicias de la distinguida concurrencia», y por la tarde, en paz y en gracia de Dios, hay cuchipanda larga, lo que se llama *arroz y gallo muerto.*

Las buenas madres de familia se espantan de esta *bacanal* inusitada....

—¡Bien dicen que en Carnestolendas anda el diablillo suelto! ¡Nueve reales se gastó Alifonso ayer, y es el primer día!

—El primer día siempre gastan más,—contesta una vecina algo filósofa.

—Pero ¿qué nesecidá hay de estos jolgorios? Así se arruinan .s casas. Media fanega de jarina tengo sin amasar, y es que mi hija anda de bienteveo en esa condená plaza.....

—Tamién andaba usté en sus tiempos, madre.

—Pero no como tú. Un rato á la diversión y otro al trabajo.

Cuando amanece el miércoles *de la ceniza,* todos los cuerpos están rendidos. La última máscara duerme la mona debajo de un árbol. Restos de tres ó cuatro guitarras yacen también esparcidos por el *salón de fiestas*; y cuando las muchachas se desperezan, sugestionadas por el placer, recuerdan aquellas horas.....

—¿Por qué no quedrá Dios que haiga un Carnaval tos los meses?

—Yo me divertí la mar.

—Yo bailé setenta coplas y un peazo.

—Pos yo me escarrillé de risa.

—¡Risa yo, que me entró jormiguilla!

—Y á mí me pusieron un *lárgalo* sin sentilo.

—¡Cuándo golverá! ¡Cuándo golverá!

Todo es relativo. Hasta el Carnaval con sus diversiones.

José NOGALES

DIBUJOS DE REGLOR

# LA MEJOR PALETA.

Salió de Villamorral
con rumbo á la capital
Baltasara Lagarejos
á gozar de los festejos
del alegre Carnaval.
Por su deseo profundo
de conocer algo el mundo,
llegó á este Madrid *sin fondo*
con su aparejo redondo.....
y con su primo Raimundo.
Hay que advertir que en la aldea
nadie su trato desea,
pues aunque ella no es adusta,
tiene una cara que asusta
por lo horriblemente fea.
Se van los dos sin cuidado,
no recuerdo si al Retiro
ó á Recoletos ó al Prado,
y á poco, en el lento giro
del público aglomerado,
á la moza y al pariente
separa violentamente
la revuelta muchedumbre
por su falta de costumbre
de luchar con tanta gente.
Y ella sufre cuchufletas
y sofocos y rabietas,
pues creen cuantos allí están
que es uno de esos que van
disfrazados de paletas.
Hasta una chula extrafina
la dice: «Adiós, tarambana;
te conozco, eres Medina,
el tendero de la esquina
de la calle de la Aduana.»
Y entre bromas y empujones,
Baltasara dice: «Nones.
Y atizo si alguien me roza.»
Y suenan dos bofetones,
y un guardia prende á la moza
diciéndola:—Se acabó.
Se descubre usté la cara
ó se la descubro yo.
Y airado la mano echó
al rostro de Baltasara,
quien le dijo:—¡A no tocar!
¿O es que me vais á quitar
el pellejo aquí también?
¡Ya me lo quitan, y bien,
las gentes de mi lugar!»
Y el guardia la replicó:
—¿No es usté máscara?
—No.
—Pues la nariz y la jeta
son tales, que pensé yo
que usté llevaba careta.
La moza nada responde,
pero se escurre y se esconde,
y luego, á su pueblo inmundo
se va, dejando á Raimundo
Dios sabe cómo y en dónde.
Esto pasó, y ante tal
suceso, di este leal
consejo á la Baltasara:
«Mientras tengas esa cara,
quédate en Villamorral.»

Juan PÉREZ ZÚÑIGA

¿A usted á decirme, repitiéndome una vez más la frase de *Fígaro*, que todo el mundo es máscaras? Déjese de filosofías y de sentimentalismos cursis. De sobra sabemos que las caras son caretas y que las caretas suelen resultar caras, demasiado caras á veces. Si me pide consejo para disfrazarse, le diré que se vista de enfermo. No hay mejores recursos para embromar á la gente que los sugeridos por la patología.

—¿Por la patología, doctor?

—Pues claro, hombre. Con las enfermedades fingidas se ocultan intenciones, se eluden compromisos, se aplaza el cumplimiento de promesas, se ríe uno del mundo entero. ¿De qué sirven capuchones, arlequines, arreos de guerrero, atributos de diablo y demás trajes vistosos usados en las Carnestolendas? De nada; en pasando tres días del año hay que arrinconarlos. En cambio, los que simulan achaques y dolencias, durante el año entero consiguen el propósito de engañar á sus semejantes.

La niña caprichosa que quiere hacer en todo cuanto le da la gana, encubre sus voluntariedades con vahídos. Con decir «hoy me siento mal, hoy me va á dar *eso*», consigue de sus padres lo que anhela. La pobre está mala; no anda bien la pobre, y los progenitores se desviven por evitar disgustos á la muchacha, que acude á bailes, á teatros, á paseos, á cuantos sitios le place, siempre usando el talismán de su vahído, que le proporciona todo lo qúe apetece.

De las señoras casadas no hablemos. Generalmente usan los ataques de nervios. Es disfraz el de los ataques que se *lleva* mucho, pero que no se desgasta. ¿Que el marido niega una petición? ataque. ¿Que el marido se enfada? ataque. ¿Que no se aviene el marido á transigir un pleito conyugal? ataque tremendo, convulsiones, gritos roncos, ojos extraviados y cuanto requiere el argumento de la exaltada nerviosidad.

¿Hay novio en perspectiva y los papás se oponen á las relaciones? Pues en apelando al insomnio y á la inapetencia, el resultado es seguro. ¡La niña no duerme, la niña no come! Ella se siente bien por dentro, pero por fuera está angustiosa, y los padres qué han de hacer. Consentir en que el novio éntre en la casa para decir ternezas á su adorado tormento.

El personaje político que se encuentra en situación grave se pone enfermo para remediarla. ¿Peligro de crisis? un catarro. ¿Debate ruidoso? una jaqueca. ¿Agobio de pretendientes? calentura. D. Zacarías se ha metido en la cama; hay que suspenderlo todo hasta que se restablezca; y D. Zacarías, en las soledades de su alcoba, saborea con deleite la dulce paz de que disfruta, pensando en que las enfermedades les sientan muy bien á los que están buenos.

El estudiante holgazán que en el examen no da pie con bola, acude para salvarse al gran recurso de la patología. Balbucea palabras incoherentes, se pasa las manos por la cara, estremécese; está enfermo. Si el catedrático se conduele de su situación y le aprueba, ¿qué más puede pedir? Si le suspende, dirá en casa que se sintió grave. Los profesores son inconsiderados; ¡reprobar al muchacho porque se indispuso y no pudo contestar!

El que no va á la oficina, dice al jefe que tiene catarro; quien no acude á cita importante, que una fiebre no le permitió cumplir su palabra. ¿Se quiere uno quitar de encima á un impertinente? Pues fingiendo un dolor de cabeza muy fuerte, se despide al importuno. Los disfraces patológicos varían poco; el de resfriado es el que más se usa; para los casos importantes hay que apelar al de calentura; los que necesitan ahuyentar á los acreedores recurren á las dolencias contagiosas, que producen maravillosos efectos.

Pero lo que está de moda es la locura. No hay traje mejor para los que quieren dar bromas pesadas. ¿Que Pérez es un gorrón que se mete en todos los hogares, disfruta y campa sin gastar un céntimo de su bolsillo? ¡Quiá! Pérez está loco ¿Que Sánchez es un sinvergüenza explotador de la sociedad, cuyas conveniencias burla? Ni pensarlo; lo de Sánchez es locura. Locos están el que pide sin derecho, el que goza sin razón, el que allana sin contemplaciones, el que ofende sin motivo. Con el traje de locura dice cuanto le da la gana quien lo lleva, realiza lo que bien le parece quien lo usa. Antes los locos hacían locuras perjudiciales para ellos; los de ahora, los que simulan para su gusto la perturbación de sus cerebros, perjudican á los demás.

De modo y manera, querido amigo, que si usted desea divertirse á costa ajena, no se ponga cosas en la cara para ocultársela, ni se cambie de traje. Apele á la patología, gran servidora de cuantos quieren mofarse de los demás. Nada hay tan cómodo ni de eficacia tan efectiva. Por supuesto que si son muchos los que embroman como enfermos estando buenos, no son pocos los que pasan por sanos sin tener salud. Fingen oir los sordos, los cortos de vista presumen de perspicaces, de robustos los débiles, de vigorosos los alicaídos, y hablan de vida los que aletean al borde del sepulcro.

Así dijo un médico famoso á un amigo suyo cuando ambos paseaban por Recoletos en una tarde de Carnaval, alegre, bulliciosa, ensordecedora.—Está bien, muy bien—exclamó el aconsejado dirigiéndose al doctor.—Usted me saca de un compromiso. Yo quiero dar una broma muy fuerte á un sujeto que no me deja á sol ni á sombra, que se mete en mi casa á todas horas; un caballerete pedigüeño, enredador, chismoso, que me amarga la existencia.

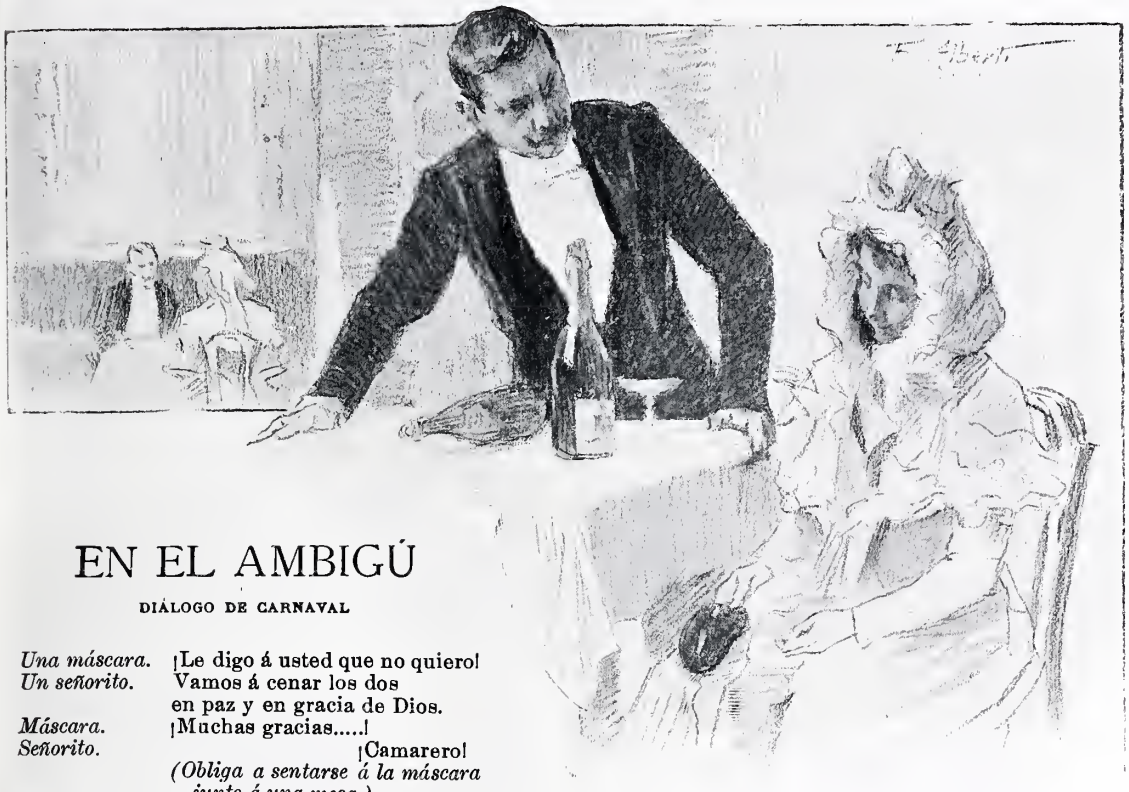
La verdad, cara á cara no me atrevo á decirle que me aburre, que me molesta, que me estorba. De máscara y á nombre de tercera persona pensaba yo descubrirle mi enojo para apartarle de mi lado, obteniendo así la tranquilidad apetecida. ¿Qué traje elegiré?

—Le repito que no se disfrace usted. Recurra á la patología.

—Bueno; pero ¿á qué enfermedad apelo?

—Atendiendo á las condiciones de ese señor que le importuna, debe usted apelar al *trancazo*.

J. FRANCOS RODRÍGUEZ



# EN EL AMBIGÚ

DIÁLOGO DE CARNAVAL

*Una máscara.* ¡Le digo á usted que no quiero!
*Un señorito.* Vamos á cenar los dos
en paz y en gracia de Dios.
*Máscara.* ¡Muchas gracias.....!
*Señorito.* ¡Camarero!
*(Obliga a sentarse á la máscara junto á una mesa )*
*Máscara.* ¡Déjeme usted!
*Señorito.* ¡Nada, nada!
Ya va picando en historia
que te sepas de memoria
toda mi vida privada.
*Máscara.* La he sabido sin querer.. ..
*Señorito.* ¡Ver tu cara necesito!.....
*(Queriendo levantar la careta.)*
¡Deja!.....
*Máscara.* ¡Mire usted que grito!
*Señorito.* ¡Calla, tonta!
*Camarero.* ¿Qué va á ser?
*(Colocándose entre los dos.)*
*Señorito.* Pide *(A la máscara.)*
*Máscara.* Yo no tomo nada.
*Camarero.* ¿No?
*Máscara.* De ninguna manera.
*Camarero.* Una cosita ligera.....
*Señorito.* ¡Vamos, no seas pesada!
Hay que seguir la corriente.
Fíjate en esa que entró.....
*Máscara.* ¿Cuál?
*Señorito.* Esa del dominó
que está en la mesa de enfrente.
¿Ves?..... Ya empiezan á cenar.
*Camarero.* Y que es una mascarita
que le gusta la bromita
por lo que pude observar.
*(Sonriéndose con malicia.)*
*Señorito.* Debe ser una doncella
de labor.
*Camarero.* Tanto no sé.
*Señorito.* Por la pinta.....
*Mascara.* Cenaré.
No quiero ser menos que ella.
*Camarero.* ¿Qué sirvo?
*Señorito.* Sirve jamón
en dulce; pero ligero.
*Camarero.* En seguida, caballero.
¿Qué vino?
*Señorito.* *Möet Chandón.*
*(Vase el camarero, que vuelve en seguida con el servicio y la botella, que destapa.)*
¿Te gusta el *champagne*, paloma?
*Máscara.* Muy poco.
*Señorito.* No seas adusta.
*Máscara.* Pero á usted sí que le gusta,
porque es la marca que toma
siempre en su casa.
*Señorito.* ¡Verdad!
Pero ¿tú cómo lo sabes?
*Máscara.* Pues por el ama de llaves.
Yo vivo en la vecindad.
*Señorito.* ¿Y tú á brindar te resistes?
*(Dándole una copa.)*
¡Brindo por mi mascarita.....!
*(Tomando otra copa.)*
*Máscara.* Y yo por *su mujercita*.....
*Señorito.* ¡No me hables de cosas tristes!
*Máscara.* ¿Triste.....?
*Señorito.* ¡Horror.....! ¡Me tiene loco
con sus ayes mi *parienta* ....!
*Máscara.* Pues estaba tan contenta
cuando la peiné hace poco.....
*Señorito.* ¿Luego tú has estado en casa?.....
¡Ver tu cara necesito.....!
*Máscara.* ¡Bien; pues soy yo, señorito!
¡Dispénseme usted.....!
*(Quitándose la careta.)*
*Señorito.* ¡¡Tomasa!!
¡Ah, doncella crimina!!
¡Aquí bailando á deshora
y dejar á su señora
abandonada.....!
*Máscara.* No tal.
¡Pues estaría decente!
¿Qué he de abandonarla yo?
*¡Si es esa del dominó*
*que está en la mesa de enfrente!*
. . . . . .
. . . . . .

José JACKSON VEYÁN

DIBUJO DE ALBERTI

# EL MEJOR DISFRAZ, POR XAUDARÓ

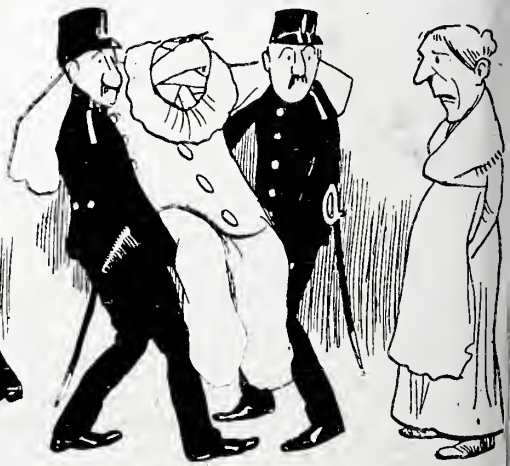
1. Heliodoro, el hijo de la señora Antonia, apostó á que se disfrazaba este Carnaval con tal arte, que ni su misma madre le conocería.

2. Efectivamente; apenas salió á la calle disfrazado, y gracias á un pequeño defecto físico que afea un tanto su persona, todo el mundo le decía: «¡Adiós, Heliodoro! ¡Que te diviertas mucho, Heliodoro!» Y al pobre joven no le dejaban tiempo ni para preguntar «¿Me conoces?»

3. Al llegar á la plaza de Antón Martín, un tabernero muy amigo suyo (no de Antón Martín, sino de Heliodoro), comenzó á dar á éste una guasa demasiado sabrosa.

4. Cargóse e hijo de la señora Antonia, y olvidándose de que debía al tabernero varias copas y de que el industrial llevaba un roten magnífico, le empezó á faltar de obra.

5. Los palos y los bofetones no tenían fin, llevando siempre el infeliz Heliodoro la mejor parte, pues el tabernero, á fuerza de despachar chicos, tenía unos puños capaces de poblar el cementerio del Este.
El público se arremolinaba en torno de los combatientes, exclamando algunos guasones: «¡Dale! ¡que no se diga! ¡fuerte, Heliodoro!» Acudió, aunque tarde, la pareja, y.....



6. *Los guardias.*—Señora Antonia, aquí tiene usted á su hijo.
*La señora Antonia.*—¡Qué ha de ser eso mi hijo!
*Heliodoro (triunfalmente).*—¿No lo decía yo? ¡Ni mi madre me conoce!

## CHARADA NARRATIVA

EN CAMELO

Un joven de origen humilde, ue ha hecho en América un ca- tal ejerciendo una modesta pero onrada industria, está en amo- es con una señorita de la más ta aristocracia.

La familia de la señorita ve ue el joven gasta y triunfa, y verigua que, en efecto, su posi- ón es magnífica, pero desea ave- guar de dónde le viene tan gran ortuna.

Como es natural, la señorita ata delicadamente de pregun- rselo al novio, y éste, que es iscreto y ve venir la pregunta, eclara que en América tenía mu- os establecimientos, pero le iesta trabajo decir de qué.

—¡Vaya!—le dice la novia— empre serán aprensiones tuyas. uede que cuando me digas qué ase de establecimientos son los yos, me llene de sorpresa y de bilo.

—*¡Dios quiera que te alegres!* viene á decir poco más ó me- os el joven.

Y al pronunciar en seis sílabas frase subrayada, dice con toda aridad, aunque con mala orto- afía, el nombre de los estable- mientos.

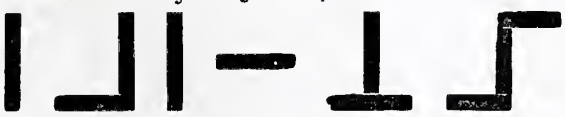
### SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

*A las charadas:* Andalucía.—Madero.
*Al equívoco:* Granada.
*A contra los murmuradores y maldicientes*
**Mala boca, peces coma.**

## CURIOSA COMBINACION ARTIFICIOSA, por Novejarque

Sustituir los *seis signos* siguientes por letras·



(Las dos rayitas verticales son una misma letra.)

Y según se combinen estas cinco letras, los signos dan las dos figuras y significados siguientes:

*Vaso de uso común entre los griegos y los romanos.*

*Nombre dado por la Escritura á los reyes de Egipto.*

Averígüese qué letras son, y descompóngase cada figura en seis fragmentos para saber qué orden ocupan las letras.

## Combinación interesante

POR NOVEJARQUE

## CARRERA-DIOS

De las once precedentes letras extraer *siete*, y combinadas éstas, se pueden formar *dos* palabras que serán lo que expresan los dos significados anteriores.

Además estas siete letras ofrecen *otra nueva combinación* de la que resulta el

**NOMBRE DE VARIOS REYES DE INGLATERRA**

## AFORISMO DE HIGIENE

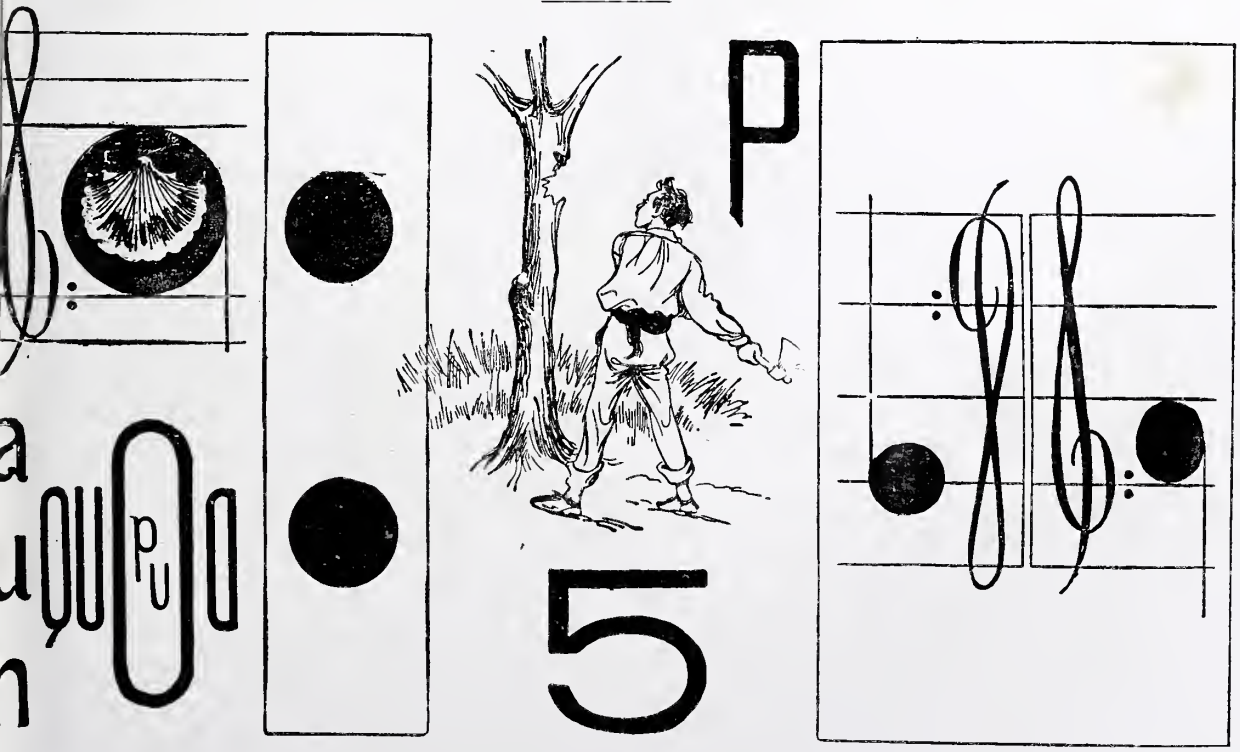
JEROGLÍFICO SIN FIGURAS

$$\frac{KI}{BI} \quad K \quad \frac{BI}{DIG} \quad Y \; R$$
$$+ TI$$

## CHARADA CON VUELTA

1.ª y 2.ª = Nombre de mujer cristiana.
2.ª y 1.ª = Nombre de mujer judía.

## ARTIFICIO-LOGOGRÍFICO, por Novejarque



PISCIS
Sale el sol 7 h. 1
Pónese 5 h. 27
FEBRERO
Cuarto creciente el 15
SEMANA 6.ª
CONTINÚA EL TIEMPO MALO. ESCARCHAS Y HELADAS FUERTES
9 Domingo ✠ (Carnaval.)—Santa Apolonia y San Donato.
10 Lunes Santa Escolástica, Santa Sotera y San Silviano.
11 Martes Los Siervos de María, San Lázaro y San Lucio.
12 Miércoles de Ceniza.—Santa Eulalia y San Damián.
13 Jueves San Benigno y San Marcelo.
14 Viernes San Valentín y San Juan Bautista.
15 Sábado San Severo y San Faustino.
BLANCO Y NEGRO
REVISTA ILUSTRADA
Madrid 8 de Febrero de 1902
Nº 562. 40. cts.

BLANCO Y
NEGRO
30 CENTS.
Souto.
Alfredo

PLAZA DE MAYO

LAS GRANDES CIUDADES

# BUENOS AIRES

GRANDES ciudades hay que nos interesan por el arte, como Florencia; ó por la industria, como Manchester; ó por la rareza, como Pekín; pero Buenos Aires, hoy ya capital de América del Sur, como París es la capital de Europa, nos interesa principalmente porque en ella se muestran como en ninguna otra ciudad condensadas las cualidades buenas y malas de nuestra raza latina, y diseñado el porvenir de ésta en aquella parte del mundo.

Como grande, nada tiene que envidiar á las más grandes ciudades del mundo: baste decir que la extensión superficial de Buenos Aires (18.141 hectáreas) es doble que la de París, y, por tanto, mucho mayor que la de Berlín, Glasgow, Hamburgo, Viena y otras magníficas capitales de Europa. No obstante tamaña superficie, la población apenas llegaba al millón de habitantes en 1895. Hoy pasará con mucho, porque Buenos Aires es un pueblo cuyo aspecto y condición actual hacen pensar en la pubertad de un coloso. ¿Quién es capaz de adivinar cuándo y cómo pasará su gigantesco crecimiento? La masa enorme que á la población bonaerense proporcionan todos los años las formidables inmigraciones, primero la italiana, luego la española, después en proporción bastante menor la alemana y la francesa, ¿es posible saber ó calcular si disminuirá ó si irá en aumento? Lo segundo parece lo más probable, y en tal caso el gigante se ensanchará, crecerá, tocará los cielos, como el de la fábula, y sabe Dios si llegará á poner sus dos patazas enormes en ambas orillas del anchuroso Río de la Plata, y apoyará sus codos en los estribos de los Andes.....

PALACIO DE GOBIERNO

Por ahí se ha esparcido y repetido mucho la idea de que

Buenos Aires es una población cosmopolita, sin carácter ni tono propio, algo amorfo, algo en estado de gestación. Nada más inexacto para quien conozca á fondo la ciudad y la sociedad argentina. Lo dominante allí *todavía*, lo que dominará siempre si los españoles de allí y los de acá nos esforzamos por acordarnos de que los hijos del país son nuestros hermanos, es el carácter y el tono español, como la lengua española es la que, al fin y al cabo, sobrenada por cima de toda germanía ó lengua franca de carácter comercial de las que allí se escuchan. También hay en esto exageraciones; no es cierto que en Buenos Aires se hable un idioma especial, distinto del castellano. Por el contrario, consérvanse allí giros de lo más castizo y clásico, frases y palabras que parecen arrancadas, si no de la prosa tiesa y arcaica de Solís, sí de las vibrantes y espontáneas relaciones de Bernal Díaz del Castillo y de Cieza de León. Claro es que en la sociedad aristocrática bonaerense, lo mismo que en la nuestra, hay excesivo consumo de terminachos ingleses y franceses; pero no puede dejar de llamar la atención el hecho de que siendo la colonia italiana la más numerosa, la que más mangonea, dirige é interviene en asuntos políticos y sociales, no se advierta, sin embargo, influencia marcada del italiano en el idioma que en Buenos Aires se habla, en el cual seguramente hay menos italianismos que en la lengua cortesana española del siglo XVI.

TEATRO NACIONAL

Y si esto sucede tratándose del idioma, ¿qué no podrá decirse respecto del carácter? Como españoles de raza, los bonaerenses son expansivos, imprevisores, de una esplendidez inenarrable, de una osadía sin igual. Allí todo el mundo se atreve á todo, y, como nos sucedía á los españoles en nuestros tiempos de gloria y de felicidad, habiendo una cantidad enorme de dinero, las iniciativas son grandiosas en sus principios, aunque no siempre las sostenga la constancia ni las aliente la fe. Ha contribuído á esto, que tanto influye en el aspecto de una ciudad, el vacilante paso con que hasta hace poco ha marchado en materias económicas la República, digna heredera de los grandes de España. Mas ahora ya, por fortuna, todo va afianzándose y adquiriendo solidez, y la gran ciudad va asomando por aquí y por allá, como los miembros robustos del gigante que de la tierra emerge, sus poderosos edificios nuevos, que rompen la monotonía de la construcción antigua hecha por *cuadros* ó manzanas cuadradas simétricas de á cien metros de lado, con casas de dos pisos nada más.

LA CATEDRAL

EL BANCO HIPOTECARIO

Quien se coloque en el centro de la plaza de Mayo, que es la más hermosa de

ESTACIÓN DEL FERROCARRIL DEL SUR

Buenos Aires; quien recorra las calles Entrerríos ó Rivadavia, se dé un paseo por el precioso parque del 3 de Febrero, *vulgo* Palermo, ó se ensimisme en las melancólicas avenidas del magnífico cementerio de la Recoleta, no dudará que se encuentra en una de las ciudades mejores y más bellas del mundo; y sobre todo, si á la hermosura de los edificios, que hasta ahora, como todos los de moderna construcción, sólo ofrecen el interés de una riqueza un poco pesada y barroca, se añade lo delicioso del cielo y lo templado del clima, con el cual no hay otro comparable en cuanto á suave igualdad, reconocerá que positivamente es hoy ya la capital de la República Argentina una de las más agradables y simpáticas viviendas del hombre.

Cual sucede hace tiempo en las grandes ciudades de los Estados Unidos de América del Norte, está sucediendo ya en Buenos Aires.

Atropelladamente y sin orden, crecen por allí las construcciones nuevas, y así se ve en la Avenida de Mayo, calle anchurosa formada por magníficos palacios, calle en que se revelan el poderío y la abundancia de un pueblo; así se ve en el teatro Nacional, uno de los mejores del mundo, tanto por su elegancia cuanto por lo escogido y selecto del espectáculo. No podemos creer, como afirman algunos escritores argentinos un tanto malhumorados, que sea *pura parada* (según allí se dice), afán de irse tras lo que reluce ó *snobismo* de ricachos improvisados, el deseo que en Buenos Aires se experimenta de ver las mejores óperas cantadas por los mejores artistas, y los dramas y comedias más aplaudidos en Europa interpretados por Sarah, por la Réjane ó por la Duse. De todos modos, si eso es afán de imitación ó manía de *snobs* poderosos, va durando ya mucho y merece ser atendido y considerado.

IGLESIA DE SANTA FELICITAS

Para que nada falte en la semejanza entre la República Argentina y nuestra patria, hasta existen allí los mismos odios que aquí han comenzado á desarrollarse, con sangrienta injusticia, contra la capital.

Un escritor argentino de gran originalidad y de admirable temple, Francisco Grandmontagne, desea, en reciente y admirable libro, «que Dios incendie á Buenos Aires para salud de la República Argentina».

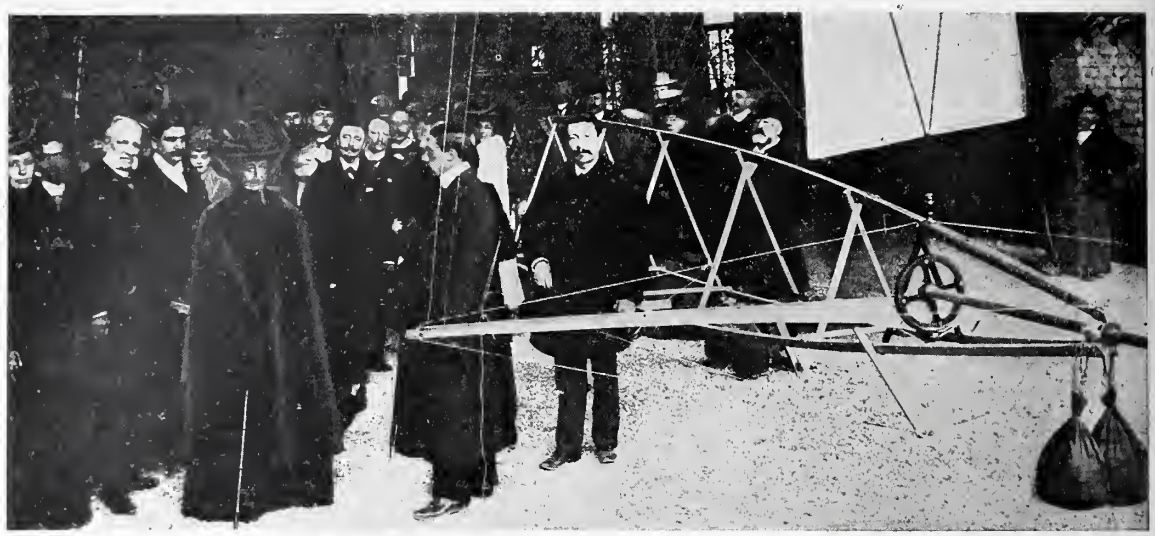
¿Ven ustedes? ¡Lo mismo que á este lado del Atlántico.....!¡Hermanos argentinos, salud!

WHITE & BLACK

## EN LA EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍAS

El concurso celebrado por la Sociedad Artístico Fotográfica en estos días es sin duda el más notable, desde el punto de vista artístico, de cuantos se han celebrado últimamente. Aparte la concurrencia de aficionados, entre los cuales se distingue, como siempre, nuestro amigo el Sr. Cánovas del Castillo, merece notarse en esta Exposición el gran progreso realizado por los fotógrafos de profesión, y de éstos ninguno ha demostrado mayor gusto en la composición ni perfección más absoluta en el procedimiento que el acreditado fotógrafo Sr. Portela, de quien es la hermosa alegoría del Arte Fotográfico que tenemos el gusto de reproducir en esta página.

# NUEVO TRIUNFO DE SANTOS DUMONT



VISITA DE LA EMPERATRIZ EUGENIA A SANTOS DUMONT — FOT. NUMA BLANC

La generosidad del príncipe de Mónaco y su entusiasmo por la ciencia han permitido á Santos-Dumont establecer en Monte-Carlo un edificio adecuado para instalar el globo nuevamente construído, y desde allí ha realizado ya pruebas completamente satisfactorias, como puede verse en las fotografías que nos remite nuestro corresponsal. Santos-Dumont ha recibido la visita de la exemperatriz Eugenia, quien invitó al inventor á un almuerzo en la regia residencia que la ilustre señora posee en Cap-Martin. Santos-Dumont aceptó tan gracioso ofrecimiento, y prometió acudir en globo á la hora convenida y volver luego por los aires á Monte-Carlo.

EL «SANTOS-DUMONT NÚMERO 7» RASANDO EL AGUA

EL «SANTOS-DUMONT NÚMERO 7» ELEVÁNDOSE — FOT. CHUSSEAU-FLAVIENS

RINCONES DE MADRID

# LAS CUATRO ESTACIONES

Es la fuente del Prado que atrae, que produce una sensación dulcísima de paz, de ternura, de íntima gratitud hacia las cosas inocentes y bellas. Es la fuente amada de los niños.

En las serenas tardes estivales, en el limpio crepúsculo madrileño, aquel rincón deleitoso parece sonreir como si tuviera un alma. Alma apacible, campestre, de una idealidad bucólica semejante á un sueño; de una mansa quietud, como la visión que trae la nostalgia.

No es el Arte, es el resplandor divino de algo más hondo, *más nuestro*..... lo que palpita en torno de aquella fuente admirable.

Salen los chorros, abriéndose como láminas convexas de cristal, y caen y resbalan en las triples tazas, obscuras, limosas, de un tono dorado, que es el sello de nobleza que dejan en la piedra los años, y llenan las dos pilas circulares, tranquilas como dos grandes espejos que reflejan la serenidad azul del cielo castellano.

Allá en lo alto, asentadas en breve cornisa, se ven las Estaciones: son unos bellos símbolos paganos, impasibles y augustos en medio del fragor estruendoso de la gran urbe. La Primavera, coronada de rosas y el seno desnudo; el Verano, Ceres fecunda, con su manojo de espigas; el Otoño, extendiendo su alegre guirnalda de pámpanos y racimos; el Invierno, aterido y temblón bajo su amplio manto de piedra, en que resbala la nieve....., y por encima de todo, en lo alto del pedestal, en pleno espacio y en plena luz, un Apolo desnudo, gallardo, sosteniendo su lira como diciendo al mundo que la Poesía está sobre todas las cosas, sobre todos los tiempos, en el espacio libre donde van los astros, donde la luz se transforma en color y en armonía y en supremo cántico.

Los copudos almeces y las acacias mueven su fronda con un son confuso, como la música admirable de todo lo viviente. Y allí empieza la ráfaga infantil que llena el Prado, y cual bandada de aves vistosas, puras y regocijadas, se esparce, llenando el aire con su gran revuelo de salud y de alegría.

Están bien allí aquellos dioses de piedra, aquellos tranquilos símbolos paganos. Ellos son eso mismo: la Naturaleza renaciente, la perpetua infancia de la belleza, del ideal y del arte.....

José NOGALES

DIBUJO DE REGIDOR

# FABULITAS EN PROSA: EL LEÓN AMANSADO

Durante ocho ó diez años, la casa de fieras ambulante del domador Paolo fué el mejor regalo y la más incitativa diversión que disfrutaron los concurrentes á fiestas de pueblo y ferias de ganados en una y otra falda de los Pirineos.

Desde los pastores vascofranceses, de boína amplísima que semeja á una seta azul gigantesca, hasta los montañeses-catalanes de Puigcerdá ó de Prades, tocados con barretinas moradas que en complicado rollo caen sobre la frente, no quedaba en todo el caparazón de la cordillera súbdito español ó francés que no admirase á Paolo, y más que á Paolo á su hermoso león *Fabio,* cuya ferocidad era positiva, indudable.

Bien sabían todos los campesinos pirenaicos que los otros animaluchos pertenecientes al domador, y que éste enseñaba en primer lugar, eran unas viles falsificaciones. La cebra era una mulita andorrana artísticamente rayada por su dueño; el oso, un antiguo conocido de todos los feriantes, quienes habían visto al desdentado y despelurciado animal en poder de unos húngaros, quienes lo vendieron por torpe y cobarde; la *pantera africana,* un inofensivo puma que el tunante de Paolo se trajo de una excursión *de recreo,* ó de lo que fuese, al Chaco ó á otros departamentos interiores de la Pampa argentina. Todos aquellos bicharracos conocidos ya no asustaban ni impresionaban á nadie; pero *Fabio,* ¡ah! el león ya era otra cosa. Con tan soberbia y desmandada fiera nadie osaba permitirse bromas. Dijéralo un mozallón de Pierrefitte que en la jaula se había dejado tres dedos por hacer una fiesta al rey de los animales. Dijéranlo asimismo el color de cera virgen y la expresión profundamente seria y temerosa que tomaba al entrar en la jaula el rostro de Paolo, de ordinario coloradote y sonriente. A todos los avechuchos los hacía mil chanzas y picardías el domador, con todos burlaba menos con el león; y alguien había oído por las noches los rugidos de la fiera y, acercándose curioso, había podido ver á Paolo metiendo y sacando varillas de hierro candente en la misma hornilla de barro donde guisaba la cena, y después habíale dado al curioso en las narices un tufillo extraño, salvaje, de pelos chamuscados, y en los oídos un rumor confuso, de lucha inenarrable. Era Paolo, que estaba *ensayando.*

Con todo, la fiereza del león no cedía, y el respetable público llenaba un día y otro las arcas del italiano, con la santa intención de verle una vez hecho jigote.

La situación era tremenda. Paolo, que nunca fué valiente, y que se metió á domador Dios sabe por qué razones, conforme iba viendo acercársele la fortuna, siempre esquiva, sentía aumentarle el miedo, como sucede en tales casos. El león lo conoció, porque el miedo es la sensación humana que más pronto conocen los animales, según sabrá todo el que haya domado caballos. Y desde entonces, la lucha entre el hombre y la fiera fué terrible. Paolo tenía los brazos y piernas jaspeados de rasgones hondos, azules, que enseñaba orgulloso en las tabernas, charloteando mucho y tomando al fin ese aire lúgubre que tan bien saben fingir todos los *piculines* y saltimbanquis. La gente acudía cada vez con más ansia á ver cómo el león ganaba terreno al domador, le acoquinaba, le aniquilaba, y todos los días le sacaba algo de sangre, en señal de servidumbre.

Al cabo, la rabia concentrada del domador pudo más que la fiereza noble del animal. Una noche, al entrar Paolo en la jaula con una barra ardiente en cada mano, el león se irguió como para lanzarse sobre él. Paolo se lanzó contra la fiera cual lo habría hecho, puñal en mano, contra otro rufián borracho como él, y asestó una de las barras contra un ojo dorado, sereno, bellísimo del animal.....

El dolor fué tan grande, que el pobre león cayó patas arriba aterrorizado, tembloroso, lanzando rugidos que helaban la sangre, rugidos que comenzaron fuertes y hondos y concluyeron en una especie de llanto frío, hipócrita, como el de la hiena.

No fué lo peor que se quedase tuerto el hermoso animal; lo peor fué que se volvió cobarde, manso perdido, tonto é inofensivo como una oveja. En vano Paolo intentaba excitarle, ya con golpes, ya con halagos, ya obligándole por hambre. *Fabio,* amodorrado, triste, flaco, ya no inspiraba temor á nadie. Un día, en Olorón, los chiquillos estuvieron arrancándole pelos de la melena parda, sin que la fiera se moviese.

Y claro está, la casa de fieras de Paolo fué desacreditándose poco á poco, y el león y el domador perecieron de hambre y de frío un día de ventisca por las alturas de Bigorre.....

*Moraleja.* ¡Ay de los domadores, cuando los leones se acobardan!

F. NAVARRO Y LEDESMA

— Carlos VÁZQVEZ —

# EL BAJEL DEL ARTE

DESPLEGANDO flotantes banderolas
y velamen azul, bajel sonoro
con casco de marfil y remos de oro,
hiende triunfal las transparentes olas.

Presta al bajel radiantes aureolas
el sol con su lumínico tesoro,
y de las musas el divino coro
canta en la nave alegres barcarolas.

El Genio rema al pie de las beldades
orgulloso y feliz. De pronto, truenan
sobre la mar furiosas tempestades.

Rueda al fondo del barco el Genio herido...
Mas después que los cielos se serenan,
¡se alza en mármol ó en bronce convertido!

MANUEL REINA

# LA REINA DRAGA DE SERVIA

Pasto á todas las murmuraciones de Europa han sido durante mucho tiempo, con más ó menos piadosa intención, las relaciones de la reina Draga y de su esposo el joven rey Alejandro de Servia.

Escasísima fortuna ha acompañado á la dinastía de los Obrenovitch. Las extrañas cualidades del rey Milano atrajéronle toda suerte de disgustos, el destronamiento y la desconsideración de los políticos europeos. De ésta logró salvarse su excelente esposa la reina Natalia, á quien todo el mundo admira por ver en ella la hermosura unida á la discreción.

El hijo de entrambos, que en edad tempranísima vino á encontrarse al frente de un pueblo en formación cuya situación política y económica no es muy satisfactoria, ¿qué extraño es que no haya podido sustraerse á las maledicencias públicas, hallándose fija sobre su persona la atención de cuantos en Europa, y son muchísimos, gozan con el escándalo imaginario ó cierto?

En estos días publican los periódicos el testamento político de su padre el rey Milano. «No te fíes, hijo mío, de ningún hombre; todos son perversos, desleales y faltos de probidad.» ¡Cuántas veces recordará estas frases el joven rey de Servia en el curso de su vida!

* * *

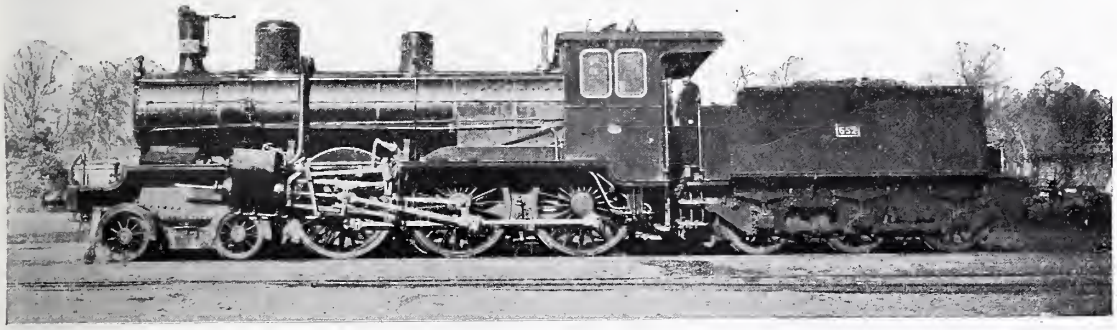
# FERROCARRILES DE M.-Z.-A.

## NUEVO MATERIAL DE TRENES

MR. NATHAN SÜSS

Por fin las Compañías de Ferrocarriles emprenden antes que otros organismos, y aun antes que la sociedad entera, el camino único seguro de la regeneración, que es el del progreso.

Buena prueba de ello son las notables mejoras introducidas por la Empresa de los Ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante en el material de tracción y en el de coches de primera y segunda.

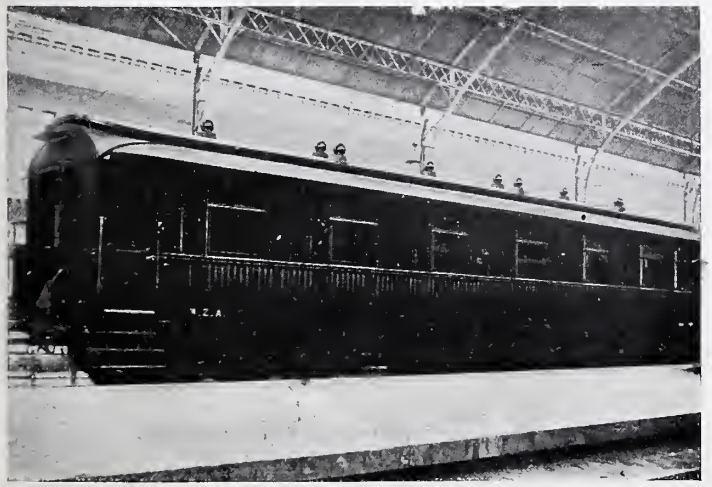


LA NUEVA LOCOMOTORA COMPOUND, DE 2.000 CABALLOS

El sábado pasado, el inteligentísimo director de la Compañía, Mr. Nathan Süss, invitó al Ministro de Obras Públicas, á varias distinguidas personalidades y á una brillante y lucida representación de la Prensa, para que asistieran á la inauguración de dicho material, celebrada con agradabilísima excursión á Aranjuez y con un delicado banquete en el hotel Pastor de esa ciudad.

La máquina *Compound*, estrenada en dicho viaje, es un verdadero monstruo de acero, con fuerza que puede llegar á dos mil caballos y desarrollar una velocidad de cien kilómetros por hora. Los vagones de primera, con pasillo lateral, comunicación entre coche y coche, calefacción perfecta é iluminación eléctrica, son amplios, cómodos, elegantes, y nada tienen que envidiar á los mejores departamentos de los famosos trenes de lujo de Calais-Brindisi y París-Marsella-Niza. A los plácemes que los señores Villanueva, Alvarado y Francos Rodríguez tributaron á la Compañía en elocuentes discursos, debemos unir los nuestros, y en particular los dirigidos al Sr. Süss, que tan bien sabe armonizar los intereses de la Sociedad que dirige con los del público, pues además de la mejora muy importante de facilitar y fomentar los viajes, estableciendo un tanto por kilómetro, le corresponde ahora los lauros de haber sido el iniciador de la transformación á la europea de nuestros incómodos y antiguos trenes.

EL MINISTRO DE OBRAS PÚBLICAS Y LOS INVITADOS, EN ARANJUEZ



EXTERIOR DE LOS NUEVOS VAGONES

FOT. ASENJO

# CARNAVAL DE 1902

1

2

3

4

Apesar de lo desapacible del tiempo, el Carnaval de este año en Madrid ha resultado aún más animado é interesante que los anteriores desde el punto de vista artístico.

Las carrozas han sido muy numerosas y originales, distinguiéndose especialmente la titulada *Porte-bonheur*, que obtuvo el primer premio; *Una cacería en la India*, *Quo vadis*, *Una caja de cigarros* y *Una cazuela de cangrejos cocidos*, que alcanzaron distintas recompensas.

Entre los coches engalanados, figuraron en primer término *Compuestas y sin novio*, *Rosa abierta* y un automóvil tirado por una tortuga.

La nota más simpática de estas

5

6

1. CARETA DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES.—2. PORTE-BONHEUR, PRIMER PREMIO DE CARROZAS.

3. TERRA COTTA, PRIMER PREMIO DE MÁSCARAS Á PIE.—4. WOTAN, PRIMER PREMIO DE MÁSCARAS Á CABALLO.—5. CAJA DE HABANOS.

6. NEGRITO AUTÓMATA, SEGUNDO PREMIO DE MÁSCARAS Á PIE.

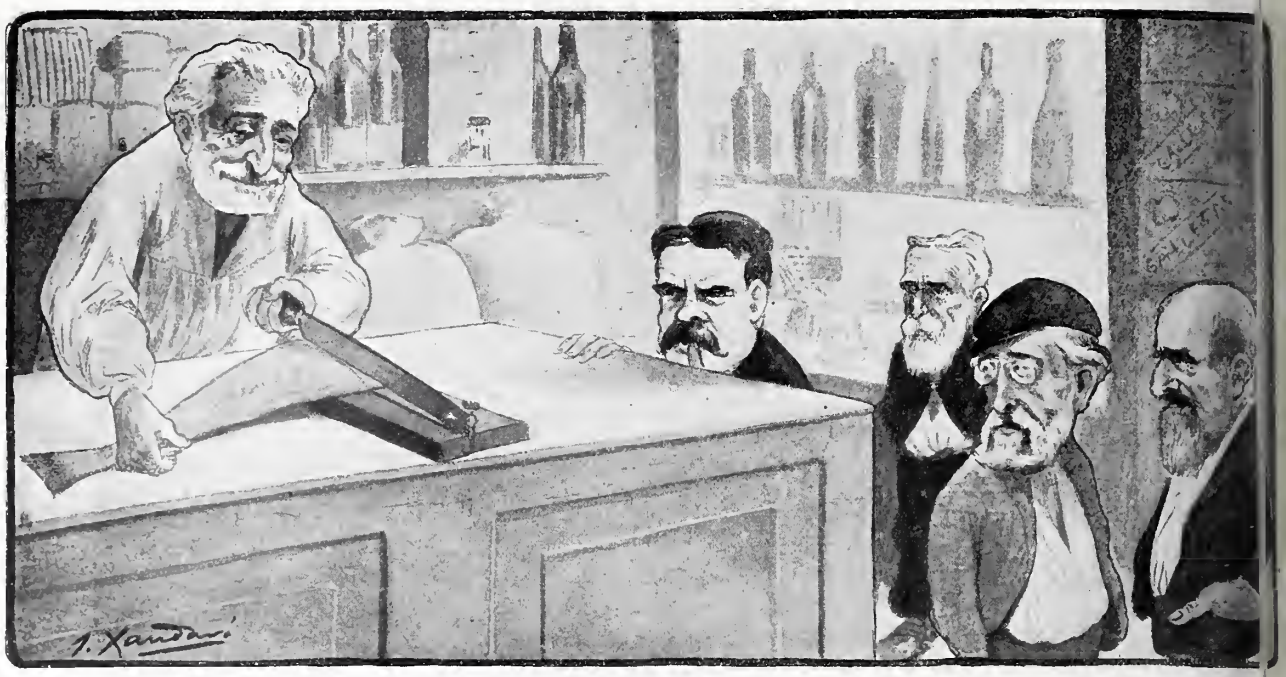
fiestas la han dado las estudiantinas y comparsas *Blanco y Negro*, de Madrid; *Ribereña*, de Aranjuez, y sobre todo *El Fígaro Linarense*, que obtuvo con entera justicia el primer premio.

Esta brillantísima orquesta, que el martes nos honró con su visita, tiene el caritativo fin de allegar recursos para el Hospital de mineros de Linares. Los individuos que la componen, músicos consumados todos ellos, son obreros de las minas y fundiciones de Linares, á quienes preside con verdadero acierto don Vicente Sánchez y dirige D. Antonio Martos.

También la estudiantina *Blanco y Negro* nos visitó el mismo día, amabilidad que agradecemos á todos sus individuos, al director D. Felipe Arias, y al notable panderetólogo D. Manuel Muñoz.

FOTOGRAFÍAS ASENJO

7. FÍGARO LINARENSE, PRIMER PREMIO DE COMPARSAS.—8. AUTOMÓVIL TIRADO POR UNA TORTUGA, MENCIÓN HONORÍFICA 9. CAZUELA DE CANGREJOS, MENCIÓN HONORÍFICA.—10. JAPONESA, QUINTO PREMIO DE MÁSCARAS Á PIE.—11 POLLO DE CANARIO, TERCER PREMIO DE MÁSCARAS Á PIE.—12. ESTUDIANTINA «BLANCO Y NEGRO», TERCER PREMIO DE COMPARSAS



*El tendero.*—Dígan lo que quieran los termómetros, lo que es esta Cuaresma nadie corta el bacalao más que este cura.

## Mesa Revuelta

# INNOVACIÓN IMPORTANTÍSIMA

Por los sueltos publicados en la Prensa diaria el pasado Diciembre, conocen ya nuestros lectores el propósito que tenemos de regalarles tarjetas postales de verdadero mérito artístico.

Al efecto, estamos imprimiendo las que comenzaremos á repartir en el próximo mes de Marzo, dando dos de ellas en cada número de los que hayan de contener dicho regalo.

Este original regalo que á nuestros suscriptores y compradores haremos, les proporcionará el número absolutamente gratis, dado que el precio en venta de cada tarjeta es 25 céntimos, precio, por otra parte, baratísimo, pues en el mercado ordinario las tarjetas verdaderamente artísticas é impresas en colores valen mucho más, como saben todos los coleccionistas.

***

# POSTALES BLANCO Y NEGRO

**Serie A.—PAISAJES ANDALUCES**

POR GARCÍA Y RODRIGUEZ

La colección completa de la serie **A** se compone de ocho artísticas tarjetas impresas en color sobre cartulina estucada y encerradas en un elegante sobre de tela inglesa.

**Precio de la colección para el público**

**DOS PESETAS**

Descuentos al Comercio desde diez colecciones en adelante.

Diríjanse los pedidos al Administrador de Blanco y Negro, Serrano, 55, Madrid.

Alfonso Pérez Nieva, el distinguido escritor y queridísimo compañero que tan sólida reputación ha sabido conquistarse en la literatura, acaba de publicar una nueva obra; una novela titulada *La savia*, de interesantísimo asunto, y en la que, como en todos sus escritos, demuestra la fina observación y el estilo brillante y sobrio que le distingue.

*La savia* forma el volumen 94 de la «Biblioteca Selecta», que con tanto éxito publica la casa editorial valenciana de Angel Aguilar, y se vende al precio de 50 céntimos.

***

Para llevar á efecto una de las conclusiones aprobadas en la última Asamblea de Amigos de la Enseñanza, que tiene por objeto promover la asistencia escolar, socorriendo con ropas y alimentos á los niños que por carecer de lo más indispensable no puedan asistir á las clases, se ha creado una Asociación de Caridad Escolar, que cuenta con protectores tan valiosos como S. M. la Reina Regente, S. A. la Infanta Isabel, el Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública y otras elevadas personalidades.

Todo el que quiera contribuir á esta patriótica obra, que ha de dar como consecuencia el mejoramiento moral y material de nuestro pueblo, puede suscribirse por la cantidad que desee, dirigiéndose á las oficinas establecidas en la Escuela Normal, Barco, 24, ó en la de Bordadores, 3, segundo.

***

CARETAS POSTALES

El popular dibujante, nuestro querido colaborador Pedro Rojas, ha publicado una colección de *Caretas postales*, que por su originalidad y su gracia han obtenido una gran aceptación. Este curioso trabajo acredita una vez más la inventiva que tanta reputación ha dado al joven artista.

***

## BIBLIOGRAFÍA

*El crepúsculo*, por J. Ohnet. Traducción de Francisco Casanovas, ilustrado con ocho láminas en colores y dibujos en negro, por G. Camps. Barcelona: «La Editorial Artística Española», 1901. Una peseta.

*El problema de la muerte*, sus soluci... imaginarias y la ciencia positiva, por ... Bourdeau. Traducción de D. Benito Men... 5 pesetas.

*La moral, el arte y la religión*, s... Guyau, por Alfredo Fouillée. Traducci... D. Ricardo Rubio. 4 pesetas.

Estos dos interesantísimos volúmenes ... tenecen á la acreditada «Biblioteca Ci... fico-Filosófica».

*Guía Palaciana*. Hemos recibido el ... derno 43 de esta interesante publicación ... trata de la «Jura de Fueros y Constituci... por los Reyes».

*Boceto de programa* para los festejos ... se han de celebrar en Madrid desde el 15 ... ta el 31 de Mayo de 1902, con motivo ... proclamación de Alfonso XIII como re... ejercicio. Madrid. Romero, impresor, 19...

*Blanca Monier ó la enterrada en ...* por M. Leroy. Traducción de J. L. G. P... 1901. Precio, 60 céntimos.

*Cien platos de comidas vegetaria...* Recetas de la duquesa Martell. Madrid: ... dríguez Serra, editor, 1902. 50 céntimos.

***

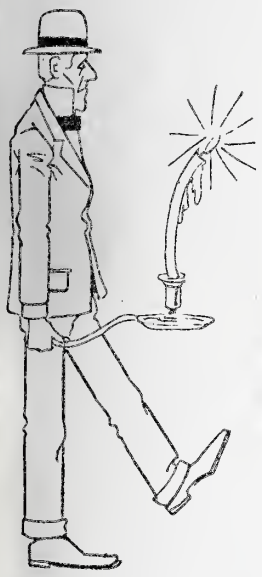
**No se devuelven los original...**


IMPRENTA DE «BLANCO Y NEGRO»

Impreso en papel estucado de *La Vasco-Be...* (Rentería).

# SECCIÓN RECREATIVA

## FRASE HECHA



**SOLUCIONES**

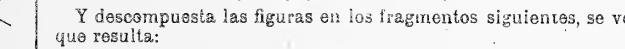
**correspondientes al número anterior.**

*A la charada narrativa:* HOJALATERÍAS.—¡Ojalá te rías!

*A la curiosa combinación*

Las letras son: **A O A N F R**

Y descompuesta las figuras en los fragmentos siguientes, se verá que resulta:



**ÁN F O R A  F A R A Ó N**

*A la combinación interesante:*

**CARRera-DIOs**

Extrayendo las *siete* letras de carácter grueso, se pueden formar las dos palabras siguientes:

**CORRIDA-CRIADOR**

que es lo que expresan los dos significados; y combinadas de otro modo dan:

**RICARDO**

*Al aforismo de higiene:* Quien bien mastica, bien digiere.

*A la charada con vuelta:* MARTA.—TAMAR

*Al artificio-jeroglífico:*

DENTRO DE LA CONCHA
AUN QU EN O PU ED ES TALA P V ER LA

**Dentro de la concha está la perla, aunque no puedes verla.**

## CHARADA NARRATIVA

EN CAMELO

**(Cada número representa una letra.)**

Un torero de invierno, que desea tener el cartel de *sensacional,* quiere dejarse coger por el toro. Al efecto, invita al cornúpeto á que le coja, y le dice:

—0123 3456.

El toro obedece, pero poco ducho en el arte de dar cornadas, obliga al torero á que le explique cómo ha de hacerlo. Y el matador le dice:

—¡678!

Entonces el toro se arranca y voltea aparatosamente al diestro, quien no puede menos de exclamar:

—¡¡9 h!!

## CHARADA

Una letra es mi *primera*
y otra letra mi *segunda;*
y por más que te confunda,
otra letra mi *tercera;*
por si poco pareciera.
mi *cuarta* otra letra es;
resultando, como ves,
el *todo* cosa casera.

## VARIEDADES, por Novejarque

**I**

MOZART
24315

**II**

123456 Armadura antigua.  523416 Mono de África.

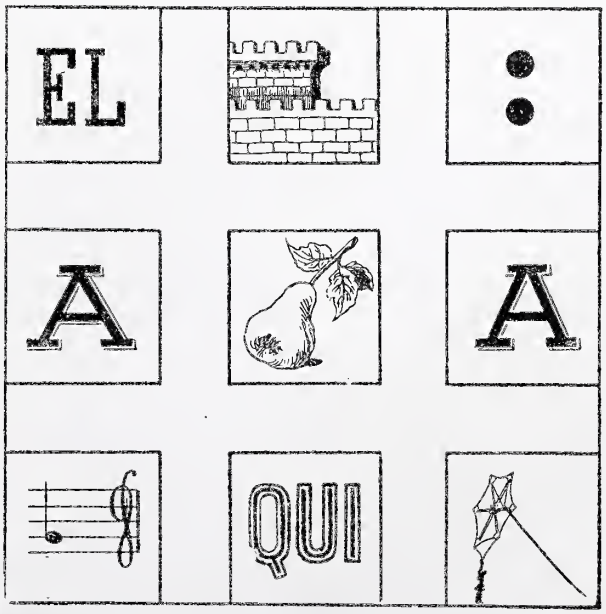
**III**

¿Cuál es la palabra que expresa *pequeña obscuridad,* y que en s letras contiene las *cinco vocales* sin repetir ninguna?

## JEROGLÍFICO

## ARTIMAÑA JEROGLÍFICA

POR NOVEJARQUE




**CLAVE.**—Empezar por uno de los ocho fragmentos de los lados, dar la vuelta tomándolos todos, y el del centro que sea el último que se tome.

**TODO.**—Se ha de leer un refrán.

# BLANCO Y NEGRO

## Revista ilustrada

MADRID

15 de Febrero · 1902

Nº 563 30 Cts

Blanco y
Negro
50 CENTIMOS

# LA CASA Á FLOTE

## I

La condesa Clara, como familiarmente llamaban mis paisanos á la ilustre de Soto-Lindes, duquesa de Albafiorida, heredera por su casa de los más ínclitos blasones andaluces y entroncada por la de su marido con la flor de la grandeza castellana, juntaba á las dos coronas de su escudo otra inmaterial y eterna que parecía esplender en torno de su cabeza rubia. Era una santa, y todos, empezando por el conde, inclinábanse respetuosamente delante de aquella virtud coronada. Por su caridad inagotable la llamaban con justicia los sevillanos *la madre de los pobres*, título que ella estimaba en más que todos los de su histórica nobleza.

En 1876 merecían por infelices la predilección de la condesa Clara, Curro, un pobre mozo de veintidós años á quien consumía la tisis, y Salud, su mujer, que se hallaba próxima á dar á luz su primer hijo. Curro era zapatero, y cuando se casó ganaba buen jornal; pero como la tos y las fiebres imponíanle continuas paradas, pronto se vió falto de recursos y obligado á refugiarse con su mujer en un cuartucho bajo y humedísimo de una de las calles más hondas y sucias de Triana, que más que calle era vertedero infecto por donde bajaban al río las inmundicias del barrio.

Allí vivían, él devorado por la tuberculosis y ella próxima á la maternidad, y ambos sin alimentación ni cuidado alguno; pero en medio de su miseria dichosos, porque se amaban, y casi siempre alegres, con esa lozana alegría que es pura flor de la sangre andaluza.

Una ligera enfermedad de la Condesa y los furiosos temporales de aquel Noviembre, incomunicaron por algunos días á protectora y protegidos; pero cuando supo la dama que el Guadalquivir crecía por momentos y que toda la parte baja de Triana se hallaba ya inundada, acordóse del desamparo de Curro y de Salud.—Ella próxima á su alumbramiento—pensó,—él tísico, la casa anegada, las camas y las ropas empapadas ó arrastradas por el agua..... ¿qué será de ellos, Dios mío?

Y reprochándose duramente su abandono, mandó enganchar el landó, echóse sobre los hombros una capa de pieles—que harto había menester para preservarse de la glacial humedad que envolvía á Sevilla,—y sin pensar en que se hallaba convaleciente y débil, sin calcular los riesgos de la empresa á que se arrojaba, subió ágilmente al coche, diciendo al lacayo que cerraba la blasonada portezuela:—A Triana.

## II

Los soberbios caballos del conde, los mejores que pacieron la yerba de sus dehesas, arrancaron á trote largo, sacudiéndose gallardamente la lluvia con las encrespadas crines; cruzaron rápidamente laberintos de calles angostas y enlodadas; bajo un aguacero torrencial atravesaron el puente, desde cuya altura se veían los grandes vapores volcados quilla arriba sobre el muelle, y manchando de oro las aguas cenagosas millares de naranjas que la inundación sorprendió amontonadas para su embalaje. El Guadalquivir venía tan bravo, que estremecía al puente sobre sus firmes estribos, y tan crecido, que cegaba ya sus anchos ojos de hierro; y como de la parte de Triana se oyese de pronto confuso griterío y se viera correr hacia Sevilla numerosa turba de

fugitivos astrosos y espantados, Juan, el cochero de la condesa, paró en seco los caballos y preguntó en voz alta á su señora á través del biselado vidrio: —¿Le parece á su excelencia que volvamos? — Pues..... ¿qué pasa?—La gente grita que va subiendo el río, y si V. E. lo permite, creo que debemos volvernos.—¡Adelante! ordenó la dama, que con tales noticias sintió redoblarse la inquietud por sus protegidos.

Los caballos partieron al galope excitados por la furiosa lluvia incesante; pero á la entrada de la calle de Castilla se encabritaron espantados y se plantaron en firme ante una laguna invadeable donde chapoteaban enfangados coches, hombres y bestias, que difícilmente luchaban ya contra las aguas en alarmante crecida. La condesa, asomada al vidrio, reconocía no sin susto el terreno, y por un instante pareció vacilar; pero como viese que la lluvia aplacaba,— Aguárdame aquí—dijo á su cochero; y saltando ligeramente del coche, subió resuelta á los escurridizos borriquetes, que parecían muelles improvisados en calle veneciana. Apoyando en la pared la enguantada mano para no perder el equilibrio al andar por las cimbreantes y estrechas tablas, volvió á la derecha y tornó á volver en igual dirección tomando la inundada calleja donde vivía Curro, hasta dar, arrostrando sustos y peligros, con el destartalado portalón del *corral* en que habitaba el zapatero.

Con el borriquete de la calle empalmábase otro aún más ruin y frágil que llegaba hasta el portón del patio, donde bruscamente se cortaba. Decidida avanzó la condesa hasta el extremo de la insegura tabla, y desde allí, agarrándose al viejo cerco de cuarterones del portón, alcanzó á ver el ancho patio y toda la casa baja convertida en verdadera alberca, y en las galerías altas amontonados los vecinos, que gritaban, lloraban ó reñían furiosamente.

De improviso hirió sus oídos una voz ronca y débil que cantaba con alegre entonación estos versos de popularísima zarzuela:

Dichoso aquel que tiene
su casa á flote,
su casa á flote.....

—¡Frescura se necesita!—pensó la condesa.—Pero ella conocía aquella voz..... Volvióse hacia donde sonaba, y su asombro no tuvo límites cuando en el donoso cantor reconoció al desventurado Curro, que en el descanso de la escalera temblaba de frío, procurando envolver con su rota chaquetilla á Salud, que tiritaba con el recién nacido en brazos.

Si la condesa hubiera pertenecido al número de los espíritus fuertes ó de los psicólogos al uso, que por el más leve indicio externo descubren toda una conciencia y condenan sin formación de causa á cualquier prójimo que cae al alcance de su análisis, de fijo que sin aguardar á más se marcha indignada ante semejante cinismo, y aun corrida de la sandia credulidad que la llevó á meterse en tan andantescas empresas, con riesgo de la salud y acaso de la vida, para acudir en socorro de unas bestias que se encontraban tan bien halladas en su zahurda.

Pero la condesa conocía bien á su gente andaluza, y sobre todo, era tan profundamente cristiana y caritativa, que antes quería ser engañada noventa y nueve veces que abandonar un solo menesteroso.

Así, no pensó sino en la urgencia de auxiliar á aquellos infelices, á la convaleciente Salud, al recién nacido, á Curro, que temblaba de fiebre y de frío. Pero..... ¿cómo llegar á ellos? ¿cómo traerlos? La señora reconoció entonces su imprevisión en no haberse llevado consigo al lacayo; pero al ver á un gitanillo que diableaba desnudo por el agua, ofrecióle unas monedas de plata si era capaz de ir volando al río y traerse un par de marineros á quienes ofrecería pingüe propina á parte de la condesa Clara, que necesitaba al momento de sus servicios.

Alejóse el chaval braceando por la corriente; acudieron en breve al conjuro mágico dos mocetones triane-

ros desnudos de los cuatro remos, y tan empapados en sudor, que llevaban las blusas azules pegadas á los atléticos torsos; tanto habían trabajado en el acarreo de balsas y lanchas para transporte de víveres y salvamento ó trasiego de gentes.

A una orden de la condesa atravesaron, agua al pecho, el extenso patio, subieron chapoteando la media escalera hasta llegar al descanso, y con gentil desenvoltura echóse el uno á cuestas á Curro mientras el otro tomaba en los recios brazos á Salud, que alzaba en los suyos al niño. Y en aquella guisa, agua adelante los marineros y por los borriquetes la condesa, llegaron todos al punto en que había quedado el coche.

Dejaron los jayanes sus cargas, y recibida generosa propina, volviéronse corriendo al trajín. Sobre los blancos almohadones de brocatel del landó ducal acomodó la señora á su lado á Salud y enfrente á Curro, y despojándose de su capa de pieles envolvió con ella á la madre y al niño, que estaba moradito de frío, mandó al lacayo que abrigase con su pelerina á Curro, y ya libre de sustos y confortada en el tibio ambiente de su coche, ordenó satisfecha:—A casa.

Rodaba el landó á todo el trotar del poderoso tronco; y la condesa, que no era ciertamente una beata fiofia y lacrimosa, sino un espíritu sano, un temperamento bien equilibrado y un carácter jovial, casi infantil, tan pronto como se recobró de los sobresaltos, del frío y de la fatigosa marcha, sintió grandes ímpetus de risa al recordar el chistoso aspecto de Curro, medio desnudo en la escalera, cantando un trozo de *Marina,* mientras sus pobres muebles y sus cuatro trapos, su casa toda, *flotaba,* en efecto, sobre las desbordadas aguas.

A punto estuvo la condesa de soltar una de sus más sonoras carcajadas, cuando al levantar los ojos hacia Curro, como para completar el efecto de su cómico recuerdo, vió que el pobre mozo, pálido como la cera, miraba de hito en hito el grupo conmovedor que formaban la madre y el niño, que envueltos en el rico abrigo de la señora comenzaban á cobrar el calor y la animación de la vida, y como si toda el alma del mísero padre se derritiese en gratitud, dos gruesas lágrimas brotaron de sus ojos y resbalaron por sus demacradas mejillas.

La risa de la dama se resolvió también en llanto, é inundado su espíritu en el goce inefable del bien realizado, parecióle que en aquellas lágrimas del pobre agradecido brillaba un destello de lo alto, y á la luz de aquel esplendor efusivo que parecía emanar de las almas unidas por la caridad, percibió la condesa Clara muchas cosas que no se razonan en frío, y comprendió que aquella extraña alegría de Curro en medio de tan absoluto abandono era la estoica y viril alegría española, la misma que resonaba en el guitarrillo del soldado hambriento y expuesto á infinitos riesgos en los arenales de Africa, la que confortó á nuestra gente en todo peligro, la que entonaba la jota entre los escombros épicos de Zaragoza, la que cantaba hace poco amenazada de mil muertes en la Manigua.

Esa alegría, salud del alma, que es nuestra levadura étnica, nuestra savia nacional, tan propia como lo es de las cepas jerezanas el dorado mosto, que inspira los cantares de mi tierra andaluza. Y ¡ay de España cuando nuestros *civilizadores* acaben de aguarnos el vino y la alegría!

BLANCA DE LOS RÍOS DE LAMPÉREZ

DIBUJOS DE HUERTAS

# ANIVERSARIO DE CAMPOAMOR

El día 12 del actual se cumplió el primer aniversario de la muerte del gran poeta, cuyo retrato á los treinta años de edad, reproducido de artística miniatura, publicamos en el centro de esta página.

Aún no se ha escuchado la voz que proponga construir un monumento á su fama; y esa voz, haya de ser de quien fuere, hace bien en callarse todavía, porque así como á los políticos ó á los oradores es preciso erigirles monumentos en vida ó á raíz de su fallecimiento, so pena de que el olvido sea la única piedra que se encuentre para aquéllos si la glorificación se retrasara algún tiempo, Campoamor puede esperar décadas y décadas á que sus conciudadanos le dediquen el homenaje de pedestales, estatuas, figuras alegóricas é inscripciones encomiásticas.

Desde la inmortalidad, la espera, por mucho que se prolongue, es un vuelo de mariposa, y quien como él no quiso coronas en vida, ¿por qué ha de desear estatuas en muerte? Acosáronle repetidas veces para que rindiera su hermosa cabeza á la fatiga del laurel, y siempre se rebeló ante la idea de que en sus canas y sus pensamientos se mezclara la gloria oficial, quitándole con ello de hombre lo que le añadían de genio. Eso hizo cuando la flaca naturaleza contaminaba necesariamente de vanidad algunas gotas, aunque pocas, de su sangre; hoy que ya esas gotas de sangre y las venas que la contenían se secaron para siempre, ¿cómo imaginar que el maestro, desde las regiones luminosas y serenas donde mora su espíritu, contemplara gustoso alzarse un Campoamor de piedra coronado por la fama, esa deidad tan fácil á los escultores como á las multitudes, y que aquéllos y éstas imaginan siempre en mármol y modelan siempre en yeso?

CASA DE LA FINCA QUE POSEÍA EN ALICANTE

No; el gran poeta, el gran humano, el filósofo que veía las ideas en imágenes como se ve la luz en los reflejos de las piedras preciosas, no necesita más monumento que sus obras inmortales: sus obras de pensador y sus obras de poeta, esas obras que por rara circunstancia le acompañaron á la tumba, habiendo nacido para vivir siempre.

Fallecido el maestro, su familia, ó mejor dicho, aquellos íntimos que acompañaban á ésta en su duelo, encargaron el ataúd rico y severo que contuviera los despojos mortales. En ese ataúd descansaron unas pocas horas, pues el Gobierno, con iniciativa que aplaudió toda España, se encargó de los funerales del poeta y envió á la casa mortuoria otro féretro lujosísimo. Obra del Gobierno al fin, aunque esta vez generosa, el féretro *oficial* era demasiado grande para el cadáver del maestro, y se temió que aquellos pobres restos fueran dando tumbos en busca del postrer descanso. Entonces, á uno de los sobrinos de Campoamor se le ocurrió, con la intuición del cariño, nivelar el féretro colocando en él los libros del muerto, y así, el autor de las *Doloras* y *Los pequeños poemas* se llevó á la fosa una edición de esos versos que vivirán siempre.

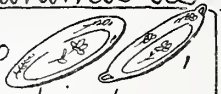
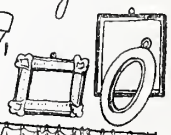
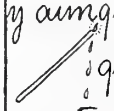
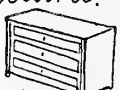
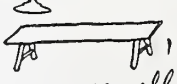
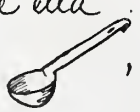
Los periódicos contaron que al verificarse la inhumación, una mujer del pueblo arrojó dentro de la tumba un ramo de flores.

Con aquellos libros y estas flores, ¿qué más monumento necesita el maestro?

J. DE R.

CAMPOAMOR ACARICIANDO Á LOS HIJOS DEL GUARDA DE SU FINCA

# El drama de los trastos

La joven Milagro  ,
que há poco tiempo ha dejado
su oficio de ,
sostiene amores con 
Rodriguez de la ,
un muy mediano
de bandurria, que nació
en el setenta y cuatro.
Tuvo una vez la
y aunque hoy por la chica tanto
 ¡que es su
constante, no le dá un cuarto.
La vida de ella nó es 
y aún cuando dice el adagio
que" que bien se quieren...
et cétera" me han contado
que un tal ,
tan conocido en su barrio
como el capitán
ó el licenciado,
y que tiene
en la calle de Santiago
esquina á la del
y lleva su traje á
y su sombrero de
y sus billetes de  ,
corteja á la chica, y que ella
se ha dicho, "A ver si le  ,
pues ahora está en
y este és un fandango....."

El chulo que yá se es-
y tiene su alma en su
y mata más que el 
y hace al más bravo,
vá un dia á cojer al otro
y vá a matarle de un
ó á clavarle una cuchilla
entre los dos homo- .
Y Milagro, que le quiere,
y además tiene á su cargo
la mantencion de sus padres
que son dos almas de .
y viven como dos ,
siempre haciendo
hace y vive
consigo misma luchando
y los cabellos se
y el dia ménos pensado
puede que en una
del Hospital la veamos,
á la vez que muere el chulo
que si hoy vive és de Milagro.
Ahora bien, yo les ofrezco
los objetos necesarios
para que pongan la casa,
sin que haya que ir á comprarlos;
pues, á poco que se fije,
puede ver el más garnápiro
que sale un ajuar completo
de todo lo que he contado.

Juan Pérez Zúñiga

# LA MANTILLA

¿Cómo dudarlo? Es la más bonita prenda que hayan discurrido las mujeres para adornarse la cara; y siéndolo, ¿por qué, señor, por qué desterrar, abandonar ú olvidar la mantilla? ¿qué conjuración habrán urdido los diabólicos enemigos de la belleza y de la elegancia, esos seres prosáicos y odiosos que ponen todo su empeño en afear y entristecer la vida moderna, para producir la decadencia de la mantilla española y el irritante y tiránico entronizamiento del sombrero? ¿Dónde estarán esas fuerzas ocultas ó esas secretas potestades que inducen á las mujeres á tan lamentables extravíos cual los que vemos por ahí á diario en forma de sombreros y capotas, tocas y papalinas?

Es inexplicable, es absurdo, es antipatriótico. Ya que apenas se encuentra un hombre que hable en castellano puro media hora seguida, ni que sienta ó piense en español castizo siquiera cinco minutos, ¿hemos de consentir que también las mujeres se nos extranjericen, y que lo más adorable de nuestra tierra, caras y cabellos de ellas padezcan la opresión del capricho exótico y queden sujetas á la esclavitud del afeminado modisto ó de la parlanchina modista parisiense?

En cambio, ¿á quién se le ocurrirá jamás aplicar el temible calificativo de cursi á una señorita ó señora tocada con mantilla negra en día ordinario, con mantilla de casco en día de Semana Santa, con mantilla blanca ó madroñera en día de toros? ¿Quién, por poco poeta que acierte á ser, no comprende que una mantilla alrededor de un lindo palmito, es como un requiebro gracioso y bien dicho puesto en pos de un nombre femenino?

Para convencer al respetable público de que es verdad lo que decimos, ha prestado su gentil cabeza, adornada con la mantilla, una española en quien la hermosura y el talento artístico se igualan: la graciosa actriz Rosario Pino.

W. & B.

FOT. CIFUENTES

## VESTIDO DE RECEPCIÓN PARA SEÑORA JOVEN Ó SEÑORITA

ES DE MUSELINA DE SEDA «PLISSÉE» CON ENCAJES DE LUXEUIL; CINTURÓN DE TERCIOPELO «RUCHES» DE MUSELINA DE SEDA

FOT. REUTLINGER

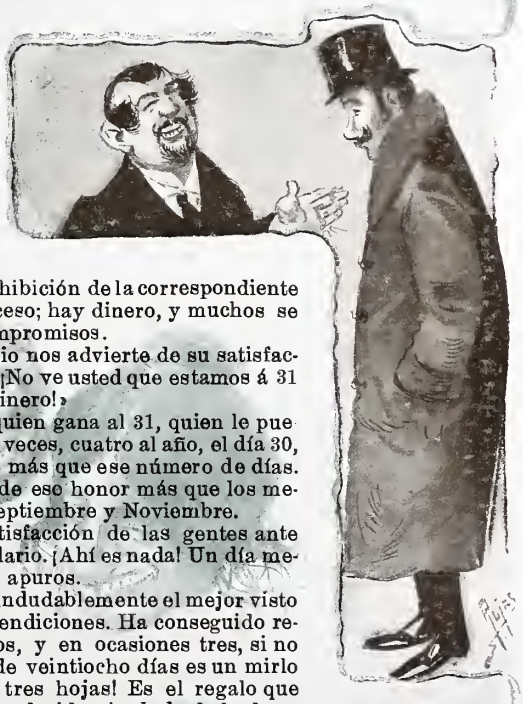
GRANADA. LA CABRERA DEL ALBAICÍN

POR TOMÁS MUÑOZ LUCENA

# EL ÚLTIMO DE MES

SEGURAMENTE para todo el mundo es el día más simpático de los transcurridos. Colocado como furgón de cola en el largo tren de los días, la gente aguarda con impaciencia el término de la expedición, y al arrancar la hoja del calendario que sirve de antesala al 31, se destacan las dos graciosas unidades, calmando con su aparición muchas inquietudes y zozobras. Efectivamente, el día 31 ha conseguido ser el más agradable mediador entre el que paga y el que cobra; á la chita callando y sin pertenecer á ninguna comisión de las encargadas de resolver los problemas sociales, ha resuelto una inteligencia entre los deudores y los acreedores; por eso al llegar el día 31 suspiran con satisfacción los que en él esperan el saldo de sus cuentas y los que por él aguardan el cobro de sus débitos.

El 31 es un día magno para el empleado, que al llegar á su casa divide en varios cuerpos de ejército el dinero, y en cada división, en cada apartado, ve cubierta una trampa, liquidada una factura.



Hay que hacer *pendant* á la frase de Maquiavelo, *Divide y vencerás*, con esta otra: *Divide y pagarás*.

Pues si el día 31 es suspirado por todos los que disfrutan de un empleo, es el *maná* para las patronas, que sirven cariñosamente á los pupilos y hasta les hacen algún dulcecito de cocina, todo por la sugestión de la fecha. El 31 reciben los estudiantes el dinero de sus casas. Aquel día pasan á poder del camarero los cafés que, provisionalmente y con el carácter de fiados, les sirvieran, y muchas ropas y efectos cautivos en el poder de los prestamistas salen á la calle bajo fianza, previa la exhibición de la correspondiente papeleta. En ese día siempre está permitido algún exceso; hay dinero, y muchos se obsequian á sí mismos, por haber cumplido todos sus compromisos.

Entramos en un teatro, y la cara risueña del empresario nos advierte de su satisfacción. «No es de extrañar que haya mucha gente, me dice. ¡No ve usted que estamos á 31 y hoy tiene la gente dinero!»

Hay, sin embargo, quien gana al 31, quien le puede, pero esto es pocas veces, cuatro al año, el día 30, cuando el mes no trae más que ese número de días. Así que no disfrutan de ese honor más que los meses de Abril, Junio, Septiembre y Noviembre.

Hay que ver la satisfacción de las gentes ante esa merced del calendario. ¡Ahí es nada! Un día menos de conflictos y de apuros.

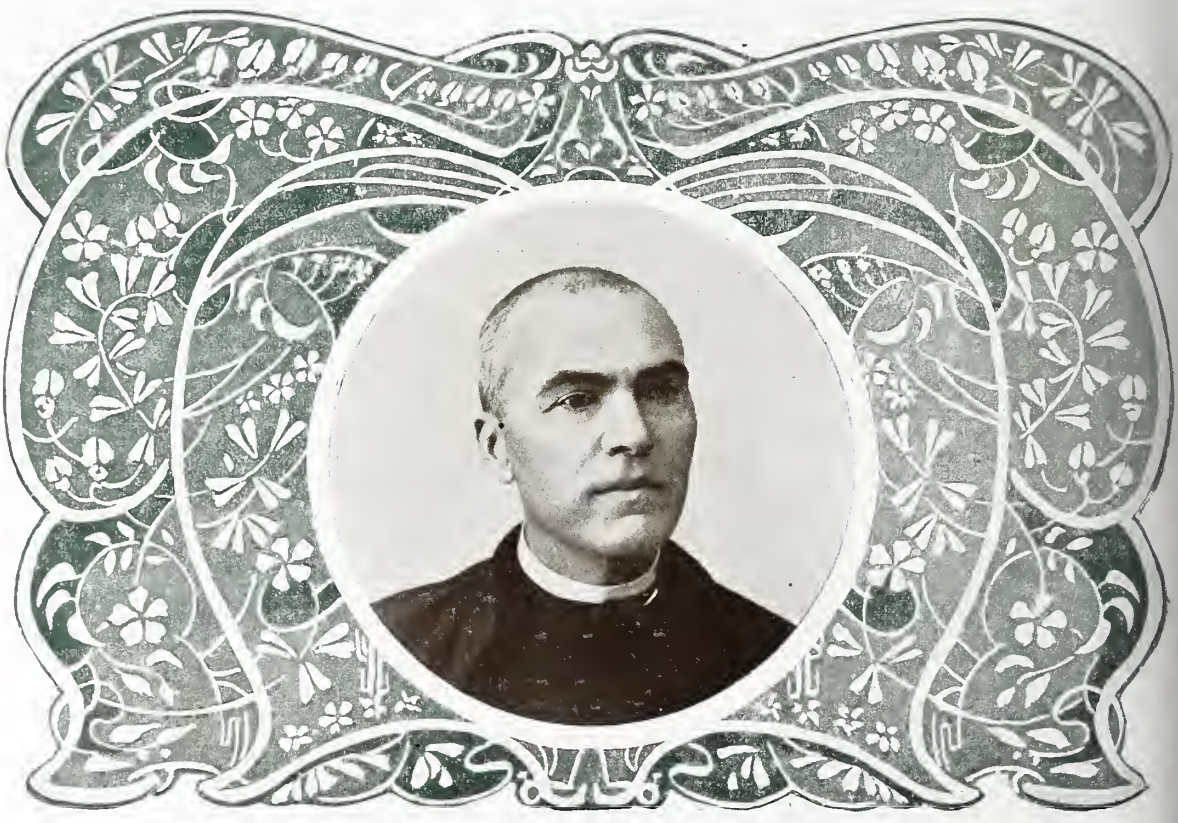
Por eso Febrero es indudablemente el mejor visto y el que recibe más bendiciones. Ha conseguido reducirse dos días menos, y en ocasiones tres, si no es bisiesto. ¡Un mes de veintiocho días es un mirlo blanco! ¡El trébol de tres hojas! Es el regalo que nos hace el año, compadecido sin duda de la duración de algunos de sus meses. Pero además de las naturales satisfacciones que siempre proporciona el día último, bien sea 28, 30 ó 31, en él se escudan y se defienden los que necesitan hacerle su cómplice para diferir continuadamente la liquidación de sus compromisos. «Ya ve usted, no puedo, dice uno de los que se ven comprometidos ante el prolongado ceño del acreedor. ¡Espere usted hasta el último día del mes; dése usted una vueltecita para ese día!»

Y como *tabou* rapado, el acreedor se conforma, porque no hay quien no confíe en el día último de mes.

Para los que cobran es un día de sol; para los que no cobran ni tienen de qué, es un horrible aniversario.

LUIS GABALDÓN

DIBUJOS DE ROJAS



# MOSSÉN JACINTO VERDAGUER

Del viejo y sonoro bronce que en tiempos heroicos fué masa de poetas, no nos queda ya otro ejemplar en España que el insigne vate catalán. Muerto Campoamor, en forzado reposo Núñez de Arce, sólo Mossén Jacinto Verdaguer sabe dar aún á las obras de su pluma el perfume agreste de la inmortalidad. Es nuestro único poeta épico, y al par nuestro único poeta místico.

Como éste no es sitio, ni el que escribe es quién para juzgar ó para analizar en breves palabras poemas monumentales como *La Atlántida* y *Canigó*, en los cuales reviven edades que fueron y otras que soñadas parecen, cual soñado se nos antoja el relato de la *Iliada*, aun cuando le sepamos en gran parte cierto; como tampoco es ocasión de establecer la filiación directa que, por otro estilo, une á Mossén Jacinto Verdaguer con los grandes poetas franciscanos de Italia y aun con el propio San Francisco de Asís, y á su poesía mística, de tan sublime candidez, con la inspiración de las *Fioretti*, contentémonos con mirar la efigie interesantísima del gran poeta, y si nos fijamos, sabremos encontrar en ella su espíritu, porque el adagio aquél «la cara es el espejo del alma» se ha hecho para aplicarlo á los hombres grandes de veras.

A no llevar hábitos, tomaríase á Mossén Jacinto por un campesino catalán de aquellos en cuyos cráneos ha visto el Dr. Robert todos los signos de la superioridad para la acción. Y en esto como en *lo otro* se hubiera equivocado el doctor, porque el gran poeta, con ser sin duda un hombre que ama la naturaleza y en ella se inspira y acierta á hacer hablar por su boca ó por su pluma á esa gran muda tan repleta de pensamientos, es precisamente un hombre del todo inútil para los tráfagos y afanes de este mundo. Cantó las cumbres y los mares, los cataclismos de la tierra, los continentes hundidos y las civilizaciones muertas, porque supo volar por cima de todo ello con alas propias. Tal hizo en la época, ya lejana, en que compuso el poema *La Atlántida*. Abatió después el vuelo sobre las montañas de la tierra natal y cantó en esplendorosas rimas la hermosura del Pirineo, que volvió poetas á hombres de ciencia como Ramond de Carbonniéres y Taine, y narró fantásticas hazañas de los tiempos feudales y conjuró á las hadas y dió vida á criaturas de original lindeza como *Flordenieve*. Pasó el tiempo, y el águila altanera recogió las alas, puso los pies en tierra y volvió á ser el campesino sencillo y crédulo, imitador del Evangelio, del humilde Francisco de Asís, del dulce Buenaventura, del simplicísimo Jacopone de Todi, y como ellos, inepto para vivir entre el mentiroso estruendo de las ciudades, y, como algunos de ellos, perseguido por lo sincero de sus palabras y lo ingenuo de su sentir, y, como ellos, poeta siempre de singular encanto, que acierta á sacar de las flores y de los campos el dulce jugo espiritual con que se alimenta su alma primitiva.

Pero esto, con ser tanto, aún es poco para la crítica, para la literatura; los inteligentes admiran además en Mossén Jacinto el magistral dominio de la lengua catalana, hoy maltraída y aplebeyada por el mercantilismo. Los versos catalanes de Verdaguer suenan á esta orilla del Mediterráneo como un claro eco de los versos de Dante murmurados en la orilla opuesta; su idioma catalán, amplio y generoso, es como un lazo tendido entre Castilla é Italia.

No tiene discípulos ni imitadores. Los que podían serlo andan ahora muy atareados ¡ay! cantando *Els segadors*.

ENE

FOT. ESPLUGAS, BARCELONA

# MAD. RATTAZZI

Entre las figuras femeninas más notables de la segunda mitad del siglo XIX, se destacará por derecho propio la de María Leticia Bonaparte-Wysse, esposa en primeras nupcias del opulento alsaciano conde de Solms; en segundas del estadista italiano Urbano Rattazzi, y en terceras del ingeniero y hombre público español D. Luis de Rute.

En la madrugada del 6 de Enero falleció esta señora en París, á la edad de setenta y un años, y recogieron su último suspiro su hijo el conde de Solms y su hija la encantadora Isabel Roma Rattazzi, que á los lutos de su reciente viudez une ahora los que viste por la muerte de su ilustre madre.

Otra hija de la insigne escritora queda, pero ésta, por desgracia, no puede llorar ni sentir; tiene veintiún años, y es desde nacimiento sorda, ciega y muda, habiéndola hecho Dios la caridad de privarla de la inteligencia para que no pueda apreciar su desgracia.

Es la segunda de las hijas que tuvo de su matrimonio con nuestro compatriota Rute; la primera, una niña encantadora y lista, murió aplastada por un ómnibus, víctima del descuido de la niñera que la cuidaba.

Esta catástrofe y las desdichas de su hija menor, han sido las penas que han amargado los últimos años de la notable dama, que hasta experimentarlas sólo venturas debió al cielo.

Corría por sus venas la sangre de la familia que más se elevó en el pasado siglo; fué prodigiosamente hermosa; estaba dotada de superior talento; recibió con aprovechamiento una educación esmerada; se halló unida á sucesos tan trascendentales como la aurora del segundo Imperio en Francia y el establecimiento de la unidad en Italia; tomó parte activa en el desenvolvimiento literario de Francia, y la rodearon los poetas más inspirados y los escritores más insignes.

Víctor Hugo la llamó su musa; Ponsard la dedicó sus cantos; Eugenio Sué la consultó sus libros; Saint Beuve se honraba corrigiendo las pruebas de los artículos que ella mandaba desde el destierro á *El Constitucional*.

La coronaron en el Capitolio de Roma, y fué dama de *L'Anunciatta* en la corte de Italia, dama de María Luisa en la de España y de Santa Isabel en la de Portugal.

En Aix-les-Bains tuvo corte, y corte de hombres de superior ingenio. No hubo celebridad masculina de la segunda mitad del siglo pasado que no besase su mano, ni mujer artista á quien ella no tratase.

Se adornó con las joyas más valiosas y se vistió con las telas más ricas; disfrutó desde su primer viudez hasta su muerte de una renta que no bajó de cuarenta mil duros anuales.

¿Qué la faltó? El sentido práctico, el conocimiento de la realidad, el arte dificilísimo de saber ser vieja.

Su primo Napoleón III la negó el derecho á usar el título de princesa, que le correspondía con más legalidad que á él el de emperador; pero no pudo evitar que corriese por las venas de aquella mujer extraordinaria la sangre de Luciano, que fué de los cuatro hermanos de Napoleón I el único que pudo compararse á él en genio.

Sus discursos en el Consejo de los Quinientos, donde ocupó el puesto más preeminente; sus trabajos como ministro del Interior para el XVIII Brumario; su embajada en España; sus obras literarias, todo prueba la superioridad del hermano segundo de Napoleón I.

Al contrario de sus hermanos Jerónimo, José y Luis, no se quiso someter al César. Le desobedeció casándose con la mujer á quien amaba, con Mad. Jouberthon, y se marchó á Roma, donde le siguió su madre, aquella mujer tan superior que no perdió la cabeza con la elevación de su hijo, y que nunca se hizo la ilusión de que aquel poder iba á ser duradero.

La princesa María heredó con el talento el espíritu de rebeldía de su abuelo.

No tenía ella carácter para acomodarse á la etiqueta de una corte; era ante todo y sobre todo mujer de Fronda, dispuesta para la lucha, incansable para la pelea en que se esgrimen las armas del ingenio.

Una biografía de ella ocuparía muchas páginas, por mucho que quisiera extractarse.

No podemos en estos momentos hacer otra cosa que consagrarla un recuerdo como tributo de gratitud, por el inmenso cariño que demostró á España, y al cual, preciso es confesarlo, España no ha correspondido como debía.

Asesinado Cánovas, muerto Castelar, perdió los dos grandes amigos que aquí tenía, y levantó la casa que había instalado entre nosotros y se volvió á sus lares de París, donde consagró á nuestra patria el número más notable de su *Nouvelle Revue International*.

Ahora descansa ya para siempre en su panteón de familia en Aix-les-Bains.

No se podrá escribir la historia de la segunda mitad del siglo XIX sin citar muchas veces su nombre, sus hechos y sus obras.

KASABAL

# ACTUALIDADES

La telegrafía sin hilos en España.—Rodica y Doodica.—Hotel en proyecto.

TENIENTE CAMPOMANES. COMANDANTE CERVERA. TENIENTE QUINTANA

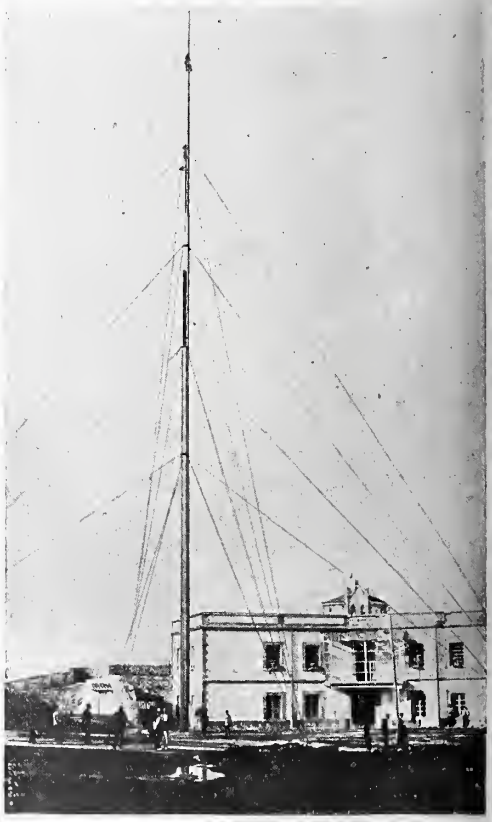
Con patriótica satisfacción podemos consignar el gran progreso que la ciencia y la humanidad deben al ilustre comandante de Ingenieros D. Julio Cervera y Baviera, quien ha perfeccionado por medio de ingeniosos aparatos inventados por él, las prácticas de telegrafía sin hilos ensayadas en Inglaterra y los Estados Unidos por Marconi, en Alemania por Slaby, en Francia por Tissot y en Rusia por Popoff.

Durante tres meses consecutivos ha realizado el comandante Cervera felicísimas experiencias de telegrafía sin hilos al través del Estrecho de Gibraltar, entre las plazas de Tarifa y Ceuta, auxiliado eficazmente por los ilustrados tenientes de Ingenieros D. Antonio Peláez Campomanes y D. Tomás Fernández Quintana.

La comunicación se establece desde la estación de Tarifa, situada en el cerro del Camorro, hasta la estación de Ceuta, colocada en el alto del Acho; es decir, que la corriente atraviesa una distancia de 34 kilómetros. Los postes que sirven para la comunicación tienen 56 metros de altura. Nuestro grabado representa uno de ellos, el de Ceuta, y en la parte más alta de él se ve á un soldado de ingenieros.

La ventaja enorme del sistema Cervera consiste en que nuestro insigne compatriota ha llegado á transmitir de treinta y seis á cuarenta palabras por minuto, merced á un multiplicador de su invención. Marconi y Slaby sólo han llegado hasta ahora á transmitir seis palabras en el mismo tiempo.

Se trata de que el Sr. Cervera establezca en breve, por cuenta del Gobierno, el telégrafo sin hilos entre Valencia y las Baleares. Entonces tal vez se empezará á hablar en el extranjero de que existen en España un hombre de tanta valía y un progreso tan importante.



POSTE EN LA ESTACIÓN DEL ACHO (CEUTA)

* * *

Toda la Prensa europea ha dedicado en estos días gran espacio y atención á las dos hermanas Rodica y Doodica, dos muchachitas indias de ocho ó nueve años, unidas por el cartílago xifoides, monstruosidad bastante rara.

Sobre la desgracia de su deformidad, padecieron estas infelices criaturas la de ser vendidas por su madre á la mujer de un alto empleado de la India inglesa, y revendidas posteriormente á una Sra. Colman, quien las alquiló para presentarlas en la Exposición Barnum. La frialdad del clima de París hizo que la tuberculosis atacara los pulmones de Doodica, la más débil de las dos gemelas, y la que ocupaba el lado izquierdo. La tisis de Doodica había comenzado á comunicarse á Rodica; hízose necesaria la operación de separarlas. Cierto doctor Doyen la realizó hace diez días con gran éxito y ante un cinematógrafo que iba reproduciendo todos los cruentos detalles de la operación. A los tres días Doodica ha muerto, y tal vez

RODICA Y DOODICA DESPUÉS DE LA OPERACIÓN
FOT. GRIBAYEDOFF

ıdo estas líneas salgan á luz también
a perecido Rodica, para mayor glo-
le la civilización, que compra á los
s humanos, se divierte en exponer-
desnudos á la curiosidad de las mu-
dumbres, y luego los arroja á la es-
rta hechos trizas.

***

NTRE todos los proyectos formados
para celebrar las próximas fiestas
a coronación de S. M. el Rey, ningu-
más inverosímil y al propio tiempo
simpático y agradable que el pre-
tado por los constructores de Barce-
a Sres. Miró, Trepat y Compañía, de
ficar un gran hotel en Madrid, en el
zo de noventa días, para albergar en
los numerosos forasteros que ven-
n á la corte, y cederlo después al Es-
o para Casa de Correos ó para cual-
er otro destino.

l proyecto es grandioso y atrevido; el
junto del edificio resulta elegante y
oso. Sólo falta hacerlo. Dicen que los
structores se contentan con muy poca
ancia, y que nuestras Corporaciones
ulares se hallan muy bien dispues-
; conque, diremos como el novio del
nto: —¡Malditos sean los inconve-
ntes!

***

GRAN HOTEL EN MADRID. PROYECTO DEL ARQUITECTO SR. FARRÉ PUIG

## MESA REVUELTA

# POSTALES
# LANCO Y NEGRO

Se pondrán á la venta el día 1.° de Marzo próximo

## ERIE A. PAISAJES ANDALUCES
POR GARCÍA Y RODRIGUEZ

A colección completa de esta serie se compone de ocho artísticas tarjetas impresas en color sobre cartulina estucada y encerradas en a elegante cartera de tela inglesa.

**ecio de la colección para el público**
**DOS PESETAS**

De venta en las principales librerías, papelerías, establecimientos de estampas y estancos de España.

Remitiendo dos pesetas en sellos se manda por correo certificadas

Diríjanse los pedidos al Administrador de LANCO Y NEGRO, Serrano, 55, Madrid.

Descuentos al Comercio desde diez colecciones en adelante.

***

## NNOVACIÓN IMPORTANTÍSIMA

Por los sueltos publicados en la Prensa aria el pasado Diciembre, conocen ya nuestros lectores el propósito que tenemos de realarles tarjetas postales de verdadero mérito artístico.

Al efecto, estamos imprimiendo las que comenzaremos á repartir en algunos números el próximo mes de Marzo.

Este original regalo proporcionará el ejemplar de BLANCO Y NEGRO absolutamente gratis, dado que el precio en venta de cada tarjeta es 25 céntimos, precio, por otra parte, baratísimo, pues en el mercado ordinario las tarjetas verdaderamente artísticas é impresas en colores valen mucho más, como saben todos los coleccionistas.

***

## BIBLIOGRAFÍA

**En esta sección daremos cuenta de los libros recibidos, con expresión únicamente de sus títulos, autores y precio.**

*Memoria* de la Junta Directiva central del Tiro Naeional. Madrid.

*Vulgaridades*, por el Abogado H. y Manolito Gázquez. Almería, 1901. Una peseta.

*Memorias de una doncella*, por O. Mirbeau; traducción de A. Riera y R. Sampau. Barcelona. Maucci, editor. 1901.

*¿Qué es el arte?* por el conde León Tolstoy; traducción de A. Riera. Barcelona. Maucci, editor. 1902.

*Proyecto de reforma de la ley del Jurado*, por D. Angel Ruiz de Obregón, licenciado en Derecho. Segunda edición. Madrid. Tres pesetas.

*Asamblea Nacional de los Amigos de la Enseñanza.* Sesión de apertura. Madrid, 1901.

*Elena, novela de un capuchino*, por Enrique Nunjer. Tomo 80 de la Colección Diamante. Barcelona. Antonio López, editor. Dos reales.

*La canalla*, por E. Zola; traducción de T. Orts-Ramos y Climent. Barcelona. Lezcano y Compañía, editores. Dos tomos, dos pesetas.

*El Balcón de la Alpujarra*, escenas de novela, por Mariano Sánchez de Enciso. Cádiz, 1902. Precio, dos pesetas.

*El caballo de bastos*, comedia en un acto y en verso de D. Rafael Coello, estrenada en el teatro Lara. Madrid, 1902.

*Documentos* relativos á la Sociedad Filantrópica del Guayas. Guayaquil, 1900.

*A punto largo*, por Américo Lugo. Santo Domingo, 1901.

*Illusion.* Novela escrita en francés por el reputado literato D. José de Campos. 3,50 francos.

*La fotografía práctica.* Revista mensual ilustrada, dirigida por J. Baltá. Barcelona.

*Amparo*, drama en tres actos y en prosa, original de José María Zapater Rodríguez. Valencia, 1901.

*Crudezas.* Versos, por Cayetano Triviño, con un prólogo de Manuel R. Abella. Gijón, 1902. Precio, una peseta.

*El sacrificio de Elisa*, por la Srta. Brandon. Traducida al español por Alfredo Elias y Pujol. Nueva York: D. Appleton y Comp.ª, editores, 1902.

*Cuartillas sueltas.* Cuentos por E. Cerezo Irizaga. Madrid, 1902. Precio, 2 pesetas.

*La camarera de la reina*, por Máximo Rudén, traducción de J. F. Luján. Barcelona: Lezcano y Comp.ª, editores, 1901. Una peseta.

*La enciclopedia del vicio*, por Alejandro Dumas. Traducción de Luis Julián Echegaray. Barcelona. Lezcano y C.ª, editores, 1902. Una peseta.

***


## UNA OBRA ALEMANA

se desea traducir al castellano. Darán detalles en las oficinas de BLANCO Y NEGRO.

***

**No se devuelven los originales**


IMPRENTA DE «BLANCO Y NEGRO»
Impreso en papel estucado de *La Vasco-Belga* (Renteria).

# 6º Certamen Artístico de Blanco y Negro

A fin de dar gráficamente una idea aproximada de los trabajos que conceptuamos apropiados á la índole de nuestro Concurso, reproducimos en las estampaciones anteriores dos bajo-relieves ó *plaquettes* cuyas copias fueron insertas en los notabilísimos periódicos de arte inglés titulados *The Artist* y *The Studio*.

## CONCURSO DE BAJO-RELIEVES

Con objeto de conmemorar la fecha solemne para España de la mayor edad de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, su coronación y juramento ante las Cortes, Blanco y Negro, prosiguiendo la serie de sus Concursos artísticos, abre un certamen de bajo-relieves ó *plaquettes* con arreglo á las condiciones siguientes:

1.ª Los bajo-relieves ó *plaquettes* que se envíen al Concurso representarán, con las figuras y atributos que juzguen convenientes sus autores, una alegoría ó una escena que simbolice la fecha que se conmemora, que como decimos anteriormente, es la correspondiente á la coronación de S. M. el Rey D. Alfonso XIII. Dentro de este tema, la libertad en la representación ó expresión del asunto es absoluta, estimándose como uno de los principales méritos para la adjudicación de premios el feliz acierto en el desarrollo de la idea.

2.ª Las *plaquettes* para nuestro Concurso se presentarán en cera, pastelina ó cualquier otro material adecuado, y el relieve que hayan de tener las figuras y atributos será el llamado *relieve de medalla*.

3.ª Distribuída á gusto del artista, llevarán los bajo-relieves exclusivamente la siguiente leyenda:
*Blanco y Negro á S. M. el Rey D. Alfonso XIII, en la fecha de su coronación.*

4.ª Las dimensiones totales de cada *plaquette* serán, de un modo exacto, las siguientes: Ancho, 7 ½ centímetros; alto, 9 ½; ó bien: ancho, 9 ½ por 7 ½ alto, si el autor prefiere hacerla apaisada.

5.ª Todos los trabajos concurrentes á nuestro Certamen se entregarán contenidos en una caja de cartón ó de madera para evitar posibles desperfectos, escribiéndose en la tapa de la caja un lema igual al que se lea en un sobre cerrado, dentro del cual el autor habrá consignado su nombre, apellidos y señas de su domicilio.

6.ª Un Jurado de admisión, compuesto del Director de Blanco y Negro y los Sres. Romea y Roure, rechazará todo trabajo que no se ajuste en absoluto á las condiciones anteriores, siendo también en él potestativo desechar aquellas obras que, aun ajustándose á ellas, no deban figurar en el Certamen.

7.ª Blanco y Negro instituye un premio de 500 pesetas para el autor del mejor bajo-relieve que á juicio del Jurado figure en el Concurso, y dos menciones honoríficas, que se publicarán en Blanco y Negro, para los que le sigan en mérito.

8.ª La propiedad del trabajo premiado quedará á favor de Blanco y Negro, el cual, por medio de copiosas y artísticas reproducciones, hará conocer profusamente el mérito del bajo-relieve que haya obtenido aquella distinción y el nombre del artista que lo haya modelado.

9.ª El plazo para la entrega de los bajo-relieves ó *plaquettes* en nuestras oficinas (Serrano, 55) terminará el día 31 de Marzo á las doce de la noche.

10. Oportunamente daremos á conocer los nombres de las personalidades que hayan de componer el Jurado, todas ellas de reconocida competencia en asuntos artísticos.

11. Los bajo-relieves admitidos serán públicamente expuestos en el Salón de Fiestas de Blanco y Negro.

12. El Jurado dará á conocer su fallo á los quince días de inaugurada la Exposición, ó antes si lo estimara conveniente.

13. Tan luego como sea conocido su veredicto, la Empresa de Blanco y Negro tendrá á la disposición del autor del bajo-relieve premiado la cantidad á ese efecto asignada.

14. Las obras no premiadas serán devueltas á sus autores, una vez terminada la Exposición.

*Madrid 22 de Febrero de 1902.*

EL DIRECTOR
TORCUATO LUCA DE TENA

NOTA. Cualquier duda que se originara respecto á la interpretación de las anteriores bases, será con mucho gusto atendida y resuelta por el Director de Blanco y Negro, á quien se dirigirán los interesados.

# SECCIÓN RECREATIVA

**SOLUCIONES**

correspondientes al número anterior.

*A la frase hecha:* Andar más derecho que una vela.

*A la charada narrativa:*

Los números 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 expresan el nombre de un gran poeta italiano.

**METASTASIO**

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9

*A la charada:* Aceite.

*A las variedades:*

I

GENIO = **IGNEO**

1 2 3 4 5

II — **LORIGA—GORILA**

III — NEBULOSIDAD

*Al jeroglífico:* Argamasa.

*A la artimaña jeroglífica:*

El orden es el siguiente:

| | | |
|---|---|---|
| 6 | 7 | 8 |
| 5 | 9 | 1 |
| 4 | 3 | 2 |

Y el *todo:*

A-COMETA-QUI EN QUI-ER-A

1 2 3 4 5

EL-FUERTE-ES-PERA

6 7 8 9

**Acometa quien quiera, el fuerte espera.**

## AFÉRESIS SILÁBICA, por Novejarque

1.ª 2.ª 3.ª 4.ª — Emperador romano cruel y licencioso.

2.ª 3.ª 4.ª — En medicina, ternilla que tapa la laringe, y en botánica apéndice laminoso de las gramíneas.

3.ª 4.ª — Exceso en la comida y bebida.

4.ª — Nota musical.

| | |
|---|---|
| 7 | *U |
| 8 | **N |

| | |
|---|---|
| 6 | Rà |
| 1 | E 50 |
| 2 | ×F |
| 4 | R |
| 3 | i A |
| 5 | N |

## ARTIFICIO

### jeroglífico-acróstico de un refrán

POR NOVEJARQUE

I

Sustituir los asteriscos de los dos primeros fragmentos, marcados con los números (7) y (8), por letras que expresen:

El 1.º (7): *Pronombre.*

El 2.º (8): *Sustento.*

II

Descifrar los seis fragmentos jeroglíficos que siguen á los dos anteriores, y

III

Leyendo los ocho fragmentos en el orden que indican los números colocados á la izquierda, expresarán todos LO QUE INDICAN LAS OCHO LETRAS DE CARÁCTER GRUESO, Ó SEA

**UN REFRÁN**

FRASE HECHA

## FUGA DE SEIS LETRAS DE UN REFRÁN, por Novejarque

ACERTIJO

N CONSTELACIÓN K: ····N··

D. D HAY ····G··

O

Los seis ● del primer renglón se sustituyen por las seis mismas letras que el segundo, para que quede completo el sefrán.

# POR LA SEÑAL.....

En medio del caminito, abierto entre dos bandas de espesos jazmineros murales lindamente adornados de florecitas blancas, apareció la nena, la diminuta *Sarín*, menuda personilla de cuatro años que tenía una carita así de pura y alegre como la aurora, una boquita fresca y encarnada, cabellos rubios que el sol hacía de oro luciente, y grandes ojos azules llenos de la audacia y asombro de una angélica ingenuidad.

Al entrar en el jardín se detuvo como admirada de su propio atrevimiento, ladeó á una y otra parte su cabeza, dió dos saltos y avanzó un poquito á la «paticoja»; se movía con gran apresuramiento, marcando bruscos impulsos, como si fuera á echarse á volar con las mariposas que danzaban sobre las plantas ó los pájaros que giraban por encima de los árboles.

Quedaba luego de pronto quieta; ya gozosa reía, allá..... con sus cosas.....; ya desatinadamente gritaba por curiosidad y por miedo ante lo sombrío, intrincado y misterioso del boscaje, y á extremo llegó de arrugar el ceño, aseriar el rostro, y fijando con atención de sabio botánico su mirada en una florecilla que había cogido y que tenía entre sus manos, fué desnudándola de sus corolas, arrancó los estambrillos, estrujó y deshizo el cáliz, arrojándolo todo al aire con el visible desprecio y el fiero desdén de quien se ha visto chasqueada al término de un largo estudio y un trabajoso experimento.

Proyectó después en el cauce de un regajal no sabemos qué obra de hidráulica, y hubiera terminado si un impertinente moscardón que anduvo en revoloteo como buscándole las orejas para confiarla su monótono discurso, no la hubiera hecho huir despavorida y á punto de llorar. Llegó á la glorieta, donde en ancha taza de piedra un cupidito de bronce, jinete sobre un delfín, hacía por oculto artificio juegos con esferas, abanicos, colas y altos chorros de agua, que la luz del sol embellecía con prismáticos cambiantes.

Era aquello un monumental juguete embeleso de los ojos, y producíase allí el dulce, continuo, alegre ruido de un enorme sonajero; la nena quedóse extática; los pájaros estaban locos piando y cantando como en un certamen de gorjeos.

Más allá de la glorieta, por el lado opuesto al camino de los jazmineros, por encima de las paredes del jardín, asomaba un caserón de ladrillo ennegrecido, techo apizarrado y altas chimeneas derechas como troncos de palmeras reales, que no embellecían el espacio con ramas, sino que velaban y obscurecían el cielo azul con negrísimo humo; aquello era *la fica*, como decía *Sarín*, los talleres de hierro de la fábrica.

*Sarín* miró hacia allá, pero después la distrajo repentinamente el peligroso antojo de asomarse al borde de la fuentecilla para tirar piedrecitas al fondo y engañar y amedrentar á los tres ó cuatro pececillos de colores que allí se revolvían, hasta que cansada apartóse de la fuente y se puso á mirar de nuevo hacia la fábrica, y gritó:

—¡*Andés, Andéees!*.....—Y echó á correr. Y vióse de pronto ante una puerta que un imprudente descuido hubo de dejar entreabierta; por ella asomó *Sarín* su carita entre fisgona y temerosa, murmurando en voz baja: «¡*Andés, Andéees!*»

¡Curiosidad, curiosidad! ¡Mordedor reptil que inocula en la inocencia bienaventurada el veneno de la irreductible desobediencia, por el cual se pierde la felicidad de un Paraíso! *Sarín* tenía ante sí un corralón erizado de montones de escoria, cubierto con una espesa capa de negro carbón; allá á lo lejos, por la puerta de la fábrica, oíase un estruendo infernal, golpeteos espantosos, ruidos atronadores capaces de amedrentar á un corazón varonil; pero la niña entró al fin, anduvo por unos momentos como vacilante, y luego, serena y [illegible] y segura de sí misma, encaminóse derechamente á la puerta de la fábrica y entró cual si la impulsara una [illegible] divina, como Eneas llevado por Virgilio y Virgilio llevado por el Dante á los horrísonos y tenebrosos antros del infierno.

Allí no se oían píos ni gorjeos, ni cadencioso chorrear de las fuentes, suave glú-glú de los regajales ni el murmullo de las hojas; allí los violentos golpes de gigantescos martinetes, el crujiente morder de grandes [illegible], el ruido aterrador como de violentísimo huracán, que hacía voltear ciclópeos aros y unas en otras

cilindros y ruedas dentadas, correas larguísimas que subían hasta los techos y bajaban á lo insondable de los fosos; todo era allí negro de carbón y negro de hierro, produciéndose en algunas partes relucencias de acero. En el centro de aquel laberinto de gigantes, veíase un punto de rojo fuego vivísimo y se producía con espantable resonancia la apresurada y afanosa respiración de la inmensa caldera de vapor.

A veces, por entre aquellos callejones, por aquellas alturas aparecían los demonios rugiendo, saltando; tenían negras las caras y las manos: estaban espantosos.

Y sin embargo, *Sarín* avanzó; nadie la había visto; siéntese calofrío y se erizan los cabellos al pensar en aquella criaturita, á la cual una correa de transmisión hubiera arrebatado y un engranaje hecho trizas con mayor rapidez de la que poco antes tuviera la niña al deshacer la flor.

Nadie la había visto, sin embargo de que Andrés Marchán, el capataz del taller, estaba asomado al balconcete de su garita puesto de codos en la barandilla, con la cabeza apoyada en las palmas de las manos y los dedos apretadamente enredados en las negras barbazas, torvo, ceñudo, espantoso, verdadero rey-demonio de aquel averno.

No era difícil comprender que dentro de aquella dura cabeza, y por el indomable carácter de aquel veterano trabajador, se mantenía en rescoldo un encono feroz y se desarrollaba un tétrico pensamiento de odio vengativo.

—¡Ah, si cuando fuimos á la mina y delante de mí se asomó á la boca del pozo le hubiese pegado una patada en los riñones, ya estaría allí muerto y sepultado! Me ha venido gruñendo, ladrando, y yo me he encogido de hombros; por culpa suya he tenido una multa, y lo que es peor, una nota, y él no pára hasta ser jefe de talleres.....; ¡él, Cesáreo, un rascacuentas; un librea querer tener bajo de sí á un maquinista y á un mecánico como yo!..... Luego vió en su imaginación Marchán la cantina de los trabajadores; que entraba en ella, y que allí Cesáreo se le reía en sus barbas; pero él lanzábase sobre el burlón, estrujaba entre aquellas manazas anchas y duras el esmirriado cuello del envidioso hasta que en su cara odiosa se le volviesen los ojos, y saltándole afuera la lengua por horrible mueca, cayera muerto á sus pies.

Pero..... ¿qué era aquello blanco que se veía allá abajo entre los laminadores? ¿Era un perro? Sería el perro de lanas del amo.

—¡Pero..... calle! Si es una criatura, ¡sí! un chiquitín con un delantalito blanco.—Andrés maquinalmente se lanzó á coger el cordel de la campana para dar aviso al maquinista.....; pero no....., no daba tiempo. ¡Maldecidos padres que así abandonan á sus hijos!

Andrés, torvo aún, y aún más preocupado ante aquel grave compromiso, descendió por la estrecha escalerilla de hierro adonde *Sarín* estaba muy distraída en ver un tornillo cuya cabeza danzaba acompasadamente ante dos ruedas gemelas dentadas que le hacían simetría en el baile.

—¡Si es la hija del amo!—dijo Andrés añadiendo además una espantosa blasfemia.

—*¡Andés, Andés!*—exclamó la niña al verle, y gozosa le tendió los brazos.

En ellos la llevó el obrero y la subió á la caseta-garita en la cual él vivía durante toda la semana vigilando y presidiendo el formidable trabajo de aquellos inmensos talleres. El persistente odio que abrasaba su corazón hacíase en aquel momento extensivo al aya, á las doncellas, ayudas de cámara, lacayos, á los criados todos, autores ó cómplices de aquel descuido; ¡á los ricos, que así abandonaban en manos ajenas á sus propios hijos; los abandonaban á servilones quizás tan canallas como el Cesáreo!

Andrés no podía abandonar el taller. ¡Qué importaba que la buscaran! Bien merecían el mal rato que iban á pasar.

Y la criatura no se extrañaba; antes se hacía bien á estar con el obrero, acordándose sin duda de los días que Andrés había jugado con ella y le había dado unas nueces. Los críos son como los cachorros: son lindos, y hasta los de los ricos tienen ley á quien les acaricia.

—Esta es mi casa, pequeña.

—Casa—dijo la niña inclinando la cabeza sobre el hombro izquierdo; y luego añadió: —*Neces.....*

—Nueces, ¿eh? Al *nigocio*, como todos—replicó irónicamente Andrés.—¿No se te ha olvidado? Pero no tengo nueces, rica. ¡Calla! te daré un *chichi* muy bueno, un pilón de azúcar.—Como al decir esto oyese sonar las doce en el reloj del taller, salió rápidamente de la caseta, y abalanzándose á la campana produjo con ella un agudísimo repique, tras del cual al poco tiempo cesó todo el estruendo de la maquinaria; y así, después de oirse el vocerío y el rumor de los obreros que se alejaban, todo quedó en silencio.

—Ahora ya estamos solos, pequeñita; toma el terrón; yo me voy á comer mi pucherete; si quieres comer conmigo, ¡guapamente!

—¿Comes *zopa*, y *cosiro*, y *pinsipio* y *postes*?

—No, chiquita; esos se los doy á ti y tu papá; yo me conformo con poco. Después que haya comido, si no vienen por tí, te llevaré; ¿ó quieres quedarte aquí?

—Bueno, sí; me quedaré *cotigo*.

Andrés, al oir esto, tornó á ponerse sombrío, tal vez porque aquella inocencia y aquella dulzura no se avenían bien con su ánimo acedado y rencoroso.

Sacó de una cesta una marmita automática, un frasco de vino, una libreta y un racimo de uvas; luego, de la marmita nn pucherete humeante, y vertió en un plato el contenido, sin apartar el caldo para hacer sopa como otras veces; y sirviéndose de una cuchara de cuerno, comió sentado en un taburete, é hízolo maquinalmente, de un modo inconsciente y como obedeciendo á la fuerza automática de nna habitual necesidad. No prestó atención á la atropellada y deliciosa charla de la nena.

Andrés la miraba, pero no la oía; poco á poco volvió de nuevo á su terrible pensamiento de venganza.

—¡Como esta noche al entrar en la cantina se me encare.....!—pensaba Andrés;—y toda la irritada cólera de sn corazón le hizo lanzar un sordo rugido, tirando la pipa que tenía en la mano izqnierda, y cerrar como en garra, apretando el puño, la derecha. Sin duda la nena, al ver moverse nerviosamente los dedazos de aquella mano terrible, tomólo á juego, y á poco vióse sorprendido Andrés por la niña, que con sus diminutas manos blancas y sonrosadas acariciaba la manaza, intentando abrirla. Allí estaba aqnella lindeza de carita, aqnella transparencia de cutis, aquella translucencia de ojos, tras de los cuales flameaba una almita del cielo; aquella cabecita de cabellos suaves, aquella boquita húmeda, roja; aquellos dientecitos chiquirritines, iguales, blanqnísimos. La personita aquella, en fin, tan gentil, tan aérea, tan delicada, tan confiada, tan graciosa.

—*Ete compó un poyo*—dijo la niña apoderándose al fin del dedo meñique de aquella mano de cíclope; el hombronazo fué al fin desarrugando un poco el ceño, y al cabo, sin darse cuenta, entregóse; y á su modo tosco y áspero, dijo pasando del meñique al pulgar el infantil dicharacho:—Este amasó nn qneso, éste lo vendió, éste lo compró, éste lo sirvió, y este burguesote gordo se lo comió.

Los mejores pájaros artistas del bosque hubieran querido copiar en sus gorjeos la vivísima y jovialísima risa que en *Sarín* produjo el ver en comedia de polichinela aquellos dedazos ásperos como limas, fuertes como tenazas, firmes y seguros como herramientas vivas de un ajnstador hábil y de un forjador forzudo. De pronto Andrés sintió deseos de echarse: cogiendo en brazos á la niña, sentóla sobre la cama al lado de la pared, y él se tendió á la larga.—¿A *momir??*—exclamó *Sarín.*—Sí, dormiremos.—Entonces la niña, recordando la costumbre qne ya le habían enseñado para la hora de acostarse, se santiguó. ¡Cosa más extraña! ¡El obrero no lo hacía!.....—*Pesínate, pesínate* —le dijo la niña. Andrés se echó á reir al pensar en que realmente no se acordaba de aquello; por lo cual se produjo entonces una singularísima escena: los diez deditos de rosa y aquellas manos chiquitinas jnntaron el pulgar de la manota derecha de Andrés al índice, en forma de cruz, y la fueron llevando por cima de la frente.

—Para que Dios *libe* de malos *pensamentos,* — dijo con tonillo instructor el querubín.

Estremecióse Andrés: en efecto, ¡cuán negros pensamientos entenebrecían su mente! Sintióse de pronto conmovido con esa fulgurante rapidez con que en el alma reaparecen los recuerdos; cuasi llorosos tuvo los ojos de enternecidos, porque hizo memoria de su pobre madre cuando, teniéndole á él en camisilla sobre la cama para acostarlo, hacíale persignarse, santignarse, rezar y besar una santa medalla.

—La segunda en la boca, para que te *libe* de las malas *palabas;* la *tecera* en el pecho, para qne te *libe* Dios de las malas *rasones:* en el *nombe* del *Pade,* del Hijo, del *Espíitu* santo. Amén. Besa, besa,—decía *Sarín,* poniendo sobre la boca del obrero, entre los espesos bigotazos y las ásperas barbazas, la señal de la cruz.

Besó Andrés su propia mano en las manos de la niña y la besó en la frente y en los cabellos, y sintióse, sin saber cómo, complacido por una dulcísima emoción.

Un instante después se hallaba solo. Un criado de la casa del amo, que hubo de presentarse á dar una orden al capataz, llevóse la niña. Quedaba algo en la caseta de la luminación y de la fragancia de aquella alegría inocente y radiante de *Sarín.* Y de pronto sobrecogióse Andrés temiendo con espanto verse de nuevo víctima de sns monstruosos pensamientos, y con la torpeza de un catecúmeno y toda la energía de pensamiento y sentimiento religioso de un varón fuerte, hizo en su frente, en su boca y en su pecho la señal de la cruz; juntó luego sns manos, entrelazando los dedos, miró al cielo y murmuró con entonación firme y resuelta:

—¡Bah, Dios le perdone! ¡Qué vale la vida en qne está él, ante la vida en que estás tú, madrecita mía..... junto al mismo Dios!

. . . . . .

—¡Ah *Sarín,* mensajera de la gracia!

José ZAHONERO

DIBUJOS DE ALBERTI

# El reparto de muñecas

Cerca de las seis de la tarde del último domingo, y una vez terminada la distribución de muñecas á las niñas pobres de las Escuelas municipales, las dignas Profesoras que regentan estos establecimientos de enseñanza subieron al despacho del Director de Blanco y Negro y le significaron con sencillas y corteses frases la gratitud que hacia él, como representante de nuestro periódico, sentían por el acto generoso que en la casa de Blanco y Negro acababa de realizarse, proporcionando satisfacción tan intensa á cuatro mil trescientas treinta niñas pobres.

Hablaron las Maestras á nombre de éstas con palabras de sincera ternura, y el Director de Blanco y Negro, al contestar á tan halagüeñas palabras, se manifestó ciertamente orgulloso de las hermosísimas escenas de alegría infantil que todos habíamos presenciado, pero declaró una vez más que á nuestro periódico sólo le correspondía la dicha de haber sido el depositario de las generosidades y caridades de las señoras madrileñas, á las cuales transmitía toda entera la viva gratitud que á nombre de las niñas le manifestaban las Profesoras.

Cábenos, sí, la satisfacción de la iniciativa, y alguna también por los insignificantes trabajos que hemos realizado para instalar la Exposición y verificar el reparto; pero el alto espíritu de caridad que anima á la sociedad madrileña, espíritu que se patentizó primero con el regalo de lujosísimas muñecas, y después haciendo se alcanzara con la subasta de doscientas treinta y cuatro de éstas la importante suma de catorce mil y pico de pesetas, es al que se debe atribuir una vez más y por completo la obra nobilísima de haber llevado un rayo de alegría á los hogares desvalidos.

No seríamos justos, sin embargo, si no manifestásemos también que la Prensa de Madrid, siempre dispuesta á favorecer toda tentativa generosa, ayudó extraordinariamente con sus informaciones constantes á que la empresa caritativa se desarrollara con el esplendor deseado. Nuestros colegas insertaban casi diariamente, ya brillantes crónicas, ya animadas descripciones de la Exposición de muñecas, y dieron á la continua noticias de la subasta, procurando por los poderosos medios de que disponen que el producto total llegase á la considerable cifra que alcanzó.

Blanco y Negro tiene para todos sus colegas de la Prensa diaria madrileña deudas de gratitud que nunca satisfará á la medida de su deseo ni tampoco en la verdadera estimación del valor de aquéllas; pero al reco-

DISTRIBUCIÓN DE MUÑECAS EN EL PATIO DE MÁQUINAS DE «BLANCO Y NEGRO»

LA COLA EN LAS GALERÍAS INTERIORES

nocerlo así, se apresura á reconocer también que todas las iniciativas suyas, coronadas por favorable éxito, no obtendrían tan halagüeño resultado á no ser patrocinadas y hechas suyas por todos nuestros compañeros; y por ende, con sincera voluntad, cuando consigue algún triunfo, lo conceptúa triunfo de la Prensa madrileña y no propio, así como considera su casa, no domicilio ó residencia de esta Revista, sino hogar de cuantos en España cultivan la áspera profesión del periodismo.

Hubiéramos deseado que todas las niñas de las Escuelas municipales participaran del beneficio de la distribución de muñecas, pero el considerable número de aquéllas hacía nuestro deseo irrealizable. En vista de esto, y con la cooperación de una de las personas que más directamente intervienen en la enseñanza municipal, verificamos un prorrateo entre las diversas escuelas, para procurar hubiese en cada una de ellas la misma proporción, aproximadamente, de niñas favorecidas.

El reparto se hizo con un orden admirable, á pesar de las naturales impaciencias infantiles, y bien puede asegurarse que por la casa de BLANCO Y NEGRO, entre las niñas que vinieron á recoger sus muñecas y los individuos de su familia que las acompañaban, desfilaron más de diez mil personas. La cola que al comenzar la distribución formaba aquel simpático ejército, ocupaba cerca de un kilómetro, extendiéndose desde la casa de BLANCO Y NEGRO por la calle de Serrano hasta la de Lista, bajando por ésta á la Castellana y rebasando un buen trecho del citado paseo.

No podríamos, aunque quisiéramos, reflejar todas las notas de ternura y todas las explosiones de alegría á que dió origen el reparto de muñecas, escenas que con nosotros presenció una distinguidísima y numerosa concurrencia, entre la cual figuraban muchas hermosas y elegantes señoras y muy queridos compañeros nuestros. Aunque las invitaciones para presenciar la fiesta se habían limitado á las donantes de muñecas y á las personas que tomaron parte en la subasta, por la brillantez y por el número, el público que presenciaba la distribución era digno de la hermosa obra que la caridad de la sociedad madrileña estaba realizando en nuestra casa.

Hubo niña que apenas se vió en posesión de la codiciada muñeca, la besó con verdaderos trasportes maternales sin poner freno á su simpática efusión, considerando los muchos ojos que la miraban, á algunos de los cuales se asomaban lágrimas de ternura. Otras niñas habían ya elegido el nombre de su muñeca, y el bautismo se verificaba al mismo tiempo que la toma de posesión, sin que esto quiera decir que el *fallecimiento* del juguete vaya muy distanciado del bautismo. Pero la alegría de aquella tarde es de las que hacen época.

BLANCO Y NEGRO no olvidará jamás esta fiesta, porque no olvidará nunca á las generosísimas personalidades que le aceptaron como intermediario de su esplendidez y caridad.

* * *

GRUPO DE NIÑAS AL SALIR Á LA CALLE DE SERRANO

FOT. CIFUENTES Y ASENJO

# EL CONGRESO DE LAS AVES

REUNIÉRONSE las aves en congreso para tratar de la aflictiva situación á que las habían reducido la protervia y la audacia de los cazadores. Habló primero la perdiz, como la más perseguida y castigada por el terrible enemigo, y se expresó en tono tal, que daba pena oirla. Ella, que de suyo es tartajosa y torpe, al llorar sus desdichas arrastraba las *ches* y las *erres* de tan lastimero modo, que pronto las demás aves se cansaron de aquella oratoria pesimista y obligaron á callar á la infeliz representante de los oprimidos, como pasa comunmente en casos análogos.

Tomó después la palabra el ánade, y peroró en términos más optimistas, como aquél que, en su calidad de anfibio, puede proveer á su defensa escondiéndose bajo el agua ó elevándose en vuelo recto y fuertísimo á la atmósfera hasta alturas donde no alcanzan las balas ni las postas. No obstante, el muy..... pato declaró que él *no tenía criterio cerrado*, ni había ido al congreso *á aportar el contingente de sus particulares egoismos*, y que, si se nombraba una comisión, formaría parte de ella muy gustoso para ilustrar á las demás aves con su profunda experiencia respecto de *esos tres elementos* de la Naturaleza que á él le eran familiares, á saber: el agua, el aire y la tierra. Y al exclamar solemnemente *he dicho*, se acarició con el pico las dos plumillas ahorquilladas que le adornan la cola.....

Terció en el debate la alondra, y en aquella voz dulce con que está habituada á sacar de su éxtasis á los enamorados desde los tiempos de Romeo y Julieta, declaró que ella, la más inofensiva, era la más desgraciada, pues los hombres no la perseguían con ruido y aparato de puestos y barcas como al ánade, ni con el vicioso incentivo de la infidelidad como á la perdiz, sino con unos artilugios mecánicos infernales, brillantes y mareantes que vuelven el juicio al ave más cuerda y sesuda, lo cual era tanto más feroz é injusto cuanto que ella, la humilde alondra, no causaba daño alguno á la humanidad, viviendo como vivía de los gusanitos y lombricillas de la tierra, sin entrar á hecho en los algarrobales ó en los trigos, como la insaciable perdiz, y sin arrasar las huertas ribereñas á furto, y con las agravantes de nocturnidad, de abuso de fuerza y de uso de sierras ó instrumentos apropiados para causar daños graves, como hace el ánade.

El discurso de la alondra, por ser el más razonable, produjo escasísimo efecto. No había terminado cuando la quitó la palabra la urraca. Como allí no había taquígrafos, casi imposible es dar idea de lo que chilló, vociferó, parló y mareó á la concurrencia la verbosa é infatigable habladora; pero sí podemos decir la substancia de todo aquel charloteo que durante dos horas chaparreó ese ayechucho, tan parecido á los oradores parlamentarios hasta en lo de gastar levita negra de luengos faldones, corbata de ceremonia y pechera y chaleco blanquísimos.

Lo que vino á decir, en resumen, la urraca, fué que todos los preopinantes habían errado de medio á medio, que la gente alada estaba harta de lamentos estériles y de *discusiones bizantinas* (así dijo; estamos seguros), y que lo importante, lo urgente, lo único indispensable (y casi creemos que dijo *ineluctable*), era acabar con todas las teorías y dedicarse á no *hacer* nada de política y á *hacer mucha y buena administración*, toda vez que *el problema político* estaba resuelto en definitiva, y en cambio cada vez aparecía más pavoroso *el problema económico*.

Grandes aplausos hubieran acogido las últimas palabras de la urraca en un congreso de hombres; pero aquel congreso era de aves, y todas, lo mismo la perdiz que la alondra, la codorniz como el sisón, recordaron á un tiempo que aquella acreditada ladrona que tanto hablaba de resolver *el problema económico*, resolvía el suyo muy guapamente..... acechando los nidos y comiéndose los huevos del ave que se descuidaba.

Y esta fábula no necesita moraleja.

F. NAVARRO Y LEDESMA

DIBUJOS DE REGIDOR

# ARMANDO PALACIO VALDÉS

El autor de *Riverita* vive en Madrid, más allá de la puerta de Alcalá, frente al Retiro. Y apenas los árboles de este paseo empiezan á sentir en sus ramas el alegre peso de la vida y el aire se impregna de olor á violetas, Armando Palacio Valdés no vive ya en su casa de la calle de Alcalá frente al Retiro, sino que vive en el Retiro mismo. Por aquellas sendas, que más que á la Naturaleza deben su encanto á la soledad, pasea Palacio Valdés sus sueños, dialoga con los personajes de sus obras y medita acerca de la vida, que llega entonces á sus oídos como rumor lejano y confuso y se desborda en sus libros como realidad avasalladora y esplendente. Espíritu sagaz el suyo, con delicadezas y ternuras inefables, espántale á Palacio Valdés, como les espanta á todas las almas verdaderamente superiores, el choque menudo y vulgar de los odios, y más aún de las amistades, única trabazón de esta menguada vida literaria nuestra. Sacrifica gustoso la fama bullanguera por conservar ese hermoso pudor rodeado de noble independencia que caracteriza á todos los espíritus creadores. Y así se explica que siendo la suya una de las personalidades más originales, más verdaderas y más eminentes de la novela española contemporánea, su nombre no padezca á cada instante las fatigas del adjetivo en los periódicos de gran circulación, y que sus hermosísimas obras, traducidas apenas nacen á dos ó tres idiomas europeos, semejen para el público español, como lo son efectivamente, obras engendradas en aquellas hermosas sendas solitarias del Retiro. La fama de Palacio Valdés, hija de familia aristocrática y opulenta, se fué ó se la llevaron al extranjero en tiernísima edad, y allí se ha desarrollado y ha crecido, siendo hoy una gentilísima moza, encanto de los holandeses, de los ingleses y aun de los yanquis. De vez en cuando regresa á España, sorprende al autor de *La hermana San Sulpicio* en la consabida senda del Retiro, estampa en su rostro unos cuantos besos filiales y torna rápida á que la piropeen en Europa ó en América, llevándose á lo sumo, como recuerdo de la expedición, un ramo de violetas españolas.

Tengo completa seguridad de que al eminente novelista asturiano le preocupa muy poco esa desproporción entre sus grandes méritos y el reconocimiento vocinglero de ellos, y realmente el autor de obras tan hermosas como *El idilio de un enfermo*, *Marta y María*, *Riverita*, *Maximina*, *El señorito Octavio*, *José*, la *Alegría del capitán Ribot* y muchas más que son gala y orgullo de la literatura contemporánea, podría observar, con una sonrisa dulcemente irónica en los labios si se dedicase á las investigaciones microscópicas, las terribles luchas por la notoriedad que mueven á cada instante los infusorios en el mar de una gota de agua.

¡Bien hace el literato nacido en el humilde y hermoso rincón de Asturias, donde se asienta Pola de Labiana, en entregarse por completo á sus sueños creadores hollando las olvidadas sendas del Retiro! En ellas podréis encontrarle siguiendo con la mirada dulce de sus ojos claros á varios hijos suyos, hijos de su cerebro, que caminan á acoplarse en la acción de una nueva novela. Con el delicado humorismo de su espíritu, Palacio Valdés les recomienda mil y mil cosas á la vez, graciosas y sutiles, y cuando empieza á anochecer, Palacio y su progenie regresan al hogar sin que les saluden los guardas ni haya rugido en su loor el león de la Casa de fieras. Pero todos vuelven tan contentos, con la conciencia de vivir mucho, porque han sentido las caricias de la belleza, ¡la diosa de las caricias inmortales!

José de ROURE

VALENCIA. SIL

POR EM

E GODELLA

LA

# LA BLANCA NIEVE

Ya descienden los copos
desde la altura,
como mariposillas
que el viento mueve,
y al tocarlos, me digo
con amargura:
¿por qué será tan fría
la blanca nieve?

¿Cómo, si es tan hermosa,
la muerte encierra,
y nos hiela en el alma
las ilusiones?
¡También con sus desdenes,
sobre la tierra,
hay hermosas que matan
los corazones!

Por la sábana inmensa
de la llanura
revuelan de perdices
bandos enteros,
y encuentran en la nieve
su sepultura
cuando bajan del monte
los ventisqueros.

Como la muerte es negra,
no les da espanto
la espléndida blancura
falsa y aleve,
y se mueren de frío
bajo aquel manto
que en los sembrados surcos
tendió la nieve.

En vano del arroyo
la linfa pura
busca el ave sedienta
al nuevo día.
¡El arroyo no baja
desde la altura,
porque lo heló en el monte
la nieve fría!

El mudo pajarillo
que á helarse empieza,
por la desnuda rama
ni á andar se atreve:
siendo el símbolo hermoso
de la pureza,
*¿por qué será tan fría*
*la blanca nieve?*

Aunque el sol baña triste
el horizonte,
en las dormidas chozas
nadie se mueve.
¡No pueden los pastores
subir al monte!
¡Les cerró la salida
la blanca nieve!

Por eso no seducen
sus resplandores
y causa su blancura
melancolía,
y por eso las aves
y los pastores
temen del crudo invierno
la nieve fría.

Una madre harapienta,
triste y llorosa,
con un niño en los brazos
camina errante.....
¡La sorprendió la noche
fría y medrosa,
y oprime contra el pecho
al hijo amante!

¡Los copos se desatan
con furia loca
sobre el ángel dormido,
que no se mueve,
y la madre, besando
la fría boca,

con sus besos deshace
la blanca nieve!

Cuando logra entre nubes
romper el día,
al calor de la madre
aún vive el niño.....
¡Toda una eterna noche
de nieve fría,
no amortiguó la hoguera
de su cariño!

Y al ver caer los copos
desde la altura
como rizadas plumas
que el viento mueve,
suspiraba la madre
con amargura:
«*¿Por qué será tan fría*
*la blanca nieve?*»

DIBUJO DE REGIDOR

José JACKSON VEYÁN

COSAS QUE SE VAN

# LA BUJÍA

Cantemos, y si no estamos en voz, contemos la muerte de la bujía, de la tradicional y socorrida bujía, que tantos y tan valiosos servicios ha prestado á los poetas románticos y á los novelistas por entregas: dos castas de literatos que no se van, sino que se fueron ya benditos de Dios, y ojalá no vuelvan.

Perdonemos, aunque por poco tiempo, la vida aún á la bujía blanca y limpia de estearina ó de parafina; pero condenemos ya al más negro olvido la repugnante y hedionda vela de sebo, y toda especie ó variedad de velas ó cirios de cera amarilla, que indefectiblemente, sin que acertemos á evitarlo, nos hacen pensar en la muerte.

Con la desaparición de los blandones de gran calibre coincide felizmente la decadencia de ese género de arte aparatoso, teatral y falso, que se llamaba *pintura de historia*, pues rarísimo es el cuadro de tal género en que no se hallan los susodichos cirios, ora fulgiendo en candelabros historiados, ora derribados por el suelo y, humeantes aún, entre el tráfago de la rebuscada tregedia, ya sea ésta muerte de testa coronada, perjurio de príncipe, ó venganza de reina loca. Huyamos del cirio apagado ó sin apagar en pintura, como huirse debe de todo efectismo fácil y económico.

Huyamos también de los blandones en poesía, donde se ha abusado no poco de ellos. Por fortuna, la poesía funeraria y los ripios de cuerpo presente van desapareciendo de la haz de la tierra y no se cotizan ya en el mercado. Aunque despacio, nos persuadimos hasta en este país de la muerte que la vida es harto más poética y más digna de ser cantada.

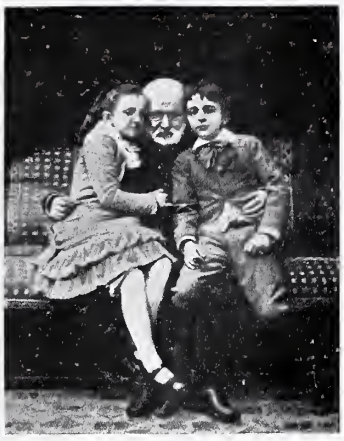
Aún quedan, porque nadie puede poner puertas al campo de la fantasía popular, no pocos cirios, blandoncillos y velas de cera y de sebo en los cantares y coplas de *sentido jondo* con que el alegre pueblo andaluz intenta y logra dar el timo al mundo entero, enjuagándose la boca con ayes interminables para que creamos que, en efecto, está triste. Los que estamos en el secreto no lo creemos ya, y detrás de las *cuatro velas* y de los *¡ay mi mare!* de cada copla, sabemos entrever las aceitunas y el Montilla, ese vino hipócrita que empieza tan serio como el Rhin y acaba tan danzante y socarrón como la más desenfrenada Manzanilla.

Alegrémonos asimismo de la desaparición absoluta de la *bujía del sabio*, de la *bujía del enamorado* y del pabiloso y maloliente cabo de vela del poeta guardillero: tres bujías que han dado muchísimo juego en novelucas y articulejos de costumbres en la época de nuestros padres. No son estos tiempos ya de sabios ignorados y sórdidos; el que más y el que menos, aun cuando no sea muy sabio precisamente, dispone de una modesta bombilla de luz eléctrica para realizar sus investigaciones nocturnas. Por su parte, el enamorado de veras (si alguno queda en la abundosa y apasionada falange de los dependientes del comercio é industria) comprende que de nada sirven las noches de claro en claro pasadas á la luz de la bujía solitaria..... y se marcha á pasar la velada llorando desdenes en el Japonés ó en Actualidades, etc., etc. Y en cuanto á la *bujía del poeta*, nosotros, que por obligación profesional y con las debidas precauciones tratamos á distintos poetas, sabemos lo burgueses que estos señores se han vuelto y la gran afición que tienen á la comodidad y policía de las instalaciones eléctricas. Así como en tiempos pasados no había poeta sin lira ó, por lo menos, plectro, en la actualidad no hay vate sin *enchufe*.

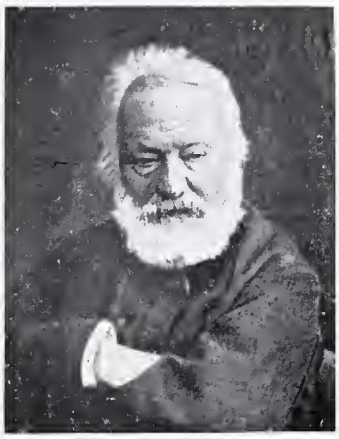
Celebremos, en fin, la desaparición de las bujías en los salones aristocráticos, comenzando por el del Palacio real. No somos tan plebeyos ni desgraciadamente tan jóvenes que no hayamos lamentado amargamente, llorando con lágrimas propias, las de reluciente y pegajosa estearina que estropearon nuestro primer frac en una recepción palaciana; y aún recordamos con horror la expresión de angustia que vimos en el rostro de una conocida y bellísima señora á quien una gotera caída de una araña había abrasado los hombros esculturales. La hermosa cabeza vuelta hacia el sitio del dolor hizo hablar de la Niobe clásica á varios revisteros de salones, lo cual siempre es deplorable. Aunque sólo fuera por esto, debíamos regocijarnos de la muerte y desaparición de cirios, velas, blandones y bujías.

ENE

EL POETA Á LOS VEINTE AÑOS



SUS NIETOS JUANA Y CARLOS HUGO



EL POETA Á LOS OCHENTA AÑOS

# EL CENTENARIO DE VÍCTOR HUGO

CELEBRA Francia en estos días el centenario de su más grande poeta nacional, de aquel Víctor Hugo cuyo genio tuvo los vuelos del águila y se cernió á gran altura sobre todos los objetos del mundo, aun los más altos, sobre hombres, mares, selvas, monumentos, luchas de la historia y contiendas del presente. Dios le otorgó el dominio de las nubes, y á veces le dejó perderse en ellas; pero acaso no le dejó perderse en el recinto del corazón humano, ya escudriñado y recorrido por dos genios á quienes él admiraba tanto más cuanto que no podía parecerse á ellos: Shakespeare y Cervantes. Víctor Hugo fué el *genio de la extensión* que asombra, oprime, confunde y anonada, no el genio de la intensidad que enamora y subyuga los corazones.

CASA DE LA CALLE DE LA REINA, NÚM. 8
DONDE VIVIÓ VÍCTOR HUGO NIÑO

Mucho han vociferado algunos artistas y críticos protestando contra el acuerdo de erigir á Víctor Hugo el monumento esculpido por Barrias, del cual damos un apunte, y que, en efecto, es bastante mediano. Rodin modeló la estatua del gran poeta desnudo en la roca de Guernesey, en no sé qué actitud trágica de Prometeo. La estatua es hermosa, pero inexacta, porque precisamente en el autor de *La leyenda de los siglos* el ropaje lo era casi todo. No tenía Víctor Hugo nada de monstruo marino ni terrestre, como parece en la estatua de Rodin; pocas veces enseñaba *el natural* en su poesía.

Pero, en cambio, nadie acertó mejor que él á encontrar la frase relampagueante y á condensar en su voz las confusas voces de la multitud y á dominar por el contraste violento y á hacer callar á la censura por el arranque inesperado.

Es el genio francés por excelencia; y aun cuando en estos días de centenario, por darnos pisto y por otras razones, prohijemos la leyenda de que Víctor Hugo era un español que en francés escribía, bueno será no insistir en tal punto. Vivió en Madrid cuando niño, y dicen que sabía un poco de castellano, y hasta aseguran que las últimas palabras que pronunció, castellanas fueron; pero por dentro, lo que es por dentro, era un francés, el más grande de todos, con todas las grandezas de los franceses y también con todos sus defectos.

* * *

MONUMENTO ELEVADO AL POETA EN PARÍS
OBRA DEL ESCULTOR BARRIAS

# LOS SUCESOS DE BARCELONA

GRUPOS DE HUELGUISTAS EN EL PLÁ DE LA BOQUERÍA

La actual generación conservará indeleble recuerdo de lo ocurrido la semana pasada en Barcelona. Aquella gran ciudad, toda movimiento y animación, toda impulso trabajador é industrial, se ha visto durante ocho días convertida en una ciudad muerta, pero muerta de terror: desiertas las calles á ratos, á ratos invadidas por la policía y por la guardia civil, y últimamente ocupadas por las fuerzas del ejército, que han dominado en las calles, sustituyendo en lo posible á los obreros en la realización y cumplimiento de los servicios más indispensables á la vida de tan gran metrópoli. La Prensa diaria ha dado cuenta con gran extensión de la índole y del alcance de los sucesos; pero no son éstos conocidos por completo, á causa del rigor con que se ha ejercido la censura. Nada equivale en estos casos á la exactitud de la información gráfica, que da perfecta idea de la gravedad é importancia de lo ocurrido.

Así, examinando con atención las fotografías que hemos escogido entre las muchas interesantes remitidas por nuestro corresponsal de Barcelona, podrán nuestros lectores darse cuenta del desarrollo de los sucesos y de su verdadero carácter.

Fijémosnos en el primer grabado. Grupos numerosos y compactos de gente en actitud de expectación ocupan el Plá de la Boquería, una de las principales arterias de Barcelona. Allí, donde la gente suele caminar de prisa, porque va á su trabajo ó á sus negocios, detiénese ahora, inactiva, paciente, sin actitud amenazadora, pero con la firme resolución de permanecer quieta, en quietud semejante á la muerte.

UN PUNTO DE ATENCIÓN

Los grupos, contra lo que pudiera creerse, no los forma gente mísera y desarrapada, no. Los obreros huelguistas son tantos y de tan variados oficios, que la nota dominante en trajes y aspectos es la de una burguesía desocupada que sale á tomar el sol. No obstante, los guardias civiles vigilan en actitud poco tranquilizadora.

En la segunda fotografía se ve que ya ha estallado el motín: las masas llegadas de los pueblos del llano hoy unidos á Barcelona, han cometido desmanes y tropelías contra las autoridades y la propiedad. En aquel momento han hecho armas contra la tropa. El corneta toca un punto de atención: van á pronunciarse las intimaciones de ordenanza. Los soldados se preparan. La sangre va á correr.

LA RAMBLA DESIERTA DESPUÉS DE UNA COLISIÓN

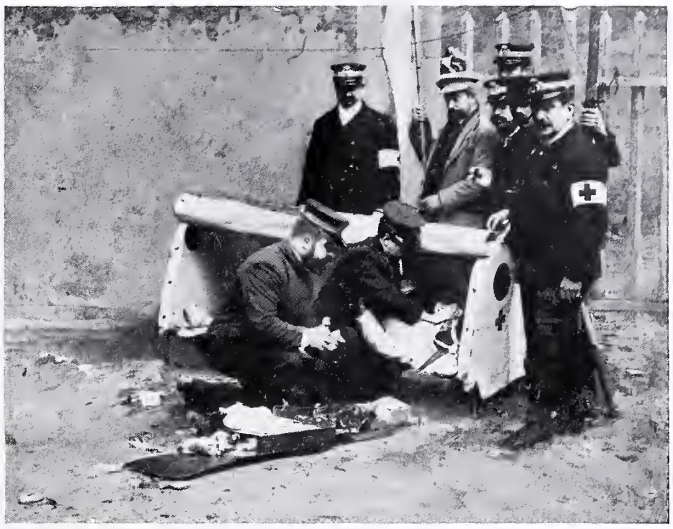
Y, en efecto, las descargas se suceden, hay heridos por ambas partes é interviene la Cruz Roja, ni más ni menos que en un campo de batalla.....

La tercera fotografía es la más expresiva de todas. En ella se ve algo tan terrible como lo que adivinamos en el semblante de un mudo. La inmensa Rambla ha quedado en pleno día desierta y solitaria; á lo lejos se divisa tan sólo una pareja de guardias civiles de caballería. Las puertas cerradas, las aceras limpias, los árboles parecen levantar sus brazos secos preguntando, llenos de asombro, dónde se ha ido la gente que de ordinario hormiguea en toda aquella extensión corriendo y gritando. Los edificios enormes parecen contemplarse en silencio, entreabriendo los ojos de sus balcones, sin atreverse á que por ellos salgan cantos de mujeres, gritos de niños, gorjeos de pájaros, esos mil ruidos que son el lenguaje de las casas.

Otra fotografía refiérese á la pavorosa cuestión de las subsistencias. La tropa, que es quien paga el pato siempre en semejantes ocasiones, ha elaborado el pan para el atemorizado vecindario, y la misma tropa tiene que hacer la repartición, protegiendo la marcha de los carros y defendiendo á las libretas y á los panecillos contra la muchedumbre irritada, como si el pan fuese un odioso tirano.

Por fin, uno de tantos momentos de aparente calma se representa en la última fotografía, donde puede verse la Rambla ocupada militarmente. De esperar es y de desear que cuando estos grabados salgan á luz sean recuerdo histórico más bien que actualidad palpitante.

• • •

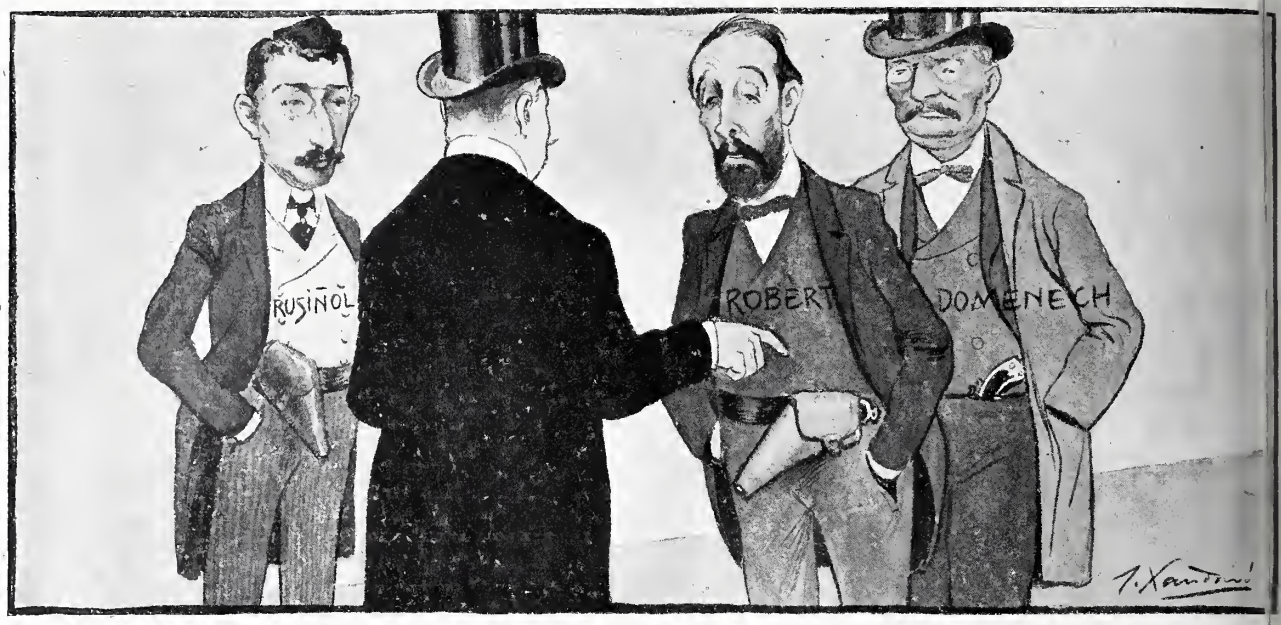


LA CRUZ ROJA AUXILIANDO Á UN HERIDO

EL CARRO DEL PAN PROTEGIDO POR FUERZAS DE CABALLERÍA

LA RAMBLA OCUPADA MILITARMENTE

FOT. LAUREANO, BARCELONA




*Un diputado.*—¿Para qué traen ustedes esos chismes al Congreso?
*Los catalanistas.*—¡No tenga *vostet* miedo! Esto lo necesitamos sólo *a Barselona* para andar entre nuestros electores.

## MESA REVUELTA

### UNA COMIDA

En la espléndida morada del conde de Garay se verificó el sábado pasado una comida íntima, á que asistieron invitados por tan amable anfitrión los diputados Sres. Canalejas, Montilla, Ariño, Armiñán, Canalejas (don Luis), Cortinas, Franco (don Modesto), Francos Rodríguez, Galarza, Gallardo, Gallego, Herrero, Jove, Luca de Tena, López (don Daniel), López Muñoz (don Antonio), Merino (don Fernando), Marqués de Pickman, Rivas (don Natalio), Saint-Aubín, Silvela (don Luis), Solsona, Suárez de Figueroa (don Adolfo) y Barón de la Torre.

Al descorcharse el champagne, el dueño de la casa levantó su copa en honor del fiscal del Tribunal Supremo, D. Juan Montilla, á quien dedicó las más cariñosas frases, haciendo votos por que en plazo breve logre el puesto eminente á que sus muchos merecimientos le hacen acreedor en el banco azul. A estas manifestaciones se adhirieron con entusiasmo todos los comensales, pues todos sienten por el Sr. Montilla el afecto y la admiración que inspira el verdadero mérito.

El acto, por lo espontáneo y lo sincero, fué una demostración elocuente de las profundas simpatías con que cuenta en el Parlamento nuestro muy querido amigo D. Juan Montilla.

***

*Legislación notarial*. Tercera edición. Compilados todas las disposiciones vigentes, y precedida de un prólogo por D. José Montaut, es anotada y comentada por la Redacción de la *Revista de los Tribunales*. 2,50 en Madrid y tres en provincias, en tela. Centro editorial de Góngora (San Bernardo, 43). Madrid, 1902.

***

Con el título de *Estudios críticobiográficos, semblanzas y biografías* del Excelentísimo Sr. D. Eloy Noriega y Ruiz, se ha publicado en Barcelona un lujoso libro en el que los distinguidos escritores mejicanos y españoles que lo han formado presentan al Sr. Noriega en todos los aspectos que sus múltiples facultades ofrecen.

Sabido es que el biografiado es además de un ingeniero industrial electricista de los que más sólida reputación disfrutan por los adelantos que la ciencia le debe, un escritor notable, y esto queda plenamente demostrado leyendo el libro á que nos referimos, puesto que en él figuran algunas de sus más ensalzadas composiciones literarias.

***

### BIBLIOGRAFÍA

**En esta sección daremos cuenta de los libros recibidos, con expresión únicamente de sus títulos, autores y precio.**

*La Democracia cristiana y la Política nacional*, por Amando Castroviejo. Granada.

*Cuentos naturales* (primera serie), por D. Angel Corujo. Estos cuentos, escritos con gallardía y de gran novedad por su asunto, constituyen un elegante volumen, que se vende al precio de una peseta.

*El hogar frío*, boceto dramático, por Francisco de A. Soler y Alberto Lozano. Madrid, 1902. Una peseta.

*La Concepción de Ribera*, por Luis María de la Cuadra y Herrera. Sevilla. Precio, una peseta.

*Nuevas cartillas científicas, Nociones de Física*, por el profesor Balfour Stewart; edición castellana reformada por D. Víctor L. I. de las Alas, con numerosas ilustraciones. Nueva York. Appleton y Compañía, editores. 1901.

*Las sendas de Dios*, por B. Biorusou, publicado por la «Biblioteca Rosa». Barcelona, 1902. 40 céntimos.

*Los nuevos caminos*, por Alberto Ghiraldo. «Biblioteca del Sol.» Buenos Aires.

*Aritmética elemental*, basada en el sistema mental y práctico, por J. R. Perkins; nueva edición castellana. Nueva York. Appleton y compañía, editores.


# ADVERTIMOS

á nuestros suscriptores y lectores que en el número próximo, correspondiente al sábado 8 del mes corriente, incluiremos dos tarjetas postales encuadernadas en el centro de cada ejemplar.

Todo número que carezca de las citadas tarjetas debe ser rechazado.

***

QUESOS, MANTECAS y comestibles finos
**RIVAS-GARCIA, PELIGROS.**

***

CRÊME SIMON
POUDRE SAVON SIMON
MARAVILLOSOS PARA LA
Toilette diaria
Preservan el rostro de las influencias del Frio, del Sol, o del aire del Mar Blanquean y suavizan divinamente el Cutis
J. SIMON, 13, rue Grange-Batelière, PARIS
Evitar falsificaciones


**No se devuelven los originales**

IMPRENTA DE «BLANCO Y NEGRO»
Impreso en papel estucado de *La Vasco-Belg* (Rentería).

# SECCIÓN RECREATIVA

**SOLUCIONES**
**correspondientes al número anterior.**

*la aféresis silábica:*

**CA-LÍ-GU-LA**
**LÍ-GU-LA**
**GU-LA**
**LA**

*l artificio jeroglífico-acróstico de un refrán:*

os fragmentos son:

TU
PAN
COMERÁ
EL
POR F
ALBA R
IÁDO
DAN

EL-PORF-IADO-ALBAR-DAN
1 2 3 4 5

COMERÁ-TU PAN
6 7 8

**(El porfiado albardán, comerá tu pan.)**

*la frase hecha*: Un pájaro de cuenta.

*la fuga de seis letras*:

N OSA QUES **ESPINAS**
DON D EN O HAY **ESPIGAS**

**No saques espinas donde no hay espigas.)**

## REFRÁN GRÁFICO, por Novejarque

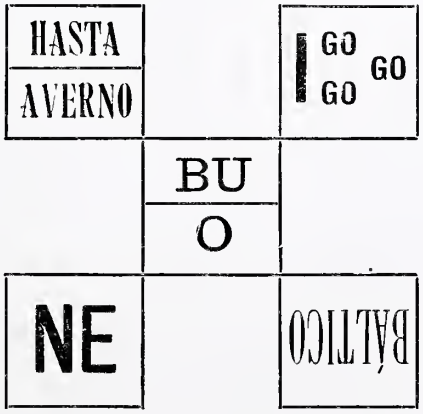
## CHARADA NARRATIVA EN CAMELO

Un historiador dicta á su escribiente, que es muy torpe, y le dice en tres sílabas que escriba una letra consonante y una letra vocal.
El escribiente, fiándose de su oído, escribe el nombre de un ilustre guerrero de la antigüedad.

## FRASE HECHA

## INTRÍNGULIS JEROGLÍFICO

POR NOVEJARQUE




Se empieza por el cuadrado del centro, y luego, siguiendo por uno de los cuatro, se da la vuelta hasta tomarlos todos.

## JEROGLÍFICO

## CHARADAS

Fernando sale en su coche
á la una y *segunda-tres;*
*primera-dos* con Inés,
y á las nueve de la noche
va á la *todo* con Andrés.

***

*Tres* dije á *todo* Morante:
*dos primera* es consonante.

V. ARCE Y M. PÉREZ

## MODISMO VULGAR

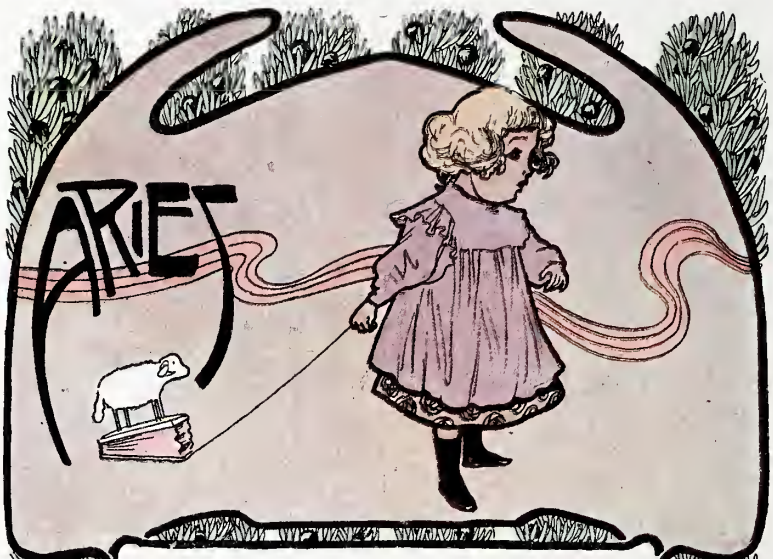
ARCELONA

## LOGOGRIFO-JEROGLÍFICO

POR NOVEJARQUE

# ANDALUCIA

**254316**




Sale el sol 6 h. 33
Pónese 5 h. 52

# MARZO

☾ Cuarto menguante el 2

SEMANA 9.ª

NUBLADOS Y AGUACEROS CON FRÍOS RIGUROSOS

| | |
|---|---|
| 2 Domingo | ✝ San Pablo. |
| 3 Lunes | San Emeterio y San Celedonio. |
| 4 Martes | San Lucio, San Cayo y San Casimiro. |
| 5 Miércoles | San Eusebio y San Teófilo. |
| 6 Jueves | San Victor y San Cirilo. |
| 7 Viernes | Santo Tomás de Aquino. |
| 8 Sábado | San Cirilo y San Urbano. |

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA
MADRID 1º DE MARZO 1902
Nº. 565. 30 Cents.

Blanco
y
Negro
TREINTA
CÉNTIMOS

# EL RIVAL

La única mujer que me ha trastornado inspirándome algo espiritual, algo dominador—dijo Tresmes evocando uno de sus recuerdos de galanteador incorregible,—ni era bonita, ni elegante, ni descendía del Cid..... Por no ser nada, tengo para mí que ni aun era *virtuosa,* en el sentido usual de la palabra. Para mí virtuosa fué, ó dígase inexpugnable; y acaso sea esa la verdadera razón de mi sinrazón,—porque, créanlo ustedes, estuve loco.

Ante todo referiré cómo la conocí. Es el caso que otra mujer, Marcela Fuentehonda..... ¿No os acordáis? ¡Fué tan público aquello! Sí, Celita, mi prima, á la sazón mi *doña Perpetua* (ya íbamos cansándonos de constancia, preciso es decirlo en elogio de los dos), un día en que nos aburríamos más de la cuenta y temblábamos ante la perspectiva de pasarnos la tarde entera poniendo bostezos de á cuarta entre un *paloma* y un *mía,* me propuso lo que acepté inmediatamente: ir á consultar á una adivina, sonámbula, ó qué sé yo qué, recién llegada de París. Dicho y hecho; nos embutimos en un simón—á esas cosas no se suele ir en coche propio,—llegamos á la calle de la Cruz Verde, nombre fatídico que recuerda la Inquisición, subimos una escalera destartalada, y entramos en una salita con muebles antiguos, de empalidecido damasco carmesí.....

—¿Y cómo es que una hechicera parisiense se había metido en tal tugurio?—preguntamos al vizconde.

—¡Ah! Ella vivía en un hotel, pero para mayor misterio consultaba en aquella vieja casa, que desde tiempo inmemorial habitan las brujas de Madrid. Sí: es una morada—lo averigüé entonces,—donde nunca falta quien eche las cartas y practique los ritos quirománticos.

Soltamos la carcajada, sin que Tresmes uniese su risa á la nuestra, de un superficial escepticismo.

—Esperamos—continuó—cosa de media hora, y la espera irritó la curiosidad. Sin embargo, tomamos la cosa como travesura. Cuando nos hicieron pasar al gabinete nos dábamos al codo. Aunque era día claro, en Abril, las seis de la tarde, las ventanas estaban cerradas herméticamente, y la habitación, revestida de paños negros, la alumbraban cirios en candeleros de plata. Ante una mesita con tapete de raso negro vi sentada á la bruja. ¿Me permiten ustedes que la llame así? ¡Como que jamás he sabido su verdadero nombre!

—Vaya por bruja,—respondimos entre burlones y condescendientes.

—La bruja, pues, era una mujer joven, pálida, muy pálida, casi demacrada, cuyos ojos, de un color de avellana amarillento, hervían en chispas de luz como la venturina al sol. Sus labios eran demasiado rojos; su pelo, lacio, negro, abundante, debía de pesarle. Vestía una bata grana y llevaba al cuello un collar de amuletos egipcios.....

—¡Estaría hecha una birria!—exclamamos algunos, que habíamos determinado poner en solfa el cuento de Tresmes.

—Eso opinó Celita cuando salimos á la calle—repuso él;—pero ¿qué sabemos lo que es *risible,* lo que es *ridículo?* El convencionalismo social dicta leyes, la pasión no las conoce..... Desde que puse los pies en el gabinete negro de la bruja me sentí, ¿cómo explicarlo? *fuera* de ó *sobre* lo convencional. Mi prima Celita, intachablemente vestida, me produjo el efecto de una muñeca. Los ojos de la bruja me habían sorbido el corazón.

Sin levantarse, sin ofrecernos asiento, nos preguntó cuál era el objeto de nuestra visita.

—Que nos diga usted la buenaventura—gritó Celita aturdidamente.—Mi hermano y yo (al decir *hermano* me miraba con malicia involuntaria) queremos conocer el porvenir.

—Denme ustedes á un tiempo la mano—contestó la bruja;—y reuniendo mi diestra abrasada y temblorosa con la de Celita, pronunció lentamente sin mirarnos, con los ojos puestos en el techo: «Hermanos, no. Enamorados, tampoco. Parientes..... y ligados por un lazo que se rompe.....»

Nos miramos con miedo. No cabía más amarga y completa lucidez. La bruja soltó mi mano, conservando asida la de Marcela; la abrió la palma y me hizo señas de que alumbrase con un cirio.

—¿Debo decir la verdad?—preguntó gravemente.

—Venga la verdad,—tartamudeó Celita impresionada.

—Pues la línea de la vida en usted hace una rápida inflexión, ¡tan rápida.....!

—¿Es..... presagio..... de muerte?

—Pudiera serlo..... No lo afirmo así, en absoluto, pero..... convendría que tuviese usted cuidado.....

Celita quiso reir, pero su risa era forzada y su cara estaba lívida.

—¿Y yo?—pregunté para distraerla, tendiendo á mi vez la mano. La bruja la tomó y sentí como una fuerte corriente eléctrica que atravesaba mi cuerpo.

—Usted..... ¿A ver? Tenga la bondad de alumbrar, señora..... ¡Oh! ¡Larga, muy larga existencia! Ni los excesos ni los placeres han conseguido atacar la vitalidad. A no ser por muerte violenta..... La sangre que veo—continuó con una especie de extravío—es ajena. ¡Esta mano sabe dirigir la bala!

Tresmes calló un instante, preocupado; todos le imitamos, recordando su famoso desafío con Lamira, á quien había clavado una en mitad del corazón.

—En fin—prosiguió después de un rato de silencio,—salimos de allí, y aunque Celita declaraba haberse divertido muchísimo, en realidad íbamos los dos preocupados; ella, temblando ante la idea de la muerte; yo, sin poder olvidar el rostro descolorido y los ojos de venturina. Al otro día, á la misma hora, me fuí solo á la calle de la Cruz Verde. Recibido por la bruja, no sé qué la dije; la confesé el atractivo que en mí ejercía, la fuerza psíquica que tenía sobre mí. Helada y serena, me señaló una silla, y emprendimos larga conversación, entre el olor de iglesia de los encendidos cirios y el tétrico silencio de una habitación tan semejante á un catafalco.

Algo emanaba de aquella mujer que yo no había hallado en ninguna. Conocedor y experto en el género—creo que ustedes saben que no es jactancia;—coleccionista de impresiones femeniles; aficionado al amor como otros al objeto de arte, encontraba allí *lo nuevo*,—y nada escasea en amor como la novedad.—Si he de definir mis sentimientos por medio de una paradoja, diré que al lado de la bruja experimentaba lo que llamaré *frío ardiente*. Todo en ella era glacial: su piel marmórea, lisa, semejante á un témpano; su rostro impasible de sibila; su habla solemne; el mirar de sus ojos de ágata, transparentes como la superficie de un estanque. No necesito decir que rompí con Celita; fué un trueno silencioso; sencillamente, no volví á poner los pies en su casa. Pasaba las tardes en el gabinete negro, tratando de leer en el alma enigmática de mi bruja, ¡en su alma, lo único de que yo tenía sed! Averigüé que no era francesa, sino dinamarquesa; que no tenía familia; que desde los quince años rodaba por el mundo, y que estaba casada, aunque no vivía con su marido.

—Mi esposo—díjome un día con orgullo—es un príncipe de la más ilustre progenie; sus dominios son tan vastos, que jamás podrá medirlos; su poder no tiene límites; ningún soberano compite con él. Como sabe que tantas mujeres le adoramos, nos hace poco caso, y nos es infiel sin cesar. Conmigo sólo pasó un día—el de nuestras bodas.....—y desde ese día le idolatro. ¡Nadie borrará su recuerdo, nadie!

Al pronto me causó extrañeza la conseja del príncipe archimillonario y poderosísimo que deja á su mujer ganarse la vida diciendo la buenaventura; pero después, una idea hirió mi imaginación, y se me ocurrió que el tal príncipe sólo podía ser..... Ea, si se ríen ustedes, me callo. Ese *personaje* no está de moda, y sin embargo, ¡caramba, confiésenlo! en él *nos movemos, vivimos y somos* todos los pecadores y epicúreos de la coronada villa y de cuantas villas existen. La ocurrencia de que el esposo de la bruja era ni más ni menos que..... el mismo *Diablo*, me empeñó más en su insensato amor, sin esperanza alguna. ¡Rival de Lucifer! Eso no se ve todos los días. Al tocar la mano de la bruja, el hielo de su piel me encendía el alma. Llegué á creer lo que cuentan de la posesión diabólica.....

—¿Y cómo acabó esa rara manía, vizconde?—insistimos.

—¡Ah! De un modo extraño también. Ustedes me dirán si me equivoco..... Oigan ustedes. Estaba yo más embebecido que nunca en mi pasión del otro mundo, cuando, casualmente, al leer un periódico, me encuentro con la noticia de que Celita había muerto. Una imprudencia á la salida de un baile; un enfriamiento..... En fin, que aquel día la enterraban. Profundamente emocionado al ver realizada la profecía de la bruja, resolví acudir al funeral; ¡no podía hacer menos! Al entrar en una iglesia por primera vez después de muchos años, creí divisar á la bruja en la puerta, abriendo sus brazos blancos y sin calor para estorbarme el paso. Instintivamente—¡hábitos de la niñez!—me persigné, murmurando restos de una oración casi borrada de mi memoria. Entonces desapareció la figura de mujer, y vi el ataúd de Celita cubierto de paños negros, y oí con terror, ¿á qué negarlo? los rezos de difuntos..... Me prosterné de rodillas, hecho un doctrino. ¡Pobre Celita! Hubiese jurado que su voz, llorosa y débil, pronunciaba mi nombre..... Se me humedecieron los ojos..... y fué como si me arrancasen del pecho una raíz muy larga de planta venenosa; se me borró enteramente la imagen de la bruja. Ni volví á pasar por la calle de la Cruz verde. ¡Cuando pienso que, ocho días antes, me había revolcado á sus pies, rogándola que se divorciase de mi rival y aceptase mi mano.....!

Y Tresmes, sacudiendo la ceniza del cigarro, añadió:

—Ante el amor, más aún que ante la muerte, debemos reconocer que *no somos nadie*..... Polvo y ceniza.

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

EMILIA PARDO BAZÁN

# JUDIT

Al angosto café de ahumado techo,
próximo al circo, á descansar venía
el domador de aplausos satisfecho,
fusta en mano, y ciñendo todavía
su azul ropilla y su calzón de punto;
á un camarada comentar oía
todas las noches la última proeza;
pero sólo con signos de cabeza
solía contestarle cejijunto,
porque tenía triste la cerveza.

Era ya tarde; en el café vacío
cercenaban la luz; de los espejos
las tersas lunas empañaba el frío
y á intervalos llegaba desde lejos
un quejido de fieras enjauladas.
Con un fuego en la voz y en las miradas
no acostumbrado, el domador sombrío
interrumpió al amigo: «Si la quieres,
la víctima has de ser, ó rompe el lazo.
Conozco mucho á fieras y mujeres.
¿Por qué lo digo...? ¿Y tú me lo preguntas?
Las dos en mi barraca entraron juntas:
mi pantera Judit recién nacida,
durmiendo sin temor sobre mi hombro,
y apoyada en mi brazo
aquélla..... la mujer que nunca nombro.
Creí que en mi vivienda ensombrecida
por fin entraba el sol; pronto se puso.....
Pero no quiero hablar.....» Hizo una pausa,
bebió despacio, y prosiguió en seguida:
«¡Gallarda fiera! Ignoro por qué causa
rebelóse de pronto; vi confuso
crecer con mis halagos su despego,
y de cólera ciego
domarla quise..... Aún llevo mal cerrada
de sus zarpazos la profunda huella.
Vencido fuí en lucha encarnizada.....»
—¿Por la pantera?—dijo el camarada;
y el otro:—No; por la mujer aquélla.
La pobreza, pensé, tal vez la aflige,
y por ver en su pecho un nuevo dije,
la vida expuse loco. Mientras tanto,
creciendo en hermosura y mansedumbre,
mi pantera Judit era mi encanto:
en la jaula dormía por costumbre,
y al abrírsela yo, ¡con qué delicia
restregaba en mis ropas su cabeza!
Roncando alegre á la menor caricia
marchaba en pos de mí con gentileza,
y ante las otras fieras, á mi lado,
con las fauces crispadas, enarcado
el pardo lomo, el resoplar frecuente,
la zarpa en alto y la pupila ardiente,
causaba miedo. En horas de amargura,
lamiéndome las manos, me decía
con su mirada fija y lastimera:
«Ya lo ves; no estás solo en tu agonía;
yo te amo de verdad, á mi manera.»
De aquellas horas en la más obscura
quise morir; las fieras aquel día
irrité con el hambre y la tortura
de los garfios al fuego enrojecidos.....
El circo estaba lleno; en forma vaga
recuerdo luces, música, rugidos.....
luego un aplauso que el terror apaga,
gritos aislados, confusión, estruendo.....
Al recobrar la fuerza y los sentidos,
supe que mi Judit, también herida,
sobre mi cuerpo exánime tendida
y á las hambrientas fieras conteniendo,
aquella noche me salvó la vida.
Curé; mas no del alma. Negra suerte
confirmando sospecha dolorosa,
nuestra sentencia pronunció de muerte;
y otra noche..... parece que aún la veo
dormir tranquila, como nunca hermosa,
entreabriendo sonrisa indescifrable
aquellos labios al amor perjuros.....
Vacilé..... de morir triunfó el deseo.
En silencio, con mano cautelosa,
para no despertar á la culpable,
prendí fuego á las tablas de los muros,
y tendido á sus pies cerré los ojos.
Envuelta en humo y resplandores rojos
pronto la vi, la faz desencajada,
de terror erizado su cabello.
«¡Sálvame!» dijo, y se abrazó á mi cuello.
Ante aquella mirada,
el valor me faltó para el castigo.
¿Quién me disculpará? Sólo quien ame.
—¿Y la pantera? preguntó el amigo.
Y dijo el otro:—Pereció abrasada
mientras salvé á la infame.

El domador la ensombrecida frente
en la mano apoyó con abandono,
y sintió que sus ojos de repente
se humedecían por la vez primera.
Después, hablaron con pausado tono:
—¿Piensas en la mujer...?
—No; en la pantera.

DIBUJO DE REGIDOR

RICARDO GIL

VISTA DE CORISCO, EDIFICIO DE LA MISIÓN

BOSQUE DE COPALES EN EL MUNI

# ESPAÑA EN EL AFRICA ECUATORIAL

La exageración de nuestro carácter es causa de que, con motivo de los últimos desastres coloniales de España, se tenga por empresa desatinada todo lo referente á nuevos arrestos de colonización, estimándose como cosa inútil y posesiones despreciables las que nos quedan en el golfo de Guinea y costa de Africa.

Lo primero que es necesario vulgarizar es el conocimiento de los fértiles territorios que aún dominamos, para que así, si se quieren abandonar aquellas posesiones, se haga con completo conocimiento de causa.

Son contados los españoles que tienen idea exacta de lo que conservamos en el Africa occidental. Las islas de Fernando Póo, Annobón, Corisco y los dos Elobey son poco conocidas en nuestro país, y menos aún conocemos los territorios del Muni, que el nuevo tratado con Francia ha entregado sin discusión á nuestro pleno dominio. Si bien es verdad que, como todas las tierras ecuatoriales, su naturaleza, clima y condiciones

COPAL DE FERNANDO PÓO. ÁRBOL QUE PRODUCE EL BARNIZ COPAL

de habitabilidad presentan dificultades para el emigrante europeo, esto no implica que se haga imposible de todo punto la vida en aquellas feraces comarcas, y que toda obra de trabajo sea completamente estéril; lejos de eso, son muchos los viajeros que aseguran que allí puede florecer una rica colonia.

Stanley se expresó del siguiente modo al hablar de las posesiones de España en el Golfo: «España posee la parte más sana y más fértil en el golfo de Guinea. Fernando Póo es la joya del Océano; pero una joya en bruto que España no se toma el trabajo de pulimentar. El Gobierno no tendría más que ayudar á la isla enviando á ella hombres prácticos, que no faltan en España seguramente. Hoy los extranjeros son los que se enriquecen en Fernando Póo, en Corisco y en Elobey.

El cacao, el café, la caña de azúcar, el tabaco, el algodón, la quina, etc., pueden ser objeto en aquellos países de una explotación francamente reproductiva.»

El clima es sano en el interior, y sobre todo en Fernando Póo; sus montañas ofrecerían excelentes zonas de aclimatación para el europeo.

MUCHUKU, CACIQUE DEL MUNI
EN TRAJE DE GALA

Desde el año 1883, en que se establecieron allí los misioneros españoles titulados *Hijos del Corazón de María*, han venido trabajando tenazmente por la evangelización de los negros indígenas, fomentando roturaciones y toda suerte de trabajos agrícolas, desarrollando cultivos apropiados, ejecutando obras de toda clase y estudiando la fauna, la flora y las minas de aquellas regiones.

Sería injusto desconocer los trabajos realizados por los misioneros católicos y poco noble olvidar los servicios que han prestado á la patria.

Los lectores de BLANCO Y NEGRO pueden, al pasar su vista por las fotografías con que ilustramos estas notas, formarse idea del país y de los habitantes de la colonia fernandina.

El Gobierno español cumplirá con su deber atendiendo solícitamente al porvenir de esos territorios que, para otra nación que no fuera la nuestra, constituirían preciadas colonias.

Menos mal que ahora parece que la opinión despierta al conocimiento de lo que aún nos queda.

LUIS DE ARMIÑÁN

De la Unión Ibero-Americana.

NEGROS KRUMANES, TRABAJADORES DE FERNANDO PÓO — FOT. ALBANELL

# CANTARES CON HISTORIA

Jueves Santo por la tarde
mataron ar Marquesito.
¡Cómo yoraba su madre!....

Allo pasó en Andalucía, en uno de esos poblachones grandes bañados por el sol; las chumberas trepando por las tapias; el alpechín de los molinos aceiteros corriendo en arroyos por las calles y esparciendo su tufo acre todo lo más del año; los chiquillos, greñudos y ojinegros, revolcándose en el terraguero de la plaza, mano á mano con *los de la baja vista*, ó lanzando, con fuerza y maña de honderos, sus varas de avellano ó de álamo contra las chirriantes bandadas de vencejos que circundaban la torre, volando sin cansarse..... Pueblo pacífico, sosegado, temeroso de Dios, que le echaba casi todos los años la bendición en forma de aceitunas muy amargas y de naranjas muy dulces.

Aunque la marquesa viuda era dueña y señora de todo el pueblo con sus casas, huertos, olivares, naranjales, agros de pan llevar, caminos y veredas (porque esto ocurrió en tiempo de los señoríos), de hecho cada vecino era rey en su casa, y nadie tenía queja de la buena ama, cuyo caserón solariego envolvía, con el perfume de los naranjos, el del amor respetuoso de tanta gente humilde. Sólo turbaban la soñolienta tranquilidad de aquella existencia monótona los recuerdos de la mala y corta vida del señor marqués consorte, que murió á los veintiocho años, harto de malrrotar en las timbas de feria y en otros deportes que no se han de mentar aquí, buena parte de la fortuna de la marquesa, quien sólo á fuerza de economía y de *buen cuido* de la hacienda, como dicen por allá, logró en veinte años rescatar lo vendido, redimir lo hipotecado, roturar los baldíos y hacer florecer y fructificar los desolados eriales.

El daño fué que además de las hipotecas, pagarés y cuentas sin saldar, dejó el señor marqués un hijo de pocos meses, en quien desde muy niño se atisbaron las mismas inclinaciones del papá. Escapándose un día y otro á la severidad de la marquesa y á la solicitud de los criados, era jefe en pedreas y camorras con los arrapiezos de la plaza, maestro en destrozar tejados con la vara *vencejera* y en coser las haldas de las devotas vecinas á los ruedos de esparto que las servían de asiento en la iglesia; ya se colaba en la bodega y soltaba la canilla á la tinaja de trescientas arrobas, que no tardaba en desangrarse pacientemente como una ballena herida por el arpón; ya, aguijando á un novillo, le forzaba á que se metiese en el comedor del palacio, donde estaba la mesa puesta. Un día volvió á su casa en las puras carnes: se había jugado á las tabas el sombrero de tres candiles, casaquilla, chupa, calzón, medias, zapatos de hebillas y hasta la coleta que, entre los montones de cabezas villanescas, delataba la nobleza de la suya destornillada.

La marquesa padecía, castigaba; traía de Cádiz y de Sevilla preceptores y ayos acreditados por su dureza de carácter. Inútil todo. No había genial que domase la bravura del Marquesito.

Llegado á la mocedad, fué un torbellino, con la perversa condición de que, desoyendo el sabio consejo de los gitanos «donde vivas no hagas daño», apenas si llevó sus fechorías un tiro de bala fuera de las lindes de su pueblo. Figuraos que D. Juan Tenorio, en vez de sembrar sus liviandades y sus escándalos por Italia y España, los hubiera enterrado en el recinto de un pueblacho andaluz. La pobre señora marquesa renunció á luchar; ya ni veía á su hijo, ni hacía otra cosa que hundirse en la iglesia á rezar fervientemente porque se corrigiera, porque se salvara. Como todos los libertinos, había abandonado la iglesia después de aprovecharla para perjurios y sacrilegios.

Aquel Jueves Santo, el Marquesito, quizás algo beodo, aguardó la hora de la procesión, deslizóse entre las filas de los cofrades del *Ecce Homo*, que iban encapirotados y encamisados de negro, conduciendo y acompañando la imagen, y no sé qué palabras dijo al oído del mayordomo de la cofradía, hombre á quien suponía la gente que el Marquesito había ultrajado en su honor. Palabras fueron que el buen hombre, sin poder contenerse, dando un empellón al Marquesito, le arrojó contra la pared más cercana, le echó al cuello los brazos poderosos, capaces de detener á una yunta de bueyes, y antes que nadie pudiera auxiliarle, allí quedó exánime el libertino, delante de las santas imágenes, delante del clero revestido, delante del pueblo aterrorizado y delante de la pobre marquesa, que también muerta parecía.

No murió, por desgracia suya, la desventurada señora, y ya lo dice el último verso del cantar: vivió, vivió hasta muy vieja, llorando, rezando, metida en la iglesia siempre, con la terrible amargura de saber á ciencia cierta que su hijo, muerto en pecado mortal, ya no podía ser perdonado, por mucho que ella rezara y llorase.

F. NAVARRO Y LEDESMA

DIBUJO DE MÉNDEZ BRINGA

En el baile de Piñata se despide todos los años de sus admiradores S. M. el Carnaval. Las puertas de los teatros donde se ha rendido culto á Terpsícore disfrazada, aparecen abarrotadas por gruesos montones de papel, restos de las serpentinas tiradas de palco en palco con la nerviosidad de la alegría.

La niveladora escoba del barrendero barre estos últimos restos del Carnaval, y hasta el año que viene, que volveremos á celebrar con más ó menos pompa su aniversario.

Y á otra cosa. Terminada la audiencia concedida por el año al Carnaval, le toca el turno inmediato á la Cuaresma, que, vestida de negro, vieja y macilenta, deja por donde pasa, á modo de perfume, fuerte olor á potaje con todas sus consecuencias.

Nadie más indicada que la Cuaresma para usar antifaz; sería un medio discreto de ocultar á las gentes su repugnante rostro, y quién sabe si gracias al incógnito conseguiría más prosélitos.

Como una de las mortificaciones y de los mayores castigos que se da en estos días al cuerpo es el de no comer carne, el pescado pasa á ocupar el primer lugar, libre de competencia. Y por si la gente fuese flaca de memoria, ya se encarga el mismo calendario, en piadosos avisos, de decir: «Hoy no se puede comer carne,» aunque para muchos este recordatorio está de más, pues los hay tan sumamente descreídos, que se sonríen hasta de la *resurrección de la carne*. El bacalao aparece en las tiendas de ultramarinos colocado en lugar preferente en el período cuaresmal, y muchos coloniales que se dedican á cultivar la forma poética con tanto éxito como el sistema de pesas y medidas, dedican al sublime hijo de Escocia sus más inspirados acentos, y se ven en los escaparates cosas por este estilo:

¡Yo soy mejor que gallina!
¡Nada como el bacalado,
que se come, *ora* ya frito,
ya guisado!

O esta otra:

Soy un bacalao tan bueno,
que sin ponerme en remojo,
con sólo que usted me compre
en seguidita me esponjo.

Yo profeso verdadero odio al bacalao; esa antipática figura de bandurria colgada en la puerta de los ultramarinos me pone nervioso, y eso que no llega en este punto á la animadversión de mucha gente que, entre otras cosas, todavía no ha podido explicarse por qué este pescado no tiene cabeza, y si la tiene, para qué sirve y qué hacen con ella, lo que podría constituir en estos días una verdadera información.

Y el motivo de mi odio está en que su presencia me vuelve á los días malos sufridos en el cautiverio de una patrona que veía en él su salvación; á él se agarraba *como se agarra el muérdago á la encina;* y como el bacalao tiene varias transformaciones, hasta el punto de podérsele llamar el Frégoli de los pescados, pues unas veces se nos presenta á la vizcaína, otras con arroz, si que también en colaboración con las patatas, aquella mi patrona de los días de estudiante lo sabía poner desgraciadamente de varios modos, y la broma duraba toda la Cuaresma.

Y que el indispensable plato de estos días de vigilia es mucho más importante de lo que á primera vista parece.

Porque en España, cuando queremos significar algo extraordinario en una persona, decimos *que es el que corta el bacalao.*

Luis GABALDON

DIBUJO DE XAUDARÓ

EL PRIMER RAMILLETE

POR EMILIO SALA

VISTA DE LA PLAZA DE VASCONIA Y DEL CASINO DE LA NUEVA BILBAO

UNA GRAN CIUDAD EN PROYECTO

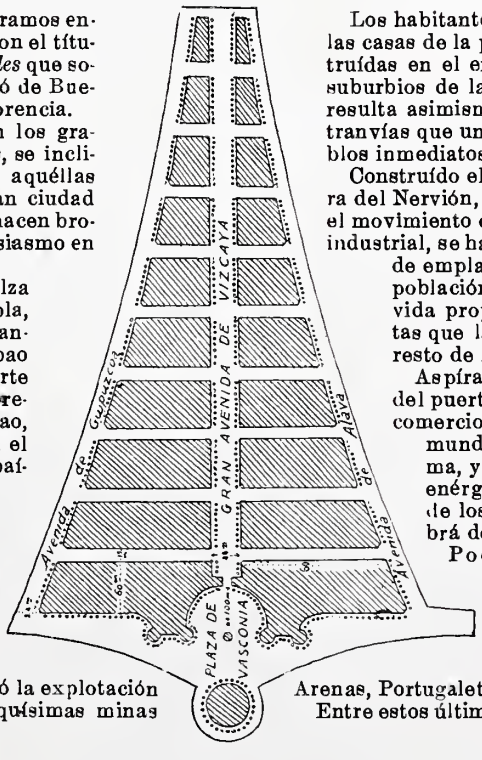
# BILBAO LA NUEVA

Sin empacho alguno hubiéramos encabezado este artículo con el título de *Las grandes ciudades* que solemos usar para hablar de Pekín ó de Buenos Aires, de Nueva-York ó de Florencia.

En efecto, si el lector se fija en los grabados que ilustran estas páginas, se inclinará por un momento á creer que aquéllas representan vistas de alguna gran ciudad de esas que los norteamericanos hacen brotar á fuerza de millones y de entusiasmo en parajes desiertos poco há.

Si decimos que esa ciudad se alza ó ha de alzarse en tierra española, dudará el lector no poco; pero cuando añadamos que tal ciudad es Bilbao la nueva, la futura Bilbao, gran parte de sus dudas se desvanecerán en breve, porque España tiene fe en Bilbao, en la tenacidad, en la osadía y en el espíritu emprendedor de los bilbaínos, en el valer de aquel pueblo que sabe convertir su heroísmo bélico en esfuerzo industrial cuando el caso llega.

Nadie ignora que en los últimos treinta años el número de los habitantes de Bilbao se ha cuadruplicado. Ya en 1870 era una plaza comercial de las más respetables; pero entonces fué cuando comenzó la explotación en grande escala de aquellas riquísimas minas de hierro, que han convertido á Bilbao en un verdadero emporio de riqueza.




PLANO DE LA CIUDAD

Los habitantes de Bilbao no caben ya en las casas de la población vieja, en las construídas en el ensanche, ni siquiera en los suburbios de la invicta villa. Insuficiente resulta asimismo la red de ferrocarriles y tranvías que unen á la capital con los pueblos inmediatos.

Construído el puerto en la desembocadura del Nervión, y atrayendo ya hacia sí todo el movimiento de la actividad mercantil é industrial, se ha hecho patente la necesidad de emplazar en el mismo puerto una población marítimo-comercial con vida propia y comunicaciones directas que la unan á toda Vizcaya y al resto de España.

Aspírase nada menos que á hacer del puerto bilbaíno el lazo que una el comercio de toda España con el del mundo entero por la vía marítima, y si tal aspiración se apodera enérgicamente del alma testaruda de los bilbaínos, claro es que habrá de realizarse pronto.

Pocos españoles acomodados desconocen los cuatro pueblecitos que en semicírculo rodean el puerto. ¿Quién no ha recalado en excursión veraniega por Algorta y las Arenas, Portugalete y Santurce?

Entre estos últimos dos pueblos, donde nadie había pensado que podría hacer la humanidad otra cosa que remojarse la piel

en el mes de Agosto y prepararse para asistir á las corridas de toros famosas por su rumbo y *tronío*, es donde se trata de levantar la nueva ciudad. Hay allí unas marismas rocosas que, defendidas por baluartes y malecones y terraplenadas convenientemente, llegarán á formar una extensísima superficie de terreno bien nivelada y plana, sobre la cual los bilbaínos piensan que caigan como llovidas del cielo las enormes manzanas de casas de la nueva ciudad.

Así como la vida de la vieja Bilbao se concentra en la ría, ó sea en el puerto interior, donde no pueden atracar buques de gran calado, la vida de Bilbao la nueva se concentrará en el puerto exterior, que puede albergar las escuadras más poderosas y formidables.

La forma de la ciudad, según acusa el plano que reproducimos, será aproximadamente la de un inmenso bacalao, simbolismo verdaderamente apetitoso, pues se trata de un bacalao á la vizcaína, cuya cola mirará á Portugalete y la parte ancha al puerto. Esta parte ancha la ocuparán edificios que se han de ceder al Estado para que en ellos establezca la capitanía del puerto, aduana y demás oficinas y servicios administrativos. El centro de ella formará una gran plaza circular de 100 metros de diámetro, bautizada ya antes de nacer con el título de Plaza de Vasconia, y en medio de ésta se alzará un monumento cuyo asunto aún no se ha pensado, pero que bien pudiera representar el heroísmo del pueblo bilbaíno en los dos Sitios.

Delante de la plaza, y mirando al mar, se construirá un palacio para casino, balneario, teatro y todo lo demás que se tercie, coronado por una cúpula de 50 metros de altura, que ya son metros.

AVENIDA DE VIZCAYA

Saliendo de la plaza hacia la invicta villa se encontrará, como la espina dorsal del bacalao en cuestión, una grandiosa calle central, la Avenida de Vizcaya, de 700 metros de larga por 30 de ancha, eje de la ciudad en proyecto; y las dos líneas exteriores del plano las formarán: la Avenida de Álava, por la parte de tierra, y la Avenida de Guipúzcoa por el lado de la ría y del puerto, ambas de 780 metros de longitud por 20 de anchura.

Cortarán estas tres líneas nueve calles transversales, cuyos nombres aún no se han decidido.

La edificación habrá de hacerse con la más absoluta simetría, obedeciendo todas las casas al mismo plan arquitectónico y monumental, y de su futuro aspecto puede juzgarse por nuestros grabados. Todo será amplio, lujoso, limpio, y hasta se asegura que se elaborarán unas Ordenanzas municipales *ad hoc*, y que serán cumplidas, si bien esto último nos parecería ya infinitamente más maravilloso que la ciudad nueva.

Por último, para que se vea hasta qué punto llega la previsión de los proyectistas bilbaínos, los habitantes de la nueva ciudad desecharán por inútiles el impermeable y el paraguas, que constituyen parte integrante de todo bilbaíno. La nueva Bilbao tendrá porches ó soportales en todas sus calles, y así podrán librarse sus vecinos del terrible martirio del *sirimiri* ó chaparrón crónico de que en la rica ciudad se disfruta un día sí y otro también..... hasta que los bilbaínos, á fuerza de dinero y de audacia, acaben por expulsar á las nubes y suprimir el *sirimiri*.

Que todo podría ser.

W. & B.

# EL JUBILEO DE SU SANTIDAD

Pocos espectáculos podrán presenciarse de más grandiosa solemnidad que el de la conmovedora ceremonia celebrada en el Vaticano el lunes último.

Su Santidad el Papa León XIII ha querido celebrar el vigésimoquinto aniversario de su pontificado con la mayor magnificencia y pompa, como lo celebró su ilustre antecesor Pío IX. Más de sesenta mil personas de todas las nacionalidades del orbe católico han asistido á la ceremonia, llenando el ámbito inmenso de la basílica. Para evitar los peligros de la aglomeración de fieles, tomáronse precauciones en la plaza del Vaticano y en el interior del templo, lográndose así que la grandiosidad del acto no apareciese empañada por el menor desorden.

SU SANTIDAD LEÓN XIII BENDICIENDO AL PUEBLO

A las once comenzó la procesión, en cuyo cortejo figuraban doscientos obispos y más de trescientos cardenales.

Al aparecer Su Santidad, tal como lo representa nuestro grabado, en la silla gestatoria, emoción indecible se apoderó de la inmensa muchedumbre, ávida de contemplar la venerable faz del Pontífice y de cerciorarse de la inexactitud de los rumores graves que sobre la salud del ilustre anciano habían circulado últimamente.

Terminada la misa, Su Santidad entonó el *Te Deum*, se alzó de la silla y dió la bendición *urbi et orbi* en medio de un silencio profundísimo, que pronto se trocó en aclamación entusiasta en todas las lenguas del mundo. Los vivas y los saludos no cesaron hasta que la augusta figura del Padre Santo desapareció por la puerta del Santísimo Sacramento.

La hermosa solemnidad ha causado general alegría, pues con ella se ha demostrado ser cierto el casi milagroso estado de relativa robustez en que se conserva el anciano Pontífice, en quien el mundo entero tiene fijas sus miradas.

El propio doctor Lapponi, que desde hace tantos años asiste á Su Santidad, dudaba mucho que León XIII pudiera resistir la agitación propia de semejante fiesta.

Por fortuna, esta vez la ciencia se ha equivocado.

De ello se congratulan hoy los católicos de todo el universo.

Hasta la misma prensa inglesa celebra el hecho, considerando justamente la buena salud de León XIII como una fianza de paz en el mundo, y deseando que cuando el caso llegue (y quiera Dios que tarde) su sucesor sea tan capaz y tan digno como él de dirigir la política de la gran comunión religiosa que hoy le tributa homenajes en todos los ámbitos de la tierra.

En conmemoración del jubileo pontificio, se ha acuñado la medalla que reproducimos.

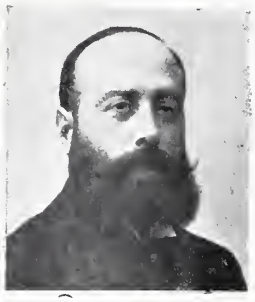
* * *

ANVERSO DE LA MEDALLA CONMEMORATIVA DEL JUBILEO

REVERSO DE LA MISMA
FOT. ALFIERI Y LACROIX

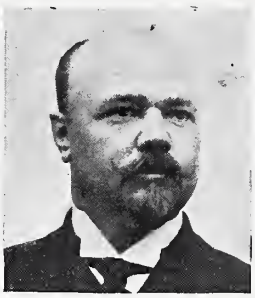
# ACTUALIDADES

Ocho nuevos academicos de Medicina.—Fiestas del centenario de Victor Hugo en París. «Amor de amar», en el teatro de la Comedia.—Nota cómica.



DR. JIMÉNEZ

DR. ISLA

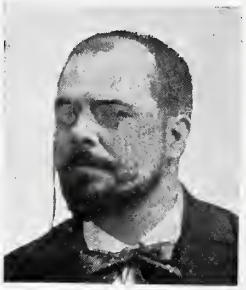


PROF. G. É IZCARA

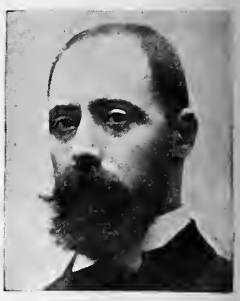
DR. LARRA Y CEREZO

DR. HUERTAS

DR. F. CHACÓN



DR. MAESTRE



DR. CODINA

Pocas veces se habrá dado el caso últimamente ocurrido de que en una Real Academia se verificase á un tiempo la elección de ocho individuos de número.

Tal ha sucedido en nuestra Real Academia de Medicina, donde han sido electos académicos los ocho ilustres doctores cuyos retratos honran esta página. Personalidades harto conocidas por su ciencia y su excelente reputación, no necesitamos sino mencionar los nombres de los doctores Codina Castellví, Maestre, Isla, Jiménez, Fernández Chacón, Huertas, Larra y Cerezo, y del profesor de la Escuela de Veterinaria y reputado higienista Sr. García é Izcara, para que se comprenda el acierto de la Academia al elegirlos.

∴

LA FAMILIA HUGO EN LA TRIBUNA

LA COMITIVA OFICIAL SALIENDO DEL PANTEÓN

Solemne brillantez han revestido las fiestas del centenario de Víctor Hugo celebradas en París, y sobre todo la inauguración de la estatua del poeta en la plaza de Víctor Hugo. A esta ceremonia asistieron, á más de los personajes oficiales y representantes de todos los países, los individuos de la familia de Víctor Hugo; sus nietos Carlos y Juana Hugo fueron principalmente objeto de la pública atención

EL MONUMENTO INAUGURADO EN LA PLAZA DE VÍCTOR HUGO
FOT. CHUSSEAU FLAVIENS

acción y de movimiento teatral, con el encanto del discreteo amoroso y de la ficción psicológica.

*Amor de amar* es una deliciosa *causerie* en dos actos, en que la gracia y el interés de lo dicho suspenden el ánimo del espectador y no le dejan pedir intrigas ni situaciones inesperadas.

De la propiedad y elegancia inusitadas con que se ha representado la obra, pueden formar idea nuestros lectores por las fotografías que publicamos.

* * *

y de las más señaladas distinciones. La fiesta oficial celebrada en el Panteón fué también lucidísima y digna de la memoria del inmortal cantor de la humanidad y del progreso.

Pero la nota más simpática de las fiestas ha sido la coronación de la estatua de Víctor Hugo por una preciosa joven obrera, elegida en originalísimo sufragio, es decir, por sus propias compañeras, para representar á la Musa del pueblo, á quien tanto amó y tan bien supo cantar el gran poeta.

***

PARA el beneficio de la excelente primera actriz Rosario Pino, se ha estrenado en el teatro de la Comedia una lindísima obra de Jacinto Benavente, con el sugestivo título de *Amor de amar*.

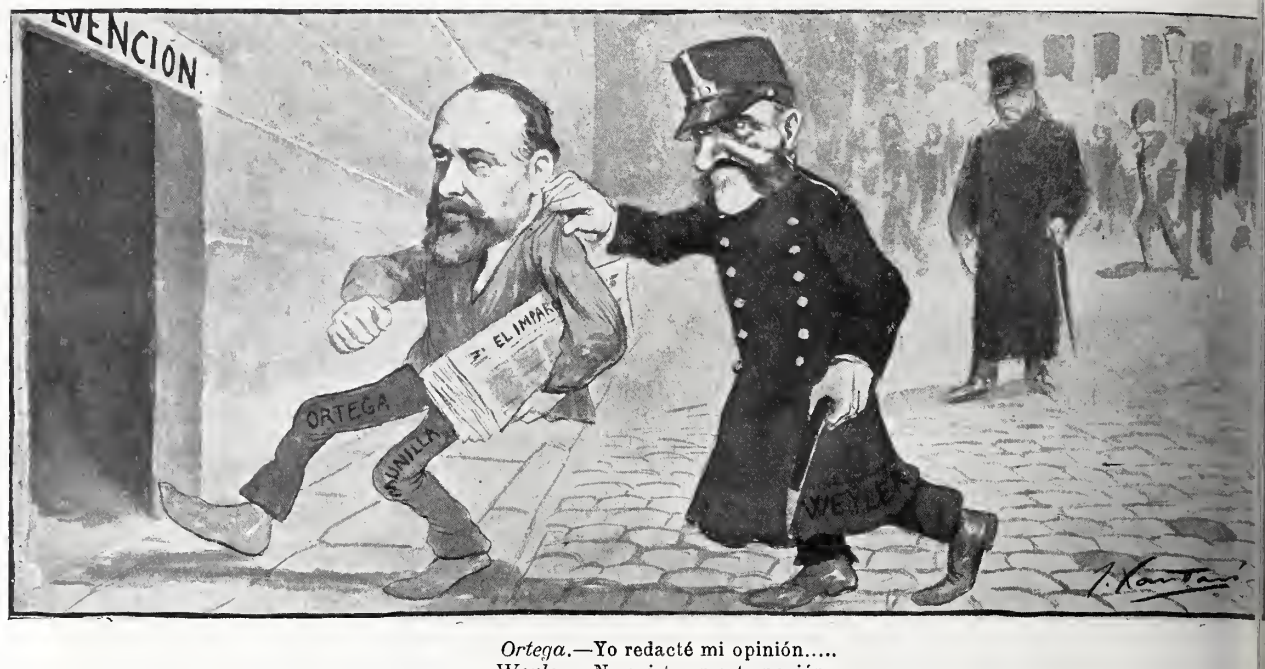
En la nueva obra de Benavente pudiéramos decir que lo más grato y lo de más valía no es el color, sino el perfume. Sólo á ingenios tan agudos y delicados como el del autor de *La gobernadora* es dable cautivar y embelesar á un público cual el nuestro, ansioso de

FINAL DEL SEGUNDO ACTO DE «AMOR DE AMAR»
SEÑORA PINO Y SEÑORES TALLAVÍ, MORANO Y ALONSO

FINAL DEL PRIMER ACTO. FOT. CIFUENTES
SRA. PINO, SR. MORANO, STAS. CATALÁ Y BREMÓN, SRES. CASTRO Y BELDA

## EL GUARDIA DICTADOR Y EL PERIODISTA DESENVUELTO

(FÁBULA TRADUCIDA DEL CATALÁN)



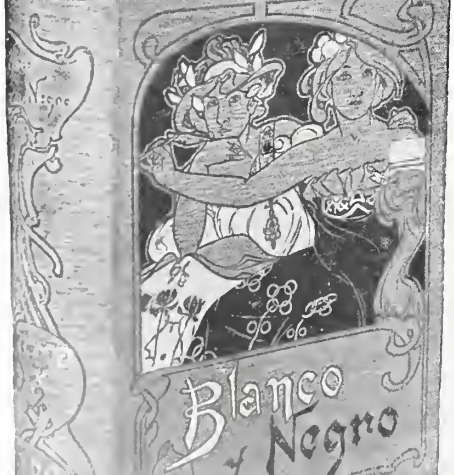

*Ortega.*—Yo redacté mi opinión.....
*Weyler.*—No existe en esta nación
el derecho de opinar.
¡O se deja usted dictar,
ó andando á la prevención!

---


MESA REVUELTA

## TAPAS

**para el tomo de BLANCO Y NEGRO de 1901**




Los señores suscriptores que tengan derecho á recibir gratuitamente dichas tapas, las solicitarán cumpliendo las siguientes condiciones.

1.a Los de provincias y Portugal remitirán en sellos 40 céntimos de peseta, y 80 céntimos los del Extranjero, para el franqueo y certificado, pues todos los demás gastos, incluso el embalaje, serán de cuenta de la Administración de BLANCO Y NEGRO.

2.a Los señores suscriptores de Madrid podrán recoger las expresadas tapas en nuestras oficinas todos los días laborables, de doce á cinco de la tarde.

Se expenderán estas tapas al público á los siguientes

| PRECIOS | Pesetas. |
|---|---|
| Madrid. . . . . | 3 |
| Provincias y Portugal (certificadas). | 3,50 |
| Extranjero (certificadas). . . . . | 4 |

Los pedidos pueden hacerse desde luego á los corresponsales de BLANCO Y NEGRO en cada localidad ó al Administrador de BLANCO Y NEGRO, Serrano, 55, Madrid, remitiendo su importe en sellos de correo, libranzas, ó letras de fácil cobro.

De venta en Madrid en la Administración de BLANCO Y NEGRO y en las principales librerías.

***

## PELIGRO NACIONAL

Con este título han publicado los señores Martos, O'Neale y Amado Reygondaud un notable libro que con elevación de miras y desde el más patriótico punto de vista trata del catalanismo en sus diferentes aspectos, demostrando que los autores conocen á fondo la materia y poseen un estilo vigoroso y sincero. El libro, que forma un grueso volumen, se vende al precio de 5 pesetas.

***

*Desde mi aldea*, poesías por I. Martín Granizo, con un prólogo de Sinesio Delgado. León, 1902. Una peseta.

*El trabajo manual en las Escuelas marias*, por Ezequiel Solana. Madrid, 1,50 pesetas.

*El fin del alma*, ensayo de poema Juan García Pérez. Castellón, 1902. 0,5 timos.

*Mi última palabra sobre cuestione nómicas*, por D. Isidoro Gómez de A gui, senador del Reino. Madrid, 1902.

***

## ADVERTIMOS

á nuestros suscriptores y tores que en el presente mero incluímos dos tarj postales encuadernadas e centro de cada ejemplar.

Todo número que carezc las citadas tarjetas debe rechazado.

***

CRÊME SIMON
POUDRE SAVON
MARAVILLOSOS PARA
Toilette diar
Preservan el rostro de influencias del Frio, Sol, o del aire del M Blanquean y suavi divinamente el Cut
J. SIMON, 13, rue Grange-Batelière, PA
Evitar falsificaciones

J. SUGRAÑES JOYERO CONSTRUCTOR

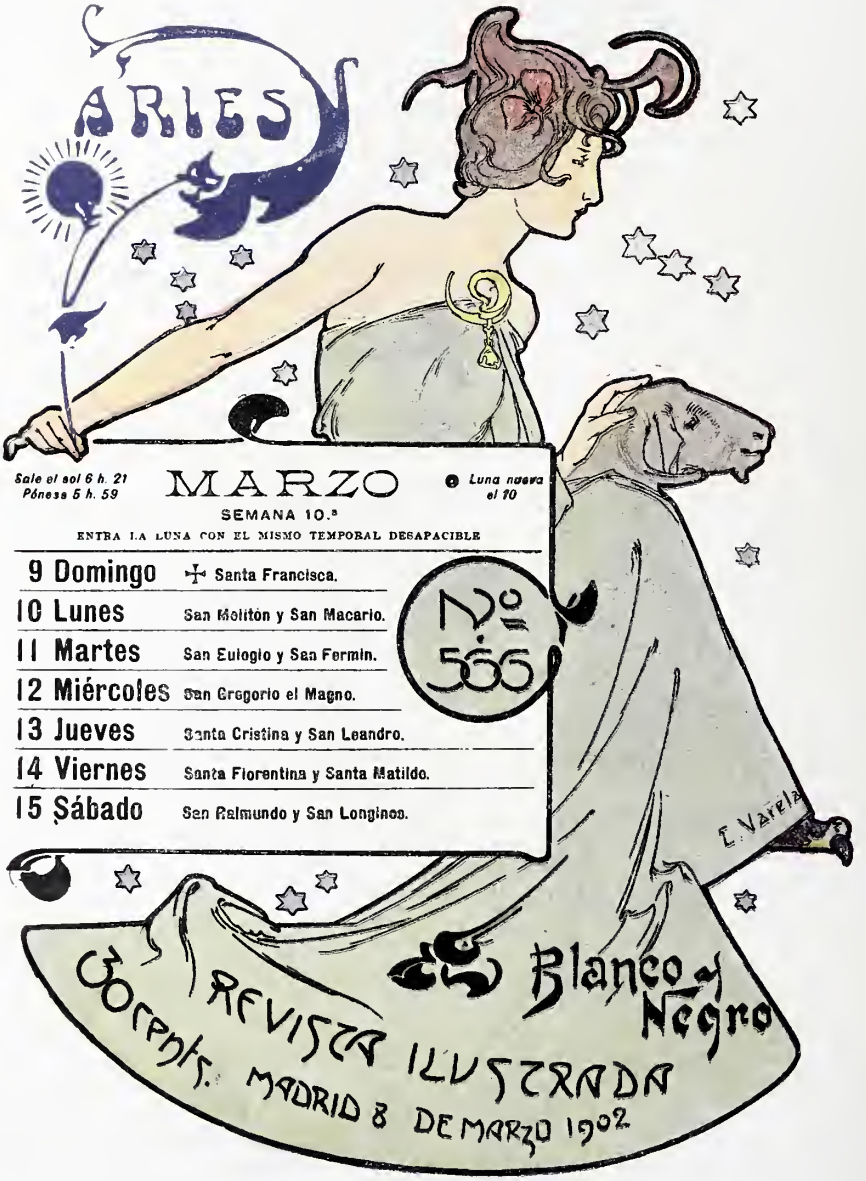
Premiado con **segunda medalla** en la Exposición General de Bellas Artes de 1901.
*Joyería Artística.*—Dibujos originales. Talleres y despacho: **CARMEN, 33, principal.**


**No se devuelven los origina es**


IMPRENTA DE «BLANCO Y NEGRO»
Impreso en papel estucado de *La Vasco-* (Rentería).

LA HEREDERA

POR M. FOIX


ARIES
Sale el sol 6 h. 21
Pónese 5 h. 59
MARZO
Luna nueva el 10
SEMANA 10.ª
ENTRA LA LUNA CON EL MISMO TEMPORAL DESAPACIBLE
9 Domingo ✠ Santa Francisca.
10 Lunes San Melitón y San Macario.
11 Martes San Eulogio y San Fermín.
12 Miércoles San Gregorio el Magno.
13 Jueves Santa Cristina y San Leandro.
14 Viernes Santa Florentina y Santa Matilde.
15 Sábado San Raimundo y San Longinos.
Nº 566
E. Varela
Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA
CORREOS. MADRID 8 DE MARZO 1902

# Ensueño

Los rayos de sol, quebrándose en las copas de los álamos, caían como lluvia de saetas sobre las aguas verdosas. Rizadas levemente, parecían ellas bullajear de gozo para hacer fiesta á sus dorados huéspedes, y centelleaban ellos, afiligranando con tracerías luminosas la inquieta superficie.

Iba un trazo radiante de burbuja en espuma; perdíase bajo el manto de una sombra envidiosa, y aparecía dos pasos más allá hecho espiga, hecho estrella, hecho serpiente, rota su forma, retorcidas sus líneas, centuplicados sus fulgores por el bullir rumoroso del estanque.

—¿Qué miras, Carlotica?

—¿Los ves cómo relumbran? No sé si están arriba ó allá dentro, en lo hondo..... Míralos, Vicente; mira cómo se esconden, cómo brillan..... Así tendrá los ojos, ¿verdad?

El pastor suspiró.

—Sí, de seguro; así tendrá los ojos verdes como el agua, y el pelo rubio como el pan tostado, y la cara de nieve, con dos rosas encima..... ¿verdad, Vicente?

—Yo qué sé.....—repuso el muchacho de mal humor.

—¡Tú qué sabes.....! ¿Pues no oiste el cuento lo mismo que yo? ¿Y no dice que los ojos del rey eran verdes?

—Cosas de cuentos.

—Y de veras. ¿No son los cuentos historias que han pasado?

—Sí; hace mil años.

—¡Qué importa! Además, todos los reyes deben ser iguales. Oye un secreto.....

Habló callandito la pastora al oído de su grande amigo.

—Criatura de Dios, ¿te has vuelto loca? ¿Tú sabes lo que dices? ¡Ir á la corte!

—Para ver al rey.

El bueno del pastor no acertaba á volver de su asombro.

—Es que..... verás.....—dijo ella con charla apresurada, cuyas incoherencias delataban rubores;—verás.....

Y empezó á contarle el por qué de la peregrina resolución.

Era el caso que Carlotica había nacido entre aquellas breñas quince años antes, día más, día menos. Nunca supo de padre ni de madre. Durmió á campo raso, como los corderillos, y los rayos de luna, plateando su rostro una vez y otra vez, la hicieron soñadora. Fueron sus maestros mariposas y pájaros; de ellas aprendió gracia, de ellos alegría; y así fué viviendo, soñadora, graciosa y alegre, sin saber cómo ni para qué. Hasta que un día, acurrucada junto á la lumbre, viendo oscilar las llamas sobre los troncos, entre el bufar del viento y el estallido de las chispas, oyó á una vieja, casi bruja, contar un cuento.

Era la rancia historia del rey desterrado por malos quereres de un hada, de aquel rey galante que olvidó sus cuitas y despreció sus reinos por las trenzas rubias de una pastora. Juraba la vieja que el rey aquél tenía los ojos verdes con rayos de oro dentro, y aunque al oirlo las chispas del hogar se reían y las llamas silbaban, Carlota creyó la conseja y se dió á soñar. Y bajando de ensueño en ensueño, una noche se durmió el amor junto á la pastora, y cuando abrió los ojos tenía el alma presa en los ojos del rey.

Y por eso, casi al atardecer de un día de Agosto, porfiaba con el pastor su amigo á orillas del estanque, allí donde los álamos dejan caer sobre las aguas el manto de sus sombras.

—¿Sabes lo que he pensado, Vicente? Que vengas conmigo.

—¡Yo! Para volverme sólo si encuentras á tu rey.....

El pastor quería hablar en son de burla; pero los álamos cabeceaban y movían las hojas murmurando. Sabían el secreto de Vicente; sabían que lo mismo que hay en el cielo nubes y en la noche estrellas, en la risa del mozo había lágrimas, porque el amor tenía nido en su corazón, y donde el amor hace nido nacen penas y brotan llantos.

—Entonces iré sola..... solita.....

Y echó á andar. Iba cayendo la tarde; la luz se escapaba monte arriba y las sombras salían de la tierra.

—¡Eh, Carlotica!—gritó Vicente desde muy lejos, allá en lo alto de una loma.

—¿Qué quieres?—dijo ella sin detenerse.

—Aguarda un poco, que voy contigo.

Y juntos se fueron en busca del rey.

Era fiesta en la corte cuando llegaron.

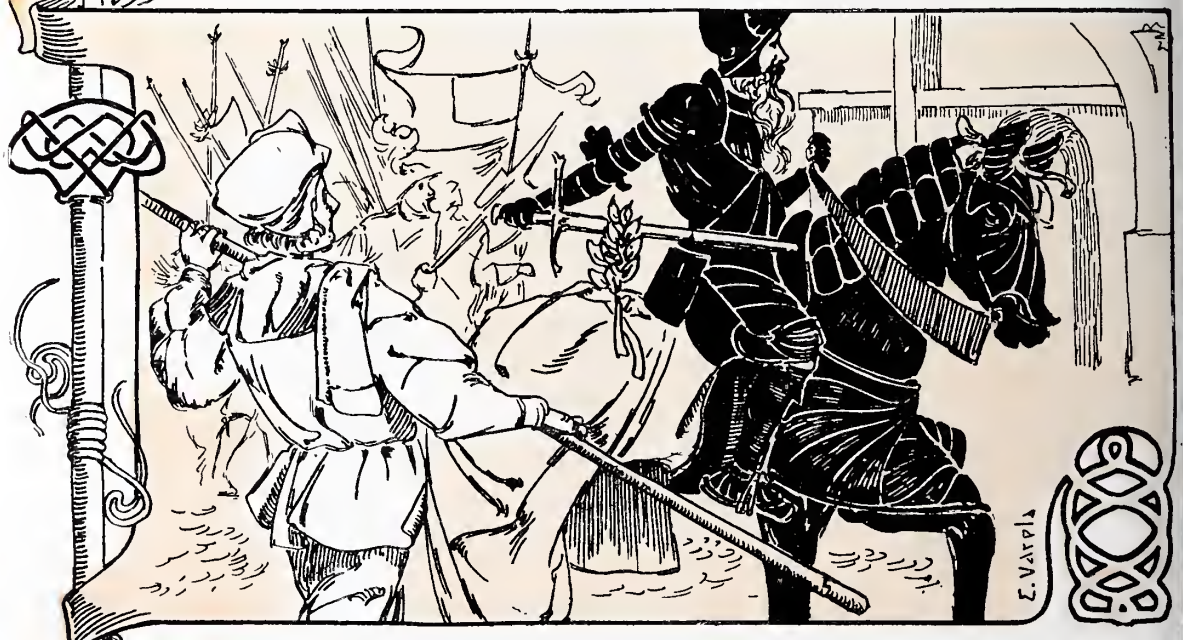
Volvía el monarca de la guerra.

Sonaban trompas y clarines, celebrando con viejos himnos victorias nuevas.

Desfilaban los ejércitos pausadamente, como anillos de sierpe gigantesca que se desperezase.

Relumbraban al sol corazas y cascos, y el estruendo de las armas marcaba el paso de los guerreros.

—¡Gloria al vencedor! ¡Gloria al vencedor!




Carlotica miraba pasar la comitiva. Traía los pies ensangrentados del camino, el rostro pálido..... y los ojos brillantes.

—¿Llega, Vicente?

—¡El rey! ¡El rey!

Pasó. Iba con armas negras, sobre un caballo negro, y de sus ojos, negros también, brotaban haces de rayos crueles. Era viejo y terrible.

—¡Paso!—gritaba—¡paso!

Y al oir la voz dura, que salía tronando de su garganta de bronce, el pueblo temblaba.

Iba ya lejos, y aún la polvareda que alzaba su corcel, incendiada por el sol, parecía envolver la pujante figura en nubes de sangre y de fuego.

Carlotica lloraba: la sombría figura del rey soldado había deshecho su ensueño.

De vuelta á su choza, repetía tristemente:

—¡Mi rey se ha muerto..... mi rey se ha muerto!

Ya junto al estanque, sentóse al pie de los álamos, que paseándole las sombras movedizas por el rostro, parecían querer enjugar sus lágrimas.

—¡Carlota, Carlotica!—suspiraba Vicente;—¡si tú supieras.....!

Y cabeceando los álamos, decían: «Nosotros lo sabemos; nosotros lo sabemos.....»

Puso el pastor las manos sobre los hombros de la niña, que seguía llorando.

—¡Carlota, Carlotica!

Alzó ella la cabeza para mirar al cielo..... y á mitad de camino encontró su mirada por vez primera los ojos del pastor. Y sucedió que los ojos de Vicente eran verdes como las aguas.....

El amor, sabio en cuentos, puso fin á la historia; y bajo el suave imperio de sus risas renació en el alma de la pastora el viejo ensueño, y el pastor fué rey.....

G. MARTÍNEZ SIERRA

DIBUJOS DE VARELA

Blanco
y
Negro
30
Cent.
I. MEDINA VERA

# UN DUELO

La guerra había acabado; los alemanes ocupaban toda Francia; la nación se estremecía como un luchador vencido á las plantas del vencedor.

De París enloquecido, hambriento, desesperado, salían los primeros trenes, encaminándose á fronteras nuevas, atravesando pausadamente aldeas y campos. Los primeros viajeros contemplaban por las ventanillas las asoladas planicies y los incendiados caseríos. A las puertas de las casas indemnes, los soldados prusianos, cubiertos con casco negro rematado en punta de cobre, fumaban su pipa, caballeros en sus sillas. Otros trabajaban ó hablaban, cual si de aquellos hogares formasen parte. Al pasar por las aldeas veíase maniobrar á los regimientos en las plazas, y á pesar del ruido de las ruedas del tren, percibíanse las roncas voces de mando.

Un señor Dubuis, que había militado en la guardia nacional de París mientras duró el cerco de la ciudad, encaminábase á Suiza en busca de su mujer y una niña, enviadas por precaución al extranjero antes de que la invasión comenzara.

El hambre y las fatigas no habían logrado adelgazar su grueso abdomen de mercader adinerado y pacífico. Había experimentado todo el peso de acontecimientos terribles con resignación desolada, y sus labios proferían amargas palabras sobre el salvajismo humano. Ahora que la guerra acabó y se encaminaba á la frontera, veía á los prusianos por vez primera, aun cuando había cumplido con su deber en las fortificaciones y hecho muchas guardias en glaciales noches.

Con irritado terror contemplaba á aquellos hombres armados y barbudos, cual en sus propias casas instalados en tierra de Francia, y su alma sentía una especie de patriotismo impotente, al par que el instinto de prudencia que siempre nos acompañó después de la derrota.

Dos ingleses que habían venido *para ver,* miraban desde su vagón con ojos tranquilos y curiosos. También eran gruesos, y hablaban en su lengua hojeando la guía, que leían en alta voz al buscar los lugares de que el libro hablaba.

De pronto el tren se detuvo en una ciudad pequeña. Un oficial prusiano invadió con estrépito el vagón, golpeando con un sable los asientos. Era alto, iba muy ceñido en su uniforme, y las barbas le llegaban á los ojos. Su pelo rojo parecía despedir llamas, y su bigote, más pálido, dividía en dos secciones su semblante. Al momento los ingleses se pusieron á mirarle, sonriendo satisfactoriamente. Mr. Dubuis parecía abstraído en la lectura de un periódico, embutido en su rincón, como un ladrón frente á un guardia civil.

El tren se puso de nuevo en marcha. Los ingleses seguían hablando y buscando los lugares precisos de las batallas; de pronto, como uno de ellos tendiera el brazo hacia el horizonte, señalando una aldea, el oficial prusiano prorrumpió en francés, alargando las piernas y echándose atrás:

—Yo he matado doce franceses en esa aldea, y he cogido más de cien prisioneros.

Entusiasmados los ingleses, preguntaron al punto:

—¡Aoh! ¿cómo se llama esa aldea?

—Farsburgo,—contestó el prusiano.

Y añadió:

—Agarré por las orejas á estos sinvergüenzas de franceses.

Y miraba á Mr. Dubuis, riéndose en sus barbas con orgullo.

El tren rodaba, atravesando sin cesar entre ocupados caseríos. Veíase á los soldados alemanes á lo largo de los caminos, en el lindero de los campos, de pie, en los rincones de las murallas, ó conversando á las puertas de los cafés. Cubrían la tierra toda como la langosta africana.

El oficial tendió la mano.

—Si yo hubiera tenido el mando, habría tomado París, todo estaría quemado á estas horas, á todo el mundo habría matado. ¡No más Francia!

Los ingleses, por cortesía, contestaron simplemente: «Aoh, yes.»

—Al cabo de veinte años, añadió, toda Europa nos pertenecería. Prusia sería más fuerte que el resto del planeta.

Los ingleses, inquietos, nada contestaron. Sus impasibles rostros parecían de cera, rodeados por sus largas patillas. El oficial se echó á reir, y echado atrás como al principio, burlábase de todo el mundo. Burlábase de la Francia asolada; burlábase de Austria, vencida antaño; burlábase de la defensa encarnizada é impotente de los Departamentos; burlábase de los móviles y de la artillería inútil, y dijo que Bismarck iba á edificar una ciudad de hierro con los cañones capturados. Luego puso sus botas contra las piernas de Mr. Dubuis, que desviaba los ojos, más encarnado que la grana.

Los ingleses parecían indiferentes á todo, cual si estuviesen encerrados en su isla, lejos de los ruidos del mundo.

El oficial sacó su pipa, y dijo clavando la vista en el francés:

—¿Tiene usted tabaco?

Mr. Dubuis contestó:

—No, señor.

El alemán repuso:

—Le ruego que lo compre cuando el tren se detenga. Y soltó una carcajada. Le daré á usted una propina.

El tren silbó, amainando su velocidad. Pasaba en aquel momento por una estación quemada, y poco después se detuvo.

El alemán abrió la portezuela, y cogiendo por el brazo á Mr. Dubuis le dijo:

—¡Vaya usted á hacer mi recado! ¡Pronto, á escape!

Un destacamento prusiano ocupaba la estación. Algunos soldados miraban desde la verja de madera. Silbaba ya la locomotora para partir de nuevo, cuando de pronto Mr. Dubuis saltó á tierra, y á pesar de los gritos del jefe de estación se precipitó en un coche vecino.

***

¡Por fin se veía solo! Desabrochóse el chaleco para dejar amplitud á los ahogos de su pecho, y enjugó el sudor frío de su frente.

El tren se detuvo de nuevo en una estación. El oficial apareció en la portezuela y subió, seguido á distancia de los dos ingleses, á quienes la curiosidad empujaba. El alemán se sentó frente al francés, diciendo con su sonrisa de siempre:

—Usted no quiso hacerme el recado.

Mr. Dubuis contestó:

—No, señor.

El tren acababa de ponerse en marcha.

Dijo el oficial:

—Voy á cortarle á usted los bigotes para atascar mi pipa.

Y dirigió su mano á la cara de su compañero de viaje.

Los ingleses, siempre impasibles, miraban con ojos fijos aquella escena.

Ya el alemán había cogido del bigote al francés y de él tiraba, cuando Mr. Dubuis le apartó el brazo, y

agarrándole por el cuello le lanzó contra el asiento. Luego, loco de ira, con las sienes inflamadas y los ojos ensangrentados, quería ahogarle con una mano, mientras le sacudía con la otra á puño cerrado. El prusiano se agitaba, quería sacar el sable, agarrarse á su adversario, tendido sobre él. Pero Mr. Dubuis le aplastaba con el peso enorme de su vientre, y pegaba, pegaba sin cesar, sin tomar aliento, sin saber dónde iban á dar sus golpes. Corría la sangre: el alemán, estrangulado, bramaba, intentando en vano quitarse de encima á aquel hombre gordo, exasperado, que le trituraba.

Los ingleses se levantaron, acercándose para ver mejor. Estaban de pie, llenos de curiosidad y alegría, prestos á apostar por ambos combatientes.

Agotadas las fuerzas del francés por tal esfuerzo, se levantó de pronto y sentóse sin decir una palabra.

El prusiano no se lanzó á él; tan grandes eran su azoramiento, su dolor y su extrañeza, rayana en la estupidez. Así que hubo recobrado el habla, exclamó:

—Si usted se opone á darme razón con la pistola, le mataré.

—Cuando usted quiera; con sumo gusto.

El alemán repuso:

—Aquí está Strasburgo; dos oficiales serán mis testigos; tengo tiempo de encontrarlos antes de que el tren eche á andar.

Mr. Dubuis, que soplaba lo mismo que la locomotora, dijo á los ingleses:

—¿Quieren ustedes ser mis testigos?

Ambos respondieron á un tiempo:

—¡Aoh, yes!

Y el tren se detuvo.

En un minuto encontró el prusiano dos camaradas que buscaron las pistolas, y todos se encaminaron á las fortificaciones.

Los ingleses, llenos de impaciencia, no hacían más que sacar el reloj, apretaban el paso y apresuraban los preparativos para no perder el tren.

Mr. Dubuis no había manejado nunca una pistola. Pusiéronle á veinte pasos de su enemigo y le preguntaron: «¿Esta usted presto?»

Al responder que sí, echó de ver que uno de los ingleses había abierto su paraguas para resguardarse del sol.

Una voz gritó: «¡Fuego!»

Mr. Dubuis disparó al azar, sin apuntar, y lleno de estupor vió al prusiano frente á él dando traspiés y levantando los brazos, y por fin caer de bruces. Le había matado.

Uno de los ingleses lanzó un *Aoh* vibrante de júbilo, indicio de curiosidad satisfecha y de impaciencia gozosa. El otro, siempre reloj en mano, cogió del brazo á Mr. Dubuis y le llevó á paso de carga camino de la estación.

El primer inglés marcaba el paso y corría; iba con los puños cerrados y los codos sujetos al cuerpo.

—¡Uno, dos! ¡Uno, dos!

Y los tres trotaban, á pesar de sus enormes vientres, como tres seres estrambóticos de un periódico caricaturesco.

El tren partía. Todos saltaron al vagón, y en aquel punto los ingleses, quitándose sus gorras de viaje, alzáronlas y agitáronlas, gritando tres veces consecutivas:

—¡Hip, hip, hurrah!

Luego tendieron ambos gravemente la diestra mano á Mr. Dubuis y volvieron á sentarse juntos en su rincón.

GUY DE MAUPASSANT

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

TARDE EN EL CANTÁBRICO

CUADRO DE J. MARTÍNEZ ABADES

EN LA ÉPOCA DE SU SALIDA Á LA ESCENA
1862

1864

EN LA ÉPOCA DE SU APARICIÓN EN MADRID
1872

# ANTONIO VICO

Ya se ha dicho cuanto hay que decir de este ilustre muerto. En ocho días, los periódicos han agotado los adjetivos, los lamentos, los comentarios y los datos biográficos.

¡Pobre Vico! Así han empezado su crónica fúnebre cien ó doscientos periodistas en toda España.

¿Pobre Vico? ¡Quién sabe!

Pobre, porque ha muerto sin dinero; por lo demás..... acaso su felicidad comienza ahora.

Sí, ahora es cuando descansa; porque, en verdad, su vida fué tan agitada, que acaso no haya otra parecida.

Siempre trabajando, siempre corriendo mundo, siempre envuelto en la sombra del escenario durante el día, interpretando las obras por las noches, y constantemente ganando mucho dinero, y constantemente necesitándolo.

Calculando muy por bajo, puédese afirmar que en cuarenta años, Vico ha ganado dos millones de pesetas.

¿Y para qué? Para morir pobrísimo y no dejar nada á sus hijos. Su caso no es nuevo ni único. Podría citar otros muchos. Los artistas son así; para ellos el dinero no tiene valor; lo ganan y lo gastan. Sus viudas son las que suelen pagarlo. Viuda de Becker, viuda de Zorrilla, viuda de Villergas, viuda de Tamberlik, viuda de Gaztambide, viuda de Fernández y González..... Algún día haré un trabajo sobre esto. Familias de hombres célebres españoles, todas en la miseria. Antonio Vico vivió para crear papeles y enriquecer á los empresarios; para dar cuanto tenía á los suyos con ese equivocado criterio que tenemos todos, y consiste en ser felices viendo felices á los hijos *hoy*, sin acordarnos de que hemos de morir mañana.

EN 1880

El comerciante, el industrial, el hombre ordenado, *guardan;* el escritor, el actor, el músico, el poeta, gastan. Durante su vida, no niegan nada; á la hora de su muerte, se perdió todo.

No hace quince días que le llevaron á Vico á la cabecera de la cama una corona con setenta centenes de oro. Al llegar su cadáver á Nuevitas ha tenido que enterrarlo Díaz de Mendoza.

EN 1885

AMÉRICA, 1895

¡Qué existencia tan gloriosa, qué actor tan grande, qué reputación tan legítima, y qué fin tan triste!

¡Pobre Vico! dicen los periódicos.

¡Feliz él! digo yo; porque conocí su modo de ser, le vi en la intimidad, en labor incesante, buscando siempre los miles de pesetas, ganándolas cuando quería, empleándolas en bien de todos, derrochándolas para la felicidad ajena, y sin acordarse de que también la potencia intelectual se acaba, de que la vejez no perdona á nadie, y llega un día en que hay que pensar en el dinero que se apartó.

¡Apartar dinero un hombre de teatro!

Eso no se ha visto nunca, y no podía ser él la excepción.

—¿Qué será esto, me decía dos años há, que en cuanto cambio un billete de mil pesetas desaparece?

—Todo el secreto de la vida, le decía yo, consiste en eso. Los billetes ó se cambian ó se guardan. Pero ni tú ni yo tenemos donde guardarlos.

Su terror del mar parecía una predestinación, porque no ha nacido quien sintiera espanto parecido al suyo en cuanto se veía embarcado; la travesía era para él una verdadera enfermedad.....

VICO EN «JUAN JOSÉ»

MADRID, 1901

Y en el mar ha muerto; y ha sido milagro que no haya sido arrojado al agua. Dos ó tres días más de navegación, y hubiera caído al fondo del mar á presencia de los pasajeros.

Casi hubiera sido mejor que el entierro en un país que ya no es nuestro: en tierra conquistada.....

Todas las desdichas á última hora; pero al fin descansa, y para él hizo Becker sus versos:

«¡Oh, qué amor tan callado el de la muerte!
¡Qué sueño el del sepulcro tan tranquilo!»

EUSEBIO BLASCO

# ACTUALIDADES

La junta de accionistas en el Banco de España.—Derrota y prisión del general Lord Methuen.
Su vencedor el general boer Delarey.—«Caza de almas», en el teatro de Lara.—Un nuevo compositor español.
El marques de Santa Marta.—Nota cómica.

EXCEPCIONAL importancia ha tenido la junta que se celebró el domingo pasado en el Banco de España bajo la presidencia del subgobernador D. Benito Fariña, por dimisión del gobernador señor Gullón. Por lo general, reina en estas juntas la mayor armonía, y no suelen tener los accionistas reparos graves que oponer á la gestión del Consejo del Banco. Contra lo que algunos esperaban, lo mismo ha sucedido en esta última reunión de accionistas.

SALÓN DEL BANCO DONDE SE HA CELEBRADO LA JUNTA DE ACCIONISTAS

Había bastante expectación, porque á nadie se oculta la importancia que en los momentos actuales podría tener la actitud en que se colocase nuestro primer establecimiento de crédito respecto del Gobierno, y en particular del ministro de Hacienda, autor y sostenedor del proyecto referente á la circulación fiduciaria.

Expuestos por el Sr. Baselga los perjuicios que al Banco ha de producir la aprobación del citado proyecto, los accionistas, por unanimidad, resolvieron conceder al Consejo del Banco amplísimo voto de confianza para proceder como convenga á los intereses de todos ellos.

EL SUBGOBERNADOR DEL BANCO SEÑOR MORALES, EL SECRETARIO SR. MIRANDA Y EL SUBGOBERNADOR SR FARIÑA, EN EL DESPACHO DEL GOBERNADOR

FOT. CIFUENTES

Los demás acuerdos también fueron tomados por aclamación. El grandioso salón de juntas, cuya fotografía insertamos, estaba lleno, viéndose en los escaños algunas señoras, que fueron galantemente agasajadas con ramos de flores por los individuos del Consejo.

Los accionistas no escasearon sus elogios para el alto personal del Banco, y sobre todo para los subgobernadores Sres. Fariña y Morales y el secretario Sr. Miranda, á quienes hemos retratado en el salón-despacho del gobernador, en torno de cierta histórica y artística mesa que servía para los Consejos de ministros en tiempos del Sr. D. Fernando VII.

En el momento en que estas líneas se escriben, la cuestión está aún por resolver, y la firme actitud de los consejeros del Banco, reforzada ahora grandemente por la aquiescencia unánime de los accionistas, influye en el ánimo de los hombres políticos, á muchos de los cuales acobardan las posibles consecuencias de un desacuerdo entre los partidos gobernantes y el Banco, de quien tantas veces se hace necesario echar mano.

En estos días ha de darse por terminada y resuelta la lucha, en nuestro país inaudita y extraña, entre el poder gubernamental y la más sólida potencia económica que en nuestro país existe.

***

Rudísimo golpe han llevado los imperialistas ingleses con la derrota y prisión del general lord Methuen y de sus fuerzas, en las orillas del río Vaal, cerca de Taaibosch.

La alegría producida en España y en la mayor parte de Europa por este suceso, no debemos achacarla tanto á la odiosidad que desde tiempo inmemorial existe en todas las naciones contra Inglaterra, cuanto al anhelo dominante en todos los corazones honrados de que al fin y al cabo triunfen la razón y la justicia de un pueblo cuyo heroísmo y cuyo amor á la independencia apenas tienen ejemplos comparables en la historia de la humanidad.

Aparte esto, el general Methuen derrotado, herido y prisionero ahora, y antes vencido también en el río Modder y en Maggersfontein, no inspira, si se ha de decir verdad, tan profunda antipatía como su jefe el sanguinario *sirdar* Kitchener, responsable de tantos asesinatos y de tanta inútil crueldad.

EL GENERAL BOER J. H. DELAREY

EL GENERAL INGLÉS LORD METHUEN

Lord Methuen, que estaba indicado para sustituir á Kitchener, y á quien ahora atacan despiadadamente sus compatriotas, es, como suele suceder, un general que intenta suplir con el arrojo y la valentía personal las deficiencias de una táctica impulsiva y poco científica. Methuen, como diríamos aquí, es un general de corazonadas, pero con escasa suerte.

Si no hubiera sido un valiente, no le hubieran cogido prisionero. A Kitchener no le cogerán, porque es hombre frío é impávido y sabe que los generales no deben andar en medio de las balas.

El vencedor de Methuen (por segunda vez, pues también le venció en Maggersfontein) es un boer valiente y sagacísimo, el general Delarey, á quien conocen sus paisanos por el intraducible sobrenombre de *Ohm Koos*, como llamaban *Ohm Piet* al desgraciado y heroico Cronje.

Delarey es hombre maduro, pero no viejo, de fisonomía simpática y franca. Si cuando acabe la guerra narrase sus campañas, podría escribir un *Manual del perfecto querrillero* que daría envidia á nuestros D. Juan Díaz Martín *el Empecinado* y D. Tomás Zumalacárregui.

UNA ESCENA DE CAZA DE ALMAS.—SR. SANTIAGO, SRTA. SUÁREZ Y SR. MONTENEGRO
FOT. CIFUENTES

Sin necesidad de sacar á escena chulos y chulas más ó menos sentimentales y románticos, como los que tanto gusto dan en el género chico; sin recurrir á la payasada fácil ni al efecto cómico chocarrero y gastado; sin abusar tampoco del chiste de palabra ni de la situación caricaturesca, nuestro distinguido colaborador D. Antonio Martínez Viérgol, tan conocido por el seudónimo de «El Sastre del Campillo», ha compuesto una linda comedia en un acto, titulada *Caza de almas*, que con extraordinario éxito se representa en el teatro de Lara. Nosotros, que tanto estimamos á «El Sastre del Campillo», nos regocijamos con su triunfo y le auguramos éxitos mayores aún en la dramática.

* * *

Un joven compositor español de grandes esperanzas, el Sr. Montilla, perteneciente á distinguida familia andaluza, ha estrenado en el teatro Real su ópera en un acto *Venganza gitana*, obra ya conocida y aplaudida en los teatros de Italia.

*Venganza gitana*, obra en que se nota grandemente la influencia de la moderna escuela italiana, ha sido muy elogiada por los inteligentes. La crítica ha visto en el Sr. Montilla la revelación de grandes cualidades de compositor, y le ha aplaudido como una halagüeña promesa que deseamos se convierta en realidad brillante.

DON RAMÓN MONTILLA
AUTOR DE «VENGANZA GITANA»

* * *

EL EXCMO. SR MARQUÉS DE SANTA MARTA

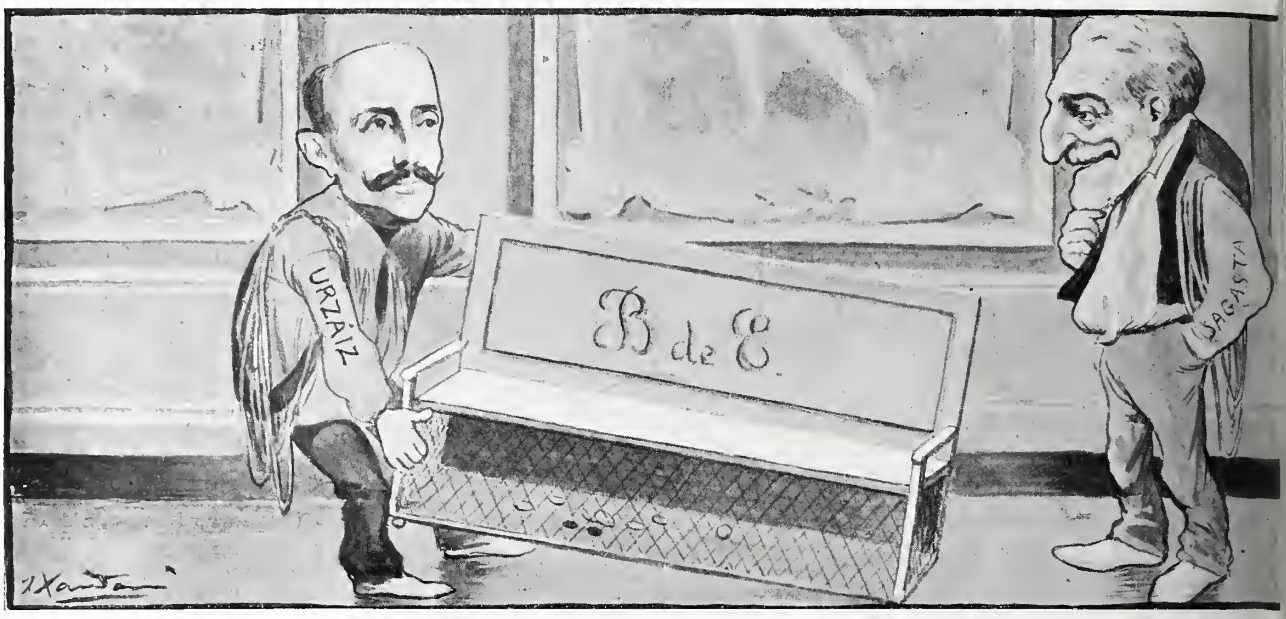
No podemos cerrar el índice de actualidades sin una nota tan triste como la noticia de haber fallecido en Madrid el ilustre descendiente de Guzmán el Bueno, don Enrique Pérez de Guzmán, marqués de Santa Marta.

Era el insigne prócer uno de los hombres más desinteresados y eminentes de la política española, y toda su vida estuvo afiliado al partido republicano federal, con cuyo jefe el difunto Pi y Margall le unía amistad íntima y estrecha.

Viva demostración de que las ideas más democráticas son compatibles con los gustos más aristocráticos y refinados, el marqués de Santa Marta fué un generosísimo protector de las artes y de las letras, y su palacio de la calle de San Bernardo era un verdadero museo. Literatos y artistas, eran todos amigos del marqués. Aún no hace un año reunía á su mesa á los escritores más eminentes para celebrar el triunfo de la *Electra* de Galdós.

¡Descanse en paz el ilustre patricio!

* * *




¡VAYA UN MUEBLE!

*Urzáiz.*—Parecióme que estaba vacíu, y válgame el Sr. Santiagu, ni siquiera he conseguido moverlo.
*Sagasta.*—Harto te dije, ¡oh Angel! que no hay en España quien pueda con ese banco.

## MESA REVUELTA

*Los grandes sucesos de la vida taurómaca de Lagartijo*, por Aurelio Ramírez y Bernal. Málaga, 1901. Tres pesetas.

*Legislación notarial*, por la redacción de la Revista de los Tribunales. Tercera edición Madrid, 1902. 2,50 pesetas.


# POSTALES BLANCO Y NEGRO

## SERIE A. PAISAJES ANDALUCES POR GARCÍA Y RODRÍGUEZ

**Precio de la colección para el público**
**DOS PESETAS**

De venta en las principales librerías, papelerías, establecimientos de estampas y estancos de España.

Remitiendo dos pesetas en sellos se mandan por correo certificadas

Diríjanse los pedidos al Administrador de BLANCO Y NEGRO, Serrano, 55, Madrid.

Descuentos al Comercio desde diez colecciones en adelante.

## *CONCURSO DE BAJO-RELIEVES*

**Recordamos á los artistas escultores y grabadores que la fecha en que expira el plazo de admisión de bajo-relieves ó «plaquettes» de nuestro Concurso, es el 31 del corriente mes de Marzo.**

**En nuestro número del 22 de Febrero último especificábamos las condiciones de dicho Concurso, y á ellas deben ajustarse los artistas que deseen tomar parte en él, pero siempre (lo repetimos) haciendo sus envíos antes del día 31 de Marzo.**

# J. SUGRAÑES JOYERO CONSTRUCTO

Premiado con **segunda medalla** en la Exposición General de Bellas Artes de 190
*Joyería Artística.*—Dibujos originales. Talleres y despacho. **CARMEN, 33, principa**

¿Sabes por qué es guapa Antonia
y por qué contenta vive?
Pues porque gasta *Colonia*
de la que fabrica *Orive*.—A. A.

CRÊME SIMON
POUDRE SAVON SIMON
MARAVILLOSOS PARA LA
**Toilette diaria**
Preservan el rostro de las influencias del Frio, del Sol, o del aire del Mar Blanquean y suavizan divinamente el Cutis
**J. SIMON, 13, rue Grange-Batelière, PARIS**
**Evitar falsificaciones**

**ASMA Y CATARRO**
Curados por los CIGARRILLOS ESPIC
ó el POLVO
Opresiones, Reumas, Neuralgias, Tos. — En todas las buenas Farmacias.
Por mayor: 20, rue St-Lazare, Paris
*Exigir esta Firma sobre cada Cigarrillo.*


**No se devuelven los originales**


IMPRENTA DE «BLANCO Y NEGRO»
Impreso en papel estucado de *La Vasco-Belga* (Rentería).

LA MERIENDA DE LOS CORDEROS

POR ANDRADE

*Sale el sol 6 h. 9*
*Pónese 6 h. 8*

# MARZO

*Cuarto creciente el 16*

SEMANA 11.ª

MEJORA EL TIEMPO

| | |
|---|---|
| 16 Domingo | ✠ de Pasión.—San Ciriaco. |
| 17 Lunes | San José de Arimatea. |
| 18 Martes | San Gabriel Arcángel. |
| 19 Miércoles | ✠ San José y San Pancracio. |
| 20 Jueves | Santa Eufemia y San Niceto. |
| 21 Viernes | de Dolores.—San Benito y San Filemón. |
| 22 Sábado | San Basilio y San Deogracias. |

VIERNES

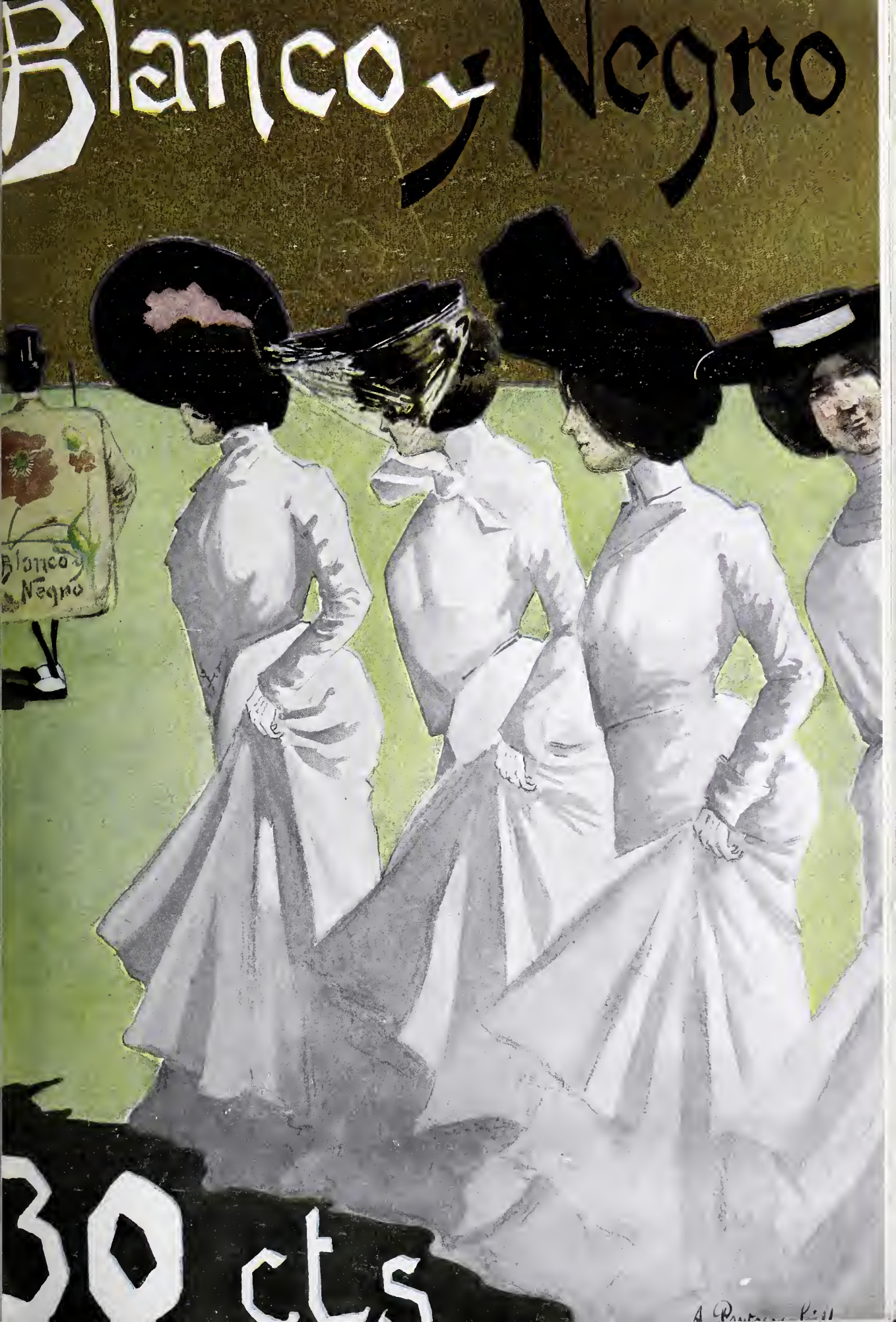

Blanco y Negro

1. X.

REVISTA ILUSTRADA Nº. 567

MADRID 15 DE MARZO 1902.

30 Cents


Blanco y Negro
Blanco y Negro
30 cts

PÁGINAS DE NUESTRA HISTORIA

# LA CAIDA DE GODOY

19 DE MARZO DE 1808

EL movimiento que se notaba en Aranjuez era inusitado, y sobre todo no tenía aparente explicación. Ni la corte celebraba ninguna de aquellas solemnidades oficiales que llevaban con frecuencia al Real Sitio á los altos dignatarios que los deberes de su cargo retenían en Madrid, ni era ahora el trasiego de carrozas y coches de camino el que se notaba en las márgenes del Tajo, que por lo que se veían obstruídas á cada momento era por carromatos y calesines que conducían á los afortunados que no habían tenido que hacer á pie las nueve leguas que separan la Puerta del Sol de la Plaza de San Antonio.

Los que parecían haberse dado cita para aquel lugar, como convocados por misterioso llamamiento, no eran los individuos de los Consejos, ni los oficiales de las secretarías del despacho, obligadas figuras decorativas de besamanos y recepciones, sino la parte más levantisca de Madrid.

Así lo manifestaban las abigarradas capas de grana, los apuntados sombreros vulgarmente llamados de medio queso, las flotantes redecillas y los típicos monillos de alamares, que á las claras decían que habían asentado, siquiera fuese momentáneamente, sus reales en aquel pueblo hecho á las delicadezas cortesanas, la rumbosa majeza de manolos y chisperos, flor y nata de los barrios de Lavapiés, Maravillas, el Campillo de Manuela y las nunca bien ponderadas Vistillas de San Francisco.

Recorriendo los grupos, entre los que no faltaba quien descubriera no pocos criados de la Casa Real, casi todos los palafreneros y monteros del Infante D. Antonio Pascual, y las casacas blancas y color grana de las guardias walonas y españolas, llegadas pocas horas hacía de Madrid, veíase un hombre en quien, á pesar del atavío campesino con que se esforzaba en dar rusticidad á su talante, se notaba cierta distinción en los modales y cierta finura en las cuidadas manos, que á la legua delataban que no era aquel traje el que habitualmente le engalanaba.

El tío Pedro le llamaban todos, y sin embargo, pocos eran los que no sabían que el que bajo del disfraz se ocultaba era el mismísimo conde del Montijo, grande de España, bullicioso é inquieto; y como uno de los más fervientes devotos del príncipe Fernando, también uno de los más encarnizados enemigos del de la Paz.

Que todo aquello era un principio de asonada, lo sabían los más. Hasta Carlos IV y María Luisa no podían ocultar su azoramiento, que se acentuaba con la tampoco bien encubierta alegría que manifestaba su hijo, el heredero del trono, el iris de ventura con que soñaba el pueblo, el tristemente célebre protagonista de la ruidosa causa del Escorial.

## II

¿Qué motivaba aquel motín todavía en germen, aquella revolución, que si por el pronto no había de estallar más que en gritos y voces, no había de costar por eso á la larga menos sangre? La razón era muy sencilla. Napoleón, que después de ocupar el Portugal por consecuencia del tratado de Fontainebleau, hacía avanzar

un ejército de 25.000 infantes y 2.700 caballos hacia el interior de nuestra península, inspiraba serios y fundados temores á los españoles.

La huída al Brasil de los Braganzas, que ocupaban el trono de Portugal, hacía pensar, no sin motivo, que los Borbones de España huirían también á asentar su vacilante trono en las apartadas posesiones de América, y España entera quería impedir aquella fuga en que veía, no ya su principio, sino el desastroso fin de sus males.

Su esperanza toda estaba puesta en aquel Príncipe á quien no había de tardar en llamarse *el Deseado;* y sus parciales, impacientes por ceñir á sus sienes la corona, no vacilaban en culpar de todos aquellos trastornos á un hombre sobre el que en aquellos momentos recaían todos los odios y todas las inamadversiones.

Aquel hombre, que desde el miserable rincón de una casa solariega de Extremadura se había entrado por las puertas de una bandolera de guardia de Corps, hasta hacerse el verdadero dueño del cetro de España, era el famoso D. Manuel Godoy, duque de Alcudia, Príncipe de la Paz, señor del Soto de Roma y del Estado de Albalá, grande de España de primera clase, generalísimo de los Ejércitos, grande almirante de la Armada, superintendente de Correos y Caminos, y condecorado con cuantos títulos, encomiendas y honores pudo darle la largueza de los reyes, que mirándole no ya como favorito, sino como ídolo, hasta le habían hecho emparentar con ellos dándole en matrimonio una infanta de España.

Perdonádoselo hubiese su encumbramiento y su falta de verdaderos méritos, si no se hubiera achacado su subida á debilidades femeniles de la reina María Luisa, y tal vez en ocasión menos difícil para la gobernación del Estado, estimar hubiera hecho Godoy sus buenos deseos y sus rectas intenciones, que sólo deslució el ensoberbecimiento propio de quien desde la nada se vió subido á la más alta de las cumbres.

Pero sea de esto lo que quiera, lo cierto es que al Príncipe de la Paz se atribuía la triste situación por que España atravesaba; y de la lucha tenaz que entre el favorito de los reyes padres y el heredero de la corona existía, no faltaba quien quisiera sacar partido para llevar las cosas más lejos de lo que parecía, buscando que el príncipe Fernando diera á la patria unas venturas que en vano había esperado de Carlos IV.

## III

El día 17 de Marzo de 1808, Godoy estaba en Aranjuez. Para nadie era un secreto que, á pesar de la oposición del ministro Caballero, la Corte estaba resuelta á partir á Sevilla; y los partidarios del Príncipe, aprovechando esta coyuntura, habían hecho llegar al Real Sitio gentes que, dispuestas á todo, impidieran la fuga de los monarcas é hicieran ver á éstos lo desacertado de los planes de su favorito.

Entre once y doce de la noche, un carruaje, escoltado por crecido pelotón de guardias, partió de la casa del

Príncipe de la Paz. En su fondo, y envuelto el rostro en los pliegues de la mantilla, iba Pepita Tudó, recientemente ennoblecida con el título de condesa de Castillo Fiel, y dama con quien el vulgo suponía casado á Godoy, haciéndole de este modo hasta reo del delito de bigamia.

La multitud, entre la que no faltaban soldados, quiso ver lo que el coche encerraba; los guardias del generalísimo se opusieron, y un tiro disparado, según unos por el brigadier Truyols, y según otros por el guardia Merlo, fué la señal que, juntando á la gente decidida, dió comienzo al motín.

Un cuarto de hora después la casa del favorito era atacada, arrollada su guardia é invadidas todas las habitaciones por las turbas, que al grito de «¡muera Godoy!» le buscaban por todas partes, condenando al fuego los preciosos objetos que enriquecían aquel palacio, poco menos suntuoso que el de los Reyes.

El buscado valido no pareció por ninguna parte, y el pueblo, dando pruebas de que siempre, hasta en sus arrebatos de cólera, preside un sentimiento de justicia, trasladaba en un coche á palacio, y con todo género de miramientos, á la esposa y á las hijas de Godoy, devolvía al monarca las veneras y cruces del favorito y se contentaba con desahogar sus iras en estruendosos mueras y en no menos entusiastas vivas.

Vistos estos sucesos, y vendiendo tal vez por prudencia lo que en realidad era sólo temor, en la mañana del siguiente día Carlos IV expidió é hizo publicar el siguiente decreto:

«Queriendo mandar por mi persona el ejército y la marina, he venido en exonerar á D. Manuel Godoy de sus empleos de generalísimo y almirante, concediéndole su retiro donde le acomode. Tendréislo entendido y lo comunicaréis á quien corresponda.—Aranjuez 18 de Marzo de 1808.—A D. Antonio Olaguer Feliú.»

El pueblo, en quien el odio al favorito era el sentimiento dominante, acudió ante los balcones de Palacio á aplaudir y vitorear al rey, que hacía mucho tiempo no había visto tan calurosa manifestación de amor por parte de sus vasallos.

## IV

Entretanto, ¿qué había sido de Godoy? El asalto de su casa le sorprendió en el momento en que acababa de cenar. El tumulto le hizo comprender lo inminente del peligro, y envolviéndose en un capote de bayetón que encontró á mano, apenas tuvo tiempo de coger un panecillo de la mesa, tomar algún dinero y poner dos pistolas en el bolsillo.

Con tan modesto equipaje quiso buscar salida por la casa contigua, que pertenecía á la duquesa de Osuna; pero hallando la comunicación cerrada, sólo logró retirarse á un desván, donde oculto entre un rollo de esteras, estuvo treinta y seis horas sufriendo los más horribles tormentos.

La mañana del 19, acosado por la sed, salió de su escondite; quiso enternecer al centinela; pero dada por éste la voz de alarma tuvo que rendirse, sin haber querido hacer uso de las pistolas que conservaba en los bolsillos.

La noticia de la prisión del generalísimo corrió por Aranjuez con la velocidad del rayo. Aquel tumultuoso mar de capas de grana y de sombreros apuntados rodeó bien pronto la casa del favorito, y los guardias, al conducir al preso desde allí al cuartel que había de servirle de cárcel, tuvieron que hacer titánicos esfuerzos por defender la vida del que días antes era árbitro de los destinos de la monarquía. Herido de una pedrada sobre una ceja, abatido y humillado, terminó el omnipotente D. Manuel aquel corto calvario.

Carlos IV y María Luisa no tardaron en enterarse de todo, y la mayor consternación se apoderó de ellos. En su desesperación, comprendieron que el príncipe Fernando era el único que podía salvar la vida de su «desgraciado amigo», y uno y otro, olvidando momentáneamente sus rencores, corrieron á impetrar de su hijo el favor de que se interpusiera entre el pueblo y el valido.

Entonces fué cuando Fernando llegó hasta Godoy para dirigirle estas palabras, que ha conservado la Historia:

—Yo te perdono la vida.

—¿Sois ya rey? preguntó Godoy con amarga extrañeza.

—Todavía no; pero pronto lo seré,—respondió con seguridad el Príncipe.

Esta última frase era una profecía que no había de tardar en cumplirse.

## V

A las siete de aquella tarde, el rey, que sólo pensaba en salvar la vida de Godoy, reunió á sus ministros, y una hora después publicaba este decreto:

«Como los achaques de que adolezco no me permiten soportar por más tiempo el grave peso del gobierno de mis reinos, y me sea preciso para mi salud gozar en un clima más templado de la tranquilidad de la vida privada, he determinado, después de la más seria deliberación, abdicar mi corona en mi heredero y mi muy caro hijo el Príncipe de Asturias. Por lo tanto, es mi real voluntad que sea reconocido como rey y señor natural de todos mis reinos y dominios. Y para que este decreto de libre y espontánea abdicación tenga exacto y debido cumplimiento, lo comunicaréis al Consejo y demás á quien corresponda.—Dado en Aranjuez á 19 de Marzo de 1808.—Yo el Rey.—A D. Pedro Ceballos.»

De este modo hizo Carlos IV una abdicación de que muy en breve había de protestar. Merced á ella, Godoy pudo salir de Aranjuez sin riesgo alguno, para ser encerrado en el castillo de Villaviciosa, donde sólo estuvo algunos días, hasta que, á instancia de los franceses, se le dió libertad.

El día 24 del mismo mes verificaba Fernando VII su entrada en Madrid entre un verdadero delirio popular. Los mismos que se oponían á la ocupación francesa, porque la creían obra de Carlos IV y del favorito, se extasiaban al ver los vistosos uniformes de los que Fernando llamaba sus «amigos y aliados», sólo porque el *suspirado* monarca los miraba con buenos ojos.

Carlos IV se arrepentía á las pocas horas de los resultados del motín de Aranjuez. El pueblo español necesitaba más tiempo. Sin embargo, depuestas ya las vencedoras armas después de la brillante epopeya que había de comenzar pocos días después, no dejó de comprender que había ganado bien poco el 19 de Marzo de 1808 colocando en el trono á aquel *deseado* Fernando, que supo pagar con la más negra de las ingratitudes el ciego amor que le tuvieron sus vasallos.

ANGEL R. CHAVES

DIBUJOS DE DOMINGO MUÑOZ

# CEREMONIAS RURALES DE SEMANA SANTA

TODAVÍA hay en más de un pueblo y de dos de Andalucía ceremonias tradicionales de Semana Santa que así están dispuestos á dejar como de pasarse al moro.

En todos vienen á ser las mismas, salvo alguno que otro detalle suntuario que en nada afecta á la gravedad del conjunto.

En la noche del jueves al viernes hay sermón de Pasión, según el rito; en dicho sermón suele haber accidentes, alusiones y ceremonias indispensables, que son al sagrado discurso lo que las trufas á cualquier guisado.

Donde hay *nazarenos* con buena trompetería de hojalata, de esa que lanza un son parecido á un cañonazo, es de rigor que el predicador diga de vez en cuando, así al no me entiendes y como accidente descriptivo de la Pasión, «sonaban las roncas trompetas.....,» ó bien, «entre el clamor de las roncas trompetas iba Jesús.....,» á cuya evocación, hecha por tradicional concierto, todas las roncas trompetas allí presentes apuntan á un tiempo al auditorio y disparan un largo y formidable y temeroso mugido que hace temblar las bóvedas.

Después viene la publicación de la Sentencia; rompiendo la hilación del sermón, salta un tagarote desde el coro alto cantando la sentencia dada por «Poncio Pilato, Presidente de la Judea y del imperio romano,» debidamente comentada por el predicador, quien pone de azul y oro al oficioso notificante, el cual también se lleva buena rociada de ofensas personales que sus convecinos le dirigen.

Cuando la indignación llega á su punto, viene *el ángel* á calmarla, también desde el coro, cantando su profecía.

—¡Esa es la verdad!—dice el auditorio.

—¡Y que no hay quien te la desmienta!—suele decir algún fiel cristiano henchido de satisfacción.

El cuaresmal explica después la profecía, y entre el «clamor de las roncas trompetas» baja del púlpito para continuar el sermón desde algún balconcillo de la plaza.

Sale la procesión; la imagen del Redentor con la cruz á cuestas precede á las de la Virgen y San Juan. Y mientras el predicador evoca los últimos pasos por la tremenda calle de la Amargura, los que llevan las andas simulan lo mejor que pueden la angustiosa marcha, ora metiéndose por una calleja y saliendo por otra, ora bordeando las tapias de los corrales que dan al campo, mientras los portadores de la Virgen y de San Juan les siguen de lejos, los pierden de vista, ó súbitamente se encuentran en alguna esquina.

Al regresar á la iglesia suele haber *despedida*. La despedida consiste en una serie de pasos hacia atrás y hacia adelante, de agachadillas y balanceos que hacen dar á las imágenes, estando unas frente á las otras, durante la cual ceremonia, que no es breve, el pueblo se enternece y prorrumpe en misericordiosas exclamaciones.

El viernes por la tarde es el Descendimiento. Convertido el presbiterio en Monte Calvario, merced á las matas de romero y hojarasca de que lo cubren, entran allí, cuando la voz del cuaresmal les requiere, dos robustos vecinos, escalera en mano, vestidos de albas y ceñidos con fajos negros. Apoyan las escaleras en la cruz y van ejecutando cuanto el predicador les dice, todo muy pausada y solemnemente.

Sólo por este medio seguramente entra en el pueblo la sombría grandeza de la Pasión. El escalofrío trágico llega á su más alta tensión cuando los *santos varones* presentan la imagen desclavada ante las andas de la Virgen.—¡Llevádsele á su madre!—grita el predicador,—y un coro de gemidos, de sollozos epilépticos acompaña la fúnebre ceremonia, durante la cual los *siete puñales* parece que abren heridas de verdad, hondas y sangrientas.

Lo demás no tiene nada de característico. El Santo Entierro, la última Estación de la Vía Sacra..... y la breve espera del Sábado de Gloria, en que á punto de romperse el velo suenan los trabucazos, matando á *Judas*, en medio de las calles, en el centro de las plazas, en las esquinas llenas de gente.

El sol resplandece en el aire tibio y claro, en los campos llenos de verdor de mieses, en las puras arboledas vestidas de hoja nueva, henchidas de pájaros amorosos, de las que sale un rumor de vida, como otro repique de gloria anunciando la Pascua, la resurrección del mundo en la florida primavera.

José NOGALES

DIBUJO DE REGIDOR

# LA HUELGA DE LOS HERREROS

FRANCISCO MORANO

AFORTUNADÍSIMA ha sido para el primer actor del teatro de la Comedia, señor Morano, la última temporada de ese coliseo, pues en ella ha demostrado notables aptitudes para el arte que cultiva, obteniendo grandes aplausos, ya en la creación de tipos cómicos, ya encarnando personajes dramáticos.

En diversas noches alcanzó ovaciones entusiastas representando *El amigo*, hermosa producción de Marco Praga, con tanto acierto arreglada á la escena española por los distinguidos literatos Sres. Bueno y Blasco (D. Ricardo), y declamando el monólogo de Coppée *La huelga de los herreros*, traducido en robustos versos al castellano por nuestro colaborador el inspirado poeta Sr. Catarineu.

Con mucho gusto ofrecemos á los lectores varias fotografías del Sr. Morano en diversos instantes de la declamación del monólogo, transcribiendo los galanos y enérgicos versos mediante los cuales expresa los trágicos sentimientos que agitan su espíritu.

La escena, hábilmente dispuesta, contribuía á que el espectador se compenetrara con la situación, y el arte del Sr. Morano lograra el apetecido fin de comunicar al auditorio todas las emociones y todas las bellezas que Coppée atesoró en su producción.

FOT. CIFUENTES

Le demostré con números cabales
que el negocio sería lucrativo
aun después de aumentar nuestros jornales.
. . . . . .
Hasta el grupo llegué. Cuando observaron
mi frente baja y mis turbados ojos,
de ira encendidos y de llanto rojos,
sin duda mi proyecto adivinaron.
Yo, sin fijarme en su frialdad severa,
me acerqué y les hablé de esta manera:
—Oid, amigos míos. Yo he pasado
de los sesenta, y tengo á mi cuidado
á mis nietos y á aquella pobrecilla
que por mi amor envejeció á mi lado.
¡Todo lo hemos vendido ó empeñado!
¡No hay ni un cacho de pan en mi guardilla!
Con irme al hospital, yo me arreglaba,
sin estimar mi suerte dolorosa.
Mas si á mí con morirme me bastaba...
¡mis nietos, mi mujer... ya es otra cosa!
Voy á pedir trabajo; pero quiero
que me lo permitáis, pues os he dado
mi juramento de seguir parado,
y yo ante todo soy buen compañero.
. . . . . .
Os pido que, movidos de mis penas,
me consintáis volver á mis faenas.
Nadie al principio contestarme supo,
hasta que, dando un paso, uno del grupo
—¡cobarde!—dijo sin mirarme apenas.
Tuve frío, la sangre me cegaba,
y miré al que la injuria me lanzaba.
Era alto, joven, blanco, afeminado.
Sus ojos se burlaban de mi estado,
y todo el grupo, menos él, callaba.
Sentí en el corazón recios vaivenes;
entre ambas manos me oprimí las sienes,
y exclamé:
—Mi mujer, mis pequeñuelos
morirán. ¡Pero juro por los cielos
que tú, que me has lanzado tal afrenta,
vas al instante de ella á darme cuenta!
Nos batiremos, cual los hombres finos.
¿Hora? ¡Ahora mismo! ¿Cuál mejor sería?
¿Arma? ¡El martillo! La elección es mía.
Vosotros, compañeros, sois padrinos.
Dos martillos traed; cosa es precisa.
¡Y tú, que has insultado á un pobre anciano,
quítate ya la blusa y la camisa
y aprieta bien el arma con la mano!
. . . . . .

¡Inútil ruego! ¡Aquéllo fué instantáneo!
Sangrienta nube con sus tonos rojos
separaba á aquel hombre de mis ojos.
¡De un golpe nada más le partí el cráneo!
Soy asesino y todo me condena.
Sí, fué un asesinato, no fué un duelo.
Merezco la prisión y la cadena...
¡Aún le veo á mis pies, allí, en el suelo!
No hubo gemidos de dolor ni voces.
La cabeza en las manos me escondía,
y todos los inmensos, los feroces
remordimientos de Caín sentía.
Al fin mis compañeros se acercaron,
y queriendo cogerme, me tocaron.
Les detuve, diciendo de esta suerte:
—¡Dejadme á mí! ¡Yo me condeno á muerte!
Al entenderme, se quedaron quietos.
Yo, alargando la gorra con la mano,
de uno en uno pedí.—¡Para mis nietos
y mi mujer! ¡Una limosna, hermano!
Se reunieron diez francos, y con eso
ellos tuvieron pan; yo me dí preso;
y aquí tenéis, ¡oh jueces! relatados
los sucesos del modo más preciso,
por lo cual puede hacerse caso omiso
de lo que van á hablar los abogados.
Fueron al hospital mis nietezuelos.
Mi vieja compañera... ¡está en los cielos!
Y á mí ¿qué me daréis? ¡Poco me importa!
¿Cárcel? ¿cadena? ¡Bah! ¡La vida es corta!
¿Que me absolvéis? ¡No endulza mis rigores!
¿Que á la horca me enviáis? ¡Gracias, señores!

# KALEIDOSCOPIO

## (CURIOSIDADES, INVENCIONES Y DESCUBRIMIENTOS)

### UN HOSPITAL PARA PECES

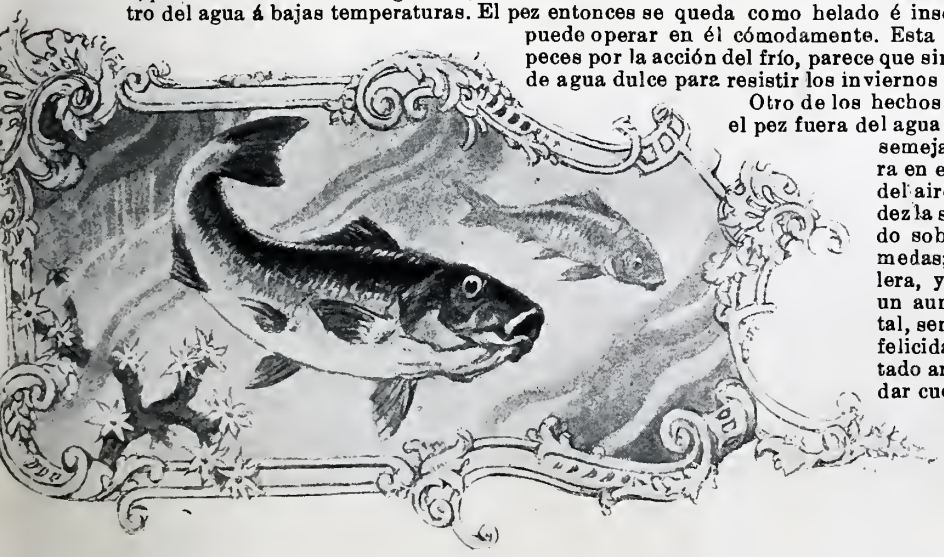
Moran en el inmenso mundo de las aguas millones y millones de seres, de cuya vida y costumbres tenemos noticias muy vagas. Guerras sangrientas de especies contra especies; emigraciones periódicas de bandas numerosas; amores misteriosos bajo las ondas; busca y captura del preciso alimento; todo esto y mucho más ocurre en el seno de mares, lagos y ríos entre la numerosa y variadísima población acuática.

Algo se ha sorprendido de la vida íntima de algunas especies en los grandes acuarios donde se mantienen cautivos muchos individuos de respiración branquial, proporcionándoles condiciones de existencia análogas á las que gozan cuando se hallan en plena libertad.

Se ha descubierto, por ejemplo, que los peces se hallan sujetos á muchas enfermedades contagiosas, causa á veces de epidemias que diezman ó aniquilan la población fluvial, lacustre ó marina de una región; que de estas enfermedades las hay que se propagan de unas especies á otras, ó que sólo se ceban en especies determinadas. Y se ha hallado el modo de prevenir y de curar algunas de ellas, con provecho para la humanidad.

Para estudiar todo esto con método, se ha establecido, adyacente al gran acuario de Nueva York, un hospital para peces, dedicado particularmente para atender, á modo de casa de socorro, á los accidentes é indisposiciones que puedan acaecer á los habitantes del acuario, y además como clínica donde se estudian las enfermedades de los pobladores del agua.

En este hospital se han aprendido ya cosas muy curiosas. Es muy difícil practicar en los peces operaciones quirúrgicas, á veces necesarias para curarlos. A la menor molestia, y mucho más al experimentar dolor, coletean, se revuelven, sacuden el cuerpo escurridizo, y es casi imposible dominarlos. Es inútil aplicarles el cloroformo, por ser animales de sangre fría, pero se ha encontrado el modo de anestesiarlos, sometiéndolos dentro del agua á bajas temperaturas. El pez entonces se queda como helado é insensible, y el cirujano puede operar en él cómodamente. Esta insensibilidad de los peces por la acción del frío, parece que sirve á algunas especies de agua dulce para resistir los inviernos rigurosos.



Otro de los hechos comprobados es que el pez fuera del agua se pone en un estado semejante al de la borrachera en el hombre. El oxígeno del aire opera con gran rapidez la sanguificación, actuando sobre las branquias húmedas; la circulación se acelera, y el pez experimenta un aumento de actividad vital, sensación de alegría, de felicidad, y muere en este estado antes de que se pueda dar cuenta de lo que le ocurre. ¡Qué compensaciones y fenómenos tan extraños ofrece la Naturaleza!

## LOS MOSQUITOS

DILETTANTI

Que seres tan extraños á nuestro modo de existir, como son los peces, experimenten sensaciones como las expresadas, es natural después de todo; al fin y al cabo, son organismos vivos, y éstas son sensaciones de orden físico. Pero que otros seres, también muy inferiores, se deleiten con sensaciones de orden muy elevado, casi podemos decir psicológicas, ya parece más extraño y maravilloso.

Me refiero á lo que ocurre con los mosquitos. Ya se ha dicho y repetido que á estos animalillos les agradan unos colores y les repugnan otros, hecho que tiene que provenir de que en la contemplación de los primeros sientan placer y recreo como nosotros ante una obra de arte, y la de los segundos les dañe y les inquiete como todo lo que rompa, á modo de discordancia, una armonía de cualquier linaje.

Pero hay otro fenómeno más notable, y es el afán, el gusto que los dichos mosquitos muestran por la buena música, y tanto más cuanto más fina y delicada sea.

Son curiosísimas á este respecto las observaciones hechas en Madagascar por el doctor Joly, médico de Marina. Cuantas veces una persona se ha puesto á tocar en una habitación un violín ó un acordeón, produciendo notas agudas y pianísimas, todos los mosquitos posados en las paredes ú ocultos en los rincones y en los muebles acuden alrededor del instrumento, y se les ve volar y revolar, ir y venir, danzar verdaderamente al son de la música, mostrando bien á las claras el deleite que experimentan.

Ha observado asimismo el doctor Joly que lo que más agrada á los mosquitos es la música de los instrumentos de cuerda, y las notas agudas más que las graves. Disgústales el ruido desordenado y el estrépito discordante de los panderos y tambores.

Resulta de aquí que los mosquitos tienen un oído musical más delicado que la mayor parte de los hombres de los pueblos primitivos y razas inferiores, y que esta divergencia es protectora para éstos, pues el ruido infernal y la música ratonera que divierte á los salvajes, horroriza y ahuyenta á los mosquitos.

## EL HONOR EN LOS ANIMALES

El sentimiento del honor no es propiedad exclusiva del hombre, digo, de algunos hombres. También existe entre los animales. En Arizona, por ejemplo, abunda una especie de ratas que nunca roban algo sin dejar un equivalente en su lugar.

En el cambio, naturalmente, estos curiosos animales llevan siempre la mejor parte; pero esto no disminuy el mérito de su acción.

Es costumbre entre los mineros de Arizona cuando se ausentan de la choza que les ha servido de guarid dejar algunos comestibles para los viajeros que vayan detrás. Apenas el hombre deja su habitación, las rata la invaden, devoran ó se llevan á sus huras los comestibles y reemplazan éstos por piedras, trozos de árboles y otros objetos, á veces tan pesados, que parece imposible que los animales hayan podido transportarlos.

Pero esto mismo demuestra su honradez. Han notado, sin duda, que los mineros recogen y examinan con cuidado toda clase de piedras, que se procuran y hacinan leña, y las pobres ratas trabajan y sudan por llevarles los objetos que buscan, y se llevan lo que los hombres dejan.

Cuando alguna vez un minero, por distraerse en aquellas soledades, protege y acaricia alguna de estas ratas y parte su comida con ella, el animal devuelve ó paga el beneficio construyendo alrededor de la habitación del hombre una espesa barricada con cactus y otras plantas espinosas para protegerle de muchas alimañas muy perjudiciales que por allí rastrean.

No se dirá que estos animales no son honorables y agradecidos.

VICENTE VERA

DIBUJOS DE REGIDOR

ALDEANITAS DE SEGOVIA

POR EMILIO SALA

# NUEVAS INDUSTRIAS

Hay gentes tan excesivamente cándidas, que creen á pies juntillas cuanto ven anunciado, hasta el punto de que no hace mucho tiempo se hizo rico un chusco andaluz que anunció nada menos que la venta de unos polvos especiales para hacer sardinas artificialmente.

En los periódicos leemos todos los días multitud de certificados de personas que han conseguido alivio á sus dolencias merced á la nueva pomada de Gutiérrez ó á la preparación especial de González, y aunque en la mayoría de los casos serían más numerosos los testimonios de los pacientes que tomaron la famosa panacea y no les sirvió para maldita de Dios la cosa, es lo cierto que siempre contará el popular Dulcamara con ciegos creyentes.

Los calvos son la pesadilla de multitud de inventores; todo se vuelven remedios infalibles, seguros, y hay aquello de *¡El que está calvo es porque quiere!*, ó bien *¡Fuera calvos!* como si el hecho de ser calvo autorizase á nadie á pedir violentamente su expulsión.

*¡Pelo nuevo en dos días! ¡10.000 pesetas al que demuestre que con la nueva pomada Furiámez no sale hasta flequillo!* Y en seguida la consabida coletilla: *¡Desconfiad de las imitaciones!* Bueno; pues supongamos al calvo decidido á comprar la *nueva pomada Furiámez*; no bien ha leído el anterior anuncio, le sale otro al encuentro: *Nuevo licor del Peloponeso. Evita la caída del cabello y la de ojos. Con medio frasco se obtiene una cabellera abundante, sedosa y del color que convenga. El licor del Peloponeso no produce dolores de cabeza ni deforma el cuero cabelludo como la pomada Furiámez.* Aquí tienen ustedes á mi hombre en un conflicto. ¿Qué hace? ¿cuál de los dos *talismanes* emplea?

Y menos mal que hay anunciantes de tonos suaves y templados, corteses en la forma; porque otros hablan siempre en tono imperativo: *¡Tome usted las píldoras Sánchez! ¡A curarse inmediatamente el dolor de cabeza! ¡Quítese esa tos!* y otras recomendaciones por el estilo.

AGENCIA DE MATRIMONIOS

HACE FALTA SOCIO CON DINERO

Pero donde se demuestra la buena fe de algunas personas es anunciando ciertas pérdidas; por ejemplo: *Se ha extraviado una cartera conteniendo billetes del Banco de España. Al que la presente á su dueño*, etc., etc., *se le dará una buena gratificación.* ¿Qué mayor gratificación que el hallazgo de la cartera? Muchos señores ofrecen también *dinero en el acto*, pero siempre median entre la petición y la posesión quince ó veinte días; de modo que hay que sobrentender la idea y leer: *dinero en el acto.....* de recibirlo.

No hay nada tan socorrido como: *Sin necesidad de salir de casa, con sólo trabajar dos horas diarias, se pueden ganar de cinco á ocho pesetas al día. Enviar sello para la contestación.* Y caen que es un primor. Ahora, lo que se lleva mucho son las *Agencias matrimoniales*. Es muy frecuente leer: *Hay muchas señoritas que desean casarse con jóvenes bien parecidos y de buen humor, aunque estén empleados en el Tribunal de Cuentas. Hay una señorita de la Coruña con 20.000 duros y dos ajustadores; otra de Valdemoro con 10.000 pesetas de renta y una tía en Caspe; una señorita cubana, viuda, muy ilustrada, con dos casas en sitio céntrico y dos ingenios, uno de ella y otro de un primo suyo.* Y luego al final, como luminosa traca, *Algunas se casan.* Es decir, que otras ni á tiros. Pues hay quien se enamora de ese nuevo sistema de casarse, que ya no es ni por lo canónico ni por lo civil, sino por la cuarta plana.

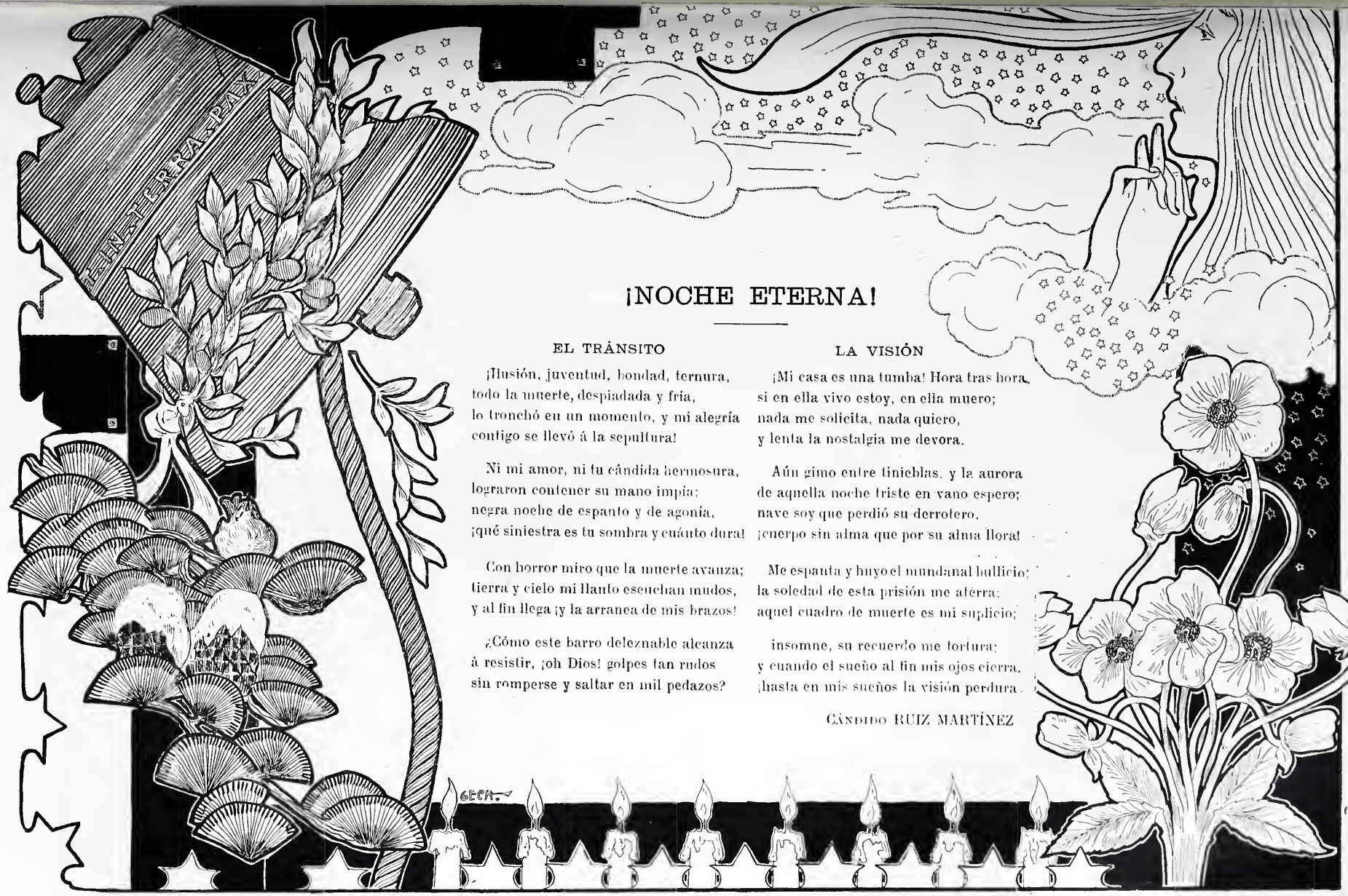
Otras Agencias hoy en boga son las que ofrecen destinos de administradores de fincas con 30.000 pesetas, apoderamientos con 12.000 pesetas y empleos suntuosos. Bueno, pues el que ofrece todo eso, generalmente escribe sobre un baúl á la luz de una vela, y para sí quisiera cualquiera de los destinos que ofrece, y se dejaba de tonterías.

Pero como el número de tontos es infinito, ¡cualquiera los convence!

Luis GABALDÓN

HAY DESTINOS DE 30.000 REALES

POT. ASENJO




# ¡NOCHE ETERNA!

## EL TRÁNSITO

¡Ilusión, juventud, bondad, ternura,
todo la muerte, despiadada y fría,
lo tronchó en un momento, y mi alegría
contigo se llevó á la sepultura!

Ni mi amor, ni tu cándida hermosura,
lograron contener su mano impía:
negra noche de espanto y de agonía,
¡qué siniestra es tu sombra y cuánto dura!

Con horror miro que la muerte avanza;
tierra y cielo mi llanto escuchan mudos,
y al fin llega ¡y la arranca de mis brazos!

¿Cómo este barro deleznable alcanza
á resistir, ¡oh Dios! golpes tan rudos
sin romperse y saltar en mil pedazos?

## LA VISIÓN

¡Mi casa es una tumba! Hora tras hora,
si en ella vivo estoy, en ella muero;
nada me solicita, nada quiero,
y lenta la nostalgia me devora.

Aún gimo entre tinieblas, y la aurora
de aquella noche triste en vano espero;
nave soy que perdió su derrotero,
¡cuerpo sin alma que por su alma llora!

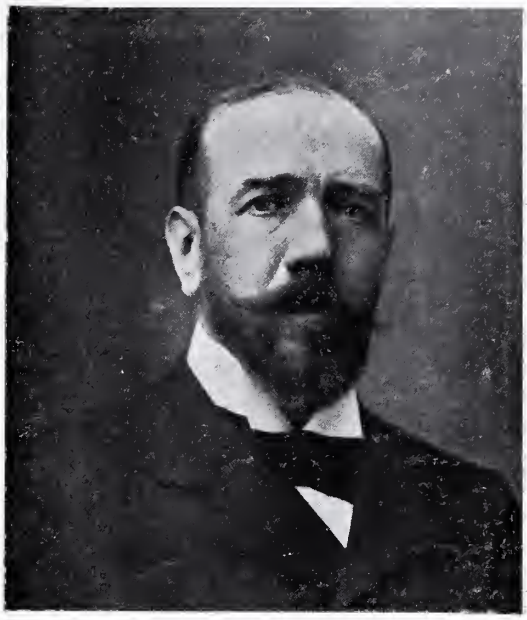
Me espanta y huyo el mundanal bullicio;
la soledad de esta prisión me aterra;
aquel cuadro de muerte es mi suplicio;

insomne, su recuerdo me tortura;
y cuando el sueño al fin mis ojos cierra,
¡hasta en mis sueños la visión perdura!

CÁNDIDO RUIZ MARTÍNEZ

# LA CRISIS

D. JUAN MONTILLA, MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA
FOT. RODRIGUEZ TÉLLEZ



D. TIRSO RODRIGÁÑEZ, MINISTRO DE HACIENDA
FOT. HUERTA

La importancia de los sucesos que han determinado la última crisis ha hecho muy laboriosa la solución. Pero encontrada ésta, apresurámonos á ofrecer á nuestros lectores los retratos de los nuevos ministros Sres. Montilla y Rodrigáñez, no incluyendo los de los Sres. Duque de Almodóvar, Moret, Weyler, Duque de Veragua, Conde de Romanones y Canalejas, por haberse publicado en Blanco y Negro en otras ocasiones en que desempeñaron tan importantes cargos.

D. Juan Montilla, que ha sido designado para la cartera de Gracia y Justicia, es uno de los más valiosos elementos de la juventud liberal, entre la que se ha distinguido notablemente por sus dotes de inteligencia y de cultura y por sus extraordinarias facultades oratorias. Ha sido director de Correos, cargo en que dejó recuerdos gratísimos; actualmente desempeñaba la fiscalía del Tribunal Supremo, y nadie habrá olvidado los entusiastas elogios que le tributó la Prensa por la notable Memoria que publicó recientemente. Su elección para el departamento que se le ha confiado no podía haber sido más acertada, y es seguro que en el banco azul confirmará las esperanzas que el país ha fundado en él.

D. Tirso Rodrigáñez reune también indiscutibles títulos que hacen esperar mucho de su labor al frente del ministerio de Hacienda. Muy difícil es su cometido en los actuales momentos, pero los antecedentes que ofrece su historia hablan muy alto en favor de sus grandes conocimientos, probados elocuentemente en la fiscalía de lo Contencioso y en las subsecretarías de Ultramar y Hacienda, que desempeñó hace algún tiempo.

EL NUEVO MINISTERIO

*Sagasta.*—¡Como Dios no los ponga á tono, lo que es yo no lo consigo!

# ACTUALIDADES

**Mr. De Naeyer.—Proyecto de farola monumental para la Puerta del Sol.**
**Servicio de parada en Palacio por el príncipe D. Carlos.—Solemne entrada en Madrid del nuevo Obispo de la diócesis.—Fallecimiento de D. Javier de Burgos.**

MR. LUIS DE NAEYER

Con hondo sentimiento recibimos la noticia de la defunción del gran industrial belga y querido amigo nuestro Mr. Luis de Naeyer, hombre de vasta inteligencia, actividad poderosa y hermoso corazón para los obreros.

Nacido entre los humildes, á fuerza de iniciativa y de trabajo logró colocarse al par de los primeros industriales de su país, y á medida que sus fábricas alcanzaban mayores prosperidad y fortuna, monsieur De Naeyer se complacía en rodearlas de casas para obreros, de escuelas públicas, de grandes establecimientos de filantropía social, concediendo á sus operarios participaciones en los vastos negocios industriales, convirtiéndolos de esa suerte en entusiastas colaboradores de sus empresas. La actividad de Mr. De Naeyer no se circunscribía á su país, sino que también alcanzó al nuestro, siendo dicho señor uno de los fundadores de la importantísima fábrica de papel la *Vasco-Belga* establecida en Rentería, fábrica que merced principalmente á los talentos y á los trabajos de Mr. De Naeyer alcanzó el grado extraordinario de prosperidad que hoy disfruta.

El fallecimiento de nuestro amigo produjo verdadero duelo en toda Bélgica, duelo del que sinceramente participamos, pues pocas veces se han reunido en personalidades humanas espíritu tan claro y corazón tan hermoso como los suyos. Dios le habrá concedido su gracia.

FAROLA MONUMENTAL PARA LA PUERTA DEL SOL

⁂

Dentro de seis ó siete meses será colocada en el centro de la Puerta del Sol la farola monumental, cuyo proyecto notabilísimo, debido al insigne escultor y querido colaborador nuestro D. Agustín Querol, publicamos. El boceto y plan de esta hermosa obra han merecido justos y grandes elogios.

EL PRÍNCIPE D. CARLOS Y LA OFICIALIDAD DE GUARDIA EN EL REAL PALACIO
FOT. MEDIAVILLA Y GALLO

⁂

El día 12 del presente mes prestó por vez primera servicio como jefe de parada en Palacio el príncipe D. Carlos, comandante en la actualidad del regimiento de Asturias.

Con tal motivo, á la hora del relevo de la guardia exterior del regio alcázar, los alrededores de Palacio vióronse muy concurridos, y al entrar en la Plaza de Armas la fuerza del relevo llevando á su frente á D. Carlos, la Real familia se asomó á uno de los balcones de Palacio, siendo saludada su presencia con vivas á los reyes y á la princesa de Asturias.

D. Carlos de Borbón obsequió después con un almuerzo al capitán y á los oficiales que hacían con él el servicio de parada.

El último domingo verificó su entrada solemne en la capital de la diócesis el nuevo obispo de Madrid-Alcalá D. Victoriano Guisasola y Menéndez.

De la estación del Mediodía se dirigió el Sr. Guisasola, seguido por una brillante comitiva, á la iglesia de Santa María, y en el presbiterio de este templo se revistió el nuevo prelado de los ornamentos pontificales, encaminándose á la catedral procesionalmente por la calle Mayor, calle de Ciudad Rodrigo, Plaza Mayor y calle de Toledo. El público que se apiñaba en todo el trayecto desde Santa María á la Catedral, era considerable, y un hermoso sol de primavera hacía brillar los bordados de las casullas y el oro de los uniformes que vestían casi todos los que figuraban en la procesión.

Cuando el Sr. Guisasola entró en la Catedral cantóse un solemne *Te Deum*, y el obispo de Madrid-Alcalá bendijo al pueblo. En éste ha causado favorabilísima impresión la juventud del Sr. Guisasola, quien no alcanza actualmente los cincuenta años de edad, juventud que garantiza sus iniciativas y fecundos trabajos en la difícil diócesis que ha de regir pastoralmente, iniciativas y trabajos que deseamos sean coronados por el más feliz éxito.

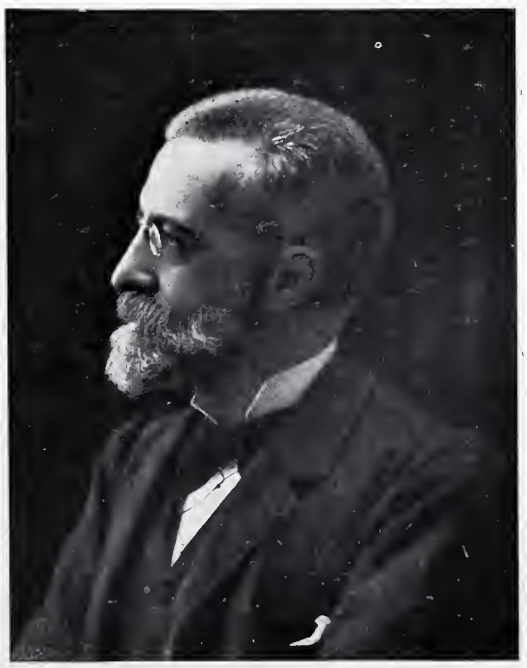
PASO DE LA COMITIVA POR LA PLAZA MAYOR

EL OBISPO BAJO PALIO SALIENDO DE SANTA MARÍA DE LA ALMUDENA
FOTOGS. ASENJO

* * *

Cuando aún podían esperarse frutos sazonados de su ingenio, ha muerto en Madrid nuestro querido amigo y colaborador D. Javier de Burgos.

Sus primorosos sainetes, tan aplaudidos por el público, acreditan que no todo ha muerto con él, puesto que esas deliciosas producciones de su pluma vivirán siempre, y lejos de caer olvidadas, cobrarán mayor estimación y lozanía con los años. Pero si esta supervivencia del ingenio puede consolar á algunos de pérdida tan dolorosa, nosotros, que estimábamos además en Javier de Burgos la bondad casi infantil de su espíritu, la cual solía manifestarse con chistes y gracejos por ese encantador maridaje de la bondad y la alegría, jamás podremos olvidar al hombre que tenía tanta salud en el corazón como risas en la mente.



D. JAVIER DE BURGOS FOT. COMPAÑY

Sus restos fueron inhumados en el cementerio de San Justo, acompañándolos á la última morada todo el Madrid literario y artístico. En esta casa de Blanco y Negro, donde se consideraba á Javier de Burgos como amigo cariñoso y colaborador predilecto, habrá siempre una frase de afecto para su buena memoria y otra de admiración para su fecundo ingenio.

* * *

# MESA REVUELTA

## NUESTRO NUMERO
DE
## SEMANA SANTA

Como en años anteriores, publicaremos un **Número extraordinario,** que se pondrá á la venta en toda España el Jueves Santo.

## LAS ÉPOCAS DEL CRISTIANISMO

Bajo este título hemos procurado comprender, en brevísimo resumen, los aspectos principales y las más salientes figuras de la historia de la Religión cristiana, dividiéndola en tres partes:

**LOS PRECURSORES**
**CRISTO**
**LOS APÓSTOLES**

En la primera parte seguimos las más hondas raíces del sentimiento religioso anterior á Cristo, y el texto lleva como ilustraciones **OCHO MAGNÍFICAS COMPOSICIONES tiradas en policromía,** dibujadas por Arija, representando otros tantos **mosaicos,** reproducidos con absoluta perfección.

La segunda parte contiene la vida del Redentor, y singularmente su Pasión y Muerte: **El sermón de la montaña, Flevit super illam, Domingo de Ramos, La cena** (doble plana central), **El prendimiento, Ecce-Homo** y **La crucifixión.** Los dibujos y orlas de estas ocho planas son imitaciones de grabados en madera, **estilo Alberto Durero,** hábilmente trazadas por Varela y reproducidas en tricromía.

Por último, la tercera parte se refiere á la predicación y propagación del Cristianismo por los apóstoles, evangelistas y mártires primitivos. En ella aparecen el evangelista **San Mateo, San Juan al pie de la Cruz, La visión del Apocalipsis, La predicación de San Pedro en Roma, Los cristianos en las Catacumbas, El martirio de San Esteban, La conversión de San Pablo y su muerte.** Estas escenas han sido interpretadas por Méndez Bringa,

En la cubierta se destaca **en relieve** una magnífica composición del laureado y eminente artista **D. AGUSTIN QUEROL,** titulada

## MATER DOLOROSA

Las veintiocho páginas que constituyen el número están tiradas con **caracteres elzevirianos arcaicos,** en magnífico papel estucado.

Además, en este número se incluyen las tarjetas números 3 y 4 de la **Colección A de Postales de «Blanco y Negro»: Paisajes andaluces.**

El precio del número, incluídas las dos tarjetas, **que deberán exigir los compradores,** será de

**50 CÉNTIMOS**

*A nuestros corresponsales y vendedores*

**40 CÉNTIMOS**

## A LOS BOERS

Genios y musas de la eterna gloria,
venid á iluminar la mente mía,
y en alas de la hermosa fantasía
cantaré de los boers la victoria.

Acuden en tropel á mi memoria
los antiguos recuerdos que en un dia
hicieron con los hombres de valía
las páginas brillantes de la Historia.

Indomables, intrépidos y fieros,
vosotros, mis valientes africanos,
regáis con vuestra sangre los senderos.

De Napoleón y César sois hermanos;
y el espíritu ardiente de guerreros,
del mundo entero os hace soberanos.

FRANCISCO DE ESPINOSA

***

La acreditada casa editorial de Bailly-Bailliére é Hijos ha comenzado á publicar un interesante periódico femenino, que aparecerá mensualmente con el título de *La mujer en su casa.* La competencia que en asuntos editoriales tienen los mencionados editores, es la mejor garantía de la bondad de esta publicación, á la que por su interés y utilidad para las señoras auguramos un gran éxito.

***

### COLECCION BAENA

Nuestro querido amigo y colaborador el inteligente y experto *amateur* de la fotografía Sr. Muñoz de Baena, ha publicado la serie *D* de su colección de postales, serie que refleja pintorescos aspectos de la vida del golfo madrileño, y resulta verdaderamente notable. Las diez postales de la serie *D* se venden al precio de 1 peseta 50 céntimos.

***

El distinguido literato D. Juan R. Jiménez ha reunido en un volumen bautizado con el título de *Rimas* varias composiciones poéticas, cuya nota dominante es la melancolía, y en las que pone de manifiesto sus facultades de fácil rimador.

El volumen, que lleva el sello de la librería de Fe, se vende al precio de dos pesetas.

***

Nuestro querido compañero en la Prensa el distinguido redactor de la *Ilustración Española y Americana* Sr. Blanco Belmonte, ha publicado recientemente dos volúmenes que llevan por título *Almas de niños* y *Aves sin nido.* Constituyen el primero interesantes cuentos, y el segundo varios poemas cortos. En ambos trabajos resplandecen las brillantes dotes literarias que adornan al autor.

***

*Lohengrin,* bufonada lírica en un acto dividido en tres cuadros, en prosa, original de los Sres. Jackson Veyán y Roig Bataller, música del maestro Hermoso, estrenada con gran éxito en el teatro Cómico. Madrid, 1902.

## Á NUESTROS LECTORES

**Con el número próximo repartiremos las postales 3 y 4 de la serie A.**

**Rogamos al público que no chace todo ejemplar que carezca de las citadas tarjetas.**

***

La popular casa editorial de Maucci ha publicado tres notables novelas del ilustre escritor ruso Máximo Gorki: *Los degenerados, Tomás Gordeieff* y *Cain y Artem,* traducidas respectivamente por Eusebio Blasco, Rubén Darío y Camilo Millán.

***

*Acceso de la mujer á los empleos taquigráficos.* Memoria presentada al Congreso Nacional de Estenografía por L. Ricardo Cortés. Madrid, 1902. 0,50 pesetas.

*Colección de trozos literarios y poéticos* de nuestros mejores escritores antiguos y modernos, recopilados por D. Enrique Sánchez y Rueda. Madrid, 1902. Una peseta.

**No se devuelven los originales.**

IMPRENTA DE «BLANCO Y NEGRO»
Impreso en papel estucado de *La Vasco-Belga* (Rentería).

**CESA LA TOS Y EL DOLOR DE GARGANTA** á la primera pastilla Crespo. En todas las farmacias, ptas. 1

**CRÊME SIMON**
*POUDRE* **SAVON**
MARAVILLOSOS PARA LA
**Toilette diaria**
Preservan el rostro de las influencias del Frio, del Sol, o del aire del Mar. Blanquean y suavizan divinamente el Cutis
**J. SIMON, 13, rue Grange-Batelière, PARIS**
**Evitar falsificaciones**

***

No hay lucha con la mujer en cuanto ésta se apercibe de que el hombre que la adora usa *Colonia de Orive.*—A. A.

**J. SUGRAÑES** *JOYERO CONSTRUCT*
Premiado con **segunda medalla** en la Exposición General de Bellas Artes de 1
*Joyería Artística.*—Dibujos originales. Talleres y despacho: **CARMEN, 33, princip**

# LORELEY

De las leyendas que en la Edad Media, con cruzadas y peregrinaciones, fueron extendiéndose por toda España y que en su mayor parte son de origen francés ó germánico, pocas hay tan repetidas y vulgares como la leyenda de Loreley, el hada misteriosa que en la cumbre de la montaña se sienta á peinar sus cabellos, de oro en Asturias, de ébano en Andalucía, y que con el brillo de sus cabellos atrae por sendas peligrosas y hunde en precipicios sin fondo á los viandantes apasionados.

Frecuentísimo es el nombre de Pico de la Encantada ó de la Maldita en nuestras cordilleras, y aun en las regiones centrales de la Península no falta cerro, cabezo ó morrete á cuya configuración especial no vaya unida la conseja de la eterna moza de los cabellos de oro, que nunca se tornan de plata.

Reflejo ó derivación natural de esta leyenda alemana traducida al castellano por la imaginación de los campesinos, y de la cual por rarísimo caso no hay forma alguna literaria en los romanceros ó cancioneros populares, parece ser la creencia, muy extendida en algunas provincias centrales, de que la muchacha que al peinarse los rizos muy de mañanita vea en el espejillo ó en el agua del arroyo ó de la humilde palangana ante la cual se peina, un nimbo de oro que la hace relucir el pelo y la cabeza toda, tendrá en aquel año la fortuna de casarse ricamente y muy á su gusto y albedrío.

No es el pelo dorado frecuente en las hijas de Castilla la Nueva y de la Mancha, ni en las provincias de Segovia y Avila. Contadas son las campesinas rubias, y así la poética leyenda tiene la ventaja de que no compromete á gran cosa á quien la discurrió ni á quien tiene fe en ella.

Pocas, poquísimas veces ocurrirá el caso de que el sol forme un cerco de oro en torno á la cabeza de una pobre campesina; por tanto, pocas, poquísimas veces se cumplirá la leyenda de Loreley. Cada vez son menos los viandantes distraídos, y si por casualidad se presenta alguno, lo probable es que sea un escéptico terrible y no crea palabra en los encantos de las misteriosas bellezas del Cerro Encantado ó de la Peña Maldita.

Así sucede que los matrimonios ricos y felices son los menos entre las gentes pobres de la aldea.

No obstante, la humanidad necesita ilusiones á toda costa: suprime ó deja marchitarse unas y se da prisa á discurrir otras ó á resucitar las ya caducas de los tiempos pasados.

Esta necesidad de ilusión, mucho más punzante para los pobres que para los ricos, mueve á la mocita que sus rizos peina á la puerta de la humilde casuca, á consultar con avidez el espejillo de cristal y el espejo del agua, buscando en ellos el dorado círculo en el cual se simbolizan todas las felicidades y venturas de este mundo, encerradas para la pobre muchacha en la perspectiva de un buen casamiento.

Con tal intención, la mozuela madruga, porque al que madruga le ayuda Dios..... y acaso porque el pelo parece más claro por la mañana, y tal vez también se coloca de frente al sol que sale, esperando que los rayos bienhechores, que truecan en oro hasta los duros y agrios terrones del campo, traigan la bendición sobre la gentil cabeza.

Envidiemos á la moza. ¡Feliz quien conserva la creencia en el oro puro y no tiene sus ilusiones estragadas por la circulación fiduciaria!.....

• • •

DIBUJO DE SÁNCHEZ SOLÁ

# BLANCO Y NEGRO

REVISTA ILUSTRADA

Nº 568

E. Varela

30 cents

Sale el sol 5 h. 58
Pónese 6 h. 15

## MARZO

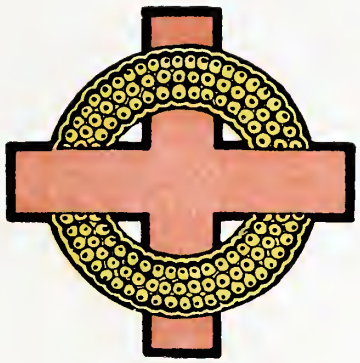
☽ Luna llena el 24

SEMANA 12

TIEMPO ANUBARRADO Y VARIADO EN GENERAL

| | |
|---|---|
| 23 Domingo | ✝ de Ramos —San Fidel y San Victoriano. |
| 24 Lunes | Santo —San Agapito y San Simón |
| 25 Martes | Santo ✝ La Anunciación de Nuestra Señora. |
| 26 Miércoles | Santo —San Braulio |
| 27 Jueves | Santo.—San Juan y San Ruperto. |
| 28 Viernes | Santo.—San Castor y San Doroteo. |
| 29 Sábado | Santo.—San Jonás. |

MADRID 22 MARZO 1902



# LAS·EPOCAS·DEL·CRISTIANISMO

LOS PRECURSORES

·Cristo·

LOS APOSTOLES

# JOB

En la vida de Job y en su libro hemos de buscar la más honda y firme raíz del sentimiento cristiano, como quiera que todas las cosas humanas de entidad arraigan en el dolor, y que entre dolores nacemos y morimos.

Cuanto la Ley antigua había dicho antes de Job era aún fundamento escaso para una religión nueva como el Cristianismo. El espíritu nuevo que Job representa, en medio del sensualismo oriental, impone por necesidad la creencia en la otra vida y en los premios y castigos ultramundanos.

Job, rico, feliz, padre de numerosa y florida prole, pierde en un día todos los bienes de la tierra; con ellos pierde la salud, y ve su robusto cuerpo plagado de pústulas horribles. Tan sólo no pierde la confianza en Dios. Argúyenle satánicamente sus amigos diciéndole que Dios le ha querido castigar en el mundo, porque en el mundo castiga ó premia á los hombres según sus obras. Job, en medio de sus espantosas angustias, replica con energía; ha examinado su conciencia, y encontrándola pura y viéndose afligido por todos los males de la tierra, deduce filosóficamente que en otro mundo le darán la recompensa debida, y que los bienes de éste son despreciables por lo perecederos. En este raciocinio de Job está el germen del Cristianismo y de su más pura esencia, del ascetismo.

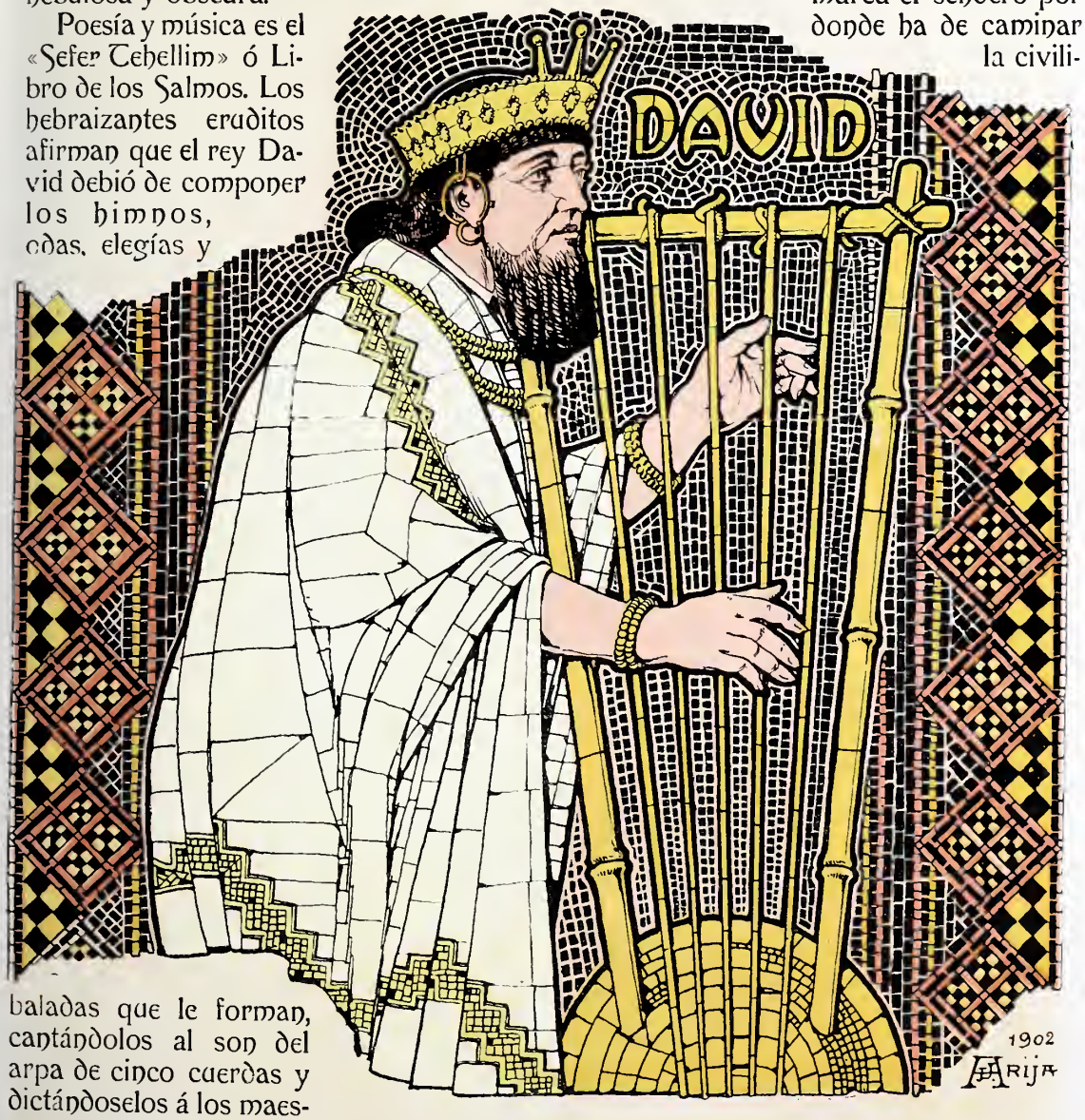
Después vinieron los maestros en Teología; ninguno ganó más hombres para la fe que Job el idumeo, el maestro de los dolores humanos.

La poesía y la música, formas las más naturales de expresar y comunicar todos los sentimientos, fueron los medios de que se valió el rey David para hacer llegar á su pueblo lo que en su espíritu de vidente y en su imaginación de poeta presentía, á veces con claridad, á veces en forma nebulosa y obscura.

Poesía y música es el «Sefer Tehellim» ó Libro de los Salmos. Los hebraizantes eruditos afirman que el rey David debió de componer los himnos, odas, elegías y baladas que le forman, cantándolos al son del arpa de cinco cuerdas y dictándoselos á los maestros de música para que éstos á su vez la instrumentasen y ensayasen los coros, ya que en el mismo texto hebraico se marcan las «voces de doncellas» ó tiples, las de tenores y bajos, y también el conjunto ó masa coral.

El Espíritu divino que inspiraba á David le hizo comprender algo de que aún no se han convencido muchos: de que hace más por la cultura y por la moralidad de un pueblo quien le enseña á cantar una poesía de elevada intención y suaves ritmos, que quien intenta predicarle ideas poco inteligibles ó imponerle dogmas trascendentales y obscuros.

La voz de David es la del poeta que marca el sendero por donde ha de caminar la civilización cristiana. Al son de sus cantos, como al son de los del vate griego se alzaban los muros de las ciudades, implantáronse los cimientos del edificio que Jesucristo había de construir: que no había de ser ni podía ser la sociedad cristiana como la República ideal de Platón, de donde se desterraba á los poetas.



Isaías, príncipe de sangre real de la casa de David, fué hijo de Amós, hermano de Amasías, rey de Judá, y cuñado de Manasés, quien al llegar al trono mandó matar á Isaías, haciendo que fuera aserrado su cuerpo con una sierra de madera poco afilada para que el tormento fuese más cruel.

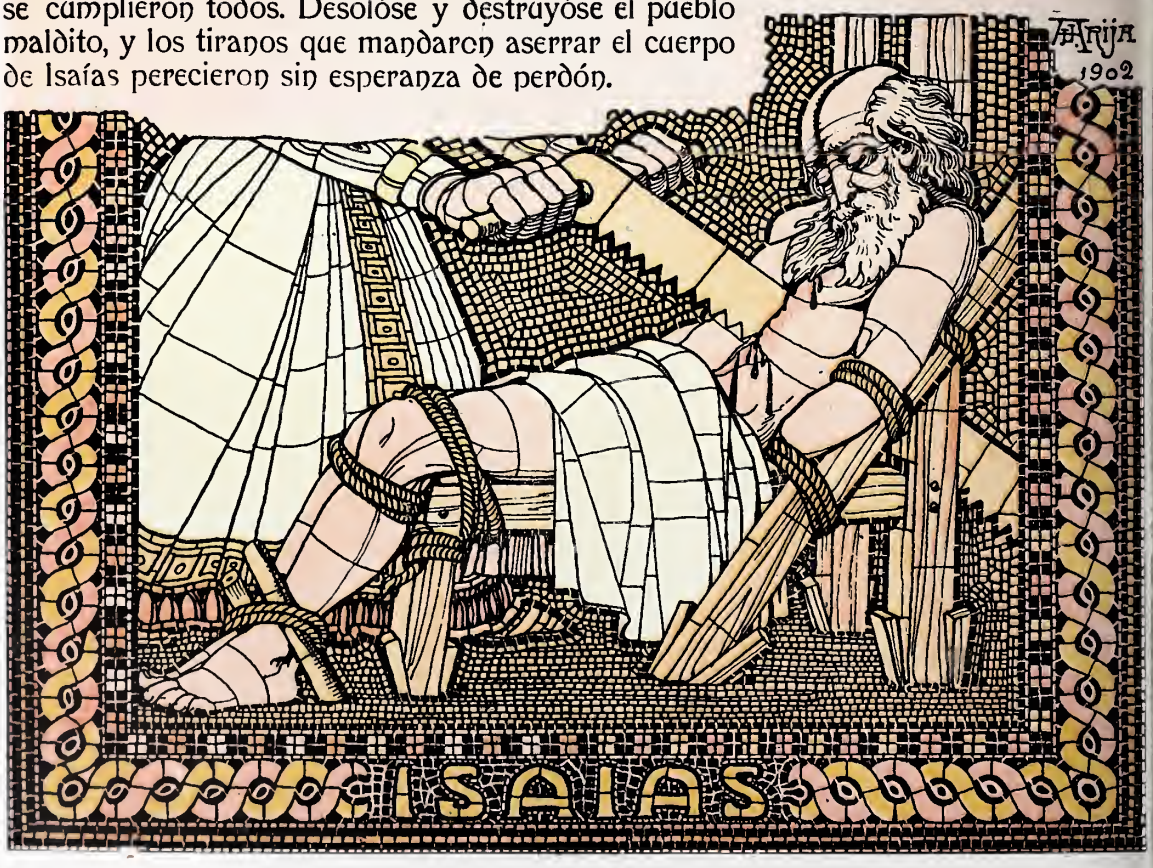
Las razones que Manasés tuvo para sacrificar de tan bárbaro modo al ilustre profeta fueron las mismas que todos los déspotas y tiranos que en el mundo han sido alegaron siempre, sin aprender las lecciones de la Historia, para creer que matando al hombre se hace perecer las ideas que con su palabra afirma y sostiene.

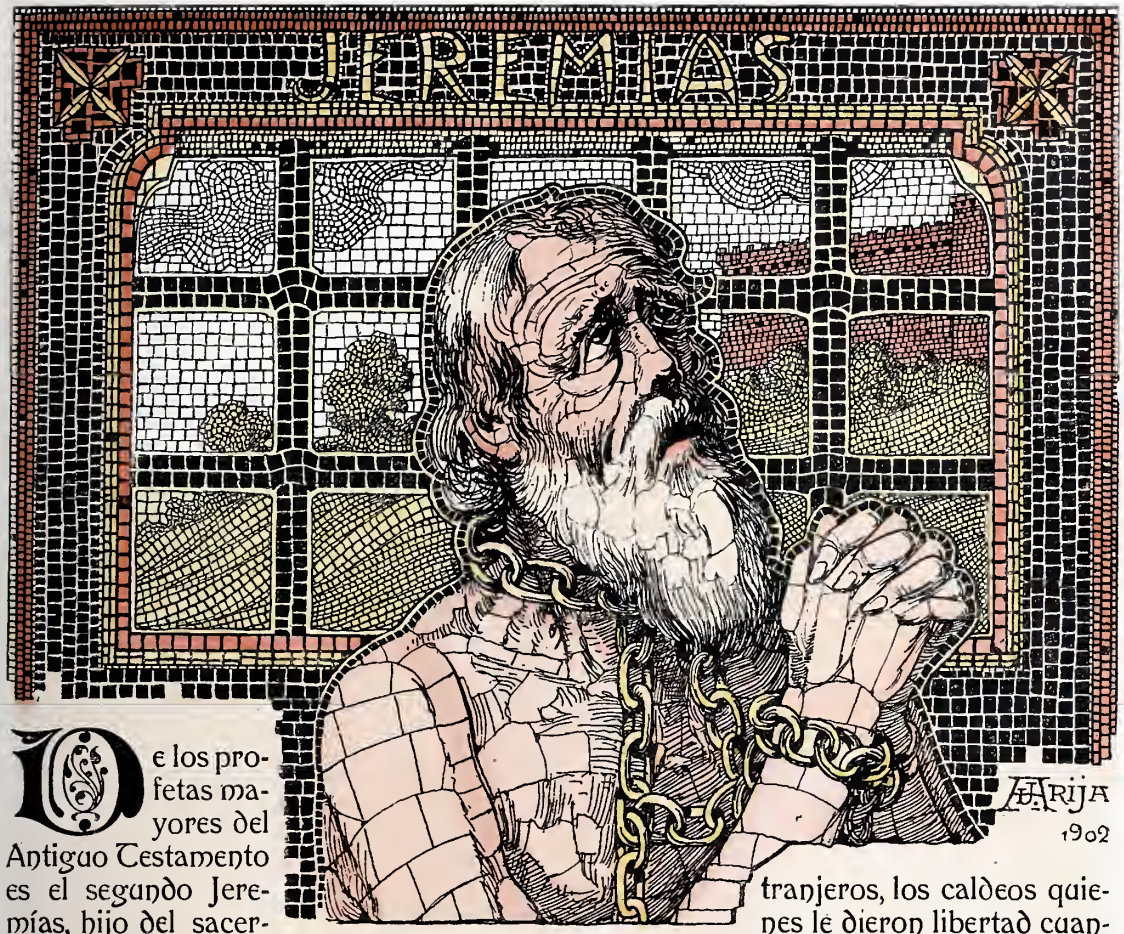
Y Manasés se equivocó, cual se han equivocado siempre todos los déspotas y tiranos.

Con su sangre confirmó Isaías lo que en sesenta y cuatro años de predicación constante había sostenido y divulgado: la ruina y destrucción total del pueblo corrompido é infame y de los malos pastores que le apacentaban; la invasión y dominación extranjeras; en fin, la depuración del pueblo bajo el yugo del enemigo, la liberación final, y lo que era cien veces más importante: la venida del Mesías, tan esperado y anhelado.

Los discursos en que Isaías profetiza las destrucciones, asolamientos y fieros males que sobre su pueblo habían de venir, son, sin duda, menos bellos, más parecidos á las demás profecías que aquellos en que anuncia la venida de Jesucristo y su reinado en la tierra. En éstos es en los que se advierte la singular clarividencia del orador, su arte para impresionar y seducir al auditorio con la perspectiva de un porvenir de gloria y de felicidad en el mundo.

Isaías tenía que ser, por fuerza, popularísimo. Cuanto pensaba y decía halagaba á los buenos, á los pobres, á los desheredados, á los oprimidos. Por eso le mataron los ricos, los opresores. Su sangre había de ser fecunda, sangre de hoy, que al caer en el terruño lleva en sí el germen de las flores de mañana. Los augurios del profeta se cumplieron todos. Desolóse y destruyóse el pueblo maldito, y los tiranos que mandaron aserrar el cuerpo de Isaías perecieron sin esperanza de perdón.






De los profetas mayores del Antiguo Testamento es el segundo Jeremías, hijo del sacerdote Helcías, y natural de Anatot, á una legua de Jerusalén. Yerra gravemente el vulgo dando el nombre de Jeremías á todo el que se lamenta sin motivo ni causa y el mote de jeremiada á todo descompasado lloro.

Quien haya leído al profeta podrá haber apreciado que lejos de ser el suyo un espíritu pusilánime y cobarde, en pocos pueblos y en pocas épocas se habrá conocido un tribuno de más decididos arrestos y de más valiente resolución para decir la verdad, censurar los abusos y escarnecer los vicios de los poderosos, de los sacerdotes y del pueblo mismo.

Predijo en elocuentísimos discursos Jeremías la ruina del pueblo hebreo, la cautividad de Babilonia y el imperio de los caldeos en su país; lejos de hacerle caso, sus ciegos compatriotas le insultaron, le maltrataron y le cargaron de cadenas, y el noble é inspirado orador saboreó la amargura de que fueran los extranjeros, los caldeos quienes le dieron libertad cuando ya habían cautivado al pueblo á quien tan en vano exhortara en sus prédicas.

Precursor de Jesucristo, cuya venida vaticinó, Jeremías apuró el cáliz de la ingratitud de su patria, y por sus propios paisanos fué muerto, según la tradición, en Egipto, á donde siguió á algunos de ellos que conspiraran contra la dominación babilónica. Insultado, preso y muerto por los que desoyeron su voz, no supo odiarlos; y amándolos murió, como el Hijo del hombre más tarde.

No fué Jeremías profeta en su patria, y por desgracia, su caso se ha repetido cien veces en la historia antigua y en la moderna.

Jeremías es el hombre superior que por la elevación de su mente se hace odioso á la ignorante muchedumbre; el patriota cuya voz es desoída siempre en los momentos de peligro.

La página escrita por Jeremías es la más humana en el prólogo del libro de Cristo.

La ciencia universal é infusa, la videncia para lo porvenir y todas las virtudes de la sabiduría divina que en Jesucristo desde niño habían de mostrarse, con asombro de los eruditos y pedantescos doctores de la Iglesia hebrea, vense como esbozadas en el profeta Daniel, y manifiéstanse ya, cuando éste no tenía aún doce años, en el sabido juicio y profunda sentencia que pronunció contra los dos viejos que trataron de infamar con sus calumnias á la casta Susana.

Aparece en tal ocasion Daniel, según habia de aparecer Jesucristo cuando disputaba con los doctores hierosolimitanos en el templo, como el representante del juicio claro de una inteligencia poderosa y no contaminada por los resabios adquiridos en la escuela ni por los dogmas mal aprendidos de memoria. Juzga sin prevenciones, humanamente, dando oídos al sentimiento, y acierta.

Más adelante, siendo ya un hombre, tiende la vista por el mundo y predice la formación de los cuatro grandes imperios caldeo, medopersa, griego y romano, y sus decadencias sucesivas; augura la venida del Mesías y las persecuciones de la Iglesia, y en visiones magníficas acierta á entrever épocas doradas en que la humanidad, derrocando las tiranías orientales, adore la libertad y la practique y la erija en ley.

En sus visiones proféticas hay ese delicioso tono de confianza y de candor que caracteriza á todos los grandes creyentes y á todos los grandes inventores. Daniel es un alma joven, y siempre, siempre, tras de sus palabras traslucimos al niño, pues según el proverbio, los niños son los que dicen las verdades.

El espíritu de renovación que representa la idea cristiana, en las palabras de Daniel aparece con todo vigor.

Encárnase en este profeta el sentimiento de la eterna juventud del espíritu, de su frescura inmarcesible.

Por eso la profecía de Daniel es letra muerta para las almas desecadas por el rutinarismo sectario.

Profeta joven, á los jóvenes habla: no han de entenderle los decrépitos ni los desengañados. Hombre de corazón sano, á los corazones sanos se dirige. Inútil es que intenten explicársele los corazones endurecidos ó secos.

San Juan Bautista, en siriaco «Iaokanan», es el precursor inmediato del Mesías, su grande amigo, el que, movido por la fe, creyó en Él y le consagró en las aguas del Jordán. Resumíanse en la figura y en las palabras del Bautista cuantos rasgos fundamentales había en figura y palabras de los demás profetas.

El tiempo de San Juan Bautista marca ya la sazón en que las flores de la palabra van á dar de sí los frutos del hecho de la Redención.

Tan áspero y enérgico cual los profetas

en el fondo de sus censuras contra la corrupción de las costumbres populares y contra la hipocresía redomada de las familias sacerdotales que en Judea dominaban, ejerciendo una especie de caciquismo religioso, el Bautista fué verdaderamente temido por los hombres investidos del poder civil. Sus predicaciones fueron la pesadilla constante del tetrarca Herodes Antipas, hombre de turbada conciencia y de violentas pasiones, pero que por conservar su cargo se veía forzado á humillarse ante los procónsules y gobernadores romanos.

La humildad, la continencia, el ayuno, el amor á los pobres y todas las virtudes que trece siglos más tarde habían de dar perfume á la mística y delicada azucena de Asís, poseyólas primero que nadie el lirio silvestre de Judea.

Era un hombre sencillo, amante de la Naturaleza, de luengas barbas y ardientes ojos; peregrinaba por Palestina sin zurrón ni callado, malamente cubierto con una piel de camello. Seguíanle los desheredados y temblábanle los ricos. Le amaban los sencillos de corazón y le odiaban los refinados y sabihondos.

Sus palabras, como de hombre criado en la aspereza del campo, eran duras á los oídos de cortesanos afeminados y de mujercillas hechas al lujo.

Ni ellos ni ellas sabían ver el espíritu de caridad y de amor al prójimo que tales frases dictaba.

En páginas de oro engarzadas con las más ricas piedras preciosas del idioma francés, ha pintado la muerte del Bautista el inmortal Gustavo Flaubert. En su relato hay la sencillez grandiosa del Evangelio y la riqueza y colorido de las visiones dantescas. Quien ha leído «Herodías», casi puede afirmar que estuvo presente á los sucesos allí descritos y que vió correr la sangre del primer cristiano, vertida antes que el nombre mismo de cristianos se hubiese conocido y pronunciado.

Herodes Antipas, harto de los halagos de su orgullosa mujer Herodías ó Jezabel, con quien está unido en lazos reprobables por su parentesco próximo, se encuentra en la fortaleza de Macherous, á orillas del Mar Muerto.

En la más honda mazmorra de la fortaleza se oye la voz terrible del Bautista, que allí encerrado y oculto se hace oir, sin embargo, en el mundo entero, pues secretamente acuden de todas partes discípulos que le escuchan y que transmiten y difunden sus palabras proféticas.

Aquel hombre preso y aherrojado es, no obstante, la pesadilla del tetrarca, quien lucha entre el deseo de quitarle la vida y el miedo que las terribles palabras de Juan le infunden. Herodes, á quien tal vez no habría anonadado la dulzura de Jesucristo, se estremece de terror ante la fogosa energía varonil del precursor.

Sobreviene el procónsul Aulo Vitelio, representante del Imperio Romano; Herodes y Herodías obsequian á su amo con un festín magnífico, y la maldita mujer, cuyos pecados el Bautista escarneciera cien veces, hace que su hija Salomé arrebate el poco seso que á Antipas le queda, bailando una danza oriental de bacante egipcia ó de almea indostánica. Terminada la danza, el loco Herodes ofrece á Salomé como galardón de su habilidad la cabeza del Bautista.

Las últimas palabras del sacrificado predicen la ruina de Herodes y la de todos los judíos: palabras que la Historia se encargó de confirmar.

# El Sermón de la Montaña

E. Varela

En el sermón de la Montaña se contiene todo lo más sustancial de la doctrina de Jesucristo.

En él están las bienaventuranzas, que enseñan al cristiano lo que debe esperar y consuelan las aflicciones perennes de la humanidad lastimada. En él está el Padre nuestro; esto es, lo que se debe pedir á Dios cotidianamente. En él los mandamientos de la Ley antigua, confirmados y comentados con espíritu nuevo por el Hijo del hombre; es decir, lo que se debe hacer en la vida.

Pero aun esto, con ser tanto, es poco. Lo que en el Sermón de la Montaña resplandece con más viva luz es lo que la Ley antigua no había enseñado, lo que de propósito habían obscurecido los fariseos hipócritas: el principio del amor universal, abrasando todas las almas; la fraternidad humana, basada en la caridad mutua, y la justicia inmanente en la conciencia de cada hombre.

# Flevit super illam

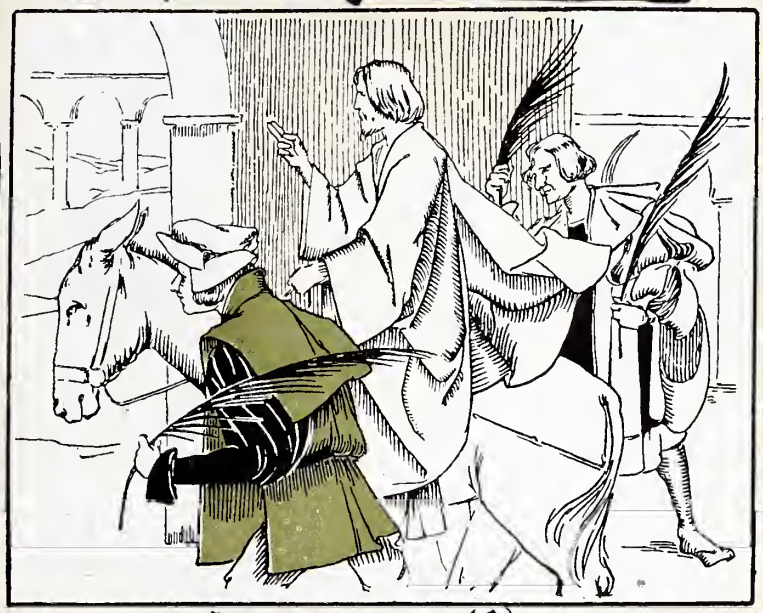
«Y cuando llegó cerca de Jerusalén, al ver la ciudad, lloró sobre ella.»

Este llanto que Jesucristo derramó al contemplar la ingrata ciudad que había de sacrificarle, es lo que más nos hace sentir y comprender la doble misión divina y humana del Redentor.

Esas lágrimas son las que diferencian al verdadero Dios de los falsos. Brahma no lloró, Budha no lloró, Zaratustra y Zeus y todos los dioses del paganismo griego no lloraron. Eternamente satisfechos con su omnipotencia Brahma y Zeus como dioses, y con su sabiduría Sakya Muni y Zoroastro como profetas, no tenían por qué llorar. Pero Jesucristo, el hijo de Dios, por ser, á más de Dios, hombre, sintió en su corazón el peso de todos los dolores que á la humanidad afligían, é inflamado en amor, lamentó la ruina y la destrucción de la ciudad deicida y de sus ciegos habitantes.

«Lloró sobre ella», dice con poética frase San Lucas, y al llorar demostró ser la verdad única y más sublime: Dios hecho hombre.

E. Varela



# Domingo de Ramos

No en carro de fuego ni envuelto en nubes, anunciado por el fragor del trueno é iluminado por el resplandor de los relámpagos, aparece el Justo el día de su triunfo mayor. Su grandeza la lleva en sí mismo, el trueno en la persuasión que de su dulce hablar mana, el relámpago en su idea luminosa.

No le es menester aparato exterior, porque la humildad y la pobreza son sus mejores vestiduras. Ni quiere elevarse más de un palmo por cima de la sencilla muchedumbre que le sigue y le aclama y tapiza su camino de mantos y de flores, de palmas y de ramos.

Jesucristo entra en Jerusalén cabalgando en la bestezuela humilde que da á todos los animales, y aun al hombre mismo, ejemplo constante de paciencia y de sufrimiento: en el valiente compañero del trabajador del campo. Con esto confirma una vez más que los pobres de espíritu ó de naturaleza son y serán los preferidos del Señor. El pueblo grita entusiasmado: «¡Hosanna al hijo de David!» y Jesucristo sonríe con la dulce sonrisa de los puros de corazón.

E. Vappa

La

El misterio de la Eucaristía, establecido en la Cena del Señor, por Él mismo declarado, comentado por tantos teólogos y cantado por tantos poetas, es, sin duda, el mejor argumento de que el Cristianismo no es, como dicen ahora, la religión de la muerte, sino, antes bien, la religión de la vida.

No se limita el divino Redentor en la Cena á hacer lo que Platón en el «Banquete.» Platón aprovecha el tener á los discípulos reunidos en torno á la mesa, para exponer sus ideas fundamentales. Jesucristo hace mucho más, puesto que se ofrece él mismo, entregando á la Humanidad su cuerpo y su sangre.

Jesucristo, que sabe su fin cercano y que, en cuanto hombre, siente su ánimo hondamente afligido, no quiere dejar de cumplir con el precepto de la Pascua, y sabiendo que aquélla es la última ocasión en que ha de hallarse reunido con todos sus discípulos, la aprovecha para prodigarles las más conmovedoras muestras de su ternura paternal.

Alegre y sereno, parte el pan y les invita á que coman de él, dejándoles traslucir la parte misteriosa de esta ceremonia. El pan de la cena está hecho de aquel trigo cuyos granos mueren—según les había dicho el día anterior,—porque el grano que no muere queda sepultado en la tierra sin

dar fruto, mientras el grano que perece y se hincha en el surco da luego de sí florecientes macollas de espigas doradas.

Con beata satisfacción les ofrece después el vino, hecho de las uvas del viñador cuidadoso; el vino, que es robustez y salud, porque es fruto del trabajo.

No hay en el convite ni una sombra de tristeza. El jovencillo Juan apoya tiernamente la cabeza en el hombro del Maestro; Pedro y Felipe departen tranquilamente con él.

De pronto creen notar que ligera nubecilla empaña la límpida frente del Justo, y como no les oculta nada, no puede menos de exclamar con acento melancólico, pero sin acritud ni reconvención: «En verdad, en verdad os digo que uno de vosotros me entregará.»

Pedro entonces dice á Juan por señas que pregunte al Maestro quién ha de ser el traidor. Juan lo hace y Jesucristo le indica á Judas Iscariote.

El traidor huye avergonzado. Con él se va toda tristeza y prosigue Jesucristo con augusta calma predicando la igualdad humana: «En verdad, en verdad os digo que el siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mejor que quien lo envía»; y luego añade: «Yo soy el camino y la verdad y la vida.....»

# El Prendimiento

Después de la Cena, bien entrada ya la noche, Jesús y sus discípulos se encaminan al huerto de Getsemaní, en el monte de los Olivos.

Los apóstoles, hombres al cabo, no tardan mucho en rendirse al cansancio y al sueño. Sólo el Maestro vela, y su alma va poco á poco ensombreciéndose y contristándose, porque también es hombre, aun cuando sea Dios.

De repente, al otro lado del arroyuelo de Hebrón se ve llegar un tropel de gente con antorchas, cuyo reflejo hace brillar los cascos y los petos escamosos de los soldados del procurador romano. De mala gana acompañan éstos á Judas y á los agentes ó sayones de Caifás.

Al ruido de las armas y á la luz de los hachones se despiertan los discípulos y reconocen á Judas, que se dirige al Maestro y le besa. La cohorte se abalanza á Jesús, y Pedro, no pudiendo contenerse, mete mano á la espada y hiere á un siervo de Caifás. Jesús apacigua á Pedro y se entrega al tribuno sin réplica.

C. Varela

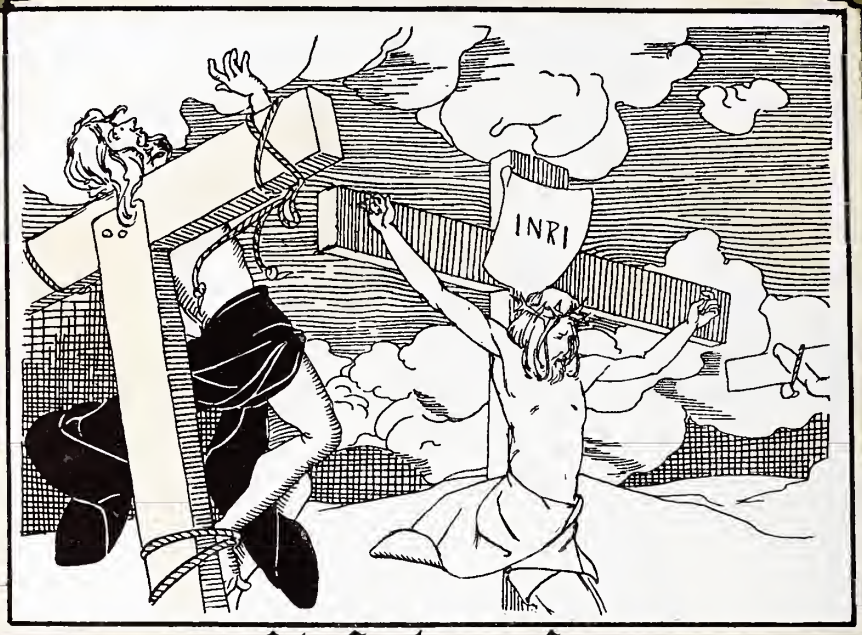
SPQR

# Ecce Homo.

El procurador Poncio Pilato, un romano escéptico y harto de la hipocresía redomada de los pontífices y sacerdotes judíos, recibe al preso á quien Anás y Caifás han declarado reo de muerte. A pesar de su incredulidad no acierta á ver Pilato el motivo que hay para prender y condenar á Jesús; le interroga, y de sus palabras dulces, pero firmes, nada malo deduce. Sospecha alguna maligna intriga de los fariseos y les invita á indultar á Jesús por ser la fiesta pascual. Llamados á decidir el perdón de uno de los dos reos, aquellos malvados prefieren el indulto de Barrabás. Pilato, sin saber qué hacer, entrega al Redentor en manos de la soldadesca romana, incapaz de comprender el odio de teólogos y dogmáticos, pero gustosa de burlarse fieramente de un pobre judío que responde á los insultos con palabras amorosas y que no profiere queja alguna. Coronado de espinas, azotado y sangriento, le muestra Pilato á la feroz muchedumbre: «He aquí el Hombre.»

Y el Hombre calla, y nadie entiende su silencio.

E. Varela




# El Calvario

Sólo el Dios verdadero supo llorar como hombre: sólo el Dios verdadero, como hombre supo morir en la Cruz entre otros dos hombres perversos, porque muchas veces había dicho, y particularmente en la parábola de las bodas, que él hablaba á todos y se consagraba á todos y á todos amaba, á los buenos y á los malos, y nada más lejos de su mente que el rechazar con reproches violentos á los que se apartaban de El ó le negaban ó le desconocían.

Ya en la Cruz no profirió una queja por la monstruosa injusticia que se estaba perpetrando; ni invocó á su Padre para que hiciese bajar fuego del cielo sobre los que le asesinaban, ni siquiera proclamó enemigos suyos á los que en tan afrentoso patíbulo le habían puesto. Perdonó á los que no sabían lo que se hacían, y después de perdonarlos, amorosamente murió.

¡Ejemplo sublime para los que jamás tienen una palabra de perdón y siguen viviendo!

E. Varela

# SAN MATEO

El eco de las palabras de Jesucristo resuena, mejor que en ninguna otra obra escrita, en el Evangelio de Mateo el publicano, el primero de todos. Cuanto en este Evangelio se refiere directamente á dichos ó hechos personales del Redentor, parece escrito en los mismos días en que los hechos ocurrieron.

Y sin duda así fué. Mateo, habituado por su oficio de publicano ó cobrador de contribuciones á la más escrupulosa puntualidad, tomaría nota diariamente de cuanto le parecía más digno de conservarse en la vida del Redentor, y de aquí la belleza de las parábolas, la claridad de las sentencias, el resplandor divino que alumbra el escrito de Mateo, con todo de ser éste un historiador minucioso más bien que un pintor como Lucas, un lógico cual Marcos ó un poeta y filósofo del vuelo de Juan.

La narración de Mateo habla, palpita, á veces arde, á veces sangra; la música dulcísima de las parábolas evangélicas aparece reproducida en ella con transparencia singular.

Con la pluma hizo Mateo la más sólida obra de apóstol: lo que los otros apóstoles hicieron con su palabra y con su sangre.

# EL APOCALIPSIS

El Apocalipsis ó visión poética del apóstol Juan, desterrado en la isla de Patmos, es libro escrito para herir la fantasía de los hombres, mostrándoles, inundado de luz profética, el obscuro porvenir. Al principio de la visión, con palabras llenas de grandiosa poesía, describe Juan el trono del cielo, en el cual vió «uno sentado» que parecía hecho de piedra jaspe y de sardónica, y en torno de él un círculo ó nimbo como de esmeralda. Alrededor veinticuatro ancianos de luenguísimas barbas blancas como sus vestes, tocados con coronas de oro. Ante el trono ardían siete lámparas y se veían cuatro animales llenos de ojos: león, becerro, águila y hombre ó cuasi hombre, cada uno de ellos con seis alas. Y éstos alababan á Dios entre el fragor de los truenos, insólitos ruidos y voces ensordecedoras. En la mano derecha tenía el que estaba sentado un libro cerrado con siete sellos, que nadie tenía fuerzas para abrir. Mas sobrevino un cordero que con su tierna manecita abrió el libro misterioso, y los ancianos se postraron y los cánticos angelicales resonaron y todas las criaturas se estremecieron de gozo ante el Cordero divino. Este es el comienzo de la visión de Juan, el apóstol poeta.

# SAN JUAN AL PIE DE LA CRUZ

Juan, hermano menor de Santiago, é hijo del Zebedeo y de la piadosa María Salomé, es, si no el primer discípulo de Jesucristo, sí el amado con mayor ternura.

Los Evangelios dan á entender que Juan era casi un niño cuando se decidió á seguir al Maestro, y no más que un mozuelo cuando Jesucristo fué crucificado.

«Mujer, ahí tienes á tu hijo», exclamó el Señor viendo al pie de la Cruz á su Madre y al jovenzuelo Juan. Y al pronunciar tales palabras, con dulcísima efusión, simbolizaba el Salvador en Juan á la humanidad joven, inocente y capaz de todos los entusiasmos y de todos los sacrificios. El que había amado y buscado con preferencia la compañía de los niños, la alegre expansión de sus almas cándidas, no podía menos de confiar en la juventud, en la eficacia de sus arranques y en el valor de su sangre inquieta.

Con sus ojos divinos vió el Redentor en la juventud de Juan lo que éste había de ser en su larguísima existencia: el gran poeta de la propaganda cristiana, así como San Pablo fué el gran orador.

# SAN PEDRO EN ROMA

Muerto Jesucristo, el príncipe de los apóstoles no se detiene en los confines de Palestina. Las solemnes palabras del Salvador le han constituído en cabeza de la Iglesia, y el que fué pobre pescador del lago Tiberiades no vacila. Su alma humilde se engrandece y magnifica, su palabra torpe se llena de elocuencia maravillosa, su flaca voluntad llega á adquirir indomable temple. Dirígese resuelto á la cabeza del Imperio romano, y por el poder de su palabra y de su fe acomete y realiza la conquista más grande que los siglos vieron.

El pueblo que fué rey, ya reducido á la más baja condición por la tiranía imperial, sorbe con ansia las palabras del Apóstol, que le habla de libertad y espiritualidad del alma; esclavos y libertos, obreros infelices, muchachos inocentes y cándidas doncellas, acuden por millares á las misteriosas Catacumbas á recibir el pan de la Idea bendita de manos del que trae en sus labios la palabra de salvación.

Cada día, cada mes, cada año que pasa realiza Pedro nuevas conquistas; bajo los cimientos materiales de la Ciudad Eterna comienza el pescador de almas á construir los cimientos morales de la Roma futura.

# LOS CRISTIANOS EN LAS CATACUMBAS

Durante siglos enteros, el esplendoroso y omnipotente Imperio romano apoya sus pies sobre un volcán.

Debajo del escepticismo propio de todas las decadencias, y que en la Ciudad Eterna domina á todos, desde el emperador hasta el último reciario del Circo, empieza á arder la hoguera de la fe, cuyo incendio va comunicándose con rapidez increíble. En todos los sentidos puede decirse que la revolución nacida y desarrollada en las Catacumbas es de las más temibles y pavorosas; es una revolución hecha desde abajo por los que, ansiando la luz del nuevo día, se ven obligados á esconderse bajo tierra, á disimular su condición y á valerse de símbolos y jeroglíficos para comunicarse entre sí los asuntos más interesantes.

No es posible ni aun imaginar en estos tiempos la extraña y misteriosa solemnidad de los ritos primitivos celebrados en la subterránea Necrópolis romana; no es posible calcular la emoción profundísima que en las almas cándidas é inocentes de los primeros cristianos causaría el recibir la sagrada comunión de manos de Pedro ó de Pablo, quienes de Jesús mismo la recibieran.

# SAN ESTEBAN

El primer mártir del Cristianismo fué Esteban, un diácono joven que en sus arengas al pueblo, apiñado por calles y plazas, condenaba con toda la energía juvenil de su alma pura la hipócrita y aviesa conducta de fariseos y saduceos, y atacaba con santo furor á la oligarquía sacerdotal.

En aquel pueblo decadente y corrompido quedaban, por fortuna, hombres que se indignasen, dedos que señalasen á los causantes de la gran desdicha, lenguas que protestasen contra la indiferente pasividad de unos y contra la solapada artería de otros. De estos hombres, preciosos en ocasiones tales, era Esteban el diácono. En su alma habían quedado impresos los horrores de la Pasión del Salvador, y con acentos de ira salpicaba sobre las frentes de los malvados la derramada sangre de Jesús.

Naturalmente, le persiguieron; conduj́eronle al Sanhedrín, y algunos fariseos fingieron dispensarle la honra de discutir con él. No bien pronunció palabras francas que hirieron los oídos farisaicos, fué arrastrado lejos de la ciudad y entregado al populacho vil, que siempre siente necesidad de apedrear á alguien.

# LA CONVERSIÓN DE SAN PABLO

Si consideramos como apóstol á Esteban, que fué la primera víctima de las ideas cristianas, con mayor razón debemos tener por apóstol á Saulo de Tarsis, llamado Paulos ó Pablo en griego, desde que comenzó su predicación y su propaganda, las más activas y eficaces que el mundo ha conocido.

Saulo, que por su elocuencia, por su conocimiento de la lengua griega popular, no de la clásica, que no se hablaba en Siria ni en Palestina, y por su genio superior se había hecho temible á los cristianos, después de haberlos perseguido, cometiendo con ellos las mayores iniquidades en Jerusalén y en toda Judea, se encamina á Damasco lleno de intenciones perversas. Por el árido camino, abrasado de sol, va Saulo calculando «in mente» el horror de la matanza de cristianos. Se acerca ya á la ciudad, cuyos terrados blancos y esbeltos minaretes se divisan al través de las palmeras y los olivos. De súbito, un resplandor maravilloso, trueno, centella, ó cosa tal, le detiene y le arroja al suelo sin habla. El resplandor servía de nimbo á la suave figura del Redentor y el trueno de eco á ciertas misteriosas y dulces palabras. Saulo se levanta: está convertido.

# LA MUERTE DE SAN PABLO

«De la cabeza cortada salió resplandor vivísimo, que espantó á los verdugos y al pueblo.» Así dice una relación de la muerte del Apóstol de los gentiles, sacrificio ordenado por Nerón en Roma, el año 66 de nuestra Era.

El nombre y la figura de San Pablo nos aparecen siempre revestidos de luz sobrenatural. La actividad infatigable de su vida de misionero y fundador, la elocuencia y claridad con que expone al mundo entero los fundamentos de la doctrina, y hasta la gracia y donaire de que echa mano cuando le conviene para su fin catequístico, hacen de San Pablo la personalidad más simpática de la Iglesia primitiva. Es un hombre, si cabe la expresión, absolutamente moderno, y el fuego de la fe que en su alma arde no apaga el frescor y la lozanía de su imaginación florida, ni entorpece su facundia comunicativa y atrayente.

Las Epístolas á los Corintios, á los Romanos, á los Gálatas y á los Hebreos, son escritos de especial atractivo literario, cuya lectura parece hecha para interesar á los hombres de mundo, tanto como para instruir y adoctrinar á los neófitos del Cristianismo.

IMPRENTA DE BLANCO Y NEGRO

# CALENDARIO HISTÓRICO

19 Marzo 1601.
Nace Alonso Cano.

El racionero Alonso Cano, dibujante sobrio y audaz á un tiempo, escultor de los mejores, si no el mejor que ha criado España, porque el mejor es Berruguete, y pintor de mérito excepcional y arquitecto de singulares condiciones, era hombre de carácter un tanto violento, arrebatado y caprichoso.

D. Pedro de Madrazo ha recogido en su biografía de Alonso Cano algunos pormenores que sobre esto refieren Cean Bermúdez y Palomino. Pero en ello puede haber mucho de imaginado. Se tiene por cierto que muerta violentamente su mujer, la fama de hombre arisco y furibundo que Alonso Cano tenía hizo que le prendiesen y le sometieran á cuestion de tormento, la cual padeció él con la resignada entereza de un varón justo, inocente y bien templado; en efecto, no tardó mucho en descubrirse al criminal. Háblase mucho también de las constantes rencillas de Cano con el cabildo de Granada, pero es la verdad que siempre el rey reconoció la razón que al rebelde racionero asistía, y le repuso en su beneficio cuantas veces se lo habían quitado.

Cuéntase, por fin, que siendo maestro de dibujo de nuestro grande amigo el príncipe D. Baltasar Carlos, tantas veces retratado por Velázquez, reprendió Alonso Cano con severidad á su regio discípulo, quien se quejó de ello á su madre la reina Doña Mariana de Austria. Y dícese que siendo mayordomo de la Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores, del colegio de Santo Tomás en esta corte, armó una pendencia por no querer ir en la procesión de Semana Santa mezclado entre los plateros y los alguaciles de corte. Estos dos rasgos prueban la dignidad y la independencia nobilísima del gran escultor, cualidades harto raras en los artistas de su época, quienes se estimaban muy honrados con poseer un título de barbero ó de *ayuda de la furriera* del real Palacio, como premio á su genio artístico.

SAN BRUNO

En Alonso Cano se juntan prodigiosamente una grandísima energía y una admirable delicadeza. Su individualidad poderosa y enérgica, su espíritu inquieto buscaban por todas las artes y por todos los procedimientos caminos para expansionarse y brillar. No formó escuela, aunque de *escuela granadina* se haya hablado por críticos amigos de clasificaciones. Concebía con gran aliento y ejecutaba con prolija minuciosidad, sin caer en el rebuscamiento ni en el preciosismo. Para probarlo, no nos fijemos en sus obras pictóricas, aun cuando algunas sean de tanto brío como la *Virgen del lucero*, el *Cristo exangüe* y la *Ascensión*, del Museo del Prado; prescindamos de piezas de tanto mérito como el *Cristo* de Monserrat, y reparemos principalmente en el *San Bruno*, la obra maestra de Cano. Para los *impresionistas*, nada puede haber más exacto y verdadero que el movimiento y la expresión de esa figura; para los *académicos*, nada más correcto que el modelado de cara, manos y paños; para los pintores nada más pictórico, y nada más escultural para los escultores. Esto aparte, quien mire la figura con ojos de creyente y de poeta, no podrá pedir más. En pocos casos han llegado los cinceles á dar más vida á la inerte materia; en casi ninguno se habrá acertado á modelar mayor y mejor cantidad de espíritu humano. Representa Alonso Cano en la escultura, no el misticismo delicado y mujeril de Santa Teresa ni el platónico de Fray Luis de León, sino el misticismo robusto y varonil de Fray Luis de Granada, su paisano, con quien tiene el gran escultor extraordinaria semejanza de carácter y de espíritu. Son dos hombres muy bien templados y serenos, y esta templanza y esta serenidad la han adquirido de la mejor manera posible: con el estudio y el amor á la Naturaleza

W. & B.

FOT. LACOSTE Y ORLA DE BLANCO CORIA

# LA MONJA EN ORACIÓN

DESPUÉS del coro del templo,
pegada á la celosía,
de rodillas se contempla
á la monja sor Lucila.
De su rosario de nácar,
que entre sus dedos desliza,
en cada cuenta se nota
el juego alegre de un prisma.
Enlazadas cuenta y cuenta
por hilo de plata fina,
parece el collar sagrado
un collar de blancas rimas.
Susurrando sus estrofas
de monótona armonía,
la pura monja dirige
hacia el cielo sus pupilas;
y tan estáticas quedan,
que pintadas se diría
en un cuadro religioso
por una paleta antigua.
El largo sayal la envuelve
como en aérea neblina,
y le da aspecto la toca
de una visión indecisa.
La oración es un perfume
que cuanto toca idealiza,
y la carne transparenta
y la hace casi divina.
Ved de la escuálida monja
las dos pálidas mejillas,
como de mármol luciente
en donde el llanto rutila.
Ved sus labios amorosos
en que el rosa apenas brilla,
como fresas perfumadas
que nacieron en la umbría.
Ved sus manos, ved sus manos
que á los jazmines imitan,
como flores de azucenas
no entreabiertas todavía.
Ved el cristal de su cuello,
blanco cristal donde finas
corren las venas azules
hechas con mágica tinta.
Ved los nimbos de sus ojos,
cual iris en que palpita
con el azul y el morado
celeste luz nunca vista.
Ved su frente, es ala comba,
de puro cisne caída,
como una felpa süave,
dulce cual santa caricia.
Dotada de transparencia,
su forma es ágata tibia,
es un traslúcido jaspe,
es una piedra opalina.
Idealidades de luna
entre sus ropas se filtran,
y brilla detrás del coro
como una lámpara mística.
Mira muy lejos, muy lejos;
mira arriba, muy arriba;
mira algo grande, muy grande;
¡mira á la patria divina!

SALVADOR RUEDA

DIBUJO DE ALBERTI

Blanco y Negro

# LOS REYES EN PALACIO

## CAPILLA PÚBLICA

Aun en los tiempos democráticos que alcanzamos, son el fausto y el esplendor en la morada y en los actos públicos á que asisten los jefes de un Estado tan necesarios, que el solo intento de suprimirlos sería la mayor de las indiscreciones.

Desde la casa de Austria se vienen celebrando con gran solemnidad las desde un principio llamadas «capillas públicas». Felipe V introdujo algunas modificaciones en la colocación de los personajes que á dicho acto podían asistir, y hoy puede decirse que, con pequeñas variantes, se guarda el mismo ceremonial que en tiempo de Carlos IV.

Dieciséis veces al año asiste hoy la Reina á la capilla, sentándose en la cortina, acompañada de su corte.

Estas capillas se clasifican extraoficialmente en *grandes* y *chicas*, según exista ó no en ellas alguna solemnidad extraordinaria.

Son *grandes* las capillas en que hay procesión y asisten la mayoría de las damas; tal ocurre el día de la Candelaria, en que la Reina, Altezas y damas llevan mantilla blanca y se recorren procesionalmente las galerías, cuyas paredes se cubren con soberbios tapices, llevando candelas cuantos van en la procesión; el Domingo de Ramos, en que también hay procesión, sustituyendo doradas palmas las amarillas candelas; el Jueves Santo, que concurren las damas con manto á la procesión; el Viernes de Pasión, que asisten de negro como la Reina, y en que se adora el *Lignum Crucis* y el *Clavo* antes del solemne Lavatorio; el Domingo de Resurrección, en que las damas, con mantillas blancas, forman parte de la procesión llamada del Cordero Pascual; y, en fin, el Domingo de Infraoctava del Corpus, en que se cuelgan tapices y se celebra la procesión más fastuosa del año.

Mucho antes de la hora señalada para la capilla, se agrupan ya delante de la puerta llamada «de las damas», en el patio principal, innumerables curiosos; es preciso que un pelotón de soldados forme cuerda, dejando plaza frente á dicha entrada para evitar atropellos.

Ya en las galerías altas del alcázar, los alabarderos colócanse en doble hilera á los lados de la alfombra que se extiende de la cámara de los Reyes á la capilla, y momentos después se permite la subida, por grupos, del público.

Una voz de mando ordena á los alabarderos presentar armas; nótase un revuelo en el público, que se estrecha y coloca en forma de poder ver todo lo que pase ante su vista; descúbrense los hombres, y rompiendo el silencio que la emoción y el respeto imponen, se escuchan los solemnes compases de la gran marcha de *El Profeta*, que inician valientes los clarines de la banda de alabarderos.

La Reina ha salido de su cámara.

Momentos después aparecen ante la ansiosa curiosidad del público, y en primer término, marcando sin querer el compás de la marcha, el jefe de mozos de oficio con el libro de Su Majestad *Oficios divinos á que asiste la Corte*, que en 1892 editó, por iniciativa de la duquesa de Alba, la Casa Real, y el conserje primero, ambos con traje de gala.

Estos servidores de Palacio ocupan hoy el lugar en que antes iban dos alcaldes de casa y corte con togas y varas, detrás de los que marchaban los pajes del Rey, puestos que hoy se han suprimido.

Siguen á los servidores indicados los gentiles hombres de casa y boca, de calzón corto, chaleco abierto, con pechera de encajes y casaca con las costuras bordadas de oro; los mayordomos de semana, con sus bastones, como los anteriores, en doble hilera y, como ellos, con casacas bordadas de oro, aunque con distinto bordado; y por último, los Grandes de España, luciendo los uniformes de las Maestranzas, órdenes militares ó cuerpos armados á que pertenezcan, precediendo á la Reina y cubiertos por antiguo privilegio.

Sola y en medio de guardias alabarderos marcha S. M., llevando, siempre con suprema distinción y arrogancia, espléndidos tocados y preseas de gran valor y exquisito gusto.

Contra la costumbre de tiempos de Carlos IV, la princesa Mercedes y las infantas María Teresa é Isabel siguen á la Reina en la comitiva, pues antes el príncipe y los infantes precedían al Rey.

También en la referida época seguían á S. M. el mayordomo mayor y el capitán de guardias de Corps, que era el hoy comandante general de Alabarderos, siempre que no asistiesen embajadores; que en caso de concurrir éstos, aquellos dos funcionarios palatinos habrían de seguir á los representantes extranjeros; y cerraba la comitiva, formando semicírculo, un zaguanete de los mencionados guardias.

Hoy va detrás de la Reina el jefe superior de Palacio, mayordomo mayor, duque de Sotomayor, y cerca los prelados que asistan, y siguiendo á la Familia real, la condesa de Sástago, actual camarera mayor de S. M., la duquesa de San Carlos, aya de la infanta, la condesa de Toreno, camarera mayor de la infanta Isabel, las damas de guardia con las cuatro augustas damas citadas, y las que asistan previa invitación.

Siguen los jefes é individuos del cuarto militar y jefes de los reales cuerpos, cerrando la vistosa comitiva la música y un piquete de alabarderos, formando el conjunto magnífico teatral golpe de vista.

En la parte del cancel, adentro de la capilla y en dos hileras, esperan á la Reina los capellanes de honor.

El decano de éstos lleva el acetre, de donde recoge el obispo de Sión el hisopo que aproxima después á la Reina, tomando de él S. M. el agua bendita al penetrar en el templo.

La Reina, después de saludar al altar, se dirige al dosel levantado al lado del Evangelio, al pie del presbiterio, y sólo de éste separado por el sitial que ocupa el sumiller de cortina Excmo. Sr. D. Eduardo Palou, que tiene la misión de indicar á S. M. lo que ha de hacer durante los actos religiosos, como arrodillarse, sentarse, dirigirse al altar, etc. El sumiller, al entrar la Reina en la capilla, quita el tafetán que habrá de cubrir el sillón y reclinatorio de S. M.

El antiguo patriarca descorría la cortina que cubría el dosel. Hoy ya no existe esa cortina, que dió nombre al sitial, compuesto éste de un dosel de tisú blanco, sobre el que está bordado el escudo de las Españas, bajo el que se colocan dos sillones detrás de amplio reclinatorio, cubiertos aquéllos y éste de ricos paños de seda bordada de oro, quedándose sin ocupar el que deja la Reina á su derecha, expresándose con ello que existe quien por derecho le ocupará en su día.

CAPILLA PÚBLICA DEL DOMINGO DE RAMOS.—CUADRO DE REUZE

A la derecha de la cortina, pero fuera del dosel y formando línea, siéntanse los príncipes de Astnrias, las infantas, el mayordomo mayor duque de Sotomayor, camarera mayor, el duque de Granada, la camarera de la Princesa, aya de su alteza, camarera de la infanta Isabel, y las damas de guardia con S. M., princesa é infantas. A continuación algunos Grandes de España.

Frente á la Reina, en el lado de la Epístola, siéntanse hoy el nuncio de Su Santidad y los cardenales cuando asisten, y detrás, en dos bancos paralelos, los mayordomos de semana.

En la misma línea, y marchando hacía el pie del templo, se sientan los capellanes de honor y los predicadores de S. M. Y ya lindando con las tribunas de la Familia Real, desde las que oyen misa las demás personas de dicha Real Familia que no tienen sitio marcado en el templo, se colocan los Grandes de España en bancos situados frente á los antes mencionados, detrás de los que se colocan los gentiles hombres.

Horizontalmente á dichas tribunas se ponen los bancos, recubiertos como todos los mencionados, con tapicería rameada, en que se sientan las damas cuando asisten.

Tal es el orden de colocación del personal que oficialmente asiste á la capilla pública.

E interpretada que es, bajo la dirección del insigne maestro D. Valentín Zubiaurre, la misa de ritual, siempre de algún compositor clásico, mientras en el altar oficia el obispo de Sión cubierto, como el clero ayudante, con ternos de tisú bordados de oro y sedas, fórmase de nuevo la comitiva que ha de acompañar á la Reina hasta su cámara, á la que se dirige S. M. en la misma forma que al ir á la capilla, y seguida también de la música de alabarderos, que vuelve á entonar una brillante marcha, replegándose detrás los alabarderos que prestaban guardia en las galerías, desfilando tan lucido séquito ante el silencioso y apiñado público, que contempla absorto el fausto de la Corte rodeando á una arrogante dama que al pasar saluda y sonríe á todos: la Reina, la augusta representación de las instituciones.

FIDEL PÉREZ MÍNGUEZ

ORLA DE BLANCO CORIS

# CRÓNICAS MADRILEÑAS

## LA SEMANA PASADA

PRESENCIANDO LA PROCESIÓN

La semana pasada fué de recogimiento y de ayuno, como quien dice semana de los recogidos y de los cesantes. Y después de recorrer las estaciones y lucir las mantillas las madrileñas, el día de Pascua fueron á los toros y á los teatros. Pero las más ricas y más devotas olvidaron sin duda una ceremonia á la que sólo acudió el pueblo.

El Domingo de Pascua dió la bendición papal en la catedral el nuevo obispo de Madrid Sr. Guisasola.

El templo estaba lleno, completamente lleno de madrileños. ¡Como que la bendición del Padre Santo por mano del obispo no se recibe más que en ese gran día!

El templo lleno; pero á la puerta no había ni un solo coche particular.

¿Dónde estaban aquellas que el día de la procesión lucían la persona en los balcones?

En fin, otra vez será; cada uno se entiende y baila solo. Mientras los fieles asistían á los oficios ó recorrían las calles, los albañiles abrían una puerta en lo que hasta hoy ha sido sitio para el dosel: en el Salón de Sesiones del Congreso. Es la puerta por donde ha de entrar S. M. en el acto de la jura.

Si es para que el rey éntre solo, vendrá justa; pero si lleva á los lados á dos personajes del ancho de Aguilera y Barroso, no caben.

DOS BUENAS AFICIONADAS

El domingo tomó la alternativa *Saleri*. Cinco días antes la habían tomado Montilla y Rodrigáñez. *Saleri* despachó su toro en seguida; pero los otros, antes de que maten los suyos pasará mucho tiempo, porque han de habérselas con toros *placeados* que miran al espada y se ríen de la muleta.

Se dice que se abrirá el teatro Lírico el día del centenario de Bustillo, para solemnizar tan fausto acontecimiento.

A propósito de centenarios. La semana pasada descubrió un periodista en el Hospital General á una mujer que tiene *ciento veintiún años*. Dicen que va á casarse con el conde de Cheste.

Esta señora habla de Carlos IV y de María Luisa como de cosas de ayer tarde, y yo creo que es la que le ha inspirado la *Tudó* á Ceferino Palencia.

Por cierto que la *reprise* de la *Tudó* ha sido un nuevo triunfo para el autor, que ha hecho en la obra modificaciones muy notables. María Tubau vuelve de su *tournée* muy buena moza, y tan gran actriz como siempre.

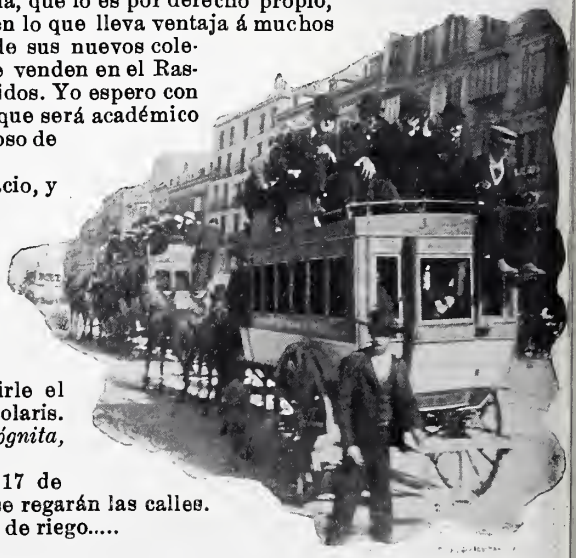
Tomó posesión de académico D. José Ortega Munilla, que lo es por derecho propio, en lo que lleva ventaja á muchos de sus nuevos colegas, que son académicos de ocasión, como las levitas que venden en el Rastro. Hubo mucha gente y muchos aplausos, muy merecidos. Yo espero con gran impaciencia los discursos de Ferrari y de Paraíso (¡que será académico también, como si lo viera!) porque siempre está uno deseoso de aprender algo.

Los preparativos para las fiestas reales van muy despacio, y se ha perdido toda la semana pasada; faltan cuarenta y dos días para la jura y aún no sabemos dónde van á hospedarse los enviados extraordinarios y los cien mil forasteros. Lo práctico sería habilitar la Plaza de toros, convertir los palcos en cuartitos y dar de comer en el ruedo á los invasores. Fornos, que es concejal, podría regalar la comida.

El rey de los belgas ha estado de incógnito en San Sebastián, y como iba de incógnito, salieron á recibirle el Ayuntamiento, la Diputación, los migueletes y los versolaris. Le molestó mucho, porque la verdad es que venía de *incógnita*, y á nadie le gusta que se enteren de sus cosas.

Una gran novedad prepara el Ayuntamiento para el 17 de Mayo. Como cosa extraordinaria, no habrá mendigos, y se regarán las calles.

Todos los *manubrios* tocarán con este motivo el himno de riego.....



¡EH, Á LA PLAZA!

EUSEBIO BLASCO

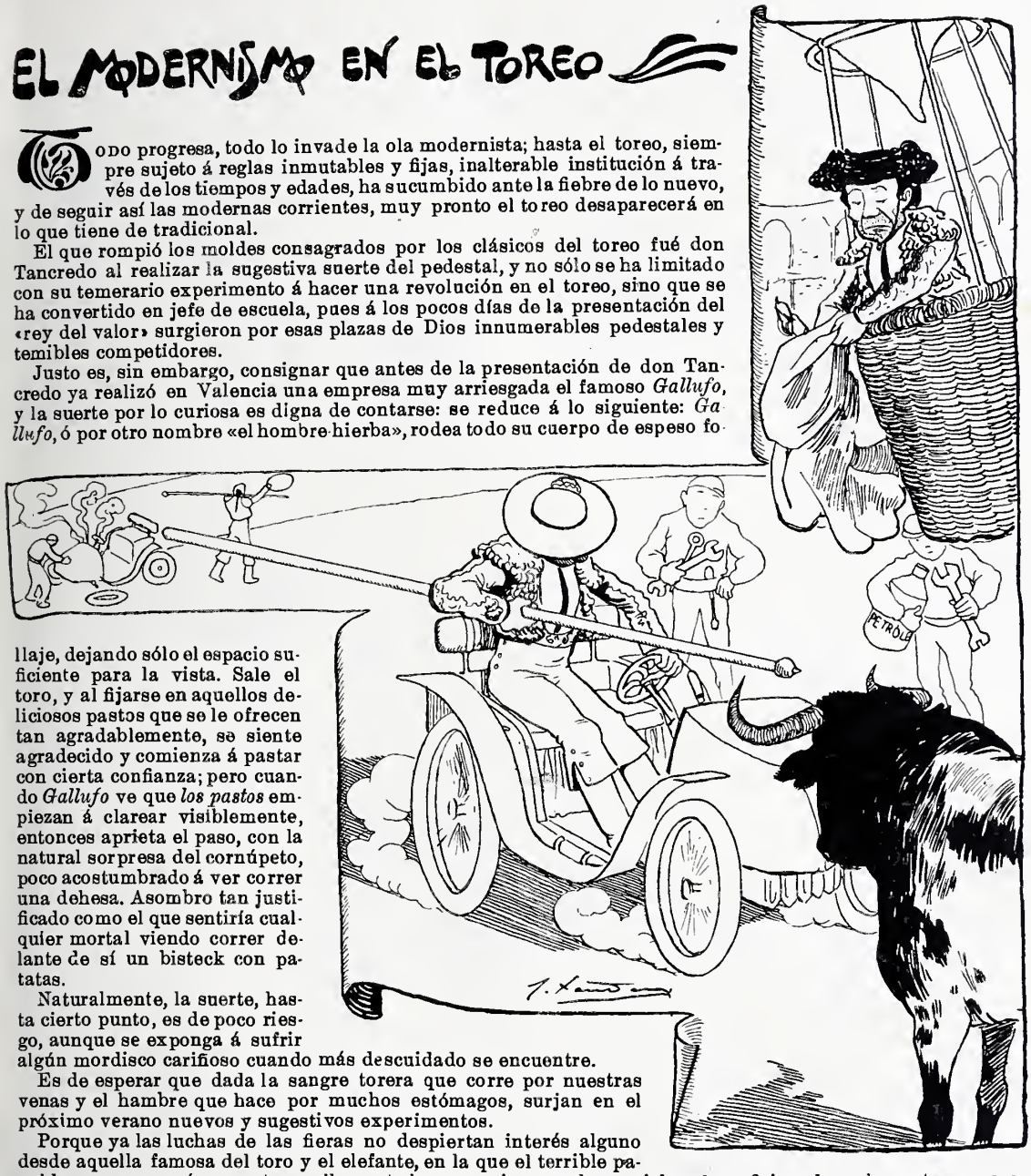
FOT. MUÑOZ DE BAENA

# El Modernismo en el Toreo

Todo progresa, todo lo invade la ola modernista; hasta el toreo, siempre sujeto á reglas inmutables y fijas, inalterable institución á través de los tiempos y edades, ha sucumbido ante la fiebre de lo nuevo, y de seguir así las modernas corrientes, muy pronto el toreo desaparecerá en lo que tiene de tradicional.

El que rompió los moldes consagrados por los clásicos del toreo fué don Tancredo al realizar la sugestiva suerte del pedestal, y no sólo se ha limitado con su temerario experimento á hacer una revolución en el toreo, sino que se ha convertido en jefe de escuela, pues á los pocos días de la presentación del «rey del valor» surgieron por esas plazas de Dios innumerables pedestales y temibles competidores.

Justo es, sin embargo, consignar que antes de la presentación de don Tancredo ya realizó en Valencia una empresa muy arriesgada el famoso *Gallufo*, y la suerte por lo curiosa es digna de contarse: se reduce á lo siguiente: *Gallufo*, ó por otro nombre «el hombre-hierba», rodea todo su cuerpo de espeso follaje, dejando sólo el espacio suficiente para la vista. Sale el toro, y al fijarse en aquellos deliciosos pastos que se le ofrecen tan agradablemente, se siente agradecido y comienza á pastar con cierta confianza; pero cuando *Gallufo* ve que *los pastos* empiezan á clarear visiblemente, entonces aprieta el paso, con la natural sorpresa del cornúpeto, poco acostumbrado á ver correr una dehesa. Asombro tan justificado como el que sentiría cualquier mortal viendo correr delante de sí un bisteck con patatas.




Naturalmente, la suerte, hasta cierto punto, es de poco riesgo, aunque se exponga á sufrir algún mordisco cariñoso cuando más descuidado se encuentre.

Es de esperar que dada la sangre torera que corre por nuestras venas y el hambre que hace por muchos estómagos, surjan en el próximo verano nuevos y sugestivos experimentos.

Porque ya las luchas de las fieras no despiertan interés alguno desde aquella famosa del toro y el elefante, en la que el terrible paquidermo se puso á comer tranquilamente las naranjas que le arrojaban los aficionados, sin meterse para nada con el cornúpeto.

¡Quién sabe si veremos poner banderillas en globo ó pasar de muleta en automóvil! ¿Qué extraño es que se modernice el toreo, si los diestros han cambiado por completo su indumentaria, sus gustos y costumbres?

Antes, cuando el matador retiraba á un peón, se contentaba con gritarle «¡Fuera!» ó «¡Déjalo!»

Ahora no; ahora en formas muy corteses le llama la atención diciéndole: «¡Pepe, no le hostigues!», ó bien «¡No inquietes á la fiera, retírate al escaño!»

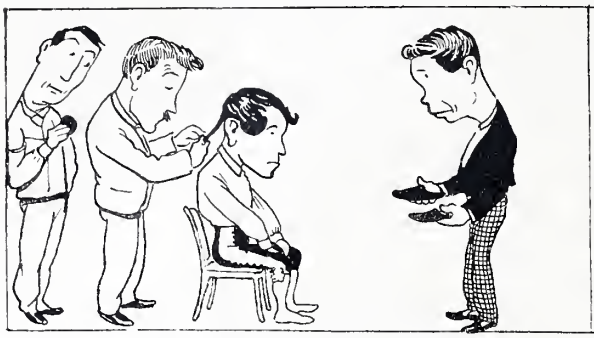
Antes se limpiaban el sudor, después de una faena difícil, al acercarse al estribo, con los vuelillos del mismo capote; pero hoy los mozos de estoques, actuando de verónicas, los esperan con la toalla preparada y les empapan cariñosamente. Es muy fácil que en esta temporada se pongan entre barreras magníficos lavabos, para que mientras dura el arrastre se hagan las *toilettes* los matadores.

Y por lo que respecta á su consideración social, ¿quién duda que hoy los toreros son los niños mimados por las personas más distinguidas? Frecuentemente oirán ustedes al marquesito A ó al duque B decir: «Hoy ha venido con nosotros Antoñito», ó «Esta tarde nos vamos de caza con Manolillo». Y el que no sabe que Antoñito y Manolillo son los dos diestros de moda, se queda completamente en ayunas.

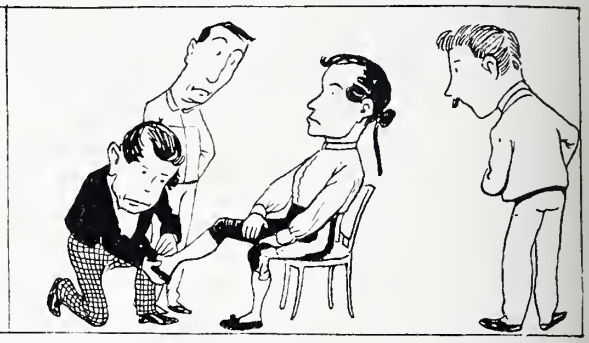
Recientemente he visto á más de un notable matador de toros visitar el Museo de Pinturas y decir delante del cuadro de *Las Meninas:* «¡Camará, y qué propios están aquí los liliputienses que vimos en el Circo!» De seguir así esta corriente modernista, estoy viendo á un picador del *Algabeño* ir á la Biblioteca, quitarse el sombrero cordobés delante de D. Marcelino Menéndez Pelayo y decirle: «¿*Usté* me hará el *favó*, señor don Marcelino, de enseñarme la *Hiztoria de la idea estética?*»

Luis GABALDÓN

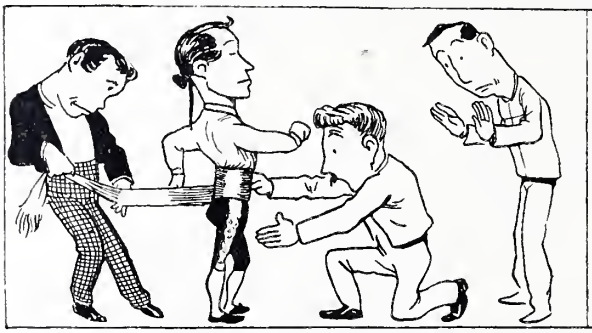
# LA TOILETTE DEL ESPADA, POR XAUDARÓ



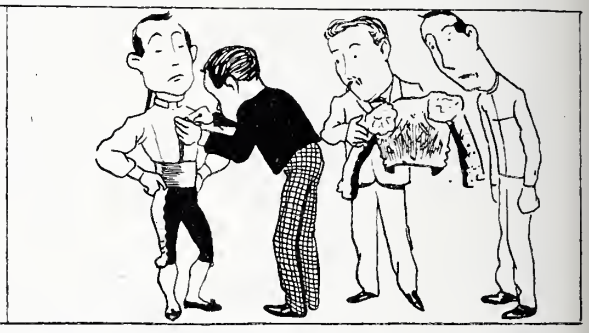
1. Una hora para hacerle la trenza.



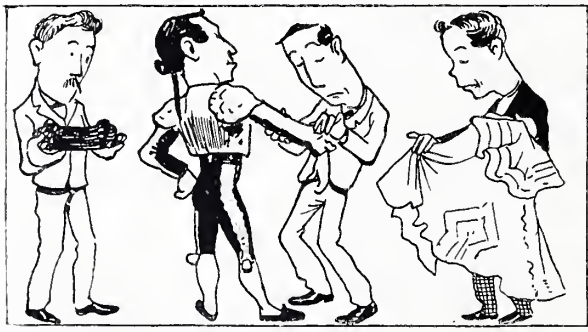
2. Media para calzarle las zapatillas de brega.



3. Tres cuartos de hora ciñéndole la faja.

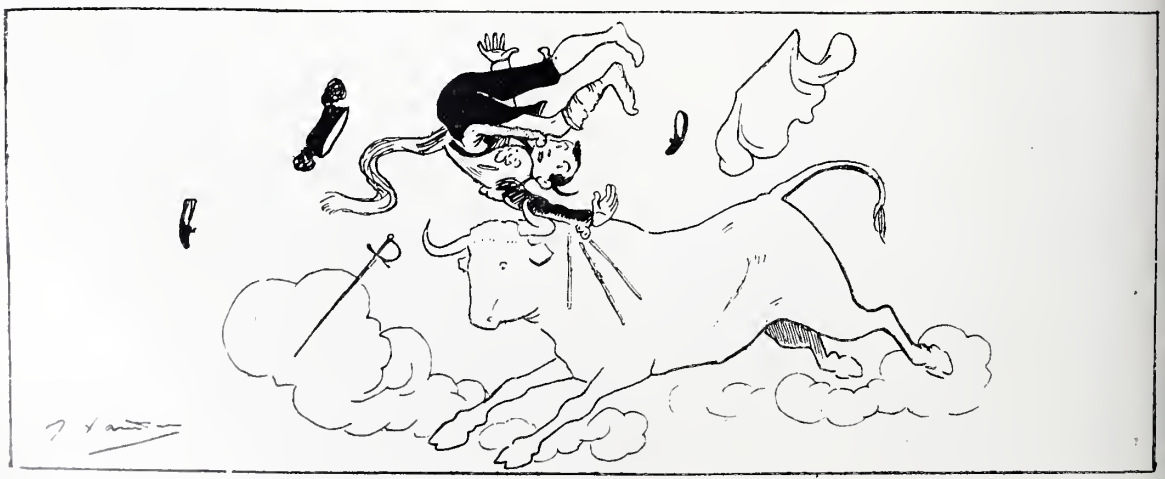


4. La mar de tiempo para perfilarle el nudo de la corbata.



5. Una eternidad arreglando los alamares de la chaquetilla.

6. Dos eternidades para admirarle ya vestido antes de ir á la Plaza.



7. Y el primer toro le desnuda de un golpe.

LAVADERO SEVILLANO

POR GARCÍA Y RODRÍGUEZ

# TEMPORADA TAURINA DE 1902

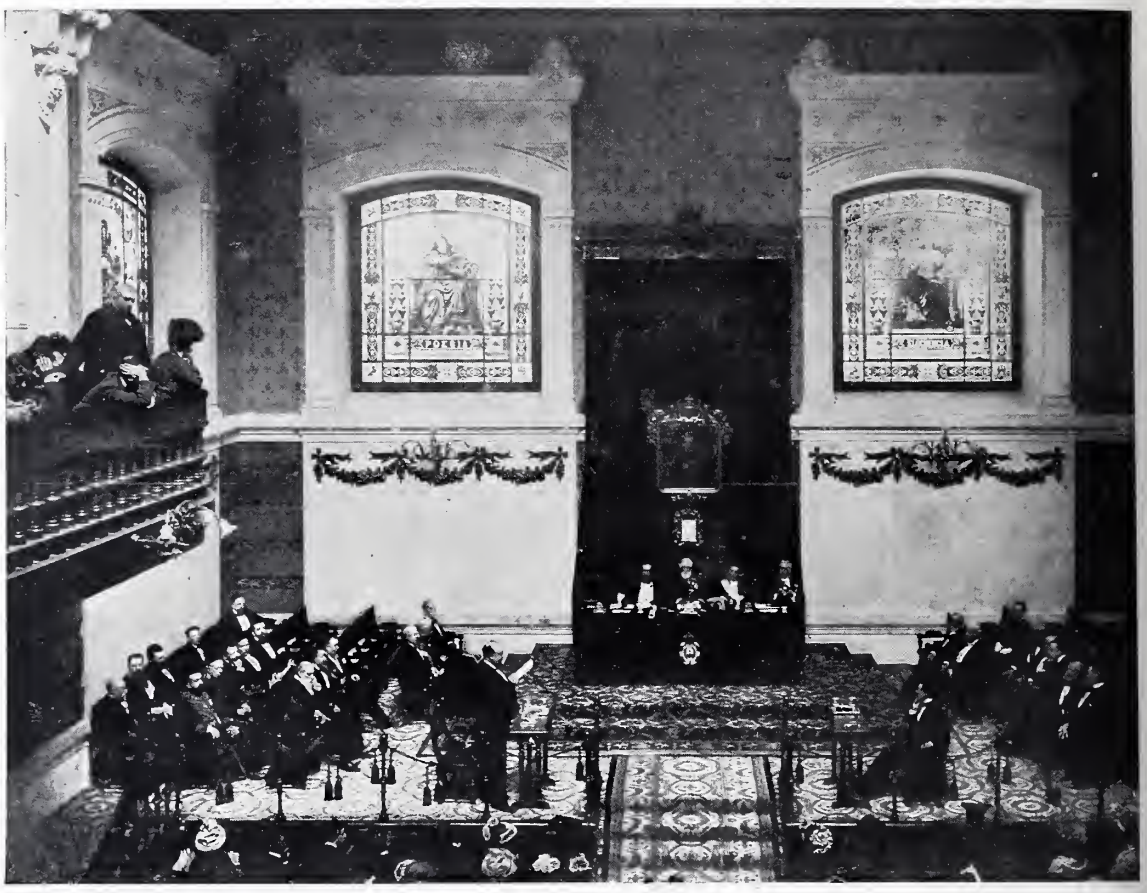
## LOS MATADORES

*Antonio Reverte.*—El espada más antiguo y, contra lo que suele ocurrir, el más *sensacional* de todos. Sólo figura en la cuarta corrida, para la cual se pondrá el papel por las nubes. Hoy día, Reverte es una incógnita cuya solución puede estar lo mismo en la retirada definitiva que en el *hule*, y creemos que para sostener la fama adquirida necesitará hacer siempre un toreo de defensa. Para ello tiene una mano izquierda que parece heredada del malogrado *Espartero*.

*Emilio Torres.*—Era un torero alegre, simpático, y en el momento de *cruzar*, decidido como pocos. Después..... los fáciles aplausos conseguidos en plazas que se abren dos ó tres veces al año y otras influencias que no dejan de sentir los matadores al llegar á determinadas situaciones, y sobre todo la falta de competencia y de emulación, han hecho que en los últimos años *el Bombita mayor* no fuera Emilio Torres. Ahora dicen que viene *por lo suyo*. Mucho lo celebraremos.

*Antonio de Dios.—Conejito* es uno de los toreros más serios y de más vista que pisan la arena; pero si la vianda es exeelente, la salsa cordobesa le falta en muchas ocasiones. Los jugueteos, alegrías y *fioriture* propios del toreo cordobés le faltan casi siempre á Antonio de Dios, que á veces parece más bien un discípulo de Frascuelo. Pocas veces habrá que ponerle faltas, pero menos aún hay que apuntarle *sobras*. Y en el arte taurino, muchas veces lo que parece sobrar hace falta.

*Antonio Montes.*—Sólo en dos corridas tercera y quinta de abono, tomará parte este diestro sevillano, que ha toreado poco en Madrid, y cuyo nombre y la fama de las proezas realizadas por ahí fuera no dejan de producir expectación. Los entusiastas admiradores que en Andalucía tiene Montes afirman que este matador pisa terrenos á que nadie se había acercado desde los tiempos heroicos de Manuel García. Celebraremos poder confirmar este juicio.



EL NUEVO ACADÉMICO SR. ORTEGA MUNILLA LEYENDO EL DISCURSO DE RECEPCIÓN

# ORTEGA MUNILLA EN LA ACADEMIA

La Real Academia Española se honró el domingo pasado recibiendo entre sus individuos de número, no al popular y conocidísimo director de *El Imparcial*, como con ciertas intenciones han dado á entender algunos señores, sino al insigne novelista, al maestro de la crónica y del estilo periodístico, al hombre de exquisito gusto que tantos años ha dirigido *Los Lunes de El Imparcial*, esto es, la única ráfaga de aire literario y artístico que en medio de la monótona y prosaica trivialidad de la política y del chismorreo diario venía á orear las cabezas de los lectores y abonados á la prensa de gran circulación.

Esa obra educativa y depuradora del gusto llevada á cabo con tanta constancia y acierto por D. José Ortega Munilla, hubiera bastado para hacerle merecer bien de las letras y obtener la entrada en la Academia, que es la más alta sanción otorgable á tales méritos. Pero aun esto, que vale tanto ya, es poco si se compara con la labor puramente personal realizada por el ilustre literato.

Las crónicas que bajo el título *Madrid* aparecieron durante muchos años en *Los Lunes*, constituyen sin duda un género literario de especial encanto, y tan difícil de cultivar, que todos los imitadores de Ortega Munilla han salido mal de ese empeño. Sin parecerse en nada á los *chroniqueurs* franceses ni procurar imitarlos en la brillante frivolidad de sus inspiraciones, Ortega Munilla acertaba á traducir en sus artículos las más salientes y jugosas impresiones experimentadas en Madrid cada semana, y con dulce y simpático humorismo sabía armonizar la ligereza alada y mariposeante de la narración con el grave y hondo tono sentimental á veces, y á veces con la reflexión más acertada y profunda expuesta burla burlando. La piedra de toque de los años marca el oro puro en las crónicas é impresiones de viaje de Ortega Munilla, obras que se leen con gusto é interés cuando ya los sucesos que las motivaron se han borrado en la penumbra de lo que no llega á la historia general, aunque para el individuo tenga acaso mayor importancia que ésta.

Por último, si la Academia es el lugar donde se da albergue á la corrección en el escribir, ¿quién con más derecho á entrar en él que el autor de *La cigarra*, libro de excepcional valor en nuestra literatura moderna, por la acabadísima perfección con que está compuesto y la clásica sencillez con que está escrito? ¿Quién ha de merecer sentarse junto á Galdós y Valera mejor que el novelista de *Sor Lucila*, de *Lucio Tréllez* y de *La viva y la muerta*?

No es este sitio adecuado ni suficiente para recordar los merecimientos del nuevo académico. Debidamente los señaló en su discurso de contestación el gran Valera. El elogio formulado por el autor de *Pepita Jiménez* vino á interpretar con toda exactitud el pensamiento de todos los buenos aficionados á las letras.

Damos nuestra enhorabuena á Ortega Munilla y á la Real Academia Española.

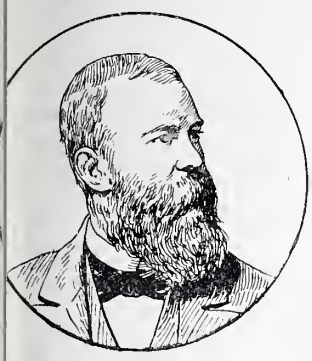
* * *

FOT. CIFUENTES

# LA SITUACION
# EN EL TRANSVAAL

Ser un pobre diablo sin fortuna y sin salud, perdido en el laberinto de Londres; marcharse un día, á los diecisiete años, buscando la muerte cara al sol en el África austral, y de repente, como por arte mágica, descubrir una mina de diamantes, arrancar á los pedruscos áridos de un país habitado por cafres antropófagos las divinas chispas que hombres y mujeres codician, y poseer todo aquello y acumular inmensas riquezas y fundar empresas locas y dar el propio nombre, poco antes despreciado ó desconocido, á una extensísima región del continente africano, rechazando ó sometiendo á los salvajes, haciendo emerger ciudades florecientes del abrasado desierto, y hasta provocando insurrecciones y guerras, arrastrando á ellas al pueblo más poderoso de la tierra, y asociando á la victoria ó á la ruina millones de hombres y millones de libras esterlinas.....; todo eso, que nada tiene de vulgar, es lo acometido y realizado por Cecil Rhodes, el *Napoleón del Cabo*, en treinta años de actividad vertiginosa é increíble, de trabajo abrumador y de sorprendentes combinaciones geniales. Semejante vida no podía prolongarse, y así, joven aún, ha muerto Cecil Rhodes en el teatro de sus triunfos.

MR. CECIL RHODES



MR. REITZ

GENERAL LUCAS MEYER

MR. SCHALK BURGER

CUATRO BOERS EN MADRID

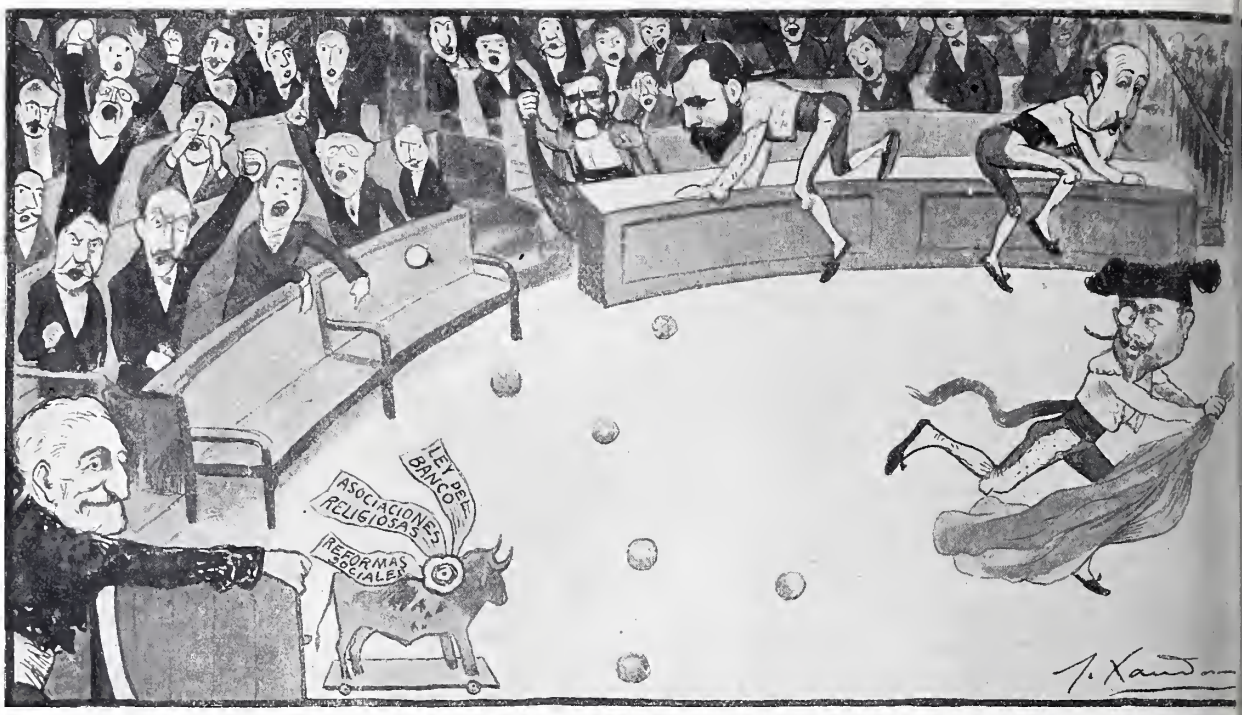
Su muerte es de grandísima importancia para la solución del problema sudafricano. Los intereses creados por Cecil Rhodes subsisten; pero ¿dónde están aquella inteligencia poderosa, aquella voluntad de hierro, aquella autoridad, á fuerza de audacia y de talento lograda?

La muerte de Rhodes para los boers constituye un gran suceso; porque el peor enemigo que ellos tenían que combatir no gastaba uniforme ni andaba entre el estruendo de las batallas.

Háblase ya con insistencia de tratos de paz. En efecto, tres personajes de gran importancia han atravesado los campamentos ingleses para ponerse al habla con Steijn, el presidente del Estado libre del Orange. Son esos personajes el presidente interino del Transvaal, Mr. Schalk Burger, hombre de gran prestigio á quien Krüger, que fué adversario suyo cuando la elección presidencial, no vaciló en confiar la dirección de su pueblo al venir á Europa; el secretario de Estado, Reitz, expresidente de la República del Orange y abogado distinguidísimo; y el popular y valiente general Lucas Meyer, que tanto se ha distinguido en esa heroica guerra.

Espérase la llegada del generalísimo inglés lord Wolseley, á quien se supone encargado por Eduardo VII de sentar las bases de una paz honrosa.

Entre tanto, los boers siguen gozando las simpatías de toda Europa. Hace pocos días hemos tenido el gusto de recibir la visita de cuatro valientes soldados transvaalenses, cuyos retratos publicamos, quienes han recibido en Madrid los auxilios necesarios para continuar su viaje.




CORRIDA DE INAUGURACION

*El público, desgañitándose.* —¡Otro toro! ¡Otro toro, señor presidente; ese bicho es el mismo que mandamos al corral en la temporada anterior!

## MESA REVUELTA

La *Memoria acerca de la reorganización del servicio contra incendios de Sevilla*, que acaba de publicar D. Aníbal González Alvarez-Ossorio, es un trabajo interesantísimo, y en el cual demuestra su autor profundo conocimiento del asunto objeto de su estudio y de todos los que con él se relacionan.

La *Memoria* está dedicada al Ayuntamiento de Sevilla, que debe considerarla como un servicio excepcional, ya que en ella se le dan estudiados y resueltos cuantos problemas y dificultades pudiera encontrar en la realización de la mejora del servicio contra incendios, al mismo tiempo que se demuestra la necesidad de establecerlo debidamente.

***

*Caza de almas*. Comedia en un acto y en prosa de D. Antonio Viérgol. Nuestro querido colaborador ha publicado una edición de esta preciosa comedia, con éxito tan grande estrenada en Lara, y que en la actualidad recorre triunfalmente diversos teatros de España. La lectura del ejemplar hace conocer nuevas bellezas de esta producción afortunada, que tantos y tan legítimos aplausos ha valido á su autor.

Se vende en el domicilio de la Sociedad de Autores Españoles, al precio de una peseta.

***

El distinguido compositor D. José María Francés ha publicado una preciosa polka titulada *Blanco y Negro*, y ha tenido la atención, que mucho agradecemos, de dedicarla á nuestro Director.

En dicha obra musical confirma su fama de autor inspirado el Sr. Francés.

*Blanco y Negro* se vende á dos pesetas ejemplar.

***

*Las sociedades económicas de Amigos del País*, discurso pronunciado por D. Rafael María de Labra en la Económica de León. Madrid, 1902

J. SUGRAÑES JOYERO CONSTRUC
Premiado con **segunda medalla** en la Exposición General de Bellas Artes d
*Joyería Artística.*—Dibujos originales. Talleres y despacho: **CARMEN. 33, prin**

**QUESOS, MANTECAS**
**y comestibles finos**
**RIVAS-GARCIA PELIGROS, 10**

***

Las Colonias se perdieron,
pero dice Celedonia
que mientras subsista *Orive*
queda la mejor *Colonia*.—A. A.

***

**Bicarbonato de Sosa químicamente puro, de Torres Muñoz, en polvo y en pastillas. S. Marcos, 11.**

***

**La digestión.**

*Para triunfar de las digestiones difíciles*, tómense unas gotas de alcohol de menta de **Ricqlès** en un vaso de agua azucarada. De sabor exquisito, el **Ricqlès** estimula el estómago y disipa la jaqueca. Exíjase el **Ricqlès**. *(Fuera de concurso. Paris, 1900.)*

***

**No se devuelven los origin**

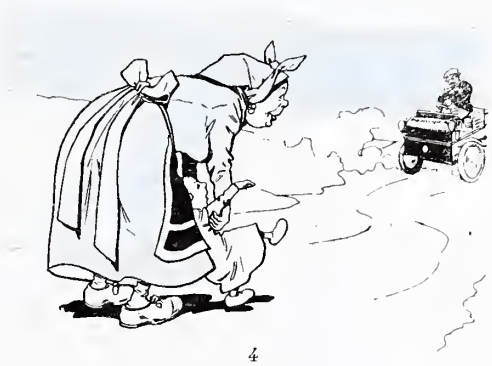
IMPRENTA DE «BLANCO Y NEGRO»
Impreso en papel estucado de *La Vasco* (Rentería).

# LA TERQUEDAD, POR ROJAS

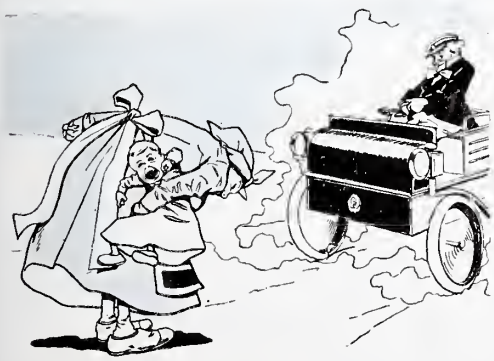
1.—Que no vaya usted por el paseo de automóviles.
—Si no nos pasa nada, señorita.
—¡Qué cabeza más dura tiene usted, ama!

2

3



4



5

6

7.—¡Por algo me decía la señorita que tenía la cabeza dura!

TAURO
Sale el sol 5 h. 36
Pónese 6 h. 29
ABRIL
Luna nueva el 8
SEMANA 14
TIEMPO REVUELTO Y DESTEMPLADO, CON VIENTOS FRIOS
6 Domingo ✠ San Urbano y Santa Catalina.
7 Lunes San Epifanio, San Donato y San Rufino.
8 Martes San Dionisio, San Alberto y San Perpetuo.
9 Miércoles Santa María Cleofé y Santa Casilda.
10 Jueves San Daniel, San Ezoquiel y San Tesifonte.
11 Viernes San León, San Isaac y San Felipe.
12 Sábado San Sabas, Santa Bibiana y San Julio.
Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA
Nº 570. MADRID 5 DE ABRIL 1902
30 Cents.

Blanco y Negro
Blanco y Negro
J. Galiay
30 CÉNTIMOS

# NUESTRO CONCURSO DE MÉRITO OBRERO

En la serie de los Concursos que viene celebrando Blanco y Negro, acaso ninguno podrá resultar más interesante y de más beneficiosos resultados que un Concurso de Mérito obrero como el que nos proponemos convocar para el próximo mes de Mayo.

Nuestro deseo hubiera sido llamar á este honroso certamen del trabajo á todos los obreros de España, pero la falta material de tiempo nos obliga á dejar para más adelante este Concurso general y nos precisa á restringir considerablemente el de ahora, limitándolo á los obreros que trabajen en Madrid y en el arte tipográfico, por ser esta clase de trabajo la que nosotros conocemos mejor, habiendo podido apreciar durante años enteros los méritos grandísimos, las excelentes aptitudes y la acrisolada honradez que á nuestros obreros tipógrafos distinguen.

Como se verá en las bases de nuestro Concurso, á los obreros nos dirigimos inmediatamente, sin mediaciones de ningún género, y á todos ellos rogamos que nos presten su ayuda para llevar á feliz término esta empresa de enaltecimiento de esos méritos obscuros, pero ciertos, positivos y de utilidad indudable, que la sociedad raras veces acierta á descubrir y recompensar debidamente.

## BASES

### PARA EL CONCURSO DE MÉRITO ENTRE LOS OBREROS DEL ARTE TIPOGRÁFICO DE MADRID

1.ª Es condición necesaria que el obrero que sea presentado á este Concurso pertenezca al arte tipográfico y preste sus servicios en cualquier imprenta de Madrid.

2.ª Todo establecimiento tipográfico de Madrid cuyo personal conste de menos de veinte obreros, podrá presentar al Concurso una propuesta, en la que todos ó la mayoría de ellos designarán cuál de sus compañeros de taller creen más digno de ser premiado. Las imprentas en que haya más de veinte obreros, podrán presentar una propuesta por cada grupo de veinte obreros.

3.ª Las propuestas deberán ir firmadas por todos los obreros votantes, ya sean maestros, oficiales ó aprendices.

4.ª En dicha propuesta se expresarán los siguientes datos:

**A**. Nombre y domicilio de la imprenta.

**B**. Nombre, apellidos y domicilio del obrero designado.

**C**. Tiempo que éste lleva en el trabajo y puesto que desempeña: si es aprendiz, mozo ó ayudante del taller ó de las máquinas, platinero, marcador, cajista, corrector, maquinista, regente, etc., etc.

**D**. Méritos especiales del agraciado á juicio de los que le proponen; por ejemplo: si ha llegado en breve tiempo y por el solo esfuerzo de su inteligencia y aplicación á ser un tipógrafo distinguido; si su constancia en el trabajo es notoria, por los muchos años que viene prestando su concurso á la misma empresa; si sus compañeros le deben particulares atenciones, consejos y enseñanzas útiles dentro de su oficio; si ha realizado en la práctica de su arte algún adelanto digno de consideración; si su conducta privada y familiar son tales que contribuyan poderosamente al enaltecimiento de la clase y á la elevación de la moral obrera; y en fin, cualesquiera otras circunstancias de las que hacen distinguirse á un obrero y sobresalir entre los demás.

5.ª Las propuestas se dirigirán á la Dirección de Blanco y Negro, Serrano, 55, en sobres cerrados, y en éstos se escribirá el nombre de la imprenta que remite el documento.

6.ª El plazo para la admisión de propuestas terminará el día 1.º de Mayo del corriente año á las doce de la noche.

7.ª Una vez cerrado dicho plazo, se designará por la Dirección de Blanco y Negro un Jurado compuesto de las personalidades más eminentes y de más reconocida competencia en las cuestiones obreras. Este Jurado examinará todas las propuestas, y después de deliberar, votará la que crea más digna de premio, una vez realizada una detenida y escrupulosa investigación para comprobar la certeza de todos los extremos contenidos en la propuesta, comprobación para la cual utilizará el Jurado cuantos medios crea procedentes y oportunos.

8.ª El fallo del Jurado se publicará en Blanco y Negro y en los principales diarios de Madrid.

9.ª El premio consistirá en un diploma de mérito firmado por los miembros del Jurado calificador y en dos títulos de 500 pesetas cada uno de la Serie *A* del 4 % perpetuo interior.

Blanco y Negro suplica muy encarecidamente á todos los obreros tipógrafos de Madrid que examinen con toda atención las condiciones de este Concurso, primero de su género que en España se celebra, y les ruega y estimula á que presenten sus propuestas con toda imparcialidad y justicia, seguros de que al hacerlo contribuirán al progreso y mejoramiento de la honrada clase á que pertenecen.

## MODELO DE PROPUESTAS PARA EL CONCURSO DE MÉRITO OBRERO

Los abajo firmantes, obreros tipógrafos pertenecientes á la imprenta de. . . . . establecida en Madrid, calle de. . . . . núm. . . . . proponen para el premio que ha de otorgarse en el Concurso de Mérito obrero de la revista Blanco y Negro, á su compañero. . . . . (Fulano de Tal), de (tantos años), domiciliado en la calle de. . . . . núm. . . . . piso. . . . . que desempeña en dicho taller el oficio de. . . . . (maquinista, regente, cajista, corrector, aprendiz, mozo, etc., etc.), y que lleva en el trabajo. . . . . (tanto tiempo, años, meses y días), y en la casa. . . . . (tanto tiempo), reuniendo además los méritos especiales que á continuación se expresan. . . . . (Aquí una relación breve y sucinta de las particulares circunstancias del interesado, tales como las enumeradas en la base 4.ª del Concurso ú otras cualesquiera que sean pertinentes.)

Y entendiendo los que suscriben que estas condiciones son suficientes para optar al premio indicado, lo firman en Madrid á (tantos) de Abril de 1902.

*(Aquí las firmas.)*

# 12 ABRIL 1902

*Sale el sol 5 h. 26*
*Pónese 6 h. 35*

## ABRIL

*Cuarto creciente el 15*

SEMANA 15

EL TIEMPO SERÁ MUY VARIADO EN TODO ESTE CUARTO

| | |
|---|---|
| 13 Domingo | ✠ Ntra. Sra. de la Divina Pastora y San Máximo. |
| 14 Lunes | San Tiburcio, San Valeriano y San Abundio. |
| 15 Martes | Santa Basilisa y Santa Anastasia. |
| 16 Miércoles | Santa Engracia, San Lamberto y San Cayo. |
| 17 Jueves | San Aniceto, San Roberto y San Elías. |
| 18 Viernes | San Andrés Hibernón y Santa Clara. |
| 19 Sábado | San Sócrates, San Dionisio y San Jorge. |

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA
Nº 571. 30 Cents.

# «LES FALLES» EN VALENCIA

Del tiempo que pasó para no volver, sólo algún recuerdo, alguna tradición ó costumbre nos dan fe y testimonio de su existencia.

*Les falles*, husmeando su origen, nos hacen retroceder á época remota en que se quemaban, las vísperas de San Juan y de San Antonio, grandes piras de sarmientos.

Ignoro las causas que daban motivo á tales hogueras, pero me inclino á creer que fueron alharacas de la gente moza especialmente, que aquellas noches, formando grandes y desordenados corros, los cuales abarcaban á las rojizas llamas con bailoteo incesante y fatigoso, cantaban alegres, mientras agonizando entre estallidos de crujientes chispas los nudosos y resecos troncos, se aplastaban hasta fundirse en un extenso cenizal.

Algunos pueblos mantienen todavía esta costumbre, pero en Valencia sólo la víspera de San José han venido quemándose las tradicionales *fallas*.

Por la época á que me refería, los carpinteros trabajaban durante las veladas á la insuficiente luz del candil que pendía de una especie de trípode colocado en el centro del taller; de un año á otro limpiaban el obrador la víspera del santo Patrón; por la noche prendían fuego á las barreduras y arrojaban á las llamas el *maldito pache*, que así llamaban al aparato de madera. Los chiquillos recorrían las calles arrastrando trozos de estera y trastos viejos que la vecindad les entregaba, y con desacorde chillar repetían infatigables su pedigüeño estribillo:

—¡*Una estereta velleta pa la falla de Sen Jusep!*.....

Sobre una alma de palo armaban los indumentos que caían en su poder, y este pelele era plantado en la cúspide del conjunto combustible. La precocidad infantil de los pequeños revoltosos inspiró al ingenio mordaz de los mayores, que disponiendo de medios más excelentes convirtieron el muñeco en la efigie, más ó menos exacta, de algún semejante á quien profesaban *mal voler*. Progresando todo lentamente, fué la efigie acercándose más á la humana semejanza; el alma de palo cubriéronla con andrajos que rellenaban los huecos del cuerpo ausente, y en el anverso de la pintarrajeada muñeca de trapo que servía de cabeza, fué añadida una mascarilla en la que, por algunos detalles, se adivinaba el rostro del usurero, del verdugo, de la beata ó de la *bruja* que daban origen á murmuraciones en el resto del vecindario. Ocurrido un suceso que llamó la atención de la capital entera, los encargados de colocar la *falla* procuraron reconstruir en ella el hecho ruidoso, dando á los personajes la expresión más perfecta posible; lisonjero resultado coronó su tarea; pero á las figuras, vestidas con trajes á propósito confeccionados, cuadraba mal el montón de trastos que les servía de base, y en vista de este efecto desagradable, decidieron echar sobre ellos una cobertera de lienzo.

El dueño del cafetín era el más interesado mantenedor de esta costumbre, porque el aguardiente y los buñuelos de viento que se consumían con pretexto

UNA BUÑOLERÍA EN LA PLAZA REDONDA

FALLA EN LA CALLE DE ZARAGOZA

FALLA PREMIADA POR EL LO RAT PENATI EN 1901

# BARCELONA

## A MODO DE PREFACIO

*Sr. D. Torcuato Luca de Tena:*

Distinguido amigo y director en Blanco y Negro:—¿Quiere usted hacer *Crónicas* para mi revista?—Sí que acepto su feliz idea. Anduvo usted desacertado al designar cronista; está usted acertadísimo queriendo pulsar esta ciudad mal comprendida.

Vivimos en España sin tratarnos. Pudo decir por eso el Sr. Silvela que la unidad nacional está hilvanada. Hay por eso en cada español un Mandeville que justifica la envidia: la envidia de lo de fuera de casa.

Se ve de Barcelona su espíritu mercantil, su afán de apoderamiento, sus desmayos fraternales engendrados por desvíos que invaden con ráfagas de disolución..... Cuando surge un fenómeno social ó político, el Olimpo envíanos un embajador extraordinario en calidad de Colón: *ipso facto* descubre esta región para volver á descubrirla más tarde, cuando de las Ramblas va á las llanuras de Castilla un rumor rebelde.

Al oir, á su retorno, al embajador con pluma virgen de verdades, los novísimos Plutarcos arengan á la imbecilidad: «Cornelia está harta de llamarse hija de Escipión y quiere llamarse madre de los Gracos.....» Entonces un resoplido de maldición barre la cosecha de amor nacional, y en todas partes estalla floración de odio ó se descuaja el alma de la patria en una explosión doliente, como la doliente inspiración de Leopardi.

No es eso. En Barcelona sólo cristaliza un aborrecimiento de pueblo recio y franco: el aborrecimiento á los Colones trashumantes. No quiere Pizarros, ni sabios del género de protectores. Tiene derecho á ser bien conocida, y al serlo, al respeto y al amor de todos.

Población moderna, suaviza su clima el Mediterráneo trayéndola bocanadas de ambiente marino, mientras de la montaña vienen bocanadas de salud robusta de la tierra en cultivo.

Bajo el toldo azul hormiguea la nutrida metrópoli que instaló el primer ferrocarril, estableció la primera exposición universal española; tiende, juntamente con Bilbao, un cable al mercado del mundo; que ha probado su fecundidad elevando la población, en menos de un siglo, sobre 500.000 almas; que ha abierto su vida á la vida cosmopolita.

Así es hoy una población europea, gran escenario de las luchas modernas, con su Gran Vía de cinco kilómetros llena de palacios, su Paralelo de 50 metros de anchura, boulevares cuajados de tranvías eléctricos; sociedades, entre las que descuellan científicas como el Ateneo, recreativas del fuste del Liceo y Ecuestre; multitud de hoteles y de restaurants; su movimiento obrero, su actividad industrial inmensa, sus opulentos diarios, sus admirables revistas ilustradas, sus teatros, su propensión á lo útil, su pasión por el arte.....

Va delante de todos. Cuando quiere cousagrar un recuerdo á la libertad, erige una estatua á Prim; cuando quiere enaltecer el genio nativo, levanta el monumento á Clavé; cuando quiere coronar una amplia avenida, construye el Arco de Triunfo; cuando quiere vivir lo nuevo soñando lo viejo, edifica el espléndido Ensanche y deja qne sobre la antigua colina levante su oración al cielo la gótica catedral rodeada de la trocha callejera, donde alientan recnerdos de una historia gloriosa en el silencio escondido, sólo capaz de turbarle sin profanarlo *La Tomasa* con su magno bronce.

Y á la sombra de millares de chimeneas y del obelisco sellado por la personalidad de Vallmitjana, se saborea el reposo espiritual de pueblo rico, laborioso, inteligente, bien amado al ser bien conocido.

Ciega la divisoria del Ebro á parte de España. Se conoce de Cataluña su industria por la estadística equivocada; su temperamento por las referencias de conquistadores al minuto; sus políticos por los caciques que se prolongan hasta Madrid. Nada más. Pero ignórase el movimiento industrial, del que se nutren buenas marcas extranjeras, su movimiento social, su movimiento intelectual. En este aspecto de la vida regional, es un dolor lo que ocurre.

Se sabe de catalanes tan ilustres como Rusiñol, Blay, Durán y Bás, Sol, Guimerá, Oller, Apeles Mestres, Casas. Todavía se alcanza vagos contornos de un Verdaguer, el primer místico español. Aparte estas figuras de exportación, ¿qué más se sabe?

Y sin embargo..... aquí viven y trabajan y triunfan Martí Folguera, un buen lírico que escribe excelentes versos castellanos; Asís Matheu, poeta delicadísimo; Vilanova, escritor costumbrista de inmenso gracejo; Piu y Soler, novelista y autor dramático; Picó, prosista y poeta; Masriera y Colomer, Franquesa y Gomir, Fuentes, Iglesias, notabilísimo dramaturgo; Guibernau el popular; Gual el modernista; Bernad, Rovira el reflexivo; Casella y otros.

Pintores como Brull, Graner, Borrell, Clapés, Vayreda. Escultores como Atché, Reynes, Vallmitjana (hijo), Carcassó, Clarassó y otros y otros.

Este brillante núcleo es una legión meritísima capaz de honrar á España. Pero ¿quién en España conoce á la mayoría de ellos?

Si muchos transigen con declarar esa propia ignorancia de los hombres de Cataluña, están seguros de conocer el carácter.

—¡Son muy suyos! No quieren más que lo catalán. El castellano es allí un extranjero.

Que le cuenten esa leyenda tártara á *El Liberal*. Ya se verá cómo habla y lo que dice de la generosa hospitalidad catalana.

¿Que hay excepciones? Claro es. Hay quienes la caquexia de la mina y la intoxicación del plomo y el reuma del curtidor y la tisis del tejedor y las crecidas del Llobregat, lo atribuyen al Madrid pecador y pervertido. Esos *enfants terribles* se juzgan cada cual un Toussaint L'Ouvertuse frente á la ominosa dominación castellana, y todos creen esgrimir la espada de Soler Vilardell, que partió la peña de San Celoni.

Esos desvaríos se disiparán conociendo y amando á Cataluña. Llegando aquí para unirnos fraternalmente, admirando la naturaleza feraz, las mujeres de curvas firmes y rasgos serenos, los hombres reflexivos y laboriosos, la vida del trabajo floreciente, el mar onduloso, el cielo limpio, el clima templado, la gran urbe enternecida con su historia y su habla y sus tradiciones, que llevan en la maternidad de los recuerdos las dulcedumbres de la sardana, y en los vigores de sus memorias culebreos de la ciudad de Hércules, dorados como este aire que chispea al sol.

Hace usted bien, Sr. Director, en querer que, burla burlando, Blanco y Negro, en crónicas ligeras—pálido marco de brillantes artistas,—vaya haciendo desfilar los sucesos y la sociedad barceloneses. Es hora de que se establezcan aquellas corrientes de que habló Verlaine en un rato de buen humor.

*Au revoir,* Director.

Darío PÉREZ

DIBUJOS DE RAMÓN CASAS Y J. BLANCO CORIS

BLANCO Y NEGRO. MADRID

# EL CANARIO Y LA NIÑA

NIÑA, no por amarle demasiado
endulzarás las dolorosas quejas
del canario que sufre, desterrado,
la crueldad de tus amables rejas.

En vano le prodigas tus consuelos.....
¿Dé qué le sirven sus ligeras alas,
si ha perdido el camino de los cielos
y siente la nostalgia de sus galas?

Miran sus ojos con extraño brillo,
y en el pecho reclina la cabeza;
su sedoso plumaje es amarillo;
¡tiene el noble color de la tristeza!

Tú gozas con su espléndida armonía,
con su lamento de amargura lleno,
ya que, por ley fatal, nuestra alegría
se nutre siempre del dolor ajeno.

Mas ya hay en tu purísima mirada,
cuando su canto embelesada escuchas,
una sombra que aguarda fatigada
la hora tremenda de las grandes luchas.

Al despertar las ansias amorosas
bajo el arco dorado de tus cejas,
tú sentirás en horas tormentosas
la inmensa pesadumbre de las rejas.

Y llorarás con hondo desconsuelo
ante una mano para ti inclemente,
viendo sin nubes el azul del cielo,
porque todas se agolpan á tu frente.

También tus ojos perderán el brillo
y hundirás en el pecho tu cabeza,
cantando como el pobre pajarillo
tu canción de nostalgia y de tristeza.....

Lo manda así el Destino... ¡Ese tirano
de ojo terrible y corazón pequeño,
que troncha el ala con impía mano
á la ilusión, al pájaro y al sueño!

ANTONIO PALOMERO

FALLA EN LA CALLE DE JORDANA

de la fiesta dejábanle más ganancias que en todo lo demás del año.

Hoy ya no son los carpinteros, ni los chiquillos, ni el dueño del cafetín los encargados de construir la *falla;* ahora ya no es un chisme de vecindad lo que les presta asunto; los peleles defectuosos y grotescos han sido sustituídos por figuras perfectas, colocadas sobre pedestales con gusto decorativo; en el conjunto, bien criticando á la política, bien reproduciendo algún pasaje mitológico, chispea el picaresco ingenio ó se muestran la inventiva y el arte.

Desde que el Ayuntamiento y algunas sociedades adjudican premios á las mejores *fallas*, sirve esto de estímulo poderoso, y habiéndose conseguido hacerlas con gran perfección artística, no se queman hasta que el día de San José expira.

Por las fotografías que publicamos, y en las que se reproducen algunas de las *falles* premiadas en el concurso del año 1901 y en el presente, podrán comprender los que no conozcan esta costumbre tradicional valenciana hasta qué punto llegan el lujo y el buen gusto artístico que este pueblo pintor, poeta y músico por naturaleza, pone en la construcción de unos tan efímeros y deleznables medios de divertirse.

En diversas comarcas de España existe la costumbre de *quemar al Judas,* ó sea á un monigote que representa al mal apóstol, en los días que siguen á la Cuaresma; pero si este uso tradicional tiene ó no relación con las *falles* valencianas, cosa es que no podemos asegurar.

Lo cierto es que, si la relación existe, en ningún pueblo más que en Valencia se convierte la diversión un poco inculta y bárbara de quemar el espantajo vestido de mojiganga, y á veces lleno de cohetes ó de pólvora suelta, en un espectáculo artístico de veras, á cuya presentación contribuyen las clases populares bajo la dirección y guía de artistas pintores y escultores, á quienes los artesanos secundan y ayudan con verdadero entusiasmo y desinteresada afición, porque en pocas poblaciones existe como en Valencia el instinto artístico y el gusto de las cosas agradables y pintorescas entre las clases populares.

A todos halaga esta tradicional costumbre, porque hasta todos llega algo de su bulliciosa animación. El bebedor empedernido va al cafetín, que se descubre por el frondoso árbol colocado á la puerta del establecimiento, á quemarse la garganta con el aguardiente, y á requebrar á la buñolera airosa que ejerce su oficio junto á la caldera donde chirrían los hinchados buñuelos mientras se dora su corteza con el burbujeo del aceite; las muchachas en el balcón, sentadas á la puerta de la planta baja ó paseando por la calle.....; cualquier cosa sirve de pretexto para hacer alarde coquetón de su gracia pecadora cortejadas por los hombres, jóvenes ó viejos, eternos admiradores suyos; frente á la *falla* se alza la tribuna donde la charanga esparce sus armoniosos acordes, y en cuanto el reloj del Miquelete golpea con su maza férrea doce veces sobre la campana monumental, se prende fuego á la *falla,* crujen los maderos á los suaves lametones de las llamas, que crecen y crecen ondeadas por el viento, y ya destruída la base, conforme van desplomándose las figuras entre ridículas contorsiones, son saludadas por la ensordecedora gritería infantil; la hoguera tiñe de rojo el claro jalbegue de las fachadas, y después un montón de pavesas abriga el rescoldo que ennegreció los adoquines de la calle.

JULIO DE HOYOS

FOT. DE DANIEL TREGOU

FALLA EN LA CALLE DE YAGÜEROS

PRIMER PREMIO DEL AYUNTAMIENTO EN 1902

# FERNANFLOR

DON ISIDORO FERNÁNDEZ FLÓREZ

La traidora enfermedad de Madrid, la pulmonía aguda ha borrado de la lista de los vivos en plena primavera, en pocos días, á este periodista insigne. Fernanflor era y fué siempre un periodista. El ambiente del periódico era la atmósfera en que respiraba con más amplitud: entre periodistas vivió, y rodeado de periodistas amigos y discípulos suyos ha muerto.

Hasta tal punto es esto exacto, que creemos firmemente que Fernanflor permaneció soltero porque en la vida del periódico se había hecho cargo de los disgustos, contrariedades y sinsabores por que pasan los periodistas casados, aun los de mayor fortuna. La entera independencia, la ligereza y rapidez de movimientos que al periodista son necesarios, y para los cuales la vida familiar suele ser un obstáculo, habían conquistado el alma de Fernanflor y le habían creado una movilidad y sutileza de espíritu verdaderamente admirables.

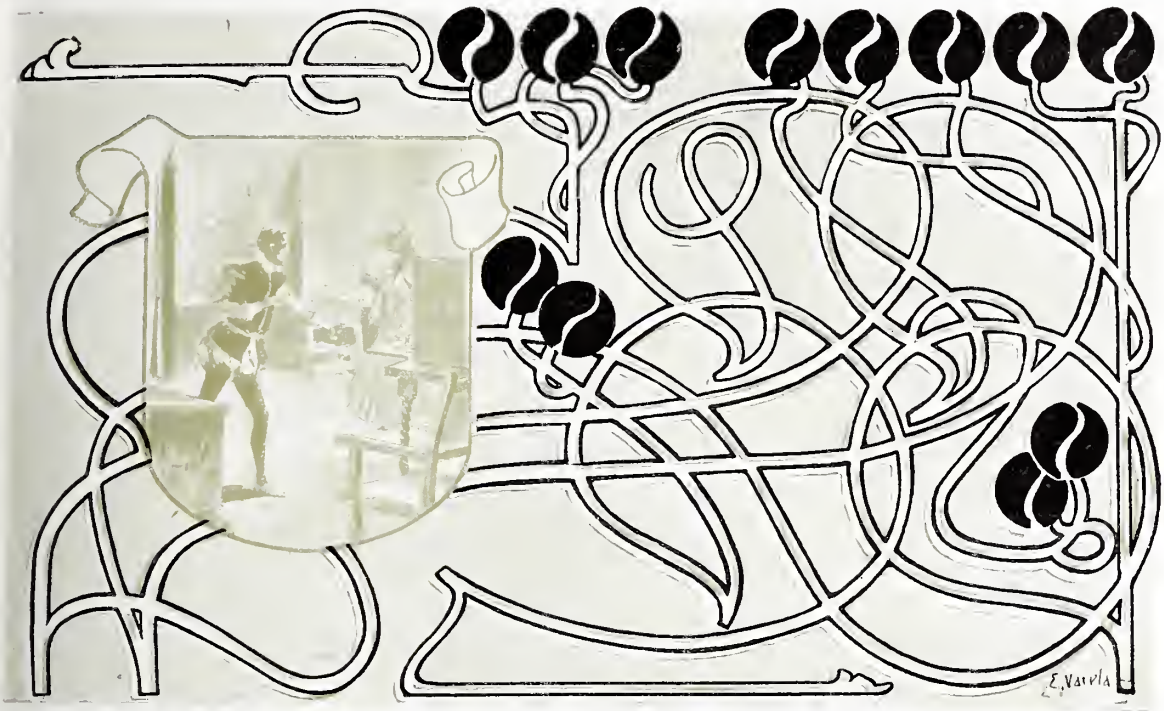
Eso que se llama instinto periodístico y que se manifiesta en la certera y pronta percepción de lo que al público puede interesar, lo poseía Fernanflor como nadie. Cronista ingenioso y simpático, más que originalidad poética y jugo puramente literario, es menester buscar en sus crónicas la vibración del suceso actual, la palpitación del sentir público. Cuentista delicado y atractivo, lleva a cuento el aire y la marcha de los sucesos diarios de la vida, vistos desde la altura del periódico, en su girar instable, en su vertiginosa rapidez. Cuando le parece oportuno fabrica su obra con piedras sillares de ideas, pero casi siempre intercala entre ellas cascote menudo de sensaciones para llegar al público grande, impresionarle y apoderarse de él. Pruébase esto examinando dos excelentes trabajos de Fernanflor: uno el estudio acerca del teatro de Tamayo y otro el estudio acerca de Doña Juana la Loca. Por cualquier lado que se les mire son estas dos obras trabajadas á conciencia, documentadas con verdadero empeño, llenas de observaciones atinadas, modelos de crítica seria y profunda; no obstante, en cuanto al estilo y á la forma, son dos artículos de periódico deliciosos, amenísimos, que se leen de un tirón sin la menor fatiga. Los nervios del periodista hacen vibrar y deslizarse ligera la pluma del crítico.

Como soldado de fila en la redacción de *La Ilustración Española* primero, como redactor distinguido en la de *El Imparcial* después, y por último, como inspirador de *El Liberal*, Fernanflor fué uno de los hombres que más positivos adelantos supieron producir en la Prensa española moderna.

LA PRESIDENCIA DEL DUELO — FOT. ASENJO

EL CORTEJO FÚNEBRE
A LA PUERTA DE «EL LIBERAL»

• • •



LEYENDAS ESPAÑOLAS

# EL DESASTRE DE LA INVENCIBLE

Lo mismo que hoy era en 1588 la calle del Príncipe, una de las más concurridas y animadas de la corte. Aunque de reciente construcción las más de sus casas, ya tenía la calle ese aspecto característico que hoy conserva, y en el cual se refleja quizás mejor que en el de ningún otro sitio de Madrid el tipo campechano, alegre y familiar de los madrileños, su regocijado y bullidor genial, su espíritu bonachón y confianzudo. Los vecinos de la calle del Príncipe y los contertulios asiduos de las numerosas tiendas que en ella hay parecen personas de la misma familia. Pocos sucesos imprevistos ocurren allí; hasta las caras de los transeuntes, con ser aquél un lugar tan céntrico y pasajero, parecen caras conocidas.

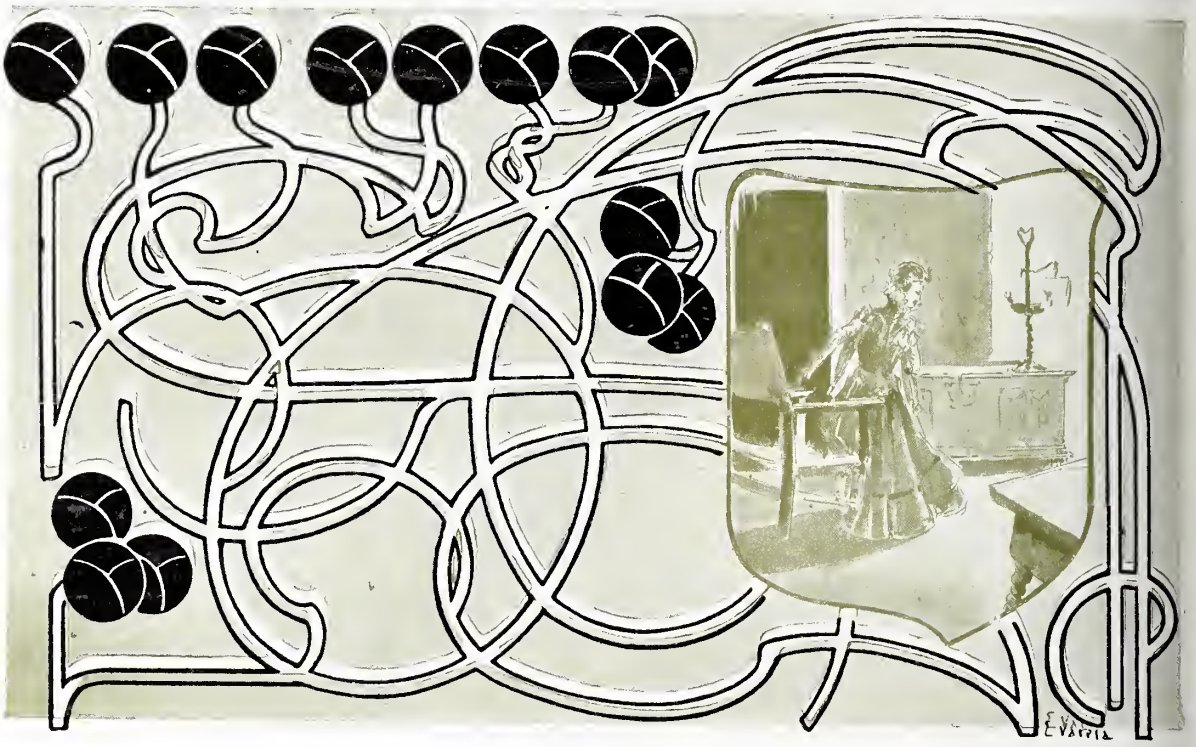
En una de las casas de esa calle vivía por aquellos años un opulento banquero, genovés de origen, sin duda, llamado Grillo ó Grilo. Los entrometidos y curiosos contaban y no acababan del lujo, riqueza y boato que en la casa del genovés había; allí tapices, allí muebles, allí plata labrada, allí perlas y joyeles de todos los precios y para todos los gustos; pero ninguna joya ni prenda estimaban y envidiaban los madrileños al ricachón más que su hija doña Prudencia, arrogantísima damisela dotada por Dios de todas las gracias y perfecciones femeninas, que ella avaloraba y realzaba con un punto de altivez y de orgullo señoril, no tan extremado que fuera justo calificarlo de tiesura ó adustez, pero sí lo suficiente para que en el porte y en la mirada, en la compostura del traje y en el hablar hubiese aquel grado ó toque de desdén que enardece á los hombres y los arroja á las mayores sandeces y locuras.

No pocas habían hecho ya, fuese por la hermosura de doña Prudencia ó por sus millones, los galanes más encopetados de la corte. Bajo los cerrados balcones de doña Prudencia hormigueaban á toda hora los pisaverdes de estiradas calzas negras, ropilla de terciopelo milanés y sombrerito cónico derribado hacia la derecha. A pendencias y estocadas no se había llegado, porque á la damita le cuadraba muy bien su nombre, y su discreción y reserva sabían hacerse cargo y aun gustar de aquellas adoraciones, sin alentarlas con palabra, sonrisa, salida al balcón ó seña sospechosa.

Todos los galanes se creían igualados, si no en el desdén, al menos en la indiferencia de la rica heredera; y lo más que sucedía tal vez era el encontrarse á deshora dos de ellos frente á frente, aferruzar muy mucho las cataduras, meter mano á la de Alonso de Sahagún ó á la de Julián del Rey (que eran las dos más famosas marcas de espadas) y..... como el valentón del soneto, mirar al soslayo, irse y no haber cuestión ni riña.

Entre aquellos galanes se habían presentado de todos los linajes y alcurnias; los había tan nobles y entonados como los Silvas, Cardonas y Toledos; los había ricos y poderosos, de aquellos cuyos nombres tintineaban como oro en los mercados y bancas de Florencia y de Pisa; hombres maduros, de corazón templado en la guerra ó de entendimiento aguzado en la diplomacia, y mozos de grandes alientos y de no estrenados bríos, gallardos y resueltos; y no faltaban poetas que rimasen muy lindos madrigales, con razones de Platón y palabras de Garcilaso.

Los chachareros de la calle del Príncipe, que era como va dicho, el corazón de España, se hallaban á la sazón preocupadísimos por los noticiones que corrían sobre los preparativos de expedición marítima contra Inglaterra. Aun cuando Felipe II y su prudentísimo secretario Juan de Idiáquez hacían cuanto estaba en su mano, si no por ocultar tales preparativos, que harto se habían propalado por Europa, gracias á los armadores de Dunquerque y de Nieuport, sí por disimular el verdadero fin de todo aquel movimiento, y aun cuando los tratos amistosos con la odiada Isabel de Inglaterra proseguían y todo eran conferencias diplomáticas de una y de otra parte, el sentimiento popular, siempre hostil á los ingleses (y esto ha variado aún menos que la



calle del Príncipe), olfateaba que contra éstos se estaba armando una formidable y nunca vista escuadra, que antes de reunirse en Lisboa ya era llamada *la Invencible*. Con aquella masa enorme de navíos sí que no podrían nada el malditísimo Drake ni todos los piratas y corsarios de Inglaterra, hartos de saquear nuestros puertos y depredar nuestras galeras americanas. De aquella hecha, el escarmiento del Drake sería tremendo, el castigo de Isabel vergonzoso, la venganza de María Estuardo y de los católicos completa, el triunfo del papa Sixto V espléndido. De todas las bocas salían frases de esperanza; y tan cierta se contaba la victoria, que por una *madrileñería* de aquel tiempo, á los tertulianos y paseantes de la calle del Príncipe se les ocurrió comparar á la escuadra, que en aguas de Lisboa se mecía ya, con la encopetada doña Prudencia Grilo, y poner á esta señorita el mote de *la Invencible*.

En lo uno y en lo otro se equivocaron los madrileños entonces, como en ocasiones más recientes y lastimosas.

Poco antes de que ocurriese la funestísima desgracia que privó á la escuadra *Invencible* de su almirante y á España de su más ilustre marino, de aquel rayo de la guerra que se llamó D. Alvaro de Bazán, el cual sucumbió en Lisboa á la vista de las naves que debió conducir á la victoria; pocos días antes de incorporarse á la escuadra de Castilla, mandada por Diego Flórez de Valdés, los muchos galanes de la corte que en aquélla se habían alistado, la invencible doña Prudencia había cedido á las amorosas instancias de un caballero que de mucho tiempo antes venía requebrándola y solicitándola con tanta finura como cauteloso disimulo. Nadie lo había sabido sino los dos amantes y la inevitable dueña que en estos casos interviene siempre; pero lo cierto fué que el galán penetró hasta el aposento de la señorita, donde nada pasó que no fuese honesto y cristiano, como no fueran los juramentos habituales entre enamorados, que aun cuando sean á veces juramentos vanos, Dios, por amor, los perdona.

—¿Y cómo sabré de vos?—preguntó doña Prudencia.

El galán miró en derredor suyo, y por primera vez pensó que el triunfo no era tan seguro como parecía, que quizás la muerte y la derrota estaban cercanas..... El momento era solemnísimo, grande el silencio, imponderable la emoción que el pálido rostro de doña Prudencia revelaba; el salón enorme, alumbrado sólo por un candelabro chico puesto sobre un varguefio, estaba poblado de sombras largas y temerosas que entenebrecían los grandes tapices colgados por las paredes y el repostero de damasco rojo donde exhalaba el último suspiro un Cristo italiano de dolorosísima expresión, labios entreabiertos y sangriento costado.....

El caballero palideció tanto como su amada, y en voz queda y misteriosa no acertó á decir sino esto:

—Si Dios es servido que yo muera en la batalla, estos tapices os lo dirán, y con ellos las gavetas de ese varguefio, y aun las cortinas de vuestra propia alcoba.

Dijo, despidióse con breves razones y se marchó.

Aquel mes de Junio pasó, y el de Julio y el de Agosto. Las noticias más contradictorias circulaban por los corrillos de la calle del Príncipe; comenzaba á ventearse el desastre.

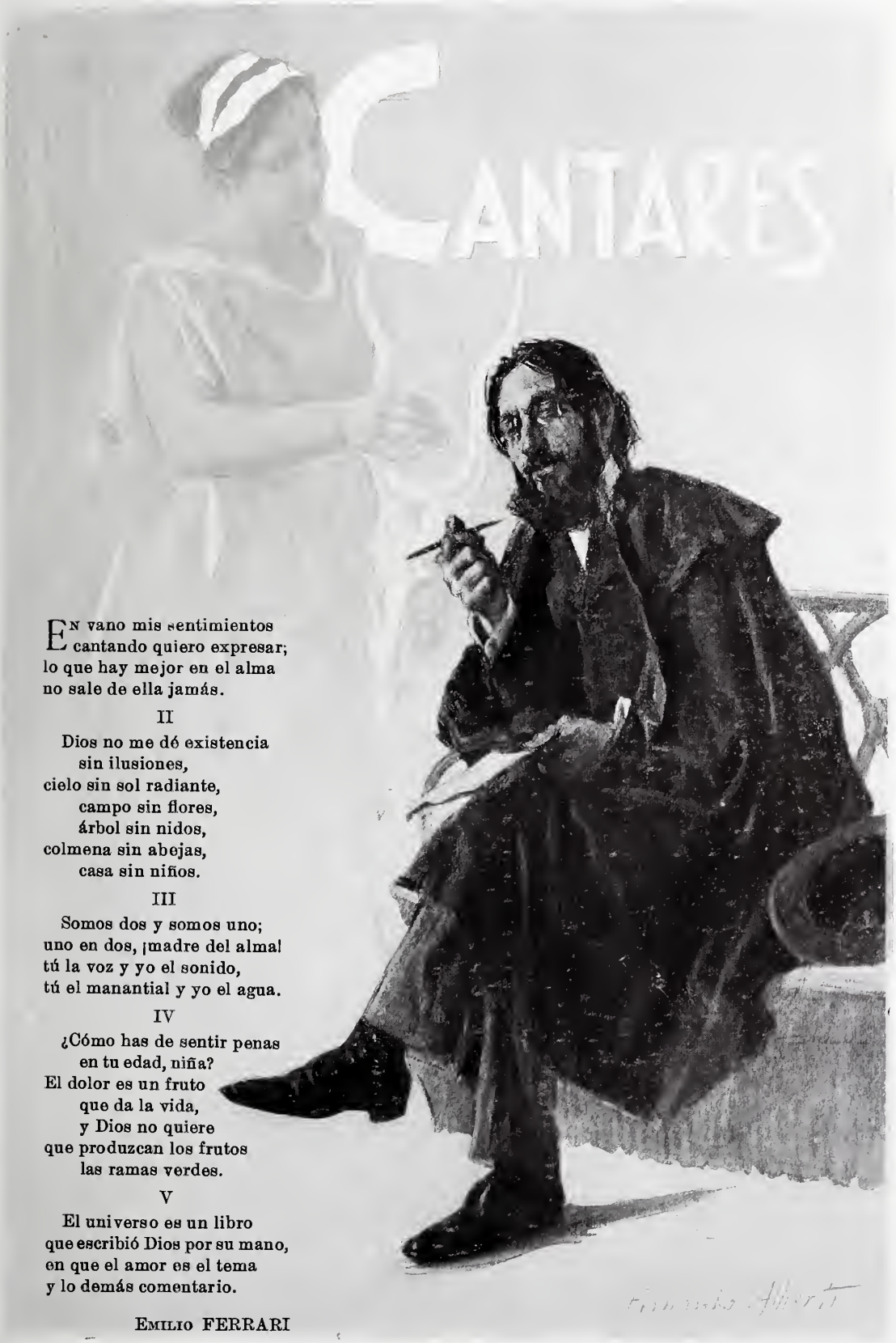
Una noche á principios de Septiembre, hallándose doña Prudencia sola, creyó sentir extraño ruido como roce de telas ó paños. Alzó la vista y vió moverse los tapices y danzar por ellos las sombras agigantándose. De súbito, las gavetas del varguefio chasquetearon sus estofados herrajes. Aterrada intentó la joven refugiarse en su alcoba, y al acercarse al lecho, las cortinas de éste se descorrieron por sí solas.....

Doña Prudencia cayó al suelo con el corazón destrozado para siempre. La desgracia suya había sido la desgracia de toda España.

A poco, doña Prudencia Grilo se metió monja. España también.

F. NAVARRO Y LEDESMA

DIBUJOS DE VARELA




En vano mis sentimientos
cantando quiero expresar;
lo que hay mejor en el alma
no sale de ella jamás.

II

Dios no me dé existencia
sin ilusiones,
cielo sin sol radiante,
campo sin flores,
árbol sin nidos,
colmena sin abejas,
casa sin niños.

III

Somos dos y somos uno;
uno en dos, ¡madre del alma!
tú la voz y yo el sonido,
tú el manantial y yo el agua.

IV

¿Cómo has de sentir penas
en tu edad, niña?
El dolor es un fruto
que da la vida,
y Dios no quiere
que produzcan los frutos
las ramas verdes.

V

El universo es un libro
que escribió Dios por su mano,
en que el amor es el tema
y lo demás comentario.

Emilio FERRARI

EN MONTE-CARLO.—*¡RIEN NE VA PLUS!*

POR C. VÁZQUEZ

# LOS BENEFICIOS

Cada mes tiene su particular devoción y está dedicado por la Iglesia á celebrar los nombres más gloriosos de su Martirologio, pero al mismo tiempo los míseros mortales buscan en cada mes la resolución de un problema; y así en Diciembre, por ejemplo, se pide con pretexto del aguinaldo, en Junio para tomar los baños indispensables, en Agosto con motivo de las innumerables *kermeses* que se organizan para los pobres, y en Abril plenamente justificado con los *beneficios*.

Efectivamente; Abril no sólo es el famoso *de las aguas mil*, sino el de las funciones benéficas en honra y provecho de todos los cómicos.

A los beneficios de las primeras actrices y de los primeros actores suceden otros de menos importancia, y los últimos ya se dan *mancomunadamente*, y se anuncia en los carteles de modo alarmante: «Beneficio de los Sres. Gutiérrez, Lamprea, Pastoret y Godínez.» Después vienen los del coro de señoras y de caballeros, bien en una pieza como coro de ambos sexos, ó separadamente; luego el de los acomodadores, del personal de contaduría, y en seguida, inmediatamente, comienzan á surgir las familias desgraciadas que es una bendición; es decir, al revés.

Generalmente suele haber algún rozamiento que otro sobre cuál ha de ser el primer beneficio, y la lucha se entabla entre las dos primeras damas jóvenes y entre los dos primeros galanes; las características y damas matronas y los actores de carácter suelen ser más fáciles de contentar.

Inmediatamente de anunciado el beneficio, los artistas acuden á todos sus conocimientos para colocar las localidades, y los maridos de las actrices, que no tienen más profesión que esa, son los que se encargan de llevar la lista de los admiradores de su señora Una vez enviadas las localidades, comienzan las decepciones, y unos devuelven el palco porque no dan razón, ó por estar fuera, ó porque quieren precisamente que sean de la fila 4.ª las butacas y del callejón. Los que no tienen más remedio que sucumbir, empiezan la peregrinación por las tiendas en busca de un objeto que aparente y no sea, propio para regalo de beneficio, y en último caso se desprenden dolorosamente de algún mueble del hogar querido.

La batalla está en conseguir para la noche de beneficio el estreno de una obra de fuerza.

Y sobre cuál de las dos damas jóvenes lleva el estreno..... al agua, hay también su pendencia.

Ya los que siguen en la escala inferior se dan por muy satisfechos con el estreno de un fin de fiesta, ó lo más la *reprise* de una obra no representada hace muchos años. Luego los periódicos vienen con la indispensable lista de los regalos, con lo de cajón: «Entre otros objetos de verdadero gusto y arte, vimos *una boquilla* del señor Amperes; dos tomos de las *Odas de Horacio* en latín, del distinguido poeta Escalopes; *un bastón con caña de pescar*, del comerciante Santisteban; *dos marinas* del notable pintor Tarindo, y muchos más que convertían el cuarto del Sr. Balsalobre en artístico bazar.» Generalmente, el no seguir copiando la lista es porque el beneficiado no tenía más regalos que los apuntados; pero la vanidad es tan pueril, que hay quien regala cosas sólo por verse en letras de molde.

En los beneficios de las actrices, las madres llevan la cuenta de todos los regalos, y no piensan más que en si su niña ha tenido ó no más que la otra, y se lo cuentan á todo el mundo.

¡Y desgraciado del que no acepte las localidades de beneficio!

Toda su vida será víctima de una terrible maldición gitana.

Y dirán desdeñosamente: «Mira, por allí va Gustavo; ¡qué indecente! ¡haber devuelto las siete butacas que le mandé!

Luis GABALDON

# MARIA TUDOR

Si en los cinco años que ocupó el trono de Inglaterra no se hubiese mostrado tan ardiente partidaria del catolicismo, difícilmente hubiera conseguido disipar con sus magnanimidades de soberana el dictado de sanguinaria con que los protestantes la distinguieron.

Pero la augusta hija de Enrique VIII y de Catalina de Aragón consagróse con tanta fe al restablecimiento de la Iglesia romana, que si este hecho no la absolviera completamente de sus pecados á los ojos de los católicos, disculparíala cuando menos el tenaz empeño que puso en conseguirlo y la firme voluntad que dedicó al servicio de aquella santa causa.

No obstante, la crueldad con que trató á Juana Grey, proclamada reina á la muerte de Eduardo VI, y de la que triunfó María Tudor sin gran esfuerzo, porque la poca simpatía que inspiraba aquélla había de ayudar á sus planes, constituirá siempre una nota sombría en la historia de esta soberana, cuyo fervor ardiente por la causa católica no fué bastante á hacerla clemente con los vencidos.

La reina Juana, que no hubiera aceptado la corona si á ello no la hubieran obligado sus parientes, fué aprisionada por orden de la que le había despojado del trono, y que no contenta con esto, la condenó á morir al estallar la snblevación del duque de Suffolk y Wyat.

En el recinto de la torre que le servía de cárcel fué decapitada, y este hecho dió motivo á los protestantes para calificar de sanguinaria á María Tudor.

La guerra que con Francia sostuvo, y que ocasionó á los ingleses la pérdida de Calais, causó á la reina un abatimiento tan profundo, que contribuyendo á agravar la dolencia que padecía, la llevó al sepulcro á los pocos meses de ocurrida aquella catástrofe.

ORLA DE ARIJA

# CRÓNICAS MADRILEÑAS

## LA SEMANA PASADA

ORQUESTA CALLEJERA

Yo creo que así como á los niños les es indispensable el dulce (está probado por Spencer y otros autores) y necesitan comer bombones, pasteles, golosinas, el pueblo de Madrid no puede vivir sin ruido.

Desde que empezó la primavera, cada calle es un infierno; es decir, lo es para el que quiere vivir tranquilo, porque á la mayoría por lo visto le gusta.

Manubrios, tambores, orquestas, guitarras, ciegos que cantan, mendigos que gritan oraciones, chicos que juegan al corro.....

¡Y nadie protesta!

Por lo que se ve, en ninguna calle hay nadie enfermo, ni nadie que estudie ni trabaje. Las hay en que se juntan dos ó tres pianos de esos, y tocan los tres á la vez y no se entiende nada..... pero la cuestión es que haya ruido.

Ahora tenemos además orquestas completas: violín, viola, violón, clarinete..... y venga *Bateo*.

El domingo antepasado fué la primera corrida de toros, y el ruido estuvo á la altura digna de su fama, en Madrid. Campanillas, fustazos, gritos..... una locura.

Dos corridas en la semana, con unos toreros muy malos, que malos y todo han logrado para el empresario cincuenta y ocho mil duros de abono.

Cincuenta y ocho mil, ¿lo oyen ustedes bien? Y dicen que no hay dinero..... Para lo necesario, no; pero para lo supérfluo, siempre.

Otra actualidad ha sido la ceremonia de ponerse el sombrero delante del Rey varios Grandes de España. Esta falta de respeto tradicional es la mayor gloria. Cosas raras que pasan á la categoría de grandes honores.

—¡YO LLEVO LOS TIESTOS DE CLAVELES DOBLES!...

Ha habido en la semana actas, tribunales de honor, cambios de padrinos. No ha muerto nadie. Gracias sean dadas á Dios.

Del decreto sobre las Asociaciones no hubo nada ni habrá. Eso va á ser como la causa de Prim, que aún no está cerrada. Julio Burell dijo la otra noche algo muy gracioso, como todo lo que él dice. Refiriéndose á Canalejas, exclamaba:—No nos pudo echar del *Heraldo* á Figueroa ni á mí en año y medio..... ¿cómo va á echar á todos los frailes y monjas en quince días?

*Al fin no se casa la Nieves, ó vámonos á la venta de Eritaña.* Así podría llamarse un nuevo sainete de Vega.

Se empeñaron en que se casaba Thuillier con Nieves Suárez. ¿Por qué? No se sabe; por lo mismo que se empeñaron nuestros abuelos en que Pepe Botellas era tuerto. En Madrid se inventa un lío cada mes, porque la cuestión es pasar el rato. No se casan, ni han pensado en casarse, ni debe casarse ningún cómico, porque no es arte que deba compartirse con el ama de cría y los cuidados de la compra. El cómico ha de ser libre. ¡Oh Nieves! ¿Eres soltera? ¡Pues continúa!

Nombraron presidente de las Cortes al marqués de la Vega de Armijo, y al marqués de Ayerbe embajador extra. Por todas partes se va á Roma. Estamos amenazados del hambre en Madrid; van á venir cien mil invasores, forasteros, extranjeros, *isidros* é indígenas de los alrededores. ¿Y cómo anda la cuestión de alimentación? ¿Y habrá para todos?

En los teatros ha habido varias novedades; se estrenó en Lara *La adivinadora*, que no le gustó al público ni á mí tampoco; en la Zarzuela, *La muerte de Agripina*, pieza muy gorda que, con protestas y todo, durará doscientas noches; en la Princesa, *El enigma*, mucha gloria y poco dinero; en el Español, casi se estrenó *Luciano*; en el Congreso se ha estrenado una puerta.

HORA Y MEDIA DE RUIDO.... MUSICAL

Desde que escribí la última crónica ha habido tres corridas de toros y tres cogidas. El público ve al prójimo medio muerto, y se queda tan tranquilo.

Se habla de una porción de consejos que van á nombrarse: del trabajo, de las reformas, del comercio, de administración de un ferrocarril.....

Al llegar á lo alto de la calle Mayor, dice siempre el conductor del tranvía:

—¡*Consejos*!

Y respondía un viajero: «¡*Dinero* es lo que hace falta!»

EUSEBIO BLASCO

FOTOGRAFÍAS DE MUÑOZ DE BAENA

# EN EL SALON AMARÉ

## EXPOSICIÓN LOPEZ MEZQUITA

RETRATO DEL AUTOR

López Mezquita, el joven y laureado autor de *La cuerda de presos*, ha reunido en el salón de los simpáticos hermanos Amaré los estudios y obras por él ejecutadas en los pocos meses transcurridos desde que alcanzó la primera medalla.

RETRATO DEL SEÑOR COELLO

Quien examine con la debida reflexión las obras allí expuestas, no dejará de reconocer que el ya ilustre artista granadino, lejos de ser, como se quería hacer creer por alguien, un afortunado improvisador ó un feliz ganancioso en la lotería del arte y del éxito, es un hombre, todo un hombre que va adelantando paso á paso con absoluta seguridad, con calma provechosa, sin perder momento, pero también sin apresurarse.

La principal tacha que, injustamente por cierto, se habia puesto al cuadro premiado, el efectismo, la rebusca del asunto, ha sabido evitarla con gran gallardía López Mezquita en estos cuadros y estudios, donde resaltan una modestia y una sencillez encantadoras.

El más notable de ellos, para nuestro gusto, es el que representa á una gitana del Albaicín bailando ante unas jovencitas, extranjeras sin duda. La escena pasa en el cuarto de algún hotel de Granada. Y no puede dudarse que el autor la ha visto, quizás la ha copiado del natural. Sin ningún pormenor saliente que haga de manera violenta resaltar el contraste, éste se impone al espíritu. En los ojos, en los blancos dientes y en el movimiento regocijado del cuerpo de la gitana, hay algo sugestivo, atrayente, enloquecedor, ese algo inexplicable que con sus ojos azules, parados como los de un idiota, atisba, persigue y ambiciona el inglés que en lo alto del risco de Gibraltar contempla ávido la tierra española; es toda la secular alegría de una raza que baila y canta delante de la muerte, como el esqueleto terrible con montera de torero y castañuelas que Willette dibujó para representar á España..... Enfrente de la gitana, las dos jovencillas la contemplan con curiosidad ó envidia, ó con los dos sentimientos á la vez. Nada tienen de antipáticas, ni en ellas reconoceríamos el desagradable mascarón que suele caracterizar á las inglesas. No está pintado el cuadro con odio ni con esfuerzo efectista, y sin embargo, el contraste resulta, á fuerza de ingenuidad y buena fe pictórica. Llevando su modestia á un extremo que á algunos parecerá y parece ya censurable, López Mezquita ha pintado el retrato de don Alonso Coello vestido de cazador, con el evidente empeño de imitar á Velázquez, y sin duda le ha imitado en la composicion, y acaso en la disposición de luces y sombras; pero la cabeza, que es de pura casta española, más tiene del Greco que de Velázquez, y, lo que es aún mejor, más que de ambos tiene de su autor. Este ha trazado además su propio retrato con asombroso parecido y gran sobriedad de pincel. Ha hecho bien en retratarse ahora que tiene veinte años. Ese retrato suyo será una ejecutoria de rancia nobleza el día en que López Mezquita sea viejo y quiera mostrar sus pergaminos.

* * *

LA GITANA BAILADORA

FOT. CIFUENTES

# EN EL CIRCO DE PARISH

Al comenzar la época de las flores, de las corridas de toros y de las bodas, vienen todos los años saltando, dislocándose, haciendo locas piruetas á pie y á caballo, columpiándose en los trapecios y tambaleándose en los alambres tensos ó flojos los consabidos volatineros y artistas ecuestres, acróbáticos y gimnásticos, como ellos se llaman.

Poquísimas y de escasísima importancia suelen ser las novedades y variaciones atractivas que el espectáculo ofrece; no parece sino que, por sabio dictado de la Naturaleza, el arte de la dislocación y desfiguración de la humanidad es mucho menos variado é interesante que el arte natural de la vida. La experiencia nos enseña á diario que ni los titiriteros más audaces, ni los

LAS HERMANAS BELLATZER

MISS SHÉ

danzantes más volubles, ni los payasos de más graciosa chocarrería están en los circos acrobáticos. Pero con ser esto así, no es menos cierto que á los circos volvemos todos los años por la primavera, y mal que bien, pasamos el rato contemplando las mismas gracias, desplantes y deportes del año anterior.

Hace pocos días se ha abierto el circo de Parish, y todas las noches se ve lleno de público, ansioso de contemplar las mismas cosas que suelen ofrecérsele en los teatros del género ínfimo, sólo que más al natural. La compañía es muy apreciable, en particular las señoritas Bellatzer, acróbatas para quienes no es letra muerta el principio de que

en los negocios de Estado
la buena forma es el todo.....

y la gentil Miss Shé, que representa con mucha gracia los cuatro elementos naturales: agua, aire, tierra y fuego.

Hay además un ciclista que es el mismo demonio: Mr. Ralph Johnstone es capaz de andar en bicicleta por el filo de una navaja de afeitar, sin caerse y sin que se le rompan los neumáticos.

* * *

UNA CRISIS, UN ESCAMOTEO Y VARIAS EQUIVOCACIONES FIDUCIARIAS

*Rodrigáñez.*—Vean ustedes, señores: aquí no hay trampa ni cartón. Pongo el proyecto de circulación fiduciaria de mi antecesor D. Angel Urzáiz debajo de este sombrero.....

Y cuando levanto el sombrero, el proyecto ha desaparecido y sale la cabeza de D. Raimundo F. de Villaverde, autor, digan lo que quieran los termómetros, de la ley que he tenido el honor de presentar.

# MESA REVUELTA

## NUESTRO CONCURSO DE «PLAQUETTES»

**Para este concurso hemos recibido 31 originales.**

**En el próximo número publicaremos los nombres de los señores que han de constituir el Jurado.**

***

## RETAZOS HIGIÉNICOS

### Remedio eficaz de los traumatismos

Con frecuencia, en todo hogar doméstico, y especialmente donde hay niños, es corriente hacer uso del árnica en tintura para la curación inmediata de contusiones y heridas contusas, y si bien es cierto que referida substancia produce buen efecto, también lo es que existe una poción, que yo llamo antitraumática, de maravillosos resultados para la pronta curación de toda clase de golpes y heridas contusas.

Por razón del cargo facultativo que desempeño en una importante empresa ferroviaria, vengo precisado á asistir desde hace muchos años á un sinnúmero de operarios en los traumatismos que sufren, y esto me obligó á componer mi poción antitraumática, con cuya aplicación inmediata en toda contusión ó herida contusa se obtiene una rápida curación, sin dolor, sin inflamación, sin complicación alguna.

Esta poción, que pueden preparar en cualquier farmacia, se compone de los siguientes elementos:

| | |
|---|---|
| De acetato plúmbico. . . . | 3 gramos. |
| » tintura de árnica. . . . | 4 íd. |
| » amoniaco líquido. . . . | 1 íd. |
| » láudano de Sydenham. | 4 decígr. |
| » agua sublimada al *uno por mil*. . . . . | 500 gramos. |

Basta aplicar una compresa de algodón en rama empapada en esta poción sobre la parte contundida ó herida, fomentándola frecuentemente para que no se seque, durante ocho ó diez horas, y brevísimamente se obtendrá una curación eficaz.

La mencionada poción debiera tenerse siempre dispuesta en toda casa de familia para utilizarla en los frecuentes casos de accidentes imprevistos; y como sus efectos son verdaderamente eficaces, no vacilo en recomendarla con interés á mis consecuentes lectores de BLANCO Y NEGRO, si bien no les deseo ocasión de que tengan que utilizarla.

DR CORRAL Y MAIRÁ

***

## EL CRISTO DE MONSERRAT

En el número 567 de esta Revista se publicó un artículo referente á Alonso Cano. Uno de nuestros suscriptores, D. Salvador Páramo, hijo del escultor del mismo nombre ya fallecido, nos pide que hagamos la aclaración de que el *Cristo* existente en la actualidad en la iglesia de Monserrat (plaza de Antón Martín), lo modeló el Sr. Páramo para dicha iglesia, por encargo del V. P. Claret, en 1864. D. Pedro de Madrazo y algunos escritores extranjeros, copiándolo de él, han creído que el actual Cristo de Monserrat descrito por D. Juan Agustín Cean Bermúdez en su *Diccionario* era el mismo de Alonso Cano. En efecto, la cabeza del actual Cristo es de extraordinario mérito, y bien merecía su autor el Sr. Páramo una reputación mayor de la que en vida gozó y de la que hoy disfruta su nombre.

En cuanto al Cristo de Alonso Cano, parece probable que no fuera trasladado, como lo fueron las demás imágenes del convento de Benedictinos de Monserrat (calle de San Bernardo) al hospital de la Corona de Aragón (Antón Martín) en 1720, según consta. El verdadero *Cristo de Monserrat*, famoso ya en tiempo de Cean Bermúdez, debió de quedar en la iglesia de la calle de San Bernardo al establecerse allí la Galera ó Cárcel de Mujeres, y en la actualidad se encuentra en la capilla de la Cárcel celular.

***

La casa editorial de Vicente Rué, de Valencia, ha comenzado la publicación de series de fototipias en las cuales se propone recopilar los retratos de literatos y artistas de fama que hoy en día están diseminados en varios libros y periódicos.

Hemos visto el primer pliego, que acaba de salir á luz, y que es, por su parte edttorial, digno del fin que el Sr. Rué se propuso.

***

El erudito escritor D. José Nieto ha publicado en un elegante volumen su notable *Estudio biográfico de Jorge Manrique*, obra que por sus indiscutibles méritos fué premiada por el jurado de los Juegos florales verificados en Palencia el año próximo pasado.

El libro, que merece ser leído con detención, se vende al precio de 2 pesetas.

## BIBLIOGRAFÍA

**En esta sección daremos cuen de los libros recibidos, con exp sión únicamente de sus títul autores y precio.**

*El secretario íntimo*, por Jorge Sand; sión española. Montesinos, editor. Barc na, 1902. 60 céntimos.

*Enfermedades de la nariz, boca y g ganta*, volumen II, por el profesor D. Rar de la Sota y Lastra. Sevilla, 1902. 7,50 pese

*La guia del cazador*, por Manuel F Campos. Segunda edición. Badajoz. 1901.

*La langosta en España*, estudio, po Luján Alcázar. Madrid, 1902.

*El clero castrense* (apuntes para la hi ria de un régimen liberal), por D. Manue J. Martínez, capellán segundo de aquel C po. Valencia, 1901.

*Eléments de Géometrie Descriptive*, León Joua, Ingenieur civil. Precio, 3 pese

*Maravillas de la industria*, por Van ben, con la colaboración de varios ingeni industriales. Madrid, librería de V. Suáre

*El Cristianismo y sus héroes*, por una ciedad de autores católicos, bajo la direcc del Ilmo. Sr. D. Jaime Cardona. Cuader 31 y 32. Madrid. Núñez Samper, editor.

*El supremo instante*, por el conde L Tolstoy; traducción de J. F. Luján. Lezca editor. Barcelona, 1902. Una peseta.

**No se devuelven los originale**

IMPRENTA DE «BLANCO Y NEGRO»
Impreso en papel estucado de *La Vasco-Bel* (Rentería).

J. SUGRAÑES JOYERO CONSTRUCT
Premiado con **segunda medalla** en la Exposición General de Bellas Artes de 1
*Joyería Artística*.—Dibujos originales. Talleres y despacho: **CARMEN, 33, princip**

Cuando debuta un autor
y la emoción le cohibe,
vuelve á adquirir el valor
si ve que el apuntador
usa *Colonia de Orive*.—A. A.

***

CRÊME SIMON
POUDRE SAVON SIMON
MARAVILLOSOS PARA LA
Toilette diaria
Preservan el rostro de las influencias del Frio, del Sol, o del aire del Mar Blanquean y suavizan divinamente el Cutis
J. SIMON, 13, rue Grange-Batelière, PARIS
Evitar falsificationes

CESA LA TOS Y EL DOLOR
GARGANTA á la primera pas
Crespo. En todas las farmacias, ptas.

***

ASMA Y CATARR
Curados por los CIGARRILLOS ESPIC
ó el POLVO
Opresiones, Reumas, Neuralgias, Tos. — En todas las buenas Farmacias.
Por mayor: 20, rue St-Lazare Paris
Exigir esta Firma sobre cada Cigarrillo.

***

### La «reprise» de LES EFFRONTE

Recientemente se ha verificado en la media Francesa la reprise de *Les Effron* La primera representación de la comedi Augier tuvo lugar el 18 de Enero de 1 y el autor celebra ya en ella los perfum Guerlain. Desde entonces muchas cosas cambiado, pero Guerlain ha seguido en b y Mlle. Sorel, la encantadora intérprete *Les Effrontés*, ha podido aun ensalzar perfumes, porque esparcía en la sala velados aromas del **Fleur qui meur**

# LA MUJER Y LA CASA

MODAS — MUEBLES — LABORES — CONCURSOS FEMENINOS.

Decadencia de la seda; esplendor del terciopelo y del paño. El problema de las mangas.—La palpitante cuestión de los moños bajos y de los cuellos altos. Joyeros que son modistos y viceversa.—Botones artísticos.—El papel de cartas, la tinta y la pluma.

Los oráculos de la moda han hablado, y por una sola vez han estado unánimes en condenar y reprobar con la mayor energía el uso de la seda con apresto (paño de Lyon, moaré y sus variedades y afines) para los vestidos de calle y de visita.

Después de maduras reflexiones, se ha caído en la cuenta de que la seda, y en particular la seda chirriante y aparatosa, era una tela demasiado solemne, excesivamente teatral y entonada para estos tiempos en que la más refinada forma de la elegancia consiste, si no en la llaneza, sí en la mayor sencillez, en la ausencia de pretensiones y de orgullo.

El nefando paño de Lyon, el decorativo raso maravilloso, el architieso moaré, quedan y deben quedar desterrados para siempre.

Por el contrario, el buen gusto y las aficiones artísticas de la aristocracia actual han dado la primacía en los vestidos callejeros y de visita al paño y al terciopelo, pero, entiéndase bien, no al paño recio de angulosas líneas, ni al terciopelo duro que en dalmáticas y briales se llevaba en los tiempos de Maricastaña. Nada de eso. Los paños de moda son sutiles y ligeros, como la muselina y los terciopelos que durante el invierno han imperado en París y en Londres, terciopelos blandos, sin apresto, telas inimitables para avalorar las bellezas de la línea. En este punto prosigue felizmente la tendencia, de la mejor ley estética, á que las telas modernas imiten en lo posible los *paños mojados* de la estatuaria clásica. Tal sucede con los terciopelos obscuros moteados ó listados de blanco plata ó gris acero, que han hecho furor.

Entrada ya la primavera, estas telas ceden el paso á los delicados crespones chinescos, y ya nos encontramos sujetos nuevamente con el mayor gusto al despotismo de la muselina de seda, que parece nacer todos los años con los pétalos de las primeras flores silvestres.

En estos primeros días de expansión y alegría primaveral, pasadas las negras severidades de la Cuaresma, una verdadera, simpática y mareante tempestad de fulares, crespones y muselinas multicolores ha pintado y llenado de luz los coches abiertos en la Castellana y los palcos y delanteras de grada en la Plaza de Toros.

∴

Vuelve, con motivo de la llegada de la primavera, á ponerse á discusión el importantísimo problema de las mangas femeninas, no resuelto sino á medias y con notables discordancias y diversidad de criterios desde que se abolió el régimen de las mangas *de globo*, vulgo *de jamón*.

Anotemos á título de curiosidad que aquellas mangas vuelven á presentarse en el mundo en la forma más disimulada. Cojan ustedes una manga de globo de las más exageradas y vuélvanla del revés, es decir, poniendo en los hombros la parte correspondiente á los puños, y en los puños el inmenso vuelo que antes iba en los hombros, y tendrán ustedes una idea de lo que son las mangas de moda.

Existen también muchas partidarias de las mangas ajustadas, aun cuando no sean demasiadas las audaces que osan prescindir de algún bulloncito ó *expansión* de tela, ya en el codo (manga Luis XIII), ya en la muñeca ó en cualquier región del antebrazo.

∴

Otra cuestión importantísima se debate con verdadero apasionamiento en estos días, y de su resolución está pendiente nuestra tranquilidad de maridos, padres, hermanos ó novios. Tal es la magna cuestión de los moños bajos, que se imponen cada vez con mayor insistencia, y de su adaptación á los altísimos cuellos con que nuestras contemporáneas gustan de ocultar los que Natura les concedió.

El problema es bastante más difícil de resolver que el de la navegación aérea, ya casi concluso y terminado; porque, en efecto, no hace falta ser un lince para echar de ver la absoluta incompatibilidad del peinado bajo con los empingorotados cuellos.

¿Quién no reconoce las excelencias del peinado bajo? El peinado bajo modela perfectamente la cabeza, deja adaptarse á ella todos los modos y formas de sombreros y tocados; es el peinado griego y latino, el propio de las razas artísticas. Pero, al propio tiempo, el peinado bajo necesita, exige que el cuello de *la interesada* quede

libre, desnudo en toda su gentileza, de modo que la cabeza pueda volverse y revolverse vivamente, y esto es imposible con los monumentales adornos que en los cuellos se usan.

⁂

Los brillantes, las esmeraldas y las perlas, que hasta ahora se consideraban sólo como joyas ó adornos, serán desde hoy estimados como una tela más, y los joyeros se convertirán dentro de poco en modistos; naturalmente, en modistos de archimillonarias.

Ante los asombrados ojos de los parisienses se ha lucido estos días en una de las joyerías de la rue de la Paix un precioso bolero todo de brillantes, perlas y esmeraldas, cortadas y cosidas como otra tela cualquiera, con costuras invisibles y ballenas inverosímiles.

En el mismo taller se está haciendo, para una archimillonaria yanqui, unas mangas de filigrana de oro cuajadas de zafiros y rubíes.

Al lado de estos alardes de lujo y de riqueza, ¿qué significan el famoso collar de *perlas enfermas* de la reina de Inglaterra, las jarreteras de brillantes de Liane de Pougy, ó las ajorcas y anillos de pies de la señorita Otero?

⁂

Una moda que puede dar expansión á las aficiones artísticas de muchas señoritas son los botones pintados, que reaparecen con gran éxito. Las aficionadas al arte de la miniatura, en Francia, y más aún en Inglaterra, han hecho ya verdaderas lindezas de este género.

Sobre el marfil ó la porcelana de los botones se pintan cabecitas de la du Barry ó de María Antonieta, ó se copian, reducidos, dibujos de Boucher y de Nittis, ó se reproducen paisajes y marinas, según el gusto de cada cual.

⁂

Las diversas opiniones sobre la calidad del papel de cartas usado por señoras y señoritas—según la revista *Femina*—han terminado.

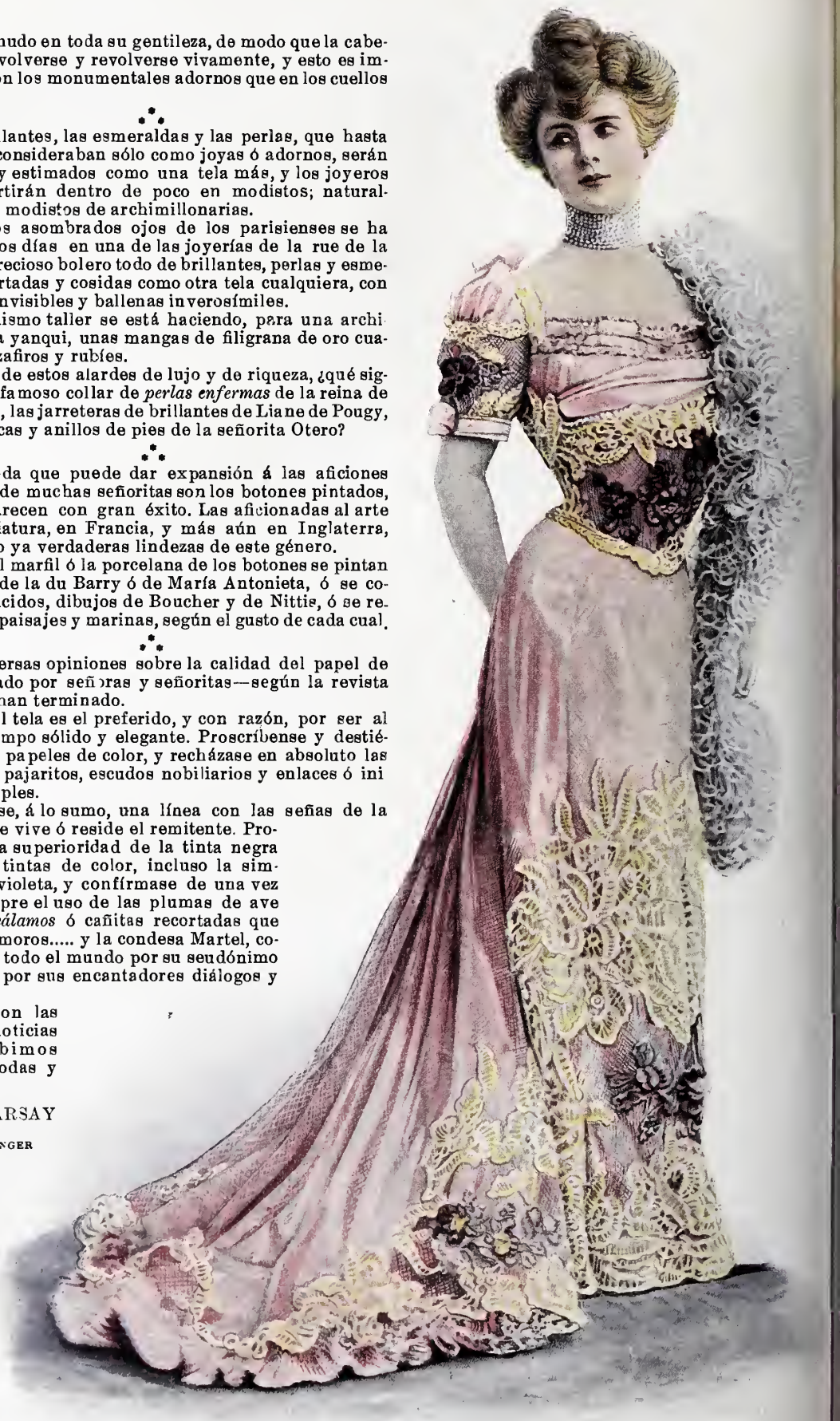
El papel tela es el preferido, y con razón, por ser al mismo tiempo sólido y elegante. Proscríbense y destiérranse los papeles de color, y recházase en absoluto las florecitas, pajaritos, escudos nobiliarios y enlaces ó iniciales simples.

Admítese, á lo sumo, una línea con las señas de la casa donde vive ó reside el remitente. Proclámase la superioridad de la tinta negra sobre las tintas de color, incluso la simpática ó violeta, y confírmase de una vez para siempre el uso de las plumas de ave ó de los *cálamos* ó cañitas recortadas que usan los moros..... y la condesa Martel, conocida en todo el mundo por su seudónimo de *Gyp* y por sus encantadores diálogos y novelas.

Estas son las últimas noticias que recibimos sobre modas y gustos.

DE MARSAY

FOT REUTLINGER



VESTIDO DE RECEPCIÓN Ó DE TEATRO PARA SEÑORA JOVEN: GASA DE SEDA ADORNADA CON «GUIPURE» DE VENECIA Y DE CHANTILLY

Blanco
Negro

# Jabón Medicinal de Brea

**EL JABÓN DE BREA,** marca **La Giralda,** está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico, merced al cu consigue que la **brea,** tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsá medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el **JABÓN BREA,** marca **La Giralda,** con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual gún otro, cualidades que le hacen irreemplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis te suave hasta la edad más avanzada.

**Exíjase siempre, para evitar las imitaciones y falsificaciones, la marca registrada La Giralda de Sev**

## APLICACIONES PRÁCTICAS

### Para curar las enfermedades cutáneas

**EL JABÓN DE BREA,** marca **La Giralda,** no sólo es un eficaz preservativo, evitándose con su uso las **manchas de la piel,** sean ó no herpéticas, los **granos, sarpullidos** y las demás enfermedades cutáneas que tanto molestan y afean, sino que á la vez posee propiedades curativas de primer orden para desterrar en poco tiempo las citadas dolencias.

### Para lavarse

**EL JABÓN DEBR** marca **La Giralda** tiene rival ni sustituto la limpieza del cuerpo.

El cutis adquiere co empleo **frescura, su dad y transparen** evitándose los **saba nes** y las **grietas** e cara y manos.

Es el mejor producto existe para conserva realzar la belleza.

Lavando con el **JAB DE BREA** á los niño les preserva de las e **riaciones, sarpulli costra láctea** y demás padecimientos análogos, tan cuentes en la infancia.

### Para lavar la cabeza

**EL JABÓN DE BREA,** marca **La Giralda,** debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del **JABÓN DE BREA** está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.

### Para afeitarse

**EL JABÓN DE BREA,** marca **La Giralda,** es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irreemplazable para este uso.

**No quema ni escuece** jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los **barrillos y granos.**

## Precio: 3 PTAS. LA CAJA con tres pastillas

De venta en las principales Farmacias, Droguerías y Perfumerías de España, Ultramar y Extranj

**Depósito central para España: ALMIRANTE ESPINOSA, I, SEVILLA**

AL POR MAYOR EN MADRID

**MELCHOR GARCÍA, CAPELLANES, 1, DUPLICADO**

# Blanco y Negro

## Revista Ilustrada

Madrid
19 · Abril · 1902

Núm. 572 30 Cénts.

# CRÓNICAS MADRILEÑAS

LA GITANA DE LA BUENAVENTURA

## LA SEMANA PASADA

La muerte de Fernández Flórez y la del marqués de Linares han sido muy sentidas. Al escritor estimadísimo le acompañaron al cementerio todos los que viven de las letras; al marqués, todos los que viven de la caridad y de la limosna.

El cadáver de Linares fué llevado en hombros por los pobres hasta el cementerio; detrás iban llorando centenares de pordioseros. Muy hermoso espectáculo, que envidio mucho, pero que no admirará nadie en mi entierro, porque tengo resuelto para cuando me muera irme al cementerio á pie, y muy temprano, para no molestar á nadie.

Muchas veces he hablado de los desheredados para hacer su causa. Hoy me toca hablar de los heredados y dar la enhorabuena á Moya, Sacristán y Grilo, tres amigos que han ganado el premio gordo sin jugar. Si hay por ahí un rico sin hijos que me haga el favor de acordarse de mí cuando haga testamento, se lo agradeceré, porque estoy poco cansado de trabajar, y quisiera comprar el Teatro Lírico para poner una casa de huéspedes, con principio.

De crímenes hemos estado bien en la semana. Los periódicos más leídos se complacen con ponernos carne de gallina. *Crimen espantoso. Veinte puñaladas. Suicidio triple.* ¡Es una hermosura! Basta leer los periódicos para tener pesadillas de seis horas.

El *Bombita* va mejor y los cambios bajan. El conde de Reparaz entró en posesión de su sillón de académico.

El discurso del marqués de Tovar al cubrirse de Grande de España ha producido mucho efecto por la sinceridad de su palabra y los tonos democráticos. Es un verdadero propagandista de socialismo cristiano, y más popular cada día.

Acude muchísima gente á saludar al nuevo obispo de Madrid Sr. Guisasola, que se ha revelado como sociólogo eminente en su primera pastoral. Ha recibido millares de visitas.

Se estrenó *Alma y vida* y se desfogaron los numerosos enemigos de Galdós, aún convalecientes de las iras del año pasado. Los rencores del éxito de *Electra* durarán mucho tiempo. Un hombre solo no puede luchar con tanta gente, y no es tan fácil como parece ir contra el espíritu de todos. La prueba la tenemos en lo que le ha pasado á Canalejas, que ya pide tiempo para meterse con sus enemigos. «No es lo mismo hablar del rey que hablar con el rey», le dijo Fernando VII á Riego una vez en que este general fué á Palacio.

Con los primeros claveles y las primeras fresas se da á ver la gitana que dice la buenaventura. Todos los años pasea de la calle de Alcalá á la de Atocha, se detiene en los puestos de flores y llama resalao á todo el que encuentra, aunque sea Bustillo.

EN EL PUESTO DE FLORES

Blanca Iggins es la actriz italiana de esta primavera. En llegando Abril hay que oir comedias en la lengua del Dante. Blanca Iggius es muy linda, y trae un vagón de vestidos nuevos. Los patines están en moda, y todas las tardes se reunen en los Jardines del Retiro centenares de muchachas bonitas. Es diversión sana, salvo los batacazos.

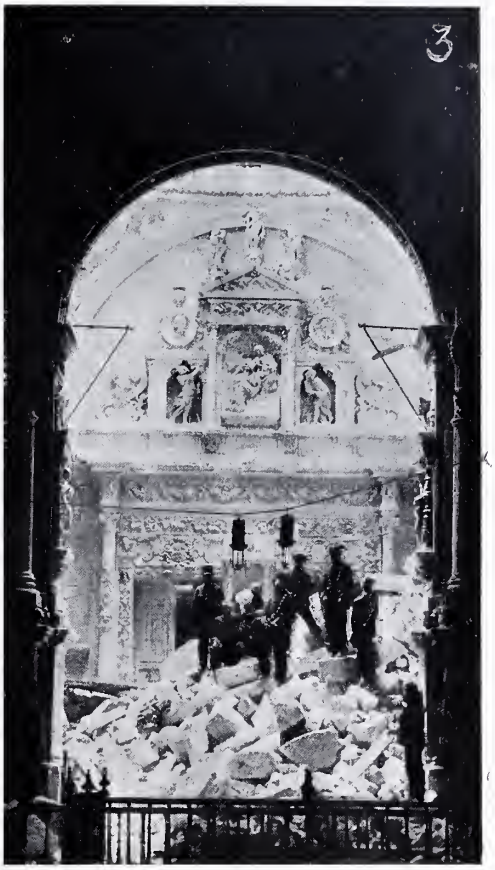
PATINANDO EN LOS JARDINES DEL BUEN RETIRO

FOT. MUÑOZ DE BAENA

Varios libros nuevos en la semana: *Las niñas del registrador*, de Cristóbal de Castro, muy interesante. El segundo tomo del *Florilegio de poesías castellanas*, por D. Juan Valera. *Isabel de Orleans*, de D. Alfonso Danvila, uno de los jóvenes más ilustrados de la nueva generación. *Suelo*, de Sebastián Gomila, y otros que no caben en esta crónica.

Un lector anónimo me escribe que si he padecido todo el invierno renma articular, es por los muchos artículos que escribo. Pase usted por casa y le abonarán peseta y media en cuartos.

EUSEBIO BLASCO




1. ANTES DEL HUNDIMIENTO. FACHADA DE LA CATEDRAL Y VISTA DE LA TORRE.—2. LA CATEDRAL DESPUES DE DERRUMBARSE LA TORRE.—3. INTERIOR DEL TEMPLO CON LAS PIEDRAS CAIDAS EN ÉSTE POR EL HUNDIMIENTO.

## HUNDIMIENTO
## EN LA CATEDRAL DE CUENCA

Día verdaderamente aciago fué el 13 de los corrientes para el arte patrio y para la noble ciudad de Cuenca.

A las diez de la mañana de dicho día, la hermosa y esbelta torre denominada la Giralda, uno de los más hermosos cuerpos de la espléndida Catedral, hundióse con grandísimo estrépito, causando con su desplome numerosas desgracias personales, de que ha dado cuenta la prensa diaria. La mencionada torre fué construída en los siglos XII y XIII, y constaba de dos cuerpos, siendo el inferior un prisma de cuatro lados, y el superior de forma piramidal, en cuyo vértice se alzaba una figura que fué colocada en 1803. Pero la pérdida más lamentable desde el punto de vista artístico, no ha sido la de la torre, sino la de la magnífica portada que daba ingreso al claustro, y que era una bellísima muestra del arte plateresco, debida al famoso maestro Jamete.

En cuanto á la causa del hundimiento, no parece, afortunadamente, que deba atribuirse á ningún descuido ni á incuria en la conservación del venerable edificio, sino á un movimiento general de terrenos ocurrido á causa de haberse desprendido hace poco tiempo una de las rocas ciclópeas en que asienta la ciudad.

FOT. SÁNCHEZ PONS, CUENCA

# ALMA Y VIDA

DRAMA EN CUATRO ACTOS
ORIGINAL DE DON BENITO PÉREZ GALDÓS
Y ESTRENADO EN EL TEATRO ESPAÑOL
EL 9 DEL CORRIENTE

ACTO IV. LA DUQUESA (SEÑORITA MORENO)
JUAN PABLO (SR. THUILLIER)

Desde la representación de *Cyrano de Bergerac* por la compañía Guerrero-Mendoza hasta ahora, no se ha visto en Madrid una obra presentada con más lujo teatral ni con más rigorosa propiedad artística é histórica que el drama *Alma y vida*. La falta de espacio nos impide, como hubiera sido nuestro deseo, reproducir las escenas culminantes de los cuatro actos de la obra, y en particular del acto segundo, en que los principales actores y actrices, vestidos con preciosos trajes Watteau, representan una pastorela ó composición del género bucólico tan en boga en el siglo XVIII.

Aun cuando el interés y valor literario de la obra no fueran tan grandes como en efecto lo son, es seguro que todo Madrid concurrirá al teatro Español, movido por el afán de ver representada plásticamente hasta en sus más nimios accesorios una época de tan sugestionador atractivo como la en que se desarrolla la trama de *Alma y vida*.

Reflejo exacto de dicha época, tanto en lo que se refiere al lenguaje y al gusto literario dominante en ella, cuanto por lo que hace á las costumbres y á la indumentaria, á lo que se ve con los ojos de la cara y á lo que se adivina con los del espíritu, es el drama del insigne Pérez Galdós.

Nosotros no somos críticos literarios ni podemos hacer otra cosa sino consignar la agradabilísima impresión que esta obra nos ha producido, el sorprendente cuidado con que ha sido puesta en escena, y el valor positivo de la labor artística que en ella realizan la señorita Moreno, que ha obtenido en *Alma y vida* un triunfo tan grande como merecido; la señorita Blanco, las señoras Alvarez y Ferri, y los Sres. Thuillier, Jiménez, Rausel y Manso.

* * *

ACTO IV. JUAN PABLO, DOÑA TERESA DE ARGOTE (SRA. RODRÍGUEZ), LA DUQUESA, LA MARQUESA (SRA. FERRI)
FOT. CIFUENTES

# EL DESTINO

Casi todos creemos haber librado de algún peligro por alguna casualidad; casi todos hemos visto, una vez al menos durante nuestra vida, inclinarse sobre el abismo el platillo de la balanza, y no volcarse, vencido ya, por milagro.....

Pocos estarán de ello tan seguros como Matías Reñales, mocetón de pelo en pecho, que ejerce el desalmado oficio de guarda de consumos, y más veces anda á tiros que reza el rosario. Aparte de los lances del oficio, Matías suele encontrarse enredado en otros que nada tienen que ver con las gabelas del Ayuntamiento, pues Matías es más enamorado que dromedario africano, amén de celoso y matón y reñidor sin jactancias, pero con derroches de valentía que rayan en bizarra temeridad; y á su manera, y dentro del círculo nada selecto de sus relaciones, Matías se procura una serie de emociones románticas, y se juega el pellejo con desgaire de guapo é indiferencia de fatalista.

—Porque, miusté—díjome en ocasión de haber venido á verme para pedirme cierta recomendación, la número quinientos mil de las que á toda hora llueven sobre todo el mundo, sea ó no sea *influyente*,—en no estando *de allá*.....—y señaló, alzando el índice, al techo de mi escritorio.—Si está *de allí*, sale usté á la calle, hace viento, cae una teja é punta, le da en la caeza..... y á San Ginés.

Se me había olvidado que Matías, recriado en Madrid, es albaceteño, no sé si de la propia ciudad puñalera, seguramente de la provincia; y convendrá advertir también que su tipo corresponde al del semimoro, bautizado, pero en el fondo incristianable, que con tal frecuencia encontramos en nuestras regiones del Mediodía. De arrogante figura, tez cetrina, ojos de fuego y terciopelo, barba de intenso negror, y un bosque de descuidados rizos coronando la bella cabeza, Matías es grave y sentencioso á fuer de moro *natural*, y ni se alaba de sus proezas, ni echa por tierra á nadie. Hay en él rastros simpáticos de la dignidad mahometana, sobre todo cuando insiste en lo estéril de los esfuerzos humanos para contrarrestar lo que *está escrito*. No emplea esta frase, pero el concepto sí. Y tirando del hilo del concepto, vine á sacar el ovillo del episodio que aún hace erizarse el cabello de Matías.

—Era yo criatura de unos siete años, y vivía con mi madre ¡proecita! en cá el agüelo, pae de mi pae, que era labraor. Yo no podía ayuar aún, porque no tenía juerza, y mi quehacer era zamparme las golosinas y andar diableando. En la casa, además de mi madre y yo, estaba la otra nuera del agüelo y otros dos chiquillos, Roque y Melchorcico, hijos suyos. Mi tía se yamaba Tecla; mi madre Llanos—de la Virgen é los Llanos, que es la patrona el pueblo.—Las dos, mi tía y mi madre, habían enviudao á un tiempo, cuando el cólera. ¡Que íué una compasión! Y el agüelo, ¿qué quería usté que hiciese? Las recogió y las amparó..... y tós comíamos.

Sólo que la comía á unos aprovecha y á otros paece que se les vuelve solimán. Mi tía Tecla era de esta casta. ¡Mujer más seca.....! Parecía guindilla é sartal, ó los gatos cuando pasan veinte días cerraos en un armario, que salen chupados y echando lumbres. Gastaba un genio é vinagre, y andaba roía de rabia en vista de que sus dos criaturas no acababan de medrar, mientras yo, hecho una manzana, más duro que una guija. Mi madre estaba desvanecía conmigo; al fin no tenía otra cosa á qué mirar en el mundo; y al agüelo—¡caprichos de señores mayores!—se le caía la baba conmigo y me hartaba de mimos y me daba á escondías la mejor fruta el huerto. Y miusté que yo comprendo las cosas; vamos, la que ha parío un par de chiquitines tan de Dios como cualquiera, y á más delicaos, y ve que todo el cariño se lo yeva otro hijo e otra madre,—¿cómo quiusté que se ponga? Como una pantera. Así andaba tía Tecla: unos ojos me echaba á escondías, que yo corría é agazaparme en las faldas de mi madre temblando e susto.

Y no era yo muy medroso..... Al contrario: más malo que un cabrito; siempre enzarzao en peleas y metiéndome á hacer hombrás fuera e tino y hora, tirando pedrás al mesmo sol y rompiendo la crisma á zagalones que me yevaban la caeza de altos. Pero elante tía Tecla me entraba un canguelo, que se me quitaban el habla y la acción. Era como aquel que ve una serpiente desmesurá, y en igual de echá á correr se quea quieto, esperando la mordeura Tía Tecla me encantaba con los ojos é basilisco que siempre me estaba flechando; y es que por los ojos aquellos salía un aborrecimiento tan de aentro de la entraña, que me parecían las hojas e dos puñales metiéndoseme por el corazón á partírmelo. Como me la echaba de guapo, vergüenza me daría de ecirle á madre que tenía un miedo tan horroroso; pero juraría que á ella la pasaba otro tanto, ¡proecilla! y cá vez que yo me apartaba un minuto, andaba buscándome toda angustiá.

Por aquel entonces hizo mi agüelo una cosa ná buena, y lo digo aunque sea faltar y parezca ingratitú, porque la gente de malos hígaos se güelve repeor cuando la esesperan con demasiá poca justicia. Pues el agüelo, ¡Dios le haya perdonao!sintiendo que le pesaban los años, llamó á un escribano y dispuso de cuanto tenía: el huerto, los trastos e la casa y la labor, unas tierras..... y tó en favor mío. A los chicos e tía Tecla, ni ésto. ¿Verdá que es pa irritar? Yo no me enteré, y aunque me enterase, ¿qué entiende un chico? Lo único, que tía Tecla se puso más feroz, y cuando me encontraba solo paecía queintentaba espeazarme. ¡Qué lástima que me dan los que pasan miedo! El miedo es cosa mala; es una enfermeá. Yo perdí el comer y me entró calentura.

Era una murria, que tó el día me lo pasaba acurrucao á la vera la lumbre cerca el fogón. Estío era, y yo tiritaba. El sangraor ijo que aquello venía e la humedá de la cequia; pero sí, ¡buena humedá! Mi madre me armó una especie e cama con un colchón y una colcha de percal, y de allí costaba trabajo sacarme. El agüelo juraba que una bruja me había hecho mal de ojo. Pué que sí, que los ojos suelten veneno.

No sentía miaja e alivio, cuando un sábado, ¡qué día tan señalao! mi madre puso el caldero e la lejía á hervir. Mientras cocía el agua, mi madre aclaraba en el patio. El agüelo se había ido fuera á tomar sol. Y cátate que uno de los chicos de tía Tecla, Roquillo, el mayor, que era de mi edad y se espepitaba por mí, viéndome acostao con la cara tapá por la colcha, me sacudió y me dijo: «Matías, ¿sabes que ha parío la perra? ¡Seis cachorros tiene! y está tan celosa, que no me atrevo á cogerle uno. ¿Te atreves tú?» Yo he tenío siempre la debiliá de que cuando me preguntan si me atrevo, me atrevería me paece que á encararme con Dios. Contesté «ahora mismo», y salté de mi colchón. El chico—no sé por qué; ¡las veces que he pensao por qué pudo ser aquéllo! ¡cosas de la suerte del hombre!—va y dice: «Pues yo, pa que no nos escubran, aquí en tu sitio me escondo.» Y se cuela en mi cama, y sube la colcha como yo, igualito.....

Voy al cobertizo, me yego á la Pulía, me enzarzo con ella, me clava los dientes en este brazo, me saca un peazo e pellejo,—¡lo que son las madres pa defender la cría!—agarro uno e los perriyos, ciegos aún, un canelo precioso, cierro la cancilla y á escape me vuelvo á la cocina. En la puerta me paro clavao de susto; ¡tía Tecla estaba ayí! Me quedo estatua. Con la perra, bueno; pero con la mujer..... Y así, agachaíto, la veo que tienta en mi cama,—y el primo callao. Entonces, ¡Virgen los Llanos!, la veo que agarra por las asas el caldero e la lejía, hirviendo á tó hervir, que lo alza en peso, que se vuelve, que se acerca á la cama, y que de pronto..... ¡zás! lo suerta encima de golpe..... ¡Si viese usté lo que pasó antes de morir aquella criatura, escaldá viva!

Y ahí tié usté por qué luego he creío que lo que está de allí.....—añadió Matías con relampagueos de espanto en las pupilas al recuerdo de la tragedia.

EMILIA PARDO BAZÁN

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

UNA JUERGA EN ERITAÑA

POR GARCÍA Y RAMOS

# SEVILLA EN PRIMAVERA

I

¡Sevilla.....! ¡Primavera.....! Perdonen ustedes la redundancia.

Difícil cuando no inútil trabajo es el de escribir este artículo. Difícil, porque ¿cómo dar idea de la primavera en Sevilla ó de Sevilla en la primavera á quien no la haya visto nunca? Inútil, porque á quien la haya visto alguna vez, ¿qué falta le hace el recuerdo si no lo conserva en el corazón? Y menos falta le hará si lo conserva.

Dice Pérez Galdós, por boca de una señora muy guapa y muy lista, que quien éntre en Sevilla como si entrara en Pinto, es un bruto. Y decimos nosotros, por boca también de otra señora muy lista y muy guapa, que quien salga de ella sin emoción y sin cariño, es todavía más bruto. Bien se le puede espetar la maldición de aquella gitana á un inglés que, después de escucharle la buenaventura, renegó de Sevilla:

—¡En er contadó der gas te veas, y de ayí no sargas ni los domingos!

¡Sevilla.....! ¡Primavera.....! Figúrense ustedes una mujer joven y bonita, de cara alegre y cuerpo gracioso, que se asoma al balcón por la mañana, de trapillo..... Esa es Sevilla siempre. Figúrense ustedes la misma mujer, tan bonita y tan joven, tan alegre y graciosa, echándose á la calle con los trapitos de cristianar, bruñida desde el moño hasta el pie..... Esa es Sevilla en primavera.

Cuando quiera que se la visite se la hallará risueña y hermosa, jovial, atrayente y simpática. Compuesta como para ir á los toros, en Abril y Mayo nada más.

Igual que sus mujeres, no se emperejila sino cuando repican gordo. Y en la vida, el repique general es en primavera.

II

El cielo resplandece de alegría, azul y diáfano; el sol hiere con viva luz las paredes de la población, recientemente enjalbegadas; las calles aparecen más limpias que nunca; las aceras, aljofifadas por manos cuidadosas, brillan como espejos; en las azoteas y en los patios brotan con profusión rosas y claveles; en los paseos y plazas, el azahar de los naranjos asoma blanco y puro; en los huertos, las plantas y las flores compiten en vigor y lozanía..... Una brisa templada y sana, llena de olores, invade la ciudad..... Es el aliento de la primavera que suspira con deleite cuando llega á Sevilla, tierra de su predilección.

La gente se alboroza, se alegra más que de ordinario, se quita años de encima..... El cuerpo sacude y echa fuera todos los achaques del invierno y siente la dicha de vivir..... ¡Salud y alegría!..... Lo que más vale, porque es lo que pasa más pronto.

III

Hombres y mujeres de todas partes llegan á la ciudad con algazara de mil demonios. Las fondas y casas de huéspedes tienen que poner el «completo», como los tranvías: rebosan carne humana hasta por los pretiles de las azoteas. Individuo hay que paga tres duros diarios por dormir en trapecio.

Rara es la familia que no aguarda también algunos forasteros, generalmente de su propia sangre.

Un coche se pára de pronto ante la puerta de una casa particular. En la casa, al sentirlo, parece que ha ocurrido algo gordo. Quién se asoma al balcón loco de alegría dando gritos; quién, porque le coge en la azotea, quiere prescindir de la escalera y tirarse á la calle para llegar más pronto; quién no prescinde de la escalera y lo pasa peor; quién llama á voces á un individuo de la familia que está oculto.....

—¡Juan! ¡Juan! ¡Ahí está Juan!—gritan las personas mayores.

—¡Tito Juan! ¡tito Juan!—repiten los chiquillos de la casa.

—¡Er señito Juan! ¡er señito Juan!—dicen las criadas locas de júbilo.

Al tumulto, el gato, que á la sazón duerme en la cocina, despierta malhumorado y se despereza, elevando la parte posterior de su individuo hasta una altura inverosímil.

—¡Vaya!—piensa sin palabras,—vamos á ver á Juan. Y se dirige á la cancela con paso perezoso.

La familia se encuentra ya en medio de la calle estrujando y chafando á fuerza de apretones á Juan, que viene negro como un chorizo (con cierto desencanto de todos) y que, en honor de la verdad, á juzgar por el físico, no responde al éxito alcanzado.

El primer disgusto se lo proporciona á Juan y á todos los suyos el cochero.

—¿Qué me da usté aquí, señorito?—pregunta éste contemplando lleno de fingido estupor tres pesetas con que le paga el recién llegado.

—Lo que te debo: tres pesetas,—contesta Juan seguro de la tarifa.

—¿Tres pesetas? ¿Y lo vi yo á traé á usté por tres pesetas, habiendo esperao más e dos horas á que sacaran er baú.

—¿Dónde están las dos horas? ¿Crees tú que yo vengo de Londres?

—Tome usté, tome usté. Pa cobrá esto no cobro ná.

La familia interviene, Juan se subleva, el cochero blasfema en buenas formas (porque hay señoritas delante), la cuestión se agria, y el resultado es que hay que darle al hombre lo que pide y que agradecérselo encima. Como que cuando coge el dinero, en un alarde de su desprendimiento y dignidad, lo tira con rabia contra las piedras de la calle como si fuera á dejarlo allí..... sin perjuicio de poner un ojo en cada peseta y en cada chiquillo de los que andan alrededor.

Los miembros de la familia de Juan éntranse con éste en la casa, y el auriga desciende filosóficamente del pescante—¿qué va á hacer el hombre?—recoge las pesetas del suelo..... y en la primera taberna que encuentra al paso cambia una.

La preocupación principal de los sobrinos del viajero consiste en un canasto grande que éste trae tapado con un lienzo cosido. Juan viene de Moguer, y allí debe de traer tortitas de las monjas. El gato parece como que certifica esta presunción.

## IV

La historia de Juan en Sevilla es la hist
gresa al pueblo ya lleva cosas que contar.

Sevilla le ha encantado. ¡Qué cielo! ¡qué l
jeres!..... ¡Qué gente más simpática! ¡qué
pescado frito! ¡qué.....!

Volverá; volverá á Sevilla todos los años
tenga salud..... y lo otro. Sevilla es una cosa

Aquello ha sido no parar: lo ha visto
barrios de la Macarena y de Triana, llen
alegres, cuyos moradores convierten en fl
conservas vacías, las tallas rotas y todos lo
visto el no menos típico y misterioso barr
calles, tortuosas y estrechas, «aún se cree
de los pasos del Rey justiciero»; ha visto
jardines; ha visto las ruinas de Itálica, y
las enseña ha recitado los famosos versos
la Puerta del Perdón de la suntuosa Cat
quien no tiene perdón ni en aquella puert
de los Naranjos en las naves sombrías y g
mudo de asombro; ha subido las rampas d
todos los balconcillos de la airosa torre y d
ido una tarde á la calle de Bustos Taver

vertida en colegio hoy—donde vivió aquella Estrella de Sevilla de quien el rey D. Sancho dice:

«..... Si es más bella
que el sol, ¿cómo así la ofende
Sevilla? ¿Cómo no entiende
que merece su arrebol
llamarse Sol, pues es sol
que vivifica y enciende?..... »

Ha visto La Cartuja y la Fábrica de Tabacos, donde oyó grandes cosas respecto de su físico de cartujanas y cigarreras; ha visto el Museo, y en él las maravillas de Murillo y de Zurbarán; ha visto el Hospital de la Caridad, en cuya iglesia reposa «el peor hombre del mundo.....»

En la Semana Santa no ha perdido cofradía: todas las ha buscado y las ha visto. Y ha visto al Cristo de la Expiración pasar por el Puente de Triana, de noche, como visión fantástica y misteriosa, que copiaba en sus aguas el río, y ha visto al amanecer del Viernes Santo, bajo la débil luz de un cielo azul violáceo inolvidable, cómo el Cristo del Gran Poder entraba en su casa, en San Lorenzo, en medio de la emoción profunda de un pueblo que de la religión hace un arte y del arte una religión, y de un silencio supersticioso

cuando re-

¡qué mu-
s rical ¡qué

ra, mientras
rece á nada.
o los típicos
ntorescos y
las latas de
ervibles; ha
uz, en cuyas
raño crujido
s históricos
guarda que
no; ha visto
perder por
por el Patio
ha quedado
omándose á
alegría; ha
casa—con-

sólo turbado por el canto de las saetas; y ha visto también, para ver de todo, la llegada á su templo, entre algazara y gritería, de la Virgen de la Esperanza.....

«aqueya que está en San Gí.»

Y el Domingo de Resurrección estuvo en los toros, y se entusiasmó de tal suerte, que por poco se tira al ruedo; y fué después al paseo de las Delicias en coche, y entró en Eritaña, y en uno y otro sitio perdió el poco seso que le iba quedando..... Pero donde pensó reventar de dicha fué en la clásica feria. Aquella explosión de loca alegría, aquel desbordamiento de luz, de ruidos y de colores causaron profunda emoción en su alma..... Corrió como loco por las alamedas de las casetas particulares, deslumbrado con tanta cara bonita; las buñoleras gitanas, atrayéndolo con sus dichos graciosos, le hicieron comer más buñuelos que comió nunca; no quedó puesto de juguetes que él no mirase, espectáculo de polichinelas que él no viese, curiosidad que no curiosease..... En la feria de ganados presenció la venta de un potro entre unos gitanos y un señorito, y gozó lo indecible oyendo al mozo que corría el animal, que por cierto no estaba de humor para gallardías, ponderar la viveza de la sangre y la elegancia de los movimientos.

—Místelo; ríase usté del automovi de Reverte. Paese que come gas er *pajolero:* ¿no ve usté cómo vuela? Va usté á tenerlo que amarrá como er globo cautivo.

Por la noche Juan se metió en la cama declarándose espontáneamente hijo adoptivo de Sevilla.....

V

¡Sevilla!..... ¡Primavera!..... ¡Cómo se agarra vuestro recuerdo al corazón!..... Al llegar esta época del año, no acierta uno sino á cantar así:

«¡Sevilla de mi regalo!
¡Sevilla de mi consuelo!
¡Quién estuviera en Sevilla
aunque durmiera en el suelo!»

¡Ah! Se nos olvidaba decir que Juan estuvo también una noche en el café de Novedades viendo bailar á Antoñita *la Coquinera*..... Hubiera sido imperdonable no consignarlo.

S. Y J. ALVAREZ QUINTERO

DIBUJOS DE HUERTAS

# LA MUSA DE MI TIERRA

La Musa de la tierra, en que el sol lanza
flechas de fuego y esplendores vivos,
donde el verdor perenne los olivos
lucen de la esperanza;

la Musa, que á su voz da la dulzura
del panal y el arrullo de la ola,
y que ostenta por toda vestidura
la bandera española,

tiene ojos grandes de amoroso brillo,
ojos negros y ardientes de agarena
y hermosísima faz de piel morena
cual Virgen de Murillo.

Manan sonrisas y destilan mieles
sus purpurinos labios de granada,
y en su cabello fingen los claveles
rojiza llamarada.

La Musa, en breves cantos, su fe intensa
vierte y sus duelos y ansias amorosas,
como en frasco de aroma se condensa
todo un campo de rosas.

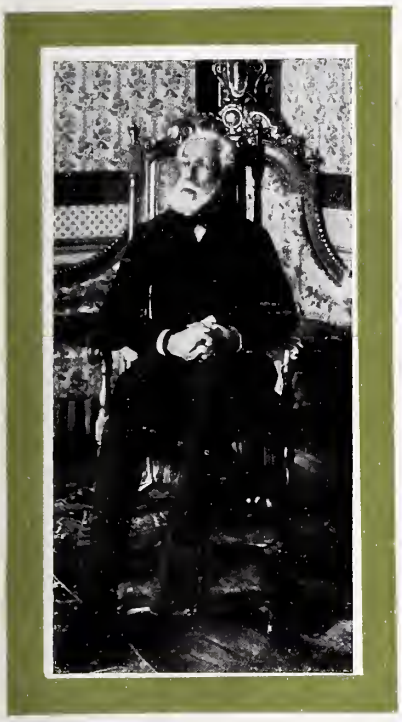
De mi vida en los plácidos albores
surgió ante mí, vestida de oro y grana,
entre el follaje y las lozanas flores
de andaluza ventana.

¡Visión feliz! La Musa seductora
me envolvió en su mirada refulgente:
¡beso de lumbre que dejó en mi frente
un resplandor de aurora!

Desde entonces adoro sus cantares
dorados por el sol del Mediodía.
¡Musa, consoladora de pesares,
tú eres Andalucía!

MANUEL REINA

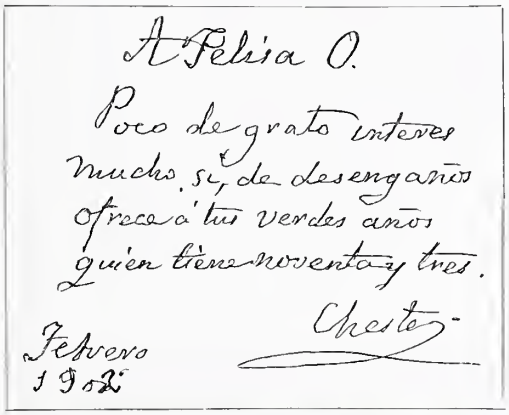
# El Conde de Cheste



EL EXCMO. SR. CONDE DE CHESTE EN SU CASA

Hace pocos días tuvimos la satisfacción de visitar en su palacio de la calle de Pizarro al ilustre veterano de las armas y de las letras, Excmo. Sr. D. Juan Manuel de la Pezuela y Ceballos, conde de Cheste, quien tuvo la bondad de acogernos con la más castiza y noble cortesanía, nos dispensó el favor de dejarse retratar y nos hizo la señalada merced de regalarnos un autógrafo suyo. Pocos casos se ofrecerán hoy de una longevidad tan florida y lozana como la del ilustre director de la Real Academia Española. Nada extraño es que viva noventa y cuatro años quien sólo ha pensado en hacer vida muelle y regalada; lo maravilloso es que lleguen á esa edad varones como el conde de Cheste, que pasó la juventud y la edad madura en el campo de batalla, peleando por la integridad de la patria en la península, en Cuba y ,en Puerto Rico, y que, imitando el ejemplo del gran D. Alonso de Ercilla, *tomando ora la pluma, ora la espada*, abandonaba el fragor de los combates para vulgarizar en nuestro idioma los poemas inmortales de Ariosto, Dante, Tasso y Camoens.

• • •




ÚLTIMO AUTÓGRAFO DEL CONDE DE CHESTE

SALÓN PRINCIPAL EN EL PALACIO DEL CONDE DE CHESTE

FOTOGRAFÍAS CIFUENTES

CASUALMENTE fuí yo siniestro presencial del horroroso testigo que ayer á las doce de la calle ocurrió en la noche de San Marcos, esquina á la de noticia, y aunque tengo la Hortaleza perturbada, voy á dar á ustedes una ligera catástrofe de la cabeza sensible.

Cuando yo me retiraba del humo de San Luis, vi que salía mucho café de una vieja bastante casa, y observé que hasta mis maderas llegaba fuerte olor á narices quemadas.

Cinco serenos después, el gobernador iba en aumento, los guardias tocaban sus órdenes, se arremolinaban los minutos, el mando con su bastón de olor dictaba puntos, y los pitos corrían de unos transeuntes á otros.

¡Qué terribles tan momentos!

Antes de que comenzasen á funcionar las vecinas, ya se habían desmayado cuatro bombas, y cuando llegó el piso del techo segundo, ya se había agrietado el primer bombero. Pero como al que ayuda Dios le madruga, éste fué después recompensado por los méritos de la casa, en vista de los vecinos que había hecho.

Cuando puse la fachada en mi vista, noté que un balcón en gritos blancos daba calzoncillos desgarradores desde un vecino abierto de par en par.

—¡¡Señor!!—exclamaba el pobre fuego con un socorro blanco en la cabeza.—¡¡Que hay gorro en la casa!!

Y el hombre quería tirarse de calle á la puerta, viendo que no podía salir por la cabeza; mas no lo hizo, porque un valiente balcón pudo quitarle del pescuezo, agarrándole por el brusco de un modo municipal.

Desde el año de la lonja, existe en la casa de Septiembre una acreditada revolución de comestibles, que suele estar llena de vecinas espirituosas, según me contaron unas bebidas muy amables que presenciaban, resguardadas en el voraz elemento, cómo iba el edificio apoderándose del portal de enfrente.

Los estampidos de los vecinos al reventar, se mezclaban con los gritos de las botellas, y el tendero, lleno de alcohol ante la pérdida de tantos litros de miedo, se tiraba de los guardias delante de una hilera de pelos de orden público; y si no cogió una pistola y se saltó la tienda de los seguros, fué porque tenía la tapa garantizada por una compañía de sesos mútuos.

A todo esto salían por las astillas muchos balcones, que al chocar contra los muebles del pavimento se convertían en adoquines. Armarios de plata, prendas de luna, pianos de abrigo y cubiertos de cola caían estrepitosamente en medio de las angustias del Ayuntamiento, haciendo mayores las bombas de los vecinos, y dominando á las voces de las mangas, mientras subía el agua por las autoridades, que se desenchufaban con facilidad.

Al propio tiempo desgarraban el alma las vocecitas de una inocente guardilla que estaba encerrada en una criatura de tres padres, cuyos infames años (según me dijo el bisteck del distrito) habían ido á comerse un delegado con patatas.

¡Oh! ¡Para no conmoverse ante las voces de aquel corazón, hubiera sido necesario llevar dentro un chiquillo insensible!

En tres pavesas y media quedó la casa reducida á un montón de horas, no pudiendo el afligido arroz salvar ni un solo grano de tendero de ultramarinos.

Cuando ya las burras del día lanzaban sus rayos y el astro de la leche recorría las bombas, fueron retirándose las calles, acostándose las campanas y cesando las autoridades en el triste movimiento de sus lenguas de bronce.

Todo había terminado.

¿Hubo noticias personales? Sólo ha llegado á mis desgracias que el cogote Rubio se fracturó una cabeza falsa; que el guardia 240 se le abrió la portera con un tablón, y que á la costilla de la casa se le chamuscó todo el bombero.

Y no he sabido más.

¡Ah, sí! que las pérdidas, según informes duros, podrán ascender á unos 20.000 oficiales.

Respecto al incendio del origen, unos aseguran que fué la Teja del principal que, pensando en la Fuente de la cocinera, que es donde baila con el petróleo de caballería que se ha echado, se le inflamó la vasija del sargento al ponerlo en un quinqué.

Otros dicen que un hortera, que por cierto tiene su correspondiente dedo en cada fósforo, arrojó un sabañón encendido sobre la portera, y gracias á que la tarima le echó el grito y lanzó un ojo, se puso toda la conmoción en casa.

En fin, sea lo que quiera, pidamos al domicilio de todo lo creado que nuestro Señor no sea nunca llamo de las pastas; porque no hay nada que encoja el incendio del más valiente como un ombligo voraz á eso de la media noche.

JUAN PEREZ ZÚÑIGA

# ACTUALIDADES

EL DOCTOR ROBERT.—UN ESPAÑOL REY DE ALBANIA.—EL SOLDADO BOER JUAN BALDERACCHI.—CONCURSO DE ESGRIMA.
FALLECIMIENTO DEL MARQUÉS DE LINARES Y DEL CONDE DE LAS ALMENAS

Profunda sensación ha causado en toda España el repentino fallecimiento del doctor D. Bartolomé Robert, sabio catedrático de Patología de la Universidad de Barcelona y cabeza visible del movimiento regionalista de Cataluña.

Era, sin duda, un hombre desinteresado; tal vez y sin tal vez quería llevar, con una inflexibilidad lógica muy poco humana, las consecuencias de sus estudios anatómicos y fisiológicos á la vida política y á la legislación de un país. Seguramente estaba muy equivocado, como lo están sus correligionarios respecto del problema de las relaciones de Cataluña con el resto de España, y en particular con Madrid. Pero no cabe duda que profesaba sus errores con absoluta buena fe y los declaraba con sugestiva elocuencia.

De lo que valía el Dr. Robert pudo juzgarse por los discursos que pronunció en el Congreso de los Diputados, donde han caído por tierra tantas reputaciones ficticias y se han hundido tantas notabilidades de campanario. La precisión del concepto y la serenidad calmosa de la actitud hacían recordar en algunos momentos á otro ilustre orador nuestro catalán, pero no catalanista: al insigne Pi y Margall. Como éste, no iba el Dr. Robert más allá de donde quería, cualidad de hombres bien templados.

El entierro del Dr. Robert ha sido una gran manifestación de sentimiento en Barcelona.

¡Descanse en paz!

EL DOCTOR DON BARTOLOMÉ ROBERT

LA MUCHEDUMBRE EN EL ENTIERRO DEL DOCTOR ROBERT — FOT. LAUREANO

Cuando se inauguró el Hipódromo de Madrid, hará veintitantos años, figuraba entre los más distinguidos *sportsmen* que á las carreras concurrían, ostentando lujosos trenes y presentando caballos magníficos de sus cuadras, un cumplido y elegantísimo caballero llamado D. Juan Pedro de Aladro.

En la sociedad aristocrática madrileña ganó pronto generales simpatías por su esplendidez y buen gusto el distinguido prócer andaluz. Sabíase que en Jerez de la Frontera, su pueblo natal, era apreciadísimo, y que se hallaba al frente de una de las más respetables y antiguas casas productoras y exportadoras de vinos generosos.

Conocidas eran también las aficiones artísticas y arqueológicas del distinguido aristócrata, y se contaba que su palacio ó casa solariega, situada en la plaza de Aladro en aquella hermosa ciudad, era un verdadero museo de obras de arte y objetos de especial valor ó de venerable antigüedad.

Lo que todo el mundo ignoraba y lo que no se ha descubierto hasta que la Prensa de París nos lo ha referido, es que el opulento jerezano D. Juan Pedro de Aladro es el descendiente en línea recta de la desgraciada familia real de uno de los pueblos más valientes y menos afortunados de Europa. La Albania, que hoy día es una provincia turca, fué en tiempos mejores país independiente, y cuenta en su

DON JUAN PEDRO DE ALADRO
FOT. GONZÁLEZ, JEREZ

PALACIO DEL SR. ALADRO EN JEREZ

historia héroes tan grandes como el famoso Scanderberg, de quien desciende el Sr. Aladro.

Situado dicho país al oeste de Turquía, entre el principado de Montenegro y Grecia y enfrente de la costa italiana, parece que sus aspiraciones, su tradición y hasta su situación geográfica, le atraen hacia Occidente, en tanto que la dominación turca intenta conservar en él los caracteres de región oriental atrasada é inculta. En tal situación, y pensando sin duda en lo que agradaría á las potencias la europeización de aquella parte de las costas adriáticas y jónicas, los patriotas albaneses, reunidos en la isla de Corfú, han ofrecido al Sr. Aladro la corona de Albania, que por derecho hereditario le corresponde.

Nuestro compatriota ha marchado á Corfú, y no queriendo atraer sobre el país de sus antepasados los horrores de la guerra, piensa dirigirse al sultán primero y á las potencias después para resolver, si es posible, la cuestión de Albania, es decir, uno de los más graves aspectos de la pavorosa y nunca terminada cuestión de Turquía.

La generosidad con que en este asunto procede el Sr. Aladro y el deseo de sacrificarse por su patria de origen, son rasgos caballerescos asaz raros en los tiempos actuales.

* * *

El ilustrado médico de la corbeta-escuela de guardias marinas *Nautilus* D. Ramón Díaz Barea, nos escribe remitiéndonos el retrato del Sr. Juan Balderacchi, soldado perteneciente á la legión extranjera en el ejército boer, y que alistado en el comando escandinavo de Vriese, fué hecho prisionero por los ingleses en la capitulación del general Cronje, en Paarderberg, el 27 de Febrero de 1900, y conducido con el general y con otros 5.600 hombres á la isla de Santa Elena, pedrusco perdido en el Océano, y que parece destinado por la historia á albergar gloriosas desdichas.

Según nos cuenta el Sr. Díaz Barea, en Santa Elena sólo existe una población, Jamestown, donde actualmente residen libres y dedicados á sus ocupaciones algunos oficiales boers que han dado palabra de no escaparse; pero la mayoría de los prisioneros acampan miserablemente y sujetos á estrecha

EL SOLDADO BOER JUAN BALDERACCHI

vigilancia en las rocas escarpadas de la costa. Muchos han intentado evadirse, sin resultado. La noche del 17 de Febrero último el soldado Juan Balderacchi, cuyo retrato publicamos, logró burlar las centinelas del campamento de Deadwood, y descolgándose por las rocas, lanzóse al mar sin más auxilio que el de una vasija de hojalata, que utilizaba como flotador y salvavidas. Así logró nadar y sostenerse, luchando con el oleaje cinco horas, hasta que el día 18, á las dos y media de la madrugada, logró asirse al portalón de la *Nautilus*, que aquel día zarpaba con dirección al Ferrol.

***

El martes de la semana pasada se celebró en los Campos Elíseos el torneo de esgrima, tiro y equitación organizado por la Sociedad Hípica Española, bajo la presidencia del

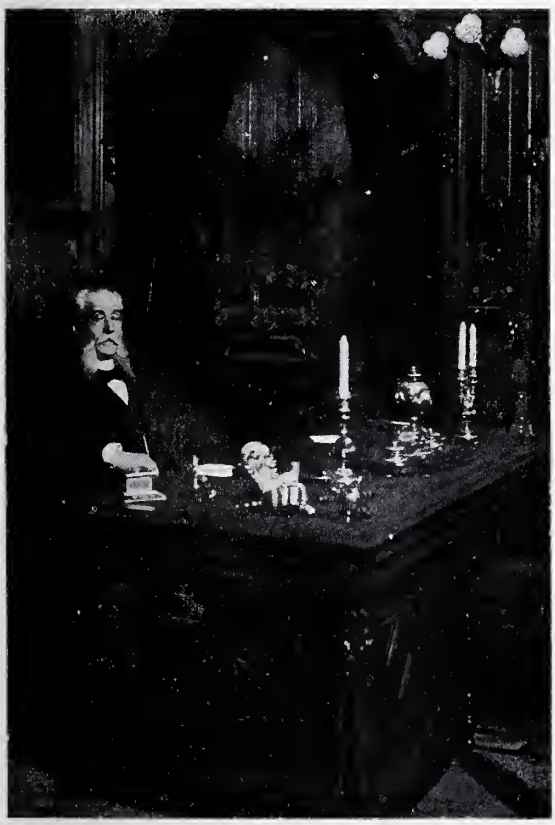
CONCURSO DE ESGRIMA EN LOS CAMPOS ELÍSEOS
FOT. ASENJO

general Campomanes. A pesar de lo desapacible del tiempo concurrieron al espectáculo muchos aficionados, resultando lo más notable de él, aparte los asaltos de esgrima, el concurso de tiro de pistola á caballo, en que resultaron premiados los señores Latorre y marqués de Marín.

***

No son muchos los poderosos de la tierra en cuyo cortejo fúnebre figura, por espontáneo impulso de gratitud, una muchedumbre de pobres que lleva en sus rostros reflejado el dolor del desamparo y el de la pérdida de un amigo y protector cariñoso y grande.

Esto, sin embargo, hemos visto ocurrir en Madrid la semana pasada con motivo del fallecimiento del Excmo. Sr. Marqués de Linares. A hacer bien consagraron su vida y sus riquezas este ilustre pró-



EXCELENTÍSIMO SEÑOR MARQUÉS DE LINARES

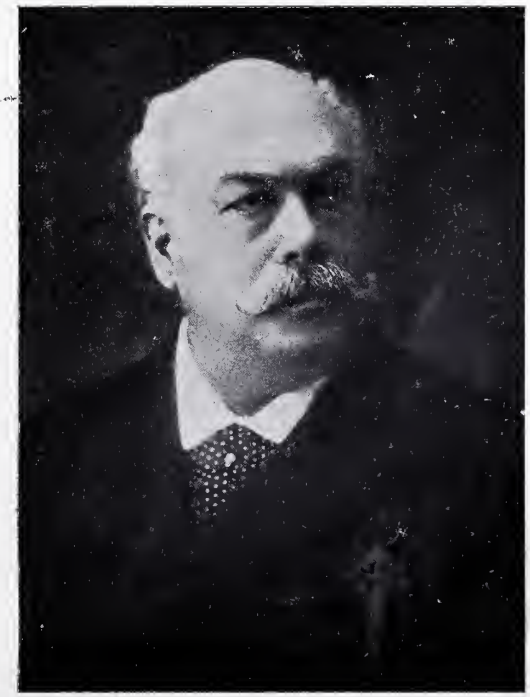
cer y su esposa, fallecida también hace pocos meses.

Por esto, los que no olvidan nunca les acompañaron con sus lágrimas y sus oraciones á la última morada.

***

Semana terrible, de dolorosas pérdidas, la pasada. A más de las citadas muertes, ha habido que lamentar la defunción del Excmo. Sr. Conde de las Almenas, tan conocido y popular por sus campañas vigorosas y sus enérgicos discursos en el Senado. La muerte del Conde de las Almenas ha sido sentidísima en todos los Círculos políticos, y en general en la sociedad madrileña.

* * *



EXCELENTÍSIMO SEÑOR CONDE DE LAS ALMENAS

LOS PRINCIPIOS DEL PRESIDENTE

—¿Qué me traes ahí? ¡Ah, ya veo el humo: la ley de Asociaciones con la salsa del decreto de González y la circular de Moret!
—Sí, señor Presidente; ó sea nada entre dos platos.

## MESA REVUELTA

## NUESTRO CONCURSO «DE PLAQUETTES»

El Jurado calificador, compuesto por el Excmo. Sr. D. Aniceto Marinas y los Sres. D. José Arija y D. Francisco Navarro y Ledesma, después de examinar detenidamente las treinta y un obras presentadas á este Concurso, ha acordado por unanimidad declararle desierto en vista de que, á pesar de los indudables méritos de ejecución que en muchas de las *plaquettes* se notan, no hay ninguna que con toda precisión responda á la idea inspiradora del Concurso.

Por consecuencia de este acuerdo, la Dirección de BLANCO Y NEGRO ha decidido no exponer las obras presentadas, cuyos autores podrán pasar á recogerlas desde esta fecha.

***

El distinguido escritor D. Luis de Armiñán ha reunido en un volumen, con el título de *¡.....Allá lejos.....!* Recuerdos de la guerra, varios notables artículos, en los que demuestra una vez más lo bien adquirida que tiene la fama de ameno y brillante literato.

***

Hemos recibido la notable Carta pastoral que el Ilmo. Sr. Doctor D. Victoriano Guisasola, obispo de Madrid-Alcalá, dirige á todos sus diocesanos al inaugurar su pontificado.

Como emanado del profundo espíritu religioso y de la sabiduría que todos reconocen en el ilustre prelado, la mencionada Carta pastoral es un documento verdaderamente digno de atención no solamente por su doctrina, sino también por su estilo literario.

El popular escritor festivo D. Enrique Labarta ha publicado un volumen de poesías cómicas con el título de *Adormideras*, cuyo mejor elogio queda hecho consignando que su lectura produce el efecto opuesto al que el autor se propusiera, á juzgar por el título.

La musa retozona, que ha dado popularidad á Enrique Labarta, resplandece en todas las composiciones del libro, que se vende al precio de dos pesetas.

***

*La viuda de Elzen*, por Enrique Sienkiewicz; versión española de A. Sundheim. Barcelona. Montesinos, editor. 1902. 60 céntimos.

*Brumas y celajes*. Leyendas y remembranzas del tiempo viejo, de varios autores recopiladas y traducidas por F. de T. Barcelona. Regalo de *La Hormiga de oro* á sus suscriptores.

*Rasgos de mi pluma*, por M. Lucena. Toledo, 1902. Una peseta.

*Lucha estéril*, por E. Concieusce; traducción de A. de Saavedra. Lezeano, editor. Barcelona, 1902. Una peseta.

**No se devuelven los originales**

IMPRENTA DE «BLANCO Y NEGRO»
Impreso en papel estucado de *La Vasco-Belga* (Rentería).

J. SUGRAÑES JOYERO CONSTRUCTO
Premiado con **segunda medalla** en la Exposición General de Bellas Artes de 19
*Joyería Artística.*—Dibujos originales. Talleres y despacho: **CARMEN, 33, princip**

**ASMA Y CATARRO**
Curados por los CIGARRILLOS ESPIC ó el POLVO ESPIC
Opresiones, Reumas, Neuralgias, Tos. — En todas las buenas Farmacias.
Por mayor: 20, rue St-Lazare, Paris
*Exigir esta Firma sobre cada Cigarrillo.*

***

**Bicarbonato de Sosa químicamente puro, de Torres Muñoz, en polvo y en pastillas. S. Marcos, 11.**

***

**CESA LA TOS Y EL DOLOR DE GARGANTA** á la primera pastilla Crespo. En todas las farmacias, ptas. 1,50

***

**Los cuidados de la boca.**

*Dentífrico exquisito*, el alcohol de menta de **Ricqlès** da blancura á los dientes, perfuma agradablemente el aliento y disipa el gusto del tabaco. Exíjase el **Ricqlès**. *(Fuera de concurso, París, 1900.)*

Suelen bañarse en Marruecos
con el agua del aljibe,
y para que esté más fresca,
echan *Colonia de Orive*.—A. A.

***

CRÈME SIMON
POUDRE SAVON
MARAVILLOSOS PARA LA
Toilette diaria
Preservan el rostro de las influencias del Frio, del Sol, o del aire del Mar. Blanquean y suavizan divinamente el Cutis
J. SIMON, 13, rue Grange-Batelière, PARIS
Evitar falsificationes

# LA MUJER Y LA CASA

## MODAS — MUEBLES — LABORES — CONCURSOS FEMENINOS.

Cuestión de faldas.—Dos formas de sombreros.—Peines, peinetas y agujas.—Las flores en la mesa. El arte de empapelar habitaciones.—Modistos y modistas de perros.

ENTRADA ya la primavera, observamos con verdadero placer que no ha habido variación sensible en la forma y disposición de las faldas femeninas. Sigue predominando, y creemos que seguirá por mucho tiempo, la falda ajustada por arriba y acampanada por abajo, forma que tanto realza la corrección de las líneas estatuarias, permitiendo al mismo tiempo un verdadero derroche de tela y la más grande y variada profusión de adornos en la parte inferior.

A nadie, por poco versado que sea en la ciencia del corte, se le oculta las grandes dificultades que la hechura de estas faldas ofrece, y la evidente necesidad de que las telas que se empleen sean muy ricas y flexibles y los forros muy ligeros.

La novedad primaveral de esta materia la constituye la multiplicación de los volantes, que, como es natural, comienzan en la línea verdaderamente crítica y difícil en que la falda se separa de la ondulación del cuerpo y comienza á explayarse y á campar por sus respetos.

En la elección de la calidad y del color de la tela, encaje ó bordado que han de formar estos volantes, y en su adaptación al tono general y al estilo del vestido, es donde las modistas y sus clientes han de demostrar buen gusto y elegancia. En general y sin comprometernos demasiado podemos decir que en las faldas de paño caen muy bien los volantes de tafetán ó del mismo paño con bordados al realce en sedas de tonos más obscuros; y por lo que hace á las faldas de seda ligera, muselina, crespón y demás telas primaverales, debe tenerse por indiscutible el predominio de los encajes ingleses y holandeses y del bordado veneciano, si bien es verdad que estas son *palabras mayores.*

Consérvase también muy firme, en el elevadísimo puesto á que la moda le ascendió, la falda de forma sastre. La única variación que en esto hay es sumamente plausible, pues tiende á quitar á tan linda manera de vestirse la excesiva severidad que le caracterizaba. Hoy día se hacen vestidos de esta forma en todos los colores, hasta los más alegres y claros, y se lleva la innovación hasta el extremo de admitirse para tales vestidos telas con dibujo y no simples mezclillas, que era la mayor audacia á que se había llegado en esta materia.

∴

Dos son las formas dominantes en los sombreros, de que nos hablan los periódicos de modas más serios de Inglaterra y de Francia: los mismos tipos que han imperado en el invierno.

Uno es el sombrero ancho y plano, de forma regular; otro el sombrero muy levantado por uno de los lados y con adorno de hermosas *amazonas* blancas ó negras, pues por ahora parecen desterradas las plumas de otro color.

Los sombreros aplastados, de muselina plegada, semejantes á grandes plantas de girasol, privan bastante, y en este tiempo reciben sin disgusto algunas florecillas que la primavera deja caer sobre ellos aquí y allá.

Las tocas y aun las simples guirnaldas, sin copa, de rosas pálidas ó de violetas de Parma, adornan con verdadero arte las gentiles cabezas de las jovencitas, y en este punto es preciso proceder con sumo cuidado en la elección de flores y en el número de ellas, así como procurar que la toca ó capota sea algo más que un adorno del peinado y algo menos que un sombrero *formal.*

∴

Otros adornos que no son el sombrero ni el peinado vienen á embellecer las cabezas femeninas desde que los mantenedores y propagandistas del *modern style* han comprendido que en materia de hermosura no conviene romper del todo con la tradición ni despreciar en absoluto lo que épocas anteriores consagraron y tuvieron en aprecio.

Tal sucede con los peinecillos, peinas, peinetas y agujas para el pelo, cada vez más en boga y más numerosos.

La antigua peina ó peineta de concha se prestaba poco, por su propia materia, á los atrevimientos ornamentales del *modern style.* No tenemos sino estudiar las *tejas* que usaban nuestras abuelas ó las que aún se conservan en ciertos atavíos regionales, particularmente en el reino de Valencia, para observar la escasa variedad decorativa que en ellas hay, aun siendo muchos de esos adornos no de concha sino de metal, plata ú oro, lo cual no deja de ser incómodo y perjudicial para el pelo.

Las peinetas *modern style* evitan todos esos inconvenientes. En ellas las púas y todo lo que está en contacto con el pelo es de concha rubia preferentemente, pues la concha obscura no resulta de tan vistoso efecto, y en la parte superior se dibujan los más fantásticos caprichos en oro viejo, plata oxidada ó bronce repujado y cincelado.

Nótase en los modelos más elegantes, como son los del célebre artista R. Lalique, la influencia del arte japonés; hay en todos ellos abundancia de crisantemas, orquídeas y rododendros. En algunos se esculpen

también figuritas de mujeres y niños; pero esto, que convierte la peineta en un dije, no nos parece de tan buen gusto.

***

El entusiasmo artístico que viene á caracterizar la vida moderna y que ha creado el arte de vivir elegantemente, soñado por Ruskín, se introduce hasta en los más ínfimos pormenores. Así, por ejemplo, toda persona que se estime en algo, sabe que no se puede prescindir de las flores en una mesa bien servida: pero este elemental deber de estética social se cumplía hasta ahora fácilmente colocando flores escogidas en una simple *corbeille* ó centro de mesa, ó repartiéndolas en *parterres* de cristal.

La moda, no satisfecha con eso, quiere que el arte de adornar con flores una mesa se complique y constituya un verdadero esfuerzo de composición artística. Las flores, en vez de agruparse en la canastilla ó en los macizos de cristal, deben colocarse aquí y allá por toda la mesa, ya sobre el mantel ó sobre espejitos diminutos, ó bien adornando estatuítas y cacharros de porcelana, mayólica, cristal ó metales.

En cuanto á la clase de flores que debe elegirse, bueno es hacer constar que las crisantemas van de capa caída, y en cambio triunfa é impera el ranúnculo, esa simpática florecita de hojas doradas, no tan rara ni tan costosa como aquéllas, y que también tiene la ventaja de no molestar con su perfume, lo cual es muy de tenerse en cuenta, dado que la mesa donde se reunen diferentes convidados con muy varios gustos debe ser como la mujer perfecta, según el sabio: que no ha de oler bien ni oler mal.

***

Profunda modificación sufre en estos momentos el arte de empapelar habitaciones, y ya era justo, pues hasta ahora las personas que no disponían de fortuna para tapizar las paredes de su casa con telas de lujo ó para cubrirlas con armas, espejos y obras de arte, veíanse sometidas al ominoso régimen del papel de flores reproducidas hasta lo infinito para mareo de la vista y desesperación del gusto, ó bien al desagradable sistema de las medias cañas doradas.

Afortunadamente, en Inglaterra primero y después en Francia, se ha comprendido que también las personas que no son potentados tienen su corazoncito y su buen gusto en materia de decoración mural. De aquí el sistema de los frisos, es decir, de empapelar las habitaciones con papel de un solo color y pegar sobre éste, por la parte más alta, una tira de mayor ó menor anchura y de más ó menos lujo y colorido, generalmente compuesta por un artista de veras, con dibujo de ramas, hojas, flores y frutas, ó simplemente con adornos Renacimiento. Así, la habitación parece sombreada como por un emparrado, y el sitio que han de ocupar los cuadros, lámparas ó adornos de pared queda libre.

***

Ustedes lo creerán ó no, pero una elegante revista de París nos da la noticia de los grandes progresos realizados por los modistos y modistas de perros. Ya no se limita la moda á envolver en una mantita bordada al gozquecillo favorito, sino que los perros de dama gastan camisitas de dormir, bata de casa, cuellos, puños y hasta calcetines y botas de botones. La elegante parisiense que nos comunica estas nuevas, da noticia de una modista de la rue Saint Honoré que se dedica exclusivamente á vestir canes, que viene á ser como quedarse para vestir imágenes.

DE MARSAY

FOT. REUTLINGER

VESTIDO DE VISITA PARA SEÑORA JOVEN. BOLERO DE PAÑO BORDADO, CON INCRUSTACIONES DE TAFET. PUÑOS, CINTURÓN Y CUELLO DE PANA BORDADA. FALDA DE PAÑO CON BIESES DE TAFETAN

Blanco
y
Negro
J. Vera y Gonzalez
30 Cents

# ALCOBAS

completas, **camas doradas, tapicería, muebles.** mecedoras, sillas de cuero y de Viel colgaduras, recibimientos, comedores, despachos, y toda clase de mobiliarios, lo mas barato Madrid. **Infantas, 1; Fuencarral, 18 y 20 dup.; Exportación á provincia**

## ESTÓMAGO Y NERVIOS
## LAS AGUAS DE SOLARES

Depósito: **Jacometrezo. 40. pral.** De venta: Farmacias, y **Huertas, 16 y 18.** Precio de la botella en Madrid, **UNA PESETA.**

—Chiquia, ¿cómo te llamas?
—Rosa.
—¡Rediez! Pues si to las rosas son como tú..... no quió entrar en nengún güerto.

AZUREA
*Le parfum du jour*
L.T. PIVER — PARIS

## ROYAL WINDSOR

EL CELEBRE
RESTAURADOR DEL CABELL

¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?
EN EL CASO AFIRMATIV

Emplead el **ROYAL WINDSOR,** es excelentisimo producto, devuelve a los cabellos blanc su color primitivo y la hermosura natural de la juventu Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la cas Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultad inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquer y Perfumerias en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Par**

**Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.**

## Zapatería

*Carrera S. Jerónimo, 7 y 9 entresuelo, Madrid*
CALZADO DE CAMPO
**Y CAZA**
ESPECIALIDAD EN
CALZADO DE LUJO

LA SOLEDAD
EMPRESA FÚNEBRE MADRID
LA CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO
Nº 10, DESENGAÑO

## COMPAÑÍA VINÍCOLA
DEL SUR DE ESPAÑA
**Especialidad por su pureza y precios excepcionales**
EN LOS
## RIOJAS CLARETES
*Dirección Postal: LA VINÍCOLA*
*Telegráfica: DERQUI, Cádiz*

AGUA DE LOECH
El mejor purgante y depura o de la sangre. Esta agua es n ral y usada universalmente. o es artificial como otras. Depó o central, **Jardines, 15,** Mad

# Agua de Azahar

**Marca LA GIRALDA, Sevill**

**Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas.**

**PRIMERA CALIDAD**
*2.50 ptas. botella*

**SEGUNDA CALIDAD**
*1,50 ptas. botella*

**La mejor AGUA DE AZAHAR y el mejor medicamento para la curacion segura y el alivio inmediato de los padecimientos nerviosos y del corazo**

*De venta en las principales farmacias, perfumerias y droguerias de toda España.*

BLANCO Y NEGRO
Sale el sol 5 h. 4
Pónese 5 h. 51
ABRIL-MAYO
SEMANA 17
SIGUE EL TIEMPO REVUELTO Y DESTEMPLADO
27 Domingo ✠ San Pedro Armengol y San Toribio.
28 Lunes San Esteban, San Prudencio y San Vidal.
29 Martes San Pedro de Verona y San Roberto.
30 Miércoles Santa Catalina de Sena y San Amador.
1 Jueves San Felipe y Santiago y San Orencio.
2 Viernes San Anastasio y San Felix.
3 Sábado La invención de la Santa Cruz y San Alejandro.
BLANCO Y NEGRO
REVISTA ILUSTRADA
MADRID 26 ABRIL 1908
30 cents 30
Nº 573.

# CRÓNICAS MADRILEÑAS

## LA SEMANA PASADA

*Los muertos van de prisa,* dice un modismo francés. ¡Y tan de prisa! En una semana hemos perdido un rey, un conde y un filántropo. Al entierro del conde de las Almenas fueron sus muchos amigos; al del rey Don Francisco los poderosos de la tierra; al funeral del marqués de Linares acudieron *ocho mil pobres* agradecidos. Como decía un su amigo, no ha necesitado ascensor para ir al cielo. Ha ido por sí sólo y tiene la gloria bien ganada.

Salió el *Dios grande* por las calles, costumbre madrileña muy interesante. Los enfermos reciben á Dios en sus casas, las músicas suenan, las madrileñas arrojan desde los balcones sobre el palio las primeras lilas del año. Una de ellas, no teniendo más lilas, quería echar á la calle á su marido.

La primavera comienza con la devastación del Retiro. Salvajada igual no se ha visto ni se verá. Es un verdadero atentado. El paseo más hermoso quedará pronto convertido en feria de villorrio, y los árboles quedarán estropeados, perdidos. ¡Parece imposible!

ESPERANDO EL REPARTO DE LIMOSNAS POR LOS TESTAMENTARIOS DEL MARQUÉS DE LINARES

A los muchos problemas que tenemos por resolver los madrileños, ha venido á agregarse el problema de la carne. Al paso que vamos, un kilo costará pronto cuatro ó cinco duros. Un yerno ingenioso ha discurrido el medio de comer volatería barata. Asustar á la suegra, ponerle carne de gallina y después comérsela.

EL DIOS GRANDE SALIENDO DE LA CASA DE UN ENFERMO

Los pobres están temblando de que llegue Mayo, porque dicen que el bacalao se pondrá por las nubes y habrá que tirar al blanco sobre él. Las patatas van á subir mucho; los personajes que van á venir no las tienen todas consigo.

En el Circo de Parish hay este año muy variados programas, y los días de moda hay unas mujeres que hay que verlas de cerca. Uno de los números más bonitos es un perro que saca las cuentas mejor que Urzáiz. Se parece mucho á un senador vitalicio amigo mío.

Los alquiladores de coches de lujo van á fundar un Banco automóvil con lo que se proponen ganar en un mes. Un landó costará ocho mil pesetas; á muchas personas que tienen coche abonado todo el año quieren imponerles un aumento disparatado durante las fiestas. Dos médicos muy conocidos han dejado el coche. A uno de ellos fueron á llamarle la otra noche:—Que vaya usted corriendo á la calle de Ferraz, que mi amo está con un cólico miserere.—Vaya usted al alquilador de coches y dígale que el enfermo lo espera.

¡Ocho mil pesetas por un mes de coche! ¿Y si los cocheros dijeran que no guían por menos de diez duros diarios? ¡Hay que pensarlo todo!

La última novedad en chistes nos la trae un periódico de París. Un hombre casado, en un momento de desesperación, se arroja por el balcón á la calle. Aún está en el aire cuando su mujer se asoma y le dice:

—¡Arremángate los pantalones, que hay mucho barro!

EUSEBIO BLASCO

FOT. MUÑOZ DE BAENA

ASPECTO DE UNO DE LOS PASEOS DEL RETIRO DONDE SE INSTALARÁN CASETAS

# CONCURSO DE CARTELES PARA LAS FIESTAS DE MAYO

La pintura mural y decorativa, á la que el renacimiento de los gustos artísticos en todas las clases y esferas sociales ha dado vida nueva lozana y vigorosa, tiene su manifestación democrática y popular en el cartel, en el anuncio artístico, que ya no se limita á llamar la atención del público distraído con lo abigarrado y chillón de sus colorines, sino que, en cierto modo, sirve de indicador de la cultura nacional, por lo que contribuye á educar el gusto y á dirigir las aficiones del pueblo.

En países como Francia, Italia y Austria, la pintura de carteles ha llegado á alcanzar tal perfección y tal intensidad artística, que los anuncios, lejos de afear las paredes y ensuciar los edificios, llegan á hacer de éstos en muchos casos verdaderos museos al aire libre, con cuya contemplación se habitúan los espíritus vulgares é irreflexivos de los transeuntes y desocupados á hacer algo más que satisfacer una curiosidad vana; y entre los maestros cartelistas extranjeros distínguense ya nombres que la fama recordará siempre, triunfo que parecía imposible de conseguir tratándose de objetos tan efímeros y deleznables como los carteles.

SEGUNDO PREMIO
CARTEL DE LOS SRES. VERGER, CARDONA Y BERTUCHI

Estos nombres ya ilustres son los de Chéret, Dudley Hardy, Willette, Mucha, Gosé, Gatchina, Pfeiffer, Aleardo Villa, Hubener y otros, dibujantes y coloristas de viva imaginación, rara vez pintores de casta, en razón á que el dibujo, el colorido y la composición de esta clase de obras tienen poco ó nada de común con la composición, el colorido y el dibujo de los cuadros al óleo.

En España, hasta hace muy poco, no existía más forma nacional y castiza del arte del cartel que la revelada en los anuncios de las corridas de toros, arte en que eran maestros indiscutibles D. Daniel Perea y D. Marcelino de Unceta. Pero de poco tiempo á esta parte ha comenzado á adquirir desarrollo esta nueva manera del arte popular, y en los diferentes concursos celebrados se han distinguido ya notablemente como cartelistas pintores de tanto mérito como Ramón Casas, dándose á conocer buena porción de artistas jóvenes y de grandes esperanzas, harto conocidos ya en el mundo del arte.

En el último concurso convocado por el Ayuntamiento madrileño se han presentado obras muy notables que revelan gran adelanto en este arte. No obstante, el Jurado no ha creído que hubiera entre ellas una merecedora del primer premio, y sólo ha otorgado el segundo al cartel *Tres Gracias*, de los señores Verger, Cardona y Bertuchi, y el tercero al cartel *Cincel del Trabajo*, de nuestro querido colaborador D. Fernando Alberti.

Por no haberse presentado á tiempo, sólo se ha concedido un premio extraordinario al cartel cuyo lema es *Fafner*, y cuyo autor no se conoce todavía, aun cuando puede asegurarse que se trata de un artista que domina admirablemente el género y que no hace sus primeras armas en esta ocasión.

Es muy plausible la iniciativa del Ayuntamiento al convocar este concurso, y merecen plácemes también los distinguidísimos artistas que á él se han presentado.

• • •

TERCER PREMIO
CARTEL DEL SEÑOR ALBERTI

PREMIO EXTRAORDINARIO
LEMA «FAFNER»

# BARCELONA

## MOSÉN JACINTO VERDAGUER

Una otra noche se me acercó Ramón Turró, un notable escritor de alma bien templada, y me dijo:

—¡Esto no debe ser! *Mosén Cinto*, como le llama *lo poble catalá*, se muere en la miseria. Ese dolor me ha llenado el corazón, y no puedo más y se desborda.....

Turró entonces dejó salir de su boca un torrente de palabras iluminadas por aquellos ojos brilladores y entorpecidas por el hipo de la indignación. Me contó una historia amarguísima.

Verdaguer, el inmenso autor de *La Atlántida* y de *Canigó*, estaba enfermo, gravemente enfermo. Las penas le habían caído encima como una lluvia de plomo derretido, destrozando su débil naturaleza. Allá en su nido, que parece, por lo alto, colgado del cielo, no había más arrullos que los del cariño. Era una soledad de las bienandanzas materiales de la vida.

¿Cómo tenerlas? Su existencia deslizábase silenciosa, arroyo bajo césped, más pobre que la de un obrero mísero. Mermado el beneficio que le otorgase el obispo Catalá, disfrutaba una renta de *¡cuatro duros mensuales!* Con esto y la misa y algún funeral, arrastraba la vida el gran poeta, tan azotado antes por el vendaval desenfrenado de las injusticias de los hombres.

Había sido un perseguido, un martirizado. En aquella existencia todo era hace años mate y sin perfume. Es decir, sin perfume no. El aroma sutil y penetrante de sus tiernas estrofas llenaba aquel páramo de la existencia del cura, como perfuma el romero los pedruscos de la áspera sierra...

Sin embargo, los versos llevan á presidir Juegos florales, pero no amasan pan, que es de lo que vive el hombre, ni traen de la farmacia medicinas, que es lo que alivia el mal cuando no cura el cuerpo. Y *Mosén Cinto* estaba muriéndose, muriéndose, sin más capital que el de *¡15 pesetas!* cuando cayó en cama.....

Turró se indignaba, se exaltaba, revolvíase contra el destino.

—¡Esto no puede ser, no puede ser! Es una tremenda vergüenza para todos. Yo he salido irritado de la casa esta tarde. Abajo, la lista se llena de nombres. Desfila por aquel portal lo más lucido de Barcelona, y él entretanto se muere sin quejarse, sin maldecir, rezando, como un alma ganosa de tender el vuelo á más puras y justicieras regiones.....

***

Es verdad. Verdaguer no ha exhalado una queja. Parece como que sus labios han repetido sin cesar aquellas palabras bíblicas: «No penséis que yo os tengo de acusar delante del Padre; hay quien os acusa, Moisés, en quien vosotros esperáis.....»

Así es el hombre, así es el santo. Así me lo pareció ya la primera vez que hablé con él.

Era la primavera pasada. Recién llegado yo á Barcelona quise, con el cumplimiento del deber, satisfacer una justa y natural curiosidad. Hablar con Verdaguer.

Una clara y serena mañana enderecé mis pasos á la calle de Aragón. Entré en el número 273. La portera me dijo: —Allá arriba, en el cuarto piso.—Subí, subí..... ¡Qué alto vive el genio! Poco después encontrábame frente al esclarecido autor de la *Cançons de Montserrat.*

Quedé sorprendido. Creí, después de tan penosa ascensión, hallarme con un ingente picacho de los Andes hundiendo su cresta de roca en las llamaradas del sol, y estaba frente á uno de aquellos serenos y cristalinos lagos de Piedra que aduerme la caricia de los desmayados sauces.

Me recibió en pie; tendióme afablemente las manos; me miró como á un antiguo conocido con aquellos claros ojos, pedestal de una frente de donde ha afluído la más intensa poesía lírica de nuestros tiempos, de aquella tierna poesía que sabe decir:

«Vosaltres, gentils Roses,
d'una ullada de sol filles hermoses.»

Recto de cuerpo, al que cubría la negra y severa sotana, apacible de gesto, parco de frase, resignado de actitud, viéndolo pensé:—¿Qué ha podido hacer este hombre para que le persiguiesen como á una fiera?

Luego decía con palabra lenta:

—No me pida usted nada para publicarlo. En castellano no sé escribir; en catalán, mire usted, acabo de publicar ese libro, pero cada día puedo escribir menos. ¡Vivo y no vivo!..... Aquí, entre mis libros y mis penas, paso todas las horas. Allá abajo suena constantemente el ruido ensordecedor de la gran ciudad. Huyo de él, me recojo aquí, á solas con mis recuerdos, pensando en la hora en que Dios me llame, rodeado de mis libros, al pie de esa grandeza, de ese refugio del pecador, el santo de mis adoraciones.....

Y *Mosén Cinto* extendió su mano, señalándome á San Juan de la Cruz, que parecía presidir aquella quietud de celda, aquel silencio de vida en reposo.

Pensaba en ese cuadro de serenidad, en ese Berenguer de Palou en su aspecto de hombre dulce, cuando recientemente un médico ilustre, Rodríguez Méndez, decíame:

—Realicé un acto de valor al firmar la declaración de que Verdaguer no estaba loco.....

***

Porque España entera lo sabe. Contra Verdaguer sonó la campana *Honorata* tocando á rebato, dándose motivo á que el buen Turró se viniese á mí indignado la otra noche á contarme que el eximio autor de *Aires del Montseny* moría en la miseria, con la máquina orgánica deshecha por haber cruzado al través de la ingratitud y la perfidia.

Y con el buen Turró se ha indignado al oirle Barcelona entera, que ama al cantor de sus montañas, á aquel humilde cura que todas las mañanas salía de decir su misa en Belén, repartiendo su pobreza, con los amplios manteos recogidos, camino de la calle de Aragón, obscurecido y dulce, deslizándose como una sombra de constantes dolores de la vida.....

DARÍO PÉREZ

DIBUJOS DE APELES MESTRES

# EL INCENDIO

Eran los dos últimos mayorazgos de la Sierra. Claudio y Alfonso vivieron siempre en pueblos cercanos, y se querían; como que habían estudiado juntos algo de Humanidades en el antiguo seminario de la jurisdicción exenta.

En ellos se extinguía una leyenda y un vínculo; en ellos acababa una extirpe de hidalgos, no suntuosa, sí aferrada á la tradición de los siglos y al prestigio de la sangre. Y ambos sintieron la abrumadora tristeza de las cosas que mueren, el tedio infinito de las ideas sin realidad, secas y volanderas como las hojas en otoño. Pusieron entre su amor á lo viejo y su horror á lo nuevo la mansa ocupación del labrador del campo; y en sus casas grandes y sombrías, perfumadas por el olor del heno, alzóse de la mañana á la noche el trajín campestre, presidido señorilmente, patriarcalmente, por aquellos mayorazgos austeros y sencillos como pastores.

En el viejo solar de Alfonso languidecía como flor extraña su hermana Isabel. Algo como la conciencia de su esterilidad iba poniendo el color de la cera en sus manos hidalgas y un velo apacible de monástica serenidad en su cara de mujer resignada y humilde. Algo retenía en el mundo su carne mortal: decían que suspiraba por el convento como por un sepulcro ignorado y piadoso donde dormir siempre.....

Y acaso por sentir este anhelo fué su estremecimiento de protesta, fiera y altiva, mas momentánea, el día en que Claudio vino á arrancarla de todos sus sueños diciendo al *amo*, al jefe del hogar:

—Dame á tu hermana.

Y con súbita alegría de lo inesperado, Alfonso cogió la mano de Isabel, y poniéndola en las de su amigo, dijo:

—Tuya es en el Señor.

Sintióse Isabel tan empequeñecida, tan insignificante, *tan cosa*, en medio de aquellas rudas vejeces en que se moría de tedio, que no luchó por reclamar la libre dignidad de su naturaleza y de su vida. Era la sierva de la extirpe extinguida, del vínculo moribundo, de la tradición de una casa de hidalgos fieros y voluntariosos, que disponían de las hembras para sus entronques y reparos.

Y al llevarse Claudio á Isabel, un galán no hidalgo, pero rico en dones de juventud, desertó del siglo, entró en el Seminario y echó sobre el corazón batallador y ciego el peso frío de un hábito sacerdotal.

Se habló mucho de esto, y Claudio é Isabel fueron infelices.

* * *

Murló Isabel no se sabe de qué enfermedad; seguramente de hastío, de aburrimiento de la vida, de perezosa y callada servidumbre..... Dejó una niña, que fué como dejar una claridad en aquel hogar sombrío. Se llamaba Beatriz, como una de sus abuelas.

Y ésta sí que, nacida á la nueva luz del mundo, se resistía, protestaba, quería agrietear más el edificio tranquilo, semejante á una tumba. Era aún cuando jugaba libre y señora en aquel corralón obscurecido por altos muros y por la sombra de la vecina iglesia; los árboles, buscando el sol, crecían delgados como cipreses, y allá, no lejos, dominando el jardín, se alzaba el campanario del convento con su celosía de ladrillo, parecido á un palomar.

—Quizá iré allí.....—pensaba la criatura; algo había oído en sus horas tristes. Y súbito, con verdadero arranque de rebeldía, mordía los frutos verdes, que nunca maduraban, de su jardín sombrío; aspiraba á pleno pulmón el aroma de la hierba seca amontonada en sus trojes; esparcía su estruendo de pájaro enjaulado, su vistoso revuelo de juventud henchida de savia, y como los troncos de los frutales al llegar la primavera, sentía correr por sus venas la goma perfumada con que se incensaba el mundo.

¡Ah, qué inquietud para el entristecido mayorazgo! Aquel último brote del árbol secular, antes que nutrirse

con la savia corrosiva y plebeya, sería arrancado, encerrado tras de los muros musgosos del convento, donde podría secarse como una cosa inerte consagrada á Dios.

Y he aquí que un día llegó Alfonso con sus cabellos grises y sus ojos acostumbrados á mirar cosas profundas y desaparecidas:

—Dame tu hija, porque sentiría morirme sin que alguien me despida á la vera del sepulcro. Quiero irme acompañado por la voz de mi linaje.

—Es tuya,—contestó Claudio. Y los dos últimos supervivientes de un mundo viejo y glorioso se abrazaron.

Beatriz lo supo, como noticia que sabían todos; y mientras el trámite de la dispensa matrimonial se iba lentamente alargando hasta llegar á Roma, sin dejar de morder la fruta verde de su jardín, sentía anhelos de pájaro enjaulado, de alma inquieta que desea volar, así fuera hacia aquel columbario sonoro del convento. Llegó el día ceremonioso en que le anunciaron su boda. Nadie le pidió parecer ni consentimiento. Y aunque toda su alma protestó, sus labios no protestaron, oprimidos por la servidumbre de muchos siglos, por el peso del dolor de muchas hembras sacrificadas.

Alfonso estaba allí, con sus cabellos grises y sus ojos acostumbrados á mirar cosas profundas y desaparecidas..... Y Claudio, en la última noche, con su traje de labriego y su escopeta mayorazga, hizo guardia en el jardín, como un Don Quijote suspicaz que vela por el honor de su linaje.

¡Oh Dios! ¡Qué espanto, qué cólera, qué estupor! Por la ventana del cuarto de su hija saltaba un hombre.... desesperado y audaz, sollozando como quien se va del mundo. Claudio gritó de asombro, aunque estaba allí previniendo el suceso, sospechándolo, negándolo..... Amartilló la escopeta, y apuntó al bulto que se deslizaba entre un rayo de luna. Desvanecióse como un fantasma.....hundióse en aquellas sombras de la casa antigua, que tenía habitaciones subterráneas y escondidas.

Claudio bajó las escaleras también; echó llaves y cerrojos en las viejas puertas; encima de su cabeza crujían los maderos al peso de las cosechas encerradas; más allá las bestias de labor alzaban un rumor sordo de inquietud en el caliente establo. Y al subir Claudio las escaleras, pálido como un muerto, una nube de humo le envolvía.....

A poco, la llamarada espantosa se lanzó al espacio; tendióse como una cabellera inmensa sobre los graneros henchidos; envolvió á las pobres bestias, que lanzaban gritos casi humanos en su impotente desesperación; rugía la vieja casa como un alma profanada que se purifica en la catástrofe. Y del campanario vigilante de las monjas salió el primer clamor de alarma, que estremeció al vecindario.

Nada quedó de aquella parte del hidalgo solar. Escombros que humeaban, ruinas ennegrecidas, riquezas carbonizadas, bestias abrasadas cuya carne hedía.

. . . . . .

¡Bendito Dios, cómo se olvidan las cosas! Tres años después, Beatriz reía oyendo hablar á su hijo bajo la añosa parra, en el huerto soleado que detrás de la casa se extendía. Claudio y Alfonso bebían su vino viejo en cuencos verdosos, como dos pacíficos labradores fortalecidos á la intemperie. Hablando de sus cosas, recordaron el incendio aquél que en el otro pueblo, en la otra casa, sirvió de antorcha nupcial.

—¡Qué mal olían las ratas quemadas! Toda mi vida llevaré ese olor dentro de mí,—dijo Alfonso acariciando á su hijo.

Y Claudio, impulsado por la expansiva oleada del vino, agregó con una sonrisa glacial:—¡Olían mal.....! Sobre todo una condenada rata que se escapó del cuarto de ésta y se escondió entre el fuego.

Beatriz dió un grito y cogió á su hijo como para librarlo de la muerte. Miró con espanto á su padre y á su marido; un color de cera pálida se fijó en su cara y en sus manos..... y ya no se rió nunca, nunca, como si el profundo tedio de la vida la matara, como mató á su madre.

José NOGALES

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

# EL MODERNISMO

FÁBULA

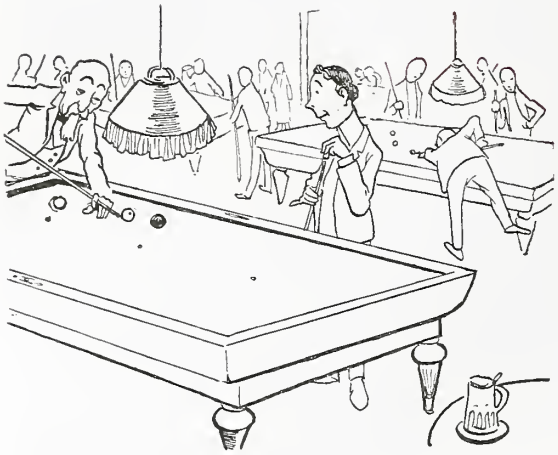
Nunca, en los ya largos días
de su existencia ignorada,
se le ocurrió inventar nada
á Silvestre Roberías,
siendo su pena mayor,
que dar no puede al olvido,
la de juzgarse nacido
con instintos de inventor;
y fija siempre en su mente
la idea, y soñando el hecho,
un día al saltar del lecho
pensó é hizo lo siguiente:
«Esto no puede seguir,
ni á sufrirlo me acomodo:
hay que reformar del todo
la manera de vestir.»
Y empinándose en los pies
cogió su ropa el bellaco,
y aquí meto y allí saco.....
se la puso del revés.
Como el forro del gabán
era de cuadros chillones
y estaban los pantalones
remendados con tartán,
cuando á la calle salió,
las gentes que le veían
de su facha se reían,
y él que la risa notó
dijo: «Me importa lo mismo
aplaudáis ó censuréis;
esto que hoy no conocéis,
será pronto el modernismo.»
Y creyéndolo verdad,
muchos por hacer el oso
y otros porque hallan precioso
cuanto huele á novedad,
andan pidiendo palizas
por la calle, disfrazados
con pantalones rosados
y americanas pajizas.

---

Ya vistas ancho ó estrecho,
¿quieres cumplir satisfecho
lo que el buen gusto aconseja?
Aunque se caiga de vieja,
lleva tu ropa al derecho.

MANUEL DEL PALACIO

# EL RETROCESO

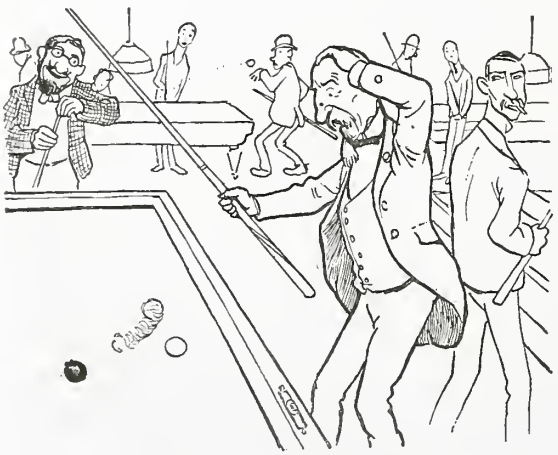


1. Cuando yo era estudiante é imberbe, dióme una temporada por frecuentar más los billares que las cátedras, y con predilección uno establecido en sitio céntrico de Madrid.

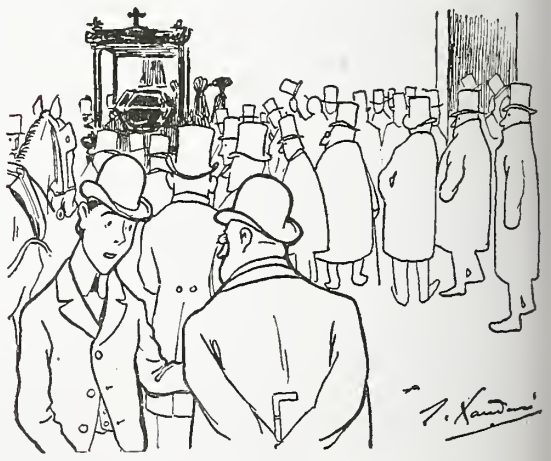
Conocí en él á D. Evaristo no sé cuántos, coronel retirado, hombre afable y cariñoso, carambolista terrible y algo maniático á mi modo de ver, puesto que se empeñaba en tirar todas las carambolas de retroceso. Ciertamente, su destreza en ese lance ó habilidad era maravillosa; pero como no siempre quedan las bolas para tal jugada, y él sólo ante una imposibilidad absoluta prescindía de su juego favorito, solía perder muchos partidos, hasta contra chambones como yo; pero, eso sí, después de soltar el taco (y otros cuatro más) me convidaba cariñosamente á cerveza.

2. Oiga usted, D. Evaristo, me atreví á decirle una tarde, ¿por qué ese afán de tirar todas las carambolas de retroceso?—Amigo mío, me respondió, cuando yo era joven como usted, tenía su mismo juego: decidido, franco, valiente. Después fuí ya aprendiendo marrullerías. Hoy abuso del retroceso, es verdad; ¡todos los viejos tenemos alguna manía!, pero como carambolista soy lógico, pues el hombre, cuando joven, procede con la valentía que le inspira lo porvenir; de los treinta á los cincuenta, harto hace con defenderse, y ya anciano, vive en perpetuo retroceso, acordándose de las travesuras de la infancia, de los cuentos de su nodriza, de mil y mil nonadas que alegran sus insomnios.

La explicación no me satisfizo del todo, pero la cerveza sí; estaba riquísima. ¡Mozo, otro bock!



3. Fué una partida muy notable. Cierto antipático tendero, asiduo contertulio del billar, andábale siempre desafiando á D. Evaristo, y éste, encoraginado, aceptó. Concertóse, pues, la partida á cien carambolas, atravesando en ella todo su amor propio el simpático coronel, á quien sin duda el tendero se había propuesto no sólo vencer, sino sacar de sus casillas con repetidas guasas. El coronel jugaba realmente mucho mejor que su rival; pero según iba avanzando el partido, se ponía más nervioso cada vez. A pesar de esto, llegó á noventa y nueve carambolas estando su contrario en noventa y seis, y ¡oh cielos! para la del triunfo le quedaba un retroceso facilísimo, casi indigno de él. Tiró..... é hizo pifia. El hortera concluyó triunfalmente la partida; D. Evaristo despidióse de nosotros y no volvió á aparecer por el billar.



4. Casi me había olvidado de su simpática persona, cuando algunos meses después vi pasar un entierro, y entre los que seguían á pie el fúnebre carro divisé á un contertulio de los billares.—¿A quién acompaña usted? le dije. ¿Acaso algún pariente?.....—No, un amigo; el pobre D. Evaristo, que ayer entregó su alma á Dios.—¿D. Evaristo? ¡Ah sí, el coronel retirado, el de los retrocesos! ¿Y de qué ha muerto el infeliz? ¡Sin duda la edad!.....—Sí, andaba cerca de los setenta, pero ha muerto de una enfermedad rarísima á sus años. El médico asegura que ha muerto de sarampión.—¡Imposible!—Eso decimos todos; pero como tenía la especialidad de los retrocesos.... Y nada, el médico afirma que ha muerto de un sarampión que no le ha brotado.—¡Dios mío! exclamé. ¡Pobre coronel! Otro retroceso que no le salió.

ROURE

PESCA IM

DIBUJO DE

BLANCO Y NEGRO, MADRID

ADA

A

# Catalina de Aragon

1902

DESGRACIADÍSIMOS fueron todos los hijos de los Católicos Reyes D. Fernando y Doña Isabel. De ellos fué la menor Catalina, que nació en Alcalá de Henares á 15 de Diciembre de 1485, y casó con Enrique VIII, rey de Inglaterra, en 11 de Junio de 1509, siendo coronada como reina en la abadía de Westminster en 24 de los mismos mes y año.

Para que ni un momento pudiera dudarse del mal sino que pesaba sobre la pobre princesa española, baste decir que, prometida al príncipe de Gales Arturo, hijo de Enrique VII, casó con él sin que llegara á consumarse el matrimonio. Al quedar viuda, debía el rey su suegro devolverla á España con los cien mil escudos de oro que constituían su dote; pero esto no convenía á Enrique VII, y el Rey Católico, por su parte, dando muestra de su natural frío y calculador, entabló con su consuegro un repugnante y monstruoso pugilato de regateos y componendas matrimoniales, en los que para nada se contaba con la voluntad de la gentil princesa.

Muy probada ya ésta por los infortunios, llegó al matrimonio con Enrique VIII y á ser reina de Inglaterra. Era bellísima, según puede juzgarse por el retrato que Holbein hizo de ella, y tenía un natural delicado y sensible; á más de esto, el espíritu devoto y místico de la raza castellana se había apoderado de su alma triste. Mal podían avenirse estas condiciones con el carácter fastuoso, alborotado y sensual del rey de Inglaterra, en quien se ve la representación más viva de todos los malos vicios, brutales apetitos y desordenadas aficiones de su raza tiránica y avasalladora.

Sin amor, pues, pero fiel y buena esposa cristiana, dió á su marido cinco hijos, de los que murieron tres varones y una hembra, quedando sólo viva María Tudor. Esta nueva desgracia acabó de apartar á Enrique VIII del trato con su mujer. Vulgarísimos y harto sabidos son los amores del rey con Ana Bolena, los atroces sufrimientos de Catalina, el escandaloso pleito en que vencieron los caprichos inhumanos del rey á la razón y la justicia por Catalina de Aragón representadas, y finalmente, el cisma de Inglaterra, consecuencia de todos aquellos tristes sucesos.

Catalina fué injustamente divorciada y encerrada en el palacio de Kimbelton. Allí vivió prisionera y entregada á sus devociones dos años. Murió á los cincuenta *deseando ver al rey* —según sus palabras,— pues era una de esas víctimas que mueren amando á su verdugo.

ORLA DE ARIJA

# CALENDARIO HISTÓRICO

23 DE ABRIL DE 1616.
MUERE CERVANTES.

En el entierro no hubo la pompa, ostentación y manifestaciones extraordinarias de universal duelo que hicieron famoso el entierro de Lope de Vega, pero tampoco debió de ser un acto mezquino y obscuro, como ha supuesto la tradición mentirosa. Como hermano de la venerable Orden Tercera, fué conducido Cervantes á la última morada en féretro abierto y mostrando descubierto al aire aquel rostro aguileño de singular belleza varonil, en el que nos imaginamos ver retratado como en su más acabado arquetipo el genio inmortal de nuestra raza. A más de los hermanos terciarios de San Francisco, debieron de acompañarle al lugar del eterno reposo muchos de aquellos sus buenos y regocijados amigos de quienes con la serena placidez del varón fuerte se despedía pocos días antes de morir en el prólogo del *Persiles*. No faltaría su contertulio el librero Villarroel, en cuya tienda de la plaza del Angel solía pasar el rato después del paseo y antes de recogerse á la calle del León, esquina á la de Francos, donde tenía su morada el autor del *Quijote;* y aun es de suponer que asistieran á la fúnebre ceremonia alguien de la casa del gran conde de Lemos, para quien fueron los últimos pensamientos y las más dulces y postreras expresiones de gratitud del Manco sano, y alguien también que representase al benditísimo arzobispo de Toledo don Bernardo de Sandoval y Rojas, á quien, como al conde de Lemos, tiene la humanidad entera que agradecer la protección prestada á uno de sus más gloriosos genios.

El insigne erudito presbítero D. Cristóbal Pérez Pastor, en su reciente libro *Documentos Cervantinos*, ha puesto muy en su punto la verdadera situación moral y material de Cervantes en los últimos años de su vida, destruyendo la leyenda romántica condensada en aquellos populares versos de Serra:

que Cervantes no cenó
cuando concluyó el *Quijote*.....

Gracias á las investigaciones del Sr. Pérez Pastor, nos cabe la tranquilidad de saber que la vejez de Cervantes no fué tan precaria y desastrada como han propalado varios autores. Claro está que ni era rico, ni gozaba de la inmensa popularidad de Lope, ni, como á éste le ocurría, se disputaban su lado y su conversación los personajes más entonados de la corte; pero con su mediano pasar estaba Cervantes, al cabo y fin de los mil apuros y tártagos de una vida aperreada y laboriosísima, satisfecho como lo que era, como el más profundo filósofo que ha criado la tierra española. Andaba ya cerca de los sesenta y nueve años, y había visto y padecido todo cuanto se puede ver y padecer en el mundo, con más lo que de otros mundos y de otros tiempos se le alcanzaba á su cerebro, el más poderoso y comprensivo que en cráneo humano se haya albergado. Con todo, como él mismo escribía cuatro días antes de morir, «llevaba la vida sobre el deseo que tenía de vivir». ¡Espíritu sublime, alque ni los trabajos abatían, ni mustiaban las penas, ni los años doblegaban!

Mucho y muy bueno se ha dicho del genio literario de Cervantes; lo mejor quizás lo escribió en páginas de oro el ruso Turgueneff. Pero aún más queda por decir de la bondad y grandeza moral del autor del *Quijote*.

Con los documentos del Sr. Pérez Pastor y con un poco de amor á la patria, y á aquel hombre que la representa y personifica harto mejor que el Cid, podría escribirse algo más importante y substancioso que el *Cervantes viajero*, el *Cervantes cosmógrafo*, el *Cervantes administrador militar*, etc.

¿Qué sería? El *Cervantes bueno*.

W. & B.

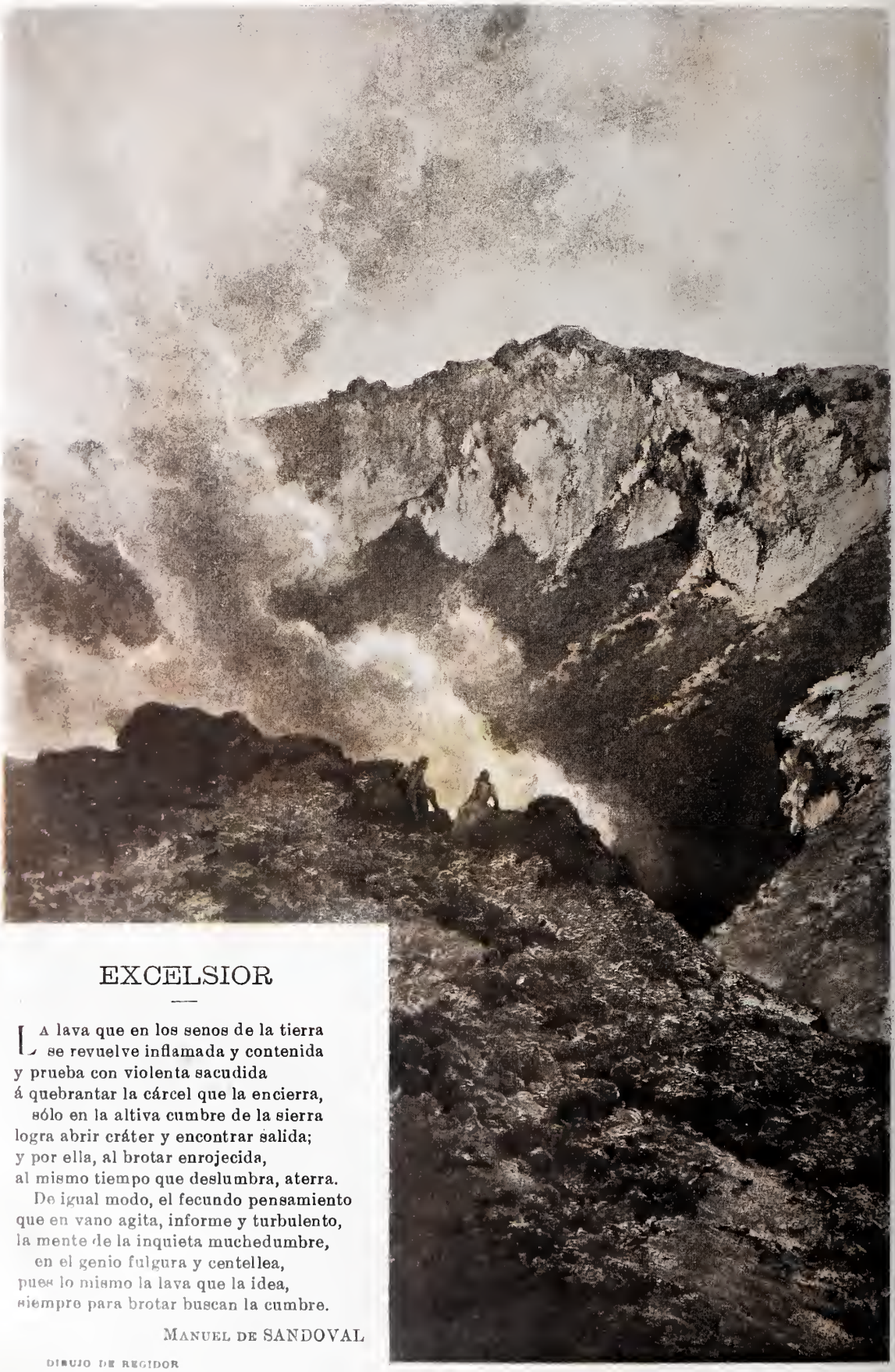
CONVENTO DE LAS TRINITARIAS
DONDE ESTA ENTERRADO CERVANTES

# LA SIESTA PRIMAVERAL

No puede con toda propiedad decirse que en el corazón de España exista la primavera, ni haya agradables días de reposo y placidez absoluta entre la sequedad helada del invierno y la ardiente sequedad del estío. Hasta que los árboles siempre tardíos acaban de cubrirse de hojas, el sol implacable abrasa el campo yermo y reina en la llanura con señorío devastador.

En vano el cansado viandante busca con los ojos y con el deseo una sombra reparadora, un rincón de verdura donde reposar el cuerpo rendido. Llega la hora enervante de la siesta, y los pobres desheredados á quienes el sol hostiga tienen que acogerse á la menguada sombra de un arbolillo señero y solitario que en medio de la descarnada llanura tiende sus débiles brazos cubiertos de raquítico verdor hacia el cielo, implorando una limosna de agua. En estas horas el vivir se desliza lentamente, con trabajo y fatiga. La siesta primaveral es un anticipo de los ardores del verano; pero al pobre ambulante le sabe á gloria, porque, según el dicho castellano, «desde que Mayo asoma, hay sopas en todos los cerros».

DIBUJO DE ALBERTI



# EXCELSIOR

La lava que en los senos de la tierra
se revuelve inflamada y contenida
y prueba con violenta sacudida
á quebrantar la cárcel que la encierra,
sólo en la altiva cumbre de la sierra
logra abrir cráter y encontrar salida;
y por ella, al brotar enrojecida,
al mismo tiempo que deslumbra, aterra.
De igual modo, el fecundo pensamiento
que en vano agita, informe y turbulento,
la mente de la inquieta muchedumbre,
en el genio fulgura y centellea,
pues lo mismo la lava que la idea,
siempre para brotar buscan la cumbre.

MANUEL DE SANDOVAL

DIBUJO DE REGIDOR

# MUERTE DE S. M. EL REY D. FRANCISCO DE ASIS

En Epinay, á pocas leguas de París, vivía hace muchos años en la obscuridad y en el silencio el que fué rey de España, dedicado á la lectura, al cultivo de sus artísticas aficiones y al más grato y filosófico alejamiento de las pompas mundanas.

El palacio es magnífico, pero de un gusto sencillo y severo. Admíranse en él, á más de la suntuosidad del mueblaje, la riqueza y variedad de los tapices de los Gobelinos, entre los cuales el rey prefería y pagaba muy bien los que representaban episodios del *Quijote*.

La vida familiar de D. Francisco de Asís en compañía de su fiel secretario señor Palomino y de las señoras y señoritas de la familia de éste, era apacible y sosegada como pocas. De vez en cuando introducía alguna alegre variación en la existencia del bondadoso anciano la visita de una de sus augustas hijas, siendo la más asidua en acudir á su lado S. A. la infanta doña Eulalia, á quien adoraba el Rey.

EL REY FRANCISCO EN LA GRANJA, EN 1880
FOT. MÉNDEZ

A pesar de lo avanzado de su edad, hasta hace muy pocos años había conservado la gallardía y elegancia de su figura. Ultimamente, aquella finura aristocrática del semblante se había espiritualizado de tal manera, que, según afirman quienes vivían junto á él, ya el Rey no parecía de este mundo. Casi no podía andar á pie, y sólo paseaba por el jardín del castillo en un sillón de ruedas. Su última diversión consistía en sentarse en la terraza que hay á la espalda del palacio y compartir su comida con las avecillas de la abundante y repuesta pajarera.

EL REY FRANCISCO EN 1846
CUADRO DE DON FEDERICO DE MADRAZO
FOT. VIUDA AMAYRA

Con criados, servidores y amigos era afectuoso y llano, como todos los grandes señores, y profesaba especial cariño á los porteros del palacio, y singularmente á la portera Juliana, con quien solía conversar.

LA FAMILIA REAL EN 1860
FOT. NAPOLEÓN

Su grande amigo y acompañante era su médico el doctor Monribot, quien todas las tardes solía jugar al ajedrez con Su Majestad.

EL REY FRANCISCO EN 1893
FOT. CHUSSEAU FLAVIENS

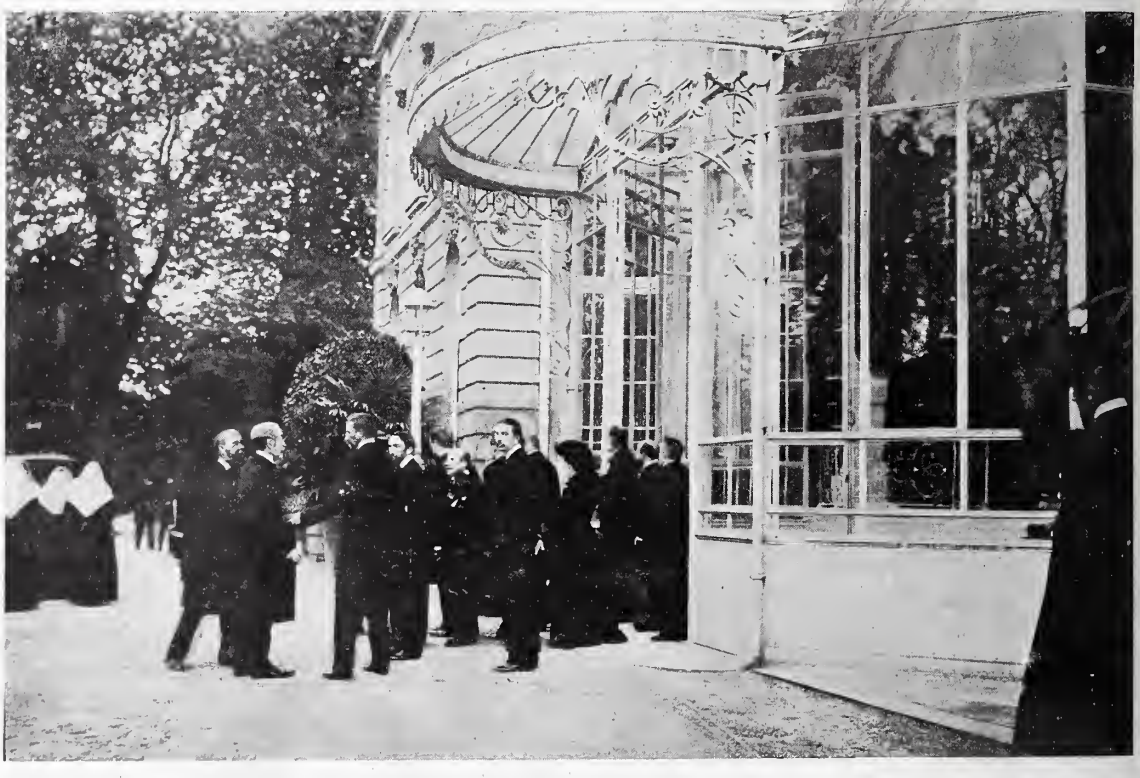
*Le Journal* ha referido con gracia cómo se conocieron. Hace muchos años, enfermó el Rey; llamaron al doctor Monribot, y este buen señor republicano apenas acertaba qué tratamiento debía usar. El Rey aguantó con paciencia una rociada de «vuestra grandeza», «vuestra eminencia», «monseñor» y otros apelativos más ó menos propios, y al fin, viendo los apuros del médico, le dijo sonriendo bondadosamente: «Llámeme usted *ciudadano*.»

Esta graciosa ocurrencia pinta, á nuestro entender, el carácter sencillo y simpático de aquel que, habiendo nacido y vivido entre los esplendores y grandezas del trono, acertó á saber vivir y morir satisfecho como quien no tiene sobre su conciencia el haber causado mal á nadie.

Pocos, acaso ningún príncipe habrá ofrecido un ejemplo tan notable como el del rey Francisco en punto á menosprecio de las vanidades y grandezas del poder, y esta cualidad tan rara no fué apreciada en vida del simpático monarca, ni ha sido puesta de relieve en nuestro país hasta que la prensa parisiense, con gran acierto, ha sabido señalarla.

A poco que se piense en ello, se reconocerá cuán peligroso hubiera podido ser para el país un personaje que, en la posición del rey Francisco, no hubiera

VISTA GENERAL DEL PALACIO DE EPINAY



EL CORTEJO FÚNEBRE SALIENDO DEL CASTILLO

EL TREN FÚNEBRE EN LA ESTACIÓN DE EPINAY FOT. CHUSSEAU-FLAVIENS

LA SERVIDUMBRE PALATINA EN LA ESTACION DEL ESCORIAL

tenido su discreción exquisita y su patriotismo acendrado.

Ha muerto rodeado de sus tres hijas las infantas doña Isabel, doña Paz y doña Eulalia, cuyas miradas y cuyas oraciones han acompañado en los últimos momentos el tránsito feliz y apacible de su padre.

El cuerpo había sido expuesto, vestido con el hábito franciscano, en la capilla ardiente improvisada en el gran salón del castillo de Epinay. Sobre el hábito monacal habíase colocado la cruz de la orden de caballería de Calatrava.

Los pormenores del entierro en el regio panteón de El Escorial son conocidos de nuestros lectores, por haberlos hecho públicos la prensa diaria. Por otra parte, nuestros grabados referentes á la traslación del cadáver y á las honras celebradas en el grandioso templo de Felipe II, no requieren explicación alguna.

Los retratos que publicamos ofrecen el interés de representar al rey Francisco en cuatro épocas culminantes de su vida.

En el primero, magnífico retrato al óleo pintado por D. Federico de Madrazo, aparece la figura gallarda y juvenil del rey en el año de su casamiento con S. M. la reina Isabel.

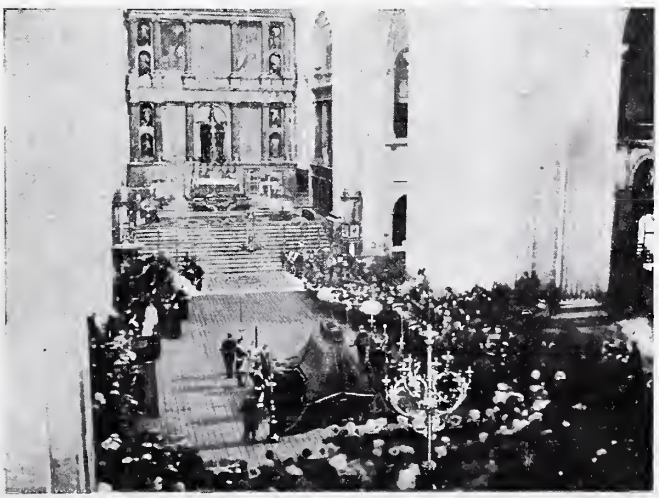
En el curioso grupo de familia que reproducimos se ve á S. M. la reina Isabel, á S. M. el rey Francisco, á sus altezas los duques de Montpensier y á los tres hijos mayores del regio matrimonio: S. A. la infanta doña Isabel, Su Majestad el rey D. Alfonso XII (que está en brazos de la duquesa de Montpensier) y S. A. la infanta doña Paz.

Las otras dos fotografías representan al Rey en los jardines de la Granja en 1880, y á Su Majestad en París en 1893. Este es el último retrato que se conoce del rey D. Francisco (q. e. p. d.)

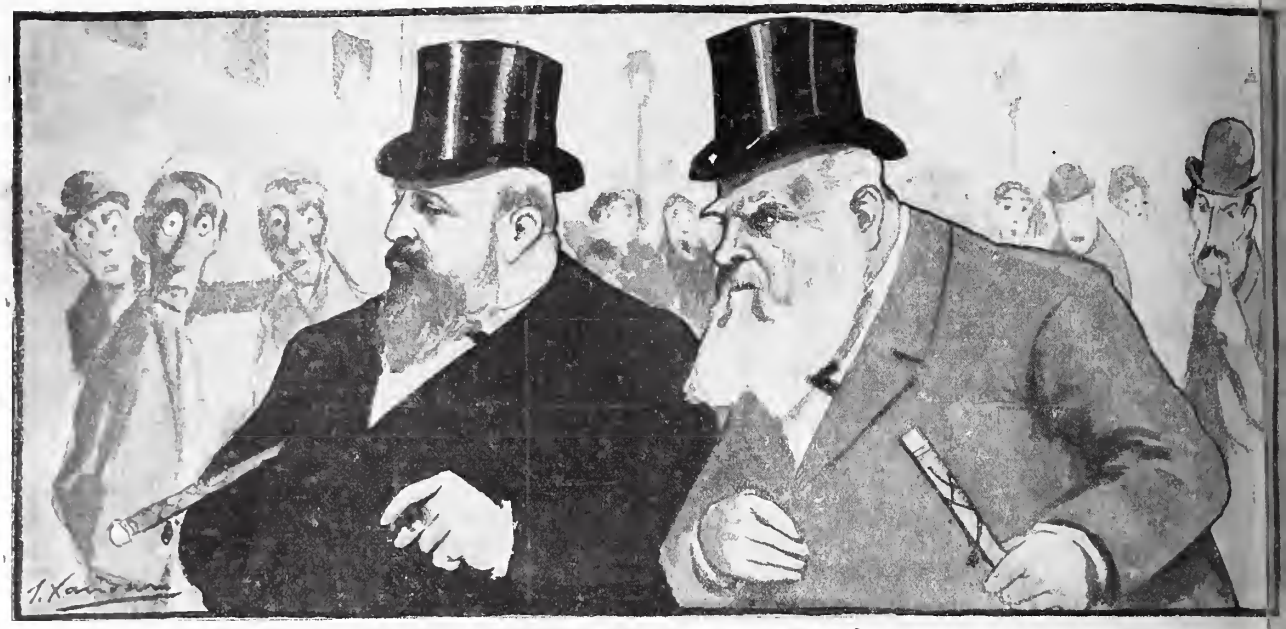
* * *

LLEGADA DEL FERETRO Á LA ESTACIÓN DEL ESCORIAL

EL COCHE ESTUFA DIRIGIÉNDOSE AL MONASTERIO



SOLEMNE MISA DE «REQUIEM» EN EL MONASTERIO FOT. ASENJO



EL CONFLICTO DE LA CARNE

*Aguilera.*—Si no enflaquecemos, amigo Barroso, esta gente acabará por devorarnos.

## Mesa Revuelta

*La Biblioteca Hispano-Americana*, que con verdadero gusto edita la casa Serrano, ha puesto á la venta *El criado de D. Juan*, preciosas narraciones originales de Jacinto Benavente, en las que como siempre se admira la gracia y *savoir faire* de su autor, ilustradas profusamente por Ricardo Marín.

El tomo, muy bien editado, se vende al precio de *cincuenta céntimos* en todas las librerías.

***

En el anuncio de la revista de modas «La mujer en su casa», publicado en nuestro número 566, y por haberse machacado durante la impresión uno de los números que fijaba el precio de abono á la 4.ª edición de dicho periódico, podía leerse en algunos ejemplares que dicho precio es de 31 pesetas en vez de 34, que es el verdadero.

Hacemos esta aclaración para evitar posibles dudas entre las personas que por nuestro anuncio desearan suscribirse á «La mujer en su casa.»

***

La acreditada *Compañía Gal* acaba de poner á la venta escogidos productos de perfumería de su fabricación, á los cuales ha bautizado con el nombre de nuestra Revista.

No es agradecimiento por su atención, sino tributo que nos complacemos en rendir á la verdad y á la justicia, lo que nos impulsa á dar cuenta de la aparición en el mercado de los jabones, polvos de arroz y extractos «Blanco y Negro».

Éramos en España tributarios del extranjero en cuanto á los artículos de perfumería fina, pero la *Compañía Gal*, que sabido son la bondad de sus productos y la elegancia que emplea para presentarlos, competía con ventaja con las más afamadas casas de fuera de España, y no habrá persona de gustos delicados que no prefiera estos productos nacionales á los análogos, pero no mejores, de Francia ó de otra nación.

Quienes con tanto acierto saben desarrollar una industria, merecen más que plácemes: merecen la protección de todos.

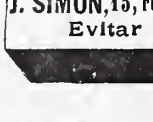
***

*Inventario de un Jovellanista*, por **Julio** Somoza de Montsorió. Madrid, 1901.

*Crisálidas*, poesías por Adalberto Hernández y Cid. Barcelona, 1902. Una peseta.

***

***





*Compañía Madrileña de Urbanizac*. Memoria del octavo ejercicio social. M drid, 1902.

*Breviario sentimental*, por Arturo A brogi, 1902.

*Epigrafía oftalmológica*. Dos nuevos llos de oculistas galo-romanos. por el do r Rodolfo del Castillo. Madrid, 1902.


**No se devuelven los originale**

IMPRENTA DE «BLANCO Y NEGRO»

Impreso en papel estucado de *La Vasco-Belg* (Rentería).



***JABON de los PRINCIPES DEL CON***

ESENCIA, POLVO DE ARROZ, LOCION, ET

**VICTOR VAISSIER, fuera de concurso. PA**

***

**CESA LA TOS Y EL DOLOR E GARGANTA** á la primera past. Crespo. En todas las farmacias, ptas. 1

***

Tienen que bajar los francos,
y cualquiera lo concibe,
el día que no se gaste
más *Colonia* que de *Orive*.—A. A.

***

Francia ha conservado sus antiguas tra ciones de elegancia; allí reside el gusto en traje y en el mobiliario, así como en el p fume, que debe ser á la vez ligero y delica embriagador y sutil. Estas propiedades buen tono en materia de aromas, son las q hacen que el *todo París* elegante ha adoptado los perfumes de Guerlain: **Voi pourquoi j'aimais Rosine. Le ja din de mon curé, Tsaoko. Fle qui meurt.**

J. SUGRAÑES *JOYERO CONSTRUCTO*

Premiado con **segunda medalla** en la Exposición General de Bellas Artes de 190

*Joyería Artística.*—Dibujos originales. Talleres y despacho: **CARMEN, 33, principa**

:NCIA FÚNEBRE MILITAR. CLAUDIO COELLO, 46

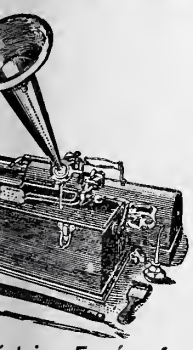
ESTLÉ
HARINA LACTEADA
Alimento para NIÑOS Y VIEJOS

GUERRA á la ANEMIA
Grajeas de Hierro compuestas, del Dr. Jiménez Acosta
Agradables al paladar. Ni estriñen ni trastornan. Curan rápidamente la *inapetencia, colores pálidos, desarreglos menstruales, endeblez, erupciones y manchas, humores de la sangre,* y **LA ANEMIA** en general. Caja, 2 ptas.—Por correo, 2,30.—Cuatro van por 8 ptas.—Madrid: Guillermo García, Gayoso, Borrell, Ortega y Coipel. Su autor: **Linares (Jaén).**

ALLICIDA ESCRIVA
¡¡22 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE!!
EL PRIMER **CALLICIDA** CONOCIDO Y EL QUE DA MEJORES RESULTADOS

QUIPOS PARA NOVIA
CASA DE MODA.—EXAMÍNESE SU CATÁLOGO ILUSTRADO
CESORES DE ONDÁTEGUI, Montera, 36, Madrid

STILLAS DEL
. ANDREU
05



éctrica, Fonógrafos
Gramófonos.
ras incandescentes
rcos voltáicos.
inas de escribir.
e material eléctrico
fonográfico.
instalaciones de luz
y timbres.
arquillo, 14, y Saúco, 1


ENIGMA, por Novejarque

ABRIL 6 Domingo ESPAÑA 6

Con *todas las sílabas ó miembros de que constan* lo que expresan los tres precedentes significados, formar una palabra *enigmática.*


COGNAC TERRY
*FINE CHAMPAGNE*
EL MEJOR COGNAC ESPAÑOL
Fernando A. de Terry y C.ª
S. EN C.
PUERTO DE SANTA MARIA
AGENTE EN MADRID
*HIJO DE JOSÉ LUIS COLOM*
Claudio Coello, 24, pral. Izqda.

GRAN JOYERIA DE LUCIO
7. MONTERA. 7
Surtido en toda clase de alhajas, y precios módicos.

OCOLATES VALI HERMANOS Y COMPAÑÍA, MADRID-ALCALA, son los más NUTRITIVOS Y EXQUISITOS

# EL REALISMO EN EL ARTE, POR ROJAS

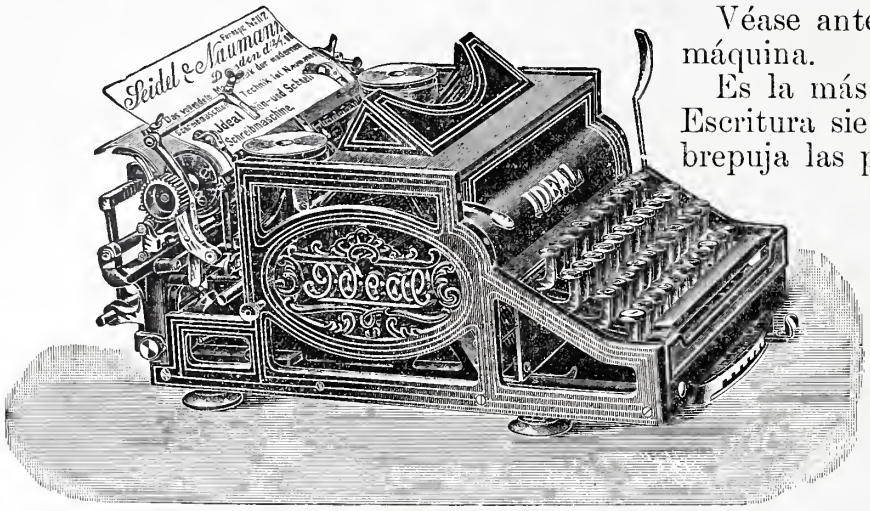
BLANCO Y
NEGRO
30 CÉNTIMOS
Alfredo Souto, 298

# MÁQUINA DE ESCRIBIR IDEAL

SIN TABLADOR
700 PESETAS

DE SEIDEL & NAUMANN
DRESDEN

CON TABULADOR
800 PESETAS




Véase antes de comprar ninguna otra máquina.

Es la más moderna y mejor acabada. Escritura siempre á la vista. Reune y sobrepuja las perfecciones de todas las demás juntas. Más barata que todas las otras máquinas americanas de 1.ª clase. Novedad, exactitud y solidez. 15 á 20 copias de una vez. Garantía dos años.

ÚNICOS AGENTES

VELTEN, PUIG C.ª

PELAYO, 12, BARCELONA

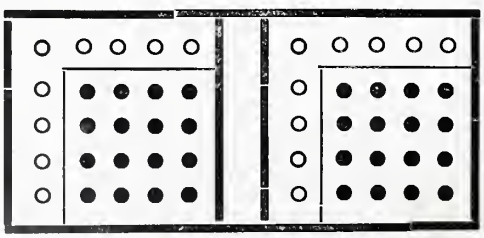
# EQUIPOS PARA NOVIA

CASA DE MODA.—EXAMÍNESE SU CATÁLOGO ILUSTRADO

SUCESORES DE ONDÁTEGUI, Montera, 36, Madrid


## DOS CUADRADOS ACRÓSTICOS UNIDOS

POR NOVEJARQUE



Sustituir los ceros y los puntos por letras, para que se lea correlativamente en direcciones *horizontales* y *verticales* en los dos cuadrados:

Primera línea.—*Célebre pianista y compositor húngaro que en su vejez abrazó la carrera eclesiástica.*

Segunda.—Nombre de un hueso. Discurrir, meditar, inventar alguna cosa.

Tercera.—Nombre común á tres aldeas de la provincia de la Coruña: una agregada al Ayuntamiento y partido judicial de Ordenes; otra en el Ayuntamiento de Teó, partido judicial de Padrón, y la última, perteneciente al Ayuntamiento de Laracha, partido judicial de Carballo.—Villa de la provincia de Alicante.

Cuarta.—Pajar en el campo.—Rovoroncia, cortesía humilde (masculino).

Quinta.—Partes en que se considera dividida la superficie de la tierra de polo á polo.—Artificio engañoso y astuto con que se perjudica á alguno.


# NESTLÉ

HARINA LACTEADA
Alimento para NIÑOS Y VIEJOS

ESTÓMAGO Y NERVIOS

# LAS AGUAS DE SOLARES

Depósito: **Jacometrezo, 40, pral.** De venta: Farmacias, y **Huertas, 16 y 18.** Precio de la botella en Madrid, UNA PESETA.

# GUERRA á la ANEMIA

Grajeas de Hierro compuestas, del Dr. Jiménez Acosta

Agradables al paladar. Ni estriñen ni trastornan. Curan rápidamente la *inapetencia, colores pálidos, desarreglos menstruales, endeblez, erupciones y manchas, humores de la sangre,* y LA ANEMIA en general. Caja, 2 ptas.—Por correo, 2,30.—Cuatro van por 8 ptas.—Madrid: Guillermo García, Gayo, Borrell, Ortega y Coipel. Su autor: **Linares (aéu).**

Sale el sol 4 h 56
Pónese 6 h 58

# MAYO

Luna nueva el 7

SEMANA 18

VIENTOS FUERTES QUE TRAERÁN ALGUNAS TEMPESTADES

| | |
|---|---|
| 4 Domingo | ✝ San Paulino, San Ciriaco y Santa Mónica. |
| 5 Lunes | San Pío y Santa Irene. |
| 6 Martes | San Juan Ante-Portam-Latinam. |
| 7 Miércoles | San Augusto, San Estanislao y San Benedicto. |
| 8 Jueves | ✝ La Ascensión del Señor. |
| 9 Viernes | San Gregorio Nazianceno y San Lucas. |
| 10 Sábado | San Antonino y San Felix. |


Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

MADRID 3 DE MAYO DE 1902

Nº. 574 — 30 Cents.

# CRÓNICAS MADRILEÑAS

## LA SEMANA PASADA

EL AGUADUCHO DE LAS AMAS

Estamos en plena furia de festejos. Hay que alegrarse. El Ayuntamiento dice que los árboles del Retiro no se han cortado á hachazos; es que se han cortado ellos al ver lo que pasa allí y se han ido á otra parte. Son árboles cortos de genio, como un mendigo que me escribe todos los meses y dice que por cortedad no me pide más que dos pesetas.

Han hecho su *reprise* del Prado los aguaduchos con sus correspondientes barbianas, que venden agua y azucarillos. El barquillero reaparece también al llegar la primavera, y asimismo las amas de cría, vestidas como la reina de Madagascar.

Continuamos muy bien de crímenes; los hombres matan á las mujeres en esta hidalga tierra. Cada semana hay un enamorado que le da de puñaladas al sér querido. Los celosos son terribles. En Sicilia, país que fué nuestro, las bailarinas de los teatros bailan todas mirando al techo, porque si miran abajo, los novios se encelan y les disparan un tiro desde la butaca. Aquí va á suceder lo mismo, al paso que vamos.

DIEZ CÉNTIMOS DE BARQUILLOS

—¡Lázaro, levanta! Los Viveros de Lázaro comienzan á brindar frescura y arroz á los madrileños. Es la mejor época del año, sobre todo este año, para irse por aquel lado de Madrid huyendo de la percalina y del polvo que van á disfrutar los forasteros. Los cocheros van ganando su pleito, y parece ser que tendrán doble sueldo durante las fiestas. La carne dicen que bajará, pero el ascenscr no rige.

Funcionará el teatro Español durante las fiestas, y se hará en él repertorio clásico. Habrá función de gala para los alcaldes, y al alcalde de Zalamea le repartirán el papel que suele hacer Donato.

Van á vender pronto carne de caballo, y hasta carne de burro, y un senador vitalicio, al oir esto, se ha escondido, por si van mal dadas. Hay que tener cuidado con eso de las carnicerías hípicas, porque un amigo mío que comió *bifteks* de caballo mientras duró el sitio de París, acabó tirando de un ómnibus, y cuando veía una yegua le decía: «¡Viva tu madre!»

Muchos beneficios ha habido en la semana. En el de Thuillier se vió la gran cantidad de amigos y admiradores que tiene. El saloncillo parecía la tienda de Guesnu; más de doscientos regalos. A Pepe Riquelme le regaló su empresario mil quinientas pesetas. Esta es una moda que debería arraigar. A un hombre que ha sido gobernador tres veces y hoy vive debajo de una estatua de la plaza de Oriente, le dije el otro día: «Venga, que le voy á convidar á café.» «¿Le sería á usted igual darme el importe?»

Varios libros se han publicado en la semana; la juventud trabaja. D. Alfonso Jara, un tomo de cuentos y crónicas titulado *Naderías*, muy bien escrito. D. Mauricio López Roberts, hijo de aquel inolvidable amigo que representó á España en varias naciones, publica en un volumen tres novelas muy interesantes: *Las de García Triz*, *La cantora*, *La familia de Hita*. Los dos autores noveles son diplomáticos y honran la carrera.

Sigue el Ayuntamiento cambiando los nombres de las calles. La del Florín se llama ya de *Fernanflor*. Es la primera vez que no le dan á un escritor una calle de mala fama. Ya era hora, porque eso de Grilo (antes Beatas) y Balart (antes Garduña) era un poco molesto.

Una abonada de la Comedia ha pedido que la *calle del Divino Vallés* se llame la *calle de Pepe*, porque dice que eso no está claro.

INDUSTRIA CALLEJERA DE JUGUETES

EUSEBIO BLASCO

FOT. MUÑOZ DE BARNA

# ACTUALIDADES

INAUGURACIÓN DE LA ESCUELA DE ARTES INDUSTRIALES DE TOLEDO.—BLANCA IGGIUS.
MEDALLA CONMEMORATIVA DE LA JURA DEL REY.

EL PÚBLICO TOLEDANO ESPERANDO Á LOS EXPEDICIONARIOS EN LA ESTACIÓN

que se le destina por el ilustre arquitecto D. Arturo Mélida. Talleres de gran amplitud, clases amplias y bien iluminadas y abundante colección de modelos para el estudio, que fueron adquiridos en Francia é Inglaterra por el difunto D. Juan Facundo Riaño, tan perito en estas materias, y en fin, un profesorado competente y práctico, á cuyo frente figura el laureado artista toledano D. Matías Moreno, son garantía sobrada de que las esperanzas expresadas por el Conde de Romanones y por el alcalde de Toledo Sr. Ruano en los discursos que pronunciaron al inaugurarse la Escuela y en el banquete celebrado en el claustro de San Juan de los Reyes, serán el día de mañana brillantes y magníficas realidades que devolverán á la imperial ciudad el esplendor y las grandezas que en siglos pasados les dieron la industria y el esfuerzo perseverante de sus hijos.

BANQUETE EN EL CLAUSTRO DE SAN JUAN DE LOS REYES
FOT. GARCÉS

Entre las muchas iniciativas fecundas y acertadas del ministro de Instrucción pública Sr. Conde de Romanones, acaso ninguna lo haya sido tanto como la creación de Escuelas de Artes Industriales en las ciudades que más glorioso y tradicional abolengo artístico poseen.

Es la más importante de ellas, sin duda, la imperial Toledo, y á ella fuimos el domingo pasado, invitados galantemente por el Sr. Conde de Romanones para asistir á la inauguración de aquella Escuela.

Hállase instalada ésta en un magnífico edificio nuevo, y construído exprofeso para el fin á

EL CONDE DE ROMANONES INAUGURANDO LA ESCUELA
FOT. ASENJO

Comprendiéndolo así los toledanos, dispensaron al Sr. Conde de Romanones y á sus acompañantes una entusiasta y galante acogida, porque en aquella hermosa é inmortal ciudad, archivo de las glorias de España, se comprende y se sabe mejor que en parte alguna, que si nuestro país ha de recobrar sus perdidos esplendores y el respeto universal que gozó en tiempos pasados, lo deberá, como lo debió entonces, á los triunfos del trabajo y del arte más aún que á la fuerza de las armas.

***

# LA FAMA

—

Después de que hubo en la guerra,
ciego por su ansia de gloria,
hecho esclava la victoria
y feudataria la tierra;

tras de ganar en Farsalia
la prez de héroe y soberano,
de vencer al lusitano
y de someter la Galia,

el osado aventurero
que, atropellando la ley,
fué dictador, casi rey,
y árbitro del mundo entero,

sin guardianes ni lictore
fugitivo por Bretaña,
buscó albergue en la caba
de unos pobres leñadores.

Aquella noche de invier
no tuvo mantos de Tiro,
ni en copas de oro y zafir
bebió el imperial falerno.

Pero cuanto más abajo,
más su soberbia sentía,
como Antístenes un día
á través de cada andrajo,

pues del orgullo es sabi
que, á la manera del fueg
con un impulso más ciego
tiende á estallar comprim

Y así, aun en tal ocasión,
César, que el suyo tascaba,
y que hasta allí mismo echal
de menos la adulación,

preguntó al senado aquel,
harto rústico y plebeyo,
por sus guerras con Pompey
y por sus triunfos sobre él;

por el genio tan profundo
como audaz que en su carre
tanto ensanchó á Roma, que
Roma sola todo el mundo.

Y terminó:—Pues proclan
por todas partes sus hechos,
¿qué dice bajo estos techos
de Julio César la Fama?

. . . . . .

Estábanse en rededor
oyéndole aquellas gentes,
mostrando en sus continent
el más ingenuo estupor;

hasta que uno, de tal sart
de prodigios quito y horro,
levantándose del corro
con un bostezo de á cuarta,

gruñó:—No nos martirice
con tus preguntas, buen hon
ni hemos oído ese nombre,
ni sabemos lo que dices.

EMILIO FERR

# KALEIDOSCOPIO

## Curiosidades, Invenciones y Descubrimientos

### CÓMO VE LA MOSCA Á LA ARAÑA QUE LA ACECHA

*Nihil is in intelectu quod prius non fuerit in senso.* Así formulaban en las escuelas el principio de que toda noción, toda idea, tiene que venir del exterior y hallar su origen en las impresiones que se reciben por intermedio de los sentidos. De como estén organizados éstos dependerán por lo tanto las sensaciones experimentadas, y después de éstas las mociones intelectuales y afectivas.

Se equivocará, pues, lastimosamente quien juzgue por sus propias impresiones de las de los demás seres. Un mismo objeto no es visto de igual modo ó con igual apariencia por animales distintos. La impresión dependerá siempre de como el sentido de la vista se halle organizado en cada uno.

Las moscas, por ejemplo, tienen los ojos reticulados ó en facetas, formando el conjunto una convexidad tal, que las imágenes de los objetos exteriores aparecen proporcionalmente mayores que las que el hombre recibe. Es como si miraran con cristales de aumento. En tales circunstancias, ¿cómo verá una mosca la araña que la acecha?

Pues podremos apreciarlo fácilmente. Procuremos sorprender una araña cuando esté atisbando la caza y tomemos de ella una fotografía con una buena cámara portátil. Ampliemos después esta fotografía diez diámetros, ó sea hasta obtener una superficie cien veces mayor, y quedaremos asombrados de la impresión que produce la ampliación así obtenida. El dibujo adjunto, tomado de la fotografía ampliada por Mr. Frank P. Smith, de Londres, corresponde á una de las especies de arañas más comunes *(Salticus scenicus)* y da idea de cómo aparece ante la pobre mosca su formidable enemigo. Se comprende que el desgraciado díptero, en presencia de un monstruo tan horrendo, se atolondre, que el terror le ciegue y caiga de un modo miserable preso en las redes de la araña.

* * *

### LOS SASTRES Y LA FOTOGRAFÍA

Muchos de mis lectores recordarán seguramente el anuncio, famoso hace algunos años en Madrid, del *Corte de prendas aplicado á la Geometría.* No se me alcanza cómo se podrá resolver un triángulo por el método del Corte de prendas, por lo cual supongo que su autor querría expresar lo contrario; es decir, *La Geometría aplicada,* etc. Esto, efectivamente, ya era un progreso sobre el arte de cortar á ojo; por más que me parece que ha habido en todo tiempo sastres muy hábiles y con instinto artístico, aun ignorando lo que son ángulos opuestos por el vértice.

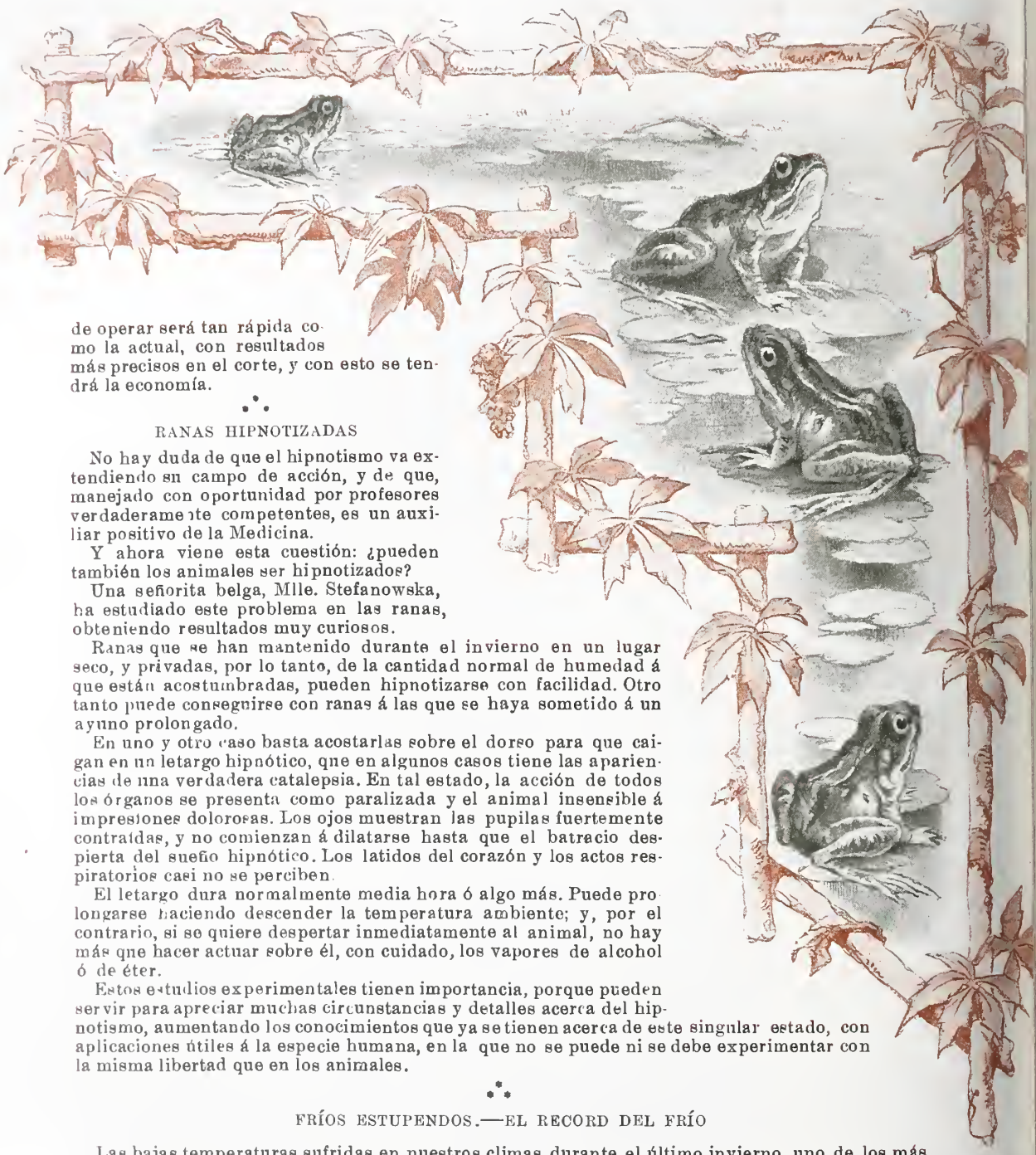
Tengo ocasión de anunciar ahora otro adelanto en este mismo sentido, adelanto que me guardaré muy bien de titular *Corte de prendas aplicado á la fotografía,* pues no son los fotógrafos los que van á usar el jaboncillo, la cinta graduada y las tijeras, sino los sastres los que han de emplear la cámara fotográfica.

El intento es tomar las medidas de un modo muy preciso y muy cómodo para el parroquiano.

Éste se coloca ante la cámara fotográfica en un salón convenientemente iluminado, y entre la cámara y el sujeto se coloca un bastidor de madera con un enrejado formando cuadrícula. De este modo se obtienen rápidamente una serie de pruebas del sujeto, de frente, de perfil y de espalda, y en actitudes convenientes para conseguir todos los datos necesarios para las diferentes prendas del vestido. La cuadrícula que cubre las imágenes fotográficas obtenidas no sólo da las medidas fundamentales, sino todas las particularidades de conformación del sujeto de un modo preciso, y las prendas pueden cortarse después con toda exactitud.

Para mayor precisión se acomoda al interesado una especie de juego de tirantes que ajustan al cuerpo, de un modo conveniente, las distintas porciones del traje.

Es evidente que el procedimiento constituye un adelanto positivo en el arte de sastrería, y aunque en un principio parezca complicado y poco económico, en teniendo bien montado el servicio fotográfico, la manera



de operar será tan rápida como la actual, con resultados más precisos en el corte, y con esto se tendrá la economía.

∴

RANAS HIPNOTIZADAS

No hay duda de que el hipnotismo va extendiendo su campo de acción, y de que, manejado con oportunidad por profesores verdaderamente competentes, es un auxiliar positivo de la Medicina.

Y ahora viene esta cuestión: ¿pueden también los animales ser hipnotizados?

Una señorita belga, Mlle. Stefanowska, ha estudiado este problema en las ranas, obteniendo resultados muy curiosos.

Ranas que se han mantenido durante el invierno en un lugar seco, y privadas, por lo tanto, de la cantidad normal de humedad á que están acostumbradas, pueden hipnotizarse con facilidad. Otro tanto puede conseguirse con ranas á las que se haya sometido á un ayuno prolongado.

En uno y otro caso basta acostarlas sobre el dorso para que caigan en un letargo hipnótico, que en algunos casos tiene las apariencias de una verdadera catalepsia. En tal estado, la acción de todos los órganos se presenta como paralizada y el animal insensible á impresiones dolorosas. Los ojos muestran las pupilas fuertemente contraídas, y no comienzan á dilatarse hasta que el batracio despierta del sueño hipnótico. Los latidos del corazón y los actos respiratorios casi no se perciben.

El letargo dura normalmente media hora ó algo más. Puede prolongarse haciendo descender la temperatura ambiente; y, por el contrario, si se quiere despertar inmediatamente al animal, no hay más que hacer actuar sobre él, con cuidado, los vapores de alcohol ó de éter.

Estos estudios experimentales tienen importancia, porque pueden servir para apreciar muchas circunstancias y detalles acerca del hipnotismo, aumentando los conocimientos que ya se tienen acerca de este singular estado, con aplicaciones útiles á la especie humana, en la que no se puede ni se debe experimentar con la misma libertad que en los animales.

∴

FRÍOS ESTUPENDOS.—EL RECORD DEL FRÍO

Las bajas temperaturas sufridas en nuestros climas durante el último invierno, uno de los más rigurosos que se han conocido, hacen pensar en lo que serán los fríos en las regiones polares. Acerca de esto hay datos muy interesantes recogidos por los arriesgados exploradores que se han aventurado por aquellas remotas comarcas.

Nordenskiold, en su famosa expedición en el *Wega*, costeando el Norte de Siberia, registró como temperatura más baja en todo su viaje 47º centígrados bajo cero. La expedición organizada para buscar á sir John Franklin encontró el día 3 de Enero de 1880 que el termómetro descendió á 57º centígrados bajo cero. Mr. Martín, viajando por Siberia, sufrió á los 59º de latitud un frío de 63º centígrados bajo cero el día 28 de Noviembre de 1882; y una comisión inglesa que invernó en el mar de Kara tuvo que resistir la temperatura de —65º centígrados el 25 de Enero de 1883.

Sin embargo, el frío más intenso de que se tiene noticia, *el record del frío*, se ha registrado este último invierno en Verskoiansk (Siberia), donde el termómetro ha llegado á marcar ¡72º bajo cero! En esta localidad es muy frecuente que al llegar el mes de Noviembre, y aun antes, reinen temperaturas de 50º centígrados bajo cero; el termómetro después sigue bajando durante Diciembre, Enero y Febrero, y al alborear la primavera vuelven á presentarse los mismos grados que en Noviembre. ¡Mala comarca para los frioleros!

VICENTE VERA

DIBUJOS DE REGIDOR

CAMPO

BLANCO Y NEGRO. MADRID

ILLAHARTA

Y RAMOS

# ANA BOLENA

El horror y el desprecio que sobre el nombre y la vida de la reina Ana de Boleyn, desgraciada mujer del monstruo Enrique VIII, ha hecho caer una tradición insensata, son una de las más irritantes y monstruosas injusticias de la historia.

Tardía, pero segura, ha venido la rehabilitación de la infeliz mujer en el hermoso libro que acerca de su vida ha escrito el concienzudo historiador Pablo Friedmann.

Leyendo con atención ese libro se ve la escasísima parte que á Ana Bolena cupo en el cisma de Inglaterra, obra del tiránico y desapoderado capricho de un loco tal como Enrique VIII. Ana Bolena no tuvo responsabilidad en los crímenes de su marido, y de ellos mismos fué víctima. Como la Magdalena, pecó por amor, y su pasión fué tan grande y tan ciega, que según el testimonio de Chapuis, escritor contemporáneo de los sucesos, murió adorando á su marido, que la mandaba matar, y pidiendo á los que al suplicio asistían «que rogasen á Dios por el rey, porque era muy bueno y la había tratado como no era posible mejor hacerlo», y concluyó diciendo «que no era él, sino las leyes del país quienes la condenaban, con lo cual ella estaba conforme y pedía perdón á todo el mundo.»

Era tan hermosa, que el verdugo dos veces detuvo el hacha al contemplar aquel rostro perfecto. Entonces ella hizo la señal cerrando los ojos, y el crimen regio quedó cumplido.

* * *

# QUICO

Hombre, ¿tú no sabes lo que fué de Quico?
Deseaba verte para preguntarte.
Hace ya lo menos tres años y pico
que yo no le veo por ninguna parte.
¿Que no le recuerdas? ¡Vamos! No me explico
que no le recuerdes.
Aquel condiscípulo, Francisco Quirico;
uno jorobado, con anteojos verdes,
y toda la cara cortada de un mico.
¿Ves como te acuerdas? ¡El célebre Quico!
¡Era un mamarracho! ¡Pero muy buen chico!
En todos los cursos salió reprobado;
pero como nada lo tomaba á pecho,
decía con tono firme y reposado:
—¡Estoy satisfecho!
Sería un absurdo en un jorobado
estudiar..... *Derecho.*
No le entristecía
su..... protuberancia;
Quico la lucía
casi con jactancia.
Era un jorobado convicto y confeso,
que se sonreía
cuando, señalando la jiba, decía
que no era un *defecto,* sino que era .... *exceso.*
¡Cuán grave y solemne nos contaba cómo
le dijo un anciano, mirándole el lomo:
—¡Qué envidia te tengo, venturoso joven;
tú ya estás exento de que te joroben!
¡Y qué aficionado
á las hijas de Eva era el condenado!
¡Siempre de conquistas!
¿Ibas á las Ventas? Allí estaba Quico
con unas modistas.
¡Qué diablo de chico!
Yo, por ver la guasa que me contestaba,
una vez le dije que no me explicaba
qué diablos hacía para ir viento en popa
con todas las chicas,
y él me dijo al punto:—¿Que no te lo explicas?
Pues..... por convidarlas, *empeño la ropa.*
Ahí tienes la clave, para que lo entiendas.
¡Ellas me prefieren por *mis buenas prendas!*
No es un mal partido, sino lo contrario,
un joven que tiene..... *un peso* diario,
y toda muchacha siente complacencia
de tener amores con *una eminencia.*
Dejaba las clases por este jolgorio,
y estaba en cuarto año..... del preparatorio,
cuando ya aburrido
dejó la carrera,
y no sabe nadie las cosas que ha sido.
El ha sido hortera,
segundo traspunte de una compañía,
oficial de mesa con un escribano,
tenedor de libros de una prendería,
corredor de cajas de tabaco habano,
inventor de un líquido de efecto seguro
que tiñe las canas de castaño obscuro,
y muchas más cosas
tan estrafalarias como numerosas.
Yo no he visto nunca tipo como aquél.
¡Qué diantre de Quico! ¿Qué habrá sido de él?

En esto, acercándose, nos dijo un sujeto
que estaba escuchándonos con mucha cachaza:
—¿Me dejan ustedes que yo meta baza
sin ser indiscreto?
Yo tengo noticias recientes de Quico.
—¿Qué es de él?
—¡Pues es rico!
Se ha casado en Cuba con una chulapa.
—¿Vieja y fea?
—¡Joven y requeteguapa!
¿Ustedes se asombran? Yo no, que es sabido
que no falta un roto para un descosido.
Son dos mamarrachos que están en su centro:
Quico lo es por fuera y ella lo es por dentro.

Carlos Luis de Cuenca

LAGUNAS PONTINAS (ALREDEDORES DE ROMA)

POR ANDRADE

RINCONES DE MADRID

# LOS MIRLOS DEL BOTANICO

Las poblaciones que crecen son algo brutales en su expansión; les pasa como á los chicos que van á ser hombres: por poco que les dure un vestido siempre se les queda corto, lo cual es muy ridículo; estallan las costuras, se deforman las prendas..... y el pobre recurso de *dar de sí* es ineficaz por completo.

Hay que guardar el vestido y hacer otro, si se ha de andar como Dios manda.

De ahí el afán de echar abajo viejas murallas—con lucro de contratistas y negociantes,—de demoler viejos palacios y de hacer en los viejos jardines estas pajareras humanas que llamamos casas.....

Es una guerra sorda é implacable á todo lo grande, á todo lo tranquilo.

Una de las cosas que están amenazadas por la bárbara piqueta del ensanche, es el Jardín Botánico, aquel apacible rincón que nos dejó Carlos III y que parece estorbar no sé por qué. La pasión de la jaula nos vuelve tontos. Algún día, á pesar de la metáfora médica que lo constituye en *pulmón,* el mismo Retiro se verá extirpado para que hagan calles y casas y plazoletas donde ir poniendo la lista de los señores concejales y sus amigos y deudos.

Tiene algo de patriarcal aquel Botánico, con sus calles sombrías y frescas, con sus altos almeces, sus olmos y sus acacias; con todas sus plantas clasificadas, según *Linneo;* con sus cuadros de herbáceas *officinalis* y sus tiestos agrupados en orden botánico, no en orden artístico; con su aire bonachón de viejo museo lleno de cartelas indicadoras, candorosamente prodigadas, como prestando un servicio eminente; con su invernadero clásico en que hay unas pitas y unos naranjos degenerados, y al final, los huesos fósiles de una ballena, que estarán allí como enlace augusto entre la botánica y la zoología.

Las verjas, las puertas, las estatuas peluconas, los bloques grises de granito que sirven de asientos sin respaldo, las cañerías de ladrillo para distribuir los riegos, la mansa paz campestre que convida á leer las *Georgisas* á la sombra de un olmo, y sobre todo el volar de los mirlos de negro plumaje y pico de oro que están allí como en su casa, son cosas tranquilas é inocentes que saturan todo aquello de una quietud lejana en que sólo se echa de menos el són de unas cuantas esquilas.

Fuera de aquel rincón se alza el trueno del trajín humano: carros, coches, tranvías.....; á dos pasos el Ministerio; á cuatro, la estación de Atocha: entre uno y otra, la estatua de Moyano volviendo al silencioso jardín los feos faldones de su levita de bronce.....

Viejos, niños, niñeras, sacerdotes; ese es el público del jardín. Las madres envían allí á sus hijos seguras de que no hay estanques, ni fuentes hondas, ni pendientes, ni grutas artificiales, ni fieras, ni coches, ni puentecillos, ni cascadas. Es el recinto de la tranquilidad. Hay muchos viejos achacosos que van allí por el ruibarbo fresco, por la ruda jugosa, por la salvia aromática, como iban sus padres y sus abuelos, por cosas contra la gota y el flato y el mal de riñones..... Y los graves sacerdotes pasean, leen, rezan, conversan en voz reposada sin que los cánticos y gritos infantiles les saquen de su austera ocupación.

Sobre esta antítesis humana vuelan los mirlos llamándose con amorosos cantos; se persiguen entre las ramas de los almeces como otros niños alados; llenan el jardín severo presidido por las estatuas de casacón, y hasta afilan su pico amarillo entre los rizos de piedra de aquellas pelucas cortesanas.....

Son los dueños de aquel rinconcito, amenazado ya, con frases ambiguas, por la piqueta del ensanche.

¿A dónde irán luego los viejos, buscadores de medicinas; los niños, buscadores de oxígeno; los sacerdotes, buscadores de paz; los pobres mirlos, buscadores de libertad y de amor?

¡Qué emigración tan triste la de esos pájaros negros de pico de oro, únicos seres del Botánico que se han librado de andar con una cartela al pescuezo que dijese: *¡Turdus merula!*.....

Todo lo tranquilo se va; todo lo viejo se hunde.

José NOGALES

DIBUJOS DE REGIDOR

# LA ARLESIANA

DRAMA DE ALFONSO DAUDET, TRADUCIDO POR D. RODRIGO SORIANO, Y ESTRENADO EN EL TEATRO DE LA PRINCESA EL 26 DEL CORRIENTE

ACTO I. LA FARANDOLA.—SR. AMATO, SR. GONZÁLEZ, SRA. BADILLO, SR. SÁNCHEZ BORT

*La Arlesiana*, obra que traducida con rigorosa corrección y absoluta transparencia de pensamiento y de frase por el excelente escritor D. Rodrigo Soriano hemos aplaudido en el teatro de la Princesa, donde se estrenó la semana pasada, es un drama interesantísimo, pero en verdad más por la poesía plácida del ambiente en que la acción se desarrolla que por la fuerza de las pasiones que engendran el conflicto.

Esto acrecienta aún más los méritos de la traducción hecha por Soriano, dado que en este drama se trataba de dejar traslucir impresión por impresión y sentimiento por sentimiento más bien que palabra por palabra. La obra ha sido representada con gran propiedad, distinguiéndose, como siempre, en la ejecución la señora Tubau de Palencia, para quien fueron los mayores aplausos en la noche del estreno y en las sucesivas.

ACTO IV.—SRA. TUBAU, SR. SÁNCHEZ BORT FOT. CIFUENTES

# EL TEATRO LÍRICO

FACHADA DEL TEATRO

VESTÍBULO

Por fin (y ahora sí que puede emplearse con toda propiedad este famoso *cliché* de un popular colega), por fin va á realizarse la esperanza que durante tantos años ha alentado á los amantes y entusiastas de la nonnata ópera nacional. Cuenta ésta ya con local propio y magnífico, abundantes medios de vida y todos los elementos necesarios para su prosperidad y grandeza.

El primero de estos elementos, claro está, son las óperas, y en la actualidad están ya ensayándose en el nuevo teatro Lírico las siguientes obras:

*Circe*, de Miguel Ramos Carrión, con música del maestro Chapí. Con el estreno de esta obra se verificará la inauguración del teatro, y de uno de los ensayos publicamos fotografía.

*Raimundo Lulio*, de Joaquín Dicenta y el maestro Villa.

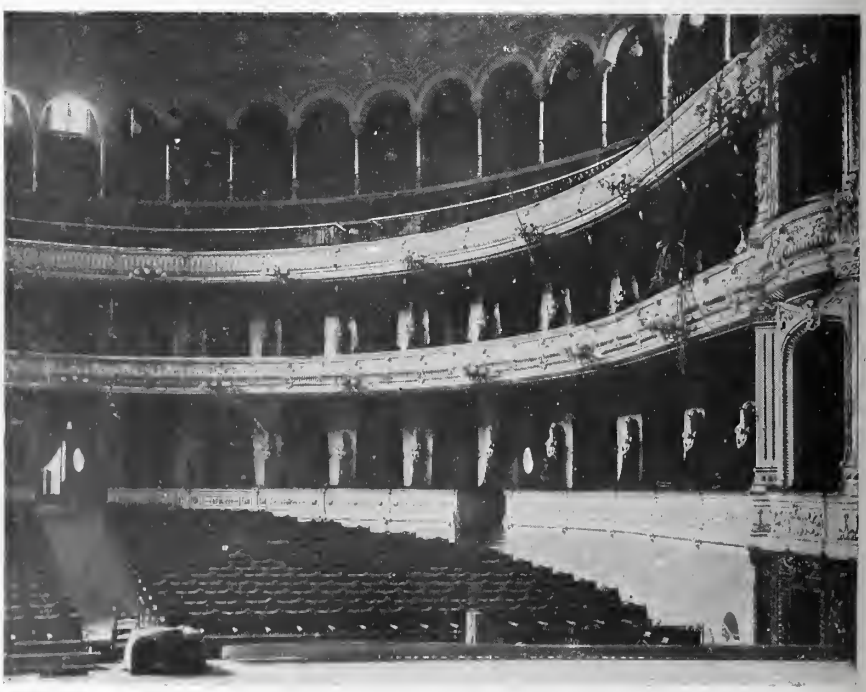
*Farinelli*, de Juan Antonio Cavestany y el maestro Bretón.

*Emporium*, de Eduardo Marquina y el maestro Morera.

*Canción de Gestas*, de Angel Guimerá, traducida por Eusebio Sierra, con música del maestro Vives.

*La maja de rumbo*, de Carlos Fernández Shaw, con música del maestro Serrano.

Además de éstas, que ya están ensayándose, cuenta la empresa con otras varias obras de diferentes autores.

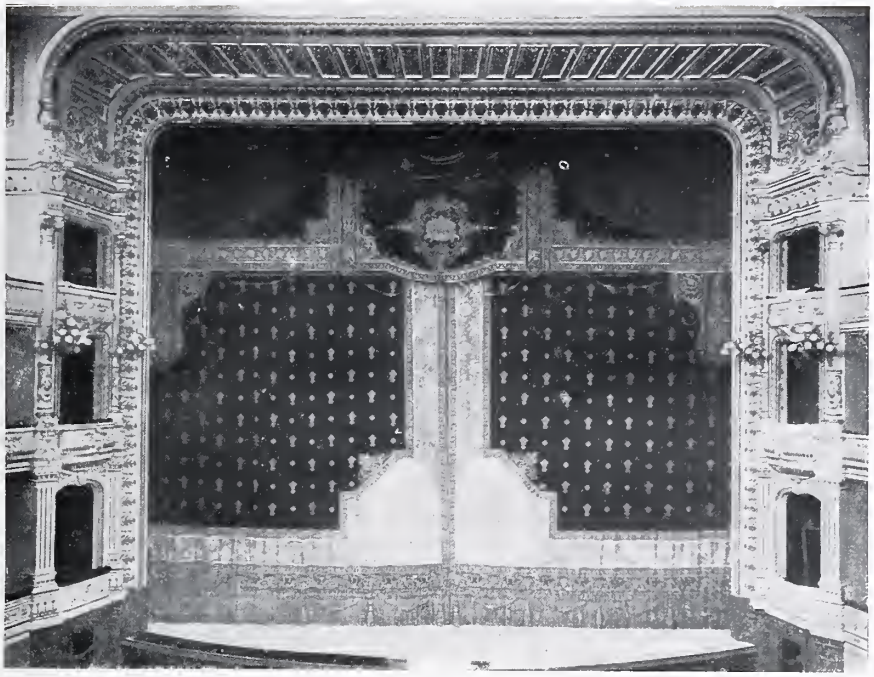


VISTA GENERAL DE LA SALA

El edificio, que es magnífico y del mejor gusto, ha sido trazado y construído por el distinguido arquitecto D. José Grases Riera, y en la construcción se han empleado materiales de primer orden y de todo lujo.

Para que se juzgue de la cabida del teatro, haremos constar que en la sala amplísima hay 492 butacas, 49 palcos y 92 butacas de balcón. Los anfiteatros son 300, con 80 delanteras. El paraíso tiene cabida para 292 personas.

Una de las cosas que han de llamar más la atención del público es el telón, ó mejor dicho, la cortina, espléndido tapiz de terciopelo con borlajes de oro, que se correrá lateralmente, en vez de caer desde las bambalinas, como se acostumbra en los demás teatros. El palco regio, decorado y amueblado con gran esplendidez por el Sr. Riesco, es una verdadera joya. A más de estas novedades merecen mencionarse especialmente el novísimo *órgano de luz*, construído y colocado por el Sr. Langlois, de París, y copia exacta del que tan celebrado fué en la Exposición Universal de 1900.



EMBOCADURA DEL ESCENARIO

Las decoraciones han sido planeadas y pintadas por el reputado escenógrafo D. Amalio Fernández.

El órgano expresivo, que es un instrumento de gran valor artístico y material, es obra de la casa Cavaille Coll, de París.

En cuanto al personal, basta apuntar los nombres para que se comprenda con cuánta razón puede predecirse el éxito de las obras, por lo menos en lo que á la ejecución respecta.

UN ENSAYO DE CIRCE. BAILABLE Y FINAL DEL ACTO SEGUNDO — FOT. CIFFENTES

CARLOTA FEREAL

MARIA GIUDICE

ELENA FONS

GARCÍA RUBIO

MARÍA VENDRELL

Con el distinguido artista D. Miguel Soler como director de escena, el maestro D. Ricardo Villa como director de orquest los maestros Guervós, Morera y Barrera como concertadores, y el maquinista Sr. Mauri, director de maquinaria del Lic de Barcelona, y con tiples como las Sras. Fons, Giudice, Fereal, García Rubio y Vendrell, tan apreciadas y aplaudidas nuestro público, creemos que se justifican de sobra las esperanzas que en el éxito del teatro Lírico, y por consiguiente la ópera española, han fundado el empresario Sr. Berriatúa y todos los amantes del arte lírico.

Ya era hora de que la abandonada y decadente escuela de música española recobrase su esplendor, y si con tantos medi como los aportados para ello no se consigue implantar entre nosotros la ópera nacional, será menester abandonar pa siempre tan lisonjera esperanza.

¡Ojalá que ésta quede realizada como todos nos prometemos, para mayor gloria de nuestra patria, y que si no en otr esferas y órdenes, podamos competir con las demás naciones en ésta, *europeizándonos* al menos en materia de músic como en otras materias lo desea el Sr. Costa y lo deseamos todos.

* * *

## Mesa Revuelta

Nuestro querido colaborador D. Alfredo Souto ha puesto á la venta una preciosa seric de tarjetas postales, en las que están admirablemente reproducidos en color varios dibujos de tan distinguido artista.

El éxito de esta serie no puede por menos de ser tan brillante como lo exigen los muchos merecimientos de su autor, y puede afirmarse que antes de mucho figurarán las tarjetas á que nos referimos en las más escogidas colecciones. Se venden en el domicilio del autor, Atocha, 32.

***

*Nociones generales de Contabilidad pública.* Con este título han publicado un excelente libro los Contadores del Tribunal de Cuentas D. Leoncio Méndez de Vigo, D. Antonio González Cedrón y el Oficial 1.º de Administración Militar D. F. Emilio Peral, con un prólogo del Ilmo. Sr. D. Fernando Mellado, profesor de la Facultad de Derecho en la Universidad Central.

El libro, que trata con gran claridad tan difícil materia, merece ser leido con detención. Contiene 915 páginas en 4.º, y se halla de venta en las principales librerías al precio de 12 pesetas en Madrid y 12,50 pesetas en provincias.

***

*Notable Diccionario filosófico-humorístico*, extractado de los mejores autores antiguos y modernos, por Vicente Pascual. Zaragoza, 1902.

***

**Una bebida económica.**

*La bebida* más sana, más refrescante y más económica, se hace con diez gotas de alcohol de menta de **Ricqlès** en un vaso de agua azucarada. El **Ricqlès** sanea el agua y preserva de las epidemias. *(Fuera de concurso.* Miembro del Jurado. *París, 1900.)*


J. SUGRAÑES JOYERO CONSTRUCTO

Premiado con **segunda medalla** en la Exposición General de Bellas Artes de 19
*Joyería Artística.*—Dibujos originales. Talleres y despacho: **CARMEN, 33, principa**

QUESOS, MANTECAS
y comestibles finos
**RIVAS-GARCIA PELIGROS, 10**

CRÊME SIMON
POUDRE SAVON
MARAVILLOSOS PARA LA
Toilette diaria
Preservan el rostro de las influencias del Frío, del Sol, o del aire del Mar. Blanquean y suavizan divinamente el Cutis
J. SIMON, 13, rue Grange-Batelière, PARIS
Evitar falsificaciones

—¿Y tu caballo, Manolu?
—¡Tiene perdida la boca!
—¡Pues dale *Licor del Polu!*
—¿Tienes la cabeza loca?
¡¡eso es pa la gente solu!!—A. de A

Maravilloso Inven
Llama la atención de personas de ciencia el inv to del Director del Gabin acústico D. Vicente Ruiz pa dar oído á los sordos, sin o rar, sea cual fuese la cau de la sordera. Pedid prosp tos al Gabinete acústico.
MONTERA, 12 2.º MADRI
**Consulta de 11 á**



IMPRENTA DE «BLANCO Y NEGRO»
Impreso en papel estucado de *La Vasco-Belg* (Rentería).

# OMPAÑÍA VINÍCOLA DEL NORTE DE ESPAÑA

MARCA REGISTRADA

C V N E

BILBAO.—ALMACENES EN HARO

*La correspondencia debe dirigirse á BILBAO.*

# GRAN PREMIO PARÍS 1900

## Rioja Clarete, Rioja Blanco,
## Coñac de Rioja,
## Rioja Espumoso (Champagne)

---

# LA VELOUTINE

Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto

**HIGIÉNICO, ADHERENTE, INVISIBLE**

**MEDALLA DE ORO,** *Exposicion Universal* **PARIS 1900**

**CH. FAŸ,** Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

*(Guardarse de las Imitaciones y Falsificaciones. — Sentencia del 8 de Mayo de 1875).*

**FÁBRICA ESPECIAL de AFEITES de TOCADOR para PASEO y TEATRO**

***CREMA VELOUTINE,*** nuevo Coldcream.
***CREMA CAMELIA, CREMA EMPERATRIZ***
***ROJO y BLANCO*** en chapetas.
***LÁPICES*** especiales para ennegrecer pestañas y cejas.
***BLANCO de PERLA*** en polvo, blanco, róseo, Rachel.
***POMADA ROJA*** para los labios, en botes y en rollos.

Los Productos de **CH. FAŸ** se encuentran en el Mundo entero, en casa de los Principales Perfumistas y Droguistas.

---

FRASE HECHA

---

**GRAN RELOJERIA DE LUCIO**
**7. MONTERA. 7**
*RELOJES LONGINES*
*RELOJES OMEGA*
*RELOJES ROSKOPF*
*RELOJES DE TODAS CLASES*

---

**PRUÉBENSE LOS CHOCOLATES**

DE LOS

# R. PADRES BENEDICTINOS

**ÚNICO DEPÓSITO EN MADRID**

*LHARDY, Carrera de San Jerónimo, 6*

---

# Herraiz, Rugama y Cª

# Fundición Metalistería

Especialidad en Aparatos de Alumbrado — Cª de Fn. Gerónimo 15 entº

---

# Agua de Azahar

**Marca LA GIRALDA, Sevilla**

Léase el interesante prospecto
que acompaña á las botellas.

**PRIMERA CALIDAD**
*2.50 ptas. botella*

**SEGUNDA CALIDAD**
*1.50 ptas. botella*

**La mejor AGUA DE AZAHAR y el mejor medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de los padecimientos nerviosos y del corazón.**

*De venta en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de toda España.*

# EXQUISITOS

# Chocolates

de los

MARCA DE FABRICA

# R.R.P.P. BENEDICTINOS

UNICO DEPOSITO EN MADRID: LHARDY, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 6

# BLANCO Y NEGRO

30 cents.

**AGENCIA FÚNEBRE MILITAR. CLAUDIO COELLO, 6**

## La Fábrica de relojes de CARLOS COPPEL

**MADRID, FUENCARRAL, 27**

vende directamente al público á los mismos precios de la fábrica, y **garantiza la buena marcha de sus relojes con certificado de garantía, cambiando los que no marchan bien.** Catálogo ilustrado gratis. Remesas á provincias. Taller de construcción y reparación de relojes.

**20, PRECIADOS, 20**

LA FUNERARIA

**TELÉFONO 225**

ESTÓMAGO Y NERVIOS

## LAS AGUAS DE SOLARES

Depósito **Jacometrezo. 40. pral.** De venta: Farmacias, y **Huertas. 16 y 18.** Precio de la botella en Madrid, **UNA PESETA.**

## GUERRA á la ANEMIA

Grajeas de Hierro compuestas, del Dr. Jiménez Acosta

Agradables al paladar. Ni estriñen ni trastornan. Curan rápidamente la *inapetencia, colores pálidos, desarreglos menstruales, endeblez, erupciones y manchas, humores de la sangre,* y **LA ANEMIA** en general. Caja, 2 ptas.—Por correo, 2,30.—Cuatro van por 8 ptas.—Madrid: Guillermo García, Gayoso, Borrell, Ortega y Coipel. Su autor: **Linares (Jaén).**

**NESTLÉ** HARINA LACTEADA Alimento para NIÑOS Y VIEJOS

## POSTALES BLANCO Y NEGRO

### SERIE A. PAISAJES ANDALUCES

POR GARCÍA Y RODRÍGUEZ

La colección completa de esta serie se compone de ocho artísticas tarjetas impresas en color sobre cartulina estucada y encerradas en una elegante cartera de tela inglesa.

**Precio de la colección para el público**

**DOS PESETAS**

De venta en las librerías de Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6; José García, Paz, 1; Romo y Füssel, Alcalá, 5; Salón del *Heraldo,* Alcalá, 18, y en Madrid-Postal, Alcalá, 4; Recarte (Hijo), Carrera de San Jerónimo, 15, y principales librerías, papelerías, establecimientos de estampas y estancos de España.

Remitiendo dos pesetas en sellos se mandan por correo certificadas.

Diríjanse los pedidos al Administrador de **BLANCO Y NEGRO.** Serrano, 55, Madrid.

Descuentos al Comercio desde diez colecciones en adelante.

**COMEDORES,** despachos, alcobas completas, **camas doradas. tapicería. muebles,** mecedoras, sillas de cuero y de Viena, colgaduras, recibimientos y toda clase de mobiliarios, lo mas barato en Madrid. **Infantas, 1: Fuencarral, 18 y 20 dup.: Exportación á provincias.**

PRUEBENSE LOS CHOCOLATES

DE LOS

# RR. PADRES BENEDICTINOS

**ÚNICO DEPÓSITO EN MADRID**

LHARDY, Carrera de San Jerónimo, 6

GÉMINIS
Sale el sol 4 h 48
Pónese 7 h 4
MAYO
SEMANA 19
Cuarto creciente
el 14
TIEMPO BUENO Y AGRADABLE
11 Domingo ✠ San Florencio y San Anastasio.
12 Lunes Santo Domingo de la Calzada y San Germán.
13 Martes San Pedro Regalado y Santa Rolindes.
14 Miércoles San Bonifacio, San Pascual y Santa Justa.
15 Jueves ✠ San Isidro Labrador y San Cecilio.
16 Viernes San Juan Nepomuceno y San Ubaldo.
17 Sábado San Pascual Bailon, San Bruno y San Aquilino.
Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA
MADRID
10 MAYO 1902
Nº 575
30 Cents

# CRÓNICAS MADRILEÑAS

## LA SEMANA PASADA

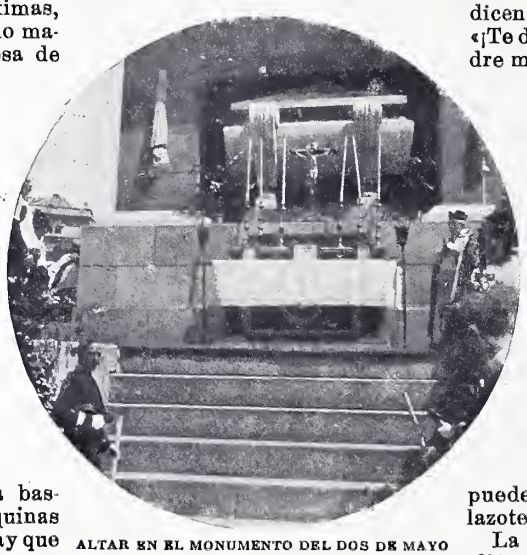
En este mes hay cuatro domingos, cuatro días de fiesta, que son: el dos de Mayo, San Isidro, la Ascensión y el Corpus, y doce días lo menos de festejos. De modo que quedan diez días para trabajar. El pueblo, que tanto se queja, y con razón, de lo cara que está la vida, irá á *quince* corridas de toros. Hecha esta reflexión, y sin comentarios, pasemos á otra cosa.

Se abrió la Cooperativa de la Prensa y nos quedamos asombrados al ver la diferencia entre los precios que suele poner el Comercio á los artículos más necesarios y los que la Cooperativa anuncia. Hubo en los tres primeros días *seis mil pedidos*. Un colega, al ver que le daban litro y medio de aceitunas por catorce reales, se las comió todas, tragándose los huesos, y está muy grave.

Se dió un banquete al aire libre al marqués de Tovar por su iniciativa en crear un asilo de noche en el distrito más populoso. Hubo mucha gente y mucha confraternidad. En las fiestas proximas, una dama que siempre ha sido madre de los pobres, la duquesa de Fernán Núñez, recibirá miles de bendiciones, porque en aquel gran solar de San Juan de Dios, la Duquesa dará un banquete monstruo á miles de desgraciados, y esto es digno del aplauso general, y más grato á Dios y á los pobres que las grandes fiestas en moda. Las marquesas de Squilache y de Alquibla trabajan sin descanso en organizar el baile de la Bolsa; los productos se destinan á fundar una escuela. Doble enhorabuena.

Ya tenemos ahí á los húngaros que pasean el oso y la mona. ¡Como si no hubiera bastantes osos en todas las esquinas hablando con la novia! Los hay que dicen desde la acera al quinto piso: «¡Te diré *reservadamente* que tu madre me revienta!» La reserva es notoria. De *monas* tampoco anda mal Madrid; no hace falta que vengan de fuera y con pandero.

LA FAMILIA HÚNGARA DE TODOS LOS AÑOS



ALTAR EN EL MONUMENTO DEL DOS DE MAYO

La aparición de Reverte en Madrid ha sido un acontecimiento. Por ver si lo mataba el toro fué á la Plaza más gente que nunca. No le cogió, y la patria respira. Don Tancredo vuelve á su pedestal en provincias, pero vestido con traje de luces. Los toros le respetan porque tiene más dinero que el año pasado. La Exposición de Avicultura está muy concurrida; hay unos gallos que pueden rivalizar con el conde de Balazote, que se ha casado el otro día.

La fiesta del Dos de Mayo nos dió nueva ocasión de ver á los milicianos veteranos. ¡Aún hay milicianos nacionales! Son patriotas seculares, siglos que andan.

¡Por fin se abrió el Teatro Lírico!, y aunque el empresario, rencoroso, no me invitó á la inauguración, vi su teatro en el ensayo general de la hermosa ópera de Ramos Carrión, y declaro que es magnífico, aunque cae muy lejos. Irá mucha gente á ver la sala y á oir la ópera, porque vale la pena.

El libro de Danvila *Luisa Isabel de Orleans*, y el de Enrique García Herrero *La sucesión contractual*, se venden mucho. El segundo fué premiado por la Universidad Central, y su autor, que es muy joven, comienza brillantemente su carrera.

EL BATALLÓN DE LA MILICIA NACIONAL PRESTANDO SERVICIO

Los importadores de gallinas de Barcelona han pedido al Gobierno que rebaje los derechos arancelarios sobre la pollería, y comeremos la gallina más barata que la vaca. En fin, que los catalanes quieren ponernos carne de gallina, por si no nos dan todavía bastante miedo.

Un hombre joven que se casó el año pasado con una vieja, le decía ayer:—Esta noche he soñado que me engañabas.—¿Con quién?—¡Con Carlos Tercero!

EUSEBIO BLASCO

FOTOG. MUÑOZ DE BAENA

# LA PARTIDA

Cuando Amalio Ferrer puso los pies en el andén de la estación, los mozos de servicio disponíanse á armar el convoy de vagones que debía salir aquella tarde á las siete y cuarenta minutos para el Norte. Un solo furgón, aislado al extremo de la cuenca revestida de tierra y madera en que se refugian los trenes, como en un puerto, esperaba ser incorporado á los demás coches que conducen viajeros. Amalio presenciaba la operación con desmayado ánimo. Su curiosidad se repartía entre las cosas exteriores y cercanas y los sucesos que presentía inmediatos. Una muchedumbre que invade el andén; agitaciones en la gente; trasiego de equipajes; despedidas al que se va, regadas con lágrimas unas veces y acompañadas de sonrisas afectuosas si el que se marcha no deja nada en el corazón del que se queda; silbidos de la locomotora.

Amalio asistía al enganche de los vagones y reflexionaba. ¿Por qué se ha inventado este medio de separar á unos seres de otros, de favorecer las ausencias, de difundir la melancolía en las almas, de perpetuar el dolor de las despedidas y de los alejamientos humanos? ¿No sería más clemente y más vecino de la felicidad el conservarnos juntos, apretados, íntimos é inseparables, sobre la humilde extensión del terruño nativo? Mientras él encarrilaba sus ideas sobre la vanidad de los viajes, el tren quedó armado. La locomotora airosa y humeante, el ténder henchido de carbón, y once vagones de diversas categorías trabados unos de otros. La gente empezaba á tomar posesión del andén. Al principio entraron los viajeros más previsores, los que se habían adelantado, á la deshilada y sin prisa; después, en grupos de cuatro y cinco personas, y por último, enracimados y presurosos.

Amalio, sentado en un banco de los que hay al remate del andén, atendía vagamente á los afanes de los viajeros. Su pensamiento no estaba allí. «¿Como tardan tanto? ¿Habrán aplazado la marcha? Si eso fuera, yo lo hubiera sabido.» Y la remota probabilidad de que aquella mujer permaneciese veinticuatro horas más en Madrid, le sobrecogió como una dicha inesperada. ¿Por qué le dolía tan en lo vivo su partida? El era un impresionable, un neurótico, según la frase de los médicos. Aquel día sentíase angustiado, enervado, inconsolable, como si algo que palpitaba en él, con raíces profundas dentro de su alma se preparase á morir. ¿Por qué la separación, la ausencia temporal de una criatura que asociamos idealmente á nuestra vida, nos infunde el mismo pesar que la muerte de un sér querido? ¿Qué hay en las separaciones de irreparable? ¿Tal vez ese fondo supersticioso que late aún en el pensamiento del hombre más instruído nos induce á recelar que toda separación es definitiva y que todo lazo que se afloja es un lazo que se rompe? Amalio sufría sin comprender el por qué de su tortura. «Dentro de un mes—decíase—ella estará de regreso.» Pero ¿qué ocurrirá en ese tiempo? ¿Quién puede ufanarse de haber ocupado enteramente el tornadizo corazón de una mujer? Su capacidad de olvido, la prontitud de su inconstancia, y antes que todo, la falta de calor sentimental que hay en ellas, le asustaban. El era apasionado y tenaz; pero propenso, como todos los intelectuales, á la desconfianza. Dudaba de todo y dudaba siempre. Sabía que lo que hace de la tierra un espectáculo llevadero y en ocasiones divertido, es el inexorable pasar de las cosas, la rapidez con que ocurren y se olvidan. Esa consideración que en otro tiempo le hubiera consolado, le aterraba en el momento presente.

Una voz conocida le sacó de sus meditaciones, despabilando su atención.

—Por aquí, mamá. Este es nuestro reservado,—exclamaba una muchacha en pleno auge de juventud, esbelta, de proporcionada estatura, ágil en el andar, aunque sin ostentaciones garbosas. De su rostro ingénuo, iluminado por dos ojos garzos que descubrían travesura y candor (esas dos armas con que nos vencen las mujeres) fluía ese algo que nadie ha definido todavía: la gracia; ese algo que emana de ciertos semblantes y que no se sabe á punto fijo dónde reside: si en la mirada, que es la ventana por donde se asoma nuestro espíritu á la tierra, ó en la sonrisa, expresión victoriosa de la alegría y de la salud.

Mirándola acomodar ciertos utensilios de viaje en el interior del coche, Amalio pensaba: «Y sin embargo, no es bonita. Hay en su rostro asimetrías y fealdades que indignarían á un artista. El óvalo no es proporcio

nado ni armonioso; sus ojos no son grandes y carecen de esa quietud contemplativa que tanto amamos los soñadores; su nariz avanza tan inconsideradamente, que parece invadir la boca; sus dientes son ralos é irregulares; su cuello dista cien leguas de la gallardía, y su busto es de líneas tan castas, que si algo sugieren es la idea de la vida ascética y conventual. No es elegante ni inclinada á ciertos refinamientos del tocado que suelen suplir á la belleza. Y sin embargo, la amo locamente, con desesperada ternura, como se ama la dicha cuando se la presiente escondida en un pobre cuerpo de mujer. ¿Por qué? ¿Cómo explicar mi esclavitud y mi sumisión más que atribuyéndolas á la gracia que fluye de su encantadora persona, al donaire espiritual con que anda, mira, sonríe y habla? La gracia, concluía el joven, es la peor de las cadenas, porque ata los cuerpos y las almas, sin que advirtamos sus eslabones, puntos flacos que podrían facilitar nuestra libertad.»

El momento de la partida se aproximaba. Amalio, recostado en un banco del andén, miraba con ojos de envidia á los que se iban. Jamás la conciencia de su soledad se le ofreció tan clara y tan firme. Sentíase aislado, porque sus ideas, de una originalidad insolente, le desviaban de los demás; sólo por sus sensaciones, por sus gustos, por sus amores y por sus odios, sentimientos personales que se abstenía orgullosamente de compartir con nadie. Se consideraba perseguido por la desventura con terca é injustificada saña. «¿Por qué he sufrido y sufro tanto?» preguntábase á veces. «¿Acaso estoy purgando delitos ajenos?» Su desconfianza no era escepticismo, sino miedo de la vida, del castigo implacable que se cernía sobre él desde la edad más temprana. Él era bueno, generoso hasta la temeridad, descuidado, amante y dispuesto á la excusa y la clemencia. Jamás acusó ni condenó. Antes al contrario, sus ideas le conducían á explicar disculpando las mayores atrocidades. Espectador indiferente de los amores ajenos, mantúvose hasta los treinta años en un taciturno apartamiento de las mujeres. Las miraba con la simpatía con que hubiera mirado á los niños, pero recelosamente. Llegada la hora de amar, se rindió. Amó apasionadamente, poniendo en aquel cariño, compartido sólo á medias, todo lo que había en su alma de bueno, de noble, de fuerte y de generoso: el corazón, las ideas, lo presente y lo porvenir. Y fué desgraciado.

Desde el interior del coche en que se había instalado, ella, sonriente, le miraba de soslayo. Él intentó acercarse, pero un gesto de la muchacha le contuvo. Estaba allí, á pocos pasos, su madre, una señora gruesa, deformada por el tiempo, de rostro congestionado y ojos escrutadores hasta la impertinencia, altanera y parlanchina. Amalio encontró en ella un enemigo irreducible. Ella, la vieja, le odiaba sin conocerle, sin haber explorado quién era aquel hombre que adoraba á su hija; injusta y estúpidamente. Amalio tascaba las humillaciones en silencio. ¡Con tal de que la otra quisiera!..... Y hubo de resignarse á verla desde lejos, á despedirla desde lejos con la mirada, como á una criatura desconocida con la cual no se tiene ninguna solidaridad sentimental. Arrancó el tren, y el joven se quedó atónito, embebecido, viendo cómo ella se iba prendida de las faldas de su madre, encajonada en aquel vagón. Para distraer su abatimiento, decidió marcharse del andén, poner de nuevo la planta en la calle, convivir con los demás en el ruidoso ambiente de la ciudad. Eso le aliviaría. Al salir de la estación iba tan ensimismado, que no se recató de los coches que partían á escape hacia el centro de la población, llevando gente de la que momentos antes bullía en el andén repartiendo saludos y apretones de manos. Y uno de los carruajes le dió tan recio golpe con la lanza en mitad del pecho, que Amalio retrocedió, tambaleándose hasta la tapia enverjada que separa la calle de la plaza en que suelen situarse los coches. Una mujer del pueblo, una anciana vestida de andrajos se le acercó piadosamente, ofreciéndole auxilio. El joven, disimulando el dolor causado por el golpe, le dió las gracias muy conmovido.

—Eso no es nada, señorito, exclamó ella compungida. Escuece, pero no mata.

Y se alejó.

MANUEL BUENO

DIBUJOS DE HUERTAS

HOGAR EXTREMEÑO

POR E. SALA

# ACTUALIDADES

Banquete al marqués de Tovar.—La Cooperativa de la Prensa.
Una solemnidad militar.
La Exposición internacional de Avicultura.

EL MARQUÉS DE TOVAR

EL teniente alcalde del distrito de la Latina, Sr. Marqués de Tovar, ha ofrecido construir á sus expensas un asilo de noche destinado á albergar á los desamparados. El proyecto ya está planteándose, y en breve los pobres de los barrios bajos encontrarán abrigo, gracias á la magnanimidad del Marqués, á quien el domingo pasado obsequiaron sus numerosísimos amigos y admiradores con un banquete en los Jardines del Buen Retiro.

BANQUETE AL MARQUÉS DE TOVAR

LOCAL DE LA COOPERATIVA DE LA PRENSA

⁂

LA Asociación de la Prensa ha inaugurado el establecimiento de una Sociedad Cooperativa, cuyo éxito ha sido grandísimo desde los primeros días. Los géneros resultan baratísimos, y esta beneficiosa obra de la Asociación merece toda suerte de plácemes por parte de cuantas personas de mediana y aun de ínfima posición dependen de la Prensa madrileña y han de aprovechar las ventajas de la Cooperativa.

⁂

EL lunes último á las diez y media de la mañana se celebró en el patio del cuartel de la Montaña una solemne misa que el batallón Cazadores de Madrid oyó en sufragio del alma del teniente coronel Piniés, barón de la Linde, muerto gloriosamente en 1859 en la campaña de Africa el día en que fué propuesta para las corbatas de San Fernando la bandera del batallón. El acto fué solemnísimo y en él se confirmó una vez más el deseo que el coronel Páez Jaramillo tiene de inculcar en el ánimo de sus soldados el amor á las glorias del Ejército, que son las de la Patria.

EL BATALLÓN CAZADORES DE MADRID

LA PLANA MAYOR OYENDO LA MISA DE CAMPAÑA

SS. MM. VISITANDO LA EXPOSICIÓN

UNO de los números más simpáticos y agradables del programa de festejos que han de verificarse este mes lo constituye la notabilísima Exposición internacional de Avicultura, que el domingo 4 fué inaugurada en los Jardines del Buen Retiro, con asistencia de S. M. la Reina Regente, S. M. el Rey y SS. AA. los príncipes de Asturias y las infantas doña María Teresa y doña Isabel, del ministro de Agricultura, Industria y Comercio Sr. Canalejas, y de lo más elegante y escogido de la sociedad madrileña y del cuerpo diplomático, así como de varios distinguidísimos caballeros y señoras extranjeros que han concurrido á la Exposición presentando ejemplares de aves de peregrina belleza ó de incontestable utilidad.

En nuestro país constituye una verdadera novedad este género de concursos, que en el extranjero suelen celebrarse con gran frecuencia, y muy particularmente en Bélgica, en Holanda y en Italia.

En España, el iniciador y más brillante propagandista de la afición á la Avicultura, director de establecimientos importantes dedicados á la cría y mejoramiento de las razas de aves, propietario y director de la conocida revista *La Avicultura práctica*, es el Sr. D. Salvador Castelló, á quien se debe la organización de la Real Escuela de Avicultura, conocida por la *Granja Paraíso*, establecida en Arenys de Mar en una finca de dicho señor. La constancia y el entusiasmo del Sr. Castelló, secundados por algunas otras personas, han hecho nacer y dado robusta vida á la Sociedad Nacional de Avicultura, cuya primera muestra de prosperidad y adelanto es la Exposición actual.

CAÑÓN GRANÍFUGO DEL SR BORI

Entre las varias secciones que la forman, merecen citarse la de material avícola y agrícola, presentado por el Sr. Castelló, por el señor Mercader, por las casas Ahles y Riviére, de Barcelona, y por la casa Bataille, de París; la sección bibliográfica, en que se admira la colección de libros de Avicultura de nuestro distinguido colaborador el Sr. Conde de las Navas; la sección de comestibles, en que figuran sabrosos ejemplares de aves muertas y en disposición de pasar á la cocina; la interesantísima sección de plumas, plumones y edredones, y

INAUGURACIÓN OFICIAL DE LA EXPOSICIÓN

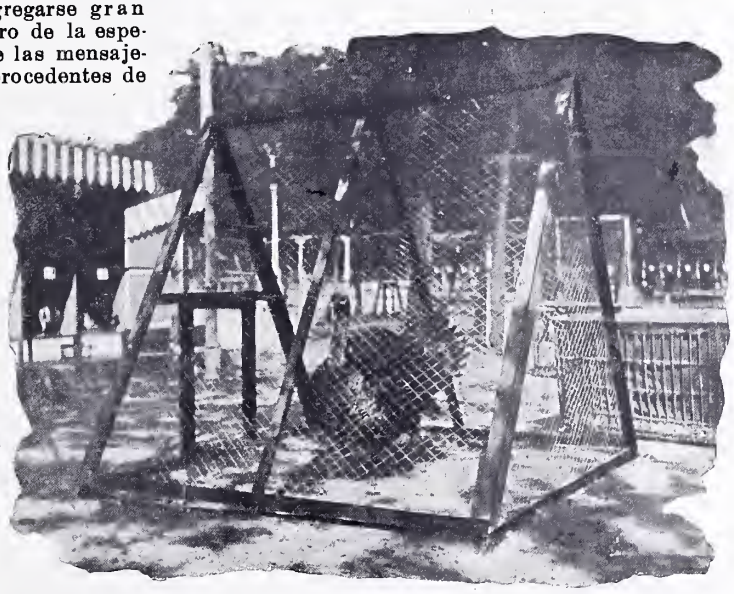
GALLO DE RAZA PADUANA

en fin, las copiosísimas instalaciones de aves vivas de todas las razas y especies, entre las que descuellan los tipos de gallinas españolas, del Prat de Cataluña y negras castellanas, las paduanas, las francesas de Crevecœur, las belgas, de Malinas, las Langshan de China, las inglesas de Dorking, las indias del Brahmaputra y las japonesas de Yokohama.

Entre los expositores extranjeros figuran algunas señoras, como madame de Smet y Mlle. de Bruyn, hija del exministro de Agricultura de Bélgica.

Figuran asimismo numerosos utensilios y aparatos útiles á la Avicultura, y aun al cultivo agrícola en general, como lo es el notable *cañón granífugo* sistema Bori, presentado por su inventor, y del cual se han hecho ya ensayos con muy satisfactorios resultados para ahuyentar las nubes de granizo, que tantos daños causan á la labranza.

Aparte los ejemplares de aves de corral, entre los cuales llaman poderosamente la atención un pavo de gigantesco tamaño y varias parejas de gallinas y gallos de proporciones verdaderamente formidables, merece mencionarse la instalación de palomas, aún no terminada, pues á ella ha de agregarse gran número de la especie de las mensajeras, procedentes de los parques que nuestro cuerpo de Ingenieros ha educado, y de otros centros colombófilos del extranjero.



FOT. ASENJO — UNA INSTALACIÓN

En amigable consorcio con gallinas, pavos, patos y palomas, vése también á la amable raza de los conejos domésticos, siendo los más notables de ellos los conejos gigantes de Flandes y de Brabante y los finísimos angoras.

La Exposición está siendo visitadísima en estos días, y creemos que será, con toda razón, uno de los éxitos grandes de las fiestas.

* * *

EL MINISTRO DE AGRICULTURA Y LOS REPRESENTANTES EXTRANJEROS

AGUSTÍN QUEROL

# Un triunfo del Arte español

EL MONUMENTO Á BOLOGNESI

POR AGUSTÍN QUEROL

UNTIMA satisfacción patriótica rebosa de los pechos de todos los buenos españoles desde que se supo en Madrid la noticia de haber conseguido nuestro ilustre artista Agustín Querol el premio ofrecido por el Gobierno del Perú para el mejor proyecto de monumento destinado á honrar la memoria del héroe peruano coronel D. Francisco Bolognesi.

La supremacía que en tiempos mejores ejercimos en la parte del mundo por nosotros descubierta, bueno y glorioso es que en parte vayamos recobrándola, y no por el efímero poder de las armas, sino por la noble y duradera eficacia del arte y del ingenio.

En tal sentido, el triunfo de Querol, premiado en Lima compitiendo sin ventajas ni apoyos de ninguna clase con otros *trescientos noventa y seis* escultores españoles, franceses, italianos y americanos, no es solamente la victoria de un artista, sino la consagración del genio español en los países más caros y gratos á nuestro espíritu. Toda España siente, sin duda, el mismo regocijo que hoy anima al ilustre autor de *La Tradición*.

Para que se juzgue la importancia del concurso, no basta indicar el número de escultores que se han presentado á él. Preciso es hacer constar también que entre ellos figuraban, según puede ya casi asegurarse, artistas extranjeros de reputación universal, como era de esperar, dado que el premio ofrecido asciende á dieciocho mil libras esterlinas, es decir, próximamente á unas seiscientas mil pesetas.

El proyecto es de gran novedad, de líneas sencillas y grandiosas. Lo forman un basamento con escalinata de granito, rodeada de verja de hierro. En el centro se levanta el pedestal, sobre el que se ve avanzar dos grupos apretadísimos de soldados peruanos marchando resueltos y animosos guiados por una Victoria. Por cima de este cuerpo, que será de mármol de Almería, se alza un plinto prismático de gran esbeltez y elegancia coronado por la estatua del heroico defensor de Arica abrazado á la bandera peruana, como desafiando á las tropas chilenas, contra las cuales supo sostenerse con escasas fuerzas en la memorable campaña del 79. Los grupos que adornan el monumento son de mármol blanco de Carrara.

La altura total del monumento será próximamente de unos dieciocho metros. La estatua, de bronce, dos veces y media mayor que el tamaño natural, medirá unos cuatro metros.

Como puede apreciarse por la fotografía que publicamos, el conjunto monumental resulta de un carácter á la vez serio y elegante, sin extravagancias decorativas, pero también sin la sequedad y afectación académicas tan en boga hasta hace poco tiempo en este género de obras.

Al felicitar á Querol, tomando como tomamos parte en su alegría, me parece que á nosotros mismos y aun á España entera felicitamos.

• • •

FOT. PORTELA

MONUMENTO Á BOLOGNESI

## PAISAJE DE PRIMAVERA

RENACEN al venir la primavera
los brotes verdes de los troncos viejos,
y asómanse del río á los espejos
los álamos que bordan la ribera.

De hoja y de flor se cubre la pradera,
y en los montes verdean á lo lejos,
al pie de los castaños y los tejos,
la alegre vid y la sombrosa higuera.

Y cuando el sol su creadora lumbre
derrama por el valle y por la cumbre,
y el suelo cubre de dorada alfombra

y el aire enciende en vivos resplandores,
trisca el rebaño en la repuesta sombra,
pisando espigas y paciendo flores.

ENE

DIBUJO DE SOUTO

# MADAMA DE SEVIGNÉ

Quien no haya leído las cartas celebérrimas de madama de Sevigné, mal hará en creer que conoce toda la insondable profundidad del espíritu femenino. Con razón, como siempre, dice Sainte Beuve que María de Rabutin Chantal, marquesa de Sevigné, parisiense, nacida en 1626, no es un autor clásico, sino que es uno de nuestros conocimientos, ó mejor dicho, «una vecina, una amiga».

En efecto, habrá otros autores más hondos, más importantes; habrá otras mujeres más apasionadas y más poéticas. Lo que no hay es un espíritu más simpático, más agradable, risueño y ameno que el de madama de Sevigné. Con la lectura de sus cartas nos recreamos como con la deliciosa conversación de nuestra más estimada y respetada amiga. Sus observaciones, siempre justas, y sus frases, ingeniosas siempre, pasan ligeras y graciosas ante nuestros ojos en desfile interesantísimo, alegre á ratos, á ratos melancólico, pero sin cansarnos jamás. Parece que la Naturaleza se recreó en fabricar con toda perfección aquel arquetipo del *eterno femenino*, en el que todo es noble, ponderado y discreto.

«Al hablar de ella—añade Sainte Beuve—se habla de la gracia misma, pero no de una gracia fofa y blanda, entiéndase bien, sino de una gracia viva, abundante, llena de buen sentido y de sal, exenta de toda lánguida palidez.»

La aristocrática finura y la superioridad de alma que la caracterizaban aún no hubieran sido bastantes á librar de las murmuraciones de la corte á una viuda joven y bella como era madama de Sevigné; pero la salvó el amor inmenso, imponderable, que tenía á su hija, madama de Grignan, á quien se dirigen las más de sus cartas. A este amor consagró toda la energía, todo el aliento de su alma escogidísima.

ORLA DE ARIJA

# ENVIDIA

El alarife Hasán (Dios le maldiga,
porque nombra á la envidia quien le nombra)
á Omar odiaba con mayor vehemencia
que se amaba á sí mismo: era su sombra.
La envidia muerde el seno que la abriga,
como el áspid, y acorta la existencia:
Hasán, aún mozo, parecía viejo.
Omar era gallardo, y la conciencia
su faz ennobleció con su reflejo.

Era cuando Alhamar (¡gloria á su nombre!)
aquel alcázar elevó esplendente,
destinado á los genios más que al hombre,
y misteriosa suerte en su recinto
unió á los dos obreros fatalmente;
¡mas el trabajo de ambos, cuán distinto.....!
Hasán la piedra desbastaba á mazo
confundido entre mil, faena tosca
que dió fuerzas de cíclope á su brazo;
siempre al soslayo la mirada fosca,
pensaba: «si este bloque inerte y duro
fuese su corazón.....» y con seguro
martillear, la piedra deshacía.
De siete siglos resistió al ultraje
la obra de Omar, y asombra todavía;
no las hadas, él era quien tejía
con luminosas hebras el encaje
de la Alhambra en los muros suspendido;
él trazaba esas líneas que hábilmente
serpeando se quiebran de repente
para bordar el tema repetido
con graciosa insistencia:
pájaro, estrella, flor, grave sentencia;
después, armonizando los fulgores
que ciegan en el cielo y en la llama
con los del oro, vida deslumbrante
sabía dar á las vistosas flores,
á la curva ondulante,
al signo, al monstruo y á la esbelta rama.
Con su presencia el rey, cuenta la fama,
le honraba enalteciendo sus primores.

Hasán el envidioso
vió en sueños al diablo, y de esta suerte
le rogó:—No le mates, que la muerte
ser pudiera el reposo;
quiero que sufra lo que yo he sufrido.....»
Entonces Satanás le habló al oído.

Huyendo de la luz abrasadora
que enerva los sentidos, una siesta
Omar, con inocencia imprevisora,
de la Alhambra internóse en la floresta;
la verde umbría de los robles altos
buscó, donde el arroyo se desmanda
en bulliciosos saltos,
donde la hierba en flor es fresca y blanda;
allí dejó caer los miembros flojos
como en mullido lecho;
los brazos extendió, cerró los ojos.....
Oyóse rastrear fiera en acecho,
que al fin saltó del matorral cercano;
silbó el aire, y brilló tajante filo
de un hacha, que al caer con golpe rudo
no hirió de Omar el corazón tranquilo,
pero segó á cercén su diestra mano.
Con el alma á los ojos asomada,
causaba horror Hasán; inmóvil, mudo,
de huir no se acordó, por la delicia
que sentía al correr la sangre odiada.
Al divulgarse la fatal noticia,
con el Arte lloró toda Granada.

Pero el día llegó de la justicia;
en torno de la puerta así llamada
por añeja costumbre,
se agolpó la impaciente muchedumbre.

A sus frases de cólera y de insulto,
Hasán permanecía indiferente;
pero cuando el versículo divino
oyó que dice así *diente por diente*,
con júbilo en el rostro mal oculto
pensó el infame: «Pues trunqué el destino
de aquella mano para mí funesta,
perder la mía inútil poco importa.....»
Y con la mano sobre el tajo puesta
dijo al verdugo sonriendo: «Corta.»
Mas el silencio fúnebre rompiendo
una voz exclamó: «¡Yo le perdono.....!»
Tornó á brotar el clamoroso estruendo,
y Omar apareció, descolorida
la frente aún y vacilante el paso;
en inspirado tono
habló á la muchedumbre sorprendida:
«Nuestra ley me autoriza..... ¿Existe acaso
para el alma envidiosa otro castigo
mayor que la nobleza en su enemigo.....?
Al peso del perdón su frente doble
y el grito al fin de su conciencia vibre.....»
Y mirando al traidor dijo: «Estás libre.»

. . . . . .

Aquella noche, Hasán se ahorcó de un roble.

RICARDO GIL

DIBUJO DE ALBERTI

# BARCELONA

Ha desplegado Mayo su varillaje de oro como un inmenso abanico de luz, armonía y color. Hase abierto la flora en un halago caliente de vida, y la tierra toda, bajo los verdores del campo, se ha estremecido en una sensación de fecundidad.

La tierra y los proletarios: aquélla en la plenitud; éstos abocetando el ideal. El ideal amasado con grito de protesta anualmente renovado, y reivindicación futura esbozada por la palabra de los nuevos propagandistas.

Este año, esa palabra no ha resonado en Barcelona. Ochenta mil obreros han sesteado lejos de las máquinas, bajo el sable reluciente de Bargés. Y ha sido un fenómeno digno de nota.

Las fábricas cerradas; las máquinas en paro momentáneo por voluntad del patrono; pero ni un mitin, ni una manifestación, ni un acto imponente. Poblaban calles y paseos muchos obreros, pero silenciosos, adormilados; como gente que se aburre, los unos; como vigilantes de enfermos en una gran alcoba, los otros; como anonadados todos bajo el gran sable extendido sobre la Constitución.

El sable y la discordia han abortado la fiesta del trabajo. Los obreros están hondamente divididos. Entre socialistas y libertarios, entre Reoyo y Lorenzo hay un barranco, por donde baja la turbia de la discordia. Esa turbia ha traído el silencio este año, como la de la riada el de la desolación de los campos.

Contrasta con esa quietud el alboroto producido entre los catalanistas por la última comedia de Rusiñol.

Santiago Rusiñol, que es un temperamento, ha tenido una genialidad. Congregó en Romea—á congregarlo equivale el anuncio de un estreno suyo,—á lo más florido del intelectualismo catalán, y les regaló *Els Jochs florals de Canprosa.* ¡Valiente regalo!

La tal obra es una sátira mordaz, punzante, sangrienta contra ciertos juegos florales. El mantenedor con su discurso de vía estrecha, el poeta premiado con su poesía de menor circulación, el jurado por derecho propio, el entusiasta que vocifera á cada paso *¡segadors! ¡segadors!*, todo ese caciquismo con falsilla que bastardea la fresca, sana y oxigenada poesía, queda maltrecho después del manteo que la propina el arte exquisito y el humorismo admirable del autor de *La alegría que pasa.*

Naturalmente, la protesta se levantó airada sobre el público bonachón y conformadizo de Romea. Y aún suena..... ¡Como que ha dado en lo vivo! Como que eso no es una hermosa comedia: es unas afiladas tijeras para cortar melenas.....

Hablemos de otro asunto interesante.

La proposición que ha dado al traste con el dictamen proponiendo al Ayuntamiento la celebración de fiestas reales, la firman concejales republicanos y catalanistas, y en ella se pide que las 75.000 pesetas que se querían destinar á los festejos por la coronación, se dediquen á las fiestas de la Merced.

—¿Qué opina usted—le ha preguntado un periodista al gobernador—de la proposición triunfante?

—Me duele como monárquico; pero ya que no al rey, republicanos y catalanistas quieren dedicar fiestas á la Virgen, y esto me regocija como católico.....

La frase ha sido muy comentada.

Aunque no tanto como la oferta de Benlliure de regalar el modelo de la estatua en yeso á todo tamaño, para el monumento que se piensa erigir al Dr. Robert, con objeto de que el producto íntegro de la suscripción popular á aquel fin iniciada se destine á una fundación benéfica que lleve el nombre del ilustre sabio.

Benlliure se ha mostrado, en su desprendimiento, digno de sí mismo y, suceda lo que quiera, digno de Barcelona.

Esta Barcelona, tan apegada á lo suyo; como que faltan muchos días aún y ya se estremece de contento pensando en la próxima reaparición de la *Pubilla*, la gran gigantona—de la que ya hablaré otro día,—portadora del último figurín, como Mayo de su varillaje de oro abierto al beso primaveral, que da á la flora colores brillantes y á la atmósfera diafanidad y al aire aroma.....

DARÍO PÉREZ

DIBUJOS DE M. FOIX

# Mesa Revuelta

## NÚMERO EXTRAORDINARIO

DEDICADO Á

## S. M. el Rey D. ALFONSO XIII

En la semana próxima y coincidiendo con la Jura de S. M. el Rey, publicará Blanco y Negro un **Número extraordinario,** en el que se resumirán los principales datos históricos y artísticos relacionados con tan fausto acontecimiento.

El sumario de dicho número, cuyas condiciones materiales han de reunir extraordinaria belleza y novedad, es el siguiente:

***ESCUDO REAL DE S. M. D. ALFONSO XIII***

PORTADA EN RELIEVE, EXACTA REPRODUCCIÓN DEL BLASÓN REGIO, POR ARIJA

CORONACIÓN DE LOS REYES DE CASTILLA
CORONACIÓN DE LOS REYES DE ARAGÓN
PROCLAMACIONES DE LOS REYES DE ESPAÑA

INTERESANTE NOTICIA HISTÓRICA CON DIBUJOS DE REGIDOR

***LA DINASTÍA DE LOS BORBONES***

RETRATOS Y HECHOS CULMINANTES DE LOS MONARCAS D. FELIPE V, D. LUIS I, D. FERNANDO VI, D. CARLOS III, D. CARLOS IV, D. FERNANDO VII, DOÑA ISABEL II Y D. ALFONSO XII

NUEVE HERMOSAS PLANAS DE TEXTO, CON DIBUJOS Á DOS TINTAS, DE MÉNDEZ BRINGA, ALBERTI Y BLANCO CORIS

***LA MARCHA REAL***

PARTITURA É HISTORIA, CON ORLA DE VARELA

***ATRIBUTOS DE LA REALEZA***

CORONA Y CETRO ESTANDARTE REAL

CURIOSÍSIMO ESTUDIO HISTÓRICO, POR EL CONDE DE LAS NAVAS, BIBLIOTECARIO MAYOR DE S. M. DIBUJOS EN COLORES, POR ARIJA

***LOS CUARTELES DEL ESCUDO***

SU EXPLICACIÓN: PLANA EN COLORES

***EL REY***

DOBLE PLANA CENTRAL, CON QUINCE RETRATOS DE S. M. EN LOS QUINCE AÑOS DE SU MINORIDAD

***ULTIMO RETRATO DE S. M.***

***CONDECORACIONES DE S. M. EL REY***

DOS PLANAS EN POLICROMÍA CON FACSÍMILES DE LAS ÓRDENES QUE POSEE S. M.

***POSESIONES REALES***

CINCO PLANAS CON VISTAS DE LOS PALACIOS DE SAN ILDEFONSO, RIOFRÍO, EL ESCORIAL, ARANJUEZ, EL PARDO, LA CASA DE CAMPO Y EL ALCÁZAR DE SEVILLA

***GUARDIA PERSONAL DEL REY***

LOS MONTEROS DE ESPINOSA
EL REAL CUERPO DE ALABARDEROS
LA ESCOLTA REAL

TRES PLANAS DE FOTOGRAFÍAS

***CARROZAS REALES***

***¿QUÉ DEBE SER EL REINADO DE D. ALFONSO XIII?***

CONSULTA HECHA Á LOS DIARIOS MÁS IMPORTANTES Y ANTIGUOS DE TODA ESPAÑA

***DECÁLOGO DEL REY CONSTITUCIONAL***

DIEZ PRECEPTOS FIRMADOS POR LOS PERSONAJES MÁS EMINENTES DE LA POLÍTICA ESPAÑOLA

Y otros varios asuntos é informaciones de igual interés.

Además, como extraordinaria novedad, á cada número de Blanco y Negro acompañará un ejemplar del retrato de S. M. el Rey, pintado al óleo expresamente para este número por el ilustre artista **D. EMILIO SALA**

Este retrato va enrollado en forma de diploma, lleva pendiente una preciosa medalla conmemorativa, y sin duda constituirá uno de los mejores recuerdos de las fiestas de la Jura.

El precio del número, **con el retrato,** que **se deberá exigir** al comprar el ejemplar, será de

**UNA PESETA EN TODA ESPAÑA**

**A nuestros corresponsales y vendedores**

**80 CÉNTIMOS**

***

Con el título de *Fábulas cuasi morales escritas por animales,* y arregladas en verso cuasi castellano por Fernando Martín Redondo, ha publicado la casa Bailly-Baillière é Hijos un volumen de poesías festivas en que el eximio periodista muestra una vez más sus excelentes condiciones de poeta y la agudeza de su ingenio.

## NUESTRO CONCURSO DE MÉRITO OBRER

Terminado el plazo para la admisión propuestas, y recibido en esta Redacción co siderable número de ellas, nuestros lector conocerán muy en breve la composición d Jurado que ha de examinarlas, y del cu formarán parte las personalidades más re petables y de más reconocida autoridad asuntos obreros.

En Blanco y Negro y en la Prensa diar se anunciará en sazón oportuna cuándo l de verificarse la reunión del Jurado para examen y calificación de las propuestas pr sentadas.

Entretanto, no podemos menos de dar l gracias á los numerosos y honrados hijos d trabajo que nos han favorecido depositan en nosotros su confianza para el cump miento de nuestro propósito de recompens el mérito del obrero que, según fallo del J rado, sea acreedor á ello.

***

La colección Baena de tarjetas postales ha enriquecido con una interesante se formada con retratos y autógrafos de escrit res notables, que será acogida con ent siasmo por los coleccionistas. La serie de tarjetas véndese al precio de 1,50 pesetas.


J. SUGRAÑES JOYERO CONSTRUCTO

Premiado con **segunda medalla** en la Exposición General de Bellas Artes de 190
*Joyeria Artistica.*—Dibujos originales. Talleres y despacho: **CARMEN, 33, principa**

Las personas que padecen de neurastenia y cloroanemia deben tomar el legitimo *Jarabe de hipofosfitos de J. Climent,* marca **SALUD,** único reconstituyente que les entonará y curará. Exigid marca **SALUD.**

***

***

Teatros, toros, mujeres,
tabacos, todo lo inmolo
en tu honor; mi ídolo eres,
¡bendito *Licor del Polo!*—A. de A.

***

***JABON de los PRINCIPES DEL CONGO***

ESENCIA, POLVO DE ARROZ, LOCIÓN, ETC.
VICTOR VAISSIER, fuera de concurso. PARIS

CORBATAS Gran fantasía, 3 por 2 p setas. **35, Mayor, 3**

***

**Bicarbonato de Sosa químic mente puro, de Torres Muñoz, e polvo y en pastillas. S. Marcos, 1**

***

**ASMA Y CATARRO**

Curados por los CIGARRILLOS ó el POLVO **ESPIC**

Opresiones, Reumas, Neuralgias, Tos. — En todas las buenas Farmacias. Por mayor: 20, rue S^t^-Lazare, Paris

*Exigir esta Firma sobre cada Cigarrillo.*

***

CAMISAS Corte especial para frac, 8 pesetas. **35, Mayor, 3**


***

***Eco de las fiestas Franco-Rusas***

La visita del Presidente de la Repúbli francesa al Czar, ha dado ocasión á suntu sas fiestas. En el curso de una *soirée* da en el Palacio imperial, felicitaba el Czar á encantadora Condesa de B., una de las m gentiles representantes de la colonia franc sa en San Petersburgo.

—Se respiran á vuestro alrededor, Co desa, los deliciosos efluvios de las flores vuestra hermosa Francia.

—Llevo sobre mi, señor, el más puro sus aromas, gracias á Guerlain, que ha s bido concentrar tan exquisito perfume en **Voilà pourquoi j'aimais Rosine**

# TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS. De venta en todas las librerías y papelerías.—Pídase Catálogo á HAUSER Y MENET, Ballesta, 30, Madrid.

L MEJOR
reloj de
ecisión
s el

OMEGA

De venta en las buenas relojerías

renta en casa de Carlos Cop-
Fuencarral, 25 y 27.

TOS

PASTILLAS DEL
Dr. ANDREU

# ROYAL WINDSOR

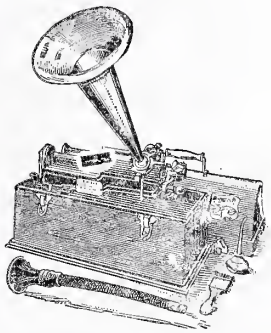
EL CELEBRE
RESTAURADOR DEL CABELLO

¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?
EN EL CASO AFIRMATIVO

Emplead el **ROYAL WINDSOR,** este excelentísimo producto, devuelve á los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerias y Perfumerias en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**

Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.



*Luz eléctrica, Fonógrafos y Gramófonos.*
*Lámparas incandescentes y arcos voltáicos.*
*Máquinas de escribir.*
*Venta de material eléctrico y fonográfico.*
*Se hacen instalaciones de luz y timbres.*
UREÑA. Barquillo, 14, y Saúco, 1

*Muñoz*

Sastre de SEÑORAS y CABALLEROS
Ultimas novedades. Corte inglés
Precios baratísimos. Cabal ero de Gracia, 24, 1.º

# EQUIPOS PARA NOVIA

CASA DE MODA.—EXAMÍNESE SU CATÁLOGO ILUSTRADO

# UCESORES DE ONDÁTEGUI, Montera, 36, Madrid

RELOJERIA DE LUCIO
7. MONTERA. 7
*OJES EXTRAPLANOS*
*desde 20 pesetas*
ostura de toda clase de relojes

Zapatería
*rrera S. Jerónimo, 7 y 9*
*entresuelo, Madrid*
LZADO DE CAMPO
Y CAZA
ESPECIALIDAD EN
ALZADO DE LUJO

JA DE LOECHES
ejor purgante y depurativo
angre. Esta agua es natu-
usada universalmente. No
ficial como otras. Depósito
1, **Jardines, 15,** Madrid.

LE
TRÈFLE INCARNAT
DE L·T·PIVER
PARFUM A LA MODE

Las **GOTAS CONCENTRADAS** de
# HIERRO BRAVAIS

*Son el remedio más eficaz contra la*
**ANEMIA**
*CLOROSIS y COLORES PÁLIDOS*

El Hierro Bravais carece de olor y de sabor y está recomendado por todos los médicos del mundo entero.
*No constriñe jamás.*
*Nunca ennegrece los dientes.*
En muy poco tiempo procura:
**SALUD, VIGOR, FUERZA, BELLEZA**
Desconfiese de las Imitaciones. – *Solo se vende en Gotas y en Píldoras.*
Todas Farmacias ó Droguerias. Depósito : 130, Rue Lafayette, PARIS.

**SANTOS HERMANOS**

Arenal, 22, duplic.º
**Automóviles**
**Bicicletas**
*Garage y taller de reparaciones*
PASEO DE LAS DELICIAS, 32

LA SOLEDAD
EMPRESA FÚNEBRE MADRID
1ª CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO
10, DESENGAÑO, 10.

# CALLICIDA ESCRIVA

¡¡22 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE!!
EL PRIMER **CALLICIDA** CONOCIDO
Y EL QUE DA MEJORES RESULTADOS

# COLEGIO HISPANO-FRANCÉS DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

DIRIGIDO POR LOS PBROS. D JUAN G. OCHOA Y D JOSÉ G. TAPETADO. **Claudio Coello, 31.—SE ADMITEN INTERNO**

HERMOSOS
CABELLOS
Flexibles y abundantes
CON
PETRÓLEO
GAL
*DESTIERRA LA CASPA*
*EVITA LA CALVICIE*
*PERFUMA LA CABEZA*

FRASCO CON ESPONJA, Á 3 Y 5 PESETAS

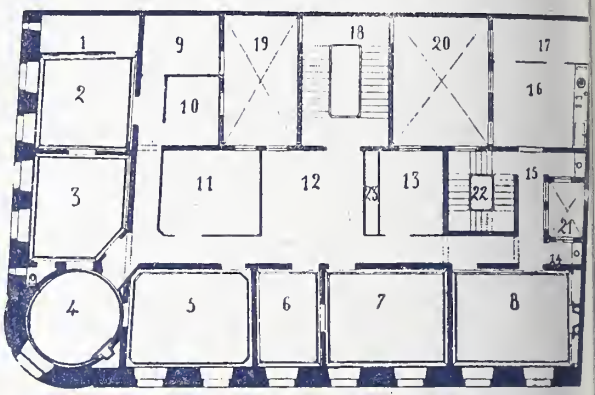
**LA SIN IGUAL, REINA DE LAS TINTURAS**
*de G. BERNET, farmaceutico. BAYONA*
Incomparable para devolver á los cabellos y á la barba su color primitivo. Es inofensiva.
**Depósitos en las principales perfumerías.**

# COGNAC TERRY
**FINE CHAMPAGNE**
DESTILADO DE VINOS ESCOGIDOS DE JEREZ
FERNANDO A. DE TERRY y C.ª
S. EN C.
GRANDES DESTILERIAS Y BODEGAS
PUERTO DE SANTA MARIA
AGENTE EN MADRID
HIJO DE JOSE LUIS COLOM
CLAUDIO COELLO, 24, PRAL. IZQDA.

# La casa Ayala, 6

consta de dos pisos solamente: principal y primero. Este se alquila en 4.000 pesetas. Portero de librea; tiene timbres de llamada para los cuartos.

**REPARTO DEL CUARTO**




1. Cuarto de baño.—2. Alcoba principal.—3. Tocador con W. C.—4. Rotonda-mirador.—5. Salón.—6. Salita.—7. Gran despacho.—8. Comedor.—9. Alcoba.—10. Alcoba.—11. Despacho.—12. Gran antesala.—13. Dormitorio.—14. Anteeomedor.—15. Antecocina.—16. Cocina.—17. Dormitorio.—18. Escalera alfombrada.—19. Escalera falsa.—20-21-22. Patios.—23. Armarios.

PELUQUERÍA DE LESMES, COLUMELA, 4; ESMERO, COMODIDAD Y ELEGANCIA É HIGIENE

# Agua de Azahar

**Marca LA GIRALDA, Sevilla**

Léase el interesante prospecto
que acompaña á las botellas.

**PRIMERA CALIDAD**
*2.50 ptas. botella*

**SEGUNDA CALIDAD**
*1,50 ptas. botella*

**La mejor AGUA DE AZAHAR y el mejor medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de los padecimientos nerviosos y del corazón.**

*De venta en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de toda España.*

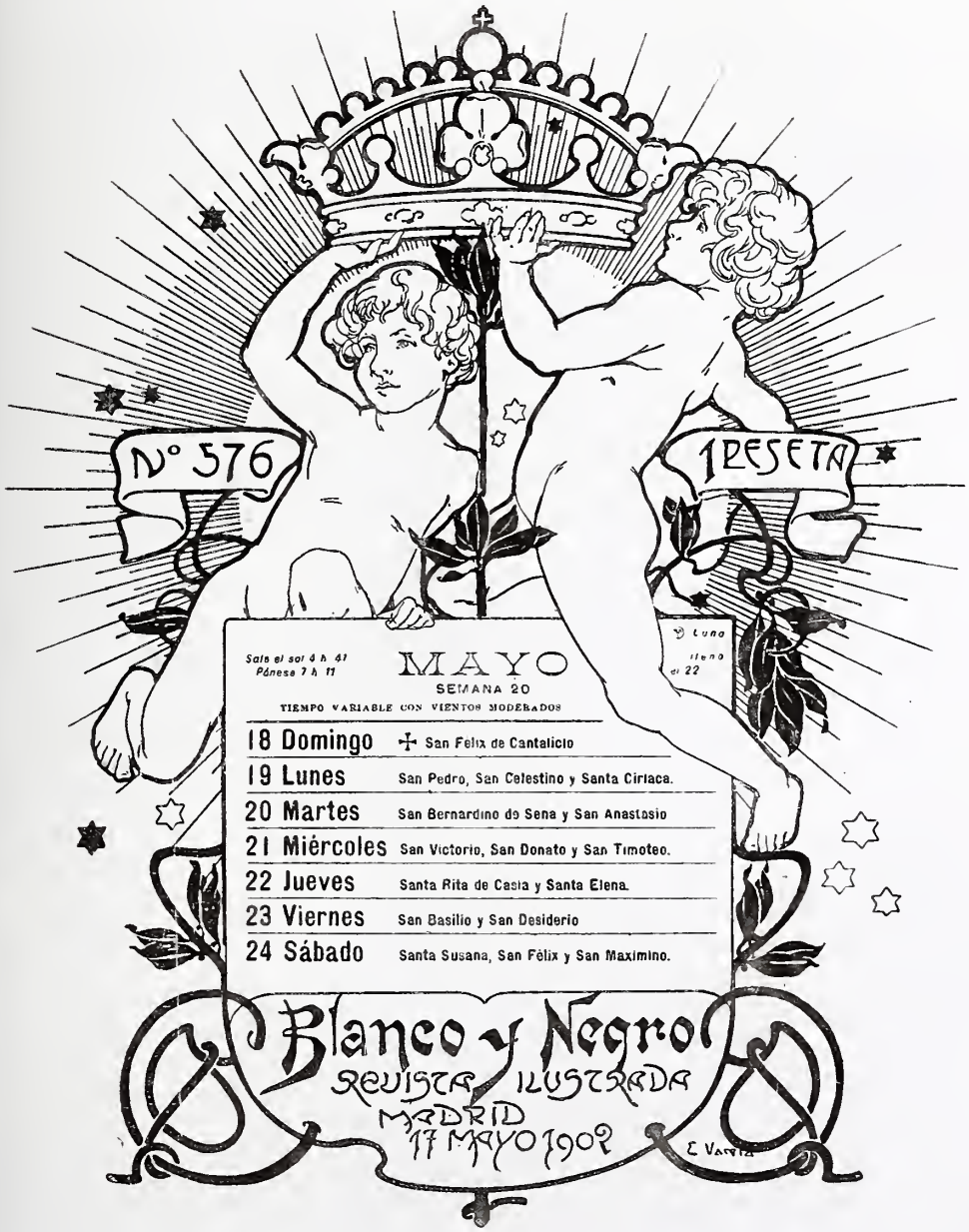
VEGETAL AZGAR **ÚNICO PRODUCTO QUE HACE BROTAR EL CABELLO**
**EVITA SU CAIDA.—PIDASE PERFUMERIAS**



Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES



Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO
*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA *(Rentería).*


Nº 576
1 PESETA
Sale el sol 4 h. 41
Pónese 7 h. 11
MAYO
SEMANA 20
TIEMPO VARIABLE CON VIENTOS MODERADOS
18 Domingo ✝ San Félix de Cantalicio
19 Lunes San Pedro, San Celestino y Santa Cirlaca.
20 Martes San Bernardino de Sena y San Anastasio
21 Miércoles San Victorio, San Donato y San Timoteo.
22 Jueves Santa Rita de Casia y Santa Elena.
23 Viernes San Basilio y San Desiderio
24 Sábado Santa Susana, San Félix y San Maximino.
Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA
MADRID
17 MAYO 1902

# Coronación de los reyes de Castilla

Bien por las turbulencias que estallaron en el comienzo de diversos reinados, bien por designio de algunos monarcas, la ceremonia de la Coronación no fué práctica muy constante entre los reyes de León y Castilla. Sin embargo, los concienzudos historiadores Sres. Marichalar y Manrique encontraron en el Monasterio de Silos el ceremonial que debía seguirse para tan solemnes actos, ceremonial que, algo extractado por nosotros, dice así:

«El día señalado para la ceremonia acuden á Palacio el metropolitano, acompañado del resto del clero y de la nobleza. Al salir el rey de su lecho, recitaba el prelado una oración, rogando al Señor dispusiera el ánimo del monarca para que reinase en bien de la común salud. Colocado luego el rey entre dos obispos, y acompañado de todo el clero, nobles y pueblo, marchaban juntos á la iglesia, en cuya puerta se detenían, pronunciando allí el metropolitano otra oración alusiva á la ceremonia. Entrábase luego en la iglesia, y el rey se postraba de rodillas, con los brazos en cruz, debiendo estar en la misma postura todos los obispos que le acompañaban, mientras se cantaban las letanías, intercalando diversas preces. Concluídas aquéllas, se levantaba el rey, sufriendo el siguiente interrogatorio:

—»*¿Quieres guardar la santa fe defendida por los católicos y observada por medio de buenas y justas obras?*—*Quiero.*—*¿Quieres ser tutor y defensor de las santas iglesias y de sus ministros?*—*Quiero.*—*¿Juráis regir y defender vuestro Reino, concedido por Dios, con la justicia que le rigieron y defendieron vuestros padres?*—*Quiero, y juntamente juro, en cuanto Dios y sus santos me ayudaren, en todo y por todo con fidelidad.*

»Prestado el juramento, el metropolitano se volvía hacia el pueblo, preguntándole:

—»*¿Quieres sujetarte á este príncipe? ¿Quieres, con firme fidelidad, que se establezca y se asegure su reinado y ejecutar sus órdenes según la doctrina del Apóstol?* —Y clero, nobleza y pueblo contestaban:—*Sí.*

»Acto continuo, el metropolitano pronunciaba un sermón, y empezaba la ceremonia de ungir al monarca con los santos óleos. Ungíale primero las manos, después la cabeza, pecho, espalda y brazos, diciéndole:

—»*Te consagro rey con los óleos santificados, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.* Luego le da las insignias de su dignidad, comenzando por la espada, y poníale después la corona en la cabeza, diciéndole:—*Recibid la corona del Reino.* Adornado el rey de todas las insignias, decía conduciéndole al trono:—*Sentáos y poseed este puesto, que os pertenece por derecho hereditario y sucesión paterna.*»

# Coronacion de los Reyes de Aragon.

Los reyes de Aragón fueron mucho más constantes que los de Castilla en celebrar la ceremonia de la Coronación como inaugural de sus reinados.

D. Pedro IV dejó escritas las prevenciones que se habían de observar para tales actos solemnes. En ellas ordena que una semana antes de la fiesta debe ayunar el nuevo rey tres días: miércoles, viernes y sábado, confesando y comulgando en la mañana del domingo.

Cumplidas las prácticas religiosas, había de vestirse ropa interior de seda blanca, y sobre ella saya bermeja de escarlata, y la *gramilla* (hábito que ostentaban los jurados de Zaragoza), de terciopelo rojo y tela de oro con la señal real. Un manto de oro y terciopelo rojo, forrado con pieles de armiño, completaba el atavío del monarca. Todas estas prendas se las ponían solemnemente los caballeros, y una vez así vestido, montaba el rey en albo caballo, para dirigirse á la iglesia. Un escudero llevaba delante la espada, y otros dos nobles, á los lados del soberano, conducían el pendón real y el regio escudo.

Descabalgaba el rey á la puerta de la Seo, y al llegar al altar mayor recitaba de rodillas una oración. Al terminar ésta, el escudero colocaba recta la espada del soberano sobre el altar, así como el pendón, y cerca de él el escudo y el yelmo. Sentábase el rey en un sitial aparejado de oro hacia el lugar del Evangelio, y obsequiaba á los nobles con dulces y vinos generosos. Toda la noche permanecía el rey en la iglesia velando sus armas, y al amanecer oía misa privadamente en una capilla de la Seo, y se vestía como los diáconos, con una dalmática encima de terciopelo rojo con la enseña real. Acompañábanle el metropolitano, el clero y los nobles hasta el altar mayor, llevando uno de éstos el cetro, otro el pomo y otro la corona descubierta en una bandeja de plata, depositándolos luego sobre el altar.

Formaban corro los asistentes, y arrodillado el rey en medio, repetía la supradicha oración. Entonaba el clero la letanía, bendecíanse las armas, y al terminar esta ceremonia, tomaba el rey la corona de sobre el altar sin ayuda de nadie y se la ceñía él mismo. Empuñaba después el cetro, y dichas otras oraciones, volvía á cabalgar dirigiéndose á palacio, donde se celebraba una gran comida á la cual sucedían diversos festejos cortesanos y populares.

# Proclamaciones de los Reyes de España

Al heredar el trono de Castilla Isabel la Católica por muerte de su hermano Enrique IV, no se verificó la ceremonia de la Coronación, á pesar de haber sido aquella reina tan celosa guardadora de los prestigios de la realeza.

Hallábanse D. Fernando y doña Isabel en Segovia cuando ocurrió la muerte de D. Enrique, y según refiere un reputado historiador español, habiendo Isabel manifestado deseo de ser proclamada reina de Castilla en aquella ciudad, una solemne procesión en que iban la grandeza, el clero y el concejo, todos de gran gala, se vió llegar al Alcázar, y tomando allí á la ilustre Princesa se encaminó la comitiva con toda ceremonia á la Plaza Mayor. Isabel iba vestida de reina, montaba un hermoso palafrén, cuyas riendas llevaban dos oficiales de la ciudad, precediéndoles el alférez mayor, también á caballo, con la espada desnuda. D. Fernando iba ataviado con gran riqueza. Era entonces el príncipe de Aragón, al decir del historiador Colmenares cuando describe esta fiesta, mozo de veintitrés años no cumplidos, de mediana y bien compuesta estatura, y muy brioso á pie y á caballo.

Respecto á la reina Isabel, su hermosura y gentileza de cuerpo y clarividencia de espíritu son en España proverbiales.

Llegado que hubieron á la plaza, subió Isabel á un tablado, sentóse en el trono, y tan luego como el heraldo prociamó «¡Castilla, Castilla por el rey D. Fernando y la reina doña Isabel, reina propietaria de estos reinos!» se desplegó al aire el pendón de Castilla, y la Soberana recibió juramento y homenaje de fidelidad de sus súbditos, jurando ella á su vez respetar y guardar los fueros y libertades del reino. Terminada la jura, los Reyes se encaminaron á la Catedral, donde se cantó un solemne *Te-Deum*.

Las proclamaciones y juras ante las Cortes de los sucesores de aquellos dos gloriosos Monarcas que fundaron la unidad de la patria, han revestido, salvo detalles poco importantes de ceremonial, carácter idéntico.

El mismo que revestirá hoy el acto solemne de la jura de D. Alfonso XIII ante la representación nacional.

La fórmula acordada para la jura del joven Monarca será la siguiente: «Juro cumplir y hacer cumplir la Constitución y las leyes de la Monarquía, é inspirar mis actos en el bien del pueblo. Si así lo hiciere, Dios me lo premie, y si no, me lo demande.»

DIBUJOS DE REGIDOR

# LA DINASTIA DE LOS BORBONES

# FELIPE V

En el campo de Villaviciosa, regado por la sangre de los partidarios del archiduque de Austria, quedan sentados los cimientos de la dinastía borbónica.

La lucha había sido larga y cruenta. Según las alternativas de la guerra, iban ocupando á Madrid tropas de Austria ó tropas del nieto de Luis XIV. Pero el golpe decisivo le dió éste personalmente con el duque de Vendome en Villaviciosa, demostrando algo que acabó de atraerle las simpatías de los españoles: que no retrocedía ante el peligro y que era capaz de sostener su derecho con las armas en la mano.

Es muy interesante el parte redactado por el propio Felipe V con militar concisión y dirigido á Luis XIV:

«Pusiéronse — dice — en movimiento nuestras dos líneas y á las tres y media empezó la caballería el ataque á la derecha. Después de arrollar la del enemigo se abalanzó á varios batallones de infantería, que destrozó, tomando de paso una batería. Al momento dió una carga nuestra infantería, la cual, *después de muchos ataques*, alcanzó colocarse á retaguardia del enemigo. Pero la infantería de éste se batió con denuedo, y poco á poco *logró que se retirasen nuestras tropas*, excepto la guardia walona, que se abrió paso al través de ambas líneas y la reserva, arrollando cuanto hallaba á su paso y causando una mortandad horrible. Como notase el duque de Vendome que se debilitaba nuestro centro y que no habia dispersado nuestra caballería la del enemigo, *dió orden de replegarse sobre Torija;* pero *al retirarnos* con gran parte de nuestras tropas, vinieron á anunciarnos que el marqués de Valdecañas y el general Mahony habían atacado y arrollado la infantería enemiga. En vista de tan agradables noticias, volvimos á ocupar la eminencia de Brihuega y tomamos de nuevo posiciones.» Así fué como Felipe V, en batalla tan reñida como del parte se deduce, instauró en España la dominación borbónica.

BATALLA DE VILLAVICIOSA

# LUIS I

Un soneto que circuló mucho sin duda en aquella época, y que ha descubierto y publicado recientemente en su amenísimo libro *Luisa Isabel de Orleans y Luis I* el joven y erudito escritor D. Alfonso Danvila, dice así:

Rey y Reina en el monte retirados;
Rey y Reina en la corte ya reinantes;
aquéllos (como siempre) dominantes,
pero éstos (como siempre) dominados.

Los Grandes (inocentes) exaltados;
los Grandes (que lo son) como eran antes.
Secretarios á pares, como guantes,
mal merecidos, pero bien calzados.

El Gabinete, de varones fríos;
el ministro de Francia (gran lagarto)
en Valsaín afecta sus desvíos.

De este... *embarazo*, ¿qué monstruoso parto
podemos esperar, paisanos míos?
A quien me lo acertare, daré un cuarto.

En efecto, misterio casi indescifrable oculta las verdaderas causas de la renuncia y abdicación de Felipe V cuando este monarca se hallaba en la fuerza de la edad y sin temor á contingencias políticas desagradables o peligrosas. El historiador de los Borbones Guillermo Coxe, el sabio profesor Sr. Sánchez Moguel y el mismo Sr. Danvila, tratan de explicarse las causas de tan extraño suceso, y no lo consiguen ciertamente.

Pronto se deshizo la confusión. Luis I, rey á los dieciséis años, recibido en Madrid con grandísimas muestras de regocijo y amado del pueblo, reinó sólo siete meses y medio, muriendo de viruelas en Madrid, en las circunstancias que narra el interesante libro del Sr Danvila, á cuya lectura remitimos al curioso.

Lástima fué, porque el joven monarca era simpático á todo el mundo; el pueblo había visto ó creído ver en él, como en todos los niños criados con madrastra, una víctima del infortunio.

No obstante, la Historia asegura que la segunda mujer de Felipe V, doña Isabel de Farnesio, procedió respecto de Luis I como una verdadera madre, y de las cartas de éste, curiosísimos documentos en que el rey habla de ella con sumo cariño, así se deduce también.

ENTRADA DE LUIS I EN MADRID

# FERNANDO VI

Con hechos marciales y hazañas bélicas conmemórense las vidas de otros monarcas; la de Fernando VI debe recordarse asociándola á un acto de paz y de progreso como las sesiones de las Academias, que en aquel tiempo de decadencia para el arte y de amaneramiento general fueron, á pesar de todos los defectos y vicios de origen de estas corporaciones, las que evitaron la total ruina ó el absoluto rebajamiento de toda inspiración.

Pacífico y plácido como una sesión académica fué el reinado de Fernando VI, y acaso aquella apacibilidad y aquel sosiego pusieron en el carácter del bondadoso monarca un tinte de melancolía, que empezó suave y morosa y acabó en tal manera insoportable, que puso fin tempranamente á su vida.

Fernando VI fué un rey bueno, y con su humanidad y blandura de carácter acertó á suplir la falta de energía, prestándose á ser dirigido por hombres inteligentes y patriotas de veras.

A las simpatías y al amor que los españoles llegaron á sentir por Fernando VI, contribuyó no poco la reina doña Bárbara de Braganza, cuyas virtudes, cercanas á la santidad, la hacían estimadísima de las clases populares, á pesar del retraimiento en que los Reyes vivían.

En el excelente libro que el Sr. Rodríguez Villa ha dedicado á estudiar la figura del marqués de la Ensenada, primer ministro de Fernando VI, no aparece, como pudiera sospecharse, rebajada ni empequeñecida la figura del rey por la del ministro, con ser éste hombre de tanta valía, sino que se ve perfectamente que el Rey, como la Reina, tenían en España y en Europa una significación política clara y un propósito decisivo: el de mantener la paz á toda costa y evitar las alianzas, que tan malos resultados habían producido.

Muy digna de estudio es esta conducta de Fernando VI: su horror de los pactos y compromisos, su constante deseo de neutralidad, su afán de procurar el desenvolvimiento feliz y próspero de los recursos de la nación, merced al fomento de las obras públicas y de la población rural, al acierto en la distribución de las riquezas de Indias y al aumento y propagación de la cultura

UNA SESIÓN DE LA ACADEMIA DE SAN FERNANDO

# CARLOS III

El 19 de Julio de 1760, es decir, nueve meses después de haber entrado en España, por el puerto de Barcelona, juró solemnemente el rey D. Carlos III, en la iglesia de San Jerónimo el Real de esta corte, guardar y hacer guardar y respetar la integridad del territorio y las leyes y costumbres del reino. A continuación juraron sucesivamente fidelidad los príncipes y princesas, prelados, Grandes de España, títulos de Castilla y procuradores de las ciudades, á Carlos III como rey de España y á Carlos Antonio, su hijo, como príncipe de Asturias y heredero directo de la corona.

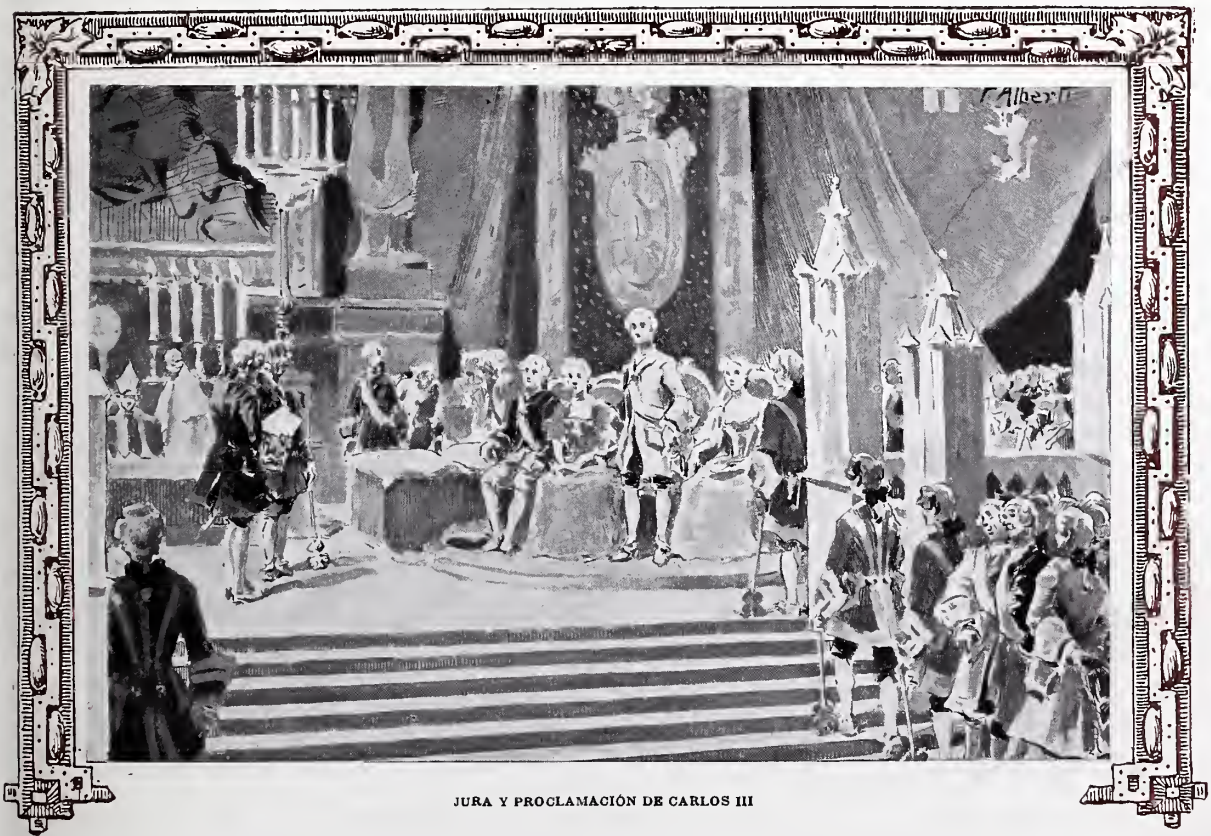
A los tres días de reunidas, disolviéronse aquellas Cortes extraordinarias que sólo para la fórmula del juramento habían sido convocadas, y que pocos días antes dijeran al Rey: «Señor, el Reino está pronto á hacer no sólo el juramento y pleito homenaje de fidelidad á V. M. y al príncipe nuestro señor, sino que está pronto igualmente á obedecer cuanto V. M. le proponga, para acreditar el amor y fidelidad con que desea el mayor obsequio de V. M.»

No hubo por consiguiente en aquella ocasión discursos, frases floridas ni programa de gobierno; pero sin programa y sin discursos, *obedeciendo* la nación y mandando el rey, por medio de sus ministros, realizóse durante aquel reinado la mayor y más fecunda obra de gobierno, de pacificación de los espíritus y de fomento de la prosperidad nacional que registran los anales de la dinastía.

¿Y qué hizo falta para conseguir tamaño progreso, no continuado posteriormente por malos de nuestros pecados?

El milagro lo operó únicamente la buena voluntad de aquel rey de inmortal memoria, á quien ya se tarda demasiado en alzar la estatua que por sus altos hechos merece.

La primera condición del rey ha de ser la primera que exigía Cicerón á los oradores: ser *bonus vir*, un varón justo, y pocos, ó acaso ningún monarca, han merecido tanto como Carlos III este envidiable dictado. Esposo y padre amantísimo, amó á la patria como á su propia familia, con paternal afecto, y el reflejo de sus virtudes iluminó á España durante todo su reinado.



JURA Y PROCLAMACIÓN DE CARLOS III

# CARLOS IV

No ya en el relato de la Historia ni en la pompa y tiesura de los discursos oficiales de académico empaque hemos de buscar el retrato y verdadera imagen del Rey D. Carlos IV.

Donde hemos de bnscarle, donde le encontraremos tal como era, y con la ventaja de que podremos verle con sns naturales colores, con su bonachona expresión, con sn propio elegantísimo traje, es donde le han buscado el novelista y el dramaturgo y todo aficionado al arte: en los cnadros y en los tapices en que Goya reprodujo la vida entera de su tiempo, con una abundancia de alegría sanguínea por ningún otro pintor superada en su tiempo ni en los posteriores.

Carlos IV, lo mismo qne Felipe IV, viene á ser para nosotros alguien así como nna persona de la familia, un señor á quien hemos conocido y tratado, cuya fisonomía estamos habituados á contemplar como las de nuestros amigos y contemporáneos.

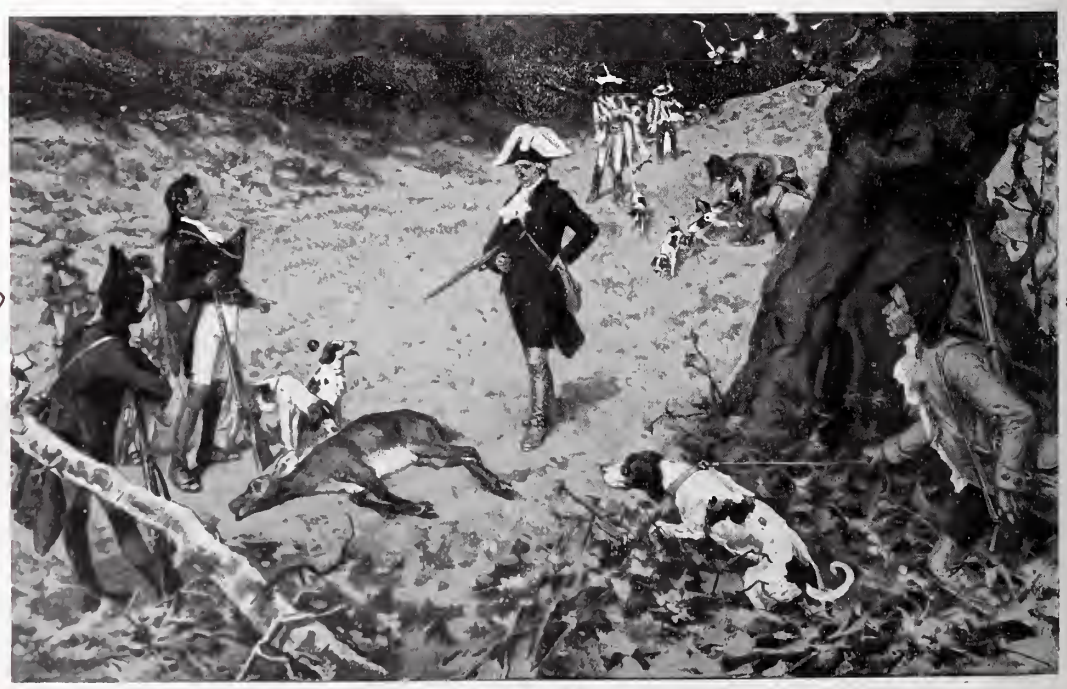
Débese esto á que si Felipe IV, el rey poeta, tuvo la suerte de ser retratado muchas veces por el Padre de la pintura D. Diego Velázquez de Silva, Carlos IV, el rey cazador, fué muy poco menos afortunado que aquél, puesto qne muchas veces le retrató también el Hijo de Velázquez y de sns obras: el testarudo aragonés D. Francisco de Goya y Lucientes.

Va también la efigie de Carlos IV asociada, no sólo á un recuerdo tan agradable como el de los tapices y lienzos de Goya, sino á otro agradabilísimo, y que en el día casi tiene valor arqneológico: el de las onzas de oro; y á tal punto es esto cierto, qne nadie ignora cómo cnando nna persona se parecía á Carlos IV, solía decirse que *tenía cara de onza de oro*.

Del bondadoso Monarca nadie tuvo nada que temer, sino los conejos, los corzos y los jabalíes, encerrados entre los setos del Pardo ó en los rincones de la Zarzuela.

Gran cazador, como casi todos los reyes de su casa y familia, en el Pardo olvidaba los sinsabores del gobierno, cual también lo hizo sn padre el egregio Carlos III, siguiendo la costumbre establecida por los reyes de la dinastía anstriaca, y en particular por Felipe IV.

Era asimismo aficionadísimo á la mecánica y á la carpintería y hasta hace poco se conservaban en Aranjuez algunas obras de sus manos.



CACERÍA EN EL PARDO

# FERNANDO VII

La fecha más memorable en la historia de Fernando VII, es la de 31 de Diciembre de 1832.

Interesante como la más dramática novela es la relación de la formidable lucha entablada en el Palacio Real desde Septiembre hasta Diciembre de aquel año entre el odioso partido carlista, en aquellos momentos nacido, y la reina doña María Cristina. En el recinto del palacio de San Ildefonso desenvolviéronse las más infames asechanzas y las intrigas más arteras para lograr que el rey, moribundo, llegase á abolir la Pragmática sanción, como lo hizo el 17 de Septiembre, declarando, por consiguiente, heredero de la corona á su hermano D. Carlos. Creíase éste ya rey; gozábanse en su triunfo los apóstoles del sangriento oscurantismo; ahogábanse en aquella atmósfera los sentimientos de piedad y dulzura de la Reina; caía de nuevo la nación en las negruras y horrores del despotismo....

Por fortuna, Dios quiso que el moribundo Rey recobrase la vida y la razón, que se hiciese cargo rápidamente de los bienes que para él y para la nación representaban las ideas de su esposa y el restablecimiento de los derechos de sus hijas, y entonces, con la clarividencia propia de quien ha visto la muerte á su lado y la siente aún en torno suyo, volvió Fernando sobre su acuerdo, y el último día de aquel año memorable reunió en su cámara al arzobispo de Toledo, ministros, consejeros de Estado, de Indias y de Castilla, Grandes de España y títulos del Reino, diputados de las provincias exentas y otros personajes, y ante todos ellos mandó leer una declaración solemne: la de que al derogar tres meses antes en San Ildefonso la Pragmática sanción, destruyendo las leyes fundamentales de la Monarquía, había obrado sin conciencia y movido «por la turbación y la congoja.»

En esta declaración se encuentra la clave de toda la azarosa historia de España en el siglo XIX. Para realizar aquella milagrosa transformación en el ánimo de Fernando VII bastó una cosa que todo lo puede: el amor de una mujer buena y de unas criaturas inocentes.

RESTABLECIMIENTO DE LA PRAGMÁTICA SANCIÓN

# ISABEL II

REPRESENTA el reinado de doña Isabel II la transición de la España antigua á la moderna España.

El suceso culminante y más glorioso de este reinado es sin duda la guerra de África. Acaso en ninguna otra ocasión llegaron á identificarse tanto como en aquélla los sentimientos de la nación con los del Gobierno y con los del jefe del Estado.

Los grandes poetas que en el *Romancero de la guerra de Africa* hicieron retoñar con nueva lozanía el viejo laurel de nuestra poesía heroicopopular, expresaron perfectamente el hermoso espectáculo que ofrecían tantos millones de corazones latiendo al unísono, como siguiendo el impulso y arranque generoso del corazón de la reina, que en tales momentos aparecía á la imaginación popular rodeada de todos los prestigios y hasta designada providencialmente con el bienhadado nombre de Isabel, símbolo de victoria en nuestra tierra.

La triunfal campaña de Africa empalma el ciclo de los arranques belicosos personificados en el Cid del siglo XIX, esto es, en D. Juan Prim, con el ciclo de las diplomáticas prudencias y de la reserva y parsimonia, en D. Leopoldo O'Donnell personificadas. Ya entonces España ha pasado de la edad heroica á los tiempos históricos. Sus semidioses se convierten en hombres de proporciones medianas ó vulgares.

La toma de Tetuán es en el poema de nuestra historia como la destrucción de Troya en la tradición griega. Allí, en la plaza conquistada á fuerza de valor, quedan los prestigios heroicos, el sobrehumano alarde, la fama inmortal de Aquiles y de sus valientes mirmidones, ó sea de D. Juan Prim y sus esforzados catalanes. A la patria vuelve, tras la brillante victoria sin provecho, el prudente y sagaz Ulises, el varón que conoció muchos hombres y recorrió muchas tierras, quiere decirse, D. Leopoldo O'Donnell.

La trinchera marroquí por en medio de la cual se lanzan D. Juan Prim y los bravos nietos de los almogávares, entre el mortífero fuego de los salvajes enemigos, es la ventana á donde por última vez nos asomamos á ver de cerca el resplandor rojizo de la gloria.

GUERRA DE ÁFRICA: BATALLA DE TETUÁN

# ALFONSO XII

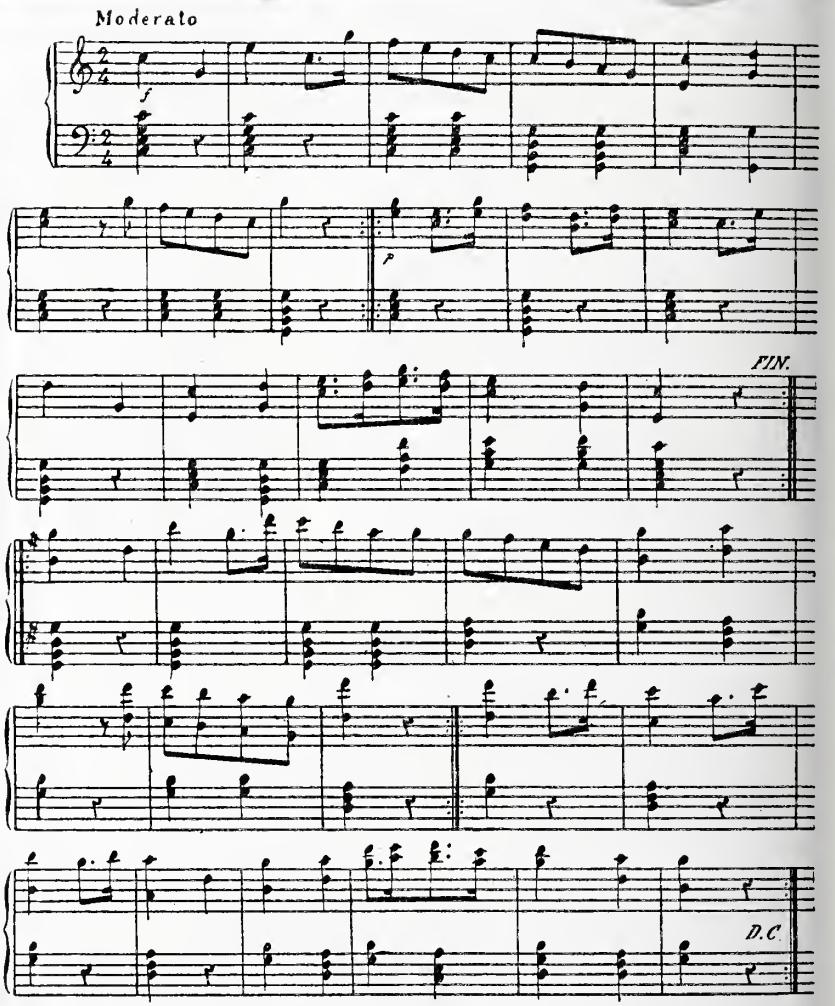
El Rey *Pacificador*, á quien todos los mayores de edad hemos conocido, viene al trono en medio de las humaredas de la campaña, al frente de un ejército aguerrido; llega á Madrid vestido de militar y rodeado de generales con los rostros tostados por el sol de la campaña. Y sin embargo, viene á cumplir y cumple una misión pacificadora. Su nombre es una fianza de paz y de tranquilidad de los espíritus y de bonanza y prosperidad de los pueblos. Es un monarca moderno, de clara inteligencia, de corazón sano y generoso. Ama á su pueblo con ese cariño entusiasta de los reyes jóvenes, que vale más que la paternal solicitud de los reyes viejos. Y de este amor suyo no dan testimonio las gacetillas cortesanas ni las alabanzas de los palaciegos; el Rey sabe manifestarlo prácticamente en cuantas ocasiones se presentan, en las inundaciones de Murcia, en los terremotos de Granada, en la terrible epidemia colérica de Aranjuez.

El primero de estos hechos presenta de cuerpo entero la noble figura de Alfonso XII. La inundación ha asolado la fértil y hermosa huerta murciana; bajo las aguas furiosas han desaparecido Lorca, Alcantarilla, Orihuela; miles de campesinos infelices desnudos y hambrientos demandan pan y abrigo; Europa entera se conmueve y en toda España se organizan los socorros; pronto llegan á Murcia víveres, mantas, recursos de todo género. Pero al Rey no le basta esto; Alfonso XII comprende el sentido de las palabras evangélicas «No sólo de pan vive el hombre», y rechazando la pompa vana de los reyes guerreros, preséntase en los lugares del infortunio prodigando consuelos á los humildes, alegrando con palabras de cariño el decaído espíritu de los pobres desheredados, haciendo reverdecer las historias de aquellos reyes piadosos de la Edad Media que adoraban á los pobres y besaban á los gafos de los caminos.

Por este rasgo de caridad cristiana el elegido Rey es aclamado como bienhechor, gloria más grande y pura que la conseguida en las batallas.

EL REY SOCORRIENDO Á LOS INUNDADOS DE MURCIA

# MARCHA REAL




UNA anécdota recogida por el Sr. Soriano Fuertes en su *Historia de la Música*, é interpretada de diversa manera por el ilustre escritor militar D. Antonio Vallecillo en su *Apología de Villamartín*, refiere que un embajador de España en la corte del gran Federico II de Prusia (ya fuese el conde de Aranda, ya el general Alvarez de Sotomayor) recibió como regalo destinado á Carlos III por el monarca prusiano, una Marcha real, y nota que Federico II estaba agradecidísimo á España porque en la monumental obra *Reflexiones militares*, del marqués de Santa Cruz de Marcenado, D. Alvaro de Navia Ossorio, había aprendido toda su ciencia militar, debiéndose, por tanto, á nuestro ilustre general, tan desconocido en España, aquella revolución que en la táctica introdujo Federico de Prusia. Pero la Marcha regalada por éste parece que debió de ser la *Fusilera*, que aún ejecutan el pífano y la caja de Alabarderos, en homenaje á la tradición.

La *Marcha Real* ó *Granadera*, tal como hoy se ejecuta, salvas algunas variantes introducidas en ella al verificarse la boda de doña Isabel II en 1846, se publicó por primera vez en el libro *Toques de guerra que deberán observar uniformemente los pífanos, clarinetes y tambores de la infantería de S. M.*, concertados por D. Manuel de Espinosa de los Monteros, músico de la Capilla Real, año de 1769. Y lo más creíble es que el maestro Espinosa instrumentó ó concertó *á la prusiana* la marcha que D. Felipe V trajo de Francia.

DIBUJO DE VARELA

Atributos
de la
realeza

# CORONA Y CETRO

«E avn en las grandes fiestas, quando facían sus Cortes, trayessen coronas de oro, con piedras muy nobles e ricamente obradas.»

(Partida II.ª)

CORONA DE LOS REYES CATÓLICOS

En el guarda-joyas de la Corona de España no existe hoy una sola que pueda compararse siquiera con las singulares preseas, insignias del Imperio alemán, conservadas en Viena en el tesoro de la Corona y reproducidas con comentarios arqueológicos en la obra de F. Bock, puesta á la venta en 1864 al precio de 850 francos un ejemplar. Tampoco en catedrales, monasterios ni Patronatos de la Corona, como lo es San Lorenzo de El Escorial, las hay semejantes á la llamada de San Estanislao, que servía para la coronación de los reyes húngaros, ni á la corona de hierro, custodiada en Italia en la Basílica de San Juan Bautista de Monza, y con la que se coronaron, entre otros muchos poderosos monarcas de la tierra, el emperador Carlos V en Bolonia, 1530, y Napoleón I en Milán, 1805. ¿Será preciso suponer que la antigua monarquía española, la que, como dijo Bernardo López García no tuvo «más verdugo que el peso de su corona,» careciese de estos ricos símbolos? Sin remontarnos á la edad antigua, con una referencia harto directa, encabezamos esta nota. ¿Quién ignora que D. Alfonso X, viéndose desamparado de los suyos, pidió dineros al rey de Marruecos, enviándole en prenda la corona, que era de gran valor?

CORONA DE LOS REYES VISIGODOS

En su testamento D. Pedro I de Castilla «mandó á su fija la Infanta doña Constanza la corona que fué del rey su padre, en que estaban los camafeos e la corona de las águilas que fué de la reina de Aragón su tía.» Doña Juana la Loca, que sepamos, tuvo por lo menos «una corona de oro de Francia.» Sandoval, hablando del emperador Carlos V, mienta, á más de la de Monza, «la su corona de oro con piedras preciosas que tomó del altar y púsosela en la cabeza.» Saavedra Fajardo describe muy al pormenor cómo está formada la corona de los reyes de España y el simbolismo heráldico de las piedras preciosas que la enriquecen. En el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial se conserva una severa corona de bronce de la época de Carlos II, que sirve para los regios servicios fúnebres. Al advenimiento al trono de España de la Casa de Borbón, se estableció taller de joyería en Palacio. D. Nicolás Fernández de Moratín, así como su padre, fueron joyeros de doña Isabel de Farnesio, y D. Leandro se educó en *el dibujo de joyas*. Todas las de la reina María Luisa estaban construídas, según el erudito señor Pérez de Guzmán, á quien debo la noticia, en las oficinas palacianas, en cuyo guardajoyas los brillantes se guardaban en cajitas, clasificados por tamaños, y en taleguillos las perlas. Parece averiguado que nuestros amables vecinos de allende el Pirineo cargaron con toda esta riqueza, y es de suponer que entre ella fuese alguna corona de importancia. Doña Isabel II usó varias de su propiedad, entre ellas una con nueve perlas negras de gran tamaño, que remataba admirablemente su traje de Condesa de Barcelona. La corona que se guarda hoy en Palacio, que sirve en las aperturas de los Cuerpos Colegisladores y que figurará sobre la mesa del Congreso el día de la jura de Don Alfonso XIII, de gran tamaño y de carácter puramente decorativo, es de plata sobredorada con flores de lis, castillos, leones, granada y águila, alternados, y ramas de roble y espigas, rematando en un globo crucífero. El cetro, mucho más rico, de mejor arte y más antiguo, mide 68 centímetros y está formado por un bastón cilíndrico de oro revestido de filigrana de plata con esmaltes azules; de veinte en veinte centímetros luce cuatro sortijas de rubíes y termina en una esfera de cristal de roca tallado, á través del cual se transparenta el cilindro. Según Sandoval, precediendo al emperador Carlos V en los actos solemnes, llevaba el cetro el marqués de Astorga. En las antiguas ceremonias de coronaciones y juras figuraba también como atributo del monarca el estoque llevado por los condes de Oropesa. El inspector general de los Reales Palacios es hoy el encargado de conducir á los palacios de los Cuerpos Colegisladores, en una gran bandeja de plata sobredorada, la corona y el cetro. El elevado funcionario palaciano, de uniforme, va al vidrio de un coche de gala tirado por seis caballos, servido por correo y custodiado por ocho guardias alabarderos.

CORONA Y CETRO DE S. M. EL REY

CORONA IMPERIAL DE CARLOS V

EL CONDE DE LAS NAVAS

DIBUJOS DE ARIJA

# ESTANDARTE REAL

En nuestros días, la Casa Real de España acostumbra á izar en sus palacios y dependencias la bandera roja y amarilla establecida para la Marina por real decreto de 28 de Mayo de 1785, y declarada nacional en mar y tierra por el de 17 de Octubre de 1843.

Cuando el Rey va á campaña, como aconteció en los días de D. Alfonso XII, tampoco lleva bandera propia ó *guitón;* así la llama mosén Diego de Valera. De suerte que sólo en los buques en que navega el monarca, ó su familia más allegada, ondea hoy el estandarte real. Ni el Cuerpo de Guardias Alabarderos ni el Escuadrón de la Escolta tienen bandera ni estandarte, y el que tremola, por excepción, en Miramar, da á la residencia veraniega de S. M. la Reina Regente carácter patrimonial y privado. El artículo 15 de la «Instrucción sobre insignias y banderas, honores y saludos», aprobada por real decreto de 13 de Marzo de 1867, establece que el estandarte real «es bandera cuadrada de color morado obscuro, con todos los cuarteles de las armas reales». El vulgo de levita, el más nacional de los novelistas españoles, y el artículo 2.º del decreto del Gobierno Provisional, dado en Madrid á 13 de Octubre de 1843, coinciden aceptando un gran error histórico, consistente en llamar al morado *color de Castilla*, y en confundir, á lo que parece, *el pendón de las comunidades* vencidas en Villalar, con el estandarte de la sociedad secreta *Los Comuneros*, fundada en 1820 por unos cuantos honrados progresistas *con objeto de imitar las virtudes de Padilla.* Cuatro importantes trabajos, entre otros muchos, se conocen apropósito de la escarapela y las banderas nacionales y reales, debidos á los académicos de la Historia Sres. Cánovas del Castillo, Fernández Duro y general Carrasco, quienes, si difieren en algunos pormenores, coinciden en negar rotundamente y con sólidos fundamentos la falsa atribución del pendón morado. Apunta el General, sin asegurarlo, que se asignó antiguamente á la mesnada real, y estaba al cargo y cuidado del Alférez mayor, siendo este color peculiar de la casa del Rey. Refiere luego que D. Fernando el Católico, después de muerta doña Isabel, dispuso que figurase el morado entre los colores del Cuerpo de Guardias Alabarderos, que creó. «Al advenimiento de Felipe el Hermoso, este pendón se cambió por la bandera blanca con cruz roja de Borgoña, no como insignia nacional, sino solamente real.» «Felipe IV restableció el antiguo color morado de la Casa Real cuando creó el regimiento de Guardias de Infantería, que luego fué extinguido. De aquí sin duda que desde la creación del regimiento de Real Artillería, á principios del siglo XVIII, y consideradas las tropas del Cuerpo como de la Real Casa, adoptasen la bandera morada (y lo mismo el Cuerpo de Ingenieros, nacido del de Artillería), la Artillería y la Infantería de Marina, de cuyas procedencias hay banderas moradas en el Museo de Artillería y en el Naval, habiéndolas también del mismo color de otros Cuerpos que por privilegios ó circunstancias particulares las usaron, tales como los veteranos nacionales.» «Con todo esto, el color propio y peculiar de España, por Aragón y por Castilla, y predilecto de sus monarcas, perpetuado hasta nuestros días en la escarapela militar, es el rojo.» «Lo que hay es que por lujo, empleando el damasco y otras telas ricas, muchas veces el color de éstas era carmesí, que aparte de los diversos matices que puede presentar, se altera por la acción de la luz hasta parecer morado, y además, muchas veces los pintores han empleado en sus cuadros para este efecto el carmesí en lugar del rojo, buscando la suavidad, todo lo cual ha influído en la idea del morado.» También refiere el general Carrasco que en 1868 se quiso adoptar la bandera tricolor morada, blanca y roja, y que «una comisión del Ayuntamiento *de Madrid* propuso la roja, amarilla y morada, conforme con la faja que dicha Corporación había adoptado.» El señor Cánovas (y con él don Cesáreo Fernández Duro) no encontró «antecedente histórico que justifique el que á ciertos Cuerpos de preferencia se les señale el color morado para sus banderas suponiéndolo color peculiar de Castilla.» Para terminar esta ligerísima nota, por ser noticia que creo nueva, copio lo que dice Carlos Broschi Farinelo describiendo, en 1758, la galúa real, capitana de la pintoresca escuadrilla que en Aranjuez se estableció para solaz de Fernando VI: «Quando se embarcan Sus Magestades, á de más de la Vandera que lleba á Popa, se arbola en el Palo mayor el estandarte de las Armas Reales, que es de color morado.» Del mismo, y salpicada de flores de lis de oro, fué la bandera coronela de la Real Guardia Española en tiempo de Carlos III; no así el estandarte de la Compañía francesa de sus Guardias de Corps, que era verde como el pendón que Carlos V llevó á la expedición contra Túnez en 1535. Ambas insignias, la de Guardias Españolas y la de Corps, están reproducidas en el «Teatro Militare del l'Europa» del Marches e D. Alfonso Taccoli, manuscrito tanto ó más precioso que las memorias de Farinelli que acabo de citar. Uno y otro pertenecen á la Real Biblioteca, y el segundo fué consultado recientemente por músicos, eruditos é historiadores españoles de los que distinguen de colores.

EL CONDE DE LAS NAVAS

Bibliotecario Mayor de S. M.

1

2

3

4

# EXPLICACIÓN DEL ESCUDO REAL

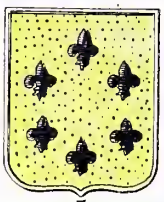
El blasón real ó escudo de armas de S. M. se compone de dieciséis cuarteles: diez que pertenecen á los antepasados del rey, cinco á la nación, y uno, el *escusón* del centro, á la dinastía borbónica. Su explicación es la siguiente:

*Cuartel 1.º* Es de la Casa Real de Aragón: lo forman cuatro palos rojos ó de gules en campo de oro, vulgarmente llamados las barras de Aragón, y sirvió de escudo, desde los tiempos de Wifredo el Velloso, al condado de Barcelona y después á toda la Coronilla (Aragón, Cataluña, Valencia). Fué incorporado al blasón real á consecuencia del matrimonio de los Reyes Católicos.

*Cuartel 2.º* Es de la Casa Real de Sicilia, y en él se ven los palos rojos de Aragón con flancos de plata, sobre los cuales se explayan dos águilas negras coronadas de oro, con pico y garras de gules ó rojo. Figura en el escudo real desde la misma época que el anterior, pues pertenecía á D. Fernando V como heredero de los monarcas aragoneses que lo eran de Sicilia y Nápoles.

11

12


5

14

10

*Cuartel 3.º* Pertenece á la familia imperial de Austria, y lo constituye una faja de plata en campo rojo, blasón de los emperadores austriacos que pasó al escudo real por consecuencia del matrimonio de Doña Juana la Loca, hija de los Reyes Católicos, con don Felipe I el Hermoso, archiduque de Austria.

*Cuartel 4.º* Corresponde á la moderna familia ducal de Borgoña, y consta de campo azul sembrado de flores de lis de oro, con orla ó bordura cantonada de rojo y plata. Fué incluído, como el anterior, en el escudo regio de España por parte de D. Felipe I el Hermoso.

13

*Cuartel 5.º* Es el escudo del ducado de Parma, y se compone de seis flores de lis azules en campo de oro. Estas armas, de la Casa de Farnesio, fueron agregadas al blasón real por D. Carlos III, como heredero de aquel estado italiano.

*Cuartel 6.º* Blasón de los antiguos duques de Borgoña; lo forman bandas de oro y azul con bordura ú orla roja. Existe en nuestro escudo desde tiempo de D. Felipe I.

*Cuartel 7.º* Escudo de los condes de Flandes: un león de sable, es decir, negro, en campo de oro. Perteneció asimismo al archiduque de Austria.

*Cuartel 8.º* Blasón condal del Tirol: un águila coronada, con patas y pico de oro. El condado del Tirol pasó á la corona de España, con sus armas, en tiempo del mismo D. Felipe I.

*Cuartel 9.º* Antiguo blasón de la Casa de Brabante. Es un león de oro coronado de lo mismo, en campo negro, y como los anteriores, fué añadido por D. Felipe el Hermoso.

*Cuartel 10.* Pertenece á la Casa y familia de los Médicis, duques de Toscana, y lo forman cinco roeles ó bolas rojas y encima otra más grande azul con tres lises de oro, todo en campo de oro. Incorporado también por Carlos III, como duque de Toscana. El centro del blasón, lo que pudiéramos llamar corazón del escudo, lo forman cinco cuarteles, á saber:

*Cuartel 11 (doble).* Blasón de la Casa Real de Castilla: en campo rojo, un castillo de oro con tres almenas y tres torrecillas, la de en medio mayor. Es el antiquísimo escudo de armas que D. Alfonso VII el Emperador dejó á su hijo don Sancho III al otorgarle el reino de Castilla, y que en tiempo de D. Fernando III el Santo, al reunirse nuevamente las dos coronas, alternó con el león en el escudo real.

*Cuartel 12 (doble).* Blasón de la Casa Real de León: en campo de plata, un león rojo coronado de oro. Es el blasón más antiguo de todos, y aparece en monedas y sellos desde tiempo casi inmemorial para simbolizar la realeza.

*Cuartel 13.* Blasón del reino de Granada: en campo de plata, una granada abierta enseñando los granos rojos y con dos hojas verdes. Este blasón, emblema del feliz remate de la Reconquista, fué añadido por los Reyes Católicos.

*Cuartel 14 ó escusón.* Pertenece á la familia real de Borbón-Anjou, y le forman tres flores de lis de oro en campo azul, con orla ó bordura roja. Fué puesto en el escudo por el fundador de la dinastía borbónica en España D. Felipe V.

Corona el escudo una celada de oro forrada de terciopelo carmesí y sobre ella la corona real, y le rodean los collares del Toisón de Oro y de Carlos III.

6

7

8

9

EL
REY

1886 · 5 meses

1887 · 1 año

1891 · 5 años

1892 · 6 años

1893 · 7

1897 · 11 años

1898 · 12 años

años

1889 • 3 años

1890 • 4 años

894 • 8 años

1895 • 9 años

1896 • 10 años

13 años

1900 • 14 años

1901 • 15 años

E. Varela

En la anterior página doble publicamos una completa información iconográfica de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, desde el primer año de su vida hasta que cumplió los quince, y encima de estas líneas contemplarán nuestros lectores un magnífico retrato de S. M. obtenido á principios del año actual, vistiendo don Alfonso XIII el uniforme de alumno de la Academia de Infantería, y jinete en su caballo favorito.

Esta última é interesante fotografía representa como la postrera etapa de la existencia de S. M. antes de llegar éste al pleno disfrute de los derechos y deberes que la Constitución le confiere al cumplirse su mayor edad y prestar solemne juramento ante las Cortes. Aun con el honroso y modesto uniforme de la Academia de Toledo, el Rey de España significaba una simpática esperanza, que habrá de convertirse en espléndida realidad apenas el augusto Monarca comience á ejercer las prerrogativas constitucionales en las solemnidades palatinas, trocando el sencillo uniforme de su adolescencia por las galas y entorchados del más alto cargo de la Milicia.

Seguramente que al rodar del tiempo y por muchas felicidades que éste en su rápida sucesión le traiga, el Rey D. Alfonso contemplará con verdadero agrado la fotografía que va al frente de estas líneas, y que le representa en esa edad generosa tan fácil para todos los sueños y tan esperanzada para todas las venturas y progresos de la patria.

• • •

# CONDECORACIONES

## EXTRANJERAS

## DE S. M. EL REY D. ALFONSO XIII

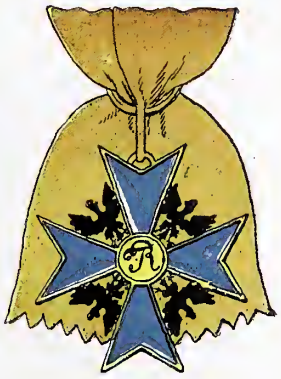
---

**Hasta la fecha presente, S. M. el Rey D. Alfonso XIII se halla en posesión de veinticuatro condecoraciones pertenecientes á países extranjeros; es decir, las quince que publicamos y además las siguientes:**

**Santiago de la Espada, y Cristo, de Portugal; Orden de Kamehamea, de Hawai; Gran Cruz de Siam; Cruz de Victoria, de Inglaterra, y Ordenes de San Alejandro Newsky, del Águila Blanca, de Santa Ana y de San Estanislao, de Rusia.**

**ORDEN DE LA JARRETIERA**

Fundada en 19 de Enero de 1348 por Eduardo III, rey de Inglaterra. Sólo la usan los soberanos. Una sola clase, formada por 25 caballeros. Insignias: liga de terciopelo azul obscuro, con hebilla de oro, que se pone bajo la rodilla izquierda.

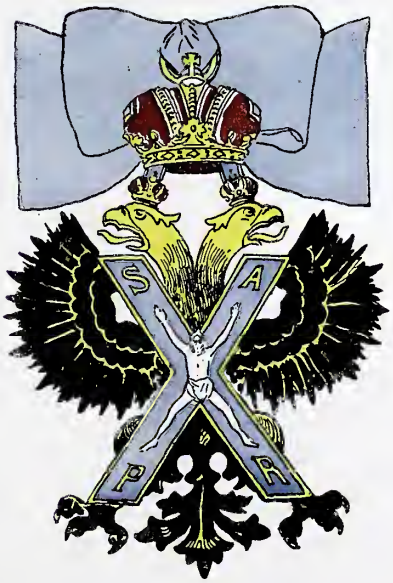


**ORDEN DEL ÁGUILA NEGRA**

Pertenece al reino de Prusia, y fué fundada por Federico I en 18 de Enero de 1701. Es la primera Orden del Reino. Treinta caballeros.—Insignias: cinta amarilla y placa suspendida.

**ORDEN DEL LEÓN NEERLANDÉS**

Es la segunda de las Ordenes holandesas, fundada en 29 de Septiembre de 1815 por el rey Guillermo I. Tiene tres clases. – Insignias: cinta azul obscuro bordada con una raya anaranjada.




**ORDEN DE SAN ANDRÉS**

Es la Orden más antigua del Imperio ruso, fundada en 11 de Diciembre de 1698 por el zar Pedro I. De ordinario, se reserva á los soberanos. Una sola clase de caballeros, que lo son al mismo tiempo de las Ordenes de San Alejandro Newsky, Aguila Blanca, Santa Ana y San Estanislao.—Insignia: cinta azul.

**LEGIÓN DE HONOR**

Es la principal condecoración francesa, instituida por la ley de 29 de Floreal del año IX de la Revolución (19 Mayo 1802). Cinco clases: grandes cruces, sólo hay 80.—Insignias: la cinta roja. Para todas las clases.

**ORDEN DE SAN JUAN DE JERUSALEM Ó DE MALTA**

Fundada en 1048. Es la antiquisima Orden soberana de los caballeros de Rodas. Dos clases: *caballeros de justicia y devoción* y *caballeros de gracia magistral*. S. M. pertenece á la primera. Insignias: cinta negra.

**ORDEN DEL SALVADOR**

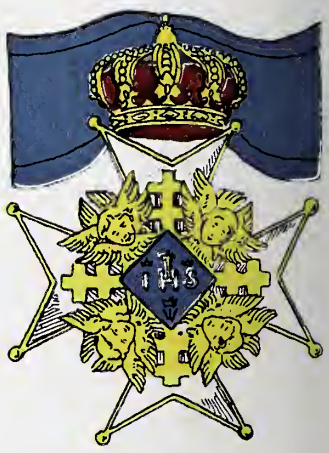
Es la más antigua Orden griega, creada por la cuarta Asamblea nacional en Argos en 12 de Agosto de 1829. Cinco clases.—Insignias: cinta azul, bordada de blanco.

ORDEN DEL NICHAM IMTIAZ
Ó DEL MÉRITO

Primera Orden del Imperio Otomano, establecida en 1879 por el actual sultán de Turquía Abdul Hamid II. Tres clases.—Insignias: cinta roja y verde en banda para las grandes cruces.

ORDEN DE LA ANNUNZIATA

Es la Orden más antigua de la casa de Saboya, hoy reinante en Italia, y fué fundada en 1362 por el duque Amadeo VI. Sólo la poseen los reyes y grandes personajes, que adquieren al tenerla la categoría de primos del rey.—Insignias: no tiene cinta, pues la placa pende de una cadenita de oro colocada en el lado izquierdo.



ORDEN DE LOS SERAFINES

Primera Orden del reino de Suecia y Noruega, fundada en 1285. Se compone de 32 caballeros, 24 suecos y 8 extranjeros, salvo los príncipes y reyes.—Insignias: cinta azul.

ORDEN DE LEOPOLDO

La Orden más importante de Bélgica, fundada en 11 de Julio de 1832 por el rey Leopoldo I. Insignias: cinta roja obscura. Cuando se concede á militares, la cruz lleva encima dos espadas cruzadas.

ORDEN DE SAN ESTEBAN DE HUNGRÍA

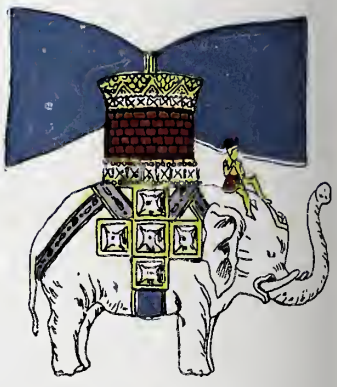
Es la tercera Orden del Imperio austrohúngaro, instituída en 1764 por la emperatriz María Teresa. Los caballeros grandes cruces son primos del emperador.—Insignias: cinta roja con cenefa verde.

ORDEN DE SAN BENITO DE AVIS

Es la misma Orden militar española de Calatrava, y fué introducida en Portugal en 1162 por el rey Alfonso I. La usan solamente militares y marinos. Tres clases, y solamente seis grandes cruces.—Insignias: cinta verde.

ORDEN DE LA CRISANTEMA

Es la segunda Orden del imperio del Japón. Fué instituída en 1876 por el actual emperador S. M. Mutsuhito.—Insignias: cinta roja con bordado violeta.



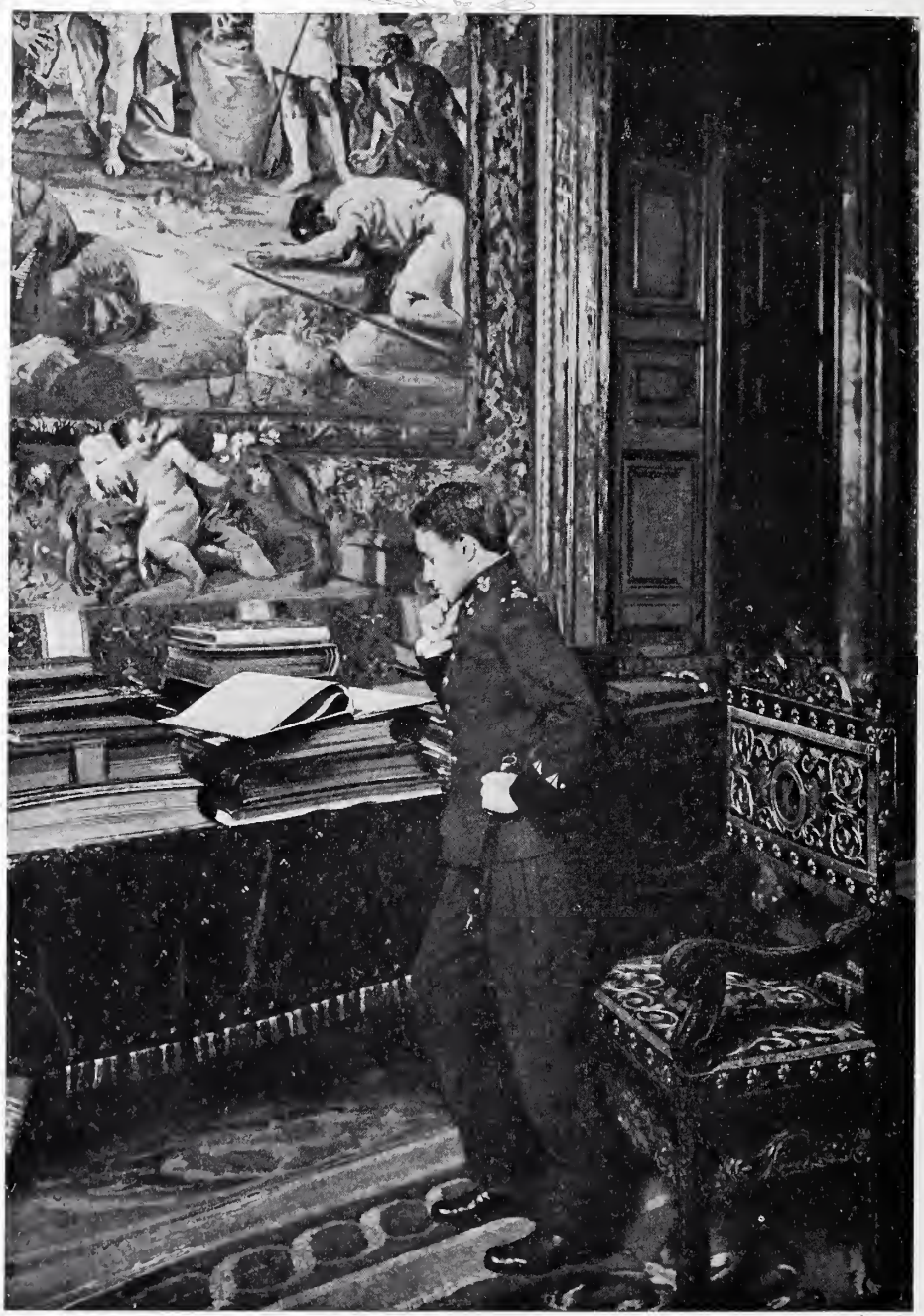
ORDEN DEL ELEFANTE BLANCO

Es la primera Orden del reino de Dinamarca, instaurada en 1462 y reorganizada por Cristián V en 1693. Sólo la poseen los soberanos y grandes personajes. Treinta caballeros.—Insignias: cinta azul.

EL REY EN SU CUARTO DE ESTUDIOS

Próximo ya el momento de su mayor edad, S. M. el Rey, sin dar treguas á las prácticas y ejercicios corporales que dentro de un régimen severo desarrollaron su energía física durante la infancia y la adolescencia, ha realizado una ruda y constante labor intelectual, consagrando al estudio gran parte del día.

Los complejos conocimientos cuya posesión constituye el caudal indispensable de todo príncipe moderno, han sido por él rápidamente adquiridos, merced á una clara inteligencia y á una voluntad nunca perezosa para el trabajo. Dentro de la sencillez de su vida palatina, el Rey iniciábase en los complejos problemas de sus



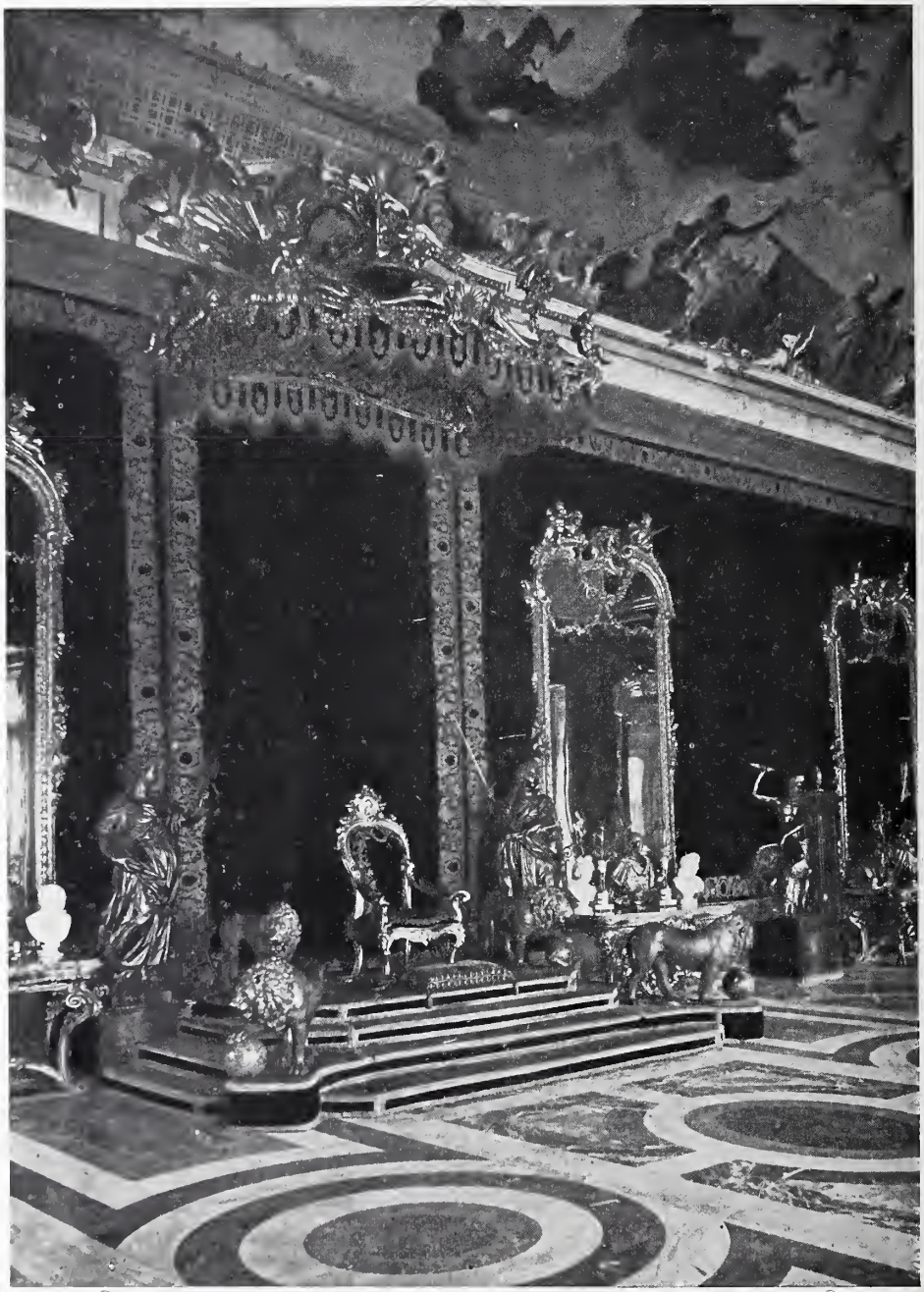
DON ALFONSO XIII EN EL SALÓN DE TAPICES

deberes oficiales, asistiendo al despacho y á los Consejos de ministros, y tomando parte, en unión de su augusta madre, en las solemnidades de la corte. Su vida ha sido, en fin, en estos últimos años verdaderamente laboriosa y fecunda, á pesar de que la sabia discreción maternal ha sabido encerrarla en tan prudentes límites, que ninguna energía ha sufrido quebranto ni ninguna fuerza física ó intelectual ha sido erróneamente malgastada.

En las interesantes fotografías que acompañan á estas líneas pueden nuestros lectores apreciar diversas notas de la existencia del joven Monarca durante los próximos pasados años. Vésele en la primera en su cuar-

S. M. EN EL TRONO DURANTE UNA RECEPCIÓN

to de estudios oyendo las explicaciones de sus profesores, bajo la dirección del jefe de estudios general Aguirre de Tejada, recientemente agraciado con el título de conde de Andino. En la siguiente se le contempla aprovechando sus ratos de ocio en el Salón de Tapices examinando revistas y publicaciones españolas y extranjeras, entre cuyas páginas el arte y la literatura unidas en estrecho consorcio, constituyen fiel reflejo de la cultura europea. Represéntale la interesantísima que á la citada sigue, bajo el dosel del trono recibiendo los homenajes de la Corte en una de las más recientes solemnidades palatinas. D. Alfonso XIII viste aún el traje de alumno de la Academia de Infantería, que ha sido su constante uniforme en estos pasados años, y que



EL SALÓN DEL TRONO FOT. LACOSTE

desde hoy trocará para los actos oficiales por el de capitán general de Ejército. Esta fotografía, obtenida por merced especial para BLANCO Y NEGRO, tiene en su consecuencia todo el valor de un documento histórico.

Y publicamos por último una hermosa vista del Salón del Trono, donde la realeza despliega toda su pompa y su esplendor, y donde el joven Soberano escuchará las salutaciones de los pueblos de labios de los príncipes extranjeros enviados á España para asistir á su proclamación.

BLANCO Y NEGRO desea fervientemente que las aptitudes excepcionales del nuevo Soberano den á España la paz, la libertad y el esplendor que nuestra patria merece.

POSESIONES REALES
Y
GUARDIA PERSONAL
DEL
REY

SAN ILDEFONSO

El hermoso Palacio del Real Sitio de San Ildefonso (La Granja) fué mandado construir por Felipe V al maestro mayor D. Teodoro Ardemans, data de 1 º de Abril de 1721, durando tres años las obras. Tanto en aquel suntuoso Palacio, lleno de preciosidades artísticas, como en los alrededores, hicieron notables mejoras Carlos III, Amadeo de Saboya y D. Alfonso XII.

Distribuídas en las alamedas del parque hay veintiocho fuentes artísticas que producen verdadera admiración por su belleza.

La fachada principal del Palacio mide 150 metros de longitud, y las laterales 45. Los jardines de la Granja son célebres en toda Europa.

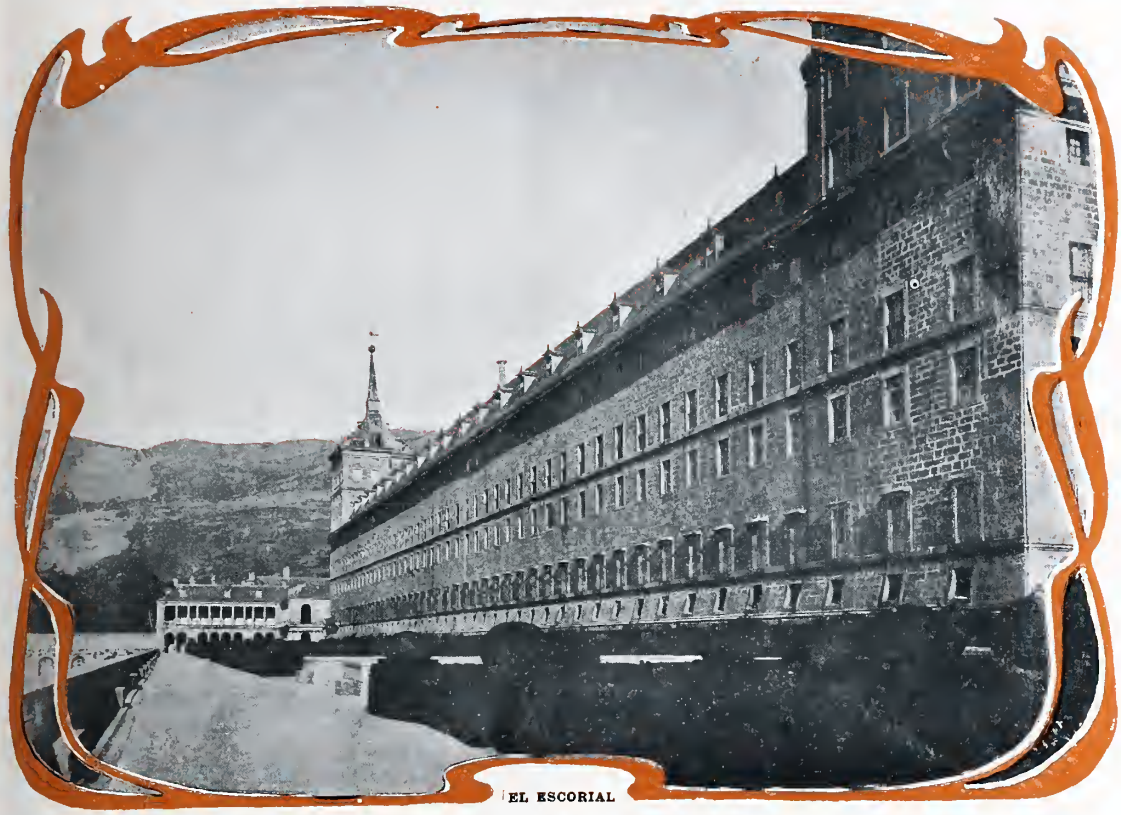
El histórico palacio de Riofrío fué fundado en 1751 por la reina viuda Isabel de Farnesio. Elévase en el centro de un bosque que mide catorce kilómetros de perímetro, y aunque de construcción más modesta y de menores dimensiones, aseméjase algo en su aspecto al Real Palacio de Madrid.

Consta de tres cuerpos coronados por una balaustrada de piedra con jarrones.

Lo más suntuoso de este palacio es la escalera, que puede considerarse como una hermosa obra de arquitectura.

Esta finca es una de las mejores del Real Patrimonio.

RIOFRÍO



EL ESCORIAL

El grandioso monasterio fundado por Felipe II, con su patio de reyes, su hermosísimo templo y su histórico panteón, no obstante encerrar tantos tesoros de arte entre sus muros, no es el único monumento digno de atención que existe en este Real Sitio de San Lorenzo.

Merecen también detenido examen la Casa de Infantes, el palacio que fué del infante D. Carlos y el de D. Manuel Godoy.

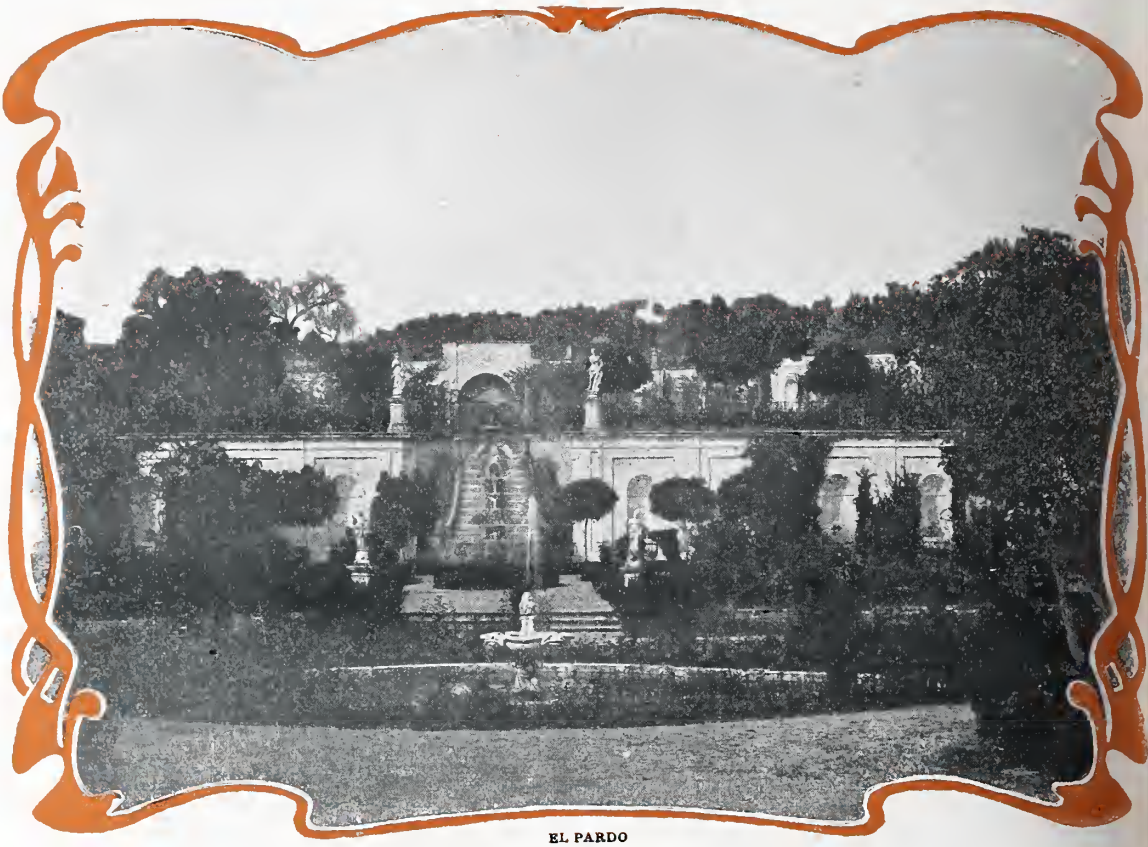
Son dignas de visitarse las habitaciones que ocupó Felipe II en sus últimos días, contiguas á la iglesia, y en ellas se puede observar la modestia de que quiso rodearse el Rey en su retiro.

En el Real Sitio de Aranjuez, villa muy importante en el siglo XV, que engrandecieron los maestres de Santiago y fué concedida á la Corona pasando á poder de los reyes, destaca entre pintorescos jardines el palacio, que comenzó á construir Felipe II y continuaron Felipe V, Fernando VI y Carlos III, y que, destruído en parte por un incendio en el siglo XVII, fué reedificado en 1727.

Encierra este palacio multitud de obras artísticas, como cuadros de Rafael, Ticiano, Mengs, etc., y porcelanas, estatuas y molduras de gran mérito.

Sus jardines y la llamada Casita del Labrador son dignos del mayor encomio.

ARANJUEZ



EL PARDO

La Puerta de Hierro, construída á fines del reinado de Fernando VI, ha sido la principal entrada á la Real Posesión del Pardo. Actualmente, en el perímetro de sus poblados bosques, que alcanza doce leguas, está situada la población, en cuya parte más despejada álzase el palacio, que fué la última morada del rey D. Alfonso XII.

Desde la época de Enrique III sirvió de lugar de recreo á los reyes de Castilla. Carlos I mandó construir un palacio en sustitución de la casa que existía, palacio que terminó Felipe II.

Consérvanse en su interior magníficos tapices y muy hermosas pinturas.

La Casa del Príncipe, que se encuentra al norte del pueblo, merece mención por los hermosos muebles y obras de arte que encierra.

La Casa de Campo débese á Felipe II, y mide mil setecientas cuarenta y siete hectáreas, que forman en conjunto un polígono irregular.

Entre los extensos pinares y la magnificencia de corpulentos árboles que la hermosean hay algunos modestos edificios, destinados hoy á casas de labor y á viviendas de los guardas.

A la entrada se ve la casa-administración, y en una altura está la iglesia.

El lago, que ocupa una extensa superficie, embellece mucho esta posesión, que por su proximidad al Real Palacio ha sido objeto siempre de preferencia por parte de los reyes. En la Casa de Campo es abundantísima la caza, y en la parte reservada existen magníficos árboles frutales, cuyos productos se sirven en la mesa del Real Palacio.

LA CASA DE CAMPO

ALCÀZAR DE SEVILLA

Al mediodía de la gran basílica sevillana hálla-se el Alcázar, el hermoso palacio árabe que habi-taron los reyes abbaditas, almohades y almoravi-des, y después fué residencia del Santo Rey con-quistador. D. Pedro I de Castilla hizo importantí-simas obras de restauración, que duraron desde 1353 á 1364. Junto á la puerta llamada de Banderas cuenta la tradición que tenía su tribunal el Rey, y aún se conservan algunos trozos de la silla de piedra en que acostumbraba á sentarse.

Son notables, ya dentro del Alcázar, el Patio de la Montería, llamado así por haber tenido en él sus habitaciones los Monteros de Espinosa; el Patio Grande, en el que se alza la hermosa fachada prin-cipal, cuya portada es de lo más suntuoso y rico que existe; el Patio de las Doncellas, el de las Mu-ñecas; el Salón de Embajadores, que puede conside-rarse la obra más hermosa de cuantas ha produci-do la arquitectura oriental; el Salón de Carlos V; el Dormitorio de los Reyes Moros, y otras varias estancias cuya enumeración sería interminable.

La Torre del Oro, construída en 1220, formaba parte del Alcázar; en tiempo del rey D. Pedro la habitó doña Aldonza Coronel, favorita del Sobe-rano. Hasta 1821 estuvo unida á la Torre de la Plata por el trozo de muralla que partía desde el Alcázar.

Los hermosos jardines que rodean aquella es-pléndida posesión han sufrido grandes reformas, pero aún conservan su aspecto pintoresco. En él existe todavía el pabellón que hizo edificar Car-los V, cuya arquitectura entre italiano y oriental le da tan originalísimo aspecto.

FOT. J. LACOSTE

# LEAL REAL CUERPO DE MONTEROS DE ESPINOSA

TRES son las corporaciones ó institutos que constituyen la guardia personal del monarca de España: el Real Cuerpo de Monteros de Espinosa, el Real Cuerpo de Alabarderos y el Escuadrón de la Escolta Real

Vela el primero por la seguridad del Rey en las habitaciones privadas que ocupa éste en Palacio; monta el segundo la guardia en las escaleras, galerías y salones del regio alcázar; escolta el último á las personas reales cuando salen á la vía pública para las solemnidades oficiales ó los actos de Corte.

Los Monteros de Espinosa fueron instituídos por el Conde Soberano de Castilla Sancho García en 1013, y la leyenda popularizada por el gran poeta Zorrilla, cuya certidumbre niegan muchos historiadores, atribuye al hecho siguiente la creación de ese instituto:

La condesa viuda doña Oña (según la leyenda), madre de Sancho García, se enamoró del musulmán Almanzor, huésped entonces de Sancho, é instigada por su amante, intentó envenenar á su hijo durante un festín. El mayordomo del Conde, Sancho Peláez, advertido de la trama, impidió que Sancho García apurase la copa fatal, y el agradecido Conde le confió desde entonces la guardia de su persona.

Era el citado Peláez un hidalgo natural de la villa de Espinosa, en la provincia de Burgos, y los doce hombres que bajo su mando formaron la guardia personal de Sancho García se eligieron también entre vecinos de aquella villa ó de los lugares de su jurisdicción, como Berrueca, Quintanilla, Bárcenas, Santa Olalla, Iguaseras y Para, habiendo quedado de precepto el que los Monteros de Cámara ó de Guarda, según también se les denomina, sean precisamente naturales de los mencionados sitios.

El Rey Católico añadió primeramente otros doce Monteros á los doce que instituyó Sancho García, destinándolos á la guarda de su hijo el príncipe D. Juan, y después aumentó otros veinticuatro para el servicio de la reina doña Juana cuando ésta se retiró á Tordesillas. Felipe II les confirmó sus privilegios é institutos, y el primer Borbón les concedió el uso de la dragona, y doña Isabel II el de la placa que lucen en sus uniformes.

En la actualidad prestan servicio doce Monteros de Espinosa, ó sea el mismo número de la época de su fundación, y guardan á los reyes desde las nueve de la noche hasta las siete de la mañana, velando en las habitaciones contiguas á las que ocupan aquéllos. Cuando muere el rey ó alguna persona real, guarda día y noche su cadáver y no lo abandonan hasta que recibe sepultura. Disfrutan de un sueldo de tres mil pesetas anuales, y están sujetos á las ordenanzas y mandatos del Montero Mayor del Rey, rigiéndose el Cuerpo por las ordenanzas formadas en Valladolid en 1.º de Octubre de 1557.

* * *

DIBUJO DE BLANCO CORIS Y FOT. ASENJO

# REAL CUERPO DE ALABARDEROS

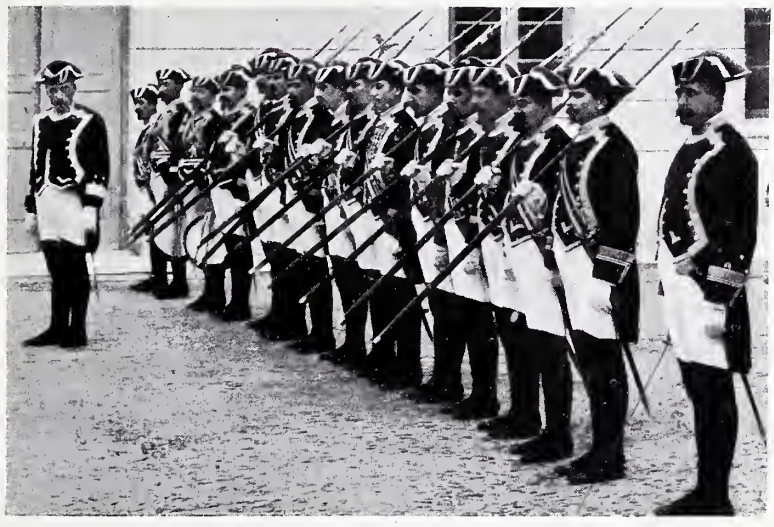
ENTRANDO EN PALACIO PARA PRESTAR SERVICIO

El brillante Cuerpo de Alabarderos tiene también larga y gloriosa historia, puesto que fué instituído en 1504 por Fernando el Católico.

Este poderoso y sagaz monarca nombró capitán de la guardia de Alabarderos á su cronista Gonzalo de Ayora, de quien dice Fernández de Oviedo que era hombre diestro en las armas, perfecto soldado, hidalgo, docto y buen orador.

Ayora organizó la guardia de Alabarderos que capitaneaba con cincuenta hombres, armados de alabardas y espadas, siendo por algunos designada esta fuerza con el nombre de Guardia Española.

Los individuos que á ella pertenecían tenían que ser cristianos viejos, sin antecedentes penales (requisito que también se exige ahora), de buen crédito y de elevada estatura.



ZAGUANETE DE ALABARDEROS CON UNIFORMES DE GALA

Felipe II le otorgó varios privilegios, y en 1707 dictó una real orden Felipe V reuniendo las tres compañías de Alabarderos viejas y de la Lancilla en una sola con el nombre de Guardia de Alabarderos, compuesta de cien hombres. Aumentóse más adelante su número á doscientos, confiándole el servicio interior de Palacio.

Verificada la Restauración, se reorganizó el Real Cuerpo de Alabarderos, reglamentándolo por decreto de 6 de Agosto de 1875.

Es coronel del Cuerpo S. M. el Rey, y actualmente comandante general de Alabarderos el teniente general de ejército D. Juan Pacheco; segundo comandante, el general de división D. Vicente Martitegui, y secretario el coronel Sr. Vizconde de Bellver.

* * *

DESPUÉS DEL RELEVO DE LA GUARDIA

FOT. ASENJO

# La Escolta Real

EL escuadrón de Escolta Real fué instituído por real decreto de 19 de Abril de 1875, sucediendo, por el servicio que presta, á los guardias de Corps, creados en España en 12 de Junio de 1704, que fueron sustituídos posteriormente por el Cuerpo de Guardias de la Real Persona (suprimido en 1821) y por el escuadrón de Guardias de la Reina (extinguido en 1854).

El escuadrón de Escolta Real quedó organizado en Julio de 1875, y desde entonces comenzó á prestar servicio, siendo su primer coronel el Excmo. Sr. don Pedro Girón y Aragón, duque de Ahumada.

Estuvo en la campaña carlista acompañando á Su Majestad el Rey D. Alfonso XII, de operaciones en las Provincias Vascongadas y Navarra, hasta la terminación de la guerra.

Concurrió á las maniobras que se efectuaron en Burgos y Vitoria, á las órdenes del rey D. Alfonso XII, en 1878, y diez años después marchó á Barcelona escoltando á la augusta madre de D. Alfonso XIII, que fué á la capital del Principado para inaugurar la Exposición Universal.

Todos los años se traslada parte de la fuerza durante el veraneo de la Real Familia á San Sebastián.

El escuadrón consta de cien jinetes, cuyas armas ofensivas son sables de Caballería y tercerola Maüsser, y las defensivas casco y coraza de acero bruñido.

El pueblo de Madrid está muy familiarizado con esta brillante fuerza, á la cual ve desfilar todos los sábados por las calles de la villa escoltando el coche que ocupa la Real Familia para ir á la Salve. En las grandes solemnidades de la Corte, como, por ejemplo, la apertura del Parlamento, constituye también una nota á la par varonil y pintoresca el avance detrás de la carroza regia de los individuos de la Escolta, en cuyas bruñidas corazas se reflejan los rayos del sol, mientras agita el aire las blancas plumas que forman los penachos de sus cascos.

Esta fuerza se distingue por su marcialidad y brillantez.

FOT. HANS LEYDEN Y ASENJO

UNIFORME DE GALA — DE DIARIO.

ESCOLTANDO EL COCHE REAL

GRUPO DE OFICIALES.

REGRESO DE LA SALVE

UNIFORMES DE LA ESCOLTA

# CARROZAS REALES

A fines del siglo antepasado y principios del último, cuando el lujo palatino se manifestó en su mayor esplendor lo mismo en España que fuera de ella, se construyeron y empezaron á usarse las actuales carrozas para las solemnidades y actos extraordinarios de la Corte.

Todos los carruajes de gala que en esos días usa hoy la Familia real de España, como son las carrozas llamadas de Corona Real, de Caoba, de Corona Ducal, de Concha, de Cifras, de Amaranto, de Bronce, etc., son de estilo Imperio; varias de ellas, construídas á fines del siglo XVIII en París por el maestro Gautier, y algunas por el afamado constructor Fernando Durán, que trabajaba en Madrid por la misma época.

Describiremos únicamente la carroza que suelen ocupar SS. MM., y que se conoce con el nombre de coche de la Corona Real. Es de madera negra adornado con profusión de atributos y motivos en bronce dorado á fuego, figuras en bajo y alto relieve. En las portezuelas hay un grupo de dicho metal, en el cual están representadas las nueve Musas, y en el centro el dios Apolo. En la parte superior de las portezuelas, dos leones sostienen los escudos de la casa de Borbón y de España, rematados por dos coronas reales.

Sobre la techumbre, en el centro, tiene una corona real encima de dos mundos de bronce dorado.

El interior de la carroza está vestido de terciopelo rojo, con asuntos diversos bordados en sedas de colores; el bordado del testero reproduce con gran fidelidad y perfección la bahía de Cádiz.

Los alzavidrios son de seda y están rematados por gruesos borlones de oro.

Esta carroza fué construída por el maestro Julián González, en Madrid, en el año 1832, para el rey Fernando VII, y desde entonces es la que sirve, como anteriormente decimos, para conducir á los reyes en actos solemnes.

El tiro lo componen ocho caballos tordos españoles, empenachados, con primorosas guarniciones y rendajes adornados de escudos, hebillas y aplicaciones de bronce dorado. Sirven el carruaje un cochero, un postillón, dos lacayos y cinco ó seis mancebos.

Aparte de las carrozas anteriormente citadas, posee la Casa Real el coche impropiamente denominado de Doña Juana la Loca, que es una verdadera joya artística.

Este carruaje figuró en la cabalgata organizada con motivo del Centenario de Colón á título de obra de arte, pero no se exhibe nunca en las comitivas regias, porque á pesar de las muchas restauraciones que ha experimentado, no ofrece suficientes garantías de solidez, á causa de los muchos años que tiene de existencia.

Fué construído, con efecto, á fines del siglo XVII, y su caja es de madera imitación de ébano, con preciosas figuras, flores y atributos en relieve, que ocupan toda la superficie de los tableros y adornan el frente, el testero y las esquinas.

Las demás carrozas reales se caracterizan por su lujo y su riqueza; el coche á que nos referimos llama la atención de todos los inteligentes por las preciosidades artísticas que lo avaloran y aun por la severa majestad de su aspecto.

* * *

# ¿Qué debe ser el Reinado de D. Alfonso XIII?

Esa pregunta dirigió Blanco y Negro á varios de sus colegas de la Prensa española, rogándoles expresaran sus respuestas en cincuenta palabras á lo sumo, por no disponer para insertarlas de mayor espacio en el número actual.

He aquí las contestaciones recibidas, y que agradecemos vivamente á nuestros queridos compañeros, lamentando profundamente que la premura del tiempo y la necesidad de que este número entrase pronto en máquina, no nos hayan permitido publicar las opiniones de los colegas de Barcelona, Zaragoza y algunas otras ciudades, según habíamos solicitado.

¿El programa del nuevo reinado, en cincuenta palabras? Sobran cuarenta y ocho.
He aquí el programa:
¡La paz!

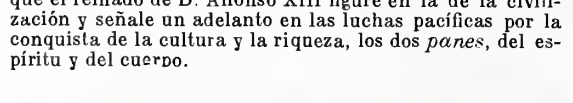
El reinado de D. Alfonso XIII, con expansiva democracia debe ser de paz y prosperidad; esta dicha se alcanza, y no es paradoja, con un buen Ejército y una fuerte escuadra.

En los votos y augurios de cada nuevo reinado solían sonar antaño palabras gloriosas y brillantes: laureles, conquistas, victorias, poderío. Seamos modestos. No evoquemos estos espléndidos fantasmas. Recordando lo de *¡Felices los pueblos que no tienen historia!* contentémonos con que el reinado de D. Alfonso XIII figure en la de la civilización y señale un adelanto en las luchas pacíficas por la conquista de la cultura y la riqueza, los dos *panes*, del espíritu y del cuerpo.

Quien registre las columnas del *Heraldo de Madrid*, hallará en los artículos acerca de la *Educación del Príncipe*, de Diciembre de 1900, y en los más afirmativos de Marzo y Abril de 1901, que se titularon *Ante un reinado*, expuesto clara y categóricamente su criterio.

Se honra el *Heraldo* coincidiendo en ideas, en temperamentos y hasta en formas de expresión con el Sr. Canalejas, y por ello reproduce en este momento solemne el artículo *La última tregua* publicado en la revista *Nuestro Tiempo* y el discurso en que el ministro de Agricultura afirmaba que es monárquico convencido, pero no cortesano adulador.

Nuestra honrada convicción monárquica nos induce á creer que no puede salvarse España sino dentro de la estabilidad de la institución real, siempre que sea lo bastante flexible para admitir en su seno todos los progresos de los tiempos. Y como esa es nuestra convicción, hacemos votos para que el reinado de Alfonso XIII emule en sus glorias y venturas al de aquel gran rey Fernando que se hizo acreedor al título de *Católico* por sus sentimientos cristianos y por la universalidad de sus empresas y dominios.




Sé bien lo que yo querría que fuese el nuevo reinado.
No sé tanto lo que debe de ser.
Y mucho menos lo que será.
Pero entiendo que ni monarquía, ni república, ni democracia, ni constitucionalismo liberal, ni régimen, ni forma de Gobierno, será bueno en el mundo mientras la voluntad general no influya libre y directamente en la dirección de los asuntos públicos.
Y no influya también desinteresadamente y con amor principal y primero al presente y al porvenir de la patria.

Un reinado que vea en la infancia, necesitada de grandísima protección moral y material, el terreno inculto y abandonado de donde puede brotar, lozana y exuberante, la regeneración del país. Robusteciendo, ilustrando, dignificando á los niños desvalidos, se resolverá el más grave de los problemas presentes y futuros. Una corona sobre la cabeza nunca podrá estar tan segura como una corona sobre el corazón.

Es la democracia como el hierro para la sangre anémica. Si ha de producir efecto, no basta con que lo ingiera el organismo al cual se aplica; es necesario que se lo apropie, para que debidamente transformado sustituya con el vigor á la debilidad. ¿Qué debe ser el reinado de Alfonso XIII? El continuador de la obra emprendida. El que lleve á la vida social, con todas las convenientes amplitudes, el sentido democrático que se impuso á las leyes durante el período de la minoridad.

De pan, de paz y de prez.

# LA UNIÓN

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL EN LA PROVINCIA

SE PUBLICA LOS MARTES, JUEVES Y SÁBADOS

Viene á regir á España un nuevo Rey cuando en España se inicia el más vigoroso movimiento de reforma social. Entran Rey y pueblo juntos en la hora en que la democracia piensa hacer expansiva la Monarquía en términos que mejoren la condición proletaria. Pueblo y Rey abrazados, pueden resolver pacíficamente en nuestro país lo que es problema dudoso en otras naciones.

# La Voz de Guipúzcoa

Diario Republicano

A la paz debe este país el grado de prosperidad material que alcanza; al espíritu democrático, su progreso moral. Que las demás provincias se pongan al nivel de las Vascas es una aspiración patriótica.

El nuevo reinado debe ser, por lo tanto, para bien del reino, todo paz y libertad.

# LA RIOJA

DIARIO ESPAÑOL DE LA PAZ

Durante el reinado de D. Alfonso XIII han de actuar sobre los Gobiernos las eternas fuerzas de tradición y progreso, representadas por los individualistas con su extrema derecha conservadora, y los socialistas con su radicalismo colectivista.

Pidamos que el Rey acierte á regular las oscilaciones, pensando en que el inclinarse excesivamente á la derecha trae las revoluciones, y á la izquierda, la ineficacia de las leyes promulgadas.

# El Norte de Castilla

DIARIO INDEPENDIENTE

FUNDADO EN 1854

La *hispanicultura:* cultivar el cuerpo y el alma nacionales. El cuerpo, fomentando la producción con discreto proteccionismo; normalizando el cambio con moneda europea; abaratando el consumo, sin el odioso impuesto. El alma, con mucha instrucción y mucha moralidad. Alfonso XII restauró la Monarquía: sea Alfonso XIII el restaurador de la Nación.

# LA ANDALUCIA MODERNA

Como aurora, signo precursor de una era de paz moral y material, á cuyo benéfico influjo florezcan las ciencias, las artes, la agricultura, la industria y todas las manifestaciones honradas de la actividad humana.

Como tendencia política, el más puro ejercicio de los derechos aquistados en el siglo XIX, para que la presente pueda ser la centuria del triunfo sólido y definitivo de la democracia monárquica.

Como finalidad, la solución armónica de los problemas pendientes entre el capital y el trabajo, el triunfo de la razón sobre la fuerza, y en suma, el enaltecimiento de la Madre Patria, según cánones de fraternidad, trabajo y progreso

# EL MERCANTIL VALENCIANO

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE, LITERARIO, COMERCIAL Y DE ANUNCIOS

El principio de la regeneración de España, el término de sus inmensas desdichas, el imperio de la libertad, del derecho y la justicia.

# El Eco de Navarra

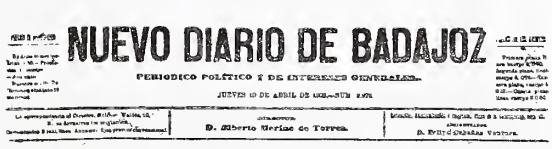
Diario independiente • Dos ediciones

Una era de justicia y moralidad, en la que la Religión Católica viva honrada y respetada por el Estado; con una Hacienda no averiada, una Administración paternal y descentralizadora, pero unidas las Regiones á la Patria común; era en la que el joven Rey no olvide que Dios le ha de pedir cuenta de sus actos como Soberano.

# La Voz de Galicia

Tres ediciones día

El reinado de D. Alfonso XIII debe ser predominantemente educador. España es un país inculto, y á su incultura más que á otras influencias debe el ser holgazán. El saber es, progresivamente, actividad, capital, aumento de población, fuerza..... La vida normal entera del nuevo Monarca, consagrada á una vigorosa acción pedagógica, apenas nos hará recobrar esa fuerza en cantidad suficiente para impedir que el movimiento expansivo de la civilización extranjera nos haga sus víctimas.



# NUEVO DIARIO DE BADAJOZ

PERIODICO POLÍTICO Y DE INTERESES GENERALES

Un período de la Historia de España que simbolice la Paz, la Justicia y la Verdad.

La Paz, para que se reconstituya el poder naval de España, único medio de recobrar el respeto y la consideración que hemos perdido ante el mundo civilizado.

La Justicia, para que extirpe ese cáncer nacional que se llama caciquismo, que nos devora, y que ha esterilizado todos los entusiasmos y energías del país, degradándolo y envileciéndolo.

La Verdad, para que, rompiéndose de una vez para siempre los convencionalismos tradicionales de nuestra política, entremos de lleno en el camino de la regeneración económica, base y fundamento para resolver el pavoroso problema social.

# Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 17 DE MAYO DE 1902 | NUM 576

Un reinado que en la paz se parezca al de Fernando VI; en el progreso de las ciencias y de las artes, al de Alfonso X; en el respeto y práctica de la justicia, al de Alfonso XI; en el robustecimiento de la unidad nacional, al de los Reyes Católicos; en el honor y consideración que á España se tribute por todas las naciones, al de Carlos V; y en la corrección de abusos y remedio de inveterados vicios, á ningún otro reinado de los que la Historia recuerda.

# El Decálogo del Rey Constitucional

I Amar á su patria sobre todas las cosas.
Sagasta.

II No engañar al pueblo con falaces programas.
Romero Robledo.

III Para todo buen republicano, la mejor obra de los reyes consiste en santificar desde las alturas del poder, el imperio de la voluntad nacional.
Melquiades Alvarez.

IV Renovar con creces solamente las virtudes y glorias de sus mayores, honrándoles como á la semilla el fruto.
Maura.

V No matarás el sentimiento de la libertad y tendrás el amor del pueblo.
Vega de Armijo.

VI Ser el primero en pureza de costumbres.
Dato

VII No hurtarás la felicidad de tu Patria, si amas la libertad y cumples y haces cumplir las leyes.
Montilla.

VIII Si la primera condición de un hombre de Estado es la lealtad, en un Rey Constitucional es requisito indispensable.
Weyler.

IX Confiar sin vacilaciones en el buen sentido del pueblo. Acudir á él constantemente y hacerle ver con claridad y exactitud cuáles son sus intereses, que las disputas de los políticos frecuentemente le oscurecen.
Moret.

X No desearás territorios sin que te asistan la justicia y el derecho.
Lopez Dominguez.

# Blanco y Negro

NÚMERO
Extraordinario
20
Céntimos

# Jura del Rey D. Alfonso XIII

SALIDA DE PALACIO DE LA COMITIVA REGIA.
LAS CARROZAS DE LOS GRANDES DE ESPAÑA EN LA PLAZA DE LA ARMERÍA

FOT. MEDIAVILLA Y GALLO

SS. AA. RR. DOÑA ISABEL Y DOÑA EULALIA CONDUCIDAS EN LA CARROZA DE CORONA DUCAL
Y SEGUIDAS DE UNA SECCIÓN DE LA ESCOLTA REAL

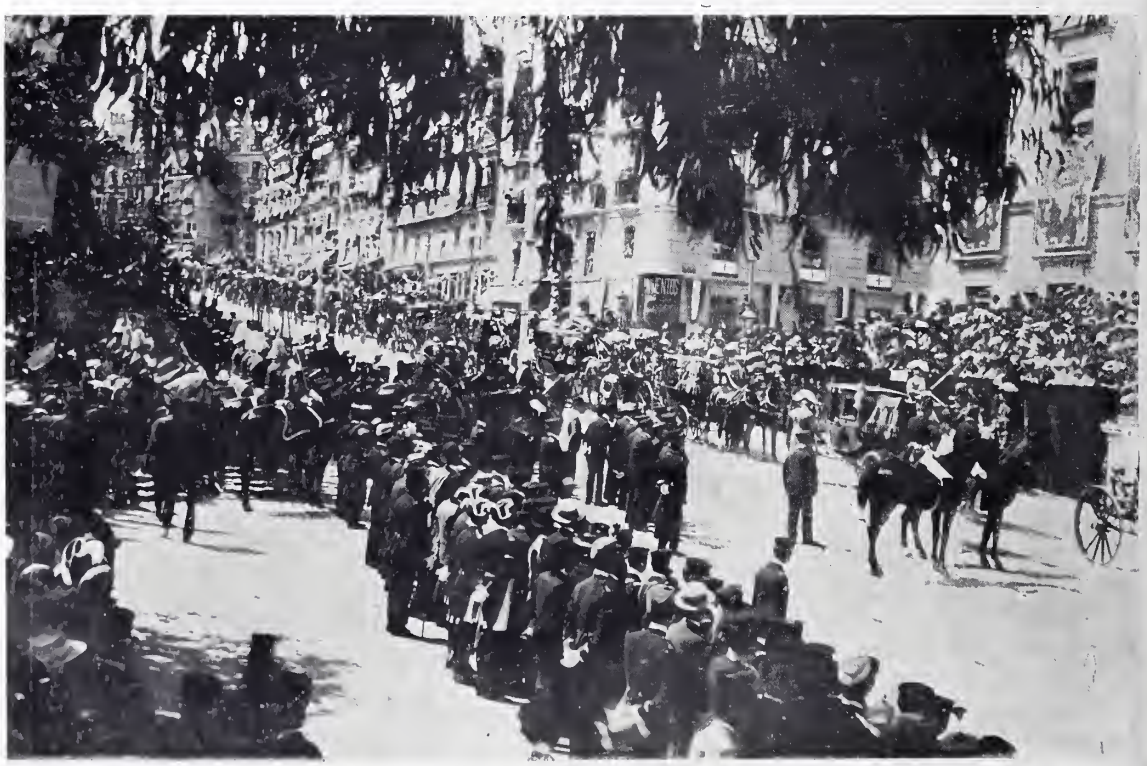
FOT. MEDIAVILLA Y GALLO

MANIFESTACIÓN DE ENTUSIASMO AL SALIR DE PALACIO LA CARROZA DE LA CORONA REAL CONDUCIENDO A SS. MM. EL REY D. ALFONSO XIII, SU AUGUSTA MADRE DOÑA MARÍA CRISTINA Y S. A. R. LA INFANTA DOÑA MARIA TERESA

FOT. MEDIAVILLA Y GALLO

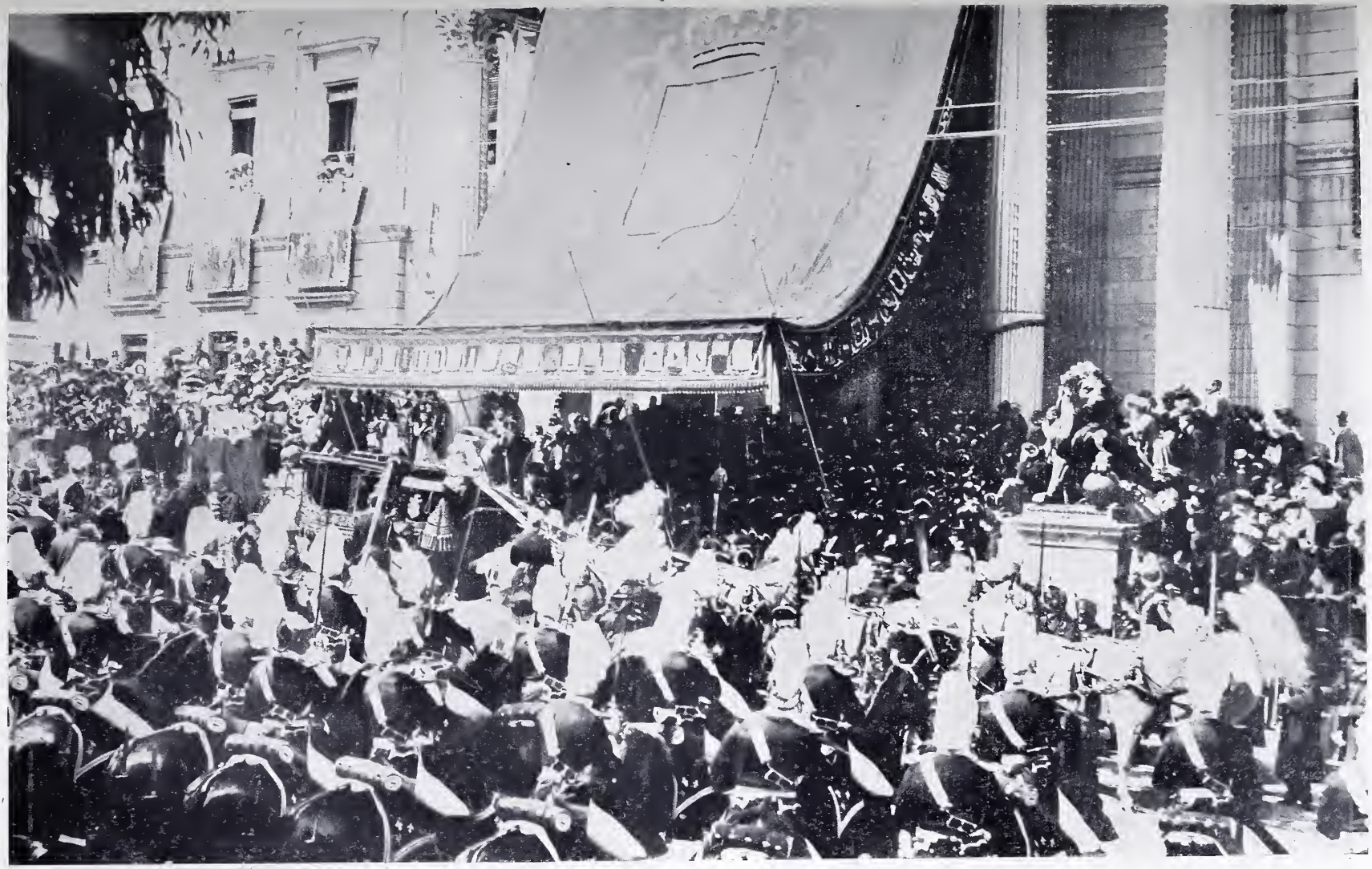
ASPECTO DE LA PUERTA DEL SOL AL PASAR LA COMITIVA FRENTE AL MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

FOT. ABENIACAR



ASPECTO DE LA COMITIVA EN LA CARRERA DE SAN JERÓNIMO A SU LLEGADA AL CONGRESO

FOT. LACOSTE

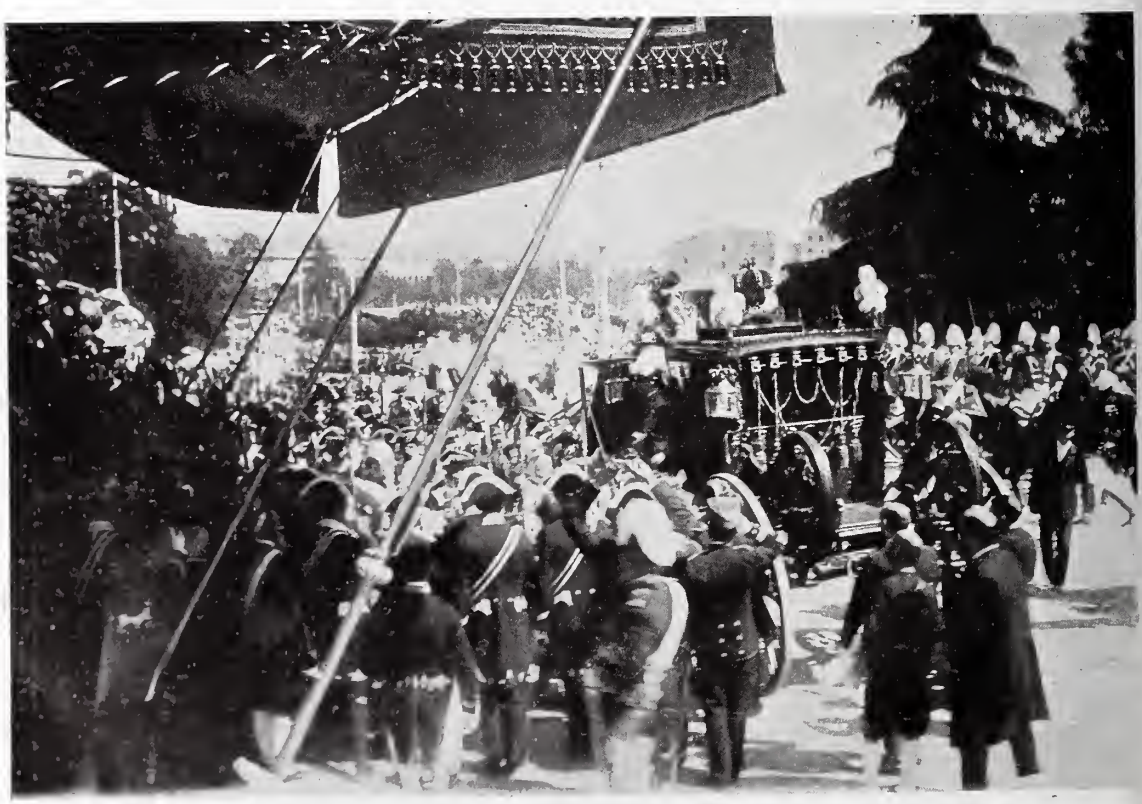


LLEGADA DELACARROZA QUE CONDUCE Á SS MM. BAJO EL DOSEL DE LA ESCALINATA DEL CONGRESO, Y OVACIÓN TRIBUTADA AL REY DESDE LAS TRIBUNAS

F T LACOSTE

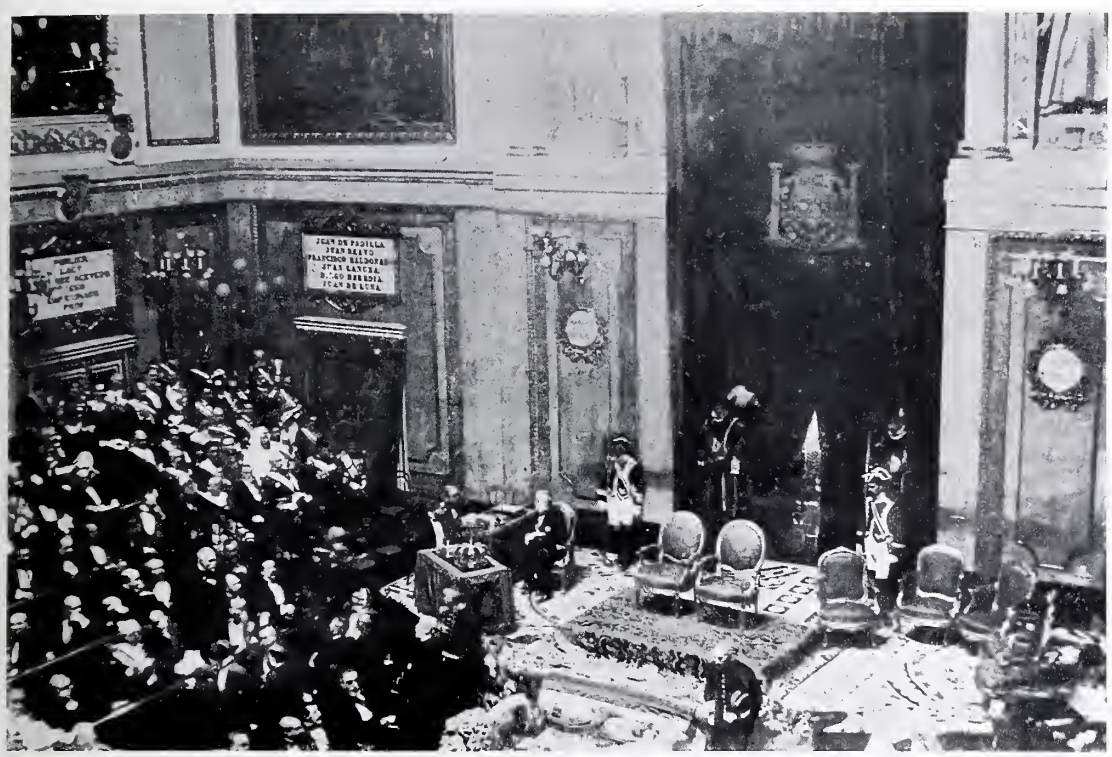
LA ESCALINATA DEL CONGRESO.
ALTOS FUNCIONARIOS PALATINOS ESCOLTADOS POR FUERZAS DE ALABARDEROS CONDUCIENDO LA CORONA Y EL CETRO REALES QUE FIGURARON EN EL ACTO DE LA JURA

FOT. MUÑOZ DE BAENA



LLEGADA AL CONGRESO
S. M. EL REY D. ALFONSO XIII EN EL MOMENTO DE BAJAR DE LA CARROZA Y SER RECIBIDO POR LA COMISIÓN DE SENADORES Y DIPUTADOS

FOT. MUÑOZ DE BAENA



ANTES DE LA JURA — FOT. ASENJO

ASPECTO DEL SALÓN DE SESIONES DEL CONGRESO ANTES DE LA LLEGADA DE LOS REYES.
EL PRESIDENTE SR. MARQUÉS DE LA VEGA DE ARMIJO Y LOS SECRETARIOS SRES. DUQUE DE BIVONA Y CONDE DE TORENO
APARECEN SENTADOS INMEDIATAMENTE DETRÁS DE LA MESA SOBRE LA CUAL SE VEN LA CORONA Y EL CETRO

EL SALÓN DE SESIONES DEL CONGRESO — FOT. ASENJO

S. M. EL REY RODEADO DE LA CORTE EN EL MOMENTO QUE, DIRIGIÉNDOSE Á LOS REPRESENTANTES DEL PAÍS,
PRONUNCIÓ LA PALABRA «¡SENTÁOS!»

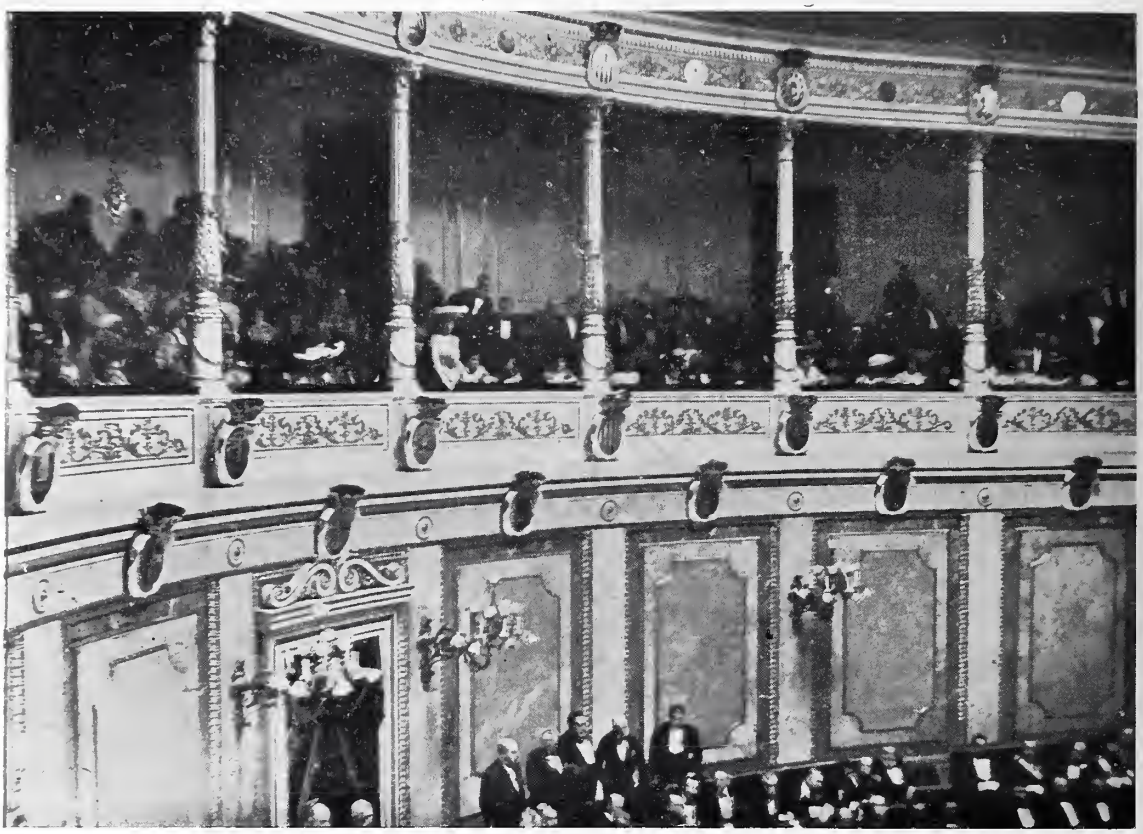
SOLEMNE

S. M. EL REY CON LA MANO PUESTA SOBRE EL LIBRO DE LOS EVANGELIOS, QUE SOSTIE

DE LA JURA

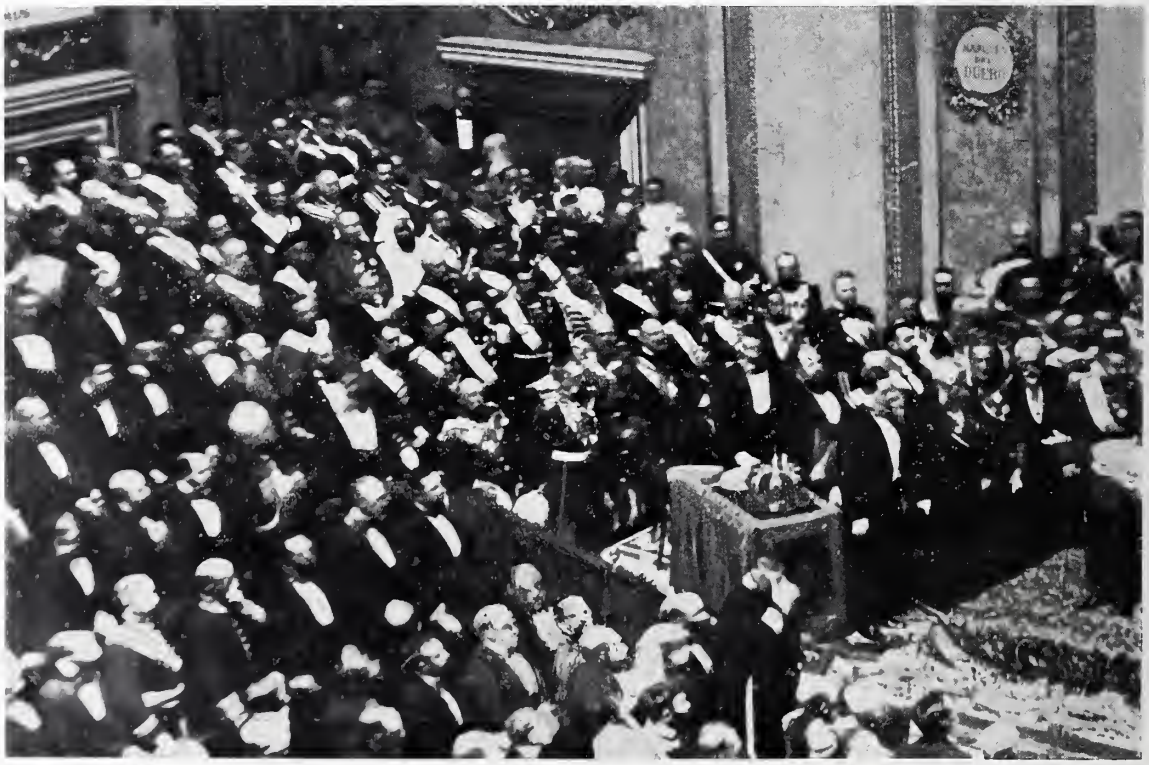
IO DEL CONGRESO SR. DUQUE DE BIVONA, PRONUNCIANDO LA FÓRMULA DEL JURAMENTO

FOT. ASENJO — AMPLIACIÓN DE PORTELA



LAS TRIBUNAS DEL CONGRESO.—LOS INVITADOS AL ACTO DE LA JURA

FOT. ASENJO



DESPUÉS DE LA JURA

LOS PRINCIPES EXTRANJEROS, EMBAJADORES EXTRAORDINARIOS Y REPRESENTANTES DEL PAÍS SALUDANDO A SS. MM. Y AA. RR.

FOT. ASENJO

DE REGRESO Á PALACIO
EL COCHE REAL ENTRANDO EN LA CALLE DE ALCALÁ

FOT. CIFUENTES

LA GUARDIA PERSONAL DEL REY
EL ESCUADRÓN DE ESCOLTA REAL SIGUIENDO LA CARROZA QUE CONDUCE Á SS. MM.

FOT. CIFUENTES

REGRESO DE LA COMITIVA.

CORREOS Y BATIDORES ENTRANDO EN LA PLAZA DE ARMAS, PRECEDIENDO Á LA CARROZA DE SS. MM.

FOT. MEDIAVILLA Y GALLO

LA CARROZA REAL.

REGRESO Á PALACIO, DESPUES DEL TE-DEUM, DE SS. MM.

FOT. MEDIAVILLA Y GALLO

# REPRESENTANTES ESTRANJEROS EN LA JURA DEL REY

ALEMANIA

S. A. el príncipe Federico Guillermo Nicolás Alberto de Prusia, nacido en Berlín en 1837, regente del Ducado de Brunswick desde 1885 y caballero del Toisón de Oro, viene en representación del Imperio alemán.

NINGÚN madrileño, ni aun los más ancianos, recuerdan haber visto en ocasión alguna la corte de España visitada por tantos y tan ilustres representantes de las potencias extranjeras.

Europa, Asia, Africa y América han enviado á la coronación de S. M. los más linajudos príncipes y los más insignes diplomáticos, y esta prueba de la consideración y del respeto que nuestra patria inspira en todos los países del mundo, no puede menos de enorgullecernos como buenos españoles.

Los ilustres huéspedes cuyos retratos honran estas planas, son los siguientes:

AUSTRIA-HUNGRÍA

S. A. I. y R. el archiduque Carlos Esteban de Austria, hermano de Su Majestad la Reina doña María Cristina. Nació en Gross Seelowitz en 1860. Es contralmirante de la Armada austriaca y caballero de la Orden del Toisón de Oro.

DINAMARCA

S. A. R. el príncipe Cristián Carlos, nieto de S. M. el rey Cristián IX. También es caballero del Toisón de Oro. Nació en Charlottenlund en 1872. Le acompaña su ayudante el capitán W. Rothe.

GRAN BRETAÑA

S. A. R. el príncipe Arturo Guillermo Patricio Alberto, duque de Connaught, sexto hijo de S. M. la Reina Victoria y hermano de S. M. Eduardo VII, rey de la Gran Bretaña é Irlanda. Nació en Londres en 1850.

GRECIA

S. A. R. el príncipe Nicolás, hijo tercero de S. M. Jorge I, rey de los helenos. Nació en Atenas en 1872. Es capitán de artillería. Vienen con él el Sr. N. Delyannis y el capitán Antonio Pallis.

ITALIA

S. A. R. el príncipe Tomás Alberto de Saboya, duque de Génova, nacido en Turín en 1854. Es almirante de la Armada italiana.

RUSIA

S. A. I. el gran duque Wladimiro Alejandrowitde, tío de S. M. I. el Zar de todas las Rusias. Nació en San Petersburgo el año 1847. Es caballero del Toisón de Oro.

PORTUGAL

S. A. R. el infante D. Alfonso de Portugal, duque de Oporto, hermano de S. M. el Rey D. Carlos I, caballero del Toisón de Oro y par del Reino.

PERSIA

S. A. el príncipe Mirza Riza Khan, embajador extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. I. el Shá de Persia y su embajador en la corte de Turquía. Su séquito lo forman el general Ohaues Khan y el secretario Sr. Mirza Ali Eckber.

SIAM

S. A. R. el príncipe Maha Vajiravudh, hijo primogénito de S. M. Chulalongkorn I. Nació en Bangkok en 1881, y es el heredero de la corona. Le acompañan S. E. Pluga Suriya Nuvatar, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario, y dos ayudantes.

SUECIA Y NORUEGA

S. A. R. el príncipe Eugenio, duque de Nericia, cuarto hijo de S. M. el Rey Oscar II. Nació en el castillo de Drottningholm, en 1870. Le acompañan el gran chambelán de S. M. la Reina Sr. de Celsing y el capitán O. C. Dietrich.

ESTADOS UNIDOS
DE AMÉRICA DEL NORTE

S. E. Mr. Jabez Curry, embajador extraordinario y ministro plenipotenciario, exministro de los Estados Unidos en España. Le acompaña su secretario el Sr. Ritchie Simpkins

SANTA SEDE

S. E. Monseñor Antonio Rinaldini, arzobispo de Heráclea, nuncio apostólico en misión extraordinaria. Síguenle el consejero monseñor Peri Morosini y el Pbro. Sr. Bernardo Marenco.

FRANCIA

S. E. el teniente general Florentín, gran canciller de la orden de la Legión de Honor, embajador extraordinario y ministro plenipotenciario. S. E. Mr. P. Crozier, ministro plenipotenciario, introductor de embajadores ó jefe del Protocolo, acompaña al general Florentín.

ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL

S. E. D. Pedro de Araujo Peitrao, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario, importante personaje político de su país. Acompáñale el secretario Sr. D. Luis de Lima é Silva.

MARRUECOS

S. E. el Hach Hamed-ben-Mohamed Torres, hijo del ministro de Estado de Su Majestad Ilustrísima, vicedelegado del sultán en Tánger, embajador extraordinario y ministro plenipotenciario. Con él vienen el secretario Hach Mohamed Ragon y el intérprete Larbi Ben Dahmaís.

COLOMBIA

Excmo Sr. D. Julio Betancourt, ministro permanente de su nación en Madrid y en París desde hace varios años. Ha sido acreditado como enviado extraordinario por el Gobierno colombiano para asistir á la Jura de D. Alfonso XIII.

# LLEGADA DE LOS PRÍNCIPES EXTRANJEROS Á LA ESTACIÓN DEL NORTE

S. A. EL PRINCIPE DE ASTURIAS
CONVERSANDO CON UN OFICIAL
DE LA EMBAJADA ALEMANA
FOT ASENJO

LOS PRÍNCIPES EXTRANJEROS ENTRANDO EN LA ESTACIÓN.
AL FRENTE MARCHAN S. A. EL DUQUE DE CONNAUGHT Y S. A. EL GRAN DUQUE
WLADIMIRO DE RUSIA
FOT. ABENIACAP

LAS AUTORIDADES MADRILEÑAS
CUMPLIMENTANDO Á LOS REGIOS HUESPEDES EN LA ESTACION

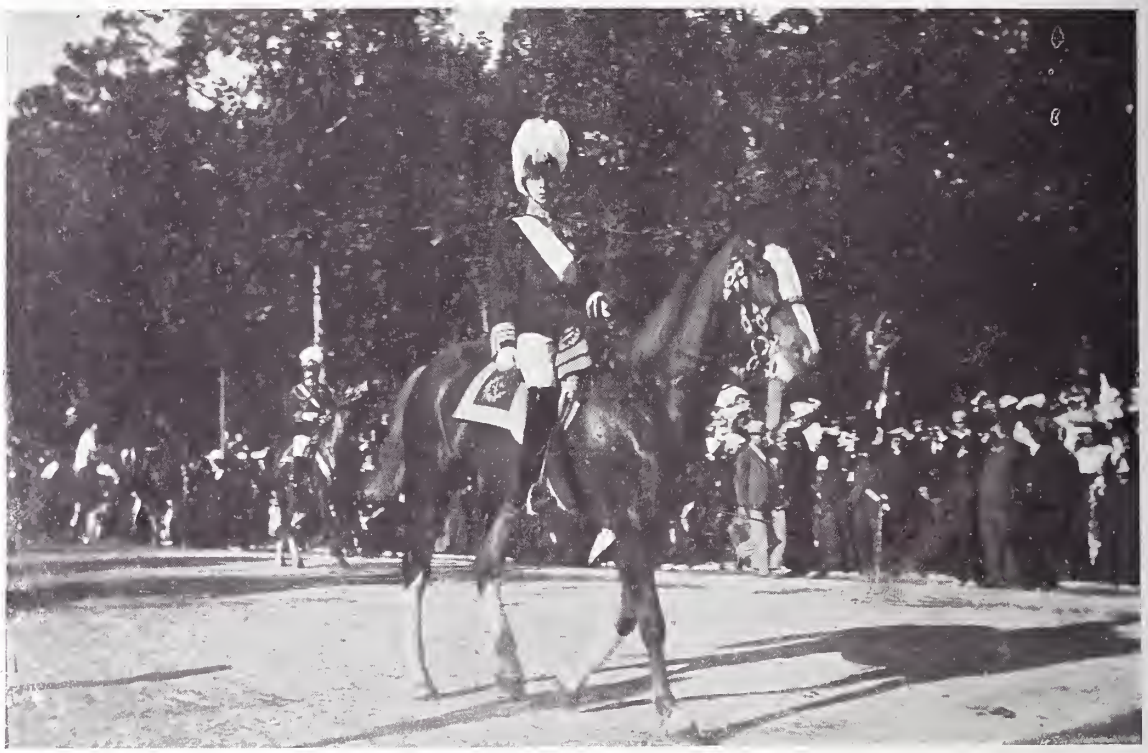
SS. AA. RR. LOS PRINCIPES ALBERTO Y JOAQUIN DE PRUSIA
SALIENDO DE LA ESTACIÓN

S. A. R. EL GRAN DUQUE WLADIMIRO DE RUSIA CAMINO DE PALACIO

S. A. R. EL PRINCIPE HEREDERO DE SIAM SUBIENDO AL COCHE

FOTOGRAFÍAS MUÑOZ DE BAENA

# GRAN PARADA Y DESFILE MILITAR



S. M. EL REY DIRIGIÉNDOSE HACIA LA TRIBUNA REAL AL FRENTE DE LAS TROPAS

FOT. ARENJO

SALUDO DEL REY Á LA REAL FAMILIA Y PRINCIPES EXTRANJEROS QUE OCUPABAN LA TRIBUNA REGIA, DESPUÉS DE TERMINADO EL DESFILE

FOT. MUÑOZ DE BARNA

Blanco y Negro
J. Martin Gimenez.

**COLGADURAS** recibimientos, comedores, despachos, alcobas completas, **camas doradas, tapicer... muebles,** mecedoras, sillas de cuero y de Viena, y toda clase de mobiliarios, lo mas bar... en Madrid. **Infantas, 1: Fuencarral, 18 y 20 dup.; Exportación á provinci...**

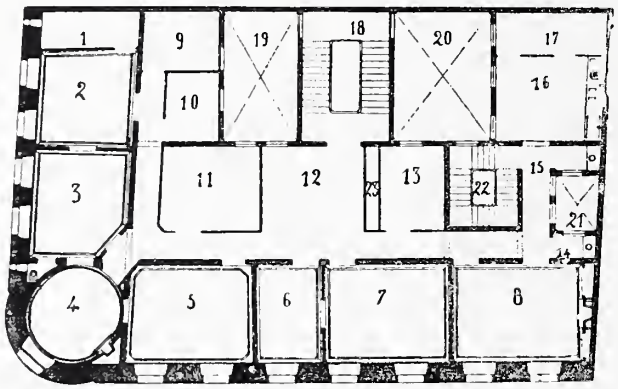
**NESTLÉ**

**HARINA LACTEADA**
Alimento para
**NIÑOS Y VIEJOS**


# La casa Ayala, 6

**consta de dos pisos solamente: principal y primero. Este se alquila en 4.000 pesetas. Portero de librea; tiene timbres de llamada para los cuartos.**

**REPARTO DEL CUARTO**




1. Cuarto de baño.—2. Alcoba principal.—3. Tocador con W. C.—4. Rotonda-mirador.—5. Salón.—6. Salita.—7. Gran despacho.—8. Comedor.—9. Alcoba.—10. Alcoba.—11. Despacho.—12. Gran antesala.—13. Dormitorio.—14. Antecomedor.—15. Antecocina.—16. Cocina.—17. Dormitorio.—18. Escalera alfombrada.—19. Escalera falsa.—20-21-22. Patios.—23. Armarios

—Señor Nicolás, ¿quiere usted á la señora Estanislada ... esposa?.....

—Chiquios, ¿qué le digo?

**ESTÓMAGO Y NERVIOS**

**LAS AGUAS DE SOLARE...**

Depósito, **Jacometrezo, 40, 1.° izq.** De venta: Farmacia... **Huertas, 16 y 18.** Precio de la botella en Madrid, **UNA PESE...**

**GUERRA á la ANEMI...**

**grajeas de Hierro compuestas, del Dr. Jiménez Ac...**

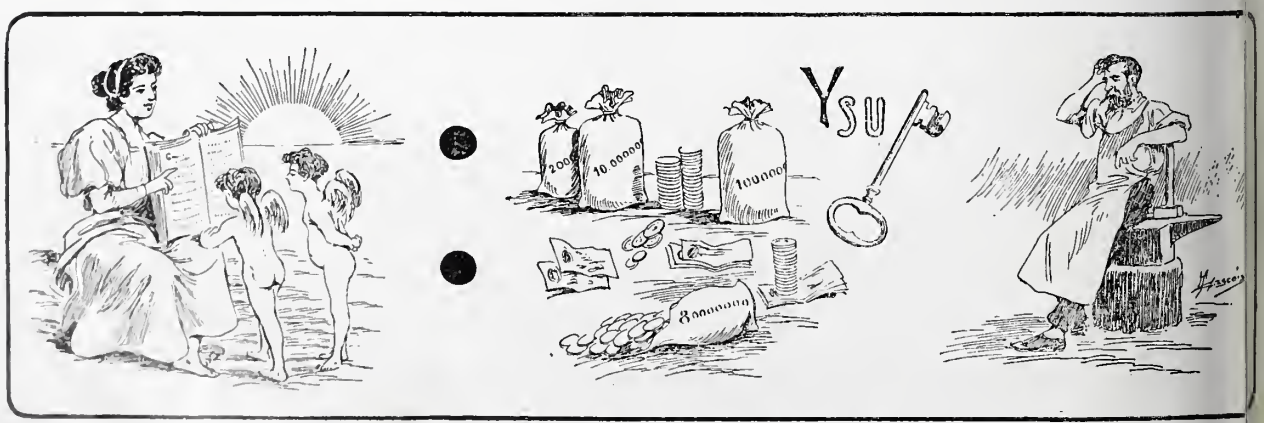
Agradables al paladar. Ni estriñen ni trastornan ... ran rápidamente la *inapetencia, colores pálid... desarreglos menstruales, endeblez, erupcione... manchas, humores de la sangre,* y **LA ANEMIA** ... general. Caja, 2 ptas.—Por correo, 2,30.—Cuatro... por 8 ptas. Madrid: Guillermo García, Gayoso, ... rrell, Ortega y Goipel. Su autor: **Linares (Já...**

**20, PRECIADOS, 20**

**LA FUNERARIA**

**TELÉFONO 225**


JEROGLÍFICO

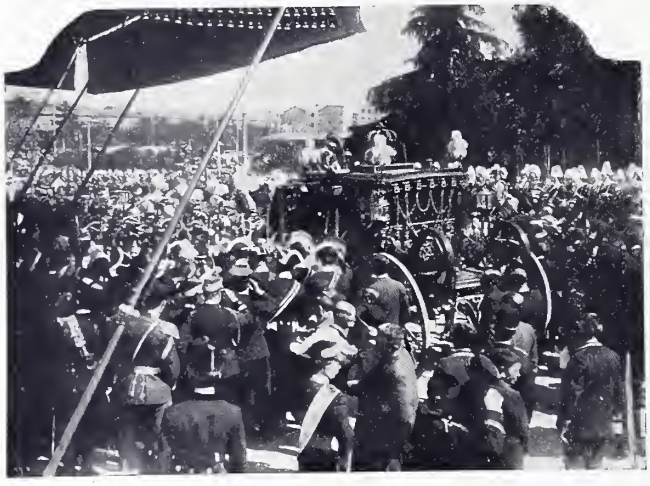



**AGENCIA FÚNEBRE MILITAR. CLAUDIO COELLO, 4...**

Géminis
Sale el sol á h. 3ª
Pónese 7 h. 15
MAYO
SEMANA 2ª
C Cuarto meng el 30
TEMPORAL DE PRIMAVERA VIENTOS APACIBLES CIELO DESPEJADO
25 Domingo ✝ La Santísima Trinidad y San Luciano
26 Lunes San Felipe Neri y San Feliciano
27 Martes San Juan y Santa Restituta
28 Miercoles San Justo, San Luciano, San Eladio y San Pablo
29 Jueves ✝ Santísimum Corpus Christi y San Alejandro
30 Viernes San Fernando y San Gabino
31 Sábado Santa Petronila y San Pascasio
BLANCO y NEGRO
REVISTA ILUSTRADA
MADRID 24 MAYO 1902
Nº 577 30 cents
E Varela

# CRÓNICAS MADRILEÑAS

## LA SEMANA PASADA



LLEGADA DEL REY AL CONGRESO

Juró el Rey, fué aclamado de veras; las altas clases y el pueblo, fundidos en el mismo deseo de ver al Rey dueño de sí mismo, al cabo de dieciséis años de no conocerle sino de oídas, vitorearon al Monarca lo mismo en la aristocrática Carrera que en los barrios bajos. En el centro, las señoras agitaban los pañuelos; en Puerta de Moros, las buenas mozas del barrio detuvieron el regio coche para ofrecer ramos de flores á Alfonso XIII.

La infanta Isabel, la amiga de los madrileños, fué también objeto de grandes ovaciones. Dígase lo que se quiera, el pueblo de Madrid está identificado con sus reyes.

La Reina Regente se ha despedido de la nación en alocución muy sentida. Su obra es admirable; la educación del Rey no era empresa fácil, y ahora vemos que si le ha tenido tantos años guardado en las alamedas de la Casa de Campo ó en Palacio, ha sido para decirnos un día: «Helo ahí, el Rey hecho hombre, dispuesto á regir los destinos de la Patria.» Al verle tan alto, tan simpático, pasando de niño á soberano, Madrid le ha saludado lleno de esperanzas; pidamos á Dios que no se vean nunca defraudadas.

ASALTO DE UN TRANVÍA

Ciento cincuenta mil personas pasean por las calles, acuden á todas las fiestas del programa, recorren la ciudad viendo las iluminaciones, los fuegos artificiales; no hay desorden, no hay disgustos; el madrileño sabe andar, no pierde la calma más que en el momento de coger el tranvía; entonces sí que anda la marimorena, y hay trompazos y puñadas porque todos quieren subir á un tiempo, para llegar todos antes; y como eso no es posible, se empujan, se pegan, gritan; pero, en fin, hay alegría, hay movimiento, hay vida.... Los personajes extranjeros divierten á la chulapería. El cosaco que viene con los rusos ha dejado tamañitos á Barroso y á Vital Aza. Los ingleses me traen unas gorras de pelo que parece que llevan un borrego encima. Los moros con sus alquiceles blancos hacen gritar á las hijas de Madrid:—¡Mírales, mírales, que salen de darse un baño en el río!—Los alemanes inspiran respeto, y los franceses con su bizarro general Florentin á la cabeza, son los amigos, los futuros aliados á la raza hermana, son los representantes de la vida moderna, la civilización y el progreso.

PALMERAS DE LA CARRERA DE SAN JERÓNIMO

FOT. MUÑOZ DE BAENA

No se puede ir más que á pie; tomar un coche es cosa imposible, y cuando se encuentra uno hay que tratar antes con el cochero.....

—¿Cuánto es por ir de aquí á la plaza de Oriente?—pregunta un forastero.—Un duro.—Pero hombre, la otra vez me costó una peseta que me llevaran.—Le llevarían á usted de la mano. Otro madrileño le dice á un auriga:—Vamos frente á la Cárcel Modelo (¡y se lo dice en las Cibeles!), y el cochero responde:—Dígalo usted más bajo para que no se entere el caballo.....

EUSEBIO BLASCO

# EL MONUMENTO A ALFONSO XII

Nuestros lectores conocen ya el proyecto de monumento formado por el distinguido arquitecto señor Grases, y que fué premiado en el concurso celebrado el año último.

Nadie ignora tampoco que á costear el monumento han contribuído con admirable y generosa espontaneidad todas las clases sociales, y que el presidente de la comisión, el ilustre hombre público D. Francisco Romero Robledo, ha procedido en este asunto con su proverbial actividad, y ha puesto al servicio de la idea todo el esfuerzo de su palabra elocuentísima y de sus simpatías personales. El acto celebrado el domingo último produjo honda impresión en cuantos le presenciaron. A él asistieron S. M. el Rey, S. M. la Reina, Sus Altezas los príncipes de Asturias y las Infantas, y casi todos los ministros y altos dignatarios, así como todos los príncipes extranjeros y representantes de las naciones de Europa, Africa, Asia y América, que han venido á presenciar la jura de S. M.

«MAQUETTE» Ó MODELO DEL MONUMENTO

TRIBUNA DE LOS PRÍNCIPES Y REPRESENTANTES EXTRANJEROS

Al elocuente discurso en que el Sr. Romero Robledo puso hábilmente de relieve la trascendencia que para el presente y para el porvenir tenía la elevación de un monumento consagrado á honrar la memoria del malogrado é insigne monarca, contestó S. M. el Rey con breves y sentidas frases.

Inmediatamente, el Nuncio de S. S., revestido de medio pontifical, bendijo la piedra y las obras del monumento; el Rey, con una artística paleta, arrojó la primera pellada de cemento en el hueco preparado para ello, y lo mismo hicieron todos los príncipes extranjeros. Los presentes firmaron un acta, que en unión de varias monedas y periódicos del día se encerró en una caja de zinc, sobre la cual se dejó caer el primer sillar del monumento al tirar de un cordón S. M. el Rey, con lo cual terminó la ceremonia. Todos los concurrentes examinaron después la *maquette* ó modelo del monumento, expuesta en un departamento en forma de panorama que para ello se había dispuesto. Por ella puede juzgarse que el monumento será magnífico y digno en todo del gran personaje histórico á quien se consagra y de la capital de España.

S. M EL REY DEJANDO CAER LA PRIMERA PIEDRA

S. M ARROJANDO UNA PALETADA DE CEMENTO

FOT. ASENJO Y H. BRIZ

# LA CORRIDA REAL

1. LOS ALGUACILES BADILA Y LEDESMA Y LOS CABALLEROS EN PLAZA SRES. LUZUNÁRIZ Y ROMERO DE TEJADA SALUDANDO AL PALCO REAL.—2. EL PALCO REGIO, VISTO DESDE EL TENDIDO, EN EL MOMENTO DE ASOMARSE S. M. EL REY.—3. OVACIÓN TRIBUTADA Á S. M. EL REY POR EL PÚBLICO.—4. EL SEGUNDO TORO, HUYENDO, DESPUÉS DE HABER ACOMETIDO AL ZAGUANETE DE ALABARDEROS.—5. DESFILE DEL CORTEJO Y DE LAS CUADRILLAS.—6. REVERTE BRINDANDO ANTE EL PALCO REAL.

FOT. ASENJO Y MUÑOZ DE BAENA

EN EL PATIO DE LA ALCAZABA

POR. M. DE UNCETA

# Fiestas Reales de toros

(UN POCO DE HISTORIA)

I

Como tanto se ha discutido si obró bien ó mal la Diputación Provincial de Madrid estimando que en el programa de festejos con motivo de la declaración de mayoría de edad del Rey Alfonso XIII faltaría algo muy principal si no se incluía en él una corrida de toros con el carácter de real, no tenemos por del todo inoportuno recordar, siquiera sea á la ligera, lo que fué esta clase de fiestas en España.

En épocas en que la vida de la nación era más que la suya propia la vida de sus reyes, los sucesos más festejados eran los que á los monarcas personalmente atañían. Por eso ya nos dicen las crónicas que en 1124 hubo en Castilla fiestas reales de toros con motivo de las bodas de Alfonso VII con doña Berenguela, hija del conde de Barcelona, y en 1144 en León, cuando casó doña Urraca la Asturiana con el rey de Navarra; que en los siglos XIII y XIV menudearon tales espectáculos, y que en el XV, entre otras muchas fiestas de toros, pudieran citarse las de Medina del Campo, á 20 de Octubre de 1418, con ocasión del enlace del rey D. Juan con doña María de Aragón, las que dispuso en Briviesca el conde de Haro para festejar á la reina de Navarra, y hasta las que en la plaza de San Andrés, de Madrid, toleró la católica Isabel I, que tanto repugnó siempre tal suerte de diversión, cuando con su esposo Fernando vino á asentar su corte en la villa que más adelante había de ser perpetua cabeza de la Monarquía.

II

Las centurias XVI y XVII, aquellas á que llevó la ostentosa casa de Austria su fastuosa suntuosidad, como las más pródigas en sucesos á que, no siempre con razón, se concedía excepcional importancia, fueron por ello las que más abundaron en regias fiestas de todo género.

Que á las de toros eran particularmente aficionados los reyes de aquella dinastía, lo dice el que en 1527 el mismo egregio emperador Carlos V, celebrando el nacimiento del heredero de su corona, mató por su excelsa mano en la plaza de Valladolid un toro de una lanzada. Pero ¿qué más? si hasta el austero Felipe II no desdeñó en alguna ocasión salir al coso á hacer gala de su gallardía como excelente jinete que era, para *alternar*, que diría un diestro de ahora, con los más hábiles rejoneadores de su corte.

Citando al azar, y sin hacer mención de las corridas que pudiéramos llamar de tabla, y que daba la villa anualmente y con el mismo boato de las regias por San Juan, Santa Ana y Santiago, haremos mención de la celebrada el 3 de Diciembre de 1601 con motivo del natalicio de la infanta Ana María, esposa más tarde de Luis XIII de Francia; las que solemnizaron la canonización de San Isidro, Santa Teresa, San Francisco Javier, San Ignacio y otros bienaventurados; la de excepcional aparato que en 21 de Agosto de 1623 se dispuso con motivo de la venida á España de Carlos Stuardo, príncipe de Sales; las que en 1637 celebraron la exaltación al trono imperial de Fernando III, cuñado de nuestro rey Felipe, y que se verificaron en la plaza del Buen Retiro; las dadas como muestra del júbilo producido por los natalicios de los príncipes Baltasar Carlos y Felipe Próspero, y las que festejaron las públicas entradas de las reinas doña Mariana de Austria, segunda esposa de Felipe IV, y doña Mariana de Neuburg, única del «hechizado» Carlos II.

III

Aunque poco afectos los Borbones á estas fiestas, Felipe V, bien aleccionado por los consejos de su abuelo Luis XIV, no queriendo contrariar los usos y costumbres de sus nuevos vasallos, con corridas de toros celebró su entrada en Madrid, y más suntuosas las previas el 27 de Diciembre de 1714 con ocasión de la llegada de su esposa Isabel de Farnesio, y en 1725 cuando por prematura muerte de Luis I volvió á recobrar el cetro de que voluntariamente había hecho abdicación.

Con ser Fernando VI monarca á quien tanto debe el espectáculo favorito de los españoles, pues que de su propio peculio costeó para regalar á los hospitales de la villa la primer plaza de toros hecha *ad hoc*, no se encuentra rastro de que en su próspero y pacífico reinado se celebrara fiesta alguna real de que quedase memoria.

En cambio su hermano y sucesor Carlos III, que contó entre sus ministros no pocos encarnizados enemigos de la lidia de reses bravas, celebró muchos sucesos con espléndidas corridas reales.

La primera de ellas fué la que se organizó en Diciembre de 1759 con motivo de su jura y proclamación, y en la que actuaron como matadores los Palomos, Cándido y *el Zurdillo*.

Después, y sólo en el año de 1756, se dieron: una el domingo de Pascua de Resurrección, aunque no de convite, sino con destino sus productos al hospital de San Antonio Abad; otra el 11 de Junio para agasajar al hermano del rey de Inglaterra, príncipe de Maklenburgo-Streslitz, y dos el 3 de Septiembre y el 30 de Diciembre con motivo de los desposorios del príncipe de Asturias, después Carlos IV, con María Luisa.

En el reinado de éste se solemnizó la jura como heredero de la corona del que andando el tiempo había de ser Fernando VII, nada menos que con cuatro corridas de toros celebradas en la Plaza Mayor, y que se dieron los días 18, 21, 24 y 28 de Septiembre de 1789.

Tampoco faltó solemnidad á la que dispuso la villa de Madrid el 20 de Julio de 1803 para celebrar las nupcias del mismo príncipe Fernando con su primera esposa la princesa de Nápoles María Luisa Antonia, á pesar de haberse celebrado aquellas bodas en Barcelona.

IV

A ninguna de las fiestas de toros que se dieron en el breve y azaroso reinado del intruso José, ni á las muchas que celebró Fernando VII antes y después de su cautiverio de Valencey, pudo dársele propiamente el nombre de regia.

En cambio, de todo el aparato de los más suntuosos festejos reales se revistió el espectáculo dispuesto por la villa de Madrid al ser jurada la reina niña Isabel II, y en el que la lidia de toros, siendo muy lucida, quedó eclipsada por los esplendores de la alegórica mascarada de que aquélla fué precedida, y de cuya propiedad y riqueza se hicieron lenguas propios y extraños.

Para los buenos aficionados, sin embargo, las que dejaron indeleble memoria fueron las que se dieron en Madrid los días 16, 17 y 18 de Octubre de 1846, con ocasión del doble enlace de aquella misma reina Isabel con su primo el duque de Cádiz, y de su hermana la infanta Luisa Fernanda con el duque de Montpensier.

Las fiestas resultaron animadísimas, tanto por la bravura de los toros como por la destreza de los lidiadores, habiendo quedado tan minuciosas descripciones de ellas, que hasta se sabe que la cuadrilla de Lucas Blanco vistió de verde y plata; la de Montes, de grana; la de *Cúchares*, de café, y la del *Chiclanero*, de azul, las tres con golpes de oro.

V

Estos fueron los últimos festejos reales que se dieron en la Plaza Mayor, y sin embargo, aún hemos alcanzado dos corridas regias celebradas en la nueva de toros de Madrid, que seguramente no cedieron en nada á las más esplendorosas que en su género se celebraron en los mejores tiempos.

Se trata de las que en los días 25 y 26 de Enero de 1878 celebraron las bodas de Alfonso XII con doña Mercedes de Orleans.

No hubo en ellas corrida de prueba y de tarde; pero empezado el espectáculo á las doce de la mañana, no terminó hasta que muy cerca de la noche se levantaron de su palco SS. MM.

Del boato desplegado, basta para dar idea el decir que en el paseo figuraron cuatro caballeros en plaza el primer día y tres el segundo, apadrinados todos ellos por Grandes, diputados provinciales y concejales, y que en ambos días se componían las cuadrillas de 17 espadas, 27 picadores, 48 banderilleros y 4 puntilleros.

De los diestros formaban parte algunos, largos años hacía retirados de su profesión, tales como Julián Casas, Cayetano Sanz, Manuel Arjona, Angel López *(Regatero)*, Gonzalo Mora, José Antón Suárez y Domingo Mendíbil, sin contar con que alternaban con ellos los entonces en todo su apogeo *Lagartijo, Frascuelo, Currito*, Angel Pastor, *Caraancha*, etc., etc.

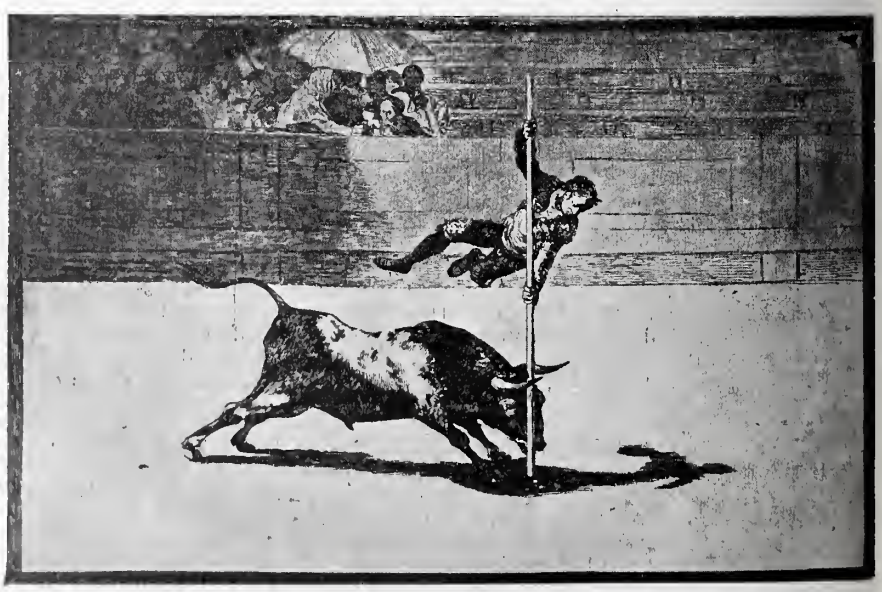
La segunda de las fiestas, sobre todo, en que estuvo menos desapacible el tiempo que en la primera, resultó de tal brillantez, que el público disputó aquélla como una de las mejores corridas que había presenciado.

Pero aquí puede darse por terminada la serie. En las corridas de 1.º y 2 de Diciembre de 1879 solemnizando el nuevo enlace del mismo Monarca con la actual Reina Regente, hubo ya mayores economías, y ni el boato de carruajes de la Grandeza pudo compararse al de las pasadas fiestas, ni pisaron el ruedo arriba de ocho matadores, entre los que hasta faltaba *Frascuelo*.

Y basta de historia. Materia sobra hasta para un libro, pero no es cosa de cansar al lector con detalles que por conocidos pudieran serle enojosos.

Lo que trayendo á colación estos recuerdos quería probar, es que nunca se solemnizó á derechas acontecimiento alguno en España sin celebrarse fiestas de toros, y que atenta á tal precedente, en nuestro juicio, ha obrado cuerdamente la Diputación Provincial de Madrid.

A. R. CHAVES



DIBUJO DE REGIDOR

FOT. LACOSTE

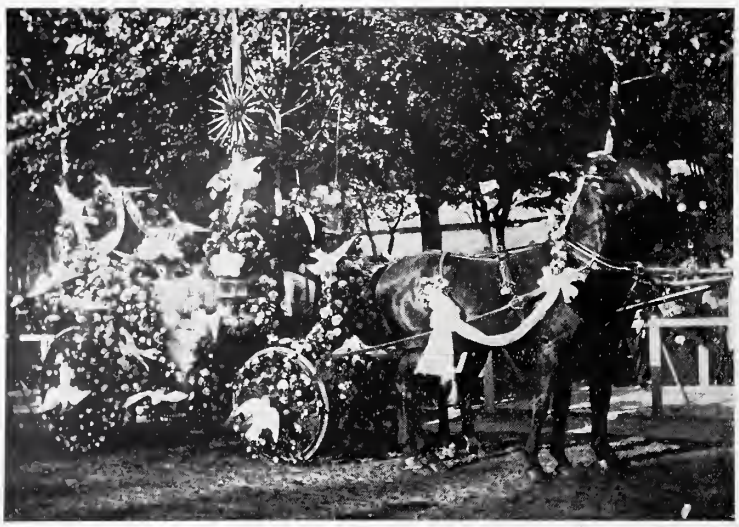
# LA BATALLA DE FLORES

«CORBEILLE» A LA MEDIA D'AUMONT, DE LA SEÑORA MARQUESA DEL ÁGUILA REAL.— PRIMER PREMIO DE COCHES

FOT. CIFUENTES

TETERA DE CLAVELES ROJOS Y BLANCOS, OCUPADA POR LA SEÑORA DE PEREZ CABALLERO Y SRA. Y SRTA. DE BENLLIURE
CARROZA DEL AYUNTAMIENTO, FUERA DE CONCURSO

ÁNFORA GRIEGA FORMADA CON CLAVELES Y ALELIES, OCUPADA POR LAS SEÑORITAS DE LEMOTHEUX, BARRAUTS Y CIRAT
CARROZA DEL AYUNTAMIENTO, FUERA DE CONCURSO



COCHE DE PALOMAS, DE LA SEÑORA DE URCOLA.—PRIMER PREMIO DE CARROZAS ADJUDICADO Á COCHES

La batalla de flores del martes fué un espectáculo maravilloso, digno por su animación y por el buen gusto que derrocharan cuantos en la *pelea* tomaban parte, de la solemnidad con cuyo motivo se celebró la fiesta.

Para ella se puso á contribución no sólo las galas de la primavera levantina, sino la habilidad imponderable de los artistas valencianos, que en esto de manejar flores y fingir con ellas fantasías admirables, son verdaderos maestros.

La familia real y los príncipes extranjeros que han venido en representación de sus países respectivos á la Jura de D. Alfonso XIII, asistieron á la batalla y tomaron parte en ella, siendo combatientes tan aguerridos como lo elevado de su alcurnia requería, y tan asediados como por las mismas razones era lógico.

Dignas de todo elogio resultaron

TOCADOR LUIS XIV, DE LA MARQUESA DE TORRELAGUNA.—SEGUNDO PREMIO

FALÚA DE CLAVELES BLANCOS, OCUPADA POR LAS MARQUESAS DE TENORIO, VALDEFUENTES É INESTRILLAS, Y SEÑORITAS DE ALAMEDA Y DIAZ. CARROZA DEL AYUNTAMIENTO, FUERA DE CONCURSO

Ha sido esta fiesta, sin duda alguna, uno de los más brillantes números del programa, hasta el punto de poder asegurarse que las batallas de flores que con éxito tan grande se celebraban en Niza y en Valencia, poblaciones favorecidas por las caricias del sol y la opulencia del suelo, han quedado aclimatadas entre nosotros, y no habrá festejos madrileños entre los cuales no figuren.

Los ferrocarriles, acortando las distancias, nos traen á Madrid en muy pocas horas toda la primavera de Valencia en ramos de rosas y claveles, y las bellísimas manos de las madrileñas disparan, con esa simpática intimidad que entre las rosas y las manos femeninas se establece, los olorosos proyectiles como si los hubiesen recogido del arbusto cargado de rocío que medra opulento y vivaz en la hermosa huerta valenciana.

las diez carrozas adornadas por encargo del Ayuntamiento, y en las cuales lucieron su belleza distinguidísimas damas.

Las carrozas habían sido distribuídas entre las autoridades, la aristocracia, el cuerpo diplomático y los directores de periódicos madrileños.

La iniciativa particular no presentó carroza alguna, pero sí tan gran número de coches adornados con gusto exquisito, que la tarea del Jurado no fué fácil, ni mucho menos.

Con más tiempo y espacio mayor hubiéramos hecho una información completa de tan brillante festejo; apurados por el uno y escasos del otro, nos limitamos á recoger las notas más salientes de tan hermoso festival, ofreciéndolas como un avance de tan sugestivo número de las fiestas de Mayo á nuestros numerosos favorecedores.

FOT. ASENJO

COMPRADORES DE NARANJAS EN CÓRDOBA

POR HUERTAS

# FESTEJOS POPULARES

No cabe duda de que Madrid ha presentado estos días y estas noches un aspecto verdaderamente pintoresco y emocionador. ¡Cuánto nos hemos divertido los naturales y los otros; es decir, los que abandonando por un momento sus ocupaciones provincianas han venido en Madrid como iba á Zaragoza aquella familia célebre de Calatorao!

LOS BARBIANES DE PERSIA

Por esta vez el santo patrono de Madrid, el buen San Isidro, al cual otros años todos los forasteros prodigaban sus visitas hasta con obsequios de rosquillas convertidas en piedras, si algún chaparrón importuno les estropeaba la diversión, por esta vez digo se quedó allí en su ermita casi olvidado de la gente y aun de las verdaderas tías Javieras.

BALCONES ADORNADOS DE CASA DE LHARDY

La irrupción se ha verificado ogaño en las calles céntricas, y mientras la calle de Alcalá rebosaba forasteros á todas horas, en la pradera de San Isidro las rosquillas se comían unas á otras, ateniéndose sin duda al consabido refrán de que los duelos con pedazos de pan duro son menos.

¡Qué reflexiones tan amargas habrán hecho San Isidro y Santa María de la Cabeza en medio de su espantosa soledad, la soledad de dos en compañía!

DECORACIÓN DE LA JOYERÍA DE MELLERIO

Las palmeras de la Carrera de San Jerónimo, el arco de la calle del Carmen, los gallardetes, guirnaldas y palitroques de otras céntricas vías, les han arrebatado por esta vez la admiración y el favor del público. ¡Temblemos por la próxima cosecha si el santo patrón de los labradores no da al olvido esa ingratitud de los mortales!

Lo cierto es que en Madrid no se oía un pito. ¡Todo eran vivas!

La multitud, una multitud bullanguera y alegre, ha corrido de aquí para allá estrujándose, riendo, gritando. Cualquier balcón ricamente adornado le arrancaba exclamaciones de asombro, y un moro de la embajada marroquí le producía espasmos de placer.

—¡Oye, tú—se preguntaban unos á otros contemplando embobados á los hijos del Profeta,—¿y por las noches les iluminan también?

¡Infelices mahometanos, cuántas *lamparillas*, de todo en todo opuestas á los preceptos del Corán, les ha colgado en estos días la ignorancia del público!

Porque á éste más que nada le entusiasmaban las

ADMIRANDO AL INFIEL MARROQUÍ

ILUMINACIÓN DE LA PUERTA DE ALCALÁ

iluminaciones, y ya los forasteros y los indígenas no comprendíamos á Madrid sin farolitos de colores. Las célebres gorras de pelo de los escoceses se nos antojaban fundas de focos eléctricos, y muchos les seguían al anochecer para ver cómo se encendían de pronto.

La Casa de Correos con su hermosísima iluminación ha tenido un éxito enorme, hasta el punto de que hubo admiradores que decían: «¡Mentira parece que con tantas luces se pierdan tantas cartas!» Y la Cibeles, iluminada por abajo y echando agua hacia arriba, estaba verdaderamente imponente; sobre todo, los angelotes que lleva detrás enseñaban con las luces de la *batería* unas redondeces dignas de sentarse en el mismísimo Banco de España.

Todos los edificios públicos y muchas casas particulares destacaban con orlas luminosas las líneas de sus fachadas, y hasta del mismo Congreso brotaba la luz, como si no se hubiera celebrado allí jamás ningún debate político.

EL CONGRESO ILUMINADO

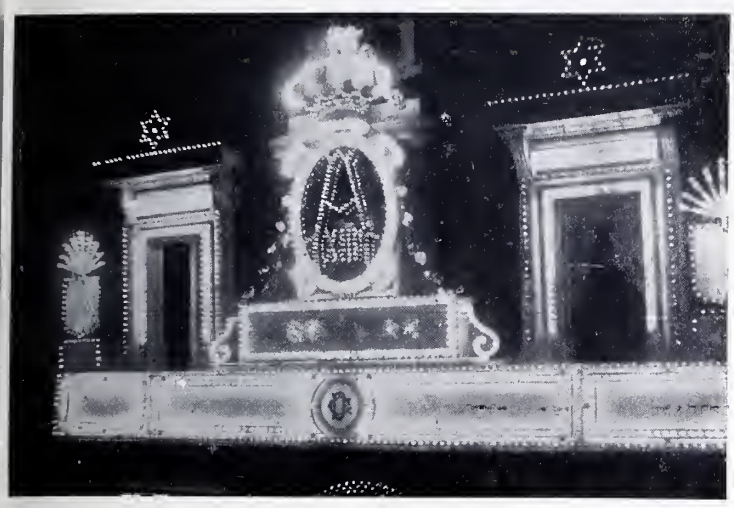
Lo cierto es que, cuando ya hartos de iluminaciones se echaban los forasteros en los femendidos lechos del hospedaje, apenas cerraban los ojos veían *chiribitas* por dentro, como si fuera el momento de pagar la cuenta, y á aquellos otros más resistentes ó más ansiosos de placer que pernoctaban en las calles, les recogían al alba los guardias de orden público completamente *iluminados*.

¡Qué cosa tan admirable es la luz, aun en forma de chispa! Muchos y muy potentes focos eléctricos, infinitos mecheros de gas han brillado en Madrid durante las fiestas; pero de *chispas* tampoco hemos estado mal; ¡todas las Casas de Socorro no han hecho otra cosa que apagarlas con amoniaco!

EFECTO DE LUZ EN LA CIBELES

CHIMENEA FORMADA CON LÁMPARAS ELÉCTRICAS EN LA CASA AHLEMEYER

En suma, Madrid y gran parte de España se han divertido lo que no es decible con los festejos popnlares (sin olvidar los fuegos de artificio). Nos hemos codeado con los vecinos de cualquier pueblo de la Mancha y con los príncipes de las casas reinantes euro-



ILUMINACIÓN DE LA CASA DE CORREOS Y TELÉGRAFOS

absortos ante tanto lujo y tanta galanura, profiriendo la consabida frase «De Madrid al cielo, y un agujerito en las fiestas de Mayo para verlo.»

Nuestra capital, á semejanza de una moza garrida y lozana, aunque con muchas cuestas, ha sacado para festejar á los *isidros* de aquende y allende el Pirene sus trapitos de cristianar.

Pero, en fin, la ola humana que vino sobre Madrid en los trenes baratos va acelerando su retroceso hacia los lugares donde se formó. Ya se puede *discurrir* por Madrid (suponiendo que en Madrid se discurra) sin dar en los brazos de una mamá forastera, de esas que para que no las atropellen van con los brazos abiertos. Dentro de pocos días Madrid recobrará su aspecto habitual. ¡Adiós, forasteros; adiós, hermanos! ¡Desearemos que llevéis un buen recuerdo de Madrid y de sus fiestas populares! Nosotros jamás nos olvidaremos de vuestros pisotones; ¡porque cuidado si se debe pisar en provincias! ¡Vosotros vísteis nuestras iluminaciones, pero ¡oh almas generosas! bien pagados nos dejáis, puesto que nos hicísteis ver las estrellas!

G. DE PASAMONTE

peas; lo mismo alternábamos con un barbián de Puerta Cerrada que con un legítimo barbián de la Persia. Todo ha sido júbilo y alborozo popular en esta coronada villa, y el mismo Lhardy, que en tiempos normales no suele hallarse al alcance de todas las fortunas, ha sacado por esta vez el pecho fuera, adornando la fachada de su establecimiento con trufas y flores; ¡oh Dios, muchas más flores que trufas!

Otros establecimientos, como la joyería de Mellerio y cien más, han lucido también para estas fiestas espléndidos adornos en sus fachadas. Todo Madrid y los cien mil forasteros venidos de todas las capitales y aun de todos los rincones de la península, se han detenido

ARCO ERIGIDO EN LA CALLE DEL CARMEN

ARCO LEVANTADO EN EL PRADO
POR LA COMPAÑÍA DE ELECTRICIDAD DE CHAMBERÍ

OTRA FAMILIA DE CALATORAO

FOT. ASENJO, CIFUENTES Y MUÑOZ DE BAENA

## CONCURSO DE MÉRITO OBRERO

El Jurado de este Concurso, compuesto de los Sres. D. Eduardo Dato, D. Fernando Merino, D. Gumersindo de Azcárate, D. Miguel Moya, D. Luis Canalejas, don José Gasset, D. Miguel Romero, y D. José de Roure como secretario, acordó por unanimidad conceder el primer premio al obrero tipógrafo D. Miguel Fau de Casa Juana, regente en la actualidad de la imprenta del «Memorial de Ingenieros», y en quien concurren circunstancias excepcionales que haremos públicas en nuestro próximo número.

Habiendo indicado nuestro director que podía ampliarse el número de premios, el Jurado acordó conceder dos accésits: el primero al Sr. Medel y Fernández, y el segundo al Sr. Martínez Arambarri.

Dichos accésits consistirán en diplomas de honor firmados por el Jurado y en premios en metálico de trescientas y doscientas pesetas respectivamente.

También fué propuesto para una recompensa de cien pesetas el mozo de imprenta Cayetano Perezagua.

A solicitud de nuestro director señor Luca de Tena, el Gobierno de S. M. ha concedido una condecoración al Sr. Fau, primer premio de este Concurso.

Oportunamente haremos saber el día en que ha de hacerse la entrega de los premios, pues esperamos que este acto revista la mayor solemnidad.

***

Las medallas que acompañaban al retrato de S. M. el Rey que repartimos con nuestro número anterior han sido acuñadas en los talleres de D. J Vallmitjana, de Barcelona, que en ésta, como en cuantas obras produce, se muestran dignos del envidiable renombre que han logrado por la perfección de su trabajo y el arte con que lo realizan.

***

La acreditada casa editorial de los señores Bailly-Baillière é Hijos ha publicado el *Anuario de electricidad* para 1902, por D. Ricardo Tasares y Blanco, que es una obra verdaderamente útil y práctica.

D. Alfonso Aguilar y Mora ha publicado un interesante volumen titulado *Tres virtudes fin de siglo. Fé, Esperanza y Caridad.* No obstante las pequeñas proporciones de la obra, se descubre en ella un escritor de excepcionales dotes que conquistará fama en el campo de la literatura.

El libro, ilustrado con dibujos de J. Lloret, se vende al precio de una peseta.

## A UNA REJA

Verjel alegre y bello, que entre tus flores,
grupos de enredaderas y campanillas,
escondes más de un grato cantar de amores,
ecos de malagueñas y seguidillas.

Que en tu ambiente inundado de olor de rosas
llevas de una guitarra triste el sonido,
y ocultas esas frases que, cadenciosas,
de una niña se dicen junto al oído.

Los nardos que en tus negros hierros abundan
y los rojos claveles que te rodean
y los blancos jazmines que te circundan,
son pequeñas banderas que al aire ondean.

Son esas bellas flores las que besaron
los labios encarnados de una morena;
por eso tantos mozos las contemplaron
lleno el pecho de envidia, ¡de envidia y pena!

Cerca de ti mi alma quisiera verse;
vivir siempre admirando tus maravillas;
. . . . . .
. . . . . .
¡á ti van mis suspiros, para esconderse
en tus enredaderas y campanillas!

F. SERRANO ANGUITA

***

El conocido artista Sr. Gárate ha publicado una colección de tarjetas postales con asuntos aragoneses, reproducidos de acuarelas originales.

Auguramos excelente éxito á esta colección, que se vende al precio de 1,50 pesetas.

*Al pie del altar.* Devocionario clásico-poético, por D. Miguel Mir. Con aprobación eclesiástica. Madrid, 1902.

*Suelo,* novela por Sebastián Gomila. Volumen tercero de la colección titulada «Novelitas vulgares». Madrid, 1902. Una peseta.

*Estadística de la Tributación minera de España, correspondiente á 1900,* publicada por la Dirección general de Contribuciones. Madrid, 1902.

***

**Actualidad.**

En la estación actual las digestiones son penosas y acompañadas de soñolencias; para estimular el estómago y reanimar el organismo, tómense diez gotas de alcohol de menta de **Ricqlès** en un vaso de agua azucarada. Exíjase el **Ricqlès**. *(Fuera de concurso. Miembro del Jurado. París, 1900.)*

***

—¿Regañaste con Gorgonia
y vuelves? ¡No te recibe!
—¡Tonto! ¡Si gasto *Colonia*
de la que fabrica *Orive!*.—A. A.

COLS-Cravates de piqué nansouk tista, á 2 y 2,50 pts. **35, Mayo**

***

ASMA Y CATARRO
Curados por los CIGARRILLOS ESPIC
ó el POLVO
Opresiones, Reumas, Neuralgias
Tos. — En todas las buenas Farmacias
Por mayor: 20, rue St-Lazare, Paris
*Exigir esta Firma sobre cada Cigarrillo*

***

**Bicarbonato de Sosa químicamente puro, de Torres Muñoz polvo y en pastillas. S. Marco**

***

Dice un proverbio: «Dime á qué hueles te diré con quién andas.» Una mujer que apesta á almizcle, á patchoulí ó á otros esos groseros perfumes que se expenden en los bazares, no podrá nunca borrar esa mala impresión por mucha que sea su elegancia, si es que puede ser elegante que use pruebas de tan mal gusto. Pero si un pañuelo de encaje esparce el delicado aroma **Tsaoko** ó de otro de los sutiles perfumes de Guerlain, podrá asegurarse sin temor que se halla en manos aristocráticas.

***

CINTURONES cuero inglés, á 3-4 setas. **35, Mayo**

***

*JABON de los PRINCIPES DEL*
ESENCIA, POLVO DE ARROZ, LOCION
VICTOR VAISSIER, fuera de concurso

***

Las personas que padecen de neurastenia y cloroanemia deben tomar el legítimo *Jarabe de hipofosfitos de J. Climent,* la **SALUD,** único reconstituyente que restablece y curará. Exigid marca **SALUD**.

***

***

GUANTES hilo de Escocia, 2 pares pesetas. **35, Mayo**

J. SUGRAÑES JOYERO CONSTRUCTOR
Premiado con **segunda medalla** en la Exposición General de Bellas Artes 19
*Joyería Artística.*—Dibujos originales. Talleres y despacho: **CARMEN, 33, principal**

# CALLICIDA ESCRIVA

¡¡22 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE!!
EL PRIMER **CALLICIDA** CONOCIDO
Y EL QUE DA MEJORES RESULTADOS

---

## ANTOS HERMANOS

Arenal, 22, duplic.º
**Automóviles**
**Bicicletas**
*Garage y taller de reparaciones*
SEO DE LAS DELICIAS, 32

---

SOLEDAD
EMPRESA FÚNEBRE MADRID
1ª CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO
DESENGAÑO, 10.

---

Las **GOTAS CONCENTRADAS** de

## HIERRO BRAVAIS

*Son el remedio más eficaz contra la*
**ANEMIA**
**CLOROSIS y COLORES PÁLIDOS**
El Hierro Bravais carece de olor y de sabor y está recomendado por todos los médicos del mundo entero.
*No constriñe jamás.*
*Ennegrece los dientes.*
En muy poco tiempo procura
**SALUD, VIGOR, FUERZA, BELLEZA**
Desconfíese de las Imitaciones. — *Solo se vende en Gotas y en Píldoras.*
Todas Farmacias ó Droguerías. Depósito : 130, Rue Lafayette, PARIS.

---

## AZUREA

*Le parfum du jour*
L.T. PIVER — PARIS

---

## AGUA DE LOECHES

El mejor purgante y depurativo de la sangre. Esta agua es natural y usada universalmente. No es artificial como otras. Depósito central, **Jardines, 15,** Madrid.

---

## Zapatería

*Carrera S. Jerónimo, 7 y 9 entresuelo, Madrid*
CALZADO DE CAMPO
**Y CAZA**
ESPECIALIDAD EN
CALZADO DE LUJO

---

## GRAN JOYERIA DE LUCIO

**7. MONTERA. 7**
Surtido en toda clase de alhajas, y precios módicos.

---

## LA VELOUTINE

Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto
**HIGIÉNICO, ADHERENTE, INVISIBLE**
**MEDALLA DE ORO,** *Exposicion Universal* **PARIS 1900**
**CH. FAŸ,** Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris
*(Guardarse de las Imitaciones y Falsificaciones. — Sentencia del 8 de Mayo de 1875).*

**FÁBRICA ESPECIAL de AFEITES de TOCADOR para PASEO y TEATRO**

***CREMA VELOUTINE,*** nuevo Coldcream.
***CREMA CAMELIA, CREMA EMPERATRIZ***
***ROJO y BLANCO*** en chapetas.
***LÁPICES*** especiales para ennegrecer pestañas y cejas.
***BLANCO de PERLA*** en polvo, blanco, róseo, Rachel.
***POMADA ROJA*** para los labios, en botes y en rollos.

Los Productos de **CH. FAŸ** se encuentran en el Mundo entero, en casa de los Principales Perfumistas y Droguistas.

---

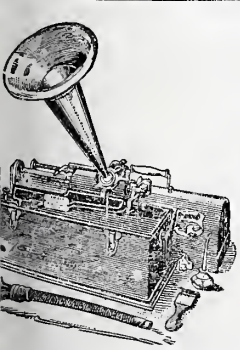
## BRAULIO LOPEZ Y COMP.ª

**Príncipe. 27. Madrid**
Primera casa en España en aparatos y artículos para la fotografía. Proveedores de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, Depósito de la Guerra, Museo de Artillería, Comandancia de ingenieros, etc. Ultimas novedades. Catál gratis.

---

*Pruébense los Chocolates de los RR. PP. Benedictinos*

---



*uz eléctrica, Fonógrafos y Gramófonos.*
*ámparas incandescentes y arcos voltáicos.*
*Máquinas de escribir.*
*ta de material eléctrico y fonográfico.*
*hacen instalaciones de luz y timbres.*
ÑA. Barquillo, 14, y Saíco, 1

---

## Muñoz

Sastre de SEÑORAS y CABALLEROS
Ultimas novedades. Corte inglés
Precios baratísimos. Caballero de Gracia, 24, 1.º

---

## ROYAL WINDSOR

**EL CELEBRE**
**RESTAURADOR DEL CABELLO**

**¿TENEIS CANAS?**
**¿TENEIS CASPA?**
**¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?**
**EN EL CASO AFIRMATIVO**

Emplead el **ROYAL WINDSOR,** este excelentísimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerías y Perfumerías en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**
Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

---

## TOS

**• PASTILLAS DEL •**
**Dr. ANDREU**

---

EL MEJOR reloj de precisión es el

## OMEGA

De venta en las buenas relojerías

De venta en casa de Carlos Coppel **Fuencarral, 25 y 27.**

---

# TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS.

De venta en todas las librerías y papelerías. — Pídase Catálogo á **HAUSER Y MENET,** Ballesta, 30, Madrid.

# COLEGIO HISPANO-FRANCÉS DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

DIRIGIDO POR LOS PBROS. D. JUAN G. OCHOA Y D. JOSE G. TAPETADO. **Claudio Coello, 31.—SE ADMITEN INTERNO**

---

**CARIES SARRO**

**Fetidez del aliento**

SE CURAN
usando el renombrado

**Elixir GAL**

A BASE DE

**TIMOL y MENTA**

Frasco de lujo con cuenta gotas. . . . . 1,50
Frasco Bebé. . . . . 1,00

---

## CHOCOLATES

# SAGRADO CORAZÓN

EL MAS PURO Y EXQUISITO DE LOS CHOCOLATES

VÉNDESE AL PRECIO DE

**1,50, 2 y 3 PESETAS PAQUETE**

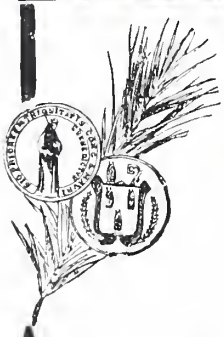
en los acreditados Establecimientos de los Sres. Galán y de Cos, Recoletos, 8 y Villalar 11; Alber Nadal, tienda de tejidos metálicos, Hortaleza, 22; Francisco de Cos, Salesas, 2, y Almirante, Sres. Hijos de Santiso, Plaza de Antón Martín, 48.

**PRUÉBESE, ES SU MEJOR RECOMENDACION**

---

MANUEL, ESPÉRAME EN LA PELUQUERÍA DE LESMES. COLUMELA,

---



*REVERENDOS PADRES*

## BENEDICTINOS

Los **legitimos chocolates** de los **RR. Padres Benedictinos** son el mejor, más nutritivo y agradable de los alimentos.

Las personas que deseen tomar un **exquisito chocolate** deben probarlos, en la seguridad de que los encontrarán de su más completo agrado.

Eminentes médicos los recomiendan como el manjar más **delicado** y de **fácil digestión** que puede ofrecerse á los **convalecientes, niños y ancianos.**

Véndense en toda España á los precios de **2, 2,50 y 3 pesetas paquete,** con canela, sin ella y á la vainilla.

En todos los paquetes se acompañan **instrucciones** en Latín y en Español, con el método de hacerlo en las casas.

Evítense las numerosas falsificaciones é imitaciones, **exigiendo siempre** el nombre BENEDICTINOS en las etiquetas, y los **Escudos de la Orden** en el cierre de los paquetes y grabados en la pasta del chocolate.

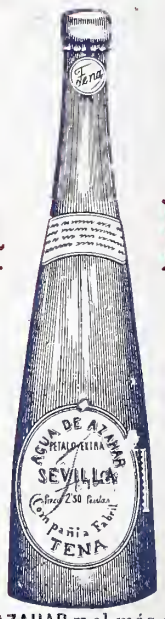
*UNICO DEPÓSITO EN MADRID AUTORIZADO*

**CASA LHARDY, Carrera de San Jerónimo, núm. 6**

---

# AGUA DE AZAHAR

Marca **La Giralda** **SEVILLA**




Marca **La Giralda** **SEVILLA**

La mejor **AGUA DE AZAHAR** y el más eficaz medicamento para la **curación segura** y el **alivio inmediato** de todos los padecimientos **nerviosos** y del **corazón**

**Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas**

Primera calidad: **2,50** ptas. botella.—Segunda: **1,50**

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS DE TODA ESPAÑA

---

# VEGETAL AZGAR

**ÚNICO PRODUCTO QUE HACE BROTAR EL CABELLO**
**EVITA SU CAIDA.—PIDASE PERFUMERIAS**



Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES



Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO
*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA (*Rentería*)

# Blanco y Negro

## Revista Ilustrada

Nº 578

30 Cénts.

# FERIA DE MAYO

Este año, la tradicional romería de San Isidro ha pasado inadvertida, eclipsada ante la monumental feria que ha brotado en el Retiro con la misma espontaneidad que las palmeras en la Carrera de San Jerónimo. Imposible la competencia entre la vetusta y tradicional feria de la Pradera y ésta, vivita y coleando, último modelo que ha surgido por escotillón, ni más ni menos que el famoso palacio de la Bruja Mazapán en *Hansel und Gretel*.

Dejemos, pues, por este año los polvorientos y lejanos lugares de la Pradera, y asomémonos por un momento á la gran feria del Retiro, *le plus important du tout le monde*, según declaración que tuvo á bien hacernos en el Congreso un señor diputado, sin duda en un momento de expansión Codorníu. De lo primero que se han ocupado los organizadores de esta maravillosa idea es de colocar la feria á la sombra, muy cuidadosamente oculta entre los frondosos árboles del Retiro. De modo que á primera vista no se distingue fácilmente el real ni los ocho cuartos de la feria; pero con buena voluntad y requiriendo árbol por árbol, paseo por paseo, se encuentran después de un pequeño viaje de exploración las principales instalaciones.

Bien pudiéramos decir que ésta es una feria de salón, por la cantidad de salones Bebé, Edén y Varietés que se encuentran; pero al mismo tiempo, también pudiéramos titularla «La feria de la horchata á través de los tiempos», pues abundan en ella las horchaterías, donde las camareras lucen vistosos trajes de griegas, japonesas, valencianas, etc. La horchata, claro está, es la misma, pero el ambiente cambia.

Por las japonesas hay gran predilección, sin duda por el recuerdo de Sada-Yacco, de la que nuestro público salió encantado, á causa de no haberle entendido una palabra.

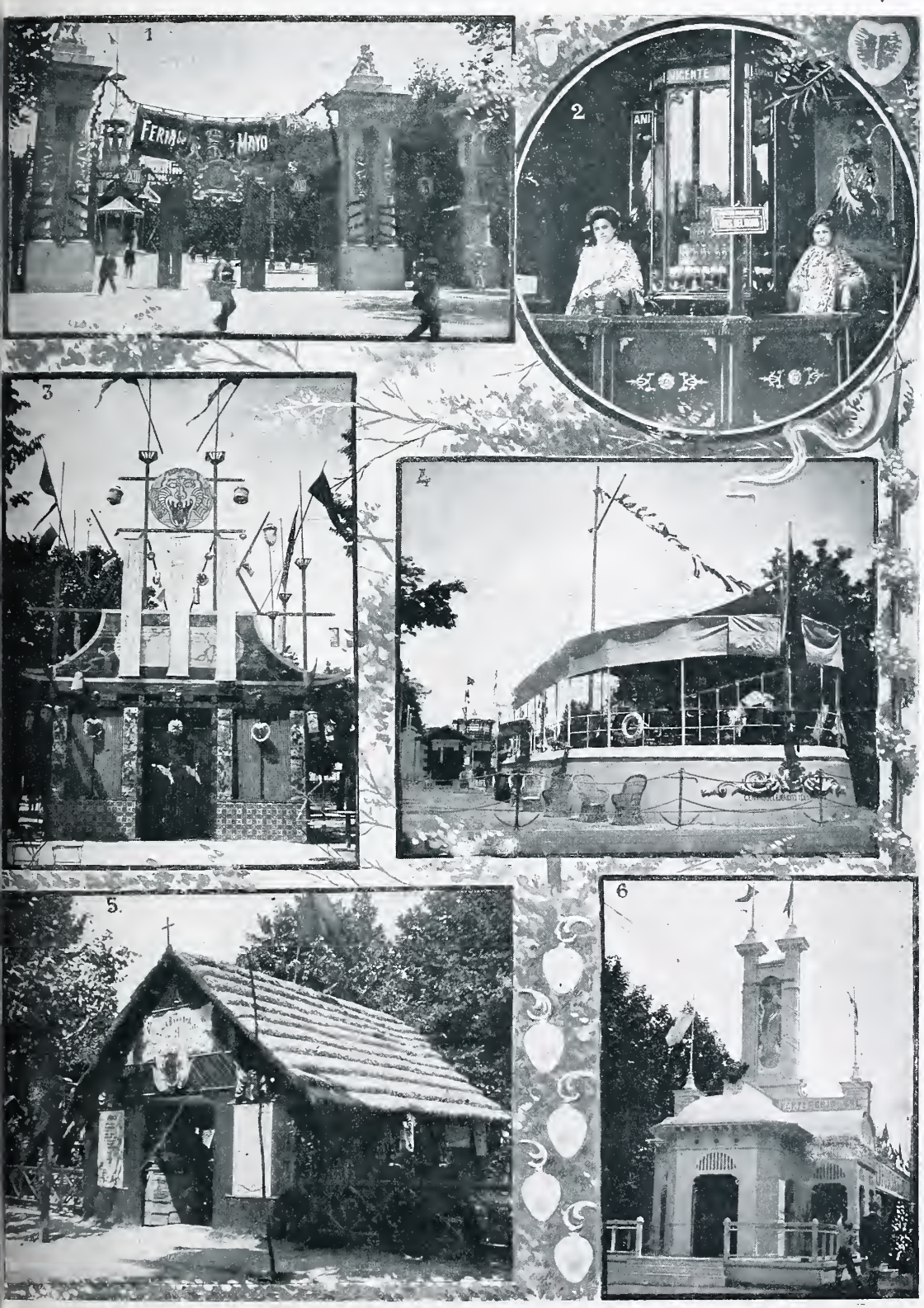
Después de refrescar, ora servido por una japonesa, ya por una joven del día, sí que también por una señorita de la Edad Media, jamona que decimos ahora, se impone una visita al *Camelograph*, ó al *Vulgarigraph*, ó al *Perengraph*, de los que hay gran surtido, y en todos ellos puede admirarse la llegada de un tren, á Loubet y al Czar dándose un abrazo hace cuatro años, y otras verdaderas y sorprendentes novedades. Tampoco faltan las consabidas pulgas, cada vez más amaestradas, que hacen prodigiosas habilidades, y una vez terminado su trabajo se van por su pie á unas cajitas forradas de algodón, con un completo sistema celular. Para los que gusten del recreo hay dos *Tíos Vivos* donde se pueden marear, movidos al vapor, y si quieren acabar de marearse hay preciosas instalaciones de bebidas. Cubas artísticas, toneles modernistas donde se rinde culto á Baco y donde puede el que guste alegrarse de haber ido á la feria.

Algunos centros y sociedades han construído elegantes pabellones: el Casino de Madrid, el Círculo Militar, y el Centro Gallego con su correspondiente gaita, que funciona todo el día por lo visto, también movida al vapor, con gran sobresalto de las vecinas fieras del Parque, que se muestran justamente alarmadas porque ignoran el lado por donde sopla el aire.

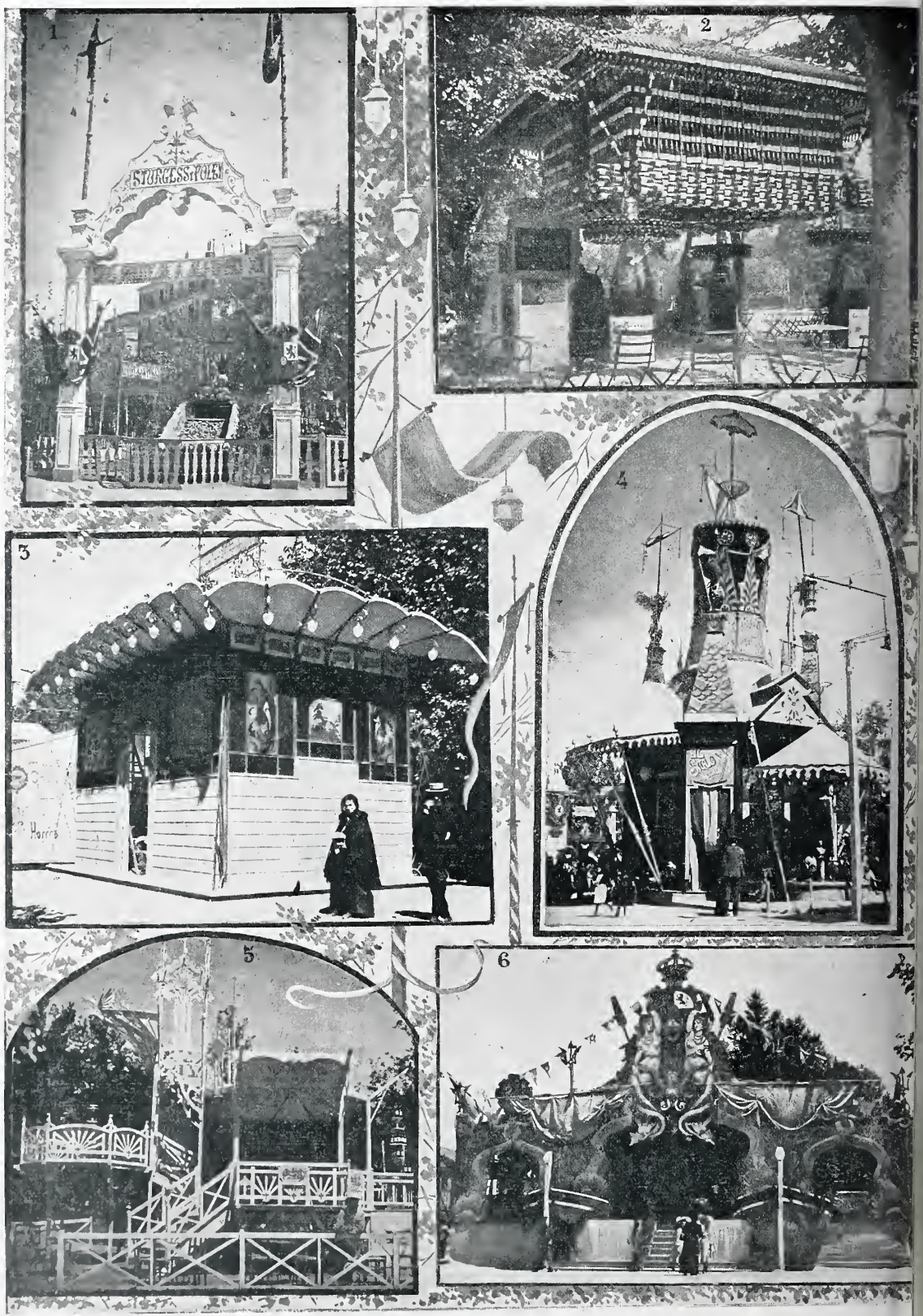
Con la feria ya tienen un atractivo más los forasteros; pero no se olviden de ir al Retiro con un plano; y sobre todo, si son amantes de la horchata, pueden pasar la gran tarde, una tarde entera de chico en grande.

Jorge FLORIDOR

DIBUJOS DE ROJAS




1. ENTRADA Á LA FERIA POR LA PLAZA DE LA INDEPENDENCIA.—2 INSTALACIÓN DE LA FÁBRICA DE «ANÍS DEL MONO», DE BADALONA
3. «LA EDETANA». ESTABLECIMIENTO DE REFRESCOS ADORNADO Á ESTILO JAPONÉS
4. LA TOLDILLA DE UN BARCO. PABELLÓN CONSTRUÍDO POR EL CENTRO DEL EJÉRCITO Y DE LA ARMADA
5. «LA BARRACA». HORCHATERÍA AL ESTILO DE VALENCIA.—6. PABELLÓN ESTABLECIDO POR LA PERFUMERÍA GAL




1. INSTALACIÓN DE LOS CONSTRUCTORES DE MAQUINARIA SRES. STURGESS Y FOLEY
2. «EL HÓRREO». PABELLÓN FORMADO CON BOTELLAS DE SIDRA POR LOS FABRICANTES ASTURIANOS PROPIETARIOS DE DICHA MARCA
3. EXPOSICIÓN DE VINOS DE MESA ELABORADOS POR EL SR. BARÓN DE MONTE VILLENA
4. ALMACÉN DE BRONCES, OBJETOS DE ARTE Y APARATOS PARA ILUMINACIÓN, DE «EL SIGLO XX»
5. PABELLÓN DE VINOS GENEROSOS DE LA CASA GOYTIA HERMANOS, DE JEREZ DE LA FRONTERA
6. «LAS TRAÍÑAS». PABELLÓN CONSTRUÍDO POR EL CENTRO GALLEGO

FOTS. ASENJO

# FIESTA EN HONOR DE LA CIENCIA

Feliz idea fué la del conde de Romanones al invitar á todas las corporaciones científicas de España para que, en el sitio más apropiado, en la Biblioteca Nacional, se presentasen ante S. M. el Rey los ilustres varones encanecidos en el trabajo artístico y literario ó en la científica labor, los jóvenes profesores y catedráticos que en la actualidad consagran todas sus energías á la investigación en el laboratorio ó á la exposición y propaganda de ideas en ateneos, academias, cátedras públicas, y finalmente á los jóvenes estudiantes en cuyos cerebros germinan hoy las simientes de las ideas que mañana serán flor y fruto, gloria y grandeza de la España futura.

En el salón grande de lectura de la Biblioteca Nacional se reunió el sábado pasado todo el elemento intelectual de la nación. Con rara unanimidad los rectores de las universidades, los representantes de las academias y de los altos cuerpos docentes, expresaron en sus discursos las más halagüeñas esperanzas y la más consoladora fe en el porvenir de la patria, fundado en la aplicación y en el estudio de sus hijos. Todos los discursos leídos fueron comentados con verdadera satisfacción por la selecta y numerosísima concurrencia, y á todos ellos contestó con breves pero elocuentísimas frases el joven Monarca, cuya arrogante y simpática presencia y cuya viveza y despejo produjeron excelente efecto entre los ilustres maestros acostumbrados á conocer y tratar á la juventud.

SS. MM. SALIENDO DE LA FIESTA

SS. MM. Y AA. RR. EN EL SALÓN DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

FOTS. CIFUENTES

# PANTEÓN DE HOMBRES ILUSTRES

INHUMACIÓN DE LOS RESTOS DE LARRA, ESPRONCEDA Y ROSALES EN EL PANTEÓN CONSTRUÍDO POR EL ARQUITECTO SR. REPULLÉS Y LOS ESCULTORES SRES. QUEROL, MARINAS, TRILLES Y MARTÍN DÍAZ, Y LABRADO EN LOS TALLERES DEL SR. ALGUERÓ

# EL BANQUETE Á LOS ALCALDES

ASPECTO DE LA CALLE DE LA REINA MERCEDES
ADORNADA COMO SALÓN DURANTE EL BANQUETE OFRECIDO Á LOS ALCALDES DE PROVINCIAS REUNIDOS EN MADRID

FOTS. ASENJO

## A UNA DESDEÑOSA

¡Bien hayas tú, mujer que no me quieres!
¡Bien hayas tú, que al mustio pensamiento,
alas negando á mi amoroso intento,
inspiración constante le sugieres.

Bien hayas tú, que con desdén me hieres,
pues llevada mi queja por el viento,
tal vez me haga famoso mi tormento
y contar el mal pago que me dieres.

Mi gloria labras con mostrarte impía.....
Pero ¡bien hayas tú si me quisieras;
que por verte rendida á mi porfía

á la fama renuncio y sus quimeras,
pues no hay laurel como llamarte mía,
ni gloria habrá como que tú me quieras!

ENRIQUE MENÉNDEZ

PARECE que no, pero tener una herradura detrás de la puerta es el mejor remedio contra la mala sombra. «¿Sabe usted? dicen generalmente los del sexo fuerte; esto no es manía, ya comprenderá usted que no creo en eso; pero si á mi mujer la quitase una herradura, seguramente se ponía á la muerte.» ¡Y claro está, no es cosa de colocarla en ese trancel

Pero estos individuos, en su mayor parte, ocultan hipócritamente sus supersticiones, y los que tienen la desgracia de creer en agüeros, ya tienen bastante para no vivir con tranquilidad en toda su vida.

¡Desgraciado de usted si al comprar un décimo mira el número! Ya no resultará agraciado, aunque para que la lotería nos favorezca, es condición indispensable que termine en trece, que sumados sus números den la misma cifra, y que el décimo sea frotado previamente contra la espalda de un jorobado hasta sacarle brillo. Además, para que salga premiado tiene que comprarlo una mano inocente, y ahí tienen ustedes la verdadera dificultad, porque no es tan fácil encontrar una mano inocente.

En punto á supersticiones, las hay de todas clases. Hay quien si ve á un tuerto en la calle se pone malo, se vuelve á casa y cierra la puerta; y si en el camino encuentra un entierro, ¡entonces la cosa reviste caracteres alarmantes! Y como el que tiene la desgracia de ser tuerto no va á renunciar á salir á la calle hasta que se arregle lo del ojo, y como al que se muere lo entierran y además le pasean metido dentro de una caja por el *casco* de la población, de ahí que el timorato que amanezca en un día tan desdichado no se atreva ni á respirar.

Para otros, en cambio, es mucho peor hallar á su paso un cojo ó comer con trece, cosa verdaderamente temible cuando no hay comida más que para doce.

Pero si estos fatales encuentros pueden convertirse en irremediables desgracias, diré á ustedes á continuación las propiedades, virtudes y amuletos de algunas piedras y plantas.

Y empezaré por decir á ustedes que la piedra del jacinto tiene, entre otras virtudes, la de evitar la melancolía, confortar el corazón y avivar el ingenio, para lo que es necesario llevar el jacinto consigo, encima de la carne y debajo de la elástica. El diamante también tiene su repertorio, y entre otras propiedades, el que lo lleva no podrá ser tomado de ojo, á pesar de lo cual hay muchos que lo llevan.

La esmeralda es poderoso remedio contra la tempestad, sobre todo cuando hay pararrayos en la casa. La turquesa sirve para hablar bien y sueltamente; lo que participo á los tartamudos, para que puedan ajustar el *trolley* de la conversación. La amatista impide la borrachera al que la lleva consigo, y como el que la lleva para él es, de ahí que la amatista debiera figurar en todas las prevenciones. La artemisa destruye el cansancio tomada en polvo. La cera nueva, según Aristóteles, ¡pobre Aristóteles! tiene el privilegio de que, colocada en los cuernos de un novillo, éste sigue al hombre. Nadie dice de Aristóteles cómo sigue, si con las intenciones de un Miura ó con la docilidad de un perro. De todos modos, ¡qué importante descubrimiento para el toreo!

Conque ya lo saben los supersticiosos: con un collarcito de jacintos, diamantes, turquesas, esmeraldas y amatistas, se verán libres del mal de ojo, serán parcos en la bebida, hablarán bien, tomarán la alternativa, y además llevarán cinco duros en el bolsillo.

¡Ahl y volverán á presenciar otros festejos de la próxima coronación.

LUIS GABALDÓN

BLANCO Y NEGRO, MADRID

# TRISTES RECUERDOS

POR CECILIO PLA

# MADAMA LOUBET

Uno de los cuadros que más cautivan la atención y excitan el interés del público en el *Salón* de París abierto en la actualidad, es el retrato de Madama Loubet, pintado por el distinguido artista Juan Patricot. A ello contribuyen, como suele suceder, no sólo la perfección y exacto parecido que en el retrato se admiran, sino también las simpatías que entre el público francés tiene el original.

La señora de Loubet, María Picard, pertenece á una distinguida familia del departamento del Drôme, y casó en 1869 con el que había de llegar á obtener por sus méritos la primera magistratura de Francia.

Dotada de gran talento y de tierno y compasivo corazón, Madama Loubet sabe cumplir con la corrección más exquisita los deberes que su elevadísima posición en el mundo la impone. De las luchas políticas apenas si llegan hasta sus oídos lejanos rumores, pues todo el tiempo lo consagra á obras de caridad y de beneficencia. Preside la Asociación de las Damas Francesas de la Cruz Roja y la Unión de las Mujeres de Francia; visita cotidianamente los hospitales de niños y casas-cunas, y alienta con su protección moral y material á todas las mujeres que trabajan y á todos los desheredados y pobres.

FOT. LEÓN BOUET

# EL FAVORITO, POR MARÍN

HISTORIETA HÍPICA

# LA GARDEN-PARTY

De todas las fiestas de la anterior semana, la más regia y más madrileña á la vez fué la celebrada en los jardines del Campo del Moro Regia por la fastuosidad; popular en el buen sentido.

¡Qué jardines! Con razón le han dado el título de marqués á D. Luis Moreno, porque las obras que ha llevado á cabo en quince años de Regencia son para inmortalizar el nombre de un intendente. El Campo del Moro, que no veíamos hace años, está convertido en un paraíso. Los árboles gigantescos, las acacias y plantas de América que esparcen una fragancia embriagadora, los macizos de flores en torno á las fuentes, los amplios paseos primorosamente cuidados, todo revela, primero, el gusto exquisito de la Reina, que es artista en el alma, y la admirable ejecución por parte del fiel servidor que ha vivido quince años consagrado á embellecer cuanto depende del Real Patrimonio.

La tarde del 23 de Mayo no se borrará de la memoria de las *catorce mil* personas que estuvieron invitadas por el Rey. Y catorce mil personas que pudieron pasear á toda comodidad, anchamente; porque el regio parque es inmenso. Dominaban en él los uniformes; el Rey permitió á todo el que vistiera de militar la entrada en su casa, y tanto el Soberano como su augusta madre y hermanas hicieron los honores del jardín con afecto verdaderamente familiar. La infanta Isabel tenía también una palabra amable para cada uno de los invitados, y como es tan popular y tan querida, cada cual iba derecho á saludarla, resultando la fiesta á la vez grande é íntima

INGRESO Á LA GARDEN PARTY POR LA PUERTA DE LA CUESTA DE SAN VICENTE — FOT. H. BRIZ

REPRESENTANTES CHINOS CON UN GRUPO DE DIPLOMÁTICOS

COMENTANDO LA BELLEZA DE LOS JARDINES DONDE SE CELEBRA LA FIESTA

S. M. LA REINA AL DIRIGIR LA PALABRA Á VARIOS DE LOS INVITADOS

D. ALFONSO XIII SALUDANDO Á LAS SEÑORAS ASISTENTES Á LA GARDEN PARTY

reunión de personas de todas las clases sociales; allí, junto al uniforme del Grande de España figuraba el chaquetón del alcalde de tal pueblo de un rincón de Andalucía. Los Reyes saludaban al paso á todos; conversaban con las personas á quienes conocían; soportaban la puntería certera de los fotógrafos de BLANCO Y NEGRO; se deshacían en amabilidades para con sus invitados. A las seis se retiraron, y quedaron dueños del campo los que van á esas fiestas á comer y á beber. Parece mentira que haya tanta gente ansiosa de una docena de sandwichs y de otra de copas de champagne. El duque de Sotomayor había dispuesto que hubiera mesas con refrescos, helados, pastas y el espumoso vino francés en casi todos los paseos, y la gente se abalanzó á ellas con tal prisa, que no parecía sino que nunca habían disfrutado de tal agasajo. Entretanto paseaban y se saludaban las madrileñas de las grandes fiestas: la baronesa de la Torre, la generala Ortega, la marquesa de Valdeterrazo, la señora de Sikles, la condesa de Agrela, la duquesa de Sotomayor, la ministra de Hacienda y la de Gracia y Justicia, las señoras de Merino, de Silvela y Dato, la duquesa de Montellano, la marquesa de Villamediana..... una legión de mujeres bonitas, que daban ganas de repetir aquello que dijo un gitano en Granada hace muchos años, viendo venir á caballo á la duquesa de Alba y la condesa de Teba:

—¡A modo que se alegra uno de haber nacido!

EUSEBIO BLASCO

FOTS. MUÑOZ DE BAENA

LA FAMILIA REAL CONVERSANDO CON LOS INDIVIDUOS DEL CUERPO DIPLOMÁTICO

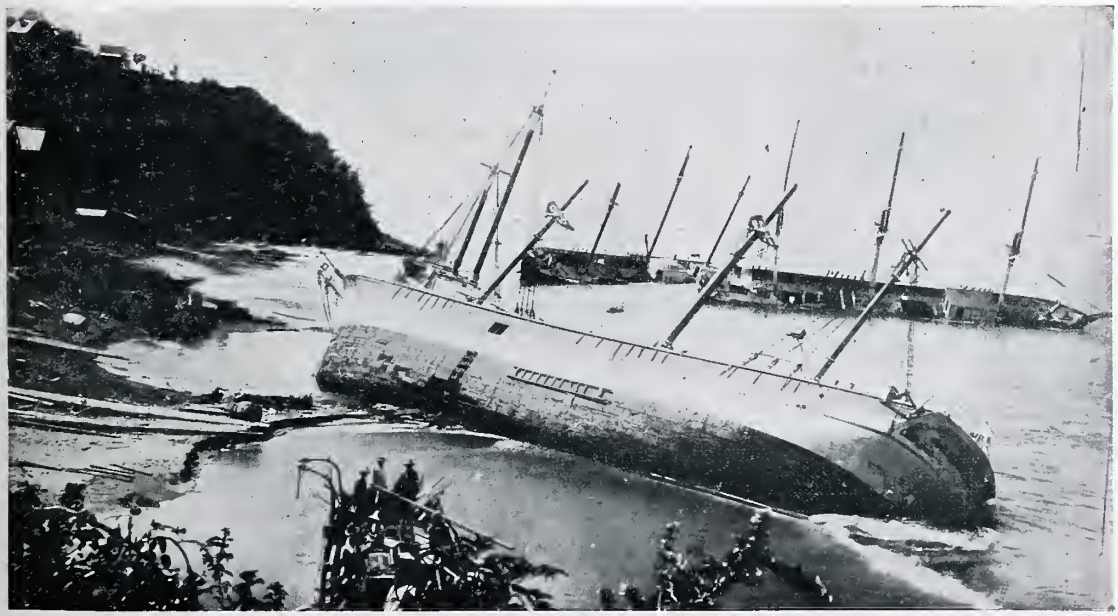
VISTA GENERAL DE SAN PEDRO. EN EL FONDO, EL VOLCÁN DE LA MONTAÑA PELADA EN ERUPCIÓN

# LA MARTINICA

PARA los numerosísimos entusiastas que en todo tiempo ha tenido el género melodramático espeluznante en España y en todos los países latinos, La Martinica es un país conocidísimo. Apenas habrá teatro de provincias en que no se haya representado *El terremoto de la Martinica*, con gran satisfacción y tremendo espanto de los espíritus infantiles. Pero nadie pensaba en que los horrores tan mal representados por lo general en el teatro, volvieran á verse en la realidad, centuplicados como en una pesadilla infernal.

Como sucede siempre, el drama

EL PUERTO DE SAN PEDRO ANTES DE LA CATÁSTROFE



EL PUERTO DE SAN PEDRO DESPUÉS DE LA CATÁSTROFE. BUQUES DESMANTELADOS Y VOLCADOS

MUELLE Y PLAZA BERTIN EN SAN PEDRO. DESCARGA DE BOCOYES DE AZÚCAR

discurrido por la fantasía humana ha quedado muy por bajo de la tragedia forjada por la Naturaleza.

Todos cuantos cataclismos recuerda la historia se presentan ante nuestra imaginación con harto menos relieve trágico que la catástrofe ocurrida en San Pedro de la Martinica desde el día 6 de Mayo hasta hoy, pues aún sigue en actividad el nuevo cráter abierto en el volcán de la Montaña Pelada, que, situada al norte de San Pedro, domina toda la población, sus alrededores y el amplio puerto natural.

Por las fotografías que publicamos podrán nuestros lectores formar ligera idea de la magnitud del desastre.

San Pedro de la Martinica era una preciosa, limpia y risueña ciudad de 25.792 habitantes, extendida en forma de media luna á la orilla del mar. Por la disposición del

JARDÍN BOTÁNICO EN SAN PEDRO

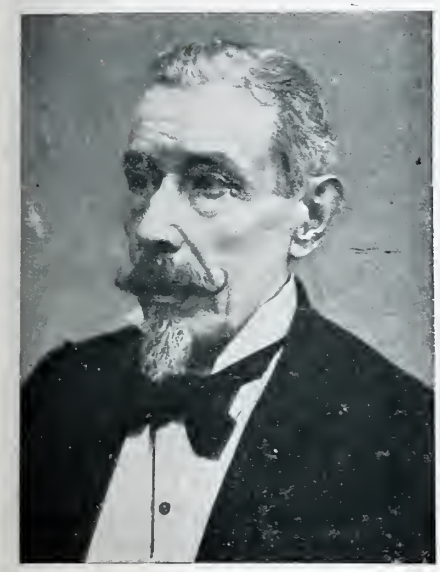
caserío y de la rada ofrece cierta semejanza con nuestra perla del Cantábrico, la bella San Sebastián; sólo que en vez de estar San Pedro como la capital de Guipúzcoa, extendida á la sombra de una pacífica y frondosa montaña como el Urgull ó el cerro del Castillo, lo está al pie de un vecino como el volcán de la Montaña Pelada.

Así la destrucción ha sido completa, poquísimas las vidas salvadas, innumerables las pérdidas materiales. De la linda ciudad, donde el bienestar y la dicha reinaban, y donde la actividad prodigiosa de los franceses había creado un verdadero emporio de riqueza, merced principalmente al cultivo y exportación de los azúcares y cacaos, de tanto ardoroso trabajo, de tanto productivo empeño no queda más de lo que dijo el sabio: polvo, ceniza, nada.

* * *

VISTA GENERAL DE FORT DE FRANCE, CAPITAL DE LA MARTINICA FOT. CHUSSEAU FLAVIENS

# NUESTRO CONCURSO DE MÉRITO OBRERO



DON MIGUEL FAU DE CASA-JUANA
PREMIO DEL CONCURSO: DIPLOMA DE HONOR, DOS TÍTULOS DE LA DEUDA DEL 4 POR 100 PERPETUO, SERIE A, Y UNA CONDECORACIÓN CONCEDIDA POR EL GOBIERNO

No nos corresponde á nosotros hablar del indudable éxito obtenido por el Concurso de Mérito Obrero, merced á las ilustres personalidades que defiriendo amablemente á nuestra súplica se prestaron á constituir el Jurado, y por lo que les debemos y guardamos vivísima gratitud.

Reunido aquél en la casa de BLANCO Y NEGRO, examinó detenidamente todas las propuestas presentadas, y después de madura deliberación acordó por unanimidad conceder el premio á D. Miguel Fau de Casa-Juana. Este señor tiene setenta y cuatro años de edad; lleva sesenta dedicado al arte tipográfico y cincuenta y dos en la imprenta del *Memorial de Ingenieros*, de la que es hace tiempo regente. Es cajista muy hábil, y ha educado en el arte á numerosos individuos, varios de los cuales se hallan todavía bajo su dirección. Es muy estudioso, y posee una biblioteca que consta de mil quinientos volúmenes. Trabaja las mismas ó más horas que los demás obreros, ejecutando todas las operaciones del arte de imprimir, y ha escrito en varios periódicos, fundando algunos.

DON VALENTÍN MEDEL
PRIMER ACCÉSIT: DIPLOMA DE HONOR Y 300 PESETAS

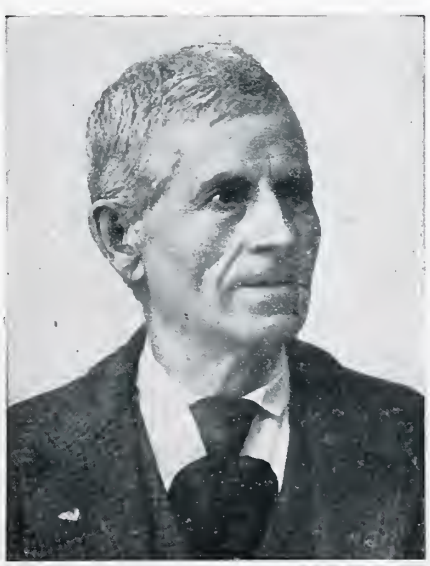
Decidida la ampliación de premios, adjudicó el Jurado un primer accésit á D. Valentín Medel y un segundo accésit á D. Ramón Martínez Arambarri. El Sr. Medel lleva treinta y dos años regentando la imprenta del señor Núñez Samper, habiendo comenzado á trabajar á los catorce de edad. Reveses de fortuna le hicieron suspender entonces los estudios que seguía y dedicarse al arte tipográfico para atender con el jornal al sustento de sus padres. Ha presidido la Sociedad de Socorros Mútuos de Cajistas de Imprenta. Es un maestro habilísimo y un trabajador infatigable. El Sr. Martínez Arambarri tiene veinte años, y es cajista en la imprenta del Cuerpo Administrativo del Ejército, donde empezó como aprendiz hace nueve años. Es de conducta ejemplar y aplicadísimo, habiendo ganado premios en varias asignaturas que ha cursado en la Escuela Superior de Artes é Industrias, obteniendo también plaza en las oposiciones para escribientes del Banco de España. El Jurado propuso por último para una recompensa de cien pesetas al mozo de imprenta Cayetano Perezagua, que sirve hace veintinueve años en la imprenta de los Hijos de J. A. García, y que por su laboriosidad, su honradez y su vida de constante sacrificio merece la estimación de todos.

DON RAMÓN MARTÍNEZ ARAMBARRI
SEGUNDO ACCÉSIT: DIPLOMA DE HONOR Y 200 PESETAS

Tales son los cuatro obreros con cuyos retratos honramos hoy esta página de BLANCO Y NEGRO, deseando que nuestra modesta iniciativa sea secundada y engrandecida por las poderosas entidades que en España pueden organizar trascendentales concursos obreros.

* * *

FOTS. CIFUENTES



DON CAYETANO PEREZAGUA
RECOMPENSA DE 100 PESETAS

# CONCIERTO POPULAR EN LA PLAZA DE TOROS

LA SOCIEDAD DE CONCIERTOS Y LOS COROS EN EL REDONDEL

EL MAESTRO CABALLERO DESPUÉS DE HABER DIRIGIDO EL CORO DE «GIGANTES Y CABEZUDOS»

FOTS. ASENJO

Mesa Revuelta

## INTERESA
### á nuestros Suscriptores

Con motivo de la publicación de nuestro número extraordinario dedicado á la jura de S. M. el Rey, hemos recibido algunas reclamaciones de nuestros suscriptores de Madrid y Provincias, y á consecuencia de ellas debemos manifestar.

1.º Que en todos los anuncios y notas de precios de suscripción hemos consignado siempre ser **trece** el número de ejemplares de esta revista que debe recibir por trimestre cada suscriptor, añadiendo, al referirnos á los de Madrid, que les saldría, por tanto, **á 23 céntimos de peseta cada ejemplar.**

2.º Es muy cierto que también se indica en las citadas condiciones que los suscriptores tienen derecho á todos los extraordinarios que se publiquen, sin aumento de precio; pero como la citada condición es posterior á la primera, creemos innecesario demostrar que estos extraordinarios son los comprendidos dentro de los trece números del trimestre, pues de no ser así no saldría cada ejemplar á 23 céntimos, sino á 20, 15, 10, etc., según el número de extraordinarios especiales que publicáramos.

Desde principio de año hemos repartido á nuestros suscriptores cuatro extraordinarios: los números Almanaque y de Semana Santa, cuyo precio para el publico fué de cincuenta céntimos; el de Carnaval, de 40, y el número dedicado á S. M. el Rey, de una peseta.

Entendemos, pues, que hemos cumplido fielmente lo ofrecido á nuestros suscriptores.

## AL PÚBLICO
### y á nuestros Corresponsales

La demanda de ejemplares del número 576 de esta Revista, dedicado á Su Majestad el Rey, ha sido tan extraordinaria que, sintiéndolo mucho, no podemos servir los ejemplares que se nos solicitan de dicho número, pues la edición está ya totalmente agotada y no nos es posible reimprimirlo por ahora.

En vista de esto suplicamos que no se nos hagan nuevos pedidos, y en cuanto á los recibidos últimamente, devolveremos las cantidades que se nos ha remesado con tal objeto.

***

*Tarjetas postales.* Colección Collado. Preciosas vistas de Albacete. La serie 1.ª, 1,50 pesetas.

***

## RECTIFICACION

A solicitud del Director del periódico *El Mercantil Valenciano*, á quien pedimos su opinión acerca de lo que debe ser el reinado de D. Alfonso XIII, hacemos constar que del pensamiento que nos remitió el citado colega sólo hemos publicado el primer párrafo, suprimiendo los siguientes, en los cuales reflejaba aquél su opinión republicana.

***

Un cierto afamado autor
á quien dolía una muela,
pidió del *Polo* el *Licor*,
y terminó la zarzuela
porque le cesó el dolor.—A. G


CORBATAS Gran fantasía, 3 por
setas. **35, Mayor,**

***

CRÊME SIMO
POUDRE
SAVON
MARAVILLOSOS PARA
Toilette diari
Preservan el rostro de
influencias del Frio,
Sol, o del aire del M
Blanquean y suavi
divinamente el Cut
J. SIMON, 13, rue Grange-Batelière, PA
Evitar falsificationes

***

EDELWEIS DE LA TZAR
NUEVO PERFUME ELEGANTE
DE VICTOR VAISSIER. PA
A la presentación de este anuncio se
gará **gratis** en la perfumería Urquiol
yor, 1, Madrid, una muestra de este pe

***

**Los cuidados de la boca.**
Para tener siempre el aliento fresco
fumado, basta enjuagarse la boca c
poco de agua mezclada con alcohol de
de **Ricqlès**. Dentífrico incompara
**Ricqlès** purifica deliciosamente el a
*(Fuera de concurso. Paris, 1900.)*

***

CINTURONES cuero inglés, á 3
setas. **35, Mayo**

J. SUGRAÑES JOYERO
CONSTRUC
Premiado con **segunda medalla** en la Exposición General de Bellas Artes d
*Joyería Artística.*—Dibujos originales. Talleres y despacho: **CARMEN, 33, princ**

Blanco
y
Negro
30 CÉNTIMOS.

EL MEJOR reloj de precisión es el

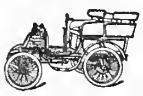
**OMEGA**

De venta en las buenas relojerías

De venta en casa de Carlos Coppel, **Fuencarral, 25 y 27.**

---

**SANTOS HERMANOS**



Arenal, 22, duplic.°

**Automóviles**
**Bicicletas**
*Garage y taller de reparaciones*

**PASEO DE LAS DELICIAS, 32**

---

PARA INFORMES SOBRE **LOS ESTUDIOS DE INGENIERO** en Bélgica, dirigirse á Mr. Leon Jowa, Ingeniero, Cónsul de Venezuela. **LIEJA (Bélgica).**

---

**TINTURAS**
**EMILMAT**

A base vegetal, y las mejores para teñir las canas en el acto. 10 colores diferentes. Cabellos sedosos y brillantes; **8** *pesetas*.—En perfumerías. Depósito en España: *E. M. García, Salud, 5, pral. Madrid.*

---

# ROYAL WINDSOR

**EL CELEBRE RESTAURADOR DEL CABELLO**

**¿TENEIS CANAS?**
**¿TENEIS CASPA?**
**¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?**
**EN EL CASO AFIRMATIVO**

Emplead el **ROYAL WINDSOR,** este excelentisimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerias y Perfumerias en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**

**Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.**

---

**LA SOLE**
EMPRESA FÚNEBR
MADRID
1ª CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO
10 DESENGA

---

**TOS**
• PASTILLAS D
Dr. ANDR
**TOS**

---

**Muñoz**

Sastre de SEÑORAS y CABALLEROS
**Ultimas novedades. Corte inglés**
**Precios baratísimos. Caballero de Gracia, 24, I.°**

---

*REVERENDOS PADRES*

# BENEDICTINOS

Los **legítimos chocolates** de los **RR. Padres Benedictinos** son el mejor, más nutritivo y agradable de los alimentos.

Las personas que deseen tomar un **exquisito chocolate** deben probarlos, en la seguridad de que los encontrarán de su más completo agrado.

Eminentes médicos los recomiendan como el manjar más **delicado** y de **fácil digestión** que puede ofrecerse á los **convalecientes, niños** y **ancianos.**

Véndense en toda España á los precios de **2, 2,50** y **3 pesetas paquete,** con canela, sin ella y á la vainilla.

En todos los paquetes se acompañan **instrucciones** en Latín y en Español, con el método de hacerlo en las casas.

Evítense las numerosas falsificaciones é imitaciones, **exigiendo siempre** el nombre BENEDICTINOS en las etiquetas, y los **Escudos de la Orden** en el cierre de los paquetes y grabados en la pasta del chocolate.

*UNICO DEPÓSITO EN MADRID AUTORIZADO*

**CASA LHARDY, Carrera de San Jerónimo, núm. 6**

---

Las **GOTAS CONCENTRADAS** de

# HIERRO BRAVAIS

*Son el remedio más eficaz contra la*

**ANEMIA**

***CLOROSIS y COLORES PÁLIDO***

El Hierro Bravais carece de olor de sabor y está recomendado po todos los médicos del mundo entero

*No constriñe jamás.*

*Nunca ennegrece los dientes.*

En muy poco tiempo procura:

**SALUD, VIGOR, FUERZA, BELLEZ**

Desconfíese de las Imitaciones. – *Solo se vende en Gotas y en Píldora*
Todas Farmacias ó Droguerías. Depósito: 130, Rue Lafayette, PARIS

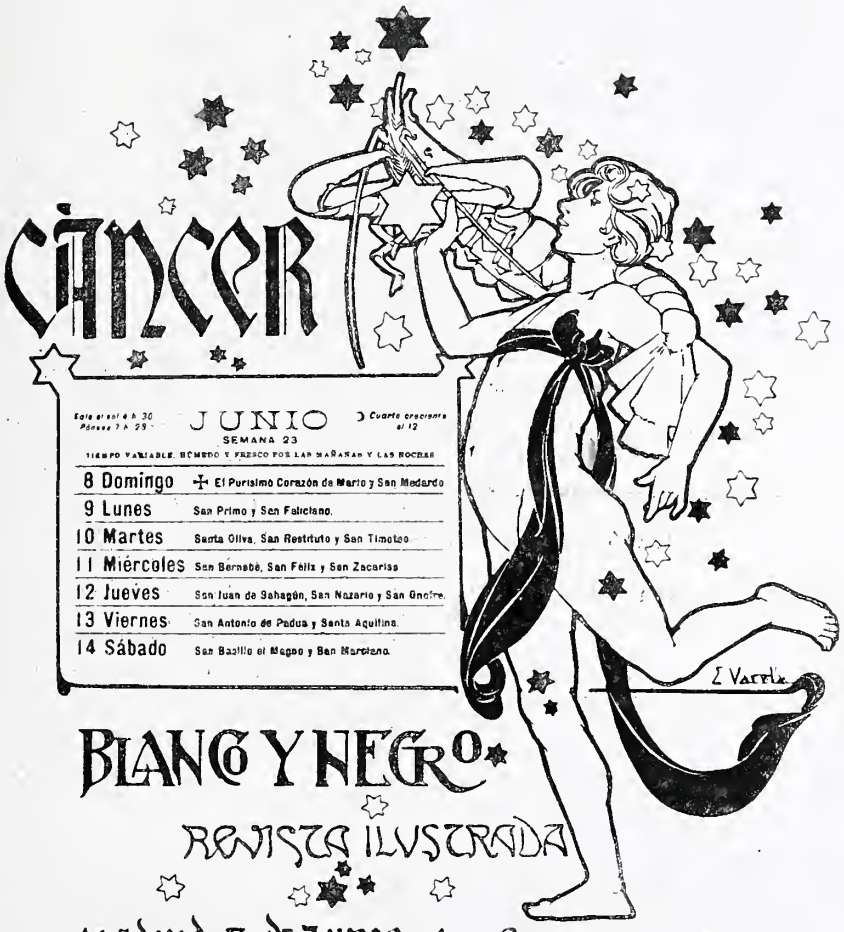
---

FRASE HECHA

---

**NESTLÉ**

HARIN
LACTEA
Alimento pa
NIÑOS
Y VIEJ




# BLANCO Y NEGRO

## REVISTA ILUSTRADA

Madrid 7 de Junio 1902

Nº 579 30 cts.

# CRÓNICAS MADRILEÑAS

## LA SEMANA PASADA

LLEGADA DE LOS AUTOMÓVILES AL CAMPO DE TIRO DE PICHÓN

Todos los *sports* han tenido su día de gloria la anterior semana. El concurso de carruajes fué brillantísimo, y á un amigo mío que va siempre á pie no le permitieron enseñar sus patas, que parecen dos cruceros. Y es lo que él dice: «Yo ando siempre en el coche de San Francisco.» Debió concurrir sin duda ninguna.

Hubo coche tirado por ocho caballos.

Un día vamos á ver pasar un escuadrón de húsares, y atado al último penco el *milord* de la señora de enfrente. Gobernar desde el pescante ocho fieras, eso no lo hace nadie como Sagasta.

Un *sport* que va adquiriendo cada día más desarrollo es el automovilismo, palabra que ya tiene derecho á entrar en el Diccionario, porque es de las que salen nuevas todos los años. A un extranjero que vino á las fiestas le sorprendió la riqueza que no creía encontrar en Madrid. «Jamás vi tal cantidad de alhajas», decía al salir de la recepción de Palacio. Con los coches y automóviles sucede lo mismo, y no hay ciudad en la que se vean más mendigos ni más coches de lujo. Los automóviles que se ven en calles y paseos son de los más caros, y los nobles ricos saben guiar mejor que los conductores de los tranvías, que matan cada día á un vecino. Al paso que vamos, morirán en Madrid más ciudadanos que pichones.

La matanza de pichones ha sido grande la semana pasada, y en el tiro hemos visto reunidas todas las hermosuras y todas las elegancias. Hay en Madrid grandes tiradores, y ganar la copa de plata no es empresa tan fácil. Esta vez ha tenido ese honor D. Fernando Salamanca, que disputó el premio al duque de Calabria, marqués de Villaviciosa y otros notables *sportmans*. El tiempo favoreció la fiesta aquella tarde, porque después.... hemos vuelto á los días de Enero. La naturaleza anda revuelta: nieva en media España, y en Madrid hay grupos delante de las casas de empeños, compuestos de incautos que empeñaron la capa antes de tiempo y se pasan el día cantándole coplas á ver si sale.

¡Qué mes de Mayo! Dicen que se ha perdido la cebada; hay un académico que está inconsolable.

Se cerraron las Cortes, que es como haberles interrumpido la conversación á los oradores parlamentarios. Volvieron de América María Guerrero y Fernando Mendoza, y fueron recibidos en triunfo en la Coruña. Madrid les espera, porque Madrid es muy honrado y no quiere malas compañías.

Las plazas públicas, gracias á la iniciativa y á la actividad del alcalde, están adornadas con estatuas de nuestros grandes hombres. Muy laudable es esta mejora madrileña; pero Lope de Vega debiera estar en su barrio, no tan lejos. La plaza del Angel hubiera sido su verdadero emplazamiento.

Digan lo que quieran los barómetros, esta primavera es una estafa.

EUSEBIO BLASCO

FOTS. MUÑOZ DE BAENA

LOS INVITADOS EN LA EXPLANADA, DELANTE DEL PABELLÓN DE LA SOCIEDAD

# MONUMENTO Á DON AMADEO DE SABOYA, DUQUE DE AOSTA

El pueblo italiano, devotísimo de la memoria del príncipe Amadeo, rey que fué de España, ha visto con orgullo erigido en Turín un hermoso monumento consagrado á enaltecer la brillante figura del duque de Aosta. Y para mayor alegría de nuestros hermanos latinos, con ese monumento ha destacado con brío su personalidad el escultor David Calandra, ya estimadísimo por otras obras, pero que con ésta pone el sello á su fama, alcanzando al mismo tiempo las alabanzas de la crítica y del público. En el grandioso monumento á que nos referimos, el escultor ha representado á D. Amadeo en plena juventud y en el momento de lanzarse á galope al frente de los suyos para cubrirse de gloria en la batalla de Custozza. La figura del príncipe no puede ser más arrogante, ni su actitud más enérgica. El caballo es también un prodigio escultórico. La estatua ecuestre del duque de Aosta mide cerca de cinco metros de altura, y su autor comenzó á esculpirla el año 93. Los alto-relieves que adornan el monumento son también notabilísimos.

Con esta hermosa obra artística los conciudadanos del príncipe D. Amadeo satisfacen el doble deseo de enaltecer las cualidades militares vinculadas en la casa de Saboya, y consagrar imperecedero recuerdo á una de las páginas más brillantes de la historia de la unidad de Italia, empresa que regó con su sangre el duque de Aosta.

FOT. ALFIERI Y LACROIX

# DESCUBRIMIENTO DE ESTATUAS

ERIGIDAS POR INICIATIVA DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID, EL JUEVES 5 DE JUNIO DEL CORRIENTE MES

GRUPOS DE CIGARRERAS Y VECINOS DEL RASTRO ESPERANDO Á S. M. EL REY PARA EL DESCUBRIMIENTO DE LA ESTATUA DEL HÉROE DE CASCORRO

D. ALFONSO XIII MOMENTOS DESPUÉS DE DESCUBRIR LA ESTATUA TIRANDO DEL CORDÓN SUJETO AL PAÑO QUE LA ENVOLVÍA

FOT. ASENJO

# PALACIO DE CASTILLA

El barrio más elegante y aristocrático de París no es ya el viejo boulevard Saint-Germain, refugio, en tiempos no lejanos, de toda la nobleza de sangre. Como sucede en Madrid, los distritos del Sur van quedando ocnpados por la clase media y por las populares, y sólo algunas antiguas casas solariegas muestran en ellos sus blasones.

La gente rica y poderosa va emigrando hacia los barrios situados á la orilla derecha del Sena, y en medio de uno de ellos, acaso el más brillante y lujoso, entre el Trocadero y el Arco de Triunfo de la Estrella, en la avenida Kléber, se alza el palacio de Castilla, residencia, desde hace muchos años, de S. M. la Reina abuela doña Isabel II.

Grande y ostentoso para casa de un particular, pero pequeño y modesto para mansión de una reina habituada desde la niñez al boato y á la ostentosidad de la corte española, el palacio de Castilla es, con todo, una morada de las más simpáticas é interesantes de París.

Si es verdad el dicho de que el aspecto de una casa no es sino un reflejo ó una ampliación de la fisonomía de su propietario, el palacio de Castilla retrata perfectamente el estado de espíritu y la manera de ser de la augusta señora que en él habita desde hace ya tantos años.

La rigorosa etiqueta que en la corte de España dominó todo el siglo pasado, se conserva con puntual exactitud en el palacio de París; no falta en

ENTRADA AL PALACIO

DESPACHO DE S. M. LA REINA

SALÓN DE RECEPCIÓN EN EL PALACIO DE CASTILLA

él ninguno de los pormenores esenciales de la vida palaciana; el personal es numeroso y la servidumbre correctísima.

No obstante, el llegar hasta S. M. no es, en realidad, difícil á los españoles que van á París y desean saludar á la ilustre señora. Anciana por la edad, pero siempre joven por el corazón y por el carácter, tiene verdadero placer en conversar con los que fueron sus vasallos, y cuantas personas la visitan quedan asombradas de la perpetua y lozana alegría de su alma, del encanto y gracia de su conversación madrileña pura, pero con todas las gallardías y adornos que á las madrileñas añade la estancia en París y el trato de la sociedad más elevada.

Este mismo carácter sencillo y alegre, sin perjuicio de la majestad, se advierte en el ornato y disposición del palacio. Madre y abuela antes que reina, S. M. se complace en estimar como el más valioso adorno de sus habitaciones los retratos de sus hijos y de sus nietos, y de ellos habla siempre con maternal entusiasmo.

En estos últimos años, doña Isabel II hace una vida retiradísima. Apenas si muy de tarde en tarde se la ve salir del palacio de Castilla, y tiene completamente abandonados los teatros y demás diversiones parisienses á que era antes tan aficionada. Anda trabajosamente, apoyada en un bastón, y consagra su vida entera á los recuerdos, vivísimos en ella, porque S. M. posee una memoria muy feliz y recuerda con todos sus pormenores hasta los sucesos más insignificantes y más lejanos de su vida, cuyo fin aguarda con la serenidad y la resignación de su alma española, valiente y bien templada.

* * *

FOTOGRAFÍAS DE CHUSSEAU FLAVIENS

UN ÁNGULO DEL SALÓN

# EXPOSICION DE RETRATOS

Pasó el ruido de los festejos, desvanecióse el estruendo de las aclamaciones, marcháronse los forasteros, y queda en el espíritu de los que *lo hayan visto todo* una serie de impresiones brillantísimas y fugaces, cuyo recuerdo permanecerá algunos meses, años quizás, para borrarse luego.

El hombre reflexivo y estudioso á quien los ruidos exteriores no cautivan ni atraen, ha tenido durante las pasadas fiestas un plácido y agradable retiro en la Exposición de retratos reunida en el Palacio de Bellas Artes.

A ella han concurrido casi todas las corporaciones y dependencias del Estado, la Casa Real, el Senado, los Ministerios, los Museos, las Bibliotecas, el Ayuntamiento, la Sociedad Económica, el Monte de Piedad, las Ordenes Militares, los Inválidos, el Conservatorio..... A ella han enviado también cuadros admirables, rivalizando en patriotismo y en amor al arte, casi todas las casas de la aristocracia, siendo muy de notar las colecciones de retratos de los marqueses de Alquibla, Seoane y Benavites, y de los condes de las Navas, de Vía Manuel, de Sallent, de Cedillo, de Montarco, de San Simón, de Torrepalma.

Envíos excepcionales por su importancia y por su número son los de los Sres. Duques de Uceda, de Sexto, de Villahermosa, de Medinaceli, de Valencia y del Infantado; condes de Superunda, del Asalto y de Valencia de Don Juan; marqueses de Aguilar de Inestrillas, de Flores Dávila, de Cerralbo, que ha enviado noventa y tres retratos, y de Santillana, que ha presentado más de doscientos cuadros al óleo y miniaturas.

EL DUQUE DE URBINO, POR ANDREA DEL SARTO
EXPUESTO POR EL SEÑOR MARQUÉS DE CERRALBO

CABEZA DE NIÑO, POR ZURBARÁN. PROPIEDAD DEL SR. MARQUÉS DE CERRALBO

Para que el público pueda juzgar de la importancia de la Exposición, baste decir que en ella figuran obras de Antonio Moro, Juanes, Bronzino, Van der Helst, Seghers, Ravesteyn, Andrea del Sarto, Murillo, Carlo Dolci, Mayno, Pareja, Procaccini, Juan B. del Mazo, Poussin, Giricanet, Rancchardin, Isabey, Horacio Vernet, Alenza, dos Veronés, dos Claudio Coello, dos Natoire, tres Tiziano, tres Bayeu, cuatro Tintoreto, cuatro Van Dyck, cuatro Van Kessel, cinco Carreño, cinco Menéndez, seis Zurbarán, seis Bartolomé González, siete Pantoja de la Cruz, ocho Sánchez Coello, diez Vanloo, once Mengs, veinticinco Federico Madrazo, veintisiete Goya y cuarenta y cuatro Vicente López.

Aparte estos retratos, cuya paternidad ó atribución por lo general es muy poco discutible, hay en la Exposición otros muchísimos de autores desconocidos, pero de extraordinario y sobresaliente mérito.

La impresión que repetidas visitas á esta Exposición produce, es sin duda grande y fructuosa para el psicólogo, para el historiador y aun para el simple aficionado, y en nada se parece á la impresión que habitualmente causa una Exposición de Bellas Artes, que por muy buena que sea, fatiga al espectador, le aturde y le marea.

ANDREA GRITTI, DUX DE VENECIA, POR TIZIANO
EXPUESTO POR EL SR. MARQUÉS DE ALQUIBLA

La Exposición de retratos se contempla con calma, con reposo, como se consideraría una reunión de personas notables y dignas de atención, cada cual por su estilo; y la cantidad inconmensurable de vida, el calor de humanidad que de los mil setecientos y pico personajes históricos ó desconocidos se desprenden, parece que se nos comunican y nos prestan extraño vigor, confianza en nosotros mismos, en la Naturaleza, que indefectible y eternamente seguirá produciendo hombres y mujeres capaces de emular por la hermosura ó por la inteligencia, por el saber ó por el brío, á todos aquellos individuos por el arte inmortalizados.

Claro está que los mil setecientos retratos no son, ¿cómo habían de serlo? otras tantas obras maestras. Abunda lo mediocre, y hay algo, no mucho, decididamente malo. Nótase esto sobre todo en las colecciones de retratos presentadas por los centros oficiales, cuadros de encargo, muchos de ellos pintados de memoria, y casi todos sujetos á la imposición de la tiesura y á la necesidad del uniforme ó vestimenta especial, generalmente antiestética. Pero, á vueltas de semejantes medianías, hay mucho cuadro antiguo y moderno que seduce y subyuga, aun cuando se ignore el nombre y la importancia ó el cargo del original.

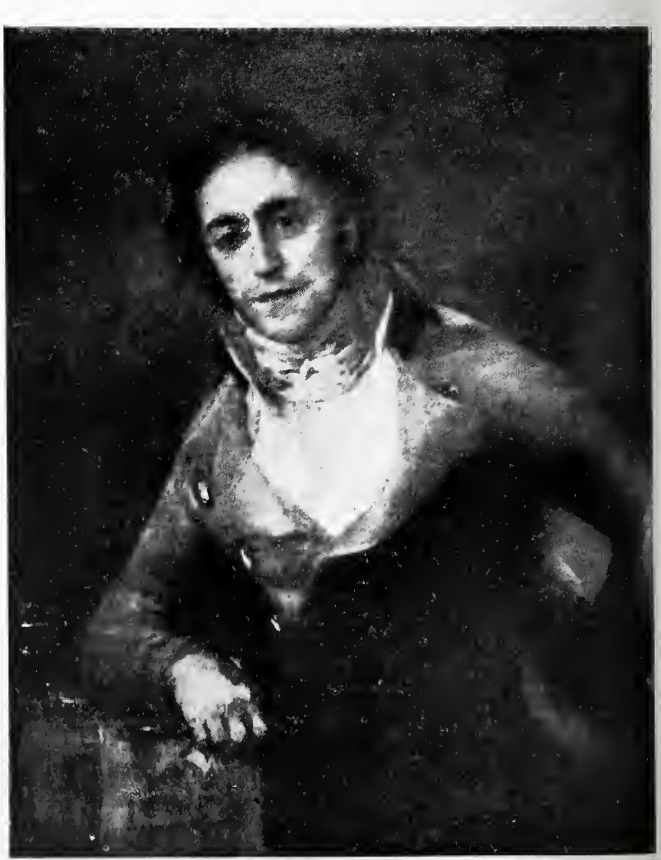
En la pintura de retratos en el siglo XIX, conservan muy gallardamente su indudable supremacía D. Vicente López en primer lugar, y tras él D. Federico de Madrazo. En los siglos anteriores, como nadie ignora, hay muchos retratistas que igualan á estos dos, y algunos que á ambos aventajan.

Son muy dignos de notarse entre ellos el retrato del Duque de Urbino, por Andrea del Sarto; el preciosísimo busto de niño, por Zurbarán; el retrato del Dux Andrea Gritti, de Tiziano, y el de D. Evaristo Pérez de Castro, de Goya, que reproducimos; y otro tanto hubiéramos hecho, á consentírnoslo el espacio de que disponemos, con el peregrino retrato de doña Ana de Mendoza y la Cerda, princesa de Éboli, pintado por Alonso Sánchez Coello; el soberbio retrato de medio cuerpo de un señor, numerado con el 955 y atribuído al Tintoreto; la figura de *Un caballero*, número 881, que se dice ser de Antonio Moro; las preciosísimas efigies de D. Felipe IV, niño, y de su hermana doña Ana Mauricia, por Bartolomé González; el estupendo retrato de la reina de Francia María de Médicis, por Van Dyck, y la brillantísima colección de los Goyas: el Godoy príncipe de la Paz; el *Costillares*, el D. Mariano Luis de Urquijo, el Vargas Ponce, y tantas obras de aquel maestro de los retratistas presentes y futuros.

Tenemos verdadero sentimiento en no poder completar esta ligera información, pero en realidad, el grabado y los procedimientos tipográficos no pueden dar sino muy remota idea de lo que tanto vale y tan alto interés ofrece. No atrae la Exposición de retratos público tan numeroso como otros concursos artísticos; pero se nota que cuantas personas asisten á ella van guiadas del interés histórico ó del artístico, y no movidas de simple y vulgar curiosidad.

* * *

FOT. CIFUENTES

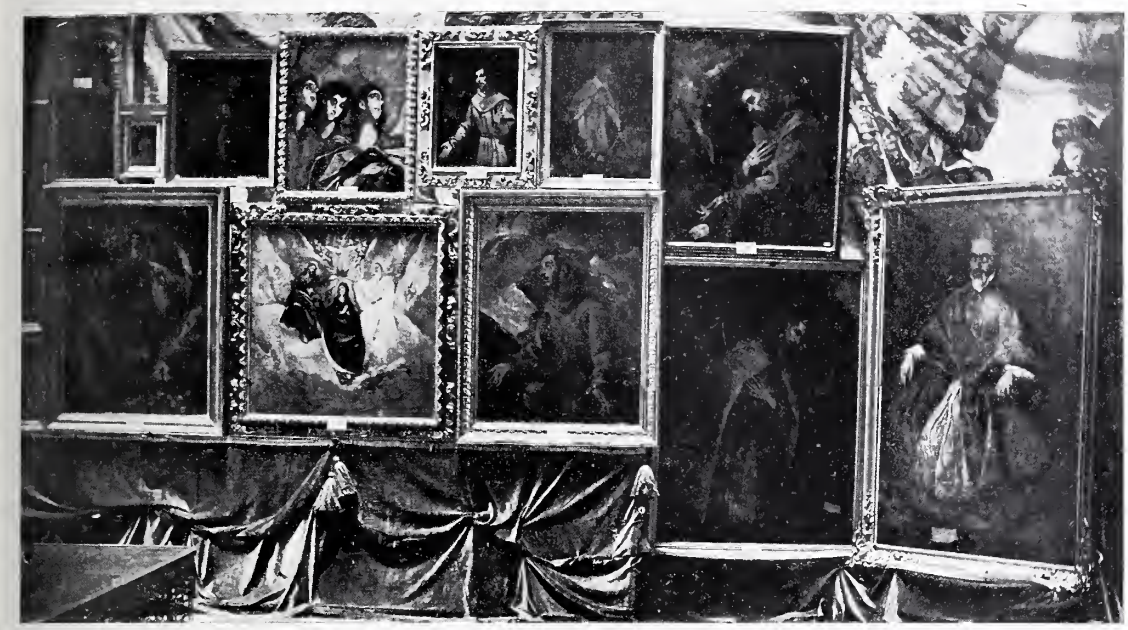


D. EVARISTO PÉREZ DE CASTRO, PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS QUE FUÉ
POR GOYA
EXPUESTO POR D. MANUEL SOLER Y ALARCÓN

BLANCO Y NEGRO. MADRID

## DAR DE BEBER AL SEDIENTO

DIBUJO DE MUÑOZ LUCENA



LATERAL IZQUIERDA DE LA ROTONDA DEL MUSEO DE PINTURAS DONDE ESTÁ LA EXPOSICIÓN

# EXPOSICION DE OBRAS DEL GRECO

GRANDES elogios merece el propósito de reunir y exponer á la consideración de los extranjeros que en estos días nos han visitado el mayor número posible de obras del más original y menos conocido y estudiado entre todos los pintores que en España trabajaron.

Por desgracia, los resultados no han respondido á la nobleza y al acierto de la intención. Las obras del Greco expuestas en la rotonda ó vestíbulo del Museo del Prado, son pocas y no de las más importantes y características.

Así, pues, no obstante los buenos deseos de quienes convocaron esta Exposición, lo probable es que los tremendos dislates que acerca del Greco se han escrito y pensado se perpetúen hasta que algún alma piadosa intente persuadir á la gente vulgar de tres ó cuatro verdades inconcusas deducidas del paciente estudio del gran artista y de sus obras más memorables.

El yerro más grave de cuantos han tratado del Greco es el de afirmar que en su genio como en sus procedimientos pictóricos deben distinguirse dos épocas ó *dos maneras*, y que la segunda de ellas es la mala. De este yerro se ha deducido la supuesta y fantástica locura de Domenikos Teotokopulos. Para refutar completamente este error, basta establecer las fechas de algunos cuadros, como los pintados en el convento de Santo Domingo el antiguo ó en la capilla de San José, de Toledo; allí pueden verse, en obras ejecutadas en el mismo año, en los mismos meses, ejemplares por todo extremo característicos de las *dos épocas*. O el Greco estuvo loco siempre, ó no lo estuvo jamás, y esto último es lo más probable, lo que se demostrará en su día.

RETRATO DE UN CABALLERO DESCONOCIDO, POR EL GRECO

Nadie, que sepamos, se ha fijado en un hecho de la mayor trascendencia al tratar del Greco, y es la amistad íntima que unía al gran pintor con el P. Maestro Fray Félix Hortensio Palavicino y con el egregio poeta D. Luis de Góngora y Argote. Estudiando á estas tres personalidades, puede con razón decirse que Palavicino es el Greco de la oratoria sagrada, y Góngora el Greco de la poesía.

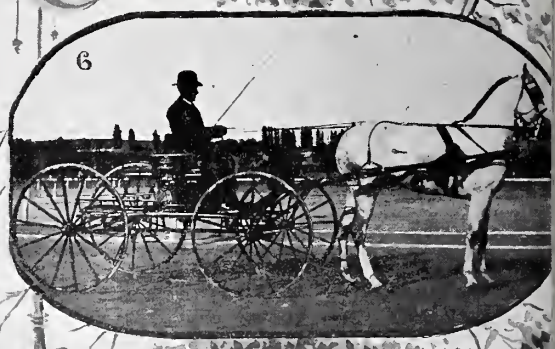
Al dislocar el dibujo para transmitir al lienzo con toda su energía y vivacidad el movimiento, realiza Teotokopulos obra tan grande para el porvenir como la que hace Góngora al engalanar el idioma con voces y construcciones que si en su época parecieron exageradas y antinaturales, hoy son corrientes y del dominio común.

ENE

FOTOGRAFÍAS ASENJO

# CONCURSO DE CARRUAJES

PREMIO



## PRIMEROS PREMIOS

1. DE GANADEROS. COCHE Á LA GRANDE D'AUMONT, DEL SR. MARQUÉS DE CERRALBO
2. DE TANDEMS. CARRUAJE DE D. JOSÉ LOMBILLO.—3. DE TRONCOS. DUQUE DEL SR. D. JOSÉ LUIS GALLO
4. DE TIROS DE MULAS. BREACK DE LA SRA. VIUDA DE GALLO.—5. DE MAILS Y BREACKS. BREACK DEL SR. CONDE DE AGREDA
6. DE LIMONERAS. AMERICANO DEL SR. DUQUE DE ALIAGA.—7. DE MILORES. CARRUAJE DEL SR. DUQUE DE DENIA
8. DE LIMONERAS (COCHEROS). MILORD DEL SR. CONDE DE FINAT.

FOTS. ASENJO

Felipa la cacharrera, exnodriza de un servidor y actual consorte de un comerciante en pucheros y botijos, se hallaba enferma.

Los médicos no la entendían (verdad es que ella se explicaba muy mal) y estuvo en un tris, ¡en uno solo! que no se fuese á vender jícaras al otro barrio.

El afecto lácteo que nos unía me obligó á velar á Felipa cierta noche en que su acceso *fabril* (como ella decía) era mayor y precisaba más auxiliar á los hijos de la enferma en la complicada tarea de darle friegas, prepararle infusiones y aplicarle sinapismos.

Todo lo hice con la mejor voluntad y únicamente pude dormir hora y media; pero no sobre mullido lecho, sino encima de una carga de hueveras que aún se hallaba por desembalar.

La cacharrería estaba cerrada.

En las habitaciones encontrábanse dos hijos y una vecina de la aspirante á interfecta, y en la trastienda, interrumpiendo una fila de tinajas y reclinando la cabeza en la abundante paja que envolvía las susodichas hueveras, me hallaba yo solito, haciendo inauditos esfuerzos para conciliar el sueño.

Era la primera vez en mi vida que las circunstancias me habían llevado á dormir entre cazuelas.

Al reclinarme en la carga, un profundísimo silencio reinaba en el establecimiento. Pero no tardó en inquietarme un extraño rumor que procedía de la tienda, débilmente iluminada por un candil.

Agucé el oído y quedé maravillado ante la escena que se desarrollaba entre los cacharros.

¡Nunca pude imaginarme lo que éstos son capaces de hacer cuando suponen que no los ve nadie!

—Por última vez te advierto—dijo á una olla colorada cierto botijo blanco—que como vuelvas á mirar al cántaro te rompo un asa.

—No tengas celos—contestó la olla.—¡Yo sí que podría quejarme de ti! Anoche, delante de una alcarraza y dos ensaladeras, que no lo negarán, vi que te besó en la boca cierta fuente de Talavera..... Aquella que está charlando con el barreño grande. ¿Qué se habrá figurado la tal fuentecilla, que es la Cibeles?

—¡Cállate, olla..... de grillos!

—¡Anda de ahí, pitorro triste!

—Vamos, vamos—dijo una palangana pacífica,—eso es nada entre dos platos.

—Dejad á los platos en paz,—exclamaron uno sopero y otro de postres, ambos con ánimos conciliadores y con filetes azules.

—Esa olla es una coqueta que merecía estar desportillada—murmuró una chocolatera meneando el rabo.—¿No os acordáis de los disgustos que tiene dados al pobre botijo rojo?

—¡Ya lo creo!—dijo una taza.—¿Y qué ha sido de él?

—Se lo llevó una señora el otro día. Por cierto que desde entonces está siempre anegado en llanto.

—¿Cómo lo sabes?

—Porque su dueña dice que se rezuma.

Mientras esto sucedía en el centro de la tienda, en uno de sus rincones comentaban dos jarros un tanto ebrios la formación del nuevo ministerio de cacharros liberales, respecto á la cual sólo pude oir que entraba en Marina el botijo; en Hacienda, la hucha; en Agricultura, el tiesto, y en Gobernación el puchero, reservándose el salero la presidencia del Consejo y adjudicando á dos tinajones los puestos de gobernador y de alcalde.

Distraído con esto, que me chocó extraordinariamente, no me enteré de que se había recrudecido la pelotera, más bien el drama pasional, entre los aludidos cacharros. El cántaro se había dejado caer sobre el botijo, la olla y la alcarraza (que era prima de la fuente) vinieron á las asas, y todos tomaron al cantarito por blanco de sus iras.

—¡Alma de cántaro!—le gritó una sopera. Pero él no dijo «esta boca es mía».

Juró el botijo exterminar la especie, y á todos los cántaros presentes se les puso barro de gallina.

Entonces la olla se arrojó sobre el botijo y de un golpe lo dejó seco, y eso que no le habían mojado.

Al verlo las cazuelas, que son muy sensibles, se pusieron á hacer pucheros, con lo cual aumentó el surtido de la cacharrería.

Varias jícaras iban á meter baza, pero el concurso les obligó á callarse vista su escasa capacidad, y tanto se enredó el asunto y tanto menudearon las acometidas y los coscorrones, que en un instante quedó la cacharrería convertida en montón de cascotes y de objetos desportillados.

No sé qué más pasó, pues la enferma tuvo á bien reclamar mis auxilios.

Lo que sé es que los hijos de la Felipa, inculpándome injustamente, sostuvieron á poco de amanecer el siguiente diálogo:

—¡Es mucho D. Juan éste, que no ha de tomar en serio ni aun la situación de un enfermo á quien vela!

—¿Por qué dices eso?

—Porque mientras ha estado solo entre los cacharros se ha entretenido en hacerlos añicos.

—¡Si es el espíritu de la destrucción!

—¡Pues bien podía haberse quedado en casa y haber desportillado á su familia!

. . . . . .

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

# ORIENTAL

Por qué es tan honda tu pena?
¿por qué es tan grande tu duelo?
¿te han robado tus tesoros?
¿te han matado tus camellos?
¿tal vez algún sér querido
viste morir? ¿en tu pecho
sucumbió alguna esperanza
de amor? ¿acaso los celos
te hieren? ¿te apena acaso
la voz del remordimiento?
—No he perdido mis tesoros,
ni han matado mis camellos,
ni lloro, amigo, la muerte
de ninguno de mis deudos;
en mí ninguna esperanza
de amor murió, ni los celos
me desgarran, ni he sentido
la voz del remordimiento;
que lo que el alma me llena
de pesar, y lo que el sueño
de mí espanta, es que he perdido
mi caballo, que del viento
era rival; mi caballo,
mi más noble compañero,
el de más lucientes crines
y más enarcado cuello,
el de aventadas narices
y cabos finos y sueltos
cual los juncales del río;
lloro mi corcel que ha muerto
por salvarme.....; ensangrentado
se rindió al golpe certero
de un corvo alfanje enemigo.
. . . . . .
—Que Alá maldiga á su dueño;
que al tornar á sus hogares
todo lo encuentre desierto;
que sean noches sus días
y sus placeres tormentos;
que se convierta su alcázar
en escombros, y sus huertos
soterre el simoún; que anciano,
haraposo y pordiosero,
lo aborrezcan sus amigos
y lo desprecien sus deudos,
y Alá le cierre las puertas
del Edén. . . . . .
. . . . . Con ronco acento,
lleno de pena y de ira
dijo; y cuando ya el viajero,
á la luz del sol muriente,
se hubo perdido á lo lejos,
siguió el árabe llorando,
siguió llorando en silencio.

DIBUJO DE COLLAUT VARELA

ARTURO REYES

# ACTUALIDADES

Comisión de cigarreras sevillanas en Madrid.—Viaje del presidente de la República Francesa á Rusia.—El nuevo ministro de Agricultura. Corrida á beneficio de la Asociación de la Prensa.—Nuevo rasgo de esplendidez del barón de Monte-Villena.—Nota cómica.

MEDALLA DE ORO Y BRILLANTES ENTREGADA Á S. M. EL REY

Aunque todavía no sabemos si ha llegado á Madrid la primavera, es lo cierto que por las calles madrileñas se vieron hace poco cuatro garridas mozas sevillanas envueltas en airosos mantones de Manila, y que con su presencia parecían anunciarnos el feliz arribo de la estación de las flores.

Era la comisión de cigarreras sevillanas llegada á Madrid para entregar á S. M. el Rey D. Alfonso XIII las insignias de Hermano Mayor efectivo de la Hermandad de la Sagrada Columna y Azotes y Nuestra Señora de la Victoria.

Cuando el Rey se dignó recibir á la Comisión en el Real Palacio, le fueron entregadas una preciosa medalla de oro y brillantes, trabajada con arreglo al diseño de la que usan todos los cofrades de dicha Hermandad, en los talleres sevillanos de la Sra. Viuda de Peña, y un magnífico título ó diploma en pergamino, del cual es autor D. José Fe, empleado en la Fábrica de Tabacos de Sevilla.

D. Alfonso XIII recibió con el mayor agrado y afabilidad á las cuatro cigarreras que constituían esta Comisión, y eran la maestra Josefa Camacho, el amo de rancho Oliva Velázquez, y las operarias Dolores Jarrete y Carmen Zúñiga,

NUESTRA SEÑORA DE LA VICTORIA

y á los señores que las acompañaron en su viaje á Madrid, entre los cuales figuraban el alcalde de Sevilla, el jefe de la Fábrica de Tabacos Sr. Quesada, el mayordomo de la Hermandad D. Juan Roig y el teniente hermano mayor D. Juan Marañón.

LA COMISIÓN DE CIGARRERAS SEVILLANAS
FOT. PORTELA

DIPLOMA NOMBRANDO HERMANO MAYOR POR ACLAMACIÓN A D. ALFONSO XIII

EL CZAR Y MR. LOUBET SALIENDO DE LA ESTACIÓN

El viaje á Rusia del Presidente de la República Francesa ha dado ocasión á nuevas y entusiastas manifestaciones de simpatía entre ambos pueblos, que estrecharán más la alianza tan firmemente establecida desde hace algunos años, y que tan sólidamente afianzó el último viaje de los emperadores á la capital de la República.

Deseando Nicolás II corresponder á los agasajos y consideraciones con que fué recibido en Francia, y hacer en su imperio tan agradable la permanencia de Mr. Loubet como lo fué para él su estancia en Francia, ha preparado al ilustre viajero un recibimiento cariñosísimo y le ha procurado toda suerte de distracciones, rivalizando con él en su afán de mostrarle el más caluroso afecto y la más sincera adhesión.

NICOLÁS II Y MR. LOUBET PRESENCIANDO LA REVISTA EN EL EMBARCADERO DE PETERHOF

LA CZARINA ACOMPAÑADA DE SU MADRE Y DAMAS DE LA CORTE VIENDO EL DESFILE DE LAS TROPAS

La revista militar á que el emperador de Rusia invitó á Mr. Loubet en el campo de Krasoïé-Selo, ha sido digna por todos conceptos de la que pasó Nicolás II á las tropas francesas.

Por ella ha podido convencerse el presidente de la República de que su aliada dispone de los grandes elementos de guerra que son la garantía más firme de la paz, si, como ha dicho el Czar de Rusia insistiendo en el carácter de esta alianza, este poder es la base sobre que reposan el orden, la paz y el bienestar de las naciones.

Aunque breves, las fiestas franco-rusas han sido espléndidas. Mr. Loubet conservará de ellas impresión gratísima, y Francia no olvidará nunca la satisfacción que ha sentido al verse objeto de homenaje tan entusiasta como el que acaba de recibir Mr. Loubet, la más elevada representación del Estado, homenaje que tan firmemente consolida su amistad con una nación fuerte y poderosa.

FOT. LEÓN BOUET

EL CZAR Y SUS AYUDANTES EN LA REVISTA DE KRASOIÉ-SELO

VISTA DEL PALACIO DE KRASOIÉ-SELO, QUE HA SERVIDO DE ALOJAMIENTO Á MR. LOUBET

El Sr. Suárez Inclán, nuevo ministro de Agricultura, es abogado notable y tiene larga historia política, habiéndose distinguido por sus campañas parlamentarias. En las Cortes tiene asiento desde hace veinte años, representando constantemente á Asturias, su país natal. Durante la anterior situación de los liberales ocupó el puesto de fiscal del Tribunal de Cuentas. Es persona, en suma, de larga y honrosa historia política, y que alcanza generales simpatías no sólo en su partido, sino aun entre sus adversarios.

* * *

La corrida que á beneficio de la Asociación de la Prensa celebróse el jueves 29 del pasado, no satisfizo por completo las justas aspiraciones de los aficionados, pero el cartel no podía ser más brillante; los toros llevaban el hierro de una ganadería acreditadísima, y todo cuanto se le puede exigir á una junta organizadora de estos espectáculos, se había cumplido con exceso.

La plaza estaba primorosamente adornada, y hubo en ella un verdadero lleno. Ligados nosotros por vínculos de afecto á los organizadores de esta corrida, y unido estrechamente Blanco y Negro á determinada persona de la Comisión que organizó la corrida anterior por la Asociación de la Prensa celebrada, sólo podemos decir que si el resultado en ambas no ha sido para la afición satisfactorio, la voluntad de los organizadores y su celo en beneficio del público no pudieron ser más grandes. Ahora, de ganaderos y matadores habría mucho que hablar, y en esa materia suscribiríamos las legítimas protestas de los buenos aficionados.

D. FÉLIX SUÁREZ INCLÁN
MINISTRO DE AGRICULTURA

CORRIDA Á BENEFICIO DE LA ASOCIACIÓN DE LA PRENSA. PASEO DE LAS CARROZAS CONDUCIENDO Á LOS CABALLEROS EN PLAZA
FOT. CIFUENTES

EL BARÓN DE MONTE-VILLENA

Uno de los poderosos que saben serlo y que con sus rasgos de esplendidez añaden nuevo brillo á su fortuna, es indudablemente el Sr. Barón de Monte-Villena, quien con motivo de la Jura de S. M. el Rey D. Alfonso XIII ha dado nueva y gallarda muestra de la generosidad de su alma. El distinguido aristócrata dispuso, con efecto, que se entregaran por su cuenta cinco pesetas á cada sargento, tres á cada cabo y una á cada soldado de los que tomaron parte en la Revista militar del día 17, y siendo aquéllos 740 de los primeros, 1.198 de los segundos y 9.193 de los últimos, la suma distribuída por el barón de Monte-Villena asciende á la respetable cantidad de 16.487 pesetas. El ministro de la Guerra le ha dado las gracias de Real orden, y la guarnición de Madrid prepara un banquete en su obsequio.

A Blanco y Negro no puede extrañarle tal rasgo de esplendidez del barón de Monte-Villena. Con éste teníamos contraída una deuda de gratitud, pues cuando organizamos nuestro Concurso de muñecas en beneficio de las niñas pobres, recibimos de dicho señor la suma de cinco mil pesetas para invertirlas en la citada caritativa empresa. El barón de Monte-Villena, tan modesto como generoso, nos rogó entonces el secreto; pero hoy que todo el mundo elogia su conducta, lo quebrantamos, complaciéndonos en aplaudirle por su reciente acción generosa y en significarle nuestra viva gratitud por aquella otra, para la cual le servimos, con tanto placer nuestro, de intermediarios.

* * *

LA DESPEDIDA DE CANALEJAS

*Todos los ministros.*—No se marche usted, por Dios, D. José. Vea nuestras lágrimas, oiga nuestros sollozos.....

*Un minuto después.*—¡Viva la alegría! ¡Vaya un verano cansado y barbián que nos espera sin ese..... *socio!*

## Mesa Revuelta

En la información de la corrida real de toros que publicamos en nuestro núm. 577, apareció el epígrafe explicativo de uno de los grabados en esta forma: *Reverte brindando ante el palco real;* y como quiera que en esto padecimos involuntariamente una equivocación, lo subsanamos hoy muy gustosos, haciendo constar que el grabado de referencia no representa á Reverte, sino al conocido matador de novillos Darío Díaz Limiñana, que con tanto acierto cumplió su cometido en la mencionada fiesta.

***

*Album Casam.* Con verdadero é inusitado lujo se ha puesto á la venta, elegantemente encuadernado, este álbum, que contiene más de sesenta interesantes fotografías de Madrid é interiores de los principales edificios públicos.

Se vende al precio de 10 pesetas, y es un auxiliar poderoso para todo el que visite la capital de España.

***

Hemos recibido el libreto de la ópera en tres actos *Circe*, poema de D. Miguel Ramos Carrión, música del maestro Chapí, estrenada con gran éxito en el Teatro Lírico la noche de la inauguración de este coliseo.

El público y la crítica, con perfecta unanimidad, han elogiado sin reservas la obra del literato y la del músico, por lo que nuestra misión debe reducirse á felicitar sinceramente á los autores, no solamente por el éxito que con *Circe* han logrado, sino por el que el arte nacional consigue en el noble propósito de regeneración, con tanto anhelo perseguido y comenzado bajo tan excelentes auspicios por los dos insignes artistas.

***

*Nuevo régimen local.* Interesante libro en el que el Sr. Conde de Torre-Vélez ha recogido las opiniones de los políticos y de la prensa acerca de la campaña de los exgobernadores para la defensa de sus derechos. 2 pesetas.

Luis Taboada, el popular escritor festivo, ha publicado un volumen que lleva por título *Portugal en broma.*

Ahora que tanto agradan los libros de viajes, no es aventurado augurar un éxito á esta obra, en que Luis Taboada confirma una vez más sus dotes excepcionales de observador especialísimo.

El volumen, ilustrado por Xaudaró, véndese al precio de una peseta.

***

## BIBLIOGRAFÍA

**En esta sección daremos cuenta de los libros recibidos con expresión únicamente de sus títulos, autores y precio.**

*Nuevas cartillas científicas. Nociones de microbiología,* por el profesor H. W. Couw, traducida por el Dr. Soler. Con numerosos grabados. Nueva York. Appleton y C.ª, editores, 1902.

*La crisis nacional de España.* Estudios de política palpitante y discursos parlamentarios, por Rafael M.ª de Labra. Madrid. 1901.

*Pasión serrana,* novela corta por Manuel Muro Gareía. Ubeda, 1902. Dos pesetas.

*Las Burgas de Orense,* por D. Lope Valcárcel y Vargas. Memoria premiada en los Juegos florales celebrados en Junio del año anterior. Orense, 1902.

*La Psicología contemporánea,* por Guido Villa, traducción de U. González Serrano. Obra premiada por la Real Academia de Cieneias de Turín. Madrid, 1902. Diez ptas.

*Los Alfonsos,* poema por Jesús Iniesta Díaz del Castillo. Madrid, 1902. Precio, 1,50.

*Discurso* pronunciado en el Congreso de los Diputados por el Excmo. Sr. D. Angel Urzáiz al discutirse el proyecto de ley regulando la circulación fiduciaria. Madrid, 1902.

*Recetario industrial,* por J. Ghersi, publicado por los inteligentes editores Sres. Romo y Füssel. Madrid, 1902. Precio, 6 pesetas.

*Acumuladores eléctricos,* por Riera. Romo y Füssel, editores. Madrid, 1902. Precio, 3,50 pesetas.

*Indiana*, por Jorge Sand, traducci... F. Casanovas, ilustrada con nueve lá... por G. Camps. Barcelona, 1902. Una p...

***

—Tengo un niñito de un año,
que corre, charla y escribe.
—¡No te creo! ¡eso es engaño!
—¿No ves que sólo le baño
con la *Colonia de Orive?*—A. A.

***

## EL «DERBY» DE CHANTILL...

Todo el gran mundo parisiense se ... dado cita en Chantilly para asistir á la... anual del «Derby». En la tribuna del Jo... Club, todos los grandes nombres de la... tocracia.

Después de haber atravesado el b... cubierto apenas de césped, y donde el ... *muguet* esparce su suave aroma, per... se en el *pesage* los deliciosos efluvios ... res de Francia, y era que Guerlain ... perfumado á las encantadoras *sportw...* que embellecían el *pesage.*

***


QUESOS, MANTECA
y comestibles finos
**RIVAS-GARCIA PELIGRO...**

***

**Bicarbonato de Sosa quí... mente puro, de Torres Muñ... polvo y en pastillas. S. Marc...**

***

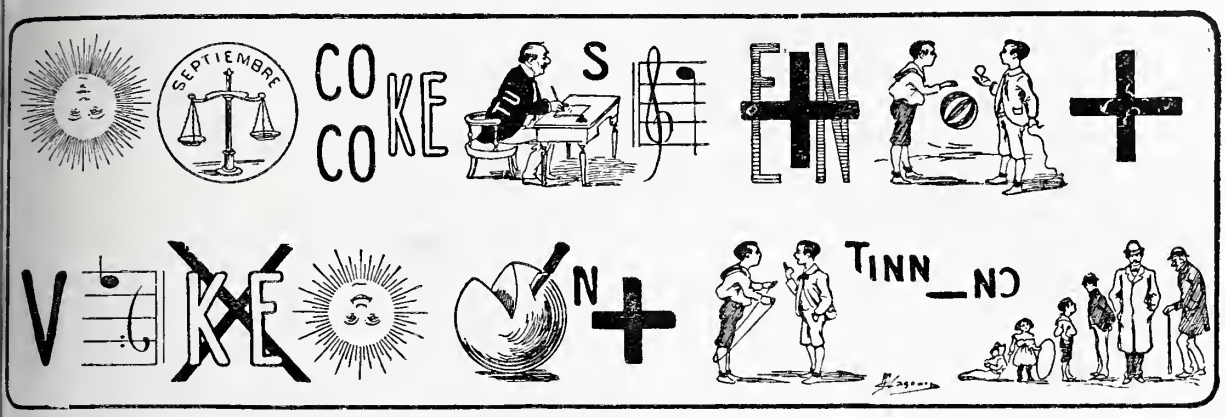
Las personas que padecen de neur... y eloroanemia deben tomar el legítimo ... *be de hipofosfitos de J. Climent,* ... **SALUD,** único reconstituyente que ... tonará y curará. Exigid marca **SALU...**

***

EDELWEIS DE LA TZAR...
NUEVO PERFUME ELEGANTE
DE VICTOR VAISSIER. PA...
A la presentación de este anuncio se ... gará **gratis** en la perfumería Urquio ... yor, 1, Madrid, una muestra de este pe...

**ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS** Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura** el 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago é intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** el dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y marco de gastar. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere mejor. Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura**, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de Europa y América.

JEROGLÍFICO




**LA VELOUTINE** Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto
**HIGIÉNICO, ADHERENTE, INVISIBLE**
**MEDALLA DE ORO,** *Exposicion Universal* **PARIS 1900**
**CH. FAŸ,** Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris
*(Guardarse de las Imitaciones y Falsificaciones. — Sentencia del 8 de Mayo de 1875).*

**FÁBRICA ESPECIAL de AFEITES de TOCADOR para PASEO y TEATRO**

***CREMA VELOUTINE,*** nuevo Coldcream.
***CREMA CAMELIA, CREMA EMPERATRIZ***
***ROJO y BLANCO*** en chapetas.
***LAPICES*** especiales para ennegrecer pestañas y cejas.
***BLANCO de PERLA*** en polvo, blanco, róseo, Rachel.
***POMADA ROJA*** para los labios, en botes y en rollos.

Los Productos de **CH. FAŸ** se encuentran en el Mundo entero, en casa de los Principales Perfumistas y Droguistas.

**GRAN RELOJERIA DE LUCIO**
**7. MONTERA. 7**
*RELOJES EXTRAPLANOS*
*desde 20 pesetas*
**Compostura de toda clase de relojes**

**BRAULIO LOPEZ Y COMP.ª**
**Príncipe, 27. Madrid**
Primera casa en España en aparatos y artículos para la fotografía. Proveedores de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, Depósito de la Guerra, Museo de Artillería, Comandancia de Ingenieros, etc. Ultimas novedades. Catál. gratis.

—¿Sabe usted cuánto tiempo dan en esta estacion?,
—Un menuto; si va usted á comer, allí está el restauran.

**SEÑORAS ELEGANTES CORSÉS DE NOVIA**
HECHOS Y A MEDIDA. LOS DE MAS LUJO Y LOS MAS MODESTOS.—**LA HURI, ALCALA, 4.—Teléfono 241.**

**Herraiz, Rugama y Cª**
**Fundición Metalistería**
**Especialidad en Aparatos de Alumbrado — Cª de Sn Gerónimo 15 ent.**
Representantes exclusivos de venta al por mayor: J. Weurel y C.ª
**CARRERA DE SAN JERONIMO, 28**

**GUERRA á la ANEMIA**
**Grajeas de Hierro compuestas, del Dr. Jiménez Acosta**
Agradables al paladar. Ni estriñen ni trastornan. Curan rápidamente la *inapetencia, colores pálidos, desarreglos menstruales, endebles, erupciones y manchas, humores de la sangre,* y **LA ANEMIA** en general. Caja, 2 ptas.—Por correo, 2,30.—Cuatro van por 8 ptas.—Madrid: Guillermo García, Gayoso, Borrell, Ortega y Coipel. Su autor: **Linares (Jaén).**

# COLEGIO HISPANO-FRANCÉS DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZ

DIRIGIDO POR LOS PBROS. D. JUAN G. OCHOA Y D. JOSÉ G. TAPETADO. **Claudio Coello, 31.—SE ADMITEN INTER**

HERMOSOS
CABELLOS
Flexibles y abundantes
CON
PETRÓLEO
GAL
*DESTIERRA LA CASPA*
*EVITA LA CALVICIE*
*PERFUMA LA CABEZA*

FRASCO CON ESPONJA, Á 3 Y 5 PESETAS

INIMITABLE
AGUA DE AZAHAR
MARCA «LA GIRALDA»

**Precios:** Primera calidad, 2,50 pesetas botella; Segunda calidad, 1,50 pesetas botella.

**De venta en las principales farmacias perfumerías y droguerías de toda España**

POSTALES
BLANCO Y NEGRO
SERIE A. PAISAJES ANDALUCES
POR GARCÍA Y RODRÍGUEZ

La colección completa de esta serie se compone de ocho artísticas tarjetas impresas en color sobre cartulina estucada y encerradas en una elegante cartera de tela inglesa.

**Precio de la colección para el público**
**DOS PESETAS**

De venta en las librerías de Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6; José García, Paz, 1; Romo y Füssel, Alcalá, 5; Gutenberg, Plaza de Santa Ana, 13; Salón del *Heraldo*, Alcalá, 18, y en Madrid-Postal, Alcalá, 4; Recarte (Hijo), Carrera de San Jerónimo, 15, y principales librerías, papelerías, establecimientos de estampas y estancos de España.

Remitiendo dos pesetas en sellos se mandan por correo certificadas.

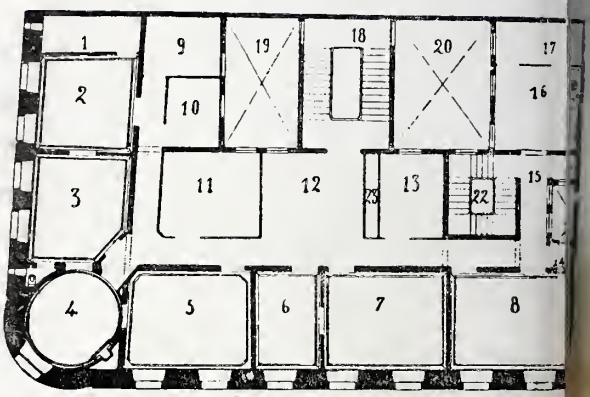
Diríjanse los pedidos al Administrador de **BLANCO Y NEGRO**, Serrano, 55, Madrid.

Descuentos al Comercio desde diez colecciones en adelante.

# La casa Ayala, C

consta de dos pisos solamente: principal y primero. Este se alquila en 4.000 pesetas. Portero de librea; tiene timbres de llamada para los cuarto.

**REPARTO DEL CUARTO**




1. Cuarto de baño.—2. Alcoba principal.—3. Tocador con W. —4. Rotonda-mirador.—5. Salón.—6. Salita.—7. Gran despac—8. Comedor.—9. Alcoba.—10. Alcoba.—11. Despacho.—12. antesala.—13. Dormitorio.—14. Antecomedor.—15. Antecoc—16. Cocina.—17. Dormitorio.—18. Escalera alfombrada.—19. lera falsa.—20-21-22. Patios.—23. Armarios

COGNAC TERRY
**FINE CHAMPAGNE**
DESTILADO DE VINOS ESCOGIDOS DE JEREZ
FERNANDO A. DE TERRY y C
S. EN C.
GRANDES DESTILERIAS Y BODEGAS
PUERTO DE SANTA MARIA
AGENTE EN MADRID
HIJO DE JOSE LUIS COLOM
CLAUDIO COELLO, 24, PRAL. IZQDA.

VEGETAL AZGAR ÚNICO PRODUCTO QUE HACE BROTAR EL CABELLO
EVITA SU CAIDA.—PIDASE PERFUMERIAS



Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES



Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO
*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA (*Renter*

GECH

# Jabón Medicinal de Brea

**EL JABÓN DE BREA**, marca **La Giralda,** está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico, merced a [illegible] consigue que la **brea,** tan usada hoy, y con tan creciente **éxito**, por la terapéutica **moderna**, conserve todos sus principios ba[illegible] medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el **JAB[illegible] DE BREA,** marca **La Giralda,** con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cua[illegible] ningún otro, cualidades que le hacen irreemplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso suave hasta la edad más avanzada.

**Exíjase siempre, para evitar las imitaciones y falsificaciones, la marca registrada La Giralda de [illegible]villa**

## APLICACIONES PRÁCTICAS

### Para curar las enfermedades cutáneas

**EL JABÓN DE BREA,** marca **La Giralda,** no sólo es un eficaz preservativo, evitándose con su uso las **manchas de la piel,** sean ó no herpéticas, los **granos, sarpullidos** y las demás enfermedades cutáneas que tanto molestan y afean, sino que á la vez posee propiedades curativas de primer orden para desterrar en poco tiempo las citadas dolencias.

### Para lavars[illegible]

**EL JABÓN DE[illegible]REA** marca **La Giral[illegible]**, n[illegible] tiene rival ni sustitu[illegible] para la limpieza del cuer[illegible].

El cutis adquiere[illegible] su empleo **frescura, [illegible]avi-dad** y **transparencia** evitándose los **sa[illegible]ño-nes** y las **grietas[illegible]** la cara y manos.

Es el mejor produ[illegible] que existe para conse[illegible]r y realzar la belleza.

Lavando con el **JABÓ[illegible] DE BREA** á los n[illegible]os, se les preserva de las **sco-riaciones, sarpu[illegible]dos costra láctea** y demás padecimientos análogos, t[illegible] fre-cuentes en la infancia.

### Para lavar la cabeza

**EL JABÓN DE BREA,** marca **La Giralda,** debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caida del cabello.

La eficacia del **JABÓN DE BREA** está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.

### Para afeitarse

**EL JABÓN DE BREA,** marca **La Giralda,** es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irreemplazable para este uso.

**No quema ni escuece** jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los **barrillos** y **granos.**

## Precio: 3 PTAS. LA CAJA con tres pastillas

De venta en las principales Farmacias, Droguerías y Perfumerías de España, Ultramar y Extranjero

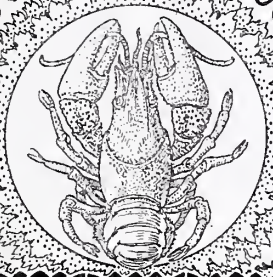
**Depósito central para España: ALMIRANTE ESPINOSA, I, SEVILLA**

AL POR MAYOR EN MADRID

MELCHOR GARCÍA, CAPELLANES, 1, DUPLICADO

# Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA



CALENDARIO

Sale el sol 4 h. 29
Pónese 7 h. 31

JUNIO

SEMANA 24

☽ Luna llena el 21

TIEMPO MUY HERMOSO, PROPIO DE ESTA ÉPOCA VIENTOS SUAVES

| | |
|---|---|
| 15 Domingo | ✠ San Vito, San Modesto y Santa Libia. |
| 16 Lunes | San Renón, San Quirico y Santa Julita. |
| 17 Martes | San Manuel y Santa Teresa. |
| 18 Miércoles | San Marco, San Marceliano y Santa Paula. |
| 19 Jueves | San Gervasio, San Protasio y San Bonifacio. |
| 20 Viernes | San Silverio, Santa Florentina y San Macario. |
| 21 Sábado | San Luis Gonzaga y San Raimundo. |

Madrid
14 de Junio 1902

N.º 580

30 Cts.

# CRÓNICAS MADRILEÑAS

## LA SEMANA PASADA

S. M. EL REY DESCUBRIENDO UNA ESTATUA

CUANDO era niño, el Rey oiría de seguro cantar á las niñas que juegan al corro en la plaza de Oriente:

Arrión, tira del cordón,
cordón de la Italia.....

Y el otro día S. M. debió acordarse de la copla, porque estuvo tirando del cordón toda la tarde, descubriendo estatuas. Desde Lope á Eloy Gonzalo, hemos recorrido toda la escala social de bronce, y donde más pudo ver el Rey su popularidad fué en la plaza del Rastro, donde un batallón de barbianas de pañolón repitieron las ovaciones á la Real Familia. ¡Cuidado si hay mantones de mil pesetas por aquellos barrios! Allí están las *Américas*, no las hemos perdido todas todavía.

También estuvo el Rey en la Exposición de Avicultura, que ya se cerró, y en ella se encontró con una novedad que ilustra esta crónica: ¡Un ministro con once hijos! El señor Suárez Inclán llevó al Retiro su colección de niños, que son todos muy guapos, y nos hacen esperar que si S. E. es tan fecundo en el Ministerio como en su casa, las obras públicas no van á poder contarse. A discurso por hijo salió el infeliz en los Viveros, donde después de un banquete que le dieron sus paisanos le largaron once sermones al aire libre para hacer la digestión del arroz. La elocuencia va degenerando en epidemia, y se pega.

Objeto de todas las conversaciones ha sido el robo de veinte mil duros hecho á un señor en pleno día en el Banco de España. Mucha gente ha querido contarme cómo pasó.—¿Recuerda usted aquella escalera que hay á la derecha?—¿Yo qué he de recordar, si no he estado en el Banco nunca, y creo que me moriré sin verlo? Como no den un baile alguna vez..... ¿á qué quiere usted que vaya yo allí?

La feria del Retiro está muy animada; realmente es un gran desahogo para el público madrileño, y una economía, porque este año habrá muchísimas familias que no saldrán á veranear, y harán bien, porque eso de ir á tomar aguas que todas sirven para todo y no curarse y gastar dinero y rodar por los hoteles, va siendo ya muy pesado. Es preferible pasarse la noche en el pabellón del Casino, donde se come muy bien y no hay médico. Pero se suplica á quien corresponda, que media hora antes de apagar toquen un tambor ó una trompeta ó disparen unos cuantos cañonazos, porque encontrarse de pronto á obscuras en el estanque y tener que ir á tientas hasta la puerta, es muy grave. A una familia compuesta del padre, la madre y tres niñas muy monas, les sucedió un disgusto muy grande la otra noche. Al papá le robaron la cartera, en la que llevaba un décimo de la lotería, la cédula de vecindad y unos versos de Grilo; á la mamá le dieron un empujón y la tiraron patas arriba, y á las niñas las dijeron al oído unas cosas que no pueden salir en letras de molde.

Hay que acabar la sesión nocturna más tarde, ó dejar que la gente salga con luz, ó atar á los concurrentes con una cuerda, de modo que salgan en fila como los presos.

En la Chocolatería Cosmopolita hay unas japonesas de Puerta-Cerrada preciosas, y unas parroquianas que dan las horas y las medias. Son muy guapas, aunque me esté mal el decirlo.

EUSEBIO BLASCO

FOTS. MUÑOZ DE BAENA

EL MINISTRO DE AGRICULTURA Y SU FAMILIA EN LOS JARDINES DEL BUEN RETIRO

# BAILE EN EL PALACIO DEL MARQUÉS DE CERRALBO

LOS INVITADOS Á LA FIESTA EN EL GRAN SALÓN DE BAILE

ASPECTO DEL BUFFET EN EL COMEDOR DEL PALACIO FOT. CIFUENTES

El magnífico palacio que el señor marqués de Cerralbo posee en las calles de Ventura Rodríguez, Ferraz y Mendizábal ha abierto sus puertas á la sociedad, después de muchos años de triste clausura, durante los cuales ha permanecido envuelto en negros crespones el heráldico blasón de los Aguilera que adorna la fachada.

La magnífica fiesta que el sábado pasado ofreció á todas las aristocracias el jefe del partido tradicionalista, sirvió para dar á conocer á muchos lo que pocos aficionados al arte antiguo sabían ya: que aquel palacio es uno de los más ricos y suntuosos museos que un particular haya podido reunir. El marqués de Cerralbo, tradicionalista en todos los sentidos de la palabra, lo es también en el más noble y exquisito, en el que está por cima de todas las discusiones y rivalidades: en el campo del arte y del ideal. Recientemente, con motivo de la Exposición de retratos, hemos tenido ocasión de mencionar en este mismo sitio algunas de las muchas maravillosas obras de arte que adornan el palacio, y que tanta admiración produjeron en el ánimo de las elegantísimas damas y de los nobles caballeros invitados por el Marqués á la espléndida fiesta del sábado.

ESCALERA PRINCIPAL DEL PALACIO DE CERRALBO

Sorprendieron asimismo á la mayor parte de los invitados la amplitud y grandiosidad del magnífico salón de baile, decorado con tanto gusto como riqueza; la variedad en el adorno de los demás salones de la elegante morada; el severo aspecto de la biblioteca, en donde se muestran las depuradas aficiones bibliográficas del Marqués, y la suntuosidad de la escalera principal, digna por todos conceptos de la magnificencia del palacio.

Mencionar, siquiera fuese en abreviado resumen, los nombres de tan ilustre y distinguida concurrencia, no es tarea fácil, ni para ella contamos con los conocimientos indispensables.

# LO QUE DICEN LAS ESTATUAS NUEVAS

## LA DE D. FRANCISCO GOYA

No fué la dulzura de carácter mi cualidad distintiva, según atestiguaban varios de mis contemporáneos.

Nací aragonés y con ceño, que es nacer varonilmente malhumorado dos veces, y muchas más me dominaron profundas melancolías, traducidas por mí en rabiosas aguas fuertes.

Pero *(aquí una interjección)* eso de colocarme frente á la Casa de fieras, se me antoja una verdadera ferocidad de los ediles.

Y si en mi mano estuviese como está en mi mano esta chistera (que ya me va pesando demasiado), sacaría á las fieras de sus jaulas y metería en éstas á los concejales.

Cada edil en su jaula con un letrero: «¡He ahí la ley Municipal futura.»

Desde aquí escucho á todas horas los rugidos de un león vecino mío, aprisionado entre barrotes, para saciar la admiración de un público de papanatas.

Algo semejante me sucedió en vida. Comprendo á ese león y me dan ganas de rugir con él. ¡Pero cómo va á rugir un hombre como yo, ocupado en sostener una chistera!

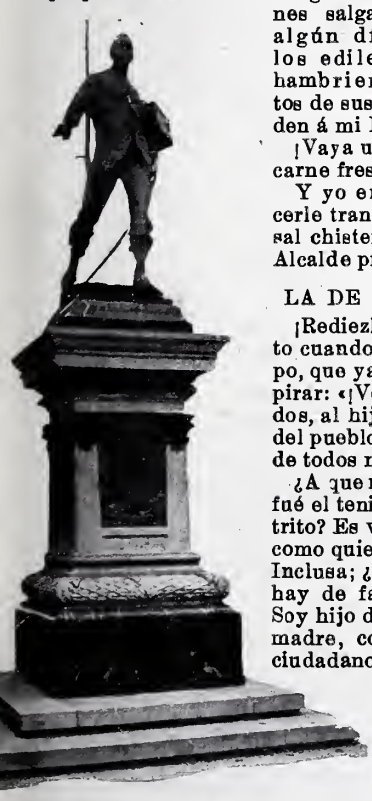
«¡Ten paciencia!» me dice desde el pedestal mi Maja desnuda.

¡Ten tú una hoja de parra! la contestaría yo enviándola al cuerno.

Mas, en fin, todavía es posible que por un descuido de sus guardianes salgan algún día los ediles hambrientos de sus jaulas y se merienden á mi Maja desnuda.

¡Vaya un festín de apetitosa carne fresca!

Y yo entonces podría ofrecerle tranquilamente mi colosal chistera á nuestro colosal Alcalde primero.



ELOY GONZALO, POR MARINAS

## LA DE ELOY GONZALO

¡Rediezla! Se lo oí á D. Alberto cuando me quitaron el trapo, que ya no me dejaba respirar: «¡Ved ahí al hijo de todos, al hijo de nadie, al hijo del pueblo de Madrid! ¡Al hijo de todos nosotros!»

¿A que resulta que mi padre fué el teniente alcalde del distrito? Es verdad que yo vine, como quien dice, á la luz en la Inclusa; ¿pero qué necesidad hay de faltarle á la familia? Soy hijo de mi padre y de mi madre, como cualquier otro ciudadano español, y si mi madre, por un suponer, bajaba demasiado al Rastro, yo me fuí á las Américas, y ¡pata! Ella hizo allá lo que hizo, y yo hice en las Américas lo que hice. Total: que no fué para tanto. Una lata se le da á cualquiera, y una caja de cerillas vale, si es de las que gastan los señoritos, diez céntimos.

¿Que había que quemar una casa para que no nos abrasaran á tiros los mambises? Pues cogí la lata y la caja de cerillas y me fuí á la obligación. ¡Como si fuera á llamar al sereno! Pero como no es de mi natural dar la lata, hice que mis compañeros me atasen con una cuerda, para que tirando de ella recogieran, pongo por caso, mi cadáver.

¡Vaya una heroicidad! Cuando me dejaron en la Inclusa mis padres, no me pusieron la cuerda para recogerme. De modo que eso iba ganando.

¡Y todavía me llaman el héroe de Cascorro! ¡Pobre de mí! ¡yo no sabía que morir por España era ser héroe!

¡Cuántos y cuántos compañeros míos hijos de todos, hijos de nadie, hijos del pueblo español..... ó del teniente alcalde del distrito, hubieran hecho lo que yo!

¡Cuántos pobrecitos quedaron por allí y no tienen estatuas!

Pero la mía es para todos ellos. ¿No soy yo de la Inclusa? ¡Pues caben todos los *anónimos!*

GOYA, POR BENLLIURE

## LA DEL DIVINO ARGÜELLES

Al menos á mí me han puesto en mi barrio, y como mi barrio es uno de los más frescos de la villa y corte, no me viene mal el magnífico paletó que el Sr. Alcoverro ha tenido á bien regalarme.

Me imagino de todas maneras que he de durar poco. Si el aire sutil del Guadarrama no me ocasiona una pulmonía doble, moriré de lo que se están muriendo muchas cosas en nuestro país: de lo que acaba de fallecer el *divino* Canalejas. ¡Corren muy malos vientos en España para los *divinos* liberales!

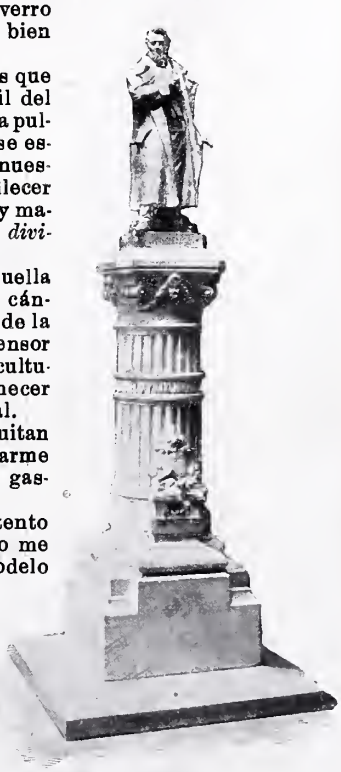
Yo, que redacté é impuse aquella Constitución tan gloriosa como cándida del año doce; yo, iniciador de la libertad de imprenta; yo, defensor entusiasta del progreso y de la cultura nacionales, no puedo permanecer mucho tiempo sobre mi pedestal.

Nada; que el mejor día me quitan de en medio, como solía quitarme Fernando VII cuando también gastaba paletó.

Y aún me daré por muy contento si después de desmontarme no me llevan á la vecina Cárcel Modelo á sufrir quincena por divino.

A mi entierro asistieron sesenta mil personas; á descubrir mi efigie habrán venido unas quinientas, y cuando vaya á la Cárcel Modelo me contentaré con una pareja de Orden Público.

¡Y sea usted en España liberal!



ARGÜELLES, POR ALCOVERRO

## LA DE D. FRANCISCO DE QUEVEDO

Me han colocado en una parte de Madrid que no conozco; pero ¡qué importa! supongo que las damas del tusón y los hampones merodearán por aquí como por todo el resto de la villa.

Además, estoy muy agradecido al escultor insigne que me engordó las piernas flaquísimas que yo poseí en vida y redondeó las facciones de mi angulosa cara, y sólo se detuvo ante el tamaño de los espejuelos.

¡Estos no tienen frases para alabarle!

Yo, que siempre miré por ellos, me reconozco muy inferior al artista autor de esta escultura mía. ¡Él ha mirado más por los quevedos que por el propio D. Francisco sobre cuyas narices cabalgaban!

Hanme dicho que el escultor dirige un llamamiento subterráneo, desde debajo del pedestal que me sustenta, á los artistas futuros, envidiándoles la condición de no tener que trabajar la materia para esculpir obras de arte.

Supongo, pues, que harán figuras en el aire.

¡No tendrán éstos seguramente ni mis piernas ni mi busto!

Algunos bellacos afirman que el pedestal que me han puesto vale mucho más que mi estatua.

Y ya sólo falta que otros intelectuales, bellacones como ellos, pregonen mis obras en la Puerta del Sol, gritando: «¡Obras completas de D. Francisco de Quevedo á perro chico! ¡El papel vale más!» ¡No somos nadie!

QUEVEDO, POR QUERO

## LA DE LOPE DE VEGA

Ayer se sentaron dos individuos al pie de mi pedestal y comenzaron á platicar de arte.

Yo, haciendo como que continuaba mi lectura de este libro que me han colocado en la diestra, ponía ambas orejas en el diálogo, y si no escuché mal, aquellos dos insignes varones, uno con gorra y otro con boína, pronunciaron varias veces, refiriéndose al teatro, las palabras «género chico».

¿Qué será eso de género chico?

Juzgué haber apurado todas las formas y aun todos los procedimientos de la dramática, escribiendo, como quien dice, á galope tendido del Pegaso, tragedias, dramas, comedias, loas, autos sacramentales, farsas.... y he aquí que apenas convertido en estatua, dos individuos, uno con gorra y otro con boína, y á mi parecer no muy letrados, se sientan en mi pedestal, y para ponerme los dientes largos van y sacan el género chico.

¿Qué será ese género chico? vuelvo á preguntar. En mis tiempos conocíamos el género masculino, el femenino y aun el neutro.

A juzgar por lo de chico, el género en cuestión debe de ser masculino; pero el autor dramático de la boína le decía al autor dramático de la gorra (pues á lo que pude entender, ambos eran autores dramáticos): «Mira, Fulánez, déjate de simplezas; todo consiste en las pantorrillas de las señoras.»

De modo que el género chico, masculino por la denominación, es femenino por las pantorrillas de las actrices.

Y lo que más me fastidió fué oir á uno de los dos interlocutores: «¡Bueno, y si no damos con el argumento, se lo robaremos al de arriba!»

¡Mis obras convertidas en pantorrillas de señoras!

Pueden dar gracias los dos autorzuelos á que estoy fundido en bronce.

¡Cielos, y lo que es peor, refundido por varios autores modernos!

LOPE DE VEGA, POR INURRIA

## LA DE BRAVO MURILLO

¡Dios mío, me ahogo! ¡Por piedad, un poco de agua!

A medida que va cayendo la tarde, fórmase en torno mío una espesa nube de polvo que se infiltra por mi nariz y por mi boca hasta privarme de la respiración y del habla.

¡Medrados estamos, amigo! En el estudio de mi escultor oí decir que el agua que yo traje no sirve, por lo turbia, para bebida. La nube de polvo que me rodea prueba que tampoco sirve para el riego.

Entonces, ¿para qué sirve aquel magnífico caudal que, canalizado por mí, baja de las salvajes cumbres del Guadarrama, trocando los cristales de sus nieves por relampagueantes y bulliciosas gotas?

¡Como no sirva para que se laven los madrileños!

¡Pero qué han de lavarse, si la mayor parte tienen cara de carboneros ó de políticos!

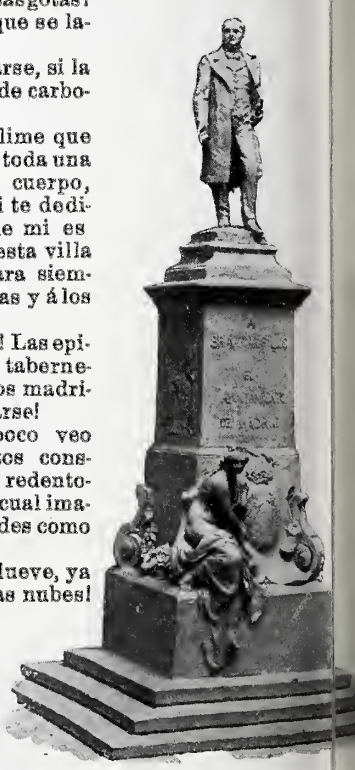
¡Oh agua, líquido sublime que envuelves y representas toda una civilización! ¡Salud del cuerpo, bienestar del alma! ¡A ti te dediqué la mayor energía de mi espíritu, y trayéndote á esta villa creí haber desterrado para siempre de ella á las epidemias y á los taberneros!

¡Error, error crasísimo! Las epidemias aumentan y los taberneros se multiplican. ¡Y los madrileños continúan sin lavarse!

Empinándome un poco veo desde aquí los depósitos construídos para mi agua, la redentora agua del Lozoya, á la cual imaginé casi con tantas virtudes como la del Jordán.

Pero ¡oh dicha! ¡ya llueve, ya llueve! ¡Gracias, próvidas nubes! Los madrileños beben y tienen las calles regadas alguna vez, merced á vosotras. ¡Como si yo no hubiera existido! ¡Apoderáos, pues, de mi estatua!

G. DE PASAMONTE



BRAVO MURILLO, POR TRILLES

# CENIZAS

Nos encontrábamos reunidos en el gran balneario muchos clientes del célebre especialista doctor Veiga, que tanto nombre se ha ganado en el tratamiento de las enfermedades hepáticas; y al saber que llegaba, se resolvió ofrecerle un familiar almuerzo en la robleda. Así se hizo; aceptó complacidísimo el sabio médico; reinó la mayor cordialidad; se comió fuerte y se bebió seco, pese á la dieta y al régimen y á los alifafes de cada uno; y como el doctor aseguraba no haber medicamento más probado para el hígado que el buen humor, salieron á relucir jubilosos recuerdos de la mocedad é historietas picantes. A cosa de las cinco, cuando ya regresábamos dirigiéndonos al manantial, pisando el sendero con precaución, por la rama de pino seca que lo hacía resbaladizo, se cruzó con nosotros un señor machucho, de vacilante andar, uno de esos despojos humanos que en los balnearios suelen verse prorrogando, merced al agua y con permiso del sepulturero, existencias ya temblorosas como la luz que se extingue.

Aquel decrépito, iluminado por un rayo de sol tan moribundo como él, llamó la atención del doctor, que fué á atravesarse en la senda para verle la cara. El viejo, con mano incierta, elevó su sombrero saludando. Veiga, muy emocionado, repetía:

—¡Pues era verdad! ¡Estaba aquí! ¡Es el mismo!

Nos habíamos quedado solos; los demás comensales ya nos llevaban regular delantera. Pregunté con curiosidad al doctor á quién creía reconocer en el decrépito. Veiga refrenó el paso; enganchó su brazo en el mío, y todavía bajo la impresión, dijo con nerviosa viveza:

—¡El pasado que sale de su sepulcro! ¡Mire usted que volver á encontrar en el mundo á Juanito Morán! ¡Al famoso Juanito Morán!

Como la celebridad de Morán no había llegado hasta mí, pedí al doctor explicaciones. Él dudaba; aún le infundía terror el drama sobre el cual muchos lustros habían rodado olas de olvido y silencio. Cuando se resolvió á unir al nombre de Juanito Morán el relato de la leyenda, me volví, queriendo ver una vez más al decrépito, con el natural afán de buscar en las líneas de un cuerpo alguna expresión de las fuerzas devastadoras que arrasan las almas..... Ya no se divisaba al anciano; el sol acababa de ponerse, y su reflejo no enrojecía el paisaje. Un soplo suave y fresco salía del río. La hora era propicia á las confidencias.

—¿Bien habrá usted oído en Montañosa—murmuró el doctor en voz contenida, como si todavía se le impusiera la reserva—la tradición de la reja del convento de San Juvencio? ¿La que cae á la Plaza de la Muerte?

—¿Si la he oído?—respondí.—Jamás paso por allí sin mirar á la reja.

—Pues el héroe de esa novela trágica..... acaba de cruzarse con nosotros.

Hice un movimiento de interés. La destruída figura del caduco acababa de transformarse, y se me presentaba con todas las energías juveniles, entre el hervor pasional del romanticismo, que la envolvía como en dorada nube. Mi fantasía, donde las imágenes sensibles cristalizan con tal rapidez, cristalizó el tipo gallardo envuelto en amplio montecristo de largos pliegues, y le situó en su ambiente más favorable—aquella *Plaza de la Muerte* que forman antiguos edificios, y en cuyos ámbitos retumba pausada, honda, la campana del reloj de la catedral. El tiempo que cuenta esta campana no se parece al tiempo que miden los demás relojes. Es un tiempo marcado con el sello de la eternidad, y al dilatarse en la brumosa atmósfera el grave sonido, diríase que los muertos yacentes bajo las losas de la plaza y que le dan nombre, se revuelven en la húmeda tierra y entrechocan sus huesos gimiendo de inmensa fatiga.

—Tenía yo entonces—comenzó el doctor—quince años, y Juanito Morán veinticinco; ya ve usted que hoy se le tomaría por mi padre. La vida agitada y acaso el remordimiento..... Juanito era simpático, y perdido como nadie; el ídolo de las aulas, el coquito de las niñas. Usted le ha visto..... Pues tenía una presencia arrogante, una cabeza de artista, y tocaba la guitarra y la pandereta que las hacía hablar. Los catedráticos le temían, los burgueses le detestaban, las mujeres se ruborizaban al pasar á su lado, y los chiquillos adorábamos en él, soñando imitarle, cuando entrásemos en carrera mayor. Le creíamos gran poeta, por que publicaba á veces versos del género de los de Espronceda y Zorrilla..... y aun de la misma tela, si se ha de creer á

los maliciosos. La juventud no analiza tanto, y los muchachos nos volvíamos locos si el gallardo Morán se dignaba dirigirnos la palabra con su voz de tenor, vibrante y acariciadora.

Entretejía Juanito mil amorosas aventuras.....; pero el círculo de su acción era necesariamente reducido; lo limitaban las paredes de las últimas casas de Montañosa. No cabían allí extraordinarios y novelescos sucesos; todo era chico y, por decirlo así, rutinario. Acaso por esta razón Juanito quiso emprender algo que rompiese la monotonía de la eterna seducción de modistillas, fregonas y señoritas de medio pelo y estuviese en armonía con *El Trovador* y el *Tenorio*.

Forma el convento de San Juvencio, como usted no ignora, uno de los lados de la cuadrilonga Plaza de la Muerte. Sus formidables muros, enverdecidos por la humedad, pueden llamarse ciegos; apenas los rasgan pocas negras ventanas enrejadas y altísimas; San Juvencio no tiene rejas bajas. La iglesia, cuya portada adorna la efigie del santo degollado, en la agonía y con el cuchillo hincado en la garganta, tampoco posee tribuna baja; la del coro remata en la bóveda. Las monjas ya sabe usted que son benedictinas, muy damas, contemplativas, aristocráticas, del tiempo en que no se concebían estas monjas de ahora, seculares, de ropa burda y zapatos gordos. Apartadas del mirar profano, las de San Juvencio pueden llevar un traje arcaico, elegante y curioso, y bajo la fina toca, en la eterna é inexorable clausura, sus rostros presentan una mística delicadeza, adquieren una palidez lunar.

No sé cómo se las arreglan los estudiantes, que llevan el alta y baja de las monjas bonitas de San Juvencio. ¿Las han visto ó las imaginan?—Ello es que entonces, en el tiempo en que estoy hablando, corría fama de la belleza singular de una religiosa, sobrina del marqués de Ulloa y profesa desde hacía dos años; y á principio de curso empezó á susurrarse que Juanito Morán rondaba el convento y frecuentaba con insólita piedad la iglesia. Versos incandescentes publicados en *El negro capuz*, periodiquito melenudo, dieron cuerpo á las habillas; pero si mucho se murmuró, nadie se preocupó seriamente, como no nos preocupamos de los revuelos de un milano en derredor de inexpugnable palomar.

No era Juanito el primero que daba vueltas en la Plaza de la Muerte poniendo en blanco los ojos. Inofensivo deporte, desahogo de la soñadora juventud. ¿Qué cosa más platónica? En San Juvencio no se entra; de San Juvencio no se sale. Aquellas paredes enormes, semiciegas, son tan sepulcro como las frías losas de la Plaza.

Arrastrado por la curiosidad de lo extraordinario y romancesco, tan fuerte en la adolescencia, me di yo entonces á seguir los pasos á Juanito Morán, y pude convencerme de que, en efecto, á horas desusadas no cesaba de rondar, fijos siempre los ojos en la ventana á que corresponde la reja, y que cae sobre la escalinata de las Casas del Cabildo. A ella se arrimaba el galán, y fijo allí aguardaba. Un día—¡cómo latió mi corazón de niño!—vi que un rostro pálido, aureolado por una línea blanca y otra negra, se pegaba á los hierros, y unos ojos de ascua se clavaban en los de Juanito. Una mano, que parecía de papel, hizo misteriosa seña... Todo tan rápido, que creí haber soñado. Pero á la otra mañana y á la otra repitióse la escena..... No me cupo duda. Y aquel gran secreto romántico sorprendido por mí llenó de pueril orgullo mi alma. ¡Nadie lo sabía! Crea usted que me acostaba tan exaltado, como si fuese yo mismo el dichoso.....

También creí que me moría de pena y de horror al ser, á la madrugada, de los primeritos á cuyos oídos llegó la tragedia..... Las devotas que atravesaban la Plaza de la Muerte para oir misa de alba en la Catedral, vieron al pie del muro de San Juvencio el cuerpo ensangrentado é inerte de una novicia. El corro se había formado. Me abrí paso, me acerqué. La cabeza descansaba sobre el primer peldaño de la escalinata que asciende á las Casas del Cabildo. Un hilo de sangre manchaba la sien. Alrededor de la cintura estaban arrolladas las tiras de sábana convertidas en cuerdas. El otro extremo, roto, colgaba allá arriba de la reja, cuyos hierros limados mostraban el boquete por donde, magullándose, habría pasado el cuerpo. Miré con afán el rostro de la novicia. ¡Mis ilusiones! Ni era fea ni bonita: como cien mujeres que andan por ahí. Sus ojos, vidriados, permanecían entreabiertos, con una expresión de espanto, de miedo y de voluntad.

Quisieron echarle el guante á Juanito, pero había huído de Montañosa, y desde Portugal pasó al Brasil. ¿Cree usted que se acuerda ahora del episodio? Apuesto á que sólo piensa en los resultados de un análisis que ha de hacer mi colega, el director del balneario..... ¡Vejez, vejez; cenizas yertas.....!

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

EMILIA PARDO BAZAN

BLANCO Y NEGRO, MADRID

# DELICIAS CAMPESTRES

POR E. SALA

# LOS DOMINGOS EN EL CAFÉ

Lo cierto es que asusta el pensar que si Colón no llega á descubrir América, nos quedamos sin tomar café los míseros mortales.

¿Qué hubiera sido de los respetables industriales que viven exclusivamente del descubrimiento de Colón, por más que muchos hayan descubierto después la achicoria? ¿Qué de nosotros? ¿Dónde podríamos justificar más razonablemente que, con el pretexto de tomar café, el tiempo que perdemos? ¿Qué sería del país si sus destinos no se arreglasen previamente por los parroquianos en las mesas de los cafés?

¿Qué hubiera sido del cigarro habano sin la existencia de su mejor colaborador? ¿Dónde hubiéramos colocado á los mejores mozos?

¡Pasma pensar en tan hondo problema!

Indudablemente, *Fígaro*, al escribir *Quién es el público y dónde se le encuentra*, no se acordó de que el público donde se le halla más fácilmente es en el café. Hay muchas personas que si dejaran de asistir un solo día á su tertulia, á su rinconcito, es fácil que entregaran su existencia al Señor. Ni las vicisitudes, ni los años, ni las amargas contrariedades abaten el espíritu del aficionado al café. Sus dos horitas diarias de chismorreo, de cambio de impresiones, de murmuraciones, le son tan absolutamente indispensables para la vida como el oxígeno para respirar. A estos señores se les guarda ya hasta el sitio, y el mismo camarero, celoso defensor de las tradiciones del café, os dice, si por casualidad invadís las posesiones de los de la tertulia: «¡Si le es á usted lo mismo sentarse en la mesa de al lado! Porque en ésta tengo unos parroquianos que vienen todas las noches.»

Y efectivamente, á los pocos momentos van entrando, como conjurados de zarzuela grande, los de la mesa, ocupando cada uno su puesto de costumbre. En seguida se pasa lista, y hay aquello de «¡Hombre, cómo no habrá venido D. Servando! ¡Es extraño!» Y en seguida contesta cualquiera de los que están en antecedentes: «Esta noche es fácil que no venga, porque me dijo en la oficina que se le casaba una hija!»

Breves comentarios de la reunión, injurias al tiempo que no cambia ó quejas del calor, y en seguida se procede á la lectura de los periódicos, á veces con asistencia del camarero, que representa en aquel momento la opinión del país.

Y naturalmente, como cada uno tiene ideas distintas, comienza una viva discusión, á veces accionada, poniendo en juego las botellas, los vasos y los platillos, como peones que se utilizan en el tablero de la polémica.

Los domingos cambian por completo de fisonomía los cafés; es otro público: la invasión de numerosas tribus que entran turbulentamente, que palmotean fuerte, charloteando en alta voz; los niños á quienes se da suelta y corren por entre las mesas tocando los sombreros que cuidadosamente ponen sobre las sillas los metódicos y ordenados parroquianos, que ven amenazada su tranquilidad. Los pianistas de café sufren mucho estos días. Por más que se esfuerzan en arrancar al piano sus notas más delicadas y tiernas, no son comprendidos: el griterío ahoga los más hermosos acordes. Sólo los invariables de la tertulia, los admiradores incondicionales del pianista, al terminar la pieza aplauden, tirando los platillos al alto, diciendo para satisfacción del ejecutante: «¡Qué público más cafre! ¡Esto no pasa más que en España!» Frase de cajón, supremo *inri* de todas las cosas. «¡No toque usted más que sevillanas!» le aconseja uno, para poner el dedo en la llaga. No falta en el café la pareja amorosa, ni el señor que después de leer los periódicos se entrega provisionalmente al sueño, ni el que con pretexto de esperar á uno entra á descansar tranquilamente. El café es, como ningún otro sitio público, donde mejor puede estudiarse la fisonomía de un país.

Y aquí, donde una de las grandes preocupaciones nacionales es la de pasar el rato, ¿dónde mejor que en el café?

LUIS GABALDÓN

DIBUJOS DE ROJAS

CREPÚSCULO PRIMAVERAL

POR M. FOIX

# EL ESPARRAGÓFILO

Iba andando cierta vez
Blas por la calle del Pez,
y en una tienda echó el ojo
á un corpulento manojo
de espárragos de Aranjuez.
Los tiene afición sin par,
y á su casa trasladados,
su cocinera Pilar
se los dió para cenar
ricamente aderezados.
Blas cenó; el sueño le entró;
quedó hecho un tronco al momento
(según dicen, porque no
recuerdo haber visto yo
ningún tronco soñoliento),
y al poco rato soñaba
que en Aranjuez se prendaba
de una Lucía hechicera,
que por cierto se llamaba
de apellido Esparraguera.
Blas la dió su amor sincero,
y no sufrió calabazas
de aquel sér zaragatero
que tenía iguales trazas
que un espárrago triguero.
Soñó que simpatizaron,
y que en cuando se casaron,
llenos de dicha los dos,
juntos esparraguearon
por esos mundos de Dios.
Hasta cierto día en que
ya tan excesiva fué
de espárragos la ración,
que al hacer la digestión
se les pusieron de pie,
y aquella fatal comida
les costó á los dos la vida,
y juntos los enterraron,
y de su tumba brotaron
espárragos en seguida,
mientras pensaba allí Blas
que si para los demás
en el mundo hay mucho y bueno,
para ellos estuvo lleno
de espárragos nada más.

. . . . . .

En esto la una sonó,
y Pilar, la cocinera,
despertar se le ocurrió
á Blas, quien de tal manera
dejar el sueño sintió,
que airado y sin olvidar
su manía singular,
no se pudo reprimir,
y al punto mandó á freir
espárragos á Pilar.

JUAN PÉREZ ZUÑIGA

# MONUMENTO Á LA EMPERATRIZ ISABEL

El 10 de Septiembre del aciago año 1898, en Ginebra, un criminal italiano, el anarquista Luccheni, asesinó traidoramente, asestándola dos puñaladas con un punzón, á la emperatriz Isabel, esposa de Francisco José, emperador de Austria.

Todos recordamos los pormenores de aquel cobarde y bárbaro crimen y el sentimiento de horror que en el mundo entero produjo, por ser la víctima una de las mujeres más buenas y más desgraciadas entre cuantas han ceñido corona.

Jamás había causado á nadie el menor daño de obra ni de intención; ni siquiera hacía sombra á nadie, pues vivía en constante y voluntario alejamiento de la corte, paseando sus tristezas de madre desdichadísima por el tranquilo Mediterráneo, viviendo en el seno de la Naturaleza ó en la contemplación de las obras de arte. Su alma era hermosa, pura y blanca lo mismo que su rostro, de peregrina belleza. El emperador viudo pronunció, al saber su desgracia, esta frase que parece arrancada del libro de Job: «¡Ninguna pena ha dejado de sufrir en la tierra!»

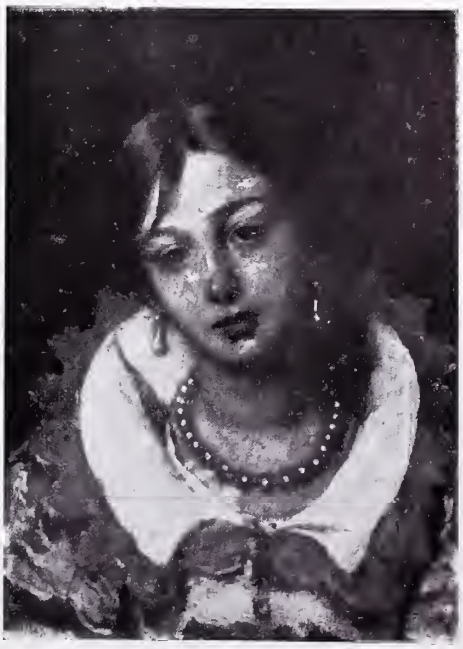
En el mismo país de Suiza, donde el crimen se cometió, acaba de inaugurarse un magnífico monumento á la desventurada emperatriz. La estatua es obra del escultor italiano Antonio Chiattone, y á juzgar por las fotografías que de ella hemos recibido, es una hermosa obra en que con tanta nobleza como elegancia se reproduce la figura de la emperatriz.

# ACTUALIDADES

EXPOSICIÓN ROSALES
ASPECTO GENERAL DE LA EXPOSICIÓN, ORGANIZADA EN LA ROTONDA DEL MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

RETRATO DE DOÑA MAXIMINA MARTÍNEZ PEDROSA
EXPOSITOR: DOÑA CARLOTA ROSALES

FOTS. ASENJO



CABEZA DE NIÑA (ESTUDIO)
EXPOSITOR: DON EDUARDO OLEA

LOS TRIPULANTES DE LA «SARMIENTO» TOMANDO LA ALTURA DEL SOL

La visita de la fragata argentina *Presidente Sarmiento* á varios puertos del litoral Noroeste y Norte de nuestra península, y singularmente al puerto de Bilbao, ha sido nueva ocasión en que se demostrasen de manera tan espontánea como elocuente y grandiosa los sentimientos de fraternal amistad que entre la República sudamericana y España existen felizmente.

Las manifestaciones de amistosa cordialidad hechas por el pueblo entero de Bilbao valen y significan mucho más que todo cuanto los elementos oficiales pudieran preparar ó disponer; y más aún si se tiene en cuenta que no es el carácter de los bilbaínos propicio á los entusiasmos rápidos y violentos. Nadie ignora que aquélla es una ciudad industriosa y más amiga del ruido de las máquinas, de los martillos y de los hornos que del griterío y estruendo de las aclamaciones.

MISA A BORDO DE LA FRAGATA, EN EL ABRA DE BILBAO
FOT. C. BUSTOS, FOTÓGRAFO DE LA «SARMIENTO»

MEDALLA CONMEMORATIVA DE LA JURA Y PROCLAMACIÓN DE S. M.

La colección de medallas de proclamaciones y juras reales se ha enriquecido con la que reproducimos en esta página, obra del conocido grabador de la Casa de la Moneda D. Bartolomé Maura.

El anverso lleva solamente el busto del Rey. El reverso representa á S. M. el Rey jurando. Enfrente se ve la figura de S. M. la Reina Madre, y coronando el grupo una alegoría de España.

* * *

La Exposición de Avicultura, que por espacio de tantos días ha llamado la atención de madrileños y forasteros como uno de los festejos más simpáticos y apacibles, se cerró el sábado 7, asistiendo al acto de la clausura la Familia Real, los representantes y delegados de las sociedades avícolas nacionales y extranjeras y muy selecto y distinguido público.

Después de recorrer algunas instalaciones, y entre ellas la colmena modelo de los apicultores cordobeses Sres. Fabing y León, SS. MM. se dirigieron al estrado, y el ministro de Agricultura declaró cerrada la Exposición. El Sr. Castelló en representación de los expositores españoles, y el delegado de Francia en nombre de los extranjeros, pronunciaron discretas y atinadas frases, y en seguida S. M. el Rey colocó en la bandera de la Sociedad Nacional de Avicultores una corbata roja y gualda con la cifra y corona real bordadas, terminando la agradable fiesta con vivas y aclamaciones á los Reyes.

D. ALFONSO XIII COLOCANDO LA CORBATA EN LA BANDERA DE LA SOCIEDAD AVÍCOLA FOT. ASENJO

* * *

La colonia asturiana de Madrid y los amigos particulares del nuevo ministro de Agricultura señor Suárez Inclán, obsequiaron á éste el domingo pasado con un espléndido almuerzo en los Viveros de Lázaro López. Los comensales fueron cerca de seiscientos, pertenecientes á todos los partidos políticos; al final se pronunciaron brindis elocuentes y el Sr. Suárez Inclán dió las gracias en muy cariñosas frases.

* * *

El mismo domingo fué recibido académico de la de Bellas Artes de San Fernando el excelentísimo Sr. D. Emilio Nieto, cuyo discurso de recepción versó sobre el tema «El deber artístico, individual y social». Contestóle en nombre de la Academia el Sr. D. Adolfo Fernández Casanova, quien expuso acertadamente los méritos que al Sr. Nieto adornan y sus grandes servicios en favor de la enseñanza y de la difusión de las Bellas Artes en España.

BANQUETE AL SR. SUÁREZ INCLÁN. LA MESA PRESIDENCIAL

EXCMO. SR. D. EMILIO NIETO

LA VERDADERA HUELGA

*Habla Moret.*—Mire usted, D. Práxedes, yo me comprometo á resolver las huelgas de los trabajadores extremeños, de los jornaleros andaluces, de los albañiles zaragozanos..... ¡pero la huelga de mis compañeros de Gabinete y de usted mismo en estas imperiales vacaciones del estío, no tiene solución posible!

*Todos (meciéndose).*—¡Es verdad!

## MESA REVUELTA

# TESTIMONIO DE GRATITUD

Con motivo de unos recientes é injustos ataques contra BLANCO Y NEGRO, el Director de esta Revista ha tenido necesidad de dirigirse á sus queridos compañeros los directores de *El Imparcial*, de *El Liberal* y del *Heraldo de Madrid*, señores Ortega Munilla, Moya y Gutiérrez Abascal, obteniendo de ellos tan espontáneas y concluyentes pruebas de afecto y frases tan laudatorias para nuestra publicación, que por mucha que sea nuestra gratitud, y es inmensa, jamás podremos corresponder á las muestras de cariño recibidas.

Cualesquiera que sean las penalidades y los disgustos al periodismo anejos, estas demostraciones de solidaridad y de afecto compensan con exceso todos los sinsabores que el ejercicio de aquél ocasiona. Sepan, pues, una vez más los señores Ortega Munilla, Moya y Gutiérrez Abascal, que en la casa de BLANCO Y NEGRO se les considera por el afecto y por la gratitud siempre presentes, y añadiremos que si no nos apesadumbrara la injusticia de los ataques contra esta Revista dirigidos, daríamos gracias á Dios por haber merecido, merced á ellos, comunicarnos nuevamente con caballeros tan perfectos y amigos tan queridos.

ARCO ERIGIDO POR LA COMPAÑÍA DE ELECTRICIDAD DEL NORTE, DE LA CUAL ES PRESIDENTE EL MARQUÉS DE CAMARINES

Uno de los arcos que más han llamado la atención en las pasadas fiestas, es el que se hallaba colocado en la entrada de la calle de Ferraz, costeado por dicha fábrica, conocida por la de Camarines. El croquis fué hecho por los arquitectos Sres. Palacios y Otamendi, y su construcción, toda de madera, por los operarios de la fábrica.

# A NUESTROS SUSCRIPTORES

Aquellos de nuestros suscriptores que se ausenten de Madrid durante el verano, continuarán recibiendo el periódico sin aumento de precio en los puntos en que fijen su residencia. Para ello será suficiente que nos avisen con oportunidad el cambio de señas.

*Reglamentación de teatros*, anotada concordada por E. Martín Guix.—Barcelona, 1902. Una peseta.

*Loca de amor*, lindísima novela por Eduardo Zamacois. Barcelona, Sopena, edit. 19

***

**ASMA Y CATARRO**
Curados por los CIGARRILLOS ESPIC
ó el POLVO
Opresiones, Reumas, Neuralgias
Tos. — En todas las buenas Farmacias
Por mayor: 20, rue St-Lazare. Par
*Exigir esta Firma sobre cada Cigarrill*

***

Pregúntase cuál es el secreto de siense de cutis tan fresco, de encar subyugantes. Ese secreto es muy sen parisiense pide á Guerlain sus crem polvos para la tez y sus perfumes, aseguran la juventud y la belleza in permitiéndola afrontar el aire inten montaña y las ásperas brisas del m eso la reputación de Guerlain, cre **Voilà pourquoi j'aimais R Le jardin de mon curé, T Gavotte,** etc., ha dado la vuelta al

***

La fama del **Jabón de los Prín del Congo** es universal; ningún jó tocador ha podido igualarla. Exigir bre VÍCTOR VAISSIER, PARÍS.

***

**Una bebida económica**

En verano, el medio más agradab nos costoso de desalterarse, cons tomar diez gotas de alcohol de m **Ricqlès** en un vaso de agua azuca **Ricqlès** sanea el agua y preserva epidemias. Exíjase el **Ricqlès.** *(Fr concurso. Paris, 1900.)*

***

Estropcó un cirujano
las encías á Bartolo,
apeló al *Licor del Polo*
y quedó al momento sano.—

**LIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS** Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura** el 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago é estinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** el r de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y marco de Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere mejor. le éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura**, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de Europa y América.

AN JOYERIA DE LUCIO
7. MONTERA. 7
ran surtido en toda cla-
de objetos de oro y pla-
propios para regalos.

EL MEJOR
reloj de
precisión
es el
OMEGA
De venta
en
las buenas
relojerías

e venta en casa de Carlos Cop-
, **Fuencarral, 25 y 27.**

ARA adquirir informes sobre
LOS ESTUDIOS
DE INGENIERO
Bélgica, dirigirse á Mr. Leon
va. Ingeniero, Cónsul de Vene-
la en **LIEJA**. Se admiten
rnos.

**LA PEQUEÑA LAMPARA NERNST**
*SISTEMA ROSCA, de 32 bujías.* Ultimo invento en electricidad. El 60 % de economía en el consumo; gastadas las mechas, se pueden sustituir. Se vende en la relojería de Lozano, ATOCHA, 69.

**ROYAL WINDSOR**
**EL CELEBRE**
**RESTAURADOR DEL CABELLO**

¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?
**EN EL CASO AFIRMATIVO**
Emplead el **ROYAL WINDSOR**, este excelentísimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerias y Perfumerias en frascos y medios frascos.
**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**
Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

**SANTOS HERMANOS**

Arenal, 22, duplic.º
**Automóviles**
**Bicicletas**
*Garage y taller de reparaciones*
PASEO DE LAS DELICIAS, 32

**LA SOLEDAD**
EMPRESA FÚNEBRE MADRID
1ª CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO
10, DESENGAÑO, 10.

Dibujos para bordar y hacer encaje. *Santa Rita*, Barquillo, 20

**TARJETAS** POSTALES ILUSTRADAS. De venta en todas las librerías y papelerías. — Pídase Catálogo á **HAUSER Y MENET**, Ballesta, 30, Madrid.

**AGENCIA FÚNEBRE MILITAR.** CLAUDIO COELLO, 46

**Herraiz, Fundición**
**Lugama y Cª, Metalistería**

Especialidad en
Aparatos de Alumbrado — Cª de Sn Gerónimo 15 entº
Representantes exclusivos de venta al por mayor: J. Weurel y C.ª
**CARRERA DE SAN JERONIMO, 28**

**Muñoz** Sastre de SEÑORAS y CABALLEROS
Ultimas novedades. Corte inglés
Precios baratísimos. Caballero de Gracia, 24, 1º

**NESTLÉ** HARINA LACTEADA Alimento para NIÑOS Y VIEJOS

—¿Cómo es que te ha pegao hoy el sargento dos veces?
—Porque se empeña en que me lave las orejas.
—¿Y por qué no te las lavas?
—¡Rediez! ¡entonces se saldría con la suya!

**CALLICIDA ESCRIVA** ¡¡22 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE!! EL PRIMER **CALLICIDA** CONOCIDO Y EL QUE DA MEJORES RESULTADOS

# COLEGIO HISPANO-FRANCÉS DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

DIRIGIDO POR LOS PBROS. D. JUAN G. OCHOA Y D. JOSÉ G. TAPETADO. **Claudio Coello, 31.—SE ADMITEN INTERNOS**

## CARIES SARRO

**Fetidez del aliento**

SE CURAN

usando el renombrado

## Elixir GAL

A BASE DE

**TIMOL y MENTA**

Frasco de lujo con cuenta gotas. . . . . 1,50

Frasco Bebé. . . . . 1,00

## CHOCOLATES

DEL

## SAGRADO CORAZÓN

EL MÁS PURO Y EXQUISITO DE LOS CHOCOLATES

VÉNDESE AL PRECIO DE

**1,50, 2 y 3 PESETAS PAQUETE**

en los acreditados Establecimientos de los Sres. Galán y de Cos, Recoletos, 8 y Villalar 11; Alb[illegible]o Nadal, tienda de tejidos metálicos, Hortaleza, 22; Francisco de Cos. Salesas, 2, y Almirante[illegible]: Sres. Hijos de Santiso, Plaza de Antón Martín, 48.

**PRUÉBESE, ES SU MEJOR RECOMENDACION**

## POSTALES BLANCO Y NEGRO

SERIE A. PAISAJES ANDALUCES POR GARCÍA Y RODRÍGUEZ

La colección completa de esta serie se compone de ocho artísticas tarjetas impresas en color sobre cartulina estucada y encerradas en una elegante cartera de tela inglesa.

**Precio de la colección para el público**

**DOS PESETAS**

De venta en las librerías de Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6; José García, Paz, 1; Romo y Füssel, Alcalá, 5; Gutenberg, Plaza de Santa Ana, 13; Salón del *Heraldo*, Alcalá, 18, y en Madrid-Postal, Alcalá, 4; Recarte (Hijo), Carrera de San Jerónimo, 15, y principales librerías, papelerías, establecimientos de estampas y estancos de España.

Remitiendo dos pesetas en sellos se mandan por correo certificadas.

Diríjanse los pedidos al Administrador de **BLANCO Y NEGRO**. Serrano, 55, Madrid.

Descuentos al Comercio desde diez colecciones en adelante.

## AGUA DE AZAHAR

Marca **La Giralda** SEVILLA

Marca **La Giralda** SEVILLA

La mejor **AGUA DE AZAHAR** y el más eficaz medicamento para la **curación segura** y el alivio inmediato de todos los padecimientos **nerviosos** y del corazón

**Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas**

Primera calidad: 2,50 ptas. botella.—Segunda: 1,50

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS DE TODA ESPAÑA

**Pruébense los exquisitos chocolates de los REVERENDOS PADRES BENEDICTINOS**

**Único depósito en Madrid: Lhardy, Carrera de San Jerónimo, 6.**



Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES



Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO

*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA (*Renteri[illegible]*

Blanco y
Negro
30 Céntimos

# Jabón Medicinal de Brea

**EL JABÓN DE BREA**, marca **La Giralda,** está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico, merced a consigue que la **brea,** tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios b medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el **JAB BREA,** marca **La Giralda,** con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cu otro, cualidades que le hacen irreemplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis ters hasta la edad más avanzada.

**Exíjase siempre, para evitar las imitaciones y falsificaciones, la marca registrada La Giralda de**

## APLICACIONES PRÁCTICAS

### Para curar las enfermedades cutáneas

**EL JABÓN DE BREA,** marca **La Giralda,** no sólo es un eficaz preservativo, evitándose con su uso las **manchas de la piel,** sean ó no herpéticas, los **granos, sarpullidos** y las demás enfermedades cutáneas que tanto molestan y afean, sino que á la vez posee propiedades curativas de primer orden para desterrar en poco tiempo las citadas dolencias.

### Para lavar

**EL JABÓN DE** marca **La Gira** tiene rival ni susti la limpieza del cu

El cutis adquie empleo **frescura dad y transp** evitándose los nes y las **grieta** cara y manos.

Es el mejor proc existe para con realzar la belleza.

Lavando con el **DE BREA** á los les preserva de l **riaciones, sarp costra láctea** y demás padecimientos análogos, cuentes en la infancia.

### Para lavar la cabeza

**EL JABÓN DE BREA,** marca **La Giralda,** debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del **JABÓN DE BREA** está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.

### Para afeitarse

**EL JABÓN DE BREA,** marca **La Giralda,** es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irreemplazable para este uso.

No **quema** ni **escuece** jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los **barrillos** y **granos.**

## Precio: 3 PTAS. LA CAJA con tres pastillas

De venta en las principales Farmacias, Droguerías y Perfumerías de España, Ultramar y Ext

Depósito central para España: ALMIRANTE ESPINOSA, I, SEVILLA

AL POR MAYOR EN MADRID

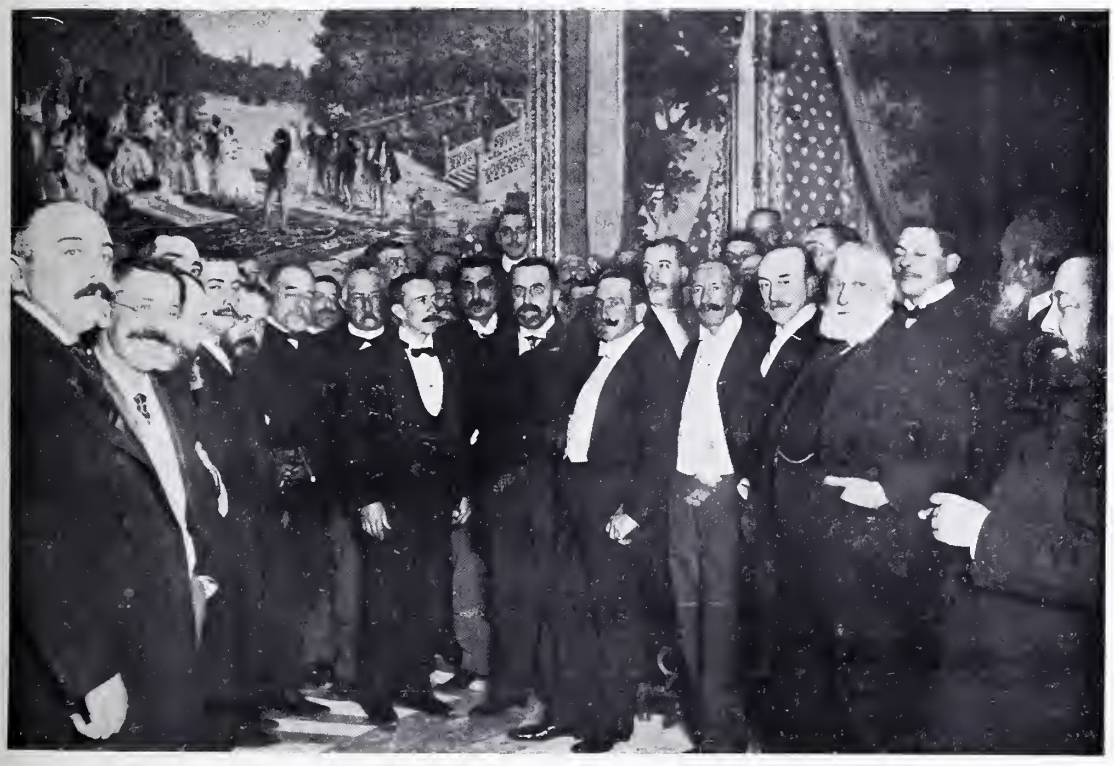
MELCHOR GARCÍA. CAPELLANES, 1, DUPLICADO

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 21 DE JUNIO DE 1902 | NÚM. 581

# CRÓNICAS MADRILEÑAS

## LA SEMANA PASADA



ÚLTIMA RECEPCIÓN CELEBRADA EN CASA DEL SR. CANALEJAS ANTES DE PARTIR PARA SU VIAJE DE PROPAGANDA

CANALEJAS va haciendo su carrera triunfal, banqueteando en todas partes, que es lo que á la gente le gusta. Donde hay banquete, hay siempre entusiasmo. Y una vez acabado el banquete y el discurso, se quedan las cosas como estaban. El batallador exministro (así llamaban antes á Romero, pero el título lo ha heredado D. José) ejerce de Cristo; según él mismo declaró en Alicante, va á recorrer España diciéndola: «Levántate y anda», como le dijo Nuestro Señor á Lázaro. Lo malo es que Lázaro está ocupado en dar de comer en los Viveros, y Sagasta, que conoce mejor al país, hace treinta años que le dice: «No salgas á la calle, que hay barro.» Y el país ni se levanta, ni anda, ni va á ninguna parte.

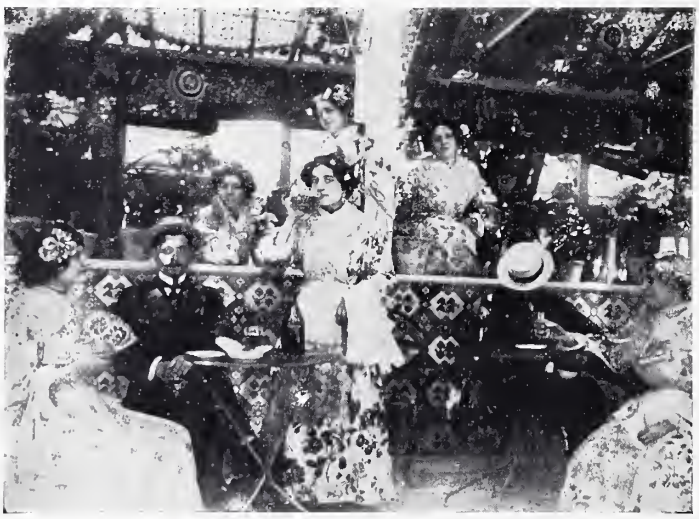
Este va á ser un gran verano para los fondistas. Los políticos que viajan han hecho subir de precio el arroz. La paella es comida esencialmente política; no se puede hablar de los curas ni de la clase obrera sin comer arroz con almejas. ¡Y venga entusiasmo, y venga arroz!

Hay probabilidades de que tengamos verano este año, pero no es todavía cosa segura. Los propietarios de aguas ferruginosas, bicarbonatadas, calcáreas, sulfídricas, azoadas, cálcicas, nitrogenadas, magnésicas, etcétera etcétera, están rabiosos con los elementos. Este año los bañistas se van á declarar en huelga, y á pesar de los reclamos que pagan los balnearios, los enfermos se van enterando de que vale más quedarse en casa con un buen ventilador eléctrico y no andar rodando por esos mundos para no curarse, que es lo peor. Pasan de *doscientos* los establecimientos de aguas milagrosas que hay en España y que lo curan todo. Y en los cementerios hay un abono á diario que ni el del teatro Español. Los médicos de hace treinta años eran menos guasones que los de hoy, y tenían un gran remedio para los males crónicos: lavativas y cortarse el pelo.

LA REAL FAMILIA EN LOS JARDINES DE ARANJUEZ

Se cerró el teatro Lírico. *Sic transit gloria mundi.* No se puede negar al Sr. Berriatúa grandes iniciativas, esfuerzos enormes para crear ópera nacional; pero digo de esto lo que del viaje de Canalejas. Donde no hay quien responda prácticamente á ninguna idea, es inútil tomarse el trabajo de realizarla. Al público le gusta más el hongo que el sombrero de copa, prefiere el aguardiante al Champagne, las judías con chorizo á las trufas. Además, la verdadera ópera nacional en España es la zarzuela grande. El teatro Lírico cae muy lejos; los cantantes, que son la base de las óperas, no abundan, y lo mismo le da á la gente que le canten las obras en italiano que en chino, con tal de que el intérprete se llame Gayarre, Darclée, Biel ó la Patti.

Estuvo el Rey en Aranjuez. No hay en Europa un sitio más florido, más agradable, jardines mayores. El entretenimiento de aquella inmensa finca cuesta cinco mil duros al mes, y la Familia real va á pasear un día cada cinco ó seis años. Es una lástima, porque si hubiese jornada de Aranjuez como antes la había, millares de familias acudirían á pasar en tan delicioso sitio un mes, el mejor del año.



INTERIOR DE LA HORCHATERÍA «LA EDETANA» EN LA FERIA DEL RETIRO

Continúa en moda la feria, y los pabellones del Casino, el Círculo Militar, el de los gallegos, están concurridísimos. Y en cuanto á las japonesas y valencianas de *La Edetana,* tienen una corte de moscones que no dan abasto. También en el *Hórreo* hay gallegas de veras.

Grande fué la manifestación de duelo hecha al inmortal Verdaguer, gloria de España. ¡Pobre poeta! Sus contemporáneos han esperado á que se muera para consolarle de las injusticias pasadas. Así somos. Después de muertos, todo.

¡Valiente caso hará el muerto
de que le toquen la solfa!

como decía Serra. ¡A lo menos Canalejas ve la gloria de cerca!

La obra de la marquesa de Squilache y demás señoras que componen la Junta del distrito del Congreso para la creación de una escuela, es digna de todo elogio. *Veinte mil duros* han recaudado estas ilustres damas para tan benéfico objeto; no es posible hacer más en menos tiempo.

Los automóviles continúan matando á sus propietarios. Es un *sport* precioso, pero todos los días produce desgracias. El otro día se metió un señorito con el automóvil en una cacharrería, y todavía están recogiendo tiestos. Son esos coches más peligrosos que los sonetos que le disparan al Rey los poetas cortesanos. Afortunadamente Su Majestad sabe distinguir, y debiera enviar al Muni á plantar cebolletas á los infames versificadores. ¡Qué versos le han hecho todos ellos! Saben peor que el aceite de hígado de bacalao.

REFRESCOS AL AIRE LIBRE

A propósito del Muni: hay que pensar en no ir y en no enviar á nadie de la familia. Los naturales del país que nos regalaron los franceses, no nos combaten, se nos comen. Francamente, es preferible quedarse en Madrid oyendo los pianos de manubrio. A bien que no nos hacen falta territorios; con las Audiencias territoriales hay bastante para que se nos coman en casa.

EUSEBIO BLASCO

FOTS. MUÑOZ DE BAENA

# LA EXPORTACIÓN DE NARANJAS

RACIMO DE NARANJAS

DURANTE todo este mes y grau parte del de Julio, se verifica la exportación de naranjas por nuestros puertos de Levante, y con especialidad por el de Valencia.

El comercio de tan preciado fruto deja pingües ganancias á los propietarios y huertanos de aquel admirable jardín, que desde las faldas de agreste cordillera extiende su verde alfombra hasta la misma linde que trazan las olas mediterráneas.

El fruto de oro realiza el sueño de Dánae en aquella admirable región, y buena prueba de ello es que sus campos se cotizan de dos á tres mil pesetas la hanegada, y la naranja, según sus clases y las naturales oscilaciones de la demanda, oscila entre diez y cincuenta pesetas el millar, que es la cantidad de fruto que suele producir cada árbol. Estos se reproducen en viveros, y después de ingertados se trasladan á terrenos de regadío y clima favorable, desarrollándose en el espacio de cuatro años, y produciendo ricos frutos durante más de un siglo.

CLASIFICACIÓN EN EL ALMACÉN

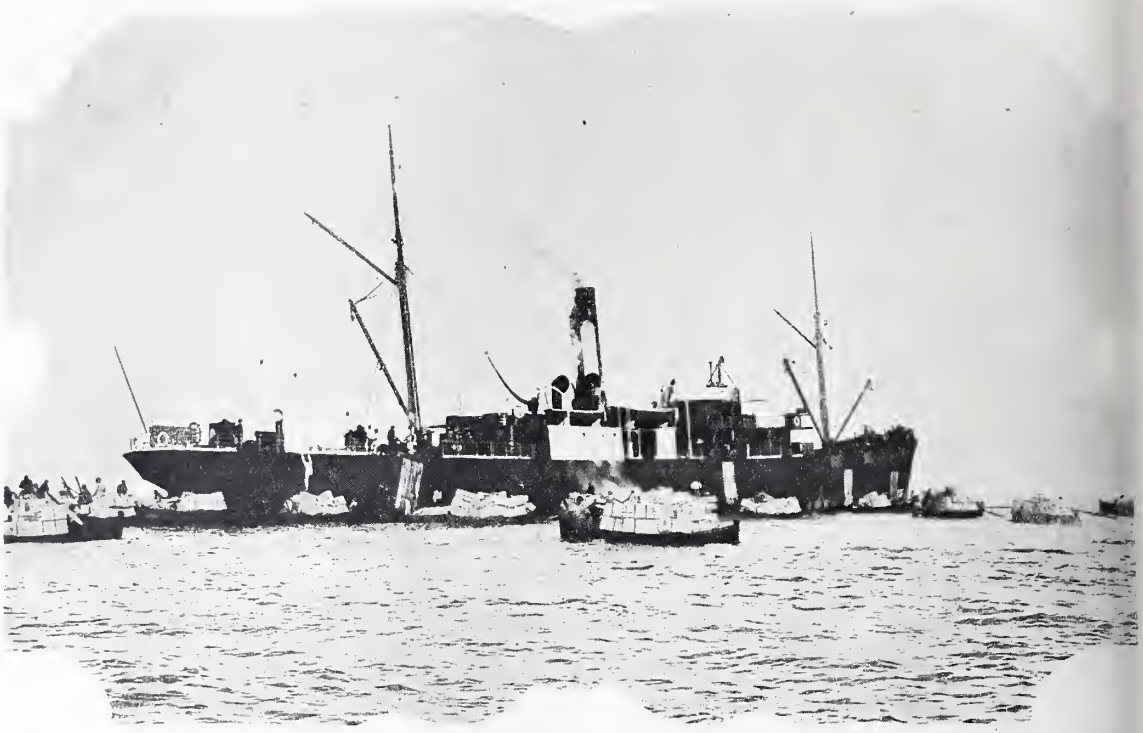
Grande es la animación y la vida que en esta época reina en la mayoría de los pueblos del litoral levantino. Los habitantes de aquellas pintorescas poblaciones no bastan para los trabajos anejos á la recolección de la naranja, preparativos de su exportación y embarque, y llaman en su auxilio á los campesinos del interior, que ganan en tales menesteres saneados jornales. Numerosos y robustos labriegos trepan á los árboles, arrancando de las ramas los dorados frutos, los cuales van hacinando al pie del árbol mismo que les dió vida.

Separados después, según sus clases, condúcenlos á los almacenes de confección, edificios de piedra y hierro en los que hay talleres de serrería mecánica para la construcción de cajas y departamentos donde se clasifica el fruto, se empapela, se adorna, se encajona y se marca.

Estas diversas operaciones son monopolio de centenares de hermosas jóvenes, que alegran su trabajo con canciones y risas.

Interminables filas de vehículos y trenes de vapor trasla-

ENCAJONANDO EL FRUTO



EMBARQUE DE NARANJAS EN UN VAPOR

dan los montones de naranjas del campo al almacén, cuando es grande la distancia que media de éste á aquél y del almacén á las playas, donde se embarcan diariamente para su exportación fabuloso número de cajas.

Cada caja suele contener un mínimum de 420 y un máximum de 714 naranjas, y en cada vapor se exportan de quince á treinta mil cajas, cargamento que es subastado al desembarcarlo en los puertos del extranjero.

Nuestros primeros padres pecaron por una manzana. La naranja no tiene en su contra tan odiosa tradición; pero cuando Adán y Eva se decidieron por la manzana, ó dieron pruebas de muy mal gusto, ó es que no había naranjas en el Paraíso.

¡Y esto me parece imposible, porque entonces aquél no hubiera sido un Paraíso!

CARLOS SARTHOU CARRERES

MUELLE EMBARCADERO PARA LA EXPORTACIÓN FOT. C. SARTHOU, HIJO

He aquí un nombre al que debe gratitud eterna la humanidad. La historia lo consignará en sus páginas con letras de oro; la poesía embellecerá con fragantes flores su glorioso recuerdo. No va unido á las guerras de conquista; no significa el engrandecimiento por la destrucción; es, por el contrario, el suave aroma que vivifica cuanto alcanza; el sabio que desde el modesto gabinete de estudio realiza portentos que admiran al mundo.

Se refiere, como es sabido, al descubridor de la vacuna; al que libró á la humanidad de uno de sus más terribles azotes, pues la viruela concluía con pueblos enteros, y era indudablemente una de las causas del manifiesto descenso de población.

Las tradicionales brumas del país de Inglaterra fueron la cuna de Jenner, pues vió la luz primera en Berkeley (Glocester) el 17 de Mayo de 1749. Dedicóse á los estudios médicos; distinguióse primero como botánico y zoólogo, pero se encaminaron sus aficiones de preferencia al estudio de las causas de las epidemias, y señaladamente de la viruela. Presentósele á Jenner ocasión de observar en Berkeley que los ordeñadores de vacas contraían un contagio especial, que en lo futuro les libertaba de padecer la viruela. Tal fué lo que le inspiró la feliz idea de inocular una pequeña cantidad del virus existente en las glándulas mamarias de las vacas para conseguir la indemnidad en el padecimiento de tan terrible dolencia.

En dichas glándulas se desarrolla una erupción llamada *cow pox*, palabra cuya etimología inglesa es vaca-viruela, cuyas pústulas producen un pus, que introducido en el torrente circulatorio ocasiona tan maravilloso resultado. El 14 de Mayo de 1796 hizo la primera inoculación en un niño de ocho años, y después publicó Jenner su descubrimiento. Sus efectos eran más ó menos empíricamente conocidos por los labradores de los campos de Glocestershire, pero nadie podrá arrebatar á este autor la gloria de que su ilustre nombre sea considerado como uno de los primeros bienhechores de la humanidad.

No le faltaron á la vacuna, como á toda novedad, grandes impugnadores y decididos adversarios. Su autor, establecido en Londres poco después del descubrimiento, no encontró más que el desvío y la indiferencia en sus contemporáneos, hasta el extremo de tener que abandonar la gran ciudad y tornar á la modesta vida de médico de aldea. Pero la innegable fuerza de los hechos se abrió paso á través de las preocupaciones vulgares, de las acerbas é injuriosas críticas, y los esfuerzos de los antagonistas fueron victoriosamente combatidos por la irresistible elocuencia de los resultados, cada vez más brillantes y satisfactorios. No ha prosperado en modo alguno la afirmación de que existen otras enfermedades tan graves como la viruela desde la propagación de la vacuna, ni mucho menos el absurdo de que ha degenerado la especie humana con el uso de tan poderoso y eficaz profiláctico.

Propagóse éste en pocos años por toda Europa y América, y en el año 1802 la Cámara de los Comunes de Inglaterra concedió una recompensa pecuniaria, inferior seguramente á la importancia del gran mérito contraído con un descubrimiento, cuyos felices resultados colocaron el nombre del autor á inmensa altura. Los soberanos colmáronle de honores; las sociedades científicas de Europa se apresuraron á honrarse inscribiendo su nombre en el número de sus individuos; los hombres doctos de Inglaterra acuñan en su honor una medalla, y la Emperatriz Catalina II de Rusia le regala uno de los más preciosos diamantes que adornaban su cuello, nada de lo cual parece exagerado para honrar á tan ilustre hombre de ciencia.

En nuestro país tardó algo más en generalizarse el empleo de la vacuna; pero no bien se conocieron sus resultados, se propagó con rapidez extraordinaria y de una manera que no ha tenido igual en país alguno. En España ha sido también donde ha tenido la vacuna el más sublime de los cantores y el mejor de los panegiristas en uno de los grandes poetas de nuestro Parnaso. El gran Quintana, el que enalteció con los destellos de su inspiración á la imprenta, á la hermosura y al mar, consagró también su mágica lira á ensalzar la propagación de la vacuna en América.

La ciencia no impidió á Jenner dedicar también sus aficiones á las Bellas Artes, pues era apasionado de la música y de la poesía. Publicó algunas obras sobre diferentes ramos de las ciencias naturales, y murió el 26 de Enero de 1823. Su nombre ha adquirido por universal sufragio el derecho á figurar en el templo de la inmortalidad, y á que se diga siempre al recordarle: «Era un hombre de ciencia y un filántropo, un sagaz observador, de cuya privilegiada inteligencia nació una idea que sirvió para dar á las naciones muchos millares de individuos. La historia lo ha recogido y estereotipado en sus páginas, en la seguridad de que ha de ser por todas las futuras generaciones saludado con la misma admiración y entusiasmo que lo hicieron sus contemporáneos.»

JOAQUÍN OLMEDILLA Y PUIG

Académico de número de la Real de Medicina y correspondiente de la de la Historia

DIBUJO DE ALBERTI

CONDESA DE MONTIJO

NAPOLEON III

CONDESA DE TEBA

SILUETAS DE ANTAÑO

# DRAMAS IMPERIALES

Hace sesenta años la solariega casa en que hoy se halla instalado el Centro del Ejército era uno de los palacios de la villa y corte en que se daban más espléndidos saraos. Si no ando equivocado, todavía se conserva con su pristina decoración barroca el salón de fiestas de la linajuda morada. Allí vivía y allí recibía con el fausto exigido por su rango una ilustre dama, noble entre las nobles, la condesa de Montijo, presentando á la dorada sociedad, como una flor traída de los cármenes granadinos, á su hija Eugenia, que en seguida vino á ser la deidad ante la que se postraban rendidos todos los *altos* corazones. Azules claros, con reflejos húmedos, los ojos; finas y dulces las facciones, abundante la cabellera, poseía la señorita de Kirck Patrik un atractivo singular. Por su aire casto y tímido resultaba una Psiquis; por su estatura elevada y majestuosa, diríase una Juno. En cuanto surgió en un baile, en su suave adolescencia, triunfó. Fué el éxito de una Gracia.

La Providencia no destinaba, sin embargo, esta perla para Madrid. La condesa de Teba hallábase llamada á más altos destinos. Corriendo el año de 1852, y en su auge aquellas famosas cacerías de Compiegne en que Napoleón III, ávido de fausto, distraía sus ocios imperiales, hubo de chocarle al soberano en una partida cinegética cierta arrogante amazona, desconocida para sus reales ojos, que á la corrección de sus líneas unía lo artístico de su tocado, singularmente de su cabeza, cubierta con un sombrero Tudor, con ondeante pluma blanca y amplio velo: una cabeza de cuadro de Van Dyck. La amazona acompañaba á Mlle. Rostchild, y durante la partida demostró ser un perfecto jinete. Prendado Bonaparte de tan sugestiva figura, se hizo presentar á la dama, enterándose entonces de que era española, y por añadidura andaluza: la realización de un sueño de Gautier. Si la silueta le atrajo, la palabra le encantó. No mucho tiempo después, las monumentales torres de Nuestra Señora de París veían ante sus muros labrados uno de esos bajorrelieves modernos que constituyen las nupcias de los príncipes; carrozas de oro, caballos empenachados, fuerzas militares, y entre el repicar de las campanas y el estruendo de las salvas de artillería, el arzobispo Sibour bendecía la boda egregia y Eugenia subía al trono imperial.

Pero la desgracia acechaba desde la sombra á la hasta entonces afortunada criatura. Un vástago, un hijo, el varón deseado al que transmitir la gloriosa imperial herencia, venía al mundo como resultado de esta unión. Todo parecía presagiar la ventura; el porvenir ofrecíase esplendoroso, y he aquí que de pronto sobreviene la catástrofe, surge la guerra franco prusiana, y la dinastía napoleónica, arrastrando á la nación á la ruina, se hunde también en la caída para no volverse á levantar. Porque el príncipe nacido en los últimos días de apoteosis, esperanza en lo futuro de sus partidarios, ya un hombre, ganoso de popularizarse y afiliado en el ejército inglés que combatía en el Cabo, moría trágicamente algunos años después en una emboscada tendida por los zulús, golpe final que destronó á la vez definitivamente el corazón de la madre y de la reina.

La emperatriz Eugenia existe todavía, retirada con su dolor y sus recuerdos en el fondo de un viejo castillo, entregada como Niobe á su pena. Ha sido la más desgraciada de todos, porque la suerte la condenó á vivir.

ALFONSO PÉREZ NIEVA

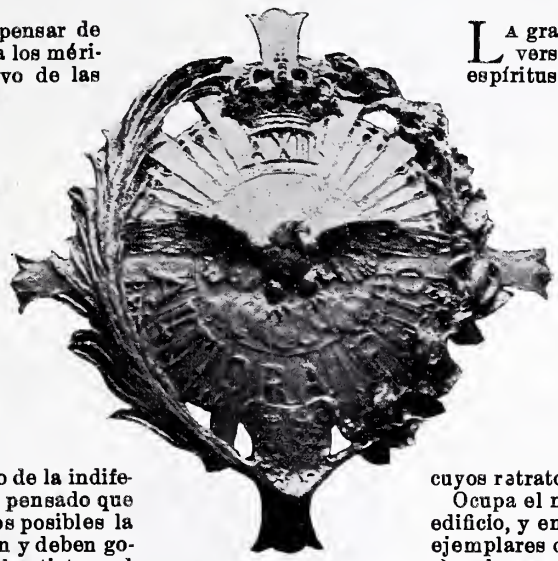
# ACTUALIDADES

LA ORDEN CIVIL DE ALFONSO XII
EL MUSEO INTERNACIONAL DE LA GUERRA Y LA PAZ
FIESTA NÁUTICA EN EL RETIRO
INAUGURACIÓN DE LA COLONIA DEL COMERCIO
VIAJE DEL SR. CANALEJAS
ENTIERRO DEL GENERAL MOLTÓ

La necesidad de recompensar de una manera honorífica los méritos contraídos en el cultivo de las ciencias, de las letras y de las artes, ha inspirado á D. Alfonso XIII, en los primeros días de su reinado, la oportunísima y feliz idea de fundar una orden civil como la titulada de Alfonso XII, cuyas insignias, debidas al cincel del ilustre artista Mariano Benlliure, reproducimos en esta plana.

En un país como el nuestro, donde los esfuerzos y trabajos que se hacen en pro de la cultura pública suelen ser tan mal recompensados ó caer en el vacío de la indiferencia general, nada mejor pensado que elevar por todos los medios posibles la consideración de que gozan y deben gozar el hombre de ciencia, el artista y el literato, distinguiéndolos de entre el común de las gentes como se distinguía hasta ahora al militar aguerrido, y premiando los servicios hechos á la civilización como se premiaban hasta ahora los prestados á la administración pública.

Los ilustres varones que han merecido la distinción nueva, son todos dignísimos de ella. Bueno será que siempre se proceda con el mismo tacto en la elección de los agraciados.



PLACA DE LA ORDEN CIVIL DE ALFONSO XII

La grandiosa obra de la paz universal, acometida por todos los espíritus elevados y generosos del mundo, cuenta desde hace pocos días con un local propio en el Museo internacional de la Guerra y de la Paz inaugurado en Lucerna, y á cuya solemne apertura han asistido el insigne propagandista Federico Passy, quien como recordarán nuestros lectores obtuvo un premio de los primeros en el famoso Certamen Nobel; la infatigable publicista Madame Severine, los Sres. D'Estournelles de Constant, H. de Bloch y otros personajes cuyos retratos honran esta plana.

Ocupa el nuevo Museo un magnífico edificio, y en él se exponen numerosos ejemplares de material de guerra de todas clases y diferentes cuadros, vistas y dioramas capaces de inspirar odio á la guerra aun al ser más belicoso.

* * *

El lunes último se verificó por fin en el Parque de Madrid la anunciada, tan esperada y tantas veces suspendida fiesta náutico-pirotécnica.

Como ya parece, y en buen hora lo digamos, que comenzamos á disfrutar de un verano relativo, la

GRUPO DE LOS PRINCIPALES DELEGADOS QUE ASISTIERON Á LA INAUGURACIÓN DEL MUSEO INTERNACIONAL DE LA GUERRA Y LA PAZ, EN LUCERNA

FOT. CHUSSEAU-FLAVIENS

ÚLTIMO NÚMERO DE LOS FUEGOS ARTIFICIALES CELEBRADOS EN EL ESTANQUE DEL RETIRO. BOMBARDEO DE UN CASTILLO
FOT. CIFUENTES

concurrencia en los alrededores del estanque fué grandísima, habiendo subido á más de treinta mil las entradas que se vendieron y cuyos productos se destinan á la Beneficencia.

Dentro de la escasa novedad que cabe en este género de diversiones, la fiesta resultó bastante lucida, y los restaurants, cervecerías y puestos de refrescos establecidos en el Retiro hicieron su agosto.

* * *

En unos terrenos baldíos próximos á Carabanchel se ha alzado en poco más de dos años, por iniciativa del distinguido industrial Sr. Díez y González, una preciosa barriada de hoteles y casitas bautizada con el nombre de Colonia del Comercio. La inauguración se verificó el jueves de la pasada semana. La barriada cuenta con un casino, y hay en construcción teatro y plaza de toros.

* * *

Hoy sábado se pone á la venta en las librerías un nuevo libro del distinguido escritor D. Vicente Sanchís. Es

INAUGURACIÓN DEL CASINO DE LA COLONIA DE COMERCIO EN EL CAMINO DE CARABANCHEL
FOT. ASENJO

una novela titulada *Redimida*, digna hermana de sus antecesoras por el interés de su asunto y lo galano del lenguaje, que denota desde el primer momento la correcta pluma de su autor.

Para este libro ha dibujado el eminente Sorolla una portada, verdadera obra de arte, cuya reproducción damos en esta página, y que es uno de los encantos de la novela, en la cual se encuentran así reunidas las muestras del talento de dos artistas valencianos: del literato que ha hecho popular el seudónimo de *Miss Teriosa*, y del laureado pintor que cuenta sus producciones por brillantísimos éxitos.

PORTADA DE LA NOVELA «REDIMIDA» DEL SR. SANCHÍS
DIBUJO DE SOROLLA

* * *

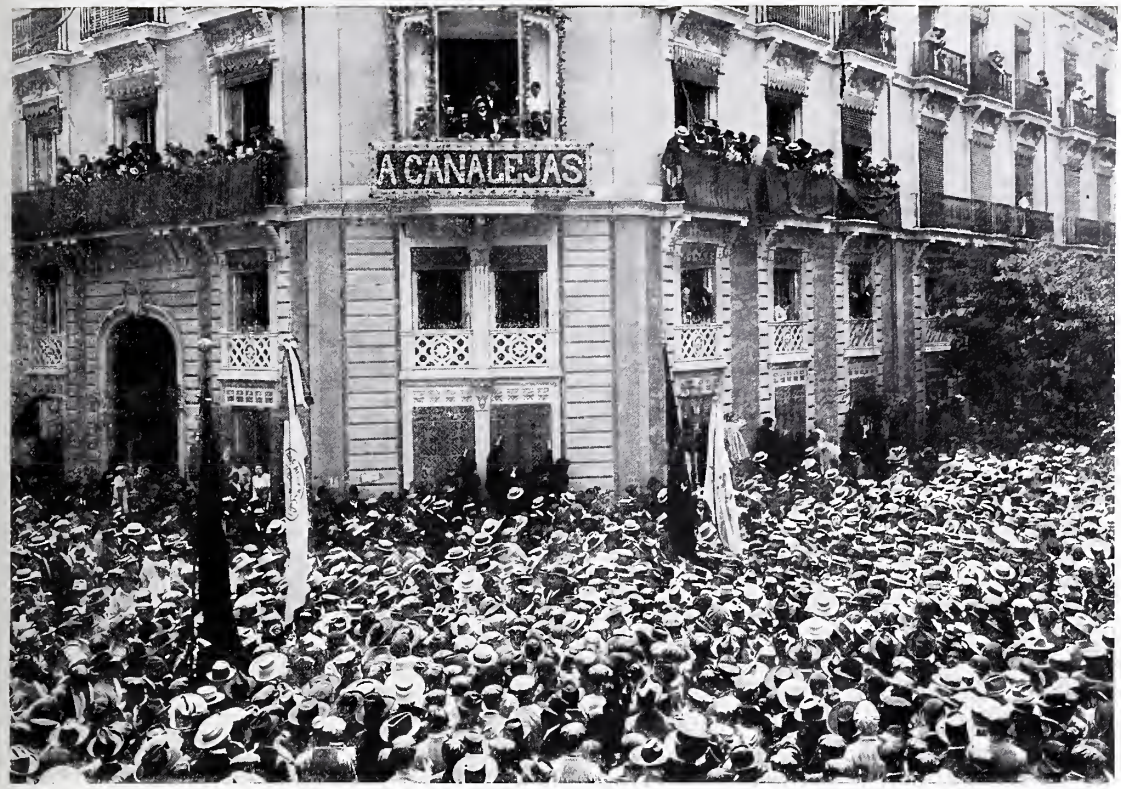
Extraordinaria importancia tiene el viaje de propaganda democrática emprendido por el exministro de Agricultura Sr. Cana lejas á las provincias de Levante.

En Valencia, donde se temía infundadamente que la exaltación de los espíritus produjese algunas perturbaciones del orden público, ha sucedido lo contrario, y el ejemplo de cordura y sensatez dado por el cultísimo pueblo valenciano es de los que enaltecen á una ciudad.

BLANCO Y NEGRO, MADRID

A LA PUERTA DEL CORTIJO

FOR HUERTAS



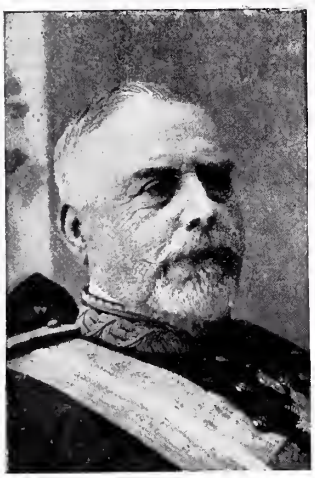

ASPECTO DE LA MANIFESTACIÓN QUE SEGUÍA AL SR CANALEJAS AL PASAR POR DELANTE DEL CÍRCULO FRUTERO

La muchedumbre, conforme con las ideas del Sr. Canalejas, y la inmensa cantidad de ciudadanos independientes que deseaban ver y saludar al insigne orador, han agasajado á éste con un espléndido recibimiento, del que dan idea nuestras fotografías, y en el que ningún incidente lamentable ha ocurrido

OVACIÓN AL EXMINISTRO DE AGRICULTURA AL ASOMARSE ÉSTE AL BALCÓN DE LA CASA DEL SR. CASTRO, DONDE SE HOSPEDABA

FOTS. BARBERÁ MASIP

PRESIDENCIA DEL DUELO EN EL ENTIERRO DEL GENERAL MOLTÓ



EXCMO. SR. D. ANTONIO MOLTÓ

HA fallecido en Madrid el comandante general del primer cuerpo de ejército y capitán general de Castilla la Nueva, Excmo. Sr. D. Antonio Moltó y Díaz Berrio. Era el finado uno de los más ilustres veteranos del Ejército español, en el que contaba cincuenta y siete años de servicios.

El entierro, que se verificó anteayer jueves, fué solemnísimo, otorgándose al cadáver los honores debidos á su elevadísima jerarquía.

EL FÉRETRO CONDUCIOO SOBRE UN ARMÓN DE ARTILLERÍA PASANOO POR LA PLAZA MAYOR

FOTS. MUÑOZ DE BAENA

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á diez palabras, una peseta. Por cada palabra más, 10 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Al importe de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.

Los señores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Serrano, 55, *acompañado de su importe* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

UN DESCUBRIMIENTO MARAVILLOSO para hacer desaparecer el vello, es el Depilatorio Rius.

¡AHÍ NO HAY CALVOS. KIN-KIN de F. Gal. Puerta del Sol, 2, y Preciados, 2.—4 ptas. frasco. 2,50 dobles frasco.

PARA ZAPATOS DE PLAYA de las mejores marcas, el Gabinete Ortopédico, Serrano, 50.

LÚNERA PREPARA EN SU laboratorio los mejores medicamentos.

LEJÍA FÉNIX, LA MEJOR DEL mundo. Se vende en todas partes.

EN SAN SEBASTIÁN SE ALquila, perfectamente amueblado, el piso 2.º de la Avenida de la Libertad, 26; casa elegante, con tres balcones y mirador.

VENTA Ó RENTA FÁBRICA harinas en Villagarcía, cerca Palenzuela. Dirigirse: Viuda Yurrita, Cantarranas, 12, Valladolid.

MÚSICA NACIONAL Y EXTRANJERA, el mayor surtido y más barata. Casa Dotesio, propietaria del 96 % de toda la música española publicada y de más de 600 zarzuelas. Pedir catálogos. 34, Carrera San Jerónimo, y 5, Preciados. Madrid; y en Bilbao, Barcelona y Santander.

CASA SALVI. DIBUJOS, LABORES, artículos especiales para bordar. Clavel, 1.

ANTES Y DESPUÉS DE COMprar pianos, folleto gratis. Catálogos ilustrados. pianos, armoniums. Marassé, Barbará, Barcelona.

SELLOS PARA COLECCIONES España, Colonias, antiguos, actuales; compra buenos precios. *Vives*, Sevilla, 2, papelería, Madrid.

POR CINCO PESETAS PAGAdas adelantadas envío certificadas 50 tarjetas postales vistas tipos Málaga. Alvarez Morales. Hoyo Esparteros, 19. Málaga.

TRANSPARENTES MODERnistas, paisaje, flores, iniciales, rotulaciones, omblemas, etc. Hules, plumeros. Batería cocina. Cerraduras inglesas. *Orueta*, frente calle Escorial, Corredera, 34.

GABINETE ORTOPÉDICO, SErrano, 50. Inmenso surtido en bragueros, fajas, suspensorios, vendajes, gasas y jabones antisépticos.

RELOJES Y COMPOSTURAS con verdadera garantía, á mitad de precio. Sal, 2 y 4, relojoría.

PRECIOSOS HOTELES RECién construídos; grandes comodidades. Venta y alquiler. Merecen visitarse. Pasaje Moderno, Alcalá, 172.

POR CINCO PESETAS PAGAdas adelantadas envío certificados 100 sellos diferentes, Asiáticos, Africanos, Americanos. Alvarez Morales. Hoyo Esparteros, 19. Málaga.

CORSÉ HIGIÉNICO PARA BAño. Patente de invención número 29.447. *La Emperatriz*, Caballero de Gracia, 15.

ASCENSIO GONZÁLEZ. SEVIlla. Comisionos Representaciones. Casa fundada en 1889. Se aceptarán de café y azúcares.

APARATOS FOTOGRÁFICOS «Franceville» con accesorios, á 2,25 y 4 pesetas. Serrano, 50, y Fuencarral, 102.

WAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, sin embalar, por ferrocarril. Gustavo Lespés. Tetuán, 14, Madrid.

NAVARRA. COLECCIÓN SALvi de 10 tarjetas postales, 1,50 pesetas. Alfonso XIII, el mejor retrato, 15 céntimos tarjeta.

MUNDIFICANTE SANTOYO. Inmejorable contra insectos parásitos. Ni ensucia ni dolata Fino perfume. Usase con borla 4 rs. caja en boticas, ó correo certificada. Dr. Santoyo, *Linares*.

# FOTOGRAFIAS EN 1/500 DE SEGUNDO

CORRIDAS DE TOROS,
CARRERAS DE CABALLOS,
TRENES EN MARCHA,
RETRATOS, GRUPOS, PAISAJES,

SE REPRODUCEN DE UN MODO INMEJORABLE CON LA

## ESSEMM KLAPP KAMERA

Completa con objetivo, obturador de ranura, cristal deslustrado, visor, tres chassis dobles de 9 × 12 centímetros, **125 ptas.**

EN TODOS LOS ALMACENES DE FOTOGRAFÍA. EXIGIR LA MARCA

ÚNICO FABRICANTE. . . . . ROMAIN TALBOT, BERLÍN
Kaiser Wilhelm Str. 46

# ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones. 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estó** **intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y mar. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digier Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura,** sino que obra como preventivo, impidiendo cor las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de Europa y

## SANTOS HERMANOS

Arenal, 22, duplic.º
**Automóviles**
**Bicicletas**
*Garage y talle de reparacione*
PASEO DE LAS DELICIAS, 32

## "LA SOLEDAD"

EMPRESA FÚNEBRE MADRID
1ª CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO
"10, DESENGAÑO, 10."

# ROYAL WINDSOR

## EL CELEBRE RESTAURADOR DEL CABELLO

¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?
EN EL CASO AFIRMATIVO

¡Emplead el **ROYAL WINDSOR,** este excelentísimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerias y Perfumerias en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**

Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

## CARIES SAR

Fetidez del alie

SE CURAN
usando el renomb

# Elixir G

A BASE DE
TIMOL y MEN
Frasco de lujo con c gotas. . . . . .
Frasco Bebé. . . . .

## SE COLOCAN CAPITALES

únicamente en asuntos de verdadera garantía—en poder del capitalista,—pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee, y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.

DINERO Sobre toda garantía sólida y con veniente en buenas condiciones.

P. FERNÁNDEZ
Infantas, 32, entlo. dcha. De diez á una

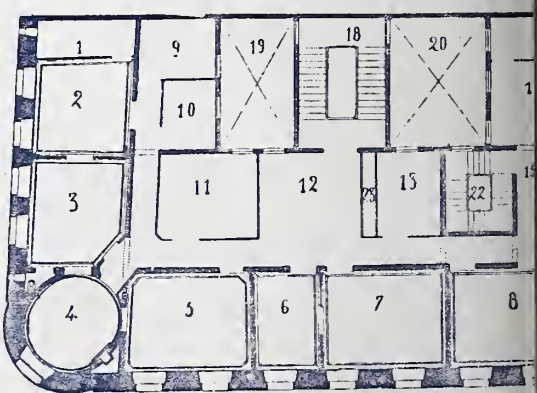
## TINTURAS
**EMILMAT**

A base vegetal, y las mejores para teñir las canas en el acto. 10 colores diferentes. Cabellos sedosos y brillantes; **8** *pesetas.*—En perfumerías. Depósito en España: *E. M. García, Salud, 5, pral. Madrid.*

# La casa Ayala,

consta de dos pisos solamente: pr pal y primero. Este se alquila en 4. pesetas. Portero de librea; tiene bres de llamada para los cuart

**REPARTO DEL CUARTO**




1. Cuarto de baño.—2. Alcoba principal.—3. Tocador con
4. Rotonda-mirador.—5. Salón.—6. Salita.—7. Gran desp
8. Comedor.—9. Alcoba.—10. Alcoba.—11. Despacho.—1
antesala.—13. Dormitorio.—14. Antecomedor.—15. Antec
16. Cocina.—17. Dormitorio.—18. Escalera alfombrada —1
lera fal-a.—20-21-22. Patios.—23. Armarios.

## Herraiz, Rugama y Ca

## Fundición Metalisteria

Especialidad en Aparatos de Alumbrado — Ca de Sn Gerónimo 15 ent

Representante para ventas al por mayor: **J. WENZEL y C.ª**
**CARRERA DE SAN JERONIMO, 28**

# CHOCOLATES

DE LOS RR. PADRES BENEDICT
ÚNICO DEPÓSITO EN MADRID
LHARDY, Carrera de San Jerónim

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO
*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA (Ren

Blanco y Negro 30

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3,50 ptas.
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL.. Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal):
Trimestre, 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICÍTENSE TARIFAS DE P
A LA ADMINISTRACIÓ
65—SERRANO
MADRID

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

EXPOSICIÓN FABRIL Y ARTÍSTICA
40, Calle de Alcalá, 40
MADRID

MÁQUINAS **SINGER** PARA COSER

Pídase el Catálogo ilustrado que se da gratis

SUCURSAL
18, Calle de la Mon
MADRI

EL MEJOR reloj de precisión es el
OMEGA
De venta en las buenas relojerías

De venta en casa de Carlos Coppel, **Fuencarral, 27.**

PAPELES PINTADOS
Cristóbal Hernández, *MAYOR, 44.*
Remite catálogos á provincias.

INSTITUTO ROUMA
*89, Boulevard de la Sauvenière*
**LIÈGE (BÉLGICA)**
Preparación para los exámenes de admisión en las escuelas de Ingenieros de Minas. Artes manufacturas, Electricidad. etc. Gran éxito.

BRAULIO LOPEZ Y COMP.ª
**Príncipe, 27, Madrid**
Primera casa en España en aparatos y artículos para la fotografía. Proveedores de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, Depósito de la Guerra, Museo de Artillería, Comandancia de Ingenieros, etc. Ultimas novedades. Catál. gratis.

EL AGUILA
PRIMERA CASA EN ESPAÑA EN ROPAS HECHAS Y Á MEDIDA
**CALLE DE PRECIADOS, NÚM. 3. MADRID**
Sucursales en BARCELONA, Plaza Real, 13; VALENCIA, Paz, letra E; SEVILLA, Sierpes, 72; VALLADOLID, Santiago, 57, y CADIZ, San Francisco, 25.

Las **GOTAS CONCENTRADAS** de
**HIERRO BRAVAIS**
*Son el remedio más eficaz contra la*
**ANEMIA**
**CLOROSIS y COLORES PÁLIDOS**
El Hierro Bravais carece de olor y de sabor y está recomendado por todos los médicos del mundo entero.
*No constriñe jamás.*
*Nunca ennegrece los dientes.*
En muy poco tiempo procura:
**SALUD, VIGOR, FUERZA, BELLEZA**
Desconfíese de las Imitaciones. – *Solo se vende en Gotas y en Píldoras.*
Todas Farmacias ó Droguerías. Depósito: 130, Rue Lafayette, PARIS.

GRAN BARATO DE CALZADO Grandes existencias de calzados de todas clases, procedente de quiebras y saldos. 53, SAN BERNARDO, 53

CAMAS CAMAS CAMAS
DE MADERA DORADAS DE HIERRO
**10, Alcalá, 10. Hijo de López Lombera. Precio fijo.**

BURLADA Estómago, Riñones y urinarias se curan c
AGUAS DE BURLA

POSTALES
BLANCO Y NEGRO
SERIE A. PAISAJES ANDALUCES
POR GARCÍA Y RODRÍGUEZ

La colección completa de esta serie se compone de ocho artísticas tarjetas impresas en color sobre cartulina estucada y encerradas en una elegante cartera de tela inglesa.

**Precio de la colección para el público**
**DOS PESETAS**

De venta en las librerías de Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6; José García, Paz, 1; Romo y Füssel, Alcalá, 5; Gutenberg, Plaza de Santa Ana, 13; Salón del *Heraldo*, Alcalá, 18, y en Madrid-Postal, Alcalá, 4; Recarte (Hijo), Carrera de San Jerónimo, 15, y principales librerías, papelerías, establecimientos de estampas y estancos de España.

Remitiendo dos pesetas en sellos se mandan por correo certificadas.

Diríjanse los pedidos al Administrador de **BLANCO Y NEGRO**, Serrano, 55, Madrid.

Descuentos al Comercio desde diez colecciones en adelante.

COMEDORES, despachos, alcobas completas, **camas doradas, tapicería, muebles,** colgaduras de cuero y de Viena, colgaduras, recibimientos y toda clase de mobiliarios. lo mas en Madrid. **Infantas, 1; Fuencarral, 18 y 20 dup.; Exportación á provin**

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 28 DE JUNIO DE 1902 | NÚM. 582

# CRÓNICAS MADRILEÑAS

## LA SEMANA PASADA

NOCHE DE MODA EN LOS JARDINES DEL BUEN RETIRO

Hay dinero, hay muchísimo dinero, y conste que no lo digo por mí. Pero si observamos lo que la gente se ha gastado en Madrid durante las pasadas fiestas, lo que se ha derrochado en las poblaciones levantiscas, digo, levantinas, en darle arroces á Canalejas, y la de Madrid en banquetes y toros, y lo que ha resultado con el empréstito, hay que confesar que el dinero está de sobra y no saben los españoles qué hacer con él.

Diez veces se ha cubierto el empréstito. Los Grandes de España no se cubren más que una, y son Grandes. ¿Qué diremos de los cindadanos que han llevado los millones al Banco con facilidad asombrosa? Hay alguno de ellos que se ha suscrito él solo por cincuenta millones.—¿Qué comerá ese hombre? le preguntaba un cochero á otro leyendo la lista.—*¡Solumillo á pastul* respondía el otro.—No puede ser otra cosa. Un cesante amigo mío se colocó á la puerta del Banco para ver entrar y salir millonarios..... El que no se consuela es porque no quiere.

El triunfo del ministro de Hacienda es indudable. La verdad es que lograr reunir setecientos millones y

que no sean para uno, debe poner de muy mal humor. En fin, siempre queda la satisfacción moral, y ésta vez la del Sr. Rodrigáñez es grande y legítima. Enhorabuena.

Se abrieron los Jardines del Buen Retiro, sitio favorito de los madrileños en verano. El tiempo no ayuda, pero aun así y todo hay mucha gente, y las óperas, sin ser *nacionales* como las soñó D. Luciano, las cantan bien unos artistas modestos, y en los entreactos el público toma el fresco y lo pasa bien por poco dinero, que es lo que importa.

LOS FUTUROS COSTILLARES DE LA CALLE DE SEVILLA

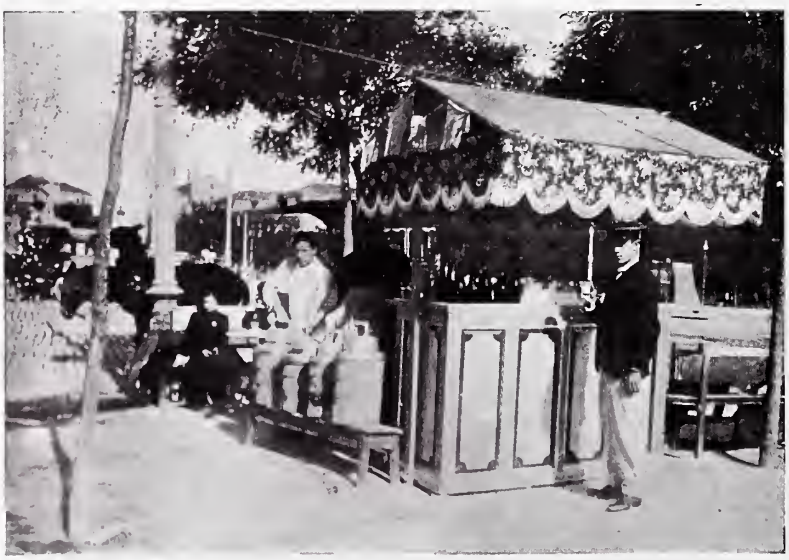
¿No habíamos quedado en que eso de los banquetes era cosa cursi y pasada de moda? Cada día hay más, y todas las clases sociales banquetean. En los Viveros no se pasa día sin su banquete de ochenta ó cien amigos que celebran algo de otro. La semana pasada hubo uno á veinte duros cubierto. ¿Qué comerán? diría el cochero. Langostas con cabos de esmeraldas y caracoles con los cuernos de oro.

Contrastan estas abundancias con la situación de los segadores y obreros del campo, que uno de estos días van á segar cabezas y van á celebrar banquetes de carne humana. Allá por el año de ochenta y ocho hubo en Sicilia una revolución obrera, y lo primero que vimos los periodistas extranjeros que fuimos á tomar información eran unos carteles que decían: «*Chuletas de gendarme á cincuenta céntimos.*» Aquí no llegaremos á eso, porque ya estamos acostumbrados á que nos vendan en Madrid carne que es *de todo menos de vaca.* ¡Quién sabe si nos habremos comido á algún convecino los días de las fiestas!

Paul Bourget ha estado unos días en Madrid. Le chocaron mucho los grupos de la calle de Sevilla, de hombres con rabo en la cabeza, sombreros anchos y la posteridad al aire libre. Es una de las primeras impresiones de todos los viajeros. ¡Parece una raza aparte!

El filósofo de la semana anterior ha sido un hombre de *cien años* que ha querido suicidarse, harto de estar aquí. La verdad es que para lo que da de bueno la vida, cien años son una *lata* cuando un sujeto no tiene dinero. Pues no se mató el tal. ¡Tendrá que tragar vida unos añitos más y leer las obras completas de los académicos nuevos! Hay seres privilegiados que no quieren irse del mundo, y hacen muy bien. La centenaria del Hospital General se ha suscrito al Diccionario Larrousse, y piensa leerlo todo. El conde de Cheste se pasa las tardes jugando al corro. María Guerrero y Fernando Mendoza han hecho brillantísima campaña en la Coruña, y al mismo tiempo mucho bien á los pobres. Madrid les espera impaciente, y la campaña del invierno será de seguro tan notable como las anteriores. En América han ganado dos millones. ¡Qué comerán!

Y signen los partidarios de quedarse en Madrid ó de ir á sitios donde haya árboles frondosos ó aire de la sierra, y nada de *aguas,* ni baños, ni inhalaciones. En Pozuelo han abierto un *restaurant* que cura muy bien la debilidad del estómago, y en la Cuesta de las Perdices se abre el apetito en cuanto se llega.



CASINO Y PLAYA DE LOS QUE VERANEAN EN MADRID

La Corte, los senadores, los diputados, los ministros, se preparan á veranear y á dejarnos aquí solitos á los partidarios del Madrid *ville d'eaux.* Los ministros son todos muy amables, contestan todas las cartas, tienen una palabra cariñosa para cada amigo, pero no hacen nada por nadie. Hay alguno que es modelo de cortesía: ya puede usted pedirle la luna, que se la ofrecerá; pero si quiere usted cogerla, tendrá que pedírsela á Vital Aza.

Nosotros á pedirles cosas, y ellos á negarlas con buenos modos, podemos apostárnoslas. Que es lo que dice Canalejas: — Yo te saludo, tú me bendices, ¡me alegro de verte bueno!

EUSEBIO BLASCO

FOTS. MUÑOZ DE BAENA

# EN EL ESTUDIO DE MARINAS

ANICETO MARINAS

Hace pocos días tuvimos el gusto de visitar al joven é ilustre escultor en su estudio, y allí pudimos admirar una de sus últimas obras.

Es una preciosa imagen tallada en madera y cuidadosamente policromada por el mismo Marinas. Representa á Santa Susana, en tamaño un poco mayor que el natural, y se destina á la santa iglesia catedral de Santiago de Compostela. El donante es el Sr. D. Joaquín Martínez, quien dejó al artista en completa libertad respecto de la ejecución.

Desde el punto de vista menos importante, que es el de la propiedad arqueológica, nada deja que desear la figura modelada por Marinas. Las telas están copiadas rigorosamente de otras halladas en las Catacumbas; el peinado es el propio de las jóvenes de la época, y la forma de los vestidos, túnica y *triclavium*, responde á la jerarquía social de la santa, que era patricia romana y nada menos que de la familia Augusta, como sobrina del emperador Diocleciano.

Considerando ahora la obra de Marinas en atención á su valor artístico, su importancia y extraordinario interés son notorios, dada la espantosa decadencia en que se encuentra hoy entre nosotros el arte de la escultura polícroma religiosa, ese arte que fué en España padre de todas las demás maneras y formas de escultura, y que hizo escribir en la Historia con letras de oro los nombres de los Copines, de Diego de Siloé y del Borgoñón primero, de Alonso Cano, de Juan de Junia, de Gregorio Hernández y de Pedro de Mena, y en fin, que llegó á su mayor elevación y grandeza en manos del divino Salzillo. Entre los escultores modernos poquísimos son los que sienten el ideal religioso, y aún no abundan los que sepan reflejar la hermosura espiritual en sus obras.

Por eso es más de apreciar el esfuerzo de Marinas y más de aplaudir el resultado de ese esfuerzo en obras como la *Santa Susana*, impregnada de mística dulzura y llena de pudorosa belleza. El triunfo que era preciso conseguir, el de esculpir como lo hacían los imagineros cristianos de la gran época, poniendo en los cinceles todo el ardiente entusiasmo de un alma sencilla y piadosa, lo ha logrado Marinas á fuerza de arte, y por ello merece felicitación muy entusiasta.

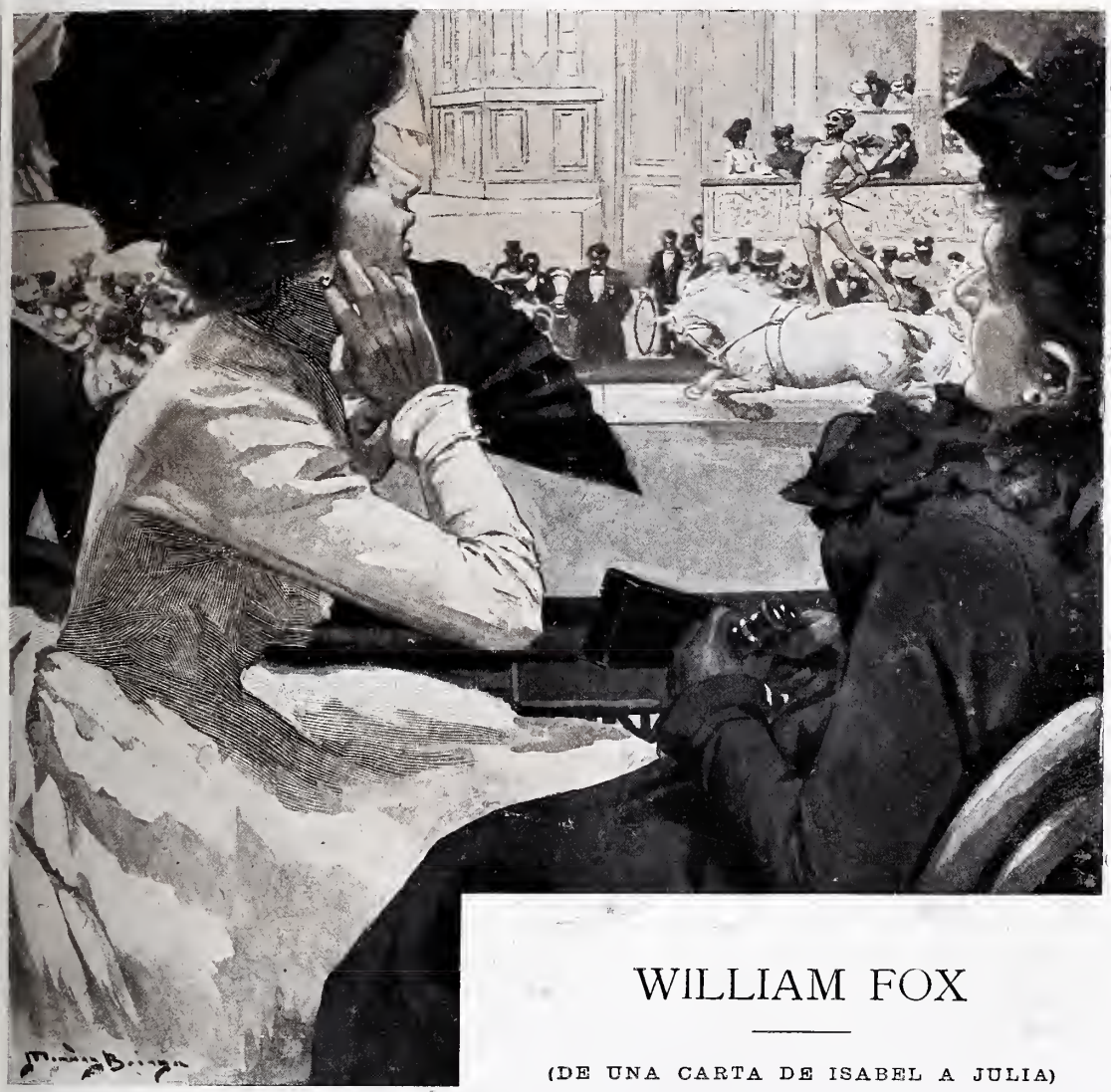
* * *

IMAGEN POLICROMA DE SANTA SUSANA
FOT. CIFUENTES

# EXPLOSIÓN EN EL CAMPAMENTO DE CARABANCHEL EL JUEVES 26

1. DESTROZOS CAUSADOS POR LA EXPLOSIÓN EN UNA VENTA CERCANA AL POLVORÍN. DELANTE DEL EDIFICIO SE VE UNA MULA MUERTA.
2. EFECTO DE LA EXPLOSIÓN EN UN DEPÓSITO DE MATERIAL DE ARTILLERÍA, SITUADO A MÁS DE MEDIO KILÓMETRO DEL POLVORÍN.
3. VISTA GENERAL DEL CAMPO DE ACCIÓN DE LA EXPLOSIÓN. LA CRUZ BLANCA INDICA EL SITIO DONDE ESTABA EL POLVORÍN. DETRÁS SE VE EL POLVORÍN GRANDE, Y A LA DERECHA LA VENTA.
4. UNA AMBULANCIA DE LA CRUZ ROJA TRASLADANDO Á UN HERIDO.—5. RUINAS DEL POLVORÍN GRANDE

FOTOGRAFÍAS DE MUÑOZ DE BAENA, ASENJO Y CIFUENTES



# WILLIAM FOX

(DE UNA CARTA DE ISABEL A JULIA)

Tu aburrimiento en Zarauz me consuela del mío en la corte. No sabes lo que es Madrid en verano: un lugarón en el que todos nos volvemos cursis. Y lo peor es que no sé cuándo marcharemos; papá no puede marchar mientras no cierren el Tribunal; y menos mal si no nos cierran el Circo; es lo que nos queda. El Circo está muy bien los jueves, jueves clásicos; ahora dicen que también habrá viernes de moda, y hablan de poner *sábados blancos*. Todo porque este año los Jardines están tronados, con eso de que allí se cogen intermitentes. Papá no nos deja ir; pero él va, y no las coge; también va mi hermano, y tampoco las coge. Yo creo que exageran y que no hay tantas, pero mamá les tiene tal miedo, que no vamos.

Me he reído mucho con tu aventura del pescador. Eso es un idilio en alta mar. ¡Graciosísimo! Me le presentarás cuando vaya. Guardo secreto. Ya sé que los hay muy guapos, buenos mozos.

Pues confidencia por confidencia: yo también tuve aventura; es preciso defenderse, matar el tiempo.

Ha llegado al Circo un *écuyer very fashionable;* se llama William Fox (ya sabes que todo acróbata se llama William). Sale en un caballo blanco; un caballito precioso. A mí estos caballos de circo me entusiasman; no los del *polo*, larguiruchos, antipáticos.

Pero lo mejor no es el caballo, sino el caballero, el joven William. Es inglés de veras; muy rubio, bigote rubio, la cabeza un puro rizo. Ya sabes que deliro por los rizos; á veces me creo capaz de enamorarme de un negrazo sólo por los rizos; será tontería, será lo que quieras, pero me entusiasman los pelos rizados. Mi William se presenta elegantísimo y distinguidísimo: malla de seda blanca, todo blanco, sin más que una estrella de brillantes prendida en la malla, sobre el pecho. ¡Te digo que si le vieses! A bien plantado, lo pongo á reñir con tu pescadorcito. Con estos *écuyers* me pasa lo que con los caballos: me parecen mejor que los del *polo*.

Y ahora viene lo bueno. Pero se me olvidaba decirte que Fox tiene los ojos azules, de un azul muy extraño, que con la luz del Circo reluce como la estrella del pecho. Ello es que en cuanto sale á la pista ya estoy yo azorada. ¡Qué gracioso! Y me parece que la silla del palco y el palco entero salta, caracolea y bota como el caballo de William. Y algo hay de esto, porque mamá la otra noche me dijo tres veces: «Isabel, no escandalices; estate quieta.» A lo mejor, á un brinco del caballo se me escapa un chillido; los del paseo se ríen, pero no puedo contenerme, y al ver las atrocidades que hace William sobre el hermoso bruto, me tapo la cara, me vuelvo de espaldas; en fin, que me pongo en ridículo.

Luego, en casa, en mi cuarto, sigo viendo á Fox sobre el caballo haciendo piruetas. El domingo por la tarde

conseguí que mi hermano me llevase. Te advierto que mi hermano habla mucho de *Miss Molly*, la de los gatitos amaestrados; ya la conoces. Pues bien; fuí por la tarde, pero Fox por la tarde no trabaja, y me quedé muy triste. Yo bien comprendo que un artista como Fox se rebajaría trabajando por la tarde.

Al lunes siguiente, no sé si por los chillidos, Fox me miraba, me miraba con sus ojazos grandes, azules, hermosos. Desde aquella noche nació en mí deseo irresistible, ansia loca de ver á Fox de cerca, de hablar con él, de conocerle..... ¡qué sé yo! Aquel hombre atleta, gallardo, de líneas clásicas, hablaría también clásicamente de cosas nuevas, de una vida extraña, la vida de los grandes vagabundos, distinta, muy distinta de esta vida nuestra, insustancial, monótona, anodina: eso, anodina, como dice papá en el Senado.

¿No te encaprichaste tú por el pescador? Pues yo me encapriché por el *ecuyer*, por el hombre clásico, que sobre el caballo blanco me vuelve loca. Concebí una idea, y como la concebí la ejecuté. ¡Anda con Dios! Le escribo una carta (en inglés, por supuesto, que para algo nos enseñaron inglés *las madres)*, y firmando Alice Swift, le doy, románticamente, una cita en el Botánico.

Después de pensarlo mucho, elegí el Botánico, porque recuerdo que tu hermana citaba allí al de la escolta.

Llegó la tarde de la cita; fuí con *la Miss* pretextando que el Botánico es lugar fresco para el verano. Yo estaba nerviosa; á cada momento creía ver á William Fox montado en su caballo. ¡Qué tontería! En el Botánico no entran coches ni caballos, pero yo, erre que erre, á caballo le veía. Estábamos junto á la estufa, punto de cita; tú no conoces esta estufa, no conoces el Botánico. Pues amiga, para cosas así ¡delicioso! No hay más que niños y curas. La tensión de espíritu era violenta; llegué á sentir impresión de miedo por la travesura; tentaciones tuve de marchar sin esperarle, pero el ansia de verle á mi lado, de hablar con él, me contenía, me alentaba. Pensé en que acaso faltase á la cita. ¡Bah! cartas como la mía ¡recibirá tantas!

Pero de repente apareció William; le vi ante mí plantado. ¡Ah, Julita mía! si no es por los ojos, por los ojazos azules, no le conozco. Gordinflón, coloradote, mofletudo, con una corbata de mil colores y una abertura de chaleco descomunal; sombrerín blanco, y bajo el sombrerete los rizos chorreando pomada; botitas de charol, americana á cuadros verdes, y sobre la pechera un botón de coral, grande como una avellana.

Este es Fox; sí, mi querido *ecuyer*, mi idolatrado William, el de las blancas mallas, el de la brillante estrella, el atleta dislocado que me entusiasmó á mí desde la pista.

Y el muy regordete que me ve con falda violeta y blusa blanca (señal convenida), se acerca á mí con mucho contoneo y mucha risita bobalicona. Te aseguro que si no es por *la Miss*, le doy con la sombrilla en la cabeza. Pero me contuve y preferí echarlo á risa. Solté la carcajada. La *Miss* también rompió á reir; ya sabes cómo se ríen estas inglesas; se reía con ganas de su compatriota. El galante Fox quedó asustado; su cara de bruto se cambió en cara de bobo. Yo al recordar la escena me río todavía.

Pero aprovecho la lección y ya no creo ni en las formas clásicas, ni en los arrebatos románticos; desde hoy en materia de amor soy naturalista.

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

FRANCISCO ACEBAL

# ACTUALIDADES

MUERTE DEL REY DE SAJONIA
LA MARTINICA DESPUÉS DE LA CATÁSTROFE
EL SR. CANALEJAS EN VALENCIA
EN BURRIANA.—EN VINAROZ — EN BARCELONA
DE REGRESO Á MADRID

Uno de los monarcas más ancianos y más respetados del mundo, el rey de Sajonia, falleció el día 19 del corriente.

El difunto soberano se llamaba nada menos que Alberto Federico Augusto Antonio Fernando José Carlos María Bautista Juan Nepomuceno Guillermo Javier Jorge Fidel; nació en Dresde el 23 de Abril de 1828. Sucedió en el trono á su padre el rey Juan en 29 de Octubre de 1873, y casó en 18 de Junio de 1853 con la princesa Carolina Federica Francisca Estefanía Amelia Cecilia, hija de Gustavo, príncipe de Vasa, de la casa de Holstein Gottorp.

La casa real de Sajonia pertenece á la rama segunda de Wetin, llamada rama Albertina, que obtuvo el Electorado en 1547. El elector de Sajonia Augusto I fué elegido rey de Polonia en 1697, y su descendiente en la tercera generación, Federico Augusto, asumió en 1806 la dignidad de rey de Sajonia.

S. M. EL REY DE SAJONIA, FALLECIDO EL DIA 19

El difunto rey Alberto supo conllevar con gran dignidad la especial situación en que el predominio de Prusia colocó á los demás príncipes de la Confederación germánica. El emperador Guillermo le apreciaba y respetaba extraordinariamente.

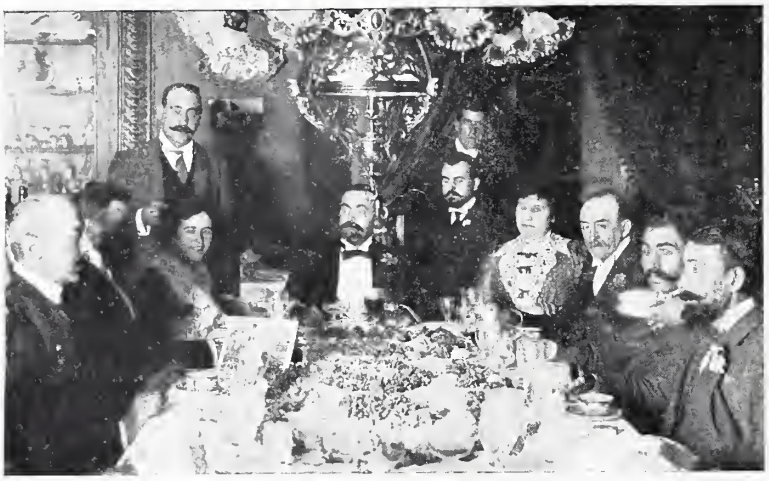
Mucho le querían también los literatos y los artistas, á quienes supo proteger espléndidamente. El Museo de Dresde es, gracias á la iniciativa del ilustre soberano, uno de los mejor organizados y conservados que en Europa existen.

Los corresponsales de la prensa norteamericana, quienes hace mucho tiempo que borraron de su diccionario la palabra *imposible*, acudieron á la infortunada isla de la Martinica desde los primeros momentos de la catástrofe, cuando aún la Montaña Pelada seguía vomitando fuego y amenazando con la muerte á todo ser humano ó barco que tuviera la osadía de acercarse.

Desafiando todos los peligros, aquellos audaces periodistas, verdaderos héroes del deber de la información, han publicado ya en los periódicos de su país curiosísimas noticias gráficas, de las cuales entresacamos dos terribles notas. Una de ellas evoca inmediatamente el recuerdo de los cadáveres de Pompeya que se conservan en el Museo de dicha ciudad y en el de Nápoles. No puede imaginarse figura más dantescamente horrorosa que la de esa pobre madre á quien la catástrofe sorprendió amamantando á su pequeñuelo, y que en el primer impulso de miedo y de amor maternal no supo ni pudo hacer otra cosa que proteger con sus brazos el cuerpo de la criatura. La otra fotografía reproduce el aspecto de la principal arteria comercial de San Pedro de la Martinica, tal como ha quedado después de la explosión. Apenas si dos ó tres paredones cuarteados dan lejana idea de que en aquel sitio de tristeza, desolación y muerte ha habido el día anterior vida, alegría, industria, y de que por allí han pasado todos los anhelos y los trabajos humanos.

CATÁSTROFE DE LA MARTINICA.
RESTOS DEL CADÁVER DE UNA NEGRA
BAJO LA LAVA VOLCÁNICA

LO QUE HA QUEDADO DE LA CALLE PRINCIPAL DE SAN PEDRO
DE LA MARTINICA
DEL «COLLIER'S WEEKLY»



BANQUETE EN CASA DE D. RAMÓN CASTRO

El acontecimiento que en la semana pasada, y aun en los primeros días de la presente ha preocupado más la atención pública ha sido el viaje de propaganda democrática emprendido por el Sr. Canalejas, y al cual ya nos referíamos en nuestro número anterior.

Nuestro redactor fotógrafo Sr. Asenjo ha acompañado al Sr. Canalejas en su expedición, y esto nos permite hacer un resumen gráfico de los principales y más interesantes aspectos del viaje, que tan variadas peripecias ha ofrecido, contra lo que suele ocurrir en casos semejantes.

Una nota de carácter íntimo tomada en los últimos días de estancia del ilustre orador en Valencia fué el banquete ofrecido á Canalejas y á sus acompañantes en casa del senador D. Ramón Castro.

Todos saben que es Canalejas un gran orador; pocos que es además hombre de conversación amenísima y chispeante y de agudos dichos, cuyo verdadero valor sólo puede apreciarse en la intimidad. Abandonando la pompa y el vuelo de la expresión oratoria, es un *causeur*, un conversador delicioso, como lo eran Cánovas y Castelar, los dos oradores más grandes de la anterior generación. Así pudieron apreciarlo los comensales del señor Castro, quienes salieron encantados del ingenio del agasajado y de la amabilidad del anfitrión.

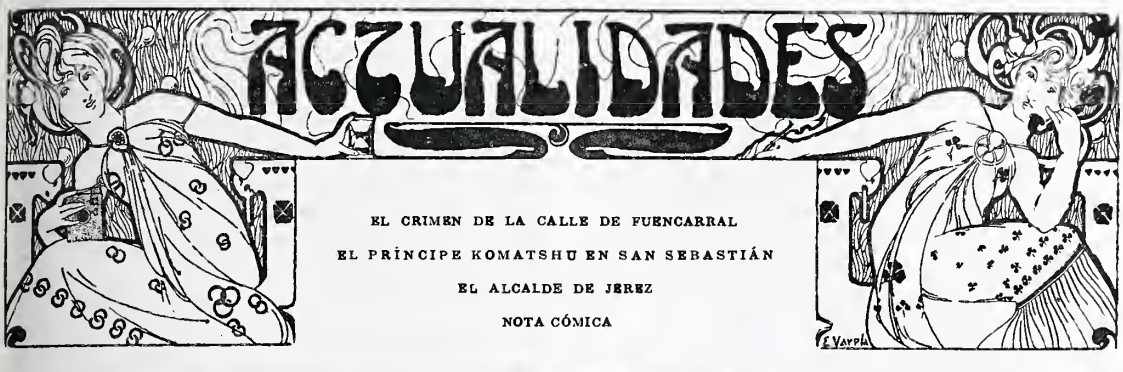
MANIFESTACIÓN EN EL GRAO DE BURRIANA

Otra atractiva estación del viaje la constituyó Burriana, pueblo hermosísimo de la costa, donde los expedicionarios entraron atravesando frondosas plantaciones de olorosos naranjos. El pueblo entero salió á recibir á Canalejas, á quien dirigieron la palabra el jefe de los liberales D. Benjamín González y otras personalidades. En su contestación ofreció el Sr. Canalejas trabajar en pro de las obras del puerto para facilitar la exportación de frutos, que tanta importancia reviste en la región.

VISITA AL SANTUARIO DE LIDÓN, EN CASTELLÓN

Desde Burriana dirigiéronse los viajeros á Castellón, capital en donde los obsequios y ovaciones no fueron menos entusiastas y espontáneos que en Valencia, y desde Castellón á Vinaroz, bellísimo puerto, uno de los más hermosos de la costa levantina.

El entusiasmo público en Vinaroz fué tan grande como pueden juzgar nuestros lectores por las fotografías. La población obrera en masa rodeó al Sr. Canalejas, quien recorrió el pueblo á pie, y después de escucharse las elocuentísimas palabras de nuestro querido amigo el Sr. Francos Rodríguez, pronunció el Sr. Canalejas un discurso, acaso el más importante desde el punto de vista



JOYERÍA DE «LA ESTRELLA DE ORO», EN BARCELONA
DONDE CECILIA COMPRÓ LAS ALHAJAS FOT. LAUREANO

SIGUE siendo el asunto de todas las conversaciones el crimen de la calle de Fuencarral, y aun cuando haya perdido algún interés desde que fué descubierta y presa la autora Cecilia Aznar, las declaraciones de ésta han dado nueva luz á lo ocurrido durante el tiempo que la criminal permaneció en Barcelona, y sobre todo respecto de la complicidad, ya demostrada, de los agentes ó *ganchos* barceloneses Garreta é Iglesias *(el Inglesito)* y la amante de uno de ellos, Eulalia Esplugas, cuyos retratos publicamos.

Ciertamente que no son tipos muy á propósito para inspirar confianza á nadie. Los dos hombres condujeron á Cecilia á la joyería de *La Estrella de Oro,* donde cobraron alguna comisión por la compra de alhajas que aquélla hizo, y se supone que la engañaron, después de haberla amenazado, para sacarla tres mil pesetas, con las cuales huyeron los tres al Havre.

La llegada de Cecilia á Madrid produjo en esta corte general expectación. A pesar del profundo misterio en que las autoridades habían procurado envolver el asunto, intentando evitar la curiosidad pú-

LOS ENCUBRIDORES DE CECILIA, GARRETA, EULALIA ESPLUGAS Y JAIME IGLESIAS «EL INGLESITO»

CECILIA AZNAR DESPUÉS DE APEARSE DEL TREN
CERCA DE LA ESTACIÓN

CECILIA DIRIGIÉNDOSE AL COCHE
QUE HABIA DE CONDUCIRLA Á LA CÁRCEL

LA FUERZA DE ORDEN PÚBLICO DESPEJANDO LA CALLE DE QUIÑONES

blica, fué muchísima la gente que acudió á la estación del Mediodía, deseosa de conocer á la autora del crimen que tiene indignado á todo el mundo.

Poco antes de llegar á la estación detúvose el tren y bajó la criminal, acompañada por el teniente señor Mayo y fuerza de la Guardia civil á sus órdenes, subiendo todos á un ómnibus preparado para trasladar á la presa á la Cárcel de Mujeres, dando un gran rodeo. Esta circunstancia dió lugar á que muchísima gente pudiese llegar á las cercanías de la calle de Quiñones con la anticipación necesaria, siendo tal la aglomeración de personas en la citada calle, que se hizo preciso despejarla y formar un cordón de agentes de orden público en la calle Ancha de San Bernardo, como puede verse en nuestra fotografía.

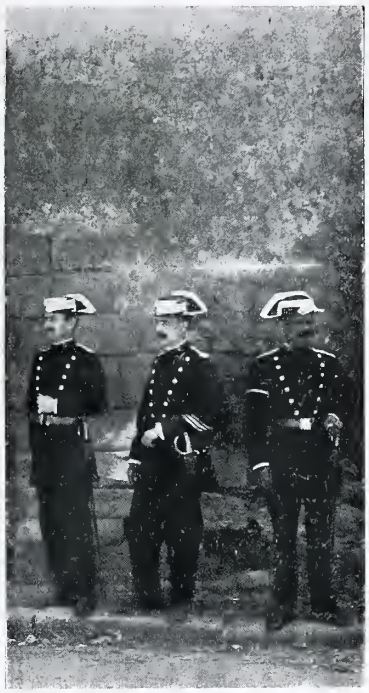
La rapidez con que avanzaba el coche y la preocupación de Cecilia, que no dejó ni un momento de taparse la cara con el abanico, impidieron á la mayor parte del público satisfacer su curiosidad. Merece, no obstante, consignarse en elogio de la cultura del pueblo madrileño, que no hubo gritos, atropellos ni manifestaciones desordenadas, cual suele ocurrir en casos semejantes, aun en países que se tienen por mucho más civilizados que el nuestro. Y á este propósito bueno será hacer constar que ni por parte de la prensa, ni por parte del público, se ha incurrido en esta ocasión, como algunos han censurado, en exageraciones desmedidas, pues no se ha de confundir el afán de excitar la curiosidad malsana con el deseo universal de que crímenes tan horrorosos como el de que se trata no queden impunes, cual ha sucedido con otros anteriores y parecidos á éste.

Compárense las informaciones hechas por los periódicos españoles con las que en el extraujero se hicieron con motivo de los crímenes de Prauzini, de Prado y de Gabriela Bompard, y los espíritus imparciales reconocerán que no ha habido aquí exceso por parte de nadie.

Creemos también que se ha apreciado injustamente la conducta de las autoridades, pues en realidad el gobernador civil Sr. Barroso no ha podido mostrar mayor actividad ni mejor acierto en cuantas disposiciones ha tomado.

ASPECTO DE LA CALLE DE QUIÑONES AL DESCENDER DEL COCHE LA PRESA
FOT. ASENJO

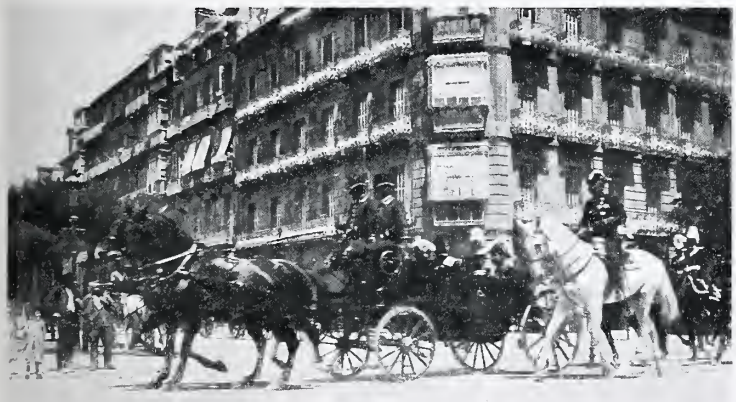
POSADA DE LA PASCUALA
DONDE VIVIÓ CECILIA, EN PUIGCERDÁ



EL SARGENTO PIERNAS Y LOS GUARDIAS
QUE DETUVIERON Á CECILIA

CASA EN QUE ESTUVO PRESA CECILIA
EN PUIGCERDÁ

FOT. LAUREANO



LA EMBAJADA JAPONESA DIRIGIÉNDOSE AL PALACIO DE MIRAMAR

Completando nuestra información del crimen de la calle de Fuencarral, publicamos tres interesantes fotografías hechas expresamente para BLANCO Y NEGRO por nuestro corresponsal en Puigcerdá, y que reproducen la posada de *la Pascuala,* en la que estuvo alojada Cecilia, la prisión de ésta en aquel punto, y los retratos del sargento Daniel Piernas, que llevó á cabo la detención, y los dos guardias de su mando que compartieron con él este servicio.

* * *

EL acontecimiento más interesante que registra la crónica donostiarra desde que llegaron SS. MM. á San Sebastián, es la visita del príncipe japonés Komatshu, enviado por el emperador para hacer entrega á S. A. la princesa de Asturias de la orden del Crisantemo, que ya posee su augusto hermano.

El príncipe y su numeroso séquito han sido agasajados espléndidamente por la Real Familia, que ha organizado en su honor brillantes fiestas, de las cuales guardarán los japoneses gratísimos recuerdos.

El príncipe Komatshu ha sido condecorado con el collar de Carlos III, y á los altos dignatarios que le acompañan háseles concedido otras grandes cruces.

* * *

S. M. D. ALFONSO XIII Y EL EMBAJADOR EN EL CAMPO DE LAS MANIOBRAS MILITARES

FOT. RESINES

## MODAS VERANIEGAS

VESTIDO DE RECEPCION PARA SEÑORA JOVEN

ES DE MUSELINA DE SEDA INCRUSTADA DE ADORNOS DE ENCAJE Y GUARNECIDA DE CASCADAS DE GASA Y NUDOS DE RASO

FOT. REUTLINGER

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

mos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á alabras. una peseta. Por cada palabra más, 10 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

orte de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.

ñores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Serrano, 55, *acompañado de su* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

É HIGIÉNICO PARA BA- Patente de invención nú ).447. *La Emperatriz*, o de Gracia, 15.

ONES CAPITONES ra transportar muebles, alar, por ferrocarril. Gus- spés. Tetuán, 14, Madrid.

IATÓGENO SANTOYO. no santa contra *escocidu-* no perfume. Aplicación agradable; 8 rs. caja en ó correo certificada. Doc- oyo, *Linares*.

RRA. COLECCIÓN SAL- de 10 tarjetas postales, etas. Alfonso XIII, el me ato, 15 céntimos tarjeta.

SALVI. DIBUJOS. LA- res, artículos especiales rdar. Clavel, 1.

A ENCAJE INGLÉS, di- o tamaño natural, 8 pese- vi, Clavel, 1.

DECORATIVO. TRABA- artísticos en dibujo, pin- lvi, Clavel, 1.

PAPEL FANTASÍA, IMPRENTA, litografía, heráldica, encuadernación, timbrados imperiales, postales y álbums fantasía. *Vires*, Sevilla, 2.

EN SAN SEBASTIÁN SE ALquila, perfectamente amueblado, el piso 2.º de la Avenida de la Libertad, 26; casa elegante, con tres balcones y mirador.

SOCIEDAD FONOGRÁFICA Española, Barquillo, 3 duplicado. Fonógrafos, cilindros, óptica, cinematógrafo sesiones permanentes, mutoscópios con cesión exclusiva.

DEPILATORIO VENUS. INSTantáneo para la dosaparición del vello. Pídase en perfumerías, á 5 ptas. frasco.

RELOJES Y COMPOSTURAS con verdadera garantía, á mitad de precio. Sal, 2 y 4, relojería.

PIANOS ERARD, LOS MEJOros del mundo. Representación exclusiva. Casa Dotesio, editorial de música. 34, Carrera San Jerónimo, y 5, Preciados, Madrid; y en Bilbao, Barcelona y Santander.

PARA ZAPATOS DE PLAYA de las mejores marcas, el Gabinete Ortopédico, Serrano, 50.

VENTA Ó RENTA FÁBRICA harinas en Villagarcía, cerca Rioseco. Dirigirse: Viuda Yurrita, Cantarranas 12, Valladolid.

MÚNERA PREPARA EN SU laboratorio los mejores medicamentos.

ANTES Y DESPUÉS DE COMprar pianos, folleto gratis. Catálogos ilustrados, pianos, armoniums. Marassé, Barbará, Barcelona.

YA NO HAY CALVOS. KIN KIN de F. Gal. Puerta del Sol, 2, y Celenque, 2.—4 ptas. frasco. 2,50 pesetas frasco.

LEJÍA FÉNIX, LA MEJOR DEL mundo. Se vende en todas partes.

TRANSPARENTES MODERnistas, paisaje, flores, iniciales, rotulaciones, emblemas, etc. Hules, plumeros. Batería cocina. Cerraduras inglesas. *Orueta*, frente calle Escorial, Corredera, 34.

POR CINCO PESETAS PAGAdas adelantadas envío certificadas 50 tarjetas postales vistas tipos Málaga. Alvarez Morales. Hoyo Espartoros, 19. Málaga.

ASCENSIO GONZÁLEZ. SEVIlla. Comisiones Representaciones. Casa fundada en 1889. Se aceptarán de café y azúcares.

GABINETE ORTOPÉDICO, SErrano, 50. Inmenso surtido en braguoros, fajas, suspensorios, vendajes, gasas y jabones antisépticos.

PRECIOSOS HOTELES RECién construídos; grandes comodidades. Venta y alquiler. Merecen visitarse. Pasajo Moderno, Alcalá, 172.

APARATOS FOTOGRÁFICOS «Franceville» con accesorios, á 2,25 y 4 posetas. Serrano, 50, y Fuencarral, 102.

POR CINCO PESETAS PAGAdas adelantadas envío certificados 100 sellos diferentes, Asiáticos, Africanos, Americanos. Alvarez Morales. Hoyo Esparteros, 19. Málaga.

DIGNO DE VER EL GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA DE LESMES, COLUMELA, 4

## CHOCOLATES

DEL

## SAGRADO CORAZON

EL MÁS PURO

Y EXQUISITO DE LOS CHOCOLATES

VÉNDESE AL PRECIO DE

1,50, 2 y 3 pesetas paquete

**en los acreditados Establecimientos de los Sres. Galán y de Cos, Recoletos, 8, y Villalar, 11; Alberto Nadal, tienda de tejidos metálicos, Hortaleza, 22; Francisco de Cos, Salesas, 2, y Almirante, 6; Sres. Hijos de Santiso, Plaza de Antón Martín, 18.**

PRUÉBESE

ES SU MEJOR RECOMENDACIÓN

## AGUA DE LOECHES

El mejor purgante y depurativo de la sangre. Esta agua es natural y usada universalmente. No es artificial como otras. Depósito central, **Jardines, 15,** Madrid.

## COGNAC

FINE CHAMPAGNE **TERRY**

*El MEJOR COGNAC español*

FERNANDO A. DE TERRY Y C.ª S. EN C.

**Puerto de Santa María**

AGENTE EN MADRID

*HIJO DE JOSÉ LUIS COLOM*

Claudio Coello, 24, pral. izqda.

## Quinta de los Montañeses

**SANLUCAR DE BARRAMEDA**

Las aguas de esta Quinta curan radicalmente las enfermedades del estómago y del hígado.

*SE EXPENDEN EN GARRAFONES*

Dirigirse á su propietario: **Don Ramón Gómez Barreda.**

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura** 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y marec mar. **Cura** la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere me Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura**, sino que obra como preventivo, impidiendo con su las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia. Madrid, y principales de Europa y Amér

## Herraiz Rugama y Cª

## Fundición Metalistería

Especialidad en Aparatos de Alumbrado – Cª de Sn Gerónimo 15 enf

Representante para ventas al por mayor: **J. WENZEL y Cª**
**CARRERA DE SAN JERONIMO, 28**

## TINTURAS
**EMILMAT**

A base vegetal, y las mejores para teñir las canas en el acto. 10 colores diferentes. Cabellos sedosos y brillantes; **8** *pesetas*.—En perfumerías. Depósito en España: ***E. M García, Salud, 5. pral. Madrid.***

## ROYAL WINDSOR
**EL CELEBRE**
**RESTAURADOR DEL CABELL**

¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?

**EN EL CASO AFIRMATIV**

Emplead el **ROYAL WINDSOR**, e excelentísimo producto, devuelve a los cabellos blan su color primitivo y la hermosura natural de la juvent Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la cas Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultad inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluque y Perfumerías en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Pa**

Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

## SANTOS HERMANOS

Arenal, 22, duplic.º
**Automóviles**
**Bicicletas**
*Garage y taller de reparaciones*
**PASEO DE LAS DELICIAS, 32**

*Pruébense los exquisitos chocolates de los RR. PP. Benedictinos. Sus clases son tres únicamente: á 2, 2,50 y 3 ptas. libra, con canela, sin ella y á la vainilla. De venta en Madrid: LHARDY, Carrera de San Jerónimo, núm. 6.*

CHARADA

—

*Prima dos ¿tercia primera?*
preguntó Ruiz á Quirós,
que contestó:—*Prima dos*
*prima* un *prima dos tercera.*

M. PÉREZ SERRANO


# Agua de Azahar

**Marca LA GIRALDA, Sevill**

**Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas.**

**PRIMERA CALIDAD**
*2.50 ptas. botella*

**SEGUNDA CALIDAD**
*1,50 ptas. botella*

**La mejor AGUA DE AZAHAR y el mejor medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de los padecimientos nerviosos y del coraz**

*De venta en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de toda España.*

## VEGETAL AZGAR
**ÚNICO PRODUCTO QUE HACE BROTAR EL CABELLO**
**EVITA SU CAIDA.—PIDASE PERFUMERIAS**



Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES



Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO
*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA (*Renteri*

Blanco
y
Negro
30 cts

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3,50 ptas.
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL.. Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal): . Trimestre. 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICITENSE TARIFAS DE PRECIOS A LA ADMINISTRACIÓN
55—SERRANO—55
MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

**TARJETAS** POSTALES ILUSTRADAS. De venta en todas las librerías y papelerías.—Pídase Catálogo **HAUSER Y MENET,** Ballesta, 30, Madrid

EL MEJOR reloj de precisión es el **OMEGA**
De venta en las buenas relojerías
De venta en casa de Carlos Coppel, **Fuencarral, 27.**

**FORNOS**
**CASA DE VIAJEROS DE CONSTANCIO FELIPO**
Calle del Marqués de Campo, 5, DENIA
Por lo esmerado del servicio que en esta casa se ofrece, por su elegancia y confort, por su magnífica situación cerca de la playa y por lo económico de sus precios, es la preferida de todos los viajeros que visitan esta importante población.

**RIÑONES** Todos sus padecimientos hallan rápida curación tomando las **AGUAS DE BURLADA**

Dibujos para bordar y hacer calje. *Santa Rita*, Barquillo

**INSTITUTO ROUMA**
*89, Boulevard de la Sauveni*
**LIÈGE (BÉLGICA)**
Preparación para los exáme de admisión en las escuelas Ingenieros de Minas, Artes ma facturas, Electricidad. etc. G éxito.

*Pruébense los Chocolates de los RR. PP. Benedict*

**EQUIPOS PARA NOVIA**
CASA DE MODA.—EXAMÍNESE SU CATÁLOGO ILUSTRADO
**SUCESORES DE ONDÁTEGUI,** Montera, 36, Madrid

**AGENCIA FÚNEBRE MILITAR.** CLAUDIO COELLO, 4

**EL AGUILA**
PRIMERA CASA EN ESPAÑA EN ROPAS HECHAS Y Á MEDIDA
**CALLE DE PRECIADOS, NÚM. 3. MADRID**
Sucursales en BARCELONA, Plaza Real, 13; VALENCIA, Paz, letra E; SEVILLA, Sierpes, 72; VALLADOLID, Santiago, 57, y CADIZ, San Francisco, 25.

**NESTLÉ** HARINA LACTEADA Alimento para NIÑOS Y VIEJOS

**COMPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO** GRAN VIA 8 BILBAO

1902 MUNICH 1902
EXPOSICIÓN ANUAL
DE OBRAS DE ARTE
en el Palacio Real de Vidrio
*1.º JUNIO HASTA FIN OCTUBRE*
Abierto todos los días de 9 mañana á 6 tde.
La Sociedad de Artistas de Munich

**CUNAS CUNAS CUNAS**
DE MADERA DORADAS DE HIERRO
**10, Alcalá, 10. Hijo de López Lombera. Precio 10.**

**20, PRECIADOS, 20**
LA FUNERARIA
**TELÉFONO 225**

**CALLICIDA ESCRIVA** ¡¡22 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE!! EL PRIMER **CALLICIDA** CONOCIDO Y EL QUE DA MEJORES RESULTADOS

**RECIBIMIENTOS** comedores, despachos, alcobas completas, **camas doradas. tapicería. muebles,** colgaduras, sillas de cuero y de Viena, colgaduras y toda clase de mobiliarios. lo más barato en Madrid. **Infantas. 1; Fuencarral. 18 y 20 dup.: Exportación á provincias.**

# Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 5 DE JULIO DE 1902 | NÚM. 583


## NUESTRO CONCURSO DE MÉRITO OBRERO

LOS CONCURRENTES AL REPARTO DE PREMIOS Á LOS OBREROS TIPÓGRAFOS, EN EL PATIO DE MÁQUINAS DE «BLANCO Y NEGRO»

El sábado último, á las seis de la tarde, se verificó en la casa de BLANCO Y NEGRO el reparto de premios á los obreros tipógrafos que los habían obtenido en nuestro Concurso de Mérito obrero.

Entre las grandes satisfacciones que ese concurso nos ha producido, figura en primera línea la de habernos proporcionado ocasión de estrechar la mano á los jefes de talleres y á los obreros de las principales imprentas de Madrid, que correspondiendo á nuestra invitación honraron ese día nuestra casa.

Los obreros tipógrafos Sres. Fau, Medel, Martínez Arambarri y Perezagua obtuvieron entusiastas aplausos al recoger de manos del Jurado sus respectivos premios, aplausos á los cuales unimos una vez más nuestra calurosa enhorabuena por la recompensa acordada á sus extraordinarios méritos.

Así se complació en manifestarlo el director de este periódico Sr. Luca de Tena, quien una vez realizado tal acto de justicia, insinuó la idea de la creación de una nueva Orden para premiar el mérito obrero, idea que esta Revista hace suya, y á la cual procurará allegar valiosos defensores.

Grande fué la impresión que en todos produjeron las hermosas palabras del Sr. Dato, cuya autoridad en materias sociales es indiscutible. El autor de la beneficiosa ley de accidentes del trabajo expuso con elocuente frase nuevos y prácticos pensamientos en favor del obrero, y entre ellos la fundación de Cajas de retiro que le aseguren una vejez tranquila. La realización de este pensamiento será indudablemente acogida con gran aplauso por el país, y el exministro de Gobernación unirá con ella nuevos títulos á la gratitud que el proletariado español le profesa.

No terminaremos estas breves líneas sin significar una vez más nuestro ferviente reconocimiento á las prestigiosas personalidades que constituyeron el Jurado, y sin elevar á S. M. la Reina Madre el homenaje de nuestra más viva gratitud por haberse dignado unir valiosos premios á los nuestros humildes, demostrando con ello su solicitud por los obreros, y patentizando nuevamente sus deferencias hacia BLANCO Y NEGRO, honrosísimas para este periódico.

* * *

FOT. CIFUENTES

# CRÓNICAS MADRILEÑAS

## LA SEMANA PASADA

¡Buena semana fué para los periodistas y para los médicos! Cualquiera diría que marchan de acuerdo. Un rayo que mata en Allariz á una porción de gallegos y hiere á otras varias porciones. Un polvorín que salta en Madrid, despertando á los vecinos á las seis de la mañana. «¿Qué es eso?» «¿Qué sucede?» «¡Un bólido!» grita una trapera. «¿Y qué es eso?» «Pues hija, ¡qué ha de ser! Una estrella que se viene á veranear á Pozuelo.» En los barrios bajos creían que se había proclamado algo. «¡Canalejas que se ha disparao!» decía una chula. Con esto y con el crimen número dos de la calle de Fuencarral, ya hemos tenido prensa de información para rato. Los títulos sensacionales van que vuelan: *El crimen. El interfecto. Cómo dormía el caballero. El cochero misterioso. No hay indicios. Un paquete de velas. Lo que merendaba la víctima. Nueve blusas coloradas. La Cecilia y sus papás. Callos y caracoles.* Es un gusto leer los periódicos diarios. Ahora nos dicen que va á estallar el otro polvorín; así es que en cuanto se le cae á la cocinera un perol al suelo, se desmaya toda la familia. Y entretanto la *asesina* está tomando cerveza en el boulevard ó bailando en algún *embalat*.

LA VERBENA DE SAN PEDRO. FLORES Y CASCAJO

¡Qué semana! Como dicen que la cosecha es buena, las nubes se encargan de aguarnos el vino. Este año no hay verano, y habrá que beber las aguas esas que lo curan todo en casa, y con paraguas. El Troncoso está en la Fuente de la Teja. En cuanto á Cestona, está desbancado por los polvorines, porque los madrileños, desde la otra mañana, ya no necesitan purgas: de Carabanchel vienen todas. El jueves pasado, en el circo de Parish, se le cayó á un espectador el bastón desde el segundo piso á las butacas, haciendo el ruido consiguiente, y todo el concurso se puso de pie, y hubo quien echó á correr. ¡Qué susto!

Nos da miedo todo. Así se comprende que veinte guardias civiles echen atrás á dos ó tres mil ciudadanos en cuanto alzan la voz un poquito. La presencia del Rey en el lugar de la catástrofe el otro día, produjo el mejor efecto, y aún lo ha producido mejor saber que á las nueve de la mañana se reunió el Consejo y uno de los ministros comenzara diciendo: «Señor, una catástrofe ocurrida cerca de Madrid.....» «Sí, hombre, ya lo sé—dijo el Rey,—si vengo de allí.» Y se quedaron SS. EE. con la boca abierta, porque de madrugones no tienen nada, y el Rey madruga.

La única compensación que hemos tenido á tantas desdichas ha sido la tradicional verbena de San Pedro, con sus chulaponas y sus pañolones, y la albahaca y los buñuelos seculares. La verdad es que en Madrid lo alegra todo el bello sexo. Díganlo si no los concurrentes al teatro Eldorado, donde hay una barbiana, la cual en cuanto á darse pataditas les da quince y raya á los poetas cortesanos, que nos llevan dadas yo no sé cuántas patadas en la boca del estómago. Ahora andan locos poetas y sabios y artistas y autores con eso de la cruz nueva, que todo el mundo la quiere.

LOS PUESTOS DEL PRADO

Se verificó el banquete á Canalejas en el Retiro, que fué de pie, y al cual asistieron cerca de tres mil personas. La cifra es muy importante, y prueba que todas las ideas se agrandan con el tiempo. En el Retiro ha habido *kermesse*, cosa que mi zapatero no puede entender lo que es, porque, como él dice:—Unas veces nos anuncian una cosa que la llaman *foot ball*, otras *polo-club* otras *garden-party*..... Dios mío, ¿cuándo hay una fiesta para los zapateros?

Las *kermesses* y las verbenas y todo lo que pasa al aire libre, hay que verlo y oirlo con gabán, y el verano ha quedado en venir, pero no hay prisa. Lo que sí viene y aumenta cada día es la invasión de coupletistas francesas, tiples con poca ropa, canciones de un verde botella que ruborizan á un cabo de serenos. Es un gusto, y así se va educando la gente; ¡y luego dicen que hay exceso de misticismo! Verdad es que el misticismo, según un paisano mío, es una fábrica de mixtos que hay en Navarra.

EUSEBIO BLASCO

FOT. MUÑOZ DE BAENA

# ENTREGA DEL TOISON DE ORO A MR. LOUBET

VISTA DEL PALACIO DEL ELÍSEO, TOMADA DESDE EL PARQUE

EL PRIMER UJIER ESPERANDO LA LLEGADA DE LOS EMBAJADORES

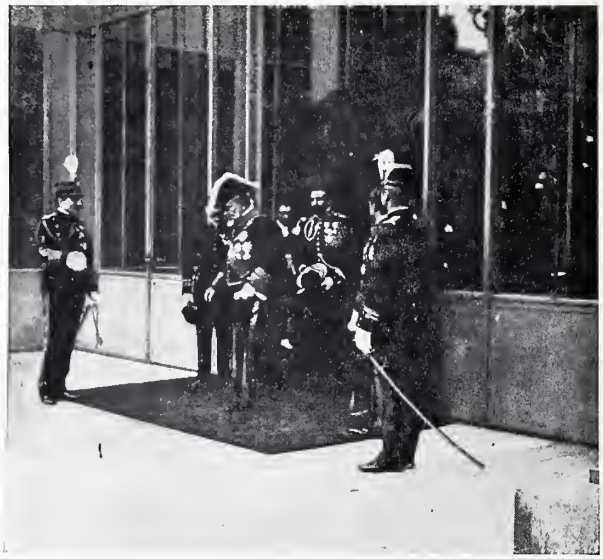
PARA imponer al ilustre Presidente de la República francesa las insignias de la Orden del Toisón de Oro que le ha sido otorgada por S. M. el Rey, llegaron á París el 18 del mes pasado los individuos que componían la embajada extraordinaria nombrada al efecto, Sres. Duque de Sexto, Marqués de Villalobar, general D'Harcourt y Sres. López Roberts y Fernández Cuéllar.

La ceremonia se verificó en el salón principal del palacio del Elíseo, acompañando á la embajada el director del Protocolo, ó sea primer introductor de embajadores, Mr. Crozier, el excelentísimo Sr. Marqués del Muni, embajador de España en París, y otros personajes.

Con monsieur Loubet se encontraban los ministros franceses y los individuos del cuarto militar y civil del Presidente. El Sr. Duque de Sexto, que ostentaba el gran cordón de la Legión de Honor y el collar del Toisón, hizo entrega de las insignias y de una carta autógrafa de S. M. la Reina Madre doña María Cristina, é inmediatamente impuso el collar á Mr. Loubet, pronunciando la siguiente fórmula:

«D. Alfonso XIII, Rey de España, jefe y gran maestre de la Orden, queriendo dar á V. E. una prueba de alta estimación y lisonjeándose de ve-

LA EMBAJADA ESPAÑOLA EN EL VESTÍBULO DEL PALACIO



EL EMBAJADOR DE ESPAÑA EXCMO. SR. MARQUÉS DEL MUNI SALIENDO DEL PALACIO

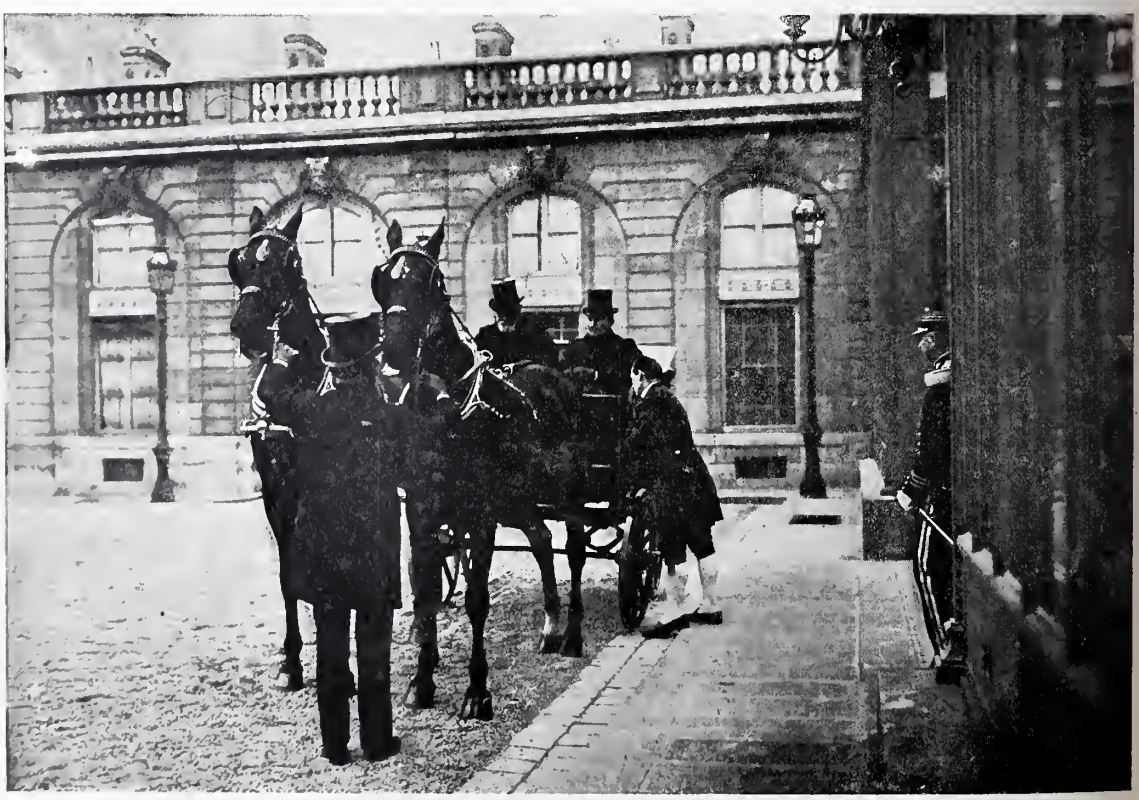
En él se repitieron las manifestaciones de cariñosa amistad hacia España, hechas por el digno Presidente de la República francesa y por los más ilustres individuos del gobierno del vecino país, y era un espectáculo verdaderamente curioso y digno de anotarse como signo de los tiempos el de todos aquellos hombres políticos á quienes precisamente ha llevado al gobierno su significación en extremo radical y socialista, alternando fraternalmente con el linajudo Sr. Duque de Sexto para festejar la concesión al Presidente de la República más democrática de Europa de un altísimo honor tan sólo reservado á los monarcas y príncipes de la sangre. Espectáculos son éstos que consuelan y edifican el espíritu, pues con ellos se demuestra de modo práctico hasta qué punto la tolerancia y la transigencia mutuas han de llegar á imponerse en las relaciones internacionales.

ros contribuir á la elevación y prestigio de esta insigne Orden, os nombra caballero y hermano. ¿Lo aceptáis y prometéis lo que S. M. espera de V. E.?»

Mr. Loubet contestó: «Acepto y prometo», y pronunció breves pero sinceras frases de aprecio y amistosa consideración para España, haciendo votos por la felicidad de la nación y de su soberano. Después abrazó al Duque de Sexto y firmó el acta en compañía de su padrino el Sr. Marqués del Muni y de todos los presentes.

La ceremonia terminó con la presentación de los individuos de la embajada á las autoridades francesas, y por la noche se celebró en el Elíseo un espléndido banquete en obsequio de la Misión española.

EL PRIMER PALAFRENERO TROUDE EN EL PATIO DEL ELÍSEO



MR. LOUBET SALIENDO DEL PALACIO EN SU FAETÓN DE GUIAR

FOTS. CHUSSEAU-FLAVIENS

# LA SIESTA

En un rincón de un patio fresco y ameno
que alegran y perfuman aves y flores,
una niña morena que tiene amores,
duerme, puestas las manos sobre su seno.

Sueña, y al grato heehizo de cuanto mira
á través de la bruma de lo soñado,
se dilata su seno blanco y rosado
y su boca de grana se abre y suspira.

Luz del alma ilumina su rostro hermoso:
se encienden sus mejillas, tiembla y sonrie,
y más con lo que sueña su amor se engrie,
y es cada vez su aliento más anheloso.....

Murmura luego un nombre: nadie contesta.....
Abre sus negros ojos con mudo espanto,
y al ver de sus quimeras roto el encanto,
volviendo al sueño dice:—¡Bendita siesta!

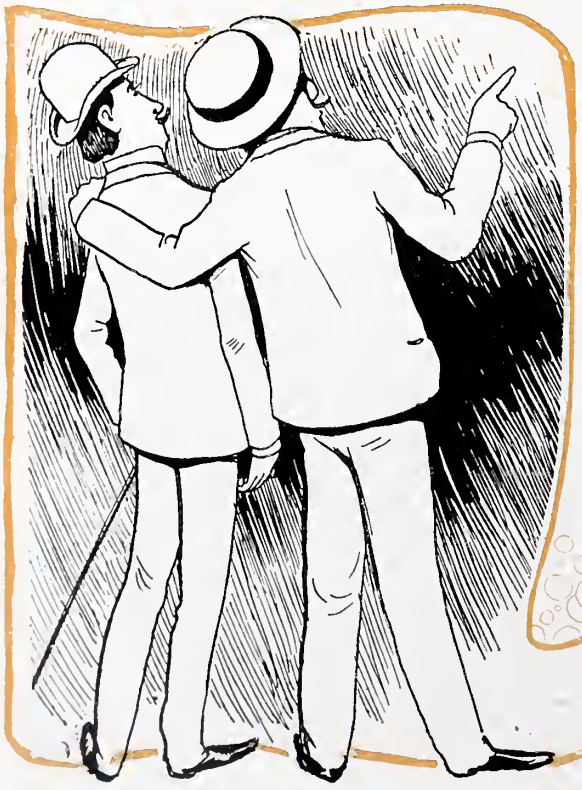
S. y J. ÁLVAREZ QUINTERO

A. ANDRADE

# LOS EXAGERADOS

Hay muchas personas que no viven sino aumentando las proporciones de cuanto ven, así como en delicioso viceversa existen multitud de caballeros que todo lo miran por unos gemelos de teatro invertidos. Los primeros lo encuentran todo sublime, maravilloso, excelso; los segundos se pasan la vida renegando constantemente, maldiciendo hasta del inoportuno momento que vinieron al mundo. Si van ustedes en compañía de un amigo de la clase primera, de los *ponderativos,* llamémosles así, con frecuencia recibirán un codazo significativo, añadiendo: «Por allí va Benítez, el hombre de más talento que hay en España»; ó bien: «¿Ve usted aquel señor que así á primera vista parece un infeliz? ¡Pues es un tío tan grande, que no le cabe el genio que tiene en la cabeza!» Por el contrario, si en lugar de un ponderativo le corresponde en suerte alguno de la clase segunda, serie biliosa, todos cuantos acierten á pasar por el radio de acción de sus iras serán despiadadamente sacrificados, y ¡desgraciado del que se atreva á contradecirle ó á indicarle, siquiera sea tímidamente, su opinión favorable! En seguida el bilioso le saldrá al paso diciendo: «¡Como usted también es de los que creen que Gutiérrez tiene talento!..... ¡Vamos, hombre! ¡Cómo se conoce que estamos en España, donde proclamamos genio á todo el mundo!»

Los *ponderativos* van á un estreno, y desde que se alza la cortina hasta que termina la representación no cesa su entusiasmo, celebrándolo todo, aplaudiéndolo todo. En cambio los *otros* se revuelven inquietamente en la butaca, paseando triunfalmente sus miradas de suprema indiferencia por encima de los demás espectadores, á quienes compadecen profundamente; y cuando ya no pueden contener la ira que les fermenta dentro, molestan al espectador más próximo diciendo: «*¿Ha visto* usted qué esperpento de comedia? ¡Y si fuera eso sólo! Pero es que además de malo, es francés. Porque esta comedia seguramente que habrá usted recordado que es *Le cordonière y le roi,* que ya la tradujo Zorrilla descaradamente con el título de *El zapatero y el rey.*» Y después de semejante disparate, el hombre se queda tan satisfecho y dispuesto á enfilar certeramente sus mortíferos rayos de la crítica.



Termina la representación, y en tanto los *ponderativos* proclaman á voz en cuello que desde Rodríguez Rubí hasta nuestros días no se ha hecho nada mejor, los *biliosos* salen echando pestes, afirmando que después de *El drama nuevo* no han visto nada más rematadamente malo.

Tan exagerado es un término como otro; ni hacen bien los amigos que rodean al autor mintiéndole para su vanidad y haciéndole creer que de vivir Shakespeare hubiera escrito el *Hamlet* y el *Otelo* en colaboración con él, ni los que llegan con cara triste para venderle el favor de que él sabía que todo el teatro estaba ocupado por los amigos.

Uno de los primeros me enseñó en cierta ocasión á un amigo como un elocuente orador, y otro de los segundos me quiso demostrar que el centenario de Víctor Hugo era una tontería, porque Víctor Hugo había sido un imbécil, y sus obras las escribía un demandadero del Faubourg Saint-Germain.

LUIS GABALDÓN

# ACTUALIDADES

LA CATÁSTROFE DE ALLARIZ

BANQUETE AL SR. CANALEJAS

LA ENFERMEDAD DEL REY DE INGLATERRA

LA EXPLOSIÓN DE ALGECIRAS

IGLESIA DE SAN SALVADOR DE PIÑEIRO, EN ALLARIZ, DONDE OCURRIÓ LA CATÁSTROFE

UN horrible suceso llenó de consternación al honrado y pacífico vecindario de la villa de Allariz, en la provincia de Orense, el 24 del pasado. A las diez de la mañana, en el momento en que se celebraban en la iglesia de San Salvador de Piñeiro, distante medio kilómetro de la población, solemnes funerales por el alma de un vecino, una chispa eléctrica penetró por el coro de la iglesia, se oyó una terrible detonación y la bóveda se desplomó sobre los numerosos fieles allí congregados, causando la muerte instantánea á doce mujeres y trece hombres, é hiriendo de gravedad á más de cuarenta personas.

Los seis presbíteros que oficiaban debieron su salvación á hallarse en el presbiterio, donde no alcanzaron los efectos de la chispa.

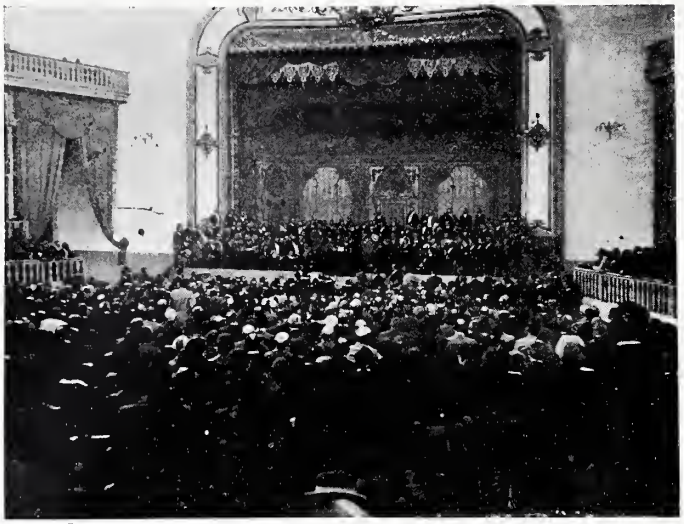
Uno de los feligreses, que resultó ileso, ha perdido la razón á consecuencia del susto.

Todos los vecinos del pueblo acudieron inmediatamente, á pesar de que la tempestad continuaba, á prestar auxilios á las desgraciadas víctimas del accidente.

No bien se supo la noticia en Orense, trasladóse á Allariz el celoso gobernador civil de la provincia, y poco después

LAS VÍCTIMAS DE ALLARIZ EXPUESTAS EN LA NAVE CENTRAL DE LA IGLESIA

FOT. PACHECO



EL TEATRO DE LOS JARDINES AL TERMINAR SU DISCURSO EL SR. CANALEJAS

el ilustrísimo señor obispo de la diócesis, quien se hallaba enfermo en un pueblo próximo, lo cual no le impidió acudir al punto en socorro de sus diocesanos, para cuyo remedio ha hecho un donativo de tres mil pesetas.

En esta ocasión, como en todas las análogas, han manifestado igualmente en forma práctica sus caritativos sentimientos S. M. el Rey, la Excma. Sra. Marquesa de Squilache y otras muchas personas.

***

CONTINUACIÓN de la campaña política emprendida por D. José Canalejas, de la cual hablábamos extensamente en nuestro número anterior, ha sido el banquete-lunch ofrecido á dicho ilustre orador en los Jardines del Buen Retiro el domingo pasado.

Asistieron al banquete los numerosísimos amigos y admiradores que el Sr. Canalejas tiene en Madrid, con lo cual es ocioso decir que apenas había sitio en los Jardines para tanta gente, siendo un espectáculo por todo extremo pintoresco el que ofrecía la confusión verdaderamente democrática que reinaba durante el *lunch*, pues mientras algunos centenares de personas lograron sentarse á la mesa, hubo quien tuvo que contentarse con una silla, y hasta quien *banqueteó* á lo yanqui, de pie derecho, con el plato en una mano, el tenedor en otra y la botella bajo el brazo.

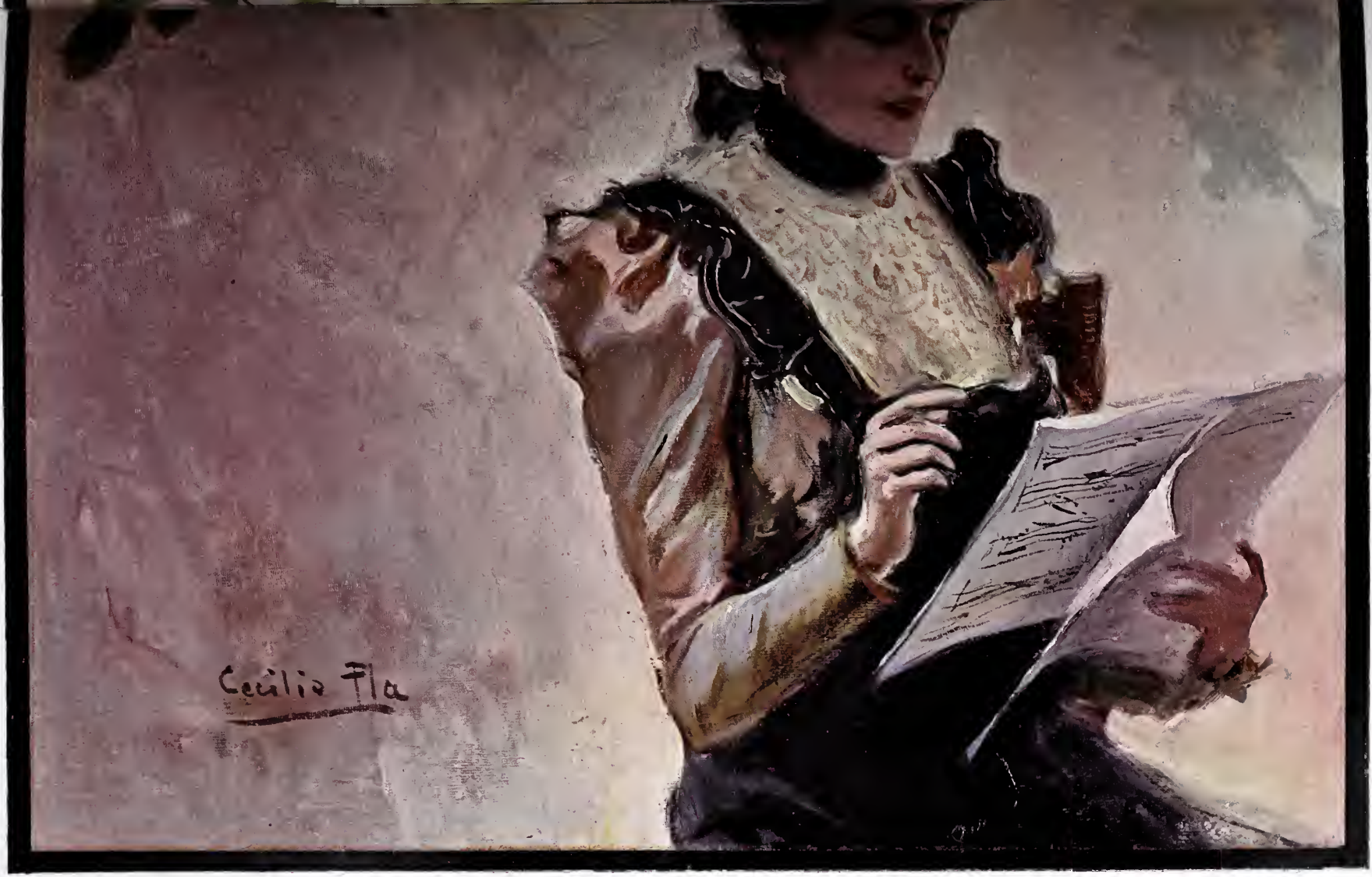
Terminado el refrigerio, todos los asistentes penetraron en el teatro, donde el Sr. Canalejas pronunció un elocuentísimo discurso inspirado en las mismas ideas por él expuestas en su último viaje, y del cual tendrán ya conocimiento nuestros lectores. Pusieron fin al acto muy atinadas frases del Sr. Francos Rodríguez, y terminó la reunión con grandes aplausos y aclamaciones al Sr. Canalejas y á los ideales que predica.

***

NUESTRO corresponsal en Londres nos remite preciosas fotografías que dan idea bastante exacta del extra-

ASPECTO DE LOS JARDINES DEL BUEN RETIRO AL CELEBRARSE EL LUNCH EN HONOR DEL SR. CANALEJAS FOT. ASENJO

LA MUCHEDUMBRE AGRUPADA A LA PUERTA DE BUCKINGHAM PALACE, AL CONOCERSE LA ENFERMEDAD DEL REY EDUARDO VII
FOT. CHUSSEAU-FLAVIENS




BLANCO Y NEGRO, MADRID

## UN DUO

DIBUJO DE CECILIO PLA

LLEGADA Á VINAROZ. LA MUCHEDUMBRE FRENTE AL AYUNTAMIENTO

social. Vióse obligado á hablar nuevamente en el banquete popular verificado en el Círculo Agrícola, y habló allí de las cuestiones locales de mayor entidad: del puerto, del pantano y del ferrocarril. Al día siguiente fueron los expedicionarios invitados á una jira campestre en la heredad de *La Closa*, y salieron para Barcelona.

En suma, el viaje de los demócratas que siguen al Sr. Canalejas por aquellas tierras privilegiadas del Mar latino, que parecen un teatro creado por la Naturaleza para que en él canten los hombres un himno constante y entusiasta á la libertad, no ha podido resultar mejor, y las más bellas etapas de ese viaje, Alicante, Valencia, Burriana, Castellón, Vinaroz, evocarán el día de mañana en el espíritu de los que á ellas asistieron, recuerdos imborrables en los que se retraten los grandes amores de la gente levantina á la idea democrática y sus fáciles entusiasmos por la palabra artística en que encarna aquélla como en su verbo propio.

No podían menos los acompañantes del Sr. Canalejas, al oir á éste, que recordar aquellos encendidos é inmortales conceptos, aquella oratoria poética ó poesía oratoria en que el gran orador del Mediterráneo, el insigne Castelar, cantaba los esplendores del cielo y de la tierra, procurando relacionar las hermosuras naturales con las ideales, no porque creyera que fuese aquél con toda propiedad el solar más antiguo de la democracia española, sino porque en aquella tierra veía el escenario más adecuado para hablar de ella y pintarla con sus mejores galas y sus más halagüeños adornos.

Lástima grande ha sido que, por causas en cuyo análisis y estudio no tenemos autoridad para

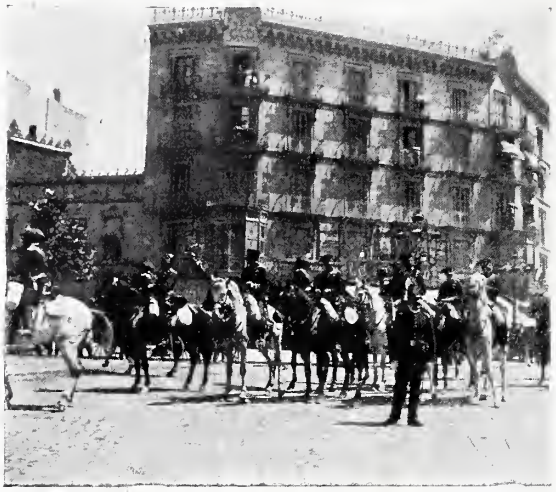
EL PUEBLO EN EL PUERTO DE VINAROZ

entrar, el final, ó mejor dicho la interrupción del viaje, hayan venido á truncar la unidad artística de la obra emprendida. A esto han dado ocasión los sucesos ocurridos en Barcelona, harto conocidos de nuestros lectores por los relatos de la prensa diaria, que si bien contradictorios y poco claros, son suficientes para que se tenga concepto de la importancia de lo ocurrido.

En la gran metrópoli catalana se confirmaron por desgracia los temores que las autoridades abrigaban respecto de posibles alteraciones del orden público. De lo ocurrido en Barcelona dan idea bastante clara nuestras fotografías, en las que se ve la fuerza de la Guardia civil custodiando la casa del Sr. Bosch y Alsina, donde se hospedaba el Sr. Canalejas.

En otra fotografía se ve á éste completamente solo penetrando en la cerrada casa del mencionado senador después de haber sido despejada á viva fuerza la plaza, sin que en ella

BARCELONA. EL SR. CANALEJAS ENTRANDO EN CASA DEL SR. BOSCH Y ALSINA DESPUÉS DE DESPEJADA LA PLAZA



LA GUARDIA CIVIL PATRULLANDO EN LA PLAZA DE CATALUÑA FRENTE Á LA CASA DEL SR. BOSCH

DETENCIÓN DE LOS DIPUTADOS SRES. URQUÍA Y URIA EN BARCELONA

quedase alma viviente, y en otro cliché figura un grupo de periodistas y diputados á la puerta del mismo edificio en el momento preciso en que fueron reducidos á prisión los diputados señores Uria y Urquía.

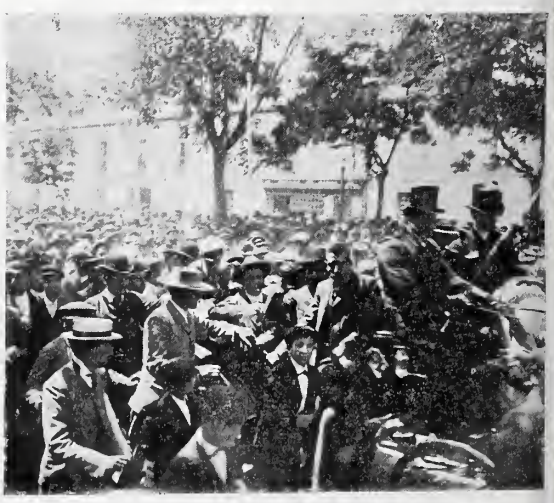
Los graves sucesos ocurridos en Barcelona obligaron al Sr. Canalejas á interrumpir su viaje de propaganda y le hicieron regresar con sus acompañantes á esta corte.

En Madrid, á pesar de la rapidez del viaje y del escaso tiempo de que se dispuso para la convocatoria, se ha tributado también un cariñoso recibimiento al popular exministro. De ello dan testimonio las fotografías sacadas en el andén de la estación del Mediodía y en el trayecto desde la estación á casa del Sr. Canalejas, quien se vió obligado á pronunciar otro elocuente discurso para agradecer á los manifestantes las ovaciones y los vivas, y para aconsejarles que se disolvieran pacíficamente, como lo hicieron, sin que hubiese que lamentar incidente alguno desagradable.

FUERZAS DE LA GUARDIA CIVIL DESPEJANDO LA RAMBLA

FOTS. ASENJO

LLEGADA DE LOS EXPEDICIONARIOS Á LA ESTACIÓN DEL MEDIODÍA EN MADRID



OVACIÓN AL SR. CANALEJAS EN LA PUERTA DE ATOCHA

FOT. MUÑOZ DE BAENA

# DESDE SUIZA

## SECHSELAÜTEN

(TOQUE DE LAS SEIS)

EL VELLOCINO DE ORO Y SUS ADORADORES

El Club de Zurich es el más importante de Suiza. Como encargado de organizar la fiesta *Sechselaüten* (toque de las seis), se ha excedido este año en los gastos y esplendor de ella. Cada tres ó cada cinco años se celebra esta original fiesta, que siempre se verifica el lunes de la tercera semana de Abril.

El día amaneció hermoso, espléndido; todas las casas estaban adornadas con banderas y gallardetes nacionales.

Organizada la cabalgata, recorrió en correcta formación las principales calles. Componíanla trece grupos, y rompían marcha muchos heraldos á caballo conduciendo la bandera del cantón de Zurich; después, numerosos guerreros llevaban los estandartes con las insignias de los gremios (camiseros, zapateros, herreros, etc.). Detrás de cada carroza y de cada símbolo, una banda tocaba sin cesar.

Describiré los tres primeros grupos, que eran de los más notables:

*Primer grupo: Júpiter y Juno.*—Detrás de su corte mitológica de los reyes de las flores, el Carnaval, etc., venía la sátira de los reyes del dinero: *El vellocino de oro, y sus adoradores el rey del petróleo, de los caminos de hierro*, etc.

KRÜGER Y LOS BOERS

*Segundo grupo: Minerva.*—Después de una corte larga de inventores y sabios, veíase la sátira de los inventos, descollando la carroza del *Gabinete de los rayos Röentgen* y la carroza modernista.

*Tercer grupo: Marte.*—Detrás de su corte y de algunos célebres generales, como Alejandro Magno, Napoleón, etc., vimos á Kitchener, Chamberlain, Roberts, Bhota, Dewet, y detrás de una carroza que representaba una conferencia de la paz, Krüger seguido de los boers.

A las seis en punto de la tarde, el cortejo se reunió en una plaza en cuyo centro había un gran montón de ramaje seco y sobre una percha un pelele blanco, *Scheeman* (hombre de nieve); cuando las campanas de los relojes dieron las seis, se prendió fuego á la hoguera, y el muñeco, que estaba relleno de pólvora, ardió.

La ceremonia quiere decir el *adiós al invierno*; el comienzo de la primavera se celebra quemando al *hombre de nieve*, y á partir de ese día, todos los habitantes de Zurich visten trajes ligeros y llevan sombreros de paja. Este año la alegría ha sido mayor, porque el muñeco se quemó enteramente y en seguida, lo que quiere decir *que no vuelve el frío.*

Ahora tengo que añadir que desde ese día llueve y hace frío, hasta el extremo de que algunas noches bajó el termómetro á 0 grados.

CARROZA DE LOS RAYOS X

A. FERNANDEZ ARIAS

Zürich (Suiza) Mayo de 1902

# CANCIÓN DE ESPERANZA

Ya la aurora feliz del nuevo día
anúnciase con trémulo fulgor.
¡Salud, infortunada patria mía!
¡Oh tierra de mi amor!

Almas nobles, al sér que os haya herido,
grandes y generosas perdonad,
y al pobre sin ventura, al desvalido,
benignas amparad.

Ya en las fábricas suena el ritmo de oro.
Ya el suelo inculto rompe el azadón.
¡Alcemos al trabajo himno sonoro
y férvida oración!

Al que labra, la suerte no es esquiva.
El páramo cambiemos en verjel,
y desposemos con la verde oliva
al glorioso laurel.

Del Arte en las batallas triunfadores
adoremos la ciencia y la virtud,
y duerman nuestros odios y rencores
en cerrado ataúd.

¡Oh patria, por doliente más querida,
cesen ya tus desmayos y aflicción,
que tus hijos, por verte enaltecida,
darán brazos, cerebro y corazón!

MANUEL REINA

BARCELONA

# VERDAGUER

MOSÉN JACINTO VERDAGUER

En «Villa Juana» murió el poeta. Fué á buscar en los altos de Valvidrera aires de vida, y allí le ha helado el corazón el golpe de la muerte.

Sombreó sus últimos días el misterio. Ya casi moribundo, escribió Verdaguer una carta al alcalde de Barcelona diciéndole que quería declarar libremente su última voluntad. Le pedía que fuese á oírsela; le aseguraba haber firmado *algo* que no sabía lo que era.....

Ante el alcalde testó el poeta, mostrando perfecto equilibrio mental. En cuanto emitió libremente su voluntad, quedó abandonado de los amigos de última hora..... Ni para ellos tuvo el poeta una frase de amargura.

—*¡Deu meu! ¡Deu meu! Perdonad als nostre enemichs,*—fueron sus últimas palabras.

Él los había perdonado, pero sus enemigos no le perdonaban á él ni aun después de muerto. Allá en una galería de «Villa Juana» quedó solo el cadáver, sin más compañera que la noche, en cuyos brazos comenzó á dormir el sueño eterno aquel cantor dulce y armonioso de las montañas catalanas.

Si la soledad rodeó la agonía, todas las pompas hu-

«VILLA JUANA», DONDE FALLECIÓ EL POETA
FOT. PLANELL

PASO DEL ENTIERRO POR LA RAMBLA
FOT. LAUREANO

DESPEDIDA DEL DUELO EN EL MUELLE DE LA PAZ

EL ACTO DEL SEPELIO EN EL CEMENTERIO

manas han abrumado su viaje al cementerio. No se recuerda en Barcelona una manifestación de duelo semejante. Fué sincera, espontánea, magnífica. La gran ciudad se ha conmovido en un sollozo de amargura.

En el histórico salón de Ciento se instaló la capilla ardiente. Ante el cadáver, colocado en espléndido ataúd de madera y hierro forrado de cinc, han desfilado 100.000 personas. Las paredes de la capilla, cubiertas de paños negros, aparecían llenas de coronas. La guardia municipal, de gran gala, veló el cadáver, y el viernes á primera hora de la tarde, enlutados los faroles públicos, cerradas las tiendas, impedida la circulación de vehículos por los sitios más céntricos, Barcelona comenzó á dar ostensibles pruebas de un intenso duelo.

Figuraban en el cortejo representaciones nutridísimas de 400 ó 500 sociedades y multitud de personas más, seguidas de las coronas (excedían de cien), colgadas de perchas unas y admirablemente colocadas otras en carruajes enlutados, cerrando la procesión un piquete de guardia municipal de gala y civiles de á caballo.

Entre las coronas, llamaban la atención por su riqueza y buen gusto las de los ayuntamientos de Barcelona y Valencia. Iba aquélla en un camión cubierto con paños negros. Era muy artística, de colosal tamaño, de claveles blancos, azucenas, rosas y palmas. Las cintas, preciosas, negras con bordado morado, y unos artísticos remates de metal dorado.

La de Valencia era enorme, de flores naturales; en un lado magnolias y en otro variedad de clases. En la parte inferior de la corona aparecía el escudo de la ciudad valenciana, hecho con flores naturales también.

La carrera presentaba un aspecto indescriptible. La muchedumbre se apiñaba al paso del cortejo fúnebre, descubriéndose con respeto. Enlutaba la mayoría de los balcones colgaduras negras, y eran hermosas canastillas donde las mujeres lucían sus trajes de tonos claros y su belleza.

En las aceras de las calles había dobles y triples hileras de sillas; sobre los faroles y los árboles se encaramaban las gentes, y al paso del féretro las hermosas catalanas arrojaban flores no tan blancas como sus rostros ni tan rojas como sus labios.

En la amplia plaza de Cataluña la multitud se esparcía, como si fuese un pulmón gigante ansioso de aspirar el aire tibio de la tarde; en el muelle de la Paz, al pie del obelisco de Colón, colgado de racimos de cabezas el pedestal, y del suntuoso edificio de la Aduana, se despidió el duelo, y gran parte de la comitiva desfiló hacia el cementerio. Coronaba los altos de la carretera, Miramar, Montjuich, la entrada del camposanto, un gentío inmenso.

El sepelio fué un cuadro admirable. El cuerpo del cantor de *L'Atlántida* reposará en una roca abierta para guardar los restos de *Mosén Cinto*, apartada de los suntuosos mausoleos, recortando el azul del cielo y frente á la inquieta y azul superficie del mar latino.

Ya era el crepúsculo cuando el cadáver de Verdaguer quedaba encerrado en su lecho de piedra. La multitud regresaba conmovida. De allá, de lo alto, parecía descender un soplo de justicia á besar la roca del poeta, mientras abajo, en el puerto, comenzaban á parpadear los arcos voltaicos y la gran metrópoli volvía á entregarse á la fiebre de la vida, dominada unas horas por la majestad silenciosa y solemne del dolor.....

DARÍO PÉREZ

CORONA FÚNEBRE
ENVIADA POR «EL LIBERAL» DE BARCELONA

FOTS. NAPOLEÓN

# EL REY EN ARANJUEZ

LLEGADA DE LOS REYES Á LA ESTACIÓN DE ARANJUEZ

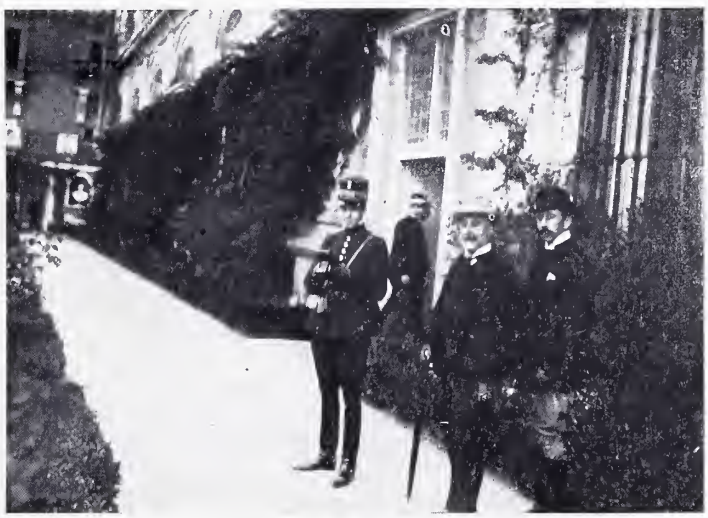
S. M. EN LOS JARDINES

EL recibimiento que Aranjuez hizo el jueves de la semana pasada á SS. MM. y AA. fué espléndido, y en él se manifestaron el entusiasmo popular y las simpatías y esperanzas que la persona de nuestro joven soberano despierta por todas partes.

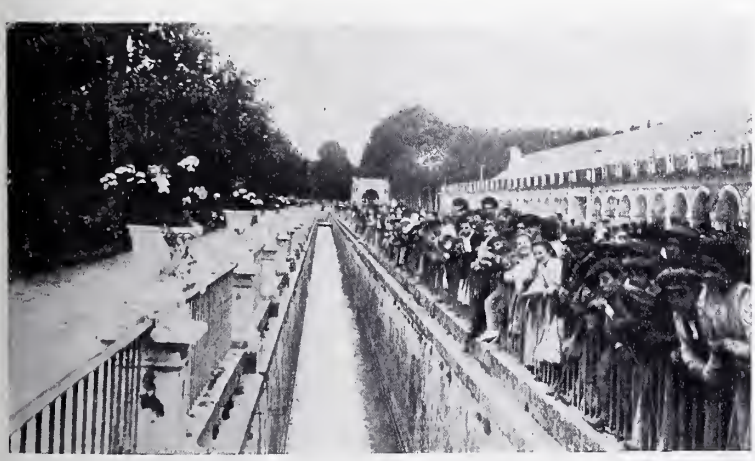
Toda la población estaba engalanada, viéndose en todos los balcones vistosas y elegantes colgaduras, en la entrada de los Canapés un arco erigido por el Ayuntamiento, y otro de la Asociación de Agricultura, Industria y Comercio en el paseo que precede al jardín de la Isla.

El alcalde de Aranjuez Sr. Almazán había redactado una alocución discretísima, y el pueblo todo acudió á la estación, donde al llegar el tren real las aclamaciones y los vítores fueron nutridísimos, arrojándose muchas palomas, flores y poesías.

La Reina, la Princesa de Asturias y las Infantas en un coche, y el Rey á caballo, se trasladaron al herradero de Sotomayor, donde fueron marcados los potros de la yeguada real.



S. M. HACIENDO UNA FOTOGRAFÍA



EL PUEBLO ESPERANDO EL PASO DE SS. MM. EN EL JARDÍN DE LA ISLA

FOTS. MUÑOZ DE BAENA

Desde el herradero volvió la Real Familia al Palacio, donde se verificó un almuerzo íntimo, y terminado éste, SS. MM. y Altezas se trasladaron á la Casa del Labrador en un faetón tirado por cuatro jacas y guiado por S. A. la infanta doña Isabel, quien al regresar á la estación hizo verdaderos prodigios de habilidad para manejar el tronco, sin que á pesar de la inmensa aglomeración de gentes ocurriese desgracia alguna.

En los alrededores de la estación y en ésta se repitieron las manifestaciones de entusiasta adhesión á la Familia real.

## NOTA COMICA

*Canalejas.*—Yo, señores, he sido siempre partidario de la accidentalidad de las formas de gobierno. Aunque monárquico, si la patria lo exige, si la opinión lo demanda, lo mismo me calo este gorro que me ciño esta corona.
*Romero Robledo* (al paño).—¡Ay, amigo D. José; así empecé yo, y me he quedado con la cabeza al aire!

# A NUESTROS SUSCRIPTORES

Aquellos de nuestros suscriptores que se ausenten de Madrid durante el verano, continuarán recibiendo el periódico sin aumento de precio en los puntos en que fijen su residencia. Para ello será suficiente que nos avisen con oportunidad el cambio de señas.

***

Manuel Bueno, el distinguido escritor cuyo nombre ha hecho popular la crónica periodística, por él tan brillantemente cultivada, ha reunido en un volumen, con el título de *A ras de tierra*, varios trabajos literarios, doblemente interesantes por la observación de la vida que en ellos demuestra y por la sobriedad y el vigor de su estilo.

El volumen, publicado por la casa editorial valenciana de F. Sampere, se vende al precio de una peseta.

***

Muy reales y muy sugestivas son las novelas cortas que Arturo Reyes ha reunido en un volumen titulado *Del Bulto á la Coracha*. Resplandece en los brillantes cuadros de costumbres andaluzas que forman el libro el estilo galano que en tan breve espacio de tiempo ha proporcionado á Reyes la sólida reputación literaria de que disfruta.

La obra, editada por la librería de Fe, se vende á 3 pesetas.

***

El brillante cronista Enrique Gómez Carrillo ha publicado una nueva obra: *El alma encantadora de París*, que, como su título indica, es un conjunto de impresiones resplandecientes de color y llenas de vida, mediante las cuales transmite muchas de las sensaciones que constituyen la existencia del París intelectual y artístico.

Todos los trabajos que forman el volumen se leen con gusto y dejan una grata impresión.

***

*El lirio en el valle*, por H. de Balzac, traducción de J. García Bravo. Barcelona. Luis Tasso, editor. 1902. Una peseta.

## TARJETAS POSTALES GASCON

Nuestro querido amigo y colaborador don Teodoro Gascón ha publicado una colección de tarjetas postales con asuntos aragoneses llenas de originalidad y de gracia. Conocidas las excelentes cualidades de dibujante del Sr Gascón, y con especialidad para el género baturro, que domina como un verdadero maestro, sólo nos resta decir que la preciosa serie, compuesta de ocho tarjetas, se vende al precio de 1,50 pesetas.

***

El fecundo escritor Eduardo Zamacois ha publicado una novela titulada *El seductor*, que como todas las obras del joven literato, se hace notar por su estilo vibrante y por el interés de la fábula.

Publicada por la casa editorial Sopena, vèndese al precio de una peseta.

***

*Los tímidos y la timidez*, obra original del Dr. Paul Hartenberg, traducida por Manuel Antón y Ferrándiz, y considerablemente aumentada con estudios especiales y originales acerca de *El origen de la timidez*, por D. Manuel Antón; *La timidez en España*, por D. Eusebio Blasco, y *La timidez en general*, por D. José Echegaray. Un tomo en 8 o mayor de 336 páginas. Madrid. Librerías de Fernando Fe y Edmundo Capdeville. Cinco pesetas.

***

Las personas que padecen de neurastenia y cloroanemia deben tomar el legítimo *Jarabe de hipofosfitos de J. Clúnent*, marca **SALUD**, único reconstituyente que les entonará y curará. Exigid marca **SALUD**.

***

Para lavar los niños, si bien se escoge de preferencia el **Jabón del Congo**, incontestablemente, es también indispensable á las señoras, cuyo cutis es delicado.

***

Si Nabucodonosor
hubiese usado *Colonia de Orive*, aún existiría
la ciudad de Babilonia.—A. A.

**Bicarbonato de Sosa químicamente puro, de Torres Muñoz, en polvo y en pastillas. S. Marcos 1.**

***

RECARTE HIJO, ALMACENISTA
**Echegaray, 8, y Carrera de San Jerónimo,**
**PRECIO FIJO**
Instrumentos de precisión. Objetos de dibujo y matemáticas. Optica, escritorio, gemelos de todas clases, etc., etc.
**Casa fundada en 1836**

**IXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS** Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura** el 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago é stinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** el de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y mareo de Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere mejor. éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura**, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso nfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia. Madrid, y principales de Europa y América.

RA adquirir informes sobre
LOS ESTUDIOS
DE INGENIERO
lgica, dirigirse á Mr. Leon
Ingeniero, Cónsul de Vene-
en **LIEJA**. Se admiten
ios.

**ULIO LOPEZ Y COMP.ª**
**ncipe, 27, Madrid**
mera casa en España en
tos y artículos para la foto-
. Proveedores de S. M. el
D. Alfonso XIII, Depósito de
ierra, Museo de Artillería,
ndancia de Ingenieros, etc.
as novedades. Catál. gratis.

**NTOS HERMANOS**

Arenal, 22, duplic.º
**Automóviles**
**Bicicletas**
*Garage y taller*
*de reparaciones*
SEO DE LAS DELICIAS, 32

**ROYAL WINDSOR**
**EL CELEBRE**
**RESTAURADOR DEL CABELLO**

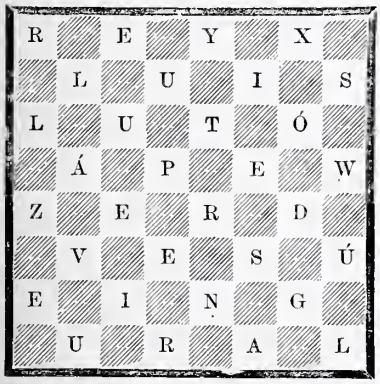
¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?
**EN EL CASO AFIRMATIVO**
Emplead el **ROYAL WINDSOR**, este excelentísimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR**. — Vendese en las Peluquerías y Perfumerías en frascos y medios frascos.
**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**
**Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenoros y atestaciones.**

**LA SOLEDAD**
**10, DESENGAÑO, 10.**
EMPRESA FÚNEBRE MADRID
CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO

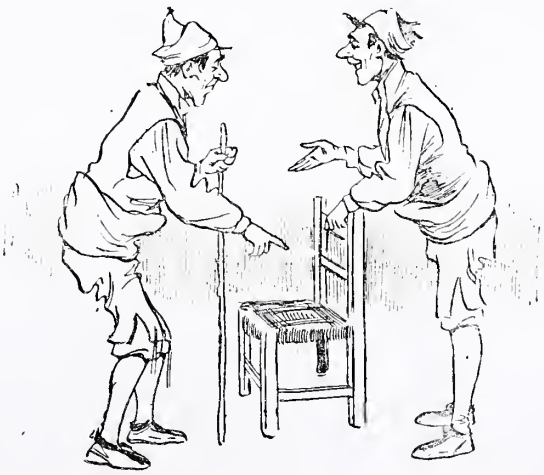
**GRAN JOYERIA DE LUCIO**
**7, MONTERA, 7**
**Surtido en toda clase de alhajas, y precios módicos.**

## PROBLEMA DE AJEDREZ

POR NOVEJARQUE




descomponer este tablero de ajedrez en *dos partes* exactamente iguales de forma, de manera que con las letras que tenga *una de ellas* se pueda leer el *nombre y apellidos de famoso ajedrecista.*



—¡A fe, hijo mio, que te ha tocau una mujer bien descuidada! Mira cómo está esa silla de polvo.

—¡No ve usted, padre, que hoy no se ha sentau nenguno en ellas!

Las **GOTAS CONCENTRADAS** de
**HIERRO BRAVAIS**

*Son el remedio más eficaz contra la*
**ANEMIA**
**CLOROSIS y COLORES PÁLIDOS**
El **Hierro Bravais** carece de olor y de sabor y está recomendado por todos los médicos del mundo entero.
*No constriñe jamás.*
*Nunca ennegrece los dientes.*
En muy poco tiempo procura:
**SALUD, VIGOR, FUERZA, BELLEZA**
Desconfiese de las Imitaciones. – *Solo se vende en Gotas y en Píldoras.*
Todas Farmacias ó Droguerías. Depósito: 130, Rue Lafayette, PARIS.

**Muñoz**
Sastre de SEÑORAS y CABALLEROS
Ultimas novedades. Corte inglés
**Precios baratísimos. Caballero de Gracia, 24, 1.º**

**Herraiz, Rugama y C.ª**

**Fundición Metalistería**
Especialidad en
Aparatos de Alumbrado – C.ª de S.n Gerónimo 15 entl.
Representantes exclusivos de venta al por mayor: J. Weurel y C.ª
**CARRERA DE SAN JERONIMO, 28**

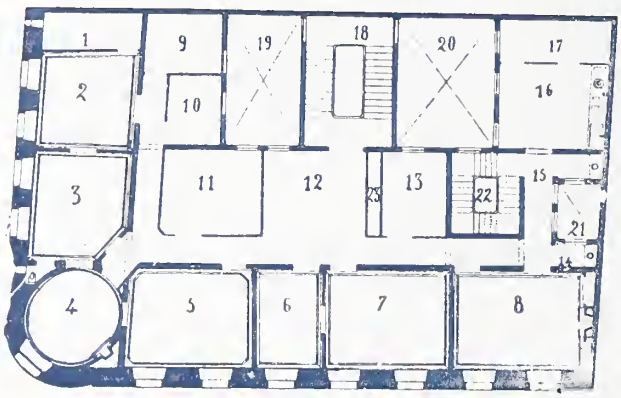
COLEGIO HISPANO-FRANCÉS DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZ

DIRIGIDO POR LOS PBROS. D. JUAN G. OCHOA Y D. JOSÉ G. TAPETADO. **Claudio Coello. 31.—SE ADMITEN INTER**

# La casa Ayala, 6

**consta de dos pisos solamente: principal y primero. Este se alquila en 4.000 pesetas. Portero de librea; tiene timbres de llamada para los cuartos.**

**REPARTO DEL CUARTO**




1. Cuarto de baño.—2. Alcoba principal.—3. Tocador con W. C.—4. Rotonda-mirador.—5. Salón.—6. Salita.—7. Gran despacho.—8. Comedor.—9. Alcoba.—10. Alcoba.—11. Despacho.—12. Gran antesala.—13. Dormitorio.—14. Antecomedor.—15. Antecocina.—16. Cocina.—17. Dormitorio.—18. Escalera alfombrada.—19. Escalera falsa.—20 21 22. Patios.—23. Armarios.

*REVERENDOS PADRES*

## BENEDICTINOS

Los legítimos chocolates los RR. Padres Benedictin son el mejor, más nutritivo agradable de los alimentos.

Las personas que deseen ton un **exquisito chocolate** del probarlos, en la seguridad de q los encontrarán de su más co pleto agrado.

Eminentes médicos los re miendan como el manjar más d licado y de **fácil digestión** q puede ofrecerse á los **conva cientes, niños** y **ancianos.**

Véndense en toda España, á precios de **2, 2,50** y **3 peset paquete,** con canela, sin ella á la vainilla.

En todos los paquetes se aco pañan **instrucciones** en Latín en Español, con el método de l cerlo en las casas.

Evítense las numerosas fals eaciones é imitaciones, **exigie do siempre** el nombre BEN DICTINOS en las etiquetas, y **Escudos de la Orden** en el c rre de los paquetes y grabados la pasta del chocolate.

*UNICO DEPÓSITO EN MADRID AUTORIZADO*

**CASA LHARDY, Carrera de San Jerónimo, núm.**

# Agua de Azahar

**Marca LA GIRALDA, Sevi**

**Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas.**

**PRIMERA CALIDAD**
*2.50 ptas. botella*

**SEGUNDA CALIDAD**
*1,50 ptas. botella*

**La mejor AGUA DE AZAHAR y el mejor medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de los padecimientos nerviosos y del cor**

*De venta en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de toda España.*

# VEGETAL AZGAR

**ÚNICO PRODUCTO QUE HACE BROTAR EL CABELLO**
**EVITA SU CAIDA.—PIDASE PERFUMERIAS**



Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES



Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO
*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA *(Renter*

Blanco y Negro
30 cts.

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3.50 ptas.
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL.. Id. 4.50 »
EXTRANJERO (Unión Postal):
Trimestre. 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCI**

SOLICÍTENSE TARIFAS
A LA ADMINISTRACIÓN
55—SERRA O—5
MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

SOLUCIONES
correspondientes al número 583

*A la lexicografía:*

| | | | |
|---|---|---|---|
| CA | LE | PI | NO |
| LE | XI | CO | |
| PI | CO | | |
| NO | | | |

*A la expresión figurada:*
**Tocado de la cabeza.**
(La persona que empieza á perder el juicio)

*Respuesta á la pregunta.*
CARTA / AS } **TARASCA.**

*A la frase hecha:* Roer el hueso.

La Fábrica de relojes de CARLOS COPPEL
MADRID, FUENCARRAL, 27
vende directamente al público á los mismos precios de la fábrica, y **garantiza la buena marcha de sus relojes con certificado de garantía, cambiando los que no marchan bien.** Catálogo ilustrado gratis. Remesas á provincias. Taller de construcción y reparación de relojes.

20, PRECIADOS, 20
LA FUNERARIA
TELÉFONO 225

Dibujos para borda... caje. *Santa Rita,*

INSTITUTO I... UMA
*89, Boulevard de la* ...uvenè
LIÈGE (BÉL... ICA)
Preparación para l... examen de admisión en las ...cuelas Ingenieros de Minas, ...tes ma... facturas, Electricida... etc. Gr... éxito.

INIMITABLE
Agua de AZ... HA
*Marca LA GIRALD... Sevilla*
Primera calidad, 2... ptas. tella. Segunda calida... 1.50 pt... De venta en las ...incipa... farmacias, perfume... as y d... guerías de toda ...paña.

DESPACHOS, alcobas completas, **camas doradas, tapicería, muebles,** colgaduras, sillas de Viena, colgaduras, recibimientos, comedores y toda clase de mobiliarios, lo ... en Madrid. **Infantas, 1: Fuencarral, 18 y 20 dup.: Exportación á p...**

EQUIPOS PARA NOVIA
CASA DE MODA.—EXAMÍNESE SU CATÁLOGO ILUSTRADO
SUCESORES DE ONDÁTEGUI, Montera, 36, Madrid

1902 MUNICH 1902
EXPOSICIÓN ANUAL
DE OBRAS DE ARTE
en el Palacio Real de Vidrio
*1.º JUNIO HASTA FIN OCTUBRE*
Abierto todos los días de 9 mañana á 6 tde.
La Sociedad de Artistas de Munich

NESTLÉ
HAR... LACT... Alimen... para NIÑO... Y V... JOS...

CALLICIDA ESCRIVA
¡¡22 AÑOS DE ÉXITO CRE... EL PRIMER **CALLICIDA** ... Y EL QUE DA MEJORES RES...

CUNAS CUNAS CUNAS
DE MADERA DORADAS DE HIERRO
**10, Alcalá, 10. Hijo de López Lombera. Precio fijo.**

ESTÓMAGO Todas sus enfe... se curan ...ando
AGUAS DE BURL...

AGENCIA FÚNEBRE MILITAR. CLAUDIO COELLO 4

TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS
las librerías y papelerías. — Pídase Catálo...
**HAUSER Y MENET,** Ballesta...

# Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 12 DE JULIO DE 1902 | NUM. 584


CARTAS VERANIEGAS

## DECLARACIONES DE GOMEZ-BENCINA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. BENÍTEZ)

*Urrabieta, 1.º de Agosto.*

QUERIDO Director: Aprovechando la ocasión de encontrarse veraneando en esta encantadora playa el Sr. Gómez-Bencina, acompañado de sus lindas hijas y de su yerno el conocido *sportman* Manolito de la Gamba, he creído muy conveniente para nuestros estimados lectores celebrar una *interview* con el Sr. Gómez-Bencina, teniendo en cuenta su importante personalidad dentro de la presente situación. No se mostró al principio muy favorable á mi deseo, alegando sus insignificantes merecimientos y el haber venido á Urrabieta precisamente para no hablar una palabra de política; pero gracias á la intervención del Sr. Chinchilla, jefe del partido en esta localidad, accedió á mi solicitud.

Gómez-Bencina es verdaderamente un hombre de ideas; desde su pintoresco retiro de Urrabieta sigue paso á paso el movimiento intelectual de todo el mundo. Las más importantes publicaciones y revistas sociológicas y científicas ocupan preferente lugar en su despacho, al lado de sus autores favoritos Javier de Montepin, Paul de Kock y el Barón de Toupin. Fácil, persuasivo, abundante, su conversación es siempre instructiva, y un cuarto de hora pasado con Gómez-Bencina enseña más que muchas enciclopedias y que el *Manual de la Conversación*.

Mostróse justamente resentido con el corresponsal del diario francés *Le Petit Camame*, que no supo interpretar fielmente sus recientes declaraciones sobre la conveniencia de abrir nuevos mercados á la remolacha y la necesidad de que el Gobierno haga declaraciones terminantes sobre la langosta y los medios con que cuenta para su extinción. «La cuestión social, nos dijo, es el caballo de batalla de todos los Gobiernos. Ya lo he dicho muchas veces: la cuestión social es el problema más difícil de resolver de todos, incluso el de la navegación aérea. ¿Que por qué? ¡Ah! Porque el capital y el trabajo son dos factores que aunque se alteran, no cambian el producto. Fuerza á un lado, inteligencia á otro. *Voilà*, que decía Thiers y más tarde Gambetta. Y la cuestión

social es tanto más grave porque el temperamento del obrero es distinto al del patrono, porque cada uno tiene su carácter, sus ideas, y por consiguiente, nunca marcharán de acuerdo; ¿y qué pasará el día que la cuestión social, como la Montaña Pelada, erupte? ¡Ah! Entonces veremos cómo el capital lucha y perece y cómo el trabajo domina al capital. Yo creo que si los Gobiernos no estudian seriamente esta cuestión, llegará aquella triste noche de que nos habla Víctor Hugo en su famoso 95. ¿Ideas? ¿Medios para resolver el problema? ¡Ah! No hay más que uno. Aumentar el jornal á los obreros, darles la jornada de cinco horas, el ocho por ciento de los ingresos y vino en todas las comidas. *¡Ecco il problema!*, como dijo Ariosto en su *Jerusalén libertada*. Sobre la situación del Gobierno permítame usted que me reserve mis opiniones. Próxima la reunión de Cortes, allí, ante la representación nacional formularé mis quejas y combatiré la gestión del ministro de Hacienda, que considero desastrosa. Hay que mejorar nuestros valores en el mercado, restringir la circulación del papel-moneda, y sobre todo el tipo del cambio. ¿Que cómo se hace todo esto? ¡Ah! Reduciendo gastos, introduciendo economías considerables y convirtiendo la Deuda perpetua en provisional y pasajera. No soy de los pesimistas, de los que creen que España es un país que camina á su ocaso; antes al contrario, creo que éste es un país fácilmente regenerable: el pueblo es bueno, el soldado es bueno, el marino también: la primera materia, en una palabra. ¿Dónde está el mal? ¡Ah! En nuestra ruinosa organización secular y corrompida. Hay que hacer la revolución de arriba á abajo y de abajo á arriba. Hay que remover la tierra con el arado de la voluntad y sembrar la nueva semilla.»

En aquel momento entraron alegres y bulliciosos los niños de Gómez Bencina, y me pareció prudente poner punto á la entrevista. Y despidiéndome cariñosamente me señaló la puerta y se quedó mirando al mar, que en aquel momento agitaba su blanca cortina de espuma.—*Benítez.*

(Prohibida la reproducción de estas declaraciones.)

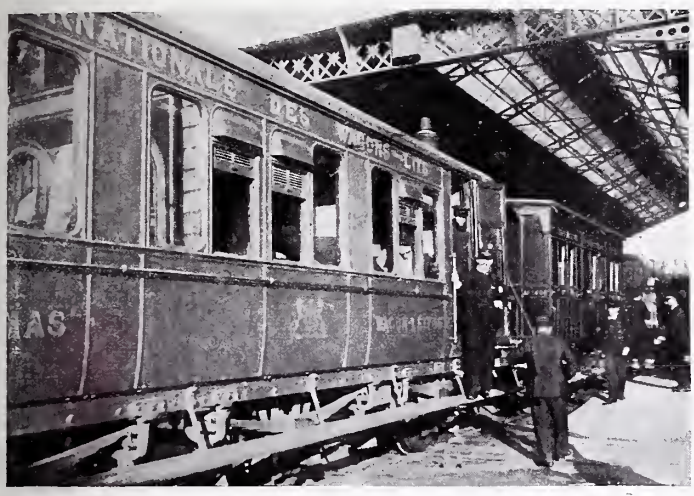
Por la copia,
LUIS GABALDÓN

DIBUJOS DE ROJAS

CUADROS MADRILEÑOS

# LAS DESPEDIDAS

VOLVEMOS á la costumbre madrileña de ir en familia ó en grupo á despedir á todo el que se va de baños. ¡Oh, qué desconsuelo! Pensar que las de Ajoverde ó las de Casa-Mingo se van á pasar tres semanas á San Sebastián ó á Cestona! Hay que ir á decirles adiós, porque viajes tan largos y tan penosos, bien valen la pena de pasar sol y bajar hasta la cuesta de San Vicente. Y allá van los que se quedan á *llorar* viendo partir á los que se van. Sí, hay señoras que lloran y todo. Pero en fin, se pasa el rato, y el andén de la estación del Norte, de seis á ocho, es una de las grandes diversiones del verano. Allí están los duques y marqueses y generales á gruesas, porque no hay idea de los títulos y generales que tenemos en Madrid.—¡Hola, Condesa!—¡Adiós, General!—¿También usted se va?—No, señora, vengo á despedir á la baronesa, que se va á Las Navas.—¿Y usted, no veranea?—Sí, señora, vamos á los Hervideros de Calatayud, unas aguas nuevas que son asombrosas para los cálculos y los dolores de las uñas.—¿De veras?—¡Oh! El año pasado llevé yo á mi mujer, que no podía calcular cuántas eran dos y dos, y volvió sabiendo la tabla de logaritmos de memoria.



EL EXPRESO DEL NORTE Ó LA GRAN SANGRÍA MADRILEÑA

En otro grupo despiden á la familia del banquero todos los que se le comen por un lado los martes; y las niñas que se quedan mienten á porrillo sobre los viajes que piensan hacer. «A mamá le envían á los baños de barro de Dax.» «Pues hija, para tomar barro no hay más que bajar por la calle de Alcalá cuando riegan.» «Y duchas, hija mía; á mi papá le soltó el chorro un manguero el viernes, y todavía está en la cama con unos dolores terribles.» «Nosotras iremos á Italia á ver la erupción del volcán.» «Mi tía sí que tiene una erupción que habrá que llevarla á Aguas Buenas.» «¡Qué bonito vestido!» «Más bonito es el tuyo.» «A ti te sienta todo bien; ¡como que eres muy mona!» «¡Tú sí que eres mona!» «¡Y tú remonísima!» Y las tres señoritas se están llamando monas hasta que sale el tren, porque las mujeres cuando empiezan á decirse chicoleos, se vuelven locas.

Entretanto van y vienen los criados llevando sacos de viaje, maletas, mantas liadas en correas.....—¡Que no se olvide el saquito de las alhajas!—Mi mujer (dice el que vino de Cuba con treinta mundos) no sabe andar sin el saquito de las alhajas.—En otro corro dicen:—Nosotras siempre á Biarritz, porque lo que es en España no hay fondas, ni hoteles, ni nada.—¡Ay, hija, á mí no me hable usted más que de playas francesas, porque allí hasta el agua le pide á usted *pardon* cuando se baña!—Es gente muy *poli*, muy bien *elevé*.

Los vagones están todos *abonados*. ¡El público, el triste público, no tiene sitio nunca! Media hora antes de salir el tren, ya está el cartelito puesto en todos los coches. No hay empleado de diez mil reales para arriba que no tenga influencia para que le guarden un vagón entero á él solo. Las duquesas, y vizcondesas, y generalas, y senadoras lo invaden todo, y cuando llega una familia que no conoce ni de vista á Suárez Inclán, se queda sin coche. Es el abuso más escandaloso de todos los escandalosos abusos de esta abusiva España. Todo el tren está *reservado*. Y en los reservados y en los abonados se colocan los viajeros así que se da el aviso para la salida del tren. Se colocan todos en las ventanillas, despidiéndose por la vigésima vez.

¡SEÑORES VIAJEROS, AL TREN!

¡Qué momentos! Dijérase que toda aquella gente se va á la China, según la cantidad de personas que la despiden. Hay criadas que sollozan porque se van las señoritas; y al sonar el pito..... aquello es una manifestación, un coro de amigos desconsolados..... «¡Adiós! ¡Adiós! ¡Hasta Octubre! ¡Que sienten bien las aguas!»

Y así que desaparece el tren, saludado por cuatro docenas de pañuelos, hay siempre un pariente que sale disparado para un periódico, con las dos líneas que dicen:

«Han salido para Aguas Chirles las señoras de Zapateta» *¡Vanitas vanitatem et omnia vanitas!*

EUSEBIO BLASCO

FOT. MUÑOZ DE BAENA

# LOS CAMPESINOS DE JEREZ

HUMILDEMENTE, sin haber desvirtuado su clamor de justicia con el desorden ni con las revueltas, las cuadrillas de campesinos márchanse á sus pueblos, á sus aldeas, sin esperanza ya de concordia, pero con fe inextinguible en el triunfo de su causa. Pasan sin detenerse por los cortijos que abandonaron, donde todavía trilla alguna piara de yeguas y siega alguna gente á la vista del *arreador*, que manda cortar bajo, á ras del suelo, que exhala un vaho ardiente, un polvillo cuasi ígneo.

VISTA DE UN CORTIJO EN LAS INMEDIACIONES DE JEREZ

Han pasado en Jerez muchos días de hambre, dándose el bocado de pan los unos á los otros, y durmiendo en las calles solitarias de los barrios ó en los campos cercanos. Y ahora, cuando la vida de tanta gente miserable se hacía aquí ya insostenible y se aproximaba el momento en que la necesidad desatase las manos, los forasteros reciben orden misteriosa de marcharse, después de jurar los que se van y los que se quedan no acercarse á pedir trabajo en ningún cortijo jerezano.

En el último mitin lo proclamaron con una fuerza de expresión tal, que no dejaba duda de la intensidad de sus convicciones.—«Para vivir como vivimos, muramos. La muerte no es peor que nuestra vida.» Yo no he contemplado cuadro más vigoroso ni más extraño. Llenaban de pie, en revuelta masa, sin una silla donde sentarse, el salón de columnas y el patio con arcadas y con galerías altas descubiertas de un viejo caserón mudéjar, deshabitado, vestido de telarañas, de jaramagos secos, de hierbas que crecen en las hendiduras de las pa-

LA SIEGA EN LA CAMPIÑA JEREZANA

OBREROS AGRÍCOLAS TOMANDO EL GAZPACHO

redes. Los rostros, ennegrecidos, barbudos algunos, con la patilla redonda andaluza otros, eran sombríos, y cuando resaltaban en ellos las pupilas blancas y los dientes marfileños, tornábanse siniestros.

El orador colocábase sobre una mesa, en el umbral del salón, de manera que lo oyesen los del salón y los del patio. Y para oirlo, los campesinos encaramábanse sobre las hojas de la puerta, sobre el marco de las ventanas, sobre los frisos, formando así algo escultural, de ornamentación arquitectónica, de altos-relieves magníficos. Yo no recuerdo orador más ameno que un segador de Grazalema, que habló en este mítin en pro de la comunidad de las tierras, citando con cruel ironía qué sé yo cuántos textos de los Santos Padres, que aseguraron antes que Proudhon que la propiedad es un robo.

Ha habido en Jerez hasta hace unos días cerca de seis mil campesinos sin que comer y sin vivienda la mayoría. Apenas si nos hemos dado cuenta de su presencia. Solamente en la Plaza del Arenal permanece desde el amanecer hasta las once de la noche un gran grupo silencioso, cuyo personal se renueva de vez en cuando sin que nadie lo perciba ni lo sienta. Este grupo parece que recoge en aquel lugar céntrico todas las palpitaciones de la burguesía y de las autoridades de Jerez. De él parten en seguida correos misteriosos, invisibles, que en un instante difunden por toda la ciudad y luego por los campos, cuanto se trata, cuanto se acuerda, cuanto se propone. A veces un signo incomprensible basta para decir algo importante; á veces un hombre que pasa por una calle ó cerca de la puerta de un cortijo es una noticia ó una orden.

Este misterio de la organización, que públicamente no consiste en otra cosa que en sociedades de resistencia al capital, es el origen del temor que aquí se les tiene á los campesinos. Pero ya pasaron aquellos días de

EN LA ERA. OPERACIÓN DE LA TRILLA HECHA CON MÁQUINA MOVIDA Á VAPOR

EN LA ERA. LA YEGUADA ANTES DE COMENZAR LA TRILLA

EN LA ERA. GAÑANES VOLVIENDO LA PARVA

LA GAÑANÍA, LOCAL DONDE DUERMEN LOS OBREROS DE LA ERA

los crímenes pavorosos de la *mano-negra*. Hoy el arma más fuerte del campesino es el orden, la rebeldía pasiva que les aconsejaba Tolstoi no há mucho.

CARLOS DEL RÍO

FGTGGS. DIEGO GONZÁLEZ, JEREZ

# DON DE LÁGRIMAS.

Nació un príncipe. Era el primogénito, y la reina, queriendo forzar el destino con su anhelo de madre, le llamó Feliz.

Como sucedió el caso en reino lejano y en tiempo viejo, casi tocando en fábula uno y otro, apenas nacido, llegaron á las puertas del palacio real todas las hadas del contorno. Venían cabalgando las más de ellas sobre hipógrifos y dragones; no faltó, sin embargo, quien arrastrase carro de flores, tirado por cándidas palomas, y aún la más joven del egregio concurso, hada inexperta y soñadora, llegó modestamente acomodada sobre un rayo de luna.

Recibía la reina á las visitantes, de antiguo conocidas suyas, y ellas iban dejando sobre la cuna del infante dones tras dones.

—¡Serás hermoso!

—¡Serás valiente!

—¡Serás amado!

—¡Sabrás vencer!

—¡Sabrás reir!

—¡Sabrás llorar!—comenzó á decir el Hada de las Lágrimas, última en el desfile, que en pie junto á la cuna se disponía á derramar sobre los ojos del príncipe el contenido de ánfora misteriosa; pero la reina se interpuso rápidamente entre el hada y el niño. ¡Llorar su hijo, llorar su príncipe, su príncipe Feliz.....! No; no podía ser. Suplicaba y plañía. ¡Que todas las lágrimas destinadas al hijo cayesen sobre su corazón de madre; que todas brotasen de sus ojos y marchitasen sus mejillas.....! El príncipe Feliz no debía conocer el llanto.

El Hada, como mujer y como inmortal dos veces orgullosa, tomó á desprecio la petición y consideró malicia la ignorancia: subió en su carro de iris tirado por murciélagos, y se fué aire adelante, enmarañando nubes en carrera desatinada; pero antes de marchar lanzó sobre el infante, á modo de maldición, estas palabras:

—¡No sabrás llorar!

La reina abrazó al príncipe llena de gozo. ¡Le había preservado de las lágrimas!

Pero no le había librado del dolor: el niño, mortal aunque príncipe, sufrió como todos los mortales. Y eran de ver las terribles muecas movidas por el dolor en aquel rostro infantil que sin llorar sufría: mirándolas, aprendió la reina que el dolor sin lágrimas es dos veces dolor.

Pasaron años. El príncipe era joven y gallardo: como pronosticaron sus egregias madrinas, sabía vencer, sabía reir; aprendió el goce; adivinó que la quinta esencia del gozar está en llorar de gozo; sintió la pena amarga de no poder llorar, y no pudo llorarla..... Y he aquí cómo por privación de aquello que hemos dado en considerar símbolo de desventuras, vino el príncipe Feliz á ser el más infeliz de los príncipes.

Discurría un melancólico atardecer por los jardines del palacio, y en lo más intrincado del laberinto acertó á vislumbrar á un soldado de rudo cuerpo y marcial continente: contemplando estaba algo á modo de áureo vellón que en la mano tenía, y al contemplarlo, lágrimas tiernas brotaban de sus ojos. Supo después el príncipe que aquello que el soldado miraba era

un dorado rizo de mujer, y recrudecido su pesar por envidia al hombre aquel que lloraba de amor, abandonó la corte y se dió á correr mundo en busca de remedio.

—Lágrimas tiene esparcidas por doquier nuestra madre Naturaleza,—meditaba el príncipe, que á fuer de cuitado era un algo filósofo.—Lágrimas gigantes y amargas parecen las olas de los mares, lágrimas de pena; lágrimas cristalinas y risueñas las gotas de rocío que vierte la mañana sobre cumbres y valles, lágrimas de alegría; lágrimas melancólicas las hojas que el otoño arranca de las frondas, lágrimas de oro, acaso lágrimas de amor.....

Y envidiándolas todas, surcaba mares, trasponía cumbres, recorría valles y contemplaba frondas, sin hallar nunca el suspirado venero de las propias lágrimas.

Volvió á la corte. La reina, casi muerta de angustia, demandó con públicos pregones remedio para el mal de su hijo. ¿Quién conocía el medio de que llorase el príncipe? De no se sabe qué antros llegó una viejecita corcovada.

—Tengo cien años—dijo—y sé cómo desarmar la cólera del Hada de las Lágrimas. Es preciso que una mujer hermosa y ajena al príncipe arrostre mil peligros y llegue sola al palacio de la inmortal para implorar su perdón.

Repitiéronse los pregones. Una chiquilla rubia se presentó en la corte.

—¡Yo iré!

Reía, al ofrecerse, con los labios, con los ojos, con la frente, como si toda la alegría de la tierra hubiese hecho nido en su corazón.

—¡Que Dios te bendiga!—suspiró la reina mirándola partir.

—Y que vuelvas pronto,—dijo el príncipe Feliz, enamorado súbitamente de la chiquilla.....

Volvió; la corte se vistió de gala para recibirla. Modesta y alegre, contó las peripecias del viaje: abismos salvados, dragones vencidos.....

—Y aquí tenéis, señor, el dón de lágrimas que tanto deseásteis.—Puso en manos del príncipe ánfora primorosa y diminuta —Aquí está encerrada la esencia de todas las lágrimas que habéis deseado verter. Lloraréis, señor, por vez primera el día en que, sin vos procurarlo, rompáis el cristal que la guarda.

—¿Y qué pides en premio?—preguntó el príncipe, soñando en colocar su corona sobre los rizos rubios de la niña.

—Nada, señor. Sólo la compasión movió mi deseo de haceros feliz; en cuanto á mí, lo soy tanto, que no está en poder vuestro aumentar mi dicha,—replicó ella, mientras nacía de sus ojos un rayo de amor. Siguió el príncipe la mirada de ella, y la encontró en los aires, cruzándose en un beso con la de aquel soldado al cual viera un día llorar de ternura en los jardines reales.

Sintió el príncipe entonces mordedura de celos; crispó sus manos el despecho, y se quebraron los cristales del ánfora. Y ante toda la corte que celebraba su sin par ventura, derramó el príncipe Feliz las primeras lágrimas, mucho más tristes que todas sus pasadas tristezas.....

G. MARTÍNEZ SIERRA

DIBUJOS DE VARELA

PARA ENJAI

BLANCO Y NEGRO, MADRID

EL PATIO

# EL MONTE ULIA

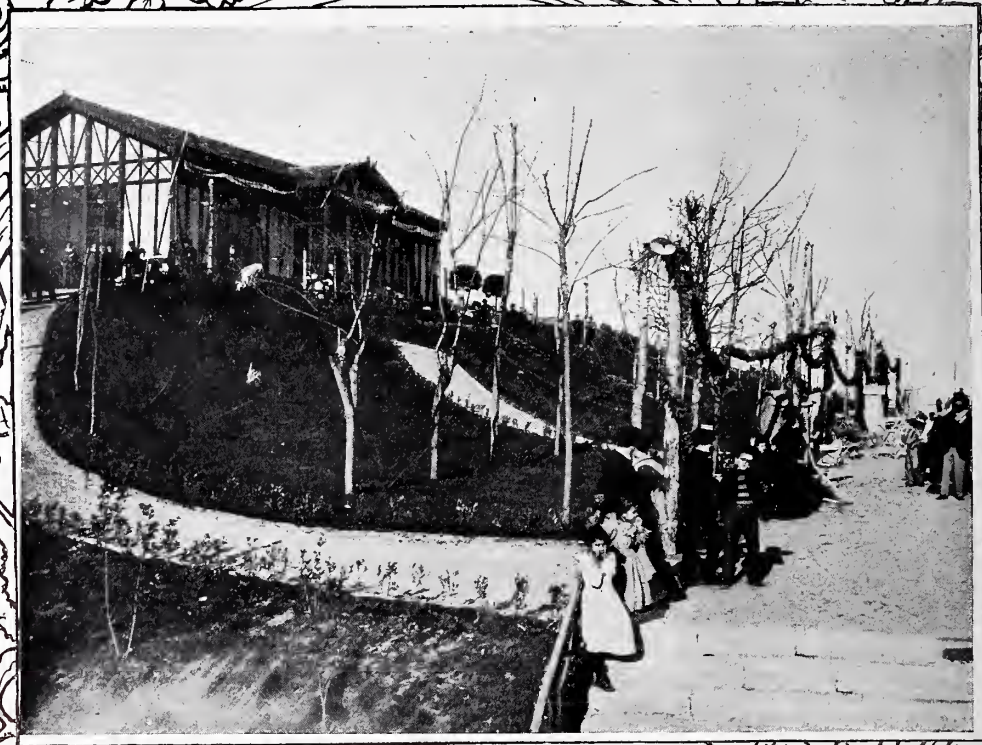
ENTRE los numerosísimos veraneantes que de Madrid y de todos los puntos de España acudan este año como los anteriores á San Sebastián, producirá deliciosa y atractiva sorpresa esta nueva diversión que antes era difícil y trabajoso obtener: la excursión al monte Ulía.

De igual manera que sucede con el Tibidabo en Barcelona, el Ulía en San Sebastián domina por completo la ciudad, el puerto y la playa, y en su cumbre se presenta á la vista del espectador uno de los más bellos y extensos panoramas que el litoral de la península ofrece.

Pero hasta ahora la subida al Ulía estaba reservada á las personas aficionadas á los deportes y poco temerosas de la fatiga. El monte era un agrio y salvaje macizo de pinos y castaños por muchas partes inaccesible. Hoy, gracias á las incansables y fecundas iniciativas de los donostiarras, y en especial del Sr. D. Ramón Elósegui, ingeniero director de las obras del nuevo tranvía, las cosas han variado por completo. Una línea de seguros y cómodos tranvías eléctricos une directamente la cumbre del Ulía con la ciudad, salvando en pocos minutos los tres kilómetros y pico de distancia y subiendo la pendiente, que es de más de cuatrocientos metros, hasta dejar á los viajeros en la cima.

La ascensión se verifica sin peligro ninguno, pues cada motor cuenta con tres frenos poderosísimos, y la marcha es de 22 kilómetros por hora. En lo alto del monte se ha construído un elegante chalet para restaurant, y la sociedad explotadora ha convertido lo que antes era una selva inculta, en magnífico parque con jardines y praderas bien cultivadas, fuentes y chozas ó casitas rústicas, explanada para el juego de *lawn tennis*, columpios, cestas de playa y todo género de comodidades y entretenimientos. Desde allí se goza del espléndido espectáculo de las olas en una extensión que abarca desde el cabo Machichaco hasta las playas de las Landas francesas.

VISTA DE SAN SEBASTIÁN
TOMADA DESDE EL RESTAURANT
DE MONTE ULIA
Á 200 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



TERRAZA Y RESTAURANT
DEL MONTE ULIA

Desde allí se contempla también el panorama que más y con mayor motivo enorgullece á los donostiarras, amantes de su ciudad: San Sebastián á vista de pájaro. Desde allí puede apreciarse bien cuánto han podido y cnánto han logrado la inteligencia y la perseverancia de aquellos excelentes patriotas en pocos, pero fecundos años de trabajo. Desde allí se abarca el estrechísimo recinto de la ciudad vieja, qne hace cuarenta años aún vivía enroscada como una sierpe en la falda del monte Urgull ó del Castillo, y qne desde entonces á acá se ha septuplicado por lo menos, ganando tierra al mar, extendiéndose por la llanura arenosa comprendida entre el río Urumea y la playa de la Concha, avanzando su brillante vanguardia de hoteles, villas y casitas de campo camino de Pasajes, como si quisiera penetrar en Francia al par de la línea férrea.

Desde lo alto del monte Ulía pueden los buenos donostiarras decir á sus huéspedes de verano, y decirlo con nobilísima satisfacción:—Ahí tenéis nnestra obra. He aquí lo que hemos hecho á fuerza de constante trabajo, creando recursos donde no los había, arrojando cimientos sólidos sobre la masa movediza y versátil de las olas, teniendo á raya el poder del mar, completando y perfeccionando la obra de la Naturaleza. Y no contentos con haber realizado tamaña obra, queremos recrearnos en ella y que con ella se complazcan nuestros amigos y visitantes, y para eso hemos convertido en mirador esta abrupta montaña, poniendo al alcance de todo el mundo lo que antes sólo unos pocos podían disfrutar.

Mil plácemes merecen y recibirán muy pronto los qne iniciaron y realizaron tan hermosa idea, gastando en ella una suma de energías y de capital que sin duda será espléndidamente recompensada. • • •

FOTOGRAFÍAS DE I. MAGNE

TRANVÍA ELÉCTRICO
QUE HACE EL RECORRIDO
DESDE ATEGORRIETA
EN QUINCE MINUTOS

# ACTUALIDADES

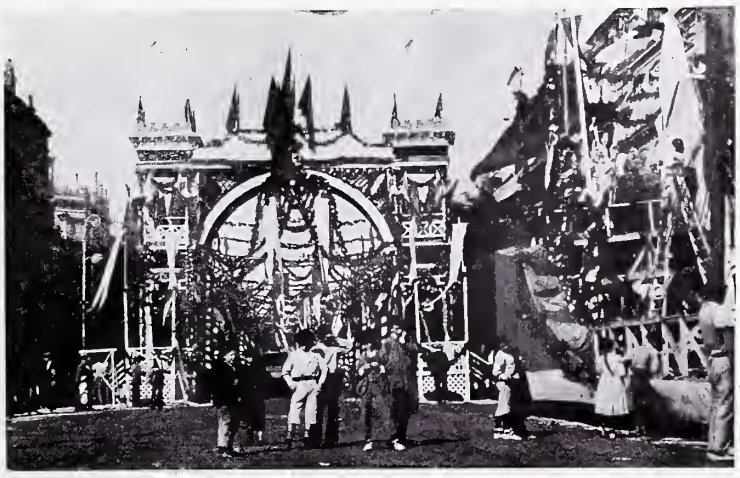
LA CORTE EN SAN SEBASTIÁN
RECIBIMIENTO HECHO Á SS. MM. Y A.
DIPLOMA ENTREGADO Á SARASATE EN PAMPLONA
EL MARQUÉS DE LAS GUADALERZAS
LA CARRERA DE AUTOMÓVILES PARÍS-VIENA
NUESTRO EXTRAORDINARIO

TRIBUNA CONSTRUÍDA POR LA CÁMARA DE COMERCIO DE SAN SEBASTIÁN, FIGURANDO UN BUQUE

MEMORABLE será en la historia de la insigne capital de Guipúzcoa la fecha del 4 de Julio de 1902, en que el Rey D. Alfonso XIII hizo su entrada en aquella ciudad, primera capital de España que visita después de su coronación.

Los donostiarras, cuyo exquisito gusto se ha demostrado en tantas ocasiones, habían adornado y engalanado las principales calles de su lindísima población de la manera más original y artística. La Avenida de la Libertad, á la cual daba paso un precioso arco construído por los carpinteros donostiarras, semejaba elegantísimo salón con bóvedas de flores y multitud de banderitas de todos colores.

La Cámara de Comercio había levantado una hermosa tribuna imitando un barco de alto bordo, cuyo velamen se desplegó completamente al pasar SS. MM. En el puente se había colocado un cañón, que hizo las salvas, y un telégrafo de banderas, y en la toldilla figuraban como tripulantes las más lindas costureras y oficia-



ARCO ERIGIDO POR LA CÁMARA DE COMERCIO

DECORADO DE LA AVENIDA DE LA LIBERTAD

las de San Sebastián, quienes tributaron á los Reyes cariñosísima ovación, arrojando inmensa cantidad de flores.

Llovían éstas también de todos los balcones, que ostentaban colgaduras, y en breve el suelo, que había sido tapizado con serrín rojo y amarillo, quedó cubierto de florida alfombra.

Al final de la Avenida había construído el Club Cantábrico otra magnífica tribuna, tapizada con los colores azul y rojo de su bandera, y adornada con guirnaldas de flores. Por su parte, el Gran Casino también estaba espléndidamente adornado.

El paso de los Reyes por las calles fué una continuada y entusiástica ovación. Se consideró el día como de fiesta; cerráronse las tiendas, y todo el vecindario y los numerosísimos veraneantes que hay ya en San Sebastián se encontraban en la calle.

La abundancia y profusión de flores fueron tan grandes, que, más que San Sebastián, la ciudad parecía Valencia, y á esta ilusión contribuían también los numerosos *chupinazos* y morteretes que á cada instante se disparaban.

En cuanto llegaron los Reyes á Miramar se verificó en la *serre* del palacio la recepción de las autoridades y personas distinguidas, entre ellas el famoso exvicario de Zarauz D. José Miguel Orcolaga, quien presentó al Rey una exposición dando gracias á S. M. por la reciente Real orden del ministerio de Marina en que se dispone que el Observatorio de San Fernando y los Departamentos marítimos remitan diaria y gratuitamente al Observatorio particular que el Sr. Orcolaga ha establecido en el monte Igueldo los partes del estado meteorológico, disposición que colma los deseos del ilustre observador y beneficia grandemente á los pescadores del Cantábrico, que tanta fe tienen en los avisos y pronósticos del sabio sacerdote.

La nota más agradable del día fué el acendrado sentimiento patriótico revelado en el entusiasmo con que se dieron y fueron contestados los vivas á España, que alternaban con los dirigidos á los Reyes.

Por la noche, toda la ciudad estaba espléndidamente iluminada. El cuerpo central del edificio del Gran Casino y las gallardas torres que le flanquean se destacaban en la obscuridad con potentes líneas luminosas. En la terraza lucía caprichosa iluminación veneciana, cuya combinación con las demás luces daba aspecto de palacio fantástico al rico y suntuoso edificio.

PASO DE SS. MM. POR LA AVENIDA DE LA LIBERTAD

El Club Cantábrico dispuso también magnífica y deslumbradora iluminación, en la cual entraban millares de lamparitas eléctricas, formando un pabellón regio con su corona, medallones, guirnaldas y otros adornos.

El cinematógrafo de la coronación del Rey fué muy aplaudido por millares de espectadores.

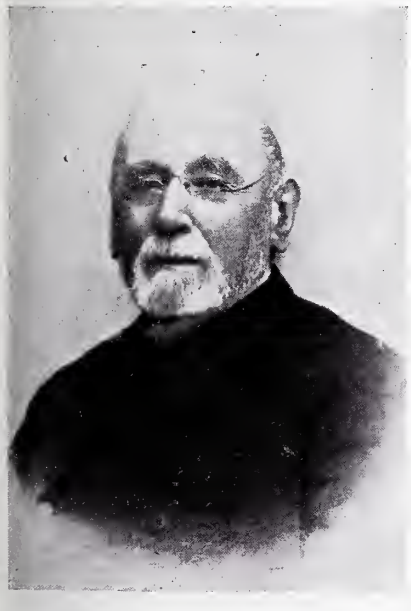
ILUMINACIÓN DEL GRAN CASINO — FOTS. RESINES

La ciudad de Pamplona, que consideraba ya hace muchos años como su hijo predilecto al insigne violinista Pablo Sarasate, acordó en 1900 manifestárselo así al gran artista de una manera oficial. Sabido es que Sarasate, como buen navarro, esté donde esté, no deja de acudir todos los años á las fiestas del patrón San Fermín. Así lo ha hecho también este año, y el Ayuntamiento de la noble ciudad ha obsequiado á su hijo predilecto con el notable diploma que reproducimos, y cuyo texto, que copiamos por su carácter arcaico, dice así:

«In dei nomine. Amen. Conoscida cosa sea a quoantos las presentes letras verán i hodrán: Que Nos los Alcaldes, jurados i Regidores de la muy noble i muy leal cibdat de pomplona, conceyllalment reunidos i congregados en la casa de la jureria de la dicha cibdat segunt tenemos usado et costumbrado sabbado x día de febrero de laynno de gracia mdcccc: Considerantes ser officio propio de justicia ennoblescer a aqueyllos que por sus meritos se an fecho acreedores i end son dignos de seynnalado goalardon. Et esgoardando otrossi la insigne condition de vos el mui Redouptable i bien amado nuestro don pablo sarasate, navarro, natural de pomplona, motu proprio de nuestra cierta scientia y auctoridat, fazemos constituymos i creamos a vos el sobredicho don pablo sarasate fijo predilecto desta dicha muy noble cibdat de pomplona. Mandantes por las presentes a todos que vos reconoscan y goarden el sobredicho titulo y que vos sirva de satisfaction et merito. En testimoniança de lo qoual avemos mandado dar las presentes sieylladas en pendient de nuestro sieyllo de oro en fillos de seda berde. Dat en pomplona en la casa de nuestra jureria, sabbado bispera de la fiesta del seynnor sant fermin, VI de juylio. Era de mdcccc. XXX. I. IX »

Siguen las firmas del alcalde y de los concejales pamplonenses.

DIPLOMA REGALADO Á SARASATE POR EL AYUNTAMIENTO DE PAMPLONA COMPUESTO Y DIBUJADO POR D. MANUEL SALVI.



EXCMO. SR. MARQUÉS DE LAS GUADALERZAS

* * *

A la avanzada edad de noventa años ha fallecido en Madrid uno de los hombres de ciencia más ilustres y más laboriosos del siglo pasado: el Excmo. Sr. Dr. D. Matías Nieto y Serrano, marqués de las Guadalerzas y director de la Real Academia de Medicina.

El ilustre anciano, que hasta los últimos días de su larga y fecunda vida los ha consagrado al cultivo de la ciencia, era un médico eminente, un pensador originalísimo, un gran filósofo y un delicado poeta. Sus obras, pensadas con extraordinaria profundidad y escritas en castizo y elegante lenguaje, se conservarán largo tiempo en la memoria de los aficionados á los estudios filosófico-médicos, y su personalidad vigorosa se destacará entre las de los más insignes escritores didácticos del siglo XIX.

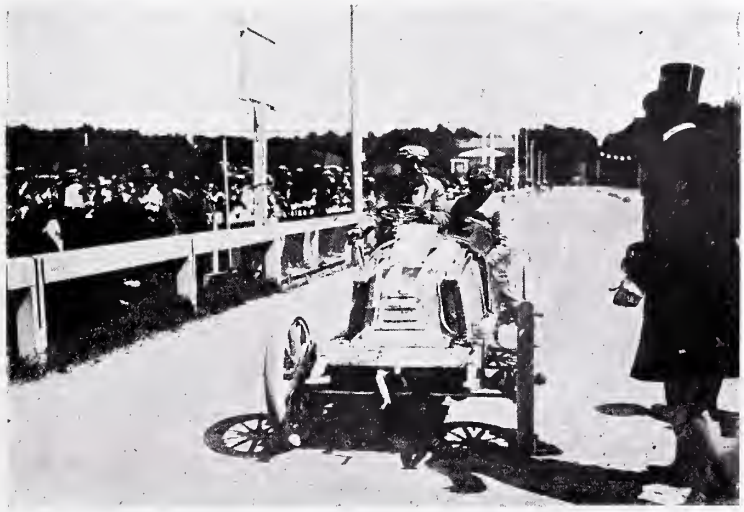
A su familia y en particular á su hijo, nuestro amigo D. Emilio, enviamos el testimonio de nuestro sentimiento.

* * *

El automóvil, ese formidable aparato de destrucción tan temido por los peatones pacíficos, acaba de realizar una de sus más gigantescas proezas.

La anunciada carrera de París á Viena ha sido un triunfo inenarrable de la velocidad, y por fortuna en esta ocasión, no ha habido que lamentar desgracias personales.

Nuestro corresponsal en la capital de Austria nos remite la interesante fotografía que reproducimos, y en la que se representa



EL AUTOMÓVIL RENAULT, VENCEDOR EN LA CARRERA PARÍS-VIENA, AL LLEGAR Á LA META

FOT. M. BRANGER

RETRATO DE CECILIA AZNAR, HECHO EN DENIA EN 1901

la llegada del automóvil de Renault, vencedor en la carrera. Esta vez s demostrado que no son las máquinas de mucha fuerza las preferibles carrera, sino las que, no teniendo un motor de muchos caballos, po forma y su ligereza ofrecen menos resistencia al viento y á los obstácu como sucedía con el automóvil que ha conseguido el triunfo.

***

EL sábado último llegó á nuestras manos, después de muchas pesqu y gestiones inútiles y de haber puesto en juego todos nuestros me de información, lo que hace tantos días venían buscando la policía prensa: el retrato auténtico de Cecilia Aznar, la presunta autora del cri de la calle de Fuencarral.

Para conseguirlo fué necesario que nuestro redactor fotógrafo Sr. As hiciese un viaje á Denia, pueblo donde ha residido bastantes años la Ce y donde todo el mundo la conocía personalmente y todo género de pormenores acerca de su irregular exis cia, de su carácter dominante y caprichoso y de sus fue hercúleas.

No fué, sin embargo, fácil al Sr. Asenjo obtener la grafía deseada, pues aun cuando todos los habitante Denia decían haber visto bastantes retratos de ella, nin quería entregarlos ni indicar concretamente alguna per que los poseyera.

En las gestiones realizadas por nuestro redactor, le lió con tanto entusiasmo como desinterés el dueño del tel Fornos, de Denia, D. Constancio Felipo, á quien d mos gratitud que nos complacemos en hacer constar.

Deseosos de satisfacer la legítima curiosidad del púb y de ayudar á la acción de la justicia divulgando por España el citado retrato fotográfico, no vacilamos en p

car lo antes posible, es decir, el domingo por la tarde, un número extraordinario en el que figuraba entre otras fotografías la que representa á Cecilia, la cual reproducimos en esta página para conocimiento de nuestros suscriptores y lectores que no hayan adquirido el extraordinario.

El éxito obtenido con la publicación de éste nos satisface en extremo. En pocas horas se vendieron en Madrid miles de ejemplares. La segunda fotografía que en esta plana insertamos puede dar idea á nuestros lectores de la afluencia enorme de vendedores que á las puertas de esta casa se agolparon en busca de números.

Con este grandísimo resultado consideramos recompensados espléndidamente nuestros esfuerzos y sacrificios por el público que tanto nos favorece, y á quien damos las gracias, así como á nuestros queridos colegas de la prensa diaria que tan cariñosamente han elogiado nuestra iniciativa.

* * *

VENTA DE NUESTRO NÚMERO EXTRAORDINARIO
LOS VENDEDORES AGOLPÁNDOSE Á LA PUERTA DE «BLANCO Y NEGRO»

## MESA REVUELTA

En el restaurant de los Jardines del Buen Retiro se verificó el miércoles 2 del actual el banquete organizado por los admiradores del eminente escultor D. Agustín Querol para dar á éste público testimonio de afecto y felicitación por el brillante triunfo que ha logrado en el Perú con su proyecto de monumento al general Bolognesi.

La concurrencia al banquete fué distinguida y numerosísima, como no podía menos de ocurrir siendo los admiradores de Querol los que organizaban la fiesta

Hubo entusiásticos y elocuentes brindis por el Arte y por el escultor festejado, que sinceramente conmovido manifestó su gratitud por el homenaje que recibía, y al cual se asocia BLANCO Y NEGRO de todas veras.

Nuestro querido amigo el notable literato y diputado á Cortes D. Luis de Armiñán ha sido nombrado representante general en España de la Prensa Asociada Hispano-Americana.

El nombramiento ha sido acertadísimo, y por él hay que felicitar á la importante Sociedad que lo ha hecho tanto como al señor Armiñán, en cuyo favor ha recaído.

*
* *


PERFUME SUAVE, TENAZ y DELICADO
TREFLE·INCARNAT L. T. PIVER PARIS

***

ASMA Y CATARRO
Curados por los CIGARRILLOS ESPIC·
ó el POLVO
Opresiones, Reumas, Neuralgias,
Tos. — En todas las buenas Farmacias.
Por mayor: 20, rue St-Lazare Paris
Exigir esta Firma sobre cada Cigarrillo.

TOS, DOLOR, RONQUER, IRRITACION DE GARGA calman á la primera PASTI CRESPO. Pesetas 1,50 en las farma

***

CINTURONES cuero inglés, á 3, pesetas. 35, Mayor 5

***

¡Si me acordaré de *Orive,*
que en vez de «Querida Antonia»
algunas veces escribo:
«Querida *Agua de Colonia.*»—A

***

**Higiene.**

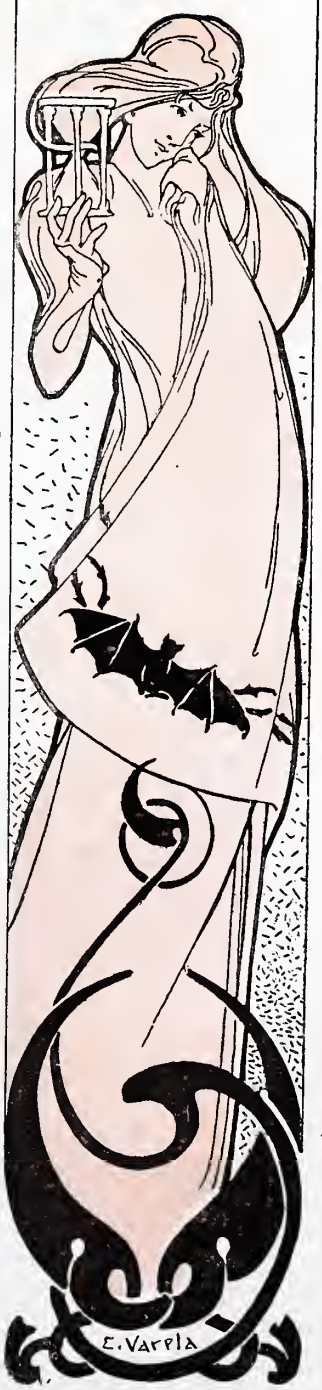
Gracias á la frescura de su perfume sus cualidades tónicas, el alcohol de m de **Ricqlès** es una excelente agua de dor. Su empleo es soberano contra las duras de mosquito. Exíjase el **Ricq** *(Fuera de concurso. París, 1900.)*

# Crepúsculos

Ven; siéntate á mi lado;
no temas que importune
tu oído, ya cansado,
con bellas frases de fingido ardor.
Sólo un recuerdo nuestras almas une;
mi fe se extingue al par que tu belleza;
el crepúsculo empieza
á envolvernos con triste resplandor.
¡Pobre mujer! Tu corazón y el mío
tienen otro crepúsculo: ¡el hastío!
¡El sol se apaga! ¡se acabó el amor!
¿Por qué lloras?..... La eterna despedida
de ese triste reflejo que la vida
nos deja tras de sí,
es la última ventura que gozamos;
mirándonos, miramos
tú lo que amaste..... y yo lo que perdí.
Tú eres la luz que queda
matizando la trémula arboleda,
el sol ardiente que en mis sueños vi;
yo..... como el lago de siniestro fondo,
bajo mi triste placidez escondo
el cieno que en la vida recogí.

¡Qué hermoso despertar! Cuán dulcemente
rizaba el aire la extensión serena
del lago azul en que tu faz veías
cuando, radiante de placer, creías
que era el quebranto la pensión ajena,
y en tu radiosa frente
la intensa aurora del rubor lucías.
Yo embelesado y loco te miraba,
y tu voz escuchaba
como al santón el árabe exaltado,
y era tu voz para mi pobre oído
lo que el eco perdido
de la patria lejana al desterrado.
¿Te acuerdas?..... La memoria no envejece;
aún oir me parece
el quejumbroso murmurar del viento
que, fingiendo después súbita calma,
llevábase violento
el mutuo juramento,
símbolo dulce de la fe del alma.
¡Pasó el romanticismo!
Feliz sería si con él volviera
á tal edad, para decir lo mismo,
y á ti otra vez decírtelo pudiera.
Pero ¡ay! que ya tu mano
sin inquietud reposa
sobre mi mano yerta;
la noche silenciosa
cubre la tierra desolada y muerta.
¡Huyamos! ¡ven! la sombra es la amargura
que va ocultando con su velo austero
un rostro de siniestra catadura:
la muerte, ¡último amor! ¡el verdadero!
Vamos de aquí; mi voluntad cansada
ya ni aun mi cuerpo á sostener se atreve.
¡Ni un pájaro cantor en la enramada!
¡En mi alma hielo! ¡En tu cabeza nieve!
Pretendo hablar, y de mi voz me espanto;
hablarme quieres, y tu voz suspira.
¡Dios arrancó las cuerdas de la lira,
y puso en su lugar hilos de llanto!

Leopoldo López de Sáa




DIBUJO DE VARELA

## MODAS VERANIEGAS

ABRIGO PARA SALIR EN COCHE, Ó DE TEATRO
PAÑO DE PEKÍN CON BANDAS ANCHAS DE TAFETÁN Y BORDADOS CALADOS SOBRE UN VISO DE TAFETÁN
CUELLO Y SOLAPAS GRANDES CON VUELTAS DE ENCAJE Y MUSELINA DE SEDA

FOT. REUTLINGER

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 26 DE JULIO DE 1902 | NÚM. 586

CARTAS VERANIEGAS

# INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO A MONTÁNCHEZ

CARTA DE NUESTRO ACTIVO CORRESPONSAL SR. BENÍTEZ

*Urrabieta, 22 Julio.*

QUERIDO DIRECTOR: Ayer fué para esta encantadora villa un día verdaderamente memorable. Desde muy temprano, la banda de música del *Asilo de Inútiles* recorrió las calles de la población tocando alegres dianas. Un repique general de campanas anunció á los urrabietanos que se preparasen por su parte á dar mayor solemnidad al acto. A los pocos momentos, y como obedeciendo á una señal, todos los balcones aparecieron engalanados con vistosas colgaduras, sobresaliendo entre todas la casa del diputado provincial Sr. Panivino, que presentaba magnífico aspecto. A las diez la comitiva se puso en marcha, saliendo del Ayuntamiento, y recorriendo las calles de la Amargura, Mayor, Principal y paseo de los Novicios, llegó al sitio donde está emplazado el monumento, que es la Plaza Nueva, en el mismo sitio donde antes estuvo el Matadero. Al frente de la comitiva figuraba el gobernador, el alcalde, el director de la Academia Militar, los diputados provinciales, y una hija del malogrado Montánchez en representación de la familia. A las tres palmadas, que era la señal convenida, tiró el gobernador del cordón y quedó descubierta la estatua de Montánchez, del filántropo Montánchez, hijo de Urrabieta y también adoptivo de otras poblaciones. La estatua, obra del insigne escultor Marmolillo, es una verdadera obra de arte. Aparece de pie, en actitud de echar á andar en dirección á Urrabieta. En la mano derecha lleva un paragnas y un tomo de las últimas poesías que publicó, y la izquierda se oculta en el bolsillo del pantalón, en actitud naturalísima. Cubre su cabeza un som-

brero de los llamados flexibles, y en su rostro, de líneas severas, se admira su genialidad portentosa. En la base del monumento, de piedra berroqueña, se admiran dos magníficos bajorrelieves en bronce; representa el uno la memorable fecha en que Montánchez tomó el grado de bachiller, y el otro la primera consulta celebrada entre los mejores médicos el día que Montánchez se sintió enfermo. Son éstos los dos momentos más culminantes de su vida, admirablemente sentidos por Marmolillo.

La parte arquitectónica del monumento es del mejor gusto, y es una preciosa combinación del arte plateresco con el árabe y el jónico. En la parte anterior del pedestal se lee: *Urrabieta á Montánchez*, y en la posterior, *Montánchez á Urrabieta*. El acto ha revestido el carácter de una verdadera solemnidad. El distinguido poeta de Madrid D. Gonzalo Artemio, que veranea entre nosotros, leyó dos magníficos sonetos, no pudiendo decir cuál sea mejor de los dos.

En seguida el alcalde leyó un sentido discurso, en el que se retrata admirablemente al malogrado Montánchez. El alcalde, emocionadísimo, tuvo que suspender la lectura dos ó tres veces. En el discurso nos presentó á Montánchez llegando á Urrabieta pobre, desconocido, con un paraguas por todo equipo, como tan admirablemente lo representa el notable escultor, sin más dinero que treinta céntimos y una papeleta de empeño de un objeto de arte procedente de unos Juegos florales. Montánchez, como César, apenas llega, vence, y al año

siguiente, Montánchez ya es dueño de un capital de tres mil duros, gracias á su trabajo, al ahorro y á un décimo de lotería que salió premiado con quince mil pesetas. Montánchez entonces se establece, dedica su talento al comercio, y á los dos años de establecerse traspasa el comercio y funda la primer casa de préstamos de Urrabieta. No hay que recordar su heroísmo al distribuir personalmente entre las víctimas de la inundación del 80 el dinero recaudado entre los vecinos de Urrabieta. Montánchez, sin hacer caso del reuma que le tiene baldado, recorre los campos inundados repartiendo dinero y prendas que ya habían cumplido en su casa de préstamos. Después toma parte, en un inspirado arranque patriótico, en el empréstito cuando la última guerra, llegando más tarde á las más altas cumbres.

El gobernador elogió la conducta de Urrabieta, que también sabe hacer honor á sus preclaros hijos, y tomando del brazo á la hija de Montánchez, la hizo entrega de una corona de laurel y hojas de láudano, confeccionada por cierto en casa de los Sucesores de Riva, calle del Mercado, 2, principal, depositándola la hija de Montánchez al pie del monumento, lo que dió lugar á una escena altamente conmovedora. El Sr. Marmolillo, autor del monumento, fué muy felicitado por todos los presentes, telegrafiándose á Madrid para que se le conceda la gran cruz de Alfonso XII. Por la noche habrá baile en el casino, y en el teatro se representará *La Chavala* y *Enseñanza libre*, á la memoria del ilustre Montánchez.

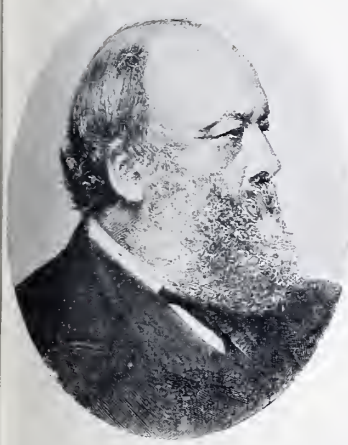
Suyo, *Benítez*.

Por la copia,

LUIS GABALDÓN

DIBUJOS DE ROJAS

# Actualidad Extranjera



EL MARQUÉS DE SALISBURY

Crisis ministerial inglesa.
Comida á los pobres de Londres.
La revista militar de Horse Guards.
El Campanile de Venecia.
La fiesta nacional en París.
El juego de pelota en Francia.

MR. J. BALFOUR

SUSPENDIDAS, á causa de la repentina enfermedad de S. M. Eduardo VII, rey de Inglaterra y emperador de la India, las fiestas que habían de celebrarse con motivo de la coronación, sólo se han verificado dos de las más importantes y simpáticas: la comida en obsequio de los pobres y la revista de las tropas coloniales en el campamento de Horse Guards.

Si los ingleses fueran como los españoles, podrían decir que también habían celebrado otra fiesta no menos interesante, puesto que han tenido crisis ministerial, con motivo de retirarse á la vida privada nada menos que el presidente del Consejo de Ministros marqués de Salisbury, á quien ha reemplazado en tan alto cargo sir J. Balfour, personaje importantísimo del partido conservador, aunque no sea el jefe, pues la jefatura pertenece al duque de Devonshire, que no ejerce desde hace muchos años cargo alguno.

∴

HERMOSÍSIMO festejo fué la comida con que el rey Eduardo obsequió á centenares de miles de pobres en todos los distritos de la capital.

La fotografía que publicamos representa uno de los locales donde se reunieron cerca de veinte mil pobres de todos sexos y edades, siendo servidos por las señoras y caballeros más distinguidos, quienes rivalizaron en

COMIDA Á LOS POBRES DE LONDRES, CON MOTIVO DE LA CORONACIÓN DEL REY — FOT. CHARLES SIMONS

celo para que tan bella fiesta resultase lo mejor posible.

Al menos, los pobres de Londres sí que han celebrado fiestas de coronación, y no se han quedado con un palmo de narices como los muchos ricos ingleses y extranjeros, príncipes y potentados que acudieron á la gran metrópoli en busca de bulla y animación grandiosa, y tan sólo vieron la revista verificada en la explanada de Horse Guards, el espectáculo militar más importante de todos los anunciados, y el que más patriótica satisfacción y mayor orgullo produce á los ciudadanos de la Gran Bretaña: la revista de las tropas indígenas de la India y de las otras partes del inmenso imperio colonial inglés.

LLEGADA DE LA REINA AL SITIO DE LA REVISTA

EL PRÍNCIPE DE GALES Y LOS PRÍNCIPES EXTRANJEROS

Asistieron á dicha revista el príncipe de Gales, el duque de Connaught, y los príncipes, rajahs y maharajahs indios que habían venido á Londres por primera vez á rendir pleito homenaje al rey y emperador.

Estos personajes orientales, cuyo arrogante aspecto y cuyas espléndidas y extrañas vestimentas habían despertado grandísima curiosidad en el pueblo inglés y en la cosmopolita concurrencia reunida en Londres con la esperanza de ver las fiestas, seguían á los príncipes ingleses á caballo, formando un cortejo de fantástica hermosura como nunca se ha visto en Europa. El espectáculo podía decirse con toda razón, empleando una frase muy prodigada pero pocas veces cierta, que parecía una página arrancada á *Las mil y una noches*. Los turbantes y las fajas de sedas multicolores, las armas de extrañas formas incrustadas de oro y pedrería, los bordados jaeces de los caballos y la marcial apostura de los jinetes daban á la comitiva un aspecto de cosa soñada y nunca vista.

DESFILE DEL REGIMIENTO DE LANCEROS DE MADRÁS

Causaba también admiración la perfecta disciplina y el brillante espíritu militar que se revelaba en las tropas indias.

Las fotografías que nuestro corresponsal de Londres nos remite representan el desfile de varios cuerpos de lanceros y fusileros indostánicos ante S. A. el príncipe de Gales.

FUSILEROS INDOSTÁNICOS EN COLUMNA DE HONOR

• • •

EL CAMPANILE DE SAN MARCOS DE VENECIA, ANTES DEL HUNDIMIENTO

UNA gran desgracia artística ha ocurrido en la hermosa Venecia. La airosísima torre ó *Campanile* que daba guardia de honor á la incomparable iglesia de San Marcos, se ha venido al suelo de repente, sin que antes presentara señales de próximo ó probable hundimiento. Atribúyese tan triste desventura, que tiene acongojados á todos los amantes del arte, á un supuesto movimiento de terrenos.

MONTÓN DE ESCOMBROS DEL CAMPANILE DERRUMBADO

FOT. ALFIERI Y LACROIX, MILÁN

EL PRESIDENTE MR. LOUBET EN LA REVISTA MILITAR DE LONGCHAMPS, EL 14 DE JULIO

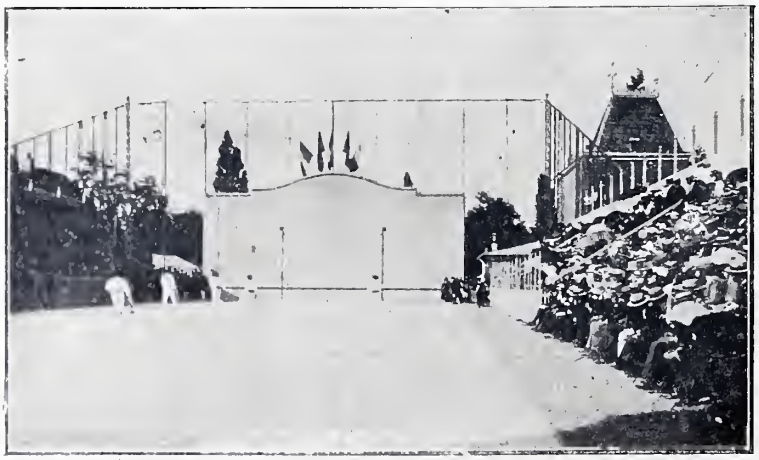
La celebración de la fiesta nacional del 14 de Julio, en que los franceses conmemoran la toma de la Bastilla, está siendo objeto de grandes discusiones entre nacionalistas y no nacionalistas. El calor y las aprieturas producidas por la aglomeración de gente han ocasionado todos los años una porción de lamentables desgracias. Parece muy probable que, con este motivo, la fiesta quede suprimida para lo sucesivo, y por eso hemos querido recoger como nota interesante el aspecto del campamento de Longchamps el día 14.

* * *

Mientras que la fiesta nacional española, ó sea las corridas de toros, no logra implantarse como costumbre sino en algunos puntos del Mediodía de Francia, ante la protesta más ó menos encubierta y la repugnancia de casi toda la nación vecina, el varonil deporte vasco del juego de pelota va abriéndose paso y cuenta ya en París con gran número de aficionados entusiastas. El nuevo frontón construído en Neuilly se ve constantemente favorecido por el público de la *ciudad luminosa*. Ya se han verificado muchos partidos y se ha promovido la competencia entre los jugadores franceses y los españoles, habiendo obtenido hasta ahora siempre el triunfo los nuestros, y siendo proclamado campeón el jugador Ayestarán, tan conocido en los frontones de Madrid, San Sebastián y Bilbao.

El frontón de Neuilly, cuya fotografía publicamos, no es de dos paredes como los nuestros, sino de una sola; es decir, que en él se juega según la tradición más antigua en el juego de pelota, lo cual, según los inteligentes, resulta mucho más lucido y requiere mayor seguridad y destreza en los jugadores.

* * *



NUEVO FRONTÓN EN NEUILLY

AYESTARÁN, CAMPEÓN ESPAÑOL

FOTS. CHUSSEAU-FLAVIENS

## FLORISTA VALENCIANA

Hermosas son las flores cuando lucen sobre sus tallos apiñadas en los arbustos del jardín, pero redoblan sus encantos al ser separadas de la rama que les dió vida si la mano que las corta primero y agrupa después en artístico ó sencillo *bouquet* es una mano de mujer.

En las provincias levantinas, patria de las flores hermosas y de las mujeres semejantes á las flores, éstas, apenas sienten el calor de la mano que las corta, aumentan el brillo de sus colores y exhalan más delicados aromas. Se ha cumplido su destino: caer prisioneras de sus hermanas, y entregarles poco á poco la vida como homenaje á su mayor belleza

DIBUJO DE P. SÁENZ

# LA GUITARRA

NOVELA DE DON HERMINIO MEDINAVEITIA

ILUSTRACIONES DE MÉNDEZ BRINGA

DEL CERTAMEN LITERARIO DE «BLANCO Y NEGRO»

*(Conclusión.)*

Como rey, tía *Repulga, s'han* de llevar estos cachos *d'hombre* la moza más *lucía* de Villaumbrosa.

—La más *lucía* es *pa* éste,—intervino Juan, roja la cara y temblándole el habla.

—Eso *pa velo* es bueno.

—Y *pa contalo* luego.

—Y *pa*..... ¡recazol *qu'esto* es mucho hablar, y que *pa* las doce se sabrá en el pueblo.

Los dos contendientes se miraban frenéticos, queriendo comerse.

Alguna vez ya se movieron, uno en el banco, en la mesa el otro, tratando de agredirse.

Pero en la disputa caliente y peligrosa se enredaron tanto, y de tal modo también metiéronse por medio los amigos, calmándola unas veces y azuzándola otras, que el ruido fué insoportable en pocos minutos.

Gracias hubo que dar, para que las cosas no pasasen á mayores, á la dulzaina y al tamboril, que allá afuera, en la plaza, llamaban al baile.

Sus notas alegres, resonantes como himno de triunfo, difundiéronse por el vacío pregonando la fiesta, y al entrar en la taberna medio apagadas por el ruido ensordecedor que allí había, convidaron con sus ecos de júbilo á los mozos.

Cual bando de pájaros al disparar lejano, la cuadrilla, oyendo la música, se lanzó al baile, dando al olvido rencillas y luchas pasadas.

Sidoro salió con el grupo de los primeros que marcharon; Juan, tembloroso y pálido, se fué el último con dos amigos que le esperaban.

## IV

Movíase en la plaza la gente joven que daba gusto verla.

En uno de los ángulos, en el que había sombra, tocaba en mangas de camisa tío *Colín* la dulzaina, y acompañábale con el tambor, serio, estirado, como si cumpliese misión solemne, Colasillo el de la Rubia, un chico de quince á dieciséis años que era además sacristán y ayudante del barbero.

Delante de los músicos formóse el círculo de bailarines.

Limitábalo otro más extenso en el que se veían los que descansaban de la danzadora faena, que no eran muchos: las chicas á quienes no se sacaba al corro durante aquel baile, alguna vieja que iba á recordar tiempos mejores, y un enjambre de muchachuelos.

El de la dulzaina, colorado, sudoroso, esforzábase, sobre todo al principio de la tocata, por dar la mejor expresión á las piezas bailables. Colasillo, golpeando su tambor y haciéndole trepidar con redobles furiosos, no se cambiaba por todos los príncipes de la tierra.

Los mozos llegaron al baile desde *ca* la *Repulga* en menos tiempo de lo que se tarda en decirlo. Ya había comenzado, no obstante.

Y éste con una, aquél con otra, bien pronto todos y cada uno tuvieron su pareja.

Comenzaron el trenzado de pies, los movimientos de piernas y caderas, la facilidad grácil del tronco, las sonrisas intencionadas, el jaleo incesante de los danzadores marcando el compás, revolviéndose en el círculo y siguiendo unos la ruta por otros señalada.

Bailaban sueltos, sin agarrarse, con cierta ceremoniosa parsimonia á que convidaban los acentos de la dulzaina, que hasta en sus arrebatos de alegre locura tenía dejos de tristeza.

Con otras amigas llegó al baile, á poco de comenzado, Rosa.

Sacó Sidoro al corro á la muchacha; bailó con ella el primer baile.....

Tras de aquel zagalejo corto encarnado, con tiras de negro terciopelo, íbansele los ojos á Juan, que con otra moza bailaba; y á cada vuelta de Rosa, cada vez que con donaire sin igual cogíase de la mano de Sidoro para pasar bajo su brazo, el corazón parece que se le quedaba quieto, sin sangre, para subir toda á la cabeza.

Bailó tambien con otros mozos la Rosa. Ni quería que hubiese preferencias, ni dejaban de agradarle los piropos que éstos y aquéllos la dedicaban.

Ya al caer de la tarde, cuando iba extrañándole á Rosa que Juan no la sacase á bailar, se aproximó el chico y la convidó á dar unas vueltas.

Tocaban los músicos una jota, no alborotada y bullanguera, sino llevando en su ritmo alegre una nota melancólica que era como la pena que se canta del pueblo.

Juan estaba blanco de emoción; que el duro punzar de aquellos amores que á mal traer le traían, íbale siendo irresistible.

Ella fresca, rozagante, los labios húmedos por la respiración un poco fatigosa, la color encendida, los ojos más brilladores que nunca.....

Empezaron á moverse; él serio y hurafio, que aún le duraba el picor de los arañazos del pórtico; ella risueña.

Mirábanlos en el corro, porque realmente formaban gallardísima pareja. Sidoro, celoso é impaciente, hubiera dado cualquier cosa porque la jotica aquella terminase pronto.

Pero la aprovechó bien Juan. Se había jurado salir de dudas aquella misma tarde, y respondiendo á su plan, no quiso bailar con Rosa hasta que el crepúsculo se fuese echando con penumbras inciertas.

Y allí, frente á Rosa, sin perder el rítmico moverse, pareciéndole más hermosa que nunca, balbuciente, trémulo, con palabras cortadas por los pasos del baile, por las figuras que no había más remedio que marcar, porque era preciso que nadie se fijase en el incidente, Juan la espetó todo lo que tenía que decirla, lo que saliéndole del corazón llegábale hasta la boca fluído, espontáneo, dejando dulzuras de miel por donde pasaba.

Ella le escuchó complacida, satisfecha; conocíase que era también partícipe del grato saboreo y que las frases del mozo sabíanle á gloria.

Tanto, que medio se equivocó en la danza, y bajando los brazos, á punto estuvo de interrumpir, al pararse, la rueda de los bailadores.

Y reponiéndose en seguida, acariciadora con el habla, le dijo á Juan que le esperaba hacía tiempo, que le daba celos con Sidoro para que se resolviese á hacer lo que entonces hacía.....

El loco de contento, ella alentándole en el decir de aquellas palabricas que eran de claras como la luz del cielo y como ella cariñosas, seguían moviéndose cuando la jota hubo acabado. No sabían de ella sino que la bailaron como autómatas, y que, en medio de la gente, habíanse subido, sólo los dos, á regiones más luminosas y espléndidas.

Tocaban al *Angelus*, y se deshizo el baile.

Colasillo dejó de golpear el parche de su tambor, de nadie envidioso; tío *Colín*, antes de guardar la dulzaina, quitóla la embocadura y la sacudió dos ó tres veces en el aire para que echase la saliva por el incesante tocar depositada en el instrumento. La alegría de la tarde tuvo una explosión final en los gritos de los jóvenes despidiendo al domingo.

Rosa, en un revoltijo del concurso, rogó á Juan, *pa evitar el qué dirían*, que no la diese la alborada aquella noche.

Insistió él, acordándose de la promesa á la salida de vísperas; suplicó ella, y al fin Juan, con un *por tu cariño*, prometióla no pararse en su reja con la parranda de mozos.

—Si tú *quiés* —la dijo al despedirse,—ni voy con ellos. Pero *éjame* que *en la tu reja* ronde, y sal un *poquico* á ella *pa* que vea el sol de la noche..... Me marcharé *pa* antes de que las rondas recorran la villa.

## V

Se tendió serena y magnífica la noche de San Juan, la de la juventud, la del amor.

Como espuma de luz bogaban en el cielo turquí tenues nubecillas; los astros brillantes, titiladoras las estrellas, abrían, como para sumergirse en la hermosura de la noche, su áureo disco. Aquí y allá, en miriadas de puntos de luz, temblaban unos con pestañeo continuo, otros dormíanse refulgiendo en la calma silenciosa y solemne.

Desde que el sol muriente traspuso las sierras de Villaumbrosa, despidiéndole la mísera villa con el rebullicio de la jota bailada con ansia frenética, oyéronse en la lejanía los primeros gritos saludando á la noche que se echaba desde los altos montes.

Después lucieron las hogueras; unas lejos, como motas de luz; más cerca otras, con el moverse de las llamas danzando, rojas y ardientes. Por todas partes alzábase el fuego con sus lenguas voraces humeantes, que á lo alto subían como estrofas de un himno de amor á la Naturaleza dedicado.

Y á una con las fogatas de San Juan, vibraban en el espacio ecos de canciones alegres, sonar de músicas, quejas de copla enamorada, serenatas amantes, ruido de bullangueras comparsas perdiéndose como esfumado en la distancia, parloteo de guitarras cantando en la noche con tono dulce, melancólico, acariciador como suspiros ó grave y triste cual sollozos.....

Cuanto más las horas avanzaban, mayores eran las muestras de regocijo, más grande aquel como estremecimiento de placer de la noche más corta del año, de la más plácida, por el ambiente de poesía en que se baña y vive.....

Los campos dábanla sus aromas suaves; olía á heno embriagándose en rocío, á lirios morados que entre el cristal de las aguas nacen; á rosas purpúreas y blancas recogiendo su pompa de color al beso de la luna; á la esencia de mil flores que en amoroso secreteo dan su perfume al aire.....

. . . . . .

En Villaumbrosa ardía también la fogata de San Juan.

Alimentábanla los vecinos con los trastos viejos del camaranchón traídos; con los bardales donde los gorriones pasaron las frías noches de la invernada; con paja seca; hasta con leños en la sierra cortados para la tradicional hoguera.

Bailoteaba con sus espirales de fuego y sus ardientes brasas, despidiendo incesantes bocanadas de humo en la plaza pública.

En su torno, en giros locos y en vueltas extrañas, danzaban los mozos, agarrándose en cadena unas veces, sueltos en

otras, en vertiginosa vorágine que tomaba tonos fantásticos al resplandor intenso y ensangrentado de la fogata.

Como á fuego sagrado había que conservarla hasta que el día naciera con sus tintas de rosa y el alegre claror que el alba pinta.

Pero no todos se ocuparon en esto; quedóse allí la chiquillería gritando, avivando la llama, envolviéndose en ella al saltar y sembrando no pocas veces por el suelo el rojo rescoldo que en fulgurante de chispas rodaba y relucía.

La mocendad, de parranda fué cuando dieron las doce: á recorrer las casas de las mozas, á dejar en sus rejas flores y cantos, á despertar con gritos estentóreos á la villa durmiente, á llevarse de los huertos azucenas de nieve y ramos de guindas y cerezas cargadas de rocío.

Formáronse las cuadrillas, sonaron las guitarras; los primeros cantares rompieron las sombras de la noche, yendo á confundirse en el espacio obscuro con el perfume de los campos, los ecos de las fuentes quejándose y el humo de las hogueras.

Y allá iban los mozos corriendo callejuelas y sendas, y llenándolo todo de contento con su algarabía, con sus ilusiones, tocados de aquella vibración universal é íntima que agitaba á la clásica noche.

Juan estuvo entre ellos; mas después del bailoteo aquel alrededor de la fogata, no se le vió ya.

Creyó alguno que el muchacho esquivaba compromisos y que á dormir se fué, pasando así la sanjuanada en el lecho.

No tenía fama de camorrista, no era su carácter levantisco y provocador, y nadie teníalo por capaz de buscar una cuestión sin causas poderosas que la originasen.

Pero otros, en cambio, habíanlo visto más que alegre en la plaza después de las violentas escenas en vísperas y en casa de la *Repulga*, y á algo de que Juan no salía malparado lo achacaban.

Bebiendo aquí, que para eso llevaba bien repleta la bota, y cantando allá, llegó la cuadrilla de Sidoro á la callejuela donde vivía Rosa, en una casa aislada, con balcón volado á la carretera y reja baja, por donde trepaba la pasionaria confundiendo sus hojas con las flores de un rosal enano y con las carátulas de mil colores del pensamiento.

Ante la reja, cuando Sidoro y los suyos doblaron la esquina que formaba el chaflán de la casa, vieron á Juan, platicando de amores con Rosa, sin duda.

Todo el odio que por su rival en Sidoro dormía, se le subió en ola de sangre á la cabeza.

Afectando calma, queriendo disimular su rabia y tragándose por entero la partida, se dirigió á sus compañeros:

—Venir aquí, *c'ay* caza mayor; cantemos á la Rosica, que está *mu ocupáa* con Juan.

Riéronse todos, y Juan, algo separado de la reja,—*Ivos* por vuestro camino—les dijo,—y tengamos la fiesta en paz.

—Si no la *quiés* echar á perder tú—replicó otro,—quietica la tendremos; pero una coplica, ó más si se nos pone, no nos has de quitar tú....

—Ya te lo *ije* en *ca* la *Repulga*—añadió Sidoro;—mi primer *alborá pa la* mi Rosa *ha e ser*.

Rosa, un poco agitada, pero en el fondo satisfecha de ver aquel festejo en honor suyo, muda, expectante, se mantenía tras de la reja oculta por el ramaje.

—Ya *t'he dicho*, Sidoro, que la Rosa es mía; *dende* esta tarde *semos* novios.

—Mientes, Juan,—gritó furioso el amante despreciado.

Y adelantándose colérico fué hasta la reja; se agarró á uno de sus barrotes, y poniendo en su habla todo su amor y la rabia que en el pecho le ardía también, dijo á Rosa, más bien adivinada por él que vista, como un ruego, como un quejido, bajando la voz:

—Di tú, Rosa, que le *quiés* á Juan, y aquí le mato *pa* que no se goce en tu amor.

Juan se puso en guardia, se preparó á la lucha; llevóse instintivamente la mano á la faja.

Rosa, resuelta, enérgica, valiente, en un instante asomó su cabeza por entre la celosía de la fronda, haciendo brillar sus ojos como gotas de fuego, y también febril, emocionada, pronunció un «Sí le quiero», claro, potente, que fué como rayo de felicidad para Juan.

A pie firme, sin temblar, esperó el ataque del contrario.

aún quiso abalanzarse sobre él, pero se interpusieron los amigos de Sidoro, que no querían que la camorra fuese sangonta.

os separaron; y el brillo fatídico de las navajas se eclipsó un instante con la luna, medio velada entonces por el cendal d una nubecilla blancuzca y ligera.

quello pareció terminar.

Juan arreglábase las ropas un poco descompuestas en la refriega de los mozos para separarle de Sidoro, y volvía otra vez á transportarse al cielo de su dicha.

La rondalla marchábase alegre, queriendo borrar con gritos la mancha del incidente desagradable; y allá, junto á la esquina de la casa de Rosa, acompañada por la guitarra, que gimió en sus cuerdas movidas por dedos crispados y nerviosos, oyóse la voz de Sidoro:

Con la guitarra habladora
te tengo comparaíta
por lo mucho que te tocan.....

sonó en el espacio, temblando el acento como si temiese lanzar la ofensa. Y lo cruzó como el chasquido de un látigo vibrante, encolerizado.

Tras de la reja sonó un alarido salvaje.

Oir la copla y lanzarse Juan hacia el que la había cantado, todo fué uno.

Se echó sobre Sidoro sin que amigo alguno pudiera evitarlo; le arrancó de las manos la guitarra, que se quejó como si la hiriesen, dando al aire un puñado de notas tristes y amargas, y agarrándola por el mástil, la rompió en mil pedazos en la cabeza del rival imprudente.

A los gritos, á los juramentos de bocas en que sólo habla la pasión inconsciente, diéronse por avisados los que de la otra cuadrilla de mozos por allí andaban en alegre rondalla de amor.

Cuando llegaron, ya reñían en furiosa pelea Juan y Sidoro.

Creyeron, al ver á su amigo navaja en mano, jadeante, descompuesto, con el relámpago de la ira en los ojos, como mortecinos al claror pálido de la noche serena, que todos los de Sidoro iban contra él.

Sin saber lo que hacían, impulsados por igual movimiento, empeñáronse en horrible pelea. Con recias varas unos, con guitarrillos y vihuelas otros, tal cual haciendo refulgir el zig-zag del innoble acero, todos se acometieron furiosos.

En medio, disputándose palmo á palmo el suelo, lanzándose miradas que herían como rayos, buscándose con la navaja el sitio de la muerte, culebreando en la feroz acometida, queriendo hurtar mutuamente los golpes del contrario, Juan y Sidoro forcejeaban, luchaban ya revueltos y sin serenidad en medio de aquel estrépito y del empujarse de los combatientes; querían morderse, concluirse.....

En sus ropas, rotas, desgarradas, había sangre; las navajas temblaban en el aire como una maldición.

Cuando, al ruido espantoso, se aproximaba gente, y de casa de Rosa salían los padres de ésta, la lucha, por unos segundos mantenida, era horrible.

Era el combate de dos fieras celosas que matarse quieren.

Juan, tambaleando, vacilante, con un borbotón de sangre que por la garganta le brotaba caliente y roja, fué á caer sobre la pared de la casa de su amante.

La navaja la perdió en la refriega; en la mano izquierda llevaba una moña de cintas de colores manchada de sangre.

La moña que adornó la guitarra de su matador.

Llegó Rosa junto á su novio al caer desplomado.

—*Pa* ti era, mi Rosa—la dijo entreabriendo los ojos que querían cerrarse y dándola el manojo de cintas. Y el cuerpo exánime, sanguinolento, manchado por el caudal rojo que de la herida brotaba, se estiró rígido, con la última convulsión de vida, en brazos de la muchacha.

Junto al muerto, sangre, un ramo de flores que era la ofrenda de amor de Sidoro á Rosa, trozos de madera lustrosa y fina y una guitarra, los restos de ella mejor, con las cuerdas retorcidas como en espasmo de horror, para no sonar nunca.....

## VI

En tanto, la alborada de San Juan se acercaba alegre.

En la lejanía oíase voces de regocijo, ecos agudos, hasta el lugar de la muerte llegando con una prolongación del contento de la tradicional mañana para la juventud y el amor nacida.

En la cima del monte brillaba la hoguera, sólo extinta al rosicler risueño del alba, cuando el guiño de los astros no se vislumbró en el alto cielo. Con las quejas de la copla que llora amores, se perdió en el nacer del día el rumor regocijado de la juventud, pasando por los campos y huertos como ola arrolladora, y llevándose haces de lirios húmedos en el cristal milagroso de la fuente y ramos de cerezos y de guindos rociados por la frescura de la alborada bendita de San Juan.

HERMINIO MEDINAVEITIA

ORILLAS DEL GUADALQUIVIR

POR GARCÍA Y RODRÍGUEZ

# LA GUITARRA

NOVELA DE DON HERMINIO MEDINAVEITIA. ILUSTRACIONES DE MÉNDEZ BRINGA

DEL CERTAMEN LITERARIO DE «BLANCO Y NEGRO»

## I

EL calor era como de fines de Junio; ni tanto que convirtiese el aire en brasas, ni tan flojo que no convidase al chapuzón del baño á la gente joven que necesita refrescar su sangre ardorosa.

Aquel día, sin embargo, soplaba el Sur, y el aire pesado, como soñoliento, brindaba á la pereza y al reposo.

Vísperas de San Juan y domingo, aprovechábanlo los vecinos de Laumbrosa, labradores en su mayor parte, á celebrar la fiesta. ¡Hartas les cogerían de allí á poco entre aquellos trigarrales que el sol doraba, para tostarlos luego con tonos de rubio quemado; y no pocas habían de pasar encorvándose con la hoz en la siega, ó atando afanosos en gavillas los áureos haces!

Los mozos, seis ó siete por lo menos, después de la partida de bolos por la mañana y de comer, cuando el esquiloncillo de la torre tocó al *Angelus*, á refrescarse el cuerpo fueron al remanso del río que por la villa pasaba. Allá, en *Los Avellanos*, un sitio oculto por la umbría de la fronda, donde los rayos del sol, metiéndose por entre el follaje, cabrilleaban en las ondas quietas, en reposo, como también dormidas por el calor, chapuzábanse alegres, hasta que otra vez la campana les llamaba á las vísperas.

Muy endomingados, con la camisa limpia, zapatos de cuero amarillo con cintas rojas, al cuello un pañuelo de colores chillones, los mozos llegaron á la playa aquella donde el río quería meterse, como descansando de su constante peregrinación, en el rebaje del ribazo, que era uno de los lados del cauce por donde las aguas corrían.

Sobre la verde hierba, fresca, lustrosa, sentáronse unos para desnudarse; otros, más pudorosos, en el escondite natural de *Los Avellanos* requirieron el sitio adecuado para despojarse de la ropa.

Gente de buen humor, entre cuchufletas y bromas, en un *santiamén* estuvo dispuesta para lanzarse al río.

*Sidoro*, un mocetón robusto, fué el primero que se arrojó al agua; siguiéronle otros, sus amigos; éste abalanzóse de cabeza con las manos en lo alto, dibujando en el aire escorzo atrevido y difícil; aquél echándose de bruces, como si en el río encontrase blando lecho de frescura.....

Ya en el agua, agitábanse inquietos, nadaban cortando el cristal de las linfas con los brazos, deslizándose entre ellas como tritones, formando remolinos de espuma con el mover incesante del cuerpo, de las piernas, con el juguetear entre las ondas, haciéndolas saltar en lluvia de perlas por el sol irisadas en lo alto, ó buceando en lo hondo para arrancar con las manos las piedras del lecho. Refulgían como plata los pliegues del río, rizándose y desrizándose con el movimiento de los nadadores, ó mecíanse en suaves ondulaciones, como si blando soplo las agitara.

—Ni que la vamos á pasar bien hoy, Bruno,—dijo Sidoro á un mozo más joven que él, mientras se zambullía entre las ondas y se deslizaba por ellas, cortándolas con el tronco ágil y fornido.

—*Ati* cuenta—repuso el otro—que *tóo* va á ser jaleo y jarana *dista* el martes.

—Yo—intercaló un tercero, que más perezoso veía á sus compañeros desde la orilla—ya *me'speío* de la casa hasta *camanezca* Dios ese día.

Un grito gutural de uno de los mozos, que en aquel momento acababa de darse un chapuzón de cabeza, cortó por el pronto la conversación.

Al mirarle, viéronle los chicos chorreando agua por la pelambre enmarañada, metiéndose los puños por los ojos, que no podía abrir, con un gesto de espanto en la cara que les movió á risa. Todos gozaron el accidente, y mientras uno intentaba una cabriola en el aire y otro quería esquivar el chaparrón que á manos llenas le enviaban dos gañanes de aquellos, Pascualón, que apenas habló antes, díjole á Sidoro entre brazada y brazada de su ejercicio de natación:

—Oye, Sidoro, en *ca* de la *Repulga pergonaba* esta mañana Juanico que sólo él daría la sanjuanada á la Rosa.

—*Miá el fato*—replicó con mohín de disgusto el mocetón,—si *hubiá estao* yo, tan de fijo que no le sale la palabrica del cuerpo. Lo de la Rosica á *velo* iremos. Por lo pronto, que la cuadrilla estamos *pa festejala* y que música tendrá en su ventana *dispués* de las doce. La *mocendá* lo *quié*.

Los otros mozos intervinieron en el diálogo. Bruno para asegurar á Sidoro que la Rosa estaba por él, y que tonto sería dejarla á Juan. Cándido excitándole á que llegase hasta el fin *mas que se junda el mundo*..... Perico, morenucho y esmirriado, pequeñuelo, se comprometía él solo á *armar la bronca*.

—*Pa* eso, *recazo*, aquí está Sidoro,—dijo el mocetón agarrándose á las hierbas de la orilla para salir más fácilmente del río.

Los otros poco á poco fueron imitándole.

Y entre cuchufletas propias de la juventud, risas francas y alegres y tal cual carrera al sol para secarse aquellos cuerpos sanos, vibrantes de vida, relnciendo como el oro bajo la lluvia de luz, fueron cubriéndose con las toscas camisas, con los bombachos tendidos en el suelo. ....

La campana llamó á vísperas.

Tomaron los mozos por la vereda angosta, sombreada entonces por los zarzales en flor, que á *Los Avellanos* conducía, y hacia la iglesia fueron, con la cabeza todavía mojada, ufanándose de lucir los colores vivos de los pañuelos y faja y los zapatos de amarillo cuero, que con las cintas rojas contrastaba.....

## II

Iban las muchachas á las vísperas desde los lugares más opuestos de la villa. En grupos unas, otras con su madre, aquí un anciano, allá un pelotón de chiquillos, todo el pueblo, al sonar el postrero repique en la torre, estaba en la iglesia.

En el pórtico esperaron los hombres; la *mocendá*, como llamaban á la cuadrilla de mozos, colocóse junto á la puerta carcomida del atrio para ver á las jóvenes, para decirlas, si se terciaba, algún chicoleo al paso.

Una de las últimas en llegar fué Rosa. Alta, erguida, morena, pero con suave claror en el rostro, ni tostado ni con delicadas blancuras, distinguíase de lejos por su paso firme y bien sentado, su donaire, no hijo de arroganclas soberbias, y su brillar de ojos, al acercarse, que como áureo polvillo en luciente terciopelo refulgía al medio plegarse las pestañas largas y espesas.

Juan, que la galanteaba muerto de amores, esperábala para verla.

Al otro lado, con unos cuantos mozos, Sidoro veíala también venir. Pasó por entre los vecinos con saludos y sonrisas de todos.

Juan comiósela con los ojos, devorando todas aquellas que le parecían maravillosas perfecciones. Tan absorto estaba, que ni vió que Sidoro se adelantaba hasta la pila del agua bendita para mojar sus callosos dedos y ofrecerlos, así mojados, á Rosa y su madre.

Ellas aceptaron el agua.

La sangre, en ola de rabiosos celos, subió al rostro de Juan. Tachóse de animal porque no se le había ocurrido lo que á Sidoro; midió á éste con la mirada de pies á cabeza, desafiándole, sin darse de ello cuenta, con los ojos centelleantes, y allá en lo hondo del pecho sintió como golpeteo de martillos y amargor de hieles en la garganta. Altivo, orgulloso, Sidoro, la boina en la mano y una sonrisa de triunfo en los labios, entró en la iglesia; con él y tras él penetraron los hombres que aún quedaban en el pórtico, á la sazón que el señor cura se postraba de hinojos, el monacillo á un lado en la grada del altar mayor.

Durmió hasta entonces el templo en soñolienta quietud y despertaba ahora al ruido de los de Villaumbrosa que asistían á aquellos cultos de la tarde.

Medio envuelto en sombras, los rojos fogonazos del sol no entraban más que por los altos ventanales, por encarnadas cortinas velados; algún hacecillo de rayos furtivos iba, con pincelada de brillante luz, á dar tonos nuevos al oro viejo, ya de color ocre, de los salomónicos del ara, alegrando á la vez con efímeros toques de claridad

las mustias flores de papel y trapo que en jarrones de porcelana adornar querían aquel viejo retablo, carcomido por la polilla, descascarillado y mísero.

Pero sentíase, entrando en la iglesia, una impresión de consoladora frescura; y es que el calor apretaba de firme fuera, y que su incendio, más potente que nunca á tales horas, arrollábalo todo, agotándolo y sumiéndolo en el enervamiento perezoso que al descanso invita. La claridad incierta que vagaba por la única nave, el frescor que despedía la olorosa juncia, húmeda aún y recién cortada, en alto montón en uno de los rincones del templo para alfombrar al siguiente día la procesional carrera, el aroma de tal cual ramo de campesinas flores llevadas por las muchachas al *San Juanico* de junto á la Epístola, difundíanse por la iglesia hablando de suavísimas emociones del alma, de esparcimientos místicos del espíritu, de dulce oreo de refrigerante paz refiida y alejada de los ruidos del mundo.....

En el coro, limitado por una baranda tosca y vetusta, colocáronse los hombres; en torno á un inmenso facistol cantaron con toda la fuerza de sus pulmones, ante un gran libro de hojas amarillentas, de gruesos caracteres rojos y negros, los salmos del Rey Poeta. Toda aquella sublime poesía de las ardientes estrofas voló por el templo con los perfumes de las espadañas y de las flores, con las hebras grises de humo que se escapaban de las encendidas cerillas que allá abajo, en las sepulturas antiguas, cada una por una familia cuidada, ardían en honor de los muertos con luz viva de fe y de recuerdo perenne.

Cesaron los destemplados gritos; el murmurio del Rosario corrió por la iglesia con su silabeo que sutil se prolonga arrastrando las eses del *ora pro nobis* como ola sonante que silenciosa va á dejar en la playa su encaje de espuma..... Aún sonó el fúnebre responso entre *asperges* y padrenuestros.....

Después los hombres, con ruido de recios zapatos y taconeo duro, por la escalera marcharon del coro; las mujeres, apurados los últimos rezos y dando un soplo al cerillo mortuorio, con genuflexiones y repetir continuo de persignarse y santiguarse, salieron de la iglesia.

En el atrio estaba ya Juan. La escena de la entrada á vísperas teníala viva en el pecho, y durante los cultos, más que en ellos, pensó en adelantar lo que perdido había, según sus figuraciones, en el negocio de sus amoríos con Rosa.

Agua bendita no podía ofrecerle ya, copiando las finuras de Isidoro, que las sabía, esta es la verdad, porque sirvió al rey en lejana provincia; armar allí, á las mismas puertas del templo, una muy sonada, érale imposible para la buena marcha del amoroso asunto.....

Discurría, dándole vueltas al magín, sobre lo que hacer pudiera, sin encontrar solución que le pareciese acertada, cuando ya Rosa y su madre salían del lugar santo.

No tuvo ni arranques ni tiempo para otra cosa. Se inclinó hacia ella, la envolvió en aliento candente y ardoroso, y allí, ante el pueblo, en alta voz para que todos lo oyesen, y á Sidoro mirando á la vez, le soltó súbito y precipitado:

—*La mi* Rosa tendrá esta noche la mejor alborada, y donde la guitarra de Juan suene, ya *puén* callar *toas* las otras.

El reto, lanzado en aquella ocasión y delante de la gente, se comentó en seguida en los grupos de vecinos que hacia el pueblo iban desde la iglesia.

Tío Simón, el alcalde, tuvo miedo, así por el pronto, de que el amoroso fuego de los dos muchachos produjera repentino el incendio, y uniendo grupos y dirigiéndose á Juan y Sidoro, trató de juntarlos por el afecto.

—A gozarla hoy, chicos, y *na* de camorras—concluyó sus razonamiontos, baldíos porque caían en campo estéril;—á callar *tós divertiéndose, c'al que* le-

vante el gallo *l'alzo yo.*

Y en tanto, la campana tocaba en la torre diciendo al pueblo que las vísperas se habían concluído.

III

En la taberna de la *Repulga* se reunieron los mozos. Para comentar, claro es, los lances de Juan y de Sidoro, y aun para encender más sus pasiones; porque «las cosas, según los adeptos de uno y otro bando, no podían quedar así.»

Allí estaba Juan y sus amigos; alguno también había que al partido de Sidoro se inclinaba; pero contándose ahora entre los menos, contentábase con oir el chaparrón de frases dedicadas al mozo.

*Ya las picotaría luego si Sidoro s'echaba pa tras.*

Bien que, hasta entonces, ni Juan ni Sidoro podían jactarse de haber obtenido favor alguno de la Rosa. Los dos bebían los vientos tras la muchacha, pero ninguno ostentó nunca señal alguna de victoria.

Disputábansela en el baile de la plaza los días de fiesta; queríanla, al decir de ellos, con el alma, pero la cuestión de obtener el amor pretendido estaba muy verde aún.

Un día, sin embargo, pudo parecerle á Juanillo que él era el vencedor. De esto hacía ya tiempo, en la otoñada, cuando yendo á coger moras mozos y mozas al monte, entre risotadas y alegrías Rosa ni desdeñó la parla amante del muchacho ni dejó de ostentar toda la tarde, sobre el corazón, una rama de zarzamora con un apretado racimo de fruto negro y brillante.

Pero eso era todo; y lo de aquellas vísperas, que más hablaba que en su favor, en contra.

Sino que los dos enamorados, de opuestos caracteres también, levantisco Sidoro, más en reposo el genio de Juan, hacían lo que la muchacha jamás dió á entender con éstas ó las otras preferencias: recelarse mútuamente, no poderse ver, estar siempre en acecho, en averiguación de si Juan conseguía lo que no Sidoro, ó viceversa, tratarse con una desconfianza y un desaire que traían á la boca, casi sin quererlo, la frase dura ó la ofensa picante.

Algo también la Rosa alentaba estas rencillas. Coqueteando con todos, no se decidía por ninguno de los dos galanes. Y es el caso que ambos tenían qué gustar, pues humo de paja no eran ni Sidoro ni Juanillo. Los dos buenos mozos, pletóricos de vigor y vida; los dos mostrando gallardas prendas en su cuerpo varonil, vigoroso, con el que sacaban de la tierra el fecundo caudal que próvida ofrece al que cariñoso la cuida y la trata.

En vano padres y amigos aconsejábanla que se decidiera. Rosa, de temperamento ardiente, rico en voluntariosos desplantes, esperaba siempre, como si necesitase una prueba decisiva de amor.

Aquello de las vísperas, los dos rasgos de los dos muchachos volviéronla á poner en confusión tremenda.

Estaba Rosa pensando en lo sucedido, y sobre todo en la rabia que no pudieron disimular Juan y Sidoro, vanagloriándose allá en las reconditeces de su alma con placer secreto de ser la causa del enojo de los enamorados, mientras una á una las rosas de su huerto, cortadas por la moza, pasaban de sus manos á un montón de flores que al día siguiente, en la procesión, formarían hermoso ramo á los pies de San Juan andando vacilante en sus andas. Y en la florida tarea ocupábase mientras en casa de la *Repulga* revolvíanle los huesos los mozos de la villa.

Alrededor de las mugrientas mesas bebían el encendido Rioja, y charloteando acalorados gritaban sin medida ni tasa.

El calor no era flojo aún, y era preciso esperar casi al poniente para que el baile comenzase.

En tanto, se merendaba, se bebía.....

Apurando iban cuartillo tras cuartillo, sin salir del tema aquel de la Rosa, cuando se presentó Sidoro más fachendoso y despreciativo que nunca, un palo en la diestra, luciendo sus colorines con jándalo donaire y llevando una flor en la oreja.

Miró á todas partes con ojos inquisidores, y se hallaron con los de Juan, también recelosos y queriendo pelea.

Se sentó sobre una mesa con las piernas cruzadas, con grandes golpes del palo sobre la madera, pidiendo vino con risa entre zumbona y llena de furia. Le habían calentado ya los cascos sus amigos con lo de que Juan no dejaría dar á nadie la alborada á Rosa, y estaba como un ascua de fuego, que en vano disimular quería.

A los recios golpes á que los mozos, ya armado el juvenil jaleo, respondieron con otros más fuertes, acudió la *Repulga.*

—*Pus* hijo, ni que *fuás* el rey *pa* que te vengas con tanto barullo.

*Terminará en el número próximo.*

RINCONES DE MADRID

# LA PUERTA DE ALCALÁ

Es como un arco de triunfo; grande, simétrica, decorosa en su clásica estructura; nada maravillosa en su ornamentación.

Pero es algo tan característico de este Madrid, que sin ese monumento no se concebiría su mejor calle, su calle famosa y admirada.

—¿Qué te parece esta calle de Alcalá?—pregunté á un amigo la primera vez que la vió.

—¡Qué guapa es!—me contestó;—y yo creo que hizo su más acertado elogio.

La Puerta no hay que verla á la luz resplandeciente del medio día, ni cuando la muchedumbre fluye como un enjambre sonoro, multicolor, en dirección al circo en que hombres y bestias lucen su coraje y gallardía; su mejor hora es el crepúsculo; su mejor ocasión, la soledad.

Vista así, nos conquista, nos conmueve..... parece que es algo sagrado que habla desde lejanos horizontes, desde lontananzas históricas en que resplandecen grandezas, triunfos, dignidades.....

Su tono gris, al destacarse sobre el vivo color de rosas del cielo crepuscular, adquiere una melancolía infinita, esa tristeza vaga y suave de las cosas, que llega al alma, que influye en las ideas.

Aquellos trofeos guerreros que la coronan; aquellas deidades aladas; aquel fabuloso cuerno de la abundancia, que vierte sobre la España ideal el raudal inagotable de una riqueza soñada, son para nosotros cosas tristes, antiguamente gloriosas; hoy, casi sarcásticas en nuestra soledad, en nuestro decaimiento, en nuestra pobreza.

Desde el gran arco central, envuelto en la sombra de aquella masa gris, de aspecto frío, ve el observador, mirando hacia poniente, un Madrid fantástico, un conjunto de caprichosas líneas, desvanecidas ó suavizadas por el vaho de una bruma sutil que se alza del suelo húmedo ó la traen los aires de la sierra.

El rumor confuso del trajín humano se levanta y esparce también como otra bruma sonora, en que late la vida del gran pueblo..... Sobre la franja cárdena del ocaso se destacan las cúpulas plomizas y las agujas de las torres, se oye el son de las campanas, el trueno de los coches al rodar sobre la piedra; y aquí, allá, en toda la extensión que abarca la vista, van surgiendo luces pálidas, encerradas en sus globos cristalinos, en que la *gran maga* hace vibrar su fuerza prodigiosa.....

José NOGALES

DIBUJO DE HUERTAS

TEATRO ESPAÑOL DEL SIGLO XIX

# EL DUQUE DE RIVAS

De Córdoba en los jardines
vi la luz que nos alumbra
para legítimo orgullo
de aquella tierra andaluza.

Mas no Andalucía sólo
me reverencia y me encumbra,
que España, muy justamente,
me tiene por gloria suya,

pues soy en la patria escena
astro que limpio fulgura
con energías de sol
y placideces de luna.

También revivió á mis luces
el arte de la pintura,
á que mostré desde niño
una vocación profunda.

Yo pinté seres humanos
con el pincel y la pluma.
Yo, señores, «fuí poeta,
y pintor desde la cuna».

Guerrero fuí; siempre estuve
por la libertad en lucha,
y en la batalla de Ocaña
el fondo vi de mi tumba.

«Con once heridas mortales»
caí en la pelea ruda,
entre un montón de difuntos,
una noche muy obscura.

Pero cuanto más sufría
y era mi vida más cruda,
mi patria y mi libertad
cantaba con fe más pura.

Hablen por mí mis poemas
y mi tragedia *Lanuza,*
á la que di entusiasmado
versificación robusta.

Y ahí van mis obras dramáticas,
que si pocas, son de enjundia,
ya que el teatro es aquí
lo que interesa y apura.

Yo soy autor de *Don Álvaro,*
que tanta gloria me dió.
Yo soy autor de este drama
genuínamente español.

Objeto de controversia
fué siempre esta producción;
para unos es «fatalista»
y para los otros no.

Unos y otros adalides
prueban su inmenso valor,
que toda mole al caer
polvareda levantó.

La Providencia divina
parece que lo inspiró;
es un símbolo cristiano,
y es, al par, una lección.

En poco tiempo, de España
las provincias recorrió,
y fué del arte dramático
tremenda revolución.

La grandeza de su idea
causa encanto y estupor,
y los versos que la visten
en los labios viven hoy.

En fin, á ensalzar sus méritos
sin tocar en el favor,
no bastarán los romances
de mi bella colección.

Noble y poeta, mis obras
se remontan con mi honor;
«es más alta mi hidalguía
que el trono del mismo sol».

Ponedme, cuando os gustare,
con otros en parangón,
y ved si entre los prohombres
no soy un hombre de pro.

Un renombre conocido
merecí por mucho tiempo,
pues me llamaban las gentes
«galán, valiente y discreto».

Galanuras, valentías
y discreciones sin cuento
en mis preciosas comedias
resbalaban por los versos.

Y de ellas muestras darán
*Solaces de un prisionero,*
*Tanto vales cuanto tienes,*
*El desengaño de un sueño*.....

Tal es el Duque de Rivas:
honra y prez de caballeros,
envidia de los poetas,
de los autores maestro,

favorito de las damas,
buen amigo entre los buenos,
encanto de los pintores
y terror de los guerreros.

Tal es Angel de Saavedra;
noble por el abolengo
y astro que limpio fulgura
en el hispano proscenio.

Aunque á galope tendido
corran y corran los tiempos,
quedará para los cultos
mi nombre imperecedero.

Pero voy á poner punto,
que no es en verdad discreto
que de tal modo se alabe
un español caballero.

ENRIQUE DE LA VEGA

# BARCELONA

AUTOMÓVILES FORMADOS EN LÍNEA EN EL PARQUE DE BARCELONA

Fué una mañana deliciosa. Mucha luz, mucha alegría de tonos, atmósfera diáfana, y la primavera arrojando bocanadas de perfumes desde los verdes y frondosos árboles. Antes de mediar el día comenzaron á salir de la Vaquería del Parque los socios de *El Automóvil-Club de España*, todos gente distinguida, adinerada y amable.

Esta sociedad acaba de constituirse, y se propone:

1.º Bajo el punto de vista del *sport*, la unión de los automovilistas españoles para efectuar jiras, excursiones y fiestas automovilistas de todo género, concursos, etc., así como recibir y facilitar al automovilista forastero, allí donde haya afiliados, cuantos elementos sean posibles y les fuesen necesarios; y

2.º Bajo el punto de vista práctico, trabajar la mejora de carreteras, estimular á los conservadores de las mismas, levantar planos para facilitar viajes y excursiones, etc.

La dirección de la Sociedad está encomendada á manos muy expertas: las de D. José Ferrer y Vidal.

Ayúdanle en su labor inteligentes aficionados, y con tales impulsores la Sociedad ha comenzado pujante. Ha alquilado un precioso local (Gran Vía, 327 y 329); consta de un lindo jardín, dos saloncitos, cochera, secretaría, y luego, además de cuarto de aseo, varios salones para reunión de los socios y fiestas.

Es numeroso el grupo de automovilistas en Barcelona; pasan de cien. Entre éstos aparecen nombres de los más conocidos aquí. Almirall, Artrás, Baneffoi, Burell, Casanovas, Casals, Castro, Cintrón, Casany, Durán, Fornells, Farge, Homet, y muchos más.

—¡A ver! ¡A formar para Blanco y Negro!—se gritó cuando casi todos esos señores salían de la Vaquería del Parque la otra mañana, esa mañana hermosa, saturada de perfumes primaverales.

Oído el grito, lo demás fué cosa de un instante. Cada cual subió á los automóviles que habían permanecido quietos, alineados bajo los copudos árboles, y objeto de la admiración de los paseantes del Parque.

En seguida se oyó el ¡chafs! ¡chafs! tardo de los automóviles que recibían el necesario impulso de los motores. La línea se rompió. Caracolearon las máquinas como fogosas jacas é inquietas; una sacudida nerviosa las dispersó rápida, velozmente, lanzándolas á carrera desenfrenada por las avenidas de los Tilos, de los Alamos, de los Olmos, turbando el silencio de aquellos enarenados paseos el áspero rodar de los coches y el trepidar atropellado de los aparatos. Al automovilista, posesionado de su asiento, le domina el vértigo de la velocidad.

Pídose al fin reunir algunos carruajes, y se obtuvo la primera fotografía. En seguida se rompió el grupo y comenzó la interrumpida carrera, pasando las máquinas junto á las obras escultóricas de Reynes, Juxá, Vallmitjana, Gamot, Nobas, que embellecen el Parque, y llenando los paseos de ruidos vertiginosos y resoplidos entrecortados, mientras las máquinas se trenzaban y destrenzaban en visión cinematográfica.....

EL PINTOR CASAS EN SU AUTOMÓVIL

El fotógrafo sorprendió el paso de varios *sportman*, entre ellos el del laureado Casas, el brillante colaborador artístico de este periódico, más entusiasmado que de su último cuadro, de la excursión que acaba de hacer por Francia en su precioso carruaje.

Ya promediaba el día cuando los automóviles rezagados dirigíanse hacia el Arco del Triunfo y el Paseo de la Aduana, en su regreso al corazón de la ciudad, dejando al Parque en el silencio de sus bosquecillos y de sus simétricas arboledas.

Darío PÉREZ

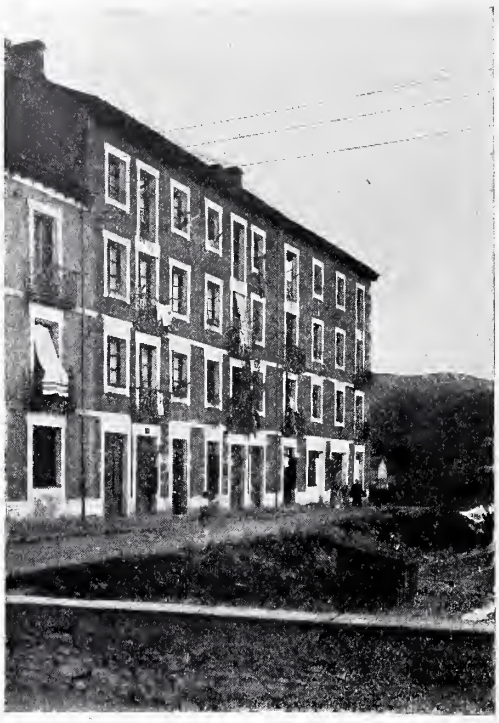
FOTS. NAPOLEÓN

# EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

Nuestro querido amigo y corresponsal en San Sebastián D. Angel María Castell, nos remite muy curiosas fotografías de los padres é hijo de Cecilia Aznar, la presunta autora del asesinato de D. Pascual Manuel Pastor, á la cual, hasta el momento en que se escriben estas líneas, aún no ha sido posible hallar, no obstante los esfuerzos de la policía, y asimismo una vista de la casa de Pasajes en que habitan los padres y en que vivió Cecilia después de enviudar hasta entrar al servicio del Sr. Pastor.

La casa está situada en el barrio de Pasajes llamado Ancho, junto á la estación del ferrocarril donde está empleado el padre de Cecilia, hombre honradísimo y de los mejores antecedentes, á quien todos, compañeros y jefes, aprecian en extremo.

El pobre hombre y su anciana mujer apenas se



CASA DE PASAJES ANCHO DONDE HABITÓ CECILIA AZNAR

dan cuenta de su terribl desgracia. Desde que s marchó á Madrid Cecili viven consagrados á su obligaciones, al cuidado d su nieto, á quien aman en trañablemente, y la noticia del crimen de su hija le ha afectado de un modo ex traordinario. Hecha la fo tografía á poco de saberse en Pasajes el drama de l calle de Fuencarral, pued advertirse en la expresió de los rostros de los des graciados padres de Cecili la pena que les embarga y que les obliga á llorar cas constantemente, lamentando tanto como el crimen d su hija el triste porveni que la suerte reserva á su nieto.

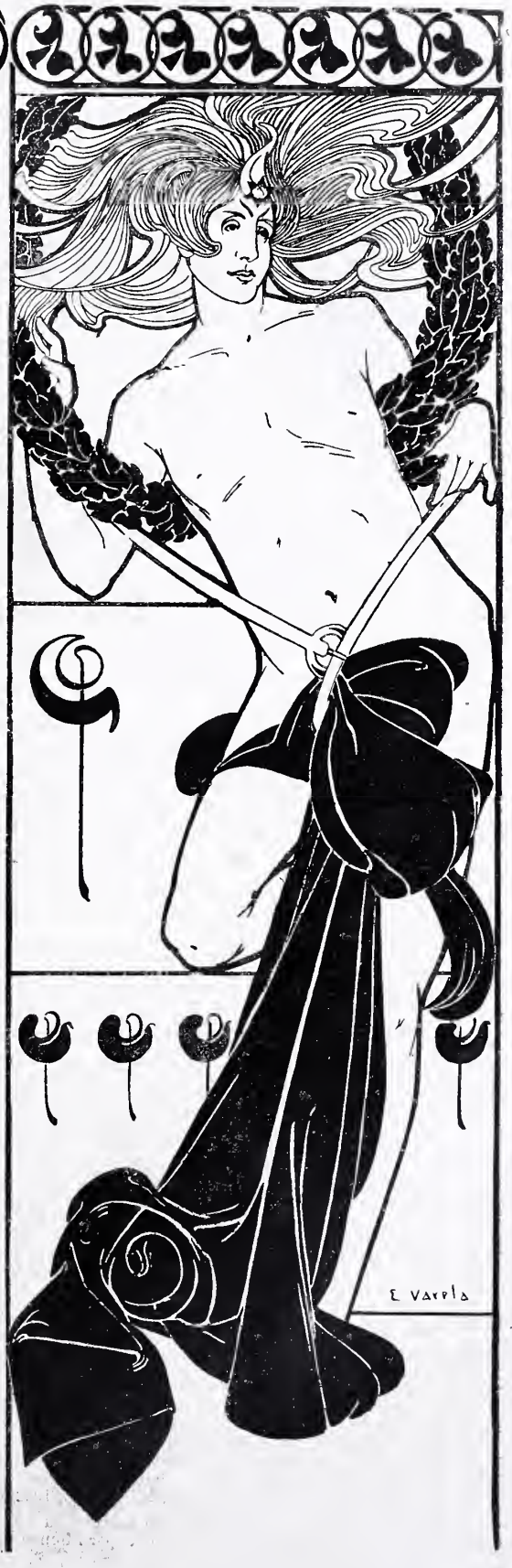
La inocente criatura, qu tan temprano comienza á ser conocida y de tan trist manera, es el sér que más honda compasión inspira y la prueba de que cuando se comete un crimen de ta naturaleza no es una sola son muchas las víctimas que causa.

LA MADRE Y EL HIJO DE CECILIA AZNAR

FOT. RESINES

EL PADRE Y EL HIJO DE CECILIA

# Humo.




Cuando era niño, á veces los juegos me rendían,
y en tanto que los otros brincaban y reían,
buscaba por refugio las sombras de un rincón;
oía una voz suave cual música lejana,
cerraba al fin los ojos, y espléndida y lozana
veía en mis adentros surgir la aparición.
¡Aquella era la gloria, con todas sus canciones,
con todos sus deleites, con todas sus traiciones,
abriéndome las páginas de un libro celestial!
—No juegues, me decía, no corras, no retoces,
yo te daré otras ansias, yo te daré otros goces;
serás el elegido, serás el inmortal.—
Me defendía en vano con débiles suspiros,
cuando con risas francas, y en revoltosos giros,
veía á otros muchachos jugar, saltar, correr.....
—¡Yo soy un niño! ¡Déjame! ¡No me hables de la vida!—
Pero ella, retorciéndome con brusca sacudida,
seguía el libro hermoso queriéndome leer.
Y yo la oía trémulo, la oía y la escuchaba.
Su libro por caminos de flores me llevaba,
por cielos alfombrados de estrellas sin cesar,
por amplias y radiantes escalinatas de oro,
mostrándome un tesoro en pos de otro tesoro,
la fuerza y la esperanza, el trono y el altar.
Despnés, cuando pasaba mi mano por la frente,
quedaba al serenarme como un convaleciente,
herido en la memoria por el dolor precoz.
Buscaba olvido en vano con infantiles juegos;
la audaz dominadora, sin atender mis ruegos,
vertía en mis oídos el néctar de su voz.
—¡Yo soy un niño! ¡Déjame! ¡No me hables de la vida!
¡Pero ella se gozaba con agrandar la herida!.....
—¡Tú serás hombre, el hombre camina al ideal!
¡Te llevaré en mis brazos, te subiré á la cumbre,
encenderé tus versos con chispas de mi lumbre,
serás el elegido, serás el inmortal!—
Oía yo sus dulces halagos con delicia,
¡los niños se van siempre con quien les acaricia!
y le entregué las ansias de toda mi niñez.
Crecí, me sentí fuerte, me sentí libre, pero ....
un día..... ¡el de la aurora, el del amor primero.....!
la aparición en mi alma se despertó otra vez.
Quiso estrellar su imagen mi ardor iconoclasta.
—¡Déjame amar! ¡Soy joven! ¡La juventud me basta!—
Pero ella, con su eterna dominación brutal,
seguía en mis adentros dictando el himno hermoso.
—Serás el respetado, serás el poderoso,
serás el elegido, serás el inmortal!—
Después, cuando del mundo vinieron los embates,
sostuvo mis alientos en todos los combates,
diciéndome: —¡No cejes, que tuya habré de ser!—
Mas ¡ay! mis sombras iban creciendo á sus reflejos;
y cada vez más bella, y cada vez más lejos,
me daba la desgracia brindándome el placer.
Y mientras voy subiendo la cuesta de la vida,
constante me persigue la hermosa prohibida,
llenándome de anhelos, de amor al porvenir.
¡Y siempre sus palabras son dulces é insinuantes,
y siempre sus promesas son grandes y arrogantes.....
y siempre lo ofrecido se queda por cumplir!.....
Mujer, tú eres como ella. Tú tienes sus efluvios
y sus palabras dulces, y sus cabellos rubios,
su acento dominante, su enigma encantador.
¡Recógeme en tus brazos, pues ella me desecha,
aplaquen tus ternuras la sed no satisfecha,
y endulcen la derrota las mieles de tu amor!

Ricardo J. Catarineu

DIBUJO DE VARELA

# NOTA POLÍTICA

EL ALMUERZO DE PIE EN LOS JARDINES

*Un canalejista.*—Querido, yo no puedo ya sostenerme. Siento hormigueo en las piernas y me parece que acabo de recorrer andando Valencia, Castellón, Burriana, Vinaroz, y las cargas de Barcelona.....

*El otro canalejista.*— Pues mira, no es eso lo peor, sino el tiempo que nos queda todavía de estar en pie.

## MESA REVUELTA

## LOS OBREROS EN PALACIO

El miércoles último fueron recibidos en Palacio por SS. MM. los reyes D. Alfonso XIII y Doña María Cristina los tipógrafos premiados en nuestro concurso de Mérito Obrero, Sres. Fau de Casa-Juana, Medel y Perezagua, á quienes acompañaron el exministro Sr. Dato, los Sres. D. José Gasset, don Luis Canalejas y D. Miguel Romero, individuos del Jurado de dicho Certamen, y nuestro director D. Torcuato Luca de Tena.

Las augustas personas conversaron afabilísimamente con todos ellos, estrechando las manos de los meritísimos obreros, á quienes dirigieron varias preguntas, y demostrando sincero interés por la honrada clase á que éstos pertenecen.

La cariñosa benevolencia de nuestros soberanos produjo impresión gratísima y profunda en cuantos tuvieron la honra de asistir á esta recepción, que como dijo muy bien nuestro querido colega *El Imparcial*, es un elocuente y hermoso signo de los tiempos actuales.

***

**Viajes morrocotudos (1.º tomo)**

Nuestro querido amigo y colaborador don Juan Pérez Zúñiga ha publicado el cuarto y último tomo de sus gracioisísimos viajes en compañía de nuestro compañero Joaquín Xaudaró para buscar el *trifinus melancólicus*. Este ha parecido en forma de vulgarísimo *pervebe*, marisco que no sabemos si tendrá algo de melancólico; pero la melancolía de los lectores de los *Viajes morrocotudos*, por muy fundada y sentada que estuviera, desaparece por completo antes que la expedición termine, gracias al chispeante ingenio del texto y á la gracia de las ilustraciones.

Este tomo se vende en todas las librerías al precio de dos pesetas, y la risa vale más.

**Tarjetas postales Casas**

La casa editorial Bartrina, de Barcelona, ha publicado una preciosísima serie de tarjetas postales reproduciendo en colores dibujos inéditos del notabilísimo dibujante y colaborador nuestro D. R. Casas. Esta artística serie de postales será muy solicitada por los coleccionistas españoles y por todos los amantes de lo bello, pues la estampación corre parejas con el mérito de los originales.

***

La reputada casa de J. Lacoste, sucesor de Laurent, ha puesto á la venta una completa é interesantísima colección de tarjetas postales compuesta de tres series, en las cuales se reproduce por medio de artísticas fototipias las escenas más importantes de la coronación de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

No sólo á los coleccionistas, sino al público todo en general ha de interesar poseer estos curiosísimos documentos gráficos, que dan cabal y perfecta idea de las fiestas reales de 1902.

El precio de cada una de las tres series es de 1,50 pesetas. Del éxito logrado con su publicación puede dar idea el hecho de que apenas puestas á la venta se han agotado tres ediciones, como se agotarán muchas más indudablemente.

Felicitamos al Sr. Lacoste por su acertada iniciativa.

***

## BIBLIOGRAFÍA

**En esta sección daremos cuenta de los libros recibidos con expresión únicamente de sus títulos, autores y precio.**

*El Consultor Ferroviario*, por D. Jesús Jiménez, interventor del Estado en ferrocarriles. Madrid, 1902. Una peseta.

*Naderías*, cuentos y artículos de historia y arte, por Alfonso Jara. Madrid, 1902. 3 pts.

*El soldado de infantería*, por Luis Lacoste y Siere, primer teniente del arma. Badajoz, 1902. 0,75 ets.

*Ecos infantiles*, letra y música de Isidoro Hernández, inspector provinc... Primera Enseñanza. Séptima edición. ...lla, 1902. Dos ptas.

*Guía palaciana*. Educación refere... los Reyes y Príncipes. Cuaderno 45. M... 1902. Precio, 2 pesetas.

*Reglas de ortografía castellana*, e... so, por Justo Pico de Coaña, maestro ju... do. Sexta edición. Madrid, 20 cts.

*Los cuatro ochavos*, novela por ... Montoto. Sevilla, 1902.

*Horas grises*, poesías por Luis Ro... con un prólogo de Miguel de Unamun... lumen segundo de la colección Calón. ...manea, 1902.

***


QUESOS, MANTECAS y comestibles finos
RIVAS-GARCIA PELIGROS

***

Las personas que padecen de neura... y eloroanemia deben tomar el legítimo ...*be de hipofosfitos de J. Climent*, **SALUD**, único reconstituyente que l... tonará y curará. Exigid marca **SALU**...

***

**Durante los calores.**

Nada es tan útil para desalterarse ... diez gotas de alcohol de menta de **Ric**... en un vaso de agua azucarada. De un... exquisito, el **Ricqlès** proporciona u... liciosa frescura, preserva de la colerin... las epidemias. Exíjase el **Ricqlès.**


***

—¿Cuántos son los polos, Mur?
—Son tres.—¿Cómo se concibe?
—Polo Norte, polo Sur.....
—¿Y el otro?—*El Polo de Orive.*—...

***


**CAMISAS** de Céfiro, Batista y Nan... Ultimos modelos de 6 á 1...
***Especiales para frac, á 8 pts. 35, MAY...***

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura** el 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago é intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** el dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y marco de éxito. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere mejor. de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura**, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de Europa y América.

SOLEDAD
EMPRESA FÚNEBRE MADRID
1ª CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO
NO DESENGAÑA

RAULIO LOPEZ Y COMP.ª
**Príncipe, 27. Madrid**
Primera casa en España en juguetes y artículos para la toilette. Proveedores de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, Depósito de Guerra, Museo de Artillería, Administración de Ingenieros, etc. Últimas novedades. Catál. gratis.

SANTOS HERMANOS

Arenal, 22, duplic.º
**Automóviles**
**Bicicletas**
*Garage y taller de reparaciones*
PASEO DE LAS DELICIAS, 32

CAMAS CAMAS CAMAS
DE MADERA DORADAS DE HIERRO
**10. Alcalá. 10. Hijo de López Lombera. Precio fijo.**

*Muñoz*
Sastre de SEÑORAS y CABALLEROS
Ultimas novedades. Corte inglés
Precios baratísimos. Caballero de Gracia, 24, 1.º

Herraiz, Rugama y Cª

Fundición Metalistería
Especialidad en Aparatos de Alumbrado – Cª de Sn. Gerónimo 15 entº
Representante para ventas al por mayor: **J. WENZEL y C.ª**
**CARRERA DE SAN JERONIMO, 28**

SEÑORAS ELEGANTES **CORSÉS DE NOVIA**
HECHOS Y A MEDIDA. LOS DE MAS LUJO Y LOS MAS MODESTOS.—**LA HURI, ALCALA, 4.—Teléfono 241.**

RELOJES DE PRECISIÓN
**Depósito general:**
LONGINES
J. G. GIROD
25 y 27, Postas
**Madrid**

PARA adquirir informes sobre LOS ESTUDIOS DE INGENIERO en Bélgica, dirigirse á Mr. Leon Jowa, Ingeniero, Cónsul de Venezuela en **LIEJA**. Se admiten internos.

EL MEJOR reloj de precisión es el
OMEGA
De venta en las buenas relojerías
De venta en casa de Carlos Coppel, **Fuencarral, 27.**

## ROYAL WINDSOR
**EL CELEBRE RESTAURADOR DEL CABELLO**

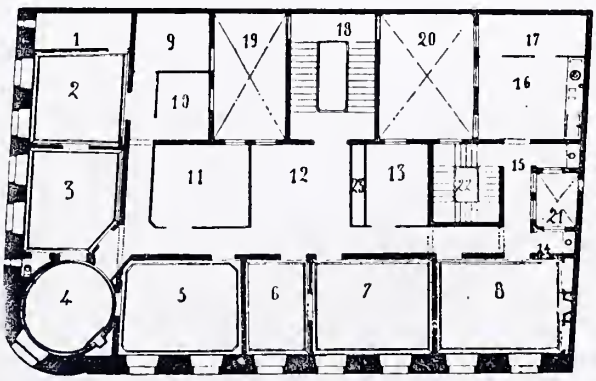
¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?
**EN EL CASO AFIRMATIVO**
Emplead el **ROYAL WINDSOR,** este excelentísimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerias y Perfumerias en frascos y medios frascos.
**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**
Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

Las **GOTAS CONCENTRADAS** de
## HIERRO BRAVAIS
*Son el remedio más eficaz contra la*
**ANEMIA**
**CLOROSIS y COLORES PÁLIDOS**

El Hierro Bravais carece de olor y de sabor y está recomendado por todos los médicos del mundo entero.
*No constriñe jamás.*
*Nunca ennegrece los dientes.*
En muy poco tiempo procura:
**SALUD, VIGOR, FUERZA, BELLEZA**
Desconfiese de las Imitaciones. – *Solo se vende en Gotas y en Píldoras.*
Todas Farmacias ó Droguerías. Depósito : 130, Rue Lafayette, PARIS.

## La casa Ayala, 6
**consta de dos pisos solamente: principal y primero. Este se alquila en 4.000 pesetas. Portero de librea; tiene timbres de llamada para los cuartos.**

**REPARTO DEL CUARTO**




1. Cuarto de baño.—2 Alcoba principal.—3. Tocador con W. C.—4. Rotonda-mirador.—5. Salón.—6. Salita.—7. Gran despacho.—8. Comedor.—9. Alcoba.—10. Alcoba.—11. Despacho.—12. Gran antesala.—13. Dormitorio.—14. Antecomedor.—15. Antecocina.—16. Cocina.—17. Dormitorio.—18. Escalera alfombrada —19. Escalera lisa.—20 21 22. Patios.—23. Armarios.

# COLEGIO HISPANO-FRANCÉS DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

DIRIGIDO POR LOS PBROS. D. JUAN G. OCHOA Y D. JOSÉ G. TAPETADO. **Claudio Coello. 31.—SE ADMITEN INTERNO**

**LA SIN IGUAL, REINA DE LAS TINTURAS**

*de G. BERNET, farmaceutico. BAYONA*

Incomparable para devolver á los cabellos y á la barba su color primitivo. Es inofensiva.

**Depósitos en las principales perfumerías.**

*REVERENDOS PADRES*

## BENEDICTINOS

Los **legítimos chocolates** de los **RR. Padres Benedictinos** son el mejor, más nutritivo y agradable de los alimentos.

Las personas que deseen tomar un **exquisito chocolate** deben probarlos, en la seguridad de que los encontrarán de su más completo agrado.

Eminentes médicos los recomiendan como el manjar más **delicado** y de **fácil digestión** que puede ofrecerse á los **convalecientes, niños** y **ancianos.**

Véndense en toda España á los precios de **2, 2,50** y **3 pesetas paquete,** con canela, sin ella y á la vainilla.

En todos los paquetes se acompañan **instrucciones** en Latín y en Español, con el método de hacerlo en las casas.

Evítense las numerosas falsificaciones é imitaciones, **exigiendo siempre** el nombre BENEDICTINOS en las etiquetas, y los **Escudos de la Orden** en el cierre de los paquetes y grabados en la pasta del chocolate.

*UNICO DEPÓSITO EN MADRID AUTORIZADO*

**CASA LHARDY, Carrera de San Jerónimo, núm. 6**

# COGNAC TERRY

**FINE CHAMPAGNE**

DESTILADO DE VINOS ESCOGIDOS DE JEREZ

**FERNANDO A. DE TERRY y C.ª**

S. EN C.

GRANDES DESTILERIAS Y BODEGAS

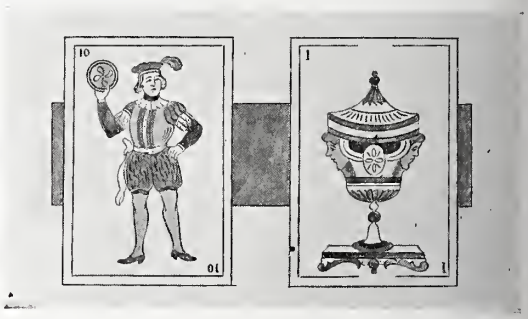
**PUERTO DE SANTA MARIA**

AGENTE EN MADRID

**HIJO DE JOSE LUIS COLOM**

CLAUDIO COELLO, 24, PRAL. IZQDA.


## PREGUNTA, por Novejarque



¿Qué nombre de una *figura monstruosa* tradicional se puede formar con las letras de los dos precedentes naipes?


INIMITABLE

# AGUA DE AZAHAR

**MARCA «LA GIRALDA»**

**Precios:** Primera calidad, 2,50 pesetas botella; Segunda calidad, 1,50 pesetas botella.

**De venta en las principales farmacias perfumerías y droguerías de toda España.**


## EXPRESIÓN FIGURADA, por Novejarque

HERMOSOS

**CABELLOS**

Flexibles y abundantes

CON

PETRÓLEO

# GAL

*DESTIERRA LA CASPA*

*EVITA LA CALVICIE*

*PERFUMA LA CABEZA*

FRASCO CON ESPONJA, Á 3 Y 5 PESETAS

**VEGETAL AZGAR** ÚNICO PRODUCTO QUE HACE BROTAR EL CABELLO EVITA SU CAIDA.—PIDASE PERFUMERIAS



Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES



Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO

*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA (*Rentería*).

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 19 DE JULIO DE 1902 | NUM. 585

CARTAS VERANIEGAS

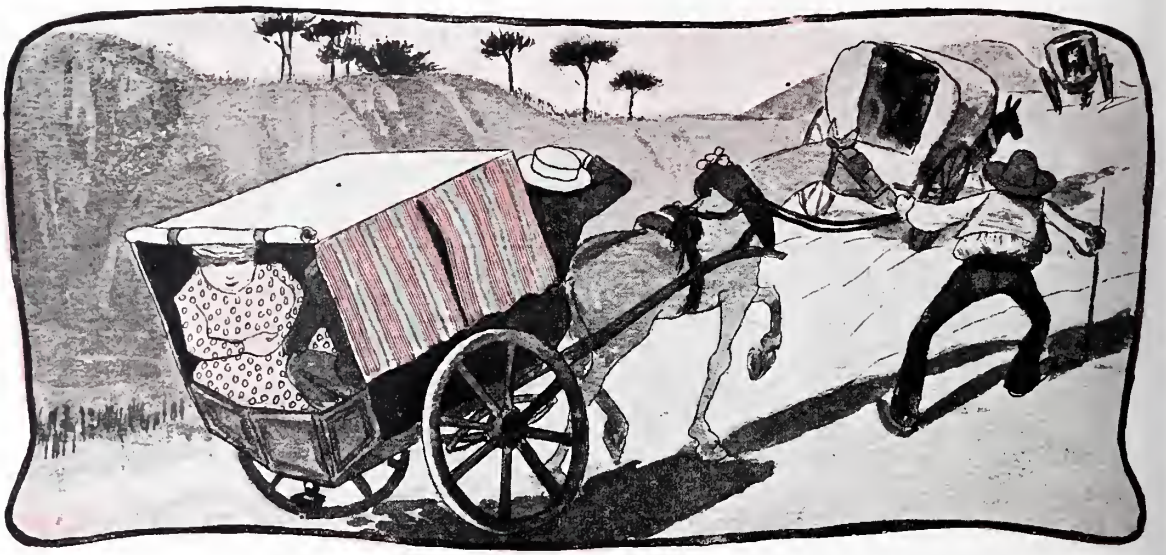
# INAUGURACIÓN DEL ESTABLECIMIENTO BALNEARIO DE FUENTE-SECA

CARTA DE NUESTRO ACTIVO CORRESPONSAL SEÑOR BENITEZ

*Fuente-Seca, 15 Julio*

Después de descansar breves horas en la estación del ferrocarril de Villagarduña, punto desde donde parten los coches para el balneario de Fuente-Seca, distante escasamente 60 kilómetros del pueblo, se sirvió en el despacho de mercancías de doble pequeña un suntuoso banquete á los expedicionarios. Ocupaban la cabecera de la mesa el jefe del tren Sr. Pacheco, el alcalde de Villagarduña, el director del balneario, y una tía suya á quien se debe el descubrimiento del prodigioso manantial. A los postres se levantó el Sr. Ballina, médico del nuevo establecimiento, y en un elocuente análisis nos dió á conocer los componentes de las aguas de Fuente-Seca, sin rival para curar dislocaciones de primero, segundo y tercer grado, incluso el grado de bachiller; dolores de cabeza, enfermedades de los oídos, flato, baile de San Vito, y en general toda clase de enfermedades, pues el manantial es tan abundante, que hay agua para todo.

En nombre de la Prensa tuve que contestar al brindis del Sr. Ballina, reconociendo que la Prensa era efectivamente una gran fuerza y una poderosa palanca, levantando con la *palanca* grandes aplausos. El ramo de flores que adornaba la mesa fué enviado á la señora del jefe de estación, que no pudo asistir por tener que dar la salida al mixto descendente. Terminado el almuerzo, al que asistieron muy cerca de cien comensales, ó por lo menos noventa y cinco, en cuatro coches y muy desahogadamente nos trasladamos al balneario de Fuente-Seca entre los aplausos de los habitantes de la localidad, que echaron á vuelo la única campana que tenían disponible, disparando numerosos cohetes, de los cuales algunos hicieron blanco en la señora del registrador de la propiedad, que venía muy cerca de nosotros. Sin más novedad que dos ó tres vuelcos en el camino y tener que subir á pie la cuesta que da cima á la villa de Fuente-Seca, muy cerca de cinco kilómetros, llegamos á las ocho horas de haber salido de Villagarduña, visitando inmediatamente el balneario, que ocupa una posición verdaderamente pintoresca. Levántase sobre una enorme roca, á la que rodea un riachuelo que aunque en este tiempo no trae agua por necesitarla toda el manantial del establecimiento, bien se conoce que en invierno y en la época de las lluvias debe ser caudaloso. Frondosa vegetación, compuesta de cuatro corpulentos pinos plantados en el año anterior, dan sombra y frescura al balneario. El acceso á la roca es un tanto difícil, porque está colocada casi perpendicularmente; pero una vez conseguida la ascensión, el panorama es delicioso. Se divisan á lo lejos y con ayuda de buenos gemelos, varios olivares del Ayuntamiento del pueblo inmediato, algunas tierras de labor y la caseta de los peones camineros.



El mar, que queda lejos, no se ve porque lo ocultan enormes montañas; pero con cierto cuidado y poniendo atención, se aprecia el ruido de las olas los días que el mar se muestra inquieto y bullicioso. El edificio del balneario es de una planta, con arreglo á los planos de un maestro de obras de Villagarduña: tiene doce magníficas habitaciones con cama, colchón de muelle, sábanas limpias, mesa de noche, una toalla y un lavabo con espejo. Cada habitación tiene su número correspondiente para evitar confusiones entre los viajeros, y hay una camarera para cada cinco personas. En el salón de lectura hay toda clase de periódicos, que llevan los viajeros, los cuales, gracias á esta medida pueden estar al tanto de lo que sucede en el mundo. El salón de inhalaciones está artísticamente decorado con azulejos, y hay una hermosa piscina de natación de medio cuerpo. El salón de recreo, muy bien decorado, tiene dos mesas: una para billar y otra para tute ó siete y media, pues los juegos de envite están prohibidos, sin duda por lo poco consistente de la mesa.

A todos los invitados nos obsequiaron espléndidamente con magníficas botellitas del agua mineral de Fuente-Seca, tan bien combinadas las botellitas, que además del uso medicinal, sirven también para pisapapeles.

Esta noche se prepara un gran baile, habiéndose pedido un precioso cotillón de globos de papel y bonitos juegos de *El ratón y el gato* y *La cuestión de los quince* al inmediato pueblo de Villagarduña.

La correspondencia para Madrid se hace con algún retraso, no por el mal estado de la línea, sino del peatón que lleva las cartas, que padece un ataque de reuma articular agudo, según me he informado por el Sr. Ballina, y contra el que nada pueden las poderosas virtudes de estas aguas, que sólo están indicadas para su aplicación antes de las enfermedades; después nada pueden contra ellas.

No sé cuándo podremos salir de aquí; hoy se ha colocado el andamiaje en la roca para pintarla con los colores nacionales, pues se espera la visita del gobernador civil de la provincia.

Hasta mi próxima.—*Benítez.*»

Por la copia.

LUIS GABALDÓN

DIBUJOS DE XAUDARÓ

# LA PLAYA DE RECOLETOS

LA HORA DE PLEAMAR

Sí, señor, tenemos una playa en pleno Madrid, con sombra, con muy buena sombra, cosa que no sucede por ahí fuera en las playas de moda.

Fresca, sombría, con una temperatura que varía entre los quince y los veinticinco grados, con sillas en gran cantidad, llenas de mujeres bonitas. Es algo del Boulevard de San Sebastián, sin ruido y sin *chupinazos*.

La playa de Madrid tiene varios mares. No hay más que sentarse y oir lo que dicen los madrileños que allí se sientan por la mañana. Pasa una buena moza de ojos negros, acompañada de su marido, y en seguida hay quien dice: «¡La mar!» Pasan dos niñas rubias de ojos azules acompañadas de una mamá todavía de buen ver, y exclaman cinco ó seis voces masculinas: «¡La mar!»

Es decir, que la mar no se está quieta como en Biarritz ó en San Juan de Luz, no señor; la mar pasa por delante de usted, se la sirven á usted á domicilio.

Y en la playa de Recoletos es donde queda probado que se quedan en Madrid millares de personitas con las que el curioso lector pasaría muy bien el veraneo si pudiera. No hay que creer que el mundo está reducido á las cuatro docenas de duquesas, marquesas y generalas que *salen* en los periódicos todos los días; hay en Madrid una clase media numerosísima con unas mujeres que si las enseñaran en el Palacio de Bellas Artes á duro la entrada, se podría recaudar lo necesario para regalarle á la Cecilia la plancha de honor en nombre de los miles de admiradores de esta fiera.

EN PLENA PLAYA

Casi todas éstas van á la playa de Recoletos, y el que quiera probar cosa buena, que se vaya allí, como dice la copla. La *playa* tiene sus horas determinadas; hay que ir por la mañana, antes de las doce, cuando los hermosos árboles aquellos dan hermosa sombra á las sillas del paseo. El suelo está regado, el aire huele á flores, y los vecinos de Recoletos y Salamanca son los que verdaderamente disfrutan de todo lo que allí se ve. Abundan los militares, los jóvenes con zapatos blancos y el sombrero con la media ala de adelante echada hacia abajo; esto es indispensable para estar en regla, porque el que no se echa abajo la media ala no es hombre á la moda; acuden allí también bastantes viejos con pretensiones, magistrados cesantes, jefes de administración conquistadores el año 68 del siglo pasado, y ahora limitados á la contemplación; generales de cuartel que todavía dicen flores, con chalecos blancos y sombrero de paja; niños góticos que hablan alto y fuman en ayunas, y caballeros sueltos que no hablan con nadie y leen los periódicos junto á los aguaduchos, mirando de reojo á la aguadora.

El bello sexo, alma de la playa, consuelo del verano y alegría de la concurrencia, lo componen mamás con niñas, señoras guapas con esposos feos, bellezas del año en que mataron á Prim y bellezas de ahora, de esas que si fueran á los bailes y grandes fiestas del invierno serían célebres en veinticuatro horas. El conjunto es alegre; dominan los colores claros, las blusas rosa y los sombreros con flores. Durante un par de horas, la animación es grande, y alguna vez se descuelga por allá un torero huído de la calle de Sevilla.

En los corros que se forman reuniendo varias sillas, la conversación es muy animada, y hay cada pareja de novios mirándose en el blanco de los ojos, que da miedo. Mucho amor, mucha blusa y mucho olor á almizcle barato, y venga calor y vengan horas. Ninguno de los *playistas* ni ninguna de las *playeras* necesita salir de Madrid; cuando se tiene el novio al lado no hay que ir tan lejos. Y mientras *mamá* habla de lo caro que está todo y de que no matarán á la Cecilia, y papá dice que Gobierno como éste no se ha visto y que van á venir los ingleses, *los otros*, el teniente recién salido y la hermosísima rubia de veinte años se dicen en voz baja cosas que no se les ha ocurrido nunca á los poetas. Y aprovechando el ruido que hace el automóvil que pasa y los gritos de *¡Imparcial! ¡Liberal! ¡País!* del golfo de la bronca voz, ellos en voz bajita: —¿Me quieres? —¡Más que á mi vida!

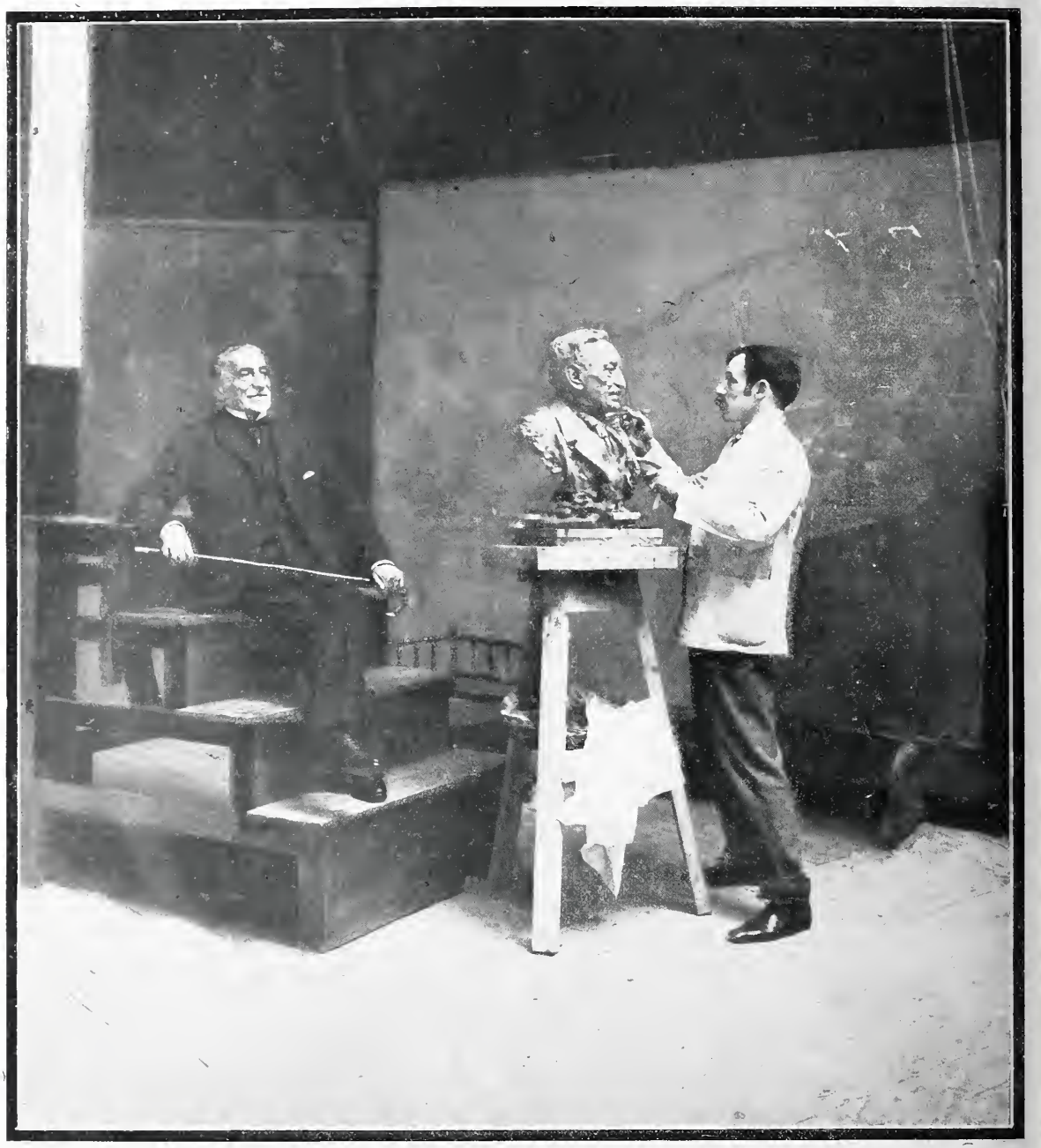
ESPERANDO LA OLA

Y ande el movimiento y viva Madrid, y á la playa de Recoletos, que allí es donde hay tela. Es *la mar*, como dicen ellos..... *¡la mar* de hermosura!

EUSEBIO BLASCO

FOT. DE MUÑOZ DE BAENA

# SAGASTA EN EL ESTUDIO DE BENLLIURE



BENLLIURE MODELANDO EL BUSTO DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS

El infatigable Mariano Benlliure se ocupa estos días en una obra de extraordinario interés: en modelar el busto del Sr. Presidente del Consejo de ministros.

El Sr. Sagasta descansa todos los días un rato de las graves preocupaciones del Gobierno, visitando el estudio de Benlliure, colocándose en la postura escogida por el artista, que es la más natural y propia del retratado.

La enérgica y simpática fisonomía del jefe ilustre del partido liberal va saliendo del barro bajo los palillos de Benlliure, á quien produce verdadero regocijo haber tenido la suerte de poder transmitir á la posteridad los aguileños rasgos del hombre que más ha influído en la política española durante medio siglo.

Nuestro fotógrafo ha sorprendido al artista y al original de su obra en uno de los momentos más característicos del trabajo.

La fotografía que publicamos dará idea á nuestros lectores del exactísimo parecido y la absoluta realidad de la obra de Benlliure, con cuya contemplación bastará, sin duda, á las generaciones venideras para formarse perfecto concepto del tipo físico del Sr. Sagasta.

FOT. CIFUENTES

# FALSTAFF, Ó LAS ALEGRES COMADRES DE WINDSOR

FALSTAFF, EMILIO THUILLIER
EN EL ACTO SEGUNDO

Con éxito muy satisfactorio se ha estrenado en el teatro Eldorado, de Barcelona, la adaptación de esa célebre comedia de Shakespeare, hecha por el notable literato Sr. González Llana y nuestro compañero de redacción D. José de Roure.

Emilio Thuillier puede contar la representación de esa obra entre sus triunfos más legítimos, porque interpretando el difícil papel de Falstaff ha demostrado que es un primer actor excepcional, pues lo mismo domina el género dramático que el cómico, y con igual perfección artística siente y expresa los arrebatos de la pasión que las flaquezas y debilidades de la condición humana, á veces más trágicas que aquéllos, y desde luego más difíciles de exteriorizar con su matiz y su carácter propios, máxime reflejando el pensamiento de un tan gran humorista como Shakespeare.

Las Sras. Ferri y Rodríguez, encargadas de los papeles de las dos alegres comadres, y la señorita Blanco, que encarnó el pajecillo Robin, estuvieron deliciosas. Respecto á la obra shakespiriana, dice uno de los más importantes periódicos de Barcelona:

«*Falstaff* es una figura cómica que parece trazada por la mano de un Rembrant ó un Goya de la literatura. La comedia se desarrolla con aquella difícil facilidad asequible únicamente á los grandes artistas que no necesitan artificios para hacer brotar raudales de belleza. En toda la obra hay un ambiente cómico, fresco y espontáneo que encanta, unido á un conocimiento profundo de los movimientos internos del sér humano. La compañía representó la obra con cariño, debiendo agradecer á Emilio Thuillier que ponga sus facultades al servicio de una obra del valor artístico del *Falstaff*.»

THUILLIER EN EL ACTO TERCERO

ACTO SEGUNDO. ESCENA V.—LAS ALEGRES COMADRES, SRAS. FERRI Y RODRIGUEZ, OCULTANDO Á FALSTAFF EN UNA CANASTA
FOTS. AUDOUARD

# EL CENTENARIO DE ALEJANDRO DUMAS

INAUGURACIÓN DE LA ESTATUA DE ALEJANDRO DUMAS EN VILLERS-COTTERETS

FRANCIA entera ha celebrado en los últimos días el centenario de uno de sus más ilustres escritores: de Alejandro Dumas, padre. Apenas habrá en el mundo civilizado persona medianamente culta que no profese admiración, cariño y agradecimiento al autor de *Los mosqueteros*, de *El Conde de Montecristo* y de *El collar de la reina*. Las ediciones de estas obras, traducidas á todas las lenguas, se cuentan por centenares; sus lectores por cientos de millones; y si el novelista que llenó de fantásticas aventuras y de ensoñados episodios tantas montañas de papel ha perdido mucho en el aprecio de los literatos y de los críticos, lo cierto es que aún domina y subyuga á la gran masa del público.

Nuestras fotografías representan la inauguración del monumento elevado á su memoria en la ciudad de Villers-Cotterets, adonde acudió lo más escogido de los artistas y literatos franceses, pronunciando el ministro de Instrucción pública un elocuente discurso, y recitándose en un teatro improvisado al aire libre trozos de las obras de Dumas por los actores de la Comedia Francesa Mme. Bartet, Mr. Paul Mounet y otros.

* * *

EL MINISTRO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA
PRONUNCIANDO EL DISCURSO INAUGURAL

GRUPO DE ACTORES DE LA COMEDIA FRANCESA
FOT. CHUSSEAU-FLAVIENS

FIGURAS TEATRALES

# LA GATA DE ANGORA

Uno de los más felices tipos femeninos que ha llevado á la escena Jacinto Benavente es, sin duda ninguna, el de la protagonista de su comedia *La gata de angora*, la cual araña y destroza con crueldad felina el corazón del desdichado que le ama.

BLANCO Y NEGRO, MADRID

## BRISA MARINA

POR C. VÁZQUEZ

ÚLTIMA FOTOGRAFÍA DEL REY EDUARDO, TOMADA EL 23 DE JUNIO EN EL TRAYECTO DE LA ESTACION DE PADDINGTON AL PALACIO DE BUCKINGHAM FOT. LARRAÑAGA

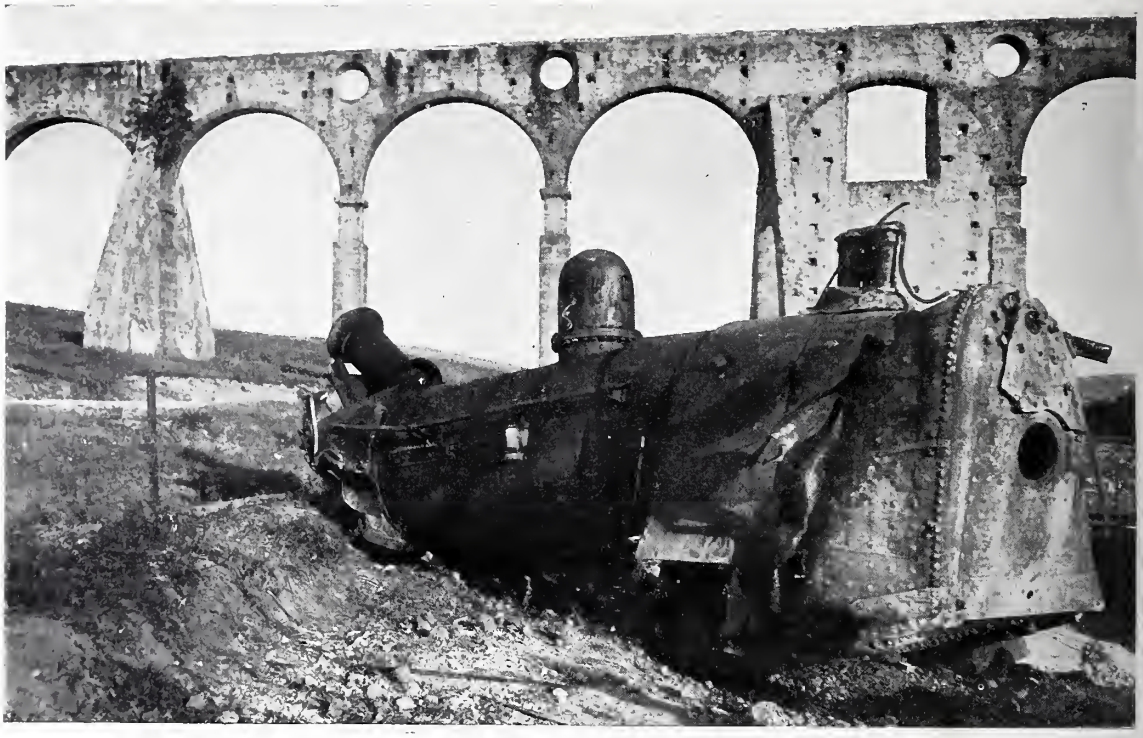
fio aspecto que en los días pasados ofreció la gran ciudad al darse á conocer al público la inesperada noticia de la gravísima enfermedad que padece el rey Eduardo VII.

Las calles todas de Londres se hallaban lujosamente engalanadas; por todas partes se hacían preparativos de fiesta, y era inmenso el número de forasteros que pululaban por la metrópoli, ganosos de presenciar las fiestas de la coronación; los príncipes y representantes extranjeros se hallaban ya en Londres; todo, en suma, estaba dispuesto y prevenido para hacer las cosas como saben hacerlas los ingleses.

El día 23 de Junio había llegado de Windsor la familia real, como representa nuestra fotografía. Como siempre, el pueblo se agolpaba en las calles para presenciar el paso del soberano, en cuyo semblante no se advertía la menor señal de cansancio ni de malestar. Satisfecho y sonriente, contestaba de la manera más expresiva y cariñosa á las aclamaciones del público.

EL PUEBLO LEYENDO LOS PARTES FACULTATIVOS EN LA VERJA DE BUCKINGHAM PALACE FOT. CHUSSEAU-FLAVIENS

De repente circuló la infausta noticia de que por la enfermedad del Rey se suspendían las fiestas, y el desencanto y la tristeza fueron generales; pero, según nos comunica nuestro corresponsal, bueno es hacer notar que los perjuicios causados al comercio y á la industria por el triste acaecimiento no se tomaron en cuenta para nada en aquellos primeros instantes, durante los cuales, más que el desencanto, se notaba en todos los rostros la ansiedad, el anhelo por saber noticias del soberano, á quien el pueblo quiere con filial cariño. Al escribirse estas líneas, la esperanza empieza á renacer, y todo Londres confía en que, pasado un



LA CALDERA QUE HIZO EXPLOSIÓN, LANZADA Á OCHENTA METROS DEL SITIO DEL SINIESTRO

plazo más ó menos largo, las fiestas anunciadas se verificarán con el esplendor mismo con que debieran haberse celebrado ahora.

***

No ganamos para catástrofes. De las más extrañas y terribles ha sido la ocurrida en Algeciras el día 27 de Junio pasado.

A las doce menos cuarto de dicho día, la caldera de la locomotora número 2 llamada *Algeciras*, que se hallaba en la cochera-almacén de la estación, estalló repentinamente, causando el derrumbamiento de casi todo el edificio y la muerte instantánea del maquinista, los fogoneros, el ayudante mecánico y el limpiador, que estaban alimentando y preparando la máquina; resultaron heridos otros obreros, y de mayor gravedad el ajustador de los talleres. De lo tremendo de la explosión puede juzgarse por nuestro grabado, en que se ve la caldera, que pesaba más de dieciséis toneladas, y que fué lanzada por los aires á distancia de unos ochenta metros. Igual suerte corrieron los cadáveres de los desgraciados obreros, quienes quedaron horriblemente mutilados.

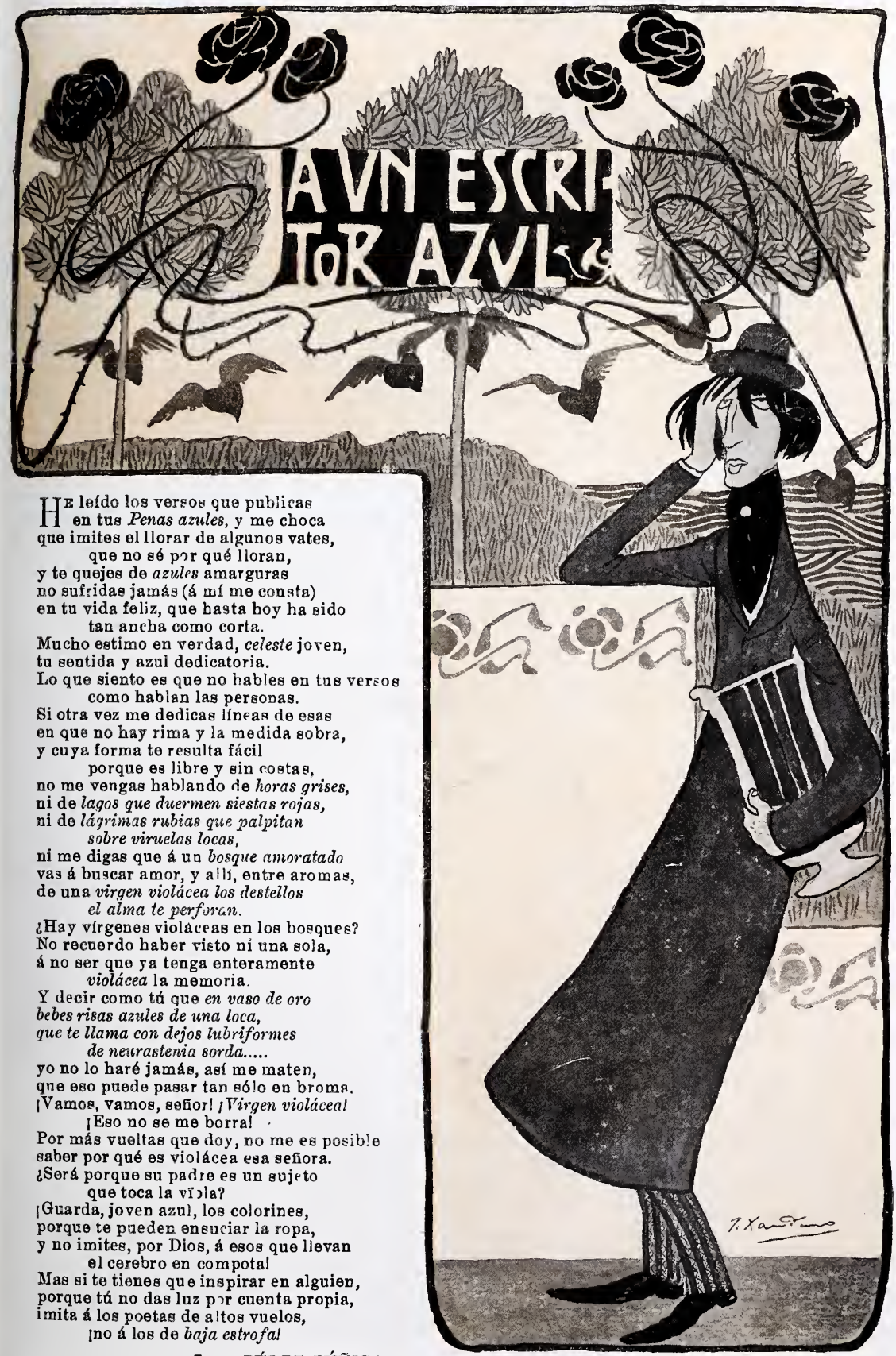
ESTADO EN QUE QUEDÓ LA COCHERA-ALMACÉN DE LA ESTACIÓN DE ALGECIRAS DESPUÉS DE LA EXPLOSIÓN

LOS DOS ÚNICOS OBREROS SUPERVIVIENTES DE LA CATÁSTROFE

Se supone que las causas de la explosión fuesen el mal estado de la caldera ó la interrupción de las válvulas automáticas de seguridad.

El hecho ha producido grandísima impresión en Algeciras, y por sus extraordinarias circunstancias la causará en todas partes.

FOT. L. GÁZQUEZ




He leído los versos que publicas
en tus *Penas azules*, y me choca
que imites el llorar de algunos vates,
que no sé por qué lloran,
y te quejes de *azules* amarguras
no sufridas jamás (á mí me consta)
en tu vida feliz, que hasta hoy ha sido
tan ancha como corta.
Mucho estimo en verdad, *celeste* joven,
tu sentida y azul dedicatoria.
Lo que siento es que no hables en tus versos
como hablan las personas.
Si otra vez me dedicas líneas de esas
en que no hay rima y la medida sobra,
y cuya forma te resulta fácil
porque es libre y sin costas,
no me vengas hablando de *horas grises*,
ni de *lagos que duermen siestas rojas*,
ni de *lágrimas rubias que palpitan*
*sobre viruelas locas*,
ni me digas que á un *bosque amoratado*
vas á buscar amor, y allí, entre aromas,
de una *virgen violácea los destellos*
*el alma te perforan*.
¿Hay vírgenes violáceas en los bosques?
No recuerdo haber visto ni una sola,
á no ser que ya tenga enteramente
*violácea* la memoria.
Y decir como tú que *en vaso de oro*
*bebes risas azules de una loca,*
*que te llama con dejos lubriformes*
*de neurastenia sorda*.....
yo no lo haré jamás, así me maten,
que eso puede pasar tan sólo en broma.
¡Vamos, vamos, señor! ¡*Virgen violácea*!
¡Eso no se me borra!
Por más vueltas que doy, no me es posible
saber por qué es violácea esa señora.
¿Será porque su padre es un sujeto
que toca la viola?
¡Guarda, joven azul, los colorines,
porque te pueden ensuciar la ropa,
y no imites, por Dios, á esos que llevan
el cerebro en compota!
Mas si te tienes que inspirar en alguien,
porque tú no das luz por cuenta propia,
imita á los poetas de altos vuelos,
¡no á los de *baja estrofa*!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

TERCETO AMILICO

POR M. FOIX

# EL CRIMEN
# DE LA CALLE DE FUENCARRAL

Es el asunto de todas las conversaciones, el que en estos momentos preocupa más la atención del público, ávido de emociones fuertes.

Nuestros grabados reproducen con toda exactitud la cama donde fué asesinado el Sr. Pastor, la plancha de hierro con que se cometió el crimen, y una mesa en la que se ven el paquete de bujías y los panecillos que, por encargo de la criada Cecilia, compró la portera de la casa, la caja de dulces que por la tarde compró el Sr. Pastor, y otros objetos que por su relación directa con las circunstancias del crimen no dejan de ser interesantes.

Reproducimos además el retrato del asesinado, fotografía que trajo á esta Redacción persona tan respetable como el ilustre académico de Medicina don Nicolás Rodríguez Abaytúa, primo y administrador del Sr. D. Pascual Manuel Pastor.

El Sr. Rodríguez Abaytúa, fundadamente molesto por haber visto publicado en cierto periódico un supuesto retrato de su desgraciado pariente, retrato que en nada se parece al original, y que por sus condiciones puede dar origen á errores respecto de la calidad social del difunto, nos ha rogado que publiquemos la

ÚLTIMO RETRATO DE DON PASCUAL MANUEL PASTOR

*á mi primo Nicolás*
*M. Pastor y Pastor*

CAMA DONDE FUÉ ASESINADO EL SR. PASTOR

MESA CON LOS OBJETOS RELACIONADOS CON EL ASESINATO

PLANCHA DE HIERRO
QUE DEBIÓ DE SERVIR PARA COMETER EL CRIMEN

adjunta fotografía que se hizo el Sr. Pastor el año pasado, y en la que se representa al infortunado caballero tal como era: una persona de la mayor finura y corrección, perteneciente á una de las más distinguidas familias de esta corte.

Así se deduce también del reconocimiento hecho en la casa del crimen, y en el cual se ha comprobado que era el Sr. Pastor persona de delicadas aficiones artísticas y literarias, como lo prueba el hecho de haberse hallado en su habitación un ejemplar de la última novela del insigne Galdós, *Las tormentas del 48*, que se publicó uno ó dos días antes del asesinato.

Mucho agradecemos al Sr. Rodríguez Abaytúa la espontánea y honrosa confianza que en nosotros ha querido depositar al cedernos el retrato de su desdichado pariente.

FOTS. CIFUENTES

# UNA VERBENA ARISTOCRÁTICA

Los barones del Castillo de Chirel, que tantas y tan merecidas simpatías gozan en la sociedad madrileña, obsequiaron el sábado último á lo más escogido y elegante de ésta con una verbena, que llenó de animación el precioso hotel de la calle de Ayala.

En el jardín, iluminado magníficamente con innumerables focos eléctricos, una escogida orquesta de bandurrias y guitarras lanzaba á los aires los acordes de valses y polkas. Los dueños de la casa, acompañados de sus hijas, recibían con gallarda cortesanía á sus invitados. Todas las señoras y señoritas asistieron luciendo preciosos mantones de Manila que, prendidos con elegante desgaire, alejaban de quien contemplase tan lindo espectáculo toda idea de tiesura y etiqueta aristocráticas, y daban á la fiesta un delicioso y alegre tono de popular regocijo.

La fotografía que publicamos, gracias á la amabilidad y complacencia de los ilustres barones del Castillo de Chirel, fué obtenida á las doce de la noche, cuando la fiesta se hallaba en los momentos de mayor animación, y sirve para dar una idea pálida de la brillantez de la velada.

Sobre la frondosidad de los árboles, iluminada la escena por la luz eléctrica que se filtraba al través de las hojas, en el delicioso abandono de las fiestas al aire libre lucían harto mejor que en el marco de salones y gabinetes la hermosura y gentileza de las señoras y señoritas concurrentes.

En las preciosas cabezas, artísticamente tocadas, las flores reemplazaban con ventaja á las joyas de perlas y brillantes, y la hermosura de la naturaleza sobrepujaba en mucho á la que es dable obtener á pintores y decoradores en las habitaciones, ó á peluqueros y modistos en el atavío y compostura de las personas.

Para enumerar los nombres de la concurrencia, sería necesario que copiásemos una buena parte de la *Guía oficial*, puesto que en el jardín de la calle de Ayala se reunieron todas las aristocracias de la hermosura, de la riqueza y del talento, viéndose al lado de las más elegantes y hermosas damas, á los personajes más conspicuos de la política, del arte y de las letras.

En el jardín se sirvió un suculento chocolate, espléndidamente *ilustrado* con todo género de agradables golosinas.

Lo único que todos lamentaron fué que la noche no fuera más larga, pues en realidad las horas parecieron minutos á cuantos tuvieron la dicha de asistir á tan grata reunión.

FOT. CIFUENTES

# COSAS DE MI TIERRA, POR GASCÓN

1.—¡Vaya unos trigos que tenís al lau de los míos! Están así de altos.
—¡Será cosa de ir á verlos!
—Por supuesto... con güena merienda.

2.—¿Vamos mañana?
—Por mí, ya estamos andando.
—¿Us parece bien á todos, verdá? Pues mira, á las cuatro en punto en el portal de la villa. Conque hasta mañana.

3.—¡Ah! chiquio, Celedonio, ¿quién se encarga de la merienda?
—¡Rediós, lo prencipal! Pos cada uno que lleve lo que quiera; pero... abundantico, ¿eh?
—Corriente; quedamos en eso.

4.—¡Vamos, hombre! ¡Pensé que no venías! ¡hala, hala! Arrear, que ya va el sol por alto. ¿Vienen las provisiones?
—¡Ah, yo vengo bien armau!
—¡Pues yo.....!

5.—¿Eh? ¿No us lo decía yo? ¡Qué trigos! ¡paicen cañares!
—Güenos, güenos nos pondremos de cortar.
—¿Sabís que á mí ya me pica la molleja?
—Pues mira, andando, á echar un bocau.

6.—Pero..... ¿nenguno traís más que eso?
—Yo no.
—Ni yo.
—¡Rediós, qué chulada! ¡Si solo hemos traído vino!

# NOTA FINANCIERA

EL VERDADERO ÉXITO DEL ÚLTIMO EMPRÉSTITO

*Los ministros.*—¡Que sea enhorabuena, D. Tirso! ¡Vaya un triunfo financiero; venga un abrazo, venga!.....
*Rodrigáñez.*—¡Muchas gracias, queridos colegas! ¡He puesto en esta empresa grandísimo empeño, y lo reconozco, ha sido un exit
*Los ministros.*—¡Inmenso! ¡Gracias al empréstito ideado por usted, nuestra nación debe trescientos millones más! ¡Qué glo
usted y para todo el Gobierno!

## MESA REVUELTA

## A NUESTROS SUSCRIPTORES DE MADRID

Sin aumento de precio durante la temporada de verano, esta Administración servirá á los señores suscriptores de Madrid los números de esta revista á las poblaciones de la Península ó del Extranjero donde trasladen su residencia.

Para mayor comodidad de nuestros abonados, les cobraremos las tres pesetas importe de un trimestre antes de su salida de Madrid, evitándoles así las molestias de tener que enviar fondos al terminar su suscripción en fin de Julio.

Rogámosles, por tanto, que pasen el oportuno aviso con tiempo suficiente, á fin de cumplimentar sus órdenes sin retraso.

***

### UN VIAJE AL TRANSVAAL DURANTE LA GUERRA

El Dr. D. Vicente Vera, bien conocido del público por las notables crónicas de la guerra del Sur de Africa que vieron la luz pública en *El Imparcial*, ha publicado un interesantísimo libro con el título que encabeza estas líneas, que es compendio de las observaciones que acerca de la vida y costumbres de los heroicos boers, así como del origen y desarrollo de la guerra, le permitió hacer su larga estancia en el Transvaal.

Descripciones pintorescas de aquel país, semblanzas de los principales personajes, episodios de la lucha, cuadros de costumbres, anécdotas y multitud de datos y observaciones curiosísimas forman este libro, que seguramente obtendrá un éxito envidiable.

Forma un volumen de 500 páginas y se vende al precio de 5 pesetas.

Una numerosa colección de interesantísimos cuentos forman el volumen recientemente publicado por la notable escritora Blanca de los Ríos de Lampérez con el título de *La Rondeña* (cuentos andaluces) y *El Salcador* (cuentos varios).

El mejor elogio que de este libro puede hacerse es consignar que es digno por todos conceptos de la reputación literaria que ha logrado conquistarse la autora.

Véndese el volumen al precio de 3 pesetas.

***

*Humo* es el título de un volumen de poesías de Ramón A. Urbano, que acaba de poner á la venta la librería de Fe.

La popularidad de que el poeta goza hace innecesario el elogio de este nuevo libro. Basta decir que las hermosas composiciones que lo forman son dignas por todos conceptos de la brillante pluma de su autor.

Editado lujosamente y con preciosas ilustraciones de Blanco Coris y García Carreras, véndese al precio de 2 pesetas.

***

### BIBLIOGRAFÍA

**En esta sección daremos cuenta de los libros recibidos con expresión únicamente de sus títulos, autores y precio.**

*Proyecto de bases para la reforma de la ley del Jurado*, por D. Camilo M. Gullón. Madrid, 1902.

*Prontuario moderno de música*, por J. M. Vázquez y M. Jordana. Barcelona, 1902.

*Modesta Miñón*, por H. de Balzac. Luis Tasso, editor. Barcelona, 1902. Una peseta.

*La guerra en Sud-África*, sus causas y modo de hacerla, por A. Conan Doyle, traducida del inglés por F. de Arteaga y Pereira. Madrid, 1902.

*Histoire des Douze Alphonses*, poème dédié á Sa Majesté Catholique le roi Alphonse XIII, par D. Luis Manuel de Ferrer. León, 1902. Prix, 2 fr.

*Los Alfonsos en España*. Recue
tórico conmemorativo, por D. Federi
tellón Codorniu, comandante de Infa
Madrid, 1902. Tres pesetas.

***

ASMA Y CATARR
Curados por los CIGARRILLOS ESPIC
ó el POLVO
Opresiones, Reumas, Neuralgias
Tos. — En todas las buenas Farmacias
Por mayor: 20, rue St-Lazare Pari
Exigir esta Firma sobre cada Cigarrillo

***

Deciase á la condesa B. que tenia
cioso perfil de una exquisita parisien
á su alrededor se respiraba algo así c
aroma de Francia. El cumplimiento
serle más agradable, y tal vez, en su i
daba gracias á **Guerlain,** creador d
licados perfumes, de los polvos para
y de las suaves aguas de tocador, á
les debia tan delicadas lisonjas.

***

RECARTE HIJO, ALMACEN
Echegaray, 8, y Carrera de San Jerónimo
PRECIO FIJO
Instrumentos de precisión. Objetos
bujo y matemáticas. Optica, escritor
melos de todas clases, etc., etc.
Casa fundada en 1836

***

**Buen consejo.**

*La colerina* y *la disenteria* son
tes en verano; para triunfar de esta
posiciones, tómese de hora en hora
charada de café de alcohol de m
**Ricqlès** en un vaso de agua az
bien caliente. Exíjase el **Ricqlès**
*ra de concurso. Paris, 1900.)*

***

Si bautizan una cría
y llora en la ceremonia
al sentir el agua fría,
echar de *Orive Colonia*,
y no llora en todo el día.—

# Blanco y Negro

# Jabón Medicinal de Brea

**EL JABÓN DE BREA**, marca **La Giralda**, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico, merced consigue que la **brea**, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el **JABÓN DE BREA**, marca **La Giralda**, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, entre otro, cualidades que le hacen irreemplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y hasta la edad más avanzada.

**Exíjase siempre, para evitar las imitaciones y falsificaciones, la marca registrada La Giralda de Sevilla**

## APLICACIONES PRÁCTICAS

### Para curar las enfermedades cutáneas

**EL JABÓN DE BREA**, marca **La Giralda**, no sólo es un eficaz preservativo, evitándose con su uso las **manchas de la piel**, sean ó no herpéticas, los **granos, sarpullidos** y las demás enfermedades cutáneas que tanto molestan y afean, sino que á la vez posee propiedades curativas de primer orden para desterrar en poco tiempo las citadas dolencias.

### Para lavarse

**EL JABÓN DE BREA**, marca **La Giralda**, no tiene rival ni sustituto para la limpieza del cutis.

El cutis adquiere con su empleo **frescura, suavidad** y **transparencia**, evitándose los **barros** y las **grietas** de cara y manos.

Es el mejor producto que existe para conservar y realzar la belleza.

Lavando con el **JABÓN DE BREA** á los niños les preserva de **erupciones, sarpullidos, costra láctea** y demás padecimientos análogos tan frecuentes en la infancia.

### Para lavar la cabeza

**EL JABÓN DE BREA**, marca **La Giralda**, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del **JABÓN DE BREA** está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que **fortalece** á la raíz.

### Para afeitarse

**EL JABÓN DE BREA**, marca **La Giralda**, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irreemplazable para este uso.

**No quema ni escuece** jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los **barrillos y granos.**

## Precio: 3 PTAS. LA CAJA con tres pastillas

De venta en las principales Farmacias, Droguerías y Perfumerías de España, Ultramar y Extranjero

**Depósito central para España: ALMIRANTE ESPINOSA, I, SEVILLA**

AL POR MAYOR EN MADRID

MELCHOR GARCÍA, CAPELLANES, 1, DUPLICADO

UNA GRUPA VALENCIANA

# LAS FIESTAS DE VALENCIA

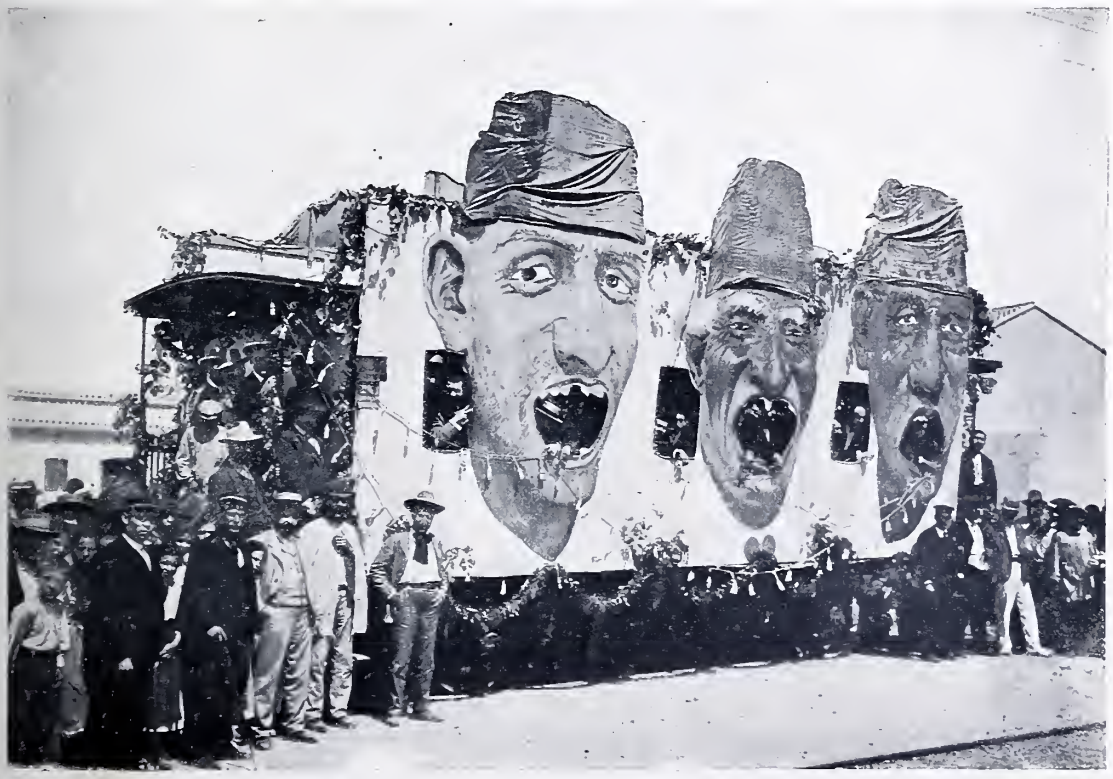
Como todos los años ó con mayor animación y esplendidez, si cabe, que en los anteriores, se han celebrado y están celebrándose las tradicionales ferias y fiestas en la hermosa ciudad del Turia, donde la alegría inunda el cielo, ilumina el suelo y orea la atmósfera, y donde el efluvio del mar latino parece que comunica á cuantos le respiran el entusiasmo artístico y el buen gusto de los antiguos helenos, al par que la afición al lujo y á las ostentosas riquezas propias de los romanos, *vecinos de enfrente.*

Mucho más parecido debe de existir, mirándolo bien, entre la Valencia de hoy y la Roma imperial de Nerón ó de Tito, que entre ésta y la Roma de ahora. Roma es hoy, ó nos parece, sin que sepamos á punto fijo por qué, una ciudad triste y sombría, donde las grandezas pasadas tienen mucho de ruinosas y muertas y los lujos actuales disuenan y resultan pegadizos y cursis.

Valencia, en cambio, por lo mismo que tiene poco de monumental, y que debe su principal y más atractiva hermosura á la Naturaleza, á la luz, al ambiente y á las flores que la adornan y perfuman, es una ciudad eternamente alegre y simpática, donde no se conciben ni están en su lugar los recuerdos melancólicos ni las negras remembranzas.

Contribuye á esto también poderosamente la cultura del pueblo valenciano, su graciosa ingenuidad, la belleza imponderable de sus mujeres, la elegancia morisca de sus atavíos y trajes tradicionales, que los hombres y mujeres del pueblo saben llevar con altivez y dignidad en que hay algo de árabe, sí, pero mucho más de romano, y, en fin, hasta el acento y la tonalidad del lenguaje, que tiene no sé qué de interrogativo y curioso, algo de infantil, ni tan rudo como el catalán, ni tan dulce como el gallego. Contribuye aún más que todos estos elementos de naturaleza y de raza, la buena voluntad, el gran talento y el excelente gusto artístico de los artistas valencianos, sus ingeniosas iniciativas, la noble emulación que entre ellos se despierta para hacer alarde de agudeza y de originalidad.

De aquí que todos los años aumente en proporción geométrica el número de forasteros, y en particular de



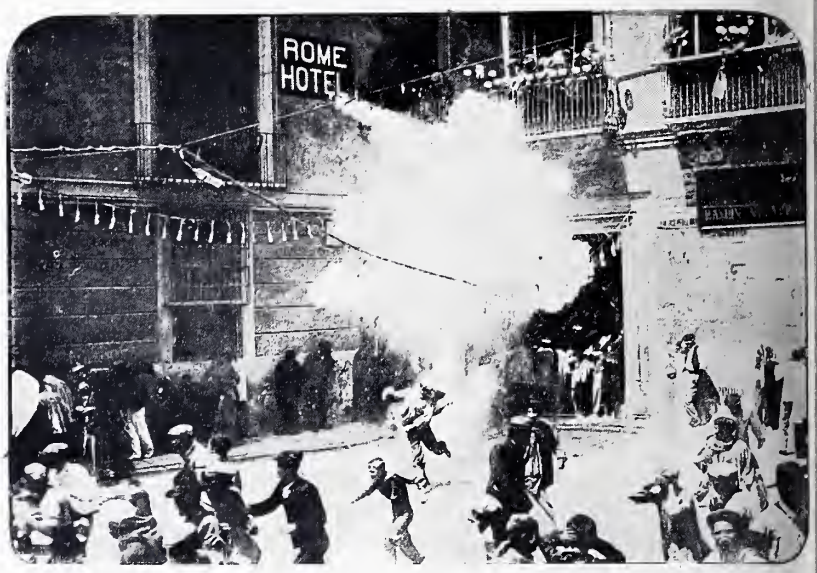
EL VAGÓN DE LA COMISIÓN VALENCIANA EN LA ESTACIÓN DE CATARROJA

BAILE AL ESTILO DEL PAÍS

madrileños, que acuden á gozar la esplendidez de la naturaleza valenciana y á recrearse con las fiestas de la ciudad, donde estos días mandan, gobiernan y dirigen los artistas, con gran contentamiento y satisfacción de sus conciudadanos.

En este número sólo podemos recoger como notas características de las fiestas el recibimiento hecho á los viajeros del *tren botijo* madrileño el día 19, y algunos detalles de los primeros días.

Después de un viaje feliz, llegó el tren á la estación de Catarroja, donde esperaban el alcalde y concejales del pueblo, la Junta organizadora de la feria y la Comisión de propaganda, presidida por nuestro compañero en la prensa Sr. Vinaixa. Estos señores llegaron de Valencia á Catarroja en un vagón decorado con mucho acierto y novedad, cuyos lados adornaban seis gigantescas cabezas de huertanos de Valencia con las bocas abiertas, que correspondían á las ventanillas del coche. El testero del vagón imitaba la fachada de una barraca, con sus puertas, ventanas y emparrado. Dentro del coche, un personaje tradicional y popular, *el tío Nelo*, modelado en cera, ofrecía cestas con riquísimas frutas valencianas, y el dulzainero y el tamborilero tocaban aires del país.




LA TRACA

El adorno del carruaje era obra de los ilustres artistas Fillol, Brull, Verde y Causarás.

Al llegar los excursionistas se dispararon formidables tracas, que produjeron el natural movimiento y algazara entre la muchedumbre, que aclamaba á los viajeros. En Valencia recibió á los madrileños el alcalde con una comisión del Ayuntamiento. El día 20 comenzaron las fiestas con la gran diana ó *Desperta*, entonada por todos los dulzaineros y tamborileros, que recorrían las calles y plazas de la ciudad. En todas ellas veíanse los tipos más hermosos y apuestos de mujeres valencianas, no faltando vistosas *grupas* ó parejas de enamorados que á caballo y con los elegantes aderezos y pergeños de la huerta recorrían la ciudad. En el momento en que escribimos estas líneas, las fiestas prosiguen, tan cultas y brillantes como las mejores de las más adelantadas capitales de Europa.

PANORAMA DE VALENCIA

FOTS BARBERÁ MASIP

* * *

EL PUENTE DE LOS SUSPIROS, EN EL PARQUE DE MADRID

CUADROS MADRILEÑOS

# EL JARDIN DE MADRID

El Santo Padre tiene en el Vaticano estación de invierno y de estío. Los jardines aquellos son tan grandes, que al llegar los grandes calores, Su Santidad se traslada del Palacio á un pabellón especial que tiene al otro extremo de su inmensa propiedad.

Los madrileños tienen en el Retiro su Vaticano madrileño. Porque el Retiro no es ese que sólo conocen los que van dos horas por día al paseo de coches, ó los que se contentan con dar un paseíto por delante del estanque grande. El Retiro es inmenso, y los que se dediquen á descubrirlo pueden pasear días enteros á la sombra sin estar presos. Pueden hacer una temporadita de mes de Agosto muy agradable y muy barata.

Hay de todo en nuestro gran jardín madrileño: agua, bosque, parque, arroyos, paseos, encrucijadas, rincones floridos, soledades para los enamorados. Eso hay que estudiarlo y hay que verlo.

Los periódicos vienen llenos de listas de veraneantes que se van por ahí fuera á gastar un dineral y pasar calor. Usted, madrileño bañista de la Cibeles, no tiene más que irse por la mañana temprano al Retiro, y en cualquiera de las vaquerías ó chocolaterías tomar su desayuno, cuyo importe no llegará nunca á una peseta. Si es usted soltero y aficionado al sexo contrario, encontrará usted unas muchachas madrugadoras muy lindas, y unas *mises* que le enseñarán á usted el inglés, por nada.

Pues en seguida convida usted á unas amigas á dar un paseíto acuático, coge usted el timón de una barquita y se dan ustedes un baño de aire sin necesidad de ir á Panticosa ó á Santa Teresa. Y con el aire y el ejercicio, á eso de las doce tendrá usted un apetito capaz de hacerle concurrencia al maestro Caballero. Al lado tiene usted restaurants bien servidos donde por dos ó tres pesetas almorzará usted, ¡y ríase usted del tifus de San Sebastián y de las chinches de Vizcaya!

Y así que haya usted tomado su café y su copita, se va usted por las interioridades del Retiro, donde pasará usted el día muy bien. ¿Quiere usted cazar? Pues sin necesidad de ir á Asturias puede usted dedicarse á la caza del *oso*. Los verá usted á cada momento, siguiendo á la mamá con dos niñas á diez metros de distancia; de modo que cuantos más derribe usted más tendrá que agradecerle la población, por librarle de esa plaga madrileña; porque entre los que se pasan el día en las esquinas y los que se echan á seguir madrileñas por los paseos retirados, hay en Madrid dos ó tres mil, y nos hacen falta las pieles para el invierno.

Y ya engolfado en las enramadas hallará usted sitios de una frondosidad que le consolará de haber perdido las Antillas; usted habrá podido perder Cuba y Puerto Rico, pero le queda á usted esa manigua propia del Retiro por dentro, que es única en España. Hay unos puentecitos sobre unos arroyitos cristalinos (véase la fotografía adjunta, sacada á la magnesia efervescente) con unos grupitos de madrileñas de verano, que me río yo de la Suiza y sus lagos... ; unas mujeres de las que llamamos de flin-flan, ponte bien el morrión, como dice un miliciano veterano que todavía torea. Por aquellos sitios solitarios hay de todo género de árboles y plantas, y cenadores vitalicios, porque están allí desde los tiempos de Villamediana.

El Retiro en esta época del año es el *ríndase usted* (así lo traduce un académico de este año) de todos los enamorados, el centro de las pasiones de Julio y los entusiasmos de Agosto, bolsa de las amas, bolsín de las niñeras, círculo de recreo que no puede prohibir el gobernador, porque se juega á la viuda, y al corro, y á la gallina ciega.

En una palabra; el jardín de Madrid, ó parque, ó real sitio del Buen Retiro, ó Retiro á secas, es el gran balneario de esta población, cada año más aficionada á lo suyo.

MADRILEÑOS EN ALTA MAR

Con hacer todo lo dicho y con merendar debajo del puentecito aquél del Retiro, ¡vaya un veraneo bueno, bonito y barato!

EUSEBIO BLASCO

FOT. DE MUÑOZ DE BAENA

# NOTA POLÍTICA

EL VERANEO DEL PRESIDENTE EN LA MONCLOA

—¿De modo que D. Práxedes no sale de Madrid este verano?
—¡Quia! El Presidente hace lo de todos los años: quedarse con nosotros.

TERRAZA DEL CASINO INAUGURADO EN EL BALNEARIO DE LA PORQUERIZA

Este nuevo balneario, situado á corta distancia de la estación de Villalba, y por tanto muy cerca de Madrid, constituye ya hoy, apenas descubierto é inaugurado por el ilustre Dr. Rubio, una colonia veraniega de primer orden, á donde se va no sólo por la eficacia de las aguas, sino también por lo saludable del ambiente y por la belleza del panorama.

Invitados galantemente, hemos visitado La Porqueriza y hemos comprobado que no había exageración en los elogios de la prensa y del público.

Fotog. Asenjo


ASMA Y CATARRO
Curados por los CIGARRILLOS ESPIC
ó el POLVO
Opresiones, Reumas, Neuralgias, Tos. — En todas las buenas Farmacias
Por mayor: 20, rue St-Lazare Paris
Exigir esta Firma sobre cada Cigarrillo


**Buen consejo.**

*La colerina* y *la disenteria* son frecuentes en verano; para triunfar de estas indisposiciones, tómese de hora en hora una cucharada de café de alcohol de menta de **Ricqlès** en un vaso de agua azucarada bien caliente. Exíjase el **Ricqlès**. *(Fuera de concurso. París, 1900.)*


AZUREA ULTIMA CREACI... PERFUMERI...
L. T. PIVER – PARI...

***

CINTURONES cuero inglés, á 3, 4... pesetas. 35, Mayor, ...

***

TOS, DOLOR, RONQUERA ... IRRITACION DE GARGAN... calman á la primera PASTIL... CRESPO. Pesetas 1,50 en las farmac...

***

Si en tu casa hay mal olor,
la higiene te lo prescribe:
Abre pronto los balcones
para alejar el hedor,
y vierte un frasco, es lo mejor,
de la *Colonia de Orive*.—A. A.

***

BOCA SAN...
DIENTES BLANC...
ENCIAS SONROSAD...
ALIENTO PERFUMA...
SE OBTIENE C...
ELIXIR GA...
FRASCO BE...
UNA PESE...

# Á LA COPLA

Tiene la mariposa cuatro alas,
tú tienes cuatro versos voladores;
ella, al girar, resbala por las flores;
tú por los labios, al girar, resbalas.

Como luces su túnica, tú exhalas
de tus versos divinos resplandores;
y fingen ocho vuelos temblladores
tus cuatro remos y sus cuatro palas.

Ya te enredas del alma en una queja,
ya en la azul campanilla de una reja,
ya de un mantón en el airoso fleco.

En el suelo andaluz, copla, has nacido,
y tienes—ave musical—tu nido
¡de la guitarra en el sonoro hueco!

Salvador RUEDA

DIBUJO DE REGIDOR

# AVENTURA NOCTURNA, POR ATIZA

1.—Dígale á la Nicanora que la mando el mejor «cazador» de ca...

2.—Ya verá usted como no hay «rata» que se le resista.

3.—Veremos; me parece que «desajera» un poquito

4.—¡La bolsa, ó la vida!

5.—¡La bolsa, hombre... la «bolsa»!

6.—¡¡¡Por algo me dijo que no hay «rata» que se le resista!!!

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

É HIGIÉNICO PARA BA- Patente de invención nú- .447. *La Emperatriz,* ) de Gracia, 15.

ES Y COMPOSTURAS erdadera garantía, á mi- ecio. Sal, 2 y 4, relojería.

OSOS HOTELES RE- construídos; grandes co- es. Venta y alquiler. Me- itarse. Pasaje Moderno, 72.

SIO GONZÁLEZ. SEVI- Comisiones. Representa- asa fundada en 1889. Se n de café y azúcares.

ATOS FOTOGRÁFICOS nceville» con accesorios, pesetas. Serrano, 50, y al, 102.

RA. COLECCIÓN SAL- e 10 tarjetas postales, as. Alfonso XIII, el me- o, 15 céntimos tarjeta.

ONES CAPITONÉS a transportar muebles, lar, por ferrocarril. Gus- pés. Tetuán, 14, Madrid.

ÉTE ORTOPÉDICO, SE- o, 50. Inmenso surtido ros, fajas, suspensorios, gasas y jabones antisép-

EN SAN SEBASTIÁN SE AL- quila, perfectamente amue- blado, el piso 2.º de la Avenida de la Libertad, 26; casa elegante, con tres balcones y mirador.

INSTRUMENTOS PARA BAN- das y orquestas. Violines, flau- tas, clarinetes, guitarras, bandu- rrias, mandolinas, etc. *Casa Do- tesio,* única sucesora de E. Marzo. La más barata de España. 34, Ca- rrera San Jerónimo, y 5, Precia- dos, Madrid. Y en Bilbao, Barce- lona y Santander.

SELLOS PARA COLECCIONES España, Colonias, antiguos, actuales; compra buenos precios. *Vives,* Sevilla, 2, papelería, Ma- drid.

DEPILATORIO VENUS. SE remite certificado mandando seis pesetas (sellos, libranza) al fabricante, Gobernador, 6, Bar- celona.

POR CINCO PESETAS PAGA- das adelantadas envío certifi- cadas 50 tarjetas postales vistas tipos Málaga. Alvarez Morales. Hoyo Esparteros, 19. Málaga.

POR CINCO PESETAS PAGA- das adelantadas envío certifi- cados 100 sellos diferentes, Asiáti- cos, Africanos, Americanos. Alva- rez Morales. Hoyo Esparteros, 19. Málaga

CASA SALVI. DIBUJOS. LA- bores, artículos especiales para bordar. Clavel, 1.

REGALAMOS CÉLEBRE MAR- cha *La doble águila* todo comprador preciosos valses *Be- llas artes.* 3 pesetas. Precia dos, 24.

EXTRAORDINARIOS RELO- jes de bolsillo y de música desde 3 pesetas. Envía catálogo Henri Gaba. Irún.

JOVEN MÉDICO SE OFRECE para acompañar en viaje por cualquier parte del mundo. Pro- posiciones por escrito. *Tiroleses.* Madrid.

LA BOLA DE NIEVE. ÚLTIMA creación de la casa *Thomas* para que todo el mundo pueda adquirir tarjetas postales de bal- de. Prospectos al que los pida. Los de provincias deben pedirlos por tarjeta postal ilustrada. *Tho- mas. Sevilla, 3.*

ELECTRICIDAD Y FONÓGRA- fos, ventiladores eléctricos y automáticos. Ureña. Barquillo, 14 y Saúco, 1. Madrid.

TIPOS DE MÚSICA NUEVOS y usados. Ceferino Gorchs. Rambla Cataluña, 91. Barcelona.

EL MEJOR POSTRE, MERME- ladas Trevijano.

¡OLÉ MI TIERRA! PRECIOSO potpurrí cantos andaluces *(tangos, guajiras, tientos, sevi- llanas).* 2 pesetas. Preciados, 24.

TRANSPARENTES MODER- nistas, paisaje, flores, inicia- les, rotulaciones, emblemas, etc. Hules, plumeros. Batería cocina. Cerraduras inglesas. *Orueta,* frente calle Escorial, Correde- ra, 34.

ANTES Y DESPUÉS DE COM prar pianos, folleto gratis. Catálogos ilustrados. pianos, ar moniums. Marassé, Barbará, Bar- celona.

YA NO HAY CALVOS. KIN KIN de F. Gal. Puerta del Sol, 2, y Celenque, 2.—4 ptas. frasco. 2,50 pesetas frasco.

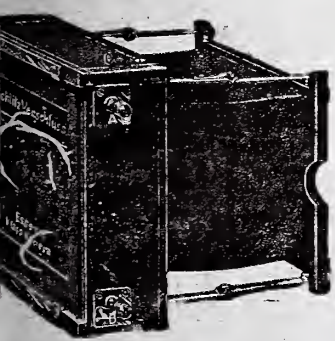
MÚNERA PREPARA EN SU laboratorio los mejores me- dicamentos.

LEJÍA FÉNIX, LA MEJOR DEL mundo. Se vende en todas partes.

VENTA Ó RENTA FÁBRICA harinas en Villagarcía, cerca Rioseco. Dirigirse: Viuda Yurri- ta. Cantarranas. 12, Valladolid.

SELLOS ESPAÑOLES DEL 50 al 55 se proporcionan. Pro- posiciones á J. Heredia. San Asen sio (Logroño).

# FOTOGRAFIAS EN 1/500 DE SEGUNDO



CORRIDAS DE TOROS,
CARRERAS DE CABALLOS,
TRENES EN MARCHA,
RETRATOS, GRUPOS, PAISAJES,

SE REPRODUCEN DE UN MODO INMEJORABLE CON LA

## ESSEMM KLAPP KAMERA

mpleta con objetivo, obturador de ranura, cristal des- strado, visor, tres chassis dobles de 9 × 12 centímetros, **125 ptas.**

EN TODOS LOS ALMACENES DE FOTOGRAFÍA. EXIGIR LA MARCA

IICO FABRICANTE. . . . . ROMAIN TALBOT, BERLÍN
Kaiser Wilhelm Str. 46

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.
DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO
*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA (*Rentería*).

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura** 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago e intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y nayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y mar. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere. Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura,** sino que obra como preventivo, impidiendo con las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de Europa y A

## CHOCOLATES

DEL

## SAGRADO CORAZÓN

EL MÁS PURO Y EXQUISITO DE LOS CHOCOLATES

VÉNDESE AL PRECIO DE

**1,50, 2 y 3 PESETAS PAQUETE**

en los acreditados Establecimientos de los Sres. Galán y de Cos, Recoletos, 8 y Villalar 11; Alberto Nadal, tienda de tejidos metálicos, Hortaleza, 22; Francisco de Cos, Salesas, 2, y Almirante, 6; Sres. Hijos de Santiso, Plaza de Antón Martín, 48.

PRUÉBESE, ES SU MEJOR RECOMENDACION

## SANTOS HERMA

Arenal, 2
**Autom**
**Bicic**
*Garage*
*de repa*
PASEO DE LAS DELICI

## COLEGIO HISPANO-FRANCÉS DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZ

DIRIGIDO POR LOS PBROS. D. JUAN G. OCHOA Y D. JOSÉ G. TAPETADO. **Claudio Coello, 31.—SE ADMITEN INTER**

## ROYAL WINDSOR

**EL CELEBRE**
**RESTAURADOR DEL CABELLO**

**¿TENEIS CANAS?**
**¿TENEIS CASPA?**
**¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?**
**EN EL CASO AFIRMATIVO**

Emplead el **ROYAL WINDSOR,** este excelentisimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerias y Perfumerias en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**

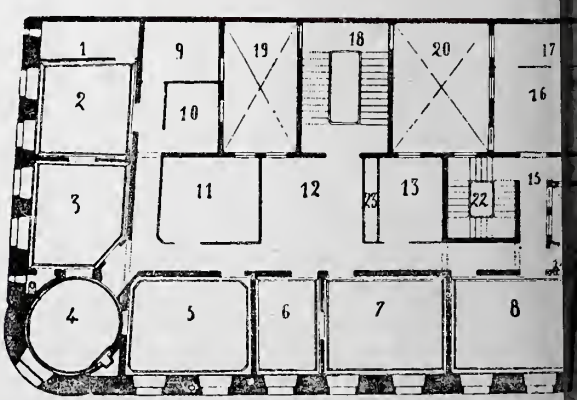
Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

Representante para ventas al por mayor: **J. WENZEL y C.ª**
**CARRERA DE SAN JERONIMO. 28**

## La casa Ayala,

consta de dos pisos solamente: pri
pal y primero. Este se alquila en 4.0
pesetas. Portero de librea; tiene
bres de llamada para los cuarto

**REPARTO DEL CUARTO**




1. Cuarto de baño.—2 Alcoba principal.—3. Tocador con W
4. Rotonda-mirador.—5. Salón.—6. Salita.—7. Gran despac
8. Comedor.—9. Alcoba.—10. Alcoba.—11. Despacho.—12.
antesala.—13. Dormitorio.—14. Antecomedor.—15. Antecoci
16. Cocina.—17. Dormitorio.—18. Escalera alfombrada —19.
lera falsa.—20 21 22. Patios.—23. Armarios.

# BLANCO Y NEGRO

30 CÉNTIMOS

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3.50 ptas.
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL. Id. 4.50 »
EXTRANJERO (Unión Postal): Trimestre 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICÍTENSE TARIFAS DE PRECIOS A LA ADMINISTRACIÓN
55—SERRANO—55
MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

EL MEJOR reloj de precisión es el OMEGA
De venta en las buenas relojerías

De venta en casa de Carlos Copçel, **Fuencarral, 27.**

**BRAULIO LOPEZ Y COMP.ª**
**Príncipe, 27, Madrid**
Primera casa en España en aparatos y artículos para la fotografía. Proveedores de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, Depósito de la Guerra, Museo de Artillería, Comandancia de Ingenieros, etc. Ultimas novedades. Catál. gratis.

## CHARADA

Por primera vez *segunda*, cuando en *todo dos dos prima*, *prima tres* condesa Edmunda, viuda del conde de Lima.

M. PEREZ SERRANO

## LOSANGE ACRÓSTICO-ZODIACAL

POR NOVEJARQUE

V
L L
R R R
S S S S
O O O O O
T T I I U U
A A A A A A A
N N N A A A
A A A A A
E E E E
D D D
C C
G

Barajar las letras de este losange para que en direcciones horizontales y verticales se pueda leer:

1.ª Vocal.—2.ª Nota musical.—3.ª Ciudad de la antigua Cólquide, á orillas del río Frassis.—4.ª Adivino, poeta.—5.ª Apellido de un teólogo español del siglo XVII y el de un escultor, también español, del siglo XVIII. Es también el nombre de varias aldeas y lugares de España.—6.ª Villa y puerto de la provincia de Santander.—7.ª **SIGNO DEL ZODIACO.**—8.ª Histórica ciudad de Grecia.—9. Primer gran sacerdote del pueblo hebreo.—10.ª Transcurso de la vida. 11.ª Preposición.—12.ª Vosotros.—13.ª Occidente.

Dibujos para bordar y hacer encaje. *Santa Rita*, Barquillo 20

JEROGLÍFICO

**INSTITUTO ROUM...**
*89, Boulevard de la Sauve...re*
**LIÈGE (BÉLGICA)**
Preparación para los exámenes de admisión en las escuelas de Ingenieros de Minas, Artes manufacturas, Electricidad, etc. Gran éxito.

Las **GOTAS CONCENTRADAS** de
**HIERRO BRAVAIS**
*Son el remedio más eficaz contra la*
**ANEMIA**
**CLOROSIS y COLORES PÁLIDOS**
El Hierro Bravais carece de olor y de sabor y está recomendado por todos los médicos del mundo entero.
*No constriñe jamás.*
*Nunca ennegrece los dientes.*
En muy poco tiempo procura:
**SALUD, VIGOR, FUERZA, BELLEZA**
Desconfíese de las Imitaciones. – *Solo se vende en Gotas y en Píldoras.*
Todas Farmacias ó Droguerías. Depósito: 130, Rue Lafayette, PARIS.

INIMITABLE
# AGUA DE AZAHAR
MARCA «LA GIRALDA»
**Precios:** Primera calidad, 2,50 pesetas botella; Segunda calidad, 1,50 pesetas botella.
**De venta en las principales farmacias perfumerías y droguerías de toda España**

PRUEBENSE LOS CHOCOLATES
DE LOS
# RR. PADRES BENEDICTINOS
**ÚNICO DEPÓSITO EN MADRID**
LHARDY, Carrera de San Jerónimo, 6

# COLGADURAS
recibimientos, comedores, despachos, alcobas completas, **camas doradas, tapicerías, muebles,** mecedoras, sillas de cuero y de Viena, y toda clase de mobiliarios, lo más barato en Madrid. **Infantas, 1; Fuencarral, 18 y 20 dup.: Exportación á provincias.**

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 2 DE AGOSTO DE 1902 | NÚM. 587

# LA CAPITANA

Aquellos que consideran á la mujer un sér débil y vinculan en el sexo masculino el valor y las dotes de mando, debieran haber conocido á la célebre Pepona, y saber de ella, no lo que consta en los polvorientos legajos de la escribanía de actuaciones, sino la realidad palpitante y viva.

Manceba, encubridora y espía de ladrones; esperándoles al acecho para avisarles, ó á domicilio para esconderles; ayudándoles y hasta acompañándoles, se ha visto á las mujeres; pero la Pepona no ejercía ninguno de estos oficios subalternos; era, reconocidamente, capitana de numerosa y bien organizada gavilla.

Jamás conseguí averiguar cuáles fueron los primeros pasos de Pepona: cómo *debutó* en la carrera hacia la cual sentía genial vocación. Cuando la conocí ya eran teatro de sus proezas las ferias y caminos de dos provincias. No quisiera que os representáseis á Pepona de una manera falsa y romántica, con el terciado calañés y el trabuco de *Carmen*, ni siquiera con una navaja escondida entre la camisa y el ajustador de cañia que usaban por entonces las aldeanas de mi tierra. Consta, al contrario, que aquella hembra varonil no gastó en su vida más arma que la vara de aguijón que la servía para picar á los bueyes y al peludo rocín en que cabalgaba. Éranle antipáticos á Pepona los medios violentos, y al derramamiento de sangre le tenía verdadera repugnancia. ¿De qué se trataba? ¿De robar? Pues á hacerlo en grande, pero sin escándalo ni daño. No provenía este sistema de blandura de corazón, sino de cálculo habilísimo para evitar un mal negocio que parase en la horca.

La táctica de Pepona era como sigue: Montada en su cuartago iba á la feria, provista de banasta para las adquisiciones, como una honrada casera del conde de Borrajeiros ó del marqués de Ulloa. En la feria aguardábanla ya los de su gavilla, bajo igual disfraz de labriegos pacíficos. Mientras feriaba una rueca, un candil ó una libra de cerro, Pepona observaba atentamente á los tratantes, y sus espías, en la taberna, avizoraban los tratos cerrados por un vaso de lo añejo. Sabedores de á donde se dirigía el que acababa de vender la pareja de bueyes y regresaba con las onzas de oro ocultas en el cinto, se adelantaban á esperarle en sitio favorable y solitario. Los ladrones solían tiznarse ó enmascararse con un paño negro. Pepona no intervenía: asistía emboscada tras un grupo de árboles. Si aparecía era para impedir que maltratasen ó matasen al robado y para dejarle *el consuelo*, pequeña cantidad que algunos salteadores conceden á los despojados para que beban en el camino.

La *justicia* era favorable á Pepona, que llevaba cordiales relaciones con oidores, fiscales y procuradores, y con la aristocracia rural. Jamás intentó aquella sagaz diplomática un golpe contra los castillos y pazos; al revés de los bandidos andaluces—¡profunda diferencia de las razas!—Pepona sólo robaba á los pobres trajinantes, arrieros ó labriegos que llevaban al señor su canon de renta.

¡Ah! Era mejor tener á Pepona amiga que enemiga—y bien lo sabía la única clase social algo elevada, á la cual profesaba la capitana odio jurado. Verdad que esta clase siempre ha sufrido persecución de ladrones, al menos en Galicia.—Me refiero á los curas. Se les creía, y se les cree aún, partidarios de esconder en el jergón los ahorros, y se pierde la cuenta de las tostaduras de pies y rociones de aceite hirviendo que les han aplicado los bandidos. Sin embargo, en Pepona se advertía algo especial; una saña de explicación difícil, y acerca de cuyo origen se fantaseaban mil historias. Lo cierto es que Pepona, tan clemente, era con los curas encarnizadamente cruel, y acaso ellos fueron los que añadieron á su nombre el alias de *la Loba*.

Reinaba, pues, el terror entre la gente tonsurada, que sólo bien provista de armas y con escolta se atrevía á asomar en romerías y ferias, aun cuando acertó á tomar posesión del curato de Treselle un jovencillo boquirrubio, amable y sociable, eficazmente recomendado por el arzobispo á los señores de diez leguas en contorno. Al enterarse, por conversaciones de sacristía, del peligro que los de su profesión corrían con Pepona, el curita sonrió y dijo suavemente con cierta ironía:

—¿A que ponderan? ¿A que tienen miedo á una mujer?

¡Oídos que oyeron tal! Sus compañeros se le echaron encima como jauría furiosa. ¿A ver si se atrevía él con *la Loba*, ya que era tan guapo y tan sereno? ¿A ver si le mandaban á soltar andaluzadas á otra parte? ¡Que se pusiese con la gavilla, y ya le freirían el cuerpo! ¿Pensaba que los demás eran algunas madamitas, ó qué?

—Con la gavilla no me atrevo—dijo el muchacho cuando se calmó el alboroto,—por aquello de que dos moros pueden más que un cristiano; pero lo que es con la señora *Loba*..... caramba, de *hombre á hombre*.....

Desde aquel día, el abad de Treselle pasó por jactancioso y botarate, y se le dieron bromas pesadas, que en la feria del 15 de Agosto tomaron ya carácter agresivo. Era á los postres de una comida en la posada de la Micaela, en Cebre, donde se sirve excelente vino viejo y un cocido monumental de chorizo, jamón y oreja; los curas habían resuelto dormir allí. y no volver á sus casas hasta el día siguiente, escoltados, porque en la feria rondaba Pepona. Y el abad de Treselle, sofocado, exclamó al ensopar el último bizcocho en la última copa de *Tostado* dulce:

—Pues para que ustedes vean..... No soy ningún valentón, pero soy capaz ahora mismo de largarme solito á la rectoral. ¡Eh! ¡Micaela! Que *arreen* mi *caballería*.

Minutos después, la yegüecita castaña del abad, viva y redonda de ancas, esperaba á la puerta del mesón. Despidiéndose de los asustados comensales, el cura montó y desapareció al trote. ¡Madre del Corpiño! ¡En la que se metía! ¡Cosas de muchachos! Ya vería, ya..... Algunos párrocos, avergonzados, repitieron: «Convenía acompañarle.....» Pero nadie se decidió á realizarlo.

Caía el sol, y el cura, al trasponer las últimas casas de Cebre, sintió que el corazón se le apretaba, y refrenó á la yegüa, mirando receloso alrededor. Sus mejillas, antes encendidas por la disputa, estaban ahora pálidas. El corazón se le achicaba. «Hice mal, pero no es cosa de volverse. Tengo miedo»; pensó. «A serenarse.» Tocó en el arzón las pistoleras; llevaba dos pistolas inglesas magníficas, regalo del marqués de Ulloa. En el pecho sintió el bulto de un cuchillo de picar tabaco. Entonces se rehizo é inspeccionó el terreno. La carretera se hallaba desierta; en los altos pinos, el viento gemía fúnebres estrofas.

El abad picó á la yegua. Al recodo del camino, donde tuerce y lo dominan calvos peñascos, surgió una figura membruda y alta. La yegua se detuvo, empinando las orejas. Era una mujerona, apoyada en una vara de aguijón..... Parecía pedir limosna, pues tendía la mano izquierda; pero el curita, que habia sido estudiante, vió que lo que hacía la supuesta mendiga era una seña indecorosa. Adquirió energía. Se sintió capaz de todo.

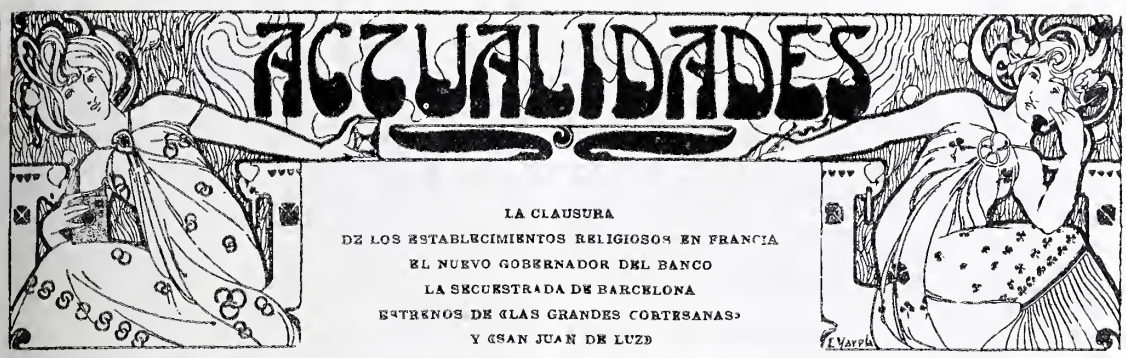
Rápidamente sacó del arzón una pistola y la amartilló. La mujer pegó un salto, y en su atezado rostro, que alumbraban los últimos reflejos del Poniente, se pintó una especie de terror animal, el espanto del lobo cogido en la trampa. No podía el curita adivinar la causa de este fenómeno, en la capitana extraño.—Convencida de que no existía cura ni trajinero que se atreviese á salir de Cebre á tales horas, había licenciado hasta la mañana siguiente á su gavilla y se retiraba sola; al ver un barbilindo de curita que se aventuraba en el camino, había querido jugarle una pasada; pero el ruido del gatillo la hacía temblar y la aconsejaba como único recurso la fuga. Dió un salto de costado hacia el pinar; el joven abad, picando á su viva yegua, se le fué encima, la alcanzó y la atropelló. Saltó él de su montura, empuñada la pistola; pero *la Loba*, sin darle tiempo á nada, desde el mismo suelo en que yacía, se le abrazó á las piernas y logró tumbarle. Arrancóle la pistola, que arrojó al seto, y después le echó al cuello las recias y toscas manos, y apretó, apretó, apretó.....

El pinar, el cielo, el aire, cambiaron de color para el pobre abad. Primero lo vió todo rojo; luego, grandes círculos cárdenos y violáceos vibraron ante sus ojos, que se salían de las órbitas. No fué *él*, no fué su razón, fué el puro instinto el que guió su mano derecha en busca del cuchillo oculto en el pecho. Y mientras *la Loba* reía con torpes carcajadas del espectáculo del cura sacando la lengua,—á tientas, la mano impulsó el arma. La terrible argolla de las manos de la capitana se abrió, y ella cayó hacia atrás con el pecho atravesado.....

Carne de perro tienen los bandidos. *La Loba* curó..... Pero su ánimo quedó quebrantado, su prestigio enflaquecido, deshecha su leyenda. Y el nuevo capitán general que vino á Montañosa—veterano que gastaba malas pulgas—tanto persiguió á la gavilla, que los curas pudieron volver en paz, ya anochecido, á sus rectorales.

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

EMILIA PARDO BAZAN




LA CLAUSURA
DE LOS ESTABLECIMIENTOS RELIGIOSOS EN FRANCIA
EL NUEVO GOBERNADOR DEL BANCO
LA SECUESTRADA DE BARCELONA
ESTRENOS DE «LAS GRANDES CORTESANAS»
Y «SAN JUAN DE LUZ»

ARRESTO DEL DIPUTADO MONSIEUR PUGLIESE CONTI

La clausura de algunos establecimientos de enseñanza y de beneficencia sostenidos por las congregaciones religiosas, ha dado origen á grandes perturbaciones del orden público y hasta á colisiones sangrientas en París y en otras capitales de Francia.

La severa puntualidad con que han sido cumplidos los acuerdos del ministerio radical que preside monsieur Combes no podía menos de causar algunos disgustos, y estos han estallado con fuerza, renovando la lucha entre nacionalistas y radicales socialistas, que parecía apagada, por haber tenido el gobierno de Waldeck Rousseau el excelente y admirable tacto de extinguir el asunto Dreyfus, que dividió á los franceses en dos sectas apasionadas y feroces. Lástima será que, por distinta causa, luzcan de nuevo en la vecina República los tristes días del *affaire* Dreyfus, y se ahonden más las divisiones ya existentes entre una y otra parte del país, de un país tan progresivo, tan honrado y tan trabajador.

Nuestras fotografías representan los interesantes sucesos ocurridos la semana pasada en París, con el motivo indicado.

Por ellas puede juzgarse, más que por los relatos apasionados de los periódicos franceses, siempre amigos de uno ó de otro bando de los contendientes, la verdadera importancia que ha tenido la agitación pública en París y en los pueblos de los alrededores, donde tanto abundan los establecimientos que las Congregaciones dirigen y sostienen.

Es lamentable que por estas ó por otras razones salgan á la superficie odios y rencillas de ya respetable fecha, y se exalten las pasiones de los partidos en perjuicio de la libertad y de la patria, que son siempre quienes salen perdiendo en estas luchas; y aun cuando no seamos nosotros los españoles los más indi-

LA SUPERIORA DE SAN VICENTE DE PAUL SALIENDO DEL CONVENTO, ACOMPAÑADA POR EL PÚBLICO

FOT. GRIBAYEDOFF

DETENCIÓN DE UNA MUJER DEL PUEBLO
POR GRITAR ¡VIVA LA LIBERTAD!

UNA MANIFESTACIÓN EN EL BOULEVARD

cados para recomendar á nadie prudencia y calma en este género de asuntos, permítasenos por lo menos creer que por cima de todas esas discusiones debe ponerse ahora y siempre el amor á la patria que á todos, nacionalistas y socialistas, ha criado y que á todos mantiene.

Otro aspecto de la cuestión que también ofrece interés verdadero, es la actitud de la prensa diaria francesa, la cual no ha dejado de aprovechar las circunstancias de estos días para tirar bala rasa contra el gobierno que preside Mr. Combes, el cual no cuenta con otro apoyo que el de algunos periódicos callejeros y populares ó *boulevardiers*, mientras que los diarios de gran tamaño, *Le Figaro, Le Temps, Le Gaulois*, le vuelven la espalda desdeñosamente.

EL ADIÓS Á LOS PEQUEÑUELOS
EN EL ASILO DE LAS HERMANAS DE SAN VICENTE

En cambio, no puede ser más plausible la correctísima actitud del presidente de la República, Mr. Loubet, y de su digna esposa, quienes no han tomado parte alguna en la discusión y han conservado su severa imparcialidad á pesar de las intencionadas sugestiones de que han sido objeto por una y otra de las partes interesadas en el asunto.

Confiamos en que la prudencia y sensatez de los franceses se impondrán al fin y al cabo, porque no es de creer que persista mucho tiempo la obcecación que ha hecho prender á algunos ciudadanos y ciudadanas por el horrible delito de gritar ¡Viva la libertad!

FOTOGRAFÍAS

CHUSSEAU FLAVIENS

LAS HERMANAS AGUSTINAS DE SANTA MARIA, DE LA RUE SALNEUVE
DESPIDIÉNDOSE DE SUS ENFERMOS

CORDÓN DE AGENTES DE POLICÍA EN LAS CALLES DE PARÍS

El Gobierno ha procedido con tanto acierto como discreción al nombrar gobernador del Banco de España á D. Andrés Mellado, literato distinguidísimo, exdirector de *El Imparcial* y hombre de reconocida competencia en asuntos económicos, como lo prueban sus discursos y campañas recientes en la Alta Cámara.

Tan excepcionales condiciones y los grandes servicios prestados al partido liberal por el Sr. Mellado con su pluma y con su palabra, le hacían como á ningún otro hombre público acreedor á ese nombramiento, que no es una recompensa, sino más bien la sanción y el reconocimiento oficial de méritos positivos é indudables.

Creemos que el Sr. Mellado al frente del Banco de España representa la armonía entre los intereses del país y la marcha de nuestro primer establecimiento de crédito, y entendiéndolo así, felicitamos al Sr. Mellado, al Gobierno y al Banco.

D. ANDRÉS MELLADO

∴

La opinión pública se preocupa y se conmueve estos días en Barcelona con motivo de haberse descubierto un caso que en cierto modo recuerda al ya famoso de la mujer secuestrada de Poitiers, Blanca Monnier, de quien tanto se habló hace algún tiempo en toda Europa. Ahora se trata de una jovencita llamada Mercedes Ferrán, á quien se supone víctima de malos tratamientos y de un verdadero delito de ocultación ó secuestro. Nada puede asegurarse aún, por hallarse el proceso en estado de sumario. Nada podemos aventurar, y sí solo publicar á título de información el retrato de la joven secuestrada y la fotografía de la casa donde la infortunada muchacha vivía encerrada por su familia.

El retrato, que hemos obtenido con grandes dificultades, gracias á la condescendencia del médico director de la Casa de Salud, Dr. Morales Pérez, y del celoso y digno juez del distrito de la Universidad de Barcelona, Sr. Zamora, es de una realidad verdaderamente espantosa. Hay en la figurita demacrada de Mercedes Ferrán, en su actitud tristísima, en su mirada misteriosa, algo que induce á pensar en algo más que en la imbecilidad de la secuestrada.

No es esto aventurar juicios, pero la impresión que causa el contemplar á esa viejecita de quince años, no puede ser más desconsoladora.

MERCEDES FERRÁN

CASA DONDE ESTABA SECUESTRADA MERCEDES

FOTS. LAUREANO

EL CHAMBELÁN, SR. ONTIVEROS

EL PRÍNCIPE, STA. JULIA FONS
EN LA OBRA «LAS GRANDES CORTESANAS»

EL PRECEPTOR, SR. PINEDO

PARA los amigos de las obras frescas y alegres, en el teatro Eldorado, ó del Eldorado si á ustedes les parece, se representan con gran éxito dos obritas veraniegas verdaderamente graciosas y dignas de verse y aun de oirse: *San Juan de Luz*, original de Arniches y Jackson, con música de *Quinito* y Torregrosa, y *Las grandes cortesanas*, de Fernández Shaw y Asensio, con música del propio *Quinito*.

Ver *San Juan de Luz* y forjarse la ilusión de que está uno andando *por la ribera arenosa que el mar con sus ondas baña*, casi casi viene á ser cosa de un minuto y de una poquita imaginación. Cuando se presentan las señoritas López Martínez y Ortiz en traje de baño, se produce un gran oleaje, vamos, no de olas, sino de *oles*.

Otro tanto sucede con *Las grandes cortesanas*, opereta muy graciosa y divertida, en donde Fernández Shaw y Asensio han mostrado ingenio y picardía teatral. La señorita Fons está muy guapa y muy *sugestiva* (¿es así como debe decirse?) en su papel, y la señorita López Martínez canta con mucha gracia unos *couplets* del rapé, con los cuales, y gracias á los organillos callejeros, ya tenemos para todo el otoño.

CUADRO TERCERO DE LA ZARZUELA «SAN JUAN DE LUZ».—SRTAS. ORTIZ Y LÓPEZ MARTÍNEZ, Y SRES. PINEDO Y ONTIVEROS
FOTS CIFUENTES

# ¡SOY MENISTRO!

Ecce universa vanitas.

I

Como erguido gigante, circundado de lomas y cumbres que apenas sobrepasan sus faldas, se alza Monte Mayor, justificando su nombre, entre cruzados rosarios de montañas y alcores, que el coloso parece mirar como arrodillados á sus plantas. A uno y otro lado, y como desprendidas de los hombros del gigante, siguen las crestas eslabonadas de la sierra hasta hundir sus agudas puntas en el mar; al Occidente la hermosa Sierra Bermeja, en cuyas últimas estribaciones se destacan los blancos edificios del pintoresco puerto de Estepona; y al Levante el enorme gigantesco muro de Sierra Palmitera, que roba medio cielo y medio día de luz á los míseros habitantes de Benahavis y de la Hondonada, y de cuya falda parece desprenderse la bella ciudad y puerto de Marbella.

La alzada cumbre de Monte Mayor se halla coronada por hermoso castillo, que revela en caprichosas figuras de elípticas líneas y en el color aún ligeramente azulado de sus salones de hundidos techos, delicadezas que nada hacía presumir en aquel nido de águilas. Los almenados lienzos del castillo forman como la corona mural del coloso, por la que suben y serpean, como laureles sobrepuestos, arbustos y trepadoras.

En las ruindades de este castillo, que ahora semeja fortaleza encantada, entre las humedades y frescuras y hendidos pliegues del monte, en los breves y verdes remansos y llanuras del plano casi vertical de sus laderas, discurría, con los cerdos confiados á sus pastores, Antonio, el protagonista de nuestro relato, rabadán de aquella inquieta y gruñidora grey, con dos chicuelos sucios y desarrapados á sus órdenes.

Han pasado muchos años de esta verídica historia, y aún evoca mi fantasía, hondamente impresionada con mis sentidos, la monstruosa figura del pastor. Veíase éste obligado, para estar á pie quieto, á formar con su largo cayado y su cuerpo un ángulo bastante abierto en forma de *A*, si había de dar á sus miradas y palabras la natural y corriente dirección horizontal. Era, en efecto, su gibosa figura como de *S* respingada, próximo á caer de espalda; y las sinuosidades de su joroba, como ocultaban el cogote, ponían constantemente de manifiesto su cara forzosamente desfachatada, dirigida, como el girasol, á las regiones de luz. En aquel rostro de ineludible contemplación, un mechón de cabellos rojos y grises volteaba sobre su frente puntiaguda, recordando la descripción que Homero hacía de la risible figura del sacerdote Thersitas; y desde el arranque de sus greñas, con la sola excepción de un pequeño espacio en las mejillas, levantábanse en el rostro del mísero pastor crestas, fungosidades y excrecencias carnosas, violáceas y rojas, de donde brotaban, como cañaverales en las húmedas hiendas del terreno, barbas del color de sus cabellos, pero recias é indomables como carrizos. Añadid unos labios redondos y salientes, nariz achatada y tuberculosa, ojos pequeños y blancuzcos, largas y anchas orejas, y con las encrespadas greñas tendremos el retrato y el marco de nuestro personaje.

Envolvían sus carnes rugosas y obscuras, camisa, calzones y medias sin pie, de grueso algodón sucio y terroso. Una piel de macho cubría pecho y vientre, que formaban una sola pieza indivisible, alcanzando hasta la mitad de las enarcadas piernas. Viejo y deformado sombrero de anchas alas y la rota gabardina completaban la indumentaria del monstruo y el suficiente abrigo para aquella templada región. ¿Su edad? sabríala Dios; pues ni los años ni la vejez podrían añadir nuevos surcos á su empedrado rostro ni nuevas curvaturas á su giba. Hablaba poco, dejando entrever una indefinible tristeza de la que él no sabría darse cuenta; imbécil á medias, con alternativas de fieras exasperaciones y sombría resignación, que la crueldad de la naturaleza, de un lado, y de otro las burlas de los rudos labriegos, determinaban y enardecían.

Cuando al anochecer encerraba su gruñidor rebaño, y *negros, jaros* y *rojos* ensamblaban sus redondos lomos y puntiguados hocicos como piezas de apretado mosaico, comenzaba para el mísero Antonio el martirio de las burlas y groseros chistes que había de soportar para comer el caliente puchero, la *cosina* ó la sopa de pan prieto y sabroso, ó había de trabajar en las interminables alpargatas de esparto á la luz y al calor de la abierta y tostada chimenea.

Me interesó vivamente aquel desgraciado desde que lo vi, y lo buscaba para departir y fumar las mañanas y tardes que con mi escopeta, las más veces inútil ó torpe, recorría aquellos breñales y alturas, abundantes en perdices y conejos. Encontrábalo algunas mañanas al pie del castillo y procuraba llamar su atención sobre el magnífico panorama que á nuestra vista se ofrecía. Desde aquellas alturas, del lado allá del mar, que aparecía tendido á nuestros pies, y de cuya orilla nos separaban, sin embargo, algunos kilómetros, veíase el continente africano, y á remota distancia, hacia el Oriente, las casas de Ceuta, que parecían aisladas en medio del mar como blancas palomas que en él se bañaran. Entre los dos continentes, la amplia cinta del Mediterráneo con difumados esmaltes blancos, azules y verdes, con sus miriadas de diamantes deslumbradores, en las infinitas cúspides de los pequeños montículos de sus olas. El alma de Antonio, sin embargo, parecía no darse cuenta de aquel espléndido espectáculo. Apenas si tomaba nota del color con que se anunciaban las primeras horas del día ó de las blancas y desgarradas neblinas, prendidas como vedijas de algodón en el no lejano Peñón de Gibraltar, anunciadoras de lluvias ó *levantes;* nada; lo que conoce la previsión salvaje.

II

Un día enviaron los dueños en un matrimonio joven nuevos *caseros* á la hacienda. Era la esposa de hermosos ojos y encarnado color, sobre tez ligeramente morena; una perenne sonrisa, propia de su natural algo zumbón, pero siempre noble y generoso y delicado á su modo, ensanchaba su boca, mientras encerraba su pecho un corazón de oro. Fijó su atención en el monstruo de nuestra historia; adivinó, aun antes de conocerle, la amargura y desolación del alma de aquel desventurado, y sintiéndose herida de profunda compasión, empezó pidiendo con vivas instancias á los rudos labriegos que se compadecieran y cesaran en sus

brutales chanzas, súplica que no quedó desairada.

Pero un día, la *casera* Dolores se levantó de madrugada, dispuesta á coronar su generosa empresa. Lavó con sus propias manos una *muda* de Antonio, que había tomado de su mísero *petate* sin decirlo, y haciéndole venir horas antes de lo acostumbrado, obligóle con gracioso é imperativo ademán (que el monstruo, fascinado, obedecía) á restregar y descostrar, con asperísimo estropajo de machacado esparto y con sus manos callosas, llenas de blando y untuoso jabón, su propia cara, cabeza y cuello, hasta saltar la sangre; obligóle después, hasta el sofoco, á repetidas inmersiones del escamondado busto en amplio caldero de agua, y una vez terminado el reiteradísimo bautismo, con sus blancas y suaves manos, como habilísimo barbero, recorrió con la navaja cuanto en mejillas y cuello pudo afeitar sin peligro de las fungosidades apiñadas en el rostro; colocó después sobre sus rodillas la húmeda y reblandecida mollera, hizo entrar, con labor menudísima y paciente, la punta de las tijeras en aquellas anfractuosidades y trincheras, hasta desbrozar y cortar los espinos y gruesos espartos de la barba. Cortó asimismo las encrespadas melenas, dejándolo tal, que ni él mismo se hubiese reconocido en el cristal de la fuente. En esta ardua y violenta labor, la sangre azulada del monstruo saltó alguna vez con la dura raíz de su barba ó por el inevitable desliz del fino acero en lugares tan accidentados; irían seguramente estos tropiezos acompañados de vivos dolores; pero ya podía saltar toda la sangre de sus venas y experimentar los mayores tormentos, que no habían de hacer levantar á Antonio su cabeza de tan dulce descanso ni bastarían á disipar la placidez inefable que, como onda de luz, inundaba su rostro. Cuando ya no hubo otro remedio, porque todo había terminado, Antonio abrió sus ojos como volviendo de un sueño encantador, irguióse decidido y apareció transfigurado, no tanto por la monda general y completa del busto, cuanto por el brillo de su mirada y reflexiva actitud.

El, ciertamente, no acertaría á darse cuenta de las emociones que en tumultuoso tropel surgieron en el fondo de su corazón ante aquella obra de piedad y ternura cumplida en la mísera y repulsiva criatura, que no sintió jamás calor de hogar, ni aun los fugaces y pasajeros efluvios de amistad ó simpatía. Todas aquellas emociones, ni aun sospechadas, pero sublimemente hermosas, hubieran congestionado y reventado su cerebro y dislocado su pobre entendimiento si la electricidad acumulada no hubiese encontrado salida en la luz relampagueadora de sus ojos, en las copiosas lágrimas que de ellos brotaron y hasta en el abundante sudor que saltaba por todos los poros de su cuerpo. Cuando se incorporó, terminada la dura faena del escamondo, si ésta había franqueado las salvajes é inaccesibles asperezas de la cabeza del monstruo, una inundación copiosa de reconocimiento mayor, producida por dulcísima repercusión en su alma, dejó desbrozados y expeditos los breñales hasta entonces indomables y selváticos de su espíritu.

Cuanto de generoso y halagüeño esponja el corazón y hace amable la vida; cuanto con más intensidad nos hace sentir la alegría del vivir y levanta en nuestro corazón el más entusiasta de los himnos de gratitud y amor al autor de tan excelsos bienes y la más alta concepción de nuestra grandeza y destino; todo ello y más estaba condensado en la única frase de que pudo valerse el mísero jorobado: «Señá Dolores», dijo con pausa elocuentísima, «Dios..... se lo pague».

En esta frase, y por aquellos labios, hablaba un corazón robado á la negrura del odio y de la abyección estúpida; al hielo del desdén y del universal olvido; á la más espantosa soledad y aislamiento, y ganada por la obra de abnegación y de piedad para Dios y la fraternidad humana.

Vistió, en la inmediata estancia, su lavada ropa, é inundado de inmensa alegría, ganó, más rápido que nunca, la cresta de la colina, y loco de entusiasmo, parecía enviar á su llegada efluvios de inefable gozo y ternura á su gruñidor rebaño, que chillón é inquieto, parecía pedirle cuenta de su rara ausencia.

Fuí á verlo y á departir con él aquella tarde con más interés que de costumbre; tarde espléndida del mes de Abril. «Señorito,» dijo al verme, «¿no ve osté lo que ha *jecho* conmigo? ¿Habrá en el mundo otra señá Dolores? Yo no quiero blasfemar, Dió me perdone; pero me paese como la Vingen.....» Y después, con locuacidad de alegre pajarillo, aspirando el fresco y embalsamado ambiente que con el puro oxígeno de aquellas montañas entraba por todos los poros de su cuerpo, sin preguntarle, respondía su abierto espíritu, atropelladamente, á todos los estímulos y llamamientos del mundo exterior. «¡Qué lozanía, señorito, la de los árboles en este Abril! ¡Qué brotes tan pujantes! ¿No ve osté? Jasta flores han nasío en estos breñasos, que yo nunca vi.» Y dirigiendo sus ojos al mar, «Parese que en estos días jermosos, jasta la mar se jase más grande. ¡Qué de barcos van pa l'Estrecho! Pos señó, ¡güena primavera se presenta!»

## III

Me ausenté días después, y al año, en las primeras vacaciones, emprendí de nuevo el camino para la *casería*..... Me vi obligado á hacer noche en una villa escondida entre castañares, á medio camino, y al acostarme temprano para madrugar, el mozo de la posada llamó á la puerta del cuarto diciéndome:—Señorito, ahí está el *menistro*, que quiere ver á usted.—¿El ministro?—Y después de rápido y explicable asombro, entendí que se trataba del alguacil y voceador del concejo, á quien llaman así en muchos pueblos de aquella comarca.—Que pase el ministro—dije,—y apareció Antonio, el rabadán de los cerdos, con su misma gibosa figura, dando vueltas en sus callosas manos al ancho sombrero de calaña, con amplios sobrepuestos y peludas borlas, con sus calzones bombachos, limpios y nuevos, su chaquetón de coderas y sus zapatos de vaca, y al brazo una como bolsa ó cartera para llevar órdenes y citaciones.—Pase usted, Antonio—le dije sorprendido de hallarle allí y no en la *casería*, donde aún estaba la hermosa *casera* Dolores.—Señorito—me dijo respondiendo rápidamente á mi extrañeza,—¿por qué en el mundo hubiera yo dejao el servicio de la casa de osté, y má que tóo la verita de aquella criatura é Dió, la señá Dolores, pa estala adorando de ruíyas? Pero señó—dijo respingando aún más la *S* tuberculosa de su cuerpo,—me yamó el Consejo del pueblo y *soy menistro*.

ELOY GARCÍA VALERO

DIBUJOS DE GASCÓN

EN PLENO AGOSTO

DIBUJO DE ANDRADE

CARTAS VERANIEGAS

# JUEGOS FLORALES EN PEÑA-PÓMEZ

CARTA DE NUESTRO ACTIVO CORRESPONSAL SR. BENÍTEZ

*Peña-Pómez, 30 Julio*

QUERIDO DIRECTOR: Esta mañana en el tren mixto llegó de Madrid el ilustre hombre público Sr. Pérez Sotillo, que viene como mantenedor de los brillantes Juegos Florales que se han de celebrar en Peña-Pómez.

Esperaban su llegada en la estación los directores de *El Ideal*, *La Avalancha* y *La Libre Plática* (este último, valiente semanario que viene haciendo grandes campañas contra las inmoralidades de este Ayuntamiento), las autoridades, amigos particulares y varios poetas de la localidad y del término inmediato.

La banda del Asilo Nuevo y la del Viejo Asilo, confundidas, aunque tocando la misma pieza, tocaron á la llegada del Sr. Pérez Sotillo un bonito pasodoble dedicado á *Machaquito* por el profesor de caligrafía de esta Escuela Normal. La comitiva siguió al Sr. Pérez Sotillo hasta la fonda de *La Estrella*, donde se hospeda, no habiendo aceptado el Sr. Pérez Sotillo el espléndido alojamiento que le brindaba su particular amigo el Sr. Cañaseca, por tener dos hijos enfermos con el sarampión. Para calmar el entusiasmo de la multitud, que debajo de los balcones de la fonda gritaba «¡Viva Pérez Sotillo!» «¡Vivan los manchegos honrados!», tuvo éste que salir y pronunciar algunas palabras elocuentísimas, que no transcribo porque no es posible seguir en su brillante inspiración al Sr. Pérez Sotillo.

Por la tarde, inmensa multitud se agolpaba á la puerta del teatro Parreño, donde se ha de celebrar la fiesta. Lo más escogido de la brillante sociedad pomeceña, en abigarrado color, se destacaba en palcos y butacas. Puede decirse, sin miedo á equivocarse, que el teatro estaba como un ascua de oro. Se dió lectura á la poesía registrada con el lema *Ave César morituri te salutant*, de la que resultó autor el juez municipal suplente señor Andovales, joven de cuarenta y cinco años de edad, que escogió como reina de la fiesta á Pepita Porquera, hija de un registrador de la Propiedad que vivió en Peña-Pómez tres años seguidos. La lectura de la poesía arrancó continuos y frecuentes aplausos, sobre todo la estrofa

¡España! ¡Oh, sí, la España — despierta ansiosa en maternal anhelo
que en su leyenda grabó el Cid, — bajo los aureos rayos del sol en el cenit.

A continuación el Sr. Pérez Sotillo se levantó entre grandes aplausos, siendo su primer saludo para las mujeres hermosas que daban alegría y animación á aquella fiesta de origen provenzal, diciendo entre otras cosas bellísimas que mientras la mujer viva, su belleza alentará el genio de los bardos. Después habló de su disidencia con el partido liberal y de la última crisis, demostrando elocuentemente que sin las libertades los países viven esclavos de la civilización y del progreso. Después, en otro párrafo elocuente, nos habló de su madre, nacida en Peña-Pómez, y de los primeros días de su niñez. Concluyó felicitando por su cultura á Peña-Pómez, envidiando su porvenir agrícola, y ofreciendo que el día que fuese ministro, Peña-Pómez tendría concluído su ferrocarril á Mata-Jacas y dos carreteras de primer orden. Entusiastas aplausos ahogaron las últimas palabras del orador, que sale esta noche para Madrid en unión del *Niño de la Habana*, que ha tenido esta tarde el santo de cara, toreando y matando sus toros como los ángeles.

El sexteto del café del *Iris* interpretó durante el acto de los Juegos Florales preciosas piezas musicales, y por la noche hubo baile en la plaza y se volvió á escuchar con mucho gusto en casa de su autor la poesía premiada.

Mañana la publicará íntegra *La Avalancha*.—*Benítez*.

*Por la copia,*

LUIS GABALDÓN

# EL MERCADO DE ESCLAVOS EN MARRAKEIX

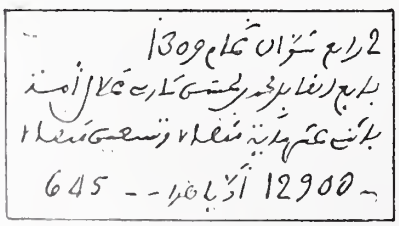
Los sucesos de Melilla interrumpieron mis trabajos de propaganda, y á petición mía, tuve el honor de ser agregado como ayudante de órdenes al Estado Mayor del general Martínez Campos. Durante mi permanencia en la frontera del Riff, aproveché los momentos francos de servicio para estudiar *de visu* lo que podía interesarme en aquella región africana.

Emprendimos la marcha á la capital del Imperio, acompañados de numerosa escolta de moros, y acogidos con la mayor solemnidad por los principales cadíes, llegamos al término de nuestro viaje después de nueve jornadas á caballo.

La extensión de un artículo no me permite detallar aquí las principales peripecias de nuestra estancia en Marrakeix, la ciudad más interesante quizás de todo el país, sobre todo considerada desde mi especial punto de vista, por ser su mercado de esclavos uno de los más importantes de este malhadado tráfico.

EL ZOCO DE MARRAKEIX UN DÍA DE VENTA DE ESCLAVOS

Los negocios se realizan de una manera constante tres veces por semana, y durante el tiempo que pasé en la ciudad marroquí, fué raro el día en que no fuí testigo, unas veces solo y otras acompañado por algún compañero, del horrible comercio que se ejerce á pocas jornadas de la costa, no obstante las *prudentísimas* protestas de las cancillerías europeas, la propaganda de congresos y sociedades antiesclavistas y los relatos de los viajeros europeos investidos de carácter oficial que han sido, como yo, testigos oculares de tamañas monstruosidades.



CONTRATO DE VENTA DE UN ESCLAVO

Fecha 4 Chual 1309
3 Mayo 1892
Comprador: Adel Ammat.
Vendedor: Kaïd Mohamed ben Hassen
Precio: 1290 metkal—516 francos
Derechos: 645 onas—25,80 francos

Los tratos se verifican de la siguiente manera: El mercado se sitúa en un extenso patio con galerías, en derredor del cual hay muchos nichos de ladrillo dispuestos en forma semejante á la de los palcos de nuestros teatros, y en donde se coloca el público. En el centro hay un departamento abierto, en el que á veces se detienen los esclavos antes de ser vendidos. La mercancía ofrece gran variedad. Yo he visto vender viejas, jóvenes, hombres, mozos y niños que apenas sabían andar, y también lotes, ó sea madres con sus niños de pecho. Los había de todas castas y colores: negros, mulatos más ó menos obscuros, seres pertenecientes á gran número de razas de Africa, algunas veces á tribus muy lejanas. Todos ellos habían sido cazados ó cogidos en apartadas regiones, de donde han tardado sus verdugos semanas, y aun meses, en trasladarlos. Es horrible, es infame, pero así ocurre. A la hora de abrirse el mercado, el pregonero va cogiendo sucesivamente á los esclavos destinados á la venta, que esperan su suerte en algunos de los nichos que he mencionado. El pregonero público, seguido de su mercancía, generalmente á buen paso, da vuelta al patio anunciando el precio fijado previamente por el vendedor, y entonces llega el momento en que el europeo admitido en el mercado, mediante una autorización especial, tiene que echar mano de toda su calma para presenciar sin protesta el espectáculo que sigue.

SABLE DE UN KAID DE MARRAKEIX

El comprador, sentado en su nicho, cuando encuentra de su gusto la persona pregonada, hace una seña á la cual obedece en seguida el pregonero acompañado del esclavo, y entonces se entabla un interrogatorio cuyo sentido es fácil adivinar, durante el cual el comprador reconoce la edad del esclavo examinándole la dentadura, como si se tratase de un caballo, y palpándole todo el cuerpo á su placer.

Si las contestaciones son satisfactorias y el artículo gusta, queda la venta hecha y corrrectamente legalizada ante notario, como lo prueba la copia exacta de un documento cuyo original poseo y presenté á mis colegas en el Congreso antiesclavista de París en 1900.

D. LUIS SORELA

Si la mercancía no agrada al mejor postor, el esclavo continúa siendo subastado con ventaja hasta su venta. Suele ocurrir que el vendedor tenga que enviar muchas veces los esclavos al mercado antes de conseguir deshacerse de ellos. Como prueba de estos asertos, publicamos las fotografías del Zoco de Marrakeix y de los látigos y sables que usan los negreros.

LUIS SORELA

Capítulo del libro inédito *Blancs, noirs et indiens. Vingt ans de propagande*, próximo á publicarse en Salzburgo.

# BAÑOS DE RIO

¡QUE VIENE LA OLA!

No tendremos el mar en Madrid, pero si no tenemos el mar, tenemos un río que se puede ver. No lleva mucha agua, pero cuando se le hinchan las narices echa el resto para todo el año y se mete á merendar en los Viveros.

El Manzanares en verano es el consuelo de mucha gente. Es el balneario de los humildes. Allí van á bañarse, ó solos ó acompañados, varios madrileños de ambos sexos. Hay que agradecerles este acto de valor, porque dejan bien puesto el nombre de los demás ciudadanos, dado que en Madrid hay muy poca gente que se lave. Para una población de seiscientas mil almas tenemos vergüenza da decirlo) *nueve* casas de baños, y esas no las usan los vecinos más que en verano, porque lo que es en invierno, lo de lavarse debe ser pecado, según lo poco que se estila. En un hotel de primer orden al que vine á parar hace años, me regañaba el camarero porque me lavaba el cuerpo todos los días. —¡Se va usted á poner malo! decía, y aún solía añadir:—¡Esto de sacar el agua dos veces por día es un *abuso* que lo pagamos nosotros!

En fin, queda para honra del pabellón el grupo de bañistas del Manzanares, los balnearios con sus toldos de estera, las piscinas donde nadan las señoras de los barrios cercanos y al salir toman lo que pueden en los merenderos próximos albergo de las aguas frescas.

La infancia constituye la mayoría de los aficionados al baño de río. No hay idea de la cantidad de eximios golfos que se dan un verano barato con el titulado río madrileño. Se desquitan de los rigores del invierno, y sin quererlo ni pensarlo se limpian para un par de meses.

¿HABRÁ AGUA PARA TODOS?

Abundan también allí las familias compuestas del padre, la madre, cuatro niños y la niñera, que se meten todos juntos en *El Iris*, con gran contentamiento de papá, que echa sus miradas de reojo mientras se va al departamento fluvial de hombres solos. Las *señoras*, al entrar en el agua gritan desaforadamente, y desde afuera parece que dentro de la piscina hay una batalla. Es el horror del agua, la falta de costumbre; se les figura que quema.

Ya acostumbradas al frío, nadan dando patadas hacia atrás, y se divierten salpicándose de agua, mientras la gente joven que no puede pagar dinero en sitio cerrado figura en medio del río buscando, según indica la fotografía, las arenas de oro que indudablemente debe arrastrar el Manzanares. Son bañistas menores, desecho de tienta y cerrado.

Estos baños, que inmortalizó el sainetero popularísimo Vega, son del *lado de allá* de Madrid tan importantes para el veraneo como el gran establecimiento que hay en el barrio de Salamanca; pero aun así y todo, la estadística es terrible:

| | |
|---|---|
| Personas que se bañan en la corte de las Españas . . . . . | 7.907 |
| Personas que no se bañan . . . . . | 500.602 |

El cálculo lo ha hecho un geodesta en sus ratos de ocio, y de él resulta que una casa de baños no es precisamente un negocio; pero durante los tres meses del verano, el Manzanares se encarga de *dignificar*, como dicen ahora, al ciudadano madrileño. Y en cuanto el público se entere de que el agua del Manzanares cura la dispepsia, los cálculos, las enfermedades de la nariz y el cólico miserere, ¡oh! entonces, los establecimientos de gran fama que hay por el Norte y el Noroeste de España tendrán que cerrarse. Se necesita un médico que nos asegure la salud á domicilio con botellas de agua del segundo Vivero. ¿No cura las calenturas el chorrito aquel de la pradera de San Isidro? ¿Pues por qué no ha de curar los eczemas secos, por ejemplo, el agua de la plaza de Jesús?

UN MOMENTO DE RESACA

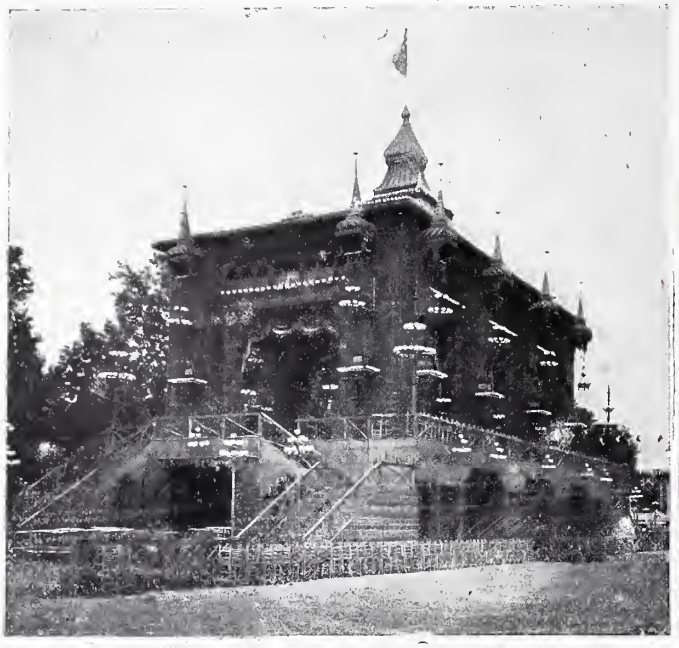
FOT. MUÑOZ DE BAENA

La cuestión es que una junta de doctores lo dijera y los periódicos populares lo repitan. Una temporada en la fuente de la Teja, con un casino y una orquesta, y hay que suprimir todos los *exprés*.

Poquito á poco llegaremos á eso, y nos evitaremos viajes y *choques*.

EUSEBIO BLASCO

# LA FERIA DE VALENCIA



PABELLÓN DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO

PABELLÓN DEL CÍRCULO VALENCIANO

COMPLETAMOS en este número la información comenzada en el anterior respecto de las fiestas de Valencia, publicando fotografías de algunos elegantes pabellones y otra del magnífico aspecto que presentaba la Plaza de toros el día en que se verificó el certamen musical, al que concurrieron numerosas bandas de varios pueblos de la provincia.

* * *

LA PLAZA DE TOROS EN EL MOMENTO DE COMENZAR EL CERTAMEN DE BANDAS DE MÚSICA — FOTS. BARBERÁ

# HERALDO DE MADRID

AÑO XIII.—NÚM. 4.266 Oficinas y talleres: Conde de Romanones, 12. Miércoles 23 de Julio de 1902 Redacción y administración: Conde de Aranda, 12. TRES EDICIONES DIARIAS


## COLONIZANDO

Leemos y admiramos la sabiduría, una de dementida, de nuestros colonizadores:

«El gobernador de Fernando Poo pernanece, en cumplido, en Madrid hasta que el ministro de Estado presente sus proyectos reformistas á las Cortes.

»Aquella autoridad formará parte de la Junta consultiva que se crea para informar sobre esos proyectos, y que se compondrá, además del subsecretario de Estado, del jefe de la Sección Colonial del ministerio y de los Sres. Moura, Ugarte, Castellano, Alvarado, Labra, Azcárate de Campio, Fernández-Duro y un individuo de la Unión política del Sr. Romero Robledo.»

Por si no lo había advertido la opinión, el ministerio de Estado es encargo de reformarlo en la última fase del efímero suelto. Queda por nombrar un individuo del grupo conservista, que, naturalmente, declarará su jefe, para que no haya partido ó fracción de los que tienen asiento en las Cámaras que no esté representado en la Junta consultiva. Es decir, que el pensamiento informador de esa Comisión colonizadora es el de siempre: un criterio político exclusivamente político, en virtud del cual se designe á los ex ministros ó á los ministrables, á fin de que decidan de nuestra suerte en el golfo de Guinea—en ese río Muni que, con territorio y todo, daba le salacrito al marqueasdo de su nombre.

Nos acostumbra en esa lista de nombres ilustres dos ex ministros de Ultramar, Maura y Castellano; un ex ministro de Estado, el marqués de Aguilar de Campóo, y tres más—uno de ellos todavía ignorado—á los cuales con toda el alma los diputados mercaderes de una carrera. Son personalidades salientes del Parlamento, eminentísimos oráculos de ellos, abogados con vastos conocimientos la mayoría, y en cuanto á su cultura general y jurídica, ningún reparo podrá oponer el espíritu más descontentadizo.

¡Pero basta eso el objeto que se propone el ministro creando la Junta! ¿De el haber pasado ó pedido pasar por el antiguo ministerio de Ultramar ó el de Estado ciencia suficiente en materia tan complejo como la colonial, y mucho más cuando se trata, no de conservar una colonia, sino de fundarla, tras los escarmientos dolorosos de los recientes desastres?

No se puede negar, por ejemplo, que el Sr. Labra dedicó la mayor parte de su vida laboriosa y fecunda en procurar intelligencia el estudio de la cuestión colonial, pronunciando discursos, escribiendo libros, demostrando en el asunto un extraordinaria, sólida competencia. Pero el señor Labra no pretendió nunca, no hizo título de su legítima fama, dedicar sus talentos al Protocolo diplomático, tratándose de tierras de viaje ó semisalvajes.

Y en ese un Indice consador de que con todos sus conocimientos y su gesto indudable en el ministerio de Estado prevalece la inclinación á haber lo contrario de lo que demuestran las correspondencias especialísimas del golfo de Guinea. Dignito por nosotros los conceptos eclectos para proveer plazas de maestros y oficiales de diferentes oficios. Lo natural, lo prudente hubiera sido no enviar blancos allá pero que se mueran, sino tener negros aquí que estudien y á no ser que se crean á sus compatriotas. Eso les traería la ventaja de ser un elemento colonizador acreditado por la experiencia de todos los tiempos y de todos los pueblos colonizadores.

Además, notamos un hecho digno de notarse. Varios de los individuos que fueron en la Comisión regia á demar posesión y señalar los límites de lo que se nos reconoció en el Tratado Castillo-Dalmau entregaron á su regreso Memorias razonadísimas en el departamento de Estado. Los unos proponían que se conquistara el famoso dominio del Muni; los otros, que se enviaran muchísimos soldados, y hasta hubo quien tuvo un feliz acierto: pedir monopolio del arriendo á una Empresa de la colonia. Aparte de esas ideas capitales, en puntos concretos expresaban su juicio sobre y cuidos; que tenían, cuando menos, la sensatez de no ver unas siempre á la observancia de cruz.

Pues bien: ¿cuál se ha tenido en cuenta de esos informes, Memorias y consejos, reservados todo lo contrario? Casi radicalmente contrario á lo contenido en ellos. ¿Dijeron que no convenía instalar hospital en tal ó cual punto? No hable en formes el casi recuerdo con que sostenerlo? Pues allí se ha establecido un hospital. ¿Dijeron que enviar con fusil á tal parte constituía una insensatez, por no haber el fondeadero y estar condenado irremediablemente á irse á pique? Pues allá va la fusta, aunque sucumba.

Francamente: en tal disolución de ánimos en el ministerio, recio solomne candidez sospechar el acierto en los que tanto estimen su dignidad infalible burocrática. Y ellos serán los que, con su voto, contribuyan á decidir la forma de organización futura de la desgraciada colonia.

No nos arrepentimos ni enmendamos. Después de todo lo pasado, instituimos una Junta colonizadora, vamos á seguir política colonial sin colonias, y lo primero que se nos ocurre es ser una excepción en el planeta, no llevar á la Junta técnicos, especialistas, conocedores de la materia, ni médicos, ni ingenieros, ni exploradores, ni africanistas de los que cuajaron en vida á estudiar el problema sobre el terreno. Hoy una Sociedad Geográfica en Madrid, que es houra y pena de la patria, una de las pocas cosas buenas que tenemos en España, y, en efecto, no he oído á burearse allí la Comisión que hasta falo

Debemos añadir después de la de-

quien solicitará únicamente la cuestión al juicio del Papa. Por esto, en el presente estado de cosas nada de concreto se puede aventurar acerca del éxito de las gestiones.—*Mattes.*

esta obra seguirán los esfuerzos de esa nueva ¿Que entes son? Vayan ustedes comando. Una de Benavente, pero en el fondo, irónica, con la magistral ironía del re ablejor autor de *Los rarros*. Se titula *El hombrecillo*. Los hermanos Quintero escriben una comedia graciosa, amenidades del sentimentalismo que predomina

todo lo posible por disminuir la solemnidad de la demostración irredentista.

**Lo ocurrido en el Mediterráneo.—Fuego en las divisiones.**

**Roma 23 (11,45 m.)**

La escuadra del Mediterráneo partió

## CONGRESO CATOLICO

POR TELEGRAMA DE NUESTROS CORRESPONSALES

Luxemburgo 23 (7 t.)

(Recibido á las.)

## EL NUEVO DIRECTOR DEL "HERALDO"

EXCELENTE acierto ha tenido la empresa de nuestro querido colega el *Heraldo de Madrid* al confiar la dirección de este periódico á José Francos Rodríguez, uno de los escritores más populares de la prensa diaria, uno de los que poseen más vasta inteligencia, criterio más amplio y generoso, ideales más progresivos, palabra más brillante, más correcta pluma.

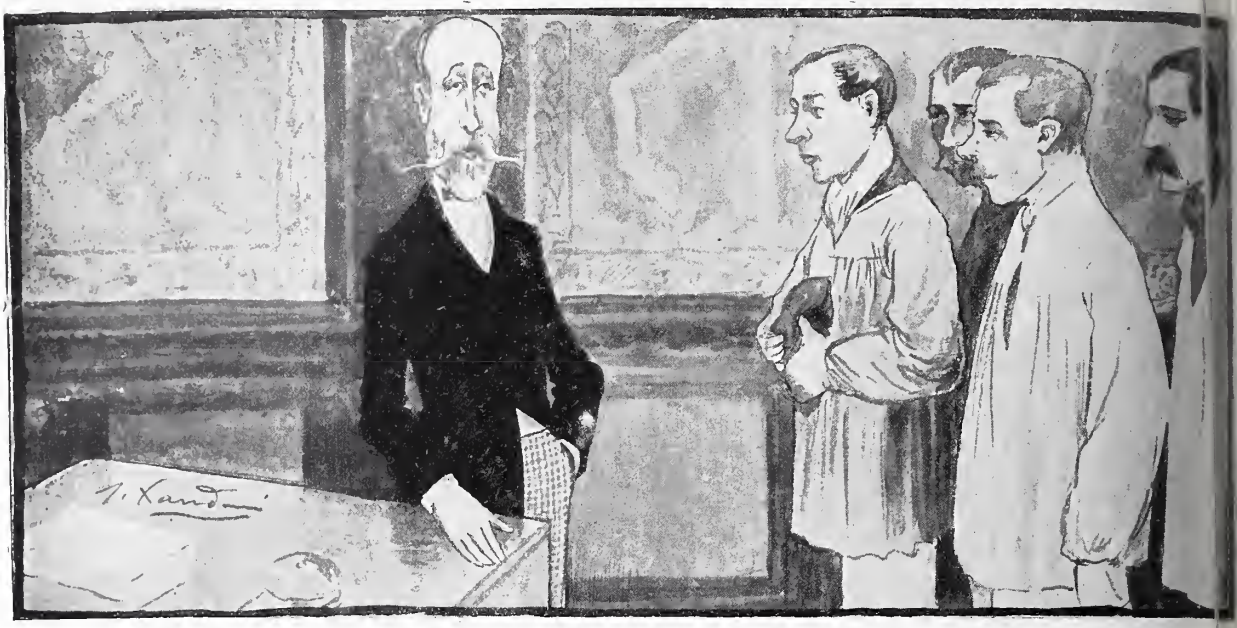
En todos los mejores sentidos de la palabra puede afirmarse que Francos Rodríguez es un hombre moderno, un espíritu escogido y culto, un excelente artista y, lo que más vale en los periódicos, un trabajador infatigable, un entendimiento capaz de dirigir y de ejecutar, un oído atento á todos los rumores del mundo: en suma, el tipo del periodista actual, de lo que las justas exigencias del público y la creciente popularidad de los grandes diarios, como el *Heraldo*, piden que sea un director de periódico.

Francos Rodríguez es además un hijo de sus obras: con su trabajo y su talento se ha creado la personalidad que hoy se le reconoce por amigos y adversarios, y para llegar á donde está hoy, ha tenido que verlo todo, sentirlo, observarlo y padecerlo todo, contemplar el mundo y conocer á los hombres, no á la luz mentirosa de las candilejas del teatro social donde por mejores ó peores histriones se representa la tragedia ó la comedia humana que hace reir ó llorar á los bobos repantigados en sus butacas, sino á la incierta luz de los bastidores, que alumbra tantas fealdades y engendra tan varios desencantos. *Hombre de teatro*, como se dice ahora, Francos sabe cómo se mueven los *muñecos*, les conoce las macas, los defectos, las manías y, como discreto, sabe reservarse el mejor papel, que no es el del farandulero representante que finge la voz y se embaduna para arrancar aplausos, ni el del comodón espectador que va á que le diviertan, sino el papel del autor, del que sabe y conoce por experiencia la vida y por arte la lleva á las tablas.

Orador de grandes vuelos, seguro de sí mismo y tirano de su palabra, sabe sujetarla en las cuartillas, encerrarla entre las cuatro paredes del artículo de fondo, obligándola á servir al pensamiento, no ya como la humilde criada de éste, sino como su fiel y enamorada consorte. Virtud es esta que pocos periodistas españoles poseen. Los reputados por más eminentes no suelen ser más que oradores por escrito, mas oradores del sistema antiguo, frondosos y exuberantes en demasía, más fantásticos y elegantes que razonadores y persuasivos, más literatos que polemistas políticos. La fuerza de Francos consiste en que antes de ser orador ha sido médico, y su Retórica fué la Anatomía, y los tropos y las amplificaciones que estudió fueron las vísceras y los músculos del cuerpo humano: disciplina y ejercicio que á nuestros aprendices de orador convendría recomendar, para que domeñasen sus imaginaciones amarrándolas á la contemplación de la realidad que sangra. Un poco de ciencia y un poco de amor á la Naturaleza no están nunca de más en un suelo como el nuestro, donde la maleza del gongorismo y de la pedantería artificiosa é hinchada crece antes y mejor que las semillas buenas y útiles. Hay, en fin, y todos reconocemos en Francos, otro factor admirable y muy eficaz para el puesto que desempeña, y es la bondad, la excelencia del carácter, el espíritu de amplia y bonachona tolerancia, la carencia de hiel y hasta de acritud y desvío aun con sus enemigos, si alguno tiene: cualidad inestimable en quien habiendo de llevar la voz de la opinión, tiene que salir adelante con el difícil empeño de contentar á los más sin disgustar á los mejores.

* * * *

# NOTA POLÍTICA



EL PROBLEMA SOCIAL RESUELTO

*Los obreros.*—Venimos á dar gracias á V. E. por habernos concedido el descanso los domingos....., y de paso á pedirle que conceda trabajo los demás días de la semana.

## LA SALUD EN SAN SEBASTIÁN

Nuestros lectores conocerán seguramente por la prensa diaria el telegrama que el señor Machimbarrena, alcalde de San Sebastián, ha dirigido á los periódicos protestando de la inexactitud de ciertas noticias con aviesa intención propaladas, y referentes á la existencia de una enfermedad epidémica en San Sebastián.

Espontáneamente, y movidos tan sólo por el deseo de tranquilizar á muchos de nuestros suscriptores y amigos que nos dirigen preguntas y cartas, debemos declarar que el estado sanitario de la capital de Guipúzcoa es excelente. Lo sabemos por experiencia muy cercana á nosotros, puesto que la familia de nuestro director veranea en San Sebastián, como todos los años.

Este dato particular puede servir de contestación á nuestros comunicantes.

Nuestro colaborador el fotógrafo de Valencia D. V. Barberá ha puesto á la venta una interesante serie de tarjetas postales en que se reproducen escenas de los festejos celebrados este año con motivo de las ferias de la capital citada.

Dichas postales son dignas en un todo de la reconocida habilidad del Sr. Barberá, á quien auguramos un éxito completo en esta ocasión.

***

Se han impreso y puesto á la venta la notable traducción hecha en verso por D. Ricardo J. Catarineu, del célebre poema de Copée *La huelga de los herreros*, que con tanto éxito recitó Francisco Morano en la noche de su beneficio en el teatro de la Comedia, y el drama en un acto *Venalidad*, original del mismo autor, que tan señalado triunfo valió á Catarineu cuando María Tubau y Amato lo estrenaron en el teatro de la Princesa.

El exdirector general de Obras Públicas ha sido obsequiado por sus compañeros los ingenieros de Caminos, Canales y Puertos con el precioso álbum cuya fotografía reproducimos.

Lleva el álbum cuatrocientas dieciséis firmas estampadas en pergamino, y las hojas firmadas alternan con otras de planos litografiados. Las cubiertas del álbum son de cuero rojo con artísticos adornos de plata oxidada y bronce dorado, obra de los talleres de Vidal, de Barcelona.

ALBUM REGALADO Á D. PABLO DE ALZOLA

RECARTE HIJO, ALMACEN
Echegaray, 8, y Carrera de San Jerónimo 15
**PRECIO FIJO**
Instrumentos de precisión. Objetos de dibujo y matemáticas. Optica, escritorio, generos de todas clases, etc., etc.
**Casa fundada en 1836**

***

**TOS, DOLOR, RONQUERA, IRRITACION DE GARGANTA** calman á la primera **PASTILLAS CRESPO.** Pesetas 1,50 en las farmacias.

***

*PERFUME SUAVE, TENAZ y DELICADO*
TREFLE·INCARNAT.

***

**Una bebida económica.**
En verano, el medio más agradable y menos costoso de desalterarse, consiste en tomar diez gotas de alcohol de menta **Ricqlès** en un vaso de agua azucarada. **Ricqlès** sanea el agua y preserva de epidemias. Exíjase el **Ricqlès.** *(Fuera de concurso. París, 1900.)*

***

No es posible que le pague á *Orice* con cien doblones, puesto que al primer enjuague me vi libre de flemones.—A. G.

***

Las personas que padecen de neurastenia y cloroanemia deben tomar el legítimo *Jarabe de hipofosfitos de J. Climent*, **SALUD,** único reconstituyente que les tonará y curará. Exigid marca **SALUD.**

***

QUESOS, MANTECAS y comestibles finos
**RIVAS-GARCIA PELIGROS**

# EL BOTIJO

HUMILDE, de pobre barro,
tal vez nacido en Andújar,
sudando el agua que encierra
en sus entrañas obscuras,
azotado por el aire
que la fresca sombra busca,
y arrinconado en el patio
de mi mansión andaluza,
descubro al blanco botijo
que el puro líquido oculta,
y vive porque le cuidan,
y brilla porque rezuma.
Cuando el ardiente verano
con rudo fuego deslumbra,
y amarillean los trigos
que el aire apenas columpia,
y en el olivar las tórtolas
llenas de pereza, arrullan,
y el tardo buey, desuncido,
echado en los setos rumia,
y abrasa el sol, y el arroyo
que la ancha pradera surca,
sin ramas que le cobijen
al agostarse, susurra,
sale el botijo á la vida,
se le llena y se le apura,
y para que viva fresco
no hay plan á que no se acuda,
ni tela que no lo envuelva
fuerte, blanca, limpia y húmeda.
En el corro que á la noche
alegremente se junta
para hablar *de cómo pinta*
*el año;* de las angustias
del que no cobra y le cobran
mil tributos que le abruman,
y de todo se hace un chiste
que acaso molesta y punza,
el botijo va corriendo
las manos, una por una,
y en alto, medio inclinado,
á usanza de Cataluña,
deja caer fresco chorro
que se retuerce y murmura,
y da vigor á quien habla
y paciencia á quien escucha.
Luego, cuando está en silencio
la calle, y brilla la luna
cual joyel de blanco nácar
que en manto azul se dibuja,
y está el botijo en la reja,
donde es seguro que acudan
la muchacha de ojos negros
que al tiempo que matan, curan,
y el mozo que en ella tiene
puesta el alma, que fué suya,
oirá todas las ternezas,
los celos y las disputas
de los dos enamorados
que serlo por siempre juran.
Y ¡¡quién sabe!!.... Acaso llegue
en ocasión importuna
un tercero, y con fiereza
las dos navajas reluzcan,
y pida favor la niña,
y siga en tanto la lucha,
y un galán ruede en la calle
y otro ensangrentado huya.
Tal vez un chico travieso
lance una piedra con furia
y haga al botijo un boquete
por donde, cual fresca lluvia,
el agua á los dos amantes
para atemperarlos, cubra;
ó tal vez cuando lo coja
un gañán, con mano dura,
en mil pedazos lo estrelle
contra las guijas menudas.
Si no es así, cuando el frío
con los verjeles concluya,
hallará en negro sobrado
polvorosa sepultura,
sin que lo recuerde nadie
ni lo eche de menos nunca,
hasta que, al rodar los días
que invierno y verano anudan,
vuelva á salir á la escena
de mi mansión andaluza,
y en el cristal de la fuente
que al beso del sol fulgura,
lo lave aquella morena
en cuyos ojos se juntan
la noche, porque son negros,
y el claro sol, porque ofuscan.

José M. DE ORTEGA MOREJÓN

DIBUJO DE ANDRADE

El experto cincel de Valera ha modelado en elegante bajorrelieve las figuras de las vírgenes prudentes de que nos habla la parábola, tal vez para recordar á nuestra imprevisión y descuido nacionales la necesidad de tener prevenida y dispuesta la luz que ha de guiarnos en las obscuridades del porvenir.

DIBUJO DE VALERA COULLAUT

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

imos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á alabras. una peseta. Por cada palabra más, 10 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda i numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.
porte de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.
ñores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Serrano, 55, *acompañado de su* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

EJOR POSTRE, MERME as Trevijano.

NSIO GONZÁLEZ. SEVI- Comisiones Representa- Casa fundada en 1889. Se án de café y azúcares.

CINCO PESETAS PAGA- adelantadas envío certifi- 0 tarjetas postales vistas fálaga. Alvarez Morales. sparteros, 19. Málaga.

)JES Y COMPOSTURAS verdadera garantía, á mi- precio. Sal, 2 y 4, relojería.

IOSOS HOTELES RE- n construídos; grandes co- des. Venta y alquiler. Me- visitarse. Pasaje Moderno, 172.

RATOS FOTOGRÁFICOS rancevillé» con accesorios, 4 pesetas. Serrano, 50, y rral, 102.

INETE ORTOPÉDICO, SE- año. 50. Inmenso surtido ueros, fajas, suspensorios, es, gasas y jabones antisép-

CINCO PESETAS PAGA- s adelantadas envío certifi 00 sellos diferentes, Asiáti- icanos, Americanos. Alva- rales. Hoyo Esparteros, 19.

PAPEL FANTASÍA, IMPRENTA, litografía, heráldica, encuadernación, timbrados imperiales, postales y álbums fantasía. *Vires*, Sevilla, 2.

RECOMENDAMOS Á LAS personas que tengan vello prueben el *Depilatorio Venus*, seguros que quedarán complacidos.

CASA SALVI. DIBUJOS. LAbores, artículos especiales para bordar. Clavel, 1.

TIPOLITOGRAFÍA DE FERreiro, 23, Barco, 23.—Facturas comerciales, tarjetas de visita y propaganda, talonarios de todas las clases, etiquetas, marcas, precintos y cuanto se ejecuta en el ramo de estampación, de fantasía y corriente. Se trabaja en esta casa y se envía á provincias en condiciones, á precios sobre la base de la más estricta economía y con la perfección y esmero que exigen los adelantos del día. 23, Barco, 23.

ANTES Y DESPUÉS DE COMprar pianos, folleto gratis. Catálogos ilustrados, pianos, armoniums. Marassé, Barbará, Barcelona.

¡OLÉ MI TIERRA! PRECIOSO potpurrí cantos andaluces (*tangos, guajiras, tientos, sevillanas*). 2 pesetas. Preciados, 24.

CORSÉ HIGIÉNICO PARA BAño. Patente de invención número 29.447. *La Emperatriz*, Caballero de Gracia, 15.

BLUSA ENCAJE INGLÉS, dibujo tamaño natural, 8 pesetas. Salvi, Clavel, 1.

MÚNERA PREPARA EN SU laboratorio los mejores medicamentos.

LA BOLA DE NIEVE. ÚLTIMA creación de la casa *Thomas* para que todo el mundo pueda adquirir tarjetas postales de balde. Prospectos al que los pida. Los de provincias deben pedirlos por tarjeta postal ilustrada. *Thomas. Sevilla, 3.*

ELECTRICIDAD Y FONÓGRAfos, ventiladores eléctricos y automáticos. Ureña. Barquillo, 14 y Saúco, 1. Madrid.

PIANOS SUPERIORES GARANtizados sobre factura, al contado 850 pesetas, ó á plazos 25 pesetas mes. Casa Dotesio, 34, Carrera San Jerónimo, y 5, Preciados, Madrid. Y en Bilbao, Barcelona y Santander. Harmoniums de todas clases. Pedir Catálogos.

SOCIEDAD FONOGRÁFICA Española, Barquillo, 3 duplicado. Fonógrafos, cilindros, óptica, cinematógrafo sesiones permanentes, mutoscopios con cesión exclusiva.

REGALAMOS CÉLEBRE MARcha *La doble águila* todo comprador preciosos valses *Bellas artes*. 3 pesetas. Preciados, 24.

LITOGRAFIA FERREIRO. 12, Fuencarral, 12. Casa especial en recordatorios desde seis pesetas el ciento con sobres. Se remiten á provincias.

YA NO HAY CALVOS. KIN-KIN de F. Gal. Puerta del Sol, 2, y Celenque, 2.—4 ptas. frasco. 2,50 pesetas frasco.

WAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, sin embalar, por ferrocarril. Gustavo Lespés. Tetuán, 14, Madrid.

ARTE DECORATIVO. TRABAjos artísticos en dibujo, pintura. Salvi, Clavel, 1.

LEJÍA FÉNIX, LA MEJOR DEL mundo. Se vende en todas partes.

VENTA Ó RENTA FÁBRICA harinas en Villagarcía, cerca Rioseco. Dirigirse: Viuda Yurrita, Cantarranas, 12, Valladolid.

TRANSPARENTES MODERnistas, paisaje, flores, iniciales, rotulaciones, emblemas, etc. Hules, plumeros. Batería cocina. Cerraduras inglesas. *Orueta*, frente calle Escorial, Corredera, 34.

LA **VELOUTINE** Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto
HIGIÉNICO, ADHERENTE, INVISIBLE
MEDALLA DE ORO, *Exposición Universal* PARIS 1900
**CH. FAŸ**, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris
*(Guardarse de las Imitaciones y Falsificaciones. — Sentencia del 8 de Mayo de 1875).*
FÁBRICA ESPECIAL de AFEITES de TOCADOR para PASEO y TEATRO
CREMA VELOUTINE, nuevo Coldcream. LÁPICES especiales para ennegrecer pestañas y cejas.
CREMA CAMELIA, CREMA EMPERATRIZ BLANCO de PERLA en polvo, blanco, róseo, Rachel.
COLORETE y BLANCO en chapetas. POMADA ROJA para los labios, en botes y en rollos.
Los Productos de CH. FAŸ se encuentran en el Mundo entero, en casa de los Principales Perfumistas y Droguistas.

RELOJES DE PRECISIÓN
Depósito general:
LONGINES
J. G. GIROD
25 y 27, Postas
Madrid

URLADA Para los diabéticos no hay nada más recomendable que las
AGUAS DE BURLADA

FORNOS
A DE VIAJEROS DE CONSTANCIO FELIPO
Calle del Marqués de Campo, 5, DENIA
lo esmerado del servicio que en esta casa se ofrece, por su cia y confort, por su magnífica situación cerca de la playa y económico de sus precios, es la preferida de todos los viaue visitan esta importante población.

SEÑORAS ELEGANTES **CORSÉS DE NOVIA**
HECHOS Y A MEDIDA. LOS DE MAS LUJO Y LOS MAS MODESTOS.—**LA HURI, ALCALA, 4.—Teléfono 241.**

# EL AGUILA
PRIMERA CASA EN ESPAÑA EN ROPAS HECHAS Y Á MEDIDA
**CALLE DE PRECIADOS, NÚM. 3. MADRID**
Sucursales en BARCELONA, Plaza Real, 13; VALENCIA, Paz, letra E; SEVILLA, Sierpes, 72; VALLADOLID, Santiago, 57, y CADIZ, San Francisco, 25.

MPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO GRAN VIA, 8 BILBAO

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones: **Cura** el 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago e intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** el dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y mar. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura,** sino que obra como preventivo, impidiendo con las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de Europa y Am

Representante para ventas al por mayor: **J. WENZEL y C.ª**
**CARRERA DE SAN JERONIMO. 28**

## COGNAC TERRY

**FINE CHAMPAGNE**
DESTILADO DE VINOS ESCOGIDOS DE JEREZ
FERNANDO A. DE TERRY y C.
S. EN C.
GRANDES DESTILERIAS Y BODEGAS
PUERTO DE SANTA MARIA
AGENTE EN MADRID
HIJO DE JOSE LUIS COLOM
CLAUDIO COELLO, 24, PRAL. IZQDA.

## ROYAL WINDSOR

**EL CELEBRE**
**RESTAURADOR DEL CABELLO**

¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?
**EN EL CASO AFIRMATIVO**

Emplead el **ROYAL WINDSOR,** este excelentisimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerias y Perfumerias en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**

Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

**LA SIN IGUAL, REINA DE LAS TINTURAS**
*de G. BERNET, farmaceutico. BAYONA*
Incomparable para devolver á los cabellos y á la ba su color primitivo. Es inofensiva.
**Depósitos en las principales perfumerías**

HERMOSOS
CABELLOS
Flexibles y abundantes
CON
PETRÓLEO
GAL
*DESTIERRA LA CASPA*
*EVITA LA CALVICIE*
*PERFUMA LA CABEZA*

FRASCO CON ESPONJA, Á 3 Y 5 PESET

## CHOCOLATES
DEL
## SAGRADO CORAZÓN

EL MÁS PURO Y EXQUISITO DE LOS CHOCOLATES

VÉNDESE AL PRECIO DE

**1,50, 2 y 3 PESETAS PAQUETE**

en los acreditados Establecimientos de los Sres. Galán y de Cos, Recoletos, 8 y Villalar 11; Alberto Nadal, tienda de tejidos metálicos, Hortaleza, 22; Francisco de Cos. Salesas, 2, y Almirante, 6; Sres. Hijos de Santiso, Plaza de Antón Martín, 48.

PRUÉBESE, ES SU MEJOR RECOMENDACION

**SANTOS HERMA**
Arenal, 22, d
**Automó**
**Bicicle**
*Garage y*
*de repara*
**PASEO DE LAS DELICIAS**

## VEGETAL AZGAR

**ÚNICO PRODUCTO QUE HACE BROTAR EL CABELLO**
**EVITA SU CAIDA.—PIDASE PERFUMERIAS**


Reservados todos los derechos de propiedad artistica y literaria.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO
*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA *(Rentería.*

Blanco
Negro
'30 cents
- Carlos VAZQVEZ -

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3 pesetas
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL.. Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal): Trimestre, 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICITENSE TARIFAS DE PRECIOS A LA ADMINISTRACIÓN
55—SERRANO—55
MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

**SOLUCIONES**
correspondientes al número anterior.

*A la charada:* Avila.

*Al losange acróstico-zodiacal:*

A
L A
A C A
V A T E
A G U A S
L A B E D O
A C U A R I O
A T E N A S
A A R Ó N
E D A D
S I N
O S
O

*Al jeroglífico:* Silvela

PARA MESA
AGUAS DE BURLADA
No hay mesa bien servida donde no se usen, solas ó con vino, las

La Fábrica de relojes de CARLOS CO
MADRID, FUENCARRAL, 27
vende directamente al público á los mismos de la fábrica, y **garantiza la buena ma de sus relojes con certificado de gara cambiando los que no marchan bie** tálogo ilustrado gratis. Remesas á provincias. de construcción y reparación de relojes.

NESTLÉ
HARIN LACTEA
Alimento pa
NIÑOS Y VIEJ

TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS. De en en od las librerías y papelerías.—Pídase Catá go **HAUSER Y MENET**, Ballesta, 30, Mdr

COMPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO GRAN V BILB

CHOCOLATES
DEL
SAGRADO CORAZON
EL MÁS PURO
Y EXQUISITO DE LOS CHOCOLATES
VÉNDESE AL PRECIO DE
1,50, 2 y 3 pesetas paquete
**en los acreditados Establecimientos de los Sres. Galán y de Cos, Recoletos, 8, y Villalar, 11; Alberto Nadal, tienda de tejidos metálicos, Hortaleza, 22; Francisco de Cos, Salesas, 2, y Almirante, 6; Sres. Hijos de Santiso, Plaza de Antón Martín, 18.**
PRUÉBESE
ES SU MEJOR RECOMENDACIÓN

FRASE HECHA

CHARADA

Según *tres cuarta* en la *Consultor del anticuario*, en un museo de Nápoles se guardan con gran cuida una *segunda primera* de la poetisa Safo, y unos lentes del astrónom *prima dos tercera cuatro*

M. PÉREZ SERRANO

VISITAD EL GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA DE LESMES, COLUMEL

SILLAS de cuero y de Viena, colgaduras, recibimientos, comedores, despachos, alcobas completa **mas doradas, tapicería, muebles,** mecedoras y toda clase de mobiliarios. lo más en Madrid. **Infantas, 1; Fuencarral, 18 y 20 dup.; Exportación á provin**

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 9 DE AGOSTO DE 1902 | NÚM. 588

# SERES DOBLES

I

El *bar* de la «Cometa» en *Thompson street* es un lugar harto conocido, donde se da cita, á las horas de tregua comprendidas entre dos ensayos ó dos representaciones, la gárrula legión de atletas y titiriteros, *clowns* y caballistas que actúa durante los doce meses del año en los circos y *music-hall* de aquel animado barrio londinense.

Allí conocí al protagonista de este cuento —que no es un cuento, sino una historia *verdadera de verdad,* como dicen con inquietante pleonasmo los niños,—Jack O'Meara, irlandés de nacimiento como todo el mundo sabe, celta, por consiguiente, de origen, católico de religión, poeta de temperamento y *clown* de oficio.

Jack O'Meara, cuyo fin reciente todos mis lectores recordarán con espanto, ganaba un dineral en sus combates diarios con la muerte. Vivir contra la vida es lo que él hacía y de lo que él vivía; porque negar todas las noches, prácticamente, con su cuerpo, desde la pista ó las alturas del circo, con cabriolas y saltos más propios de países de pesadilla que de realidad, las leyes fundamentales del equilibrio y de la estática, es, salvo superiores eufemismos, una tarea de desesperado, y aún me extremaré á decir que de suicida; de modo que al estrechar todas las noches en el *bar* de la «Cometa» su mano cuadrada de acróbata, de vertiginoso acróbata, la idea del morir me asaltaba imperativamente, y muchas veces creí tener entre mis manos—aún me dura el frío cuando lo pienso,—mejor que los dedos de un hombre vivo, las falanjes de un esqueleto.

Al revés que la gran mayoría de sus congéneres, no era locuaz, aunque observándolo con cuidado podía advertirse que debía hablar mucho para dentro. Eso no obstante, un día, al conocer mi nacionalidad, me habló de España durante más de media hora con melopeas de enamorado en la voz, y cierta vez que no olvidaré nunca, al saber que, como otros á los museos, yo iba con asaz frecuencia á las alamedas de Hyde-Park para admirar á los *babys* ingleses, las más encantadoras criaturas de la tierra, acudieron lobregueces de luto á sus ojos, y con voz que titilaba al principio y que al afirmarse luego en la narración llegó á hacerse dura y á sonar con el fonetismo seco del pico de hierro que muerde en la piedra para desbastarla, exclamó:

—¡Oh, si usted hubiera conocido á mi Paddy! Yo también..... Pero óigame usted, voy á contárselo todo: hoy es un día-aniversario, un mal día, un triste día, y lo voy á conmemorar hablando con un extranjero, que después de haberme escuchado será con seguridad mi amigo..... Soy un juglar ¿no es así como se dice? un saltimbanqui, algo que está por encima del mono—¡convenido!—pero que está por debajo del histrión también; un

*clown* de circo, en fin; pero tal como usted me ve, yo le juro que no había nacido para semejante cosa. Una mujer..... Pero vamos por partes.....; no me entendería usted....., ¡claro! Mi padre fué eso que se llama un hombre normal, quiero decir un señor que vivía como todo el mundo, y mi madre, eso también, una señora de su casa; yo estudié para marino por amor de la aventura y de los grandes horizontes, y en mi primer viaje á Calcuta en un brick del armador Anderseen, Dios, cuya voluntad acato, me hirió de amor en el corazón y en los sesos..... haciendo que me prendara como un desdichado de la más mala hembra mortal que han visto los nacidos.....

Hubo electricidades contrarias en su mirada; yo quise interrumpirle, pero él continuó:

—..... De la más mala hembra mortal que han visto los nacidos. Sin padre ni madre, porque cuando se ven monstruos da ganas de creer en la generación espontánea, ¿no le pasa á usted lo mismo?—hija á lo más de la cicuta y del beleño; de la cicuta, porque mata, y del beleño, porque adormece..... —Volví á Londres con ella, ya casados, ¿y á qué referirle á usted las peripecias tristísimas de mi vida conyugal, si yo no me he propuesto contarle á usted el argumento de un drama? Dios que me la dió, me libró de ella, dejándome en su misericordia un hijo, un niño, un querubín del cielo, que ha sido, que fué para mí, aire, y pan, y sol, y soles, que ha sido para mí los cuatro puntos cardinales de la vida, que ha sido para mí..... ¿qué sé yo, ni cómo podría tampoco expresarlo? Ya ve usted —añadió después de una pausa durante la cual su confesión de condenado adquirió mayor relieve por la ausencia de palabras,—aquí no llevo la librea de locura que dentro de media hora me ceñiré á los riñones rechinando los dientes de rabia, pero usted sabe con quién trata. ¿Y sabe usted por quién me afano, por quién lucho, por quién expongo veinte veces mi vida todas las noches, diez mil veces todos los años, por quién he llegado á ser el más admirado *clown* de todos los circos del mundo, por quién, por quién? Pues por Paddy, por mi querido muerto. Río, ¿cómo? á carcajadas, soy un manantial inagotable de risa que inunda de hilaridad á la gente, y no sabe nadie que es para comprar á mi niño todos los días, sin faltar uno, á mi niño mío, porque muerto es más mío que nunca, las más hermosas flores y las más suntuosas coronas que encuentro en los bazares; y doy el triple salto mortal de trapecio á trapecio todas las noches para hacerle construir á mi emperadorcito, á mi reyecito, á mi Niño-Dios, un mausoleo grande, grande, ¡para él que era tan pequeñito! un mausoleo digno de la antigüedad. Y cuando haya reunido bastante dinero para eso, ¡que pierdan cuidado los otros titiriteros del mundo! el *clown* O'Meara firmará una contrata obligándose á dar el triple salto *sin red* que lo preserve de la muerte en el caso de un accidente, y el *clown* O'Meara se dejará caer verticalmente, en la más gloriosa noche de su vida, exprofeso,—rezando á su niño, invocando la almita blanca de su Paddy, desde lo alto del trapecio, y ofrecerse entonces,—¡oh, por una vez, loco de verdad, pero loco de júbilo,—ante la mirada atónita de la muchedumbre!

ALEJANDRO SAWA

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

EL REY SALUDA AL PUEBLO AL SALIR DEL «TE DEUM»

*Día 1.º de Agosto.*—A las ocho fondea en el nuevo puerto del Musel el *Giralda*.

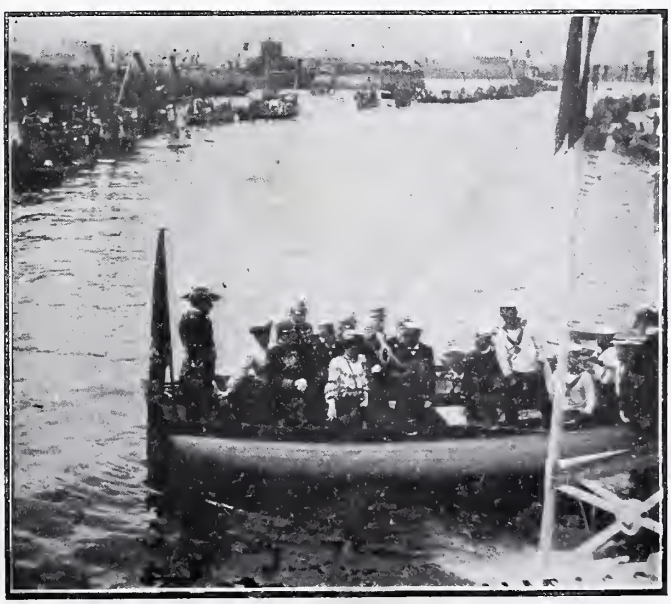
Dos horas más tarde transbordan á un bote de vapor el Rey, los Príncipes de Asturias y su corte, y ganando el puerto viejo saltan á tierra entre las aclamaciones del pueblo gijonés.

El Gobierno considera como un triunfo este recibimiento. Lo es, efectivamente. Gijón es una ciudad industrial. La clase obrera es numerosísima. El socialismo ha hecho en ella muchos prosélitos. La mejor prueba de la sensatez de éstos es el respeto que demuestran al jefe del Estado. Ante él se ha descubierto el mismísimo jefe de los libertarios. No quita lo cortés á lo exaltado.

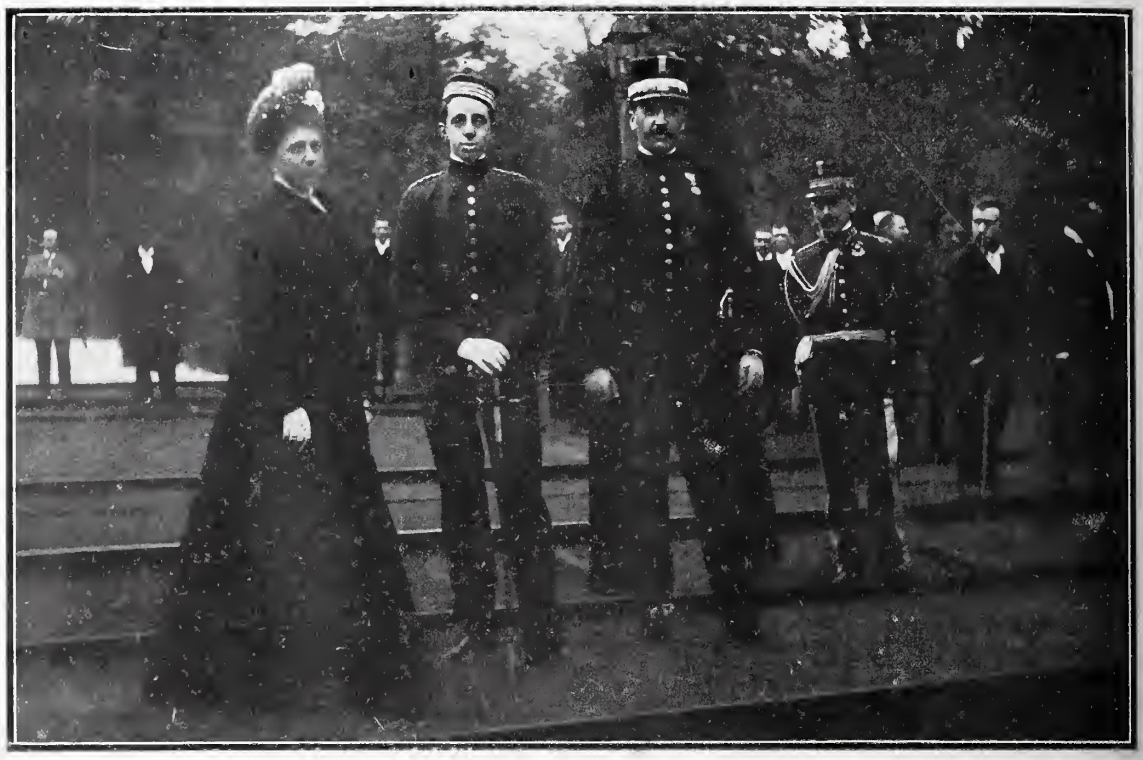
Visita el rey dos fábricas y en ellas se maravilla. Es verdad que son dos fábricas nuevas, recientes, acabaditas de estrenar; y si en Cataluña, por ejemplo, las hay adelantadísimas, son al fin y á la postre más ó menos antiguas y transformadas conforme á los adelantos del día. Las visitadas por el Rey, por ser tan modernas, poseen todos los adelantos; son la última palabra de la mecánica.

*Día 2.*—Sale la corte para Covadonga. El tren real nos lleva á Infiesto. En la primera estación el Rey salta del tren. Ha cambiado el ros por la gorrilla de cuartel, redonda, sin visera, dejada caer sobre la cabeza, mejor que puesta, con la despreocupación que dan dieciséis años y un carácter expansivo.

La vista de un plano inclinado, obra atrevida de ingeniería y creo que desconocida para S. M., le seduce. Cuando la contempla, Asenjo, que va en la expedición enviado por Blanco y Negro, con el aparato fotográfico en la mano pretende sorprender el grupo que forman el Rey y los Príncipes. Lo advierte D. Alfonso, y encarándose con Asenjo, le dice sonriendo:



LA FAMILIA REAL REGRESANDO AL «GIRALDA»

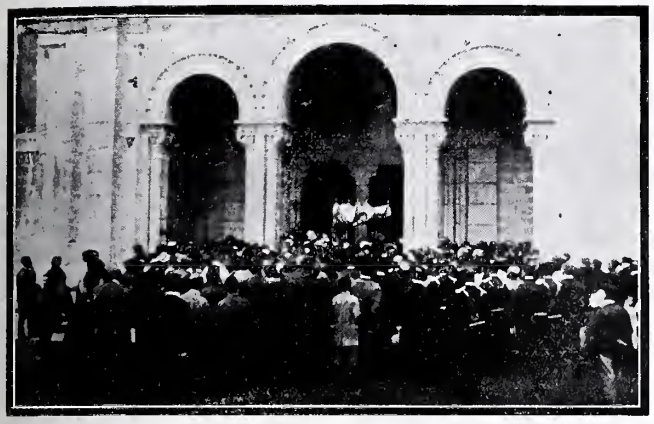


CAMINO DE COVADONGA. ESTACION DE LA FLORIDA. GRUPO QUE SU MAJESTAD MANDÓ HACER Á NUESTRO REDACTOR FOTÓGRAFO

—Vaya, de retratarnos, sáquenos usted bien.

Y merced á la bondad del Monarca puede ofrecer BLANCO Y NEGRO á sus lectores una fotografía de tan interesante grupo. La entrada en Infiesto la desluce la lluvia. Pero no cae agua solamente: caen flores y palomas sobre el coche regio. Nota curiosa. La manifestación tiene un ruido especial que domina sobre los de los cohetes, los vivas, las músicas y las zampoñas. Es el de aplausos secos y acompasados. Es que la gente aplaude con los pies. ¿Que cómo? Calzando los pesados y clásicos zuecos asturianos, prenda obligada de todo bicho viviente

LA FLORIDA. SU MAJESTAD EXAMINANDO EL PLANO INCLINADO Y EL CABLE DEL TREN



COVADONGA. LLEGADA Á LA IGLESIA

cuando llueve, y por aquí suele hacerlo como si hubiera vicarios de Zarauz. Y como llueve si Dios tiene qué, y como el pueblo corre tras del coche real, el golpeo de los pies calzados con los enormes zapatos de madera contra las losas de las aceras produce el efecto de una tempestad de aplausos sordos. La comitiva se detiene en el Robledal de las Huelgas, almuerza á paso de aguacero, que es más rápido que el de carga, y prosigue.

¡Cangas de Onís, con su puente ideal cubierto de yedra.....! El pueblo aclama al Rey y á los Príncipes.

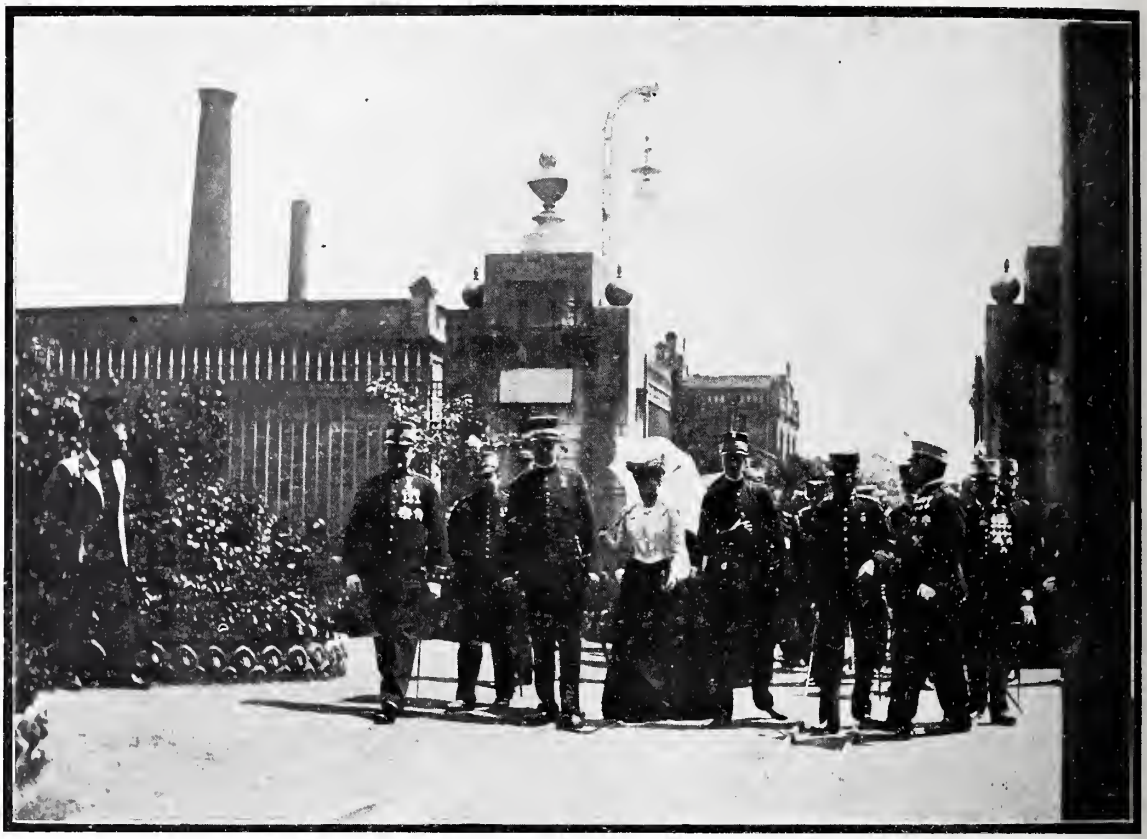
¡Covadonga! Son las tres y media. El sol ha rasgado las nubes, y se ha asomado para admirar ese bellísimo rincón, portento de la Naturaleza, como si no le hubiese visto nunca ó no supiese que existía maravilla tan grande. Tampoco lo extraño, porque el sol, ya se sabe, es muy español.

LAS PERSONAS REALES DIRIGIÉNDOSE Á LA GRUTA DE COVADONGA

*Día 3.*—El Rey y los Príncipes, después de oir misa en la histórica cueva, abandonan el rincón ideal donde, hay que decirlo, pierde mucho mérito la leyenda de Don Pelayo. ¡Qué huestes de Tarik ni qué niño muerto! Los ejércitos de Napoleón perecen enteros allí con sólo que unos cuantos bravos montañeses echen á rodar piedras desde aquellas alturas inverosímiles.

El viaje hasta Oviedo, por Cangas y Piloña, es para el Rey un paseo triunfal. Las ovaciones se suceden sin cesar. La entrada en Oviedo es lo más grandioso de todo el viaje hasta ahora. Decir que la capital del Principado ha tirado la casa por la ventana, es poco. Se ha tirado ella entera. Ha derrochado arte, gusto, lujo y dinero, en arcos, tribunas y decoración de calles. Medio Asturias ha venido á la ciudad á recibir al Rey y á aclamarle. Por la noche Oviedo *arde* en iluminaciones (me parece que el verbo está bien empleado esta vez). Danzas y cantos del país, músicas, bullicio popular..... Pocas veces un pueblo se manifiesta más espléndido.

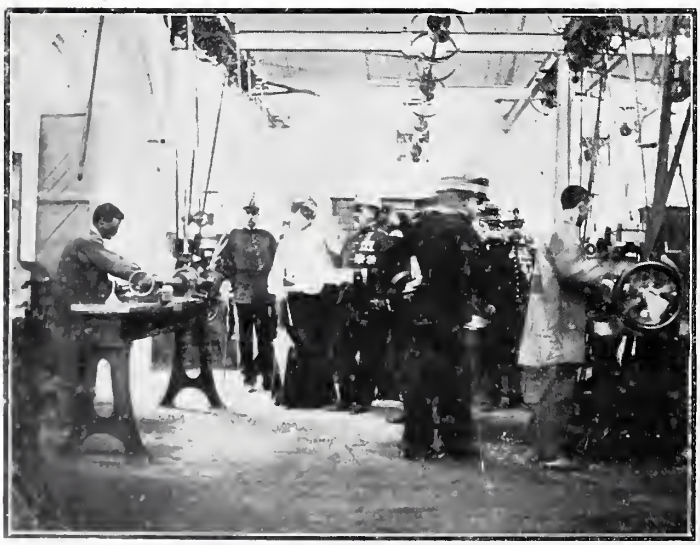
OVIEDO. EL CABILDO CATEDRAL RECIBIENDO A LAS PERSONAS REALES



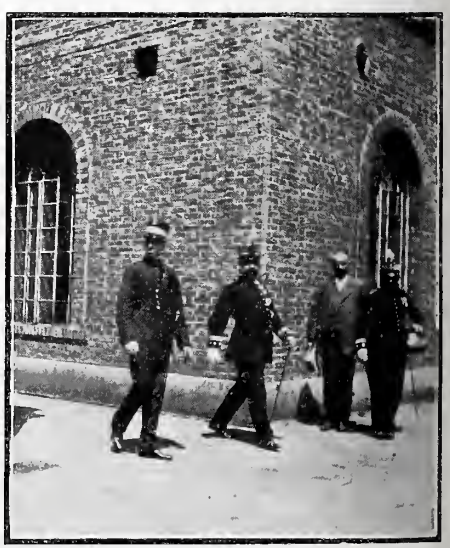
SU MAJESTAD Y ALTEZAS REALES ENTRANDO EN LA FÁBRICA DE ARMAS DE OVIEDO

*Día 4.*—Visita á la fábrica de armas de Oviedo. Admirable contraste con los espectáculos de días anteriores. Del silencio de las basílicas hemos pasado al ruido ensordecedor de las manufacturas.

El Rey recorre uno por uno los talleres, haciendo al coronel-director de la fábrica D. Eusebio Sanz tan atinadas preguntas, que los jefes y oficiales y los maestros de taller se quedan admirados del conocimiento técnico que S. M. revela. Por su parte, el Rey se entusiasma al observar el buen orden de los talleres, la novedad de la maquinaria, la pericia de los obreros. Pide al coronel una lista de éstos para darles las recompensas merecidas.



EL REY PRESENCIANDO EL TRABAJO
EN EL DEPARTAMENTO DE CAJAS DE FUSILES



DON ALFONSO XIII ACOMPAÑADO DEL CORONEL
DIRECTOR DE LA FÁBRICA DE ARMAS, D. EUSEBIO SANZ

Al salir de la fábrica se repiten las aclamaciones. Una mujer del pueblo dice: «¡Qué rey tan *monino*!» El Rey sonríe y saluda. A los demás nadie nos dice nada. ¡Qué lástima no ser rey..... y no tener dieciséis años!

LOTS. ASENJO

ANGEL MARÍA CASTELL

ALREDEDORES DE GIJÓN

POR MARTÍNEZ ABADES

SU MAJESTAD LA REINA Y SU ALTEZA LA INFANTA PASEANDO POR LA RUE DE LA PAIX
FOTOGRAFÍA REMITIDA POR «LA VIE ILLUSTRÉE»

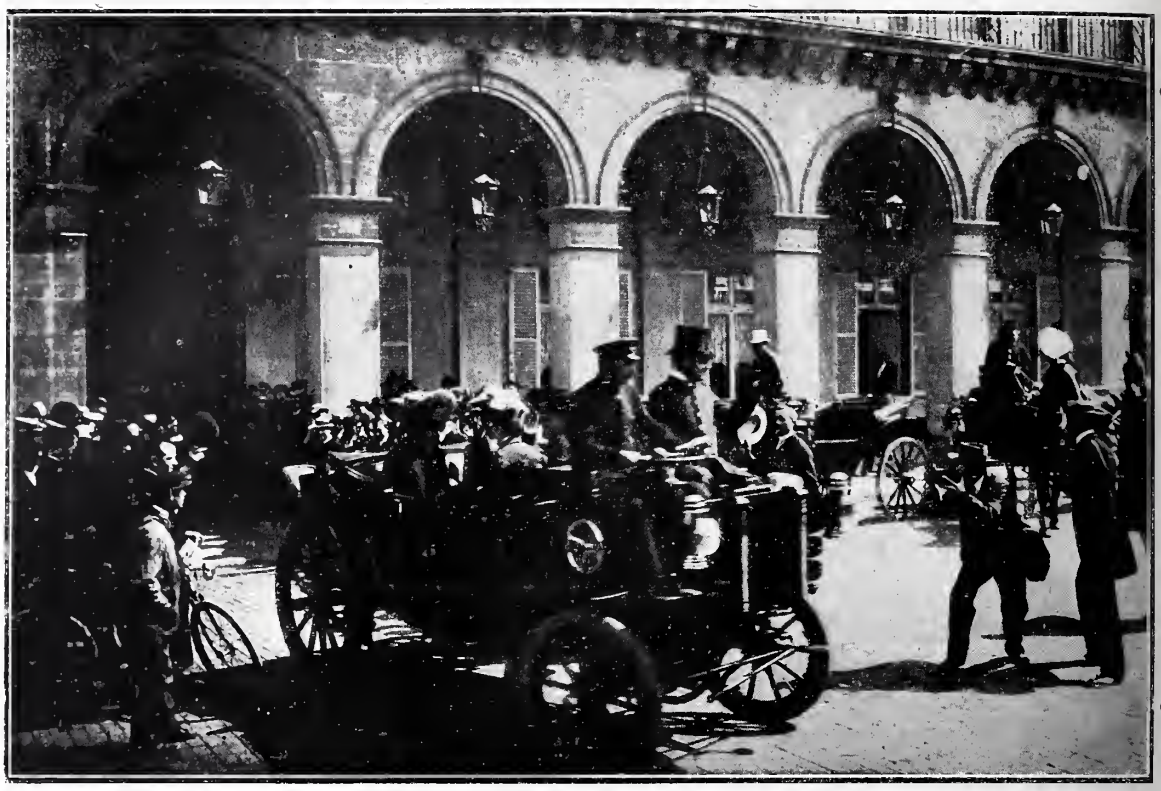
LAS AUGUSTAS VIAJERAS
SALIENDO DE LA IGLESIA DE NOTRE DAME DES VICTOIRES

# LA REINA EN PARÍS

Si alguna persona existía en el mundo que tuviese bien ganados el premio y la satisfacción de pasar un mes en completa libertad, sin cuestiones graves y trascendentales de que preocuparse, ni responsabilidades importantes en que incurrir, ni hondos problemas que resolver, esa persona era sin duda S. M. la Reina Madre Doña María Cristina.

Veintitrés años de reinado, durante los cuales han sido más, muchos más los días de perplejidades, de insondables tristezas y de punzantes amarguras que los de felicidad, y aun que los de sosiego y calma, deben pesar mucho en la vida y dejar muy honda huella aun en espíritus tan bien templados como el de nuestra augusta Soberana: y al contemplar *desde fuera,* como en un panorama distante, la lontananza de esos veintitrés años, la ilustre dama debe de haber sentido en su ánimo profunda y extraña emoción de recogimiento primero, después de completo bienestar, como el que experimenta siempre quien ha cumplido sus deberes á conciencia, poniendo de su parte inteligencia, energía, fe y amor, todas las cualidades que pueden exigirse á un soberano.

Por otra parte, el humano y naturalísimo sentimiento que á los reyes debe de producir el verse libres de la gravedad y entono



LA REINA DIRIGIÉNDOSE EN AUTOMÓVIL AL BOIS — FOTS. GRIBAYEDOFF

de la etiqueta palaciana, sintiéndose *uno de tantos* en medio de una ciudad tan bella, luminosa y espléndida como París, no ha podido menos de revelarse en el rostro y en las palabras y actos de nuestra Reina durante los breves instantes que ha pasado en la capital de Francia.

La Prensa francesa da cuenta con gran extensión y con particular cariño del afectuosísimo y entusiasta recibimiento que el pueblo de París ha hecho á nuestra Soberana, de la admiración respetuosa con que se reconocía por los hombres su discreción y talento, por las mujeres su elegancia suprema, y en fin, de la simpatía extraordinaria que han despertado los juveniles encantos de la infanta María Teresa, á quien el espectáculo de París ha interesado y sorprendido en extremo. Nuestras fotografías representan á S. M. y á S. A. en diferentes momentos de su visita á París.

SU MAJESTAD BAJANDO DE LA TORRE EIFFEL — FOT. SERVANT

Uno de los diarios franceses más populares, *Le Journal*, da cuenta del primer día de estancia de la Reina en París en los siguientes términos:

«A las diez de la mañana la Reina salió del hotel Meurice, y subiendo en el landó con la infanta María Teresa y la duquesa de Alba, dió orden de dirigirse á la iglesia de la Magdalena.

S. M. no había querido que se avisase al párroco, y cuando penetró en la iglesia, la misa había comenzado ya, por lo cual se limitó á colocarse modestamente en la tercera fila de sillas, confundida entre la muchedumbre de los fieles.

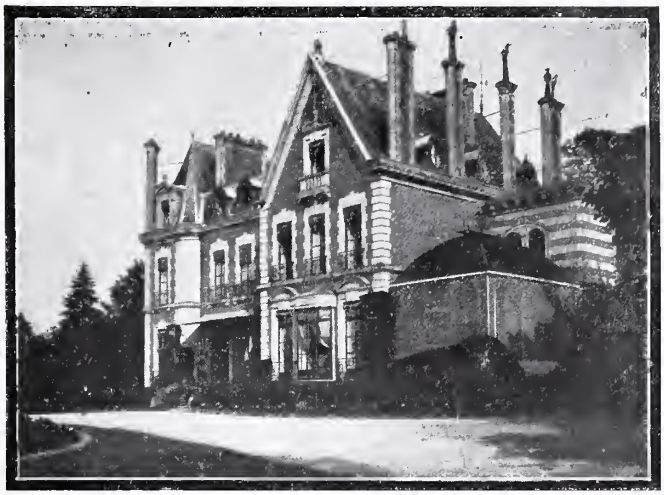
Su incógnito fué descubierto en el momento de la cuestación habitual. El sacerdote encargado de recoger las limosnas reconoció á la Reina al presentarle el cepillo, y pronto se divulgó la presencia de Doña María Cristina y

de su hija. Así, cuando la madre del joven rey salió de la Magdalena, le fué tributada una discreta pero muy simpática ovación. El día estaba espléndido y la Reina muy bien hubiera querido pasear un rato hasta el Bosque de Boulogne Las aclamaciones de los parisienses la sobresaltaron un poco, y entonces mandó al cochero que se dirigiera al Museo del Louvre.

En el camino cambió de propósito y descendió del coche en la calle de la Paix.

Muy contenta y sin percatarse de la presencia de los agentes de seguridad, que la seguian á respetuosa distancia, no dejó de dar un curioso vistazo á los escaparates de la mayor parte de los grandes almacenes y de las lujosas joyerías de la calle de la Paix.

Los vestidos, los joyas hicieron olvidar á nuestras augustas huéspedes las maravillas de nuestro Museo nacional, hasta el punto de que cuando volvieron al coche se encaminaron á diversos almacenes y tiendas, donde hicieron importantes compras.



VISTA DEL CASTILLO DES AVENUES, EN COMPIEGNE, RESIDENCIA DE DOÑA ISABEL II

Al mediodía la Reina estaba de vuelta en el hotel, donde almorzó con la Infanta, la duquesa de Alba, los marqueses del Muni, los duques de Sotomayor y de Fernán Núñez y el Sr. Palomino.

El salón estaba lleno de canastillas de flores, de *bouquets* magníficos y de modestos ramos enviados por todos los individuos de distintas clases de la colonia española establecida en París. Aquel simpático homenaje conmovió mucho á la Reina.

SU MAJESTAD Y SU ALTEZA
DESCENDIENDO DEL TREN EN COMPIEGNE

Acabado el almuerzo, S. M. y S. A. se trasladaron á la estación del Norte para dirigirse á Compiegne, donde está la residencia de S. M. la reina Isabel. La Reina vestía sencillamente de medio luto; la infanta María Teresa una preciosa *toilette* de seda gris con rayas blancas y una elegante capa de viaje color gris perla.

Mientras se esperaba la salida del tren, Su Majestad conversó con el marqués del Muni, quien la anunció que la Reina Isabel deseaba invitarla á comer.

Llegadas las augustas viajeras á Compiegne en un vagón especial que había sido enganchado á la cola del expreso del Norte, más de mil personas esperaban en la estación. El recibimiento fué también tan respetuoso como cortés.

En la estación se encontraba esperando la Reina abuela, que andaba trabajosamente, apoyada en un bastón.

No obstante, al divisar á su hija y á su nieta,

SU ALTEZA LA INFANTA MARÍA TERESA SALUDANDO Á SU ABUELA

LAS DOS REINAS ATRAVESANDO LA VÍA FÉRREA

SUS MAJESTADES Y SU ALTEZA ENTRANDO EN EL PALACIO DE COMPIEGNE

no pudo contenerse y avanzó hacia ellas con verdadera ansiedad.

S. M. doña María Cristina bajó del coche y salió al encuentro de S. M. Doña Isabel. Las dos Reinas se abrazaron varias veces con extraordinaria efusión y en sus semblantes se pintaba la emoción más viva, viéndose correr las lágrimas por las mejillas de la venerable anciana, quien besó y acarició á su nieta la infanta María Teresa.

En seguida la comitiva ocupó cuatro landós para trasladarse al castillo de las Avenues, donde pasa el verano S. M. Doña Isabel.

Por la tarde visitaron las ilustres damas el histórico castillo de Pierrefonds, lamentando no poder demorar más tiempo su permanencia en aquellos encantadores lugares.

SUS MAJESTADES AL SALIR PARA EL CASTILLO DE PIERREFONDS

# MILAGRO

En un libro de fastos abaciales
escrito en caracteres medioevales
con tinta por los siglos amarilla,
triunfando del latín y la polilla
este relato descifré paciente;
mas al copiarlo disipó mi pluma
su monacal ambiente
y el suave candor que lo perfuma.
Comienza así:—Señor Omnipotente,
sirva esta mal aderezada historia
de enseñanza al mortal; á Ti, de gloria.—
En el collado del Azor, no lejos
del abacial recinto,
dominando salvaje laberinto
de viciosas encinas y de tejos,
se elevó el santuario del Reposo.
A su bendita sombra, un ermitaño
tras viaje penoso
(la tierra en que nació nadie sospecha)
hizo morada al promediar el año
de nuestra redención..... (falta la fecha)
y alcanzó de virtud justo renombre.
Era joven aún, y su hermosura
propia de un ángel, pero no de un hombre.
Le besaban los hombros sus cabellos
que á la seda igualaban en finura
y en color al maíz; luz sosegada
era en sus ojos claros la mirada:
inalterable paz reinaba en ellos.
Le concedió el Señor sabiduría
superior á su edad; su voz serena,
como lluvia soñada en la sequía
daba frescura al corazón; tenía
una esperanza para cada pena.
El humilde sayal de áspera lana
convertían en veste cortesana
su airoso andar, sus movimientos graves,
y su pan, de limosna recogido,
partía con los pobres y las aves,
que abandonaban por seguirle el nido.
A Dios amaba sobre toda cosa
y después á las flores.
Con tal arte su mano primorosa
copiando en la vitela sus colores
darles supo vigor, gracia, relieve,
que aún hoy suspensos los sentidos deja,
y el alma por la imagen seducida
creyéndola con vida
ve como el tallo de la flor se mueve,
en el cáliz zumbar oye á la abeja
y aspirando el olor al tacto acude.
En su tesoro guarda el monasterio,
y asombro causarán á quien lo dude
los espléndidos folios de un salterio.

Cierto día estival cruzó el collado
el poderoso abad acompañado
de un tropel de monteros y ojeadores;
de la ermita en la puerta,
inclinando la frente descubierta,
detuvo su corcel ya fatigado,
mientras los servidores
en la vecina fuente con delicia
de la sed apagaban los ardores.
Entonces una voz gritó: «¡Justicia.....!»
y una mujer en campesino traje,
con un niño en los brazos, de repente
se postró ante el abad humildemente.

Este la preguntó:—¿Quién te hizo ultraje?...—
y ella dijo llorando:—El penitente.—
Mas el mancebo respondió con brío,
sin turbarse la paz de su mirada:
—Esta mujer, por Satanás cegada,
fijóse en mí, señor, y mi desvío
quiere acaso vengar. Yo la perdono.—
—¡Mientes! ella exclamó; tengo en mi abono
á los que oyendo las dolientes voces
de esta huérfana débil é indefensa
el puñal te arrancaron..... ¿los conoces?
allí están, y te acusan.....; tu abandono
sufrí en silencio y oculté la ofensa;
mas ya ¿cómo callar? ¿ni cómo ahora
con esta prueba viva y delatora
de mi deshonra ganaré el sustento.....?
Llegaron los testigos, y á su acento
el justiciero abad quedó confuso.
El mancebo habló así: «Dios lo dispuso.
El mostrará, si quiere, mi inocencia.»
Y acusándole todo,
el abad contra él dictó sentencia:
«Pues olvidas, perjuro, de tal modo
el voto que en mal hora á Dios hiciste,
repararás tu crímen, y contigo
ese niño tendrás mientras consigo
de quien lo puede hacer rompa tus lazos.»
le dejaron solo.
Solo y triste
quedóse con el niño entre los brazos
sin murmurar palabra.
En esto, de la próxima espesura
saltó ligera cabra
de henchidas ubres y nevado pelo;
se le acercó balando con dulzura,
y se acostó á sus plantas sin recelo.
Desde entonces huyó del solitario
la gente con horror.
Pasó el estío.
En un amanecer nublado y frío
la campana sonó del santuario,
no como siempre saludando al día,
sino con doble opaco y clamoroso,
y un hecho presenciaron milagroso
los que acudieron á su voz extraña
(alguien lo vió que vive todavía):
el bronce volteaba en la espadaña,
pero ninguna mano lo movía.....
y el templo al invadir ruidosamente
con un santo pavor nunca sentido,
al tibio clarear del sol naciente
contemplaron sin vida al penitente
sobre las gradas del altar caído.
Cubierto estaba de otoñales flores;
de una luz interior los resplandores,
asomando á su pálido semblante,
hacían sobrehumana su belleza,
y en sus rodillas candoroso infante
apoyaba dormido la cabeza.

E la campana al celestial aviso,
en el humilde templo
crecía sin cesar la muchedumbre,
y el abad acudió, y él mismo quiso,
dando de caridad notorio ejemplo,
el cadáver lavar, según costumbre.
Mas al poner con ánimo piadoso
sus manos en el muerto misterioso,
lanzó un grito á sus labios arrancado
por el asombro.....
Bajo el sayo rudo,
apareció desnudo
de una mujer el cuerpo delicado.

RICARDO GIL

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

ltimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á palabras. dos pesetas. Por cada palabra más, 20 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda id numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

nporte de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.

eñores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRAFICO remitirán el original á la Administración, Serrano, 5b, *acompañado de su e* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

JCA NACIONAL Y EX- njera, el mayor surtido y rata, Casa Dotesio, propie- el 95 % de toda la música la publicada y de más de rtituras. Pedir catálogos. rrera San Jerónimo, y 5, dos. Madrid; y en Bilbao, na y Santander.

LOS PARA COLECCIONES paña, Colonias, antiguos, s: compra buenos precios. Sevilla, 2, papelería, Ma-

RATOS FOTOGRÁFICOS 'ranceville» con accesorios, y 4 pesetas. Serrano, 50, y rral, 102.

OJES Y COMPOSTURAS n verdadera garantía, á mi- precio. Sal, 2 y 4, relojería.

É MI TIERRA! PRECIOSO potpurrí cantos andaluces s, *guajiras, tientos, seci*- ). 2 pesetas. Preciados, 24.

GABINETE ORTOPÉDICO, SE- rrano, 50. Inmenso surtido en bragueros, fajas, suspensorios, vendajes, gasas y jabones antisépticos.

ASCENSIO GONZÁLEZ. SEVI- lla. Comisiones Representaciones. Casa fundada en 1889. Se aceptarán de café y azúcares.

DEPILATORIO VENUS. SE remite certificado mandando seis pesetas (sellos, libranza) al fabricante, Gobernador, 6, Barcelona.

CORSÉ HIGIÉNICO PARA BAÑO. Patente de invención número 29.447. *La Emperatriz*, Caballero de Gracia, 15.

CASA SALVI. DIBUJOS. LA- bores, artículos especiales para bordar. Clavel, 1.

WAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, sin embalar, por ferrocarril. Gustavo Lespés. Tetuán, 14. Madrid.

EL MEJOR POSTRE, MERME- ladas Trevijano.

TRANSPARENTES MODER- nistas, paisaje, flores, iniciales, rotulaciones, emblemas, etc. Hules, plumeros. Batería cocina. Cerraduras inglesas. *Orueta*, frente calle Escorial, Corredera, 34.

ANTES Y DESPUÉS DE COM- prar pianos, folleto gratis. Catálogos ilustrados. pianos, armoniums. Marassé, Barbará, Barcelona.

MÚNERA PREPARA EN SU laboratorio los mejores medicamentos.

LEJÍA FÉNIX, LA MEJOR DEL mundo. Se vende en todas partes.

VENTA Ó RENTA FÁBRICA harinas en Villazarcía, cerca Rioseco. Dirigirse: Viuda Yurrita. Cantarranas 12, Valladolid.

PRECIOSOS HOTELES RE- cién construídos; grandes comodidades. Venta y alquiler. Merecen visitarse. Pasaje Moderno, Alcalá, 172.

REGALAMOS CÉLEBRE MAR- cha *La doble águila* todo comprador preciosos valses *Bellas artes*. 3 pesetas. Preciados, 24.

EXTRAORDINARIOS RELO- jes de bolsillo y de música desde 3 pesetas. Envía catálogo Henri Gaba. Irún.

LA BOLA DE NIEVE. ÚLTIMA creación de la casa *Thomas* para que todo el mundo pueda adquirir tarjetas postales de baldes. Prospectos al que los pida. Los de provincias deben pedirlos por tarjeta postal ilustrada. *Thomas. Sevilla, 3.*

ELECTRICIDAD Y FONÓGRA- fos, ventiladores eléctricos y automáticos. Ureña. Barquillo, 14 y Saúco, 1. Madrid.

# EQUIPOS PARA NOVIA

CASA DE MODA.—EXAMÍNESE SU CATÁLOGO ILUSTRADO

# JCESORES DE ONDÁTEGUI, Montera, 36, Madrid

TITUTO ROUMA

*ulevard de la Sauven ère*

**ÈGE (BÉLGICA)**

aración para los exámenes nisión en las escuelas de ros de Minas, Artes manu- s, Electricidad. etc. Gran

# EL AGUILA

PRIMERA CASA EN ESPAÑA EN ROPAS HECHAS Y Á MEDIDA

**CALLE DE PRECIADOS. NÚM. 3. MADRID**

Sucursales en BARCELONA, Plaza Real, 13; VALENCIA, Paz, letra E; SEVILLA, Sierpes, 72; VALLADOLID, Santiago, 57, y CADIZ, San Francisco, 25.

CHARADA

—

Consuelo, la criatura
más *dos tres*, más hechicera
de *primera dos tercera*,
regaló á su amiga Pura
de *tres prima* una pulsera.

M PÉREZ SERRANO

ENCIA FÚNEBRE MILITAR. CLAUDIO COELLO, 46

TINTURAS

**EMILMAT**

vegetal, y las mejores para teñir las canas en el acto. 10 colorantes. Cabellos sedosos y brillantes; **8** *pesetas*.—En perfumerías. Depósito en España: *E. M. García, Salud, 5, pral. Madrid.*

20, PRECIADOS, 20

LA FUNERARIA

TELÉFONO 225

ALLICIDA ESCRIVA

¡¡22 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE!!

EL PRIMER **CALLICIDA** CONOCIDO Y EL QUE DA MEJORES RESULTADOS

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura** 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago**, **intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y marcomar. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere me... Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura**, sino que obra como preventivo, impidiendo con su ... las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia. Madrid y principales de Europa y Amér...

---

COGNAC
FINE CHAMPAGNE TERRY
*El MEJOR COGNAC español*
FERNANDO A. DE TERRY Y C.ª S. EN C.
Puerto de Santa María
AGENTE EN MADRID
*HIJO DE JOSÉ LUIS COLOM*
Claudio Coello, 24, pral. izqda.

Herraiz Rugama y C.ª

Fundición Metalistería
Especialidad en Aparatos de Alumbrado – C.ª de S.n Gerónimo 15 enf.
Representante para ventas al por mayor: **J. WENZEL y C.ª**
**CARRERA DE SAN JERONIMO, 28**

LA SOLEDAD
EMPRESA FÚNEBRE MADRID
1.ª CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO
N.º 10 DESENGAÑO

PARA EL BAÑO
NADA HAY MEJOR QUE EL
JABÓN
0'25 PASTILLA
DE LA CORONACIÓN
Preparado por la Casa
GAL

ROYAL WINDSOR
EL CELEBRE
RESTAURADOR DEL CABELLO

¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?
EN EL CASO AFIRMATIVO
Emplead el **ROYAL WINDSOR**, este excelentísimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerías y Perfumerías en frascos y medios frascos.
**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**
Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

Pruébense los exquisitos chocolates de los
• REVERENDOS PADRES BENEDICTINOS •
Único deposito en Madrid: Lhardy, Carrera de San Jerónimo, 6.

POSTALES
BLANCO Y NEGRO
SERIE A. PAISAJES ANDALUCES
POR GARCÍA Y RODRIGUEZ

La colección completa de esta serie se compone de ocho artísticas tarjetas impresas en color sobre cartulina estucada y encerradas en una elegante cartera de tela inglesa.

Precio de la colección para el público
**DOS PESETAS**

De venta en las librerías de Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6; José García, Paz, 1; Romo y Füssel, Alcalá, 5; Gutenberg, Plaza de Santa Ana, 13; Salón del *Heraldo*, Alcalá, 18, y en Madrid-Postal, Alcalá, 4; Recarte (Hijo), Carrera de San Jerónimo, 15, y principales librerías, papelerías, establecimientos de estampas y estancos de España.

Remitiendo dos pesetas en sellos se mandan por correo certificadas.

Diríjanse los pedidos al Administrador de **BLANCO Y NEGRO.** Serrano, 55, Madrid.

Descuentos al Comercio desde diez colecciones en adelante.


Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO
*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA (*Rentería*)

# Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 16 DE AGOSTO DE 1902 | NÚM. 589

## MAOLIYO

## EL GITANO

**«El querer quita el sentido.....**
**Lo digo por experiencia.**
**porque á mí me ha sucedido.....»**
*(Copla popular)*

VISITANDO una tarde el manicomio de Leganés, hube de encontrar un pobre demente que, al clavar su dura mirada en mí, investigando mi persona para reconocerla, hízome recordar todo un drama pasional.

Fué Sevilla, la clásica tierra de la sal femenina, de los claveles reventones, del perfumado azahar y la dorada manzanilla, el escenario de aquel drama.

Maoliyo el gitano era el protagonista: un muchacho guapo, jacarandoso, con cara de moro afeitado y los tufillos echados sobre las sienes.

Era ella, la al parecer víctima, una chiquilla venida al mundo para dar desazones á los hombres y envidia á las compañeras de sexo. Descendía de raza gitana, como él; pero no era una de esas *cañís* de pelo azabache lamido, peinetas de coral y flores marchitas adornando su hermosa cabeza; ni vestía, como esas recitadoras de la *güena ventura*, la falda chillona de colorines, ni abrazando á su pecho llevaba el pañolillo impregnado de mugre y lamparones de vino recogidos en los *colmaos*.

Sol, que tal era su nombre, y que deslumbraba con sus grandes y rasgados ojos negros tanto ó más como el astro-dios, venía á ser una gitana modernista. Cutis marfileño, boca de fresa, nariz griega, orejas dibujadas y líneas esculturales, componían su todo físico. Resultaba la excepción de la regla hasta en sus cabellos rubios como espigas de mies, y nadie al verla con el trajecillo de percal y mantón floreado de seda negro, tomábala por una descendiente de esa *troupe* trashumante de desarrapados que vemos con frecuencia por pueblos y ciudades formando caravanas reñidas con la higiene y la estética.

Los dos gitanos se habían entendido, viviendo en paz y armonía desde que cambiaron sus corazones. Él, afamado tocaor de guitarra, sacaba sus buenos jornales, siendo la alegría en juergas y borracheras de señoritos adinerados, y ella ganaba no poco ejerciendo su oficio de peinadora entre la gente chulona y del bronce.

Un día, la confidencia vengativa de otra mujer hizo brotar la duda en el corazón de Maoliyo. La venda pasional que cegaba su alma enamorada fué clareándose, permitiéndole ver un día por sus propios ojos la perfidia. Obscurecióselle el cerebro, atropellado por un sentimiento de venganza, haciendo correr la sangre de Sol.....

Cuando él disponíase con la navaja cabritera á atizarse un tajo en el cuello, los representantes de la autoridad sujetáronle los brazos, conduciéndole á la cárcel.

Los periódicos, la vecindad de los desventurados gitanos y el chismorreo de *colmaos* y tertulias se ocupó de los dos unos días. Después nadie volvió á hablar de Maoliyo. Y si á ella, una vez curadas sus heridas, la colmaban de amorosas proposiciones, debíase á que su hermosura natural avalorábase con la clausura de su antiguo enamorado, perro de presa que la había defendido de asechanzas y deseos.

Sol llegó á ser la mujer de moda y el blanco de la preocupación general.....

Maoliyo fué condenado á no sé cuántos años de presidio por cosas del querer.

***

Yo, como casi todos los que le conocimos en sus buenos tiempos, habíale olvidado, hasta que su dura mirada dirigida á mí la tarde que visité el manicomio de Leganés, resucitó en mi memoria la triste historia de unos amores.

—Este desgraciado que mira tanto—me dijo mi acompañante—es uno de los mejores artistas que conozco.

—Lo sé—repuse;—le he tratado bastante. Verá usted: «¡Maoliyo!»

El loco volvió á mirarme un instante, y haciendo con su cabeza un movimiento de agitación, abrió desmesuradamente sus ojos diciendo:

—¡Hola, D. José! ¿Usted también por aquí?

—Sí—le interrumpí, alargándole un cigarro,—he venido á verte.

—Este muchacho—dijo el acompañante—es muy bueno, y por eso saldrá prontito á la calle.

—¡Gracias—contestó él con tristeza,—estoy mejor aquí dentro!

—¿Y la guitarra?—le pregunté.

—La toco á veces, pero siempre salen de ella unas notas que me asustan. ¡Tan bien como tocaba yo la alegría!..... ¿Se acuerda usted?

Callamos. Seguimos con Maoliyo nuestra ruta hasta llegar á la habitación de mi amable acompañante. Nos hizo éste sentar, y á poco dió una guitarra al gitano.

Cogióla Maoliyo con cierto mal humor, y una vez templada, empezó á tañerla. Salía por *soleares,* y las notas que perezosamente iban escapándose de entre sus dedos, impregnaban nuestros corazones de vaga melancolía

Ganas de llorar me entraron al ver aquel hombre, bueno y honrado, loco por culpa de una mujer.

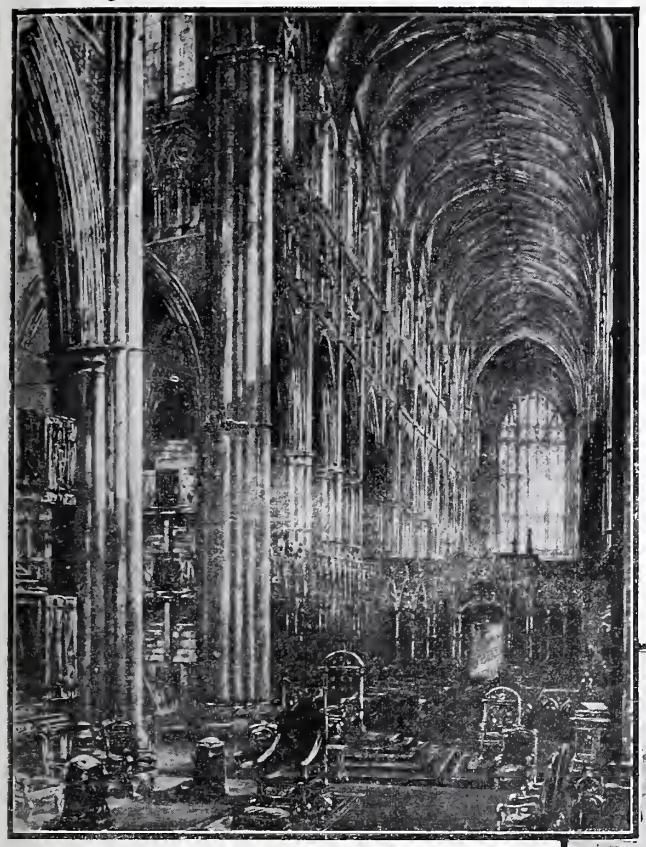
De pronto cesó el ritmo cadencioso de la guitarra. Maoliyo levantó su busto, lanzó un suspiro hondo, y después de gemir el clásico ¡aaah! de la *soleá,* y pespunteando el instrumento con falsetas reveladoras de una profunda pena, cantó esta copla, compendio doloroso de un corazón destrozado:

**«El querer quita el sentido.....**
**Lo digo por experiencia,**
**porque á mí me ha sucedido.....»**

DIBUJOS DE HUERTAS

José JERIQUE

# LA CORONACIÓN DE EDUARDO VII



INTERIOR DE LA ABADÍA DE WESTMINSTER PREPARADA PARA LA CEREMONIA

A las seis de la mañana del día 9 del corriente ya estaban las principales calles y plazas de Londres ocupadas por inmensa muchedumbre, que obstruía por completo el paso de carruajes, á pesar de los esfuerzos de la policía.

Las calles que van desde Buckingham Palace hasta la abadía de Westminster eran las preferidas por la multitud, deseosa de ver y aclamar al Rey, y doblemente interesada por los rumores que habían circulado de que quizás S. M. no podría resistir el cansancio y las emociones del día.

Cubrían la carrera veintiséis mil soldados, con treinta y cuatro cañones y cuatro mil caballos.

A las ocho se abrieron las puertas de la suntuosa y legendaria abadía de Westminster, y poco después comenzaron á llegar los invitados, luciendo magníficos uniformes de todos los países del mundo, distinguiéndose las rozagantes hopalandas de los grandes personajes ingleses vestidos como lo iban sus ilustres antepasados.

A las diez y media salió de Buckingham Palace el cortejo real, formado por los *Life Guards* ó guardias de corps (escolta real), el patrón y marineros de la falúa real, el Estado mayor ó cuarto militar del Rey, los individuos de la *yeomanry*, el príncipe Alberto de Schleswig Holstein, el duque de Sajonia Coburgo, la caballería colonial, el escuadrón de lanceros indios y el de *Horse Guards*, precediendo á la carroza real, tirada por ocho caballos, donde iban el Rey, la Reina y el duque de Connaught, cuyo hijo iba de caballerizo. Detrás iba el estandarte real, los generales y el escuadrón de guardias de corps del lord Kitchener, quien escuchó muchos vivas.

Al paso del Rey, el entusiasmo de la muchedumbre no tuvo límites, y el ruido de las aclamaciones y de los vítores se mezclaba con el estruendo de las salvas de la Torre de Londres y de Hyde Park y con el *carillon* de las torres de Westminster.

El aspecto de la abadía al llegar el Rey era hermosísimo por la esplendidez de los uniformes y trajes heráldicos y el brillo de las armas y de la pedrería.

Paseados procesionalmente los atributos de la realeza, sentóse el arzobispo de Canterbury y á su lado el lord canciller, conde de Lancaster. El presidente del Consejo, Mr. Balfour, se colocó junto al altar. Entró primero la Reina solemne y pausadamente, sostenida por seis pajes la cola del manto de terciopelo púrpura bordado de oro, y arrodillóse junto al altar. Poco después las trompetas anunciaron la llegada del Rey, quien con no menor solemnidad saludó á la Reina, se arrodilló, orando unos minutos, y se puso de pie frente al arzobispo de Canterbury. Con gran emoción, el anciano prelado preguntó á los presentes si se hallaban dispuestos á prestar home-

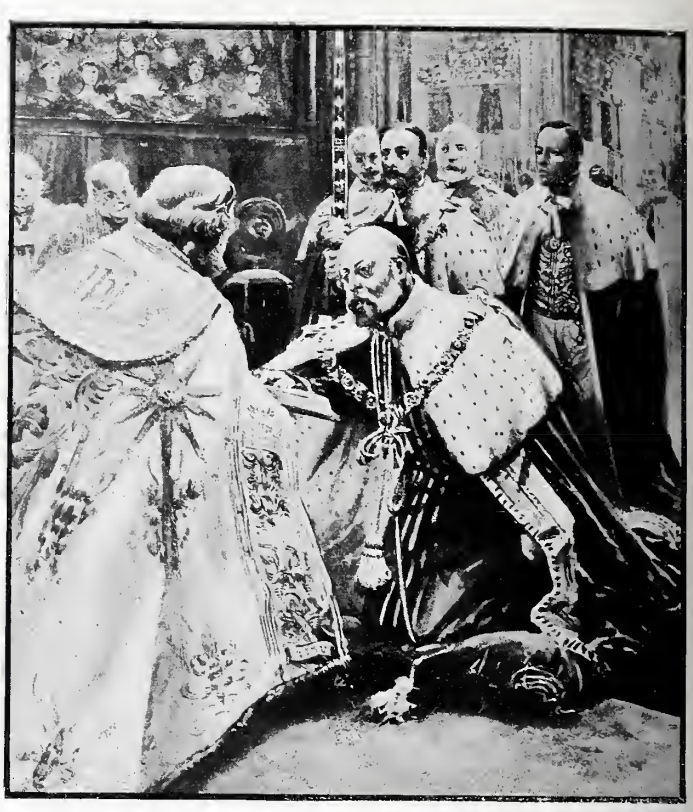
SS. MM. LOS REYES DE INGLATERRA REGRESANDO DE LA ABADÍA DE WESTMINSTER DESPUÉS DE LA CORONACIÓN

naje al Rey. Todos contestaron con la aclamación tradicional: *God save the King*. Sonaron nuevamente los clarines, y el Rey y la Reina se arrodillaron. Levantados, el arzobispo dirigió á Su Majestad las preguntas del ritual, á las cuales Eduardo VII contestó con voz firme y resuelta. Inmediatamente firmó la fórmula del juramento. Entonces unos dignatarios le quitaron el manto rojo y le pusieron otro bordado de oro, sentándose el Rey en el trono, donde fué ungido por el arzobispo, después de lo cual le fueron entregando sucesivamente el cetro, el globo y la espada y calzándole las espuelas de oro.

En nada se alteró el ceremonial instituido por la tradición, á pesar de cuanto se había dicho en contrario.

Después de calzadas las espuelas, el arzobispo de Canterbury impuso al Rey el anillo simbólico, y al colocar la corona en la cabeza de Eduardo VII se hallaba el digno prelado tan sumamente conmovido, que en su semblante se advertía la más densa palidez.

En aquel solemnísimo momento el espléndido recinto de la abadía apareció fantásticamente iluminado por poderosos focos de luz eléctrica, y toda la multitud inmensa en él reunida entonó á coro el *God save the King,* mientras fuera del edificio millones de voces gritaban aclamando al Rey de Inglaterra, coronado felizmente, á pesar de todos los fatídicos augurios que respecto de



S. M. EDUARDO VII PRONUNCIANDO LA FÓRMULA DEL JURAMENTO

S. A. EL PRÍNCIPE DE GALES RINDIENDO HOMENAJE AL REY

esto habían circulado y logrado asenso entre las gentes supersticiosas.

Breve rato permaneció el Rey sentado en el sitial de Eduardo el Confesor abstraído en hondas meditaciones, de las que le sacó nuevamente el arzobispo acercándose á bendecirle, mientras nutrido coro entonaba el *¡Allelluia!* Levantóse el Rey y subió las escaleras que conducían al trono del homenaje. Al llegar á él sentóse, á indicación del arzobispo, quien fué el primero en prestar homenaje al Soberano, arrodillándose ante él tan rendidamente, que se vió obligado el Monarca á darle la mano para que se levantase, y fué preciso llevarle en brazos ante el altar. Acercóse después el príncipe de Gales, y arrodillándose ante su padre le besó la mano en señal de fidelidad. Eduardo VII, muy conmovido, le devolvió el apretón de manos y le besó cariñosamente. Luego el duque de Norfolk, acompañado por los representantes de la nobleza, leyó la fórmula del juramento de lealtad al Rey: uno á uno juraron tocando la corona y besándole en la mejilla. A continuación el duque de York impuso la corona á la Reina, é inmediatamente ambos Monarcas recibieron la Sagrada Comunión.

Con esto acabó la ceremonia, de cuya magnificencia pueden formar idea los lectores por los dibujos y fotografías que nos remite nuestro corresponsal en Londres.

* * *

FOT. BLACK AND WHITE

ESPERANDO

POR C. PLA

SAN JUAN DE NIEVA.
SALIDA DEL «URANIA» CONDUCIENDO Á SU ALTEZA REAL LA PRINCESA DE ASTURIAS

LA FALÚA REAL AL EMBARCAR EL REY EN SAN JUAN DE NIEVA

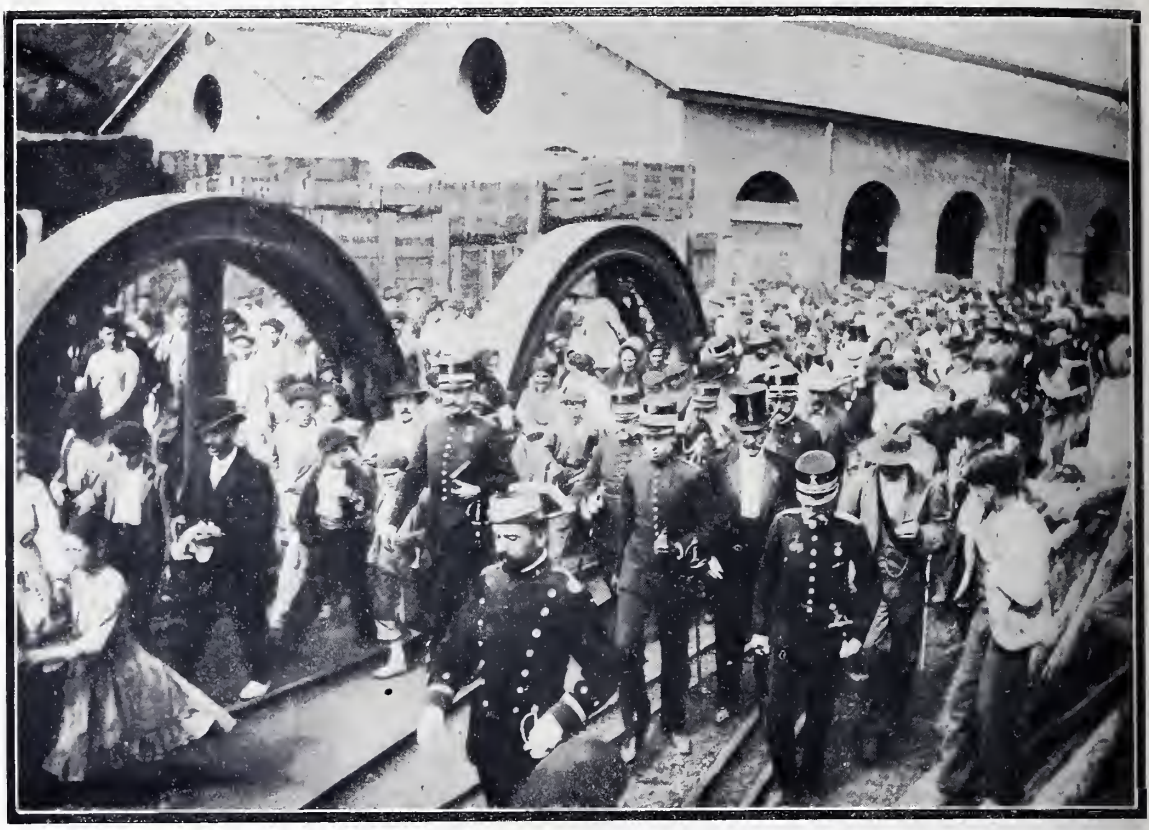
# CRÓNICA DEL VIAJE REGIO

Día 5.—Visita el Rey el cuartel de Santa Clara en Oviedo.

Sube con los Príncipes y la corte á Santa María de Naranco y San Miguel de Lino.

La Corte hace parte del viaje en las vagonetas de un ferrocarril minero. Los corresponsales de los periódicos madrileños, á pie. Para orientarnos preguntamos á un guardia civil cuál es el camino más recto, y por consiguiente más corto para llegar á Santa María.—Tomen ustedes esa *pechuga*,—nos dice señalándonos el monte arriba. Subimos; digo, trepamos..... Hace un sol de justicia, si la justicia es fuego. ¡Y luego dirán que las pechugas son tiernas! Esta es dura, y además asada.

EL REY REGRESANDO AL PUERTO



LA FELGUERA, SU MAJESTAD EL REY VISITANDO LOS TALLERES

TREN DE VAGONETAS QUE CONDUJO AL REY Y Á LOS EXPEDICIONARIOS AL COTO MINERO DE LA FELGUERA

Por la tarde á Avilés. La Princesa de Asturias se embarca en el *Urania* con rumbo á San Sebastián. El doctor Ledesma se cae en la escala de la banda de estribor, se agarra á un barrote y consigue no zambullirse en el agua más que hasta la cintura. Sin embargo, oficialmente no se ha caído. ¡No! Es que, acaso sin querer y sin creer en él, practica momentáneamente el sistema médico de Kneipp.

*Día 6.*—Visita á La Felguera, donde el Rey se entrega á las masas populares y se hace simpático á la multitud, entre la cual cuentan con muchos adeptos el socialismo y todas las escuelas modernas acabadas en «ismo». La consigna entre esta gente es no aplaudir ni dar vivas; pero la consigna se rompe, porque veo aplaudir y vitorear á todo el mundo. Verán ustedes cómo todo esto se lo convierte en sustancia y en éxito el Gobierno, que se ha sulfurado porque dos *golfos* se han colgado de la capota del coche regio. El espectáculo de La Felguera es hermoso. El gentío forma un inmenso mar humano con sus flujos y reflujos. Las locomotoras corren como furias en carrera desenfrenada, lanzando silbidos aterradores. La maquinaria de las fábricas aturde con sus estrépitos. La pólvora estalla sin cesar. Las músicas empalman sus himnos. Los gritos llenan el espacio. Si el

LEÓN. EL ALCALDE DE LA CIUDAD Y EL SEÑOR MERINO
BAJANDO Á ESPERAR Á SU MAJESTAD EN COCHE Á LA GRANDE D'AUMONT

ENTRADA DE SU MAJESTAD Y ALTEZA EN LEÓN

SU MAJESTAD SALIENDO DEL «TE DEUM» EN LA CATEDRAL DE LEÓN FOT. CIFUENTES

caos es el ruido y la confusión, asistimos á un caos. El paseo por la cuenca carbonífera en un tren minero es una marcha triunfal al través de valles risueños que el Nalón poetiza, y entre montañas bellísimas de las que apurando la metáfora podría decirse que engañan, porque con cara tan bella tienen entrañas muy negras.

*Día 7.*—Viaje de Oviedo á León y entrada en la histórica capital de los Alfonsos..... y de Merino.

La entrada del Rey en León constituye una de las notas más interesantes de la expedición regia. La ciudad está engalanada como lo están todas á la llegada del Soberano. Tienen un mérito excepcional las galas que ofrece la capital del antiguo y glorioso reino, y es que en ellas hay pinceladas del genio de Benlliure. Algunos trasnochadores han visto muy de madrugada, encaramados en escaleras, colocando guirnaldas y pintando leones con purpurina en la fachada de la casa de Merino, á cuatro *obreros* desconocidos, que son, sin embargo, un artista de renombre universal y tres representantes de la nación, título el uno, notable abogado el otro y director de una popularísima publicación artística el tercero.

LEON. COMISIÓN DE MARAGATOS QUE SALIÓ Á RECIBIR Á SU MAJESTAD FOT. CIFUENTES

Arcos, tribunas, flores, palomas, cohetes..... de todo hace un verdadero derroche León, y en el entusiasmo y respeto con que acoge al Monarca, demuestra que fué un día corte de reyes y que no ha perdido el hábito.

No obstante, el recibimiento hubiera sido, si cabe, más grandioso, de no haberse opuesto ciertos obstáculos á que entrase en la ciudad el Rey en el coche del alcalde, persona popularísima y jefe del partido republicano. Porque ha de sa-

COMISIÓN DE OBREROS LEONESES EN EL PATIO DE LA DIPUTACIÓN FOT. CIFUENTES

berse que la antigua corte es muy republicana, aun cuando ha dejado de serlo para recibir al Rey. Triunfos como éstos, sólo una actividad y un talento como los de Merino pueden lograrlos.

Visita D. Alfonso la célebre catedral, y le hacen canónigo. Razón deben tener los que llaman á las gangas canonjías, cuando á un rey, con ser rey, le dan una. Visita también monumentos tan grandiosos como San Marcos y San Isidoro de los Reyes; y como contraste entre la leyenda del pasado y la leyenda del porvenir,

EL REY EN LA FÁBRICA «LA PAPELERA LEONESA»

EN «LA PAPELERA LEONESA». LOS OBREROS PRESENTANDO UNA EXPOSICIÓN AL REY

cierra el programa de su estancia visitando la fábrica de papel del Sr. Merino, el hombre del día en León, á quien aclama el pueblo obrero. Puede que se le llame «cacique». ¡Oh, qué felicidad para España si en cada pueblo hubiese un cacique que le dotase de un importante centro fabril é industrial!

*Día 8.*—Regreso á Oviedo. La salida del Rey se convierte en una batalla de flores. El pueblo de León despide á S. M. arrojándole flores, y S. M. le paga con saludos cariñosos, sonrisas y puñados de flores de las que recoge.

El paso por Pajares es esta vez á gusto de la expedición. El telón que todo lo tapaba en el viaje anterior se ha descorrido. Brilla el sol, que corona de oro las aterciopeladas montañas. El Rey disfruta mucho con el espectáculo. Hace parar el tren diferentes veces para extasiarse ante las sorprendentes maravillas de la Naturaleza y reproducirlas en su veráscopo de *amateur*. La decoración es sublime. La tramoya admirable. Da ganas de gritar ¡el autor, el autor!

*Día 9.*—Trubia. La fábrica de cañones del Estado ofrece al Rey emociones profundas que nunca ha experimentado. Todo es grande, monstruoso en este importante centro fabril. Colosales las máquinas, enormes las cantidades de materias que manejan y transforman, grandes y poderosos sus productos. No parecen sus galerías talleres para hombres, sino para cíclopes. En una galería aparte la mano del hombre hace prodigios. Unos cuantos operarios fabrican limas de todos tamaños, desde un centímetro hasta cincuenta. Toda la labor es

EL REY AL SALIR DE «LA PAPELERA LEONESA» ACOMPAÑADO POR EL SEÑOR MERINO FOT. CIFUENTES

EN LO ALTO DEL PUERTO DE PAJARES

manual. La electricidad y el vapor están proscriptos. Enfrente están las galerías de donde salen los cañones hechos. El trabajo será el mismo, porque la base es la misma: un pedazo de acero diminuto, de gramos, en una galería; inmenso, de toneladas, en la otra. La diferencia está en que en un lado trabajan brazos y manos de carne y hueso, y en el otro brazos y manos de hierro y acero.

TRUBIA. SU MAJESTAD EXAMINANDO UN CAÑÓN ORDÓÑEZ DE 24 EN EL PROBADERO

EL REY CONTEMPLANDO UN CAÑÓN MUNÁIZ-ARGÜELLES FOT. ASENJO

Trece cañones enfilados proclaman con sus bocas abiertas la anarquía legal, la ruina, la muerte.

Y esa es la única reflexión triste que surge ante los prodigiosos adelantos de la fabricación de Trubia.

¡Dios mío, cuánto inventa la humanidad para destruirse!

*Día 10.*—Descanso dominical. El Rey oye misa en la catedral. No se visita nada. Los alcaldes de los concejos asturianos desfilan ante el Rey, que tiene para cada uno de ellos una frase oportuna. También el ser rey tiene su trabajo. Recordemos cada cual sus dieciséis años y reconozcamos que en aquella dichosa edad el ser serios, discretos, oportunos, hubiera sido imponernos un suplicio.

Oviedo luce espléndidas iluminaciones. La bella ciudad ha hecho gallarda ostentación de su buen gusto y de su dinero, derrochando ambas cosas.

No tiene más que un defecto. El polvo es insoportable. No se riega, porque hay poca agua (pronto habrá mucha). Y no llueve..... yo creo que porque hasta el buen tiempo ha sido contratado por el Ayuntamiento para hacer más grata la estancia de la corte.

*Día 11.*—Se repite la visita á Trubia. Hay mucho que ver, y en dos días no se ve todo.

El Rey dispara dos cañones Ordóñez, y á instancias de Asenjo, mi compañero de Blanco y Negro, dispone un grupo sobre el cargadero y da la voz de mando:

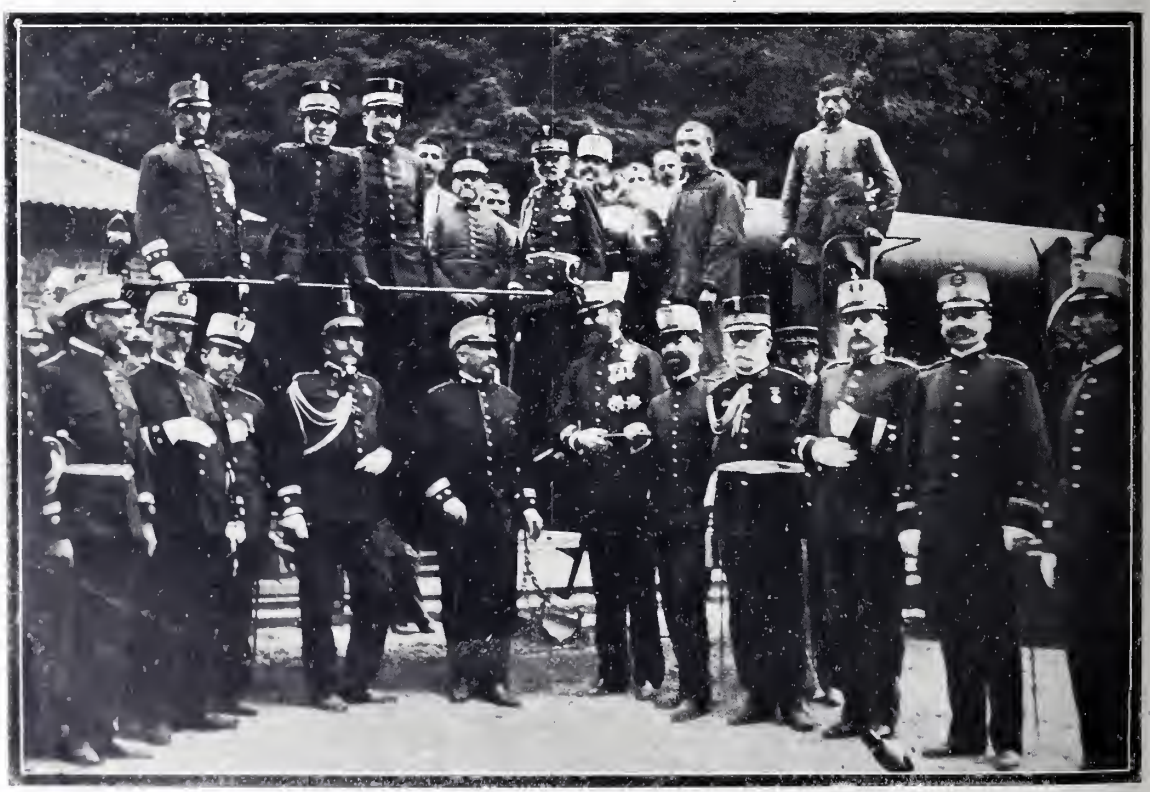
—Baterías, apunten..... ¡fuego!

Y la placa queda impresionada.

Puede que también lo estuviese Asenjo, á quien el Rey había dicho sonriéndose:

—Si no nos saca usted bien, debemos fusilarle.

Angel María Castell



EN EL PROBADERO DE TRUBIA. GRUPO COLOCADO POR SU MAJESTAD EL REY A SOLICITUD DE NUESTRO REDACTOR-FOTÓGRAFO SR. ASENJO

LA MUSA DEL ESTIO

ESTUDIO FOTOGRÁFICO, POR REUTLINGER

# FUENTES Y BOTIJOS

EN LA FUENTE DE JESÚS

La fuente madrileña es el gran recurso del pueblo, porque *á su vera*, como dicen los andaluces, se toma el fresco, se llena el botijo, se habla con la novia y se pasa el rato.

En cada plazuela donde hay fuente se reune lo más escogido de la vecindad popular. El gallego, la criada, el aprendiz, la planchadora, el chiquillo juguetón y la portera que hace excursiones de su portería á la fuente.

Desde la Cibeles, alrededor de la cual toman inhalaciones cuarenta personas, hasta la columnita de hierro con su vaso colgado de una cadena, el número de las fuentes madrileñas es muy grande y todas tienen su reputación especial; son como las aguas minerales, con sus clientes determinados.

Así, por ejemplo, en el Casino de Madrid hay botijos especiales para aguas de fuentes distintas. Y dice un socio al criado: «Tráigame usted un vaso de agua de la *Cibeles*.» Y otro dice: «Un vaso de agua del *viaje antiguo*.»

No falta un consocio que pondere el agua de la fuente de *Jesús*, y siempre hay quien da como mejor la de la *Encarnación*. ¡Cada barrio tiene su balneario, su manantial, su *agua!* ¿Quién ha dudado nunca de las virtudes de la fuente del Berro? ¿Y quién no ha ido á la fuente de la Teja?

La fuente es en Madrid la frescura nocturna, la tertulia sabrosa, el punto de reunión de los enamorados de escalera abajo. A la fuente va el militar á ver á la doncella, el señorito tronado á ver lo que cae, los chicos de la calle cercana á tomar refresco barato, y la criada vieja á chismorrear y saber lo que pasa. De la fuente salen los amoríos baratos y los chismes y cuentos que animan el distrito. Allí se sabe todo y algunas cosas más. Y dominando la situación está siempre el gallego, el *traidor del agua*, como le llaman las cocineras.

¡El gallego! Se le llama por su tierra nativa; no se dice nunca Domingo, ni Bartolo, ni Toribio: se dice ¡el gallego! Forma parte de una colonia que pasa de catorce mil habitantes de la capital, gente honrada, y trabajadora, y sufrida, que se pasa la vida con la cuba al hombro subiendo y bajando escaleras, llevando el agua que cuece los garbanzos y lo cura todo. Este tipo es el que hace el gasto en las fuentes y el que discute á Sagasta y Silvela mientras la cuba se llena. Los vecinos concurrentes á la fuente de vecindad le harán creer que los burros vuelan, porque es sencillo y bueno como él solo.

A la fuente acuden todos los botijos que después adornarán los balcones del empleado y de la modista, del cesante y de la chalequera. Con el botijo debajo del brazo va y viene la Maritornes acompañada del soldado, que á lo mejor se pára en mitad del arroyo y dice: «¡Yo no paso de aquí como no me compres tabaco!»

¿QUIÉN DA LA VEZ?

Alrededor del *manantial* madrileño se entablan conversaciones de la mayor importancia:—¿Ya no estás en casa del médico?—Ay, hija, no, porque aquella casa es un lío: la señora, con sus impertinencias; el señor, con un genio de mil demonios..... ¡y comer, ni raspa!—¿Es verdad que tu Nicolás te ha dejao?—A mí no se me deja; es que el pobre está con unas calenturas de esas que les llaman entremituentes, que hace quince días que no sale; y además el disgusto que tuvo con el perro, que se le murió de unas convulsiones que le daban, que metían miedo.—¡Animalito! ¡Así tengo yo un cuñao!

La fuente, á deshora de la noche, cuando ya no hay gente que vaya á buscar agua, es sitio delicioso para enamorados del barrio, que se dan cita allí para decirse mil ternezas, mientras en la taberna de al lado cantan el tango del morrongo; y el sereno, que pasa de cuándo en cuándo cerca del melancólico chorro, dice como quien sabe á qué atenerse:—¡No se vayan ustedes á caer y se ahoguen!

Y el novio, entretanto, le dice á *la otra*:—Yo, con franqueza lo digo, tengo que querer á alguien, porque si no, me da erisipela!

EUSEBIO BLASCO

FOT. MUÑOZ DE BAENA

# NOTA POLÍTICA

EL ÚLTIMO CONSEJO

*El Presidente.*—Ya que no tenemos nada que hacer, les cuento á ustedes el cuento de la buena pipa . . . y si no, lo mismo que hablemos un poquito de las negociaciones con el Vaticano.

## MESA REVUELTA

*Obras completas de D. Ramón de Campoamor.* Edición publicada bajo la dirección de los Sres. González Serrano, Colorado y Ordóñez. Se ha puesto á la venta el cuarto tomo: *Poesías de la primera época*, que comprende *Ternezas y flores, Ayes del alma, Poesías varias, Fábulas* y el poema *Colón*. Se venderá tan bien como los anteriores, ó aquí hemos perdido el gusto y la cabeza. Precio, 7 pesetas.

***

## BIBLIOGRAFÍA

**En esta sección daremos cuenta de los libros recibidos con expresión únicamente de sus títulos, autores y precio.**

*Del Weser al Vistula.* Cartas sobre la Marina alemana, por E. Lockroy, traducido en la Escuela Naval. Ferrol, 1902. Precio, 2 pesetas.

*Flores campestres,* cantares por Aquiles Nerón. Madrid. 1902. 30 céntimos.

*Certamen de flores.* Alegoría dramática en un acto y en verso, original de José de Siles, representada en el Teatro Moderno por las alumnas del colegio dirigido por doña Benita Pérez. Madrid. 1902.

*Reflexiones á Pablo* sobre sociología, por Ubaldo Romero Quiñones. Guadalajara, 1902. Una peseta.

*Arte de dibujar sin maestro,* por Coupil y L. D. Renauld, traducción de T. Corada. Barcelona. Salvador Manero, editor.

*Apuntes de Geografía,* por Manuel Lorenzo Alcu. Madrid. R. Velasco, impresor. Un folleto de 68 páginas. Precio, 2 pesetas.

*La bandera,* por Jules Claretie; versión castellana de Dionisio Morqueccio. Badajoz, 1902.

*La sima,* novela muy original é interesante, de D. Adelardo Ortiz de Pinedo. Dos pesetas.

*¿La guerra?* (Cuba y Filipinas). Diario de un testigo. Dos interesantísimos volúmenes, debidos á la pluma del comandante Sr. Burguete y publicados por la Casa Maucci. Dos pesetas.

*Cain y Artemio,* narraciones de Gorki, traducidas por D. A. Riera.

*Poesías* de D. Alfonso Ortiz de la Torre. Tres pesetas.

*Inglaterra y el Transvaal,* apuntes sobre la guerra en el Sur de Africa, por Augusto C. de Santiago y Gadea. Tomo IV. Burgos, 1902

*Joyeles bizantinos,* poesías por Antonio de Zayas. Madrid, 1902. Cuatro pesetas.

*Primaverales,* poesías por Alfredo Rieseo y Rieseo. Santiago de Chile, 1901.

*Guía municipal alfonsina* de Madrid, por Jorreto Galiano. 1902.

*Congreso Social y Económico Hispano-Americano* reunido en Madrid el año 1900. Dos tomos, 20 pesetas.

*La samaritana,* novela por Laura García de Giner. Colección Diamante. Barcelona. 1902. 50 céntimos.

***


## MONTE

Se desea comprar un monte próximo á Madrid. Dirigirse al Administrador de BLANCO Y NEGRO, Serrano 55.

***

AZUREA ULTIMA CREACION PERFUMERIA
L. T. PIVER — PARIS

ASMA Y CATARR
Curados por los CIGARRILLOS ESPI
ó el POLVO
Opresiones, Reumas, Neuralgi
Tos. — En todas las buenas Farmac
Por mayor: 20, rue St-Lazare Pa
Exigir esta Firma sobre cada Cigarri

***

Para lograr tener na cabel a
abundante, fina, se tosa y per-
mada, es preciso usar el
PETRÓLEO GA
DE UNIVERSAL FAMA

***

Un gran premio se creó para el más preciado invento que perfumase el aliento, y el *Licor Polo* triunfó.—A.

***

TOS, DOLOR, RONQUE
IRRITACION DE GARG
calman á la primera · PAST
CRESPO. Pesetas 1,50 en las far

# =LA SIESTA=

En las tardes asfixiantes del verano, con el calor que aplana y debilita, el cuerpo se desmadeja y se abandona, no hay humor para nada, ni gana de trabajar, ni de leer, ni de escribir; una suprema pereza intelectual se apodera de la imaginación, y no parece sino que cada idea necesita el auxilio de una grúa para levantarse.

De ahí ha nacido la imprescindible necesidad de la siesta, las mismas *imperiosas vacaciones del estío;* la siesta, discreto paréntesis en la vida diaria, suspensión de hostilidades en las horas más fuertes del calor. Pero esta tregua produce á veces contraproducentes resultados, porque hay muchas personas afables, cariñosas, que cuando se levantan de dormir la siesta se tornan huraña, gruñonas y groseras.

No sé en qué consiste este repentino cambio, pero cuántas veces habrán ustedes escuchado: «¡Ay, hijo, de qué mal temple te levantas! ¡Qué mosca te habrá picado!»; y si es andaluza: «¡Jesú, y qué mal arate tienes esta tarde!» ¿Y dónde está el origen? ¡En el calor, y nada más que en el calor! Pues líbreles á ustedes el Señor de un pronunciamiento de la sangre, ó si se quiere de una revolución, porque se poblarán sus más estimadas facciones de granitos, y encima tendrán que sufrir que alguien les diga: «¡Vaya un humor que tiene usted, querido!» Los que tienen la desgracia de ser gruesos

sufren con el calor de modo horrible. Para los gordos resulta una ironía sudar el quilo, cuando sudan todo el sistema de pesas y medidas; y cuando van por esas calles en pleno sol anhelosos y jadeantes, como si estuvieran todo el día subiendo cuestas, me dan intenciones de actuar de *Verónica* y empaparlos como á una res.

¡Bendito el invierno, y mil veces bendito! No sé cómo hay personas que prefieren el verano, cuando es una mortificación constante, semillero de insectos que acometen al hombre, con la agravante de nocturnidad y ensañamiento, distinguiéndose al frente de la infame legión la acrobática pulga, el mosquito del orfeón, y la chinche, que chupa nuestra sangre con un aparato muy ingenioso.

Es verdaderamente vergonzoso que siendo el hombre el rey de la creación esté á merced de súbditos tan insignificantes, de un mosquito que cada vez que pasa por delante de la cabecera de la cama parece que dice burlonamente: ¿A que no me coges? Y esto, la verdad, es altamente depresivo.

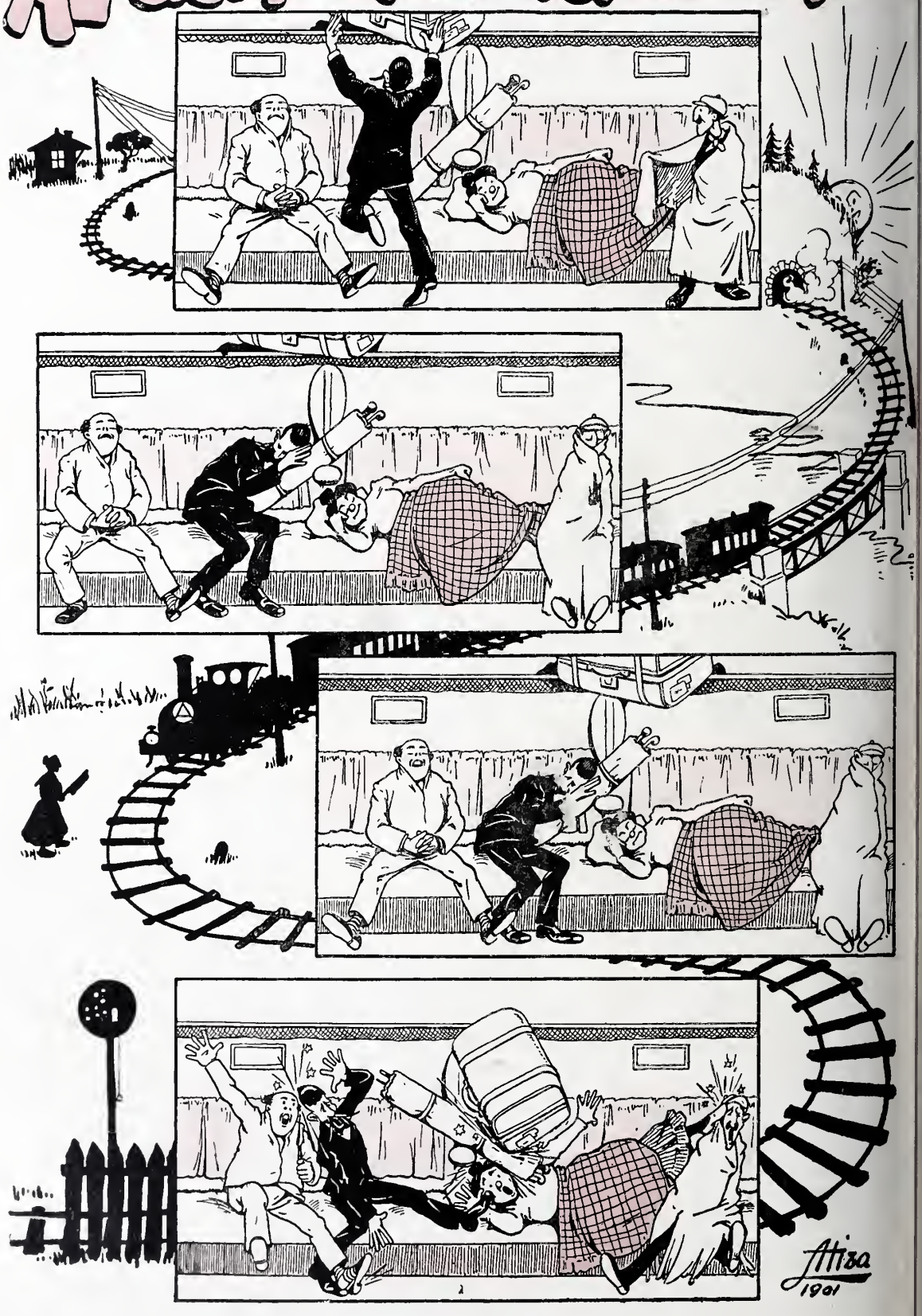
Además, y como si el calor por sí solo no fuese ya bastante castigo, en esta época cae sobre todas las provincias, á modo de langosta, la terrible plaga de los *Juegos florales*, con sus flores naturales y de las otras, y naturalmente, sube la temperatura, porque añada usted al calor reglamentario el de la inspiración de los poetas aspirantes, y es cosa de tener que abrir los balcones de par en par.

Conocí á un buen señor en el balneario de la Puda que su conversación al salir de su cuarto por las mañanas antes de tomar el agua, era siempre la misma, relato de la desigual contienda librada en la noche anterior entre el referido sujeto y el audaz invasor. Tenía tal práctica, que conocía y distinguía perfectamente en la obscuridad si el mosquito encargado de molestarle aquella noche era nuevo en el servicio de las armas ó, por el contrario, si se trataba de un veterano, y así solía decirme: «¡Hombre, esta noche ha *debutado* un joven mosquito perteneciente al último reemplazo!» Y apreciaba la diferencia en la timidez de los picotazos.

DIBUJO DE XAUDARÓ

LUIS GABALDÓN

# Al despuntar la aurora.



Blanco y
Negro
30 cents

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3 pesetas
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL.. Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal: Trimestre 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICITENSE TARIFAS DE PRECIOS A LA ADMINISTRACIÓN
55—SERRANO 55
MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

**SOLUCIONES**
correspondientes al número anterior.

*A la frase hecha:* Mas vale pájaro en mano que buitre volando.
*A las charadas:* Galileo.—Carmona.

BURLADA Para los enfermos del higado no hay mejor remedio que las AGUAS DE BURLADA

EL AGUILA
PRIMERA CASA EN ESPAÑA EN ROPAS HECHAS Y Á MEDIDA
CALLE DE PRECIADOS, NÚM. 3. MADRID
Sucursales en BARCELONA, Plaza Real, 13; VALENCIA, Pasaje de Lladró letra E; SEVILLA, Sierpes, 72; VALLADOLID, Santiago, 57; CADIZ, San Francisco, 25.

COMPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO GRAN V... BILBAO

POSTALES
BLANCO Y NEGRO
SERIE A. PAISAJES ANDALUCES
POR GARCÍA Y RODRÍGUEZ

La coleción completa de esta serie se compone de ocho artísticas tarjetas impresas en color sobre cartulina estucada y encerradas en una elegante cartera de tela inglesa.

**Precio de la colección para el público**
**DOS PESETAS**

De venta en las librerías de Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6; José García, Paz, 1; Romo y Füssel, Alcalá, 5; Gutenberg, Plaza de Santa Ana, 13; Salón del *Heraldo*, Alcalá, 18, y en Madrid-Postal, Alcalá, 4; Recarte (Hijo), Carrera de San Jerónimo, 15, y principales librerías, papelerías, establecimientos de estampas y estancos de España.

Remitiendo dos pesetas en sellos se mandan por correo certificadas.

Dirijanse los pedidos al Administrador de **BLANCO Y NEGRO**, Serrano, 55, Madrid.

Descuentos al Comercio desde diez colecciones en adelante.

JABÓN MEDICINAL DE BREA

**EL JABÓN DE BREA**, marca **La Giralda**, está... rado por un nuevo procedimiento químico-mecánico, me... cual se consigue que la **brea**, tan usada hoy, y con tan cre... éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus pri... balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenid... en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el **J... DE BREA**, marca **La Giralda**, con preferencia á to... productos similares conocidos hasta el día, por reunir este ... cual ningún otro, cualidades que le hacen irreemplazab... evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conse... cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

*Exíjase siempre, para evitar las imitaciones y falsificaciones la marca registrada LA GIRALDA DE SEVILLA*

**Precio: 3 PTAS. LA CAJA con 3 pastillas**

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, DROGUERIAS Y PERFUMERIAS DE ESPAÑA, ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Depósito central para España: Almirante Espinosa, 1, Sevilla. por mayor en Madrid: Melchor Garcia, Capellanes, 1, duplicado.

FRASE HECHA

MECEDORAS, sillas de cuero y de Viena, colgaduras, recibimientos, comedores, despachos, alcobas, camas, **camas doradas, tapicer a. muebles** y toda clase de mobiliarios, lo más ... en Madrid **Infantas, 1; Fuencarral, 18 y 20 dup.; Exportación á provincias**

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 16 DE AGOSTO DE 1902 | NÚM. 589

# MAOLIYO

## EL GITANO

«El querer quita el sentido.....
Lo digo por experiencia
porque á mí me ha sucedido.....»
(*Copla popular*)

Visitando una tarde el manicomio de Leganés, hube de encontrar un pobre demente que, al clavar su dura mirada en mí, investigando mi persona para reconocerla, hízome recordar todo un drama pasional.

Fué Sevilla, la clásica tierra de la sal femenina, de los claveles reventones, del perfumado azahar y la dorada manzanilla, el escenario de aquel drama.

Maoliyo el gitano era el protagonista: un muchacho guapo, jacarandoso, con cara de moro afeitado y los tufillos echados sobre las sienes.

Era ella, la al parecer víctima, una chiquilla venida al mundo para dar desazones á los hombres y envidia á las compañeras de sexo. Descendía de raza gitana, como él; pero no era una de esas *cañís* de pelo azabache lamido, peinetas de coral y flores marchitas adornando su hermosa cabeza; ni vestía, como esas recitadoras de la *güena ventura*, la falda chillona de colorines, ni abrazando á su pecho llevaba el pañolillo impregnado de mugre y lamparones de vino recogidos en los *colmaos*.

Sol, que tal era su nombre, y que deslumbraba con sus grandes y rasgados ojos negros tanto ó más como el astro-dios, venía á ser una gitana modernista. Cutis marfileño, boca de fresa, nariz griega, orejas dibujadas y líneas esculturales, componían su todo físico. Resultaba la excepción de la regla hasta en sus cabellos rubios como espigas de mies, y nadie al verla con el trajecillo de percal y mantón floreado de seda negro, tomábala por una descendiente de esa *troupe* trashumante de desarrapados que vemos con frecuencia por pueblos y ciudades formando caravanas reñidas con la higiene y la estética.

Los dos gitanos se habían entendido, viviendo en paz y armonía desde que cambiaron sus corazones. Él, afamado tocaor de guitarra, sacaba sus buenos jornales, siendo la alegría en juergas y borracheras de señoritos adinerados, y ella ganaba no poco ejerciendo su oficio de peinadora entre la gente chulona y del bronce.

Un día, la confidencia vengativa de otra mujer hizo brotar la duda en el corazón de Maoliyo. La venda pasional que cegaba su alma enamorada fué clareándose, permitiéndole ver un día por sus propios ojos la perfidia. Obscurecióselo el cerebro, atropellado por un sentimiento de venganza, haciendo correr la sangre de Sol.....

Cuando él disponíase con la navaja cabritera á atizarse un tajo en el cuello, los representantes de la autoridad sujetáronle los brazos, conduciéndole á la cárcel.

Los periódicos, la vecindad de los desventurados gitanos y el chismorreo de *colmaos* y tertulias se ocupó de los dos unos días. Después nadie volvió á hablar de Maoliyo. Y si á ella, una vez curadas sus heridas, la colmaban de amorosas proposiciones, debíase á que su hermosura natural avalorábase con la clausura de su antiguo enamorado, perro de presa que la había defendido de asechanzas y deseos.

Sol llegó á ser la mujer de moda y el blanco de la preocupación general.....

Maoliyo fué condenado á no sé cuántos años de presidio por cosas del querer.

* * *

Yo, como casi todos los que le conocimos en sus buenos tiempos, habíale olvidado, hasta que su dura mirada dirigida á mí la tarde que visité el manicomio de Leganés, resucitó en mi memoria la triste historia de unos amores.

—Este desgraciado que mira tanto—me dijo mi acompañante—es uno de los mejores artistas que conozco.

—Lo sé—repuse;—le he tratado bastante. Verá usted: «¡Maoliyo!»

El loco volvió á mirarme un instante, y haciendo con su cabeza un movimiento de agitación, abrió desmesuradamente sus ojos diciendo:

—¡Hola, D. José! ¿Usted también por aquí?

—Sí—le interrumpí, alargándole un cigarro,—he venido á verte.

—Este muchacho—dijo el acompañante—es muy bueno, y por eso saldrá prontito á la calle.

—¡Gracias—contestó él con tristeza,—estoy mejor aquí dentro!

—¿Y la guitarra?—le pregunté.

—La toco á veces, pero siempre salen de ella unas notas que me asustan. ¡Tan bien como tocaba yo la alegría!..... ¿Se acuerda usted?

Callamos. Seguimos con Maoliyo nuestra ruta hasta llegar á la habitación de mi amable acompañante. Nos hizo éste sentar, y á poco dió una guitarra al gitano.

Cogióla Maoliyo con cierto mal humor, y una vez templada, empezó á tañerla. Salía por *soleares,* y las notas que perezosamente iban escapándose de entre sus dedos, impregnaban nuestros corazones de vaga melancolía

Ganas de llorar me entraron al ver aquel hombre, bueno y honrado, loco por culpa de una mujer.

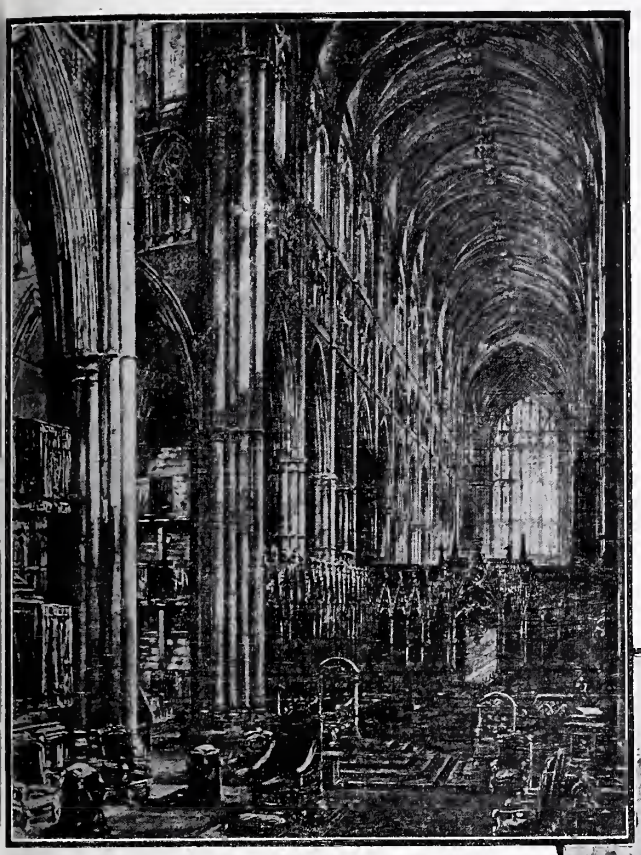
De pronto cesó el ritmo cadencioso de la guitarra. Maoliyo levantó su busto, lanzó un suspiro hondo, y después de gemir el clásico ¡aaah! de la *soleá,* y pespunteando el instrumento con falsetas reveladoras de una profunda pena, cantó esta copla, compendio doloroso de un corazón destrozado:

«El querer quita el sentido.....
Lo digo por experiencia,
porque á mí me ha sucedido.....»

DIBUJOS DE HUERTAS

José JERIQUE

# LA CORONACIÓN DE EDUARDO VII



INTERIOR DE LA ABADÍA DE WESTMINSTER
PREPARADA PARA LA CEREMONIA

patrón y marineros de la falúa real, el Estado mayor ó cuarto militar del Rey, los individuos de la *yeomanry*, el príncipe Alberto de Schleswig Holstein, el duque de Sajonia Coburgo, la caballería colonial, el escuadrón de lanceros indios y el de *Horse Guards*, precediendo á la carroza real, tirada por ocho caballos, donde iban el Rey, la Reina y el duque de Connaught, cuyo hijo iba de caballerizo. Detrás iba el estandarte real, los generales y el escuadrón de guardias de corps del lord Kitchener, quien escuchó muchos vivas.

Al paso del Rey, el entusiasmo de la muchedumbre no tuvo límites, y el ruido de las aclamaciones y de los vítores se mezclaba con el estruendo de las salvas de la Torre de Londres y de Hyde Park y con el *carillon* de las torres de Westminster.

El aspecto de la abadía al llegar el Rey era hermosísimo por la esplendidez de los uniformes y trajes heráldicos y el brillo de las armas y de la pedrería.

Paseados procesionalmente los atributos de la realeza, sentóse el arzobispo de Canterbury y á su lado el lord canciller, conde de Lancaster. El presidente del Consejo, Mr. Balfour, se colocó junto al altar. Entró primero la Reina solemne y pausadamente, sostenida por seis pajes la cola del manto de terciopelo púrpura bordado de oro, y arrodillóse junto al altar. Poco después las trompetas anunciaron la llegada del Rey, quien con no menor solemnidad saludó á la Reina, se arrodilló, orando unos minutos, y se puso de pie frente al arzobispo de Canterbury. Con gran emoción, el anciano prelado preguntó á los presentes si se hallaban dispuestos á prestar home-

A las seis de la mañana del día 9 del corriente ya estaban las principales calles y plazas de Londres ocupadas por inmensa muchedumbre, que obstruía por completo el paso de carruajes, á pesar de los esfuerzos de la policía.

Las calles que van desde Buckingham Palace hasta la abadía de Westminster eran las preferidas por la multitud, deseosa de ver y aclamar al Rey, y doblemente interesada por los rumores que habían circulado de que quizás S. M. no podría resistir el cansancio y las emociones del día.

Cubrían la carrera veintiséis mil soldados, con treinta y cuatro cañones y cuatro mil caballos.

A las ocho se abrieron las puertas de la suntuosa y legendaria abadía de Westminster, y poco después comenzaron á llegar los invitados, luciendo magníficos uniformes de todos los países del mundo, distinguiéndose las rozagantes hopalandas de los grandes personajes ingleses vestidos como lo iban sus ilustres antepasados.

A las diez y media salió de Buckingham Palace el cortejo real, formado por los *Life Guards* ó guardias de corps (escolta real), el

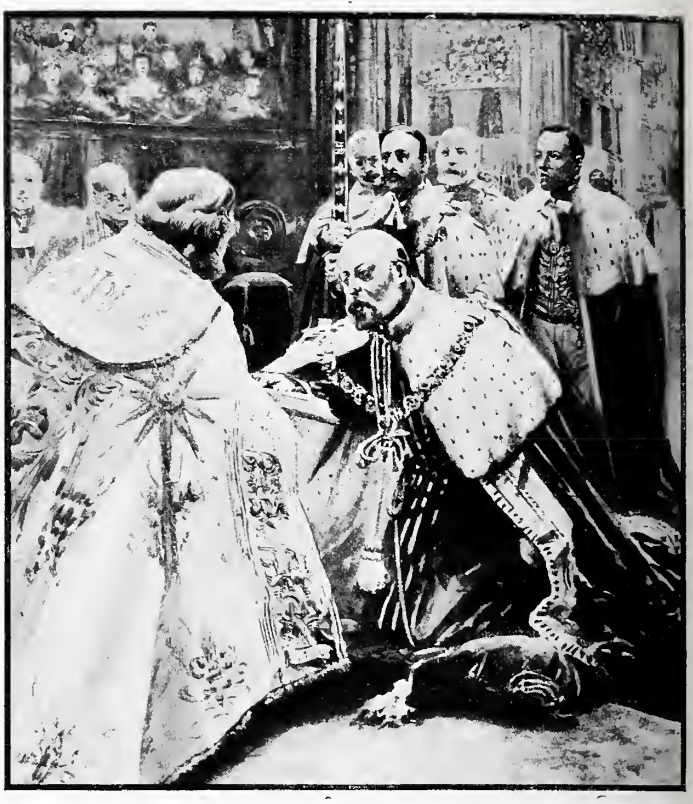
SS. MM. LOS REYES DE INGLATERRA REGRESANDO DE LA ABADÍA
DE WESTMINSTER DESPUÉS DE LA CORONACIÓN

naje al Rey. Todos contestaron con la aclamación tradicional: *God save the King*. Sonaron nuevamente los clarines, y el Rey y la Reina se arrodillaron. Levantados, el arzobispo dirigió á Su Majestad las preguntas del ritual, á las cuales Eduardo VII contestó con voz firme y resuelta. Inmediatamente firmó la fórmula del juramento. Entonces unos dignatarios le quitaron el manto rojo y le pusieron otro bordado de oro, sentándose el Rey en el trono, donde fué ungido por el arzobispo, después de lo cual le fueron entregando sucesivamente el cetro, el globo y la espada y calzándole las espuelas de oro.

En nada se alteró el ceremonial instituído por la tradición, á pesar de cuanto se había dicho en contrario.

Después de calzadas las espuelas, el arzobispo de Canterbury impuso al Rey el anillo simbólico, y al colocar la corona en la cabeza de Eduardo VII se hallaba el digno prelado tan sumamente conmovido, que en su semblante se advertía la más densa palidez.

En aquel solemnísimo momento el espléndido recinto de la abadía apareció fantásticamente iluminado por poderosos focos de luz eléctrica, y toda la multitud inmensa en él reunida entonó á coro el *God save the King*, mientras fuera del edificio millones de voces gritaban aclamando al Rey de Inglaterra, coronado felizmente, á pesar de todos los fatídicos augurios que respecto de



S. M. EDUARDO VII PRONUNCIANDO LA FÓRMULA DEL JURAMENTO

S. A. EL PRINCIPE DE GALES RINDIENDO HOMENAJE AL REY

esto habían circulado y logrado asenso entre las gentes supersticiosas.

Breve rato permaneció el Rey sentado en el sitial de Eduardo el Confesor abstraído en hondas meditaciones, de las que le sacó nuevamente el arzobispo acercándose á bendecirle, mientras nutrido coro entonaba el *¡Allelluia!* Levantóse el Rey y subió las escaleras que conducían al trono del homenaje. Al llegar á él sentóse, á indicación del arzobispo, quien fué el primero en prestar homenaje al Soberano, arrodillándose ante él tan rendidamente, que se vió obligado el Monarca á darle la mano para que se levantase, y fué preciso llevarle en brazos ante el altar. Acercóse después el príncipe de Gales, y arrodillándose ante su padre le besó la mano en señal de fidelidad. Eduardo VII, muy conmovido, le devolvió el apretón de manos y le besó cariñosamente. Luego el duque de Norfolk, acompañado por los representantes de la nobleza, leyó la fórmula del juramento de lealtad al Rey: uno á uno juraron tocando la corona y besándole en la mejilla. A continuación el duque de York impuso la corona á la Reina, é inmediatamente ambos Monarcas recibieron la Sagrada Comunión.

Con esto acabó la ceremonia, de cuya magnificencia pueden formar idea los lectores por los dibujos y fotografías que nos remite nuestro corresponsal en Londres.

* * *

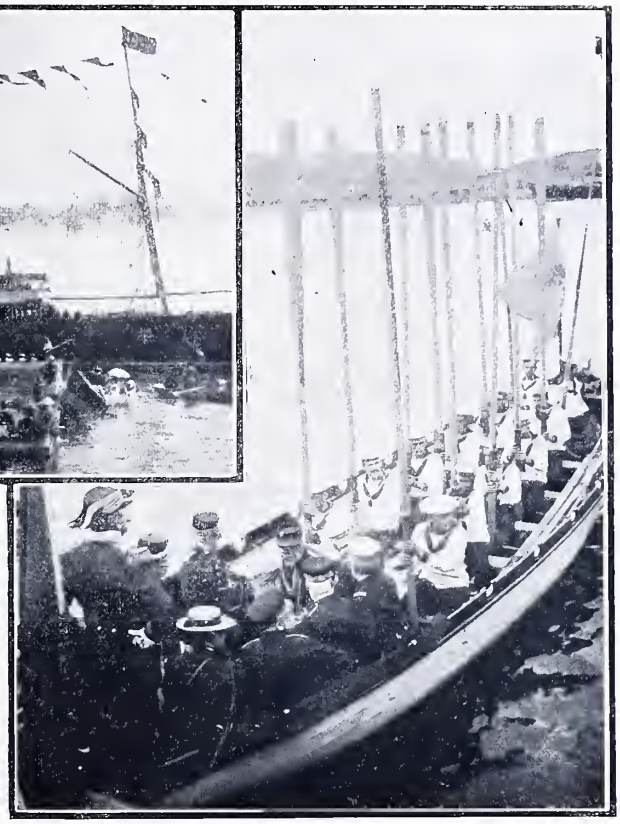
FOT BLACK AND WHITE

ESPERANDO

POR C. PLA

SAN JUAN DE NIEVA.
SALIDA DEL «URANIA» CONDUCIENDO Á SU ALTEZA REAL LA PRINCESA DE ASTURIAS

# CRÓNICA DEL VIAJE REGIO



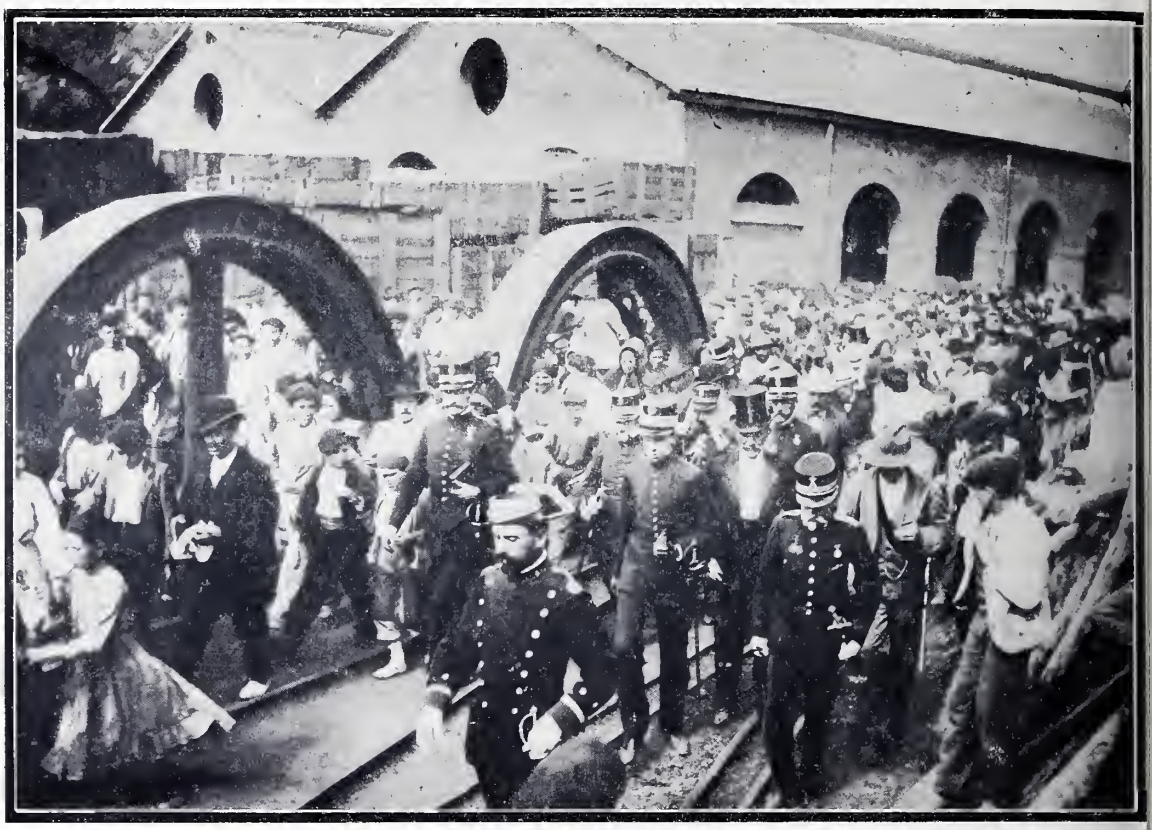
LA FALÚA REAL AL EMBARCAR EL REY EN SAN JUAN DE NIEVA

Día 5.—Visita el Rey el cuartel de Santa Clara en Oviedo.

Sube con los Príncipes y la corte á Santa María de Naranco y San Miguel de Lino.

La Corte hace parte del viaje en las vagonetas de un ferrocarril minero. Los corresponsales de los periódicos madrileños, á pie. Para orientarnos preguntamos á un guardia civil cuál es el camino más recto, y por consiguiente más corto para llegar á Santa María.—Tomen ustedes esa *pechuga,*—nos dice señalándonos el monte arriba. Subimos; digo, trepamos..... Hace un sol de justicia, si la justicia es fuego. ¡Y luego dirán que las pechugas son tiernas! Esta es dura, y además asada.

EL REY REGRESANDO AL PUERTO



LA FELGUERA. SU MAJESTAD EL REY VISITANDO LOS TALLERES

TREN DE VAGONETAS QUE CONDUJO AL REY Y Á LOS EXPEDICIONARIOS AL COTO MINERO DE LA FELGUERA

Por la tarde á Avilés. La Princesa de Asturias se embarca en el *Urania* con rumbo á San Sebastián. El doctor Ledesma se cae en la escala de la banda de estribor, se agarra á un barrote y consigue no zambullirse en el agua más que hasta la cintura. Sin embargo, oficialmente no se ha caído. ¡No! Es que, acaso sin querer y sin creer en él, practica momentáneamente el sistema médico de Kneipp.

*Día 6.* — Visita á La Felguera, donde el Rey se entrega á las masas populares y se hace simpático á la multitud, entre la cual cuentan con muchos adeptos el socialismo y todas las escuelas modernas acabadas en «ismo». La consigna entre esta gente es no aplaudir ni dar vivas; pero la consigna se rompe, porque veo aplaudir y vitorear á todo el mundo. Verán ustedes cómo todo esto se lo convierte en sustancia y en éxito el Gobierno, que se ha sulfurado porque dos *golfos* se han colgado de la capota del coche regio. El espectáculo de La Felguera es hermoso. El gentío forma un inmenso mar humano con sus flujos y reflujos. Las locomotoras corren como furias en carrera desenfrenada, lanzando silbidos aterradores. La maquinaria de las fábricas aturde con sus estrépitos. La pólvora estalla sin cesar. Las músicas empalman sus himnos. Los gritos llenan el espacio. Si el

LEÓN. EL ALCALDE DE LA CIUDAD Y EL SEÑOR MERINO
BAJANDO Á ESPERAR Á SU MAJESTAD EN COCHE Á LA GRANDE D'AUMONT

ENTRADA DE SU MAJESTAD Y ALTEZA EN LEÓN

SU MAJESTAD SALIENDO DEL «TE DEUM» EN LA CATEDRAL DE LEÓN FOT. CIFUENTES

caos es el ruido y la confusión, asistimos á un caos. El paseo por la cuenca carbonífera en un tren minero es una marcha triunfal al través de valles risueños que el Nalón poetiza, y entre montañas bellísimas de las que apurando la metáfora podría decirse que engañan, porque con cara tan bella tienen entrañas muy negras.

*Día 7.*—Viaje de Oviedo á León y entrada en la histórica capital de los Alfonsos..... y de Merino.

La entrada del Rey en León constituye una de las notas más interesantes de la expedición regia. La ciudad está engalanada como lo están todas á la llegada del Soberano. Tienen un mérito excepcional las galas que ofrece la capital del antiguo y glorioso reino, y es que en ellas hay pinceladas del genio de Benlliure. Algunos trasnochadores han visto muy de madrugada, encaramados en escaleras, colocando guirnaldas y pintando leones con purpurina en la fachada de la casa de Merino, á cuatro *obreros* desconocidos, que son, sin embargo, un artista de renombre universal y tres representantes de la nación, titulo el uno, notable abogado el otro y director de una popularísima publicación artística el tercero.

LEÓN. COMISIÓN DE MARAGATOS QUE SALIÓ Á RECIBIR Á SU MAJESTAD FOT. CIFUENTES

Arcos, tribunas, flores, palomas, cohetes..... de todo hace un verdadero derroche León, y en el entusiasmo y respeto con que acoge al Monarca, demuestra que fué un día corte de reyes y que no ha perdido el hábito.

No obstante, el recibimiento hubiera sido, si cabe, más grandioso, de no haberse opuesto ciertos obstáculos á que entrase en la ciudad el Rey en el coche del alcalde, persona popularísima y jefe del partido republicano. Porque ha de sa-

COMISIÓN DE OBREROS LEONESES EN EL PATIO DE LA DIPUTACIÓN FOT. CIFUENTES

berse que la antigua corte es muy republicana, aun cuando ha dejado de serlo para recibir al Rey. Triunfos como éstos, sólo una actividad y un talento como los de Merino pueden lograrlos.

Visita D. Alfonso la célebre catedral, y le hacen canónigo. Razón deben tener los que llaman á las gangas canonjías, cuando á un rey, con ser rey, le dan una. Visita también monumentos tan grandiosos como San Marcos y San Isidoro de los Reyes; y como contraste entre la leyenda del pasado y la leyenda del porvenir,

EL REY EN LA FÁBRICA «LA PAPELERA LEONESA»

EN «LA PAPELERA LEONESA». LOS OBREROS PRESENTANDO UNA EXPOSICIÓN AL REY

cierra el programa de su estancia visitando la fábrica de papel del Sr. Merino, el hombre del día en León, á quien aclama el pueblo obrero. Puede que se le llame «cacique». ¡Oh, qué felicidad para España si en cada pueblo hubiese un cacique que le dotase de un importante centro fabril é industrial!

*Día 8.*—Regreso á Oviedo. La salida del Rey se convierte en una batalla de flores. El pueblo de León despide á S. M. arrojándole flores, y S. M. le paga con saludos cariñosos, sonrisas y puñados de flores de las que recoge.

El paso por Pajares es esta vez á gusto de la expedición. El telón que todo lo tapaba en el viaje anterior se ha descorrido. Brilla el sol, que corona de oro las aterciopeladas montañas. El Rey disfruta mucho con el espectáculo. Hace parar el tren diferentes veces para extasiarse ante las sorprendentes maravillas de la Naturaleza y reproducirlas en su veráscopo de *amateur*. La decoración es sublime. La tramoya admirable. Da ganas de gritar ¡el autor, el autor!

*Día 9.*—Trubia. La fábrica de cañones del Estado ofrece al Rey emociones profundas que nunca ha experimentado. Todo es grande, monstruoso en este importante centro fabril. Colosales las máquinas, enormes las cantidades de materias que manejan y transforman, grandes y poderosos sus productos. No parecen sus galerías talleres para hombres, sino para cíclopes. En una galería aparte la mano del hombre hace prodigios. Unos cuantos operarios fabrican limas de todos tamaños, desde un centímetro hasta cincuenta. Toda la labor es

EL REY AL SALIR DE «LA PAPELERA LEONESA» ACOMPAÑADO POR EL SEÑOR MERINO FOT. CIFUENTES

EN LO ALTO DEL PUERTO DE PAJARES

manual. La electricidad y el vapor están proscriptos. Enfrente están las galerías de donde salen los cañones hechos. El trabajo será el mismo, porque la base es la misma: un pedazo de acero diminuto, de gramos, en una galería; inmenso, de toneladas, en la otra. La diferencia está en que en un lado trabajan brazos y manos de carne y hueso, y en el otro brazos y manos de hierro y acero.

TRUBIA. SU MAJESTAD EXAMINANDO UN CAÑÓN ORDÓÑEZ DE 24 EN EL PROBADERO

EL REY CONTEMPLANDO UN CAÑÓN MUNÁIZ-ARGÜELLES FOT. ASENJO

Trece cañones enfilados proclaman con sus bocas abiertas la anarquía legal, la ruina, la muerte.

Y esa es la única reflexión triste que surge ante los prodigiosos adelantos de la fabricación de Trubia.

¡Dios mío, cuánto inventa la humanidad para destruirse!

*Día 10.*—Descanso dominical. El Rey oye misa en la catedral. No se visita nada. Los alcaldes de los concejos asturianos desfilan ante el Rey, que tiene para cada uno de ellos una frase oportuna. También el ser rey tiene su trabajo. Recordemos cada cual sus dieciséis años y reconozcamos que en aquella dichosa edad el ser serios, discretos, oportunos, hubiera sido imponernos un suplicio.

Oviedo luce espléndidas iluminaciones. La bella ciudad ha hecho gallarda ostentación de su buen gusto y de su dinero, derrochando ambas cosas.

No tiene más que un defecto. El polvo es insoportable. No se riega, porque hay poca agua (pronto habrá mucha). Y no llueve..... yo creo que porque hasta el buen tiempo ha sido contratado por el Ayuntamiento para hacer más grata la estancia de la corte.

*Día 11.*—Se repite la visita á Trubia. Hay mucho que ver, y en dos días no se ve todo.

El Rey dispara dos cañones Ordóñez, y á instancias de Asenjo, mi compañero de Blanco y Negro, dispone un grupo sobre el cargadero y da la voz de mando:

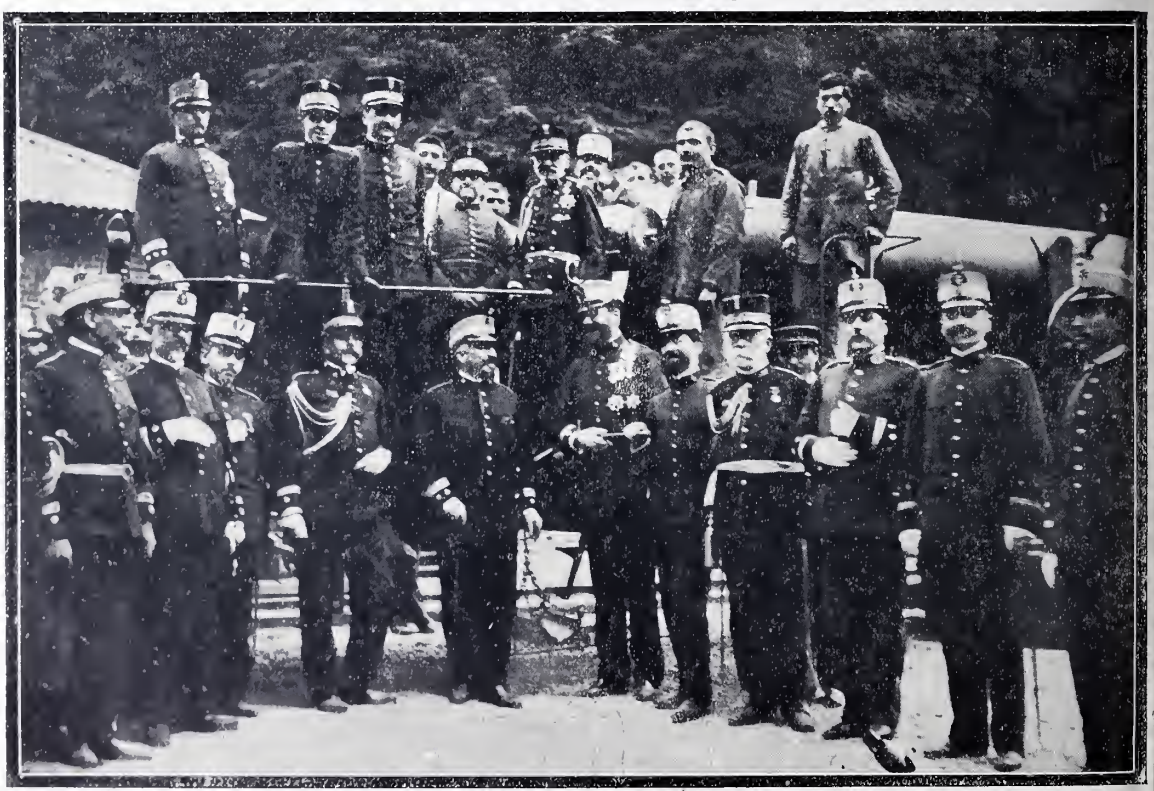
—Baterías, apunten..... ¡fuego!

Y la placa queda impresionada.

Puede que también lo estuviese Asenjo, á quien el Rey había dicho sonriéndose:

—Si no nos saca usted bien, debemos fusilarle.

Angel María CASTELL



EN EL PROBADERO DE TRUBIA. GRUPO COLOCADO POR SU MAJESTAD EL REY Á SOLICITUD DE NUESTRO REDACTOR-FOTÓGRAFO SR. ASENJO

LA MUSA DEL ESTIO

ESTUDIO FOTOGRÁFICO, POR REUTLINGER

CUADROS MADRILEÑOS

# FUENTES Y BOTIJOS

EN LA FUENTE DE JESÚS

La fuente madrileña es el gran recurso del pueblo, porque *á su vera*, como dicen los andaluces, se toma el fresco, se llena el botijo, se habla con la novia y se pasa el rato.

En cada plazuela donde hay fuente se reune lo más escogido de la vecindad popular. El gallego, la criada, el aprendiz, la planchadora, el chiquillo juguetón y la portera que hace excursiones de su portería á la fuente.

Desde la Cibeles, alrededor de la cual toman inhalaciones cuarenta personas, hasta la columnita de hierro con su vaso colgado de una cadena, el número de las fuentes madrileñas es muy grande y todas tienen su reputación especial; son como las aguas minerales, con sus clientes determinados.

Así, por ejemplo, en el Casino de Madrid hay botijos especiales para aguas de fuentes distintas. Y dice un socio al criado: «Tráigame usted un vaso de agua de la *Cibeles*.» Y otro dice: «Un vaso de agua del *viaje antiguo*.»

No falta un consocio que pondere el agua de la fuente de *Jesús*, y siempre hay quien da como mejor la de la *Encarnación*. ¡Cada barrio tiene su balneario, su manantial, su *agua!* ¿Quién ha dudado nunca de las virtudes de la fuente del Berro? ¿Y quién no ha ido á la fuente de la Teja?

La fuente es en Madrid la frescura nocturna, la tertulia sabrosa, el punto de reunión de los enamorados de escalera abajo. A la fuente va el militar á ver á la doncella, el señorito tronado á ver lo que cae, los chicos de la calle cercana á tomar refresco barato, y la criada vieja á chismorrear y saber lo que pasa. De la fuente salen los amoríos baratos y los chismes y cuentos que animan el distrito. Allí se sabe todo y algunas cosas más. Y dominando la situación está siempre el gallego, el *traidor del agua*, como le llaman las cocineras.

¡El gallego! Se le llama por su tierra nativa; no se dice nunca Domingo, ni Bartolo, ni Toribio: se dice ¡el gallego! Forma parte de una colonia que pasa de catorce mil habitantes de la capital, gente honrada y trabajadora y sufrida que se pasa la vida con la cuba al hombro subiendo y bajando escaleras, llevando el agua que cuece los garbanzos y lo cura todo. Este tipo es el que hace el gasto en las fuentes y el que discute á Sagasta y Silvela mientras la cuba se llena. Los vecinos concurrentes á la fuente de vecindad le harán creer que los burros vuelan, porque es sencillo y bueno como él solo.

A la fuente acuden todos los botijos que después adornarán los balcones del empleado y de la modista, del cesante y de la chalequera. Con el botijo debajo del brazo va y viene la Maritornes acompañada del soldado, que á lo mejor se pára en mitad del arroyo y dice: «¡Yo no paso de aquí como no me compres tabaco!»

¿QUIÉN DA LA VEZ?

Alrededor del *manantial* madrileño se entablan conversaciones de la mayor importancia:—¿Ya no estás en casa del médico?—Ay, hija, no, porque aquella casa es un lío: la señora, con sus impertinencias; el señor, con un genio de mil demonios..... ¡y comer, ni raspa!—¿Es verdad que tu Nicolás te ha dejao?—A mí no se me deja; es que el pobre está con unas calenturas de esas que les llaman entremituentes, que hace quince días que no sale; y además el disgusto que tuvo con el perro, que se le murió de unas convulsiones que le daban, que metían miedo.—¡Animalito! ¡Así tengo yo un cuñao!

La fuente, á deshora de la noche, cuando ya no hay gente que vaya á buscar agua, es sitio delicioso para enamorados del barrio, que se dan cita allí para decirse mil ternezas, mientras en la taberna de al lado cantan el tango del morrongo; y el sereno, que pasa de cuándo en cuándo cerca del melancólico chorro, dice como quien sabe á qué atenerse:—¡No se vayan ustedes á caer y se ahoguen!

Y el novio, entretanto, le dice á *la otra*:—Yo, con franqueza lo digo, tengo que querer á alguien, porque si no, me da erisipela!

EUSEBIO BLASCO

FOT MUÑOZ DE BAENA

# NOTA POLÍTICA

EL ÚLTIMO CONSEJO

*El Presidente.*—Ya que no tenemos nada que hacer, les contaré á ustedes el cuento de la buena pipa.....; y si no, lo mismo que hablemos un poquito de las negociaciones con el Vaticano.

## MESA REVUELTA

*Obras completas de D. Ramón de Campoamor.* Edición publicada bajo la dirección de los Sres. González Serrano, Colorado y Ordóñez. Se ha puesto á la venta el cuarto tomo: *Poesías de la primera época*, que comprende *Ternezas y flores, Ayes del alma, Poesías varias, Fábulas* y el poema *Colón*. Se venderá tan bien como los anteriores, ó aquí hemos perdido el gusto y la cabeza. Precio, 7 pesetas.

***

### BIBLIOGRAFÍA

**En esta sección daremos cuenta de los libros recibidos con expresión únicamente de sus títulos, autores y precio.**

*Del Weser al Vistula.* Cartas sobre la Marina alemana, por E. Loekroy, traducido en la Escuela Naval. Ferrol, 1902. Precio, 2 pesetas.

*Flores campestres*, cantares por Aquiles Nerón. Madrid, 1902. 30 céntimos.

*Certamen de flores.* Alegoría dramática en un acto y en verso, original de José de Siles, representada en el Teatro Moderno por las alumnas del colegio dirigido por doña Benita Pérez. Madrid, 1902.

*Reflexiones á Pablo* sobre sociología, por Ubaldo Romero Quiñones. Guadalajara, 1902. Una peseta.

*Arte de dibujar sin maestro*, por Coupil y L. D. Renauld, traducción de T. Corada. Barcelona. Salvador Manero, editor.

*Apuntes de Geografía*, por Manuel Lorenzo Aleu. Madrid. R. Velasco, impresor. Un folleto de 68 páginas. Precio, 2 pesetas.

*La bandera*, por Jules Claretie; versión castellana de Dionisio Morquecho. Badajoz, 1902.

*La sima*, novela muy original é interesante, de D. Adelardo Ortiz de Pinedo. Dos pesetas.

*¿La guerra?* (Cuba y Filipinas). Diario de un testigo. Dos interesantísimos volúmenes, debidos á la pluma del comandante Sr. Burguete y publicados por la Casa Maucci. Dos pesetas.

*Cain y Artemio*, narraciones de Gorki, traducidas por D. A. Riera.

*Poesías* de D. Alfonso Ortiz de la Torre. Tres pesetas.

*Inglaterra y el Transvaal*, apuntes sobre la guerra en el Sur de Africa, por Augusto G. de Santiago y Gadea. Tomo IV. Burgos, 1902

*Joyeles bizantinos*, poesías por Antonio de Zayas. Madrid, 1902. Cuatro pesetas.

*Primaverales*, poesías por Alfredo Rieseo y Rieseo. Santiago de Chile, 1901.

*Guía municipal alfonsina* de Madrid, por Jorreto Galiano. 1902.

*Congreso Social y Económico Hispano-Americano* reunido en Madrid el año 1900. Dos tomos, 20 pesetas.

*La samaritana*, novela por Laura García de Giner. Colección Diamante. Barcelona, 1902. 50 céntimos.

***


## MONTE

Se desea comprar un monte próximo á Madrid. Dirigirse al Administrador de BLANCO Y NEGRO, Serrano 55.

***

AZUREA ULTIMA CREACION PERFUMERIA
L. T. PIVER – PARIS

ASMA Y CATARR
Curados por los CIGARRILLOS ESPI
ó el POLVO
Opresiones, Reumas, Neuralgi
Tos. — En todas las buenas Farmac
Por mayor: 20, rue St-Lazare Pa
Exigir esta Firma sobre cada Cigarri

***

Para lograr tener na cabel
abundante, fina, sedosa y pe
mada, es preciso usar el
PETRÓLEO GA
DE UNIVERSAL FAMA

***

Un gran premio se creó para el más preciado invent que perfumase el aliento, y el *Licor Polo* triunfó.—A

***

TOS, DOLOR, RONQUE
IRRITACION DE GARG
calman á la primera PAS
CRESPO. Pesetas 1,50 en las fa

# =LA± SIESTA =

En las tardes asfixiantes del verano, con el calor que aplana y debilita, el cuerpo se desmadeja y se abandona, no hay humor para nada, ni gana de trabajar, ni de leer, ni de escribir; una suprema pereza intelectual se apodera de la imaginación, y no parece sino que cada idea necesita el auxilio de una grúa para levantarse.

De ahí ha nacido la imprescindible necesidad de la siesta, las mismas *imperiosas vacaciones del estío;* la siesta, discreto paréntesis en la vida diaria, suspensión de hostilidades en las horas más fuertes del calor. Pero esta tregua produce á veces contraproducentes resultados, porque hay muchas personas afables, cariñosas, que cuando se levantan de dormir la siesta se tornan hurañas, gruñonas y groseras.

No sé en qué consiste este repentino cambio, pero cuántas veces habrán ustedes escuchado: «¡Ay, hijo, de qué mal temple te levantas! ¡Qué mosca te habrá picado!»; y si es andaluza: «¡Jesú, y qué mal arate tienes esta tarde!» ¿Y dónde está el origen? ¡En el calor, y nada más que en el calor! Pues líbreles á ustedes el Señor de un pronunciamiento de la sangre, ó si se quiere de una revolución, porque se poblarán sus más estimadas facciones de granitos, y encima tendrán que sufrir que alguien les diga: «¡Vaya un humor que tiene usted, querido!» Los que tienen la desgracia de ser gruesos sufren con el calor de modo horrible. Para los gordos resulta una ironía sudar el quilo, cuando sudan todo el sistema de pesas y medidas; y cuando van por esas calles en pleno sol anhelosos y jadeantes, como si estuvieran todo el día subiendo cuestas, me dan intenciones de actuar de *Verónica* y empaparlos como á una res.

¡Bendito el invierno, y mil veces bendito! No sé cómo hay personas que prefieren el verano, cuando es una mortificación constante, semillero de insectos que acometen al hombre, con la agravante de nocturnidad y ensañamiento, distinguiéndose al frente de la infame legión la acrobática pulga, el mosquito del orfeón, y la chinche, que chupa nuestra sangre con un aparato muy ingenioso.

Es verdaderamente vergonzoso que siendo el hombre el rey de la creación esté á merced de súbditos tan insignificantes, de un mosquito que cada vez que pasa por delante de la cabecera de la cama parece que dice burlonamente: ¿A que no me coges? Y esto, la verdad, es altamente depresivo.

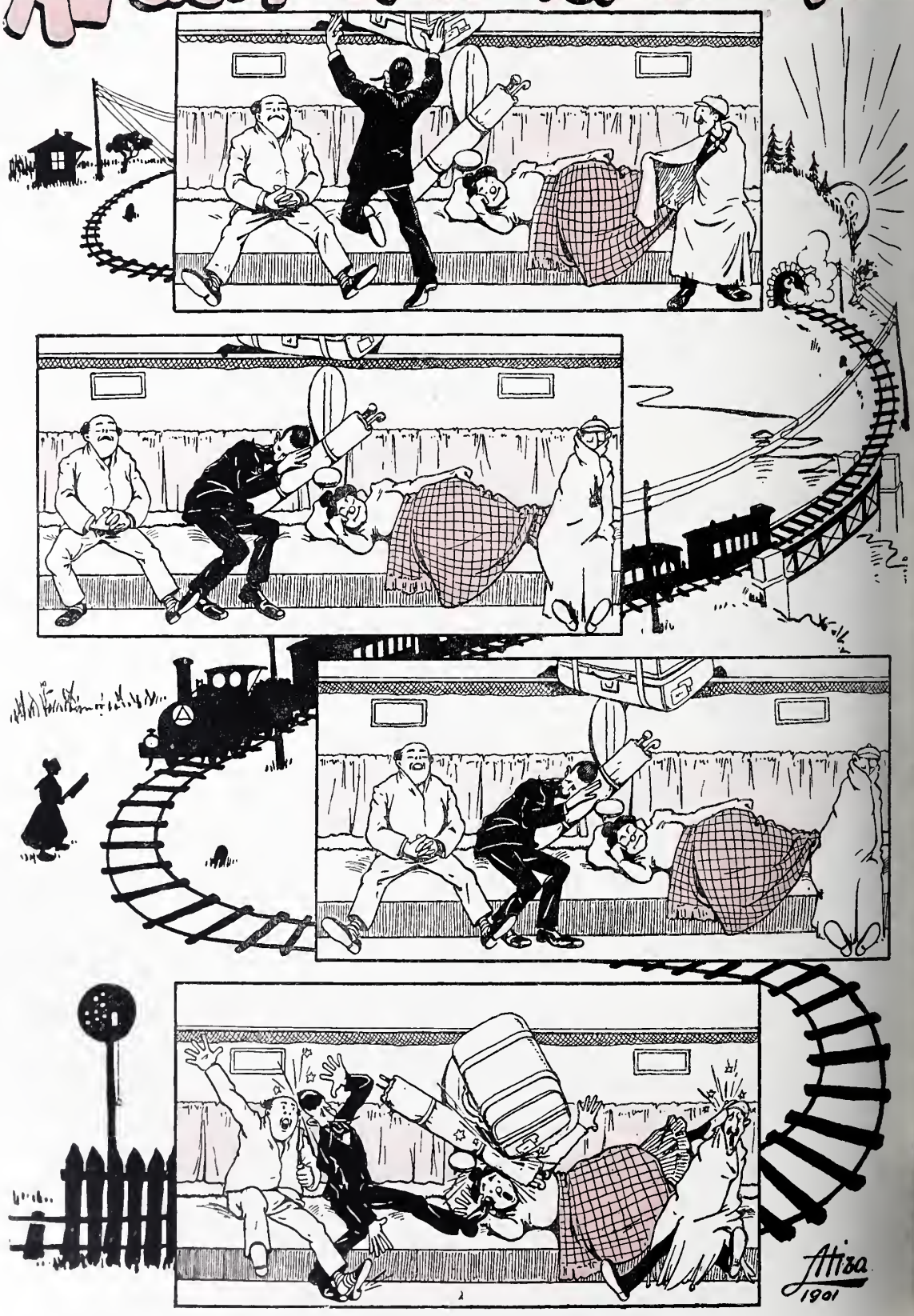
Además, y como si el calor por sí solo no fuese ya bastante castigo, en esta época cae sobre todas las provincias, á modo de langosta, la terrible plaga de los *Juegos florales*, con sus flores naturales y de las otras, y naturalmente, sube la temperatura, porque añada usted al calor reglamentario el de la inspiración de los poetas aspirantes, y es cosa de tener que abrir los balcones de par en par.

Conocí á un buen señor en el balneario de la Puda que su conversación al salir de su cuarto por las mañanas antes de tomar el agua, era siempre la misma, relato de la desigual contienda librada en la noche anterior entre el referido sujeto y el audaz invasor. Tenía tal práctica, que conocía y distinguía perfectamente en la obscuridad si el mosquito encargado de molestarle aquella noche era nuevo en el servicio de las armas ó, por el contrario, si se trataba de un veterano, y así solía decirme: «¡Hombre, esta noche ha *debutado* un joven mosquito perteneciente al último reemplazo!» Y apreciaba la diferencia en la timidez de los picotazos.

DIBUJO DE XAUDARÓ

LUIS GABALDÓN

# Al despuntar la aurora.



# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á ras. dos pesetas. Por cada palabra más, 20 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda érica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.
de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.
que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Serrano, 55, *acompañado de* su llos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

GIÉNICO PARA BA-
nte de invención nú-
. *La Emperatriz*,
Gracia, 15.

ARD, LOS MEJO-
ndo. Representación
sa Dotesio, editorial
. Carrera San Jeró-
reciados, Madrid; y
rcelona y Santander.

RENTA FÁBRICA
n Villagarcía, cerca
girse: Viuda Yurri-
as 12, Valladolid.

MORENAS. NINGU-
eniendo el cutis con
conociendo el *De-*
*us*

Y COMPOSTURAS
dera garantía, á mi-
Sal, 2 y 4, relojería.

S HOTELES RE-
truídos; grandes co-
enta y alquiler. Ma-
e. Pasaje Moderno,

CASA SALVI. DIBUJOS. LABORES, artículos especiales para bordar. Clavel, 1.

ASCENSIO GONZÁLEZ. SEVILLA. Comisiones Representaciones. Casa fundada en 1889. Se aceptarán de café y azúcares.

WAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, sin embalar, por ferrocarril. Gustavo Lespés. Tetuán, 14, Madrid.

GABINETE ORTOPÉDICO, SERRANO, 50. Inmenso surtido en bragueros, fajas, suspensorios, vendajes, gasas y jabones antisépticos.

APARATOS FOTOGRÁFICOS «Franceville» con accesorios, á 2,25 y 4 pesetas. Serrano, 50, y Fuencarral, 102.

TRANSPARENTES MODERnistas, paisaje, flores, iniciales, rotulaciones, emblemas, etc. Hules, plumeros. Batería cocina. Cerraduras inglesas. *Orueta*, frente calle Escorial, Corredera, 34.

LA BOLA DE NIEVE. ÚLTIMA creación de la casa *Thomas* para que todo el mundo pueda adquirir tarjetas postales de balde. Prospectos al que los pida. Los de provincias deben pedirlos por tarjeta postal ilustrada. *Thomas. Sevilla, 3.*

MÚNERA PREPARA EN SU laboratorio los mejores medicamentos.

PELUQUERÍA MODELO. 1.ª de España en higiene. Abono instrumental exclusivo, dos pesetas anuales. Peligros, 5.

ANTES Y DESPUÉS DE COMprar pianos, folleto gratis. Catálogos ilustrados, pianos, armoniums. Marassé, Barbará, Barcelona.

EL MEJOR POSTRE, MERMElada Treviano.

MILLONES DE TARJETAS postales ilustradas, precios reducidos *Thomas*, Sevilla, 3. Se envía el catálogo gratis á quien lo pida por tarjeta postal ilustrada.

LEJÍA FÉNIX, LA MEJOR DEL mundo. Se vende en todas partes.

¡OLÉ MI TIERRA! PRECIOSO potpurrí cantos andaluces *(tangos, guajiras, tientos, sevillanas)*. 2 pesetas. Preciados, 24.

PAPEL FANTASÍA, IMPRENta, litografía, heráldica, encuadernación, timbrados imperiales, postales y álbums fantasía. *Vives*, Sevilla, 2.

ELECTRICIDAD Y FONÓGRAfos, ventiladores eléctricos y automáticos. Ureña. Barquillo, 14 y Saúco, 1. Madrid.

JOSÉ DELATORRE, PROCURador. Granada. Actividad en asuntos judiciales, civiles, cobro de haberes, retenciones y créditos

REGALAMOS CÉLEBRE MARcha *La doble águila* todo comprador preciosos valses *Bellas artes*. 3 pesetas Preciados, 24.

OR
n
EGA
De venta
en
las buenas
relojerías

casa de Carlos Cop-
**rral, 27.**

los Montañeses
DE BARRAMEDA
e esta Quinta curan
las enfermedades
y del hígado.
*N EN GARRAFONES*
propietario: **Don**
**ómez Barreda.**

UTO ROUMA
*de la Sauvenière*
**(BÉLGICA)**
para los exámenes
en las escuelas de
Minas, Artes manu-
tricidad. etc. Gran

ERPES
HOMBRES se curan con el
FRE LÍQUIDO
TERRADES, AGOTAS
POMADA DE AZUFRE LÍQUIDO

LA
# VELOUTINE
Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto
HIGIÉNICO,
ADHERENTE,
INVISIBLE
**MEDALLA DE ORO,** *Exposición Universal* **PARIS 1900**
**CH. FAŸ,** Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris
*(Guardarse de las Imitaciones y Falsificaciones. — Sentencia del 8 de Mayo de 1875).*

**FÁBRICA ESPECIAL de AFEITES de TOCADOR para PASEO y TEATRO**

***CREMA VELOUTINE***, nuevo Coldcream.
***CREMA CAMELIA, CREMA EMPERATRIZ***
***ROJO y BLANCO*** en chapetas.
***LÁPICES*** especiales para ennegrecer pestañas y cejas.
***BLANCO de PERLA*** en polvo, blanco, róseo, Rachel.
***POMADA ROJA*** para los labios, en botes y en rollos.

**Los Productos de CH. FAŸ se encuentran en el Mundo entero, en casa de los Principales Perfumistas y Droguistas.**

## *PARTICULARIDAD Y CURIOSIDADES DE ALGUNAS DICCIONES, por Novejarque*

### LA DEL NOMBRE DE UNA CIUDAD

Buscar una palabra compuesta de las *cinco partes* ó *miembros* siguientes:

| 1.ª | 2.ª | 3.ª | 4.ª | 5.ª |
|---|---|---|---|---|
| ADVERBIO | Preposición inseparable | CASO IRREGULAR DE UN PRONOMBRE | OTRA PREPOSICION INSEPARABLE | LETRA DOMINICAL |

Que su todo es:

**ANTIGUA CIUDAD DE LA BITINIA**

(Patria de una famosa santa.)

Esta palabra tiene la *particularidad* que según se le van sustrayendo del principio las partes ó miembros de que consta, van quedando otras palabras, que son:

2.ª 3.ª 4.ª 5.ª Poema dramático en el cual se representa alguna acción familiar.
3 4.ª 5.ª Calzado de punto.
4.ª 5.ª Espacio de tiempo.
5.ª Vocal.

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones. 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estó**
**intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y mar. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digie Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura,** sino que obra como preventivo, impidiendo co las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia. Madrid, y principales de Europa y

## ROYAL WINDSOR

EL CELEBRE
RESTAURADOR DEL CABELLO

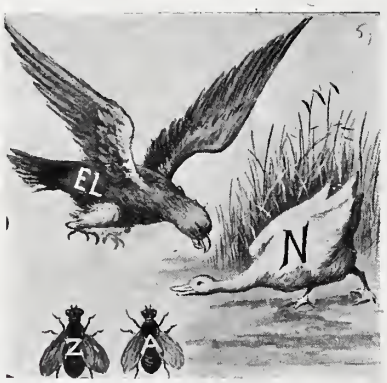
¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES O CAEN?
EN EL CASO AFIRMATIVO

Emplead el **ROYAL WINDSOR,** este excelentísimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caída del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerías y Perfumerías en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**

Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

LOCUCION JEROGLÍFICO-ZOOLÓGICA, por Novejarque




## AGUA DE AZAHA

Marca
La Giralda
SEVILLA

Marca
La Gira
SEVILL

*  *

La mejor **ACUA DE AZAHAR** y el más eficaz medica para la **curación segura** y el **alivio inmediato** de todos los padecimientos **nerviosos** y del **cora**

**Léase el interesante prospecto que acomp á las botellas**

Primera calidad: **2,50** ptas. botella.—Segunda: **1,5**

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUM Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

## COLEGIO HISPANO-FRANCÉS DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZ

DIRIGIDO POR LOS PBROS. D. JUAN G. OCHOA Y D. JOSE G. TAPETADO. **Claudio Coello, 31.—SE ADMITEN INT**

"LA SOLEDAD"
EMPRESA FÚNEBRE MADRID
CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO
"10, DESENGAÑO, 10."

Herraiz, Rugama y Cª
Fundición Metalistería

Especialidad en Aparatos de Alumbrado – Cª de Sn. Gerónimo 15 ent.
Representante para ventas al por mayor. **J. WENZEL y C.º**
**CARRERA DE SAN JERONIMO, 28**

COGNA
FINE CHAMPAGNE TER
*El MEJOR COGNAC*
FERNANDO A. DE TE S. E
Puerto de Santa
AGENTE EN MADI
*HIJO DE JOSÉ LUIS*
Claudio Coello, 24, pral

## VEGETAL AZGAR

ÚNICO PRODUCTO QUE HACE BROTAR EL CABELLO
EVITA SU CAIDA.—PIDASE PERFUMERIAS

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO
*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA

Blanco
30 cents
Negro

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3 pesetas
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL.. Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal): Trimestre, 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICÍTENSE TARIFAS DE PRECIOS A LA ADMINISTRACIÓN
55—SERRANO—55
MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

**SOLUCIONES**
**correspondientes al número anterior.**

*A la frase hecha:* Tocarle á uno la china.

*A la particularidad de una dicción:*

**NI-CO-ME-DI-A**
1.ª 2.ª 3.ª 4.ª 5.ª
(Patria de Santa Bárbara.)

Se verá que va quedando:

CO-ME-DI-A
ME-DI-A
DI-A
A

*A la locución jeroglífica-zoológica:*

**EL ÁGUILA NO CAZA MOSCAS**

(Fácilmente se comprende el sentido de esta *locución*, que expresa que un ánimo fuerte ó una grande inteligencia no debe pararse en nimiedades, ni responder á tonterías.)

HIGADO **No habrá quien padezca de él si usa á diario las** AGUAS DE BURLADA

Dibujos para bordar y hacer encaje. *Santa Rita*, Barquillo, 20

*Pruébense los Chocolates de los RR. PP. Benedictinos*

## JABÓN MEDICINAL DE BREA

**EL JABÓN DE BREA,** marca **La Giralda,** está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico, merced al cual se consigue que la **brea,** tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el **JABÓN DE BREA,** marca **La Giralda,** con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irreemplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

*Exíjase siempre, para evitar las imitaciones y falsificaciones la marca registrada LA GIRALDA DE SEVILLA*

**Precio: 3 PTAS. LA CAJA con 3 pastillas**

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, DROGUERÍAS Y PERFUMERÍAS DE ESPAÑA, ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Depósito central para España: Almirante Espinosa, 1, Sevilla. Al por mayor en Madrid: Melchor García, Capellanes, 1, duplicado.

## COMPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO

GRAN VIA 8 BILBAO

BRAULIO LOPEZ Y COMP.ª
**Príncipe, 27, Madrid**
Primera casa en España en aparatos y artículos para la fotografía. Proveedores de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, Depósito de la Guerra, Museo de Artillería, Comandancia de Ingenieros, etc. Ultimas novedades. Catál. gratis.

**No más vello** Las señoras que tengan vello ó pelo en el rostro ó en los brazos, pueden destruirlo usando el DEPILATORIO **Polvos cosméticos de Franch,** que no irrita el cutis y es el más económico. Precio: Ptas. 2,50 bote, y ptas. 3,50 por correo certificado.
**MADRID: Borrell, Puerta del Sol, 5.**
**BARCELONA: Borrell, Asalto, 52.**

**Quinta de los Montañeses**
SANLUCAR DE BARRAMEDA
Las aguas de esta Quinta curan radicalmente las enfermedades del estómago y del hígado.
*SE EXPENDEN EN GARRAFES*
Dirigirse á su propietario: Don **Ramón Gómez Barrera.**

# Agua de Azahar

**Marca LA GIRALDA, Sevilla**

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas.

PRIMERA CALIDAD
*2.50 ptas. botella*

SEGUNDA CALIDAD
*1,50 ptas. botella*

La mejor AGUA DE AZAHAR y el mejor medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de los padecimientos nerviosos y del corazón.

*De venta en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de toda España.*

## AGENCIA FÚNEBRE MILITAR. CLAUDIO COELLO, 46

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 23 DE AGOSTO DE 1902 | NÚM. 590

# CRÓNICA DEL VIAJE REGIO

AVILÉS. TRIBUNA DE LA SOCIEDAD THE BOTTING-CLUB

DÍA 12.—Avilés recibe al Rey como Oviedo. Y si se me permite la frase, que sí debe permitírseme, y no se ofenden los ovetenses, que no se ofenderán de seguro, mejor que Oviedo, porque Avilés es más pequeño, no cuenta con elementos oficiales, no tiene el estímulo de ocho días de estancia real, que dan mucha población flotante y, por consiguiente, mucho dinero; sabe que la Corte va á pasar por su recinto como un meteoro, y sin embargo, ¡cuánta grandeza, qué derroche de lujo, qué alarde de espontaneidad, qué manifestación más hermosa de cariño y de buen gusto!

Los arcos levantados son sencillos, pero con toda la belleza de la sencillez. En uno de ellos hay que admirar, tanto ó más que su belleza, su originalidad. No hemos visto en todo el viaje cosa más ingeniosa. ¡Nada! Que su autor mandó hacer el arco de ramaje; pero antes de colocar rama por rama, las sumergió en un tonel lleno de pintura blanca, una disolución de albayalde, probablemente, y ahí tienen ustedes un arco de hojas blancas esbelto, sencillo, pero elegante, delicado, seductor.

Igual ostentación de exquisito gusto en las tribunas. Es verdad que todas ellas tienen un adorno de excepcional hermosura: las mujeres de Avilés, que..... ¡hay que verlas y adorarlas!

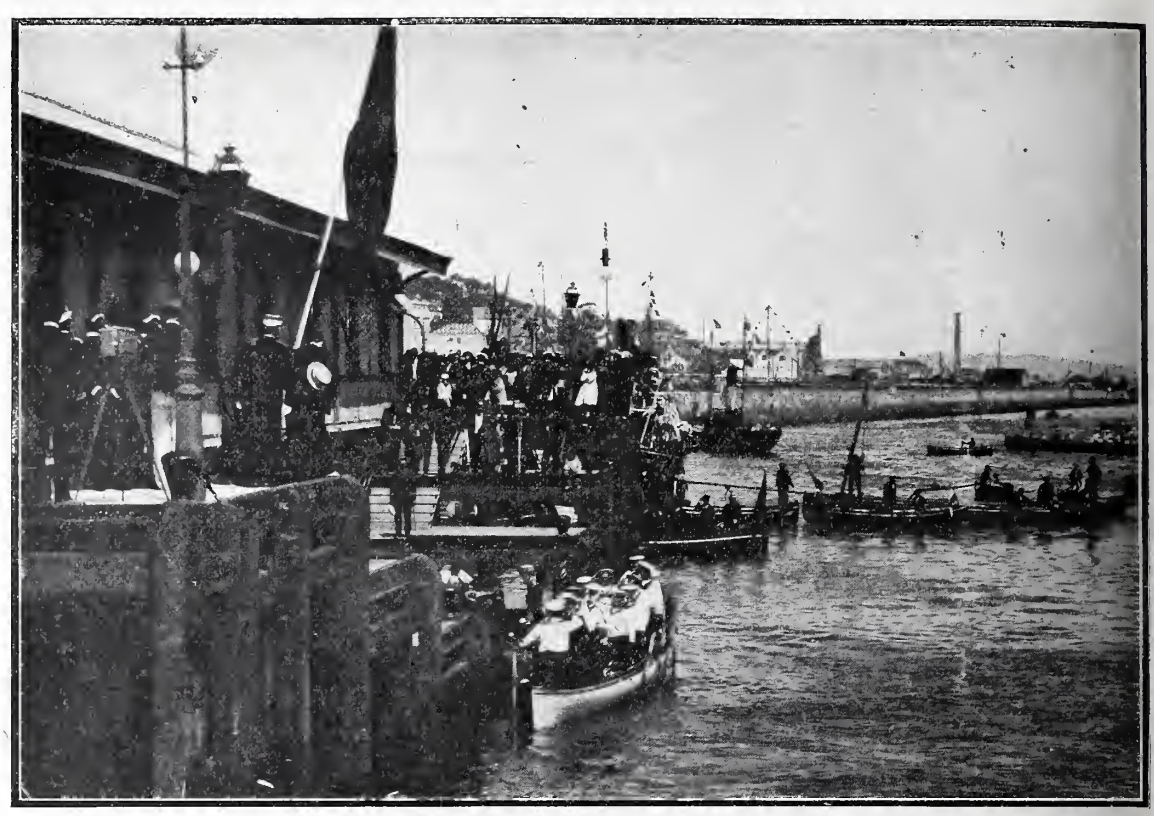
Avilés, que en la expedición regia de hace dos años fué la nota más simpática, lo es también en ésta.

Para que todo sea agradable y *dulce* en este bendito pueblo, el Rey visita una fábrica modelo: La Azucarera.

¡Ah! Mi compañero Asenjo, para tomar una fotografía destinada á BLANCO Y NEGRO, sube á una casa frente á la iglesia, intenta abrir una ventana, y se viene abajo ventana con marco y todo.

Ha debido matar á una docena de personas, porque al pie de la casa hay una multitud que forma un mar humano. Pero la ventana cae de canto entre dos señoras, que sólo reciben un susto. ¡Si en Avilés no puede suceder nada malo!

AVILÉS. GRUPO DE ALDEANOS QUE CANTARON PRAVIANAS ANTE SU MAJESTAD



DESEMBARCO DEL REY EN SANTANDER

Por la tarde expedición á la desembocadura del Nalón. Pasamos por Salinas. Dicen que en un hotelito está Sorolla. Sólo él con sus mágicos pinceles puede reflejar las imponderables bellezas que los expedicionarios contemplamos desde el alto de la Llobera—donde, por cierto, el Rey poniéndose de pie en su carruaje da un cariñoso viva á los periodistas,—hasta la orilla del poético río por cuyos murmullos sienten nostalgia todos los astures.

ARCO FORMADO CON EL MATERIAL DE INCENDIOS POR LOS BOMBEROS DE SANTANDER AL PASO DE SU MAJESTAD FOT. LINACERO

En el valle, un grupo de asturianas hermosas y arrogantes, con su falda abultada y su dengue, y de asturianos con calzón corto y montera picona, cantan divinas pravianas, rodeando una carreta adornada con amapolas, azulinas, espigas de trigo y mazorcas de maíz. El Rey escucha y agradece sonriendo.

Del idilio á la tragedia hay menos de un paso. El garrido mozo cantador de la melancólica praviana rueda por tierra herido de muerte. El retoz5n *ujujú* con que se corea la canción se convierte en desgarrador *jijijí* de la madre y la hermana y los compañeros que lloran el terrible desenlace de la escena. Una hora después, el estrépito popular que saluda á la comitiva regia retumba entre los montes, mientras camina silenciosa hacia Sada la carreta de las amapolas y azulinas, las espigas y las mazorcas, sirviendo de carro fúnebre al cuerpo del gallardo cantador de las divinas pravianas.

Por la noche zarpa el *Urania* con el Rey á bordo para Santander. Avilés corona sus fiestas con una, la más brillante de cuantas de noche se han celebrado: la verbena náutica, con sus carrozas de grupos plásticos y artísticos, cuyas figuras lo son de carne y hueso, pero que efecto de una especie de autosugestión, parecen de escayola ó staff; es una fiesta que entusiasma al Rey y á los que hemos presenciado cien fiestas de igual índole, aunque ninguna tan bella y original.

SAN SEBASTIÁN. DESEMBARCO DEL REY EN LA CASETA REAL FOT. RESINES

LOS SPATA-DANTZARIS EN LA ESTACIÓN DE ZUMÁRRAGA, BAILANDO ANTE EL REY

larga caminata ultimamos el plan del libro que vamos á publicar sobre el viaje regio con una nota de Benlliure, probablemente con fotografías de un *amateur* de elevadísimo copete y con la impresión hecha por Blanco y Negro.

*Días 14 y 15.*—Llegada á San Sebastián para descansar un día. Demasiado poco nos parece á casi todos los expedicionarios. ¡Pero ¡ay! casi todos pasamos hace muchos años de los felices dieciséis!

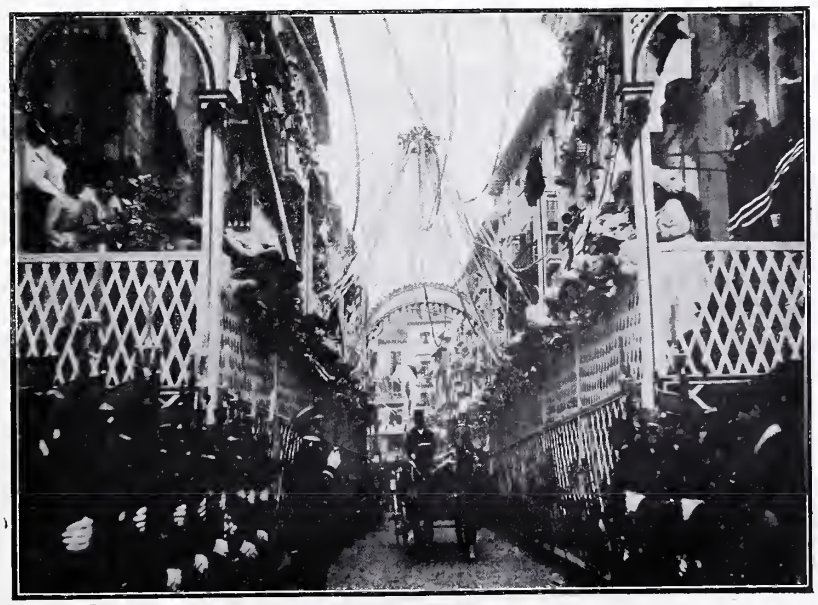
*Día 16.*— Pamplona. Se decía que era «el hueso de la expedición», y ha resultado la carne. Esta frase es del general Weyler. Será muy gráfica, pero es exacta.

Por lo mismo que exis-

*Día 13.*—El Rey llega á Santander. Los periodistas, no. El ministro de Marina nos ha invitado á hacer el viaje en los buques de guerra, pero nos ha faltado tiempo para disponer todo lo necesario.

No lo achaquen ustedes á miedo al mareo. Quizá nos mareásemos antes de salir del puerto de San Juan, pero habíamos de marearnos lo mismo en otro puerto viajando por tierra: en el de Pajares, cuyos veintisiete kilómetros de túneles, con el humo del carbón que usan las locomotoras de la línea, son capaces de marear á la propia máquina.

No perdemos el tiempo. En la



PAMPLONA. LA CALLE DE CHAPITELA Á LA LLEGADA DE SU MAJESTAD

ALCALDES DEL VALLE DE AEZCOA QUE CUMPLIMENTARON AL REY EN PAMPLONA

tían temores de dar con el hueso, el magro resulta más sabroso. Se decía que los «pamplonicas» son fríos, circunspectos, tímidos..... ¡Diantre con la frialdad, la circunspección y la timidez!

Con otra frase, y no de D. Valeriano, está ponderado el recibimiento que la capital de Navarra ha hecho al Rey. Le ha recibido mejor que á Sarasate, y no haya temor de que se moleste el ilustre artista, orgullo de la tierra que le vió nacer, porque aunque es rey del violín, no siente celos por los demás reyes.

Pamplona se entusiasma, se inflama, se desborda, estalla, no cabe dentro de sí.....; por eso pide que la derriben las murallas.

El paso por las calles de la ciudad desde la catedral hasta el palacio de la Diputación es un delirio. El pueblo todo lo arrolla, todo lo rompe: líneas de soldados, escoltas, vallas.... Verdad es que en su escudo figuran unas cadenas porque un rey navarro las rompió en las Navas de Tolosa.

Lo único que no ha logrado romper hasta aquí son esas murallas, que son su pesadilla porque ahogan á la población; pero las romperá, ¡vaya si las romperá! Los navarros son tenaces, son primos hermanos y vecinos próximos de Aragón.

*Día 17.*—El Rey visita la catedral y el recinto murado por la mañana.

Por la tarde dirige unas maniobras militares en el campo de tiro, y á su vuelta á Pamplona es nuevamente aclamado con delirante entusiasmo.

¡Qué ocasión se le presenta al Gobierno de conquistar con un decreto, con un golpe de piqueta en las murallas, la voluntad de todo un pueblo; de hacerse tan popular como Sarasate, sin tocar el violín; pero también, por supuesto, sin tocar, en asunto tan delicado, el violón!

SALIENDO DE LA CATEDRAL DESPUÉS DEL «TE DEUM»

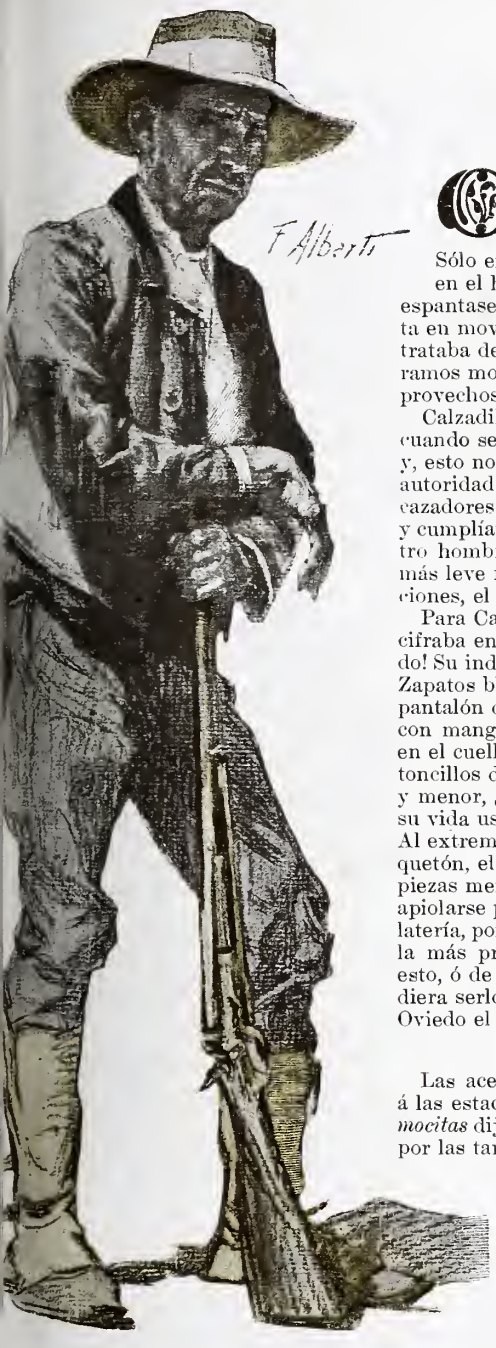
SU MAJESTAD EN EL CAMPO DE MANIOBRAS DE PAMPLONA

*Día 18.*—Ascensión á San Miguel de Excelsis. Nueve kilómetros de cuesta. No hay carretera, no hay coches no hay más que caballejos serranos de inseguro trotar.

¡Santa María de Narancos! ¡San Miguel de Excelsis!..... ¡En verdad que cuesta mucho llegar hasta los santos!

ANGEL M. CASTELL

FOTOGS. DE ASENJO




# EL CARABINERO

CHASCARRILLO ANTEQUERANO

Calzadillo era hombre de poquísimas palabras. Decía un chiste — siempre breve y oportuno — ó echaba un taco, tamaño como piedra de molino, sin mover un solo músculo de la cara. Sólo en misa se quitaba el sombrero. Si en broma ó de veras le tocaban en el hombro ó en la espalda, sin volver jamás la cabeza, como si se espantase una avispa, sacudía el brazo colgando, á manera de péndola puesta en movimiento por un chico travieso. No se enternecía sino cuando se trataba del difunto conde de Valdeazmírez, del que había sido como si dijéramos montero mayor sin sueldo, pero con el disfrute cotidiano de muchos provechos.

Calzadillo había nacido más para mandar que para obedecer. Sobre todo cuando se trataba de cosas ó menesteres de su afición, rayaba en déspota, y, esto no embargante, era tan grande, por inteligencia en la materia, su autoridad en cosas de caza, que guardas, podenqueros, escopetas negras y cazadores de toda especie acogían las observaciones de *don Jocé* con respeto y cumplían sus órdenes sin discusión ni réplicas. La vista y el oído de nuestro hombre á los cincuenta años eran excepcionales, así para percibir el más leve rumor de la pieza que se ocultaba, como para señalar, sin vacilaciones, el sitio preciso donde caía herida.

Para Calzadillo la epopeya, la tierra prometida, el no hay más allá, se cifraba en asistir á una montería. ¡Como que se había arruinado monteando! Su indumentaria respondía perfectamente á la pasión que le dominaba. Zapatos blancos, polainas completas con hebillas de hierro muy oxidadas, pantalón de punto café obscuro, chaqueta de paño cordobés ó del Carpio, con mangas de estezado, sujetas al hombro por cordones de seda verde; en el cuello, en los puños de la camisa y en el chaleco, de dos hileras, botoncillos de filigrana de plata y canana sobre la faja. Para toda caza mayor y menor, ¿qué digo? siempre, de día y de noche, llevaba aquel traje. Toda su vida usó también la misma escopeta de pistón corta, y de dos cañones. Al extremo izquierdo de la canana traía de continuo, pendiente de un mosquetón, el grupo ó haz de correíllas á modo de disciplinas para colgar las piezas menores ya apioladas. Es sabido que la perdiz, por ejemplo, debe apiolarse por las patas, y nunca, como acostumbran los vendedores de volatería, por la nariz, atravesada con una pluma. Sólo de aquel modo se evita la más pronta putrefacción de tan sabrosa gallinácea. La ignorancia de esto, ó de cosa parecida, era para Calzadillo tan imperdonable como pudiera serlo para un examinador de historia de España en el Instituto de Oviedo el que un chico no supiera quién fué D. Pelayo.

*
* *

Las aceituneras en Moratalla usan un traje casi masculino cuando van á las estacadas y plantonares para recolectar el oleoso fruto. Con ello las *mocitas* dijérase que hacen alarde de buenas formas. Hay que verlas volver por las tardes del olivar al pueblo, cantando y riendo, saltando terrones del haza y baches de la carretera, ó jugando unas con otras *al toro la lleva*. Ya se detienen súbitamente para rezar *las oraciones* cuando escuchan las campanas de Palma ó de Hornachuelos; ya responden ingeniosamente, y sin detenerse, á los chicoleos del viandante; ya se reparan como las liebres, cuando suena el melancólico silbido de la locomotora ó el repiqueteo del tren que cruza el puente de hierro. Cuchichean unas con otras cuando ven venir por la carretera (allí las llaman arrecifes) á *señoritos* ó forasteros, y al emparejar con ellos, con voz entera y fresca, con acento cariñoso, dicen á coro:

—Dios guarde á *usté* y la compaña; queden *ustés* con Dios.

Y siguen su camino sin murmurar del encontradizo ni volver jamás la cabeza.

Para verlas venir hacia el pueblo á paso de ataque, iba todas las tardes Calzadillo, cuando no andaba de caza, hasta el *puente de los mimbrones*. Entre aquellas humildes jornaleras decidió elegir mujer propia con encontrarse él por sus posibles entre merced y señoría. Aún le quedaba una casa en Moratalla, el cortijuelo de Chamorro en su término, la jaca lucera y media docena de podencos de la casta *de los del tío Alegría*.

Pobre, sin familia íntima, á ser posible forastera; todo había de debérselo su mujer para seguir él siendo el único amo de la casa. Calzadillo, como los griegos, era idólatra de las formas, y estaba también convencido de que, por otra parte, es lo único de que el novio puede hacerse cargo exactamente, por lo que hace á su prometida, antes de descender á marido. De corrido podía informar también Calzadillo acerca de la cintura de todas las aceituneras, sujeta por la faja encarnada hasta la que baja el pañuelo de talle, á cuadros blancos y rojos, anudado sobre aquélla y á la espalda. En mitad de ésta, á la funerala—como los marineros de guerra en las procesiones—llevan las mozas el sombrero dos veces de Palma—por la materia y por ser industria del pueblo así llamado á orillas del Gualdalquivir—con sus cintas negras en forma de cola de golondrina y un moñito ó adorno en el centro de la copa hundida. Sólo se cubren con él en las horas y parajes de mucho sol, y así las cabezas, peinadas con cortinillas por la frente y rodete bajo en la nuca, llevan casi siempre, como sembradas y allí nacidas, flores del tiempo, que las hay en aquellos campos y en las macetas del pueblo hasta en Diciembre y Enero. Cuando no, se tocan las aceituneras con pañuelos de sandía.

Belica (1) desmentía, como otras muchas de las paisanas de D. Francisco Romero Robledo, el refrán que advierte: «de Ante quera, ni mujer ni montera; y si algo ha de ser, más vale montera que mujer».

De la ciudad donde se fabrican los más exquisitos mantecados vino ó fué Belica—encomendada á una vieja, prima de su madre, sacristana de Nuestro Padre Jesús—al pueblo de Calzadillo para coger aceituna. Al poco tiempo quedó la moza huérfana, y por esto, por sus correctas formas, por forastera, más bien que parecida, agraciadísima y humilde como una borrega, la eligió el incansable cazador entre todas las aceituneras.

Belica iba para jamoncilla, pero el jamón prometía ser de Trevélez legítimo; de aquél con que cuentan que se desayunaba la difunta reina Victoria de Inglaterra y emperatriz de las Indias. Calzadillo era para la antequerana lo que se dice una buena proporción. Por otra parte, el hombre tenía *su aquél* cuando se inclinaba hacia la oreja izquierda el pavero cordobés, pequeño de alas y de copa, sobre los tufos marisalados, para clavar en la garrida aceitunera dos ojazos negros, serenos y tranquilos como la superficie de una charca en la umbría.

Hasta la *perdigoná* de las viruelas sobre el cutis morenísimo de *don Jocé*, el pie y la mano muy pequeños, y los andares firmes con su *mijita* de contoneo, se le antojaron á Belica salerosos.

Al cazador se le metió en el cuerpo el querer como un escopetazo á quemarropa; hasta con los tacos. Por fin, que el hombre *se arrancó en corto y por derecho* hablando á la tía de Belica, que ya la servía de madre. Como para la novia no era el pretendiente saco de paja, y á la sacristana le parecía costal de garbanzos de Alfarnate, dado que Calzadillo, sobre todas sus buenas prendas, se presentaba como quien dice con el cura debajo del brazo, fué admitido desde luego sin inútiles remilgos, y la muchacha salió aquella misma noche á darle el sí en la ventana.

Y desde aquel instante, Calzadillo, que no se había probado nunca como novio, comenzó á pasar las de Caín *por mor* de las malditas celeras.

Nuestro hombre daba la contraria y el mingo al extremeño inmortalizado por Cervantes, al moro de Venecia y á cuantos en el mundo se les antojan los dedos huéspedes tratándose de la mujer propia, de la novia ó de la *jembra*. Era de la condición de aquel marido que registraba hasta el cántaro cuando volvía á casa.

Belica, que, como queda indicado, no se vendía, sino que caminaba para el altar mirándose en su *don Jocé*, pasaba también la rueda de las navajas con aquellos *celos infundiosos*.

En particular, la tomaba Calzadillo con un teniente de carabineros, su tocayo, más feo que Carracuca, y con *la sombra del taraje*, que así se timaba con Belica como yo con la fuente de Cibeles ó con la Cibeles de la fuente.

Para abreviar: después de muchos disgustos, de concluir las relaciones y de volverse á arreglar no sé cuántas veces, Belica y Calzadillo se casaron canónica y civilmente, como lo hicimos cada quisque, sin escarmentar en cabeza ajena. Y hubo fiesta y jolgorio, y se derrochó la sal, el vino y la alegría hasta las altas horas de la noche. El novio llegó á estar locuaz; quería a la antequerana más que á las entretelas de su corazón, y hubiese sido capaz, por dar gusto á Belica, de no dárselo al dedo, y de dejar pasar por delante del puesto sin tirarles á una manada de *solitarios* (2).

Pareció aquella noche que no le preocupaba en lo más mínimo ni la presencia del teniente de carabineros, á quien, por el bien parecer, se había convidado á la fiesta.

* * *

¡Por fin los novios se quedaron solos!..... Solos completamente en aquella casita que parecía una de tantas de los nacimientos que venden por Navidad en la Alcaicería de Sevilla.

Belica, ruborosa, temblando de felicidad y respondiendo acorde á las tiernas caricias de su esposo, le echó los brazos al cuello y murmuró á su oído, quedo, muy quedo, algo así como lo que—según el gran novelista Fernández y González—dijo Zaida á Alfonso VI de Castilla y de León en ocasión semejante:

—¡Ahora sí que soy tuya, Pepe mío!

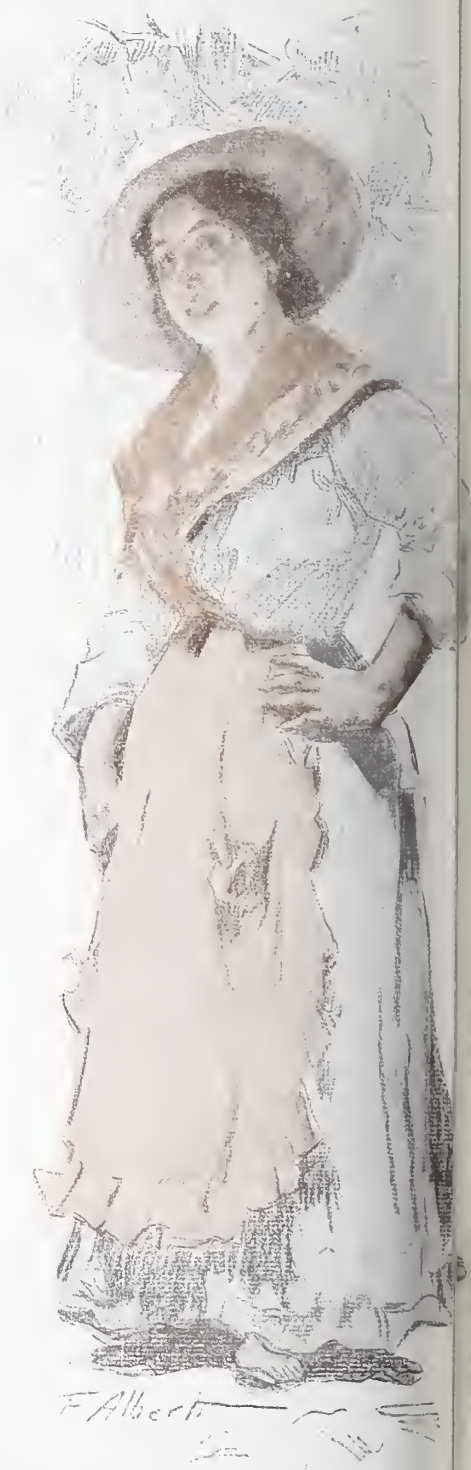
Calzadillo sonrió con éxtasis; se quedó un momento *como dormido en la suerte*.....; luego..... luego, como si le hubiesen puesto un par de banderillas de fuego, se desligó bruscamente de los hermosos brazos de Belica, que olían á verbena, y después de palparse el pecho, con la vista extraviada y la lengua trapajosa, exclamó:

—¡Jinojo! *¿Ci ceré yo er carabinero?*

EL CONDE DE LAS NAVAS

(1) Diminutivo de Isabel.

(2) Jabalíes muy viejos, de colmillo retorcido.



Me había quedado dormido como un tronco de los más soñolientos, con la imaginación llena de letras y el pensamiento en Blanco. Blanco es el tendero de comestibles que vive debajo de mí, ó mejor dicho, en la planta baja de mi casa; porque realmente entre él y yo hay una sombrerera.

Madame Pamelière creo que se llama la tal.

Pero esto no hace al caso. Yo me dormí pensando en lo poco que produce la literatura, mientras Blanco, que hace tres años se estableció, vive hoy como un príncipe, vendiendo bacalao de Fuentesaúco y garbanzos de Escocia, ó viceversa; y me dije dando cabezadas: «¡Lástima no poder abrir una tiendecita de ultramarinos, para mandar á paseo quintillas y romances y pasar la vida cobrando cuentas, que es mejor que cobrar cuentos!»

Yo era competidor de Blanco en manejar cuartillas. Las suyas eran de aceite, de alubias, de arroz, de mil artículos. Mis cuartillas también contenían artículos; pero mientras á Blanco le sonreían las lentejas y le regocijaban las latas, á mí las latas me molestaban y no había legumbre poética que tuviera la amabilidad de sonreirme.

El sueño fué delicioso. Acababa de inaugurarse mi establedimiento, en cuya puerta se leía este rótulo: La Gloria. Sobre cada saco, sobre cada pirámide de conservas, sobre cada cajón de higos había yo puesto un anuncio en verso. Recuerdo el del bacalao, que decía así:

«Prueba que este bacalao
es legítimo de *Escocia*
el que después de comerlo
queda *escociendo* la boca.»

Y el de la longaniza, que era por este estilo:

«Arrugada y fea estoy,
y por fuera un chasco doy
á todo aquel que me *guipa;*
¡pero comedme sin tripa
y veréis qué rica soy!»

Yo era feliz en mi tiendecita modesta.

Estuve mucho tiempo *cortando el bacalao,* cosa que siempre agrada y hasta enorgullece.

Los fideos, enlazándose espontáneamente en forma circular, me tejían coronas de pasta italiana.

Los congrios en escabeche me recordaban constantemente á varios personajes muy conocidos.

El tráfico de la miel y del azúcar endulzaba las amarguras de mi existencia.

Expendiendo chocolate del barato (con regalo de una taza, un par de medias y una pieza de música por cada libra) me hice autor inconsciente de varias intoxicaciones; pero como al tomar la tienda en traspaso, á mi vez traspasé la conciencia, imitando á mis colegas de gremio, nada me inquietaba, y mi ánimo no cesaba de recrearse dando galletas, haciendo de cada botella de aguardiente barato tres de aguardiente caro, y vendiendo quesos de bola ruborizados, *Rochefort* con gusanos postizos y Gruyère con orzuelos en los ojos.

Y á todo esto las compradoras guapas me dirigían las mejores miradas de su repertorio y las más halagadoras frases. Yo daba el peso todo lo escaso posible, y mi cajón iba llenándose de plata y de billetes que era un encanto. Y mis amigos (¡majaderos!) me despreciaban al verme convertido en un hortera vulgar (salvo los sabañones); pero yo me reía de ellos en sueños como mi vecino Blanco se ríe de mí en la vida real.....

. . . . . .

Un fuerte campanillazo me despertó, precisamente cuando acababa yo de preparar unas cuartillas de alubias muy finas para unas parroquianas muy ordinarias.

El campanillazo lo había dado el chico de la imprenta.

—Señorito, me dijo la criada llamándome desde la puerta de la alcoba.

—¿Qué ocurre? pregunté medio dormido.

—Que viene un muchacho por las cuartillas.....

—Ah, sí, repuse bostezando. Las he dejado junto á la puerta. Que se las lleve y diga que no las tengan mucho tiempo en el puchero, porque se deshacen.

Llenóse de asombro toda la criada. Desperté. Me di cuenta de mi situación y despaché al chico. Y volviendo á la realidad de la vida, seguí reflexionando, comparando y dándome á los demonios al considerar que mientras la señora del tendero tiene una pieza llena de vestidos, mi mujer tiene un vestido lleno de piezas.

¡Qué poquito disfruté de *La Gloria!*

Pero no podrá decirse que no he soñado con ella como cualquier artista.

Juan Pérez Zúñiga

# SOBRE LA ACROPOLIS DE ATENAS

CONJUNTO DE LA ACROPOLIS

Por entre fustes de columnas rotas,
en mármol del Pentélico labradas,
hace rato camino silencioso,
incierto el paso y oprimida el alma.
¡Cuánta desolación, cuánta ruina!
Mi vista, que con pena en torno vaga,
desmantelados pórticos y templos
únicamente á distinguir alcanza,
y dentro del recinto consagrado
á los dioses olímpicos, la planta
ni un paso puede dar sin que profane
y pise alguna piedra cincelada,
en la cual el artista puso un día
su genio, su entusiasmo y su esperanza.

Allí se eleva un templo á la Victoria
que el griego altivo concibió sin alas
para que no volase de su lado;
aquel otro que esbelto se levanta
sobre elegantes jónicas columnas
y rígidas cariátides, de Palas
fué la augusta mansión; aquí contemplo
de los Propileos la gigante masa,
y allá en el centro, dominando el cuadro,
grandioso el Partenón sus restos alza.

Todos ya mutilados y maltrechos,
perdidas las efigies y las aras,
¡sombras no más de su anterior grandeza!
¡mudos espectros de la edad pasada!
Pero aun rotos, desiertos y vencidos,
sin frontones, sin frisos, sin estatuas,
¡qué nobles, qué severos, qué imponentes
sus contornos purísimos destacan
sobre este cielo azul que reverbera
iluminado por el sol del Ática!

Quiero sentarme aquí. También estrago,
ruina y desolación mi pecho guarda;
pero aquí mi dolor se empequeñece,
esta tumba gigante me anonada,
y ante la muerte de los mismos dioses
la pena de un mortal se alivia y calma.

¡Cuántas dudas, qué tristes reflexiones
en confuso tropel mi mente asaltan
al pisar este polvo que sepulta
la religión y el culto de otras razas!
¡Lo que ayer fué piadoso santuario,
albergue de la fe, luz de las almas,
hoy el viajero indiferente cruza
y el Arte sólo del olvido salva!
. . . . . .

Ya la tarde concluye. Lentamente
se hunde el rojizo sol tras las montañas,
y las opuestas cimas del Himeto
envuelve en una luz tenue y rosada.
El mármol de estos muros seculares
también se irisa con reflejos grana,
y parece que flota en el espacio,
teñida en oro, transparente gasa.
Abajo, la ciudad nueva se extiende,
rectas sus calles, espaciosa y blanca,
agrupándose en torno de la cima
y ceñida por campos de esmeralda.
Al otro lado, el golfo de Sarónica
semeja espejo de bruñida plata,
y, cual beso de amor, su fresca brisa
hasta los dioses llega embalsamada.
El cuadro es imponente y melancólico,
la atmósfera serena, dulce y clara;
tierra y cielo, paisajes y ruinas
respiran majestad, silencia y calma.
¡Con qué placer, sumido en mis tristezas,
aquí la negra noche yo esperara,
hundiendo mi pupila en los espacios
y mi pie en esta tierra venerada!

Pero es fuerza partir. Mudo y absorto
empiezo á descender la suave rampa,
y abandono el recinto de Minerva
incierto el paso y oprimida el alma.

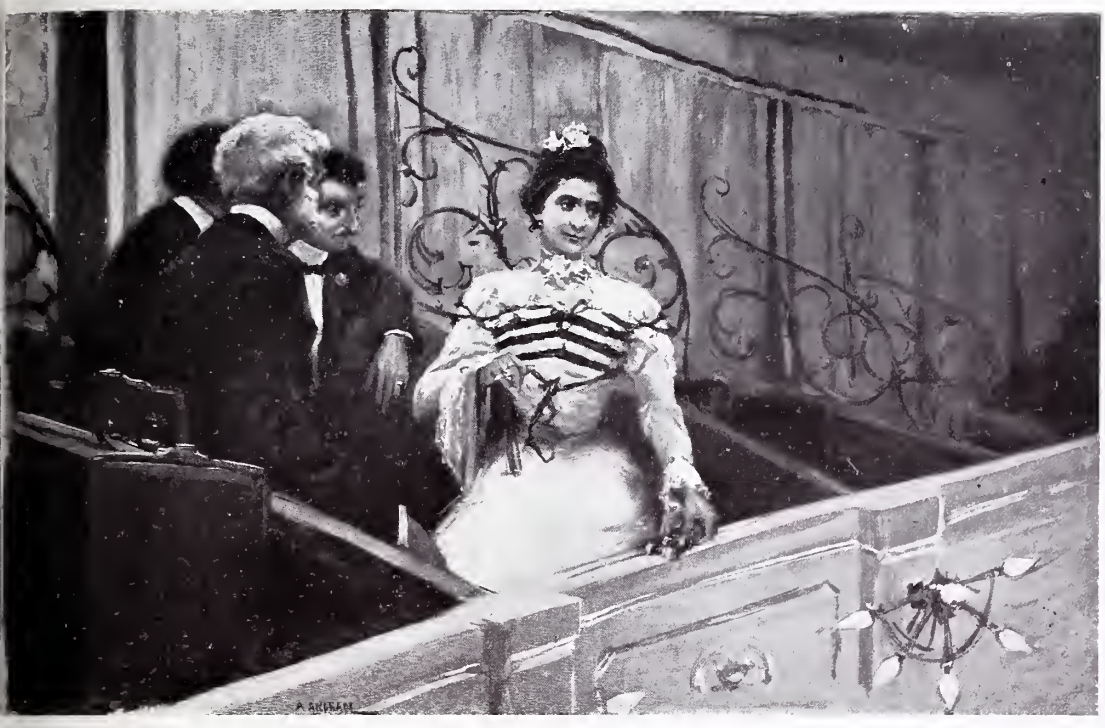
Cándido RUIZ MARTÍNEZ

DIBUJO DE GASCÓN

EL PARTENON

CARMEN

DIBUJO DE CECILIO PLA



# EL DIABLO BUENO

El motivo no pudo ser más fútil: una indiscreción de cierta mujer galante, una disputa acalorada en el café entre dos jóvenes irascibles; cuatro bofetadas, un escándalo mayúsculo y una grave cuestión de honor planteada ante la sociedad por la triple circunstancia de ser los contendientes militares y gozar fama de valientes y espadachines.

Para mayor desgracia, apadrinaronles cuatro muchachos entusiastas como ellos de la esgrima y acérrimos partidarios del desafío, los cuales, en vez de orillar la cuestión hábilmente de una manera favorable para la dignidad de sus apadrinados, la complicaron en la primera conferencia recabando mútuas explicaciones inadmisibles por ambas partes, que hicieron necesaria la solución en el terreno de las armas.

No se anduvieron, pues, con reparos, y concertaron el duelo en las condiciones más duras: espada francesa á todo juego y tantos asaltos como fuesen necesarios hasta que uno de los contendientes quedase gravemente inutilizado; los asaltos durarían cinco minutos, sin abonarse el terreno perdido.

La noticia se recibió en los círculos y tertulias, donde todos los personajes del desafío eran conocidos, con gran expectación y mal disimulada alegría; por todas partes oíanse parecidos comentarios:

«¡Gracias á Dios—exclamaban los viejos animosos, célebres por sus pasadas calaveradas y legendarias proezas—que va á celebrarse un lance serio, *de nuestros tiempos*, el cual vendrá á reverdecer los prestigios del duelo, caído en el ridículo por las modernas mojigangas!» «Será un asalto interesante», decían los discípulos de las salas de esgrima.» «Así verán los que nos han calumniado cómo las gasta el Ejército», apuntaban los militares. «A alguno le cuesta la pelleja», apuntaba éste. «Se van á dar de firme», prorrumpía aquél. «Son dos valientes», afirmaban unos. «Son dos matachines», murmuraban otros, y todos estaban acordes en que el lance no iba á ser una de tantas pantomimas como se representan á diario en el campo del honor.

La causante de todo estuvo aquella noche en la *cuarta* de la Zarzuela, más emperifollada y tentadora que nunca, orgullosa de su obra, llena de júbilo porque dos jóvenes distinguidos iban á concederla el honor de matarse por ella á la mañana siguiente.

Su palco fué un jubileo de jóvenes y aun de viejos elegantes que iban á felicitarla.

Nadie discutía el motivo, ni mucho menos le encontraba pequeño y deprimente; ¿lo exigía así el *Código del honor?* Pues no había más que hablar; y sobre todo iban á matarse, con grandes probabilidades de conseguirlo, dos jóvenes de carrera, hijos de familias respetables, y cuya desgracia llevaría la angustia á dos hogares tranquilos y honrados, y esto era un suceso sensacional que no se da todos los días.

Hasta las autoridades parecían patrocinar el acto con su indiferencia, y eso que los periódicos le anunciaron de esa manera misteriosa y cabalística, acicate de la curiosidad é incentivo de la emoción:

«Asegúrase—decía un diario—que entre dos jóvenes de la mejor sociedad madrileña hay pendiente un lance de honor, cuyo desenlace se desarrollará mañana en el escenario de un coliseo por donde desfiló este invierno *la corte de Napoleón.*»

Todo el mundo descifró el enigma, menos la autoridad.

En medio de esta aquiescencia oficial y pública á tan triste espectáculo, sólo se levantó una voz de protesta, la de Pedro Ramírez, joven abogado, amigo íntimo de los duelistas y compañero de tertulias y diversiones, hasta el extremo de ir siempre juntos, y á quien llamaban *Perico el Justiciero* á causa de su amor exagerado á la equidad, que ya constituía una chifladura, la cual le valió no pocos disgustos personales y juicios de faltas

por *meterse á redentor*, poniéndose del lado de los atropellados aunque no les conociese y lo fueran por la propia autoridad y en medio de la calle.

En cuanto *Perico el Justiciero* se enteró del lance, que fué á los pocos minutos de concertado, y de la causa que le motivaba, protestó de él, puso de vuelta y media á los padrinos por su inhabilidad y á los demás amigos por tolerarlo, y no tuvo otros tantos disgustos, gracias al entrañable cariño que todos le profesaban por su leal corazón é infantil sencillez.

Fué á ver á los desafiados repetidas veces para hacerles desistir de su propósito, y escuchó de ambos la misma respuesta: que sí, que era muy triste el caso: que se querían, pues una tontuna no iba á destruir el afecto de quienes no se habían separado desde la niñez, pero que era imposible, totalmente imposible evitarlo, porque el suceso se había hecho público, y no tenían más remedio, por su nombre y su decoro, que cumplir las fórmulas sociales.....

Yo creo que *Perico el Justiciero* llegó hasta avisar á las autoridades para impedir el lance, pero logró igual fortuna.

Sin embargo, no cejó en su empeño; dirigióse al teatro donde á la mañana siguiente se verificaría el encuentro, y no sé lo que habló con el conserje; lo cierto es que la conferencia duró más de una hora, y que al terminar exclamó Perico estrechando su mano:

—Yo no puedo consentir que se maten por nada dos amigos de toda mi vida.

* * *

A la hora indicada aparecieron en el escenario los dos rivales acompañados de los padrinos y de dos médicos con sus aterradoras cajas de operaciones.

Un lacayo dejó sobre la concha del apuntador el estuche de las espadas.

Aunque la sala parecía solitaria, me consta que ocultos detrás de las cortinas de los palcos estaban varios compañeros, no pocos aficionados á la esgrima y quizás alguna de esas damas aristocráticas que ponen en juego todas sus influencias para tener un buen puesto en los espectáculos de sangre.....

Cayeron en guardia con la mayor serenidad ambos combatientes; *adelante, caballeros,* dijo con firme voz el juez de campo; y en medio de un frío silencio que sólo turbaba el choque de los aceros, se verificó el primer asalto, gallardo, valiente, caballeresco, sin que lograran alcanzarse.

De repente, del centro del terreno marcado brotó una llamarada verdosa coronada de grande humareda, y después otra, como si se hubiese abierto un volcán á los pies de los combatientes, los cuales, á pesar de su demostrada sangre fría, se sobrecogieron de terror, lo mismo que los padrinos y los médicos.

Por entre las cortinas de los palcos asomaron varios rostros espantados; en el fondo de una platea resonó un grito femenino.....

Mientras tanto, y envuelto en nueva humareda, surgió el propio *Mefisto*, tal y como se presenta en la preciosa ópera de Arrigo Boito.

Teneos—dijo interponiendo su espada entre los duelistas.—Ya ha visto la sociedad que sois unos valientes; demostradla ahora que no sois unos rufianes; y aprovechando el instante de estupor general, cogió con su mano derecha las de ambos combatientes, mientras con la izquierda arrancaba la máscara que cubría su rostro. ¡Era Perico!

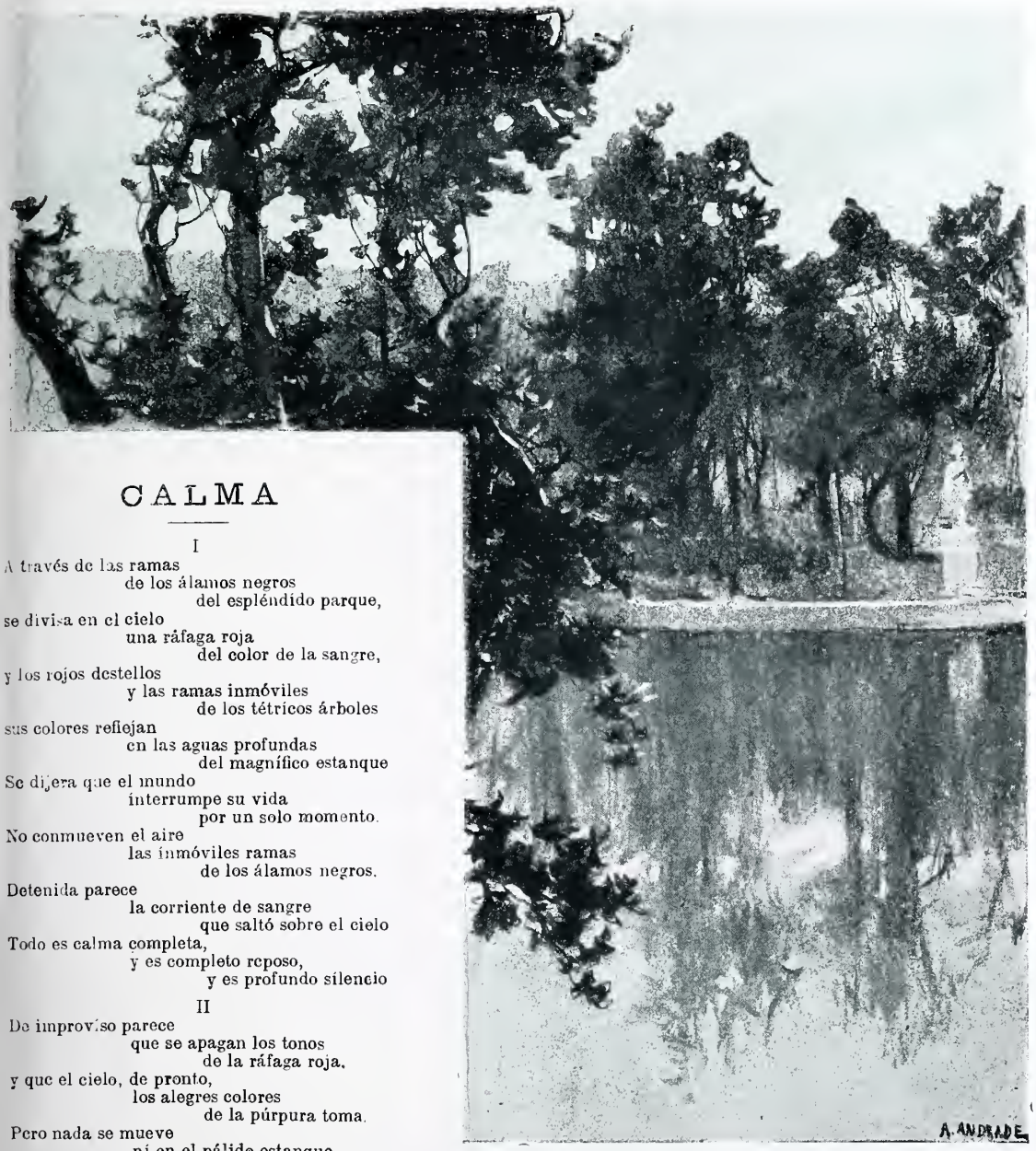
Un aplauso prolongado resonó en la sala; los padrinos se miraban unos á otros sin saber qué determinación tomar, hasta que uno de ellos, apoderándose de las espadas, dió el lance por concluído.

Aquella tarde, la misma sociedad que el día antes parecía gozarse en el conflicto, celebraba la inesperada y teatral solución dada al desafío por Pedro Ramírez, que desde aquel instante consolidó su honroso mote de *Perico el Justiciero.*

¡Alguna vez había de hacer el *demonio* una cosa buena!

EL SASTRE DEL CAMPILLO

DIBUJOS DE ANDRADE




# CALMA

I

A través de las ramas
de los álamos negros
del espléndido parque,
se divisa en el cielo
una ráfaga roja
del color de la sangre,
y los rojos destellos
y las ramas inmóviles
de los tétricos árboles
sus colores reflejan
en las aguas profundas
del magnífico estanque
Se dijera que el mundo
interrumpe su vida
por un solo momento.
No conmueven el aire
las inmóviles ramas
de los álamos negros.
Detenida parece
la corriente de sangre
que saltó sobre el cielo
Todo es calma completa,
y es completo reposo,
y es profundo silencio

II

De improviso parece
que se apagan los tonos
de la ráfaga roja,
y que el cielo, de pronto,
los alegres colores
de la púrpura toma.
Pero nada se mueve
ni en el pálido estanque
ni en la espléndida fronda.
No se rizan las aguas,
ni las ramas se agitan,
ni se mueven las hojas
El color de la púrpura
va cambiando sus tonos
en color de amatista.
Y después palidecen
los matices brillantes
y las mágicas tintas
Y entretanto que llega
por los cielos la noche,
en la tierra dominan
el silencio y la calma,
la quietud y el reposo
de una vaga poesía.

III

Ya borraron las sombras
en el cielo lejano
los radiantes reflejos,
y ya brillan tan sólo
en la bóveda inmensa
temblorosos luceros.

Todo sigue tranquilo
en la tierra callada
bajo augusto silencio.
Ha llegado la noche.
Cabecean las copas
de los álamos negros.
Cabecean las copas
de los tétricos álamos,
y en las sombras se envuelven.
En las sombras calladas
que impalpables crecieron
y medrosas se extienden.
Y en el hondo silencio,
y en la faz inefable
de la noche solemne,
como un soplo de brisa
se percibe el aliento
de la tierra que duerme.....

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

**DIBUJO DE ANDRADE**

# DICHA COMPLETA

sí habló caminando hacia Perusa
Francisco el fundador á un compañero:
«Hijo amante de Dios, hermano mío,
oidme atento. Quien por gracia viste
nuestro burdo sayal, aunque lograse
contar los astros y fijarles rumbo,
descubrir las virtudes misteriosas
de las aguas, las plantas y las piedras
y traducir lo que la fiera ruge
ó lo que alegre pajarillo canta,
no por eso diría:
Ya satisfecha está la ambición mía.»
Continuó caminando y dijo luego:
«Hijo amante de Dios, hermano mío,
oidme atento. En nuestra humilde Regla,
si alguien hablase todos los idiomas
de la tierra ó robase sus tesoros
de saber á la bíblica escritura
y á las sentencias de los Santos Padres,
y de los mismos ángeles pudiese
adivinar los altos pensamientos,
no por eso diría:
Ya satisfecha está la ambición mía.»
Tras una pausa habló de esta manera:
«Hijo amante de Dios, hermano mío,
oidme atento. Si el indigno fraile
sanar pudiera al mísero leproso,
dar al tullido agilidad y fuerza,
ó iluminar del ciego las pupilas;
si al eco de su voz los corazones
más duros, más helados, más rebeldes
se derritiesen en amor á Cristo,
no por eso diría:
Ya satisfecha está la ambición mía.»
Anduvo un rato y prosiguió diciendo:
«Oid, oid atento, hermano mío:
Si al llegar á Perusa nos recibe
en actitud hostil la muchedumbre,
y escarnece estos hábitos y arroja
á nuestra faz el lodo de la calle;
si no basta á su cólera el silbido
y la injuria soez, y con sus golpes
nos derriba en el suelo moribundos.....
entonces ¡qué alegría!....
satisfecha veré la ambición mía.»
Surgió á lo lejos la ciudad, y el Santo
en un agrio repecho se detuvo,
contemplando á su amigo fijamente.
Todo callaba; el agua por su cauce
corría sin rumor, y entre los robles
dejaron de piar las golondrinas.
En el silencio aquel una pregunta
parecía latir..... El compañero,
sin dudar un instante,
miró al maestro y exclamó: «¡Adelante!»

RICARDO GIL

ENTRE PÁJAROS Y FLORES

CUADROS MADRILEÑOS

# LAS AZOTEAS

Hay en Madrid, para pasar la mitad del año en el campo y en el aire, un recurso que bien pudiera generalizarse si los propietarios de casas ó los arquitectos pensaran en nosotros.

Las azoteas, que en Madrid son contadas, resuelven un gran problema, que es el de respirar aire puro y tener un jardín en casa. El dichoso mortal que logra alquilar un piso cuarto con azotea, consigue dos cosas muy importantes: pagar poco alquiler, porque generalmente los pisos altos son baratos, y economizarse los gastos del veraneo, si está en buena salud, porque si está malo tendrá que hacer por fuerza lo que yo, que contra toda mi voluntad he salido y ando rodando buscando la salud perdida. Pues si hubiera tenido una azotea como la tienen parientes y amigos míos, no me hubiera movido de mi adorado Madrid, ni tendría que andar de la Ceca á la Meca, que son dos ciudades muy distantes.

El día en que todas las casas de Madrid tengan azotea, habrá mejor salud y mejor humor, porque eso de vivir entre las cuatro paredes de un piso tercero ó cuarto ó quinto todo el año, agría el carácter; y si es *interior*, no digamos nada. Las alcobas, los garbanzos y las vistas al Norte acaban poco á poco con la gente.

Hay en Madrid algunas azoteas que son verdaderos jardines. La del doctor Pardo Regidor en la calle de la Luna, algunas de las calles de Lope de Vega, las Huertas y Atocha, la del popular Moya, alma del *Gedeón*, son bien conocidas. Javier de Burgos tuvo una en la calle de la Estrella que era un encanto. En la calle de Lope de Vega hay un vecino que tiene hasta naranjos en su jardín aéreo. No se sabe lo que es abrir un balcón y encontrarse lo mismo que en un globo. Hasta el eco de los pianos de manubrio llega amortiguado, ventaja inmensa en los tiempos que corremos.

Y luego, eso de poder tener en el propio domicilio los pájaros y las flores, no tiene precio. Conozco una familia que ha conseguido criar melones junto al alero del tejado. Tiene varios jilgueros, canarios y verderones, y un loro que dice: «¡Qué fresco tan rrriico!» Una preciosidad. ¿Y eso de no ver á la gente que pasa por la calle y oirla como quien va con Santos Dumont en un globo libre? De vez en cuando suena una voz lastimera que dice: «¡La cañamonera..... calentitos!» ó bien: «*¡El Enano,* con la cogida del *Oscense chico!*» Se saben las cosas por referencia. Y si la azotea cae cerca de un campanario, entonces tiene usted entretenimiento todo el día y parte de la noche. Por la mañana, el Angelus; á las doce, campana; á las dos, vísperas; á las seis, oraciones; á las siete, Angelus; á las ocho, maitines; á las diez, las Animas..... No está usted solo nunca.

CERCA DEL CIELO

Fuera de broma, la azotea, en la que las mujeres se entretienen en regar sus macetas, hablar con el mirlo, peinarse si hace falta (que nunca está de más) y tender la ropa, es una nota madrileña de la que nadie se ocupa, y sin embargo, es muy interesante. Los fotógrafos dedican las alturas de sus domicilios á talleres de fotografía, sin comprender que si dejaran un espacio para azotea, los clientes podrían retratarse de una manera..... campestre. Una señorita junto á un tiesto de enredaderas; un caballero sentado á un velador tomando chocolate debajo de una parra..... hay que buscar novedad á los clichés, y que no veamos siempre al parroquiano vestido de toga ó de uniforme de jefe superior de Administración con placas. El día en que yo logre encontrar casa con azotea, á ella me iré á acabar mis días. Me gustará poner en las tarjetas: «Calle de Tal, número tantos, *azotea.*» Ciertos detalles son muy importantes en la vida. Un músico amigo mío gana todo lo que quiere dando lecciones de piano desde que se le ocurrió poner en sus tarjetas: «Andrés Pellar, profesor de piano *de cola.*»

FOT. MUÑOZ DE BAENA

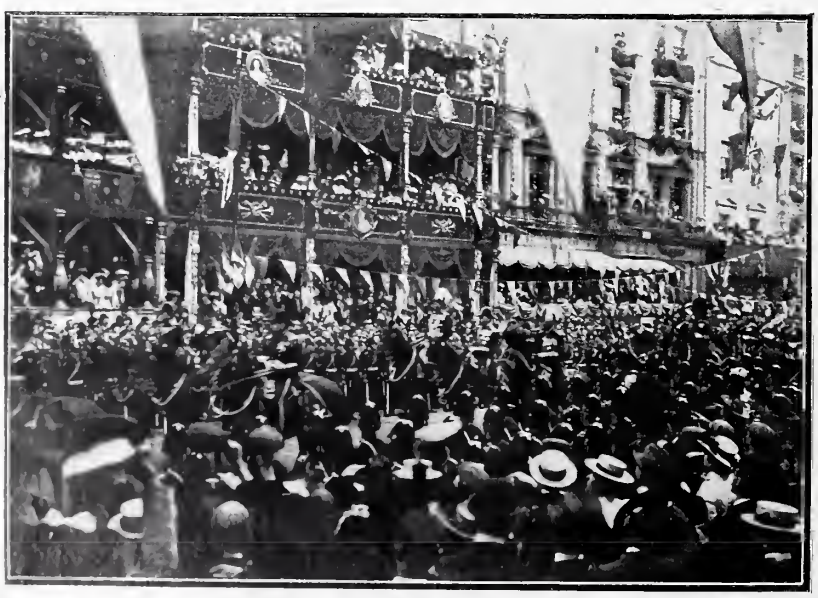
EUSEBIO BLASCO

# ACTUALIDAD EXTRANJERA

LLEGADA DEL REY Y DE LA CORTE DE INGLATERRA Á LA ABADÍA DE WESTMINSTER, PARA LA CEREMONIA DE LA CORONACIÓN
FOT. LARRAÑAGA

COMPLETANDO la información gráfica que publicamos en nuestro último número de la grandiosa ceremonia de la coronación del rey de Inglaterra, ofrecemos en éste á nuestros lectores algunas notas que juzgamos de gran interés para formar idea de aquel acto, cuyo esplendor y magnificencia ha excedido á cuantos puede registrar la historia de las naciones más poderosas y florecientes, y de cuya extraordinaria brillantez quedará memoria en el ánimo de cuantos han tenido la fortuna de presenciarle.

Cuadro que difícilmente podría reproducir en toda su grandiosidad el pincel ó la pluma, y del que la fotografía, falta del color que constituye su nota más vibrante, apenas alcanza á dar idea, es el que presentaban las inmediaciones de la abadía de Westminster en el momento de llegar la comitiva regia y descender de las carrozas para entrar en el templo.



PASO DE LA COMITIVA POR LA CALLE DE COKSPUR

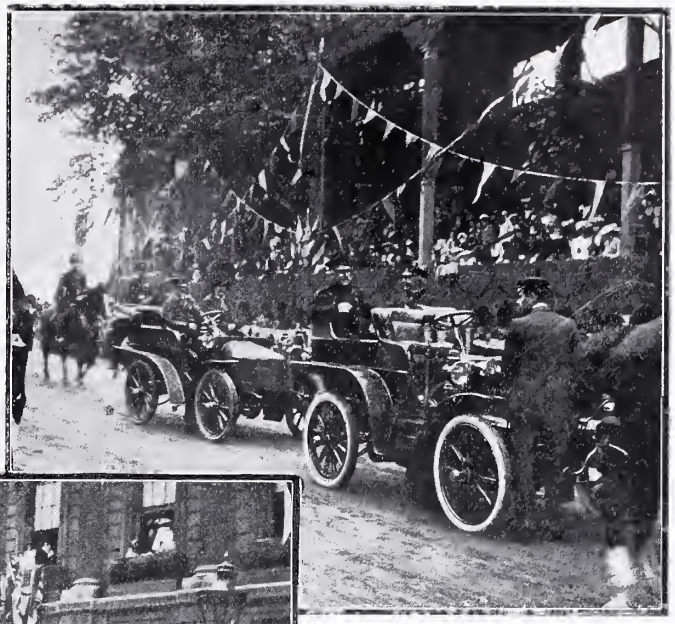
De la magnificencia, de la brillantez de aquel momento sólo puede juzgarse añadiendo á los datos que la fotografía puede presentar, esa animación, esa vida indescriptible que da la luz al reflejar en los uniformes, en las armas, en el oro y la pedrería, en las plumas y en las telas multicolores, que despiden destellos deslumbrantes.

Completan nuestra información de este número otros datos muy curiosos: una vista de la calle de Cokspur, engalanada con tanto arte como exquisito gusto, é invadida por una compacta muchedumbre que presencia el paso de la comitiva regia al dirigirse á la abadía de Westminster; la instantánea en que aparece el duque de Con-

naught inspeccionando la carrera en su automóvil, momentos antes de pasar el cortejo, y la que muestra un pintoresco grupo de soldados indígenas de las islas Fiji, que han asistido á la ceremonia de la coronación.

* * *

La llegada de las generales boers Botha, Dewet y Delarey á Southampton, en cuyo puerto desembarcaron, y posteriormente su entrada en Londres, ha dado ocasión á manifestaciones de entusiasmo tan delirantes, que no parecía sino que en vez de los heroicos vencidos, eran sus vencedores los que llegaban. Y es que la multitud, libre ya de los odios de la guerra, quería mostrar su admiración á los dignos representantes de esa singular raza de valientes que aun en la contienda han sabido mostrar al mundo y hasta á sus enemigos su grandeza y su abnegación sin ejemplo.

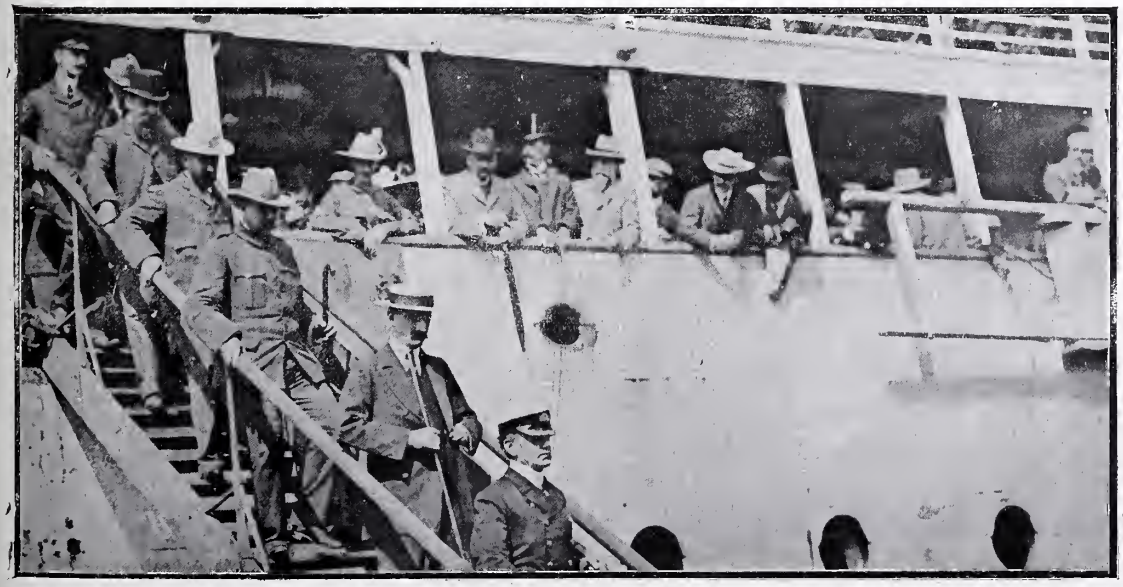


EL DUQUE CONNAUGHT INSPECCIONANDO LA CARRERA EN AUTOMÓVIL

INDÍGENAS DE LAS ISLAS FIJI, QUE HAN FIGURADO EN EL CORTEJO DE LA CORONACIÓN
FOT. CHUSSEAU-FLAVIENS

La multitud que acudió á rendir el homenaje de su entusiasta admiración á los tres bravos, hízoles un recibimiento tan caluroso, que los aplausos y las aclamaciones ensordecían, y fué preciso que los agentes de la autoridad cargaran sobre aquella multitud frenética para que los ilustres generales no fueran víctimas del entusiasmo delirante que se desbordó á su presencia.

* * *



DESEMBARCO EN SOUTHAMPTON DE LOS GENERALES BOERS BOTHA, DEWET Y DELAREY FOT. GRIBAYEDOFF

# NOTA POLÍTICA

LA DESCENTRALIZACIÓN

*El catalán.*—¿Qu'es aquesta la chocolata de la descentralisasió?
*Moret.*—Este es.
*El baturro.*—¡Miá tú....., á cualsiquiera cosa le llaman éstos chocolate!

## COGIDA DE MEDIAVILLA

En la tarde del viernes 15 fué herido gravemente por el segundo toro que se lidiaba en la plaza de Madrid el espada José Mediavilla y Liñán, á cuya notoriedad como torero ha contribuído la circunstancia de haber abandonado la carrera de Filosofía y Letras que había cursado, por la peligrosa profesión en cuyo ejercicio ha sufrido el lamentabilísimo percance que ha puesto su vida en grave riesgo. La mejoría experimentada en los días siguientes al del percance, hacen esperar que, por fortuna, no se confirmen los temores que se tuvieron en un principio.

## BIBLIOGRAFÍA

**En esta sección daremos cuenta de los libros recibidos con expresión únicamente de sus títulos, autores y precio.**

*El consejo de Instrucción Pública*, por D. Rafael María de Labra. Madrid, 1902.

*Estatutos* de la Sociedad Española de Beneficencia y Socorros Mutuos. Guayaquil, 1901.

*La voluntad*, por J. Martínez Ruiz. Barcelona, 1902. Tres pesetas.

*El Teniente de los Garilanes*, novela de carácter histórico, por Rafael de Zayas Enríquez, ilustrada por sus hijos Rafael y Marius. Nueva-York. Appleton y C.ª, editores

*Ley de Caza*, de 16 de Mayo de 1902, anotada y comentada por la redacción de la *Revista de los Tribunales*. Madrid, 1902. 0,50

*Glorias de los Alfonsos reyes de España* romance histórico por Carolina de Soto y Corro. Madrid, 1902.

*Estudio sobre el fomento de bosques y arbolado y de la Agricultura en general*, por F. Martínez de las Muelas. Segunda edición. Valencia. 60 céntimos.

*Manual de la propiedad literaria, artística y dramática*, por D. Antonio Soto y Hernández. Madrid, 1902. Precio, 2 pesetas.

***

Las personas que padecen de neurastenia y cloroanemia deben tomar el legítimo *Jarabe de hipofosfitos de J. Climent*, marca **SALUD**, único reconstituyente que les entonará y curará. Exigid marca **SALUD**.

***

**TOS, DOLOR, RONQUERA É IRRITACION DE GARGANTA** calman á la primera **PASTILLA CRESPO.** Pesetas 1,50 en las farmacias

Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,
usan *Agua de Colonia*,
siendo de *Orive* la marca.—A.

***

***

PERFUME SUAVE, TENAZ y DELICO
TREFLE·INCARNAT L.T.

***

**La digestión.**

En verano, *para triunfar de las digestiones difíciles*, tómense unas gotas de alcohol de menta de **Ricqlès** en un vaso de agua azucarada. De sabor exquisito, el **Ricqlès** estimula el estómago y disipa la jaqueca. Exíjase el **Ricqlès**. *(Fuera de concurso, Miembro del Jurado. París, 1900.)*

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

mos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento. **Por un anuncio de una á ılabras, dos pesetas. Por cada palabra más, 20 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.
orte de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.
iores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Serrano, 55, *acompañado de su* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

MENTOS PARA BAN- orquestas. Violines, flau- netes, guitarras, bandu- ndolinas, etc. *Casa Do-* ıarata de España. 34, Ca- a Jerónimo, y 5, Precia- rid. Y en Bilbao, Barce- antander.

DAD FONOGRÁFICA iola, Barquillo, 3 dupli- nógrafos, cilindros, ópti- ıatógrafo sesiones perma- mutoscopios con cesión a.

OS PARA COLECCIONES ña, Colonias, antiguos, compra buenos precios. evilla, 2, papelería, Ma-

ONES DE TARJETAS tales ilustradas, precios s. *Thomas*, Sevilla, 3. Se catálogo gratis á quien lo tarjeta postal ilustrada.

SALVI. DIBUJOS. LA- es, artículos especiales dar. Clavel, 1.

LA BOLA DE NIEVE. ÚLTIMA creacion de la casa *Thomas* para que todo el mundo pueda adquirir tarjetas postales de balde. Prospectos al que los pida. Los de provincias deben pedirlos por tarjeta postal ilustrada. *Thomas. Sevilla, 3.*

ELECTRICIDAD Y FONÓGRAfos, ventiladores eléctricos y automáticos. Ureña. Barquillo, 14 y Saúco, 1. Madrid.

BLUSA ENCAJE INGLÉS, dibujo tamaño natural, 8 pesetas. Salvi, Clavel, 1.

JOSÉ DELATORRE, PROCURador. Granada. Actividad en asuntos judiciales, civiles, cobro de haberes, retenciones y créditos.

PELUQUERÍA MODELO. 1.ª de España en higiene. Abono instrumental exclusivo, dos pesetas anuales. Peligros, 5.

¡OLÉ MI TIERRA! PRECIOSO potpurrí cantos andaluces *(tangos, guajiras, tientos, sevillanas)*. 2 pesetas. Preciados, 24.

MADRES DE FAMILIA, COMprad vinagres de «La Aurora». Zorrilla, 13.

AGUA OVEIN. ABRE APETIto niños. Prospectos, doctor Mesa. Villada (Palencia).

LÁMPARAS NERNST. ÚLTImo invento electricidad. Lámparas 32 bujías. consumen 5 céntimos hora. Atocha, 69, relojería Lozano.

WAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, sin embalar, por ferrocarril. Gustavo Lespés. Tetuán, 14, Madrid.

TRANSPARENTES MODERnistas, paisaje, flores, iniciales, rotulaciones, emblemas, etc. Hules, plumeros. Batería cocina. Cerraduras inglesas. *Orueta*, frente calle Escorial, Corredera, 34.

POSTALES. SE REMITEN 100 artísticas, surtidas, contra envío de seis pesetas. Prat Fabré, Carders, 1. Barcelona.

ARTE DECORATIVO. TRABAjos artísticos en dibujo, pintura. Salvi, Clavel, 1.

ANTES Y DESPUÉS DE COMprar pianos, folleto gratis. Catálogos ilustrados. pianos, armoniums. Marassé, Barbará, Barcelona.

EL MEJOR POSTRE, MERMEladas Trevijano.

DEPILATORIO VENUS. EN Madrid: Fortis, Puerta del Sol, 2; Perfumería Inglesa, Carrera San Jerónimo, 3.

MÚNERA PREPARA EN SU laboratorio los mejores medicamentos.

LEJÍA FÉNIX, LA MEJOR DEL mundo. Se vende en todas partes.

REGALAMOS CÉLEBRE MARcha *La doble águila* todo comprador preciosos valses *Bellas artes*. 3 pesetas. Preciados, 24.

# QUIPOS PARA NOVIA

CASA DE MODA.—EXAMÍNESE SU CATÁLOGO ILUSTRADO

# CESORES DE ONDÁTEGUI, Montera, 36, Madrid

## TINTURAS

**EMILMAT**

egetal, y las mejores para teñir las canas en el acto. 10 co erentes. Cabellos sedosos y brillantes; **8** *pesetas*.—En pers. Depósito en España: *E. M García, Salud, 5, pral. Madrid.*

## 20, PRECIADOS, 20

LA FUNERARIA

**TELÉFONO 225**

# TARJETAS

POSTALES ILUSTRADAS. De venta en todas las librerías y papelerías.—Pídase Catálogo á **HAUSER Y MENET**, Ballesta, 30, Madrid.

# ESTLÉ

HARINA LACTEADA

Alimento para NIÑOS Y VIEJOS

# EL AGUILA

PRIMERA CASA EN ESPAÑA EN ROPAS HECHAS Y Á MEDIDA

**CALLE DE PRECIADOS, NÚM. 3. MADRID**

Sucursales en BARCELONA, Plaza Real, 13; VALENCIA, Paz, letra E; SEVILLA, Sierpes, 72; VALLADOLID, Santiago, 57, y CADIZ, San Francisco, 25.

# JEBLES,

muebles, sillas de cuero y de Viena, colgaduras, recibimientos, comedores, despachos, alcobas completas, **camas doradas, tapicería** y toda clase de mobiliarios, lo más barato en Madrid. **Infantas, 1; Fuencarral, 18 y 20 dup.: Exportación á provincias.**

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura** e 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago** **intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y marco mar. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere mejo Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura,** sino que obra como preventivo, impidiendo con su us las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia, Madrid y principales de Europa y Améric

LA SOLEDAD
EMPRESA FÚNEBRE MADRID
1.ª CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO
"10, DESENGAÑO, 10."

Herraiz Rugama y C.ª
Fundición Metalistería
Especialidad en Aparatos de Alumbrado – C.ª de S.n Gerónimo 15 ent.
Representante para ventas al por mayor: **J. WENZEL y C.ª**
**CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 28**

COGNAC
FINE CHAMPAGNE TERRY
*El MEJOR COGNAC español*
FERNANDO A. DE TERRY Y C.ª S. EN C.
Puerto de Santa María
AGENTE EN MADRID
*HIJO DE JOSÉ LUIS COLON*
Claudio Coello, 24, pral. izqda.


### CHARADAS

Jesús le dijo á Marcial:
A mí lo mismo me *tres*
*dos prima* un duro en *total*
que ganarlo en Leganés.

Montado en un *prima cuatro*,
fué un *todo* desde Avilés
á la ciudad del *dos tres*
á ver á su hermana Patro.

M. PÉREZ SERRANO


## ROYAL WINDSOR

EL CELEBRE
RESTAURADOR DEL CABELLO
¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?
EN EL CASO AFIRMATIVO

Emplead el **ROYAL WINDSOR,** este excelentisimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerias y Perfumerias en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**

Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.


### FIGURA BIOGRÁFICA, por Novejarque

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| 00 | 000 | 000 | 00 | 0 |
| 000 | * * | 00 | * | |
| 000 | 00 | 00000 | | |
| 00 | * | | | |
| 0 | | | | |

Sustitu los ceros los aster cos por letras que en c recciones *horizontal* y *verticales* exprese

1.ª LÍNEA.—Célebre político y p blicista español, natural de Sevill Autor de varias obras, entre ell una importantísima. Se distingu también como político, siendo por todo una las figuras más populares del siglo XIX.

2.ª—Antigua ciudad de Beocia, célebre p varios hechos de armas y por ser patria de gran biógrafo y moralista griego.

3.ª—Hombre de Estado holandés, gran pensionario, embajador Francia y en Inglaterra. Nació en 1549. Negoció con España el tr tado por el cual quedó reconocida la existencia política de la rep blica de las Provincias Unidas. Falsamente acusado de traició fué condenado y murió en el cadalso.

4.ª—Nombre de un hueso del cuerpo humano.

5.ª—Letra del alfabeto; una de las siete letras dominicales. Tam bién sirve para muchas abreviaturas en la medicina, dialéctic matemáticas, geometría, etc., etc.


## COLEGIO HISPANO-FRANCÉS DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

DIRIGIDO POR LOS PBROS. D. JUAN G. OCHOA Y D. JOSE G. TAPETADO. **Claudio Coello, 31.—SE ADMITEN INTERNOS**

## PRUEBENSE LOS CHOCOLATES

DE LOS

# RR. PADRES BENEDICTINOS

**ÚNICO DEPÓSITO EN MADRID**

LHARDY, Carrera de San Jerónimo, 6



Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES



Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO
*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA (*Renteria*).

Blanco y
Centimos Negro

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL.. Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal: Trimestre, 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICITENSE TARIFAS DE PRECIOS A LA ADMINISTRACIÓN
55—SERRANO—MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

## SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

*A las charadas:* Arganda.—Asturiano.

*A la figura biográfica:*

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| (1) | RO | QUE | BAR | CI | A |
| (2) | QUE | RÓ | NE | A | |
| (3) | BAR | NE | V LDI | | |
| | CI | A | | | |
| | A | | | | |

(1) Autor del importante *Diccionario etimológico.*
(2) Patria de *Plutarco.*
(3) *Juan del Olden.*

BURLADA **Es la reina de las de mesa, sola ó con vino, el**
AGUA DE BURLADA

**No más vello** Las señoras que tengan vello ó pelo en el rostro ó en los brazos, pueden destruirlo usando el DEPILATORIO **Polvos cosméticos de Franch,** que no irrita el cutis y es el más económico. Precio: Ptas. 2,50 bote, y ptas. 3,50 por correo certificado.
**MADRID: Borrell, Puerta del Sol, 5.**
**BARCELONA: Borrell, Asalto, 52.**

## CUADRO ENIGMATICO, por Novejarque

(EXTRACCIÓN DE UNA PALABRA)

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| FAN | LE | A | CIL | AL | DOL |
| PE | LI | DEZ | VO | GON | NI |
| MIZ | E | CLA | MO | JEL | ZA |
| DOR | CAN | SIM | AR | CHUE | PA |
| EN | FRU | ZO | GAL | ÑAL | CLE |
| CE | OL | TRI | RO | TE | YO |

De estas treinta y seis sílabas, extraer *cuatro* que expresen el nombre de un *animal rumiante.*

Para más facilidad, advierto á mis lectores que estas cuatro sílabas se obtienen descomponiendo el cuadro en *dos pedazos:* uno de ellos contendrá las sílabas inútiles, y el otro las cuatro sílabas del nombre.

EL AGUILA

PRIMERA CASA EN ESPAÑA EN ROPAS HECHAS Y A MEDIDA
**CALLE DE PRECIADOS, NÚM. 3. MADRID**
Sucursales en BARCELONA, Plaza Real, 13; VALENCIA, letra E; SEVILLA, Sierpes, 72; VALLADOLID, Santiago, 57, CADIZ, San Francisco, 25.

JABÓN MEDICINAL DE BREA

**EL JABÓN DE BREA,** marca **La Giralda,** está rado por un nuevo procedimiento químico-mecánico, mer cual se consigue que la **brea,** tan usada hoy, y con tan cre éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus prin balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenida on los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el **JA DE BREA,** marca **La Giralda,** con preferencia á toc productos similares conocidos hasta el día, por reunir este cual ningún otro, cualidades que le hacen irreemplazable evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conser cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

*Exíjase siempre, para evitar las imitaciones y falsifica la marca registrada LA GIRALDA DE SEVILLA*

APLICACIONES PRÁCTICAS

Para limpiar la dentadura

**EL JABÓN DE BREA,** marca **La Giralda,** purifica el to y hermosea la dura, evitando la **ries,** el **sarro** enfermedades de quo tienen por ori uso del tabaco.

Para emplearlo frotar el cepillo, decido con una p agua, sobre la p y pasarlo seguida á la boca, en do forma un líquido moso que penetra en todos los huecos de la dentadu alterar su **esmalte,** resultado que nunca ha podido nerse con los polvos y pasta dentífricos, que por li **raspando,** concluyen por destruirlo.

**Precio: 3 PTAS. LA CAJA con 3 pastillas**

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, DROGUERIAS Y PERFUMERIAS DE ESPAÑA, ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Depósito central para España: Almirante Espinosa, 1, Sevilla. por mayor en Madrid: Melchor Garcia, Capellanes, 1, duplicado.

COMPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO GRAN V... BILB...

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 30 DE AGOSTO DE 1902 | NÚM. 591

# CRÓNICA DEL VIAJE REGIO

## VISITA A SAN MIGUEL DE EXCELSIS

Nuestro querido compañero D. Angel María Castell, que en los anteriores números de BLANCO Y NEGRO venía escribiendo esta crónica, vióse obligado, como los demás corresponsales de la Prensa madrileña, á interrumpir su viaje en el fuerte de San Cristóbal de Pamplona, por razones que el público ha leído ya en los periódicos diarios. Estas razones han pesado en nuestro ánimo hasta el punto de suspender la información gráfica completísima que tenemos en nuestro poder. Mientras duren las aludidas circunstancias no proseguiremos esta sección, lamentando profundamente no publicar las fotografías que nuestro corresponsal señor

HUARTE ARAQUIL. SU MAJESTAD EL REY EN MARCHA HACIA EL SANTUARIO DE SAN MIGUEL DE EXCELSIS

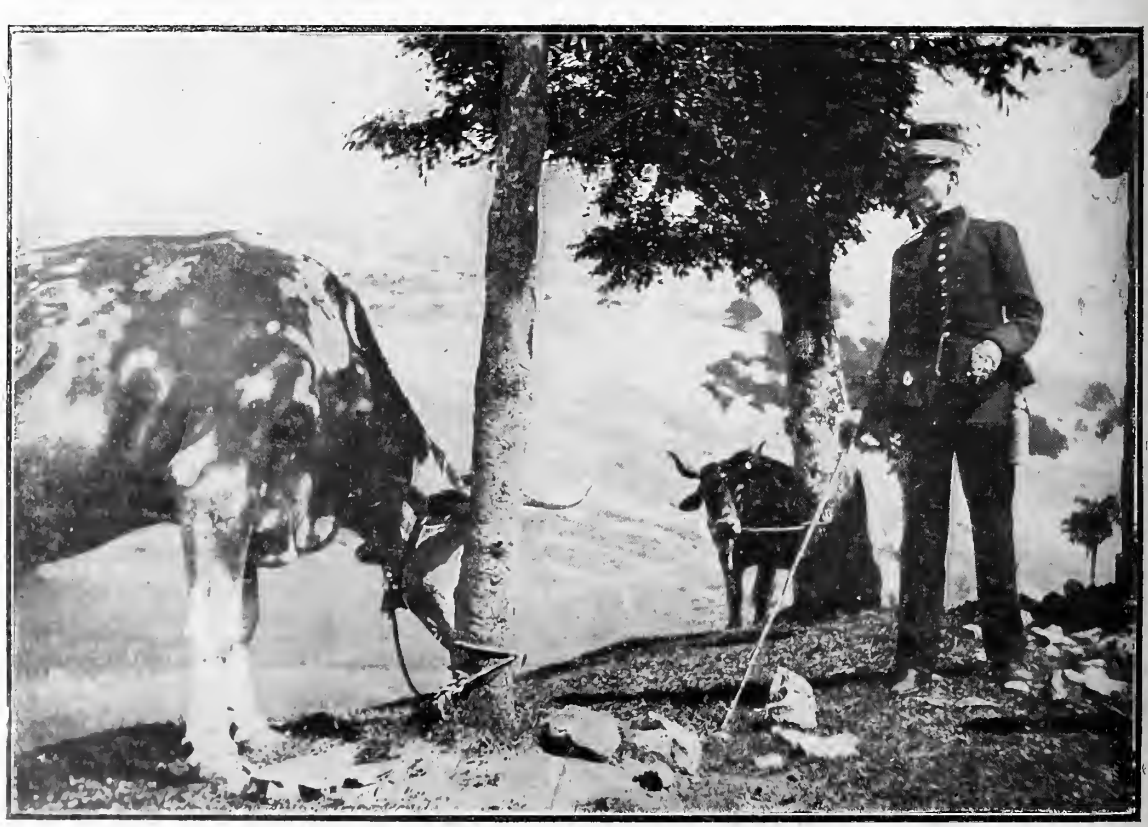
Asenjo había hecho en Pamplona después de la visita al fuerte, y los magníficos datos fotográficos que nos han remitido nuestros activos é inteligentes corresponsales en Burgos Sr. del Val, y en Vitoria Sres. Larrañaga, Lorente, Delgado de Mendoza, Bajo, Iriarte y Molet, á quienes damos las gracias más expresivas por su diligencia y acierto.

Una de las partes más interesantes y pintorescas del viaje regio ha sido, sin duda, la excursión á San Miguel de Excelsis, santuario situado en una de las estribaciones del monte Aralar, á 1.100 metros de altura sobre el nivel del mar. Es una basílica del siglo XI, de estilo románico, con tres naves cubiertas de bóvedas.

El templo encierra en su interior la ermita de estilo latino-bizantino que construyó D. Teodosio Gil para cumplir la penitencia á que se refiere una poética tradición navarra: en la puerta de la ermita están colgadas las cadenas que llevaba consigo el penitente, en voluntario castigo que se impuso por haber matado á su padre, confundiéndole con el supuesto amante de su mujer, que era una virtuosa dama. Al llegar tras larga peregri-

SU MAJESTAD SENTADO EN LA «SILLA DE ALFONSO XIII», EN LO ALTO DE SAN MIGUEL DE EXCELSIS

nación á las abruptas rocas del Aralar, las cadenas se rompieron, y el Arcángel San Miguel, apareciéndose á D. Teodosio, le reveló que en aquel sitio debía construir la ermita. La milagrosa imagen del Arcángel guerrero se encuentra encima del Sagrario, aprisionada en artística verja. El retablo lo forma una preciosa placa de cobre sobredorado, con imágenes repujadas y cuajadas de esmaltes valiosísimos, y en el centro la figura de San-



ESCENA CAMPESTRE EN LA SUBIDA AL MONTE ARALAR

S. M. Y S A. SACANDO FOTOGRAFÍAS EN LA CUMBRE DE ARALAR

visa y recorrieron las inmediaciones del templo, sentándose S. M. en una roca. Recordaron los presentes la situación de la famosa silla de Felipe II en El Escorial, y alguno de ellos dijo:—Esta es la silla de Alfonso XIII,—conviniendo todos en que debía labrarse allí un asiento como el de El Escorial y adoptar la denominación antes indicada. Al descender por las escarpadas estribaciones del monte Aralar, no podía menos de evocar el ánimo los más glo-

LOS CORRESPONSALES DE LA PRENSA MADRILEÑA SRES. CASTELL, GARCÍA PLAZA Y BARRIO

ta María la Mayor adornada y cercada de pedrería. Supónese este retablo obra bizantina del siglo VIII.

Tales preciosidades bien merecen la pena de la dificultosa y arriesgada ascensión que Su Majestad y sus acompañantes realizaron en jaquitas del país, porque montar en caballos de sangre sería expuestísimo por aquellos vericuetos.

En el pequeño templo se cantó un *Te Deum*, dando el obispo la bendición á todos los concurrentes.

Al salir del templo S. M. y S. A. hicieron varias fotografías del magnífico panorama que desde aquella altura se di-

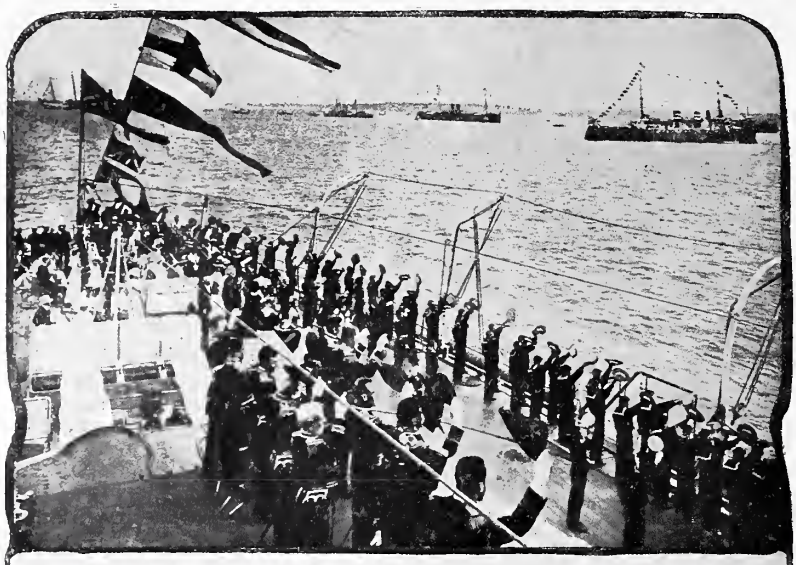
S. M. SALIENDO DE LA BASÍLICA DE SAN MIGUEL DE EXCELSIS

riosos recuerdos históricos. Aquellos montes presenciaron las heróicas luchas de los navarros por su independencia: aquel pueblecillo de Huarte Araquil es un nombre famoso en los anales de las libertades navarras. Todo el paisaje de rocas y montañas ingentes habla al espíritu de las almas rudas y valerosas de los montañeses que en un tiempo constituyeron nacionalidad, hasta los días en que, según la admirable frase del insigne Castelar, el rey D. Fernando el Católico, que en la conquista de Granada había puesto su firma al pie del más hermoso libro de Caballerías, en la adquisición de Navarra firmó el más admirable discurso político de Maquiavelo.

* * *

FOTS. ASENJO

# LA REVISTA NAVAL DE SPITHEAD



LOS TRES «HURRAHS» DE ORDENANZA A BORDO DEL YATE REAL
EL BUQUE ALMIRANTE «ROYAL SOVEREIGN»
ASPECTO GENERAL DE LA ESCUADRA FOT. NAVY AND ARMI

Junto á la anchurosa rada de Portsmouth, en el mismo lugar donde el año 1897 se verificó, para solemnizar el jubileo de la difunta Reina Victoria, aquella magnífica revista naval, soberbio alarde de la fuerza marítima inglesa, presentada ante las escuadras de todos los pueblos civilizados, se han reunido el 16 del corriente, para celebrar la coronación de S. M. Eduardo VII, los barcos de la escuadra del Canal de la Mancha y todos los buques de guerra encargados de la defensa de las costas inglesas.

La ostentosa manifestación naval puede afirmarse que se verificó *en privado* ó en *petit* comité, no asistiendo á ella más buques de potencias extranjeras que dos japoneses: el *Asama* y el *Takasago;* uno italiano, el *Carlo Alberto,* y otro portugués, el *Don Carlos I.*

En total, figuraron en la revista 20 acorazados, 24 cruceros, 15 torpederos, 32 destroyers y 10 buques auxiliares remolcadores, formados en cinco líneas.

Arboló la bandera de almirante el acorazado de primera *Royal Sovereign,* mandado por el almirante Sir Charles Hotham, llevando también enseña los acorazados *Majestic, Revenge, Magnificent* y *Resolution.*

A las once de la mañana apareció el yate real, que conducía á SS. MM. los Reyes de Inglaterra, á SS. AA. los Príncipes de Gales y á la regia comitiva. En otros yates se habían colocado para presenciar la revista los ministros, diputados y altos personajes políticos, y en su barco *Nigesia,* Mr. Chamberlain con Lord Kitchener y Lord Roberts.

La ovación tributada á los Reyes al pasar por ante los buques de guerra y los infinitos barcos particulares, yates y trasatlánticos que esperaban empavesados con banderas multicolores y adornados con la mayor elegancia, fué magnífica y estruendosa.

Todo se había preparado admirablemente. Hasta se tuvo la precaución de no usar en las calderas más carbón que el de Gales, el cual no arroja ese humo negro y espeso que suele deslucir la brillantez y apagar los colores en tales fiestas. El día espléndido y apacible contribuyó á la hermosura de un acto que los ingleses no olvidarán.

* * *

# LAS FIESTAS DE URRABIETA

DE NUESTRO CORRESPONSAL SEÑOR BENITEZ

Urrabieta presenta animadísimo aspecto. Las fondas y casas de huéspedes están atestadas, y á muchas familias que han pedido habitación se les ha contestado que otro año será. Urrabieta se prepara á divertirse. Las fiestas en honor de Nuestra Señora del Buen Remedio, patrona de Urrabieta, serán tan renombradas como todos los años.

La comisión encargada de organizar las corridas de toros me ha remitido para Blanco y Negro un precioso programa anunciador en satén muy fino, impreso á dos tintas, con los retratos de los diestros y de los toros,

encerrados en una preciosa orla, original del distinguido dibujante de esta localidad Sr. Angúlez, que lleva pensionado más de veinticuatro años por este Ayuntamiento, y que con el programa de hoy hace sus primeras armas. La combinación de las corridas se ha hecho con lo mejorcito de la torería: *Quinito, Machaquito, Guerrerito y Revertito* se las entenderán con reses de la viuda de Díaz, de la viuda de Concha y Sierra y de la viuda

de González, la mejor ganadería de la tierra, que dió mucho juego el año anterior, ocasionando numerosas desgracias. Se han preferido en general los toros de las viudas, por ser más manejables. En la última corrida tomará la aternativa de manos de *Quinito*, Saturnino González *(Fumista)*, hijo de esta localidad, y que lleva ya toreadas más de catorce corridas, todas en Urrabieta.

La procesión, como de costumbre, se verificará el día 11, saliendo de la iglesia de San Nicomedes y recorriendo las principales calles de la población, hasta la ermita de Los Tres Hermanos, donde dejarán á la imagen, para volverla á traer mañana á la Catedral, desde donde saldrá nuevamente para conducirla al oratorio de la condesa de las Varillas, de quien actualmente es propiedad la imagen. Parece ser que con motivo de la presidencia de la procesión se ha suscitado una desagradable cuestión de etiqueta entre el gobernador civil y el militar, sobre si al primero le corresponde la derecha del pendón ó la izquierda. La oportuna llegada del alcalde ha resuelto satisfactoriamente el conflicto, disponiendo que en vez de uno sean dos los pendones que figuren en la procesión.

La feria de ganados se presenta imponente. Hay muchos cerdos. El precio de los burros ha subido considerablemente, verificándose muchas transacciones.

La compañía acrobática de doña Juana Miguelturra está dando muy buenas funciones en la Plaza de Toros. Son verdaderamente notables el *Hércules de las Baleares*, que levanta pesas enormes; *La mujer cañón;* el *Trío Lopeznago*, que tocan admirablemente la bandurria y el acordeón, y el clown Palmer, que hace desternillar de

risa á la concurrencia con sus nuevos ejercicios, el *muerto*, la *mariposa* y otros. En el real de la feria se exhibe un precioso cinematógrafo con vistas de la coronación de Alfonso XIII y la apendicitis del Rey de Inglaterra.

La Alameda ofrece un brillantísimo aspecto. En este momento tocan la banda de música y la orquesta de ciegos, presentando un animadísimo aspecto.

Mañana llegarán las cuadrillas de *Quinito, Revertito, Machaquito* y *Guerrerito*.

Es muy comentado el artículo de fondo de *El Irreductible*, semanario federal que hace un detenido examen del último presupuesto municipal, señalando algunas partidas falsas.

La gente se dirige al teatro, donde debuta la compañía de Paco Sevillano con *Los figurines*, una de las obras de más éxito en Madrid. En esta compañía figura la hermosa tiple Carmen Pérez González, que, según mis noticias, aunque no tiene voz, baila maravillosamente el baile inglés.

Se va el correo, y por eso no soy más largo.

Por la copia,

LUIS GABALDON

DIBUJOS DE XAUDARÓ

HEBE CAMPESINA

POR ANDRADE

# LA GOLISA DE ALIZAN

NOVELA DE DON LUIS MALDONADO

ILUSTRACIONES DE MÉNDEZ BRINGA

DEL CERTAMEN LITERARIO DE «BLANCO Y NEGRO»

## I

### LA SOLANA

El hastial grande de la casa del tío Jeromo era la mejor solana del lugar para el invierno; en llegando los primeros hielos se clavaba un varal largo en un hueco de la pared, se colgaban de él sayaguesas y mantas, y á la abrigada hecha con ellas se desentumecían las mujeres del barrio, recibiendo, sin la merma del cierzo, los rayos del claro sol de Castilla.

Allí hacía media la tía Josefa, más conocida por el apodo de *la Husare;* allí hilaba pacientemente su copo la tía Merenguela, por buen nombre Berenguela; en tal sitio espulgaba pulcramente á sus críos la señá Antonia *la Obligada,* llamada así por ser su marido el obligado á abastecer el pueblo de carne. Y no sigo la enumeración; baste al lector saber que aquel soleado lugar era un mentidero ó mentirote femenil, una represalia contra la machuna taberna.

En tal sitio, una mañana, allá por la Virgen de Marzo, se hallaba reunida numerosa asamblea de comadres; presidíala la tía Rita, una mujerona grande como una vaca piedrahitana, que tenía un chico, mejor sería decir un becerro, entre los brazos.

—En eso de los quereres hay mucho que hablar, Golisa,—dijo la mujerona.—Yo no quise nunca al mi tío, y hasta la presente me he llevao á bien con él. Con que si te casan á ti con Roque, será lo mesmo.

—No será lo mesmo, señá Rita, porque usted no tenía antes otro querer, y una lo tiene, y bien enraizao en el alma.

—Ríete de eso, Golisa—replicó la tía Rita;—lo que es del aire, el aire se lo lleva, y lo demás déjalo pa los romances.

—¿Y quién sabe si una llegará á andar en romances?—dijo Golisa tristemente.

—¿Tanto le quiés, mujer?

—No es pa dicho, señá Antonia.

—Pues hija—dijo esta última,—si le quiés, apechuga con él, que pa eso eres rica y no necesitas de los dineros de Roque.

Al decir esto cruzó por delante de la solana un mozo garrido, montando en pelo un caballo de la tierra; llevaba el ronzal en la mano izquierda; la derecha en jarras sobre la cadera, y el sombrero caído del mismo lado; miró á hurtadillas al pasar, y dijo entre dientes:

—Buenos días nos dé Dios.

Las mujeres contestaron á coro, echando al mismo tiempo miradas de soslayo á la Golisa. Esta bajó la cabeza sin decir palabra, y contuvo un suspiro.

—¿Estás reñía con él, mujer?

—Ni reñía ni contenta; estoy como Dios quiere que me esté, señá Antonia.

—Pues hija, estés como estés, la palabra de Dios no se le niega á naide.

## II

### LA GOLISA

Era la Golisa alta y esbelta de cuerpo, morena de carnes, con la cara larga, los ojos negros, grandes y serenos; las facciones perfectas, sin ser finas; la cabeza admirablemente modelada por peinado charruno, de rizos claveteados y moño de picaporte, y el andar tan leve y gracioso, que cuando servía el vino en la cocina á los convidados de su casa, parecía á Hebe escanciando en un banquete de héroes legendarios.

Su padre, el tío Jeromo, quería casarla con Roque, el montaraz de la Espinera, hombre entrado en años, de carácter arisco y soberbio, según lo da el oficio, pero ¡montaraz! que en tierra de charros vale tanto como decir rajah en la India ó sátrapa en la Persia, llegando á tal punto la admiración que el cargo produce, que siendo la Espinera de un duque famoso, cuando preguntáis á un charro de Alizán qué prefiere, si ser duque ó montaraz de su dehesa, contesta sin dudar que lo último, y se relame el hocico como si se lo hubieran untado con alfeñique; porque no le sabría éste más dulce que el verse caballero en una gran yegua de vientre, señor de escusas y senaras, dispensador de sueltas, cogedor de prendas, admiración de bodas y romerías y regocijo de chozos y majadas. El tío Jeromo, que era uno de tantos admiradores del ínclito montaraz, ponía todas sus ilusiones en poder decir «mi yerno, Roque el de la Espinera»; pero su Golisa, que tenía entregadas las siete llaves del corazón á Manuel Andrés el de la Herrumbiosa, juraba y perjuraba por la Virgen del Cueto que antes se dejaría matar cien veces que ser montaraza de la Espinera.

En tal estado se hallaban las cosas en el comienzo de la presente historia, á saber: el tío Jeromo, enamorado del montaraz; éste, de la hija del tío Jeromo; Golisa, de Manuel Andrés; Manuel Andrés, de Golisa, y todos juntos dados á los mismísimos demonios.

Pero volvamos á la Golisa, que ya no está en la solana con las comadres, sino en el cernedero, envuelta en blanca y tamizada harina, que se deposita en sus párpados, en sus cejas, en sus mejillas, en el escote de su jubón, en todo aquel busto, que compararíamos á una escultura griega si no superara á ésta en la gracia de los movimientos, en la vida que transpiraba por sus poros y en la admirable y serena armonía de todas sus facciones; con una mano en cada cedazo, los hacía deslizar rápidamente sobre los alisados bordes de la artesa hasta chocar en el centro.

Terminado el cernido, colgó los cedazos, guardó aparte la harina y los salvados, y según uso, salió á la puerta de la calle á limpiarse con la escobilla.

En tal momento acertó á pasar por allí Roque el montaraz, y digo que acertó, no porque el paso de él fuera casualidad, sino porque el estar ella á la puerta fué como hacer diana en el blanco de sus deseos, que no eran otros que los de ver y hablar á la esquiva cernedora.

Esta, ocupada en su limpieza, no le vió hasta que le tuvo al lado, y quiso huir así que le vió; pero el montaraz, con esa bendita franqueza que Dios ha puesto en la raza, la cogió por el redondo morcillo de su brazo izquierdo diciéndola:

—No te vayas, que no me asusta el verte ligera de ropa.

—Pues á mí sí me asusta oirte tan ligero de luenga,—dijo ella, y según lo decía ataba á su cuello el pañuelo á lo molinera, que defendía su cabeza de la harina, y soltaba el refajo que llevaba regazado hasta la rodilla.

Roque palideció de ira; pero se contuvo y replicó con aire de tristeza y contrariedad:

—¡Quién le había de decir al montaraz de la Espinera que en diez leguas á la redonda habría una mujer que no le quisiese pa marido y prefiriese á un.....!

—Mira, Roque—dijo la Golisa atajándole,—no pongas ese nombre en tu boca, porque sólo de pensar que ibas á ofenderle, se me sube la sangre á la cabeza y..... vamos, déjame, que no quiero ser montaraza.

Dicho esto, entró rápidamente en la casa y dió á Roque con el portón en los hocicos.

Roque crispó rabiosamente las manos, y dándose luego una palmada en el cinto, dijo con tono airado:

—Pues vas á saber tú quién es este montaraz.

## III

### LA CONJURA

Cogido de pies á cabeza por el deseo de vengarse, el arrogante charro cruzó la plaza de Alizán sin saludar á los mozos que jugaban á la pelota contra la pared de la iglesia y se entró por unas tortuosas callejuelas, al final de las cuales, casi fuera del pueblo, había una casita cuyo enjalbegado relumbraba al sol mostrando su puerta y sus ventanas rodeadas de follaje, de vides y madreselvas. En la aridez de un pueblo de Castilla aquella verdura producía efecto de oasis, y algo así como oasis donde saciar su sed de venganza debió parecerle á Roque la casita, á juzgar por el apresuramiento con que llamó á su puerta, no con aldaba ni con timbre, sino con un sencillo *Deo gratias*.

—A Dios zean dadas,—respondió una voz con acento marcadamente meridional.

Y tras de la voz vino una mujer que, apoyando los brazos sobre el portón cerrado, y sin el menor asomo de cortesía, dijo:

—¿Qué ze le ocurre á oté?

—Hablarte cuatro palabras.

—Todas me eztán de zobra.

—Tal vez ahora no, porque hay casos de casos, Angustias.

—Como el de Manué, á quien quiere oté enviar á presidio por una miseria.

—A eso vamos; en tu mano está que Manuel vaya á la Audiencia ó se quede en casa.

La mujer mostró una alegría que iluminó un instante su rostro expresivo.

—Oté me engaña, zeñó Roque—dijo en tono de desconfianza;—el pobre Manué irá á presidio, y yo me moriré de pena lejo de mi tierra.

—Pues está en tu mano que se salve.

—Hable oté, zeñó Roque, y la Virgen bendita le ilumine.

—La Golisa viene aquí todos los días á que le enseñes á hacer flores de mano, ¿no es así?

—Zí zeñó.

—Pues yo necesito hablar con ella á solas,—añadió en tono misterioso.

—Yo no zoy de ezo trato, señó Roque.

—Pues cada cual en su casa, y Dios con todos.

Y la volvió la espalda, echando á andar.

Ella, devorada de ansiedad, le dejó marchar; pero cuando iba á perderle de vista, le gritó acongojada:

—¡Zeñó Roque! ¡zeñó Roque!

El montaraz, astuto conocedor del efecto de estos martirios inquisitoriales, volvió pausadamente, con la sonrisa en los labios, la mano en el cinto, el cigarro al lado izquierdo de la boca, y la gorrilla al derecho de la cabeza.

—¿Qué se ocurre?—dijo cuando estuvo cerca de ella.

—Mire oté, zeñó Roque, po lo que más quiera, no me obligue á que engañe á la Golisa, que é una ovejilla mansa, ma güena que er güen pan; tenga caridá de ella y de mí, y pida oté otra cosa, po grande que le paresca.

—¿Pa eso me has hecho volver?

—Zeñó, yo no he encontrao aquí ma amparo que ella; es la única que me habla y me defiende de las marditas de este lugar.

—Si yo no voy á hacerla ningún mal: sólo quiero hablarla con libertad y que me oiga, quiera ó no quiera.

—Pero, ¿y qué dirá de mí después?

—¿Y qué dirá la Audencia si yo insisto en denunciar á Manuel como reincidente en el hurto de casca? Además, yo no te pido que me ayudes: sólo deseo que esta noche, cuando venga Golisa de serano, tu marido se vaya á la taberna y tú te alejes media horita; después..... hazte de nuevas, que yo no he de comprometerte en el auto.

La mujer ocultó su cara entre las manos sollozando; él enderezó el cinto con ambas manos, dió el consabido flamenquil tirón á la chaquetilla, anduvo con aire satisfecho un pequeño espacio, y volviéndose á la infeliz, la dijo entre amable y zumbón:

—Mira, Angustias, quita de penas, que no es para tanto; dile á Manuel que vaya por el destral que le prendé, y que en este mes pué escascar tóo lo que quiera en el majadal de las Amapolas.

## IV

### CAMINO DE LA FUENTE

Bien ajena de esta conjuración que contra su honor se tramaba, la Golisa, con un cántaro en la cabeza y otro al cuadril se dirigía á la fuente, dejando adivinar en la presteza de sus andares que algo bueno esperaba en el camino. Y así era, porque en las afueras del lugar la salió al encuentro Manuel Andrés el de la Herrumbiosa. No medió entre ambos saludo alguno; él se colocó á la vera de la moza, ella dejó escapar un suspirazo del fondo del alma, y así fueron juntos gran trecho, en el cual iba él recogiendo y guardando las piedras redondas del arroyo por donde corrían las aguas sobrantes de la fuente.

—Vas á desempedrar el camino,—dijo Golisa entre alegre y cariñosa.

—Para que no tropieces tú, prenda,—contestóla él.

—Como fuera por eso no harías más que pagar, porque yo también te quito estorbos.

—¿Por quién lo dices?

—Por Roque el de la Espinera, que no ceja.

—A ese le voy yo á dar una lición, para que deprenda á no cansar á la gente.

Así iban conversando á través de un hermoso prado, en el centro del cual está la fuente rodeada de álamos y una gran charca donde desagua, que sirve de abrevadero á los ganados.

Cuando los enamorados llegaron, la fuente estaba sola.

Manuel Andrés descargó á Golisa de sus cántaros; ésta los puso á llenar, y se sentó á un lado de la fuente; él se tendió á lo largo sobre la bóveda que cubría ésta, y comenzó el idilio de aquellas dos almas.

Poco duró, porque fueron llegando á la fuente mozas y mozos, y creciendo la animación en aquel lugar antes solitario.

Más de una hora habría pasado en dulces coloquios cuando Golisa, sobresaltada, cogió sus cántaros, que Manuel Andrés la ayudó á cargar, y dijo á éste:

—Vamos, no sea que mi padre extrañe mi tardanza y salga al camino. ¿Venís vusotras?—dijo á dos mozas que cerca de la fuente charlaban con sus parejas.

—Hija, aguarda un poco.

Golisa llena de impaciencia se echó á andar, y tras ella su novio; pero á los pocos pasos les detuvo la ganadería del pueblo, que iba al abrevadero con gran algazara de cencerros y mugidos.

Manuel Andrés, sabiendo que aquel día habían echado á hierbas, hizo al ir á la fuente buena provisión de piedras, que con tino y medida de buen ganadero iba arrojando á las reses para abrir paso; pero cuando la feliz pareja se hallaba en medio de la ganadería, les detuvo la lucha terrible de dos novillos holgones, lucios y negros como una mora, que chocaban sus testuces y enlazaban sus cornamentas, mientras que el resto de la piara, alarmada por el espectáculo, corría de un lado para otro llenando la llanura con su estrépito. Uno de los novillos, vencido por el otro, trató de abrirse paso por el sitio en que se hallaba Golisa, y ésta, al huir asustada, dejó caer los cántaros, llamando aún más sobre sí la atención de la fiera, que la acometió de cerca; pero Manuel Andrés, viendo en peligro á su amada, citó al novillo golpeándose el cinto con las manos, hurtó sus embestidas con quiebros airosos, y cuando le tuvo á alguna distancia le regaló con unas cuantas peladillas del arroyo, tan bien dirigidas al cerviguillo y á los cuernos, que el bicho, después de volver dos ó tres veces la cara, apeló á la más vergonzosa fuga.

Pasado el peligro, Manuel Andrés acudió al sitio donde, rodeada de mozas y mozos, estaba Golisa, la cual, al verle, emocionada más que por el susto propio, por la valentía de su amante, le dijo mirándole enternecida:

—Gracias á la tu compañía vivo, Manuel Andrés.

Este, halagado por la frase, la contestó bromeando:

—Era el amigo de la Espinera, y no quiero que denguno de allí se acerque á tus sayas.

Toda la circunstante mocería rió de la chanza; pero bien pronto cesó la algarabía, y algunos hubieran querido tragarse sus risas cuando vieron abrirse paso y aparecer ante ellos á Roque el montaraz.

—¿Qué se hablaba aquí de la Espinera?—preguntó de mal talante.

Manuel Andrés, tomando una actitud arrogante y provocativa, le contestó:

—Pregúntaselo al tu novillo, que va corriendo por esas garrias arriba como alma que lleva el diablo.

—Déjalo dir, que va á la Herrumbiosa á decir á tu hermana María Josefa que me caso con Golisa.

Manuel Andrés se lanzó de un salto sobre el montaraz, que lo esperaba con los brazos extendidos hacia delante, y se entabló entre ellos una lucha muda, lucha humana, incruenta, duelo sin armas en que dos hombres encomendaban sus diferencias á la agilidad y á la fuerza, encubriendo con las nobles y gallardas actitudes de sus cuerpos las ardientes pasiones que devoraban sus almas.

La intervención del señor cura, que con el maestro y el médico pasaba por aquel lugar de vuelta de su paseo, hizo que cesase la pelea apenas comenzada, sin otras consecuencias inmediatas que alguna sangre que le manaba al montaraz de las narices, y un cardenal, tamaño de un duro, que resaltaba en la mejilla derecha de Manuel Andrés.

—¡Vaya con el ejemplo que dais los ricos de las alquerías!—dijo el párroco cuando los vió separados.—Y todo por cuestión de faldas, según colijo por el soponcio de Golisa.

Golisa no contestó, y rodeada de sus vecinas, echó á andar hacia el pueblo; el cura se puso en medio de los rivales, que con la una mano en el cinto, la otra en el alzapón y la gorrilla sobre los ojos, parecían dos estatuas de esas que la simetría artística de los franceses llama *pendant*.

El buen señor aprovechó el camino que les separaba del pueblo para poner el paño al púlpito y pronunciar con unción verdadera una de las conferencias morales á que era aficionado.

—Válgame Dios, Roque y Manuel Andrés, cómo había yo de pensar que mis dos mejores catecúmenos, aquéllos en quienes creía haber derramado á manos llenas semillas de fe, de amor y caridad, habían de luchar por una mujer, en medio del prado.

—¡Lo que tiene una presona que sufrir con estos curas!—dijo Roque ofendido por el sermón y pateando el suelo.

—Pues mira, hijo, no sufras; toma el camino de la Espinera y á ver si mañana, cuando te levantes, vas á pedirme perdón por tus insolencias.

Roque estuvo un momento indeciso, y después, dando media vuelta y un cuarto de «buenas noches», avanzó resueltamente por el sendero que llevaba á su alquería.

## V

### LA CASA DEL CURA

Manuel Andrés continuó silencioso al lado del párroco hasta que llegaron á la casa rectoral, y éste le dijo:

—Entra.

—Padre, la Herrumbiosa está buen cacho y es ya anochecío.

—Entra,—replicó el sacerdote.

Y entraron en un portalón amplio y decorado al estilo ya clásico de las renombradas alquerías de la tierra: en las paredes laterales, grandes escaños de roble con los asientos cubiertos de mullidos, hechos de pellicas de abortón con cenefas de sayal pespunteado; en la del centro, á uno y otro lado de la puerta de la cocina, escritorios vargueños con sus adornos herrumbrosos resaltando sobre paños de terciopelo empalidecido; sobre los escritorios las cabezas disecadas del toro tal y del toro cuál, famosos por su pujanza y bravura; en el centro la imagen milagrosa de la Virgen del Cueto; colgados encima de los escaños, números de *La Lidia*, extraordinarios de *La Ilustración*, y perchas, cuyos ganchos forman enormes astas pulimentadas unidas por la melenera, y de las cuales penden arreos ecuestres y de caza en pintoresca confusión. A la izquierda de la entrada arranca una estrecha y volada escalera que remata en una galería corrida, de cuyo balaustre la sobrina del párroco, temerosa de la polilla, había tendido todos sus majos charriles para que se aireasen: allí estaban á manera de ricas colgaduras el refajo encarnado con franja de á palmo y el manteo de media vuelta relumbrante de abalorios y lentejuelas y las caídas bordadas de hilo de oro, y el justillo, y el dengue, y el picote, y el devental, y..... toda aquella riqueza de paños recamados, sobre los cuales reverberaba la luz de la gran lámpara de petróleo que ardía en el centro de la estancia.

El señor cura tomó asiento en uno de los escaños, y Manuel Andrés á su lado. Apenas entraron, la sobrina, una charra arriscada y compuesta, vino á saludarles meneando el zagalejo y pisando menudo.

—Toma—dijo el tío entregándola el bastón, el sombrero y la esclavina del balandrán, á cambio del gorro negro de seda, que la chica llevaba á prevención,—y trae para mí el limón con obleas, y para éste unas tajadas.

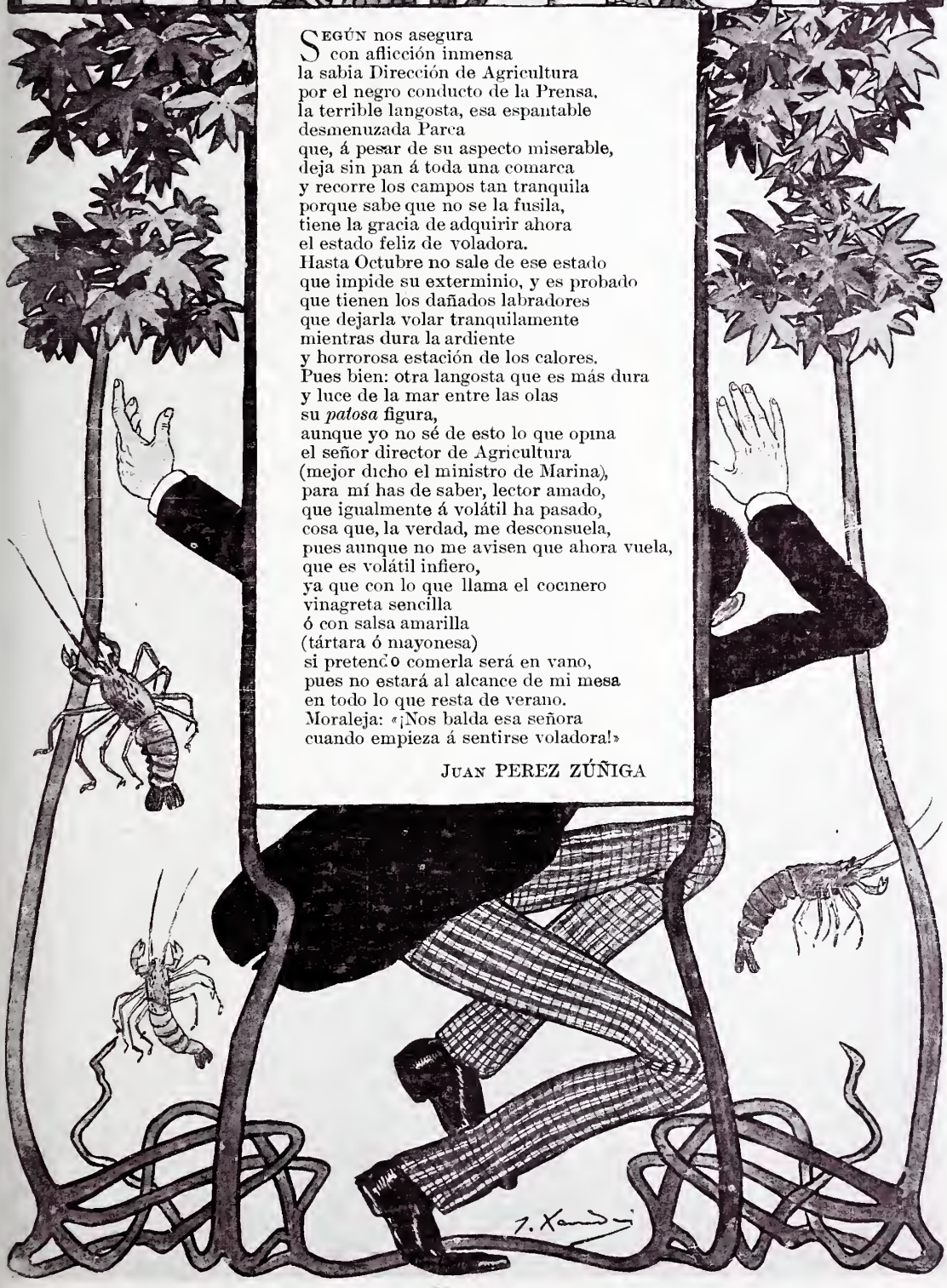
*Terminará en el número próximo.*

# AMAPOLAS

En el campo amarillento
que á los rayos del sol arde
las amapolas de Agosto
semejan gotas de sangre.
Ya agostado y macilento,
parece el campo un cadáver
que hirieron los segadores
con sus hoces centellantes.
Cómplice fué el sol del crimen
que contempló sin nublarse:
¡tantos crímenes alumbra,
que uno más no ha de inmutarle!
El hombre otra vez los frutos
arrancó á la tierra madre,
y ella que pagó en espigas
tantos trabajos y afanes,
siempre generosa y tierna,
siempre liberal y amante,
en el campo amarillento,
que á los rayos del sol arde,
siembra rojas amapolas
que son vivientes corales,
y hace de la tierra escueta
brotar regueros de sangre.

DIBUJO DE SOUTO

# LA PERCA DEL VUELO



Según nos asegura
con aflicción inmensa
la sabia Dirección de Agricultura
por el negro conducto de la Prensa,
la terrible langosta, esa espantable
desmenuzada Parca
que, á pesar de su aspecto miserable,
deja sin pan á toda una comarca
y recorre los campos tan tranquila
porque sabe que no se la fusila,
tiene la gracia de adquirir ahora
el estado feliz de voladora.
Hasta Octubre no sale de ese estado
que impide su exterminio, y es probado
que tienen los dañados labradores
que dejarla volar tranquilamente
mientras dura la ardiente
y horrorosa estación de los calores.
Pues bien: otra langosta que es más dura
y luce de la mar entre las olas
su *patosa* figura,
aunque yo no sé de esto lo que opina
el señor director de Agricultura
(mejor dicho el ministro de Marina),
para mí has de saber, lector amado,
que igualmente á volátil ha pasado,
cosa que, la verdad, me desconsuela,
pues aunque no me avisen que ahora vuela,
que es volátil infiero,
ya que con lo que llama el cocinero
vinagreta sencilla
ó con salsa amarilla
(tártara ó mayonesa)
si pretendo comerla será en vano,
pues no estará al alcance de mi mesa
en todo lo que resta de verano.
Moraleja: «¡Nos balda esa señora
cuando empieza á sentirse voladora!»

Juan PEREZ ZÚÑIGA

# EL LIRIO AZUL

Era blanca como una vara de nardos; en la piel satinada de su cuello y de sus manos se dibujaban vagamente unas celestes venas, y era su frente tan pura y sus labios tan finos, que al verla pasar sobre la verdura florida de los campos, serena y fría como una gran azucena inmaculada, más parecía visión mística que mujer de carne y hueso.

Gracia—Gracia se llamaba—no tenía arriba de diecisiete años. Se crió sin madre, como las plantas de su heredad, y corría por sus venas de virgen no sé qué resplandores de un drama íntimo y desconocido.

Siempre he visto nacer las más bellas flores en los pedazos de tierra donde hubo fuego.

Aquel blanco lirio inconmovible paseaba por última vez su serena corola por la majestad de los campos. Pasaría la primavera fecunda y el estío ardoroso, y allá en los días en que las hojas caen con tristeza otoñal, las puertas del convento se abrirían para recibir el lirio y encerrarlo para siempre en el tranquilo claustro.

Un vago aroma anticipado de incienso envolvía aquella figura ideal de labios tan puros y de ojos tan bellos.

Y al ver aquella frente jamás obscurecida por la sombra fugaz de una nube ni de un sueño, me atreví á decirla un día, junto á la fuente que una adelfa florida y amarga sombreaba:

—Gracia, mi amiga, ¿tú, con qué sueñas?

—Sueño—¡así Dios me salve!—con un niño precioso, tendido sobre la cruz y coronado de espinas.....

—Ah, virgencita mía; para alabar tu belleza no puedo decirte lo que á otras mujeres..... para ti sólo se me ocurren cosas ya olvidadas: *rosa mística, torre de marfil, casa de oro.*

Fué aquella noche, fué aquella noche—¡así Dios me salve! como ella decía;—la luna bordó con rayos de plata el obscuro bosque de robles y de encinas; una expansión inmensa de la gran fuerza germinativa llenó el aire de aromas, de divino polen, de intensas energías creadoras..... Todo florecía en el seno dulcísimo de la diosa Noche. Los ruiseñores entonaron su admirable canción de amor al borde de los nidos, donde con el latido de un corazón maternal y fecundo, el gran misterio de la eternidad de la vida se realizaba; lanzaban también los pavos reales su adusto grito de celo, moviendo sus colas azules entre el ramaje del encinar, y allá, como otro grito lejano que venía acercándose, la gaita pastoril esparcía sus sones tiernos, humanos, insinuantes y querellosos, como la trova incierta del amor primero.

A la luz de la luna, ante la casa rústica que las madreselvas abrazaban, cantaron y bailaron espoleados por el soplo primaveral..... ¡Era la juventud, era la vida!

Y Gracia oyó con el encanto de lo nuevo y absurdo la charla insustancial, pero divina, de aquel deudo arrogante, cuyo caballo resoplaba á dos pasos de allí, herido también por la misma flecha.....

Y aquel blanco lirio se estremecía al contacto de la desbordante salud, de la soberbia vida, dominadora y rugiente..... y pareció entender algo, de un modo confuso y ciego, de aquel desesperado grito de los pavos reales y de aquella endecha altiva y sagrada de los ruiseñores.

Poco tiempo después nos vimos junto á la misma fuente, bajo la misma adelfa florida y amarga.

—Gracia, mi amiga, ¿con qué sueñas ahora? Estás triste, estás pálida..... Tus ojos de virgen han llorado.

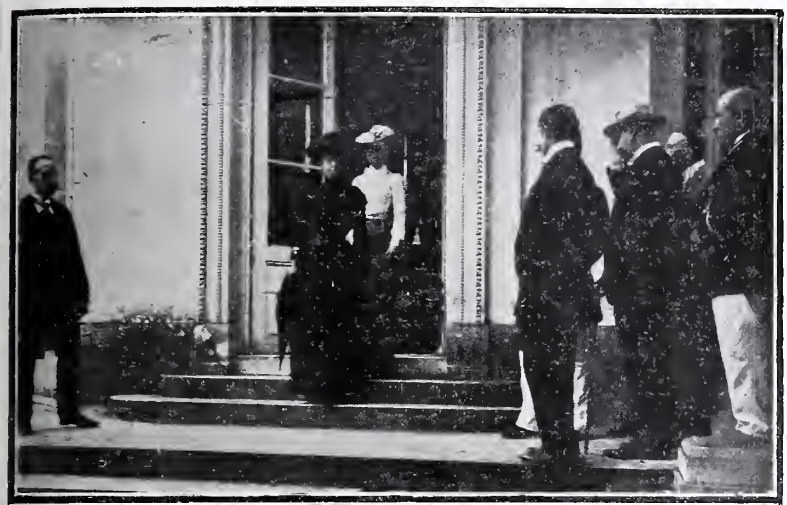
—Sueño con el mismo niño..... pero ha crecido—¡así Dios me salve!—ha crecido, y le veo pasar todas las noches por mi alcoba incensada, sonriente, amoroso, coronado de rosas.....

—Ah, mi bien; entras en la vida. No te pese. El lirio blanco ha recibido la oleada de sangre; sobre el trozo de tierra incendiada apareció la flor; ahora ya eres algo *nuestro;* ya no eres blanco, eres azul.....

Y allá, á lo lejos, nos pareció que huía el tranquilo claustro, la nube de incienso, el acorde del órgano temblboroso; nos miramos en la fuente, y nos vimos fugaces, radiantes, conmovidos por una alegría intensa. En nuestros labios quedaba la amargura fecunda de la adelfa florida. Sobre el campo quedaba, enhiesto y admirable, un lirio azul, un lirio azul.....

José NOGALES

DIBUJO DE REGIDOR



S. M. LA REINA Y S. A. LA INFANTA MARÍA TERESA VISITANDO EL PALACIO DE VERSALLES

# S. M. LA REINA EN VERSALLES

COMPLETAMOS la información que dimos respecto de la estancia de S. M. la reina Doña María Cristina y de S. A. R. la infanta Doña María Teresa en París, dando cuenta gráficamente de la visita hecha por las augustas damas al palacio y jardines de Versalles después de su regreso á París, de vuelta de la capital de Austria, donde han pasado algunos días que para S. M. la Reina habrán sido de recuerdos dulcísimos y de grata expansión familiar.

Pocas excursiones más interesantes y sugestivas para una gran dama que la visita á Versalles, á los jardines trazados por el famoso Le Nôtre; al primitivo palacio que construyó Luis XIII; al palacio del Gran Trianon, que Luis XIV construyó para que en él habitase Madama de Maintenon; y al del Pequeño Trianon, que fué la morada favorita de la reina María Antonieta.

Recorriendo los suntuosos salones del palacio, verdadero museo de pintura y escultura, en cuyas paredes, y sobre todo en las *galerías de batallas,* se conserva el recuerdo de las acciones más memorables en la historia de todos los pueblos, y entre las cuales figura nuestra *Batalla de las Navas de Tolosa,* pintada por el gran Vernet; visitando los salones de Luis XVI y el dormitorio donde murió el *Rey Sol,* Luis XIV; viendo el salón y el dormitorio de la desventurada María Antonieta, y pasando después á los jardines, donde se respira el ambiente cortesano del siglo XVIII y parece escucharse aún el rumor discreto y suave de la conversación entre altaneras damas de empolvada peluca y rizados y almibarados galanes de talón rojo, ó correctísimos y retóricos abates duchos en el madrigal y en el requiebro pastoril fingido, se da el visitante un baño de elegancia y de suprema distinción que en ningún otro sitio pueden hallarse.

* * *

SU MAJESTAD Y SU ALTEZA REAL SUBIENDO Á SU AUTOMÓVIL PARA REGRESAR Á PARÍS
FOT. CHUSSEAU FLAVIENS

UN PATIO SEVILLANO

# EL VERANEO EN SEVILLA

A principios de Junio comienzan en Sevilla los preparativos para la vida de verano, emprendiéndose la faena que aquí se llama *la mudanza*, y que consiste en trasladar en un par de días todo el menaje del piso alto de la casa á la planta baja, durante el invierno abandonada, húmeda y fría, pues el patio, que en verano es una gloria, en los meses invernales significa tanto como tener metida la calle dentro de las casas, donde, en serio, se siente mucho más el frío que en las habitaciones de Madrid. Se baja todo, empezando por la cocina y concluyendo por los dormitorios, y la vida toda de la familia se desarrolla en el patio.

El *velero*, que es un marinero ó un pescador de Triana que se presenta en las casas en los últimos días de Mayo para colocar la *vela*, que es el toldo de lienzo que ha de cubrir el patio durante el verano, significa para los sevillanos el primer anuncio de que la canícula se aproxima y de que hay que prepararse. El velero y las velas que en Mayo comienzan á entoldar las calles céntricas donde están el comercio y el mayor tránsito y á darlas sombra y frescura, hacen pensar en seguida en la mudanza, y la mudanza no se efectúa hasta que se ha colocado la vela. Entonces ya queda el patio en condiciones de defensa. Por las mañanas, después que las criadas han aljofifado las losas de mármol, dejándolas blancas y relucientes, y regado las macetas, se corre la vela, se cierra la puerta de la calle, y ya está el patio completamente aislado de la atmósfera de fuera, que achicharra.

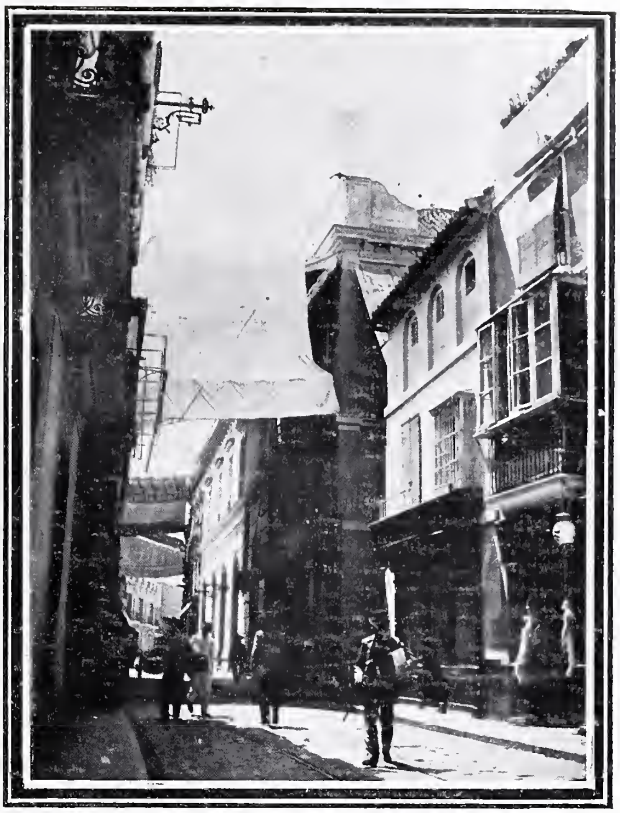
Al abrir la puerta de una casa sevillana, llegando á mediodía de la calle, un ambiente fresco, una luz tibia os envuelven en una sensación consoladora de inefable placer. El patio es plácido, el patio es silencioso, mantenido siempre en una iluminación suave de penumbra, en una frescura subterránea, que conserva la lozanía y el verdor jugoso de las macetas de palmeras y de yames, de colocasias y de chameroyes, de vegonias y cactus, cuyas hojas son á veces movidas por un airecillo sutil, que también mece los tiestos desbordantes de enredadera y las jaulas de canarios y jilgueros que penden del techo de las galerías de columnas. Y en el patio encontraréis siempre á la familia sevillana meciéndose suavemente en las butacas de rejilla, al compás del abanico; ellas, muy vaporosas, con sus batas blancas ó de colores claros, desnudo el cuello y el antebrazo, entretenidas con el libro ó con la costura; y ellos, á veces, en mangas de camisa, dándose aire con una cola de pavo. Y así se pasan el día, oyendo el canario y el jilguero ó el surtidor de la fuente, donde la hay; á ratos charlando, á ratos entornando los ojos y doblando blandamente la cabeza al arrullo de la siesta, en medio de un abandono, de una flojedad de cuerpo y una pereza de inteligencia de país y de raza orientales.

Este es el patio de Sevilla, *El patio* que retrataron los Quintero en su aspecto cómico, que no ha gustado á muchos sevillanos porque se les ha ocurrido estimar ridículo lo que es aquí tan natural y tan corriente como que el novio se pase en el patio la siesta pelando la pava, y llegue del pueblo la familia de la criada, y éntre el vendedor de todos los días á las mismas horas, y el melonero que cala los melones y las sandías, y el pobre—cuando los había—que deja la puerta abierta para que éntre el calor si no le dan nada, y la gitana, en fin, vendedora de ropas y de alhajas, que desparrama su lío por el suelo y se lleva todos los trapos de la casa y dinero encima por dejar una tira de encaje ó una vara de percal.

Por las noches, la población que estuvo todo el día solitaria, guarecido el vecindario en las casas, se anima de repente. Los sevillanos, casi todos, se salen á la puerta de la calle á sentarse sobre el escalón del umbral ó en las sillas sacadas del patio. Y así en todas las casas, porque en las que no salen las señoras, por si es de mal tono, salen las criadas, y llegan los novios, y en dos barrios principalmente, las aceras se llenan, y los hombres en mangas de camisa, y las mujeres con cuanta menos ropa pueden, se plantan con sus asientos hasta en medio del arroyo, y allí mismo duermen muchos, sobre un mantón ó una zalea, porque ya en el patio de los corrales no hay sitio, y en las habitaciones es imposible respirar y no dejan dormir los mosquitos. Hasta las doce ó la una de la madrugada, los arrecifes de la Ronda, especialmente en las puertas de la Macarena, de Osario, de Jerez y de Triana y de la Carne, y en el Prado de San Sebastián, donde en Abril se pone la feria, están concurridísimos. La gente que en busca de fresco pasea en los tranvías de circunvalación, cuyos motores arrastran unas jardineras sin techumbre, completamente al aire, se detiene en el lugar de la Ronda que mejor le parece, y siempre encuentra á mano las mesas colocadas á la puerta de una taberna ó un cafetín, una

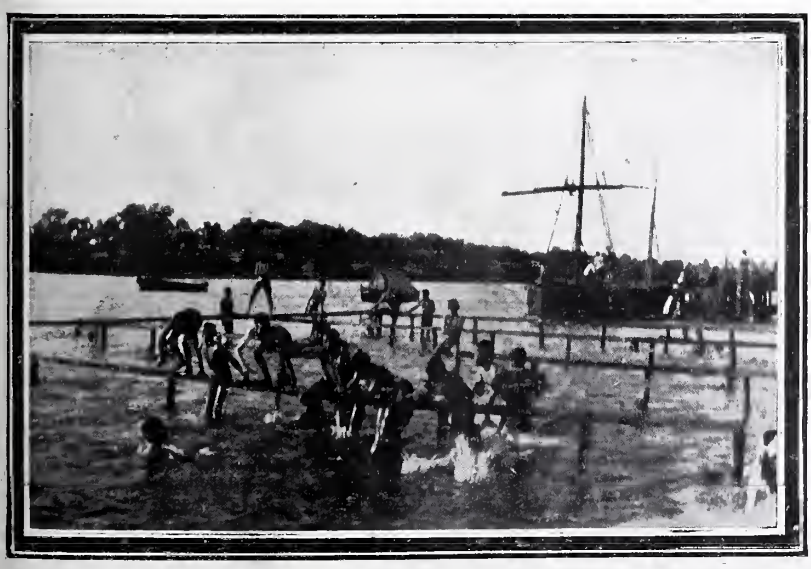
*nevería* ó un puesto de agua, que en medio de los arrecifes los hay en todos lados, con sus botijos de agua fresca, sus macetas de albahaca larga y sus adornos típicos de bolas de metal huecas. Y allí, sentándose al aire, hay ocasión de refrescarse con agua y panal (el azucarillo madrileño) y con sorbetes, ó de beber un café ligero de color que no quita el sueño, y más generalmente media copa de aguardiente, que sirve de aperitivo para concluir con la cena de pedacitos de pescadilla ó de *soldaos de pavía* que se trae el propio consumidor en un cartucho de papel de la freiduría más próxima. En estas tertulias abunda mucho el mujerío de los barrios, y á lo mejor, en cualquier parte, se arma una fiesta de seguidillas, castañuelas, palmas y tangos, que arde.

Pero el lugar más frecuentado por la gente del pueblo y más animado por las noches, es la Alameda de Hércules, donde han colocado desde hace dos años una infinidad de puestos de agua, de cafés, neverías y aperitivos, muy lujosos, y algunos con música de guitarras, y al final un café cantante, como los de la Puerta de Triana y del Prado, donde hay comparsas de *viejas ricas,* con sus batas y sus gorros de borlas, y los vecinos de aquellos barrios los llenan todas las noches, como llenan también el *Cinematógrafo* y el teatrillo del Prado, dejando el teatro de Eslava para la gente encopetada, que tampoco lo frecuenta mucho, pues hasta va encontrando preferible á la tertulia en la puerta del casino, su paseo en tranvía y su estación en los aguaduchos de la Ronda, en la cual también se hallan los puestos de higos chumbos, con su colgadero de tallas, de agua fresquísima.



UNA CALLE ENTOLDADA

Mas la antigua costumbre de bañarse en el Guadalquivir, que era el complemento del veraneo en Sevilla, está ya casi perdida, conservándola sólo en parte la gente del pueblo. Han desaparecido los *cajones,* que eran unos baños flotantes colocados en la orilla del río, al lado de San Telmo y del puente de Triana, donde se bañaban la mayor parte de las familias que hoy se van á los puertos. Actualmente sólo quedan los baños populares de la Puerta de la Barqueta, donde no hay casetas para vestirse y desnudarse, ni *cajones* para bañarse, nadando. Los hombres por las mañanas y por las tardes, y las mujeres por la noche, se desnudan y se visten en la orilla del agua, y después de pagar cinco céntimos por un *taparrabos,* y nada el que lo lleva consigo, se echan al río, y allí se zambullen, nadan, juegan, gritan y se ungen con fango todo el tiempo que les da la gana, al cuidado de un buzo muy gitano, de patillas blancas, que paga el Ayuntamiento, y que está al quite del que va á ahogarse, y de un municipal provisto de una vara, cuya misión es impedir que los bañistas se salgan del cerco marcado por una valla de estacas de madera.



LOS BAÑISTAS DEL GUADALQUIVIR

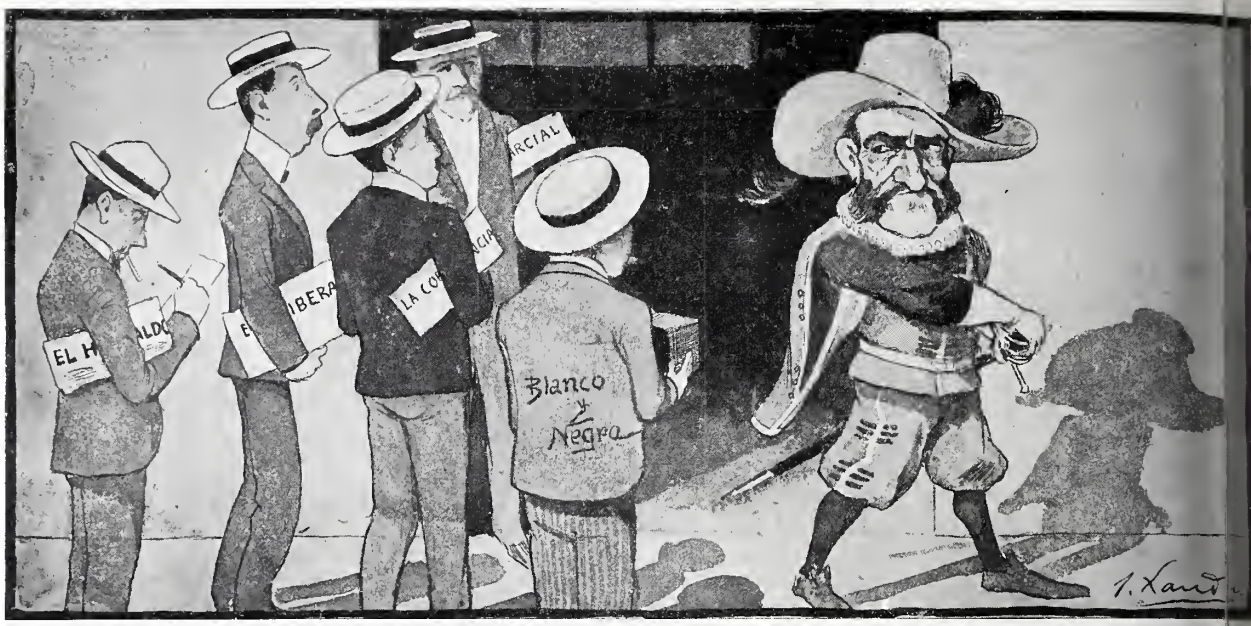
Y así es el veraneo en Sevilla.

Y así se pasan aquí muy bien los cuatro meses del verano, sin necesidad de irse á la costa de Cádiz, teniendo precisión de llevarse por delante la cama y los colchones, por lo menos, porque en estos puertos tan modestos no hay fondas para tanta gente, ni gente para gastarse el dinero en fondas, y los veraneantes, que lo son hasta las modistas y las cigarreras, se meten en cualquier parte de huésped en la casa de un desconocido, que no ofrece más que las habitaciones peladas, y si acaso una hornilla en la cocina.

CARLOS DEL RIO

FOTS. V. NOGALES

# NOTA POLÍTICA




EL TERRIBLE D. VALERIANO

.....y luego incontinente
caló el chapeo, requirió la espada,
miró al soslayo, fuese..... y no hubo nada.

## MESA REVUELTA

### BIBLIOGRAFÍA

**En esta sección daremos cuenta de los libros recibidos, con expresión únicamente de sus títulos, autores y precio.**

*Labor perdida*, por Federico Sáenz de Tejada. Guatemala, 1901.

Memoria dedicada á la Sociedad Económica de Amigos del País de las Palmas de Gran Canaria, por D. Luis Morales Sevil. Las Palmas, 1902.

*Páginas de Amor*, por Desiderio Marcos. Méjico, 1902.

*Los Caidos*, por Máximo Gorki, traducción de A. Riera. Luis Tasso, editor, Barcelona.

*Amor y pedagogía*, novela por Miguel de Unamuno. Barcelona, 1902. Precio, 3 ptas.

*Epistola antitaurómaca*, por Nicasio Mariscal, ilustraciones de Miguel Velaseo. Segunda edición. Madrid, 1902. Precio 1,50.

*Amor maternal*, boceto de poema en tres cantos, por Félix Cuquerella Alonso. Astorga, 1902. 50 céntimos.

*Método práctico de fabricar ábonos químicos y de emplearlos*, por Pablo Fons. Vich.

*El lector*, por M. Gorki; prólogo de Madame Rachilde. Madrid. 1902. 1 pta.

*Galvanoplastia, niqueladura, plateadura, dorado, encobrado y metalizaciones*, por J. Chersi. Romo y Füssel, editores. Madrid. 1902.

*El haya roja*. Cuentos de *Carmen Sylva*; traducción de Augusto Riera; dibujos de Mariano Foix. Librería Ronquillo. Barcelona. Un vol. 8.º de 138 páginas. Sin precio.

*Estadística de la tributación minera de España*, correspondiente al año 1901. Madrid, 1902.

*Picaduras*. Colección de versos de Enrique Henrich y Urraza. Bilbao, 1902.

*Apuntes sobre el jornal*. Conferencia leída por su autor D. Jacinto Riveiro en el Ateneo Científico y Literario de Jerez de la Frontera. 1902.

*Dos meses en Italia*. Impresiones y recuerdos, por José Sanchís y Sivera. Valencia, 1902. 3 pesetas.

*Salomé*, por Oscar Wilde; traducción de J. Pérez Jorba y B. Rodríguez. Ilustraciones de J. Valera. Madrid, 1902. 2 pesetas.

*Un soldado de ayer*, por Manuel del Palacio; ilustraciones de J. G. Nessi. Madrid. 1902. 75 céntimos.

*Staramsadas*. Colecció de estirabots humoristichs, originals de José Asmarats. Barcelona, 1902.

*El teatro Real*. Interpelación explanada en el Senado por D. José de Cárdenas. Madrid, 1902.

*Congreso de agricultores*. Discurso pronunciado por el senador D. Lorenzo Domínguez en la sesión del 3 de Junio de 1902. Madrid.

*Nociones de Botánica*, por el profesor J. D. Hooker. Traducción del Dr. D. Nicolás León. Nueva-York. Appleton y C.a, editores, 1902.

*En la sala de armas y en el terreno;* tratado práctico de la esgrima de espada y sable, y reglas de frecuente uso en la solución de los lances de honor, por el capitán de infantería D. Francisco Sánchez N. Navarro. Madrid, 1902.

*Variedades*. Verso y prosa, por Miguel Hoyos Juliá y Eugenio Benito Pardo. Valladolid, 1902. 50 céntimos.

*Catecismo del ciudadano español*, dedicada á S. M. el Rey, por Cándido Pedreira. Madrid, 1902. 2,50 pesetas.

*Nietzsche-Emerson-Tolstoy*, por Enrique Sánchez Torres. Barcelona, 1902.

*Crónicas del bulevar*, por Manuel Prólogo de Rubén Darío. París. Garnier hermanos. Un vol. 8.º de 320 páginas. Sin precio.

*Ocios*. Versos de Carlos Moreno. Imprenta de R. Panero. Un folleto de 40 páginas. Sin precio.

⁂


## MONTE

Se desea comprar un monte próximo a Madrid. Dirigirse al Administrador de BLANCO Y NEGRO, Serrano 55.


⁂

—Fíjate en mi tocador.
¿Qué te parece, Manolo?
—Que es, en efecto, un primor;
pero le falta el *Licor*
tan celebrado del *Polo*.—A. G.

⁂


TOS, DOLOR, RONQUERA, IRRITACION DE GARGANTA calman á la primera PASTILLA CRESPO. Pesetas 1,50 en las farmacias.

⁂

ROSIRIS PERFUME NUEVO
L. T. PIVER - PARIS

⁂

ASMA Y CATARRO
Curados por los CIGARRILLOS ESPIC ó el POLVO
Opresiones, Reumas, Neuralgias, Tos. — En todas las buenas Farmacias.
Por mayor: 20, rue St-Lazare. Paris
Exigir esta Firma sobre cada Cigarrillo.

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

...nos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento. **Por un anuncio de una á ...labras, dos pesetas. Por cada palabra más, 20 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda ... numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

...orte de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.

...iores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Serrano, 55, *acompañado de su* ... en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

---

... FANTASÍA, IMPRENtografía, heráldica, en...ción, timbrados imperiales y álbums fantasía. ...evilla, 2.

...DESCUBRIMIENTO MAlloso para hacer desapavello, es el Depilatorio

... SALVI. DIBUJOS. LAres, artículos especiales ...dar. Clavel, 1.

...GONES CAPITONÉS ...ra transportar muebles, ...alar, por ferrocarril. Gusspés. Tetuán, 14, Madrid.

...S Y DESPUÉS DE COMr pianos, folleto gratis. ...os ilustrados, pianos, ar...s. Marassé, Barbará, Bar-

MÚNERA PREPARA EN SU laboratorio los mejores medicamentos.

LEJÍA FÉNIX, LA MEJOR DEL mundo. Se vende en todas partes.

¡OLÉ MI TIERRA! PRECIOSO potpurrí cantos andaluces *(tangos, guajiras, tientos, sevillanas)*. 2 pesetas. Preciados, 24.

LA BOLA DE NIEVE. ÚLTIMA creación de la casa *Thomas* para que todo el mundo pueda adquirir tarjetas postales de balde. Prospectos al que los pida. Los de provincias deben pedirlos por tarjeta postal ilustrada. *Thomas. Sevilla, 3.*

AGUA OVEIN. ABRE APETIto niños. Prospectos, doctor Mesa. Villada (Palencia).

REGALAMOS CÉLEBRE MARcha *La doble águila* todo comprador preciosos valses *Bellas artes*. 3 pesetas. Preciados, 24.

ELECTRICIDAD Y FONÓGRAfos, ventiladores eléctricos y automáticos. Ureña. Barquillo, 14 y Saúco, 1. Madrid.

JOSÉ DELATORRE, PROCURador. Granada. Actividad en asuntos judiciales, civiles, cobro de haberes, retenciones y créditos.

POSTALES. SE REMITEN 100 artísticas, surtidas, contra envío de seis pesetas. Prat Fabré, Carders, 1. Barcelona.

PELUQUERÍA MODELO. 1.ª de España en higiene. Abono instrumental exclusivo, dos pesetas anuales. Peligros, 5.

TRANSPARENTES MODERnistas, paisaje, flores, iniciales, rotulaciones, emblemas, etc. Hules, plumeros. Batería cocina. Cerraduras inglesas. *Orueta*, frente calle Escorial, Corredera, 34.

MADRES DE FAMILIA, COMprad vinagres de «La Aurora». Zorrilla, 13.

EXTRAORDINARIOS RELOjes de bolsillo y de música desde 3 pesetas. Envía catálogo Henri Gaba. Irún.

EL MEJOR POSTRE, MERMEladas Trevijano.

MILLONES DE TARJETAS postales ilustradas, precios reducidos. *Thomas*, Sevilla, 3. Se envía el catálogo gratis á quien lo pida por tarjeta postal ilustrada.

---

## ENCIA FÚNEBRE MILITAR. CLAUDIO COELLO, 46

...nta en casa de Carlos Cop...encarral, 27.

## ...a de los Montañeses

...UCAR DE BARRAMEDA

...guas de esta Quinta curan ...nente las enfermedades ...omago y del hígado.

*...PENDEN EN GARRAFONES* ...e á su propietario: **Don ...ón Gómez Barreda.**

CHOCOLATES

DEL

# SAGRADO CORAZON

EL MÁS PURO

Y EXQUISITO DE LOS CHOCOLATES

VÉNDESE AL PRECIO DE

1,50, 2 y 3 pesetas paquete

**en los acreditados Establecimientos de los Sres. Galán y de Cos, Recoletos, 8, y Villalar, 11; Alberto Nadal, tienda de tejidos metálicos, Hortaleza, 22; Francisco de Cos, Salesas, 2, y Almirante, 6; Sres. Hijos de Santiso, Plaza de Antón Martín, 48.**

PRUÉBESE

ES SU MEJOR RECOMENDACIÓN

---

## ...APICERIA,

**muebles**, mecedoras, sillas de cuero y de Viena, colgaduras, recibimientos, comedores, despachos, alcobas completas, **camas doradas** y toda clase de mobiliarios, lo más barato en Madrid. **Infantas, 1; Fuencarral, 18 y 20 dup.: Exportación á provincias.**

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura** 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago intestinos,** aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y mareo mar. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere mejo Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura,** sino que obra como preventivo, impidiendo con su u las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia. Madrid, y principales de Europa y Améric

## PARA 1.ª HIPOTECA

falta dinero. No se admiten corredores. Colocación de capitales únicamente en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee y obteniéndose segura una buena renta cobrada por meses adelantados.

**P. FERNÁNDEZ**
**Infantas, 32, entlo. dcha. De diez á una**

## ROYAL WINDSOR

**EL CELEBRE**
**RESTAURADOR DEL CABELLO**

**¿TENEIS CANAS?**
**¿TENEIS CASPA?**
**¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?**
**EN EL CASO AFIRMATIVO**

Emplead el **ROYAL WINDSOR,** este excelentísimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerías y Perfumerías en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**

Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.


## MOSAICO GEOGRAFICO, por Novejarqu

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | Nombre de letra. | Contracción gramatical. | | |
| Nombre de letra. | Preposición propia. | Interjección sin admiraciones. | | |
| Contracción gramatical. | Interjección sin admiraciones. | Vocal. | Preposición propia. | Nombre de letra. |
| | | Preposición propia. | Adverbio de negación. | Vocal. |
| | | Nombre de letra. | Vocal. | |

Colocando en cada cuadrado los significados que se expresan, lecrá horizontal y verticalmente:

1.º, Pronombre relativo; 2.º, Provincia de España; 3.º, Villa la provincia de Jaén; 4.º, Ciudad de Alicante; 5.º, Astilla resino (para alumbrar).


## COLEGIO HISPANO-FRANCÉS DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

DIRIGIDO POR LOS PBROS. D. JUAN G. OCHOA Y D. JOSÉ G. TAPETADO. **Claudio Coello. 31.—SE ADMITEN INTERNO**

## COGNAC TERRY

FINE CHAMPAGNE
*El MEJOR COGNAC español*
FERNANDO A. DE TERRY Y C.ª S. EN C.
Puerto de Santa María
AGENTE EN MADRID
*HIJO DE JOSÉ LUIS COLOM*
Claudio Coello, 24, pral. izqda.

## Herraiz Rugama y C.ª — Fundición Metalistería

Especialidad en Aparatos de Alumbrado — C.ª de S.n Gerónimo 15 entl
Representante para ventas al por mayor: **J. WENZEL y C.ª**
**CARRERA DE SAN JERONIMO, 28**

## LA SOLEDAD

EMPRESA FÚNEBRE MADRID
1.ª CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO
10, DESENGAÑO, 10

## PRUEBENSE LOS CHOCOLATES

DE LOS

# RR. PADRES BENEDICTINOS

**ÚNICO DEPÓSITO EN MADRID**

LHARDY, Carrera de San Jerónimo, 6



Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES



Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO
*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA (*Rentería*)

# Blanco y Negro

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3 pesetas
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL.. Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal):
Trimestre, 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

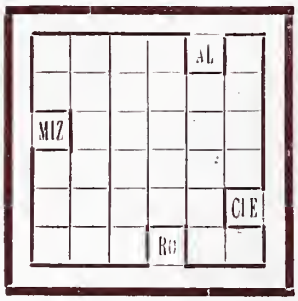
SOLICITENSE TARIFAS DE PRECIOS A LA ADMINISTRACIÓN
65—SERRANO—65
MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

## SOLUCIONES

correspondientes al número 691

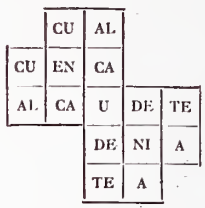
*Al cuadro enigmático:*




Descomponiéndolo en los *dos pedazos* que demuestra el precedente diagrama, se verá que se puede leer con las cuatro sílabas que quedan:

**ALMIZCLERO**

*Al mosaico geográfico:*




Dibujos para bordar y hacer encaje. *Santa Rita*, Barquillo, 20

ESTÓMAGO Todas sus enfermedades se curan usando las AGUAS DE BURLADA

SEÑORAS ELEGANTES CORSÉS DE NOVIA
HECHOS Y A MEDIDA. LOS DE MAS LUJO Y LOS MAS MODESTOS.—LA HURI, ALCALA, 4.—Teléfono 241.

## CHARADAS

Cosme *primera dos prima*, cabo de la benemérita, capturó ayer al ratero apodado el *dos primera*, y atado lo presentó al *tres* de *prima dos tercia*.

—

Dijo Manolo á su hermana:
—*Tercia cuarta* Cabriñana
y *una dos tres cuatro* Gros,
estuvieron *prima dos*
el lunes por la mañana.

M. PÉREZ SERRANO

## JEROGLÍFICO

20, PRECIADOS, 20
LA FUNERARIA
TELÉFONO 225

TINTURAS
EMILMAT
A base vegetal, y las mejores para teñir las canas en el acto. 10 colores diferentes. Cabellos sedosos y brillantes; 8 *pesetas*.—En perfumerías. Depósito en España: *E. M García, Salud, 5, pral. Madrid.*

*EL MEJOR POSTRE*
MERMELADAS TREVIJANO

Quinta de los Montañeses
SANLUCAR DE BARRAMEDA
Las aguas de esta Quinta curan radicalmente las enfermedades del estómago y del hígado.
*SE EXPENDEN EN GARRAFONES*
Dirigirse á su propietario: Don Ramón Gómez Barroso.

BRAULIO LOPEZ Y COMPAÑIA
Príncipe, 27, Madrid
Primera casa en España en aparatos y artículos para la fotografía. Proveedores de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, Depósito de la Guerra, Museo de Artillería, Comandancia de Ingenieros, etc. Ultimas novedades. Catál. gratis.

RELOJES DE PRECISIÓN
Depósito general:
LONGINES
J. G. GIROT
25 y 27, Post
Madrid

TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS. De venta en las librerías y papelerías. — Pídase Catálogo á HAUSER Y MENET, Ballesta, 30, Madrid.

Agua de Azahar
Marca LA GIRALDA, Sevilla
Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas.

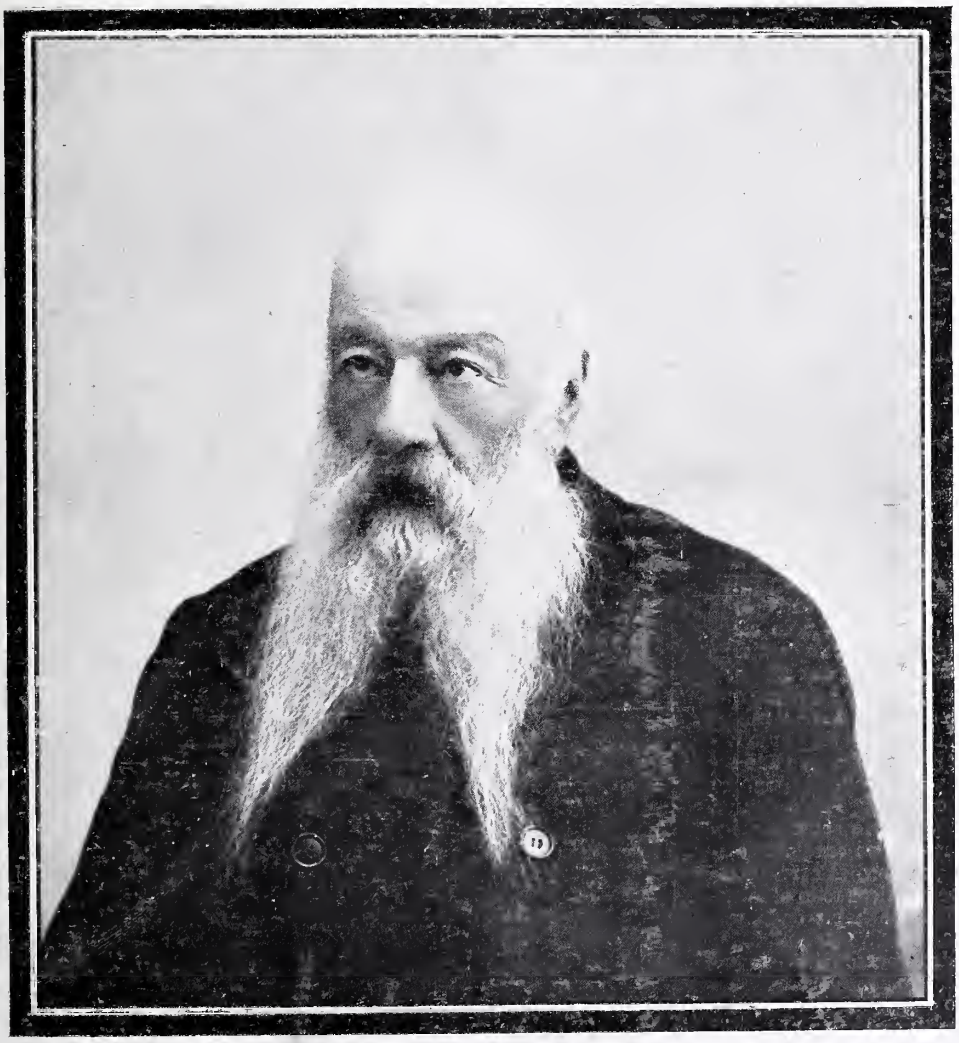
PRIMERA CALIDAD
2,50 ptas. botella
SEGUNDA CALIDAD
1,50 ptas. botella

La mejor AGUA DE AZAHAR y el mejor medicamento para la curacion segura y el alivio inmediato de los padecimientos nerviosos y del corazon.

*De venta en las principales farmacias, perfumerias y droguerias de toda España.*

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 6 DE SEPTIEMBRE DE 1902 | NÚM. 592



ÚLTIMO RETRATO DE D. FEDERICO RUBIO — FOT. VALENTÍN

# DON FEDERICO RUBIO

AGOBIADO por el peso de los muchos años que dedicó íntegros á la ciencia, al estudio y al bien de la humanidad, ha fallecido en Madrid este venerable anciano, maestro de varias generaciones de médicos, operador de reputación europea, gran filósofo y escritor elegante. Su nombre era pronunciado en todas partes con respeto y admiración. Referíanse las curas más pasmosas é inverosímiles realizadas por él con incomparable habilidad y seguro éxito. Nadie mejor que él conocía á milímetros el cuerpo humano; nadie como D. Federico Rubio estaba en todos los secretos de la Anatomía y de la Fisiología; nadie discernía con mayor precisión y más absoluta lucidez las misteriosas relaciones entre las causas y los efectos patológicos.

EL DOCTOR RUBIO EN SU GABINETE DE TRABAJO

Para llegar al eminente dominio de sí mismo y al seguro aplomo, que eran sus cualidades características, no basta poseer facultades intelectuales y físicas maravillosas, claro criterio, libertad de espíritu y confianza en sí mismo, ningún apasionamiento ni prejuicio profesional, entereza de ánimo, seguridad de pulso, perspicacia de vista: hace falta además ser, como era D. Federico Rubio, hombre superior, acostumbrado á ver cosas muy grandes, connaturalizado con el espectáculo de los sufrimientos humanos, y lo que es más difícil, no encallecido por este espectáculo visto día tras día: es menester ser, como él era, un filósofo, acostumbrado á manejar y disecar las ideas como disecaba y manejaba los tejidos enfermos, y á cortar por lo sano las preocupaciones, como cortaba, cuando era menester, los miembros invadidos por la gangrena; es preciso, en suma, ser también, como era D. Federico, un poco artista, un poco poeta por dentro, saber apreciar la belleza de lo bueno y estimar la caridad con el prójimo, no ya sólo como cumplimiento de un deber impuesto por la austeridad de la moral preceptiva, sino más aún: como satisfacción de un apetito estético, de un afán de hermosura sentimental.

En la cara se le conocía. No era la figura de D. Federico Rubio de aquellas que se olvidan, se desvanecen ó se borran de la memoria. La suya era la figura hermosa y venerable del sabio tradicional, del sabio eterno; el suyo, el semblante enérgico y al par bondadosísimo que los más grandes pintores del mundo han dibujado para representar al Creador. Os veíais delante de D. Federico Rubio empequeñecidos y anonadados: tanta era la majestad reposada y grave de su rostro y de su apostura profética. Pensábais en la edad que tendría aquel anciano, y no se os hacía mucho creer que habría vivido cuatrocientos ó quinientos años, como los patriarcas de la Biblia. Y, en efecto; los había vivido, si no á lo largo, sí á lo ancho, pues cada año del grande hombre representa diez, doce, veinte, ciento de las existencias vulgares y ruines de los que nada bueno ni útil hacen ó se dedican á bajos y mecánicos menesteres. ¿Quién es capaz de enumerar los dramas de la vida, las tragedias del organismo herido ó degenerado que en tantos años pasarían por ante los ojos del anciano doctor? ¿Y quién podrá calcular los sedimentos que en su privilegiado cerebro y en su corazón compasivo irían dejando aquellas series inacabables de ajenas desdichas, de acerbos dolores?

Si con razón se ha dicho que los santos de hoy son los sabios buenos, el tipo del santo moderno era este hombre, que á la sabiduría y á la bondad consagró su vida entera. Ejemplo de una rectitud y de una severidad intachables, fué un excelente ciudadano que puso al servicio de sus ideas políticas todo el talento que Dios le había dado, y á ellas sacrificó su tranquilidad y sus medros personales cuando creyó la ocasión llegada. Después vió que se había equivocado y que su excursión al través de la política no había sido más que una aventura más del Ingenioso hidalgo por las peladas estepas de la Mancha. Tornóse desengañado á sus bisturíes y á su gabinete de estudio, y no volvió á pensar que eran señores feudales los venteros, ni gigantes los molinos de viento de la política española. Desde entonces se dedicó á su grande y humanitaria obra de la fundación del Instituto de Terapéutica operatoria. Tropezó con no pocas dificulta-

DON FEDERICO RUBIO EN LA INTIMIDAD: COMIENDO CON SU FAMILIA Y DISCÍPULOS

FOT. F. CERSA

ENTRADA DEL CORTEJO FÚNEBRE EN LA CAPILLA
FOT. BAGLIETTO

CONDUCCIÓN DEL FÉRETRO
EN HOMBROS DE LOS SRES. MORET, PULIDO Y OTROS PERSONAJES

des: era un hombre solo contra toda una masa enorme de egoístas, de preocupados, de rutinarios. Su obra no tenía carácter oficial: era una empresa particular, sin títulos ni libreas científicas, y fué, por tanto, necesario redoblar las energías, perseverar en los esfuerzos, no retroceder ante ningún obstáculo. Al morir, ha tenido el consuelo de ver su obra acabada, robusta, perfecta, y de dejarla en manos de sus amados discípulos, que sabrán proseguirla unidos por la memoria del maestro venerable. De lo que fué el acto del sepelio, verificado el día 1.º del corriente, pueden juzgar nuestros lectores por las fotografías á que sirven estas líneas de comentario. No ya sólo médicos y discípulos, pero hombres políticos y eminentes próceres, cumplieron el deber de acompañar el cadáver y se disputaron el honor de conducir el féretro en hombros hasta depositarlo en la cripta de la capilla anexa al Instituto.

* * *

LA OBRA DEL DOCTOR RUBIO. VISTA GENERAL DEL INSTITUTO — FOT. CIFUENTES

# SPORT CHULAPON

EL NOBLE JUEGO DE LA BARRA

¡Hombre, ya me están á mi cargando los periódicos con eso del *espor*..... ¿qué viene á ser eso?

Así exclamaba el zapatero de la calle de Quiñones, harto de las cosas que no entiende.

—¡Mire usté que es grande! le decía á su vecino el noble tabernero de la esquina. Toas las fiestas pasadas nos han estao contando que había una *gardenparatí*, y un *launtenís*, y un *fotoboll*..... y no ha habido una triste fiesta en español pa los zapateros. ¡*Launtenís*!..... Pero ¿qué es lo que tenís? les preguntaría yo á los señoritos. Todo pa ellos, y pa nosotros nada. Es lo mismo que en las estaciones de ferrocarriles: hay un cartel que dice: «Señoras»; otro que dice: «Caballeros», y el baturro iba de un lado para otro preguntando: «¿Pero dónde hacen *eso* los probes?» Tenía razón el maestro de obra prima. El pueblo madrileño no entiende de *sports*, ni quiere saber lo que eso significa, porque él tiene los suyos, y este verano se ha dado tres meses de ejercicios chulapescos ó chulapones que constituyen la gimnasia barata del madrileño de pura sangre. No hay más que apartarse un poco del centro de la población para observar que no todo han de ser *polos*, ni *tennis*, ó *tenís* como decía el otro. Y hay cada garden-party por la Ronda de Segovia ó por el paseo de Areneros, que *enciende*, como dicen los inteligentes. Claro es que en ellas no figuran marquesas ni condesas, pero en cambio hay en ellas un señorío de pelo y medio que es una lástima no figure en los periódicos.

Ellos tienen sus honestas diversiones, tan propias para el desarrollo del cuerpo como el *foot-ball* ó el *carrousel* de los militares. En los sitios anchos se juega á la barra, lo mismo que en las provincias vascas ó vascongadas, y se prueba la fuerza de los hijos de Madrid, que aunque están un sí es no es amarillos (más *sí es* que *no es)* por *mor* de los garbanzos, que hacen palidecer á cualquiera, tienen sus puños y dan fe de ello hasta en las equivocaciones, como resultó hace días, que se le fué á uno la barra hacia un lado y le abrió la cabeza por medio al prestamista del barrio, cosa que dió mucho gusto á la vecindad. En otros rincones madrileños se juega á la rueda y á aquello de *á la una le daba la mula*, y la juventud ejerce de ágil y hace más ejercicio que la guarnición de Madrid; en una palabra, el *sport* del pueblo es fácil, sencillo; limpia, fija y da esplendor y ganas de comer, y sobre todo tiene nombre que todo el mundo entiende. Se reunen media docena de amigos y se van camino del Pardo y juegan á los *bolos*. Esto es más claro que el agua, y no deja lugar á dudas; pero eso de que todo lector de periódicos esté obligado á conocer los nombres ingleses ó franceses que tienen ahora las cosas de divertirse, francamente, es muy duro. ¡Y luego se lleva la gente cada chasco!—Diga usted, ¿qué es eso del *foot-ball*?—Pues mire usted, es un juego que consiste en darle patadas á una pelota grande.—¡Nos ha *helao* usté!—exclama el que oye la explicación;—pa eso ya tenemos nosotros un juego más bonito, que consiste en

THE SPORT OF THE «PASO»

coger á un enano que vende melones en la Cuesta de la Vega y encerrarlo en un corro de amigos y darle de patadas hasta que se rie.—¡Pero hombre, por Dios!—Y á ese juego le llaman en la Cuesta de los Cojos el *matamonos*. ¡Ya ve usté que si á poner nombres nuevos vamos, también se sabe algo de eso!

¡Pueblo feliz, honrado y fácil de contentar! Mientras en los balnearios y playas hay bailes blancos y bailes de niños y cotillones y grandes cosas, él se divierte con bien poco, y toma á broma todo lo que oye y lee.

Anteayer salían de una obra veinte ó treinta albañiles empolvados hasta los ojos; cada uno de ellos parecía la estatua de D. Gonzalo. Les vieron pasar unas chulaponas que volvían de la Paloma y les gritaron: «¿Queréis que armemos un *baile blanco*?»

Y hubo baile blanco hasta las once de la noche, y todo el mundo satisfecho.

EUSEBIO BLASCO

FOTS. MUÑOZ DE BARNA

# DE UN NIDO

Teniendo que ir á Madrid para la gestión de un asunto importante, de esos en que se atraviesan intereses considerables y que obligan á pasarse meses limpiando el polvo á los bancos de las antesalas con los fondillos del pantalón, me informé de una casa de huéspedes barata, y en ella me acomodé en una sala «decente» con vistas á la calle de Preciados.

Intentaron los compañeros de mesa redonda que se estableciese entre nosotros esa familiaridad de mal gusto, ese tiroteo de bromas y disputas que suele degenerar en verdadera importunidad ó en grosería franca. Yo me metí en la concha. El único huésped que demostraba reserva era un muchacho como de unos veinticuatro años, muy taciturno, que se llamaba Demetrio Lasús. Llegaba siempre tarde á la mesa, se retiraba temprano, comía poco, de través; bebía agua, respondía con buena educación, pero no buscaba la cháchara ni aparecía jamás preguntón ni entrometido, y estas cualidades me infundieron simpatía.

Solo yo en una ciudad donde no conocía á nadie; separado de la familia, á la cual he sido siempre apegadísimo,—mis necesidades afectivas se revelaron en el cariño que cobré á aquel mozo apenas le vi espontanearse y logré que entrase en mi cuarto, contiguo al suyo, dos ó tres veces, para aceptar un café que yo hacía en maquinilla. Me contó su historia: aspiraba á un destino, se lo tenían ofrecido, pero era preciso armarse de paciencia. Mi olfato me dijo que la historia no estaba completa, y que detrás de aquellas revelaciones quedaba mucho que saber; pero discretamente me di por contento y ofrecí servicios. Dinero no, y lo sentía; que á ser rico, á no tener cinco hijos, el mayor de diez años, creo que me despojo de mi caudal para remediar la situación, asaz apurada, de Demetrio.....

Detrás de la juventud suponemos el amor, y para el amor tenemos indulgencias y condescendencias infinitas. Yo creía á Demetrio enamorado, y pendiente, para realizar su felicidad, del consabido destino. Así me explicaba la preocupación del mozo, sus desapariciones, los aspectos misteriosos de su vivir, su desgana, su color quebrado y macilento. Adelantándome á la confidencia, di lo del amor por hecho, y con tal seguridad lo afirmé, que Demetrio vino en declarar que sí, que estaba enamorado hasta los tuétanos; y en cuanto pudiese casarse.....

Manifesté deseo pueril de conocer á la novia; me prometió llevarme á verla asomada al balcón; me enseñó, en efecto, á una preciosa muchacha, rubia como unas candelas, blanca, esbelta, elegantísima, de pechos en un segundo piso de calle próxima, y como yo extrañase que la niña no *nos* echase una ojeada siquiera, Demetrio sonrió y dijo:

—¡Ah! En viendome acompañado..... Es lo más delicada, lo más susceptible..... Si supiese que está usted enterado..... reñimos, de seguro.

Desde entonces le hablé constantemente de la rubia, la puse en las nubes, alabé sus encantos.....; en fin, de tal manera me interesé por la vida íntima de Demetrio, que me sucedía de noche soñar con ella, y de día procurar pasar por la calle donde la rubia se asomaba al balcón, mirándola, disimuladamente, como se mira lo que nos importa. ¿Lo he de confesar todo? Apartado de los míos, sucedíame por momentos olvidarme de que existían, borrárseme entre neblina los contornos de la realidad. Aturdido por tantos pasos y vueltas como tiene que dar un solicitante; cansado y rendido de andar de ceca en meca y ver rostros indiferentes ó altaneros,—el único reposo y la única satisfacción era la que encontraba en interesarme por mi joven vecino. Una

puerta comunicaba su habitación con la mía; descorrí el cerrojo, y de día y de noche hablábamos, nos acompañábamos y nos prestábamos pequeños servicios. El tintero, el jabón, los peines, eran bienes comunes. Viendo á Demetrio salir á cuerpo un día frío, le propuse mi capa. Yo me arreglaría con el gabán.....

Ahora que recapacito y pienso en aquel extraño episodio, comprendo que todo fué culpa de la soledad y el aislamiento, que ejercen una acción excitadora y depresiva alternativamente sobre el hombre habituado á la blanda y enervante atmósfera del hogar. Yo no podía vivir sin la comunicación de los seres de mi especie; padecía la mala enfermedad, tan peligrosa para el hombre, de *necesitar* del hombre (como si cada uno de nosotros no llevase en sí una fuerza propia é incomunicable, una suma de alegría y de dolor que nadie puede acrecer ni aminorar.....) Hoy conozco que, por mucha gente que nos rodee, vivimos solos siempre, hasta cuando nos creemos cercados de pedazos de nuestra alma y de retoños de nuestra sangre. Y esta convicción, manzana del árbol de la ciencia amarga manzana), fué para mí fruto de la aventura que voy relatando,—porque cuando regresé á mi casa en busca de amor y consuelo, encontré en ella el menosprecio y la cólera mal disimulada, y estuve en ridículo entre los míos, que hablaron de mí con esos meneos de cabeza reveladores de un concepto de inferioridad y lástima indignada.....

Volviendo á Demetrio Lasús, tanto fué estrechándose nuestra amistad, que le confié todas mis esperanzas. No le oculté que empopado ya el asunto que en Madrid me detenía, iba á recibir una suma, plazo primero y mayor de la consignación de fondos exigida por la contrata. El día en que la suma llegó á mi poder, Lasús vió cómo la guardaba en mi baulillo—las llaves de las fondas no ofrecen seguridad,—y cuando tuve que salir dije á mi amigo: «Voy sin cuidado, porque usted no piensa moverse de casa.» «Vaya usted tranquilo», me respondió; y en efecto, tan tranquilo fuí, que al regresar ni me cercioré de si estaba allí la cantidad, los fajos de billetes verdosos, mugrientos, sobados, tan gratos, sin embargo, á la vista. Me acosté temprano; Lasús me aseguró que se acostaba también. A media noche creí oir ruido en su cuarto. «Se habrá desvelado —pensé—acordándose de su linda rubia.» Y casi me estremecí. ¡Amor! ¡Juventud! ¡Qué lindas cosas!

A la mañana siguiente yo tenía que entregar la cantidad. Me levanté, me arreglé activamente, y ya con el sombrero puesto, abrí sin recelo la maleta..... Aún recuerdo que me quedé sin voz: lo que se dice mudo, afónico por completo. ¡No había allí ni rastro de los billetes! Palpé, revolví con alocados movimientos..... ¡Nada!

Caí al suelo acogotado. Me encontraron roncando una congestión. Me acostaron, me sangraron, mucho derivativo..... El médico dijo que salvaría..... pero ¡cuidadito! Si se repitiese.....—Y así que pude hablar, preguntar, armar alboroto,—risas irónicas me contestaron.

—¿Pero á quién, á no ser á usted, santo varón, se la da Lasús? ¿Quién no sabía que era un jugador de oficio, un tahur eterno y sempiterno? ¿Por qué se hace usted uña y carne de un hombre así? ¿Quién le mandaba intimar con él, y ni siquiera cruzar palabra con los demás huéspedes, gente honrada y formal? ¿Y se ha tragado usted lo del destino, y lo de los amoríos, y todo?

Y como yo, furioso, hablase de tribunales y jueces, la bigotuda patrona añadió:

—Sí, cítele usted ante el Padre Eterno..... ¡Han traído los papeles que á la salida de la timba se pegó un tiro y quedó redondo! Se conoce que perdería en una noche toda la guita de usted.....

Sin poderlo remediar —¡cuidado que soy majadero!— perdoné al alma atormentada y crispada del pasional incorregible que me arruinaba y me desconceptuaba para siempre.

EMILIA PARDO BAZÁN

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

## A PEGAR LA HEBRA

DIBUJO DE E. SALA

# LA GOLISA DE ALIZAN

NOVELA DE DON LUIS MALDONADO

ILUSTRACIONES DE MÉNDEZ BRINGA

DEL CERTAMEN LITERARIO DE «BLANCO Y NEGRO»

*Conclusión.*

—Da tajás estoy yo,—dijo tristemente el mozo.

—Pues hijo, comer has, ó de hambre morirás.

Fuése la sobrina á ejecutar el mandado, y el tío, encarándose con el mozo, le endilgó á quemarropa la siguiente pregunta:

—¿Qué te parece de esa que ha salido?

—¿Por qué lo dice usted?

—Porque si te llena el ojo, te casas con ella en acabando de verano, le dejas á Roque la Golisa, y *Laux Deo*.

—Qué cosas dice usted, señor cura—contestó el muchacho.—Bien sabe usted que siempre he querío á la Golisa, y con Andrea no he tenido tratación.

—¿Con que no has tenido tratación, y te has criado con ella, y habéis ido juntos á la escuela, y habéis venido juntos á la doctrina.....? Pero ¿á qué llamas tú tratación? ¿A ir caminito de la fuente como mirabeles en tiesto, haciendo como que se hablan, y que patatín y que patatán, sin decirse nada de particular?

—Con permiso sea dicho, D. Domingo (éste era el nombre del párroco) usted no sabe de esas cosas, y máxime en el caso que se trata.

El buen párroco se quedó seco del disparo; pero pronto se rehizo, y dando suelta á su hermosa espontaneidad, dijo con acento convencido:

—Tienes razón, hijo mío; yo sé algo de amor del prójimo; pero del de la prójima estoy *in albis*, ó sea *tanquam tabulla rasa*. Yo te proponía este casamiento por terminar vuestras rivalidades, dando al mismo tiempo un buen marido á mi sobrina; pero bien veo que por ese camino no consigo nada y que hay que echar por otro, ¡caráimbano! Dios no nos ha de faltar. Hoy mismo hablaré por ti al padre de Golisa, y malo ha de ser que no ceda.

En esto apareció la sobrina, llevando en una bandeja un gran vaso de agua de limón cubierto con un mediano montón de doradas obleas, y una fuente que rebosaba de toda clase de conservas cerdiles y curuscantes rescaños de pan recién cortado de la hogaza.

—Vamos, anímate, que yo te ayudo,—díjole la muchacha, colocando la merienda sobre el escaño en medio de los dos y trincando el primer rescaño con la primera tajada.

Manuel Andrés bajaba la cabeza porque no se le notase la emoción. El cura, que se dió cuenta de la situación, preguntó á la sobrina:

—¿Vino el mayoral de las vacas?

—Vino, sí, señor.

—¿Y trajo la contada de la ganadería?

—La trajo.

—¿Cuántas?

—¿Cuántas dirá usted?—dijo la chica tirando de un trozo de chorizo y enseñando dos filas de dientes blanquísimos.

—Doscientas noventa.

—Más, más—dijo ella riendo;—¿y tú cuántas dices?—preguntó al mozo.

Manuel Andrés se rascó la frente para traer á ella todos sus recuerdos, y dijo con tono de firmeza:

—Trescientas once, con los erales de la Pardala.

—Pues no, señores. Trescientas cincuenta y dos *hechas*, contando con los utreros del prado de Usenda.

—Anda con la zagala—dijo alegremente el cura,—menuda ganadería se gasta, y en cambio su pobre tío ni las obleas que está comiendo son suyas.

—Porque todo lo que tenía lo ha dado,—replicó la doncella, besando cariñosamente la mano del anciano.

A Manuel Andrés, que tenía el alma granadera, le temblaron las entrañas cuando oyó aquella enorme cifra. ¡Trescientas cincuenta y dos vacas *hechas*, cerca de mil picos, mugiendo en el rodeo ó paciendo en los escampados y riberas! ¡Y él que no tenía más que cincuenta y la Golisa veintitrés! ¡Valientes escuseros al lado de aquella Andrea, á quien tan bien sentaba el hilo de oro que rodeaba su blanca garganta!

Manuel Andrés sintió el vértigo de la ambición, pero lo venció pronto.

Se despidió al fin del cura y de su sobrina, y tomando su caballo en la posada, echó camino de la Herrumbiosa: llevaba un volcán de cavilaciones en la cabeza: á veces se le aparecía delante Roque el de la Espinera, y cogiéndole la cabalgadura de las riendas, le desafiaba iracundo y despiadado; otras veía la lucida ganadería de Andrea cencerreando por los sombríos majadales que atravesaba, y otras, si miraba á la derecha, se encontraba los ojos dulzarrones y cariñosos de Andrea, con su hilo de cuentas de oro ceñido á la garganta, y si á la izquierda, le abrasaba con miradas de fuego la apasionada Golisa.

## VI

### NO DESEAR LA MUJER DE TU PRÓJIMO

Apenas había salido Manuel Andrés de la casa rectoral, llamó á ella la señá Angustias, y nunca la cuadró mejor el nombre que en aquellas circunstancias, porque entró llorando como una Magdalena.

—D. Domingo—exclamó echándose á los pies del cura.—Aquí tiene oté una pecaora arrepentía; aquí tiene oté á la mujer der tuerto de Ansarena, á quien ahorcaron po malhechó, que depresiá por tó er mun-

do, encontró en este lugá un hombre que la quisiera, y aqui me tiene oté, que quién echá ar mi hombre á un presidio y á mi á galera.....

—Levántate lo primero del todo—dijo el cura,—serénate después, y luego hablaremos de tus cuitas.

—Pue ná, mi señó D. Domingo, que el pobre Manué un dia que la hambre apretaba, escascó una enciniya en la Espinera, que le denunció Roque el montará, y que ahora me dice éste que no retira la denuncia si no le dejo solo en casa esta noche con la Golisiya.

—¡Caràmbano! Razón tienes para llorar. ¡Andrea! ¡¡Andrea!! ¡¡¡Andrea!!!

—¿Qué manda usted?—contestó la sobrina.

—Mis bártulos, pronto, pronto. ¿Con que esta noche, eh?

—Sí, señor; esta noche á las.....

—Dímelo andando, dímelo andando,—dijo D. Domingo, dando él ejemplo así que recibió de manos de su sobrina los bártulos pedidos.

A paso acelerado se dirigieron á la casa del tío Jeromo, á cuya puerta llamó el párroco apresuradamente.

—¿Está Golisa?—preguntó al criado, que abrió la puerta.

—No, señor; fué á casa de la señá Angustias á hacer flores de mano.

—Flores de mano, ¿eh? Pues di á su padre que me voy allá á ver cómo la salen, y luego, si queda tiempo volveré por aquí.

—Bueno usted,—dijo el criado.

El buen cura no andaba, volaba, y agarrando del brazo á la andaluza, la decía:

—¡Ah! mala pécora, al palo vas como tu marido si á esa pobre criatura le ha pasado algo cuando lleguemos.

Y á punto estuvo de que la ocurriese, porque cuando llegaron á la casa luchaba Golisa á brazo partido con el montaraz que, sujetándola por las muñecas, trataba de evitar las tijeras que la moza blandía en una mano, y los mordiscos de sus dientes agudos, por más que de una y otra arma ya tenía señales el atrevido.

El párroco se transformó ante aquella escena. Su cuer encorvado se irguió como por efecto de una descarga elé trica, sus ojos brillaron como centellas, echó atrás su melen blanca, y sacudiendo con el bastón á Roque, le hizo soltar presa, gritándole con voz de trueno:

—Arre allá, mal hombre, berraco; yo te calmaré los rigor á palos.

El montaraz, sangrando de la cara y las manos, con los oj extraviados y acezando de cansancio, se acurrucó en u esquina como aterrado por la sorpresa.

—Y tú ven acá, valiente, y no tengas cuidado, que ya ha quien te defienda—dijo yendo hacia Golisa, que en la esqu na opuesta á Roque, inmóvil, con los ojos muy abiertos y l manos crispadas, parecia la estatua del pánico. Fué á coger de la mano y en el mismo instante cayó ella al suelo pres de un temblor que la cogia de pies á cabeza y hacia sonar d un modo siniestro sus mandíbulas.

—¡Que se parte la lengua!—dijo Angustias, que con el p rroco habia acudido en auxilio de la accidentada; y cogiend del vasar una cuchara de palo, apalancaron con ella entre l dos encias hasta que lograron separarlas, dejando libre l lengua, ya amoratada y sanguinolenta.

En fuerza de cuidados lograron que volviese á su estad normal; pero apenas veia á Roque, acurrucado en el rincó opuesto, se repetia la convulsión con los más alarmante

aparatos. Al fin, llevándola con mucha fatiga del párroco y de Angustias cerca de la ventana, abrieron ésta, y el aire fresco de la noche, respirado por la moza á grandes suspiros, la repuso del trabajo. Lentamente abrió los ojos, se naron las facciones de su cara, á la que daba mayor pa- z la luz de la luna que por la ventana penetraba, se atusó las manos su revuelta cabellera, miró fijamente á los dos unstantes, y rompió en un llanto copioso, de esos que ncan congojas de lo más hondo del alma y son como ulas de seguridad que la desahogan de las angustias más les. Cuando el párroco la vió más serena, cogió de los zones al aterrado montaraz, lo hizo hincar de rodillas ella y le dijo con voz enérgica:

-Pide perdón á esta mujer.

-¡Perdón!—gimió el hombrote con voz apagada.

-Promete que jamás volverás á inquietarla, que dirás á adre que desistes de tu empeño de casarte con ella y que as la denuncia contra el marido de ésta,—dijo señalando ngustias.

-Haga usted de mí lo que quiera, D. Domingo; yo soy el y usted las tijeras,—dijo el montaraz con acento entre ilde y contrariado.

-Tengamos la fiesta en paz, Roque; aquí no hay paño ni as; aquí hay que te has conducido como un malvado, y ó te arrepientes de tus culpas ó vas á presidio.

-No se incomode usted, señor cura. Yo prometo todo lo usted ha dicho, y ahora mesmo iré á ver al tío Jeromo diré que arrenuncio para siempre á Golisa.

sta permaneció durante toda la escena sollozando, con la za oculta en el seno de Angustias.

l montaraz se levantó con la cabeza baja, y dirigiéndose árroco, le dijo con acento contrito:

-Usted desimule, D. Domingo. A veces..... uno..... no es .... y se deja uno llevar.....

-Sí, hombre, yo te perdono, y Golisa, á quien tanto ofen-, también te perdona. Vete en paz, y que Dios sea tu guía.

## VII

### DE UN SERANO Á OTRO SERANO

o habia pasado mucho de esta escena cuando Golisa, en- l párroco y Angustias, llegaba á la puerta de su casa á po en que su padre acababa de despedir á Roque des- de una breve entrevista.

l ver á su hija el tío Jeromo, con acento de grande contra- ad la dijo:

Mira, Golisa, lo que ha de ser que sea pronto; di á ese de la Herrumbiosa que venga por ti cuantis antes mejor.

¡Padre!—gimió ella.

Tiene usté razón, señor Jeromo, cuanto antes mejor—di- cura;—por eso mañana vendrá conmigo Manuel Andrés dir la chica, y luego la boda por las voladas. Y ahora va- á echar unas manos en lo que se hace hora de recogerse.

El tío Jeromo quiso protestar; pero quieras ó no, el párroco lo hizo entrar en la cocina, donde el médico y el maestro esperaban con las cartas sobre el tapete. El párroco las recogió todas, y después de barajadas y cortadas pegó un golpe con ellas en la mesa á tiempo que decía:

—Caballeros, dos vueltas á perra grande con redondilla y cinco pesetas al dengue; hay que festejar la boda de Golisa, que mañana la piden.

El tío Jeromo quiso protestar de nuevo, pero el cura le tapó la boca con la baceta y comenzó el juego. Era de ver la fijeza de aquellos cuatro hombres que, casi sin respirar, iban viendo una á una la pinta de las cartas, esperando descubrir en ellas la jugada soñada. La partida se animó, y no fueron dos vueltas, sino muchas las que dieron las cartas, hasta que una criada se acercó al médico para recordarle que habían venido á avisarle por tercera vez para un parto.

—Señores, me voy, que á la tercera va la vencida, y la clienta es de las de iguala de tres fanegas.

Los tresillistas se despidieron del tío Jeromo en el portal; echaron á andar, delante el médico y el maestro; quedóse atrás el cura, y en voz baja dijo al tío Jeromo:

—Hasta mañana, que vendré con Manuel Andrés.

—¿Pero eso no es broma, D. Domingo?

—Eso es lo que debe ser, porque así lo quiere Dios.

—Pues hágase su santa voluntad; pero la mía era Roque el de la Espinera.

—Pues en ese ya no hay que pensar, tío Jeromo,—dijo el cura despidiéndose.

## VIII

### FIN CON BODAS

La del alba sería, cuando montado en un potro bayo con cabos negros entraba en Alizán el majo de la Herrumbiosa, desempedrando calles, haciendo corcovos y caracoleos, y luciendo el blanco deshilado del camisón recién mudado, el chaleco de terciopelo con botones de oro, la chaquetilla de Astrakán, las botas cordobesas y la gorrilla airosa sujeta con el ancho barbuquejo. No paró en su posada, antes la pasó de largo, y fué á atar su caballo en la reja de la casa rectoral. Apenas se apeó, cuando apareció en la puerta Andrea, vestida de domingo con un pañuelo blanco al escote y el hilo de oro adornando la desnuda garganta.

—¿Estabas esperando á que abriese la puerta?

—O tú esperando á que yo llegase para abrirla,—contestó él bromeando.

—Ajena estaba yo de tu venida.

—Pues he venío trempano á motivo de una buena moza.

—Golisa, ¿verdad? blanco y migao.

—U otra; tú, pongo por caso.

—¡Yo!—dijo espantada.—¡María Santísima del Cueto! Vienes trempanito y con gracia. Anoche te pegaste por Golisa, y ahora madrugas por mí. Eso está muy en razón, ¿verdad? Y la muchacha soltó una risotada moviendo la graciosa cabeza como un pájaro cuando canta.

—Ríete lo que quieras—dijo él;—pero verdad es que vengo por ti y sólo por ti.

Y como comprobante de sus aseveraciones, usando ó abusando de la consabida franqueza, intentó abrazarla.

La muchacha escapó de sus manos, y cuando se vió libre en el fondo del portalón, se volvió para decirle entre alegre y zumbona:

—Pues hijo, si es..... en serio..... me veré.

Manuel Andrés se sentó en un escaño, sacó su petaca, hizo lentamente su cigarro, ayudado de las tijeras que llevaba en el cinto, y ahuecando éste, echó en él el tabaco sobrante.

A solas con la conciencia y el fósforo de cartón que chiscaba entre sus uñas, comenzó á meditar sobre su conducta, que dicho sea en honor de su sinceridad, le parecía á él mismo bastante reprochable. «Verdad es que yo no debía pensar más que en Golisa,» se decía; «pero ¿y Andrea, la hermosa y graciosísima Andrea, la del hilo de oro y las ¡trescientas cincuenta y dos vacas hechas! que acabo de ver ahora, al venir al pueblo, amodorradas aún bajo las encinas ó desperezándose á los primeros rayos del sol? ¡Válgate Dios, Manuel Andrés, y cómo te dejas llevar del enemigo! Aunque, si bien se

considera, ¿he buscado yo á Andrea? ¿se me ocurría á mí pensar en tan ventajoso partido? ¿Y si fuera el enemigo, había de disfrazarse con el balandrán del señor cura, que fué el que me hizo á quemarropa el ofrecimiento? ¡Y qué utreros los del prado de Usenda! Vamos, que esto es propiamente un mareo del demonche, y que entre el *te quiero* de Golisa y el *me veré* de Andrea, hay que escoger con calma, Manuel Andrés, con mucha calma.»

Estando en tales reflexiones salió al portal el párroco llevando un enorme breviario en la mano; Manuel Andrés quiso saludarle; pero el buen señor, sin dejar de mascullar latines, le hizo señas de que hasta después de misa no podía hablarle.

Terminado el repique sonaron con gran intervalo de tiempo, entre una y otra, las tradicionales señales: primero la una, y tras ella llegaron á la iglesia las mujeres devotas, viejas y viudas, con sus largas mantillas de rocador con viso de percal rosado ancho y tira de terciopelo, llevando bajo el brazo la cera, el ruedo de esparto y las ofrendas; luego las dos, y fueron entrando en el templo las jóvenes casadas y solteras, luciendo sus trajes domingueros y llevando en brazos las primeras á los chicos de teta con gorros de estambre adornados de flores y madroños; después las tres, y

llegaron, precedidos de la cruz y seguidos del maestro, los chicos de la escuela formados por estaturas descendentes, desde los que se hombrean con los mozos hasta los que enseñan el pañal por la abertura de los calzones; al fin suenan las muchas, seguidas y alarmantes, y mangándose la anguarina ó arreglándose la gran capa, entran el alcalde y los del concejo y ocupan su banco, mientras el resto de la concurrencia masculina, rozando las tachuelas contra las losas, se apiña á los pies de la nave.

Y comenzó la misa, misa campesina, que por el fervor con que el párroco la oficia y la devoción con que le acompaña el pueblo, recuerda la sencillez del primitivo culto cristiano; en la ciudad, los asistentes al sacrificio son seres pasivos que van á oir misa; en Alizán ayudan á decirla, y mientras el refinado señor apenas se da cuenta de lo que pasa en el altar, el charro intonso contesta devotamente, desde el *introito* hasta el *ite misa est*. Acabada la misa, los feligreses de Alizán diéronse la paz y salieron á la puerta á ver el desfile de hembras, ni más ni menos que los misinquines de Madrid lo hacen á la puerta de las Calatravas, lo cual demuestra que en estas cosas de hombres y mujeres, como decía el buen párroco, la humanidad es igual en todas partes, *pauperum tabernas regunquœturres*.

Manuel Andrés, huyendo de ver á Golisa, se metió de rondón en la casa rectoral; durante la misa, excepto en los instantes culminantes del sacrificio, había estado distraído dando vueltas á su asunto en la cabeza, y el demonio, que aun en la iglesia tienta, le había pasado cien veces por los ojos el hilo de oro y doscientas la dilatada ganadería de Andrea cencerreando por valles y oteros, haciéndole resolver á favor de ésta (de Andrea, no de la ganadería, que no valen malicias) aquel dilema entre el *te quiero* y el *me veré* que él tan sin razón se había propuesto. Poco después que él, llegó Andrea con sus criadas, y al fin entró en el portal el párroco rodeado de chiquillos y seguido del sacristán, cargado éste con una cesta llena con los bodigos de la ofrenda, que asomaban por los bordes sus variadas siluetas, tan semejantes algunas á fisonomías humanas, que justificaban aquel *dicho decidero que dice*..... «tienes cara de bodigo.»

—¡Ea! al reparto,—dijo el cura.

Los chicos se pusieron en fila y el párroco, asistido del sacristán con la cesta, comenzó á repartir el pan bendito.

—A ti dos, Perico, por lo bien que dijiste ayer los Novísimos.

—A ti uno nada más, Prisciliano, porque eres rico, y como tal, voluntarioso.

Terminado el reparto, salieron los chicos hincando el diente cada cual á su lote y cantando al llegar á la puerta:

—¡Hasta el domingo, si Dios quiere!

El párroco, del mejor humor, se dirigió á Manuel Andrés, á quien le entraron de repente sudores y escalofríos.

—Carámbano, te has hecho esperar poco; se conoce que la respuesta te corría prisa, ¿verdad?

—No era por la respuesta por lo que venía, padre.

—Pues ¿á santo de que venías, hijo?—dijo el cura algo escamado.

—Pues á santo de lo que me dijo usted anoche relativo á Andrea, que, la verdad, lo he rumeado y creo que nos conviene á dambos.

El párroco se puso en pie como por resorte, y cogiendo al mozo por las puntas de la chaquetilla, le zarandeó diciendo:

—Conque á dambos os conviene, ¿eh? Pues ahora digo yo que no me conviene á mí, carámbano, y que te casarás con Golisa, que vale por ciento como tú, y que después de haber trabajado yo tanto porque el padre cediese, á mí no me deja mal ningún majo de la Herrumbiosa ni de cien leguas á la redonda, y que.....

En esto aparecieron en el portal Golisa y su padre.

—Y que te casas con ésta, ¿verdad?—dijo cambiando de tono.

—Verdad, padre,—dijo Manuel Andrés todo confuso.

—Pues hijos, para terminar esta historia de vuestros amores os daré mi bendición, deseándoos, como en los cuentos de la tierra, que seáis muy felices y comáis muchas perdices.

LUIS MALDONADO

# CRISANTEMAS

Flor de ricos, flor de fuertes,
la orgullosa crisantema
cuando roja
parece un botón de fresa;
si amarilla,
una onza de oro semeja
Flor de bellas, flor de jóvenes,
pone la hermosura á prueba,
no acaricia,
no adorna, no lisonjea;
cardo es que se vuelve rosa.
es pincho que en flor se trueca;
es imagen
de nuestra vida moderna,
de nuestra vida agridulce,
triste y seca,
en que hay dolores que gustan
y en que hay placeres que apenan

* * *

DIBUJO DE SOUTO

# EL OTRO PEPE

*Caralampio Berrugo,* de la egregia estirpe de los Berrugos de Zamarramalón, se había propuesto ser ministro; como no sabía nada de nada, claro está que se hallaba en condiciones inmejorables para entender de todo, y podía ser ministro de cualquier cosa.

En los comienzos de su carrera, alguien le hizo observar muy atinadamente que para el logro de sus ambiciones eran obstáculos casi insuperables su nombre y su apellido. Reales decretos y reales órdenes con la firma de un Caralampio, no podían nunca tomarse en serio, y un ministro Berrugo..... vamos, un ministro Berrugo, por mucho que valiese, sería hazmerreir en el Parlamento.

La observación pareció muy atendible al interesado, y como para éste el amor á la anhelada cartera se sobreponía con mucho al respeto debido al honrado nombre de su señor padre, dió en usar el nombre de Alejandro, que figuraba en tercer lugar en su partida de bautismo, y que juzgó muy adecuado, y de su apellido, en virtud de una combinación que estimó ingeniosísima, hizo dos: *Hugo y Ber;* con que el buen Caralampio Berrugo hallóse convertido en *Alejandro Hugo,* y en *disponibilidad, por ende,* de encargarse de cualquier ramo administrativo.

De cómo él, que era gran tracista, se las compuso para llegar, digámoslo así, á la *región de los iguales* (y perdone la profanación el autor de *Los Miserables),* nada hay que decir. Llegó lo mismo que otros de igual estofa han llegado. El caso es que el nombre, ya famoso, de Alejandro Hugo—excelentísimo señor don, por de contado,—figuraba siempre en esas candidaturas de ocasión que los reporteros elaboran (cuando hay crisis ministerial), ya con el propósito misericordioso de servir á un amigo pedigüeño, ya con el fin de entretener por algunos días la insaciable curiosidad de los lectores.

A figurar en candidaturas fantásticas habíanse limitado durante mucho tiempo los triunfos de Berrugo, quiero decir, de Hugo Ber; pero llegó un momento en que las cosas fueron mucho más adelante.

En este momento precisamente conocí á Hugo. La cosa entonces iba de veras. D. Alejandro figuraba en todas las candidaturas publicadas por los periódicos.

Esta circunstancia no tenía gran valor para el heredero descastado de los Berrugos, pues de sobra estaba enterado ¿cómo no? de que aquellas candidaturas las había dado él mismo, muy recomendadas, á sus buenos amigos los noticieros encargados de la *información* política.

Pero hubo en aquella ocasión un hecho muy significativo: Pepe, secretario particular de cierto personaje de gran influencia, fué muy de mañana á visitar al eterno candidato. Lo encontró leyendo atentamente la prensa periódica, y después de las salutaciones usuales, solicitó hablarle reservadamente.

Cuando estuvieron solos, Pepe, adoptando ese aire de misterio que tan admirablemente sienta en quien va á dar noticia de importancia, dijo:

—Te doy mi enhorabuena; vas á..... no sé adónde vas; pero sé que vas á alguna parte.

—¿Sí?—preguntó emocionadísimo Alejandro, ó si lo prefieren ustedes, Caralampio.—¿Cómo lo sabes?

—Hombre—replicó Pepe,—todos los periódicos lo dicen.

—¡Ah!—dijo el candidato con dejos de desilusión;—¡bah! los periódicos..... Y no prosiguió explicando las razones que tenía para darles escaso crédito..... ¿Y no es más que eso?

—Sí—replicó Pepe, á quien pareció punto de honra, dada su posición, mostrarse más enterado;—sí, sé positivamente, lo he oído, no estoy autorizado para revelarte á quién, pero tú eres discreto y lo adivinarás sin duda; lo he oído.....

—¿Pero qué has oído, hombre?—preguntó con vehemencia el bueno de Hugo.

—Pues que se cuenta contigo; que el Presidente va á llamarte hoy para proponerte que entres en el Ministerio. Yo he querido ser el primero que te dé la noticia y la enhorabuena. Ahora te dejo, y no necesito adver-

tirte que esto queda entre nosotros, que nada te he dicho, y que nada sabes; adiós, y prepárate á recibir el aviso.

—Descuida, descuida, amigo Pepe—balbuceó Alejandro, á quien lo violento de la impresión recibida casi embargó el uso de la palabra.—Nada diré; nada me has dicho, nada sé..... y gracias. No saldré de casa.

—Creo que harás bien, porque en estos casos no conviene hacerse esperar. De todas maneras, si averiguo alguna cosa, como espero, te mandaré una cartita con un ordenanza.

—Mucho te lo agradeceré.

—Adiós, señor ministro.

—Adiós, y muchas gracias, Pepe.

Y, en efecto, Caralampio no salió de casa en todo el día.

Y ahí lo tienen ustedes paseándose con agitación creciente por su despacho; experimentando violentísimas conmociones del sistema nervioso y de todos los sistemas, cada vez que sonaba la campanilla.

Y sonó muchas veces.

Otras tantas se repitió el mismo fenómeno; oir el campanillazo y sentir Berrugo un sacudimiento como el producido por una descarga eléctrica, todo era uno. Pasado aquel instante, el infeliz procuraba adoptar aire digno y sereno y se sentaba con indiferencia en una butaca para recibir la carta; esperándola dejaba transcurrir algunos segundos, hasta que no pudiendo dominar su impaciencia, salía al pasillo y preguntaba á voces: «¿No han oído ustedes llamar?» «Sí, señorito, contestaba la fámula, era el panadero»; ó bien el que da cuerda al contador de la luz eléctrica; ó el chico del almacén de comestibles. El pobre Caralampio no almorzó, no comió, pretextando que estaba ocupadísimo, y llegó á la caída de la tarde en tal estado de debilidad general y de excitación, que pensó morirse.

Las piernas le saltaban, se engarabitaban sus dedos y le hacían chiribitas los ojos.

Las ocho de la noche serían cuando un campanillazo más fuerte que los otros vino á sacar á Hugo de la postración en que se hallaba; pero ya no se encontró con fuerzas para levantarse.

Palpitaba como nunca su corazón, y esas palpitaciones se aumentaron cuando sintió que los pasos torpes de la doncella se aproximaban al despacho.

Cuando la vió entrar con una carta, no pudo contener un grito.

—¿Quién ha traído esto?—preguntó colocándose de un salto al lado de la criada y arrebatándole violentamente la carta.

—Señorito—respondió ésta asustada,—la ha traído un hombre con gorra de galón, y ha dicho que es urgente.

Hugo no escuchó más; convulso, trémulo, rasgó el sobre, y antes de leer la carta se apresuró á mirar la firma; la firma decía: *Pepe.*

—*¡Por fin!*—suspiró el futuro ministro. Y algo repuesto ya, comenzó á leer la carta, cuyo contenido era el siguiente:

«Queridísimo y admirado amigo mío: He prometido á mi novia—ya la conoces, una dama muy cabal—que le escribirías unos versitos en la tarjeta adjunta. Tu firma famosa no podía faltar en su colección. Seguro de que no le dejarás mal, te anticipa las gracias tu primo—PEPE.»

¡Era otro Pepe!

¡Para versitos y para tarjetitas postales estaba Caralampio!

Rompió con furia la carta, la tarjeta, y envió á todos los demonios al primo y á la novia del primo, cuyo único delito había sido la mala suerte de formular su pretensión con oportunidad escasa.

¡Cuánta filosofía encierra aquel cantar que oí siendo muy niño á una lavandera!

**«A la puerta de naide**
**no llame naide,**
**porque no sabe naide**
**cómo está naide.»**

A. SÁNCHEZ PÉREZ

P. D. ¡Ah! Me olvidaba de advertir á ustedes que Caralampio no fué ministro entonces, ni lo ha sido nunca; pero, eso sí, continúa figurando en candidatura siempre que hay crisis.

# ACTUALIDADES

**Suicidio de la Srta. Trapasso.**
**El Shah de Persia caballero del Toisón de Oro.**
**Un matrimonio regio.**

ELVIRA TRAPASSO

PROFUNDA sensación ha causado en Madrid el triste fin de la joven y bella tiple de ópera Srta. Elvira Trapasso, que se suicidó disparándose un tiro en el corazón, sin que hasta el presente se conozcan los motivos que la impulsaron á tomar resolución tan extrema. La Srta. Trapasso, que sólo tenía veintidós años de edad y á quien se ofrecía un brillantísimo porvenir en su carrera, era generalmente apreciada como particular y admirada como cantante, y no podemos explicarnos su repentina y fatal decisión sino por un arrebato ó rapto de demencia.

* * *

CUANDO se publiquen estas líneas, ya se hallará en París el subsecretario del Ministerio de Estado Sr. Pérez Caballero con los funcionarios que le acompañan para hacer entrega de las insignias de la insigne orden del Toisón de Oro á S. M. el Shah de Persia. S. M. el Rey de España ha querido dar tan señalada prueba de distinción y afecto al monarca oriental, aprovechando la ocasión de hallarse éste en Francia, país del que es grande y entusiasta aficionado.

EL SHAH DE PERSIA MUZAFER EDÍN

Desde tiempos antiquísimos han sido muy cordiales las relaciones entre los monarcas de Persia y los de España. Por ahora hace la friolera de quinientos años que el rey D. Enrique III el Doliente envió una embajada extraordinaria al ilustre shah de Persia Timur Lenk, más conocido por el popular apodo de *el gran Tamorlán*. De la tal embajaba, que fué recibida por aquel gran conquistador con todos los honores y agasajos debidos á la representación del rey de Castilla, formaba parte un joven madrileño llamado Ruy González de Clavijo.

La relación que este avispado é ingenioso sujeto hizo del viaje y de otras cosas con el título de *Vida y hazañas del gran Tamorlan, con la descripción de las tierras de su imperio y señorío,* es un libro de lectura en extremo curiosa y amena: leyéndole se forma uno idea de lo que era en el siglo XV la hermosa y enorme ciudad de *Samariante* ó Samarcanda, el imperio de Trapisonda y otros lugares que parecen fabulosas regiones de cuento de hadas. Durante el tiempo que la embajada estuvo en Persia, murió Tamorlán y comenzó la disolución de su magnífico Imperio, hoy tan reducido como el nuestro.

LA PRINCESA ELENA DE RUSIA

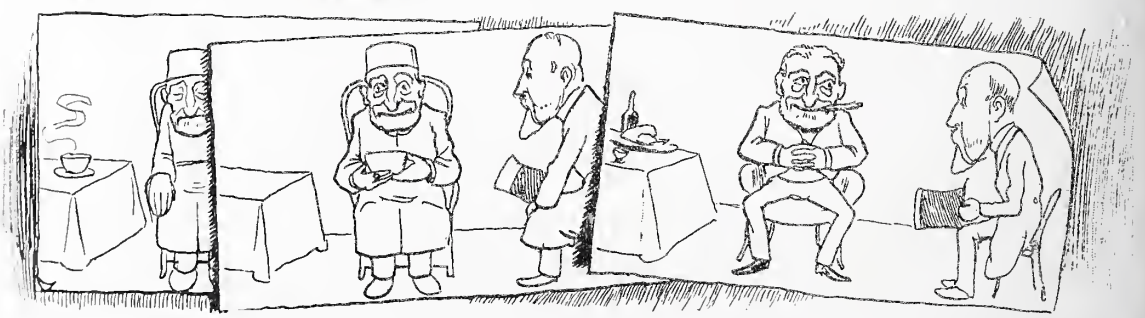
* * *

EL día 30 de Agosto se han unido en matrimonio ante el metropolitano de San Petersburgo la princesa Elena Wladimirowna, hija del gran duque Wladimiro de Rusia, y el príncipe Nicolás, hijo tercero del rey Jorge de Grecia. La princesa, que es una de las más bellas jóvenes de Europa, tiene veinte años y treinta el príncipe. Este es reciente conocido de los madrileños, así como el padre de su esposa, porque ambos asistieron á las fiestas de la coronación de S. M. el Rey, en representación de sus países respectivos.

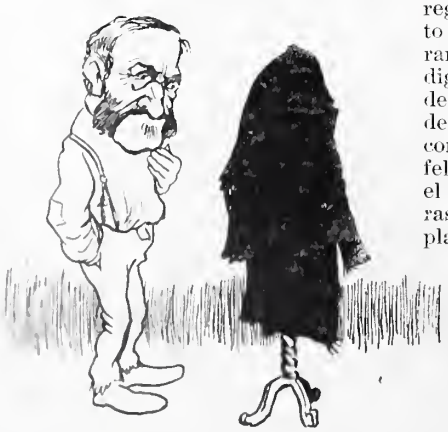
* * *

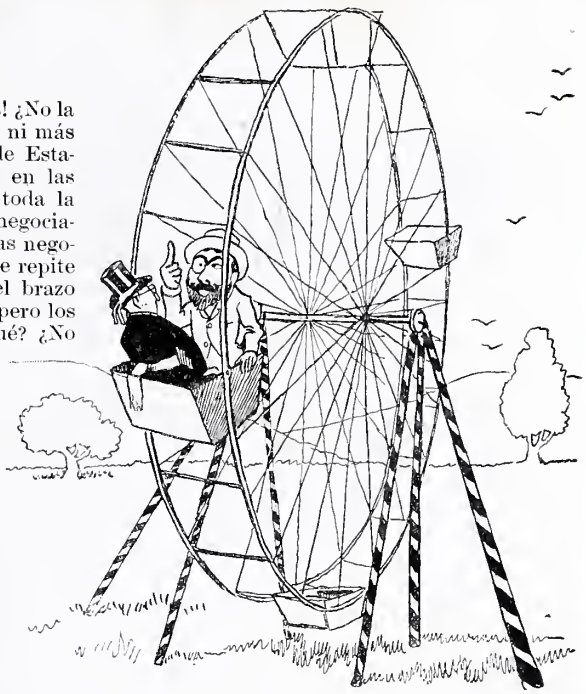
EL PRÍNCIPE NICOLÁS DE GRECIA

¡Pase el baratillo! Vean, señoras y señores, la calidad de los géneros. Todo nuevo, todo inservible, todo procedente del saldo y quiebra del mes de Agosto que ha tenido el honor de pasar. Reparen, señores y señoras, cuánto trasto viejo, cuánto chisme y cuento inútil, cuánta bambolla y cuánta faramalla. Fíjense; qué curiosidad, señoras y señores; fíjense en esta soflama con que nos obsequió desde Málaga nuestro querido proveedor D. Paco Silvela, declarándose impopular cuando ya se lo habíamos declarado todos, vendedores y compradores, músicos y danzantes: vean, vean á D. Paco Silvela sólo como un espárrago..... que aspira al poder, ó como el rey de una isla desierta arengando á sus nonnatos súbditos. ¿Que qué clase de espárrago es? Por su gusto, espárrago de jardín, de los que en Aranjuez cultiva. Por gusto de Pidal, espárrago de Maura, vamos al decir, espárrago *triguero*. ¡Pobres esparraguistas, digo, pobres silvelistas!..... Atiendan ahora á esta preciosa tira de monos donde se representa el mayor y más sensacional chisme de todo el mes de Agosto, el que hizo el agosto de los reporters desesperados (la Academia los llama *reporteros*, dos veces porteros. Perdonemos la injuria, que para ello somos cristianos, aunque remunerados). ¿Preguntan ustedes qué historia es esa? La de la retirada de D. Práxedes, *bulo* de gran circulación que rodó por la Prensa y que, según malas lenguas aseguran, fué la verdadera *bola de Gobernación*. Ahora se ha repetido la famosa historieta de *El tío y el sobrino*, que dibujó Caran d'Ache y que

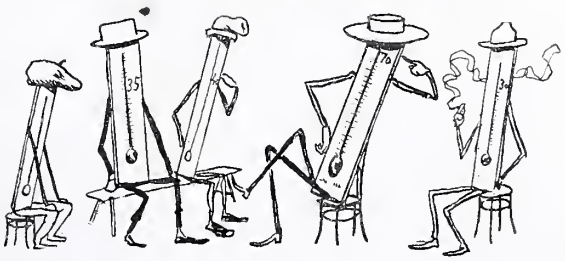


todos ustedes conocen. ¡Miren, miren cuán flácido y macilento el presidente al comenzar la historieta, y cuán regodeado y satisfecho el heredero presunto; y al terminarla, qué repuesto y embellecido D. Práxedes y qué macilento y flácido D. Segis! ¡Oh Caran d'Ache, tú presentiste á nuestros políticos! ¡Oh políticos nuestros, sois dignos del lápiz de Caran d'Ache..... *fusilado!* Mas ¿qué otro cachivache de Agosto se presenta ante nuestra vista? ¡Ah, señores, se trata del moderno Arquímedes, de nuestro abstraído y absorto D. Valeriano, que al contemplar los innúmeros agujeros de su levita sexagenaria, á la que tan felices inspiraciones debe, medita en su invento magno, del que en todo el mes de Agosto ha hecho las pruebas más satisfactorias! ¿Creeis, señoras y señores, que es un nuevo fusil, un sistema de táctica, un cañón, una plancha de acero? (tapad, tapad: las planchas son de la competencia del ministro de Marina). Pues ¡quiá! No es nada de eso; es ¡asombraos! una nueva y flamante vaina. ¿Para sables? No. ¿Para espadas? Mucho menos. Para dimisiones. ¡Oh invento originalísimo! ¡Ah fecunda iniciativa! ¿Qué? ¿Os asombra ese otro aparato que tengo el gusto de ofrecer á vuestra consideración? ¡Es cosa rica, señoras y señores: es el Tío Vivo vertical, ó la rueda mágica que tanto gusto dió en todas las Expo-





siciones y que tanta exposición produjo para todos los gustos! ¿No la habeis visto funcionar? Pues no hay mecanismo más sencillo ni más ingenioso. Vedlo: Se mete en uno de los cajones al ministro de Estado y al Nuncio ó á cualquier otro personaje que intervenga en las negociaciones con el Vaticano; en el mismo cajón se coloca toda la documentación oportuna; se da media vuelta á la rueda, las negociaciones suben hasta el quinto cielo; se da otra media vuelta, las negociaciones vuelven á bajar al ras de la tierra..... La función se repite cuantas veces se desee hasta que se canse el brazo, ya sea el brazo secular, ya el eclesiástico.....; y la cosa no será muy práctica, pero los que van en el cajón se divierten los imposibles. ¿Cómo? ¿Qué? ¿No les ha gustado á ustedes el invento? Pues á D. Práxedes le parece la cosa más bonita y más nueva; conque, ¡ande la rueda, hasta que se caiga el eje ó nos partan por el idem! ¿Y qué me dicen ustedes de este otro sorprendente y nunca visto artilugio? ¿No saben de qué se trata? ¡Pues si es la *great attraction, le dernier cri,* la cosa más útil y curiosa por diez céntimos!..... Se trata de las *plumas remuneradas,* preciosísimo ingenio cuyo título no puede ser más sugestivo. Consideren, señoras y señores, lo que es el aparatito: Echan ustedes diez céntimos por la hendidura, y la *pluma remunerada* empieza á moverse y á elaborar lo que se desee: artículo, suelto, bombo..... mientras dura la cuerda y los diez céntimos. No tiene más que un pequeño inconveniente: que á veces la *pluma remunerada* escribe lo contrario de lo que se propone el señor que ha echado el perro grande; pero este insignificante alarde de independencia, ya se sabe, no es más que uno de tantos tropiezos y defectos de que todos los grandes inventos adolecen en sus primeros ensayos. Por lo demás, el mecanismo no puede ser más perfecto ni más original, dentro de la natural limitación de las cosas humanas. Ya ustedes saben cuán antigua invención es la del termómetro, más antigua que el ministerialismo liberal de D. José Ferreras. Pues bien; examinen ustedes esa alegre reunión de termómetros celebrada en la segunda quincena del mes que ha expirado. No puede negar nadie que los discursos fueron calurosísimos y que de la reunión no salió nada práctico, según sucede siempre en casos tales. Pero tampoco puede desconocerse la elocuencia abrasadora del *leader* de la reunión, del acreditado termómetro de Sevilla. ¡Qué manera de elevarse! ¡y qué modo de *desagerar,* señoras y señores! Siempre hemos tenido á los sevillanos por gente dada á la hipérbole; pero *de hoy más,* ya lo saben ustedes: el más exagerado y fantasioso de todos los sevillanos es el termómetro; ese aparato, que hasta ahora había sido puntual y formalísimo, ya se sabe, en llegando á la ciudad del Betis pierde la cabeza, como un inglés en la Venta Eritaña. Al oirle hablar de sus setenta y de sus ochenta grados á la sombra, los demás termómetros se encogen de columnas, ya que de hombros no les es posible, y exclaman: «¡Vaya una *sombra* que tiene el *gachó!*» *patosidad* que es el colmo de la alabanza para un sevillano de veras. Pero ¿qué ruido es ese? ¡Ah, señores y señoras! se me había olvidado otro divino trasto con el que nos hemos entretenido durante el mes: la cuestión del pimentón y el aceite, tan divertida como la del gato y la pastora, que nos solazaba cuando chicos. ¿En qué consiste? Muy sencillo: el pimentón no sabemos aún si pica ó no pica, pero por lo menos, el excelentísimo Sr. Director General de Sanidad lleva mes y medio rascándose. Y aún es más bonita esa otra máquina de destrucción que tanto gusto está dándonos y que pueden ustedes ver en el último lugar de este número: es el *cangrejo,* el espantoso y devorador cangrejo. No se hace más que soltar las cuñas, y ¡zás! ya tienen ustedes á dos docenas de individuos espanzurrados. ¡Oh, si el ilustre inventor Guillotín hubiera previsto nuestro actual *cangrejo,* cuán distinta marcha hubiera llevado la terrible Revolución francesa! ¿Y ese otro arainbel que queda? ¡Ah! es un trasto viejo que cien veces se ha liquidado. No hay gobierno que al saldar sus cuentas no lo saque á relucir: la supresión del Consejo de Estado. ¿Creen ustedes que ahora va de veras? ¡Bah, bah! ¡Tantos años tuviéramos de vida todos los presentes! ¡Aquí no podemos vivir sin Consejo! ¿No ven ustedes que es el trasto más inútil del baratillo?.....



W. & B.

# NOTA TRÁGICA

«ENFANT TERRIBLE»

—Di, papá, ¿por qué llaman *cangrejos* á esos tranvías?
—Hijo mío, porque van pintados de rojo.
—¿Y por qué van pintados de rojo?
—Para que no se vea la sangre.

## MESA REVUELTA

El ilustre político y distinguido escritor D. José María López ha publicado dos notables libros. En el primero, *La cuestión social*, pone de manifiesto sus grandes dotes de pensador, ya demostradas en sus campañas parlamentarias y en obras anteriores de tan alto interés como *La crisis del hambre* y *La crisis agrícola*.

En el segundo, *Nostalgia*, se muestra el literato de fecunda imaginación y sobrio estilo, fácil y correcto prosista é inspirado poeta.

Ambos libros han de merecer excelente acogida.

***

Se ha impreso y puesto á la venta el interesante poema *Historia de amor*, leído en el Ateneo-Sevillano por su autor, el joven é inspirado poeta D. Alfredo Campos Hidalgo.

***

Los Sres. Aparici y Sanz, acreditados industriales de Játiva, han publicado una preciosa colección de tarjetas postales que por su novedad y buen gusto han de ser muy apreciadas por los coleccionistas. También han editado dichos señores un minueto y una gavota para piano, escritos por el maestro D. Atilio Bruschetti.

Ambas publicaciones constituyen obsequios de la casa Aparici y Sanz á sus clientes.

***

*De mi rincón*. Siete preciosos cuentos de nuestro querido colaborador el joven maestro D. Francisco Acebal. Es el volumen 4.º de la *Colección Calón*, que publica en Salamanca tomos muy elegantes y de amenísima lectura. Precio, 0,75 ptas.

*La reina del dolor*. Poema, por Valentín Lorenzo del Pozo. Valladolid. Una peseta.

MARÍA LÓPEZ MARTÍNEZ
EN «MI NIÑO»

Nuestro querido compañero el redactor del *Heraldo de Madrid* D. C. J. de Arpe, ha obtenido un nuevo triunfo teatral con su obra la preciosa zarzuelita *Mi niño*, estrenada con éxito en el teatro Eldorado. En ella se distingue notabilísimamente la graciosa tiple Srta. López Martínez, á quien tendremos el gusto de aplaudir este invierno en Apolo.

*Bibliografía de la Catedral de Sevilla*, por el presbítero D. Manuel Serrano y Ceballos. Curioso índice bibliográfico por orden alfabético. Sevilla. Librería Salesiana. Un volumen 4.º de 268 páginas. 3 pesetas.

***


**MONTE**

Se desea comprar un monte próximo á Madrid. Dirigirse al Administrador de Blanco y Negro, Serrano 55.

***

**QUESOS, MANTECAS**
**y comestibles finos**
**RIVAS-GARCIA PELIGROS, 0**

***

**AZUREA** ULTIMA CREACIÓN PERFUMERIA
**L. T. PIVER – PARIS**

***

—¿Quieres conquistar, Antonio, la que en el segundo vive? Dale un frasco de *Colonia* de la que fabrica *Orive*.—A. G.

***

**RECARTE HIJO, ALMACENISTA**
Echegaray, 8, y Carrera de San Jerónimo,
**PRECIO FIJO**
Instrumentos de precisión. Objetos de dibujo y matemáticas. Opticas, escritorio y gemelos de todas clases, etc., etc.
**Casa fundada en 1836**

***

**TOS, DOLOR, RONQUERA É IRRITACION DE GARGANTA** calman á la primera **PASTILLAS CRESPO.** Pesetas 1,50 en las farmacias.

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

nitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento. **Por un anuncio de una á palabras, dos pesetas. Por cada palabra más, 20 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda lad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

mporte de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.

señores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Serrano, 55, *acompañado de su rte* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

---

PEL FANTASÍA, HERÁLDI-a, timbrados, litografía, im-a. Vives. Sevilla, 2, Madrid.

RCULO FILATÉLICO MA-tritense, Alcalá, 37, Ma rid. para Madrid, 3 ptas. men-s. Corresponsales, 5 anuales. tálogo de sellos de España y ias, 0,75.

R OCHO PESETAS PAGA-las adelantadas, envío cerii un Estereóscopo con 120 rafías diferentes. Alvarez Mo Moyo Esparteros, 19, Má-

NDIFICANTE SANTOYO. lumejorable contra insectos sitos Ni ensucia ni delata perfume Usase con borla. les caja en boticas, ó correo ficada. Dr. Santoyo, *Linares*.

TOGRAFIA FERREIRO 2, Fuencarral, 12. Casa espe en recordatorios desde seis as el ciento con sobres. Se len á provincias.

PIANOS SUPERIORES GARAN tizados sobre factura, al contado 850 pesetas, ó á plazos 25 pesetas mes. Gotesio, 34, Carrera San Jerónimo, y 5, Preciados. Madrid. Y en Bilbao, Barcelona y Santander. Harmoniums de todas clases. Pedir Catálogos.

SOCIEDAD FONOGRÁFICA Española, Barquillo, 3 duplicado. Fonógrafos, cilindros, óptica, cinematógrafo sesiones permanentes, mutoscopios con cesión exclusiva.

DEPILATORIO VENUS. INSTantáneo para la desaparición del vello. Pídase en perfumerías, á 5 ptas. frasco.

TRANSPARENTES MODERnistas, paisaje, flores, iniciales, rotulaciones, emblemas, etc. Hules, plumeros. Batería cocina. Cerraduras inglesas. *Orueta*, frente calle Escorial, Corredera, 34.

MADRES DE FAMILIA, COMprad vinagres de «La Aurora». Zorrilla, 13.

TIPOLITOGRAFÍA DE FErreiro, 23, Barco, 23.—Facturas comerciales, tarjetas de visita y propaganda, talonarios de todas las clases, etiquetas, marcas, precintos y cuanto se ejecuta en el ramo de estampación, de fantasía y corriente. Se trabaja en esta casa y se envía á provincias en condiciones, á precios sobre la base de la más estricta economía y con la perfección y esmero que exigen los adelantos del día. 23, Barco, 23.

ANTES Y DESPUÉS DE COMprar pianos, folleto gratis. Catálogos ilustrados. pianos, armoniums. Marassé, Barbará, Barcelona.

MILLONES DE TARJETAS postales ilustradas, precios reducidos *Thomas*, Sevilla, 3. Se envía el catálogo gratis á quien lo pida por tarjeta postal ilustrada.

WAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, sin embalar, por ferrocarril. Gustavo Lespés. Tetuán, 14. Madrid.

MÚNERA PREPARA EN SU laboratorio los mejores medicamentos.

LEJÍA FÉNIX, LA MEJOR DEL mundo. Se vende en todas partes.

LA BOLA DE NIEVE. ÚLTIMA creación de la casa *Thomas* para que todo el mundo pueda adquirir tarjetas postales de balde. Prospectos al que los pida. Los de provincias deben pedirlos por tarjeta postal ilustrada. *Thomas. Sevilla, 3.*

JOSÉ DELATORRE, PROCUrador. Granada. Actividad en asuntos judiciales, civiles, cobro de haberes, retenciones y créditos

AGUA OVEIN. ABRE APETIto niños. Prospectos, doctor Mesa. Villada (Palencia.)

PELUQUERÍA MODELO. 1.ª de España en higiene. Abono instrumental exclusivo, dos pesetas anuales. Peligros, 5.

---

# EQUIPOS PARA NOVIA

CASA DE MODA.—EXAMÍNESE SU CATÁLOGO ILUSTRADO

# UCESORES DE ONDÁTEGUI, Montera, 36, Madrid

---

## OMPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO

GRAN VIA, 8 BILBAO

---

LA **VELOUTINE** Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto

HIGIÉNICO, ADHERENTE, INVISIBLE

MEDALLA DE ORO, *Exposición Universal* PARIS 1900

**CH. FAŸ**, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

*(Guardarse de las Imitaciones y Falsificaciones. — Sentencia del 8 de Mayo de 1875).*

FÁBRICA ESPECIAL de AFEITES de TOCADOR para PASEO y TEATRO

**CREMA VELOUTINE**, nuevo Coldcream. **LÁPICES** especiales para ennegrecer pestañas y cejas.

**CREMA CAMELIA, CREMA EMPERATRIZ** **BLANCO de PERLA** en polvo, blanco, róseo, Rachel.

**ROJO y BLANCO** en chapetas. **POMADA ROJA** para los labios, en botes y en rollos.

Los Productos de CH. FAŸ se encuentran en el Mundo entero, en casa de los Principales Perfumistas y Droguistas.

---

EL MEJOR reloj de precisión es el

OMEGA

De venta en las buenas relojerías

De venta en casa de Carlos Coppel, **Fuencarral, 27.**

---

# CAMAS

**doradas, tapicería, muebles,** mecedoras, sillas de cuero y de Viena, colgaduras, recibimientos, comedores, despachos, alcobas completas y toda clase de mobiliarios, lo más barato en Madrid. **Infantas, 1: Fuencarral, 18 y 20 dup.: Exportación á provincias.**

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura** 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y marco mar. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere mej Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura**, sino que obra como preventivo, impidiendo con su u las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de Europa y Améri.

---

COGNAC
FINE CHAMPAGNE TERRY
*El MEJOR COGNAC español*
FERNANDO A. DE TERRY Y C.ª S. EN C.
Puerto de Santa María
AGENTE EN MADRID
*HIJO DE JOSÉ LUIS COLOM*
Claudio Coello, 24, pral. izqda.

---

Herraiz Rugama y C.ª

Fundición Metalistería
Especialidad en Aparatos de Alumbrado – C.ª de S.n Gerónimo 15 ent.ª
Representante para ventas al por mayor: **J. WENZEL y C.ª**
**CARRERA DE SAN JERONIMO, 28**

---

LA SOLEDAD
EMPRESA FÚNEBRE DE MADRID
1.ª CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO
10, DESENGAÑO, 10

---

## COLEGIO HISPANO-FRANCÉS DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

DIRIGIDO POR LOS PBROS. D. JUAN G. OCHOA Y D. JOSÉ G. TAPETADO. **Claudio Coello, 31.—SE ADMITEN INTERNO.**

---

## ROYAL WINDSOR

**EL CELEBRE RESTAURADOR DEL CABELLO**

¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?
**EN EL CASO AFIRMATIVO**

Emplead el **ROYAL WINDSOR,** este excelentísimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerias y Perfumerias en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**

Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

---

LA SIN IGUAL, REINA DE LAS TINTURAS
*de G. BERNET, farmaceutico. BAYONA*
Incomparable para devolver á los cabellos y á la b ba su color primitivo. Es inofensiva.
**Depósitos en las principales perfumerías.**

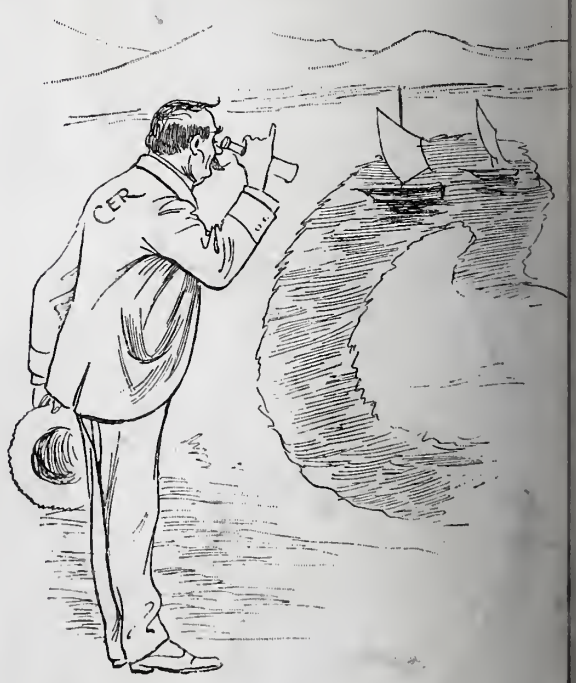
---

## AGUA DE COLONIA GAL

LA MÁS HIGIÉNICA
MUY RICA EN ALCOHOL
PERFUME EXQUISITO
LO MEJOR PARA LA PIEL
Botella de litro 5 pesetas
PERFUMERÍAS
DROGUERÍAS

---

JEROGLÍFICO




---

## VEGETAL AZGAR

**ÚNICO PRODUCTO QUE HACE BROTAR EL CABELLO**
**EVITA SU CAIDA.—PIDASE PERFUMERIAS**


Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO
*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA *(Rentería.)*

10 Cents.

# Blanco y Negro

**SUSCRIPCION**

MADRID... Trimestre, 3 pesetas
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL.. Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal):
Trimestre. 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICITENSE TARIFAS DE PRECIOS
A LA ADMINISTRACIÓN
55—SERRANO—55
MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

**SOLUCIONES**
correspondientes al número anterior.

*A las charadas:* Aquilino.—Aranjuez.
*A los jeroglíficos:* Pestañear.—Cervecería

## La Fábrica de relojes de CARLOS COPPEL

**MADRID, FUENCARRAL, 27**

vende directamente al público á los mismos precios de la fábrica, y **garantiza la buena marcha de sus relojes con certificado de garantía, cambiando los que no marchan bien.** Catálogo ilustrado gratis. Remesas á provincias. Taller de construcción y reparación de relojes.

**No más vello** Las señoras que tengan vello ó pelo en el rostro ó en los brazos, pueden destruirlo usando el DEPILATORIO **Polvos cosméticos de Franch,** que no irrita el cutis y es el más económico. Precio: Ptas. 2,50 bote, y ptas. 3,50 por correo certificado.
**MADRID: Borrell, Puerta del Sol, 5.**
**BARCELONA: Borrell, Asalto, 52.**


FRASE HECHA

**COMPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO** GRAN VIA 8 BILBAO

CHOCOLATES
DEL
**SAGRADO CORAZON**
EL MÁS PURO
Y EXQUISITO DE LOS CHOCOLATES
VÉNDESE AL PRECIO DE
1,50, 2 y 3 pesetas paquete
**en los acreditados Establecimientos de los Sres. Galán y de Cos, Recoletos, 8, y Villalar, 11; Alberto Nadal, tienda de tejidos metálicos, Hortaleza, 22; Francisco de Cos, Salesas, 2, y Almirante, 6; Sres. Hijos de Santiso, Plaza de Antón Martín, 18.**
PRUÉBESE
ES SU MEJOR RECOMENDACIÓN

*EL MEJOR POSTRE*
MERMELADAS TREVIJANO

**Quinta de los Montañeses**
**SANLUCAR DE BARRAMEDA**
Las aguas de esta Quinta curan radicalmente las enfermedades del estómago y del hígado.
***SE EXPENDEN EN GARRAFAS***
Dirigirse á su propietario: **Don Ramón Gómez Barrida.**


CHARADA

*Prima dos:* ve y dí á *ter*ra que he visto á un soldado *t*o tratando de muy mal modo á su hermana Baldomera.

M. PÉREZ SERRANO


**CALLICIDA ESCRIVA** ¡¡22 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE!! EL PRIMER **CALLICIDA** CONOCIDO Y EL QUE DA MEJORES RESULTADOS

# Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 13 DE SEPTIEMBRE DE 1902 | NÚM. 593

## ENRIQUE GASPAR

A los sesenta años, cuando aún podían esperarse nuevos y sazonados frutos de su ingenio, ha fallecido, víctima de cruel enfermedad, el insigne dramaturgo. Enrique Gaspar, el mejor, y podemos decir que el único discípulo de Tamayo, no pertenecía á la generación romántica, ni á la escuela realista, ni á la simbolista y alegórica. No era hombre de escuela ni acostumbraba seguir pautas ó normas por otros trazadas. Era sencillamente un grande y agudo observador de la realidad, un experimentado conocedor del mundo, un hombre que conocía el secreto maravilloso que consiste en hacer dramatizable la vida común y diaria, en sacar del mundo actual los dramas y las comedias que siempre está ofreciendo al que le considera con los ojos del filósofo ó con los del artista. La naturalidad, la fidelidad al modelo vivo son las condiciones salientes de su teatro. Populares son sus dramas y comedias *La levita,* cuyo recuerdo evoca la memoria del insigne Vico, prodigioso intérprete del papel de protagonista; *El estómago, Las sábanas del cura, La lengua, La Administración pública* y aquel admirable estudio social *Huelga de hijos,* obra que, cuando pase la época de las discusiones, se reconocerá como una de las mejores del teatro contemporáneo.

Porque bueno es advertir y recordar que Enrique Gaspar no buscaba ni perseguía el éxito fácil que se obtiene sin trabajo, halagando ó contentando las inclinaciones vulgares dominantes en el público, sino que amaba la lucha, deseaba ser discutido y criticado, y probaba para ello todas las fórmulas dramáticas antiguas y modernas.

¡Descanse en paz el ilustre autor dramático!

FOT. ESPLUGAS

# MELONES Y SANDÍAS

MELONES hay muchos en Madrid, muchos. Los hay hasta con sombrero de copa y gabán de pieles. Los hay senadores vitalicios y académicos de la Historia, y cosas así. Sandías hay menos. La sandía es *melón de agua*, como le llaman por mi tierra; se come y se bebe y sirve para lavarse la cara. Al melón se le ve todo el año, ó bajo su forma de cucurbitáceo en las fruterías, ó durmiéndose al oir la *Walkyria* en su palco del teatro Real. A la sandía no tenemos el gusto de verla más que durante dos ó tres meses, en que aparece por esas calles en montones que parecen acopio de granadas para bombardear la ciudad.

A la sandía se la compra sin calarla, hay confianza en ella; el melón ya es otra cosa, y como no se pruebe antes, suele dar chascos. *El melón y el casamiento ha de ser acertamiento*, dice el adagio.

Bueno. Pues en este mes de Septiembre, Madrid parece un campamento, según el aparato bélico de sandías y melones que en esquinas y plazuelas se nos presenta en imponente pila de bolas verdes, que á algún estadista le parecen un grupo de familia. Los fruteros en grande reclaman y dicen que los vendedores callejeros les quitan parroquia. Estos expendedores de sandía y melón suelen ser forasteros, vienen de Albatera ó Crevillente

EL MOMENTO SOLEMNE DE LA «CALA»

ó Aspe ó Gandía, y aun del mismo Valencia, metrópoli de estas cucurbitáceas de otoño. Sobre cada grupo de melones, el vendedor coloca un pedacito de sandía acabado en punta, para que se vea el interior y pueda comprarse á trozos. Y aunque parezca inverosímil, cada uno de estos forasteros melónicos vende en menos de quince días doscientos ó trescientos de sus *opulentos* frutos. No se enojen los banqueros á quienes llaman así los periódicos. Opulencia quiere decir abundancia, riqueza, sobra de bienes.

La sandía suele ser merienda improvisada de modistas de taller, de empleados de poco sueldo, de obreros que tienen una hora de descanso. Se come á escote y se sorbe á coro. Se ha observado que el abuso de esta fruta produce enfriamientos de estómago y propensión á la poesía decadente. Dime lo que comes y te diré quién eres. Generalmente, después de una orgía de melón de agua, se escriben versos de esos que ahora privan:

De tus ojos como lágrimas azules,
en los tules
de tu cósmico magnético frenético mirar,
al pasar y rozar, y cruzar y llorar,
no se sabe, no se sabe dónde vamos, dónde vamos,
dónde vamos á parar.

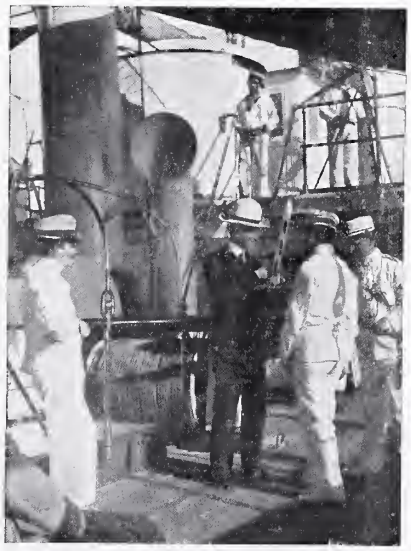
Una borrachera de melón de Carcagente produjo un tomo de versos que se han publicado con el retrato del autor, de color verde, y una dedicatoria á Mallarmé, que se venden para engordar canarios.

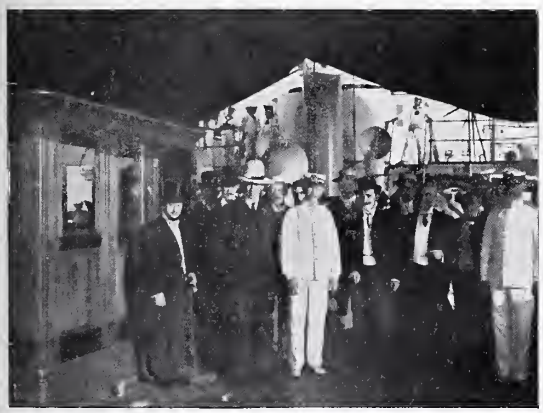
Como en Madrid no hay más melonares que los que se ven en los teatros desde un palco (hay en esta capital, según recientes estadísticas, 223.066 calvos), es natural que los países en que abundan nos envíen sus hermosos ejemplares y durante un mes disfrutemos de hermosas melonadas. Los melones de la tierra no se encuentran en las huertas que hay más allá de la Moncloa. Hay que buscarlos en la calle de Alcalá esquina á la de Peligros por la tarde. Todo Madrid llama á tal sitio el *melonar*, que es centro de reunión de hombres enamorados platónicos, dedicados durante un par de horas á pasear muy apretados y á lanzar á las mujeres miradas de carnero moribundo. Ellos son, según calificación madrileña que yo no he inventado, los melones. Pero ¿y las sandías? Las sandías son esas jamonas de treinta y cinco á cincuenta años, que engordan antes de tiempo por el abuso de los garbanzos y el agua de Lozoya, se aprietan el vientre y se dan los polvos de arroz con una brocha de pintar camas, y pasean por el melonar esperando al último Abencerraje, es decir, al hombre de buenas tragaderas que cargue con ellas á cambio de ocho ó diez mil duros en papel del Estado ó fincas en buen uso

FOT. MUÑOZ DE BAENA

EUSEBIO BLASCO

# MARCONI EN CÁDIZ





1. EL BUQUE DE GUERRA ITALIANO «CARLO ALBERTO».
2. EL INVENTOR DE LA TELEGRAFÍA SIN HILOS SEÑOR MARCONI, EL ALMIRANTE, EL COMANDANTE DEL «CARLO ALBERTO», EL CUERPO CONSULAR DE CÁDIZ Y EL GOBERNADOR CIVIL
3. MARCONI HABLANDO CON LOS OFICIALES DEL «CARLO ALBERTO»
4. MARCONI FIRMANDO EN LOS ABANICOS DE LAS SEÑORITAS GADITANAS

FOTOGRAFÍAS REYMUNDO

# DORMIDO Y DESPIERTO

PERICO y Blas eran dos chicuelos de pocos años: entre diez y doce. Pertenecían á la misma clase social: la de los desamparados; ni padre, ni parientes, ni protectores.

Solos iban por el mundo y emparejados, como se emparejan á veces los animales de ciertas especies, obedeciendo á la ley eterna de la atracción ó de la sociabilidad.

Casualmente se encontraron un día. Uno de ellos llevaba algunos mendrugos; el otro no llevaba más que su hambre, hambre atrasada de cuarenta y ocho horas, y sus dientes agudos y nuevecitos.

Repartieron el hambre y los mendrugos, quedaron amigos, y desde entonces vagaron por montes y valles, aldeas y villas pidiendo limosna, asaltando frutales cuando los encontraban y había fruta que asaltar, recogiendo las sobras de las posadas y los ventorrillos, bebiendo el agua de los arroyos y riendo y jugando con la sublime indiferencia de la niñez.

Ya tenían familia, porque cada uno era como hermano del otro; ya tenían protectores, porque en los lances apurados, Pedro era protector de Blas, y Blas protector de Pedro.

Se querían mucho y simpatizaban grandemente, quizá porque en nada se parecían: ni en lo moral ni en lo físico. Las cosas y los seres desemejantes ejercen gran atracción entre sí.

Hay en la Naturaleza y en la vida cierta tendencia á completarse, buscando cada cual en otro lo que le falta.

Perico era delgado, nervioso, de ojos grandes y penetrantes, y rostro fino, aunque por lo general sucio.

Blas era gordinflón, algo pesado, ojos pequeños, cara mofletuda y sanota, y sucia siempre.

En el fondo los dos eran buenos; tal era su única semejanza. Y se querían con cariño profundo y espontáneo.

Caminaban una tarde, cuando ya el sol se acercaba á Occidente, por un valle estrecho y pintoresco. Blas iba delante, más aprisa que de costumbre. Perico iba detrás; de cuando en cuando se detenía y volvía la vista para contemplar la puesta del sol, que era hermosísima.

¡Qué nubes de oro y grana; qué tintas verdosas que subían desvaneciéndose en el azul del cielo; qué caprichosas ráfagas cruzando los resplandores del inmenso incendio celestial!

¡Qué rayos de sol que parecían venir directamente hacia los chicos, filtrándose por entre el follaje de los árboles!

Perico, allá en el fondo de su alma, era artista, admiraba lo bello, y por eso de cuando en cuando se detenía diciéndole á Blas: «¡Mira, mira qué hermoso, qué luz, qué colores; parece que se le ha pegado fuego al cielo! No vayas tan aprisa, hombre, vuelve una vez siquiera la cabeza, que nunca has visto cosa que se le parezca.»

Pero Blas no hacía caso; volvía la espalda á todas aquellas hermosuras ó las miraba en todo caso con el rollizo y peludo cogote.

«¿Pero qué prisa tienes?» le preguntó Perico.

Y Blas le replicó: «Que se hace tarde, y de hambre me muero, y quiero llegar pronto al socavón en que hemos de dormir esta noche, para comerme las sardinas y el pan que nos regalaron en el ventorrillo. Las sardinas están muy gorditas, y las escamas les brillan mucho más que ese sol que dices; y más redondo que tu sol es el pan que nos dieron. Además, ese sol y esas nubes no me los como, y ya verás tú con qué apetito nos comemos el pan y las sardinas.»

Conque siguieron andando; la tarde siguió cayendo; el sol se hundió, llevándose luces, resplandores y hermosuras, y al cerrar la noche entraron los chicos en el socavón de la montaña, que era su alcoba predilecta entre todas las alcobas de que disponían en aquellos contornos.

Cenaron alegre y vorazmente el pan y las sardinas, sin dejar ni migaja de aquél ni raspa de éstas, y aun á veces, por recoger de entre la tierra algún resto del festín, se echaron en la boca piedrecillas y terrones.

Luego charlaron y rieron, haciendo comentarios sobre el pordioseo y las aventuras del día, y muy entrada la noche se quedaron profundamente dormidos, prestándose mutuamente el calor de sus cuerpos, aunque ha de confesarse que en este cambio de temperatura salía ganando Perico, porque Blas era un admirable edredón humano.

Toda la noche durmieron profundamente, como seres á quienes las punzadas de la conciencia no desvelan. Y al llegar el día, Blas seguía durmiendo, porque era un dormilón sin rival.

A veces dormía catorce y dieciséis horas de un tirón, sin que su compañero lograra despertarle. Y

cuando éste le reñía, le contestaba filosóficamente: «Mira tú que para lo que tenemos que hacer.....» y seguía durmiendo.

En cambio, Perico era nerviosillo y despabilado, y por cualquier cosa despertaba, y ya no podía volver á coger el sueño.

Estaba siempre pensando y discurriendo; su cabecita era una olla de agua hirviendo; la de Blas era un puchero de manteca fría, y con tanto dormir, cada vez se le cuajaba más la grasa.

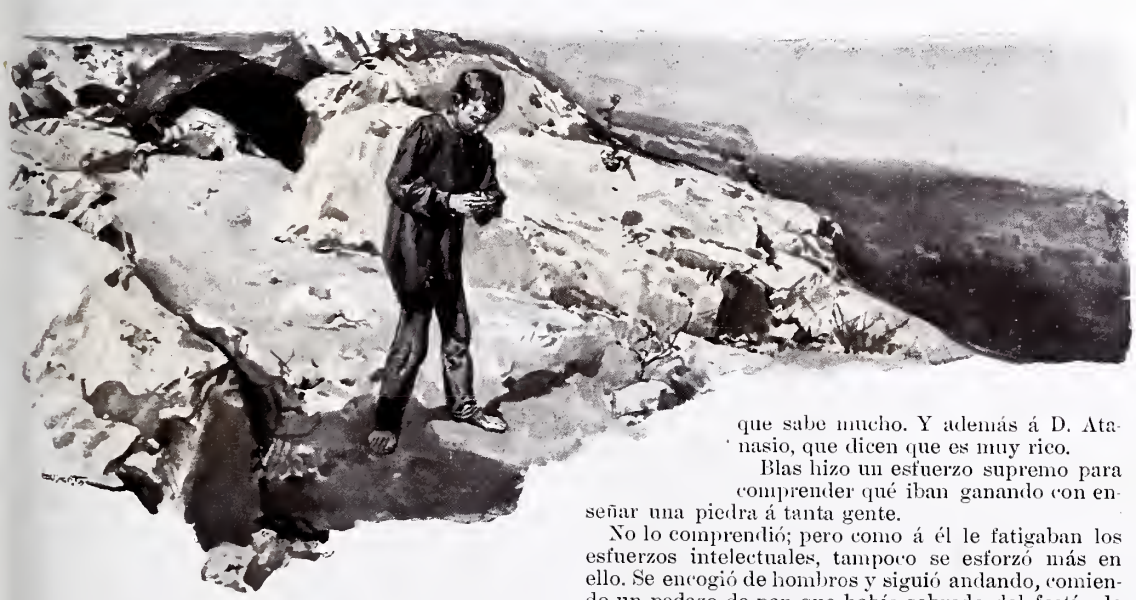
Además, aquella noche Perico no había dormido bien, porque se le había estado clavando constantemente en el cuerpo una piedrecilla angulosa; probablemente algún trozo de cuarzo.

Aquí te pincho, aquí te corto, ya sobre una costilla, ya sobre otra, en la cadera ó en la espalda, siempre molestando. Si la piedrecilla hubiera sido un sér vivo é inteligente, hubiérase dicho que quería llamar la atención de Perico, entablar conversación con él y decirle algo importante.

Probablemente, bajo el cuerpo de Blas habría algunas piedrecillas por el estilo, pero Blas no por eso despertaba; las piedrecillas se clavaban en las carnes del muchacho, y tan ricamente; como si se hundiesen en manteca.

Al llegar el día, Perico, que ya estaba despierto del todo, se echó á buscar la piedrecilla que tanto le había molestado, y la encontró al fin, y la apretó furioso, diciéndole: «¡Maldita, no me has dejado dormir; voy á tirarte al arroyo!» y se levantó de golpe, sacudió sus huesecillos, y dejando durmiendo á Blas, salió del socavón para aplicar la sentencia que contra la molesta piedrecilla había dictado.

El cielo era todo luz; el sol era todo fuego, y uno de sus rayos vino á dar sobre la piedrecilla, como si el rayo luminoso fuese un dedo largo, muy largo, que saliese del cielo y que apuntase á la piedra.



El muchacho se detuvo y la miró con curiosidad, porque aquella piedra no era como las otras; y como Perico tenía siempre su espíritu despierto, y aunque el pobrecillo nada sabía, en el fondo de su sér acaso se agitaban gérmenes de artista ó semillas de sabio, no desdeñó la advertencia de aquel rayo de sol, sino que se quedó mirando atentamente el pedazo de cuarzo, porque cuarzo era en efecto.

El había visto otras piedrecillas como aquélla, y aun mucho más bonitas, pero que no eran como aquélla. Porque la que tenía entre las manos estaba..... como él decía, *así como picada de viruelas.*

Tenía á trechos pegadas unas manchitas doradas que parecían hojitas de oro.

El conocía el oro, porque años atrás una señora, al darle limosna, había sacado del bolsillo monedas de diferentes clases, y entre ellas algunas del noble metal.

No las olvidó nunca Perico.

Con que atando cabos, se dió á discurrir, hizo esfuerzos supremos, se le arrugó la espaciosa frente, y al fin y al cabo, en vez de tirar la piedrecilla, la ató fuertemente en la punta de cierto andrajo sucio que llevaba sobre las carnes, ó mejor dicho sobre los huesos, y que Blas y él, de común acuerdo, llamaban camisa.

Después despertó á Blas con gran trabajo, porque Blas quería seguir durmiendo.

—Tú siempre durmiendo, le dijo Perico.

—Tú siempre despierto, le replicó Blas. ¿Y qué ganas?

—Hasta ahora nada.

—Pues vamos andando.

—Vamos.

—¿Y á dónde vamos ahora?

—Al pueblo.

—¿Para qué?

Perico se quedó pensando, se le arrugó más y más la frente, le brillaron mucho los ojos, apretó el bulto que hacía la piedrecilla, y al cabo dijo:

—Para ver al boticario.

—¿Estás enfermo? preguntó Blas con angustia, acercándose á Perico y ciñéndole los brazos.

—No es eso; no estoy enfermo.

—¿Pues á qué vamos?

—A enseñarle una piedra que he cogido en el socavón. Y además vamos á ver al señor cura.

—¿También para enseñarle la piedra?

—También. Y además al médico, que es hombre que sabe mucho. Y además á D. Atanasio, que dicen que es muy rico.

Blas hizo un esfuerzo supremo para comprender qué iban ganando con enseñar una piedra á tanta gente.

No lo comprendió; pero como á él le fatigaban los esfuerzos intelectuales, tampoco se esforzó más en ello. Se encogió de hombros y siguió andando, comiendo un pedazo de pan que había sobrado del festín de la noche anterior, y murmurando entre bocado y bocado:

—Bueno, pues tú sabrás para qué vamos allá.

Perico revolvía á todo esto en su cabeza una combinación vaga, pero grandiosa; veía oro, mucho oro, un porvenir del color de la moneda aquélla que había visto salir del bolsillo de la señora que le dió limosna cierto día.

El boticario, el médico y D. Atanasio eran los que sacaban el oro de todos aquellos terrenos del socavón, y el cura les protegía á los chicos para que les dieran lo suyo, porque ellos lo habían encontrado, el uno

durmiendo, y el otro despierto. Porque Perico quería que Blas gozase de la futura riqueza.

. . . . . .

Pasaron algunos años. Blas y Perico eran ya hombres, y como lo pensó Perico, así fué. Llegaron á ser muy ricos, y Perico llegó á ser muy instruído, y Blas aprendió á leer y á escribir, y siguió durmiendo como antes, no sobre el suelo, sino sobre cama muy blanda.

Un día que habían salido de caza, al volver, y cerca del pueblo, se detuvieron junto á una fuente á la caída de la tarde. Blas, según su costumbre, se echó y se quedó dormido; Perico, según la suya, quedó despierto, y pensando, pensando siempre. Ya tenía oro, era rico, pero algo le faltaba para ser feliz.

En esto vino hacia la fuente, sin duda de paseo, una joven muy hermosa, hija de un rico labrador, y Perico se quedó mirándola.

Años atrás, en el socavón, se había encontrado un pedazo de cuarzo con ojitos relucientes de oro; aquí se encontraba con una mujer hermosísima que no debía ser de cuarzo, y con unos ojos azules que brillaban más que el oro de las minas y las estrellas del cielo.

El cuarzo aquél se le había estado clavando toda la noche en el cuerpo; pero Carmen, que así se llamaba la chica, se le había clavado de una vez en el corazón, y para siempre.

Entonces, ella y él representaron una vez más la escena bíblica, con algunas variantes. Perico fué el que sacó agua de la fuente para dar de beber á Carmen, que venía muy sofocada del paseo, ó se sofocó sin saber por qué cuando le saludó Perico.

A todo esto, el pobre Blas durmiendo.

Cuando despertó, Carmen y Perico estaban en pleno idilio.

Idilio que no le hizo gracia á Blas; pero ¿qué remedio? eso tiene el ser dormilón, que se pierden las ocasiones.

Los tres volvieron juntos al pueblo, y Blas tuvo sus malicias.

De pronto rompió el silencio y le dijo á Perico:

—Esta vez no debemos empezar por el boticario, como cuando encontraste el pedrusco de oro.

—No te comprendo, dijo Perico.

Y Blas, no como el que dice un chiste, sino como el que dicta una sentencia, replicó recalcando la frase:

—Te digo que esta vez lo mejor es que vayamos directamente á ver al señor cura.

Perico comprendió la idea de Blas; le dió un golpe en el hombro, y se echó á reir diciendo:

—Puede ser que tengas razón.

Carmen les miraba á los dos sin comprenderles, pero adivinando una malicia. Y el caso era que no le parecía mal eso de que Perico y ella fueran á ver directamente al cura.

De pronto Perico, que se había quedado pensativo, se dirigió á Blas y le dijo solemnemente:

—Oye, Blas, cuando yo encontré la mina de oro, que yo fuí quien la encontré, porque tú habías pasado durmiendo toda la noche, te di la mitad de mi participación, y formamos sociedad. Pero la mina que he encontrado hoy, es para mí solo, ¿entiendes?

—Lo supongo, replicó Blas. Todo consiste en que me dejes dormir más tiempo que antes.

Pasaron algunos meses; la boda se hizo; Blas fué padrino, y estuvo de muy mal humor todo el día, porque sin duda había madrugado más que de costumbre.

. . . . . .

Corrieron los años; Blas y Perico no eran los granujas risueños del socavón; no eran los mozos gallardos de la fuente: eran dos ancianos.

Blas, cumpliendo su destino, se aproximaba á la dicha suprema para él, un sueño muy largo.

Perico estaba cada vez más despierto.

Blas en su lecho de muerte, empezaba un sueño donde acababa otro.

Perico en pie junto á la ventana, miraba al cielo estrellado unas veces y otras veces al pobre Blas.

La noche era tranquila, muy tranquila; el cielo estaba azul, muy azul. Para Perico las estrellas brillaban como nunca, y se acordó sin saber por qué de aquellas hojuelas de oro que había visto brillar en el pedazo de cuarzo del socavón; de aquellos ojos azules que habían brillado aún más junto á la fuente.

Ahora las estrellas eran las que brillaban en la azulada inmensidad.

El oro de la mina, él lo había tenido en sus manos, y había sido rico.

Los ojos azules los había besado muchas veces, y había sido feliz en esta vida.

Pero aquellos luminares del cielo, aquella inmensidad de lo azul, aquellas lejanías de lo infinito, ¿cómo tenerlas, cómo abrazarlas, cómo hacerlas suyas?

Y acercándose á Blas, y despertándole sin saber lo que hacía, le dijo con voz ansiosa:

—Despierta al menos una vez; ayúdame una vez al menos; yo solo no puedo.

Blas le replicó con voz apagada:

—Déjame, Perico, déjame: quiero descansar; quiero dormir.

¡Blas siempre durmiendo!

¡Perico siempre despierto!

¿Quién acierta?

José ECHEGARAY

DIBUJOS DE HUERTAS

# COLONIA DE RIO DE ORO

VISTA DE LA FACTORIA

SEGURAMENTE que de nuestras posesiones españolas en Africa es la menos conocida Río de Oro; y bien puede llamarse de Oro una ría donde la abundancia de pesca es asombrosa. Esta se presta á desarrollarse en gran escala, sobre todo en la clase de pescado llamado *corbina*, que en salazón sustituye con mucha ventaja al *bacalao*. El comercio de cuanto los moros del interior traen admite más desarrollo del que hoy tiene, y pudiera competir con el de otras factorías si los moros comerciantes, luego de la travesía larga que hacen á través del desierto y en la que la mayoría de las veces tienen que luchar con alguna de las kabilas levantiscas que suelen salir al camino á robarles la mercancía, encontrasen aquí para sus géneros más ventajas que las que hoy tienen, dado que se han de sujetar á las proposiciones de la única casa comercial que existe.

PERSONAL SUBALTERNO

Consiste el comercio en cabras, carneros, caballos, asnos, lana en abundancia, pieles y pulseras de plata maciza, y lo dejan á cambio de telas azules ó blancas para sus jaiques ó trajes, gofio, arroz, azúcar y té.

El clima es benigno, con la ventaja de desconocerse en absoluto las fiebres palúdicas tan terribles en las otras posesiones, siendo la salud de la colonia y del destacamento inmejorables, como puede comprobarse por el archivo sanitario de ella.—PEDRO QUIÑONES MORALES.

CARAVANA DE MERCADERES.

# AMBOTO

TRADICIÓN VASCONGADA

(Paráfrasis)

I

Por el monte van los mozos
la cuesta arriba subiendo.
Cuesta arriba van los mozos,
los mozos de las montanas,
á la siega del helecho.

Allá arriba el cielo extiende
su manto de azul purísimo.
Allá abajo en la llanura
tiembla la yerba, empapada
con las gotas del rocío.

Amanece. Entre las zarzas
y los árboles los pájaros
vuelan... cantan... ¡Amanece!
Suena lejos el murmullo
de las aguas de la fuente.

Late el corazón de gozo.
Como alegre primavera
es la aurora peregrina.
Por cielos y tierra esparce
sus luces y su alegría.

II

Crece el día. Las nubes
encapotan el sol.
Ya los mozos que siegan no entonan
alegre canción.
El denso nublado
que se ha puesto delante del sol
me envuelve en sus sombras,
me infunde pavor.

Miran á Amboto los segadores.
Nube negrísima surge de allá.
¡La tenebrosa Dama de Amboto
con ella surge, con ella va!

Lívido rayo surca las sombras.
Trueno terrible dejase oir.
La misteriosa, la negra Dama,
tendió su vuelo de Amboto á Oiz.

Tras ella vienen duelos y llantos.
Arrecia el agua... ¡y el vendaval!
Huyen temblando los segadores.
¡La negra Dama, por tierra y cielos,
angustia y sombras dejando va!

III

Pasó la tormenta.
La lluvia ha cesado.
De nuevo se visten
los cielos de azul.
El sol ya desgarra
las nubes medrosas
y lanza á los campos
torrentes de luz.

Los mozos de nuevo
la siega prosiguen,
y al aire confían
su alegre canción.
La Dama de Amboto
se ha vuelto á sus antros.
Ya pueden los hombres
vivir sin temor.

Sonoras campanas
alegres repican.
Venciendo á las nubes
asoma la cruz.
El iris enciende
sus trémulos arcos
con gotas de lluvia,
con notas de luz.

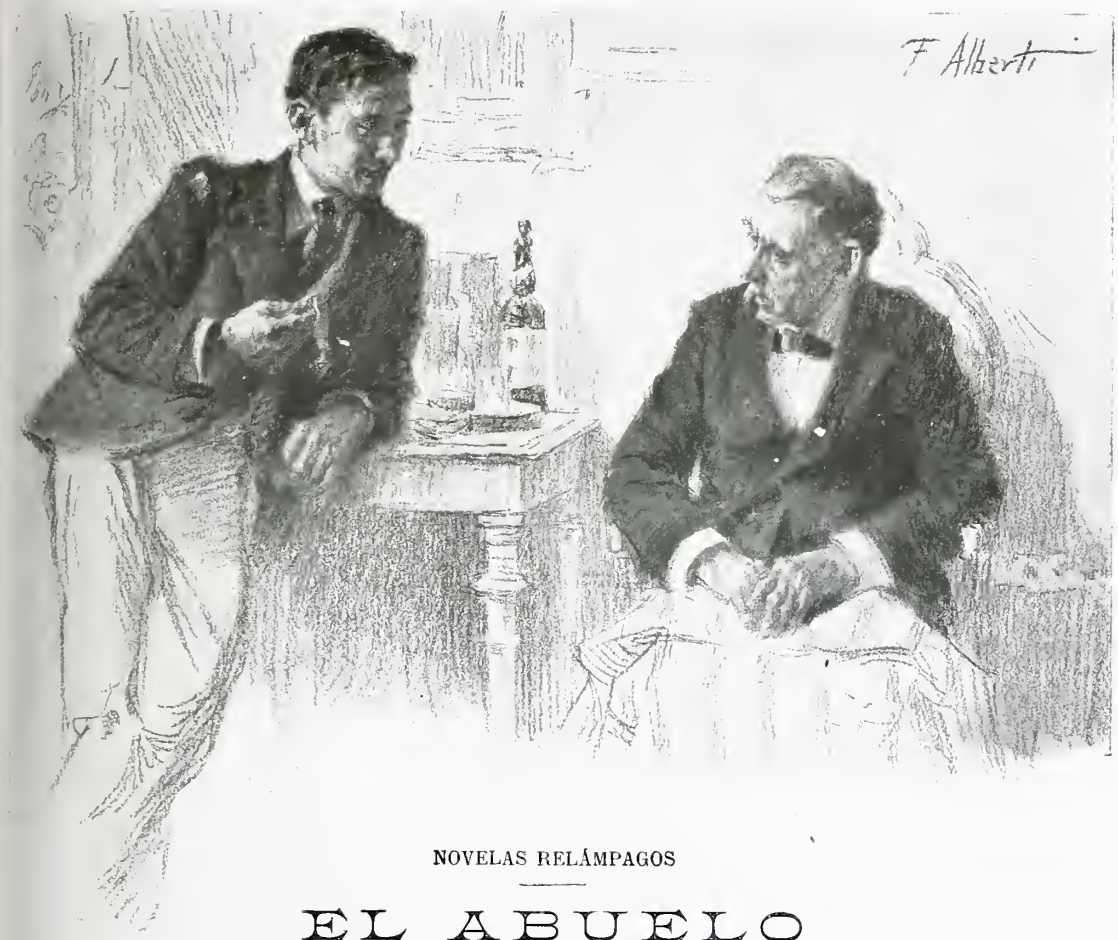
Pasó la tormenta
que espanta á los hombres.
La Dama de Amboto
vencida quedó.
¡La cruz la ha vencido
con fuerza invencible!
¡La fuerza que tienen
la fe y el amor!

CARLOS F. SHAW

DIBUJO DE REGIDOR

CREPÚSCULO EN LA SIERRA

POR ANDRADE




NOVELAS RELÁMPAGOS

# EL ABUELO

## I

Está usted chocheando, abuelo. Ya raya en manía lo de que no se le quiere á usted.

—¿Manía? Por desgracia, horrible realidad. Hechos cantan. Sabías que yo estaba en cama con fiebre, y sin embargo un solo día has subido á verme, de cumplido, diez minutos. No tiene nada de particular. Es la atmósfera en que te has criado. Soy un viejo achacoso; mi carácter, siempre raro según dicen, se ha agriado con la edad; me conviene la vida tranquila, y con ese pretexto, mi hija ingrata y desnaturalizada da la satisfacción al mundo de no haber abandonado á su padre, aunque lo deja en el mayor abandono y arrinconado en el piso segundo del hotel, en compañía de los criados. En el salón del banquero político no cabe esa ridícula figura del padre de su mujer, con su levitón esparterista. Pero quedabas tú, el símbolo de mis esperanzas, la compensación natural, mi nieto, y tú, heredando el corazón de hielo, tampoco me haces caso.

—Es usted muy llorón, abuelo. Vaya, me alegro que esté usted restablecido del todo. ¡Que usted lo pase bien!

—¿Tanta prisa tienes?

—¡Mucha! Estoy citado con unos amigos á las doce, y son las doce menos cuarto, Conque.....

—Ve con Dios. Siquiera habrá que agradecerte que hayas subido al cuarto de este pobre viejo á quien todos rechazan.

—¿Vuelta á empezar? Luego dice usted que le acusan injustamente de chifladura.

—¡Alberto! Eres un niño aún y no tomo cuenta de tus palabras.

## II

—¡Las once de la mañana y durmiendo todavía! ¡Se habrá acostado después de amanecer! Es la vida moderna la que se lleva en esta casa. ¡Así anda ella! El único amigo que tiene el sol en el hotel soy yo, que le abro de par en par las hojas de mi ventana apenas sale. Y á mí no me digan que es que soy viejo y me falta calor. Todo el que no reciba esa alegría del alba que llueve del cielo, no sabe lo que es gozar.

¡Hola! Ya abre. Pues hoy se levanta más pronto. ¿Qué? ¿Qué es eso? ¡Se sienta con desaliento, apoya la cabeza en las manos.....! Algo le sucede, y algo grave. ¡Yo correría á preguntárselo, pero..... para recibir un bufido! ¡Qué triste es lo que me sucede! Tener un nieto que debería ser mi báculo, y verme precisado á contentarme con quererle de lejos, con atisbarle desde mi cuarto cuando está en el suyo. Abajo me corresponde un hueco en el hogar, y en verdad no me lo niegan, pero me lo rodean de nieve. Siquiera desde aquí, siendo testigo de todos los momentos íntimos de mi nieto, no oigo sus sequedades ni las de sus padres. ¡Claro! Estoy chiflado. Mi centinela hace reír á la servidumbre. ¡Ah! Mi dignidad me empuja fuera de esta casa, pero ese chico me clava en ella.

Decididamente, lo que le sucede es de trascendencia. ¡Cómo! ¿Qué va á hacer con ese revólver? ¿Para qué examina si está cargado? Lo vuelve á guardar en el cajón. Ahora escribe, ¡y con qué agitación! Ni que fuera á suicidarse. ¡Jesús! ¿Por qué se me ha ocurrido tan negra idea? Sin embargo, las apariencias..... Necesito enterarme á toda costa de si le acontece algo. ¡Me he puesto trémulo de la impresión!

III

—Pues usted dirá á quién tengo el gusto de saludar.

—(Este buen viejo suelta la guita.) Soy el jefe de los camareros del Tonet-Club, ¿me entiende usted? y por mi cargo, y por llevar muchos años en la casa..... ¡vamos! que tengo ocasión de hacer algunos favores á los socios que me honran con su confianza..... ¿Me entiende usted?

—Le suplico que concrete..... El tiempo vuela.

—Voy al grano. Pues es el caso, que entre mis clientes que más me favorecen..... ¿me entiende usted? se encuentra el Sr. del Alamo, su nieto de usted, lo cual que no creí yo que persona tan principal se portara así. Y la cosa es, vea usted, que me ha firmado un pagaré de mil quinientas pesetas, ya vencido, que no hay medio de que salde. Y como yo soy pobre, señor, ¿me entiende usted? no voy á tener otro remedio que irme al juez de guardia. Pero el señor del Alamo es un menor.

—¿Qué está usted diciendo? ¿Le cree usted un estafador?

—No le creo nada, pero en su recibito se declara mayor de edad..... y no lo es. Una calaverada que quizás carece de importancia. Todo el mundo sabe que es una persona decente; y harto de aguantar y de aguardar, y ausente en el extranjero su señor padre y su señora madre, sin que vuelvan por ahora, me he informado de que usted delira por su nieto, y me he dicho: pues voy á acudir á su abuelo antes de presentar la demanda. Sólo que ya no puedo esperar sino hasta la noche. ¿Me entiende usted? Necesito hacer un pago, y si á la neche no se ha finiquitado eso..... me veré precisado.....

—¡No, no! ¡No haga usted eso! Pero el plazo es angustiosísimo..... ¡Mañana!

—Me es imposible, señor. Ya lo ha oído usted.

—Está bien. ¡Tendrá usted el dinero!

IV

—¡Qué día, Dios santo, qué día! Con muchos como éste, me entierran. ¡Tales trotes no son para los setenta años! Con tanto tranvía y tanto simón, tengo la cabeza hecha una grillera. El agente, que no se halla en su casa. A esperarle. Hoy mismo, sin falta, necesito vender mis Cubas, mis pobres Cubitas, conquistadas en fuerza de ahorros y privaciones. Pero no hay bastante. Tres mil trescientos diez reales al tipo actual de cotización. ¿Y el resto? ¡Qué apuro tan tremendo! Yo no acudo al cajero de casa. ¡Quiero ser yo el que le salve! ¡Ah! ¡El ordenador, mi antiguo jefe en Hacienda, que nunca ha dejado de tenderme su mano en los grandes trances de mi vida! Otro coche. A su domicilio. Va al café por las tardes. Al café. Hoy no ha venido. ¡Y el tiempo volando! Las siete de la noche. Vuelta á su habitación. Me recibe, y sin dejarme concluir, tira de gaveta, y..... ¡he aquí el dinero, nieto de mi alma! Me olvidé de que estoy en la calle. Se han detenido los transeuntes. Tomaré el último tranvía. Con tal de que no llegue tarde..... El corazón se me pára de pensarlo.

V

—No te importa cómo. El hecho es que ahí tienes el dinero para rescatar tu pagaré.

—¿Es posible? ¿Usted? ¿Usted, á quien con tanto despego hemos tratado siempre en esta casa? ¡Ah, sí! Debo de confesarlo. ¡Yo he sido para usted un desagradecido, un resellado, un infame, y usted me paga mi desafección salvándome el honor y la vida, olvidando las injurias!

—¿Pero tú conoces algún abuelo que no olvide? ¡Pues para eso es abuelo!

ALFONSO PEREZ NIEVA

DIBUJOS DE ALBERTI

# Los Novillos

Indudablemente, no hay cosa mejor organizada en España que los toros. Empiezan las corridas á la hora marcada, con una puntualidad asombrosa, y toda la parte dispositiva, digámoslo así, del espectáculo se cumple al pie de la letra. Por eso mismo es admirable. Aquí donde todo se interrumpe, se paraliza al llegar el verano, lo único que no cesa de funcionar ni por un momento son los toros. Hay vacaciones parlamentarias, de tribunales, casi de oficinas; pero vacaciones taurinas, ¡un cuerno! ó mejor dicho, varios cuernos. El público pasa sin descanso de la temporada de toros á la de novillos, y viceversa. Eso sí, no conozco espectáculo del que más se abomine. La mayor parte de los aficionados promete formalmente en cada corrida no volver á la Plaza más, y efectivamente, á la primera ya están los más indignados ocupando sus puestos de costumbre, mirando al reloj con impaciencia, esperando que se abra la puerta del chiquero. Nadie va á gusto á los toros, y sin embargo, nadie resiste á la tentación. Los aficionados están deseando que termine la temporada formal, como la llaman, porque ya están aburridos de ver á tanto maleta que cobra cinco mil pesetas por torear chotos indecentes, como si los pobres chotos fuesen coupletistas de cafés concert. «Siquiera en los novillos ve usted—dicen—muchachos que se arriman, ganas de hacer algo, de torear; yo le soy á usted franco, me satisface mucho más ver una corrida de novillos que una de toros.» Y con efecto, vienen los novilleros, y á las dos tardes ya estamos en el viceversa: «¡Hombre, quite usted; yo no vuelvo hasta la inauguración de la temporada! ¡No quiero ver suicidas ni ignorantes! Siquiera con los otros está usted tranquilo, porque ya saben lo que traen entre manos; pero éstos, vamos, no sé cómo se consiente.»

Antes, y sin remontarnos al testimonio de eso aficionados que han estado veinte años abonados en la Plaza vieja, el aprendizaje era mucho más largo; había respetable distancia entre el novillero y el matador de toros; pero hoy se pueden llamar todos de tú. Que la fiesta ha decaído visiblemente, lo prueban hasta los mismos alias de los toreros: antes se llamaban *Lagartijo, Frascuelo, Cara-Ancha, Curro;* ahora todos son *Conejito, Lagartijo chico, Bombita chico, Guerrerito, Machaquito;* todo en diminutivo.

Pero á pesar de eso, el afán de ver toros, la misma afición engaña al público. Si un torero estuvo mal la última corrida, hoy debe estar mejor; si estuvo bien el domingo pasado, hoy estará infinitamente superior; y así, de disculpa en disculpa, van pasando corridas y toros, y los aficionados esperando la hora solemne de la regeneración taurina, que viene á ser una cosa parecida á la de Silvela.

Y la verdad es que se consuelan con bien poco. Viven á cuenta de un fenómeno que todos los año mandan directamente de Sevilla ó Córdoba, según el envase, del que aseguran *se los come crudos*, y luego llega á la Plaza, y nada..... ¡no tiene apetito!

Luis GABALDÓN

DIBUJO DE XAUDARÓ

# EL FANTASMA, POR ROJAS

LA IMAGEN

CUADRO VERANIEGO

# LA ROMERÍA DE SANTA MARTA DE BABÍO

SITUACIÓN geográfica: un montecillo en las encantadas y mal conocidas *mariñas* de Betanzos. Lugar de la escena: los senderos que entre balsámicos pinares ascienden á ese montecillo, y la cúspide del mismo, en que se alza una ermita donde se venera la efigie de Santa Marta. Cuatro Santas existen de tal nombre, y sospecho que la efigie de la ermita no representa á la hermana de Lázaro, la hacendosa que «eligió la peor parte», sino á la hoy muy olvidada, la mártir española de Astorga que, según el *Año Cristiano*, tantos templos y capillas tuvo en Asturias, Galicia y el reino de León. Me fundo en la palma que luce, y en que no lleva atraillada la *Tarasca*. Tal vez una Santa Marta le ha quitado á otra devotos y fiestas.

A mil leguas de sospechar tanto así de esto andan los consabidos *devotos*..... ¡De algún modo hay que llamarles! Suben la empinada cuesta sudando y riendo; la bajan tropezando, porque el vinillo del país, que envasado en cueros y toneles rodea la ermita como cintura cascabelera de bufón loco, es incompatible con el aplomo de las piernas. Bullen y hormiguean alrededor del santuario, pidiéndole el cuerpo á la mayoría, más que contrición, muchísima juerga. A poco que se mire, adviértese el profano y naturalista desate de las *kermesses* que pintaba David Teniers.

Aunque las romerías mariñanas, y en general todas las de las cuatro provincias, van decayendo, algunas, no sé por qué virtud, de año en año crecen, como ésta de Santa Marta, en animación, y hasta se acentúa en ellas la nota pintoresca. Es verdad que ha desaparecido la indumentaria regional; que las mozas no lucen sus herdticos *mantelos* y sus gayas cofias y *dengues;* que los mozos han trocado la montera con plumas de pavo real por el fieltrón ó la boina; los calzones con botonería de plata por el pantalón encogido, ridículo..... Sin embargo, bajo la caricatura del traje *moderno*, persiste el alma burda, maliciosa, crédula, infantil; el alma auténticamente del XV, de los Brases y Mengas de égloga, y las costumbres y las supersticiones llevan ese sello, que el aficionado reconoce á primera vista y no sin deleite.

Todavía, allá en la cumbre, á donde vamos á trepar con peligro de resbalarnos en la hoja del pino, el quejido agreste de la gaita se une al redoble seco, militar, del tamboril. No lejos aturde los aires un piano de manubrio; entre los árboles chirrían, como cigarras en trigal, los acordeones. Se oyen cantares entonados por voces que ya enronquece, más aún que la bebida, la charla retadora y chancera de toda la mañana; y cerca de nosotros repican las sonajas de un pandero y disuena el maullido triste de un violín. Es una orquesta que forman dos mendigas. La una, espléndida mocetona sucia, de ojos y dientes que relucen en la cara morena, color de corteza de pan fresco, lleva en la cabeza un paño en dobleces, semejante al tocado de las *ciocciaras*, y en sus orejas se columpian dorados aros. Es poetisa, improvisadora, y *echa* coplas de panegírico al que le da una moneda de cobre. Cuando alza el pandero y sonríe, parece un cuadro la tal mujer. Ciega es la compañera, y fea y humilde; baja la cabeza y rasca su violín con resignación, fundiendo el desgarrador acento de la cuerda y la carcajada de las sonajas.

A dos pasos venden molinos de papel amarillo y rosa, globos, rosquillas duras bañadas de azúcar, ó planas y color de chocolate; caramelos pringosos, largos, encamisados en papel con borlita picada al extremo; y, encerrados en una jaula, los verderones sabios, muertos de hambre, ¡pobrecillos! para que no dejen de hacer su habilidad, esperan á que alguien les pregunte la *buenaventura*. — ¡Ahí va la perra grande, pájaro adivino! — El verderón se adelanta, y con el piquito escoge una cédula impresa entre muchas..... «Llegarás á un estado muy dichoso..... Ganarás un pleito..... Desconfía de una persona chismosa..... Harás un viaje..... Tu ingenio y tu talento.....» Y mientras lees, el pájaro, saltando de gozo, devora su alpiste.

Tapémonos los ojos á toda prisa, que ahí tenemos á un monstruo horrible: el niño de dos cabezas. Lo trae un robusto mendigo, encaramado sobre sus hombros. Representa cinco años. El chiquelo enseña su cara fenomenal, una boca al frente, otra de costado; una ranura

indica la separación de la cabeza rudimentaria. Con la boca válida se come golosamente una rosquilla. Y una muchacha rubia, linda, de cándida faz, de pañuelo de flecos de crespón blanco anudado al talle (el figurín actual de las elegantes de aldea), mira al monstruo sin pestañear y dice alto:

—¡Qué cosas hace Dios.....!

La muchedumbre, que por la mañana se agolpaba al paso de la procesión, y todavía ahora, cuando el sol ya va descendiendo, se arrodilla en la angosta nave de la iglesia, aún cree que Dios hace otras cosas extraordinarias, por intercesión de la Santa bendita, bajo cuyas andas, á la hora de la procesión, pugna por meterse, buscando la salud. Uno de los milagros más probados es el alivio de los males de los oídos, mediante la introducción, en el canal auditivo, de las barbas de un

hisopo mojado en aceite de la lámpara. Pero lo eficaz, lo seguro, es la curación de los incurables, por un sistema peculiar de esta romería. Hay que subir al enfermo al monte, aunque sea á puñados, y hay que depositar sobre la mesa de granito del crucero una libra de pan en una sola pieza, un cuchillo, medio cuartillo de aguardiente y una vela encendida. Al punto el enfermo y dos acompañantes, sin desplegar los labios, dan nueve veces la vuelta á la ermita, besando la puerta cada vez. Y retornando adonde dejaron las provisiones, cortan el pan, ofrecen al enfermo el primer pedazo, se comen el resto, se atizan el aguardiente..... Rompen entonces el silencio: el enfermo está sano..... ó debe estarlo, ó Santa Marta no cumple.

Y ahora que sabemos todo esto, y el encendido arrebol del ocaso realza el incomparable panorama que desde lo alto del monte se divisa, la ría allá á lo lejos, en primer término el pinar — retirémonos; el anochecer es la hora de las expansiones temibles..... No de las que tú presumes, malicioso lector, y que, lo reconozco, parecen indicadas por lo idílico del lugar y la tolerancia de la hora..... Estoy por decir (nadie se haga cruces) que valdría más si fuese como tú imaginas. Las expansiones de estas romerías no están preferentemente bajo el influjo de la traviesa Afrodita, ni aun del truhán de Mercurio: aquí domina Marte. Ya quisieran los portugueses, para¡ sus campales batallas, la cifra de muertos y heridos y de combatientes fuera de combate que en una sola romería de éstas registramos. Las armas ya no son el clásico garrote, la *moca* de clavos, cuyo porrazo seguía al céltico *ijujú*. Navajas, revólveres, pistolas, juegan á maravilla en los encuentros, cuya señal es un ¡viva! á determinada parroquia, contestado por otro ¡viva! similar.

—¡Viva Bergondo! ¡Rayo!

—¡Viva San Fiz! ¡Centella!

Y como si ambas feligresías no pudiesen vivir reunidas en el mundo, donde sin duda no caben,—los mozos se embisten con salvaje furia..... sin odio, sin plan, sin reparo,—á ver quién casca más cabezas ó pincha más barrigas.....

La reciente acción—porque aquello pasó de escaramuza y de castaño obscuro,—del Espíritu Santo, es causa de que en Santa Marta respiremos tranquilos. Está allí la Guardia civil, numerosa, preparada, terciados sus Maüsser, garantía del orden. Con todo, un guapo de aldea, ya alumbrado, desceñida la roja faja, desabrochado el *chaleque*—un guapo que aún viste como hace veinte años se vestía,—refunfuña, mirando de través á los guardias:

—¡Releña! ¡Los ceviles son hombres como los demás!

EMILIA PARDO BAZÁN

FOTOGRAFÍA QUIROGA Y DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

## CONCURSO DE COMPOSICIONES HUMORÍSTICAS

La Dirección de Blanco y Negro, deseando comunicar la mayor amenidad posible á la lectura de esta Revista, y al propio tiempo dar á conocer al público nombres y obras de escritores festivos poco conocidos ó premiar el ingenio de los ya famosos y populares, convoca un Certamen de composiciones humorísticas y festivas, sin más limitaciones que las impuestas por la índole especial de este semanario, por su absoluto respeto de la moralidad y por su carácter opuesto á todo género de censuras personales.

Las composiciones que se presenten á este Concurso podrán estar escritas en prosa ó en verso, y deberán tener la extensión siguiente, *como máximum:* 140 versos ó 1.200 palabras en prosa.

Dichas composiciones podrán consistir en artículos ó poesías de género festivo, artículos humorísticos de costumbres, crónicas ó cuentos estrambóticos ó inverosímiles y disparatados, cuentos viejos y populares presentados en forma nueva y graciosa, chascarrillos y chistes sueltos, comparaciones, ocurrencias, exageraciones y mentiras ilustrables, semblanzas humorísticas de personajes celebres, y, en suma, cuantas especies de obras literarias puedan hacer agradable la lectura de un periódico.

El plazo para la admisión de composiciones terminará el día 1.º de Noviembre del corriente año, debiendo presentarse cada obra en sobre cerrado, con lema, y en otro sobre, con el mismo lema, el nombre y domicilio del autor.

Las obras serán examinadas por un Jurado compuesto de personas de reconocida competencia, quienes calificarán y podrán conceder un premio de 500 pesetas á una sola composición, ó repartir dicha cantidad entre las varias composiciones que juzguen merecedoras de premio.

La Empresa de Blanco y Negro propondrá á los escritores concurrentes al Certamen y no premiados en él, la adquisición de las obras que el Jurado se sirva indicarle.

Este Concurso se sujetará á las siguientes

### BASES

1.ª Los trabajos deberán ser presentados en las oficinas de Blanco y Negro, Serrano, 55, hasta el 1.º de Noviembre próximo á las doce de la noche.

2.ª Las composiciones premiadas serán leídas públicamente en una solemne fiesta literaria que se celebrará en los salones de Blanco y Negro.

3.ª Tan pronto como sea conocido el dictamen del Jurado, la Empresa de Blanco y Negro tendrá á disposición del autor ó autores la cantidad ó cantidades correspondientes al premio.

4.ª La propiedad de los trabajos premiados y adquiridos quedará á favor de esta Revista.

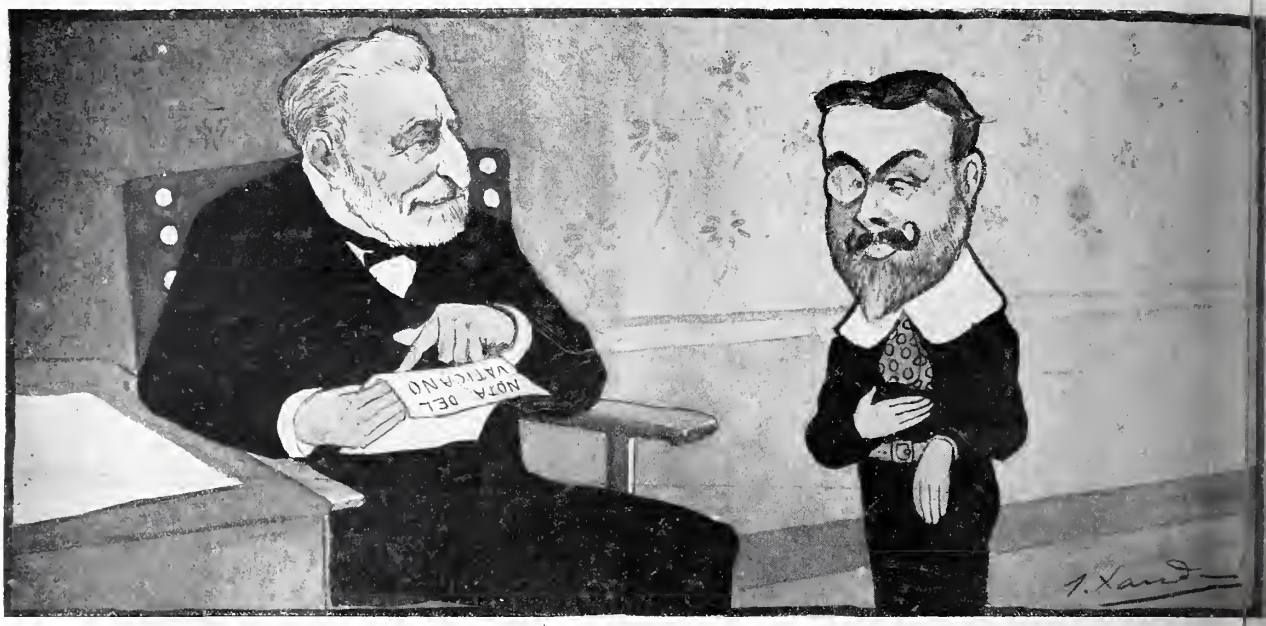
5.ª Los originales que no obtengan premio ni sean propuestos para la adquisición, serán devueltos á sus autores, previa presentación del recibo correspondiente.

*Madrid, Septiembre 1902.*

EL DIRECTOR,

*TORCUATO LUCA DE TENA*

# NOTA POLÍTICA




LA FAMOSA NOTA

*El duquesito.*—¡Aquí traigo la nota! ¡Aquí traigo la nota!
*El viejo pastor.*—¡A ver, á ver! *(Leyendola.)* ¡Suspenso..... y en Septiembre! ¡Pues hemos perdido el curso!

---

## MESA REVUELTA

## EL PUERTO DE BILBAO

Del puerto del Abra, uno de los más hermosos de España, pensábamos hacer una información tan amplia como á su importancia corresponde, y no nos ha sido posible realizar nuestro propósito en este número por no haber recibido las fotografías que oportunamente encargamos á nuestro Corresponsal que hiciera.

En cambio, nos ha sido remitida una cantidad extraordinaria de otros asuntos, instantáneas cuyo envío agradecemos, pero que no insertamos por las razones ya conocidas de nuestros lectores.

***

*Primicias.* Artículos y cuentos del joven de catorce años D. Francisco Serrano Anguita, que en tan temprana edad comienza dando muestras de las más felices disposiciones literarias. Lleva un prólogo de nuestro querido amigo Francos Rodríguez, quien presenta al público á nuestro joven compañero, á quien auguramos grandes triunfos en su carrera. El libro, editado cuidadosamente en Jaén, se vende al precio de dos pesetas.

***

*Místico y profano.* Versos de D. Camilo Rodríguez Fernández. Segovia. Tipografía de Segundo Rueda. Un folleto 56 páginas.

*Problemas del día.* 1898-1902. Discursos y conferencias de D. Rafael M. de Labra. Madrid. Tipografía de A. Alonso. Un volumen 8.º de 496 páginas.

*Los tres,* por Máximo Gorki; traducción de Augusto Riera. Barcelona. Tasso. 1902. Un volumen 8.º de 250 páginas.

*Memoria histórica sobre la Inquisición.* Curiosísimo estudio histórico crítico, por don Juan Antonio Llorente, presbítero, consejero de Estado, etc. Madrid. La Editorial Moderna. 1902. Un volumen 8.º de 200 páginas. Una peseta.

*La caza de la perdiz con reclamo,* por A. B., ilustrada con fotograbados. Madrid, 1902. 5 pesetas.

*El sacrificio de Elisa,* por la señorita Braddon. traducción de A. Elías y Pujol. Nueva York. D. Appleton y Compañía. Un volumen 8.º de 310 páginas.

*La mendiante Turque,* por Maurice Trubert. Paris. H. Dudin, editeur.

*La cuestión catalana,* por Guillermo Graell. Barcelona, 1902. 3 ptas.

*Gibraltar y su campo.* Guía del forastero, por D. Lutgardo López Zaragoza. Sevilla, 1902. Precio, 4 ptas.

La Editorial Moderna ha publicado en un volumen los notables *Diálogos de las cortesanas* de Luciano, obra con que inaugura su sección de libros picarescos.

Este libro, ilustrado por Julio Faria, se vende al precio de una peseta.

*Muestras sin valor.* Tradiciones, cuentos, poesías, historia y cantares, por Adolfo Aragonés, ilustraciones de Lagarde, Tovar, Rojas, etc. Toledo, 1902.

*Doctrina para el amor.* por D. Cayetano Triviño. Gijón, 1902. Precio, 2 ptas.

*La educación de la mujer,* y Conferencia dada en el Círculo Instructivo de Obreros Republicanos, por la Srta. Doña Sixta Carrasco y Puente. Madrid, 1902.

*Ecos mundanos.* Poesías por Valentín Giró. Santo Domingo. 1902.

*Viaje á la Martinica,* por D. Joaquín Pujals. Puerto Rico, 1902.

***


## MONTE

Se desea comprar un monte próximo á Madrid. Dirigirse al Administrador de BLANCO Y NEGRO, Serrano 55.

***

**ASMA Y CATARRO**
Curados por los CIGARRILLOS ESPIC ó el POLVO
Opresiones, Reumas, Neuralgias, Tos. — En todas las buenas Farmacias.
Por mayor: 20, rue St-Lazare, Paris
*Exigir esta Firma sobre cada Cigarrillo.*

***

**TOS, DOLOR, RONQUERA É IRRITACION DE GARGANTA** calman á la primera **PASTILLA CRESPO.** Pesetas 1,50 en las farmacias.

***

*PERFUME SUAVE, TENAZ y DELICIOSO*
**TREFLE INCARNAT** L. TIVER PARIS

***

No porque sea Macario
guapo y todo un millonario,
feliz con su esposa vive;
consiste, en que ella á diario
emplea el *Polo de Orive.*—A.

***

**Higiene.**

Gracias á la frescura de su perfume y á sus cualidades tónicas, el alcohol de menta de **Ricqlès** es una excelente agua de tocador. Su empleo es soberano contra las picaduras de los mosquitos. Exíjase el **Ricqlès.**
*(Fuera de concurso. Paris, 1900.)*

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

imos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento. **Por un anuncio de una á alabras, dos pesetas. Por cada palabra más, 20 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

orte de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.

ores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Serrano, 55, *acompañado de su* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

QUERÍA MODELO. 1.ª ipaña en higiene. Abono ental exclusivo, dos pese- les Peligros, 5.

OCHO PESETAS PAGA- adelantadas, envío certi n Esteoróscopo con 120 asdiferentes. Alvarez Mo oyo Esparteros, 19, Má-

IATÓGENO SANTOYO. no santa contra *escoridu* no perfume. Aplicación agradable; 8 rs. caja en ó correo certificada. Doc- oyo, *Linares*.

SELLOS PARA COLECCIONES Compra venta Vives, Sevi- lla, 2, Papelería, Madrid.

MÚSICA NACIONAL Y EX- tranjera, el mayor surtido y más barata. Casa Dotesio, propie- taria del 96 % de toda la música española publicada y de más de 600 zarzuelas. Pedir catálogos. 34, Carrera San Jerónimo, y 5, Preciados. Madrid; y en Bilbao, Barcelona y Santander.

RECOMENDAMOS Á LAS personas que tengan vello prueben el *Depilatorio Venus*, seguros que quedarán complacidos.

WAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, sin embalar, por ferrocarril. Gus- tavo Lespés. Tetuán, 14, Madrid.

EXTRAORDINARIOS RELO- jes de bolsillo y de música desde 3 pesetas. Envía catálogo Henri Gaba. Irún.

LA BOLA DE NIEVE. ÚLTIMA creación de la casa *Thomas* para que todo el mundo pueda adquirir tarjetas postales de bal- de. Prospectos al que los pida. Los de provincias deben pedirlos por tarjeta postal ilustrada. *Tho- mas. Sevilla, 3.*

MADRES DE FAMILIA, COM- prad vinagres de «La Auro- ra». Zorrilla, 13.

MILLONES DE TARJETAS postales ilustradas, precios reducidos. *Thomas*, Sevilla, 3. Se envía el catálogo gratis á quien lo pida por tarjeta postal ilustrada.

MÚNERA PREPARA EN SU laboratorio los mejores me- dicamentos.

LEJÍA FÉNIX, LA MEJOR DEL mundo. Se vende en todas partes.

## ENCIA FÚNEBRE MILITAR. CLAUDIO COELLO, 46

## JABÓN MEDICINAL DE BREA

**ABÓN DE BREA.** marca **La Giralda,** está elabo un nuevo procedimiento químico-mecánico, merced al onsigue que la **brea.** tan usada hoy, y con tan creciente or la terapéutica moderna, conserve todos sus principios es medicinales.

ncia médica, después de haberlo ensayado detenidamente spitales y casas de Beneficencia, recomienda el **JABÓN EA,** marca **La Giralda.** con preferencia á todos los s similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, gún otro, cualidades que le hacen irreemplazable para curar todas las enfermedades de la piel y conservar el so y suave hasta la edad más avanzada.

*siempre, para evitar las imitaciones y falsificaciones la marca registrada LA GIRALDA DE SEVILLA*

### APLICACIONES PRÁCTICAS

**Para afeitarse**

**EL JABÓN DE BREA,** marca **La Giralda,** es el mejor pro- ducto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no po- see ningún otro jabón perfumado, le hacen irreemplazable para es- te uso.

No **quema** ni **escuece** jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los **barrillos** y **granos.**

**cio: 3 PTAS. LA CAJA con 3 pastillas**

EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, DROGUERIAS Y PERFUMERÍAS DE ESPAÑA, ULTRAMAR Y EXTRANJERO

to central para España: Almirante Espinosa, 1. Sevilla. Al r en Madrid: Melchor García, Capellanes, 1, duplicado.

## NESTLÉ

HARINA LACTEADA Alimento para NIÑOS Y VIEJOS

## BURLADA

Estómago, Riñones y Vías urinarias se curan con las

## AGUAS DE BURLADA

—¿Sabéis la gran noticia? Pues que á ese le ha dejado Anita porque tiene celos de mi aya.

## LCOBAS

completas, **camas doradas, tapicería, muebles,** mecedoras, sillas de cuero y de Viena, colgaduras, recibimientos, comedores despachos, y toda clase de mobiliarios, lo más barato en Madrid **Infantas, 1: Fuencarral, 18 y 20 dup. Exportación á provincias.**

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura** el 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago** é **intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** el dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y mar de mar. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere mor. Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura,** sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia. Madrid, y principales de Europa y América.

---

**Pruébense los exquisitos chocolates de los ●REVERENDOS PADRES BENEDICTINOS●**
**Unico depósito en Madrid: Lhardy, Carrera de San Jerónimo, 6.**

---

## AGUA DE AZAHAR

Marca **La Giralda** SEVILLA

Marca **La Giralda** SEVILLA

* *

La mejor **AGUA DE AZAHAR** y el más eficaz medicamento para la **curación segura** y el **alivio inmediato** de todos los padecimientos **nerviosos** y del **corazón**

**Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas**

Primera calidad: **2,50** ptas. botella.—Segunda: **1,50**

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS DE TODA ESPAÑA

---

## PARA EL BAÑO

NADA HAY MEJOR QUE EL

## JABON

**0'25** DE LA **CORONACIÓN**

PASTILLA

Preparado por la Casa **GAL**

---

## ROYAL WINDSOR

**EL CELEBRE RESTAURADOR DEL CABELLO**

**¿TENEIS CANAS?**
**¿TENEIS CASPA?**
**¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?**
**EN EL CASO AFIRMATIVO**

Emplead el **ROYAL WINDSOR,** este excelentísimo producto, devuelve á los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerías y Perfumerías en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**

Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

---

## COLEGIO HISPANO-FRANCÉS DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

DIRIGIDO POR LOS PBROS. D. JUAN G. OCHOA Y D. JOSÉ G. TAPETADO. **Claudio Coello, 31.—SE ADMITEN INTERNOS.**

---

**"LA SOLEDAD"**
EMPRESA FÚNEBRE MADRID
CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO
**10, DESENGAÑO, 10.**

---

## Herraiz Rugama y Cª

## Fundición Metalisteria

Especialidad en **Aparatos de Alumbrado** — Cª de Sn Gerónimo 15 ent.

Representante para ventas al por mayor: **J. WENZEL y Cª**
**CARRERA DE SAN JERONIMO, 28**

---

## COGNAC

FINE CHAMPAGNE **TERRY**

*El MEJOR COGNAC español*

FERNANDO A. DE TERRY Y Cª S. EN C.

**Puerto de Santa Maa**

AGENTE EN MADRID

*HIJO DE JOSÉ LUIS COM*

Claudio Coello, 24, pral. izqd.



Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES



Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO
*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA *(Rentería)*

# Blanco y Negro

30 CENTS

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL.. Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal):
Trimestre. 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICÍTENSE TARIFAS DE PRECIO A LA ADMINISTRACIÓN
55—SERRANO 55
MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

**EDUCACIÓN RELIGIOSA**
CLAUDIO COELLO, NÚM. 55, HOTEL

## COLEGIO «LEÓN XIII»

**1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA**
MÉTODO ESPECIAL DE PÁRVULOS

Amplio é higiénico **local levantado exprofeso para internos y externos** en lo más sano y tranquilo de la Corte. Espiosos dormitorios con luz y aire en abundancia; numerosas clases bien acondicionadas. Patios para recreo, Gimnasio, Teatro y Gabinete de Ciencias. **Dieciséis profesores** con título obtienen siempre brillantes resultados. El del curso actual es: en 348 exámenes, **27 Premio 104 Sobresalientes, 111 Notables** y 126 Aprobados. Francés, Dibujo y Gimnasia **gratis** á los alumnos de primera enseñanza.

**HONORARIOS VENTAJOSOS PARA LAS FAMILIAS**

SOLUCIONES
correspondientes al número 593

*A la frase hecha:* Tirarle á uno un gato á la cara.
*A la charada.* Andaluz.

Dibujos para bordar y hacer encaje. *Santa Rita*, Barquillo, 20

## Quinta de los Montañeses

**SANLUCAR DE BARRAMEDA**

Las aguas de esta Quinta curan radicalmente las enfermedades del estómago y del hígado.

*SE EXPENDEN EN GARRAFONES*
Dirigirse á su propietario: **Don Ramón Gómez Barreda.**

**BRAULIO LOPEZ Y COMP.ª**
**Príncipe, 27, Madrid**

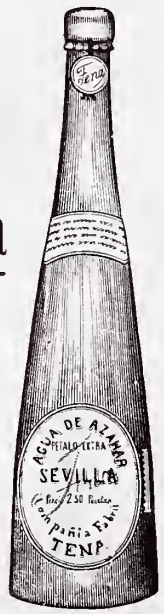
Primera casa en España en aparatos y artículos para la fotografía. Proveedores de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, Depósito de la Guerra, Museo de Artillería, Comandancia de ingenieros, etc. Últimas novedades. Catál. gratis.

LOS ESTUDIOS DE INGENIERO
DIRIGIRSE
A
M. LEON JOWA
INGENIERO
LIEJA
EN BÉLGICA

*EL MEJOR POSTRE*
MERMELADAS
TREVIJANO

## AGUA DE AZAHAR

Marca La Giralda SEVILLA




Marca La Giralda SEVILLA

La mejor **AGUA DE AZAHAR** y el más eficaz medicamento para la **curación segura** y el **alivio inmediato** de todos los padecimientos **nerviosos** y del **corazón**

**Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas**

Primera calidad 2,50 ptas. botella.—Segunda: 1,50

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS DE TODA ESPAÑA

## RIÑONES

Todos sus padecimientos hallan rápida curación tomando las

## AGUAS DE BURLADA

## Dr. GARRID

SEÑORES: 25 días es-cansando en Galicia de mis habituales ocupa-ciones, han contribuído po-derosamente á que hoy vuelva á las mismas on unas ganas de trabajar que rayan en delirio. Este consiste en curar en la **Consulta Médica** á cuantos se presenten que creamos tienen remedio, probando así lo ineficaces de algunos famosos tratamientos y que los es-pecíficos sueltos no sir-en para nada (cuando más alivian). Y probando si, que farmacia que deja che mejor ni con más co-nomía que ésta, no la hay en Madrid ni en otra parte. Treinta y dos años y media España (ni no menos) justifican lo dicho; y si cualquiera tuviese en ello la menor duda, vase conmigo y será satisfecho.

LUNA, 6

PREPARACION COMPLETA de Dibujo para **Ingenieros Industriales y Agrónomos**
PROFESOR
**D. JUAN DOMÍNGEZ**
Divino Pastor, 12, 2.º derecha
HONORARIOS MÓDICOS

## TINTURAS

**EMILMAT**

A base vegetal, y las mejores para teñir las canas en el acto. 10 colores diferentes. Cabellos sedosos y brillantes; **8** *pesetas.*—En perfumerías. Depósito en España: *E. M García, Salud, 5, pral. Madrid.*

## 20, PRECIADOS, 20

LA FUNERARIA
TELÉFONO 225

**CURA** instantánea de toda clase de diarreas con salicilatos Benzonaftolados de BALMASEDA.—Caja, 2 pesetas.

Las **GOTAS CONCENTRADAS** de

## HIERRO BRAVAIS

*Son el remedio más eficaz contra la*

**ANEMIA**

**CLOROSIS y COLORES PÁLIDOS**

El Hierro Bravais carece de olor y de sabor y está recomendado por todos los médicos del mundo entero.

*No constriñe jamás.*

*Nunca ennegrece los dientes.*

En muy poco tiempo procura:
**SALUD, VIGOR, FUERZA, BELLEZA**

Desconfíese de las Imitaciones.—*Solo se vende en Gotas y en Píldoras*
Todas Farmacias ó Droguerías. Depósito: 130, Rue Lafayette, PARIS

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 20 DE SEPTIEMBRE DE 1902 | NÚM. 594

# ACTUALIDADES

El crucero Cardenal Cisneros.—La apertura de los Tribunales.—El Duque de los Abruzzos en Barcelona.
Un sobreviviente de la Martinica.

EL NUEVO CRUCERO ACORAZADO «CARDENAL CISNEROS» EN LA BAHÍA DEL FERROL — FOT. PASCUAL REY

Después de infinitas y casi interminables vicisitudes ocurridas durante los muchos años que ha durado su construcción, por fin ha realizado su primer viaje del Ferrol á San Sebastián el nuevo crucero acorazado de primera clase *Cardenal Cisneros*.

Es un magnífico buque de guerra con 106 metros de eslora, 18,58 de manga y 11 de puntal; está dotado de servicios de ventilación, achique, renovación de aire en todos los compartimentos, y contra incendios. Lleva dos cañones de 24 centímetros á proa y á popa, ocho de 14 centímetros sistema Canot, ocho de 57 milímetros Nordenfelt y ocho de 37 milímetros Wickers, y además tres tubos lanzatorpedos. Desplaza el *Cardenal Cisneros* 7.549 toneladas, su radio de acción es de 6.500 millas, y las máquinas desarrollan una fuerza de 10.500 caballos con tiro natural y 15.000 con tiro forzado. Lleva á bordo las lanchas y canoas necesarias para su servicio, y tiene un andar de 18,5 millas por hora.

Ha sido construído en el arsenal de El Ferrol con material español en su mayor parte, suministrado por las fábricas de Barcelona, Bilbao y La Felguera, en Asturias. Los planos y proyectos son también de ingenieros españoles, y en suma, el barco honra á la industria naval española, tan necesitada de trabajos de importancia como éste para darse á conocer en todo el mundo.

EXCMO. SR. D. EDUARDO MARTINEZ DEL CAMPO
PRESIDENTE DEL TRIBUNAL SUPREMO, CON EL GRAN COLLAR
DE LA JUSTICIA

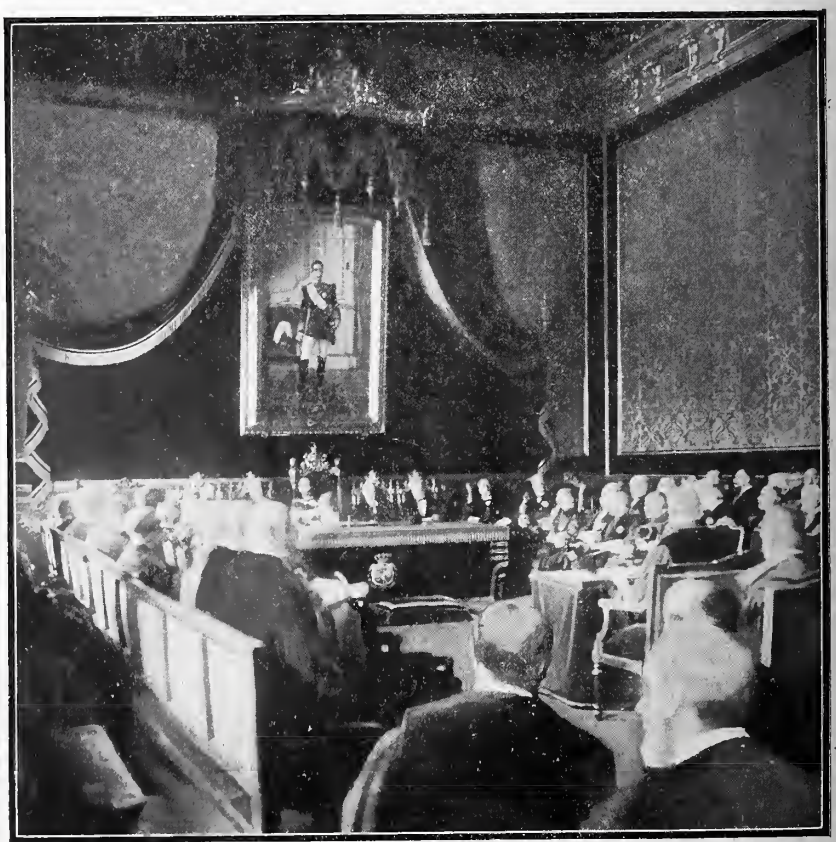
Con el aparato de costumbre se ha verificado el lunes último la ceremonia de la apertura de los Tribunales en la Sala primera del Tribunal Supremo de Justicia. Es la primera vez que tan interesante solemnidad se reproduce fotográficamente, y por ello debemos gratitud al dignísimo señor presidente del Tribunal Supremo don Eduardo Martínez del Campo, quien tuvo la bondad de permitir que le retratáramos ostentando el gran collar de la Justicia, insignia simbólica de su elevadísimo cargo. El ilustre ministro de Gracia y Justicia D. Juan Montilla leyó un excelente discurso, que ha sido muy favorablemente comentado por la Prensa y por la opinión, y en el que expuso con gran lucidez y hondo conocimiento del asunto los más importantes problemas que en la actualidad preocupan á los jurisconsultos, anunciando la presentación de varios proyectos de ley referentes á la reforma del Jurado, á la creación de una Sala de lo Contencioso en el Tribunal Supremo, á la organización de la propiedad rústica y á la celebración del matrimonio. En este último asunto indicó el Sr. Montilla puntos de vista originalísimos, y que justamente han llamado la atención general.

Tales son, por ejemplo, las opiniones emitidas por el Sr. Montilla respecto de la edad para contraer matrimonio, así como respecto de la intervención facultativa en este acto, el más importante para la vida del individuo y de la sociedad. Propónese el Sr. Montilla, contando con la aquiescencia de las Cortes, llevar á nuestras leyes la que cree solución del problema de la degeneración de la raza, no permitiendo los casamientos entre parientes muy próximos, ni tampoco entre personas de mala salud ó de endeble constitución física. Problema es éste que filósofos y legisladores de todos los países han estudiado, sin atreverse á proponer medidas tan valientes y radicales como las que nuestro joven y elocuente ministro de Gracia y Justicia defiende, y no cabe dudar que las palabras del Sr. Montilla serán objeto de grandes discusiones, no ya sólo en España, sino en toda Europa. En cuanto á la propiedad, cree el Sr. Montilla inevitable ya la intervención del Estado para evitar que el suelo fecundo y capaz de prestar su fertilidad al hombre permanezca inculto por la desidia ó el egoísmo de los propietarios. En este punto creemos que el señor ministro ha puesto el dedo en la llaga, como se dice vulgarmente, y que sus iniciativas, realizadas con prudencia pero con decisión, podrían dar provechosísimos resultados en orden al grave problema de la propiedad en España.

*
* *

A las dos de la tarde del día 11 del corriente fondeó en el puerto de Barcelona, procedente de Marsella, el crucero italiano *Liguria*, al mando de S. A. el duque de los Abruzzos, príncipe de la casa de Saboya, nacido en Madrid siendo rey de España su padre el malogrado duque de Aosta, que llevó el nombre de Amadeo I.

El Ayuntamiento de Barcelona había acordado recibir afectuosamente y agasajar al ilustre Príncipe, que en España despierta simpatías generales no sólo



EL ACTO DE LA APERTURA DE LOS TRIBUNALES.
EL MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA SR. MONTILLA LEYENDO EL DISCURSO
FOTOGRAFÍAS CIFUENTES

por la circunstancia de ser español de nacimiento, sino por el buen recuerdo que en este país ha quedado de su virtuosa madre la ilustre y caritativa reina Victoria, y también por el interés con que en todas partes se siguió la atrevida excursión de nuestro regio paisano al Polo Norte, y se admiró tanta valentía y tanto entusiasmo científico cual los demostrados por él en aquel arriesgadísimo viaje.

El alcalde accidental de Barcelona, otro madrileño, nuestro querido amigo D. Manuel Fabra y Ledesma, había dispuesto el recibimiento con sumo tacto, y durante los días que el príncipe italiano y los marinos que le acompañan han permanecido en la Ciudad Condal, las atenciones y los obsequios que se les han dispensado han sido para ellos y para los barceloneses agradable muestra del afecto que une á las dos naciones hermanas.

El día 12 el duque de los Abruzzos, vistiendo el uniforme de la Marina italiana, visitó el Ayuntamiento, y á la invitación que se le hizo para que diese una conferencia descriptiva de sus exploraciones circumpolares, contestó excusándose amablemente por no tener á bordo los planos y datos necesarios, pero prometiendo asistir al banquete que se le ofrecía en la cumbre de Tibidabo.

El domingo asistió S. A. á la

EL CRUCERO ITALIANO «LIGURIA», DE QUE ES COMANDANTE EL DUQUE DE LOS ABRUZZOS

EL DUQUE DE LOS ABRUZZOS EN LA PLAZA DE TOROS DE BARCELONA

corrida de toros celebrada en la Plaza nueva. Al entrar en su palco, el público en masa, poniéndose de pie, tributó al ilustre viajero una estruendosa y prolongada ovación, á la que procuraba corresponder el Duque saludando y sonriendo afablemente. Al levantarse para salir de la Plaza, las manifestaciones de entusiasmo se redoblaron, dándose muchos vivas á Italia y al Príncipe italiano: éste y sus acompañantes contestaban con calurosos vivas á España. Rodeado por la multitud y acompañado por el alcalde, se dirigió el augusto viajero á la montaña de Tibidabo, donde se había preparado un espléndido banquete. Visitó la fábrica y motores del tranvía funicular, demostrando sus conocimientos en materia de industrias eléctricas. Al elocuente discurso pronunciado, al terminarse el banquete, por el alcalde accidental de Barcelona, contestó el duque de los Abruzzos con sobrias y sentidas frases, brindando por el pueblo de Barcelona, por la prosperidad del Rey de España y de la nación española, palabras que fueron acogidas con ruidosos aplausos.

La expedición ha resultado, pues, muy agradable para nuestros huéspedes, y ha probado una vez más cuán bien sabe el pueblo de Barcelona, llegada la ocasión, interpretar los sentimientos de España.

ASPECTO DE LA PLAZA DE TOROS DESDE EL PALCO OCUPADO POR S. A.

RAFAEL PONS Y ORFILA
UNICO SOBREVIVIENTE DE LA TRIPULACIÓN DEL «RORAIMA»
PERDIDO EN LA MARTINICA

Desde Barcelona se dirigió el duque de los Abruzzos á Valencia y luego á Cartagena, puertos ambos donde también ha sido cariñosamente recibido.

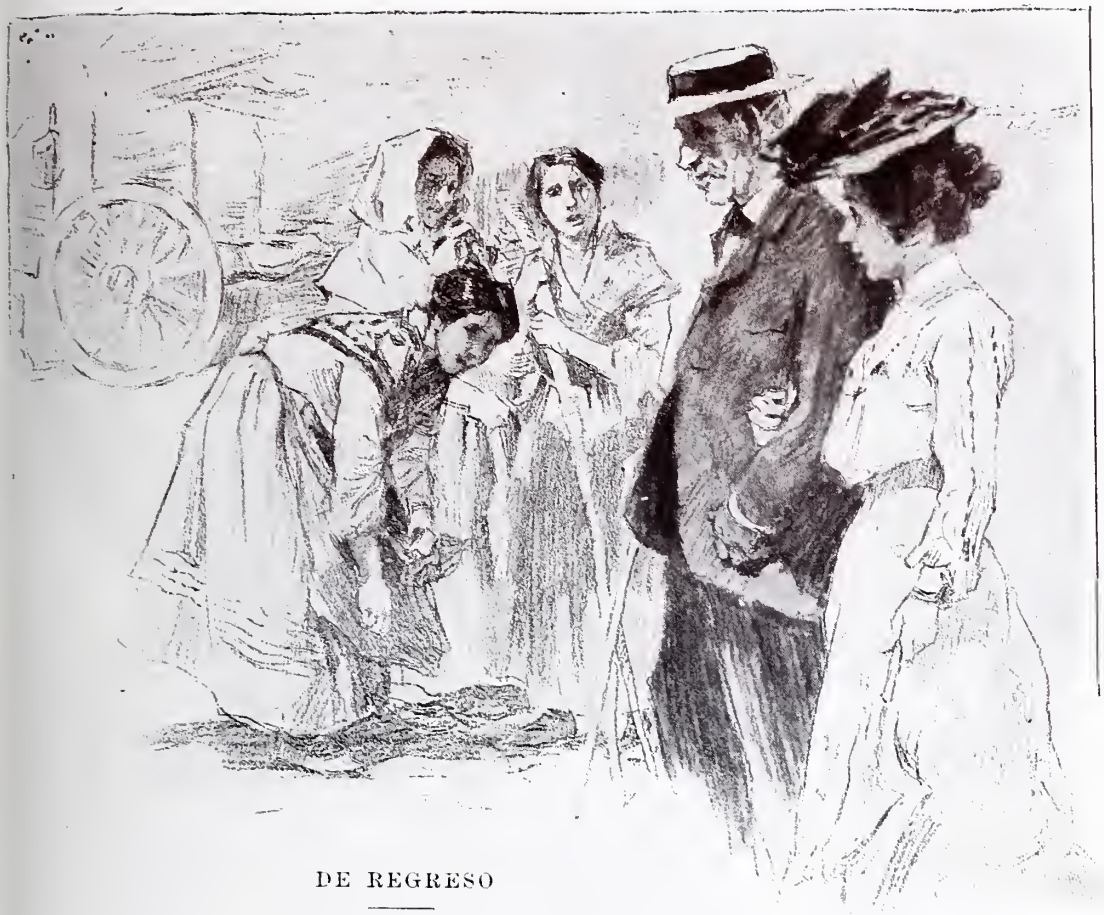
* * *

Nuestro corresponsal en Barcelona nos remite al mismo tiempo el retrato de Rafael Pons y Orfila, natural de Mahón, y fogonero que fué del vapor *Roraima*, perdido en la catástrofe de la Martinica el 8 de Mayo último. En pintoresco estilo cuenta el valiente marino cómo se vió sorprendido por el horrible siniestro, teniendo el ánimo suficiente para arrojarse al mar, y viéndose obligado á permanecer el mayor tiempo posible debajo del agua que hervia, para evitar la muerte. Buceando por espacio de seis horas se sostuvo Rafael Pons, hasta que exhausto de fuerzas logró llegar al faro. De allí le recogieron exánime unos soldados franceses y le condujeron al hospital de Saint Pierre, donde ha pasado dos meses y medio luchando entre la vida y la muerte, hasta regresar á su país.

El espectáculo que presenció el bravo marino en los instantes brevísimos en que podia atender á otro cuidado que el de su salvación, fué el más horrible que ojos humanos han visto siglos hace. A su lado sobrenadaban infinitos cadáveres; el agua hirviente sostenia trozos de buques hechos añicos y toda clase de objetos lanzados á larga distancia por la explosión. Pisó la tierra que ardia como una chapa de hierro al rojo blanco, y cayó desvanecido. Aún conserva en su cuerpo horribles señales de las quemaduras que en agua y en tierra recibió.

* * *

FOTS. GONZÁLEZ GARCÍA



DE REGRESO

# LA NIÑA CURSI

Filo es bonita, muy romántica y horriblemente cursi; canta el «vals de las olas» y come con tenedor los fideos.

Sufre mucho, porque «como este Madrid es tan grande..... y hay aquí tantas mujeres.....,» no puede brillar cuanto ella quisiera; nadie la admira, nadie la envidia. Por eso Filo, cuando advierte que las paredes de su quinto piso, colgado como una pajarera en el barrio de Chamberí, se abrasan á los rayos del sol canicular, se cuelga del cuello de papaíto, y con insistente zalamería le suplica que se la lleve de Madrid..... No es para oxigenar los pulmones y dar vigor á los músculos enervados, sino para lucir los encantos de su cuerpo bonito y los brillantes colorines de sus vestidos de percal.

El papá cede y se van los dos á la Sierra, á Puertovillanos, el lugarón más sucio de Guadarrama. Una vez allí, la niña saca del fondo del cofre la blusa azul con lazos amarillos y la falda rameada de verde, se pone el enorme sombrero de paja, donde anida un pajarraco de los trópicos con las alas extendidas y el pico abierto, se calza las manos con unos guantes de color crema, y apoyada en el brazo de papá se sitúa en medio de la era para que todos la contemplen y rabien de envidia las mozas de Puertovillanos.

¡Con qué gusto, si el respeto no lo vedase, las embobadas campesinas dejarían caer sus manazas mugrientas sobre aquellos adornos de reina que parecen construídos por los mismos ángeles!

Todas rodean á Filo, admirándola á respetuosa distancia como á la Santísima Virgen que se venera en la ermita del pueblo..... Y la madrileña se siente feliz..... tan feliz, que sonríe bondadosamente, con majestad de reina, á los infelices indígenas.

Durante las horas de siesta, cuando permanece recogida en la silenciosa casita de campo, se hace la ilusión de que es soberana del pueblo, y con los ojos entornados contempla la heredad, extendida como un manto de topacios en muchas fanegas de tierra. El sol ardiente de Castilla besa con enervadora lujuria campos y aldeas, y los siervos, adormecidos por el canto perezoso de la chicharra, buscan en la sombra de los majanos descanso y frescura.

Algunas veces, á la caída de la tarde, se organizan meriendas en honor de Filo, y ella, durante la excursión por el campo, deja embobada con su charla confidencial y embustera á la sobrina del cura hablándola de Madrid, de *su querido* Madrid.

—¡Qué hermoso debe ser.....!—exclama la otra maravillada de tanta grandeza.

—Sí—contesta la cursi revolviendo en sus órbitas los ojos monísimos.—¡Ay Madrid de mi alma!

—¿Habrá mucho lujo, verdad?

—*Muchismo*..... Toda la aristocracia, y además el Gobierno y muchos coches.....

Y Filo sonríe compadeciendo á la pobre palurda que no ha estado en Madrid. Después la habla de marqueses y duques y capitanes de artillería..... ¡porque ella conoce á muchos!

—Vamos—dice la oyente,—algo habrá usted dejado por allí.
—No.
—Sea usted franca.
La madrileña suspira y baja los ojos, contestando:
—No hablemos de eso.
Con lo cual quiere dar á entender que sí..... ¡que son tantos los que la aman.....
La merienda se verifica á la sombra de un pino venerable, y asisten la médica y el médico, el cura y su sobrina, el veterinario y el alcalde. Todos rodean á Filo y meten los dedos en la cazuela con la imperturbable gravedad de autómatas, respondiendo á los movimientos de la cursi, que no se ha quitado los guantes.
Mira con hipócrita indiferencia el conejo estofado y los ricos pollos con tomate....; saborea una pechuguita de perdiz y exclama:
—Comeré lo que haya..... Ya sabemos que no estamos aquí en Madrid. ¿No es cierto, papá?
El papá asiente con la cabeza y Filo come con verdadera gula, pero continúa dengosa y preocupada. El médico cree que aquella niña piensa en algún amor contrariado, y ¡ay! sólo recuerda el cocido doméstico, el terrible ejército de garbanzos que la espera en Madrid como una plaga devastadora.

Como allí la vida es barata, y Filo se siente dichosa desde su trono, retrasan el regreso á la Corte, y sólo se deciden á emprender el viaje cuando el frío de Guadarrama y las aguas torrenciales de otoño hacen imposible la permanencia en Puertovillanos..... ¡Precisamente cuando ella más agradecía la admiración de aquellos rústicos....., cuando encontraba más amables los hombres y menos necias las mujeres!

En el momento de la despedida siente infinita compasión por los pobres aldeanos á quienes abandona. Se cree un astro de rutilante esplendor que iluminaba con sus rayos la triste obscuridad de la aldea.

—¡Dios mío! ¿Qué va á ser de esta gente cuando yo me marche?

Así piensa, muy poseída de que su elegancia suprema era de necesidad para la vida del pueblo..... ¿Quién la dice en aquel instante que ella no es distinguida ni soberana, ni tiene más brillo que el mezquino resplandor de una luciérnaga en la sombra del campo?

Cuando se mete en el tren con su papá, la niña se sienta junto á una ventanilla del coche, y puesta de codos en el marco, apoyada en las manos su cabecita soñadora, ve transcurrir el viaje como fantástica pesadilla, espoleada por la trepidación vertiginosa á través de las aldeas y los campos dormidos, donde se destacan las torres de las iglesias señalando, como dedos de gigante, el camino del cielo.

Perturbada aún por estas quimeras, entra en Madrid la niña cursi y vuelve á su pajarera de Chamberí á remendar los calzoncillos de papaíto y á cantar romanzas sentimentales junto al fogón, mientras el viento de otoño penetra silbando por los huecos de la vidriera y por las agrietadas paredes.

. . . . . .

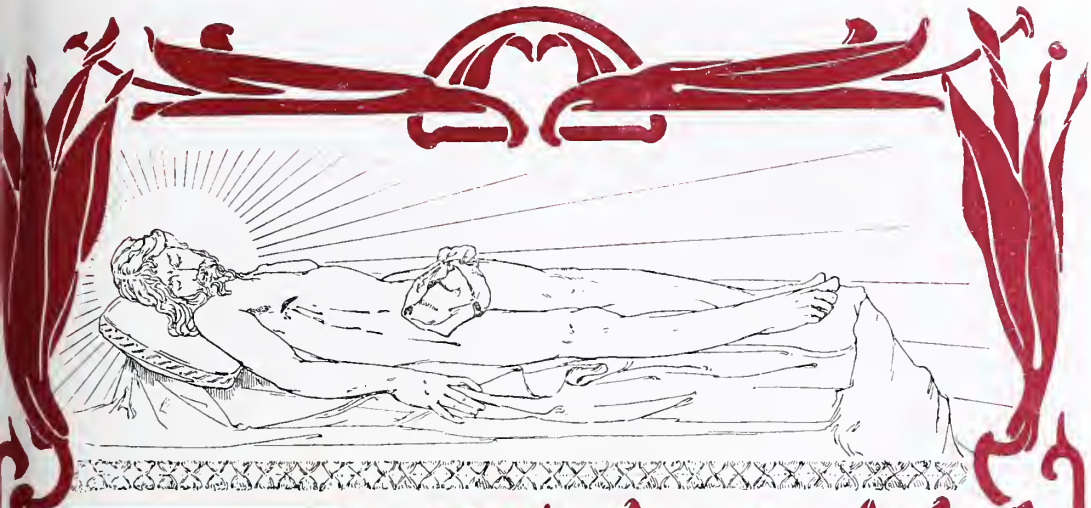
¡Pobre Filo! A la caída de la tarde podréis verla en los altos de Recoletos, buscando un banco vacío, apoyada siempre en el brazo de papá, que se deja conducir por la niña como un gozquecillo obediente.

Cuando encuentran el banco, Filo se sienta en una esquina, y mientras el viejo duerme, ella traza con la punta del pie sobre la arena movediza emblemas de grandezas, de placeres soñados.....; recuerdos de su estancia en el lugarón de la Sierra, donde la admiraban los mozos y se morían de envidia las infelices labradoras.

Y la niña cursi suspira con melancólico estertor, elevando sus ojos al cielo, que á ella le parece un zafiro. ¡El mismo zafiro que esmaltaba su dosel cuando era reina de Puertovillanos!

DIBUJOS DE ALBERTI

LUIS GONZÁLEZ GIL



# EL CRISTO DEL PARDO

Es un cuerpo yacente,
no es escultura;
es la carne del hombre
yerta y sin vida;
las arterias hinchadas,
la piel obscura,
y la entraña asomando
por la ancha herida.

***

Miedo me da esa imagen
cuando la miro;
allí está del Calvario
toda la historia.
¡Por la boca entreabierta
sale un suspiro!
¡Los ojos entornados
despiden gloria!

***

En aquel cuerpo frío,
triste y yacente,
el realismo crudo
salta á la vista.
¡La cabeza del mártir,
dice la gente,
que la hicieron á un tiempo
Dios y el artista!

***

Yo no sé lo que tiene
la imagen santa,
que absorbe el pensamiento
constante y fijo,
y el que allí se arrodilla
no se levanta
sin decir sollozando:
«¡Creo en Dios Hijo!»

Déjame, Cristo hermoso,
que al admirarte
te pida entre suspiros
que me perdones.
¡El humilde coplero
viene á rezarte,
y á rogar que te olvides
de sus canciones!

***

Si me ves que en el Arte
doy un mal paso;
si ofendo tu memoria
por un momento,
*Cristo mío yacente*,
no me hagas caso,
que esos versos que escribo
yo no los siento.

***

Los inspira la lucha
por la existencia,
y amontono cuartillas
desesperado;
pero, allá en lo más hondo
de la conciencia,
siento el enorme peso
de mi pecado.

Cuando el jornal me pagan,
siento con pena
que me abrasa la mano
lo que recibo;
y aunque me dan los necios
la enhorabuena,
yo me avergüenzo siempre
de lo que escribo.

***

En tu sagrada imagen
los ojos fijos,
á tus pies la rodilla
doblo llorando;
¡que no les falte nunca
pan á mis hijos!
¡Esa es toda la gloria
que voy buscando!

***

Feliz si logro un día
morir en calma,
dejando á mis hijuelos
un pobre nido.
¡Cristo mío yacente!
¡Padre del alma,
concédeme piadoso
lo que te pido!

José JACKSON VEYAN

Dueño de cuantiosa fortuna D. Eduardo Calzadilla, tenía fama de ser al mismo tiempo un hombre extremadamente generoso, hasta tal punto, que no se organizaba fiesta de caridad ni se abría suscripción alguna en que no se contase ya de antemano con el espléndido donativo del inagotable filántropo, como le llamaban los periódicos. *Kermeses*, fundaciones, todos cuantos actos revestían carácter benéfico, en todos era indispensable la contribución del opulento Calzadilla. Rasgos suyos se contaban á centenares; no pasaba día sin que la prensa se hiciese lenguas de alguna nueva generosidad del Creso de Burgos; porque hay que advertir que la ciudad castellana tuvo la honra de verle nacer.

¡Quién mejor que Calzadilla para remediar la aflictiva situación de un pobre diablo, cargado de familia, empleado con escasísimo sueldo, y que contaba más obligaciones que dinero!

Así lo comprendió nuestro desventurado héroe cuando al hacer el amargo balance de sus penas volvió los ojos á la gran figura de nuestro Creso. «El es hombre fácilmente conmovible, se decía; mi historia dura y negra le inspirará seguramente gran interés; mi relato lo acogerá con atención; y sobre todo, si él no me salva con un acto caritativo de los que constantemente prodiga, según dicen los periódicos, bien puedo entregarme á la más absoluta desesperación.»

Y animado con el recuerdo de Calzadilla, dirigió sus pasos á la espléndida morada del millonario. Aunque éste tenía fama de ser fácilmente visible, el deslustrado traje, la angustiosa cara de nuestro héroe alarmaron á los criados, que después de mirarle detenidamente de arriba abajo y de conferenciar brevemente, se decidieron por fin á dejarle pasar á un elegante vestíbulo, donde estuvo dos horas mortales.

Por fin se oyó dentro del despacho una gruesa voz que dijo: «¡Que pase ese!» Y con extraordinaria timidez penetró en la habitación el infortunado Serafín, que así se llamaba nuestro hombre, y se encontró delante del Sr. Calzadilla. Alzó éste la cabeza al advertir la presencia de Serafín, y bostezando enormemente, al mismo tiempo que daba golpecitos con los nudillos en la magnífica mesa de despacho, le invitó á que le dijese los motivos de su visita.

El pobre Serafín, tragando saliva, sintiendo que sus fuerzas le abandonaban un tanto ante la sugestión del Sr. Calzadilla, comenzó balbuciente y torpe la relación de sus desdichas, escuchada al principio por el filántropo con suprema indiferencia, y después con algún interés. Animado Serafín porque notó en el Sr. Calzadilla señales evidentes de la atención que le prestaba, redobló sus esfuerzos, pintó ya desembarazadamente su negra situación, la miseria de su familia, la enfermedad grave de dos de sus hijos, la escasez de medios para darles una vigorosa alimentación y medicinas: todo un cuadro de horror, frío, desesperante y abrumador.

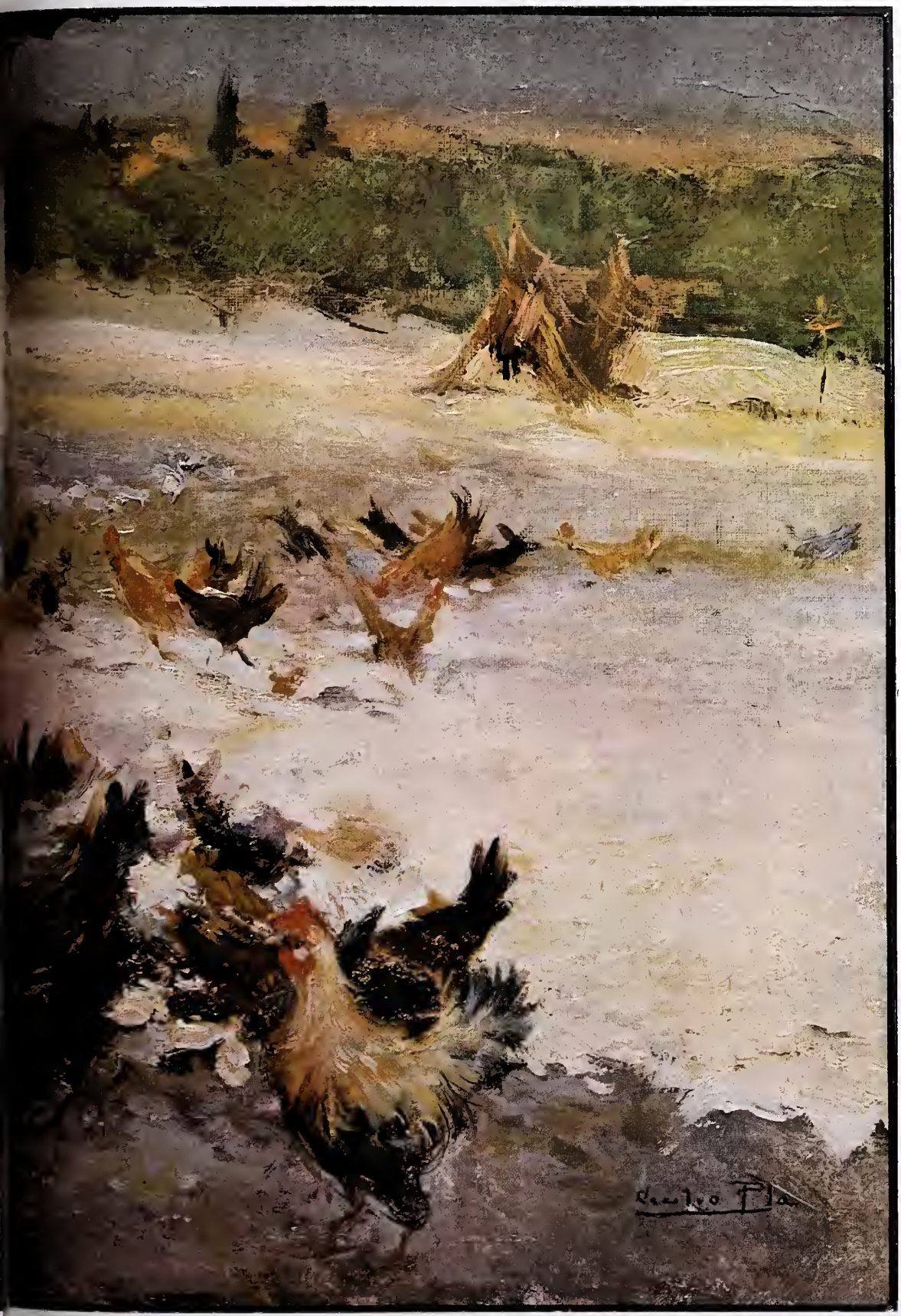
El Sr. Calzadilla, ante la sincera relación de aquel hombre, se sintió conmovido; las lágrimas empañaron sus ojos, y Serafín al notarlo vió por completo resuelta su desgracia. Efectivamente; Calzadilla, tocando el timbre avisó á uno de sus criados. «Este es el momento—se dijo Serafín;—ahora, por lo visto, va á dar orden para que me entreguen algún dinero.» Penetró el criado, se inclinó ante el Sr. Calzadilla, y levantándose éste y señalando á Serafín, le dijo: «Mira, Ruperto, haz el favor de llevarte á este pobre desgraciado, porque me está poniendo el corazón de tal modo, que siento que las lágrimas nublan mis ojos. Y ya sabes que el médico me ha prohibido la emoción más pequeña.» El pobre Serafín salió lentamente, y al encontrarse al pie de la escalera, suspiró con amargura viendo que su tentativa había sido completamente infructuosa. Pero, en cambio, por la noche pudo leer en un periódico:

«Dando una prueba más de su inagotable caridad, el Sr. Calzadilla ha regalado para la tómbola de esta noche un precioso jarrón artístico de incalculable valor. Rasgos como éste no necesitan comentarios.»

Por cierto, y esto no lo dijo la prensa, que el famoso jarrón á su vez se lo habían regalado en el día de su santo al Sr. Calzadilla.

Luis GABALDÓN

ALMIE



AIRE LIBRE

LLIO PLA

# COMO SAN LORENZO

No quedaba un alma que no lo supiera, y es más, que no se lo echase en cara al infeliz. Por mucho que duela confesarlo, hay que convenir con todos en que la fama de borracho y haragán y *sin servir* de que gozaba Hilario era justa y bien ganada.

—Bueno, ¿y qué? ¿Se le debe algo al tabernero?—decía Hilario con una especie de cínico orgullo.

¡Ya lo creo que se le debía! No al tabernero, sino á todos los taberneros de la comarca. Pero era esta una salida que al interesado le parecía la mejor, acaso por no tener otra, é invariablemente la echaba por delante á cada oficiosa interpelación del vecindario, bien así como el que no tiene más que una peseta falsa y en todos los mostradores la presenta *por si acaso*.

Hilario era una especie de solitario animal, unido al mundo por unas cuantas necesidades y á la sociedad por unos cuantos parientes, muy lejanos, muy indiferentes, muy descuidados en cumplir imaginarios deberes de la sangre. Vestía de lo que le daban — generalmente ropas de difuntos algo pudientes, — comía lo que encontraba, cargaba con lo que le decían, y se emborrachaba de lo que el ingenio propio ó la extraña largueza le proporcionaban. Para dormir había escogido un tejar, de que venía á ser el guarda nocturno.

Frente á la tapia del tejar blanqueaban de noche las tapias del cementerio. Ninguno quería acomodarse á esta centinela por temor al miedo, que es el miedo multiplicado por sí mismo, y así Hilario hacía su guardería gratuíta roncando como un bendito de Dios, á la vera del horno en los inviernos, y en el rellano donde se hacían las tejas, á la vera del pozo, en el estío. Más de una vez metió la cara en barro buscando la frescura, y hasta paseó después los cascabeles secos que se le agarraban á los crespos pelos de su cabeza y cara, que no hay memoria de que cumplidamente se lavase más que una vez que se lo llevó un torrente y estuvo para morir agarrado á una adelfa, que fué su salvación.

Los humoristas del lugar habían incluído á Hilario en el censo de animales inútiles, según su extendido criterio, y así en los breves solaces en que la juventud de ambos sexos respingaba un poco y aguzaba su ingenio en juegos de prendas y acertijos, salía siempre la consabida pregunta: «¿para qué nació Hilario?», entre aquellas otras, «¿para qué sirven las moscas?» y «¿por qué hizo Dios el cigarrón, ó sea el saltamontes?»

Hilario, por su parte, tenía también una confusa idea de que debió de nacer para algo..... sólo que, ó no se había presentado la ocasión, ó no tenía verdaderamente otro fin que beber lo que caía y dormir en el tejar. La misma vecindad de los muertos no había levantado en su ánimo ninguna sombra de inquietud.

—Allí se escarranchan—decía alguna vez mirando la blancura de las vecinas tapias,—allí se escarranchan, y luego vienen aquí..... ¿Por qué no dicen ahora que si esto, que si lo otro.....?

No llegaba á más su filosofía. Los hombres allí, es decir, en la vida, se *escarranchan* á su sabor, venía á ser cada uno una fiera de orgullo, de ambición, de osadía. Luego iban al cementerio, y en la inmensa tranquilidad de aquellas noches estrelladas, los pobres hombres no decían esto, ni lo otro, ni nada..... No eran más que tierra de que se podía fabricar tejas y ladrillos.

Y hallaba en este contraste un fondo de justicia suprema, de igualdad inexorable que él allá, confusamente, aplaudía.—Si todos *semos* lo mismo, no hay para qué enfadarse.

Y tenía para el género humano un afecto inalterable, traducido más bien en una tranquila indiferencia. Positivamente creía que los hombres serían buenos, ó al menos mejores, no ocupándose los unos en las cosas de los otros. Es fama que jamás habló mal de nadie ni osó juzgar para bien ni para mal los actos de sus contemporáneos.

De noche estábase en la taberna de la plaza hasta que de un empujón lo echaban bajo los álamos. El creía que el empujón era una fórmula necesaria. Y si al salir hecho un odre—que siempre había almas buenas que obsequiaran,—sentía el papirotazo angelical de la niña del tabernero, un retoño primoroso de algunos siete años, y con su vocecilla de flauta le despedía gritando: «¡Hilario feo; borracho Hilario!», el hombre sentía como una frescura celestial que le acercaba á cosas tiernas é inefables que debía de haber en el mundo..... No se encontraba entonces tan lejos del género humano; sentía como unos grandes latidos de un alma inmensa que lo llenaba todo.

***

Llegó un día en que los humoristas pudieron darse cuenta de qué Hilario había nacido para algo.

Estaba en la taberna aquella tarde con la jarra entre los pies y un gran vaso en la mano. Era rico, y derretía

su caudal de cuatro pesetas concienzudamente adquirido en la limpia y descarga de un grancro. Bebía pausadamente con esa solemnidad silenciosa del Baco profesional. En la plaza se movían los álamos con un son quejumbroso; los rayos últimos del sol doraban mansamente las frondosas copas; de la fuente abundantísima se alzaba como una niebla fresca y un murmullo musical, rítmico, de puras y misteriosas armonías. A compás de estos rumores deleitosos se esparcía entre la arboleda el son del coro infantil que abandonaba la escuela. Eran ellos, los niños cantando, gritando, moviéndose como pájaros escapados de la jaula.

De pronto, de las calles riscosas que dominan la plaza, vino un estruendo de gentes espantadas; salieron los vecinos manoteando, vociferando, anunciando un peligro que se echaba encima. Se oyó un disparo, luego otro, y entre el formidable alarido que alzaba la gente, un perro grande negro, herido y sangrando, con el lomo ferozmente erizado y esparciendo al aire en hilos viscosos la baba de la hidrofobia, se plantó en la plaza, debajo de los álamos. En aquella sombra crepuscular brillaban los ojos del perro con luces azuladas y tremendas. A carrera abierta, llamados á gritos desde las casas, huyeron los niños buscando refugio. Sólo la niña del tabernero, empujada, caída por los demás, quedó en tierra pataleando.

El perro rabioso emprendió su febril huída en dirección contraria de aquel bulto que se removía llorando, pero al llegar cerca de la fuente, la humedad, el relampagueo de los chorros, el son del agua lo detuvieron convulso; batió los ijares, se recogió como un tigre, esparció su baba en un instante agónico de infinita angustia, y huyendo de aquella mortal visión del agua corriente, volvió por sus pasos azorado, cruel, espantoso, azotado por todas las implacables ansias del furor y de la muerte.

Entonces sí, á muy corta distancia, vió aquel bulto infantil que huía..... La bárbara rabia se acrecentó en el animal y lanzóse hacia la niña..... Entre ella y el perro se interpuso un hombre, hacha en mano, sereno, audaz, con una arrogancia fría en que se sentía latir la voluntad del Destino.

Fué breve la lucha. El perro mordió y desgarró la carne del hombre; el hombre despanzurró al perro, lo tendió á sus pies, palpitando, agonizante, cubierto de sangre y de baba venenosa..... Y dicen los que le vieron, que aquel Hilario heroico y salvador, con la carne mordida y el pie sobre el perro, debajo de los resonantes álamos de la plaza, era una figura grandiosa, desconocida para todos.

Cuando volvió á la taberna á entregar el hacha, todos le convidaron: mil remedios caseros le decían, pero no más que al vino se aplicaba. Y cuando ya bien entrada la noche, cansado de ser «el hombre del día», con paso muy inseguro se fué hacia el tejar, tuvo la dicha no esperada, la inmensa dicha de que la niña del tabernero le gritase desde el ventanucho: «¡Adiós, Hilario feo, borracho Hilario!.....»

Y al borracho se le enternecieron las entrañas. Llegó al tejar á tiempo que rompía en estrépito la tormenta. Relámpagos, truenos, copioso aguacero que concluyó en granizo..... ¡Cómo se deformaban las tejas y los ladrillos, y se perdía aquella riqueza expuesta al aire! Y como un frío mortal hiciese brincar sus miembros, Hilario buscó refugio en el gran horno, desocupado el día antes, y caldeado aún á punto de asar la carne más rebelde.

Allí se acostó y murió asado, adherido al canto de los ladrillos humeantes, con la suprema inconsciencia de un fardo humano, ahíto de alcohol y de hidrofobia.

Cuando á la mañana siguiente los operarios asombrados le volvieron, arrancándole de la caldeada superficie, vieron que por el otro lado seguía asándose.....

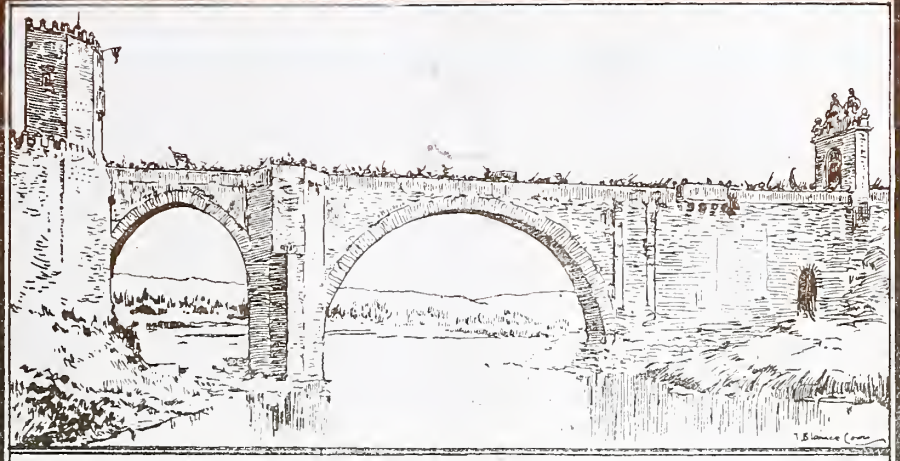
—¡Pobrecito, decían las mujeres; para eso nació: para morir como San Lorenzo, aunque vivió como una cuba!

El morir como San Lorenzo dióle cierto prestigio. ¡Pobre! Su entierro fué cuestión de cuatro pasos. Y allí está, sin decir esto ni lo otro ni nada..... ¡y con sus cenizas harán ladrillos!

José NOGALES

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

# LAS MOMIAS DE SAN ROMAN



## LEYENDA INÈDITA DE TOLEDO

Por Alcántara y Visagra [1]
penetraron los franceses,
y Toledo retembló,
no al trotar de los corceles,
sino al insulto de ver
que hollaban extrañas gentes
este peñón donde asoma
la raíz de nuestros laureles.
Por las calles angostisimas
que empinadas se revuelven
con el gráfico siniestro
de un enjambre de serpientes,
prevenida y cautelosa
iba la extranjera hueste,
sintiendo extraño temor
de aquel silencio de muerte.
Antes hubieran querido
los peligros y reveses
que Zaragoza y Gerona
se atrevieron á oponerles
luchando como leones,
palmo á palmo y frente á frente,
que la frialdad de tumba,
que la rigidez solemne,
que el huraño fruncimiento
que Toledo les ofrece,
entre recuerdos y sombras
de otros siglos y otros seres,
como cadáver de piedra
que sobre un cerro se yergue
con un rio en un abismo
que á sus plantas se retuerce.
. . . . . .

Nuestros soldados moraban
ocultos en los cuarteles,
porque lo mandó Godoy,
afrenta y rey de sus reyes;
y aún así, los extranjeros
sentían miedo de verse
en este feroz paisaje
cuya braveza previene
cuál deba ser de sus hijos
la tenacidad y el temple;
y sufrieron el pavor
que da el mar, que aunque se muestre
manso, tranquilo y callado,
es sepulcro abierto siempre
que oculta, bajo esmeraldas
las perfidias de la muerte.

II

Un sargento,
por dar señal de su aliento,
con otros dos camaradas
á calles extraviadas
fué á lucir su atrevimiento.
Confiado,
como en pueblo conquistado
rindió el cuerpo á la osadía,
en tanto que el sol se hundía
en tintas rojas bañado.
De repente
vieron cruzar velozmente
una esbelta criatura
mal cubierta su hermosura
con un velo transparente.

1 El dia 26 de Abril de 1808, el general Dupont vino sobre Toledo y dividió sus fuerzas en dos columnas: una que entró por la puerta de Visagra, y otra por el puente de Alcántara. Este y algún que otro detalle de mi leyenda los he tomado de un códice de la biblioteca provincial de Toledo, escrito por un fraile agustino, bibliotecario entonces del cabildo, el cual documento es un diario de los sucesos ocurridos en esta ciudad desde la invasión de los franceses en España hasta que salió el rey de su cautiverio.

La siguieron
al instante en que la vieron
para apoderarse de ella,
y, sin respeto á la bella,
mano en su talle pusieron.
La tapada,
inalterable y callada,
siguió caminando un rato,
sin cuidarse del mal trato
de la gente desmandada.
Mas después
dijo en correcto francés:
—Venid, amigos, os ruego,
á donde con más sosiego
podáis hallaros los tres.—
Y al instante
su pisada resonante
fueron abreviando más,
los tres franceses detrás
y la española delante.
Se paró
la dama en sitio en que abrió
cierto postiguillo añoso
que, con chirriar quejumbroso,
acceso á los cuatro dió.
Los soldados,
tras la dama esperanzados,
treparon por la escalera,
confiando un riesgo cualquiera
á sus sables afilados.
Un salón
vieron y otra habitación
en aquel hogar desierto,
y, al fin, hallaron un muerto
tendido bajo un crespón.
La mujer
su hermosura dejó ver,
exclamando con reposo:
—Aquí os presento á mi esposo,
á quien matásteis ayer.
Lo que pasa,
como dueño de la casa
no se le debe ocultar,
y ante él debéis declarar
el ciego amor que os abrasa.—
Los soldados,
suspensos y horrorizados
se vieron; pero la dama
de la luz mató la llama
y allí les dejó encerrados.
Yo no sé
qué ocurrió; sólo diré
que tras muda y breve guerra
los tres quedaron en tierra,
y el fiugido muerto, en pie.

III

De esta suerte,
y otras mil en que se advierte
mucha astucia y gran denuedo
sembró el pueblo de Toledo
aquella noche la muerte.
Ya de día,
el francés, que en odio ardía,
la represalia buscó,
y en el pueblo se cebó
con brutal carnicería.
Inhumanos
también pusieron sus manos,
sin mirar santos deberes,
en infelices mujeres
y en indefensos ancianos.
San Román
hoy encierra en un desván
los restos momificados
de aquellos desventurados
que pidiendo tierra están.
Todavía
en su carne momia y fría
á descubrirse se alcanza
el furor de la venganza
y el gesto de la agonía.

RAFAEL TORROMÉ

Mis amigos Julio Burell, Martínez Ruiz, Baroja y yo, que inspeccionamos las momias, dedujimos de sus violentas actitudes su trágica muerte, y, de los restos informes de sus ropas, que pertenecen á principio del siglo XIX.

# EL GRAN JARDÍN

## DE MADRID

MERIENDA AL AIRE LIBRE

El gran jardín de Madrid es la Moncloa, y los madrileños lo desdeñan.

Prefieren el Retiro, la Casa de Campo ó el *melonar* de la calle de Alcalá. Somos así; no nos gusta lo bueno que tenemos en casa, ni nos ocupamos de ello. Hay hombre ó familia que lleva en Madrid treinta años y no ha visto la Armería Real ó el Museo de Reproducciones.

La Moncloa es el gran respiradero de la capital. Gracias á ella, ha alargado su vida el presidente del Consejo, que ha de vivir más que yo. (Ya recordarán ustedes que la adivinadora aquélla me aseguró ochenta y cuatro años.) Antes dejará don Práxedes á Rampolla con la pluma en la mano que dejar de ir á la Moncloa por la tarde, y hace muy bien, porque allí está el oxígeno y la vida.

Pero los madrileños, sobre todo *ellas*, necesitan ir á la Castellana á verse unas á otras y á volver la cara cuando pasa una conciudadana bien vestida para mirarla de arriba abajo.

La Moncloa es tan grande, que no se ve en diez días. No hay que creer que dicho paseo consiste en seguir una línea de árboles desde la Cárcel Modelo ó desde la Bombilla, y andar, andar y andar todo derecho. La Moncloa tiene mil sitios más ó menos ocultos, todos deliciosos para pasear, para merendar y para decirle terneza á la novia, operación que recomiendo á la juventud *militante*. Conozco una familia que se ha pasado el verano en aquellos deliciosos rincones, al pie de los árboles frondosos, gastándose en meriendas lo que otros años destinaban á la temporada de San Sebastián ó de Santander. Desde que un amigo les escribió al empezar el mes de Julio que allí «se comía oro», resolvieron comer aquí jamón en dulce, tortillas con patatas y algún pollo que otro, sin abusar por supuesto. Y en la Moncloa, sobre la verde yerba, atrácate pavo. Cada vez que pasaba el Ministro de Gracia y Justicia ó el jefe del Gobierno, les brindaban una pata de pollo, porque el niño mayor es aspirante de cuarta clase á oficial de quinta, y nunca está de más ser obsequioso con los que manejan el ascensor. Ello es que han pasado un verano sin pulgas, cosa que no pueden decir los que han estado en la capital de Guipúzcoa, donde las gentes se saludan rascándose, como quien toca la guitarra. No hace falta ir á la Granja teniendo la Moncloa en Madrid, porque en ésta hay una Granja-Modelo (chistes á dos reales el ciento, no se admiten sellos), y una escuela de Agricultura, donde pienso ir de oyente á ver si me enseñan á segar, por si van mal dadas el verano que viene. Hay muchas cosas que deben conocerse y aprovechar el paseo para visitarlas, como los Asilos de Santa Cristina, que están á la entrada, ó el Palacio, que está al final. Se puede pasar todo un día allí porque hay fresco y frondosidad y son las dos únicas cosas que en Madrid no cuestan dinero.

EN LA MONCLOA. CAMINO DEL ESTANQUE DE LAS BARANDILLAS

También hay sus puestos de melones, exclusivamente para soldados; digo, hay que pensarlo así, porque nunca se ven alrededor de la pila de sandías, que parece un montón de granadas de á ocho, más que soldados sorbiendo y ensuciándose la fisonomía. Son melones vastrenses, y acaso los produzca la misma finca; en la Moncloa se cría de todo, incluso los niños de los senadores vitalicios que consiguen alquilar una casita, porque también se alquilan casitas, y algún novelista célebre ha escrito allí uno de sus mejores libros.

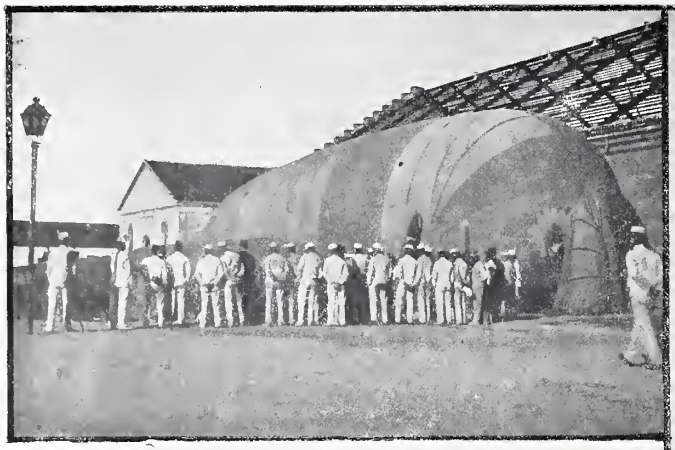
En resumen, la Moncloa será un descubrimiento para los que no tengan costumbre de ir por allá y quieran seguir mi consejo. Vayan en alegre banda los enamorados y los novios, recorran toda la extensión del grande inmenso jardín, y me darán las gracias.

Y si no me las dan tampoco me ofenderé, porque no hay para qué tomarse malos ratos y hacerse mala sangre.

Los tranvías que conducen á la Moncloa *no son colorados*. ¡Esto también hay que tenerlo en cuenta!

FOTS. MUÑOZ DE BAENA

EUSEBIO BLASCO



LOS INGENIEROS MILITARES HINCHANDO EL GLOBO «COMETA»

EL GLOBO «COMETA» HACIENDO EXPERIENCIAS

# AEROSTACION MILITAR

MUESTRA brillantísima de la aplicación constante y de la gran inteligencia de nuestro ilustrado cuerpo de Ingenieros del ejército es la compañía de Aerostación militar de Guadalajara.

Con escasos elementos y pobre dotación han logrado los ingenieros establecer y organizar un parque aerostático de gran importancia. En estos últimos días se han verificado con el magnífico globo cilíndrico *El Cometa* importantes experiencias para el estudio de los blancos á distancias de 3.000 y 4.000 metros, y para las aplicaciones de la telegrafía. Desde el globo se comunican á tierra los despachos, y cuando por la excesiva vibración del alambre flexible no es posible hacerlo, se lanzan los telegramas mecánicamente por el hilo, según representa el último grabado. En estas experiencias han demostrado los inteligentísimos jefes y oficiales de Ingenieros gran pericia, y han quedado una vez más demostradas las ventajas indudables de la aerostación en el servicio de campaña.

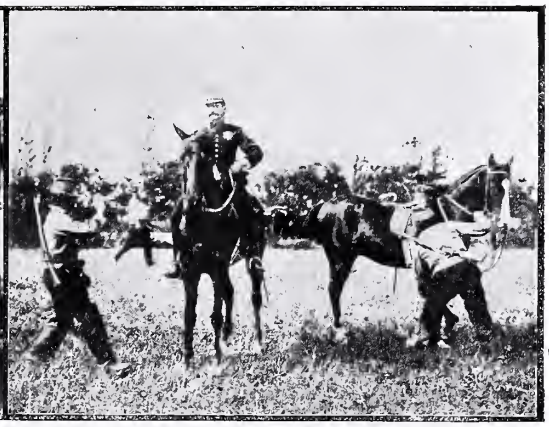
* * *

DESCENSO DEL GLOBO Á TIERRA

EXPIDIENDO DESPACHOS TELEGRÁFICOS

FOTOGS. DE SÁNCHEZ LÓPEZ

UNA EMBOSCADA



S. A. R. EL PRÍNCIPE DE ASTURIAS EN UNA AVANZADA

# LAS MANIOBRAS DE TOULOUSE

Las grandes maniobras que todos los años se celebran en Francia han tenido en el presente verdadero y extraordinario interés.

Los inteligentes en táctica aseguran que el sistema de maniobras en grande no ofrece resultados prácticos y que mucho más instructivas que las grandes movilizaciones de fuerzas son las operaciones en pequeño; pero por otra parte, se afirma que de otro modo no es posible formar idea del conjunto de unidades tácticas y de la acción respectiva de éstas.

Como quiera que sea, las maniobras últimas han servido para demostrar el excelente estado del ejército francés y el admirable espíritu que en soldados, oficiales y jefes domina. A tan espléndida fiesta militar ha asistido en representación de España S. A. R. el príncipe de Asturias, quien ha sido objeto de las más señaladas y afectuosas distinciones por parte del general en jefe Mr. Brugère y de cuantos oficiales extranjeros concurrían á las maniobras.

En repetidas ocasiones ha tenido S. A. que hacer uso de la palabra en nombre de todos los extranjeros, siendo sus frases saludadas con grandes aplausos y vivas á España.

* * *

S. A. HABLANDO CON EL ALMIRANTE FOURNIER Y EL CORONEL SYLVESTRE

S. A. R., EL GENERALÍSIMO BRUGÉRE Y LOS AGREGADOS MILITARES EXTRANJEROS

FOTS. CHUSSEAU-FLAVIENS

# NOTA POLÍTICA

LAS CATÁSTROFES DE MALAGA

*El forastero.*—¡Jesús, qué horror! Y diga usted, todas esas víctimas ¿lo han sido de Maüser ó de daga florentina?
*El malagueño.*—No sé, señó; pero bien dice er refrán que una ezgracia nunca viene zola.

## JUEGOS FLORALES EN ALMERIA

Con el mayor gusto publicamos el retrato de la bellísima y elegante señorita Doña Josefa Gil, reina de los juegos florales verificados recientemente en Almería, y en los que obtuvo la flor natural el poeta D. Plácido Langle, siendo mantenedor de la fiesta el exministro Sr. García Alix.

Pocas veces habrá podido elegirse con más acierto reina de una fiesta consagrada á la belleza y á la poesía.

Fot. V. Lucas

## BIBLIOGRAFÍA

**En esta sección daremos cuenta de los libros recibidos, con expresión únicamente de sus títulos, autores y precio.**

*De esclavo á catedrático.* Autobiografía de Booker T. Washington. Traducción de Alfredo Elías y Pujol, con dibujos. Nueva York. D. Appleton y Compañía. Un volumen 8.º de 297 páginas.

*El compañero de viaje.* Cuentos por José Cánovas y Vallejo. Madrid. Establecimiento tipográfico de A. Marzo. Un volumen 8.º de 212 páginas. Precio, 2 ptas.

*Del jardín del amor*, por J. M. Llanas Aguilaniedo. Madrid. Fe. 1902. Un volumen 8.º de 138 páginas. 2 pesetas.

*¡Malditas sean las mujeres!* Novela original de J. Ibo Alfaro. Barcelona. Lezcano y Compañía, editores. Precio, 1 pta.

*Pecadoras*, por J. F. Luján. Barcelona, Lezcano y C.ª, editores. 1902. Una peseta.

*Nota del día.* Esbozo crítico en verso, por Fernando García Jimeno. Badajoz, 1902. 0,50 céntimos.

*Románticas.* Poesías por Emilio Carrere, con un prólogo de J. Ortiz de Pinedo. Madrid, 1902. Una peseta.

*Las iglesias del Estado*, por Edmundo González Blanco. Madrid. «La Editorial Moderna», 1902. Una peseta.

*La americanisación del mundo*, por R. Blanco Fombona. Amsterdam, 1902.

*O elemento portuguez no Brasil.* Conferencia de Silvio Romero, con un Apéndice sobre la inmigración y el porvenir del pueblo brasileño. Folleto de gran actualidad, y muy interesante por la importancia que para la nación vecina tiene el asunto.


MONTE

Se desea comprar un monte p[x]im[o] Madrid. Dirigirse al Administrador [d]e Bl[anco] y Negro, Serrano 55.

—¿Cómo siendo jorobada,
fea y necia Celedonia,
se ve tan acariciada?
—Porque siempre con *Colo[nia]*
*de Onix* va perfumada.—A[.]

ROSIRIS PERF[UME] NEV[A]
L. T. PIVER - P[ARIS]

TOS, DOLOR, RONQUERA [E] IRRITACIÓN DE GARG[ANTA]
calman á la primera PAST[ILLA]
CRESPO. Pesetas 1,50 en las f[arma]c[ias].

BOCA AN[TISÉPTICA]
DIENTES BL[ANCOS]
ENCÍS SONROSAD[OS]
ALIENTO PERFUM[ADO]
SE OBTIENE CO[N]
ELIXIR GA[L]
FRASCO 1[PESETA]
UNA PESET[A]

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

nitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento. **Por un anuncio de una á palabras, dos pesetas. Por cada palabra más, 20 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda dad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

importe de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.

s señores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Serrano, 55, *acompañado de su rte* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

R OCHO PESETAS PAGA- las adelantadas, envío certi o un Estereóscopo con 120 rafías diferentes. Alvarez Mo Hoyo Esparteros, 19, Má-

NDIFICANTE SANTOYO. lnmejorable contra insectos itos. Ni ensucia ni delata. perfume Usase con borla. les caja en boticas, ó correo icada. Dr. Santoyo, *Linares*.

ÍA FÉNIX, LA MEJOR DEL nundo. Se vende en todas s.

ARICI Y SANZ. FÁBRICA le licores y jarabes. Játiva. lan bonitas composiciones calcs. Minueto y Gavota stro Bruschetti. Contestan tela preciosas postales.

PIANOS ERARD, LOS MEJO- res del mundo. Representación exclusiva. Casa Dotesio, editorial de música. 34, Carrera San Jerónimo, y 5, Preciados, Madrid; y en Bilbao, Barcelona y Santander.

SOCIEDAD FONOGRÁFICA Española, Barquillo, 3 duplicado. Fonógrafos, cilindros, óptica, cinematógrafo sesiones permanentes, mutoscopios con cesión exclusiva.

DEPILATORIO VENUS. SE remite certificado mandando seis pesetas (sellos, libranza) al fabricante, Gobernador, 6, Barcelona.

WAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, sin embalar, por ferrocarril. Gustavo Lespés. Tetuán, 14, Madrid.

MÚNERA PREPARA EN SU laboratorio los mejores medicamentos.

PELUQUERÍA MODELO. 1.ª de España en higiene. Abono instrumental exclusivo, dos pesetas anuales. Peligros, 5.

MADRES DE FAMILIA, COMprad vinagres de «La Aurora». Zorrilla, 13.

CÍRCULO FILATÉLICO MAtritense, Alcalá, 37, Madrid. Cuota para Madrid, 3 ptas. mensuales. Corresponsales, 5 anuales. Su catálogo de sellos de España y Colonias, 0,75.

PAPEL FANTASÍA, HERÁLDIca, timbrados, litografía, imprenta. Vives. Sevilla, 2, Madrid.

CALLISTA. ILDEFONSO HERnando Barquillo, 27, Madrid

CARRERA DE DERECHO. Preparación con sólo la asistencia á clase y todo género de garantías de los siguientes grupos para exámenes Junio: *Primero*. Preparatorio y primer año.—*Segundo*. Canónico, Historia, Penal, Hacienda, Civil 1.º—*Tercero*. Civil 2.º, Mercantil, Privado y Procesales. Hay otros grupos. Pídase reglamento. Ballesta, 8, Madrid. Alumnos internos y externos.

MILLONES DE TARJETAS postales ilustradas, precios reducidos; enviamos catálogo á quien lo pida por tarjeta postal ilustrada; á los que deseen dedicarse á la reventa de este bonito artículo, condiciones especiales. *Thomas, Sevilla, 3*, Madrid.

# EQUIPOS PARA NOVIA

CASA DE MODA.—EXAMÍNESE SU CATÁLOGO ILUSTRADO

# UCESORES DE ONDÁTEGUI, Montera, 36, Madrid

# TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS. De venta en todas las librerías y papelerías.—Pídase Catálogo á **HAUSER Y MENET**, Ballesta, 30, Madrid.

L MEJOR reloj de ecisión es el

OMEGA

De venta en las buenas relojerías

venta en casa de Carlos Cop **Fuencarral, 27.**

LA **VELOUTINE** Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto **HIGIÉNICO, ADHERENTE, INVISIBLE**

**MEDALLA DE ORO**, *Exposicion Universal* **PARIS 1900**

**CH. FAŸ**, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

*(Guardarse de las Imitaciones y Falsificaciones. —Sentencia del 8 de Mayo de 1875).*

**FÁBRICA ESPECIAL de AFEITES de TOCADOR para PASEO y TEATRO**

***CREMA VELOUTINE***, nuevo Coldcream. ***CREMA CAMELIA, CREMA EMPERATRIZ*** ***ROJO y BLANCO*** en chapetas.

***LÁPICES*** especiales para ennegrecer pestañas y cejas. ***BLANCO de PERLA*** en polvo, blanco, róseo, Rachel. ***POMADA ROJA*** para los labios, en botes y en rollos.

Los Productos de **CH. FAŸ** se encuentran en el Mundo entero, en casa de los Principales Perfumistas y Droguistas.

# OMPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO GRAN VIA, 8 BILBAO

# ESPACHOS, alcobas completas, **camas doradas, tapicería, muebles,** mecedoras, sillas de cuero y de Viena, colgaduras, recibimientos, comedores, y toda clase de mobiliarios, lo más barato en Madrid. **Infantas, 1: Fuencarral, 18 y 20 dup. Exportación á provincias.**

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura** el 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago é intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** el dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y marco de mar. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere mejor. Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura**, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia. Madrid, y principales de Europa y América.

---

CHOCOLATES

DEL

# SAGRADO CORAZON

EL MÁS PURO

Y EXQUISITO DE LOS CHOCOLATES

VÉNDESE AL PRECIO DE

1,50, 2 y 3 pesetas paquete

**en los acreditados Establecimientos de los Sres. Galán y de Cos, Recoletos, 8, y Villalar, 11; Alberto Nadal, tienda de tejidos metálicos, Hortaleza, 22; Francisco de Cos, Salesas, 2, y Almirante, 6; Sres. Hijos de Santiso, Plaza de Antón Martín, 48.**

PRUÉBESE

ES SU MEJOR RECOMENDACIÓN

---

COGNAC

FINE CHAMPAGNE TERRY

*El MEJOR COGNAC español*

FERNANDO A. DE TERRY Y C.ª S. EN C.

Puerto de Santa María

---

"LA SOLEDAD"

EMPRESA FÚNEBRE MADRID

1ª CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO

"10, DESENGAÑO, 10."

---

## COLEGIO HISPANO-FRANCÉS DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

DIRIGIDO POR LOS PBROS. D. JUAN G. OCHOA Y D. JOSÉ G. TAPETADO. **Claudio Coello, 31.—SE ADMITEN INTERNOS**

---

EDELWEISS

DE LA TSARINE

Nouveau parfum mondain

POUR LE MOUCHOIR

VICTOR VAISSIER

HORS CONCOURS PARIS

---

Herraiz Rugama y Cª

Fundición Metalistería

Especialidad en Aparatos de Alumbrado – Cª de Sn Gerónimo 15 entº

Representante para ventas al por mayor: **J. WENZEL y C.ª**

**CARRERA DE SAN JERONIMO, 28**


CHARADAS

La criada de Facunda
*prima tercera primera*
al *primera dos tercera*
que la trae el *una segunda*.

En un viaje que hice yo
á la *segunda primera*,
un *primera dos tercera*
un *prima tres dos* pisó.

M. PEREZ SERRANO


## ROYAL WINDSOR

EL CELEBRE

RESTAURADOR DEL CABELLO

¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?

EN EL CASO AFIRMATIVO

Emplead el **ROYAL WINDSOR**, este excelentísimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerías y Perfumerías en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**

Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

---

VEGETAL AZGAR UNICO PRODUCTO QUE HACE BROTAR EL CABELLO

EVITA SU CAIDA.—PIDASE PERFUMERIAS



Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES



Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO

*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA *(Rentería.)*

# Blanco y Negro

30 CENTIMOS

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3 pesetas
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL.. Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal): Trimestre. 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICÍTENSE TARIFAS DE PRECIOS A LA ADMINISTRACIÓN
55—SERRANO—55
MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

**EDUCACIÓN RELIGIOSA** CLAUDIO COELLO, NÚM. 55, HOTEL **COLEGIO «LEÓN XIII»** **1.ª Y 2.ª ENSEÑANZ** MÉTODO ESPECIAL DE PÁRVULOS

Amplio é higiénico **local levantado exprofeso para internos y externos** en lo más sano y tranquilo de la Corte. Espaciosos dormitorios con luz y aire en abundancia; numerosas clases bien acondicionadas. Patios para recreo, Gimnasio, Teatro y Gabinete de ciencias. **Dieciséis profesores** con título obtienen siempre brillantes resultados. El del curso actual es: en 348 exámenes, **27 Premios, 104 Sobresalientes, 111 Notables** y 126 Aprobados. Francés, Dibujo y Gimnasia **gratis** á los alumnos de primera enseñanza.
**HONORARIOS VENTAJOSOS PARA LAS FAMILIAS**

**COMPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO** GRAN VI... 8 BILBA...

SOLUCIONES
correspondientes al número 594

*A las charadas:* Aguador.—Camello.

EL MEJOR reloj de precisión es el **OMEGA**
De venta en las buenas relojerías

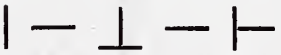
De venta en casa de Carlos Coppel, **Fuencarral, 27.**

**Quinta de los Montañeses**
SANLUCAR DE BARRAMEDA
Las aguas de esta Quinta curan radicalmente las enfermedades del estómago y del hígado.
*SE EXPENDEN EN GARRAFONES*
Dirigirse á su propietario: **Don Ramón Gómez Barreda.**

## COMBINACIÓN DE LETRAS EN CLAVE SUI GÉNERIS

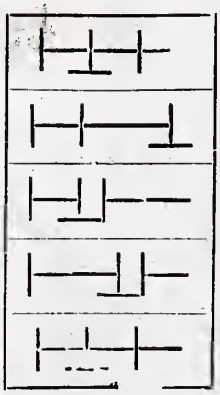
POR NOVEJARQUE

Sustituir los *cinco signos* siguientes por letras:



(Las rayitas horizontales son una misma letra)

y según se combinen estas cinco letras, los signos dan las cinco figuras y significados siguientes:



1. *Apellido de un filósofo y periodista suizo (asesinado).*
2. *Un verbo.*
3. *Mamífero carnívoro, cuya piel es estimada*
4. *Ciudad del Departamento de Junín (Perú).*
5. (*Metafóricamente*). *Artificio engañoso para perjudicar.*

Averígüese qué letras son, y descompóngase cada figura en *cinco fragmentos* para saber el orden que ocupan las letras.

*EL MEJOR POSTRE*
**MERMELADAS TREVIJANO**

LOS ESTUDIOS DE INGENIERO EN BÉLGICA
DIRIGIRSE A
M. LEON JOWA
INGENIERO
LIEJA

**AGENCIA FÚNEBRE MILITAR.** CLAUDIO COELLO, ...6

**Agua de Azahar**

**Marca LA GIRALDA, Sevilla**

**Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas.**

**PRIMERA CALIDAD**
*2,50 ptas. botella*

**SEGUNDA CALIDAD**
*1,50 ptas. botella*

**La mejor AGUA DE AZAHAR y el mejor medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de los padecimientos nerviosos y del cora...**

***De venta en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de toda España.***

# Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 27 DE SEPTIEMBRE DE 1902 | NÚM. 595


## ACTUALIDADES

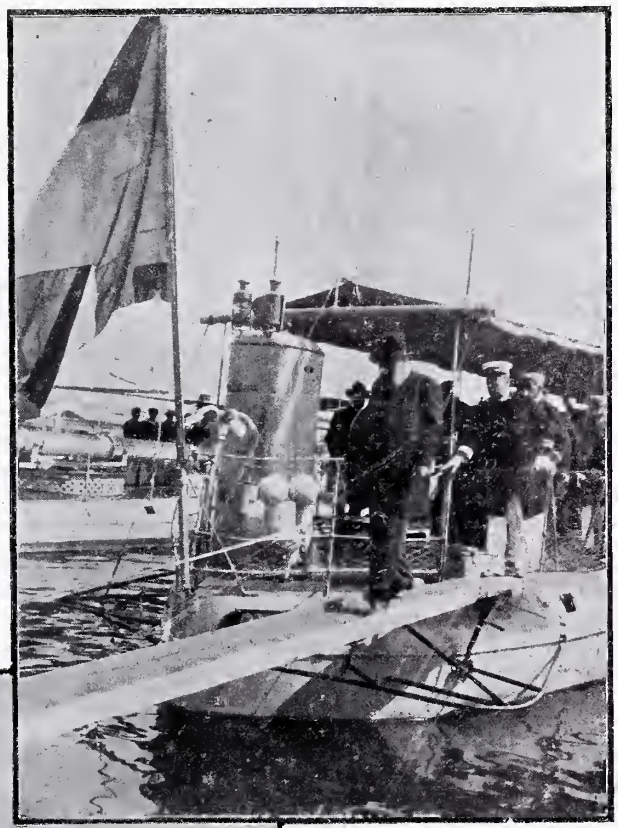
EL VIAJE DEL MINISTRO DE MARINA DE FRANCIA
ALTERNATIVA DE «EL CHICO DE LA BLUSA».
NUEVO DESASTRE EN LA MARTINICA.
S. M. LA REINA DE BÉLGICA.—INUNDACIONES EN ARAGÓN.
LA TRAGEDIA DE BOLONIA
LA INSURRECCIÓN DE VENEZUELA.

La visita que el ministro de Marina francés Mr. Pelletan ha hecho á algunos puertos importantes del Mediterráneo en estos últimos días, revistió verdadera importancia. Gran orador y hombre político de la más elevada talla, Mr. Pelletan no ha dejado de aprovechar la ocasión para pronunciar palabras arrogantes que han originado una tempestad de comentarios en toda la prensa europea.

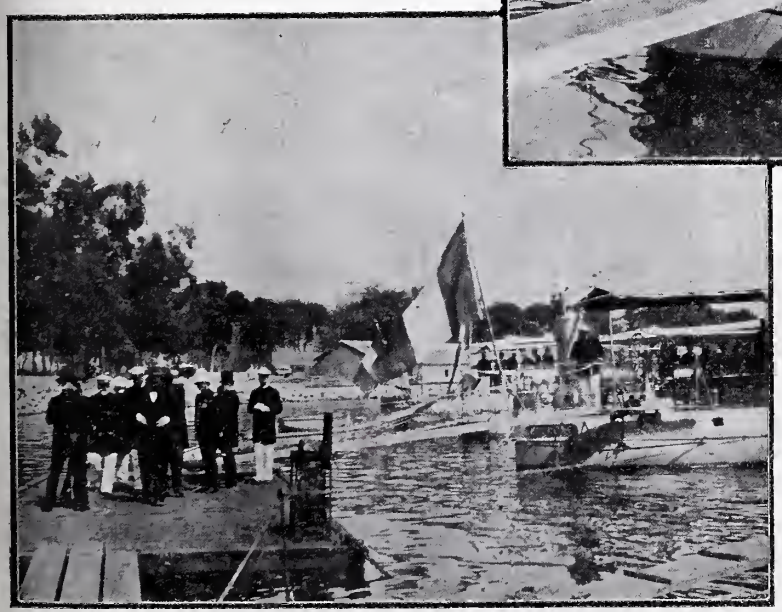
El discurso pronunciado en Biserta lo resumió en las siguientes significativas frases:

«Con este poderoso abrigo, tan bien situado para el ataque como para la defensa, con Córcega, con Tolón, podemos tener la puerta abierta entre las dos mitades del Mediterráneo, entre Malta y Gibraltar. No seré yo ciertamente quien desee un conflicto entre los pueblos de Europa, ni contra Inglaterra ni contra Italia, pero *como no sabemos lo que los demás harán por su parte, es mi deber preparar la guerra santa por la patria francesa* contra sus enemigos, cualesquiera que sean. No existe ya la seguridad en el mundo civilizado. A fines del siglo XIX, después de la derrota de Francia *por la barbarie de la vieja Germania*, se ha visto el regreso ofensivo del derecho brutal: el mundo entero parece dominado por la máxima de que «la fuerza oprime al derecho.»

Claro está que estas valientes palabras del elocuente diputado é ilustre periodista han parecido á la diplomacia europea un desafío.



MR PELLETAN LLEGANDO Á CALVI EN EL TORPEDERO «CYCLONE»



LA ESCUADRILLA DE TORPEDEROS FRANCESES EN CÓRCEGA
FOTOGS. DE «LA VIE ILLUSTRÉE»

VICENTE PASTOR (CHICO DE LA BLUSA) FOT. CARRASCOSA

HARÁ unos ocho ó nueve años, cuando aún se soltaban embolados en las novilladas de invierno, comenzó á llamar la atención de los aficionados á aquella diversión en nuestra Plaza de toros de Madrid un chiquillo desgalichado y de andares asaz poco toreros que se echaba al redondel en mangas de camisa, y con la blusa propia de su oficio de guarnecedor, empleada á guisa de capote de brega, ensayaba cuantas suertes de capa había visto ó creído ver á los maestros de tauromaquia, sin que le desanimasen los revolcones ni le hiciesen cejar en sus propósitos advertencias ó consejos.

Entre el público de las novilladas se conocía al arriesgado mozalbete con el apodo de *El Chico de la blusa*, y habiéndose fijado en sus *hechuras* el aplaudido banderillero José Rogel, *Valencia*, procuró sacar del montón al joven diestro, que desde entonces á acá ha toreado mucho, adelantado no poco y llegado á ser un matador de toros muy serio, más sólido que elegante, más valiente que adornado.

Vicente Pastor, á quien dió la alternativa en esta plaza el domingo pasado Luis Mazzantini, les parece á los buenos aficionados un torero *de dura*. La afición madrileña, que tenía puestos los ojos en el infortunado *Dominguín*, los ha vuelto á Vicente Pastor, en su deseo constante de que haya un gran torero nacido en Madrid.

* * *

Los hombres científicos comienzan á preocuparse con la repetición de los fenómenos sísmicos en diferentes puntos del planeta.

No han sido éstos sólo las erupciones volcánicas ocurridas en la Martinica, en Méjico, en Australia y en el Japón, sino que en toda Europa se han notado temblores de tierra.

Todo el mundo conoce ya el horrendo y categórico mentís dado por la Naturaleza á los sabios que pocos días antes de ocurrir en la Martinica la catástrofe del 8 de Mayo predijeron, después de haber examinado cuidadosamente el cráter de la Montaña Pelada y sus alrededores, que no habia peligro alguno.

Pasada la famosa erupción del mes de Mayo, y cuando ya los isleños de la Martinica empezaban á recobrar el sosiego, el socorro á los desamparados iba organizándose y la isla recuperando poco á poco el movimiento y la vida, una nueva y más terrible erupción ha rematado la obra destructora del volcán.

Nuestros lectores recordarán que en estas mismas planas se publicaron vistas fotográficas de los restos de la primera catástrofe. Compárenlas con la que publicamos hoy después del nuevo accidente sísmico que ha causado millares de víctimas, y podrán juzgar la magnitud de la desgracia.

LA CALLE MAYOR DE SAN PEDRO DE LA MARTINICA DESPUÉS DE LA ÚLTIMA ERUPCIÓN DE MONTE PELADO FOT. DE «LA VIE ILLUSTRÉE»

La frase vulgar «Dichosos los pueblos que no tienen historia», no puede tener aplicación á los jefes y soberanos de aquéllos Más difícil de conseguir la dicha en el trono que en ningún otro lugar del mundo, el monarca que trata de buscarla tomando iniciativas grandiosas y acometiendo empeños heróicos, rara vez llega á lograrla, pero sin duda por sino propio de la calidad y situación de los reyes, tampoco suele valerles á éstos el esforzarse por pasar inadvertidos y sin dejar huellas de su existencia.

Esto último ha sucedido á la desventurada reina Enriqueta de Bélgica, fallecida en Spa el día 19 del corriente á las siete y media de la tarde.

Era una virtuosísima y excelente señora, modelo de reinas constitucionales, dechado de discreta moderación y de cristiana paciencia. Su nombre no sonaba casi nunca, su presencia á nadie estorbaba; jamás intervino en los asuntos del reino, y según los testimonios más autorizados, nunca ejerció la menor influencia respecto de su marido el rey Leopoldo II respecto de los asuntos políticos, á pesar de ser Bélgica un país donde la lucha de los partidos suele interesar y aun apasionar á las mujeres.

Ha muerto sola, inesperadamente, como si no quisiera ni aun en los momentos de abandonar este mundo causar á nadie molestia ni extorsión. Su hija la princesa Clementina, única persona de su familia que estaba en Spa, acudió al lado de la desgraciada Reina cuando ya ésta había dejado de existir.

* * *

S. M. LA REINA ENRIQUETA DE BÉLGICA

ASPECTO DE UNA DE LAS CALLES DE ATECA DESPUÉS DE LA INUNDACIÓN
FOT. BECERRA ARMESTO

Tampoco en España han faltado calamidades en la primera quincena de este mes. Nuestros ríos, esos ríos que en tiempos ordinarios no llevan caudal de agua bastante para regar los campos abrasados por el sol y fertilizar las siembras, en cuanto sobrevienen cuatro tempestades crecen y crecen, soberbios como todo el que improvisa su caudal, y se desmandan y todo lo asuelan y destrozan. Son en cierto modo estos ríos españoles imagen de nuestro carácter nacional y espejos de nuestra historia en los últimos tiempos; como el pueblo español, son mansos y pacientes, sosegados y tardos para el trabajo cotidiano; pero cuando tienen un pronto, son temibles y gastan toda su energía sin provecho para nadie, y aun muchas veces en perjuicio de sí mismos.

Entre las inundaciones y riadas últimamente acaecidas, ha sido una de las más importantes la del Jalón, al parecer tranquilo y apacible río aragonés, famoso desde los tiempos del epigramático romano Marcial, por el fino temple que sus aguas comunicaban á los aceros, espadas y dagas en ellas sumergidas.

Ateca, uno de los pueblos más hermosos y característicos, y también de los más ricos de Aragón, ha sufrido con esta crecida de los ríos Jalón y Manubles gravísimos perjuicios y pérdidas materiales de cuantiosa importancia en sus fincas rústicas y en sus edificios.

La magnífica huerta de Ateca, donde se cultivan los frutos más sazonados, quedó convertida en un lodazal, perdiéndose todas las cosechas y ofreciendo todas las plantaciones de la ribera el más triste y lastimoso espectáculo.

EL CONDE BONMARTINI Y SU ESPOSA TEODOLINDA MURRI
PROTAGONISTAS DEL CRIMEN DE BOLONIA

TULIO MURRI
DE L'ILLUSTRAZIONE ITALIANA

Con el título de *La tragedia de Bolonia* habrán leído nuestros favorecedores en la prensa diaria el relato de uno de esos crímenes que parecen hacernos retroceder á los siglos de los Borgia y de los Bentivogli.

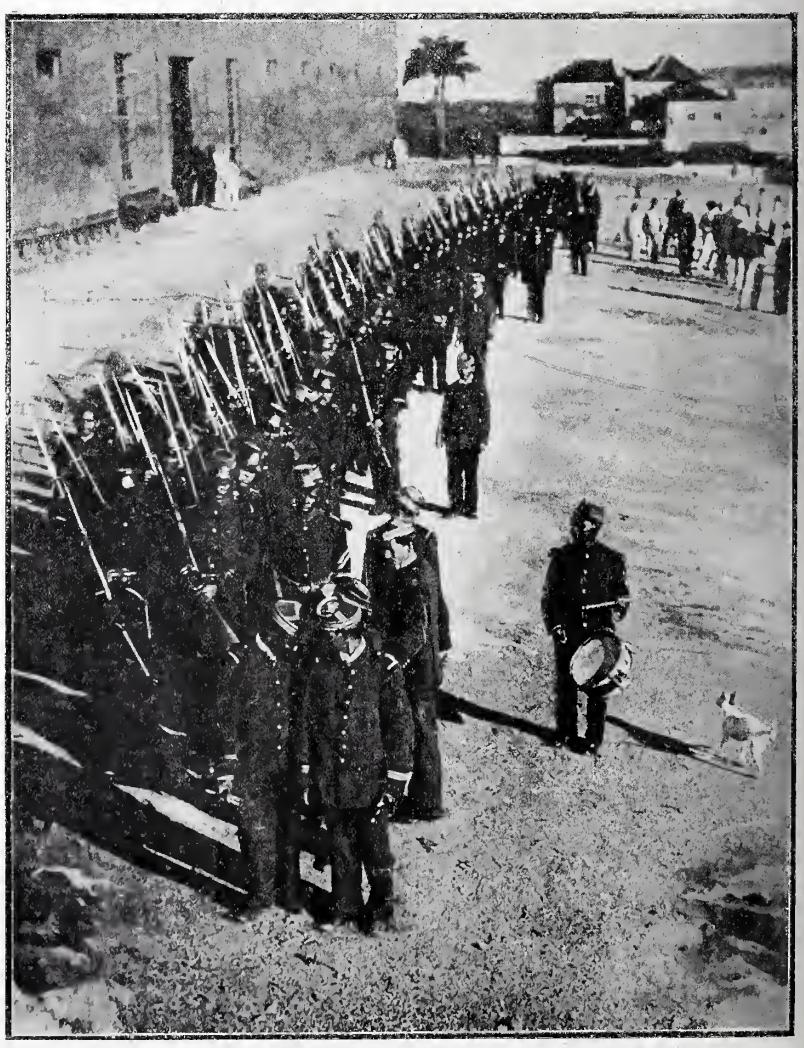
La prensa francesa está dislocada comentando el crimen de Bolonia, su belleza artística, el refinamiento estético que demuestra. Nosotros, francamente, sin duda por el atraso y barbarie en que vivimos, creemos que el crimen ese no es vulgar, porque, gracias á Dios, monstruosidades semejantes no se repiten todos los días, pero sí es un hecho horrible, contrario á la Naturaleza, y lo que es contrario á la Naturaleza no vemos manera de calificarlo de artístico.

* * *

El recuerdo de estos crímenes individuales nos conduce naturalmente á hablar de los crímenes políticos de que en estos momentos y en los anteriores, y según todas las probabilidades en los futuros, también están siendo teatro las Repúblicas suramericanas, y en especial la de Venezuela. En este desdichado país, las revoluciones continúan siendo el pan *suyo* de cada día, y según nos comunican personas de crédito, el presidente señor Castro, para evitar *los excesos de la hidra* ó quizás para asegurarse en la pacífica posesión del pellejo propio, se ha rodeado de una magnífica guardia, que tenemos el honor de presentar á nuestros lectores, y que por todos los estilos puede llamarse *guardia negra*, puesto que sus individuos son del más brillante y hermoso color de betún.

Pidamos á Santa Rita, abogada de los imposibles, que al fin se restablezcan la paz y el sosiego en nuestros antiguos dominios.

* * *



LA GUARDIA NEGRA DEL PRESIDENTE CASTRO, EN VENEZUELA
FOT. GRIBAYEDOFF

# LA ISIDORA

Ya no la recordaban las gentes, y si su nombre salía á relucir de vez en cuando, era porque sus contemporáneos lo exhumaban de las sombras del pasado al hablar con admiración de aquella incomparable Adriana Lecouvreur, de aquella Heriberta majestuosa de *La ley de raza*, de aquella Elda conmovedora del *Baltasar* de la Avellaneda, encarnadas tan maravillosamente en la figura gentil, en el rostro hermosísimo de pálida tez, melancólica sonrisa y ojos soberbios, profundos y aterciopelados de la en sus tiempos célebre actriz Isidora.

Recordábase también que una noche, luego de representar con tan perfecto arte como siempre, salió de escena pálida, conmovida, temblorosa, y sosteniéndose á duras penas, participó al empresario que desde aquel instante dejaba de pertenecer á la compañía.

Algunos creyeron que un desengaño amoroso le hizo abandonar la escena; otros afirmaban que Isidora se ausentó del teatro cumpliendo apasionada promesa; hubo quien dijo que su voluntario destierro obedeció al misticismo que ataca á algunas cómicas maduras; pero ninguno estaba en lo cierto. Isidora juró no volver á pisar un escenario la velada fatal en la que oyó á un adolescente, sentado en la orquesta, decir con entusiasta admiración y pena generosa: «¡Cuán bella, cuán admirable actriz! ¡Triste es pensar que su arte y su hermosura han de envejecer!»

Aquella frase atravesó el corazón de la histrionisa. Desfalleció ante tan desconsolador presagio, y resuelta á espantar los fantasmas de la fealdad, de la vejez y de la muerte, se recluyó en su morada, y allí, sin que nadie la recordase el paso de los días, vivió en ilusión y eterna juventud.

La casa, á semejanza de su dueña, huía del mundo, temerosa de algún choque, de algún roce que desgarrara la rosada nube de su ficción. El jardín, espesando sus ramas contra la verja, perdía la vista en tupida maraña de hojas y brotes. Las acacias velaban con su frondosidad la fachada, dejando entrever sólo un ángulo de balcón, recuadrado entre las trepadoras. Nadie movía los rígidos pliegues de las cortinas caídas nadie entreabría la ventana; nadie paseaba por los senderos donde los rosales abandonaban confiadamente sus flores sobre la arena dorada. Las colgaduras espesas, las puertas almohadilladas ensordecían los rumores, y los relojes detenidos enmudecían, sin roer segundo á segundo el tiempo. La luz penetraba trabajosamente, y á su reflejo escaso se adivinaban en los muros coronas de laureles mustios, entre cuyas hojas color de polvo brillaba algún fruto de oro como chispa en la ceniza, y de letras antaño doradas, las glorias momentáneas, los efímeros triunfos de la Isidora.

En medio de aquellos apolillados trofeos paseaba la vieja, y al paladear el dulce dejo de sus recuerdos, evocaba los éxitos, y reviviendo las heroínas que encarnó, le parecía verlas desfilar en melancólica procesión por el fondo de la estancia, naciendo y perdiéndose en los ángulos sombríos.

Viendo las visiones, la cómica creíase siempre joven y siempre bella, y con su voz aún fresca, recitaba largos parlamentos, que sonaban como charla de espectros en la casa silenciosa.

La poesía romántica esparcía sus flores y sus estrellas, desencadenaba su pasión volcánica, rugía imprecaciones terribles, y la actriz, llegándose á un armario donde guardaba sus galas escénicas, cubríase con trajes raídos, y envuelta artísticamente, representaba.

A grandes pasos recorría la sala, apretando entre sus dedos de alabastro el pañuelo de encaje ó la daga damasquina. El raso y el terciopelo caían en pliegues deslucidos, saltaban sobre el pecho los collares; un ceñidor de enormes piedras rodeaba la cintura, y bajo un cerco de oro apretábanse las canas, mientras la voz armoniosa lanzaba al aire las sentidas quejas de la *Florinda* de Hartzenbusch:

**«Todos ¡ay! me abandonan. ¡Oh Leandro! ¿Cómo no vuelas á romper mis hierros?.....**

ó recitaba la trágica confesión de Isabel en *El rey monje*, de García Gutiérrez, que empieza:

**«Nací dichosa y en hidalga cuna, y hermosas envidiaron mi beldad.».....**

De tarde en tarde salía envuelta en espesos abrigos, encubriendo el rostro con tupido velo, hundidas las manos en un manguito de pieles calvas, se alejaba de su casa, y lentamente, por sitios poco frecuentados, iba á visitar á sus únicos amigos: iba á ver á los muertos. Anochecido llegaba al cementerio donde reposaban los actores contemporáneos suyos: el celebérrimo Adrián y la no menos famosa Clotilde. Allí dormía la ilustre trágica que arrebató á los espectadores en la gran Reina Católica, en las ricas-hembras, en las castellanas hom-

brunas, mientras Isidora, más humana, más mujer, les hizo llorar con los infortunios de las doncellas sacrificadas, de las perseguidas princesas. Pero á pesar de ser tan diversas sus aptitudes, se odiaban mortalmente, y el afán más vivo de cada una era representar el repertorio de su rival.

Una noche, en una función benéfica, representaron juntas el drama de Hurtado y Núñez de Arce *Herir en la sombra*. Clotilde hacía el papel de doña Juana Coello, esposa de Antonio Pérez, y la princesa de Éboli resucitó en la gentil apariencia de Isidora. Los amigos de ambas pensaron que tal vez se reconciliarían, acabando para siempre sus rencillas artísticas; mas defraudando aquellas esperanzas, Clotilde aprovechóse de las violencias del drama, y en el segundo acto increpó frenética á su contrincante con los tremendos versos que doña Juana dirige á la Princesa. Esta trató de dominar su emoción, pero fué inútil, pues escuchando los insultos que escudada por la ficción escénica le decía la trágica, se desmayó.

Originóse un escándalo espantoso; acabó allí mismo la representación, pasando á vías de hecho los clotildistas y los isidorianos; comentaron los periódicos el suceso durante ocho días, y luego el ruido disminuyó. Muerta Clotilde, retirada Isidora, de todos cuantos tomaron parte en aquellos acontecimientos, la vieja que pasaba entre las sepulturas era la única en recordarlos.

Pero para ella eran recientes, palpitantes, y mientras deslizábase rozando con su traje la piedra bajo la que yacía doña Juana Coello, se escapaban de sus labios palabras que, haciendo creer á los guardianes en su rezo, repetían los escarnios de aquella noche memorable. Una vez y otra, con deleite inmenso, con fruición infinita, murmuraba á su rival, por siempre muda, las ironías que tanto le hicieron sufrir, aquellos versos donde la furiosa Clotilde puso todo su odio, cuando escupió, más que dijo, á Isidora, desfallecida ante el sarcasmo injurioso:

**«¿Miedo vos?..... Pues os creía**
**más valerosa y resuelta.**
**¿Quien á tanto se ha atrevido**
**hoy vacila, calla y tiembla?»**

Repetía aún, cerca de la tumba, más versos, aquéllos donde la muerta arrancó más aplausos; y al cabo, arrancándose á su venganza, se alejaba cruzando los patios desiertos y callados, volviendo á menudo la cabeza para despedirse de los que quedaban allí dormidos, silenciosos, inmóviles, sellados los labios que tanto hablaron, inertes los cuerpos que se agitaron con tan diversa pasión. Siempre á su regreso hallábase más sola. Luego tornaba á su vida anterior, á saborear sus recuerdos, sus remembranzas gloriosas, y por el salón volvían á pasar los fantasmas de las heroínas.

Una noche de primavera vagaba la cómica por el cuarto, esclarecido por la luna desde el cielo sereno. Por la ventana abierta penetraban bocanadas de tibia brisa, trayendo el aroma de las acacias floridas. Colgaban las rosas trepadoras en ramos rodeando el balcón, y rompiendo el silencio, un ruiseñor (todos los pájaros son ruiseñores en primavera) cantaba escondido entre las ramas.

Ante aquella noche primaveral, llena de luz, de gorjeos, de amor, de vida, Isidora se sentía inquieta, desasosegada, y contemplaba el desfile de las visiones que cruzaban la estancia gozosas, sonrientes: Inés, Julieta, Adriana, Leonor, las enamoradas eternas que amando murieron, surgían en la oscuridad, iluminándose con la pálida luz del astro, caminando lentas, con la sonrisa en los ojos y en los labios. No hablaba Isidora, recitaba quedamente versos llenos de inmensa pasión, de ternura infinita, palabras susurrantes, entre las que sonaba siempre, cadencia de aquella música amorosa, una frase repetida perennemente: «Te amo, te amo.»

El pájaro cantó más cerca. Sus trinos ascendían límpidos y vibrantes en la noche estrellada. Entonces Isidora fué al armario, y junto al diván, bajo la claridad lunar, vestida de rosada tela blanca, cubierta con albo velo sujeto por un círculo de oro, resucitó la inmortal amante Isabel de Segura.

Los versos huían de su boca. Veíase rechazar á Marsilla, tornar luego, y contemplándole muerto por ella, muerto por su amor, decir con acento moribundo:

**«Mi bien, perdona**
**mi desprecio fatal. Yo te adoraba.**
**Tuya fuí, tuya. ...»**

Algo extraño, imponente, terrible, sintió la cómica. Sus ojos se nublaron. El corazón latió descompuesto. Pero dominando aquella angustia, pudo seguir y concluyó:

**«Tuya fuí, tuya soy; en pos del tuyo**
**mi enamorado espíritu se lanza.»**

Un esfuerzo sobrehumano le ayudó á recitar el último verso, y ahogada por la ola de sangre que impetuosa subió por su garganta y anegó el cerebro, agitó las manos, que blanquearon en el reflejo de la luna, y cayó pesadamente en el diván. Al choque conmovióse el muro, y desprendida una corona, rodó cual último homenaje hasta los pies de la Isidora.

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

MAURICIO LÓPEZ ROBERTS

UNA COPA DE MÁS

POR GARCIA Y RAMOS

# EL DIAFOTÓFONO

**Historia de un descubrimiento prodigioso y de cómo nunca llegó á conocimiento del público.**

Mi amigo Mr. Wheel tuvo siempre gran afición á las ciencias físicas y una aptitud extraordinaria para las cuestiones de Mecánica. De muchacho, en viendo brincar á un saltamontes, consideraba en seguida el espacio recorrido, el tiempo empleado en el salto y lo que podría pesar el insecto, y hacía mentalmente el cálculo de la cantidad de fuerza desarrollada que correspondía á cada gramo del animal. Después, aplicando el cálculo á sí mismo, y teniendo en cuenta lo que él pesaba, deducía la fuerza que debería desarrollar si tuviese la misma organización que el saltamontes. Muchas veces, viendo allá en Landgate estrellarse las olas contra el parapeto que defiende la caseta del bote salvavidas, solía exclamar con pesadumbre: «¡Otros cien mil kilográmetros perdidos!» Y es que había calculado á ojo el volumen, y, por lo tanto, el peso de la ola, apreciado la velocidad que traía y determinado en un momento la fuerza con que había chocado contra el murallón, fuerza que, naturalmente, quedaba perdida.

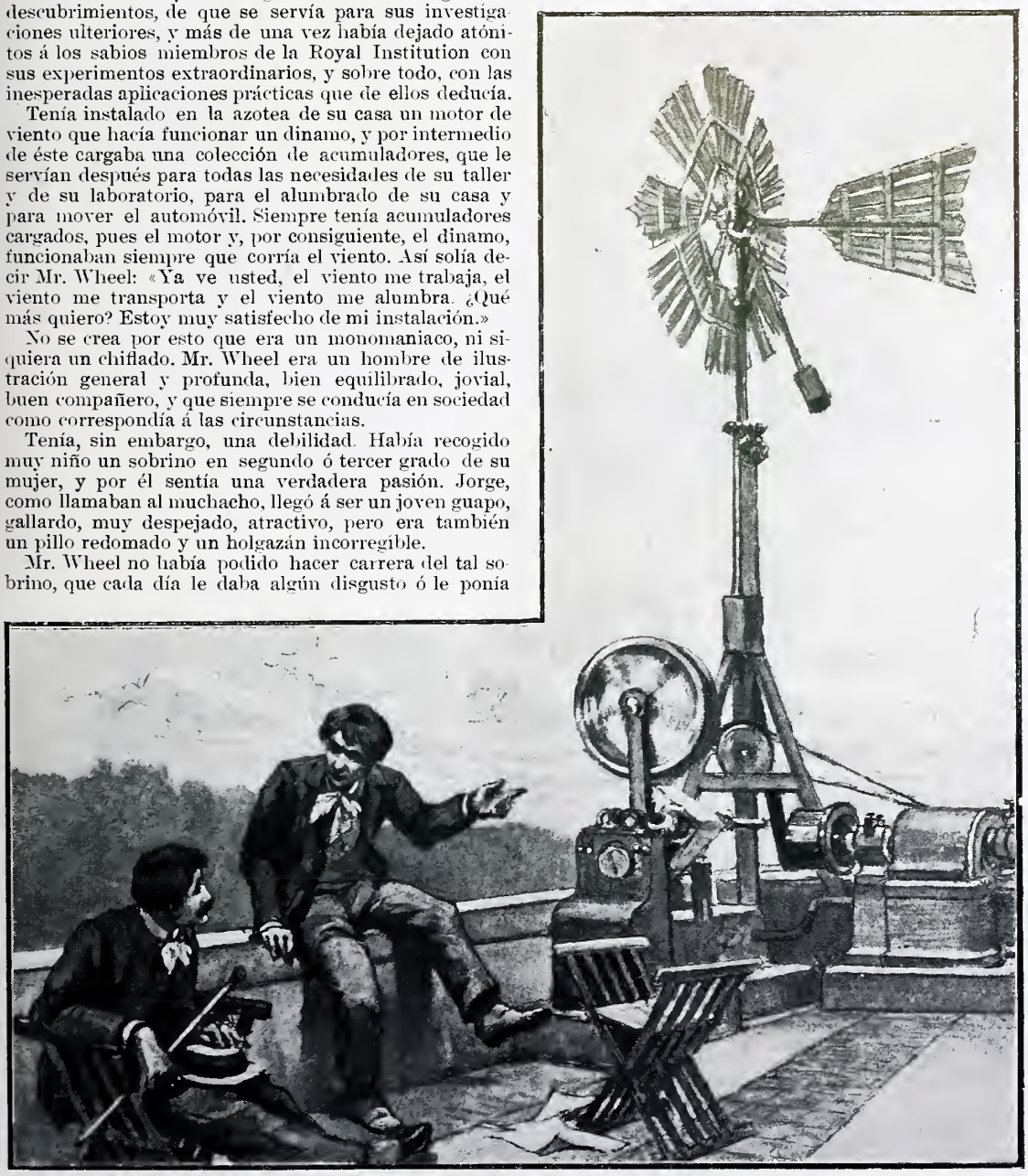
En electricidad y en fotografía había hecho grandes descubrimientos, de que se servía para sus investigaciones ulteriores, y más de una vez había dejado atónitos á los sabios miembros de la Royal Institution con sus experimentos extraordinarios, y sobre todo, con las inesperadas aplicaciones prácticas que de ellos deducía.

Tenía instalado en la azotea de su casa un motor de viento que hacía funcionar un dinamo, y por intermedio de éste cargaba una colección de acumuladores, que le servían después para todas las necesidades de su taller y de su laboratorio, para el alumbrado de su casa y para mover el automóvil. Siempre tenía acumuladores cargados, pues el motor y, por consiguiente, el dinamo, funcionaban siempre que corría el viento. Así solía decir Mr. Wheel: «Ya ve usted, el viento me trabaja, el viento me transporta y el viento me alumbra. ¿Qué más quiero? Estoy muy satisfecho de mi instalación.»

No se crea por esto que era un monomaniaco, ni siquiera un chiflado. Mr. Wheel era un hombre de ilustración general y profunda, bien equilibrado, jovial, buen compañero, y que siempre se conducía en sociedad como correspondía á las circunstancias.

Tenía, sin embargo, una debilidad. Había recogido muy niño un sobrino en segundo ó tercer grado de su mujer, y por él sentía una verdadera pasión. Jorge, como llamaban al muchacho, llegó á ser un joven guapo, gallardo, muy despejado, atractivo, pero era también un pillo redomado y un holgazán incorregible.

Mr. Wheel no había podido hacer carrera del tal sobrino, que cada día le daba algún disgusto ó le ponía



en algún aprieto; pero, no obstante, le perdonaba siempre y se lo disculpaba todo, achacándolo á travesuras de muchacho. Mas creció, sin corregirse, y daba muestras de ser de peor índole cada día, mostrándose ingrato, sin afectos y sin aprensión por nada.

*
* *

Una tarde me hallaba con Mr. Wheel paseando por la terraza de Richmond y contemplando el paisaje delicioso que desde allí presenta la vallada del Támesis. En el río, que forma por aquella parte una curva majestuosa, se reflejaban, como en un espejo, las colinas cubiertas de árboles con todos los matices del verde, las nubes teñidas de púrpura y el fondo azul del cielo. El espectáculo era soberbio.

Acompañábanos Mr. Heavy, un comerciante de la City, ignorante á carta cabal, pero que se había hecho rico vendiendo en comisión, con lo cual se podía dar ya varios lujos, entre ellos el de codearse con gente de viso y el echárselas de erudito y de entendido en todo.

Hicimos algunos comentarios sobre las bellezas del paisaje, y al tal sujeto se le ocurrió decir:

—Vamos, que si existieran ondinas y nereidas en el fondo del río, como creían los antiguos, esta tarde gozaban de magníficas vistas.

—Pues no verían nada,—observó Mr. Wheel con alguna dureza.

—¿Cómo que no?—respondió el comerciante.—¿Me quiere usted decir que ese magnífico conjunto que aparece en la superficie de s
aguas c
en un cua
no se verá también desde
dentro, desde el fondo, sie
las aguas transparentes?

—Usted sabe mucho de
mercio y de otras cosas, Mr. Heavy, p
no se ofenderá usted si de esto le pue
dar algunas lecciones,—contestó mís
Wheel.—Sepa usted que si nosotros
mos reflejadas en las aguas todas e
cosas, colinas, casas, nubes ó porcio
del cielo, es porque rayos luminosos p
cedentes de todos esos objetos se refle
en la superficie de las aguas, y al llegar á nosotros, desp
de la reflexión, nos dan la imagen de los mismos objet
Pero un observador colocado detrás de la superficie de re
xión no verá nada. De modo que sus ondinas y nereid
Mr. Heavy, no disfrutarían de ese cuadro magnífico q
desde aquí le parece á usted se halla en el seno del río.

—¿De modo que esos rayos luminosos llegan al agua y
reflejan en su superficie, y siguen después su camino p
fuera, sin dejar allí huella ninguna?

—Exactamente.

—Pues cuando llegan á una placa fotográfica, sí dejan.

—Tiene usted razón. Pero eso es porque la placa está
bierta de sustancias químicas sensibles á la luz.

—¿De modo que para que las ondinas pudieran ver dent
del agua las imágenes de los objetos que se reflejan en
superficie, se necesitaría que las aguas fuesen sensibles á
luz, como la placa fotográfica?

—Justamente; pero son precisas también otras condic
nes. La placa tiene que estar en una cámara obscura. En
río, y para el servicio de las ondinas, habría que llenar co
diciones semejantes.

El tema se iba haciendo muy profundo para Mr. Heav
y varió de conversación. Noté, sin embargo, que desde aqu

to Mr. Wheel habló muy poco, y me pareció muy
ado el resto de la tarde y toda la velada.
lla noche, el comerciante, una hija de éste y yo, fui-
uéspedes de nuestro sabio amigo, quien no permitió
resáramos á Londres á hora avanzada. El cuarto que
tinaron estaba cerca del laboratorio. No tenía sueño,
pasé leyendo una buena parte de la noche. Al fin
la luz y traté de dormir, pero no pude. Haciendo
rios me hallaba, como se suele en tales ocasiones,
oí ruido de pasos en el corredor adonde mi cuarto y
atorio daban. Alguien atravesaba el pasillo y se diri-
epartamento de trabajo.—¡Bah!—pensé—es el amigo
eel, á quien se le ha ocurrido repentinamente alguna
ro á los pocos minutos volví otra vez á sentir pasos
isma dirección que los primeros, indicando que otra
se dirigía también al laboratorio.
ya picó mi curiosidad; me levanté, y separando con
a llave, miré por el ojo de la cerradura de mi cuarto.
dor tenía una ventana que daba al campo, y aunque
persianas echadas, dejaba entrar alguna claridad, la
te para columbrar la puerta del laboratorio y ver que
a cerrada.
do estuve de salir de mi cuarto é ir á sorprender á
eel y al que con él trabajaba á aquellas horas; pero
é en seguida que era demasiada confianza, si no
ción manifiesta. Por otra parte, sentía curiosidad
le por saber quién trabajaba con el sabio. En su
encia, decidí permanecer de vigía. Pasó mucho tiem-
me cansaba de la espera, cuando vi abrirse la puerta
nte y, uno tras otro, aparecer dos bultos. Al que pasó
la ventana, aunque con dificultad, pude reconocerlo:
e, el sobrino de Mr. Wheel. El otro bulto, que mar-
trás y por la parte más obscura del corredor, pasó
pudiese ver quién era. Pero no me quedó duda de
el dueño de la casa.
ióme el hecho, mas no teniendo nada que objetar
a cama y traté de reposar hasta el siguiente día.
ora del *breakfart* estábamos todos á la mesa: Míster Wheel y su esposa, Jorge, Mr. Heavy, una hija de éste y yo. Con el aire más indiferente del mundo hice una alusión ligerísima á los trabajos nocturnos del laboratorio; pero tan embozada, que no podía tener otro efecto, á mi ver, que llevar la conversación hacia ese tema. Noté, sin embargo, que Jorge me dirigió una mirada extraña; al mismo tiempo, á Mr. Wheel, que estaba sirviendo el té á Mr. Heavy, se le fué la mano y derramó el líquido sobre éste; y la hija del comerciante, al ver aquéllo, dejó caer el cuchillo de la manteca y rompió su taza, con el estrépito consiguiente.

Entretanto, Mr. Wheel me contestaba muy tranquilo:

—Son muy contados los casos en que yo trabajo de noche en el laboratorio. No conviene. Cuando á altas horas se me ocurre alguna cosa, la apunto en una pizarra que á prevención tengo en mi cuarto.

Me callé, y no pasó más. Pero á la tarde, en un momento que pude hallarme á solas con Mr. Wheel, pues durante el día Jorge no me había dejado á sol ni á sombra, le pregunté en voz baja:

—¿Pero de veras no ha estado usted anoche en su laboratorio?

—No, señor. ¿Por qué me lo pregunta usted?

—¡Oh! Por nada. Es que me pareció ver á usted tarde y noche muy preocupado, como si algo le trabajara el magín, y al verle á usted tan jovial y tan tranquilo, creí que ya había usted resuelto el problema que le inquietaba, y por el que acaso había usted estado trabajando mientras los demás dormíamos.

—Pues sí; es cierto. Pensaba en una cosa, y creo que he dado con ella, pero sin necesidad, por ahora, de ir al laboratorio. ¡Ya verá usted!

Entonces el preocupado fuí yo, y al regresar solo á mi barrio de Earlí Court, no pude menos de preguntarme repetidas veces:

—Pues señor, ¿qué hacía Jorge á esas horas en el laboratorio? y, sobre todo, ¿quién era la persona que estuvo allí con él?

## II

Era menester prevenir de algún modo y en seguida á Mr. Wheel. Escribíle citándole á mi casa. Acudió al día siguiente, y antes de que yo empezara á hablarle, me dijo:

—Ya sé lo que usted quiere: saber qué es lo que ahora traigo entre manos. Le ha picado á usted la curiosidad, y no estará usted tranquilo hasta satisfacerla. Voy á complacerle.

—Muchas gracias. Yo tengo también algo que decirle á usted.

—Sí; ya sé que al mismo tiempo que escribía usted su nota citándome para hoy, hablaba usted alto y decía: «Es menester que mi amigo sepa lo que pasa de noche en su laboratorio.»

—¡Qué! ¿Cómo? ¿quién le ha dicho á usted eso?

—Usted mismo.

—¡Pero si yo no he escrito nada de eso en mi carta!

—Ya lo sé. Eran reflexiones que usted hacía en alta voz al escribirla.

—Es posible; mas esas reflexiones no iban en la carta. En todo caso, eran palabras que se lleva el viento.

—No lo crea usted. Lo que usted habló delante del papel hizo su efecto, y la carta me ha llevado sus palabras al mismo tiempo que su escritura.

—¿Cómo? ¡Es imposible!

—No, señor. Ese es uno de mis inventos. Es muy útil, y sorprende, efectivamente.

Yo me quedé estupefacto. Mr. Wheel era un hombre serio y formal. No hablaba en broma. Además, la prueba que me daba repitiendo mis reflexiones, era concluyente.

—¿Y era ese el invento que estaba usted madurando? Confieso que es diabólico.

—No, amigo mío. Esto ya lo tenía resuelto hace tiempo. Lo de estos días es magnífico: más grande, más delicado.

—Pero no puede ser más asombroso que eso de recoger y

en algún aprieto; pero, no obstante, le perdonaba siempre y se lo disculpaba todo, achacándolo á travesuras de muchacho. Mas creció, sin corregirse, y daba muestras de ser de peor índole cada día, mostrándose ingrato, sin afectos y sin aprensión por nada.

***

Una tarde me hallaba con Mr. Wheel paseando por la terraza de Richmond y contemplando el paisaje delicioso que desde allí presenta la vallada del Támesis. En el río, que forma por aquella parte una curva majestuosa, se reflejaban, como en un espejo, las colinas cubiertas de árboles con todos los matices del verde, las nubes teñidas de púrpura y el fondo azul del cielo. El espectáculo era soberbio.

Acompañábanos Mr. Heavy, un comerciante de la City, ignorante á carta cabal, pero que se había hecho rico vendiendo en comisión, con lo cual se podía dar ya varios lujos, entre ellos el de codearse con gente de viso y el echárselas de erudito y de entendido en todo.

Hicimos algunos comentarios sobre las bellezas del paisaje, y al tal sujeto se le ocurrió decir:

—Vamos, que si existieran ondinas y nereidas en el fondo del río, como creían los antiguos, esta tarde gozaban de magníficas vistas.

—Pues no verían nada,—observó Mr. Wheel con alguna dureza.

—¿Cómo que no?—respondió el comerciante.—¿Me quiere usted decir que ese magnífico conjunto que aparece en la superfici
aguas co
en un tad
no se verá también de
dentro, desde el fondo, ier
las aguas transparentes
—Usted sabe mucho
mercio y de otras cosas, Mr. Heavy, p
no se ofenderá usted si de esto le
dar algunas lecciones,—contestó
Wheel.—Sepa usted que si nosotros
mos reflejadas en las aguas tod
cosas, colinas, casas, nubes ó po
del cielo, es porque rayos luminosos
cedentes de todos esos objetos se
en la superficie de las aguas, y al llegar á nosotros, d
de la reflexión, nos dan la imagen de los mismos o
Pero un observador colocado detrás de la superficie d
xión no verá nada. De modo que sus ondinas y ne
Mr. Heavy, no disfrutarían de ese cuadro magníf
desde aquí le parece á usted se halla en el seno del r

—¿De modo que esos rayos luminosos llegan al ag
reflejan en su superficie, y siguen después su cami
fuera, sin dejar allí huella ninguna?

—Exactamente.

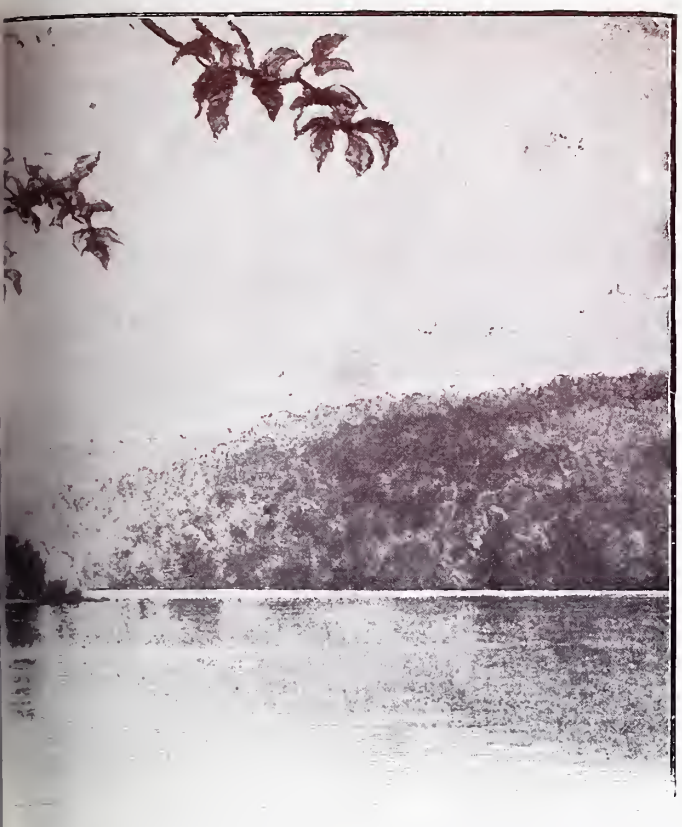
—Pues cuando llegan á una placa fotográfica, sí dej

—Tiene usted razón. Pero eso es porque la placa e
bierta de sustancias químicas sensibles á la luz.

—¿De modo que para que las ondinas pudieran ver
del agua las imágenes de los objetos que se reflejan
superficie, se necesitaría que las aguas fuesen sensibl
luz, como la placa fotográfica?

—Justamente; pero son precisas también otras co
nes. La placa tiene que estar en una cámara obscura.
río, y para el servicio de las ondinas, habría que llena
diciones semejantes.

El tema se iba haciendo muy profundo para Mr. H
y varió de conversación. Noté, sin embargo, que desde



omento Mr. Wheel habló muy poco, y me pareció muy reocupado el resto de la tarde y toda la velada.

Aquella noche, el comerciante, una hija de éste y yo, fuios huéspedes de nuestro sabio amigo, quien no permitió ue regresáramos á Londres á hora avanzada. El cuarto que e destinaron estaba cerca del laboratorio. No tenía sueño, me pasé leyendo una buena parte de la noche. Al fin pagué la luz y traté de dormir, pero no pude. Haciendo alendarios me hallaba, como se suele en tales ocasiones, uando oí ruido de pasos en el corredor adonde mi cuarto y laboratorio daban. Alguien atravesaba el pasillo y se diria al departamento de trabajo.—¡Bah!—pensé—es el amigo r. Wheel, á quien se le ha ocurrido repentinamente alguna ea. Pero á los pocos minutos volví otra vez á sentir pasos n la misma dirección que los primeros, indicando que otra ersona se dirigía también al laboratorio.

Esto ya picó mi curiosidad; me levanté, y separando con ento la llave, miré por el ojo de la cerradura de mi cuarto. corredor tenía una ventana que daba al campo, y aunque n las persianas echadas, dejaba entrar alguna claridad, la ficiente para columbrar la puerta del laboratorio y ver que taba ya cerrada.

Tentado estuve de salir de mi cuarto é ir á sorprender á r. Wheel y al que con él trabajaba á aquellas horas; pero nsideré en seguida que era demasiada confianza, si no liscreción manifiesta. Por otra parte, sentía curiosidad vencible por saber quién trabajaba con el sabio. En su nsecuencia, decidí permanecer de vigía. Pasó mucho tiem, y ya me cansaba de la espera, cuando vi abrirse la puerta enfrente y, uno tras otro, aparecer dos bultos. Al que pasó rca de la ventana, aunque con dificultad, pude reconocerlo: a Jorge, el sobrino de Mr. Wheel. El otro bulto, que maraba detrás y por la parte más obscura del corredor, pasó n que pudiese ver quién era. Pero no me quedó duda de e era el dueño de la casa.

Extrañóme el hecho, mas no teniendo nada que objetar lví á la cama y traté de reposar hasta el siguiente día.

A la hora del *breakfart* estábamos todos á la mesa: Míster Wheel y su esposa, Jorge, Mr. Heavy, una hija de éste y yo. Con el aire más indiferente del mundo hice una alusión ligerísima á los trabajos nocturnos del laboratorio; pero tan embozada, que no podía tener otro efecto, á mi ver, que llevar la conversación hacia ese tema. Noté, sin embargo, que Jorge me dirigió una mirada extraña; al mismo tiempo, á Mr. Wheel, que estaba sirviendo el té á Mr. Heavy, se le fué la mano y derramó el líquido sobre éste; y la hija del comerciante, al ver aquéllo, dejó caer el cuchillo de la manteca y rompió su taza, con el estrépito consiguiente.

Entretanto, Mr. Wheel me contestaba muy tranquilo:

—Son muy contados los casos en que yo trabajo de noche en el laboratorio. No conviene. Cuando á altas horas se me ocurre alguna cosa, la apunto en una pizarra que á prevención tengo en mi cuarto.

Me callé, y no pasó más. Pero á la tarde, en un momento que pude hallarme á solas con Mr. Wheel, pues durante el día Jorge no me había dejado á sol ni á sombra, le pregunté en voz baja:

—¿Pero de veras no ha estado usted anoche en su laboratorio?

—No, señor. ¿Por qué me lo pregunta usted?

—¡Oh! Por nada. Es que me pareció ver á usted tarde y noche muy preocupado, como si algo le trabajara el magín, y al verle á usted tan jovial y tan tranquilo, creí que ya había usted resuelto el problema que le inquietaba, y por el que acaso había usted estado trabajando mientras los demás dormíamos.

—Pues sí; es cierto. Pensaba en una cosa, y creo que he dado con ella, pero sin necesidad, por ahora, de ir al laboratorio. ¡Ya verá usted!

Entonces el preocupado fuí yo, y al regresar solo á mi barrio de Earlí Court, no pude menos de preguntarme repetidas veces:

—Pues señor, ¿qué hacía Jorge á esas horas en el laboratorio? y, sobre todo, ¿quién era la persona que estuvo allí con él?

## II

Era menester prevenir de algún modo y en seguida á Mr. Wheel. Escribíle citándole á mi casa. Acudió al día siguiente, y antes de que yo empezara á hablarle, me dijo:

—Ya sé lo que usted quiere: saber qué es lo que ahora traigo entre manos. Le ha picado á usted la curiosidad, y no estará usted tranquilo hasta satisfacerla. Voy á complacerle.

—Muchas gracias. Yo tengo también algo que decirle á usted.

—Sí, ya sé que al mismo tiempo que escribía usted su nota citándome para hoy, hablaba usted alto y decía: «Es menester que mi amigo sepa lo que pasa de noche en su laboratorio.»

—¡Qué! ¿Cómo? ¿quién le ha dicho á usted eso?

—Usted mismo.

—¡Pero si yo no he escrito nada de eso en mi carta!

—Ya lo sé. Eran reflexiones que usted hacía en alta voz al escribirla.

—Es posible; mas esas reflexiones no iban en la carta. En todo caso, eran palabras que se lleva el viento.

—No lo crea usted. Lo que usted habló delante del papel hizo su efecto, y la carta me ha llevado sus palabras al mismo tiempo que su escritura.

—¿Cómo? ¡Es imposible!

—No, señor. Ese es uno de mis inventos. Es muy útil, y sorprende, efectivamente.

Yo me quedé estupefacto. Mr. Wheel era un hombre serio y formal. No hablaba en broma. Además, la prueba que me daba repitiendo mis reflexiones, era concluyente.

—¿Y era ese el invento que estaba usted madurando? Confieso que es diabólico.

—No, amigo mío. Esto ya lo tenía resuelto hace tiempo. Lo de estos días es magnífico: más grande, más delicado.

—Pero no puede ser más asombroso que eso de recoger y

oir lo que uno diga al escribir una carta. Eso es ya casi leer los pensamientos de los demás, y puede ser muy peligroso.

—Pues entonces, ¿qué dirá usted cuando sepa que no sólo puedo oir lo que usted dice á sus solas, sino verle y presenciar lo que hace?

Confieso que al oir estas palabras se me quitó todo el interés que tenía de informar al doctor sobre las visitas de su sobrino Jorge y alguien más al laboratorio. ¿Qué le iba yo á decir que él no supiera? Un hombre que *oye en las cartas* lo que uno murmura cuando le escribe, y *que ve* á través de obstáculos y distancias lo que un individuo hace metido en su casa, ¿no va á saber lo que ocurre á su alrededor?

Mi curiosidad, mi interés, se concentraron por completo en conocer aquellos descubrimientos extraordinarios.

—Cuénteme usted, explíqueme usted todas esas maravillas,—dije ofreciendo un habano á Mr. Wheel, preparando dos vasos de whisky con agua de soda, y disponiéndome á escucharle con toda atención.

El doctor encendió su cigarro, arrellanóse en la butaca, y bebiendo á sorbitos el whisky aguado, comenzó su narración de esta manera:

—Recordará usted la conversación que tuvimos hace tres días en la terraza de Richmond acerca del paisaje reflejado en el río, y las estúpidas reflexiones de Mr. Heavy sobre el asunto.

—Sí, señor. Recuerdo todo ello.

—Pues una de las observaciones más bellacas de nuestro amigo me sugirió una idea. La luz, al caer sobre la mayoría de los objetos, se refleja en ellos, y sigue su camino sin dejar, decimos, huella alguna. Algunas sustancias, sin embargo, se alteran, y en esto se halla fundada la fotografía. Esto prueba, por lo tanto, que la luz es capaz de ejercer siempre una acción que llamamos química, pero que en su esencia es mecánica, y que no puede ejercerse sin gasto de energías; y si la luz las suministra en algunos casos, claro es que puede suministrarlas siempre. La cuestión es que las sustancias sean aptas, sensibles á su vez para recibir y transformar esas energías. Si, pues, la superficie del agua del río hubiera sido sensible á la luz y se hubiera modificado conforme á la acción de ésta, las ondinas de que hablaba Mr. Heavy acaso hubieran podido, desde el otro lado de la superficie, es decir, desde el fondo de las aguas, apreciar esa transformación. Pensando sobre esto, se me ocurrió que el fenómeno de la visión no era ni más ni menos que eso. Los rayos luminosos que vienen de todos los objetos que nos rodean, llegan á nuestros ojos é *impresionan* nuestra retina. Por lo tanto, esta retina, una sustancia material, es apta para recibir y transformarse por la energía de luz; ésta deja allí una huella, aunque sea momentánea, y el cerebro *ve*, desde el otro lado, esa huella, esa impresión que la luz ha ocasionado en la retina. ¿Qué hay desde la retina al cerebro? Nervios que transmiten esa impresión, que en el cerebro, por un mecanismo que no conocemos todavía, se transforma y nos da la sensación por la cual vemos los objetos de donde la luz impresionante procede. ¿Sigue usted mi razonamiento?

—Perfectamente.

—Bien; pues si yo construyo una plancha que sea sensible á la luz como lo es la retina, no como la placa fotográfica, y pongo cada punto de dicha plancha en comunicación con un hilo por donde pase una corriente muy sensible de energía, cuando los diferentes puntos de la superficie de la plancha se modifiquen de distinto modo por la acción de la luz, las corrientes delicadas que por los hilos, en conexión con dichos puntos, corran, experimentarán también modificaciones correspondientes. Entonces si estos hilos, cuya longitud es indiferente, llegan á otra plancha que, así como la primera es sensible á la luz, sea sensible á la acción de la corriente de energía y se modifique de diferente modo en cada punto según las variaciones de la energía que sobre cada uno de estos puntos actúe, esta segunda plancha, que llamaremos *cerebral*, reproducirá las huellas ó impresiones que la luz haya producido en la primera. Y esto sucederá cualquiera que sea la distancia que haya y los obstáculos que medien entre las dos planchas, con tal que los hilos por donde pasa la corriente pongan una de éstas en comunicación con la otra.

—También esto lo comprendo.

—Perfectamente. Pues entonces ya no quedará sino *revelar* las modificaciones de la plancha segunda, ó sea la receptora ó cerebral, para que esas modificaciones aparezcan para nosotros como imágenes de los objetos cuya luz ha motivado dichas modificaciones. El mecanismo del proceso está, pues, encontrado. La cuestión está en hallar una sustancia que sea sensible á la luz, como lo es la retina, y con ella construir la plancha primera; después, en elegir la corriente sensible y delicada que se modifique por las más débiles alteraciones que la luz pueda producir en la plancha impresionada; tercero, en encontrar otra sustancia que sea á su vez susceptible de modificarse por las alteraciones de la corriente que á ella llegue, y con esta sustancia construir la plancha segunda; y por último, revelar las modificaciones de esta segunda plancha de modo que nos den á la vista las sensaciones de imágenes.

—¡Pues no es nada lo que necesita usted!

*(Terminará en el próximo número.)*

## MODAS DE ENTRETIEMPO

TRAJE DE TAFETÁN MARFIL ADORNADO CON PLIEGUECILLOS, CORONAS POMPADOUR BORDADAS, VOLANTES DE ENCAJE Y RANDAS DE TERCIOPELO NEGRO

FOTOGRAFÍA REUTLINGER

# OFELIA

Las ondas del lago columpian las flores;
las diáfanas ondas su cuerpo reflejan;
su blanco vestido, su pálido rostro.....
¡los árboles lloran temblando sobre ella!
Y está sola y tiene
su esperanza muerta,
y canta, y sus ojos sin brillo no lloran.
¡Así vive siempre quien muere de pena!
Esfumado en la bruma, un palacio
levanta hacia el cielo sus torres siniestras,
y allí ve la sombra de Hamlet que vaga,
que vaga en la bruma burlándose de ella.
Amores la dice;
¡feliz quien los sienta!
¡Más feliz todavía el incauto
que en amores idílicos crea!
¡Dios es sabio y es justo, y no otorga
á una débil mujer la firmeza!

¡Dios es sabio y es justo! y los seres
imaginan con loca soberbia;
que dudando de todo son dioses,
y creen en el odio, y el odio profesan,
y el amor que les da la ventura
fanáticos niegan.

Por eso la virgen,
coronada con blancas verbenas,
á la imagen feliz de sus sueños
constante persigue con triste demencia,
y al lago en que flotan las cárdenas flores
temblando se acerca.
La luz mortecina
con curvas de plata las ondas bordea,
y allí ¡pobre loca! su pálida imagen
sonriendo de amores contempla.

Las flores derivan,
y el cuerpo de un ángel deriva con ellas
plegadas las alas, sin luz en los ojos;
la noche la envuelve, las ondas la besan,
y los sauces agitan llorando
sus brazos sin fuerza;
tal vez en su sombra
un fantasma fatídico vela;
es el alma de Yorik que canta
la muerte de Ofelia,
y repite muy quedo: «¡Bien haya
el que muere de amores y sueña!
¡Feliz el que muere de amores; no caben
en el mundo los que aman de veras!»

Leopoldo LÓPEZ DE SÁA

DIBUJO DE ANDRADE

# Pobrecitas chachas

MONÓLOGO DE UNA NIÑERA

¡QUIÁ! ¡No hay seres tan desdichados como nosotras!..... Todo el mundo se cree con derecho á mandarnos..... ¡Claro, somos unas chiquillas!..... Pero, eso sí, servimos para echar mano á todo lo que se ofrece. ¿Por qué venimos del pueblo? Porque allí somos un estorbo para casa de los padres. ¿Y á qué venimos? A ser el reverso de la medalla de las nodrizas. Porque..... ¡diferencia va!..... ¿Nosotras tenemos dos duros de salario? Pues ellas tienen *tiple*. ¿A nosotras nos visten de percal? A ellas de peluche y con entruchaos de oro, como los generales. ¡Pobrecitas chachas!..... ¡Y sin permitirnos tener una salida jamás, cuando no hay mortal que no tenga sus salidas buenas ó malas!..... En fin, siempre con el chico á cuestas, somos las verdaderas *mártiras* del servicio. ¿Que llora el angelito porque le duele algo que no se ve, vamos, cualquier quisicosa de esas que llevamo dentro las personas y los animales? Pues, ya se sabe: una es quien carga con la culpa de que el nene llore; porque hay que presumir que, por descuidos de una, se ha pegado un coscorrón contra alguna puerta desnaturalizada ó contra algún boliche de mal corazón. ¿Que al niño, cuando está haciendo las delicias de una visita, se le antojan las narices de la señora visitante, la cual no quiere dárselas, como es natural, y el angelito toma una rabieta? Pues..... á la niñera con el rorro. ¡Sí, á mí, para que me encargue de acallar su escandaloso llanto..... como si la cosa fuera tan fácil!..... Claro es que las nodrizas también tienen obligación de acallar en sus llantos al nene que crían, pero el cuento lacteado que ellas le cuentan para taparle la boca, no está al alcance de nuestra imaginación, por mucha que tengamos. Y una vez en plena rabieta, ya nos tienen ustedes entre la espada del niño y la pared de sus padres.

—¡Vamos, Agapitito!—decía yo esta mañana al nene de mi vida.—No llores más, que va á venir el tío de las barbas y te va á llevar á una cueva muy obscura, toda forrada de betún y llena de negros.

¡Amenaza inútil! El chico lloraba cada vez más y se revolcaba en el piso, poniéndose la ropita en disposición de que yo se la mudase por décima vez..... ¡y eran las once!

—¡Mira, bribón—añadía yo— que si no te callas, viene el casero!..... (Nada.)—Mira que te leo unos versos..... Le atemorizaba, en fin, con las cosas más terribles..... Pero todo fué en vano.

—¡Por Dios, Agapitito mío!—le dije cambiando de tono.—Mira, si dejas de llorar te contaré el cuento de *La bruja en escabeche*. ¿Pues saben ustedes lo que hizo el pobrecito en vez de callarse? Tirarme á la cabeza el frasco de la fosfatina y seguir ejercitando el derecho del pataleo y demostrando que tenía voz y botas, y que éstas eran de doble suela. Total: veintiséis cardenales repartidos por todo mi cuerpo, que les daría á ustedes lástima vérmelos..... ¡Pues, anda, que si mi padre me los viera!..... Con el geniazo que tiene, capaz sería de hacer tajadas al chiquillo y comérsele con arroz..... ¡Pobrecitas chachas!..... Realmente somos unas esclavas de los nenes. La que menos es una esclavina. Yo no sé cómo acertar con el mío. ¿Le tengo en brazos? Me muele los huesos. ¿Le dejo en el suelo? Me pellizca las pantorrillas ó la emprende con el gato, que acaba por afilarse las uñas en mí. ¡Y descuídese usted!..... Ayer sin ir mas lejos, en un momento de distracción, cogió el chico la peluca de su abuela y la zambulló en el cubo de la cocina. ¿Qué había de suceder? Que si grande es la peluca de la buena señora, mayor fué la que me gané yo. ¡Pobres niñeras!..... Verdad es que alguna vez nos llevan al teatro. ¿Pero para qué, si en lo más interesante de la función suele ocurrírseles á las criaturas salir á..... cualquier cosa?..... ¡No se me olvida la última tarde que fuimos al Español! Estaban haciendo *Lo que no puede decirse*. Pues bien: lo que no puede decirse es lo que se le ocurrió hacer al hijo de las entrañas de la señorita cuando el drama me inspiraba mayor interés. ¡Vamos, hubiera estrellado al angelito contra la puerta, contra el acomodador, contra cualquier cosa dura!..... En fin, que en todo y por todo somos desgraciadísimas.

Y yo ni me puedo quejar siquiera; porque cuando le digo á mi señora que este oficio tiene muchas espinas, me responde que más espinas tenía el de mi abuelo, que era pescadero, y se aguantaba..... Tiene razón la señora; pero ¿qué le parece á usted la salidita? ¡Oh, yo no tendré *salidas*; pero lo que es ella!..... Y todas las señoras son iguales. Lo dicho: «¡Infelices de nosotras!..... ¡Pobrecitas niñeras!.....»

Por la copia,

JUAN PÉREZ ZUÑIGA

# CÓMICOS Y TOREROS

Se van los toreros y vuelven los cómicos Es la época del año en que se acaban los toros y empiezan las temporadas. La calle de Sevilla comienza á tomar ese aspecto especial, único en el mundo, de bolsín del arte y embarcadero de la tauromaquia. Llega un extranjero á Madrid y queda sorprendido al ver toda una acera de calle céntrica llena de grupos. Lo menos que cree es que hay huelga ó principios de motín. ¿Qué significa toda aquella gente parada al sol sin hacer nada? Es la vuelta de los *llamados* y la despedida de los *ex-cogidos*. Los llamados son los cómicos, que no hacen más que contar sus triunfos y las *llamadas* á escena que lograron en los teatros de Ubeda, Quero, Calatorao, San Chidrián y Villamiel. ¡Aquello fué el delirio! Lo malo es que todos ellos vuelven sin una peseta y andan á caza de una contrata, porque todos están á disposición de las Empresas; pero el arte ha salido victorioso, y como dice uno de los del corro: «¡Hay muchos actores todavía; lo que pasa es que Madrid lo tienen *acaparao* cuatro intrigantes y no hay medio de meter la cabeza!» «Lo que hace cualquiera de esos niños góticos que tienen á Madrid en el bolsillo, lo hago yo dormido, dice otro, y á ropa me las apuesto con Mendoza.» «Pues más te valía afeitarte los pantalones, exclama un colega, porque tienen barbas de un mes.»

Los toreros hablan de su vida del invierno, y de lo que han ganado en dinero contante y sonante. Estos no

LOS CONTERTULIOS DE LAS CUATRO CALLES

solamente hablan de lo suyo, sino que lucen la persona enseñando lo que no debieran, y molestan á las señoras que pasan. El que menos de ellos se lleva á su pueblo veinte orejas. «En la feria de Casariche le brindé un toro á la alcaldesa, y me regaló un brillante como una manzana.» «¿Y aónde está?» «Empeñao en no salir á la calle. Míste qué mujer viene pa acá. ¡Olé por las barbianas de color de caoba que van pisando con arranque!» Y el caballero gordo que va con la señora dice que en Madrid no hay autoridades; que eso de acometer á las señoras es una cosa terrible.

La presencia de cómicos y toreros coincide con el fin del verano; son como el albillo, que se presenta en Madrid para pasar un mes, y no se le vuelve á ver hasta el año próximo; pero cómicos y toreros son en esta época una nota esencialmente madrileña, y recuerdan la última estadística, según la cual hay en España tres mil y pico de artistas dramáticos. ¡Tres mil y algunos cientos de cómicos que han de pasar el invierno en alguna parte! Son muchos; y por eso cuando llega Octubre y empiezan á salir las capas y veo á una docena de estos honrados intérpretes de tantas obras apoyados *todavía* en la pared del café Inglés, recuerdo lo dura que es la vida para todo el que no pasa de medianía en el mundo del arte, los esfuerzos inútiles hechos por el modesto actor, que acaso está tomando el sol por no ver lo que pasa en su casa, donde piden pan la antigua dama, hoy característica vacante, y cinco ó seis futuros Vicos..... Después de todo, no había para qué dedicarse á cómico si no había suficiente talento para ello, porque en el teatro no basta un poco de inteligencia artística; hace falta mucha, ¡pero mucha!

¡Y por eso hay tantos corros de actores mal comprendidos en la vía más céntrica de Madrid en estos meses del año!

FOT. MUÑOZ DE BAENA

EUSEBIO BLASCO

# Apertura de la Caza

E. Varela

La salida

La espera

¡Fuego!

Los madrileños empedernidos que no saben distinguir el trigo de la avena, ni una oliva de un almendro, y para quienes *el campo* son los Viveros de la Villa ó las Ventas del Espíritu Santo, creen que la estación más propia para campear es el verano, la época en que *se va uno* á San Sebastián ó á Santander á lucir la ropita clara y á dejarse bonitamente los cuartos entre fondas y timbas más ó menos aristocráticas. ¡Pobres ilusos, *señores de piso* que tienen por nubes las del cielo raso que les ahoga y se asustan cuando ven un árbol sin su correspondiente alcorque de ladrillo ó de piedra artificial para recibir las aguas de la manga de riego! Bueno, pues no, apreciables caballeros interurbanos, simpáticas ostras del banco de Madrid, no hay tal cosa. Blasco tiene razón: el verano es bueno para quedarse en casa; y para salir al campo, nada hay mejor que el otoño, es decir, la época hermosa y templada en que se puede pasar todas las horas del día al aire libre, gozando la serenidad del ambiente y la hermosura del suelo.

Pero está claro también que para amar el campo de una manera platónica y sin móviles interesados hace falta poseer un espíritu reflexivo y calmoso. La mayor parte de la humanidad *urbana* sólo estima la Naturaleza en tanto en cuanto puede convertirse en *naturaleza muerta*, como dicen los pintores de bodegones. Hay en Madrid bastantes sujetos que desde estos días en que concluye la veda hasta que aprieta el calor, se pasan la vida en el campo cargados con una escopeta, y en todo ese tiempo maldito si se enteran del paisaje, ni si gozan del ambiente puro, ni si estiman en nada la hermosura de la tierra y del árbol, del arroyo y del cielo. Para ellos no hay más paisaje que el radio de acción de su escopeta: apiolar una perdiz ó voltear una liebre vale y representa más que saborear las bellezas campestres: ellos van *á su negocio, á tumbar* mucha caza, sea como fuere, y el campo sólo les importa como sustentáculo y despensa inagotable de perdices, conejos, codornices y calandrias.

¿Ven ustedes á un hombre de esos entusiasmado ante un campo de amapolas? Pues no vayan á incurrir en el error de pensar que admira la gracia y lindeza de la humilde florecilla. Al contrario, el

E. Varela

hombre aquel se entusiasma porque sabe que las amapolas son el *plato* favorito de las perdices y de las codornices. ¿Contemplan ustedes á ese otro cazador relamiéndose de gusto junto al apacible remanso que forma el tan acreditado arroyuelo *murmurador*, bordeado por sauces y mimbreras? Pues, nada, al individuo aquel le importa un comino el paisaje y la poesía que de él se desprende: lo que le interesa es que detrás de los sauces hay un excelente puesto para esperar á los ánades ó á las cercetas.

Ha pasado ya la época de los grandes cazadores románticos: *el arte por el arte* va de capa caída en esto como en todo. Ahora de lo que se trata es de matar el mayor número posible de piezas, de *cobrar* mucho: sucede lo mismo que en todos *los órdenes de la vida*, como suele decirse en el Congreso. *El positivismo nos corroe*, como solía decirse en el Ateneo. Antes era fácil cazar á la buena de Dios, y aquellos dos ilustres cazadores que figuran en la Leyenda de oro, San Huberto y San Julián el Hospitalario, podían recorrer el mundo cruzando selvas y matorrales, llevados del afan heróico de la caza, sin el deseo de aprovecharse de ella, ni de *salir* en los periódicos, que no había en aquellos tiempos felices. Hoy el mundo se nos ha achicado de tal manera, que si resucitaran los santos patronos del deporte cinegético apenas podrían dar dos ojeos sin enredarse entre las mallas espesísimas de la Ley de caza flamantita, acabada de estrenar..... y de silbar.

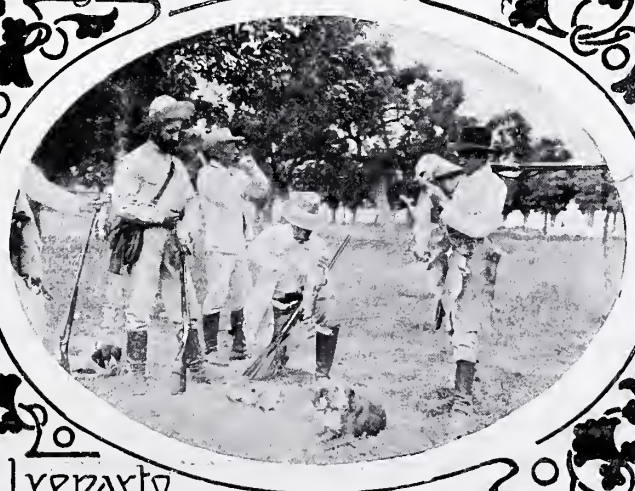
La Administración pública, la manía legislativa y reglamentadora que nos aqueja tiene ya infestado el campo: las perdices y las liebres han caído ya bajo la mirada augusta del legislador, y ya están aviadas por consiguiente.

Ahora, el cazar con jaula, ocupación y placer incomparable de los temperamentos linfáticos, se considera como un crimen. Hace falta licencia de escopeta, licencia de perro, licencia para gastar polainas, y últimamente el ministro de Hacienda, que es un buen cazador y conoce el paño, se ocupaba en redactar un reglamento para echar un impuesto sobre las mentiras, cuentos y exageraciones de cazador.

FOTOGS. DE MUÑOZ DE BAENA

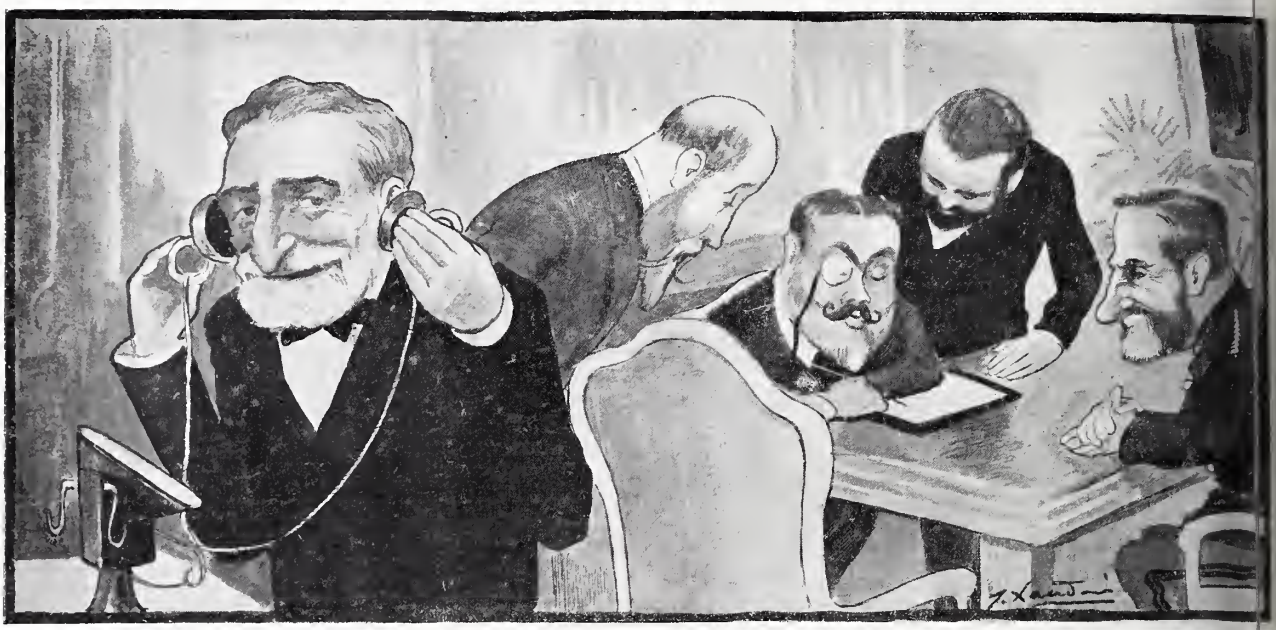
¡Este no se va!

¡Alto el ojeo!



El reparto

# NOTA CÓMICA



NUESTRA INTERVIEW TELEFÓNICA

—¿Blanco y Negro? Soy yo, D. Práxedes, el Presidente del Consejo.
—Salud, D. Práxedes, y mil años de vida. ¿Quería usted algo?
—Sí; que no se preocupen ustedes de la Nota cómica para el próximo número, porque les vamos á mandar la Nota que hemos rem do al Vaticano, y más cómica que esa, ¡imp sible!

## IV CENTENARIO DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

LA MEDALLA CONMEMORATIVA

Valencia va á celebrar con notables y grandiosas fiestas literarias el cuarto centenario de la fundación de su venerable Universidad, que tantos hombres ilustres ha producido; y para conmemorar estas fiestas, ha encargado al escultor valenciano Sr. Borrás el modelado de una medalla que están fundiendo en bronce los Sres. Masriera y Campins, de Barcelona.

Dicha medalla está destinada á premiar los trabajos del Certamen convocado para solemnizar las fiestas, y también á servir de recuerdo á las distinguidas personalidades científicas y artísticas que han contribuído ya al esplendor del Centenario.

Las fiestas comenzarán á fines del próximo Octubre.

*Inglaterra y el Transvaal.* Apuntes sobre la guerra en el Sur de Africa, por D. Augusto C. de Santiago y Gadea. Tomo V. Burgos, 1902. Tres pesetas.

*Navia á su hijo predilecto Rafael Calzada.* Publicación hecha por el casino de esta villa, conteniendo la relación del homenaje tributado al ilustre orador y hombre público. 1902.

*Memoria* elevada al Gobierno de S. M. por el Fiscal del Tribunal Supremo D. Trinitario Ruiz y Valarino. Madrid, 1902.

***

## MONTE

Se desea comprar un monte próximo á Madrid. Dirigirse al Administrador de Blanco y Negro, Serrano 55


ASMA y CATARRO
Curados por los CIGARRILLOS ESPIC
ó el POLVO
Opresiones, Reumas, Neuralgias,
Tos. — En todas las buenas Farmacias.
Por mayor 20, rue St-Lazare Paris
Exigir esta Firma sobre cada Cigarrillo.

TOS, DOLOR, RONQUERA É IRRITACION DE GARGANTA calman á la primera PASTILLA CRESPO. Pesetas 1,50 en las farmacias

AZUREA ULTIMA CREACION PERFUMERIA
L. T. PIVER — PARIS

Vinieron de Mogador cien poderosos, tan sólo por adquirir el *Licor aromático del Polo*.—A. G.

*Para lograr tener una cabellera abundante, fina, sedosa y perfumada, es preciso usar el*
PETRÓLEO GAL
DE UNIVERSAL FAMA

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

ltimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento. **Por un anuncio de una á palabras, dos pesetas. Por cada palabra más, 20 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda ad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.
mporte de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.
señores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Serrano, 55, *acompañado de su* **te en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.**

RUMENTOS PARA BAN- y orquestas. Violines, flau- arinetes, guitarras, bandu- mandolinas, etc. *Casa Do-* única sucesora de E. Marzo. s barata de España. 34, Ca- San Jerónimo, y 5, Precia- Madrid. Y en Bilbao, Barce- Santander.

OCHO PESETAS PAGA- as adelantadas, envío certi un Esteoróscopo con 120 afías diferentes. Alvarez Mo- Hoyo Esparteros, 19, Má-

RA INSTANTÁNEA DE da clase de diarreas con sa- os Benzonaftolados de *Bal- da.*—Caja, 2 pesetas.

APARICI Y SANZ. FÁBRICA de licores y jarabes. Játiva. Regalan bonitas composiciones musicales. Minueto y Gavota maestro Bruschetti. Contestan clientela preciosas postales.

PELUQUERÍA MODELO. 1.ª de España en higiene. Abono instrumental exclusivo, dos pesetas anuales. Peligros, 5.

RUBIAS Y MORENAS. NINGU na sigue teniendo el cutis con vello excesivo conociendo el *De pilatorio Venus.*

WAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, sin embalar, por ferrocarril. Gustavo Lespés. Tetuán, 14, Madrid.

CALLISTA. ILDEFONSO HERnando. Barquillo, 27, Madrid.

MADRES DE FAMILIA, COMprad vinagres de «La Aurora». Zorrilla, 13.

CIRCULO FILATÉLICO MAtritense, Alcalá, 37, Madrid. Cuota para Madrid, 3 ptas. mensuales. Corresponsales, 5 anuales. Su catálogo de sellos de España y Colonias, 0,75.

DERMATÓGENO SANTOYO. Mano santa contra *escocidu- ras.* Fino perfume. Aplicación sencilla, agradable; 8 rs. caja en boticas, ó correo certificada. Doctor Santoyo, *Linares.*

LEJÍA FÉNIX, LA MEJOR DEL mundo. Se vende en todas partes.

MILLONES DE TARJETAS postales ilustradas, precios reducidos; enviamos catálogo á quien lo pida por tarjeta postal ilustrada; á los que deseen dedicarse á la reventa de este bonito artículo, condiciones especiales *Thomas, Sevilla, 3,* Madrid.

SELLOS PARA COLECCIONES Compra-venta. Vives, Sevilla, 2, Papelería, Madrid.

MÚNERA PREPARA EN SU laboratorio los mejores medicamentos.

FRASE HECHA

**URLADA** Para los diabéticos no hay nada más recomendable que las
**AGUAS DE BURLADA**

**PRUÉBENSE LOS CHOCOLATES**

DE LOS

**R. PADRES BENEDICTINOS**

**ÚNICO DEPÓSITO EN MADRID**

***.HARDY, Carrera de San Jerónimo, 6***

**NESTLÉ**

**HARINA LACTEADA**
Alimento para
**NIÑOS Y VIEJOS**

**No más vello** Las señoras que tengan vello ó pelo en el rostro ó en los brazos, pueden destruirlo usando el DEPILATORIO **Polvos cosméticos de Franch,** que no irrita el cutis y es el más económico. Precio: Ptas. 2,50 bote, y ptas. 3,50 por correo certificado.
**MADRID: Borrell, Puerta del Sol, 5.**
**BARCELONA: Borrell, Asalto, 52.**

TRAVESURAS, POR VINYAS

—¿Ves, mamá? no necesitamos juguetes; nos entretenemos con cualquier cosa.

**OMEDORES,** despachos, alcobas completas, **camas doradas, tapicería, muebles,** mecedoras, sillas de cuero y de Viena, colgaduras, recibimientos, y toda clase de mobiliarios, lo más barato en Madrid. **Infantas, 1; Fuencarral, 18 y 20 dup. Exportación á provincias.**

**ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS** Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura** el 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago é intestinos,** aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** el dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y mareo de mar. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere mejor. Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura,** sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de Europa y América.

Herraiz Rugama y C.ª

Fundición Metalistería

Especialidad en Aparatos de Alumbrado – C.ª de S.n Gerónimo 15 entl.

Representante para ventas al por mayor: **J. WENZEL y C.ª**
**CARRERA DE SAN JERONIMO, 28**

## PARA 1.ª HIPOTECA

falta dinero. No se admiten corredores. Colocación de capitales únicamente en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.

**P. FERNÁNDEZ**
Infantas, 32, entlo. dcha. De diez á una


### CHARADAS

A *todo* de San Juan fuí,
y *prima* llegar allí
y preguntarme Granés
si me gustaba *dos tres*,
le dije al punto que sí.

*Prima* y dí á doña Pilar
que no sea *segunda tres*;
que si quiere disfrutar
de los encantos del mar,
se vaya á *todo* este mes.

M. PÉREZ SERRANO


## ROYAL WINDSOR

**EL CELEBRE RESTAURADOR DEL CABELLO**

**¿TENEIS CANAS?**
**¿TENEIS CASPA?**
**¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?**
**EN EL CASO AFIRMATIVO**

Emplead el **ROYAL WINDSOR,** este excelentisimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerias y Perfumerias en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**

Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

## COLEGIO HISPANO-FRANCÉS DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

DIRIGIDO POR LOS PBROS. D. JUAN G. OCHOA Y D. JOSÉ G. TAPETADO. **Claudio Coello, 31.—SE ADMITEN INTERNOS**

## COGNAC

FINE CHAMPAGNE **TERRY**

*El MEJOR COGNAC español*

FERNANDO A. DE TERRY Y C.ª S. EN C.

Puerto de Santa María

## LA SOLEDAD

EMPRESA FÚNEBRE MADRID

1.ª CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO

"LA SOLEDAD" 10, DESENGAÑO, 10.

## CHOCOLATES

DEL

## SAGRADO CORAZON

**EL MÁS PURO Y EXQUISITO DE LOS CHOCOLATES**

VÉNDESE AL PRECIO DE

**1,50, 2 y 3 pesetas paquete**

**en los acreditados Establecimientos de los Sres. Galán y de Cos, Recoletos, 8, y Villalar, 11; Alberto Nadal, tienda de tejidos metálicos, Hortaleza, 22; Francisco de Cos, Salesas, 2, y Almirante, 6; Sres. Hijos de Santiso, Plaza de Antón Martín, 48.**

**PRUÉBESE ES SU MEJOR RECOMENDACION**



Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES



Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO
*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA *(Rentería.)*

Blanco y Negro
Negro
30 cents

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3 pesetas
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL.. Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal): Trimestre, 6 francos.

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICITENSE TARIFAS DE PRECIOS A LA ADMINISTRACIÓN
55—SERRANO—55
MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

## CHARADA EN ACCIÓN

## SOLUCIONES

**correspondientes al número anterior.**

*A la combinación de letras:*

Las letras son: M A R A T

Y descompuestos los fragmentos del modo siguiente, se verá que resulta:

| | | |
|---|---|---|
| 1. | | MARAT |
| 2. | | MATAR |
| 3. | | MARTA |
| 4. | | TARMA |
| 5. | | TRAMA |

*A la frase hecha:* En la cara está la ed..l.

*A las charadas:* Alcázar.—Venecia.

Dibujos para bordar y hacer encaje. *Santa Rita*, Barquillo, 20.

**BRAULIO LOPEZ Y COMP.ª**
**Príncipe, 27. Madrid**
Primera casa en España en aparatos y artículos para la fotografía. Proveedores de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, Depósito de la Guerra, Museo de Artillería, Comandancia de Ingenieros, etc. Ultimas novedades. Catál. gratis.

## Quinta de los Montañeses

**SANLUCAR DE BARRAMEDA**

Las aguas de esta Quinta curan radicalmente las enfermedades del estómago y del hígado.

***SE EXPENDEN EN GARRAFONES***

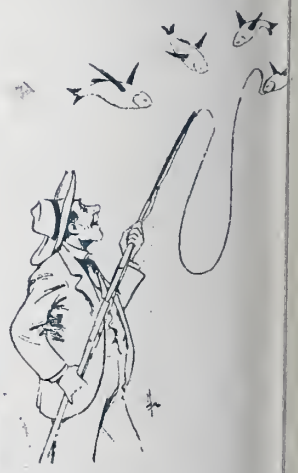
Dirigirse á su propietario: **Don Ramón Gómez Barreda.**

***EL MEJOR POSTRE***
## MERMELADAS TREVIJANO

## TINTURAS
**EMILMAT**

A base vegetal, y las mejores para teñir las canas en el acto. 10 colores diferentes. Cabellos sedosos y brillantes; **8** *pesetas.*—En perfumerías. Depósito en España: ***E. M García, Salud, 5, pral. Madrid.***

FRASE HECHA



## PARA MESA
No hay mesa bien servida donde no se usen, solas ó con vino, las
## AGUAS DE BURLADA

Las **GOTAS CONCENTRADAS** de
## HIERRO BRAVAIS
*Son el remedio más eficaz contra la*
**ANEMIA**
**CLOROSIS y COLORES PÁLIDOS**

El Hierro Bravais carece de olor y de sabor y es recomendado por todos los médicos del mundo entero.
***No constriñe jamás.***
***Nunca ennegrece los dientes.***
En muy poco tiempo procura:
**SALUD, VIGOR, FUERZA, BELLEZA**
Desconfiar de las Imitaciones.—*Solo se vende en Gotas y en Píldoras.*
Todas Farmacias ó Droguerías. Depósito: 130, Rue Lafayette, PARIS.

## LA TISIS SE CURA

Si al notar los primeros síntomas de la tisis abrigáis vuestro pecho con el *Camisolín Protectivo del Dr. Thompson*, estad seguros que esta mortífera enfermedad será vencida. Los catarros pulmonares, bronquitis crónicas, pleuresías, tos y afecciones asmáticas se curan rápidamente. *Pídanse prospectos.*

**Farmacia Dr. Blas, Caballero Gracia, 1. Madrid**

## 20, PRECIADOS, 20
## LA FUNERARIA
**TELÉFONO 225**

# PEDRO DOMECQ

CASA FUNDADA EN 1730. ● JEREZ DE LA FRONTERA

**Vinos selectos de Jerez**
**Vino espumoso estilo champagne**
**Cognac Domecq**

PUNTOS DE VENTA DE LOS VINOS DE DOMECQ

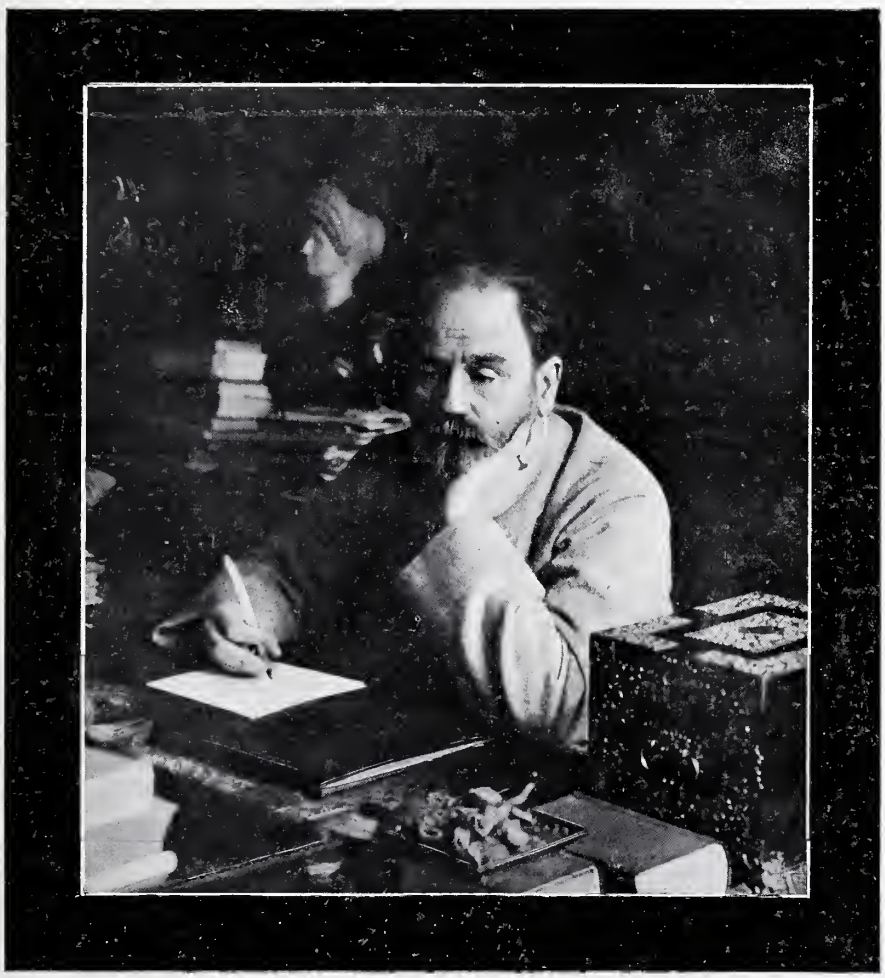
Alcalá, 17. ◆ Barrionuevo, 6. ◆ Barquillo, 12. ◆ Hortaleza, 1
Mayor, 32. ◆ Montera, 55. ◆ Paseo Recoletos, 21. ◆ Peligros, 10 y 1
Preciados, 8. ◆ Sevilla, 16.
Y en todos los principales ultramarinos y almacenes de vinos.

***Representante en Madrid:***
D. José García Arrabal, Montera, 12, 1

**SEÑORAS ELEGANTES** **CORSÉS DE NOVI**
HECHOS Y A MEDIDA. LOS DE MAS LUJO Y LOS MA MODESTOS.—**LA HURI, ALCALA, 4.—Teléfono 24**

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 4 DE OCTUBRE DE 1902 | NÚM. 596



# EMILIO ZOLA

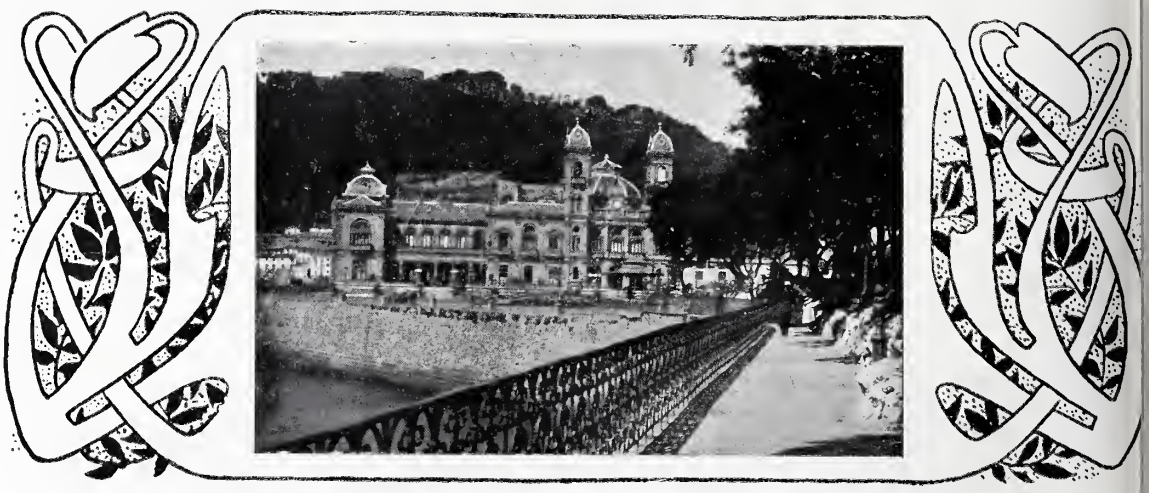
El gran novelista francés, el autor insigne de *La débacle*, de *Germinal* y de *Su excelencia Eugenio Rougon*, ha fallecido repentina y casualmente de una muerte vulgar y odiosa: asfixiado por los gases de una chimenea.

La noticia de su muerte ha llenado de profunda tristeza á todos los amantes de las letras, á todos los hombres desinteresados que en los países cultos ponen el arte por cima de todas las rencillas políticas, y aun de las diferencias y enemistades de raza.

Júzguense como se quiera sus procedimientos artísticos, sus aficiones y sus ideales, aun cuando la presente no sea ocasión propicia para discusiones, amigos y adversarios no dejan de reconocer que la muerte de Emilio Zola deja un hueco de extraordinaria importancia en la literatura universal.

A la hora en que escribimos estas líneas no podemos rendir á la memoria del gran escritor más digno homenaje, pero prometemos á nuestros lectores volver sobre tan interesante y doloroso asunto en el número próximo.

* * *



EL GRAN CASINO DESDE LA MONTAÑA RUSA

# ULTIMA ETAPA DEL VERANEO REGIO

PARA cuando llegue este número á poder de nuestros lectores habrá terminado, según todas las probabilidades, el veraneo regio en San Sebastián, y la hermosa ciudad guipuzcoana, apenas haya salido de su recinto la Corte, presentará ya ese aspecto de pueblo sabiamente preparado para resistir las inclemencias de la lluvia y del viento que le caracteriza durante la larga estación invernal.

Muchos, sin embargo, lo prefieren así tranquila, monótona y lloviendo, á cuando luce todas sus galas y ostenta todos sus esplendores; espíritus desengañados del mundanal bullicio, odian á la perla del Cantábrico con música en el Casino, corridas en la Plaza de Toros, paseo en el boulevard, ascensiones al Monte Ulía y

LOS REYES PASEÁNDOSE POR LA CONCHA

patatas souflés en todas partes, y la adoran (bajo un paraguas) con las calles desiertas, los hoteles cerrados y los municipales bostezando en sus paseos por las hermosas y solitarias vías.

Ni los que buscan en San Sebastián el jaleo continuo de la *gran semana*, ni esos otros enamorados de una ciudad desierta, aciertan á nuestro juicio en sus aficiones; la capital guipuzcoana es un delicioso refugio para la segunda quincena de Septiembre, cuando ya el estrépito veraniego ha disminuído considerablemente y quedan todavía como ecos ó restos del bullicio estival un poco de música y algunos cohetes que distraigan el ánimo del ruido salvaje y tristón que alzan las olas.

Entonces sin apreturas en el boulevard, ni en los salones del Casino; sin la solicitud constante de las diversiones anunciadas con un énfasis abrumador, puede el veraneante gozar de todos los encantos propios de la bella Easo, recorrer sus pintorescos alrededores, subir al monte Ulía para admirar magníficas puestas de sol (suponiendo que no esté nublado el día), disfrutar, en suma, hermanándolos sabiamente, de los placeres de la ciudad y de los atractivos robustos de la Naturaleza.

CICLISTA AL SERVICIO DE LA CASA REAL

La Familia Real en esta última etapa de su jornada se complace en prescindir de todo aparato cortesano y recorre las calles donostiarras, confundiéndose con los grupos que forman los postreros veraneantes. Bien claro lo demuestran las interesantes fotografías que publicamos con estas líneas, fotografías obtenidas en los días finales de la semana anterior. Próximo ya el instante de su regreso á Madrid, donde han de abrumarles los continuos actos que impone la realeza, D. Alfonso XIII y su augusta madre y hermanos gozan una temporada en San Sebastián del placer gratísimo que les proporciona el quebrantar un tanto las leyes fatigosas de la etiqueta y el libertar su vida de la esclavitud inherente á la pompa cortesana.

De fijo que estos últimos días de jornada serán los que con mayor encanto recuerden las personas reales cuando de nuevo en Madrid les fatigue un poco la dicha de reinar, que aun siendo tan grande y esplendorosa, no siempre les parecerá leve á los que de ella participan, porque también los mantos de púrpura, aunque codiciados y brillantes, pesan.

Pero, en fin, ya el veraneo donostiarra toca á su término, y mientras en San Sebastián se cierran hoteles y casinos, en Madrid comienza á manifestarse la vida normal de la población, y la gente acude á las contadurías de los teatros para renovar los abonos de la temporada anterior, y los políticos se dejan caer por el Salón de Conferencias del Congreso resucitando las intrigas y los chismes que tanto gusto dieron en el último invierno.

Dentro de muy pocos días abrirán sus puertas los teatros grandes, y tampoco transcurrirán muchos hasta que abra las suyas, si las abre, el edificio de la Representación Nacional. Lanzados todos ya por el camino de las refundiciones teatrales ó políticas, nos iremos olvidando de aquellos plácidos días de la última etapa del veraneo en San Sebastián; pero ¡quién sabe si alguna altísima persona, angustiada por los sinsabores que ofrece el espectáculo de las ambiciones políticas, no exclamará melancólicamente: ¡Quién pudiese contemplar ahora el lento romper de las olas sobre la arena de la Concha ó recorrer los desiertos andenes de la Avenida de la Libertad!....

SU MAJESTAD Y ALTEZA SUBIENDO DE LA PLAYA

SU MAJESTAD Y ALTEZA REGRESANDO Á PALACIO

FOTS. CHUSSEAU-FLAVIENS

* * *

CUADRO SEGUNDO.—El pasacalle

# EL RESPETABLE PÚBLICO

APROPÓSITO EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS
LETRA DE LOS SRES. PASO, GABALDÓN Y CÁNOVAS
MÚSICA DE LOS MAESTROS CALLEJA Y LLEÓ

El teatro Eslava ha sido hasta ahora el que ha comenzado la temporada con mayor brillantez y con un contingente de tiples guapas verdaderamente excepcional y hasta dislocante, dicho sea sin ofender á las señoras y señoritas de los demás *templos* del arte, si se permite la frase, que en todo rigor no debiera permitirse.

Para presentar la compañía han escrito los Sres. Gabaldón, Paso y Cánovas y los maestros Calleja y Lleó un apropósito con el título de *El respetable público*, obrita sencilla, amena y sin pretensiones, compuesta al correr de la pluma, *en una encerrona*, según los propios autores declaran, y sazonada con muy agradable música, en la que figuran todos los *elementos* usuales: pasacalle, jota, couplets, coros, etc., etc.

En la obra se presentan los tres tipos ó géneros dominantes hoy en las del género chico: el *regionalista*, el flamenco y la revista. Abundan los chistes, y son del mayor efecto y producen sugestiva impresión los cuadros plásticos ó de conjunto *estético*.

Lo principal en *El respetable público* es lo que podemos llamar *el eterno femenino*. Y con eso basta.

* * *

El couplet *(Srta. Fons)*

FOTS CIFUENTES

La tarjeta postal *(Srta. Velasco)*

CUADRO CUARTO.—El doctor Munyon *(Sr Asensio)*, y Coro de tarjetas postales

# NO HAY GUARDAS CONTRA EL AMOR

El tío *Precauciones*, según le apodaban sus convecinos — y luego se verá por qué,—era el capitalista más rico de su pueblo; lo era seguramente, aunque nadie pudo precisar la cuantía de sus haberes; porque así como otros la exageran por vanidad, él la amenguaba, y no por modestia, pero sí por evitar las asechanzas y tentaciones de los codiciosos de bienes ajenos. Tenía malísima opinión de los hombres, en quienes veía enemigos en vez de hermanos. Y era además miedoso de nacimiento. Calcúlese con todo esto á cuál grado llegaría su miedo nativo ayudado de aquellas dos primeras circunstancias. Estaba verdaderamente poseído de la manía persecutoria, sin pensar más que en ladrones y asesinos.

Hacía, pues, lo posible y aun los imposibles para librarse de los peligros que su pusilanimidad abultaba.

Había edificado su vivienda en el barrio más céntrico y populoso de la villa, porque aun temiendo mucho á los hombres, temía más á la soledad, cómplice de los malos deseos y encubridora de las fechorías. La casa era una fortaleza: muros gruesos, puertas dobles, cancelas de hierro, rejas en balcones y ventanas. Sin embargo, eso no bastaba. Los hierros se dejan limar; las puertas se dejan abrir; sólo oponen la resistencia pasiva; no asustan á quien las ataca; son defensores mudos, muertos. Un castillo, por fuerte que sea, si no tiene guarnición, es como escopeta sin carga: sucumbe al adversario más cobarde.

Aquella fortaleza necesitaba, pues, sus soldados, sus defensas vivas y activas. El dueño de ella podía sostener dentro una buena compañía de criados; pero como desconfiaba de los hombres, no se atrevía á meter el enemigo en casa. Serían los primeros traidores.

El miedo es astuto, como es astuta el hambre: despiertan el ingenio más que lo despiertan el valor y la hartura.

Y el mismo miedo proveyó á la necesidad.

Puesto que los hombres eran necesarios y no inspiraban confianza los de carne y hueso, hubo que hacer hombres de imitación, perfeccionados, que poseyeran lo bueno y no lo malo de la humanidad, dejando en ellos los músculos que obran y defienden, y arrancándoles el alma, que codicia y engaña.

¡Qué gozo el del tío *Precauciones* cuando dió con su maravilloso invento y su feliz estratagema!

Halló el germen de la idea en el campo, viendo los *espantajos* de las viñas y siembras.

Aquellos chaquetones y sombreros puestos en una pértiga representan la figura humana, representan la autoridad, el dominio, la fuerza, la vigilancia, y sin ser más que peleles de trapo sucio, infunden respeto y ahuyentan á los voraces gorriones, que harían pasto de ellos si conocieran lo inane de su ser.

Nuestro industrioso amigo, perfeccionando la ficción, hizo dos uniformes y vistió con ellos dos maniquís. Nadie podía dudar que aquellas figuras eran propiamente una pareja de la Guardia civil, del soldado útil, de la fuerza protectora, amiga de los buenos y terror de los malos.

Guardábalos durante el día en un cuarto reservado para que nadie los viera, y los colocaba de noche en guisa de centinelas, á la parte interior del portal, para que los viese entonces quien pretendiera entrar en la casa.

Ya quedaban con esto engañados los ojos de los ladrones: pero había que engañarles también los oídos; porque de otra suerte, la inmovilidad y el silencio de los guardianes causaría tal vez más risa que espanto.

Nuestro hombre, que era hombre á la moderna, buscó en el progreso de las ciencias el complemento de la obra, y compró un fonógrafo armado de punta en blanco, es decir, que reproducía las voces de gente que está en acecho, el hablar misterioso de policías que preparan una sorpresa, el cuchicheo amenazador de personas apostadas y prevenidas á defenderse.

Y adaptó el aparato á la puerta de la casa, con un artificio que lo ponía en movimiento no bien se abría la hoja de la puerta.

La ficción era perfecta: estaba hecho el hombre de quien se puede fiar, hermano de sus semejantes, el bueno y depurado de toda maldad. Para ello fué preciso hacerlo de nueva fábrica, aprovechar la figura, que es lo que conserva del ángel, y extraerle el espíritu por lo que contiene del demonio rebelde.

No hay para qué decir que el tío *Precauciones* guardaba las suyas como oro en paño, ocultando hasta de su

familia el secreto del fonógrafo y de los guardias.

Y en una ocasión preparó él mismo un asalto á su casa para mostrar que estaba bien defendida y experimentar los efectos de la invención. Unos infelices ladrones inducidos de propósito por una criada echadiza que fingió ser desleal con su amo y lo fué con sus cómplices, intentaron el asalto. Funcionó el artefacto, y los ladronzuelos, después de huir despavoridos, divulgaron por el pueblo lo sucedido, asegurando que en la casa pernoctaba toda la policía del pueblo.

Con lo cual no hubo en adelante quien se atreviera á pasar por los alrededores.

¡Maravilloso poder de lo imaginario, y milagrosa fuerza de la autoridad, que vive y se mantiene de lo que representa!

Pero no se contaba con la huéspeda. Y la huéspeda fué ahora una cierta sobrina, guapa moza de veinte años, garbosa de cuerpo y enamoradiza de corazón, la cual vivía con el tío como si fuera hija, por haberla criado y querido como á tal á falta de sucesión directa.

Andaba enamorada de un galán que se la merecía por sus prendas y también por su cariño igual si no superior al de la doncella. Hablábanse de día, y además el mozo la rondaba de noche sin temer á los encantamientos ni brujerías de aquella que el vulgo nombraba ya casa de miedo.

El amor es de la condición del cobarde: cuando más se le mima, á más se atreve; y de la naturaleza del hidrópico: cuanto más bebe, más sed tiene.

Así, del rondar la calle se pasó á llegarse á la reja; y del llegarse á la reja se pasó á abrir la puerta. No bien lo intentaron, el fonógrafo se disparó. Los amantes se creyeron sorprendidos y atrapados por gente allí apostada.

La niña, temblorosa, se escondió en su cuarto. El galán, prudente, se plantó de dos saltos en mitad de la calle. El tío siguió muy tranquilo, porque, durmiendo en lo más recóndito de la casa, no percibió el cuchicheo de la guardia.

Los enamorados quedaron atónitos, tratando en sucesivas conversaciones de explicarse el suceso. No dejaron de advertir que en seguida de cerrar la puerta todo volvió al silencio, sin que chistara ni apareciera ni vivo ni muerto ninguno de aquellos amenazadores vigilantes.

Resolvieron en su vista repetir la aventura y explorar el terreno enemigo. En cuanto la moza abrió desde dentro la puerta, sonó el rumor misterioso. Pero los mozos, ya aleccionados, en vez de huir aguardaron á pie firme los acontecimientos.

Continuaban los cuchicheos y las amenazas. Pero autoridad que promete y no cumple, que amaga y no da, es autoridad vencida. De otra parte, el valor consiste á veces en familiarizarse con el peligro, y como allí el peligro no acababa de surgir y el rumor no molestaba más que en los oídos, los amantes se hartaron de decirse sus acostumbradas ternezas en las barbas de los inmóviles guardias y al arrullo del fonógrafo, del cual hacían tanto caso como los pájaros de las voces y la luna de los ladridos perrunos.

Así continuaron muchas noches, hasta una en que el amo conoció que había gato encerrado en la casa. Entonces la voz sin alma del artefacto se convirtió en verdadero y resonante huracán de alaridos y voces con que el tío alarmó á la vecindad. La sobrina, aterrada y para no sufrir las reprensiones consiguientes, se puso en salvo, yéndose con su novio á la calle. Díjose que había sido robada por él, y así lo acreditaban las circunstancias y apariencias.

Para restablecer el honor de la familia hubo necesidad de casarles á prisa. Y he ahí cómo y por dónde, siendo ella heredera única, la fortuna tan defendida del tío *Precauciones* fué, á pesar de ellas, robada indirectamente por el amor con el otro tesoro de la hermosura.

No esperaba el reccloso ricachón ser robado de esa manera, ni sabía que el amor es el más valiente y temerario de los afectos humanos. Contra él no valen cautelas, muros ni hierros. No le asusta ni le detiene lo que detiene y asusta á los más desalmados bandoleros.

EUGENIO SELLÉS

De la Real Academia Española.

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

# EL NIDO EN OTOÑO

Cuna vacía y rota que agita el viento
colgado de la rama parece el nido,
y péndulo que otoño lleva prendido,
cada vez que se mece lanza un lamento.

Los que ya en el declive del pensamiento
vuestro cabello imita nácar bruñido,
¿verdad que de vosotros también se han ido
pájaros, ilusiones, risa y contento?

A la edad en que al hombre hiere la duda,
finge su pobre pecho rama desnuda
donde las esperanzas ya no gorjean.

Y del alma en los mudos senos ignotos,
¡todos los corazones son nidos rotos
que cual péndulos tristes se balancean!

Salvador RUEDA

# EL DIAFOTÓFONO

**Historia de un descubrimiento prodigioso y de cómo nunca llegó á conocimiento del público**

*(Conclusión).*

Concedo que no es fácil, de buenas á primeras, encontrar todo eso; pero para algo me han de servir los años que he trabajado en electricidad y fotografía. Tengo ensayadas las propiedades sensitivas de muchísimas sustancias, y no he tardado en hallar lo que deseaba. Con una mezcla de selenio y yoduro de plata tengo la primera plancha; con una aleación de selenio y cromo, construyo la segunda; y una corriente termoeléctrica me sirve para comunicarlas y producir las transformaciones intermediarias. De este modo puedo ver á través de obstáculos y distancias, ó sea transmitir las imágenes de un punto á otro por medio de la electricidad.

—¿Y ha hecho usted las pruebas? ¿ha resultado lo que usted supone?—exclamé admirado de la sabiduría y sagacidad de mi amigo y profundamente interesado en el éxito del experimento.

—He hecho pruebas parciales, y han sido completamente satisfactorias. No he tenido tiempo para más. Para el próximo domingo tendré una instalación completa, y le invito á usted á la primera prueba total.

—Tenga usted por seguro que no faltaré, salvo caso de imposibilidad absoluta. Y me enseñará usted también cómo recoge los sonidos de las cartas que le escriben.

—También lo verá usted. Eso es muy fácil.

Después de marcharse mi sabio amigo, caí en la cuenta que no habíamos hablado nada de las visitas nocturnas de Jorge al laboratorio, que era para lo que yo le había llamado.

No hay que decir con qué ansia esperaría el domingo.

## III

Llegó por fin el día deseado. A las doce ya nos habíamos reunido en casa del sabio, Mr. Heavy y su hija, dos profesores de King's College muy amigos de Mr. Wheel, y yo.

Encontramos al sabio muy satisfecho respecto á los preparativos de su experimento; todo lo tenia en regla, y estaba seguro del éxito; pero se hallaba intranquilo respecto á Jorge, que se había ausentado, sin decir adónde, por la mañana temprano, y no había vuelto. Mistress Wheel también estaba algo agitada.

A la una era la comida. Sabido es que en Inglaterra los domingos no hay *lunch*, sino que á la una se hace la comida fuerte, se toma el té á las cinco, y á las nueve una cena fría. El plan era, terminada la comida, salir un poco de paseo por los jardines de la terraza ó por el parque de Richmond hasta la hora del té, y después, de seis á nueve, dedicar el tiempo á los experimentos.

Jorge no se presentó á la comida, y esto disgustó mucho á Mr. Wheel.

—Sabiendo que tenemos convidados—decía—y que hoy vamos á hacer las pruebas de mi invento, es una conducta abominable.

Miss Heavy me miraba de una manera muy expresiva y callaba, pero conocí que la pobre muchacha estaba desolada.

Sabíamos, en efecto, que la hija del comerciante tenía perdido el seso por Jorge; así es que durante el paseo procuré aquella tarde cambiar algunas palabras con ella, separándonos prudentemente de los demás del grupo.

—No viene por no verme,—me decía la joven casi saltándosele las lágrimas.

—Pero ¿qué ocurre?—la pregunté.

—¡Eso digo yo!—contestó miss Heavy.—¿Qué ocurre? Antes Jorge era muy cariñoso, muy atento conmigo; ahora no hace más que mostrarme despego y desvío. No es el mismo hombre; siempre taciturno. Ya no habla nunca de nuestro enlace, huye para no verme..... y esto..... no puede ser..... no puede ser.

—¿Y desde cuándo es ese cambio tan grande?

—Desde este invierno. No dude usted que algo muy extraordinario pasa en su vida. ¡Qué diferencia cuando nos veíamos en el laboratorio de míster Wheel!

—¡Ah! ¿se veían ustedes en el laboratorio?

—Sí, señor. Yo creía que usted lo había sabido y por eso hizo aquella alusión la otra mañana.

—¿Y ahora no se ven ustedes en ese sitio?

—¡Oh! no, señor. Hace mucho tiempo.

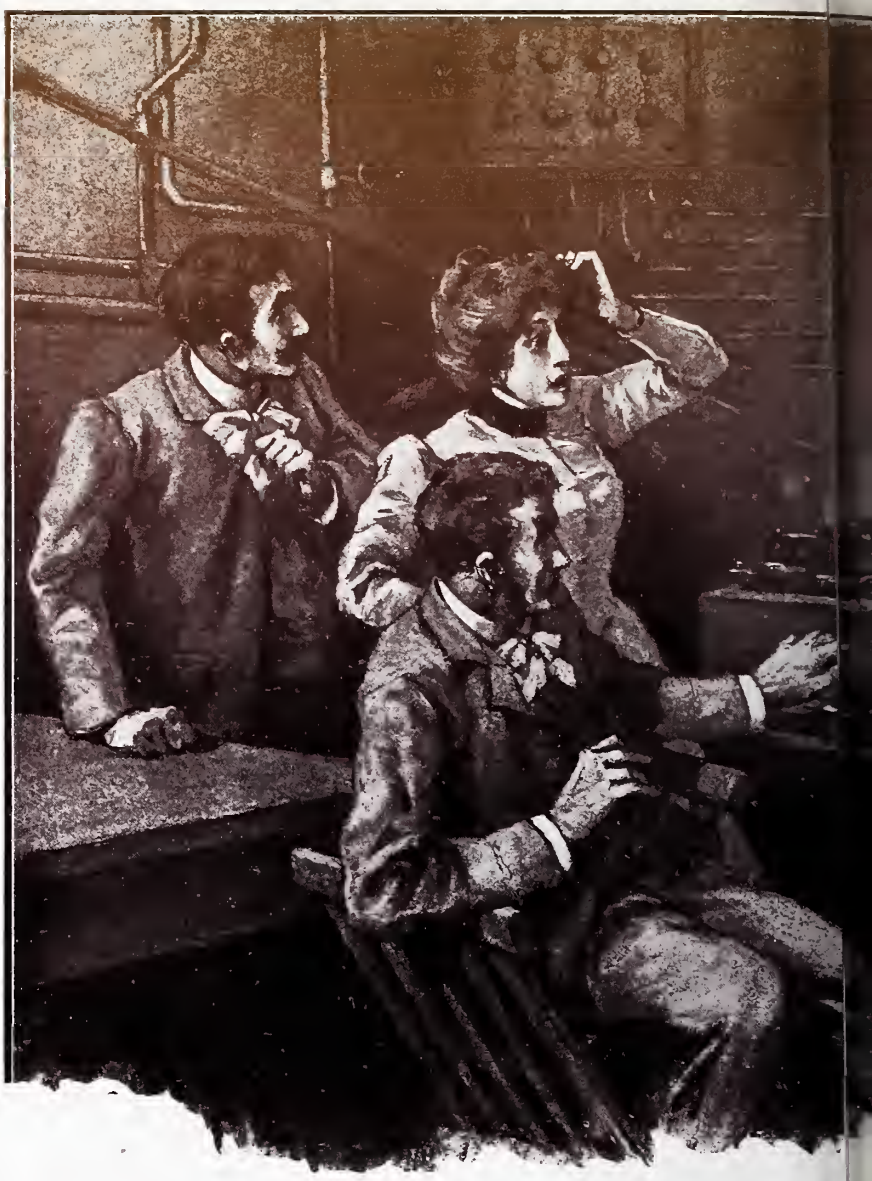
A la hora del té volvimos todos. Jorge no había parecido. Mr. Wheel, que se había quedado en la casa dando la última mano á sus preparativos, nos anunció que ya estaba todo dispuesto para las pruebas, y que en cuanto se presentase su sobrino, por la primera vez en su vida le iba á pegar una paliza. Mistress Wheel, aunque más agitada aún que su marido, procuró calmar á éste.

Aún no habíamos concluído el té, cuando sonó el timbre de la calle.

—Es Jorge,—dijo la esposa del sabio; y salió de la habitación.

Pero á los pocos minutos volvió á entrar sola y con una carta en la mano.

—Un mensajero ha traído esto,—exclamó entregando la carta á su marido. (Sabido es que en Inglaterra no se reparte correo los domingos, y hay que servirse de mensajeros.)



La carta era de Jorge, y decía así: «Querido tío: Vine esta mañana á Londres, creyendo poder regresar en seguida. Desgraciadamente, el asunto que me ha traído se ha complicado, y no podré volver en todo el día; acaso hasta mañana. Deploro no poder asistir á los experimentos. Sin embargo, cuando nos veamos explicaré á usted lo sucedido, y me perdonará.—*Jorge.*»

Se hicieron muy diferentes comentarios acerca de esta carta; pero al concluir el té, Mr. Wheel se levantó de su asiento, y manifestando que por una informalidad de su sobrino no íbamos á cambiar en lo más mínimo el programa propuesto, nos invitó á pasar con él al laboratorio, que era lo que todos deseábamos con impaciencia.

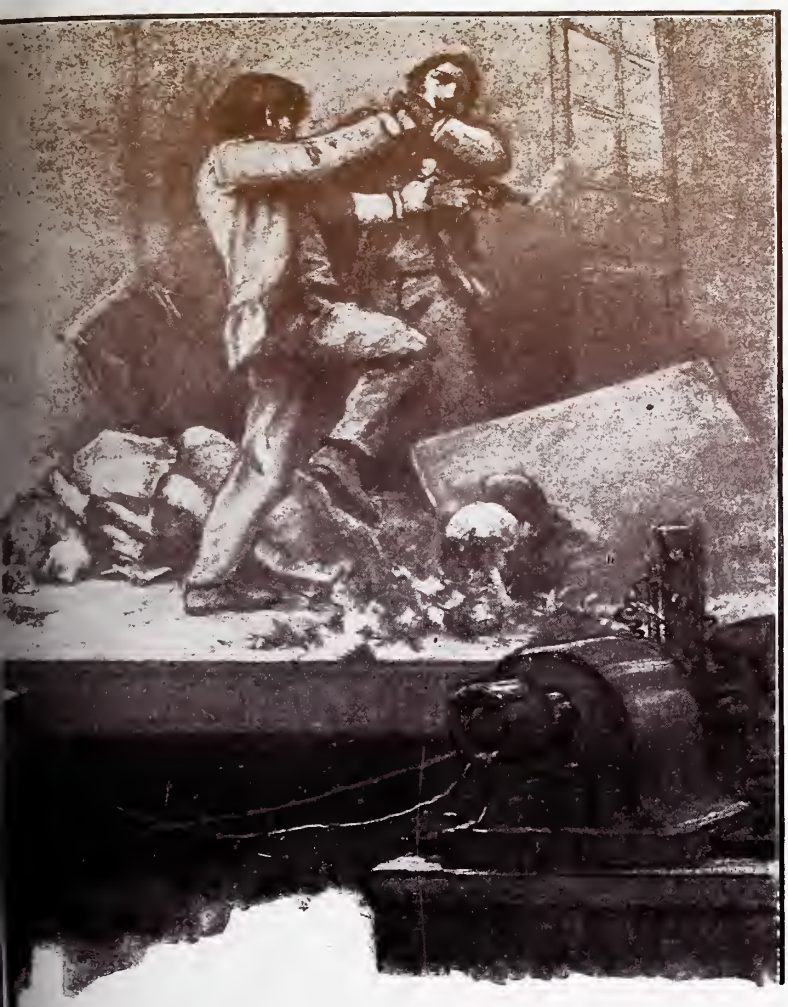
Mistress Wheel se excusó con nosotros diciendo que tenía que hacer los preparativos de la cena, y se retiró.

Ya en el laboratorio, el sabio nos mostró en uno de los departamentos un cuadro á modo de espejo, colocado cerca de una de las paredes. La luna, en vez de cristal, era una plancha de aspecto metálico, de color gris ceniciento mate, y tendría como 90 centímetros de alto por 60 de ancho, con un marco de roble.

—Esta—nos dijo Mr. Wheel—es la lámina receptora ó cerebral donde vendrán á pintarse las imágenes. Es sumamente ténue, y á ella vienen á parar este sinnúmero de alambres que ven ustedes detrás, primero algo separados, y que luego van juntándose hasta formar un cable grueso. Este va á parar, dando rodeos, á la parte más lejos de la casa, al otro lado del jardín, á una habitación trasera, junto á las cuadras. Así he dado al cable la mayor longitud posible dentro de mi domicilio. En la dicha habitación trasera está la lámina impresionable que hace de retina, y de cuya composición también he hablado á ustedes. Más tarde la veremos. En el mismo laboratorio, en el departamento que se halla detrás de éste, tengo una batería termoeléctrica que está en conexión con el cable, y que funciona con una lamparita de petróleo. Cada hilo del cable es doble y va perfectamente aislado, como en los carretes de Rumkorff, y sólo en la función en que se doblan formando asa al unirse, tanto á la plancha impresionable como á la cerebral ó receptora, quedan descubiertos. De este modo, cada doble alambre constituye un circuito eléctrico independiente. Hay otros detalles técnicos que irán ustedes viendo sucesivamente. En la pieza donde está la lámina impresionable hay luz eléctrica, que se puede encender y apagar desde aquí; y he preparado varios objetos para que los vayamos viendo aparecer aquí unos tras otros retratados en esa lámina como en un espejo, conforme vayan presentándose delante de la plancha impresionable.

—¿Le ha ayudado á usted Jorge en la instalación?—pregunté.

—No. Jorge no sabe una palabra de la naturaleza del experimento, ni de cómo y dónde he dispuesto las cosas. Quería sorprenderle é impresionarle á ver si la intensidad del efecto le hacía atractivos estos estudios, por los que no tiene



ahora ninguna afición. Vayan ustedes viendo cada uno de los detalles de la instalación, antes que comencemos el experimento.

—¿Y esto qué es?—inquirí al ver una caja cuadrangular con una bocina encima como la de un fonógrafo.

—¡Ah!—me contestó en seguida Mr. Wheel—es el ato para revelar los sonidos que se hayan producido delan- unas hojas de papel. Esta caja se abre. Vea usted. En el ro hay una membrana metálica donde se coloca la carta exida. En el fondo y en la tapadera de la caja van dos elecnanes, uno en cada sitio. Comprimiendo este botón del o, pasa una corriente, los electroimanes se hacen activos, uno es un poco más potente que el otro. La corriente ia en seguida automáticamente de sentido, y el electro- más débil se hace más fuerte, y viceversa. Estos cam- rapidísimos producen una serie de ondulaciones y de ferencias en los campos magnéticos que comunican una cie de animación á las membranas y al papel. La más inficante inflexión en éste ó facilidad para vibrar de una era con preferencia á otra, hace que en dicho sentido se túen las vibraciones de la membrana metálica. Pues si el papel ha vibrado antes por la acción de fuertes s sonoras, le queda más facilidad para vibrar repitiendo mismas vibraciones que cualesquiera otras, le queda, mos, *memoria* de aquella vibración; y por un proceso semejante al que debe tener lugar en el cerebro para reucirse los recuerdos, esto es, para reproducir cerebral- e algo antes experimentado, el papel y la membrana túan sus vibraciones en la disposición que vibró antes pel cuando pronunciaron cerca de él palabras. De estas ciones diferenciales, dominantes en la membrana metálica y en el papel, son de las que me apodero y refuerzo transformándolas en ondas sonoras perceptibles, que serán reproducción de las que llegaron al papel; es decir, que esta bocina dará los sonidos ó palabras que delante de la carta se hayan producido. Es inútil que moleste á usted ahora con prolijos detalles técnicos ni con cálculos minuciosos, pero creo que habrán apreciado lo más fundamental del aparato, y ya verán ustedes después cómo funciona. Ahora estoy discurriendo el ponerlo en comunicación con el de la transmisión de las imágenes á distancia, formando un solo instrumento, que llamaré el *Diafotáfono*.

No es posible describir la impresión que nos produjeron las explicaciones del sabio. Todos estábamos estupefactos y rabiando por ver funcionar aquellos aparatos.

—Pues vamos á empezar, señores. Esperen un momento, que voy á poner en función la pila termoeléctrica.

Pasó Mr. Wheel al departamento próximo, dejando sobre una mesa la carta de su sobrino Jorge, que hasta entonces había tenido en la mano.

Una idea cruzó rápida por mi pensamiento, y apoderándome de la carta, abrí la caja reproductora de sonidos y coloqué aquélla sobre la membrana metálica, procediendo en todo como nos había explicado Mr. Wheel. Oprimí el botón, manteniendo la presión con el dedo, y á los pocos instantes percibimos una especie de silbido que brotaba de la bocina, y después una serie de sonidos perfectamente articulados, pero de los cuales no pudimos entender nada. Repetimos el experimento, y no había duda, la bocina pronunciaba una serie de sílabas clara y distintamente, pero que no hacían sentido alguno.

Lo que oímos era una cosa como ésta:

*Senoicncvni sut nevris et euq cd súrev ay.*
*Ravell á sav et ocsahc neub.*

Todos los presentes nos miramos unos á otros como alelados.

—¿Qué lengua es esa?—preguntó Mr. Heavy.

—No lo sé—contesté yo;—pero la verdad es que el aparato ha hablado, que es lo maravilloso.

En esto entró Mr. Wheel diciendo:

—Ya está en marcha la pila termoeléctrica. ¿Pero qué está usted haciendo?

Le explicamos lo ocurrido, y se echó á reir de muy buena gana.

—Eso me sucedió también á mí cuando construí el aparato, y me hizo rabiar mucho. Es sencillamente que ha puesto usted la carta apoyada por la cara que no debe ponerse. Vuélvala usted y repita la operación.

Así lo hicimos, y la bocina pronunció entonces clara y distintamente las siguientes palabras:

*Buen chasco te vas á llevar.*
*Ya verás de qué te sirven tus invenciones.*

—¿Jorge ha dicho eso?—gritó Mr. Wheel con los ojos inyectados de rabia.—¡Es imposible!

Pero el experimento volvió á repetirse con idéntico resultado.

La rabia del sabio no era para descrita. Nos costó mucho tiempo y mucho trabajo el calmarle.

—¿Pero qué significa esto?—preguntaba.

Y miss Heavy, haciéndole coro, repetía:—¡Eso es! ¿Qué significa esto?

Yo ya me iba temiendo que el tal Jorge iba á dar á nuestro buen amigo un disgusto gordo, y se acumulaban en mi imaginación muchos detalles. Pero por el pronto no había más que hacer que tranquilizar á Mr. Wheel, y luego ya veríamos.

—Bien; dejemos estos ensayos para otro día. Vamos al salón y discurramos con sosiego,—observó míster Heavy.

—De ninguna manera—insistió el sabio;—haremos los experimentos, pese á mi sobrino, y después veré la lección que debo darle. Ahora vamos á proceder de la manera siguiente: Haciendo girar esta llave en esta habitación, nos quedaremos á obscuras, y la habitación trasera de la cuadra quedará perfectamente iluminada. En el centro de esa habitación, y frente á la lámina impresionable, he colocado sobre una mesa un jarrón con flores. Tocando este otro botón se cierran los circuitos, y veremos aparecer en esta lámina la imagen del jarrón y las flores. ¡A ver! Usted, miss Heavy: como dama, sea usted la primera que dé á la llave y al botón.

Obedeció la joven, y nos quedamos completamente á obscuras. Todos estábamos presos de la mayor ansiedad y sin respirar apenas. Al tocar al botón, una claridad iluminó en seguida toda la plancha, y después, como en un espejo, de un modo claro, magnífico, sorprendente, vimos la habitación del otro lado de la casa con una mesa en el centro, y sobre ella un jarrón de flores.

El efecto era muy superior á cuanto podíamos haber imaginado. Exclamaciones de admiración y de entusiasmo se nos escaparon á todos, y ya íbamos á felicitar á nuestro sabio amigo, cuando notamos que al otro lado de la mesa donde estaba el jarrón, y cerca de la puerta de la estancia, se dibujaba una figura. Todos miramos con curiosidad, y á una reconocimos á miss Wheel, la esposa del sabio, que miraba como sorprendida á su alrededor. Pero lo notable era que llevaba vestido de viaje y un saquito ó maletita en la mano.

—¿Qué es eso?—observó Mr. Wheel.—¿A dónde va mi mujer sin decirme nada y cuando se acerca la hora de la cena?

Luego, volviéndose á nosotros y dando luz al laboratorio, prosiguió:

—Ahora voy al otro lado á mudar la decoración y preguntar á mi mujer á dónde va. Hagan ustedes el favor de esperar aquí.

Marchóse el sabio y quedamos todos aguardando. La impresión que nos había hecho el experimento era extraordinaria. Yo, sin embargo, no podía contener algunos pensamientos negros que me asaltaban. ¿Qué hacía allí mistress Wheel, vestida y dispuesta para ir de viaje?

Al dar luz al laboratorio desvanecióse la imagen de la plancha que teníamos delante, volviendo á presentar ésta su superficie gris mate. Contábamos los minutos esperando impacientes la vuelta de Mr. Wheel; pero pasaron cinco, ocho, diez, y nuestro amigo no volvía.

Yo ya no me pude contener y dije:

—Veamos lo que pasa al otro lado; y toqué á la llave primero y al botón eléctrico después. Quedamos un momento á obscuras; pero en seguida apareció la luz en la plancha. Miramos ansiosos..... y vimos..... ¡Cómo se me ponen los pelos de punta al recordarlo!

La mesa volcada, el jarrón hecho añicos y las flores desparramadas por el suelo. Miss Wheel manando sangre tendida sobre el pavimento, y el sabio y su sobrino luchando desaforadamente. En la mano del segundo distinguimos perfectamente un revólver.

Quedamos paralizados de espanto, clavados en el sitio por dos ó tres segundos, sin saber qué hacer ni qué decir.

Yo fuí el primero en resolverme, y me dirigí á la puerta del laboratorio gritando:

—¡Corramos á evitar el final de la catástrofe!

Pero en el momento que trasponía el dintel, vi en la plancha la imagen del sabio cayendo herido y á Jorge que volvía contra sí mismo el revólver todavía humeante.

Cuando llegamos á la estancia del otro lado del jardín era ya tarde. Sólo encontramos tres cadáveres.

* * *

—¿Y mi hija? ¿dónde está mi hija?—exclamó míster Heavy pasado el primer estupor que nos produjo la horrible tragedia.

Volvimos al laboratorio y nos encontramos á la muchacha que había caído desmayada sobre la plancha reproductora y sobre el aparato revelador de los sonidos, haciéndolo todo mil pedazos.

Destruídos los instrumentos y muerto el sabio, quedó también muerto el invento, pues ninguno de nosotros éramos capaces de restaurar la obra del incomparable Mr. Wheel.

Y he aquí por qué el extraordinario *Diafotófono* no ha aparecido jamás ante el público.

VICENTE VERA

LA ÍNTIMA AMIGA

POR EMILIO SALA

# ¡AGUA!

Y siempre igual!
—¡Siempre en seco!
—Unas veces porque no hay
presión.....
—Otras por el riego.
– ¿Pero ha visto usté el alcalde?
—¿Cómo *quedrá* que freguemos?
—Y cuidado con que no
pague usté los cinco pesos
del alquiler por delante,
y á ver si hace usté agujeros.....
—¡Pa tener seca la fuente
y estar dale que te pego
tó el día acarreando el agua
como un burro!
—Y el casero
¿qué hace que no nos atiende?
—Cobrar el arrendamiento,
y que nos pudramos todos
sin líquido y con insectos.
—Piensa una ahorrar aguador
con tener la fuente, y luego
se consume una la sangre.
—¿A que tienen con exceso
el agua los exteriores?
—¡Lástima no hubiá un incendio
y se tostaran!..... ¡Jesús,
no sé lo que estoy diciendo!
—¡El diablo de la franchuta,
que nos tiene á todos medio
tontos con la solfa!.....
—Pues
¿y la gorda del tercero?
—¿La de los huéspedes?
—Justo.
—Y el dúo del caramelo,
¿dónde lo dejan ustés?
¡Qué matrimonio más tierno!
—Ya, ya; bueno es que se quieran,
pero no ese mosconeo
desde que Dios amanece.....
—¡Y con qué ruido!
—¡Y qué extremos.
Ayer me decía *el mío:*
«Yo nunca he sido tan memo...
pero de ver esas cosas,
me pongo que no sosiego.»
—¡Ay qué tonto!
¿Y cómo no?
¡si están siempre de bureo!.....
«¡Que no me coges!» «¡que sí!»
«¡vamos, hijo, estate quieto!»
En fin, hija, ¡el acabóse!.....
—Pero hija, ¿y ese portero?
—¡Que no hay en casa ni gota!
—¡Pues están ustedes frescos!
—¡No hay agua!
—¿Que no? ¡Aguantarse!
Y no gritar.
—¡No queremos!
Y si no lo arregla usted,
vamos á tener jaleo.
—¿Pero se piensan ustedes
que soy yo el Canal?
—¡El cuerno!
—¡Nicasia!
—¿Qué?
—¡Que ya corre!
—¡Se le ha llenao á usté el barreño
y la cocina también,
porque chorrea del techo!

—Verá usté qué poco dura.
—¡Ay! ¿se me habrá ahogao mi Otelo?
¡Minino!.....
—¡Qué se ha de ahogar!
Como no sea con un hueso.....
—¿Qué dice?
—Que está acabando
de arreglarla á usté el almuerzo.

ROBERTO DE PALACIO

# LA CIENCIA DE FIGARO

Figuramos á la cabeza de las naciones civilizadas y de las que están para civilizarse de un momento á otro, como aficionados á la conversación. Por esas calles verán ustedes frecuentemente, cortando el paso á los transeuntes, á dos caballeros muy engolfados en libre y vaga plática, como dos cocineras que se encuentran al ir á la compra. Andan cuatro pasos, y nueva paradita. «¡Alto aquí!» que dicen algunos ingeniosos comerciantes en sus muestras. Y no es que tengan que contarse nada interesante, sino que de este modo el trayecto se hace más largo, y así matan mejor el tiempo; la gran preocupación nacional, el crimen popular por excelencia. Hablador: he ahí la profesión más numerosa en España.

La gente va al café, no por tomar el sabroso moka, sino por la clásica tertulia; y si el café es con piano, mucho mejor, porque entonces pueden hablar alto y fuerte; al casino, no para leer los periódicos ni las obras de la biblioteca—bien es verdad que casi en ninguno la hay,—van también por la charla sabrosa, por los comentarios del día; y al ponerse en manos del peluquero, se aprecia casi tanto su labor de *coiffeur* como su interesante conversación. Por eso el peluquero es en nuestro país una verdadera institución. «¡No hay hombre grande para su ayuda de cámara!» dice un antiguo y sabio aforismo; pero bien podemos poner á su lado este otro: «¡No hay hombre grande para su peluquero!» ¡El peluquero: *voilà* el dictador! ¡Por eso cada día es más escaso el número de los que se afeitan solos!

¡Que se prohibiera el hablar en las peluquerías como ahora se prohibe fumar y escupir en ciertos sitios, y veríamos cómo el gremio de peluqueros se daba de baja en la lista de la contribución inmediatamente! ¡Es tan sugestivo *por más de un concepto*, ¿y por qué no de tres? sentir, al mismo tiempo que la finísima mano del barbero va limpiando nuestros carrillos de los rastrojos de la barba, las caricias de su conversación, felicitándonos por nuestros éxitos, por nuestro último hijo ó por habernos mudado de casa! ¡Es tan agradable sonreir ante el espejo cuando una voz amiga nos dice que tenemos talento, gracia y pelo para cuatro años todavía!

¡Qué interés el suyo en todas nuestras cosas! ¡qué diligencia en servirnos! ¡qué aseo y equidad!

¡Oh ilustre *Fígaro*! ¡Tú eres el dueño de todos nuestros destinos! ¡El único que llegó á comprendernos y admirarnos!

Nuevo Cyrano, sabes presentar bello al hombre para que la mujer le ame; y ya en otras esferas más elevadas, en otra industria similar, tus manos aderezan diestramente bisoñés, postizos y tintes, que á haberlos conocido Fausto, para nada hubiese tenido que vender su alma á Mefistófeles.

Pues si tu conversación es el mejor jaboncillo; si de tus hábiles manos brotan la juventud y belleza, ¿cómo no proclamarte la más excelsa de las instituciones aquí donde se han proclamado otras inferiores?

Luis GABALDON

LOS GIGANTONES EN EL PARQUE

DECORACIÓN DE LA CALLE DE FERNANDO

# BARCELONA

## LAS FIESTAS DE LA MERCED

El *clou* de los festejos, y aun de los concursos, ha sido el de calles y el de gigantes. Las calles principales de Barcelona—más de doscientas—han coqueteado con el transeunte, luciendo el buen humor de los vecinos y el mérito de los artistas catalanes.

Miles de personas han admirado el desembarco de D. Jaime, pintado por Urgell, y expuesto en la calle de Escudillers; los torreones góticos del Conde del Asalto; el decorado complicadísimo de la Unión, de columnas doradas, plantas tropicales y enormes canguros; la fuente mágica de la Plaza Real, y la presentación lujosísima de la calle de Fernando.

Otra calle bien presentada: la Canuda, con sus paños Luis XV, y la del Hospital con su arco sin estilo; la Boquería con su kiosco japonés; la de Sadurní con su arco alegórico; la nota histórica de Puertaferrisa; la simbólica de Tallers; la artística de Santa Ana, y tantas más, entre ellas las Ramblas, de fantástico aspecto, con millares de lámparas multicolores pendientes del túnel de árboles.

*L'Hereu* y la *Pubilla* han recibido su corte; ella, cubiertas sus grandes curvas con el azul celeste de su traje de dama del siglo XV; él, de *conseller en cap*.

Las gigantas más guapas son las de Mataró y las de Olot; aquélla recordando motivos ornamentales del renacimiento italiano y..... la mano de Blay. Los más altos los de Villanueva, que se han subido á las barbas de *l'Hereu*. Los

más bajos los chinitos de la Santa Infancia de Lérida.

Y alrededor de éstos los *payeses* de Villanueva con su *toilette* de labradores del Panadés, y el matrimonio de Tárrega, y los moros de Manresa, y los amigos de La Bisbal con sus seis enanos, y los señores de Vich, lo más *smart* de la reunión; y los de Valls con su hijo; y los morenos de Berga; y los alegres amigos de Santa María del Mar.

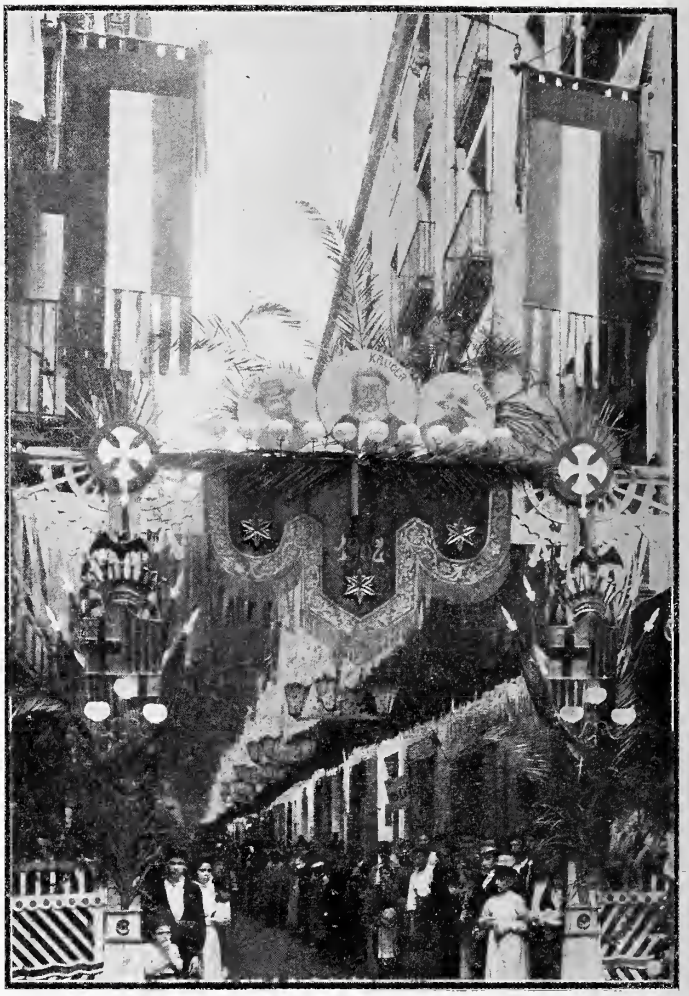
Después de exhibirse en el Parque *l'Hereu* y la *Pubilla*, pasearon á sus huéspedes por Barcelona ante 300.000 admiradores. Llegaron á la plaza de San Jaime, y frente al Consistorio se abrieron los señores en abanico. Fué un espectáculo original.

¡Oh! aplausos hay para todo. Para la Exposición de Arte Antiguo, para la de Industrias, para los brillantes certámenes de gimnástica, ¡para tantas cosas de este programa que se ha complacido en borrar la lluvia! Para ésta ha habido tantas maldiciones como vítores para el batallón infantil. Simuló el desembarco de Prim, con sus voluntarios catalanes, de vuelta de Africa. Un muchacho, montado en su jaca negra, copiaba exactamente la figura del invicto general. Otros muchachos, unos 150, vestidos con rigurosa propiedad, formaban el batallón. Han evolucionado admirablemente en el festival infantil, y han recorrido varias veces las calles al son de las trompetas, arrancando gritos de entusiasmo y atronadores aplausos.

Al verlos cruzar con sus trajes azules, sus alpargatas, sus fusiles, sus barretinas y su marcialidad de pequeños veteranos, el alma nacional se ha desbordado en vítores á la patria española.

DARÍO PÉREZ

FOTS. LAUREANO



ADORNO DE LA CALLE DE SADURNÍ

EL BATALLÓN INFANTIL DE VOLUNTARIOS CATALANES

# MODAS DE ENTRETIEMPO

La llegada del otoño pone todos los años en tensión las imaginaciones femeninas y preocupa honda y gravemente á modistas y modistos.

En efecto, el traje de verano, para las personas verdaderamente elegantes, no suele constituir una seria preocupación, por cuanto en él debe dominar siempre la mayor sencillez.

En estío, la vida social y aun la doméstica se desarrollan generalmente al aire libre, y la señora que sabe vestirse bien y la modista de gusto encuentran siempre para su obra un fondo risueño y un activo, eficaz é incansable colaborador en ese gran artista que se llama el sol, cuyos rayos enriquecen los colores, abrillantan los contornos y avaloran los matices. El sol convierte en sedas y rasos maravillosos los más humildes percales y las más modestas telas de hilo ó de algodón, de igual manera que trueca en pétalos de rosas las mejillas y en fresas los labios, etc., etc., según los poetas más acreditados.

Y si por el lado de los colores y de los tonos el verano ofrece pocas dificultades, por lo que hace á las líneas, á las hechuras y adornos, el calor obliga á una conveniente y elegantísima sobriedad.

Pero llega el otoño y las cosas se complican. Ni se puede contar durante meses enteros con la preciosa colaboración del sol, predominando los días grises, en que el velo de las nubes y la bruma de la atmósfera apaga los tonos, ni las exigencias de la vida social, fecunda ya en reuniones y visitas, consienten la parquedad observada en la ornamentación femenina durante el verano.

Trátase ya de hacer vestidos para reunión, comida y teatro, no tan sencillos como los del estío ni tan encopetados y ceremoniosos como los del crudo invierno: vestidos en que se apunten las tendencias que ha de seguir la moda en la próxima estación.

VESTIDO DE SOIRÉE PARA SEÑORA JOVEN

Aparecen tambien, primero tímidos y vergonzantes, mariposeando con alas de encajes y puntillas que cubren y no pesan, sobre los hombros de señoras y señoritas, los primeros abrigos, que despúes van redoblando y reforzando su espesor hasta llegar á merecer con toda razón su nombre y dejar de ser un pretexto de lujo y ostentación.

Entre los vestidos más elegantes que hemos visto en estos días, escogemos dos que pueden servir para recepción íntima, comida, teatro y visita, en estos meses.

El primero, propio para señoritas y señoras jóvenes, es de seda china color de oro pálido y lo cubren elegante túnica y gracioso bolero de punto de Venecia.

El segundo, más lujoso y complicado y también más grave y admisible hasta en señoras *de cierta edad*, es de seda blanca toda surcada de entredoses de encaje, y va adornado en el bajo con volantes también de encaje. En la cintura lleva un gracioso coselete de terciopelo negro.

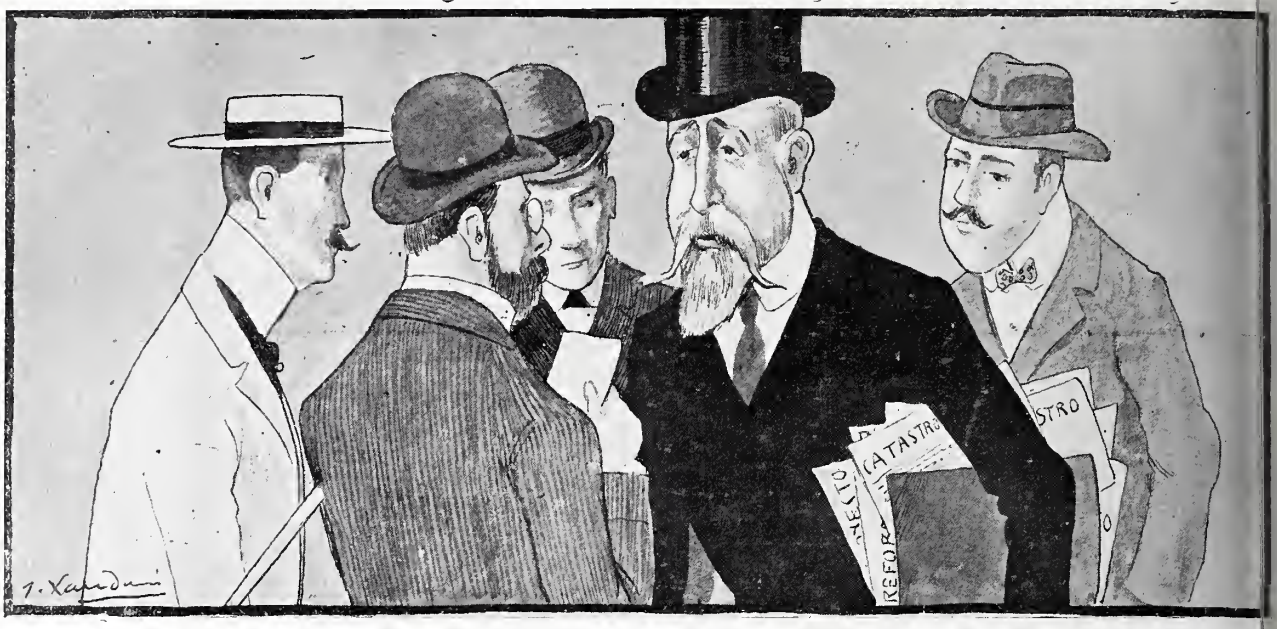
Ambas son dos toilettes del mejor gusto y nada presuntuosas ni exageradas.

* * *

FOT. REUTLINGER

VESTIDO DE SOIRÉE

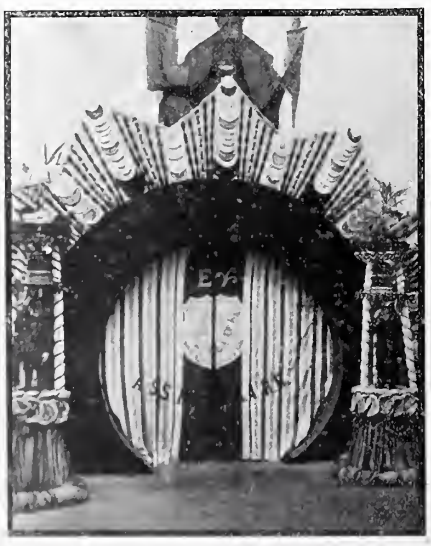
# NOTA POLÍTICA




LOS CIEN MIL PROYECTOS DE D. SEGIS

—Sí, señores periodistas; acabo de exponer á mis compañeros de Gabinete un plan completo de reformas que llevarán á España á la e. generación. Tenemos proyectos para todo. aunque no realizaremos ninguno, y ya sólo nos falta coger á Tobalito.
(¡¡Y efectivamente ¡oh maravilla! lo han cogido!!)

*Resumen de Historia literaria,* por F. Navarro y Ledesma. En un nutrido volumen en 8.° mayor, de 500 páginas, ha resumido nuestro compañero de redacción la historia de las literaturas clásicas griega, romana, bíblica, judáica y arábiga; muy extensamente trata de la literatura española, y termina el libro con una concreta reseña de las literaturas italiana, francesa, portuguesa, inglesa y alemana. Es un libro utilísimo para los estudiantes y para todas las personas amantes de las letras. Véndese á diez pesetas en la Administración, Hortaleza, 132, bajo derecha.



ARCO LEVANTADO A LA PUERTA
DE LA FÁBRICA DE BOÍNAS DEL SR. ELÓSEGUI
EN TOLOSA
CON MOTIVO DE LA VISITA DE S. M. EL REY
FOT ARRILLAGA

## NIEBLAS

Aquel puñado de hermosas poesías con que al venir de Granada revelóse Antonio Paso como uno de los poetas más inspirados de su tiempo, acaba de ser reimpreso como homenaje á su memoria, homenaje al cual han contribuido con semblanzas interesantísimas D. Joaquín Dicenta y D. José Ortega Munilla, y con preciosos dibujos que ilustran las composiciones del poeta, multitud de artistas famosos.

Del libro poco debe decirse. Es la obra entera de su autor; y un autor que alcanza la celebridad con un solo libro, con un volumen de poesías, no necesita nuevos elogios; ha de tener los grandes méritos que todos reconocen en él y que hacen sentir doblemente que su vida fuera tan corta.

*Nieblas*, que al aparecer revelaron un gran poeta, es hoy, al publicarse nuevamente, el mejor, el más artístico monumento que puede elevarse á su memoria.

***

*Prontuario del duelo.* El director de nuestro colega *Heraldo Militar*, D. Angel Murciano, ha publicado con este título una obrita muy interesante con todas las reglas y preceptos establecidos en los lances de honor.

***

*Reclamación Burrell:* alegatos y documentos justificativos. San Salvador. 1902.

ÆOLIA

*«Como instr-
mento musical, el ÆOLIN
es artístico en el verdadero
sentido de la palabra.»*

*PABLO SARASATE*

Pídanse catálogos á Toledo &
32, Avenida de la Ópera, PARIS

«¡Las colonias nos robaron!»
á un tiempo todos gritaron;
mas que hay error se concibe:
la mejor nos la dejaron.
—¿Cuál? La *Colonia de Orice.*—Ai.

TOS, DOLOR, RONQUERA É IRRITACION DE GARGANTA calman á la primera PASTILLA CRESPO. Pesetas 1,50 en las farmac

QUESOS, MANTECAS
y comestibles finos
RIVAS-GARCIA PELIGROS, 0

PERFUME SUAVE, TENAZ y DELICADO
TREFLE·INCARNAT L. T. PIVER PARIS

RECARTE HIJO, ALMACENISTA
Echegaray, 8, y Carrera de San Jerónimo, 15
PRECIO FIJO
Instrumentos de precisión. Objetos de dibujo y matemáticas. Optica, escritorio y gemelos de todas clases, etc., etc.
Casa fundada en 1836

La Theobromina fosfatada Luque
es el mejor alimento conocido para los niños, los convalecientes y las personas débiles.

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

timos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento. **Por un anuncio de una á palabras, dos pesetas. Por cada palabra más, 20 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda d numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.
mporte de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.
eñores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRAFICO remitirán el original á la Administración, Serrano, 55, *acompañado de su* e en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

TOSSUPERIORESGARAN ados sobre factura, al con- 0 pesetas, ó á plazos 25 pe- nes. Casa Dotesio, 34, Ca an Jerónimo, y 5, Preciados. . Y en Bilbao, Barcelona y der. Harmoniums de todas Pedir Catálogos.

ÉL FANTASÍA, HERÁLDI- timbrados, litografía, im- Vives. Sevilla, 2, Madrid.

OLITOGRAFÍA DE FE- ro, 23. Barco, 23.—Factu- nerciales, tarjetas de visita aganda, talonarios de todas ses, etiquetas, marcas, pre- y cuanto se ejecuta en el le estampación, de fantasía ente. Se trabaja en esta se envía á provincias en iones, á precios sobre la e la más estricta economía a perfección y esmero que n los adelantos del día. co, 23.

LITOGRAFIA FERREIRO. 12, Fuencarral, 12. Casa especial en recordatorios desde seis pesetas el ciento con sobres. Se remiten á provincias.

WAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, sin embalar, por ferrocarril. Gustavo Lespés. Tetuán, 14, Madrid.

MADRES DE FAMILIA, COMprad vinagres de «La Aurora». Zorrilla, 13.

DEPILATORIO VENUS. EN Madrid: Fortis, Puerta del Sol, 2; Perfumería Inglesa, Carrera San Jerónimo, 3.

POR OCHO PESETAS PAGAdas adelantadas, envío certificado un Esteoróscopo con 120 fotografías diferentes. Alvarez Morales. Hoyo Esparteros, 19, Málaga.

MUNDIFICANTE SANTOYO. Inmejorable contra insectos parásitos. Ni ensucia ni delata. Fino perfume. Usase con borla. 4 reales caja en boticas, ó correo certificada. Dr. Santoyo, *Linares*.

CALLISTA. ILDEFONSO HERnando. Barquillo, 27, Madrid.

MILLONES DE TARJETAS postales ilustradas, precios reducidos; enviamos catálogo á quien lo pida por tarjeta postal ilustrada; á los que deseen dedicarse á la reventa de este bonito artículo, condiciones especiales. *Thomas, Sevilla, 3*, Madrid.

APARICI Y SANZ, FÁBRICA de licores y jarabes. Játiva. Regalan bonitas composiciones musicales. Minueto y Gavota maestro Bruschetti. Contestan clientela preciosas postales.

**1903.**—GRAN NOVEDAD tarjetas postales para felicitaciones Año nuevo; inscripción española. Dümmatzen, Barcelona. Asalto, 7.

SOLAR PASEO ROSALES 4.444 pies, fachadas Poniente-Mediodía, comprobada firmeza terreno, véndese. Titulación Notaría Sr. Soto, Barquillo, 3, duplic.°

PELUQUERÍA MODELO. 1.ª de España en higiene. Abono instrumental exclusivo, dos pesetas anuales. Peligros, 5.

POSTALES, CAMBIO CON COleccionistas españoles. E. Carreras. Estrella, 2. Coruña.

SOCIEDAD FONOGRÁFICA Española, Barquillo, 3 duplicado. Fonógrafos, cilindros, óptica, cinematógrafo sesiones permanentes, mutoscopios con cesión exclusiva.

# EQUIPOS PARA NOVIA

CASA DE MODA.—EXAMÍNESE SU CATÁLOGO ILUSTRADO

# UCESORES DE ONDÁTEGUI, Montera, 36, Madrid

# TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS. De venta en todas las librerías y papelerías.—Pídase Catálogo á **HAUSER Y MENET.** Ballesta, 30, Madrid.

LA **VELOUTINE** Polvo de Arroz especial preparado en Bismuto **HIGIÉNICO, ADHERENTE, INVISIBLE**

**MEDALLA DE ORO,** *Exposicion Universal* **PARIS 1900**

**CH. FAŸ,** Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

*(Guardarse de las Imitaciones y Falsificaciones. — Sentencia del 8 de Mayo de 1875).*

**FÁBRICA ESPECIAL de AFEITES de TOCADOR para PASEO y TEATRO**

***REMA VELOUTINE,*** nuevo Coldcream. ***LÁPICES*** especiales para ennegrecer pestañas y cejas.
***REMA CAMELIA, CREMA EMPERATRIZ*** ***BLANCO de PERLA*** en polvo, blanco, róseo, Rachel.
***OJO y BLANCO*** en chapetas. ***POMADA ROJA*** para los labios, en botes y en rollos.

s Productos de **H. FAŸ** se encuentran en el Mundo entero, en casa de los Principales Perfumistas y Droguistas.

RELOJES DE PRECISIÓN **Depósito general:** **LONGINES** J. G. GIROD 25 y 27, Postas **Madrid**

# MPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO GRAN VIA, 8 BILBAO

# CIBIMIENTOS, comedores, despachos, alcobas completas, **camas doradas, tapicería, muebles.** mecedoras, sillas de cuero y de Viena, colgaduras, y toda clase de mobiliarios, lo más barato en Madrid. **Infantas, 1: Fuencarral, 18 y 20 dup. Exportación á provincias.**

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura** el 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago é intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 anos de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** el dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y marco de mar. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere mejor. Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura,** sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de Europa y América.

---

COGNAC
FINE CHAMPAGNE TERRY
*El MEJOR COGNAC español*
FERNANDO A. DE TERRY Y C.ª S. EN C.
Puerto de Santa María
AGENTE EN MADRID
ALFREDO YOUNGER
SERRANO, 66

---

Herraiz Rugama y C.ª
Fundición Metalistería

Especialidad en Aparatos de Alumbrado – C.ª de S.n Gerónimo 15 entr.
Representante para ventas al por mayor: **J. WENZEL y C.ª**
**CARRERA DE SAN JERONIMO, 28**

---

LA SOLEDAD
EMPRESA FÚNEBRE MADRID
1.ª CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO
"10, DESENGAÑO, 10."

---

PELUQUERÍA DE LESMES, COLUMELA, 4. ESMERO, COMODIDAD Y ELEGANCIA É HIGIENE

---

## COLEGIO HISPANO-FRANCÉS DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

DIRIGIDO POR LOS PBROS. D. JUAN G. OCHOA Y D. JOSE G. TAPETADO. **Claudio Coello, 31.—SE ADMITEN INTERNOS.**

---

SEÑORAS ELEGANTES **CORSÉS DE NOVIA**
HECHOS Y A MEDIDA. LOS DE MAS LUJO Y LOS MAS MODESTOS.—**LA HURI, ALCALA, 4.—Teléfono 241.**

---

AGUA DE COLONIA GAL
LA MÁS HIGIÉNICA
MUY RICA EN ALCOHOL
PERFUME EXQUISITO
LO MEJOR PARA LA PIEL
Botella de litro 5 pesetas
PERFUMERÍAS DROGUERÍAS

---

## ROYAL WINDSOR

EL CELEBRE
RESTAURADOR DEL CABELLO

¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?
EN EL CASO AFIRMATIVO

Emplead el **ROYAL WINDSOR,** este excelentisimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerias y Perfumerias en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**

Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

---

PRUEBENSE LOS CHOCOLATES
DE LOS
# RR. PADRES BENEDICTINOS

**ÚNICO DEPÓSITO EN MADRID**
LHARDY, Carrera de San Jerónimo, 6

---

VEGETAL AZGAR ÚNICO PRODUCTO QUE HACE BROTAR EL CABELLO
**EVITA SU CAIDA.—PIDASE PERFUMERIAS**



Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES



Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO
*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA *(Ronteria.)*

# Blanco y Negro

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL.. Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal: Trimestre, 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICITENSE TARIFAS DE PRECIOS A LA ADMINISTRACIÓN
55—SERRANO—55
MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

SOLUCIONES
correspondientes al número 596

*A la charada:* Parodia.

*A la frase hecha:* Pescarlas al vuelo.

**DESDE 25 PTAS.**
relojitos chiquititos de acero, con cadena, iniciales y estuche. Garantía de buena marcha. Fábrica de relojes de
**CARLOS COPPEL**
MADRID.—FUENCARRAL, 27
Catálogo gratis.

**HERPES**
HUMORES—se curan con el
**AZUFRE LIQUIDO**
DE TERRADES, AGOTAS
Para uso externo POMADA DE AZUFRE LIQUIDO

EL MEJOR reloj de precisión es el
**OMEGA**
De venta en las buenas relojerías
De venta en casa de Carlos Coppel, **Fuencarral, 27.**

CHOCOLATES
DEL
**SAGRADO CORAZON**
EL MÁS PURO
Y EXQUISITO DE LOS CHOCOLATES
VÉNDESE AL PRECIO DE
1,50, 2 y 3 pesetas paquete
**en los acreditados Establecimientos de los Sres. Galán y de Cos, Recoletos, 8, y Villalar, 11; Alberto Nadal, tienda de tejidos metálicos, Hortaleza, 22; Francisco de Cos, Salesas, 2, y Almirante, 6; Sres. Hijos de Santiso, Plaza de Antón Martín, 48.**
PRUÉBESE
ES SU MEJOR RECOMENDACIÓN

**NESTLÉ**
HARINA LACTEADA
Alimento para
NIÑOS Y VIEJOS

**Quinta de los Montañes**
SANLUCAR DE BARRAMEDA
Las aguas de esta Quinta cura radicalmente las enfermedades del estómago y del hígado.
*SE EXPENDEN EN GARRAFONES*
Dirigirse á su propietario: **Don Ramón Gómez Barrero.**

**BURLADA** Para los enfermos del higado no hay mejor remedio que las
**AGUAS DE BURLADA**

*EL MEJOR POSTRE*
**MERMELADA TREVIJANO**

**AGENCIA FÚNEBRE MILITAR. CLAUDIO COELLO, 4**

CHARADAS

A *una dos tres*, la modista
más *dos tercia* de El Toboso,
la ha regalado Bautista,
por si logra su conquista,
un *primera dos* precioso.

Dice á su madre José:
— A mí lo mismo *tres cuarta*
ir *prima dos todo*, que
quedarme en casa con Marta.

*Prima dos* me ha dicho *todo*
ayer regaló á Lupercia
un vestido de *una tercia*
la vizcondesa del Yodo.

M. PEREZ SERRANO

**PEDRO DOMECQ**
CASA FUNDADA EN 1730. ● JEREZ DE LA FRONTERA
**Vinos selectos de Jerez**
**Vino espumoso estilo champagne**
**Cognac Domecq**
PUNTOS DE VENTA DE LOS VINOS DE DOMECQ
Alcalá, 17. ◆ Barrionuevo, 6. ◆ Barquillo, 12. ◆ Hortaleza, 15. Mayor, 32. ◆ Montera, 55. ◆ Paseo Recoletos, 21. ◆ Peligros, 10 y 12. Preciados, 8. ◆ Sevilla, 16.
Y en todos los principales ultramarinos y almacenes de vinos.
*Representante en Madrid:*
D. José García Arrabal, Montera, 12, 1.º

JEROGLÍFICO

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 11 DE OCTUBRE DE 1902 | NÚM. 597

IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR EN LA SANTA CAPILLA DE ZARAGOZA FOT. LETE

# CÓMO VINO A ZARAGOZA LA VIRGEN DEL PILAR

En el siglo I de la Era cristiana, César Augusta era una colonia de las veintisiete establecidas por Roma, y se distinguía de las más de ellas porque disfrutaba el privilegio de la exención absoluta de impuestos y contribuciones: era convento jurídico, ó como diríamos hoy, tenía audiencia territorial, y cabeza de región ó capital de provincia. Los estandartes é insignias de las legiones IV, VI y X figuraban en las monedas zaragozanas de aquel tiempo. Allí no había ó debía de haber pocos españoles, puesto que el pueblecillo ibérico de Salduba, cuyas casucas se alzaban entre el Ebro, el Gállego y el Huerva, debía de ser humilde aldea de hortelanos cuando los orgullosos militares de Roma se repartieron la huerta feracísima que riegan los tres ríos y fundaron la ciudad, engrandeciéndola en breve tiempo.

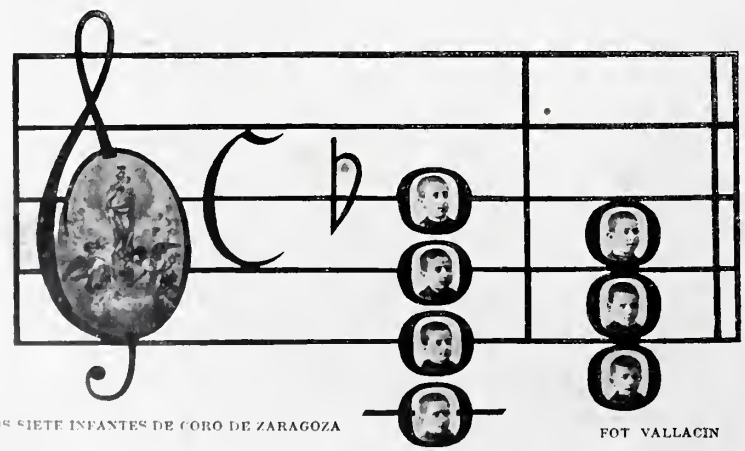
Era, pues, César Augusta una ciudad puramente romana, llena de altivez y entono por los privilegios civiles y políticos de que disfrutaba, y habitada por militares viejos llenos de las preocupaciones romanas que, á costa de su sangre, habían defendido é impuesto á pueblos libres como el español.

EL TEMPLO DEL PILAR FOT. LETE

No parece probable que aquellos oficiales y jefes retirados y aquellos soldados curtidos en los combates fuesen gente muy predispuesta á la vida espiritual ni á buscar solución al problema de la salvación de su alma. El ciudadano de Roma, rico y feliz en la nación más poderosa del mundo, vivía en las colonias como hoy viven en las suyas los ciudadanos ingleses, rodeándose de objetos romanos, embebido en romanas ideas, dominado por romanas sensaciones: lo que no fuese romano era *bárbaro*, extranjero y, por tanto, despreciable. Por otra parte, entre aquellos militares retirados de Zaragoza, algunos, quizás muchos, habían guerreado en Egipto, en Germania, en las Galias, tal vez entre los bretones de largas trenzas, acaso entre los escotos de piernas desnudas: habían presenciado ceremonias y cultos á los dioses más extraños y más desemejantes, sacrificios humanos en las selvas sombrías donde los druidas se albergaban, danzas guerreras en los *campos de Mayo* de Germania, teorías ó procesiones mortuorias en el antiguo Egipto.

Difícil, casi imposible, era hacer entrar en las cabezas de los encanecidos legionarios de la IV, de la VI y de la X, cuyos cráneos había caldeado el sol de las batallas y endurecido la pesadez del casco, ideas espirituales de una religión nueva y sencilla, que tenía en nada el poder político y menospreciaba la fuerza militar. Para que la luz del Evangelio penetrase en aquellos testarudos veteranos, habitantes en la tierra clásica de la testarudez, era menester la palabra de un hombre tan enérgico y obstinado como ellos, de un apóstol que tuviese alma guerrera y bélica resolución. Y éste fué Santiago el Mayor, *el hijo del trueno*, á quien nos representamos en forma de caballero andante, fiero y arrojado, acuchillando infieles..... Es tradición que al despedirse de la Virgen María para emprender su predicación por Occidente, le dijo la Madre de Dios: «Anda, hijo mío; cumple la voluntad del Maestro; ve á la apartada España, y en la ciudad donde conviertas á mayor número de paganos, construirás un templo en memoria mía, donde yo te indique.»

Sólo con su idea redentora y con su corazón intrépido, emprendió Santiago el largo camino; llegó á tierra de España. Por el Norte de la Península comenzó su misión; sin desalentarse un momento fué arrojando la semilla evangélica entre la población céltica de Galicia; recorrió las montañas de Asturias y los valles repuestos y de corto horizonte donde abrigaban su independencia los cántabros. Con el certero instinto del misionero que sigue el curso de los ríos grandes, porque sabe que en sus márgenes hay cultivos, civilización, vida, inteligencias capaces, bajó por la orilla del Ebro; el alma del Apóstol se ensanchaba como el cauce del río, y al llegar al punto en que éste recibe á los dos afluentes citados, en la noche del 2 de Enero del año 40, hallándose en la orilla derecha escuchando el rumor de las corrientes aguas, contemplando la hermosura del estrellado cielo, la claridad de la luna que alumbraba la huerta y los edificios romanos de Zaragoza, vino á sacar de su arrobamiento al valeroso Apóstol desusado y dulcísimo rumor de voces angelicales y de jamás oídos instrumentos músicos, tañidos por serafines y querubes, en medio de los cuales resplandecía de hermosura la Santísima Virgen, cuya voz sonó diciendo estas palabras: «He aquí el lugar señalado y en el que quiero que se construya un templo en memoria mía; aquí, por mi intercesión, hará el Señor milagros y portentosas maravillas; aquí, en esta ciudad, nunca faltarán buenos cristianos, y este pilar no se moverá de su sitio hasta el fin del mundo.» Dicho lo cual, la celestial visión desapareció, y al recobrarse de su asombro, vió el Apóstol un pilar muy recio y sobre él una imagen, la misma que hoy se conserva.



LOS SIETE INFANTES DE CORO DE ZARAGOZA FOT. VALLACIN

Atestiguan el hecho una relación manuscrita conservada en el antiguo códice de los *Morales*, de San Gregorio, que existe en el archivo de la santa iglesia zaragozana, y publicado por el P. Maestro Henrique Flórez en su *España sagrada*, tomo XXXIII; el P. Fray Diego Murillo, en su *Fundación milagrosa de la capilla angélica de la Madre de Dios;* el doctor D. Manuel Vicente Aramburu, en su *Historia cronológica de la Santa capilla;* el doctor D. Mariano Nougués y Secall, en su *Historia crítica y apologética de la Virgen Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza;* y otros autores no menos respetables.

* * *

# PIQUITO DE ORO

ZARZUELA EN UN ACTO, LETRA DE D. ANTONIO SÁENZ, MÚSICA DE LOS MAESTROS BARRERA Y GUERVÓS
ESTRENADA EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA RECIENTEMENTE

MIGUELIYO *(Srta. Taberner)* ROSARIO *(Srta. Pretel)*

*Piquito de oro* no es un apodo de cantadora famosa, como pudiera sospechar el que sabiendo que se trata de una obra de costumbres malagueñas quisiera adivinar el asunto por el título. *Piquito de oro* es..... una codorniz de mérito excepcional como reclamo, y por cuya adquisición pena un *tocaor* flamenco, el *Clavija,* hombre *fantasioso* si los hay, aficionado á lucir petacas de relumbrón, *tumbagas* y cadena con muchísimos dijes.

El dueño de *Piquito de oro* tiene una hija, Rosario, á cuyos amores con Migueliyo, vendedor de pescado, se opone. Pero estos amores están protegidos por Bartolo, sillero remendón, que sugiere al muchacho la idea de llevarse á *Piquito de oro* saltando la tapia de la casa en ocasión en que sólo están en ésta el dueño y *Clavija,* maestro de guitarra de la niña, que acaba de dar la lección y discute por milésima vez con el *zeñó Manué* la compra de la codorniz.

El hurto se verifica, y al advertir la desaparición del pájaro, las sospechas recaen sobre *Clavija,* que se defiende de la acusación desesperadamente, hasta que llega el verdadero autor y da á elegir al padre de su novia entre la niña y el pájaro, logrando el consentimiento para la deseada boda á cambio de la devolución de *Piquito de oro.*

Con tan débil argumento, el Sr. Sáenz ha escrito una serie de escenas animadísimas y abundantes en peripecias y situaciones cómicas que le valen grandes aplausos, y ha demostrado en ésta su primera obra escénica que tiene condiciones excepcionales para el cultivo del arte teatral.

FOTOGRAFIAS CIFUENTES

* * *

ESCENA FINAL DE LA OBRA
CLAVIJA *(Sr. Moncayo)* SEÑÓ MANUÉ *(Sr. Orejón).* CURRA *(Sra. Nieves González).* ROSARIO *(Srta. Pretel).*
MIGUELIYO *(Srta. Taberner).* BARTOLO *(Sr. Arana).* EL MAESTRO *(Sr. Mariner).*

# EL BUSTO DE LA DONCEL

I

Ahora que nos deslumbra con el esplendor de su gloria, ahora que todas las ilustraciones de Europa y de América publican su retrato y su biografía—un tanto fantaseada,—¿quién no conoce á la insigne diva?

En la época en que empieza mi narración, era otra cosa; entonces Elenita Doncel, una niña pequeñuela, morenilla, desmedrada, insignificante, vivía con su madre, chalequera de oficio, en un mísero desván de la calle del Noviciado.

Comenzaba el arrapiezo á solfear en el Conservatorio, y por más señas diré que asistía á clase con una toquilla de lana roja, que rompía los cuadernos de música de puro sobarlos entre las manos, poco pulcras, y que destrozaba las punteras de las botas en su continuo esfuerzo por imitar á las bailarinas del Real, girando gallardamente sobre las puntas de los pies. Pero con todo aquel aspecto de chica ordinaria, flacucha y destrozona, justo es advertir que despuntaban ya en Elenita las vislumbres primeras de su belleza y de su genio, mejor dicho, de su belleza genial; porque en ella la hermosura fué siempre resplandor del alma. Erguíase ya su cabecita infantil con aquel altivo señorío que infunde la propia confianza y acaso el presentimiento de la gloria; y ya sus negros ojos enigmáticos vibraban de vez en cuando ese relámpago fascinador que tanto prestigio ha dado á su personalidad de mujer artista, ese furtivo centellear de la combustión latente de su tempestuoso espíritu.

Y ya por entonces andaba prendado de sus nacientes gracias Pepe Iniesta, otro adolescente enamorado de la gloria. Pero así como Elenita era una *energista* innata, Pepe era un perpetuo desconfiado de sí mismo. Y no porque le faltase talento, ni arranque intelectual, ni genio, sino porque Iniesta vivía *hacia dentro* cuanto Elena vivía *hacia fuera;* reflexionaba demasiado, y la reflexión, fecunda en sugerir soluciones opuestas para cada caso posible, esteriliza en germen toda acción.

El muchacho, que pertenecía á una familia distinguida y bien emparentada, aunque no rica, tenía verdadera pasión por el arte y vocación resuelta por la escultura: dibujaba ya muy bien del yeso y del natural y asistía á la clase de modelado. Y como Pepe vivía en la calle de San Bernardo, diariamente se encontraban los dos neófitos camino del Conservatorio ó de la Academia, cada cual con un rollo de papeles bajo el brazo y un mundo de ilusiones en el alma.

II

De aquellos cotidianos encuentros, de la mutua simpatía, de la juventud de ambos y de la comunidad de ideales nació aquel amor primerizo, que para Elena fué juguete de unas horas, para Pepe toda la vida.

Cuando la voz de Elena perdió el timbre angelical de la adolescencia, y cobrando el vigor vibrante y apasionado de la juventud comenzó á ganarle aplausos, nombre, admiradores..... el amor de Pepe, desdeñado, no comprendido, se retrajo con masculino orgullo, con arisca dignidad; pero tan grande era, que no alcanzando á destruirse á sí mismo, con abnegación dolorosa se mudó en amistad, en devoción á la artista. Y como la familia de Iniesta era influyente, el culto del enamorado se tradujo en protección poderosa; y merced á los amigos de Pepe, Elena llegó pronto á la meta de sus aspiraciones. La Prensa la rodeó de ráfagas de apoteosis y la envolvió en nubes de incienso; cierta dama egregia se declaró su protectora, pensionándola para que estudiase en Italia; y como la voz, los hechizos y el talento de la Doncel crecían con los años, cuando los suyos no llegaban á veinte su fama era ya casi europea, y en los cinco transcurridos después, su gloria es la que todos conocemos; y su belleza, aumentada con el prestigio estético de que su rápida cultura—adquirida mediante percepción maravillosa—ha sabido rodear su persona, ejerce al cabo la universal dictadura que todos acatamos, imponiendo á los hombres sus caprichos y á las mujeres la moda, cuyo cetro de vidrio empuña la endiosada *prima-donna* con la misma grave majestad con que llevaría el suyo de oro una emperatriz bizantina.

III

Entretanto Pepe también ha estado en Italia, ha vivido cinco años en Roma, emborrachándose con el generoso vino de la belleza clásica, extasiado ante la hermosura eterna de los gloriosos mármoles del Vaticano; también Pepe ha dado pasos gigantescos en su arte; pero sin concluir apenas un trabajo, sin tratar á nadie, sin exponer obra alguna, sin darse á conocer, obscuramente, atado siempre al yugo de su timidez huraña y desconfiada, y siempre atormentado por aspiración insaciable..... Sin embargo, su titánica lucha con la forma, su encarnizado estudio de muchos años, las grandes victorias sin lauro ganadas ante la propia conciencia, le han granjeado algo que para el artista de vocación no vale menos que el estruendo del aplauso: la estimación propia. Y aunque son contados los que le conocen, poquísimos los que le comprenden, y casi ninguno le celebra, Pepe lleva al fin en su alma una serena luz que alumbra su vida, se reconoce digno de la gloria, y espera, soñando, la hora de lograrla, de poseerla al fin. La espera, la ansía sobre todo por *ella*, por Elena, que desde el carro de diosa en que pasea en triunfo la tierra, se digna sonreirle alguna vez con sonrisa amiga, pero desdeñosa, compasiva, cuando él le habla de su arte.

IV

Desde que se anunció en todos los periódicos del mundo la reciente Exposición de París, Pepe comenzó á animarse; aplicóse con vigor nuevo al trabajo; adquirió en Italia trozos de mármol purísimo; frecuentó con mayor asiduidad los museos, y se entregó con más fruitivo deliquio á la contemplación de los divinos modelos. Confortado con aquel sibarítico *baño en belleza*, como él decía, volvió á Madrid, se encerró en su taller, y se dió con ardor insaciable á bosquejar con carbón ó á modelar en barro alguna grande obra desde largo tiempo acariciada, quizás la obra de su vida, la que le daría el perseguido nombre, la codiciada gloria. Pero jamás le satisfacía su trabajo; después de largas horas de fatiga, parábase ante un papel borrajeado, mirábalo atentamente, y de improviso lo rasgaba en mil pedazos, ó precipitándose sobre el barro fresco á medio modelar, donde aún eran caos la materia y la idea en sus contactos primeros, estrujábalo furiosamente entre sus manos y lo arrojaba al suelo, donde se aplastaba, fundiéndose en masa informe aquel ensueño frustrado.

Entretanto, como entonces estaba la Doncel en Madrid, Pepe no faltaba nunca á su camarín del Real, donde a veces lograba el apetecido bien de hablar con ella algunos minutos. Una noche en que felizmente encontró á Elena sola y poseída de tristeza ó mal humor, advirtió Pepe que su presencia parecía consolar á la diva, y que el tibio fulgor de amistad que él con medida discreción le ofrecía, semejaba penetrarla como el calor de vida y devolverle su serenidad luminosa. Al columbrar que su presencia y su encubierto afecto tenían tal virtud sobre su adorada, una alegría nueva destelló del alma y del semblante de Pepe; una elocuencia no aprendida se desató de sus labios fluente y caudalosa; hablaba el escultor de su arte, de Roma, de sus ensueños y aspiraciones..... y una aureola radiante le envolvió á los ojos de su amada, una aureola de fluído topacio, de fuego sidéreo, como aquellas que veían los místicos irradiar de las personas de los bienaventurados. Dominada ella por aquel prestigio ignoto, penetrada por aquella luz efusiva, sonrióle como en los días de su niñez; hablóle de glorias, de esperanzas, y..... no sé qué frases hechizadas le dijo, que la postiza serenidad de Iniesta se alteró; el hielo de su forzada calma se fundía, y una encendida palabra de amor aleteaba ya entre sus labios..... cuando la cantante fué llamada á escena.

Desde lejos oyó Pepe desgranarse sobre la multitud entusiasmada la lluvia de perlas de aquella voz cuyas notas parecían explosiones de color y de luz, palabras de bienaventuranza, preludios de armonías ultraterrenas.

V

Como un loco llegó Iniesta á su taller polvoriento; torció el botón de la lámpara eléctrica, arrojó sobre un sillón arcaico abrigo, frac y sombrero, y lanzándose sobre el barro húmedo comenzó á modelar en él con ansiosa fiebre la obra anhelada: un busto femenino, el busto de la Doncel, el busto opulento de la diosa, de la artista que el público del Real aclamaba frenético en aquellos momentos.

¡Entonces, entonces sí que surgía pura, feliz, acertada, única la forma soñada, de entre las manos del artista! Pero no sin lucha. En toda la noche no cesó Iniesta de modelar la arcilla dócil con esfuerzo doloroso capaz de ablandar bronces, como quien doma resistencias harto más tenaces que las de la materia. Y en tres días largos de delirio, sin sueño ni alimento, desbastó un trozo del más limpio *sacaróideo* traído de Italia, bosquejó sobre él la forma adorada, y trabajando con terquedad de fanático, con furor de poseído, al caer las brillosas lascas del mármol veía aparecer la imagen que llenaba su alma, la mujer querida; y tal era la lucidez adivinatoria de su cincel, que no parecía formarla, sino descubrirla, arrancarla al duro seno blanco que avaramente la escondía.

¡Por fin!..... El busto erguido sobre la rocalla del mármol no labrado, como sobre fantástico plinto de nieve y espumas, fulguraba al sol de una mañana de Mayo, colocado sobre alta trípode y ante rojo cortinón de terciopelo.—¡Es ella, es ella!—balbuceaba Pepe orgulloso, enloquecido ante aquella reencarnación de su Elena, imaginando en su delirio que el amor y la inspiración habían logrado infundirle eterna vida.—¡Ah, cuando ella lo vea—sollozaba el feliz artista,—cuando ella vea que ha llegado también para mí la hora de luz, que envueltos en una misma gloria pasaremos los dos á la inmortalidad! Pero..... ¿he alcanzado yo todo este bien? ¿He sabido trasladar al mármol tanta belleza?..... Sólo falta acabarlo en presencia de ella, transmitir á la piedra algo incoercible: la personalidad, que sólo se percibe de cerca, respirándola..... *¡Dal vero!*

## VI

Poseído de calenturienta exaltación llegó Iniesta á casa de la Doncel—á la cual jamás visitó sino en el teatro desde la ruptura de sus amores de niños,—y con emoción hondísima y mal disimulada le rogó que le acompañase á su taller para darle su voto sobre una obra que tenía casi concluída con destino á la Exposición; sin el voto de ella, de su amiga de la infancia, de la grande artista que poseía la intuición sagrada de la belleza, no se atrevía el escultor á dar por terminada su obra.

Sin resistencia accedió la Doncel á la petición de su amigo, y ocupando el coche que éste á prevención llevaba, se trasladaron ambos al taller como dos buenos camaradas. Desvanecida la momentánea emoción de la noche del Real, Elena volvía á ser para Pepe la amiga franca y sincera, un tanto endiosada y como *protectora* de siempre. Pero Pepe no veía en ella aquel día sino el modelo vivo de su busto, el alma de su mármol destinado á la eternidad.

Subieron al taller, ella curiosa de conocer la obra incógnita, él palpitante de amor y de orgullo. Una vez en el guardillón decorado, que obstruían mármoles, yesos y cachivaches vetustos, paróse la cantante á mirar unas ánforas rotas y unos soberanos torsos helénicos; y Pepe, sin enterarse de la distracción de ella, descorrió vivamente el toldillo al ventanón cenital, y un salto de luz cayó sobre la trípode, que sustentaba un confuso envoltorio, un brocado antiguo revuelto á una forma indecisa; retiró Iniesta el paño, y las haces vivas de la luz se doblaron reflejando albores sidéreos al herir el mármol sin mancha, el busto de Elena, que mórbido y resplandeciente emergía de la rocalla blanquísima, como Venus de la espuma.

—¡Ah! ¿era ésta la obra misteriosa?—reparó Elena con aire de divinidad propicia.—Vamos, esto ya es algo..... sí, me reconozco; soy yo; pero..... sin vida, sin alma..... es mi cadáver. ¿No te parece que.....—aquí nombró á nuestros dos primeros escultores—cualquiera de los dos podría terminar ese trabajo? Así, en colaboración, la obra resultaría lograda; tu nombre empezaría á sonar, y..... mi busto llevaría una firma ilustre.

Algo más iba á decir Elena, pero no acabó; Pepe, lívido, tembloroso, frenético, había corrido á un rincón del taller, y desde allí venía hacia la trípode, blandiendo un objeto en la diestra levantada. Un golpe seco, duro, fulmíneo, hirió el sonoro mármol; después retumbaron otros y otros, acompañados de algunos gritos teatrales de la diva, á cuyos pies rodó el olímpico busto bárbaramente mutilado, deshecho bajo el mazo del escultor, que pulverizando sañudamente su obra, reía ya convulso, congestionado, con la trágica risa que fué el primer estallido de su locura terrible.

BLANCA DE LOS RÍOS DE LAMPÉREZ

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

# CHINARRO

NOVELA DE DON JACINTO SORIANO ESTEVE. ILUSTRACIONES DE MÉNDEZ BRINGA

DEL CERTAMEN LITERARIO DE «BLANCO Y NEGRO»

## I

### LOLILLA

Con menudos zapatitos de blanca lona que encerraban el breve pie, no tanto que prohibiesen la deleitosa vista de un trocito de negra media, altos de tacón que herían el pavimento con acompasado repiqueteo, marcando el corto y ligero paso, cubierto el gallardo cuerpo por un mantón de color claro y largo pelo, ceñido con soberana gracia, y cubierta la cabeza por un multicolor pañuelo de seda colocado como saben ponerlo solamente las hijas castizas de Madrid, Lolilla, la monísima Lolilla, iba calle de Preciados arriba, terminada su tarea en el obrador.

Negros y vivos los ojos, bien cortada naricilla, boca carnosita, blanca la color con levísimo tinte rosáceo, negro el pelo, abundoso y rebelde, se escapaba en revueltas ondas acariciando las sienes, tapando á medias las orejas pequeñas.....

Resultaba chiquituela y bonita: una de esas mujeres obligadas á escuchar al paso ¡olés! chicoleos y frases subversivas. Porque á aquellos dieciocho años tan sugestivos, uníase el desgarro natural de la madrileña neta; algo que no rebasa los límites del pudor y del decoro, pero permite la libre expresión de todas las ideas, aun las más atrevidas. Una desvergüenza en su boca resultaba un piropo; un exabrupto, arranque de gracia.

¿Estaría Paco esperándola? ¡Paco! Le quería sin poderlo remediar. Conocióle en la Bombilla un día de jira. Alto, bien encarado, lujoso, flamenco, la hizo *tilín* desde luego. Bailaron, la engatusó..... hablaron largo rato aquella tarde.....

Sí. Allí estaba. Al desembocar en la plaza del Callao le vió en el sitio de costumbre. Apresuró el paso, llegó hasta él, sus labios dibujaron deliciosa sonrisa, fué á hablarle, pero él no la dió tiempo.

—¡Vaya, hasta aquí llegamos, hija! Estoy harto de pasar plantones. Esto tenía que suceder. Yo no puedo seguir de este modo.

Ella quedó asombrada y se puso horriblemente pálida.

—¡Ea! no te alteres. Esto te lo podías figurar. Yo te he querido, y te quiero..... como puedo quererte: estoy muy agradecido á cuanto has hecho por mí; pero tenía que llegar el término..... En fin, hija, si en algo puedo servirte, me buscas, y..... para que te acuerdes de mí, toma..... Cómprate lo que quieras.

El señorito chulapo aquel echó mano al bolsillo interior del chaleco, sacó unos cuantos billetes de Banco, y los alargó á la muchacha. Esta lloraba silenciosamente. Algunos curiosos empezaban á quererse detener. El los vió y dijo segunda vez:

—¡Toma!

Entonces Lolilla dejó de ser la mujer amante y enamorada. Sus ilusiones, su amor, se desvanecieron instantáneamente. Quedó la hija del pueblo, la chula briosa. Alargó la mano, cogió violentamente los billetes, los estrujó, los hizo una pelota, y con soberano ademán, en gallardo y fiero arranque, los tiró á los pies de Paco diciendo:

—¡So tío lila, pa pitillos!

Y echó á andar. Al hacerlo se abalanzó Paco á ella, la echó una mano al mantón por encima del hombro, pero de repente otra mano de acero cayó sobre él; se sintió cogido, zarandeado por un hombre con blusa y gorra que le dijo:

—¡Si toca usté á esa mujer, le mato!

## II

### MENTOR Y TELÉMACO

Metidos en el hueco de una de las ventanas del café de Fornos estaban los dos. Uno viejo, seco, anguloso, con raída indumentaria, grasiento tapabocas hasta el cerdoso y cano bigotillo subido, maltrecha gorreta hasta los ojuelos maliciosos. El otro, con larga y ajironada blusa, cara escuálida, y en ella unos ojazos negros, grandes, vivaces..... Aquél tendría sus sesenta años, éste aparentaba doce lo más.

La conversación que sostenían era frecuentemente interrumpida por este grito, lanzado por alguno de ellos de vez en cuando: «*¡La Correspondencia! ¡Heraldo!* ¡Periódicos de la noche!» Cada uno tenía bajo el brazo el resto del veinticinco. Llovía. Era media noche.

—Vamos, gorgojo—decía el viejo,—cuéntame eso.

—¿Para qué?

—Para aconsejarte. ¿No confías en un abuelo como yo?

—Confío, Sr. Emeterio; pero es que mis penas..... No, no. Se reirá usted de mí.

—¿Cuántos años tienes?

—Dieciséis.

—¡Anda, Dios, y eres más chico que una peseta! No importa. ¡Dieciséis años!..... Seguro que ya anda una mujer de por medio.

—¡Bueno! Pues oiga usted. Ella es Lolilla, mi madrecita, como yo la llamo; la hija de Petra la cigarrera, la que me recogió de manos de *la Garduña*. Lolilla, que tiene tres años más que yo, con quien me he criado, ¿sabe usted? Ella se hizo una mujer de buten; yo me quedé así de escuerzo. Desde que tengo razón, me he acostumbrado á verla, á oirla, á servirla, á rodar por ella..... ¡Dios! Se puso en relaciones con Paco; ya sabe usted quién, el de las sortijas. Y yo tan campante..... ¡Estaba ella contenta.....! Y no sé que ha ocurrido, que han rifado; que Lolilla llora, que yo me consumo de verla..... ¡Rediez! ¡Yo que daría sangre de mis venas por verla feliz.....!

—¡Bah, bah! ¿Y eso es todo? ¡Boceras! Lo que tiene es que ella se ha hecho una real hembra, y tú te quedaste chico y feo..... no te agravies; pero el corazón te ha crecido; te ha dicho «aquí estoy»; se te ha hinchado la vena arteria, hijo, y velay..... En fin, que la quieres como un bárbaro.

—¡Señor Emeterio..... no es eso!

—¡Sí lo es! ¡La fija! Que quieres á esa mujer. Que de pensar que está libre te hormiguea el cerebro; de pensar que puede unirse á otro te da fiebre palúdica, y se te nublan esos ojazos..... «¡Caballero, el *Heraldo!*»

Volvióse de nuevo hacia el muchacho.

—Mira, cuando un hombre tiene agallas, aunque sea chico sabe ser más grande que el caballo de la Plaza Mayor; ¿te enteras? ¿La quieres? ¿Te gusta? Pues hígados. A peleársela al mismo verbo. ¡Créeme, pequeño!

El chicuelo no contestó. Tal vez las frases del viejo entreabrían ante él horizontes desconocidos, porque silencioso perdió la mirada de sus ojazos en las sombras de la noche, quedando abstraído.

## III

### CHINARRO

Ya le hemos visto hablando con el señor Emeterio ¿De dónde procedía Chinarro? ¡Vaya usted á saber lo que él mismo ignoraba! Sus más lejanos recuerdos remontábanse á la época en que estaba en poder de *la Garduña*, una vieja, soberbia bebedora de aguardiente y zurradora eximia del pellejo del chicuelo cuando éste no recogía, pidiendo limosna, la cuota que aquélla deseara. De las garras de tal fiera hubo de sacarlo, hambriento y acardenalado, la *señá* Petra, madre de Lolilla, un día en que le oyó lamentarse en el cuchitril donde la vieja le dejó encerrado; la vecindad restante tomó parte, y..... ¡harto hizo *la Garduña* escurriendo el bulto!

Luego fué Chinarro campeón de las pedreas de la Ronda de Toledo y afueras de Chamberí; más tarde, en unión de otros *guripas* de su estofa, en las puertas de las redacciones esperando el *veinticinco* para salir trotando.

No sabía quiénes fuesen sus padres, ni si vivían ó no; crióse en el arroyo (pues si bien lo recogió la cigarrera, harto hizo con darle malamente de comer); fué su madrastra el hambre, su maestro el vicio.

Tenía una debilidad: la milicia. Escuchaba sonar un clarín, y olvidábalo todo para salir corriendo, llegar al regimiento y caminar con marcial paso ó haciendo cabriolas y dando volteretas al lado de la música.

¿Cómo se llamaba? Chinarro. No sabía más.

Adoraba á todos los de la casa, y sobre todo á Melita (familiar aféresis de Carmelita), á la chiquitina que nació siendo él ya hombrecillo, pequeñita cuya vida tenía trazas de costar la de su madre. La *señá* Petra moríase á chorros..... Entre lo difícil del parto y la muerte de su marido poco después, la habían consumido.

Tenía Chinarro rasgos que le hacían querer. Lolilla gustaba de leer (la única de la casa que sabía hacerlo) el relato de crímenes, suicidios y noticias sensacionales de los diarios. Chinarro llegaba triunfalmente:

—Toma, madrecita—llamábala así por ser ella quien cosía burdamente los frecuentes desgarrones de la ropa del muchacho;—hoy sí que viene bueno. *El Imparcial*, con el asesinato de la viuda de Pérez. El *Heraldo*, con el crimen de Peralejo.

Un día rompió Lolilla su hucha. De lo sacado dedicó una parte á comprar unas alpargatas á Chinarro. Este las calzó, y en el colmo de la alegría echó escaleras abajo, tornando ya de noche rendido y sudoroso.

—Madrecita, mira, mira, para que acompañen al verderón. Fíjate bien, que son de *capa de rey*. ¡Rediez! ¡Me han costado más trabajo!..... ¡Córcholis!

Eran dos grillos que había ido á coger á los prados del arroyo Abroñigal.

—Mañana les compras jaula. Crii..... cri..... crii.....

Y los metía en el hueco de sus semicerradas manos, imitando el grito de los ortópteros para que cantasen. ¡Delicioso!

## IV

### NUEVOS HORIZONTES

Lolilla lloró mucho, mucho; más de rabia que de vergüenza. Odiaba ahora á Paco con toda su alma, tanto como le quiso.

Cuando volvió al taller, temió encontrar á Paco. No; halló *al otro;* al que impidió que Paco la tocase.

Era un mocetón alto, fornido, guapote; rústico de palabras y de modales; las manchas blancas de su ropa atestiguaban de su oficio de albañil.

El la saludó lleno de torpeza; insensiblemente echaron á andar charloteando..... Lolilla, más viva, era la preguntona.

—¿Cómo se llama usted?

—Tomás.

—Así es mejor. Cuando hable con usted, ya sé que tengo que decirle «Señor Tomás».

—Eso no; yo no soy «señor».

—Bueno; Tomás seco. ¿Es así como le gusta?

—Así. Ahora dígame usted su nombre.

—Lola.

—¡Qué bonito!

—¡Ay qué gracia! Pues hijo, ¿cómo quería usted que me llamase? ¿Sinforosa?

El callaba.

—¿Y usted es albañil?

—Sí.

—¿Pero usted no es de *Madriz, verdaz?*

—Hace dos meses que estoy en él. Toda mi vida la pasé en el pueblo. Fuí albañil, luego guarda de un monte de caza. Vendieron el monte, pusieron á otro, no tengo padres, me vine aquí, y aquí estoy.....

Los encuentros y las conversaciones llegaron á ser cotidianos. A Paco parecía habérsele tragado la tierra.

Lola y Tomás llegaron á ser grandes amigos. Como un día dijese ella que le gustaban las flores, el siguiente, al salir del obrador, encontróse á Tomás que, al verla, se inclinó y levantó del suelo una enorme maceta con un rosal. En los tallos, rojas como el fuego, apretadas de hojas y despidiendo suave y penetrante perfume, se columpiaban cinco rosas magníficas.

Lola palmoteó al verlo.

—Este es para usted,—dijo él.

—Ya me lo he figurado, y por eso me alegro. ¡Qué hermoso es! ¡Ahora sí que se aprovechará el rayito de sol de mi ventana! Pero ¡ay!—dijo al ver á Tomás solo —¿quién va á llevarlo?

—¡Toma! Pues yo.....—dijo él con la más hermosa ingenuidad del mundo.

Cuando llegaron al portal de la casa de Lola, sacó ésta las tijerillas con que cortaba flores de trapo y plumas (era sombrerera), seccionó el tallo de la mejor rosa y la dió á Tomás, diciendo y acompañando la frase de monísima y picaresca sonrisa:

—¡Vaya por el viaje!

El la cogió temeroso, la miró, le dió varias vueltas entre sus manazas; quiso decir algo y no supo ó no pudo; luego con repentino arranque la metió, estrujándola, debajo del chaleco, sobre su pecho, y dijo con voz un tanto ronca por la emoción:

—¡Hasta mañana!...

Y se fué. Ella se quedó mirándole marchar calle adelante. Inconscientemente pronunció estas palabras á media voz:

—El no dirá nada, pero me quiere; y yo... yo..... ¡Dios me perdone! me parece que le quiero también.

## V

### CHINARRO CRECE

—Sr. Emeterio, ¿á dónde van los que se mueren?

—La mayoría al Este.

—No es eso; digo que si usted cree en otra vida.

—Hombre..... te diré..... ¿Por qué me preguntas eso?

—Mire usted allá arriba..... más alto..... más.....; ¿qué ve usted?

—¡Las chimeneas de La Equitativa!

—Más alto aún.....

—¡Las estrellas!

—¡Justo! ¿Ve usted aquella grande?

—Sí.

—¡Pues..... allí está mi madre!

Y lo dijo tan gravemente, que el viejo ahogó la carcajada que iba á soltar.

—Vamos, Chinarrete, tú has bebido. ¿A qué viene eso?

—No se burle usted. ¿No cree usted en Dios?

—¡Y en la virgen de la Paloma, hijo mío!

—Pues entonces.....

—Mira, gorgojo, los santos no son estrellas. ¡Déjame en paz!

Era lo cierto que el pobre Chinarro atravesaba por

espantosa crisis. Las frases del viejo, noches atrás, inundaron su espíritu de luz. ¡Aquéllo era! Amaba á Lola con toda su alma.

Habíasele despertado una sensibilidad nueva; estaba nervioso como una mujercilla; sentía nostalgia inmensa de caricias; y él, que jamás pensara siquiera si tuvo madre, ahora llamábala en su interior angustiosamente..... ¡Necesitaba alguien á quien querer, á quien poder amar!

Para colmo de su desdicha, había visto á Lola acompañada de aquel hombre á quien no conocía, pero que ¡rediós, era todo un gachó! ¡Claro, acabaría por quererle! Él, Chinarro, Chinarrete..... ¡como si no!

Las furias que le atormentaban descargábalas sobre la chipitusa, la pobre Melita, á quien no dejaba en paz, besándola furiosamente, abrazándola con rabia, y mojando más de una vez con sus lágrimas los blondos rizos de la chiquitina.

Y como final, la pobre *señá* Petra que se consumía lentamente, apenando más y más á Chinarro, que la quería de veras, siquiera por agradecimiento. Hacía ya bastantes días que la ahogaba violenta disnea, pos-

trándola en un sillón..... Chinarro estaba á punto de hacer un disparate. Y lo hizo. Sucedió que.....

## VI

### TAL PARA CUÁL

Como transcurriesen varios días sin que Lola fuese al obrador, Tomás hizo indagaciones, y supo que la madre de Lolilla se moría. Luchó valientemente con su timidez, hasta que al fin se decidió á subir á la habitación de Lolilla. Al llegar á la puerta le hirió viva luz. Sobre una manta, en el suelo, y ya amortajada, estaba la pobre cigarrera. Lola, arrodillada, lloraba amargamente. Lolilla levantó un poco la cabeza, le vió y dijo con desgarrador acento:

—¡Sola para siempre, Tomás; ya estoy sola!

Entonces él, torpe y balbuciente al principio, más firme conforme iba hablando, se expresó así:

—Sola no, aquí estoy yo. Yo, que hace mucho tiempo debí decirte—temblábale la voz—lo que te digo ahora. Mejor; así, delante de tu madre muerta, no dirás que miento. Te quiero con toda mi alma..... hace mucho tiempo. Antes que *aquél* intentara pegarte y yo me metiese por en medio, ya te esperaba todos los días como ahora te espero..... Solo he vivido en mi pueblo, sin que ninguna mujer llamase mi atención; vine aquí, te encontré, y desde entonces yo no sabré decir bien lo que me pasa, pero me parece que si te perdiese, lo habría perdido todo en el mundo..... No estás sola, no; estás conmigo aquí y en todas partes. Te tengo metida dentro de mí mismo. Ya lo sabes..... ahora tú haces lo que quieras.

¿Fué aquella parrafada sincera, sin aliños retóricos, torpemente dicha, bálsamo momentáneo al dolor de la muchacha? ¿Su respuesta fué hija de la excitación nerviosa, del desequilibrio moral en que su espíritu se hallaba por el terrible latigazo del dolor sufrido? Adivínelo quien quiera. Es lo cierto que con alterada pero resuelta voz, contestó:

—Todo lo que dices lo sabía. No habías dicho una palabra y conocía tus propósitos. Estaba segura de que hablarías así. Pero si tú no fueras como eres, si no fueses tan leal, tan honrado, no te dijera lo que á decirte voy. ¿Te acuerdas de aquél de los billetes? Pues bien; yo he querido á ese hombre con toda mi alma; sólo á ese; antes, á nadie; y lo he querido tanto, que por él me olvidé de todo.

Tomás se puso horriblemente pálido y cerró los ojos.

—¿Qué querías? ¿que te engañase? A otro..... tal vez; á ti, no. Lo que te digo lo oye mi madre por primera vez, y..... y ya ves cómo..... ¡muerta! Yo no sé mentir. Cuanto le quise le aborrezco; hoy su recuerdo me produce ira, asco..... un asco muy grande.....

Tomás callaba. Unicamente un temblor convulsivo agitaba sus labios.

—Viniste tú, te conocí; has sido para mí amigo, hermano, padre; hoy..... eres toda mi vida. Te quiero también con toda el alma, y te quiero tanto—rompió á llorar,—que..... ya ves, te digo estas cosas. Ahora que lo sabes, haz lo que quieras. Créeme ó no me creas. Puedes mandarme. Me tomas ó me dejas.

Y se dejó caer, llorando amargamente, al lado de la muerta. Fué aquel un momento sublime en su hermosa bestialidad.

El hombre rudo, el hijo del campo, virgen de cuerpo y de corazón, se inclinó, cogió á la muchacha, inconsciente pecadora de amor, la levantó en vilo, miró un segundo á sus negros ojos como buscando á través del velo de lágrimas que los cubría, Dios sabe qué horizontes invisibles, y exclamó:

(*Terminará en el número próximo.*)

# El Album de Postales

Aquí el mar, allá un tren, allí un paisaje,
y un circo con sus trágicos furores,
y un jardín como sábana de flores
que forma rizamientos de oleaje.

Bajo frescos doseles de ramaje
un idilio de cabras y pastores;
luego un baile con luces y colores;
luego de un rey el público homenaje.

Siguen después históricas mudanzas,
costumbres del Japón y egipcias danzas
de colorido mágico y risueño.

Este es el mundo que fijó el minuto,
todo fugaz y todo diminuto.....
¿Acaso el mundo real no es más pequeño?

SALVADOR RUEDA

DIBUJO DE VARELA

# EL FUEGO DE ANOCHE

Con razón Fernando y Luisa eran la envidia de todo el barrio. Jóvenes, trabajadores, de espléndida y sonriente salud, se querían á los cuatro años de matrimonio como en los más felices días de su noviazgo, cuando se veían á la salida del taller. Aumentaba los encantos del hogar un precioso niño de dos años, de cabellera rubia que le caía graciosamente en largos tirabuzones, cubriéndole la nuca. Cuando Fernando volvía de su oficina, donde ganaba un modestísimo sueldo, ella le esperaba en el balcón con igual impaciencia que si fuese la primera cita amorosa. El niño con su tierna vocecilla, asomando su cabecita por entre los hierros, le llamaba al verle llegar, y era el primero que salía á recibirle, con algo de interés egoísta, pues siempre le traía su padre alguna golosina.

Vivían en un modesto piso de un barrio extremo; cinco habitaciones reducidas y amuebladas modestamente. Y, sin embargo, les parecía un palacio. ¡Cuántas privaciones, cuántos trabajos para reunir aquellos muebles! Así que por ellos sentían singular afecto, como si fuesen parte integrante de la familia, seres vivientes. Por eso se recreaban en mirarlos, en tener especial cuidado en que no sufrieran el menor deterioro. La salita estaba siempre cerrada, muy entornadas las maderas de los balcones, para que ni el sol pudiera mancharles. ¡Cuatro años de ahorros, infinitas visitas á las almonedas suponía tan envidiable y encantadora propiedad!

Pero á tan solícitos y afanosos cuidados, á tan admirable coquetería puso fin en unos minutos un incendio, que tuvo su origen en las bohardillas. Sobresaltados por las voces de la vecindad, Luisa y Fernando pudieron ganar á tiempo la escalera y salir á la calle. Desde el arroyo contemplaban atónitos y estupefactos cómo aquella inmensa lengua de fuego iba invadiendo los altos pisos de la casa; cómo la enorme llamarada destruía sin piedad todos los enseres de su casa comprados con tanto afán y á costa de grandes estrecheces; con qué fuerza brillaba sobre el chapeado de los muebles aquella imponente danza de chispas; cómo volteaban las llamaradas de fuego contra la puerta de su encantadora salita, preservada hasta entonces por el cuidado de Luisa del menor ataque; cómo caían en indecible confusión, amontonándose, sus objetos queridos. Y ellos seguían aquella brutal devastación mirándose en silencio, atemorizados lo mismo que dos pájaros que al volver encuentran su nido destruído.

Por fin el fuego se pudo contener á las dos horas de iniciarse. Y al otro día decían los periódicos, al dar cuenta del suceso, *que el fuego no había tenido importancia*. ¡Que no había tenido importancia, y había destruído por completo el hogar de aquellos infelices!

LUIS GABALDÓN

EL CADÁVER DE EMILIO ZOLA EN EL LECHO MORTUORIO

LA CHIMENEA CUYOS GASES PRODUJERON LA ASFIXIA DE ZOLA

# LA MUERTE DE ZOLA

Para muchos franceses no ha muerto el Zola de *Los Rougon*, sino el de la cuestión Dreyfus. Pensaba Zola, y esa fué la parte quijotesca de su empeño, que el patriotismo no es ceguera, no es inconsciente y brutal instinto que mueva á los hombres al crimen y los encarcele en el error sistemático: creía que lo propio de hombres honrados y de pueblos nobles era reconocer sus yerros y reparar sus desmanes. Se equivocó por completo, y la bondad intrínseca de su propósito no bastó á evitar las funestas y terribles consecuencias que tuvo el abrir paso á la luz. Dividióse Francia en dos mitades: despertáronse tempestades de odios, moviéronse avalanchas de rencores; poco faltó para que estallase la guerra civil, nada para que se declarase el divorcio entre el país y el ejército. Como nuestro andante caballero de la Mancha, Zola siguió impávido y sereno su camino, aguantando pedradas de galeotes, apaleaduras de yangüeses, puñadas y malas razones de pastores y cabrerizos. Los mismos que se habían deleitado leyendo sus obras, hicieron artificiosamente subir á sus rostros oleadas de hipocresía. Cayó la estatua de su pedestal de gloria, y la canalla se encargó de pisotearla y cubrirla de lodo, pues tal es su oficio siempre. Reforzaron los odios del vulgo los escritorzuelos envidiosos del maestro, cuyas obras se vendían por cientos de millares, y cuyo nombre era conocido y respetado en el mundo entero. Era menester aniquilarle, anonadarle, hacerle añicos: había sido algún tiempo ídolo, y como tal ídolo tenía que sucumbir.

Y entonces, no cabe negarlo, el maestro imperturbable, el que siempre había aspirado á la impersonalidad, al íntimo goce de esconderse entre las cuatro paredes formadas por sus obras, perdió la calma, y como su manera especial de árte no consistía sino en eso, en la calma, en el sosiego, en la perseverante labor de un día y otro, las últimas obras de Zola tienen todos los defectos

MADAMA ZOLA EN EL ESTUDIO DE SU MARIDO

de las primeras y carecen además del brío épico, de la fuerza descriptiva, del movimiento, colorido y vivo andar de la narración.

El alma del gran artista combatida con tan rudos golpes, y su inteligencia anublada por las pequeñeces de la lucha, y sus ojos cegados por el polvo de la batalla diaria, habían perdido la clarividencia, la recta percepción de la realidad, el juicio sereno y acertado, la audacia en el pensar, la inconcebible osadía en el describir. En las últimas obras, y señaladamente en *París* y en *Fecondité*, se advierten las vacilaciones, los tanteos, la falta de firmeza en el pulso y de lógica en la ideación; Zola, aquel cerebro tan firme, aquella pluma tan segura y enérgica en *Germinal*, en *Pot-Bouille*, en *L'assommoir*, se hace pesado, incoloro, repite las ideas, apura las frases, forja una larguísima cantinela monótona, se obstina en prolongar indefinidamente el asunto, anega en mares de tinta la idea más elemental, parece haber olvidado por completo cuanto supo de ciencia de la vida..... Es una decadencia grande, evidente, lastimosa. El infortunio, la injusticia han podido más que él. Aquel hombre robustísimo, casi monstruoso, verdadero tipo de campesino francés, á quien la *Revue Illustrée* sorprendió hace quince años en su casa de Medan, plantando coles, calzado con zuecos y tocado con un gorro de lana; aquel hombrachón que rebosaba salud y dormía la siesta tumbado en el suelo; aquel burguesote gordo como Falstaff, se había convertido en estos últimos años en un señor flaco, enfermizo y triste, la barba entrecana, los ojos grandes, enormes, ojos de asfixiado, el aspecto revelador de una inmensa fatiga física y moral.

Siempre debió de ser un hombre triste, pues como notó con su gran agudeza el maestro don Juan Valera, no hay en todas las obras de Zola una página verdaderamente graciosa y alegre, pero últimamente la tristeza de Zola fué en aumento por muy poderosas razones. Sabía, como Schopenhauer, que el valer de un hombre se mide por el número de enemigos que tiene; pero ¿quién sabe si en fin de cuentas hubiera preferido no tenerlos y ser un insignificante?

FOTOGRAFÍAS GRIBAYEDOFF

* * *

ENTIERRO DE ZOLA. EL CORTEJO FÚNEBRE EN LAS CALLES DE PARÍS

FOT. CHUSSEAU-FLAVIENS

# LAS CASAS MODERNAS, POR KARIKATO

1.—¿D. Celedonio Pérez?
—Primero derecha. ¿Quiere usted subir en el ascensor?
—¡Ca, hombre, muchas gracias! Siendo el piso primero.....

BAJO

2

ENTRESUELO 1.º

3

ENTRESUELO 2.º

4

PRINCIPAL

5

PRINCIPAL A.

6

PRINCIPAL B.

7

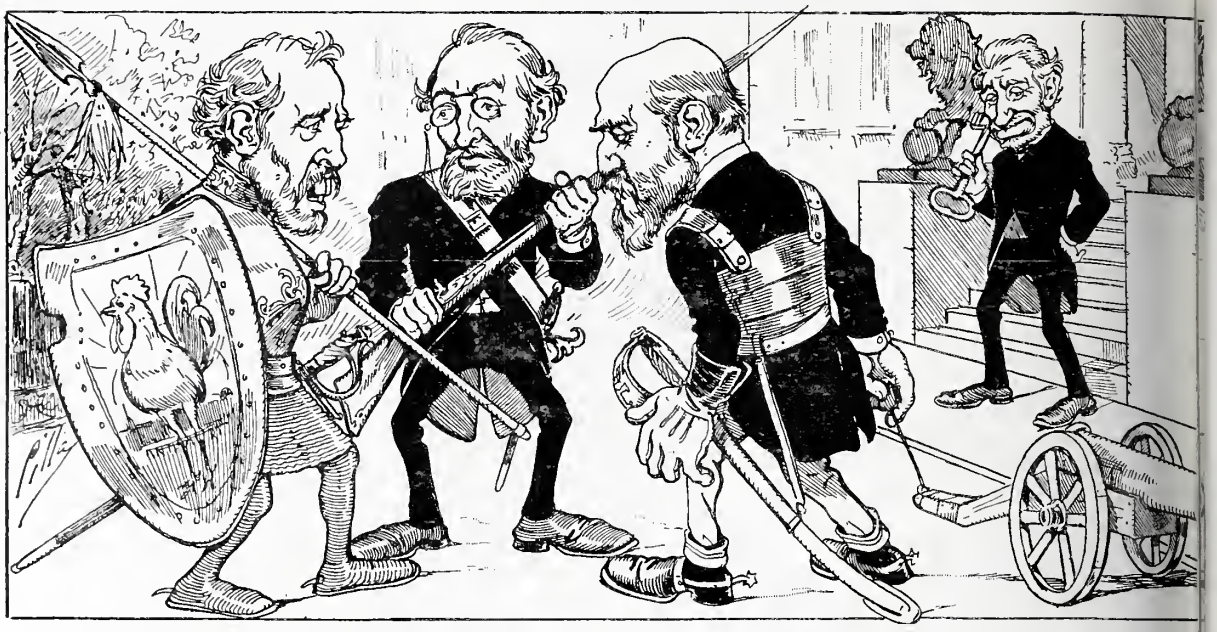
PRINCIPAL C.

8

PRIMERO

9.—¿D. Celedo..... ¡Ah! (*Exhala el último aliento que al subir le había quedado, en brazos de la doméstica del Sr. Pérez.*)

# NOTA POLÍTICA



LAS TERRIBLES BATALLAS EN LAS PRÓXIMAS CORTES

*D. Pràxedes.*—¡Pobreeitos! ¡No vienen poco armados contra mí! ¡Cosas de muchachos! Pero se les ha olvidado el principal ar para combatir á un enemigo como yo: ¡armarse..... de paciencia!

## MESA REVUELTA

### UN LIBRO NOTABLE

Nuestro distinguido amigo D. Rafael Serrano, agregado al consulado de España en Marsella, acaba de escribir una obra comercial, de la cual se ha ocupado ya con elogio la Prensa española y francesa, haciéndose eco de tan utilísimo trabajo y de los indiscutibles méritos de su autor.

En este interesante libro, que se titula *Guia-Manual del Comerciante*, se trazan nuevos derroteros al comercio que exporta á la plaza de Marsella. La obra está dedicada al ilustre hombre público D. José Canalejas; y el malogrado D. Enrique Gaspar, del cual fué secretario particular el Sr. Serrano mientras aquél desempeñó el cargo de cónsul en Marsella, había prometido hacer el prólogo para tan interesante libro.

Creemos que baste lo apuntado en estas pocas líneas para demostrar que se trata de un trabajo que honra á su joven autor y honrará seguramente á nuestra patria.

* * *

Nuestro querido amigo y colaborador el distinguido fotógrafo Sr. Muñoz de Baena, ha publicado una nueva serie de tarjetas postales que tienen por asunto escenas de caza. Esta bonita serie, que será muy del agrado de los amantes de dicho sport, está constituida por diez tarjetas y se vende al precio de 1,50 pesetas.

* * *

Al hablar del notable tomo de poesías titulado *Nieblas* en nuestro número anterior, escribimos el nombre de Antonio en vez del de Manuel Paso, autor de tan hermosa obra; y aunque nuestros lectores habrán salvado el error, creemos justo hacerlo también nosotros.

*Documentos cervantinos*, tomo II. Por D. Cristóbal Pérez Pastor, presbítero En este segundo volumen de su importante é interesantísima obra reune el diligente y erudito investigador de nuestra Historia literaria gran cantidad de documentos referentes á la vida de Cervantes, que con tanta paciencia como perspicacia viene estudiando desde hace años. Hay entre esos documentos verdaderos hallazgos, y por haber dado con ellos entre la confusión de los archivos, merece bien de las letras el Sr. Pérez Pastor. La obra forma un tomo en 4.º, correctamente impreso en casa de Fortanet y publicado á expensas del Excmo. Sr. Marqués de Jerez de los Caballeros.


**TOS, DOLOR, RONQUERA É IRRITACION DE GARGANTA** calman á la primera **PASTILLA CRESPO.** Pesetas 1,50 en las farmacias.


—¿Cómo aquí tan triste y solo
siendo ayer tan decidor?
—Porque me falta el *Licor*
por excelencia del *Polo*.—A. G.


**ASMA Y CATARRO**
Curados por los CIGARRILLOS ESPIC. ó el POLVO
Opresiones. Reumas, Neuralgias,
Tos. — En todas las buenas Farmacias.
Por mayor: 20, rue St-Lazare Paris
*Exigir esta Firma sobre cada Cigarrillo.*


### *Contra las picaduras de los mosquitos*

Para disipar la inflamación producida por las picaduras de los mosquitos, basta aplicarse al rostro unas cuantas gotas de Alcohol de menta de **Ricqlès.** Antiséptico de delicioso perfume, el **Ricqlès** obra de un modo soberano. *(Fuera de concurso).* Paris, 1900.


**EL 98 POR 100** de las calenturas intermitentes rebeldes se curan siempre con las **Grajeas LOPE RUPEREZ.**

**ÆOLI**

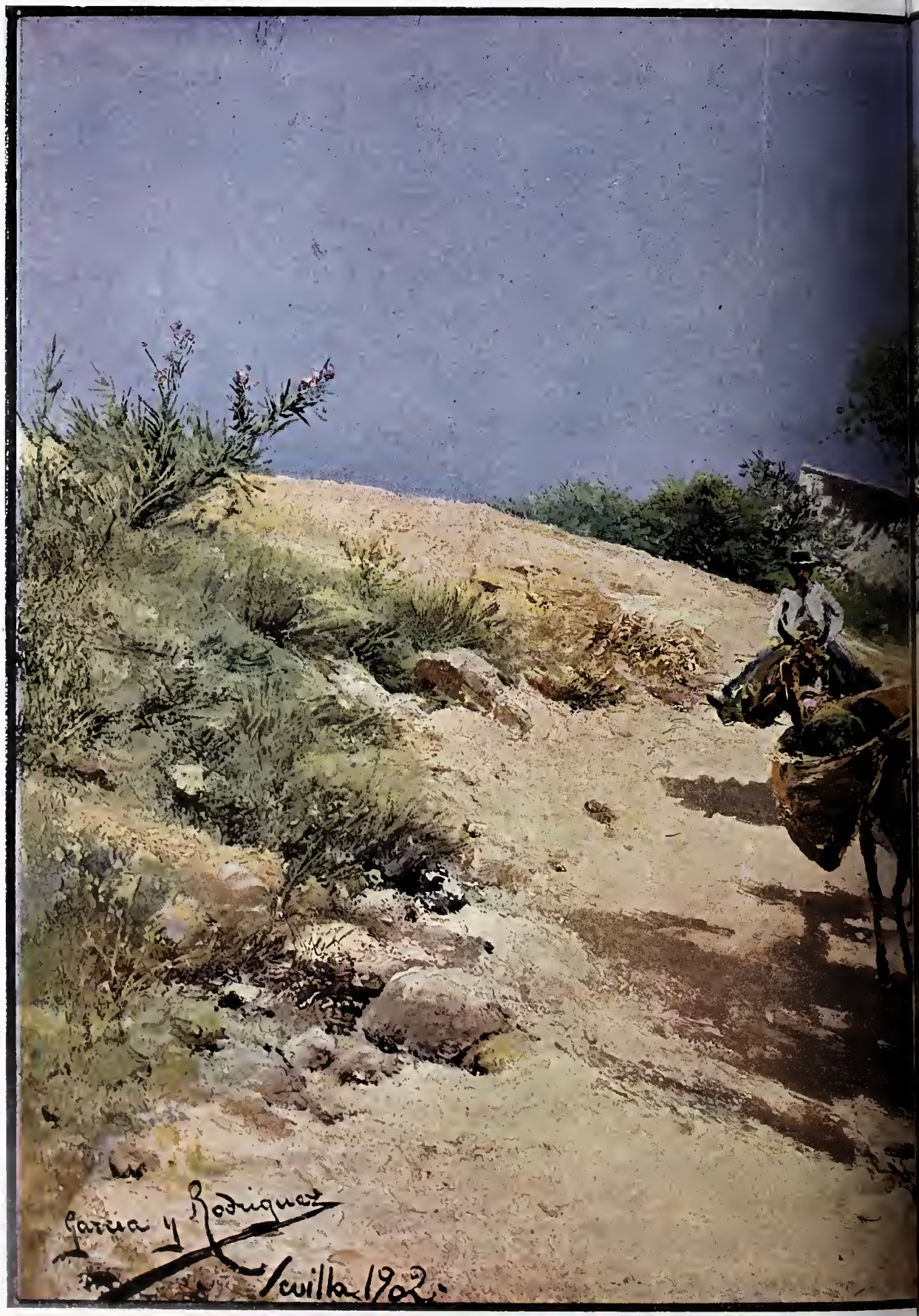
«He oido con cer su ÆOLIAN la sensación de cución perfecta y no mecánica, mente aquellos que adoran la sin poder ejecutarla desearán es rable instrumento, sino tam artistas tendrán el goce de trans una manera exacta sus improvis aun las más complicadas.»

CAROLUS-DU

Pidanse catálogos á Toled 32, Avenida de la Ópera,

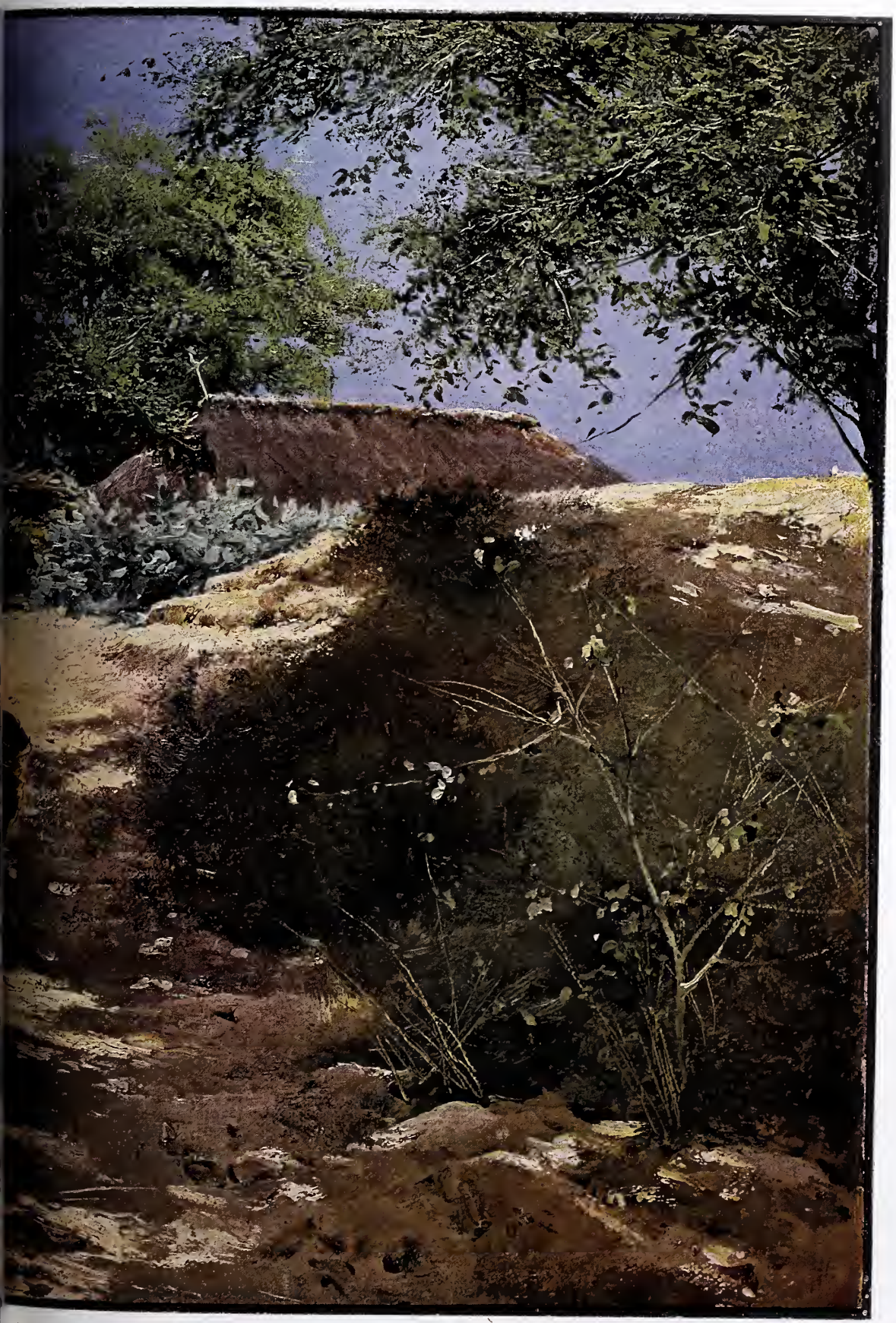
**CRÊME SIM** POUDRE SAVON
MARAVILLOSOS PA
**Toilette dia**
Preservan el rostro influencias del Fr Sol, o del aire de Blanquean y su divinamente el C
J. SIMON, 59, faub. St-Martin.
Evitar falsificationes

**ROSIRIS** PERFU
L. T. PIVER - PA




DE LA HU

POR GA



SEVILLA

ÍGUEZ

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

ntimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento. **Por un anuncio de una á palabras, dos pesetas. Por cada palabra más, 20 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda lad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.
importe de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.
señores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Serrano, 55, *acompañado de su rte* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

SICA NACIONAL Y EXranjera, el mayor surtido y barata. Casa Dotesio, propiedel 96 % de toda la música iola publicada y de más de zarzuelas. Pedir catálogos. Carrera San Jerónimo, y 5, iados, Madrid; y en Bilbao, elona y Santander.

03.—GRAN NOVEDAD tarjetas postales paicitaciones Año nuevo; insión española Dümmlatzen, elona Asalto, 7.

MILLONES DE TARJETAS postales ilustradas, precios reducidos; enviamos catálogo á quien lo pida por tarjeta postal ilustrada; á los que deseen dedicarse á la reventa de este bonito artículo, condiciones especiales. *Thomas, Sevilla, 3*, Madrid.

APARICI Y SANZ. FÁBRICA de licores y jarabes, Játiva. Regalan bonitas composiciones musicales. Minueto y Gavota maestro Bruschetti. Contestan clientela preciosas postales.

MADRES DE FAMILIA, COMprad vinagres de «La Aurora». Zorrilla, 13.

SELLOS PARA COLECCIONES Compra-venta Vives, Sevilla, 2, Papelería, Madrid.

DERMATÓGENO SANTOYO. Mano santa contra *escoceduras*. Fino perfume. Aplicación sencilla, agradable; 8 rs. caja on boticas, ó correo certificada. Doctor Santoyo, *Linares*.

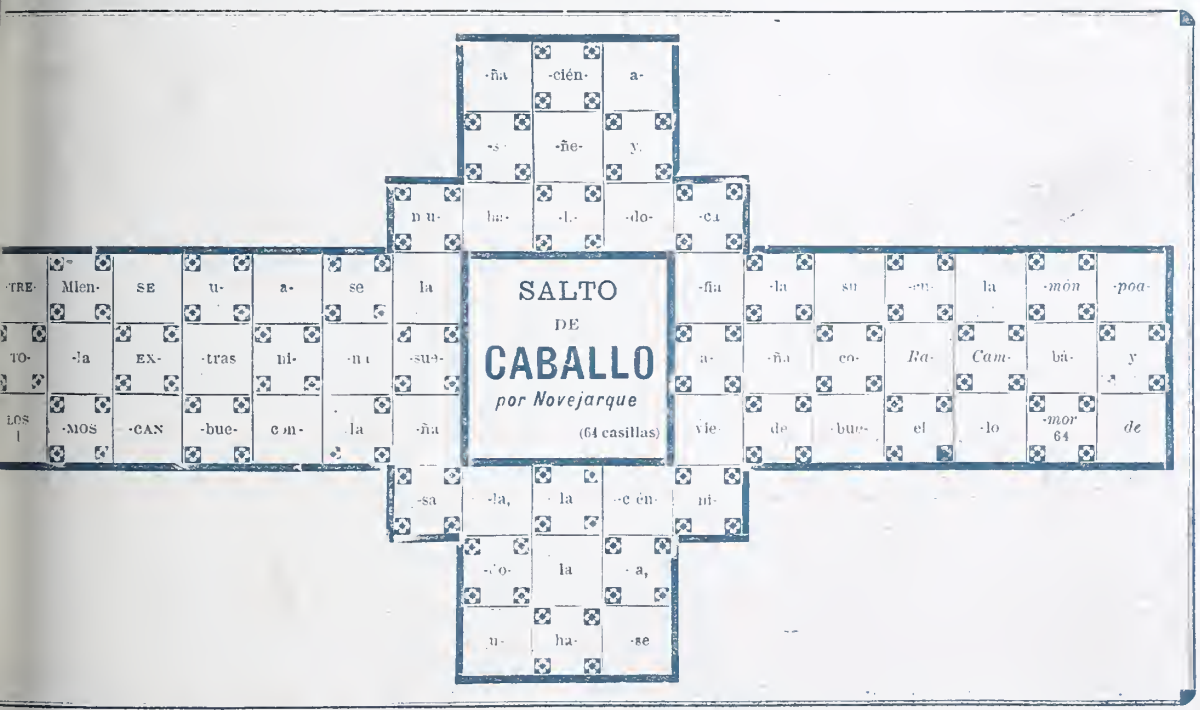
PELUQUERÍA MODELO. 1.ª de España en higiene. Abono instrumental exclusivo, dos pesetas anuales. Peligros, 5.

UN DESCUBRIMIENTO MAravilloso para hacer desaparecer el vello, es el Depilatorio Venus.

WAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, sin embalar, por ferrocarril. Gustavo Lespés. Tetuán, 14, Madrid.

## OMPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO

GRAN VIA, 8
**BILBAO**




# CALLICIDA ESCRIVA

¡¡22 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE!!
EL PRIMER **CALLICIDA** CONOCIDO
Y EL QUE DA MEJORES RESULTADOS

## LA TISIS SE CU[illegible]

Si al notar los primeros síntomas de la tisis [illegible] cho con el *Camisolin Protectivo del Dr. Tu[illegible]on*, estará se ros que esta mortífera enfermedad será ve[illegible] los catarros lmonares, bronquitis crónicas, pleuresías, to[illegible] y afecciones máticas se curan rápidamente. *Pídanse prospectos.*
**rmacia Dr. Blas, Caballero Gracia, 1, Madrid**

**No más vello** Las señoras que tengan vello ó pelo en el rostro ó en los brazos, pueden destruirlo usando el DEPILATORIO **Polvos cosméticos de Franch,** que no irrita el cutis y es el más económico. Precio: Ptas. 2,50 bote, y ptas. 3,50 por correo certificado.
**MADRID: Borrell, Puerta del Sol, 5.**
**BARCELONA: Borrell, Asalto, 52.**

# OLGADURAS,

recibimientos, comedores, despachos, alcobas completas. **camas doradas, tapicería. muebles.** mecedoras, sillas de cuero y de Viena, y toda clase de mobiliarios, lo más barato en Madrid. **Infantas, 1: Fuencarral, 18 y 20 dup. Exportación á provincias.**

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura** 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago** **intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y marco mar. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva. el enfermo come más y digiere mej Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura,** sino que obra como preventivo, impidiendo con su u las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de Europa y Améri

## ROYAL WINDSOR

EL CELEBRE

RESTAURADOR DEL CABELLO

¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?
EN EL CASO AFIRMATIVO

Emplead el **ROYAL WINDSOR,** este excelentisimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerias y Perfumerias en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**

Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

## PARA EL BAÑO

NADA HAY MEJOR QUE EL

## JABON

0'25 DE LA

PASTILLA

## CORONACIÓN

Preparado por la Casa

GAL

## Chocolates de los RR. Padres Benedictinos

LHARDY, Carrera de San Jerónimo, 6, MADRID

## COLEGIO HISPANO-FRANCÉS DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

DIRIGIDO POR LOS PBROS. D. JUAN G. OCHOA Y D. JOSÉ G. TAPETADO. **Claudio Coello, 31.—SE ADMITEN INTERNO**

"LA SOLEDAD"
EMPRESA FÚNEBRE MADRID
1ª CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO
"10, DESENGAÑO, 10."

## Herraiz Rugama y Cª

## Fundición Metalisteria

Especialidad en Aparatos de Alumbrado – Cª de Sn Gerónimo 15 entº

Representante para ventas al por mayor: J. WENZEL y C.ª
CARRERA DE SAN JERONIMO, 28

## COGNAC

FINE CHAMPAGNE TERRY

*El MEJOR COGNAC español*

FERNANDO A. DE TERRY Y C.ª S. EN C.

Puerto de Santa María

AGENTE EN MADRID

ALFREDO YOUNGER

SERRANO, 66

# Agua de Azahar

Marca LA GIRALDA, Sevilla

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas.

PRIMERA CALIDAD
*2,50 ptas. botella*

SEGUNDA CALIDAD
*1,50 ptas. botella*

La mejor AGUA DE AZAHAR y el mejor medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de los padecimientos nerviosos y del corazón.

*De venta en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de toda España.*

ÚNICOS DEPOSITARIOS EN BUENOS AIRES

Sres. GARCÍA HERMANOS Y CARBALLO, Almacén EL IMPARCIAL, Victoria, 1.001.



Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES



Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO

*Impreso en papel de* LA VASCO-BELGA *(Rentería.)*

30 cént

J. Villarbo

# Blanco y Negro

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL.. Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal):
Trimestre. 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICITENSE TARIFAS DE PRECIOS
A LA ADMINISTRACIÓN
65—SERRANO—65
MADRID

**ES EL PERIODICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

**SOLUCIONES**
**correspondientes al número anterior.**

*A las charadas:* Ramona.—Alameda.—Segunda.
*Al jeroglífico:* Genoveva.
*Al salto de caballo:*

**LOS EXTREMOS SE TOCAN**

Mientras la abuela una muñeca aliña
y, haciéndose la niña, se consuela,
haciéndose la vieja, usa la niña
el báculo y la cofia de su abuela.

RAMÓN DE CAMPOAMOR

PELETERIA Y FÁBRICA DE PLUMEROS
DE LA VIUDA DE LUIS VÁZQUEZ
ESPOZ Y MINA, 9

LA TISIS SE CURA
Si al notar los primeros sintomas de la tisis abrigáis vuestro pecho con el *Camisolin Protectivo del Dr. Thompson*, estad seguros que esta mortífera enfermedad será vencida. Los catarros pulmonares, bronquitis crónicas, pleuresías, tos y afecciones asmáticas se curan rápidamente. *Pídanse prospectos.*
**Farmacia Dr. Blas, Caballero Gracia, 1, Madrid**

PEDRO DOMECQ
CASA FUNDADA EN 1730. ● JEREZ DE LA FRONTERA
**Vinos selectos de Jerez**
**Vino espumoso estilo champagne**
**Cognac Domecq**
PUNTOS DE VENTA DE LOS VINOS DE DOMECQ
Alcalá, 17. ◆ Barrionuevo, 6. ◆ Barquillo, 12. ◆ Hortaleza, 15. Mayor, 32. ◆ Montera, 55. ◆ Paseo Recoletos, 21. ◆ Peligros, 10 y 12. Preciados, 8. ◆ Sevilla, 16.
Y en todos los principales ultramarinos y almacenes de vinos.
*Representante en Madrid:*
D. José García Arrabal, Montera, 12, 1.º

20, PRECIADOS, 20
LA FUNERARIA
TELÉFONO 225

Las GOTAS CONCENTRADAS de
HIERRO BRAVAIS
*Son el remedio más eficaz contra la*
ANEMIA
CLOROSIS y COLORES PÁLIDOS
El Hierro Bravais carece de olor y de sabor y está recomendado por todos los médicos del mundo entero.
*No constriñe jamás.*
*Nunca ennegrece los dientes.*
En muy poco tiempo procura:
SALUD, VIGOR, FUERZA, BELLEZA
Desconfíese de las Imitaciones. – *Solo se vende en Gotas y en Píldoras.*
Todas Farmacias ó Droguerías. Depósito: 130, Rue Lafayette, PARIS.

JEROGLÍFICO

Chocolates de los RR. Padres Benedictinos
LHARDY, Carrera de San Jerónimo, 6, MADRID

TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS. De venta en todas las librerías y papelerías. — Pídase Catálogo
HAUSER Y MENET, Ballesta, 30, Madrid

Quinta de los Montañeses
SANLUCAR DE BARRAMEDA
Las aguas de esta Quinta curan radicalmente las enfermedades del estómago y del hígado.
*SE EXPENDEN EN GARRAFONES*
Dirigirse á su propietario: **Don Ramón Gómez Barreda.**

TINTURAS
EMILMAT
A base vegetal, premiadas con el **gran premio y medalla de oro 1.ª clase.** Las mejores para teñir las canas en el *acto*. 10 colores diferentes. Cabellos sedosos y brillantes. De venta en perfumerías y peluquerías de España y Francia.
**Al por mayor: E. M. García.—Salud, 5, pral. Madrid**

Dibujos para bordar y hacer encaje. *Santa Rita*, Barquillo.

*EL MEJOR POSTRE*
MERMELADAS TREVIJANO

SILLAS de cuero y de Viena, colgaduras, recibimientos, comedores, despachos, alcobas completas, en las **mas doradas, tapicería, muebles,** mecedoras y toda clase de mobiliarios, lo más barato en Madrid. **Infantas, 1; Fuencarral, 18 y 20 dup. Exportación á provincias**

EL ARENAL DE VIGO

POR S. AVENDAÑO

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 18 DE OCTUBRE DE 1902 | NÚM. 598

# ACTUALIDADES

FIESTA PATRIÓTICA DE LOS INGENIEROS EN LOGROÑO —AGITACIÓN SOCIALISTA Y ANARQUISTA EN ANDALUCÍA
NUEVO TRANVÍA DE VAPOR AL PARDO.—EL CRIMEN DE LA CALLE DEL MARQUÉS DE SANTA ANA
LAS FIESTAS DEL PILAR: EL NUEVO GRUPO DE LA PROCESIÓN DEL ROSARIO. —INCIDENTE EN EL ENTIERRO DE EMILIO ZOLA

MISA DE REQUIEM POR LOS INGENIEROS DIFUNTOS, CELEBRADA EN EL PATIO DEL CUARTEL DE LOGROÑO

La ciudad de Logroño fué teatro el 7 del corriente de una hermosa y patriótica fiesta, celebrada para conmemorar el centenario del Cuerpo de Ingenieros de nuestro Ejército.

El domingo anterior se celebró en la iglesia de la Redonda un solemne *Te Deum* en acción de gracias por haber llegado con felicidad el ilustre Cuerpo á celebrar su centenario, pudiendo ufanarse de la gloriosa historia de esos cien años, durante los cuales los progresos del Arma han sido evidentes; sus servicios á la patria, grandiosos é innumerables; su lealtad, acrisolada.

A continuación del *Te Deum* se verificó una solemne misa de campaña en el paseo del Espolón, en cuyo kiosco se había instalado un altar con la imagen del Rey Santo sobre las banderas del Cuerpo, entre las que se conserva como reliquia venerable la primitiva enseña dada al primer regimiento de Ingenieros en 1802, y que en la guerra de la Independencia condujo á la victoria á los héroes que la seguían, y figuró en la gloriosa jornada de Bailén. Concurrieron á la misa los generales, jefes y oficiales del Cuerpo, presididos por el ilustre veterano general Arroquia y por el general Cerero, que llevaba la representación de S. M. el Rey, como perteneciente á su cuarto militar.

Terminada la ceremonia religiosa se colocó la antigua bandera de los Zapadores junto al Gobierno militar y ante ella desfilaron todas las banderas del Cuerpo y el regimiento en columna de honor, rindiéndole homenaje. El pueblo entero de Logroño se asoció á estos actos.

A continuación se pusieron las banderas y comitiva á la cabeza del regimiento y se dirigieron al cuartel, donde fueron recibidas con salvas, cohetes y voladores. En la fachada Sur del cuartel se tributaron al glorioso pendón los honores correspondientes, haciéndose varias descargas por todo el regimiento, y después, con las solemnidades de ordenanza, fueron depositadas las banderas en el cuerpo de guardia. Por la tarde se verificó en el patio del cuartel, que estaba adornado con sumo gusto, una alegre fiesta, quemándose vistosos fuegos artificiales. Los soldados disfrutaron de un rancho extraordinario y las clases de tropa se reunieron en fraternal banquete. Lo mismo hicieron por la noche los generales, jefes y oficiales en el salón de actos del Instituto, donde se sirvió espléndida comida en la que reinó la más franca alegría y se pronunciaron elocuentísimos y patrióticos discursos.

LA BANDERA PRIMITIVA
DEL REGIMIENTO DE ZAPADORES MINADORES
FOTS. MURO

Al día siguiente continuaron las fiestas, en las que se patentizó y puso de relieve la hermosa compenetración de sentimientos y de ideas entre el pueblo y el ejército.

***

TERESA CLARAMUNT

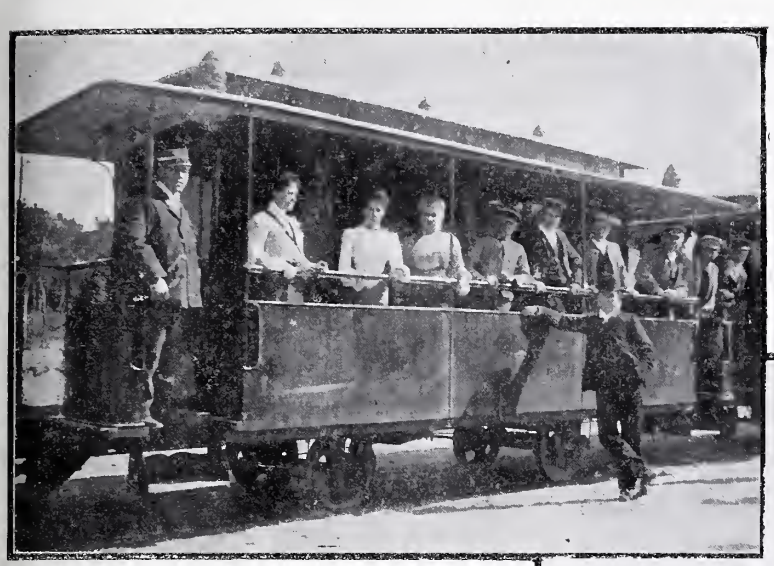
Como reguero de pólvora van cundiendo entre las clases obreras andaluzas las ideas disolventes de la sociedad. Lo que en Alemania, en Francia ó en Inglaterra ha requerido y necesitado años y más años de propaganda y de predicación teórica para pasar del cerebro del pensador solitario á la palabra del orador de *meeting* y de ésta á la conciencia de la muchedumbre, lo que aun después de muy repetido y adornado con todas las galas de la imaginación para presentar ante los ávidos ojos de las masas desheredadas porvenires de ilusoria felicidad y de abundancia fantástica no ha hecho mella en el ánimo de los trabajadores de los demás pueblos europeos sino después de larguísimo período, en España se ha impuesto en breve tiempo y ha lanzado á la lucha á miles y miles de obreros. Pero de la rápida extensión y circulación de esas ideas son prueba los recientes y tristísimos sucesos ocurridos en La Línea, y que han coincidido con la activa propaganda hecha en las provincias andaluzas por los célebres agitadores Teresa Claramunt y Juan José Esteve, más conocido por Leopoldo Bonafulla, cuyos retratos publicamos.

LEOPOLDO BONAFULLA

EL TRANVIA DE VAPOR EN MARCHA

***

Tantas veces se ha dicho y en tan variados tonos la conocida y errónea simpleza de que «Madrid no tiene alrededores», que es menester ya demostrar de todos los modos posibles cuán equivocados andan los muchos vecinos de Madrid pertenecientes á la familia de las ostras ó de las madréporas, y para quienes sería un verdadero milagro el lograr arrancarse de la concha ó costra madrileña y salir andando en cualquier dirección en



UN VAGÓN DE PRIMERA CLASE

Norte; las Delicias al Mediodía, y al Poniente el Puente de Segovia, son los cuatro extremos del horizonte sensible y aun del racional para los habitantes de la villa y corte. Todo lo demás es tierra tan incógnita y apartada como las islas Molucas ó el archipiélago de Fidji.

No negamos que la juventud audaz y ganosa de emociones se lanza todos los domingos á peligros no menores que los de las exploraciones árticas, ora por entre los *golfos* de las Ventas del Espíritu Santo, ora cruzando las terribles sirtes de la Bombilla y penetrando con gran algazara en las apartadas regiones de los Viveros de Lázaro; pero es lo cierto que de ahí no pasa ó no pasaba nadie, entre otras poderosísimas razones, por la de que el llegar hasta el Pardo y volver de allí en pies ajenos, como dicen, costaba un pico, y era viaje ocasionado á abusos y disputas con los cocheros.

Hoy tan lastimoso y funesto estado de cosas ha variado profundamente, gracias á la construcción del nuevo tranvía de vapor que se inauguró el día 15, y que transporta á los viajeros arriesgados á quienes no asusta la idea de apartarse de su querido Madrid catorce kilómetros por una cantidad módica y asequible á todos ó á casi todos los bolsillos. Merced al nuevo sistema de transporte, que es cómodo, elegante y barato, como pueden ver los lectores, creemos que serán bastantes los madrileños que *descubran* el Pardo á estas fechas: Colones de ida y vuelta y de á peseta el viaje. Y si se contentan con descubrir, menos mal; lo malo será que se les ocurra colonizar, porque entonces, ¡adiós Pardo!

busca de oxígeno y de variados horizontes.

A un madrileño de raza no le saque usted de su vueltecita por Recoletos ó por el Prado, con recalada en el *melonar* de las de Gómez, en la Carrera de San Jerónimo ó en la *gusanera* de la calle de Sevilla, según la clase y estado social á que pertenezca el interesado. La Guindalera, por la parte del Este; los Cuatro Caminos, por la del

EL FINAL DEL VIAJE. VISTA DEL PALACIO REAL DEL PARDO
FOTS. ASENJO

TEODOSIA SAN JOSÉ Y JOSÉ SOLÉ, PROTAGONISTAS DEL CRIMEN
FOT. CIFUENTES

* * *

El crimen cometido en la calle del Marqués de Santa Ana, y de cuyos protagonistas publicamos el retrato, pertenece á la categoría de los asesinatos vulgares cuya narración entristece y apena el ánimo, sin que aparezca en ella un rasgo de pasión ó siquiera de energía moral, de valor brutal, de algo que venga á templar el mal efecto que en toda alma honrada producen tamañas atrocidades.

A la hora en que escribimos estas líneas, el criminal no ha parecido. Ni su aspecto ni el de su víctima inspiran la más leve simpatía.

* * *

EL NUEVO GRUPO DE LA PROCESIÓN DEL PILAR EN ZARAGOZA
FOT. LETE

Con la alegría y el entusiasmo habituales se han celebrado este año las fiestas del Pilar en Zaragoza. Como dice muy acertadamente nuestro querido amigo y colaborador Luis Bello, hay quien se queja, sin motivo ni razón filosófica alguna, de la escasa novedad que ofrece el programa de festejos; pero quienes tal piensan y dicen no caen en la cuenta de que los más de los forasteros no acuden á Zaragoza por el deseo de asistir á los juegos florales, ni de ver los árbolos y castillos de pólvora, ni de presenciar las corridas de toros. Si éstos últimos son festejos para los honrados é inocentes baturros que no entienden de filigranas, consérvense enhorabuena y no se trate de introducir en ellos alteraciones sensibles ni refinamientos inoportunos; y para la muchísima gente que acude á Zaragoza guiada por la fe en el santo Pilar ó por el deseo de conocer la ciudad heroica, lo mismo significa el que haya más ó menos fiestas. Lo principal es recorrer las calles donde se realizaron las épicas hazañas, visitar el Pilar y la Seo, ver la procesión del Rosario..... Este año ha habido en la procesión un «paso» más, el último, completamente nuevo, compuesto y tallado por el excelente escultor valenciano D. Francisco Borja. Como nuestros lectores pueden ver por la fotografía adjunta, es un grupo trazado con bastante arte.

* * *

Completamos la información que dimos en los números anteriores respecto de la muerte y entierro de Zola, publicando una interesante fotografía que representa el momento en que los exaltados nacionalistas quisieron penetrar tumultuosamente en el cementerio, siendo rechazados por las fuerzas de la guardia republicana. Aun cuando no ocurriesen durante el entierro las manifestaciones que se temían, de realizarse los propósitos de los nacionalistas se hubiera deslucido la solemnidad del sepelio, al que asistió todo el París intelectual, pronunciando elocuentes discursos en honor de Zola el ministro de Instrucción pública Mr. Chaumié, el distinguido escritor y discípulo de Zola, Abel Hermant, que fué uno de los colaboradores del libro *Les soirées de Médan*, y el ilustre novelista Anatole France.

EN EL ENTIERRO DE ZOLA. LA GUARDIA REPUBLICANA RECHAZANDO Á LOS NACIONALISTAS FOT. GRIBAYEDOFF

# EL VELO

Los que vivimos continuamente y de largo tiempo en ciudades muy populosas, conocemos caras que no sabemos á quién pertenecen; sostenemos asiduo trato de vista con desconocidos, verdaderas amistades de los ojos, las cuales no han ascendido nunca al saludo.

Nos codeamos á diario con ellos en los grandes círculos, en teatros y paseos; seguimos paso á paso su vida; vemos hacerse mujer á la que conocimos niña, y hacerse vieja á la que conocimos mujer; podríamos ir contando las canas que aparecen y progresan en la que fué abundante cabellera; desfilan á nuestro lado, unas veces con los atildamientos de una rica elegancia, otras veces con el traje mal traído de descuidada decadencia; ayer á pie; luego en coche. La que vimos soltera, se nos reaparece un día rodeada de jugueto-nes chiquillos, ó quizá se nos presenta soltera la que creímos casada. Gentes, en fin, juntas siempre con nosotros en la peregrinación de la vida, y separadas por la barrera de la etiqueta social. No de otra suerte, los árboles que bordean el camino se están viendo siempre sin tocarse jamás.

Ramoncito Sánchez, que Ramoncito le llamaban todavía sus coetáneas, aunque ya le podrían llamar D. Ramón por su madurez, tuvo una amiga de la clase de esas íntimas desconocidas. Habíala visto nacer al mundo social siendo él estudiante y ella una chicucla recién vestida de largo. Era una hermosa criatura, esbelta, de porte distinguido, de grandes ojos azules, rizoso pelo rubio, facciones de escultura griega, tez límpida, suave, inmaculada. Esa tersura de su piel rosada constituía su principal y más notada belleza. ¡Lástima que medio le encubriera el velo de tul que envolvía perpetuamente su cara!

Acompañábala á toda hora su madre, que tal debía de ser aquella buena señora, por el parecido de las figuras y la diferencia de las edades.

Pasaban los inviernos, llegaban los veranos, se iban los veranos, volvían los inviernos, y la niña cambiaba de traje, pero no cambiaba de hermosura ni pasaba de soltera. Siempre la misma; siempre con su madre; siempre con su velo de tul prendido del sombrero por las tardes y las noches, en paseos ó teatros; caído de la mantilla por las mañanas, en las misas de las Calatravas. Y así anduvieron, iguales, monótonos, muchos otoños y muchas primaveras, y la niña siempre, siempre con su madre y con su velo.

A fuerza de hallarse Ramoncito y la desconocida, se miraron, y á fuerza de mirarse entraron en gana de conocerse. No diremos que aquel deseo fuera amor, aunque pudiera ser su semilla. Por entonces era sólo conveniencia de romper aquel grande y larguísimo silencio, ya embarazoso, como el de dos personas que hacen juntas un viaje circular, encontrándose en todas las estaciones y en todas las ciudades.

Pero nunca hubo una mano tercera que pusiera en contacto las corrientes paralelas de aquellas dos vidas que iban pasándose.

Una casualidad—no importa cuál fuera—trajo la ocasión, y Ramón y Teresa se trataron. Pero todavía en público, en los paseos y en los teatros. Aquella amistad, aquel afecto, aquello que luego fué amor, parecía destinado á luz permanente; había nacido en la calle y tenía que vivir en la calle.

Pero aquello ¿fué amor? Lo fué á la manera que lo es en el otoño de las existencias: pálido, como el sol que se pone; seco, como las hojas que se caen.

Ramón y Teresa no eran ya jóvenes cuando se amaron; habían gastado la juventud mirándose. Y como ambos habían andado el mismo camino, á compás igual, guardaban entre sí la proporción debida. Podían mirarse sin orgullo ni humillación, sin echarse en cara una arruga de más ni de menos. Tal para cual. Además, la costumbre de verse atenúa la vejez y desarruga el cutis. De modo que ellos se sentían tan frescos y rozagantes como se conocieron.

No dejaba de extrañar á Ramón que ni madre ni hija le ofrecieran la casa, á pesar de las relaciones formales que los ligaban. ¿Qué razón lo impedía? ¿Habría algo que ocultar? Picado por el misterio, Ramón quiso aclararlo.

—Mamá—respondió Teresa—no permite que éntre en casa hombre alguno si no es para llevarme á la iglesia. Dice que la antesala es la vicaría y la tarjeta de anuncio el expediente matrimonial.

—Pero esa severidad tendrá su causa. Tal vez algún novio arrepentido, informal.....

—No he tenido más novio que tú. Son manías de señora del antiguo régimen.

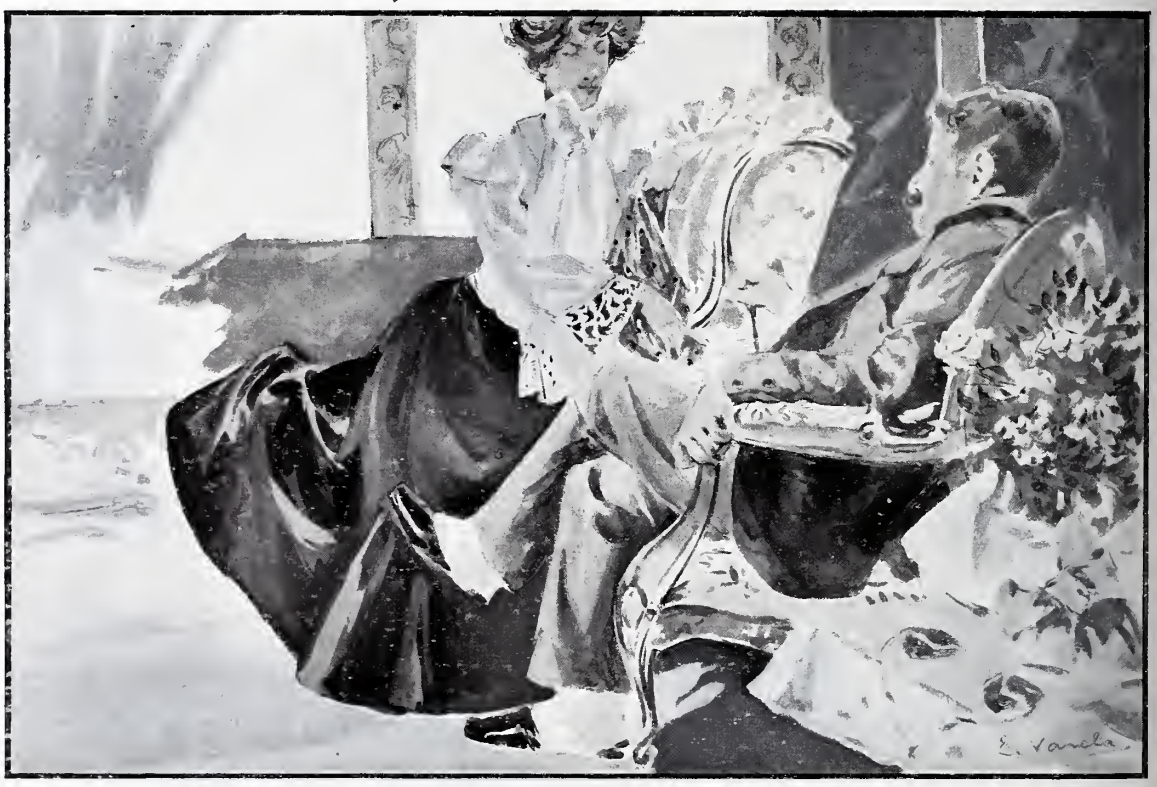
Ramón, que era hombre formal, gustó de aquellos escrúpulos de honestidad exagerada, y pidió la mano de Teresa, empezando el arreglo de papeles para casarse.

Y entró en la casa de su futura. ¡Qué desencanto! El velo, aquel eterno velo de tul muy moteado no tapaba entonces el rostro de Teresa; seguía siendo correctísimo, de hermosas líneas; mas aquel cutis aterciopelado, que era su principal hechizo, apareció manchado de grandes pecas, basto, tosco y como cribado por abundantísimos hoyos, reliquias de la viruela.

Ramoncito se explicó ya el uso constante del velo y la resistencia á dejarse ver en la desnudez casera mientras el novio no tuviese para anular el mal efecto ese otro velo que el amor pone en los ojos del enamorado, como venda que oculta las imperfecciones del sér querido. El novio no hizo demostración externa de su desencanto.

Teresa atacó valientemente la cuestión antes que la cuestión se le viniera encima.

—Te desagrada la verdad—dijo,—te desencanta el verme como soy. Aunque lo ocultes por cortesía, lo conozco; y aunque no lo conociera, me explico el desengaño y lo encuentro natural. Pues has de saber que llevo



todavía otro velo más tupido. No debo de reservar nada al que va á ser mi marido; si lo hiciera, sería una mala mujer. Oye mi historia, y no te asustes, que no afecta á mi decoro. A los quince años contraje esta horrible enfermedad, que dejó para siempre señalado mi rostro con la marca de las desdichadas. Cuando me miré al espejo, sentí la desesperación de los condenados. No me volví loca, no sé por qué; pero me volví mala, bien puede verse por qué. Allí acaban todos los sueños, todas las esperanzas de la vida. Las viruelas curadas en el cuerpo se me retiraron al corazón. Me hice otra de un golpe: envidiosa, vengativa, iracunda. Aquella niña dulce y angelical, rubia de alma como de pelo, llevó durante algunos años una fiera dentro. Todos huían de mí: no tuve amigas, nadie me trataba, era insufrible, y habría sido definitivamente desgraciada sin un día de lucidez que interrumpió aquella locura frenética: advirtiendo que con el velo podía pasar mi cara, comprendí que necesitaba velar también mi espíritu con otro velo que disimulara sus defectos, hoyos y manchas. Ese velo no es otro sino el de la educación; emprendí, pues, la educación del alma con tal constancia y la corregí con tal firmeza, que nadie ve hoy la tosquedad y asperezas del semblante moral de aquella niña en esta mujer suave de palabras y de sentimientos, rubia de alma como de cabellera. Temía que me vieras sin el velo de la cara; por eso la he escondido siempre á tus miradas. No temo que me veas sin el del espíritu, porque ese velo va ya tan pegado á él, que aun queriendo quitármelo no lo conseguiría. La costumbre de vencerme á mí misma me ha vencido. La educación ha formado en mí otra naturaleza. Y ahora escoge entre mis dos caras, y dime qué te parece mejor: ¿tener que ocultarte la del cuerpo, ó tener que encubrir los verrugones, arrugas y lacerías de la del espíritu?

Ramón escogió sin vacilar. Se casaron y fueron felices, porque Teresa era realmente como se había descrito. Aparecía encantadora bajo sus dos velos: el de tul, que favorece la tez, y el de la educación social, que enmienda las fealdades groseras de la naturaleza humana.

EUGENIO SELLÉS
De la Real Academia Española.

DIBUJOS DE VARELA

# CHINARRO

NOVELA DE DON JACINTO SORIANO ESTEVE. ILUSTRACIONES DE MÉNDEZ BRINGA

DEL CERTAMEN LITERARIO DE «BLANCO Y NEGRO»

*(Conclusión.)*

He escuchado cuanto has dicho. Si me engañases en lo que has contado, ó me engañaras después, te mataría..... Ahora..... no llores, ahí está tu madre muerta. Por ella y por la memoria de la mía te lo juro. Te quiero más que antes. Serás mi mujer.

Rompiendo en estrepitosos sollozos cortó la escena Chinarro, que avanzó hacia la muerta. El infeliz lo había oído y presenciado todo.

## VII

### CHINARRO SIGUE SUBIENDO

Un día dejó Chinarro de aparecer por la casa. Al cabo de ocho ó diez de ausencia asomó por allí, encontrando reunidos á Lola, á Melita y Tomás; pero ¡cómo venía! ¡Vestido de uniforme! ¡Aquella pícara afición por la milicia!

El muchachuelo, sofocando la emoción que le ahogaba, disimulándola con su charla viva é incoherente, contóles el caso. Estaba un día con otros tales á la puerta del cuartel viendo la instrucción de quintos.

De pronto un cabo le llamó y le dijo:

—Oye, tú, granuja; ya que tanto te gusta el uniforme, ¿por qué no haces una cosa?

—*¿Cuála?*

—¡Sienta plaza!

El chico se echó á reir. ¡Sentar plaza un muñeco como él, más bajo que el fusil!.....

—¿De qué te ríes?—le interrogó el cabo.

—De eso; de que siente plaza un pequeño como yo. ¿Acaso entran en la tropa los que no tienen talla?

—De soldado, no; pero de cornetilla, sí. Ahora hay una plaza vacante; si quieres, á tocar la corneta. Verás cómo soplas.

Nada..... ¡que lo hizo! Era libre como el aire, y aunque no querían admitirle por carecer de estado civil, lo alcanzó al fin, no se sabe cómo.

—¡Ya verás, madrecita; verás Melita!..... ¡Tararí..... tararí!..... ¡Y poco bien que voy á tocar! ¡Córcholis! Todito el día me lo paso ensayando. Tararí..... tíií..... tí..... Me han dicho que si aprendo bien, me harán corneta de órdenes. El coronel en su caballo, y yo al lado suyo con mi corneta. ¡Tararí..... tí..... tí!..... ¡Verás Lola, verás Melita!

Y besaba á la pequeña, que palmoteaba y reía al escucharle, para ocultar la ola de fuego que subía á su cerebro, al ver juntos á Lola y Tomás.....

—¡Tararí..... tí..... tí!.....

Si no le hacen callar, todavía está tocando la corneta.

## VIII

### CONFLICTO

Melita, la chipitusa, fué quien, con su borrosa lengua de cuatro años, contó el caso á Chinarro, ya corneta de órdenes hacía dos meses. ¡Claro! Así se explicaba aquella resistencia de Lola á su matrimonio con Tomás, aplazándolo con pretextos varios, según el mismo Tomás refiriera á Chinarro: así se explicaba también por qué Lolilla estaba desmejorada, ojerosa, y huyendo casi de ver á nadie. ¡Paco que había vuelto, mejor dicho, quería volver á las andadas!

—No digas nada, Chinarrito, porque Lola me pegará y me quitará la muñeca. Llora mucho, muchito..... ¿Sabes por qué? Porque Paco ha ido á casa..... quiere que Lola y yo nos vayamos con él..... El otro día quiso pegarla..... ¡yo tengo más miedo!..... llamó á Lola *perra* y *golfa*, ¿sabes? Y dice que tiene que cortarle la cara..... Yo le he dicho que se lo diga á Tomás, que es muy grande, muy grande, y tiene mucha fuerza..... y la tonta lloraba más aún..... y dice que si Tomás lo sabe nos matará á las dos..... que no tengo que decir nadita á nadie..... á nadie.....

Chinarro quedóse perplejo. ¿Conque, es decir, que nada había logrado? ¿Se había sacrificado en silencio porque Lola amase libremente á Tomás, y ahora aquel canalla de marras volvía á meter la pata?

Pensando en ello llegó al cuartel. Allí le esperaba tremenda novedad. El regimiento había sorteado y cúpole en suerte partir á Cuba. Saldrían al día siguiente.

## IX

### FRENTE Á FRENTE

Cuando escuchó las doce de la noche en el reloj, levantóse Paco, se despidió con un «¡Hasta luego!» de los compañeros con quienes estaba en una lujosa taberna de la calle de Fuencarral, y salió.

Aquella tarde, ya á boca de obscurecer, habíase tropezado (tropiezo buscado por el chico) con Chinarro, á quien conocía sobradamente, y que de buenas á primeras le había dicho:

—Tengo que hablarte.

—¿Qué pasa?

—Mucho y bueno. Una comisión de Lolilla.

Paco sonrió vanidosamente.

—¡Vamos, ya caigo! Vienes de *paces*, ¿eh? Mira, me alegro: vamos á convidarnos por la buena noticia.

—No; ahora no puedo. Esta noche te espero á las doce en la Glorieta de Quevedo. No faltes, ¿eh?

—Palabra, que no faltaré.

Cuando llegó Paco al sitio de la cita, desierto á aquella hora, encontró desde luego á Chinarro vestido de paisano y esperándole.

—Oye, Chinarro, ¿es cierto lo que me han dicho?

—¿El qué?

—Que te *ha tocado* para Cuba.

—Mañana me iré, si Dios quiere y tú no lo impides.

—¿Yo?

—Tú.

—No lo entiendo.

—Ya lo entenderás.

A todo esto iban caminando á buen paso, saliéndose más cada vez de lo transitado. El alumbrado iba siendo escaso.

—Pero..... ¿á dónde vamos?—interrogó Paco.

—A donde no nos vean ni nos oigan.

—¡Ni que fuésemos á celebrar consejo!

—No; vamos á celebrar una cosa más gorda.

—¿Más.....?

—Pues claro. ¿Crees tú que te he traído á estas horas y á estos sitios—Chinarro habíase parado—para contarte historias que te alegren el entresijo? ¡Ay, Dios, y qué primo eres! Hemos venido á algo serio. A que uno de los dos se quede aquí. ¡A matarnos, en una palabra! ¿Te enteras?

Paco quedóse mirando á Chinarro, dudando entre reirse ó tomar á pechos aquello. Chinarro comprendió la duda, y se apresuró á decir:

—¿Qué te parecerá si te digo que quiero á Lola?

—¡Tú.....!

—Yo mismito. Y un poco más que tú, con más vergüenza. La despreciaste; y ahora, al saber que hay un hombre de bien que la quiere, andas metiendo la pata..... ¿Crees que no lo sé? Sé que has ido, que has querido pegarla..... Pues oye, oye, que hay más. Yo la quiero con toda el alma, y como sé que no puede amarme esa mujer, hago lo que hacen los hombres que tienen corazón y no un cacho de mojama..... Me muerdo yo solo, me aguanto, y sin que nadie se entere, me como los botones del uniforme. ¿Lo oyes? Hago cuanto puedo por verla feliz, aunque sea con otro, ¿sabes? pero otro que sea hombre, no un granuja como tú. A ese lo traigo aquí para quitarle de en medio para que no la estorbe..... ¡ya lo sabes, ea!

Paco estaba verde de ira. Lo imprevisto del ataque teníale suspenso, pero comprendíase que la explosión de su cólera iba á ser formidable.

Chinarro, impasible, sacó del bolsillo interior de su chaqueta un cuchillo Maüsser que tomara en el cuartel, lo arrojó á los pies de Paco, y seguidamente vióse su diestra mano armada con una albaceteña de brillante hoja.

—Ahí tienes, cógelo; quiero matarte cara á cara, como los hombres se matan; los que sirven para algo más que para emborracharse y zurrar hembras.....

Paco no resistió más. Cogió el cuchillo, lanzando una blasfemia, y se precipitó sobre el chiquillo.

¡Horrible espectáculo! A la borrosa luz apreciábase solamente un cuerpo ágil, gallardo y vigoroso, yendo y viniendo; y frente á él algo muy chico que saltaba, corría, se agachaba, escurríase..... y el brillar de las aceradas hojas. Ni una palabra, ni un grito. El sordo ronquido de los agitados pechos.

La lucha fué muy breve. Oyóse un golpe sordo, y al mismo tiempo estas palabras:

—¡Toma, charrán, por Lola!

Y un cuerpo cayó pesadamente. Era Paco.

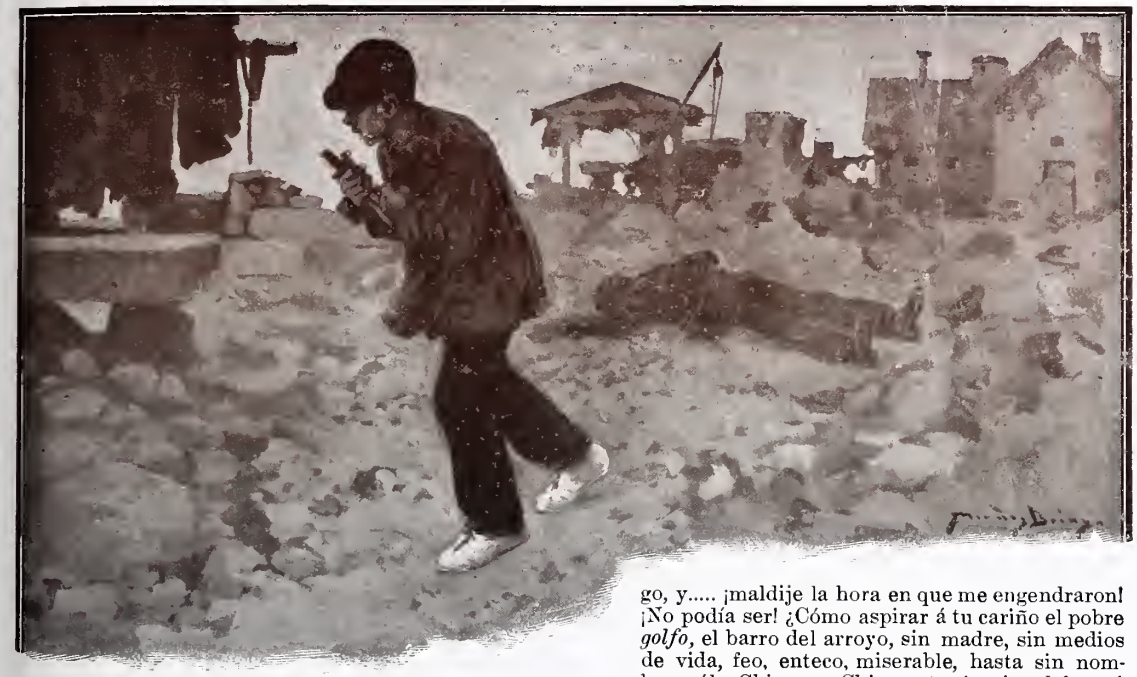
Chinarro se inclinó, miró el sitio de la herida, y dijo:

—¡En el corazón! Siendo por *ella*, ahí tenía que ser.

## X

### CHINARRO, SUBLIME

Bien temprano era todavía cuando Chinarro, vestido de uniforme, presentóse en casa de Lolilla.



—Vengo á despedirme de ti, Lola. Salgo esta tarde para Cuba.

—¡Jesús, María y José!

Y dejóse caer la muchacha sobre una silla. Él quedó de pie frente á ella.

—Sí; por mi suerte, voy á morir allí, porque me matará una bala, ó unas calenturas, ó.....

—¿O qué?—dijo ella.

—O me mataré yo,—contestó sordamente.

—¡Jesús mil veces! ¡Qué disparate!

—Me voy, Lola; pero antes de marcharme he querido hacerte un regalo. Mi regalo de boda.

Y presentó á Lola la navaja de la noche anterior.

—¡Ave María purísima! ¿Para mí..... eso?—dijo sin atreverse á tocarla.

—Tienes razón. Esto no te pertenece. Ayer al obscurecer me la regaló, al despedirme, el Sr. Emeterio, el pobre viejo que fué mi compañero en las puertas de Fornos, recomendándome que hiciese buen uso de ella. ¡Y tanto! Anoche á las doce te había vengado.

—¡A mí!

—A ti. Con ella partí el corazón á un granuja: á Paco.

Lolilla se levantó bruscamente y le miró llena de espanto.

—¡Qué! ¿Te asombras?—y guardó la navaja.—Aún te asombrarás más cuando me oigas, porque..... á eso vengo; á decirte de una vez para siempre, antes de perderte, lo que hace mucho tiempo llevo aquí dentro, — golpeábase el pecho.— ¡Yo soy otro ya! Aunque mi cuerpo no haya ganado gran cosa y me veas tan esmirriado como antes, mi corazón se ha ensanchado. ¿Sabes cómo? ¡A fuerza de sufrimiento!

Hubo una larga pausa. Lolilla, apoyada contra la pared, miraba al pequeño con algo de espanto, bastante de asombro y mucho de curiosidad. Su instinto le decía que iba á escuchar algo grave, y veía crecer ante ella rápidamente la figura del muchacho. Este, con la cabeza caída sobre el pecho, parecía meditar. Al cabo dijo:

—Nos hemos criado juntos: tú como hija y reina de la casa; yo como el pobre recogido por lástima; crecimos ambos, y al llegar á la edad de ello, tú amaste á otro..... Yo..... llegó un día en que conocí que te amaba, porque antes ¡burro de mí! me moría por tus pedazos y no lo sabía..... Al conocerlo, te miré, me vi luego, y..... ¡maldije la hora en que me engendraron! ¡No podía ser! ¿Cómo aspirar á tu cariño el pobre *golfo*, el barro del arroyo, sin madre, sin medios de vida, feo, enteco, miserable, hasta sin nombre, sólo Chinarro, Chinarrete, á quien dabas tú las sobras de la comida?

—¡Chinarro, calla, calla por Dios.....!

—No, no es posible; tengo que decírtelo todo. Aquel hombre á quien quisiste te robó la honra.....

Lola cubrióse el rostro con las manos y rompió á sollozar.

—No llores. ¡La hizo, la pagó! Te juro que cuando lo supe era tarde.,... ¡si no, tal vez no hubiese ocurrido! Pero si era imposible que fueses mía, sí que podía ser que fueras dichosa, y me dije: ¡A sacrificarme por ella! Tanto te adoraba, que con tal de verte contenta me quitara la vida. Después de todo, sin ti ¿para qué la quería ni la quiero?..... Empecé por irme al cuartel; tenía pedido ir voluntario á Cuba, y ayer, cuando la suerte se acordó de mí antes de lo que creía, llegué á saber en el crítico instante ¡Dios lo quiso! que el sucio de Paco te acosaba otra vez, á pique de destrozar la felicidad que con Tomás te espera. Le busqué, peleamos frente á frente, me jugué la vida por ti, y he ganado. Ya lo sabes todo. Me recogió tu madre, me dísteis pan, abrigo y cariño de hermano; yo te doy la felicidad á costa de la mía; la tranquilidad á costa de ser homicida. ¡Estamos en paz!

E hipando lastimosamente, se metió los puños por los ojos y rompió á llorar. Al poco continuó:

—Me voy para siempre, porque si la muerte no me busca la encontraré yo, y he querido decirte todo esto antes, para que sabiéndolo reces por mí. Tomás no necesita saber nada, ni de él nada quiero; tus oraciones y tus recuerdos sí. Ahora, ¡adiós!

Dirigióse resuelto hacia la puerta. Ya iba á franquearla, cuando Lola se adelantó rápida, diciéndole de modo nervioso:

—¡Espera!

Y cogiendo un escapulario que pendiente llevaba, se lo quitó, lo echó al cuello del corneta, buscó la mano del chico, la estrujó entre las suyas, y empujándole ella misma, le dijo:

—No te olvidaré jamás; esa Virgen que llevas te ampare; por ti le rezaré diariamente; anda, vete, vete..... ¡Adiós!

## XI

### ¡VIVA ESPAÑA!

Era el grito que brotaba de todos los labios. En la manigua habíase lanzado el rugido separatista, y era preciso vencer ó morir.

Iban á partir dos regimientos: el de Chinarro y otro. Como si el sol hubiese querido tomar parte en el febril entusiasmo nacional, surgió aquella mañana esplendoroso como nunca. Madrid iba á realizar una despedida digna de él á sus valientes. Aparecieron banderas con los colores nacionales por donde quiera; cada una era saludada con gritos patrióticos y ruidosos aplausos..... el férvido entusiasmo desbordábase del corazón de todos.....

El clamoreo del pueblo fué inmenso, dominando

con su estruendo las notas del pasodoble, á cuyos sones caminaba el regimiento. Al llegar los soldados á la plaza citada, un ayudante, subiendo de la calle de Atocha, llegó hasta el coronel y le dijo algo. Era orden de detenerse unos minutos para dar tiempo al embarque del otro regimiento, ya en la estación, evitando confusión y desorden. Aquella parada excitó la curiosidad del público, acallando momentáneamente el ensordecedor ruido. Merced al relativo silencio, Chinarro, que estaba en su puesto, oyó decir á su espalda:

—¡Chinarro! ¡Chinarro!

Volvióse á escape. ¡Poco que conocía la voz! ¡Era su chipitusa, Melita! Allí estaba en brazos de Tomás, agitando sus manitas, pugnando por llamar la atención del cornetilla.

El *golfo* se precipitó hacia su pequeña; la tomó en brazos y cubrióla de besos y caricias. El pueblo, testigo de la escena, al contemplar el grupo rompió en tremendo alarido de piedad y lástima..... De pronto, Chinarro, con la pequeña en brazos, se lanzó por en medio de los soldados. Inconscientemente éstos le abrían paso, y la multitud, testigo de aquel arranque, seguía ansiosamente la marcha de ambos.

Chinarro avanzó resueltamente; llegó hasta la bandera del regimiento; con vigoroso impulso tiró al suelo su gorro de cuartel, saludando la gloriosa enseña como pudiera hacerlo ante una imagen, cogió á la hermosísima pequeñuela por las piernecitas, y empinándola cuanto pudo, gritó con sonoro acento:

—¡Bésala, chiquilla!

La masa popular rompió en estruendosos vítores, aclamaciones y aplausos; llenáronse los ojos de lágrimas, y en medio del candente entusiasmo, de aquel tremendo latido del corazón de todo un pueblo, la pequeña cogió el lienzo, símbolo de nuestra honra, y lo besó no una, sino muchas veces.

Sin que nadie lo ordenara, fundiéndose en un solo sentimiento milicia y pueblo, la música del regimiento, allí cercana, lanzó guerrero himno; Chinarro y la chiquitina sintiéronse solicitados, estrujados por cien abrazos; una hermosísima chula, rompiendo el humano cerco, cogió entre sus manos la simpática carilla del corneta, y estampó dos sonoros besos en sus mejillas.

Llegó otro ayudante con orden de marcha; el coronel, que desde lo alto del caballo había presenciado la escena, afirmóse en los estribos, sorbió dos lagrimones que saltaron de sus ojos, mordióse las guías del bigotazo, y dijo á Chinarro, que tornaba á su puesto lloroso y jadeante:

—¡Toca, so granuja, toca pronto!

Chinarro dió la pequeña á Tomás; limpióse las lágrimas diciendo:

—¡Por vida de Dios!

Y empuñando la dorada corneta, dió la señal.

Movióse la uniformada masa militar, resonó nuevamente el clamoreo del pueblo, agitáronse todas las banderas, y entre aclamaciones y delirantes gritos, culebreó á los rayos del sol la cinta que la tropa formaba calle de Atocha abajo.

## XII

### CONCLUSIÓN

Apuro grave el del médico del hospital militar de Guanabacoa al redactar aquel día el parte de las defunciones ocurridas el anterior.

—Cama 76, del vómito. ¿Quién la ocupaba?

El sanitario de guardia, gravemente:

—Chinarro, corneta de órdenes.

—¿Chinarro.....? ¡Bueno! ¿Chinarro..... qué? ¿Su nombre?

—¡Chinarro!

—¡Caramba! ¡Eso no es nombre!

No hubo otro remedio. Desconocíase que tuviese otro. El médico vaciló un momento, y al fin escribió:

«Núm. 76. Vómito. Un hombre (llamado Chinarro, corneta de órdenes en el regimiento Tal).»

Sin saberlo, había hecho el mejor epitafio del *golfo*. ¡Eso había sido! ¡Un hombre!

JACINTO SORIANO ESTEVE

# AVES DE PASO

Se alza en la cresta de peñón bravío
que hacia el mar, atrevido, se adelanta
como espolón de colosal navío,
vieja torre feudal, cuyo almenaje
salpica con la espuma que levanta
el hirviente oleaje
que furioso en las rocas se quebranta.

El incansable mar, que noche y día
va en su ambición con pertinaz porfía
palmo á palmo internándose en la costa,
cuando llegó á borrar la senda angosta
que el peñascal con la ribera unía,
la fortaleza aisló, como si fuera
el paso estrecho levadizo puente
que se alzase de pronto, y nuevamente
jamás, el foso por salvar, cayera.

Y siempre triste, solitaria y muda,
sobre la cresta estéril y desnuda
de la cortante cima,
tan sólo la arruinada fortaleza
con pasajero júbilo se anima
cuando la alegre primavera empieza
ó el aterido invierno se aproxima.

Entonces, de la torre abandonada
viene á posarse en las desiertas ruinas,
del vuelo fatigada,
cuando emigra ó regresa, la bandada
de alegres y parleras golondrinas.
Entonces, con gorjeos
semejantes á risas; con rumores,
y pios, y murmullos, y aleteos,
alegrarse parece la sombría
y triste fortaleza, fiel imagen
del alma que del mundo los dolores
llenaron de tenaz melancolía,
y sólo espera que del cielo bajen
la ventura, el amor y la alegría.

Mas ¡ay! en breve el jubiloso bando,
cual si á una voz de mando
obedeciese, el presuroso vuelo
de pronto desplegando,
vuelve á cruzar la inmensidad del cielo.
. . . . . .
. . . . . .

¡Cuántas veces, al ver que de repente,
sin convertirse en realidad, huyeron
las gratas ilusiones que abatieron
su vuelo en torno de mi mustia frente,
me acordé del castillo destruído,
en cuyas tristes y desiertas ruinas
un instante al pasar las golondrinas
posan el vuelo sin labrar el nido!

MANUEL DE SANDOVAL

# Puré de Cangrejos

Indudablemente el cangrejo es uno de los seres más desgraciados de la creación; á mi juicio, mucho más que el mono, que ya tiene bastante con ser una mala imitación del hombre. Porque los animales, aunque de un modo imperfecto, también conocen la felicidad; y si no, ahí está el gato, que sin género de duda es el animal más dichoso: no trabaja, y por lo tanto nada produce; entre manos femeninas se ve constantemente acariciado, y no hay quien le dispute un sitio al lado de la estufa, en la tarima del brasero. Las mujeres, sobre todo, le adoran, quién sabe si por lo que tiene de inútil ó porque en su fiereza, en su mal genio constante, ven algo que las domina y sugestiona. Pero volviendo la vista hacia atrás, ya que del cangrejo nos ocupamos, no conozco nada más digno de lástima. No tiene bastante desgracia con andar en sentido contrario al de todos sus compañeros de creación, sino que ¡ay! necesita ser cocido para estar hermoso.

Sin duda en él pensó el poeta cuando hablaba

*del bello gesto de la muerte.*

En efecto, el antipático color terroso oscuro que tiene en vida este sabroso crustáceo, se transforma en tono encendido de púrpura, en acentuada y vigorosa nota de color. ¡Y sin embargo el cangrejo, sobre todo en España, y si viviéramos en los tiempos paganos, alcanzaría los honores del altar! ¡Quién duda que el cangrejo sería un dios de tanto público como el buey Apis entre los egipcios, como el mismo pájaro Ibis! El cangrejo, de quien decía un famoso enciclopédico que *era un pez colorado,* es un admirable símbolo de muchas cosas. Ante su altar quemarían aromáticos perfumes orientales todos cuantos esperan con paciencia el despacho de los expedientes en los centros administrativos; muchos artistas que después de ganar primeras medallas en Exposiciones se van difuminando en el olvido; algunos diestros que ayer se comían los toros crudos y hoy no pueden mirarlos con tranquilidad ni en adobe; infinidad de políticos que después de lanzar ideas atrevidas en los *mitins* de propaganda, dan un cambio en la misma cabeza del Parlamento; numerosos matrimonios apalabrados que se vuelven antes de llegar á la Vicaría; cuantos formulan promesas de amor, palabras de amigo..... ¡Ya lo creo que tendría numerosos fieles la adoración del dios Cangrejo!

Por eso sin duda es un elemento indispensable en la paella, donde hay de todo, como en la vida, y para todos los gustos.

Por eso allí no puede faltar el cangrejo.

Además, es útil en la vida; nutre siquiera con su sustancia el puré que lleva su nombre, y aunque parezca mentira, hay en el mundo muchas personas que tienen mucho menos sustancia que este modestísimo crustáceo.

Así que hay que sonreirse ante la idea de que el hombre sea en todos los casos el Rey de la Creación.

LUIS GABALDÓN

DE VUELTA DEL VERANEO.—EL «HOME».—LO QUE SE HA REALIZADO Y LO QUE ES URGENTE REALIZAR

Uno de los mayores atractivos que proporcionan las expediciones veraniegas es la vuelta al hogar después de haber pasado una larga temporada de fonda en fonda, ocupando habitaciones alquiladas, donde no había nuestro nada más que las maletas y donde veíamos á las horas de las comidas personas extrañas por completo á nuestra vida.

Esto puede distraer por breve tiempo. ¡Pero con qué placer se regresa al sitio donde hemos plantado la tienda en que pasamos una gran parte de la existencia! Todo lo que se encierra entre esas paredes queridas tiene un lenguaje especial para nuestra alma; todo está dispuesto para sernos grato, y no hay nada que nos sea indiferente.

En el sitio más cómodo, la mesa donde trabajamos; al alcance de la mano, los libros predilectos que nos enseñan y nos distraen; junto al fuego, si hace frío, ó junto á la ventana para recibir la luz, el sillón donde pasamos las horas de descanso ó de pereza, donde leemos el periódico que nos es familiar, donde recibimos la visita que nos es grata, y donde esperamos ó evocamos los recuerdos del pasado entre las nubes de humo del cigarro, que se va convirtiendo en ceniza.

El hombre, cuanto más civilizado, más ama su interior, su *home*, como dicen los ingleses; y todos los anhelos y todas las luchas de la existencia tienen, en gran parte, por objeto ir reuniendo comodidades y bellezas, según las aficiones de cada uno, para pasar, rodeados de ellas, el último período de la vida.

¡Qué dichosos los que realizan en el crepúsculo de las tardes de su existencia el sueño que acariciaron cuando se afanaban en los años juveniles!

El artista y el hombre de letras que han *llegado*, se rodean de maravillas artísticas como las que embellecían la morada del gran Zola que acaba de morir.

El modesto empleado, el industrial que realiza prodigios de economía, se cobijan en la casita de campo sombreada por algunos árboles y alegrada por variadas flores.

El sabio se hace construir el laboratorio con todos los adelantos de la ciencia, ó la biblioteca donde va reuniendo los frutos del saber, encerrados en preciosos volúmenes.

Y todos se rodean de los retratos de las personas queridas; de los recuerdos de otras épocas, de los objetos unidos á sucesos memorables que formaron época en la existencia, y de otros que responden á gustos y aficiones particulares.

La casa es elemento tan imprescindible de la vida, que mientras no se realicen los proyectos de construir viviendas higiénicas, cómodas y baratas para los obreros de la ciudad, y mientras no se mejoren las condiciones en que vive el trabajador del campo, no se habrá adelantado nada en la solución de problemas trascendentales.

Atravesamos la época del año en que más se piensa en la casa, en que con mayor gusto se entra en ella, después de la ausencia del verano; en que se piensa en las alfombras, en las cortinas, en la calefacción, que ha de hacerlo confortable durante el invierno.

La casa de la clase media española mejoró mucho desde la segunda mitad del siglo pasado. El primer marqués de Salamanca, de gratísima memoria, enseñó á mucha gente de la burguesía á vivir con una comodidad á la que no estaba acostumbrada, y poco á poco fueron desapareciendo el estrado solemne pero incómodo, los adornos de mal gusto, las flores de trapo y la fruta de cera encerrada en fanal, los retratos en posturas amaneradas, los bordados en cañamazo y otros detalles que no hacían gran honor al buen gusto de nuestros respetables antepasados.

En las construcciones modernas han desaparecido por completo los pisos de polvorientos ladrillos, las alcobas obscuras en la sala, el *water closet* al lado del fogón que caracterizaba á la antigua casa burguesa, de la que existen por desgracia demasiados ejemplares.

Y lo que se hizo en la segunda mitad del siglo pasado respecto á la clase media, hay que llevarlo á cabo con mucha urgencia en los primeros años del presente en beneficio del pueblo.

Lo menos que se puede pedir en estos tiempos es pan y casa; que cuando se tiene esto asegurado, lo demás viene como por añadidura, según una frase muy gráfica del Evangelio.

KASABAL

# DON GIL DE LAS CALZAS VERDES

La notabilísima comedia así titulada de Tirso de Molina, refundida con feliz acierto por nuestro querido colaborador D. Tomás Luceño, obtuvo, como no podía menos de suceder, dichoso y franco éxito en el teatro de la Comedia.

El selecto público que asistió á la función de apertura de este teatro supo apreciar las innumerables bellezas de tan genial producción, y aplaudió también la difícil labor del Sr. Luceño, quien tuvo que unificar la acción de la obra suprimiendo las numerosas *mutaciones* que exigiría la representación de la comedia tal como la escribió el gran fray Gabriel Téllez.

Es lástima que por esta causa hayan desaparecido en la obra refundida algunos delicados primores de dicción y muy hermosas escenas, pero tal será siempre el inconveniente inevitable de las refundiciones, y nunca se podrá por ello argüir contra autores como el Sr. Luceño, que verifican las dolorosas pero precisas amputaciones con sabia discreción y verdadero arte.

Y entre que el público actual guste las bellezas de nuestras obras clásicas, siquiera no sea posible conservarlas en toda su integridad, ó sigan aquéllas ausentes de la escena de nuestros teatros y relegadas al libro para deleite nada más que de literatos y eruditos, es preferible apelar á las refundiciones, que, facilitando su representación, las hagan llegar á todos, siempre que el refundidor, como en el caso actual, sea persona de excelentes dotes literarias y gran respeto y amor á nuestros autores del siglo de oro.

Convertida la atención del público hacia las obras clásicas, y familiarizado poco á poco con sus bellezas merced á las refundiciones, luego buscará esas obras en el libro para deleitarse con el original íntegro, y el gusto hoy un tanto maleado se depurará en beneficio de todos.

En el estreno de la refundición se destacó de brillante manera la Sra. Pino, la cual hace un D. Gil inimitable. Obtuvieron también legítimos aplausos las señoritas Bremón y Catalá y el Sr. Morano, que dijeron con mucho arte y *vistieron* con mucho lujo sus respectivos papeles. Estos notables actores acompañaron, pues, en su ruidoso triunfo á la señora Pino, la cual obtuvo una triple victoria como actriz, como mujer y como..... hombre.

*Don Gil de las Calzas Verdes* proporcionará muchos aplausos á la compañía del teatro de la Comedia y figurará largo tiempo en los carteles de dicho coliseo.

* * *

FOTOGRAFÍAS CIFUENTES

DON GIL DE LAS CALZAS VERDES *(Sra. Pino)*.

DON MARTÍN *(Sr. Morano)*.

DOÑA INÉS *(Srta. Bremón)*

DOÑA CLARA *(Srta. Catalá)*.

# LA CARGA DEL POLLINO, POR GASCÓN

1.—Con estas olivicas que he comprau en el ferial de Zaragoza, además de ver los gigantones, ya tengo pa merendar un par de meses.

2.—¡Rediez, cómo tuerce esa carga!

3.—¡Vaya, que esto no se puede nivelar por nengún sí ni manera!

4.—¡Pues no es mala contumancia arrear seis horas haciendo el contrapeso!

5.—Pero hombre, ¿por qué no has puesto la metá á cada lau?

—Porque no tenía más que un saco.

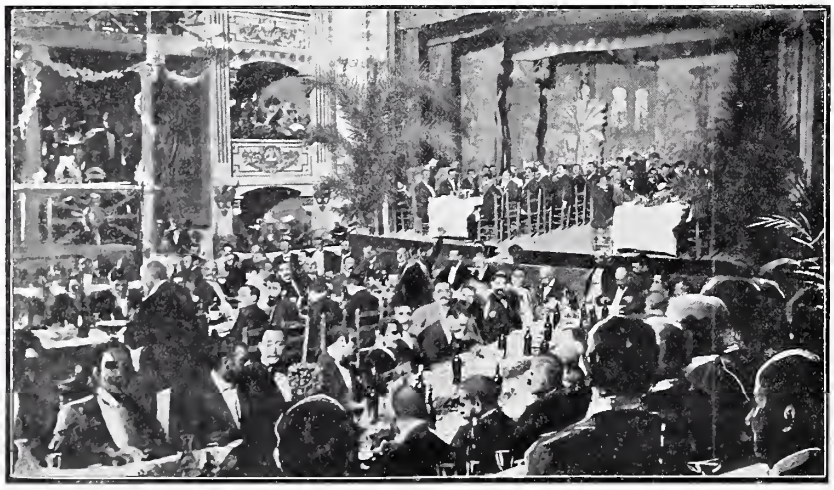
6.—Pues haber puesto unas piedras al otro lau.

—¡Aquí sentadica, qué bien se discurre!

# NOTA POLÍTICA

EL PROBLEMA SOCIAL

*D. Práxedes.*—Créanlo ustedes, señores: uno de nuestros grandes defectos nacionales es no imitar del Extranjero más que lo ma. Todas las naciones nos ganan en industrias, pero á todas les ganamos en huelgas; tenemos muchísimos menos centros de trabajo, pe muchísimos más huelguistas. Aquí ¡oh dolor! huelga todo el mundo. *(Al lacayo:)* Perico, ¡á la Moneloa!



BANQUETE CELEBRADO EN TORTOSA EN HONOR DE AGUSTÍN QUEROL

ÆOLIAN

«Quien escondido e una habitación cont gua oyera por primera vez el *ÆOLIA* creería que algún gran virtuos ejecutaba. Pero al poco tiempo s convencería de su error, pues est instrumento no hace nunca..... fal sas notas.»

*MAURICE-MOSZKOWSKI*

Pídanse catálogos á Toledo & C 32, Avenida de la Ópera, PARÍ

AZUREA ULTIMA CREACION PERFUMERIA
L. T. PIVER - PARIS

La Theobromina fosfatada Luque

es el mejor alimento conocido para los niños, los convalecientes y las personas débiles.

AGUA DE COLONIA DE ORIVE
Por su aroma exquisito y persistente compite con las otras extranjeras, y á pesar de que es más excelente es cuatro veces más barata que ellas.—A. G.

TOS, DOLOR, RONQUERA É IRRITACION DE GARGANTA calman á la primera PASTILLA CRESPO. Pesetas 1,50 en las farmacias.

CRÊME SIMON
POUDRE SAVON
MARAVILLOSOS PARA LA
Toilette diaria
Preservan el rostro de las influencias del Frío, del Sol, o del aire del Mar Blanquean y suavizan divinamente el Cutis
J. SIMON, 59, faub. St-Martin. PARIS
Evitar falsificationes

EL 98 POR 100 de las calenturas intermitentes rebeldes se curan siempre con las Grajeas LOPE RUPEREZ.

BOCA SANA
DIENTES BLANCOS
ENCIAS SONROSADAS
ALIENTO PERFUMADO
SE OBTIENE CON
ELIXIR GAL
FRASCO BEBÉ
UNA PESETA

PREPARATIVOS PARA EL «FOOT-BALL»

POR CECILIO PLA

# ANUNCIOS TELEGRAFICOS

ltimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento. **Por un anuncio de diez á palabras, dos pesetas. Por cada palabra más, 20 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda lad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.
mporte de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.
señores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Serrano, 55, *acompañado de su rte* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

NOS ERARD, LOS MEJOres del mundo. Representación siva. Casa Dotesio, edltorial isica. 34. Carrera San Jeró- y 5, Preciados, Madrid; y bao, Barcelona y Santander.

CALERA.—ANTRACITA, k superiores, precios baratí-. Magdalena, 1, entresuelo.

IO: SE NECESITA CON CAital. Lista Correos. Cédula ). Madrid.

LUQUERÍA MODELO. 1.ª España en higiene. Abono mental exclusivo, dos pesemuales. Peligros, 5.

EVACASA DE HULES Y GOas, legítimos impermeables es. Lope y Fernández. *Cas, 16.*

MILLONES DE TARJETAS postales ilustradas, precios reducidos; enviamos catálogo á quien lo pida por tarjeta postal ilustrada; á los que deseen dedicarse á la reventa de este bonito artículo, condiciones especiales. *Thomas, Sevilla, 3,* Madrid.

APARICI Y SANZ. FÁBRICA de licores y jarabes. Játiva. Regalan bonitas composiciones musicales. Minueto y Gavota maestro Bruschetti. Contestan clientela preciosas postales.

DEPILATORIO VENUS. INSTantáneo para la desaparición del vello. Pídase en perfumerías, á 5 ptas. frasco.

LECCIONES DIBUJO PINTURA para señoritas. Caballero de Gracia, 37. Estudio.

WAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, sin embalar, por ferrocarril. Gustavo Lespés. Tetuán, 14, Madrid.

CÍRCULO FILATÉLICO MAtritense, Alcalá, 37, Madrid. Cuota para Madrid, 3 ptas. mensuales. Corresponsales, 5 anuales. Su catálogo de sellos de España y Colonias, 0,75.

**1903.**—GRAN NOVEDAD tarjetas postales para felicitaciones Año nuevo; inscripción española. Dümmatzen, Barcelona, Asalto, 7.

MUNDIFICANTE SANTOYO. Inmejorable contra insectos parásitos. Ni ensucia ni delata. Fino perfume. Usase con borla. 4 reales caja en boticas, ó correo certificada. Dr. Santoyo, *Linares.*

GARGANTA, NARIZ, OIDOS. Médico especialista D. Alfredo Gallego; cura fácilmente por nuevo tratamiento, resultado 29 años estudio y práctica de la especialidad, sordera, flujo oídos, enfermedades garganta, nariz y ozena (fetidez aliento). San Bernardo, 18 duplicado.

SOCIEDAD FONOGRÁFICA Española, Barquillo, 3 duplicado. Fonógrafos, cilindros, óptica, cinematógrafo sesiones permanentes, mutoscopios con cesión exclusiva.

PAPEL FANTASÍA, HERÁLDIca, timbrados, litografía, imprenta. Vives. Sevilla, 2, Madrid.

MADRES DE FAMILIA, COMprad vinagres de «La Aurora». Zorrilla, 13.

# EQUIPOS PARA NOVIA

CASA DE MODA.—EXAMÍNESE SU CATÁLOGO ILUSTRADO

# UCESORES DE ONDÁTEGUI, Montera, 36, Madrid

LA **VELOUTINE** Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto HIGIÉNICO, ADHERENTE, INVISIBLE

MEDALLA DE ORO, *Exposición Universal* PARIS 1900

**CH. FAŸ**, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

*(Guardarse de las Imitaciones y Falsificaciones. — Sentencia del 8 de Mayo de 1875).*

FÁBRICA ESPECIAL de AFEITES de TOCADOR para PASEO y TEATRO

*CREMA VELOUTINE*, nuevo Coldcream. *CREMA CAMELIA, CREMA EMPERATRIZ* *ROJO y BLANCO* en chapetas.

*LÁPICES* especiales para ennegrecer pestañas y cejas. *BLANCO de PERLA* en polvo, blanco, róseo, Rachel. *POMADA ROJA* para los labios, en botes y en rollos.

Los Productos de CH. FAŸ se encuentran en el Mundo entero, en casa de los Principales Perfumistas y Droguistas.

EL MEJOR reloj de precisión es el OMEGA

De venta en las buenas relojerías

De venta en casa de Carlos Coppel, **Fuencarral, 27.**

# LA PREVISION PATERNAL

SOCIEDAD MUTUA DE SEGUROS

Nueva **Póliza Especial** para niños y jóvenes, de grandes beneficios y condiciones ventajosas.

Nueva **Póliza de Ahorro** amortizable anualmente.

Seguros **sobre la vida, especiales para obreros y Populares** de renta vitalicia.

Pólizas expedidas, 10.816.

Cuotas á cobrar en 1902, pesetas **130.000.**

Dirección: CARMEN, 25, MADRID

*SE ADMITIRÁN AGENTES EN PUEBLOS DE IMPORTANCIA*

**BRAULIO LOPEZ Y COMP.ª**
**Príncipe, 27. Madrid**

Primera casa en España en aparatos y artículos para la fotografía. Proveedores de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, Depósito de la Guerra, Museo de Artillería, Comandancia de ingenieros, etc. Ultimas novedades. Catál. gratis.

# MPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO GRAN VIA, 8 BILBAO

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura** el 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago** **intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** el dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y marco de mar. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere mejor. Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura,** sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de Europa y América.

---

COGNAC
FINE CHAMPAGNE TERRY
*El MEJOR COGNAC español*
FERNANDO A. DE TERRY Y C.ª S. EN C.
Puerto de Santa María
AGENTE EN MADRID
ALFREDO YOUNGER
SERRANO, 66

---

Herraiz Rugama y C.ª
Fundición Metalistería
Especialidad en Aparatos de Alumbrado – C.ª de F.ª Gerónimo 15 ents.
Representante para ventas al por mayor: **J. WENZEL y C.ª**
**CARRERA DE SAN JERONIMO, 28**

---

"LA SOLEDAD" 10, DESENGAÑO, 10
EMPRESA FÚNEBRE MADRID
1.ª CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO

---

MANUEL, ESPÉRAME EN LA PELUQUERÍA DE LESMES, COLUMELA. 4

---

AGUA DE AZAHAR

Marca La Giralda SEVILLA

Marca La Giralda SEVILLA

La mejor **AGUA DE AZAHAR** y el más eficaz medicamento para la **curación segura** y el **alivio inmediato** de todos los padecimientos **nerviosos** y del **corazón**

**Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas**

Primera calidad **2,50** ptas. botella.—Segunda: **1,50**

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS DE TODA ESPAÑA

ÚNICOS DEPOSITARIOS EN BUENOS AIRES
SRES. **GARCÍA HERMANOS Y CARBALLO**
Almacén EL IMPARCIAL, Victoria, 1.001

---

ROYAL WINDSOR
EL CELEBRE RESTAURADOR DEL CABELLO

¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?
EN EL CASO AFIRMATIVO

Emplead el **ROYAL WINDSOR,** est excelentísimo producto, devuelve a los cabellos blanco su color primitivo y la hermosura natural de la juventud Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultado inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre lo frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquería y Perfumerías en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Pari**

Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

---

FRASE HECHA

---

VEGETAL AZGAR ÚNICO PRODUCTO QUE HACE BROTAR EL CABELLO EVITA SU CAIDA.—PIDASE PERFUMERIAS


Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO

BLANCO Y NEGRO
30 cents

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL . Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal):
Trimestre. 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICITENSE TARIFAS DE PRECIOS
A LA ADMINISTRACIÓN
55—SERRANO—55
MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

**SOLUCIONES**
correspondientes al número anterior

*Al jeroglífico:* Candidato.
*A la frase hecha:* Echar su cuarto á espadas.

NESTLÉ
HARINA LACTEADA
Alimento para
NIÑOS
Y VIEJOS

PEDRO DOMECQ

CASA FUNDADA EN 1730. ● JEREZ DE LA FRONTERA

**Vinos selectos de Jerez**
**Vino espumoso estilo champagne**
**Coguac Domecq**

PUNTOS DE VENTA DE LOS VINOS DE DOMECQ

Alcalá, 17. ◆ Barrionuevo, 6. ◆ Barquillo, 12. ◆ Hortaleza, 1.
Mayor, 32. ◆ Montera, 55. ◆ Paseo Recoletos, 21. ◆ Peligros, 10 y 12.
Preciados, 8. ◆ Sevilla, 16.
Y en todos los principales ultramarinos y almacenes de vino

*Representante en Madrid:*
D. José García Arrabal, Montera, 12,

COMPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO
GRAN VIA, 3
BILBAO

*REVERENDOS PADRES*

**BENEDICTINOS**

Los **legítimos chocolates** de los **RR. Padres Benedictinos** son el mejor, más nutritivo y agradable de los alimentos.

Las personas que deseen tomar un **exquisito chocolate** deben probarlos, en la seguridad de que los encontrarán de su más completo agrado.

Eminentes médicos los recomiendan como el manjar más **delicado** y de **fácil digestión** que puede ofrecerse á los **convalecientes, niños** y ancianos.

Véndense en toda España á los precios de **2, 2,50** y **3 pesetas paquete,** con canela, sin ella y á la vainilla.

En todos los paquetes se acompañan **instrucciones** en Latín y en Español, con el método de hacerlo en las casas.

Evítense las numerosas falsificaciones é imitaciones, **exigiendo siempre** el nombre BENEDICTINOS en las etiquetas, y los **Escudos de la Orden** en el cierre de los paquetes y grabados en la pasta del chocolate.

*UNICO DEPÓSITO EN MADRID AUTORIZADO*
CASA LHARDY, Carrera de San Jerónimo, núm. 6

LA TISIS SE CURA

Si al notar los primeros síntomas de la tisis abrigáis vuestro pecho con el *Camisolín Protectivo del Dr. Thompson*, estad seguros que esta mortífera enfermedad será vencida. Los catarros pulmonares, bronquitis crónicas, pleuresías, tos y afecciones asmáticas se curan rápidamente. *Pídanse prospectos.*
**Farmacia Dr. Blas, Caballero Gracia, 1, Madrid**

FRASE HECHA

**No más vello** Las señoras que tengan vello ó pelo en el rostro ó en los brazos, pueden destruirlo usando el DEPILATORIO **Polvos cosméticos de Franch,** que no irrita el cutis y es el más económico. Precio: Ptas. 2,50 bote, y ptas. 3.50 por correo certificado.
**MADRID: Borrell, Puerta del Sol, 5.**
**BARCELONA: Borrell, Asalto, 52.**

AGENCIA FÚNEBRE MILITAR. CLAUDIO COELLO, 4

MECEDORAS, sillas de cuero y de Viena, colgaduras, recibimientos, comedores, despachos, alcobas completas, **camas doradas, tapicería, muebles** y toda clase de mobiliarios, lo más barato en Madrid. **Infantas, 1; Fuencarral, 18 y 20 dup. Exportación á provincias**

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA

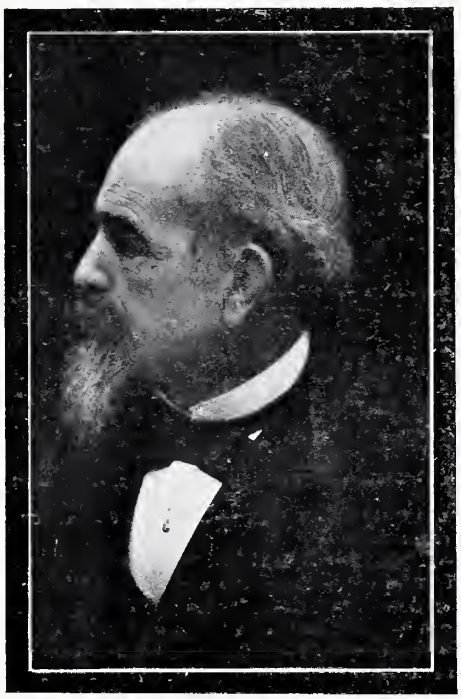
AÑO XII | MADRID, 25 DE OCTUBRE DE 1902 | NÚM. 599

# ACTUALIDADES

EL ESCULTOR SUÑOL.—TRÁGICA MUERTE DEL AERONAUTA MR. BRADSKY
LOS GENERALES BOERS EN PARÍS.—JUEGOS FLORALES DE ZARAGOZA

UN artista ilustre, el escultor catalán Jerónimo Suñol, ha muerto en Madrid.

Era una personalidad vigorosa: espíritu recio, templado en la lucha; corazón entusiasta, manos incansables, inteligencia elevada, sensibilidad exquisita. Quizás haya habido y hay, sin duda, otros más hábiles, más diestros en el arte de impresionar y de seducir. Ninguno ha aventajado á Suñol en lo que debe constituir el mérito principal de un artista estatuario: en la calma y el reposo para concebir, en la clásica sencillez para ejecutar.



JERÓNIMO SUÑOL

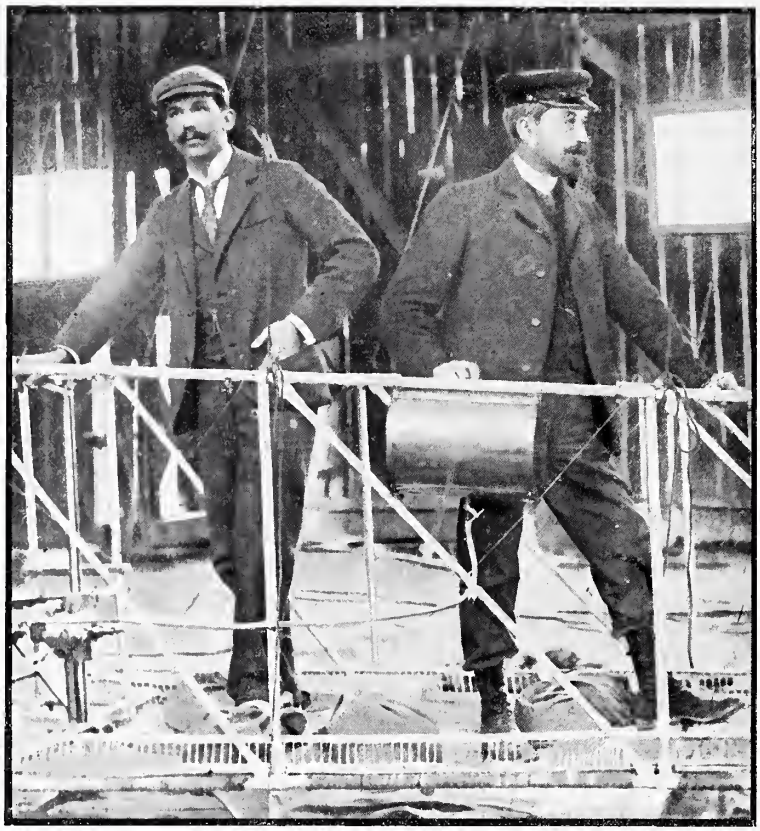
SAN PABLO, ESTATUA MODELADA POR SUÑOL

Pero sobre todo, Suñol era algo más que un simple estatuario: era un filósofo y un poeta, era un creyente y un patriota. Dícenlo todas sus obras, pero principalmente la famosa estatua de Dante, cien veces reproducida y conocida en el mundo entero. Entre los innumerables libros, entre los infinitos discursos que acerca del gran poeta florentino se han escrito y pronunciado, apenas se encontrará una página tan elocuente, tan honda, que tan bien le defina y califique y resuma su grande, agitado y meditabundo espíritu como la trazada por Suñol con sus cinceles. Así, como Suñol lo concibió y lo ejecutó, era, sin duda, el autor de la *Divina Comedia*. En aquella estatua en que todo piensa, todo vibra, todo parece sumido en profunda reflexión, la cara fina y angulosa del poeta, las manos, los ropajes con clásica llaneza repartidos, la personalidad del vate vive, se conserva, cual si existiese aún.

Y si la estatua de Dante le acredita de filósofo y poeta, las estatuas de Colón, lo mismo la que modeló para Madrid que la que esculpió para Nueva York, demuestran que era además Suñol un hombre de fe viva y ardiente, un patriota de verdad. Nada más grandioso que la figura del descubridor, en cuyo rostro y en cuyo cuerpo, que parece avanzar hacia el más allá, resplandecen la confianza y la fe.

El hombre capaz de comprender, de retratar y hacer revivir á tan grandes genios, no era, pues, un mero ejecutante, era lo que debe ser ante todo un gran artista: un pensador reposado y despacioso á quien la inspiración no le acudía á saltos, tumultuosa é inesperadamente; un trabajador incansable, un constante observador de la Naturaleza y un obrero muy delicado y escrupuloso. Su muerte es una gran pérdida para el arte patrio.

* * *



EL INVENTOR BARÓN DE BRADSKY Y EL INGENIERO MORÍN EN LA BARQUILLA DEL GLOBO

El intento de conquistar y dominar la atmósfera acaba de causar dos nuevas víctimas: el barón de Bradsky, inventor austriaco, émulo de los Severo y los Santos Dumont, y el ingeniero monsieur Morín, que le acompañaba.

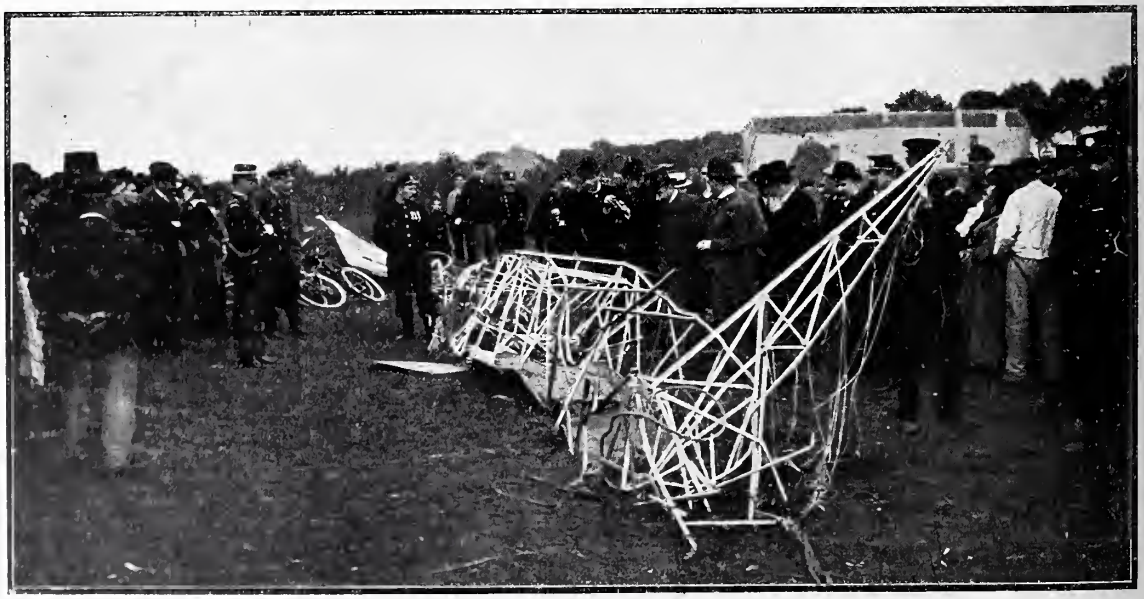
El barón de Bradsky, rico aristócrata de origen húngaro, había sido secretario de embajada y recorrido la India, China y Japón. Hombre muy culto y de brillante educación, hace dos años comenzó á preocuparse del problema de la dirección de los globos, é hizo su primera ascensión en Septiembre de 1901.

Según los técnicos, nada nuevo había inventado respecto al globo en sí mismo, sino sólo en lo que se refería al motor y á la construcción de la barquilla.

El lunes 13 del corriente, Bradsky y Morín salieron en el globo de los talleres del constructor Mr. Lachambre. El globo se elevó rápidamente, y obedeciendo con facilidad y precisión al motor, después de realizadas las primeras maniobras, que el inventor juzgaba suficientes como prueba, se lanzó á unos treinta ó cuarenta metros por cima de los edificios más altos y atravesó todo París, sin experimentar dificultad alguna. Ya en los alrededores de la ciudad, Bradsky y Morín maniobraron para tomar tierra, sin detrimento del aparato. A unos cincuenta metros de altura se hallaban cuando se pusieron al habla con un Mr. Aubert, dueño de un gran almacén de carpintería.

—¿Habrá por aquí sitio á propósito para bajar á tierra?—le preguntaron.

Y antes de darle tiempo á contestar, el globo partió impensadamente. A los diez segundos se oyó un ruido como de rotura ó desgarradura de tela, y los hortelanos y los operarios que trabajaban por aquellos terrenos vieron espantados caer á tierra el armazón de la barquilla con los dos aeronautas y elevarse rápidamente el globo hasta que se perdió de vista. Cuando acudieron al lugar de la caída, el barón de Bradsky había muerto, con el cráneo destrozado. El ingeniero Morín falleció á los pocos minutos.



RESTOS DE LA BARQUILLA MOMENTOS DESPUÉS DE LA CATÁSTROFE FOTGS. GRIBAYEDOFF

La realidad, implacable y dura, está probando en estos días de un modo tristísimo y vergonzoso para el género humano que no hay fantasía de poeta épico ni de autor trágico tan terrible y abrumadora como ella.

El cantor de Cumas, de Esmirna, ó de donde fuese, concibió la *Iliada*, y las proezas heróicas de griegos y troyanos, cantadas en versos que nadie supo igualar ni aun imitar, llenaron de admiración al mundo por los siglos de los siglos; pero no contento con haber pintado las hazañas belicosas, quiso cantar después lo que había sido de los héroes terminada la guerra, los pasos, viajes y malandanzas en que anduvieron errantes y vagabundos por países diversos hasta llegar á la suspirada patria. Y tras la *Iliada* vino la *Odisea*, y después de la lucha contra los enemigos humanos, el pelear contra los elementos adversos, contra el viento y el mar, contra los hechizos, encantos y poderes sobrenaturales; mas al fin de la lucha, en la *Odisea* se entrevé la tranquilidad, el descanso que el héroe se ha ganado con su valor y su ingenio.

LA MUCHEDUMBRE ACLAMANDO Á LOS GENERALES BOERS Á SU LLEGADA Á PARÍS
FOT. BRANGER-DOYÉ

La realidad, más fecunda y también más cruel que el poeta griego, creó recientemente y no con ruido y aparato melódico de versos, sino con estruendo de fusilería y de cañoneo, la *Iliada* moderna, escrita con sangre de boers y de ingleses en la arena del Africa austral. Largo y rudo fué el combate; en él revivían Aquiles *el de los pies ligeros* en la persona de Dewet; Agamemnón, el preclaro jefe de las escuadras griegas, en Botha; Ayax, el esforzado y valeroso, en De la Rey. La guerra concluída, con tan tristes resultados como la de Troya, sucede á la *Iliada* la *Odisea;* y allá van peregrinando, como Ulises, por las regiones más apartadas de su patria perdida los tres héroes boers, luchando con la hostilidad de los gobiernos, con la indiferencia de los hombres, con el egoísmo universal, cien veces más temible que los encantos de Circe, y que los vientos de Eolo, y que la ferocidad de los cíclopes gigantescos.

Pero á estos héroes del poema contemporáneo no les queda como á los del griego la satisfacción ni la esperanza de volver á ser felices en su hogar, cuya independencia ni siquiera pudieron conservar comprándola con su sangre.

* * *

Los Juegos florales de Zaragoza han constituído una verdadera y magnífica solemnidad, principalmente por haber tenido los organizadores de la fiesta el buen acierto de elegir por mantenedor, no á un hombre político, sino á un poeta como Marcos Zapata. El discurso en verso leído por el popular vate aragonés ha sido comentadísimo por toda la prensa española, reflejando el entusiasmo que en los zaragozanos produjo. Por otra parte, el escritor premiado con la flor natural no era uno de esos vates trashumantes que toman por oficio el concurrir á todos los certámenes, sino un poeta de veras, el Sr. Gabriel y Galán, autor del hermoso libro de versos titulado *Castellanas,* recientemente publicado.

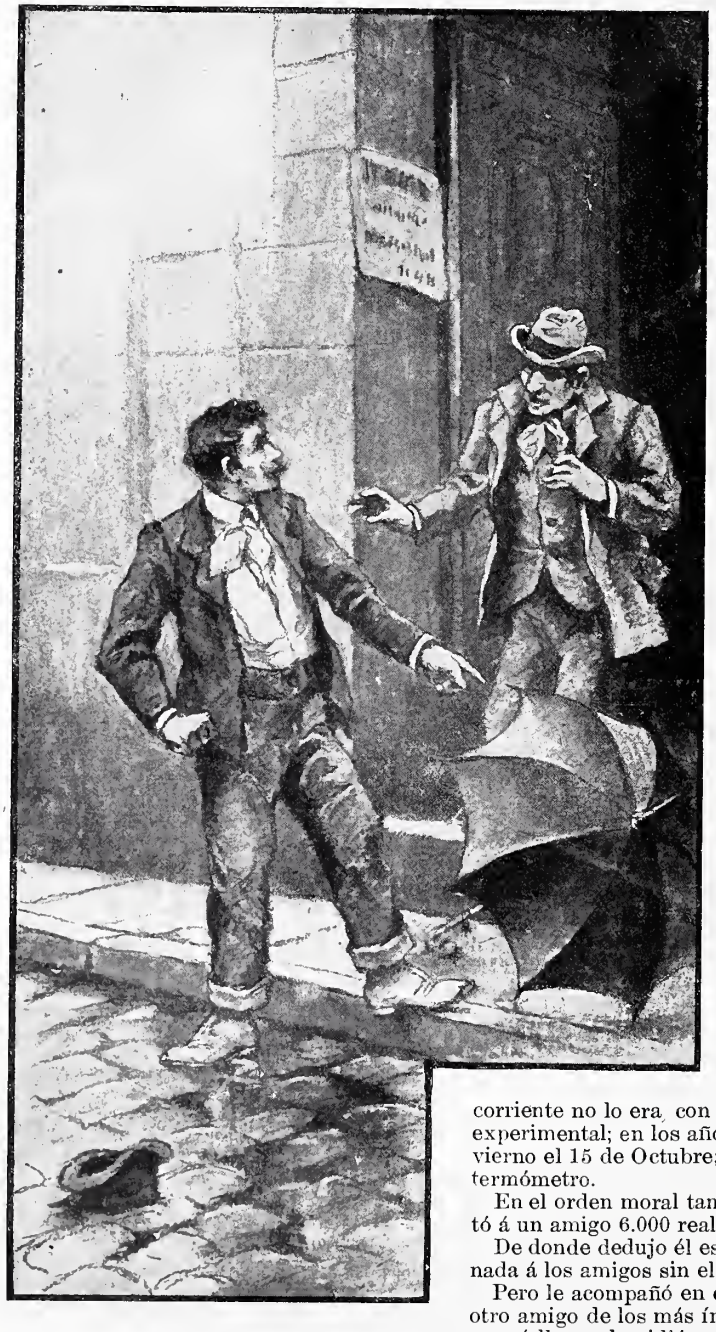
* * *

LA REINA DE LOS JUEGOS FLORALES DE ZARAGOZA
SRTA. CONDESA DE MONTENEGRÓN
FOT. LETE

D. MARCOS ZAPATA
MANTENEDOR DE LA FIESTA
FOT. TÉLLEZ

# LA EXPERIENCIA

NARRACIÓN CASI FILOSÓFICA



Don Tomás Barrientos era persona de juicio y de prudencia. Nunca tomaba resolución alguna sin meditarla largo tiempo y sin pesar antes las ventajas y los inconvenientes en balanza de precisión.

No; hombre precipitado no lo era don Tomás. Y no se fiaba de su razón, ni de sus impulsos naturales, ni de su instinto, sino que pesaba y medía las cosas y las contrastaba en la experiencia propia y en la ajena.

A la experiencia le profesaba D. Tomás Barrientos culto respetuoso.

En lo pasado decía él que estaba escrito lo porvenir, y que allí debía buscar todo hombre las reglas de su conducta.

El raciocinio *a priori* era engañoso, propio sólo de idealistas insustanciales y de los viejos siglos de la Metafísica.

Y así él, siempre que había de tomar una resolución en asuntos de cierta importancia, buscaba en su memoria ó en los apuntes de su diario algún caso análogo, y en él tomaba enseñanza, y por sus enseñanzas se decidía á ejecutar tales ó cuáles actos.

Pero como el diablo es travieso y á quien más le gusta atormentar es al hombre prudente, la experiencia le solía dar soberanos chascos á D. Tomás Barrientos.

Vaya de ejemplos:

Llegaba el 15 de Octubre, y el diario le decía que el día 15 del Octubre anterior había hecho frío, y que por no llevar ropa de invierno había cogido un terrible catarro, que á poco más se gradúa de pulmonía.

Pues aunque el termómetro marcaba 18º á la sombra y algunos más al sol, D. Tomás vestía ropa de invierno, mediante cuya precaución sudaba más de lo justo, y se acatarraba también.

Pero no por esto perdía confianza en la experiencia, porque observaba que el año anterior había sido bisiesto y que el corriente no lo era, con lo que corregía de este modo el precepto experimental; en los años bisiestos hay que ponerse ropa de invierno el 15 de Octubre, cuando no lo son, hay que consultar el termómetro.

En el orden moral también sufrió algunos desengaños. Le prestó á un amigo 6.000 reales sin recibo, y el amigo se los negó.

De donde dedujo él esta regla experimental: no se debe prestar nada á los amigos sin el recibo correspondiente.

Pero le acompañó en cierta ocasión hasta la puerta de su casa otro amigo de los más íntimos, y como en aquel momento empezase á llover, le pidió prestado el paraguas.

Y D. Tomás, acordándose de la regla que se había impuesto, le dió el paraguas, sí, pero le exigió que subiese y le extendiera un recibo.

Hay, sin embargo, gente muy susceptible, y el amigo se ofendió de veras, le tiró el paraguas á la cabeza, le llamó imbécil y le volvió la espalda.

D. Tomás escribió en su diario. «Aunque siempre hay cierto riesgo, los paraguas pueden prestarse á los amigos íntimos sin necesidad de recibo.»

Iba por la Carrera de San Jerónimo una tarde de verano nuestro D. Tomás, naturalmente de cara al sol, y en dirección contraria venía una señora, que resultó ser muy guapa.

Tropezó con ella, que fué tropiezo agradable, y se disculpó galantemente diciendo: «Dispénseme usted, señora; iba deslumbrado, y es natural, puesto que iba de cara al sol»; y acompañó la galantería con un ademán gracioso que indicaba claramente «el sol es usted».

La señora resultó muy amable, le tendió la mano sonriendo y se hicieron amigos.

D. Tomás escribió en su diario: «En las tardes de verano hay que ir por la Carrera de San Jerónimo de cara

al sol, y hay que tropezar con todas las señoras guapas.»

Pero al año siguiente, por la misma época, quiso aplicar la fórmula.

Tropezó con otra señora intencionalmente, repitió la fórmula galante, y sin esperar á que ella le diese la mano, hizo ademán de cogérsela, cuando sintió que otra mano formidable caía sobre su mejilla y le hacía ver al mismo tiempo que el sol poniente, todo un surtidor de estrellas.

Con el sudor formábase salmuera que le penetraba por los poros; y el sol, la sal, la carga y lo escabroso del camino se ensañaban en el borrico, hasta el punto de enloquecerlo de cansancio, dolor y desesperación.

Y no se nos diga que no es verosímil que un borrico enloquezca, porque se han dado muchos casos, y es de esperar que se den otros muchos en lo futuro.

Cuando ya el borrico, que no podía más, estaba á punto de caer, llegaron él y el mozo que lo guiaba, y

Fué preciso modificar el resultado de la anterior experiencia, agregando: «Pero ante todo conviene averiguar si la señora con quien ha de tropezarse va sola.»

Y así se iba tejiendo la vida de D. Tomás; y con ajustar puntualmente su conducta á las enseñanzas de la experiencia, así y todo llovían sobre el señor de Barrientos conflictos, calamidades y desengaños.

¿En qué consiste, se preguntaba él á sí mismo, estos chascos que la experiencia me da? ¿Pues no afirma el adagio vulgar que la esperiencia es madre de la ciencia? ¿Cómo para mí sólo la madre amorosísima se me trueca en madrastra cruel?

A pesar de todo, D. Tomás Barrientos seguía aplicando á su conducta el método positivista.

Y siguieron menudeando los conflictos experimentales y los bofetones prácticos.

Decididamente en algo consistía su desdicha; pero ¿en qué consistía?

Al fin cierta mañana en que por entretenerse en algo leía un libro alemán de fábulas, encontró en una la clave del problema.

La fábula, en substancia, es como sigue: En una tarde de Agosto, por terreno áspero, entre laderas áridas y bajo un sol de fuego, iba un borrico cargado con unos cuantos sacos de sal.

La carga era enorme para el pobre borrico, que caminaba jadeante y sudoroso.

Los sacos eran viejos, con remiendos mal cosidos y agujeros y roturas por donde la sal se escapaba, cayendo sobre las ancas y el cuello del desventurado animal.

que á puro palo venía animándole, á un riachuelo, que á poco más hubiera sido río, porque arrastraba bastante caudal de agua.

En el riachuelo se metió el borrico, ó le metió á palos el mozo; pero al llegar al centro tropezó, y la bestia y los sacos cayeron al agua.

No se encontró mal en aquella postura el pobre asno; así es que estirando el cuello y sacando el hocico para no ahogarse, se quedó de buena gana todo el tiempo que pudo en el centro de la fresca y consoladora corriente.

El mozo juraba y maldecía; pero no podía levantar al animal, ni podía darle de palos á su gusto; así es que tal estado de cosas se prolongó mucho tiempo.

Cuando al fin el borrico se levantó y salió á la otra orilla, toda la sal se había disuelto en el agua, y los sacos estaban vacíos por completo.

¡Qué dicha experimentó la pobre bestia, qué felicidad tan honda! El peso había desaparecido, la salmuera se había lavado, y terminó la jornada con un trote ligero y gozoso.

Si D. Tomás hubiera sido el borrico, ó el borrico hubiera sido D. Tomás, cosas ambas que, dada la fecundidad de la Naturaleza, sus grandes recursos y su infinita variedad, no son completamente absurdas, hubiera escrito en su diario: «Cuando se lleva una carga muy pesada y se encuentra un arroyo, hay que dejarse caer en él y hay que estar en el agua un buen rato.»

Pues esto hizo el borrico, según parece: escribir esta sentencia ó este consejo en alguna de las circun-

voluciones de su cerebro asnal; porque al cabo de algún tiempo venía otra vez por el mismo sitio con otra carga, que esta vez no eran sacos de sal, sino una verdadera montaña de esponjas, y sucedió lo siguiente:

Todo era igual á lo que fué en la primera ocasión: la época del año, pues era un abrasador día de verano; el sitio, que por el mismo barranco caminaba el asno y hacia el mismo arroyo se iba aproximando; el cansancio, porque la jornada había sido larga, aunque la carga no era tan abrumadora como la otra vez; las molestias, porque lo que no iba en salmuera iba en moscas; todo lo mismo, con esta única diferencia: la de llevar sobre el lomo esponjas, en vez de llevar cargamento de sal.

Pero estas diferencias no puede apreciarlas un borrico; pedir que las apreciase, sería pedir demasiado á su modesta inteligencia.

Así es que el animal iba pensando consigo mismo: «Todo esto será hasta que yo llegue al arroyo; en cuanto llegue, me echo en el agua, y en cuanto me eche, se acabó la carga, y me levanto fresco y ligero.»

Así fué, que al acercarse á la arroyada, el borrico volvió la cabeza, miró con sorna al mozo que le guiaba, levantó el labio, que fué una manera de sonreir, porque enseñó los dientes, y pensó para sí: «En cuanto lleguemos al arroyo, verás tú.»

Y en efecto, llegó á poco, penetró con cierto trotecillo provocativo, y en cuanto se vió en el centro, se dejó caer, y en el agua se sumergieron las esponjas.

Así estuvo un rato, y al fin se levantó, pero aquí fué ella.

¡Escarnio de la suerte, desengaño cruel, traición infame!

La sal de la otra vez se había deshecho, pero las esponjas se llenaron de agua, y la carga se multiplicó de una manera abrumadora.

Apenas pudo salir el borrico del arroyo, y el resto del camino fué una continua agonía. Las piernas se le doblaban; á palos le hacía levantar el mozo, y el sudor de la fatiga se mezclaba con lo que chorreaba del empapado cargamento.

El borrico no sólo iba muerto del cansancio, sino absorto y confundido y abriendo mucho los ojos, como quien dice. «No lo comprendo; esto sí que no lo comprendo.»

Realmente, es pedir demasiado empeñarse en que un borrico entienda lo que hay muchos hombres que, con ser hombres, no llegan á comprender; el método experimental y el método histórico tienen sus inconvenientes y sus quiebras.

D. Tomás leyó la fábula, y al concluirla se dió una palmada en la frente y dijo lo que se dice al fin de muchas comedias: ahora lo comprendo todo.

La sal se deshace en el agua; la esponja la chupa.

La carga desaparece en un caso, pero se acrecienta en el otro.

Eso me ha sucedido á mí muchas veces en la vida, pensó D. Tomás.

Sí, gran cosa es la experiencia; pero en cada caso hay que distinguir y analizar y no proceder de ligero.

En adelante, antes de echarme en el arroyo, me enteraré bien de si la carga que llevo es de sal ó de esponjas.

Y así lo hizo en adelante. Y cuenta la historia que lo pasó bastante bien.

Su modestia fué recompensada: se había resignado á recibir las lecciones de un pollino, y obró prudentemente, porque á veces los más humildes dan lecciones provechosas á los más sabios.

Le fué bien hasta el fin, repetimos, porque algún tiempo después pensó en casarse, y lo estuvo dudando, porque no sabía á punto fijo si la nueva carga iba á ser de sal ó de esponjas.

Pero como la novia era andaluza y muy salada, creyó lo primero, y se metió en el agua resueltamente; es decir, que se casó y fué feliz. Y aquí se acabó la historia de D. Tomás Barrientos y del borrico de la sal y las esponjas.

José ECHEGARAY

DIBUJOS DE REGIDOR

# EN DÍAS NEGROS

A *mis soledades voy,*
*de mis soledades vengo,*
que en cuanto de ellas me salgo
en seguida me arrepiento.

No es que *para andar conmigo*
*me basten mis pensamientos,*
pues me sobran unos días
y me faltan los más de ellos;

sino que tengo advertido
que nadie me da en tal riesgo,
ni calma cuando me sobran,
ni, cuando me faltan, fuego.

Es mi soledad amarga;
mas no intentaré de nuevo
encontrar junto á los hombres
descanso á mi sufrimiento.

Si gracejan me dan ira,
si se duelen me dan tedio,
y así, entre alegres ó tristes,
jamás á gusto me encuentro.

De los que rien gozosos
juzgo que insultan mi duelo;
de los que sus males lloran,
que lloran sin causa creo;

y al comparar los que cuentan
con los que en el alma llevo,
se me ocurre que podrían
por alegrías vendérmelos.....

Yo no sé qué pena es ésta,
hosca, altiva y sin consuelo,
que ni en el pecho me cabe,
ni busca salir del pecho.

En vano pasan los días;
tan en vano, que ya pienso
que ha llegado á firmar paces
este dolor con el tiempo.

En vano, por distraerle,
por el monte le paseo,
ó, con intento de ahogarle,
junto al arroyo me siento.

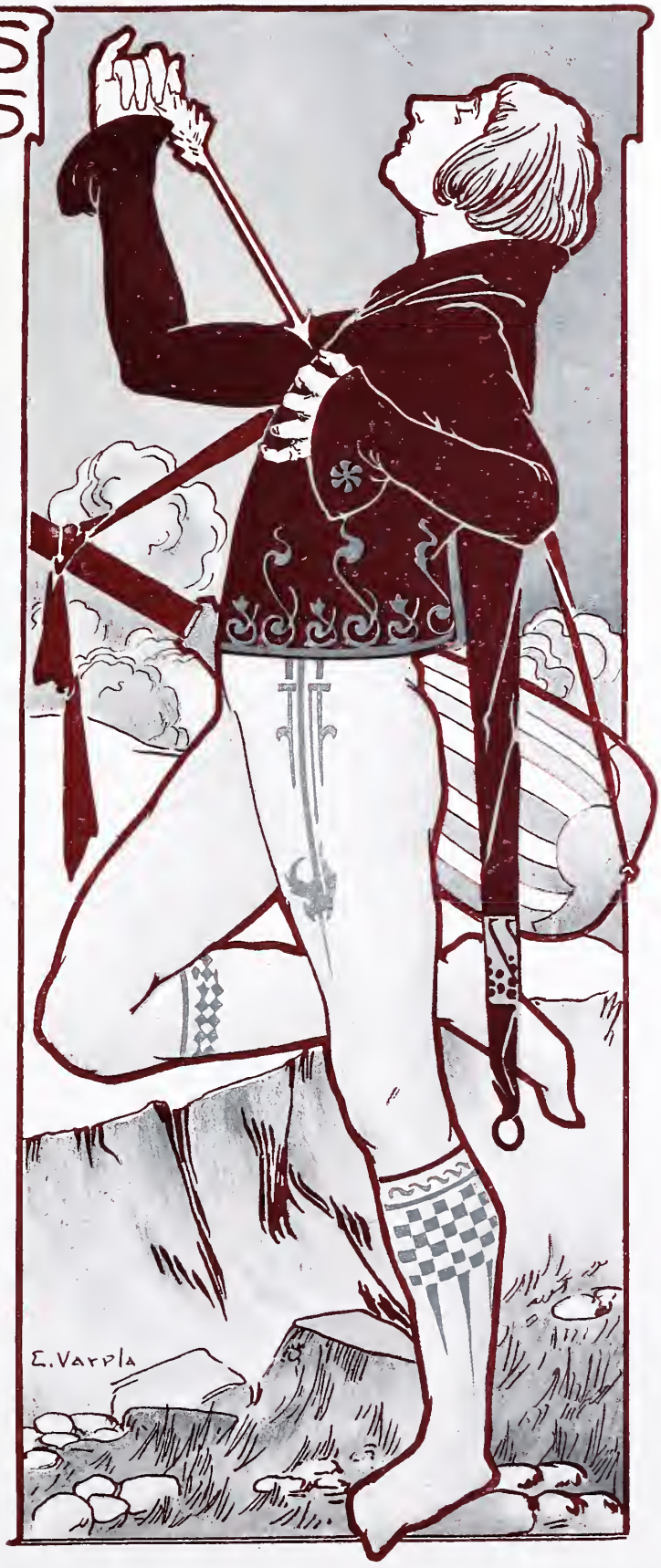
De otros desdichados cuentan
que van por valles y oteros
y alivian su desventura
diciéndosela á los vientos.

Esto será que hay desdichas
que con andar duelen menos,
y que no salió andariega
ésta que me quita el sueño.

Ni en el salón ni en el bosque
hallan mis males remedio:
¡Dios no se lo tome en cuenta
á quien es origen de ellos!

Nadie acierta á consolarme·
merecido me lo tengo,
que á nadie pedí licencia
para enamorarme ciego.

ENRIQUE MENÉNDEZ



El dolor, cuando es hondo, sincero, no tiene más que una expresión: la sublime majestad del silencio. Por eso no comprendo á los poetas que cantan la muerte de los seres queridos, que pueden alternar el dolor con la preocupación de la rima y con la atención de los consonantes; por eso las visitas de pésame son en la mayor parte de los casos materia cómica admirablemente dispuesta.

La habitación donde se recibe ha de estar cuidadosamente preparada: las maderas de los balcones, entornadas; la viuda en el *ángulo obscuro*, y á su lado desplegadas en semicírculo las amigas de la casa. El que entra, como la habitación está casi á obscuras, tropieza en cualquiera de los muebles ó con alguna persona, lo que ya da lugar á un incidente cómico. Después es necesario que haga una minuciosa requisa hasta que llega á descubrir á la viuda, que al verle llora, como siempre que entra cualquiera de los amigos de su difunto. El recién llegado le da dos golpecitos cariñosos en la mano, y generalmente se limita á decir: «¡Vaya, vaya! ¡No somos nada!» ó fingiendo la más candorosa inocencia, pregunta: «¿Pero cómo ha sido eso? ¡Si anteayer estuvo conmigo en el Japonés!» «¡Pues ya ve usted! ¡Un escopetazo!»—dice la viuda suspirando largamente.—«¡Vaya, vaya—dice otra vez el recién llegado;—realmente, no sé para qué nos cuidamos! Sale uno de su casa tan bueno, y no sabe si volverá ó no.» «¡Tiene usted razón!» dicen las señoras á coro. Después, el amigo cuenta alguna anécdota del difunto; la viuda sonríe y exclama: «¡La verdad que no sé cómo me río; pero el pobre tenía unas cosas!» Después invitan al recién llegado á que pase á verlo; entra sigilosamente, y después de contemplarle unos momentos, añade: «¡Pobre! ¡Enteramente parece que está dormido!» Ya es sabido que eso se dice de todos los difuntos. Y diciéndole á la viuda: «¡Pues ya sabe usted que estoy aquí para todo lo que usted necesite!» rasgo de protección que cuesta muy poco, se despide añadiendo: «¡No la digo á usted nada! ¡Resignación, resignación, porque hoy unos y mañana otros, hemos de llevar el mismo camino!» Y se va. Hay otros visitantes fúnebres que entran desde la puerta violentamente, con ademanes de una gran desesperación: «¡Dónde está? ¿dónde está? ¡Quiero verle!» y después de contemplar el cadáver, se vuelven indignados á la viuda para decirle: «¡Pero hay justicia! ¡Morirse un hombre como éste cuando queda en la tierra tanto granuja! ¡Calle usted, señora; en mi casa, hoy no ha comido nadie! La sopa se ha quedado en la mesa sin que ninguno haya querido probarla. Era un hermano..... ¡qué! ¡más que un hermano, un padre! ¡qué! ¡más que un padre!» Y luego, dando una tregua al dolor, cogen á la viuda y le dicen: «¡Por supuesto, usted se viene á casa con nosotros! ¡Donde comen cinco, comen seis!» Y si la viuda acepta, á los ocho días ya no saben cómo decirla que se vaya.

En contraposición con este modelo, hay otro amable, persuasivo, dispuesto al heroísmo en silencio; éste se instala en la casa, dispone todo, arregla lo del entierro, ve al marmolista, y á la hora de comer se sienta frente á la viuda para instarla á que coma, diciéndola cariñosamente: «¡Hija, no se abandone usted! ¡Lleva usted tres días sin pegar los ojos y sin tomar alimento! ¡Vamos, coma usted algo! ¿No ve usted que con llorar no se adelanta nada? ¡Si se adelantara algo! ¿No ve usted que se está usted matando?» La viuda acaba por reconocerlo, y va notando que aquel amigo le es necesario para las dos comidas.

Cuando el fallecimiento ocurre después de una enfermedad larga, entonces el sistema es otro. Todo el mundo dice á la viuda: «¡Mire usted, para verle sufrir así, más vale que se lo haya llevado Dios! ¡Así descansará el pobrecito!» A lo que responde: «¡Sí, pero así y todo, un hombre siempre hace falta en una casa!» Otros, más benignos, echan la culpa al médico, diciendo: «¡Yo creo que no le han entendido lo que tenía! Con mi padre también se equivocaron!»

¡Nada, no somos nada! como dice el coro general.

El dolor pasa; la viuda, primero se viste de luto riguroso; después viene el alivio, y después del alivio, otra vez el traje nupcial.

Por más que hay muchas viudas que se alivian desde el primer momento.

Luis GABALDÓN

¿QUIÉN TE QUIERE, MONÍN?

POR EMILIO SALA

# LA CARIDAD ESPAÑOLA

Curio en un pueblo de la provincia de Avila cierta piadosa dama cuya vida fué reverberación de antiguas virtudes españolas, y atenta sólo á garantizar su felicidad eterna con los despojos de su grandeza mundana, legó cinco mil pesetas de renta y su casa vetusta y solariega para fundar en ella un hospital donde se ampararan y socorrieran los enfermos menesterosos de aquel vecindario, instituyendo patronos de tan benéfica obra al alcalde, al cura párroco y al juez municipal de dicho pueblo, y en adelante á las personas que legítimamente les sucedieren en sus cargos.

Eran hombres bondadosos y rectos los patronos: algo debil de carácter el alcalde, como es propio de cualquiera autoridad moderna; un tanto distinguidor y sutil el cura, como digno fruto de estudios metafísicos, y bastante inclinado á la voluntad de los caciques el juez, como conviene á todo instrumento de justicia española; pero en los tres resplandecía la virtud caritativa de nuestra raza, y tomaron á su cargo, con la mejor voluntad y buen deseo, la misión filantrópica que se les había encomendado.

Para hacer el presupuesto y distribución de las cinco mil pesetas y conferir los cargos á los empleados en la obra benéfica, se reunieron los patronos en la casa del señor cura, y allí, después de tomar chocolate y un vaso de agua azucarada, el sacerdote habló de esta manera:

—Ya que no podamos confiar el hospital á las hermanas de la Caridad, como sería mi gusto, me parece que debemos nombrar hospitalera á la señora Ambrosia que, como ustedes saben, es una pobre viuda con cinco hijos, muy necesitada de socorro. Además, como el teniente cura, modelo de sacerdotes, que mantiene á su madre y tres hermanas, no puede sostenerse con la menguada consignación que le dan, me parece muy puesto en razón que le nombremos cura del hospital, con obligación de sostener el culto en la capilla del mismo y de asistir espiritualmente á los enfermos.

—Convenido,—respondió el alcalde, y prosiguió diciendo:—Yo no tengo exigencias de ninguna especie: únicamente desearía que aparte de la gratificación que demos á D. Ramiro, el médico, le designemos un practicante, porque así lo reclaman las necesidades de este servicio; para tal objeto he pensado en el hijo de la señora Tomasa, que es un excelente muchacho con estudios bastantes, y cuya madre, ciega y achacosa, no tiene más amparo que el de su hijo.

—Por mi parte—replicó el juez,—está convenido. Otras personas me habían hablado para ocupar esos cargos, pero me parece muy acertada la designación que ustedes han hecho. Lo único que yo deseo es que no nos cueste el dinero esta obra, ya que reclama nuestra vigilancia; y, por lo tanto, debemos consignar una partida para nuestros viajes á Madrid, así como una gratificación para el auxiliar del Ayuntamiento, que escribe muy bien, puede ser nuestro amanuense y el que lleve los libros, redacte las cuentas y se encargue del trabajo material de esta empresa. Ustedes saben que Nicolás está en situación muy precaria, es listo, lleva él solo el trabajo de la Secretaría y se contentará con una pequeña retribución que le demos.

—Admirablemente,—dijo el cura.—Destinaremos á imprevistos una partida donde se incluyan los gastos de patronato, reparación del edificio, etc., etc.

—Perdone usted, señor cura—replicó el alcalde;—las reparaciones del edificio será mejor contratarlas por un tanto alzado con Marcelo el albañil; el pobre en el invierno carece de trabajo; es padre de una numerosa familia, y de este modo podrá dedicarse todos los años á hacer cuantas obras y reparos sean necesarios en el edificio, que es de sobra viejo y espacioso.

—Para lavar, repasar y planchar la ropa—dijo el alcalde,—he pensado en la pobre Micaela, que es.....

—Basta, basta, señor alcalde—exclamó el cura;—hágase usted cargo de que no tenemos el bolsillo de Santo Tomás. Eso de la ropa debe encomendarse á la hospitalera. ¡Usted todo lo quiere para sí! ¡Ojalá la difunta nos hubiese legado veinte mil pesetas de renta en vez de cinco mil! Entonces haríamos un gran hospital, habría para todos, y nadie quedaría descontento; pero no podemos estirar los pies más allá de la sábana.

Después de discutir largamente, guiados del mejor propósito y de los más caritativos móviles, redactaron los patronos el siguiente proyecto de presupuesto: La hospitalera, 750 pesetas; el teniente cura, 750 ídem, el médico (gratificación), 500 ídem; el practicante (sueldo), 1.000 ídem; el albañil, 500 ídem; el farmacéutico y medicinas, 1.000 ídem; el escribiente, 250 ídem; imprevistos, 250 ídem. Total, 5.000 pesetas.

Después de redactado y convenido el presupuesto, cayeron los patronos en la cuenta de que no había consignación alguna para camas, alimentos, ropas y otras cosas de tanta urgencia necesitadas por los enfermos, y como ninguno de los tres administradores se aviniera á rebajar ni un céntimo de las partidas afectas á sus respectivos recomendados, acordaron apelar á donativos propios y ajenos y suplir de la partida de imprevistos los gastos que en atenciones del hospital se ocasionaran; y á tal extremo llegaron en su empeño y en la competencia de su filantropía, que entre el cura párroco y el teniente cura donaron una cama y una imagen para la capilla, más todos los utensilios y ornamentos del culto; el juez municipal hizo gracia de un cajón de ropa blanca; el alcalde regaló dos catres y tres colchones, y estimuladas con estos ejemplos las almas piadosas, acorrieron con tal solicitud y tal largueza, que el hospital abrió sus puertas é inauguró sus beneficios sin más tropiezo que el de haberse agotado en mil perfiles la menguada partida de imprevistos y consumido el ardor caritativo de las gentes.

El primer enfermo que entró en el hospital fué un viejo miserable y alcohólico apodado el tío *Cabanillas*, el cual se hallaba en el mayor desamparo, porque su mujer, la tía Gervasia, vieja también, pero sana y robusta, había salido del pueblo con una cuadrilla de segadoras, dejando solo en la humilde casucha á su desgraciado cónyuge.

Durante los primeros días de la enfermedad, no sólo la hospitalera, el practicante y el médico asistían al tío Cabanillas, sino que los patronos le visitaban de vez en cuando, y éste le proporcionaba una taza de caldo, aquél un vaso de leche, y el otro una ración de gallina; pero como la enfermedad pertinaz y dura fué más perseverante que aquellas novelerías y entusiasmos caritativos el paciente quedó por fin entregado á merced de la hospitalera, que no podía suministrarle alimento porque sólo quedaba en el presupuesto consignación para personal y medicinas. Sin embargo, la hospitalera compadecida facilitaba al tío Cabanillas alguna taza de caldo de su ración, desustanciada y escasa, y de camino, para hacer valer su caridad y asegurarse en su empleo, lo iba diciendo y propalando por todas partes; tanto, que llegó el rumor á oídos de la tía Gervasia, la cual, al tener noticia de que estaban matando de hambre á su esposo en el hospital, se encaminó hacia el pueblo, y con el pelo desgreñado, la hoz en la mano, el pañuelo flotante y á grandes pasos, entró en el hospital á ver á su marido, y una vez que le halló en la cama amodorrado con la fiebre agónica, y llegada que fué la ocasión propicia de echársela de víctima y de personaje dramático, aquella mujer que nunca se curó de su esposo

y que de ordinario le trataba como á un perro, comenzó á dar voces y gritos, cogiendo la cabeza del repugnante alcohólico entre sus rugosas manos, en tanto que exclamaba:

—¡Cordero mío, precioso, rey de mi casa; te están matando de hambre estos malvados!

Después quiso darle de comer nueces y chicharrones y le empapujó con ellos la desdentada bocaza, para matarle, como ella decía, la debilidad; pero el tío Cabanillas no hizo más que revolver estúpidamente con su lengua aquellas suciedades, arrojándolas, por fin, con el estertor y la espuma del último suspiro.

Entonces la tía Gervasia esplayó y desahogó en una tormenta de gritos y lamentos la bullidora intensidad de su pena, reforzada con el interior deseo de redimir y compensar con lágrimas los añejos desabrimientos que tuvo para con su esposo, y en seguida, hecha una arpía, una verdadera furia, desmelenada y pingajosa, fuese á casa del cura, donde con voz de caña que se raja y ademanes de tigre que acomete, le dijo escandalosamente:

—¡¡Son ustedes unos infames y unos bandidos!! ¡Mi hombre se ha muerto de hambre en el hospital, porque ustedes se han tragado el dinero de la difunta y se lo comen todo entre escribientes, practicantes, albañiles y otras cosas que no hacen falta, mientras los enfermos perecen de necesidad! ¡Bandidos, pillos!

Los patronos se reunieron en casa del señor cura y no supieron explicarse cómo la mujer tenía razón, siendo ellos tan buenos y caritativos como eran, y habiéndoles costado dinero el patronazgo; y es que ninguno acertó á decir que los españoles comprendemos y practicamos la caridad individual, con deseo de obligar al favorecido; pero no estamos ni educados ni dispuestos para ejercer la caridad social y colectiva. Amamos al amigo y al compañero, pero no á la humanidad ni á la patria.

RAFAEL TORROMÉ

DIBUJOS DE ALBERTI

# ¡IMPOSIBLE!

(CUENTO DE DOS SIGLOS HA)

NIÑA que inspiras cantares
á los mozos de tu pueblo,
que de sus castos amores
te envían ofrecimientos,
pues dicen que es hechicera
la luz de tus ojos negros,
á cuya llama se encienden
los corazones de hielo:
de luengas tierras venido,
también yo, niña, á ti llego
para el mal de mis amores
á demandarte consuelo.»
Tal dijo al pie de una torre
bien parecido mancebo;
sonó un suspiro del alma,
tan dulce como los ecos
de su laúd requerido
que hicieran gemir al viento,
y en mal ahogados sollozos
así comenzó de nuevo:
«Fué el amor de mis amores
dulce afán, casto deseo,
vida de toda mi vida
que ya para siempre ha muerto.
Dormida el alma al arrullo
de arrobador embeleso,
para que yo le gozara
hizo de la tierra un cielo.
Enamoradas las aves
en no aprendidos gorjeos,
sublimes cantos alzaban
del alba al primer destello.
Los pétalos de las flores
besando galán, el céfiro
embriagado en sus aromas
de amor suspiraba tierno.
Besando juncias y cañas
el bullicioso arroyuelo,
corría á hundirse en el fondo
del ancho río sereno.
Amor sentían las aves,
amor el manso cordero,
¡amor!..... sonaba en el llano,
¡amor!..... repetía el eco.
Y siempre de mis amores
divinidad del deseo,
un ángel de blancas alas
velaba al pie de mi lecho.
¡Mas ¡ay! triste del que sueña,
dichas y amores mintiendo,
que pronto cruel desengaño
le mortifica despierto!.....
¡Yo soy el que en sueños de oro
halló la verdad de hierro;
el amargo desengaño
tras dulce ilusión corriendo!
¡El que de amores herido
busca ignorado remedio;
el que ya, falto de fuerzas,
sucumbe al dolor sin freno;
que, harto de llorar los ojos
y de congojas el pecho,
el alma yace abatida,
el corazón está yertò!.....
Niña morena que tienes
el nombre de un ángel bueno,
pues dicen que forja hechizos
la luz de tus ojos negros
y no hay corazón valiente
que no se rinda á tu imperio,
muéstrame tu faz hermosa
tan sólo por un momento,
que á verte, niña, he venido
de luengas tierras, y anhelo
beber la más encendida
de tus miradas de fuego,
por si á su mágica lumbre
de amores arde mi pecho.
¡Mas no, niña, no te asomes;
perdona mi loco empeño,
que en el mundo es imposible
resucitar á los muertos!.....»
Era el crepúsculo entonces
cuando apagáronse á un tiempo
la dulce voz del poeta,
del sol al postrer reflejo.
Al par también asomaron
dos refulgentes luceros:
en la ventana la niña,
en el horizonte Venus;
y las sombras de la noche
en vaporoso misterio,
del monte al llano extendidas,
todo fué luto y misterio.
Nadie conoce al poeta,
que más al lugar no ha vuelto,
y no ha habido nuevas suyas
ni de cerca ni de lejos.
Servidores del castillo
van en su busca corriendo,
que por oir sus cantares
llora la niña en silencio.
Diz que llora enamorada,
y que si él no acude presto,
tan vecina está la muerte,
que no la encuentran remedio.

. . . . . .

. . . . . .

Mustios como se alejaron
los servidores volvieron,
sin poder en sus pesquisas
hallarle vivo ni muerto.
De atabales y trompetas
pueblan el aire los ecos,
tristes como las campanas
que doblan al mismo tiempo.
Que un año todo expirando,
como luz sin alimento,
sin esperanza la niña
el ¡ay! exhaló postrero.

. . . . . .

. . . . . .

Eternamente ignorados
los vates de aquellos tiempos,
quizá tan solos morían
y tan pobres como en éstos.
Y siempre ha habido mujeres
que, por su dicha ó tormento,
sólo aman los imposibles
como la niña del cuento.

DIBUJO DE VARELA

EDUARDO DE LUSTONÓ

# UN DRAMA DE IBSEN, POR KARIKATO

# LOS GRANDES ACTORES DEL TEATRO ESPAÑOL

MARÍA LADVENANT

## MARÍA LADVENANT

Todos cuantos hablan de ella lo hacen con gran encomio.

El discretísimo actor Hugalde, en su origen del teatro Español, afirma que sin el menor reparo se la puede dar con justicia el nombre de la actriz más excelente que ha tenido nuestro teatro Español en el siglo XVIII.

Por su aspecto, María Ladvenant era una dama linajuda; su aire de gran distinción, su mesura y sus modales irreprochables la granjearon las simpatías de la aristocracia de la época.

Las dificultades de la música no existían para ella; su voz melodiosa la ayudaba mucho, al par que su donaire, su gracia natural y su incomparable belleza eran como un encanto para el concurso, incluyendo la regañona é inquieta mosquetería.

RITA LUNA

ROSARIO FERNÁNDEZ (LA TIRANA)

## RITA LUNA

Rita Alfonso y García, pues éstos eran sus apellidos paterno y materno, se presentó á los diecinueve años de edad en escena. En 1792 ingresó en la compañía del corral del Príncipe; fué rival afortunada de la famosa *Tirana*, á la cual venció en la tragedia *La esclava del Negro Ponto*. Mas estas rivalidades determinaron su salida del corral del Príncipe, pasando al de la Cruz.

Cierto médico allegado á Floridablanca la hizo concebir tal pasión amorosa, que á la muerte de aquel hombre de ciencia, Rita abandonó el teatro, llevó una vida muy apartada en El Pardo, á donde se retiró, y completamente olvidada falleció en 1832.

## ROSARIO FERNÁNDEZ (LA TIRANA)

Era una mujer avasalladora. Disponía á su antojo del público. ¡Júzguese del mérito de Rita Luna cuando en alguna ocasión logró arrebatarla los aplausos!

Juntas las dos, Rita y Rosario, estrenaron en el corral del Príncipe *El señorito mimado*, de D. Tomás de Iriarte.

El *Diario de las Musas* insertó unos versos en que ambas anunciaron al público el estreno de dicha obra, celebrado en 1790.

MATILDE DÍEZ

Hicieron la obra de Iriarte solamente mujeres, y además de las dos citadas, la Ferrer, la Concha y la Luisa, y es fama que tanto María del Rosario como Rita Luna trabajaron admirablemente.

## MATILDE DÍEZ

El talento artístico de la gran actriz madrileña abrazaba todos los géneros, desde la tragedia más emocionante hasta la comedia de costumbres.

El ruido de los éxitos que obtenía en Sevilla hicieron á Grimaldi contratarla para el teatro del Príncipe en 1834. Matilde casó con el famoso Julián Romea en 1836.

En 1860 produjo muchos comentarios y gran polvareda un comunicado que Matilde publicó en los periódicos doliéndose de las acerbas censuras que la dirigieron algunos escritores.

La última obra que representó fué la de Hurtado titulada *La voz del corazón*.

TEODORA LAMADRID

## TEODORA LAMADRID

Seis años hace que falleció la insigne actriz zaragozana. Su primer papel, el del niño en el drama *Orestes*, lo interpretó ante Fernando VII. Merced á la protección del conde de San Luis, ingresó en el Teatro Español Teodora estaba inimitable lo mismo en *Los amantes de Teruel* que en *La bola de nieve*, en *La estrella de Sevilla* que en *El tanto por ciento*. Vivía de sus ahorros, y al fin los perdió en una quiebra, por lo cual se tuvo que atener á su sueldo del Conservatorio.

## LOPE DE RUEDA

De humilde batihoja ó batidor de oro, Lope de Rueda pasó á maestro de hacer comedias. Él fué quien restauró el teatro español de su tiempo, así escribiendo como representando; y si nos atenemos á Lope de Vega, fué el introductor de las comedias, pues «las comedias no eran más antiguas que Rueda», según el famoso escritor. Las obras más notables de Rueda son las comedias *Eufemia, Amelina, Los engañados* y *Medora.*

LOPE DE RUEDA

Cervantes dice que vió representar á Lope de Rueda cuando él era un muchacho. Lope murió en 1567.

## ISIDORO MÁIQUEZ

El «galán de nieve», según al principio le llamaban, aclamándole después como á un genio de la escena (1817), luchó desde los comienzos de su carrera con el gusto extravagante que imperaba entonces. Implantó la buena tragedia con las hermosas creaciones de Racine, Shakespeare, Alfieri, Quintana, Huerta y Ayala.

ISIDORO MÁIQUEZ

Se le tachó de *afrancesado,* y sufrió cárcel por tal sospecha.

Determinó su muerte, acaecida en 18 de Marzo de 1820, la brutal imposición del Corregidor de Madrid al prohibirle seguir representando la tragedia de Ignacio Ayala, *Numancia destruída,* por lo mucho que excitaba el entusiasmo público. Se negó Máiquez á interpretar una obra insípida titulada *Los tres iguales,* y por ello fué desterrado á Ciudad Real, donde se volvió loco y después murió.

ANTONIO GUZMÁN

## ANTONIO GUZMÁN

A los dieciséis años abandonó el arte de la pintura y se dedicó al teatro. En 1815 figuraba en la compañía de Máiquez en el Príncipe.

Una noche en que á Fernando VII le aburría la ópera que cantaban, pidió que Guzmán representase *Los dos viejos,* obra que solía divertirle mucho. Guzmán estaba con un amigo en Alcalá, y tuvo que regresar precipitadamente.

Guzmán falleció el 3 de Enero de 1857.

CARLOS LATORRE

## CARLOS LATORRE

Nació en Toro el 2 de Noviembre de 1799. Era un modelo de corrección en la escena, de educación esmeradísima y de notable mímica.

Todos los teatros se le disputaban. Obtuvo señalados triunfos en *Margarita de Borgoña,* en *Otelo, Pelayo, El Cid,* etc. En París representó en francés *Don Sebastián de Portugal* y el *Hamlet* de Shakespeare. A su regreso á España en 1840, continuó la serie no interrumpida de triunfos.

## JULIÁN ROMEA

En una de esas muchas ocasiones en que el público se ha olvidado de que tenía buenos actores en España sin ir á buscarlos al Extranjero, se entusiasmaba con el gran trágico Ernesto Rossi en el *Sullivan.* Romea, apesadumbrado del olvido en que le tenían, hizo también el *Sullivan* como lo había interpretado otras muchas veces y ¡sobrepujó á Rossi! La ovación fué delirante, entusiástica. Y Romea decía desprendiéndose de los que le abrazaban:

—Ya lo haré mejor. ¡Si esta es la primera noche!

En cierta ocasión le dijo un autor que le había llevado una obra, que era necesario ponerla con todo aparato. Romea se limitó á replicarle:

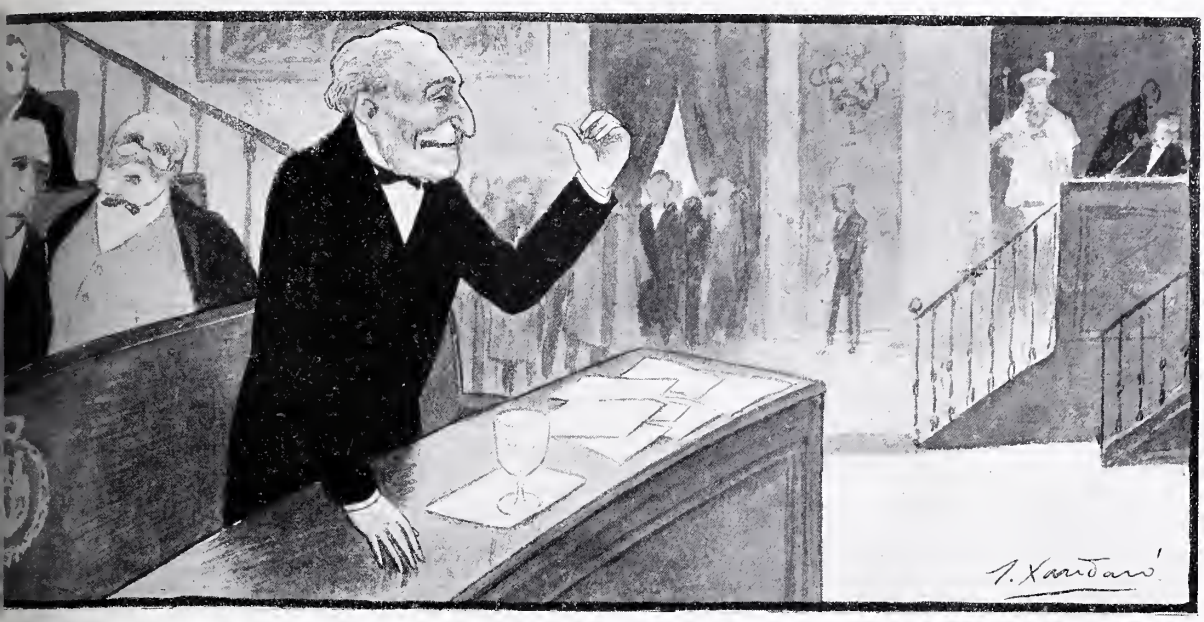
—Ni decorado ni tramoya necesitamos. Haciéndolo yo, con cuatro cortinas y cuatro trastos vendrá el público á *verme.*

JULIÁN ROMEA

Romea era un poeta inspiradísimo, de gran cultura y de preclaro ingenio. El día 19 de Febrero de 1877 se celebró en el Español una función conmemorativa de su nacimiento, y en ella leyeron hermosos versos Narciso Serra, José Echegaray, Eduardo de Palacio, Coello y otros.

ROBERTO DE PALACIO

# NOTA POLÍTICA



EL QUE QUIERA SABER MÁS.....

. *Príxedes.*—Y en cuanto á mi famosa retirada, contestaré á esos señores de la oposición que me preguntan cuándo me retiro, paro-
do al baturro del cuento al ser preguntado en la taquilla del ferrocarril para dónde quería el billete: «¡No se lo he dicho á mi yerno,
lo voy á decir á vosotros!»

**En el presente número incluímos dos tarjetas postales encuadernadas en el centro de cada ejemplar. Todo número que carezca de las citadas tarjetas debe ser rechazado.**

## Mesa Revuelta

·n el nobilísimo objeto de dedicar los
ductos de la venta á la Asociación Gadi-
a de Caridad, ha publicado el Ateneo de
ella culta población un precioso *Album*
·stico literario en el que figuran las fir-
s de los más distinguidos escritores y ar-
as, notables informaciones fotográficas y
oducciones de cuadros.
or si todos estos atractivos que ofrece,
los á las condiciones de lujo y elegancia
que está presentado, no fueran bastante,
in á sus compradores un regalo de 250
etas que se adjudicarán mediante sorteo.
s de esperar que el *Album* obtenga el
o que merece por el fin benéfico que
igue.

***

*ugar con celos,* diálogo en prosa, origi-
de D. Pedro Menéndez González, estre-
o con buen éxito en el teatro Martín.
ecomendamos su lectura.
e venta en casa de Romo y Füssel, Al-
, 5, á 50 céntimos ejemplar.

***

*'ás salva dudas,* por Cecilio de Ugarte
zcaya. Gallarta. 1902.


Uno de los eminentes
doctores, Míster Picolo,
aconseja á sus clientes
que si les duelen los dientes
usen el *Licor del Polo.*—A. G.

**OS. DOLOR. RONQUERA É IRRITACION DE GARGANTA** calman á la primera **PASTILLA ESPO.** Pesetas 1,50 en las farmacias.

**ASMA Y CATARRO**
Curados por los **CIGARRILLOS ESPIC** ó el POLVO
**Opresiones, Reumas, Neuralgias, Tos.** — En todas las buenas Farmacias.
Por mayor: 20, rue St-Lazare, Paris
*Exigir está Firma sobre cada Cigarrillo.*

*PERFUME SUAVE, TENAZ y DELICADO*
**TREFLE INCARNAT** L. T. PIVER PARIS

*Para lograr tener una cabellera abundante, fina, sedosa y perfumada, es preciso usar el*
**PETRÓLEO GAL**
DE UNIVERSAL FAMA

**EL 98 POR 100** de las calenturas intermitentes rebeldes se curan siempre con las **Grajeas LOPE RUPEREZ.**

**ÆOLIAN**

«El PIANOLA es una invención muy ingeniosa, y estoy persuadido que es imposible llegar á dar mejor la ilusión del ejecutante. He tenido un verdadero placer en oirle tocar mi estudio sobre el vals de Chopín en la misma velocidad en que yo la ejecuto. Ruégole envíe un PIANOLA á mi hermana, á Viena, la cual quedará sorprendida agradablemente de oir mi estudio, á pesar de estar separada de ella por una distancia muy grande.

Deseándole todo el éxito que usted merece, queda de usted atento S. S.

*MORITZ ROSENTHAL»*

Pídanse catálogos á Toledo & C.º
32, Avenida de la Ópera, PARÍS

**CRÊME SIMON**
*POUDRE* SAVON
MARAVILLOSOS PARA LA
**Toilette diaria**
Preservan el rostro de las influencias del Frio, del Sol, o del aire del Mar Blanquean y suavizan divinamente el Cutis
**J. SIMON, 59, faub. St-Martin. PARIS**
**Evitar falsificaciones**

# CONCURSO DE NAVIDAD ENTRE LOS LECTORES DE «BLANCO Y NEGRO»

# Regalo del medio billete n.° 7.134 de la Lotería Nacional

## correspondiente al Sorteo del 23 de Diciembre de 1902

BLANCO Y NEGRO ha celebrado y convoeado ya diversos concursos artísticos, literarios, de fotografías, de muñecas, de mérito obrero. Hoy abre un concurso exclusivamente á beneficio de sus lectores, ofreciendo al que resulte favorecido por la suerte el regalo más apetecido en los días últimos de año: la participación gratuíta en el sorteo de la Lotería de Navidad.

### CONDICIONES DEL CONCURSO

1.a BLANCO Y NEGRO pregunta á sus lectores:

**1.° ¿Quién es el mejor literato español?**
**2.° ¿Quién es el mejor músico español?**
**3.° ¿Quién es el mejor pintor español?**
**4.° ¿Quién es el mejor escultor español?**
**5.° ¿Quién es el mejor político español?**
**6.° ¿Quién es el mejor general español?**
**y 7.° ¿Quién es el mejor torero español?**

Para contestar á estas preguntas, nuestros lectores no tienen que hacer más que llenar el adjunto talón, escribiendo los nombres que elijan en letra clara y legible, cortar el talón y remitirlo, **EN SOBRE ABIERTO, COMO IMPRESO,** franqueándolo con sello de 1/4 de céntimo, al **Sr. Director de BLANCO Y NEGRO, Serrano, 55, Madrid.**

Se advierte que el literato, el músico, el pintor, el escultor, el político, el general y el torero á quienes se refieran las contestaciones deben ser de los que viven en la actualidad; y respecto á los toreros, de los que actualmente ejercen su profesión; y que se romperán como nulos todos los talones que no cumplan esta condición y aquéllos en los cuales se haga constar nombres que no correspondan á las respectivas profesiones de una manera notoria é indudable.

2.a Los talones deberán llevar al pie la firma del lector que se presente al concurso, y las señas de su residencia y domicilio; sin este requisito serán inutilizados.

3.a Estos talones acompañarán á todos los números de BLANCO Y NEGRO que se publiquen hasta el 22 de Noviembre, y serán nulos todos los sufragios que no vengan extendidos en estos talones.

4.a El plazo para la admisión de talones al concurso termi[na] el día 30 de Noviembre. Los que se reciban después serán inutiliz[ados].

5.a El procedimiento para otorgar el premio, consisten[te] en **MEDIO BILLETE DE LA LOTERIA DE NAVI[DAD]** número 7.134, cuyo valor es de **QUINIENTAS PESET[AS],** será el siguiente:

Reunidos todos los talones que se nos hayan enviado, se p[ro]cederá al recuento de votos obtenidos por cada literato, mú[sico], pintor, escultor, político, general y torero. Este acto se verifi[cará] en la casa de BLANCO Y NEGRO con toda escrupulosidad, en presencia de un notario del Ilustre Colegio de Madrid y de los tes[tigos] competentes para ello, é inmediatamente se formará la **candi[da]tura triunfante** con los nombres del literato, del músico, del pintor, del escultor, del político, del general y del torero que [por] número de votos hayan conseguido. Una vez conocidos estos [nom]bres, se buscará, por medio de sucesivas selecciones, cuál es [cuá]les son los talones en que figuran exactamente los mismos nom[bres] que en la candidatura triunfante. Si estos talones que coin[ci]den con el voto de la mayoría fueran varios, se sorteará entre ell[os] el premio, siempre ante notario y con las formalidades y requi[sitos] legales. Si fuera uno solo el talón que coincidiera con la can[di]datura triunfante, se entregaría el premio desde luego á la per[sona] cuya firma y señas apareciesen en él; y si ningún talón contu[viese] iguales nombres que la candidatura triunfante, se concederá el [pre]mio al que coincidiese con ésta en mayor número de nombres. [Es] decir, que si el escrutinio designa con mayoría de votos al li[tera]to A, al músico B, al pintor C, al escultor D, al político E, al [ge]neral F y al torero G, será premiado el talón que designe los [nom]bres A, B, C, D, E, F y G; y si en ningún talón aparecen di[chos] siete nombres, se dará el premio al que más se aproxime á la [can]didatura triunfante, pues **EL PREMIO HA DE OTOR[GAR]SE DE TODAS MANERAS.**

Del sorteo, si há lugar á verificarlo, y de la entrega del pr[emi]o se levantará asimismo acta notarial, en forma que la absoluta [se]riedad y exquisita corrección de todos los actos de este concurso queden probadas y patentes ante el público.

Con este concurso no nos proponemos únicamente ofrecer á [cad]no de nuestros lectores un regalo, sino al mismo tiempo conocer [las] preferencias del público en materia de literatura, de arte, de política y de toreo, por medio de un sufragio de indudable sinceri[dad].

**Córtese el talón por las líneas de puntos. Escríbanse los nombres y la firma en letra muy clara.**

---

*Serie* A (25 Octubre de 1902)

## CONCURSO DE NAVIDAD

ENTRE LOS LECTORES DE BLANCO Y NEGRO

¿Quién es el mejor literato español? .....

¿Quién es el mejor músico español? .....

¿Quién es el mejor pintor español? .....

¿Quién es el mejor escultor español? .....

¿Quién es el mejor político español? .....

¿Quién es el mejor general español? .....

¿Quién es el mejor torero español? .....

FIRMA DEL LECTOR

que vive en ..... provincia de .....

calle ..... núm. ..... cuarto .....

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento. **Por un anuncio de una á iez palabras, dos pesetas. Por cada palabra más, 20 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda ntidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.
Al importe de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.
Los señores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Serrano, 55, *acompañado de su iporte* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

MILLONES DE TARJETAS postales ilustradas, pre ios ducidos; enviamos catálogo á iien lo pida por tarjeta postal ıstrada; á los que deseen dedi- rse á la reventa de este bonito tículo, condiciones especiales. *homas, Sevilla, 3,* Madrid.

A CALEBA.—ANTRACITA, -Cok superiores, precios baratí- mos. Magdalena, 1, entresuelo.

VAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, n embalar, por ferrocarril. Gus- vo Lespés. Tetuán, 14, Madrid.

INSTRUMENTOS PARA BAN- das y orquestas. Violines, flau- tas, clarinetes, guitarras, bandu- rrias, mandolinas, etc. *Casa Do- tesio*, única sucesora de E. Marzo. La más barata de España. 34, Ca- rrera San Jerónimo, y 5, Preciados, Madrid. Y en Bilbao, Barcelona y Santander.

MADRES DE FAMILIA, COM- prad vinagres de «La Aurora». Zorrilla, 13.

SELLOS PARA COLECCIONES Compra-venta. Vives, Sevilla, 2, Papelería, Madrid.

DERMATÓGENO SANTOYO. Mano santa contra *escocidu- ras*. Fino perfume. Aplicación sencilla, agradable; 8 rs. caja en boticas, ó correo certificada. Doctor Santoyo, *Linares*.

PELUQUERÍA MODELO. 1.ª de España en higiene. Abono instrumental exclusivo, dos pesetas anuales. Peligros, 5.

**1903.**—GRAN NOVEDAD tarjetas postales para felicitaciones Año nuevo; inscripción española. Dümmatzen, Barcelona. Asalto, 7.

NUEVACASA DE HULES Y GO- mas, legítimos impermeables ingleses. Lope y Fernández. *Ca- rretas, 16.*

RECOMENDAMOS Á LAS personas que tengan vello prueben el *Depilatorio Venus*, seguros que quedarán complacidos.

APARICI Y SANZ. FÁBRICA de licores y jarabes. Játiva. Regalan bonitas composiciones musicales. Minueto y Gavota maestro Bruschetti. Contestan clientela preciosas postales.

# CALLICIDA ESCRIVA

**¡¡22 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE!!**
EL PRIMER **CALLICIDA** CONOCIDO
Y EL QUE DA MEJORES RESULTADOS

## CHOCOLATES
DEL
## SAGRADO CORAZON

**EL MÁS PURO**
**Y EXQUISITO DE LOS CHOCOLATES**

VÉNDESE AL PRECIO DE
**1,50, 2 y 3 pesetas paquete**

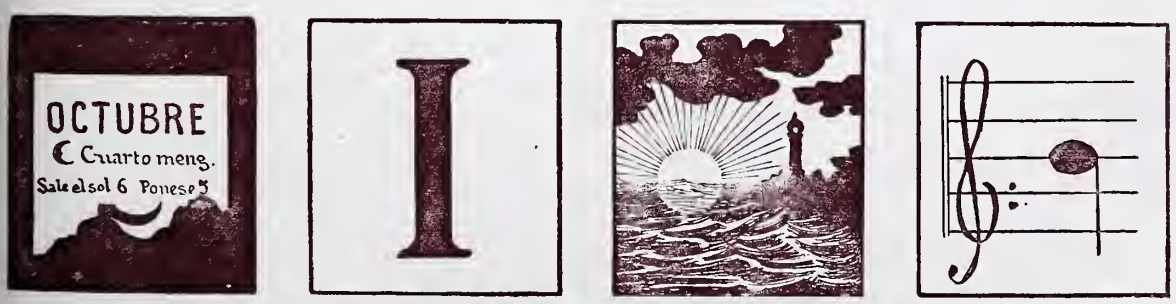
**en los acreditados Establecimientos de los Sres. Galán y de Cos, Recoletos, 8, y Villalar, 11; Alberto Nadal, tienda de tejidos metálicos, Hortaleza, 22; Francisco de Cos, Salesas, 2, y Almirante, 6; Sres. Hijos de Santiso, Plaza de Antón Martín, 48.**

PRUÉBESE
ES SU MEJOR RECOMENDACIÓN

De venta en casa de Carlos Coppel, **Fuencarral, 27.**

*EL MEJOR POSTRE*
**MERMELADAS TREVIJANO**

## ARTIFICIO-JEROGLÍFICO, por Novejarque




¿Cómo han de estar colocados los cuatro precedentes fragmentos jeroglíficos para que se puoda leer el nombre de una *reina* de la antigüedad?

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura** el 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago** e **intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** el dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y marco d mar. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere mejor Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura,** sino que obra como preventivo, impidiendo con su us las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de Europa y América

## ROYAL WINDSOR

**EL CELEBRE**
**RESTAURADOR-DEL CABELLO**

¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?
EN EL CASO AFIRMATIVO

Emplead el **ROYAL WINDSOR,** este excelentisimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerias y Perfumerias en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**

Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

## SE COLOCAN CAPITALES

únicamente en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee, y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.

**DINERO** Sobre toda garantía sólida y conveniente en buenas condiciones.

P. FERNÁNDEZ
Infantas, 32, entlo. dcha. De diez á una


### CHARADAS

¿De *tercia* se *dos primera* *prima dos tres* y Sotera?

CRESO — 2.ª 1.ª

PICI — 3.ª-4.ª

M PÉREZ SERRANO


# Agua de Azahar

**Marca LA GIRALDA, Sevilla**

**Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas.**

**PRIMERA CALIDAD**
*2.50 ptas. botella*

**SEGUNDA CALIDAD**
*1,50 ptas. botella*

**La mejor AGUA DE AZAHAR y el mejor medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de los padecimientos nerviosos y del corazón.**

*De venta en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de toda España.*

UNICOS DEPOSITARIOS EN BUENOS AIRES
**Sres. GARCÍA HERMANOS Y CARBALLO, Almacén EL IMPARCIAL, Victoria, 1.001.**

"LA SOLEDAD"
EMPRESA FÚNEBRE MADRID
1ª CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO
"10, DESENGAÑO, 10."

Herraiz Rugama y Cª
Fundición Metalisteria

Especialidad en Aparatos de Alumbrado — Cª de Sn Gerónimo 15 entº
Representante para ventas al por mayor **J. WENZEL y C.ª**
**CARRERA DE SAN JERONIMO, 28**

COGNAC
FINE CHAMPAGNE TERRY
*El MEJOR COGNAC español*
FERNANDO A. DE TERRY Y C.ª S. EN C.
Puerto de Santa María
AGENTE EN MADRID
ALFREDO YOUNGER
SERRANO, 65



Reservados todos los derechos de propiedad artistica y literaria.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES



Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO

Blanco

Negro

Luis VÁZQUEZ.—

30

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3 pesetas
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL.. Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal): Trimestre 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICITENSE TARIFAS DE PRECIOS A LA ADMINISTRACIÓN
65—SERRANO—65
MADRID

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS. De venta en las librerías y papelerías. — Pídase Catálogo á HAUSER Y MENET, Ballesta, 30, Madrid.

COMPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO GRAN VIA 8 BILBAO

TARJETAS POSTALES
ARTÍSTICAS ESPAÑOLAS

Desde el día 20 de Octubre están á la venta **52** elegantísimas series en cromotipia, dibujadas por los populares y laureados artistas Sres. Riudavets, Díaz Huertas, Méndez Bringa, Angel, Pedrero, Perea, Regidor, Vázquez, Domingo Muñoz, Banda, Vila Prades, Picolo, Cilla, Corona, Cuevas, Gascón y Jorreto.

No comparando esas tarjetas, y no admiten comparación, con las fotografías ó fototipias, en las que no interviene más artista que el fotógrafo, y que sólo son apreciadas por personas poco peritas en cuestiones artísticas, no hay otras que tan legítimamente puedan llamarse **Tarjetas postales artísticas españolas.** Particularmente las tarjetas de toreo, caricaturas, tipos españoles, cantares, chascarrillos y militares, son creaciones dignas de la reputación de sus autores. Cada serie de diez tarjetas vale *una peseta.* Se venden en las papelerías y en casa del editor: **S. CALLEJA, Valencia, 28, MADRID.**

CATÁLOGOS GRATIS

RELOJES DE PRECISIÓN
Depósito general:
LONGINES
J. G. GIROD
25 y 27, Postas
Madrid

DESDE 25 PTAS.
relojitos chiquititos de acero, con cadena, iniciales y estuche. Garantía de buena marcha. Fábrica de relojes de
CARLOS COPPEL
MADRID.—FUE CARRAL, 27
Catálogo gratis.

TINTURAS
EMILMAT

A base vegetal, premiadas con el **gran premio** y **medalla de oro 1.ª clase.** Las mejores para teñir las canas en el *acto.* 10 colores diferentes. Cabellos sedosos y brillantes. De venta en perfumerías y peluquerías de España y Francia.
**Al por mayor: E. M. García.—Salud, 5, pral. Madrid**

SEÑORAS ELEGANTES CORSÉS DE NOVIA
HECHOS Y A MEDIDA. LOS DE MAS LUJO Y LOS MAS MODESTOS.—**LA HURI, ALCALA, 4.—Teléfono 241.**

REPRESENTANTES

Con sueldo fijo y convenientes comisiones en las capitales de provincia, cabezas de partido y pueblos de importancia, los admitirá donde no los tenga la Sociedad Española Mutua de Seguros **Austria y Hungría** para trabajar en los ramos de **Incendios, Vida, Ganados, Pedriscos** y **Heladas** en las cosechas que abraza dicha Sociedad, establecida en esta corte,
**PRECIADOS, 23, SEGUNDOS**
Los que deseen la expresada representación deberán residir en los puntos donde lo soliciten, y pueden dirigirse **por correo** al Director general, manifestando su edad, empleo ó posición que ocupen y referencias que acrediten su actividad, buena conducta y demás datos que juzguen oportunos.

PIANOS CHASSAIGNE •FRÈRES•
PARÍS 1900
LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA A LOS Pianos ESPAÑOLES
PIANOS ESTILO NORTE-AMERICANO
FORTUNY, 8 Y 5, BARCELONA

PEDRO DOMECQ
CASA FUNDADA EN 1730. ● JEREZ DE LA FRONTERA
**Vinos selectos de Jerez**
**Vino espumoso estilo champagne**
**Cognac Domecq**
PUNTOS DE VENTA DE LOS VINOS DE DOMECQ
Alcalá, 17. ◆ Barrionuevo, 6. ◆ Barquillo, 12. ◆ Hortaleza, 15. Mayor, 32. ◆ Montera, 55. ◆ Paseo Recoletos, 21. ◆ Peligros, 10 y 12. Preciados, 8. ◆ Sevilla, 16.
Y en todos los principales ultramarinos y almacenes de vinos.
*Representante en Madrid:*
D. José García Arrabal, Montera, 12, 1.º

EL MEJOR reloj de precisión es el OMEGA
De venta en las buenas relojerías
De venta en casa de Carlos Coppel, **Fuencarral, 27.**

14, MONTERA, MADRID

LA JOUVENCE

CABALLERO ROMANO posee música, fotografía, box, sport, lenguas, contabilidad, desea establecer colocación casa particular, club sportivo, aun Extranjero. Primeras referencias aristocracia romana.
MONDINO. TOLEDO, 68, 2.º Q

Dibujos para bordar y hacer encaje. *Santa Rita*, Barquillo 20

BRAULIO LOPEZ Y COMP.ª
**Príncipe, 27, Madrid**
Primera casa en España en aparatos y artículos para la fotografía. Proveedores de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, Depósito de la Guerra, Museo de Artillería, Comandancia de Ingenieros, etc. Ultimas novedades. Catál. gratis.

AGENCIA FÚNEBRE MILITAR. CLAUDIO COELLO, 46

MUEBLES, mecedoras, sillas de cuero y de Viena, colgaduras, recibimientos, comedores, despachos, alcobas completas, **camas doradas, tapicería** y toda clase de mobiliarios, lo más barato en Madrid. **Infantas, 1; Fuencarral, 18 y 20 dup. Exportación á provincias.**

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 1.º DE NOVIEMBRE DE 1902 | NÚM. 600

# ACTUALIDADES

«Reinar después de morir», en el teatro Español.—Las maniobras militares de otoño. Una boda original.—El experimento del péndulo de Foucault.—Inauguración de la temporada en el teatro Moderno.—Nota cómica.

ACTO III.—PRÍNCIPE D. PEDRO *(Sr. Díaz de Mendoza)*.—DOÑA INÉS DE CASTRO *(Sra. Guerrero)* BRITO *(Sr. Díaz)*.—VIOLANTE *(Srta. Cancio)*

Con harta razón se ufanan los madrileños por asistir al teatro Español, en el cual las representaciones se cuentan por llenos. Aparte de los indiscutibles méritos artísticos de la señora Guerrero y del Sr. Díaz de Mendoza, hay que reconocer en tan excelentes actores un amor al trabajo y un entusiasmo por el arte, que desgraciadamente no son patrimonio de muchos de sus colegas en la escena.

Podrán los notabilísimos actores aludidos llegar con mayor ó menor intensidad en estos ó en aquellos papeles al corazón del público, pues no es humanamente posible que en todos ellos alcancen igual grado de perfección artística; pero si en su trabajo personal, con ser siempre excelente, caben oscilaciones, en ese otro trabajo menos lucido, menos brillante, pero tal vez más excelso de dirigir las obras, de estudiar las escenas, de componer, en suma, la ejecución perfecta de las obras, no hay entre los actores españoles contemporáneos, no ya quien les iguale, pero ni siquiera quien se les aproxime.

Herederos en esto del ilustre Mario, han depurado y extendido los procedimientos de aquel insigne maestro, no contentándose con llevar á la escena la realidad de la vida, sino embelleciéndola con un detenido estudio de cuantos elementos han de solicitar las miradas del público, haciéndole á éste la merced de considerarle siempre artista, por la feliz combinación de los colores de los trajes, por la acertada agrupación de las figuras,

ACTO II.—Doña Blanca de Navarra *(Sra. Martínez)*.—Rey D. Alfonso *(Sr. Cirera)*.

incluso las de la humilde comparsería, y además de esa plausible preocupación por *la visualidad* de las obras, la Sra. Guerrero y el Sr. Díaz de Mendoza no agravian jamás al público presentándose ante él sin dominar por completo los personajes que representan: saben cuanto han de decir, y saben también cómo han de decirlo, y no fían á la inspiración del momento lo que debe de ser hijo de la reflexión y del estudio.

Conocedores sin duda de las teorías modernas, poseen la verdadera noción del genio, y no se equivocan como muchos otros colegas suyos, figurándose que deslumbran al público con un rasgo *genial* cuando le lanzan realmente un innoble y ofensivo *latiguillo*.

Mucha gloria debe la patria escena al Sr. Díaz de Mendoza y á la señora Guerrero, pero todavía les debe más beneficios por el adelanto y el progreso en la presentación y ejecución de cuantas obras representan. Después de ello, los actores en *complicidad* con el apuntador y los directores de escena eternamente distraídos, son ya imposibles. El público se encargará de demostrarlo. Constituye una prueba más de lo que decimos, la perfecta representación de la hermosísima obra de Vélez de Guevara, refundida por el Sr. Villegas, *Reinar después de morir*, obra con la que se inauguró la temporada del Español. La señora Guerrero tuvo momentos verdaderamente sublimes, sobre todo en las patéticas escenas del tercer acto, y el Sr. Díaz de Mendoza alcanzó la nota trágica del final de la obra con una precisión de tono y una intensidad de emoción que le colocan á la cabeza de nuestros primeros actores; y con ser esto mucho, todavía merecen casi tantos aplausos por el estudio y el entusiasmo artístico que suponen la felicísima dirección de la obra.....

Todo Madrid irá á aplaudirles, y tienen bien ganados los aplausos de todos.

ESCENA FINAL. Príncipe D. Pedro: ¡Portugal por Doña Inés! FOTS. CIFUENTES

S. M. EL REY Y SU ESCOLTA TOMANDO PARTE EN LAS MANIOBRAS

Con gran brillantez y regularidad se han verificado este año las maniobras de otoño en todas las regiones militares de España.

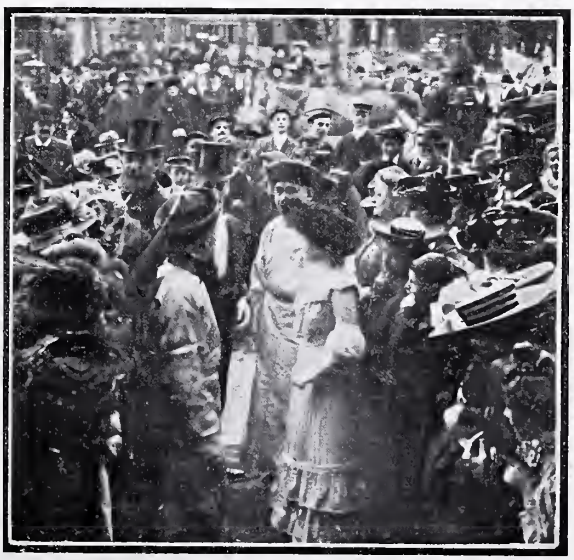
Los técnicos han aplaudido con gran entusiasmo la organización dada á las maniobras. Según el parecer de los críticos militares más reputados, poco á poco se va entrando por el buen camino en lo que á las operaciones de campaña se refiere; se van desechando los supuestos tácticos aparatosos y fantásticos, realizándose operaciones concretas y sencillas, no proyectando grandes batallas campales casi imposibles, ó por lo menos muy inverosímiles, dado el armamento actual y las profundas variaciones que en la táctica y en la estrategia han introducido los progresos de las armas modernas. Se ha evitado, en suma, la inútil aglomeración de fuerzas, y se ha operado con modestia, pero con seguridad. A las maniobras verificadas en el campamento de Madrid (Carabanchel) ha asistido S. M. el Rey, quedando muy satisfecho del buen orden y del excelente espíritu de las tropas.

VISTA GENERAL DEL CAMPO DE MANIOBRAS DE CARABANCHEL DURANTE UNO DE LOS ATAQUES
FOTOGRAFÍAS SÁNCHEZ LÓPEZ

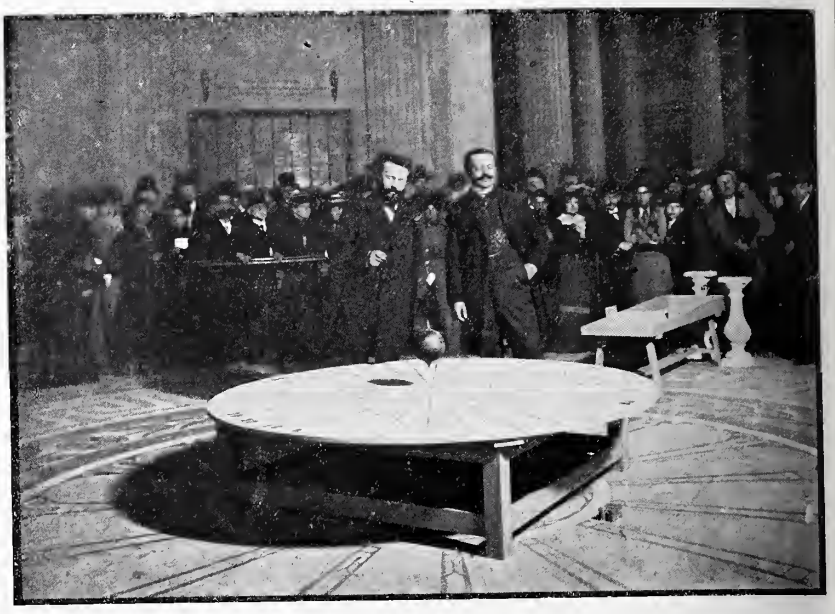
***

En París, en la iglesia de San Felipe de Roule, se ha verificado la boda de una señorita francesa, mademoiselle Genoveva Deneu, con el caballero chino Carlos Hsing-Ling, segundo secretario de legación, exagregado del Tsung-Li-Yamen ó ministerio de Estado de China, caballero de la orden del Tesoro Sagrado de China y de la Legión de Honor, y dignidad de *tao-ti*, es decir, de gobernador de tres provincias. El Sr. Hsing-Ling, que es católico, asistió á la ceremonia vestido á la usanza de su país, y firmó en los libros parroquiales con caracteres chinescos. El cortejo llamó poderosamente la atención, pues en él figuraban los más ilustres chinos residentes en París, ataviados con sus elegantísimos trajes.

BODA ORIGINAL. LOS NOVIOS, SR. HSING-I ING Y SRTA. GENOVEVA DENEU, SALIENDO DE LA CEREMONIA



EL CORTEJO NUPCIAL Á LA PUERTA DE LA IGLESIA DE SAN FELIPE DE ROULE
FOT. CHUSSEAU-FLAVIENS



EL EXPERIMENTO DE FOUCAULT
HECHO EN EL PANTEÓN DE PARÍS POR LOS SRES. FLAMMARIÓN Y BERGET
FOT. DE «LA VIE ILLUSTRÉE»

HACE cincuenta y un años que el célebre físico francés Foucault realizó un experimento de efecto admirable, encaminado á probar el movimiento de rotación de la tierra mediante la desviación de las oscilaciones de un péndulo colgado de la cúpula del Panteón Nacional, en París. A aquel precioso experimento asistió numerosísimo público, aunque no tanto como el que ha concurrido al mismo sitio, donde se ha repetido la prueba, dirigida por el sabio astrónomo é ilustre amigo nuestro Mr. Camilo Flammarión y por el distinguido físico Mr. Berget. Constituye el péndulo una bola de plomo, que pesa 28 kilogramos, atada á una cuerda de piano, que tiene 67 metros de longitud y siete décimas de milímetro de grueso. La suspensión se verifica mediante una fuertísima pinza de cobre sujeta al centro de la elevada cúpula. Cada oscilación doble dura dieciséis segundos, y una vez el péndulo en movimiento, las oscilaciones prosiguen algunas horas, disminuyendo, naturalmente, en extensión. El péndulo, sujeto por un hilo de seda, se pone en movimiento por sí solo en cuanto el experimentador quema el hilo, y como en la parte inferior de la bola lleva una larga aguja, ésta va dejando huella de las oscilaciones sobre un círculo cubierto de arena. Entonces se ve que, obedeciendo al movimiento rotatorio de nuestro planeta, cada raya de las señaladas por el péndulo se desvía un poco, tres milímetros y medio, de la anterior. Al cabo de cinco minutos, la desviación es de unos seis centímetros y medio, resultado sensible que satisface á la más exigente curiosidad científica.

* * *

ENTRE los muchos teatros que han comenzado la campaña de invierno en Madrid, no parece que será el menos favorecido el Moderno, donde actúa una excelente compañía dirigida por el conocido primer actor D. Francisco García Ortega, y en la que figuran su bella esposa la distinguida actriz Pepita Nestosa y la señora Alverá. Deseamos á todos buena suerte y *buenas obras*, ya que sólo en éstas se halla la salvación del fiel cristiano y del buen empresario.

* * *

«LA PENA NEGRA». SRTA. SAMPEDRO, SRA. NESTOSA, SR. GARCÍA ORTEGA, SR. JUÁREZ, SR. PORREDÓN
FOT. CIFUENTES

# AMA IMPERIAL

La emperatriz de Rusia tenía la costumbre de dar largos paseos á caballo, apartándose muchas leguas de la ciudad de Moscou, donde la corte pasaba la temporada estival.

Acompañábala en estos esparcimientos el jefe de palacio, conde de Potorki, el medico primero de cámara y un numeroso séquito formado por oficiales de la guardia especial de su persona. Había tenido el capricho de criar por sí misma al primer vástago de su matrimonio contra la voluntad de la Facultad de Medicina de su palacio, y los médicos, para aminorar el mal, según ellos decían, la habían recomendado largos paseos y mucho ejercicio.

La emperatriz era joven; el amor de su esposo era frío como la etiqueta, y ella llevaba en su corazón tesoros de ternura que no había descubierto el czar, que guardaba íntegros no sabía para quién, probablemente para nadie, porque en sus vagos ensueños se veía alejada de todo el mundo por su posición y como enterrada en el trono, que era una tumba fría y horrible para ella.

Muchas veces á solas lloraba, porque en público tampoco podía dar rienda suelta á este consuelo de su corazón, y entonces entraba en un período de tranquilidad de espíritu que no solía durar mucho, pero que apaciguaba momentáneamente sus nervios. El único espacio largo de sosiego para la czarina fué aquel en que comenzó á criar á su hijo, contra la opinión de la corte; pero también este acto estaba sometido á reglas palaciegas; no podía tener en brazos al niño más que en el momento de amamantarlo; todo el día estaba con el aya, y alejado de las habitaciones de su madre. Esta reglamentación de la ternura y caricias maternales acabaron por aburrirla tanto como el amor frío y ceremonioso del emperador. Ni era esposa, ni era madre como en su pensamiento presentía que debían ser todas las madres y todas las esposas.

Uno de los días en que la tensión de su espíritu era mayor, alargó el cotidiano paseo hasta llegar á la entrada de un bosque inculto perteneciente al patrimonio de la corona, pero donde jamás solía poner los pies ningún individuo de la real familia. Algunos siervos miserables tenían allí sus viviendas por benignidad tradicional de los czares.

La czarina echó pie á tierra, seguida del médico y del jefe de palacio; la escolta permaneció á la entrada del bosque. Aquel aire era más puro que el que la soberana estaba acostumbrada á respirar, y distraída, con la mirada fija en el horizonte, aspirando los aromas silvestres, seguía internándose sin hablar una palabra. De repente llegó á sus oídos el llanto débil de un niño; se detuvo un momento para cerciorarse bien del punto de donde salían aquellos sollozos, y tomó resueltamente hacia la izquierda. Un espectáculo triste se ofreció á su vista á los pocos pasos: en una especie de plazoleta sin vegetación, y echado sobre una sucia falda de mujer, estaba un niño que apenas tendría cinco meses, y que sollozaba desesperadamente, chupándose las manecitas.

—¿Cómo está aquí este niño?—preguntó al jefe de palacio.

—Será de alguna sierva que estará entregada en este momento á las faenas del campo.

El médico, entretanto, examinaba á la criatura escrupulosamente.

—¿Está enfermo?—preguntó la czarina con interés.

—No, señora—respondió el doctor;—pero vivirá poco, porque está absolutamente falto de alimento. Estas mujeres del bosque no comen, y no pueden criar.

La czarina quedó algunos instantes contemplando al niño, que cada vez gritaba más fuerte. Por sus mejillas rodó una lágrima. «Hay mujeres que no comen y tienen que criar», pensaba; «de modo que aquí morirán los niños y las madres por falta de alimento.....»

De repente se iluminó su rostro con un rayo de alegría; desabrochó rápidamente el cuerpo de su vestido; cogió al niño y lo aplicó cariñosamente á su pecho. El estupor más grande se apoderó de los dos acompañantes de la czarina. El médico no pudo callar, y haciendo una reverencia, se atrevió á decir:

—V. M. está cometiendo una grandísima imprudencia.

—No os pregunto nada, doctor,—respondió secamente la czarina al tiempo que apretaba contra su seno al niño.

—Pero es mi deber advertir el peligro—repitió con el tono más dulce que pudo;—ese niño puede tener una enfermedad contagiosa que ponga en peligro la vida del príncipe imperial.

La czarina no hizo caso, y continuó lactando al niño hasta que éste soltó el pecho profundamente dormido; era la primera vez que había encontrado alimento suficiente, y en sus labios se dibujaba la sonrisa de un ángel que experimentaba la satisfacción de la hartura.

En aquel momento llegó la madre, que quedó asombrada al ver á su hijo en brazos de una señora tan elegante. Aunque no conocía á la emperatriz ni podía sospechar que fuera ella la mujer que tenía delante, calculaba que por lo menos sería una de las más encopetadas señoras de la corte, y no sabía cómo dirigirle la palabra.

—¿Dónde vives?—preguntó la czarina entregándola el niño.

—Aquí cerca; en una choza edificada por mi marido.

—¿Qué es tu marido?

—Trabaja en el campo; cortamos leñas por permiso del emperador, y con eso vivimos.

—¿Y ganais mucho?

—¡Mucho! Algunos días no come mi marido; el pan que podemos comprar me lo hace comer á mí para que alimente al hijo; pero es inútil, yo no tengo que darle y morirá si Dios no lo evita.

Estas últimas frases las pronunció la pobre mujer entre sollozos; la czarina sintió que una ola de ternura invadía todo su ser; á sus ojos acudió un torrente de lágrimas, y abrazando á la infeliz madre, exclamó:

—Dios no lo permitirá; tu hijo gozará de larga vida.

Después de permanecer un instante abrazada, la soberana se separó bruscamente, mandó dar un puñado de rublos á aquella mujer, y tomó rápidamente el camino que conducía al punto donde habían dejado los caballos.

—De esto—dijo á sus acompañantes—nadie debe saber una palabra.

—Yo—contestó el médico—tengo deberes profesionales que me impiden comprometerme á guardar un secreto.

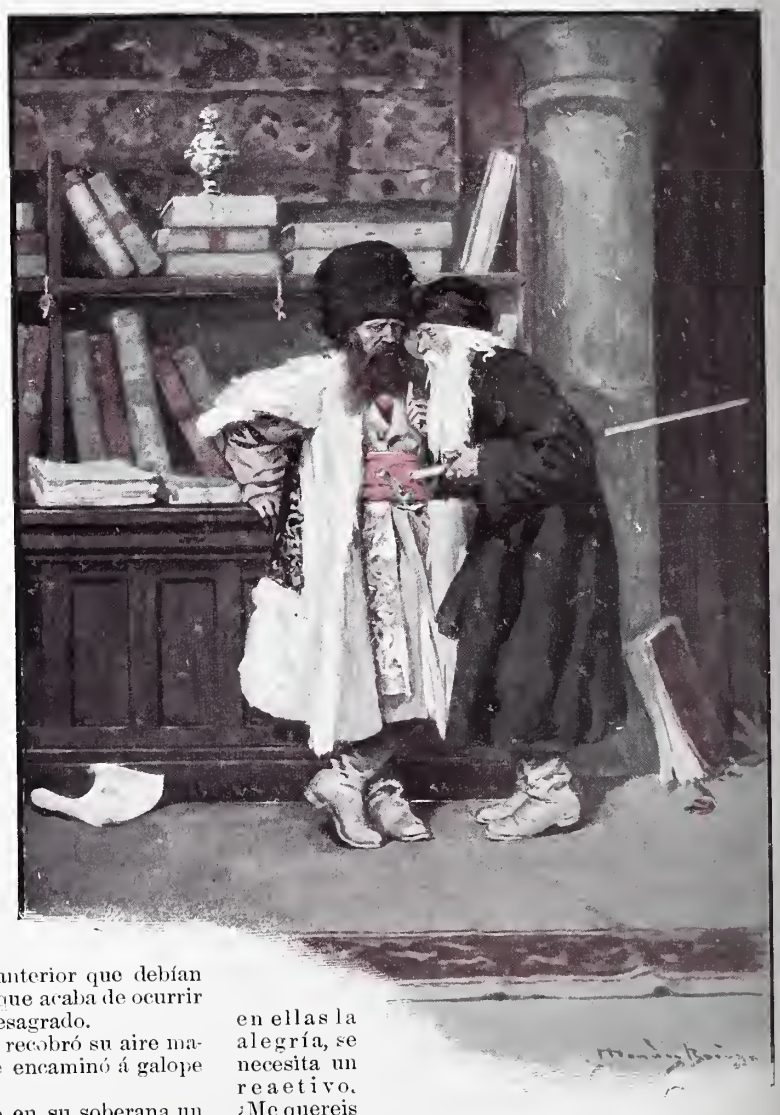
—Tú y tú—respondió con verdadero enojo la czarina—estais acostumbrados á guardar otro género de secretos á la czarina anterior que debían avergonzaros. El que hable de lo que acaba de ocurrir sufrirá las consecuencias de mi desagrado.

Y sin añadir una palabra más recobró su aire majestuoso, y tomando su caballo se encaminó á galope á palacio.

Los cortesanos notaron pronto en su soberana un cambio total de carácter; en sus ojos brillaba la alegría más pura; el aire de tristeza y aburrimiento que la dominaban se había trocado por un regocijo franco, casi infantil, que sorprendía á todos. Pocos días después volvió á repetirse la misma escena: seguida del médico y del jefe de palacio buscó la choza de la pobre sierva y volvió á amamantar al niño, dejando como la vez primera una gruesa cantidad de dinero á la madre. En vano ésta procuraba averiguar quién era aquella señora. Sus acompañantes la aconsejaron que no hiciera ninguna investigación sobre esta materia, porque podría costarle caro. La czarina repetía sus visitas lo menos una vez por semana, y su salud no se resentía como había anunciado el médico, ni la del príncipe imperial tampoco. La czarina era robusta, y desde que había comenzado aquella caritativa obra comía con más apetito, dormía profundamente, tenía en reposo su espíritu y manifestaba en todo momento aquel regocijo supremo que pocas veces se disfruta en este mundo: la satisfacción de vivir.

Había pasado un mes escasamente cuando el viejo ministro Karkof llamó al médico y le dijo:

—Amigo mío, ya sabeis que yo conozco á fondo el corazón de las princesas. He sido el hombre de confianza de la czarina anterior, y sé que el tedio y el aburrimiento las domina á todas; para que renazca en ellas la alegría, se necesita un reactivo. ¿Me quereis decir el nombre de él, porque yo no averigno nada por más que hago?



El médico miró al ministro sorprendido, y acercándose á su oído le dijo muy bajito:

—Se llama, el hacer bien.

—¿Y eso qué es?—replicó el ministro.

—El reactivo que salva á muchas mujeres en esta vida, sean ó no czarinas.

EMILIO SÁNCHEZ PASTOR

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

# LA DANZA MACABRA

Sobre el blanco cementerio,
fulgores la luna vierte.
De la noche en el misterio
suena el violín de la muerte.

A las notas quejumbrosas
que el violín siniestro lanza,
dejan los muertos sus fosas
y emprenden lúgubre danza.

Llega el ritmo ronco y lento
del destemplado violín
á la choza del hambriento
como al dorado festín;

al carro del triunfador,
al lecho de los dolores.....
¡hasta aì nido que el amor
llena de risas y flores!

Antes que el alba divina
llore en los campos desiertos,
la horrible danza termina
y desparecen los muertos.

Luego, aunque el sol rayos vierte,
cielos y tierra alegrando,
sigue el violín de la muerte
sonando..... ¡siempre sonando!

Manuel REINA

DIBUJO DE VARELA

# AMARGA CIENCIA.

REINA en el cuarto de estudio del doctor Abelardo el recogimiento precursor de las horas solemnes. Hasta la luz solar permanece detenida en los umbrales de aquel santuario de la ciencia; pero un rayo travieso consigue deslizarse por entre las laminillas de las persianas, y entra.

Atolondrado por la penumbra que á él se le antoja obscuridad completa, y deseando salir sin ser visto, va preguntando su camino á cuantos átomos de polvo encuentra al paso; pero el polvo, acostumbrado á las negruras de la sabia estancia, ignora el camino que ha de seguir la luz, y el rayo intruso va cometiendo en su intento de fuga torpeza tras torpeza. Choca primero con los cristales de la biblioteca, y arranca llamaradas á su pulida superficie; lánzase después de un salto al muro, y va á dar de lleno sobre una panoplia de armas antiquísimas, que chisporrotean al recibirle como animadas por bélico fuego; intenta entonces sepultarse en los abismos, y en su viaje descendente rebota sobre una superficie marfileña, que al bañarse en su luz despide irisaciones perlinas: es la calva del doctor Abelardo, cúpula augusta de un templo de ideas. La calva del doctor está inclinada; resbalando por ella baja el rayo de sol y se desparrama en un viejísimo pergamino que extiende sobre la mesa su faz amarillenta y rugosa. Parpadea el doctor cegado por la claridad inesperada; el rayo de sol prosigue su carrera, y no acertando con la salida va á refugiarse en un rincón, las moscas que dormían envueltas en cendales de tinieblas, despiertan y emprenden en el caminito de luz uno de sus más complicados bailables.

Un asomo de viento mueve la persiana; apriétanse sus laminillas; instantáneamente, el rayo de sol se extingue tragado por las sombras, que se estremecen levemente, satisfechas de su obra destructora.

El doctor ha vuelto á sumirse en el estudio del pergamino.

Es un sabio que parece trasladado por arte de magia á estos nuestros tiempos novísimos desde los limbos medioevales. Lleva vida de asceta, y su cuarto de estudio tiene no poco de antro. Su espíritu vive en el pasado; únicamente las ideas que fueron mueven su cerebro al entusiasmo, y sólo alteran el ritmo de su corazón las emociones que cuentan por lo menos mil años de fecha.

Tiene, además, una extraña manía: aborrece el amor; dice que en las historias de tiempos antiguos no ha encontrado vestigios de que á cosa tan despreciable se le hayan jamás, en las edades sabias de la humanidad, tributado honores de sentimiento.

«La ciencia—pensó siempre el doctor—es la única verdad, el único alimento digno del espíritu.» Aferrado á su tema, gastó la vida en investigaciones sapientísimas. Recorrió tierras, atravesó mares, husmeó sepulcros, desenterró momias; y como si el pasado quisiese pagar aquella ferviente admiración, le deparó un triunfo, corona y remate de su vida científica. haciéndole descubrir las huellas de un pueblo antiguo no sospechado por la Historia.

En no sé qué rincón del mundo descubrió el sabio los vestigios de aquella extinguida civilización: vasijas, armas, telas, esqueletos; la tierra había conservado casi intacto aquel botín de ciencia, y el doctor Abelardo trazó en veinte volúmenes la historia del pueblo desaparecido.

Nada faltaba en ella: ni la gentileza de sus mujeres, ni la apostura de sus mancebos, ni la marcialidad de sus guerreros, ni la pompa de sus cortejos triunfales; nada faltaba en ella..... más que el alma. Inútilmente el sabio buscó un eco que hablase de cómo habían pensado ó sentido aquellas gentes. El espíritu del pueblo remoto se había evaporado entre sus ruinas como esencia que huye por las grietas de una ánfora rota.

Unicamente, tras mucho rebuscar, encontró guardado en caja primorosa un pergamino cubierto de caracteres menudos; pero es el caso que no pertenecían á ninguna escritura conocida; y sin embargo, el alma de aquel pueblo estaba allí, riéndose de la penetración humana con la burla de aquellos lineamientos misteriosos. ¡El alma! Lo que necesitaba para ser completa la obra del doctor Abelardo.

Por eso, dando de mano á toda otra ocupación, dedicóse desde entonces á buscar el sentido de la rancia escritura, y en esta faena dejó atrás la juventud y vió pasar la edad madura y tocó en los linderos de la vejez, hasta que un día, aquel precisamente en que el rayo de sol entró en el antro-estudio y perdió la vida en sus sombras, halló la clave del escrito. El desamorado doctor sintió en el pecho algo muy semejante al golpeteo de la pasión, su enemiga de siempre. ¡La clave! Púsose á traducir el pergamino. ¡Iba á saber al fin! Temblaba de fiebre; pero de pronto dejó caer la pluma con que iba trasladando á idioma vulgar las antiguas ideas. Pintóse en su semblante expresión de cólera; masculló un improperio, y arrugó el pergamino entre las manos.

Y es que las líneas que le cubrían, única huella del alma de un pueblo remoto, los signos en cuya interpretación había consumido su vida el sabio enemigo del amor, eran ni más ni menos que una carta de amores.

DIBUJO DE E. VARELA

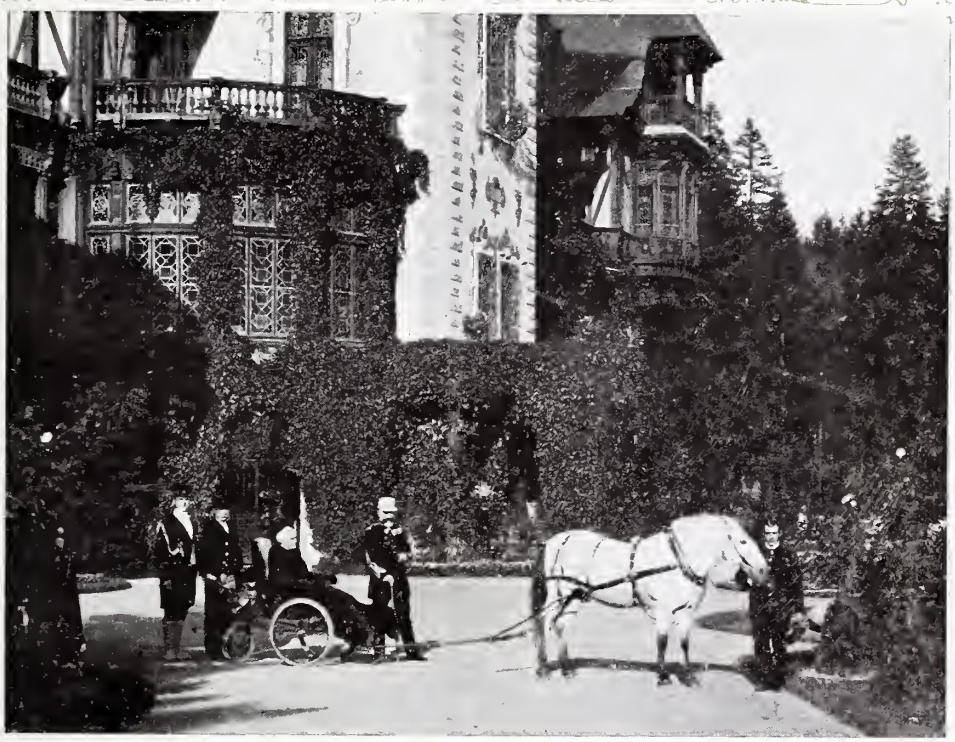
G. MARTÍNEZ SIERRA

EL MUE

POR

L M. - HOYO.....

VERA



# LA REINA DE RUMANIA

De los monarcas de Europa, no hay otro más envidiable que esta ilustre señora, reina por la ley, por el talento y por la virtud, llegada al trono de un pueblo que despierta, y querida, mejor, adorada de sus súbditos, quienes no pueden menos de estimar en cuanto vale la acción eficaz de la soberana, no ya en los menesteres del gobierno, sino en la dirección de la cultura patria, en el cultivo de los sentimientos populares, en el ejercicio de la caridad.

Pero si envidiable es S. M. la reina Isabel de Rumanía por hallarse al frente de un pueblo que ahora comienza su historia, y que según parece no tiene que temer asechanzas de ningún género por el exterior, pudiendo, por tanto, entregarse con sosiego y tranquilidad á la útil labor de su interior engrandecimiento, más envidiable es aún *Carmen Silva,* la insigne poetisa rumana, que sabe desde el trono llegar al alma de los campesinos y de los soldados, de los humildes de su país, cantando con dulce é inspirada voz antiguas leyendas y modernos relatos.

La poesía vaga y misteriosa que en los cuentos y leyendas de *Carmen Silva* encontramos, su inspiración selvática y su grandiosa manera de interpretar el sentimiento de la Naturaleza, todo esto nos lo explica perfectamente el conocimiento del delicioso retiro en que la reina de Rumanía pasa el verano y los comienzos del otoño.

Es el castillo de Pelesch el palacio ideal soñado por un poeta melancólico, el recóndito y apartado albergue de los ensueños y de las fantásticas tradiciones.

Oculto en medio de frondosísimos y espesos bosques de pinos,' plátanos y encinas que trepan por la cumbre del castillo y por los montes Cárpatos que rodean á éste, parece una de esas residencias encantadas de los poemas de Tennyron ó de las leyendas de Zorrilla. No puede ocurrir en tan encantadores sitios nada que sea vulgar, y hasta parece que el estruendo y aparato de la vida oficial y la tiesura de la etiqueta palaciana deben huir de aquel discreto, hermoso y umbrío retiro, propio para la meditación y para el recogimiento.

Y en efecto, así es. S. M. la reina Isabel lleva en el castillo de Pelesch una vida apacible y sencilla, lejos de todos los ruidos de la corte. Allí pasa unos cuantos meses, no ciertamente de reposo, sino de trabajo literario, que para ella es una manera de descanso.

La fotografía que nos remite nuestro corresponsal de Viena representa á S. M. acompañada de su regio esposo, saliendo á pasear por los alrededores del castillo de Pelesch en un típico cochecito.

Dentro de pocos días S. M. abandonará ya la residencia veraniega y tornará á la corte, donde le llama, no el afán de las fiestas y solemnidades, sino el cuidado de sus súbditos.

FOT. FRANKL

# EL CAZADOR CAZADO

POR G. E. CHIORINO

1

2

3

4

5

6

1. ÉSTE NO SE ME ESCAPA.—2. ¡DURO Y Á LAS OREJAS!
3. ¡RECONTRA, QUE SE MUEVE!—4. ¡TOMA, LADRÓN!—5. ¡AHORA, LA BOLSA!—6. ¡VAYA, LOS DOS HEMOS CAZADO!

AMANECIÓ un día triste, lluvioso, de color plomizo, propio de Conmemoración de Difuntos. Aquel continuo doblar de las campanas de la iglesia próxima era para Serafín una especie de recordatorio, un piadoso aviso de que la Iglesia celebraba el gran día de moda de los muertos, un día señalado en el año para que lloremos públicamente en la ciudad lineal de los difuntos. Después de vagar la vista por los tejados, pintoresco paisaje que se admiraba desde la ventana de su sotabanco, pensando en sus más caras afecciones, en sus allegados, en otro mundo de recuerdos y días mejores, Serafín suspiró tristemente como elocuente resumen de sus pensamientos. Su tristeza aumentó al contemplar las desnudas paredes de su cuarto, más que humilde, pobre; por todo ajuar una mesa desvencijada, que debió perder una de sus patas en alguna accion de guerra; dos sillas, una de Vitoria y otra de pueblo desconocido, y un baul-mundo, generoso mueble que en obsequio de Serafín desempeñaba muy discretamente otros importantes usos, pues era mesa-despacho, armario, mesa comedor y diván. Para todo servía menos para lo que era su principal destino. En su interior y por artes mágicas, las ropas habían sido sustituídas por papeletas de empeño; sólo contenía dentro de su vacío estómago algunos libros, entre los que se hallaba completamente en ridículo un *Manual de cocina*, varios papeles de familia y unas castañuelas, lo único alegre que tenía aquel cuarto.

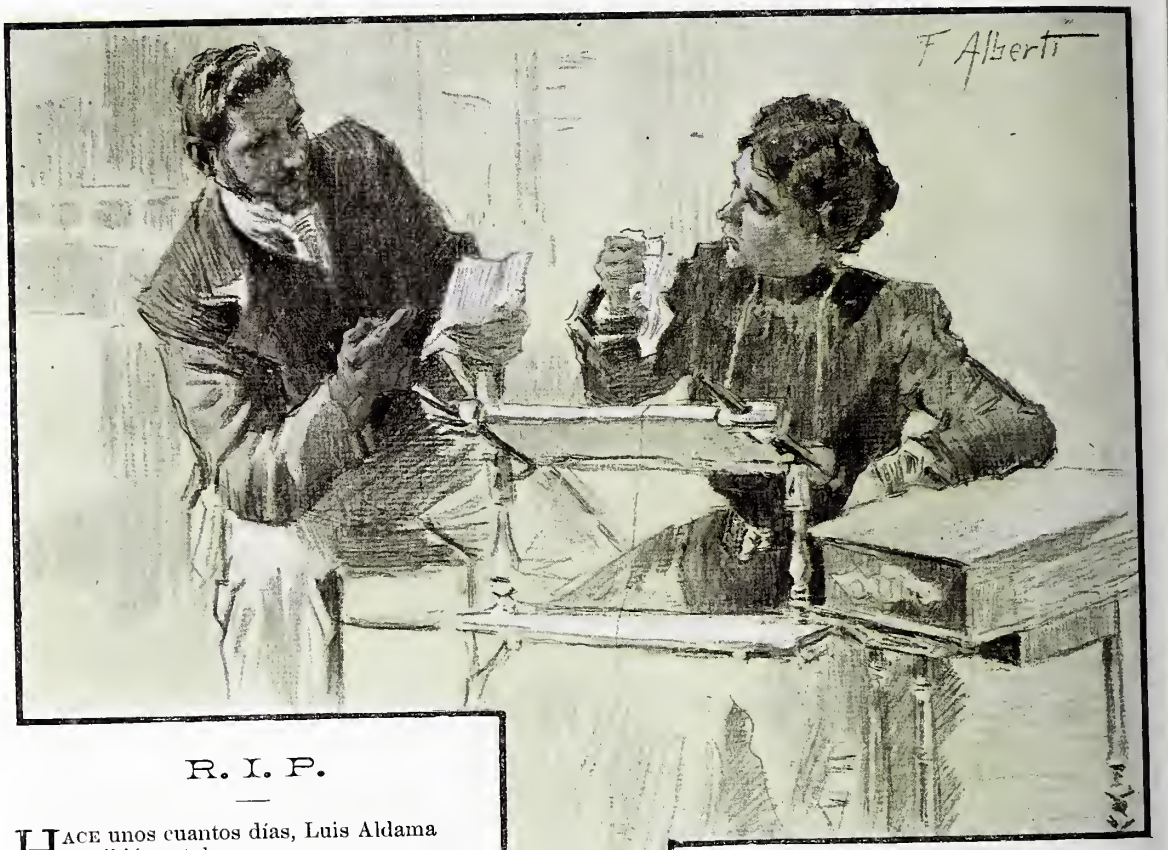
Por eso nada tiene de particular que Serafín dijese muchas veces respondiendo á sus íntimos pensamientos: «¡Cómo está el mundo!» Y tenía razón. Serafín, como buen conservador de las costumbres que vió en su familia, se dispuso á cumplir en aquel día con sus difuntos. Registró minuciosamente los bolsillos, y aunque estaba

seguro de que en ellos no había un céntimo, sin embargo, hizo detenidamente la operación para que nunca pudiera recriminarse á sí mismo de haber obrado de ligero. La requisa dió, como él mismo se lo esperaba, un resultado negativo. ¿Qué iba á hacer sin dinero Serafín? ¿Cómo honrar á sus numerosos difuntos? Nuestro héroe, en la imposibilidad de ir al cementerio con una ofrenda mortuoria, acordó encender en la noche de Difuntos unas modestas lamparillas en memoria de sus parientes, acudiendo por medio de la portera á un último empréstito cerca del tendero de comestibles.

Repasó la lista de sus deudos, y se encontró con que era tan numerosa, que necesitaba más de lo que podía pedir, y con muy buen acuerdo hizo una selección de parientes, concediendo el derecho á lamparilla á los más acreedores, derecho que Serafín les concedió después de escrupuloso examen de sus méritos y servicios. Con justificado asombro, la portera pidió al tendero, después de la *interview* con Serafín, una botella de aceite, que nuestro héroe calculó necesaria para alimentar el fuego sagrado de las lamparillas; pero el tendero, que sabía muy bien á qué atenerse, le pareció que en el pedido debía haber equivocación, ó que se trataba de una bromita de el del sotabanco, y en lugar de la de aceite le mandó por la portera una botella de vino. Cuando Serafín, á solas en su cuarto, se dispuso á regar las lamparillas con el aceite milagroso, su sorpresa no tuvo límites al notar el cambio, que si hemos de ser imparciales cronistas, no le desagradó; tanto, que Serafín, en lugar de rectificar, se sentó sobre el confidente de su mundo, miró alegremente la botella y exclamó: «Después de todo, es más lógico que me alumbre yo que los difuntos.» Y dicho y hecho. El pobre Serafín en pocos momentos apuró la botella, y como el vino era de tiro rápido, nuestro héroe sucumbió, cayendo al suelo borracho, mirando estúpidamente las lamparillas vírgenes de aceite.

LUIS GABALDÓN

DIBUJOS DE ROJAS




# R. I. P.

Hace unos cuantos días, Luis Aldama
recibió un telegrama,
el cual, *ad pedem litere*, decía:
«Su tío don Mateo,
tras penosa agonía,
falleció madrugada pulmonía.
Van detalles correo.
Le doy sentido pésame.—García.»
Luis volvió á repasar el contenido
del telegrama aquel, mientras su esposa,
que es por cierto muy guapa y muy graciosa,
fijando en su marido
una mirada dulce y amorosa,
le preguntó impaciente:—¿Qué ha ocurrido?
—Nada, mujer, que soy muy desgraciado,
que no tengo un momento de alegría;
que es muy negra mi suerte; ¡está probado!
que se ha muerto mi tío el de Almería,
y que el proyecto de hoy ha fracasado.
—¿Ya no vamos al Real?
—¡De ningún modo!
¡Ni pensarlo siquiera, criatura!
¡Ir al Real.....! ¡Qué locura!
¿No ves que aquí en Madrid se sabe todo,
y nos criticarían más de cuatro
si algún amigo mío
supiera la desgracia de mi tío
y nos viese esta noche en el teatro?
—Pues yo no gasto luto..... ¡buena gana!
Porque ¿qué voy á hacer con ese traje
color verde manzana,
adornado de encaje,
que envió la modista esta mañana?
Los lutos no son más que tonterías.....
Si al fin fuera un pariente más cercano.....
pero un tío tercero..... ¡y provinciano!
—Es verdad; hay que hacer economías.
Tras breve pausa hablaron de otro asunto,
y antes de media hora
ni Luis ni su señora
volvieron á ocuparse del difunto.

Pero al día siguiente
llegó á manos de Aldama
la carta del amigo del pariente
que le había mandado el telegrama;
y después de leerla bien leída,
le dijo á Magdalena:
—¡Qué le vamos á hacer, esta es la vida!.....
Bien dicen que es el mundo una cadena
en cuyos eslabones está unida
la dicha con la pena.....
No quisimos anoche ir al teatro
por no dar que decir á más de cuatro,
y Dios, que siempre se mostró propicio
para recompensar buenas acciones,
nos paga aquel enorme sacrificio
con más de dos millones.
Porque según García,
como el difunto tío era soltero,
y á mí, entre los sobrinos, me quería
más que á ninguno, me nombró heredero
de cuanto poseía;
que es, aunque á ciencia cierta no estoy fijo,
una ganadería,
una huerta, dos casas y un cortijo.
—¡Pobre señor!—repuso Magdalena
llevándose á los ojos el pañuelo,
después de suspirar con *mucha pena.*—
¡Dios le tenga en el cielo!
. . . . . .
Y hoy cuando á Magdalena ó á su esposo
les pregunta la gente
que por quién van de luto riguroso,
co testan sollozando *amargamente:*
—Pues, por un tío á quien quisimos tanto,
que le tendremos siempre en la memoria,
y que estará en la gloria.
¿No ha de estar en la gloria, si era un santo..

DEUSDEDIT

## IV CENTENARIO

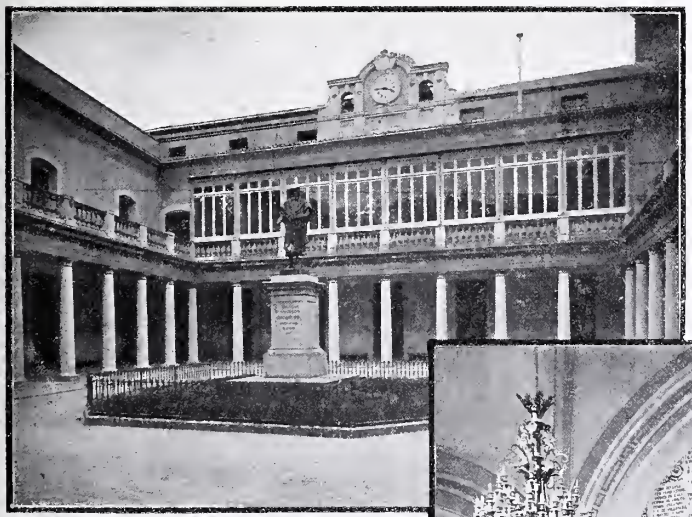
# DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

La noble, cultísima y hermosa Valencia celebra en estos días el cuarto Centenario de su ilustre Universidad, como si quisiese demostrar de modo elocuentísimo á España y aun á Europa entera que no es tan sólo una ciudad de artistas, soñadores, pintores y poetas, sino también una grande y activa colmena de estudiosos y reflexivos, de infatigables estudiantes y beneméritos maestros; como si quisiese probar que en aquella fértil tierra, tan fecunda en flores olorosas y fragantes frutos, se cultivan también los frutos de la ciencia, las flores del saber.

El Papa Alejandro VI, más conocido en la Historia por el Papa Borgia, á quien todo podía negársele menos el talento, dió una bula en 23 de Enero de 1502 autorizando la fundación de la Universidad. Confirmó la bula pontificia el rey católico D. Fernando en privilegio fechado á 16 de Febrero del mismo año, y en 13 de Octubre se declaró oficialmente abierta la Universidad.

EL DR. D. MANUEL CANDELA, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA, EN SU DESPACHO

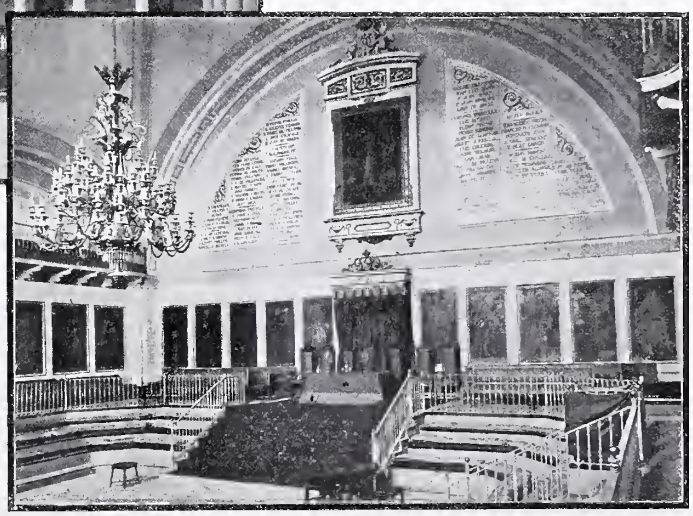
Desde entonces, sólo recuerdos gloriosos cuenta en su historial la venerable institución. Animada, laboriosa, llenas siempre sus aulas de alegre y despejada juventud, la Universidad valenciana fué y es hoy día un brillante y luminoso foco de la cultura española: de ella han salido maestros y discípulos eminentes que hoy gozan fama universal; y entre ellos el mayor sin duda, el que el mundo entero considera como uno de los mayores colosos del pensamiento humano, el que sabios, críticos é historiadores reputan como un filósofo de la altura de Aristóteles, un lógico de la profundidad de Bacón y de Descartes, y un pedagogo y sociólogo tan grande como los mayores de los tiempos modernos, es aquél cuya estatua se alza en medio de. patio central de la Universidad valenciana: Luis Vives, el grande, el inmortal, el español que sin duda ha influído más en el pensamiento filosófico del mundo entero, si no desde Valencia, desde París y Londres.



EL CLAUSTRO CENTRAL DE LA UNIVERSIDAD

Grande y elevada función social realiza ya la Universidad valenciana sólo con hacer que la atención del pueblo se vuelva no ya hacia el vano y exterior aparato de las diversiones, sino hacia el rumor de la discusión científica; más grande, sublime será la labor realizada si en estos momentos de crisis en materia educativa, señalan estas fiestas un paso firme y seguro, una orientación determinada para la solución del gran problema del siglo XX, que es el de la cultura nacional.

En nuestro próximo número daremos cuenta de las fiestas y solemnidades verificadas con este motivo.



FOT. BARBERÁ MASIP

EL PARANINFO, DONDE SE HAN VERIFICADO LOS FESTEJOS

# LOS PANTEONES DEL ESCORIAL

## EL DE LOS REYES

PUERTA DEL PANTEÓN DE INFANTES

Al lado de la escalera denominada del Patrocinio, en el trayecto desde la iglesia del monasterio á la antesacristía, se halla la puerta del Panteón de Reyes de España, panteón que el gran Felipe II no pudo ver ni comenzado siquiera.

Empezóse á construir en 1617 y no se concluyó hasta 1645, reinando Felipe IV, si bien durante todo este tiempo no se trabajó más que nueve años. La puerta consta de dos cuerpos labrados en mármol, procedente de San Pablo de Toledo, y bronce dorado á fuego. Sobre la cornisa ostenta una lápida de mármol negro de Italia, con una inscripción en latín que indica la fecha y objeto de la fundación, así como los nombres de los reyes en cuyos reinados se empezó y se terminó el panteón. *Natura occidit, Exaltat spes* se lee en las cartelas que sostienen las dos hermosas figuras de la Naturaleza y de la Esperanza que hay en el remate de la portada del monumento funerario.

El panteón real es un octógono en su planta, de 36 pies de diámetro por 38 de altura. Está cubierto de mármol y jaspe de Tortosa aquél, y éste de San Pablo de Toledo, bruñidos de modo admirable y adornados con profusión de molduras de bronce dorado á fuego. Ocho figuras de ángeles, moldeadas en bronce por el milanés Juan Antonio Ceroni, sostienen en las manos otros tantos candeleros. La peana y mesa del altar son de mármol negro de Vizcaya, con molduras y follajes de bronce; el fondo del altar, donde se halla la imagen en bronce de Cristo, obra de Tacca de Carrara, es de un solo trozo de pórfido. A derecha é izquierda del retablo están los otros seis lados del octógono, y enfrente el correspondiente á la puerta de entrada. Cada lado contiene cuatro nichos superpuestos y dos sobre la puerta, en total veintiséis, donde hay otras tantas urnas sepulcrales de mármol negro, con molduras de bronce y una cartela del mismo metal; están sostenidas por cuatro enormes garras de león de bronce dorado, y en el tarjetón que tiene cada una se inscribe en letras negras el nombre del regio cuerpo allí depositado. Se comenzó á ocupar por las más próximas al altar, de alto á bajo. El orden cronológico de enterramiento fué el siguiente: Derecha del altar, primer lado: el emperador Carlos V, Felipe II, Felipe III y Felipe IV. Segunda ochava: Carlos II,

PANTEÓN DE LOS REYES. EN EL LIENZO DE LA DERECHA, LOS SEPULCROS DE CARLOS II, LUIS I, CARLOS III Y CARLOS IV. EN EL SIGUIENTE, EL DE FERNANDO VII, UNO VACIO, EL DE ALFONSO XII Y OTRO VACIO. EN LA SOBREPUERTA, DOS VACÍOS

GALERÍA CENTRAL DEL PANTEÓN DE INFANTES

Luis I, Carlos III y Carlos IV. Tercera ochava: Fernando VII.

Izquierda del altar, primer lado: la emperatriz doña Isabel, única esposa de Carlos V; doña Ana de Austria, cuarta esposa de Felipe II; doña Margarita, única mujer de Felipe III, y doña Isabel de Borbón, primera mujer de Felipe IV. Segunda ochava: doña María Ana de Austria, segunda mujer de Felipe IV; doña María Luisa de Saboya, primera mujer de Felipe V; doña María Amalia de Sajonia, única mujer de Carlos III, y doña María Luisa de Borbón, única mujer de Carlos IV, la cual, visitando un día el panteón, é indicado que la hubieron el lugar en que había de reposar su cadáver, sacó unas tijeritas pequeñas y grabó su nombre en el tarjetón de la urna; aún se conoce, á pesar de los años transcurridos.

El cadáver de Alfonso XII fué el último que quedó depositado en el Panteón, en la tercera ochava del lado del Evangelio.

## EL DE INFANTES

El antiguo panteón de Infantes se reducía á una sala de treinta y seis pies de longitud por dieciséis de anchura y otro tanto de elevación hasta la clave de la bóveda.

Comprendiendo la pequeñez y excesiva ruindad de tal sitio para servir de mansión funeraria á personas de estirpe real, mandó Isabel II construir uno nuevo á su costa. Comenzaron las obras en 7 de Mayo de 1862, dirigidas por el arquitecto del Alcázar D. José Segundo Lema, y el escultor D. Ponciano Ponzano se encargó de la parte escultórica, para lo cual envió á Carrara los modelos de las estatuas y adornos de mármol que avaloran el panteón. En éste son depositados los restos mortales de las reinas que no dejaron sucesión y los de los príncipes é infantes.

Durante siete años se trabajó en la construcción, hasta que la revolución de 1868 interrumpió las obras, las cuales han quedado terminadas en el reinado de D. Alfonso XII.

El panteón se compone de ocho salas; sus muros todos están revestidos de mármol blanco con pilastras y entrepaños de mármol sanguíneo; las bóvedas son de granito.

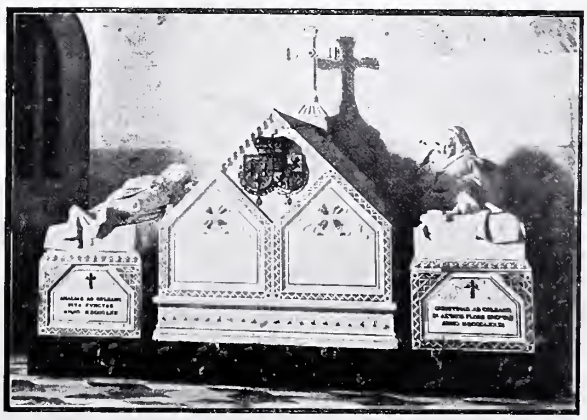
En la sala primera está la capilla, y en ella el famoso altar de jaspe, mármol y bronce procedentes del convento de Monjas Carmelitas de Madrid. Los sarcófagos de las ocho salas son de mármol blanco; sus tapas se componen de tres planos con adornos, castillos, leones, flores y grecas de excelente gusto y buena ejecución, y adosada al muro donde está la cabecera, una cruz y un blasón, y dentro de éste una cartela—rodeada por una guirnalda—en la que se inscribe el nombre del finado.

Los primeros enterramientos en el panteón de Infantes antiguo fueron el de la tercera esposa de Felipe II doña Isabel de Valois y el de su primogénito el príncipe D. Carlos, que provisionalmente fueron depositados en una pequeña bóveda, que aún se conserva, debajo del altar mayor de la iglesia vieja.

En el nuevo reposan los cuerpos de éstos y los de setenta y cinco infantes.

Durante el año está dispuesto que se celebren en el Monasterio misas, memorias, aniversarios y sufragios como eterno recuerdo del fidelísimo fundador y de sus augustos descendientes. La suma total de todos estos ejercicios religiosos alcanza la cifra de 23.561, de la cual se llevan las misas 17.538.

ROBERTO DE PALACIO



FOTS · HUERTA

SEPULCROS DE LOS INFANTES DUQUES DE MONTPENSIER

# NOTA POLÍTICA

LOS MUERTOS DE DON PRÁXEDES

*El Portero.*—Diga usía, D. Pablo, ¿dónde pongo estas lamparillas?
*D. Pablo.*—Póngalas usted sobre la mesa del Presidente; son por sus fieles difuntos.
*El Portero.*—¡Ah, ya! Individuos de su respetable familia.....
*D. Pablo.*—¡Quite usted de ahí, hombre! Todos los que le han disputado la jefatura del partido liberal ó han aspirado á su herencia.

**Con el presente número repartimos las postales 3 y 4 de la serie B, «Creaciones femeninas», por Cecilio Pla. Todo ejemplar que carezca de las citadas tarjetas debe ser rechazado.**

## Mesa Revuelta

**SOLUCIONES**
**correspondientes al número anterior.**

*A la frase hecha:* Sacarle á uno la piel á tiras.

*Al artificio jeroglífico:*
Los fragmentos son:

**MES-I-MAR-SI**

y colocados todos al revés, se podrá leer claramente:

**SEM-I-RAM-IS**
**(Semíramis)**

*A las charadas:* Enrique.—Conifeo.


**TOS, DOLOR, RONQUERA É IRRITACION DE GARGANTA** calman á la primera **PASTILLA CRESPO.** Pesetas 1.50 en las farmacias.

## LA DIGESTIÓN

Para triunfar de las digestiones pesadas y difíciles, tómense unas cuantas gotas de Alcohol de menta de **Ricqlès** en azúcar, ó más bien en un grog azucarado y caliente. El **Ricqlès** estimula el estómago y disipa la jaqueca. Evítense las imitaciones, exigiendo el **Ricqlès.**

—No hay para qué recomiende
mi *Agua de Colonia*, Lola;
como es la que más se vende,
se recomienda ella sola.—A. G.
¿Cuál? La de *Orive*. 3 reales frasco.

**CRÊME SIMON**
*POUDRE* SAVON
MARAVILLOSOS PARA LA
**Toilette diaria**
Preservan el rostro de las influencias del **Frio**, del **Sol**, o del aire del **Mar** Blanquean y suavizan divinamente el Cutis
**J. SIMON, 59, faub. St-Martin. PARIS**
**Evitar falsificationes**

QUESOS, MANTECAS
y comestibles finos
**RIVAS-GARCIA PELIGROS. 10**

**ROSIRIS** PERFUME NUEVO
**L. T. PIVER - PARIS**

## EL ESTREÑIMIENTO

se combate con los **Confites Cotidianos Sun,** que sin causar dolor ni irritación, producen una deposición natural diaria, y despeja la inteligencia, desaloja la bilis, despiertan el apetito y tonifican el organismo. Una peseta pomo. **Farmacia Arenal, 2, Madrid.** y **Rambla de las Flores, 4, Barcelona.**

## ÆOLIAN

«Me ha sorprendido verdaderamente el ver que el **ÆOLIAN** es tan perfecto y completo bajo el punto de vista musical. Tengo la completa seguridad de que cada día obtendrá mayor popularidad entre los *dilettantes* de la verdadera música.

*BERTHE MARX-GOLDSCHMIDT.*

Pídanse catálogos á Toledo & C.ª 32, Avenida de la Ópera, PARÍS

**Dentifricos de Botot** Exigir la firma BOTOT *En Venta* en todas partes

**EL 98 POR 100** de las calenturas intermitentes rebeldes se curan siempre con las **Grajeas LOPE RUPEREZ.**

## RECARTE HIJO, ALMACENISTA

Echegaray, 8, y Carrera de San Jerónimo, 15
**PRECIO FIJO**
Instrumentos de precisión. Objetos de dibujo y matemáticas. Optica, escritorio y gemelos de todas clases, etc., etc.
**Casa fundada en 1836**

# CONCURSO DE NAVIDAD ENTRE LOS LECTORES DE «BLANCO Y NEGRO»

# Regalo del medio billete n.° 7.134 de la Lotería Nacional

## correspondiente al Sorteo del 23 de Diciembre de 1902

BLANCO Y NEGRO ha celebrado y convocado ya diversos concursos artísticos, literarios, de fotografías, de muñecas, de mérito obrero. Hoy abre un concurso exclusivamente á beneficio de sus lectores ofreciendo al que resulte favorecido por la suerte el regalo más apetecido en los dias últimos de año: la participación gratuita en el sorteo de la Lotería de Navidad.

## CONDICIONES DEL CONCURSO

1.a BLANCO Y NEGRO pregunta á sus lectores:

1.° ¿Quién es el mejor literato español?
2.° ¿Quién es el mejor músico español?
3.° ¿Quién es el mejor pintor español?
4.° ¿Quién es el mejor escultor español?
5.° ¿Quién es el mejor político español?
6.° ¿Quién es el mejor general español?
y 7.° ¿Quién es el mejor torero español?

Para contestar á estas preguntas, nuestros lectores no tienen que hacer más que llenar el adjunto talón, escribiendo los nombres que elijan en letra clara y legible, cortar el talón y remitirlo, **EN SOBRE ABIERTO, COMO IMPRESO,** franqueándolo con sello de 1/4 de céntimo, al **Sr. Director de BLANCO Y NEGRO. Serrano, 55, Madrid.**

Se advierte que el literato, el músico, el pintor, el escultor, el político, el general y el torero á quienes se refieran las contestaciones deben ser de los que viven en la actualidad; y respecto á los toreros, de los que actualmente ejercen su profesión; y que se rompeán como nulos todos los talones que no cumplan esta condición aquéllos en los cuales se haga constar nombres que no correspondan á las respectivas profesiones de una manera notoria é indudable.

2.a Los talones deberán llevar al pie la firma del lector que se presente al concurso, y las señas de su residencia y domicilio; sin este requisito serán inutilizados.

3.a Estos talones acompañarán á todos los números de BLANCO Y NEGRO que se publiquen hasta el 22 de Noviembre, y serán nulos todos los sufragios que no vengan extendidos en estos talones.

4.a El plazo para la admisión de talones al concurso termina el dia 30 de Noviembre. Los que se reciban después serán inutilizados.

5.a El procedimiento para otorgar el premio, consistente en **MEDIO BILLETE DE LA LOTERIA DE NAVIDAD** número 7.134, cuyo valor es de **QUINIENTAS PESETAS,** será el siguiente:

Reunidos todos los talones que se nos hayan enviado, se procederá al recuento de votos obtenidos por cada literato, músico, pintor, escultor, político, general y torero. Este acto se verificará en la casa de BLANCO Y NEGRO con toda escrupulosidad, en presencia de un notario del Ilustre Colegio de Madrid y de los testigos competentes para ello, é inmediatamente se formará la **candidatura triunfante** con los nombres del literato, del músico, del pintor, del escultor, del político, del general y del torero que mayor número de votos hayan conseguido. Una vez conocidos estos nombres, se buscará, por medio de sucesivas selecciones, cuál es ó cuáles son los talones en que figuran exactamente los mismos nombres que en la candidatura triunfante. Si estos talones que coinciden con el voto de la mayoría fueran varios, se sorteará entre ellos el premio, siempre ante notario y con las formalidades y requisitos legales. Si fuera uno solo el talón que coincidiera con la candidatura triunfante, se entregaría el premio desde luego á la persona cuya firma y señas apareciesen en él; y si ningún talón contuviese iguales nombres que la candidatura triunfante, se concederá el premio al que coincidiese con ésta en mayor número de nombres. Es decir, que si el escrutinio designa con mayoría de votos al literato A, al músico B, al pintor C, al escultor D, al político E, al general F y al torero G, será premiado el talón que designe los nombres A, B, C, D, E, F y G; y si en ningún talón aparecen dichos siete nombres, se dará el premio al que más se aproxime á la candidatura triunfante, pues **EL PREMIO HA DE OTORGARSE DE TODAS MANERAS.**

Del sorteo, si há lugar á verificarlo, y de la entrega del premio se levantará asimismo acta notarial, en forma que la absoluta seriedad y exquisita corrección de todos los actos de este concurso queden probadas y patentes ante el público.

Con este concurso no nos proponemos únicamente ofrecer á uno de nuestros lectores un regalo, sino al mismo tiempo conocer las preferencias del público en materia de literatura, de arte, de política y de toreo, por medio de un sufragio de indudable sinceridad.

**Córtese el talón por las líneas de puntos. Escríbanse los nombres y la firma en letra muy clara.**

---

*Serie* B (1.° Noviembre de 1902)

## CONCURSO DE NAVIDAD

ENTRE LOS LECTORES DE BLANCO Y NEGRO

¿Quién es el mejor literato español? .....
¿Quién es el mejor músico español? .....
¿Quién es el mejor pintor español? .....
¿Quién es el mejor escultor español? .....
¿Quién es el mejor político español? .....
¿Quién es el mejor general español? .....
¿Quién es el mejor torero español? .....

FIRMA DEL LECTOR .....

que vive en ..... provincia de .....

calle ..... núm. ..... cuarto .....

**LA SIN IGUAL, REINA DE LAS TINTURAS**

*de G. BERNET, farmaceutico. BAYONA*

Incomparable para devolver á los cabellos y a la barba su color primitivo. Es inofensiva.

**Depósitos en las principales perfumerías.**

# GRAN LOTERIA DE DINERO

## ALEMANA DE HAMBURGO

Autorizada y garantizada por el **ESTADO.**

**118.000 billetes.—59.010 premios** y una prima, que ascienden á

## Marcos 11.618.400 ó Pesetas 20.031.725

**El premio mayor, en caso más feliz, es de Marcos 500.000, ó aproximadamente pts. 850.000**

ESPECIFICACIÓN DE LOS 59.010 PREMIOS

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| 1 premio de | **517.240** pts. | | 1 premio de | **344.830** pts. | |
| 1 | » | **172.415** » | 1 | » | **129.310** » |
| 2 premios | » | **120.190** » | 1 | » | **112.070** » |
| 1 premio | » | **103.450** » | 1 | » | **91.825** » |
| 2 premios | » | **86.210** » | 1 | » | **68.965** » |
| 1 premio | » | **51.725** » | 1 | » | **34.485** » |
| 16 premios | » | **17.240** » | 56 | » | **8.620** » |
| 102 | » | **5.170** » | 156 | » | **3.450** » |
| 4 | » | **2.585** » | 612 | » | **1.725** » |
| 1.030 | » | **517** » | 36.053 | » | **291** » |

20.968 premios de **340**, **315**, **258**, **255**, **198**, **172** **137**, **79** y **36** pesetas.

***¡GRAN SUERTE! ¡CADA SEGUNDO BILLETE GANA!***

El sorteo de estos 59.010 premios sobredichos se hace en 7 jugadas sucesivas, que se siguen en breves intervalos.

Las probabilidades de ganar en esta Lotería de dinero contante son muy favorables, porque no consta más que de 118 000 billetes, de los cuales más de la mitad, ó sean 59.010, ganarán la suma arriba indicada. **Resulta, pues, que cada premio se reparte entre dos números.**

En la combinacion de esta Lotería, todos los impuestos y gastos no ascienden más que á una cifra mínima.

El capital de la Lotería vuelve casi entero á los compradores de billetes, bajo la forma de premios extraordinarios.

Los sorteos se hacen *públicamente*, bajo inspección del Gobierno, y se verifican *siempre irrevocablemente* en los plazos señalados y anunciados en el prospecto oficial, que, *para orientarse, se envía gratis y franco á quien lo pida. El pago de los premios se efectuará en oro.*

Precios de los Billetes del primer sorteo, según el prospecto oficial:

1 Billete Original, entero: Pesetas 10
1 Billete Original, medio: Pesetas 5
1 Billete Original, cuarto: Pesetas 2,50

Las personas que me envíen sus pedidos, se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco ó sellos de correo, remitiéndomelos por valores declarados, ó en libranzas del Giro Mútuo sobre Madrid ó Barcelona, extendidas á mi orden, ó en letras de cambio fácil á cobrar, por certificado. Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. *Además se adjuntará á cada comprador la traducción de los billetes originales en lengua española.* Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial, provista de las armas del Estado. *Los pedidos se harán lo antes posible, pero siempre antes del*

**25 DE NOVIEMBRE DE 1902.**

á nombre de **PINCUS MOELLER** HAMBURGO (ALEMANIA)

*Oficina Central de la Lotería.—(Casa fundada en 1855)*
*Encargado por el Gobierno de la venta de los billetes.*

En caso que el contenido del prospecto no diese satisfacción á los clientes, los billetes pueden devolverse antes del sorteo, y el importe será reintegrado. Esta casa ha sido siempre favorecida por la fortuna, y ha pagado á sus favorecedores de todas las clases y de todas las naciones muchos premios de mayor consideración.

# ROYAL WINDSOR

**EL CELEBRE RESTAURADOR DEL CABELLO**

¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?
EN EL CASO AFIRMATIVO

Emplead el **ROYAL WINDSOR**, este excelentísimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerías y Perfumerías en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**

Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

# COGNAC

FINE CHAMPAGNE. **TERRY**

*El MEJOR COGNAC español*

FERNANDO A. DE TERRY Y C.ª S. EN C.

**Puerto de Santa María**

AGENTE EN MADRID
ALFREDO YOUNGER
SERRANO, 66

**"LA SOLEDAD"**
EMPRESA FÚNEBRE MADRID
14 CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO
10, DESENGAÑO, 10.

# EL ESTREÑIMIENTO

se combate con los **Confites Cotidianos Sun**, que sin causar dolor ni irritación, producen una deposición natural diaria, y despeja la inteligencia, desaloja la bilis, despiertan el apetito y tonifican el organismo. Una peseta pomo. **Farmacia Arenal, 2, Madrid, y Rambla de las Flores, 4, Barcelona.**

# AGUA DE COLONIA GAL

LA MÁS HIGIÉNICA
MUY RICA EN ALCOHOL
PERFUME EXQUISITO
LO MEJOR PARA LA PIEL
Botella de litro 5 pesetas
PERFUMERÍAS DROGUERÍAS

# VEGETAL AZGAR

ÚNICO PRODUCTO QUE HACE BROTAR EL CABELLO
EVITA SU CAIDA.—PÍDASE PERFUMERIAS.


Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO

Blanco
y
Negro
cts.
J. Francés

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL.. Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal): Trimestre, 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICÍTENSE TARIFAS DE PRECIOS A LA ADMINISTRACIÓN
55—SERRANO—55
MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

## El Doctor MUNYON

prepara una **Medicina** para cada **Enfermedad.** Casi todas á pesetas 1,75 cada una.

Son remedios absolutamente eficaces, inofensivos y agradables; están de tal manera envasados, que no pueden confundirse. La curación es segura, pronta y radical.

Curan con prontitud los casos obstinados de **Reumatismo, Catarro, Dispepsia, Enfermedades** de los **Nervios,** de los **Riñones,** del **Hígado, Neuralgia, Asma,** todos los males de la **Sangre** y del **Bello Sexo,** etc.

De venta en *Madrid:* Hijos de C. Ulzurrun En *Barcelona:* V. Ferrer y C.ª. En *Sevilla:* Juan Fernández Gómez. En *Bilbao:* Tomás de Zubiria y C.ª En *Méjico:* F. Labadie Sucesores y C.ª. En la *Habana:* Dr. Manuel Johnson.

**Jabón del Avellano de la Bruja.** Pesetas 2 en toda España.

La **Guía de la Salud, de Munyon.** Consultas médicas por correspondencia, confidenciales y atendidas. **GRATIS.**

**Dr. MUNYON,** 1505 Arch-Street, **Philadelphia,** Pa. E. U. de A.

## PELETERÍA Y FÁBRICA DE PLUMEROS
## DE LA VIUDA DE LUIS VÁZQUEZ

**ESPOZ Y MINA, 9**

# PEDRO DOMECQ

CASA FUNDADA EN 1730. ● JEREZ DE LA FRONTERA

**Vinos selectos de Jerez**
**Vino espumoso estilo champagne**
**Cognac Domecq**

PUNTOS DE VENTA DE LOS VINOS DE DOMECQ

Alcalá, 17. ◆ Barrionuevo, 6. ◆ Barquillo, 12. ◆ Hortaleza, 15. Mayor, 32. ◆ Montera, 55. ◆ Paseo Recoletos, 21. ◆ Peligros, 10 y 12. Preciados, 8. ◆ Sevilla, 16.

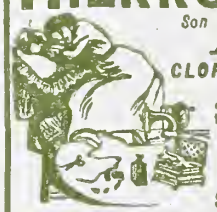
Y en todos los principales ultramarinos y almacenes de vinos.

*Representante en Madrid:*

D. José García Arrabal, Montera, 12, 1.º

Las **GOTAS CONCENTRADAS** de

## HIERRO BRAVAIS



*Son el remedio más eficaz contra la*

**ANEMIA**

**CLOROSIS y COLORES PÁLIDOS**

El Hierro Bravais carece de olor y de sabor y está recomendado por todos los médicos del mundo entero.

*No constriñe jamás.*

*Nunca ennegrece los dientes.*

En muy poco tiempo procura:

**SALUD, VIGOR, FUERZA, BELLEZA**

Desconfíese de las Imitaciones. — *Sólo se vende en Gotas y en Píldoras.*
Todas Farmacias ó Droguerías. Depósito: 130, Rue Lafayette, PARIS.

*EL MEJOR POSTRE*

## MERMELADAS TREVIJANO

**DESDE 25 PTAS.**

relojitos chiquititos de acero, con cadena, iniciales y estuche. Garantía de buena marcha. Fábrica de relojes de

**CARLOS COPPEL**

MADRID.— FUENCARRAL, 27

Catálogo gratis.

CHARADA EN ACCIÓN

## COMPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO

GRAN VIA, BILBAO

**No más vello** Las señoras que tengan vello ó pelo en el rostro ó en los brazos, pueden destruirlo usando el DEPILATORIO **Polvos cosméticos de Franch,** que no irrita el cutis y es el más económico. Precio: Ptas. 2,50 bote, y ptas. 3,50 por correo certificado.

**MADRID: Borrell, Puerta del Sol, 5.**
**BARCELONA: Borrell, Asalto, 52.**

## CENTRO DE SUSCRIPCIONES

*DE PERIODICOS Y REVISTAS ILUSTRADAS DE TODOS MATICES DE MADRID Y BARCELONA. CORRESPONSAL TELEGRÁFICO DE VARIOS PERIÓDICOS DE MADRID*

## JOSÉ BADENAS ALEGRE

Representante de las principales casas editoriales de Madrid y Barcelona

Y CORRESPONSAL ÚNICO DE «BLANCO Y NEGRO» EN ÉSTA

11, CASTILLO, 11.—SAGUNTO

## POSTALES «BLANCO Y NEGRO»

**Serie A.** PAISAJES ANDALUCES POR GARCÍA Y RODRÍGUEZ

**Serie B.** CREACIONES FEMENINAS POR CECILIO PLA

La colección completa de cada una de estas series se compone de ocho artísticas tarjetas impresas en color sobre cartulina estucada y encerradas en una elegante cartera de tela inglesa.

*Precio de cada colección para el público, 2 ptas.*

De venta en las librerías de Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6; José García, Paz, 1; Romo y Füss, Alcalá, 5; Gutenberg, Plaza de Santa Ana, 13; Salón del *Heraldo,* Alcalá, 18, y en Madrid-Postal, Alcalá, 4; Recarte (Hijo), Carrera de San Jerónimo, 15, y principales librerías, papelerías, establecimientos de estampas y estancos de España.

Remitiendo dos ptas. en sellos se mandan por correo certificada. Diríjanse los pedidos al Administrador de **BLANCO Y NEGRO,** Serrano, 55, Madrid.

**Descuentos al comercio desde diez colecciones en adelante.**

## TAPICERIA,

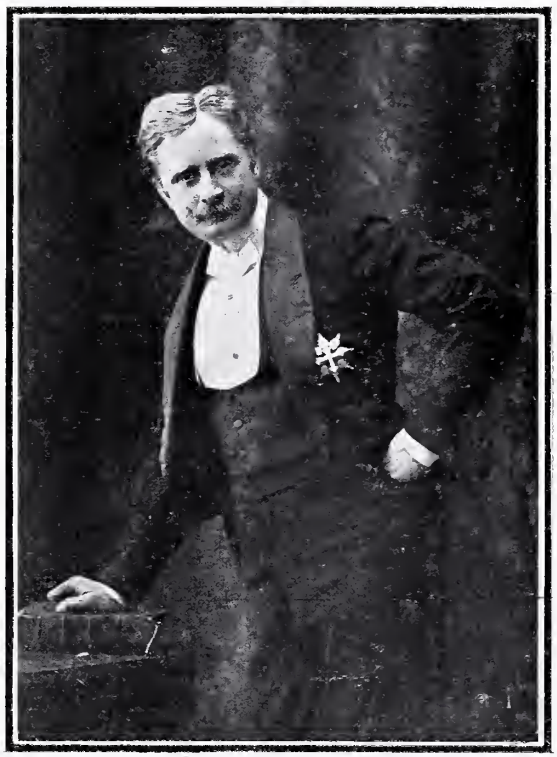
**muebles,** mecedoras, sillas de cuero y de Viena, colgaduras, recibimientos, comedores, despachos, alcobas completas, **camas doradas** y toda clase de mobiliarios, lo más barato en Madrid. **Infantas, 1; Fuencarral, 18 y 20 dup. Exportación á provincias**

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 8 DE NOVIEMBRE DE 1902 | NÚM. 601

# LA COMEDIA FRANCESA EN MADRID

MAD. BARTET



MR. LE BARGY

Como un acontecimiento artístico de la mayor importancia debe considerarse el haber llegado á Madrid, y el anuncio de que representará en el teatro de la Zarzuela, una *sección* compuesta por los eminentes *societaires* de la Comedia Francesa, madame Bartet y monsieur Le Bargy, que hoy día son reputados como los representantes de la más atildada y absoluta corrección en el arte escénico.

Madame Bartet, que ha venido á ocupar en el teatro clásico francés el puesto de mademoiselle Reichemberg, es en opinión del público inteligente, y aun de los críticos más delicados y perspicaces, una actriz de primer orden, más parecida por su exquisita naturalidad á la Réjane que á Sara Bernhardt. Sin que posea una belleza deslumbradora, madame Bartet encarna admirablemente el tipo de la parisiense; es decir, el más simpático, agradable y enloquecedor tipo de mujer que ha existido y existe en el mundo: algo que brilla, que vuela, que pasa iluminándolo todo con el resplandor de su inteligencia, aromando el ambiente con el perfume de su delicadeza espiritual y de su gracia. Esto es madame Bartet según cuentan las crónicas, y pronto hemos de verlo por nuestros propios ojos.

En cuanto á monsieur Le Bargy, no ignora nadie ya que es el modelo más acabado y puro del *chic*, del *smart* y de todas las demás elegancias inexplicables é intraducibles. Los chalecos y las corbatas de este pulquérrimo actor preocupan á los parisienses mucho más que los cambios de Gobierno. En suma, que ahora vamos á ver lo que es canela, en punto á indumentaria.

* * *

# LOS «TENORIOS»

## DE MADRID

PARA *Don Juan Tenorio,* como para las personas bien conservadas, no pasan años. *Hoy como ayer, mañana como hoy,* y *siempre igual,* como dijo el poeta. Al asomar en el calendario la fecha del 1.º de Noviembre, el hijo predilecto de Zorrilla llama á la puerta de los escenarios buscando en ellos *á su aliento empresas grandes.* Y los teatros, lejos de ahuyentarlo como á medroso fantasma, le reciben cariñosamente con los brazos abiertos, porque para muchos significa *Don Juan Tenorio* la salvación, la defensa de varios días, ya que el público, eminentemente tradicional, no deja pasar año sin que acuda á rendirle homenaje celebrando sus aventuras, y sobre todo su destreza para rendir amores.

*Don Juan Tenorio* tiene incondicional y lucida corte de admiradores, y por eso ante su anuncio cércanle los actores dramáticos, que tomando sobre sí la leyenda, le resucitan, vistiéndose el tabardo y la trusa.

En *Don Juan Tenorio* ponen sus pecadoras manos todos los que sienten afición decidida por la escena, y como ya dijo el propio aventurero, *ha recorrido su amor toda la escala social,* desde las cumbres del teatro clásico hasta el Salón Zorrilla.

Este año, sólo en Madrid hemos tenido el gusto de verle en el Español, Novedades, Alhambra y Martín, por los primeros actores Díaz de Mendoza, Pepe González, García Ortega y Manolo Vico. En el primero de aquellos coliseos, vestida y puesta la obra con la exquisita atención de quien tanto se afana por el buen nombre de la escena española, aplaudimos á Díaz de Mendoza, que dijo con honda ternura las delicadas décimas del acto quinto. En el segundo vimos á Pepe González, el Tenorio fogoso, vehemente, consagrado por las tradiciones; en el tercero, á García Ortega, un *Don Juan* de correcta dicción dramática, y en el cuarto, á Manolo Vico, que en determinados momentos trajo á nuestro recuerdo la colosal figura de su padre, animada por la juventud.

Todos han escuchado aplausos, y cada uno dentro de su temperamento y condiciones ha hecho un *Don Juan* muy digno de aquella fama con que le aclamó Sevilla.

* * *

FOTS. CIFUENTES

GARCIA ORTEGA *(Teatro Alhambra)*

¿Quién nunca á ti se volvió,
ni quién osa hablarme así,
ni qué se me importa á mí
que me conozcas ó no?

*(Acto 1.º)*

MANUEL VICO *(Teatro Martin)*

Os acepto el que me dais,
plazo breve y perentorio,
para mostrarme el Tenorio
de cuyo valor dudais.

*(Acto 4.º)*

DÍAZ DE MENDOZA *(Teatro Español)*

Con oro nada hay que falle.
Ciutti, ya sabes mi intento;
á las nueve, en el convento;
á las diez, en esta calle.

*(Acto 2.º)*

JOSÉ GONZÁLEZ *(Teatro Novedades)*

No os podeis quejar de mí
vosotros á quien maté;
si buena vida os quité,
buena sepultura os dí.

*(Acto 5.º)*

# LA CRUZ MONUMENTAL

## DEL DESIERTO DE LAS PALMAS

En la pintoresca villa de Benicasim, situada no lejos de Castellón de la Plana, se verificó el 26 de Octubre pasado una conmovedora ceremonia: la inauguración de una magnífica cruz monumental de hierro sobre pedestal de piedra, que corona y remata el precioso paisaje, uno de los más bellos del litoral mediterráneo, donde la Naturaleza ofrece todas sus galas, el mar su grandiosidad imponente, la tierra sus frescos verdores.

Dos años de trabajo y 15.000 pesetas de gasto ha costado la magnífica cruz, que se alza á 780 metros sobre el nivel del mar. Tiene la cruz 15 metros de altura, y como adornos lleva tres medallones que representan el Sagrado Corazón de Jesús, el retrato de Su Santidad el Papa León XIII y el del Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis.

Al hermoso acto asistieron millares de peregrinos, dirigidos por el Sr. Obispo, celebráronse muchas misas de campaña en altares improvisados y se entonaron por la muchedumbre religiosos himnos. Dióse después rienda suelta á la general alegría, improvisándose banquetes y meriendas, y al anochecer terminó la peregrinación, quedando otra vez sumido en melancólico silencio el romántico *Desierto de las Palmas*.

C. SARTHOU CARRERES

LOS PEREGRINOS AL PIE DE LA CRUZ

LA CUMBRE EN QUE SE ALZA LA CRUZ MONUMENTAL

FOTOGRAFIAS DEL MISMO

RUINAS DEL ANTIGUO CONVENTO EN EL DESIERTO DE LAS PALMAS

EL CASTILLO DE SAMÁ, PROPIEDAD DE LOS MARQUESES DE MARIANAO

# EL PARQUE DE SAMÁ

Es el más hermoso de Cataluña. En él se han celebrado jiras inolvidables para la sociedad más distinguida de Barcelona, siempre obsequiada espléndidamente por los dueños, los marqueses de Marianao.

Gózase allí del silencio de los campos, la pureza del ambiente, la coloración radiante del cielo, las acres ráfagas del mar latino, que entona endechas al solitario Cambrils; de un paisaje de remotas lejanías coronado de montañas, inmóviles guardianes del rojizo picacho de la Virgen de la Roca, y sembrado de avellanos, algarrobos y grisáceas manchas de olivares.

El castillo, de estilo francés, se deja acariciar como un sultán por aquella Naturaleza, que lo inciensa en el eterno desate de sus aromas silvestres. En él han puesto: el arte, esculturas, trofeos, lienzos, blancos y bruñidos mármoles; el lujo moderno, su *confort;* el buen gusto y la bondad de los dueños, redes de seda que aprisionan al huésped, no dejándole partir.

El castillo, con sus veinte habitaciones que aguardan siempre invitados; su biblioteca, billar, oratorio, cuadras con 18 caballos de tiro y silla, cocheras con 16 coches, etc., etc., no supera al parque, donde aparecen el invernadero, entre cuyos cristales, bajo las plantas raras arrástrase un sudor de eterna vida; los serenos lagos, caídos en la inmovilidad del cuento de Andersen; la almenada torre castellana, cuyo basamento lo es una montaña de roca; cascada, bicicleta acuática, lanchas y aquella costosa colección zoológica en la que hay de todo: cisnes negros, gansos de Egipto, mandarines, gaviotas, flamenco rosa, iris sagrado, marabut, faisanes, melarroto, sbénoe, basa negro, buitres, halcones, pico de coral, degollado, cocodrilo, el caimán siempre en acecho al ras de tierra, y la ondulante pantera de Africa, tendida patas arriba, *doucement,* en un movimiento de gata mimosa.....

MONTAÑA ARTIFICIAL EN LAS MÁRGENES DEL LAGO

Y además el soto de caza, y la granja, y la gran bodega, y el molino de aceite, y los anchos paseos, y los terrenos de experiencias, y, en fin, los extensos campos sembrados.

No falta en el castillo ningún entretenimiento: juegos, fotografía, música, paseos á caballo—la marquesa y su hija son consumadas jinetes y hábiles tiradoras;—las famosas excursiones á Plana dels Españals y á Escornalbou, para las que se organizan caravanas de amazonas y jinetes con tiendas de campaña, etc. Los días allí transcurren rápidos.

La otra tarde charlábamos de todo eso, y se trazaban planes para la invernada de Barcelona, mientras acercábase el instante de la gran *déroute* de la luz por la sombra. Era un momento hermoso. Invadía el parque soplo de perfumes que exhalaba la huerta. Trepaban las hortensias por los recios plátanos, sirviendo de guirnaldas á los trapecios en que mecen sus colores multitud de aves americanas. Dentro del túnel verde había tonalidades de Rembrandt, y los árboles, en su gallardísima arrogancia de walkyria, antojábanseme candelabros del viejo arte con su raíz por trípode, su tronco por abordonado fuste y su copa por hachero que contenía reflejos del sol..... Del sol que arriba, como un Kalenda, gozábase en arrojar sus últimos polvos de oro sobre las palmeras, eucaliptus, cedros, mimosas y lupantas, próximo á dormirse en el silencio del crepúsculo, en la casta sublimidad del campo en reposo.....

DARÍO PÉREZ

FOTOGRAFÍAS DE S. TORIJA

# FLORES DE ALMENDRO

ASOMABA el sol un pedazo curvo como una ceja de luz resplandeciente por encima del pinar, donde aún se detenían y enredaban las neblinas llorosas del amanecer, cuando Juliana, con ambos brazos arremangados y la cara colorada á puros restregones de agua fría, salió á la puerta de la gran choza con honores de caserón rústico, mitad por mitad hecha de troncos y de piedra basta, y llamando á la dócil bandada de aves domésticas les roció el trigo que en el delantal llevaba, con lo que gallinas, pollos, patos y gansos alzaron una especie de ronco himno á la necesidad ó á la gula, que alegró la quietud matinal del campo y aun ayudó á despertar á las dormidas brisas.

Y como entonces la luz del gran astro, rebasando la masa resonante y húmeda del bosque, cayera como un velo de oro transparente sobre la cañada estremecida, Juliana vió algo níveo que venía moviéndose por el caminejo arenoso encajado entre chumberas y pitas.

—¡Rosa, mi niña, lucerito de mis ojos, sal y verás á Juanillo cargado como un burro!

—¿Qué es, madre? ¿Es nieve? ¿es harina? ¡Pícaro Juanillo, las cosas que inventa!

—No es sino medio almendro que se trae el zanguango de la vera del arroyo, — saltó la tía Anacleta, que llegaba á pedir lumbre para el fogaril de su choza.

Juliana y Rosa vivían *en lo suyo,* en la finca que hacía decorosa la viudez y la orfandad pasable. Allí tenían su vivir rústico, algo altivo y saludable siempre. En aquel valle encajado en las estribaciones de la serranía, sacaban las brisas del mar lejano el azahar y la flor del almendro, mientras que las ráfagas bravías enfriadas en los altos peñascales, mecían las copas de los pinos piñoneros, el ramaje de las copudas encinas y el crespo follaje de la mancha montuosa. Era aquel un breve mundo en que la gente se movía hostigada por las mismas pasiones que en todas partes conocemos. Pero la majestuosa naturaleza algo infiltraba, algo adormecía dentro del ánimo, saturado sin querer, como el aire libre, de aquella gran calma tan olorosa y llena de luz.

—Me parece que habrá para la candela; ¡y leña de lujo que es!— dijo Juanillo descargándose del medio almendro florido.

—¡Mira que cortar un árbol en flor.....! ¿Quién ha visto contra Dios semejante?

—Déjalo, madre. No le riñas, que yo se lo dije; se lo dije sin querer. Juanillo, ¿ves qué hermosura? le grité el otro día. Era que estaban los almendros poniéndose blancos, blancos como los borregos de la última cría..... Allá viviría yo, dormiría yo debajo de aquella blancura, entre aquel olor que se mete por el cuerpo hasta las entrañitas.

—Loca que tú eres. Adentro, niña, y tráenos el hacha.

—¡Si sabría yo lo que quería la niña!—dijo Juanillo, tan orgulloso y resplandeciente como otro árbol en flor henchido de savia.

—¡Ay, queridos, qué tontos sois los muchachos!—dijo la tía Anacleta con su boca sin dientes.—Esas son vuestras cosas: flores del almendro amargo, que las saca el sol y se las lleva el frío. No duran, no huelen; las que quedan, id á mascarlas en otoño; ¡qué duras, qué amargas, qué endiabladas que son!

—Jinojo con la tía espantagorriones..... ¡Tan y mientras duran, duran!

—Un soplo; lo que dura el candil encendido en mi choza.

—Juanillo, vaya el hacha y parte eso pronto; ¡ay cómo caen! Parece una lluvia.....; espérate que las recoja á puñados; ¡son mías!

—Tuyas, como es tuyo el que cortó el almendro y lo trajo á rastras.

—¡Qué tonto!

—Señora Juliana—dijo la vieja,—cuide usted mucho esta matita de romero fino: que vengan abejas á chuparle sus florecitas azules que á Dios alaban; pero que no aten á su tronquito menudo y gracioso borricos ni reses del campo, que no dejarán ni señal.

—¿Quiere usted ver, tía Anacleta ó tía Norica del enemigo malo, cómo corta este hacha? Ponga usted el pescuezo aquí, encimita del tronco.

—Por darte gusto no lo pongo; por dármelo yo, lo pondría algunas veces.

—Pues avise cuando esté en una de esas.

—Parte y calla, Juanillo. Tía Anacleta, no le haga usted caso. El pobre pronto se ha de ir.

—Ah, el servicio. ¡Malhaya.....!

Y súbito, recordando esa amenaza de *servir al rey*, que es para el campesino una pesadilla, Juanillo se aplicó con toda su fuerza á descargar hachazos, como si en aquel montón de leña florecida estuviesen escondidos todos los ejecutores de la ley que se lo había de llevar.

A cada golpe, las ramas estremecidas despedían de sí las flores rosáceas, que caían lentamente, en silencio, con un blando ondular de copos de nieve inmaculada..... Caían con un ritmo de llanto, con el pausado ritmo de cosas abortadas, de esperanzas deshechas, como si una ráfaga fría las hubiese sorprendido al salir, nítidas y puras, de las calientes yemas.

. . . . . .

. . . . . .

—¡Rosa, mi niña, lucerito de mis ojos, sal y verás á tía Anacleta que no puede con la carga!

El sol angustioso del estío moriente caía aquella mañana como un velo de fuego: ardía la tierra con un vaho implacable; ardían las mieses y los rastrojos; ardía el aire, que henchía el pinar como una llama azul y resplandeciente.

La arena del caminejo quemaba los pies, y del crespo follaje del monte salían soplos ardorosos que asustaban á los pájaros, que empujaban á las amantes tórtolas hacia las charcas y los arroyos de orillas húmedas y umbrosas.

—¡Rosa, mi niña, lucerito de mis ojos, sal y verás á tía Anacleta que viene ahogándose por traerte lo que tú deseas!

—¡Misericordia, señora Juliana! Esto es peor que poner el pescuezo debajo del hacha, como quería aquel tunante.

—No lo nombre usted, tía Anacleta. Mi niña se muere...; ¡que no lo oiga nadie, ni ese condenado ramajo que trae usted á rastras!

—¡Qué pillos! Lloran cuando se van, ¡y ahí queda eso! La choza en que viven, la fuente en que requiebran, el monte en que sudan, el árbol en que cantan..... la matita de romero fino con sus flores azules llenitas de miel, todo se les olvida.

—Eso; y á los que se mueran se les entierra.

—Gracias, tía Anacleta—dijo Rosa saliendo de la choza. —Yo no podría ir por ellas; ¡no puedo ya! A ver, ¿son amargas? Amargas son. ¿Y de aquel árbol, de aquel.....?

—Del mismo, querida. ¿No te lo dije? Te embobaban las flores..... mira lo que son.

—¡Qué amargura! Así caían tristes, ¿se acuerda usted? ¡Bien decía yo, que me parecían lágrimas! Con todo, las quiero, ¡son mías!

—¡No llores, mi alma! ¿Qué te importa el mundo?

—Nada me importa, madre. Partid esa leña. ¡Tía Anacleta, traiga usted el hacha! Así, ¡duro, con fuerza!

A cada golpe del hacha, las ramas estremecidas despedían de sí las almendras encerradas en su cápsula verde: caían lentamente, en silencio, con un ritmo de llanto, con el pausado ritmo de cosas abortadas, de esperanzas deshechas por una ráfaga helada que las sorprendiera al salir, gallardas y puras, de las flores efímeras que perfumaron el aire, la tierra, el manso arroyo azul donde se arrullan las tórtolas.....

José NOGALES

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

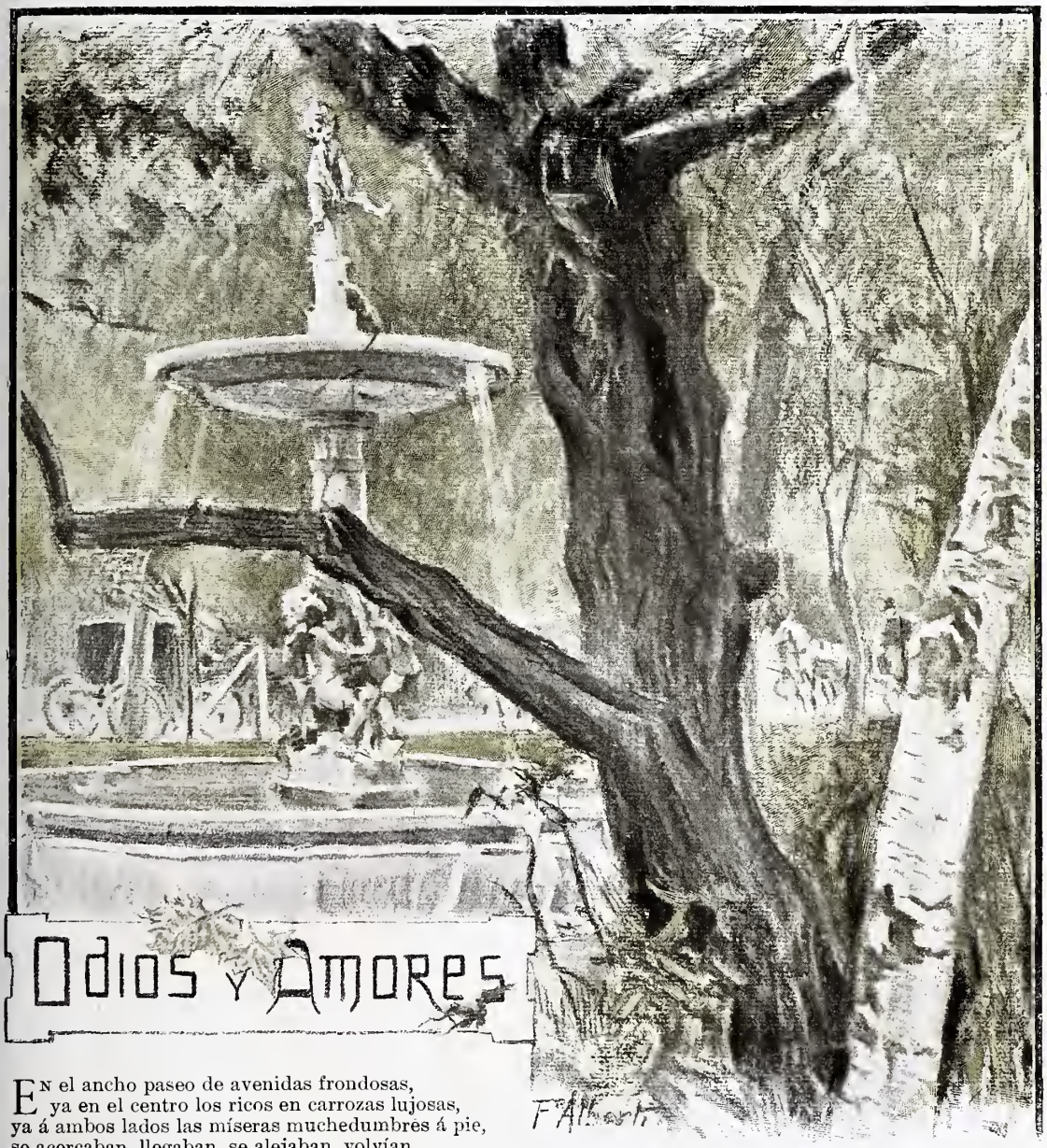
FIGURAS TEATRALES

# DOLORETES

Así como *también la gente del pueblo tiene su corazoncito*, también entre la gente del pueblo hay coquetas que hacen cara y dan conversación á dos hombres.

El tipo de esta clase de mujeres de mudable corazón lo llevó Arniches al teatro con sumo acierto, presentando como un dato novísimo teatral la solución del conflicto por mútuo acuerdo de los dos amantes embaucados.

DIBUJO DE CECILIO PLA



# Odios y Amores

En el ancho paseo de avenidas frondosas,
ya en el centro los ricos en carrozas lujosas,
ya á ambos lados las míseras muchedumbres á pie,
se acercaban, llegaban, se alejaban, volvían.....
De la tarde las auras silenciosas se henchían
con las mudas tristezas de las almas sin fe.
Juntas vi, cual se juntan primavera y verano,
la soberbia y la envidia que se daban la mano:
cada altiva mirada despertaba un rencor.
¡Oh, el paseo! Los ricos, que el hastío conocen,
y los pobres, que sufren de pensar que otros gocen,
en paseo se juntan para odiarse mejor.
En los unos, ¡qué hartazgo del banquete del oro!
y en los otros ¡qué angustia de envidiar su tesoro!
¡Ya no hay nada en los unos que ilusiones les dé!
¡Ya no hay nada en los otros que la sed les mitigue!
¡Cómo el uno desprecia lo que el otro persigue!
¡Y el paseo les junta, pobres almas sin fe!
Yo, que vi el falso brillo de hermosuras ajadas,
y en los rostros lozanos traicioneras miradas,
del confuso hormiguero con espanto salí;
y sentándome lejos del rumor de la gente,
vi en el centro del Parque, dominando la fuente,
un gracioso Amorcillo que miraba hacia mí.

¡Pobre niño de piedra! ¡Cuadro triste el que tienes
á tus ojos, pasando con perpetuos vaivenes,
ya el desdén implacable, ya el anhelo voraz!
Tempestades sin tregua y ambiciones sin tino
para un niño son siempre peligroso vecino;
¡porque tú eres de piedra, vivir puedes en paz!
Y el gracioso Amorcillo respondió á mi lamento
con su voz cual murmullo que en la rama hace el viento:
—La envoltura es de piedra, pero no el corazón.
Más de piedra son esos que se agitan y pasan,
con desprecios que humillan, con afanes que abrasan,
la riqueza buscando, el poder, la ambición.
Yo soy piedra por fuera, y ellos piedra por dentro.
Huye siempre sus luchas y ven siempre á mi encuentro,
porque en paz á unos y otros sólo yo sé poner.
Mientras ellos me olvidan, yo estoy siempre presente.
Pasan pobres y ricos, les ofrezco mi fuente,
¡y no es mía la culpa si no quieren beber!

RICARDO J. CATARINEU

DIBUJO DE ALBERTI

# LA ALBUFERA

El Palmar

EXISTEN datos curiosísimos referentes á este famoso lago, los cuales renuncio á transcribir porque, además de que falsean la verdad, con ellos resultaría prolijo este trabajo.

La Albufera, palabra derivada del árabe Al-Bugira, que significa el lago, es obra exclusiva de la Naturaleza, que formó este dilatado estanque para desagüe de la vasta llanura regada por el Turia y el Júcar, al mediodía de Valencia.

Un coche de postas conduce desde la capital al embarcadero del *Pont de Peransa*. Allí comienza el canal por donde navegan las embarcaciones de quilla plana; han de ser así forzosamente para flotar en poco fondo.

Los campos de arroz van mermando considerablemente los límites de la laguna, y las palúdicas marjales de *Senill*, (espesos bosques de carrizo ó cañaveral donde se crían los ánades), van siendo sustituídas por fecundos bancales, de donde el labrador valenciano espera la recompensa de su trabajo constante y fatigoso.

Hincando la percha á cada momento en el fondo fangoso de las aguas, nos conduce el rústico gondolero por los canales estrechos que llevan al Palmar, el Saler y el Perelló, donde ya terminada la Dehesa, larguirucha lengua arenosa de pinares raquíticos, se comunica el lago con el mar por un estrecho cauce, que se cierra ó abre según las conveniencias agrícolas.

Cuando las aguas de la Albufera suben, el Palmar queda convertido en una isleta, y en península diminuta cuando decrecen. Pocas casas y algunas barracas, redondas por el lado posterior y enjalbegadas todas con blanca cal, se agrupan en aquel reducido espacio de tierra firme, donde crecen las eneas y las espadañas. Sus habitantes se dedican á la pesca abundantísima que entra del mar en determinadas épocas. Por las riberas del canal tienen los *vivers*, especie de barracas construídas á flor de agua, con cañas las paredes y paja la techumbre gris; sirven de depósitos para guardar las anguilas, las cuales viven en el agua que penetra por el tejido de cañas, el cual forma una especie de banasta donde quedan prisioneras.

Viveros del Palmar

En cambio, el Saler es el centro de la caza. Cuando se ha verificado la importante operación de la siega del arroz, queda todo convertido en un lago inmenso, con la pacífica ondulación del agua estancada.

Coincide esta fecha con la venida de las aves que acuden allí huyendo de los fríos del Norte. Aunque la mayoría la componen las *fojas* (fúlicas) y los ánades, son tantas las diversas clases que pueden encontrarse, que el doctor D. Ignacio Vidal, catedrático de Zoología de la Universidad de Valencia, en su *Catálogo de las aves que frecuentan el lago de la Albufera y sus alrededores*, escrito en 1861 y publicado por la Real Academia de Ciencias, enumera y clasifica ciento cinco especies

Vivero en el Senill

diferentes, consignando los nombres valencianos, castellanos y científicos de cada una de ellas; y en nueva edición de esta Memoria, el número de aves asciende á ciento veintiocho.

Los *vivers* del Saler reciben el nombre de *portets*, están construídos con madera, y en vez de conservar la pesca aprovechan para guardar los aprestos de caza.

Cuando empiezan las frías tardes de invierno acuden los cazadores al Saler, donde se distribuyen los *puestos*. El *puesto* viene á ser como medio tonel sujeto á unas estacas plantadas en el lago. Favorecidos por las sombras nocturnas, conducen los barqueros á los cazadores hasta sus respectivos sitios; allí se ocultan entre las yerbas que cubren al *puesto* para quitarle la apariencia artificial; los ánades de corcho flotan por delante, fingiendo, con los plomos nivelados, el movimiento de vida que atrae á los ánades de carne y hueso cuando al llegar la claridad del alba acuden en bandadas nutridas.

El espectáculo es bellísimo. Aquella animación de las aves que revolotean heridas por los mortíferos perdigones pugnando por alzarse del agua donde cayeron, los estampidos de la pólvora que turban la tranquilidad silenciosa, la mañana que empieza y el sol que nace llenando de luz el pintoresco cuadro de la tirada, recompensan con creces la incomodidad de la espera forzosa que ha de soportar el cazador durante la noche.

Hoy ha perdido mucha importancia esta costumbre, pero antiguamente concedían los reyes dos tiradas gratuítas al año: una el día de San Martín, y la otra el de Santa Catalina. Había entonces que ver el ejército de escopeteros que llenaban la Albufera. Muchas familias aprovechaban la ocasión para hacer una jira hacia aquellos lugares; y cuando el mediodía llegaba, la Dehesa ofrecía un aspecto pintoresco, animada por la multitud de comensales que engullían con extraordinario apetito el condimento de las sabrosas paellas, entre charloteo incesante salpicado de risotadas alegres.

Los que no acudían á las tiradas, se congregaban en el camino de Monte Olivete aguardando la llegada de los cazadores, que venían ufanos con los marciales atavíos de la caza y levantando el brazo que sostenía grandes racimos de fúlicas y patos.

Procurando encontrarse en estas épocas es como se forma uno idea exacta de lo que es la Albufera, pues el que pensara hallar allí el encanto pintoresco de los lagos de Suiza y de Lombardía, sufriría una decepción grandísima, porque el industrioso labrador valenciano va convirtiendo en productivas *terres d'arrós* las marismas incultas y malsanas.

Es muy lamentable que sea la Albufera uno de tantos misteriosos y poéticos rincones de España como hay destinados á desaparecer, invadidos por el empuje industrial y agrícola propio de la civilización moderna, más inclinada al lucro que á la poesía; pero tampoco debe dudarse que si surgen en ellos la riqueza y la vida y se da un paso decisivo en el combate con la miseria, más legítima y más lozana poesía brotará de aquellos sitios donde se albergaron la tradición y la leyenda.

JULIO DE HOYOS

En el lago

Riberas del Saler

# ¡OLÉ TU CUERPO!

DIBUJO DE ROJAS

¡Hay que quererle cuando se le ve tan desgraciado!

Y es que, entre otras cosas, el cante flamenco tiene esa buena condición: desarrolla los buenos sentimientos y la compasión de tal manera, que muchas veces me he tenido que marchar á mi casa con el corazón metido en un puño y con una pena más honda que un pozo.

Pero aunque en el cante domina la nota sentimental y hay aquello de

*Tengo una pena, una pena*
*pena que me está matando,*
*se lo contaré à la tierra*
*cuando me estén enterrando,*

y lo otro de

*Llorando me paso el dia*
*y llorando por la noche;*
*¡premita Dios de los cielos*
*que la vida se me acorte!*

también se cultivan otros géneros, para lo que citaré á continuación modelos distintos; v. gr.:

El cante de buena fe:

*A la mar fui por naranjas,*
*cosa que la mar no tiene;*
*metí la mano en el agua,*
*la esperanza me mantiene.*

Otro ejemplo:

*¡Cuándo llegará aquel dia*
*que yo te encuentre en la calle*
*y te diga: «Oye, morena,*
*¿dónde pusiste la llave?»*

En estos dos, como en otros de su género, se revela la ingenuidad, la confianza, la buena fe, en una palabra.

Pero ahora vean ustedes este otro modelo, el criminal, que es de los que más se llevan:

*¡Anda que te den un tiro*
*que los redaños te parta*
*por lo que has hecho conmigo!*

—

*Cuchillo quisiera ser,*
*para meterme en tu carne*
*y rebañarte después.*

Aunque estamos muy lejos de los clásicos del café Imparcial, especie de *Bayreut* del cante flamenco, sigue cultivándose, sin embargo, actualmente en otros tablados menos característicos, es verdad, pero también muy sugestivos y atrayentes.

Y es que el cante para muchos es de una absoluta necesidad. Cuando el *cantaor* se sienta en el mismo borde de la banqueta, con un palito para *marcarse* solemnemente lo que canta, y se lleva la mano al cuello de la camisa haciendo un gesto de contrariedad, como si el cuello le estuviera estrecho, ¿qué duda cabe que en aquel momento la figura se reviste de una solemnidad propia de mayores empresas, y hay que gritarle con arranque ¡olé tu cuerpo! y ¡vivan los hombres pundonorosos!

Pues si después de tan artística preparación nos cuenta entre sollozos y angustias lo mucho que quiso á su madre y lo solito que está en el mundo, ¿cómo no sentir deseos de acercarnos á él y acompañarle en el sentimiento?

Este género de cante está, como ustedes comprenderán fácilmente, dentro del Código Penal, porque tiene todas las de la ley.

Pero, en cambio, y como justa compensación, viene el género que pudiéramos llamar maternal, donde el *cantaor* se deshace en un mar de lágrimas cuando canta:

*Un beso di en una tumba,*
*y la tumba se movió;*
*y era que debajo estaba*
*la madre que el sér me dió.*

—

*Al salir del cementerio*
*sin querer pisé una dalia,*
*y se levantó mi madre,*
*¡mi pobre madre del alma!*

Esto, y que me dejen de tonterías, es lo castizo, lo *puri*, lo que tiene verdadera salsa y vistas al campo. Con el cante y los toros bien poco se nos puede dar del concierto europeo y de la triple alianza.

LUIS GABALDÓN

## LLUVIAS DE OTOÑO

Ya baja de la sierra el viento helado
las quebradizas hojas sacudiendo
y de las nubes el caudal vertiendo.....
¡Son las lluvias primeras dón sagrado!

Al corvo yugo del rompiente arado
unce el rústico al buey, que va mugiendo..
¡Ya la semilla quedará durmiendo,
abrigada en los surcos del sembrado!

La roja fruta, de sabor bravío,
engalana los verdes madroñales,
y en el sediento cauce suena el río.....

Para el que mira despertar sus males
y es de la muerte mensajero el frío.....
¡qué tristes sois, oh lluvias otoñales!

JOSÉ DE VELILLA

DIBUJO DE T. MARTIN

# ¡AGUA!

APENAS había comenzado la acción cuando el teniente Perote cayó herido de un balazo. Desde el principio de la guerra había hecho tal alarde de desprecio á la vida, que en poco tiempo había ascendido de cabo primero á teniente y había logrado adornar su pecho con una porción de cruces. Su carácter era levantisco, su lenguaje siempre lleno de groserías, y su manía la de odiar á las cantineras y á las hermanas de la Caridad, porque, en su opinión, en la guerra no debía haber faldas.

—Esto es cosa de hombres—decía á menudo;—al demonio se le ocurre poner en el ejército una impedimenta semejante.

Muchas veces había tratado mal á la cantinera de su batallón diciéndola que debía estar cosiendo á muchas leguas de la tropa, y si nunca se atrevió á tanto con las hermanas de la Caridad, por lo menos había soltado algunos gruñidos cuando por cualquier razón tuvo alguna á su alcance.

En el momento de caer herido Perote, la guerrilla hizo un movimiento hacia la izquierda, y el teniente quedó solo, tendido al pie de un ribazo que servía de parapeto al río que pasaba por el lado contrario. Pasó mucho tiempo antes de que pudiera ser socorrido; el número de bajas aquel día era grande, y los médicos, con los camilleros de la Cruz Roja y los practicantes de la Sanidad militar no daban abasto para recoger heridos y conducirlos al hospital de sangre instalado á dos kilómetros del sitio donde se libraba el combate.

Por fin llegó el momento en que un practicante y cuatro camilleros se acercaron al teniente Perote. El sol, que lucía con intensa brillantez en el espacio, enviaba directamente sus rayos sobre el infortunado oficial y aumentaba la fatiga y el ardor que abrasaban su garganta. En cuanto empezaron á moverle abrió los ojos, y con el ronco acento de su voz siempre rabiosa, exclamó:

—¡Agua!

El practicante, después de un ligero reconocimiento, dijo á los hombres que le acompañaban:

—Llevadlo al hospital con cuidado; pero antes, que beba un sorbo de agua. Que vaya uno al río á llenar la cantimplora. Y abandonó al teniente para ir á reconocer á otros que demandaban pronto auxilio.

Uno de los soldados cogió la cantimplora y subió al ribazo para descender al otro lado y llenarla en el río; pero apenas había puesto los pies en la pendiente que daba frente al agua, cuando cayó rodando muerto de un balazo. Los compañeros, que oyeron el golpe del cuerpo sobre la tierra y escuchaban el silbido de las balas que pasaban sobre la cumbre, subieron arrastrándose hasta la cima, y vieron, sin apenas atreverse á levantar la cabeza de la tierra, á su valeroso compañero con el cráneo destrozado junto á la orilla del río. El teniente Perote en tanto volvió á abrir los ojos, y al verse solo otra vez clamó con todas las fuerzas que le restaban:

—¡¡Agua!!

Los soldados volvieron al lado del herido, que con su gesto mostraba la desesperación de que se hallaba acometido. Era preciso traer agua, porque esa era la orden que tenían; pero ¿quién iba á recogerla? Ya sabían ellos por antigua experiencia que el sitio de más peligro en un combate es aquel donde ha ocurrido una baja, porque cada soldado tira. por punto general, todos los tiros en la misma dirección; pero allí la situación estaba agravada por el hecho que acababa de ocurrir, que era la muerte de un hombre solo, lo que probaba que el enemigo apuntaba con precisión. Aquellos tres camilleros, que tenían la disciplina por hábito y que ya constituía en ellos una segunda naturaleza, no eran capaces de dejar de cumplir la orden recibida. Antes de conducir al hospital al teniente Perote, había que darle de beber.

Hubo unos momentos de vacilación respecto de quién había de correr el riesgo inminente de traer el agua; pero brevemente se acordó que la suerte lo designase. El agraciado subió arrastrándose por el montículo, y arrastra bajó hasta cerca del río. Indudablemente, el enemigo apuntaba bien, porque los dos camilleros que habían quedado al lado del herido oían los silbidos de las balas, que arreciaban desde que perdieron de vista á su compañero. Conteniendo la respiración para escuchar mejor y con la mirada fija en la cumbre de la loma, aguardaron unos segundos, que les parecieron siglos; el compañero no volvía, y las balas continuaban pasando sobre sus cabezas.

—Ya le han matado—murmuraba por lo bajo el más impaciente, en tanto que el otro aparentaba, á fin de consolarse á sí mismo, una gran confianza, porque aún no había transcurrido tiempo suficiente para justificar ni sospechar una desgracia.

—¡Agua!—volvió á gritar el teniente con mayor energía; y como experimentase en aquel momento un alivio que le devolviera momentáneamente todas sus habituales energías del lenguaje, volvió la cabeza hacia los soldados y gritó:—¡Canallas, agua!

Iban á contestar á esta última orden, cuando del otro lado del ribazo se oyó un grito agudísimo, seguido de algunos quejidos. Ya no había duda; el otro soldado estaba herido ó muerto. El pánico se apoderó de los dos camilleros que quedaban; sintieron que la sangre se helaba en sus venas, y que de allí á pocos instantes la muerte iba á hacer presa en sus personas, porque el deber les imponía el sacrificio de intentar nuevamente la busca del agua. Pero entonces surgió una duda grave: si perecía otro, ya no era posible transportar al herido después de darle de beber; en este caso, ¿no era mejor trasladarlo de una vez al hospital de sangre y no intentar nuevamente el peligroso esfuerzo de traer el agua? Así se decidieron á hacerlo; pero en el momento de intentar levantar á Perote, éste comenzó á repetir su grito de «¡agua!» con verdadera furia, acompañando su petición de toda clase de injurias á los soldados. El respeto y la compasión se impusieron á aquellos hombres, y volvieron á dejarle en el suelo decididos á complacerle á costa de sus vidas, y sucediera lo que sucediese.

Cuando se discutía la forma y medios de evitar otra baja, buscando un camino menos peligroso aunque fuera más largo para traer el agua, vieron los camilleros que se acercaba al grupo rápidamente una hermana de la Caridad. Era sor Antonia, mujer joven todavía, y cuyos actos heroicos asistiendo á los heridos en las guerrillas la habían dado ya glorioso renombre. Los soldados vieron conjurado el peligro, porque sor Antonia llevaba siempre agua para los heridos, vendajes, hilas y todos los elementos necesarios para la primera cura.

Por desgracia, esta lisonjera esperanza se desvaneció en seguida: sor Antonia no traía agua; otros heridos á quienes acababa de asistir habían consumido todo el líquido que llevaba; pero enterada de lo que allí ocurría, tomó pronto su resolución, y con paso apresurado comenzó á subir la cuesta para llegar al río. Los soldados no se atrevieron á detenerla; contemplaban atónitos aquel heroísmo, y pensaron que el enemigo al ver una mujer no haría fuego.

¡Vana esperanza! Apenas sor Antonia llegó á la cumbre del ribazo volvieron á silbar las balas, y los camilleros dieron por seguro que aquel intento generoso tendría el mismo trágico desenlace que los dos anteriores. Por espacio de algunos instantes permanecieron silenciosos, con la vista fija en lo alto del montecillo, esperando que un milagro de la Providencia hiciera volver á sor Antonia con la cantimplora llena de agua.

Después de un rato que pareció un siglo, sor Antonia apareció andando con cuidado para que no se derramase una gota del agua que con tan grandísimo peligro acababa de recoger, y con igual lentitud, sin que el miedo la hiciera apresurar el paso, llegó á donde estaba el herido enronquecido por la sed y gruñendo más que pronunciando la palabra «¡agua!».

Sor Antonia levantó la cabeza al teniente Perote y acercó á sus labios el recipiente que contenía el fresco líquido; el herido abrió desmesuradamente los ojos, apuró toda el agua de un solo trago, y sintió un bienestar que le hizo olvidar todos los dolores y la debilidad misma que le había producido la pérdida de sangre.

Entonces se fijó en que era una mujer la que había satisfecho su anhelo, y desarrugando el ceño que siempre presentaba á los soldados, buscando un tono amable que jamás se había escuchado de sus labios, exclamó:

—Perdón, hermana; no volveré á decir más que las mujeres no sirven para nada en la guerra.

—Dé usted gracias á Dios,—contestó sor Antonia elevando la mirada al cielo.

Los soldados acercaron la camilla, y con el mayor cuidado colocaron en ella al teniente para conducirlo al hospital de sangre. Sor Antonia se dispuso á acompañarlos, pero á los pocos pasos notaron los camilleros que la hermana no podía seguirlos. Entonces observaron que en uno de sus brazos se dibujaba sobre el hábito azul una mancha negruzca que por momentos iba agrandándose.

—La hermana está herida—dijo uno de ellos;—é hicieron alto para acercarse á socorrerla.

—No es nada,—se apresuró á decir sor Antonia.—Al descender al río sentí un latigazo fuertísimo en este brazo. Debe ser un rasguño. No es nada, vamos; yo iré más despacio.

Y así continuó aquella triste comitiva hasta el hospital de sangre, en la que iban dos personas heridas, el teniente y sor Antonia, y dos camilleros llorando de emoción por el heroísmo y caridad de una débil mujer.

DIBUJOS DE REGIDOR

EMILIO SÁNCHEZ PASTOR

# AMORES SANGRE DERRAMAN

COMEDIA DEL TEATRO ANTIGUO
POR FRAY SIMÓ
REFUNDIDA Y COBRADA EN LA ÉPOCA ACTUAL
POR DON QUINTÍN ALFAJARÍN (1)

JORNADA ÚNICA

*Calle. Es de noche.*
*(Sale Membrillo con linterna,*
*y doña Estrella de hombre.)*

MEMBRILLO

He aquí, seor don Gil,
de Violante la morada.

ESTRELLA

¿Vendrá don Pero esta noche?

MEMBRILLO

A las diez suele sin falta
venir á vella.

ESTRELLA

¡Dios mío!

MEMBRILLO

¿Qué tenéis, don Gil? ¿Qué os pasa?

ESTRELLA

Nada, Membrillo; aguardemos,
y que la Virgen me valga.

MEMBRILLO

Seor don Gil; hais llegado
á la Corte esta mañana;
há que os sirvo algunas horas,
y al mirar tu linda cara
en entredicho tu sexo
pongo; di si eres mojama,
ó truchuela, ó embutido,
ó si eres carne de falda,
porque el género epiceno
ó ambiguo me desagrada.

ESTRELLA

Escucha; soy doña Estrella
Oliveros de Braganza.
En Valladolid, de amor
don Pero encendió mi ánima.
Suya fuí; luego partióse
á Madrid; determinada,
entre Violante y don Pero
á interponer su mortaja
viene á Madrid doña Estrella,
la noble por muchas ramas.

MEMBRILLO

Menos por la de don Pero,
que no supiste esquivalla.

ESTRELLA

Porque me forzó á querello.

MEMBRILLO

Hicieras lo que las gatas
ante un gatazo atrevido:
la morronga que es honrada
dice *¡miau!* luego hace *¡fu!*
y honor y decoro salva.
Pero en fin, ya no hay remedio;
soy tu Membrillo y me manda.

(1) Este cuadro y los demás que se irán publicando, forman una revista representable.

ESTRELLA

¡Ya don Pero allí se muestra!.....
*(Se emboza.)*

MEMBRILLO

Me dejad y aquí te aparta.
*(Sale don Pero.)*
¡Alto allá, seor don Pero!

PERO

¿Alto á quién? ¡Voto á cien mil!

MEMBRILLO

A Membrillo el escudero.

PERO

¿De quién?

MEMBRILLO

Del señor don Gil.

PERO

¿Gil y señor? No me allano
á creer en tal señor,
que Gil es nombre villano
de lacayo ó de pastor.

MEMBRILLO

*Gil* es prima y es bordón
y es centro de nombres mil:
es prima de *Gil* Torón
y bordón de Toron*gil;*
es centro de a*gil*idad;
*gil* es parte de *gil*voso,
color rosado y meloso
de *Gil*da, bermosa beldad;
nombraré cuantos quisiere
de ese *gil,* nombre sutil
que lo mismo entra en *Gil* Pere
que se mete en pere*jil,*
y se cuela en *Gil* Imón
y en vi*gil*ia también toca;
Paracuellos de *Gil*oca
es un pueblo de Aragón;
*y en* GIL *se rematan mil,*
*y es* ¡GIL...L! *al romper Cambray,*
*y hasta en Valladolid hay*
*Puerta de Teresa Gil;*
está en medio en vi*gil*ante,
a*jil*ibus y otros más;
en mon*jil* está detrás,
en *jil*guero está delante,
y es tan bravo y tan varil,
que en a*jilimójili* hay dos.....
¡No consiento, vive Dios,
le pongáis peros al *gil!*

PERO

*La cólera requemada*
*corta, por lo que te importa,*
*que á quien cóleras no corta*
*corta cóleras mi espada.*
¡Franco el paso!

MEMBRILLO

*(Saca la espada.)* ¡Franco el brillo
de la vuesa espada!

PERO

Un Pero
no debe manchar su acero
en la carne de Membrillo.

MEMBRILLO

Membrillo y Pero; no hay mengua.

PERO

Os dejad de loco empeño
y castigue yo en tu dueño
agravios de la tu lengua.

ESTRELLA

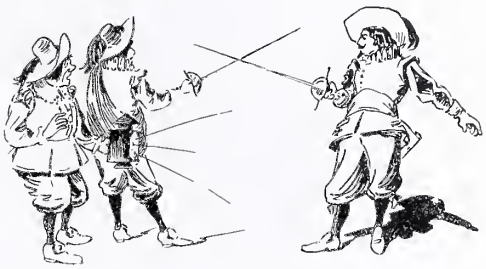
Vamos ya, y antes que entréis
en la casa de Violante,
máteme vuesa tajante.

PERO

Sea, si ansí lo queréis. *(Riñen.)*

MEMBRILLO

¡La Ronda llega! ¡Aquí está!
¡Y si os ve reñir os prende!



PERO

Bien el mozo se defiende.. ..
¡Altibajo!... ¡Uno, dos!... *(Hiere.)*

ESTRELLA

¡Ah!
*(Cae en brazos de Membrillo,*
*que la ilumina la faz con la*
*linterna.)*

MEMBRILLO

¡Doña Estrella!

PERO

¡Ella! ¡Perdón
á vuesas plantas os pido!

ESTRELLA

En la mano me has herido.....

PERO

Y tú á mí en el corazón.
*(Sale la Ronda.)*

ALGUACIL

¡Alto! ¿Don Gil?

ESTRELLA

Aquí está.

ALGUACIL

Vuestro padre allí os espera;
eneargoime que os dijera
que á los dos perdonará.

PERO

Y que nos case. Mi Estrella:
estrella sois de rigores,
y en vos, Estrella, se estrella,
la estrella de mis amores.

ESTRELLA

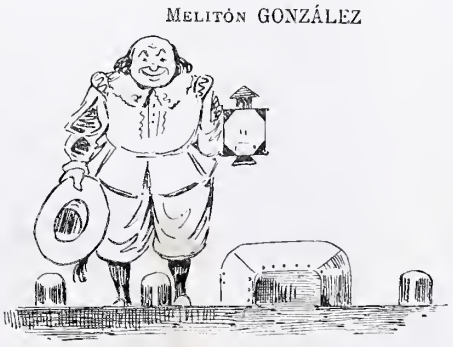
Mi esposo sois, ¡oh don Pero!
Os amo igual que me amáis,
que en vos, don Pero, no hay pero.
sino el Pero que os llamáis.
*(Vanse con la Ronda.)*

MEMBRILLO

*(Al público.)* Don Quintín Alfajarín
á Fray Simó refundió.
No silbéis á Fray Simó
para que cobre Quintín. *(Telón.)*

*Seguirá el «Estilo 2.º,» drama moderno.*

MELITÓN GONZÁLEZ



# ACTUALIDADES

Traslación de los restos de D. Pedro Calderón de la Barca.
Los dos ilustres patricios D. Pedro de Viteri y D. Ezequiel González.
Victorino Tamayo.—Escribanía de plata regalada al Sr. Merino
por sus electores de La Vecilla.—Nota cómica

URNA QUE CONTIENE LOS RESTOS MORTALES
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA

UN día cualquiera de la semana pasada, con poquísimo aparato oficial y sin atención casi ni curiosidad por parte del público, se verificó la traslación de los restos del insigne poeta madrileño desde la antigua iglesia de la Congregación de Sacerdotes naturales de Madrid, hasta el nuevo y magnífico edificio que esta ilustre y antigua corporación ha erigido en la calle Ancha de San Bernardo.

NUEVO EDIFICIO DE LA CONGREGACIÓN DE SACERDOTES NATURALES DE MADRID
FOT ASENJO

El entierro fué una ceremonia sencilla, simpática, aun cuando no despertase entusiasmo popular, por no haber sido anunciada en los periódicos. Así lo hubiera querido, sin duda, el ilustre muerto que, en verdad, fué de los literatos menos vanidosos de su época, y desde que vistió el hábito sacerdotal hizo una vida austera y sencilla; por caso que parece extraño, pero que analizándolo bien no lo es, D. Pedro Calderón de la Barca, siendo un poeta amigo de la pomposidad y de las hojarascas retóricas, siendo un culterano enrevesado y hasta ininteligible en muchas partes de sus obras, en el fondo era un alma simple, clara, transparente y modesta.

EXCMO. SR. D. EZEQUIEL GONZÁLEZ
FOT. TIRSO UNTURBE

* * *

SI alguna razón verdaderamente plausible podía alegarse para la creación y existencia de la nue-

ESCUELA FUNDADA POR EL SR. VITERI EN MONDRAGÓN

EXCMO. SR. D. PEDRO DE VITERI

va orden de Alfonso XII, la encontraríamos en los méritos que han sido recompensados por S. M. el Rey con las dos grandes cruces de dicha orden concedidas últimamente á dos beneméritos filántropos y bienhechores de la humanidad: uno guipuzcoano, el opulento patricio D. Pedro de Viteri, fundador de magníficos establecimientos de enseñanza en Mondragón y en Fuenterrabía, en los cuales lleva gastados más de ciento cincuenta mil duros; segoviano el otro, el acaudalado capitalista D. Ezequiel González, que ha dotado á su pueblo natal de una escuela en cuya construcción ha invertido la respetable suma de un millón de reales.

El alto ejemplo dado por estos dos nobles patricios españoles que tan acertado empleo saben dar á sus bienes y tan sabia dirección á sus impulsos patrióticos, *nos muestra en esperanza el fruto cierto* de lo que puede ser, de lo que seguramente será el día de mañana nuestra desdichada nación si los poderosos de ella, deponiendo sus egoísmos y mezquindades, dan á sus capitales la mejor aplicación posible, la más santa y sublime de todas, puesto que al redimir de la esclavitud de la ignorancia á los que la padecen, realizan al par la primera de las obras de misericordia: enseñar al que no sabe.

LOS ACTORES JOAQUÍN ARJONA, VICTORINO TAMAYO Y FERNANDO OSORIO EN 1860

* * *

Actor, hijo de actores, hermano del más ilustre dramaturgo de su tiempo, Victorino Tamayo y Baus, que ha muerto en la mayor obscuridad y en modestísima posición hace pocos días, fué una muestra más de lo inseguro y deleznable de los laureles que en las tablas se conquistan.

Los cincuentones y sesentones que vieron representar á Victorino Tamayo aseguran que era éste un actor perfectísimo, de una grande y pasmosa flexibilidad artística, elegante, natural y correcto en el decir.

La obra maestra suya, su *creación* magna, como se dice ahora, fué la interpretación del tipo del actor Yorik en la famosísima tragicomedia *Un drama nuevo*, que escribió su hermano el gran D. Manuel Tamayo.

Como recuerdo del excelente actor, reproducimos un antiguo retrato en que á su lado figuran otros dos grandes artistas de la escena: Joaquín Arjona y Fernando Osorio. En estos últimos tiempos casi nadie sabía ni aun que existiera Victorino Tamayo: otro á quien le ha hecho falta morirse para que muchos se enterasen de que vivía.

ESCRIBANÍA REGALADA AL SR. MERINO

* * *

En el adjunto fotograbado pueden admirar nuestros lectores una hermosa escribanía de plata maciza, regalada al señor D. Fernando Merino por sus electores y paisanos del distrito de La Vecilla.

Como quiera que el señor Merino ha representado dicho distrito desde su ingreso en la vida política, antes, por consiguiente, de emparentar con el ilustre hombre público Sr. Sagasta, consagrándose por completo y sin intermitencias á defender los intereses de aquella hermosa región leonesa, los electores de La Vecilla, al obsequiarle con tan hermoso presente, satisfacen una deuda de gratitud que les honra tanto como al Sr. Merino.

La escribanía es obra del notable escultor Sr. Marinas, y ha sido fundida en los talleres Masriera, de Barcelona. Los gastos fueron sufragados por suscripción popular, y esto demuestra el profundo cariño que profesan sus paisanos al joven y distinguido hombre público.

* * *

# NOTA POLÍTICA

UN CONFLICTO GUBERNAMENTAL ANTE UNA SOPERA

*El mozo de comedor.*—Tómela el señor, que está muy buena.

*D. Pràxedes.*—¿Pero cómo quieres que yo coma sopas de ajo? Llévatelas en seguida. ¿No sabes que hemos prohibido la mezcla del p
mentón y del aceite?

## Mesa Revuelta

## CONCURSO DE NAVIDAD

### ADVERTENCIAS

Como verán nuestros lectores, no publicamos en este número el Boletín para dicho Concurso, que va obteniendo éxito tan feliz como nos prometíamos, pero en los dos números sucesivos, ó sea en los correspondientes á los días 15 y 22 de este mes, lo publicaremos en forma siempre que, al cortarlo para remitírnoslo, no se perjudique absolutamente al ejemplar, por ser el sitio donde aquel se inserte, como hemos hecho en números anteriores, independiente por completo del texto.

Respecto á este Concurso, y tal vez por su novedad, hemos recibido numerosísimas cartas. Dicen algunos de nuestros comunicantes que al enviar los Boletines ya escritos á esta Dirección en *sobre abierto*, pueden ser examinados por alguna persona de aquéllas que han de mediar entre el remitente y nosotros, la cual podría obtener así un escrutinio previo. A eso responderemos:

1.º Que aun aceptando el caso, es imposible que esa persona ó personas dispongan de tiempo suficiente para examinar todas las cartas con Boletines que se nos remiten, y que exceden ya del número de 12.000.

2.º Que previendo toda contingencia, tenemos para este Concurso un apartado en Correos; y

3.º Que es humanamente imposible que nadie, salvo nosotros por la organización que hemos dado á este trabajo, pueda efectuar ese escrutinio, el cual, hecho en Blanco y Negro ante Notario con toda clase de garantías, será un escrutinio verdad.

Se nos pregunta también si una misma persona puede llenar más de un Boletín. Sí; puede llenar cuantos Boletines guste, siempre que en cada uno de ellos ponga una candidatura distinta. Advertiremos asimismo que hemos deliberadamente preguntado quién es el mejor literato español, y quién es el mejor músico español de un modo genérico, y no quién es el mejor poeta, el mejor novelista, el mejor compositor ó el mejor ejecutante, por ejemplo, para que divididas las opiniones y acrecido el número de personas, el acertar toda la candidatura resulte más difícil, y con esa dificultad revista mayor interés nuestro Concurso.

***

## 2.º CERTAMEN LITERARIO
### de BLANCO Y NEGRO

*Concurso de composiciones humorísticas*

Hasta las doce de la noche del 1.º de Noviembre en que expiraba el plazo de admisión, hemos recibido para este Certamen 646 originales.

En nuestro número próximo daremos á conocer los nombres de los reputados literatos que han de constituir el Jurado.


AZUREA ULTIMA CREACION PERFUMERIA
L. T. PIVER — PARIS

**Consejos á las personas nerviosas**

Para disipar las molestias á que están sujetas las personas nerviosas, aturdimientos, males de cerazón, trastornos digestivos, etc., deben tomarse unas cuantas gotas de Alcohol de menta de **Ricqlès** en azúcar. De un sabor fuerte y exquisito, el **Ricqlès** alivia inmediatamente Exíjase el **Ricqlès.** *(Fuera de concurso.)* Paris, 1900.

**Polvos Dentífricos de Botot** Exigir la firma BOTOT, 17, r. de la Paix, Paris.

**TOS, DOLOR, RONQUERA É IRRITACION DE GARGANTA** calman á la primera **PASTILLA CRESPO.** Pesetas 1,50 en las farmacias

ÆOLIAN

*«El ÆOLIA*
*está destinado á tener u*
*gran porvenir en el Art*
*musical.*

*R. LEONCAVALLO»*

Pídanse catálogos á Toledo & C
32, Avenida de la Ópera, PARÍ

Cuando sientas un dolor
fuerte de muelas ó dientes,
yo te aconsejo, lector,
no por ello te impacientes;
usa *del Polo* el *Licor.*—A. G.

CRÊME SIMON
POUDRE SAVON
MARAVILLOSOS PARA LA
Toilette diaria
Preservan el rostro de las influencias del Frio, del Sol, o del aire del Mar Blanquean y suavizan divinamente el Cutis
J. SIMON, 59; faub. St-Martin. PARIS
Evitar falsificationes

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Se admiten en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento. **Por un anuncio de una á diez palabras, dos pesetas. Por cada palabra más, 20 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

El importe de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.

Los señores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Serrano, 55, *acompañado de su importe* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

INSTRUMENTOS PARA BANdas y Orquestas. Gran liquidación á precios baratísimos por exceso de existencias. Pedir catálogo gratis al Sindicato Musical Valenciano Dotesio, Apartado 241, Barcelona.

GUITARRA. MÚSICA DE TÁrrega: dos colecciones.—Antonio Tena. Valencia.

PARA REGALITOS DE GUSTO y poco precio, la casa *Thomas, Sevilla, 3*, presenta espléndida colección de preciosidades á precios muy reducidos. Los precios, fijados sobre cada objeto. El público no debe olvidar que los *Tickets* que da la casa *Thomas, Sevilla, 3*, como comprobantes de las compras que hace, dan derecho á regalos que pueden resultar de importancia *Thomas, Sevilla, 3*.

MÚSICA NACIONAL Y EXtranjera, el mayor surtido y más barata. Casa Dotesio, propietaria del 96 % de toda la música española publicada y de más de 1.000 zarzuelas. Pedir catálogos. Carrera San Jerónimo, y 5, Preciados, Madrid; y en Bilbao, Barcelona y Santander.

POSTALES. POR SEIS PESEtas se remiten ciento artísticas surtidas. Prat Fabié. Carders, 1. Barcelona.

TIPOLITOGRAFÍA DE FErreiro, 23, Barco, 23.—Facturas comerciales, tarjetas de visita y propaganda, talonarios de todas las clases, etiquetas, marcas, precintos y cuanto se ejecuta en el ramo de estampación, de fantasía y corriente. Se trabaja en esta casa y se envía á provincias en condiciones, á precios sobre la base de la más estricta economía y con la perfección y esmero que exigen los adelantos del día. 23, Barco, 23.

DEPILATORIO VENUS. SE remite certificado mandando seis pesetas (sellos, libranza) al fabricante, Gobernador, 6, Barcelona.

PIANOS SUPERIORES GARANtizados sobre factura, al contado 850 pesetas, ó á plazos 25 pesetas mes. Casa Dotesio, 34, Carrera San Jerónimo, y 5, Preciados, Madrid. Y en Bilbao, Barcelona y Santander. Harmoniums de todas clases. Pedir Catálogos.

WAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, sin embalar, por ferrocarril. Gustavo Lespés. Tetuán, 14, Madrid.

LITOGRAFIA FERREIRO. 12. Fuencarral, 12. Casa especial en recordatorios desde seis pesetas el ciento con sobres. Se remiten á provincias.

CONCIERTOS DE LOS EMInentes pianistas Planté y Bauer; se venden los dos magníficos *Pianos de Cola, Erard*, empleados en los mismos; 5.000 pesetas uno. *Casa Dotesio, 34*, Carrera San Jerónimo, Madrid, y en Bilbao, Barcelona y Santander.

INGLÉS POR PROFESORA INglesa. Nuevo método rápido hablado. I. L. Santa Isabel, 8, principal, centro.

PELUQUERÍA MODELO. 1.ª de España en higiene. Abono instrumental exclusivo, dos pesetas anuales. Peligros, 5.

NUEVA CASA DE HULES Y GOmas, legítimos impermeables ingleses. Lope y Fernández. *Carretas, 16.*

TANGO DEL FUEGO, DE LA nueva zarzuela *El Morrongo*, del maestro Jiménez. Gran éxito; repetido cuatro ó cinco veces todas las noches por la Loreto Prado. Precio, 2 ptas. *Casa Dotesio, 34*, Carrera San Jerónimo, y 5, Preciados, Madrid, y en Bilbao, Barcelona y Santander.

CÍRCULO FILATÉLICO MAritense, Alcalá, 37, Madrid. Cuota para Madrid, 3 ptas. mensuales. Corresponsales, 5 anuales. Su catálogo de sellos de España y Colonias, 0,75.

MILLONES DE TARJETAS postales ilustradas, precios reducidos; enviamos catálogo á quien lo pida por tarjeta postal ilustrada; á los que deseen dedicarse á la reventa de este bonito artículo, condiciones especiales. *Thomas, Sevilla, 3*, Madrid.

LA CALERA.—ANTRACITA, Cok superiores, precios baratísimos. Magdalena, 1, entresuelo.

SOCIEDAD FONOGRÁFICA Española, Barquillo, 3 duplicado. Fonógrafos, cilindros, óptica, cinomatógrafo sesiones permanentes, mutoscopios con cesión exclusiva.

MADRES DE FAMILIA, COMprad vinagres do «La Aurora». Zorrilla, 13.

PAPEL FANTASÍA, HERÁLDIca, timbrados, litografía, imprenta. Vives. Sevilla, 2. Madrid.

MUNDIFICANTE SANTOYO. Inmejorable contra insectos parásitos. Ni ensucia ni delata. Fino perfume Usase con borla. 4 reales caja en boticas, ó correo certificada. Dr. Santoyo, *Linares*.

APARICI Y SANZ. FÁBRICA de licores y jarabes. Játiva. Regalan bonitas composiciones musicales. Minueto y Gavota maestro Bruschetti. Contestan clientela preciosas postales.

# EQUIPOS PARA NOVIA

CASA DE MODA.—EXAMÍNESE SU CATÁLOGO ILUSTRADO

# SUCESORES DE ONDÁTEGUI, Montera, 36, Madrid

# 20, PRECIADOS, 20

LA FUNERARIA

TELÉFONO 225

# RECORDATORIOS

Todas las clases y precios conocidos. Primera casa en Madrid, funda la en 1850. Orense. Sucesor de Echauri. **ARENAL. 10. MADRID.**

# NESTLÉ

HARINA LACTEADA

Alimento para NIÑOS Y VIEJOS

# CALLICIDA ESCRIVA

¡¡22 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE!!

EL PRIMER **CALLICIDA** CONOCIDO Y EL QUE DA MEJORES RESULTADOS

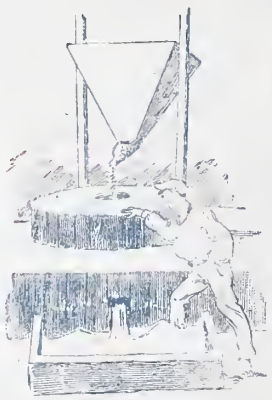
**ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS** Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura** el 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago é intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** el dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y mareo de mar. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere mejor. Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura**, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de Europa y América.

"LA SOLEDAD" EMPRESA FÚNEBRE MADRID 1ª CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO "10, DESENGAÑO, 10."

COGNAC FINE CHAMPAGNE TERRY
*El MEJOR COGNAC español*
FERNANDO A. DE TERRY Y C.ª S. EN C.
Puerto de Santa María
AGENTE EN MADRID
ALFREDO YOUNGER
SERRANO, 66

PARA EL BAÑO
NADA HAY MEJOR QUE EL
JABON
0'25 PASTILLA
DE LA CORONACIÓN
Preparado por la Casa GAL

FRASE HECHA



CHARADAS

En las *tres dos cuarta una*
del penúltimo verano,
practiqué cerca de Osuna
una *todo* con fortuna,
y hallé un busto de Trajano.

Yo la dije á doña Patro:
«*Prima-tercia* si *dos-cuatro*
fiel á nuestra religión,
que en lugar de ir al teatro
voy al *todo* ó al sermón.

*Dos* de cien palos á *Todo*
*prima* por estar beodo.

A *dos-prima*, Estanislao
fué desde Calatorao
á *tres* feria de *Un-dos-tercia*,
y allí compró bacalao,
artículo en que comercia.

Denunció á la *todo* Andrés
*prima tres-segunda-tres*.

M. PÉREZ SERRANO

ROYAL WINDSOR
EL CELEBRE
RESTAURADOR DEL CABELLO

¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES O CAEN?
EN EL CASO AFIRMATIVO
Emplead el **ROYAL WINDSOR**, este excelentísimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR**. — Vendese en las Peluquerías y Perfumerías en frascos y medios frascos.
**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**
Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

Agua de Azahar
Marca LA GIRALDA, Sevilla
Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas.

PRIMERA CALIDAD
*2.50 ptas. botella*
SEGUNDA CALIDAD
*1,50 ptas. botella*

La mejor AGUA DE AZAHAR y el mejor medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de los padecimientos nerviosos y del corazón.

*De venta en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de toda España.*

ÚNICOS DEPOSITARIOS EN BUENOS AIRES
**Sres. GARCÍA HERMANOS Y CARBALLO, Almacén EL IMPARCIAL, Victoria, 1.001.**

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO

Blanco y Negro
Blanco

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID ... Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL Id. 4.50 »
EXTRANJERO (Unión Postal):
Trimestre, 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICITENSE TARIFAS A LA ADMINISTRACIÓN
65—SERRANO—MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

## AGENCIA FÚNEBRE MILITAR. CLAUDIO COELLO

## DISPEPSIA

**«MI REMEDIO PARA LA DISPEPSIA** *cura eficazmente la indigestión y todos los males del estómago. Pone en condiciones para comer lo que agrada y todo lo que gusta. Sana los estómagos enfermos. Fortifica los estómagos cansados. Rejuvenece y vigoriza los estómagos viejos y gastados. Cura los dolores de cabeza y el estreñimiento. Enriquece la sangre. Vivifica todo el organismo. Alegra la existencia.*» —**Doctor MUNYON.**

**El Remedio de Munyon para la Dispepsia** corrige la pesadez del estómago, las acedías, palpitaciones del corazón, ventosidad, eructos, suciedad de la lengua, etc. Precio, ptas. 1,75.

**El Remedio de Munyon para las Almorranas** cura toda clase de hemorroides. Precio, pesetas 1,75.

**El Remedio de Munyon para los Nervios** fortifica y cura la debilidad de los nervios, el desasosiego, la postración nerviosa, la susceptibilidad, etc. Precio, pesetas 1,75.

Munyon tiene específicos para cada enfermedad, casi todos á 1,75 pesetas.—Pídase la **Guía de la Salud** (gratis). Consultas por correspondencia, confidenciales y libres de todo gasto.

**(Fórmulas publicadas en periódicos profesionales y políticos de España.)**

**Dr. MUNYON,** núm. 1505, Arch.Str., **Filadelfia** (E.U.de A.)

**Depósitos:** En *Barcelona,* V. Ferrer y C.ª; en *Madrid,* Hijos de C. Ulzurrun; en *Bilbao,* Tomás de Zubiria y C.ª; en *Sevilla,* Juan Fernández Gómez; en *Méjico,* F. Labadie Sucesores y C.ª; en la *Habana,* Dr. Manuel Johnson.

## PEDRO DOMECQ

CASA FUNDADA EN 1730. ● JEREZ DE LA FRONTERA

**Vinos selectos de Jerez**

**Vino espumoso estilo champagne.—Coguac Domecq**

PUNTOS DE VENTA DE LOS VINOS DE DOMECQ

Alcalá, 17. ◆ Barrionuevo, 6. ◆ Barquillo, 12. ◆ Hortaleza, 15. Mayor, 32. ◆ Montera, 55. ◆ Paseo Recoletos, 21. ◆ Peligros, 10 y 12. Preciados, 8. ◆ Sevilla, 16.

Y en todos los principales ultramarinos y almacenes de vinos.

**PEDID COGNAC PEDRO DOMECQ**

*Representante en Madrid:*

D. José García Arrabal, Montera, 12, 1.°

## EMULSIÓN FORCADA

Agradable al paladar, totalmente asimilable, é infinitamente más reconstituyente que el mejor aceite de hígado de bacalao para curar rápidamente á niños débiles y delicados, linfáticos y tardíos en andar, á escrofulosos y raquíticos, y á demacrados, anémicos y debilitados. Unica premiada en el Concurso del Colegio de Farmacéuticos de Barcelona.

## AGUAS AZOADAS

En forma de bebida, inhalación y pulverización. Sus efectos aperitivo y sedante aparecen, en la mayoría de los casos, el mismo día que empieza el tratamiento. Cura radicalmente los catarros agudos en pocos días, y es rápido el alivio y segura la curación completa de los crónicos y de sus funestas consecuencias, alcanzando su poderosa acción lo mismo á los catarros del aparato respiratorio que á los de la nariz, faringe, laringe y de todas las demás mucosas de nuestro organismo. **Calle de los Madrazo, 6 (antes Greda).**

EL MEJOR reloj de precisión es el OMEC... De... e... las b... reloj...

De venta en casa de ... pel, **Fuencarral, 2**

BRAULIO LOPEZ ... **Príncipe, 27, M...**

Primera casa en ... aparatos y artículos p... grafía. Proveedores d... Rey D. Alfonso XIII, ... la Guerra, Museo de ... Comandancia de Inge... Ultimas novedades. Ca...

Dibujos para bordar ... eaje. *Santa Rita.* B...

*EL MEJOR POS...*

MERMELA... TREVIJA...

DESDE 25 P... relojitos chiquititos de... con cadena, iniciales... che. Garantía de buen... cha. Fábrica de reloj...

**CARLOS COP...**

MADRID.—FUENCARR...

Catálogo grat...

LA VELOUTINE — Polvo de Arroz especial preparado con B... HIGIÉNICO, ADHERENTE, INVISIB...

MEDALLA DE ORO, Exposición Universal PARIS 19...

CH. FAŸ, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Pa...

*(Guardarse de las Imitaciones y Falsificaciones. — Sentencia del 8 de Mayo de 18...*

FÁBRICA ESPECIAL de AFEITES de TOCADOR para PASEO y TEATRO

*CREMA VELOUTINE,* nuevo Colderam.
*CREMA CAMELIA, CREMA EMPERATRIZ*
*ROJO y BLANCO* en chapetas.
*LÁPICES* especiales para ennegrecer pestañas y c...
*BLANCO de PERLA* en polvo, blanco, róseo, Ra...
*POMADA ROJA* para los labios, en botes y en r...

Los Productos de CH. FAŸ se encuentran en el Mundo entero, en casa de los Principales Perfumistas y Drogu...

## TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS...

las librerías y papelerías. — Pídase ... **HAUSER Y MENET,** Ballesta, ...

## COMPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO GRAN... BI...

# Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 15 DE NOVIEMBRE DE 1902 | NÚM. 602


## ACTUALIDADES

Prácticas de artillería en la plaza de Ceuta.—Tolstoi enfermo.—La guerra civil en Marruecos. Estreno de «Miguel Andrés» en el Circo de Parish.—Descarrilamiento en la línea de Algeciras.—Nota cómica.

PRÁCTICAS DE TIRO EN LOS ALREDEDORES DE CEUTA

Ceuta, la plaza militar más importante que poseemos en el Mediterráneo, ha sido teatro en estos días de una extraordinaria y desusada actividad bélica.

Terminado el curso en Cádiz, la Escuela Central de Tiro, con sus jefes y oficiales, se ha trasladado á Ceuta para realizar experiencias de tiro de cañón con las baterías de la plaza.

El supuesto táctico consistía en la hipótesis de que un enemigo desembarcase en un punto cercano al Estrecho, en territorio del imperio marroquí, y batiendo y traspasando la línea neutral fuese apoderándose de nuestros fuertes y avanzadas que defienden la plaza y atacando después á ésta para rendirla.

Para desarrollar este programa táctico, se emplazaron diferentes baterías en torno á Ceuta, las cuales rompieron el fuego contra las que la plaza tenía establecidas entre los sitios denominados el Morro y Terrones.

Nuestras fotografías representan la supuesta batería enemiga, establecida en el puesto del Renegado, y compuesta de cuatro piezas sistema Verdes Montenegro, de bronce, de doce centímetros. En la segunda fotografía se ve á la derecha el campamento y en el fondo Sierra Bullones; es decir, el campo moro de tan heróicos y espléndidos recuerdos para nuestro ejército.

En la primera, se ve la misma batería enemiga por la espalda; es decir, por la parte del campo marroquí; á la izquierda, el fuerte del Renegado, y en el fondo se divisa la plaza de Ceuta.

El resultado de estas operaciones — dicen personas técnicas cuya opinión hemos consultado — han sido no pocas provechosas enseñanzas, en orden ya no solamente á la defensa de la plaza, sino también á la corrección y seguridad en el tiro.

BATERÍAS DEL SUPUESTO ENEMIGO ATACANDO Á LA PLAZA — FOTS. CÍA Y ARBONA

El general Parra, director de las prácticas, y los jefes y oficiales á sus órdenes, han sido grandemente obsequiados y agasajados por toda la población de Ceuta, satisfechísima no sólo de albergar entre sus muros á tan bizarros soldados, esperanza de la patria, sino también de que ésta se acuerde de aquella plaza tan importante y reconozca la necesidad positiva que existe de preocuparse de su defensa.

***

La adjunta fotografía, que nos representa al gran novelista Tolstoi, actualmente enfermo, sentado en las rocas, contemplando el mar de Azof, no puede ser más interesante y sugestiva. Parece que la hermosa figura de Tolstoi se agiganta y se ennoblece conforme pasan los años. En él se da el caso, ya observado en otros genios de primera magnitud, como Beethoven, de que una fisonomía tosca, de facciones que parecen trazadas á brutales martillazos en peña dura, y de expresión fundamentalmente agria y desapacible, encierre en sí no sabemos qué extraño y poderoso atractivo. Ya no es aquél un hombre, no parece un hombre, sino la personificación de una raza entera valiente, robusta y oprimida por las desgracias y por la tiranía; es una figura tan grandiosa como la del *Moisés* de Miguel Angel, como ella poderosa y fuerte, como ella altiva y como ella dotada de unas líneas cuya proporción y encaje no son las habituales en la humanidad vulgar. El alma que el gran artista toscano supo dejar llameante é inquieta en la cara del legislador hebreo, parece errar por el semblante escultórico del novelista ruso, y hay que pensar en estas arcanas y extrañísimas afinidades, que sin duda son obra y designio de Dios y no del capricho. Tolstoi es un pariente, un descendiente de Moisés: como él, capaz de legislar y dirigir, de predicar y de guiar á pueblos enteros de infelices esclavos, idólatras é ignorantes, al través del desierto; lo mismo que Moisés, Tolstoi ha señalado y ofrecido á su pueblo una ideal tierra de promisión, diciéndole cómo llegará á ella, pero no cuándo; y lo probable es que el grande hombre ruso lo mismo que el grande hombre israelita, muera sin llegar á hollar la tierra de la bienandanza, divisándola de lejos, muy lejos, quién sabe si en el fingido horizonte de la ilusión.

TOLSTOI Y SU ESPOSA Á LA ORILLA DEL MAR DE AZOF
FOT. ALFIERI Y LACROIX

***

EL CAMPAMENTO DEL SULTÁN DE MARRUECOS

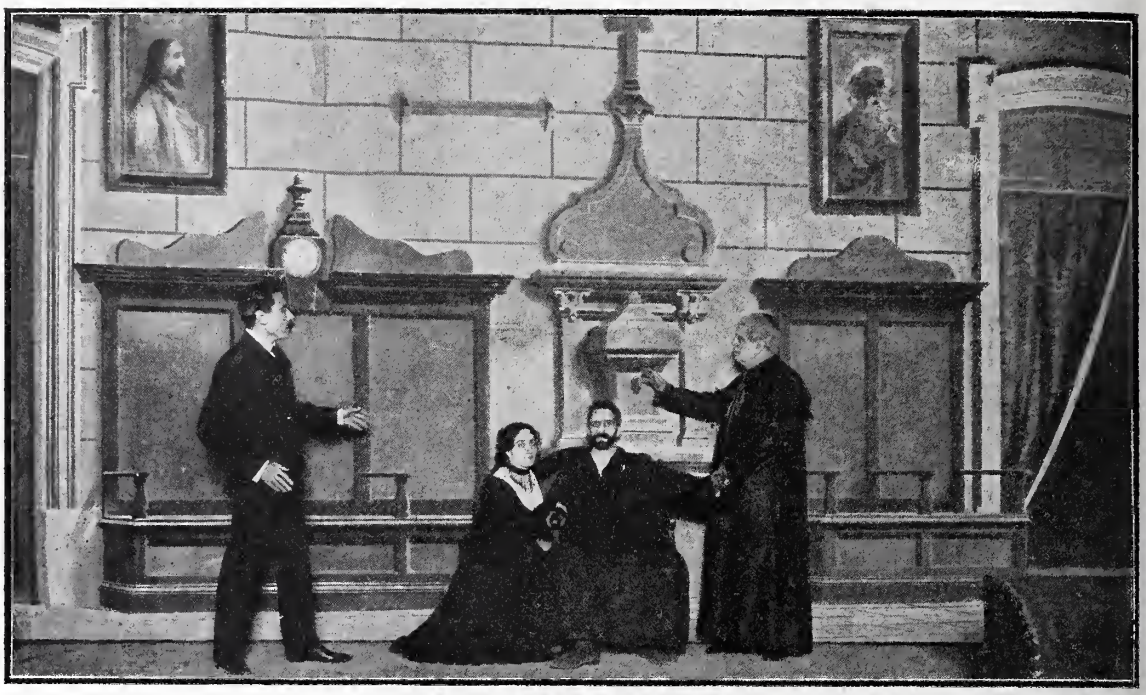
GRUPO DE KAIDES INSURRECTOS

NUESTRO grande amigo el emperador de Marruecos se encuentra en estos días, y es muy probable que se encuentre durante algunos meses, en situación verdaderamente crítica y apurada.

Cada cual imita lo que tiene más cerca, y así como nosotros los españoles vamos, si se ha de hablar con franqueza, un tanto á la zaga de la cultura enropea, los marroquíes van un siglo detrás de nosotros, y ahora, á lo que se ve, están inaugurando allí la época de los pronunciamientos. Nuestros vecinos y antiguos huéspedes los moros tienen *sangre* de sobra, según parece, y por todos los medios posibles tratan de aligerarse los grandes y los pequeños vasos, descongestionándose por el suave procedimiento de las descargas de fusilería, ó bien de la degollación individual ó colectiva. Lo que hace cincuenta años eran nuestros partidos no gobernantes, son hoy, ni más ni menos, las kábilas que ocupan el Norte de Marruecos, y las barbaridades y tropelías que tanto nos despeluznan y espantan, no tienen distinto carácter de las que cometieron ó vieron cometer no sin provecho algunos señores mayores de esos que se reunen en el Casino á lamentar entre dos golpes de tos la *falta de gobierno*, crónica en este desventurado país.

Los jefes de las kábilas marroquíes tienen también, si no estamos engañados, evidente semejanza con nuestros grandes caciques rurales, salvo el que aquéllos son algo más valientes y decididos y saben, puesto el caso, arriesgar el pellejo con verdadera abnegación. El resultado es que en una gran parte del vecino imperio no hay autoridad, y que el emperador, que ya de suyo es bastante moreno, se va á ver completamente negro antes que logre dominar la barbarie de sus insubordinados vasallos y remediar los desmanes y atrocidades por ellos cometidas.

TROPAS REGULARES DEL SULTÁN DE MARRUECOS



ACTO TERCERO.—Escena final de la obra FOT. CIFUENTES

Valentín *(Sr. Pastor)*, Magdalena *(Srta. Chaffer)*, Miguel Andrés *(Sr. González)* y el Prior *(Sr. Navarro)*.

—El Prior.—¡Era un gran corazón y una hermosa conciencia! ¡Bésale como besarías á tu padre!

En el teatro de Parish se ha estrenado con gran éxito la zarzuela *Miguel Andrés*, libro escrito por D. Pascual Millán, con música del maestro D. Joaquín Larregla.

La obra, cuyo asunto es un melodrama que se desenvuelve en las cercanías de las legendarias montañas de Roncesvalles, une al interés del libro el atractivo de una música inspirada, sabiamente compuesta é instrumentada con gran acierto.

* * *

En estos últimos días ha habido que lamentar dos descarrilamientos: uno grave cerca de la Coruña, y otro, como si dijéramos, del género chico en la línea de Bobadilla á Algeciras.

Según nos dice quien lo sabe, y además según se ve claramente en la fotografía que nos ha remitido nuestro corresponsal, este último descarrilamiento ha ocurrido pura y simplemente por el detestable estado de la línea. Sólo á una compañía de ferrocarriles española se le ha ocurrido la admirable y originalísima idea de construir una línea *con obstáculos*, no muy diferentes de los que se usan en las carreras de caballos. Ya, como pueden ver nuestros lectores, se ha intentado el salto de zanjas ó *steeple chase;* dentro de poco se colocarán vallas adornadas de ramaje, las locomotoras saltarán como el más acreditado *pur sang*..... y el viajero, que se reviente. La cuestión es divertirse y gastar poco.

* * *

DESCARRILAMIENTO EN LA LÍNEA DE BOBADILLA Á ALGECIRAS FOT. GÁZQUEZ

# EL TAPIZ

Fué en un establecimiento de anticuario parisiense, donde á veces aparecían raros tesoros orientales, traídos de la India y de Rusia por algún viajante á quien el chamarilero encargaba que revolviese los mercados sucios y espléndidos de aquellos lejanos países Allí, en la tienda del buen Mr. Bouclette, encontró Rafael el tapiz persa famoso, y dió por él cuanto le pidieron, el resto de sus ahorros, ya muy disminuídos por la instalación de la *garsonnière* en la calle de Milton, donde quería aislarse para pensar y escribir, realizando así una aspiración constante. Al pronto, el tapiz no preocupó á Rafael más ni menos que los otros objetos de arte, adquiridos revolviendo prenderías Fué un accesorio más del conjunto de trastos y chirimbolos, no todos auténticos, que decoraban su vivienda: algo como el dorado *Buda*, la mesa de incrustaciones, el barro cocido de Susillo y el boceto de Gervex Poco á poco, no obstante, se destacó el tapiz, ganándose un puesto aparte.

En primer lugar, cuantos inteligentes lo veían, ó se deshacían en elogios de él, ó, cosa aún más significativa, se quedaban como abatidos y torcían el gesto ó cambiaban de conversación, y después, previos circunloquios de chalán, preguntaban como al descuido si Rafael no pensaba «cambiar ó deshacerse del tapicito.» «Uno así me convenía justamente para mi despacho..... Tiene la dimensión exacta.....» Y vengan proposiciones insinuantes ó afectadamente abiertas y rotundas. «Vamos, hasta dos mil francos me correría.....» Una semana después el de los dos mil se venía antes de la hora del té con una cartera bien lastrada de billetes. «¿No le tientan á usted los cinco mil? Cójame la palabra, soy un encaprichado.....» Y Rafael, pensativo, rehusaba; pero el tapiz actuaba ya sobre su fantasía empezaba á ser base de la inconsciente labor con que creamos lo maravilloso.

Para saber positivamente en qué consistía el mérito de su tapiz, solicito el favor de que lo viese el eminente académico Lalourde, famoso por sus estudios de arte oriental y sus exploraciones en Persia y la Bactriana. Lalourde, después de haber examinado el tapiz, á simple vista miope, con gafas, y empleando la lupa, acariciándolo con las yemas de los dedos, dándole vueltas y acercándolo á la luz que entraba por la ventana, de súbito abrazó á Rafael y exclamó enfáticamente:

—¡Feliz mortal! Posee usted uno de los objetos más preciosos que existen en el mundo. ¡Ya lo creo que le ofrecerán á usted cinco mil francos! Cien mil, y para hacer gran negocio. Bouclette no sabe lo que ha vendido, y los aficionados tampoco sabrán lo que es esto; sólo yo, que he residido largo tiempo en la encantada región pérsica, dedicado á especiales indagaciones, puedo asegurar que de esto no se encuentra sino por azar milagroso..... En toda mi vida sólo he visto un tapiz de este género, y menos hermoso; lo poseía el rajá de Mirzapur, y se jactaba de que no existía otro semejante.

—¿Pues en qué consiste—interrogó admirado Rafael—la singularidad de este tapiz? A mí, sin duda, me parece distinto de los que por ahí se venden; de otro colorido..... pero.....

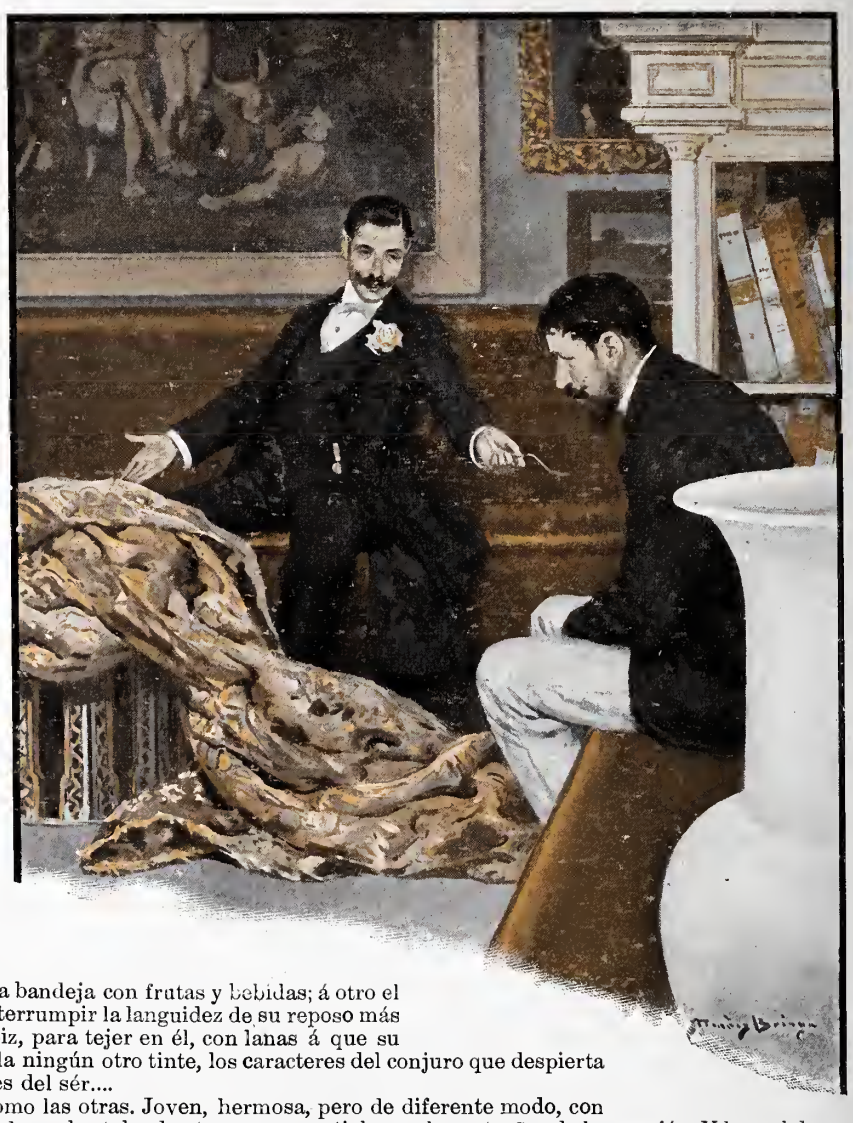
—¡Oh!—protestó escandalizado Lalourde.—¡Fíjese usted bien! ¿No observa usted lo peregrino de los matices y lo extraño de los dibujos? Unos y otros son un secreto que ya se consideraba perdido, y acerca del cual se refieren muchas leyendas. Se asegura que este colorido único, á la vez sombrío y brillante, sólo se obtiene retiñendo las lanas (escogidas entre las más delicadas y elásticas que el Tibet produce) en la caliente sangre de la tejedora, para lo cual hay que abrir sus venas y recogerla en un cuenco. Se cuenta, asimismo, que los dibujos que usted ve ahí son un conjuro de hechicería, escrito en un idioma más viejo que el sanscrito, en un alfafeto del cual sólo existe este gráfico. Sean ó no patrañas, y claro es que lo son, el tapiz no tiene precio, es de una rareza extremada, y no aquí, en Asia misma, saca usted de él cualquier dinero. ¿Me permite usted fotografiarlo?

—No,—contestó lacónicamente Rafael, que despidió al sabio con este monosílabo desatento.

Y desde aquel mismo punto y hora, como se declara una enfermedad latente en el organismo, se declaró en Rafael la fascinación del tapiz. Diríase que los misteriosos vocablos del conjuro habían sido murmurados á su oído por la voz de una maga, y que el encanto le envolvía en su red sutil, invisible; en sus telarañas fatídicas. El caso se explica considerando que Rafael pertenecía á una generación por la edad y á otra por el espíritu. Rafael era romántico impenitente, y ocultaba su romanticismo, porque comprendía que ya es *inactual*. Ciertos

lados románticos de su manera de ser los originaban el trato con artistas, la constante preocupación de la estética, el modernismo, en fin, que no es, bien mirado, sino una degeneración romántica. El libertinaje fácil le asqueaba. Quería algo azul, algo que fuese á la vez el éter y el imposible. Encontró en el tapiz lo que andaba buscando á ciegas.

El trozo de oriental tejido, flexible, suave, de entonaciones cálidas y vivas como las de la carne morena, se transformó para Rafael en lo que se transforma para el enamorado la ropa que ha cubierto el cuerpo de la amada y que conserva su dulce calor. Más aún: se transformó en *ella misma*. ¿Acaso, según los informes del sabio, no estaban las lanas del tapiz reteñidas en la sangre de la tejedora? A aquella maga *única*, á la que había tejido y matizado el portento, era á quien Rafael evocaba con ansia infinita, con vértigos de locura. Y la veía, la veía de bulto, tan pronto como se envolvía en el tapiz sin precio, ó cuando lo extendía para tratar de descifrar con ávida mirada el conjuro inscrito en caracteres de un alfabeto ya eternamente borrado de la memoria de los hombres, resto conservado por la tradición.



Algunas lecturas, un poco de erudición á salto de mata, debida á sus visitas á los talleres de pintores y escultores, habían sembrado en el cerebro de Rafael ideas que ahora se traducían en representaciones plásticas. Figurábase á lo vivo una de aquellas mujeres del Irán, de quienes dijo Alejandro Magno «que hacen daño al corazón». Una doncella de las que se ven en las miniaturas del *Chá Namé:* pálidas como la luna, mostrando en el rostro, exageradamente oval, los sombríos ojos, el doble arco perfecto de las cejas anchas, el rojo de cinabrio de la boca, entre el cual los dientes menudos brillan húmedos, como guijas en el fondo de cristalino remanso..... Una doncella de cuerpo esbeltísimo y talle largo, menudo el seno, prolongados los brazos, con esas líneas fugaces, casi inmateriales, flexuosas, de enloquecedoras curvas de serpiente, adivinadas y restituídas al arte por el modernismo. Y se la figuraba sentada en cojines en una terraza de azulejos de color, donde los rosales florecen en jarrones de porcelana —á un lado un veladorcillo, en que el servidor dejó la bandeja con frutas y bebidas; á otro el laúd de tres cuerdas—sin interrumpir la languidez de su reposo más que para trabajar en el tapiz, para tejer en él, con lanas á que su sangre dió un color que no da ningún otro tinte, los caracteres del conjuro que despierta el amor en las profundidades del sér....

Y aquella mujer no era como las otras. Joven, hermosa, pero de diferente modo, con rara hermosura, con juventud que brotaba de eternos manantiales en las entrañas de la creación. Y las palabras que ella dijese serían las nunca oídas, y los estremecimientos de ventura que ella diese tendrían otro sabor, como de ambrosía jamás gustada por humanos labios.

Cuatro ó cinco meses pasó Rafael á solas con su irrealizable ensueño. Sentía ya esa necesidad de escribir, pintar ó esculpir lo sentido que se despierta en las naturalezas estéticas al contacto de la vida. Buscó al fin un confidente, refirió su bello dolor á su amigo Reinaldo, diciéndole con supersticiosa melancolía:

—Estoy hechizado; sufro un maleficio.

Reinaldo miró el tapiz, le dió vueltas, sacudió la cabeza, siguió remirándolo.

—¡Loco!—exclamó.—¿De dónde sacas que la tejedora de tal maravilla puede ser ni hermosa ni joven? Yo he oído contar á los que viajaron por Persia y la India, que las tejedoras de tapices son obreras humildes, y las más diestras, una especie de brujas envejecidas en la labor..... Y si no..... ¡mira, mira!.....

Y Reinaldo, de entre las lanas flexibles extrajo un cabito de seda blanca, una cana sujeta allí, confundida con el tejido.

—No hay como los enamorados para no ver lo que cualquiera vería,—añadió riendo.

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

EMILIA PARDO BAZÁN

Aquella tarde el Congreso estaba animadísimo, como en uno de sus mejores días. Los periódicos habían anunciado un importante debate político, una reñida batalla entre los dos partidos turnantes, y ante tan sugestivo número, las tribunas rebosaban de gente; elegantes damas sonreían desde su asiento á los hombres de la situación—porque las mujeres suelen ser ministeriales,—decididas á no perder el menor detalle de la contienda; en los escaños lucida representación de padres de la patria, muy numerosa, porque el Gobierno había pedido considerables refuerzos ministeriales para cubrir fácilmente las bajas que pudiera ocasionar el temido debate, y en el banco azul todos los ministros con el traje de luces.

Por las puertas que dan acceso al hemiciclo asomaban las curiosas cabezas de algunos ex-gobernadores, que por el hecho de ser ex, se habían quedado en el pasillo; electores influyentes de provincias, empleados de la casa, ujieres y coro general de admiradores, todos impacientes y palpitantes.

Cuando el presidente agitó la campanilla y dijo: «El Sr. Laforga tiene la palabra», un rumor suave, de oleaje tranquilo, como de marea que sube, llegó hasta la misma mesa presidencial. Con enérgicos siseos calmaron desde las tribunas las toses de algunos padres de la patria, tan difíciles de dominar los como la palabra, las señoras se armaron de impertinentes y el silencio se hizo, perdiéndose hasta el último cuchicheo femenil. Con majestuoso tiempo de andante comenzó Laforga su discurso. Su palabra serena, reposada y tranquila, se iba cerniendo sobre las augustas cabezas de los representantes del país, bañándoles de luz; sus acentos acerados, vigorosos, caían sobre el banco ministerial, abriendo en él grandes é irremediables brechas, y de una y otra parte se cruzaban imprecaciones y ataques personales, ni más ni menos que el famoso coro de la disputa de *Los Hugonotes*. Pero sobre aquel rumor de presa abierta al primer avance del agua, por encima de aquel precipitado torrente de odios y apetitos, seguía clara, precisa y ordenada la dicción de Laforga; terrible, acusadora, demoliendo piedra por piedra el edificio ministerial, á la verdad muy poco sólido. El deseo de tomar parte en el debate otros oradores, jefes de importantes grupos, fué causa de que el presidente, una vez consultada la Cámara, prorrogara la sesión. El ministro de Agricultura seguía como distraído é impaciente el brillante discurso de Laforga. Repetidas veces miró el reloj, detalle que no pasó inadvertido para la mayoría. Laforga solicitó unos momentos de descanso, siguiendo á los pocos minutos su discurso. El ministro de Agricultura miró nuevamente el reloj. Eran las ocho y media; llamó á un ujier, á quien dió el encargo de que le trajese *La Correspondencia de España*. Los que estaban colocados detrás del banco azul comprendieron que algo muy importante esperaba el ministro de *La Correspondencia,* algún argumento decidido y poderoso con el que seguramente había de pulverizar á Laforga.

Los de la mayoría respiraron. El ministro indudablemente reduciría á polvo al terrible enemigo.

Pasaron unos minutos; el ministro volvió á pedir *La Correspondencia.* Corrió por toda la Cámara el deseo del ministro, y en cuanto el ujier se acercó al banco azul con el número del periódico, todos los diputados y hasta el público de las tribunas se apresuraron á comprar *La Correspondencia,* donde seguramente encontrarían la clave de la contestación del ministro. Pero cuando todos esperaban que éste se levantase para contestar á Laforga, vieron con asombro que se levantaba á contestar el individuo menos autorizado del Gabinete, en tanto que el ministro de Agricultura, con la mayor tranquilidad, leía el folletín de *La Correspondencia,* muy preocupado por saber lo que le había ocurrido á la condesa.

Con lo que se demostraron dos cosas:

Que maldito lo que le importaban los cargos de la oposición, y que su gusto literario no era de lo más selecto.

Luis GABALDÓN

# LAS MENINAS

E. Varela

En la gran sala del Museo del Prado consagrada á Velázquez, llena durante el día de copistas y de curiosos, hay á mano izquierda una puerta, y encima de ella el rótulo siguiente: «Sala de las Meninas».

Así. Una sala para un cuadro. Y aún diría yo que para tal cuadro no estaría de más un palacio. Tal es y con tanta gloria resplandece.

Pasado el corredor, algo obscuro, éntrase en la sala, no grande ni alumbrada con luz cenital, sino por la claridad de una ventana abierta al lado del lienzo maravilloso de Velázquez.

El visitante se siente empequeñecido ante aquella grandiosa muestra del Arte, y respetuosamente se descubre. He observado que allí todo el mundo habla bajo. Es una especie de anonadamiento en que se pierde hasta la libertad. Es la santa tiranía del genio imponiéndose á las generaciones un siglo y otro y siempre, con la majestad resplandeciente del sol en la admirada Naturaleza.

Contempla el visitante aquella prodigiosa obra de realidad y de belleza, aquel gran milagro de la técnica en que se descubre toda entera una de las personalidades artísticas más grandes que tiene el mundo, y cuando va á marcharse, arrancándose penosamente á la contemplación deleitosa, ve en un rincón un mediano espejo, y un sillón antiguo junto á la modesta luna. Siéntase un instante, convidado de la rareza de aquellos dos muebles en tan respetado lugar, y al mirar el cuadro de «Las Meninas» reflejado en aquel cristal discretamente dispuesto, recibe de golpe, como un zarpazo grandioso, una sensación de pasmo, de éxtasis, de imponderable asombro, que allí le retiene, esclavo de tanta realidad y tanta hermosura.

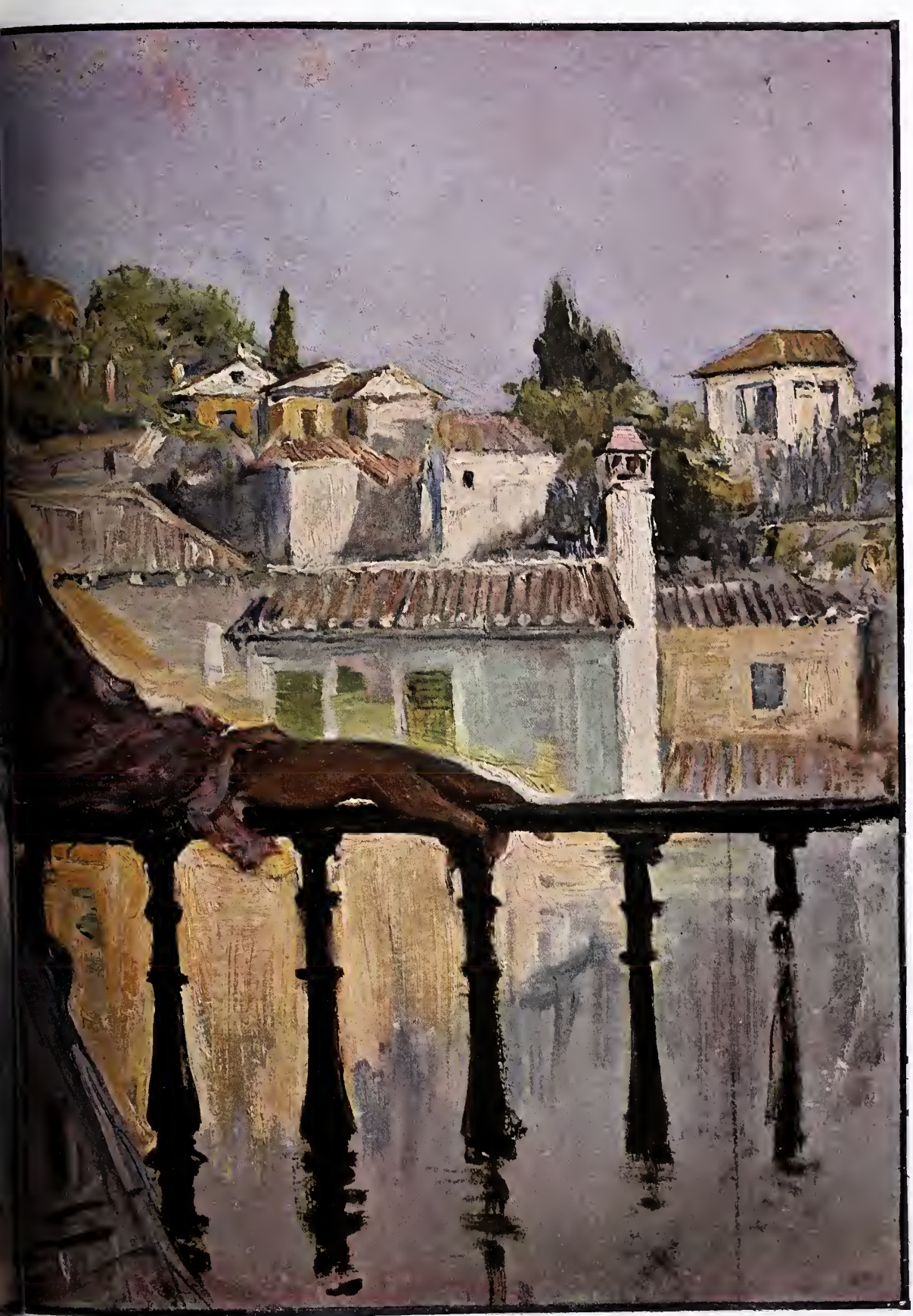
Allí está el cuadro en la disposición misma en que lo pintó Velázquez: reflejada la escena en la superficie de un espejo, iluminada por luz lateral y poco intensa. Visto así, los términos se agrandan; *se ve* el aire que circula; las personas viven con súbita y poderosa vida; aquél ya no es un cuadro, es la misma realidad, pero eterna, aprisionada para siempre en la imagen incorpórea reflejada en un terso pedazo do cristal.

Es aquél uno de los rincones más bellos del mundo; ¡cuántas gentes nos lo envidian!

FOT. LACOSTE

José NOGALES

EN LAS AZO



DE GRANADA

UCENA

# A UNO QUE SE ESTABLECE

¡Pero chico, en qué aprieto me pones!
¡Mira tú que hace falta valor!
¿Conque un gran almacén de jamones
intentas abrir en la calle Mayor
y me pides consejo, y no en guasa,
sobre el nombre del tal almacén,
porque quieres ponerlo en tu casa
como otros comercios lo ponen también?
Me parece que es gran desatino
titularlo «El jamón imperial»
ó llamarlo «La flor del tocino,»
«La grasa elegante» ó «El cerdo juncal,»
pues cien nombres de tiendas encuentro
que no suelen tener relación
con las cosas distintas que hay dentro,
lo cual te aseguro que es una irrisión.
Yo recuerdo haber visto en un día
«La violeta» (despacho de pan),
«El topacio inmortal» (gorrería),
«La cítara imberbe» (café-restaurán),
La mejor funeraria, «Frascuelo»;
«La virtud» (almacén de papel),
«La honradez» (lechería modelo),
«La chufa» (manguitos y abrigos de piel).
Si es, pues, moda, aunque nadie lo entienda,
el que vengan los títulos mal,
este rótulo pon en tu tienda:
«La rosa del valle. Jamón especial.»
A omitir el tal nombre no vayas,
pues lo más que te puede ocurrir
es que tenga la tienda tocayas
y un día el *Heraldo* nos llegue á decir:
«Doña Rosa del Valle y Fachenda
nos advierte, por si hay un error,
que no tiene que ver con la tienda
que acaba de abrirse en la calle Mayor.»
Y adiós, chico, y si de estos renglones
la substancia no llegas á ver,
manda á casa unos cuantos jamones
y acaso me inspiren lo que es menester.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

# EL JARDIN DE LAS ILUSIONES.

Hay en el Madrid viejo un jardín escondido entre callejuelas. Mil veces le he rondado esperando alguna mano mágica que viniera á romper el encanto de sus muros. Son muros recios, de ladrillo recocho, y el tiempo los corona en lo alto de yedras, jaramagos y zarzas.

La casa estaba siempre cerrada y silenciosa; no se abrían las maderas ni en invierno ni en verano, y era de esperar que si giraban alguna vez sobre sus goznes las hojas del portalón, asomasen las antiguas carrozas tiradas por caballos fantasmas arreados y atalajados para asistir de nuevo á la entrada de nuestro rey y señor D. Felipe V. El jardín dormía el mismo sueño. Cuando callaban los bandos de gorriones, el sol, el viento y la lluvia podían creerse los únicos huéspedes de aquella soledad.

Pero no era cierto; no estaban ellos solos. Alguien recorría al mismo tiempo avenidas y sendas; alguien descansaba los ojos en el lago de la plazoleta, en el césped comido de maleza, en los árboles sin podar, los macizos desordenados, las estatuas, las fuentes..... Y eran aquellos ojos unos ojos muy lindos. Miraban desde muy alto por un ventanillo abierto furtivamente casi junto al tejado, en la cima de una pared medianera. Las tapias de ladrillo no llegaban tan altas, y alrededor del jardín y de la casa sólo por aquel hueco se asomaba la vida.

La reina y señora del jardín estaba allá arriba junto á los nidos de las golondrinas. No importa que la casa fuera pobre, las paredes humildes y el techo abohardillado. Desde muy niña, alzándose de puntillas en la sillita baja, se asomaba al ventano para ver cómo caía sobre la taza de la fuente el chorro interminable brotado en las fauces de un tritón, y cómo rodaban y giraban, persiguiéndose entre los árboles, las hojas secas arrancadas por el otoño.

Su mirada vigilante había visto nacer zarzas y musgos al pie de las estatuas. Había visto llenarse las veredas de malas hierbas, subir las parásitas por los troncos viejos, secarse los regueros.

En invierno las altas alamedas abrían un camino melancólico á los sueños y á los anhelos de su adolescencia. La lluvia, cayendo sin cesar sobre la tierra encharcada y los árboles desnudos, barnizando los troncos y puliendo los mármoles, penetraba también hasta su corazón. La cabecita rubia se inclinaba sobre la labor después de clavar los ojos en el cielo gris, y los tristes pensamientos volaban libremente..... ¡Primavera feliz! Al llegar al parque abandonado, al abrirse las flores, al poblarse las enramadas de pájaros y mariposas, ella desde allá arriba gozaba de su reino, dejaba que entrase por el ventano la templanza de las brisas de Mayo.

Así imperaba una pobre muchacha, tan pobre como linda, en el jardín de las ilusiones, y así la he visto yo cultivando desde un cuarto abohardillado las flores de su fantasía, más frescas y más fragantes que las rosas de los rosales.

Pero ahora, al morir el estío, ella misma me ha llevado al pie de la ventana para mostrarme la invasión de sus dominios, su despojo y su destronamiento..... Cae la tarde; en el aire abrasado zumban lejanos rumores; el cielo está cubierto de nubes rojas, y la cima puntiaguda de los cipreses oscila con lento cabeceo. Han abierto las ventanas de la casa dormida, y en las gradas de mármol, recién lavado, dos jardineros descansan junto á las carretillas y las palas. Es blanca la arena de los paseos; la plazoleta está limpia de hierbas; corren los antiguos caños y va por los arriates un hilillo de agua. Amapolas y margaritas, segadas y arrancadas sin duelo, yacen en montón entre zarzas y cardos. El césped, bien regado, baña en las aguas del lago los bordes de su manto esmeralda.....

Y por si no bastara, se abren de par en par las hojas del portalón y asoma un extraño cortejo. No la carroza de concha y oro construída en el siglo XVII, arrastrada por alazanes empenachados, sino un cochecito de mano. Lo empuja una mujer robusta, peinada como las pasiegas, con su pañuelo á la cabeza y su delantal blanco, y va en él una desdichada criatura, una pobre almita infantil encerrada en un cuerpo más pobre todavía. No es una niña, es una joven enferma y desmedrada. Mira á todos lados con expresión de estupor y de ahogo. El ruido de las llantas de goma sobre la limpia arena la distrae y la interesa, y apenas si sus ojos se fijan en el verde brillante de los árboles y en los rayos de oro que el sol poniente lanza á través de las hojas. Detrás caminan dos criados ancianos vestidos de negro, como si guardaran el luto de una noble raza extinguida.

¡Destronada estás de tu reino ilusorio! Ya han mirado los guardianes hacia este ventanillo abierto subrepticiamente en lo alto de una pared medianera. Hablarán de dominios y de derechos, y un día pondrán cuatro ladrillos entre tu gloria y tú. Seca las lágrimas que corren por el raso de tus mejillas, y mientras rueda el cochecillo con su triste carga á la sombra de tus árboles, junto á las flores, las estatuas, las fuentes, que tuviste por tuyas, consuélate con la lozanía de tu hermosura y de tu juventud.

Luis BELLO

DIBUJO DE VARELA

# EL SARGENTO GASCÓN

ERA el terror de la compañía: el espíritu violento de la antigua Ordenanza encarnado en un hombre tosco y fuerte. La injuria procaz era su halago; el insulto y la blasfemia, su salutación ordinaria; el bofetón, su razonamiento; el puñetazo, su advertencia. Él era el huracán de la compañía; cuando entraba por las puertas, los inferiores temblaban como las hojas en los árboles. Los oficiales podían estar tranquilos: el sargento Gascón domaba las fieras y tenía siempre sumiso y limpio su rebaño de homicidas.

En cierta ocasión encontró el sargento en la Plaza de Oriente á uno de los reclutas de su compañía llamado por sus camaradas *el Pelao*. Hallábase el pobre muchacho hablando con su novia, y en el calor de su amorosa charla andaluza se había inclinado el ros hacia el cogote y corrido la bayoneta hacia la espalda. El sargento llegó por detrás hasta él, le sustrajo la bayoneta, y dándole con ella un fuerte golpe en el ros, le dijo encolerizado:

—¿Le parece á usted que es éste modo de llevar las armas y de estar un militar en la calle?

La muchacha no pudo reprimir la risa; el recluta se quedó lívido de coraje, pero el sargento Gascón le sugestionó con su mirada de jabalí furioso. Echó la bayoneta en el suelo, y dijo solemnemente:

—Coja usted eso y vaya usted arrestado hasta mañana.

El *Pelao* recogió el arma, luchando con la tentación de hundirla en el cuerpo del sargento; pero la disciplina, la autoridad militar, el temor á aquellos galones de oro que parecían dos rayos, obligaron al *Pelao* á envainar la bayoneta y á saludar militarmente al sargento, mientras decía para su capote:—¡El día en que me licencien, te mato!

Quedóse Gascón hablando con la muchacha, que era muy linda, y como ella le reprendiera su violenta acción, nuestro sargento discurseó muy grave y pomposamente sobre la disciplina y los deberes militares, en tanto que Loreto, que así la joven se llamaba, miraba con afición los grandes mostachos del militar y su figura esbelta y arrogante comparada con la del *Pelao*, por quien no sentía verdaderamente más que cierta amistad, nacida de su paisanaje y de su trato. Prosiguiendo su plática, fuese amansando el tono de la misma, y hubo aquello de decir Gascón que parecíale mentira que una real hembra de tan buenas prendas se empleara en un recluta tan *desgalichao* y sin substancia como aquél; á lo cual replicó Loreto, en vez de defenderle, que eran paisanos y amigos de la niñez. De tal suerte fué su coloquio dulcificándose y avanzando, que al fin Gascón y Loreto quedaron citados para verse al siguiente día, después de haber dado el sargento palabra de honor de no castigar nuevamente al recluta.

Convencióse Gascón de que era Loreto más honesta de lo que á sus intentos convenía; descubrió en ella, á fuerza de tratarla, virtudes jamás por él estimadas, y lo que fué al principio frívola simpatía de trato callejero, convirtióse al fin en otro sentimiento más tierno y más hondo.

El *Pelao*, que no estaba ignorante de los amores de su rival y jefe con su antigua novia, al tropezar con la autoridad de él y los desdenes de ella sentía enconársele con más acritud su anhelo de venganza, y aguardaba con ansiedad creciente y atormentadora el momento de ejecutarla.

Casáronse al fin Gascón y Loreto; destináronle á él á otro regimiento que guarnecía una plaza de provincias, y cuando el *Pelao* recibió la licencia absoluta, ignorante como estaba del paradero de su rival, no pudo cometer su proyecto criminoso.

Con los años, los hijos, la nueva oficialidad, que era más culta y más humana, perdió Gascón sus antiguos bríos, refrenó sus desmanes, ya mal recibidos, y á instancias de su mujer, pensó en buscar otro medio de vida que le permitiera consagrarse más tiempo á su familia.

Por delegación de los tenientes, empleábase el sargento en instruir á la clase de tropa, y para alentarle en tan rudo trabajo, solía la oficialidad decirle que era un gran maestro; con lo cual, orientado y lleno de esperanza, siguió la carrera del magisterio, sin que le abrumara la pesadumbre de sus cuarenta años cumplidos y de sus obligaciones á medio cumplir, y desde aquel momento, á vueltas con la pedagogía y la gramática, dulcificado por las ternuras de su hogar, embargado su espíritu por su noble ambición, se sintió tan desligado de la vida militar y tan fuera de ella, que parecía un extraño en el cuartel; absolutamente distinto de aquel antiguo sargento Gascón, espanto de la soldadesca y verbo de la Ordenanza.

Terminó la carrera, hizo oposiciones y obtuvo una escuela de párvulos en un hermoso pueblo de Granada; de allí se trasladó, al cabo de algunos años, á otro de Sevilla, y así anduvo recorriendo varias poblaciones, educando ángeles con más dulzura que acritud había tenido para domar reclutas.

Recién llegados estaban á un pueblo cuando Loreto, que había salido un día de su casa acompañada de dos le sus hijitos, encontró á un labriego, que la detuvo asiéndola de un brazo y la dijo:

—¿No eres tú Loreto?

—Sí.

—¿No te acuerdas de mí?

—¡El *Pelao*!

Los antiguos novios hablaron como buenos amigos, refiriéndose mutuamente los principales sucesos de su ida; pero cada vez que Loreto nombraba á Gascón, sentía el *Pelao* recrudecérsele en el alma los pasados rencores; contemplaba con delicia á Loreto, hermosa todavía, como á un bien inefable robado por otro; con la imaginación se representaba al sargento poseyendo aquel tesoro, y á la amargura del amor perdido se unía en su alma el reverdecimiento de la humillación y de la ofensa recibida, que exasperaba su ira de tal modo, que se apartó de Loreto bruscamente, prometiéndose que al otro día había de asesinar á su antiguo rival.

Con efecto, provisto de un cuchillo oculto y apercibido en la faja, estuvo el *Pelao* en la plaza del pueblo al acecho de que saliera Gascón para matarle; pero no dejándole la impaciencia aguardar más tiempo, y aprovechando la coyuntura de que un niño había dejado la puerta de la escuela abierta, entró en ella sin ser visto y se ocultó en sitio desde el cual pudiera atisbar al maestro.

Las escuelas de párvulos suelen tener dos departamentos: uno con gradería y otro sin ella; entonces Gascón se hallaba en el interior, rodeado de sus pequeñuelos, y por esto al *Pelao* le fué posible llegar hasta la puerta del segundo departamento sin que nadie le observara.

Gascón ya tenía todo el pelo blanco, aunque apenas contaba cincuenta años de edad. Le vió el *Pelao* sentado en un taburete, de espaldas á él y con un niño sobre cada rodilla. Las rodillas del maestro eran el puesto de honor, el trono de la aplicación. Formaban dulce contraste aquella cabeza blanca entre dos cabecitas rubias y rizosas, como un copo de nieve entre vellones de oro. Los demás niños se agrupaban en semicírculo enfrente del maestro, contemplando, sin darse cuenta, aquel hermoso cuadro de ternura humana que á sus ojos cotidianamente se ofrecía. Gascón no era el maestro, era la bondad viva sin sexo determinado, mezcla de padre y de madre: una prolongación del alma del hogar.

El *Pelao* sentía latirle el corazón violentamente. Aquel espectáculo apagaba sus furores y echaba íntimas frialdades en su alma. El pensaba encontrarse con el mismo hombre que le había ofendido, joven, varonil, enérgico, dominante, provocador; con sus bigotes negros erizados, la mirada alta, la mano pronta y el sable al cinto; pero al ver en su lugar á aquel pobre viejo de voz dulce y melosa, gordo, lleno de canas, amansado con la edad y el estudio, cargado de niños como un álamo blanco donde se posan las palomas, y al verle en sus funciones casi maternales y rebosante de ternura, ya no halló concordancia entre la antigua ofensa y el autor real de ella, entre su instinto de venganza y el originario de él, entre Loreto y Gascón, entre el amor sexual y la paternidad del alma.

El maestro explicaba á los niños los Mandamientos de la Ley de Dios, y el *Pelao* alargaba su cuello para no perder una sola nota de aquella armonía dulcísima, tan distinta de la espoleante dicción del antiguo sargento:

—El hombre que mata á otro, comete una acción muy mala, decía Gascón, y un pecado muy grande; puede dejar sin pan á una familia, á una mujer viuda y desamparada, y á los niños sin casa donde vivir, ni abrigo contra el frío, ni padre que los ampare y los socorra.....

Estas y otras muchas palabras de Gascón acabaron de aplacar el ánimo del *Pelao*, que sobrecogido bajo la acción de la ternura y la conciencia, se alejó de allí vencido y pesaroso de sí mismo, sin explicarse el nuevo movimiento de su alma.

En la puerta encontró á Loreto, que le preguntó sencillamente:

—¿Vienes de ver al maestro?

—No; no hago cuenta de verle en mi vida, pero..... mandaré mis chicos á la escuela.

RAFAEL TORROMÉ

DIBUJOS DE ALBERTI

# EN EL SÓTANO Y EN LEGANÉS (1)

*Sótano; puerta al foro; banco de piedra sobre el que aparece dormido, echado y encogido* MENDO. MELENDO *de pie. Ambos son escuderos, por lo que de sus nombres se desprende. Al final,* D. GABRIEL.

MELENDO

Despegue el cerrado párpado
el noble y fiel escudero,
*(Mendo abre los ojos.)*
y las externas imágenes
la retina percibiendo,
vuelva al mundo de los vivos
quien así se entrega al sueño;
*(Mendo sonríe.)*
su voluntad reconcentre
en la parte del cerebro
donde se dictan las órdenes
para tendones y nervios,
y mande estirar al punto
los entumecidos miembros;
*(Mendo se estira.)*
y doblando el espinazo,
*(Mendo queda sentado.)*
y desdoblándole luego,
*(Mendo se levanta.)*
holle con segura planta
las losas del pavimento.
*(Mendo pasea.)*

MENDO

Con haber dicho: «Despierta
y pasea», el buen Melendo
ahorrárase en su discurso
palabras, saliva y tiempo.
¿Qué me quieres?

MELENOO

Referirte
el extraño casamiento
de don Gabriel de Medina,
de esta fortaleza dueño,
con Fuensanta.

MENOO

Lo sé todo.

MELENOO

No importa; yo te lo cuento,
pues tú y yo somos los dos
consabidos escuderos
que hacen la primera escena
del acto final.

MENDO

Comprendo.

MELENOO

Y en puridad, nos contamos
lo que por demás sabemos:
Es don Gabriel de Medina
indescifrable misterio.

MENDO

Hay quien dice que es Mahoma.

MELENDO

Otros, que es Fernando Séptimo.

MENDO

Cada vez que abre los labios.....

MELENDO

Dice una tontada, Mendo,
lo mismo que mi Paquito,
que es tonto de nacimiento.
*(Con voz atiplada.)*
«Yo, soy yo», Paquito dice,
y me lo tachan de necio.
*(Sentencioso.)*
«Yo, soy yo», Gabriel exclama,
y dicen: «¡Qué pensamiento.»
Y es en don Gabriel muy blanco
lo que en mi Paquito es negro.

MENDO

Vegetales y animales
no come.

MELENDO

Tiene por cierto
que lechugas y perdices
son seres hermanos nuestros.

MENDO

Él á todo el mundo insulta
y es con las damas grosero.

MELENOO

De todo lo cual deducen
que es Gabriel un sér perfecto.

MENOO

¿Perfecto un hombre viruta?
Loco está como un cencerro.

MELENOO

Há dos horas se han casado
la Fuensanta y nuestro dueño.....

MENDO

Y padrinos y testigos,
aun cuando se despidieron,
quedan detrás de la puerta
atisbando.

MELENOO

¡Qué indiscretos!

MENOO

Lo peor es que la boda
haya sido á palo seco.

MELENDO

Se dice que habrá esta noche
tortillas al ron, ardiendo.

MENOO

Mas... alguien baja hacia el sótano.

MELENOO

Es don Gabriel.

MENDO

Pues callemos.

*(Por foro, D. Gabriel con melenas, barba, ojeras y un gabán color café hasta los pies.)*

GABRIEL

Yo, soy yo. ¡Ah, qué gran cosa
yo, ser yo! Por eso dejo
la luz del sol de allá arriba
y en el sótano me encierro,
que es la sombra luz del alma,
y la luz sombra del cuerpo;
y el alma que no está pura,

tiene arrugas, y existiendo
tantas almas arrugadas,
hay que estirarlas al fuego.....
*(Resplandor de incendio.)*
Ya los rojos resplandores
se perciben del incendio.

MELENOO Y MENDO

¡Huyamos!

GABRIEL

Trabajo inútil,
unté todo el Universo
con aguarrás y petrólco,
alquitrán, alcohol, sebo
pez y glicerofosfatos,
y después le prendí fuego.
*¡Sum qui sum!* En la parrilla
á mis semejantes tuesto,
y así queda demostrado
que yo soy un sér perfecto.

MENOO

Pero, ya que nos abrases,
dinos quién eres al menos.

GABRIEL

No sé si soy un problema
de la mecánica abstrusa,
ó una cábala confusa
de la terrenal esquema.

*¡Sum qui sum!* Tal es mi lema
por donde quiera que voy,
porque penetrado estoy
de que entenderme no cabe.
¿Quién soy yo? ¡Nadie lo sabe!
¡¡Ni Dios sabe lo que soy!!

*(Caen los tres asfixiados por el incendio, que se ha propagado. Los dos bomberos de servicio suben al escenario.) (Telón.)*

*Seguirá un sainete de costumbres madrileñas.*

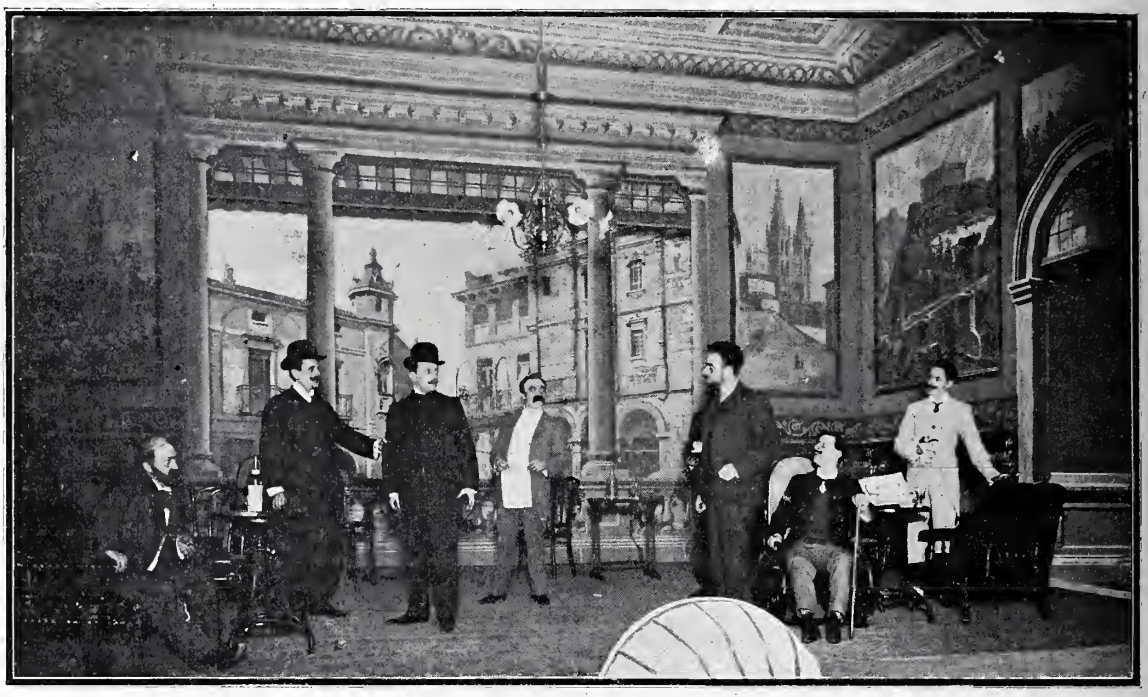
MELITÓN GONZÁLEZ.

(1) Cuadro 2.º de una revista representable.

TEATRO DE LA COMEDIA

# LA DICHA AJENA

COMEDIA EN TRES ACTOS Y UN PRÓLOGO DE LOS SRES. S. Y J. ALVAREZ QUINTERO



ACTO PRIMERO.—ESCENA XII

SOLANO *(Sr. Rubio)*.—JOSÉ RAMÓN *(Sr. Tallaví)*.—GONZALO VEGA *(Sr. Morano)*.—DON MELCHOR *(Sr. Mora)*. COLMILLO *(Sr. Mata)*.—POZO *(Sr. L. Alonso)*.—BAUTISTA *(Sr. Sepúlveda)*.

GONZALO *(á Colmillo)*.—¿No conoce usted otro lenguaje para hablar de una señorita?

Los afamados autores Sres. Alvarez Quintero han hecho una comedia deliciosa con un asunto sencillísimo. A Guadalema, ciudad por ellos creada, llega el joven médico Gonzalo Vega, y apenas se establece en su pueblo natal, se procura una reputación excelente y legítima. No contento con sanar á sus clientes, se propone construir un asilo para los niños pobres, con objeto de procurar una generación robusta y útil á la patria; pero un amigo suyo de la infancia, José Ramón, médico fracasado y envidioso triunfante, le opone toda clase de obstáculos, suscitando las envidias y los odios de los ciudadanos de Guadalema contra el filántropo doctor. Este encuentra la ayuda poderosa y el amor más poderoso aún de Gracia Latorre, la muchacha más rica y más guapa del pueblo, y el asilo se hace, y el médico y la joven se casan, no sin haber obtenido el primero la satisfacción de que su traidor amigo se le confiese y le pida perdón, á consecuencia de haber salvado aquél con su ciencia médica á una hija del envidioso, que iba á morir víctima del garrotillo. De esa bellísima escena, clave de toda la obra, reproducimos á continuación de estas líneas un hermoso fragmento.

La ejecución de la obra, á la altura de la Comedia y..... de las operaciones quirúrgicas de Gonzalo Vega. Irreprochables la señora Pino y el Sr. Morano; admirables la señora Rodríguez y el Sr. Rubio en sus papeles episódicos, y digno de los más estruendosos aplausos el Sr. Tallaví en la escena que á continuación reproducimos.

ACTO TERCERO.—ESCENA VIII

GONZALO Y JOSÉ RAMÓN

. . . . . .

*José Ramón*.—No puedo más; tenme lástima. Desde que cayó enfermita mi Nela sostengo una batalla interior que me destroza. Nunca creí que resistiese tanto un cuerpo miserable... *(A un movimiento de Gonzalo.)* Oyeme: no me digas nada hasta oirme. *(Habla con anhelo, entre febril y avergonzado, con ansia de librarse pronto del peso que le oprime.)* Gonzalo, tú no sabes qué cosa es la envidia ni á qué extremos lleva. Corazón en que arraiga, corazón podrido. Tan ambiciosa es, que no quiere que ningún otro sentimiento la estorbe. A mí me los aniquiló todos, menos el amor á mi hija, por ser ajeno á ella. No presumía que alguna vez este amor pudiera convertirse en su enemigo y la venciera y la delatara... Yo he sido, yo, tu amigo, tu hermano, quien te hizo tropezar y caer en el camino de tu empresa noble y grande... Yo he sido, sólo yo; no los culpes á todos; no culpes á ninguno... Cúlpalos por indiferentes, por frívolos, por necios, pero por enemigos no. He sido yo, yo solo, quien socavó los cimientos del edificio que ya empezaba á levantarse para gloria tuya. Removí las pasioncillas ruines, las miserias, el fango, poco ó mucho, que llevamos dentro... ¿Quién no tiene una llaga de la que salta sangre con sólo un soplo...? Logré mi empeño; destruí tu obra; triunfé; vencí... ¡Imbécil! ¡Triunfo ridículo; victoria necia...! ¡La envidia no destruye nada más que el cuerpo ruín que la lleva dentro...! Tu fracaso... óyeme, Gonzalo, óyeme bien... tu fracaso me produjo una alegría insensata, feroz...

*Gonzalo*.—Calla; no sigas.

*José Ramón*.—Déjame hablar, que cada palabra es una saeta que tengo clavada en el pecho, y me las voy sacando una á una. Tu fracaso me llenó de júbilo; era la primera vez en la vida que dominaba yo, que imponía mi voluntad, que vencía. Trabajo me costó no salir por las calles riendo á carcajadas. ¿Has visto alguna vez alegría más triste? *(Con ironía.)* Pero como en el mundo no hay dicha completa, sin duda para que no la saboreara á gusto, mi Nelilla enfermó. No quieras pensar el espanto que se apoderó de mi

ACTO SEGUNDO.—ESCENA III

DON FAUSTINO *(Sr. Vallés)*.—SALVADORA *(Sra. Dominguez)*.—JUAN *(Sr. Mora)*.- GRACIA LATORRE *(Sra. Pino)*.

GRACIA.—Quiero ser la madrina.
JUAN.—¿La madrina.....?
SALVADORA.—¿Usté la madrina.....?

alma, te juro que después de aquello no hay en lo humano nada que me estremezca. Llamarte era imposible, y sin embargo yo sentía que tú podrías salvar á mi tesoro... ¡Tremenda pelea entre mi conciencia y mi corazón...! Tremenda, pero breve. La niña enferma, moribunda, venció al padre cuando se creía más fuerte y poderoso...! ¡Pobre José Ramón!

*Gonzalo.*—Basta ya, basta ya...

*José Ramón.*—No basta; me quedan saetas todavía... El talento y la ciencia que yo te envidiaba, aquello que me hizo atentar contra ti... aquello que yo hubiera querido arrebatarte, me devolvió lo único que sentiría que me quitaran: mi Nela. ¿Imaginas castigo mayor? No sabes tú, no sabe nadie lo que es mi Nela para mí. La de sus ojos es la única luz que entra en mi alma, que alumbra mi casa y mi vida; su infantil charloteo, la única música que halaga mis oídos; sus mentiras, sus cuentos, sus historias, lo único que en el mundo me interesa; las de sus manitas suaves, las únicas caricias que tengo. Ella me riñe, me canta, me pega, me divierte, me arrulla... Por las noches no duerme si yo no voy á asustarle el miedo; por las mañanas va á besarme á la cama, y me despierta como un rayo de sol... Mira todo lo que me has devuelto tú en pago de lo que yo te hice. Perdóname.

*(Silencio.)*

*Gonzalo.*—Quien así siente, y sufre, y confiesa, bien merece que se olvide su culpa y se le perdone. Hacer bien, acaso sea más fácil que hacer mal, arrepentirse y confesarlo.

*José Ramón.*—Dios te lo pague. ¡Quién pudiera borrar los hechos...!

. . . . . .

S. Y J. ALVAREZ QUINTERO

ACTO TERCERO.—ESCENA VIII.—GONZALO Y JOSÉ RAMÓN

JOSÉ RAMÓN.—Ella me riñe, me canta, me pega, me divierte, me arrulla...

FOTS. CIFUENTES

# NOTA POLÍTICA

COYUNDA MATRIMONIAL DE LOS SRES. SILVELA Y MAURA

En esto consisten los
riesgos de tales uniones,
porque ahora ¿cuál de los dos
se pondrá los pantalones?


Mesa Revuelta

## 2.º CERTAMEN LITERARIO

DE BLANCO Y NEGRO

### COMPOSICIONES HUMORÍSTICAS

Constituyen el Jurado que ha de adjudicar el premio ó premios de este Concurso, los afamados escritores D. Antonio Sánchez Pérez, D. Sinesio Delgado, D. Tomás Luceño, D. Antonio Viérgol y D. Carlos Luis de Cuenca, á quienes la Dirección de BLANCO Y NEGRO se complace en manifestar su más viva gratitud por haber accedido cariñosamente á sus deseos.

Como secretario del Jurado, sin voz ni voto, actuará el redactor-jefe de BLANCO Y NEGRO D. José de Roure.

## Concurso de Navidad

Además de la candidatura impresa en la última página de la cubierta del presente número, y atendiendo los ruegos que nos dirigen varias personas que deseando tomar parte en nuestro concurso de Navidad no quieren mutilar los ejemplares de su colección, acompañamos hoy, impresa aparte y encuadernada con el número, otra candidatura, y rogamos á todos aquellos que piensen emitir su voto que se apresuren á enviarlo, pues el día 30 del corriente termina el plazo de admisión.

**TOS, DOLOR, RONQUERA É IRRITACION DE GARGANTA** calman á la primera **PASTILLA CRESPO.** Pesetas 1,50 en las farmacias.

**ASMA Y CATARRO**

Curados por los CIGARRILLOS ó el POLVO **ESPIC.**

Opresiones, Reumas, Neuralgias, Tos. — En todas las buenas Farmacias. Por mayor: 20, rue St-Lazare Paris.

*Exigir esta Firma sobre cada Cigarrillo.*

*PERFUME SUAVE, TENAZ y DELICADO*

**TREFLE-INCARNAT** L. T. PIVER PARIS

BOCA SANA
*DIENTES BLANCOS*
*ENCIAS SONROSADAS*
*ALIENTO PERFUMADO*
SE OBTIENE CON
ELIXIR GAL
FRASCO BEBÉ
UNA PESETA

ÆOLIAN

«Me ha maravillad verdaderamente los efe tos producidos por el PIANOLA, instr mento que difiere radicalmente á tod los de su clase. Ha sido para mí un ve dadero placer el oir dicho instrument el cual, por sus cualidades artísticas, te drá una gran influencia en la literatur del piano.

*LUIGI MANCINELLI»*

Pídanse catálogos á Toledo & C 32, Avenida de la Ópera, PARÍ

**Pasta Dentífrica de Botot** Superioridad Reconocida *Exigir la firma* BOTOT 17, r. de la Paix, Paris.


Ese dolor penetrante
de sienes no se concibe,
pues con *Colonia de Orive*
puede calmarse al instante.—A. G.

Las reuniones hipicas de Chantilly, e Francia, han brillado con esplendor singula por su excelente **sport.** Debe recordars que el hipódromo tiene por marco suntuos la espléndida selva de Chantilly, que el otoñ ha matizado de delicados tonos. Alrededo de los lujosos trenes se esparcía el perfume la moda, de Guerlain, **Fleur qui meur** misterioso y suave perfume que recuerd cuanto hay de delicado en ese Octubre, pre cursor del sueño de la Naturaleza.

**No se devuelven los originales**


IMPRENTA DE «BLANCO Y NEGRO»

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento. **Por un anuncio de una á diez palabras, dos pesetas. Por cada palabra más, 20 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Al importe de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.

Los señores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRAFICO remitirán el original á la Administración, Serrano, 55, *acompañado de su importe* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

POSTALES. POR SEIS PESETAS se remiten ciento artísticas surtidas. Prat Fabié. Carders, 1. Barcelona.

RUBIAS Y MORENAS. NINGUna sigue teniendo el cutis con vello excesivo conociendo el *Depilatorio Venus.*

NUEVACASA DE HULES Y GOmas, legítimos impermeables ingleses. Lope y Fernández. *Carretas, 16.*

WAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, sin embalar, por ferrocarril. Gustavo Lespés. Tetuán, 14, Madrid.

DERMATÓGENO SANTOYO. Mano santa contra *escoriduras.* Fino perfume. Aplicación sencilla, agradable; 8 rs. caja en boticas, ó correo certificada Doctor Santoyo, *Linares.*

APARICI Y SANZ. FÁBRICA de licores y jarabes. Játiva. Regalan bonitas composiciones musicales. Minueto y Gavota maestro Bruschetti. Contestan clientela preciosas postales.

PELUQUERÍA MODELO. 1.ª de España en higiene. Abono instrumental exclusivo, dos pesetas anuales. Peligros, 5.

INGLÉS POR PROFESORA INglesa. Nuevo método rápido hablado. I. L. Santa Isabel, 8, principal, centro.

INSTRUMENTOS PARA BANdas y Orquestas. Gran liquidación á precios baratísimos por exceso de existencias. Pedir catálogos gratis al Sindicato Musical Barcelonés Dotesio, Apartado 241, Barcelona.

CABALLERO ITALIANO, 30 años, dengnas, contabilidad, correspondencia extranjera, taquigrafía, ofrécese. Mondino. Toledo, 68, segundo izqda.

ITALIANO. LECCIONES POR profesor romano, Método Berlitz. Mondino. Toledo, 68, 2.º izqda.

TARJETAS POSTALES. ÚLTIma novedad en colecciones españolas y extranjeras. Sueltas, desde cinco céntimos. Librería de Martínez. Correo, 4.

LAVADORAS MECÁNICAS perfeccionadas, á 50 pesetas. Fuencarral, 8; Atocha, 16, y Cedaceros, 7.

LUSTREINA. LO MEJOR PARA encerar pisos de madera y linoleum. Fuencarral, 8, y Atocha, 16.

TARJETAS POSTALES; ESpléndida instalación; más de 20.000 postales de fantasía distintas; precios muy reducidos; platinos con artistas españolas y extranjeras á *20 céntimos.* Se remite catálogo á quien lo pida por tarjeta postal ilustrada. THOMAS, Sevilla, 3, Madrid.

TABACOS HABANOS, SE HAN recibido 2.000 de las mejores marcas en la Expondeduría Príncipe, 3 Se remiten á provincia franco envase.

PIANOS ERARD, LOS MEJOres del mundo. Representación exclusiva. Casa Dotesio, editorial de música. 34, Carrera San Jerónimo, y 5, Preciados, Madrid; y en Bilbao, Barcelona y Santander.

**1903.**—GRAN NOVEDAD tarjetas postales para felicitaciones Año nuevo; inscripción española. Dümmatzen, Barcelona. Asalto, 7.

PRIMERA CASA EN CHALEcos de Gamuza forrados en buenas franelas, á 12 ptas. Camisería de Martínez, calle de San Sebastián, 2.

LA CALERA.—ANTRACITA, Cok superiores, precios baratísimos. Magdalena, 1, entresuelo.

GUITARRA. MÚSICA DE TÁrrega; dos colecciones.—Antich y Tena. Valencia.

SELLOS PARA COLECCIONES Compra venta. Vives, Sevilla, 2, Papelería, Madrid.

LINOLEUM, PLUMEROS, CEpillos, Jabón Pears. Precios ventajosos. Atocha, 16.

LOS MEJORES CHANCLOS DE goma se venden, Fuencaral, 8; Atocha, 16, y Cedaceros, 7

CONCIERTOS DE LOS EMInentes pianistas Planté y Bauer; se venden los dos magníficos *Pianos de Cola, Erard*, empleados en los mismos; 5.000 pesetas uno. *Casa Dotesio*, 34, Carrera San Jerónimo, Madrid, y en Bilbao, Barcelona y Santander.

TANGO DEL FUEGO, DE LA nueva zarzuela *El Morrongo*, del maestro Jiménez. Gran éxito; repetido cuatro ó cinco veces todas las noches por la Loreto Prado. Precio, 2 ptas., *Casa Dotesio*, 34, Carrera San Jerónimo, y 5, Preciados, Madrid, y en Bilbao, Barcelona y Santander.

CIEN POSTALES ARTÍSTIcas, superiores, 15 pesetas. Pago adelantado. Luis Bartrina. Pelayo, 3, Barcelona.

**STOMALIX** es la marca de fábrica registrada en todos los paises de Europa y América para distinguir el único medicamento que cura con seguridad las enfermedades del

**ESTOMAGO E INTESTINOS** como lo demuestran nueve años de éxitos constantes. Exíjase en las etiquetas de las botellas del tan afamado

**ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS** **Serrano, 30, farmacia, Madrid,** y principales de Europa y América.

**CÉSAR Y MINKA** • Casa dedicada

**Á LA CRÍA Y VENTA DE PERROS DE RAZA**

**ZAHNA (Prusia)**

Proveedores de Su Maj. el Emperador de Alemania, Su Maj. el Emperador de Rusia, del Gran Sultán de Turquía y muchas Cortes Imperiales, Reales y Principados, etc., premiada con medallas de oro y plata de Estados y Círculos, recomiendan

**Legítimos perros de raza**

de todas clases, dogos de Ulm, daneses y alanos, perros de montaña y de Terranova, lebreles, grifos, perros de aguas, Kingharles, etc., así como toda clase de perros de caza, zarceros y bracos.

**Gran Catálogo ilustrado con nota de precios franco y gratis**

Grande y permanente Exposición propia en la estación de ferrocarril en Zahna

**¿QUERÉIS CURAR**

vuestra tos, ronquera, picor, sequedad é irritación de garganta? Pues tomad las **PASTILLAS PRIETO,** de Guayacina y Mentol. De venta en todas las farmacias de España y en la del autor, **Fernando el Santo, 5, Madrid. Caja, UNA peseta.**

**LUSTRE NUBIAN**

*Se emplea sin Cepillo.*

**Aplicándolo una vez cada quince días rivide el calzado impermeable conservándole el brillo y el aspecto como si fuera nuevo.**

25 AÑOS DE ÉXITO.

*Da Venta en todas partes. — Exíjase el Nombre y la Marca.*

Para calzado de color pídase la **"YOUNG'S CREAM"**

**Cª NUBIAN. 126, Rue Lafayette, Paris.**

**CAMAS** **doradas, tapicería, muebles,** mecedoras, sillas de cuero y de Viena, colgaduras, recibimientos, comedores, despachos, alcobas completas y toda clase de mobiliarios, lo más barato en Madrid. **Infantas, 1; Fuencarral, 18 y 20 dup. Exportación á provincias.**

# CONCURSO DE NAVIDAD ENTRE LOS LECTORES DE «BLANCO Y NEGRO»

# Regalo del medio billete n.° 7.134 de la Lotería Nacional

## correspondiente al Sorteo del 23 de Diciembre, de 1902

BLANCO Y NEGRO ha celebrado y convocado ya diversos concursos artísticos, literarios, de fotografías, de muñecas, de mérito obrero. Hoy abre un concurso exclusivamente á beneficio de sus lectores, ofreciendo al que resulte favorecido por la suerte el regalo más apetecido en los días últimos de año: la participación gratuíta en el sorteo de la Lotería de Navidad.

## CONDICIONES DEL CONCURSO

1.a BLANCO Y NEGRO pregunta á sus lectores:

1.° ¿Quién es el mejor literato español?
2.° ¿Quién es el mejor músico español?
3.° ¿Quién es el mejor pintor español?
4.° ¿Quién es el mejor escultor español?
5.° ¿Quién es el mejor político español?
6.° ¿Quién es el mejor general español?
y 7.° ¿Quién es el mejor torero español?

Para contestar á estas preguntas, nuestros lectores no tienen que hacer más que llenar el adjunto talón, escribiendo los nombres que elijan en letra clara y legible, cortar el talón y remitirlo, **EN SOBRE ABIERTO, COMO IMPRESO,** franqueándolo con sello de 1/4 de céntimo, al **Sr. Director de BLANCO Y NEGRO, Serrano, 55, Madrid.**

Se advierte que el literato, el músico, el pintor, el escultor, el político, el general y el torero á quienes se refieran las contestaciones deben ser de los que viven en la actualidad; y respecto á los toreros, de los que actualmente ejercen su profesión; y que se romperán como nulos todos los talones que no cumplan esta condición y aquéllos en los cuales se haga constar nombres que no correspondan á las respectivas profesiones de una manera notoria é indudable.

2.a Los talones deberán llevar al pie la firma del lector que se presente al concurso, y las señas de su residencia y domicilio; sin este requisito serán inutilizados.

3.a Estos talones acompañarán á todos los números de BLANCO Y NEGRO que se publiquen hasta el 22 de Noviembre, y serán nulos todos los sufragios que no vengan extendidos en estos talones.

4.a El plazo para la admisión de talones al concurso termina el día 30 de Noviembre. Los que se reciban después serán inutilizados.

5.a El procedimiento para otorgar el premio, consistente en **MEDIO BILLETE DE LA LOTERIA DE NAVIDAD** número 7.134, cuyo valor es de **QUINIENTAS PESETAS,** será el siguiente:

Reunidos todos los talones que se nos hayan enviado, se procederá al recuento de votos obtenidos por cada literato, músico, pintor, escultor, político, general y torero. Este acto se verificará en la casa de BLANCO Y NEGRO con toda escrupulosidad, en presencia de un notario del Ilustre Colegio de Madrid y de los testigos competentes para ello, é inmediatamente se formará la **candidatura triunfante** con los nombres del literato, del músico, del pintor, del escultor, del político, del general y del torero que mayor número de votos hayan conseguido. Una vez conocidos estos nombres, se buscará, por medio de sucesivas selecciones, cuál es ó cuáles son los talones en que figuran exactamente los mismos nombres que en la candidatura triunfante. Si estos talones que coinciden con el voto de la mayoría fueran varios, se sorteará entre ellos el premio, siempre ante notario y con las formalidades y requisitos legales. Si fuera uno solo el talón que coincidiera con la candidatura triunfante, se entregaría el premio desde luego á la persona cuya firma y señas apareciesen en él; y si ningún talón contuviese iguales nombres que la candidatura triunfante, se concederá el premio al que coincidiese con ésta en mayor número de nombres. Es decir, que si el escrutinio designa con mayoría de votos al literato A, al músico B, al pintor C, al escultor D, al político E, al general F y al torero G, será premiado el talón que designe los nombres A, B, C, D, E, F y G; y si en ningún talón aparecen dichos siete nombres, se dará el premio al que más se aproxime á la candidatura triunfante, pues **EL PREMIO HÁ DE OTORGARSE DE TODAS MANERAS.**

Del sorteo, si há lugar á verificarlo, y de la entrega del premio se levantará asimismo acta notarial, en forma que la absoluta seriedad y exquisita corrección de todos los actos de éste concurso queden probadas y patentes ante el público.

Con este concurso no nos proponemos únicamente ofrecer á uno de nuestros lectores un regalo, sino al mismo tiempo conocer las preferencias del público en materia de literatura, de arte, de política y de toreo, por medio de un sufragio de indudable sinceridad.

**Córtese el talón por las líneas de puntos. Escríbanse los nombres y la firma en letra muy clara.**

---

*Serie* C (15 Noviembre de 190 )

## CONCURSO DE NAVIDAD

ENTRE LOS LECTORES DE BLANCO Y NEGRO

¿Quién es el mejor literato español? .....
¿Quién es el mejor músico español? .....
¿Quién es el mejor pintor español? .....
¿Quién es el mejor escultor español? .....
¿Quién es el mejor político español? .....
¿Quién es el mejor general español? .....
¿Quién es el mejor torero español? .....

FIRMA DEL LECTOR

que vive en ..... provincia de .....

calle ..... núm. ..... cuarto .....

Blanco
y Negro

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3 pesetas
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL.. Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal: Trimestre. 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICITENSE TARIFAS DE PRE
A LA ADMINISTRACIÓN
55—SERRANO—
MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

## Al Bello Sexo

**Los Remedios de Munyon para Enfermedades del Bello Sexo han probado ser una joya para la mujer.**

Ningún desorden de las funciones de los órganos peculiares en la mujer puede existir sin afectar el sistema entero. Miles de señoras padecen de desórdenes femeniles, hasta perder la salud por descuidar el debido tratamiento.

El sistema homeopático se ha comprobado que es el adecuado para los padecimientos de la mujer. Los **Remedios de Munyon** para esta clase de enfermedades, aun las más obstinadas, son inmejorables. Suministran un tratamiento casero, mediante el cual contiene restablecimiento perfecto y satisfactorio del caso de debilidad femenil más agudo y grave. Precio, 1,75 pesetas.

**El Jabón del Avellano de la Bruja, de Munyon,** mejora y embellece cualquiera complicación por hermosa que sea. Precio, pesetas 2.

Munyon tiene específicos para cada enfermedad, casi todos á 1.75 pesetas—Pídase la **Guía de la Salud** (gratis). Consultas por correspondencia, confidenciales y libres de todo gasto.

**(Fórmulas publicadas en periódicos profesionales y políticos de España.)**

**Dr. MUNYON,** núm. 1505, Arch Str., **Filadelfia** (E.U. de A.)

**Depósitos:** En *Barcelona*, V. Ferrer y C.ª; en *Madrid*, Hijos de C. Ulzurrun; en *Bilbao*, Tomás de Zubiria y C.ª; en *Sevilla*, Juan Fernández Gómez; en *Méjico*, F. Labadie Sucesores y C.ª; en la *Habana*, Dr. Manuel Jonhson.

*EL MEJOR POSTRE*
MERMELADAS
TREVIJANO

DESDE 25 PTAS.
relojitos chiquititos de acero, con cadena, iniciales y estuche. Garantía de buena marcha. Fábrica de relojes de
CARLOS COPPEL
MADRID.—FUENCARRAL, 27
Catálogo gratis.

PELETERIA Y FÁBRICA DE PLUMEROS
DE LA VIUDA DE LUIS VÁZQUEZ
ESPOZ Y MINA, 9

20, PRECIADOS, 20
LA FUNERARIA
TELÉFONO 225

## SEÑORAS

Las **Tinturas Emilmat,** premiadas con el **gran premio** y **medalla de oro 1.ª clase,** son las mejores para teñir las canas en el **acto.** Diez colores diferentes. Cabellos sedosos y brillantes. De venta en las perfumerías de España y Francia.

Al por mayor, E. M. García. Salud, 5, pral., Madrid.

**No más vello** Las señoras que tengan vello ó pelo en el rostro ó en los brazos, pueden destruirlo usando el DEPILATORIO **Polvos cosméticos de Franch,** que no irrita el cutis y es el más económico. Precio: Ptas. 2,50 bote, y ptas. 3,50 por correo certificado.
**MADRID: Borrell, Puerta del Sol, 5.**
**BARCELONA: Borrell, Asalto, 52.**

# PEDRO DOMECQ

CASA FUNDADA EN 1730. ● JEREZ DE LA FRONTERA

**Vinos selectos de Jerez**
**Vino espumoso estilo champagne.—Cognac Domecq**

PUNTOS DE VENTA DE LOS VINOS DE DOMECQ

Alcalá, 17. ◆ Barrionuevo, 6. ◆ Barquillo, 12. ◆ Hortaleza, 15. Mayor, 32. ◆ Montera, 55. ◆ Paseo Recoletos, 21. ◆ Peligros, 10 y 12. Preciados, 8. ◆ Sevilla, 16.

Y en todos los principales ultramarinos y almacenes de vinos.

**PEDID COGNAC PEDRO DOMECQ**

*Representante en Madrid:*
D. José García Arrabal, Montera, 12, 1.°

Único premiado en el último Congreso Internacional de Higiene de 1898 y en la Exposición Universal de París 1900.

**THYMOL-CASALS**

es muy superior á todos sus similares nacionales y extranjeros, y á las Aguas de Florida, Colonia y Vinagres de tocador, por su gran poder antiséptico aromático.

Con los frascos se acompañan autógrafos de los Médicos más eminentes, que confirman y proclaman la superioridad del **Thymol-Casals**

Quien pruebe el **Thymol-Casals** jamás dejará de usarlo.—El uso del **Thymol-Casals**

**PROLONGA LA BELLEZA**
**CONSERVA LA SALUD.**
Frascos 1'50, 2'50 y 5 ptas
De venta en todas partes

DEL MISMO AUTOR
**VIOLET-QUINA**
*M. Casals*

**Loción higiénica y antiséptica** para hermosear, conservar y vigorizar el cabello, detener su caída y promover su crecimiento, impidiendo la calvicie y canicie prematuras.

**Violet-Quina M. Casals,** es la última palabra de la ciencia en lociones para el cabello.

De venta en todas partes, á 3 ptas. frasco.

**En Madrid: G. García Capellanes, 1; y Martí y Durán, Tetuán, 3.**

# VINAGRES

De LA AURORA. Zorrilla, 13. Telef. 41

**EMULSION NADAL** **ÚNICA CON 80 POR 100 aceite hígado de bacal** y los **glicerofosfatos** é **hipofosfitos.** En las farmac

COMPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO GRAN VIA, BILBAO

# Blanco y Negro
## Revista Ilustrada

AÑO XII | Madrid, 22 de Noviembre de 1902 | NÚM. 603


# ACTUALIDADES

El dia de San Eugenio en El Pardo.—Una crisis laboriosa.—Los nuevos ministros de Hacienda, Gracia y Justicia, y Agricultura.—El Emperador Guillermo en Inglaterra. Agresión al rey Leopoldo de Belgica.—El crimen de la calle de Muñoz Torrero.

VISTA GENERAL DEL PARDO

Hasta que hace pocos años, como decíamos no há mucho en este mismo sitio, comenzó á desarrollarse entre los madrileños la afición á las excursiones *arriesgadas* en dirección al Polo Norte, quiere decirse, hacia las laderas más próximas del Guadarrama, sólo se iba al Pardo una vez en el año, y esto por cumplir las venerandas tradiciones de nuestros antepasados.

Este éxodo tradicional de los madrileños sigue verificándose cada vez con mayor entusiasmo y con más grande concurrencia el día de la fiesta de San Eugenio, ilustre arzobispo toledano, que, según sabe todo el mundo, fué orador elocuente y hombre de fe ciega, sin que acertemos á comprender la relación que su venerable figura y sus excelsas cualidades puedan tener con la celebración de esto que llaman la fiesta de las bellotas.

Ahondando y alambicando mucho, aunque no tanto como el famoso historiador Buckle, que atribuía la indolencia de los españoles y sus escasos progresos científicos á lo frecuentes que en esta tierra son los terremotos, acaso debamos pensar que sólo un pueblo como el nuestro, el más sufrido de la tierra, el más duro para

EL PÚBLICO ASALTANDO EL TRANVÍA DE VAPOR

LLEGADA DEL TRANVÍA AL PARDO

LAS MESAS PARA EL ALMUERZO AL AIRE LIBRE

aguantar toda suerte de desventuras y toda casta de malos gobiernos, es capaz de instituir una fiesta no en celebración de la vendimia, como las dionisiacas de los griegos, ni en honor de las flores primaverales, como las *floralias* de los romanos, sino para festejar la recolección de la bellota; porque, en efecto, sólo una raza dotada de fe ciega y de inquebrantable resistencia admite y proclama con espartana sencillez que las bellotas son no solamente un fruto comestible, sino un regalo del paladar; y sólo en un país que lleva siglos y siglos viviendo de engañadoras ilusiones y envolviendo en poéticos mantos de hipérboles y lindas pedrerías retóricas sus irremediables miserias, puede pronunciarse el legendario grito de «¡Bellotas..... *como almendras!*» es decir, la mayor blasfemia que proferirse puede en punto á botánica y en punto á gastronomía.

GRUPO DE DEVOTOS Y DEVOTAS DE SAN EUGENIO

Desde el momento en que una soberana y honrada nación admite de buena fe que las bellotas parecen á almendras y que son cosa rica, claro está que el problema político no existe, ó si existe puede resolverse con facilidad y holgura, sin molestarse demasiado.

Necios son, ó perversos y embaucadores, los que aseveran todavía que vivimos en un país ingobernable. ¿Quién es capaz de creer eso á piés juntillas? ¿Quién podría sostenerlo después de los pasados gobiernos, de las últimas crisis y de las postreras bellotas?

Nada más inexacto; nada más absurdo. Dieciocho millones de ciudadanos á quienes impunemente se les da bellotas por almendras, y castañas por cualquier otro fruto dulce, blando y esponjoso, ¿qué gobernantes necesitan?

EL SR. SAGASTA AL SALIR DE SU CASA EL ÚLTIMO DÍA DE CRISIS
FOTS. ASENJO

Por eso creemos, metiéndonos en política de once varas contra nuestra costumbre antigua, que el señor presidente del Consejo de ministros ha hecho muy mal en ajetrearse tanto, en moverse tanto en todos sentidos, en buscar por todos lados soluciones satisfactorias al problema de la crisis. ¿Para qué? Para venir, al cabo de ocho días, á hacer lo que debió hacerse desde el principio. ¿No significa nada, no representa cosa mayor el hecho de que sólo el Sr. Sagasta, un par de docenas de políticos y otros veinte ó treinta periodistas se preocupasen gravemente, fueran y vinieran, esperasen y desesperasen, mientras que toda la gente iba á solazarse al Pardo?

¿Ven ustedes esa fotografía que obtuvimos en uno de los momentos más críticos á la puerta de la casa del señor Presidente? Pues á poco que se fijen, comprenderán que muy bien podíamos estereotiparla (y así pensamos hacerlo) para las crisis venideras. El personal no cambia, y sería lo mejor que resultara cierto el refrán famoso: *más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer.*

Al mentar este refrán no quisiéramos nosotros de ninguna manera que se ofendiesen ó lo tomaran á mala parte los tres ministros nuevos que han

entrado á sustituir á los señores Rodrigáñez, Montilla y Suárez Inclán en las carteras de Hacienda, Gracia y Justicia y Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas respectivamente.

Muy al contrario, conocemos y el país conoce ya de antiguo á los señores D. Manuel Eguilior y Llaguno, don Joaquín López Puigcerver y D. Amós Salvador y Rodrigáñez, y tiene de ellos el concepto más aventajado y simpático.

Si para el desempeño de la cartera de Hacienda en tiempos como los presentes, en que al par han de resolverse grandes problemas rentísticos interiores y graves dificultades económicas referentes á nuestra vida de relación con el extranjero, se requieren hoy más que nunca especialísimas condiciones, absoluta independencia, gran conocimiento de los asuntos mercantiles y de las cuestiones más palpitantes en materia de crédito nacional é internacional, pocas personas habrá dotadas de tan singulares cualidades como el Sr. Eguilior, que ya en pasada etapa del Gobierno liberal tuvo á su cargo este Ministerio con general beneplácito.

Bien puede asegurarse que el Sr. Eguilior en Hacienda es, como dicen los ingleses, *the right man in the right place*, puesto que no es un simple funcionario que haya llegado paso á paso á ese puesto sin demostrar más dotes que las puramente burocráticas y administrativas, que á fuerza de asiduidad y de constancia se adquieren, sino que hallándose en posesión de una gran fortuna y en frecuentes relaciones con entidades importantísimas del comercio y de la banca, posee además ese conocimiento práctico de la realidad que suele faltar á muchos de nuestros rentistas teóricos.

EXCMO SR. D. MANUEL DE EGUILIOR,
MINISTRO DE HACIENDA

En cuanto al Sr. López Puigcerver, que en otras ocasiones ha sido ministro de la Gobernación y de Hacienda, su excelente fama de jurisconsulto y su gran conocimiento de la teoría y de la práctica del Derecho, constituyen la mayor y más verdadera fianza del acierto con que se hallará al frente del departamento de Gracia y Justicia.

Se confirma en el señor Puigcerver la mejor doctrina: la de que el abogado, el jurisperito, no ha de ser ante todo y sobre todo un orador apasionado ó un retórico brillante, sino primero y principalmente un hombre estudioso, reflexivo, sereno, atento á las enseñanzas del mundo y de la humanidad, reposado en el juicio, claro y sobrio en la dicción.

Sería adulación, que el propio interesado rechazaría con su proverbial modestia, el afirmar que el Sr. López Puigcerver es un gran orador parlamentario de la talla de los Martos ó de los Castelar; pero sería injusticia, por el extremo contrario, negarle las más relevantes cualidades de orador persuasivo y templado, de polemista discreto y de excelente lógico.

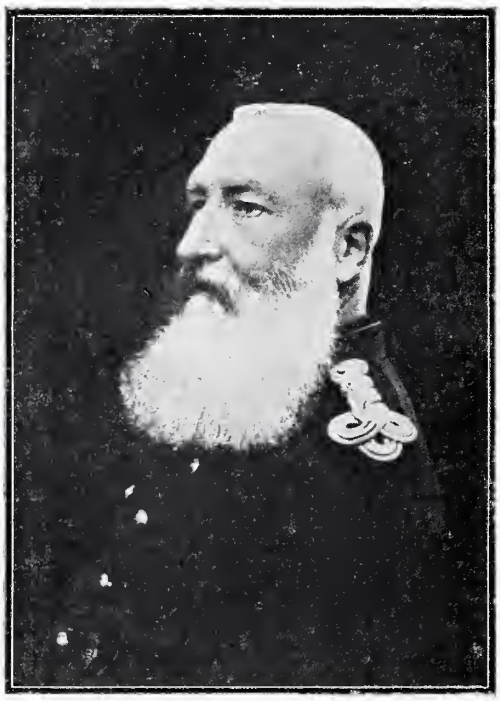
Finalmente, conocido de todo el mundo es el señor D. Amós Salvador, hombre de estudio y de excepcionales y variadísimas aptitudes, cuales son necesarias para ocupar dignamente la poltrona en un ministerio de tan varios asuntos y tan compleja organización como el de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas.

El Sr. Salvador, que es ingeniero, ha llegado á la Academia de Bellas Artes de San Fernando sin más recomendación que sus utilísimos trabajos de Perspectiva, y recientemente ha obtenido un importante premio en certamen reñidísimo, al que concurrían muy distinguidos militares, por un estudio técnico de la táctica moderna. Por la misma razón disfruta la gran cruz del Mérito Militar.

***

EXCMO. SR. D. JOAQUIN LÓPEZ PUIGCERVER,
MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA

EXCMO. SR. D. AMÓS SALVADOR,
MINISTRO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO



S. M. EL REY LEOPOLDO DE BÉLGICA

El pacífico y archiconstitucional rey Leopoldo de Bélgica, á quien todo el mundo considera como un excelente señor, modelo de monarcas parlamentarios y apartados de toda personal iniciativa y de toda resolución poco meditada y aun completamente alejados del mundanal ruido, ha sido objeto de un atentado que toda Europa reprueba, y del que, por fortuna, ha salido completamente ileso.

La historia ha sido la misma de siempre: el criminal, un anarquista italiano, hombre de vida borrascosa y desmandada: italiano, como todos los anarquistas de acción, y recriado en Londres, como todos ellos también. Lo mismo que todos, alardea de corazón muy tierno y de extraordinaria sensibilidad. Dice que pudo matar al rey á mansalva y casi con seguridad momentos antes de disparar contra él, pero no se atrevió á hacerlo por miedo á herir á algún soldado de su escolta. Así, cuando disparó, el coche en que iba Leopoldo II había pasado, y los proyectiles rozaron otro coche, ocupado por algunos ministros y funcionarios palaciegos.

***

S. M. EL EMPERADOR GUILLERMO Y S. A. EL PRÍNCIPE IMPERIAL CAZANDO EN EL BOSQUE DE SANDRINGHAM
FOT. LEÓN BOUET

Gran importancia concedieron en un principio los periódicos extranjeros que se dicen enterados de los misterios de la diplomacia europea, á la visita del Emperador de Alemania al Rey de Inglaterra en su real posesión de Sandringham. En aquellos repuestos y magníficos bosques han pasado algunos días entregados á su pasión favorita de la caza el *kaiser* alemán, su hijo el *kronprinz* y algunos personajes importantes de Alemania.

Nuestra fotografía representa á los augustos cazadores en el característico traje que usan para las excursiones cinegéticas. Según se ve, en el momento de ser fotografiados, padre é hijo estaban de muy buen humor, bromeando y riendo. ¿Será aventurado relacionar esta actitud con los proyectos matrimoniales que, según se ha sabido, conducían al Emperador á Inglaterra? Dicen los *enterados* que el príncipe imperial ha ido *á vistas*, y quizás á esto se reduzca todo el misterio del viaje y de la cacería.

***

Un crimen vulgar, odioso y repugnante, llama en estos días la atención de la prensa diaria y del público: la muerte de la desgraciada Celedonia Rodríguez, conocida por la *Celia*. Atribúyese con bastante verosimilitud el homicidio al amante de la interfecta, un señor á quien, según parece y resulta ahora, conoce ó conocía todo el mundo en Madrid. Son infinitos los ciudadanos que ahora afirman haber tenido una gran amistad con Gavilanes, lo cual no sabemos qué tendrá de agradable ó de ventajoso. Lo cierto es que no se concibe, viendo el retrato de la pobre mujer, cómo era capaz de inspirar violentas pasiones. Se ha repetido en esta ocasión una vez más el conocidísimo hecho de que en torno de la víctima de todo crimen se forma en seguida una aureola de belleza extraordinaria y nunca vista, que sólo existe en la imaginación popular.

CELEDONIA RODRÍGUEZ (A) «CELIA»
Y SU PRESUNTO MATADOR RAMIRO GAVILANES

* * *

# LA CRUZ NEGRA

Acabo de verla, tan borrosa, tan chiquita, en la encrucijada, y por uno de esos fenómenos reflejos de la sensibilidad que difícilmente podrían explicarse, y que son una de las miserias de nuestro sér, su vista me apretó el corazón. Y sin embargo, la persona cuya muerte conmemora esa cruz de palo éra-me tan indiferente como la hojarasca que el último otoño arrancó del castañal, y que hoy se descompone en la superficie de la tierra labradía.

Era una mendiga—la mendiga de la encrucijada, que formaba parte del paisaje, por decirlo así.—Sentada á la orilla del camino, con los pies descansando en la cuneta, el cuerpo recostado en el *cómaro* mullido de madreselva y zarzarrosa; allí estaba en todas las estaciones y con todas las temperaturas. Que el sol tostase, que bufase el vendaval, que la lluvia encharcase los baches de la carretera, la mendiga, inmóvil, sin más protección contra la intemperie que uno de esos enormes paraguas escarlata, de algodón, con puño de latón dorado, que en el país suelen llamarse *de familia*.

Raro es el mendigo que no tiene instintos de vagabundo. Moverse, trasladarse, es género de libertad, y los pobres estiman mucho el sumo bien de ser libres. Hasta los semihombres que carecen de piernas lagartean velozmente sobre las manos; hasta los paralíticos, en un carro, se hacen zarandear. Una inquietud, un gitanesco espíritu aventurero suele hurgar y escarabajear á los mendigos. La de la encrucijada, por el contrario, pertenecía al número de los que se pegan, como el liquen, á las piedras, ó como el insecto al rincón sombrío donde no le persigue nadie. Dos razones podrían explicar su carácter estadizo: tenía más de ochenta años y no tenía ojos.

Digo que no tenía ojos, y no á secas—que era ciega,—porque en el sitio donde los ojos se abrirían allá en las olvidadas juventudes, sólo se veían dos encarnizados huecos. ¿Qué tragedia ó qué horrible padecimiento recordaban aquellas cuencas vacías, que el cristalino globo anima aún apagado? Jamás se lo preguntamos, ni probablemente nadie lo quiso saber. No agradaba mirar de cerca los agujeros rojos que el pañuelo de algodón cubría, disimulando también en lo posible el resto de la cara, plegada por mil arrugas, y bajo cuyo pergamino, endurecido, recurtido por las influencias del aire libre, se adivinaba exactamente la forma de la calavera. Las manos, siempre extendidas, eran un haz de sarmientos, y negruzcas, temblonas, ya no aferraban el paraguas; éste se sostenía por medio de uno de esos puerilmente ingeniosos aparatos que sólo la pobreza discurre, y que hacen sonreir como las invenciones de los salvajes..... El cuerpo carecía de forma; ¿cómo adivinar lo que envolvían tres ó cuatro refajones de bayeta, una compacta trapería de colores muertos, secos, que en Agosto y en Enero cubría á la mendiga de la encrucijada?

Pasábase las horas silenciosa, aguzado el oído, que á larga distancia percibía los cascabeles de los coches y el trote de los caballos. Se necesitaba gran destreza para arrojarla una moneda que recibiese, y lo más acertado era tomar la resolución de apearse y colocársela en la mano. Si la moneda caía entre el polvo ó en las zarzas, perdida para la mendiga infaliblemente. La aprovecharían los golfitos de aldea, que siempre están traveseando en la carretera, á fin de agarrarse á la zaga de los carruajes y disfrutar del inefable placer de ir quince minutos en la posición más violenta, para que los cocheros les apeen de un trallazo. Estos gorriones solían comerse el grano de trigo ofrecido á la mendiga, á no ser que, viéndoles sus madres, les gritasen indignadas, prontas al estregón de orejas:

—¡Tener vergüenza! ¡Eso es de la malpecada!

La malpecada, por su parte, no reclamaba nunca. Al percibir que la echaban limosna, que la recogiese ó no en el hueco de su regazo, daba las gracias lo mismo, con interminable retanila de bendiciones y plegarias en que salían á relucir Nuestra Señora, los angelitos del cielo, el bienaventurado Santiago Apóstol, el Santísimo

Sacramento del altar, las nobles almas que se compadecen de los desdichados, los caballeros generosos, toda la retórica de la pordiosería aldeana. Yo no sé por qué esta retórica, en la desdentada boca obscura, sonaba con sinceridad humilde, y la indiferencia ante la moneda, olvidada muchas veces entre el polvo del camino, daba mayor fuerza á la presunción de que la mendiga era verdaderamente una pobre de Cristo....., un sér que cree con toda su alma que el que pasa y la arroja una mísera suma, es alguien que realiza nada menos que *una obra de caridad*.....

La hubiésemos sorprendido mucho; hubiésemos escandalizado su espíritu, su manso espíritu de vejezuela desvalida, si la dijésemos: «¡No somos caritativos; somos egoístas feroces. Porque tú pides y porque te damos una mezquindad, ya creemos sancionado el hecho, que debiera ser inaudito, de que una mujer ciega, de más de ochenta años, esté como tú estás abandonada, desechada en la cuneta del camino, sin lazarillo, sin un perro siquiera! ¡Ya creemos legítimo pasar con tilinteo de cascabeles, con golpeteo de cascos de caballos, entre remolinos de polvo, y dejarte ahí, lo mismo que si fueses un enmohecido pedrusco, sin saber á dónde te recogerás cuando salga la luna, qué reparo aguarda en tu débil estómago aterido de frío, qué manta cubrirá tus áridos huesos! ¡Y todavía nos lanzas bendiciones y te deshaces en manifestaciones de gratitud! ¡Todavía tu acento, que parece balido de oveja, nos sigue y nos acompaña y resuena hasta que trasponemos los vetustos castaños, los que acaso te vieron bailar, mocita, á su sombra!

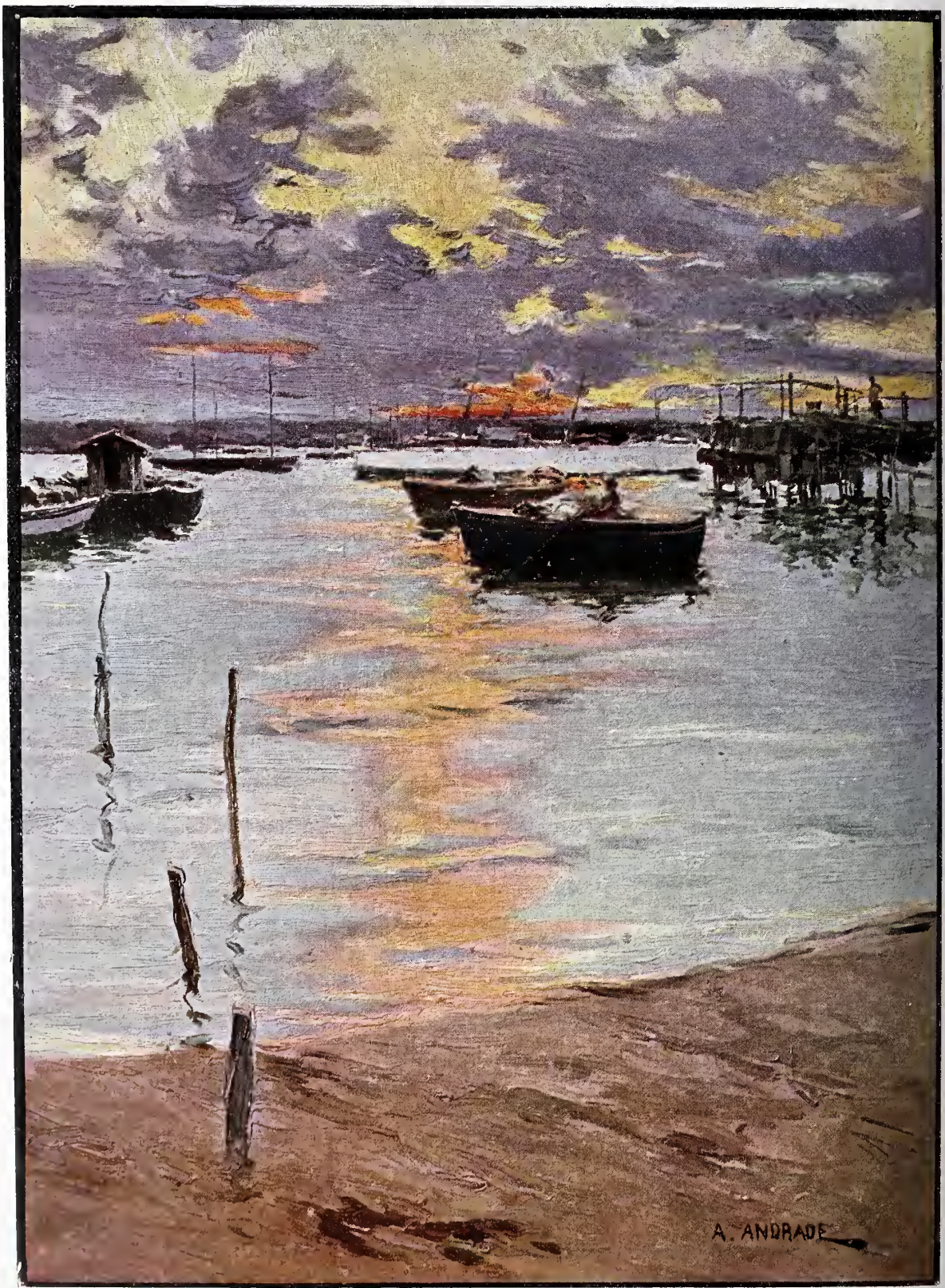
Por eso la desaparición de la malpecada, á quien sustituye la tosca negra cruz, tuvo para mí no sé qué de trágico, algo que removió cenizas y ascuas de sentimiento.... confuso, dormido, pero capaz de despertarse y de convertirse en la infinita piedad suscitada por el espectáculo del infinito dolor. Acabábamos de dejar atrás los corpulentos castaños; el sol declinaba, encendiendo al soslayo, con toques y vislumbres de cobre limpio, el pelaje de las vacas y los recentales juguetones que aguijoneaba un aldeano, de retorno sin duda de la feria. El aroma penetrante, ambiguo, de la flor del saúco, se confundía con el olor insulso del polvo removido por las pezuñas del ganado. Un automóvil amarillo cruzó como alma que el diablo lleva, soltando vahos de gasolina. ¡Un automóvil! ¡Si viviese aún la malpecada! ¡Cómo pedir limosna á quien vuela en automóvil!

Y la cruz negra, de repente, la cruz que me había comprimido el pecho, me pareció consoladora, buena. Era otra súplica de la ciega..... «Por amor de Dios....., acordáos todavía de mí, rezad.» Y, entre el silencio campestre, alto y religioso, que había sucedido al paso de la máquina endemoniada y al correteo de los becerrillos desmandados de susto, se me representó otra vez la mendiga, en pie, al lado de la cruz negra. Las cuencas de sus ojos ya no estaban vacías: en ellas brillaban unas pupilas azules, espléndidas, con limpidez de zafiro. Su vestimenta era blanca; y, alrededor de su cuerpo derecho, casi gallardo, clareaba un halo de luz, los oros en fusión del poniente y la plata que vierte la luna nueva.....

Y si no existiese esa región misteriosa donde te han engastado otra vez los ojos en las órbitas y donde tus andrajos son blancuras, ¿qué excusa, qué explicación tendría para ti este mundo, vejezuela cuyo monumento es esa negra cruz desbastada á hachazos por un carpintero de aldea, y que en el próximo invierno pudrirán las lluvias?

EMILIA PARDO BAZÁN

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA




PUERTO DE TARRAGONA

POR A. ANDRADE

# BIBLIOGRAFÍA

No os podéis imaginar
lo que me ha pasado un día
con mi amigo Luis Megía,
y os lo tengo que contar.
No obstante ser escritor
jurídico, el hombre tiene
una hija llamada Ireno
que es linda como una flor,
sin que le preste alegría
aquella rosa de Abril,
pues tiene un genio de mil
demonios el tal Megía.
Cierta noche, enamorado
de Irene, fuí á su morada,
y al decirme la criada
que Luis estaba ocupado,
que se encontraban pensé
lejos sus habitaciones,
y á Irene sin precauciones
mi puro amor declaré.
Mas me salió mal la cuenta,
pues me llamó el padre, fuí
á su despacho y allí,
mostrando actitud violenta,
Luis agarró un ejemplar
(que se encontraba á su lado)
de un librote desdichado
que acaba de publicar,
y ¡zas! desde su sillón
y en alas de su fiereza
me lo envió á la cabeza,
donde aún conservo el chichón.
Esto hubo, y al otro día
de ocurrir tal *desavío*,
me dijo un amigo mío
hablando de Luis Megía:
—¿Qué opinas?
—Que es un fantoche.
—¿De fijo te habrá enviado
su libro sobre el *Jurado*?
—Sí, chico, ayer por la noche.
—¿Verdad que es obra do un loco?
¿Te entró en la cabeza á ti?
—No me entró—le respondí,—
¡pero le faltó muy poco!
¿Y no sabes lo que ansío?
Que el bruto de Luis Megía
se plante en mi casa un día
pidiendo algún libro mío;
pues si á venir se propasa,
usando yo de sus modos,
le pienso dedicar todos
los libros que tengo en casa.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

CAMPESINA HÚNGARA

A hermosa nación húngara, que la mayor parte de los españoles sólo conocen por haber visto representados de una manera bastante inexacta y trivial ciertos episodios de su historia en la popular zarzuela *Los Magyares*, es uno de los pueblos más simpáticos y agradables del centro de Europa, y al propio tiempo es de aquellos en que más mezclada y heterogénea es la población. Existen, por lo menos, en Hungría mezcladas y confundidas seis razas diferentes: los eslavos, los rumanos, los alemanes, muchos judíos, no pocos gitanos, que son los que vulgarmente conocemos aquí por húngaros, y los magiares de pura raza, que habitan el centro de la nación, una inmensa llanura circuída por los Cárpatos y sus derivaciones.

ESTUDIANTES HÚNGAR

# TIERRA M

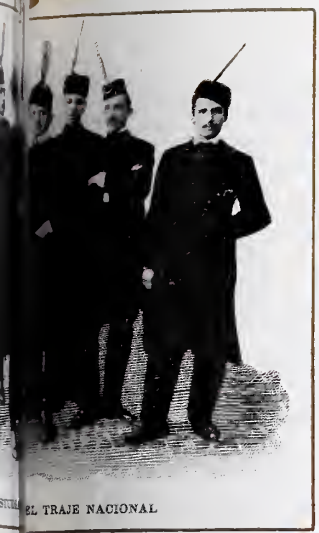
LA TRILLA EN HUNGRÍA

El impulso absorbente de la raza alemana, que domina en toda la Confederación germánica, incluso en Austria, y que ha creado hondas divisiones en este último país, no sólo respecto de los húngaros, sino también con relación al antiguo reino de Bohemia, donde habita la antigua y altiva raza de los teheques, no ha logrado, á pesar de su empeño de uniformidad casi militar, borrar ni empalidecer la original espontaneidad de la raza magiar que, al menos en la comarca del centro, se conserva pura, aferrada á sus costumbres y á sus tradiciones, amante de sus lindos y elegantísimos trajes, celosa de su autonomía política.

JUNTO Á LA FUENTE

Los magiares son una rama del robusto tronco de la antigua raza finesa que han sabido resistir á las enormes convulsiones que agitaron en pasados siglos las regiones centrales de Europa. Son cerca de seis millones de ciudadanos que conservan el culto y la práctica de su idioma, no semejante en nada á la lengua alemana, y sabido es la importancia política y social que la diferencia de idiomas tiene, sobre todo cuando éstos pertenecen á familias distintas. Espíritu muy liberal anima á los corazones húngaros, buena prueba de ello es la memorable insurrección de 1848, y el cariño la veneración filial que todos los húngaros tributan á la memoria de su héroe nacional el famoso Kossuth.

En aquella ocasión tuvieron los magiares que ceder al empuje y pes de la fuerza militar de Austria y d Rusia, y por espacio de diez años s vieron privados de sus queridas sagradas libertades. Tal estado d



EL TRAJE NACIONAL

# HUNGRIA

agrícola de grandísima producción en la que se emplean todos los progresos de la agricultura moderna. Los magiares actuales poco ó nada tienen de aventureros románticos, cual mucha gente se los imagina. Por el contrario, son un pueblo sosegado, estudioso, reflexivo, trabajador y amante del progreso. El ilustrado director de la Escuela de Comercio de Szombathely, Sr. Seemann, que nos ha remitido las adjuntas fotografías explicadas en correcto castellano, es una prueba viva del adelanto de la tierra húngara.

W. & B.

UN HUSAR MAGGYAR

cosas no podía prevalecer, y la autonomía húngara fué de nuevo reconocida; mas ya Hungría, como provincia autónoma, quedó herida de muerte en cuanto á su existencia nacional, y á ello contribuyó no poco también la diversidad de razas y de religiones. Como en todos los pueblos donde se acoge á los judíos, éstos se han hecho dueños del dinero, y el dinero es en las naciones modernas la influencia, el valimiento, el prestigio.

Aparte esto, tiene gran importancia en Hungría, si no en las ciudades, en los campos, la población gitana. Todo el que ha andado poco por los campos de Castilla ha tenido ocasión de tropezar con algún clan ó tribu de *húngaros*, caldereros, cerrajeros, caballistas ó corredores de caballerías. Son tan sucios de cuerpo y de vestimenta como cuidadosos de llevar corrientes documentos y pasaportes, y con gran frecuencia tienen que ver algo con la Guardia civil. El vulgo y los campesinos suelen confundir, por sus malas trazas, á los húngaros con los herzegovinos, montenegrinos, valacos y montañeses de los Cárpatos y de los Balkanes que suelen traer osos y monos amaestrados; pero fijándose bien, no es posible tal confusión, porque el gitano húngaro lleva sus harapos con la dignidad y el solemne porte propios de todos los de su raza, y su tipo es de una belleza y corrección de líneas. Muy bello es también el puro tipo magiar: los hombres son apuestos y bizarros, las mujeres hermosas y esbeltísimas y realzan su belleza con el lindo y gracioso traje que pueden ver nuestros lectores, y que en nada se parece al del coro de señoras en *Los Magyares*.

El centro de Hungría, ó sea la tierra verdaderamente magiar, es una comarca

ADUAR DE GITANOS

CASA DE LABOR

FOTOGRAFÍAS E. MARTON

# CANTARES

Cuando yo esté en la agonía,
siéntate en mi cabecera.....
Tráeme la bota de vino
y..... arroja de allí á mi snegra.

A una piedra de la calle
le conté yo mi dolor.....
¡Ay!..... me tomaron por loco
y..... dormí en la prevención.

A la reja de mi cárcel
no me vengas con canciones.....
Ya que no me alzas la pena.....
¡no me espantes los ratones!

De tu ventana á la mía
me tirastes un limón.....
¡Buena me has puesto la cara,
niña de mi corazón!

Yo quisiera ser mujer,
para llorar sin recelo
cuando..... llaman á la puerta
y se presenta ¡¡el casero!!

Señor Alcalde Mayor,
no prenda *usté* á los ladrones.....
*Préndase* un alfilerito,
que se le abren los calzones.

UN COMIENZO DIFÍCIL

POR J. J. GÁRATE

# CORO GENERAL

Desde el clásico teatro griego hasta el de nuestros días; desde la tragedia de Sófocles hasta el jugnete cómico-lírico de ahora, la misión del pneblo, del coro general, no ha cambiado; siempre ha sido y será la de meterse en todo aqnello qne maldito lo qne le importa.

En la ópera, el coro, por regla general, distrae sus ocios en los palacios de los magnates; es comensal en todos los banquetes que se celebran; asiste á la boda de la tiple con el tenor, llevando la cola á la desposada y dando consejos al marido sobre lo que le conviene hacer con su esposa, así como también se permiten increpar dnramente al bajo por sns malos sentimientos, porque ya se sabe que en la ópera los bajos snelen ser mny mal nacidos.

Otras veces, cnando el coro camina en pos de los desposados, córtales el paso, desnndo el acero y pregonando coraje, el barítono, antigno amante de la tiple, qne se presenta en escena con muchos pies y desafiando. Entonces el coro se abre en semicírculo, dejando dentro del rnedo á los interesados: la tiple y sn prometido á un lado de la batería, y el barítono en otro, solo y dirigiendo á la pareja miradas fnribundas, conteniendo difícilmente la respiración.

Esta violenta escena se resuelve felizmente en un concertante, con el qne termina el acto, alejándose el coro lentamente haciendo comentarios y mirando de reojo á los protagonistas, qne discretamente se van separando de la batería para qne el telón no caiga sobre ellos.

Pero si el coro es impertinente en la ópera, lo es mucho más en la zarzuela. Entra, sale, fisga y husmea cnanto le viene en gana, y no hay forastero que divise sin caer sobre él y obligarle á cantar unos *couplets*. Este forastero es casi siempre el tenor cómico, qne para eso está, ¡y cosa rara é intuición poderosa! no bien ha terminado mi hombre de cantar, cuando todo el pneblo repite la canción, como si en su vida no hnbiera oído otra cosa. Y ¿dónde me dejan nstedes el poderoso olfato qne tiene para adivinar el final de una obra? El coro siempre llega á tiempo. También habrán ustedes observado qne no bien rasga los espacios el trueno, se desgarran las nnbes en copioso agnacero, óyese nna detonación en la lejanía ó se habla de algún fantasma, todo el pueblo, como un solo hombre, se mete en la primer casa qne encuentra y allí se están hasta qne les parece; de donde se deduce que, unas veces por impertinente y otras por no estar snficientemente justificada, la misión del pneblo en el teatro es verdaderamente difícil.

Es lo único qne no se cuida nadie de justificar; todavía recuerdo de una obrilla donde el coro penetraba en un gabinete *dccentemente amueblado*, tan sólo por haberse desmayado una señora. Aturdido el dneño de la casa, en vez de procurar qne la señora volviese en sí ó enviar á la doncella en bnsca de nn médico, salía á la escalera á pedir auxilio, con lo que el autor jnstificaba un coro de modistas. La señora, al restablecerse del síncope, sin dnda para probar que no había sido nada, cantaba unos *couplets* coreados, demostrando con esto que aqnellas mnchachas no habían bajado más que para eso.

Y en último caso, si el autor no encuentra fácilmente la justificación de nn coro, con asomarse á la pnerta cualquier personaje de la obra y decir: «¡Venid! ¡Llegad!», problema resnelto.

Luis GABALDÓN

## UNA ESCENA DE AMADÍS DE GAULA

En el hermosísimo libro de Caballerías del que salieron tantas otras obras maestras de la Literatura caballeresca, se ha inspirado el artista para reproducir la escena de la entrada de Amadís bajo el arco de los Leales Amadores, alegórico episodio en que se simbolizan las más altas cualidades del amor platónico.

BAJO-RELIEVE DE COULLAUT VALERA

# LA ESCENA ESPAÑOLA
## ESTILO 3.º
## Chulo Literario

## ALZA, MORENA, QUE ME PISAS

SAINETE DE COSTUMBRES MADRILEÑAS
ESCRITO POR UNO Y COBRADO POR DOS

Calle corta. Chulos y chulas. (Cantando; pasacalle). (1)

CORO

Tíbiri birí, Mandanga;
tibiri birí, Manguela;
tíbiri birí, Juliana;
tibiri birí, Manuela;
tíbiri birí, Candonga;
tibiri birin, tin, tán;
tibiri birín, tin, tín;
de cotin, de cotán,
de la vera vera van.
¡Pin, pan!
Aquí venimos
de Torrejón;
sácame lechuga,
sácame lechón,
sácame tortilla,
saca pelcón.
¡Pin, pon!
Venga de ahí,
unas veces por aquí.
¡Que sí!
Venga de acá,
otras veces por allá.
¡Olé ya!
Porque somos lo que somos
y á la vista está.
¡¡Sá!!
Y después que paseamos
deste modo por Madri,
si se tercia bailamos un chotis.
¡Ay, olé que sí!
*(Chotis; una pareja se «marca» junto al apuntador.)*

ÉL

Me tiés acharao.....

ELLA

¿Qué dices?

ÉL

Que estoy enfadao.....

ELLA

¿Conmigo?

ÉL

Y más irritao que un igo-
rrote que lo visten de prestao.

ELLA

¿Qué tan contao?

ÉL

Dicen que hay una presona
que te convidó á resoli.....

ELLA

¿Quién me convidó?

ÉL

Manoli-
to que tiene un puesto
en el mercao.

ELLA

Tan engañao.

TODOS

Y después que hemos bailado
al cruzar la población,
¡ole con!
imitamos alegres guitarras,
¡tibirín, tin, ton!

(1) La letra de los cantables es del autor de la música.

*(Se repite el pasacalle y se van emparejados.)*
tibiri, birí, Mandanga;
tíbiri, birí, Manguela... etc.

(Mutación: Sala en un ventorro; balcón al foro; puertas á los lados. Sofá de paja. CHUCHI; luego PATRO por izquierda; luego JUANECO por derecha.

CHUCHI

Es Juaneco la viveza
tocante á cuestión de faldas;
le dijo que *no* la Patro,
la chica mayor de *El Magras*,
pero él *veni, viti, vichi;*
anoche saltó las tapias
del convento en que ella sirve
de doncella ó de criada,
la coge, la da el soponcio,
y al ventorro; eso es la gracia.

PATRO

¿Dónde estoy, Chuchi?

CHUCHI

Hola, Patro.

PATRO

¡Chuchi, si ésta no es mi casa....!

CHUCHI

No, Patro; este es el ventorro
de Juaneco, mi amo.

PATRO

*(Queriendo escapar.)* ¡Aparta!

CHUCHI

Estáte quieta y no seas
chula liricodramática.

PATRO

Chuchi, déjame salir.

CHUCHI

No pué ser, que nos separa
de Madrid el Manzanares.
Si te vas, será que tienes
menos cutis que unas calzas
de las de armar.

PATRO

¡Me acongojo!

CHUCHI

No te desmayes; aguarda,
que se oye ruido de remos.

PATRO

Son los de Juaneco.

JUANECO

*(A Chuchi, que se va.)* Marcha.
Siéntate aquí, sol del mundo,
en este sofá de paja,
y olvida que hay más personas
que tú y que menda, en el mapa.

PATRO

No, Juaneco; yo lo imploro
de tu amor, con toda el alma...
O arráncame el corazón,
ó deja que de aquí salga.

JUANECO

¿Dejarte salir, mi vida?
Primero dejo... la caspa.
*(Cantando.)*

JUANECO

¿Por qué tantos desdenes?

PATRO

¿Por qué me hablas así?

JUANECO

¿Por qué ya no me quieres?

PATRO

¿Por qué dudas de mí?

JUANECO

¿Por qué tantos enojos?

PATRO

¿Por qué...? Yo no lo sé.

JUANECO

¿Por qué vuelves tus ojos?

LOS DOS

¿Por qué? ¿por qué? ¿por qué?
¡Ah...! *(Calderón.)*

JUANECO

Eres síifide volátil,
eres la chulapa mía;
tú me pagas algún día
con patatas un bisté.
Eres chula del Parnaso,
eres musa de pañuelo,
de las que toman recuelo,
desperdicios de café.

JUANECO (2)

Ya esta chulapa
cayó en la red;
del amor suyo
dueño seré.

PATRO

Ya este chulapo
cayó en la red;
del amor suyo
dueño seré.

(Hoy la hidalguía—encontrarás
entre la chulería—y nada más.)

JUANECO *(Hablado)*

¿Qué quieres, Patro? ¿La eclíptica?
¿El zenit? ¿La vía láctea?
¿Quieres luz? Pues pide luz
y subo al sol, si hace falta.

CHUCHI

*(Dentro.)* ¡Juaneco!

JUANECO *(Se asoma al balcón.)*

¿Qué quieres, Chuchi?

CHUCHI

¡A buscarte sube el Magras!

JUANECO

¿Hay paso?

CHUCHI

¡Sí; arrojaos!

PATRO

¡Mi padre sube!
*(Vase izquierda y cierra.)*

JUANECO

*(Exclamación.)* ¡La espátula!

¿Y la Patro? Se encerró;
y pues la puerta me cierra.....
mañana mismo esa perra
ha de ver lo que soy yo.
*(Se tira por el balcón.)*

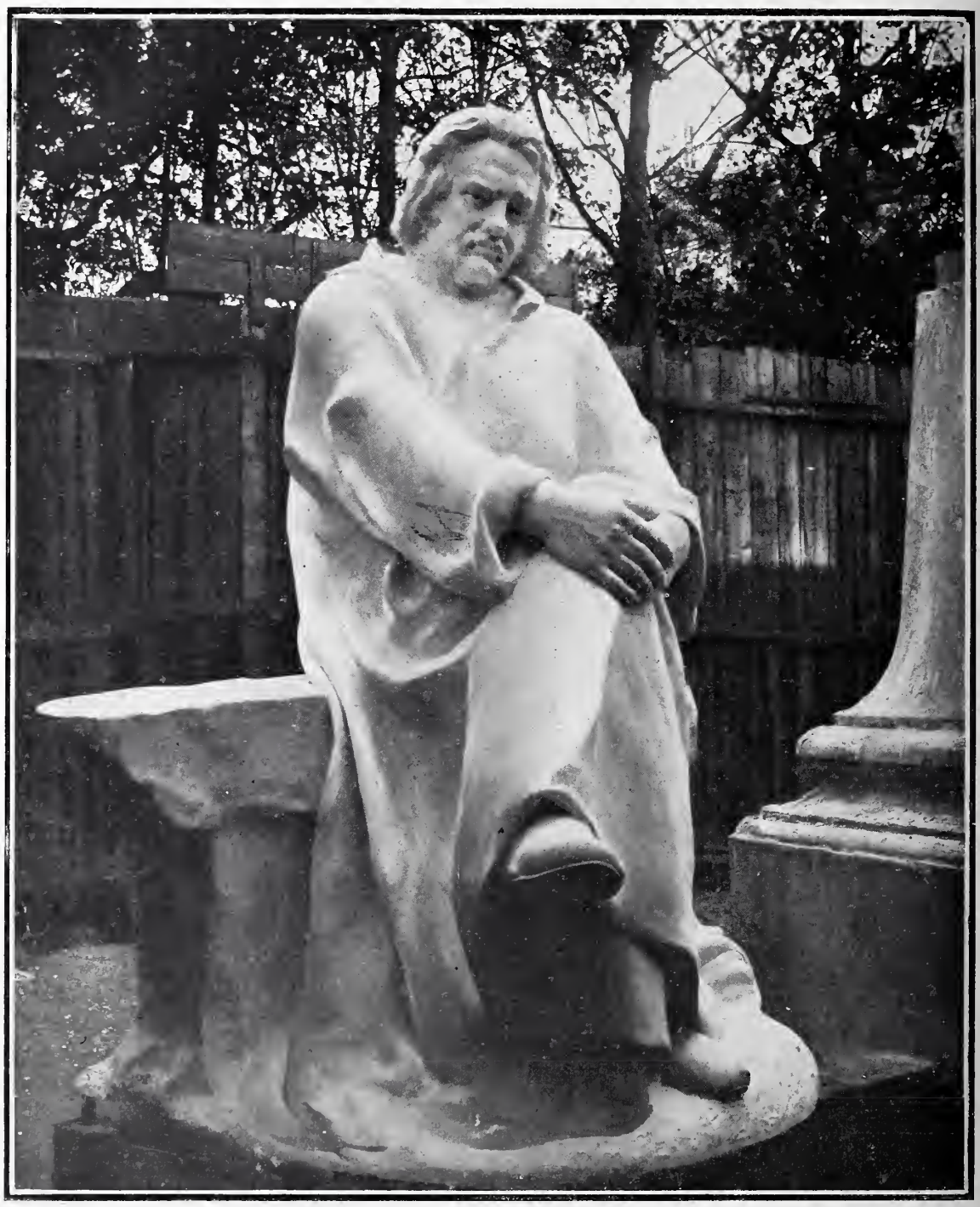
MELITÓN GONZÁLEZ

Seguirá CANELO, obra de forma literaria, mejorada del francés por un querido compañero en la prensa.

(2) Coincidiendo con la música de *Jugar con fuego*. Coincidir no es copiar.

# DE PARÍS

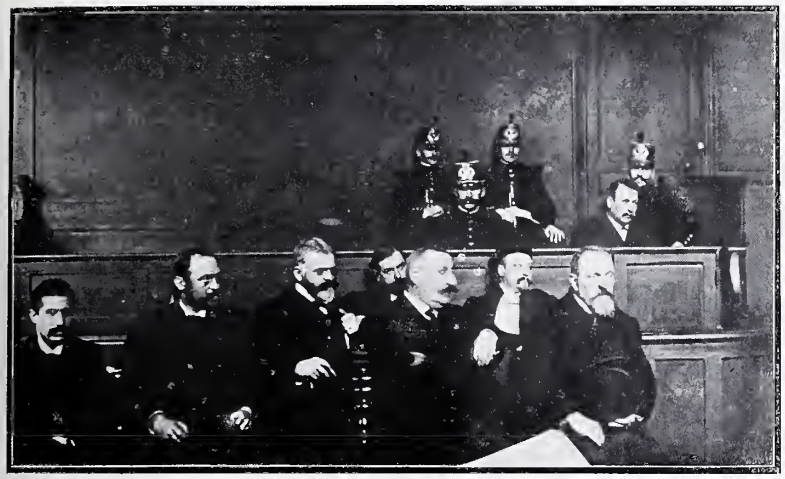
**Monumento á Balzac en París.—La gran estafa Boulaine.—El rey de Portugal cazando en Compiegne.**



ESTATUA DE BALZAC, POR FALGUIÈRE, PARA EL MONUMENTO QUE SE INAUGURARÁ EN PARIS EL 29 DEL CORRIENTE

El gran escultor francés Augusto Rodin, penetrado de la imposibilidad de reducir la figura gigantesca de Balzac á proporciones humanas corrientes, labró una mole, una masa casi informe, de la que emergían los ojos hondos y escrutadores, la nariz voluntariosa y el aborrascado bigote del gran novelista. Aquella manera genial de interpretar y expresar con piedra lo que era Balzac, les pareció ridícula á los infinitos majaderos que forman la espuma brillante de la cultura europea. La estatua fué rechazada y se encargó otra á Falguière, el cual no ha hecho sino confirmar, corroborar lo acertado y seguro que era el pensamiento de Rodin. Se ha reducido á poner sentado el Balzac mismo que Rodín había puesto de pie, sin variar casi la fisonomía ni la expresión. La estatua será inaugurada en la semana próxima.

FOT. L'ACTUALITÉ



EL ESTAFADOR BOULAINE DECLARANDO ANTE EL JUEZ

Obra del propio Balzac parecen los asuntos que en estos meses han preocupado más al público francés: primero, la colosal estafa de los Humbert, personajes novelescos de primera fuerza, cuya pista sigue en vano la policía; segundo, la estafa urdida por el ex-banquero Boulaine, y su inverosímil fuga de la cárcel en compañía de dos agentes de policía y en las barbas de éstos.

Boulaine, hombre listísimo, procesado á causa de una brillante serie de negocios sucios que había realizado hasta lograr quedarse con el dinero de cuantos tuvieron la candidez de creer en sus apariencias de gran señor, tenía tan domesticados á sus vigilantes, que iba con ellos al restaurant, al Bois de Bologne y á otros sitios más pecaminosos. Aprovechándose de esta confianza logró evadirse á las puertas mismas del Palacio de Justicia, dejando con un palmo de narices á los dos polizontes. El jefe de policía Mr. Cochefert ha estado á punto de *ser dimitido* violentamente por el *descuido*. Por fortuna suya, á los dos ó tres días logró atrapar á Boulaine, y ahí tienen ustedes á éste entre dos guardias, confesando sus maravillosas empresas.

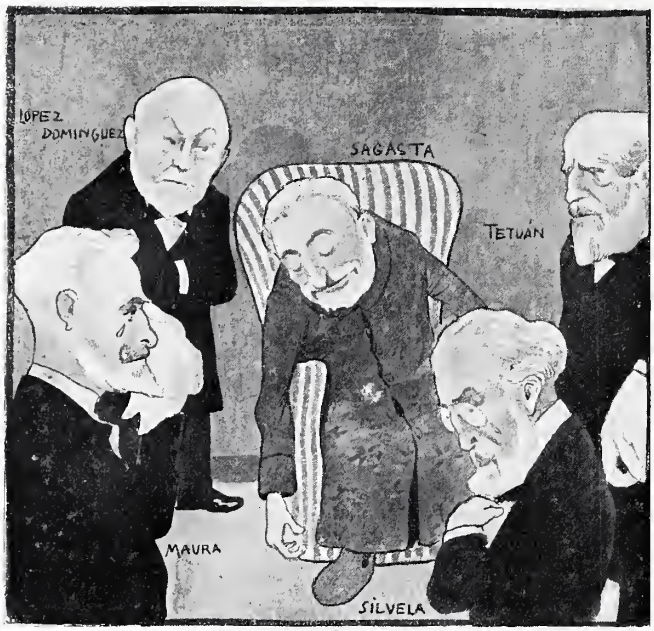
* * *

Otra cosa que divierte á los parisienses mucho más que las emociones folletinescas, es el albergar en su ciudad monarcas extranjeros. Ultimamente ha estado en París nuestro augusto vecino el rey D. Carlos de Portugal, y su presencia fué acogida en todas partes con grandes muestras de simpatía. Su Majestad, que es un cazador de primera, ha asistido á varias excursiones cinegéticas. Nuestra fotografía le representa haciendo un alto en la cacería que se verificó en los bosques de Compiegne, en compañía del presidente Mr. Loubet y de los ministros franceses y otras personalidades eminentes.

* * *

S. M. EL REY DE PORTUGAL Y S. E. EL PRESIDENTE LOUBET CAZANDO EN EL BOSQUE DE COMPIEGNE
FOTOGS. LEON BOUET

# NOTA POLÍTICA



TERCER Ó CUARTO GOLPE DE DON PRÁXEDES Á LA DIVERTIDA HISTORIA DEL MUERTO RESUCITADO

¡Pobrecito D. Práxedes! ¡No puede resistir tan gravísima crisis! ¡Dios le haya perdonado! ¡Era una excelente persona!.....

Y efectivamente; al tercer día resucitó como siempre, y se é de paseo á la Moncloa mientras se desplomaban sus *enterrados*.

## MESA REVUELTA

## 2.º CERTAMEN LITERARIO

DE BLANCO Y NEGRO

### COMPOSICIONES HUMORÍSTICAS

ACTA DEL JURADO

En Madrid, á 15 de Noviembre de 1902, constituídos en Jurado de las obras presentadas al segundo Certamen literario de BLANCO Y NEGRO de Composiciones humorísticas, después de un examen minucioso de todos los originales del Concurso, entendemos que á pesar de existir entre ellos bastantes de indudable mérito y que demuestran que sus autores poseen aptitudes para el cultivo del género festivo, no hay ningún trabajo que reuna las condiciones sobresalientes de asunto y de forma para obtener el premio en este certamen.

Razón por la que el Jurado acuerda declarar desierto el Concurso; y de conformidad con lo expresado firmamos fecha *ut retro*, y yo el Secretario certifico,

Antonio Sánchez Pérez, Tomás Luceño, Sinesio Delgado, Carlos Luis de Cuenca, Antonio Viérgol.—*El Secretario*, José de Roure.

BLANCO Y NEGRO acata reverentemente el fallo que suscriben personalidades tan competentes, pundonorosas é imparciales, y significándoles nuevamente su más sincera gratitud, lamenta como ellos el infeliz éxito de este Certamen, bien diferente del que todos hubiéramos deseado. Los autores de los originales pueden recogerlos en nuestras oficinas, mediante la exhibición del oportuno recibo, todos los días laborables de cuatro á siete de la tarde, desde la publicación de este aviso hasta el día 15 del próximo Diciembre.

### SOLUCIONES

correspondientes al número 601

*A la charada en acción:* Elena.
*A la frase hecha:* Meterse en harina.
*A las charadas:* Escavación.—Misercre.—Dimas.—Epila.—Portera.

CRÊME SIMON
POUDRE SAVON
MARAVILLOSOS PARA LA
Toilette diaria
Preservan el rostro de las influencias del Frio, del Sol, o del aire del Mar Blanquean y suavizan divinamente el Cutis
J. SIMON, 59, faub. St-Martin. PARIS
Evitar falsificationes

EAU DE BOTOT El solo dentífrico aprobado por la Academia Medicina de Paris. *Exigir firma* BOTOT, 17, r. de la Paix, Paris.

TOS, DOLOR, RONQUERA É IRRITACION DE GARGANTA calman á la primera PASTILLA CRESPO. Pesetas 1,50 en las farmacias.

*Para lograr tener una cabellera abundante, fina, sedosa y perfumada, es preciso usar el*
PETRÓLEO GAL
DE UNIVERSAL FAMA

ÆOLIA

«Considero su ins
mento, no solamente
uno de los mayores goces para los *a*
*tantis* de la música, sino como un g
adelanto para el mismo Arte, en el s
do de que por medio del ÆOLIAN
obras maestras y clásicas, gracias á l
cilidad con que se ejecutan, serán de
en día más estimadas y popularizada

J. I. PADEREWSKI

Pídanse catálogos á Toledo &
32, Avenida de la Ópera, PA

¡Noviembre! El primer mes verdaderam
te triste: los árboles ostentan sus ramas
nudas, los jardines se despojan de sus gal
dos adornos y la mujer elegante sólo gua
el recuerdo de la espléndida Naturaleza,
pirando el delicado perfume de Guerl
**Fleur qui meurt.**

—¿Qué prefiere usted, señor,
rom ó marrasquino solo?
—No quiero ningún licor
no siendo el *Licor del Polo*.—A.

*LOS CUIDADOS DE LA BOCA*

Gracias á su fresco y exquisito perfu
el Alcohol de menta de **Ricqlès** es el d
tífrico antiséptico más agradable.

El **Ricqlès** perfuma el aliento, da bl
cura á los dientes y los preserva de las cari
*(Fuera de concurso.)* Miembro del Jura
Paris, 1900. Evítense las imitaciones, e
giendo el **Ricqlés.**

ROSIRIS PERFUME NUEV
L. T. PIVER - PARI

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento. **Por un anuncio de cada diez palabras, dos pesetas. Por cada palabra más, 20 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Al importe de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.

Los señores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Serrano, 55, *acompañado de su importe* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

---

ITALIANO. LECCIONES POR profesor romano. Método rápido, práctico. Mondino. Toledo, 68, segundo izquierda.

CALIGRAFÍA. ADORNO, LECciones (inglesa, redondilla, española, góticas, bastarda, elzeviriana). Mondino. Toledo, 68, segundo izquierda.

CONCIERTOS DE LOS EMInentes pianistas Planté y Auer; se venden los dos magníficos *Pianos de Cola, Erard*, empleados en los mismos; 5.000 pesetas uno. *Casa Dotesio*, 34, Carrera San Jerónimo, Madrid, y en Bilbao, Barcelona y Santander.

TARJETAS POSTALES; ESpléndida instalación; más de 000 postales de fantasía distintas; precios muy reducidos; platis con artistas españolas y extranjeras á *20 céntimos*. Se remite catálogo á quien lo pida por tarjeta postal ilustrada. THOMAS, Villa, 3, Madrid.

TANGO DEL FUEGO, DE LA nueva zarzuela *El Morron*, del maestro Jiménez. Gran éxito; repetido cuatro ó cinco veces todas las noches por la Loreto Prado. Precio, 2 ptas. *Casa Dotesio*, 34, Carrera San Jerónimo, 5, Preciados, Madrid, y en Bilbao. Barcelona y Santander.

INSTRUMENTOS PARA BANdas y orquestas. Violines, flautas, clarinetes, guitarras, bandurrias, mandolinas, etc. *Casa Dotesio*, única sucesora de E. Marzo. La más barata de España. 34, Carrera San Jerónimo, y 5, Preciados, Madrid. Y en Bilbao, Barcelona y Santander.

SOCIEDAD FONOGRÁFICA Española, Barquillo, 3 duplicado. Fonógrafos, cilindros, óptica, cinematógrafo sesiones permanentes, mutoscopios con cesión exclusiva.

DEPILATORIO VENUS. EN Madrid: Fortis, Puerta del Sol, 2; Perfumería Inglesa, Carrera San Jerónimo, 3.

WAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, sin embalar, por ferrocarril. Gustavo Lespés. Tetuán, 14, Madrid.

TABACOS HABANOS, SE HAN recibido 2.000 de las mejores marcas en la Expendeduría Príncipe, 3. Se remiten á provincia franco envase.

MUNDIFICANTE SANTOYO. Inmejorable contra insectos parásitos. Ni ensucia ni delata. Fino perfume. Usase con borla. 4 reales caja en boticas, ó correo certificada. Dr. Santoyo, *Linares*.

APARICI Y SANZ. FÁBRICA de licores y jarabes. Játiva. Regalan bonitas composiciones musicales. Minueto y Gavota maestro Bruschetti. Contestan clientela preciosas postales.

PELUQUERÍA MODELO. 1.ª de España en higiene. Abono instrumental exclusivo, dos pesetas anuales. Peligros, 5.

NUEVACASA DE HULES Y GOmas, legítimos impermeables ingleses. Lope y Fernández. *Carretas, 16.*

LA CALERA.—ANTRACITA, Cok superiores, precios baratísimos. Magdalena, 1, entresuelo.

GUITARRA. MÚSICA DE TÁrrega; dos colecciones.—Antich y Tena. Valencia.

POSTALES. POR SEIS PESETas se remiten ciento artísticas surtidas. Prat Fabré. Carders, 1. Barcelona.

INGLES POR PROFESORA INglesa. Nuevo método rápido hablado. I. L. Santa Isabel, 8, principal, centro.

TARJETAS POSTALES. ULTIma novedad en colecciones españolas y extranjeras. Sueltas, desde cinco céntimos. Librería de Martínez. Correo, 4.

CIEN POSTALES ARTISTIcas, superiores, 15 pesetas. Pago adelantado. Luis Bartrina Pelayo, 3, Barcelona.

LUSTREINA. LO MEJOR PARA encerar pisos de madera y linoleum. Fuencarral, 8, y Atocha, 16.

PAPEL FANTASÍA, HERÁLDIca, timbrados, litografía, imprenta. Vives. Sevilla, 2, Madrid.

INSTRUMENTOS PARA BANdas y Orquestas. Gran liquidación á precios baratísimos por exceso de existencias. Pedir catálogos gratis al Sindicato Musical Barcelonés Dotesio, Apartado 241, Barcelona.

LAVADORAS MECÁNICAS perfeccionadas, á 50 pesetas. Fuencarral, 8; Atocha, 16, y Cedaceros, 7.

LOS MEJORES CHANCLOS DE goma se venden, Fuencaral, 8; Atocha, 16, y Cedaceros, 7.

LINOLEUM, PLUMEROS, CEpillos, Jabón Pears. Precios ventajosos. Atocha, 16.

1903.—GRAN NOVEDAD tarjetas postales para felicitaciones Año nuevo; inscripción española. Dümmatzen, Barcelona. Asalto, 7.

---

# EQUIPOS PARA NOVIA

**CASA DE MODA.—EXAMÍNESE SU CATÁLOGO ILUSTRADO**

**SUCESORES DE ONDÁTEGUI, Montera, 36, Madrid**

---

Las **GOTAS CONCENTRADAS** de

## HIERRO BRAVAIS

*Son el remedio más eficaz contra la*

**ANEMIA**

**CLOROSIS y COLORES PÁLIDOS**

El Hierro Bravais carece de olor y de sabor y está recomendado por todos los médicos del mundo entero.

*No constriñe jamás.*

*Nunca ennegrece los dientes.*

En muy poco tiempo procura:

**SALUD, VIGOR, FUERZA, BELLEZA**

Desconfíese de las Imitaciones. – *Solo se vende en Gotas y en Píldoras.*

Todas Farmacias ó Droguerías. Depósito : 130, Rue Lafayette, PARIS.

---

# PIANOS CHASSAIGNE •FRÈRES•

PARIS 1900

*LA MÁS ALTA* RECOMPENSA CONCEDIDA A LOS Pianos ESPAÑOLES

**PIANOS ESTILO NORTE-AMERICANO**

FORTUNY, 3 Y 5, BARCELONA

---

**RECORDATORIOS** Todas las clases y precios conocidos. Primera casa en Madrid, fundada en 1850. Orense. Sucesor de Echauri. **ARENAL, 10. MADRID.**

---

# CALLICIDA ESCRIVA

**¡¡22 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE!!**

EL PRIMER **CALLICIDA** CONOCIDO Y EL QUE DA MEJORES RESULTADOS

# CONCURSO DE NAVIDAD ENTRE LOS LECTORES DE «BLANCO Y NEGRO»

# Regalo del medio billete n.° 7.134 de la Lotería Nacional

## correspondiente al Sorteo del 23 de Diciembre, de 1902

BLANCO Y NEGRO ha celebrado y convocado ya diversos concursos artísticos, literarios, de fotografías, de muñecas, de mérito obrero. Hoy abre un concurso exclusivamente á beneficio de sus lectores, ofreciendo al que resulte favorecido por la suerte el regalo más apetecido en los días últimos de año: la participación gratuíta en el sorteo de la Lotería de Navidad.

## CONDICIONES DEL CONCURSO

1.a BLANCO Y NEGRO pregunta á sus lectores:

1.° ¿Quién es el mejor literato español?
2.° ¿Quién es el mejor músico español?
3.° ¿Quién es el mejor pintor español?
4.° ¿Quién es el mejor escultor español?
5.° ¿Quién es el mejor político español?
6.° ¿Quién es el mejor general español?
y 7.° ¿Quién es el mejor torero español?

Para contestar á estas preguntas, nuestros lectores no tienen que hacer más que llenar el adjunto talón, escribiendo los nombres que elijan en letra clara y legible, cortar el talón y remitirlo, **EN SOBRE ABIERTO, COMO IMPRESO,** franqueándolo con sello de 1/4 de céntimo, al **Sr. Director de BLANCO Y NEGRO, Serrano, 55, Madrid.**

Se advierte que el literato, el músico, el pintor, el escultor, el político, el general y el torero á quienes se refieran las contestaciones deben ser de los que viven en la actualidad; y respecto á los toreros, de los que actualmente ejercen su profesión; y que se romperán como nulos todos los talones que no cumplan esta condición y aquéllos en los cuales se haga constar nombres que no correspondan á las respectivas profesiones de una manera notoria é indudable.

2.a Los talones deberán llevar al pie la firma del lector que se presente al concurso, y las señas de su residencia y domicilio; sin este requisito serán inutilizados.

3.a Estos talones acompañarán á todos los números de BLANCO Y NEGRO que se publiquen hasta el 22 de Noviembre, y serán nulos todos los sufragios que no vengan extendidos en estos talones.

4.a El plazo para la admisión de talones al concurso termina el día 30 de Noviembre. Los que se reciban después serán inutilizados.

5.a El procedimiento para otorgar el premio, consistente en **MEDIO BILLETE DE LA LOTERIA DE NAVIDAD** número 7.134, cuyo valor es de **QUINIENTAS PESETAS**, será el siguiente:

Reunidos todos los talones que se nos hayan enviado, se procederá al recuento de votos obtenidos por cada literato, músico, pintor, escultor, político, general y torero. Este acto se verificará en la casa de BLANCO Y NEGRO con toda escrupulosidad, en presencia de un notario del Ilustre Colegio de Madrid y de los testigos competentes para ello, é inmediatamente se formará la **candidatura triunfante** con los nombres del literato, del músico, del pintor, del escultor, del político, del general y del torero que mayor número de votos hayan conseguido. Una vez conocidos estos nombres, se buscará, por medio de sucesivas selecciones, cuál es ó cuáles son los talones en que figuran exactamente los mismos nombres que en la candidatura triunfante. Si estos talones que coinciden con el voto de la mayoría fueran varios, se sorteará entre ellos el premio, siempre ante notario y con las formalidades y requisitos legales. Si fuera uno solo el talón que coincidiera con la candidatura triunfante, se entregaría el premio desde luego á la persona cuya firma y señas apareciesen en él; y si ningún talón contuviese iguales nombres que la candidatura triunfante, se concederá el premio al que coincidiese con ésta en mayor número de nombres. Es decir, que si el escrutinio designa con mayoría de votos al literato A, al músico B, al pintor C, al escultor D, al político E, al general F y al torero G, será premiado el talón que designe los nombres A, B, C, D, E, F y G; y si en ningún talón aparecen dichos siete nombres, se dará el premio al que más se aproxime á la candidatura triunfante, pues **EL PREMIO HA DE OTORGARSE DE TODAS MANERAS.**

Del sorteo, si há lugar á verificarlo, y de la entrega del premio se levantará asimismo acta notarial, en forma que la absoluta seriedad y exquisita corrección de todos los actos de este concurso queden probadas y patentes ante el público.

Con este concurso no nos proponemos únicamente ofrecer á uno de nuestros lectores un regalo, sino al mismo tiempo conocer las preferencias del público en materia de literatura, de arte, de política y de toreo, por medio de un sufragio de indudable sinceridad.

**Córtese el talón por las líneas de puntos. Escríbanse los nombres y la firma en letra muy clara.**

---

## CONCURSO DE NAVIDAD

ENTRE LOS LECTORES DE BLANCO Y NEGRO

*Serie* D (22 Noviembre de 1902)

¿Quién es el mejor literato español? .....
¿Quién es el mejor músico español? .....
¿Quién es el mejor pintor español? .....
¿Quién es el mejor escultor español? .....
¿Quién es el mejor político español? .....
¿Quién es el mejor general español? .....
¿Quién es el mejor torero español? .....

FIRMA DEL LECTOR

que vive en ..... provincia de .....

calle ..... núm. ..... cuarto .....

Blanco
Negro
Carlos VA

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL.. Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal):
Trimestre, 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICITENSE TARIFAS DE PRE
A LA ADMINISTRACIÓN
55—SERRANO—
MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

## COMPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO

GRAN VIA
BILBA

## ESTREÑIMIENTO

**Expresivos elogios de todas partes acerca del REMEDIO DE MUNYON PARA EL ESTREÑIMIENTO.**

Un acreditado negociante dijo: «*Es lo mejor que se conoce para el Estreñimiento. Alivia casi al instante.*»

Un conocido facultativo escribe: «*Lo estoy usando diariamente en mi práctica profesional. Sus efectos son como mágicos.*»

El editor de una publicación prominente dice: «*En verdad es maravilloso. Su conveniencia es indiscutible.*»

Un importante droguista telefonea: «*Remitan otras cinco gruesas de* **Remedio de Munyon para el Estreñimiento.** *Tiene una demanda enorme.*»

¡Mejor que los Calárticos!
¡Mejor que los Supositorios!
¡Mejor que los Enemas!
¡Mejor que cuanto se ha descubierto en su género!

Precio: 1,75 pesetas.

Munyon tiene específicos para cada enfermedad, casi todos á 1,75 pesetas.—Pídase la **Guía de la Salud** (gratis). Consultas por correspondencia, confidenciales y libres de todo gasto.

**Dr. MUNYON.** núm. 1505, Arch.Str., **Filadelfia** (E.U.de A.)

**(Fórmulas publicadas en periódicos profesionales y políticos de España.)**

**Depósitos generales:** En *Barcelona*, V. Ferrer y C.ª; en *Madrid*, Hijos de C. Ulzurrun, y Sres. Vidal y Rivas; en *Méjico*, F. Labadie Sucesores y C.ª; en la *Habana*, Dr. Manuel Jonhson.

*EL MEJOR POSTRE*
## MERMELADAS TREVIJANO

LUSTRE
## NUBIAN

*Se emplea sin Cepillo.*

Aplicándolo una vez cada quince dias rivale el calzado impermeable conservándole el brillo y el aspecto como si fuera nuevo.

26 AÑOS DE ÉXITO.

*Da Venta en todas partes. — Exíjase el Nombre y la Marca.*

Para calzado de color pídase la "YOUNG'S CREAM".

Cª NUBIAN, 126, Rue Lafayette. Paris.

## PEDRO DOMECQ

COSECHERO y ALMACENISTA y EXPORTADOR DE VINOS

JEREZ DE LA FRONTERA ● CASA FUNDADA EN 1730

**Autorizada para el uso de las Armas Reales por R. O. de 18 de Octubre de 1821.**

DESTILADOR DE AGUARDIENTE PURO DE VINOS ESTILO COGNAC

Marcas A: 0, 1, 2, 3 ecpas, Extra y Fundador

JEREZ ESPUMOSO ● CHAMPAGNE DOMECQ

*Único Representante en Madrid*

D. José García Arrabal, Montera, 12, pral.

TELÉFONO NÚM. 1.384

## Dr. GARRIDO

**Consulta médica y farmacia para los despiertos.**

Treinta y dos años curando enfermos crónicos y desahuciados recomiendan este tratamiento, primero que todos. Y ese mismo tiempo garantiza el inmejorable despacho de la botica, por lo que cuantos más se distinguen por su buen criterio se surten de ella. LUNA, 6. (40.000 curados en toda España y conocidos por toda España.) Emulsión Scott's, 2,15 y 4,10; Solución Pautauberge, 2,60; Idem Coirre, 2,40; Vino Vial, 4,50; Idem Nourry, 2,50 y 3,75; Jarabe *Fellows*, 4 y 6,50: Polibromuro Ivon, 6; Valerianato anónimo Pierlot, 6; Sedlitz Chanteaud, 2;60; Licor del Polo 1,15; Agua de Mondariz y de Vichy (devolviendo el casco), 0,75 y 1,15. Y así todo lo demás, *siempre fresco y legítimo*. Para las recetas la primera reposición, *verdad;* el mejor y más detenido despacho y precios sin competencia, *sirviendo igualmente bien*. Ante estas ventajas no hay distancias para los que más estiman su persona y buen nombre.

**DESDE 25 PTAS**

relojitos chiquititos de acero con cadena, iniciales y estuche. Garantia de buena marcha. Fábrica de relojes de **CARLOS COPPEL**, MADRID.—FUENCARRAL, 2. Catálogo gratis.

Único premiado en el último Congreso internacional de Higiene de 1898 y en la Exposición Universal de Paris 1900

**THYMOL-CASALS**

es muy superior á todos sus similares nacionales y extranjeros, y á las Aguas de Florida, Colonia y Vinagres de tocador, por su gran poder antiséptico aromático.

Con los frascos se acompañan antógrafos de los médicos más eminentes, que confirman y proclaman la superioridad del **Thymol-Casals**

Quien pruebe el **Thymol-Casals** jamás dejará de usarlo.—El uso del **Thymol-Casals**

PROLONGA LA BELLEZA
CONSERVA LA SALUD.

Frascos 1'50, 2'50 y 5 ptas.

De venta en todas partes

DEL MISMO AUTOR

**VIOLET-QUINA**

*M. Casals*

**Loción higiénica y antiséptica** para hermosear, conservar y vigorizar el cabello, detener su caída y promover su crecimiento, impidiendo la calvicie y canicie prematuras.

**Violet-Quina M. Casals**, es la última palabra de la ciencia en lociones para el cabello.

**De venta en todas partes, á 3 ptas. frasco.**

**En Madrid: G. García Capellanes, 1; y Martí y Durán, Tetuán, 3.**

EL PREMIO concedido á los BOMBONES HIDALGO prueba la superioridad que tienen sobre los demás. Son exquisitas sus cremas y natas, siendo hoy la más preferida y solicitada entre las personas de buen gusto. Casa de moda y acreditada en objetos ricos para **bodas**. Exposición de modelos en el interior de la confitería. Establecimiento único que vende los chocolates de la casa *F. MARQUIS, Paris*. **HIDALGO, Barquillo**

## AGENCIA FÚNEBRE MILITAR. CLAUDIO COELLO, 4

# Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 29 DE NOVIEMBRE DE 1902 | NÚM. 604

ÚLTIMO RETRATO DE SU MAJESTAD LA REINA DOÑA ISABEL

## ISABEL II

En el bellísimo episodio nacional que acaba de publicar el insigne Pérez Galdós, en *Narváez*, aparece viva, sonriente, graciosa, llena de bondad y de ingenio la figura de S. M. la Reina doña Isabel II, tal como ningún historiador ha acertado hasta ahora á dibujarla, tal como fué en los tiempos más felices de su reinado. El retrato de la Reina trazado por Galdós es un cuadro lleno de luz, de alegres y vigorosas tintas, que ofrece agradable contraste con el retrato material que hoy publicamos, gracias á la bondad de S. A. R. la Infanta doña Isabel. Este último retrato, en que todo es suavidad y dulzura, tiene la prestigiosa elegancia, la venerable majestad que adquieren los grandes personajes cuando ya entran en el dominio de la Historia.

Nada más interesante y sugestivo que establecer la comparación entre los retratos tan conocidos y vulgarizados de la Reina de España en los años de 1850 á 1860 y esta última fotografía, quizás más bella que otra alguna. En el rostro de la ilustre anciana todos los rasgos se han afinado, se han espiritualizado, y en sus ojos bellísimos, si no brilla la expansiva alegría de la juventud, hay una ternura y una suavidad apacibles y encantadoras que revelan la mejor cualidad de los ancianos y de los reyes: la indulgencia para todo y para todos.

# ACTUALIDADES

Estreno de «Malas herencias» en el Español.
Los restos de Colón en Sevilla.
Muerte y entierro del cochero Zaballa.
El funámbulo Arsens Blondin.

El fecundo ingenio de nuestro ilustre colaborador D. José Echegaray, lejos de debilitarse con el transcurso del tiempo, parece que cada vez cobra mayores brillantez y lozanía. Buena prueba de lo que decimos es el último drama estrenado en el teatro Español con el título de *Malas herencias*, y que ganó para su ilustre autor repetidas ovaciones del público.

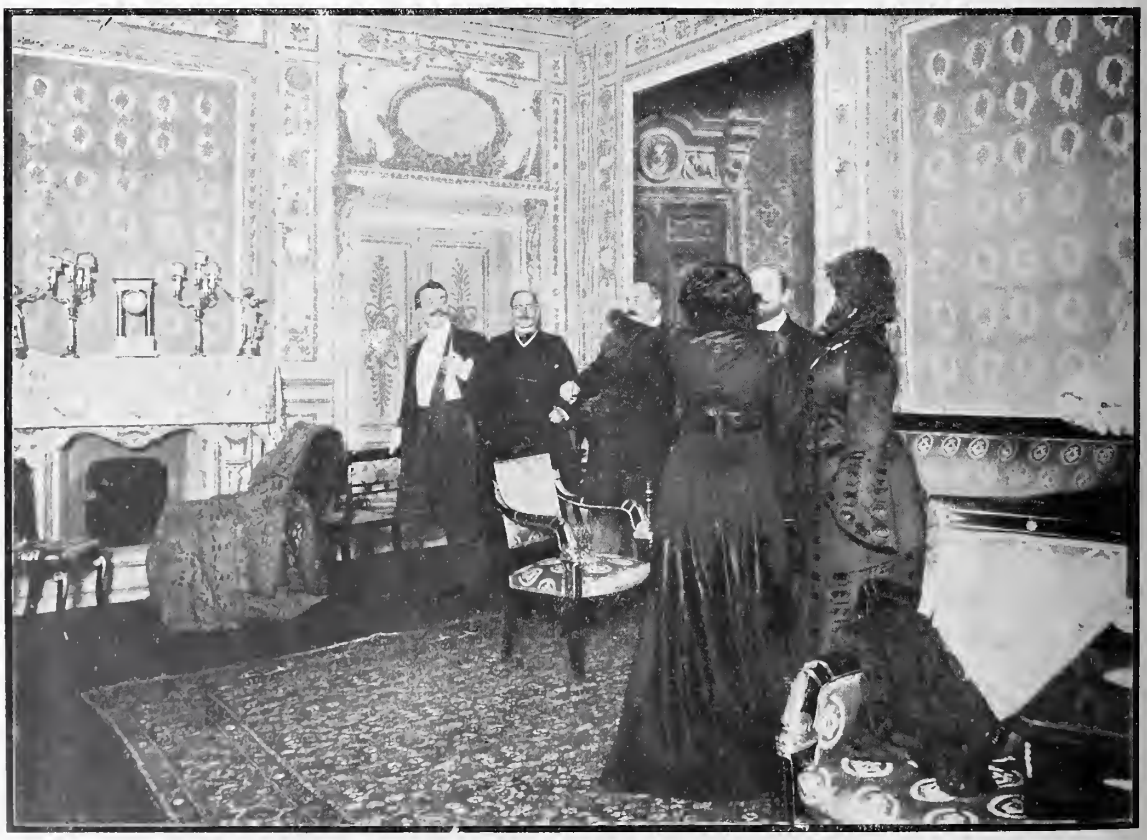
Estos frenéticos aplausos precedían ya al estreno del drama en nuestro clásico coliseo, pues tan hermosa producción había recorrido un camino triunfal allende y aquende del Atlántico, obteniendo su autor idénticos laureles al ser representada aquélla ante los sensibles públicos de la América del Sur, que al serlo ante las severas muchedumbres del Norte de nuestra Península.

Un odio á muerte separaba á dos familias: la de Ibarrola y de Buitrago, cuyos individuos se habían profesado antes afecto fraternal. Pero Víctor Buitrago y Blanca Ibarrola, hijos de los dos séres que más se odiaron en el mundo, se conocen, se aman, y truecan la herencia de odio que sus padres les legaran en vehementísima explosión de cariño. Roberto Ibarrola, hermano de Blanca, se opone tenazmente á ese amor y abofetea á Víctor. Este, ante las súplicas de su amada, desiste de batirse con Roberto, pero un tío de Víctor, D. Marcial, ocupa el puesto de su sobrino, y es muerto por el ira-

ACTO II.—ESCENA SEXTA

BLANCA *(Sra. Guerrero)*, VICTOR *(Sr. Diaz de Mendoza)*.

VICTOR.—Y bien sea verdad, sea mentira eso que cuenta, ¿tu amor es el mismo de siempre, ó menguó al oir esas historias infames?



ACTO III.—ESCENA ÚLTIMA

BLANCA, ELOISA *(Sra. Martinez)*, VICTOR, D. PRUDENCIO *(Sr. Urquijo)*, D. BASILIO *(Sr. Cirera)* Y EL MARQUÉS *(Sr. Medrano)*.

VICTOR.—¿Qué es lo que ha concluído? ¡Eso ella ha de decirlo!..... nadie más..... ¿A ustedes qué les importa? ¿á la sociedad qué le importa? Yo no sufro leyes ajenas..... no las sufro..... ¡Sólo una: la que me imponga Blanca!.....

cundo Ibarrola. Al saber esto Víctor, loco de desesperación, se bate con el hermano de su amada, y le mata, pero á pesar de este río de sangre interpuesto entre aquellos dos amantes, á los cuales separaba ya el odio de sus familias, Víctor y Blanca se abrazan, jurándose amor eterno, para patentizar que sobre el amor, ni los odios legendarios ni las armas homicidas triunfan.

Todos nuestros lectores conocen seguramente el brillantísimo estilo dramático de Echegaray, tan abundante en frases felices, rasgos de pasión y hermosos pensamientos. Juzguen, pues, el efecto que causaría un diálogo de esa naturaleza, sirviendo de expresión á argumento de tal grandeza trágica.

Electrizado el público madrileño por tan vigorosas escenas, hizo al Sr. Echegaray objeto de entusiastas ovaciones. La señora Guerrero y el Sr. Díaz de Mendoza, nuestros dos grandes actores, compartieron legítimamente ese triunfo, y el público salió del teatro entusiasmado con el drama, con sus intérpretes y hasta con el lujo y buen gusto desplegados en la preparación de la escena, según puede apreciarse en las fieles fotografías que publicamos.

D. JOSÈ ECHEGARAY RECIBIENDO LA OVACIÓN DEL PÚBLICO
FOTOGRAFÍAS CIFUENTES

* * *

*El rigor de las desdichas* debiera llamarse con toda razón al pobre genio, al inmortal desdichado que concibió y llevó á feliz término la extraordinaria ocurrencia de regalar á la humanidad un Mundo nuevo. Desgraciadísimo en vida Cristóbal Colón, ha sido aún mucho más desventurado después de muerto, pues si la ingratitud y el desconocimiento pagaron sus servicios con persecución y cárcel, no han faltado en tiempos recientísimos historiadores que, cegados por mal entendido patriotismo, han creído que el descubrir América era cosa de escasa monta, y que España ó los españoles de su tiempo hicieron muy bien ajustando las cuentas al genovés ambicioso. Y no han bastado para completar la desdicha de Colón estas mezquindades de ultratumba, sino que aun la autenticidad y legitimidad de los huesos del pobre navegante ha sido cien veces puesta en duda.

Ahora parece que va de veras el que los restos del descubridor de América tengan sepultura definitiva en el magnífico monumento trazado por Mélida en la Catedral sevillana.

¡Quiera Dios que allí reposen hasta la consumación de los siglos!

EL AYUNTAMIENTO DE SEVILLA SALIENDO DE LA CATEDRAL,
DESPUÉS DE DEPOSITAR LOS RESTOS DE COLÓN

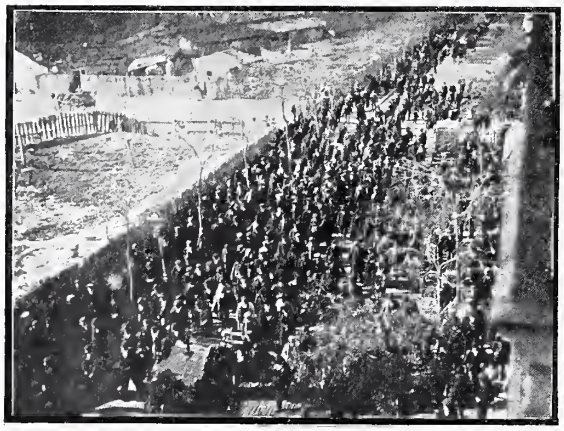
MONUMENTO FÚNEBRE DE CRISTÓBAL COLÓN
EN LA CATEDRAL DE SEVILLA FOTS. BARRERA

No es, ciertamente, nuestro gusto ni conforma con nuestras aficiones el comentar las noticias de crímenes, mas, por desgracia, constituyen éstas en nuestros días un aspecto tan importante de toda información completa, que es imposible dejar de mencionarlas sin que la atención pública se vea defraudada.

El último crimen, cometido en la persona de un ciudadano honradísimo como lo era el cochero Joaquín Zaballa, ha excitado en grado sumo la indignación pública, no sólo contra el autor de la cobarde, brutal é injustificada agresión, sino contra las autoridades y los funcionarios que por negligencias verdaderamente deplorables no supieron darse cuenta de la gravedad que el suceso revestía, á pesar de haber procedido, no ya la víctima, sino la dignísima persona á cuyo servicio se hallaba ésta, con toda diligencia y escrupulosidad para que el crimen fuese descubierto, detenido su autor y la justicia satisfecha, ya que el daño fuera imposible de remediar.

La muerte del cochero Zaballa, á mansalva, sin represión de ningún género, en uno de los sitios más céntricos y concurridos de Madrid, es una lamentable prueba de lo que tantas veces se ha dicho (y no por quejarse de vicio ni por hacer la oposición á las autoridades, como suelen decir éstas en semejantes casos), de que en esta deliciosa capital se vive de milagro y sólo por especial é indulgente permisión de la Divina Providencia. La existencia de los madrileños pacíficos se halla absolutamente á merced del primer forajido que tenga habilidad para dejar pasar unas cuantas horas entre el crimen y el descubrimiento de éste. Y menos mal cuando, como ha ocurrido en el caso del infortunado cochero, la víctima pertenece á una clase social unida por vínculos de estrecho compañerismo y enérgica en la defensa de sus derechos. Ya que no otra cosa podían hacer, los cocheros de Madrid rindieron al compañero asesinado el más hermoso y elocuente tributo de afecto acudiendo al entierro, que fué una magnífica manifestación de duelo y de protesta.

EL COCHERO JOAQUÍN ZABALLA
FOT. GARRORENA



EL ENTIERRO DE ZABALLA EN LA CALLE DE VILLANUEVA

DESPEDIDA DEL DUELO: LOS COCHEROS DE PUNTO EN PARDIÑAS

* * *

EDUCADOS y avezados como estamos en la diaria consideración y lectura de crímenes y atrocidades, nada de extraño tiene el que los espectáculos más emocionantes, los que hacen vibrar con mayor fuerza los nervios de otros pueblos, no nos causen más que una impresión de frialdad.

Recuerdan los viejos las habilidades que hizo en la cuerda tirante pasando por cima del estanque del Retiro, ya solo, ya *acompañado* por un individuo á quien llevaba á cuestas, el difunto y famosísimo funámbulo monsieur Blondin. Un imitador de éste, Arsens Blondin, se presentó el domingo en la Plaza de Toros vestido, digámoslo así, de Carlo Magno; pasó y repasó una cuerda colocada á la altura de los palcos..... y fué poquísima gente á verlo.

¡Claro! ¿Qué interés puede haber en dar dinero por ver romperse la cabeza á un semejante, si ese es un espectáculo que en la calle lo estamos viendo todos los días?

* * *

EL FUNÁMBULO ARSENS BLONDIN ATRAVESANDO LA PLAZA DE TOROS — FOTS. ASENJO

# CASO

Volvíamos, Sulpicio y yo, del entierro de nuestro amigo Eusebio Agreda, comentando, lo mismo que probablemente harían todos los demás acompañantes, aquella tragedia, aquel suicidio rabioso, desdeñoso, como de quien no sólo se despide de la vida, sino que la rechaza y pisotea, según quisiéramos pisotear á la mujer que nos engañó y desfloró nuestras esperanzas divinas. Eusebio Agreda no se había contentado con el tiro en el oído: antes de apoyar en el hueco del canal auditivo el arma, tenía en el cuerpo una dósis de láudano capaz de matar á un toro. Y en su habitación, como siempre ordenada y elegante, donde la chimenea de gas permanecía encendida y se marchitaban en un búcaro lilas blancas y claveles rosa, no se encontró ni el menor papel que encerrase un adiós, una explicación, un recuerdo para nadie...

¿Causas? Sulpicio ni las presumía; yo menos aún, porque en la última temporada apenas había visto á Eusebio sino en el teatro, y sin observar en él nada de particular. ¿Enfermedad? La autopsia desmentía esta hipótesis. ¿Ruina? La testamentaría probó después lo que no ignorábamos: Eusebio conservaba intacto su saneado capital. ¿Amoríos? Muy secretos tenían que ser; ni rastro distinguíamos de ellos, y el amor es como el fuego: siempre lo delata, cuando menos, la humareda.....

—No te quepa duda—afirmó Sulpicio;—Eusebio se ha matado sencillamente por no poder resistir la vida, de la cual estaba ahíto.

—Pero ¿lo comprendes?—objeté yo.—Desde que concedemos que no faltaban salud, dinero, juventud, posición social.....

—¡Bah!—insistió Sulpicio, encogiéndose de hombros.—No parece sino que estamos hablando de matemáticas, y que al *tanto* ha de corresponder el *cuanto*..... Hablamos de lo más ilógico, de lo más imprevisto y extraño, la situación de un alma ante el deber de vivir. ¿Quien sondeará esas profundidades? ¿Te figuras que basta decir: «era rico, sano, joven»; ó que descifraríamos la obscura cláusula diciendo lo contrario: «era un miserable, un moribundo, la escoria de la humanidad?»

Pensativos, separados ya del séquito, recorríamos á pie el camino festoneado de olmos que nos conducía desde el cementerio á la ronda. Hacía fresco; el sol era benigno; no teníamos prisa de internarnos en Madrid. Ibamos haciendo de esas paradas que indican el interés y la intimidad de un coloquio.

—Acuérdate de Job—exclamó Sulpicio.—Aquel israelita que se raía con un casco de teja la podre de las llagas, ¿cómo no pensó en el decisivo movimiento, mucho menos repugnante, que le podía redimir?

—Es que entonces..... en los tiempos de Job..... la humanidad se encontraba más sumisa á las fatalidades..... Hoy somos rebeldes; no queremos que nos sentencien, desde arriba, á cadena perpetua y á incesante tortura....

—Sentémonos en este banco de piedra—propuso Sulpicio al entrar en una de las glorietas solitarias á que los caminos de la ronda confluyen.—Fumaremos..... La humanidad no ha variado. ¿Quién más rebelde que Prometeo? ¿Quién más satánico que Caín? ¡Nada podemos inventar ó descubrir, ni aun en el vasto continente mental ó sentimental! Probablemente acabamos de ver depositar en lugar sagrado—donde le admitieron por piadosa superchería de una hermana que sería capaz de pegarse otro tiro si á su hermano le sepultan en el cementerio civil—á un *cainita*, á uno de la casta insumisa é impaciente..... Pues bien; á Job yo le he conocido, le he dado limosna, y trabajo me costó, ¿entiendes? porque soy muy mal cristiano; y mi Job, como el de la Biblia, era leproso.

—¡Qué de reflexiones me sugirió aquel infeliz!—continuó Sulpicio echando cuidadosamente á su boquilla de ámbar y espuma el humo, á fin de culotarla por igual.

Era en los baños de T....., donde los propensos á neurastenia encontramos enérgico reconstituyente, pero donde se aglomeran enfermos de otros males..... que sublevan el estómago. Sin poderlo remediar, sin ser pedante, se vuelve uno filósofo allí. Filósofo..... ó místico, según la hechura interior de cada cual....

Los pobres que no tienen para pagar la estancia en la fonda van hacinándose en una especie de hospitalillo, y mejor diríamos un antro. Allí se les encuentra apretándose unos contra otros, y á semejanza de las ovejas sarnosas en el aprisco, confundiendo sus lacerías.

Pues tan triste y repulsivo como es el asilo aquél, aún hay clases, aún hay excluídos. A mi Job no le admitían, y justamente por eso me enteré de su historia.

Soy algo curioso; donde estoy lo registro todo, y un día se me ocurrió meterme en una barraca aislada, donde se guardan las bombas para extraer el agua de los baños. No tiene ventanas, pero el aire y la lluvia entran á su albedrío por las junturas de la tablazón. Allí, sin más cama que el suelo húmedo, entre desechos de metal cubiertos de orín, yacía una criatura humana. Se incorporó al verme; era un mendigo de alta estatura; le cubrían la mitad del rostro trapos do color indefinible. No tuve tiempo do decirle nada; el administrador del balneario exhalaba desde fuera, llamándome, gritos desesperados.

—¡Salga usted de ahí! ¡Véngase, véngase!

Al saber la causa del alboroto, confieso que por dentro me anduvo la procesión. En este siglo, á pesar de tanto como nos baquetea la ciencia médica vulgarizada, asusta el nombro de la antigua, horrible afección oriental. Y en toda la mañana pude pensar en otra cosa, y el pensamiento era de de los que quitan el humor para rato.

A la tarde, en el pinar, cerca de la playa, vi venir hacia mí al mendigo, solo, alto, entrapajado, cubierto, á pesar del calor, con una capa andrajosa de paño grueso. Me alargó una mano muerta, que salpicaban placas blanquecinas. El deseo de saber qué se agitaba en aquel espíritu fué más poderoso que la grima y el temor.

—¿Eres de muy lejos? ¿Estás enfermo desde hace muchos años? ¿Tienes familia?

—De la raya de Portugal. Estoy *así* desde una vez que fuí á la siega y cogí un *solcado* muy grandísimo..... Tengo mujer y una hija mocita y un hijo que sirve al rey. La mujer y la hija allá *van en Oporto*.

—¿A qué?

—¡A ganarse la vida! Yo ya no puedo trabajar; ando á pedir limosna.

—¿Nadie te cuida?

—Nadie, señor. ¿Y quién me ha de cuidar? ¿Y para qué? Este mal no tiene cura, y dicen que se pega.

Sentí un frío sutil en los huesos y un deseo cruel, reprobable, de ahondar en un alma probablemente tan llagada como el cuerpo.

—Pues son unos bribones—le contesté fingiéndome indignado—en abandonarte como á un perro, cuando te ven así. Sobre que Dios te manda una enfermedad tan horrorosa, va tu familia y te deja pudrirte en un rincón.

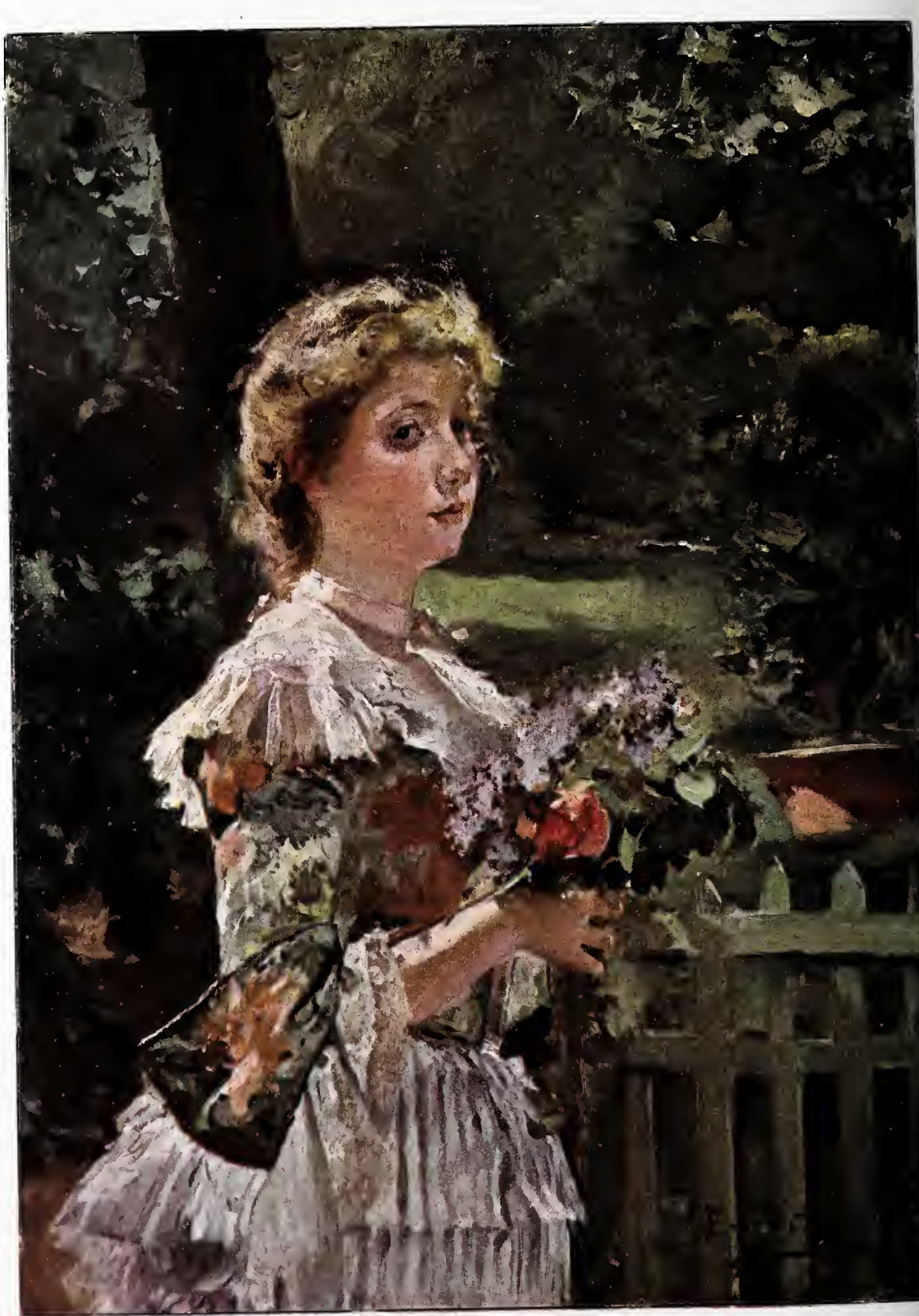
El desventurado, al pronto, no replicó palabra. Su cerebro debía de ser lento en combinar las ideas. Al fin, con esa extraña voz de los que tienen lacerados la garganta y el paladar, murmuró al través de sus vendas de trapo maculado y gris:

—No, señor, no son bribones. Se buscan la vida por su lado y yo por el mío. En buen hora lo diga, hasta hoy nunca me faltó para comer y para un trago y un cigarro. Voy pasando el tiempo; no me quejo; y en este mundo no hay nadie sin aflicciones. Este mundo no es la gloria, ya se sabe. Y *en* desde que tomo el baño quiere parecer que tengo mejoría.

—¿Hemos de decir la verdad?—añadió Sulpicio levantándose y extrayendo de la boquilla el resto del consumido cigarro.—Era infinitamente más digno de lástima el que hemos acompañado hasta el nicho.....

EMILIA PARDO BAZÁN

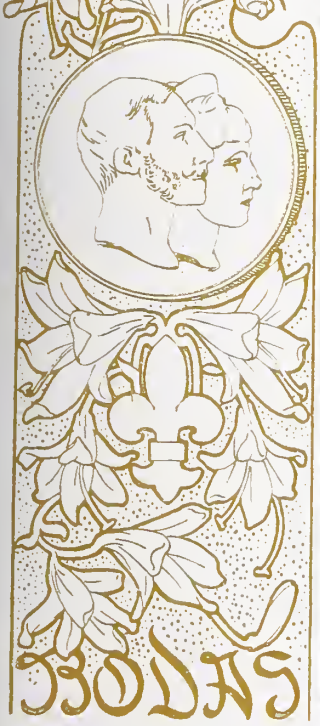
DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA



EL CAPULLO MÁS FRESCO

POR EMILIO SALA

29 NOVIEMBRE 1879



ALFONSO XII
REY DE ESPAÑA
MARIA CRISTINA
REINA
CASADOS
EL 29 DE NOVIEMBRE DE 1879
EN LA BASILICA DE ATOCHA

# BODAS REALES

Hoy hace veintitrés años que Madrid presentaba el aspecto brillante de una fiesta.

Aquel día, 29 de Noviembre de 1879, se celebraban las bodas de S. M. el Rey de España D. Alfonso XII de Borbón con la princesa imperial, archiduquesa de Austria y princesa real de Hungría y de Bohemia doña María Cristina Deseada Enriqueta Felicidad Raniero de Hapsburgo-Lorena, abadesa del imperial y real Noble Convento de Damas del Alcázar de Praga, y dama de la Cruz Estrellada de Austria.

El augusto novio había cumplido el día anterior, 28 de Noviembre, veintidós años, y la novia llamada á tan altos destinos se hallaba en su veintiuna primavera, pues nació el 21 de Julio de 1858 en Graz Seelowitz, cerca de Brünn, en Moravia.

En Viena, cuando cinco años antes el Rey era alumno del Colegio Teresiano y la Archiduquesa una flor que se entreabría en los alcázares imperiales, se conocieron, y en el último mes de Agosto se volvieron á ver en Arcachón, presentando él la demanda, que acogida por ella dió al Monarca esposa amante y á España una Reina que había de figurar por sus virtudes y por su talento entre las más preclaras que han ocupado el trono.

El 23 de Noviembre de aquel año pisó por primera vez doña María Cristina el suelo español; la acompañaban su augusta madre la archiduquesa Isabel, el archiduque y la archiduquesa Raniero, y numeroso y lucido séquito de damas y caballeros austriacos, y la recibieron, al pasar nuestra frontera, el sumiller de Corps, marqués de Santa Cruz; el inspector general de los Reales Palacios; el capitán general del Ejército del Norte, marqués de Miravalles; el representante de Austria en Madrid, conde de Ludolff, con todo el personal á sus órdenes, y las autoridades populares de los pueblos de la frontera.

La detención fué breve; el viaje hacia Madrid, rápido; y á las ocho de la mañana del día 24, el tren que traía á la nueva Reina se detenía en una estación improvisada en la Casa de Campo, y allí el Rey la acogió amoroso y la presentó á sus augustas hermanas.

Terminados los saludos y las presentaciones, las archiduquesas, acompañadas por el Rey, se dirigieron al Real Sitio de El Pardo, en cuyo Palacio había de vivir hasta el próximo día del enlace.

Allí recibió la futura Reina los homenajes del Gobierno y de los Cuerpos Colegisladores; allí se firmaron las capitulaciones matrimoniales y se verificó la ceremonia de los *dichos*, y de allí salió la mañana del día 29 para vestir en el ministerio de Marina las galas nupciales con que se prosternó ante el altar de la patrona de los reyes de España, para unirse con lazos que sólo rompió la muerte con el que la había elegido para señora de su hogar y compañera en el trono.

De aquella basílica, en la que formaban trofeos las banderas que evocaban glorias nacionales, salió, hoy hace veintitrés años, reina de España la que había entrado archiduquesa de Austria.

Breve es el tiempo que ha transcurrido; grandes y trascendentales los sucesos acaecidos, y muy poco lisonjeros; pero la adversidad ha sido piedra de toque que ha revelado las nobles virtudes de la esposa y de la madre y las altas cualidades de la Reina.

Blanca y de flores fué la corona que ciñó su frente juvenil hoy hace veintitrés años; era aquélla la diadema de las ilusiones y de las esperanzas.

Hoy su corona es la aureola del deber cumplido, y el velo de la viuda y los anhelos de la madre han dejado entre sus cabellos de oro los prematuros hilos de plata que forman su mejor diadema.

Ante ella nos inclinamos sus contemporáneos con respeto, y ante ella rendirá la Historia el tributo de justicia que merece la madre del Rey huérfano y la Regente del Reino.

KASABAL

FOT. F. DEBAS

# Monte

EDIFICIO DEL MONTE DE PIEDAD

Doscientos años hace—el día 3 de Diciembre de 1702,—un humilde sacerdote aragonés, D. Francisco Piquer, nacido en Valbona, provincia de Teruel, y que era cantor del Real Monasterio de las Descalzas en esta corte, reunió á su familia y algunos amigos en el modesto cuartito que le servía de despacho, y colocando una cajita ó hucha de madera al pie de la imagen de la Santísima Virgen, á quien solía dirigir sus preces, y que es la misma que hoy se venera en la capilla del establecimiento actual bajo la advocación de Nuestra Señora del Monte de Piedad, depositó en la hucha un real de plata, pronunciando, lleno de fe y de confianza profética, estas palabras:

—Sean ustedes testigos de que este real de plata que tengo en la mano y que voy á depositar en la cajita, ha de ser el fundamento de un Monte de Piedad, que Dios favorecerá para sufragio de las Animas y socorro de los vivos.

A la cajita, que de milagrosa puede calificarse, y que se conserva en el Monte como preciadísima reliquia, comenzaron á afluir limosnas de las que antes se esparcían sin conciencia ni utilidad. Opusiéronse grandemente á la obra del virtuoso presbítero las diversas parroquias de Madrid, pero Piquer, con la tenacidad propia de su raza, logró en dos años colocar en distintos sitios de la corte hasta otras 137 huchas.

En 1705 el número de éstas era 212, y en ellas se recaudaron 8.218 reales. Con estos recursos y con las cantidades que los particulares le confiaban en calidad de

SALA DE SUBASTAS

RETRATO DE [illegible] FUNDAD[illegible]

DE D. FE[illegible]

EXCMO. SR. D[illegible] ACTUAL DI[illegible]

# Piedad

depósito, logró extender y aumentar las operaciones del Monte, cuya existencia y estatutos fueron legalizados por Felipe V en Real Cédula de 10 de Junio de 1718. En 1724 se abrieron al público las oficinas seriamente organizadas en la casa de la plaza de las Descalzas y calles de la Misericordia y de Capellanes, y desde entonces el establecimiento benéfico no ha dejado de funcionar un solo día. Hambres, pestes, calamidades, invasión extranjera, revoluciones, guerras civiles y cambios de Gobierno se han sucedido. Sólo la piadosa institución del caritativo Piquer ha resistido cada vez más próspera y floreciente el paso de los siglos. Y el noble fundador tuvo la alegría de ver que en el año 1739, en que murió, se habían hecho 6.487 préstamos por valor de 442.724 pesetas. El último balance, de Septiembre del año actual, registra 131.667 préstamos sobre alhajas y ropas, y 650 sobre valores del Estado: todos ellos importan 16.365.344 pesetas efectivas.

LA FUNDACIÓN DEL MONTE DE PIEDAD
BAJORRELIEVE DE ALCOVERRO

El Monte de Piedad, prestando al exiguo interés del 6 por 100 anual, es la Providencia de los necesitados que á él acuden, y si no á todos, libra á muchos de los horrores de la usura; y de la ganancia que obtiene, destina todos los años cantidades importantes á la condonación de intereses y al desempeño gratuíto de prendas.

Dirige actualmente esta institución con tanto acierto como desinterés el excelentísimo Sr. D. José Alvarez Mariño, y por iniciativa suya y de los consejeros va á celebrarse el segundo centenario de la fundación del Monte.

* * *

DESEMPEÑO DE ROPAS Y EFECTOS

# LA ODISEA DE UN BASTÓN

Yo he sido siempre tímido como un *junco;* tan tímido, que en la bastonería nunca me oyó nadie decir este *puño* es mío; bien es verdad que estaba muy cohibido por aquellos *roten* tan graves, y por las *cachiporras,* que en ningún momento dejaban á nadie meter su *contera.* Como la fuerza estaba de su parte, abusaban de todos los otros, y bien sabe Dios que sin la intervención de los bastones de *mando,* que con su autoridad se imponían, y la de los matones de la casa, que eran los de *cstoque,* hubiese ocurrido un conflicto diario.

Todavía recuerdo el último, que fué de *garrotazo y tente tieso.* Pero la cosa se arregló felizmente, terminando con una juerga de cante y *palmas bravas,* bebiendo tres *palos cortados,* hasta que al amanecer todo el mundo se fué á su *bastonera* con la contera tambaleándose. Ya he dicho que soy muy tímido, hasta el punto de que nunca delante de una sombrilla pude abrir los ojos; por consiguiente, yo deseaba el día en que como otros compañeros recobrase mi libertad, y ese día llegó. Una mañana, del *sol al primer reflejo,* entró en la tienda un joven *al parecer decentemente vestido* (como dicen los periódicos de los que se suicidan) y pidió bastones; yo adelanté dos pasos; el dependiento frotó mi cabeza para que brillase el metal, y el joven dijo «¡éste!» frase sacramental por la que me redimía de la esclavitud. Llegamos á una calle situada muy lejos de mi antigua cárcel; mi amo silbó. A los pocos momentos se destacó en un balcón la figura de una mujer muy guapa; la conversación debía ser muy agradable, porque mi dueño jugaba conmigo y me pasaba de una mano á otra con muestras de satisfacción.

Aquella tarde fuí á los toros; ¡qué baraunda! Cada vez que un señor que estaba en un palco sacaba un pañuelo, se armaba un escándalo monumental Yo tomé parte en la gresca y gritaba dando con la contera en el tendido: «¡No lo entiende usted! ¡Burro! ¡Burro!» Aquello me gustó. Por la noche asistimos al estreno de una obra interesante. La cosa no le debió satisfacer á mi amo, porque con frecuencia me hacía dar en el suelo con todas sus fuerzas. Oí que le llamaban reventador y le mandaban callar.

Cuando íbamos al Congreso tenía que esperar á la puerta en compañía de otros bastones, y hablábamos de muchas cosas. Muchas noches íbamos á los Jardines, y era sabido, esa noche había cuestión segura por cualquier tontería. Otras cenábamos en algún gabinetito amoroso, y desde la percha, colocado debajo del sombrero, he pasado ratos deliciosos. Mi existencia transcurría alegremente de fiesta en fiesta, muy contento, hasta que mi dueño decidió formalizar su situación y casarse con la chica de que antes hice mención y ante cuyos balcones nos deteníamos todos los días. La boda se verificó, y yo no pude asistir porque, según me dijeron, nadie se casaba con bastón. Mi vida cambió del todo; cesaron las expansiones de los pasados tiempos, y me pasé tres meses oyendo continuamente «¡te quiero, te adoro!» Después de estos tres meses vinieron otros tres, y luego un hermoso niño, rubio como las candelas. Mi destino fué otro entonces: entretener al chico, jugar con él, servirle de caballo; pero bien pronto la paz se ausentó de aquel hogar donde yo era feliz. Un amigo oficioso advirtió á mi amo que su mujer no le guardaba los respetos debidos; la noticia resultó cierta, y ciego de ira, con los ojos ensangrentados de coraje, me cogió mi señor y..... dió fin de mí y de mi vida en las espaldas de la que tanto amó.

LUIS GABALDÓN

ANOCHECER DE NOVIEMBRE

POR S. AVENDAÑO

# EL MORRIÓN SOLEMNE

—¿Pero va usted á la calle con el catarro que tiene encima?

Y suspendiendo el barrido y apoyando las dos manos, como en un fusil, en el cabo de la escoba, la peluda portera se quedó mirando de hito en hito al buen viejo, que sin dejar de toser horriblemente mientras se ponía un chaleco sobre otro chaleco, contestó con la ruda extrañeza de quien oye una blasfemia.

—¿Y el morrión?

—¿Qué morrión?

El abuelete habíase acabado de vestir y de abrigar, metiéndose dentro de un raído gabán que acusaba otro dueño en primitivas opulencias, y cogiendo de encima de una de las tres sillas del cuarto una enorme sombrerera de cartón, alzó la tapa y sacó un morrión gigantesco, empenachado de gala y con un ocho horadando la chapa de metal rematada por la corona. El tiempo había ajado el rojo plumero, había empalidecido el estambre grana de la cordonadura, el negro del fieltro; pero esta misma obra de los años daba á la prenda la majestad de una reliquia. Era un chacó auténtico, con hoja de servicios, que sabía cómo sopla el viento de campaña, herido en los combates, quizás en los que perdió la bellotilla que faltaba en sus cordones, recordando los dias gloriosos en que chamuscaron su pompón los fogonazos de las descargas de la libertad. El abuelete tomó la prenda con profundo respeto, como si agarrara una custodia, y contemplándola con amor, exclamó:

—Desde hace treinta años que «cobro» á la sociedad, ni una sola vez, ¿lo oye usted bien, señora? ni una sola vez he dejado de colocar por mis propias manos este morrión que yo guardo religiosamente en mi domicilio, sobre el ataúd de los veteranos que se han ido muriendo, y que lo llevan como un trofeo hasta el camposanto.

Y enarbolándolo á guisa de estandarte ante los ojos atónitos de la portera, como protestando indignado de que hubiera podido poner en tela de juicio el cumplimiento de sus ineludibles deberes, él, que también se había batido, que aunque criado de la asociación era igualmente un veterano y sabía ser un héroe, guardó el morrión en la sombrerera, y sin dejar de toser se marchó bufando, mientras la portera, que le aseaba el cuarto, reanudó el barrido, diciendo con su plebeya socarronería:

—Tóo eso será muy verdá, pero también lo es que más le valiera vender á un trapero esa alhaja pa comprase una esterilla de cama y no poner los pies descalzos en los ladrillos.

## II

No el cuidado que un servidor de buena ley tiene de un depósito confiado á su custodia, sino el culto que un sacerdote consagra á la reliquia santa conservada entre sus manos, dedicaba el honrado cobrador de recibos de la sociedad al simbólico morrión, especie de bandera destinada á cubrir los féretros de los veteranos. En cuanto uno de estos moría, surgía en la casa mortuoria la menuda y afeitada figurilla del cobrador de recibos, entonces no ya con el aire indiferente y risueño de quien cumple una obligación vanal que se remunera con un sueldo, sino con la mesura solemne y triste del que siente sobre sus hombros estolas sagradas y conduce los piadosos algodones benditos que redimen. Eran sus grandes ocasiones de sacerdocio. Los demás cometidos, como el de recaudo de las cuotas y las composturas de los uniformes de los milicianos, que él realizaba en su doble calidad de sastre y de contemporáneo, considerábalos dentro de sus medios habituales de sostenimiento; ¡pero el chacó!....

Arribaba á la casa del muerto con su gran sombrerera, de la que sacaba el empenachado morrión, siempre de gran gala, siempre rindiendo honores á la tumba, colocándolo al lado del cadáver, sobre una silla, y quedándose allí á velar no se sabe si al cuerpo del veterano ó al morrión. Luego, llegado el instante del sepelio, él y nadie más que él acomodaba el viejo chacó de las batallas y de los entierros en la cúspide de la estufa cinera-

ria en que los milicianos llevan al cementerio á sus difuntos, siguiendo á pie á la urna, sin quitar ojo de la prenda que allá arriba balanceaba su pompón rojo y desmayado de dolor en aquella última guardia. Dábase el caso, á veces, que alguien más cercano iba á echar mano al morrión sacro, pero no contaba con el cobrador de recibos, que antes que nadie, con ligereza de fanático que evita una profanación, agarraba el chacó por cualquier parte.

El pobre viejo era muy querido de todos por su solicitud y su honradez, que hacían dispensables sus manías. Habíase batido alguna vez, como fusilero de un regimiento, pero era su especialidad la de haber peleado siempre con cada uno de los milicianos á quien llevaba el reglamentario morrión fúnebre. Los criados de las casas no andaban muy fuertes en cronología; de lo contrario, habríanle puesto en más de un apuro. «¡Don Justo! ¡Pobre don Justo, el más antiguo de la compañía! Un patriota de los de Bailén. Con él estuvo en aquella célebre jornada.» ¡Y no había nacido! «Don Miguel. Un bravo de Luchana. Todavía le parecía oirle en el puente arengando á los cristinos. Don.....» A lo mejor deducíase que había estado á la par en el Maestrazgo y en Navarra. Del 7 de Julio no digamos. Aunque «el último», era uno de ellos. Y Dios le favorecía, sí, concediéndole su salud á prueba de bomba para acompañar á tantos héroes á su postrer morada.

Terminaba el entierro; en el mismo camposanto se hacía cargo de nuevo el cobrador de recibos del morrión funerario, y al quitarle el pompón para guardarlo con el chacó en la sombrerera, hubiera querido el buen viejo tener allí un piquete con sus bandas de trompetas y tambores para que batieran marcha mientras metía en la caja la sagrada prenda.

III

El pobre cobrador de recibos de los veteranos va á expirar, le ha llegado el turno de oir en la cabecera de su lecho el toque de degüello de la muerte cargando á fondo. Tendido en su cama, con la postración última que convierte el cuerpo en un leño, su postrer aliento se reconcentra en sus ojos distendidos y calenturientos, clavados en la gran sombrerera que encierra el morrión de los entierros y de las remembranzas gloriosas. Es una mirada la del infeliz que parte el alma, mirada de desconsoladora despedida, de adiós definitivo al bien amado, mirada que besa y abraza puesta de rodillas. Un ordenanza que la sociedad ha comisionado para que le asista en su soledad, le impide ver un instante la caja del chacó, y las pupilas del abuelete se bañan de lágrimas. Un anhelo abrumador le acongoja. El presidente de la sociedad va á venir á visitarle. Tiene que pedirle algo, algo que hará la dicha de los minutos que le restan de vida, y teme sucumbir antes de que llegue, perder el habla, los sentidos. De pronto se ilumina su semblante; han sonado pasos fuera de la guardilla. Ahí está.

—¿Qué tal, buen amigo? ¿Cómo van esos ánimos? ¿Ha venido hoy ya el médico?

De sobra advierte el presidente de la sociedad que su cobrador se muere, que la compañía de veteranos se queda sin aquel antiguo perro leal. Y mientras hace estas consideraciones, siente un aliento tibio en la mano: son unos labios que se la besan, oyendo á la vez el hilo de voz del pobre moribundo que balbucea anhelante, á punto de lanzar el último suspiro:

—Tengo que pedirle un favor..... grandísimo..... el último. Ya sé que no me corresponde porque soy un criado..... pero.....

—Concedido.

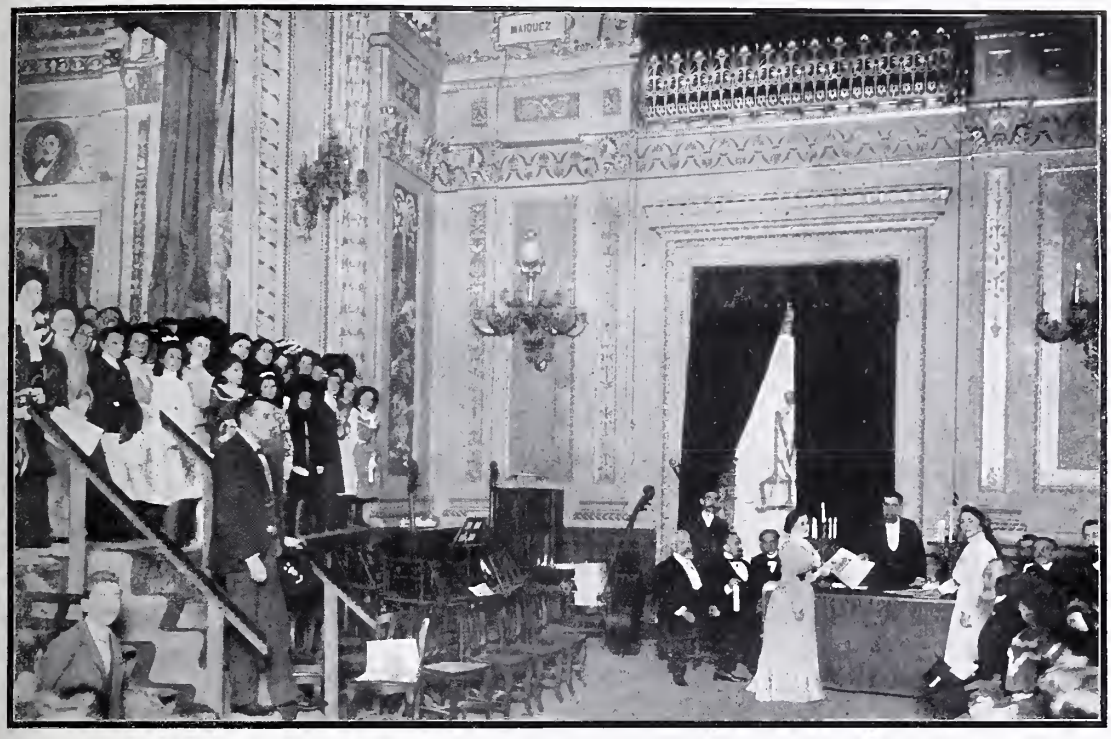
Y el pobre abuelete, radiante el rostro al oir la categórica respuesta, murmura con los ojos cubiertos de agua:

—Que me pongan también sobre la caja el morrión.....

ALFONSO PÉREZ NIEVA

DIBUJOS DE J. FRANCÉS

# DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS EN EL CONSERVATORIO



LAS SRTAS. MAURI Y JÁUREGUI, EN EL MOMENTO DE RECIBIR SU PREMIO RESPECTIVO DE MANOS DEL COMISARIO REGIO SR. BRETÓN

El sábado pasado, coincidiendo con la fiesta de Santa Cecilia, patrona de los músicos, se verificó en el Conservatorio de Música y Declamación una hermosa y simpática fiesta: la distribución de premios á las alumnas y alumnos premiados en el curso anterior, bajo la presidencia del comisario regio maestro D. Tomás Bretón.

Los alumnos de conjunto instrumental, bajo la dirección del maestro Zubiaurre, dieron comienzo á la fiesta, ejecutando la sinfonía de *Il flauto magico*, de Mozart.

Inmediatamente se representó el primer cuadro del acto tercero de *Juan José* por los Sres. Gallar y Vargas, que auxiliaron muy discretamente al joven actor, primer premio de declamación, D. Manrique Gil, que figura en la compañía del Español, y á quien ya puede augurarse brillante porvenir en el teatro, así como á su compañera la señorita Mauri, que también se distinguió mucho en la obra *El chiquillo*.

Estos dos aventajadísimos alumnos son discípulos del Sr. Mela y de la señora Lombía, respectivamente.

EL PRIMER PREMIO DE DECLAMACIÓN
D MANRIQUE GIL

La parte musical de la solemnidad resultó animadísima, muy variada y del mejor gusto, distinguiéndose en ella los flautistas Sres. Gómez y Baudot; la tiple señorita Calvo, perteneciente al teatro Lírico; las pianistas señoritas Olona, Cachaza y Villarrubia; el violinista Sr. Fernández de Yepes, y sobre todo la joven pianista señorita doña Carmen Jáuregui, alumna de catorce años de edad, discípula del Sr. Tragó, y que promete emular muy en breve las glorias de su ilustre maestro.

La fiesta resultó agradabilísima, y los concurrentes salieron muy complacidos, haciendo grandes elogios del floreciente estado en que se halla la Escuela de Música y Declamación.

* * *

FOTOGS. DE CIFUENTES

SRTA. CARMEN JÁUREGUI
PRIMER PREMIO DE PIANO

LLEGADA DE S. M. AL CAMPAMENTO

# EJERCICIOS DE FUEGO

Acaban de tener lugar en la semana pasada en el campamento de Carabanchel las escuelas prácticas mixtas de infantería, artillería é ingenieros, que ha organizado el comandante general de artillería de la primera región D. Julio Fuentes.

Ya se va rompiendo la costumbre añeja de que los regimientos vayan á ejercitarse en el tiro de guerra aisladamente, independientes unas armas de otras, haciendo fuego sobre más ó menos grandes bastidores de tela, con unos círculos concéntricos que representan la arcaica *diana* y el vetusto *blanco*.

CAZADORES DE MADRID Y ARTILLERÍA DEL 2.º REGIMIENTO

Ahora á esos bastidores sustituye, como se ha hecho hace ya algún tiempo en Alemania, en Rusia, en Francia y en algunas otras potencias militares, lo que en la realidad ha de ser batido por el fuego: obras de fortificación, cañones y hombres.

Y así hemos visto estos días en Carabanchel á nuestros ingenieros militares construir trincheras para infantería y abrigos para artillería como se construyen en la guerra, colocándose en esas obras, en los mismos puestos que ocuparían en ellas durante el combate, soldados de cartón, de tamaño natural, con sus correspondientes uniformes pintados, y estas siluetas sostenidas cada una por estacas fuertemente clavadas en el terreno; y cañones de madera, y también de tamaño natural, montados en cureñas y ruedas viejas.

Sobre esos blancos, verdadera efigie de la realidad, han hecho fuego, con bala, las dos baterías de artillería, una del segundo Regimiento montado y otra del décimo, y las dos compañías de infantería, una de cazadores de Madrid y otra de las Navas, que han tomado parte en estas escuelas prácticas, cuyas obras ha construído otra compañía del segundo Regimiento de ingenieros zapadores-minadores.

Así, combinándose sobre el terreno en los ejercicios de tiro un arma con otra, la infantería con la artillería, se pueden estudiar y deducir provechosas enseñanzas de los efectos del fuego, reproduciéndose con vivos colores ese sublime y grandioso momento del combate, al escucharse las secas y enérgicas voces de mando, el rodar de los armones y el estampido del cañón y del fusil, el agudo silbar de las granadas que vertiginosamente van á estallar sobre las posiciones enemigas, levantando inmensa nube de polvo y humo, y el acerado eco de los disparos de los maüssers, cuyos proyectiles rebotan sobre los parapetos de las obras y acribillan las enemigas siluetas de cartón.

VOLVIENDO UNA PIEZA Á BATERÍA

Terminado cada día el ejercicio, los espectadores militares que lo han presenciado y la tropa que en él ha tomado parte, conducida por sus oficiales, van á reconocer las obras que se han batido, para estudiar en ellas los efectos del fuego.

¡Lástima que en la organización de estas escuelas prácticas, que deben repetirse en todas las regiones militares, haya habido los errores técnicos, y hasta no técnicos, que oportunamente ha señalado la crítica profesional!

RECONOCIENDO LOS BLANCOS DESPUÉS DEL FUEGO

Presenció los dos ejercicios, vistiendo uniforme de campaña de capitán general, nuestro joven y animoso Monarca, acompañado de S. A. el Príncipe de Asturias y de su cuarto militar, asistiendo también el capitán general Sr. Macías y muchos generales, jefes y oficiales, más el primer día que el segundo, á causa de ciertos incidentes que posteriormente fueron bastante comentados en los círculos civiles y militares.

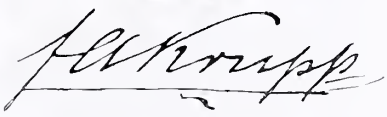
S. M. OBSERVANDO EL EJERCICIO

RECTITUDES

FOTS. ASENJO Y SÁNCHEZ LÓPEZ

# LA MUERTE DE KRUPP

VISTA DEL PALACIO DE KRUPP, EN HÜGEL



El epígrafe, confesémoslo sin alambicar demasiado, es de lo más sugestivo y filosófico, y aún lo sería más en esta forma: *La muerte y Krupp.*

Con escribir este epígrafe basta para que cada cual ponga debajo un tratado de filosofía ó un apólogo cuya moraleja adivina el más torpe ó el menos inclinado á la poesía didáctica é intencionada.

La muerte no perdona ni siquiera á sus más leales servidores, á los que con mayor empeño y más continua tenacidad emplean su ingenio y su ciencia en auxiliarla, y no ha perdonado al gran constructor de cañones, al hombre prodigioso para quien parece haberse escrito la frase celebérrima de Bismarck *la fuerza sobre el derecho.*

Verdad es que el Krupp cuya muerte lamentan hoy millares de obreros, para quienes *el patrón* era un verdadero padre, no es el que mayores daños causó indirectamente á la humanidad, es decir, el famoso Alfredo Krupp, sino su hijo Fritz ó Federico, mecánico eminente que convirtió la antigua fundición de cañones de Essen en uno de los más admirables talleres del trabajo humano.

EL PARQUE DE HÜGEL

BIBLIOTECA EN EL PALACIO DE KRUPP

Lo que empezó de modo tan humilde, es hoy una verdadera población de obreros, que allí disponen de cuanto les es necesario.

Como pueden ver nuestros lectores, Federico Krupp, que era un trabajador infatigable, cuando llegaban las horas de descansar sabía darse buena vida. Habitaba un magnífico palacio en Hügel, y en él le ha sorprendido la muerte.

* * *

# NOTA POLÍTICA

¡A ESTO LO LLAMAN EL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS!

**Con el presente número repartimos las postales 5 y 6 de la serie B, «Creaciones femeninas», por Cecilio Pla. Todo ejemplar que carezca de las citadas tarjetas debe ser rechazado.**

## MESA REVUELTA

### A LOS FABRICANTES y VENDEDORES DE JUGUETES

**BLANCO Y NEGRO invita á los fabricantes y vendedores para que le remitan muestras y precios de las diferentes clases de juguetes que expendan, con objeto de poder elegir los que juzgue más convenientes para el reparto que se propone hacer á los niños pobres en la Navidad del presente año.**

**Dado el fin benéfico que le guía, BLANCO Y NEGRO espera obtener los precios mínimos en cada caso.**

***

Hemos recibido la serie *E* de la colección de postales G. de la Puente, formada por interesantes escenas campestres y titulada «Peñas Arriba». Por la belleza de las fotografías y el primor de la estampación, es seguro que esta serie obtendrá un envidiable éxito.

***

*El Eco de la Exposición* es el título de un elegante álbum que, con motivo del interesante certamen verificado recientemente en Oviedo, publicóse en aquella culta población.

Ilustrado con excelentes grabados y escrito por los publicistas más notables, *El Eco de la Exposición* es un hermoso resumen de aquella hermosa fiesta del trabajo.

Con el título de *Para Todos*, ha comenzado á publicarse una nueva revista semanal ilustrada que dirige el notable pintor y publicista D. José Parada Santín.

Deseamos á la publicación naciente, que ha de ser del agrado del público, tanto por lo escogido de su texto y dibujos, cuanto por las excelentes condiciones materiales en que se presenta, un éxito tan grande como noble y elevado es el propósito que persigue.

**EAU DE BOTOT**
Dentífrico Superior. EXIGIR la FIRMA — M. J. Botot

Desde Medina-Sidonia
una gran dama me escribe
la mande *Agua de Colonia*,
pero que sea de *Orive*.—A. G.

**ASMA Y CATARRO**
Curados por los CIGARRILLOS ESPIC
ó el POLVO
Opresiones, Reumas, Neuralgias, Tos. — En todas las buenas Farmacias.
Por mayor: 20, rue St-Lazare, Paris
*Exigir esta Firma sobre cada Cigarrillo.*

**TOS, DOLOR, RONQUERA É IRRITACION DE GARGANTA** calman á la primera **PASTILLA CRESPO.** Pesetas 1,50 en las farmacias.

**AZUREA** ULTIMA CREACION PERFUMERIA
**L. T. PIVER — PARIS**

**EL 98 POR 100** de las calenturas intermitentes rebeldes se curan siempre con las **Grajeas LOPE RUPEREZ.**

**ÆOLIAN**

«El ÆOLIAN es el instrumento más maravilloso y más interesante de los tiempos modernos. ¡Dichosos aquellos que puedan adquirirlo y darse así la ilusión de que son grandes artistas!

*ANTONIO BALDELLI»*

Pídanse catálogos á Toledo & C.ª 32, Avenida de la Ópera, PARÍS

**CRÊME SIMON**
POUDRE SAVON
MARAVILLOSOS PARA LA
**Toilette diaria**
Preservan el rostro de las influencias del Frio, del Sol, o del aire del Mar Blanquean y suavizan divinamente el Cutis
J. SIMON, 59, faub. St-Martin, PARIS
Evitar falsificaciones

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento. **Por un anuncio de una á diez palabras, dos pesetas. Por cada palabra más, 20 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.
Al importe de cada anuncio deberá añadirse **19 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.
Los señores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Serrano, 55, *acompañado de su importe* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

UN DESCUBRIMIENTO MARAVILLOSO para hacer desaparecer el vello, es el Depilatorio Inus.

VAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, embalar, por ferrocarril. Gustavo Lespés. Tetuán, 14, Madrid.

SELLOS PARA COLECCIONES Compra-venta. Vives, Sevilla, 2, Papelería, Madrid.

DERMATÓGENO SANTOYO. Mano santa contra *escoriaciones*. Fino perfume. Aplicación sencilla, agradable; 8 rs. caja en Baleares, ó correo certificada. Doctor Santoyo, *Linares*.

APARICI Y SANZ. FÁBRICA de licores y jarabes. Játiva. Regalan bonitas composiciones musicales. Minueto y Gavota maestro Bruschetti. Contestan sentela preciosas postales.

LA CALERA.—ANTRACITA, Cok superiores, precios baratísimos. Magdalena, 1, entresuelo.

TARJETAS POSTALES; ESplendida instalación; más de 20.000 postales de fantasía distintas; precios muy reducidos; platinos con artistas españolas y extranjeras á *20 céntimos*. Se remite catálogo á quien lo pida por tarjeta postal ilustrada. TIOMAS, Sevilla, 3, Madrid.

POSTALES. CAMBIO CON Coleccionistas españoles. Luis Luis Monzón. Comandancia Ingenieros. Las Palmas. Gran Canaria.

**1903.**—GRAN NOVEDAD tarjetas postales para felicitaciones Año nuevo; inscripción española. Dümmatzen, Barcelona. Asalto, 7.

NUEVACASA DE HULES Y GOmas, legítimos impermeables ingleses. Lope y Fernández. *Carretas, 16.*

CIEN POSTALES ARTISTIcas, superiores, 15 pesetas. Pago adelantado. Luis Bartrina. Pelayo, 3, Barcelona.

GUITARRA. MÚSICA DE TÁrrega; dos colecciones.—Antich y Tena. Valencia.

POSTALES. POR SEIS PESETAS se remiten ciento artísticas surtidas. Prat Fabré. Carders, 1. Barcelona.

INSTRUMENTOS PARA BANdas y Orquestas. Gran liquidación á precios baratísimos por exceso de existencias. Pedir catálogos gratis al Sindicato Musical Barcelonés Dotesio, Apartado 241, Barcelona.

LAVADORAS MECÁNICAS perfeccionadas, á 50 pesetas. Fuencarral, 8; Atocha, 16, y Cedaceros, 7.

PUÑAO DE ROSAS. ÚLTIMO gran éxito del maestro Chapí; números sueltos y partituras. Casa Dotesio. Carrera San Jerónimo, 31. Preciados, 5.

LOS MEJORES CHANCLOS DE goma se venden, Fuencarral, 8; Atocha, 16, y Cedaceros, 7.

LUSTREINA. LO MEJOR PARA encerar pisos de madera y linoleum. Fuencarral, 8, y Atocha, 16.

LINOLEUM, PLUMEROS, CEpillos, Jabón Pears. Precios ventajosos. Atocha, 16.

PELUQUERÍA MODELO. 1.ª de España en higiene. Abono instrumental exclusivo, dos pesetas anuales. Peligros, 5.

CHIST..... VILLANCICOS NAvidad infantiles. Regalo niños. Principales almacenes de música.

ALTA NOVEDAD. BASTONES tubo dorado y alzapaños para portier. Planchas de latón para chimeneas. Atocha, 45.

SOMBREROS Y TOCAS. HAN recibido los últimos modelos Teresa Pérez é hijas. Plaza del Angel, 10.

GOYA, 24. SE ADMITEN COches y caballos á pupilo.

# TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS. De venta en todas las librerías y papelerías.—Pídase Catálogo á **HAUSER Y MENET,** Ballesta, 30, Madrid.

EL MEJOR reloj de precisión es el

OMEGA

De venta en las buenas relojerías

De venta en casa de Carlos Copel, **Fuencarral, 27.**

LA **VELOUTINE** Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto
**HIGIÉNICO, ADHERENTE, INVISIBLE**
**MEDALLA DE ORO,** *Exposición Universal* **PARIS 1900**
**CH. FAŸ,** Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris
*(Guardarse de las Imitaciones y Falsificaciones. — Sentencia del 8 de Mayo de 1875).*

**FÁBRICA ESPECIAL de AFEITES de TOCADOR para PASEO y TEATRO**

***CREMA VELOUTINE,*** nuevo Coldcream.
***CREMA CAMELIA, CREMA EMPERATRIZ***
***ROJO y BLANCO*** en chapetas.
***LÁPICES*** especiales para ennegrecer pestañas y cejas.
***BLANCO de PERLA*** en polvo, blanco, róseo, Rachel.
***POMADA ROJA*** para los labios, en botes y en rollos.

Los Productos de **CH. FAŸ** se encuentran en el Mundo entero, en casa de los Principales Perfumistas y Droguistas.

# VINOS Y AGUARDIENTES ESTILO COGNAC — MISA

NESTLÉ HARINA LACTEADA Alimento para NIÑOS Y VIEJOS

## ¿QUERÉIS CURAR

vuestra tos, ronquera, picor, sequedad é irritación de garganta? Pues tomad las **PASTILLAS PRIETO,** de Guayacina y Mentol. De venta en todas las farmacias de España y en la del autor, **Fernando el Santo, 5, Madrid. Caja. UNA peseta.**

# ALCOBAS completas, **camas doradas. tapicería, muebles,** mecedoras, sillas **de cuero y de Viena,** colgaduras, recibimientos, comedores, despachos y toda clase de mobiliarios, **lo más barato** en Madrid. **Infantas, 1; Fuencarral, 18 y 20 dup. Exportación á provincias.**

# STOMALIX

es la marca de fábrica registrada en todos los países de Europa y América para distinguir el único medicamento que cura con seguridad las enfermedades del

ESTOMAGO E INTESTINOS

como lo demuestran nueve años de éxitos constantes. Exíjase en las etiquetas de las botellas del tan afamado

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

**Serrano, 30, farmacia, Madrid,** y principales de Europa y América.

---

COGNAC

FINE CHAMPAGNE TERRY

*El MEJOR COGNAC español*

FERNANDO A. DE TERRY Y C.ª S. EN C.

Puerto de Santa María

AGENTE EN MADRID

ALFREDO YOUNGER

SERRANO, 66

---

## SE COLOCAN CAPITALES

únicamente en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee, y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.

DINERO Sobre toda garantía sólida y conveniente en buenas condiciones

P. FERNÁNDEZ

Infantas, 22, entlo. dcha. De 11 á 1 y de 5 á 7.

---

"LA SOLEDAD" 10, DESENGAÑO, 10.

EMPRESA FÚNEBRE MADRID

1ª CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO

---

# ROYAL WINDSOR

EL CELEBRE

RESTAURADOR DEL CABELLO

¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?

EN EL CASO AFIRMATIVO

Emplead el **ROYAL WINDSOR,** este excelentísimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerias y Perfumerias en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**

Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

---

# CARBON MADRID

**ARENAL, 30 Teléfono 1369 SAN BERNARDO, 19**

Sucursales de la fábrica de Carbones prensados de Madrid

**COK prensado** y calcinado, **SACO** de 40 kilos, **2,75** ptas.

El mejor y más barato de todos los combustibles, sirve para cocinas y toda clase de caloríferos, no da tufo ni humo y se recomienda por su duración.

**Cok, antracita y hullas á precios económicos.**


---

JEROGLÍFICO

---

PRUEBENSE LOS CHOCOLATES

DE LOS

# RR. PADRES BENEDICTINOS

**UNICO DEPÓSITO EN MADRID**

LHARDY, Carrera de San Jerónimo, 6


---


Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES



Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO

Blanc
30
CENTIMOS

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3 pesetas
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL.. Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal): Trimestre, 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICÍTENSE TARIFAS DE PI
A LA ADMINISTRACIÓN
55—SERRANO
MADRID

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

## MUNYON-ISMOS

«*Se ama con toda el alma cuando uno se siente bien. El amor es un remedio infalible proporcionado por Dios y distribuido gratis á la voluntad de todos.*»—DR. MUNYON.

Además de que mi **Remedio para la Dispepsia** proporciona sangre rica y saludable, corrige el Estreñimiento y pone en condiciones de poder comer lo que agrada, todo lo que gusta y cuando uno quiere, es muy provechoso para cuando se teme la adversidad, está uno molesto ó las penas carcomen el corazón.

Los que digieren propiamente su alimentacion, raras veces sufren de Nerviosidad, Insomnio ó Debilidad General. Para todo esto aconsejo enfáticamente el uso de mi Remedio contra la Dispepsia. Estoy convencido de que ha efectuado más provecho á los estómagos débiles y gastados que cualquiera otra de las medicinas conocidas. Mis Pildoritas son agradables y fáciles de llevarse consigo. Precio: 1,75 pesetas.

La conservación de la piel en condiciones higiénicas influye poderosamente para la circulación perfecta y la salud del organismo entero. El **Jabón del Avellano de la Bruja,** de Munyon, es eficaz vivificador del cutis, estimula las funciones de los poros para expeler el veneno de la sangre. Cura los Barros, Lastimaduras y todas las Erupciones Cutáneas. Pone la piel tan fina como la felpa, y supera al mejor jabón francés para el tocador. Precio: 2 pesetas.

Munyon tiene específicos para cada enfermedad, casi todos á 1,75 pesetas.

**(Fórmulas publicadas en periódicos profesionales y políticos de España.)**

Pídase la **Guía de la Salud** (gratis). Consultas por correspondencia, confidenciales y libres de todo gasto. Pueden hacerse al señor Dr. **J. M. MUNYON,** número 1505, Arch. Str., **Filadelfia** (Pa., E. U. de A.).

**Depósitos generales:** En *Barcelona,* V. Ferrer y C.ª; en *Madrid,* Hijos de C. Ulzurrun, y Sres. Vidal y Rivas; en *Méjico,* F. Labadie Sucesores y C.ª; en la *Habana,* Dr. Manuel Jonhson.

## PELETERIA Y FÁBRICA DE PLUMEROS
## DE LA VIUDA DE LUIS VÁZQUEZ

**ESPOZ Y MINA, 9**

## ¿QUERÉIS CURAR

vuestra tos, ronquera, picor, sequedad é irritación de garganta? Pues tomad las **PASTILLAS PRIETO,** de Guayacina y Mentol. De venta en todas las farmacias de España y en la del autor, **Fernando el Santo, 5, Madrid. Caja, UNA peseta.**

## No más vello

Las señoras que tengan vello ó pelo en el rostro ó en los brazos, pueden destruirlo usando el DEPILATORIO **Polvos cosméticos de Franch,** que no irrita el cutis y es el más económico. Precio: Ptas. 2,50 bote, y ptas. 3,50 por correo certificado.

**MADRID: Borrell, Puerta del Sol, 5.**
**BARCELONA: Borrell, Asalto, 52.**

## TINTURAS
**EMILMAT**

A base vegetal, premiadas con el **gran premio y medalla de oro 1.ª clase.** Las mejores para teñir las canas en el *acto.* 10 colores diferentes. Cabellos sedosos y brillantes. De venta en perfumerías y peluquerías de España y Francia.

**Al por mayor: E. M. García.—Salud, 5, pral. Madrid**

Las **GOTAS CONCENTRADAS** de

## HIERRO BRAVAIS

*Son el remedio más eficaz contra la*

**ANEMIA**

**CLOROSIS y COLORES PÁLIDOS**

El Hierro Bravais carece de olor y de sabor y está recomendado por todos los médicos del mundo entero.

*No constriñe jamás.*

*Nunca ennegrece los dientes.*

En muy poco tiempo procura:

**SALUD, VIGOR, FUERZA, BELLEZA**

Desconfiese de las Imitaciones. – *Solo se vende en Gotas y en Píldoras.*
Todas Farmacias ó Droguerías. Depósito: 130, Rue Lafayette, PARIS.

## PIANOS CHASSAIGNE FRÈRES

PARÍS 1900
*LA MAS ALTA* RECOMPENSA CONCEDIDA A LOS Pianos ESPAÑOLES

**PIANOS ESTILO NORTE-AMERICANO**
FORTUNY, 3 Y 5, BARCELONA

## 20, PRECIADOS, 20
## LA FUNERARIA
**TELÉFONO 225**

ECHEVERRIA

## VAPOREUSE

VALS LENTO

(De repertorio en todas las buenas orquestas y sextetos)

**DESDE 25 PTA**
relojitos chiquititos de ace
con cadena, iniciales y es
che. Garantía de buena m
cha. Fábrica de relojes de
**CARLOS COPPEI**
MADRID.—FUENCARRAL,
Catálogo gratis.

ESENCIA KARIS
NUEVO

Dibujos para bordar y hac
caje. *Santa Rita.* Barqu

EL MEJOR
reloj de
precisión
es el
OMEGA
De ven
en
las buena
relojerías

De venta en casa de Carlo
pel, **Fuencarral, 27.**

**BRAULIO LOPEZ Y CO**
**Príncipe, 27, Madr**
Primera casa en Espa
aparatos y artículos para la
grafía. Proveedores de S.
Rey D. Alfonso XIII, Depós
la Guerra, Museo de Artil
Comandancia de Ingenieros
Ultimas novedades. Catál. g

*EL MEJOR POSTRE*
MERMELADA
TREVIJANO

RELOJES
DE PRECISIÓN
Depósito general:
LONGINES
J. G. GIRO
26 y 27, Pos
Madr

## COMPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO

GRAN VIA
BILBAO

# Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 6 DE DICIEMBRE DE 1902 | NÚM. 605


## ACTUALIDADES

Estreno de «Alma triunfante» en la Comedia.—Adolfo Luna.
Exposición de casullas en el Sagrado Corazón.—Una boda aristocrática. La fiesta de Santa Bárbara.
«Rocambole» en Novedades.—Un perro polizonte. Dos ladrones audaces.

ACTO PRIMERO.—CUADRO PRIMERO.—ESCENA IV

DR. HERNÁNDEZ *(Sr. Gonzálvez)* —ANDRÉS *(Sr. Morano)*.—ISABEL *(Sra. Pino)*—PADRE VICTOR *(Sr Tallavi)*.—DON ANTONIO *(Sr. Vallés)* PETRA *(Sra. Dominguez)*—DOÑA VICENTA *(Sra. Caro)*

ANDRÉS.—¡Isabel!..... *(Se abrazan llorando Andrés é Isabel.)*
ISABEL.—*(Acariciando á su esposo)*.—¡Pobre mío! ¡pobre mío! ¡Para vosotros ha sido la pena!.....

TO SEGUNDO.—ESCENA ÚLTIMA — FOTS CIFUENTES
PADRE VICTOR.—ISABEL
E VICTOR.—Ya te escucho, hija mía.

JACINTO Benavente propone en su última obra *Alma triunfante*, estrenada con gran éxito en el teatro de la Comedia el día 2 del actual, un problema psicológico hondo y difícil. Buena parte de la crítica superficial ha declarado la guerra á los locos en el teatro, fundándose en el vulgar raciocinio de que los caracteres y las pasiones normales nos interesan, y los desequilibrios de la razón sólo despiertan en nosotros una curiosidad malsana y poco artística; mas contra este argumento pueden presentarse obras tan humanas y profundas como *Los espectros*, de Ibsen. Benavente presenta en escena un personaje, Andrés, quien cual otros muchos hombres modernos, por efecto de la fatalidad que priva temporalmente de razón á su mujer legítima, ve su vida afectiva fraccionada, y en este fraccionamiento, mejor dicho, en este desdoblamiento de sus amores está todo el drama. ¿Cómo se puede querer á una loca? y ¿cómo se puede olvidar á esta mujer cuando fué nuestro primer amor y perdió la razón? Por otra parte, ¿es posible la coexistencia de un amor que sólo en el recuerdo se funda, con otro amor que en la viva realidad fructifica?..... Por

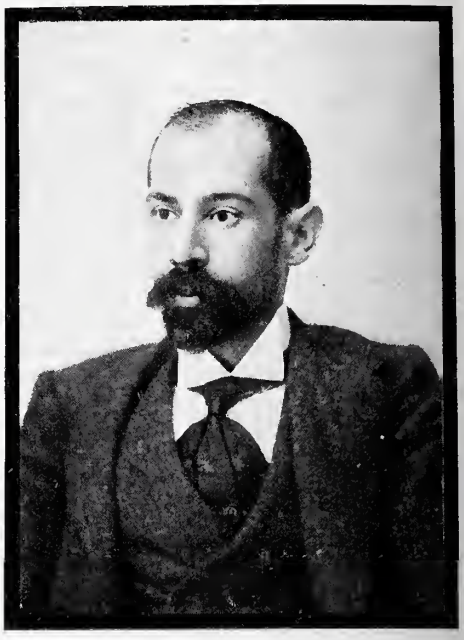
una crueldad horrible del destino, la protagonista de *Alma triunfante* recobra la razón justamente á tiempo para enterarse de que su marido tiene nuevos amores, para privarle de todas las dulzuras de la vida, para truncar su reciente felicidad. Piense de él lo que quiera la crítica, el drama es bello, humano, interesante. Benavente en él ha dado un paso hacia adelante que debe tenerse muy en cuenta.

* * *

Un joven escritor á quien la flaqueza y deformidad del organismo endeble y la mortal y terrible enfermedad que padecía no sólo no le habían quitado sino que le habían aumentado la generosidad y esplendidez de la fantasía meridional, el poeta Adolfo Luna, ha muerto sin conocer apenas de la vida más que las tristezas, las amarguras y las dolencias, y ¡caso extraño! enamorado del sol y de la luz, de las flores y de las alegrías infantiles, y cantando en bella prosa lírica todas las hermosuras de la Naturaleza y todos los esplendores del vivir.

Adolfo Luna escribía casi moribundo por convencerse de que vivía aún, por darse á sí mismo el gusto de repetir sus propias sensaciones, por acallar ó disimular sus males con la santa paciencia de los jóvenes enfermos.

Para Adolfo Luna sí puede con razón decirse que la muerte ha sido un descanso. ¡Descanse en paz!

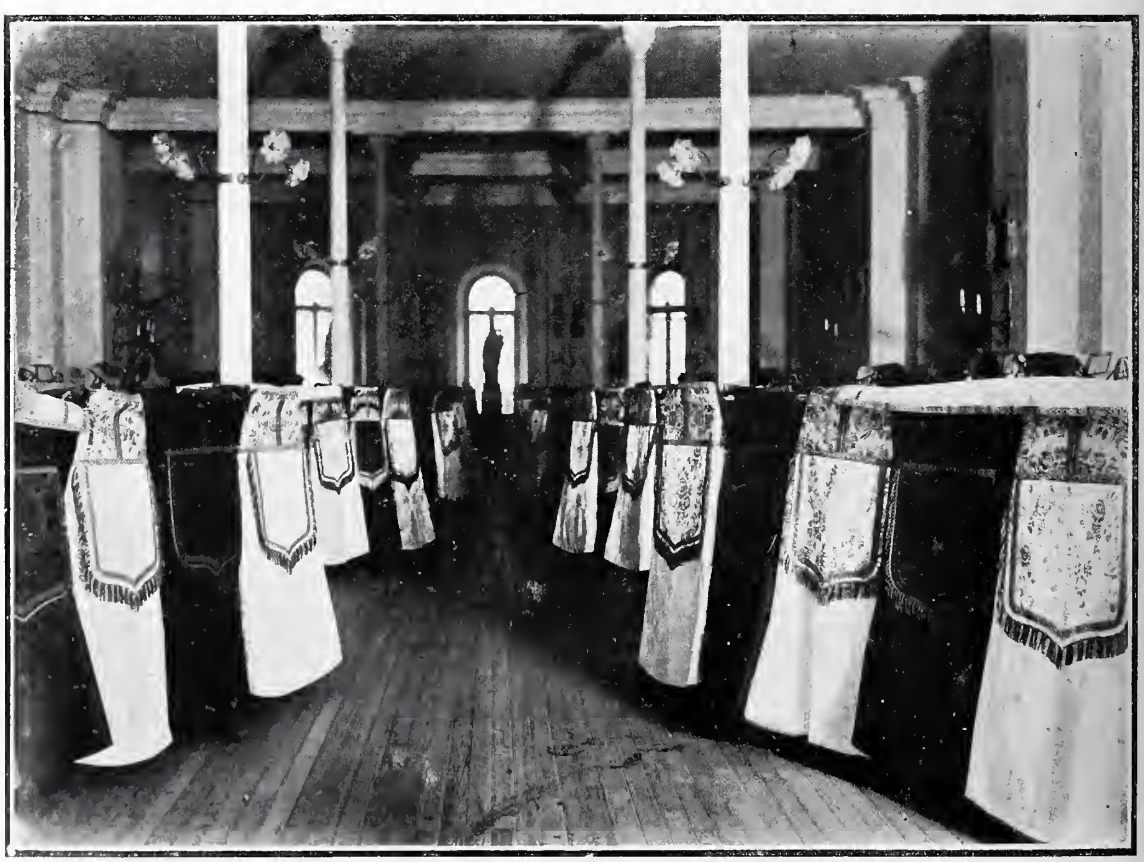


ADOLFO LUNA FOT CIFUENTES

* * *

En el Colegio del Sagrado Corazón, situado en la calle de Caballero de Gracia de esta Corte, se ha celebrado en los pasados días la Exposición que la Congregación de las Hijas de María organiza anualmente para la exhibición de casullas, capas pluviales, mucetas, albas, ámitos y otras vestiduras eclesiásticas destinadas exclusivamente á las iglesias pobres.

Con telas y ornamentos procedentes de la industria nacional, y en muchos casos con los riquísimos vestidos pertenecientes á las más linajudas damas de nuestra aristocracia, pues gran número de ellas figuran en el número de las Hijas de María, la citada Congregación confecciona anualmente multitud de sagradas vestiduras, dando una prueba de su desprendimiento generoso y de su caridad, por todo extremo plausible y digna de elogio. Del espectáculo que la Exposición ofrece, y que merece ser conocido, da idea aunque pobre la presente fotografía.



EXPOSICIÓN DE CASULLAS EN EL COLEGIO DEL SAGRADO CORAZÓN FOT. ASENJO

LOS NOVIOS SEÑORITA DE SOTOMAYOR Y VIZCONDE DE LA VEGA
DESPUÉS DE LA CEREMONIA NUPCIAL

EL DUQUE DE ALMODÓVAR Y LA COMITIVA DE LA BODA
SALIENDO DE LA IGLESIA DE SAN JOSÉ FOT. ASENJO

El miércoles 26 del pasado Noviembre llenó de luces, de flores y de mujeres hermosas la parroquia de San José y agolpó á sus puertas infinidad de coches y compacta muchedumbre de curiosos el espléndido cortejo de una boda aristocrática.

Se verificaba el enlace de la señorita doña Isabel Martínez de Irujo y Caro, hija mayor del alto funcionario palatino Excmo. Sr. Duque de Sotomayor, con el joven diplomático D. Cristóbal García Loygorri y Murrieta, vizconde de la Vega é hijo primogénito del duque de Vistahermosa.

A las doce se verificó la ceremonia religiosa. La novia lucía elegantísimo traje blanco, guirnalda y flores de azahar y vaporoso velo. El novio llevaba el uniforme de maestrante de Zaragoza. Fueron padrinos SS. MM. el Rey y la Reina madre, siendo representados respectivamente por el duque de Vistahermosa, padre del novio, y por la duquesa de Sotomayor, madre política y tía de la novia. Bendijo la unión y pronunció una elocuente plática el ilustrísimo señor Obispo de Sión. Fueron testigos el hermano de la desposada, D. Carlos Martínez de Irujo, los marqueses de la Romana, de Pidal y de Bedmar, el Sr. Murrieta y el ministro de Estado señor duque de Almodóvar del Río.

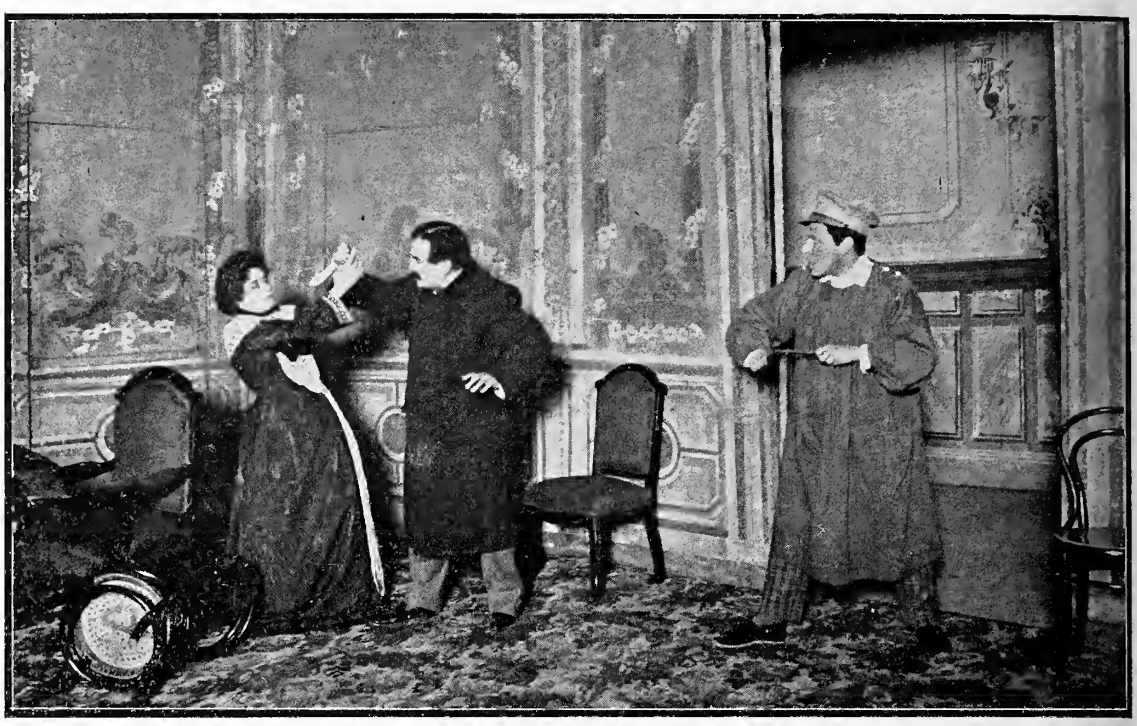
Terminada la solemne ceremonia, la comitiva se trasladó á la cercana casa de los duques de Sotomayor, donde se sirvió un espléndido almuerzo, y después los novios, en un coche de la Casa Real, se trasladaron á Palacio, donde fueron afectuosamente recibidos por los Reyes, quienes les agasajaron y felicitaron.

IMAGEN DE SANTA BÁRBARA
PERTENECIENTE AL CUERPO DE ARTILLERÍA
FOT. MAESO

* * *

La Artillería española ha celebrado este año con la solemnidad y el entusiasmo de costumbre la fiesta de su patrona Santa Bárbara, demostrando una vez más tan ilustre y distinguido cuerpo del Ejército la estrecha solidaridad y el fraternal cariño en que viven todos sus individuos, y que tan alto ejemplo dan no sólo á las clases militares, sino también á todos los organismos del Estado.

Como recuerdo de la tradicional fiesta reproducimos una hermosa imagen de la Santa Patrona, tallada y estofada en madera, perteneciente al primer Regimiento de artillería de sitio.



ROCAMBOLE.—CUADRO VI.—ESCENA ÚLTIMA FOT. CIFUENTES

BACCARRAT *(Señora Echevarría)*.—ROCAMBOLE *(Sr. González)*.—JUAN GUIGNON *(Sr. Jerez)*.

BACCARRAT.—¡Socorro! ¡socorro!
ROCAMBOLE.—¡Yo te haré enmudecer!
JUAN GUIGNON.—¡Alguna vez había de llegar á tiempo!... *(Acometiendo á Rocambole.)*—TELÓN.

ROCAMBOLE, el fantástico y extraordinario personaje de Ponson du Terrail, ha aparecido en las tablas del popularísimo teatro de Novedades por obra y gracia de los Sres. Sánchez Gerona y Carrió, que han aprovechado las más salientes situaciones y las más melodramáticas hazañas de la novela para urdir un melodrama verdaderamente suculento para el resistente paladar del público que suele llenar el inmenso teatro de la plaza de la Cebada. Los actores interpretan con gran discreción todas las enormidades que allí ocurren.

EL PERRO POLIZONTE

Ya que no tengamos ocasión para presentar á nuestros lectores el retrato de algún policía notable, nos place reproducir la noble y hermosa estampa del magnífico perro de caza que hace pocos días, al ver matar á un hombre junto á las tapias del cementerio de San Martín, echó á correr tras del homicida, le arrojó á tierra, y mordiéndole furiosamente, dió tiempo á que acudiera la guardia civil y prendiese al criminal. Ese digno y respetable perro hizo una verdadera hombrada, así como hay tantos hombres que hacen mil perrerías.

EL TOMADOR JOSÉ FERNÁNDEZ «PEPÍN» EVADIDO DE LA CÁRCEL MODELO

En fin, no han de separar ustedes de esta página la vista sin contemplar á dos *socios* de pelo en pecho: los dos apreciables ciudadanos que, arriesgando heroicamente el pellejo, se escaparon de la Cárcel Modelo el día 25 del pasado mes, mediante una ingeniosa y peligrosísima combinación de equilibrios gimnásticos que el propio Arsens Blondin envidiaría.

¡Que les hablen los republicanos á Alconchel y al *Pepín* de gente que ha hecho sacrificios *por la libertad*!.....

* * *

SU COMPAÑERO CÁNDIDO ALCONCHEL CORRALES

RINCONES DE MADRID

# LA FUENTE DEL BERRO

Más allá de la Plaza de Toros comienza la sendilla sobre escombros y detritos, entre parcelas incultas de tierra gris, separadas por lomos desnudos, en que alguna cabra tísica corta endebles gramíneas apenas brotan perezosamente.

Allá, alguna fábrica empenachada de humo negro; aquí, alguna venta de techumbre tan baja, que cabalgar sobre ella no tendría mérito; más lejos, casas de placer como en los *Elíseos Campos;* por último, la indispensable fonda ó *fondak,* con sus chuletas domingueras, su merendero de celosía pintado de verde para que huela á campo, su feroz pianillo y su poco de *baile agarrao,* como en cualquiera otra parte extramuros, donde hay servicio permanente para bodas y bautizos.

Después, la breve cuesta, la caseta del agua, que parece un molino, y entre ella y unas tapias muy altas, la rinconada llena de sol, pacífica, agreste, escondida, en uno de cuyos ángulos caen en la pileta, más baja que el suelo, los dos poderosos y magníficos chorros de agua cristalina y limpia, de una pureza espumosa y atrayente, que suenan con ronco cántico en que parecen vibrar noche y día todas las asperezas viriles de la sierra, acorazada de nieve y de granito.

Algunos zagalones y algunas niñas acuden al visitante con sus jarras de cristal, tan limpias y claras, que al sacarlas de la fuente rebosando, reflejan todo el cielo como una llamarada azul sobre aquellas cabezas juveniles.

Es justamente alabada aquel agua tibia en invierno, fría en el verano como un trozo de hielo transparente. No sé á dónde va á parar aquel tesoro fecundante: el verjel primoroso que debe salir del seno de aquella linfa, no está en los campos grises por donde corre sin cesar como una cosa gárrula y estéril.

¡Ah, estuviera esto *allá abajo,* en la tierra meridional, siempre henchida de maternidad bárbara y rebosante, y no faltaría un álamo que sombreara la fuente como asilo de tórtolas sedientas; un jazminero que cubriese como un manto estrellado de armiños esa pobre caseta; un naranjo en el ángulo de las tapias, que sacudiera su cabellera de azahar y perfumase la pila; un tapiz de madreselvas echado con tupida majestad sobre esas paredes, y una alfombra de grama fresca donde los grillos entonasen su nocturna serenata, alumbrados por las linternas oscilantes de los gusanos de luz!..... No profanaría la ubérrima soledad en que alza su ronco cántico el agua de la sierra el martilleo mecánico del pianillo, mas lo acompañaría alguna vez el zumbido quejumbroso, como de alma doliente, de la guitarra moruna.....

—¿Para qué quieres este dinero?—pregunté á una chicuela que me ofrecía su jarra al borde de la fuente.

—Para comprar un panecillo y tomar un *quince.*

—Nena, ¿qué harás con esos cuartos?—le dije á otra chicuela descalza, que *allá abajo,* en un camino ardoroso de la tierra andaluza me dió de beber en su cántaro.

—Comprar claveles,—me contestó la nena.

He ahí un ejemplo de la divina variedad de las cosas.....

José NOGALES

DIBUJO DE REGIDOR

# ¿QUO VADIS?

RÍANSE ustedes de la curiosidad femenina donde están los hombres curiosos. Va uno por la calle de prisa, con el tiempo tasado para llegar á cualquier sitio, midiendo los minutos, mirando al pasar todos los relojes, con el temor de no acudir á la hora convenida, y no falta en tan oportuno instante algún piadoso amigo que interrumpiendo nuestra velocidad, colocando sus manos sobre nuestros hombros, nos *atraque* amistosamente, sometiéndonos á un formal interrogatorio, y después del ¿qué hay? tradicional, especie de quién vive de todas las conversaciones en España, comienza un chaparrón de preguntas: qué contamos de bueno; qué hay de política, y últimamente la impertinente de ¿dónde vamos? Y hay que dejar lo que más urge para satisfacer cumplidamente la curiosidad del amigo.

Menos mal si no nos sorprende con algún envoltorio, porque entonces querrá también saber lo que es y á quién se lo llevamos, y en medio de la calle nos hará desenvolverlo para contemplarlo más á su gusto, y no contento con esa fiscalización, preguntará lo que nos ha costado, en dónde lo hemos adquirido; y si el precio no es de su gusto, tendremos que sufrir su contrariedad, que nos regañe porque no sabemos lo que compramos; él lo hubiese conseguido seguramente en la mitad de su precio.

Pero aún así, con estas indiscreciones, puede ser tolerable.

Lo peor es si el amigo impertinente tiene que hacer tiempo; porque si acertamos á verle en ese período de elaboración, somos víctimas de su tiranía y egoísmo. *Como está haciendo tiempo*, se ofrecerá á acompañarnos un ratito primero; después, decididamente se cogerá de nuestro brazo con cierto abandono, dispuesto á no separarse. Tenemos, por fin, que darle gusto, caminando al paso que á él le convenga, recorriendo las calles que le plazcan, porque, según su cálculo, sobra tiempo para llegar á la cita; y además, si se nos ocurre tomar un coche, nos venderá el favor de que no debemos gastar una peseta en tonto; y todavía saldremos bien librados si al llegar al sitio donde nos aguardan no se le ocurre decir «¡Bueno, anda pronto, porque te espero!» Entonces nuestra desgracia es irremediable de todo punto. Si por casualidad nos entretenemos más de lo debido, al salir nos obligará á darle una satisfacción. Pero nada de esto reza en el instante que á él se le ocurre dejar de *hacer tiempo*. Entonces, con la mayor cortesía se separará de nosotros después de habernos molestado toda la tarde.

Los hay, en contraposición á éstos, que se encargan de hacerlo todo: ver á Fulano, hablar á Zutano, disculparnos con X, y hasta llevar recados y paquetes con la mayor solicitud y *aseo;* porque á estos individuos, afortunadamente, todo les pilla siempre de camino. Menos mal; siquiera son utilizables en clase de *Continental Exprés.*

¡Pero á los otros, el diablo los confunda!

LUIS GABALDON

DIBUJO DE XAUDARÓ

RESTOS DEL TEATRO ROMANO

# SAGUNTO

EL área que ocupa el extenso castillo que sirve de cresta á la montaña saguntina, fué el sitio elegido por los aborígenes ibéricos para echar los cimientos de la primitiva ciudad, que se llamó *Arse*, y á la que circunvalaron de fortísimas murallas y torres formadas con irregulares pedregones amoldados á las sinuosidades de las rocas. Cuando la meseta de la colina resultó incapaz de contener aquel núcleo de población, acrecentada por la presencia de nuevos colonizadores, desbordó la ola de edificaciones por la falda nordeste, y la parte superior se llamó *Acrópolis* (ciudad alta), y fueron sagrados sus muros, protectores del tesoro público, archivos, y principalmente de las divinidades tutelares que irradiaban su protección sobre la ciudad y su término. La importancia estratégica de esta posición demostró conocerla Aníbal al elegirla para depósito de los rehenes que le dieron las familias hispanas más distinguidas para seguridad de su alianza con Cartago.

UN DETALLE DEL TEATRO

Si realmente son interesantes los monumentos de Sagunto pertenecientes al período ibero por su remota antigüedad y rareza nada vulgar, no lo son menos los que la dominación romana nos ha legado de épocas de la República y del Imperio. Las torres del Hospital y calle de Namarcena; lienzos de murallas; multitud de inscripciones y lápidas que pregonan los nombres y heroicidades de los magnates saguntinos; estatuas, monedas, columnas y sepulcros hallados en el perímetro que ocupaba la vasta Necrópolis, sirven de estudio al arqueólogo y al historiador.

Entre esta pléyade de valiosos monumentos descuella el teatro romano, levantado entre la población y el castillo. Más respetado por la acción de los siglos que por la mano del hombre, pre-

TORREÓN
EN LA MURALLA ROMANA

senta su amplio hemisferio abierto en la dura roca, y sus gradas con las *præcintiones* (separación de las clases sociales, según las leyes del teatro antiguo). Causa asombro ver la multitud de enormes arcos de entrada sin un apoyo que los sustente, habiendo quedado desnudos de sus sillares los muros de contención.

El acueducto que abastecía á la población; el circo que servía para las carreras y á la vez de *naumaquia*; los puentes que comunicaban la ciudad amurallada con la de la vega, y una porción de restos que fuera prolijo enumerar, hacen concebir lo que fué el esplendoroso Sagunto durante el Imperio.

También de la Edad Media quedan importantes vestigios. *L'alberg d'el Bisbe* (casa del obispo), fabricada en el siglo XIII sobre unos baños árabes con muros de tapiería y graciosos ventanales góticos. Un salón mudéjar que ostenta su friso exornado con una leyenda coránica pintada por los alarifes moros. En este mismo aposento firmó Pedro IV de Aragón (el del puñalet) las terribles sentencias de la Unión, condenando con crueldad inaudita á los delincuentes á beberse fundida la célebre campana con que se convocaban las asambleas. El último de los monumentos es el que Sagunto erigió á su esclarecido hijo D. José Romeu en premio á su sacrificio, que reverdeció los laureles de la inmortal ciudad en la guerra de la Independencia nacional. Cual otro Viriato, fué vendido por la traición porque no pudo ser vencido su valor. La pluma de Suchet, que firmó su sentencia de muerte, jamás podrá borrar la página gloriosa de nuestra historia que el saguntino hermoseó con su postrera frase: «Decid á vuestro general que Romeu es un español, y un español que nació en Sagunto.»

ANTONIO CHABRET

BUSTO DEL ILUSTRE
SAGUNTINO D. JOSÉ ROMEU

FOTS. SARTHOU HIJO Y NEBOT

LA MURALLA CICLÓPEA DE SAGUNTO

DE REGRE

POR

RE DEL BOSQUE

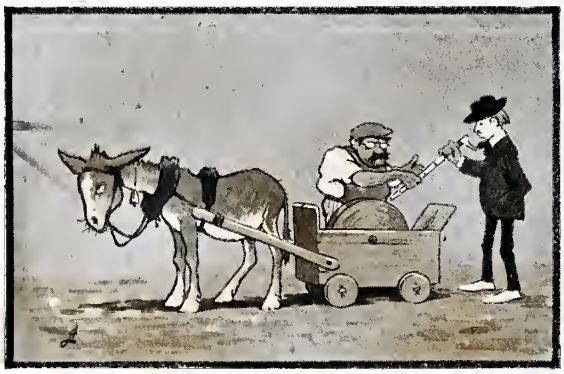
DO SOUTO

# ¡PARRICIDA!

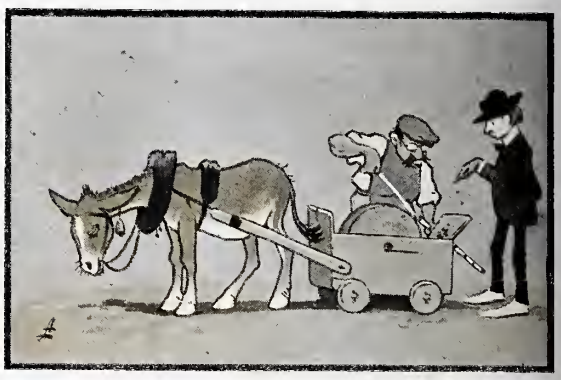
En Villardiente, Valentín Zamarra,
llamado *el parricida* vulgarmente
y nacido el ochenta en Calasparra,
á ocho leguas ó diez de Villardiente,
comenzó á cortejar á una mozuela
que era pura canela.
Los padres de la moza lo supieron,
y aterrados los pobres la dijeron:
—¡Mientras dure tu vida
no sueñes con unirte á un parricida!—
Pero el chico era bueno; ella le amaba
y no se conformaba
con que nadie á sus planes se opusiera,
aunque el muchacho hubiera
sido huésped de todos los presidios
y autor de novecientos parricidios.
Al ver tal ceguedad el padre de ella
(que era tan testaruda como bella),
montó cierta mañana en su borrica,
se fué al pueblo del novio de la chica
á enterarse de si era malo ó bueno
sobre el propio terreno,
y el cura del lugar, hombre corriente,
así le respondió tranquilamente:
—No juzgue usté á ese mozo por el mote,
porque á nadie mató..... ¡si es más noblote.....!
Lo que hay es que al reñir hace seis años
con una ingrata moza á quien amaba,
sin lograr de ella más que desengaños,
moza que toda su ilusión cifraba
en cuidar una parra grande y vieja
que adornaba el contorno de su reja,
vengarse prometió de la muy tuna,
y una noche sin luna,
cuando todo dormía en Calasparra,
arrancó aquella parra maldecida,
y desde el día en que arrancó la parra
todo el mundo le llama *el parricida*.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

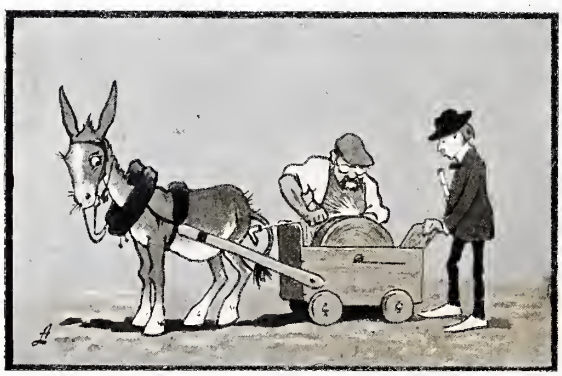
# EL BURRO DEL AFILADOR, POR ATIZA



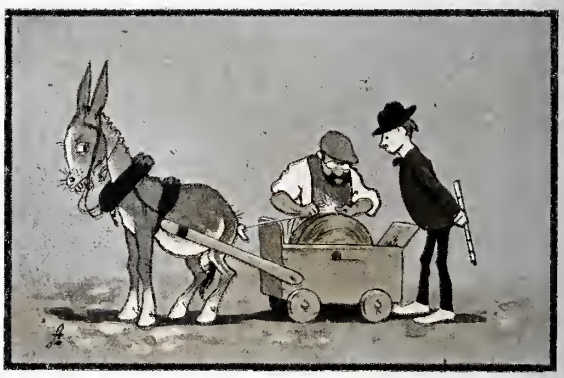
1.—¿Cuánto me va usted á llevar por afilarme el estoque?
—Dos pesetas.
—Ya se contentará usted con una.
—Vaya, por el precio no hemos de reñir; deme usted el bastón.
—Ahí va.



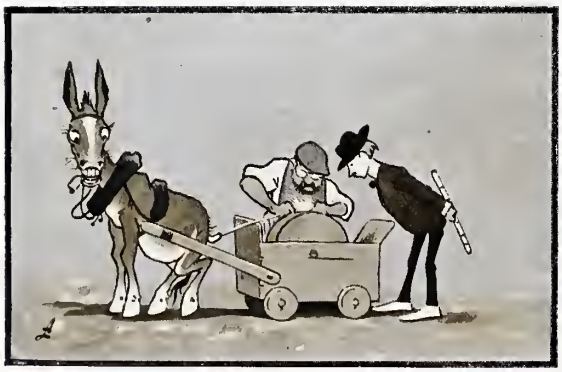
2.—Trátelo usted bien, que es recuerdo de familia. Con ese estoque se defendió de los franceses un antepasado mío. Atravesó diez de un golpe.
—El acero es bueno.
—Magnífico; y todavía se distinguen las manchas de sangre. Vea usted cómo se conoce que son francesas.



3.—Sobre todo, afílelo usted bien la punta. Hoy es necesario vivir prevenidos. Este Madrid está lleno de ladrones. Además, yo soy casado.
—¡Por muchos años!
—Y Dios sabe lo que le puede ocurrir á uno.
*(El burro al paño)* ¡Cielos! ¿qué siento yo de extraordinario?



4.—Que quede como la punta de un bisturí; más aún: como la punta de un alfiler.
—Pierda usted cuidado; cuando lleguemos á la misma puntita del estoque, ¡verá usted qué manera de afilar!
*(El burro al paño.)* No cabe duda: se están divirtiendo conmigo.



5.—Ya estamos en la misma puntita. Fíjese usted.
—¡Mucho cuidado, maestro!
—No tendrá usted más que apoyarla en el pecho de cualquiera, y ella misma se introducirá sin el menor esfuerzo. Podría usted atravesar los diez franceses de su abuelo.
*(El burro al paño.)* Pues yo no aguanto más. Ahora veréis lo bueno.

6.—¡. . . . . .!

# LAS POMPAS HUMANAS

HACIENDO sonar de vez en cuando las cuerdas de su guitarra, caminaba un mendigo por el paseo del Prado, á la luz de los faroles, arrastrando los pies mal encubiertos en las botas viejas que por todas partes se reían de las tristezas de su dueño, y completaban la desdichada figura del mendigo un sombrero de copa erizado de su propia miseria, un casacón sin botones lustroso y remendado, unos pantalones con pingajosos flecos y un cayado de palo que del siniestro brazo le pendía.

A pesar de tan desventuradas trazas, mostraba el mendigo cierta grave majestad en su rostro y alzaba con orgullo aquella su cara flacucha y rugosa, cuyas barbas largas, blancas y lacias, metían miedo á los muchachos.

Acababan de sonar las diez de la noche, y ya nadie transitaba por el Prado, cuando nuestro mendigo, cansado de su faena penosa, se había sentado en un banco de piedra á recontar el fruto de la limosna antes de dirigirse á su casa.

Por el lado opuesto apareció otro mendigo que se fingía ciego, viejo también, escuálido y decrépito como nuestro guitarrista, y no mejor trajeado que él, aunque era un tipo distinto, que en vez de la guitarra apelaba á la flauta para llamar la atención de las almas caritativas.

El de la flauta sentóse también en el mismo banco en que se encontraba el mendigo de la guitarra, y entre ambos se cruzó, en cuanto se reconocieron, una mirada llena de rencor y de recelo.

—Oiga usted, señor guitarrista, cuando yo esté tocando el instrumento en la esquina de la calle del Prado, junto al teatro Español, ruego á usted que no venga á sonsacarme la clientela con su guitarra, porque Madrid es muy espacioso y puede usted marcharse con la música á otra parte sin perjudicar al prójimo.

—Yo toco donde me da la gana,—replicó el de la guitarra muy amoscado.

—Eso lo veremos..... si yo lo consiento.....

—*Me hacéis reir, D. Gonzalo.*

—¡A mí con timos teatrales! Pues ha de saber usted que *no me causan pavor vuestros semblantes esquivos;* que á mí no me humilla *del rey abajo, ninguno,* y que *con quince luché en Zamora, y á los quince los vencí.*

—¿Ha sido usted actor?

—Sí, señor; he sido actor de los más aplaudidos—dijo el de la flauta,—una verdadera eminencia. Yo he sido, digo, yo soy D. Pedro Fernández de Carrizosa y Gómez de Pizarroso.

—¡Usted.....! ¡tú.....!—exclamó el de la guitarra dirigiendo al de la flauta una mirada en que se fundían el rencor y la sorpresa.

—¿Me conoce usted?

—¡No te he de conocer, si yo soy tu compañero, tu rival, tu competidor, Juan Pérez de la Oliva y del Cerro!

Hacía más de veinte años que aquellos dos rivales del arte dramático no se habían visto ni hablado, y al fin, después de haber sido reyes, emperadores, príncipes, caudillos y héroes durante muchas noches ante el aplau-

so público, venían á encontrarse desfallecidos, miserables y olvidados en la más extrema necesidad de la vida.

—¡Mala fortuna hemos tenido!—exclamó con tristeza el de la guitarra.

—Yo—replicó el de la flauta recordando sus antiguas rivalidades y ahuecando su cascada voz,—he tenido hasta hace muy poco contratas ventajosísimas; hoy mismo pudiera estar en Méjico ganando veinticinco pesos diarios, para cuyo fin vino de exprofeso á contratarme un rico empresario de aquella República; pero esta ronquera, esta maldita ronquera que me ha dejado sin voz ha sido la causa de mi perdición y de mi ruina.

Entonces el de la guitarra, mirando por encima de las gafas ahumadas á su rival, le dijo con el tono más impertinente:

—Yo, sin necesidad de salir de España, podía estar contratado en el teatro del Príncipe, porque así se lo ha pedido el abono á la empresa, y querían nombrarme director artístico con dieciséis duros cada día, pero esta falta de vista, esta oftalmía pertinaz, me ha impedido aceptar tan ventajosa proposición.

—Hombre, me extraña mucho lo que me dices, porque el género que tú cultivabas está pasado de moda.

—El género mío es el género eterno: el de Máiquez, el de Arjona, el de Valero.....

—¡Género efectista!—dijo con desdén el de la flauta.

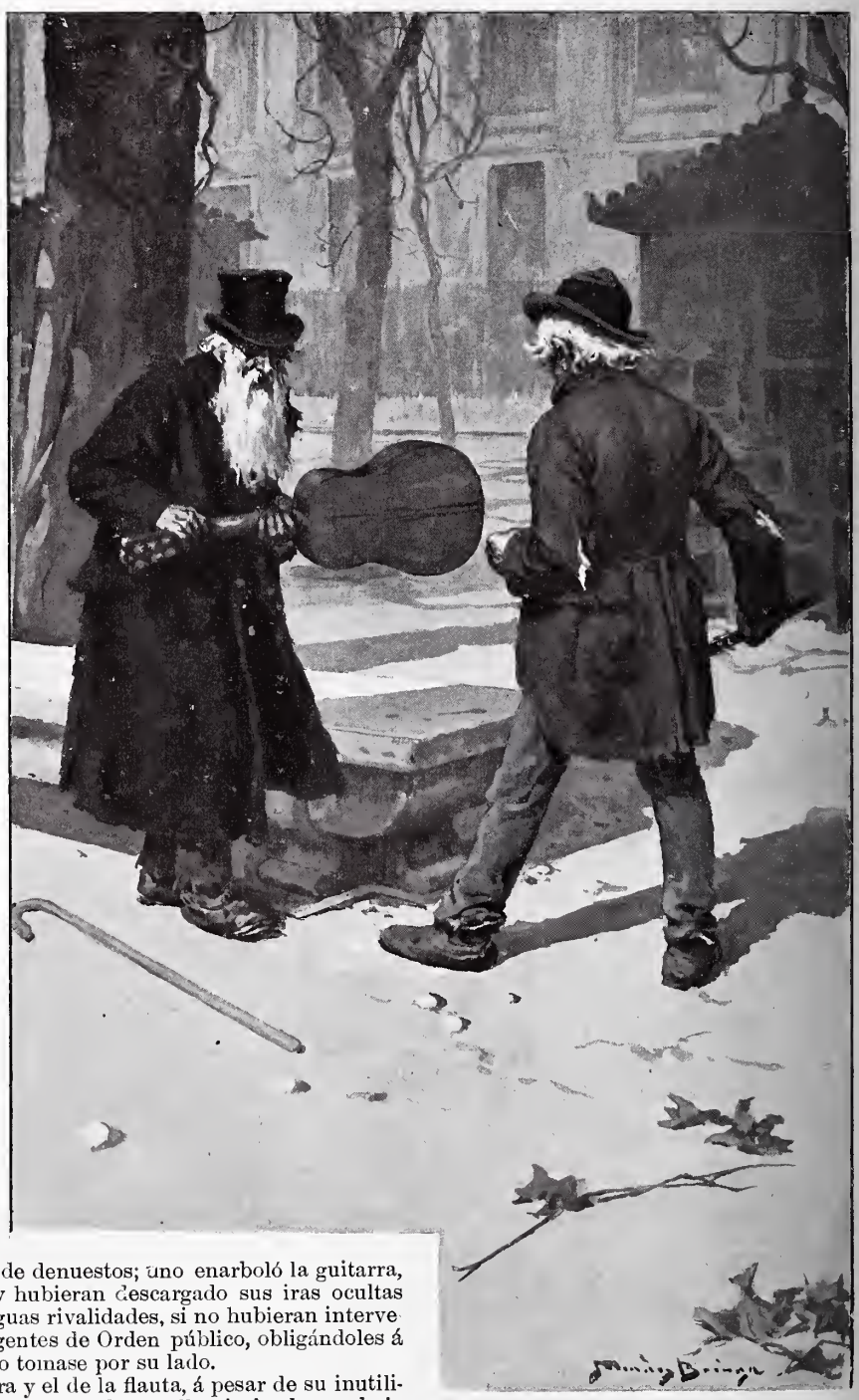
—Con ese género he arrancado muchos más aplausos que tú, y cuando trabajábamos juntos te valías de todas las malas artes para eclipsarme, y me pisabas los versos antes de que yo terminase de hablar, y abusabas de los *latiguillos*, á pesar de tu realismo de agua chirle.

—Yo arrancaba aplausos con una frase, mientras que tú, para que te aplaudieran, necesitabas echar el pulmón por la boca.

—¡Mientes! ¡mientes.....! En el *Guzmán el Bueno* me aplaudían la escena muda de bajar la escalera más que á don José Valero.

—¡Los borrachos de la cazuela!

—¡Y á ti los amigos de tu mujer!

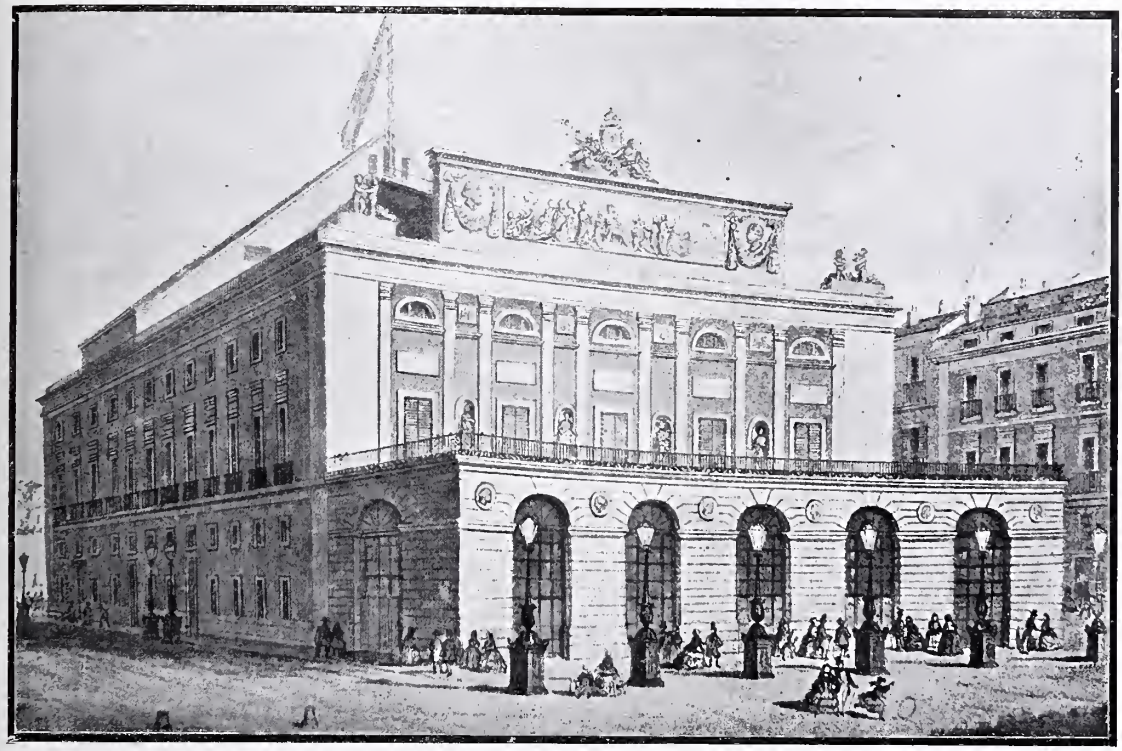


Al llegar á este punto los dos viejos se llenaron de denuestos; uno enarboló la guitarra, el otro empuñó la flauta, y hubieran descargado sus iras ocultas como rescoldo de sus antiguas rivalidades, si no hubieran intervenido oportunamente los agentes de Orden público, obligándoles á separarse y á que cada uno tomase por su lado.

El mendigo de la guitarra y el de la flauta, á pesar de su inutilidad, se separaron llenos de altivez y de orgullo, sintiendo que bajo sus harapos palpitaban todavía los ensueños de grandezas y las ansiedades del aplauso público; y recordando las veces en que habían sido magnates y soberanos ante la expectación del auditorio, se alejaron pavoneándose como si fueran realmente lo que fingieron ser ante el público, á pesar de que la luna, echándoles por delante su sombra, les hacía bailar ante los ojos el ridículo perfil de su acabamiento y su miseria.

RAFAEL TORROMÉ

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA



PRIMITIVA FACHADA DEL TEATRO REAL FOT. ASENJO

EL TEATRO REAL

# RECUERDOS DEL PASADO

El teatro Real se inauguró el martes 19 de Noviembre de 1850, día del santo de S. M. la reina doña Isabel II, que tanto empeño había tenido en ver terminadas las obras.

Se puso en escena la ópera en cuatro actos *La Favorita,* letra de Roger Vaez y Scribe, música de Donizetti, cantada por la Alboni, Gardoni, Barrailhet y Formes.

Era presidente del Consejo de Ministros el duque de Valencia y ministro de la Gobernación el conde de San Luis, que con la actividad que imprimía á todos los proyectos que quería realizar, dió gran impulso á los trabajos hasta verlos felizmente terminados.

La reina Isabel tenía entonces veinte años. Hacía cuatro que se había casado, y la corte estaba en un período de esplendor extraordinario, sucediendo los beneficios de una paz ganada á costa de muchos esfuerzos, á los temores é incertidumbre de la guerra civil.

Figuraban á la cabeza de las damas de la Reina la duquesa de Villahermosa, abuela de la que hoy tan dignamente lleva ese título, que han ilustrado la santidad, la belleza y el saber; la marquesa de Alcañices, madre del actual marqués, que hizo popular desde la alcaldía de Madrid su título de duque de Sexto, y dama de una extraordinaria hermosura; la duquesa de Alba, bisabuela del duque actual y madre del que casó con la hija de la condesa del Montijo, hermana de la emperatriz Eugenia; la marquesa de Villadarias, hermana del duque de Medinaceli, primer esposo de la duquesa de Denia; la princesa de Anglona y la marquesa de Miraflores, que ha llegado hasta estos últimos tiempos al frente siempre de obras piadosas.

El elemento joven lo formaban las hermanas del marqués de Santiago, que fueron después condesa de Sástago, marquesa de Vallehermoso, condesa de Puñonrostro, marquesa de Perales, baronesa de San Petrillo, condesa de Giraldeli y señora de Longoria; las hijas del marqués de Malpica, de las que la mayor fué aquella noble é inolvidable marquesa de Santa Cruz, camarera mayor de las reinas doña María de las Mercedes y doña María Cristina, y verdadero tipo de la gran dama española; las hijas de la duquesa de Gor, de las que la mayor casó en primeras nupcias con el marqués de Povar, duque de Arión, y en segundas con el marqués de Novaliches; sus hermanas fueron condesa de Víamanuel, marquesa de Bélgida y condesa de Cantillana.

El general Fernández de Córdova consagra á esta espléndida juventud aristocrática elocuentes páginas de sus interesantes *Memorias.*

Con estos elementos, puede figurarse lo que sería el teatro Real en sus primeros tiempos. Las principales familias de la aristocracia se abonaron á los palcos, que quedaron como vinculados en ilustres casas.

La de Medinaceli tomó el que aún posee la duquesa de Denia, que brilló allí con todo el esplendor de su juvenil belleza. La de Alba, el proscenio que está enfrente, y que fué el estuche de aquella dama de sin par elegancia que lució al lado de su hermana la emperatriz de los franceses.

A la duquesa de Alba sucedió en esta platea María Buchental, la hermosa brasileña, que fué una de las celebridades de la sociedad de Madrid, y á la muerte de esta dama la tomó la sociedad de palcos, que hoy la disfruta.

El duque de Valencia se abonó á la platea que después se ha llamado de la *infantil.* Salamanca tenía la de

ENRIQUE TAMBERLICK

enfrente. La condesa del Montijo una de las primeras de la herradura, y una inmediata la duquesa de la Roca, que en ella presentó al mundo á sus hijas la marquesa de la Coquilla y la condesa de Valverde, que hoy lleva el título de marquesa de la Laguna.

No hay ningún palco del regio coliseo que no tenga su historia y que no hable con el lenguaje de los recuerdos á los que ya cuentan muchas primaveras. En uno brilló con toda su belleza la baronesa Hortega; en otro se presentó en Madrid, asombrando con su espléndida hermosura levantina, la señora de Dotres, familiarmente llamada Emilia por los amigos que formaban la tertulia de su inolvidable salón de la calle del Prado.

Todas las celebridades femeninas del cuerpo diplomático extranjero, la condesa de Bresson, la condesa del Barral, Madame O'Kolichani, la baronesa de Stuars, se han lucido en aquellos palcos. En ellos se han promulgado los últimos decretos de la moda y han centelleado las joyas más espléndidas. Allí se han organizado fiestas, se han dado citas, se han contado historias, se han sabido las últimas noticias en cuestiones de política y de amores y se han recogido las palpitaciones de la crónica madrileña.

No se podrá escribir la historia de Madrid en la última mitad del siglo XIX sin

EL PALCO REGIO

SRES. CARUSON, BARÍTONO; BONCI, TENOR; PACCINI, TIPLE; PERELLÓ, BAJO QUE CANTARON I PURITANI EN LA FUNCIÓN INAUGURAL DE ESTA TEMPORADA

FOTS. CIFUENTES

consagrar muchas páginas al Teatro Real.

En él pronunció Castelar su primer discurso; en él se celebró el gran banquete del centenario de Calderón.

Allí hemos oído á todas las celebridades del mundo lírico: al gran Mario cuando declinaba, y á Tamberlick en todo su apogeo.

A la Alboni, que inauguró el teatro en 1850, sucedió la Frezolini en el 51, y en otras temporadas Rosina Penco, Carlota y Bárbara Marchisio, la Ortolani, Julia Grissi, Ana Legrange.

La Patti se presentó en la temporada de 1863 al 64, y después la Borghi-Mamo, la Nilson, Blanca Donadío, María Sax y todas, en fin, las estrellas del cielo de la música.

Todos los hombres políticos, antes de llegar al palco de los ministros pasaron por el paraíso en sus años juveniles, y gozaron allí mucho más que en el grave y ambicionado proscenio.

Un invierno sin Teatro Real dejaría á Madrid sin algo esencial en su vida artística y en su vida elegante.

Celebremos hoy la inauguración de la temporada en el regio coliseo, uniendo á los recuerdos las esperanzas.

KASABAL

Poderosas razones nos movían á suspender por este año nuestra fiesta anual en obsequio de los niños pobres. El trabajo que siempre se acumula á fines de Diciembre, complicado con la preparación de la nueva forma artística que en 1903 ha de tener Blanco y Negro, y centuplicado por la labor que hemos emprendido para la publicación de un nuevo periódico cuya salida tendrá lugar el 1.º de Enero próximo, era motivo suficiente para que dejándonos llevar, no ya de nuestro egoísmo, sino de obligaciones positivas y muy perentorias, renunciásemos al placer de reunir en nuestra Redacción unos cuantos centenares de inocentes criaturas, cuyas alegres risas vienen á inundar de placidez estos talleres, consagrados á la ruda tarea diaria, y á recompensarnos de nuestros esfuerzos en la más pura y más simpática forma.

Guiados no por el cálculo, sino por el sentimiento, nos hemos convencido de que también este año debíamos procurar á nuestros amiguitos y amiguitas tan grata satisfacción, y á las personas que nos favorezcan con sus donativos el placer incomparable de repartir el goce y la alegría en las almas cándidas de los niños.

La Pascua de Navidad, fiesta universal de grandes y chicos, es ante todo la fiesta de la infancia, que conmemora con sus primeras alegrías el Nacimiento del Niño-Dios.

Los bazares repletos de juguetes, los escaparates llenos de golosinas, los puestos al aire libre ofreciendo al antojo infantil ruidosos instrumentos músicos, están al alcance de los niños ricos, pero son tormento de los niños pobres, que en esos días apetecen la golosina y el juguete tanto ó más que el pedazo de pan, ni grande ni seguro, que pueden proporcionarles sus padres.

Deseando Blanco y Negro, para que esas legítimas aspiraciones se realicen, servir de intermediario entre los niños pobres y el público caritativo madrileño, ha organizado su cuarto Festival infantil, y con objeto de que sea considerable el número de niños pobres favorecidos, suplica á sus lectores le envíen las cantidades en metálico que estimen oportunas con destino á la adquisición de juguetes. Suplicamos el envío de donativos en dinero y no de juguetes como se solicitó en años anteriores, para que desaparezca la desigualdad observada entonces entre los lotes distribuidos, pues á unos niños les correspondieron juguetes lujosos y de mucho precio, y á otros, más baratos y más humildes.

Los donativos en metálico se recibirán en nuestras oficinas (Serrano, 55); librería de Fé, Carrera de San Jerónimo, 2, y librería del *Heraldo*, Alcalá, 18, de doce á seis de la tarde, y con arreglo á las siguientes

## BASES

1.ª *A cada donante se le librará un recibo de la cantidad que entregue.*

2.ª *Con esa cantidad comprará* Blanco y Negro *determinado número de juguetes, enviando al donante un billete por cada juguete comprado, para que pueda distribuirlos entre los niños pobres de su elección y sepan éstos á quién tienen que agradecer el obsequio.*

3.ª *Publicaremos en nuestro periódico los nombres de las personas que envíen donativos y el número de juguetes comprados con éstos.*

4.ª Blanco y Negro *sufragará todos los gastos de la fiesta para que el producto íntegro de los donativos se invierta en juguetes.*

5.ª *Admitiremos donativos hasta el día 22 del corriente, y desde la suma de dos pesetas.*

6.ª *El Festival infantil se celebrará en la casa de* Blanco y Negro *el jueves 25 de Diciembre, primer día de Pascua, de cuatro á ocho de la tarde.*»

# NOTA CÓMICA

INFLAMACIÓN DEL CATALÁN POR LA ENSEÑANZA DE LA DOCTRINA

—Pero hombre, ¡qué atrocidad, cómo se le ha hinchado á usted la lengua!

—¡Voto va Deu!, es que me ha picado el Decreto.

## MESA REVUELTA

Tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que nuestro querido amigo el ilustre periodista D. Angel María Castell, exdirector del popular diario vascongado *La Voz de Guipúzcoa*, comenzará muy en breve á compartir con nosotros las tareas periodísticas, ocupando un importante puesto en la redacción de un nuevo periódico que editará en breve la empresa de BLANCO Y NEGRO.

Conocidas son del público en general las relevantes dotes que adornan á tan distinguido literato, y de que ha hecho gala durante largos años en las columnas de la Prensa donostiarra y madrileña, para que juzguemos necesario hablar de ello al dar la bienvenida á nuestro nuevo compañero.

*
* *

Un error de información, fácil de explicar, nos hizo decir en nuestro núm. 602 al hablar del descarrilamiento del ferrocarril de Bobadilla á Algeciras, que éste ocurrió por el mal estado de la línea, cuando la causa del accidente fué un reblandecimiento del terreno, ocasionado por las continuas lluvias, pues sabido es que dicha línea es una de las mejor construídas, como lo demuestra el hecho de que en los trece años transcurridos desde su inauguración, ha sido el de referencia el primer accidente ocurrido.

*
* *

**SOLUCIONES**

**correspondientes al número anterior.**

*Al jeroglífico:* Gonoralidades.

Afirman los sabios que el invierno de 1902 será el más riguroso que hemos sufrido desde hace 50 años. Las parisienses se envuelven en ricas pieles y se ríen de los helados vientos. Gracias al **Bálsamo de la Ferté**, de Guerlain, que en cerca de un siglo no ha encontrado rival, no tienen que temer las horribles grietas que aquéllos ocasionan.

Con el presente número repartimos las postales 7 y 8 de la serie B, «Creaciones femeninas», por C. Pla.

Todo ejemplar que carezca de las citadas tarjetas debe ser rechazado.


**RECARTE HIJO, ALMACENISTA**

Echegaray, 8, y Carrera de San Jerónimo, 15

**PRECIO FIJO**

Instrumentos de precisión. Objetos de dibujo y matemáticas. Optica, escritorio y gemelos de todas clases, etc., etc.

**Casa fundada en 1836**

Para perfumar la boca
existe un medio tan sólo
y que en lo sublime toca.
¿Cuál? El *Licor del Polo*.—A. G.

**CRÊME SIMON**
*POUDRE*
SAVON
MARAVILLOSOS PARA LA
**Toilette diaria**

Preservan el rostro de las influencias del Frio, del Sol, o del aire del Mar Blanquean y suavizan divinamente el Cutis

**J. SIMON, 59, faub. St-Martin. PARIS**

Evitar falsificationes

## LA DIGESTIÓN

Para triunfar de las digestiones pesadas y difíciles, tómense unas cuantas gotas de Alcohol de menta de **Ricqlès** en azúcar, ó más bien en un grog azucarado y caliente. El **Ricqlès** estimula el estómago y disipa la jaqueca. Evítense las imitaciones, exigiendo el **Ricqlès.**

**ÆOLIAN**

«Dar á la obra music
una interpretación exact
absoluta, poner en relie
el pensamiento más íntimo del compo
tor, hacer resaltar esta riqueza de eje
ción que no se obtiene más que por
orquesta. Traducir, en una palabra, tod
los matices del colorido deseados por
autor. He ahí el resultado obtenido p
el **ÆOLIAN.**

**MASSENET**

*Paris, 25 Junio 1899.*»

Pídanse catálogos á Toledo & C
32, Avenida de la Ópera, PARÍ

**QUESOS, MANTECAS**
**y comestibles finos**
**RIVAS-GARCIA PELIGROS.**

*PERFUME SUAVE, TENAZ y DELICADO*
**TREFLE·INCARNAT** L. T. PIVE
PARIS

**ASMA Y CATARRO**
Curados por los CIGARRILLOS ESPIC.
ó el POLVO
Opresiones, Reumas, Neuralgias,
Tos. — En todas las buenas Farmacias.
Por mayor: 20, rue St-Lazare, Paris
*Exigir esta Firma sobre cada Cigarrillo.*

**EL 98 POR 100** de las calentura
intermitentes rebeldes se curan siempre co
las **Grajeas LOPE RUPEREZ.**

**TOS, DOLOR, RONQUERA**
**IRRITACION DE GARGANTA**
calman á la primera **PASTILL**
**CRESPO.** Pesetas 1,50 en las farmacia

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento. **Por un anuncio de una á diez palabras, dos pesetas. Por cada palabra más, 20 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Al importe de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.

Los señores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Serrano, 55, *acompañado de su importe* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

SOCIEDAD FONOGRÁFICA Española, Barquillo, 3 duplicado. Fonógrafos, cilindros, óptica, cinematógrafo sesiones permanentes, mutoscopios con cesión exclusiva.

DEPILATORIO VENUS. INSTantáneo para la desaparición del vello. Pídase en perfumerías, á 5 ptas. frasco.

TIPOLITOGRAFÍA DE FERREIRO, 23, Barco, 23.—Facturas comerciales, tarjetas de visita y propaganda, talonarios de todas las clases, etiquetas, marcas, precintos y cuanto se ejecuta en el ramo de estampación, de fantasía y corriente. Se trabaja en esta casa y se envía á provincias en condiciones, á precios sobre la base de la más estricta economía y con la perfección y esmero que exigen los adelantos del día. 23, Barco, 23.

LITOGRAFIA FERREIRO. 12, Fuencarral, 12. Casa especial en recordatorios desde seis pesetas el ciento con sobres. Se remiten á provincias.

WAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, sin embalar, por ferrocarril. Gustavo Lespés. Tetuán, 14. Madrid.

LA CALERA.—ANTRACITA, Cok superiores, precios baratísimos. Magdalena, 1, entresuelo.

PIANOS SUPERIORES GARANtizados sobre factura, al contado 850 pesetas, ó á plazos 25 pesetas mes. Casa Dotesio, 34. Carrera San Jerónimo, y 5, Preciados, Madrid. Y en Bilbao, Barcelona y Santander. Harmoniums de todas clases. Pedir Catálogos.

INSTRUMENTOS PARA BANdas y Orquestas. Gran liquidación á precios baratísimos por exceso de existencias. Pedir catálogos gratis al Sindicato Musical Barcelonés Dotesio, Apartado 241, Barcelona.

LAVADORAS MECÁNICAS perfeccionadas, á 50 pesetas. Fuencarral, 8; Atocha, 16, y Cedaceros, 7.

LOS MEJORES CHANCLOS DE goma se venden, Fuencarral, 8; Atocha, 16, y Cedaceros, 7.

LUSTREINA. LO MEJOR PARA encerar pisos de madera y linoleum. Fuencarral, 8, y Atocha, 16.

LINOLEUM, PLUMEROS, CEpillos, Jabón Pears. Precios ventajosos. Atocha, 16.

PAPEL FANTASÍA, HERÁLDIca, timbrados, litografía, imprenta. Vives. Sevilla, 2, Madrid.

MUNDIFICANTE SANTOYO. Inmejorable contra insectos parásitos. Ni ensucia ni delata. Fino perfume. Usase con borla. 4 reales caja en boticas, ó correo certificada. Dr. Santoyo, *Linares*.

APARICI Y SANZ. FÁBRICA de licores y jarabes. Játiva. Regalan bonitas composiciones musicales. Minueto y Gavota maestro Bruschetti. Contestan clientela preciosas postales.

CIEN POSTALES ARTISTIcas, superiores, 15 pesetas. Pago adelantado. Luis Bartrina. Pelayo, 3, Barcelona.

TARJETAS POSTALES; ESpléndida instalación; más de 20.000 postales de fantasía distintas; precios muy reducidos; platinos con artistas españolas y extranjeras á *20 céntimos*. Se remite catálogo á quien lo pida por tarjeta postal ilustrada. THOMAS, Sevilla, 3, Madrid.

PELUQUERÍA MODELO. 1.ª de España en higiene. Abono instrumental exclusivo, dos pesetas anuales. Peligros, 5.

1903.—GRAN NOVEDAD tarjetas postales para felicitaciones Año nuevo; inscripción española. Dümmatzen, Barcelona. Asalto, 7.

PUNAO DE ROSAS. ÚLTIMO gran éxito del maestro Chapí; números sueltos y partituras. Casa Dotesio. Carrera San Jerónimo, 34. Preciados, 5.

CHIST... VILLANCICOS NAvidad infantiles. Regalo niños. Principales almacenes de música.

SOMBREROS Y TOCAS. HAN recibido los últimos modelos Teresa Pérez é hijas. Plaza del Angel, 10.

ALTA NOVEDAD. BASTONES tubo dorado y alzapaños para portier. Planchas de latón para chimeneas. Atocha, 45.

NUEVA CASA DE HULES Y GOmas, legítimos impermeables ingleses. Lope y Fernández. *Carretas, 16.*

POSTALES. POR SEIS PESEtas se remiten ciento artísticas surtidas. Prat Fabré. Carders, 1. Barcelona.

# EQUIPOS PARA NOVIA

CASA DE MODA.—EXAMÍNESE SU CATÁLOGO ILUSTRADO

## SUCESORES DE ONDÁTEGUI, Montera, 36, Madrid

## VINOS Y AGUARDIENTES ESTILO COGNAC — MISA

# TARJETAS

POSTALES ILUSTRADAS. De venta en todas las librerías y papelerías.—Pídase Catálogo á **HAUSER Y MENET**, Ballesta, 30, Madrid.

**RECORDATORIOS** Todas las clases y precios conocidos. Primera casa en Madrid, fundada en 1850. Orense. Sucesor de Echauri. **ARENAL, 10. MADRID.**

SEÑORAS ELEGANTES **CORSÉS DE NOVIA**

HECHOS Y A MEDIDA. LOS DE MAS LUJO Y LOS MAS MODESTOS.—**LA HURI, ALCALA, 4.—Teléfono 241.**

## AGENCIA FÚNEBRE MILITAR. CLAUDIO COELLO, 46

**DESPACHOS,** alcobas completas, **camas doradas, tapicería, muebles,** mecedoras, sillas de cuero y de Viena, colgaduras, recibimientos, comedores y toda clase de mobiliarios, lo más barato en Madrid. **Infantas, 1; Fuencarral, 18 y 20 dup. Exportación á provincias.**

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura e** 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago** **intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura e** dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y mareo d mar. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere mejo Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura,** sino que obra como preventivo, impidiendo con su us las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de Europa y América

*REVERENDOS PADRES*

## BENEDICTINOS

Los **legítimos chocolates** de los **RR. Padres Benedictinos** son el mejor, más nutritivo y agradable de los alimentos.

Las personas que deseen tomar un **exquisito chocolate** deben probarlos, en la seguridad de que los encontrarán de su más completo agrado.

Eminentes médicos los recomiendan como el manjar más **delicado** y de **fácil digestión** que puede ofrecerse á los **convalecientes, niños** y **ancianos.**

Véndense en toda España á los precios de **2, 2,50** y **3 pesetas paquete,** con canela, sin ella y á la vainilla.

En todos los paquetes se acompañan **instrucciones** en Latín y en Español, con el método de hacerlo en las casas.

Evítense las numerosas falsificaciones é imitaciones, **exigiendo siempre** el nombre BENEDICTINOS en las etiquetas, y los **Escudos de la Orden** en el cierre de los paquetes y grabados en la pasta del chocolate.

*UNICO DEPÓSITO EN MADRID AUTORIZADO*

**CASA LHARDY, Carrera de San Jerónimo, núm. 6**

**LA SIN IGUAL, REINA DE LAS TINTURAS**

*de C. BERNET, farmaceutico. BAYONA*

Incomparable para devolver á los cabellos y á la barba su color primitivo. Es inofensiva.

**Depósitos en las principales perfumerías.**

## ROYAL WINDSOR

**EL CELEBRE**

**RESTAURADOR DEL CABELLO**

**¿TENEIS CANAS?**
**¿TENEIS CASPA?**
**¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?**

**EN EL CASO AFIRMATIVO**

Emplead el **ROYAL WINDSOR,** este excelentisimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerías y Perfumerías en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**

Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

INIMITABLE

## AGUA DE AZAHAR

MARCA «LA GIRALDA»

**Precios:** Primera calidad, 2,50 pesetas botella; Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

**De venta en las principales farmacias perfumerías y droguerías de toda España.**

ÚNICOS DEPOSITARIOS EN BUENOS AIRES

Sres. GARCÍA HERMANOS Y CARBALLO

Almacén EL IMPARCIAL, Victoria, 1.001

EL BUEN GUSTO SE VE EN LA PELUQUERIA DE LESMES, COLUMELA, 4.

## COGNAC TERRY

FINE CHAMPAGNE

*El MEJOR COGNAC español*

FERNANDO A. DE TERRY Y C.ª S. EN C.

Puerto de Santa María

AGENTE EN MADRID

ALFREDO YOUNGER

SERRANO, 66

## AGUA DE COLONIA GAL

LA MÁS HIGIÉNICA
MUY RICA EN ALCOHOL
PERFUME EXQUISITO
LO MEJOR PARA LA PIEL

Botella de litro 5 pesetas

PERFUMERÍAS DROGUERÍAS

## VEGETAL AZGAR

**ÚNICO PRODUCTO QUE HACE BROTAR EL CABELLO**
**EVITA SU CAIDA.—PIDASE PERFUMERIAS**


Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO

# BLANCO Y NEGRO

o

rts.

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID . . . Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL . Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal):
Trimestre, 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICITENSE TARIFAS DE PRECIOS
A LA ADMINISTRACIÓN
55—SERRANO—55
MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

## SANGRE

**El Remedio de Munyon para la Sangre** cura radicalmente las impurezas de la Sangre, los Barros, la Complexión defectuosa, Herpes, Eczema. Efectos mercuriales, Empeines y todos los desarreglos de la Sangre. Precio, pesetas 1,75.

**El Remedio líquido** *(en pastillas)* **para la Sangre** expele los humores del organismo. Cura las Ulceras y afecciones humorales, las enfermedades cutaneas, etc. Precio, pesetas 14.

**El Remedio de Munyon para la Debilidad general** restablece el vigor, cura el agotamiento, ayuda la convalecencia da buena complexión á las personas pálidas, etc. Precio, pesetas 1,75.

**El Vivificador de Munyon** restablece la vitalidad perdida. Precio, pesetas 7.

**El Remedio de Munyon para los Riñones** restablece sus tejidos, destruye el veneno acumulado en la Sangre, cura los dolores de caderas, ingles y todos los males de los Riñones. Precio, pesetas 1,75.

**Munyon** tiene específfico para cada enfermedad.

Pídase la **Guía de la Salud** (gratis). Consultas por correspondencia, confidenciales y libres de todo gasto.

**(Fórmulas publicadas en periódicos profesionales y políticos de España.)**

**Doctor Munyon**, 1505, Arch. Str., **Filadelfia** (E. U. de A.).

**Agentes generales:** En *Barcelona*, V. Ferrer y C.ª, en *Madrid*, Hijos de C. Ulzurrun, y Sres. Vidal y Rivas, en *Mejico*, E. Labadie Sucesores y C.ª en la *Habana*, Dr. Manuel Jouhson.

## TOS

• PASTILLAS DEL •
Dr. ANDREU

## PEDRO DOMECQ

**COSECHERO y ALMACENISTA y EXPORTADOR DE VINOS**
JEREZ DE LA FRONTERA ● CASA FUNDADA EN 1730
**Autorizada para el uso de las Armas Reales por R. O. de 18 de Octubre de 1821.**
DESTILADOR DE AGUARDIENTE PURO DE VINOS ESTILO COGNAG
Marcas A: 0, 1, 2, 3 cepas, Extra y Fundador
JEREZ ESPUMOSO ● CHAMPAGNE DOMECQ
*Único Representante en Madrid*
D. José García Arrabal, Montera, 12, pral.
—— **TELÉFONO NÚM. 1.384** ——

## MAISON DE LUXE

**R. CAMPOS** recuerda á sus favorecedores que, además de sus acreditados **artículos** para **regalos** y **perfumería**, tiene siempre en su establecimiento, **BARQUILLO, 3, duplicado**, un escogido surtido en géneros de punto, guantes, corbatas, paraguas, bastones, y los célebres sombreros **Christys'**, **Scott** y **Loork**, de Londres.

## CÉSAR Y MINKA • Casa dedicada

**Á LA CRÍA Y VENTA DE PERROS DE RAZA**
**ZAHNA (Prusia)**

Proveedores de Su Maj. el Emperador de Alemania, Su Maj. el Emperador de Rusia, del Gran Sultán de Turquia y muchas Cortes Imperiales, Reales y Principados, etc., premiada con medallas de oro y plata de Estados y Circulos, recomiendan **Legítimos perros de raza** de todas clases, dogos de Ulm, daneses y alanos, perros de montaña y de Terranova, lebreles, grifos, perros de aguas, Kingharles, etc., así como toda clase de perros de caza, zarceros y bracos.

Gran Catálogo ilustrado con nota de precios franco y gratis
Grande y permanente Exposición propia en la estación de ferrocarril en Zahna

## LA JOUVENCE

14, MONTERA, MADRID

## DESDE 25 PTAS.

relojitos chiquititos de acero, con cadena, iniciales y estuche. Garantía de buena marcha. Fábrica de relojes de
**CARLOS COPPEL**
MADRID.—FUENCARRAL, 27
Catálogo gratis.

## Maravillos

INVENTO

para dar oido á los sordos por medio de aparatitos imperceptibles.—Pedid prospectos á D. V. Ruiz, Montera, 12, 2.º. Consulta: doce á dos.

*EL MEJOR POSTRE*
## MERMELADAS TREVIJANO

## HERPES

y demas HUMORES se curan con el
AZUFRE LIQUIDO
del Dr. TERRADES, Agotas
Para uso externo, POMADA DE AZUFRE LIQUIDO

## LA VELOUTINE

Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto
**HIGIÉNICO, ADHERENTE, INVISIBLE**
MEDALLA DE ORO, *Exposicion Universal* PARIS 1900
**CH. FAŸ**, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris
*(Guardarse de las Imitaciones y Falsificaciones. — Sentencia del 8 de Mayo de 1875).*

FÁBRICA ESPECIAL de AFEITES de TOCADOR para PASEO y TEATRO
*CREMA VELOUTINE*, nuevo Coldcream.
*CREMA CAMELIA, CREMA EMPERATRIZ*
*ROJO y BLANCO* en chapetas.
*LÁPICES* especiales para ennegrecer pestañas y cejas.
*BLANCO de PERLA* en polvo, blanco, róseo, Rachel.
*POMADA ROJA* para los labios, en botes y en rollos.
Los Productos de CH. FAŸ se encuentran en el Mundo entero, en casa de los Principales Perfumistas y Droguistas.

## EL ÁGUILA

PRECIADOS
Núm. 3

**Gran Bazar de Ropas hechas** de todas clases, cortadas con arreglo á las exigencias de la última moda. **Trajes, Capas** y **Gabanes. GRAN NOVEDAD**, para caballeros y niños. Precio fijo. **Sección de Medida**

## CALLICIDA ESCRIVA

¡¡22 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE!!
EL PRIMER **CALLICIDA** CONOCIDO
Y EL QUE DA MEJORES RESULTADOS

# Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 13 DE DICIEMBRE DE 1902 | NÚM. 606


## ACTUALIDADES

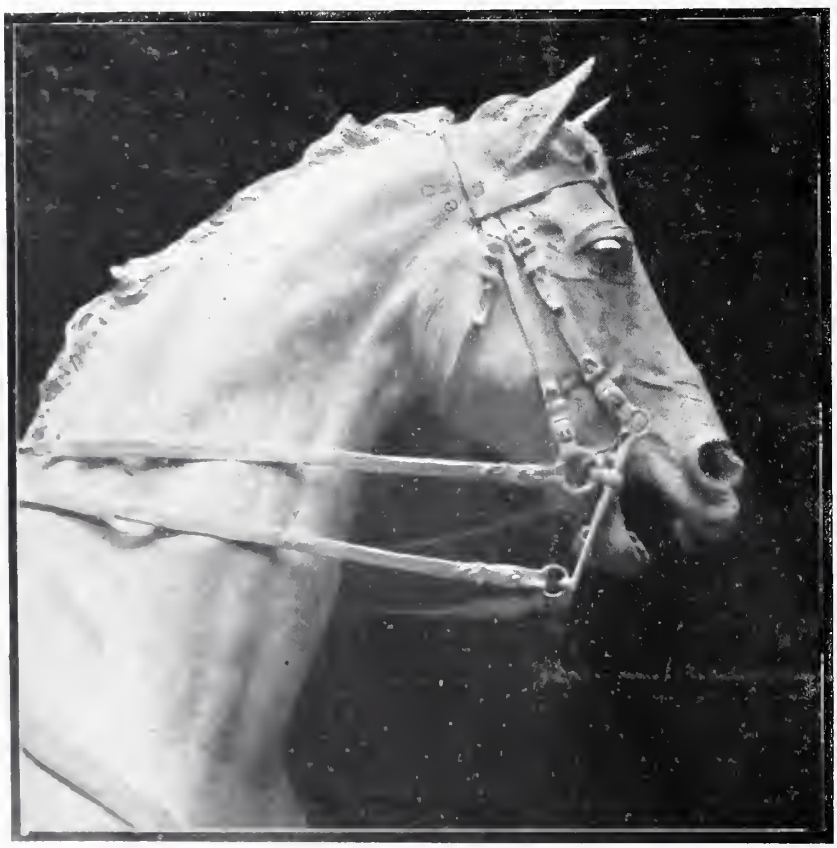
La estatua de Alfonso XII, por Mariano Benlliure.—Estreno de «Ciencias exactas» en Lara.
La fiesta del Batallón Cazadores de Madrid.—Bautizo de un soldado.

ESTATUA ECUESTRE DE S. M. D. ALFONSO XII, POR MARIANO BENLLIURE

El estudio del insigne Mariano Benlliure alberga en estos días, á más de otras muchas preciosidades, á un noble y arrogante caballero vestido de capitán general, desnuda la espada en la diestra en elegante actitud de saludo, la expresión satisfecha y sonriente, la mirada escrutadora y alerta, como de hombre que, sin perder de vista el presente, interroga al porvenir, el cuerpo gallardo y bien aplomado sobre un bellísimo corcel de sangre angloárabe, que aun cuando por la nobleza y docilidad de su casta conserva quietos los cuatro remos, en perfecto equilibrio, por la viveza y fogosidad de su genio no puede menos de volver la cabeza hacia la izquierda, por donde sin duda percibe el ruido ensordecedor de la trompetería y del estruendo de los batallones que pasan altivos y orgullosos pregonando victoria.

El acierto más grande y el gusto más exquisito han presidido á la idea y á la ejecución. Alfonso XII aparece en la estatua como lo que era, como rey pacificador, no alzándose sobre los estribos ni dibujando con cuerpo y cabeza un desplante guerrero, sino en la actitud modesta, tranquila, de quien ha cumplido en todas sus partes la promesa de paz que su nombre representaba, y el compromiso de honor que á su patria querida le había vuelto. Y esta actitud de prudente mesura y de atención y vigilancia á cuanto en torno suyo pasaba, que era tan característica del difunto é ilustre monarca, ha sabido expresarlas Benlliure *con toda la estatua,* desde el ros del caballero hasta los cascos del caballo. La relación entre jinete y cabalgadura, esa armonía de líneas tan difícil de buscar, y cuyo resultado es la impresión que las buenas estatuas ecuestres causan, la cual consiste principalmente en que no sea fácil imaginarse al jinete sin el caballo, ni al caballo sin el jinete, lo ha logrado Benlliure con pasmosa felicidad, guiado por la inspiración sin duda, pero también por esa profunda reflexión que hace de los grandes estatuarios unos filósofos que discurren con los cinceles, por esa inconmovible *lógica de los sólidos,* harto más difícil de aprender y de llevar á la realidad que la relativa y secundaria lógica de los colores y de la perspectiva en la pintura.

FRENTE DE LA CABEZA DEL CABALLO



LA CABEZA DEL CABALLO, VISTA DE PERFIL

Por eso el estudio del caballo no lo ha hecho Benlliure á la manera vulgar, copiando un modelo, sino analizando las formas de casi todos los caballos de la Casa Real, y escogiendo y formando, como decía Rafael Sanzio, según *una certa idea che mi venne in mente,* un ideal ó arquetipo de caballo de guerra. Y no ha incurrido Benlliure en la vulgaridad de hacer que el caballo alzase una mano ni las dos, porque ni le convenía para lo que su estatua ha de representar, ni casi nunca es artístico ver un animal que trota en el vacío, sin moverse jamás.

En suma, creemos que crítica y público estimarán la estatua de Alfonso XII como una obra maestra, y por ella felicitamos al gran escultor, honra de España.

* * *

LVERIO *(Sr Rodriguez.)*

DOÑA EDUVIGIS *(Sra. Valverde)*

ROSA *(Sra Ruiz.)*

D. CEFERINO *(Sr. Santiago.)*

VITAL Aza, el ingeniosísimo y popular escritor á quien sus dolencias tenían un poco retraído del trabajo, vuelve al teatro de sus mejores triunfos con una obra llena de gracia, de movimiento y de vida.

*Ciencias exactas,* con toda razón puede llamarse sainete ó pintura de costumbres escolares, tan original y donosa como la celebérrima pieza del mismo autor *Aprobados y suspensos,* que han representado y representan todas las compañías de estudiantes y colegiales, siempre con gran éxito.

Con finísima pincelada satírica y con la mayor delicadeza y exactitud ha pintado Vital Aza en su obra la infinidad de incidentes cómicos que se producen á diario en una de esas Academias particulares que sirven para aliviar los horrores de la cesantía de un pobre hombre, maravillosamente representado por Manolo Rodríguez. Un diputado pedante y una señorita culta-latiniparla, unos cuantos tipos de estudiantes de Matemáticas curiosamente compuestos, y entre los que se distingue por su gracejo y naturalidad la Srta. Domus, son los elementos artísticos manejados por el autor con inagotable *esprit,* y que causan las delicias del público.

Al gran éxito obtenido por la obra han contribuído poderosamente los artistas encargados de su desempeño, y aparte los mencionados, merecen aplauso el Sr. Santiago, que caracterizó con gran acierto al diputado *latero,* las Sras. Valverde, Ruiz y Alba, y en suma, todos los actores, que forman un conjunto *impecable.* Nuestra enhorabuena á Vital Aza y á la compañía del teatro Lara.

OLITO *(Sta. Domus)*

DOÑA BASILISA *(Srta. Alba.)*

CIENCIAS EXACTAS.—ESCENA XIX

FOTOGS. CIFUENTES

DOÑA BASILISA.—¿Pero qué es esto? ¿Qué hacen aquí estas modistillas?

En el templo de Santa Isabel se verificó el martes pasado una interesantísima y conmovedora ceremonia: el bautizo del soldado de Administración Militar Agustín Alfonso Martínez Losas, joven que á los veintiún años aún no había recibido las aguas bautismales, ni acaso lo hubiera hecho más adelante, á no ser por el santo celo evangélico del virtuoso y digno capellán primero del regimiento de Administración D. Arsenio Galván de Luis, quien al notar, en el cumplimiento de sus deberes sacerdotales, el hecho anómalo y extraño de que existiese en filas un soldado que no profesaba religión alguna, con piadosas y sabias exhortaciones logró convencer al neófito, teniendo la incomparable satisfacción de ver coronada del mejor éxito su hermosa obra catequística.

En el acto del bautismo, al cual asistió la más distinguida y elegante concurrencia, fué padrino del soldado su majestad el Rey, y en representación suya el coronel D. Leopoldo Rich, subintendente y primer jefe de tropas de Administración Militar.

* * *

El bizarro y pundonoroso teniente coronel jefe del batallón Cazadores de Madrid D. Federico Páez Jaramillo no perdona ocasión favorable para que la tropa á sus órdenes se halle en aquel estado de *interior satisfacción* que la Ordenanza previene.

El lunes pasado se celebró la fiesta de la Inmaculada Concepción, santa patrona del arma de Infantería, y para festejarla cumplidamente dispuso el señor Páez Jaramillo un interesante y atractivo programa, que comprendía desde la misa solemne en el patio del cuartel, oída con religiosa unción por oficiales y soldados, hasta las más alegres diversiones: gran jota aragonesa, concurso de comparsas regionales, con premios y todo género de recreos, juegos y deportes.

Los soldados, que adoran á su dignísimo jefe, en quien ven á un verdadero padre, se divirtieron grandemente, y del contento de los soldados participaba la oficialidad, la cual opina, como Páez Jaramillo, que el mejor militar de todos es el militar alegre, porque el más sano principio de organización militar, como de toda organización social, es el amor, la confraternidad, la satisfacción mútua, que no pueden existir sin la alegría.

* * *

EL NEÓFITO RECIÉN BAUTIZADO AGUSTÍN ALFONSO MARTÍNEZ, EL CAPELLÁN DEL REGIMIENTO D. ARSENIO GALVÁN, Y EL PADRINO, CORONEL D. LEOPOLDO RICH

FOT. CIFUENTES

ORFEONES DEL BATALLÓN CAZADORES DE MADRID

MISA SOLEMNE EN EL PATIO DEL CUARTEL

FOT. VIDAL DE LOS RIOS

# EL CUENTO DE LA MONTAÑA

Con sus verdes y apacibles laderas, con sus blancos y dispersos caseríos, con sus bosquecillos de nogales y de castaños, con sus caminos tortuosos marcados por ondulantes líneas de zarzamoras, con sus frondosas huertas y sus floridos jardines, con sus arroyuelos que al saltar forman espumosas cascadas, y con la larga y roja herida que lleva en un costado y que representa el supremo esfuerzo del hombre para hacer fecundas hasta las más recónditas entrañas de la Naturaleza pródiga, arrancando de ellas el hierro, símbolo de fuerza y de vida, la hermosa montaña reflejábase en las serenas ondas del más pintoresco recodo del Cantábrico, medio escondido detrás de un cabo tormentoso.

Diríase que se recreaba contemplando su imagen en las aguas azules, y que á veces embriagábase en el deleite de un ensueño mágico, encantada en su propio hechizo.

Todos cuantos en la montaña vivían amábanla con filial ternura. Compadecíase á los desdichados que de ella tenían que alejarse, y cuando algún buque de los que en la pequeña bahía entraban levaba sus anclas para dirigirse á lejanas costas, pensábase con dolor en los ausentes, que de fijo lloraban por su montaña querida.

En la parte más alta de la suave pendiente, cerca de la cumbre, y en humilde casita que á un lado tiene un maizal, delante una pradera y detrás un grupo de manzanos, vivía Mariachu contenta y feliz, ilusionada con los amores de Antero, su novio, que por ella sentía la más ciega y ardiente pasión.

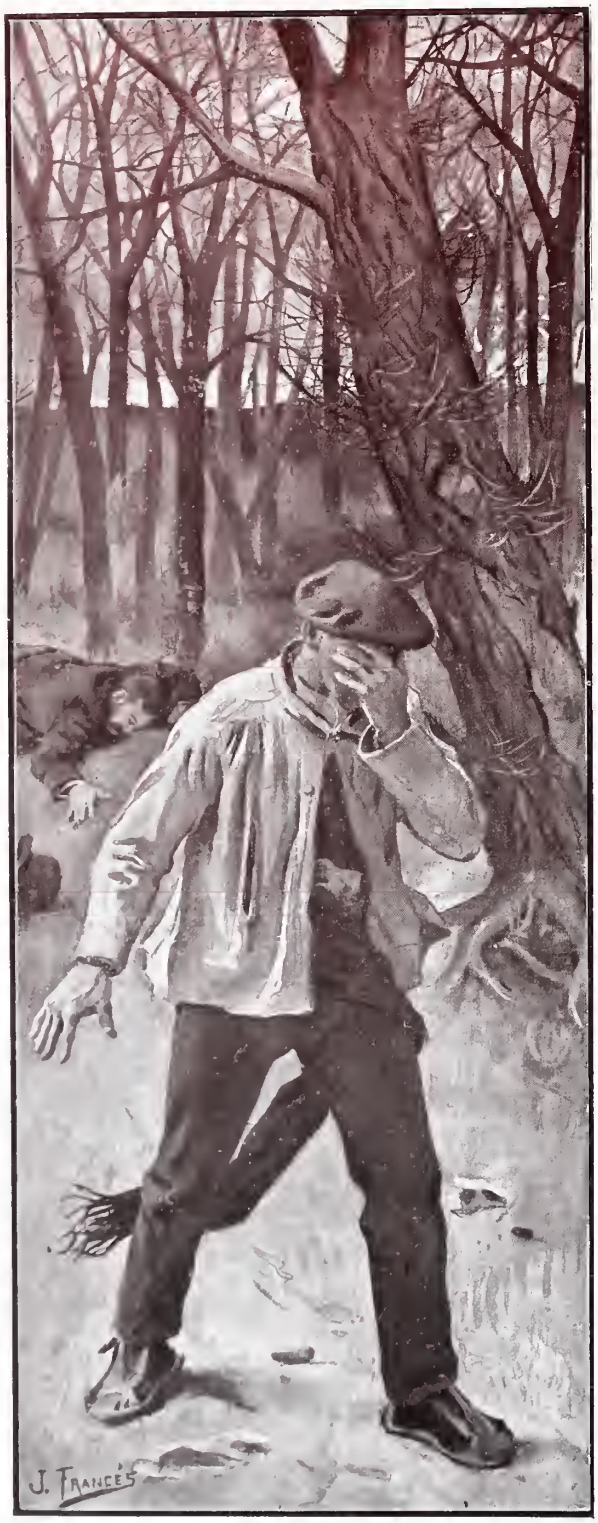
Era la novia una arrogante muchacha, fresca, risueña, de sanos colores, de ojos grandes y expresivos y de un carácter franco, sencillo y cariñoso. Había en ella una extraña seducción en la que se combinaban adorablemente la hermosura, la bondad y la gracia.

Mariachu cifraba su ventura en ser pronto la esposa de Antero, á quien, en la administración de la mina de hierro que había más abajo, se le iba á dar un empleíto, con cuyo sueldo podrían vivir modestamente en el regazo amoroso de la montaña natal.

Antero tenía otras ambiciones. Cautivado y enloquecido por la peregrina belleza de Mariachu, todo le parecía poco para ella.

—Si en el mundo hay riquezas y palacios y joyas—se decía,—¿por qué no han de ser para una mujer así? El que de veras la ame, ¿puede condenarla á vivir aquí estrecha y pobremente, mientras disfrutan de todos los goces y bienes de la tierra tantas otras mujeres que valen menos?..... ¡Ah, si yo fuera rico!..... ¡Qué dichosa haría entonces á Mariachu!

Alguna vez atrevíase á revelar estos pensamientos á su adorada, y ella, inquieta y medrosa al oirlo, procuraba ahuyentar tales ideas de la imaginación de Antero. Lo conocía bien; sabía que era obstinado y tenaz, y no quería verlo pensar de ese modo.




Todas las semanas iba de la ciudad próxima uno de los dueños de la mina á enterarse por sí mismo de la marcha de los trabajos, y de paso llevaba los fondos necesarios para pagar á los mineros sus jornales.

Era hombre de una gran fortuna, y solía ir siempre solo por los senderos de aquella bendita montaña, donde no había memoria de que jamás se hubiera cometido robo alguno.

Antero, al encontrárselo en su camino, mirábalo con envidia.

—¡Oh, si yo tuviera la fortuna que él tiene!—pensaba—¡qué feliz sería Mariachu!

A fuerza de encontrarse con él todas las semanas, y á fuerza de envidiarlo, fué tomándole odio.

Un día hasta le pareció que aquel hombre, al pasar á su lado, le contestó desdeñosamente al saludo, y aún se le figuró observar en su rostro una mueca de desprecio.

Otro día creyó sorprender en sus ojos una maliciosa y furtiva mirada dirigida á Mariachu.....

Otro día, por fin, lo encontró á solas, atravesando un bosquecillo espeso. Sus ambiciones, su odio y su envidia asaltáronlo de pronto y lo cegaron..... Antero perdió la cabeza, ¡y por primera vez sobre aquella montaña, cayó la sangrienta mancha de un crimen!

Corrió después Antero donde su amada, y ésta lo vió agitado y convulso.

—¿Qué tienes?—le preguntó intranquila.

—¡Tengo dinero bastante para hacerte dichosa!—contestó él con viveza, enseñando lo que acababa de robar á su víctima.

—¿Qué has hecho, desgraciado? ¿Te has vuelto loco?—exclamó ella con desesperación, comprendiéndolo todo en seguida.

—¡Vente conmigo! ¡Sígueme! ¡Huyamos juntos de aquí!

—¿Huir yo de aquí? ¡Jamás! ¡Si has hecho por qué, huye tú solo!

Antero bajó la cabeza, y Mariachu, rompiendo á llorar, balbució desconsolada:

—¡Me has desgarrado el corazón! ¡Me has envenenado la vida! ¡Vete tú solo..... solo..... solo!..... ¡Y no volverás á verme nunca!

La infeliz entró en su casa y cerró la puerta. Antero huyó de la montaña.

Con volver á verla estuvo soñando noche y día, fugitivo en extraños países, durante largos años.

Siempre errante y herido por el dolor, buscó la ocasión propicia de irse á lejano continente, á bordo de un buque que iba á anclar frente á la montaña algunas horas.

¡Ah! ¡Desde el buque volvería á ver la montaña! ¡Quizás volvería á ver también á Mariachu, cuya casa dominaba la bahía!

Al acercarse á aquel recodo de la costa cantábrica, Antero iba sobre cubierta mirando á tierra con ansia febril.

Pero por más que miraba ansioso no acababa de ver la costa, envuelta en densa neblina.

El buque fondeó, y la neblina, en vez de disiparse á medida que el día iba avanzando, fué espesándose más aún, convirtiéndose en niebla compacta.

Llegaba el momento de levar anclas, y Antero nada veía. ¿Dónde estaba la montaña? ¿Dónde estaba Mariachu? ¿Dónde estaba la casita? Diríase que todo había desaparecido..... La niebla lo envolvía todo.....

En el instante mismo en que zarpaba el buque empezó á desgarrarse la niebla, pero tan lentamente, que Antero sólo pudo percibir la roja herida abierta en el costado de la montaña, y los ojos del fugitivo se nublaron creyendo ver que de aquella herida brotaba sangre.

ERNESTO GARCÍA LADEVESE

DIBUJO DE J. FRANCÉS

Pavor sentían correr por sus venas los cómicos; pálidos se levantaban los autores; inquieto se dirigía al teatro el empresario; receloso y mirando en todas direcciones salía de su casa el jefe de la *clac* al día siguiente de un estreno. ¡Y con razón, con sobrada razón! «¿Ha venido *El Porvenir Español*? preguntaban. ¿Saben ustedes si se mete con nosotros *Eurípides*? ¿Qué dice hoy?» Y con febriles ansias buscaban en las columnas del diario la terrible y descarnada crítica, la demoledora revista de la obra estrenada. En efecto, *Eurípides* justificaba el pavor de aquellas gentes, el miedo con que se pronunciaba su nombre, porque según él, la obra era un disparate, el autor un imbécil, los cómicos unos miserables histriones—lo de histriones prodigábalo mucho *Eurípides*,—el empresario un defraudador de los intereses del público, y el jefe de la *clac* perfectamente incivil é intolerable.

*Eurípides*, seudónimo con que firmaba las críticas Gutiérrez, que así se llamaba en la vida, era un carácter desconocido en absoluto en el periodismo, sin equipaje literario alguno que presentar en la aduana de las letras, tan enjuto de cuerpo como de inteligencia; necesitaba del ruido y del escándalo para que advirtiesen su paso por este mundo, que era, según pintoresca frase suya, un muladar indecoroso. Y en fuerza de osadía y atrevimiento consiguió hacer Gutiérrez de su inseparable *Eurípides* un nombre verdaderamente imponente.

Para él, la mayoría de las reputaciones eran usurpadas; las obras nuevas, francesas; los clásicos de nuestro teatro, insoportables y *demodés*—otra frase suya,—y nuestras actrices criadas de servir.

Su principal característica era la de no encontrar en nada de lo que veía ni originalidad, ni buen gusto, ni ideas.—¡Ideas—decía siempre en sus revistas,—que me den ideas!—Y con razón se lamentaba de ellas, por lo que luego se verá. *Eurípides* siguió cerrando contra todo lo existente y publicando la guerra santa, dispuesto á no dejar títere con cabeza ni empresario libre bajo fianza, y al cabo de tres años de tal campaña, él mismo se llegó á posesionar tanto de su papel, que creyó necesario de todo punto su intervención directa en la escena, en nuestro primer teatro nacional, porque si no el teatro se lo llevaba la trampa, y el mal no tenía remedio. ¿Hacía falta uno que redimiera el arte, que se sacrificara? Pues para acometer esa empresa surgió Gutiérrez, como pudieron ver los que leyeron en los periódicos el siguiente suelto: «Nuestro querido compañero don Gabriel Gutiérrez, que tan famoso ha hecho el seudónimo de *Eurípides*, ha terminado, con destino al teatro Español, un drama en tres actos titulado *Nueva savia*, del que tenemos las mejores noticias.»

Llegó el día de la lectura en el teatro. Gutiérrez sacó solemnemente de un bolsillo un manuscrito, se sentaron á su lado las principales partes de la compañía y empezó la lectura. Terminó el primer acto, que todos hallaron excelente, bien pensado y de ordenada y clara exposición.

—Esta—decía Gutiérrez animado por el éxito—ha de ser la obra de la temporada. Verán ustedes qué segundo acto.

Y con efecto, superó al primero en la impresión producida entre los cómicos. Gutiérrez pidió un pitillo, lo encendió ya con aire de triunfo indiscutible y se apresuró á leer el tercero en medio del silencio y de la atención más exquisita. Al acabar la lectura, llovieron sobre Gutiérrez los plácemes y felicitaciones; faltó poco para que lo quisieran llevar en hombros por el saloncillo donde están los retratos de los autores de nuestro teatro clásico, y cuando la apoteosis coronó la soberbia de *Eurípides*, el empresario, que fué el primero en felicitarle, después de cambiar una mirada de inteligencia con los cómicos, dijo á Gutiérrez:

—¡Muy bonita! Pero no veo más que un defecto.

—¿Cuál?—preguntó con cierta impertinencia Gutiérrez.

—Que ese nuevo drama ya se estrenó en este teatro hace cinco años, arreglado también del francés, con el título de *Savia nueva*.

Gutiérrez cayó desplomado sobre una silla.

Naturalmente, que después de tan formidable plancha, Gutiérrez ya no se atrevió á meterse con nadie, dejando al pobre *Eurípides* en ridículo para toda la vida.

LUIS GABALDÓN

# ALMA VIUDA

Esquivando el roce de la muchedumbre
internarme suelo por calleja angosta
que hacia las afueras va culebreando
siempre solitaria, siempre silenciosa.

¡Qué paz se respira en aquel recodo
junto á aquella tapia denegrida, vieja,
por la que rebosan del jardín las ramas,
de la que suspende su festón la yedra!

Como á los sepulcros la ciudad envía
sus rumores, llegan también á aquel sitio
el amortiguado rodar de los coches,
la canción lejana de algún organillo.

Era en mí costumbre refrenar el paso
al rozar el muro y hundir la mirada
por la celosía que en escaso hueco
tejieron los tallos de una pasionaria.

Tras de los cristales del invernadero
que ya comenzaban á empañar las nieblas,
todas las mañanas se me aparecía
en igual postura la mujer aquella.

Me ocultaba el rostro, que inclinaba siempre
hacia humilde planta de sequizas hojas.
Sólo distinguía sus cabellos blancos
y su traje oscuro de anticuada forma.

Al pasar y verla, casi con cariño
decía:—Es la anciana que cuida sus flores.—
Cierta vez el rostro volvió de repente
al oir mis pasos. Era hermosa y joven.

Era hermosa y joven; pero su mirada
clavaba en lo alto con tenaz fijeza
como si durmiera sin cerrar los ojos.
Quien la conocía me dijo:—«Está ciega.»—

Escuché su historia. Sin luz y sin madre,
del jardín oculto creció en el silencio
junto al padre, anciano casi siempre triste,
que sólo la hablaba de pasados tiempos.

Enterrada en vida, como á veces llegan
hasta los sepulcros rumores lejanos,
traducir creyendo rumores del mundo
habitaba en otro por ella soñado.

Al sonar su hora, de una voz al eco
sintió en las tinieblas el roce de un alma,
y sufrió pensando que quizás no fuera
lo bastante hermosa para ser amada.

Mas desvanecidos pueriles temores,
amó, pobre ciega del alma y del cuerpo,
confundiendo cosas que son de la tierra
con otras más puras que se ven en sueños.

El era extranjero y el deber le hacía
emprender á veces penosos viajes.
De remoto clima la trajo una planta
que daba unas flores de color de sangre.

Y ella la cuidaba, y era su consuelo
en tristes ausencias respirar su aroma.
En una muy larga cesó de escribirla
y ella sintió miedo..... Conocida historia.

Comenzó el martirio; los recelos vagos,
las noches de insomnio, la creciente angustia,
el mortal cansancio de contar las horas,
la carta esperada que no viene nunca.

Y por fin el grito del dolor que estalla:
«¡Jamás el olvido..... la muerte primero!.....»
Un día su padre la abrazó lloroso,
la besó en la frente y la dijo:—«Ha muerto.»

Y mintió el anciano; mas ¿cómo decirla
te engañó el infame, te olvidó por otra?.....
En suprema crisis de locura y fiebre
salvó una existencia mentira piadosa.

Al dejar el lecho la desventurada
sus cabellos eran de color de nieve.
Hoy en el silencio del jardín oculto
fiel á su palabra, piensa en el ausente.

Su pena es tranquila: sabe que en el cielo
encontrarse logran las almas gemelas,
las que no faltaron á la fe jurada,
y ella, como ignora su desgracia, espera.

Tras de los cristales del invernadero
la contemplo al paso todas las mañanas
en igual postura, sola, pensativa,
siempre acariciando la marchita planta.

Sus ojos de ciega, con tenaz empeño
clavando en la altura y esperando siempre....
Pero tú, Dios mío, tú harás bondadoso
que allí no se encuentren.....

RICARDO GIL

DIBUJO DE J. FRANCÉS

DE VUELTA

POR GARC

A CARTUJA

RÍGUEZ

# ¡INOCENTE!

JUAN García acaba de cometer la mayor de las torpezas: se había quedado sin una peseta. Cosa que, en el concepto social, equivale á cometer el mayor de los delitos.

Su fortuna, que no había sido nunca la de un Nabab, ni mucho menos, necesitaba, como ciertos medicamentos, removerse para poder usarla convenientemente, ó lo que es lo mismo, para llegar á producir la renta necesaria á cubrir sin déficit el presupuesto de gastos un poco desproporcionado.

En algún tiempo la buena suerte ayudóle en sus empresas, y sus negocios tuvieron siempre un éxito favorable. Entonces Juan era tenido por un muchacho inteligente y laborioso. Pero llegaron los malos días, y detrás del primer desacierto vinieron otros varios que en pocos meses llegaron á reducir su fortuna á unos miserables residuos, y bastaron unas cuantas semanas más para que estos restos de su naufragio desaparecieran también por completo.

Desde aquel momento, Juan empezó á perder la consideración de hombre estimable, y cuando más tarde tuvo necesidad de buscar en la influencia de los amigos un apoyo que le facilitase una ocupación con la que poder atender á las necesidades de la vida, entonces comenzó la gente á calificarlo de perdido y calavera.

¿Cómo, si no haciendo locuras impropias de un hombre serio, hubiera sido posible derrochar en tan poco tiempo una bonita fortuna? Así dijeron los primeros amigos que no quisieron ó no pudieron ayudarle, y así repitieron luego todas las buenas almas que habían formado su adulador cortejo en los días de prosperidad.

El éxodo de nuestro amigo á través de esos interminables desiertos de los malos tiempos, en los que no se descubre ni un lugar de reposo ni una fuente donde templar la abrasadora fiebre de la desgracia, no tenía fin. Cerradas halló todas las puertas por la misma mano que había ordenado los sucesos de manera que produjeran el desastre de su hacienda.

Llegaron, pues, no los días, sino las horas imposibles, y agotados todos los recursos, se decidió á intentar una última aventura.

Allá en otros tiempos tuvo sus aficiones literarias, y guardados como recuerdos del tiempo viejo, conservaba algunos artículos inéditos. Pero si carecían de valor literario, ¿cómo iban á tener valor mercantil?

¡Quién sabe! Puede ser que alguno resultase aceptable, y entonces había solución para el problema de la vida, al menos por unos pocos días.

Revolvió sus papeles y halló un artículo que encontró menos malo que los demás, y con él se marchó á la redacción de una revista de literatura. Dejó el manuscrito, y al otro día pasó de nuevo por el periódico con objeto de conocer el juicio que á su director le había merecido su trabajo.

Fué recibido amable y cortésmente, y con la mayor delicadeza en la forma le dieron á entender que su artículo era un bonito trabajo, si bien no encajaba, por sus tendencias, en aquellas otras que el periódico se inspiraba. Se le invitó á que recogiera sus cuartillas y escribiese otras nuevas sobre asunto menos escabroso y de finalidad *más inocente.*

Salió de la redacción un poco confuso, sospechando si aquellas corteses maneras pudieran encubrir el firme propósito de una rotunda negativa; pero como nada hay que turbe más profundamente el claro juicio que el encontrarse aferrado á una idea en la cual se fía la última de las esperanzas, Juan creyó en la sinceridad de las palabras del director, y se formuló el propósito de escribir un nuevo artículo.

Pero no teniendo el hábito ó el temperamento de verdadero escritor, su imaginación no hallaba la manera de dar á un asunto insustancial esa brillantez de colorido y esa forma de admirable composición con que se engalanan la mayor parte de los trabajos periodísticos.

Desalentado se hallaba y á punto de renunciar completamente á su empresa, cuando cruzó su pensamiento la idea de un asunto realizable. Era la pintura de un idilio, en el que un nuevo Dafnis contaba sus amores á una arrebatadora Like, en esa forma candorosa y primitiva con que debieron sentir el fuego de la pasión aquellos incultos pastorcillos que desconocían por completo el imperio de las conveniencias sociales, y que, sin estudios ni retóricas, sabían dar á sus palabras la expresión de tiernos madrigales.

Su espíritu se regocijó en el doble aspecto de artista que encuentra una forma apropiada á la belleza de un pensamiento, y de trabajador que halla un empleo á su actividad de una manera provechosa.

Puso manos á la obra, y como todas aquellas concepciones que responden á una verdadera y fuerte impresión del alma, su trabajo, como otra Minerva, salió de una vez, y armado de todas las galas de una forma esplendorosa, de la frente de aquel Júpiter tronado.

Corrió de nuevo á la redacción del periódico para entregarlo, y cuando al día siguiente, con la confianza más segura que la vez primera, pasó otra vez al despacho del director, éste le recibió benévolo y sonriente, y le dijo:

—Mi querido amigo, su artículo de usted es una maravilla de colorido y de ejecución. Tan verdadera resulta la descripción de los lugares y de las personas, que parece sentirse el olor del tomillo y hasta el producido por la falta de aseo de los pastores. Mas no es por esta cualidad maloliente—que de seguro había de desagrada. al delicado olfato de mis bellísimas lectoras —por lo que su artículo de usted no puede ser publicado en mi revista; lo que yo encuentro en él son ciertos atrevimientos de lenguaje que, aunque reproducción exacta del natural, no me atrevo á autorizar. Usted es, sin duda, un hombre de talento, y á poco que medite sobre un nuevo asunto, usted encontrará ese tono más *inocente* que exige la índole de mi publicación.....

Antes que el director hubiese acabado de decir estas últimas palabras, Juan había cogido su sombrero, y saludando, tomó la puerta de la calle.....

Humillado y entristecido abandonó el pobre Juan aquella casa. Indudablemente se había equivocado al imaginarse que sus impresiones de aficionado podrían alcanzar en el mercado literario la estimación de las obras del más modesto profesional. Esta segunda repulsa que recibían sus cuartillas, se lo daban á entender bien claramente.

Pero al fin, como no era tonto de remate, su pensamiento, devuelto á la realidad, encontró la manera de contestar á aquella fina, aunque amarga ironía, y cogiendo de sobre la mesa una fotografía suya que se hallaba en una especie de caballete, trazó á su respaldo algunas líneas, y después, cogiendo una hoja de papel, escribió al director de la revista la siguiente carta:

«Muy señor mío: Me pedía usted un artículo más inocente que los dos que le he mandado; pues bien, ahí va mi retrato acompañado de algunos datos biográficos míos. ¿Quiere usted todavía algo más inocente?

»De usted afectísimo seguro servidor,—*Juan García.*»

TOMÁS PELAYO

DIBUJO DE ANDRADE

# EL POEMA DE MI VIDA

FRAGMENTO PRIMERO DEL POEMA INÉDITO
«LA NOVELA DE MI VIDA»

Por fin estamos solos, vida mía.
Ya la Iglesia pagó el postrer tributo
á tu memoria y ultimó sus preces;
ya los deudos y amigos te lloraron,
y tras sentidas frases de consuelo,
se alejan de mi lado silenciosos;
y todos ya, rendido su homenaje,
se hunden en la vorágine del mundo
para seguir luchando por la vida
con incesante afan. ¡Ya estamos solos!

¡Mejor! ¡Mucho mejor! Silencio y calma
mi acongojado espíritu apetece
para que nada turbe tu recuerdo,
para que corra el contenido llanto
sin que lo atajen voces ni miradas,
y en los hondos abismos de mi pena
pueda mejor el alma sepultarse.

Así como el amor busca el misterio,
el dolor también tiene su egoísmo,
y púdico y discreto se recata
temiendo que profanen su pureza
los que no participan de sus hieles.
¿Hieles dije? No tal. ¡Cuánta dulzura
encuentra el desdichado que solloza
saboreando sus lágrimas amargas,
hundiéndose el puñal más en la herida,
comparando su mísero presente
con las horas más dulces del pasado,
y retorciendo su alma lacerada
que evoca sin cesar al ser querido
y se agita rabiosa en su impotencia
y quiere, desprendiéndose del mundo,
sumirse en el no ser! ¡Sólo el cuitado
que á sus labios llevó tan triste cáliz,
comprenderá el placer que nos produce
apurar de la copa hasta las heces!

Por eso, amado bien, contigo á solas
quiero vivir y hablar; sólo contigo.
¡Tengo ya tantas cosas que decirte,
tengo ya tantas penas que contarte,
que tú tan sólo puedes comprenderme
y tú sola podrás darme consuelo!
¿Qué importa que la muerte aborrecida,
marchitando las rosas de tus labios,
á perpétuo silencio te condene?.....
¿Cuándo necesité que tú me hablaras
para ver de tu pecho en lo profundo
y adivinar los nobles pensamientos
de tu espíritu abierto y candoroso?
Tu alma era espejo fiel y transparente
que la emoción de mi alma reflejaba;
tuyos eran mis goces y alegrías,
tuyas mis inquietudes y tristezas;
¿qué importa que la tumba nos separe
y tu voz no acaricie mis oídos?.....
yo sé lo que te admira y te conmueve,
yo sé lo que te apena y te seduce,
y al hablar con tu imagen, siempre viva,
para arrancarle risas ó sollozos,
¡yo sé bien lo que tengo que decirle
y sé también lo que ha de contestarme!

Y en coloquio ideal, íntimo, mudo,
pasaremos los dos estas veladas
del riguroso invierno; y tú, alma mía,
escuchando mi acento estremecido,
te hallarás menos triste y menos sola.
¡Sola!..... ¡Sola!..... ¡Qué horrible pensamiento!
Tú que en la soledad nunca viviste
y el silencio y la sombra aborrecías,
¡por siempre sola y para siempre muda!.....

Tal idea me punza y me atormenta
y á mí se aferra con tenaz encono.
Me dice la razón que esto es locura,
desvarío engendrado por la fiebre.....
¡y vuelvo á delirar!..... Y me figuro
que, aprisionada en su sepulcro estrecho,
dándose cuenta está de su abandono
y tiembla de pavor; y el ángel mío
mirará con espanto en torno suyo,
y querrá huir buscando sol y espacio,
y á mí me llamará cual tantas noches
que la agitó siniestra pesadilla;
y yo no estoy allí para calmarla,
y mis frases y besos ya no pueden
disipar su temor..... ¡y acaso llora
creyéndose olvidada ya de todos
ella que á todos tanto y tanto quiso!

¡No temas, no, que yo estoy á tu lado;
mi alma vela tu sueño cuidadosa
y está llena de ti! ¡Yo no te olvido!.....
¡Ven junto á mí!..... ¡Desecha tus terrores!.....
¡Contra la muerte misma te defiende
mi inextinguible amor!..... ¡Ah! ¡Quién tuviera
la soberana inspiración del genio
para escribir canciones inmortales
haciéndote inmortal!..... ¡Oh, qué alegría!
¡Sacarte de la nada en donde duermes
y arrancar del olvido tu memoria
y matar á la muerte y victorioso
darte vida sin fin!.....
¡Sombra querida,
mi humilde musa tan glorioso triunfo
no puede ambicionar! Pero yo, en cambio,
tengo un mundo de amor y de ternura
guardado para ti. Mis pobres versos
tú hallarás, como siempre, por ser míos,
más que ningunos dulces y armoniosos.
Reclinada en mi pecho tu cabeza,
pendiente de mis ojos y mis labios,
trémula de emoción, cual otras veces,
mi voz escucharás; y las estrofas
que me inspiró tu cándida hermosura,
las más tiernas, más íntimas y amantes,
aquellas que yo sé que preferías,
susurraré de nuevo en tus oídos;
¡y otras también, más tristes, más amargas,
que irán entrecortadas por sollozos
y ahora me arranca la enlutada musa
de helado aliento y de mirar sin brillo!.....

Mas no quiero, mi bien, acongojarte;
hablemos del pasado, de otros días
que más alegres ¡ay! por siempre huyeron.

CÁNDIDO RUIZ MARTÍNEZ

# IR POR LANA.....

HISTORIETA POR CILIA

1

2

3

4

5

6

7

# CANELO

COMEDIA MEJORADA DEL FRANCÉS POR UN ILUSTRADO COMPAÑERO EN LA PRENSA

*Gabinete muy elegante; puerta al foro y laterales; puerta secreta en primer término derecha. Es de noche.*

ESCENA PRIMERA

JAP, *de frac, entra por la puerta secreta.*

JAP

Puerta secreta..... ¡Ah! Cubilete para escamotear honras. ¡Oh! Cuán él será de ajeno mi amigo Montiñí de que utilizo el hotel de sus secretas folías para tener esta noche un ríndase usted con su propia mujer la hermosa Canelo, mientras él resta en Londres en busca de un pura sangre chestnudo; y cuán ajena ella será su mujer la epatante Canelo de que este castillo de hadas es suyo, es á decir, de su marido. ¡Los criados! ¡Ah! ¡ellos están amos de librea y ceden ante el moderno talismán de unos luises! ¡Oh que yo soy feliz!

(*Saca el reló.*) Mucho tarda mi Canelo..... ¡Ah, el reló!..... El tenedor de libros de Saturno; cuenta-gotas del tiempo..... ¿Habrá sido ella venida antes que yo? ¿Vendrá? ¿No vendrá? ¡La incertidumbre!..... ¡Ah! El *si* y el *no* boxeando. Vendrá, sí; me ama; todo lo puede la constancia: la constancia..... ¡Ah! El garfio de nuestros deseos; el martillo del diablo repicando..... Oigo el ruido de un coche..... ¡Ruido!..... He aquí la derrota del silencio..... *(Abre el balcón.)* ¡Silencio!..... He aquí la derrota del ruido. ¡Un relámpago! Relámpago, tú estás el infierno que pestañea.....

*(Extiende el brazo fuera del balcón.)*

Llueve..... una gota *(mirándose la mano)*, el océano del microbio..... *(Se lame la mano.)* Agua dulce..... el jarabe de la mar salada.....

*(Toca el timbre; aparece un criado.)*

Una taza de té..... *(Vase el criado.)*

¡Ah, el té! El sol de la China en infusión..... Mientras espero á Canelo escribiré una letra á mi bondadosa mujer.....

«Mi queridísima Mu: una cuestión de honor me impide verte hasta mañana.—Tuyo, *Jap.*»

¡Ah, la pluma, surtidor del pensamiento!..... Escribiré en la biblioteca. *(Abre la puerta del foro.)* ¡Ah..... la biblioteca! El universo empastado..... la alacena de la inteligencia..... *(Vase foro.)*

ESCENA II

*Por la puerta secreta,* MU; *detrás el criado.*

MU

Una taza de té. *(Vase el criado.)*

Si Montiñí él es ido verdaderamente á Londres, voy á saberlo todo seguido..... ¡A Londres! El restará probablemente aquí en París, y su viaje será un pretexto para alguna calaverada. A su mujer, la pobre Canelo, podrá engañar; mas á mí no me engaña con su letra. *(Carta que lee.)*

«Queridísima Mu: Yo tengo la precisión de me ir á Londres á comprar un pura sangre chestnudo. Hasta mi retorno. Te abraza—*Montiñí.*»

Si él no es ido, vendrá aquí, y él no se reirá de mis celos; ellos estarían bien ridículos si yo tuviera celos de Jap, á quien amo alguna cosa á pesar de ser mi marido.....

Montiñí es más adorable.

Yo paseaba una tarde por el Madera de Bolonia; vi una muchedumbre de mundo y me acerqué; en medio estaba un joven hombre con una gran jaula llena de pequeños pájaros—¡Señores, él gritaba, compadeced de estos pequeños animales; doy libertad á uno por dos sueldos! ¡ab! ¡qué mal corazón tenéis vosotros!

Así se exprimía aquel joven hombre. «¡Canalla!», le grité indignada; entonces un gentil hombre le dijo, entregándole un billete de mil francos:—Abrid la jaula.—¡Oh, qué espectáculo!

Los pequeños pájaros saliendo; la vida; un surtidor de plumas de colores; el iris de la libertad en medio de la concurrencia que se resplandeció en aplausos..... El gentil hombre era Montiñí, que se aproximó para decirme:—A vos os deben la libertad. ¡Ah, cuan ellos son dichosos vuestros esclavos! ¿Habrán ido á buscar el te á la China? *(Toca el timbre.)*

ESCENA III

MU; JAP, *por el foro con el frac al brazo y quitándose el chaleco.*

MU

*(Aparte)* ¡Mi marido!

JAP

*(Aparte.)* ¡Mi mujer!

MU

*(Tranquila y sonriente.)* Caballero.....

JAP

*(Idem, idem.)* Señora.....

MU

Quiero explicaros.....

JAP

Jamás; admitir tales explicaciones fuera dudar de vos; faltar al respeto que merece una señora.....

Yo soy el que debo explicaros.....

MU

No; yo debo corresponder á vuestra caballerosidad..... en igual forma.....

JAP

*(La abraza.)* ¡Mu! ¡Mu.....! Eres adorable.....

*(Vanse por la puerta secreta.)*

ESCENA ÚLTIMA

*Por derecha, el criado con los tes.*

CRIADO

*(Al público.)*

Escriba original la gente mema;
«Traducir y cobrar», ecco il problema.

MELITÓN GONZALEZ

*(Seguirá una obra con ambiente andaluz.)*

# LA CRISIS

AGOTADOS por S. M. el Rey y por el ilustre jefe del partido liberal todos los medios viables de resolver el problema político sin la disolución de Cortes, no cabía otro recurso sino la llamada del partido conservador al poder. Así se ha hecho, quedando encargado de formar gobierno el Sr. Silvela, quien de acuerdo con los señores Maura y Villaverde ha formado lo que se llama un *Gabinete de altura*.

Los personajes que le forman son harto conocidos ya del público, y no se puede negar que, si hemos de confiar en la significación y representación que cada uno de ellos trae al Gobierno, hay derecho á esperar mucho de tan grandes inteligencias, tan varias y excelentes aptitudes y tan buenas intenciones.

Tarea difícil es la de caracterizar en breves rasgos tan complejas fisonomías, sin miedo á incurrir en las vulgaridades repetidísimas que acerca de los susodichos personajes se han escrito ó dicho.

D. FRANCISCO SILVELA
PRESIDENCIA

Contentémonos, pues, con recordar lo que todo el mundo sabe.

D. FRANCISCO SILVELA

Si á D. Francisco Silvela se le preguntase quién habría querido ser él, de contestar con sinceridad, pensamos que respondería: —«Yo hubiera querido ser el más grande de los Médicis, Lorenzo *el Magnífico*..... pero no hubiera hecho demasiado caso de Maquiavelo.»

Todo en este hombre, italiano de raza, pero con aficiones inglesas, es delicado, elegante; su pensamiento, lleno de matices suaves y de finísimos distingos propios de un miembro de la Academia neoplatónica de Florencia, se moldea en palabras irónicas, en que hay más oro que acero, digan lo que quieran quienes confunden al gran señor florentino con el pérfido secretario Maese Nicolás. Si en vez de gobernar esta España del siglo XX se tratase de regir la Florencia del siglo XV, don *Francesco* sería el *príncipe* ideal.

D. BUENAVENTURA ABARZUZA
ESTADO

DON BUENAVENTURA ABARZUZA

Otro elegante, otro refinado, anglómano entusiasta, demócrata en los tiempos en que la democracia era signo de distinción, pero demócrata en las ideas, no en las costumbres ni en la exterior apariencia de la persona.

Fué el Sr. Abarzuza grande amigo de Castelar, pero más del Castelar que cantaba á Fra Filippo Lippi y á Benvenuto Cellini que del Castelar que clamaba con apocalíptico acento: *Grande es Dios en el Sinaí*..... Muy amigo fué también del difunto D. Alejandro Llorente, de aquel gran señor correcto y estirado como un lord inglés, á quien las minucias de la cotidiana lucha política no hacen perder su británico aplomo. Y hoy día quizás Abarzuza se parece, mucho más que al primero, al segundo de sus dos amigos.

D EDUARDO DATO
GRACIA Y JUSTICIA

DON EDUARDO DATO

Es el conservador más demócrata de todos y aún más que algunos liberales, y es al propio tiempo la cabeza más sólida y más pensadora entre todos los antiguos silvelistas.

Como hombre, es la simpatía personificada: ningún ministro más amable, más complaciente y cortés, acaso porque ninguno conozca tan bien á la humanidad que le rodea, es decir, á esa *humanidad política*, si cabe justamente conciliar estos términos, que tanto se paga de los servicios menudos y tan recio vocifera cuando no los consigue.

Amigos y enemigos reconocen igualmente en Dato á un hombre de larga vista, que está *bien orientado*, como suele decirse. Mira hacia la izquierda y hace bien, que *lado izquierdo* es lo que más necesitan los políticos, como los toreros.

D. RAIMUNDO F. VILLAVERDE
HACIENDA

DON R. F. VILLAVERDE

Es el encargado de ajustarnos todas las cuentas, y la prueba de que las ajusta bien es que cuantos lo han hecho después que él le han imitado, aun cuando fueran sus adversarios políticos.

Su estrecha amistad con Silvela depende, á nuestro entender, como la felicidad que disfrutan muchos matrimonios, de que ni en su carácter ni en sus aficiones ni en nada se parece D. Raimundo á D. Francisco. Este es sutil y refinado como un platónico, aquél positivo y preciso como un aristotélico. Silvela es el hombre de la ironía y de los matices; Villaverde el de la seriedad y de los colores crudos. El presidente no sabe qué hacerse con los números. El ministro de Hacienda se recrea con las cifras. Y así viven felices entrambos.

DON JOAQUÍN SÁNCHEZ DE TOCA

Hijo de un cirujano eminente, el nuevo ministro de Marina posee una inteligencia clara y aguda, quizás algo rectilínea, pero servida por vasta y bien digerida cultura; sus conocimientos son precisos, seguros como los de un gran operador. Para llegar á dominar materias muy vastas de Derecho, de Economía política y, últimamente, de Ciencia naval, tiene aquello de que muchos hombres públicos carecen: una ámplia base de estudios filosóficos que la práctica de la vida y el conocimiento de la humanidad han acrisolado y moldeado

D. JOAQUÍN SÁNCHEZ DE TOCA
MARINA

Se propone emprender la obra magna de reconstituir nuestro poder naval. Dios ponga en sus manos el acierto que en las de su padre puso para realizar operaciones no menos arriesgadas y difíciles.

D. ARSENIO LINARES POMBO
GUERRA

D. ARSENIO LINARES

El general Linares, que ha pasado su juventud y los comienzos de su edad madura apartado completamente de la política, resultó en la anterior etapa del partido conservador un parlamentario; es decir, lo que nadie esperaba.

Hombre de palabra y de acción, es al propio tiempo un militar muy estudioso y aplicado. En estos últimos tiempos ha visitado y reconocido concienzudamente todas nuestras posesiones de Africa y el campo de Gibraltar, y si, como piensan muchos, en esos lugares pueden ofrecerse, en plazo más breve ó más largo, complicaciones graves, nadie mejor que el general Linares se encuentra en disposición de prevenirlas con tiempo.

DON ANTONIO MAURA

Las afinidades entre Maura y Silvela, manifestadas ahora en estrecha alianza, son las mismas que hay entre el arte clásico y el arte del Renacimiento. Silvela es un italiano del siglo XV; Maura, un griego, aun cuando no podamos decir con precisión absoluta si es un griego de Atenas ó un griego de Bizancio.

DON ANTONIO MAURA
GOBERNACIÓN

La palabra de Maura es uno de los más bellos y perfectos instrumentos de persuasión que en nuestras Cámaras se hayan dejado oir. La calma, el aplomo, la serenidad y el dominio de sí mismo no le abandonan nunca.

Temperamento conservador y aun ultraconservador en muchos puntos, él fué, sin embargo, quien pronunció la frase famosa de que es necesario *hacer la revolución desde arriba*. Ya está arriba; ahora esperemos la revolución con todo sosiego.

DON MANUEL ALLENDESALAZAR

El nuevo ministro de Instrucción Pública pertenece á una familia de hombres ilustres por su ciencia y su aplicación. Es ingeniero agrónomo, y no se ha significado en la política del partido conservador por ideas reaccionarias exageradas.

D. MANUEL ALLENDESALAZAR
INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Grande amigo del Sr. Villaverde, es, como él, un hombre útil, de positivo saber, de criterio claro y de gran rectitud.

Creemos, y el país espera, que á la prudencia del Sr. Allendesalazar y á su clarísimo criterio no ha de ocultarse la necesidad de proceder con mesura y calma en los asuntos de Instrucción pública, que son el colmo de la inestabilidad en este país eternamente inestable.

MARQUÉS DEL VADILLO
AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO

MARQUÉS DEL VADILLO

D. Francisco Javier González Castejón y Elío, de quien han sido discípulos todos los abogados menores de cuarenta años que han salido ó están para salir de la Universidad Central, es un filósofo versadísimo en la ciencia escolástica, pero que no desconoce los principios del saber moderno.

Orador de agradable y fácil palabra y hombre de ingeniosas ocurrencias, aun cuando á algunos les pueda parecer *un teórico*, no deja de ser perspicaz conocedor de la realidad.

Por su marcada y conocida significación ocupa el ministerio menos político de todos los de carácter civil, y en él es de esperar que muestre felices y fecundas iniciativas.

D. JOSÉ SÁNCHEZ GUERRA
GOBERNADOR

D. J. SÁNCHEZ GUERRA

La simpatía personal es sin duda una de las cualidades más necesarias para ejercer el difícil cargo de gobernador civil en este excelente pueblo de Madrid, donde se perdona todo menos las ínfulas, la pedantería aparatosa, los *humos* de autoridad. Y por simpatía personal, aparte probadas cualidades de talento y de rectitud, creemos que no dejará de ser un excelente gobernador nuestro querido amigo D. José Sánchez Guerra, periodista de los más cultos y avisados, exdirector de *El Español*, orador elocuente y escritor de castiza pluma.

Al pueblo de Madrid hay que llevarle por las buenas, porque si se enfurruña es un bicho de mucho cuidado; pero Sánchez Guerra, ya se sabe, por fortuna suya tiene un capote de los de la escuela cordobesa.

D. GABINO BUGALLAL
FISCAL DEL TRIBUNAL SUPREMO

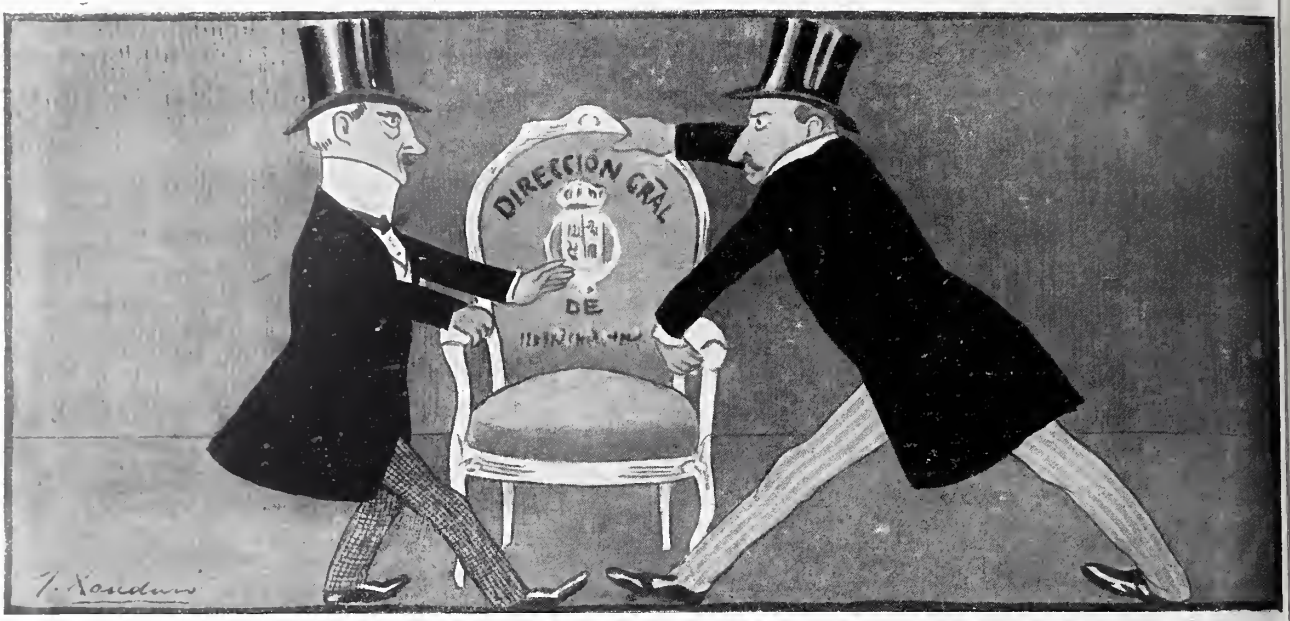
D. GABINO BUGALLAL

Para la fiscalía del Tribunal Supremo ha sido nombrado D. Gabino Bugallal, joven y estudioso jurisconsulto, sobrino del que fué ministro de Gracia y Justicia en tiempo de Alfonso XII, D. Saturnino A. Bugallal. El nuevo fiscal del Tribunal Supremo ha sido uno de los diputados más activos y laboriosos de la minoría conservadora, y ya ha desempeñado con acierto cargos políticos de verdadera importancia.

Aunque joven, es el Sr. Bugallal persona de criterio muy sentado y firme, y creemos que su nombramiento será en general bien recibido.

* * *

# NOTA POLÍTICA




AÚN NO ASAMOS Y YA..... NOS REGENERAMOS

—Está este sillón tomado,
hidalgo.
—Lo mismo digo;
pues Maura, para un amigo
lo tenia destinado.

*(Sigue el diálogo en verso y suenan después bofetadas en prosa.)*

## MESA REVUELTA

## NUESTRO CONCURSO DE NAVIDAD

Terminadas las operaciones del escrutinio con las formalidades á que se refiere la base 5.ª de la convocatoria, de las cuales por falta de tiempo no podemos dar cuenta detallada en este número y la daremos en el próximo, podemos anticipar á nuestros lectores que el resultado de la votación para el Concurso es el siguiente:

Hemos recibido **31.104** candidaturas. De ellas han sido inutilizadas por no reunir las condiciones establecidas **504.** Queda, pues, un total de **30.600** candidaturas útiles. El resultado numérico es el que á continuación publicamos.

*Han obtenido más de* **1.000** *votos:*

**LITERATOS**.—D. José Echegaray, 9.429.—D. Benito Pérez Galdós, 8.912.—Don Juan Valera, 4.944.—D. Marcelino Menéndez Pelayo, 3.044.—D. José María Pereda, 1.362.

**MÚSICOS**.—D. Tomás Bretón, 10.438.—D. Ruperto Chapí, 10.280.—D. Manuel F. Caballero, 3.994.—D. Pablo Sarasate, 2.845.—D. Federico Chueca, 1.079.

**PINTORES**.—D. Joaquín Sorolla, 14.201. D. Francisco Pradilla, 6.944.—D. José Villegas, 3.654.—D. José Moreno Carbonero, 2.194.

**ESCULTORES**.—D. Mariano Benlliure, 19.063.—D. Agustín Querol, 10.093.

**POLÍTICOS**.—D. Práxedes Mateo Sagasta, 1[illegible]601.—D. José Canalejas, 5.934.—D. Francisco Silvela, 2.559.—D. Francisco Romero Robledo, 2.281.—D. Segismundo Moret, 1.086.

**GENERALES**.—D. Valeriano Weyler, 9.851.—D. Camilo Polavieja, 6.177.—D. Marcelo Azcárraga, 6.139.—D. Arsenio Linares, 2.083.—D. José López Domínguez, 1.322.

**TOREROS**.—Antonio Fuentes, 23.423. Luis Mazzantini, 3.541.

Por tanto, la candidatura triunfante resulta formada por los siguientes nombres con que los lectores de BLANCO Y NEGRO han contestado á nuestras preguntas:

¿Quién es el mejor literato? **Echegaray.**
¿Quién es el mejor músico? **Bretón.**
¿Quién es el mejor pintor? **Sorolla.**
¿Quién es el mejor escultor? **Benlliure.**
¿Quién es el mejor político? **Sagasta.**
¿Quién es el mejor general? **Weyler.**
¿Quién es el mejor torero? **Fuentes.**

BLANCO Y NEGRO se complace en dar la enhorabuena á los elegidos, y también á los electores que han tenido la bondad de complacernos remitiéndonos **31.104** candidaturas, que representan **217.728** votos.

### *ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE*

Se ha publicado el Almanaque Bailly-Baillière para 1903, pequeña enciclopedia de la vida práctica, que tan grande aceptación obtiene todos los años. El volumen que acaba de ver la luz contiene secciones interesantísimas, mapas en colores y más de mil figuras intercaladas en su copioso texto. Además ofrece la ventaja de varios regalos para los compradores. Es un libro interesantísimo, ameno y necesario en todos los hogares.

Precio, seis reales.

*El buque de combate*, conferencia leída en el Ateneo de Madrid por D. Manuel Andújar Solana, teniente de navío. Ferrol. 1902.

*.....Y pocas nueces*, por Alfredo García Sánchez. Madrid. 1902. Precio, 1,50 pesetas.

**Con el presente número repartimos las postales 1 y 2 de la serie C, por S. de Avendaño.**

**Todo ejemplar que carezca de las citadas tarjetas debe ser rechazado.**

**TOS, DOLOR, RONQUERA É IRRITACION DE GARGANTA** calman á la primera **PASTILLA CRESPO.** Pesetas 1,50 en las farmacias.

**ROSIRIS** PERFUME NUEVO
**L. T. PIVER - PARIS**

**CRÊME SIMON**
*POUDRE* SAVON
MARAVILLOSOS PARA LA
**Toilette diaria**
Preservan el rostro de las influencias del Frio, del Sol, o del aire del Mar Blanquean y suavizan divinamente el Cutis
**J. SIMON, 59, faub. St-Martin. PARIS**
**Evitar falsificaciones**

**EL 98 POR 100** de las calenturas intermitentes rebeldes se curan siempre con las **Grajeas LOPE RUPEREZ.**

Todo el que en el mundo intente adquirir renombre y gloria, use á menudo de *Orive* la acreditada *Colonia*.—A. G.

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

MÚSICA NACIONAL Y EXtranjera, el mayor surtido y más barata. Casa Dotesio, propiedad del 96 % de toda la música española publicada y de más de 000 zarzuelas. Pedir catálogos. 4, Carrera San Jerónimo, y 5, reciados, Madrid; y en Bilbao, Barcelona y Santander.

RECOMENDAMOS Á LAS personas que tengan vello rueben el *Depilatorio Venus*, guros que quedarán complados.

ACADEMIA DE DERECHO. Director D. Antonio G. Valdevellano. San Miguel, 21 dupdo.

SELLOS PARA COLECCIONES Compra-venta. Vives, Sevi-a, 2, Papelería, Madrid.

DERMATÓGENO SANTOYO. Mano santa contra *escocidu-es*. Fino perfume. Aplicación ncilla, agradable; 8 rs. caja en oticas, ó correo certificada. Doctor Santoyo, *Linares*.

PRIMERA CASA EN CHALE cos de Gamuza forrados en enas franelas, á 12 ptas. Camisería de Martínez, calle de San bastián, 2.

SELLOS, SOBRES ENTEROS, tarjetas ilustradas. Cambia con todos paises. Contestación garantida. Dias Silva. Rua do Crucifixo, 50, Lisboa. Portugal.

APARICI Y SANZ. FÁBRICA de licores y jarabes. Játiva. Regalan bonitas composiciones musicales. Minueto y Gavota maestro Bruschetti. Contestan clientela preciosas postales.

ÉXITO INMENSO. TANGO DEL «Guripa» de la zarzuela «Los Granujas», cantado por Loreto Prado todas las noches, 2 pesetas. Sociedad Autores Españoles. Preciados, 24.

LOLÓ, CÉLEBRE VALS BOStou; piano, 2 pesetas; banda, 3. Sociedad de Autores Españoles. Preciados, 24.

LA CORRÍA DE TOROS», ZARzuela de gran éxito del maestro Chueca, publicada por la Casa Dotesio. Se hallan á la venta los números sueltos y la partitura. 34, Carrera San Jerónimo, y 5, Preciados, Madrid, y en sus casas de Barcelona, Bilbao, Santander, y de todos sus corresponsales en España y América.

ITALIANO. LECCIONES POR profesor romano. Método rápido, práctico. Mondino. Toledo, 68, segundo izquierda.

1903.—GRAN NOVEDAD tarjetas postales para felicitaciones Año nuevo; inscripción española. Dümmatzen, Barcelona. Asalto, 7.

SOMBREROS Y TOCAS. HAN recibido los últimos modelos Teresa Pérez é hijas. Plaza del Angel, 10.

ALTA NOVEDAD. BASTONES tubo dorado y alzapaños para portier. Planchas de latón para chimeneas. Atocha, 45.

WAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, sin embalar, por ferrocarril. Gustavo Lespés. Tetuán, 14, Madrid.

FARMACIA. SE VENDE BIEN acreditada. Zacarías Homs. Núñez Arce, 7.

FIGURAS FINAS PARA NACImientos; la casa que más barato vende; fábrica de juguetes, Conde Romanones, 8 y 10.

CIEN POSTALES ARTISTIcas, superiores, 15 pesetas. Pago adelantado. Luis Bartrina. Pelayo, 3, Barcelona.

TARJETAS POSTALES; ESplendida instalación; más de 20.000 postales de fantasía distintas; precios muy reducidos; platinos con artistas españolas y extranjeras á *20 céntimos*. Se remite catálogo á quien lo pida por tarjeta postal ilustrada. THOMAS, Sevilla, 3. Madrid.

PELUQUERÍA MODELO. 1.ª de España en higiene. Abono instrumental exclusivo, dos pesetas anuales. Peligros, 5.

NUEVACASA DE HULES Y GOmas, legítimos impermeables ingleses. Lope y Fernández. *Carretas, 16.*

LA CALERA.—ANTRACITA, Cok superiores, precios baratísimos. Magdalena, 1, entresuelo.

INSTRUMENTOS PARA BANdas y Orquestas. Gran liquidación á precios baratísimos por exceso de existencias. Pedir catálogos gratis al Sindicato Musical Barcelonés Dotesio, Apartado 241, Barcelona.

---

VINOS Y AGUARDIENTES
ESTILO COGNAC

# MISA

---

# TARJETAS

POSTALES ILUSTRADAS. De venta en todas las librerías y papelerías.—Pídase Catálogo á **HAUSER Y MENET.** Ballesta, 30. Madrid.

---

**CALLIFLORE** FLOR DE BELLEZA
Polvos adherentes é invisibles.

r el nuevo modo de emplear estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada lleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Ademas de su color blanco, de una reza notable, hay cuatro matices de Rachel y de Rosa, desde el más pálido hasta el ás subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene á su rostro, la Perfumería Central de Agnel, 16, Avenue de l'Opéra, Paris y en las seis Perfuerías sucursales que posée en Paris, así como en todas la buenas Perfumerías.

---

ECHEVERRIA

**VAPOREUSE**

VALS LENTO

(De repertorio en todas las buenas orquestas y sextetos)

---

COMPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO GRAN VIA, 8 BILBAO

---

EL PREMIO concedido á los BOMBONES HIDALGO prueba la superioridad que tienen sobre los demás. Son exquisitas sus cremas y natas, siendo hoy la marca ás preferida y solicitada entre las personas de buen gusto. Casa de moda y acreditada en objetos ricos para **bodas.** Exposición de modelos el interior de la confitería. Establecimiento único que vende los chocolates de la casa *F. MARQUIS. Paris.* **HIDALGO. Barquillo, 9.**

---

# FABRICA DE DULCES
DE J. FERRER GILI Y HERMANO
*Calle San Pablo, 13*
BARCELONA

Inauguración de la restauración del Establecimiento. Gran surdo de toda clase de turrones y dulces para las Pascuas de Navid. Premiados en las Exposiciones de Barcelona, Londres, Chicago Suez (Egipto).—**EXPORTACION A TODOS PUNTOS.**
VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

---

LUSTRE
# NUBIAN

*Se emplea sin Cepillo.*

**Aplicándolo una vez cada quince dias rivide el calzado impermeable conservándole el brillo y el aspecto como si fuera nuevo.**
26 AÑOS DE ÉXITO.
*Da Venta en todas partes — Exíjase el Nombre y la Marca.*
Para calzado de color pídase la "**YOUNG'S CREAM**"
Cª NUBIAN. 126, Rue Lafayette, Paris.

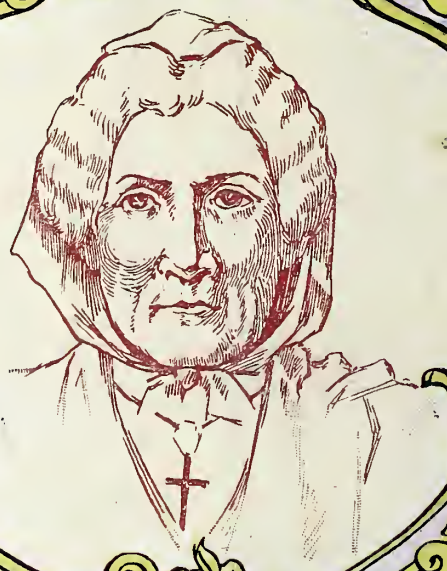
---

# COMEDORES,

despachos, alcobas completas, **camas doradas, tapicería, muebles,** mecedoras, sillas de cuero y de Viena, colgaduras, recibimientos y toda clase de mobiliarios, lo más barato en Madrid. **Infantas, 1; Fuencarral, 18 y 20 dup. Exportación á provincias.**

# Retrato de la demoiselle Marie Brizard

## Fundadora de la casa Marie Brizard & Roger



1711–1790

*En la mitad del siglo XVIII vivia en Burdeos la demoiselle Marie Brizard que era conocida tanto por sus caridades como por un licor que fabricaba ella misma, según una receta de familia y que regalaba á los pobres.- Apesar de su fortuna regular, llegó el dia que no pudo servir á su numerosa clientela de pobres y se decidió á tomar un socio, el Sr. Roger y á montar una fábrica que le permitió vender sus productos á los ricos y seguir haciendo sus obras de caridad. – En aquel dia del año 1755 fué fundada la casa Marie Brizard & Roger universalmente conocida por la inmejorable calidad de sus licores.*

BLANCO Y NEGRO.

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID. . . Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL . Id. 4,50 »
EXTRANJERO Unión Postal: Trimestre. 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICITENSE TARIFAS DE PRECIO A LA ADMINISTRACIÓN
55—SERRANO—55
MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

EL MEJOR reloj de precision es el

OMEGA

De venta en las buenas relojerias

De venta en casa de Carlos Coppel Preciados. 27.

MEDALLA de ORO París 1900

ESENCIA KARISTÈLE

NUEVO PERFUME

AGNEL Paris.

LAMPARA

**NERNST.** Último invento en electricidad. Mechas y resistencias de recambio. Primitiva casa de venta: Relojeria de Lozano.

LA BERLINESA

Lampara incandescente sin competencia. Unica casa de venta Relojeria de Lozano.

**RELOJES** despertadores por luz electrica para mesa de noche. Se venden en la relojeria de Lozano,

**Atocha. 69. Madrid**

BRAULIO LOPEZ Y COMP.ª

**Príncipe. 27. Madrid**

Primera casa en España en aparatos y articulos para la fotografia. Proveedores de S. M. el Rey D. Alfonso XIII. Depósito de la Guerra. Museo de Artilleria. Comandancia de Ingenieros etc. Ultimas novedades. Catál. gratis.

*EL MEJOR POSTRE*

MERMELADAS TREVIJANO

Dibujos para bordar y hacer encaje *Santa Rita* Barquillo, 20

PELETERIA Y FÁBRICA DE PLUMEROS

DE LA VIUDA DE LUIS VÁZQUEZ

**ESPOZ Y MINA. 9**

20, PRECIADOS, 20

LA FUNERARIA

**TELÉFONO 225**

PEDRO DOMECQ

COSECHERO y ALMACENISTA y EXPORTADOR DE VINOS

JEREZ DE LA FRONTERA ● CASA FUNDADA EN 1730

**Autorizada para el uso de las Armas Reales por R. O. de 18 de Octubre de 1821.**

DESTILADOR DE AGUARDIENTE PURO DE VINOS ESTILO COGNAC

Marcas A: 0, 1, 2, 3 cepas, Extra y Fundador

JEREZ ESPUMOSO ● CHAMPAGNE DOMECQ

*Único Representante en Madrid*

D. José García Arrabal, Montera, 12, pral.

**TELÉFONO NÚM. 1.384**

SEÑORAS

Las **Tinturas Emilmat**, premiadas con el **gran premio** y **medalla de oro 1.ª clase**, son las mejores para teñir las canas en el **acto**. Diez colores diferentes. Cabellos sedosos y brillantes. De venta en las perfumerias de España y Francia.

**Al por mayor: E. M. García.—Salud, 5. pral. Madrid**

DESDE 25 PTAS.

relojitos chiquititos de acero, con cadena, iniciales y estuche. Garantia de buena marcha. Fábrica de relojes de

**CARLOS COPPEL**

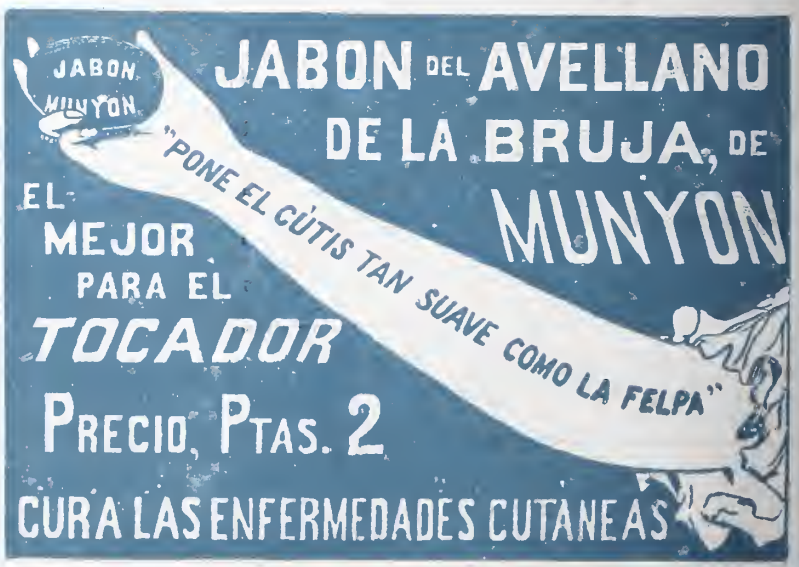
MADRID.—FUENCARRAL, 27

Catálogo gratis.

JEROGLÍFICO

TOS

• PASTILLAS DEL Dr. ANDREU




**Dr. MUNYON.** [illegible] en Str. **Filadelfia** (E. U. de A.).—*Agentes generales:* en Barcelona V. Ferrer y C.ª, Vidal y Rivas, en Madrid, Hijos de C. Uzurrum; en Méjico, F. Labadie Sucs. y C.ª en la Habana **Dr. Manuel** Johnson.

EL ÁGUILA PRECIADOS Núm. 3

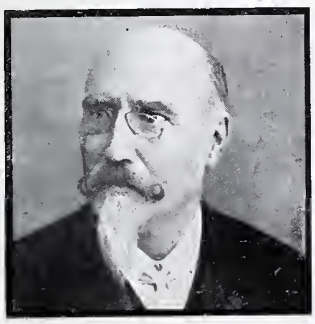
**Gran Bazar de Ropas hechas** de todas clases, cortadas con arreglo á las exigencias de la última moda. **Trajes, Capas y Gabanes, GRAN NOVEDAD** para caballeros y niños. Precio fijo. **Sección de Medida**

COMPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO GRAN VIA, BILBAO

Blanco y Negro
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 20 DE DICIEMBRE DE 1902 | NÚM. 607

# NUESTRO CONCURSO DE NAVIDAD



D. JOSÉ ECHEGARAY
*9.429 votos*

D TOMÁS BRETÓN
*10.438 votos*

D. JOAQUÍN SOROLLA
*14 201 votos*

D. MARIANO BENLLIURE
*19 063 votos*

D. VALERIANO WEYLER
*9.851 votos*

En el número anterior dábamos cuenta á nuestros lectores del resultado grandemente satisfactorio obtenido por nuestro Concurso, en el que se han manifestado con sincera claridad las inclinaciones y los gustos de una parte considerable y muy ilustrada del público español, y se ha cumplido con ello nuestro propósito de explorar la opinión.

¿Qué decir de los ilustres hombres públicos que han obtenido la mayoría de los sufragios? Todos son conocidos y admirados de su patria y no hay entre ellos ninguna reputación improvisada. Echegaray, el poderoso ingenio que sabe poner al alcance de todas las inteligencias los más complicados problemas científicos, el insigne y honradísimo patricio que habiendo creado la primera potencia económica del país, es decir, el Banco de España, vive modestamente del fruto de su incesante trabajo; en fin, el gran dramaturgo que durante treinta años ha sugestionado y deslumbrado al público con los resplandores volcánicos de su genio creador. Bretón, el músico popularísimo que acertó á componer la ópera de los sentimientos populares españoles, haciendo hablar al corazón de *la gente del pueblo* en acentos inspiradísimos. Sorolla, el gran pintor admirado en el mundo entero, el colaborador del Mediterráneo, el representante del sol levantino en el mundo del arte. Benlliure, el artista incomparable que hace palpitar al bronce,

D PRÁXEDES M SAGASTA
*13 501 votos*

D ANTONIO FUENTES
*23.423 votos*

SORTEO DE LAS CANDIDATURAS COINCIDENTES CON LA TRIUNFANTE, VERIFICADO ANTE EL NOTARIO D. FEDERICO PLANA Y TESTIGOS EN LA DIRECCIÓN DE «BLANCO Y NEGRO»

reir al barro, gemir á los mármoles durísimos. Sagasta, el patriarca venerable, tanto más venerable cuanto más discutido por los hijos de sus ideas; el autor de todas las leyes liberales que nos rigen. Weyler, el general que en Cuba hizo que los enemigos de España evocasen el recuerdo del duque de Alba. Y por último, Fuentes, el diestro elegante y sereno que con increíble aplomo sabe jugar, sonriendo, con la muerte.

No hay necesidad de pedir al público explicaciones muy complicadas para que justifique su elección. Tampoco hace falta protestar de la absoluta buena fe con que hemos procedido para transmitir las opiniones formuladas por el público; pero como el procedimiento de que nos hemos valido es un tanto curioso, recordaremos que para verificar el escrutinio de las 30.600 candidaturas útiles, ó sea de los 214.200 votos emitidos, hemos tenido necesidad de hacer las siguientes operaciones:

Numerar todas las candidaturas por orden correlativo según iban recibiéndose, y leerlas una por una para separar las inútiles.

Anotar uno por uno los votos en pliegos impresos con una casilla para cada candidato, es decir, hacer 214.200 anotaciones que han llenado 7.392 pliegos de papel en folio.

En cada pliego de éstos se apuntaban, por término medio, unos seis nombres de candidatos, habiendo sido, por tanto, necesario escribir 44.352 nombres y verificar otras tantas sumas.

Estas 44.352 sumas han tenido que copiarse para obtener el resumen ó suma total, que ha ocupado 266 pliegos en folio á seis columnas de 29 cantidades cada una, ó sean 7.714 sumas parciales en 1.596 columnas, que arrojaron el total de votos para cada candidato.

En realizar todas estas operaciones se han ocupado varios empleados de nuestra administración, trabajando durante un mes á razón de diez horas diarias, y en los últimos días el trabajo ha sido de catorce horas.

Formada la candidatura triunfante, ha bastado compulsar los encasillados para encontrar las candidaturas que coincidían con ella, y cuyo número fué de 253. Separadas éstas ante el distinguido notario del ilustre Colegio de Madrid D. Federico Plana y numerosos testigos, se procedió á sacar á la suerte la premiada, lo cual realizó el obrero más joven de la casa, Gregorio Pozas, de diez años de edad. Inmediatamente se levantó acta, en forma legal, de las operaciones realizadas.

La persona favorecida por la suerte con el premio que ofreció BLANCO Y NEGRO, es don Federico Carasa, según queda expresado. Publicamos su retrato, y por él comprenderán nuestros lectores que se trata de un joven de fisonomía muy simpática; pero por lo que vamos á decir comprenderán también que su fisonomía moral es todavía más apreciable.

Curioso sería saber en qué razón han fundado su voto las 253 personas que han coincidido en designar los siete nombres de la candidatura vencedora. En la imposibilidad de

EL MONTÓN DE CANDIDATURAS RECIBIDAS

interrogar á cada uno de los votantes coincidentes, lo hemos hecho con el agraciado por la suerte, y de sus manifestaciones puede deducirse que no se trata de un elector vulgar, sin conciencia de lo que vota, como les ocurre en España á muchos de los inscritos en el censo, sino de un joven á quien si la ley no reconoce capacidad para elegir legisladores ó administradores provinciales y municipales, por la falta de edad, su inteligencia y su cultura le dan ideas propias para razonar sus actos.

D. FEDERICO CARASA, AGRACIADO CON EL MEDIO BILLETE DE LA LOTERÍA NACIONAL

Federico Carasa Toro ha nacido en San Sebastián, y no obstante ser muy joven, es uno de los sostenes de su hogar. Su padre fué un modesto tendero de comestibles en San Sebastián; murió hace pocos años y dejó á su viuda con tres hijos· Evaristo, que tenía entonces diecisiete años, Federico con trece y Gabriel con once. Hubo necesidad de liquidar el pequeño comercio, y Evaristo y Federico se pusieron á trabajar para mantener á su madre y educar á su hermano pequeño.

Federico es en la actualidad escribiente en las oficinas de la compañía anónima de seguros «El Norte», y su haber anual es de 750 pesetas.

La afición predilecta de Carasa es la lectura, dedicando especial atención á las revistas ilustradas.

—¿Por qué ha votado usted á D. José Echegaray como el mejor literato?—le hemos preguntado.

Su contestación ha sido la siguiente:

—He preferido á Echegaray por su poderosa imaginación y por la universalidad de sus conocimientos, que le permite cultivar todos los ramos de la literatura con éxito extraordinario. Considero á Echegaray, juzgando por mis conocimientos, el mejor literato de España y uno de los mejores del mundo, como lo prueba el hecho de haber sido propuesto el año pasado para el premio Nobel.

*Bretón.* He votado á Bretón en primer lugar, porque es el músico español de más renombre que formó parte del jurado en el concurso musical celebrado en San Sebastián en Septiembre último, y además por ser el defensor más resuelto de la creación de la ópera española.

*Sorolla.* Merece mi predilección, porque es un pintor realista que refleja en sus cuadros con una verdad conmovedora escenas patéticas de la vida real.

*Benlliure.* Confieso que dudé al darle mi voto, porque creo que con él comparte legítimamente la fama el ilustre Querol. Pero una circunstancia influyó decisivamente en mi ánimo. Soy vascongado, y ¡como Benlliure es el autor del mausoleo de Gayarre!.....

*Weyler.* Para votar al general Weyler he tenido en cuenta su campaña en Cuba, que á mí me pareció buena, y más que nada sus ideas económicas que, llevadas á la práctica, podrían suprimir muchos gastos inútiles para aplicar su importe en obras de positiva utilidad para el bien público.

*Sagasta.* Para mí es, hoy por hoy, el primer político español por varias razones: porque ha sido siempre liberal; porque á él se deben leyes tan democráticas como la del Jurado, la del Sufragio universal, la de Asociaciones y la de la libertad de Imprenta, y en fin, porque es el hombre de más paciencia que hay en el mundo, soportando como soporta *las cosas* de su partido.

*Fuentes.* Desde que Rafael Guerra se cortó la coleta, Fuentes es indiscutible, á mi juicio, por su inteligencia, por su valor, por su distinción, y en fin, porque en las corridas celebradas en San Sebastián en que ha tomado parte y que yo he visto, ha quedado..... «como las propias rosas».

Así ha contestado Federico Carasa á nuestras preguntas sobre las razones que le movieron á formar la candidatura vencedora.

Nuestra última pregunta ha sido para saber si va á jugar el medio billete que le ha correspondido como premio en el concurso.

—Deseo compartir mi suerte con la de mis compañeros de oficina—nos ha respondido,—y voy á repartir los décimos entre todos los empleados de la casa en la cual presto mis servicios.

BLANCO Y NEGRO, que se felicita por el resultado que ha obtenido su concurso, se congratula también de que su modesto premio haya correspondido en suerte á un joven que por sus cualidades morales y por su amor al estudio merece, por lo menos, que la suerte complete su obra, adjudicando al número de su billete el premio mayor de la lotería de Navidad.

* * *

Serie A (25 Octubre de 1902)

CONCURSO DE NAVIDAD

ENTRE LOS LECTORES DE BLANCO Y NEGRO

21887

¿Quién es el mejor literato español? Echegaray (Excmo. José)
¿Quién es el mejor músico español? Bretón (D. Tomás)
¿Quién es el mejor pintor español? Sorolla (D. Joaquín)
¿Quién es el mejor escultor español? Benlliure (D. Mariano)
¿Quién es el mejor político español? Sagasta (D. Práxedes M.)
¿Quién es el mejor general español? Weyler
¿Quién es el mejor torero español? Fuentes (D. Antonio)

FIRMA DEL LECTOR

Federico Carasa

que vive en San Sebastián provincia de Guipúzcoa

calle San Marcial núm. 8 cuarto pral

FACSÍMIL DE LA PAPELETA FIRMADA POR EL SEÑOR CARASA Y LEGALIZADA POR EL NOTARIO

brincaban solas como un excelente par de castañuelas, y sin osar respirar dióse á correr de modo que en tres zancadas estuvo en casa del cura, dispuesto á la sazón para engullir su cena.

Una gran servilleta le cubría desde la nuca en que se anudaba, al abdomen en que se extendía: con el bonete viejo se tapaba el colodrillo y con una mano bendecía el humo bienhechor que salía de la sopera.

—Señor cura, no coma usted.

—¿Qué es eso, Manolito? ¿Por qué no quieres que coma, hereje?

—Porque ya estan ahí. ¡Vaya si están ahí!

—¿Quiénes?

—Las..... brujas, ó las Animas, ó los demonios coronados.

—¡Ave María Purísima; pero qué bruto eres, hombre!

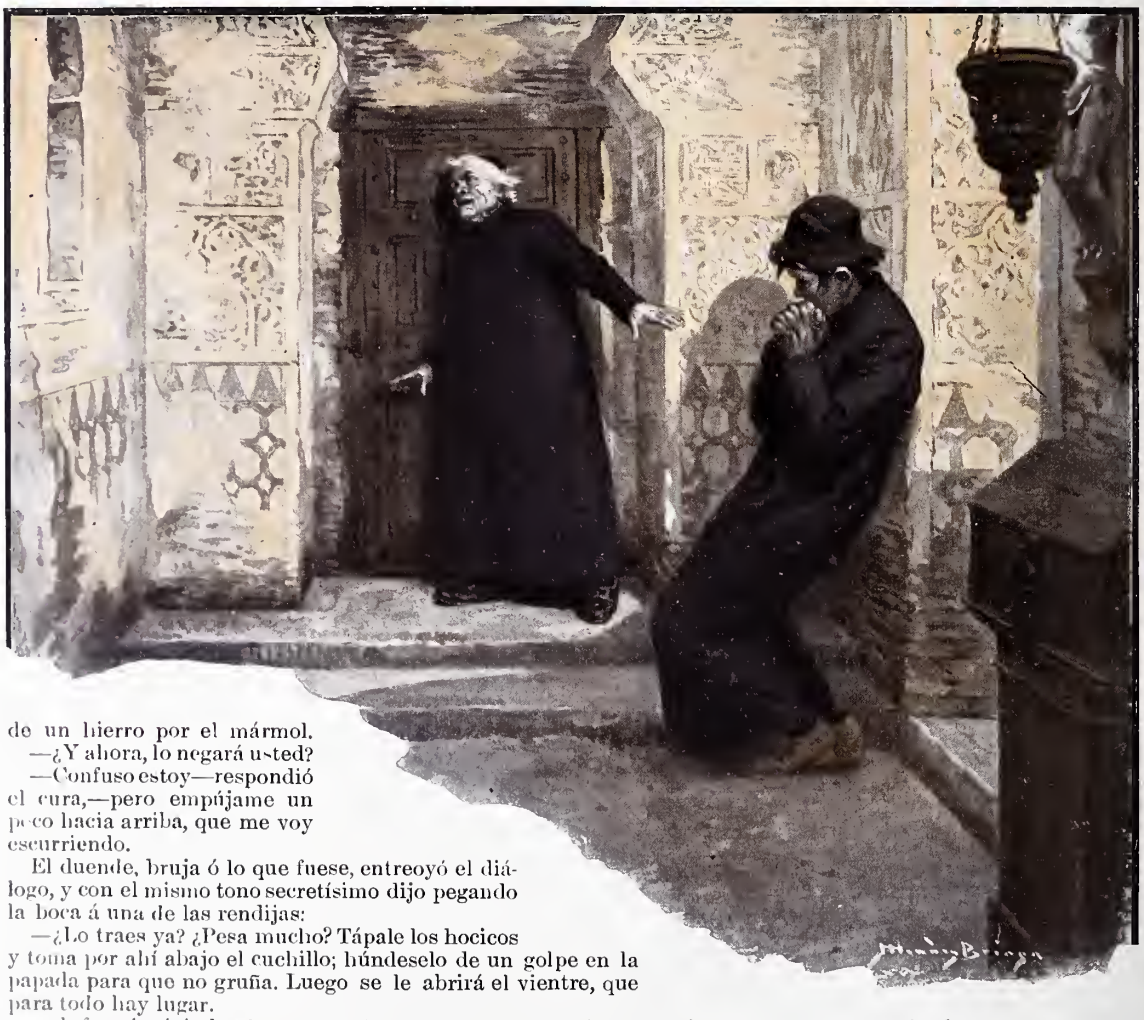
—¿No me dijo usted que viniera y que echaría usted el exorcismo? Pues vamos andando.

—¿Estás seguro? ¿Lo has visto tú? Mira no sean tus cosas.

—Eche usted á andar, y verá y oirá. ¡No, sino enredadas están en el *carnero* y mañana no hay hueso sano!

—Hijo, yo bien iría; pero temo por una parte que sean imaginaciones tuyas; por otra, no puedo moverme, que há tres días me trabó la gota y tengo este dedo gordo como un panal con avispero. Así, que trágate el miedo y toca las Animas y no escandalicemos al pueblo. Entretanto yo haré que te preparen un buen vaso de vino caliente con canela, que fortalece los ánimos y vuelve los pulsos á su regla.

Que sí, que no, no hubo más remedio que acompañar al sacristán, quien vista la imposibilidad del señor cura, brindóse á llevarlo á cuestas ó en *trunchas*, como allí dicen, con tal de que echara el exorcismo. Fatigosa, aunque no larga, fué la caminata. Al llegar frente á la puerta del corralón, Manolito resollando y el señor cura encima, como hacen los chicos unos con otros en sus alegres juegos, oyeron el *chas-chas* y el rítmico arrastrar



de un hierro por el mármol.

—¿Y ahora, lo negará usted?

—Confuso estoy—respondió el cura,—pero empújame un poco hacia arriba, que me voy escurriendo.

El duende, bruja ó lo que fuese, entreoyó el diálogo, y con el mismo tono secretísimo dijo pegando la boca á una de las rendijas:

—¿Lo traes ya? ¿Pesa mucho? Tápale los hocicos y toma por ahí abajo el cuchillo; húndeselo de un golpe en la papada para que no gruña. Luego se le abrirá el vientre, que para todo hay lugar.

—¡Infame! gritó el señor cura; y tan pronto como lo dijo, ya estaba en el suelo y corriendo como un gamo por aquella plaza.

—¡Dios me ampare!—sollozó Manolito, y de tres brincos se encontró en su casa. Fué un escándalo durante el cual se le achacó á Manolito el más odioso de los crímenes. Por dicha, se aclaró bien pronto el suceso. A un honrado vecino le habían robado un cerdo, y en la puerta del campanario, por la parte adentro, amaneció un cuchillo de degollar puercos—que con perdón así se llaman—junto á un montoncillo de cáscaras de nueces. Por lo visto, los ladrones tuvieron propósito de hacer la matanza en sagrado, como lugar más seguro.

Manolito se casó; tiene mujer, suegra y no sé cuántos chiquillos; sigue de sacristán, y dice que se le ha pasado el miedo. Por lo menos, aquel miedo; que ahora tiene otro: el de dar de comer á tanta gente.

José NOGALES

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA

¡NO ZEMO NAIDE!.....

POR GARCÍA Y RAMOS

A ROSARILLO ARNICHES (1)

Como ofrendas cariñosas
vengo á ofrecerte dos cosas:
¡vale bien poco todo ello!
un *puñadito de rosas*
y una imagen para el cuello.

Del estreno te enteraste;
licencia al cielo pediste
y alegre te presentaste.
¡En buena noche naciste
y en gran ocasión llegaste!

Quisiste de orgullo llena
compartir la enhorabuena
con tu padre; os llamó Dios,
y á un mismo tiempo en la escena
os presentásteis los dos.

A recoger la victoria
más completa de su historia
de autor, tu querido padre,
y tú á recibir la gloria
en un beso de tu madre.

Parece que lo estoy viendo.....
¡Todo un público aclamando;
tu padre, un susto tremendo;
y tu madre suspirando,
y las Musas sonriendo!

¡Con qué entusiasmo aplaudía
los que con malas ideas
al *estrenito* asistían!.....
Las Musas se sonreían,
¡pero, con rabia, no creas!

De esas chicas envidiosas,
Rosarillo, no receles.
¡Tú, desde el nacer, reposas
sobre un montón de laureles,
entre *un puñado de rosas!*

¡Que no se hagan ilusiones!
¿Qué más quisieran, Rosario,
con todas sus pretensiones,
que tener las ovaciones
que á ti te esperan á diario?

Puedes tranquila dormir
en los brazos de tu madre,
y orgullosa sonreir,
que tienes tu porvenir
en la frente de tu padre.

¡Alza la tuya serena,
ya que tu amor presenció
su mejor triunfo en la escena!.....
No tienes más que una pena,
una: ¡Que te cante yo!

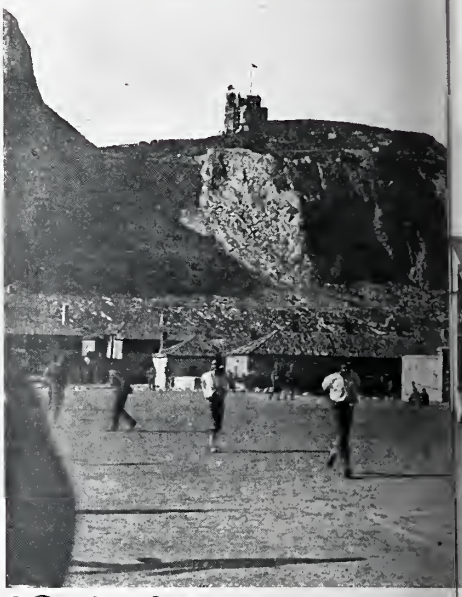
José JACKSON VEYÁN

DIBUJO DE XAUDARÓ

(1) Nacido la misma noche del estreno en Apolo de *El puñado de rosas*.

# LOS SPORTS G

DANZA DE LOS HIGHLANDERS ESCOCESES



CARRERA DE EL

Está ahora Gibraltar en su segundo período deportivo del año, período que se repite en primavera y que realmente no se interrumpe, porque allí no pasa día sin que haya una fiesta ó un juego de *sport*, tanto entre la población civil como entre la colonia militar. La alegría casi infantil, y la franca jovialidad del inglés,—que por lo menos en Gibraltar nunca está triste ni padece ese *spleen* que le achacamos nosotros,—se deben indudablemente á ese sano vigor de la raza, de continuo remozada por la frecuencia del ejercicio físico, origen de la salud del cuerpo, que se refleja luego en el estado moral de la persona.

La guarnición de Gibraltar tiene señaladas varias épocas del año para celebrar sus *sports*, ya entre los soldados de un mismo batallón, ya entre aquéllos de los distintos cuerpos. Se verifican estos juegos siempre dentro de la plaza, en *Puerta de Tierra*, en *Punta de Europa* ó en *Rosia Bay*. Toman parte también en ellos los oficiales, y para cada uno de los juegos hay sus premios, desde un *sheelling* hasta una libra. Otras veces el premio es un objeto de arte, y así es usualmente cuando en los *sports* entran distintos cuerpos. Entonces, se da siempre el caso de que, pudiendo escoger entre el objeto ó el premio en dinero, el soldado prefiere el objeto, guardándolo en gran estima.

En *Puerta de Tierra* he presenciado una de estas fiestas del *Annual Athletic Sports*, ejecutada por los soldados y oficiales del batallón *Royal Engineers*, y compuesta de veinticinco *events* (números) diversos. Fueron carreras a pie, de diversas distancias; carreras en sacos, estando tendidos los corredores y ya dentro del costal, antes de partir, y corriendo sin sacar fuera las manos; carreras con zancos; carreras llevando en la boca una cucharilla con un huevo, que no ha de caerse durante el recorrido, á riesgo de perder, el que se le caiga; carreras ciegas, siendo guiado el que lleva la venda por otro cuyas piernas sostiene con sus brazos y que avanza gateando con las manos en el suelo; carreras por parejas, teniendo cada par de corredores amarradas la pierna derecha del uno á la izquierda del otro, de manera que la carrera resulte de tres piernas; cucañas, consistentes en pasar un palo por el ojo de un cubo de agua, con la cual queda bañado el que no acierta á meter bien la vara por el agujero; luchas de cuerda, partidas breves de *cricket ball* y otra infinidad de ejercicios por el estilo, en todos los cuales resalta la nota cómica y alegre.

CARRERA DE LA CORBATA

En estas fiestas, á las que asisten las familias de los militares, y á veces el gobernador de la plaza, general White, se organizan también carreras de niños y niñas, distanciándolos según las edades. Y ocurre, en ocasiones, que los chiquillos que pierden se echan á llorar amargamente. Varias veces han invitado los ingleses á los soldados españoles para los *sports* anuales. Una sola, hace años, han acudido unos cuantos de nuestra guarnición del Campo, y se recuerda que sus jefes no les permitieron quitarse los uniformes, bien poco apropósito para ejercicios de agilidad y fuerza.

De todos los *sports* que he visto en Gibraltar, ha sido el *Gymkhana* el que más ha llamado mi atención. Lo juegan los militares y en él colaboran las señoritas. Es un juego que se practica en la India inglesa y que aún no se ha llevado á Inglate-

# E GIBRALTAR

Y EL HUEVO

ra. Para ejecutarlo se necesita ser gran jinete, y, además, ágil, ligero y fuerte. He aquí varios *events*, de los más curiosos, de la partida del *Garrison Gymkhana Club* á que he asistido.

*Glutton Stakes.*—Los *sportsmen*, desmontados, se colocan en hilera á unos treinta metros de una valla, tras de la cual hay unas mesas con vasos de *soda water*. Más allá de las mesas están los caballos, sujetos de la brida por los criados. Se reparte un *cracknel biscuit*, que es una especie de pastel de hojas, á cada competidor. A una señal echan á correr comiéndose precipitadamente el pastel, saltan la valla, y el que ya se lo ha comido está en condiciones de beberse en seguida el vaso de *soda*, montar y salir á escape en demanda de la meta, á la cual el que llega primero gana el premio.

*Whistling coon stakes.* Desmontados. Se da á cada uno, al oído, una tonada ó el tema de una composición musical. Avisados, montan y parten á galope, corriendo unos cientos de metros, hasta llegar al sitio donde esperan tantas señoritas como competidores. Cada jinete desmonta, se coloca delante de la señorita que le ha sido previamente designada, y comienza á silbarle la tonadilla ó el motivo, empeño un tanto difícil si se tiene en cuenta la agitación producida por la carrera. En seguida que lo acierta, la señorita escribe

SALTO DE VALLAS O «STEEPLE CHASSE» ORDINARIA

en un papel el nombre de la tonada ó del tema que le han silbado, y entonces el jinete vuelve á montar rápidamente hacia la meta, para llegar el primero y llevarse el premio.

*Now you're on and now you're off.*—Para *teams* de dos, uno de cada pareja montado y el otro á pie. Echan á correr los *teams*, agarrándose el que va á pie á la cola ó á la cincha del caballo de su compañero. La pista es un cuadrilátero. Al llegar al primer vértice, el que corre á pie monta y el que va montado desmonta, y sale corriendo nuevamente, repitiendo este rápido cambio en todos los vértices del cuadrado, y ayudándose cada pareja en la operación de montar y desmontar, sólo sosteniendo el caballo. El premio es del *team* que alcanza primero la meta. La variedad de *events* es grandísima. A veces el jinete llega galopando hasta la señorita, que tiene que ponerle vertiginosamente una corbata de lazo, ganando el premio el que logra primero la meta con el lazo mejor hecho; otras el jinete tiene que detenerse en su carrera para desmontar y escribir en un papel colocado sobre una mesa, una poesía ó un pensamiento; y otras, en fin, al pasar por vez primera en el galope ante las señoritas, tienen que entregarles los avíos para confeccionar un sombrero, ganando el primero que se encuentra á la otra vuelta con el sombrero hecho, se lo coloca y pasa la meta. En otros *events* del *Gymkhana* se lucha con la cuerda á caballo, en *teams* de tres, ó durante la carrera el jinete desensilla su montura y sigue el galope, en pelo, sin tirar el galápago. Con el *sport*, con los *picnics*, con los *at home* que se celebran en las casas durante las noches de invierno, y con los *social gatherings*, que comenzarán ahora en los *clubs* y en los *assembly rooms*, y donde se baila hasta el amanecer, en Gibraltar se divierte durante todo el año la colonia de una manera portentosa

CARLOS DEL RÍO

PARTIDO DE «FOOT-BALL» ENTRE «HIGHLANDERS» Y ARTILLEROS

# LA MÁQUINA

La habitación estaba convertida en un taller dirigido por la actividad femenil de una cabeza bien organizada.

Media docena de sillones de yute bastante usados, dos maniquís de mimbre, una mesita de labores en el centro, y cerca de la ventana una máquina de coser que parecía demandar el movimiento continuo de unas manos hábiles y de un pie diestro y chiquitito. Por las ventanas entraba mucho sol, un sol de Abril cuyos purísimos rayos alegraban las almas despertando las flores, saludadas por los primeros gorjeos de los pájaros, que de ese modo comienzan á entonar un himno grandioso y dulce á la Naturaleza como imprescindible prólogo á sus primeros amores.

Madre é hija; una anciana de semblante de nácar y de pelo de nieve, y una muchacha de cabecita rubia, de negros ojos y de facciones puras y delicadísimas, hablaban animadamente cerca de la ventana del sotabanco, que parecía dorada á fuego por los rayos del astro del día. Era aquel un coloquio de ángeles; la antigüedad respetable y respetada del pasado hablando con el incipiente porvenir. El sol que nace y el sol que muere del gran Echegaray.

—Estoy contentísima, mamá, decía Julia; estoy tan satisfecha, que apenas quepo en el pellejo..... ¿Sabes lo que ha pasado? Hoy he visto á Ernesto, y siguiendo tus instrucciones le hablé con formalidad, con mucha formalidad, seria, muy seria..... ¡Mira! No estoy segura de si he llorado; lo que sé es que he sentido en los ojos, primero mucho fuego y después mucha frialdad..... ¡Vamos..... que..... lágrimas se llama esa figura!

—¡Qué tontona! murmuró la anciana haciendo un puchero entre risas.

—Yo comencé así mi discurso: mire usted—le dije,—es probable que hoy sea la última vez que nos veamos..... No se asombre, soy sincera y no finjo, verá usted..... Dicen los médicos que la constante costura en la máquina perjudica mi salud, que me debilita mucho, que me martiriza demasiado, que si no estoy enferma puedo enfermar, y que ¡Dios sabe lo que será de mí!..... Me quedan, pues, tres caminos que elegir: uno, casarme con un hombre que me quiera y á quien yo ame; otro, marcharme con mi pobre madre á la Mancha, á casa de mis tíos; el último, morir al lado de mi máquina entre cintas, sedas, encajes, flores y terciopelos..... La muerte sería, á no dudar, dulce, alegre, elegantísima; pero es que yo no me quiero morir tan joven. ¡Veo en medio de mis amarguras un porvenir tan risueño, una perspectiva tan alegre, tan dulce, tan consoladora!..... Son tres los caminos, ¡tres! ¿Cuál sigo, Ernesto?

—¿Cuál?—me contestó.—El primero.

—¿Y el hombre?

—¿Quién puede serlo más que yo, constituyendo usted la felicidad de toda mi vida, el ideal más santo y la aspiración más grande?

—Yo sentí, mamá, que me ponía colorada, muy colorada. Experimenté una vergüenza tan grande y una alegría tan dulce, que sólo pude preguntarle, haciendo por sonreir:

—Y el camino, ¿será muy largo?

—Dentro de media hora lo sabremos—me contestó.—Yo iré á decírselo á su madre, que quiero que muy pronto sea la mía. Ahora bien; después de la concesión formulada, no recabo más que otra con verdadero empeño: destruir, Julia, la máquina de su martirio; acabar ó anular por lo menos ese instrumento de trabajo que á poco agosta la vida apenas iniciada de la mujer de mis sueños. ¿Acepta usted?

—Dije que no con la cabeza; pero no estoy segura de si afirmé lo contrario con los ojos, que son los Judas que ponen de relieve la hipocresía; lo que sé, madre, es que va á venir y que desearía mucho que tuviéramos que defender la máquina de sus iras.

En el rostro, bañado en lágrimas y abierto de par en par á la dicha, besó la hija á la madre, poniendo término al más elocuente discurso que puede sentir un alma y expresar la boca de un ángel.

## II

—Con este destornillador, señora—decía Ernesto horas después,—voy á atornillar mi dicha, si usted me permite que con él anule esa máquina para siempre. Dentro de un mes la llamaré á usted madre con permiso de la mía, y á Julia esposa con autorización de usted; pero permítame que destruya ese mueble, símbolo de la honradez y del trabajo, que ha estado á punto de herir mortalmente al ideal de mi vida.

—Julia es la dueña de ese mueble,—dijo sonriendo la venerable anciana.

—¡Rómpale usted, Ernesto! ¡rómpale usted!—gritó Julia entre sonrisas francas y lágrimas rebeldes.

—Ahora mismo.

El joven apartó lanas, sedas, encajes y terciopelos, y acometió al primer tornillo.

—Pero bendigamos antes, señor—objetó la venerable anciana,—esa máquina inolvidable que ha conservado á mi hija honrada y pura para usted.

Inclináronse tres cabezas para que tres bocas besaran la parte superior de la máquina, y el murmullo que produjo el contacto de los labios con el hierro semejó un coro de ángeles, la música sublime del cielo que celebraba el triunfo de la honradez por la virtud del trabajo.

R. MESA DE LA PEÑA

## HOJAS SECAS

Las hojas del bosque
secas y amarillas
caen por rachas, a impulsos del viento,
y el suelo tapizan.

Bajo el tronco viejo
se sienta la niña,
que en las hojas muertas ve lindos juguetes
que el cielo le envía.

Al ruido del viento
se mezclan sus risas.....
y entre muertos troncos y entre muertas hojas
sonríe la vida.

W. & B.

DIBUJO DE SOUTO

# LA CASA CERRADA

HABLAN en el banco de piedra muy juntos
los novios, debajo del árbol florido,
de amor y esperanza, ¡qué dulces asuntos!
Y en el árbol suena la canción del nido.....
Y tienen enfrente la verja cerrada
de altivo palacio, que invade el misterio.
¡Qué grande es aquella casa abandonada!
¡Es grande y es triste como un cementerio!
Nunca las persianas abre suavemente
perfumada mano de mujer hermosa.
Ni el placer, ni el lujo, ni el amor se siente.
¡La cerrada casa, siempre silenciosa!
Mármoles soberbios y piedras labradas,
artísticas verjas, revueltos verdores,
¡todo es allí triste para las miradas!
¡Todo habla de penas, nada habla de amores!

* * *

Suspiran los novios mirando al palacio,
las manos cogidas, ardiente la cara,
y el novio á la novia, bajito y despacio,
le dice:—¡Los ricos son gente muy rara!
Si yo ese palacio tuviera por mío,
alfombra de rosas tus pies hollarían,
volviérase claro lo que hoy es sombrío,
á mares los rayos del sol entrarían.
¡De noche alumbrados todos los salones,
y de día abiertas todas las ventanas!
Seríamos reyes de las ilusiones;
las flores serían nuestras cortesanas.
Y como á las luces van las mariposas,
traerían al foco de nuestra ventura
hombres y mujeres en turbas dichosas
ellos el talento y ellas la hermosura.—
¡Oh inútil palacio! Desierto, ¿qué vales?
Todo el que te mira tu dolor advierte.
¿Quién en ti ha cerrado verjas y cristales?.....
¿Fué drama de amores? ¿Fué historia de muerte?

* * *

La tierra se duerme, la noche comienza.
Se alejan los novios por largo sendero.
Se alejan del sitio que guarda, ¡oh vergüenza!
la fecha solemne del beso primero.....
El viejo criado que cuida la casa
les ve en el paseo perderse enlazados.
Y los novios huyen, como todo pasa.
Y esparce la noche fantasmas callados.
Y el viejo criado, desde la guardilla,
de ocultos dolores percibe el gemido.....
Dentro, el mundo llora; fuera, el cielo brilla...
¡Y en el árbol suena la canción del nido!

RICARDO J. CATARINEU

DIBUJO DE ANDRADE

# EL ÚLTIMO INVENTO

Estimábamos mucho á D. Arsenio. Jamás asomaron á sus labios palabras que pudiesen mortificar á nadie; antes al contrario, para toda acción encontraba disculpa, y si alguno en su presencia se permitía aventurar conceptos que estimase ofensivos para cualquier persona, bien pronto salíale al encuentro rompiendo una lanza en favor del ausente. Cándido á pesar de sus años, no conocía del mundo más que las cuatro paredes de la oficina, á la que no faltó ni un solo día, y el rinconcito del café, donde tenía todas las noches su tertulia. Lo demás llegaba á su conocimiento por conducto de *La Correspondencia*, á la que estaba suscrito desde su fundación. Eso sí, en sus ratos de ocio se entretenía en su casa en resolver grandes problemas, como decía él. Era D. Arsenio uno de esos hombres mañosos que hacen primores en la marquetería, y todos sus amigos disfrutaban de algún objeto construído por él. Lo mismo arreglaba un reloj que componía una bicicleta, y hasta en algunas ocasiones su genio mecánico le había llevado á la realización de algún modesto invento.

Cuando llegaba á su casa, D. Arsenio se vestía el trajé de faena, se encerraba en su taller, y colocándose sus antiparras, comenzaba con verdadero entusiasmo su labor.

Pero D. Arsenio, en quien vivía la fiebre de la invención, llegó en este punto á realizar grandes progresos, imponiéndose á su carácter y á sus costumbres. Se le vió distraido en la oficina, faltaba algunas noches al café, cosa en D. Arsenio asombrosamente extraordinaria.

Los amigos llegaron á preocuparse. ¿Cuál sería la causa de la grave infracción de su reglamentaria vida? Cuando D. Arsenio se veía acorralado con las preguntas de sus amigos, sonreía satisfecho de la curiosidad que despertaba. «¡Ah! Ya verán ustedes, decía, ya verán ustedes cómo no pierdo el tiempo; traigo entre manos un verdadero descubrimiento, de una utilidad portentosa.» Pero de ahí no le pudieron sacar palabra, encerrado en la más absoluta reserva. Pasaron días y días, y D. Arsenio cada vez más prudente, menos comunicativo. Sus distracciones llegaron á preocupar á sus compañeros de oficina. Por fin, una noche entró D. Arsenio en el café, como pudo salir Arquímedes por las calles de Atenas, gritando: «¡Eureka!» El invento estaba realizado: D. Arsenio ya se miraba consagrado por la inmortalidad. Llevó á todo sus amigos á su casa, preparó en su obsequio un espléndido *lunch*, cosas todas realmente sorprendentes, y en el café y en la oficina no se habló de otra cosa que de la maravilla de D. Arsenio, y hasta un inglés amigo suyo quiso comprarle el privilegio de invención sin saber todavía de lo que se trataba. Nuestro hombre, después del *lunch*, introdujo en su taller con cierto misterio á sus amigos y admiradores, les llevó sigilosamente á una mesa, destapó con cuidado una funda y con gesto victorioso exclamó:

—He aquí, señores, lo que tanto desvelo me ha costado, lo que ha impedido mi tranquilidad.

Y los concurrentes miraron con estupefacción aquella especie de redoma encantada, con tubos de cristal.

—¡Bueno! ¿Y eso qué es, D. Arsenio?—se aventuró á preguntar su más íntimo amigo.

—¡Ah!—dijo el héroe con gran altanería.—Gracias á este ingenioso aparato he conseguido la destilación de vinos y licores en toda su pureza.

—¡Pero, D. Arsenio, eso es el alambique! ¿Y eso es lo que ha descubierto usted?

—¡Justamente; eso mismo!—contestó, encendido el color, nuestro héroe.

—¡Pues si eso está ya inventado hace la mar de años! En todas las tiendas de objetos de física puede usted encontrarle.

Poco faltó para que D. Arsenio cayese sobre el pavimento.

En su inocencia, no se había enterado de que había descubierto una cosa que conocía todo el mundo.

Luis GABALDÓN

# ACTUALIDADES

EL REY DE PORTUGAL.- EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE ALCOHOLES
EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE VENEZUELA
DUELO FRANCO-ITALIANO ENTRE MAESTROS DE ESGRIMA.—ARTURO MÈLIDA
PLÁCIDO FRANCÉS

S. M. D. CARLOS, REY DE PORTUGAL

S. M. EL REY D CARLOS CONVERSANDO CON S. A. R. LA INFANTA DOÑA MARÍA TERESA

DESPUÉS de una larga excursión por Francia y de unos cuantos días pasados en Inglaterra, donde, si hemos de creer lo que insinúan los periódicos mejor enterados, se ha visto en el caso de resolver graves asuntos de carácter diplomático, S. M. Fidelísima el Rey de Portugal ha permanecido unos pocos días entre nosotros, produciendo su presencia una corriente general de simpatía, por ser D. Carlos uno de los monarcas más ilustrados y demócratas, no menos que por las difíciles circunstancias que atraviesa su país, hermano del nuestro en la desgracia como lo fué en la prosperidad, aunque separado de nosotros por uno de esos crueles caprichos de la Historia y de la Política, que parecen complacerse en estas tristes é inútiles amputaciones de lo que Dios crió junto.

El Rey de Portugal, que es un artista distinguidísimo, ha aprovechado el corto tiempo de su estancia en Madrid para conocer á nuestros más eminentes pintores y escultores y admirar sus obras, conversando con ellos amigablemente y demostrando verdadera autoridad en tales materias.

S. M. EL REY DE PORTUGAL Y LA FAMILIA REAL DE ESPAÑA EN EL TIRO DE PICHÓN

La Corte de España le ha obsequiado, cual es costumbre, con una función de gala en el Real, banquete oficial, recepción en Palacio, una hermosa montería en Riofrío, una partida de caza menor en el monte del Pardo y una tirada al pichón en la Casa de Campo.

S. M. el Rey D. Carlos, que ya en el banquete dado en Palacio demostró con expansiva y sincera elocuencia su cariño á nuestro país, ha marchado de España satisfechísimo por el recibimiento que le han hecho, tanto los Reyes y los personajes oficiales, cuanto el pueblo por sí mismo ó por medio de los artistas, que son sus representantes.

* * *

EL alcohol, considerado por tantas y tan claras razones como uno de los más terribles enemigos de la humanidad, es cual todas las cosas de este mundo, malísimo en un sentido, es decir en cuan-

S. M. EL REY D. CARLOS DISPARANDO AL PICHÓN
FOTS. ASENJO

TALLER DE PLANCHA, CALEFACCIÓN Y ALUMBRADO POR ALCOHOL — FOTOGS. CIFUENTES

to bebida, y utilísimo en otro, es decir, en cuanto elemento industrial de primer orden, generador del capital más buscado, de la más grande riqueza: de la fuerza.

Bajo este aspecto se nos presenta en la hermosísima Exposición de alcoholes que se inauguró en Madrid el domingo pasado, ante el señor ministro de Agricultura, Industria y Comercio.

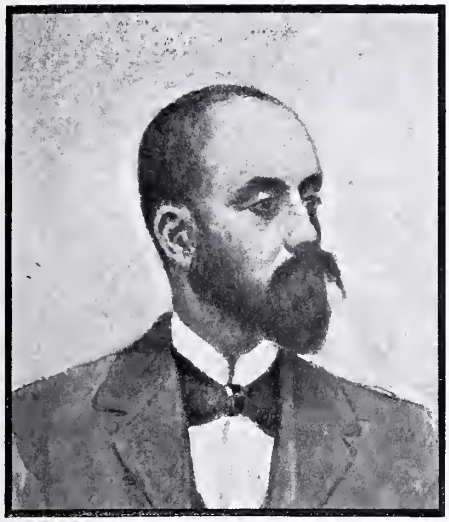
La Exposición de alcoholes constituye un grande y legítimo orgullo para nuestra patria, por cuanto en aquélla se muestran de la manera más palpable los grandes progresos realizados por la industria española en la producción y transformación de tan preciosa materia y en sus nuevas y útiles aplicaciones. A la iniciativa de los grandes industriales valencianos, catalanes y zaragozanos Sres. Vañó, Froment, Nicolau y otros se han debido interesantes descubrimientos, cuyas consecuencias se patentizan en las instalaciones de la Exposición. En ella se encuentran nuevos usos del alcohol, motores, aparatos de luz y de calefacción, y también fermentos novísimos destinados á la desnaturalización del alcohol, para convertirlo de elemento destructor de la sociedad en instrumento de renovación y de progreso.

***

Allá, al otro lado del Atlántico, donde en tiempos mejores plantó la garra el heráldico león de nuestro escudo, saluda hoy día Europa á un brioso y noble retoño de la sangre indomable de los conquistadores extremeños: es el bravo general D. Cipriano de Castro, presidente de la República de Venezuela, un nieto de Si-

EXPOSICIÓN DE ALCOHOLES: VISTA GENERAL DE LAS INSTALACIONES

DESTILADORA DE ALCOHOL



EL GENERAL D. CIPRIANO DE CASTRO
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE VENEZUELA

món Bolívar, sí, pero también biznieto de Hernán Cortés, de Alvarado, de Valdivia y de Hernando de Soto.

Acaba de dominar una rebelión terrible, acaso producida por la intervención extranjera en los asuntos de su patria, y ahora de súbito se encuentra frente á frente de la audacia inglesa y de la ambición alemana.

La actitud del noble y valiente general á la cabeza de un pueblo como el suyo, muy patriota, pero muy turbulento, presentando el pecho á la injusta agresión, es épica y española pura.

* * *

ENTRETANTO, la prensa francesa é italiana se preocupa del duelo entre los dos famosos maestros de armas franceses Kirchhoffer y Merignac y los dos famosos tiradores italianos Franco Vega y Pessina. A la hora en que se publiquen estas líneas, quizá el duelo de que viene hablándose ya hace un mes se haya verificado. De todos modos, no será más que un incidente en la viejísima contienda entre la escuela francesa y la escuela italiana de esgrima.

* * *

DOS artistas ilustres de vida honrada y laboriosísima, el laureado pintor D. Plácido Francés y el gran arquitecto don Arturo Mélida, han fallecido en Madrid.

Maestro de muchísimos pintores notables, D. Plácido fué siempre un dibujante concienzudo, un colorista brillante, sin ser un ciego adorador de la luz, y un excelente observador del

EL TIRADOR FRANCÉS
KIRCHHOFFER

SU COMPAÑERO
MÉRIGNAC

EL TIRADOR ITALIANO
FRANCO VEGA

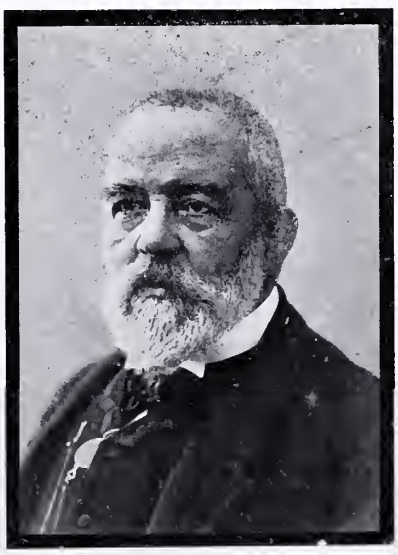
SU COMPAÑERO
PESSINA

natural. La muerte le ha sorprendido trabajando, estudiando la Naturaleza, transportándola con el entusiasmo de un joven; como dice el refrán castellano: *muriendo y aprendiendo.*

De Arturo Mélida, del insigne artista que llevó á cabo tantas obras admirables, del continuador de Juan Guas en el maravilloso claustro de San Juan de los Reyes de Toledo, del mantenedor más firme de la tradición arquitectónica española, del hombre que á fuerza de estudio y de constancia había logrado apoderarse del espíritu de los grandes maestros, del estilo ojival, ¿qué decir en el cortísimo espacio de que disponemos? Su muerte es una pérdida irreparable para el arte español. Descanse en paz

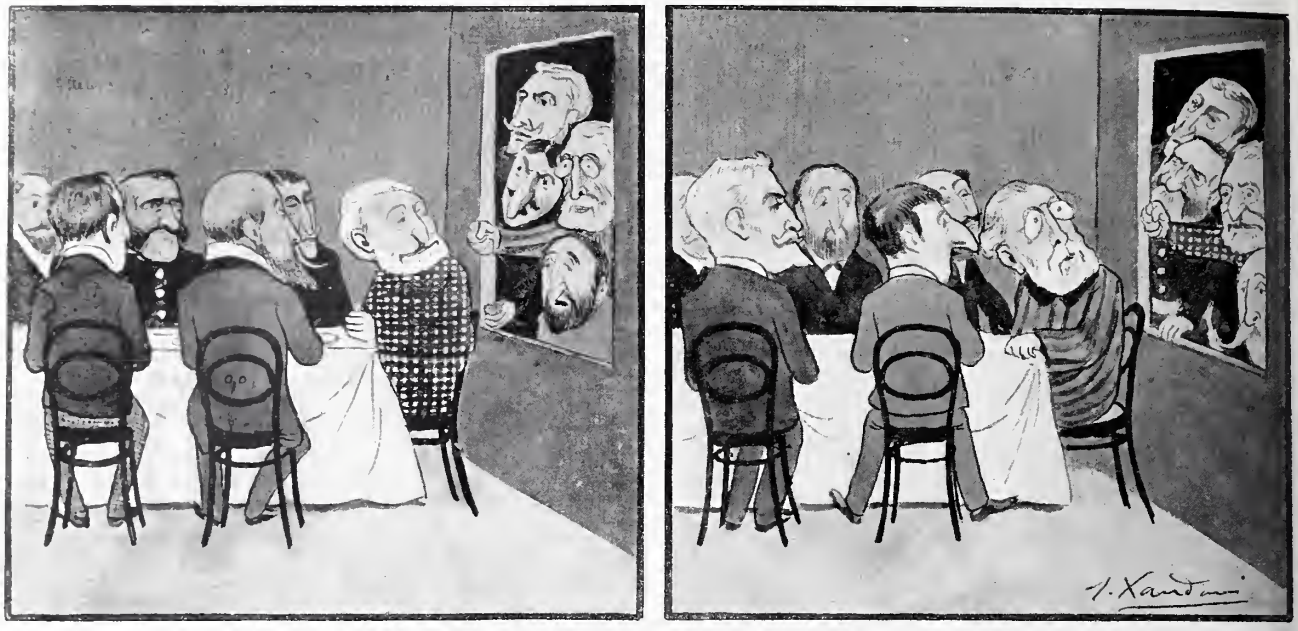
* * *

D. ARTURO MÉLIDA



D. PLÁCIDO FRANCÉS

# NOTA POLÍTICA



EL TURNO PACÍFICO DE LOS PARTIDOS

MIENTRAS COMEN LOS LIBERALES

—Pero caballeros, ¿ese banquete no se va á acabar nunca?
—¡Tengan ustedes paciencia, que estamos en el principio!

MIENTRAS COMEN LOS CONSERVADORES

—¿Pero no se van á hartar ustedes de una vez?
—¡Paciencia, amigos, que todavía no se ha enfriado la sopa!

## MESA REVUELTA

## A. B. C.

Con este titulo comenzará á publicar la Empresa de «Blanco y Negro», desde el día 1.º de Enero del año próximo, un periódico de información escrita y gráfica.

Creemos firmemente que las condiciones del nuevo periódico, de las que daremos amplios pormenores en los números venideros, satisfarán por completo al público, que con tanta constancia viene favoreciéndonos.


AZUREA ULTIMA CREACION PERFUMERIA
L. T. PIVER – PARIS

Dentifricos de Botot Exigir la firma BOTOT En Venta en todas partes.

**Consejos á las personas nerviosas**

Para disipar las molestias á que están sujetas las personas nerviosas, aturdimientos, males de corazón, trastornos digestivos, etc., deben tomarse unas cuantas gotas de Alcohol de menta de **Ricqlès** en azúcar. De un sabor fuerte y exquisito, el **Ricqlès** alivia inmediatamente. Exíjase el **Ricqlès**. *(Fuera de concurso.)* Paris, 1900.


## PARA LOS NIÑOS POBRES

**Suplicamos á las personas que deseen contribuir con sus donativos al Festival infantil organizado por «Blanco y Negro» en favor de los niños pobres, que se apresuren á enviar las cantidades que destinen al mencionado objeto, para dar tiempo á realizar las compras de juguetes, pues como ya hemos dicho, la distribución de éstos se verificará el próximo jueves, día de Navidad.**

**Con el presente número repartimos las postales 3 y 4 de la serie C, por S. de Avendaño.**

**Todo ejemplar que carezca de las citadas tarjetas debe ser rechazado.**


ASMA Y CATARRO
Curados por los CIGARRILLOS ESPIC.
ó el *POLVO*
Opresiones, Reumas, Neuralgias, Tos. — En todas las buenas Farmacias.
Por mayor: 20, rue St-Lazare, Paris
*Exigir esta Firma sobre cada Cigarrillo.*


—¿Por qué va solo Manolo?
—Porque le huele el aliento.
—¡Pero hombre, si hoy el más bolo sabe que el *Licor del Polo* quita ese olor al momento!—E. V.


## EL ÆOLIAN

«Con un buen **ÆOLIAN**, todos los que no conocen la Música pero que están dotados de un sentimiento musical delicado, podrán ejecutar todo lo que el Arte posee de más elevado. El **ÆOLIAN** es, pues, para la Música, lo que una vasta enciclopedia es para la ciencia.

*GIACOMO PUCCINI»*

Pídanse catálogos á Toledo & C.º 32, Avenida de la Ópera, PARÍS

**TOS, DOLOR, RONQUERA É IRRITACION DE GARGANTA** calman á la primera **PASTILLA CRESPO.** Pesetas 1,50 en las farmacias.

**EL 98 POR 100** de las calenturas intermitentes rebeldes se curan siempre con las **Grajeas LOPE RUPEREZ.**

¿En qué se conoce á una parisiense? ¿En su gracia, en su elegancia, en su *esprit*? Algo de todo eso, si queréis, pero la verdadera piedra de toque se halla en la difícil elección de un perfume distinguido. Si un pañuelo de encaje esparce un aroma fino y suave, en el que se reconoce el **Bon vieux temps,** última creación de Guerlain, no hay duda posible: aquel pañuelo es de una parisiense.

Exquisito COGNAC GARNIER

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

WAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, sin embalar, por ferrocarril. Gustavo Lespés. Tetuán, 14, Madrid.

PIANOS ERARD, LOS MEJORES del mundo. Representación exclusiva. Casa Dotesio, editorial de música. 34, Carrera San Jerónimo, y 5, Preciados, Madrid; y en Bilbao, Barcelona y Santander.

SOCIEDAD FONOGRÁFICA Española, Barquillo, 3 duplicado. Fonógrafos, cilindros, óptica, cinematógrafo sesiones permanentes, mutoscopios con cesión exclusiva.

DEPILATORIO VENUS. SE remite certificado mandando seis pesetas (sellos, libranza) al fabricante, Gobernador, 6, Barcelona.

MUNDIFICANTE SANTOYO. Inmejorable contra insectos parásitos. Ni ensucia ni delata. Fino perfume. Usase con borla. 4 reales caja en boticas, ó correo certificada. Dr. Santoyo, *Linares*.

PAPEL FANTASIA, HERÁLDICA, timbrados, litografía, imprenta. Vives. Sevilla, 2, Madrid.

TARJETAS POSTALES; ESplendida instalación; más de 20.000 postales de fantasía distintas; precios muy reducidos; platinos con artistas españolas y extranjeras á *20 céntimos*. Se remite catálogo á quien lo pida por tarjeta postal ilustrada. THOMAS, Sevilla, 3, Madrid.

NUEVA CASA DE HULES Y GOmas, legítimos impermeables ingleses. Lope y Fernández. *Carretas, 16*.

APARICI Y SANZ. FÁBRICA de licores y jarabes, Játiva. Regalan bonitas composiciones musicales. Minueto y Gavota maestro Bruschetti. Contestan clientela preciosas postales.

SELLOS, SOBRES ENTEROS, tarjetas ilustradas. Cambia con todos paises. Contestación garantida. Días Silva. Rua do Crucifixo, 50. Lisboa. Portugal.

GRANDES ALMACENES DE música, pianos é instrumentos del Sindicato Musical Barcelonés Dotesio, 29, Rambla de San José; y 1 y 3, Puerta del Angel. Pedir Catálogos gratis. Apartado 241, Barcelona. Representante de la Casa Dotesio y de los pianos Erard, los mejores del mundo.

PELUQUERÍA MODELO. 1.ª de España en higiene. Abono instrumental exclusivo, dos pesetas anuales. Peligros, 5.

FIGURAS FINAS PARA NACImientos; la casa que más barato vende; fábrica de juguetes, Conde Romanones, 8 y 10.

LA CORRÍA DE TOROS», ZARzuela de gran éxito del maestro Chueca, publicada por la Casa Dotesio. Se hallan á la venta los números sueltos y la partitura. 34, Carrera San Jerónimo, y 5, Preciados, Madrid, y en sus casas de Barcelona. Bilbao, Santander, y de todos sus corresponsales en España y América.

LA CALERA. ANTRACITA Cok superiores precios baratísimos. Magdalena, 1, entresuelo.

ITALIANO LECCIONES POR profesor romano. Método rápido, práctico. Monline Toledo, 68, segundo izquierda.

SOMBREROS Y TOCAS. HAN recibido los últimos modelos Teresa Pérez Hijas Plaza del Angel, 10.

ALTA NOVEDAD. BASTONES tubo dorado y alzapaños para portier. Planchas de latón para chimeneas. Atocha, 45.

EXITO INMENSO. TANGO DEL «Guripa» de la zarzuela «Los Granujas», cantado por Loreto Prado todas las noches, 2 pesetas. Sociedad Autores Españoles. Preciados, 24.

LOLÓ, CÉLEBRE VALS BOSton; piano, 2 pesetas; banda, 3. Sociedad de Autores Españoles Preciados, 24.

# EQUIPOS PARA NOVIA

CASA DE MODA.—EXAMÍNESE SU CATÁLOGO ILUSTRADO

## SUCESORES DE ONDÁTEGUI, Montera, 36, Madrid

# TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS. De venta en todas las librerías y papelerías.—Pídase Catálogo á HAUSER Y MENET, Ballesta, 30, Madrid.

## RECORDATOROS

Todas las clases y precios conocidos. Primera casa en Madrid, fundada en 1850. Orense. Sucesor de Echauri. **ARENAL, 10. MADRID.**

## ECHEVERRIA

## VAPOREUSE

VALS LENTO

(De repertorio en todas las buenas orquestas y sextetos)

## No más vello

Las señoras que tengan vello ó pelo en el rostro ó en los brazos, pueden destruirlo usando el DEPILATORIO **Polvos cosméticos de Franch,** que no irrita el cutis y es el más económico. Precio: Ptas. 2,50 bote, y ptas. 3,50 por correo certificado.

**MADRID: Borrell. Puerta del Sol. 5.**
**BARCELONA: Borrell. Asalto. 52.**

## ¿QUERÉIS CURAR

vuestra tos, ronquera, picor, sequedad é irritación de garganta? Pues tomad las **PASTILLAS PRIETO,** de Guayacina y Mentol. De venta en todas las farmacias de España y en la del autor, **Fernando el Santo, 5, Madrid. Caja. UNA peseta.**

## PIANOS CHASSAIGNE •FRÈRES•

**PARÍS 1900**
*LA MÁS ALTA* RECOMPENSA CONCEDIDA A LOS Pianos ESPAÑOLES

**PIANOS ESTILO NORTE-AMERICANO**
FORTUNY, 3 Y 5. BARCELONA

## AGENCIA FÚNEBRE MILITAR. CLAUDIO COELLO, 46

## RECIBIMIENTOS,

comedores, despachos, alcobas completas **camas doradas, tapicería, muebles,** mecedoras, sillas de cuero y de Viena, colgaduras y toda clase de mobiliarios, lo más barato en Madrid. **Infantas, 1: Fuencarral, 18 y 20 dup. Exportación á provincias.**

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones. **Cura** el 98 por 100 de los enfermos crónicos del **estómago é intestinos**, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** el dolor de estómago, las acedías, vómitos, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación y úlcera del estómago y mareo de mar. Cura la anemia y clorosis con dispepsia, porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más y digiere mejor. Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. Es inofensivo, y no sólo **cura**, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Exíjase la marca STOMALIX. Serrano, 30, farmacia. Madrid, y principales de Europa y América.

## COLEGIO HISPANO-FRANCÉS DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

DIRIGIDO POR LOS PBROS. D. JUAN G. OCHOA Y D. JOSÉ G. TAPETADO **Claudio Coello, 31.—SE ADMITEN INTERNOS.**

## COGNAC

FINE CHAMPAGNE **TERRY**

*El MEJOR COGNAC español*

FERNANDO A. DE TERRY Y C.ª S. EN C.

Puerto de Santa María

AGENTE EN MADRID

ALFREDO YOUNGER

SERRANO. 63

## SE COLOCAN CAPITALES

únicamente en asuntos de verdadera garantía, pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee, y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.

DINERO Sobre toda garantía sólida y conveniente en buenas condiciones.

P. FERNÁNDEZ

Infantas, 32, entlo. dcha. De 11 á 1 y de 5 á 7.

"LA SOLEDAD"

EMPRESA FÚNEBRE MADRID

1ª CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO

"10, DESENGAÑO, 10."

LA PELUQUERÍA DE LESMES ES UNA GARANTÍA POR SU HIGIENE. COLUMELA, 4.

## ROYAL WINDSOR

EL CELEBRE RESTAURADOR DEL CABELLO

¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?
EN EL CASO AFIRMATIVO

Emplead el **ROYAL WINDSOR**, este excelentísimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerías y Perfumerías en frascos y medios frascos.

**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**

Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones

INIMITABLE

## AGUA DE AZAHAR

MARCA «LA GIRALDA»

**Precios:** Primera calidad, 2,50 pesetas botella; Segunda calidad, 1,50 pesetas botella.

**De venta en las principales farmacias perfumerías y droguerías de toda España.**

ÚNICOS DEPOSITARIOS EN BUENOS AIRES

Sres. GARCÍA HERMANOS Y CARBALLO

Almacén EL IMPARCIAL, Victoria, 1.001

## PRUEBENSE LOS CHOCOLATES

DE LOS

## RR. PADRES BENEDICTINOS

**ÚNICO DEPOSITO EN MADRID**

LHARDY, Carrera de San Jerónimo, 6

## VINOS Y AGUARDIENTES ESTILO COGNAC

## MISA

## VEGETAL AZGAR

ÚNICO PRODUCTO QUE HACE BROTAR EL CABELLO
EVITA SU CAIDA.—PIDASE PERFUMERIAS


Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO

Blanco y Negro
30 cents
F. Muñoz Luena

**SUSCRIPCIÓN**

MADRID... Trimestre, 3 pesetas
PROVINCIAS. Id. 4 »
PORTUGAL.. Id. 4,50 »
EXTRANJERO (Unión Postal):
Trimestre, 6 francos

# Blanco y Negro

**ANUNCIOS**

SOLICÍTENSE TARIFAS DE PRECI
A LA ADMINISTRACIÓN
55—SERRANO—5
MADRID

**ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA**

**DESDE 25 PTAS.**
relojitos chiquititos de acero, con cadena, iniciales y estuche. Garantía de buena marcha. Fábrica de relojes de
**CARLOS COPPEL**
MADRID.—FUENCARRAL, 27
Catálogo gratis.

Único premiado en el último Congreso internacional de Higiene de 1898 y en la Exposición Universal de París 1900.

**THYMOL-CASALS**
es muy superior á todos sus similares nacionales y extranjeros, y á las Aguas de Florida, Colonia y Vinagres de tocador, por su gran poder antiséptico aromático.
Con los frascos se acompañan autógrafos de los Médicos más eminentes, que confirman y proclaman la superioridad del **Thymol-Casals.**
Quien pruebe el **Thymol-Casals** jamás dejará de usarlo.—El uso del **Thymol-Casals**
PROLONGA LA BELLEZA
CONSERVA LA SALUD.
Frascos 1'50, 2'50 y 5 ptas.
De venta en todas partes

DEL MISMO AUTOR
**VIOLET-QUINA**
*M. Casals*
Loción higiénica y antiséptica para hermosear, conservar y vigorizar el cabello, detener su caída y promover su crecimiento, impidiendo la calvicie y canicie prematuras.
Violet-Quina M. Casals, es la última palabra de la ciencia en lociones para el cabello.
De venta en todas partes, á 3 ptas. frasco.

**En Madrid: G. García, Capellanes, 1; y Martín y Durán, Tetuán, 3.**

**LUSTRE**
# NUBIAN
*Se emplea sin Cepillo.*

**Aplicándolo una vez cada quince días rivide el calzado impermeable conservándole el brillo y el aspecto como si fuera nuevo.**
26 AÑOS DE ÉXITO.
*Da Venta en todas partes — Exíjase el Nombre y la Marca.*
Para calzado de color pídase la " **YOUNG'S CREAM** ".
**Cª NUBIAN, 126, Rue Lafayette, Paris.**

# PEDRO DOMECQ
**COSECHERO y ALMACENISTA y EXPORTADOR DE VINOS**
JEREZ DE LA FRONTERA ● CASA FUNDADA EN 1730
**Autorizada para el uso de las Armas Reales por R. O. de 18 de Octubre de 1821.**
DESTILADOR DE AGUARDIENTE PURO DE VINOS ESTILO COGNAG
Marcas A: 0, 1, 2, 3 cepas, Extra y Fundador
JEREZ ESPUMOSO ● CHAMPAGNE DOMECQ
*Único Representante en Madrid*
D. José García Arrabal, Montera, 12, pral.
**TELÉFONO NÚM. 1.381**

# ROYAL WINDSOR
**EL CELEBRE RESTAURADOR DEL CABELLO**

**¿TENEIS CANAS?**
**¿TENEIS CASPA?**
**¿SON VUESTROS CABELLOS DEBILES Ó CAEN?**
**EN EL CASO AFIRMATIVO**
Emplead el **ROYAL WINDSOR,** este excelentísimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caida del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el **SOLO** Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exíjase sobre los frascos las palabras **ROYAL WINDSOR.** — Vendese en las Peluquerias y Perfumerias en frascos y medios frascos.
**DEPOSITO PRINCIPAL: 28, Rue d'Enghien, Paris**
Se invia franco, a toda persona que le pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

**EMULSION NADAL** **ÚNICA CON 80 POR 100 aceite hígado de bacalao** y los **glicerofosfatos** é **hipofosfitos.** En las farmacias

EL MEJOR reloj de precisión es el
OMEGA
De venta en las buenas relojerías

De venta en casa de Carlos Coppel **Fuencarral, 27.**

TOS
• PASTILLAS DEL Dr. ANDREU
TOS

*EL MEJOR POSTRE*
MERMELADAS TREVIJANO

14, MONTERA, MADRID

LA JUVENCE

**COMPAÑIA GENERAL DE MATERIAL FOTOGRAFICO** GRAN VIA, 8 BILBAO

LA FAVORITA: No más canas
Agua higiénica para teñir el cabello y la barba, compuesta con quina y glicerina y ser vegetal; no mancha la piel ni la ropa ni tiene nitrato de plata. *Mil pesetas* al que demuestre lo contrario; premiada en la última Exposición de París y España. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Al por mayor: **M. Macian,** Caballero de Gracia 32, entresuelo, Madrid. **Exportación á provincias.**

**EMULSIÓN FORCADA**
Agradable al paladar, totalmente asimilable, e infinitamente más reconstituyente que el mejor aceite de hígado de bacalao para curar rápidamente á niños débiles y delicados, linfáticos y tardíos en andar, á escrofulosos y raquíticos, y á demacrados, anémicos y debilitados. Unica premiada en el Concurso del Colegio de Farmacéuticos de Barcelona.

EL ÁGUILA PRECIADOS Núm. 3
**Gran Bazar de Ropas hechas** de todas clases, cortadas con arreglo á las exigencias de la última moda. **Trajes, Capas y Gabanes, GRAN NOVEDAD,** para caballeros y niños. Precio fijo. **Sección de Medida.**

# Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO XII | MADRID, 27 DE DICIEMBRE DE 1902 | NÚM. 608


# DICIEMBRE

ÚLTIMO mes del año, qué hermoso eres!

No importa que la niebla entolde la mayor parte de tus días, ó que un cielo gris, de tono uniforme, nos anuncie que está nevando en Guadarrama y que los copos se van sintiendo madrileños.....

Ya brille el sol, ya cuelgue sus sutiles redes la niebla, ya amenace la nevada, mes de Diciembre, eres un mes hermoso, eres el mes de Madrid.

El primer pavo que asoma por las calles de la corte y oye el delirio musical de un piano de manubrio, debería ser consagrado á los dioses ó merecer del alcalde primero la merced de la vida (me imagino que preferiría esto á lo otro) en albricias de las felices nuevas que nos trae.

¡Exceptuemos hogaño á los fusionistas, para los cuales el pavo de Diciembre se ha convertido en mico triste!

¡Apenas si son venturas próximas las que con su aparición entre los organillos callejeros nos viene anunciando el susodicho pavo!

La lotería..... ¡el gordo! La Nochebuena con su leche de almendras; la Navidad, ¡aguinaldos! ¡turrones! ¡cólicos! El año nuevo, el presupuesto de la regeneración, ¡la vida nueva! Y el día de Inocentes por medio.

¡Toda la fortuna disipada durante veinte años por los Humbert al alcance de cualquiera imaginación madrileña!

¡Sin más que el trabajo de *estafarse* á sí misma!

Si un nuevo *Diablo cojuelo* levantara, no los tejados de Madrid, sino las tapas de los cráneos de los madrileños durante las dos primeras decenas del mes de Diciembre, ¡qué de sueños de felicidad, qué de esperanzas de fortuna, qué de propósitos de vivir cómoda, regalada y lujosamente encontraría debajo de esas tapas que la Naturaleza, siempre previsora, ha colocado para que se las levanten los suicidas!

«¡Si me tocara el gordo!.... ¡Cuando me toque el gordo! ¡Como á mí me ha de tocar el gordo!.....» tales son las

palabras que pronuncian los madrileños, mientras que por las calles de la Corte avanzan las mesnadas de pavos graznando estúpidamente.

Y allá en los rincones tenebrosos donde se templa el ripio, el repartidor de periódicos, el sereno, el acomodador de teatros, el limpiabotas, el peluquero y cien y mil más afilan en verso los sables.

Todos ellos, no los sables, sino los que han de esgrimirlos, juegan á la lotería; pero contando con el *gordo*, se preparan á guisa de entremés un golpe en cuarta al mejor parroquiano para sacarle los cuartos en el filo ó filón de la hoja versificada.

La compra de esperanzas mediante la participación en un décimo de Navidad, el *sablazo* seguro al prójimo, ¿qué más necesita un madrileño neto para ser feliz?

Pues todavía tiene más: ¿Los pavos? ¡más aún! ¿Los organillos? ¡más aún! ¿Las zambombas? ¡todavía más! ¡Un Gobierno recién estrenado y ya con sus correspondientes grietas!

En la pasada Nochebuena muchas de las coplas lanzadas á pulmón herido ó á hígado difunto por las garridas mozas de los barrios bajos que ha tenido el buen gusto de retratar Huertas, muchas de esas coplas, repito, iban dirigidas á Maura.

Y el ministro de la Gobernación al oirlas se llevaba las manos á la bola de su departamento, exclamando desesperadamente:

—¿Pero han salido á la calle con zambombas y mantones todos los candidatos á la diputación á Cortes que hay actualmente en Madrid?

Y se oía una voz aguardentosa que cantaba respondiéndole:

**Esta noche es Nochebuena**
**y mañana Navidad.**
**¡Dame el acta por Brutanda,**
**que me voy á.... presentar!**

¡Hermosísimo mes de Diciembre! Con lotería, con turrón, con sable, con bota y con acta prometida.

No hay en todo el año un mes tan madrileño como tú, ni siquiera aquel mes venturoso en que florecen las lilas.

Si fuesen cotizables, que desgraciadamente no lo son, las sumas de esperanzas, y pudieran figurar como figuran otros valores tan deleznables como ellas, en los presupuestos del Estado, España sería en Diciembre la nación más rica de Europa, sin perjuicio de continuar siendo la más pobre en todo el resto del año.

Y si se fuera á juzgar también de la alimentación de Madrid por los magníficos surtidos de jamones, aves, vinos dulces, fiambres, confituras y suculentas *fantasías* que exhiben al aproximarse Navidad los tenderos de ultramarinos en sus escaparates ó desbordan provocativamente en medio del arroyo, la capital de España sería indudablemente la ciudad mejor *comida* del globo.

¡Por desgracia, esa explosión de gula es efímera como una aurora boreal, y como este fenómeno, ha costado el puesto á varios gobernadores.

¡Muchos son los llamados y pocos los elegidos! ¡Son muchos los que ven y pocos los que comen!

Por eso mismo deberían de prohibirse tales espectáculos en una población de hambrientos, aunque también es verdad que los jamones y los fiambres de los escaparates alimentan la vista, ¡y siempre es algo!

Mas ¡ay! que á seguida de este mes de Diciembre, repleto de ilusiones y de comestibles que digieren unos pocos mientras los otros escupen, llega para todos, sin distinción de clases ni de estado civil, el terrible mes de Enero con su trágica cuesta.

Después de las esperanzas en el *gordo*, de los atracones de turrón, de las alegrías familiares y del grato son de tambores y panderas, el ayuno, el silencio, la soledad, la desesperación en la famosa cuesta.

Los teatros desiertos, las mesas ayunas, los hogares tristes, los caseros sin cobrar, los bolsillos vacíos.....

¡El sainete en Diciembre, el drama en Enero, y ya ni un pavo por las calles para bailar un tango haciendo la rueda al son de un organillo!

Desde el prócer ilustre al mísero empleado, todos los madrileños subiendo, con sudor en las sienes y medio palmo de lengua fuera, la cuesta inacabable. ¿Qué más? Yo oí á un golfo que en la puerta de un cuartel rebañaba la escasa pitanza de su rota escudilla; yo le oí exclamar con cierta amargura picaresca: «¡Anda la osa, la cuesta de Enero!»

¡Y al oirle me pareció que España volvía á ser España!

JOSÉ DE ROURE

DIBUJOS DE HUERTAS

# EL PAVO

Es la figura más saliente de la Navidad, que de no llamarse así, se llamaría *Fiesta del pavo;* prueba de ello es que con un pavo la simbolizan nuestros artistas.

Ni el mismísimo *premio gordo,* con ser la suprema aspiración de todos los españoles y de no pocos extranjeros, ha conseguido menguarle la popularidad ni disminuirle sus prestigios.

«Pavos y dinero», gritan los vendedores de papeletas de rifa en la Puerta del Sol por esta época, respetando en el pregón la primacía del pavo.

Nada de extraño tiene que su nombre ocupe lugar preferente en la memoria de las gentes y que con él hayan éstas relacionado multitud de actos de la vida, como se relacionan con todas aquellas cosas y personas que, por su gran relieve, son, por decirlo así, jalones ó puntos de mira de nuestro recorrido en la tierra.

Al pavo le corresponde también el honor de ser tomado como punto de comparación, de servir de base á infinidad de tropos y metáforas, que son síntesis más ó menos afortunadas de la vida.

Dícese que *se pavonea* del hombre que física ó moralmente se cree por su superioridad objeto de todas las miradas y blanco de todas las envidias.

Hasta *el moco del pavo* ha merecido su popular frasecita, y así se dice que una cosa *es de moco de pavo* para significar que es de lo mejorcito en su género, sin duda porque ese ridículo colgajo con que á guisa de añadidura ó de propina ha dotado al pavo la Naturaleza, es uno de los bocados más exquisitos.

Yo, sin embargo, opto por la pechuga.

*Ponerse como un pavo ó subírsele á uno el pavo* es el símbolo del rubor y de la vergüenza, cualidades muy apreciables que deben adornar al pavo cuando así se le toma como arquetipo de ruborosos y avergonzados.

Pero no todos los dichos son laudatorios para la entidad pavo; antes abundan los depresivos y burlescos, quizá por tratarse de una raza de filántropos que deben su popularidad al sacrificio de dejarse engordar para ofrecerse por esta época en holocausto de la humanidad *ad majorem gloriam Dei.*

¡Hasta con el pavo había de ser proverbial la ingratitud de los hombres!

*Alábate pavo,* se dice del que es presuntuoso y se adjudica méritos que no tiene, lo cual me parece injusto para el pavo, porque, en primer lugar, su cloqueo más tiene de resignado lamento que de enfática voz; pero aunque así fuese, ¿quién con más derecho á presumir que el animal más suculento y que simboliza por sí solo la época más solemne del año, la del Nacimiento del Mesías?

Aún podía darse mayor importancia diciendo que Dios y él no caben juntos en el mundo, puesto que le matan cuando Dios nace. Como si este modismo no fuese bastante molesto para el pavo, hay otro mucho más, por tener el carácter de una sentencia en el fondo y en la forma.

*Hínchate pavo, que ya te pelarán,* frase en que, so pretexto de condenar todas las vanidades infundadas, se menosprecia el sacrificio que el pavo nos hace de su sabrosísima pechuga.

*Pavo* se llama al hombre soso y sin gracia, tardo en los movimientos y en las percepciones; *pavo* se llama en tono despectivo al toro que no tiene condiciones de lidia; *pelar la pava* es hacer el amor ridículamente por esquinas y balcones, y en fin, hay una frase relativa al pavo, que por respeto á los lectores no puedo transcribir, con la cual se determina al hombre que ni sabe ni huele, es decir, que no tiene ninguna aptitud ni buena ni mala. Así paga la humanidad al pavo el sacrificio de su propia vida: asociando á su nombre los conceptos más depresivos. No contentos con esto, le hemos inmiscuido en la política, simbolizando en él lo más odioso que ésta tiene: la ambición y el lucro.

Llámase *el pavo* á la nómina oficial.

Este año se lo comerán los conservadores, mientras que Sagasta dice para sus adentros:

—*De toma un pavo, á daca un pavo, van dos pavos.*

El pavo de los silvelistas y el pavo de los mauristas. Los pavos también tienen su rey, que por esta razón se llama el *pavo real.* No se come. Lo cual demuestra que hasta en los pavos son las instituciones inviolables.

EL SASTRE DEL CAMPILLO

# Mi Nochebuena

I

Sobre las flores tristes
de humilde huesa,
yo tengo en esta noche
puesta mi mesa.
Huérfano de sus ojos
y de su aliento,
lágrimas y oraciones
son mi sustento.
Desde que aquí descansa
mi pobre muerta,
mi hogar está sin lumbre,
mi cama yerta.
Al rayo de la luna
mi amor la invita,
y cuenta en su sepulcro
con mi visita.
Para los Reyes Magos
hubo una estrella;
á mí me alumbran todas
donde está ella.
Y como ya no tengo
casa ninguna,
del techo de mi casa
cuelga la luna.

II

Si al pie de su sepulcro
mi frente abismo,
¿qué mejor compañero
que el sauce mismo?
Unidos por los lazos
de la tristeza,
él dobla sus ramajes,
yo mi cabeza.
Y como á un mismo tiempo
nos inclinamos,
al borde de la losa
nos encontramos.

III

Ventanita del Betis
ayer abierta;
hoy la miro cerrada
porque está muerta.
Pero como la muerte
mi amor no acaba,
hoy me escucha lo mismo
que me escuchaba.
El son de los cipreses
es mi salterio;
mi hogar las calles blancas
del cementerio;
y dormida en el sauce
la luna llena,
la lámpara que alumbra
mi Nochebuena.

ANTONIO GRILO

# LA NOCHE DE SAN SILVESTRE

Vía Appia adelante, no lejos de la tumba monumental de Cecilia Metela, ya muy entrada la noche, una noche clara en que la luna azulea los campos yermos, quiebra sus rayos de plata en las piedras seculares y dibuja la negra silueta de los montes Albanos, camina un hombre de figura prestigiosa y venerable, de luenga barba cana que al pecho le llega, cubierto el cuerpo con rozagante ropón á manera de capa pluvial, que cae en pliegues rígidos y rectos, sin duda por la dureza del tejido; en la cabeza extraño tocado, que tanto puede ser mitra como tiara; los pies desnudos calzados con recias sandalias claveteadas; en la mano largo báculo episcopal de arcáica labor, y en cuya cayada chispean, como provocando á los rayos lunares, enormes rubíes, descomunales diamantes y esmeraldas de peregrina luz.

Es San Silvestre, el venerable Pontífice Romano, hijo de Rufino y de Justa, discípulo del Santo Papa Marcelino y sucesor del Santo Melquiades en la silla de San Pedro. Hace ya más de mil quinientos noventa años que el anciano pastor realiza la piadosa aparición, contempla tristemente los muros y las cúpulas de su querida Ciudad Eterna, donde nació y murió, donde subió de humilde subdiácono á cabeza visible de la Iglesia, y donde, según la Tradición, bautizó por su mano al emperador Constantino..... Todos los días 31 de Diciembre baja á la tierra para recoger los anhelos y los sufrimientos, los ayes y las súplicas que en cada año suma la cuenta casi innumerable de las penas viejas y de los nuevos dolores de la humanidad, y al sonar las doce de la noche y comenzar el año nuevo, sube al cielo con la pesadísima carga, la pone á las plantas del Señor..... y la Misericordia divina permite al Santo olvidar en el mismo instante cuanto ha visto en el mundo miserable durante aquellas pocas horas, pues sin este piadoso olvido no podría gozarse en la paz y sosiego de los bienaventurados.

Durante la noche que pasa en la tierra, el Santo recobra su forma y su espíritu de hombre, pésanle los ochenta y tantos años que vivió, y sobre ellos las mil seiscientas noches que ha pasado en la tierra en otros tantos años; y como por especial permisión divina ha perdido la memoria de lo visto y oído en cada una de las visitas anteriores, todos los años recibe las mismas dolorosas y lamentables sorpresas. Las maldades, los crímenes y las desgracias se repiten sobre la tierra con regularidad y monotonía tan grandes como las de la marcha y sucesión del tiempo y de las estaciones, el paso de los signos del Zodiaco y al armonioso girar de los planetas. Y el espíritu candoroso é inocente de San Silvestre, que vive en la felicidad paradisiaca trescientos sesenta y cuatro días del año, ó trescientos sesenta y cinco en los bisiestos, padece como hombre en ese último día de Diciembre tanto cuanto padecen y sufren á la sazón todos los hombres, sin tregua ni consuelo.

Agobiado por el peso del dolor y de los muchos años, el Santo se sienta sobre un plinto roto que yace á un lado del polvoriento camino. Este año no ha visto á nadie, no ha hablado con hombre ni mujer, y pensaría que Roma no existe ya, que la ciudad de sus amores y de sus sueños ha muerto, si no viese á lo lejos la gigantesca naranja de la cúpula del Vaticano, el bulto ingente de la mole Hadriana, parecido al caparazón gigantesco de un animal antediluviano que ha metido en el río las patas delanteras. Allí está la ciudad; allí está el mundo, *urbs et orbs*, piensa el Santo; y la bruma que de ella sale y que se extiende por la campiña, es el hálito de todos los dolores, el vaho de todas las miserias..... Y el Santo, quizás por primera vez en su vida siente miedo: una tentación diabólica se apodera de su alma, le incita á no penetrar en el recinto de la capital del orbe cristiano; y por primera vez desde que baja al mundo, siente la nostalgia inefable de la bienaventuranza eterna, el asco de las pequeñeces y ruindades mundanas. Satanás le ha tocado; su espíritu caritativo, su amor á los hombres flaquean un momento.

Los perros de los cortijos vecinos ladran á la insolente luna; muy lejos se oye el canto apagado de una ronda de *contadini*, que tal vez ebrios arrojan al aire jirones de antiquísimas baladas. El Santo, distraído por la tentación, traza semicírculos en el suelo con la contera del báculo, en la cual hay incrustado un brillante como un ojo de buey.

De pronto, fijándose en el suelo de la polvorienta Vía, advierte infinitas huellas de caballos y de carros, hondas hendiduras trazadas por la pezuña de los bueyes carreteros y leves trazas de zapatitos femeninos. En medio de aquella confusión de líneas y relieves ve algo que le hace ponerse en pie, meditar, algo que arranca dos lágrimas cristalinas de sus ojos sumidos en dos estrellas de arrugas. Son las huellas de seis pies desnudos, de hombre, de mujer, de niño muy pequeño. En cada una de las huellas de la criatura hay una gota de sangre.

Y San Silvestre, que, por instigación de Satán, estaba ya pensando en las carretas á que la ambición y la codicia mercantil de los hombres uncen á los pacíficos bueyes, y en las carrozas lujosísimas donde se ostentan la liviandad de las cortesanas y el boato de los potentados egoístas y viciosos, y en el andar provocativo de los zapatitos diminutos, seguidos de cerca por fuertes botas masculinas..... San Silvestre, para quien la trillada carretera aparecía ya como el mapa de los vicios y maldades de la humanidad, y que ya comenzaba, incitado por el demonio, á despreciarla y á echar de menos las venturas celestiales, ve en las huellas de los pies desnudos y en la sangre brotada de los piececillos infantiles la historia de las agonías perennes, de las irredimibles esclavitudes, y apoyado en el báculo, baja la cabeza, puesto el pensamiento en Dios, inflamado el corazón de nuevo en amorosa hoguera, y emprende resuelto el camino de la ciudad, decidido á buscar á los hombres, á hacer una vez más la suma de sus dolores y pesadumbres, y á elevarla al trono del Señor de las misericordias infinitas.

F. NAVARRO Y LEDESMA

# LA NOCHEBUENA DE DON MARCOS

Para el buen D. Marcos Ribagorza no había condición humana más despreciable ni desgraciada que la del hombre casado. Defendía este aforismo con la consecuencia de sus veinte años de matrimonio, y aunque en su casa era un marido modelo, porque sentía tanto temor de Dios como de su mujer, en la calle era un disolvente, un furibundo anarquista matrimonial. «¡Hasta los criminales más empedernidos—exclamaba en el café, ateneo de sus discusiones,—hasta los reos de muerte gozan de la gracia de indulto! ¡Y, en cambio, para los que cometen el crimen de casarse, llueven años y años de cadena conyugal! Eso no es justo, ni equitativo, ni..... reconstituyente.» «¿Entonces, para qué se casó usted?», le argüían los del café. «Me casé, me casé, señores, como se casan muchos en el mundo: porque llega un momento que no se sabe lo que hacer, y como podría uno salir á la calle de compras, sale á ver si encuentra su media naranja. ¿Hay razón para que todos los días acudan las perdices al reclamo y los peces piquen el anzuelo, vamos á

ver? y daba un golpecito en la mesa como indicando que la cosa no admitía discusión. Pues perdices, peces y maridos se encuentran á todas horas. ¡Y bien sabe Dios que yo no hablo así porque tenga queja de mi mujer! Pocos habrán tenido la suerte mía. Pero si vieran ustedes veinte años el mismo cinematógrafo, ¿no se aburrirían? ¿eh?»

Quizá por la monotonía del paisaje, D. Marcos frecuentaba al anochecer las calles más céntricas, aguardando la salida de las alegres modistillas.

Y en cuanto asomaba el inquieto remolino de muchachas, D. Marcos, inclinándose el sombrero graciosamente sobre la oreja izquierda, y balanceando con aire de cadete el bastón, se dirigía al grupo, aun á sabiendas del número de víctimas que su presencia iba á causar. Las mozuelas se le reían en sus barbas, y los más exquisitos cumplidos que D. Marcos se veía obligado á escuchar, eran: «¡El demonio del hombre!» «¿Cómo le dejarán salir solo de casa?» «¡Qué buen humor gasta para sus años!», y otras lindezas parecidas.

Llegó el día de Nochebuena, y D. Marcos se situó á la puerta de un taller de la calle del Carmen, porque para D. Marcos no había fiesta de precepto ni movible que alterara su ya inveterada costumbre. Como las oficialas le conocían, en cuanto advirtieron su presencia decidieron que aquella noche D. Marcos hiciese el gasto de la Nochebuena. ¡Qué más quiso nuestro héroe! Como no se le presentaría mejor ocasión para justificar su galantería, dijo á las mozuelas que allí le esperasen, y apresuradamente se dirigió á una magnífica tienda de comestibles conocida, en la que compró una canastilla de los mejores artículos. Fiambres de todas clases, exquisitos turrones, quesos, botellas de vino y champagne; un espléndido y completo surtido.

Cuando D. Marcos, verdaderamente orgulloso, se dirigía al sitio donde le aguardaban, tropezó de manos á boca con su mujer, que, al verle, lo primero que le preguntó fué á dónde iba con aquellas magníficas provisiones. D. Marcos sintió que le abandonaba el valor por momentos, y sacando fuerzas de flaqueza y tomando un aire de encantadora coquetería, dijo á su mujer: «¡Pues nada, he pasado por la tienda y he dicho: no voy á casa sin llevarle á aquella pobrecita unas cuantas cosas para que celebre debidamente la Nochebuena. Y ahí tienes, esa ha sido la causa!.....»

La mujer de D. Marcos, agradecida por aquel rasgo, estuvo á punto de abrazarle en medio de la calle; mandó

parar un coche, dió la dirección de su casa y desapareció llevando triunfalmente en la bigotera del carruaje el cesto de las provisiones. D. Marcos, en cuanto se alejó el carruaje, se tiró de los pelos maldiciendo su estrella, con gran asombro de los transeuntes. ¡No hay más remedio! dijo para sus adentros D. Marcos, poniendo punto á su interior monólogo. Y volviendo sobre sus pasos entró nuevamente en la tienda y encargó otra cesta «con lo mismo que la anterior», éstas fueron sus palabras. El dependiente no pudo menos de asombrarse ante aquel segundo pedido, cosa rara en un hombre tan económico como D. Marcos; pero como era tendero y no filósofo, llenó la canasta de los mismos artículos que la anterior, y D. Marcos salió de la tienda relativamente satisfecho. Para evitar algún desgraciado encuentro, don Marcos fué por las calles más retiradas, huyendo de las gentes, al lugar de la cita. Llegó sudoroso y jadeante, sin poderse limpiar el sudor que á gruesas gotas le caía, porque ambas manos las llevaba ocupadas con la dichosa cesta, pero todo lo daba por bien empleado con tal de disfrutar en compañía de aquellas muchachas tan ricas provisiones. Pero estaba de Dios que aquella noche habíale de ser fatal al bueno de D. Marcos. Llegó á la puerta del taller, miró en todas direcciones, y nada. Las muchachas, cansadas de esperar, habían desaparecido. ¿Y ahora que hago yo con este canasto? decía D. Marcos en situación para él terriblemente angustiosa. ¿Cómo llevo esto á mi casa? ¡Imposible! Mi mujer advertiría algo extraordinario y me confundiría á preguntas.

Y tomando un aire decidido, D. Marcos, mirando en todas direcciones para asegurarse de que nadie le seguía, con paso firme abandonó la calle, y al volver una esquina, en el primer portal, dejó furtivamente el canasto como si fuera un niño abandonado. D. Marcos suspiró al verse ya libre de la para él abrumadora carga; pero una mano que cayó pesadamente sobre su hombro, le estremeció como á un delincuente. Era un guardia de orden público que, siguiéndole desde la calle del Carmen, había notado en la actitud incierta de D. Marcos algo sospechoso. Y como nadie puede creer, aunque sea guardia, que se compre un cesto de exquisitos comestibles surtidos para tirarlo en un portal, el guardia se llevó á D. Marcos á la prevención hasta que el suceso se aclarase.

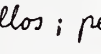
Y en la prevención pasó la *Nochebuena* el pobre don Marcos, renegando para siempre de los surtidos y de las oficialas de taller.

L. GABALDÓN

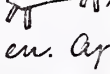
DIBUJOS DE ROJAS

# ¡FELICIDADES!

Estos días en que el que + y el que — anda de felicitando á todo el , yo, en lugar de mandar á unos y á otros, desde estas á María á Antonio , á Sandoval á Sebastián á Manuel del , á Alcaide de , á Pino, á Salvador , á Antonio , á Martínez , y á todos mis amigos en

Hubiérame gusto poder ir uno tras otro á visitarles á todos ellos; pero hace  , á poco de salir el sonó con fuerza la , abrí la y me hallé de á con mis primos Pérez (que son hermanos ) y mi tía   (que es una de y lomo) todos ellos procedentes de la materna y de la de Alicante

Me traían , una con y y una de vino -tel; así es que aunque se me el encima, tuve que mirarlos con buenos y ponerles de ; pero estuve á  de hacerles rodar la

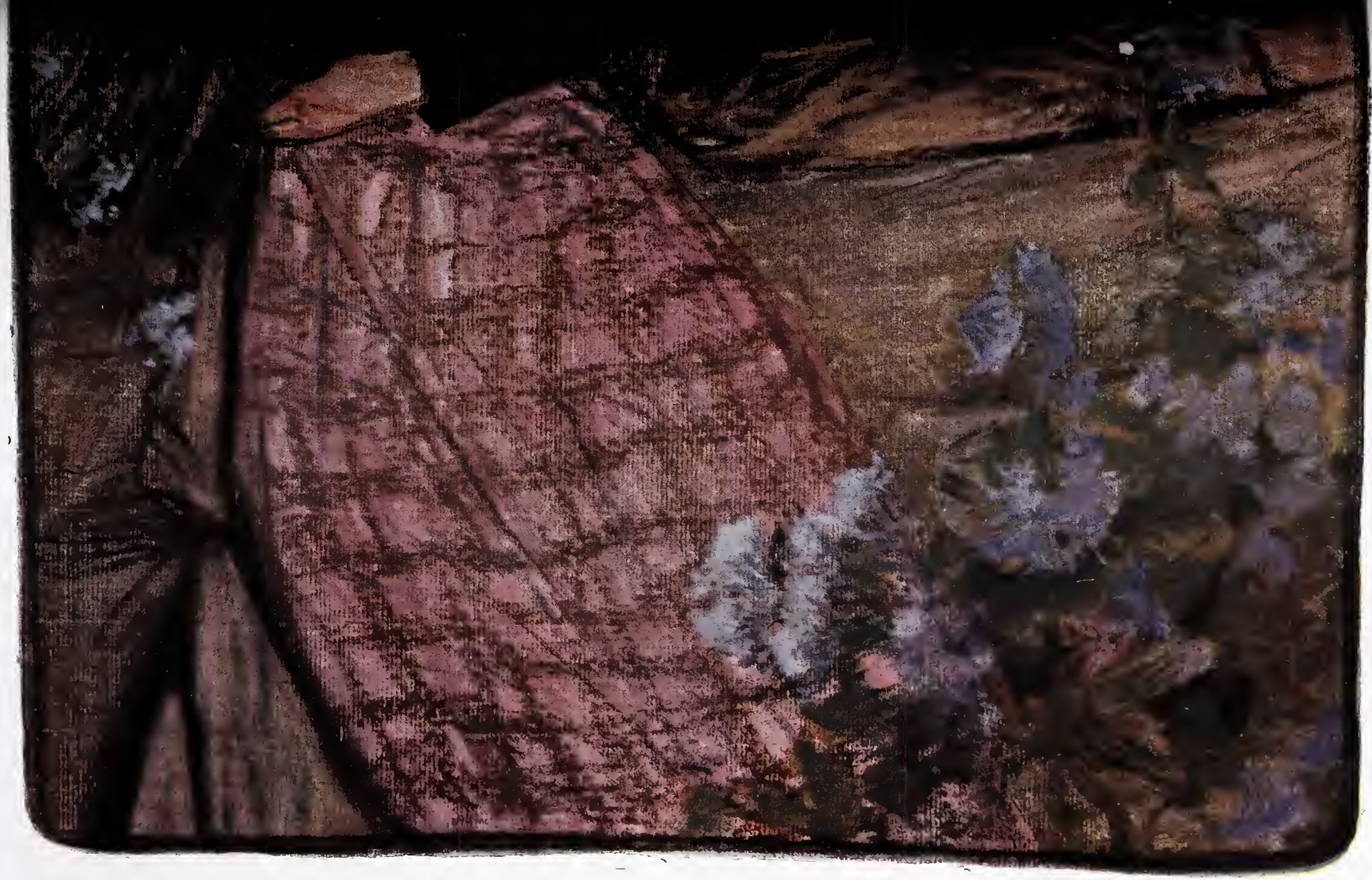
Desde que entraron en no hicieron los muy más que darme la He tenido que acompañarles al  , á la á la de , al Café del , á ver en Apolo El , y , y de , y en fin, estoy de sus para complacerles en todo. Hasta quieren ir á pedir á un para pasar el de una manera , y al un que una su con del

Dedicado, pues, á mis estrecho la desde aquí á mis amigos del , deseando que cada uno en tre con buen en el año nuevo, lo mismo que toda su apreciable . Amén.

Juan Pérez Zúñiga

1. Kant

Carlos VAZQUEZ



LA FÁBULA DE LA LECHERA

POR C. VÁZQUEZ

# LA COCINA

*Cocina; fogòn con flores en los pucheros, sartenes y demás cachiraches; al lado, una tinaja y un botijo con flores; ventana con flores, gato con flores, etc., etc. Por la ventana se ve la Giralda ó la Torre del Oro, ó las dos cosas á la vez.*

ESCENA PRIMERA

LOLIYA *revuelve en un mortero de piedra.*

*Voz de un vendedor en la calle.*—¡Jala juli jala jaaa!.....

LOL.—Vi á hasé un gaspachiyo mejó quo comía de ángelo en dia é fiesta. En Madrí presumen de sabelo hasé; pero donde etán lo gaspacho de Seviya..... á morí los demá: tomate, pepino, pimientiyo, ajo, miga de pan pringá en aseite; se base una papilla; se echa agua..... (*Lo hace de la jarra.*) Se revuorve; y ahora que etá convertío en una horchata..... en Madrí lo eehan en una sopera..... ¡Osú, que esaborisión! (*Lo echa en el botijo.*) A la novera; so cuerga; se refresca; y cuando venga Er Puripé, que é la flo de lo torero, nos lo bebemo en amor y eompaña. Y ete gapacho no é der ma fino; hay en Seviya señoritas que lo toman eon purverisaor.....

(*Se oye el caramillo en la calle.*)

El do las seresas; vi á comprale.

(*Se asoma á la ventana.*) ¡Eh! Güen amigo, ¿á eómo la libra? (*Pausa.*) Ilijo, usté isimule; crei que vendia uté seresas. (*Pausa.*) ¡Arsa allá, indesente! Podía uté callase el ofisio y lo que hase con lo pobresito animale..... ¡Vaya con ol sinvergonsón! ¿Qué miro? ¡Er Chachi entrando en mi casa! ¿No sabe que ya no lo quiero, por maleta, y que mi arma y mi vía son par Puripé?

M'alegro que entre; así acabaremo de una ve. (*Se sienta de espalda á la puerta.*)

ESCENA II

LOLIYA; EL CHACHI

CHACHI.—Güena tarde, Loliya. (*Pausa.*) No me eperabas, ¿verdá, Loliya? (*Pausa.*)

Si etá resando á tu agüelo que eté en gloria..... eperaré al *amen josú*. (*Pausa.*)

*Otro vendedor en la calle.*—¡Olóoo..... dolóo..... jolooo..... dojooo!.....

CHACHI.—¿Quiés despertar y escueharme, arma mía?

LOL.—Etaba ecuehando ar vendedor ese.....

CHACHI.—Bien: pero tienos dos oreja; una par vendeor; otra pa mí.

LOL.—No san hecho las oreja pa lo maletas.....

CHACHI.—Loliya, ecucha, que lo que vi á desirte é mu jondo..... Tú no ere dengún toro.....

LOL.—¿Te lo han telegrafiao?

CHACHI.—E desirte, ¿etá tú? quo no eonsiento tomarte al alimón en compañía der Puripé; ó él ó yo. ¿Etá tú?

LOL.—(*Señala el botijo.*) ¿Ve tú ose gapachillo? Par Puripé y pa mí.

CHACHI.—Etá bien; quea con Dió y eaproveche..... (*Hace que se va y vuelve.*)

Vi á desirte ma cosa. Cuando Er Puripé tome or botijo y empine, ten endiao no so lo caiga la coleta, quo se la trae elavá con ma tachuela.

*Se oye un calderero en la calle.*—¡Tan, tararán, tararán, tan tan!

LOL.—Lo que tú no te trae; eso es lo quo se trae Er Puripé.

CHACHI.—¿Arguna locomotora ebajo er braso?

LOL.—Vergüensa torera; eso.

CHACHI.—Unos ojo que pareson dos puñalá on una estera colorá, y una eabesa tan carva, que parese una armohadilla de sea eon cuatro arfilore.....; digo, y pieao de viruela, que parese su eara una eponja pa lavar coches do punto ....

LOL.—Pero tié er cuerpo mu juneal y mu saleroso.....

CHACHI.—¿Juncal? Si ea ve va má encorvao palante, quo paeso que va buseando argo que se la perdío..... Si va á morir enroseao; vas á tener que enterralo en una caja é mazapán. ...

LOL.—Pero, en la plasa, se trae alegría.

CHACHI.—Y yo.

LOL.—Pue no so te eonose.....

CHACHI.—Soy..... eomo lo perro sin rabo, que no se les eonose la alegría.... pero me la traigo; por eso los revisteros, á mí y á mi cuadrilla nos llaman *los confeti;* oló, la alogría; eso.

LOL.—Eso, eso; *los confeti, los confeti;* porque no sirven ma que pa tirarlos á la calle. ..

*Otro vendedor.*—¡Aaa..... jiloji..... lijalují! ...

CHACHI.—Y pa arrimase á lo toro.....

LOL.—Los der domingo pasao eran monas diseeás, y te duraron más que un pantalón de pana. ...

CHACHI.—¿Monas? ¡Catedrales!..... Si á los dos míos tuvieron que picarlos hasia arriba, y llegué donde llegan los hombre; ya lo ereo que llegué.

LOL.—¿Tú? ¡Qué has de llogar! Como no te sertifiquen ...

CHACHI.—Er Puripé no llega ni con sello darcanse; si euando llega ar quite ya tiene el pieaor eardenillo en la chaquetilla.....

LOL.—Ni ropa tiés pa salir á la prasa; to Sevilla sabe que te la presta er Gordo; y eomo tú ere un arfeñique ....

CHACHI.—¿Qué?

LOL.—Suenas dentro.

CHACHI.—Le pediré ar Puripé la taleguilla que le abrió aquer novillo euando le sacó de relleno dos toallas y una eamisa de mujé eon tu inisiale.....

LOL.—(*Se levanta.*) ¿Mis inisiale? Las de la mare que to dió la papilla. ¡Premita Dió tengas que torear y te pise Aguilora!

CHACHI.—¡Antes te güervas laere, pa que no sirvas sin pegarte fuego.

LOL.—¡Peluquero te hagan y tengas que arregiar á Paraíso y á Sarasate!

CHACHI.—¡Mal tiro te den en los pies y te sarga por la cabesa!.....

LOL.—¡Mala puñalá te den y no tengas más que fideos pa eoserla!

CHACHI.—¡Malo mengue te eoman y te suerten fuera de España!

LOL.—¡Muerto de hambre te veas y no tengas más que sotas venenosas!

CHACHI.—Rasimo de la horea!

LOL.—¡Carne de presidio!

CHACHI.—¡Pelona!

LOL.—¡Maleta!

(*Vànse cada uno por un lado.*)

*Un vendedor en la calle.*—¡Maa..... laaa..... jaaa..... laaa.... jaa... . raaa..... piú!. ...

(*Telón.*)

MELITÓN GONZALEZ

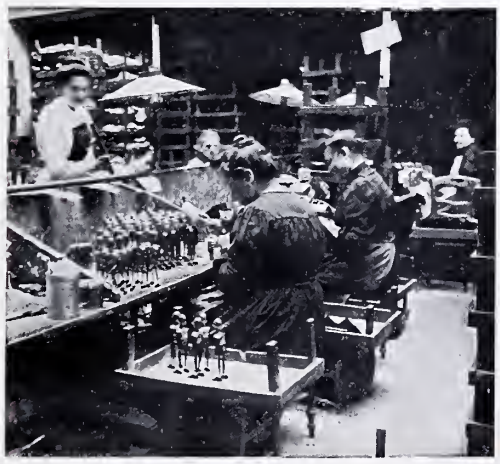
*Seguirá:* DOS MIL REVISTAS Á LA VEZ.

# JUGUETES
## DE FIN DE AÑO

Lo mismo que los días del *Grand prix de Longchamps* para las modas femeninas, vienen á ser en París los días últimos del año para la moda en materia de juguetes.

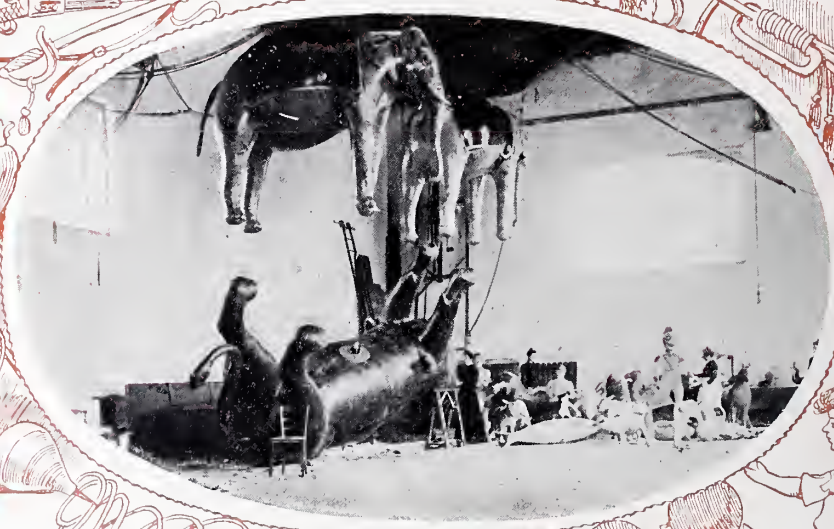
¿Pues qué, hay moda también para esto?—preguntará alguien que de seguro no es papá, ni siquiera tío cariñoso.

Y el cronista, el reporter, el gacetillero bien informado, no podrá menos de contestar:—No sólo modas, sino verdadero arte, evidente progreso mecánico y artístico. Han pasado ya los tiempos en que los chiquillos y las chiquillas se divertían con el primitivo juego del ratón y el gato ó experimentaban extraña emoción al ver á los dos forjadores de palo martillando alternativamente en un yunque pintado de rojo. Aparte los juguetes eternos, que se prestan á todas las combinaciones de la destreza ó de la agilidad, como el aro, la pelota, las raquetas y volantes, la comba y los bolos, existen, para satisfacer la psicología cada vez más complicada de los chiquillos, infinidad de ingenios y artilugios de muy compleja armazón y de un coste inverosímil. Se ha llegado en materia de juguetes á un verdadero bizantinismo, puesto que los más de ellos, de puro caros y enrevesados, sirven para todo menos para jugar.



«FABRICACIÓN» DE SOLDADOS INGLESES

«CONSTRUCCIÓN» DE TROPAS BOERS



Por fortuna, este año parece que en el ánimo de la gente menuda *se ha operado una reacción favorable*, como se dice en el Congreso. La moda más acreditada en punto á juguetes la constituyen lo que en puro lenguaje baturro se llama los *tocinos que vuelan*, es decir, los aerostatos caprichosos de tafetán ó *baudruche*, rellenos de humo ó de hidrógeno, y que figuran elefantes de tamaño natural, caballeros, señoras, payasos, etc., etc. Obedece, sin duda, este entusiasmo por los juguetes aerostáticos á la gran preocupación que á chicos y grandes embarga con motivo de las pruebas de Santos Dumont y del triste fin de Severo y de Bradsky.

En cuanto á las muñecas, la transformación es radical; ya ninguna chiquilla que se estime se contenta con una vulgar muñeca de pasta, adornada de una cabeza de porcelana y de ojos de cristal. La bobería é insulsez estereotipadas en aquellos rostros de las muñecas clásicas, que todas parecían la misma y ninguna tenía cara de niña, de vieja, ni siquiera de persona *humana* y viva, han desaparecido; hoy la muñeca parisiense es una verdadera señorita, con el cuerpo de trapo, con todas sus naturales coyunturas y con cara de niña, de señorita, de señora mayor, de aya ó *gouvernante*, según los trajes y los casos.

El progreso es evidente. Bendigámosle y deseemos que se extienda á cosas más graves. Amén.

* * *

FOTOGRAFÍAS GRIBAYEDOFF

ORLAS DE GASCÓN

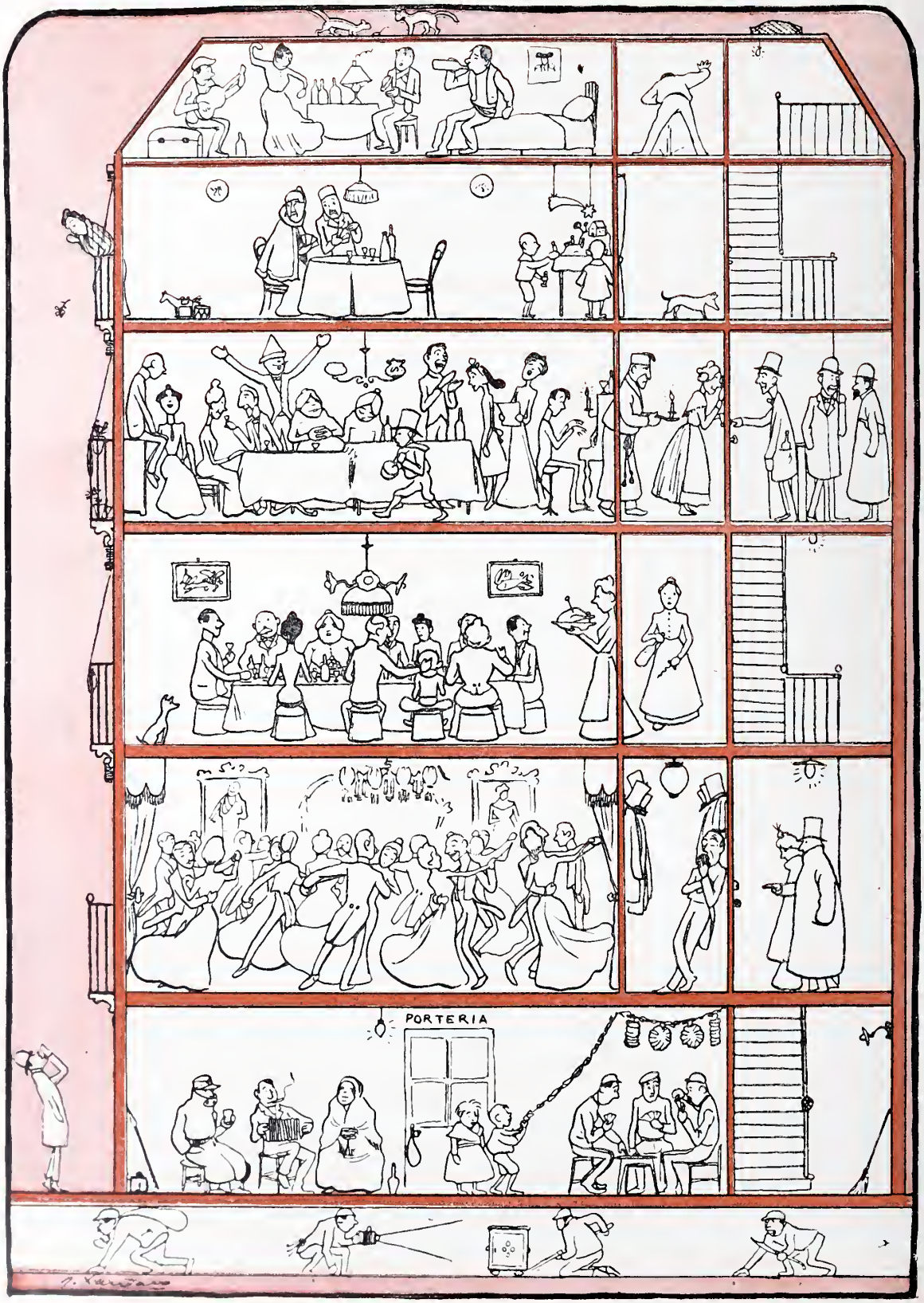
## MISA DEL GALLO EN LA ALDEA

En la fría lobreguez de la noche, una luz extraña ilumina la plaza del pueblecillo castellano. Los perros, habituados al silencio y á la soledad, ladran desesperadamente. Las viejas y los viejos aldeanos, rebozados en sus mantas y capotes, entran en la iglesia, que relumbra como un ascua de oro. Es la única noche del año en que el pobre lugareño sale de su casa á tales horas; la única, porque la de San Juan es noche de esparcimiento para la gente moza y enamorada.

DIBUJO DE ALBERTI

# UNA CASA EN NOCHEBUENA

HISTORIETA POR XAUDARÓ



# CAPTURA DE LA FAMILIA HUMBERT-DAURIGNAC

EVA MARÍA HUMBERT

FEDERICO HUMBERT

TERESA DAURIGNAC

EMILIO DAURIGNAC

LA realidad, esa gran novelista, maestra de Cervantes, de Balzac y de Dickens, un millón de veces más fecunda y más fantaseadora que todos ellos, ha dado un desenlace vulgar á la monstruosa novela de aventuras que forjó valiéndose del ingenio y el aplomo incomparables de una mujer como madama Humbert, autora y actora del archiinverosímil folletín que durante ocho meses ha interesado y conmovido á Francia primeramente y después al mundo entero.

MARÍA PAULINA DAURIGNAC

Pero pensándolo bien, acaso este desenlace no sea más que provisional; un entreacto, un descanso en la trama inextricable de la novela, mucho más interesante que las aventuras de Rocambole y que las encarnaciones de Vautrin.

La sorpresa y la expectación que en todas partes han causado la captura de los Humbert Daurignac, han sido grandes, tan grandes, que una gran parte del público, para quien las aventuras de esa familia y sus supuestas peregrinaciones y su fantástica odisea por el mundo constituían un regalo y un goce espiritual, se ha sentido un tanto defraudada al confirmar que los fugitivos Humbert no habían hecho nada absolutamente que se saliera de los términos de lo natural, y que todo su presunto éxodo al través de América, Asia y Oceanía quedaba reducido á un sencillo, breve y cómodo viaje de París á Madrid, como el que realiza cualquier apreciable burgués de la calle de Toledo á quien le sobran cinco ó seis mil reales. Y es que los Humbert, grandes conocedores de la vida, peritísimos artistas de la realidad, hartos de conocer y tratar á toda clase de hombres, comprendieron con agudeza extraordinaria que lo más sencillo, lo más natural, es lo que nadie piensa, presume, ni imagina en casos tales. La hermosa y lozana fantasía de nuestros hermanos los franceses, ¿cómo había de pensar que toda la decantada fuga se redujera á treinta ó cuarenta horas de viaje en el tren? ¿Cómo podía nadie figurarse que toda la familia hubiera de seguir unida y que los individuos de ella apenas habrían de introducir en su fisonomía y aspecto un cambio notable y aun habían de seguir cultivando sus aficiones artísticas, etc., etc.?

ROMÁN DAURIGNAC

Lo extraño, lo singular es que no hayan sido descubiertos antes, y el acierto con que la policía madrileña ha seguido la pista indicada por el anónimo en que se delataba la presencia de los Humbert pone más de relieve la inhabilidad de los policiacos franceses que durante algún tiempo han permanecido en Madrid sin dar con los que buscaban.

Claro está que gentes de cabeza tan segura y tan bien organizada como los

LA CASA DE LA CALLE DE FERRAZ, 33, EN CUYO PISO SEGUNDO VIVÍAN LOS HUMBERT
FOT. ASENSIO

EL INSPECTOR DE POLICÍA SR CARO

Humbert, personas capaces de inventar, concebir y desenvolver durante más de veinte años una traza novelesca de tan bellas proporciones arquitectónicas y de tan sorprendentes y mirificos efectos, han procedido con cautela y sin caer en imprudencia ó indiscreción de ningún género durante su estancia en Madrid. La misma prudencia y mesura es de creer que observen al ser trasladados á su país, y aun cuando muchos hayan calificado de bravatas sin fundamento las amenazadoras palabras proferidas por Mad. Humbert y por su hermano Román Daurignac, muy de temer es que quien ha tenido arte y travesura para hacer creer en la existencia de unos personajes fingidos como los Crawford y de cien millones de francos no menos ficticios é ilusorios, sepan ingeniárselas muy lindamente para promover, con motivo del proceso que se les forma, un nuevo y formidable embrollo en el que aparezca comprometida media Francia y en pugna con la otra media, como ha sucedido en los dos inolvidables *affaires* del Panamá y de Dreyfus.

LOS AGENTES DE ORDEN PÚBLICO NÚMS. 24 Y 29 CUSTODIANDO LA PUERTA DE LA CASA FOT. ASENJO

Creemos que el proceso de los Humbert, cuyo solo anuncio había producido ya una verdadera y honda división en los ánimos de los franceses, ya tan quebrantados por las discusiones y discordias á que dió margen el de Dreyfus, originará en Francia tremendas discusiones políticas, toda vez que parece poco probable el que la calma y el patriotismo lleguen á sobreponerse á los rencores y animosidades que ya existen. Es un asunto que de todas maneras *ha de traer mucha cola.*

Poco ó nada podemos añadir á lo que acerca de los protagonistas de este interesantísimo suceso ha dicho la

LA FAMILIA HUMBERT-DAURIGNAC EN LA ESCALERA DEL GOBIERNO CIVIL FOT. CIFUENTES

LA PUERTA DEL PISO DE LOS HUMBERT CON LOS SELLOS PUESTOS FOT. ASENJO

MARÍA PAULINA DAURIGNAC, EVA MARÍA HUMBERT Y TERESA DAURIGNAC EN LA CÁRCEL DE MUJERES FOT. CIFUENTES

prensa diaria. Que no se trata de personas antipáticas ni repulsivas, es evidente. A todo el mundo le han inspirado lástima. Todos hubiéramos querido que se hubiesen escapado, y el que así no lo confiesa, ó es una excepción ó procede con poca sinceridad. Nadie deja de compadecer á unas gentes que han vivido en la mayor opulencia, gozando de los refinamientos y exquisiteces de la vida de París, y que se amoldan á vegetar humildemente en un cuarto de alquiler, á lavarse la ropa y fregarse los suelos. La joven Eva María Humbert se lleva consigo todas las simpatías. Su madre, la gran novelista que ha inventado y dirigido todo este asunto, también inspira lástima. Compárese el retrato hecho en el mes de Marzo último con el que hemos obtenido nosotros en la Cárcel de Mujeres. Teresa Daurignac ha envejecido diez años. El castigo ha comenzado para todos ellos desde que llegaron á Madrid. Aquí todos, bueno es repetirlo, todos sentimos compasión y lástima: somos cristianos y no olvidamos que Jesucristo perdonó al Buen Ladrón.

* * *

LA HIJA DEL VENTERO
*Sra. Torres*

MARITORNES
*Sra. Calvó*

CERVANTES
*Sr. Soler (M.)*

DON ALONSO DE PIMENTEL
(D. QUIJOTE) *Sr. Pinedo*

EL VENTERO
*Sr. Mesejo (J.)*

# LA VENTA DE DON QUIJOTE

COMEDIA LÍRICA EN UN ACTO, LETRA DE D. CARLOS FERNÁNDEZ SHAW, MÚSICA DEL MAESTRO CHAPÍ
ESTRENADA EN EL TEATRO DE APOLO CON GRAN ÉXITO

ESCENA IV

. . . . . .

VENTERO

¡Muy joven fuísteis soldado!

MIGUEL

Pero el serlo no impidió
que derramara mi sangre
sobre un viejo galeón!
Si aún vivieran aquel Doria
que aunque en Italia nació
es, y será eternamente,
gloria del suelo español,
y aquel Don Juan valeroso,
que tanta fama añadió
á la sangre recibida
del invicto Emperador,
algo os contaran acaso
de un mancebo que luchó
en la galera *Marquesa* ..
según ellos con valor.
Dura fiebre le postraba
cuando el eco del cañón
del memorable combate
los comienzos anunció.
Dejó el lecho, subió al puente
con presteza y sin temor,
y la sangre que en sus venas
la calentura inflamó
pronto halló fácil salida
por cerca del corazón;
que el plomo turco en su pecho
dos anchas bocas abrió,
sin contar otra que á un brazo
quitó por siempre el vigor.
Pero fué la mano izquierda
la herida, gracias á Dios.
La diestra quedaba libre,
¡y en ella un buen espadón!
Con él entró al abordaje
del enemigo feroz
en dos barcos; con él hizo...
cosas que públicas son,
y la fiebre mitigada
por la sangre que vertió,
pudo ver el desenlace
de aquella escena de horror.
Rojo el mar y rojo el cielo.
Sobre el agua, en confusión,
hombres que aun en la agonía
se atacaban con furor!
Cadáveres, jarcias, velas....
Naves rotas, en montón...
¡Roncos gritos de victoria!
¡Tristes ayes de dolor!
¡El cielo, cárdena nube!
¡El mar, inmenso crisol!
¡Más de doscientas galeras
ardiendo en vivo fulgor,
y el de Austria, en la suya, alzando
de España junto al pendón
el del vencido agareno,
que con su mano apresó!
¡¡Era el cuadro tan hermoso
que para verlo mejor
el sol, con vivos destellos,
la humareda desgarró,
y así tuvo la figura
del glorioso vencedor
por espada, rayo ardiente;
por corona, el mismo sol!!

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

BLAS (SANCHO PANZA)
*Sr. Ontiveros*

## MESA REVUELTA

## A nuestros lectores

Por haber sufrido avería difícil de remediar rápidamente una de nuestras máquinas, el próximo número de «Blanco y Negro», correspondiente al sábado 3 de Enero, se pondrá á la venta en Madrid y se repartirá á los suscriptores de esta capital el domingo 4 del mismo mes, saliendo para nuestros corresponsales y suscriptores de provincias en el correo del sábado.

Reparada dicha avería, «Blanco y Negro» establecerá su servicio de venta, suscripción y corresponsales en la forma normal y acostumbrada.

**SOLUCIONES**
**correspondientes al número anterior.**

*Al jeroglífico:* Canalejista.

*La perla del cortijo*, zarzuela de costumbres andaluzas, letra de D. Gabino Peraita, música de los maestros Candela y Rodríguez González, estrenada con gran éxito en el Teatro Molino Rojo. Madrid. 1902.

*Importancia y significación del dibujo geométrico en las artes é industrias*, por Manuel Vega y March. Barcelona, 1902.

*Museo y Biblioteca de Ultramar* en Madrid. Catálogo de la Biblioteca. 5 ptas.

*El violín*. Apuntes histórico-físicos y biografías de violinistas célebres, por A. Delgado Castilla, con numerosos grabados. Madrid, 1902. Precio, 2 pesetas.

*El secuestro del poder judicial*, por F. Salgado y López Quiroga. Alicante, 1902.


**TOS, DOLOR, RONQUERA É IRRITACION DE GARGANTA** calman á la primera **PASTILLA CRESPO.** Pesetas 1,50 en las farmacias.

*PERFUME SUAVE, TENAZ y DELICADO*
**TREFLE-INCARNAT** L. T. PIVER PARIS

**UNDERWOOD**

**La mejor máquina de escribir**
**Escritura á la vista.**
G. TRÚNIGER. BALMES, 12, BARCELONA

**Polvos Dentífricos de Botot** *Exigir la firma* BOTOT, 17, r. de la Paix, Paris.


—¿Qué te sucede, mi bien?
¿Por qué tus hermosos ojos
igual que ayer no me miran?
¿Qué te falta, si te adoro
y sólo tu bien procuro?
—¡Qué ha de ser! *Licor del Polo.*—A. G.

# ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

APARICI Y SANZ. FÁBRICA de licores y jarabes. Játiva. Regalan bonitas composiciones musicales. Minueto y Gavota maestro Bruschetti. Contestan clientela preciosas postales.

EXITO INMENSO. TANGO DEL «Guripa» de la zarzuela «Los Granujas», cantado por Loreto Prado todas las noches, 2 pesetas. Sociedad Autores Españoles. Preciados, 24.

LOLÓ, CÉLEBRE VALS BOSTOU; piano, 2 pesetas; banda, 3. Sociedad de Autores Españoles. Preciados, 24.

LA CALERA.—ANTRACITA, Cok superiores, precios baratísimos. Magdalena, 1, entresuelo.

DERMATÓGENO SANTOYO. Mano santa contra *escocidu-ras*. Fino perfume. Aplicación sencilla, agradable; 8 rs. caja en boticas, ó correo certificada. Doctor Santoyo. *Linares*.

INSTRUMENTOS PARA BANdas y orquestas. Violines, flautas, clarinetes, guitarras, bandurrias, mandolinas, etc. *Casa Dotesio*, única sucesora de E. Marzo. La más barata de España. 34, Carrera San Jerónimo, y 5, Preciados, Madrid. Y en Bilbao, Barcelona y Santander.

RUBIAS Y MORENAS. NINGUna sigue teniendo el cutis con vello excesivo conociendo el *Depilatorio Venus*.

WAGONES CAPITONÉS para transportar muebles, sin embalar, por ferrocarril. Gustavo Lespés. Tetuán, 14. Madrid.

ALTA NOVEDAD. BASTONES tubo dorado y alzapaños para portier. Planchas de latón para chimeneas. Atocha, 45.

NUEVACASA DE HULES Y GOmas, legítimos impermeables ingleses. Lope y Fernández. *Carretas, 16*.

PELUQUERÍA MODELO. 1.ª de España en higiene. Abono instrumental exclusivo, dos pesetas anuales. Peligros, 5.

FONÓGRAFOS A 100 PESETAS, con diafragmas bocina, *seis* fonogramas y dos cilindros. Unica Casa en España. *Ureña*, Barquillo 14, y Sañeo, 1.

TARJETAS POSTALES; ESpléndida instalación; más de 20.000 postales de fantasía distintas; precios muy reducidos; platinos con artistas españolas y extranjeras á *20 céntimos*. Se remito catálogo á quien lo pida por tarjeta postal ilustrada. THOMAS, Sevilla, 3, Madrid.

GRANDES ALMACENES DE música, pianos é instrumentos del Sindicato Musical Barcelonés Dotesio, 29, Rambla de San José; y 1 y 3, Puerta del Angel. Pedir Catálogos gratis. Apartado 241, Barcelona. Representante de la Casa Dotesio y de los pianos Erard, los mejores del mundo.

TORCIJATINA CURA INSTANtáneamente dolores nerviosos Cabeza, Jaquecas, Neuralgias, Reuma. Riñones, Costado, Torticolis, Muelas. Farmacias

ANTIBEXIS CURA RÁPIDAmente Tos, Bronquitis, Catarros, Influenza, toda enfermedad del pecho, por rebelde que sea.

CIEN POSTALES ARTISTIcas, superiores, 15 pesetas. Pago adelantado. Luis Bartrina. Pelayo, 3, Barcelona.

«LA CORRIA DE TOROS», aplaudidísima zarzuela del maestro Chueca. Partitura, 10 pesetas. Terceto de los toreros, paso doble, 2 pesetas, y todos los demás números. «Casa Dotesio», 34, Carrera San Jerónimo, y 5, Preciados, Madrid. Y en Bilbao, Barcelona, Santander y corresponsales.

SELLOS PARA COLECCIONES Compra-venta. Vives, Sevilla, 2, Papelería, Madrid.

---

**STOMALIX** es la marca de fábrica registrada en todos los paises de Europa y América para distinguir el único medicamento que cura con seguridad las enfermedades del

**ESTOMAGO E INTESTINOS** como lo demuestran nueve años de éxitos constantes. Exíjase en las etiquetas de las botellas del tan afamado

**ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS** **Serrano, 30, farmacia, Madrid,** y principales de Europa y América.

---

VINOS Y AGUARDIENTES ESTILO COGNAC **MISA**

---

**TARJETAS** POSTALES ILUSTRADAS. De venta en todas las librerías y papelerías.—Pídase Catálogo á **HAUSER Y MENET**, Ballesta, 30, Madrid.

---

**EL PREMIO concedido á los BOMBONES HIDALGO** prueba la superioridad que tienen sobre los demás. Son exquisitas sus cremas y natas, siendo hoy la marca más preferida y solicitada entre las personas de buen gusto. Casa de moda y acreditada en objetos ricos para **bodas**. Exposición de modelos en el interior de la confitería. Establecimiento único que vende los chocolates de la casa *F. MARQUIS, Paris*. **HIDALGO. Barquillo, 9.**

---

**COGNAC** FINE CHAMPAGNE **TERRY**

*El MEJOR COGNAC español*

FERNANDO A. DE TERRY Y C.ª S. EN C.

Puerto de Santa María

AGENTE EN MADRID

ALFREDO YOUNGER

SERRANO, 66

---

**PÂTE AGNEL * AMIDALINA Y GLICERINA**

Este excelente Cosmético *blanquea y suaviza la piel* y la preserva de *cortaduras, irritaciones, picazones*, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez y transparencia á las uñas. **En la Perfumería Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opera**, *y en las seis Perfumerías sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas Perfumerías.*

---

**¿QUERÉIS CURAR**

vuestra tos, ronquera, picor, sequedad é irritación de garganta? Pues tomad las **PASTILLAS PRIETO**, de Guayacina y Mentol. De venta en todas las farmacias de España y en la del autor, **Fernando el Santo, 5. Madrid. Caja, UNA peseta.**

---

**LA SOLEDAD**

EMPRESA FÚNEBRE MADRID

1ª CASA EN SERVICIOS DE GRAN LUJO

10 DESENGAÑO 10

---

**CALLICIDA ESCRIVA** ¡¡22 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE!! EL PRIMER **CALLICIDA** CONOCIDO Y EL QUE DA MEJORES RESULTADOS

---

**COLGADURAS,** recibimientos, comedores, despachos, alcobas completas, **camas doradas, tapicería, muebles,** mecedoras, sillas de cuero y de Viena y toda clase de mobiliarios, lo más barato en Madrid. **Infantas. 1: Fuencarral, 18 y 20 dup. Exportación á provincias.**

EXQUISITOS
Chocolates
de los
R.R.P.P.
BENEDICTINOS
PRUEBENSE
ESTA ES
Y SERÁ SIEMPRE
SU MEJOR
RECOMENDACION
LHARDY
CARRERA DE S. JERÓNIMO
Núm.° 6
Mendez Bringa

GETTY CENTER LINRARY
3 3125 00674 5604